

LA
SANTA BIBLIA
ANTIGUO Y NUEVO
TESTAMENTO

Reina-Valera 1990

ANTIGUO TESTAMENTO

Pentatéuco

Génesis
Éxodo
Levítico
Números
Deuteronomio

Históricos

Josué
Jueces
Rut
1 Samuel
2 Samuel
1 Reyes
2 Reyes
1 Crónicas
2 Crónicas
Esdras
Nehemías
Ester

Poéticos

Job
Salmos
Proverbios
Eclesiastés
Cantares

Profetas Mayores

Isaías
Jeremías
Lamentaciones
Ezequiel
Daniel

Profetas Menores

Oseas
Joel
Amós
Abdías
Jonás
Miqueas
Nahum
Habacuc
Sofonías
Hageo
Zacarías
Malaquías

NUEVO TESTAMENTO

Los Evangelios

Mateo
Marcos
Lucas
Juan

Hechos

Hechos

Epístolas Paulinas

Romanos
1 Corintios
2 Corintios
Gálatas
Efesios
Filipenses
Colosenses
1 Tesalonicenses
2 Tesalonicenses
1 Timoteo
2 Timoteo
Tito
Filemón
Hebreos

Santiago

Santiago

Pedro

1 Pedro
2 Pedro

Juan

1 Juan
2 Juan
3 Juan

Judas

Judas

Apocalipsis

Apocalipsis

ANTIGUO TESTAMENTO

GÉNESIS

Génesis 1

La creación

1. En el principio creó Dios los cielos y la tierra.
2. La tierra estaba desierta y vacía, las tinieblas cubrían la superficie del abismo, y el Espíritu de Dios se cernía sobre las aguas.
3. Entonces dijo Dios: 'Haya luz'. Y hubo luz.
4. Y vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas.
5. Y llamó Dios a la luz 'día', y a las tinieblas llamó 'noche'. Así fue la tarde y la mañana, el primer día.
6. Después dijo Dios: 'Haya un espacio entre las aguas, que separe un agua de la otra'.
7. Y Dios hizo el espacio que separó el agua que quedó encima del espacio, de la que quedó debajo de él. Y así sucedió.
8. Y llamó Dios al espacio 'cielo'. Y fue la tarde y la mañana, el segundo día.
9. Y Dios dijo: 'Júntense las aguas que están debajo del cielo en un lugar, y aparezca el suelo seco'. Y así sucedió.
10. Y llamó Dios a la parte seca 'tierra', y a la reunión de las aguas llamó 'mar'. Y vio Dios que era bueno.
11. Después dijo Dios: 'Produzca la tierra hierba verde que dé semilla, y árboles frutales que den fruto según su género, con su semilla en ellos'. Y así sucedió.
12. Y la tierra produjo hierba verde que da semilla según su naturaleza, y árboles frutales, con la semilla en su fruto, según su género. Y vio Dios que era bueno.
13. Y fue la tarde y la mañana, el tercer día.
14. Entonces dijo Dios: 'Haya lumbreras en la expansión del cielo para separar el día de la noche, y sirvan de señales para marcar las estaciones, los días y los años;
15. 'y sirvan de lumbreras en la expansión del cielo para alumbrar la tierra'. Y así sucedió.
16. Y Dios hizo las dos grandes lumbreras. La lumbrera mayor para alumbrar de día, y la lumbrera menor para alumbrar de noche. Hizo también las estrellas.
17. Y Dios las puso en la expansión del cielo, para alumbrar la tierra,

18. para regir el día y la noche, y para separar la luz de las tinieblas. Y vio Dios que era bueno.
19. Y fue la tarde y la mañana, el cuarto día.
20. Entonces dijo Dios: 'Rebose el agua de seres vivientes, y haya aves que vuelen sobre la tierra en la expansión del cielo'.
21. Y creó Dios los grandes animales marinos, y todo ser viviente que bulle en el agua, según su género, y toda ave alada según su especie. Y vio Dios que era bueno.
22. Y Dios los bendijo diciendo: 'Fructificad, multiplicaos, y henchid el agua de los mares. Y las aves multiplíquense en la tierra'.
23. Y fue la tarde y la mañana, el quinto día.
24. Entonces dijo Dios: 'Produzca la tierra seres vivientes según su especie: ganado, reptiles y animales silvestres, según su especie'. Y así sucedió.
25. Y Dios hizo animales silvestres según su género, ganado según su género, y todo reptil que se arrastra según su especie. Y vio Dios que era bueno.
26. Entonces dijo Dios: '¡Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza! ¡Y domine sobre los peces del mar, sobre las aves del cielo, sobre el ganado y sobre todo animal que se arrastra sobre la tierra!'
27. Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó. Hombre y mujer los creó.
28. Y los bendijo Dios. Les dijo: 'Fructificad y multiplicaos. Llenad la tierra y gobernadla. Dominad los peces del mar, las aves del cielo, y todas las bestias que se mueven sobre la tierra'.
29. Dijo también Dios: 'Os doy toda planta que da semilla, que está sobre la tierra, y todo árbol que lleva fruto y da semilla. Eso será vuestro alimento.
30. 'Y a todo animal terrestre, a todas las aves del cielo y a todo lo que se mueve sobre la tierra, que tiene vida, toda hierba verde será su alimento'. Y así sucedió.
31. Entonces Dios contempló todo lo que había hecho, y vio que era bueno en gran manera. Y fue la tarde y la mañana, el día sexto.

Génesis 2

1. Así quedaron acabados los cielos y la tierra, y todas sus criaturas.

2. Y acabó Dios en el séptimo día la obra que hizo, y reposó en el séptimo día de todo lo que había hecho en la creación.

3. Y Dios bendijo al séptimo día, y lo santificó, porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación.

El hombre en el huerto del Edén

4. Esta es la historia de la creación del cielo y de la tierra. El día que Dios el Eterno hizo la tierra y el cielo,

5. no había planta alguna en la tierra, ni ninguna hierba en el campo había brotado; porque Dios el Eterno aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre que la cultivara;

6. sino que subía de la tierra un vapor que regaba toda la superficie del suelo.

7. Entonces Dios el Eterno modeló al hombre del polvo de la tierra. Sopló en su nariz aliento de vida, y el hombre llegó a ser un ser viviente.

8. Dios el Eterno había plantado un huerto en Edén, al oriente, y puso allí al hombre que había formado.

9. Dios el Eterno había hecho nacer de la tierra toda clase de árboles hermosos y buenos para comer. También el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal.

10. Y salía de Edén un río que regaba el huerto, y de allí se repartía en cuatro ramales.

11. El nombre del primero era Pisón, que rodea toda la tierra de Havilá, donde hay oro.

12. El oro de esa tierra es bueno. Hay también allí bedelio y ónice.

13. El nombre del segundo río es Gihón, que rodea toda la tierra de Cus.

14. El nombre del tercer río es Tigris, que corre al oriente de Asiria. Y el cuarto río es el Éufrates.

15. Tomó, pues, Dios el Eterno al hombre y lo puso en el huerto de Edén, para que lo cultivara y lo guardara.

16. Y Dios el Eterno mandó al hombre: 'Puedes comer de todo árbol del huerto,

17. 'pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comerás, porque el día que comas de él, morirás'.

18. Y dijo Dios el Eterno: 'No es bueno que el hombre esté solo. Le haré una ayuda idónea para él'.

19. Dios el Eterno, que había formado de la tierra a todo animal del campo y a toda ave del cielo, los había traído a Adán, para que viera cómo los había de llamar. Y el nombre que Adán les dio, ése fue su nombre.

20. Y Adán puso nombre a todo animal doméstico, ave del cielo y a todo animal del campo. Pero no se halló ayuda idónea para Adán.

21. Entonces Dios el Eterno hizo caer un profundo sueño sobre Adán, y mientras dormía tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar.

22. Y de la costilla que Dios el Eterno tomó del hombre, formó una mujer, y la trajo al hombre.

23. Entonces Adán exclamó: '¡Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne! Será llamada 'mujer', porque del varón fue tomada'.

24. Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre, se unirá a su esposa, y serán una sola carne.

25. Y Adán y su esposa estaban desnudos, y no se avergonzaban el uno del otro.

Génesis 3

Desobediencia del hombre

1. La serpiente, el más astuto de todos los animales del campo que Dios el Eterno había hecho, dijo a la mujer: '¿Así que Dios os dijo que no comáis de ningún árbol del huerto?'

2. La mujer respondió a la serpiente: 'Del fruto de los árboles del huerto podemos comer,

3. 'pero del fruto del árbol que está en medio del huerto Dios dijo: 'No comáis de él, ni lo toquéis, para que no muráis' '.

4. Entonces la serpiente replicó a la mujer: 'No es cierto. No moriréis.

5. 'Sino que Dios sabe que el día que comáis de él serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, conocedores del bien y del mal'.

6. Cuando la mujer vio que el árbol era bueno para comer, agradable a los ojos y codiciable para alcanzar sabiduría, tomó de su fruto y comió. Y también dio a su esposo, que comió igual que ella.

7. Entonces se abrieron sus ojos, y al darse cuenta que estaban desnudos, cosieron hojas de higuera y se las ciñeron.

8. Entonces oyeron el andar de Dios el Eterno, que se paseaba por el huerto a la brisa del atardecer. Y el hombre y su esposa se escondieron de su presencia entre los árboles del huerto.

9. Pero Dios el Eterno, llamó al hombre y le dijo: '¿Dónde estás?'

10. Y Adán respondió: 'Oí tu andar por el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo. Y me escondí'.

11. Dios le dijo: '¿Quién te enseñó que estabas desnudo? ¿Has comido del árbol que te prohibí comer?'

12. El hombre respondió: 'La mujer que me diste por compañera me dio del árbol, y comí'.

13. Entonces Dios el Eterno dijo a la mujer: '¿Qué has hecho?' Y la mujer respondió: 'La serpiente me engañó, y comí'.

14. Y Dios el Eterno dijo a la serpiente: 'Por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo. Sobre tu pecho andarás y polvo comerás todos los días de tu vida.

15. 'Enemidad pondré entre ti y la mujer, y entre tu descendencia y su Descendiente. Tú le herirás el talón, pero él te aplastará la cabeza'.

16. A la mujer le dijo: 'Multiplicaré en gran manera los dolores de tus embarazos. Con dolor tendrás tus hijos. Ansiarás a tu esposo, y él te dominará'.

17. Y al hombre le dijo: 'Por cuanto obedeciste a la voz de tu esposa y comiste del árbol que te había prohibido, maldita será la tierra por tu causa. Con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.

18. 'Espinos y cardos te producirá, y comerás las plantas del campo.

19. 'Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra de donde fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás'.

20. Y Adán llamó a su esposa 'Eva', porque ella sería la madre de todos los vivientes.

21. Y Dios el Eterno hizo al hombre y a su esposa túnicas de pieles, y los vistió.

22. Dios el Eterno dijo: 'Ahora el hombre es como uno de nosotros, conocedor del bien y del mal. Así, evitemos que alargue su mano, y tome también del árbol de la vida, y coma y viva para siempre'.

23. Y el Eterno lo sacó del huerto de Edén, para que labrase la tierra de donde fue tomado.

24. Dios echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines y una espada encendida que se revolvía por todos lados, para guardar el camino al árbol de la vida.

Génesis 4

Caín y Abel

1. Adán conoció a su esposa Eva, que concibió y tuvo a Caín. Y dijo ella: 'Con el favor del Eterno adquiriré un varón'.

2. Después tuvo a su hermano Abel. Y Abel fue pastor de ovejas, y Caín labrador.

3. Andando el tiempo, Caín trajo del fruto de la tierra una ofrenda al Eterno.

4. A su vez, Abel trajo de los primerizos de sus ovejas, con su gordura. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda.

5. Pero no se agradó de Caín y de su ofrenda. Y Caín se airó en gran manera y decayó su semblante.

6. Entonces el Señor dijo a Caín: '¿Por qué te has airado? ¿Por qué ha decaído tu rostro?'

7. 'Si haces lo bueno, ¿no serás acepto? Pero si no obras el bien, el pecado está a la puerta deseando dominarte. Pero tú debes dominarlo'.

8. Pero Caín dijo a su hermano Abel: 'Vamos al campo'. Y cuando estuvieron en el campo, Caín atacó a su hermano Abel, y lo mató.

9. Entonces el Eterno dijo a Caín: '¿Dónde está tu hermano Abel?' Y él respondió: 'No sé. Acaso, ¿soy yo guarda de mi hermano?'

10. Y el Señor le dijo: '¿Qué has hecho? La voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra.

11. 'Ahora, pues, maldito seas. Serás echado de la tierra que abrió su boca para recibir la sangre de tu hermano.

12. 'Cuando labres la tierra, no te dará más su fruto. Errante y extranjero serás en la tierra'.

13. Caín dijo al Eterno: 'Mi castigo es mayor de lo que puedo soportar.

14. 'Hoy me echas de esta tierra, y de tu presencia me esconderé. Andaré errante y fugitivo en la tierra. Y cualquiera que me halle, me matará'.

15. El Señor respondió: 'Al contrario, el que mate a Caín, siete veces será castigado'. Entonces el Eterno puso una señal en Caín, para que quien lo hallara, no lo matase.

16. Y Caín salió de la presencia del Eterno y habitó en la tierra de Nod, al oriente de Edén.

17. Y Caín conoció a su esposa que concibió y tuvo a Enoc. Y Caín edificó una ciudad y la llamó Enoc, el nombre de su hijo.

18. Y a Enoc le nació Irad, e Irad fue padre de Mehujael. Mehujael fue padre de Metusael, y Metusael fue padre de Lamec.

19. Lamec tomó para sí dos esposas, una fue Ada y la otra Zila.

20. Ada engendró a Jabal, que fue padre de los que habitan en tiendas y crían ganado.

21. Su hermano fue Jubal, padre de todos los que tocan flauta.

22. A su vez, Zila dio a luz a Tubal Caín, artífice de todo instrumento cortante de bronce y de hierro. Y la hermana de Tubal Caín fue Naama.

23. Y dijo Lamec a sus dos esposas: 'Ada y Zila, oíd mi voz. Mujeres de Lamec escuchad. A un hombre maté porque me hirió, y a un joven que me golpeó.

24. 'Si Caín será vengado siete veces, Lamec lo será setenta veces siete'.

25. De nuevo Adán conoció a su esposa y ella tuvo un hijo, y lo llamó Set, porque dijo ella: 'Dios me ha sustituido otro hijo en lugar de Abel, a quien mató Caín'.

26. Y a Set también le nació un hijo, y lo llamó Enós. Desde entonces los hombres empezaron a llamarse del nombre del Eterno.

Génesis 5

Los descendientes de Adán

1. Lista de los descendientes de Adán. El día que Dios creó al hombre, lo hizo a semejanza de Dios.

2. Los creó hombre y mujer. El día en que fueron creados, los bendijo y los llamó 'Adán'.

3. Adán tenía 130 años cuando le nació un hijo a su semejanza, conforme a su imagen, y lo llamó Set.

4. Después que nació Set, Adán vivió 800 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

5. Así, todos los días de Adán fueron 930 años, y murió.

6. Set tenía 105 años cuando nació su hijo Enós.

7. Después que nació Enós, Set vivió 807 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

8. Así, todos los días de Set fueron 912 años, y murió.

9. Enós tenía 90 años cuando nació su hijo Cainán.

10. Después que nació Cainán, Enós vivió 815 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

11. Así, todos los días de Enós fueron 905 años, y murió.

12. Cainán tenía 70 años cuando nació su hijo Mahalaleel.

13. Después que nació Mahalaleel, Cainán vivió 840 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

14. Así, todos los días de Cainán fueron 910 años, y murió.

15. Mahalaleel tenía 65 años cuando nació su hijo Jared.

16. Después que nació Jared, Mahalaleel vivió 830 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

17. Así, todos los días de Mahalaleel fueron 895 años, y murió.

18. Jaréd tenía 162 años cuando nació su hijo Enoc.

19. Después que nació Enoc, Jared vivió 800 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

20. Así, todos los días de Jared fueron 962 años, y murió.

21. Enoc tenía 65 años cuando nació su hijo Matusalén.

22. Después que nació Matusalén, Enoc anduvo con Dios 300 años, y tuvo otros hijos e hijas.

23. Así, todos los días de Enoc fueron 365 años.

24. Caminó, pues, Enoc con Dios, y desapareció, porque Dios lo llevó.

25. Matusalén tenía 187 años cuando nació su hijo Lamec.

26. Después que nació Lamec, Matusalén vivió 782 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

27. Así, todos los días de Matusalén fueron 969 años, y murió.

28. Lamec tenía 182 años cuando le nació un hijo.

29. Y lo llamó Noé, porque dijo: 'Este hijo nos aliviará de nuestras obras, y del trabajo de

nuestras manos, a causa de la tierra que maldijo el Eterno'.

30. Después que nació Noé, Lamec vivió 595 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

31. Así, todos los días de Lamec fueron 777 años, y murió.

32. Cuando Noé tenía 500 años ya era padre de Sem, Cam y Jafet.

Génesis 6

La maldad de los hombres

1. Los hombres empezaron a multiplicarse sobre la tierra, y les nacieron hijas.

2. Cuando los hijos de Dios vieron que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron por esposas las que más les agradaban.

3. Y dijo el Eterno: 'Mi Espíritu no contendrá con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne. Así, sus días serán 120 años'.

4. En esos días, después que los hijos de Dios se unieron con las hijas de los hombres y les engendraron hijos, hubo gigantes en la tierra. Estos fueron los valientes que desde la antigüedad fueron varones de renombre.

5. El Eterno vio que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo sólo el mal.

6. Y al Eterno le pesó haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en su corazón.

7. Y el Señor dijo: 'Raeré de la tierra a los hombres que he creado, desde el hombre hasta la bestia, el reptil y las aves del cielo, porque me pesa haberlos creado'.

8. Pero Noé halló gracia ante los ojos del eterno.

9. Esta es la historia de Noé. Noé fue un varón justo y perfecto entre los de su tiempo. Con Dios caminó Noé.

10. Noé fue padre de tres hijos: Sem, Cam y Jafet.

11. A la vista de Dios, la tierra se había corrompido, y estaba llena de violencia.

12. Miró Dios la tierra y vio que estaba corrompida, que la gente toda había corrompido su camino sobre la tierra.

13. Así dijo Dios a Noé: 'Decidí poner fin a todo ser viviente, porque toda la tierra está llena de

violencia a causa de ellos. Por eso los destruiré con la tierra.

14. 'Hazte un arca de madera de ciprés. Harás aposentos en el arca y la embetunarás con brea por dentro y por fuera.

15. 'De esta medida la harás: De 300 codos de longitud, 50 de anchura y 30 de altura (140 x 23 x 13,50 mts).

16. 'Le harás una ventana a un codo (45 cms) por debajo de la cubierta del arca. Pondrás la puerta del arca a su lado, y le harás piso bajo, segundo y tercero.

17. 'Porque yo traigo un diluvio de agua sobre la tierra, para destruir toda vida debajo del cielo, toda criatura con aliento de vida. Y todo lo que hay en la tierra morirá.

18. 'Pero estableceré mi pacto contigo, y entrarán contigo en el arca, tus hijos, tu esposa y las esposas de tus hijos.

19. 'Y de todo lo que vive, de toda carne, dos de cada especie introducirás en el arca, para que tengan vida contigo, macho y hembra serán.

20. 'De las aves según su especie, de las bestias según su especie y de todo reptil según su especie entrarán contigo para que tengan vida.

21. 'Toma contigo todo comestible y almacénalo, para que sirvan de alimento para ti y para ellos'.

22. Y Noé lo hizo así. Hizo conforme a todo lo que Dios le mandó.

Génesis 7

El diluvio

1. Después el Eterno dijo a Noé: 'Entra tú y toda tu casa en el arca, porque a ti he visto justo ante mí en esta generación.

2. 'De todo animal limpio tomarás siete parejas, macho y hembra. Pero de los animales que no son limpios, una pareja, macho y hembra.

3. 'También de las aves del cielo tomarás siete parejas, macho y hembra, para conservar viva su especie sobre la tierra.

4. 'Porque después de siete días, haré llover sobre la tierra durante cuarenta días y cuarenta noches. Y raeré de la tierra a todo ser viviente que hice'.

5. Y Noé hizo conforme a todo lo que le mandó el Señor.

6. Noé tenía 600 años cuando vino el diluvio sobre la tierra.

7. Y entraron en el arca Noé y sus hijos, su esposa y las esposas de sus hijos, para salvarse de las aguas del diluvio.

8. De los animales limpios y de los que no eran limpios, de las aves y de todo animal que se arrastra sobre la tierra,

9. de dos en dos llegaron al arca, macho y hembra, como Dios mandó a Noé.

10. Y al séptimo día el agua del diluvio vino sobre la tierra.

11. En el año 600 de la vida de Noé, el 17 del segundo mes, en ese día fueron rotas todas las fuentes del gran abismo, y fueron abiertas las compuertas del cielo.

12. Y llovió sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches.

13. En ese mismo día entraron en el arca Noé, Sem, Cam y Jafet, hijos de Noé, la esposa de Noé y las tres esposas de sus hijos.

14. Ellos y todo animal silvestre según su especie, todo animal doméstico según su especie, todo reptil que se arrastra sobre la tierra según su especie, y toda ave según su especie, todo pájaro volátil.

15. Vinieron a Noé al arca, de dos en dos, de toda carne que tenía espíritu de vida.

16. Vinieron macho y hembra de toda carne, como lo había mandado Dios. Y el Señor cerró la puerta.

17. El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra. Y el agua creció y alzó el arca, y se elevó sobre la tierra.

18. Y el agua subió y creció en gran manera sobre la tierra, y el arca flotaba sobre el agua.

19. Y el agua subió mucho en extremo sobre la tierra, y todos los montes altos que había debajo del cielo quedaron cubiertos.

20. Quince codos (7 mts) más alto subió el agua, y los montes quedaron cubiertos.

21. Y murió todo ser que se mueve sobre la tierra, aves, ganado, bestias, todo reptil que se arrastra sobre la tierra y todo hombre.

22. Todo lo que tenía aliento de vida en su nariz, todo lo que había en la tierra, murió.

23. Así fue destruido todo ser que vivía sobre la tierra. El hombre y las bestias, los reptiles y las aves del cielo, todos fueron raídos de la tierra.

Quedó sólo Noé y los que estaban con él en el arca.

24. Y el agua prevaleció sobre la tierra durante 150 días.

Génesis 8

1. Entonces se acordó Dios de Noé, de todos los animales y de todas las bestias que estaban con él en el arca. Y Dios envió un viento sobre la tierra, y disminuyeron las aguas.

2. Se cerraron las fuentes del abismo y las cataratas del cielo, y la lluvia del cielo fue detenida.

3. Y decreció el agua sobre la tierra, yendo y volviendo. Y el agua se retiró al fin de 150 días.

4. Y el arca se posó el 17 del séptimo mes, sobre los montes de Ararat.

5. El agua siguió decreciendo hasta el décimo mes. En el primer día del décimo mes, se descubrieron las cimas de los montes.

6. Al cabo de cuarenta días, abrió Noé la ventana del arca,

7. y envió al cuervo, que salió y estuvo yendo y volviendo hasta que el agua se secó sobre la tierra.

8. Después envió a la paloma, para ver si el agua se había retirado de la superficie de la tierra.

9. Y la paloma no halló donde sentar la planta de su pie, y volvió al arca, porque el agua estaba aún sobre la superficie de toda la tierra. Entonces Noé extendió su mano, la tomó y la hizo entrar consigo en el arca.

10. Noé esperó otros siete días, y volvió a enviar a la paloma fuera del arca.

11. Y la paloma volvió al atardecer con una hoja de olivo en su pico. Y entendió Noé que el agua se había retirado de sobre la tierra.

12. Espero aún otros siete días y envió la paloma, que no volvió más a él.

13. En el año 601 de Noé, en el primer día del primer mes, el agua se secó sobre la tierra. Noé quitó la cubierta del arca y vio que la superficie de la tierra estaba seca.

14. Y el 27 del segundo mes, la tierra se secó por completo.

15. Entonces Dios dijo a Noé:

16. 'Sal del arca, tú y tu esposa, tus hijos y sus esposas.

17. 'Saca a todos los animales que están contigo, aves, bestias y todo reptil. Vayan por la tierra, fructifiquen y multiplíquense'.
18. Entonces salieron Noé y sus hijos, su esposa y las esposas de sus hijos.
19. Y todos los animales, todo reptil y toda ave, todo lo que se mueve sobre la tierra según su especie, salieron del arca.
20. Y edificó Noé un altar al Eterno. Tomó de todo animal limpio y de toda ave limpia, y ofreció holocaustos sobre el altar.
21. Y el Señor percibió un grato aroma. Y el Eterno dijo en su corazón: 'No volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre, porque la inclinación del corazón del hombre es mala desde su juventud; ni volveré más a destruir a todo viviente.
22. 'Mientras dure la tierra no cesarán la siembra y la siega, el frío y el calor, el verano y el invierno, el día y la noche'.

Génesis 9

Pacto de Dios con Noé

1. Entonces Dios bendijo a Noé y a sus hijos. Les dijo: 'Fructificad, multiplicaos y llenad la tierra.
2. 'El temor y el miedo de vosotros estarán sobre todo animal de la tierra, sobre toda ave del cielo, en todo lo que se mueve en la tierra y en todos los peces del mar. En vuestra mano son entregados.
3. 'Todo lo que se mueve y vive, os servirá de alimento, así como las legumbres y las plantas verdes.
4. 'Pero no comáis carne con su vida, que es su sangre.
5. 'Porque ciertamente pediré cuenta de la sangre de vuestra vida. La demandaré de todo animal. Y de la mano del hombre pediré cuenta de la vida de su hermano.
6. 'El que derrame sangre humana, por el hombre su sangre será derramada, porque el hombre fue hecho a la imagen de Dios.
7. 'Y vosotros fructificad y multiplicaos. Procread en abundancia en la tierra y multiplicaos en ella'.
8. Dijo Dios a Noé y a sus hijos:
9. 'Yo establezco mi pacto con vosotros y con vuestros descendientes después de vosotros,
10. 'y con todo ser viviente que está con vosotros, aves, animales y toda bestia de la tierra, todos los que salieron del arca, todo animal de la tierra.
11. 'Establezco mi pacto con vosotros y no destruiré más todo ser viviente con aguas de diluvio, ni habrá más diluvio que destruya la tierra'.
12. Y agregó Dios: 'Esta será la señal del pacto que establezco entre mí y vosotros, y con todo ser viviente que está con vosotros, por siglos perpetuos.
13. 'Pongo mi arco iris en las nubes, que será la señal del pacto entre mí y la tierra.
14. 'Cuando envíe nubes sobre la tierra, entonces se dejará ver mi arco iris en las nubes.
15. 'Y me acordaré de mi pacto con vosotros y con todo ser viviente. Y no habrá más diluvio para destruir toda carne.
16. 'El arco iris aparecerá en las nubes, y al verlo me acordaré de mi pacto perpetuo con todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra'.
17. Dijo, pues, Dios a Noé: 'Esta será la señal del pacto que establezco entre mí y toda carne que está sobre la tierra'.

Embriaguez de Noé

18. Los hijos de Noé que salieron del arca fueron Sem, Cam y Jafet. Cam es el padre de Canaán.
19. Estos tres son los hijos de Noé, y de ellos se llenó toda la tierra.
20. Después empezó Noé a labrar la tierra, y plantó una viña.
21. Pero cuando bebió de ese vino, se embriagó, y quedó descubierto en medio de su tienda.
22. Y Cam, padre de Canaán, vio la desnudez de su padre, y lo dijo a sus hermanos que estaban afuera.
23. Entonces Sem y Jafet tomaron un manto, lo pusieron sobre sus hombros, y andando hacia atrás, con el rostro vuelto, cubrieron la desnudez de su padre sin verlo.
24. Cuando Noé despertó de su embriaguez, supo lo que su hijo menor había hecho,
25. y dijo: '¡Maldito sea Canaán! Siervo de siervos será de sus hermanos'.
26. Y agregó: 'Bendito sea Sem por el Eterno mi Dios. Y sea Canaán su siervo.
27. 'Engrandezca Dios a Jafet. Habite en las tiendas de Sem, y sea Canaán su siervo'.

28. Después del diluvio Noé vivió 350 años.
29. En total, Noé vivió 950 años, y murió.

Génesis 10

Los descendientes de los hijos de Noé

1. Estos son los descendientes de los hijos de Noé, Sem, Cam y Jafet, que tuvieron hijos después del diluvio.
2. Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.
3. Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarma.
4. Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim.
5. Estos poblaron los territorios de las tierras marítimas, cada uno según su lengua, conforme a sus familias y sus naciones.
6. Los hijos de Cam: Cus, Fut, Mizraim y Canaán.
7. Los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Los hijos de Raama: Seba y Dedán.
8. Cus fue padre de Nimrod, el primero que llegó a ser poderoso en la tierra.
9. Este fue vigoroso cazador ante el Eterno. Por eso se dice: 'Así como Nimrod, vigoroso cazador ante el Eterno'.
10. Los primeros centros de su reino fueron: Babel, Erec, Acad y Calne, en la tierra de Sinar.
11. De esa tierra salió para Asiria y edificó a Nínive, Rehobot y Cala.
12. Y entre Nínive y Cala, la gran ciudad de Resén.
13. Mizraim fue padre de Ludim, Anamim, Lehabim, Naftuim,
14. Patrusim, Casluim, de donde salieron los filisteos, y de Caftorín.
15. Canaán fue padre de Sidón su primogénito, de Het,
16. del jebuseo, del amorreo, del gergeseo,
17. del heveo, del araceo, del sineo,
18. del aradio, del zemareo y del amateo.
19. Y el territorio de los cananeos fue desde Sidón, en dirección a Gerar hasta Gaza, hasta entrar en Sodoma y Gomorra, Adma y Zeboim hasta Lasa.
20. Estos son los hijos de Cam por sus familias, lenguas, tierras y naciones.

21. También le nacieron hijos a Sem, padre de todos los hijos de Heber, y hermano mayor de Jafet.

22. Los hijos de Sem fueron: Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.
23. Los hijos de Aram: Uz, Hul, Geter y Mas.
24. Arfaxad fue padre de Sala, y Sala de Heber.
25. A Heber le nacieron dos hijos. Uno fue Peleg, y en sus días fue repartida la tierra; y su hermano Joctán.
26. Joctán fue padre de Almodad, Azarmavet, Jera,
27. Adoram, Uzal, Dicla,
28. Obal, Abimael, Seba,
29. Ofir, Havila y Jobad. Todos éstos fueron hijos de Joctán.
30. Y habitaron desde Mesa en dirección a Sefar, monte del oriente.
31. Estos fueron los hijos de Sem por sus familias, lenguas, tierras y naciones.
32. Esas fueron las familias de los hijos de Noé por sus descendientes y sus naciones. De éstos fueron divididas las naciones de la tierra después del diluvio.

Génesis 11

La torre de Babel

1. Había entonces en toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras.
2. Cuando los hombres salieron del oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí.
3. Y dijeron: 'Hagamos ladrillo y cozámoslo al fuego'. Y el ladrillo les sirvió de piedra y el asfalto de mezcla.
4. Y dijeron: 'Edifiquemos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo. Y hagámonos un nombre, para no ser esparcidos por toda la tierra'.
5. Entonces el Eterno descendió para ver la ciudad y la torre que edificaban los hombres.
6. Y dijo el Señor: 'El pueblo es uno, y todos tienen un mismo lenguaje. Han empezado la obra, y nada los hará desistir de lo que han pensado hacer.
7. 'Ahora pues, descendamos y confundamos allí su lenguaje, para que ninguno entienda el habla de su compañero'.

8. Así, el Eterno los esparció por la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad.

9. Por eso fue llamada Babel, porque allí el Señor confundió el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció por toda la tierra.

Los descendientes de Sem

10. Estos son los descendientes de Sem. Dos años después del diluvio, cuando Sem tenía 100 años, nació su hijo Arfaxad.

11. Después que engendró a Arfaxad, Sem vivió 500 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

12. Arfaxad tenía 35 años cuando nació su hijo Sala.

13. Después Arfaxad vivió 403 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

14. Cuando Sala tenía 30 años nació su hijo Heber.

15. Después Sala vivió 403 años más, y tuvo otros hijos e hijas,

16. Heber tenía 24 años cuando nació su hijo Peleg.

17. Después que nació Peleg, Heber vivió 430 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

18. Peleg tenía 30 años cuando nació su hijo Reu.

19. Después que nació Reu, Peleg vivió 209 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

20. Reu tenía 32 años cuando nació su hijo Serug.

21. Después que nació Serug, Reu vivió 207 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

22. Cuando Serug tenía 30 años nació su hijo Nacor.

23. Después que nació Nacor, Serug vivió 200 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

24. Cuando Nacor tenía 29 años nació su hijo Taré.

25. Después que nació Taré, Nacor vivió 119 años más, y tuvo otros hijos e hijas.

26. Cuando Taré tenía 70 años habían nacido sus hijos Abram, Nacor y Harán.

Los descendientes de Taré

27. Estos son los descendientes de Taré. Taré fue padre de Abram, Nacor y Harán. Y Harán fue padre de Lot.

28. Y Harán murió antes de su padre Taré, en la tierra de su nacimiento, en Ur de los caldeos.

29. Abram y Nacor tomaron esposas para sí. El nombre de la esposa de Abram era Sarai, y la

esposa de Nacor Milca, hija de Harán, padre de Milca y de Isca.

30. Pero Sarai fue estéril y no tenía hijos.

31. Y Taré tomó a Abram su hijo, a Lot hijo de Harán. y a Sarai su nuera, esposa de Abram, y salió con ellos de Ur de los caldeos, para ir a Canaán. Llegaron a Harán y se quedaron allí.

32. Y fueron los días de Taré 205 años, y murió en Harán.

Génesis 12

Dios llama a Abram

1. El Eterno había dicho a Abram: 'Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.

2. 'Y haré de ti una gran nación. Te bendeciré, engrandeceré tu nombre, y serás una bendición.

3. 'Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré. Y por medio de ti serán benditas todas las familias de la tierra'.

4. Y tal como el Señor le había dicho, Abram se fue y Lot fue con él. Abram tenía 75 años cuando salió de Harán.

5. Abram tomó a Sarai su esposa, a su sobrino Lot, toda la hacienda y el personal que habían adquirido en Harán, y salieron para ir a Canaán. Y a la tierra de Canaán llegaron.

6. Abram pasó por aquella tierra hasta la encina de Moré, en Siquem. El cananeo estaba entonces en esa región.

7. Y el Eterno se le apareció a Abram y le dijo: 'A tus descendientes daré esta tierra'. Y Abram edificó allí un altar al Señor que se le había aparecido.

8. Después pasó de allí a un monte al oriente de Betel, y asentó su tienda, teniendo a Betel al occidente y Hai al oriente. Y edificó allí otro altar al Eterno e invocó el nombre del Señor.

9. Y Abram partió de allí, caminando y yendo hacia el sur.

Abram en Egipto

10. Entonces hubo hambre en el país, y Abram descendió a Egipto a peregrinar allá, porque el hambre era grande en el país.

11. Cuando Abram estaba por entrar en Egipto, dijo a Sarai su esposa: 'Mira, tú eres una mujer hermosa.

12. 'Cuando te vean los egipcios, dirán: 'Es su esposa'. Y me matarán a mí, y a ti te reservarán la vida.
13. 'Ahora, pues, di que eres mi hermana, para que, por causa tuya, yo viva y me vaya bien'.
14. Cuando Abram entró en Egipto, los egipcios vieron que su esposa era muy hermosa.
15. También la vieron los príncipes de Faraón, y se la alabaron. Y Sarai fue llevada a casa de Faraón.
16. Y por causa de ella, Faraón trató bien a Abram, y le regaló ovejas y vacas, asnos, siervos y criadas, asnas y camellos.
17. Pero el Eterno hirió a Faraón y a su casa con grandes plagas, por causa de Sarai, esposa de Abram.
18. Entonces Faraón llamó a Abram y le dijo: '¿Qué has hecho conmigo? ¿Por qué no me declaraste que era tu esposa?'
19. '¿Por qué dijiste: 'Es mi hermana' y me pusiste en ocasión de tomarla para mí por esposa? Ahora ahí está tu esposa. Tómala y vete'.
20. Entonces Faraón ordenó a su gente acerca de Abram, y lo acompañaron a él y a su esposa con todo lo que tenía.

Génesis 13

Abram y Lot se separan

1. Subió, pues, Abram de Egipto hacia el sur, él y su esposa, con todo lo que tenía, y con Lot.
2. Abram era riquísimo en ganado, plata y oro.
3. Desde el sur fue de lugar en lugar hasta Betel, donde había estado antes su tienda, entre Betel y Hai;
4. al lugar del altar que había edificado allí antes. Y Abram invocó allí el nombre del Eterno.
5. También Lot, que iba con Abram, tenía ovejas, vacas y tiendas.
6. Y la tierra no era suficiente para que habitaran juntos, porque su hacienda era mucha, y no podían habitar en un mismo lugar.
7. Y hubo contienda entre los pastores del ganado de Abram y los pastores del ganado de Lot. Además, el cananeo y el fereseo habitaban allí.
8. Entonces Abram dijo a Lot: 'No haya altercado entre tú y yo, entre tus pastores y los míos, porque somos hermanos.

9. '¿No está toda la tierra ante ti? Te ruego que te apartes de mí. Si tú fueras a la izquierda, yo iré a la derecha; y si tú a la derecha, yo iré a la izquierda'.

10. Y Lot alzó sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que era toda de riego como el huerto del Eterno, como la tierra de Egipto entrando en Zoar, antes que él destruyera a Sodoma y Gomorra.

11. Entonces Lot eligió toda la llanura del Jordán. Partió hacia el oriente, y se apartaron el uno del otro.

12. Abram se estableció en Canaán y Lot en las ciudades de la llanura. Y fue poniendo sus tiendas hasta Sodoma.

13. Pero los hombres de Sodoma eran malos y pecadores en gran manera contra el Eterno.

14. Y el Señor dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: 'Alza tus ojos y mira desde donde estás hacia el norte y el sur, el oriente y el occidente.

15. 'Porque toda la tierra que ves, te la daré a ti y a tus descendientes para siempre.

16. 'Y haré que tus descendientes sean como el polvo de la tierra. Si alguno pudiera contar el polvo de la tierra, también tus descendientes se podrán contar.

17. 'Levántate, recorre la tierra a su largo y a su ancho, porque a ti te la daré'.

18. Abram, pues, removió su tienda, y fue a vivir en el encinar de Mamre, que está en Hebrón. Y edificó allí otro altar al Eterno.

Génesis 14

Abram liberta a Lot

1. En esos días Amrafel rey de Sinar, Arioc rey de Elasar, Quedorlaomer rey de Elá y Tidal rey de Goim,
2. salieron en guerra contra Bera rey de Sodoma, contra Bisra rey de Gomorra, contra Sinab rey de Adma, contra Semeber rey de Zeboim y contra el rey de Bela, que es Zoar.
3. Todos éstos se juntaron en el valle de Sidim, que es el mar Salado.
4. Doce años habían servido a Quedorlaomer, y en el décimotercer año se rebelaron.
5. En el año décimocuarto vino Quedorlaomer y los reyes que estaban de su parte, y derrotaron a

los refaítas en Astarot Carnaim, a los zuzitas en Ham, a los emitas en Save Quiriataim,
6. y a los horeos en el monte Seir, hasta la llanura de Parán, que está junto al desierto.
7. Y volvieron y vinieron a En Mispát, que es Cades, y devastaron todo el país de los amalecitas, y también al amorreo, que habitaba en Hazezón Tamar.
8. Entonces salieron los reyes de Sodoma y de Gomorra, de Adma, de Zeboim y el rey de Bela, que es Zoar; y ordenaron batalla contra ellos en el valle de Sidim;
9. a saber, contra Quedorlaomer rey de Elam, Tidal rey de Goim, Amrafel rey de Sinar y Arioc rey de Elazar. Cuatro reyes contra cinco.
10. El valle de Sidim estaba lleno de pozos de asfalto, y cuando huían el rey de Sodoma y el de Gomorra, algunos cayeron allí, y los demás huyeron al monte.
11. Entonces los cuatro reyes se llevaron toda la riqueza de Sodoma y de Gomorra, y todas sus provisiones y se fueron.
12. Se llevaron también a Lot, sobrino de Abram, que residía en Sodoma, y su hacienda, y se fueron.
13. Pero vino un fugitivo y avisó a Abram el hebreo, que habitaba en el encinar de Mamre el amorreo, hermano de Escol y de Aner, aliados de Abram.
14. Cuando Abram oyó que su sobrino había sido llevado prisionero, armó a sus 318 criados, los nacidos en su casa, y los siguió hasta Dan.
15. Cayó sobre ellos de noche, él y sus siervos, los atacó y los fue siguiendo hasta Hoba, al norte de Damasco.
16. Recobró todos los bienes, también a su hermano Lot, su hacienda, a las mujeres y al resto de la gente.
Melquisedec bendice a Abram
17. Cuando Abram volvía de derrotar a Quedorlaomer y a los reyes que estaban con él, el rey de Sodoma salió a recibirlo en el valle de Save, que es el valle del Rey.
18. Entonces Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, les sirvió pan y vino,
19. y bendijo a Abram. Le dijo: 'Bendito sea Abram por el Dios Altísimo, Creador del cielo y de la tierra.

20. 'Y bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tu mano'. Y Abram le dio el diezmo de todo.

21. Entonces el rey de Sodoma dijo a Abram: 'Dame las personas, y toma para ti la hacienda'.

22. Abram respondió al rey de Sodoma: 'He alzado mi mano al Eterno, Dios Altísimo, Creador del cielo y de la tierra,

23. 'que ni un hilo ni la correa de un calzado, nada tomaré de todo lo que es tuyo, para que no digas: 'Yo enriquecí a Abram';

24. 'excepto lo que comieron los mozos, y la porción de los varones que fueron conmigo, Aner, Escol y Mamre, que tomarán su parte'.

Génesis 15

Dios promete a Abram un hijo

1. Después de estas cosas Abram recibió palabra del Eterno en visión, que le dijo: 'No temas, Abram. Yo Soy tu escudo y tu galardón sobremanera grande'.

2. Y Abram respondió: 'Señor, Eterno, ¿qué me has de dar siendo que ando sin hijo, y el mayordomo de mi casa es el damasceno Eliezer?'

3. Y agregó Abram: 'Mira que no me has dado prole, y mi heredero será un siervo nacido en mi casa'.

4. Entonces el Eterno le dijo: 'No te heredaré ese hombre, sino un hijo tuyo será tu heredero'.

5. Y lo sacó fuera y le dijo: 'Mira el cielo, y cuenta las estrellas, si las puedes contar'. Y agregó: 'Así será tu descendencia'.

6. Y Abram creyó al Señor, y eso se le contó por justicia.

7. Y Dios le dijo: 'Yo Soy el Eterno, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte esta tierra en herencia'.

8. Y Abram respondió: 'Señor el Eterno, ¿en qué conoceré que la he de heredar?'

9. El Señor le respondió: 'Tráeme una becerra de tres años, una cabra de tres años, un carnero de tres años, y también una tórtola y un palomino'.

10. Abram trajo esos animales, los partió por la mitad, y puso cada mitad frente a la otra; pero no partió las aves.

11. Y las aves de rapiña descendían sobre esos cuerpos muertos, y Abram las ahuyentaba.

12. Al ponerse el sol cayó sobre Abram el sueño, y el temor de una gran oscuridad.
13. Entonces Dios le dijo: 'Ten por cierto que tus descendientes serán peregrinos en tierra ajena, y serán esclavos y oprimidos durante 400 años.
14. 'Pero Yo castigaré a la nación a quien servirán. Después saldrán con grande riqueza.
15. 'Y tú irás con tus padres en paz, y serás sepultado en buena vejez.
16. 'Y en la cuarta generación volverán acá, porque la maldad del amorreo aún no ha llegado al colmo'.
17. Cuando se puso el sol y oscureció, se vio un horno humeando y una antorcha de fuego que pasó entre los animales divididos.
18. En aquel día el Eterno concertó un pacto con Abram. Le dijo: 'A tus descendientes daré esta tierra, desde el río de Egipto hasta el gran río, el río Éufrates:
19. 'La tierra de los ceneos, los cenezeos, los cadmoneos,
20. 'los hititas, los ferezeos, los refaítas,
21. 'los amorreos, los cananeos, los gergeseos y los jebuseos'.

Génesis 16

Agar e Ismael

1. Sarai, esposa de Abram, no le daba hijos. Ella tenía una sierva egipcia, llamada Agar.
2. Entonces dijo Sarai a Abram: 'Ya ves que el Eterno me ha hecho estéril. Te ruego que te unas a mi sierva. Quizá tenga hijos por medio de ella'. Y Abram atendió el dicho de Sarai.
3. Entonces Sarai, esposa de Abram, tomó a Agar su sierva egipcia, y la dio por esposa a Abram, cuando hacía diez años que vivían en Canaán.
4. Y él se unió con Agar, y ella concibió. Y cuando ella vio que estaba encinta, miraba con desprecio a su señora.
5. Entonces Sarai dijo a Abram: 'Mi afrenta sea sobre ti. Yo te di mi sierva por esposa, y al verse encinta, me mira con desprecio. Juzgue el Eterno entre mí y ti'.
6. Respondió Abram a Sarai: 'Tu sierva está en tu mano. Haz con ella lo que bien te parezca'. Y como Sarai la afligía, Agar huyó de su presencia.

7. El Ángel del Eterno la encontró junto a una fuente de agua en el desierto, en el camino a Shur.
8. Y le dijo: 'Agar, sierva de Sarai, ¿de dónde vienes, y a dónde vas?' Y ella respondió: 'Huyo de Sarai, mi señora'.
9. El Ángel del Eterno le dijo: 'Vuélvete a tu señora, y sométete a ella'.
10. El Ángel del Señor le dijo también: 'Multiplicaré tu linaje, que no será contado a causa de su multitud'.
11. El Ángel del Eterno agregó: 'Has concebido y tendrás un hijo, y lo llamarás Ismael (Dios oye), porque el Señor oyó tu aflicción.
12. 'Será hombre arisco, su mano será contra todos, y las manos de todos contra él. Y habitará ante todos sus hermanos'.
13. Entonces ella llamó el nombre del Eterno que con ella hablaba: 'Tú eres el Dios que me ve'. Porque dijo: '¿No he visto aquí al que me ve?'
14. Por eso aquel pozo fue llamado, 'pozo del Viviente que me Ve'. Está entre Cades y Bered.
15. Y Agar dio a luz un hijo, y Abram llamó Ismael a ese hijo que Agar le dio.
16. Abram tenía 86 años de edad cuando Agar tuvo a Ismael.

Génesis 17

La circuncisión, señal del pacto

1. Cuando Abram tenía 99 años de edad, se le apareció el Eterno y le dijo: 'Yo Soy el Dios Todopoderoso. Anda delante de mí, y sé perfecto.
2. 'Y confirmaré mi pacto contigo, y te multiplicaré mucho en gran manera'.
3. Entonces Abram se postró sobre su rostro, y Dios le dijo:
4. 'Este es mi pacto contigo: Serás padre de muchas naciones.
5. 'Y tu nombre no será más Abram, sino Abrahán (padre de multitudes), porque te he puesto por padre de muchas naciones.
6. 'Te multiplicaré mucho, en gran manera, y naciones y reyes saldrán de ti.
7. 'Concertaré mi pacto contigo y con tus descendientes después de ti, por tus generaciones, por alianza perpetua, de que seré

tu Dios, y el Dios de tus descendientes después de ti.

8. 'Y te daré a ti y a tus descendientes después de ti, la tierra en que habitas, toda la tierra de Canaán en herencia eterna. Y seré el Dios de ellos'.

9. Dios siguió diciendo a Abrahán: 'Tú, pues, guardarás mi pacto, tú y tus descendientes después de ti por sus generaciones.

10. 'Este es el pacto que guardaréis entre mí y vosotros y tus descendientes después de ti: Será circuncidado todo varón entre vosotros.

11. 'Circuncidaréis la carne de vuestro prepucio, que será la señal del pacto entre mí y vosotros.

12. 'A la edad de ocho días será circuncidado todo varón entre vosotros, en todas vuestras generaciones. El nacido en casa y el comprado con dinero de cualquier extranjero, que no sea de tu linaje.

13. 'Debe ser circuncidado el nacido ven tu casa y el comprado con dinero. Y estará mi pacto en vuestra carne por alianza perpetua.

14. 'Y el varón incircunciso que no haya circuncidado la carne de su prepucio, será borrado de mi pueblo. Ha violado mi pacto'.

15. Dijo también Dios a Abrahán: 'A Sarai tu esposa no la llamarás más Sarai, sino Sara (princesa).

16. 'La bendeciré, y también te daré de ella un hijo. La bendeciré y vendrá a ser madre de naciones, y reyes y pueblos procederán de ella'.

17. Entonces Abrahán se postró sobre su rostro, sonrió y dijo en su corazón: '¿A un hombre de 100 años le ha de nacer un hijo? ¿Y Sara, ya de 90 años, ha de dar a luz?'

18. Y Abrahán dijo a Dios: '¡Ojalá Ismael viva ante ti!'

19. Dios respondió: 'Ciertamente Sara tu esposa te dará un hijo. Lo llamarás Isaac (risa), y confirmaré mi pacto con él y con sus descendientes, por alianza perpetua después de él.

20. 'Y en cuanto a Ismael, también te oí. Lo bendeciré, lo fructificaré y multiplicaré en gran manera. Doce príncipes engendrará y haré de él una gran nación.

21. 'Pero estableceré mi pacto con Isaac, que Sara te dará por este tiempo el año que viene'.

22. Cuando Dios acabó de hablar con Abrahán, se fue de allí.

23. Entonces Abrahán tomó a Ismael su hijo, y a todos los siervos nacidos en su casa, a todos los comprados con su dinero y a todo varón entre los domésticos de su casa, y los circuncidó en aquel mismo día, como Dios le había dicho.

24. Abrahán tenía 99 años cuando se circuncidó, 25. y su hijo Ismael tenía 13 años.

26. En el mismo día fueron circuncidados Abrahán y su hijo Ismael.

27. Y todos los varones de su casa, el siervo nacido en su casa y el comprado con dinero del extranjero, fueron circuncidados con él.

Génesis 18

Promesa del nacimiento de Isaac

1. Después el Eterno se apareció a Abrahán en el encinar de Mamre, cuando él estaba a la entrada de su tienda, en el calor del día.

2. Al levantar sus ojos Abrahán vio a tres varones frente a él. Cuando los vio, salió corriendo de la entrada de su tienda a recibirlos, y se inclinó a tierra,

3. y dijo: 'Señor, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que no pases de largo.

4. 'Permíteme que traiga un poco de agua para lavar vuestros pies. Y recostaos debajo de un árbol,

5. 'mientras traigo un bocado de pan para sustentar vuestro corazón. Después seguiréis, porque para esto habéis pasado cerca de vuestro siervo'. Y ellos le dijeron: 'Haz como has dicho'.

6. Entonces Abrahán fue de prisa a la tienda de Sara, y le dijo: 'Toma presto tres medidas de flor de harina (14 kgs). Y amasa y cuece unos panes'.

7. Corrió Abrahán a las vacas, tomó un becerro tierno y bueno, y lo dio al criado, quien se apresuró a prepararlo.

8. Tomó también mantequilla y leche, y el becerro que había preparado, y lo puso ante ellos. Y mientras comían, quedó junto a ellos debajo del árbol.

9. Y ellos le dijeron: '¿Dónde está Sara tu esposa?' El respondió: 'Aquí en la tienda'.

10. Entonces le dijo: 'De cierto volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo'.

Sara escuchaba desde su tienda que estaba detrás de él.

11. Abrahán y Sara eran ancianos, entrados en días, y Sara había pasado la edad de tener hijos.

12. Así, Sara se rió para sí, y se dijo: 'Después de haber envejecido, ¿tendré deleite, siendo también mi señor anciano?'

13. Entonces el Eterno dijo a Abrahán: '¿Por qué se ha reído Sara diciendo: '¿Será cierto que he de dar a luz siendo anciana?'

14. '¿Hay algo difícil para Dios? Al tiempo señalado volveré a ti, según el tiempo de la vida, y Sara tendrá un hijo'.

15. Entonces Sara negó, diciendo: 'No me reí, porque tuvo miedo. Pero él le dijo: 'No es así, sino que te has reído'.

Abraham intercede por Sodoma

16. Los varones se levantaron de allí y miraron hacia Sodoma. Y Abrahán iba con ellos para despedirlos.

17. Y el Eterno dijo: '¿Encubriré de Abrahán lo que voy a hacer,

18. 'habiendo de ser Abrahán en una nación grande y fuerte, y habiendo de ser benditas en él todas las naciones de la tierra?

19. 'Porque yo lo elegí (conocí) para que mande a sus hijos y a su casa después de sí, que guarden el camino del Eterno, que practiquen lo que es justo y recto, para que el Señor envíe sobre Abrahán lo que habló acerca de él'.

20. Entonces el Eterno le dijo: 'Por cuanto el clamor contra Sodoma y Gomorra aumenta más y más, y el pecado de ellos se ha agravado en extremo,

21. 'iré a ver si han consumado su obra según el clamor que ha venido hasta mí. Si no, lo sabré'.

22. Y los varones se apartaron de allí y fueron hacia Sodoma. Pero Abrahán quedó aún ante el Eterno.

23. Y Abrahán se acercó y dijo: '¿Destruirás también al justo con el impío?'

24. 'Tal vez haya 50 justos en la ciudad. ¿La destruirás y no la perdonarás por amor a los 50 justos?'

25. 'Lejos de ti hacer eso, que hagas morir al justo con el impío, y que el justo sea tratado como el impío. Nunca hagas tal cosa. El Juez de toda la tierra, ¿no hará lo que es justo?'

26. Entonces el Eterno respondió: 'Si hallo 50 justos dentro de la ciudad, perdonaré a todo el lugar por amor a ellos'.

27. Y Abrahán replicó: 'Ahora que empecé a hablar a mi Señor, aunque soy polvo y ceniza,

28. 'quizá de los 50 justos falten cinco, ¿destruirás por aquellos cinco toda la ciudad?' El Señor respondió: 'No la destruiré si encuentro 45 justos allí'.

29. Abrahán volvió a decir: 'Quizá se hallen allí 40'. Y respondió: 'No lo haré por amor a los 40'.

30. Pero Abrahán suplicó: 'No se enoje ahora mi Señor, si sigo hablando. Tal vez se hallen 30'. Y el Eterno respondió: 'No la destruiré si hallo 30'.

31. Abrahán prosiguió: 'Ahora que me atreví a hablar a mi Señor, ¿tal vez se hallen 20?' 'No la destruiré —respondió—, por amor a los veinte'.

32. Pero Abrahán volvió a decir: 'No se enoje mi Señor, si hablo una vez más. Quizá se hallen diez'. 'No la destruiré —respondió—, por amor a los diez'.

33. Cuando el Eterno acabó de hablar con Abrahán, se fue. Y Abrahán se volvió a su lugar.

Génesis 19

Destrucción de Sodoma y Gomorra

1. Los dos ángeles llegaron a Sodoma a la caída de la tarde. Lot estaba sentado a la puerta de Sodoma, y al verlos, se levantó a recibirlos. Se inclinó hacia el suelo,

2. y dijo: 'Mis señores, os ruego que vengáis a casa de vuestro siervo y os hospedéis. Podréis lavar vuestros pies, y por la mañana podréis levantaros y seguir vuestro camino'. Ellos respondieron: 'No, en la plaza nos quedaremos esta noche'.

3. Pero él insistió mucho con ellos, y fueron con él y entraron en su casa. El les preparó un banquete, coció pan sin levadura y comieron.

4. Pero antes de que se acostaran, los hombres de Sodoma, todo el pueblo, desde el más joven hasta el más viejo, cercaron la casa.

5. Llamaron a Lot y le dijeron: '¿Dónde están los varones que vinieron a ti esta noche? Sácalos para que los conozcamos'.

6. Entonces Lot salió a ellos a la puerta, cerró las puertas tras sí,

7. y dijo: 'Os ruego, hermanos, que no hagáis tal maldad.

8. 'Tengo dos hijas que no conocieron varón. Las sacaré fuera, y haced de ellas lo que bien os parezca. Solo que no hagáis nada a estos hombres, ya que vinieron a la sombra de mi tejado'.

9. Y ellos respondieron: 'Sal de aquí'. Y añadieron: 'Este extraño vino a vivir entre nosotros, ¿y habrá de erigirse en juez? Ahora te haremos más mal que a ellos'. Y hacían gran violencia a Lot, y se acercaron para romper las puertas.

10. Entonces desde adentro, los hombres alargaron la mano, entraron a Lot en la casa, y cerraron las puertas.

11. E hirieron de ceguera a los hombres que estaban a la puerta de la casa, desde el menor hasta el mayor. Y ellos se fatigaban por hallar la puerta.

12. Y los varones dijeron a Lot: '¿Tienes aquí alguno más? Yernos, hijos e hijas, y todo lo que tienes en la ciudad; sácalos de este lugar,

13. 'porque vamos a destruir este lugar, por cuanto el clamor contra ellos ha subido de punto ante el Eterno. Por eso él nos ha enviado a destruirlo'.

14. Entonces Lot salió y habló a sus yernos, los que iban a tomar a sus hijas, y les dijo: 'Levantaos, salid de este lugar, porque el Eterno va a destruir esta ciudad'. Pero a sus yernos les pareció que Lot se burlaba.

15. Al rayar el alba, los ángeles apremiaban a Lot, diciendo: 'Levántate, toma tu esposa y tus dos hijas que se hallan aquí, para que no perezcas en el castigo de la ciudad'.

16. Y como él se detenía, los varones asieron sus manos, la de su esposa y las de sus hijas, conforme a la misericordia del Eterno; y los sacaron fuera de la ciudad.

17. Cuando los hubieron sacado, dijo: ¡Escapa por tu vida! No mires tras ti, ni te detengas en toda esta llanura. ¡Escapa al monte, no sea que perezcas!'.

18. Y Lot contestó: 'No, señor mío.

19. 'Ya que tu siervo halló gracia en tus ojos, y has engrandecido tu bondad hacia mí, dándome la vida; no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal y muera.

20. 'Ahí está esa ciudad cerca para huir allá, y es pequeña. Déjame escapar allá. ¿No es pequeña? Y salvaré mi vida'.

21. Y le respondió: 'Bien, voy a concederte esta súplica también. No destruiré la ciudad que has mencionado.

22. 'Date prisa, escápate allá, porque nada podré hacer hasta que hayas llegado allá'. Por eso aquella ciudad fue llamada Zoar (pequeña).

23. El sol salía sobre la tierra cuando Lot llegó a Zoar.

24. Entonces el Eterno hizo llover sobre Sodoma y Gomorra azufre y fuego de parte del Señor, desde el cielo.

25. Y destruyó las ciudades y toda aquella llanura, con todos sus habitantes y con todo el fruto de la tierra.

26. Entonces la esposa de Lot miró hacia atrás, y se volvió una estatua de sal.

27. Temprano aquella mañana Abrahán se fue al lugar donde había estado ante el Eterno.

28. Miró hacia Sodoma y Gomorra, y hacia aquella llanura, y vio el humo que subía de la tierra como el humo de un horno.

29. Así, cuando Dios destruyó las ciudades de la llanura, Dios se acordó de Abrahán, y sacó a Lot de en medio de la destrucción que asoló las ciudades donde estaba Lot.

30. Pero Lot subió de Zoar y habitó en el monte, y sus dos hijas con él. Tuvo miedo de quedar en Zoar y se alojó en una cueva, él y sus dos hijas.

31. Entonces la mayor dijo a la menor: 'Nuestro padre es anciano, y no queda varón en la tierra que entre a nosotras conforme a la costumbre de toda la tierra.

32. 'Demos a beber vino a nuestro padre y durmamos con él, para conservar descendencia de nuestro padre'.

33. Y dieron de beber vino a su padre aquella noche, y la mayor entró y durmió con su padre. Pero él no sintió cuándo se acostó ella, ni cuándo se levantó.

34. Al día siguiente la mayor dijo a la menor: 'Anoche yo dormí con mi padre. Démosle a beber vino esta noche también, y entra tú y duerme con él, para que conservemos descendencia de nuestro padre'.

35. Y dieron de beber vino a su padre también aquella noche, y se levantó la menor, y durmió

con él. Pero él no echó de ver cuándo se acostó con ella, ni cuándo se levantó.

36. Y las dos hijas de Lot concibieron de su padre.

37. La mayor tuvo un hijo y lo llamó Moab, que fue padre de los actuales moabitas.

38. La menor también tuvo un hijo y lo llamó Benamí, que fue padre de los actuales amonitas.

Génesis 20

Abraham y Abimelec

1. De allí Abrahán partió a la tierra del sur. Acampó entre Cades y Shur, y habitó como forastero en Gerar.

2. Y dijo Abrahán de Sara su esposa: 'Es mi hermana'. Y Abimelec rey de Gerar, envió y tomó a Sara.

3. Pero Dios vino a Abimelec en sueño de noche, y le dijo: 'Vas a morir a causa de la mujer que has tomado, porque es casada y tiene esposo'.

4. Pero Abimelec no había llegado a ella, y respondió: 'Señor, ¿matarás también al inocente?'

5. '¿No me dijo él: 'Es mi hermana', y ella también dijo: 'Es mi hermano'? Con sencillez de corazón y limpieza de manos hice esto'.

6. Y Dios contestó: 'Sé que con integridad de corazón has hecho esto. Por eso te detuve de pecar contra mí, y no te permití que la tocaras.

7. 'Ahora, devuelve la mujer a su esposo, que es profeta. El orará por ti, y vivirás. Si no la devuelves, sabe que de cierto morirás tú y todos los tuyos'.

8. Entonces Abimelec se levantó de mañana, llamó a todos sus siervos, y cuando les contó esas palabras, temieron en gran manera.

9. Después Abimelec llamó a Abrahán y le dijo: '¿Qué nos hiciste? ¿En qué falté contra ti, que has atraído sobre mí y sobre mi reino tan grande pecado? Lo que no debiste hacer, hiciste conmigo'.

10. Y Abimelec le preguntó: '¿Por qué obraste así?'

11. Abrahán respondió: 'Porque pensé que en este lugar no temían a Dios, y me matarían por causa de mi esposa.

12. 'Y a la verdad, también es mi hermana, hija de mi padre, pero no de mi madre. Y la tomé por esposa.

13. 'Y cuando Dios me hizo salir errante de la casa de mi padre, le dije: 'Esta es la merced que me harás, que en todo lugar donde lleguemos, digas de mí: 'Es mi hermano' '.

14. Entonces Abimelec tomó ovejas y vacas, siervos y siervas, los dio a Abrahán, y le devolvió a Sara su esposa.

15. Y dijo Abimelec: 'Mi tierra está ante ti, habita donde bien te parezca'.

16. Y a Sara dijo: 'He dado mil monedas de plata a tu hermano (unos 11 kgs). Esto compensará lo que sucedió contigo. Ante todos quedas justificada'.

17. Entonces Abrahán oró a Dios, y el Señor sanó a Abimelec, a su esposa y a sus siervas, para que pudieran volver a tener hijos.

18. Porque el Eterno había cerrado toda matriz de la casa de Abimelec, a causa de Sara esposa de Abrahán.

Génesis 21

Nacimiento de Isaac

1. Como lo había dicho, el Eterno visitó a Sara, e hizo por ella como había hablado.

2. Y Sara concibió y dio a Abrahán un hijo en su vejez, en el tiempo mismo en que Dios le había mandado.

3. Y Abrahán llamó Isaac al hijo que le nació, que le dio Sara.

4. Y Abrahán circuncidó a su hijo Isaac a los ocho días de haber nacido, como Dios le había mandado.

5. Abrahán tenía cien años cuando nació su hijo Isaac.

6. Entonces dijo Sara: 'Dios me hizo reír, y el que lo oiga, se reirá conmigo'.

7. Y añadió: '¿Quién hubiera dicho a Abrahán que Sara habría de amamantar a hijos? Pues le he dado un hijo en su vejez'.

Agar e Ismael son echados de la casa de Abraham

8. Y el niño creció y fue destetado. Y Abrahán hizo un gran banquete el día que Isaac fue destetado.

9. Sara vio que el hijo de Agar la egipcia, que ella había dado a Abrahán, se burlaba de su hijo Isaac.

10. Por eso dijo a Abrahán: 'Echa a esta sierva y a su hijo, que el hijo de esta sierva no ha de heredar con Isaac mi hijo'.

11. Este dicho apenó en gran manera a Abrahán a causa de su hijo.

12. Entonces dijo Dios a Abrahán: 'No te preocupes por el muchacho ni por tu sierva. En todo lo que te ha dicho Sara, oye su voz, porque por medio de Isaac vendrá tu descendencia.

13. 'Y también del hijo de la sierva haré una gran nación, porque es tu descendiente'.

14. Entonces Abrahán se levantó muy de mañana, y tomó pan y un odre de agua, y lo dio a Agar. Lo puso sobre su hombro, le entregó al muchacho, y la despidió. Y ella salió y anduvo errante por el desierto de Beerseba.

15. Cuando faltó el agua del odre, dejó al muchacho debajo de un árbol,

16. y se fue y se sentó enfrente, a una distancia de un tiro de arco. Porque decía: 'Así no veré cuando el muchacho muera'. Y cuando ella se sentó enfrente, el muchacho alzó la voz y lloró.

17. Y Dios oyó la voz del muchacho. Y el Ángel de Dios llamó a Agar desde el cielo, y le dijo: '¿Qué tienes Agar? No temas. Porque Dios oyó la voz del muchacho en donde está.

18. 'Levántate, alza al muchacho y sosténlo con tu mano, porque haré de él una gran nación'.

19. Entonces Dios abrió sus ojos, y ella vio una fuente de agua. Fue, llenó el odre de agua, y dio de beber al muchacho.

20. Y Dios estuvo con el muchacho, que creció, habitó en el desierto, y fue tirador de arco.

21. Habitó en el desierto de Parán, y su madre le tomó esposa de Egipto.

Pacto entre Abraham y Abimelec

22. En aquel mismo tiempo, Abimelec, junto con Ficol príncipe de su ejército, dijo a Abrahán: 'Dios está contigo en todo cuanto haces.

23. 'Ahora pues, júrame por Dios, que no me faltarás a mí, ni a mi hijo, ni a mi nieto; sino que conforme a la bondad con que te traté, me tratarás a mí y a la tierra donde has peregrinado'.

24. Y Abrahán respondió: 'Yo juraré'.

25. Y Abrahán reconvino a Abimelec a causa de un pozo de agua que los siervos de Abimelec le habían quitado.

26. Abimelec respondió: 'No sé quién haya hecho eso, ni tampoco tú me lo hiciste saber, ni yo lo supe hasta hoy'.

27. Y Abrahán tomó ovejas y vacas, y las dio a Abimelec. Y los dos concertaron una alianza.

28. Abrahán apartó siete corderas del rebaño.

29. Y Abimelec preguntó: '¿Qué significan esas siete corderas que apartaste?'

30. El respondió: 'Que tomarás de mi mano estas siete corderas, en testimonio de que yo cavé ese pozo'.

31. Por esto aquel lugar fue llamado Beerseba, porque allí juraron los dos.

32. Así concertaron alianza en Beerseba. Y se levantaron Abimelec y Ficol, príncipe de su ejército, y volvieron a la tierra de los filisteos.

33. Y Abrahán plantó un bosque en Beerseba, e invocó allí el nombre del Señor, el Dios eterno.

34. Y Abrahán habitó mucho tiempo en la tierra de los filisteos.

Génesis 22

Dios ordena a Abraham que sacrifique a Isaac

1. Un tiempo después, Dios probó a Abrahán. Le dijo: 'Abrahán'. Y él respondió: 'Aquí estoy'.

2. Entonces Dios le dijo: 'Toma ahora a tu hijo, tu hijo único, Isaac, a quien amas. Y vete a la tierra de Moria, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que te diré'.

3. Así, Abrahán se levantó muy temprano la siguiente mañana. Enalbardó su asno, llevó consigo dos siervos suyos, y a Isaac su hijo. Cortó leña para el holocausto, y se levantó y fue al lugar que Dios le dijo.

4. Al tercer día Abrahán alzó sus ojos y vio el lugar desde lejos.

5. Entonces Abrahán dijo a sus siervos: 'Esperad aquí con el asno. Yo y el muchacho iremos hasta allí, adoraremos y volveremos a vosotros'.

6. Abrahán tomó la leña del holocausto, y la puso sobre Isaac su hijo. Tomó en su mano el fuego y el cuchillo, y fueron los dos juntos.

7. Entonces Isaac dijo a su padre: 'Padre mío'. Y él respondió: '¿Qué, mi hijo?' Isaac agregó: 'Aquí están el fuego y la leña. Pero, ¿dónde está el cordero para el holocausto?'

8. Abrahán respondió: 'Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío'. Y siguieron juntos.

9. Cuando llegaron al lugar que Dios le había dicho, Abrahán edificó un altar, y dispuso la leña. Ató a su hijo, y lo puso en el altar sobre la leña.

10. Y Abrahán extendió su mano, y tomó el cuchillo para degollar a su hijo.

11. Entonces, el Ángel del Eterno le gritó desde el cielo: '¡Abrahán, Abrahán!' Y él respondió: 'Aquí estoy'.

12. Y le dijo: 'No alargues tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada. Ya sé que temas a Dios, pues no me negaste a tu hijo, tu hijo único'.

13. Entonces Abrahán alzó sus ojos y vio detrás de sí un carnero enredado por sus cuernos en un zarzal. Y Abrahán fue, tomó el carnero, y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo.

14. Y Abrahán llamó a ese lugar, 'El Señor proveerá'. Por eso se dice: 'En el monte del Eterno será provisto'.

15. Por segunda vez, el Ángel del Eterno llamó a Abrahán desde el cielo,

16. y le dijo: 'Por mí mismo he jurado —declaró el Eterno—, que por cuanto has hecho esto, y no me rehusaste tu hijo, tu hijo único;

17. 'de cierto te bendeciré, y multiplicaré tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena del mar. Y tus descendientes poseerán las ciudades de sus enemigos.

18. 'Y en tu Descendiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz'.

19. Y Abrahán volvió a sus siervos, y se levantaron y se fueron juntos a Beerseba. Y Abrahán habitó en Beerseba.

20. Un tiempo después, le dieron a Abrahán la noticia de que Milca también había dado hijos a su hermano Nacor:

21. Huz su primogénito, Buz su hermano, Kemuel que llegó a ser padre de Aram,

22. Quesed, Hazo, Pildas, Jidlaf y Betuel.

23. Y Betuel fue el padre de Rebeca. Estos ocho hijos le dio Milca a Nacor, hermano de Abrahán.

24. Además, Nacor tuvo hijos de su concubina Reúma: Teba, Gaham, Tahas y Maaca.

Génesis 23

Muerte y sepultura de Sara

1. Sara vivió 127 años,

2. y murió en Quiriat Arba, que es Hebrón, en tierra de Canaán. Y Abrahán hizo duelo por Sara y la lloró.

3. Se levantó Abrahán de donde estaba su fallecida esposa, y habló a los hijos de Het. Les dijo:

4. 'Peregrino y advenedizo soy entre vosotros. Vendedme alguna heredad de sepultura entre vosotros, para enterrar a mi fallecida esposa'.

5. Respondieron los hijos de Het a Abrahán:

6. 'Oyenos, señor nuestro, tú eres un príncipe de Dios entre nosotros. En lo mejor de nuestros sepulcros entierra a tu muerta. Ninguno de nosotros te negará su sepultura para que entierres a tu muerta'.

7. Abrahán se levantó, se inclinó al pueblo de aquella tierra, a los hijos de Het,

8. y les dijo: 'Si tenéis voluntad de que entierre a mi esposa, oídme e interceded por mi ante Efrón, hijo de Zoar,

9. 'para que me dé la cueva de Macpela, que tiene al cabo de su heredad. Que me la dé por su justo precio, para posesión de sepultura entre vosotros'.

10. Efrón estaba presente entre los hijos de Het, y respondió Efrón a Abrahán, en presencia de los hijos de Het, de todos los que entraban por la puerta de la ciudad:

11. 'No, señor mío, óyeme. Te doy la heredad y te doy también la cueva que está en ella. Ante los hijos de mi pueblo te la doy. Sepulta a tu esposa'.

12. Abrahán se inclinó ante el pueblo de la tierra, 13. y respondió a Efrón a oídos del pueblo: 'Te ruego que me oigas. Te daré el precio de la heredad. Acéptalo y sepultaré en ella a mi esposa'.

14. Efrón respondió:

15. 'Señor mío, escúchame. La tierra vale 400 siclos de plata (unos 4,5 kgs). ¿Qué es eso para ti y para mí? Entierra a tu esposa'.

16. Entonces Abrahán convino con Efrón, y pesó el dinero que dijo a oídos de Het 400 siclos de plata, de buena ley entre mercaderes.

17. Y la heredad de Efrón que estaba en Macpela, al oriente de Mamre, la heredad y la

cueva que estaba en ella, todos los árboles que había en la heredad y todo su contorno,

18. vino a ser propiedad de Abrahán a la vista de los hijos de Het, y de todos los que entraban por la puerta de la ciudad.

19. Después de esto Abrahán sepultó a Sara su esposa en la cueva de la heredad de Macpela, al oriente de Mamre, que es Hebrón, en la tierra de Canaán.

20. Y la heredad y la cueva que había en ella, quedaron de Abrahán, posesión para sepultura adquirida de los hijos de Het.

Génesis 24

Abraham busca esposa para Isaac

1. Abrahán era anciano, entrado en días, y el Eterno lo había bendecido en todo.

2. Un día Abrahán dijo al criado más anciano de su casa, que gobernaba todo lo que tenía: 'Pon tu mano debajo de mi muslo,

3. 'y júrame por el Eterno, Dios del cielo y de la tierra, que no tomarás esposa para mi hijo de las hijas de los cananeos, entre los cuales habito;

4. 'sino que irás a mi tierra y a mi parentela, para tomar esposa para mi hijo Isaac'.

5. El criado respondió: 'Y si la mujer no quisiera venir en pos de mí a esta tierra, ¿volveré entonces a tu hijo a la tierra de donde saliste?'

6. Abrahán le dijo: 'Guárdate de volver a mi hijo allá.

7. 'El Eterno, Dios de los cielos, que me tomó de la casa de mi padre y de la tierra de mi parentela, y me habló y me juró, diciendo: 'A tus descendientes les daré esta tierra', él enviará su ángel delante de ti, y tú tomarás de allá esposa para mi hijo.

8. 'Y si la mujer no quisiera venir contigo, quedarás libre de este juramento. Sólo que no vuelvas a mi hijo allá'.

9. Entonces el criado puso su mano debajo del muslo de Abrahán su señor, y le juró acerca de este encargo.

10. Entonces el criado tomó diez camellos de su señor, y se fue; pues tenía a su disposición todos los bienes de su señor. Y puesto en camino, llegó a Mesopotamia, a la ciudad de Nacor.

11. Hizo arrodillar los camellos fuera de la ciudad, junto al pozo de agua, al atardecer, a la hora en que las doncellas salen por agua.

12. Y dijo: 'Oh Eterno, Dios de mi señor Abrahán, te ruego que me des hoy un buen encuentro, y hagas misericordia con mi señor Abrahán.

13. 'Aquí estoy junto a la fuente donde las hijas de los ciudadanos salen por agua.

14. 'Sea, pues, que la joven a quien yo diga: 'Baja el cántaro, te ruego, para que yo beba', y ella me responda: 'Bebe, y también daré de beber a tus camellos', que ésa sea la que tú hayas designado para tu siervo Isaac. En esto conoceré que habrás obrado con bondad con mi señor'.

15. Y antes que él acabara de orar, llegó Rebeca con su cántaro al hombro. Era hija de Betuel, hijo de Milca, esposa de Nacor hermano de Abrahán.

16. La joven era de muy hermoso aspecto, virgen, que ningún varón había conocido. Descendió a la fuente, llenó su cántaro, y se volvía.

17. Entonces el criado corrió hacia ella, y le dijo: 'Te ruego que me des a beber un poco de agua de tu cántaro'.

18. Y ella respondió: 'Bebe, señor mío'. Y de prisa bajó su cántaro sobre su mano, y le dio de beber.

19. Cuando acabó de darle de beber, dijo: 'También para tus camellos sacaré agua, hasta que acaben de beber'.

20. Y con rapidez vació su cántaro en la pila. Corrió otra vez al pozo, y sacó agua para todos sus camellos.

21. El hombre estaba maravillado, pero callado, para saber si el Eterno había prosperado su viaje.

22. Cuando los camellos acabaron de beber, el hombre le dio un pendiente de oro que pesaba medio siclo (6 grs) y dos brazaletes que pesaban diez siclos (unos 110 grs).

23. Y le preguntó: '¿De quién eres hija? Te ruego que me digas: ¿Hay lugar en la casa de tu padre para que posemos allí?'

24. Ella respondió: 'Soy hija de Betuel, hijo de Milca, que ella dio a Nacor'.

25. Y añadió: 'También hay en nuestra casa paja y mucho forraje, y lugar para posar'.

26. Entonces el hombre se inclinó y adoró al Eterno.

27. Dijo: 'Alabado sea el Eterno, Dios de mi amo Abrahán, que no apartó de mi amo su bondad y su fidelidad; y guió mi camino a casa de los hermanos de mi amo'.

28. Y la joven corrió, y comunicó estas cosas en casa de su madre.

29. Rebeca tenía un hermano llamado Labán, que corrió a la fuente, donde estaba el hombre.

30. Cuando vio el pendiente y los brazaletes en las manos de su hermana, que contaba cómo le había hablado aquel hombre, fue a él y lo encontró a la fuente, junto a los camellos.

31. Y le dijo: 'Ven, bendito del Señor, ¿por qué te quedas fuera? Ya limpié la casa y el lugar para los camellos'.

32. Entonces el hombre fue a la casa, y Labán desató los camellos, y les dio paja y forraje. Luego trajo agua para lavar los pies de él y de sus acompañantes.

33. Y les sirvieron comida. Pero él dijo: 'No comeré hasta que haya dado mi mensaje'. Y él le dijo: 'Habla'.

34. Entonces dijo: 'Yo soy criado de Abrahán.

35. 'El Eterno ha bendecido mucho a mi amo, y él se ha engrandecido. Le ha dado ovejas y vacas, plata y oro, siervos y siervas, camellos y asnos.

36. 'Y Sara, esposa de mi amo, dio en su vejez un hijo a mi señor, a quien le ha dado cuanto tiene.

37. 'Y mi amo me hizo jurar, diciendo: 'No tomarás esposa para mi hijo de las cananeas, en cuya tierra habito;

38. "sino que irás a la casa de mi padre, y a mi parentela, y tomarás de allí esposa para mi hijo'.

39. 'Y yo le dije: 'Quizá la mujer no quiera seguirme'.

40. 'Entonces me respondió: 'El Eterno, en cuya presencia he andado, enviará su ángel contigo, y prosperará tu camino. Y tomarás esposa para mi hijo de mi linaje, de la casa de mi padre.

41. ' 'Si al llegar a los de mi linaje, no te la quisieran dar, quedarás libre de mi juramento'.

42. Llegué pues, hoy a la fuente, y dije: 'Oh Eterno, Dios de mi señor Abrahán, prospera ahora mi viaje.

43. ' 'Aquí estoy junto a la fuente. Sea, pues, que la joven que salga por agua, a quien yo diga: Dame de beber, te ruego, un poco de agua de tu cántaro.

44. ' 'Y ella me responda: Bebe tú, y también para tus camellos sacaré agua, ésa sea la mujer que el Eterno haya designado para el hijo de mi señor'.

45. 'Y antes de acabar de hablar en mi corazón, llegó Rebeca con su cántaro al hombro. Descendió a la fuente y sacó agua. Yo le dije: 'Te ruego que me des a beber'.

46. 'Y ella con prontitud bajó su cántaro y dijo: 'Bebe, y también a tus camellos daré de beber'. Bebí, y ella dio de beber a mis camellos.

47. 'Entonces le pregunté: '¿De quién eres hija?' Ella respondió: 'Hija de Betuel, hijo de Nacor, que le dio Milca'. Siendo así, le puse un pendiente en su nariz y brazaletes en sus manos.

48. 'Y me incliné y adoré al Eterno. Alabé al Dios de mi señor Abrahán, que me había guiado por el camino recto para tomar la hija del hermano de mi señor para su hijo.

49. 'Ahora pues, decidme si estáis dispuestos a mostrar favor y lealtad hacia mi señor. Si no, declarádmelo, para que yo eche a la derecha o a la izquierda'.

50. Entonces Labán y Betuel respondieron: 'Del Señor ha salido esto. No podemos hablarte ni malo ni bueno.

51. 'Ahí está Rebeca ante ti. Tómala y vete, y sea la esposa del hijo de tu señor, como lo ha dicho el Eterno'.

52. Cuando el criado de Abrahán oyó sus palabras, se inclinó a tierra al Eterno.

53. Y sacó alhajas de plata y de oro y vestidos, y los dio a Rebeca. También dio cosas preciosas a su hermano y a su madre.

54. Y comieron y bebieron, él y los varones que venían con él, y durmieron. Cuando se levantaron de mañana, el criado dijo: 'Dejadme volver a mi señor'.

55. Entonces su hermano y su madre respondieron: 'Quede la joven con nosotros diez días a lo menos, y vaya después'.

56. Pero él les dijo: 'No me detengáis. Ya que el Señor ha prosperado mi camino, despachadme para que vuelva a mi señor'.

57. Ellos respondieron: 'Llamemos a la joven y preguntémosle'.

58. Llamaron a Rebeca y le dijeron: '¿Irás con este hombre?' Y ella respondió: 'Sí, iré'.

59. Entonces dejaron ir a Rebeca y a su nodriza, y al criado de Abrahán y a sus hombres.
 60. Y bendijeron a Rebeca. Le dijeron: 'Eres nuestra hermana, sé madre de miles de millares, y tus descendientes posean la puerta de sus enemigos'.
 61. Se levantó entonces Rebeca y sus doncellas, subieron sobre sus camellos, y siguieron al hombre. Y el criado tomó a Rebeca y se fue.
 62. Un día Isaac volvía del pozo del Viviente que me Ve, porque él habitaba en el sur.
 63. Isaac había salido al atardecer, al campo a orar. Y al alzar sus ojos vio los camellos que venían.
 64. Rebeca también alzó sus ojos, y vio a Isaac, y descendió del camello.
 65. Porque había preguntado al criado: '¿Quién es ese hombre que viene por el campo hacia nosotros?' Y el siervo le había respondido: 'Este es mi señor'. Ella entonces tomó el velo y se cubrió.
 66. Entonces el criado contó a Isaac todo lo que había hecho.
 67. E Isaac la llevó a la tienda de su madre Sara. Recibió a Rebeca por esposa, y la amó. Y se consoló Isaac después de la muerte de su madre.

Génesis 25

Los descendientes de Abraham y Cetura

1. Abrahán tomó otra esposa llamada Cetura,
 2. que le dio a Zimrán, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y a Súa.
 3. Jocsán fue padre de Seba y Dedán. E hijos de Dedán fueron Asurim, Letusim y Leumim.
 4. E hijos de Madián: Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos estos fueron hijos de Cetura.
 5. Y Abrahán dio todo cuanto tenía a Isaac.
 6. Y a los hijos de sus esposas concubinas les dio dones, y mientras él vivía, los envió lejos de su hijo Isaac, hacia el oriente, a la tierra oriental.

Muerte y sepultura de Abraham

7. En total Abrahán vivió 175 años.
 8. Y exhaló el espíritu y murió en buena vejez, anciano y lleno de días. Y fue unido a su pueblo.
 9. Isaac e Ismael sus hijos lo sepultaron en la cueva de Macpela, en la heredad de Efrón, hijo de Zoar hitita, que está frente a Mamre;

10. heredad que Abrahán había comprado de los hijos de Het. Allí fueron sepultados Abrahán y Sara su esposa.

11. Después de la muerte de Abrahán, Dios bendijo a Isaac su hijo. Y habitó Isaac junto al pozo del Viviente que me Ve.

Los descendientes de Ismael

12. Estos son los descendientes de Ismael, hijo de Abrahán y de Agar la egipcia, sierva de Sara.

13. Estos son los nombres de los hijos de Ismael, por su orden de nacimiento. El primogénito Nebaiot, Cedar, Adbeel, Mibsam,

14. Misma, Duma, Massa,

15. Hadar, Tema, Jetur, Nafis y Cedema.

16. Esos son los hijos de Ismael y sus nombres, por sus villas y campamentos. Doce príncipes por sus familias.

17. En total, Ismael vivió 137 años, y exhaló el espíritu y murió. Y fue unido a su pueblo.

18. Sus descendientes habitaron desde Havila hasta Shur, que está frente a Egipto viniendo a Asiria. Ismael murió en presencia de todos sus hermanos.

Nacimiento de Jacob y Esaú

19. Estos son los descendientes de Isaac, hijo de Abrahán. Abrahán fue padre de Isaac.

20. Isaac tenía 40 años cuando tomó por esposa a Rebeca, hija de Betuel arameo de Padán Aram, hermana de Labán arameo.

21. Y oró Isaac al Eterno por su esposa que era estéril. Y el Señor lo aceptó, y Rebeca su esposa concibió.

22. Y los hijos se combatían dentro de ella. Y dijo: 'Si es así, ¿para qué vivir?' Y fue a consultar al Eterno.

23. Y el Eterno respondió: 'Dos naciones hay en tu seno, y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas. Un pueblo será más fuerte que el otro, y el mayor servirá al menor'.

24. Cuando se cumplieron los días para dar a luz había mellizos en su vientre.

25. Y el primero salió rubio y velludo como un abrigo de pieles. Y lo llamaron Esaú (velludo).

26. Después salió su hermano, trabada su mano en el talón de Esaú. Y fue llamado Jacob. Isaac tenía 60 años cuando Rebeca dio a luz.

Esaú vende su primogenitura

27. Los niños crecieron, y Esaú fue diestro en la caza y hombre de campo. Pero Jacob fue varón quieto, que prefería quedar en las tiendas.

28. E Isaac amó a Esaú, porque le gustaba comer de su caza; pero Rebeca amaba a Jacob.

29. Un día Jacob guisó un potaje, y cuando Esaú volvía del campo cansado,

30. dijo a Jacob: 'Te ruego que me des a comer de ese guiso rojo, pues estoy muy cansado'. Por eso Esaú fue llamado también Edom (rojo).

31. Y Jacob respondió: 'Véndeme ahora mismo tu primogenitura'.

32. Entonces dijo Esaú: 'Estoy que me muero, ¿para qué me servirá la primogenitura?'

33. Y dijo Jacob: 'Júramelo ahora mismo'. Y él le juró. Y vendió a Jacob su primogenitura.

34. Entonces Jacob dio a Esaú pan y del guiso de lentejas. Y él comió y bebió, y se levantó y se fue. Así menosprecio Esaú la primogenitura.

Génesis 26

Isaac en Gerar

1. Después hubo hambre en la tierra, además de la primera hambre que hubo en los días de Abrahán. Entonces Isaac se pasó a Abimélec rey de los filisteos, en Gerar.

2. Y el Eterno se le apareció y le dijo: 'No desciendas a Egipto. Habita en la tierra que te diré.

3. 'Habita en esta tierra, y yo estaré contigo y te bendeciré; porque a ti y a tus descendientes les daré todas estas tierras, y confirmaré el juramento que hice a Abrahán tu padre.

4. 'Multiplicaré tus descendientes como las estrellas del cielo, y les daré todas estas tierras. Y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu Descendiente.

5. 'Porque Abrahán oyó mi voz, y guardó mi precepto, mis Mandamientos, mis normas y mis leyes'.

6. Así, Isaac habitó en Gerar.

7. Los hombres de aquel lugar le preguntaron acerca de su esposa, y él respondió: 'Es mi hermana'. Tuvo miedo de decir: 'Es mi esposa', porque pensó que tal vez los hombres del lugar lo matarían por causa de Rebeca, porque era de hermoso aspecto.

8. Después de haber estado allí muchos días, Abimélec rey de los filisteos, mirando por una ventana, vio que Isaac acariciaba a Rebeca su esposa.

9. Entonces Abimélec llamó a Isaac y le dijo: 'Veo que ella es tu esposa. ¿Cómo dijiste que es tu hermana?' Isaac respondió: 'Porque pensé que podría perder mi vida por causa de ella'.

10. Abimélec agregó: '¿Porqué nos hiciste esto? Por poco alguno del pueblo hubiera dormido con tu esposa, y hubieras traído el pecado sobre nosotros'.

11. Entonces Abimélec mandó a todo el pueblo: 'El que toque a este hombre o a su esposa, de cierto morirá'.

12. Ese año Isaac sembró en aquella tierra, y el Eterno lo bendijo. Cosechó ciento por uno.

13. Y el hombre se enriqueció y fue prosperado hasta llegar a ser muy poderoso.

14. Tuvo hatos de ovejas y vacas, y muchos siervos. Los filisteos le tuvieron envidia,

15. y cegaron con tierra todos los pozos que habían abierto los criados de Abrahán su padre, en vida de Abrahán.

16. Entonces Abimélec dijo a Isaac: 'Apártate de nosotros, porque has llegado a ser mucho más poderoso que nosotros'.

17. E Isaac se fue de allí. Acampó en el valle de Gerar y habitó allí.

18. Isaac volvió a abrir los pozos de agua que habían abierto en los días de Abrahán su padre, y que los filisteos habían cegado después de muerto Abrahán. Y les dio el mismo nombre que su padre les había dado.

19. Después los siervos de Isaac cavaron en el valle y hallaron un pozo de agua viva.

20. Pero los pastores de Gerar riñeron con los pastores de Isaac, diciendo que el agua era de ellos. Por eso llamó a aquel pozo Esek, porque habían altercado por él.

21. Abrieron otro pozo y también riñeron por él. Y lo llamó Sitna.

22. Isaac se apartó de allí y abrió otro pozo, y no riñeron por él. Y lo llamó Rehobot, porque dijo: 'Ahora fructificaremos en la tierra'.

23. De allí Isaac subió a Beerseba.

24. Esa noche se le apareció el Eterno, y le dijo: 'Yo Soy el Dios de Abrahán tu padre. No temas, porque yo estoy contigo. Te bendeciré, y

multiplicaré tus descendientes por amor de Abraham mi siervo'.

25. Entonces Isaac edificó un altar allí, e invocó el nombre del Eterno. Y allí tendió su tienda. Y los siervos de Isaac abrieron un pozo allí.

26. Abimélec vino desde Gerar con Ahuzat, amigo suyo, y Ficol, capitán de su ejército, a visitar a Isaac.

27. Isaac les dijo: '¿Por qué venís a mí, después que me aborrecisteis y echasteis de entre vosotros?'

28. Ellos respondieron: 'Hemos visto claramente que Dios está contigo, y dijimos: 'Haya juramento entre nosotros, entre tú y nosotros, y hagamos alianza contigo.

29. 'Que no nos hagas mal, como nosotros no te hemos tocado. Sólo te hemos hecho bien y te enviamos en paz'. Tú eres ahora, bendito del Eterno'.

30. Entonces Isaac les sirvió un banquete, y comieron y bebieron.

31. Se levantaron de madrugada, y juraron el uno al otro. Isaac los despidió, y ellos se retiraron en paz.

32. En aquel día vinieron los criados de Isaac y le dieron la noticia del pozo que habían abierto. Le dijeron: 'Hemos hallado agua'.

33. Y lo llamó Seba, por cuya causa el nombre de aquella ciudad es Beerseba hasta hoy.

34. Cuando Esaú tuvo 40 años de edad tomó por esposa a Judit hija de Beeri hitita, y a Basemat hija de Elón hitita.

35. Y fueron amargura de espíritu para Isaac y Rebeca.

Génesis 27

Jacob obtiene la bendición de Isaac

1. Cuando Isaac envejeció, y sus ojos se ofuscaron y quedó sin vista, llamó a Esaú su hijo mayor, y le dijo: 'Mi hijo'. Y él respondió: 'Aquí estoy'.

2. Y él le dijo: 'Ves que ya soy anciano, y no sé el día de mi muerte.

3. 'Toma tus armas, tu aljaba y tu arco, y sal al campo y trae caza.

4. 'Y haz un guiso como a mí me gusta, y tráemelo. Y comeré, para que te bendiga antes de morir'.

5. Y Rebeca estaba oyendo cuando Isaac habló con Esaú. Y Esaú fue al campo en busca de caza para su padre.

6. Entonces Rebeca dijo a Jacob: 'Oí que tu padre decía a Esaú tu hermano:

7. 'Tráeme caza y hazme un guiso, para que coma, y te bendiga ante el Eterno antes que me muera'.

8. 'Ahora, pues, hijo mío, obedece mi voz en lo que voy a decirte.

9. 'Ve al ganado y tráeme dos buenos cabritos, para que yo los guise como le gusta a tu padre.

10. 'Y tú se los llevarás a tu padre, y comerá para que te bendiga antes de su muerte'.

11. Y Jacob dijo a Rebeca su madre: 'Mi hermano es veloso y yo lampiño.

12. 'Si mi padre me palpa, me tendrá por burlador, y traeré sobre mí, maldición en vez de bendición'.

13. Su madre respondió: 'Hijo mío, sea sobre mí tu maldición. Sólo obedece mi voz, y ve y tráemelos'.

14. Entonces él buscó los cabritos y los trajo a su madre. Y ella los guisó al gusto de su padre.

15. Entonces Rebeca tomó los vestidos de Esaú su hijo mayor, los preciosos, que ella guardaba en casa, y vistió a Jacob su hijo menor.

16. Y con la piel de los cabritos cubrió sus manos y su cuello.

17. Entregó a Jacob su hijo el guisado y el pan, 18. y él fue a su padre, y le dijo: 'Padre mío'. Y el padre respondió: 'Aquí estoy, ¿quien eres, hijo mío?'

19. Jacob respondió: 'Soy Esaú tu primogénito. Hice como me pediste. Levántate, y come de mi caza, para que me bendigas'.

20. Entonces dijo Isaac a su hijo: '¿Cómo la hallaste tan pronto, hijo mío?' El respondió: 'Porque el Eterno tu Dios la puso ante mí'.

21. E Isaac dijo a Jacob: 'Acércate y te palparé, hijo mío, para saber si eres mi hijo Esaú o no'.

22. Jacob se acercó a su padre, y él lo palpó y dijo: 'La voz es de Jacob, pero las manos son de Esaú'.

23. Y no lo reconoció, porque sus manos eran vellosas como las de Esaú. Y lo bendijo.

24. Isaac preguntó: '¿Eres tú mi hijo Esaú?' Y él respondió: 'Yo soy'.

25. Y agregó: 'Acércamela, y comeré de la caza de mi hijo, para que te bendiga'. El se la acercó, e Isaac comió. Le trajo también vino y bebió.

26. Isaac su padre le dijo: 'Acércate y bésame, hijo mío'.

27. Jacob se acercó y lo besó. Y olió sus vestidos, y lo bendijo diciendo: 'El aroma de mi hijo es como el olor del campo que el Eterno ha bendecido.

28. 'Dios te dé del rocío del cielo, y de las grosuras de la tierra, abundancia de trigo y mosto.

29. 'Sírvente pueblos, y naciones se inclinen a ti. Sé señor de tus hermanos, e inclínense a ti los hijos de tu madre. Malditos los que te maldigan, y benditos los que te bendigan'.

30. Tan pronto como Isaac acabó de bendecir a Jacob, y apenas había salido Jacob de la presencia de Isaac su padre, llegó Esaú su hermano de su caza.

31. El también preparó un guisado, lo trajo a su padre, y le dijo: 'Levántese mi padre, y coma de la caza de su hijo, para que me bendigas'.

32. Entonces Isaac su padre le preguntó: '¿Quién eres tú?' Y él respondió: 'Soy tu hijo, tu primogénito Esaú'.

33. Entonces Isaac se estremeció violentamente, y dijo: '¿Quién fue el que vino aquí, que trajo caza, y me dio? ¿Y yo comí de todo antes que vinieses? Ya lo bendije, y será bendito'.

34. Cuando Esaú oyó las palabras de su padre, clamó con muy grande y amarga exclamación: 'Bendíceme también a mí, padre mío'.

35. El dijo: 'Vino tu hermano con engaño, y tomó tu bendición'.

36. Y él respondió: 'Bien lo llamaron Jacob, que ya me engañó dos veces. Me quitó mi primogenitura, y ahora ha tomado mi bendición'. Y agregó: '¿No has guardado alguna bendición para mí?'

37. Isaac respondió: 'Lo he puesto por señor tuyo, y le di por siervos a todos sus hermanos. De trigo y de vino lo he provisto. ¿Qué te haré a ti ahora, hijo mío?'

38. Y Esaú respondió: '¿No tienes más que una sola bendición, padre mío? Bendíceme también a mí, padre mío'. Y Esaú alzó la voz, y lloró.

39. Entonces Isaac su padre le dijo: 'Tu habitación será lejos de la tierra fértil y del rocío del cielo.

40. 'Por tu espada vivirás, y a tu hermano servirás. Y cuando te fortalezcas, descargarás su yugo de tu cerviz'.

Jacob huye de Esaú

41. Y Esaú aborreció a Jacob por la bendición con que su padre lo había bendecido. Y dijo en su corazón: 'Llegarán los días del luto de mi padre, y mataré a mi hermano Jacob'.

42. Esas palabras de Esaú el hijo mayor, fueron dichas a Rebeca. Y ella llamó a Jacob y le dijo: 'Tu hermano Esaú se consuela con la idea de matarte.

43. 'Ahora, hijo mío, obedece mi voz. Levántate y huye a Labán mi hermano en Harán.

44. 'Quédate algún tiempo con él, hasta que se calme el enojo de tu hermano,

45. 'hasta que se aplaque la ira de tu hermano contra ti, y olvide lo que le has hecho. Entonces enviaré a traerte de allá. ¿Por qué seré privada de vosotros dos en un día?'

46. Y dijo Rebeca a Isaac: 'Tengo fastidio de mi vida, a causa de las hijas de Het. Si Jacob toma esposa de las hijas de Het como éstas, de las hijas de esta tierra, ¿para qué quiero la vida?'

Génesis 28

1. Entonces Isaac llamó a Jacob, lo bendijo y le mandó: 'No tomes esposa de las hijas de Canaán.

2. 'Levántate, ve a Padán Aram, a casa de Betuel, padre de tu madre, y toma allí esposa de las hijas de Labán, hermano de tu madre.

3. 'Y el Dios Todopoderoso te bendiga, te fructifique y te multiplique hasta llegar a ser una multitud de pueblos.

4. 'Y te dé la bendición de Abrahán, para que heredes la tierra en que habitas, que Dios dio a Abrahán'.

5. Así, Isaac envió a Jacob, que fue a Padán Aram, a Labán, hijo de Betuel arameo, hermano de Rebeca, madre de Jacob y Esaú.

6. Esaú vio que Isaac había bendecido a Jacob, y lo había enviado a Padán Aram a tomar de allá esposa para sí; y que cuando lo bendijo le había dicho que no tomara esposa de las hijas de Canaán.

7. Y vio que Jacob había obedecido a su padre y a su madre, y se había ido a Padán Aram.

8. Esaú vio también que las hijas de Canaán parecían mal a su padre,

9. y fue a Ismael, y tomó por esposa a Mahalet, hija de Ismael, hijo de Abrahán, hermana de Nebaiot, además de sus otras esposas.

Dios se aparece a Jacob en Bet-el

10. Salió Jacob de Beerseba, y se fue a Harán.

11. Llegó a cierto lugar y durmió allí, porque el sol ya se había puesto. Tomó una piedra y la puso de cabecera, y se acostó.

12. Y soñó. Vio una escalera apoyada en tierra, y su cabeza tocaba el cielo. Y ángeles de Dios subían y descendían por ella.

13. Y vio al Eterno en lo alto de ella, que le dijo: 'Yo soy el Eterno, el Dios de Abrahán tu padre, y el Dios de Isaac. La tierra en que estás acostado te la daré a ti y a tus descendientes.

14. 'Y tus descendientes serán como el polvo de la tierra. Te extenderás al este y al oeste, al norte y al sur. Y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu Descendiente.

15. 'Yo estoy contigo, te guardaré por dondequiera que vayas, y te volveré a esta tierra. No te dejaré sin haber cumplido lo que te he dicho'.

16. Cuando Jacob despertó de su sueño dijo: 'Ciertamente el Eterno está en este lugar, y yo no lo sabía'.

17. Tuvo miedo y dijo: '¡Cuán temible es este lugar! No es otra cosa que casa de Dios y puerta del cielo'.

18. Jacob se levantó temprano esa mañana. Tomó la piedra que había puesto de cabecera, la alzó por señal y derramó aceite sobre ella.

19. Y llamó a ese lugar Betel (Casa de Dios), aunque Luz era el nombre de la ciudad.

20. Y Jacob hizo un voto. Dijo: 'Si Dios va conmigo, y me guarda en este viaje, y me da pan para comer y vestido para vestir,

21. 'y si vuelvo en paz a casa de mi padre, el Eterno será mi Dios.

22. 'Y esta piedra que he puesto por señal, será casa de Dios. Y de todo lo que me des, sin falta el diezmo lo apartaré para ti'.

Génesis 29

Jacob sirve a Labán por Raquel y Lea

1. Entonces Jacob siguió su camino, y fue a la tierra de los orientales.

2. Allí vio un pozo en el campo y tres rebaños de ovejas que yacían cerca, porque de aquel pozo abrevaban el ganado. Y había una gran piedra sobre la boca del pozo.

3. Se juntaban allí todos los rebaños, revolvían la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevaban las ovejas. Y volvían la piedra sobre la boca del pozo.

4. Y Jacob les dijo: 'Hermanos míos, ¿de dónde sois?' Ellos respondieron: 'De Harán'.

5. Y él les preguntó: '¿Conocéis a Labán hijo de Nacor?' Ellos dijeron: 'Sí, lo conocemos'.

6. Y él les dijo: '¿Está bien?' Respondieron: 'Bien. Allí viene Raquel su hija con el ganado'.

7. Y él les dijo: 'Aún es muy de día. No es tiempo de retirar el ganado. Abrevad las ovejas, e id a apacentarlas'.

8. Ellos respondieron: 'No podemos hasta que se junten todos los rebaños, y remuevan la piedra de la boca del pozo, para que abrevemos las ovejas'.

9. Mientras él aún hablaba con ellos, llegó Raquel con el ganado de su padre, porque ella era la pastora.

10. Cuando Jacob vio a Raquel hija de Labán, hermano de su madre, con las ovejas de Labán su tío, llegó Jacob, removió la piedra de sobre la boca del pozo, y abrevó el ganado de Labán hermano de su madre.

11. Y Jacob besó a Raquel, y alzó su voz y lloró.

12. Jacob había dicho a Raquel que él era hermano de su padre, hijo de Rebeca. Y ella corrió y dio la noticia a su padre.

13. Tan pronto como Labán oyó la noticia de Jacob, hijo de su hermana, corrió a recibirlo. Lo abrazó y lo besó, y lo llevó a su casa. Y él contó a Labán todas las cosas.

14. Y Labán le dijo: 'Ciertamente hueso mío y carne mía eres'. Y estuvo con él durante un mes.

15. Entonces Labán dijo a Jacob: 'Por ser tú mi hermano, ¿me has de servir de balde? Dime cuál será tu salario'.

16. Labán tenía dos hijas, el nombre de la mayor era Lea y el de la menor Raquel.

17. Los ojos de Lea eran tiernos, y Raquel era de lindo semblante y hermoso parecer.

18. Y Jacob amaba a Raquel, y dijo: 'Te serviré siete años por Raquel tu hija menor'.

19. Labán respondió: 'Es mejor que te la dé a ti, antes que a otro. Quédate conmigo'.

20. Así Jacob sirvió por Raquel siete años, y le parecieron como pocos días, porque la amaba.

21. Y dijo Jacob a Labán: 'Mi tiempo se ha cumplido. Dame mi prometida, para que me case con ella'.

22. Entonces Labán juntó a todos los varones del lugar, y sirvió un banquete.

23. Y cuando llegó la noche, tomó a su hija Lea y se la trajo. Y él se llegó a ella.

24. Y Labán dio su sierva Zilpa por criada a su hija Lea.

25. Venida la mañana, Jacob vio que era Lea, y dijo a Labán: '¿Qué es esto que me has hecho? ¿No te serví por Raquel? ¿Por qué me has engañado?'

26. Labán respondió: 'No se acostumbra aquí dar la menor antes que la mayor.

27. 'Cumple la semana de ésta, y te daré también la otra, por el servicio que me prestes otros siete años'.

28. Y Jacob hizo así. Cumplió la semana de aquella, y él le dio a su hija Raquel por esposa.

29. Y Labán dio a Raquel su hija, su sierva Bilha por criada.

30. Jacob se unió también a Raquel, y la amó más que a Lea. Y trabajó para Labán otros siete años.

Los hijos de Jacob

31. El Señor vio que Lea era menospreciada, y abrió su matriz. Pero Raquel era estéril.

32. Y Lea concibió y dio a luz un hijo, y lo llamó Rubén, porque dijo: 'El Eterno ha mirado mi aflicción. Ahora mi esposo me amará'.

33. Y Lea concibió otra vez, y tuvo otro hijo, y añadió: 'Por cuanto el Señor oyó que yo era menospreciada, me ha dado a éste también'. Y lo llamó Simeón (oyente).

34. Y otra vez concibió Lea y tuvo un hijo, y exclamó: 'Esta vez mi esposo se unirá conmigo, porque le he dado tres hijos', y lo llamó Leví (juntado).

35. Y concibió otra vez, y tuvo otro varón, y dijo: 'Esta vez alabaré al Eterno'. Y lo llamó Judá (alabanza).

Génesis 30

1. Cuando Raquel vio que no tenía hijos, tuvo envidia de su hermana, y decía a Jacob: 'Dame hijos, o me muero'.

2. Y Jacob se enojó con Raquel, y le dijo: '¿Soy yo Dios que te impidió el fruto de tu vientre?'

3. Ella le dijo: 'Ahí tienes a mi sierva Bilha. Llégate a ella para que dé a luz sobre mis rodillas, y yo tenga hijos de ella'.

4. Así le dio a Bilha por esposa, y Jacob se unió con ella.

5. Y Bilha concibió, y dio a luz un hijo a Jacob.

6. Y dijo Raquel: 'Dios me hizo justicia, oyó mi voz, y me dio un hijo'. Por eso lo llamó Dan (justicia).

7. Y Bilha, la sierva de Raquel, concibió otra vez y tuvo un segundo hijo.

8. Y dijo Raquel: 'He tenido una gran lucha con mi hermana, y he vencido'. Y lo llamó Neftalí (lucha).

9. Al ver Lea que había dejado de tener hijos, tomó a su sierva Zilpa, y la dio a Jacob por esposa.

10. Y Zilpa, sierva de Lea, dio un hijo a Jacob.

11. Y dijo Lea: 'Vino la ventura'. Y lo llamó Gad (ventura).

12. Y Zilpa, la sierva de Lea, dio a luz otro hijo a Jacob.

13. Y dijo Lea: 'Para dicha mía, porque las mujeres me llamarán dichosa'. Y lo llamó Aser (feliz).

14. Un día, en el tiempo de la siega del trigo, Rubén salió al campo y halló mandrágoras, y las trajo a Lea su madre. Al verlas Raquel le dijo a Lea: 'Te ruego que me des de las mandrágoras de tu hijo'.

15. Lea respondió: '¿Es poco que hayas tomado a mi esposo, que quieres también las mandrágoras de mi hijo?' Raquel le dijo: 'Pues duerma contigo esta noche por las mandrágoras de tu hijo'.

16. Al atardecer, cuando Jacob volvía del campo, salió a verlo Lea, y le dijo: 'Conmigo tienes que dormir esta noche, porque te alquilé

por las mandrágoras de mi hijo'. Y esa noche durmió con ella.

17. Y oyó Dios a Lea, y concibió y dio a Jacob un quinto hijo.

18. Y dijo Lea: 'Dios me recompensó, por cuanto di mi sierva a mi esposo'. Por eso lo llamó Isacar (salario).

19. Después Lea concibió otra vez, y le dio el sexto hijo a Jacob.

20. Y dijo Lea: 'Dios me ha dado una buena dote. Ahora mi esposo vivirá conmigo, porque le he dado seis hijos'. Y lo llamó Zabulón (morada).

21. Después tuvo una hija, y la llamó Dina (juicio).

22. Entonces Dios se acordó de Raquel, la oyó, y abrió su seno.

23. Y concibió y tuvo un hijo, y exclamó: 'Dios ha quitado mi afrenta'.

24. Y lo llamó José (aumento), diciendo: 'Añádame el Señor otro hijo'.

Tretas de Jacob y de Labán

25. Cuando Raquel hubo tenido a José, Jacob dijo a Labán: 'Envíame para irme a mi lugar y a mi tierra.

26. 'Dame mis esposas y mis hijos por las cuales te he servido, y déjame ir; pues tú sabes los servicios que te presté'.

27. Labán respondió: 'Halle yo gracia en tus ojos, y quédate. Por adivinación supe que el Eterno me ha bendecido por tu causa'.

28. Y agregó: 'Señálame tu salario, y te lo daré'.

29. Jacob respondió: 'Tú sabes cómo te he servido, y cómo ha estado tu ganado conmigo.

30. 'Porque poco tenías antes de mi venida, y ha crecido en gran número. Y el Eterno te ha bendecido con mi llegada. Y ahora ¿cuándo trabajaré por mi propia casa?'

31. Labán le preguntó: '¿Qué te daré?' Respondió Jacob: 'No me des nada. Si haces lo que voy a decirte, volveré a cuidar tus ovejas.

32. 'Hoy pasaré por todo tu rebaño, y separaré toda oveja manchada y de color salpicado y toda oveja de color oscuro, y las manchadas y salpicadas entre las cabras; y éste será mi salario.

33. 'Así mi honradez responderá por mí mañana, cuando vengas a reconocer mi salario. Toda la que no sea pintada ni manchada entre las cabras, ni de color oscuro entre las ovejas, se me tendrá por hurto'.

34. Y Labán respondió: 'Bien. Sea como tú dices'.

35. Aquel día Labán apartó los machos cabríos rayados y manchados, todas las cabras manchadas y salpicadas, toda res que tenía algo de blanco y todas las ovejas de color oscuro, y las puso en manos de sus hijos.

36. Y puso tres días de camino entre él y Jacob. Y Jacob apacentaba las otras ovejas de Labán.

37. Entonces Jacob tomó varas verdes de álamo, almendro y castaño. Descortezó en ellas mondaduras, descubriendo así lo blanco de las varas.

38. Y puso las varas que había mondado delante del ganado, en los canales de los abrevaderos de agua donde venían a beber las ovejas, las que se recalentaban al ir a beber.

39. Y las ovejas concebían delante de las varas, y parían borregos listados, pintados y salpicados de diversos colores.

40. Y Jacob apartaba los corderos listados, y los ponía en su propio rebaño; y todo lo que era oscuro en el hato de Labán. Y ponía su hato aparte de las ovejas de Labán.

41. Y cuando las ovejas más fuertes se hallaban en celo, Jacob ponía las varas en las pilas delante de ellas, para que concibiesen a la vista de las varas.

42. Y cuando venían las ovejas débiles, no las ponía. Así, las débiles eran para Labán, y las fuertes para Jacob.

43. Y Jacob acreció muy mucho, y tuvo muchas ovejas, siervas y siervos, y camellos y asnos.

Génesis 31

1. Jacob oía que los hijos de Labán decían: 'Jacob ha tomado todo lo que era de nuestro padre, y con lo de nuestro padre ha hecho toda esa fortuna'.

2. Jacob veía también que el semblante de Labán, no era con él como antes.

3. Entonces el Eterno dijo a Jacob: 'Vuélvete a la tierra de tus padres y a tu parentela, que yo estaré contigo'.

4. Envió, pues, Jacob y llamó a Raquel y a Lea al campo de sus ovejas,

5. y les dijo: 'Veo que el rostro de vuestro padre ya no es favorable conmigo como antes, pero el Dios de mi padre ha estado conmigo.

6. 'Vosotras sabéis que con toda mi fuerza he servido a vuestro padre.

7. 'Y vuestro padre me ha engañado, y ha cambiado mi salario diez veces. Pero Dios no le ha permitido que me hiciese mal.

8. 'Si decía: 'Los pintados serán tu salario', entonces todas las ovejas parían corderos pintados. Y si decía: 'Los listados serán tu salario', todas las ovejas parían listados.

9. 'Así Dios quitó el ganado de vuestro padre y me lo dio a mí.

10. 'Además, al tiempo en que las ovejas estaban en celo, alcé mis ojos y vi en sueño, que los machos que cubrían a las hembras eran listados, pintados y abigarrados.

11. 'Y el Ángel de Dios me dijo en sueño: 'Jacob'. Yo respondí: 'Aquí estoy'.

12. 'Y él agregó: 'Alza tus ojos, y verás que todos los machos que cubren a las ovejas son listados, pintados y abigarrados; porque yo he visto todo lo que Labán te ha hecho.

13. 'Yo soy el Dios de Betel, donde tú ungiste la piedra, y donde me hiciste aquel voto. Levántate ahora, sal de esta tierra, y vuelve a tu tierra natal' '.

14. Raquel y Lea respondieron: '¿Tenemos ya parte o herencia en la casa de nuestro padre?

15. '¿No nos tiene ya como extrañas, pues que nos vendió y se ha comido del todo nuestro precio?

16. 'Porque toda la riqueza que Dios ha quitado a nuestro padre, es nuestra y de nuestros hijos. Así, haz todo lo que Dios te ha dicho'.
Jacob huye de Labán

17. Entonces Jacob se levantó, y subió a sus hijos y sus esposas sobre los camellos.

18. Y puso en camino todo su ganado y todo cuanto había adquirido, el ganado de su ganancia que había obtenido en Padán Aram, para volverse a Isaac su padre en Canaán.

19. Labán había ido a trasquilar sus ovejas, y Raquel hurtó los ídolos de su padre.

20. Y Jacob actuó a escondidas de Labán arameo, al no decirle que se iba.

21. Huyó pues, con todo lo que tenía. Se levantó, pasó el Éufrates y se encaminó hacia el monte Galaad.

22. Al tercer día avisaron a Labán que Jacob había huido.

23. Entonces tomó a sus hermanos consigo y fue tras él, camino de siete días, y lo alcanzó en el monte Galaad.

24. Esa noche vino Dios en sueño a Labán arameo y le dijo: 'Guárdate que no hables a Jacob ni bien ni mal'.

25. Alcanzó, pues, Labán a Jacob, que había fijado su tienda en el monte. Y Labán y sus hermanos acamparon también allí.

26. Y dijo Labán a Jacob: '¿Qué has hecho, que me hurtaste el corazón, y has traído a mis hijas como prisioneras de guerra?

27. '¿Por qué huiste en secreto, me engañaste y no me avisaste, para que yo te enviara con alegría y con cantares, con tamborín y arpa?

28. 'Ni aun me dejaste besar a mis hijos e hijas. Locamente has obrado.

29. 'Poder hay en mi mano para haceros mal. Pero el Dios de vuestro padre me habló anoche y me dijo: 'Guárdate que no hables a Jacob ni bien ni mal'.

30. 'Y ya que te ibas, porque añorabas la casa de tu padre, ¿por qué hurtaste mis dioses?'

31. Jacob respondió a Labán: 'Porque tuve miedo. Pensé que quizá me quitarías por fuerza a tus hijas.

32. 'En quien halles tus dioses, no viva. Delante de nuestros hermanos reconoce lo que yo tenga tuyo, y llévatelo'. Jacob no sabía que Raquel los había hurtado.

33. Entró Labán en la tienda de Jacob, en la tienda de Lea y en la tienda de las dos siervas, y no los halló. Salió de la tienda de Lea y entró en la de Raquel.

34. Raquel había puesto los ídolos en la montura de un camello, y se había sentado sobre ellos. Labán tentó toda la tienda, y no los halló.

35. Ella dijo a su padre: 'No se enoje mi señor que no me pueda levantar ante ti, pues estoy con la costumbre de las mujeres'. Y él buscó y no halló los ídolos.

36. Entonces Jacob se enojó y regañó a Labán. Le dijo: '¿Cuál es mi delito? ¿Cuál es mi pecado, que con tanto ardor me has perseguido?'

37. 'Has buscado en todo mi equipaje, ¿qué hallaste de todos los enseres de tu casa? Ponlo aquí ante mis hermanos y los tuyos, y juzguen entre nosotros.

38. 'En estos veinte años en que te serví tus ovejas y tus cabras nunca abortaron, ni yo comí carnero de tus ovejas.

39. 'Nunca te traje lo arrebatado por las fieras, yo pagaba el daño. Lo hurtado, así de día como de noche, de mi mano lo cobrabas.

40. 'De día me consumía el calor, y de noche la helada, y el sueño huía de mis ojos.

41. 'Así estuve veinte años en tu casa. Catorce años te serví por tus dos hijas, y seis años por tu ganado. Y has cambiado mi salario diez veces.

42. 'Si el Dios de mi padre, el Dios de Abrahán y el temor de Isaac, no estuviera conmigo, de cierto me enviarías ahora vacío. Pero Dios vio mi aflicción y el trabajo de mis manos, y te reprendió anoche'.

43. Respondió Labán a Jacob: 'Las hijas son mías, los hijos son míos, las ovejas son mis ovejas, y todo lo que tú ves es mío. ¿Qué puedo hacer hoy a mis hijas y a los hijos que ellas han tenido?'

44. 'Ven, pues, y hagamos alianza, tú y yo, y sea en testimonio entre nosotros'.

45. Entonces Jacob tomó una piedra y la levantó por señal.

46. Y Jacob dijo a sus hermanos: 'Levantad piedras'. Y tomaron piedras e hicieron un montón. Y comieron allí sobre aquel montón.

47. Labán lo llamó Jegar Sahaduta, y Jacob lo llamó Galaad.

48. Porque Labán dijo: 'Este montón es testigo hoy entre nosotros dos'. Por eso fue llamado Galaad.

49. Y Mizpa, por cuanto dijo: 'Vigile el Eterno entre tú y yo, cuando nos apartemos el uno del otro.

50. 'Si tú maltratas a mis hijas, o si tomas otras esposas además de mis hijas, nadie está con nosotros; recuerda que Dios es testigo entre nosotros dos'.

51. Dijo más Labán a Jacob: 'Mira este montón de piedras, este pilar que he puesto entre tú y yo.

52. 'Este montón de piedras, esta señal, sea testigo de que ni yo, ni tú pasaremos esta línea para mal.

53. 'El Dios de Abrahán, el Dios de Nacor y el Dios de sus padres juzgue entre nosotros'. Y Jacob juró por Aquel a quien su padre temía.

54. Entonces Jacob inmoló víctimas en el monte, y llamó a sus hermanos a comer. Y comieron y durmieron aquella noche en el monte.

55. Y Labán se levantó de mañana, besó a sus hijos e hijas, los bendijo, y volvió a su lugar.

Génesis 32

Jacob se prepara para el encuentro con Esaú

1. Jacob siguió su camino, y le salieron al encuentro ángeles de Dios.

2. Cuando los vio, dijo: 'Campamento de Dios es éste'. Y llamó a ese lugar Mahanaim (dos campamentos).

3. Y Jacob envió mensajeros delante de sí, a la tierra de Seir, campo de Edom.

4. Y les mandó: 'Decid a mi hermano Esaú: 'Así dice tu siervo Jacob. Hasta ahora he vivido con Labán.

5. 'Y tengo vacas, asnos y ovejas, siervos y siervas. Envío a decirlo a mi señor, para hallar gracia en tus ojos'.

6. Y los mensajeros volvieron a Jacob, y le dijeron: 'Fuimos a tu hermano Esaú, y él viene a recibirte, y 400 hombres con él'.

7. Entonces Jacob tuvo gran temor. Se angustió, y distribuyó el pueblo que tenía consigo, y las ovejas, vacas y camellos, en dos cuadrillas.

8. Y dijo: 'Si viniera Esaú a una cuadrilla y la hiriera, la otra podría escapar'.

9. Entonces Jacob oró: 'Dios de mi padre Abrahán, Dios de mi padre Isaac, oh Eterno, que me dijiste: 'Vuelve a tu tierra y a tu parentela, y te haré bien';

10. 'indigno soy de toda tu bondad y la fidelidad que has mostrado a tu siervo. Sólo con mi bordón pasé este Jordán, y ahora estoy sobre dos cuadrillas.

11. 'Líbrame ahora de la mano de mi hermano Esaú, porque temo que venga, y hiera a la madre con los hijos.

12. 'Tú has dicho: 'Yo te haré bien, y tus descendientes serán como la arena del mar, que no puede contarse por la multitud'.

13. Y Jacob durmió allí esa noche, y de lo que le vino a la mano tomó un presente para su hermano Esaú.

14. Doscientas cabras y 20 machos cabríos, 200 ovejas y 20 carneros,

15. Treinta camellas con sus crías, 40 vacas y 10 novillos, 20 asnas y 10 borricos.

16. Los entregó a sus siervos, cada manada de por sí, y les dijo: 'Pasad delante de mí, y poned espacio entre manada y manada'.

17. Y mandó al primero: 'Cuando Esaú mi hermano te encuentre, y te pregunte: '¿De quién eres? ¿A dónde vas? ¿Para quién llevas esto?'

18. 'Entonces le dirás: 'Es un presente de tu siervo Jacob, que envía a mi señor Esaú, y él viene tras de nosotros' '.

19. Y mandó también al segundo, al tercero y a todos los que iban tras aquellas manadas: 'Esto diréis a Esaú, cuando lo halléis'.

20. Y diréis también: 'Tu siervo Jacob viene tras de nosotros'. Porque pensó: 'Así apaciguaré su ira con el presente que va delante de mí. Después veré su rostro, y tal vez me reciba bien'.

21. Así mandó el presente delante de él, y él durmió aquella noche en el campamento.

Jacob lucha con el ángel en Peniel

22. Aquella noche Jacob se levantó, tomó sus dos esposas, sus dos siervas, y sus once hijos, y pasó el vado de Jaboc.

23. Les hizo pasar el arroyo, e hizo pasar lo que tenía.

24. Y Jacob se quedó solo. Y luchó con él un Varón hasta el amanecer.

25. Y cuando el Varón vio que no podía con él, tocó el encaje de su muslo, y se descoyuntó el muslo de Jacob mientras luchaba con él.

26. El Varón le dijo: 'Déjame que raya el alba'. Pero Jacob respondió: 'No te dejaré, si no me bendices'.

27. Y el Varón le preguntó: '¿Cuál es tu nombre?' El respondió: 'Jacob'.

28. Y él le dijo: 'No te llamarán más Jacob, sino Israel (luchador con Dios), porque has peleado con Dios y con los hombres, y has vencido'.

29. Entonces Jacob le preguntó: 'Por favor, dime tu nombre'. El respondió: '¿Por qué preguntas por mi nombre?' Y lo bendijo allí.

30. Y Jacob llamó a ese lugar, Peniel (rostro de Dios), porque dijo: 'Vi a Dios cara a cara, y mi vida fue librada'.

31. El sol salía cuando Jacob pasó a Peniel. Y cojeaba de su muslo.

32. Por eso hasta hoy los israelitas no comen del tendón que está en el encaje del muslo, porque Jacob fue tocado en ese sitio.

Génesis 33

Reconciliación entre Jacob y Esaú

1. Al levantar Jacob sus ojos vio a Esaú que venía con sus 400 hombres. Entonces repartió a los niños entre Lea y Raquel y las dos siervas.

2. Puso a las siervas y a sus niños delante, luego Lea y a sus niños, y a Raquel y a José los últimos.

3. Y él pasó delante de ellos, y se inclinó a tierra siete veces, hasta que llegó a su hermano.

4. Pero Esaú corrió a su encuentro, y lo abrazó; se echó sobre su cuello, y lo besó. Y lloraron.

5. Esaú alzó sus ojos, y al ver a las mujeres y los niños, preguntó: '¿Qué te tocan éstos?' Y él respondió: 'Son los niños que Dios ha dado a tu siervo'.

6. Entonces se llegaron las siervas y sus niños, y se inclinaron.

7. Llegó Lea con sus niños, y se inclinaron; y después llegó José y Raquel, y también se inclinaron.

8. Y Esaú preguntó: '¿Qué te propones con todas esas cuadrillas que encontré?' El respondió: 'Hallar gracia en los ojos de mi señor'.

9. Y Esaú le dijo: 'Harto tengo yo, hermano mío. Sea para ti lo que es tuyo'.

10. Pero Jacob insistió: 'No, halle yo gracia en tus ojos. Te ruego que aceptes mi presente, pues he visto tu rostro, como si hubiera visto el rostro de Dios, ya que con tanto favor me has recibido.

11. 'Acepta, te ruego, mi dádiva, porque Dios me ha hecho merced, y todo lo que hay aquí es mío'. E insistió, y Esaú lo recibió.

12. Y Esaú dijo: 'Bien, pongámonos en marcha. Yo iré delante de ti'.

13. Pero Jacob le dijo: 'Mi señor sabe que los niños son tiernos, y que tengo ovejas y vacas paridas; y si las fatigan, en un día morirán todas las ovejas.

14. 'Adelántese mi señor a tu siervo, y yo seguiré poco a poco, al paso del ganado que va delante de mí, y al paso de los niños, hasta que llegue a mi señor a Seir'.
15. Esaú dijo: 'Entonces dejaré contigo de la gente que viene conmigo'. Pero Jacob contestó: '¿Para qué eso? Halle yo gracia en los ojos de mi señor'.
16. Así volvió Esaú aquel día por su camino a Seir.
17. Y Jacob fue a Sucot, y edificó casa para sí, y cabañas para su ganado. Por eso ese lugar se llamó Sucot.
18. Después Jacob llegó sano a la ciudad de Siqueim, que está en Canaán, cuando venía de Padán Aram. Y acampó frente a la ciudad.
19. Compró de los hijos de Hamor, padre de Siqueim, por cien monedas de plata, una parte del campo, donde tendió su tienda.
20. Y erigió allí un altar, y lo llamó: 'El Dios de Israel'.

Génesis 34

La deshonra de Dina vengada

1. Dina, la hija que Lea había dado a Jacob, salió a ver las hijas del país.
2. Y la vio Siquem, hijo de Hamor heveo, príncipe de aquella tierra. Y la tomó, y se acostó con ella, y la deshonró.
3. Y su corazón se apegó a Dina la hija de Lea. Se enamoró de la joven, y le habló tiernamente.
4. Y dijo Siquem a Hamor su padre: 'Tómame a esta joven por esposa'.
5. Y oyó Jacob que Siquem había amancillado a Dina su hija. Y como sus hijos estaban con el ganado en el campo, calló Jacob hasta que ellos vinieron.
6. Y Hamor padre de Siquem se dirigió a Jacob, para hablar con él.
7. Cuando los hijos de Jacob vinieron del campo y lo supieron, se indignaron mucho, porque Siquem había deshonrado a Israel echándose con la hija de Jacob, lo que no debía haber hecho.
8. Hamor les dijo: 'El corazón de mi hijo Siquem se ha apegado a vuestra hija. Os ruego que se la déis por esposa.
9. 'Y emparentad con nosotros, dadnos vuestras hijas, y tomad vosotros las nuestras.
10. 'Y habidad con nosotros, porque la tierra está ante vosotros. Habidad y negociad en ella, y tomad en ella posesión'.
11. Siquem también dijo a su padre y a sus hermanos: 'Halle yo gracia en vuestros ojos, y daré lo que me digáis.
12. 'Aumentad a mi cargo mucha dote. Daré cuanto me digáis, y dadme la joven por esposa'.
13. Los hijos de Jacob respondieron a Siquem y a Hamor su padre con engaño, por cuanto había amancillado a Dina su hermana.
14. Les dijeron: 'No podemos dar nuestra hermana a un hombre incircunciso. Entre nosotros es abominación.
15. 'Con esta condición os complaceremos. Si habéis de ser como nosotros, que se circuncide todo varón entre vosotros.
16. 'Entonces os daremos nuestras hijas, y tomaremos las vuestras; habitaremos con vosotros y seremos un pueblo.
17. 'Pero si no prestáis oído para circuncidaros, tomaremos a nuestra hermana y nos iremos'.
18. Y parecieron bien sus palabras a Hamor y a Siquem su hijo.
19. Y el joven no dilató en hacer aquello, porque la hija de Jacob le había agradado, y él era el más distinguido de la casa de su padre.
20. Entonces Hamor y Siquem su hijo fueron a la puerta de la ciudad, y hablaron a los hombres de la ciudad. Les dijeron:
21. 'Estos varones son pacíficos con nosotros, quieren habitar en el país y traficar en él; pues la tierra es bastante espaciosa para ellos. Nosotros tomaremos sus hijas por esposas y les daremos las nuestras.
22. 'Pero con esta condición consentirán estos hombres en habitar con nosotros, para que seamos un pueblo, si se circuncida todo varón entre nosotros, así como ellos son circuncidados.
23. 'Su ganado, su hacienda y todas sus bestias serán nuestras. Sólo convengamos con ellos y habitarán con nosotros'.
24. Y todos los que salían por la puerta de la ciudad, obedecieron a Hamor y a Siquem su hijo, y circuncidaron a todo varón.
25. Al tercer día, cuando ellos sentían el mayor dolor, los dos hijos de Jacob, Simeón y Leví, hermanos de Dina, tomaron cada uno su espada,

y fueron contra la ciudad que estaba desprevenida, y mataron a todo varón.

26. A Hamor y a Siquem su hijo los mataron a filo de espada, tomaron a Dina de casa de Siquem, y se fueron.

27. Y los hijos de Jacob vinieron a los muertos, y saquearon la ciudad, por cuanto habían amancillado a su hermana.

28. Tomaron sus ovejas, vacas y asnos, y lo que había en la ciudad y en el campo,

29. y todos sus bienes. Se llevaron cautivos a todos sus niños y sus mujeres, y robaron todo lo que había en casa.

30. Entonces dijo Jacob a Simeón y a Leví: 'Me habéis turbado con hacerme abominable a los habitantes de esta tierra, al cananeo y al ferezeo. Nosotros somos pocos, si se juntan contra mí, y me atacan, seré destruido, yo y mi casa'.

31. Pero ellos respondieron: '¿Había él de tratar a nuestra hermana como a una ramera?'

Génesis 35

Dios bendice a Jacob en Bet-el

1. Dijo Dios a Jacob: 'Levántate, sube a Betel y habita allí. Haz allí un altar al Dios que se te apareció cuando huías de tu hermano Esaú'.

2. Entonces Jacob dijo a su familia y a todos los que estaban con él: 'Quitad los dioses ajenos que hay entre vosotros. Limpiaos, y mudad vuestros vestidos.

3. 'Y levantémonos y subamos a Betel. Y haré allí altar al Dios que me respondió en el día de mi angustia, y que ha estado conmigo en el camino que he andado'.

4. Entonces dieron a Jacob todos los dioses ajenos que tenían, y los zarcillos que llevaban en sus orejas. Y Jacob los enterró debajo de una encina junto a Siquem.

5. Y partieron, y el terror de Dios cayó sobre las ciudades que había en sus alrededores, y no siguieron a los hijos de Jacob.

6. Jacob llegó a Luz, que es Betel, que está en Canaán, él y todo el pueblo que estaba con él.

7. Y edificó un altar allí, y llamó al lugar El Betel (Dios de Betel), porque allí se le había aparecido cuando huía de su hermano.

8. Entonces murió Débora, ama de Rebeca, y fue sepultada al pie de Betel, debajo de una encina. Y la llamó Alón Bacut (la encina del llanto).

9. Cuando Jacob volvió de Padán Aram, Dios se le apareció otra vez, y lo bendijo.

10. Le dijo: 'Tu nombre es Jacob. No será más Jacob, sino Israel'.

11. Además Dios le dijo: 'Yo Soy el Dios Todopoderoso. Crece y multiplícate. Una nación y un conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos.

12. 'Y la tierra que di a Abrahán y a Isaac, te la doy también a ti y a tus descendientes después de ti'.

13. Y Dios subió del lugar donde había hablado con Jacob.

14. Y Jacob erigió una señal donde Dios le había hablado, una señal de piedra, y derramó sobre ella libación y aceite.

15. Y Jacob llamó a ese lugar donde Dios le había hablado, Betel.

Muerte de Raquel

16. Partieron de Betel, y cuando faltaba un poco para llegar a Efrata, Raquel dio a luz, y hubo dificultad en el parto.

17. Y como el parto fue difícil, la partera le dijo: 'No temas. También tendrás este hijo'.

18. Y cuando exhaló su último suspiro, lo llamó Benoní (hijo de mi dolor). Pero su padre lo llamó Benjamín.

19. Así murió Raquel, y fue sepultada en el camino de Efrata, que es Belén.

20. Y Jacob levantó un pilar sobre su sepultura, que señala la tumba de Raquel hasta hoy.

21. Israel partió de allí, y plantó su tienda más allá de Migdaleder.

Los hijos de Jacob

22. Cuando Israel habitaba en esa tierra, fue Rubén y durmió con Bilha, concubina de su padre, lo que Israel llegó a saber. Los hijos de Israel fueron doce.

23. Hijos de Lea: Rubén el primogénito de Jacob, Simeón, Leví, Judá, Isacar y Zabulón.

24. Hijos de Raquel: José y Benjamín.

25. Hijos de Bilha, sierva de Raquel: Dan y Neftalí.

26. Hijos de Zilpa, sierva de Lea: Gad y Aser. Estos fueron los hijos de Jacob, que le nacieron en Padán Aram.

Muerte de Isaac

27. Después Jacob fue a visitar a Isaac su padre, en Mamre, en la ciudad de Arba, que es Hebrón, donde habitaron Abrahán e Isaac.

28. Y los días de Isaac fueron 180 años.

29. Y exhaló Isaac el espíritu, y murió; y fue reunido con su pueblo, anciano y lleno de días. Y lo sepultaron Esaú y Jacob sus hijos.

Génesis 36

Los descendientes de Esaú

1. Estos son los descendientes de Esaú, que es Edom.

2. Esaú tomó sus esposas de las hijas de Canaán: Ada hija de Elón hitita, Aholibama hija de Aná, hija de Zibeón heveo;

3. y Basemat hija de Ismael, hermana de Nebaiot.

4. Ada tuvo a Elifaz, y Basemat a Reuel.

5. Y Aholibama tuvo a Jeús, Jalam y a Coré. Estos son los hijos de Esaú que le nacieron en Canaán.

6. Y Esaú tomó sus esposas, sus hijos e hijas, y todas las personas de su casa; su ganado, sus bestias y todo lo que había adquirido en Canaán, y se fue a otra tierra, distante de su hermano Jacob.

7. Porque la hacienda de ellos era grande, y no podían habitar juntos, ni la tierra donde vivían los podía sostener a causa de su ganado.

8. Y Esaú habitó en el monte Seir. Esaú es Edom.

9. Estos son los descendientes de Esaú, padre de Edom, en el monte Seir.

10. Estos son los nombres de los hijos de Esaú: Elifaz, hijo de Ada, esposa de Esaú. Reuel, hijo de Basemat, esposa de Esaú.

11. Los hijos de Elifaz: Temán, Omar, Sefo, Gatam y Cenaz.

12. Y Timna, esposa concubina de Elifaz, hijo de Esaú, tuvo a Amalec. Estos son los hijos de Ada, esposa de Esaú.

13. Los hijos de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama y Miza. Estos son los hijos de Basemat, esposa de Esaú.

14. Estos fueron los hijos de Aholibama, esposa de Esaú, hija de Aná, hija de Zibeón. Ella tuvo a Jeús, Jatlam y Coré.

15. Estos son los jefes de los hijos de Esaú. Hijos de Elifaz, primogénito de Esaú: Temán, Omar, Sefo, Cenaz,

16. Coré, Gatam y Amalec. Estos son los jefes en la tierra de Edom, hijos de Ada.

17. Estos son los hijos de Reuel, hijo de Esaú: Los jefes Nahat, Zera, Sama, y Miza. Estos son los jefes de la línea de Reuel en la tierra de Edom, hijos de Basemat, esposa de Esaú.

18. Y éstos son los hijos de Aholibama, esposa de Esaú: Los jefes Jalam y Coré. Estos fueron los jefes que salieron de Aholibama, esposa de Esaú, hija de Aná.

19. Estos, pues, fueron los jefes de Esaú, que es Edom.

20. Y éstos son los hijos de Seir horeo, habitantes de esa tierra. Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,

21. Disón, Ezer y Disán. Estos son los jefes horeos, hijos de Seir, en la tierra de Edom.

22. Los hijos de Lotán fueron Hori y Hemam. Y Timna fue hermana de Lotán.

23. Los hijos de Sobal fueron: Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onam.

24. Y los hijos de Zibeón fueron Aja y Aná. Aná es el que descubrió las aguas termales en el desierto, cuando apacentaba los asnos de Zibeón su padre.

25. Los hijos de Aná fueron Disón y Aholibama, hija de Aná.

26. Estos fueron los hijos de Disón: Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

27. Estos fueron los hijos de Ezer: Bilhán, Zaván y Acán.

28. Estos fueron los hijos de Disán: Uz y Arán.

29. Estos fueron los jefes de los horeos: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná,

30. Disón, Ezer y Disán. Estos fueron los jefes horeos por sus mandos en la tierra de Seir.

31. Los reyes que reinaron en Edom, antes que hubiera rey en Israel, fueron:

32. Bela, hijo de Beor, reinó en Edom, su ciudad fue Dinaba.

33. Murió Bela y reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, de Bosra.

34. Murió Jobab, y en su lugar reinó Husam, de Temán.

35. Murió Husam y en su lugar reinó Hadad, hijo de Bedad, el que derrotó a Madián en el campo de Moab. Su ciudad fue Avit.
36. Murió Hadad, y reinó en su lugar Samla, hijo de Masreca.
37. Murió Samla, y reinó en su lugar Saúl de Rehobot, junto al Éufrates.
38. Murió Saúl, y reinó en su lugar Baal Anán, hijo de Acbor.
39. Y murió Baal Anán hijo de Acbor, y reinó en su lugar Hadar, su ciudad fue Pau, y su esposa Mehetabel hija de Matred, hija de Mezaab.
40. Estos fueron los jefes de Esaú por sus linajes, sus lugares y sus nombres: Los jefes: Timna, Alva, Jetet,
41. Aholibama, Pinón,
42. Cenaz, Temán, Mibzar,
43. Magdiel e Hiram. Estos fueron los jefes de Edom por sus habitaciones en la tierra de su posesión. Edom es el mismo Esaú, padre de los edomitas.

Génesis 37

José es vendido por sus hermanos

1. Jacob habitó en Canaán, donde peregrinó su padre.
2. Esta es la historia de la familia de Jacob. Cuando José tenía 17 años apacentaba las ovejas con sus hermanos. Por ser aún joven estaba con los hijos de Bilha y los hijos de Zilpa, esposas de su padre. Y José contaba a su padre la mala fama de ellos.
3. Israel amaba a José más que a todos sus hijos, porque lo había tenido en su vejez. Y le hizo una ropa de diversos colores.
4. Al ver sus hermanos que su padre lo amaba más que a todos ellos, no lo querían y no podían hablarle pacíficamente.
5. Un día José tuvo un sueño, y lo contó a sus hermanos. Y ellos llegaron a odiarlo aún más.
6. Les dijo: 'Oíd esto que soñé.
7. 'Estábamos en el campo atando gavillas, y mi gavilla se levantó y quedó derecha. Y vuestras gavillas estaban alrededor y se inclinaban a la mía'.
8. Y respondieron sus hermanos: '¿Has de reinar tú sobre nosotros, o has de dominarnos?' Y lo aborrecieron aún más a causa de su sueño y sus palabras.
9. Otro día José tuvo otro sueño, y lo contó a sus hermanos. Les dijo: 'Tuve otro sueño. Vi que el sol y la luna y once estrellas se inclinaban ante mí'.
10. Y lo contó a su padre y a sus hermanos. Y su padre lo reprendió. Le dijo: '¿Qué sueño es éste? ¿Hemos de venir yo, tu madre y tus hermanos a inclinarnos ante ti?'
11. Y sus hermanos lo envidiaban, pero su padre meditaba en eso.
12. Después fueron sus hermanos a apacentar las ovejas de su padre en Siquem.
13. Y dijo Israel a José: 'Tus hermanos apacientan las ovejas en Siquem. Ven, y te enviaré a ellos'. El respondió: 'Muy bien'.
14. Israel le dijo: 'Ve y mira cómo están tus hermanos y cómo están las ovejas, y tráeme la respuesta'. Y lo envió del valle de Hebrón, y llegó a Siquem.
15. Un hombre en encontró a José perdido por el campo, y le preguntó: '¿Qué buscas?'
16. El respondió: 'Busco a mis hermanos. Te ruego que me digas dónde pastan'.
17. Aquel hombre respondió: 'Ya se han ido de aquí. Les oí decir: 'Vamos a Dotán' '.
18. Cuando ellos lo vieron de lejos, antes que llegara cerca, proyectaron matarlo.
19. Dijeron: 'Ahí viene el soñador.
20. 'Ahora, pues, matémoslo y echémoslo en alguna cisterna, y diremos que alguna mala bestia lo devoró. Y veremos qué será de sus sueños'.
21. Cuando Rubén oyó esto, lo libró de sus manos. Dijo: 'No lo matemos'.
22. Les dijo Rubén: 'No derraméis sangre. Echadlo en esa cisterna que está en el desierto, y no pongáis mano en él', por librarlo de sus manos y volverlo a su padre.
23. Cuando llegó José a sus hermanos, ellos le quitaron su túnica, la túnica de colores que vestía.
24. Lo tomaron y echaron en la cisterna, que estaba vacía, sin agua.
25. Y se sentaron a comer. Alzando los ojos vieron una compañía de ismaelitas que venía de Galaad, con aromas, bálsamo y mirra que llevaban a Egipto.

26. Entonces Judá dijo a sus hermanos: '¿Qué ganamos con matar a nuestro hermano y encubrir su muerte?'
 27. 'Vendámoslo a esos ismaelitas, y no sea nuestra mano sobre él, porque es nuestro hermano, nuestra propia carne'. Y sus hermanos convinieron con él.
 28. Cuando pasaban los mercaderes madianitas, sacaron a José de la cisterna, y lo vendieron a los ismaelitas por 20 piezas de plata (200 grs). Y llevaron a José a Egipto.
 29. Rubén volvió a la cisterna, y al no hallar a José, rasgó su vestido.
 30. Volvió a sus hermanos, y les dijo: 'El joven no está. Y yo, ¿adónde iré yo?'
 31. Entonces tomaron la ropa de José, degollaron un cabrito y tiñeron la ropa con la sangre.
 32. Y enviaron la túnica de colores a su padre con este recado: 'Esto hemos hallado. Reconoce si es la ropa de tu hijo'.
 33. Y él la conoció, y dijo: 'Es la túnica de mi hijo. Alguna mala bestia lo devoró. José ha sido despedazado'.
 34. Entonces Jacob rasgó su vestido, y se enlutó por su hijo durante muchos días.
 35. Se levantaron todos los hijos e hijas para consolarlo, pero él no quiso recibir consuelo. Y dijo: 'Tengo que descender enlutado hasta la tumba por mi hijo'. Y lo lloró su padre.
 36. En Egipto, los madianitas lo vendieron a Potifar, eunuco de Faraón, capitán de la guardia.

Génesis 38

Judá y Tamar

1. En aquel tiempo, Judá dejó a sus hermanos, y se fue a vivir con un varón adulamita llamado Hira.
 2. Allí Judá conoció a la hija de un cananeo llamado Súa. La tomó por esposa y se llegó a ella.
 3. Y ella quedó encinta, y tuvo un hijo que llamó Er.
 4. Concibió otra vez y tuvo otro hijo, y lo llamó Onán.
 5. Volvió a concebir y tener otro hijo, y lo llamó Sela. Estaban en Quezib cuando nació.

6. Después Judá tomó esposa para su primogénito Er, llamada Tamar.
 7. Y Er, primogénito de Judá, fue malo a los ojos del Eterno, y el Señor le quitó la vida.
 8. Entonces Judá dijo a Onán: 'Cásate con la esposa de tu hermano para darle descendiente'.
 9. Y sabiendo Onán que el descendiente no sería de él, cuando se llegaba a la esposa de su hermano, vertía en tierra, para no dar descendencia a su hermano.
 10. Eso desagradó al Eterno, y también le quitó la vida.
 11. Y Judá dijo a Tamar su nuera: 'Quédate viuda en casa de tu padre, hasta que crezca mi hijo Sela'. Porque dijo: 'No sea que muera él también como sus hermanos'. Y Tamar se fue y se quedó en casa de sus padres.
 12. Pasaron muchos días, y murió la hija de Súa, esposa de Judá. Después que Judá se consoló, un día subió a los trasquiladores de sus ovejas, a Timnat, él y su amigo Hira el adulamita.
 13. Y avisaron a Tamar: 'Tu suegro sube a Timnat a trasquilar sus ovejas'.
 14. Entonces ella se quitó los vestidos de su viudez, se cubrió con un velo, y cubierta se sentó a la puerta de las aguas que están junto al camino de Timnat. Porque veía que Sela había crecido, y ella no era dada a él por esposa.
 15. La vio Judá, y la tuvo por ramera, porque ella había cubierto su rostro.
 16. Y se apartó del camino hacia ella, y le dijo: 'Déjame estar contigo'. Porque no sabía que era su nuera. Y ella le dijo: '¿Qué me has de dar para estar conmigo?'
 17. El respondió: 'Te enviaré un cabrito'. Y ella agregó: 'Dame alguna prenda hasta que lo envíes'.
 18. Entonces él preguntó: '¿Qué prenda te daré?' Ella respondió: 'Tu anillo, tu manto y el bastón que tienes en tu mano'. El se los dio, y se juntó con ella. Y ella concibió de él.
 19. Entonces ella se levantó y se fue. Se quitó el velo, y se vistió la ropa de su viudez.
 20. Y Judá envió el cabrito por medio de su amigo el adulamita, para que retirara la prenda de mano de la mujer. Pero él no la encontró.
 21. Preguntó a los hombres de aquel lugar: '¿Dónde está la ramera de Enaim, de junto al

camino?' Ellos le contestaron: 'Aquí no hubo ninguna ramera'.

22. Entonces él se volvió a Judá, y le dijo: 'No la encontré, y los hombres del lugar dijeron: 'Aquí no hubo ninguna ramera''.

23. Y Judá dijo: 'Tómeselo para sí, para que no seamos menospreciados. Ya ves que le mandé este cabrito, y tú no la hallaste'.

24. Al cabo de unos tres meses avisaron a Judá que Tamar su nuera había fornicado y que estaba encinta. Y Judá dijo: 'Sacarla, y sea quemada'.

25. Cuando la sacaban, ella envió a decir a su suegro: 'Del dueño de estas cosas estoy encinta. Mira de quién son el anillo, el manto y el bastón'.

26. Entonces Judá los reconoció, y dijo: 'Es más justa que yo, por cuanto no le di a Sela mi hijo'. Y nunca más la conoció

27. Y al tiempo de dar a luz, había mellizos en su vientre.

28. Y al dar a luz, uno sacó la mano, y la partera ató en su mano un hilo de grana, pues dijo: 'Este salió primero'.

29. Pero retiró la mano y su hermano salió primero. Y ella dijo: '¡Que brecha te has abierto!' Y lo llamo Fares (rotura).

30. Después salió su hermano con el hilo de grana en su mano, y lo llamó Zara.

Génesis 39

José y la esposa de Potifar

1. José fue llevado a Egipto, y lo compró Potifar, egipcio, oficial de Faraón, capitán de la guardia, de mano de los ismaelitas que lo había traído.

2. Y el Eterno estuvo con José y fue prosperado en todo lo que hacía. Y José vivió en casa de su Señor el egipcio.

3. Y su amo vio que el Eterno estaba con él, y que todo lo que él hacía, el Señor lo prosperaba.

4. Así, José halló gracia en sus ojos, y le servía. Y Potifar lo nombró mayordomo de su casa, y entregó en su poder todo lo que tenía.

5. Y desde que le encargó su casa y todo lo que tenía, el Eterno bendijo la casa del egipcio a causa de José. La bendición del Señor estuvo sobre todo lo que tenía, así en la casa como en el campo.

6. Y Potifar dejó todo lo que tenía en mano de José, y no se ocupaba de nada más que del pan

que comía. Y José era de hermoso semblante y bella presencia.

7. Después de esto, la esposa de su amo puso sus ojos en José, y le dijo: 'Duerme conmigo'.

8. Pero él no quiso, y dijo a la esposa de su amo: 'Mi señor no me pide cuenta de nada de lo que hay en la casa. Me ha confiado todo lo que tiene.

9. 'No hay otro mayor que yo en esta casa, y ninguna cosa me ha reservado sino a ti, por cuanto tú eres su esposa. ¿Cómo, pues, haría yo este gran mal, y pecaría contra Dios?'

10. Pero ella hablaba a José cada día, y él no consintió en acostarse con ella, ni aun en estar con ella.

11. Un día José entró en la casa a cumplir su oficio, y no había nadie de la casa allí.

12. Y ella lo asió por su ropa, y le dijo: 'Ven, acuéstate conmigo'. Entonces él dejó la ropa en las manos de ella y huyó fuera.

13. Cuando ella vio que había dejado su ropa en sus manos, y había salido,

14. llamó a los de la casa, y les dijo: 'Mirad, nos ha traído un hebreo para que se burle de nosotros. Vino a mí para dormir conmigo, y yo di grandes voces.

15. 'Y al ver que yo gritaba, dejó su ropa junto a mí, y huyó'.

16. Y ella dejó la ropa de José hasta que vino su señor a su casa.

17. Entonces ella le habló lo mismo: 'El siervo hebreo que nos trajiste, vino a mí para deshonorarme.

18. 'Y como yo alcé mi voz y grité, dejó su ropa junto a mí y huyó'.

19. Cuando Potifar oyó las palabras de su esposa: 'Así me ha tratado tu siervo', se encendió su furor.

20. El amo tomó a José, y lo encarceló con los presos del rey. Y José quedó en la cárcel.

21. Pero el Señor estuvo con José, le extendió su bondad y le dio gracia en ojos del jefe de la cárcel.

22. Y el jefe de la cárcel entregó en manos de José todos los presos que había en esa prisión, Todo lo que se hacía allí, lo hacía José.

23. El jefe de la cárcel no necesitaba atender cosa alguna que estaba a cargo de José, porque el Eterno estaba con José, y lo que él hacía, el Señor lo prosperaba.

Génesis 40

José interpreta dos sueños

1. Después de esto, el copero y el panadero del rey de Egipto ofendieron a su señor el rey.
2. Y Faraón se enojó con sus dos oficiales, con el copero jefe y el panadero jefe,
3. y los aprisionó en la casa del capitán de la guardia, en la cárcel donde José estaba preso.
4. Y el capitán de la guardia los encargó a José, para que los atendiera. Y estuvieron muchos días en la prisión.
5. Y los dos, el copero y el panadero del rey de Egipto, que estaban en la prisión, tuvieron cada uno un sueño en la misma noche, cada uno con su propio significado.
6. Por la mañana, cuando José vino a verlos, los vio tristes.
7. Y preguntó a esos oficiales de Faraón, que estaban con él en la prisión en la casa de su señor: '¿Por qué vuestro semblante está triste hoy?'
8. Ellos le dijeron: 'Hemos tenido un sueño, y no hay quien lo interpretes. Entonces José les dijo: '¿No son de Dios las interpretaciones? Contádmelo'.
9. Entonces el jefe de los coperos contó su sueño a José: 'Soñé que veía una vid delante de mí.
10. 'En la vid había tres sarmientos. Y la vid como que brotó, arrojó su flor y maduraron sus uvas.
11. 'Y la copa de Faraón estaba en mi mano, y yo tomaba las uvas y las exprimía en la copa de Faraón, y le daba la copa a Faraón'.
12. José le dijo: 'Esta es su interpretación. Los tres sarmientos son tres días.
13. 'Al cabo de tres días, Faraón levantará tu cabeza, te restituirá a tu puesto, y le servirás la copa en su mano, como solías cuando eras copero.
14. 'Cuando tengas ese bien, acuérdate de mí. Te ruego que seas bondadoso conmigo, que me menciones a Faraón, y me saques de esta casa.
15. 'Porque he sido hurtado de la tierra de los hebreos; y nada hice para que me encarcelen'.
16. Cuando el jefe de los panaderos vio que José había interpretado para bien, le dijo: 'Yo soñé que veía tres canastillos blancos sobre mi cabeza.

17. 'En el canastillo más alto había de toda la pastelería para Faraón. Y las aves las comían del canastillo de sobre mi cabeza'.

18. Entonces José respondió: 'Esta es su interpretación. Los tres canastillos son tres días.

19. 'Al cabo de tres días Faraón quitará tu cabeza de sobre ti, y te hará colgar en la horca, y las aves comerán tu carne'.

20. Al tercer día, que era el natalicio de Faraón, él ofreció un banquete a todos sus servidores. Y alzó la cabeza del copero jefe y la cabeza del panadero jefe.

21. Restituyó a su oficio al jefe de los coperos, que volvió a servir la copa en la mano de Faraón.

22. Pero mandó ahorcar al panadero jefe, como lo había declarado José.

23. Pero el copero jefe no se acordó de José, sino que lo olvidó.

Génesis 41

José interpreta el sueño de Faraón

1. Al cabo de dos años, Faraón tuvo un sueño. Le pareció que estaba junto al Nilo.
2. Y que del río subían siete vacas hermosas y muy gordas, que se pusieron a pacer en el prado.
3. Y que otras siete vacas subían tras ellas del Nilo, feas y enjutas, y se acercaron a las vacas hermosas a la orilla del río.
4. Y las vacas feas y enjutas devoraban a las siete vacas hermosas y muy gordas. Y despertó Faraón.
5. De nuevo se durmió, y tuvo un segundo sueño. Vio siete espigas llenas y hermosas que crecían en una misma caña.
6. Después salían otras siete espigas menudas y abatidas por el viento solano.
7. Y las siete espigas menudas devoraban a las siete espigas gruesas y llenas. Y despertó Faraón, y vio que había sido un sueño.
8. A la mañana su espíritu quedó agitado, y mandó llamar a todos los magos de Egipto y a todos sus sabios. Les contó sus sueños, pero no hubo quien los interpretara.
9. Entonces el jefe de los coperos dijo a Faraón: 'Ahora me acuerdo de mis faltas.

10. 'Cuando Faraón se enojó con sus siervos, nos echó en la prisión del capitán de la guardia, a mí y al panadero jefe.

11. 'Y yo y él tuvimos un sueño una misma noche. Cada sueño con su propio significado.

12. 'Estaba allí con nosotros un joven hebreo, sirviente del capitán de la guardia. Se lo contarnos y él nos interpretó a cada uno nuestro sueño.

13. 'Y tal como él lo declaró, así sucedió. Yo volví a mi puesto, y el otro fue colgado'.

14. Entonces Faraón envió a llamar a José. Lo sacaron corriendo de la cárcel, le cortaron el pelo, mudaron sus vestidos y fue ante Faraón.

15. Y Faraón dijo a José: 'He tenido un sueño, y no hay quien lo interprete. Pero oí decir que tú oyes sueños y los interpretas'.

16. José respondió a Faraón: 'No está en mí. Dios será el que responda paz a Faraón'.

17. Entonces Faraón contó a José: 'En mi sueño me parecía que estaba a la orilla del río Nilo.

18. 'Y del río subieron siete vacas gruesas y hermosas, y se pusieron a pacer en el prado.

19. 'Y otras siete vacas subieron después, flacas y de muy mal aspecto, tan extenuadas que no he visto otras semejantes en fealdad en todo Egipto.

20. 'Y las vacas flacas y feas devoraban a las siete primeras vacas gruesas,

21. entraron en sus entrerías, pero no se conocía que hubiesen entrado en ellas, porque su aspecto seguía siendo malo como antes. Y desperté del sueño.

22. 'Vi también en sueño que siete espigas subían en una misma caña, llenas y hermosas.

23. 'Y otras siete espigas menudas y marchitas, abatidas por el viento solano, subían después de ellas.

24. 'Y las espigas menudas devoraron a las siete espigas hermosas. Conté este sueño a los magos, pero no hubo quien lo interpretara'.

25. Entonces respondió José a Faraón: 'El sueño de Faraón es uno mismo. Dios ha mostrado a Faraón lo que está por hacer.

26. 'Las siete vacas hermosas son siete años, y las espigas hermosas son siete años. El sueño es uno mismo.

27. 'También las siete vacas flacas y feas que subieron tras ellas, son siete años; y las siete espigas menudas y marchitas por el viento solano, serán siete años de hambre.

28. 'Esta es mi respuesta a Faraón. Lo que Dios está por hacer, lo ha mostrado a Faraón.

29. 'Vienen siete años de gran abundancia en todo Egipto.

30. 'Tras ellos seguirán siete años de hambre. Y toda la abundancia será olvidada en Egipto, y el hambre consumirá la tierra.

31. 'Y aquella abundancia no se echará de ver a causa del hambre siguiente, que será gravísima.

32. 'La repetición del sueño significa que esto es seguro de parte de Dios, y él apresura su ejecución.

33. 'Por tanto, provéase ahora Faraón de un varón prudente y sabio, y póngalo sobre la tierra de Egipto.

34. 'Haga esto Faraón, y ponga gobernadores sobre el país y quite la tierra de Egipto en los siete años de abundancia.

35. 'Y junten toda la provisión de esos buenos años que vienen. Alleguen el trigo y guárdenlo bajo la mano de Faraón para mantenimiento de las ciudades.

36. 'Y esté aquella provisión en depósito para el país, para los siete años de hambre que habrá en Egipto. Y el país no perecerá de hambre'.

José, gobernador de Egipto

37. El consejo pareció bien a Faraón y a sus siervos.

38. Y dijo Faraón a sus siervos; '¿Hallaremos a otro hombre como éste, que tiene el Espíritu de Dios?'

39. Y dijo Faraón a José: 'Ya que Dios te ha hecho saber todo esto, no hay entendido ni sabio como tú.

40. 'Tú estarás a cargo de mi casa, y por tu dicho se gobernará todo mi pueblo. Sólo yo seré mayor que tú en el trono'.

41. Y agregó Faraón a José: 'Ahora te he puesto sobre toda la tierra de Egipto'.

42. Entonces Faraón quitó su anillo de su mano y lo puso en la mano de José. Lo hizo vestir de lino finísimo y puso un collar de oro en su cuello.

43. Lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron ante él: '¡Doblad la rodilla!' Y lo puso sobre toda la tierra de Egipto.

44. Y dijo Faraón a José: 'Yo soy Faraón, y sin ti ninguno alzaré su mano ni su pie en todo Egipto'.

45. Y Faraón llamó a José, Zafnat Panea (revelador de lo oculto), y le dio por esposa a Asenat hija de Potifera, sacerdote de On. Y José recorrió toda la tierra de Egipto.

46. José tenía 30 años de edad cuando fue presentado ante Faraón, rey de Egipto. Y salió José de delante de Faraón, y transitó por toda la tierra de Egipto.

47. En aquellos siete años la tierra produjo a montones.

48. José juntó toda la producción de Egipto de esos siete años, y la guardó en las ciudades. En cada ciudad almacenó el producto del campo circundante.

49. Y José acopió trigo como la arena del mar, mucho en extremo, sin número.

50. Antes que llegaran los años del hambre, José tuvo dos hijos de su esposa Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

51. Y José llamó a su primogénito Manasés (olvido), porque dijo: 'Dios me hizo olvidar todo mi trabajo y la casa de mi padre'.

52. Y al segundo lo llamó Efraín (fructífero), porque dijo: 'Dios me hizo fértil en la tierra de mi aflicción'.

53. Cuando se terminaron los siete años de abundancia en Egipto,

54. empezaron los siete años de hambre, como José había dicho. Y hubo hambre en todos los países, pero en Egipto había pan.

55. Y cuando se sintió el hambre en Egipto, el pueblo clamó a Faraón Por pan. Y Faraón les dijo: 'Id a José, y haced lo que él os diga'.

56. El hambre se sentía en todo el país. Entonces José abrió todos los graneros y vendía a los egipcios, porque había crecido el hambre en Egipto.

57. Y de todos los países venían a Egipto a comprar de José, porque el hambre arreciaba por toda la tierra.

Génesis 42

Los hermanos de José vienen por alimentos

1. Cuando Jacob supo que en Egipto había alimento, dijo a sus hijos: '¿Por qué os estáis mirando?'

2. 'He oído que en Egipto hay víveres. Id allá y comprad, para que podamos vivir, y no muramos'.

3. Entonces descendieron los diez hermanos de José a Egipto a comprar trigo.

4. Pero Jacob no envió a Benjamín hermano de José, porque dijo: 'Para que no le suceda ningún desastre'.

5. Fueron, pues, los hijos de Israel a comprar entre los que iban, porque había hambre en Canaán.

6. José era el señor de la tierra, que vendía a todo el pueblo de la tierra. Y llegaron los hermanos de José, y se inclinaron ante él.

7. José vio a sus hermanos y los reconoció, pero no se dio a conocer. Les habló ásperamente y les dijo: '¿De dónde habéis venido?' Ellos respondieron: 'De Canaán, a comprar alimento'.

8. José, pues, conoció a sus hermanos, pero ellos no lo reconocieron.

9. Entonces José se acordó de los sueños que había tenido acerca de ellos, y les dijo: 'Sois espías. A ver los puntos indefensos del país habéis venido'.

10. Ellos respondieron: 'No, señor mío, tus siervos han venido a comprar alimento.'

11. 'Todos somos hijos de un varón, somos hombres honrados. Tus siervos nunca fueron espías'.

12. El insistió: 'Nada de eso. Habéis venido a ver lo indefenso del país'.

13. Ellos respondieron: 'Tus siervos somos doce hermanos, hijos de un varón de Canaán. El menor está hoy con nuestro padre y el otro no aparece'.

14. José repitió: 'Eso es lo que dije, que sois espías.'

15. 'En esto seréis probados. Vive Faraón que no saldréis de aquí, sino cuando venga vuestro hermano menor.'

16. 'Enviad a uno de vosotros a traer a vuestro hermano, y vosotros quedaréis presos. Vuestras

palabras serán probadas, si hay verdad en vosotros. Si no, vive Faraón, que sois espías'.

17. Y los encarceló juntos durante tres días.

18. Al tercer día José les dijo: 'Yo temo a Dios. Haced esto y vivid.

19. 'Si sois hombres honrados, quede preso uno de vosotros. Los demás id a llevar el alimento para el hambre de vuestra casa.

20. 'Pero habéis de traer a vuestro hermano menor, y serán verificadas vuestras palabras, y no moriréis'. Y ellos lo hicieron así.

21. Y se decían uno al otro: 'Verdaderamente hemos pecado contra nuestro hermano, que vimos su angustia cuando nos rogaba, y no le oímos. Por eso nos ha venido esta angustia'.

22. Entonces Rubén respondió: '¿No os dije yo: No pequéis contra el joven, y no escuchasteis'? Ahora se nos demanda su sangre'.

23. Pero ellos no sabían que José los entendía, porque había intérprete entre ellos.

24. Y José se apartó, y lloró. Después volvió a ellos, y les habló. Tomó a Simeón, y lo aprisionó a la vista de ellos.

25. Después José mandó que llenaran sus sacos de trigo, y devolvieran el dinero de cada uno de ellos, poniéndolo en su saco, y que les dieran comida para el camino. Y así se hizo.

26. Ellos pusieron su trigo sobre sus asnos y se fueron.

27. Al anochecer, uno de ellos abrió su saco para dar de comer a su asno. Vio el dinero en la boca de su costal,

28. y dijo a sus hermanos: 'Mi dinero se me ha devuelto. Ahí está en mi saco'. Entonces se les sobresaltó el corazón, y espantados se dijeron uno al otro: '¿Qué es esto que nos ha hecho Dios?'

29. Al llegar a casa de Jacob su padre, le contaron todo lo que les había sucedido. Le dijeron:

30. 'Aquel varón, señor de la tierra, nos habló ásperamente, y nos trató de espías.

31. 'Le dijimos: 'Somos hombres honrados. Nunca fuimos espías.

32. 'Somos doce hermanos, hijos de nuestro padre. Uno no aparece y el menor está con nuestro padre en Canaán'.

33. 'Y aquel varón, señor del país, nos dijo: 'En esto conoceré que sois hombres honrados. Dejad

conmigo a uno de vuestros hermanos, llevad para el hambre de vuestras casas, y andad.

34. "Y traed a vuestro hermano menor, para que yo verifique que no sois espías, sino hombres honrados. Así os daré a vuestro hermano, y negociaréis en la tierra".

35. Y cuando vaciaron sus sacos, cada uno encontró el atado de su dinero en el saco. Al ver su dinero, ellos y su padre tuvieron temor.

36. Entonces Jacob les dijo: 'Me habéis privado de mis hijos. José no aparece, Simeón tampoco, y ahora queréis llevar a Benjamín. Contra mí son todas estas cosas'.

37. Rubén respondió a su padre: 'Harás morir a mis dos hijos, si no te lo vuelvo. Entrégalo en mi mano, que yo lo volveré a ti'.

38. Pero Jacob respondió: 'No descenderá mi hijo con vosotros. Su hermano está muerto, y él solo a quedado. Si le acontece algún desastre en el camino, haréis descender mis canas con dolor a la sepultura'.

Génesis 43

Los hermanos de José regresan con Benjamín

1. El hambre era grande en la tierra.

2. Y cuando acabaron de comer el trigo que habían traído de Egipto, el padre les dijo: 'Volved a comprar un poco de alimento'.

3. Judá respondió: 'Aquel varón nos increpó con ánimo resuelto: 'No veáis mi rostro sin vuestro hermano con vosotros'.

4. 'Si envías a nuestro hermano con nosotros, descenderemos y te compraremos alimento.

5. 'Pero si no lo envías, no descenderemos, porque aquel hombre nos dijo: 'No veáis mi rostro sin vuestro hermano con vosotros' '.

6. Israel les dijo: '¿Por qué me hicisteis tanto mal, declarando al varón que teníais otro hermano?'

7. Ellos respondieron: 'Aquel varón nos preguntó expresamente por nosotros, y por nuestra parentela. Nos dijo: '¿Vive aún vuestro padre? ¿Tenéis otro hermano?' Y le declaramos conforme a sus preguntas. ¿Podríamos nosotros saber que había de decir: 'Traed a vuestro hermano'?'.

8. Entonces Judá dijo a Israel su padre: 'Envía al joven conmigo, y nos levantaremos e iremos, a

fin de que vivamos y no muramos nosotros, tú y nuestros niños..

9. 'Yo respondo por él. A mí me pedirás cuenta de él. Si no te lo devuelvo, seré par ti el culpable todos los días.

10. 'Si no nos hubiéramos detenido, hubiéramos ya vuelto dos veces'.

11. Entonces Israel su padre respondió: 'Siendo así, haced esto. Tomad de lo mejor del país en vuestros sacos, y llevad un presente a ese varón, un poco de bálsamo, de miel, aromas, mirra, nueces y almendras.

12. 'Y llevad doble dinero, y el dinero devuelto en la boca de vuestros costales. Quizá fue un error.

13. 'Tomad también a vuestro hermano, y levantaos y volved a aquel varón.

14. 'Y el Dios Todopoderoso os conceda misericordia ante aquel varón, y os suelte al otro hermano vuestro y a Benjamín. Y si he de ser privado de mis hijos, séalo'.

15. Entonces aquellos varones tomaron el presente, doble cantidad de dinero y a Benjamín. Y descendieron a Egipto, y se presentaron ante José.

16. Cuando José vio a Benjamín con ellos, dijo al mayordomo de su casa: 'Lleva a esos hombres, y degüella una res y aderézala, porque comerán conmigo al mediodía'.

17. Y el mayordomo hizo como José mandó, y llevó a los hombres a casa de José.

18. Entonces esos hombres sintieron temor, cuando fueron llevados a casa de José. Y decían: 'Por el dinero que fue devuelto en nuestros sacos, nos han traído aquí, para tendernos un lazo, y tomarnos por siervos a nosotros y a nuestros asnos'.

19. Se llegaron al mayordomo de la casa de José, y le hablaron a la entrada.

20. Le dijeron: 'Señor nuestro, nosotros descendimos ya una vez a comprar alimento.

21. 'Pero al llegar al mesón y abrir nuestros costales, encontramos el dinero de cada uno en la boca de su costal, nuestro dinero en su justo peso. Y aquí lo hemos traído de vuelta en nuestras manos.

22. 'También hemos traído otro dinero para comprar alimento. No sabemos quién haya puesto el dinero en nuestros costales'.

23. El respondió: 'Paz a vosotros. No temáis. Vuestro Dios y el Dios de vuestro padre os dio el tesoro en vuestros costales. Yo recibí vuestro dinero'. Y les trajo a Simeón.

24. El mayordomo llevó a esos hombres a casa de José. Les dio agua y lavaron sus pies, y dio de comer a sus asnos.

25. Y ellos prepararon el presente entre tanto que venía José al mediodía, porque supieron que iban a comer allí.

26. Cuando llegó José, ellos le trajeron dentro de la casa el presente que traían, y se inclinaron ante él.

27. Entonces él les preguntó cómo estaban, y dijo: 'Vuestro padre, el anciano que dijisteis, lo pasa bien? ¿Vive aún?'

28. Ellos respondieron: 'Bien le va a tu siervo nuestro padre, que vive aún'. Y se inclinaron e hicieron reverencia.

29. José alzó sus ojos y al ver a Benjamín su hermano, hijo de su madre, dijo: '¿Es éste vuestro hermano menor, de quien me hablasteis?' Y agregó: 'Dios te bendiga, hijo mío'.

30. Entonces José se apresuró, porque se conmovió a causa de su hermano, y procuró dónde llorar. Entró en su cámara, y lloró allí.

31. Después lavó su rostro y salió fuera. Se reprimió y dijo: 'Servid la comida'.

32. Y le sirvieron a él aparte, separadamente para ellos, y aparte para los egipcios que comían con él. Porque los egipcios no comen con los hebreos, que es contaminación para los egipcios.

33. Fueron sentados ante él por orden de edad, desde el mayor hasta el menor. Y ellos se miraban atónitos el uno al otro.

34. Y José tomó viandas de delante de sí para ellos. Pero la porción de Benjamín era cinco veces mayor que la de ellos. Y bebieron y se alegraron con él.

Génesis 44

La copa de José

1. José mandó al mayordomo de su casa: 'Llena de alimento los costales de estos varones, cuanto puedan llevar, y pon el dinero de cada uno en la boca de su costal.

2. 'Y pon mi copa, la copa de plata, en la boca del costal del menor, con el dinero de su trigo'. Y él hizo como mandó José.

3. Venida la mañana, los hombres fueron despedidos con sus asnos.

4. Pero apenas habían salido de la ciudad, de la que aún no se habían alejado, José dijo a su mayordomo: 'Levántate y sigue a esos hombres. Cuando los alcances díles: '¿Por qué habéis vuelto mal por bien?'

5. "¿Por qué habéis robado la copa en que bebe mi señor, y por la que suele adivinar? Es malo lo que hicisteis".

6. Cuando él los alcanzó, les dijo esas palabras.

7. Y ellos respondieron: '¿Por qué dice mi señor tal cosa? Tus siervos jamás harían eso.

8. 'El dinero que hallamos en la boca de nuestros costales, te lo volvimos a traer desde Canaán. ¿Cómo, pues, habíamos de hurtar de casa de tu señor plata ni oro?'

9. 'El siervo en que se halle la copa, que muera. Y aun nosotros seremos siervos de mi señor'.

10. El mayordomo respondió: 'Sea conforme a vuestras palabras. Aquel en quien se halle, será siervo, y vosotros quedaréis sin culpa'.

11. Entonces cada uno se apresuró a bajar su costal y a abrirlo.

12. El mayordomo empezó con el mayor y acabó con el menor. Y la copa fue hallada en el costal de Benjamín.

13. Entonces ellos rasgaron sus vestidos, y cada uno cargó su asno, y volvieron a la ciudad.

14. Judá y sus hermanos llegaron a la casa de José, que aún estaba allí, y se postraron ante él.

15. Y José les dijo: '¿Qué obra es ésta que habéis hecho? ¿No sabéis que un hombre como yo sabe adivinar?'

16. Entonces dijo Judá: '¿Qué diremos a mi señor? ¿Qué hablaremos? ¿Cómo nos justificaremos? Dios ha hallado la maldad de tus siervos. Ahora somos siervos de mi señor, nosotros y también aquel en cuyo poder fue hallada la copa'.

17. José respondió: 'Nunca haga yo tal cosa. El varón en cuyo poder fue hallada la copa, ése será mi siervo. Y vosotros id en paz a vuestro padre'. Judá intercede por Benjamín

18. Entonces Judá se acercó a él y le dijo: 'Señor mío, te ruego que hable tu siervo una palabra en

oídos de mi señor, y no se encienda tu enojo contra tu siervo, pues tú eres como Faraón,

19. 'Mi señor preguntó a tus siervos: '¿Tenéis padre o hermano?'

20. 'Y nosotros respondimos a mi señor: 'Tenemos un padre anciano y un joven que le nació en su vejez, pequeño aún. Un hermano suyo murió, y él quedó solo de su madre. y su padre lo ama'.

21. 'Y tú dijiste: 'Traédmelo para que yo lo vea'.

22. 'Nosotros dijimos a mi señor: 'El joven no puede dejar a su padre, porque si lo dejara, su padre moriría'.

23. 'Y dijiste a tus siervos: 'Si vuestro hermano menor no viniera con vosotros, no veáis mi rostro'.

24. 'Cuando volvimos a mi padre tu siervo, le contamos las palabras de mi señor.

25. 'Y dijo nuestro padre: 'Volved a comprar un poco de alimento'.

26. 'Nosotros respondimos: 'No podemos ir si nuestro hermano menor no va con vosotros'.

27. 'Entonces tu siervo mi padre dijo: 'Vosotros sabéis que dos hijos tuvo mi esposa.

28. "Uno salió de mi lado y pienso que fue despedazado, y hasta ahora no lo volví a ver.

29. "Y si ahora lleváis a éste, y le sucede algún desastre, haréis descender mis canas con dolor a la sepultura'.

30. 'Ahora, pues, cuando yo llegue a tu siervo mi padre, sin que el joven vuelva conmigo; como su vida está ligada a la de él,

31. 'cuando no vea al joven, su padre morirá; y tus siervos harán descender las canas de nuestro padre con dolor a la sepultura.

32. 'Tu siervo salió fiador del joven ante mi padre. Le dije: 'Si no te lo vuelvo, yo seré culpable ante ti todos los días'.

33. 'Te ruego por tanto, que quede ahora tu siervo en lugar del joven por siervo de mi señor, y que él vuelva con sus hermanos.

34. 'Porque, ¿cómo volveré yo a mi padre sin el joven? No podré, por no ver el mal que vendrá a mi padre'.

Génesis 45

José se da a conocer a sus hermanos

1. José ya no podía contenerse ante todos los que estaban a su lado, y clamó: 'Haced salir a todos'. Y no quedó nadie con José cuando se dio a conocer a sus hermanos.
2. Entonces empezó a llorar en tan alta voz, que lo oyeron los egipcios, y lo supo también la casa de Faraón,
3. Y dijo José a sus hermanos: 'Yo soy José. ¿Vive aún mi padre?' Y sus hermanos no podían responder, porque estaban turbados ante él.
4. Entonces dijo José a sus hermanos: 'Acercaos a mí'. Y ellos se acercaron. Y él repitió: 'Yo soy José, vuestro hermano, el que vendisteis a Egipto.
5. 'Ahora, no os entristezcáis, ni os enojéis con vosotros mismos por haberme vendido acá; que para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros.
6. 'Que ya hubo dos años de hambre en la tierra, y aún quedan cinco años en que no habrá arada ni siega.
7. 'Dios me envió delante de vosotros, para que vosotros sobreviváis, para daros vida por medio de una gran liberación.
8. 'Así, no me enviasteis vosotros acá, sino Dios, que me ha puesto por padre de Faraón, por señor de toda su casa, y por gobernador de toda la tierra de Egipto.
9. 'Apresuraos, id a mi padre y decidle: 'Así dice tu hijo José: Dios me ha puesto por señor de todo Egipto. Ven a mí. No te detengas
10. "Y habitarás en la tierra de Gosén, y estarás cerca de mí, tú, tus hijos y tus nietos; tu ganado, tus vacas y todo lo que tienes.
11. "Y allí te alimentaré, pues quedan aún cinco años de hambre, para que no perezcas de pobreza tú y tu casa, y todo lo que tienes'.
12. 'Vuestros ojos ven, y los ojos de mi hermano Benjamín ven, que mi boca os habla.
13. 'Contad a mi padre toda mi gloria en Egipto, y todo lo que habéis visto. Daos prisa, y traed a mi padre acá'.
14. Y José se echó sobre el cuello de Benjamín su hermano, y lloró. Y también Benjamín lloró sobre su cuello.

15. Besó a todos sus hermanos, y lloró sobre ellos. Y después sus hermanos pudieron conversar con él.

16. Y se oyó la noticia en la casa de Faraón, de que los hermanos de José habían venido. Y eso agradó a Faraón y a sus siervos.

17. Y dijo Faraón a José: 'Di a tus hermanos: Haced esto. Cargad vuestras bestias, y volved a Canaán.

18. 'Tomad a vuestro padre y a vuestras familias, y venid a mí, que yo os daré lo mejor de la tierra de Egipto, y comeréis lo más preciado de la tierra.

19. 'Y tú mándales que lleven de Egipto carros para sus niños y sus esposas. Y que traigan a vuestro padre y vengan.

20. 'Y no se preocupen por sus enseres, porque el bien de la tierra de Egipto será de ellos'.

21. Y los hijos de Israel hicieron así. José les dio carros conforme a la orden de Faraón, y les suministró víveres para el camino.

22. A cada uno de ellos les dio mudas de vestidos, y a Benjamín le dio 300 piezas de plata (unos 3,5 kgs) y cinco vestidos.

23. Y a su padre envió diez asnos cargados de lo mejor de Egipto, y diez asnas cargadas de trigo, pan y provisiones para el viaje de su padre.

24. Despidió a sus hermanos, y se fueron. Les dijo: 'No riñáis por el camino'.

25. Subieron de Egipto y llegaron a Canaán, a Jacob su padre.

26. Y le dieron la gran noticia. Le dijeron: 'José vive aún, y es el señor de toda la tierra de Egipto'. Y su corazón se desmayó, pues no lo creía.

27. Le contaron todo lo que José les había hablado. Y al ver los carros que José enviaba para llevarlo, el espíritu de Jacob su padre revivió.

28. Entonces Israel dijo: '¡Basta! José mi hijo vive todavía. Iré a verlo antes que yo muera'.

Génesis 46

Jacob y su familia en Egipto

1. Así Israel partió con todo lo que tenía, y fue a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre Isaac.

2. Y Dios dijo a Israel en visión nocturna: 'Jacob, Jacob'. Y él respondió: 'Aquí estoy'.

3. Y le dijo: 'Yo Soy Dios, el Dios de tu padre. No temas descender a Egipto, porque allí haré de ti una gran nación.

4. 'Yo descenderé contigo a Egipto, y también te haré volver. Y la mano de José cerrará tus ojos'.

5. Entonces Jacob se levantó de Beerseba. Y los hijos de Israel pusieron a su padre Jacob, a sus niños y a sus esposas en los carros que Faraón había enviado para llevarlos.

6. Tomaron su ganado, la hacienda que habían adquirido en Canaán, y se fueron a Egipto, Jacob y todos sus descendientes.

7. Jacob llevó consigo a Egipto a sus hijos y sus nietos, a sus hijas y nietas, y a todos sus descendientes.

8. Estos son los nombres de los hijos de Israel que entraron en Egipto, Jacob y sus hijos: Rubén el primogénito de Jacob.

9. Y los hijos de Rubén: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.

10. Hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zohar, y Saúl hijo de la cananea.

11. Hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.

12. Hijos de Judá: Er, Onán, Sela, Fares y Zara. Pero Er y Onán murieron en Canaán. Y los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.

13. Hijos de Isacar: Tola, Fúa, Job y Simrón.

14. Hijos de Zabulón: Sered, Elón y Jalel.

15. Estos fueron los hijos que Lea le dio a Jacob en Padán Aram, y además su hija Dina. Todos sus hijos e hijas, 33 personas.

16. Hijos de Gad: Zifión, Agi, Ezbón, Suni. Heri y Areli.

17. Hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúi, Beria y Sera hermana de ellos. Hijos de Beria: Heber y Malquiel.

18. Estos fueron los hijos de Zilpa, la que Labán dio a su hija Lea, y engendró éstos a Jacob. Entre todas 16 personas.

19. Hijos de Raquel, esposa de Jacob: José y Benjamín.

20. Y en Egipto le nacieron a José, Manasés y Efraín, que tuvo Asenat, hija de Potifera, sacerdote de On.

21. Hijos de Benjamín: Bela, Bequer, Asbel, Gera, Naamán, Ehi, Ros, Mupim, Hupim y Ard.

22. Estos fueron los hijos de Raquel que nacieron a Jacob. En total, 14 personas.

23. Hijo de Dan: Husim.

24. Hijos de Neftalí: Jazel. Guni, Jezer y Silem.

25. Estos fueron los hijos de Bilha, la que dio Labán a Raquel su hija, y dio éstos a Jacob. En total, 7 personas.

26. Todos los que fueron con Jacob a Egipto, procedentes de sus lomos, sin las esposas de los hijos de Jacob, fueron 66 personas.

27. Y los hijos de José que nacieron en Egipto, dos personas. Todos los de Jacob que entraron en Egipto, 70 personas.

28. Entonces Jacob envió a Judá delante de sí a José, para que lo viniese a ver a Gosén.

29. Y José unció su carro y fue a Gosén a recibir a Israel su padre. Se manifestó a él, se echó sobre su cuello y lloró largamente.

30. Entonces Israel dijo a José: 'Muera yo ahora, ya que he visto tu rostro, pues aún vives'.

31. Y José dijo a sus hermanos y a la casa de su padre: 'Subiré y avisaré a Faraón que mis hermanos y la casa de mi padre, que estaban en Canaán, han venido a mí.

32. 'Los hombres son pastores de ovejas, ganaderos. Han traído sus ovejas, sus vacas y todo lo que tenían.

33. 'Y cuando Faraón os pregunte: '¿Cuál es vuestro oficio?'

34. 'Diréis: 'Ganaderos han sido tus siervos desde nuestra juventud, nosotros y nuestros padres'; a fin de que habitéis en la tierra de Gosén, porque los egipcios detestan a todo pastor de ovejas'.

Génesis 47

1. José fue, y avisó a Faraón. Le dijo: 'Mi padre y mis hermanos, sus ovejas y sus vacas, con todo lo que tienen, han venido de Canaán y están en Gosén'.

2. De los últimos hermanos llevó cinco varones, y los presentó a Faraón.

3. Faraón preguntó a los hermanos de José: '¿Cuál es vuestro oficio?' Y ellos respondieron: 'Pastores de ovejas son tus siervos, tanto nosotros como nuestros padres'.

4. Dijeron además a Faraón: 'Para habitar en esta tierra hemos venido, porque no hay pasto en Canaán para las ovejas de tus siervos, pues el hambre es grave allá. Por tanto te rogamos que habiten tus siervos en la tierra de Gosén'.

5. Entonces Faraón dijo a José: 'Tu padre y tus hermanos han venido a ti.

6. 'La tierra de Egipto se halla ante ti. En lo mejor de la tierra haz habitar a tu padre y a tus hermanos. Habiten en la tierra de Gosén, y si entre ellos hay hombres capaces, ponlos por mayores de mi ganado'.

7. Después José llevó a su padre y lo presentó a Faraón. Y Jacob bendijo a Faraón.

8. Faraón preguntó a Jacob: '¿Cuántos años tienes?'

9. Y Jacob respondió: 'Los años de mi peregrinación son 130 años. Pocos y malos han sido los años de mi vida, y no han llegado a los años de vida de mis padres'.

10. Y Jacob bendijo a Faraón, y salió de su presencia.

11. Así José ubicó a su padre y a sus hermanos, y les dio posesión en lo mejor de la tierra de Egipto, en la tierra de Gosén, como mandó Faraón.

12. Y José proveía el sustento de su padre y sus hermanos, y de toda la casa de su padre, según el número de sus hijos.

13. En toda la tierra no había pan, y el hambre era muy grave, por lo que la tierra de Egipto y la tierra de Canaán desfallecieron de hambre.

14. José juntó todo el dinero que había en Egipto y en Canaán, por el alimento que de él compraban. Y José llevó el dinero a la casa de Faraón.

15. Cuando se acabó el dinero de Egipto y de Canaán, vino todo Egipto a José, y le dijeron: 'Danos pan. ¿Por qué moriremos por haberse acabado el dinero?'

16. José les dijo: 'Si se acabó el dinero, dad vuestro ganado y os daré alimento'.

17. Y ellos trajeron su ganado a José. Y José les dio alimento a cambio de caballos, ovejas, vacas y asnos; y los sustentó de pan por todo su ganado aquel año.

18. Acabado ese año, vinieron el año siguiente y le dijeron: 'No encubriremos a nuestro señor que el dinero se acabó. También el ganado es de

nuestro señor. Nada ha quedado sino nuestro cuerpo y nuestra tierra.

19. '¿Porqué hemos de morir ante tus ojos, así nosotros como nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y a nuestra tierra por pan, y seremos nosotros y la tierra siervos de Faraón. Y danos semilla para que vivamos, y no quede asolada la tierra'.

20. Entonces José compró toda la tierra de Egipto para Faraón. Los egipcios vendieron cada uno sus tierras, porque el hambre se había agravado sobre ellos. Y la tierra vino a ser de Faraón.

21. Y pasó al pueblo a las ciudades, desde un extremo de Egipto hasta el otro.

22. Sólo la tierra de los sacerdotes no compró, por cuanto ellos comían la ración que les daba Faraón; por eso no vendieron sus tierras.

23. Y José dijo a la gente: 'Mirad que hoy os he comprado a vosotros y a vuestra tierra para Faraón. Aquí tenéis semilla para sembrar la tierra.

24. 'Y del fruto daréis la quinta parte a Faraón. Las otras cuatro partes serán vuestras para sembrar la tierra y para vuestro sustento y el de vuestra casa, para que coman vuestros niños'.

25. Ellos respondieron: 'Nos has dado la vida; hallemos gracia en ojos de mi señor, y seamos siervos de Faraón'.

26. Entonces José lo puso por ley que existe hasta hoy en Egipto, destinando el quinto para Faraón; excepto la tierra de los sacerdotes, que no fue de Faraón.

27. Así Israel habitó en Egipto, en la tierra de Gosén. Adquirieron propiedades allí, y se aumentaron y multiplicaron en gran manera.

28. Jacob vivió 17 años en Egipto. Así, pues, Jacob vivió 147 años.

29. Cuando se acercó el tiempo de su muerte, Israel llamó a José, y le dijo: 'Si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que pongas tu mano debajo de mi muslo, y me muestres tu favor y lealtad. Te ruego que no me entierres en Egipto,

30. sino que cuando duerma, me lleves de Egipto y me sepultes con mis padres'. Y él respondió: 'Haré lo que tú dices'.

31. E Israel le dijo: 'Júramelo'. Y él juró. Entonces Israel se inclinó sobre la cabecera de la cama.

Génesis 48

Jacob bendice a Efraín y a Manasés

1. Un tiempo después avisaron a José que su padre estaba enfermo. Y él llevó consigo a sus dos hijos Manasés y Efraín.
2. Y dijeron a Jacob: 'Tu hijo viene a verte'. Entonces Israel se esforzó y se sentó en la cama.
3. Y dijo a José: 'El Dios Todopoderoso me apareció en Luz, en la tierra de Canaán, y me bendijo.
4. 'Me dijo: 'Te haré crecer, te multiplicaré, y te pondré por estirpe de naciones; y daré esta tierra a tus descendientes después de ti por herencia perpetua'.
5. 'Ahora tus dos hijos Efraín y Manasés, que te nacieron en Egipto, antes que yo viniese a ti a Egipto, son míos. Serán míos como Rubén y Simeón.
6. 'Los que has tenido después de ellos serán tuyos, serán llamados por el nombre de sus hermanos para recibir de su herencia.
7. 'Porque cuando yo venía de Padán Aram, se murió Raquel en Canaán, poco antes de llegar a Efrata. Y la sepulté allí en el camino de Efrata, que es Belén'.
8. Al ver los hijos de José, Israel preguntó: '¿Quiénes son éstos?'
9. José respondió: 'Son mis hijos, que Dios me ha dado aquí'. Israel dijo: 'Acércalos a mí para que yo los bendiga'.
10. Los ojos de Israel estaban tan agravados por la vejez, que no podía ver. Los acercó a Israel, y él los besó y abrazó.
11. Y dijo Israel a José: 'No pensaba ver tu rostro, y Dios me ha hecho ver también a tus hijos'.
12. Entonces José los sacó de entre sus rodillas, y se inclinó ante él.
13. Y José puso a Efraín a su derecha y a la izquierda de Israel; y a Manasés a su izquierda y a la derecha de Israel. Y los acercó a Israel.
14. Entonces Israel extendió su mano derecha y la puso sobre la cabeza de Efraín, que era el menor, y su izquierda sobre la cabeza de Manasés, colocando adrede sus manos así, aunque Manasés era el primogénito.
15. Y bendijo a José diciendo: 'El Dios en cuya presencia anduvieron mis padres Abrahán e

Isaac, el Dios que me mantiene desde que existo hasta hoy,

16. 'el Ángel que me libera de todo mal, bendiga a estos jóvenes, y sean llamados por mi nombre y por el nombre de mis padres Abrahán e Isaac. Y multiplíquense en gran manera en la tierra'.
17. Cuando José vio que su padre ponía la mano derecha sobre la cabeza de Efraín, le disgustó. Asió la mano de su padre, para mudarla de sobre la cabeza de Efraín a la cabeza de Manasés.
18. Y dijo José a su padre: 'Así no, padre mío, porque éste es el primogénito. Pon tu diestra sobre su cabeza'.
19. Pero su padre no quiso. Le dijo: 'Lo sé hijo mío, lo sé. También él vendrá a ser un pueblo, y será también grande. Pero su hermano menor será más grande que él, y sus descendientes serán multitud de naciones'.
20. Aquel día Israel los bendijo diciendo: 'En ti se bendecirá Israel, y dirán: 'Hágate Dios como a Efraín y a Manasés' '.
21. Y dijo Israel a José: 'Yo me muero, pero Dios estará con vosotros, y os hará volver a la tierra de vuestros padres.
22. 'Te he dado a ti una parte más que a tus hermanos, la que tomé yo del amorreo con mi espada y mi arco'.

Génesis 49

Profecía de Jacob acerca de sus hijos

1. Entonces Jacob llamó a sus hijos, y les dijo: 'Juntaos, y os declararé lo que os sucederá en los días venideros.
2. 'Juntaos y oíd, hijos de Jacob, escuchad a vuestro padre Israel.
3. 'Rubén, tú eres mi primogénito, mi fortaleza y el principio de mi vigor; principal en dignidad, principal en poder.
4. 'Inestable como el agua, no serás el principal, por cuanto subiste al lecho de tu padre, te envileciste al subir a mi estrado.
5. 'Simeón y Leví son hermanos, sus armas, armas de maldad.
6. 'No entre yo en su consejo, ni mi honra se junte en su compañía, porque en su furor mataron hombres, y en su temeridad desjarretaron toros.

7. 'Maldito su furor que fue fiero, y su ira que fue dura. Yo los apartaré en Jacob, y los esparciré en Israel.

8. 'Judá, tus hermanos te alabarán, tu mano en la cerviz de tus enemigos. Los hijos de tu padre se inclinarán a ti.

9. 'Cachorro de león es Judá. De la presa subiste, hijo mío. Se encorvo, se echó como león, así como león viejo, ¿quién lo despertará?

10. 'No será quitado el cetro de Judá, y el legislador de entre sus pies, hasta que venga Siloh, y a él le rendirán homenaje las naciones.

11. 'Atando a la vid su pollino, y a la cepa el hijo de su asna, lavó en el vino su vestido, y en la sangre de uvas su manto.

12. 'Sus ojos turbios por el vino, y sus dientes blancos por la leche.

13. 'Zabulón en puertos de mar habitará, será puerto de navíos, y su límite hasta Sidón.

14. 'Isacar, asno fuerte que descansa entre los apriscos.

15. 'Vio que el descanso era bueno, que la tierra era deliciosa; y bajó su hombro para llevar, y sirvió en tributo.

16. 'Dan juzgará a su pueblo, como una de las tribus de Israel.

17. 'Será Dan serpiente junto al camino, víbora junto a la senda, que muerde el talón de los caballos, y hace caer hacia atrás al jinete.

18. 'Tu salvación esperé, oh Eterno.

19. 'A Gad, ejército lo acometerá, pero él acometerá al fin.

20. 'El pan de Aser será substancioso, y el dará deleites al rey.

21. 'Neftalí, ciervo suelto, que profiere dichos hermosos.

22. 'Rama fructífera José, rama fructífera junto a la fuente, cuyos vástagos se extienden sobre el muro.

23. 'Le causarán amargura, lo asaetearon y lo aborrecieron los arqueros.

24. 'Pero su arco permaneció fuerte, y sus brazos se fortalecieron, gracias al Fuerte de Jacob, gracias al nombre del Pastor, la Roca de Israel,

25. 'al Dios de tu padre que te ayudará, al Todopoderoso que te bendecirá, con bendiciones del cielo de arriba, con bendiciones del abismo que yace abajo, con bendiciones del seno y de la matriz.

26. 'Las bendiciones de tu padre fueron mayores que las bendiciones de mis progenitores. Hasta el término de los collados eternos serán sobre la cabeza de José, sobre el elegido entre sus hermanos.

27. 'Benjamín, lobo rapaz. Por la mañana comerá su presa, y a la tarde repartirá despojos'.

Muerte y sepelio de Jacob

28. Estas son las doce tribus de Israel, y esto fue lo que su padre les dijo. Bendijo a cada uno con la bendición apropiada.

29. Luego les mandó: 'Yo voy a ser reunido con mi pueblo. Sepultadme con mis padres en la cueva que está en el campo de Efrón el hitita,

30. 'en la cueva que está en el campo de Macpela, frente a Mamre en Canaán, la que Abrahán compró con el mismo campo de Efrón hitita, para heredad de sepultura.

31. 'Allí sepultaron a Abrahán y a Sara su esposa, allí sepultaron a Isaac y a Rebeca su esposa, y allí sepulté yo a Lea.

32. 'El campo y la cueva que está en él, fueron comprados de los hijos de Het'.

33. Y cuando Jacob acabó de dar instrucciones a sus hijos, contrajo sus pies en la cama y expiró. Y fue reunido con sus padres.

Génesis 50

1. Entonces se echó José sobre el rostro de su padre, y lloró sobre él y lo besó.

2. Y José mandó a sus médicos que embalsamaran a su padre. Y los médicos embalsamaron a Israel.

3. Emplearon 40 días, porque así cumplían los días de los embalsamados. Y los egipcios lo lloraron 70 días.

4. Pasados los días de su luto, José habló a los de la casa de Faraón. Les dijo: 'Si he hallado gracia en vuestros ojos, os ruego que digáis a Faraón:

5. 'Mi padre me hizo jurar, diciendo: 'Me voy a morir. En mi sepulcro que yo cavé para mí en Canaán, allí me sepultarás'. Ruego, pues, que vaya a sepultar a mi padre, y vuelva'.

6. Y Faraón le dijo: 'Ve, sepulta a tu padre, como él te hizo jurar'.

7. Entonces José subió a sepultar a su padre. Y fueron con él todos los siervos de Faraón, los

ancianos de su casa, todos los ancianos de Egipto,

8. toda la casa de José, sus hermanos y la casa de su padre. Sólo dejaron en Gosén a sus niños, sus ovejas y sus vacas.

9. Y subieron también con él carros y gente de a caballo, y se formó un gran cortejo.

10. Y llegaron hasta la era de Atad, que está al oriente del Jordán, y allí tuvieron un grande y grave duelo. Y José lloró a su padre durante siete días.

11. Cuando los cananeos que habitaban el país, vieron el duelo en la era de Atad, dijeron: 'Gran duelo es éste de los egipcios'. Por eso el lugar fue llamado Abel Mizraim, que está al este del Jordán.

12. Así, los hijos de Jacob cumplieron lo que les había pedido.

13. Lo llevaron a la tierra de Canaán y lo sepultaron en la cueva de Macpela, al oriente de Mamre, que Abrahán había comprado de Efrón el hitita, para sepultura hereditaria.

14. Después de sepultar a su padre, José volvió a Egipto con sus hermanos, y con todos los que subieron con él.

Muerte de José

15. Cuando los hermanos de José vieron que su padre había muerto, dijeron: 'Quizá José nos aborrecerá, y nos dará el pago de todo el mal que le hicimos'.

16. Y enviaron a decir a José: 'Antes de su muerte, tu padre nos mandó:

17. 'Así diréis a José: Te ruego que perdones la maldad de tus hermanos y su pecado, porque mal te trataron'. Por tanto te rogamos que perdones la maldad de los siervos del Dios de tu padre'. Y mientras ellos hablaban, José lloró.

18. Fueron también sus hermanos y se postraron ante él, y le dijeron: 'Aquí nos tienes por siervos tuyos'.

19. Y José respondió: 'No temáis. ¿Acaso yo estoy en lugar de Dios?

20. 'Vosotros pensasteis mal sobre mí, pero Dios lo encaminó para bien, para hacer lo que vemos hoy, para mantener en vida a mucho pueblo.

21. 'Así, no tengáis miedo. Yo os sustentaré a vosotros y a vuestros hijos'. Así los consoló, y les habló al corazón.

22. Y José quedó en Egipto, él y la casa de su padre; y vivió 110 años.

23. Y vio los hijos de Efraín hasta la tercera generación. También los hijos de Maquir, hijo de Manasés fueron criados sobre sus rodillas.

24. Y José dijo a sus hermanos: 'Yo estoy por morir. Pero de cierto Dios os visitará, y os hará subir de aquí a la tierra que juró a Abrahán, a Isaac y a Jacob.

25. Y José hizo jurar a los hijos de Israel, diciendo: 'Dios ciertamente os visitará, y llevaréis mis huesos de aquí'.

26. Y murió José de 110 años. Lo embalsamaron, y fue puesto en un ataúd en Egipto.

ÉXODO

Éxodo 1

Aflicción de los israelitas en Egipto

1. Estos son los nombres de los hijos de Israel, que entraron en Egipto con Jacob, cada uno con su familia:
2. Rubén, Simeón, Leví y Judá;
3. Isacar, Zabulón y Benjamín;
4. Dan, Neftalí, Gad y Aser.
5. Todos los descendientes de Jacob fueron setenta. José ya estaba en Egipto.
6. Y murió José, todos sus hermanos y toda aquella generación.
7. Y los israelitas crecieron y se multiplicaron. Se aumentaron y fortalecieron en extremo, y llenaron el país,
8. Entonces se levantó un nuevo rey sobre Egipto que no conocía a José, y dijo a su pueblo:
9. 'El pueblo de Israel ha llegado a ser mayor y más fuerte que nosotros.
10. 'Ahora, pues, tratémoslo con astucia para que no se multiplique, y en caso de guerra, se una a nuestros enemigos, pelee contra nosotros, y se vaya del país'.
11. Entonces pusieron sobre Israel comisarios de tributos que los molestasen con sus cargas. Y edificaron a Faraón las ciudades almacenes de Fitón y Ramsés.
12. Pero cuanto más los oprimían, tanto más se multiplicaban y crecían. Así, los egipcios llegaron a temer a los israelitas.
13. Y los egipcios sometieron a Israel a cruel servidumbre,
14. y amargaron su vida con duro trabajo de barro y ladrillo, y con toda labor de campo. Y en todo su servicio los obligaban con rigor.
15. Entonces el rey de Egipto habló a las parteras de las hebreas, una se llamaba Sifra y otra Fúa, y les dijo:
16. 'Cuando asistáis a las hebreas en sus partos, mirad el sexo. Si es niño matadlo; y si es niña, que viva.
17. Pero las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que preservaron la vida de los niños.
18. Y el rey de Egipto llamó a las parteras y les preguntó: '¿Por qué habéis preservado la vida a los niños?'

19. Las parteras respondieron: 'Las mujeres hebreas no son como las egipcias. Son robustas y dan a luz antes que llegue la partera'.

20. Y Dios hizo bien a las parteras, y el pueblo se multiplicó y se fortaleció en gran manera.

21. Y por haber las parteras respetado a Dios, él les dio numerosa prole.

22. Entonces Faraón ordenó a todo su pueblo: 'Echad al río a todo niño hebreo que nazca, y preservad la vida a toda niña'.

Éxodo 2

Nacimiento de Moisés

1. Un varón de la familia de Leví tomó por esposa a una hija de Leví.
 2. Y ella concibió, y tuvo un hijo. Y al verlo hermoso, lo tuvo escondido durante tres meses.
 3. Pero no pudiendo ocultarlo por más tiempo, tomó una cesta de juncos, y la calafateó con asfalto y brea. Colocó al niño en ella, y la puso entre los juncos a la orilla del río.
 4. Y la hermana del niño se paró a lo lejos, para ver qué sucedería.
 5. En eso la hija de Faraón descendió a bañarse al río, y mientras sus doncellas se paseaban por la ribera del río, ella vio la cesta, y envió a una criada a que la trajera.
 6. Al abrirla vio al niño que lloraba. Y sintiendo compasión por él, dijo: 'De los niños hebreos es éste'.
 7. Entonces la hermana del niño dijo a la hija de Faraón: '¿Quieres que te llame a una nodriza hebrea para que te lo críe?'
 8. Y la hija de Faraón respondió: 'Ve'. Entonces la doncella llamó a la madre del niño.
 9. Y la hija de Faraón le dijo: 'Lleva a este niño, y críamelo, y yo te lo pagaré'. Y la mujer llevó al niño y lo crió.
 10. Cuando el niño creció, lo trajo a la hija de Faraón, y ella lo adoptó, y lo llamó Moisés (sacado), porque dijo: 'Del agua lo saqué'.
- Moisés huye de Egipto
11. Un día, cuando Moisés ya era hombre, salió a visitar a sus hermanos. Observó sus cargas, y vio a un egipcio que golpeaba a uno de sus hermanos hebreos.

12. Miró a todas partes, y al ver que no había nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena.

13. Salió al día siguiente y vio a dos hebreos que reñían. Entonces preguntó al culpable: '¿Por qué golpeas a tu prójimo?'

14. Y él respondió: '¿Quién te ha puesto por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Quieres matarme como mataste al egipcio?' Entonces tuvo miedo, y dijo: 'Ciertamente esto se ha descubierto'.

15. Al oír esto, Faraón procuró matar a Moisés. Pero Moisés huyó de Faraón y fue a vivir en la tierra de Madián. Al llegar allá se sentó junto a un pozo.

16. El sacerdote de Madián tenía siete hijas que vinieron a sacar agua, para llenar las pilas y dar de beber a las ovejas de su padre.

17. Pero los pastores las echaron. Entonces Moisés las defendió y abrevó las ovejas.

18. Cuando ellas volvieron a Reuel (Jetro) su padre él les preguntó: '¿Por qué habéis venido hoy tan pronto?'

19. Ellos respondieron: 'Un varón egipcio nos defendió de la mano de los pastores, y también saco agua y abrevó las ovejas'.

20. El padre agregó: '¿Y dónde está? ¿Por que habéis dejado a ese hombre? Llamadlo para que venga a comer'.

21. Y Moisés acordó en vivir con aquel hombre, quien le dio su hija Séfora por esposa.

22. Y ella tuvo un hijo que él llamó Gersón, porque dijo: 'Peregrino soy en tierra ajena'.

23. Después de muchos días, el rey de Egipto murió, y los israelitas suspiraban a causa de su servidumbre. Clamaron debido a su servidumbre, y su clamor subió hasta Dios.

24. Dios oyó su gemido, y se acordó de su pacto con Abrahán, Isaac y Jacob.

25. Y miró Dios a los israelitas y reconoció su condición.

Éxodo 3

Llamamiento de Moisés

1. Moisés apacentaba las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián. Un día llevó las ovejas a través del desierto y llegó a Horeb, el monte de Dios.

2. Y allí se le apareció el Ángel del Eterno en una llama de fuego, en medio de una zarza. El miró y vio que la zarza ardía en fuego y no se consumía.

3. Entonces Moisés dijo: 'Iré a ver ese gran prodigio. Por qué la zarza no se quema'.

4. Cuando el Eterno vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: '¡Moisés, Moisés!' Y él respondió: 'Aquí estoy'.

5. Dios le dijo: 'No te acerques. Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás, es tierra santa'.

6. Y agregó: 'Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abrahán, Dios de Isaac, Dios de Jacob'. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

7. Le dijo el Eterno, 'He visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, he oído el clamor que les arrancan sus opresores, pues conozco sus angustias.

8. 'Y he descendido a librarlos de mano de los egipcios, y a sacarlos de este país para llevarlos a una tierra buena y espaciosa, que mana leche y miel; la tierra del cananeo, del hitita, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

9. 'El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí, y he visto la opresión con que los egipcios los maltratan.

10. 'Ven, por tanto, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas'.

11. Entonces Moisés respondió a Dios: '¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los israelitas?'

12. Dios respondió: 'Ve, porque yo estaré contigo. Y esto te servirá de señal de que yo te envío. Cuando hayas sacado a este pueblo de Egipto, serviréis a Dios en este monte'.

13. Dijo Moisés a Dios: 'Si voy a los israelitas y les digo: 'El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros', y si ellos me preguntan: '¿Cuál es su nombre?' ¿Qué les diré?'

14. Dios respondió a Moisés: 'YO SOY EL QUE SOY'. Y agregó: 'Así dirás a los israelitas: 'Yo Soy me ha enviado a vosotros'.

15. Además Dios dijo a Moisés: 'Así dirás a los israelitas: 'El Eterno, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi

nombre para siempre, éste es mi memorial por todos los siglos'.

16. 'Ve, reúne a los ancianos de Israel, y diles: 'El Eterno, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, se me apareció, y me dijo: De cierto os he visitado, y he visto cómo os tratan en Egipto.

17. "Y he decidido sacaros de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, del hitita, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, a una tierra que mana leche y miel'.

18. 'Y oirán tu voz. Y tú y los ancianos de Israel iréis al rey de Egipto, y le diréis: 'El Eterno, el Dios de los hebreos, nos ha encontrado. Por tanto, permítenos ir camino de tres días por el desierto, para ofrecer sacrificios al Eterno nuestro Dios'.

19. 'Pero yo se que el rey de Egipto no os dejará salir sino forzado por mano fuerte.

20. 'Entonces yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y después os dejará salir.

21. 'Y yo daré a este pueblo gracia ante los egipcios, para que cuando salgan, no vayan vacíos,

22. 'sino que cada mujer pedirá a su vecina y a la que habita en su casa, objetos de plata y de oro, y vestidos, que pondréis sobre vuestros hijos e hijas. Y despojaréis a Egipto'.

Éxodo 4

1. Entonces Moisés respondió: 'Ellos no me creerán, ni oirán mi voz; porque dirán: 'El Eterno no se te apareció'',

2. El Señor le preguntó: '¿Que tienes en tu mano?' 'Una vara', respondió él.

3. Y Dios le dijo: 'Echala en tierra'. El la echó en tierra, y se convirtió en culebra. Y Moisés huía de ella.

4. Entonces el Señor le dijo: 'Extiende tu mano y tómala por la cola'. Y él extendió su mano y la tomó. Y volvió a ser una vara en su mano.

5. 'Por esto te creerán que se te apareció el Eterno, el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, Dios de Isaac y Dios de Jacob'.

6. Además el Eterno le dijo: 'Pon tu mano en tu seno'. Y él la puso en su seno, y cuando la sacó, su mano estaba leprosa, blanca como la nieve.

7. El Señor le dijo: 'Vuelve a poner tu mano en tu seno'. El volvió a ponerla en su seno, y al sacarla, se había vuelto como la otra carne.

8. 'Así, si no te creen, ni te obedecen a la primera señal, creerán a la segunda.

9. 'Y si tampoco creyeran a estas dos señales ni oyeran tu voz, toma agua del río y derrámala en tierra. Y el agua que tomes del río, se volverá sangre en la tierra'.

10. Entonces dijo Moisés al Eterno: 'Señor, yo nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes ni aun desde que tú hablas a tu siervo, porque soy tardo de habla y torpe de lengua'.

11. El Eterno le respondió: '¿Quién dio la boca al hombre? ¿Quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo el Eterno?'

12. 'Así, ve, que yo estaré en tu boca, y te enseñaré lo que hayas de hablar'.

13. Pero Moisés insistió: 'Por favor, Señor, envía a otro'.

14. Entonces el Eterno se enojó con Moisés, y le dijo: '¿No conozco yo a tu hermano Aarón, levita, que habla bien? Y ahora él sale a recibirte. Y al verte se alegrará en su corazón.

15. 'Tú le hablarás a él y pondrás las palabras en su boca. Y yo estaré en tu boca y en la de él, y os enseñaré lo que hayáis de hacer.

16. 'El hablará por ti al pueblo; él te será en lugar de boca, y tú serás para él en lugar de Dios.

17. 'Y llevarás en tu mano esta vara con la cual harás las señales'

Moisés vuelve a Egipto

18. Entonces Moisés volvió a su suegro Jetro, y le dijo: 'Con tu permiso, volveré a mis hermanos que están en Egipto, para ver si aún viven'. Y Jetro dijo a Moisés: 'Ve en Paz'.

19. El Señor había dicho a Moisés en Madián: 'Vuelve a Egipto, porque han muerto todos los que procuraban tu muerte'.

20. Entonces Moisés tomó a su esposa y a sus hijos, los puso sobre un asno, y volvió a Egipto. Llevó también la vara de Dios en su mano.

21. El Eterno dijo a Moisés: 'Cuando hayas vuelto a Egipto, cuida de hacer ante Faraón todas las maravillas que he puesto en tu mano. Pero yo endureceré su corazón, de modo que no dejará ir al pueblo.

22. 'Dirás a Faraón: 'El Eterno dice: Israel es mi hijo, mi primogénito.

23. "Te digo pues, que dejes ir a mi hijo para que me sirva. Pero no has querido dejarlo ir. Yo voy a matar a tu hijo, a tu primogénito".

24. En el camino, en una posada, el Señor salió al encuentro de Moisés, y quiso matarlo.

25. Entonces Séfora tomó un afilado pedernal, cortó el prepucio de su hijo, y lo echó a sus pies, diciendo: 'A la verdad, tú eres un esposo de sangre'.

26. Así, el Eterno lo dejó ir. Ella había dicho: 'Esposo de sangre', a causa de la circuncisión.

27. El Señor dijo Aarón: 'Ve al desierto a recibir a Moisés'. Y él fue y lo encontró en el monte de Dios, y lo besó.

28. Entonces contó Moisés a Aarón todas las palabras del Eterno que lo enviaba, y todas las señales que le había dado hacer.

29. Y fueron Moisés y Aarón, y juntaron a todos los ancianos de Israel.

30. Y Aarón habló todas las palabras que el Señor había dicho a Moisés, e hizo las señales ante el pueblo.

31. Y el pueblo creyó. Y al oír que el Eterno había visitado a los israelitas, y había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron.

Éxodo 5

Moisés y Aarón ante Faraón

1. Después Moisés y Aarón se presentaron ante Faraón, y le dijeron: 'El Eterno, el Dios de Israel, dice así: 'Deja ir a mi pueblo a celebrarme fiesta en el desierto'".

2. Y Faraón respondió: '¿Quién es el Eterno para que yo obedezca su voz. y deje ir a Israel? Yo no conozco al Eterno. ni tampoco dejaré ir a Israel'.

3. Ellos respondieron: 'El Dios de los hebreos nos ha encontrado. Permítenos ir camino de tres días por el desierto, para ofrecer sacrificios al Eterno, para que no venga sobre nosotros con peste o con espada'.

4. Entonces el rey de Egipto les dijo: 'Moisés y Aarón, ¿por qué hacéis cesar al pueblo de su trabajo? Volved a vuestros cargos'.

5. Dijo también Faraón: 'Ahora que el pueblo del país es mucho, vosotros los hacéis descansar de su trabajo'.

6. Y aquel mismo día Faraón mandó a los cuadrilleros encargados del pueblo y a sus capataces:

7. 'De aquí en adelante no deis más paja para hacer ladrillo, como hasta ahora, Vayan ellos y junten la paja por sí mismos.

8. 'Y les impondréis la misma tarea de ladrillo que hacían antes. No les disminuiréis nada, porque están ociosos. Por eso levantan la voz diciendo: 'Vamos a ofrecer sacrificios a nuestro Dios'.

9. 'Agravad su trabajo, para que se ocupen en él, y no atiendan a palabras de mentira'.

10. Y los cuadrilleros y sus capataces dijeron al pueblo: 'Así dice Faraón: 'Ya no os daré paja.

11. "Id vosotros y buscad la paja donde la halléis. Y nada se disminuirá de vuestra tarea".

12. Entonces el pueblo se esparció por todo Egipto en busca de rastrojo en lugar de paja.

13. Y los cuadrilleros los apremiaban, diciendo: 'Acabad vuestra obra. La tarea del día en su día, como cuando se os daba paja'.

14. Y azotaban a los capataces israelitas que los cuadrilleros de Faraón habían puesto sobre ellos. Les decían: '¿Por qué no habéis cumplido vuestra tarea ni ayer ni hoy, como la hacíais antes?'

15. Y los capataces israelitas fueron a Faraón, y se quejaron a él. Le dijeron: '¿Por qué haces eso con tus siervos?'

16. 'No se nos da paja, y con todo nos dicen: 'Haced tantos ladrillos como antes'. Y tus siervos son azotados. Sin embargo, la falta está en tu gente'.

17. Faraón respondió: 'Estáis ociosos, muy ociosos. Por eso decís: 'Vamos a ofrecer sacrificios al Eterno'.

18. 'Id, pues, y trabajad. No se os dará paja, y habéis de entregar la misma cantidad de ladrillos'.

19. Entonces los capataces israelitas se vieron en aflicción, porque se les dijo: 'No se disminuirá nada de la tarea de cada día'.

20. Y cuando salían de ver a Faraón, encontraron a Moisés y a Aarón esperándolos.

21. Y los capataces les dijeron: 'Que el Eterno os examine y juzgue, pues nos habéis hecho odiosos a Faraón y a todos sus siervos, dándoles la espada en la mano para que nos maten'. Jehová comisiona a Moisés y a Aarón

22. Entonces Moisés se volvió al Eterno y dijo: 'Señor, ¿por qué afliges a este pueblo? ¿Para qué me enviaste?'

23. 'Porque desde que yo vine a Faraón para hablarle en tu nombre, ha maltratado a este pueblo, y tú no lo has librado'.

Éxodo 6

1. El Eterno respondió a Moisés: 'Ahora verás lo que haré a Faraón, porque bajo una mano fuerte los dejará salir, y bajo una mano fuerte los echará de su tierra'.

2. Y Dios agregó: 'Yo Soy el ETERNO.

3. 'Aparecí a Abrahán, a Isaac y a Jacob bajo el nombre del Dios Todopoderoso, pero en mi nombre el ETERNO, no me notifiqué a ellos.

4. 'También establecí con ellos mi pacto de darles la tierra de Canaán, la tierra donde fueron extranjeros y peregrinos.

5. 'He oído también el gemido de los israelitas, a quienes los egipcios tienen esclavizados, y me acordé de mi pacto.

6. 'Por tanto di a los israelitas: 'Yo, el ETERNO, os sacaré de debajo de las pesadas cargas de Egipto, os libraré de su servidumbre, y os redimiré con brazo extendido y con grandes juicios.

7. "Os haré mi pueblo y seré vuestro Dios. Y vosotros sabréis que Yo Soy el Eterno vuestro Dios, que os saco de debajo de las cargas de Egipto.

8. "Y os llevaré a la tierra que juré dar a Abrahán, a Isaac y a Jacob en herencia. Yo Soy el ETERNO".

9. Así habló Moisés a los israelitas. Pero ellos no escuchaban a Moisés, a causa de la congoja de espíritu y de la dura servidumbre.

10. El Eterno dijo a Moisés:

11. 'Entra y habla a Faraón rey de Egipto, que deje ir de su tierra a los israelitas'.

12. Moisés respondió al Señor: 'Ves que ni los israelitas me escuchan. ¿Cómo me escuchará Faraón, siendo yo torpe de palabra?'

13. Entonces el Eterno habló a Moisés y a Aarón, y les dio órdenes para los israelitas y para Faraón rey de Egipto, para sacar a los israelitas de ese país.

14. Estos son los jefes de las familias paternas de Israel. Hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi. Estas son las familias de Rubén.

15. Hijos de Simeón: Jemuel, Jamín, Ohad, Jaquín, Zoar y Saúl hijo de la cananea. Estas son las familias de Simeón.

16. Estos son los hijos de Leví por sus linajes: Gersón, Coat y Merari. Los años de vida de Leví fueron 137.

17. Hijos de Gersón: Libni, Simei, por sus familias.

18. Hijos de Coat: Amram, Izar, Hebrón y Uziel. Los años de vida de Coat fueron 133.

19. Hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas son las familias de Leví por sus linajes.

20. Amram tomó por esposa a Jocabed su tía, que tuvo a Aarón y a Moisés. Los años de vida de Amram fueron 137.

21. Los hijos de Izar: Coré, Nefeg y Zicri.

22. Los hijos de Uziel: Misael, Elzafán y Sitri.

23. Aarón tomó por esposa a Isabel hija de Aminadab, hermana de Naasón. Y ella tuvo a Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

24. Hijos de Coré: Asir, Elcana y Abiasaf. Estas son las familias coreítas.

25. Eleazar hijo de Aarón tomó esposa de las hijas de Futiel, y ella tuvo a Finés. Estos con los jefes paternos de los levitas por sus familias.

26. Estos son Aarón y Moisés a quienes el Eterno dijo: 'Sacad de Egipto a los israelitas por sus ejércitos'.

27. Estos son los que hablaron a Faraón rey de Egipto, para sacar de ese país a los israelitas. Moisés y Aarón fueron éstos.

28. Cuando el Eterno habló a Moisés en Egipto,

29. entonces le dijo: 'Yo Soy el ETERNO. Di a Faraón rey de Egipto todo lo que voy a decirte'.

30. Y Moisés respondió al Eterno: 'Siendo que soy torpe de palabra, ¿cómo me oirá Faraón?'

Éxodo 7

1. Y el Eterno dijo a Moisés: 'Mira, yo te he constituido como Dios para Faraón, y tu hermano Aarón será tu profeta.

2. 'Tú dirás todas las cosas que yo te mande, y Aarón tu hermano las dirá a Faraón, para que deje ir de su tierra a los israelitas.

3. 'Y yo endureceré el corazón de Faraón, y multiplicaré en Egipto mis señales y maravillas.
4. 'Faraón no os oirá. Pero yo pondré mi mano sobre Egipto, y sacaré de Egipto a mis ejércitos, a mi pueblo, los israelitas, con grandes juicios.
5. 'Y sabrán los egipcios que Yo Soy el Eterno, cuando extiende mi mano sobre Egipto, y saque a los israelitas de entre ellos'.
6. Y Moisés y Aarón hicieron como el Eterno les mandó. Así lo hicieron.
7. Moisés tenía 80 años de edad y Aarón 83, cuando hablaron a Faraón.
La vara de Aarón
8. El Señor dijo a Moisés y a Aarón:
9. 'Si Faraón os dijera: 'Mostrad algún milagro', dirás a Aarón: 'Toma tu vara y échala delante de Faraón, para que se vuelva culebra'.
10. Así, Moisés y Aarón fueron ante Faraón, e hicieron como el Eterno había mandado. Aarón echó su vara ante Faraón y sus siervos, y se volvió culebra.
11. Entonces Faraón llamó a sus sabios y hechiceros, e hicieron lo mismo con sus encantamientos.
12. Cada uno echó su vara, y se volvieron culebras. Pero la vara de Aarón devoró las varas de ellos.
13. Sin embargo, como el Eterno lo había dicho, el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó.
La plaga de sangre
14. Entonces él Eterno dijo a Moisés: 'El corazón de Faraón está endurecido y se niega a dejar ir al pueblo.
15. 'Ve por la mañana a Faraón, cuando sale al río. Ponte a la orilla del río ante él, y toma en tu mano la vara que se volvió culebra,
16. 'y dile: 'El Eterno, el Dios de los hebreos, me ha enviado a ti para decirte que dejes ir a mi pueblo, a fin de que me sirva en el desierto, y hasta ahora no has querido oír'.
17. 'Así dice el Eterno: 'En esto conocerás que Yo Soy el ETERNO'. Con la vara que tengo en mi mano voy a herir el agua que está en el río, y se convertirá en sangre.
18. 'Y los peces que hay en el río morirán, y el río hederá, y los egipcios tendrán asco de beber el agua del río'.

19. El Eterno dijo a Moisés: 'Di a Aarón: 'Toma tu vara y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus ríos, arroyos y estanques y sobre todos sus depósitos de agua, para que se conviertan en sangre, y haya sangre en todo Egipto, así en las vasijas de madera como en las de piedra".

20. Y Moisés y Aarón hicieron como el Señor mandó. Aarón levantó la vara e hirió el agua del Nilo, en presencia de Faraón y de sus siervos. Y todo el agua del Nilo se convirtió en sangre.

21. Y los peces que había en el Nilo murieron, y el río se corrompió, y los egipcios no podían beber de él. Y hubo sangre en todo el país de Egipto.

22. Y los hechiceros de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos. Y tal como Dios lo había dicho, el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó.

23. Y Faraón volvió a su casa, y tampoco prestó atención a esto.

24. Y en todo Egipto hicieron pozos alrededor del río para beber, porque no podían beber el agua del río.

25. Y pasaron siete días después que el Señor hirió al Nilo.

Éxodo 8

La plaga de ranas

1. Entonces el Señor dijo a Moisés: 'Preséntate a Faraón y dile: 'El Eterno dice así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

2. "Si no lo quieres dejar salir, heriré tus términos con ranas.

3. "Y el Nilo criará ranas, que subirán y entrarán en tu casa, y en la cámara donde duermes, en tu cama; y en las casas de tus siervos, en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas.

4. "Y las ranas subirán sobre ti, sobre tu gente, y sobre todos tus siervos".

5. Y el Eterno dijo a Moisés: 'Di a Aarón: 'Extiende tu mano con tu vara sobre los ríos, arroyos y estanques, para que vengan ranas sobre el país de Egipto".

6. Entonces Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y subieron ranas que cubrieron el país de Egipto.

7. Y los hechiceros hicieron lo mismo con sus encantamientos, e hicieron venir ranas sobre la tierra de Egipto.

8. Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: 'Orad al Eterno que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y dejaré ir a tu pueblo para que ofrezca sacrificios al Eterno'.

9. Moisés preguntó a Faraón: '¿Cuándo quieres que ore por ti, por tus siervos y por tu pueblo para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas, y queden sólo en el Nilo?'

10. Y él dijo: 'Mañana'. Moisés respondió: 'Se hará conforme a tu pedido, para que conozcas que no hay como el Eterno nuestro Dios.'

11. 'Las ranas se irán de ti, de tus casas, de tus siervos y de tu pueblo, y sólo quedarán en el Nilo'.

12. Entonces salieron Moisés y Aarón de la presencia de Faraón, y Moisés clamó al Eterno acerca de las ranas que había mandado a Faraón.

13. Y el Señor procedió conforme a la palabra de Moisés. Y murieron las ranas de las casas, los cortijos y los campos.

14. Las juntaron en montones y apestaban el país.

15. Y tal como el Señor lo había dicho, cuando Faraón vio que le habían dado reposo, endureció su corazón, y no los escuchó.

La plaga de piojos

16. Entonces el Señor dijo a Moisés: 'Di a Aarón: 'Extiende tu vara y hiere el polvo de la tierra, para que se convierta en piojos por todo Egipto'.

17. Y ellos lo hicieron así. Aarón extendió su mano con su vara e hirió el polvo de la tierra, que se volvió piojos, así en los hombres como en las bestias. Todo el polvo de la tierra se volvió piojos en todo Egipto.

18. Cuando los hechiceros probaron de producir piojos con sus encantamientos, no pudieron. Y hubo piojos en los hombres y las bestias.

19. Entonces los hechiceros dijeron a Faraón: 'Dedo de Dios es éste'. Pero tal como el Señor había dicho, el corazón de Faraón se endureció, y no los escuchó.

La plaga de moscas

20. El Señor dijo a Moisés: 'Levántate de mañana, y preséntate a Faraón cuando sale al río, y dile: 'El Eterno dice: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

21. "Si no dejas ir a mi pueblo enviaré sobre ti, sobre tus siervos, sobre tu pueblo y sobre tus casas toda clase de moscas. Y las casas de los egipcios y donde estén, se llenarán de toda clase de moscas.

22. "Y en ese día Yo apartaré la tierra de Gosén, donde habita mi pueblo, para que ninguna clase de moscas haya en ella; a fin de que sepas que Yo Soy el Eterno en medio de la tierra.

23. "Y pondré distinción entre mi pueblo y el tuyo. Mañana será esta señal".

24. Y el Señor lo hizo así. Vino una densa nube de moscas molestísimas sobre la casa de Faraón, sobre la casa de sus siervos y sobre todo Egipto. Y el país quedó arruinado a causa de ellas.

25. Entonces Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: 'Id y ofreced sacrificios a vuestro Dios en este país'.

26. Moisés respondió: 'No está bien que hagamos así. Los sacrificios que ofreceríamos al Eterno nuestro Dios serían una abominación para los egipcios. Si sacrificáramos la abominación de los egipcios, ¿no nos apedrearían?'

27. 'Camino de tres días por el desierto tenemos que ir a ofrecer sacrificios al Eterno nuestro Dios, como él nos diga'.

28. Dijo Faraón: 'Os dejaré ir para que ofrezcáis sacrificios al Eterno vuestro Dios en el desierto, con tal que no vayáis más lejos. Orad por mí'.

29. Moisés respondió: 'Al salir de tu presencia oraré al Eterno. Y mañana las moscas se irán de Faraón, de sus siervos y de su pueblo; con tal que Faraón no falte más, impidiendo que el pueblo salga a ofrecer sacrificios al Eterno'.

30. Entonces Moisés salió de la presencia de Faraón, y oró al Señor.

31. Y el Señor hizo conforme a la palabra de Moisés. Quitó todas aquellas moscas de Faraón, de sus siervos y de su pueblo, sin dejar ninguna.

32. Pero otra vez Faraón endureció su corazón, y no dejó ir al pueblo.

Éxodo 9

La plaga en el ganado

1. Entonces el Señor dijo a Moisés: 'Entra a ver a Faraón y dile: 'El Eterno, el Dios de los

hebreos, dice así: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.

2. "Si no lo dejas ir, y aún lo detienes,
3. "la mano del Eterno será sobre tu ganado que está en el campo: caballos, asnos, camellos, vacas y ovejas, con peste gravísima.
4. "Y el Eterno hará separación entre el ganado de Israel y el de Egipto, de modo que nada muera de todo lo que pertenece a los israelitas".
5. Y el Señor señaló tiempo, diciendo: 'Mañana el Eterno hará esto en el país'.
6. Al día siguiente el Eterno lo hizo. Y murió todo el ganado de Egipto, pero del ganado de los israelitas ninguno murió.
7. Faraón mandó averiguar y supo que del ganado de Israel no había muerto ninguno. Aun así, el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir al pueblo.

La plaga de úlceras

8. El Eterno dijo a Moisés y a Aarón: 'Tomad puñados de cenizas de un horno, y Moisés la esparcirá hacia el cielo ante Faraón.
9. 'Y vendrá a ser polvo sobre todo Egipto, que producirá sarpullido y úlceras en los hombres y en las bestias, por todo Egipto'.
10. Y tomaron ceniza de un horno, se pusieron ante Faraón y Moisés la esparció hacia el cielo. Y vino sarpullido y úlceras en los hombres y en las bestias.
11. Ni los hechiceros pudieron estar ante Moisés a causa de los tumores, porque hubo sarpullido en los hechiceros y en todos los egipcios.
12. Y el Eterno endureció el corazón de Faraón, y no los oyó; tal como el Señor lo había dicho a Moisés.

La plaga de granizo

13. Entonces el Señor dijo a Moisés: 'Levántate de mañana, preséntate ante Faraón y dile: 'El Eterno, el Dios de los hebreos, dice: Deja ir a mi pueblo para que me sirva.
14. "Porque esta vez enviaré todas mis plagas sobre tus siervos y sobre tu pueblo, para que entiendas que no hay otro como yo en toda la tierra.
15. "Si yo hubiera extendido mi mano, y te hubiera herido con peste a ti y a tu pueblo, ya habrías desaparecido de la tierra.

16. "Pero te he dejado con vida, para mostrarte mi poder, y para que mi Nombre sea celebrado en toda la tierra.

17. "¿Todavía te opones a mi pueblo, para no dejarlos ir?"

18. 'Mañana a esta hora haré llover granizo muy pesado, como nunca hubo en Egipto, desde que se fundó hasta ahora.

19. 'Envía, pues, a retirar tu ganado y todo lo que tienes en el campo; porque todo hombre o animal que quede en el campo y no sea guardado bajo techo, el granizo descenderá sobre él, y lo matará'.

20. De los siervos de Faraón, el que temió la palabra del Eterno, puso sus criados y su ganado al abrigo.

21. Pero el que no puso su corazón en la palabra del Eterno, dejó sus criados y su ganado en el campo.

22. Y el Señor dijo a Moisés: 'Extiende tu mano hacia el cielo, para que venga granizo en todo Egipto, sobre los hombres y las bestias, y sobre toda hierba del campo, en Egipto'.

23. Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y el Eterno hizo tronar y granizar, y los rayos corrían por la tierra. Y el Señor hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.

24. Hubo, pues, granizo y fuego mezclado con el granizo, tan grande como nunca hubo en todo Egipto desde que fue habitado.

25. Y ese granizo hirió en toda la tierra de Egipto todo lo que había quedado en el campo, así hombres como bestias; y destruyó toda la hierba del campo, y desgajó todos los árboles del país.

26. Sólo en la tierra de Gosén, donde estaban los israelitas, no hubo granizo.

27. Entonces Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: 'He pecado esta vez. El Eterno es justo, y yo y mi pueblo impíos.

28. 'Orad al Eterno para que cesen los truenos de Dios y el granizo. Y os dejaré ir, y no os detendré más'.

29. Moisés respondió: 'Tan pronto como yo salga de la ciudad extenderé mis manos al Eterno, y los truenos cesarán y no habrá más granizo, para que sepas que la tierra es del Eterno.

30. 'Pero yo sé que ni tú ni tus siervos temeréis aún la presencia de Dios, el Eterno'.

31. El lino y la cebada fueron destruidos, porque la cebada estaba ya espigada, y el lino en caña.
32. Pero el trigo y el centeno no fueron destruidos, porque eran tardíos.
33. Cuando Moisés salió de la presencia de Faraón, fuera de la ciudad, extendió sus manos al Señor, y cesaron los truenos y el granizo, y la lluvia dejó de caer sobre la tierra.
34. Pero cuando Faraón vio que la lluvia, el granizo y los truenos, habían cesado, se obstinó en pecar, él y sus siervos, y endureció su corazón.
35. Y tal como el Señor lo había dicho por medio de Moisés, el corazón de Faraón se endureció, y no dejó ir a los israelitas.

Éxodo 10

La plaga de langostas

1. El Señor dijo a Moisés: 'Entra a ver a Faraón, porque yo endurecí su corazón y el corazón de sus siervos, para mostrar entre ellos mis señales,
2. 'y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos los prodigios que yo hice en Egipto y las señales que di entre ellos, y para que sepáis que Yo Soy el Eterno'.
3. Entonces Moisés y Aarón fueron a Faraón, y le dijeron: 'El Eterno, el Dios de los hebreos, ha dicho: '¿Hasta cuándo no querrás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo para que me sirva.
4. "Si aún rehúsas dejarlo ir, mañana traeré langostas a tu territorio,
5. "que cubrirá la faz de la tierra, de modo que no se pueda ver la tierra. Y ella comerá lo poco que escapó del granizo y de todo árbol frutal.
6. "Llenará tus casas, las casas de tus siervos y las casas de todos los egipcios, como nunca vieron tus padres y tus abuelos, desde que poblaron la tierra hasta hoy". Y Moisés se retiró de la presencia de Faraón.
7. Entonces los siervos de Faraón le dijeron: '¿Hasta cuándo este hombre nos ha de ser un lazo? Deja ir a esos hombres, para que sirvan al Eterno su Dios. ¿No sabes aún que Egipto está destruido?'
8. Y Moisés y Aarón volvieron a ser llamados por Faraón, quien les dijo: 'Id y servid al Eterno vuestro Dios. ¿Quiénes son los que han de ir?'
9. Moisés respondió: 'Hemos de ir con nuestros niños y nuestros viejos, con nuestros hijos e hijas, con nuestras ovejas y, nuestras vacas; porque es nuestra fiesta solemne en honor del Eterno'.
10. Y Faraón replicó: 'Aunque el Eterno esté con vosotros, ¿cómo os dejaré ir con vuestros niños? A la vista está vuestra mala intención.
11. 'No será así. Id vosotros los varones, Y servid al Eterno. Esto es lo que habíais pedido'. Y los echaron de la presencia de Faraón.
12. Entonces el Señor dijo a Moisés: 'Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto para que venga la langosta sobre el país, y consuma todo lo que el granizo dejó'.
13. Y Moisés extendió su vara sobre la tierra de Egipto, y el Señor envió un viento oriental sobre el país todo aquel día y toda aquella noche. Y a la mañana el viento oriental trajo la langosta.
14. Y la langosta cubrió toda la tierra de Egipto, y se asentó en todo el país, en tan grande cantidad como nunca antes la hubo, ni la habrá después.
15. Y cubrió la faz de todo el país, oscureció la tierra, y consumió todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo. Y no quedó cosa verde en los árboles ni en el campo, en todo Egipto.
16. Entonces Faraón se apresuró a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: 'He pecado contra el Eterno vuestro Dios y contra vosotros.
17. 'Os ruego que perdonéis mi pecado sólo esta vez, y que oréis al Eterno vuestro Dios que quite de mí esta plaga mortal'.
18. Moisés salió de la presencia de Faraón, y oró al Eterno,
19. y el Señor envió un fortísimo viento occidental, y quitó la langosta y la echó en el Mar Rojo. Ni una langosta quedó en Egipto.
20. Pero el Señor endureció el corazón de Faraón, y no dejó salir a los israelitas.
- La plaga de tinieblas
21. El Señor dijo a Moisés: 'Extiende tu mano hacia el ciclo, para que haya tinieblas sobre la tierra, tanta que se pueda palpar'.
22. Y Moisés extendió su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas durante tres días por todo Egipto.

23. Ninguno vio a su prójimo, ni nadie se levantó de su lugar en esos tres días. Pero los israelitas tenían luz en sus habitaciones.
24. Entonces Faraón llamó a Moisés y le dijo: 'Id a servir al Eterno. Queden sólo vuestras ovejas y vuestras vacas. Vayan también vuestros niños con vosotros'.
25. Moisés respondió: 'Tú también nos tienes que dar sacrificios y holocaustos para ofrecer al Eterno nuestro Dios.
26. 'Nuestro ganado irá también con nosotros. No quedará ni una uña, porque de ellos hemos de tomar para servir al Eterno nuestro Dios; porque hasta que lleguemos allá, no sabemos con qué hemos de servirle'.
27. Pero el Señor endureció el corazón de Faraón, y no quiso dejarlos ir.
28. Dijo Faraón a Moisés: 'Retírate de mí. Guárdate que no veas más mi rostro, porque el día que veas mi rostro, morirás'.
29. Moisés respondió: 'Bien has dicho. No veré más tu rostro'.

Éxodo 11

Anunciada la muerte de los primogénitos

1. El Señor había dicho a Moisés: 'Una plaga más traeré sobre Faraón y sobre Egipto. Después os dejará salir de aquí, y aun os echará del todo.
2. 'Di ahora al pueblo que cada uno pida a su vecino, y cada una a su vecina, objetos de plata y de oro'.
3. Y el Señor dio gracia al pueblo ante los egipcios. Además, Moisés era un gran personaje en Egipto, a los ojos de los siervos de Faraón y del pueblo.
4. Dijo pues, Moisés a Faraón: 'Así dice el Eterno: 'A medianoche yo saldré por medio de Egipto,
5. "y morirá todo primogénito en Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sienta en su trono, hasta el primogénito de la sierva que está tras el molino; y todo primogénito de las bestias.
6. "Y habrá un gran clamor por todo Egipto, como no lo hubo nunca, ni lo habrá jamás.
7. "Pero entre los israelitas, desde el hombre hasta la bestia, ni un perro moverá su lengua; para que sepáis que el Eterno hará diferencia entre los egipcios y los israelitas'.

8. 'Entonces tus siervos vendrán a mí, e inclinados ante mí dirán: 'Sal tú y todo el pueblo que te sigue'. Y después de esto saldré'. Y Moisés salió muy enojado de hablar con Faraón.
9. El Señor había dicho a Moisés: 'Faraón no os oirá, para que mis maravillas se multipliquen en Egipto'.
10. Y Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios delante de Faraón. Pero el Eterno había endurecido el corazón de Faraón, y no dejó salir a los israelitas.

Éxodo 12

La Pascua

1. El Eterno dijo a Moisés y a Aarón en Egipto:
2. 'Este mes os será principio de los meses. Será para vosotros el primer mes del año.
3. 'Decid a toda la congregación de Israel: 'El 10 de este mes tome cada uno un cordero por familia, un cordero por cada casa.
4. "Y si la familia fuera pequeña para comer el cordero, lo tomará con su vecino inmediato a su casa. Según el número de las personas, según el comer de cada uno, echaréis la cuenta sobre el cordero.
5. "El cordero será sin defecto, macho de un año. Lo tomaréis de las ovejas o las cabras.
6. "Lo guardaréis hasta el 14 de este mes, y toda la congregación de Israel lo inmolará al atardecer.
7. "Y tomarán de la sangre, y la pondrán en los dos postes y en el dintel de las casas donde lo hayan de comer.
8. "En esa misma noche comerán la carne asada al fuego, con pan sin levadura y con hierbas amargas.
9. "Nada comeréis de él crudo, ni cocido en agua, sino asado al fuego, con su cabeza, sus patas y sus intestinos.
10. "Ninguna cosa dejaréis hasta la mañana, habéis de quemarlo en el fuego.
11. "Lo comeréis así: Ceñida vuestra cintura, las sandalias en vuestros pies, y vuestro bordón en vuestra mano. Y lo comeréis de prisa. Es la Pascua del Eterno.
12. "Pues en esa noche yo pasaré por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito de Egipto, así de los hombres como de las bestias. Y

ejecutaré mi juicio en todos los dioses de Egipto. Yo Soy el ETERNO.

13. "Y la sangre será la señal de las casas donde estéis. Al ver la sangre, pasaré de largo, y no habrá entre vosotros mortandad cuando yo hiera la tierra de Egipto.

14. "Este día os será memorable. Lo celebraréis como fiesta al Eterno durante vuestras generaciones, por estatuto perpetuo".

15. "Siete días comeréis pan sin levadura. Desde el primer día apartaréis toda levadura de vuestras casas, porque todo el que coma leudado, desde el primer día hasta el séptimo, será cortado de Israel.

16. "El primer día tendréis santa convocación, y el séptimo día también tendréis santa convocación. Ninguna obra se hará en ellos, excepto que aderecéis lo que cada uno ha de comer.

17. "Guardaréis la fiesta del pan sin levadura, porque en este mismo día yo habré sacado vuestros ejércitos de Egipto. Por eso guardaréis este día en vuestras generaciones por costumbre perpetua.

18. "Desde el día 14 del primer mes por la tarde hasta el 21 de ese mes por la tarde comeréis el pan sin levadura.

19. "Durante siete días no se hallará levadura en vuestras casas. El que coma leudado, así el extranjero como el natural del país, será cortado de la congregación de Israel.

20. "Ninguna cosa leudada comeréis. En todas vuestras habitaciones comeréis pan sin levadura".

21. Entonces Moisés convocó a todos los ancianos de Israel, y les dijo: 'Id y elegid corderos para vuestras familias, para sacrificar la Pascua.

22. 'Y tomad un manojo de hisopo, mojadlo en la sangre que tendréis en un lebrillo, y untad el dintel y los dos postes con la sangre. Y ninguno de vosotros salga de la puerta de su casa hasta la mañana.

23. 'Porque el Eterno pasará para herir a los egipcios. Y al ver la sangre en el dintel y en los postes, pasará aquella puerta, y no dejará que el heridor entre en vuestra casa para herir.

24. 'Guardaréis esto por estatuto perpetuo para vosotros y vuestros hijos.

25. 'Y cuando hayáis entrado en la tierra que el Eterno os dará, como lo ha prometido, guardaréis este rito.

26. 'Y cuando vuestros hijos os pregunten: '¿Qué significa este rito?'

27. 'Responderéis: 'Es la víctima de la Pascua en honor del Eterno, que pasó por alto las casas de los israelitas en Egipto, cuando hirió a los egipcios, y libró nuestras casas". Entonces el pueblo se inclinó y adoró.

28. Y los israelitas hicieron puntualmente así, como el Señor había mandado a Moisés y a Aarón.

Muerte de los primogénitos

29. A la medianoche el Eterno hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraón que se sentaba sobre el trono, hasta el primogénito del cautivo que estaba en la cárcel, y todo primogénito de los animales.

30. Aquella noche se levantó Faraón, él y todos sus siervos, y todos los egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no había casa sin muerto.

31. Y de noche Faraón mandó llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: 'Salid de en medio de mi pueblo vosotros y los israelitas. Id a servir al Eterno, como habéis dicho.

32. 'Llevad también vuestras ovejas y vuestras vacas. Marchaos, y bendecidme a mí'.

33. Y los egipcios apremiaban al pueblo, y se apresuraban a echarlos del país, porque decían: 'Todos moriremos'.

34. Y el pueblo llevó sus masas antes que se leudaran, envueltas en sábanas sobre sus hombros.

35. Y los israelitas hicieron conforme a la orden de Moisés. Demandaron de los egipcios objetos de plata y de oro, y vestidos.

36. Y el Señor dio gracia al pueblo ante los egipcios, y les dieron cuanto pidieron. Así despojaron a los egipcios.

Los israelitas salen de Egipto

37. Los israelitas partieron de Ramesés a Sucot, como 600.000 hombres, sin contar los niños.

38. También salió con ellos una gran multitud de toda clase de gente. Y muchísimas ovejas y ganado.

39. Y cocieron pan sin levadura de la masa que habían sacado de Egipto, porque no había leudado. Al ser echados de Egipto, no habían podido detenerse ni para preparar comida.

40. El tiempo que los israelitas habitaron en Egipto fue 430 años.

41. Pasados los 430 años, en el mismo día, salieron de Egipto todos los ejércitos del Eterno.

42. Es noche de guardar en honor al Eterno, por haberlos sacado en ella de Egipto. Esta noche deben guardarla en honor del Eterno, todos los israelitas por todas sus generaciones.

43. El Señor dijo a Moisés y a Aarón: 'Esta es la orden de la Pascua. Ningún extraño comerá de ella.

44. 'Pero todo siervo comprado por dinero, comerá de ella después de haber sido circuncidado.

45. 'El extranjero y el jornalero no comerán de ella.

46. 'Se comerá dentro de una casa, y no sacarás de esa carne fuera de la casa, ni le quebraréis ningún hueso.

47. 'Toda la congregación de Israel la sacrificará.

48. 'Pero si algún extranjero que habita contigo quiere celebrar la Pascua al Eterno, séale circuncidado todo varón, y entonces la podrá celebrar. Y será como uno de vuestra nación. Pero ningún incircunciso comerá de ella.

49. 'La misma ley será para el natural y para el extranjero que vive entre vosotros'.

50. Así lo hicieron todos los israelitas. Tal como mandó el Señor a Moisés y a Aarón, así lo hicieron.

51. Y en aquel mismo día el Eterno sacó por sus ejércitos a los israelitas de Egipto.

Éxodo 13

Consagración de los primogénitos

1. El Eterno dijo a Moisés:

2. 'Conságrame todo primogénito varón entre los israelitas. El primer nacido me pertenece a mí, tanto de los hombres como de los animales, es mío'.

3. Y Moisés dijo al pueblo: 'Recordad este día de vuestra salida de Egipto, de la casa de servidumbre. El Eterno os sacó de aquí con mano fuerte; por tanto, no comeréis pan leudado.

4. 'Vosotros salís hoy en el mes de abib, (entre marzo y abril).

5. 'Y cuando el Señor os haya introducido en la tierra del cananeo, del hitita, del amorreo, del heveo y del jebuseo, como lo juró a vuestros padres, tierra que mana leche y miel, celebraréis este rito en este mes.

6. 'Siete días comeréis pan sin leudar y el séptimo día será fiesta en honor del Eterno.

7. 'En los siete días comerán el pan sin levadura, y no se verá con vosotros nada leudado, ni levadura en todo vuestro término.

8. 'Y lo contaréis en ese día a vuestros hijos. Les diréis: 'Hacemos esto por lo que el Señor hizo por nosotros cuando nos sacó de Egipto'.

9. 'Y os será una señal sobre vuestra mano, y como un memoria ante vuestros ojos, para que la Ley del Eterno esté en vuestra boca; por cuanto con mano fuerte el Señor os sacó de Egipto.

10. 'Por eso guardaréis este rito a su tiempo, de año en año'.

11. 'Cuando el Eterno os haya introducido en la tierra del cananeo, como os ha jurado a vosotros y a vuestros padres, y cuando os la haya dado,

12. 'dedicaréis al Señor todo primogénito; y también todo primerizo macho de vuestros animales será del Eterno.

13. 'Pero todo primerizo de asno lo redimiréis con un cordero; y si no lo redimís, lo degollaréis. También redimiréis todo primogénito de vuestros hijos.

14. 'Y cuando mañana vuestros hijos pregunten: '¿Qué significa esto?' les diréis: 'El Eterno nos sacó de Egipto, de casa de servidumbre con mano fuerte.

15. "Y como Faraón se endureció en no dejarnos salir, el Señor dio muerte a todo primogénito de Egipto, desde el primogénito humano hasta el primogénito de las bestias. Por eso ofrecemos al Eterno todo primerizo macho y redimimos todo primogénito de nuestros hijos'.

16. 'Así, esto os será una señal en vuestras manos y un memorial ante vuestros ojos; de que el Eterno nos sacó de Egipto con mano fuerte'.

La columna de nube y de fuego

17. Después que Faraón dejó salir al pueblo, Dios no los llevó directamente por el camino que va a la tierra de los filisteos, aunque era el más corto; porque dijo Dios: 'Para que el pueblo, al

afrontar la guerra, no se arrepienta, y vuelva a Egipto'.

18. Sino que Dios les hizo dar un rodeo por el camino del desierto que lleva al Mar Rojo. Y los israelitas salieron de Egipto en buen orden como un ejército.

19. Moisés llevó consigo los huesos de José, quien había juramentado a los israelitas, al decirles: 'Ciertamente Dios os visitará, y llevaréis mis huesos de aquí con vosotros'.

20. Partieron de Sucot y acamparon en Etam, a la entrada del desierto.

21. Y el Eterno iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarlos, a fin de que anduviesen de día y de noche.

22. La columna de nube durante el día, y de noche la columna de fuego, nunca se apartó de delante del pueblo.

Éxodo 14

Los israelitas cruzan el Mar Rojo

1. El Eterno dijo a Moisés:

2. 'Di a los israelitas que den vuelta y acampen frente a Pihairot, entre Migdol y el mar, junto al mar, frente a Baal Zefón.

3. 'Porque Faraón dirá que los israelitas andan errantes, encerrados en el desierto.

4. 'Y yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y manifestaré mi gloria en Faraón y en todo su ejército. Y sabrán los egipcios que Yo Soy el Eterno'. Y ellos lo hicieron así.

5. Cuando avisaron al rey de Egipto que el pueblo de Israel huía, el corazón de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: '¿Cómo hemos dejado ir a Israel, para que no nos sirva?'

6. Y Faraón unció su carro, y llevó consigo a su ejército.

7. Llevó 600 carros elegidos, junto con todos los carros de Egipto y los capitanes de ellos.

8. Y el Eterno endureció el corazón de Faraón rey de Egipto, y siguió a los israelitas. Pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa.

9. Los egipcios los persiguieron con toda la caballería y los carros de Faraón, su gente de a caballo y todo su ejército. Y los alcanzaron

cuando acampaban junto al mar, al lado de Pihairot, frente a Baal Zefón.

10. Cuando Faraón se hubo acercado, los israelitas alzaron los ojos y vieron a los egipcios que venían tras ellos. Y los israelitas se atemorizaron en gran manera, y clamaron al Eterno.

11. Dijeron a Moisés: '¿No había sepulcros en Egipto, que nos sacaste a morir en el desierto? ¿Por qué has hecho así con nosotros al sacarnos de Egipto?'

12. '¿No es esto lo que te hablamos en Egipto: 'Déjanos servir a los egipcios? Que es mejor servir a los egipcios que morir en el desierto'.

13. Pero Moisés dijo al pueblo: 'No temáis. Manteneos tranquilos, y veréis la salvación que el Eterno os dará. Porque esos egipcios que hoy veis, nunca más los veréis.

14. 'El Señor peleará por vosotros. Estad tranquilos'.

15. Entonces el Eterno dijo a Moisés: '¿Por qué clamas a mí? Di a los israelitas que marchen.

16. 'Y tú alza tu vara, extiende tu mano sobre el mar, y divídelo; para que los israelitas lo crucen en seco.

17. 'Y yo endureceré el corazón de los egipcios, para que los sigan. Y manifestaré mi gloria en Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería.

18. 'Y sabrán los egipcios que Yo Soy el Eterno, cuando muestre mi gloria en Faraón, en sus carros y en su caballería'.

19. Y el Ángel de Dios que iba delante del campamento de Israel, se apartó e iba en pos de ellos. Y también la columna de nube que iba delante de ellos, se apartó y se puso a sus espaldas.

20. E iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel. Era nube y tinieblas para los egipcios, y alumbraba a Israel de noche. Y en toda aquella noche nunca llegaron los unos a los otros.

21. Y Moisés extendió su mano sobre el mar. Y el Eterno retiró el mar mediante un recio viento oriental toda aquella noche. Y mar se secó, y las aguas quedaron divididas.

22. Entonces los israelitas entraron en medio del mar en seco, con el agua como una muralla a su derecha y a su izquierda.

23. Y los egipcios los siguieron. Entraron tras ellos hasta el medio del mar, toda la caballería de Faraón, sus carros y su gente de a caballo.

24. A la madrugada, desde la columna de fuego y nube, el Eterno miró el campamento egipcio, y lo perturbó.

25. Les quitó las ruedas de sus carros, y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: 'Huyamos de delante de Israel, porque el Eterno pelea por ellos contra los egipcios'.

26. Pero el Señor dijo a Moisés: 'Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas vuelvan sobre los egipcios, sobre sus carros y su caballería'.

27. Y cuando amanecía, Moisés extendió su mano sobre el mar, que se volvió con toda su fuerza. Al huir, los egipcios se encontraron con el mar, y el Eterno los derribó en medio del mar.

28. El agua volvió y cubrió los carros, la caballería y todo el ejército de Faraón que había entrado en el mar. No quedó ni uno de ellos.

29. Pero los israelitas habían pasado el mar en seco, con el agua por muralla a su derecha y a su izquierda.

30. Así el Señor salvó aquel día a Israel de mano de los egipcios. E Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar.

31. Israel vio este grandioso prodigio que el Señor ejecutó contra los egipcios. Y el pueblo temió al Eterno, y creyeron al Señor y a Moisés su siervo.

Éxodo 15

Cántico de Moisés y de María

1. Entonces Moisés y los israelitas entonaron esta canción: 'Cantaré al Eterno, porque se ha magnificado grandemente, echando en el mar al caballo y a su jinete.

2. 'El Eterno es mi fortaleza y mi canción, y ha sido mi salvación. Este es mi Dios, a él engrandeceré; Dios es mi padre, a él ensalzaré.

3. 'El Eterno, Varón de guerra, el Eterno es su nombre.

4. 'Los carros de Faraón y su ejército echó en el mar; la flor de sus príncipes fueron hundidos en el Mar Rojo.

5. 'El abismo los cubrió, como piedra descendieron a la profundidad.

6. 'Tu diestra, oh Señor, ha sido magnificada en fortaleza. Tu diestra, oh Señor, ha quebrantado al enemigo.

7. 'Con la grandeza de tu poder has trastornado a los que se levantaron contra ti. Enviaste tu ira, y los consumió como hojarasca.

8. 'Con el soplo de tu aliento se amontonaron las aguas, se pararon las corrientes como en un montón. El abismo se cuajó en medio del mar.

9. 'El enemigo dijo: 'Perseguiré, prenderé, repartiré despojos; me saciaré de ellos. Sacaré mi espada, los destruirá mi mano'.

10. 'Pero soplaste con tu viento y el mar los cubrió. Se hundieron como plomo en las impetuosas aguas.

11. '¿Quién como tú, oh Eterno, entre los dioses? ¿Quién como tú, magnífico en santidad, terrible en prodigios, autor de maravillas?

12. 'Extendiste tu diestra, y la tierra los tragó.

13. 'En tu bondad condujiste a este pueblo que rescataste. Lo llevaste con tu poder a tu santa morada.

14. 'Lo oirán los pueblos y temblarán, dolor se apoderará de los filisteos.

15. 'Los príncipes de Edom se turbarán, se abatirán todos los habitantes de Canaán.

16. 'Caiga sobre ellos temblor y espanto, ante la grandeza de tu brazo enmudezcan como una piedra, hasta que haya pasado tu pueblo, oh Eterno, hasta que haya pasado este pueblo que tú rescataste.

17. 'Tú los introducirás y los plantarás en el monte de tu herencia, en el lugar de tu habitación que tú has preparado, oh Eterno, en el santuario que afirmaron tus manos.

18. 'El Eterno reinará por los siglos de los siglos'.

19. Porque Faraón entró en el mar cabalgando con sus carros y su gente de a caballo, y el Señor volvió a traer las aguas del mar sobre ellos. Pero los israelitas habían pasado en seco por el lecho del mar.

20. Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas.

21. Y María les respondía: 'Cantad al Eterno, porque en extremo se ha engrandecido, echando en el mar al caballo y al jinete'.

El agua amarga de Mara

22. Moisés condujo a Israel del Mar Rojo al desierto de Shur. Y anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua.

23. Llegaron a Mara, y no pudieron beber el agua de Mara, porque era amarga; por eso la llamaron Mara (amarga).

24. Entonces el pueblo murmuró contra Moisés. Dijeron: '¿Qué hemos de beber?'

25. Y Moisés clamó al Eterno. Y él le mostró un árbol, que echó en el agua, y el agua se endulzó. Allí les dio normas y ordenanzas, y allí los probó.

26. Y les dijo: 'Si oyes atentamente la voz del Eterno tu Dios, y obras lo recto ante sus ojos; si prestas oído a sus Mandamientos, y guardas todas sus normas, ninguna enfermedad de las que envié a los egipcios te enviaré a ti; porque Yo Soy el Eterno, tu Sanador'.

27. Y llegaron a Elim, donde había doce fuentes de agua y 70 palmeras, y asentaron allí junto a las aguas.

Éxodo 16

Dios da el maná

1. Toda la congregación de Israel partió de Elim, y vino al desierto de Sin, que está entre Elim y Sinaí, el 15 del segundo mes después de salir de Egipto.

2. Y toda la congregación de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto.

3. Dijeron los israelitas: '¡Ojalá hubiéramos muerto por mano del Eterno en Egipto, cuando nos sentábamos ante las ollas de carne, cuando comíamos pan en hartura! Nos habéis sacado a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud'.

4. El Señor dijo a Moisés: 'Os haré llover pan del cielo. Y el pueblo saldrá diariamente, y juntará la porción para cada día, para que yo lo pruebe, si andará en mi Ley, o no.'

5. 'Pero el sexto día prepararán lo que hayan juntado, que será el doble de lo que junten cada día'.

6. Entonces Moisés y Aarón dijeron a todos los israelitas: 'Esta tarde sabréis que el Eterno os sacó de Egipto.'

7. 'Y a la mañana veréis la gloria del Señor, porque él ha oído vuestra murmuración contra él.'

Porque nosotros, ¿qué somos para que murmuréis contra nosotros?'

8. Y agregó Moisés: 'A la tarde el Señor os dará carne para comer, y a la mañana os dará pan para saciaros. Por cuanto él oyó vuestra murmuración contra él. Porque nosotros, ¿qué somos? Vuestra murmuración, no es contra nosotros, sino contra el Eterno'.

9. Y dijo Dios a Moisés y a Aarón: 'Di a toda la congregación de Israel: 'Acercaos a la presencia del Eterno, que oyó vuestra murmuración'.

10. Cuando Aarón estaba hablando a toda la congregación, los israelitas miraron hacia el desierto, y vieron la gloria del Señor, que apareció en la nube.

11. Y el Eterno dijo a Moisés:

12. 'He oído la murmuración de los israelitas. Diles: 'Al atardecer comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan. Y sabréis que Yo Soy el Eterno vuestro Dios'.

13. Y al atardecer llegaron codornices que cubrieron el campamento, y a la mañana descendió rocío alrededor del campamento.

14. Cuando el rocío cesó de descender, vieron sobre la superficie del desierto algo menudo, redondo, parecido a la escarcha.

15. Y al verlo, dijeron: '¿Qué es esto? Porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: 'Es el pan que el Eterno os da para comer.'

16. 'Esto es lo que el Señor ha mandado. Junte cada uno lo que pueda comer, un omer por persona (unos 2 kgs). Conforme al número de vuestras personas, cada uno juntará para los que están en su tienda'.

17. Y los israelitas lo hicieron así. Y juntaron unos más y otros menos.

18. Y cuando lo medían por omer, no sobraba al que había juntado mucho, ni faltaba al que había juntado poco. Cada uno juntó lo que podía comer.

19. Y Moisés les dijo: 'Ninguno deje de ello nada para mañana'.

20. Pero no obedecieron a Moisés, sino que algunos dejaron para el día siguiente. Y crió gusanos y se pudrió. Y Moisés se enojó con ellos.

21. Cada mañana, cada uno juntaba lo que podía comer. Y cuando el sol calentaba, se derretía.

22. En el sexto día juntaron doble porción, dos omeres para cada uno (unos 4 kgs). Y los príncipes de la congregación se lo dijeron a Moisés.

23. Moisés respondió: 'Esto es lo que ha dicho el Señor. Mañana es el santo sábado, el reposo consagrado al Eterno. Lo que tengáis que cocer, cocedlo hoy; y hervid lo que tengáis que hervir; y guardadlo para mañana'.

24. Y ellos lo guardaron hasta el día siguiente, como Moisés había mandado, y no se pudrió, ni se agusanó.

25. Entonces les dijo Moisés: 'Comedlo hoy, porque hoy es el sábado del Señor. Hoy no lo hallaréis en el campo.

26. 'En los seis días lo juntaréis, pero el séptimo día es sábado, en él no se hallará'.

27. A pesar de todo, algunos del pueblo salieron en el séptimo día a juntar, y no hallaron nada.

28. Y el Señor dijo a Moisés: '¿Hasta cuándo os negaréis a guardar mis Mandamientos y mis leyes?

29. 'Mirad que el Señor os dio el sábado. Por eso en el sexto día, os da pan para dos días. Quédense, pues, cada uno en su estancia, y nadie salga de su lugar en el séptimo día'.

30. Así, el pueblo reposó el séptimo día.

31. Y la casa de Israel lo llamó 'maná'. Era como semilla de cilantro, blanco. Y su sabor como hojuelas con miel.

32. Y dijo Moisés: 'Esto es lo que manda el Eterno: Llenad un omer de él, y guardad lo para vuestros descendientes, a fin de que vean el pan que os di a comer en el desierto, cuando os saqué de Egipto'.

33. Y dijo Moisés a Aarón: 'Toma una vasija, y pon en ella un omer de maná, y ponlo ante el Eterno, para que sea guardado para vuestros descendientes'.

34. Y Aarón lo guardó delante del Testimonio, como el Eterno lo mandó a Moisés.

35. Así, los israelitas comieron maná durante 40 años, hasta que entraron en la tierra habitada. Maná comieron hasta que llegaron al límite de Canaán.

36. Un omer es la décima parte de un efa.

Éxodo 17

Agua de la roca

1. Toda la congregación de Israel partió del desierto de Sin, por sus jornadas, a la orden del Eterno, y acamparon en Refidim. Y no había agua para el pueblo.

2. Y el pueblo altercó con Moisés. Dijeron: 'Danos agua para beber'. Moisés les dijo: '¿Por qué altercáis conmigo? ¿Por qué tentáis al Eterno?'

3. Así, el pueblo tuvo sed allí, y murmuró contra Moisés. Dijeron: '¿Por qué nos hiciste subir de Egipto, para que muramos de sed, nosotros, nuestros hijos y nuestro ganado?'

4. Entonces Moisés clamó al Señor: '¿Qué haré con este pueblo? De aquí a poco me apedrearán'.

5. Y el Eterno dijo a Moisés: 'Pasa delante del pueblo, y lleva contigo algunos ancianos de Israel; lleva también la vara con que heriste el río, y ve.

6. 'Yo estaré delante de ti allí sobre la peña de Horeb. Golpearás la peña, y brotará de ella agua, y el pueblo beberá'. Y Moisés hizo así en presencia de los ancianos de Israel.

7. Y llamó a ese lugar: Masa y Meriba (prueba y rencilla), por la rencilla de los israelitas, que tentaron al Señor, diciendo: '¿Está el Eterno entre nosotros, o no?'

Guerra con Amalec

8. Entonces vino Amalec para pelear contra Israel en Refidim.

9. Y Moisés dijo a Josué: 'Elige algunos hombres, y sal a pelear contra Amalec. Mañana yo estaré sobre la cumbre del collado con la vara de Dios en mi mano'.

10. Y Josué hizo como le dijo Moisés. Salió a pelear contra Amalec. Y Moisés, Aarón y Hur subieron a la cumbre del collado.

11. Y cuando Moisés alzaba su mano, Israel prevalecía; pero cuando la bajaba, prevalecía Amalec.

12. Pero las manos de Moisés se cansaban. Por lo que tomaron una piedra y la pusieron debajo de él, y se sentó sobre ella. Y Aarón y Hur sostenían sus manos, uno de un lado y el otro del otro. Así hubo en sus manos firmeza hasta que se puso el sol.

13. Y Josué deshizo a Amalec y a su pueblo a filo de espada.
14. Entonces el Eterno dijo a Moisés: 'Escribe esto en un libro para memoria, y di a Josué que raeré del todo la memoria de Amalec de debajo del cielo'.
15. Y Moisés edificó un altar, y lo llamó: 'El Eterno es mi bandera'.
16. Y dijo: 'Por cuanto la mano de Amalec se levantó contra el trono del Eterno, el Señor tendrá guerra contra Amalec de generación en generación'.

Éxodo 18

Jetro visita a Moisés

1. Jetro, sacerdote de Madián, suegro de Moisés, oyó todo lo que Dios había hecho en favor de Moisés y de Israel, su pueblo; y que el Eterno había sacado a Israel de Egipto.
2. Entonces Jetro, suegro de Moisés, llevó a Séfora, esposa de Moisés, después que él la había enviado,
3. y a sus dos hijos, uno llamado Gersón, porque Moisés había dicho: 'Peregrino he sido en tierra ajena';
4. y el otro se llamaba Eliezer, porque, dijo: 'El Dios de mi padre me ayudó y me libró de la espada de Faraón'.
5. Y Jetro, suegro de Moisés, con los hijos y la esposa de Moisés, fue hasta él en el desierto, cuando estaban acampados junto al monte de Dios.
6. Mandó decir a Moisés: 'Yo, tu suegro Jetro, vengo a ti, con tu esposa y sus dos hijos'.
7. Y Moisés salió a recibir a su suegro. Se inclinó y lo besó. Se preguntaron uno al otro cómo estaban, y vinieron a la tienda.
8. Y Moisés contó a su suegro todas las cosas que el Eterno había hecho a Faraón y a los egipcios por amor a Israel, y todo el trabajo que habían pasado en el camino, y cómo el Señor los había librado.
9. Y Jetro se alegró de todo el bien que el Eterno había hecho a Israel, y de que lo había librado de mano de los egipcios.
10. Y Jetro dijo: '¡Alabado sea el Eterno que os libró de mano de los egipcios y de la mano de Faraón, y libró al pueblo de la opresión egipcia!
11. 'Ahora reconozco que el Eterno es grande más que todos los dioses, porque prevaleció contra los que se ensoberbecieron contra ellos'.
12. Entonces, Jetro, suegro de Moisés, ofreció holocaustos y sacrificios a Dios. Y vinieron Aarón y todos los ancianos de Israel a comer con el suegro de Moisés ante Dios.

Nombramiento de jueces

13. Al día siguiente Moisés se sentó a juzgar al pueblo. Y el pueblo estuvo ante Moisés desde la mañana hasta la tarde.
14. Cuando su suegro vio lo que Moisés hacía por el pueblo, le dijo: '¿Qué es esto que haces con el pueblo? ¿Por qué te sientas tú solo, y todo el pueblo está ante ti desde la mañana hasta la tarde?'
15. Moisés respondió a su suegro: 'Porque el pueblo viene a mí para consultar a Dios.'
16. 'Cuando tienen algún asunto, vienen a mí, y yo juzgo entre ellos, y les declaro las ordenanzas de Dios y sus leyes'.
17. Entonces el suegro de Moisés le dijo: 'No haces bien.'
18. 'Acabarás agotándote del todo, tú y también el pueblo. Este trabajo es demasiado pesado para ti. No podrás llevarlo solo.'
19. 'Oye ahora mi voz y mi consejo, y Dios estará contigo. Está tú por el pueblo ante Dios, y somete tú los asuntos a Dios.'
20. 'Enséñales las ordenanzas y las leyes, muéstrales el camino por donde anden, y lo que han de hacer.'
21. 'Además, elige entre todo el pueblo varones de virtud, temerosos de Dios, varones de verdad, que aborrezcan la avaricia; y ponlos sobre el pueblo por jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez.'
22. 'Para que ellos juzguen al pueblo en todo tiempo. Que te traigan los casos graves, y que ellos juzguen los casos pequeños. Así aliviarás tu carga, y ellos la llevarán contigo.'
23. 'Si haces esto, y Dios te lo manda, podrás sostenerte; y además todo el pueblo se irá también en paz a su lugar'.
24. Y oyó Moisés la voz de su suegro y ejecutó todo lo que le dijo.
25. Eligió varones de virtud de entre todo Israel, y los puso por jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez.

26. Y ellos juzgaban al pueblo en todo tiempo. Ellos juzgaban todo asunto pequeño, y traían a Moisés los casos difíciles.

27. Y Moisés despidió a su suegro que volvió a su tierra.

Éxodo 19

Israel en Sinaí

1. En el tercer mes de la salida de los israelitas de Egipto, llegaron al desierto de Sinaí.

2. Salieron de Refidim y llegaron al desierto de Sinaí. Y acamparon en el desierto, delante del monte.

3. Y Moisés subió a presentarse ante Dios. El Eterno lo llamó desde el monte y le dijo: 'Así dirás a la casa de Jacob y denunciarás a los israelitas.

4. 'Vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águila, y os he traído a mí.

5. 'Ahora, si dais oído a mi voz y guardáis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra.

6. 'Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes y gente santa. Esto di a los israelitas'.

7. Entonces vino Moisés, llamó a los ancianos del pueblo, y expuso en presencia de ellos todas estas palabras que el Eterno le había mandado.

8. Y todo el pueblo respondió a una: 'Haremos todo lo que el Eterno ha dicho'. Y Moisés contó al Señor las palabras del pueblo.

9. El Eterno dijo a Moisés: 'Me voy a presentar en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo, y para que siempre te crean'. Y Moisés contó al Señor las palabras del pueblo.

10. El Eterno dijo a Moisés: 'Ve al pueblo, y santifícalos hoy y mañana. Que laven sus vestidos,

11. 'y estén preparados para el tercer día, porque al tercer día descenderá a la vista de todo el pueblo, sobre el monte Sinaí.

12. 'Señala límite alrededor del monte, y diles: 'Guardaos, no subáis al monte, ni toquéis su límite. El que toque el monte, de seguro morirá.

13. "Ninguna mano lo tocará, sino que ha de ser apedreado o aseteado. Sea animal o sea hombre,

no vivirá'. Cuando el cuerno suene largamente, se acercarán al monte'.

14. Y Moisés descendió del monte, santificó al pueblo, y lavaron sus vestidos.

15. Y dijo al pueblo: 'Estad preparados para el tercer día. Nadie llegue a su esposa'.

16. Al tercer día, cuando amaneció, vinieron truenos y relámpagos, y una espesa nube sobre el monte. Y un penetrante sonido de trompeta estremeció a todo el pueblo que estaba en el campamento.

17. Y Moisés sacó del campamento al pueblo para recibir a Dios. Y se quedaron al pie del monte.

18. Todo el monte Sinaí humeaba, porque el Eterno había descendido sobre él en fuego. El humo subía como el humo de un horno, y todo el monte se estremecía en gran manera.

19. El sonido de la bocina iba aumentando en extremo. Moisés hablaba, y Dios le respondía con tronante voz.

20. El Eterno descendió sobre el monte Sinaí, sobre la cumbre del monte. Llamó a Moisés a la cumbre del monte, y Moisés subió.

21. Y el Señor le dijo: 'Desciende, requiere al pueblo que no traspasen el límite por ver al Eterno, porque multitud de ellos caerá.

22. 'Y también los sacerdotes que se llegan al Eterno, que se santifiquen, para que no haga en ellos estrago'.

23. Y Moisés dijo al Señor: 'El pueblo no podrá subir al monte Sinaí, porque tú mandaste: 'Señala límite al monte y santifícalo'.

24. Pero el Señor le dijo: 'Ve, desciende. Y subirás tú y Aarón contigo. Pero los sacerdotes y el pueblo no traspasen el límite por subir al Eterno, para que no haga estrago en ellos'.

25. Entonces Moisés descendió, y habló con el pueblo.

Éxodo 20

Los Diez Mandamientos

1. Entonces Dios habló estas palabras:

2. 'Yo Soy el Eterno tu Dios, que te saqué de Egipto, de casa de servidumbre.

3. 'No tendrás otros dioses fuera de mí.

4. 'No te harás imagen, ni ninguna semejanza de lo que hay arriba en el cielo, ni abajo en la tierra.

5. 'No te inclinarás a ellas, ni las honrarás. Porque el Eterno tu Dios soy yo, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación, a los que me aborrecen.

6. 'Pero trato con invariable amor por mil generaciones a los que me aman y guardan mis Mandamientos.

7. 'No tomarás el nombre del Eterno tu Dios en vano. Porque el Señor no dará por inocente al que tome su nombre en vano.

8. 'Acuérdate del día sábado para santificarlo.

9. 'Seis días trabajarás y harás toda tu obra.

10. 'Pero el sábado es el día de reposo del Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en él; ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas.

11. 'Porque en seis días el Eterno hizo el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que contienen, y reposó en el séptimo día. Por eso, el Señor bendijo el sábado y lo declaró santo.

12. 'Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da.

13. 'No matarás.

14. 'No cometerás adulterio.

15. 'No hurtarás.

16. 'No hablarás contra tu prójimo falso testimonio.

17. 'No codiciarás la casa de tu prójimo, no codiciarás la esposa de tu prójimo, ni su siervo, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo'.

El terror del pueblo

18. Todo el pueblo vio y oyó los truenos, los relámpagos, el sonido de la bocina y el monte que humeaba. Y temblando de miedo, se mantuvieron lejos.

19. Y dijeron a Moisés: 'Habla tú con nosotros, y nosotros oiremos. No hable Dios con nosotros, para que no muramos'.

20. Moisés respondió al pueblo: 'No temáis. Dios vino para probaros, y para que su temor esté en vuestra presencia, para que no pequéis'.

21. Entonces el pueblo se mantuvo lejos, y Moisés se llegó a la oscuridad en la cual estaba Dios.

22. El Eterno dijo a Moisés: 'Así dirás a los israelitas: 'Vosotros habéis visto que os hablé desde el cielo.

23. "No hagáis conmigo dioses de plata, ni de oro.

24. "Altar de tierra me harás, y sacrificarás sobre él tus holocaustos, tus ofrendas de paz, tus ovejas y tus vacas. Donde yo establezca la memoria de mi Nombre, vendré a ti y te bendeciré.

25. "Y si me levantas altar de piedras, no lo labres de cantería; porque si alzas herramienta sobre él, lo profanarás.

26. "No subirás por gradas a mi altar, para que no se vea tu desnudez allí".

Éxodo 21

Leyes sobre los esclavos

1. Estas son las leyes que les propondrás:

2. 'Si compras siervo hebreo, seis años te servirá, y el séptimo año quedará libre, saldrá sin pagar rescate.

3. 'Si entró solo, saldrá solo. Si tenía esposa saldrá con ella.

4. 'Si su amo le hubiera dado esposa, y ella le hubiera dado hijos o hijas, la mujer y sus hijos serán de su amo, y él saldrá solo.

5. 'Si el siervo dijera: 'Yo amo a mi señor, a mi esposa y a mis hijos, no quiero quedar libre'.

6. 'Entonces su amo lo llevará ante los jueces, lo hará llegar a la puerta o al poste, le horadará la oreja con lezna, y será su siervo para siempre.

7. 'Si alguno vende su hija por sierva, ella no saldrá como suelen salir los siervos.

8. 'Si no hubiera agradado a su señor que prometió casarse con ella, permitirá que sea rescatada. Y si la desecha, no la podrá vender a un pueblo extraño.

9. 'Pero si la desposa con su hijo, hará con ella según la costumbre de las hijas.

10. 'Si toma otra esposa, no disminuirá su alimento, ni su vestido, ni el deber conyugal.

11. 'Y si no le da ninguna de estas tres cosas, ella saldrá de gracia, sin pagar dinero'.

Leyes sobre actos de violencia

12. 'El que hiera alguno de muerte, ha de morir.

13. 'Pero el que no armó asechanzas, sino que Dios lo puso en sus manos, entonces yo te señalaré lugar donde pueda huir.

14. 'Pero si alguno se ensoberbece contra su prójimo, y lo mata con intención, de mi altar lo quitarás para que muera.

15. 'El que hiera a su padre o a su madre, ha de morir.

16. 'El que robe una persona, y la venda o se halle en sus manos, ha de morir.

17. 'El que maldiga a su padre o a su madre, ha de morir.

18. 'Si algunos riñen, y uno hiere a su prójimo con piedra o con el puño, y el herido no muere, pero cae en cama;

19. 'y se levanta y anda con bastón, entonces el que lo hirió será absuelto, pero pagará el tiempo que estuvo sin trabajo y los gastos de curación.

20. 'Si alguno hiere a su siervo o sierva con palo, y muere bajo su mano, será castigado.

21. 'Pero si sobrevive por un día o dos, no será castigado, porque es de su propiedad.

22. 'Si algunos riñen y hieren a una mujer encinta y ella aborta, sin que haya muerte, el causante será penado conforme a lo que le imponga el esposo de la mujer y juzguen los árbitros.

23. 'Pero si hubo muerte, entonces pagará vida por vida,

24. 'ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,

25. 'quemadura por quemadura, herida por herida, golpe por golpe'.

Leyes sobre responsabilidades de amos y dueños

26. 'Si alguno hiere el ojo de su siervo o de su sierva, y lo deja tuerto, le dará libertad por razón de su ojo.

27. 'Si le hace saltar un diente a su siervo o sierva, por su diente lo dejará libre'.

28. 'Si un buey acornea a un hombre o a una mujer y le causa la muerte, el buey será apedreado, pero el dueño del buey será absuelto.

29. 'Pero si el buey era acorneador desde hacía tiempo, y su dueño fue avisado, y no lo guardó, y mata a un hombre o a una mujer, el buey será apedreado y su dueño ha de morir.

30. 'Si se impone rescate, dará por el rescate de su persona, cuanto le sea impuesto.

31. 'Esta misma ley se aplica si el buey acornea a un hijo o hija.

32. 'Si el buey acornea a un siervo o a una sierva, su dueño pagará 30 siclos de plata (300 grs), y el buey será apedreado.

33. 'Si alguno cava un pozo y no lo cubre, y cae allí un buey o un asno,

34. 'el dueño del pozo pagará con dinero al dueño, y el animal muerto será de él.

35. 'Si el buey de alguno hiere al buey de su prójimo, y le causa la muerte, entonces venderán al buey vivo, y partirán el dinero y el buey muerto.

36. 'Pero si era notorio que el buey era acorneador, y su dueño no lo guardó, él pagará buey por buey, y el buey muerto será suyo'.

Éxodo 22

Leyes sobre la restitución

1. 'Si alguno hurta buey u oveja y los degüella o vende, por el buey pagará cinco bueyes, y por la oveja cuatro ovejas.

2. 'Si un ladrón es hallado forzando una casa, y es herido y muere, el que lo hirió no será culpado de muerte.

3. 'Si esto sucede de día, el matador será reo de homicidio. El ladrón hará completa restitución; y si no tiene con qué, será vendido.

4. 'Si es hallado con el hurto en la mano, sea buey, asno u oveja vivos, pagará el doble.

5. 'Si alguno deja pastar su ganado en campo o viña de otro, de lo mejor de su tierra y de lo mejor de su viña pagará.

6. 'Cuando se prenda fuego, y al quemar espinos se queman mieses amontonadas o en pie, o campo, el que prendió el fuego pagará lo quemado.

7. 'Cuando alguno dé a su prójimo plata o alhajas a guardar, y son hurtados de la casa de aquel hombre, el ladrón, si fuere hallado, pagará el doble.

8. 'Si no se halla al ladrón, el dueño de la casa será presentado ante los jueces, para ver si ha puesto su mano en la hacienda de su prójimo.

9. 'En todo caso de fraude de buey, asno, oveja, vestido o cualquier objeto perdido, cuando uno dice: 'Esto es mío', la causa de ambos irá ante los jueces. Y el que los jueces condenen, pagará el doble a su prójimo.

10. 'Si alguno da a su prójimo asno, buey, oveja o cualquier otro animal a guardar, y el animal se muere, se estropea, o es llevado sin que nadie lo vea,

11. 'juramento del Eterno habrá entre ambos de que no echó mano a la hacienda de su prójimo. Y el dueño lo aceptará, y el otro no pagará.

12. 'Pero si le hubiera sido hurtado, indemnizará a su dueño.

13. 'Y si le hubiera sido arrebatado por alguna fiera, traerá un testimonio, y no pagará lo arrebatado.

14. 'Si alguno toma prestada bestia de su prójimo, y ésta se estropea o se muere, en ausencia de su dueño, el que la tomó prestada deberá pagarla.

15. 'Si el dueño estaba presente, no la pagará. Si era alquilada, el dueño recibirá el precio de su alquiler'.

Leyes humanitarias

16. 'Si alguno engaña a una doncella no desposada, y duerme con ella, deberá dotarla y tomarla por esposa.

17. 'Si su padre no quisiera dársela, el seductor le pesará plata conforme a la dote de las vírgenes.

18. 'A la hechicera no la dejarás con vida.

19. 'El que tenga ayuntamiento con bestia, ha de morir.

20. 'El que ofrezca sacrificios a otro dios que no sea el Eterno, ha de morir.

21. 'No engañarás ni angustiarás al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en Egipto.

22. 'A ninguna viuda ni huérfano afligiréis.

23. 'Si tú llegas a afligirlos, y ellos claman a mí, ciertamente oiré su clamor.

24. 'Mi furor se encenderá, y os mataré a espada, y vuestras esposas quedarán viudas y huérfanos vuestros hijos.

25. 'Si prestas dinero a alguno de mi pueblo, o al pobre que está contigo, no te portarás con él como un usurero, ni le impondrás usura.

26. 'Si tomas en prenda el vestido de tu prójimo, a la puesta del sol se lo devolverás.

27. 'Porque es su único abrigo para cubrir su cuerpo al dormir. Cuando clame a mí, yo lo oiré, porque soy compasivo.

28. 'No injuriarás a los jueces, ni maldecirás al príncipe de tu pueblo.

29. 'No demorarás en traer la primicia de tu cosecha ni de tu lagar. Me darás el primogénito de tus hijos.

30. 'Lo mismo harás con tu buey y tu oveja. Siete días estará con su madre, y al octavo día me lo traerás.

31. 'Habéis de ser varones santos. No comáis carne despedazada por las fieras. A los perros la echaréis'.

Éxodo 23

1. 'No propagarás falso rumor. No te concertarás con el impío para ser testigo falso.

2. 'No seguirás a los muchos para mal hacer, ni responderás en litigio inclinándote a los más, para hacer agravios.

3. 'Tampoco favorecerás al pobre en su causa.

4. 'Si encuentras extraviado el buey o el asno de tu enemigo, vuelve para llevárselos.

5. 'Si ves el asno del que te aborrece caído debajo de su carga, no rehúses tu ayuda. Sin falta le ayudarás a levantarlo.

6. 'No pervertirás el derecho del mendigo en su pleito.

7. 'De palabra de mentira te alejarás. No matarás al inocente y justo, porque yo no justificaré al impío.

8. 'No recibirás soborno, porque el soborno ciega a los que ven, y pervierte las palabras del justo.

9. 'No angustiarás al extranjero, pues vosotros sabéis cómo se siente el extranjero, ya que extranjeros fuisteis en Egipto'.

10. 'Seis años sembrarás tu tierra, y allegarás tu cosecha.

11. 'Pero el séptimo año la dejarás libre para que coman los pobres de tu pueblo. Y de lo que quede comerán las bestias del campo. Así harás con tu viña y tu olivar.

12. 'Seis días trabajarás, y el séptimo día reposarás, para que descansen tu buey y tu asno, y tomen refrigerio el hijo de tu sierva y el extranjero.

13. 'Guarda cuidadosamente todo lo que te dije. No menciones el nombre de otros dioses, no se oiga de tu boca'.

Las tres fiestas anuales

14. 'Tres veces al año me celebrarás fiesta.

15. 'La fiesta del Pan sin Levadura guardarás. Siete días comerás pan sin levadura, como te mandé, en el mes de abib (marzo o abril), porque

en él saliste de Egipto. Y ninguno comparecerá ante mí con las manos vacías.

16. 'También la fiesta de la Siega, los primeros frutos de tus labores, de lo que hayas sembrado en el campo. Y la fiesta de la Cosecha al fin del año, cuando allegues tus labores del campo.

17. 'Tres veces al año se presentará todo varón ante el Señor, el Eterno.

18. 'No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con pan leudado, ni la grasa de mi víctima quedará de la noche a la mañana.

19. 'Los primeros frutos de tu tierra traerás a la casa del Señor tu Dios. No guisarás el cabrito con la leche de su madre'.

El Angel de Jehová enviado para guiar a Israel

20. 'Yo envíé mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te lleve al lugar que te he preparado.

21. 'Guárdate ante él, y oye su voz. No le seas rebelde, porque él no perdonará vuestra rebelión, porque mi nombre está en él.

22. 'Si en verdad oyes su voz, y haces todo lo que te digo, seré enemigo de tus enemigos y afligiré a los que te aflijan.

23. 'Porque mi Ángel irá delante de ti y te introducirá al amorreo, al hitita, al ferezco, al cananeo, al heveo y al jebuseo, a quienes yo destruiré.

24. 'No te inclinarás a sus dioses, ni los servirás, ni harás como ellos hacen. Antes los destruirás del todo, y quebrarás enteramente sus estatuas'.

25. 'Al Eterno vuestro Dios servirás, y él bendecirá tu pan y tus aguas, y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti.

26. 'No habrá mujer que aborte, ni estéril en tu tierra; y yo completaré el número de tus días.

27. 'Enviaré mi terror delante de ti, consternaré a todo pueblo donde entres, y te daré la cerviz de todos tus enemigos.

28. 'Enviaré la avispa delante de ti, que ahuyente al heveo, al cananeo y al hitita.

29. 'No los echaré en un año, para que no quede la tierra desierta, y se aumenten contra ti las bestias del campo.

30. 'Poco a poco los echaré de delante de ti, a medida que te multipliques y tomes posesión de la tierra.

31. 'Y yo pondré tu límite desde el Mar Rojo hasta el mar de los filisteos, y desde el desierto

hasta el Éufrates. Pondré en tus manos los habitantes del país, y tú los echarás de delante de ti.

32. 'No harás alianza con ellos, ni con sus dioses.

33. 'En tu tierra no habitarán, para que no te hagan pecar contra mí al servir a sus dioses, porque te será de tropiezo'.

Éxodo 24

Moisés y los ancianos en el Monte Sináí

1. Dijo Dios a Moisés: 'Sube ante el Eterno, tú y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta ancianos de Israel; y os inclinaréis desde lejos.

2. 'Pero sólo Moisés se acercará al Eterno. Que ellos no se acerquen, ni suba el pueblo con él'.

3. Y Moisés vino y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todas las leyes. Y el pueblo respondió a una voz: 'Haremos todo lo que el Señor ha dicho'.

4. Y Moisés escribió todas las palabras del Eterno. Se levantó de mañana y edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel.

5. Y envió algunos jóvenes de Israel a ofrecer al Señor holocaustos y sacrificios de paz.

6. Y Moisés tomó la mitad de la sangre y la puso en tazones, y esparció la otra mitad sobre el altar.

7. Tomó el libro del pacto y leyó a oídos del pueblo. Y ellos dijeron: 'Haremos todo lo que el Señor ha dicho, y obedeceremos'.

8. Entonces Moisés tomó la sangre, roció sobre el pueblo, y dijo: 'Esta es la sangre del pacto que el Eterno ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas'.

9. Después subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta ancianos de Israel.

10. Y vieron al Dios de Israel. Había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno.

11. Pero Dios no extendió su mano sobre los príncipes de Israel. Y vieron a Dios, y comieron y bebieron.

12. Entonces el Eterno dijo a Moisés: 'Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra con la Ley y los Mandamientos que escribí para instrucción de ellos'.

13. Y se levantaron Moisés y Josué su ministro, y Moisés subió al monte de Dios.

14. Dijo a los ancianos: 'Esperadnos aquí hasta que volvamos a vosotros. Aquí están Aarón y Hur con vosotros. El que tenga algún asunto, lléguese a ellos'.

15. Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte.

16. Y la gloria del Eterno reposó sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió durante seis días. Al séptimo día el Señor llamó a Moisés desde la nube.

17. El parecer de la gloria del Eterno era como fuego abrasador en la cumbre del monte, a los ojos de los israelitas.

18. Y Moisés entró en la nube y subió al monte. Y estuvo Moisés en el monte 40 días y 40 noches.

Éxodo 25

La ofrenda para el tabernáculo

1. El Señor dijo a Moisés:

2. 'Di a los israelitas que me traigan una ofrenda. La recibiréis de todo el que la traiga voluntariamente, de corazón.

3. 'Esta es la ofrenda que tomaréis de ellos: Oro, plata y cobre;

4. 'jacinto, púrpura, carmesí, lino fino y pelo de cabras;

5. 'pieles de carnero teñidas de rojo, pieles de tejón, madera de acacia,

6. 'aceite para el alumbrado, especias para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

7. 'y piedras de ónice y de engaste, para el efod y el pectoral.

8. 'Y me harán un Santuario, y habitaré entre ellos.

9. 'Conforme a todo lo que yo te muestre, el diseño de la Morada y de sus utensilios, así lo haréis'.

El arca del testimonio

10. 'Harán también un Arca de madera de acacia, de dos codos y medio de largo, codo y medio de ancho, y codo y medio de alto (110 x 70 x 70 cms).

11. 'La cubrirás de oro puro por dentro y por fuera, y le harás una cornisa de oro alrededor.

12. 'Le fundirás cuatro anillos de oro, que pondrás a sus cuatro esquinas. Dos anillos a un lado y dos al otro lado.

13. 'Harás unas varas de madera de acacia, que cubrirás de oro.

14. 'Y pasarás las varas por los anillos del Arca, para transportarla.

15. 'Las varas quedarán en los anillos del Arca, no se quitarán de ella.

16. 'Y pondrás en el Arca el Testimonio que yo te daré'.

17. 'Harás una cubierta de oro fino, de dos codos y medio de largo, y codo y medio de ancho (110 x 70 cms).

18. 'Harás también dos querubines de oro, labrados a martillo, en los dos extremos de la cubierta.

19. 'Harás un querubín a un extremo y otro querubín al extremo opuesto. Harás el Propiciatorio de una sola pieza junto con los querubines.

20. 'Los querubines extenderán las alas por encima para cubrir el Propiciatorio con sus alas. Sus caras estarán una frente a la otra, mirando al Propiciatorio.

21. 'Y pondrás el Propiciatorio encima del Arca, y en el Arca pondrás el Testimonio que yo te daré.

22. 'Y desde allí me declararé a ti. Desde el Propiciatorio, de entre los dos querubines que estarán sobre el Arca del Testimonio, hablaré contigo y te comunicaré todo lo que te mande para los israelitas'.

La mesa para el pan de la proposición

23. 'Harás también una mesa de madera de acacia. Su longitud será de dos codos (90 cms), de un codo de ancho, un codo y medio de alto.

24. 'La cubrirás de oro puro, y le harás una cornisa de oro alrededor.

25. 'Le harás también una moldura alrededor de un palmo de ancho. Alrededor de la moldura le harás una cornisa de oro.

26. 'Y le harás también cuatro anillos de oro, que pondrás en las cuatro esquinas que corresponden a las cuatro patas.

27. 'Los anillos estarán debajo de la moldura, para pasar las varas con que llevar la mesa.

28. 'Harás varas de madera de acacia y las cubrirás de oro. Con ellas será llevada la mesa.

29. 'Harás también de oro fino sus platos, cucharas, jarras y tazones con que se libará.

30. 'Y pondrás sobre la mesa el pan de la Presencia ante mí continuamente'.
El candelero de oro
31. 'Además harás un candelabro de oro puro, labrado a martillo. Su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores serán de una sola pieza.
32. 'Tendrá seis brazos, tres de cada lado.
33. 'En cada brazo habrá tres copas en forma de flor de almendro, con una manzana y una flor. Así serán los seis brazos que salen del candelabro.
34. 'En la caña central del candelabro habrá cuatro copas en forma de flor de almendro, con sus manzanas y sus flores.
35. 'Habrá una manzana debajo de los dos primeros brazos, otra manzana debajo de los dos siguientes brazos, y una manzana debajo de los últimos dos brazos.
36. 'Sus manzanas y sus brazos serán de una sola pieza, labrada a martillo, de oro puro.
37. 'Y le harás siete lámparas que encenderás para que alumbren hacia el frente.
38. 'También sus despabiladeras y sus platillos serán de oro puro.
39. 'Lo harás de un talento de oro fino (33 kgs), con todos sus utensilios.
40. 'Y mira, hazlos conforme al modelo que te ha sido mostrado en el monte'.

Éxodo 26

El tabernáculo

1. 'Formarás el Santuario con diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí. Y las harás con querubines de obra primorosa.
2. 'Cada cortina será de 28 codos de largo y cuatro de ancho (12,50 x 1,80 mts). Todas las cortinas tendrán la misma medida.
3. 'Cinco cortinas estarán unidas entre sí, y las otras cinco también unidas entre sí.
4. 'Harás lazos de azul en la orilla de la cortina con que termina el primer conjunto. Lo mismo harás en la orilla de la cortina con que termina el segundo conjunto.
5. 'Harás 50 lazos en una cortina y 50 lazos en el borde de la cortina del segundo conjunto. Los lazos estarán uno frente al otro.

6. 'Harás también 50 broches de oro con los cuales juntarás las cortinas la una con la otra. Así formarás el Santuario.
7. 'Harás también once cortinas de pelo de cabra, para cubrir el Santuario.
8. 'La longitud de cada cortina será de 30 codos y el ancho de cuatro codos (13,50 x 1,80 mts).
9. 'Unirás cinco cortinas entre sí, y seis cortinas entre sí. Y doblarás la sexta cortina en el frente del Santuario.
10. 'Harás 50 lazos en la orilla de una cortina, al borde de la juntura; y 50 lazos en la orilla de la segunda unión.
11. 'Harás también 50 broches de bronce, que introducirás en los lazos, para formar la Tienda, para que sea una sola cubierta.
12. 'La mitad del sobrante de las cortinas de la Tienda, colgará a espaldas de la Tienda.
13. 'Del largo de las cortinas de la Tienda, un codo (45 cms) colgará de cada lado del Santuario para cubrirlo.
14. Harás también a la tienda una cubierta de pieles de carnero teñidas de rojo, y una cubierta de cueros de tejón encima.
15. 'Y harás para el Santuario tablas de madera de acacia.
16. 'Cada tabla tendrá diez codos de largo, y codo y medio de ancho (4,50 x 0,70 mts);
17. 'cada tabla tendrá dos espigas, para unir las una con la otra. Así harás todas las tablas del Santuario.
18. 'Harás 20 tablas para el lado sur.
19. 'Y debajo de las 20 tablas harás 40 bases de plata. Dos bases debajo de cada tabla para sus espigas.
20. 'Para el lado norte del Santuario harás otras 20 tablas,
21. 'y 40 bases de plata, dos bases debajo de cada tabla.
22. 'Para el lado occidental del Santuario harás seis tablas.
23. 'Harás además dos tablas para las esquinas de los dos ángulos posteriores del Santuario.
24. 'Estas dos tablas se unirán desde abajo, y se juntarán por su alto con un gozne. Así será con las otras dos tablas para las dos esquinas.
25. 'De suerte que serán ocho tablas, con sus 16 bases de plata, dos bases debajo de cada tabla.

26. 'Harás también cinco travesaños de madera de acacia, para las tablas de un lado del Santuario.
27. 'Cinco travesaños para las tablas del otro lado del Santuario, y cinco travesaños para el lado occidental.
28. 'Y el travesaño del medio pasará por en medio de las tablas, de un cabo al otro.
29. 'Cubrirás de oro las tablas, y harás sus anillos de oro para pasar por ellos los travesaños, que también cubrirás de oro.
30. 'Y construye el Santuario conforme al modelo que te fue mostrado en el monte'.
31. 'Harás también un velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido. Será de primorosa labor, con querubines.
32. 'Y lo pondrás sobre cuatro columnas de madera de acacia cubiertas de oro. Sus capiteles de oro, sobre bases de plata.
33. 'Colgarás el velo de los broches. Detrás del velo, adentro, pondrás el Arca del Testimonio. Este velo separará el Lugar Santo del Santísimo.
34. 'Y pondrás el Propiciatorio sobre el Arca del Testimonio en el Lugar Santísimo.
35. 'Pondrás la mesa fuera del velo, y al lado norte del Santuario; el candelabro frente a la mesa, al lado sur.
36. 'Para la entrada a la Tienda harás una cortina de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de bordador.
37. 'Y harás para las cortinas cinco columnas de madera de acacia, que cubrirás de oro, con sus capiteles de oro. Y les fundirás cinco bases de bronce'.

Éxodo 27

El altar de bronce

1. 'Harás también un altar cuadrado, de madera de acacia, de cinco codos de lado (2,25 mts), y de tres codos de altura.
2. 'Le harás cuernos en sus cuatro esquinas, que serán parte del mismo altar. Y lo cubrirás de bronce.
3. 'Le harás también ceniceros, paletas, tazones, garfios y braseros. Harás todos sus utensilios de bronce.

4. 'Y le harás un enrejado de bronce, obra de rejilla, y sobre el enrejado harás cuatro anillos de bronce en sus cuatro esquinas.
 5. 'Y pondrás el enrejado dentro del altar, que llegue hasta el medio del altar.
 6. 'Harás también varas para el altar, varas de madera de acacia, que cubrirás de bronce.
 7. 'Y sus varas pasarán por los anillos a los dos lados del altar, cuando tenga que ser transportado.
 8. 'De tablas lo harás, hueco. De la manera que te fue mostrado en el monte, así lo harás'.
- El atrio del tabernáculo
9. 'También harás el atrio del Santuario. Del lado sur tendrá cortinas de lino torcido de cien codos de longitud (45 mts),
 10. 'con 20 columnas y 20 bases de bronce. Sus ganchos y varillas de plata.
 11. 'De la misma manera, del lado norte habrá cien codos de cortinas, y 20 columnas con sus 20 bases de bronce. Y sus ganchos y varillas de plata.
 12. 'El ancho del atrio tendrá cortinas de 50 codos (22,5 mts), con diez columnas y diez bases.
 13. 'Y en el ancho del atrio del lado oriental, habrá 50 codos.
 14. 'Las cortinas de un lado de la entrada serán de 15 codos, con tres columnas y tres bases.
 15. 'Y al otro lado de la entrada, 15 codos de cortinas, con tres columnas y tres bases.
 16. 'Para la entrada del atrio habrá una cortina de 20 codos, de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de bordador. Tendrá cuatro columnas con cuatro bases.
 17. 'Todas las columnas que rodean el atrio tendrán varillas y ganchos de plata, y bases de bronce.
 18. 'La longitud del atrio será de cien codos (45 mts), la anchura de 50 codos, y la altura de cinco codos. Sus cortinas de lino torcido y sus bases de bronce.
 19. 'Todos los utensilios del Santuario para todo su servicio, todas sus estacas y las estacas del atrio serán de bronce'.
- Aceite para las lámparas
20. 'Manda a los israelitas que te traigan aceite puro de oliva, para mantener las lámparas siempre encendidas.

21. 'Aarón y sus hijos mantendrán en orden las lámparas, para que ardan ante el Eterno toda la noche en la Tienda de la Reunión. Ley perpetua para todas las generaciones de Israel'.

Éxodo 28

Las vestiduras de los sacerdotes

1. 'De entre los israelitas, allega a ti a tu hermano Aarón y a sus hijos, para que sean mis sacerdotes: Aarón, Nadab y Abiú, Eleazar e Itamar, hijos de Aarón.

2. 'Y harás vestidos sagrados para tu hermano Aarón, para honra y hermosura.

3. 'Habla a todos los sabios de corazón, a quienes yo he llenado de espíritu de sabiduría, para que hagan los vestidos de Aarón, para consagrarlo, a fin de que sea mi sacerdote.

4. 'Los vestidos que harán son éstos: El pectoral, el efod, el manto, la túnica bordada, la mitra y el cinturón. Hagan, pues, los vestidos sagrados para tu hermano Aarón y sus hijos, para que sean mis sacerdotes.

5. 'Usarán oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido'.

6. 'Harán el efod de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra primorosa.

7. 'Tendrá dos hombreras que se juntaran a sus dos extremos.

8. 'El cinto que irá sobre el efod será obra primorosa de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.

9. 'Tomarás dos piedras de ónice y grabarás en ellas los nombres de los hijos de Israel;

10. 'seis nombres en una piedra, y seis en la otra, en orden de nacimiento.

11. 'Obra de grabador en piedra, a modo de grabadura de sello, harás grabar las dos piedras con los nombres de los hijos de Israel. Las rodearás con engastes de oro.

12. 'Y pondrás esas dos piedras sobre las hombreras del efod, piedras de memoria a los hijos de Israel. Y Aarón llevará los nombres de ellos ante el Eterno en sus dos hombreras por memorial.

13. 'Harás, pues, engastes de oro,

14. 'y dos cadenillas de oro fino, trenzadas, y las fijarás en los engastes'.

15. 'Harás también el pectoral del juicio de obra primorosa. Lo harás como el efod, de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.

16. 'Será cuadrado y doble, de un palmo de largo y de ancho.

17. 'Lo llenarás de cuatro hileras de piedras. En la primera hilera: un sardio, un topacio y un carbunco.

18. 'En la segunda hilera: una esmeralda, un zafiro y un diamante.

19. 'En la tercera hilera: un jacinto, un ágata y una amatista.

20. 'Y en la cuarta hilera: un berilo, un ónice y un jaspe. Todas estarán engastadas en oro.

21. 'Y esas piedras serán según los nombres de los hijos de Israel, doce según sus nombres. Como grabadura de sello, cada una con su nombre, según las doce tribus.

22. 'Harás también en el pectoral cadenetas trenzadas de oro fino.

23. 'Y harás dos anillos de oro, que pondrás a los dos extremos del pectoral.

24. 'Fijarás las dos trenzas de oro en los dos anillos de los extremos del pectoral.

25. 'Unirás los extremos de las dos trenzas con los dos engastes, y las fijarás a las hombreras del efod, en su parte delantera.

26. 'Harás también dos anillos de oro, que pondrás a los dos extremos del pectoral, en su orilla interior que da hacia el efod.

27. 'Harás dos anillos de oro, que fijarás en la parte delantera, sobre el cinto del efod.

28. 'Y juntarás el pectoral a los anillos del efod con un cordón azul, para que esté sobre el cinto del efod, y el pectoral no se separe del efod.

29. 'Aarón llevará sobre su corazón los nombres de los hijos de Israel, en el pectoral del juicio, cuando entre en el Santuario, para memoria ante el Eterno.

30. 'Y pondrás en el pectoral del juicio el Urim y el Tumim, para que estén sobre el corazón de Aarón cuando entre ante el Señor. Y Aarón llevará siempre el juicio de los israelitas sobre su corazón ante el Eterno'.

31. 'Harás el manto del efod todo de azul.

32. 'Y en medio de él por arriba habrá una abertura para la cabeza, que tendrá un borde tejido en su alrededor, como el cuello de una cota, para que no se rompa.

33. 'En toda su orilla inferior pondrás granadas de azul, púrpura y carmesí, y entre ellas campanillas de oro alrededor.

34. 'Una campanilla de oro y una granada, campanilla y granada, por toda la orilla del manto.

35. 'Y estará sobre Aarón cuando ministre, para que se oiga su sonido cuando él entre en el Santuario ante el Eterno y cuando salga, para que no muera'.

36. 'Además, harás una plancha de oro fino, y grabarás en ella grabadura de sello: SANTIDAD AL ETERNO.

37. 'Y la sujetarás con un cordón azul, sobre el frente anterior de la mitra.

38. 'Estará sobre la frente de Aarón. Y Aarón llevará el pecado de las cosas santas, que los israelitas consagren en todas sus santas ofrendas. Sobre su frente estará continuamente para que hallen gracia ante el Señor.

39. 'Y bordarás una túnica de lino, y harás una mitra de lino. Harás también un cinto, obra de bordador'.

40. 'Y para los hijos de Aarón harás túnicas, cintos y tiaras, para honra y hermosura.

41. 'Y con ellos vestirás a tu hermano Aarón y a sus hijos. Y los ungirás, los consagrarás y santificarás, para que sean mis sacerdotes.

42. 'Les harás calzoncillos de lino para cubrir su desnudez desde la cintura hasta los muslos.

43. 'Aarón y sus hijos los usarán cuando entren en la tienda de la Reunión, o cuando se lleguen al altar para servir en el Santuario, para que no lleven pecado y mueran. Estatuto perpetuo para él y sus descendientes'.

Éxodo 29

Consagración de Aarón y de sus hijos

1. 'Esto harás para consagrarlos, para que sean mis sacerdotes. Toma un becerro y dos carneros sin tacha,

2. 'pan sin levadura, roscas sin levadura amasadas con aceite y galletas sin levadura untadas con aceite; que harás de flor de harina de trigo.

3. 'Los pondrás en un canastillo, y en el canastillo los ofrecerás, con el becerro y los dos carneros.

4. 'Llevarás a Aarón y a sus hijos a la entrada de la Tienda de la Reunión, y los lavarás con agua.

5. 'Tomarás los vestidos y vestirás a Aarón la túnica, el manto del efod, el efod, el pectoral, y lo ceñirás con el cinto del efod,

6. 'y pondrás la mitra sobre su cabeza, y sobre la mitra pondrás la diadema santa.

7. 'Después tomarás el aceite de la unción, lo derramarás sobre su cabeza, y lo ungirás.

8. 'Harás llegar a sus hijos y les vestirás las túnicas.

9. 'Les ceñirás el cinto a Aarón y a sus hijos, y les atarás las tiaras. Y tendrán el sacerdocio por derecho perpetuo. Así consagrarás a Aarón y a sus hijos.

10. 'Harás llegar el becerro ante la Tienda de la Reunión, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del becerro.

11. 'Matarás el becerro ante el Eterno a la entrada de la Tienda de la Reunión.

12. 'Y tomarás de la sangre del becerro, pondrás con tu dedo sobre los cuernos del altar, y derramarás el resto al pie del altar.

13. 'Tomarás también toda la grasa que cubre los intestinos, el hígado y los dos riñones, y los quemarás sobre el altar.

14. 'Pero la carne del becerro, su piel y su estiércol, los quemarás fuera del campamento. Es un sacrificio por el pecado.

15. 'Tomarás uno de los carneros, y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

16. 'Matarás el carnero y con su sangre rociarás sobre el altar alrededor.

17. 'Cortarás el carnero en pedazos, lavarás sus intestinos y sus patas, y las pondrás sobre sus trozos y sobre su cabeza.

18. 'Y quemarás todo el carnero sobre el altar. Es holocausto al Eterno, es grato aroma, es ofrenda quemada en honor del Señor.

19. 'Tomarás luego el otro carnero, Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.

20. 'Matarás el carnero, tomarás de su sangre y pondrás sobre la ternilla de la oreja derecha de Aarón, sobre la ternilla de las orejas derechas de sus hijos, sobre el dedo pulgar de las manos derechas de ellos, sobre el dedo pulgar de los

pies derechos de ellos, y esparcirás la sangre sobre el altar en derredor.

21. 'Y con la sangre que estará sobre el altar y el aceite de la unción, rociarás sobre Aarón y sus vestidos, y sobre sus hijos y sus vestidos. Así quedarán santificados, ellos y sus vestidos'.

22. 'Luego, tomarás la cola del carnero, su grasa, la grasa que cubre los intestinos, el hígado y los dos riñones, la grasa que los rodea, y la pierna derecha; porque es carnero de la consagración.

23. 'También tomarás una rosca de pan, una rosca amasada con aceite y una lasaña del canastillo del pan sin levadura presentado al Eterno.

24. 'Lo pondrás todo en las manos de Aarón y de sus hijos. Y lo mecerás ante el Señor.

25. 'Después lo tomarás de sus manos, y lo quemarás sobre el altar en holocausto, grato aroma ante el Eterno. Es ofrenda encendida en honor del Eterno.

26. 'Tomarás el pecho del camero de la consagración de Aarón y lo mecerás por ofrenda agitada ante el Eterno. Y será porción tuya.

27. 'Apartarás el pecho de la ofrenda mecida y la pierna reservada, de lo que fue mecido y elevado del carnero de la consagración de Aarón y de sus hijos.

28. 'Y será para Aarón y sus hijos por estatuto perpetuo de los israelitas, porque es ofrenda elevada. Será tomada de los sacrificios de paz de los israelitas, porción de ellos elevada en ofrenda al Eterno.

29. 'Los vestidos santos de Aarón serán de sus hijos después de él, para ser ungidos y consagrados con ellos.

30. 'Durante siete días los vestirá el que lo suceda en el sacerdocio, y venga a la Tienda de la Reunión a servir en el Santuario.

31. 'Después tomarás el carnero de la consagración y cocerás su carne en un lugar sagrado.

32. 'Y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero y el pan que está en el canastillo, a la entrada de la Tienda de la Reunión.

33. 'Comerán aquellas cosas con las que se hizo expiación, para que sean consagrados y santificados. Pero el extranjero no las comerá, porque son santas.

34. 'Si sobrara algo de la carne de la consagración y del pan hasta la mañana, lo quemarás al fuego.

35. 'Así harás a Aarón y a sus hijos, conforme a todo lo que te mandé. Durante siete días lo consagrarás.

36. 'Cada día ofrecerás el becerro por el pecado para la expiación. Y purificarás el altar mediante la expiación, y lo unguirás para santificarlo.

37. 'Durante siete días expiarás el altar y lo santificarás, y será un altar santísimo. Cualquiera cosa que toque el altar quedará santificada'.

Las ofrendas diarias

38. 'Esto es lo que ofrecerás sobre el altar continuamente: Dos corderos de un año, cada día.

39. 'Ofrecerás un cordero a la mañana y otro al atardecer.

40. 'Además ofrecerás una décima parte de un efa de flor de harina (unos 2 kgs). amasada con la cuarta parte de un hin de aceite de olivas machacadas (casi un litro). Y la libación será la cuarta parte de un hin de vino con cada cordero.

41. 'Ofrecerás el otro cordero a la caída de la tarde, conforme a la ofrenda de la mañana y conforme a su libación, en grato aroma. Será una ofrenda encendida en honor del Eterno.

42. 'Esto será un holocausto continuo durante vuestras generaciones, a la entrada de la tienda de la Reunión, ante el Señor, donde me reuniré con vosotros para hablaros.

43. 'Allí me reuniré con los israelitas, y el lugar quedará santificado con mi gloria.

44. 'Santificaré la Tienda de la Reunión y el altar. Santificaré también a Aarón y a sus hijos, para que sean mis sacerdotes;

45. 'y habitaré entre los israelitas, y seré su Dios.

46. 'Y conocerán que Yo Soy el Eterno su Dios, que los saqué de Egipto, para habitar con ellos. Yo Soy el Eterno su Dios'.

Éxodo 30

El altar del incienso

1. 'Harás también un altar de madera de acacia, para quemar incienso.

2. 'Será cuadrado, de un codo de largo y de ancho (45 cms), y su altura de dos codos. Sus cuernos formarán una sola pieza con él.

3. 'Cubrirás de oro puro su cubierta, sus paredes y sus cuernos. Y le harás en derredor una cornisa de oro.

4. 'Le harás también dos anillos de oro debajo de su cornisa en sus dos esquinas a ambos lados, para pasar las varas con que llevarlo.

5. 'Harás las varas de madera de acacia y las cubrirás de oro.

6. 'Lo pondrás ante el velo que oculta el Arca del Testimonio, donde yo me reuniré contigo.

7. 'Sobre él Aarón quemará incienso aromático cada mañana, cuando aderece las lámparas.

8. 'Y cuando Aarón encienda las lámparas al anochecer, quemará el incienso. Será un rito perpetuo ante el Eterno por vuestras generaciones.

9. 'No ofreceréis sobre él incienso extraño, ni holocausto, ni presente. Tampoco derramaréis libación sobre él.

10. 'Sobre los cuernos del altar Aarón hará la expiación una vez al año, con la sangre del sacrificio por el pecado, para expiación. Una vez al año hará expiación sobre él por vuestras generaciones. Será muy santo al Eterno'.

El dinero del rescate

11. Dijo el Señor a Moisés:

12. 'Cuando tomes el censo de los israelitas, cada uno dará al Eterno el rescate de su persona. Entonces no habrá en ellos mortandad por haberlos contado.

13. 'Todo el que sea contado dará medio siclo (6 gms), siclo del Santuario. El siclo es de 20 geras. Este medio siclo será la ofrenda para el Eterno.

14. 'Todo el que sea contado, de 20 años arriba, dará esta ofrenda al Señor.

15. 'Ni el rico dará más, ni el pobre dará menos de medio siclo, cuando den la ofrenda al Eterno para expiar su persona.

16. 'Tomarás de los israelitas el dinero de la expiación y lo darás para la obra de la Tienda de la Reunión. Y será por memorial a los israelitas ante el Señor, para expiar sus personas'.

La fuente de bronce

17. El Eterno dijo más a Moisés:

18. 'Harás también una pila de bronce, con su base de bronce para el lavado. La pondrás entre la Tienda de la Reunión y el altar. Y pondrás agua en ella.

19. 'En ella Aarón y sus hijos lavarán sus manos y sus pies.

20. 'Se lavarán cuando vayan a entrar en la Tienda de la Reunión, para que no mueran; y cuando vayan a llegarse al altar para presentar al Eterno la ofrenda encendida.

21. 'Se lavarán las manos y los pies para que no mueran. Lo tendrán por estatuto perpetuo, él y sus descendientes en sus generaciones'.

El aceite de la unción, y el incienso

22. Dijo más el Eterno a Moisés:

23. 'Toma especias finas: Mirra excelente 500 siclos (unos 6 kgs), canela aromática la mitad, esto es 250, cálamo aromático 250,

24. 'casia 500, al peso del Santuario, y un hin de aceite de oliva (3,5 lts).

25. 'De esto harás el aceite de la santa unción, unguento superior, según el arte del perfumista, y será el aceite de la unción sagrada.

26. 'Con él unguirás la Tienda de la Reunión, el Arca del testimonio,

27. 'la mesa y todos sus utensilios, el candelabro y todos sus utensilios, el altar del incienso.

28. 'el altar del holocausto y todos sus utensilios, y la pila y su base.

29. 'Así los consagrarás y serán cosas santísimas. Todo lo que toque en ellos quedará santificado.

30. 'Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes.

31. 'Dirás a los israelitas: 'Este es mi aceite de la santa unción por vuestras generaciones.

32. "No será untado sobre ningún hombre, ni haréis otro semejante, conforme a su composición. Es santo, y por santo lo tendréis.

33. "El que prepare unguento semejante, y lo ponga sobre extraño, será cortado de su pueblo".

34. Dijo aún el Eterno a Moisés: 'Toma especias aromáticas, estacte, uña olorosa, gálbano aromático e incienso limpio; en cantidades iguales.

35. 'Y haz de ello una mezcla de fragante incienso, según el arte del perfumista, bien mezclada, pura y santa.

36. 'Pulveriza una parte y ponla ante el testimonio de la Tienda de la Reunión, donde yo me reuniré contigo. Os será cosa santísima.

37. 'No imitéis este incienso para vuestro uso. Será cosa sagrada para el Eterno.

38. 'El que haga otro como éste para olerlo, será cortado de su pueblo'.

Éxodo 31

Llamamiento de Bezaleel y de Aholiab

1. El Eterno dijo a Moisés:
 2. 'Mira, yo he llamado por su nombre a Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá.
 3. 'Lo he llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, inteligencia, ciencia y en todo artificio,
 4. 'para inventar diseños, trabajar en oro, en plata y en bronce,
 5. 'para labrar piedras y engastarlas, para tallar madera y ejecutar toda clase de labor.
 6. 'Y he puesto con él a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan. Y he puesto sabiduría en el ánimo de todo sabio de corazón, para que hagan todo lo que te mandé, a saber:
 7. 'La Tienda de la Reunión, el Arca del Testimonio, el Propiciatorio que lo cubre, y todos los utensilios de la Tienda;
 8. 'la mesa y sus utensilios, el candelabro limpio y todos sus utensilios, el altar del incienso;
 9. 'el altar del holocausto y todos sus utensilios, la pila y su base;
 10. 'los vestidos del servicio, las santas vestiduras para Aarón el sacerdote y sus hijos, para que ejerzan el sacerdocio;
 11. 'el aceite de la unción y el incienso aromático para el Santuario. Harán todo conforme a lo que te mandé'.
- El día de reposo como señal
12. Además, el Eterno dijo a Moisés:
 13. 'Di a los israelitas: Guardad mis sábados, porque el sábado es señal entre mí y vosotros por vuestras generaciones, para que sepáis que Yo Soy el Eterno que os santifico.
 14. 'Por eso guardad el sábado, porque es santo para vosotros. El que lo profane, morirá. Todo el que haga algún trabajo en él, debe ser exterminado de su pueblo.
 15. 'Seis días se trabajará, pero el séptimo día es sábado de completo reposo, consagrado al Eterno. Todo el que haga algún trabajo en sábado, morirá.

16. 'Guardarán, pues, el sábado los israelitas, celebrándolo de generación en generación, por pacto perpetuo.

17. 'Es señal para siempre entre mí y los israelitas, porque en seis días el Señor hizo los cielos y la tierra, y en el séptimo día cesó y reposó'.

El becerro de oro

18. Cuando el Señor terminó de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le dio dos tablas del Testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.

Éxodo 32

1. Cuando el pueblo vio que Moisés tardaba en descender del monte, se acercaron a Aarón y le dijeron: 'Levántate, haznos un dios que vaya delante de nosotros; porque a Moisés que nos sacó de Egipto, no sabemos qué le pasó'.

2. Y Aarón les dijo: 'Apartad los aretes que están en las orejas de vuestras esposas y de vuestros hijos e hijas, y traedlos'.

3. Entonces el pueblo apartó los aretes de oro que tenían en sus orejas, y los trajeron a Aarón.

4. Él los tomó de sus manos, les dio forma con buril, e hizo un becerro de fundición. Entonces dijeron: 'Israel, éste es tu dios, que te sacó de Egipto'.

5. Al ver esto, Aarón edificó un altar delante del becerro, y pregonó: 'Mañana será fiesta al Eterno'.

6. Al día siguiente madrugaron, y ofrecieron holocausto y ofrendas de paz. Y el pueblo se sentó a comer y beber. Después se levantaron a divertirse.

7. Entonces el Eterno dijo a Moisés: 'Anda, descende, porque tu pueblo que sacaste de Egipto se ha corrompido.

8. 'Pronto se han apartado del camino que les mandé, se han hecho un becerro de fundición. Lo han adorado, le han sacrificado, y han dicho: 'Israel, éste es tu dios que te sacó de Egipto'.

9. Dijo más el Señor a Moisés: 'He visto que este pueblo es de dura cerviz.

10. 'Ahora, pues, déjame que se encienda mi ira en ellos y los consuma. Y haré de ti una gran nación'.

11. Entonces Moisés oró al Eterno su Dios, y dijo: 'Oh Señor, ¿por qué se encenderá tu ira en tu pueblo, que tú sacaste de Egipto con gran fortaleza, con mano fuerte?

12. '¿Por qué han de decir los egipcios: 'Para mal los sacó, para matarlos en los montes y raerlos de la tierra?' Deja tu ira y desiste del mal contra tu pueblo.

13. 'Acuérdate de Abrahán, de Isaac y de Jacob, a quienes juraste por ti mismo: 'Multiplicaré vuestros descendientes como las estrellas del cielo, y les daré toda esta tierra para siempre'.

14. Entonces el Eterno desistió del mal que dijo que haría a su pueblo.

15. Volvió Moisés y descendió del monte trayendo en su mano las dos tablas del Testimonio, las tablas escritas de ambos lados, de una y otra cara.

16. Las tablas eran obra de Dios, y la escritura era escritura de Dios grabada sobre las tablas.

17. Al oír el clamor del pueblo que gritaba, Josué dijo a Moisés: 'Alarido de pelea hay en el campamento'.

18. Moisés respondió: 'No es algazara de fuertes, ni alarido de flacos. Algazara de cantar oigo yo'.

19. Cuando Moisés llegó al campamento, y vio el becerro y las danzas, se enardeció de ira. Arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte.

20. Tomó el becerro que habían hecho, y lo quemó en el fuego. Lo molió hasta reducirlo a polvo, que esparció sobre el agua, y lo dio a beber a los israelitas.

21. Dijo Moisés a Aarón: '¿Qué te ha hecho este pueblo, que has traído sobre él tan grande pecado?'

22. Aarón respondió: 'No se enoje mi señor. Tú conoces el pueblo, que es inclinado al mal.

23. 'Me dijeron: 'Haznos un dios que vaya ante nosotros, porque a Moisés que nos sacó de Egipto, no sabemos qué le ha pasado'.

24. 'Y yo respondí: '¿Quién tiene oro? Apártelo'. Y me lo dieron. Lo eché en el fuego, y salió este becerro'.

25. Al ver Moisés que el pueblo estaba desenfrenado, porque Aarón lo había permitido, para vergüenza entre sus enemigos,

26. Moisés se puso a la entrada del campamento, y preguntó: '¿Quién está por el Eterno? Júntese

conmigo'. Y se juntaron con él todos los hijos de Leví.

27. Y él les dijo: 'Así dice el Señor, Dios de Israel: 'Cíñase cada uno su espada. Pasad y repasad de puerta en puerta por el campamento, y cada uno mate a su hermano, a su amigo y a su pariente'.

28. Y los levitas hicieron conforme al dicho de Moisés. Y en aquel día cayeron del pueblo como tres mil hombres.

29. Entonces Moisés les dijo: 'Hoy os habéis consagrado al Eterno, porque cada uno se ha consagrado en su hijo y en su hermano, para que él os bendiga hoy'.

30. Aquel día dijo Moisés al pueblo: 'Vosotros habéis cometido un gran pecado. Pero subiré ahora al Eterno. Quizá consiga el perdón de vuestro pecado'.

31. Entonces volvió Moisés ante el Eterno y le dijo: 'Este pueblo ha cometido un gran pecado, porque se hicieron dioses de oro.

32. 'Te ruego que perdones su pecado. Y si no, ráeme ahora de tu libro que has escrito'.

33. El Señor respondió a Moisés: 'Al que peque contra mí, a se raeré de mi libro.

34. 'Por ahora, ve, lleva a este pueblo a donde te he dicho. Mi Ángel irá delante de ti. Pero en el día de mi visitación, los castigaré por su pecado'.

35. Y el Eterno hirió al pueblo con una gran plaga, por lo que habían hecho con el becerro que formó Aarón.

Éxodo 33

La presencia de Dios prometida

1. El Eterno dijo a Moisés: 'Ve, sube de aquí, tú y el pueblo que sacaste de Egipto, a la tierra que juré a Abrahán, Isaac y Jacob, al decirles: 'A tus descendientes la daré'.

2. 'Yo enviaré delante de ti a mi Ángel, y echaré al cananeo, al amorreo, al hitita, al ferezeo, al heveo y al jebusco.

3. 'Ve a la tierra que mana leche y miel. Yo no subiré contigo, porque eres un pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino'.

4. Al oír esta mala noticia, el pueblo se vistió de luto, y ninguno se puso sus atavíos.

5. Entonces el Señor dijo a Moisés: 'Di a los israelitas: 'Vosotros sois un pueblo de dura

cerviz. Si yo fuera con vosotros, en un momento podría consumiros. Quitad vuestros atavíos para que yo sepa lo que os he de hacer".

6. Entonces los israelitas se despojaron de sus atavíos desde el monte Horeb.

7. Moisés tomó la Tienda y la extendió fuera del campamento, lejos, y la llamó Tienda de la Reunión. Y el que buscaba al Eterno salía a la Tienda de la Reunión, que estaba fuera del campamento.

8. Y cuando salía Moisés a la Tienda, todo el pueblo se levantaba, y cada uno quedaba de pie a la entrada de su tienda, y miraba en pos de Moisés, hasta que él entraba en la Tienda.

9. Y cuando Moisés entraba en la Tienda, la columna de nube descendía y se ponía a la entrada de la Tienda, y el Señor hablaba con Moisés.

10. Cuando el pueblo veía la columna de nube a la entrada de la Tienda, cada uno se levantaba a la puerta de su propia tienda, y se postraba.

11. Y el Eterno hablaba con Moisés cara a cara, como habla cualquiera con su compañero. Y Moisés volvía al campamento. Pero su ayudante, el joven Josué, hijo de Nun, nunca se apartaba de la Tienda.

12. Dijo Moisés al Señor: 'Mira, tú me dices que saque a este pueblo, y no me has declarado a quién enviarás conmigo. Sin embargo dices: 'Te he conocido por tu nombre y has hallado gracia en mis ojos'.

13. 'Ahora, pues, si he hallado gracia en tus ojos, te ruego que me muestres tu camino, para que te conozca, y halle gracia en tus ojos. Recuerda que esta gente es tu pueblo'.

14. El Eterno respondió: 'Mi presencia irá contigo, y te haré descansar'.

15. Moisés agregó: 'Si tu presencia no ha de ir conmigo, no nos saques de aquí'.

16. '¿En qué se conocerá que tu pueblo y yo hemos hallado gracia en tus ojos, sino en que tú andes con nosotros, y que tu pueblo y yo seamos apartados de todos los pueblos que están sobre la faz de toda la tierra?'

17. Y el Eterno dijo a Moisés: 'También haré esto que has dicho, por cuanto has hallado gracia en mis ojos y te he conocido por tu nombre'.

18. Entonces Moisés dijo: 'Te ruego que me muestres tu gloria'.

19. El Señor respondió: 'Haré pasar todo mi bien delante de vosotros, y proclamaré mi Nombre ante ti. Tendré misericordia de quien yo quiera, y seré clemente con quien yo quiera'.

20. Dijo más: 'No podrás ver mi rostro, porque ningún hombre me verá y quedará vivo'.

21. Y el Eterno agregó: 'Hay aquí un lugar junto a mí. Tú estarás sobre la peña'.

22. 'Y cuando pase mi gloria, te pondré en una hendidura de la peña y te cubriré con mi mano hasta que yo haya pasado'.

23. 'Después apartaré mi mano, y verás mi espalda, pero no mi rostro'.

Éxodo 34

El pacto renovado

1. El Eterno dijo a Moisés: 'Alisa dos tablas de piedra como las primeras, y escribiré sobre ellas las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste'.

2. 'Prepárate para mañana, y sube por la mañana al monte Sinaí, y preséntate ante mí en la cumbre del monte'.

3. 'Ninguno suba contigo, ni aparezca ninguno en todo el monte, ni ovejas ni bueyes pazcan delante del monte'.

4. Y Moisés alisó dos tablas de piedra como las primeras. Se levantó de mañana y subió al monte Sinaí, como le mandó el Señor, y llevó en sus manos las dos tablas de piedra'.

5. Entonces el Eterno descendió en la nube y estuvo allí con él, y proclamó su Nombre'.

6. El Señor pasó ante Moisés y proclamó: '¡oh Eterno, oh Eterno! ¡Dios compasivo y bondadoso, lento para la ira, y grande en amor y fidelidad!

7. 'Que mantiene su invariable amor a millares, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado, y no deja sin castigo al malvado; que visita la iniquidad de los padres en los hijos y los nietos, hasta la tercera y cuarta generación'.

8. Al instante, Moisés bajó la cabeza hacia el suelo, y adoró'.

9. Y dijo: 'Señor, si he hallado gracia en tus ojos, ven con nosotros. Aunque este pueblo es de dura cerviz, perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos por tu heredad'.

10. Entonces el Eterno respondió: 'Voy a concertar un pacto. Ante todo el pueblo, haré maravillas nunca hechas en toda la tierra, en ninguna nación. Y todo el pueblo que te rodea verá la tremenda obra que yo, el Eterno, haré por medio de ti.

Advertencia contra la idolatría de Canaán

11. 'Guarda bien lo que te mando hoy. Yo echaré de delante de tu presencia al amorreo, al cananeo, al hitita, al ferezeo, al heveo y al jebuseo.

12. 'Guárdate de hacer alianza con los habitantes de la tierra donde has de entrar, para que no sean un tropiezo en tu medio.

13. 'Sino que derribaréis sus altares, quebraréis sus estatuas y talaréis sus pilares idólatricos.

14. 'No te inclinarás a ningún otro dios; porque el Eterno, cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso.

15. 'Por eso no hagas alianza con los habitantes de esa tierra, porque fornicarán en pos de sus dioses, ofrecerán sacrificios a sus dioses, y te invitarán y comerás de sus sacrificios.

16. 'Y si tomas de sus hijas para tus hijos, ellas fornicarán en pos de sus dioses, y harán fornicar también a tus hijos en pos de los dioses de ellas.

17. 'No te harás dioses de fundación'.

Fiestas anuales

18. 'Según te mandé, guardarás la fiesta del Pan sin Levadura. Siete días comerás pan sin leudar en el mes de abib (abril), porque en el mes de abib saliste de Egipto.

19. 'Todo primogénito es mío. Y todo primerizo macho de tus vacas y ovejas es mío.

20. 'Pero redimirás con un cordero el primerizo del asno, y si no lo redimes quebrarás su cerviz. Redimirás todo primogénito de tus hijos. Y ninguno se presentará ante mí con las manos vacías.

21. 'Seis días trabajarás, pero en el séptimo día descansarás. Descansarás aun en la arada y en la siega.

22. 'También celebrarás la fiesta de las semanas, la de las primicias de la siega del trigo, y la fiesta de la cosecha al fin del año.

23. 'Tres veces al año se presentará todo hombre tuyo ante el Señor, el Eterno. Dios de Israel.

24. 'Porque yo arrojaré a las naciones delante de ti y ensancharé tu territorio. Y ninguno codiciará

tu tierra, cuando subas a presentarte ante el Eterno tu Dios, tres veces al año.

25. 'No ofrecerás nada leudado con la sangre de mi sacrificio, ni se dejará de la noche para la mañana del sacrificio de la fiesta de la Pascua.

26. 'La primicia de los primeros frutos de tu tierra llevarás a la casa del Señor tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre'.

Moisés y las tablas de la ley

27. El Señor dijo a Moisés: 'Escribe estas palabras, porque conforme a estas palabras hice el pacto contigo y con Israel'.

28. Y Moisés estuvo con el Eterno 40 días y sus noches, sin comer ni beber. Y el Señor escribió en tablas las palabras del pacto, los Diez Mandamientos.

29. Cuando Moisés descendió del monte Sinaí con las dos tablas del Testimonio en su mano, no sabía que su rostro resplandecía, por haber estado hablando con Dios.

30. Aarón y todos los israelitas, al mirar a Moisés, vieron que su rostro resplandecía, y tuvieron miedo de llegarse a él.

31. Entonces Moisés los llamó. Y Aarón y los príncipes de la congregación volvieron a él, y Moisés les habló.

32. Después se acercaron los israelitas, y les mandó todo lo que el Eterno le había dicho en el monte Sinaí.

33. Cuando Moisés acabó de hablar con ellos, puso un velo sobre su rostro.

34. Y cuando Moisés iba ante el Eterno para hablar con él, se quitaba el velo hasta que salía. Y al salir comunicaba a los israelitas lo que le había sido mandado.

35. Cuando los israelitas miraban el rostro de Moisés, lo veían resplandeciente. Y Moisés volvía a ponerse el velo hasta que entraba a hablar con Dios.

Éxodo 35

Reglamento del día de reposo

1. Moisés reunió a toda la congregación de Israel, y les dijo: 'Esto manda el Eterno que hagáis.

2. 'Seis días se trabajará, pero el séptimo día os será santo, sábado de completo reposo en honor

del Eterno. El que haga en él trabajo alguno, morirá.

3. 'No encenderéis fuego en ninguna de vuestras habitaciones en el día sábado'.

La ofrenda para el tabernáculo

4. Moisés dijo a la congregación de Israel: 'Esto es lo que el Eterno ha mandado:

5. 'Tomad entre vosotros una ofrenda para el Señor. Todo liberal de corazón la traerá al Señor: Oro, plata y bronce;

6. 'azul, púrpura, carmesí, lino fino y pelo de cabra;

7. 'pieles rojas de carnero, pieles de tejón y madera de acacia;

8. 'aceite para el alumbrado, especias aromáticas para el aceite de la unción y para el incienso aromático;

9. 'y piedras de ónice y de engaste para el efod y el pectoral'.

La obra del tabernáculo

10. 'Y todo sabio de corazón entre vosotros, venga a ejecutar todo lo que el Eterno ha mandado:

11. 'El Santuario, su tienda, su cubierta, sus anillos, sus tablas, sus travesaños, sus columnas y sus bases;

12. 'el Arca y sus varas, el Propiciatorio y el velo de la Tienda;

13. 'la mesa, sus varas, todos sus utensilios y el pan de la Presencia;

14. 'el candelabro del alumbrado, sus utensilios, sus candilejas y el aceite para el alumbrado;

15. 'el altar del incienso y sus varas, el aceite de la unción, el incienso aromático, la cortina para la entrada del Santuario;

16. 'el altar del holocausto, su enrejado de bronce, sus varas y todos sus utensilios, y la pila con su base;

17. 'las cortinas del atrio, sus columnas y sus bases, la cortina de la entrada al atrio;

18. 'las estacas del santuario, las estacas del atrio y sus cuerdas;

19. 'y los vestidos para ministrar en el Santuario, los vestidos sagrados del sacerdote Aarón, y los vestidos de sus hijos para servir en el sacerdocio'.

El pueblo trae la ofrenda

20. Entonces la congregación de Israel se retiró de la presencia de Moisés.

21. Y todo voluntario a quien su corazón estimuló, trajo una ofrenda al Eterno para la obra de la Tienda de la Reunión, y para los vestidos sagrados.

22. Y vinieron tanto hombres como mujeres, todo voluntario de corazón, y trajeron cadenas y zarcillos, sortijas y brazaletes, y toda clase de joyas de oro. Y todos trajeron una ofrenda de oro al Eterno.

23. Todo hombre que tenía azul, púrpura, carmesí, lino fino, pelo de cabras, pieles rojas de carnero o de tejón, lo traía.

24. Todo el que pudo presentar una ofrenda de plata o de bronce, la trajo al Eterno.

25. Además, toda mujer hábil con sus manos, trajo lo que había hilado: azul, púrpura, carmesí o lino fino.

26. Y toda mujer cuyo corazón la impulsó en sabiduría, hiló pelos de cabra.

27. Y los príncipes trajeron piedras de ónice y piedras de engaste para el efod y el pectoral,

28. especias aromáticas y aceite para el alumbrado y la unción, y para el incienso aromático.

29. De los israelitas, tanto hombres como mujeres, todo el que tuvo corazón voluntario para traer para la obra que el Eterno había mandado por medio de Moisés, trajo ofrenda voluntaria al Señor.

Llamamiento de Bezaleel y de Aholiab

30. Moisés dijo a los israelitas: 'Mirad, el Eterno ha nombrado a Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá;

31. 'y lo ha llenado del Espíritu de Dios, en sabiduría, inteligencia, ciencia y maestría,

32. 'para proyectar inventos, para trabajar en oro, plata y bronce,

33. 'en obra de pedrería para engastar, en obra de madera, y en toda invención ingeniosa.

34. 'Y ha puesto en su corazón el don de enseñar, así como a Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan.

35. 'Y los ha llenado de sabiduría para que hagan toda obra de arte, de invención y de bordado en azul, púrpura, carmesí, lino fino y en telar; para que hagan toda labor e inventen todo diseño'.

Éxodo 36

1. Así Bezaleel, Aholiab y todo hombre diestro, a quien el Señor dio sabiduría e inteligencia para ejecutar toda la obra del Santuario, realizaron todo lo que había mandado el Eterno.

Moisés suspende la ofrenda del pueblo

2. Moisés llamó a Bezaleel y a Aholiab, y a todo varón diestro, a quien el Eterno había dado sabiduría, y a todo hombre a quien su corazón lo movió a llegarse a trabajar en la obra.

3. Y tomaron de delante de Moisés toda la ofrenda que los israelitas habían traído para la obra del Santuario. Y ellos seguían trayendo ofrenda voluntaria cada mañana.

4. Entonces los maestros que hacían la obra del Santuario, dejando lo que hacían, vinieron

5. y dijeron a Moisés: 'El pueblo trae mucho más de lo que se necesita para la obra que el Eterno mandó que se haga'.

6. Entonces Moisés mandó pregonar por el campamento: 'Ninguno haga más ofrenda para la obra del Santuario'. Así el pueblo fue impedido de ofrecer más,

7. pues tenían material abundante para toda la obra y sobraba.

Construcción del tabernáculo

8. Entonces los más diestros entre los que ejecutaban la obra, hicieron el Santuario con diez cortinas de lino torcido, azul, púrpura y carmesí. Obra primorosa con querubines.

9. La longitud de cada cortina era de 28 codos (12,50 mts) y de cuatro codos de ancho. Todas las cortinas tenían la misma medida.

10. Unieron cinco cortinas entre sí, y las otras cinco entre sí.

11. Hicieron los lazos de azul en la orilla de la cortina que estaba al extremo del primer conjunto. Y lo mismo hicieron en la orilla final del segundo conjunto.

12. Hicieron 50 lazos en la primera cortina, y otros 50 en la segunda cortina. Los lazos de una cortina correspondían a los lazos de la otra.

13. Hicieron también 50 broches de oro para enlazar las cortinas. Así quedó formado el Santuario.

14. Hicieron también once cortinas de pelo de cabra para cubrir el Santuario.

15. La longitud de cada cortina era 30 codos y el ancho 4 codos (13,50 x 1,80 mts).

16. Y juntaron cinco cortinas entre sí, y seis cortinas entre sí.

17. Además hicieron 50 lazos en la cortina que cerraba el primer conjunto, y otros 50 lazos en la cortina final del segundo conjunto.

18. Hicieron también 50 broches de bronce para juntar la Tienda, de modo que fuese una.

19. Hicieron para la Tienda una cubierta de pieles rojas de carnero, y otra cubierta de Pieles de tejón.

20. Además hicieron para el Santuario tablas derechas de madera de acacia.

21. Cada tabla tenía 10 codos de largo y codo y medio de ancho (4,50 mts x 65 cms).

22. Cada tabla tenía dos espigas para unir las una con la otra. Así hicieron todas las tablas del Santuario.

23. Hicieron, pues 20 tablas para el lado sur del Santuario.

24. Hicieron también 40 bases de plata debajo de las 20 tablas. Dos bases para cada tabla, para sus dos espigas.

25. Para el lado norte del Santuario hicieron otras 20 tablas,

26. con sus 40 bases de plata, dos bases debajo de cada tabla.

27. Para el lado occidental del Santuario hicieron seis tablas.

28. Para las esquinas del Santuario hicieron dos tablas para cada lado,

29. que se unían abajo y arriba con un gozne. Así hicieron para las dos esquinas.

30. Eran, pues, ocho tablas y sus 16 bases de plata, dos bases debajo de cada tabla.

31. Hicieron travesaños de madera de acacia, cinco para las tablas de un lado del Santuario,

32. y cinco para las tablas del otro lado; y otros cinco travesaños para las tablas del lado occidental del Santuario.

33. También hicieron un travesaño central que pasara por en medio de las tablas de un extremo al otro.

34. Y cubrieron de oro las tablas, y les hicieron anillos de oro por donde pasar los travesaños, que también cubrieron de oro.

35. Confeccionaron el velo de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, con querubines de primorosa labor.

36. Y para él hicieron cuatro columnas de madera de acacia, que cubrieron de oro, con sus ganchos de oro. Y les hicieron cuatro bases de plata.

37. Terminaron también la cortina para la entrada al Santuario de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, obra de bordador;

38. y sus cinco columnas con sus capiteles. Y cubrieron de oro sus molduras; pero sus cinco bases las hicieron de bronce.

Éxodo 37

Mobiliario del tabernáculo

1. Bezaleel hizo el Arca de madera de acacia. De dos codos y medio de largo, de codo y medio de ancho, y codo y medio de alto (110 x 65 x 65 cms).

2. La cubrió de oro puro por dentro y por fuera, y le hizo una cornisa de oro en derredor.

3. Le fundió cuatro anillos de oro para sus cuatro esquinas, dos anillos de cada lado.

4. Hizo también las varas de madera de acacia y las cubrió de oro.

5. Y colocó las varas en los anillos del Arca, para transportarla.

6. Hizo el Propiciatorio de oro puro. Su longitud de dos codos y medio, y su anchura de codo y medio (110 x 65 cms).

7. Hizo también los dos querubines de oro, labrados a martillo, a los dos extremos del Propiciatorio.

8. Un querubín de un lado y el otro querubín del otro lado, y con el Propiciatorio formaban una sola pieza.

9. Los querubines extendían sus alas por encima, y con ellas cubrían el Propiciatorio. Sus rostros, uno frente al otro, miraban hacia el Propiciatorio.

10. Hizo también la mesa de madera de acacia. Su longitud de dos codos, su anchura de un codo, y de codo y medio su altura (90 x 45 x 68 cms).

11. La cubrió de oro puro y le hizo una cornisa de oro puro alrededor.

12. Le hizo también una moldura alrededor de un palmo de ancho, a la que agregó la cornisa.

13. También fundió cuatro anillos de oro y los puso en las cuatro esquinas que correspondían a sus cuatro patas.

14. Los anillos para pasar las varas con que llevar la mesa estaban debajo de la moldura.

15. Hizo esas varas de madera de acacia y las cubrió de oro.

16. También hizo de oro fino sus utensilios, platos, cubiertos y tazones con que libar.

17. Hizo el candelabro de oro puro, labrado a martillo. Su pie, su caña, sus copas, sus manzanas y sus flores eran de una sola pieza.

18. De su lado salían seis brazos, tres de cada lado.

19. En un brazo, tres copas en forma de flor de almendro, una manzana y una flor. En el otro brazo, tres copas en forma de flor de almendro, y así en los seis brazos que salían del candelabro.

20. En la caña del candelabro había cuatro copas en forma de flor de almendro, y sus manzanas y sus flores.

21. Una manzana debajo de los primeros brazos, otra manzana debajo de los otros dos brazos, y una manzana debajo de los dos últimos brazos.

22. Sus manzanas y sus brazos eran de una sola pieza. Todo de oro puro labrado a martillo.

23. Hizo también de oro puro sus siete candilejas, sus despabiladeras y sus platillos.

24. Empleó un talento de oro puro con todos sus utensilios (34 kgs).

25. Hizo también el altar del incienso de madera de acacia. Era cuadrado de un codo de lado y dos codos de alto. Sus cuernos eran de la misma pieza.

26. Cubrió de oro puro su cubierta, sus paredes y sus cuernos. Y le hizo una cornisa de oro alrededor.

27. Le hizo también cuatro anillos de oro debajo de la cornisa, uno en cada esquina, para pasar las varas con que conducirlo.

28. Hizo las varas de madera de acacia y las cubrió de oro.

29. Preparó también el aceite santo de la unción y el incienso aromático, obra de perfumista.

Éxodo 38

1. Bezaleel hizo el altar del holocausto de madera de acacia. Cuadrado, de cinco codos de lado, y de tres codos de altura (2,25 x 1,35 mts).
 2. Le hizo cuernos en sus cuatro esquinas, que eran parte de la misma pieza, y lo cubrió de bronce.
 3. Hizo de bronce todos sus utensilios, calderas, tenazas, tazones, garfios y palas.
 4. Hizo para el altar el enrejado de bronce, hechura de red, que puso por debajo de su cerco, a la mitad del altar.
 5. También fundió cuatro anillos para los cuatro extremos del enrejado de bronce, para pasar las varas.
 6. Hizo las varas de madera de acacia y las cubrió de bronce.
 7. Y colocó las varas por los anillos del altar para transportarlo. Lo hizo hueco, de tablas.
 8. También hizo la pila de bronce, y su base de bronce, con los espejos de las mujeres que velaban a la entrada de la Tienda de la Reunión.
- El atrio del tabernáculo
9. También formó el atrio. Para el lado sur, las cortinas del atrio eran de cien codos de lino torcido (45 mts).
 10. Preparó 20 columnas con 20 bases de bronce, sus ganchos y varillas de plata.
 11. Para el lado norte, otros cien codos de cortina, con 20 columnas y 20 bases de bronce. Sus ganchos y varillas de plata.
 12. Para el lado occidental hizo 50 codos de cortinas, con 10 columnas y 10 bases de plata.
 13. Para el lado oriental preparó 50 codos de cortinas.
 14. Para el lado de la entrada, 15 codos de cortina, con tres columnas y tres bases.
 15. Para el otro lado, 15 codos de cortina, con tres columnas y tres bases.
 16. Todas las cortinas que rodeaban el atrio eran de lino torcido.
 17. Las bases de las columnas eran de bronce, los ganchos y varillas, de plata. Las cubiertas de las columnas, de plata. Todas las columnas del atrio tenían molduras de plata.
 18. La cortina de la entrada al atrio fue obra de bordador, de azul, púrpura, carmesí y lino

torcido. Su longitud de 20 codos y su altura de cinco codos, igual que las cortinas del atrio.

19. Sus columnas eran cuatro, con cuatro bases de bronce, y sus ganchos y varillas de plata.

20. Y todas las estacas del Santuario y del atrio eran de bronce.

Dirección de la obra

21. Esta es la cuenta del Santuario, la Tienda de la Reunión, que fue contada por orden de Moisés, por mano de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

22. Bezaleel, hijo de Uri, hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que el Eterno mandó a Moisés.

23. Y con él estaba Aholiab, hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, artífice, diseñador y bordador en azul, púrpura, carmesí y lino Fino.

Metales usados en el santuario

24. Todo el oro empleado en toda la obra del Santuario, oro de ofrenda, fue 29 talentos y 730 siclos, siclos del Santuario (Total 1.000 kgs).

25. La plata de los censados de la congregación fue 100 talentos y 1.775 siclos, siclos del Santuario (Total: 3.250 kgs).

26. Medio siclo por persona, siclo del Santuario, de todos los censados, de 20 años arriba, fueron 603.550 personas.

27. Hubo además 100 talentos de plata (3.400 kgs) para fundir las bases del Santuario y las bases del velo. Cien bases, a talento por base, cien talentos.

28. De los 1.775 siclos hizo los ganchos de las columnas, y cubrió los capiteles de ellas y las ciñó.

29. Y el bronce de la ofrenda fue 70 talentos y 2.400 siclos (unas 2,5 Ton).

30. De ese bronce hizo las bases de la entrada a la Tienda de la Reunión, el altar de bronce, su enrejado, todos los utensilios del altar,

31. las bases del atrio alrededor, las bases de la entrada al atrio, todas las estacas del Santuario y todas las estacas del atrio.

Éxodo 39

Hechura de las vestiduras de los sacerdotes

1. De azul, púrpura y carmesí hicieron los vestidos sacerdotales para ministrar en el

Santuario, y los vestidos sagrados para Aarón; como el Eterno había mandado a Moisés.

2. Hizo el efod de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.
3. Batieron láminas de oro y cortaron hilos para tejerlos entre el azul, la púrpura, el carmesí y el lino, con diseños artísticos.
4. Hicieron las hombreras para que se juntaran y unieran en sus dos extremos.
5. El cinto era parte del efod, y de la misma hechura, de azul, púrpura, carmesí y lino torcido, como el Eterno había mandado a Moisés.
6. Y labraron las piedras de ónice engastadas en oro, como grabadura de sello, con los nombres de los hijos de Israel.
7. Y las puso sobre las hombreras del efod, piedras memoriales para los israelitas, como el Señor había mandado a Moisés.
8. Hizo el pectoral de primorosa labor, como la obra del efod, de oro, azul, púrpura, carmesí y lino torcido.
9. Era cuadrado y doble, de un palmo de largo y de ancho.
10. Y engastaron en él cuatro hileras de piedras. La primera hilera tenía un sardio, un topacio y un carbunclo.
11. La segunda hilera, una esmeralda, un zafiro y un diamante.
12. La tercera hilera, un jacinto, un ágata y una amatista.
13. Y la cuarta hilera, un berilo, un ónice y un jaspe. Todas montadas en engastes de oro.
14. Las piedras tenían los doce nombres de los hijos de Israel, como grabaduras de sello, cada una con un nombre de las doce tribus.
15. Hicieron también para el pectoral las cadenas trenzadas, de oro puro.
16. Le hicieron dos engastes y dos anillos de oro, que colocaron en los dos extremos del pectoral.
17. Pusieron las dos trenzas de oro en esos dos anillos de los extremos del pectoral,
18. y fijaron los dos extremos de las dos trenzas en los dos engastes, que colocaron sobre las hombreras del efod, por delante.
19. Hicieron otros dos anillos de oro que pusieron en los dos extremos del pectoral, en su orilla, en la parte baja del efod.
20. Además, hicieron dos anillos de oro, que pusieron en la parte delantera de las dos

hombreras del efod, hacia abajo, delante de su juntura, sobre el cinto del efod.

21. Y ataron el pectoral por sus anillos a los anillos del efod, con un cordón azul, para que quedase sobre el cinto del efod y no se separase del efod; tal como el Eterno había mandado a Moisés.
22. Confeccionaron también el manto azul del efod, obra de tejedor, todo de azul,
23. con una abertura en medio de él, como el cuello de una cota, con un borde en derredor de la abertura, para que no se rompiera.
24. En la orilla del manto colocaron granadas de azul, púrpura, jacinto, carmesí y lino torcido.
25. Prepararon también las campanillas de oro puro y las pusieron alrededor de la orilla del manto, entre las granadas;
26. una campanilla y una granada, otra campanilla y otra granada, para ministrar; como el Eterno lo mandó a Moisés.
27. Igualmente hicieron las túnicas de lino fino, obra de tejedor, para Aarón y sus hijos.
28. También la mitra fue hecha, con sus adornos, de lino fino. Y los calzoncillos de lino torcido.
29. El cinto también fue hecho de lino torcido, azul, púrpura y carmesí, obra de bordador, como el Señor había mandado a Moisés.
30. Además, hicieron la diadema santa de oro puro, y escribieron en ella como grabadura de sello: **CONSAGRADO AL ETERNO**.
31. Y pusieron en ella un cordón de azul, para colocarla en alto sobre la mitra, como el Señor había mandado a Moisés.

La obra del tabernáculo terminada

32. Y acabaron la obra del Santuario y de la Tienda de la Reunión. Los israelitas hicieron tal como el Eterno lo había mandado a Moisés. Así lo hicieron.
33. Y trajeron a Moisés: El Santuario, la Tienda y todos sus utensilios, sus broches, sus tablas, sus travesaños, sus columnas y sus bases;
34. la cubierta de pieles rojas de carnero, la cubierta de pieles de tejón, y el velo protector;
35. el Arca del Testimonio y sus varas, el Propiciatorio;
36. la mesa, sus utensilios y el pan de la Presencia;

37. el candelabro puro, sus lamparillas, que debían mantenerse en orden, todos sus utensilios, y el aceite para el alumbrado;
38. el altar de oro, el aceite de la unción, el incienso aromático y la cortina para la entrada al Santuario,
39. el altar de bronce, con su enrejado, sus varas y todos sus utensilios, y la pila y sus bases;
40. las cortinas del atrio, sus columnas y sus bases, y la cortina para la entrada al atrio, sus cuerdas y sus estacas y todos los utensilios del Santuario, en la Tienda de la Reunión;
41. los vestidos para ministrar en el Santuario, las vestiduras sagradas para el sacerdote Aarón y los vestidos de sus hijos, para ministrar en el sacerdocio.
42. Conforme a todo lo que el Señor había mandado a Moisés, así hicieron los israelitas toda la obra.
43. Y Moisés vio toda la obra y comprobó que la habían hecho como el Eterno había mandado. Y los bendijo.

Éxodo 40

Moisés erige el tabernáculo

1. Entonces el Eterno dijo a Moisés:
2. 'En el primer día del primer mes harás levantar el Santuario, la Tienda de la Reunión.
3. 'Pondrás allí el Arca del Testimonio y la cubrirás con el velo.
4. 'Entrarás la mesa y la pondrás en orden. Colocarás también el candelabro, y encenderás, sus lámparas.
5. 'Pondrás el altar de oro para el incienso delante del Arca del Testimonio, y colgarás la cortina delante, a la entrada del Santuario.
6. 'Después pondrás el altar del holocausto a la entrada del Santuario, en la Tienda de la Reunión.
7. 'Luego pondrás la pila entre el Santuario y el altar, y pondrás en ella agua.
8. 'Finalmente levantarás el atrio en derredor y la cortina de la entrada al atrio.
9. 'Tomarás el aceite de la unción, y ungirás el Santuario y todo lo que está en él. Lo santificarás con todos sus utensilios, y será santo.
10. 'Ungirás también el altar del holocausto y todos sus utensilios. Santificarás el altar, y será un altar santísimo.
11. 'Ungirás también la pila y su base, y la santificarás.
12. 'Harás llegar a Aarón y a sus hijos a la entrada del Santuario, y los lavarás con agua.
13. 'Vestirás a Aarón las vestiduras sagradas, y lo ungirás y consagrarás para que sea mi sacerdote.
14. 'Después acercarás a sus hijos, y les vestirás las túnicas.
15. 'Y los ungirás como ungiste a su padre, y serán mis sacerdotes. Y su unción les servirá por sacerdocio perpetuo por sus generaciones'.
16. Y Moisés hizo conforme a todo lo que le mandó el Señor. Así lo hizo.
17. Así, en el primer día del primer mes, del segundo año, el Santuario fue erigido.
18. Moisés hizo levantar el Santuario, asentó sus bases, colocó sus tablas, puso los travesaños e hizo levantar sus columnas.
19. Extendió la tienda sobre el Santuario, y puso la cubierta encima, como el Eterno lo había mandado.
20. Moisés puso el Testimonio dentro del Arca. Colocó las varas en el Arca, y el Propiciatorio sobre el Arca.
21. Después colocó el Arca en el Santuario, colocó el velo protector, y ocultó el Arca del Testimonio, como el Eterno le había mandado.
22. Puso la mesa en el Santuario, al lado norte de la Tienda, fuera del velo.
23. Y sobre ella puso en orden los panes ante el Eterno, tal como él lo había mandado.
24. Luego puso el candelabro en el Santuario, frente a la mesa, al lado sur de la cortina.
25. Y encendió las lámparas ante el Eterno, tal como el Señor se lo había mandado.
26. Puso también el altar de oro en el Santuario, delante del velo.
27. Y encendió sobre él el incienso aromático, como el Señor había mandado a Moisés.
28. Y puso también la cortina de la entrada del Santuario.
29. Después colocó el altar del holocausto frente a la entrada al Santuario, en la Tienda de la Reunión. Y ofreció sobre él holocausto y

presente, como el Eterno había mandado a Moisés.

30. Puso la pila entre el Santuario y el altar. Y puso en ella agua para lavar.

31. Y Moisés, Aarón y sus hijos lavaban en ella sus manos y sus pies.

32. Se lavaban cuando entraban en la Tienda de la Reunión y cuando se llegaban al altar, como el Eterno había mandado a Moisés.

33. Finalmente Moisés erigió el atrio en derredor del Santuario y del altar, y puso la cortina de la entrada al atrio. Y así acabó Moisés la obra.

La nube sobre el tabernáculo

34. Entonces la nube cubrió la Tienda de la Reunión, y la gloria del Eterno llenó el Santuario.

35. Y Moisés no podía entrar en el Santuario, porque la nube estaba sobre él y la gloria del Eterno lo llenaba.

36. Cuando la nube se levantaba del Santuario, los israelitas se movían en sus jornadas.

37. Pero si la nube no se levantaba, no partían hasta el día en que ella se levantaba.

38. Porque la nube del Eterno estaba de día sobre el Santuario, y el fuego estaba de noche, a la vista de toda la casa de Israel, en todas sus jornadas.

LEVÍTICO

Levítico 1

Los holocaustos

1. El Eterno llamó a Moisés, habló con él desde la Tienda de la Reunión, y le dijo:
2. 'Di a los israelitas: Cuando alguno de vosotros traiga ofrenda al Eterno, la ofrecerá de ovejas o vacas.
3. 'Si su ofrenda es vacuna, será macho sin defecto. De su voluntad lo ofrecerá a la entrada de la Tienda de la Reunión, ante el Eterno'.
4. 'Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, y el Señor la aceptará para expiarlo.
5. 'Entonces degollará el becerro en presencia del Eterno. Y los sacerdotes, hijos de Aarón, ofrecerán la sangre y rociarán con ella alrededor del altar que está a la entrada de la Tienda de la Reunión.
6. 'Desollará la víctima y la dividirá en trozos.
7. 'Y los hijos del sacerdote Aarón pondrán fuego sobre el altar, y compondrán la leña sobre el fuego.
8. 'Luego los sacerdotes, hijos de Aarón, dispondrán los trozos, la cabeza y la grasa sobre la leña que está sobre el fuego, encima del altar.
9. 'El sacerdote lavará con agua los intestinos y las patas, y quemará todo sobre el altar. Es holocausto, ofrenda abrasada al fuego, grato aroma al Eterno.
10. 'Si su ofrenda para el holocausto es del rebaño, de los corderos o las cabras, será macho sin defecto.
11. 'Lo degollará al lado norte del altar, ante el Eterno, y los sacerdotes, hijos de Aarón, rociarán con la sangre alrededor del altar.
12. 'El sacerdote lo dividirá en trozos, con su cabeza y su grasa, y los acomodará sobre la leña que está sobre el fuego, encima del altar.
13. 'Lavará con agua las entrañas y las patas, y el sacerdote lo ofrecerá todo, y lo quemará sobre el altar. Es holocausto, ofrenda abrasada al fuego, grato aroma para el Señor.
14. 'Y si la ofrenda es de ave, presentará una tórtola o un pichón.
15. 'El sacerdote la ofrecerá sobre el altar, le quitará la cabeza y la quemará en el altar. Y exprimirá su sangre sobre la pared del altar.

16. 'Le quitará el buche y las plumas, que echará junto al altar, hacia el oriente, en el lugar de las cenizas'.

17. 'Abrirá el cuerpo del ave por las alas, sin dividirla en dos. Y el sacerdote la quemará en el altar sobre la leña colocada encima del fuego. Es holocausto, ofrenda abrasada, grato aroma para el Eterno'.

Levítico 2

Las ofrendas

1. 'Cuando alguien ofrezca un presente de granos al Eterno, su ofrenda será de flor de harina. Sobre ella echará aceite y pondrá incienso.
2. 'La traerá a los sacerdotes, hijos de Aarón. Y el sacerdote tomará un puñado de la flor de harina, con aceite y con todo el incienso, y lo quemará sobre el altar. Es ofrenda abrasada al fuego, grato aroma para el Eterno.
3. 'El resto de la ofrenda será de Aarón y de sus hijos. Es cosa santísima entre las ofrendas que se queman al Señor.
4. 'Cuando ofrezcas una ofrenda cocida al horno, será de roscas de flor de harina sin levadura, amasadas con aceite, y galletas sin levadura untadas con aceite.
5. 'Pero si tu ofrenda es preparada en sartén, será de flor de harina sin levadura, amasada con aceite,
6. 'que partirás en trozos Y echarás sobre ella aceite. Es presente.
7. 'Si tu ofrenda es cocida en cazuela, será de flor de harina con aceite.
8. 'Traerás la ofrenda al Señor y la presentarás al sacerdote, y él la llevará al altar.
9. 'El sacerdote tomará parte de esa ofrenda como memorial y la quemará sobre el altar. Es ofrenda abrasada al fuego, grato aroma para el Eterno.
10. 'Y el resto de la ofrenda será de Aarón y sus hijos. Es cosa santísima de las ofrendas que se queman para el Eterno.
11. 'Toda ofrenda que traigáis al Señor será sin levadura. Para el Eterno no se quemará nada que tenga levadura o miel.
12. 'Las podréis ofrecer al Eterno como ofrenda de primicias, pero no las pondréis sobre el altar en grato aroma.

13. 'Y sazonarás con sal toda ofrenda de presentes. Nunca dejarás que falte de tu presente la sal de la alianza de tu Dios. Todas tus ofrendas llevarán sal.

14. 'Y si ofreces al Eterno presente de primicias, tostarás al fuego las espigas aún verdes, y ofrecerás el grano nuevo molido.

15. 'Le echarás aceite encima, y pondrás sobre ella incienso. Es una ofrenda.

16. 'El sacerdote quemará en memorial parte del grano molido y del aceite, con todo su incienso. Es ofrenda abrasada al fuego para el Eterno'.

Levítico 3

1. 'Si la ofrenda es un sacrificio de paz, y se ofrece de ganado vacuno, sea macho ó hembra, sin defecto se ofrecerá ante el Eterno.

2. 'El oferente pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, y la degollará a la entrada de la Tienda de la Reunión. Y el sacerdote, hijo de Aarón, rociará con su sangre el altar en derredor.

3. 'Luego del sacrificio de paz, ofrecerá al Eterno, como ofrenda abrasada, la grasa que cubre las entrañas y la que está sobre ellas,

4. 'los dos riñones con la grasa adherida a ellos y a los lomos, y el hígado separado de los riñones.

5. 'Y los hijos de Aarón lo quemarán todo en el altar, sobre la víctima del holocausto que está encima del fuego.

6. 'Si la ofrenda para el sacrificio de paz para el Señor es de ovejas, sea macho o hembra, la ofrecerá sin defecto.

7. 'Si ofrece un cordero, lo ofrecerá ante el Eterno.

8. 'Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, y después la degollará ante la Tienda de la Reunión, y los hijos de Aarón rociarán con su sangre el altar en derredor.

9. 'Y del sacrificio de paz ofrecerá al Eterno, por ofrenda abrasada, la grasa y la cola entera desde la raíz del espinazo, y la grasa que cubre las entrañas y la que está encima de ellas.

10. 'También los dos riñones con la grasa adherida a ellos y a los lomos, y el hígado separado de los riñones.

11. 'El sacerdote lo quemará todo sobre el altar. Es manjar abrasado al fuego para el Señor.

12. 'Si su ofrenda es una cabra, la ofrecerá ante el Eterno.

13. 'Pondrá su mano sobre la cabeza de ella, y la degollará ante la Tienda de la Reunión, y el hijo de Aarón rociará con la sangre en derredor del altar.

14. 'Después, como ofrenda abrasada para el Señor, ofrecerá la grasa que cubre las entrañas y la que está encima de ellas,

15. 'los dos riñones con la grasa adherida a ellos y a los lomos, y el hígado separado de los riñones.

16. 'Y el sacerdote lo quemará todo sobre el altar. Es manjar abrasado al fuego, grato aroma para el Eterno. Toda la grasa es del Señor.

17. 'Este es un decreto perpetuo por vuestras edades, dondequiera que habitéis. Ninguna grasa ni sangre comeréis'.

Levítico 4

Ofrendas por el pecado

1. El Eterno dijo a Moisés:

2. 'Di a los israelitas: Cuando alguien peque por inadvertencia contra alguno de los Mandamientos del Señor, y cometa algo prohibido, hará lo siguiente:

3. 'Si el que ha pecado y ha traído culpa sobre el pueblo es el sumo sacerdote ungido, ofrecerá al Eterno como expiación por su pecado un becerro sin defecto.

4. 'Traerá el becerro a la entrada de la Tienda de la Reunión ante el Eterno. Pondrá su mano sobre la cabeza del becerro, y lo degollará ante el Señor.

5. 'El sacerdote ungido tomará de la sangre del becerro y la llevará al Santuario.

6. 'El sacerdote mojará su dedo en la sangre y la rociará siete veces hacia el velo del Santuario.

7. 'El sacerdote untará con la sangre los cuernos del altar del incienso aromático ante el Eterno, en el Santuario, y verterá el resto de la sangre del becerro al pie del altar de los holocaustos, que está a la entrada del Santuario.

8. 'Para la expiación quitará al becerro toda la grasa que cubre las entrañas y la que está encima de las entrañas,

9. 'los dos riñones con la grasa adherida a ellos y a los lomos, y el hígado separado de los riñones.

10. 'Todo esto lo apartará como hace con el becerro para el sacrificio de paz. Y el sacerdote lo quemará sobre el altar de los holocaustos.

11. 'Y la piel del becerro, toda su carne, su cabeza, sus patas, entrañas y estiércol;

12. 'en fin, todo el becerro, lo sacará fuera del campamento, a un lugar limpio, reservado para las cenizas, y lo quemará sobre la leña. Donde se echan las cenizas será quemado.

13. 'Si toda la congregación de Israel hubiera pecado por inadvertencia, y el pecado hubiera quedado oculto al pueblo, y hubieran hecho algo contra algún Mandamiento del Eterno, en cosas prohibidas, serán culpables.

14. 'Al darse cuenta del pecado, la congregación ofrecerá un becerro por expiación. Lo traerán ante el Santuario,

15. 'y los ancianos de la congregación pondrán ante el Señor sus manos sobre la cabeza del becerro, y lo degollarán ante el Eterno.

16. 'El sacerdote ungido llevará sangre del becerro al Santuario,

17. 'mojará su dedo en la sangre y rociará siete veces ante el Señor, hacia el velo del Santuario.

18. 'Con esa sangre untará los cuernos del altar que está ante el Eterno, en el Santuario, y derramará el resto de la sangre al pie del altar de los holocaustos, que está a la entrada del Santuario.

19. 'Le quitará toda la grasa, y la quemará sobre el altar.

20. 'Y hará de ese becerro como se hace con el becerro de la expiación. Así el sacerdote hará expiación por ellos, y quedarán perdonados.

21. 'Y sacará el becerro fuera del campamento, y lo quemará como quema el becerro anterior. Es expiación por el pecado.

22. 'Cuando peca un jefe, y por yerro comete algo contra algún Mandamiento del Eterno su Dios, en algo prohibido, queda culpable.

23. 'Al conocer el pecado que cometió, presentará por su ofrenda un macho cabrío sin defecto.

24. 'Pondrá su mano sobre la cabeza del macho cabrío, y lo degollará ante el Eterno, en el lugar donde se degüella el holocausto. Es expiación.

25. 'El sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima para la expiación, untará los cuernos

del altar de los holocaustos, y derramará el resto de la sangre al pie del mismo altar.

26. 'Y quemará sobre el altar toda la grasa, como se quema la grasa del sacrificio de paz. Así el sacerdote expiará el pecado del jefe, y quedará perdonado.

27. 'Y si alguna persona del pueblo pecara por inadvertencia, contra algún Mandamiento del Eterno, en cosas prohibidas, será culpable.

28. 'Al conocer su pecado, traerá por su ofrenda una cabra sin defecto, por el pecado que ha cometido.

29. 'Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima, y la degollará en el lugar de los holocaustos.

30. 'Luego el sacerdote mojará su dedo en la sangre, untará los cuernos del altar de los holocaustos, y derramará el resto de la sangre al pie del altar.

31. 'Quitará toda la grasa como se quita a la víctima del sacrificio de paz. Y el sacerdote la quemará sobre el altar, como grato aroma para el Eterno. Así el sacerdote hará expiación por él, y quedará perdonado.

32. 'Y si trajera un cordero de ofrenda, hembra sin defecto será.

33. 'Pondrá su mano sobre la cabeza de la víctima y la degollará por expiación donde se degüella la víctima para el holocausto.

34. 'Después el sacerdote mojará su dedo en la sangre de la víctima de la expiación, untará los cuernos del altar de los holocaustos, y derramará el resto al pie del altar.

35. 'El sacerdote quitará toda la grasa como se quita la grasa del sacrificio de paz, y la quemará en el altar sobre la ofrenda abrasada para el Eterno. Y el sacerdote expiará el pecado cometido, y quedará perdonado'.

Levítico 5

1. 'Si alguno es llamado a testificar, y peca por haber visto o haber oído algo, y no lo hubiera denunciado, cargará su pecado.

2. 'O si alguien sin darse cuenta toca algo ceremonialmente impuro, sea cadáver de bestia o animal doméstico impuro o reptil, quedará impuro y culpable.

3. 'O si sin darse cuenta toca alguna inmundicia humana que pueda contaminarlo, y si después llega a saberlo, queda culpable.

4. 'O si alguien sin darse cuenta jura hacer mal o bien, como se suele jurar, y después lo entiende, queda culpable.

5. 'El que peque en alguna de estas cosas, confesará aquello en que pecó.

6. 'Y para expiar el pecado que ha cometido, traerá al Eterno una cordera o una cabrita como ofrenda de expiación. Y el sacerdote hará expiación por el pecado.

7. 'Si no tuviera suficiente para un cordero, traerá dos tórtolas o dos pichones, uno para expiación y el otro para holocausto.

8. Los traerá al sacerdote, quien ofrecerá primero el que es para expiación. Lo desnucará sin separar su cabeza del cuello.

9. 'Y con la sangre de la víctima rociará la pared del altar. Y el resto de la sangre la exprimirá al pie del altar. Es expiación.

10. 'Y el otro lo ofrecerá como holocausto conforme al rito. Así el sacerdote hará por él expiación de su pecado, y quedará perdonado.

11. 'Si no tuviera suficiente para dos tórtolas o dos pichones, el que pecó traerá por su ofrenda de expiación la décima parte de un efa de flor de harina (2 kgs). No pondrá sobre ella aceite ni incienso, porque es expiación.

12. 'La traerá al sacerdote, quien tomará de ella un puñado en memorial, y lo quemará sobre las ofrendas abrasadas al fuego para el Eterno. Es expiación.

13. 'El sacerdote lo expiará del pecado que cometió, y quedará perdonado. El sobrante será del sacerdote, como la ofrenda de flor de harina'.
Ofrendas expiatorias

14. El Eterno dijo también a Moisés:

15. 'Cuando alguien, sin darse cuenta, peca en las cosas santas, consagradas al Señor, traerá como sacrificio por su culpa, un carnero sin defecto, conforme a tu estimación, en siclos de plata, siclos del Santuario, como ofrenda por el pecado.

16. 'Restituirá lo que haya defraudado de las cosas santas y añadirá la quinta parte de su valor, y lo dará al sacerdote, quien hará expiación por él con el carnero del sacrificio por el pecado. Y será perdonado.

17. 'Finalmente, si una persona sin darse cuenta, peca o comete algo prohibido por el mandamiento del Eterno, será culpable, y llevará su culpa.

18. 'Traerá al sacerdote por expiación, según tú lo estimes, un carnero sin defecto, y el sacerdote expiará el pecado que cometió por ignorancia. Y quedará perdonado.

19. 'Es un sacrificio de reparación, era culpable ante el Eterno'.

Levítico 6

1. El Señor dijo a Moisés:

2. 'Cuando alguien peque contra el Eterno, y niegue a su prójimo lo que le encomendó o dejó en su mano, o lo robe o lo calumnie;

3. 'o cuando encuentra algo perdido, lo niega y jura en falso, en alguna cosa en que suele pecar el hombre;

4. 'entonces el que ha pecado y ofendido, restituirá lo que robó o el daño que causó con su calumnia, o el depósito que se le encomendó, o lo perdido que halló,

5. 'o todo aquello en que juró en falso; lo restituirá por entero y añadirá la quinta parte de su valor, y lo devolverá a su legítimo dueño en el día de su expiación.

6. 'Y para expiar su culpa traerá al Eterno un carnero sin defecto, tomado del rebaño, tasado por el sacerdote, para el sacrificio de la expiación.

7. 'Y el sacerdote hará expiación por él ante el Eterno, y se le perdonará cualquier pecado que haya cometido'.

Leyes de los sacrificios

8. Dijo más el Eterno a Moisés:

9. 'Di a Aarón y a sus hijos: Este es el ritual del holocausto: La víctima quedará sobre el fuego del altar toda la noche hasta la mañana, para que el fuego la consuma.

10. 'El sacerdote se pondrá su vestido de lino, vestirá el calzoncillo de lino sobre su carne; y cuando el fuego haya consumido la víctima, retirará las cenizas de sobre el altar, y las pondrá junto al altar.

11. 'Después se quitará su vestido, se pondrá otra ropa, y sacará la ceniza fuera del campamento a un lugar limpio.

12. 'El fuego encendido sobre el altar no ha de apagarse, sino que el sacerdote le pondrá leña cada mañana, acomodará la víctima sobre él, y quemará sobre él la grasa de los sacrificios de paz.

13. 'El fuego ha de arder continuamente en el altar, no se apagará.

14. 'Esta es la ley de la ofrenda: Han de ofrecerla los hijos de Aarón ante el Eterno, delante del altar.

15. 'El sacerdote tomará un puñado de flor de harina de la ofrenda, con el aceite y todo el incienso que está sobre ella, y lo quemará sobre el altar por memorial, en grato aroma para el Eterno.

16. 'Y el resto lo comerán Aarón y sus hijos. Sin levadura lo comerán en un lugar santo de la Tienda de la Reunión.

17. 'Se cocerá sin levadura. Es la porción que les doy de las ofrendas abrasadas. Es cosa santísima, como la expiación por el pecado y el sacrificio por la culpa.

18. 'Podrán comer de ella todos los descendientes varones de Aarón. Estatuto perpetuo para todas vuestras generaciones acerca de las ofrendas encendidas para el Eterno. Todo lo que toque en ellas quedará santificado.

19. El Eterno dijo a Moisés:

20. 'Esta es la ofrenda que Aarón y sus hijos ofrecerán al Señor el día que sean ungidos: La décima parte de un efa de flor de harina (2 kgs), es ofrenda perpetua; la ofrecerán mitad a la mañana y mitad a la tarde.

21. 'La prepararán en sartén con aceite. Frita la traerás y ofrecerás los trozos cocidos, en grato aroma para el Señor.

22. 'El sumo sacerdote que sea ungido en lugar de Aarón de entre sus hijos, dará la ofrenda. Estatuto perpetuo del Eterno. Toda ella será quemada.

23. 'Toda ofrenda de sacerdote será enteramente quemada. No se comerá'.

24. El Eterno dijo a Moisés:

25. 'Di a Aarón y a sus hijos: Esta les la ley de la ofrenda por el pecado: En el lugar donde se degüella la víctima para el holocausto, se degollará la víctima para la ofrenda por el pecado ante el Eterno. Es cosa santísima.

26. 'El sacerdote que la ofrezca por el pecado, la comerá. En un lugar santo la comerá, en el atrio de la Tienda de la Reunión.

27. 'Todo lo que toque esa carne quedará santificado. Y si su sangre salpica el vestido, lavarás la parte salpicada en un lugar santo.

28. 'La vasija de barro en que se haya cocido, será quebrada. Y si fue cocida en vasija de bronce, se fregará y lavará con agua.

29. 'Todo varón entre los sacerdotes la podrá comer. Es cosa santísima.

30. 'Pero no se comerá ninguna ofrenda cuya sangre se haya llevado a la Tienda de la Reunión para expiar en el Santuario. Se debe quemar'.

Levítico 7

1. 'Esta es la ley del sacrificio y por la culpa. Es cosa muy santa.

2. 'En el lugar donde se degüella la víctima para el holocausto, degollarán la víctima por la culpa. Y rociarán su sangre en derredor sobre el altar.

3. 'Se ofrecerá toda grasa de la víctima, la cola, la grasa que cubre las entrañas,

4. 'los dos riñones con la grasa adherida a ellos y a los lomos; y con los riñones, la grasa que está sobre el hígado.

5. 'Y el sacerdote lo quemará sobre el altar, ofrenda abrasada al fuego para el Eterno, en expiación por la culpa.

6. 'Todo sacerdote varón la podrá comer. La comerán en un lugar santo. Es cosa muy santa.

7. 'Como el sacrificio por el pecado, así es el sacrificio por la culpa, una misma ley tendrán. Será del sacerdote que haga la expiación.

8. 'Y el sacerdote que ofrezca el holocausto de alguno, quedará con la piel de la víctima del holocausto que haya ofrecido.

9. 'También toda ofrenda que se cocine al horno, en sartén o en cazuela será del sacerdote que la ofrezca.

10. 'Y toda ofrenda amasada con aceite o seca, será de todos los hijos de Aarón, a todos por igual.

11. 'Esta es la ley del sacrificio de paz que se ofrecerá al Eterno.

12. 'Si se ofrece en acción de gracias, entonces junto con ese sacrificio de gracia, se ofrecerán roscas sin levadura amasadas con aceite, y

galletas sin levadura untadas con aceite y roscas de flor de harina fritas en aceite.

13. 'El sacrificio de paz de acción de gracias, se ofrecerá con roscas de pan leudado.

14. 'De toda la ofrenda se presentará una parte por ofrenda elevada al Eterno, y será del sacerdote que rocíe la sangre del sacrificio de paz.

15. 'Y la carne del sacrificio de paz en acción de gracias, se comerá en el mismo día en que se ofrezca, no se dejará de ella nada para el día siguiente.

16. 'Pero si el sacrificio de la ofrenda es en cumplimiento de un voto, o voluntario, se comerá en el día en que se ofrezca, y lo que quede se comerá al día siguiente.

17. 'Y lo que quede para el tercer día de la carne del sacrificio, será quemado.

18. 'Si al tercer día se comiera la carne del sacrificio de paz, el que lo ofreció no será acepto, ni le será contado. Será abominación, y la persona que coma de él llevará su pecado.

19. 'La carne que toque alguna cosa impura, no se comerá; será quemada. Sólo la persona limpia podrá comer la carne limpia.

20. 'La persona que hallándose en estado impuro, coma la carne del sacrificio de paz, que es del Eterno, será cortada de su pueblo.

21. 'Además, el que toque cosa impura, impureza de hombre o de animal, o cualquier abominación impura, y coma la carne del sacrificio de paz, que es del Eterno, será cortado de su pueblo'.

22. El Señor dijo a Moisés:

23. 'Di a los israelitas: No comáis ninguna grasa, ni de buey ni de cordero, ni de cabra.

24. 'La grasa de animal despedazado por fieras, se dispondrá para cualquier otro uso, pero no la comáis.

25. 'Todo el que coma grasa de animal ofrecido al Eterno, como ofrenda abrasada al fuego, será cortado de su pueblo.

26. 'Además, ninguna sangre comeréis en ningún lugar donde habitéis, ni de ave ni de bestia.

27. 'Todo el que coma alguna sangre, será cortado de su pueblo'.

28. El Señor dijo también a Moisés:

29. 'Di a los israelitas: El que ofrezca un sacrificio de paz al Eterno, traerá su ofrenda de paz al Señor.

30. 'Con sus manos traerá las ofrendas que se han de quemar para el Eterno. Traerá la grasa con el pecho, el pecho para que sea mecido como sacrificio ante el Señor.

31. 'El sacerdote quemará la grasa en el altar, pero el pecho será de Aarón y de sus hijos.

32. 'Y daréis al sacerdote para ser elevada como ofrenda la pierna derecha de vuestros sacrificios de paz.

33. 'El hijo de Aarón que ofrezca la sangre del sacrificio de paz y la grasa, recibirá la pierna derecha.

34. 'Porque de los sacrificios de paz de los israelitas, he tomado el pecho que se mece y la pierna que se eleva, como ofrenda, y lo he dado al sacerdote y a sus hijos. Es un estatuto perpetuo.

35. 'Esta es la porción de Aarón y de sus hijos, desde que el Señor los consagró para que fueran sus sacerdotes. Es la porción de las ofrendas abrasadas al fuego para el Eterno.

36. El Señor mandó que las diesen, desde que los ungió de entre los israelitas. Es precepto para todas sus generaciones.

37. Esta es la ley del holocausto. de la ofrenda, del sacrificio por el pecado y de la culpa, de la consagración y del sacrificio de paz.

38. Esto mandó el Eterno a Moisés en el monte Sinaí, el día que mandó a los israelitas que ofreciesen al Señor, en el desierto de Sinaí.

Levítico 8

Consagración de Aarón y de sus hijos

1. Entonces el Señor dijo a Moisés:

2. 'Toma a Aarón y a sus hijos, las vestimentas, el aceite de la unción, el becerro de la expiación, los dos carneros y el canastillo de los ázimos.

3. 'Y reúne a toda la congregación a la entrada de la Tienda de la Reunión.

4. Y Moisés hizo como el Eterno le mandó, y reunió a la congregación a la entrada de la Tienda de la Reunión.

5. Y dijo Moisés a la congregación: 'Esto es lo que ha mandado el Eterno'.

6. Entonces Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y los lavó con agua.

7. Puso sobre él la túnica y lo ciñó con el cinto. Le vistió después el manto, y puso el efod sobre él. Lo ciñó con el cinto del efod y lo ajustó.

8. Luego le puso encima el pectoral, y el Urim y el Tumim.

9. Después puso la mitra sobre su cabeza, y sobre el frente de la mitra puso la plancha de oro, la diadema santa, como el Eterno había mandado.

10. Y Moisés tomó el aceite de la unción, y ungió el Santuario y todo su contenido, y lo santificó.

11. Con el aceite roció siete veces sobre el altar, y lo ungió con todos sus utensilios, y con la pila y su base.

12. Del aceite de la unción derramó sobre la cabeza de Aarón, y lo ungió para santificarlo.

13. Después Moisés llamó a los hijos de Aarón. Les vistió las túnicas, los ciñó con los cintos y les ajustó las tintas, como el Eterno había mandado.

14. Luego hizo llegar el becerro de la expiación, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del becerro de la expiación.

15. Y Moisés lo degolló. Tomó la sangre y puso con su dedo sobre los cuernos del altar; y echó el resto de la sangre al pie del altar. Así lo consagró para ofrecer sobre él el sacrificio expiatorio.

16. Después Moisés tomó toda la grasa que envolvía las entrañas, el hígado, los dos riñones con su grasa, y los quemó sobre el altar.

17. Pero el becerro, su piel, su carne y su estiércol los quemó fuera del campamento, como el Eterno había mandado.

18. Después hizo traer el carnero del holocausto, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

19. Y Moisés lo degolló, y con la sangre roció el altar en derredor.

20. Cortó el carnero en trozos, y quemó la cabeza, los trozos y la grasa.

21. Lavó luego con agua las entrañas y las patas, y quemó todo el carnero sobre el altar. Holocausto de grato aroma, ofrenda abrasada al fuego para el Eterno, como lo había mandado el Señor.

22. Después Moisés hizo traer el otro carnero, el de la consagración, y Aarón y sus hijos pusieron sus manos sobre la cabeza del carnero.

23. Y Moisés lo degolló. Tomó de su sangre y untó el lóbulo de la oreja derecha de Aarón, el dedo pulgar de su mano derecha y el pulgar de su pie derecho.

24. Entonces hizo llegar a los hijos de Aarón, y Moisés untó con la sangre el lóbulo de sus orejas derechas, el pulgar de sus manos derechas y el pulgar de sus pies derechos. Y Moisés roció con la sangre el altar en derredor.

25. Después tomó la grasa, la cola toda, la grasa que envuelve las entrañas, el hígado, los dos riñones con su grasa y la pierna derecha.

26. Y del canastillo de los ázimos, que estaba ante el Eterno, tomó una rosca sin levadura, una rosca de pan de aceite y una galleta, y las colocó sobre la grasa y la pierna derecha.

27. Lo puso todo en las manos de Aarón y de sus hijos, y lo mecieron como se mece la ofrenda mecida ante el Señor.

28. Después Moisés tomó todo eso de las manos de ellos, y lo quemó sobre el altar de los holocaustos. Era sacrificio de consagración, grato aroma, ofrenda encendida para el Eterno.

29. Y Moisés tomó el pecho y lo mecía, ofrenda mecida ante el Eterno. Del carnero de la consagración, ésa fue la parte de Moisés, como el Señor había mandado.

30. Luego Moisés tomó del aceite de la unción y parte de la sangre que estaba sobre el altar, y roció sobre Aarón y sus vestidos. Así consagró a Aarón y sus vestiduras, y a sus hijos y sus vestiduras.

31. Y dijo Moisés a Aarón y a sus hijos: 'Hervid la carne a la entrada de la Tienda de la Reunión, y comedla allí con el pan que está en el canastillo de la consagración, como yo he mandado, al decir: 'Aarón y sus hijos la comerán'.

32. 'Y lo que sobre de la carne y del pan, lo quemaréis.

33. 'Durante siete días, hasta que termine el tiempo de vuestra consagración, no saldréis de la Tienda de la Reunión, porque siete días durará vuestra consagración.

34. 'De la manera como se ha hecho hoy, así mandó el Eterno que se hiciera para expiaros.

35. 'A la entrada de la Tienda de la Reunión quedaréis día y noche durante siete días, guardando la orden del Eterno, para que no muráis, porque así me fue ordenado'.

36. Y Aarón y sus hijos hicieron todo lo que mandó el Eterno por medio de Moisés.

Levítico 9

Los sacrificios de Aarón

1. Al octavo día, Moisés llamó a Aarón y a sus hijos, y a los ancianos de Israel,

2. y dijo a Aarón: 'Toma un becerro para el sacrificio por el pecado y un carnero para holocausto, sin defecto, y ofrécelos ante el Eterno.

3. 'Y dirás a los israelitas: 'Tomad un macho cabrío para expiación, y un becerro y un cordero, ambos de un año, sin tacha, para holocausto.

4. "También un buey y un carnero para sacrificio de paz, que inmoléis ante el Eterno, y un presente amasado con aceite, porque el Eterno se os aparecerá hoy".

5. Y llevaron lo que Moisés mandó ante la Tienda de la Reunión, y toda la congregación se presentó ante el Señor.

6. Entonces Moisés dijo: 'Esto es lo que mandó el Eterno. Hacedlo, y la gloria del Eterno se os aparecerá'.

7. Y dijo Moisés a Aarón: 'Llégate al altar, y ofrece tu sacrificio de expiación y tu holocausto, y haz la reconciliación por ti y por el pueblo. Haz también la ofrenda del pueblo y la reconciliación por ellos, como mandó el Eterno'.

8. Entonces Aarón se llegó al altar, y degolló el becerro de la expiación por él.

9. Sus hijos le trajeron la sangre, y él mojó su dedo en la sangre y untó los cuernos del altar, y derramó el resto de la sangre al pie del altar.

10. Y quemó sobre el altar la grasa, los riñones y el lóbulo del hígado de la víctima de su expiación, como el Señor había mandado a Moisés.

11. Pero la carne y la piel los quemó fuera del campamento.

12. Degolló también la víctima del holocausto. Sus hijos le presentaron la sangre, y con ella roció el altar en derredor.

13. Después le presentaron el holocausto en trozos y la cabeza, y lo quemó todo sobre el altar.

14. Luego lavó las entrañas y las patas, y las quemó sobre el holocausto en el altar.

15. Ofreció también la ofrenda del pueblo. Tomó el macho cabrío para la expiación del pueblo, y lo degolló, y lo ofreció por el pecado, como la víctima anterior.

16. Y ofreció el holocausto, según el rito.

17. Ofreció también la ofrenda. Tomó un puñado de ella y lo quemó sobre el altar, además del holocausto de la mañana.

18. Degolló también el buey y el carnero en sacrificio de paz de parte del pueblo. Sus hijos le presentaron la sangre y con ella roció el altar alrededor.

19. Le presentaron también la grasa del buey y del carnero, la cola, la grasa que cubre las entrañas, los riñones y el lóbulo del hígado;

20. y pusieron la grasa sobre el pecho de las víctimas. Y él los quemó sobre el altar.

21. Pero el pecho con la pierna derecha, Aarón los meció por ofrenda mecida ante el Eterno, como el Señor lo había mandado a Moisés.

22. Después Aarón alzó sus manos hacia el pueblo y los bendijo. Y descendió después de haber ofrecido la expiación, el holocausto y el sacrificio de paz.

23. Y Moisés y Aarón entraron en la Tienda de la Reunión. Y cuando salieron bendijeron al pueblo, y la gloria del Eterno se apareció a todo el pueblo.

24. Entonces, de la presencia del Señor salió fuego y consumió el holocausto y la grasa que estaban sobre el altar. Al verlo, todo el pueblo prorrumpió en alabanzas, y cayeron sobre sus rostros.

Levítico 10

El pecado de Nadab y Abiú

1. Los hijos de Aarón, Nadab y Abiú, tomaron cada uno su incensario, y pusieron en ellos fuego e incienso, y ofrecieron ante el Señor fuego profano, que él no les mandó.

2. Y salió de delante del Eterno fuego que los devoró, y murieron ante el Señor.

3. Entonces dijo Moisés a Aarón: 'Esto es lo que dijo el Eterno: 'En los que se acercan a mí

mostraré mi santidad, y ante todo el pueblo seré glorificado". Y Aarón calló.

4. Y Moisés llamó a Misael y a Elzafán, hijos de Uziel, tío de Aarón, y les dijo: 'Llegaos y sacad a vuestros hermanos de delante del Santuario fuera del campamento'.

5. Y ellos llegaron y los sacaron con sus túnicas fuera del campamento, como dijo Moisés.

6. Entonces Moisés dijo a Aarón y a sus hijos Eleazar e Itamar: 'No descubráis vuestra cabeza, ni rasguéis vuestro vestido, no sea que muráis, y se encienda la ira sobre toda la congregación. Pero vuestros hermanos, toda la casa de Israel, lamentarán el incendio que el Eterno originó.

7. 'Ni salgáis de la entrada de la Tienda de la Reunión, pues tenéis en vosotros el aceite de la unción del Señor, no sea que muráis'. Y ellos hicieron conforme al dicho de Moisés.

8. El Señor dijo a Aarón:

9. 'Ni tú ni tus hijos beberéis vino ni sidra cuando vayáis a entrar en la Tienda de la Reunión, no sea que muráis. Decreto perpetuo para todas vuestras generaciones,

10. 'para que podáis discernir entre lo santo y lo profano, entre lo puro y lo impuro,

11. 'y para que podáis enseñar a los israelitas todos los preceptos que el Eterno os ha dicho por medio de Moisés'.

12. Moisés dijo a Aarón, a Eleazar y a Itamar, sus hijos que habían quedado: 'Tomad el presente que queda de las ofrendas encendidas al Eterno, y comedlo sin levadura junto al altar, porque es cosa muy santa.

13. 'Habéis de comerlo en lugar santo, porque esto es para ti y para tus hijos, la porción de las ofrendas encendidas para el Eterno, pues así me ha sido mandado.

14. 'Comeréis también en lugar limpio, tú y tus hijos e hijas, el pecho de la víctima mecida y la pierna elevada, porque por derecho son tuyos y de tus hijos; son dados de los sacrificios de paz de los israelitas.

15. 'Con las ofrendas de las grasas que se han de quemar, traerán la pierna que se ha de elevar y el pecho que será mecido, como ofrendas presentadas al Eterno. Será derecho perpetuo tuyo y de tus hijos, como el Eterno lo ha mandado'.

16. Y Moisés preguntó por el macho cabrío de la expiación, y halló que no había sido quemado. Y se enojó con Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón que habían quedado, y les dijo:

17. ¿Por qué no comisteis la víctima de la expiación en un lugar santo? Porque es muy santa, y él os la dio a vosotros para que llevéis el pecado de la congregación ante el Eterno.

18. 'Ved que su sangre no fue llevada dentro del Santuario. Debíais haberla comido en un lugar santo, como yo mandé'.

19. Aarón respondió a Moisés: 'Ellos han ofrecido hoy su expiación y su holocausto ante el Eterno. Y si después de lo que me ha sucedido, yo hubiera comido de la víctima de la expiación, ¿hubiera sido acepto por el Eterno?'

20. Cuando Moisés oyó esto, se dio por satisfecho.

Levítico 11

Animales limpios e inmundos

1. El Eterno dijo a Moisés y a Aarón:

2. 'Decid a los israelitas: De los animales terrestres, éstos podéis comer:

3. 'Podéis comer cualquier animal rumiante de pezuña hendida'.

4. 'Pero de los que rumian y de los que tienen pezuña hendida, no comeréis: El camello porque rumia pero no tiene pezuña hendida. Lo tendréis por impuro.

5. 'Ni el tejón, porque rumia, pero no tiene pezuña hendida. Lo tendréis por impuro.

6. 'Ni la liebre, porque parece que rumia, pero no tiene pezuña hendida. La tendréis por impura.

7. 'Ni el cerdo, porque tiene pezuñas hendidas, pero no rumia. Lo tendréis por impuro.

8. 'No comeréis su carne, ni tocaréis su cuerpo muerto. Lo tendréis por impuro.

9. 'De todos los animales acuáticos, de mar o de río, podéis comer todos los que tienen aletas y escamas.

10. 'Pero los reptiles y animales acuáticos que no tienen aletas ni escamas, los tendréis en abominación.

11. 'Os serán abominables. No comeréis su carne, y abominaréis sus cuerpos muertos.

12. 'Todo animal acuático que no tenga aletas y escamas, lo tendréis en abominación.

13. 'De las aves, éstas tendréis en abominación, y no las comeréis. Serán abominables: El águila, el quebrantahuesos, el azor,
 14. 'el milano, el gallinazo y todas sus variedades.
 15. 'El cuervo y sus especies.
 16. 'El avestruz, la lechuza, la gaviota, y toda especie de gavián.
 17. 'El búho, el somormujo, el ibis,
 18. 'el calamón, el pelícano y el buitre.
 19. 'La cigüeña y toda especie de garza, la abubilla y el murciélago.
 20. 'Abominaréis todo insecto que ande sobre cuatro patas.
 21. 'Pero de los insectos alados que andan sobre cuatro patas, podéis comer los que tienen además otras patas para saltar con ellas.
 22. 'De éstos podéis comer: La langosta y sus especies, el langostín, el argol y el hagab.
 23. 'Todos los demás insectos alados de cuatro patas, los tendréis en abominación.
 24. 'Por estos animales quedaréis impuros. El que toque sus cuerpos muertos quedará impuro hasta la tarde.
 25. 'El que lleve sus cadáveres lavará sus vestidos, y quedará impuro hasta la tarde.
 26. 'Todo animal que no tenga pezuña hendida ni rumie lo tendréis por impuro. El que los toque quedará impuro.
 27. 'De todos los animales cuadrúpedos, tendréis por impuros los que caminan sobre la planta de sus pies. El que toque sus cuerpos muertos quedará impuro hasta la tarde.
 28. 'El que lleve sus cuerpos muertos, lavará sus vestidos, y quedará impuro hasta la tarde. Los tendréis por impuros.
 29. 'De los reptiles que se arrastran por el suelo, tendréis por impuros: la comadreja, el ratón, y la rana y todas sus variedades.
 30. El erizo, el cocodrilo, el lagarto, la lagartija y el camaleón.
 31. 'Estos tendréis por impuros de todos los reptiles. El que los toque cuando estén muertos, quedará impuro hasta la tarde.
 32. 'Y todo objeto sobre el cual caiga alguno de esos cadáveres, quedará impuro; sea objeto de madera, vestido, piel, saco, o cualquier instrumento de trabajo. Será puesto en agua, y

quedará impuro hasta la tarde. Así quedará limpio.

33. 'Si alguno de esos animales cayera en una vasija de barro, todo su contenido quedará impuro. Romperéis la vasija.

34. 'Todo alimento sobre el cual caiga agua de esas vasijas, quedará impuro, y toda bebida que haya en esas vasijas quedará impura.

35. 'Y todo objeto sobre el que caiga algo de esos cadáveres, quedará impuro. El horno o el hornillo serán derribados. Son impuros, y por impuros los tendréis.

36. 'Con todo, la fuente y la cisterna de donde se saca el agua, serán limpias. Pero lo que haya tocado sus cuerpos muertos será impuro.

37. 'Si algo de esos cadáveres cae sobre alguna semilla que se haya de sembrar, quedará limpia.

38. 'Pero si alguno de esos cadáveres cae sobre semilla mojada, la tendréis por impura.

39. 'Si algún animal comestible se muere, el que toque su cadáver quedará impuro hasta la tarde.

40. 'El que coma de su cuerpo muerto, lavará sus vestidos, y quedará impuro hasta la tarde. El que saque su cuerpo muerto, lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde.

41. 'Todo reptil que se arrastra sobre el suelo, es abominación. No se comerá.

42. 'No comáis ningún animal que se arrastra sobre su vientre, o que tenga cuatro o más patas y se arrastre sobre el suelo. Son abominación.

43. 'No os ensuciéis con ningún reptil que se arrastra, no os contaminéis con ellos, ni seáis impuros por ellos.

44. 'Yo Soy el Eterno vuestro Dios. Por eso os santificaréis y seréis santos, porque Yo Soy santo. Así, no os ensuciéis con ningún reptil.

45. 'Porque Yo Soy el Señor, que os hago subir de Egipto para ser vuestro Dios. Sed, pues, santos, porque Yo Soy santo.

46. 'Esta es la ley acerca de los animales, de las aves, de todo ser acuático y de todo reptil;

47. para que distingáis entre lo puro y lo impuro, entre los animales que se pueden comer y los que no se pueden comer'.

Levítico 12

La purificación de la mujer después del parto

1. El Señor dijo a Moisés:

2. 'Di a los israelitas: Cuando una mujer da a luz un varón, quedará impura durante siete días, como durante su período menstrual.
3. 'Al octavo día circuncidará al niño.
4. 'Pero ella esperará 33 días para purificarse de su sangre. Ninguna cosa santa tocará, ni vendrá al Santuario, hasta que cumpla los días de su purificación.
5. 'Si da a luz una hija, quedará impura durante dos semanas, conforme a su separación, y estará 66 días purificándose.
6. 'Cuando cumpla los días de su purificación, por hijo o por hija, traerá al sacerdote, a la Tienda de la Reunión, un cordero de un año para holocausto, y un pichón o una tórtola para expiación.
7. 'Y el sacerdote los ofrecerá en expiación por ella, y quedará limpia de su sangre. Esta es la ley de la que da a luz hijo o hija.
8. 'Si no tuviera lo suficiente para un cordero, llevará dos tórtolas o dos pichones, uno para holocausto y otro para expiación. Y el sacerdote hará expiación por ella, y quedará limpia'.

Levítico 13

Leyes acerca de la lepra

1. El Eterno dijo a Moisés:
2. 'Cuando un hombre tenga en su piel una hinchazón, erupción o mancha blanca, como llaga de lepra, será llevado al sacerdote Aarón o a uno de sus hijos.
3. 'El sacerdote examinará la llaga. Si el pelo de la llaga se ha vuelto blanco, y la llaga parece más hundida que la piel, es llaga de lepra. Después de comprobarlo, el sacerdote lo dará por impuro.
4. 'Si en la piel hubiera una mancha blanca, pero no parece más hundida que la piel, ni su pelo se hubiera vuelto blanco, entonces el sacerdote aislará al llagado por siete días.
5. 'Al séptimo día el sacerdote lo examinará, y si la llaga conserva el mismo aspecto y no se ha extendido, el sacerdote lo aislará por otros siete días.
6. 'Al séptimo día el sacerdote lo examinará de nuevo. Si la llaga parece haberse oscurecido y no se ha extendido, el sacerdote lo dará por limpio. Era erupción, lavará sus vestidos, y quedará limpio.

7. 'Pero si después que el sacerdote lo declaró limpio, la erupción se extiende, será examinado otra vez por el sacerdote.
8. 'Si al examinarlo, el sacerdote ve que la postilla se ha extendido por la piel, el sacerdote lo dará por impuro, es lepra.
9. 'Cuando un hombre tenga llaga de lepra, será llevado al sacerdote.
10. 'El sacerdote lo examinará, y si aparece un tumor blanco en la piel, y ha cambiado el color del pelo y se ha descubierto la carne viva,
11. 'es lepra crónica. El sacerdote lo dará por impuro y no lo aislará, porque es impuro.
12. 'Pero si la lepra se extiende hasta cubrir toda la piel del enfermo, desde la cabeza hasta los pies, hasta donde pueda ver el sacerdote,
13. 'entonces el sacerdote lo examinará, y si la lepra hubiera cubierto toda la piel, dará por limpio al llagado. Su piel se ha vuelto toda blanca, y él está limpio.
14. 'Pero si apareciera en él la carne viva, será impuro.
15. 'El sacerdote examinará la carne viva, y lo dará por impuro. La carne viva es impura, es lepra.
16. 'Pero si la carne viva se cambia y se vuelve blanca, entonces irá al sacerdote.
17. 'Y el sacerdote lo examinará. Si la llaga se hubiera vuelto blanca, declarará limpio al que tenía la llaga, y será limpio.
18. 'Cuando alguien ha tenido una úlcera en su piel y ha sanado,
19. 'y en el lugar de la úlcera aparece un tumor blanco, o mancha blanca rojiza, se mostrará al sacerdote.
20. 'El sacerdote la examinará, y si parece estar más hundida que la piel, y su pelo se hubiera vuelto blanco, el sacerdote lo dará por impuro, es lepra que se originó en la úlcera.
21. 'Si el sacerdote no ve en ella pelo blanco, ni está más hundida que la piel, sino que está oscura, lo aislará por siete días.
22. 'Si se hubiera extendido por la piel, el sacerdote lo dará por impuro. Es lepra.
23. 'Pero si la mancha blanca se hubiera estacionado en su lugar, sin extenderse, el sacerdote lo dará por limpio.

24. 'Cuando alguien tiene una quemadura, y en lo sanado aparece una mancha blanca rojiza o clara,
25. 'el sacerdote la examinará, y si el pelo se hubiera vuelto blanco en la mancha, y parece más hundida que la piel, es lepra que brotó en la quemadura. El sacerdote dará al enfermo por impuro, por ser lepra.
26. 'Pero si en la mancha no aparece pelo blanco, ni está más hundida que la piel, sino que está oscura, lo aislará por siete días.
27. 'Al séptimo día el sacerdote lo examinará. Si la mancha se ha extendido, el sacerdote lo dará por impuro, es lepra.
28. 'Pero si la mancha se ha estacionado sin extenderse, y está oscura, es hinchazón de la quemadura. El sacerdote lo dará por limpio, porque es cicatriz de la quemadura.
29. 'Si a un hombre o a una mujer le sale una llaga en la cabeza o en la barba,
30. 'el sacerdote examinará la llaga, y si parece más profunda que la piel, y el pelo en ella fuera amarillento y ralo, el sacerdote lo dará por impuro. Es tiña, es decir, lepra de la cabeza o de la barba.
31. 'Pero si cuando el sacerdote examina la tiña, no está más profunda que la piel y no hay en ella pelo negro, el sacerdote aislará al llagado durante siete días.
32. 'Si al séptimo día la tiña no parece haberse extendido, ni hubiera en ella pelo amarillento, ni aparece más profunda que la piel,
33. 'entonces lo afeitarán, menos el lugar de la tiña, y lo aislarán por siete días.
34. 'Al séptimo día el sacerdote examinará la tiña, y si no se hubiera extendido, ni se ve más profunda que la piel, el sacerdote lo dará por limpio. Lavará sus vestidos, y quedará limpio.
35. 'Pero si después de la purificación, la tiña se hubiera extendido,
36. 'el sacerdote la examinará, y si la tiña se hubiera extendido, no busque el sacerdote pelo amarillento, es impuro.
37. 'Pero si la tiña está detenida y ha brotado en ella pelo negro, la tiña está sanada. El está limpio, y el sacerdote lo dará por limpio.
38. 'Si un hombre o una mujer tuvieran manchas blancas en la piel,

39. 'el sacerdote las examinará, y si en su piel aparecen manchas blancas, algo oscurecidas, es empeine de la piel. Esa persona está limpia.
40. 'Si a un hombre se le cae el cabello, es calvo, pero limpio.
41. 'Si se le cae el cabello por el frente, es calvo por delante, pero limpio.
42. 'Pero si en la calva o en la antecalva, aparece una llaga blanca rojiza, es lepra que brota en su calva o antecalva.
43. 'Entonces el sacerdote lo examinará, y si la hinchazón de la calva es blanca rojiza, como la lepra de la piel del cuerpo,
44. 'es leproso, es impuro. El sacerdote lo dará por impuro. Tiene llaga en la cabeza.
45. 'El leproso llevará sus vestidos deshechos y su cabeza descubierta, y embozado pregonará: '¡Impuro, impuro!'
46. 'Todo el tiempo que tenga la llaga, será impuro. Y habitará solo, fuera del campamento.
47. 'Si en algún vestido aparece plaga de lepra, en vestido de lana o de lino,
48. 'o en un tejido o trama, de lino o de lana, o en cuero o en cualquier objeto de cuero;
49. 'y la plaga es verde o rojiza, en vestido o en cuero, en tejido o trama, o en cualquier obra de cuero, es lepra, y se ha de mostrar al sacerdote.
50. 'El sacerdote la examinará, y aislará el objeto plagado por siete días.
51. 'Al séptimo día lo examinará. Si la plaga se hubiera extendido en el vestido o en la trama, en el cuero o en cualquier obra de cuero, es lepra roedora, será impura.
52. 'El vestido, tejido o trama, de lana o de lino, o cualquier obra de cuero, que tenga la plaga, será quemada al fuego, porque es lepra roedora.
53. 'Si el sacerdote ve que la plaga no se ha extendido en el vestido, tejido, trama o en el objeto hecho de cuero,
54. 'el sacerdote mandará que laven donde está la plaga, y aislará ese objeto por otros siete días.
55. 'Después que hayan lavado la plaga, el sacerdote la examinará; si la mancha no ha mudado de aspecto, bien que no se haya extendido, ese objeto es impuro. Lo quemarás. Es corrosión penetrante, esté lo raído en el derecho o el revés del objeto.

56. 'Pero si el sacerdote ve que la mancha ha perdido su color después que fue lavada, la cortará del vestido o del cuero, o de la trama.
57. 'Y si reaparece en el vestido, tejido, trama o en el objeto de cuero, y reverdece, quemarás aquello donde está la plaga.
58. 'Pero el vestido, tejido, trama u objeto de cuero que después de lavados, pierden la mancha, se han de lavar por segunda vez, y entonces quedarán limpios'.
59. Esta es la ley de la lepra, para declarar limpios o impuros el vestido de lana o de lino, el tejido, la trama o cualquier objeto de cuero.

Levítico 14

1. El Eterno dijo a Moisés:
2. 'Esta será la ley para la purificación del leproso. Será llevado al sacerdote,
3. 'quien saldrá fuera del campamento y lo examinará. Si ve que el leproso está sanado,
4. 'mandará traer para el que se purifica dos avecillas vivas y limpias, rama de cedro, grana e hisopo.
5. 'El sacerdote mandará degollar una avecilla sobre un vaso de barro que contenga agua corriente.
6. 'Después tomará la rama de cedro y el hisopo, con la avecilla viva, y lo mojará todo en la sangre de la avecilla muerta sobre el agua corriente.
7. 'Rociará siete veces al que se purifica de la lepra, y lo dará por limpio. Y soltará la avecilla viva en el campamento.
8. 'Y el que se purifica lavará sus vestidos, raerá todo su pelo, se bañará, y quedará limpio. Después entrará en el campamento, y durante siete días residirá fuera de su tienda.
9. 'Al séptimo día raerá todo el pelo de su cabeza, su barba, sus cejas y todo su pelo; lavará sus vestidos, se bañará, y quedará limpio.
10. 'Al octavo día traerá dos corderos sin defecto, y una cordera de un año sin tacha, tres décimas de un efa de flor de harina de presente (6,5 kgs) y un log de aceite (un tercio de un litro).
11. 'El sacerdote que lo purifica presentará ante el Eterno, a la entrada de la Tienda de la Reunión, al que se purifica y su ofrenda.
12. 'El sacerdote tomará un cordero y lo ofrecerá por la culpa, con el log de aceite, y lo ofrecerá como ofrenda mecida ante el Señor.
13. 'Degollará el cordero en el lugar del Santuario donde se degüella la víctima por el pecado y el holocausto. Igual que la víctima por el pecado y la víctima por la culpa, son del sacerdote. Es cosa muy sagrada.
14. 'El sacerdote tomará sangre de la víctima por la culpa, y untará con ella el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, el pulgar de su mano derecha y el pulgar de su pie derecho.
15. 'El sacerdote tomará del aceite, y lo echará en la palma de su mano izquierda.
16. 'Mojará su dedo derecho en el aceite que tiene en su mano izquierda, y esparcirá del aceite con su dedo, siete veces ante el Eterno.
17. 'Con el aceite que queda en su mano, el sacerdote untará, encima de la sangre de la expiación por la culpa, el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, el pulgar de su mano derecha y el pulgar de su pie derecho.
18. 'El resto del aceite que tendrá en su mano, lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica, y el sacerdote hará expiación por él ante el Eterno.
19. 'Luego el sacerdote ofrecerá el sacrificio por el pecado, y hará expiación por el que se está purificando de su impureza. Después degollará la víctima del holocausto.
20. 'Y el sacerdote hará subir el holocausto y el presente sobre el altar. Así el sacerdote hará expiación por él, y quedará limpio.
21. 'Pero si el que se purifica fuera pobre, traerá para reconciliarse, un cordero para que sea mecido, una décima de flor de harina (unos 2 kgs), un log de aceite,
22. 'y dos tórtolas o dos pichones, según pueda, uno para expiación por el pecado, y el otro para holocausto.
23. 'Al octavo día de su purificación, llevará todo eso al sacerdote, a la entrada de la Tienda de la Reunión, ante el Eterno.
24. 'El sacerdote tomará el cordero de la expiación por la culpa y el log de aceite, y los mecerá como ofrenda mecida ante el Señor.
25. 'Luego degollará el cordero de la expiación de la culpa. El sacerdote tomará sangre de la víctima, y con ella untará el lóbulo de la oreja

derecha del que se purifica, el pulgar de la mano derecha y el pulgar del pie derecho.

26. 'El sacerdote echará un poco de aceite sobre la palma de su mano izquierda,

27. 'con el índice de su mano derecha rociará del aceite que tiene en su mano izquierda, siete veces ante el Eterno.

28. 'Además, con el aceite que tiene en su mano. el sacerdote untará encima de la sangre de la culpa, el lóbulo de la oreja derecha del que se purifica, el pulgar de su mano derecha y el pulgar de su pie derecho.

29. 'El resto del aceite que el sacerdote tiene en su mano, lo pondrá sobre la cabeza del que se purifica, para reconciliarlo ante el Señor.

30. 'También ofrecerá una de las tórtolas de los pichones, según pueda el oferente;

31. 'uno en expiación por el pecado y el otro en holocausto, además de la ofrenda. El sacerdote hará expiación ante el Eterno por el que se ha de purificar'.

32. Esta es la ley del que haya tenido lepra y no tenga más recursos para purificarse.

33. El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

34. 'Cuando hayáis entrado en la tierra de Canaán que os doy en posesión, y yo ponga lepra en alguna casa de la tierra de vuestra posesión,

35. 'el dueño de la casa dirá al sacerdote: 'Algo como plaga apareció en mi casa'.

36. 'Entonces, antes de ir a examinar la casa, el sacerdote mandará que desalojen la casa, para que no se contamine todo lo que esté en ella. Después el sacerdote entrará a reconocer la casa.

37. 'Examinará la mancha. Y si ve en las paredes cavernillas verdosas o rojizas, más hundidas que la pared,

38. 'el sacerdote saldrá de la casa y la cerrará durante siete días.

39. 'Al séptimo día volverá a examinarla. Si la plaga hubiera crecido,

40. 'el sacerdote mandará que arranquen las piedras manchadas y las echen fuera de la ciudad, en lugar impuro.

41. 'Hará raspar toda la casa por dentro, y echarán el polvo que rasparon fuera de la ciudad, en lugar impuro.

42. 'Tomarán otras piedras y las pondrán en lugar de las que quitaron, y tomarán nueva argamasa y la recubrirán.

43. 'Y si después de haber arrancado las piedras, y haber raspado y revocado las paredes, vuelve a brotar la plaga,

44. 'el sacerdote la examinará. Si la plaga se ha extendido en la casa, es lepra maligna. La casa es impura.

45. 'Por tanto, derribarán esa casa, sus paredes, sus maderos y todo su revoque. Y sacarán todo fuera de la ciudad a un lugar impuro.

46. 'El que entre en esa casa en los días en que la mandó cerrar, quedará impuro hasta la tarde.

47. 'El que duerma o coma en esa casa, lavará sus vestidos.

48. 'Pero si cuando el sacerdote examina la casa, ve que la plaga no se ha extendido después que fue recubierto, la dará por limpia, porque la plaga ha desaparecido.

49. 'Entonces, para limpiar la casa, tomará dos avecillas, rama de cedro, grana e hisopo.

50. 'Degollará una avecilla sobre agua corriente contenida en una vasija de barro.

51. 'Tomará la rama de cedro, el hisopo, la grana y la avecilla viva, y los mojará en la sangre de la avecilla muerta y en el agua corriente, y rociará la casa siete veces.

52. 'Y purificará la casa con la sangre de la avecilla y con el agua corriente, con la avecilla viva, la rama de cedro, el hisopo y la grana.

53. 'Luego soltará la avecilla viva fuera de la ciudad en el campo. Así expiará la casa, y quedará limpia'.

54. Esta es la ley acerca de toda plaga de lepra, de tiña,

55. de lepra de vestido y de la casa,

56. acerca de la hinchazón, de la postilla y de la mancha blanca,

57. para enseñar cuándo es impuro y cuándo es limpio. Esta es la ley de la lepra.

Levítico 15

Impurezas físicas

1. El Eterno dijo a Moisés y a Aarón:
2. 'Di a los israelitas: Cuando un hombre tiene flujo seminal, su flujo es impuro.
3. 'Sea que el flujo continúe o se detenga, quedará impuro.
4. 'Toda cama en que se acueste el que tenga flujo, y todo lugar donde se siente, será impuro.

5. 'El que toque su cama, lavará sus vestidos, se bañará, y quedará impuro hasta la tarde.
6. 'El que se siente donde se haya sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos, se bañará, y quedará impuro hasta la tarde.
7. 'El que toque la carne del que tiene flujo, lavará sus vestido, se bañará, y quedará impuro hasta la tarde.
8. 'Y si el que tiene flujo escupiera sobre el limpio, éste lavará sus vestidos, se bañará, y quedará impuro hasta la tarde.
9. 'Toda montura que use el que tenga flujo, será impura.
10. 'El que toque cualquier cosa que haya estado debajo de él, quedará impuro hasta la tarde. Lavará sus vestidos, y después de bañarse, quedará impuro hasta la tarde.
11. 'Y todo el que sea tocado por el que tiene flujo, y no lave sus manos, lavará sus vestidos, se bañará, y quedar, impuro hasta la tarde.
12. 'La vasija de barro que toque el que tiene flujo, ha de ser quebrada, y toda vasija de madera será lavada con agua.
13. 'Y cuando el que tiene flujo quede limpio de su flujo, contará siete días desde su purificación, lavará sus vestidos, se bañará en agua corriente, y quedará limpio.
14. 'Y al octavo día tomará dos tórtolas o dos pichones, irá ante el Eterno a la entrada de la Tienda de la Reunión, y los dará al sacerdote.
15. 'Y el sacerdote los ofrecerá, uno como sacrificio por el pecado, y el otro como holocausto. Y el sacerdote lo purificará ante el Eterno.
16. 'Cuando un hombre tenga emisión de semen, se bañará, y quedará impuro hasta la tarde.
17. 'Toda ropa o cuero donde caiga el semen, se lavará con agua, y quedarán impuros hasta la tarde.
18. 'Cuando un hombre se acueste con una mujer y tenga emisión de semen, los dos se bañarán, y quedarán impuros hasta la tarde.
19. 'Cuando la mujer tenga su menstruación, quedará apartada siete días, y cualquiera que la toque quedará impuro hasta la tarde.
20. 'Y todo lugar donde se acueste o se siente quedará impuro.

21. 'El que toque su cama, lavará sus vestidos, y después de bañarse, quedará impuro hasta la tarde.
22. 'El que toque cualquier mueble donde ella se hubiera sentado, lavará sus vestidos, se bañará, y quedará impuro hasta la tarde.
23. 'El que toque lo que esté sobre la cama o sobre la silla donde ella se hubiera sentado, quedará impuro hasta la tarde.
24. 'Y si alguno durmiera con ella, y su menstruo lo tocara, quedará impuro siete días, y toda cama donde se acueste quedará impura.
25. 'Cuando una mujer tenga flujo de su sangre por muchos días, más de lo normal, quedará impura todo el tiempo que dure su flujo.
26. 'Toda cama donde duerma durante el tiempo de su flujo, y todo mueble donde se siente, quedarán impuros como en el tiempo de su menstruación.
27. 'El que toque esas cosas quedará impuro; lavará sus vestidos, se bañará, y quedará impuro hasta la tarde.
28. 'Cuando quede libre de su flujo, después de contar siete días, quedará limpia.
29. 'Al octavo día llevará consigo dos tórtolas o dos pichones al sacerdote, a la entrada de la Tienda de la Reunión,
30. 'y el sacerdote los ofrecerá, uno como ofrenda por el pecado, y el otro como holocausto. Y el sacerdote la purificará ante el Eterno del flujo de su impureza.
31. 'Así apartaréis a los israelitas de sus impurezas, a fin de que no mueran por contaminar mi Santuario que está entre ellos'.
32. Esta es la ley del que tiene flujo, del que tiene emisión de semen, y queda impuro;
33. de la mujer en su período menstrual, del hombre o mujer que tengan flujo, y del hombre que duerma con mujer impura.

Levítico 16

El día de la expiación

1. Después que los dos hijos de Aarón murieron por haber ofrecido fuego profano ante el Eterno,
2. el Señor dijo a Moisés: 'Di a tu hermano Aarón, que no entre en todo tiempo en el Santuario, detrás del velo ante el Propiciatorio que está sobre el Arca, para que no muera;

porque yo apareceré en la nube sobre el Propiciatorio.

3. 'Así entrará Aarón en el Santuario: Con un becerro por expiación y un carnero de holocausto.

4. 'Se vestirá la túnica santa de lino, y sobre la carne se pondrá el calzoncillo de lino. Se ceñirá el cinto de lino, y se cubrirá con la mitra de lino. Estas son las santas vestiduras. Se las pondrá después de haberse bañado.

5. 'De la congregación de Israel tomará dos machos cabríos para expiación, y un carnero para ofrecer de holocausto.

6. 'Aarón ofrecerá su becerro como sacrificio de su expiación, y hará reconciliación por sí y por su casa.

7. 'Después tomará los dos machos cabríos, y los presentará ante el Eterno, a la entrada de la Tienda de la Reunión.

8. 'Y Aarón echará suertes sobre los dos machos cabríos, uno para el Eterno, y el otro para Azazel.

9. 'Tomará el macho cabrío que tocó en suerte al Eterno, y lo ofrecerá en expiación.

10. 'Pero el macho cabrío que tocó en suerte para Azazel, lo presentará vivo ante el Eterno, para efectuar la reconciliación sobre él, y enviarlo al desierto como el culpable.

11. 'Aarón tomará el becerro para su expiación, y hará la reconciliación por sí y por su casa, y lo degollará como sacrificio de expiación.

12. 'Después tomará el incensario y lo llenará de brasas tomadas del altar que está ante el Eterno. Tomará dos puñados de incienso aromático molido, y lo llevará al interior detrás del velo.

13. 'Pondrá el incienso sobre el fuego, ante el Eterno, y la nube del incienso cubrirá el Propiciatorio que está sobre el Testimonio. Así no morirá.

14. 'Luego tomará un poco de la sangre del becerro, y con su dedo rociará al lado oriental del Propiciatorio, y con su dedo esparcirá la sangre siete veces ante el Propiciatorio.

15. 'Después degollará para el sacrificio de la expiación, el macho cabrío por el pecado del pueblo. Llevará la sangre al interior, detrás del velo, y hará con la sangre como hizo con la sangre del becerro, la esparcirá sobre el Propiciatorio y delante de él.

16. 'Así purificará el Santuario de las impurezas de los israelitas, de sus rebeliones y de todos sus pecados. De la misma manera hará también con la Tienda de la Reunión que reside entre ellos, en medio de sus impurezas.

17. 'Nadie entrará en la Tienda de la Reunión desde que Aarón entre a efectuar la reconciliación en el Santuario, hasta que salga y haya terminado la reconciliación por sí, por su casa y por la congregación de Israel.

18. 'Entonces Aarón saldrá hacia el altar que está ante el Eterno, y lo expiará. Tomará sangre del becerro, sangre del macho cabrío, y untará todos los cuernos del altar.

19. 'Y con su dedo esparcirá de la sangre siete veces sobre él. Así lo purificará y lo santificará de las impurezas de los israelitas.

20. 'Cuando haya acabado de expiar el Santuario, la Tienda de la Reunión y el altar, Aarón hará llegar el macho cabrío vivo.

21. 'Aarón pondrá sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades, rebeliones y pecados de los israelitas, y los pondrá sobre la cabeza del macho cabrío. Y lo expulsará al desierto por medio de un hombre asignado para eso.

22. 'Ese macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra deshabitada. Y el hombre soltará el macho cabrío por el desierto.

23. 'Después Aarón entrará en la Tienda de la Reunión, se quitará los vestidos de lino que se había puesto para entrar en el Santuario, y los dejará allí.

24. 'Luego se bañará en lugar sagrado. Después de ponerse sus vestidos, saldrá y ofrecerá su holocausto y el holocausto del pueblo, y hará la reconciliación por sí y por el pueblo.

25. 'Y quemará sobre el altar la grasa de la víctima de la expiación.

26. 'El hombre que llevó el macho cabrío a Azazel, lavará sus vestidos, se bañará y después entrará en el campamento.

27. 'Entonces sacarán fuera del campamento el becerro y el macho cabrío del sacrificio por el pecado, cuya sangre fue llevada al Santuario para efectuar la expiación. Y consumirán al fuego su piel, su carne y su estiércol.

28. 'Y el que los queme lavará sus vestidos, se bañará, y después entrará en el campamento.

29. 'Tendréis esto por decreto perpetuo. El día diez del séptimo mes ayunaréis. No haréis ningún trabajo, ni el nativo ni el extranjero que vive entre vosotros.

30. 'Porque en este día se hará expiación por vosotros, para purificaras. Y quedaréis limpios de todos vuestros pecados ante el Eterno.

31. 'Es para vosotros sábado de solemne reposo en que ayunaréis. Decreto perpetuo.

32. 'El sacerdote ungido y consagrado en lugar de su padre, se pondrá los vestidos de lino, los vestidos sagrados, y hará la reconciliación;

33. 'y expiará el Santuario y la Tienda de la Reunión, Expiará también el altar, los sacerdotes y todo el pueblo de la congregación.

34. 'Tendréis esto por decreto perpetuo. Una vez al año se hará la expiación por todos los pecados de los israelitas'. Y Moisés lo hizo tal como el Señor mandó.

Levítico 17

El santuario único

1. Dijo el Eterno a Moisés:

2. 'Di a Aarón y a sus hijos, a todos los israelitas: Esto manda el Eterno:

3. 'Cualquier varón de Israel que sacrifique buey o cordero dentro o fuera del campamento,

4. 'y no lo traiga a la entrada de la Tienda de la Reunión, para ofrecer allí ofrenda al Eterno, será reo de sangre. Sangre derramó, ese hombre será cortado de su pueblo.

5. 'Esto es para que los israelitas traigan sus sacrificios al Eterno, los que sacrifican en el campamento. Deben traerlos al sacerdote, esto es, al Eterno, a la entrada de la Tienda de la Reunión, y sacrificarlos como sacrificios de paz.

6. 'Y el sacerdote rociará con la sangre el altar del Eterno, a la entrada de la Tienda de la Reunión, y quemará la grasa como grato aroma para el Señor.

7. 'Así los israelitas no sacrificarán a los demonios con quienes se han prostituido. Este decreto es perpetuo para todas sus generaciones.

8. Les dirás también: 'Todo israelita o extranjero que viva entre vosotros, que ofrezca holocausto o sacrificio,

9. 'y no lo traiga a la entrada de la Tienda de la Reunión, para ofrecerlo al Señor, ese hombre será igualmente cortado de su pueblo.

Prohibición de comer la sangre

10. 'A todo israelita o extranjero que viva entre vosotros y coma alguna sangre, yo le haré frente, y lo cortaré de entre su pueblo'.

11. 'Porque la vida de la criatura está en la sangre, y yo os la he dado para expiar vuestras personas sobre el altar. Por eso la misma sangre expiará a la persona.

12. 'Por tanto, digo a los israelitas, ninguno de vosotros coma sangre, ni el extranjero que vive entre vosotros.

13. 'Todo israelita y extranjero que vive entre vosotros, que cace animal o ave comestibles, derramará su sangre y la cubrirá con tierra.

14. 'Porque la vida de toda criatura está en su sangre. Por eso he dicho a los israelitas, que no coman la sangre de ninguna criatura, porque su vida está en su sangre. El que la coma será cortado.

15. 'Todo nativo o extranjero que coma carne de animal muerto o despedazado por las fieras, lavará sus vestidos, se bañará, y quedará impuro hasta la tarde. Luego quedará limpio.

16. 'Y si no se lava ni se baña, llevará su iniquidad'.

Levítico 18

Actos de inmoralidad prohibidos

1. El Eterno dijo a Moisés:

2. 'Di a los israelitas: Yo Soy el Eterno, vuestro Dios.

3. 'No haréis como hacen en Egipto donde habitasteis, ni como hacen en Canaán a donde os llevo, ni andaréis según sus leyes.

4. 'Mis preceptos pondréis por obra y mis normas guardaréis. andando según ellos. Yo Soy el Eterno, vuestro Dios.

5. 'Por eso, cumplid mis normas y preceptos, que dan vida al que los obedece. Yo Soy el Eterno.

6. 'Ningún varón se allegue a una pariente cercana, para descubrir su desnudez. Yo Soy el Eterno.

7. 'No descubrirás la desnudez de tu padre, ni la desnudez de tu madre. Es tu madre, no descubras su desnudez.

8. 'No descubrirás la desnudez de la esposa de tu padre. Es la desnudez de tu padre.

9. 'No descubrirás la desnudez de tu hermana, hija de tu padre o de tu madre, nacida en casa o fuera.

10. 'No descubrirás la desnudez de la hija de tu hijo, ni de la hija de tu hija, porque es tu desnudez.

11. 'No descubrirás la desnudez de la hija de la esposa de tu padre, engendrada de tu padre, es tu hermana.

12. 'No descubrirás la desnudez de la hermana de tu padre, parienta de tu padre.

13. 'No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre, es parienta de tu madre.

14. 'No descubrirás la desnudez del hermano de tu padre, no te llegarás a su esposa. Es la esposa del hermano de tu padre.

15. 'No descubrirás la desnudez de tu nuera, es esposa de tu hijo; no descubrirás su desnudez.

16. 'No descubrirás la desnudez de la esposa de tu hermano.

17. 'No descubrirás la desnudez de una mujer y de su hija. No tomarás la hija de su hijo, ni la hija de su hija, para descubrir su desnudez. Son parientas, es maldad.

18. 'No tomarás por esposa a la hermana de tu esposa, haciéndola su rival y descubriendo su desnudez, mientras viva la primera.

19. 'No te llegarás a tu esposa durante su menstruación, para descubrir su desnudez.

20. 'Además, no tendrás acto carnal con la esposa de tu prójimo, contaminándote con ella.

21. 'No sacrifiques a ninguno de tus hijos para hacerlo pasar por el fuego a Moloc. No profanes así el nombre de tu Dios. Yo Soy el Eterno.

22. 'No te acostarás con varón como con mujer. Es abominación.

23. 'Ni con ningún animal tendrás ayuntamiento amancillándote con él. Ni mujer alguna se pondrá delante de animal para ayuntarse con él. Es perversión.

24. 'No os contaminéis con ninguna de estas prácticas, porque en todas ellas se han corrompido las naciones que echo ante vosotros.

25. 'Y la tierra se contaminó. Yo castigaré su maldad, y la tierra vomitará a sus habitantes.

26. 'Guardad, pues, vosotros mis preceptos y mis normas, y no hagáis ninguna de estas

abominaciones, ni el natural ni el extranjero que viva entre vosotros.

27. 'Porque todas estas abominaciones hicieron los hombres que os precedieron en este país, y el país quedó contaminado.

28. 'No sea que la tierra os vomite por haberla contaminado, como vomitó a las naciones que os precedieron.

29. 'El que haga alguna de estas abominaciones, será cortado de entre su pueblo.

30. 'Guardad, pues, mis órdenes. No sigáis las costumbres abominables que se practicaban antes de vosotros. No os contaminéis con ellas. Yo Soy el Eterno vuestro Dios'.

Levítico 19

Leyes de santidad y de justicia

1. Dijo el Eterno a Moisés:

2. 'Di a la congregación de Israel: Se santos, porque yo, el Eterno vuestro Dios soy santo.

3. 'Cada uno respetará a su padre y a su madre, y guardará mis sábados. Yo Soy el Eterno vuestro Dios.

4. 'No os volváis a los ídolos, ni os hagáis dioses de metal fundido. Yo Soy el Eterno vuestro Dios.

5. 'Cuando ofrezcáis sacrificios de paz al Eterno, ofrededlo de modo que seáis aceptos.

6. 'Se comerá el día que los ofrezcáis y a día siguiente. Lo que quede para el tercer día será quemado al fuego.

7. 'Si se come al tercer día será una abominación, no será acepto.

8. 'El que lo coma cargará con su delito, por cuanto profanó lo santo del Eterno. Esa persona será cortada de su pueblo.

9. 'Cuando seguéis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el borde de vuestro campo, ni espigaréis en vuestra tierra ya segada.

10. 'No rebuscaréis vuestra viña, ni juntaréis las uvas caídas. Para el pobre y el extranjero las dejaréis. Yo Soy el Eterno vuestro Dios.

11. 'No hurtéis, no engaños, ni mintáis unos a otros.

12. 'No juréis en falso por mi nombre, ni profanéis el nombre de vuestro Dios. Yo Soy el Eterno.

13. 'No oprimáis a vuestro prójimo, ni lo robéis. No retengáis el salario del jornalero en vuestra casa hasta la mañana siguiente.

14. 'No maldigas al sordo. No pongas tropiezo delante del ciego, sino que respetarás a tu Dios. Yo Soy el Eterno.

15. 'No cometas injusticia en el juicio, ni favoreciendo al pobre, ni complaciendo al grande. Con justicia juzgarás a tu prójimo.

16. 'No andarás difamando a los de tu pueblo. No demandes contra la vida de tu prójimo. Yo Soy el Eterno.

17. 'No aborrecerás a tu hermano en tu corazón. Razona con tu prójimo, para no participar de su pecado.

18. 'No te vengues ni guardes rencor a los hijos de tu pueblo, sino que amarás a tu prójimo como a ti mismo. Yo Soy el Eterno.

19. 'Guarda mis preceptos. No cruces tu ganado con animales de otra especie. No siembres tu campo con distinta especie de semillas. No te pongas vestidos de diversa clase de tejidos.

20. 'Si un hombre se acuesta con una sierva desposada con otro, que no ha sido rescatada, ni es libre, los dos serán azotados. No morirán, por cuanto ella no es libre.

21. 'El traerá al Eterno, a la entrada de la Tienda de la Reunión, un carnero para expiar su culpa.

22. 'Con el carnero de la expiación el sacerdote lo reconciliará ante el Eterno, por el pecado que cometió, y será perdonado.

23. 'Cuando entres en la tierra y plantes árboles frutales, no los cortes ni comas su fruto en los primeros tres años. Tenlos como incircuncisos.

24. 'El cuarto año todo su fruto será consagrado al Eterno.

25. 'El quinto año podrás comer su fruto. Así el árbol te dará más fruto. Yo Soy el Eterno vuestro Dios.

26. 'No comáis cosa alguna con sangre. No practiquéis la magia ni la adivinación.

27. 'No cortéis en redondo el pelo de vuestra cabeza, ni recortéis la punta de vuestra barba.

28. 'No os hagáis incisiones por un muerto, ni tatuajes. Yo Soy el Eterno.

29. 'No contamines a tu hija entregándola a la prostitución, para que no se prostituya el país y se llene de maldad.

30. 'Guardad mis sábados, venerad mi Santuario. Yo Soy el Eterno.

31. 'No acudáis a los médium ni a los espiritistas. No los consultéis contaminándoos con ellos. Yo Soy el Eterno vuestro Dios.

32. 'Ante las canas te levantarás, y honrarás el rostro del anciano. A tu Dios reverenciarás. Yo Soy el Eterno.

33. 'Cuando un extranjero viva en tu tierra no lo oprimirás.

34. 'Como a un nativo de vosotros tendréis al extranjero que habite entre vosotros. Ámalo como a ti mismo, porque peregrino fuiste en Egipto. Yo Soy el Eterno vuestro Dios.

35. 'No cometáis injusticia en el juicio, ni en medida de tierra, ni en peso, ni en ninguna medida.

36. 'Balanzas justas, pesas justas, medidas justas tendréis. Yo Soy el Eterno vuestro Dios, que os saqué de Egipto.

37. 'Guardad, pues, todos mis preceptos, todas mis normas, y ponedlos por obra. Yo Soy el Eterno'.

Levítico 20

Penas por actos de inmoralidad

1. El Señor dijo a Moisés:

2. 'Di a los israelitas: El israelita y el extranjero que habita en Israel, que dé uno de sus hijos a Moloc, debe morir. La gente del lugar lo apedreará.

3. 'Yo pondré mi rostro contra ese varón y lo cortaré de su pueblo; por cuanto dio de sus hijos a Moloc, contaminando mi Santuario y profanando mi santo Nombre.

4. 'Si la gente del lugar cierra sus ojos a ese varón que haya dado su hijo a Moloc, para no matarlo, yo pondré mi rostro contra él y contra su familia, y lo cortaré de entre su pueblo, con todos los que como él se prostituyeron con Moloc.

6. 'Yo pondré mi rostro contra el que se vuelva a los médium y espiritistas para prostituirse siguiéndolos, y lo cortaré de entre su pueblo.

7. 'Santificaos, pues, y sed santos, porque yo, el Eterno, soy vuestro Dios.

8. 'Guardad mis preceptos y ponedlos por obra. Yo Soy el Eterno que os santifico.

9. 'El que maldiga a su padre o a su madre, ha de ser muerto. A su padre o a su madre maldijo, su sangre caerá sobre él.

10. 'Si un hombre comete adulterio con la esposa de otro, el adúltero y la adúltera han de ser muertos.

11. 'El que se acuesta con la esposa de su padre, la desnudez de su padre descubrió. Los dos han de ser muertos, su sangre caerá sobre ellos.

12. 'Si alguno se acuesta con su nuera, ambos han de morir. Cometieron una depravación, su sangre caerá sobre ellos.

13. 'Si alguno se acuesta con varón como con mujer, cometen abominación. Ambos han de ser muertos, sobre ellos caerá su sangre.

14. 'El que toma por esposa a una mujer y a la madre de ella, comete infamia. A él y a ellas han de quemar al fuego, para que no haya infamia entre vosotros.

15. 'El que tenga cópula con bestia, ha de ser muerto. Y matarán a la bestia.

16. 'Si una mujer se allega a un animal, para unirse con él, a la mujer y al animal matarás. Infaliblemente han de morir. Su sangre caerá sobre ellos.

17. 'Si alguien se casa con su hermana, hija de su padre o de su madre, y ve su desnudez y ella ve la de él, cometen infamia. Han de ser muertos a la vista de los de su pueblo. Descubrió la desnudez de su hermana. Cargará con su pecado.

18. 'El que duerma con una mujer durante su menstruación, descubre su desnudez, su fuente descubre, y ella descubre la fuente de su sangre. Ambos serán cortados de su pueblo.

19. 'No descubrirás la desnudez de la hermana de tu madre, ni de la hermana de tu padre. Con eso descubres la desnudez de tu misma carne. Cargarán su iniquidad.

20. 'Si alguien duerme con la esposa del hermano de su padre, descubre la desnudez de su tío. Cargará con su pecado, morirán sin hijos.

21. 'El que toma la esposa de su hermano comete una impureza. Descubre la desnudez de su hermano, sin hijos quedarán.

22. 'Guardad, pues, todos mis preceptos Y todas mis normas, ponedlos por obra; y no os vomitará la tierra, a la que os introduzco para que habitéis en ella.

23. 'No imitéis las costumbres de las naciones que voy a expulsar ante vosotros. Porque ellos hicieron todas estas cosas, y los tuve por abominación.

24. 'Pero a vosotros os he dicho: 'Vosotros poseeréis la tierra de ellos. Yo os la daré en posesión, en herencia, tierra que mana leche y miel. Yo Soy el Eterno que os he apartado de los pueblos'.

25. 'Por tanto, haréis diferencia entre animal limpio e impuro, y entre ave limpia e impura. No os contaminéis con animales, aves o reptiles, que aparté de vosotros por impuros.

26. 'Alabéis, pues, de serme santos, porque yo, el Eterno, soy santo; y os he separado de los pueblos para que seáis míos.

27. 'El hombre o la mujer que sea médium o espiritista entre vosotros, ha de ser muerto. Los apedrearéis. Su sangre caerá sobre ellos'.

Levítico 21

Santidad de los sacerdotes

1. El Eterno dijo a Moisés: 'Di a los sacerdotes hijos de Aarón, que ninguno se contamine por el cadáver de ningún pariente.

2. 'A no ser por su pariente cercano, como su madre, su padre, su hijo, su hija, o su hermano;

3. 'por su hermana virgen, allegada aún a él, que no haya tenido esposo, por ella puede contaminarse.

4. 'El sacerdote, príncipe entre los suyos, no se contaminará, para no profanarse.

5. 'No se raparán la cabeza, ni se recortarán la barba, ni se harán incisiones en su cuerpo.

6. 'Serán santos para su Dios, y no profanarán el nombre de Dios. Porque ofrecen los presentes que se queman para el Eterno, y ofrecen el pan de su Dios. Por eso serán santos.

7. 'No se casarán con mujer ramera, infame o repudiada por su esposo; porque son santos para su Dios.

8. 'Los tendrás por santos, porque ofrecen el pan de tu Dios; porque yo, el Eterno, que los santifico, soy santo.

9. 'Si la hija de un sacerdote se prostituye, deshonra a su padre. Ha de ser quemada.

10. 'El sumo sacerdote que entre sus hermanos fue ungido con el aceite vertido sobre su cabeza,

y fue consagrado para vestir los vestidos sagrados, no llevara su cabeza despeinada, ni rasgará su vestido.

11. 'No entrará donde haya algún muerto, ni por su padre ni por su madre se contaminará,

12. 'ni saldrá del Santuario, para no profanar el Santuario de su Dios, porque lleva sobre sí el aceite consagrado, la unción de su Dios. Yo Soy el Eterno.

13. 'Tomará por esposa a una mujer virgen.

14. 'No tomará viuda, repudiada, infame ni ramera; sino que tomará a una virgen de su parentela.

15. 'Así, no profanará a sus descendientes, porque yo el Eterno, soy el que los santifico.

16. El Eterno dijo a Moisés:

17. 'Di a Aarón: En todas sus generaciones, ninguno de tus descendientes que tenga algún defecto, se allegará para ofrecer el pan de su Dios.

18. 'Porque ningún varón tarado se allegará, ni ciego, ni tullido, ni deforme por exceso o por defecto;

19. 'ni varón con pie quebrado o mano rota,

20. 'ni jorobado, enano o que tenga nube en el ojo, o sarna, o tiña o castrado.

21. 'Ningún varón descendiente del sacerdote Aarón, que tenga alguna tara, se allegará para ofrecer las ofrendas abrasadas al fuego para el Eterno. Si hay alguna tara en él, no se allegará a ofrecer el pan de su Dios.

22. 'Podrá comer el pan de su Dios, de lo muy santo y de las cosas santificadas,

23. 'pero no se acercará al velo, ni al altar, pues tiene tara, para no profanar mi Santuario; porque yo, el Eterno, soy el que los santifico'.

24. Así habló Moisés a Aarón y a sus hijos, y a todos los israelitas.

Levítico 22

Santidad de las ofrendas

1. El Señor dijo a Moisés:

2. 'Di a Aarón y a sus hijos que traten con respeto las ofrendas santas que los israelitas me dedican, para que no profanen mi santo Nombre. Yo Soy el Eterno.

3. 'Diles: En todas vuestras generaciones, todo descendiente vuestro que estando impuro, llegue

a las cosas sagradas, que los israelitas consagran al Eterno, será cortado de mi presencia. Yo Soy el Eterno.

4. 'Ningún descendiente de Aarón que sea leproso o padezca flujo, comerá de las cosas sagradas hasta que esté limpio. También será impuro si toca algún cadáver o ha tenido derrame seminal;

5. 'o si toca algún reptil o a alguien que lo haga impuro, con cualquier clase de impureza.

6. 'El que toque estas cosas quedará impuro hasta la tarde, y no comerá de las cosas sagradas sin haberse bañado antes.

7. 'A la puesta del sol quedará limpio y podrá comer las cosas sagradas, porque son su alimento.

8. 'No comerá animal muerto, ni despedazado por fiera, para no contaminarse. Yo Soy el Eterno.

9. 'Los sacerdotes, pues, guardarán mis órdenes para no incurrir en pecado, no sea que mueran por profanar las cosas sagradas. Yo Soy el Eterno que los santifico.

10. 'Ningún extraño comerá cosa sagrada, ni el huésped del sacerdote, ni el jornalero comerán cosa sagrada.

11. 'Pero si el sacerdote, con su dinero compra un esclavo, éste podrá comer de los alimentos sagrados, lo mismo que el nacido en casa. Ambos podrán comer de su pan.

12. 'La hija del sacerdote que se casa con varón que no sea sacerdote, no podrá comer de las ofrendas sagradas.

13. 'Pero si la hija del sacerdote queda viuda o ha sido repudiada, y sin tener hijos vuelve a la casa de su padre, como en su juventud, podrá comer del pan del padre. Pero ningún extraño comerá de él.

14. 'El que por inadvertencia coma cosa sagrada, restituirá al sacerdote el equivalente, más una quinta parte.

15. 'Los que no son sacerdotes no han de profanar las cosas santas que los israelitas apartan para el Eterno,

16. 'para no cargar con pecado, si comen de las cosas santas. Yo, el Eterno soy el que los santifico'.

17. El Eterno dijo a Moisés:

18. 'Di a Aarón y a sus hijos, y a todos los israelitas: Si alguno de vosotros o de los extranjeros que viven en Israel, para cumplir un voto, o como ofrenda, presenta un sacrificio al Eterno,
19. 'para que sea aceptable lo ofrecerá macho sin defecto, de entre las vacas, los corderos o las cabras.
20. 'Nada defectuoso ofreceréis, porque no será aceptado.
21. 'Cuando alguno, para cumplir un voto o espontáneamente, trae al Eterno, oveja o vaca como ofrenda de paz, para que sean aceptables han de ser sin defecto.
22. 'No ofreceréis al Eterno ningún animal ciego, con fractura, mutilación, verruga, sarna o tiña. Nada de eso traeréis para ofrenda abrasada sobre el altar del Eterno.
23. 'Buey o carnero deformes, por tener de más o de menos, los podrás ofrecer de ofrenda voluntaria, pero no para cumplir un voto.
24. 'No ofreceréis al Eterno ningún animal con testículos aplastados, magullados, rasgados o cortados. No ofrezcáis eso en vuestra tierra.
25. 'Ni del extranjero aceptaréis esos animales para ofrecerlos como pan para vuestro Dios. Están dañados, tienen tara, no serán aceptos.
26. Dijo también el Eterno a Moisés:
27. 'Cuando nazca un ternero, cordero o cabrito, siete días quedará con su madre. Desde el octavo día será acepto para ofrenda abrasada al fuego para el Eterno.
28. 'No degollaréis en un mismo día a la vaca u oveja y a su cría.
29. 'Cuando ofrezcáis al Eterno sacrificio de acción de gracias, lo sacrificaréis de manera aceptable.
30. 'Lo comeréis en el mismo día, sin dejar de él nada para el día siguiente. Yo Soy el Eterno.
31. 'Guardad mis Mandamientos y cumplidlos. Yo Soy el Eterno.
32. 'No profanéis mi santo nombre. Debo ser reconocido santo por los israelitas. Yo Soy el eterno que os santifico,
33. 'que os saqué de Egipto para ser vuestro Dios. Yo Soy el Eterno'.

Levítico 23

Las fiestas solemnes

1. Dijo el Señor a Moisés:
2. 'Di a los israelitas: Estas son las fiestas solemnes del Eterno, en que convocaréis asamblea santa.
3. 'Seis días se trabajará, pero el séptimo día será sábado de sagrado reposo, día de santa reunión. Ningún trabajo haréis. Será sábado consagrado al Señor, dondequiera que habitéis'.
4. 'Estas son las fiestas solemnes del Eterno, en que convocaréis asamblea santa a su debido tiempo.
5. 'El 14 del primer mes, al atardecer, es la Pascua del Eterno.
6. 'El 15 de ese mes es la fiesta solemne del pan sin levadura en honor del Eterno. Durante siete días comeréis pan sin levadura.
7. 'El primer día tendréis asamblea santa. Ningún trabajo servil haréis.
8. 'Y cada día ofreceréis al Eterno una ofrenda abrasada al fuego. El séptimo día habrá asamblea santa. Ningún trabajo servil haréis'.
9. Dijo el Eterno a Moisés:
10. 'Di a los israelitas: Cuando entréis en la tierra que os doy, y cosechéis el trigo, traeréis al sacerdote la primera gavilla, primicia del primer fruto de vuestra cosecha.
11. 'El mecerá esa gavilla ante el Eterno, para que seáis aceptos. La mecerá el día que sigue al sábado.
12. 'El mismo día que ofrezcáis la gavilla, ofreceréis al Eterno, como holocausto, un cordero de un año.
13. 'Su ofrenda será dos décimas de efa de flor de harina (unos 4 kgs), amasada con aceite, ofrenda abrasada al fuego, gratísimo aroma para el Eterno. Su libación será la cuarta parte de un hin de vino (1 lt)'.
14. 'No comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta que hayáis ofrecido en ese día la ofrenda de vuestro Dios. Es decreto perpetuo por todas vuestras generaciones dondequiera que habitéis.
15. 'Pasadas siete semanas completas, a partir del día siguiente al sábado, día en que ofrecisteis la gavilla para que fuera mecida,

16. 'hasta el día siguiente al séptimo sábado, es decir, a los 50 días, ofreceréis al Eterno el nuevo trigo.

17. 'De vuestras habitaciones, traeréis dos panes para que sean mecidos. Serán de dos décimas de efa de flor de harina (unos 4 kgs), cocidos con levadura. Son la primicia para el Señor.

18. 'Además de los panes, ofreceréis siete corderos de un año, sin defecto, un becerro y dos carneros. Serán ofrecidos al Eterno en holocausto, junto con su presente y su libación. Será una ofrenda abrasada al fuego, grato aroma para el Señor.

19. 'Ofreeceréis también un macho cabrío como expiación y dos corderos de un año como sacrificio de paz.

20. 'El sacerdote los presentará ante el Eterno, como una ofrenda mecida, junto con el pan de las primicias y los dos corderos. Serán algo sagrado del Eterno para el sacerdote.

21. 'En ese mismo día convocaréis asamblea santa. Ningún trabajo servil haréis. Es decreto perpetuo para todas las generaciones, dondequiera que habitéis.

22. 'Y cuando cosechéis la mies de vuestra tierra, no segaréis hasta el último rincón del campo, ni espigaréis después de segar. Para el pobre y el extranjero lo dejaréis. Yo Soy el Eterno vuestro Dios'.

23. El Eterno dijo a Moisés:

24. 'Di a los israelitas: El primer día del séptimo mes será sábado. Se anunciará a son de trompeta y habrá asamblea santa.

25. 'Ningún trabajo servil haréis. Y ofreceréis al Eterno una ofrenda abrasada al fuego'.

26. El Eterno agregó:

27. 'El décimo día de este séptimo mes será el Día de la Expiación. Tendréis santa asamblea. Ayunaréis y ofreceréis al Eterno ofrenda abrasada al fuego.

28. 'Ningún trabajo haréis en este día, porque es el día de la expiación, para reconciliarnos ante el Eterno vuestro Dios.

29. 'El que no ayune en ese día, será cortado de su pueblo.

30. 'El que haga algún trabajo en ese día, yo lo destruiré de entre su pueblo.

31. 'Ningún trabajo haréis. Es decreto perpetuo para todas vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.

32. 'Será para vosotros día de completo reposo y ayuno. Desde el día nueve del mes por la tarde, hasta la tarde siguiente, guardaréis vuestro reposo. De tarde a tarde guardaréis vuestro sábado'.

33. Dijo el Señor a Moisés:

34. 'Di a los israelitas: El día 15 de este séptimo mes empieza la solemne fiesta de las Cabañas en honor del Eterno, durante siete días.

35. 'El primer día habrá asamblea santa. Ningún trabajo servil haréis.

36. 'Durante siete días ofreceréis al Eterno ofrenda abrasada al fuego. El octavo día tendréis asamblea santa, y ofreceréis al Eterno ofrenda abrasada al fuego. Es fiesta, ningún trabajo servil haréis.

37. Estas son las fiestas solemnes del Eterno, en que convocaréis asambleas santas, para ofrecer al Eterno ofrenda abrasada al fuego, holocausto y ofrenda, sacrificio y libaciones, cada cosa a su tiempo.

38. 'Estas fiestas son además de los sábados del Eterno, además de vuestros dones, de todos vuestros votos y de todas vuestras ofrendas voluntarias que acostumbráis dar al Eterno.

39. 'Desde el 15 del mes séptimo, cuando hayáis cosechado el fruto de la tierra, haréis fiesta al Eterno por siete días. El primer día será sábado y también el octavo día será sábado.

40. 'El primer día tomaréis ramas con fruto de árboles hermosos, ramas de palmeras, de árboles frondosos y sauces de los arroyos. Y os regocijaréis ante el Eterno vuestro Dios durante siete días.

41. 'Haréis fiesta al Eterno durante siete días cada año. Será decreto perpetuo para todas vuestras generaciones. La celebraréis en el séptimo mes.

42. 'Habitaréis en cabañas durante los siete días. Todo nativo de Israel habitará en cabañas.

43. 'Para que sepan vuestros descendientes que en cabañas hice habitar a los israelitas, cuando los saqué de Egipto. Yo Soy el Eterno vuestro Dios'.

44. Así Moisés comunicó a los israelitas las fiestas solemnes del Eterno.

Levítico 24

Aceite para las lámparas

1. El Eterno dijo a Moisés:
2. 'Manda a los israelitas que te traigan para el alumbrado aceite puro de olivas prensadas, para que las lámparas estén encendidas de continuo.
3. 'Fuera del velo del Testimonio, en la Tienda de la Reunión, Aarón la aderezará para que arda de continuo, día y noche, ante el Eterno. Es precepto perpetuo por todas vuestras generaciones.
4. 'Sobre el candelabro de oro puro, dispondrá siempre en orden las lámparas ante el Eterno.

El pan de la proposición

5. 'Tomarás flor de harina y cocerás doce panes. Cada pan será de dos décimas de efa (unos 4 kgs).
6. 'Los pondrás ante el Eterno en dos hileras, seis en cada hilera, sobre la mesa de oro puro.
7. 'Y sobre cada hilera pondrás incienso puro, que será para el pan como perfume, ofrenda para el Eterno, abrasada al fuego.
8. 'Cada sábado lo pondrá de continuo en orden ante el Eterno, de parte de los israelitas, como pacto perpetuo.
9. 'Serán para Aarón y sus hijos. Y lo comerán en un lugar santo, porque es cosa muy santa para él de las ofrendas abrasadas al fuego para el Eterno. Es derecho perpetuo.

Castigo del blasfemo

10. Por aquel entonces, el hijo de una israelita y de un egipcio, salió entre los israelitas y riñó en el campamento con un hombre de Israel.
11. Y el hijo de la israelita blasfemó y maldijo el Nombre. Entonces lo llevaron a Moisés. Su madre se llamaba Selomit, hija de Dibri, de la tribu de Dan.
12. Lo pusieron en custodia hasta que les fuera declarada palabra del Señor.
13. El Eterno dijo a Moisés:
14. 'Saca al blasfemo fuera del campamento, y todos los que lo oyeron pongan su mano sobre su cabeza y apedréelo toda la congregación.
15. 'Y dirás a los israelitas: El que maldiga a su Dios cargará con su pecado.
16. 'El que blasfeme el nombre del Eterno, ha de ser muerto. Toda la congregación lo apedreará.

Sea extranjero o nativo, el que blasfeme el Nombre, que muera.

17. 'El que hiera de muerte a otro, debe ser muerto.
18. 'El que hiera de muerte a algún animal, ha de restituirlo, animal por animal.
19. 'El que lesione a su prójimo, se le hará como él hizo.
20. 'Fractura por fractura, ojo por ojo, diente por diente. Según la lesión que haya hecho, así se le hará.
21. 'El que hiera de muerte a un animal, ha de restituirlo. Pero el que hiera de muerte a un hombre, ha de ser muerto.
22. 'Una misma ley tendréis para el extranjero y el nativo; porque Yo Soy el Eterno vuestro Dios'.
23. Y Moisés habló a los israelitas, y sacaron al blasfemo fuera del campamento y lo apedrearon, como el Eterno mandó a Moisés.

Levítico 25

El año de reposo de la tierra y el año del jubileo

1. El Señor dijo a Moisés en el monte Sinaí:
2. 'Di a los israelitas: Cuando hayáis entrado en la tierra que os voy a dar, la tierra también reposará un sábado en honor al Eterno.
3. 'Durante seis años sembrarás tu tierra, durante seis años podarás tu viña y allegarás su fruto.
4. 'Pero el séptimo año la tierra tendrá completo reposo, sábado en honor al Eterno. No sembrarás tu tierra, ni podarás tu viña.
5. 'No segarás lo que brote de por sí en tu tierra segada, ni vendimiarás las uvas de tu viñedo. Año de reposo será para la tierra.
6. 'Y lo que la tierra os dé en el año sabático, será para tí, para tu siervo y tu sierva, tu criado, tu asalariado y para el extranjero que habite contigo;
7. 'y será para tu animal y la bestia que haya en tu tierra. Todo el fruto de la tierra será para comer.
8. 'Contarás siete semanas de años, siete veces siete años, de modo que las siete semanas vendrán a ser 49 años.
9. 'Entonces tocarás la trompeta. El día 10 del séptimo mes, el Día de la Expiación, haréis sonar la trompeta en toda vuestra tierra.

10. 'Y santificaréis el año cincuenta. Pregonaréis libertad en la tierra a todos sus habitantes. Este será el año del jubileo. Cada uno volverá a su posesión, y cada cual a su familia.

11. 'Este año cincuenta os será de jubileo. No sembraréis, ni segaréis lo que nazca de por sí, ni vendimiareis los viñedos.

12. 'Porque es jubileo, santo será para vosotros, el producto de la tierra comeréis.

13. 'En este año de jubileo, cada uno volverá a su posesión.

14. 'Y si vendéis o compráis algo de vuestro prójimo, ninguno engañe a su hermano.

15. 'Conforme al número de los años después del jubileo, comprarás de tu prójimo: conforme al número de los años de los frutos, te venderá a ti.

16. 'Cuanto más años falten, mayor precio pondrás; y cuanto menos años falten, menor precio pondrás. Porque él te venderá según el número de las cosechas.

17. 'Ninguno, pues, engañe a su prójimo; antes bien respetad a Dios, porque Yo Soy el Eterno vuestro Dios.

18. 'Cumplid mis preceptos, guardad mis normas, y ponedlos por obra, y habitaréis seguros en la tierra.

19. 'Y la tierra dará su fruto. Comeréis hasta saciaros, y habitaréis seguros en ella.

20. 'Si alguien preguntara: '¿Qué comeremos en el séptimo año, ya que no vamos a sembrar ni cosechar?'

21. 'En el sexto año, yo os enviaré tal bendición que habrá fruto para tres años.

22. 'Y sembraréis el octavo año y comeréis de la cosecha anterior. Y hasta que venga la cosecha del año noveno, seguiréis comiendo de la cosecha anterior.

23. 'La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra es mía; pues para mí, vosotros sois peregrinos y huéspedes.

24. 'Por tanto, en toda esa tierra que váis a poseer, otorgaréis derecho a rescatar la tierra.

25. 'Si tu hermano se empobreciera y te vendiera parte de su propiedad, vendrá el rescatador, su pariente más cercano, y rescatará lo que su hermano haya vendido.

26. 'Si alguno no tuviera rescatador, pero consiguiera lo suficiente para el rescate,

27. 'entonces descontará los años pasados desde que vendió, pagará por lo que quede a quien vendió, y volverá a su posesión.

28. 'Si no consigue lo suficiente para rescatar su tierra, lo que vendió quedará en poder del comprador hasta el año del jubileo. Y en el jubileo saldrá y volverá a su posesión.

29. 'El que venda casa en ciudad amurallada, tendrá derecho a rescatarla hasta un año completo después de su venta. Su derecho a rescatarla dura ese año.

30. 'Si no la rescata dentro de ese año, la casa que esté dentro de una ciudad amurallada, quedará para siempre en poder del comprador y de sus descendientes. No quedará libre en el jubileo.

31. 'Pero las casas de las aldeas sin muralla serán estimadas como los terrenos del país. Pueden ser rescatadas, y en el jubileo quedan libres.

32. 'Los levitas siempre podrán rescatar las casas que posean en sus ciudades.

33. 'Si no son rescatadas, quedarán libres en el año del jubileo, porque las casas de las ciudades de los levitas son posesión de ellos en Israel.

34. 'Los campos de las afueras de sus ciudades no se venderán, porque son perpetua posesión de ellos.

35. 'Si tu hermano empobrece y se allega a ti, tú lo ampararás. Como peregrino y extranjero vivirá contigo.

36. 'No tomarás de él usura ni interés, antes respetarás a Dios, y tu hermano vivirá contigo.

37. 'No le prestarás tu dinero a usura, ni le darás víveres a interés.

38. 'Yo Soy el Eterno tu Dios, que os saqué de Egipto, para daros la tierra de Canaán y ser vuestro Dios.

39. 'Si tu hermano que vive junto a ti empobrece, y se vende a ti, no lo harás servir como esclavo.

40. 'Como criado, como extranjero estará contigo. Hasta el año del jubileo te servirá.

41. 'Entonces saldrá libre de tu casa, él y sus hijos, y volverá a su familia, y recobrará la propiedad de sus padres.

42. 'Porque son mis siervos, que yo saqué de Egipto. No serán vendidos como esclavos.

43. 'No lo dominarás con dureza, sino que respetarás a tu Dios.

44. 'Los siervos que tengas, han de proceder de las naciones vecinas. De ellas podrás comprar siervos y siervas.
45. 'También podréis comprar de los forasteros que vivan entre vosotros, lo mismo que de los nacidos de sus familias en vuestra tierra. Serán vuestra propiedad.
46. 'Y los podréis dejar en herencia a vuestros hijos después de vosotros. Para siempre podréis servirlos de ellos. Pero no dominaréis a vuestros hermanos israelitas, ni los trataréis con dureza.
47. 'Si el extranjero o el huésped que vive contigo se enriquece, y tu hermano que está con él empobrece y se vende al extranjero o al huésped que está contigo, o a algún familiar del extranjero,
48. 'después que se haya vendido, podrá ser rescatado por alguno de sus hermanos.
49. 'Su tío, o su primo, o su pariente más cercano, podrá rescatarlo. Y si sus medios alcanzan, él mismo se rescatará.
50. 'Contará con su comprador los años desde que se vendió hasta el jubileo. Y el precio se calculará en proporción a los años, valorándolos como los de un jornalero.
51. 'Si faltaran muchos años, pagará su rescate en proporción a esos años.
52. 'Y si faltaran pocos años para el jubileo, pagará por el rescate un precio proporcional a esos años.
53. 'Como jornalero a salario lo tendrá. No se enseñoreará de él con rigor ante tus ojos.
54. 'Y si no fuera rescatado en esos años, en el año del jubileo quedará libre él y sus hijos.
55. 'Porque los israelitas son mis siervos, siervos míos son, que saqué de Egipto. Yo Soy el Eterno vuestro Dios'.

Levítico 26

Bendiciones de la obediencia

1. 'No os haréis ídolos, ni escultura, ni os levantaréis estatua, ni pondréis en vuestra tierra piedra pintada para postraros ante ella; porque Yo Soy el Eterno vuestro Dios.
2. 'Guardad mis sábados y reverenciad mi Santuario. Yo Soy el Eterno.
3. 'Si seguís mis decretos, si guardáis mis Mandamientos y los ponéis por obra,

4. 'yo os daré lluvia a su tiempo, y la tierra rendirá sus cosechas, y el árbol del campo dará su fruto.
 5. 'La trilla se extenderá hasta la vendimia, y la vendimia hasta la siembra; comeréis vuestro pan hasta saciaros, y habitaréis seguros en vuestra tierra.
 6. 'Y yo daré paz en la tierra. Y dormiréis, nadie os quitará el sueño. Quitaré las malas bestias de vuestra tierra, y la espada no pasará por vuestro país.
 7. 'Perseguiréis a vuestros enemigos, y caerán a filo de espada ante vosotros.
 8. 'Cinco de vosotros perseguirán a cien, y cien de vosotros perseguirán a diez mil. Y vuestros enemigos caerán a filo de espada ante vosotros.
 9. 'Porque yo me volveré a vosotros, os haré crecer, os multiplicaré y mantendré mi pacto con vosotros.
 10. 'Comeréis lo añejo de mucho tiempo, y sacaréis fuera las cosechas añejas para guardar las nuevas.
 11. 'Pondré mi morada en medio de vosotros y no os rechazaré.
 12. 'Andaré entre vosotros, seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo.
 13. 'Yo Soy el Eterno vuestro Dios, que os saqué de Egipto, para que no seáis sus esclavos. Rompí las correas de vuestro yugo, y os hice andar con la cabeza erguida.
- Consecuencias de la desobediencia
14. 'Pero si no oís ni cumplís todos mis Mandamientos,
 15. 'si rechazáis mis decretos y despreciáis mis normas, si no cumplís todos mis Mandamientos e invalidáis mi pacto,
 16. 'enviaré sobre vosotros terror, extenuación y calentura, que consuman vuestros ojos y atormenten vuestra vida. Sembraréis en vano vuestra semilla, porque vuestros enemigos la comerán.
 17. 'Me volveré contra vosotros y seréis abatidos por vuestros enemigos. Los que os aborrecen os dominarán, y huiréis sin que nadie os persiga.
 18. 'Y si con todo eso no me oís, volveré a castigaros siete veces más por vuestros pecados.
 19. 'Quebrantaré la soberbia de vuestro orgullo, volveré vuestro cielo como hierro y vuestra tierra como bronce.

20. 'Vuestra fuerza se consumirá en vano, porque vuestra tierra no dará su cosecha, y los árboles de la tierra no darán su fruto.

21. 'Y si seguís en vuestra rebeldía contra mí, y no queréis oírme, añadiré sobre vosotros siete veces más plagas según vuestros pecados.

22. 'Enviaré también sobre vosotros fieras salvajes que arribasen a vuestros hijos, destruyan vuestro ganado, y os reduzcan en número; y vuestros caminos quedarán desiertos.

23. 'Y si con esto no os volvéis a mí, sino que andáis contra mí,

24. 'yo también procederé contra vosotros, y os heriré aún siete veces por vuestros pecados.

25. 'Traeré contra vosotros espada vengadora, que vengará vuestra violación del pacto. Os refugiaréis en vuestras ciudades, pero yo enviaré peste contra vosotros, y seréis entregados en manos del enemigo.

26. 'Cuando os corte el sustento del pan, diez mujeres cocerán vuestro pan en un horno, y os devolverán vuestro pan por peso. Y comeréis y no os saciaréis.

27. 'Y si aún con esto no me oís, sino que os oponéis a mí,

28. 'procederé contra vosotros con ira, y os castigaré aún siete veces por vuestros pecados.

29. 'Y comeréis la carne de vuestros hijos e hijas,

30. 'Destruiré vuestros altos, talaré vuestras imágenes, y pondré vuestros cadáveres, sobre los cadáveres de vuestros ídolos, y os aborreceré.

31. 'Convertiré vuestras ciudades en desierto, asolaré vuestros santuarios, y no me deleitaré en el aroma de vuestras ofrendas.

32. 'Asolaré también la tierra, y se espantarán vuestros enemigos que vengan a vivir en ella.

33. 'Y a vosotros os esparciré entre las naciones, desenvainaré espada en pos de vosotros y vuestra tierra quedará asolada, y desiertas vuestras ciudades.

34. 'Entonces la tierra disfrutará sus sábados todo el tiempo que dure su desolación, y estéis en país enemigo; entonces la tierra descansará y gozará de sus sábados.

35. 'Todo el tiempo que dure su desolación, descansará por los sábados que no reposó cuando habitabais en ella.

36. 'Y a los que queden de vosotros les infundiré tal cobardía en el país enemigo, que el sonido de

una hoja que se mueva, los perseguirá, y huirán como ante la espada, y caerán sin que nadie los persiga.

37. 'Trozearán unos con otros, como si huyeran ante la espada, aunque nadie los persiga. Y no podréis resistir ante vuestros enemigos.

38. 'Pereceréis entre las naciones, y el país enemigo os consumirá.

39. 'Los que queden de vosotros serán consumidos en el país enemigo, por su iniquidad y la iniquidad de sus padres.

40. 'Y confesarán su iniquidad y la de sus padres, por su traición y oposición contra mí.

41. 'Por eso yo también me pondré contra ellos, y los llevaré al país de sus enemigos. Entonces se humillará su corazón incircunciso, y reconocerán su pecado.

42. 'Entonces yo me acordaré de mi pacto con Jacob, de mi pacto con Isaac y de mi pacto con Abrahán, y me acordaré de la tierra.

43. 'La tierra quedará abandonada en ausencia de ellos, y disfrutará sus sábados, y quedará desierta por culpa de ellos. Entretanto sufrirán el castigo de sus iniquidades, porque despreciaron mis normas y aborrecieron mis preceptos.

44. 'Con todo, cuando estén en el país enemigo, no los desecharé, ni los aborreceré hasta consumirlos, invalidando mi pacto con ellos; porque Yo Soy el Eterno su Dios.

45. 'Antes me acordaré del pacto que concerté con sus padres de ser su Dios, cuando los saqué de Egipto a la vista de las naciones, para ser su Dios. Yo Soy el Eterno.

46. Estos son los decretos, órdenes y leyes que el Señor estableció entre él y los israelitas en el monte Sinaí por medio de Moisés'.

Levítico 27

Cosas consagradas a Dios

1. El Señor dijo a Moisés:

2. 'Di a los israelitas: Cuando alguno hace un voto especial de dar al Eterno el valor correspondiente a una persona, tu estimación será así:

3. 'Al varón de 20 a 60 años lo estimarás en 50 siclos de plata (600 grs), según el siclo del Santuario.

4. 'A la mujer la estimarás en 30 siclos (370 grs).

5. 'De los cinco a los 20 años, al varón lo estimarás en 20 siclos (220 grs), y a la mujer en 10 siclos.
6. 'De un mes hasta cinco años, al niño lo estimarás en cinco siclos de plata (55 grs), y a la niña en tres siclos.
7. 'A los mayores de 60 años, al varón lo estimarás en 15 siclos (170 grs), y a la mujer en 10 siclos (110 grs).
8. 'Pero si es muy pobre para pagar su estimación, entonces irá ante el sacerdote, y él lo tasará conforme a los recursos del votante.
9. 'Si se trata de un animal de los que se ofrecen al Eterno, todo lo que se dé al Eterno por él, será santo.
10. 'No se cambiará animal bueno por malo, ni malo por bueno. Y si se cambia un animal por otro, los dos serán sagrados.
11. 'Si es un animal impuro que se ofrece al Eterno, entonces el animal será llevado al sacerdote,
12. 'y él lo tasará según sea bueno o malo, y conforme a la estimación del sacerdote así será.
13. 'Y si lo quieren rescatar, añadirán una quinta parte a lo tasado por ti.
14. 'Si alguno dedica su casa al Señor, el sacerdote la tasará, sea buena o mala, y según la valore el sacerdote, así quedará.
15. 'Si el donante quisiera rescatarla, añadirá a tu tasación la quinta parte de su valor, y será de él.
16. 'Si alguno dedica al Eterno parte de la tierra de su propiedad, tu estimación será conforme a la cantidad de semilla de cebada necesaria para sembrarla, 50 siclos de plata por omer de semilla (unos 220 lts).
17. 'Si dedica su campo durante el año del jubileo, su valor quedará establecido según tu estimación.
18. 'Pero si lo dedica después del jubileo, entonces el sacerdote hará la cuenta del precio, según los años que faltan para el jubileo. Y se rebajará de tu estimación.
19. 'Si el que dedica el campo quiere rescatarlo, añadirá la quinta parte del precio en que lo tasaste, y quedará para él.
20. 'Pero si él no rescata el campo, y la tierra se vendiera a otro, no la podrá rescatar más.
21. 'Cuando ese campo salga libre en el jubileo, será consagrado al Señor como tierra dedicada a él, y pertenecerá al sacerdote.
22. 'Si alguno dedica al Eterno un campo que él compró, que no era de su herencia,
23. 'entonces el sacerdote estimará su valor hasta el año del jubileo, y ese día pagará el precio tasado, como algo consagrado al Eterno.
24. 'En el año del jubileo, ese campo volverá al que lo vendió, a quien pertenecía por herencia.
25. 'Toda tasación será en siclos del Santuario, el siclo tiene 20 óbolos.
26. 'Nadie podrá dedicar el primerizo de los animales, porque el primerizo ya pertenece al Señor, Sea buey u oveja, ya son del Señor.
27. 'Si es un animal impuro, se podrá rescatar añadiendo una quinta parte a lo tasado por ti. Si no lo rescatan, se venderá según lo hayas estimado.
28. 'Pero lo que uno posee, nada se podrá vender o rescatar si se dedica irrevocablemente al Eterno, sea persona, animal o campo. Todo lo que se dedique al Eterno será algo santísimo para él.
29. 'Ninguna persona dedicada a la destrucción, se podrá rescatar, Ha de morir.
30. 'Todo el diezmo de la tierra, así de las semillas de la tierra como del fruto de los árboles, es del Eterno. Es cosa sagrada del Señor.
31. 'Si alguno quisiera rescatar parte de su diezmo, deberá pagar un quinto más sobre su valor.
32. 'Todo el diezmo de las vacas y las ovejas, es decir, cada décima cabeza que pasa bajo la vara, será consagrada al Eterno.
33. 'No mirará si el animal es bueno o malo, ni lo cambiará. Si lo cambia, ese animal y su sustituto serán consagrados. No se podrán rescatar'.
34. 'Estos son los mandatos que ordenó el Eterno a Moisés, para los israelitas, en el monte Sinaí.

NÚMEROS

Números 1

Censo de Israel en Sinaí

1. En el primer día del segundo mes, del segundo año de la salida de Egipto, el Eterno dijo a Moisés en el desierto de Sinaí, en la Tienda de la Reunión:
2. 'Toma el censo de toda la congregación de Israel por sus familias, por las casas paternas, y anota el nombre de todos los varones.
3. 'De 20 años arriba, todos los que puedan salir a la guerra en Israel, los contarás tú y Aarón por sus ejércitos.
4. 'Estará con vosotros un varón de cada tribu, cada uno jefe de su casa paterna.
5. 'Estos son los nombres de los que estarán con vosotros: De la tribu de Rubén, Elisur hijo de Seduc.
6. 'De Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.
7. 'De Judá, Naasón hijo de Aminadab.
8. 'De Isacar, Natanael hijo de Zuar.
9. 'De Zabulón, Eliab hijo de Helón.
10. 'De los hijos de José: De Efraín, Elisama, hijo de Amiud; de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.
11. 'De Benjamín, Abidán hijo de Gedeón.
12. 'De Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.
13. 'De Aser, Pagiél hijo de Ocrán.
14. 'De Gad, Eliasaf hijo de Deuel.
15. 'De Neftalí, Ahira hijo de Enán'.
16. Estos fueron los designados de la congregación, príncipes de las tribus paternas, capitanes de los millares de Israel.
17. Moisés y Aarón tomaron a esos varones designados por nombre,
18. y reunieron a toda la congregación en el primer día del segundo mes. Entonces fueron agrupados por familias, según sus casas paternas, según la cuenta de sus nombres, de 20 años arriba.
19. Como el Eterno había mandado, así los contó Moisés en el desierto de Sinaí.
20. De Rubén, primogénito de Israel, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre todos los hombres de 20 años arriba, que podían salir a la guerra.
21. Los contados de Rubén fueron 46.500.
22. De Simeón, por sus clanes y familias, fueron contados todos los hombres de 20 años arriba, que podían salir a la guerra.
23. Los contados de Simeón, 59.300.
24. De Gad, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, todos los que podían salir a la guerra.
25. Los contados de Gad, 45.650.
26. De Judá, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, todos los que podían salir a la guerra.
27. Los contados de Judá, 74.600.
28. De Isacar, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, todos los que podían salir a la guerra.
29. Los contados de Isacar, 54.400.
30. De Zabulón, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, todos los que podían salir a la guerra.
31. Los contados de Zabulón, 57.400.
32. Los hijos de José: De Efraín, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, todos los que podían salir a la guerra.
33. Los contados de Efraín, 40.500.
34. De Manasés, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, todos los que podían salir a la guerra.
35. Los contados de Manasés, 32.200.
36. De Benjamín, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, todos los que podían salir a la guerra.
37. Los contados de Benjamín, 35.400.
38. De Dan, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, todos los que podían salir a la guerra.
39. Los contados de Dan, 62.700.
40. De Aser, por sus clanes Y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, los que podían salir a la guerra.
41. Los contados de Aser, 41.500.
42. De Neftalí, por sus clanes y familias, fueron contados por nombre, de 20 años arriba, todos los que podían salir a la guerra.
43. Los contados de Neftalí. 53.400.
44. Estos fueron los que contaron Moisés y Aarón, con los doce príncipes de Israel, uno por cada casa paterna.
45. Todos los israelitas contados, de 20 años arriba, que podían salir a la guerra en Israel,

46. fueron 603.550.
Nombramiento de los levitas
47. Pero los levitas no fueron contados entre ellos por su tribu paterna.
48. Porque el Eterno dijo a Moisés:
49. 'No contarás la tribu de Leví, no tomes la cuenta de ellos entre los israelitas;
50. 'sino que pondrás a los levitas al servicio de la Tienda de la Reunión, sobre todos sus utensilios y pertenencias. Ellos llevarán el Santuario y todos sus utensilios, servirán en él, y asentarán sus tiendas alrededor del Santuario.
51. 'Cuando tengan que trasladarlo, los levitas lo desarmarán y cuando tengan que detenerse, los levitas lo armarán. El extraño que se acerque, morirá.
52. 'Los israelitas acamparán cada uno en su campamento, cada uno junto a su bandera, por sus ejércitos.
53. 'Pero los levitas acamparán alrededor de la Tienda de la Reunión, y la cuidarán, para que no haya ira sobre la congregación de los israelitas'.
54. Y los israelitas hicieron conforme a todo lo que mandó el Eterno a Moisés. Así lo hicieron.

Números 2

Campamentos y jefes de las tribus

1. El Eterno dijo a Moisés y a Aarón:
2. 'Los israelitas acamparán cada uno junto a su bandera, bajo la enseña de su casa paterna. Alrededor de la Tienda de la Reunión acamparán.
3. 'Estos acamparán al este: La bandera del campamento de Judá, por sus ejércitos. Su jefe Naasón hijo de Aminadab.
4. 'Su ejército contado, 74.600.
5. 'Junto a él acampará la tribu de Isacar. Su jefe Natanael hijo de Zuar.
6. 'Su ejército contado, 54.400.
7. 'Después la tribu de Zabulón. Su jefe Eliab hijo de Helón.
8. 'Su ejército contado, 57.400.
9. 'Todos los contados en el ejército de Judá, 186.400. Estos serán los primeros en ponerse en marcha.
10. 'La bandera del campamento de Rubén al sur, por sus ejércitos. Su jefe Elisur hijo de Sedeur.
11. 'Su ejército contado, 46.500.

12. 'Junto a él acampará la tribu de Simeón. Su jefe Selumiel hijo de Zurisadai.
13. 'Su ejército contado, 59.300.
14. 'La tribu de Gad. Su jefe Eliasaf hijo de Reuel (o Deuel).
15. 'Su ejército contado, 45.650.
16. 'Todos los contados en el campamento de Rubén, 151.450. Sus ejércitos marcharán en segundo lugar.
17. 'Luego irá la Tienda de la Reunión, con el campamento de los levitas en medio de los otros campamentos. En el orden en que acampen, así marcharán, cada uno junto a su bandera.
18. 'La bandera del ejército de Efraín por sus ejércitos, al occidente. Su jefe Elisama hijo de Amiud.
19. 'Su ejército contado, 40.500.
20. 'Junto a él estará la tribu de Manasés. Su jefe Gamaliel hijo de Pedasur.
21. 'Su ejército contado, 32.200.
22. 'Seguirá la tribu de Benjamín. Su jefe Abidán hijo de Gedeón.
23. 'Su ejército contado, 35.400.
24. 'Todos los contados en el campamento de Efraín, 108.100, por sus ejércitos, irán en tercer lugar.
25. 'La bandera del campamento de Dan estará al norte, por sus ejércitos. Su jefe Ahiezer hijo de Amisadai.
26. 'Su ejército contado, 62.700.
27. 'Junto a él acampará la tribu de Aser. Su jefe Pagiél hijo de Ocrán.
28. 'Su ejército contado, 41.500.
29. 'Seguirá la tribu de Neftalí. Su jefe Ahira hijo de Enán.
30. 'Su ejército contado, 53.400.
31. 'Todos los contados en el ejército de Dan, 157.600. Irán en último lugar tras la bandera'.
32. Estos son los contados de Israel, por su casa paterna. Todos los contados por sus campamentos y ejércitos, 603.550.
33. Pero los levitas no fueron contados, como el Eterno mandó a Moisés.
34. Y los israelitas hicieron conforme a todo lo que el Eterno mandó a Moisés. Así acamparon por sus banderas, y así marcharon cada uno por sus familias, según su casa paterna.

Números 3

Censo y deberes de los levitas

1. Estos son los descendientes de Aarón y de Moisés, cuando el Eterno habló a Moisés en el Sinaí.
2. Estos son los nombres de los hijos de Aarón: Nadab el primogénito y Abiú, Eleazar e Itamar.
3. Estos son los nombres de los hijos de Aarón, sacerdotes unguentos, ordenados para el sacerdocio.
4. Pero Nadab y Abiú murieron ante el Eterno, cuando ofrecieron fuego extraño ante él, en el desierto de Sinaí; y no tuvieron hijos. Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio durante la vida de Aarón su padre.
5. El Eterno dijo a Moisés:
6. 'Haz llegar a la tribu de Leví ante el sacerdote Aarón, para que le sirvan.
7. 'Estarán al servicio de Aarón y de toda la congregación ante la Tienda de la Reunión, para el ministerio del Santuario.
8. 'Guardarán todos los objetos de la Tienda de la Reunión, y estarán al servicio de los israelitas, en todos los oficios del Santuario.
9. 'Darás los levitas a Aarón y a sus hijos. Le serán enteramente dados de entre los israelitas.
10. 'Constituirás a Aarón y a sus hijos, para que ejerzan su sacerdocio. El extraño que se llegue, morirá'.
11. El Eterno dijo también a Moisés:
12. 'De entre los israelitas he tomado a los levitas en lugar de los primogénitos que abren el seno materno. Los levitas, pues, son míos.
13. 'Porque mío es todo primogénito. Desde el día que di muerte a todos los primogénitos de Egipto, santifiqué para mí a todos los primogénitos de Israel, así de hombres como de animales. Míos son. Yo Soy el Eterno'.
14. El Eterno dijo a Moisés en el desierto de Sinaí:
15. 'Cuenta a los levitas por sus casas paternas, por sus familias. Contarás todos los varones de un mes arriba'.
16. Y Moisés los contó conforme a la palabra del Eterno, como le fue mandado.
17. Los hijos de Leví, por sus nombres, fueron éstos: Gersón, Coat y Merari.
18. El nombre de los hijos de Gersón, por sus familias: Libni y Simeí.
19. Los hijos de Coat, por sus familias: Amram, Izar, Hebrón y Uziel.
20. Los hijos de Merari, por sus familias: Mahli y Musi. Estas son las familias de Leví, por las casas paternas.
21. De Gersón, la familia de Libni y la de Simeí. Estas son las familias de Gersón.
22. Los contados, todos los varones de un mes arriba, 7.500.
23. Las familias de Gersón acamparán a espaldas del Santuario, al occidente.
24. El jefe de los gersonitas, Eliasaf hijo de Lael.
25. En la Tienda de la Reunión los gersonitas se encargarán del Santuario, de la Tienda, su cubierta, la cortina de la entrada de la Tienda,
26. de las cortinas del atrio, la cortina de la entrada al atrio que rodea el Santuario y el altar, y de todas sus cuerdas.
27. De Coat eran las familias amramita, izraita, hebronita y uzielita. Estas son las familias coatitas.
28. Todos los varones de un mes arriba fueron 8.300, que guardaban el Santuario.
29. Las familias coatitas acamparán al sur del Santuario.
30. El jefe de las Familias de Coat, Elisafán hijo de Uziel.
31. A cargo de ellos estarán el Arca, la mesa, el candelabro, los altares, los útiles del Santuario con que ministran y el velo, con todo su servicio.
32. El jefe principal de los levitas era Eleazar hijo de Aarón el sacerdote, jefe de los que guardan el Santuario.
33. De Merari eran las familias malita y la musita. Estas son las familias de Merari.
34. Los varones de un mes arriba fueron 6.200.
35. El jefe de las familias de Merari, Suriel hijo de Abihail. Acamparán al norte del Santuario.
36. A cargo de los hijos de Merari estará la custodia de las tablas del Santuario, sus travesaños, sus columnas, sus bases, todos sus enseres y su servicio;
37. las columnas que rodean el atrio, sus bases, sus estacas y sus cuerdas.
38. Al oriente, frente al Santuario, ante la Tienda de la Reunión, acamparán Moisés, Aarón y sus hijos, que cuidarán del Santuario en nombre de

los israelitas. El extraño que se acerque al Santuario, morirá.

39. Todos los levitas que conforme a la palabra del Eterno, Moisés y Aarón contaron por sus familias, todos los varones de un mes arriba, fueron 22.000.

Rescate de los primogénitos

40. El Eterno dijo a Moisés: 'Cuenta a todos los primogénitos varones de Israel de un mes arriba y anota sus nombres.

41. 'Tomarás los levitas para mí, en lugar de los primogénitos de Israel; y los animales de los levitas en lugar de los primerizos de los animales de los israelitas. Yo Soy el Eterno'.

42. Y tal como el Eterno le mandó, Moisés contó todos los primogénitos de Israel.

43. Todos los primogénitos varones por nombre, de un mes arriba. fueron 22.273.

44. El Eterno dijo a Moisés:

45. 'Toma a los levitas en lugar de los primogénitos de Israel, y los animales de los levitas en lugar de sus animales. Y los levitas serán míos. Yo Soy el Eterno.

46. 'Y para el rescate de los 273 primogénitos de Israel, que exceden a los levitas,

47. 'tomarás cinco siclos por cabeza (47 grs), siete del Santuario. El siclo tiene 20 óbolos.

48. 'Darás a Aarón y a sus hijos el dinero del rescate de los excedentes'.

49. Moisés tomó, pues, el dinero del rescate de los que excedían el número de los redimidos por los levitas.

50. Y recibió de los primogénitos de Israel, en dinero, 1.365 siclos (15 kgs), siclos del Santuario.

51. Y Moisés dio el dinero del rescate a Aarón y a sus hijos, conforme al dicho del Eterno.

Números 4

Tareas de los levitas

1. Dijo el Eterno a Moisés y a Aarón:

2. 'Cuenta a los hijos de Coat, de entre los levitas, por sus familias y sus casas paternas.

3. 'De edad de 30 a 50 años, todos los que entran en compañía, para servir en la Tienda de la Reunión.

4. 'El trabajo de los coatitas en la Tienda de la Reunión será el de las cosas santísimas.

5. 'Cuando haya de mudar el campamento, Aarón y sus hijos desarmarán el velo cubridor, y con él cubrirán el Arca del Testimonio.

6. 'Pondrán sobre ella la cubierta de pieles de tejón, y encima el paño azul, y le pondrán sus varas.

7. 'Sobre la mesa de la Presencia extenderán el paño azul, pondrán sobre ella las escudillas, cucharas, copas y tazas para libar. El pan continuo quedará sobre ella.

8. 'Extenderán sobre ella el paño carmesí, la cubrirán con la cubierta de pieles de tejón y le pondrán sus varas.

9. 'Tomarán un paño azul y cubrirán el candelabro del alumbrado, sus lámparas, sus despabiladeras, sus platillos y todos sus utensilios del aceite con que se sirve.

10. 'Lo pondrán con todos sus utensilios en una cubierta de pieles de tejón, y lo colocarán sobre unas angarillas.

11. 'Sobre el altar de oro extenderán el paño azul, lo cubrirán con la cubierta de pieles de tejón y le pondrán sus varas.

12. 'Tomarán todos sus utensilios del servicio que se usan en el Santuario, los pondrán en un paño azul, los cubrirán con una cubierta de pieles de tejón, y los colocarán sobre unas angarillas.

13. 'Quitarán la ceniza del altar, y extenderán sobre él un paño de púrpura.

14. 'Pondrán sobre él todos sus instrumentos de que se sirve: paletas, garfios, braseros, tazas y todos sus utensilios. Extenderán sobre él la cubierta de pieles de tejón y le pondrán las varas.

15. 'Y cuando Aarón y sus hijos acaben de cubrir el Santuario y todos sus enseres, cuando se haya de mudar el campamento, vendrán los coatitas para transportarlos. Pero no tocarán ninguna cosa santa, para que no mueran. Esta será la carga de los coatitas en la Tienda de la Reunión.

16. 'A cargo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, estará el aceite del alumbrado, el incienso aromático, el presente continuo y el aceite de la unción. También se encargarán del Santuario y de todo lo que hay en él'.

17. Dijo el Eterno a Moisés y a Aarón:

18. 'Cuida de que las familias de Coat no desaparezcan de entre los levitas.

19. 'Para que vivan y no mueran, cuando se acerquen a los objetos santísimos, Aarón y sus

hijos vendrán y designarán a cada uno su servicio y su cargo.

20. 'No entrarán a ver cuando cubran las cosas santas, porque morirán'.

21. El Eterno dijo a Moisés:

22. 'Cuenta también a los gersonitas por sus casas paternas y sus familias.

23. 'De edad de 30 a 50 años los contarás, todos los que entran en compañía, para servir en la Tienda de la Reunión.

24. 'Este será el oficio de las familias gersonitas para ministrar y llevar:

25. 'Transportarán las cortinas del Santuario, su cubierta, la cubierta de pieles de tejón, la cortina de la entrada a la Tienda de la Reunión,

26. 'las cortinas del atrio, la cortina de la entrada al atrio que rodea el Santuario y el altar, sus cuerdas y todos sus instrumentos.

27. 'Según la orden de Aarón y sus hijos será todo el ministerio de los gersonitas en todos sus cargos y servicios. Vosotros les indicaréis lo que deben cargar.

28. 'Este es el servicio de las familias de Gersón en la Tienda de la Reunión. A cargo de ellos estará Itamar, hijo del sacerdote Aarón.

29. 'Contarás los hijos de Merari por sus familias y sus casas paternas.

30. 'Los contarás desde los 30 a los 50 años, todos los que entran en compañía para servir en la Tienda de la Reunión.

31. 'Este será el deber a su cargo en la Tienda de la Reunión: Transportar las tablas del Santuario, sus travesaños, sus columnas y sus bases;

32. 'las columnas que rodean el atrio y sus bases, sus estacas, sus cuerdas con todos sus instrumentos y todo su servicio. Contarás por nombre todos los utensilios que transporten.

33. 'Este es el servicio de los meraritas, su ministerio en la Tienda de la Reunión, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón'.

34. Moisés, Aarón y los jefes de la congregación, contaron los hijos de Coat por sus familias y por sus casas paternas.

35. Desde la edad de los 30 a los 50 años, todos los que entran en compañía, para ministrar en la Tienda de la Reunión.

36. Los contados por sus familias fueron 2.750.

37. Estos fueron los contados de las familias de Coat, todos los que ministran en la Tienda de la

Reunión, contados por Moisés y Aarón, como lo mandó el Eterno por medio de Moisés.

38. Los contados de Gersón, por sus familias y sus casas paternas, 39 desde los 30 hasta los 50 años, todos los que entran en compañía para ministrar en la Tienda de la Reunión;

39.

40. los contados por sus familias y sus casas paternas, fueron 2.630.

41. Estos fueron los contados de los gersonitas, los que ministran en la Tienda de la Reunión, que contaron Moisés y Aarón por orden del Eterno.

42. Y los contados de los meraritas por sus familias y sus casas paternas,

43. desde los 30 hasta los 50 años. los que entran en compañía, para ministrar en la Tienda de la Reunión,

44. los contados por sus familias, fueron 3.200.

45. Estos fueron los contados de los meraritas, por Moisés y Aarón, como lo mandó el Eterno por medio de Moisés.

46. Todos los levitas contados por Moisés, Aarón y los jefes de Israel, por sus familias y sus casas paternas,

47. desde los 30 hasta los 50 años, todos los que entraban a ministrar en la Tienda de la Reunión,

48. los contados fueron 8.580.

49. Fueron contados como lo mandó el Eterno por medio de Moisés, cada uno según su oficio y su cargo. Él los contó como le fue mandado.

Números 5

Todo inmundo es echado fuera del campamento

1. Dijo el Eterno a Moisés:

2. 'Manda a los israelitas que pongan fuera del campamento a todo leproso, a todos los que padecen flujo seminal, y a todo contaminado por muerto.

3. 'Sean hombres o mujeres, los han de poner fuera del campamento, para que no contaminen el campamento donde yo habito entre ellos'.

4. Y así lo hicieron, los pusieron fuera del campamento, como el Eterno dijo a Moisés. Así lo hicieron los israelitas.

Ley sobre la restitución

5. El Eterno dijo también a Moisés:

6. 'Di a los israelitas: El hombre o la mujer que cometa alguno de los pecados con que ofenden a otro y al Eterno,

7. 'esa persona confesará el pecado que cometió y compensará enteramente el daño. Añadirá la quinta parte sobre ellos, y lo dará a aquel contra quien pecó.

8. 'Y si esa persona no tuviera pariente a quien restituir por la ofensa, dará la indemnización al Eterno, al sacerdote; además del carnero de la expiación, con el cual se hará la expiación del culpable.

9. 'Toda ofrenda santa que los israelitas presenten al sacerdote, será de él.

10. 'Lo que cada uno de dique es de él, pero lo que dé al sacerdote, será del sacerdote'.

Ley sobre los celos

11. Dijo el Eterno a Moisés:

12. 'Di a los israelitas: Si la esposa de alguno se desvía y es infiel,

13. 'y cohabita con otro hombre a ocultas de su esposo, y ella se contamina en secreto, sin que haya testigo contra ella, y sin ser vista en el acto;

14. 'y si viniera al esposo espíritu de celo y sospechara que su esposa se hubiera contaminado; o el celara a su esposa sin que ella se hubiera contaminado;

15. 'entonces el esposo la llevará al sacerdote, y presentará su ofrenda con ella, la décima de un efa de harina de cebada (2 kgs). No echará sobre ella aceite, ni incienso, porque es presente de celos, presente de recordación, que trae el pecado a la memoria.

16. 'El sacerdote la acercará ante el Eterno.

17. 'Luego el sacerdote tomará del agua santa en un vaso de barro. Tomará también polvo del suelo del Santuario, y lo echará en el agua.

18. 'El sacerdote mandará que la esposa esté de pie ante el Eterno. Descubrirá la cabeza de la mujer, y pondrá en sus manos el presente de recordación, el presente del celo. El sacerdote tendrá en su mano el agua amarga que trae maldición.

19. 'Y el sacerdote la conjurará, diciendo: 'Si ninguno ha dormido contigo, y si no te has apartado de tu esposo para cometer inmundicia, libre seas de esta agua amarga que trae maldición.

20. 'Pero si te has desviado de tu esposo, si te has amancillado, y has cohabitado con otro que no sea tu esposo. . .'

21. 'Entonces el sacerdote la conjurará con juramento de maldición, y dirá: 'El Eterno te dé maldición y conjuración en medio de tu pueblo, que debilite tu muslo e hinche tu vientre.

22. 'Que esta agua que da maldición entre en tus entrañas, para hinchar tu vientre y languidecer tu muslo'. Y la mujer dirá: 'Amén. amén'.

23. 'Entonces el sacerdote escribirá estas maldiciones en un libro, y las borrará con el agua amarga.

24. 'Y dará a beber a la mujer el agua amarga. Y el agua que obra maldición entrará en ella para amargarla.

25. 'Después el sacerdote tomará de la mano de la mujer el presente del celo, lo mecera ante el Eterno, y lo ofrecerá ante el altar.

26. 'El sacerdote tomará un puñado del presente, en memoria de ella, y lo quemará sobre el altar. Después dará a beber el agua a la mujer.

27. 'Le dará a beber el agua, y si fue inmunda e infiel a su esposo, el agua que obra maldición entrará en ella para amargarla, y su vientre se hinchará y caerá su muslo; y la mujer será maldición en su pueblo.

28. 'Pero si la mujer no fue inmunda, sino que está limpia, será libre y fecunda'.

29. Esta es la ley del celo, cuando la mujer es infiel a su esposo, y se amancilla,

30. o cuando el hombre siente celos por su esposa. La presentará ante el Eterno y el sacerdote ejecutará en ella toda esta ley.

31. Y el varón quedará libre de su iniquidad, y la mujer llevará su pecado.

Números 6

El voto de los nazareos

1. Dijo el Eterno a Moisés:

2. 'Di a los israelitas: Cuando un hombre o una mujer se aparta y hace voto de nazareo (separado), para dedicarse al Eterno,

3. 'se abstendrá de vino y de sidra, de vinagre de vino y de vinagre de sidra; no beberá ningún licor de uva, ni comerá uvas frescas ni secas.

4. 'Todo el tiempo de su separación no comerá ningún producto de la vid, ni las semillas ni el hollejo.

5. 'Todo el tiempo del voto de su nazareato el hombre no pasará navaja sobre su cabeza, hasta que se cumplan los días de su dedicación al Eterno. Santo será, y dejará crecer el cabello de su cabeza.

6. 'Todo el tiempo que se aparte para el Eterno, no se acercará a persona muerta.

7. 'No se contaminará por la muerte de su padre, ni de su madre, ni de su hermano o hermana, porque la consagración de su Dios tiene sobre su cabeza.

8. 'Todo el tiempo de su nazareato, será santo al Eterno.

9. 'Y si alguno muriera de repente junto a él, contaminando la cabeza de su nazareato; el día de su purificación raerá su cabeza, al séptimo día la raerá.

10. 'Y el octavo día traerá dos tórtolas o dos pichones al sacerdote, a la entrada de la Tienda de la Reunión.

11. 'Y el sacerdote ofrecerá uno en expiación y el otro en holocausto. Y lo expiará por causa del muerto, y santificará su cabeza en ese día.

12. 'Consagrará al Eterno los días de su nazareato, y traerá un cordero de un año en expiación por la culpa. Los primeros días serán anulados, por cuanto su nazareato quedó contaminado.

13. 'Esta, pues, es la ley del nazareo el día que cumpla el tiempo de su nazareato. Vendrá a la entrada de la Tienda de la Reunión,

14. 'y ofrecerá su ofrenda al Eterno, un cordero de un año, sin tacha, en holocausto, una cordera de un año sin defecto, en expiación, y un carnero sin defecto de ofrenda de paz.

15. 'Además, un canastillo de panes de flor de harina amasados con aceite, y galletas untadas con aceite, con su presente y su libación.

16. 'El sacerdote lo ofrecerá ante el Eterno, y hará su expiación y su holocausto.

17. 'Y ofrecerá el carnero en ofrenda de paz al Eterno, con el canastillo del pan. Ofrecerá también su presente y sus libaciones.

18. 'Entonces, a la entrada de la Tienda de la Reunión, el nazareo raerá su cabeza, tomará los

cabellos de su nazareato, y los pondrá sobre el fuego que está debajo del sacrificio de paz.

19. 'Después el sacerdote tomará la pierna cocida del carnero, un pan sin levadura del canastillo y una galleta sin levadura, y los pondrá en manos del nazareo, después que haya raído su cabeza consagrada.

20. 'El sacerdote mecerá aquella ofrenda ante el Eterno, la que será cosa santa del sacerdote, además del pecho mecido y la pierna separada. Después el nazareo podrá beber vino.

21. 'Esta es la ley del nazareo que hace voto de ofrenda al Eterno por su nazareato, además de lo que pueda agregar. Según el voto que haya hecho, así hará conforme a la ley de su nazareato'.

La bendición sacerdotal

22. Dijo el Eterno a Moisés:

23. 'Di a Aarón y a sus hijos: 'Así bendeciréis a los israelitas:

24. "El Eterno te bendiga y te guarde.

25. "El Eterno haga resplandecer su rostro sobre ti, y te conceda su bondad.

26. "El Eterno te mire con amor, y te dé paz'.

27. 'Y pondrán mi nombre sobre los israelitas, y yo los bendeciré'.

Números 7

Ofrendas para la dedicación del altar

1. Cuando Moisés acabó de levantar el Santuario, de ungirlo y santificarlo, con todos sus enseres, y después de ungir y santificar el altar, con todos sus enseres:

2. entonces, los príncipes de Israel, jefes de las casas paternas, príncipes de las tribus, que estaban sobre los contados,

3. trajeron de ofrenda al Eterno, seis carros cubiertos y doce bueyes. Cada dos príncipes un carro, y cada uno un buey; y los ofrecieron ante el Santuario.

4. Entonces el Eterno dijo a Moisés:

5. 'Recíbelos para el servicio de la Tienda de la Reunión. Los darás a los levitas según su ministerio'.

6. Entonces Moisés recibió los carros y los bueyes, y los dio a los levitas.

7. Dos carros y cuatro bueyes a los gersonitas, debido a su ministerio.

8. Y a los meraritas dio cuatro carros y ocho bueyes, debido a su ministerio, bajo la dirección de Itamar, hijo del sacerdote Aarón.
9. A los coatitas no dio, porque llevaban los enseres del Santuario sobre sus hombros.
10. El día en que fue ungido el altar, los príncipes trajeron su ofrenda ante el altar.
11. Porque el Eterno había dicho a Moisés: 'Cada día un príncipe traerá su ofrenda para dedicar el altar'.
12. El primero en traer su ofrenda fue Naasón, hijo de Aminadab, de la tribu de Judá.
13. Su ofrenda fue una bandeja de plata de 130 siclos (1. 450 grs), y un jarro de plata de 70 siclos (760 grs), siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
14. una cuchara de oro de 10 siclos (110 grs), llena de incienso,
15. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,
16. y un macho cabrío para expiación.
17. Y de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Naasón, hijo de Aminadab.
18. El segundo día ofreció Natanael hijo de Zuar, príncipe de Isacar,
19. Ofreció una bandeja de plata de 130 siclos, un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda;
20. una cuchara de oro de 10 siclos, llena de incienso.
21. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,
22. y un macho cabrío para expiación.
23. Y para la ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Natanael, hijo de Zuar.
24. El tercer día, Eliab hijo de Helón, príncipe de Zabulón.
25. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,
26. una cuchara de oro de 10 siclos, llena de incienso,
27. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,
28. un macho cabrío para expiación.
29. Y para ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliab, hijo de Helón.
30. El cuarto día, Elisur hijo de Sedeur, príncipe de Rubén.
31. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,
32. una cuchara de oro de 10 siclos, llena de incienso,
33. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,
34. y un macho cabrío para expiación.
35. Y para ofrenda de paz, dos bueyes. cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisur, hijo de Sedeur.
36. El quinto día, Selumiel hijo de Zurisadai, príncipe de Simeón.
37. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,
38. una cuchara de oro de 10 siclos, llena de incienso,
39. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,
40. y un macho cabrío para expiación.
41. Y de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Selumiel, hijo de Zurisadai.
42. El sexto día, Eliasaf hijo de Deuel, príncipe de Gad.
43. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,
44. una cuchara de oro de 10 siclos, llena de incienso,
45. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,
46. y un macho cabrío para expiación.

47. Y de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Eliasaf, hijo de Deuel.

48. El séptimo día, el príncipe de Efraín, Elisama hijo de Amiud.

49. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,

50. una cuchara de oro de 10 siclos, llena de incienso,

51. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,

52. y un macho cabrío para expiación.

53. Y de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Elisama, hijo de Amiud.

54. El octavo día, el príncipe de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

55. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,

56. una cuchara de oro de 10 siclos, llena de incienso,

57. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,

58. y un macho cabrío para expiación.

59. Y de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Gamaliel, hijo de Pedasur.

60. El noveno día, el príncipe de Benjamín, Abidán hijo de Gedeón.

61. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,

62. una cuchara de oro de 10 siclos, llena de incienso,

63. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,

64. y un macho cabrío para expiación.

65. Y de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Abidán, hijo de Gedeón.

66. El décimo día, el príncipe de Dan, Ahiezer hijo de Amisadai.

67. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,

68. una cuchara de 10 siclo, llena de incienso,

69. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,

70. y un macho cabrío para expiación.

71. Y de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahiezer, hijo de Amisadai.

72. El undécimo día, el príncipe de Aser, Pagiél hijo de Ocrán.

73. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,

74. una cuchara de oro de diez siclos, llena de incienso,

75. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,

76. y un macho cabrío para expiación.

77. Y de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Pagiél, hijo de Ocrán.

78. El duodécimo día, el príncipe de Neftalí, Ahira hijo de Enán.

79. Su ofrenda, una bandeja de plata de 130 siclos y un jarro de plata de 70 siclos, siclos del Santuario. Ambos llenos de flor de harina amasada con aceite para ofrenda,

80. una cuchara de oro de 10 siclos, llena de incienso,

81. un becerro, un carnero, un cordero de un año para holocausto,

82. y un macho cabrío para expiación.

83. Y de ofrenda de paz, dos bueyes, cinco carneros, cinco machos cabríos y cinco corderos de un año. Esta fue la ofrenda de Ahira, hijo de Enán.

84. Esta fue la ofrenda de los príncipes de Israel, para la dedicación del altar, el día que fue ungido. Doce bandejas de plata, doce jarros de plata y doce cucharas de oro.

85. Cada bandeja de 130 siclos, cada jarro de 70 siclos. Toda la plata de la vajilla, 2.400 siclos (26 kgs), siclos del Santuario.
86. Las doce cucharas de oro llenas de incienso, de 10 siclos cada una, siclos del Santuario, sumaban 120 siclos (1. 320 grs).
87. Todos los bueyes para el holocausto fueron 12, 12 becerros, 12 carneros, 12 corderos de un año, con su presente, y 12 machos cabríos para expiación.
88. Todos los bueyes para el sacrificio de paz, 24 novillos: 60 carneros, 60 machos cabríos y 60 corderos de un año. Esta fue la dedicación del altar, después que fue ungido.
89. Cuando Moisés entraba en la Tienda de la Reunión, para hablar con el Eterno, oía la voz que le hablaba de encima del Propiciatorio que estaba sobre el Arca del Testimonio, de entre los dos querubines. Así hablaba con el Eterno.

Números 8

Aarón enciende las lámparas

1. El Eterno dijo a Moisés:
 2. 'Di a Aarón: Cuando enciendas las lámparas, las siete lámparas han de alumbrar hacia el frente del candelabro'.
 3. Y Aarón lo hizo así. Colocó las lámparas para que alumbren hacia el frente, como el Eterno mandó a Moisés.
 4. Esta era la hechura del candelabro, de oro labrado a martillo, desde su pie hasta sus flores, conforme al modelo que el Eterno mostró a Moisés. Así hizo el candelabro.
- Consagración de los levitas
5. El Eterno dijo a Moisés:
 6. 'Aparta a los levitas de entre los israelitas, y expíalos.
 7. 'Para expiarlos harás así: Rocía sobre ellos el agua de la expiación, y haz pasar la navaja sobre todo su cuerpo. Lavarán sus vestidos y quedarán purificados.
 8. 'Luego tomarán un novillo, con su presente de flor de harina amasada con aceite, y tú tomarás otro novillo para expiación.
 9. 'Harás llegar a los levitas ante la Tienda de la Reunión, y reunirás a toda la congregación de Israel.

10. 'Cuando hayas allegado a los levitas ante el Eterno, los israelitas pondrán sus manos sobre los levitas,
11. 'y Aarón ofrecerá los levitas al Eterno en ofrenda de parte de los israelitas, y servirán en el ministerio del Eterno.
12. 'Los levitas pondrán sus manos sobre la cabeza de los novillos, y ofrecerás al Eterno, uno por expiación y el otro en holocausto, para expiar a los levitas.
13. 'Y presentarás los levitas ante Aarón y sus hijos, y los ofrecerás en ofrenda al Eterno.
14. 'Así apartarás a los levitas de entre los israelitas, y serán míos.
15. 'Después de esto, los levitas vendrán a servir en la Tienda de la Reunión. Los expiarás, pues. Y los ofrecerás como ofrenda.
16. 'Porque los levitas me son dados del todo de entre los israelitas, en lugar de los primogénitos. Los he tomado para mí en lugar de los primogénitos de Israel.
17. 'Porque todo primogénito de Israel es mío, así de hombres como de animales. Desde el día que herí a todo primogénito de Egipto, los santifiqué para mí.
18. 'Y tomé a los levitas en lugar de los primogénitos de Israel.
19. 'Y de entre los israelitas, he dado los levitas en don a Aarón y a sus hijos, para que sirvan a los israelitas en la Tienda de la Reunión, y reconcilien a los israelitas, para que no haya plaga en ellos cuando lleguen al Santuario'.
20. Y Moisés y Aarón, y toda la congregación de Israel hicieron con los levitas conforme a todo lo que el Eterno mandó a Moisés. Así hicieron los israelitas.
21. Los levitas se purificaron y lavaron sus vestidos. Y Aarón los ofreció en ofrenda al Eterno, e hizo expiación por ellos para purificarlos.
22. Así los levitas vinieron después a servir en la Tienda de la Reunión, ante Aarón y sus hijos. De la manera que mandó el Eterno a Moisés acerca de los levitas, así hicieron con ellos.
23. El Eterno dijo a Moisés:
24. 'Así harán a los levitas: De 25 años arriba entrarán a ejercer su oficio en la Tienda de la Reunión.

25. 'A los 50 años cesarán de ejercer su ministerio, y nunca más servirán.

26. 'Pero servirán con sus hermanos en la Tienda de la Reunión para hacer la guardia, bien que no servirán en el ministerio. Así organizarás el servicio de los levitas'.

Números 9

Celebración de la pascua

1. En el segundo año de su salida de Egipto, en el primer mes, cuando estaban en el desierto de Sinaí, el Señor dijo a Moisés:

2. 'Los israelitas celebrarán la Pascua a su tiempo.

3. 'El 14 de este mes, entre las dos tardes, la celebraréis a su tiempo, conforme a todos sus ritos'.

4. Y Moisés habló a los israelitas para que celebraran la Pascua.

5. Y celebraron la Pascua el 14 del primer mes, entre las dos tardes, en el desierto de Sinaí. La celebraron conforme a lo que mandó el Eterno a Moisés.

6. Pero algunos estaban impuros por haber tocado un muerto, y no pudieron participar de la Pascua aquel día. Llegaron ante Moisés y Aarón,

7. y les dijeron: 'Nosotros estamos impuros por haber tocado un muerto, ¿por qué seremos impedidos de presentar una ofrenda al Señor entre los israelitas a su tiempo?'

8. Moisés respondió: 'Esperad, y oiré qué mandará el Eterno acerca de vosotros'.

9. Y el Eterno dijo a Moisés:

10. 'Di a los israelitas: Si alguno estuviera impuro por causa de algún muerto, o estuviera de viaje lejos, celebrará la Pascua al Eterno

11. 'el 14 del segundo mes, entre las dos tardes, con pan sin levadura y hierbas amargas.

12. 'No dejará del animal para la mañana, ni quebrará hueso en él. La celebrará conforme a todos los ritos de la Pascua.

13. 'El que esté limpio y no esté de viaje, si deja de celebrar la Pascua, será cortado de su pueblo. Por cuanto no ofreció a su tiempo la ofrenda al Eterno, ese hombre llevará su pecado.

14. 'Y si algún extranjero que habita con vosotros quiere celebrar la Pascua, en horror del Eterno, la celebrará conforme al rito y a las leyes

de la Pascua. El mismo rito tendréis para el extranjero y para el natural de la tierra'.

La nube sobre el tabernáculo

15. El día que el Santuario fue levantado, la nube cubrió la Tienda de la Reunión. Desde el atardecer hasta la mañana, apareció sobre el Santuario como un fuego.

16. Así continuó. De día lo cubría la nube, y de noche se veía con apariencia de fuego.

17. Cuando la nube se levantaba de encima de la Tienda, los israelitas partían. Y donde la nube se detenía, allí acampaban.

18. A la orden del Eterno los israelitas partían, y a su orden acampaban. Todos los días que la nube quedaba sobre el Santuario, permanecían acampados.

19. Cuando la nube se detenía sobre el Santuario muchos días, los israelitas guardaban la orden del Eterno, y no partían.

20. Cuando la nube quedaba sobre el Santuario pocos días, al dicho del Señor acampaban y a su dicho partían.

21. Si la nube se detenía desde la tarde hasta la mañana, cuando a la mañana la nube se levantaba, ellos partían. O si había estado un día, y de noche la nube se levantaba, entonces partían.

22. O si quedaba dos días, un mes, o un año, mientras la nube permanecía sobre el Santuario, los israelitas quedaban acampados, y no se movían. Pero cuando ella se levantaba, ellos partían.

23. Al dicho del Eterno acampaban y a su dicho partían. Guardaban la orden del Eterno dada por medio de Moisés.

Números 10

Las trompetas de plata

1. El Eterno dijo a Moisés:

2. 'Haz dos trompetas de plata, labradas a martillo. Servirán para convocar a la congregación, y para levantar el campamento.

3. 'Cuando las toquen, toda la congregación se juntará a ti a la entrada de la Tienda de la Reunión.

4. 'Cuando toquen sólo una, se congregarán a ti los príncipes, jefes de los millares de Israel.

5. 'Cuando toquéis alarma, moverán el campamento los que están alojados al oriente.

6. 'Al segundo toque de alarma, moverán el campamento los que están alojados al sur. El toque será la señal de partir.

7. 'Para reunir a la congregación, tocaréis sin son de alarma.

8. 'Los hijos de Aarón, los sacerdotes, tocarán las trompetas. Este será un estatuto perpetuo para todas vuestras generaciones.

9. 'Cuando en vuestra tierra salgáis en guerra contra el enemigo que os moleste, tocaréis alarma con las trompetas, y seréis recordados por el Eterno, vuestro Dios, y seréis salvos de vuestros enemigos.

10. 'En el día de vuestra alegría, en vuestras solemnidades y el principio de vuestros meses, tocaréis las trompetas sobre vuestros holocaustos y vuestros sacrificios de paz, y seréis recordados por vuestro Dios. Yo Soy el Eterno vuestro Dios'.

Los israelitas salen de Sinaí

11. El 20 del segundo mes, del segundo año, se levantó la nube de encima del Santuario,

12. y los israelitas partieron del desierto de Sinaí, en orden de marcha. Y la nube se detuvo en el desierto de Parán.

13. Esa fue la primera vez que partían al dicho del Eterno por medio de Moisés.

14. La bandera de Judá empezó a marchar primero, por sus ejércitos, y al frente iba Naasón hijo de Aminadab.

15. Sobre el ejército de Isacar, Natanael hijo de Zuar.

16. Sobre el ejército de Zabulón, Eliab hijo de Helón.

17. Después que desarmaron el Santuario, partieron los hijos de Gersón y los de Merari, que lo llevaban.

18. Luego empezó a marchar la bandera de Rubén por sus ejércitos. Elisur hijo de Sedeur iba sobre su ejército.

19. Sobre el ejército de Simeón, Selumiel hijo de Zurisadai.

20. Sobre el ejército de Gad, Eliasaf hijo de Deuel.

21. Luego empezaron a marchar los coatitas llevando el Santuario. Antes que ellos llegaran, el Santuario había quedado acondicionado.

22. Después empezó a marchar la bandera de Efraín a la orden de Elisama hijo de Amiud.

23. Sobre el ejército de Manasés, Gamaliel hijo de Pedasur.

24. Sobre el ejército de Benjamín, Abidán hijo de Gedeón.

25. Luego empezó a marchar la bandera de Dan por sus e ejércitos, a retaguardia de todos los campamentos, a la orden de Ahiezer hijo de Amisadai.

26. Sobre el ejército de Aser, Pagiél hijo de Ocrán.

27. Sobre el ejército de Neftalí. Ahira hijo de Enán.

28. Este era el orden de marcha de los israelitas, por sus ejércitos, cuando partían.

29. Entonces Moisés dijo a su cuñado Hobab, hijo de Reuel (o sea, Jetro) madianita, su suegro: 'Nosotros partimos para el lugar que el Eterno prometió darnos. Ven con nosotros. y te haremos bien. Porque el Eterno ha prometido el bien a Israel'.

30. Pero él respondió: 'No, no iré; sino que volveré a mi tierra y a mi parentela'.

31. Moisés insistió: 'Te ruego que no me dejes. Tú conoces dónde acampar en el desierto, Y nos serás en lugar de ojos.

32. 'Si vienes con nosotros, cuando tengamos el bien que el Eterno nos ha prometido, te haremos bien'.

33. Así partieron del monte del Eterno, camino de tres días. El Arca del Pacto fue delante de ellos camino de tres días, buscándoles lugar de descanso.

34. Y la nube del Eterno iba sobre ellos de día, desde que partieron.

35. Cuando el Arca se movía, Moisés decía: 'Levántate, oh Eterno, sean disipados tus enemigos, y huyan de tu presencia los que te aborrecen'.

36. Y cuando ella se detenía, decía: 'Vuelve, oh Eterno, a los muchos millares de Israel'.

Números 11

Jehová envía codornices

1. Un día el pueblo se quejó a oídos del Eterno. Cuando él los oyó se enardeció su enojo, y se

encendió en ellos un fuego del Eterno, y consumió un cabo del campamento.

2. Entonces el pueblo clamó a Moisés, y él oró al Eterno, y el fuego se apagó.

3. Y llamó a ese lugar Tabera (incendio), porque el fuego del Eterno se encendió en ellos.

4. Los extranjeros que iban con ellos tuvieron un vivo deseo, y los israelitas volvieron a lamentar: '¡Quien nos diera a comer carne!

5. 'Nos acordarnos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos.

6. 'Y ahora nuestro ser se seca, y nada vemos sino maná'.

7. El maná era como semilla de cilantro, de color amarillento.

8. El pueblo se esparcía y lo juntaba. Lo molían en molinos, o lo majaban en morteros; lo cocían en caldera, o hacían de él panes. Y su sabor era como el del aceite nuevo.

9. Cuando descendía el rocío sobre el campamento de noche, el maná descendía sobre él.

10. Moisés oyó al pueblo que lloraba por familias, cada uno a la entrada de su tienda. Y el enojo del Eterno se encendió en gran manera. A Moisés también le pareció mal.

11. Y dijo Moisés al Eterno: '¿Por qué has tratado mal a tu siervo? ¿Por qué no he hallado gracia en tus ojos, que has puesto la carga de todo este pueblo sobre mí?

12. '¿Concebí yo a todo este pueblo? ¿Lo engendré yo, para que me digas: 'Llévalo en tu seno, como la que cría lleva a su mamante, a la tierra que juraste a sus padres?'

13. '¿De dónde conseguiré yo carne para todo este pueblo? Porque lloran ante mí, diciendo: 'Danos carne a comer'.

14. 'Yo solo no puedo soportar a todo este pueblo, que es pesado en demasía.

15. 'Si así me vas a tratar, te ruego que me des muerte, si he hallado gracia en tus ojos, para que yo no vea mi mal'.

16. Entonces el Eterno dijo a Moisés: 'Reúne a 70 varones de los ancianos de Israel, que tú sepas que tienen autoridad entre el pueblo y que son principales. Tráelos a la entrada de la Tienda de la Reunión, y esperen allí contigo.

17. 'Yo descenderé y hablaré contigo. Tomaré del Espíritu que está en ti, y lo pondré en ellos, para que lleven contigo la carga del pueblo, y no la lleves tú solo.

18. 'Di al pueblo: 'Santificaos para mañana y comeréis carne. Pues habéis llorado en oídos del Eterno, al decir: '¡Quien nos diera a comer carne! ¡Mejor nos iba en Egipto!' El Eterno, pues, os dará carne a comer.

19. 'No comeréis un día, ni dos, ni cinco, ni diez, ni veinte días;

20. 'sino hasta un mes entero, hasta que os salga por la nariz, y la aborrezcáis. Porque menospreciasteis al Eterno, que está en medio de vosotros, y llorasteis ante él, al decir: '¿Para qué salimos de Egipto?'

21. Entonces dijo Moisés: 'Seiscientos mil de a pie es el pueblo en medio del cual estoy; y tú dices: 'Les daré carne durante un mes entero'.

22. '¿Se han de degollar para ellos ovejas bueyes que les basten'? O, ¿se juntarán para ellos todos los peces del mar para que tengan abasto?'

23. Entonces el Señor respondió a Moisés: '¿Se acertó la mano del Eterno? Ahora verás si sucede mi dicho o no'.

24. Salió Moisés y dijo al pueblo la palabras del Eterno. Y reunió alrededor de Santuario a 70 ancianos del pueblo.

25. Entonces el Eterno descendió en la nube, y le habló. Tomó del Espíritu que estaba en él, y lo puso en los 70 ancianos. cuando el Espíritu posó sobre ellos, profetizaron, pero no volvieron a profetizar.

26. Habían quedado en el campamento dos varones, llamados Eldad y Medad sobre quienes también reposó el Espíritu. Estaban entre los inscritos, pero no había salido a la Tienda. Y ellos profetizaron el en campamento.

27. Entonces un joven corrió y avisó a Moisés: 'Eldad y Medad profetizan en el campamento'.

28. Entonces Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés, uno de sus hombres selectos, dijo: 'Señor mío, Moisés, impídeles'.

29. Y Moisés respondió: '¿Tienes tú celos por mí? ¡Ojalá que todo el pueblo del Eterno fueran profetas, que el Eterno pusiera su Espíritu sobre ellos!'

30. Luego, Moisés y los ancianos de Israel volvieron al campamento.

31. Entonces vino un viento enviado por el Eterno, que trajo codornices desde el mar, y las dejó sobre el campamento, un día de camino de un lado y un día de camino del otro lado, alrededor del campamento, y casi dos codos sobre la tierra.

32. Entonces todo aquel día y toda la noche, y todo el día siguientes, el pueblo estuvo juntando codornices. Ninguno juntó menos de diez montones. Y las tendieron alrededor del campamento.

33. Aún tenían la carne entre los dientes, antes que fuese masticada, cuando el enojo del Eterno se encendió en el pueblo, y los hirió con una grandísima plaga.

34. Y llamaron a ese lugar Kibrot Hataava (tumba de los codiciosos), por cuanto allí sepultaron a los que se habían entregado a la glotonería.

35. De Kibrot Hataava el pueblo partió para Haserot.

Números 12

María y Aarón murmuran contra Moisés

1. Allí María y Aarón hablaron contra Moisés a causa de su esposa etíope, porque estaba casado con una mujer etíope.

2. Y dijeron: '¿Sólo por Moisés habla el Eterno? ¿No habla también por nosotros?'

3. Aunque Moisés era un hombre muy humilde, el hombre más manso de la tierra.

4. En seguida el Eterno dijo a Moisés, a Aarón y a María: 'Salid vosotros tres a la Tienda de la Reunión'. Y salieron los tres.

5. Entonces el Eterno descendió en la columna de nube. Se puso a la entrada del Santuario, y llamó a Aarón y a María.

6. Cuando se adelantaron los dos, les dijo: 'Oíd ahora mis palabras. Cuando haya entre vosotros profeta del Eterno, le apareceré en visión, en sueños hablaré con él.

7. 'No así a mi siervo Moisés, que es fiel en toda mi casa,

8. 'Boca a boca hablo con él, a las claras y no en figuras. Y ve la apariencia del Eterno. ¿Por qué, pues, no temisteis hablar contra mi siervo Moisés?'

9. Entonces el enojo del Eterno se encendió en ellos, Y se fue.

10. Cuando la nube se apartó de la Tienda, María quedó leprosa, blanca como la nieve. Aarón miró a María, y la vio leprosa.

11. Entonces dijo Aarón a Moisés: '¡Ah, señor mío! No cargues este pecado sobre nosotros, porque hemos obrado neciamente. Hemos pecado.

12. 'No quede ella ahora como el que nace muerto, que al nacer tiene medio consumida su carne'.

13. Entonces Moisés clamó al Eterno: 'Te ruego, oh Dios, que la sanes ahora'.

14. El Eterno respondió: 'Si su padre hubiera escupido en su cara, ¿no se avergonzaría por siete días? Sea echada fuera del campamento por siete días, y vuelva después'.

15. Así, María fue echada del campamento durante siete días. Y el pueblo no siguió adelante hasta que ella volvió.

16. Después el pueblo partió de Haserot y acampó en el desierto de Parán.

Números 13

Misión de los doce espías

1. El Eterno dijo a Moisés:

2. 'Envía algunos hombres que reconozcan la tierra de Canaán que voy a dar a los israelitas. Enviareis un príncipe de cada tribu'.

3. Y Moisés los envió desde el desierto de Parán, conforme a la palabra del Eterno. Todos eran príncipes israelitas.

4. El nombre de ellos fue: De la tribu de Rubén, Samúa hijo de Zacur.

5. De la tribu de Simeón, Safat hijo de Hori.

6. De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.

7. De la tribu de Isacar, Igal hijo de José.

8. De la tribu de Efraín, Oseas (Josué) hijo de Nun.

9. De la tribu de Benjamín, Palti hijo de Rafú.

10. De la tribu de Zabulón, Gadiel hijo de Sodi.

11. De la tribu de José, de Manasés, Gadi hijo de Susi.

12. De la tribu de Dan, Amiel hijo de Gemali.

13. De la tribu de Aser, Setur hijo de Miguel.

14. De la tribu de Neftalí, Nabí hijo de Vapsi.

15. De la tribu de Gad, Geuel hijo de Maqui.

16. Esos son los nombres de los que Moisés envió a reconocer el país. Pero a Oseas hijo de Nun, Moisés lo llamó Josué.

17. Cuando Moisés los envió a reconocer el país, les dijo: 'Subid por el sur al monte.

18. 'Observad cómo es el país y el pueblo que lo habita. Si es fuerte o débil, poco o numeroso.

19. 'Cómo es el terreno, bueno o malo. Cómo son las ciudades, si son de campamento o plazas fortificadas.

20. 'Cómo es el terreno, fértil o estéril, si tiene árboles o no. Esforzaos, y traed del fruto del país'. Era el tiempo de las primeras uvas.

21. Ellos subieron y reconocieron el país desde el desierto de Zin hasta Rehob, a la entrada de Hamat.

22. Subieron por el sur y fueron hasta Hebrón. Allí estaban Ahimán, Sesai y Talmái, hijos de Anac. Hebrón fue edificada siete años antes de Zoán, la de Egipto.

23. Llegaron hasta el arroyo de Escol y allí cortaron una rama con un racimo de uvas, que trajeron entre dos en un palo, y granadas e higos.

24. Y llamaron a ese lugar valle de Escol, por el racimo que cortaron de allí.

25. Volvieron de reconocer la tierra al cabo de 40 días.

26. Volvieron a Moisés, a Aarón y a toda la congregación de Israel, en el desierto de Parán, en Cades. Les dieron la respuesta, y les mostraron el fruto del país.

27. Dijeron: 'Llegamos al país a donde nos enviaste, que ciertamente mana leche y miel. Este es su fruto.

28. 'Pero el pueblo que habita aquella tierra es fuerte, y las ciudades muy grandes y fortificadas. Vimos también allí a los hijos de Anac.

29. 'Amalec habita al sur. El hitita, el jebuseo y el amorreo, habitan en el monte. Y el cananeo habita junto al mar y a la ribera del Jordán'.

30. Entonces Caleb hizo callar al pueblo ante Moisés, y dijo: 'Subamos en seguida, que más podremos nosotros que ellos'.

31. Pero los varones que subieron con él dijeron: 'No podremos subir contra esa gente, porque son más fuertes que nosotros'.

32. Y los israelitas hablaron mal del país que habían reconocido. Dijeron: 'La tierra que reconocimos traga a sus habitantes. Todo el pueblo que vimos en ella son hombres de gran estatura.

33. 'También vimos gigantes allí, hijos de Anac, raza de gigantes. Nosotros, a nuestro parecer, éramos como langostas. Así les parecíamos a ellos'.

Números 14

Los israelitas se rebelan contra Jehová

1. Entonces, toda la congregación alzó la voz, y el pueblo lloró aquella noche.

2. Y todos los israelitas se quejaron contra Moisés y Aarón, y dijeron: '¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto, o muriéramos en este desierto!

3. '¿Por qué el Eterno nos trae a esta tierra para caer a espada, y que nuestras esposas y nuestros niños sean por presa? ¿No sería mejor volvernos a Egipto?'

4. Y decían el uno al otro: 'Nombremos; un capitán, y volvamos a Egipto'.

5. Entonces Moisés y Aarón cayeron sobre su rostro ante toda la congregación de Israel.

6. Y Josué hijo de Nun, y Caleb hijo de Jefone, que eran de los que habían reconocido el país, rompieron sus vestidos,

7. y dijeron a toda la congregación de Israel: 'El país que fuimos a reconocer es en gran manera bueno.

8. 'Si el Eterno se agrada de nosotros, nos introducirá en esa tierra que mana leche y miel, y nos la entregará.

9. 'Por tanto, no seáis rebeldes contra el Eterno, ni temáis al pueblo de esa tierra, porque nosotros los comeremos como pan. Su amparo se apartó de ellos. Pero con nosotros está el Eterno. No los temáis'.

10. Entonces la multitud habló de apedrearlos. Pero la gloria del Señor se mostró en la Tienda de la Reunión, ante Israel.

11. Y el Eterno dijo a Moisés: '¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me han de creer, a pesar de todas las señales que hice entre ellos?'

12. 'Los heriré de mortandad y los destruiré, y haré de ti una nación más grande y más fuerte que ellos'.

13. Pero Moisés respondió al Señor: 'Lo oirán los egipcios, de entre quienes sacaste a este pueblo con tu fortaleza;

14. 'y lo dirán a los habitantes de esta tierra, que han oído que tú, oh Señor, estabas en medio de tu pueblo, que cara a cara aparecías, tú, oh Señor; que tu nube estaba sobre ellos, que de día ibas delante de ellos en columna de nube y de noche en columna de fuego.

15. 'Y dirán que has hecho morir a este pueblo como a un hombre. Y los que han oído tu fama dirán:

16. 'Como el Eterno no pudo introducirlos en la tierra que les había jurado, los mató en el desierto'.

17. 'Ahora te ruego que sea magnificado tu poder, como lo has declarado:

18. 'El Eterno es lento para airarse y grande en amor, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque no deja sin castigo al culpable. Que visita la maldad de los padres sobre los hijos hasta los terceros y los cuartos'.

19. 'Conforme a la grandeza de tu amor, perdona la iniquidad de este pueblo, como lo has perdonado desde Egipto hasta aquí'.

Jehová castiga a Israel

20. Entonces el Eterno dijo: 'Conforme a tu pedido, lo he perdonado.

21. 'Pero tan cierto como yo vivo y mi gloria llena toda la tierra,

22. 'todos los que vieron mi gloria y mis señales en Egipto y en el desierto, y me han tentado ya diez veces, y han desoído mi voz,

23. 'no verán la tierra que juré a sus padres. No, ninguno de los que me han irritado la verá.

24. 'Pero mi siervo Caleb, por cuanto hubo en él otro espíritu, y me siguió de todo corazón, lo introduciré en la tierra donde entró, y sus descendientes la recibirán en posesión.

25. 'Siendo que el amalecita y el cananeo habitan en el valle, volveos mañana, y salid al desierto, camino del Mar Rojo'.

26. El Eterno dijo a Moisés y a Aarón:

27. '¿Hasta cuándo oiré a esta depravada multitud que murmura contra mí? He oído las quejas de los israelitas contra mí.

28. 'Diles: Vivo yo, dice el Eterno, que según habéis hablado a mis oídos, así haré con vosotros.

29. 'En este desierto caerán vuestros cuerpos. Todos los que fueron contados de 20 años arriba, los que habéis murmurado contra mí.

30. 'Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra que juré daros para que habitaraís en ella; excepto Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

31. 'Pero vuestros niños, de quienes dijisteis que serían por presa, a ellos los introduciré, y ellos disfrutarán la tierra que vosotros despreciasteis.

32. 'En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto.

33. 'Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto 40 años. Ellos llevarán vuestras infidelidades, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.

34. 'Conforme al número de los 40 días en que reconocisteis la tierra, llevaréis vuestra culpa durante 40 años; un año por cada día. Y conoceréis mi desagrado.

35. 'Yo, el Eterno he hablado. Así haré a toda esta perversa multitud que se ha juntado contra mí. En este desierto serán consumidos, y ahí morirán'.

Muerte de los diez espías malvados

36. Y los varones que Moisés envió a reconocer la tierra, y al volver hicieron murmurar a toda la congregación contra él, desacreditando aquel país,

37. esos varones que habían hablado mal de esta tierra, murieron de plaga ante el Eterno.

38. Pero Josué hijo de Nun y Caleb hijo de Jefone, quedaron con vida de entre esos hombres que habían ido a reconocer la tierra.

La derrota en Horma

39. Y Moisés dijo estas cosas a todos los israelitas, y el pueblo se enlutó mucho.

40. Se levantaron por la mañana, subieron a la cumbre del monte, y dijeron: 'Hemos pecado. Aquí nos tienes para subir al lugar que el Eterno prometió'.

41. Y Moisés les dijo: '¿Por qué quebrantáis la orden del Eterno? Esto tampoco os saldrá bien.

42. 'No subáis, porque el Señor no está con vosotros. No seáis heridos ante vuestros enemigos.

43. 'Porque el amalecita y el cananeo están allí, y caeréis a espada. Por cuanto os habéis negado a seguir al Eterno, él no estará con vosotros'.

44. Sin embargo, se obstinaron en subir a la cima del monte. Aun así, el Arca de la Alianza del Señor y Moisés, no se apartaron del campamento.

45. Y descendieron el amalecita y el cananeo, que habitaban en aquel monte, y los hirieron; los derrotaron y persiguieron hasta Horma.

Números 15

Leyes sobre las ofrendas

1. El Señor dijo a Moisés:

2. 'Di a los israelitas: Cuando hayáis entrado en la tierra de vuestra habitación que yo os doy,

3. 'y traigáis al Eterno ofrenda encendida, holocausto o sacrificio por voto especial de vuestra voluntad, para ofrecer en vuestras fiestas, en grato aroma al Eterno, de vacas o de ovejas;

4. 'entonces el oferente deberá añadir la décima de un efa de flor de harina (2 kgs) amasada con la cuarta parte de un hin de aceite (1 lt).

5. 'Con cada cordero de ofrenda encendida traerás la cuarta parte de un hin de vino (1 lt) para libación.

6. 'Por cada carnero traerás una ofrenda de dos décimas de flor de harina, amasada con el tercio de un hin de aceite,

7. 'y el tercio de un hin de vino para la libación, suave aroma para el Eterno.

8. 'Cuando ofrezcas novillo en holocausto o sacrificio, por voto especial o presente de paz al Eterno,

9. 'ofrecerás con el novillo un presente de tres décimas de efa de flor de harina (6 kgs), amasada con la mitad de un hin de aceite (2 lts) para la libación;

10. 'y la mitad de un hin de vino (2 lts) para la libación; ofrenda encendida, grato aroma para el Eterno.

11. 'Así se hará con cada buey, carnero, cordero o cabra.

12. 'Conforme al número que ofrezcas, así harás con cada uno.

13. 'Así hará todo natural cuando traiga ofrenda encendida de grato aroma para el Eterno.

14. 'Por todas las generaciones venideras, cuando un extranjero o cualquiera que habite entre vosotros, presente una ofrenda encendida de grato aroma para el Eterno, hará exactamente como hacéis vosotros.

15. 'Una misma ley tendréis, vosotros de la congregación y el extranjero que viva con vosotros. Estatuto perpetuo será por vuestras edades. Como vosotros, así será el extranjero ante el Eterno.

16. 'Una misma ley y una misma norma tendréis, vosotros y el extranjero que vive con vosotros'.

17. El Eterno dijo también a Moisés:

18. 'Di a los israelitas: Cuando hayáis entrado en la tierra adonde os llevo,

19. 'y empecéis a comer el pan de la tierra, ofreceréis ofrenda al Eterno.

20. 'De lo primero que amaséis, ofreceréis un pan. Como la ofrenda de la era, así lo ofreceréis.

21. 'Por vuestras generaciones daréis esta ofrenda al Eterno, de las primicias de vuestras masas'.

22. 'Si por error no cumplís algún mandato que el Eterno dio a Moisés.

23. 'cualquiera de los mandatos del Eterno, para seguirlos por vuestras generaciones,

24. 'y esa falta es cometida por ignorancia de la congregación, entonces la comunidad ofrecerá un novillo por ofrenda encendida, en grato aroma para el Eterno, con su presente y su libación, conforme a la ley; y un macho cabrío en expiación.

25. 'El sacerdote hará expiación por toda la congregación de Israel. Y serán perdonados, porque fue yerro y ellos trajeron su ofrenda encendida al Eterno, y su expiación por su falta.

26. 'Y será perdonada toda la congregación de Israel y el extranjero que vive con ellos, por cuanto fue falta de todo el pueblo.

27. 'Si una persona peca por error, ofrecerá una cabra de un año por expiación.

28. 'El sacerdote hará expiación por la persona que haya pecado por error. La reconciliará y quedará perdonada.

29. 'Para el natural de Israel y el peregrino que habita entre vosotros, una misma ley tendréis para el que cometa una falta por error.

30. 'Pero la persona que haga algo con soberbia, tanto el natural como el extranjero, injuria al Eterno. Esa persona será cortada de su pueblo.

31. 'Por cuanto menospreció la palabra del Eterno y su mandamiento, esa persona será enteramente cortada. Su iniquidad será sobre ella'.

Lapidación de un violador del día de reposo

32. Cuando los israelitas estaban en el desierto, hallaron a un hombre que juntaba leña en sábado.

33. Los que lo hallaron juntando leña, lo llevaron ante Moisés, Aarón y toda la congregación.

34. Y lo pusieron en la cárcel, porque no estaba declarado qué le habían de hacer.

35. El Señor dijo a Moisés: 'Irremisiblemente ese hombre ha de morir. Apedréelo toda la congregación fuera del campamento'.

36. Entonces, como mandó el Eterno a Moisés, lo sacaron fuera del campamento, lo apedrearon, y murió.

Franjas en los vestidos

37. El Eterno dijo a Moisés:

38. 'Di a los israelitas que se hagan franjas en el borde de sus vestidos, por sus generaciones, y pongan en cada franja un cordón azul.

39. 'Esas franjas os servirán para que al verlas, os acordéis de todos los Mandamientos del Eterno y los cumpláis, y no sigáis los caprichos de vuestro corazón y vuestros ojos, que os llevan a prostituírnos;

40. 'Para que os acordéis de todos mis Mandamientos, y al cumplirlos seáis santos a vuestro Dios.

41. 'Yo Soy el Eterno vuestro Dios, que os saque de Egipto, para ser vuestro Dios. Yo Soy el Eterno vuestro Dios'.

Números 16

La rebelión de Coré

1. Coré hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví; Datán y Abiram hijos de Eliab; y On hijo de Pelet, de los hijos de Rubén, tomaron gente;

2. y se levantaron contra Moisés con 250 varones de Israel, príncipes de la congregación, miembros del consejo, varones de renombre.

3. Se juntaron contra Moisés y Aarón, y les dijeron: ¡Basta ya! Porque todos los de la congregación son santos, y en medio de ellos

está el Eterno. ¿Por qué os levantáis vosotros sobre la congregación del Señor?'

4. Cuando los oyó Moisés, se echó sobre su rostro.

5. Y dijo a Coré y a todo su séquito: 'Mañana el Eterno mostrará quién es suyo, y quién es santo, y lo hará llegar a sí. A quién él elija, lo acercará a sí.

6. 'Haced esto. Tomad los incensarios de Coré y de todo su séquito,

7. 'y mañana poned en ellos fuego e incienso ante el Eterno. Y el varón a quien el Eterno elija, ése será santo. Vosotros levitas, os habéis excedido'.

8. Dijo más Moisés a Coré: 'Oíd ahora, levitas.

9. '¿Es poco que el Dios de Israel os haya apartado de su congregación, allegándose a sí para que ministros en el Santuario del Eterno, y estéis ante la congregación para servirle?

10. 'Él te hizo acercar a ti y a todos tus hermanos levitas, y ahora procuraréis también el sacerdocio.

11. 'Por tanto, tú y todo tu séquito estáis contra el Eterno. Porque Aarón, ¿qué es él para que murmuréis contra él?'

12. Y Moisés envió a llamar a Datán y a Abiram, hijos de Eliab. Pero ellos respondieron: 'No iremos allá.

13. '¿Es poco que nos hayas hecho venir de una tierra que mana leche y miel, para hacernos morir en el desierto, sino que también te enseñorees de nosotros imperiosamente?

14. 'Tampoco nos has llevado a una tierra que mana leche y miel, ni nos has dado heredades de tierras y viñas. ¿Arrancarás los ojos de estos hombres? No subiremos'.

15. Entonces Moisés se enojó en gran manera, y dijo al Eterno: 'No mires su presente. Ni aun un asno he tomado de ellos, ni a ninguno de ellos hice mal'.

16. Después dijo Moisés a Coré: 'Tú y todo tu séquito presentaos mañana ante el Eterno; tú y ellos, y Aarón.

17. 'Tomad cada uno su incensario, poned sahumero en ellos, y llegad ante el Eterno, cada uno con su incensario. Doscientos cincuenta incensarios. Tú también y Aarón, cada uno con sus incensarios.

18. Y tomaron cada uno su incensario, pusieron en ellos fuego e incienso, y se pusieron a la

entrada de la Tienda de la Reunión con Moisés y Aarón.

19. Coré había juntado ya contra ellos a toda la congregación a la entrada de la Tienda de la Reunión. Entonces la gloria del Eterno apareció a toda la congregación.

20. Y el Eterno dijo a Moisés y a Aarón:

21. 'Apartaos de esta congregación, y los consumiré en un momento'.

22. Pero ellos se echaron sobre sus rostros y dijeron: 'Dios, Dios de los espíritus de toda carne, ¿no es un solo hombre el que pecó? ¿Por qué te enojas con toda la congregación?'

23. Entonces el Eterno dijo a Moisés:

24. 'Di a la congregación: Apartaos de la tienda de Coré, Datán y Abiram'.

25. Y Moisés se levantó y fue a Datán y Abiram, y los ancianos de Israel fueron en pos de él.

26. Y él dijo a la congregación: 'Apartaos ahora de las tiendas de estos hombres impíos, y no toquéis ninguna cosa suya, para que no perezcaís en todos sus pecados'.

27. Y se apartaron de las tiendas de Coré, Datán y Abiram. Y Datán y Abiram salieron y se pusieron a la entrada de sus tiendas, con sus esposas, sus hijos y sus niños.

28. 'En esto conoceréis que el Eterno me ha enviado para que hiciera todas estas cosas, que no las hice de mi voluntad.

29. 'Si estos hombres mueren como todos los hombres, o si al ser visitados siguen la suerte de todos los hombres, el Eterno no me envió.

30. 'Pero si el Eterno hace algo nuevo, y la tierra abre su boca y los traga con todas sus cosas, y descienden vivos a la tumba, entonces conoceréis que estos hombres irritaron al Eterno'.

31. Apenas Moisés acabó de hablar estas palabras, se abrió la tierra debajo de ellos.

32. La tierra abrió su boca y los tragó a ellos, a sus familias, y a todos los hombres de Coré y a toda su hacienda.

33. Y ellos, con todo lo que tenían, descendieron vivos a la tumba. La tierra los cubrió, y perecieron en medio de la congregación.

34. Y ante sus gritos, los israelitas que estaban en derredor de ellos, huyeron porque decían: 'No nos trague la tierra también a nosotros'.

35. Y un fuego del Eterno consumió los 250 hombres que ofrecían el sahumerio.

36. Entonces el Eterno dijo a Moisés:

37. 'Di a Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, que saque los incensarios de entre la ceniza, porque son santificados, y arroje las brasas lejos.

38. 'Con los incensarios de esos que pecaron contra su propia vida, que hagan planchas extendidas para cubrir el altar. Por cuanto ofrecieron con ellos ante el Eterno, son santificados. Y serán como señal a los israelitas'.

39. Y el sacerdote Eleazar tomó los incensarios de bronce con que los quemados habían ofrecido, y los batieron para cubrir el altar.

40. Para que los israelitas recuerden que ningún extraño que no sea del linaje de Aarón, llegue a ofrecer sahumerio ante el Eterno, para que no sea como Coré y su séquito, según lo dijo el Eterno por medio de Moisés.

41. Al día siguiente toda la congregación de Israel murmuró contra Moisés, y dijeron: 'Vosotros habéis muerto al pueblo del Eterno'.

42. Y cuando la congregación se juntó contra Moisés y Aarón, miraron hacia la Tienda de la Reunión y vieron que la nube lo había cubierto, y apareció la gloria del Eterno.

43. Y Moisés y Aarón fueron ante la Tienda de la Reunión.

44. Y el Eterno dijo a Moisés:

45. 'Apartaos de esta congregación, y los consumiré en un momento'. Y ellos se echaron sobre sus rostros.

46. Y dijo Moisés a Aarón: 'Toma el incensario, pon en él fuego del altar, y pon incienso sobre él, y ve a la congregación, y haz expiación por ellos. Porque el furor ha salido de delante del Eterno, y la mortandad ha empezado'.

47. Entonces Aarón tomó el incensario, como Moisés le dijo, y corrió en medio de la congregación. Y vio que la mortandad había empezado en el pueblo. Y ofreció incienso e hizo expiación por el pueblo.

48. Se puso entre los muertos y los vivos, y cesó la mortandad.

49. Los que murieron en esa mortandad fueron 14.700, sin contar los muertos por la rebelión de Coré.

50. Después se volvió Aarón a Moisés, a la entrada de la Tienda de la Reunión, cuando la mortandad había cesado.

Números 17

La vara de Aarón florece

1. El Señor dijo a Moisés:
2. 'Habla a los israelitas, y toma de ellos una vara por cada príncipe de cada tribu, doce varas conforme a sus casas paternas. Y escribe el nombre de cada uno sobre su vara.
3. 'Escribirás el nombre de Aarón sobre la vara de Leví, porque habrá una sola vara por cada tribu.
4. 'Y las pondrás en la Tienda de la Reunión, ante el Testimonio, donde yo me declaro a vosotros.
5. 'Y la vara del varón que yo elija, florecerá. Así haré cesar las quejas de los israelitas que murmuran contra vosotros'.
6. Y Moisés habló a los israelitas. Y todos los príncipes le dieron varas, cada príncipe una vara por su casa paterna. En total doce varas, y entre ellas la vara de Aarón.
7. Y Moisés puso las varas ante el Eterno en la Tienda de la Reunión.
8. Al día siguiente, cuando Moisés vino a la Tienda de la Reunión, vio que la vara de Aarón de la casa de Leví, había reverdecido y echado flores, había arrojado renuevos y producido almendras.
9. Entonces Moisés sacó todas las varas de la presencia del Eterno y las trajo a los israelitas. Ellos las vieron, y cada príncipe tomó su vara.
10. Y el Eterno dijo a Moisés: 'Vuelve la vara de Aarón ante el Testimonio, para que se guarde por señal a los hijos rebeldes. Y harás cesar sus quejas contra mí, para que no mueran'.
11. Y Moisés hizo como le mandó el Eterno. Así lo hizo.
12. Entonces los israelitas dijeron a Moisés: 'Todos moriremos. Estamos perdidos, todos perdidos.
13. 'Cualquiera que se acerque al Santuario del Eterno morirá. ¿Hemos de morir todos?'

Números 18

Sostenimiento de sacerdotes y levitas

1. El Eterno dijo a Aarón: 'Tú y tus hijos, y la casa de tu padre contigo, cargaréis el pecado cometido contra el Santuario. Y tú y tus hijos cargaréis las ofensas contra el sacerdocio.
2. 'Y tus hermanos también, la tribu de Leví, la tribu de tu padre, sean tus ayudantes. Te servirán a ti y a tus hijos ante la Tienda de la Reunión.
3. 'Guardarán lo que tú ordenes y el cargo de todo el Santuario, pero no lleguen a los utensilios santos ni al altar, para que no mueran ellos ni vosotros.
4. 'Se juntarán contigo, y tendrán el cargo de la Tienda de la Reunión y de todo su servicio. Ningún extraño ha de acercarse a vosotros.
5. 'Tendréis el cuidado del Santuario y del altar, para que no caiga más la ira sobre los israelitas.
6. 'Porque yo he tomado a vuestros hermanos levitas, dados a vosotros en don del Eterno, para que sirvan en el ministerio de la Tienda de la Reunión.
7. 'Pero tú y tus hijos guardaréis vuestro sacerdocio en todo lo concerniente al altar, y a lo que está del velo adentro, y ministrareis. Yo os he dado en don el servicio de y vuestro sacerdocio. El extraño que se acerque, morirá'.
8. Dijo más el Eterno a Aarón: 'Yo te doy las ofrendas reservadas para mí. Todo lo que los israelitas me consagren, te lo doy a ti y a tus hijos como tu porción, por estatuto perpetuo.
9. 'Esto será tuyo de las ofrendas santas reservadas del fuego: Toda ofrenda de ellos, todo presente, toda expiación por el pecado y toda expiación por la culpa, que me han de presentar, será cosa muy santa para ti y para tus hijos.
10. 'En un lugar muy santo la comerás. Todo varón podrá comerlas. Es algo santo para ti.
11. 'Esto también será tuyo: La ofrenda elevada de sus dones, y las ofrendas mecidas de los israelitas te las he dado a ti y a tus hijos contigo, por estatuto perpetuo. Todo limpio en tu casa podrá comer de ellas.
12. 'Del aceite, el mosto y el trigo, lo más selecto, las primicias de ello, que presentarán al Eterno, te las he dado a ti.

13. 'Las primicias de todos los productos de la tierra, que traerán al Eterno, serán tuyas. Todo limpio en tu casa podrá comer de ellas.

14. 'Todo lo que consagren por voto en Israel será tuyo.

15. 'Todo primogénito de hombres como de animales, será tuyo. Pero harás redimir el primogénito humano y de los animales impuros.

16. 'De un mes harás efectuar el rescate de ellos, conforme a tu estimación, por el precio de cinco siclos (55 grs), siclo del Santuario, que es de 20 óbolos.

17. 'Pero el primogénito de vaca, oveja y cabra, no redimirás. Son santificados. Rociarás su sangre sobre el altar, y quemarás su grasa en ofrenda encendida en grato aroma para el Eterno.

18. 'La carne de ellos será tuya, como el pecho de la ofrenda mecida y la pierna derecha, serán tuyos.

19. 'Todas las ofrendas elevadas de las cosas santas, que los israelitas ofrezcan al Eterno, te las doy a ti y a tus hijos e hijas, por estatuto perpetuo; pacto de sal perpetuo ante el Eterno, para ti y tus descendientes'.

20. El Eterno dijo también a Aarón: 'De la tierra de ellos no tendrás herencia, ni entre ellos tendrás parte. Yo Soy tu parte y tu herencia en medio de los israelitas.

21. 'He dado a los levitas todos los diezmos de Israel, por su ministerio, por su servicio en la Tienda de la Reunión.

22. 'No llegarán más los israelitas a la Tienda de la Reunión, para que no lleven pecado por el cual mueran.

23. 'Los levitas servirán en la Tienda de la Reunión, y ellos llevarán su iniquidad. Estatuto perpetuo por vuestras edades. No poseerán herencia entre los israelitas.

24. 'Porque a los levitas les he dado por herencia los diezmos que ofrendarán al Eterno. Por eso les he dicho que no tendrán herencia entre los israelitas'.

25. Dijo el Eterno a Moisés:

26. 'Así dirás a los levitas: Cuando recibáis de los israelitas los diezmos que os he dado por vuestra herencia, vosotros presentaréis de ellos una ofrenda mecida al Eterno, el diezmo de los diezmos.

27. 'Y se os contará como ofrenda, como si fuese grano de la era o producto del lagar.

28. 'Así también vosotros ofreceréis al Eterno, ofrenda de todos vuestros diezmos que recibáis de los israelitas. Lo daréis al sacerdote Aarón como ofrenda reservada al Eterno.

29. 'De todos los dones que recibáis, daréis ofrenda al Eterno. De lo mejor de ellos ofreceréis la porción sagrada.

30. 'Y les dirás: Cuando ofrezcáis el mejor de ellos, será contado a los levitas como producto de la era o fruto del lagar.

31. 'Y lo comeréis en cualquier lugar vosotros y vuestra familia. Es la remuneración de vuestro ministerio en la Tienda de la Reunión.

32. 'Y después que hayáis ofrecido la mejor parte, no cargaréis pecado, ni contaminaréis las cosas santas de los israelitas. Así no moriréis'.

Números 19

La purificación de los inmundos

1. El Señor dijo a Moisés y a Aarón:

2. 'Esta es la ordenanza de la ley que el Eterno ha prescrito: Di a los israelitas que te traigan una vaca bermeja perfecta, que no tenga falta, ni haya llevado yugo.

3. 'La daréis al sacerdote Eleazar. Él la sacará fuera del campamento, y la hará degollar en su presencia.

4. 'El sacerdote untará su dedo en la sangre y rociará siete veces hacia el frente de la Tienda de la Reunión.

5. 'Y ante sus ojos hará quemar la vaca, su cuero, su carne, su sangre y su estiércol.

6. 'Luego el sacerdote tornará palo de cedro, hisopo y escarlata, y lo echará en el fuego en que arde la vaca.

7. 'El sacerdote lavará luego sus vestidos y su cuerpo. Después entrará en el campamento y quedará impuro hasta la tarde.

8. 'El que la quemó también lavará sus vestidos y su cuerpo, y quedará impuro hasta la tarde.

9. 'Un hombre limpio quitará las cenizas de la vaca y las pondrá fuera del campamento, en lugar limpio, y la congregación de Israel las guardará para el agua de la purificación. Todo esto es un sacrificio por el pecado.

10. 'El que juntó las cenizas de la vaca, lavará sus vestidos y quedará impuro hasta la tarde. Será para los israelitas y el extranjero que vive entre ellos. Estatuto perpetuo.

11. 'El que toque un cadáver de cualquier persona, quedará siete días impuro.

12. 'Este se purificará al tercer día con esta agua, y al séptimo día quedará limpio. Si no se purifica al tercer día, no será limpio al séptimo día.

13. 'El que toque cadáver humano y no se purifique, contamina el Santuario del Eterno. Esa persona será cortada de Israel, por cuanto el agua de la purificación no fue rociada sobre él. Quedará impuro, y su impureza será sobre él.

14. 'Esta es la ley para cuando alguno muere en una tienda de campaña. El que entre en la tienda y todo el que esté en ella, quedará impuro durante siete días.

15. 'Toda vasija abierta, sin tapa bien ajustada, quedará impura.

16. 'El que toque muerto a espada, o algún cadáver, o hueso humano, o sepulcro, quedará siete días impuro.

17. 'Para purificar al impuro, tomarán de la ceniza de la vaca quemada para la purificación, y echarán sobre ella agua corriente en un vaso.

18. 'Un hombre limpio tomará hisopo, lo mojará en el agua y rociará sobre la tienda, los muebles, las personas que estén allí, y sobre el que hubiera tocado el hueso, o el asesinado, o el sepulcro.

19. 'El limpio rociará sobre el impuro al tercer día y al séptimo día. Y cuando lo haya purificado al séptimo día, lavará su propio vestido, se lavará a sí mismo, y quedará limpio a la tarde.

20. 'El que esté impuro y no se purifique, será cortado de la congregación, por cuanto contaminó el Santuario del Eterno. No fue rociado con el agua de la purificación. Es impuro.

21. 'Este decreto será perpetuo. También el que rocíe el agua de la purificación lavará sus vestidos. Y el que toque el agua de la purificación quedará impuro hasta la tarde.

22. 'Y todo lo que el impuro toque, y quien lo toque a él, quedarán impuros hasta la tarde'.

Números 20

Agua de la roca

1. Los israelitas llegaron al desierto de Zin, en el primer mes, y acamparon en Cades. Allí murió María, y allí fue sepultada.

2. Y como no hubo agua para la congregación, se juntaron contra Moisés y Aarón.

3. Y el pueblo contendió con Moisés. Le dijeron: '¡Ojalá hubiéramos muerto cuando perecieron nuestros hermanos ante el Eterno!

4. '¿Por qué hiciste venir la congregación a este desierto, para morir aquí nosotros y nuestras bestias?

5. '¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para traernos a este mal lugar que no tiene sementera, ni higueras, ni viñas, ni granados, ni aun agua para beber?'

6. Y Moisés y Aarón se fueron de delante de la congregación a la entrada de la Tienda de la Reunión. Se echaron sobre sus rostros, y la gloria del Eterno apareció sobre ellos.

7. Y el Señor dijo a Moisés:

8. 'Toma la vara, y reúne a la congregación. Y tú y Aarón tu hermano, hablad a la Roca a la vista de ellos, y ella dará agua. Y de la Roca brotará el agua para la congregación y sus bestias'.

9. Entonces Moisés tomó la vara de delante del Eterno, como él le mandó.

10. Y Moisés y Aarón reunieron la congregación ante la roca. Y Moisés les dijo: '¡Oíd, rebeldes! ¿Os haremos brotar agua de la roca?'

11. Entonces Moisés alzó su mano, y con su vara hirió la roca dos veces. Y salió mucha agua. Y bebieron la congregación y sus bestias.

12. El Eterno dijo a Moisés y a Aarón: 'Por cuanto no creísteis en mí, para santificarme ante los israelitas, por eso no introduciréis a esta congregación en la tierra que les he dado'.

13. Estas son las aguas de la rencilla, donde los israelitas contendieron con el Eterno, y donde él les mostró su santidad.

Edom rehúsa dar paso a Israel

14. Desde Cades, Moisés envió embajadores al rey de Edom, que le dijeron: 'Así dice tu hermano Israel. Tú has sabido todo el trabajo que nos ha venido.

15. 'Nuestros padres descendieron a Egipto, donde estuvimos largo tiempo. Los egipcios nos maltrataron a nosotros y a nuestros padres.

16. 'Clamamos al Eterno, y él oyó nuestra voz. Envió su Ángel y nos sacó de Egipto. Aquí estamos en Cades, ciudad al extremo de tu frontera.

17. 'Te rogamos que pasemos por tu tierra. No pasaremos por labranza ni por viña, ni beberemos agua de los pozos. Por el camino real iremos, sin apartarnos a la derecha ni a la izquierda, hasta que hayamos pasado tu territorio'.

18. Pero Edom respondió: 'No pasarás por mi país. De otra manera saldré contra ti armado'.

19. Los israelitas le explicaron: 'Por el camino principal iremos, con nuestro ganado. Y si bebiéramos tus aguas, pagaremos su precio. Sólo deseamos pasar'.

20. Y Edom insistió: 'No pasarás'. Y salió Edom contra Israel con mucho pueblo y mano fuerte.

21. Edom, pues, no quiso dejar pasar a Israel por su territorio. Entonces Israel se apartó de él.

Aarón muere en el Monte Hor

22. Toda la congregación partió de Cades, y vinieron al monte Hor.

23. Y el Eterno dijo a Moisés y a Aarón en el monte Hor, en la frontera de Edom:

24. 'Aarón será reunido a su pueblo. No entrará en la tierra que doy a los israelitas, por cuanto fuisteis rebeldes a mi mandato en las aguas de la rencilla.

25. 'Toma a Aarón y a su hijo Eleazar, y sube con ellos al monte Hor.

26. 'Desviste a Aarón sus vestidos, y viste con ellos a su hijo Eleazar, porque Aarón será reunido a su pueblo, y allí morirá'.

27. Y Moisés hizo como el Eterno le mandó. Subieron al monte Hor, a la vista de toda la congregación.

28. Moisés quitó los vestidos de Aarón, y se los vistió a su hijo Eleazar. Y Aarón murió allí en la cumbre del monte. Y descendieron del monte, Moisés y Eleazar.

29. Cuando la congregación vio que Aarón había muerto, todas las familias de Israel le hicieron duelo durante treinta días.

Números 21

El rey de Arad ataca a Israel

1. Cuando Arad, el rey cananeo que habitaba en el sur, oyó que venía Israel por el camino de los centinelas, atacó a Israel y tomó prisioneros.

2. Entonces Israel hizo voto al Eterno, dijo: 'Si entregas a este pueblo en mi mano destruiré sus ciudades'.

3. Y el Eterno escuchó la voz de Israel, entregó al cananeo. Y los israelitas destruyeron a los cananeos y sus ciudades llamaron aquel lugar Horma (destrucción).

La serpiente de bronce

4. Después partieron del monte Hor, camino del Mar Rojo, para rodear el país de Edom. Y el pueblo se impacientó por el camino.

5. Y hablaron contra Dios y contra Moisés '¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para morir en este desierto, donde no hay pan ni agua? Ya estamos cansados de este pan tan liviano'.

6. Y el Eterno envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo. Y murió mucha gente de Israel.

7. Entonces el pueblo vino a Moisés y dijeron: 'Hemos pecado al hablar contra el Eterno y contra ti. Ruega al Eterno que quite de nosotros estas serpientes'. Y Moisés oró por el pueblo.

8. Y el Eterno dijo a Moisés: 'Haz una serpiente abrasadora y ponla sobre un mástil. Y todo el que haya sido mordido, y la mire, vivirá'.

9. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un mástil. Y cuando alguien era mordido por alguna serpiente, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.

Los israelitas rodean la tierra de Moab

10. Después los israelitas partieron y acamparon en Obot.

11. Partidos de Obot, asentaron en Ije Abarim, en el desierto que está frente a Moab, al nacimiento del sol.

12. Partidos de allí, acamparon en el valle Zered.

13. De allí partieron y acamparon en la otra parte de Arnón, que está en el desierto, y que sale del territorio del amorreo. Porque Arnón es el límite de Moab, entre Moab y el amorreo.

14. Por eso se dice en el libro de las batallas del Eterno: 'Lo que hizo en el Mar Rojo y en los arroyos de Arnón.

15. 'A la corriente de los arroyos, que va a parar en Ar, y descansa en el límite de Moab'.
16. De allí vinieron a Beer. Este es el pozo donde el Eterno dijo a Moisés: 'Reúne al pueblo, y les daré agua'.
17. Entonces Israel entonó esta canción: 'Sube, oh pozo. A él cantad.
18. 'Pozo que cavaron los señores. Lo cavaron los príncipes del pueblo con el cetro de sus bordones'. Y del desierto llegaron a Matana.
19. De Matana a Nahaliel. Y de Nahaliel a Bamot.
20. De Bamot al valle que está en los campos de Moab, a la cumbre del Pisga, que mira al desierto.
Israel derrota a Sehón
21. De ahí Israel envió embajadores a Sehón, rey de los amorreos, a decirle:
22. 'Déjame pasar por tu territorio. No iremos por los sembrados ni por las viñas, no beberemos el agua de los pozos. Por el camino real iremos, hasta pasar tu territorio'.
23. Pero Sehón no dejó pasar a Israel por su territorio. Antes juntó a todo su ejército, y salió contra Israel en el desierto. Vino a Jahaza y peleó contra Israel.
24. E Israel lo hirió a filo de espada, y tomó su tierra desde Arnón hasta Jaboc, sólo hasta los amonitas, porque su frontera estaba fortificada,
25. Israel tomó todas esas ciudades, y habitó en todas las ciudades amorreas, en Hesbón y todas sus aldeas.
26. Porque Hesbón era la ciudad de Sehón, rey de los amorreos, el que había tenido guerra con el rey de Moab, y había tomado su tierra hasta Arnón.
27. Por tanto, dicen los proverbistas: 'Venid a Hesbón, edifíquese y repárese la ciudad de Sehón.
28. 'Fuego salió de Hesbón, y llama de la ciudad de Sehón, que consumió a Ar de Moab, a los señores de los altos de Moab, a los señores de los altos de Arnón.
29. '¡Ay de ti Moab! Perciste, pueblo de Quemos. Puso sus hijos en huida, y sus hijas en cautiverio, por Sehón rey de los amorreos.
30. 'Pero devastamos su reino. Perció Hesbón hasta Dibón, y destruimos hasta Nofa y Medeba'.
Israel derrota a Og de Basán

31. Así, Israel habitó en la tierra del amorreo.
32. Después Moisés envió a reconocer a Jazer. Y los israelitas tomaron sus aldeas y echaron al amorreo que estaba allí.
33. Entonces los israelitas volvieron y subieron camino de Basán. Y salió contra ellos Og rey de Basán, con todo su ejército, a pelear en Edrei.
34. Entonces el Eterno dijo a Moisés: 'No temas. En tu mano lo he dado, a él, a todo su ejército y su tierra. Harás con él como hiciste con Sehón, rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón'.
35. Y los israelitas lo hirieron a él y a todo su ejército. No dejaron a nadie con vida. Y poseyeron su tierra.

Números 22

Balac manda llamar a Balaam

1. Los israelitas partieron y habitaron en los llanos de Moab, de esta parte del Jordán, frente a Jericó.
2. Balac hijo de Zipor supo lo que Israel había hecho al amorreo.
3. Y Moab temió mucho a los israelitas que eran numerosos. Y Moab se angustió.
4. Dijo Moab a los ancianos de Madián: 'Ahora esta gente lamerá todos nuestros contornos, como el buey lame la grama del campo'. Balac hijo de Zipor era entonces rey de Moab.
5. Por tanto, envió mensajeros a Balaam hijo de Beor, a Petor, que está junto al Eufrates, su tierra natal, para que lo llamasen. Balac le dijo: 'Un pueblo ha salido de Egipto, y cubre la tierra, y habita delante de mí.
6. 'Ven, te ruego, a maldecir a ese pueblo, porque es más fuerte que yo. Quizá yo pueda herirlo y echarlo del país. Yo sé que a quien tú bendigas, será bendito; y a quien maldigas, será maldito'.
7. Y los ancianos de Moab y de Madián, fueron con las dádivas de la adivinación en la mano. Llegaron a Balaam y le dijeron las palabras de Balac.
8. Y él les dijo: 'Reposad aquí esta noche, y os diré lo que el Eterno me hable'.
9. Y vino Dios a Balaam, y le dijo: '¿Qué varones son éstos que están contigo?'

10. Balaam respondió a Dios: 'Balac hijo de Zipor, rey de Moab, ha enviado a decirme:
11. 'Ha salido de Egipto un pueblo que cubre la tierra. Ven a maldecirlo. Quizá podré pelear con él, y echarlo'.
12. Entonces dijo Dios a Balaam: 'No vayas con ellos, ni maldigas al pueblo, porque es bendito'.
13. Así, Balaam se levantó por la mañana, y dijo a los príncipes de Balac: 'Volved a vuestra tierra, porque el Eterno no me quiere dejar ir con vosotros'.
14. Y los príncipes de Moab se levantaron, volvieron a Balac y le dijeron: 'Balaam no quiso venir con nosotros'.
15. Pero Balac volvió a enviar más príncipes, y más honorables que los anteriores.
16. Estos llegaron a Balaam, y le dijeron: 'Así dice Balac: Te ruego que no rehúses venir a mí;
17. 'porque te honraré mucho, y haré todo lo que me digas. Ven, pues, a maldecir a este pueblo'.
18. Balaam respondió a los siervos de Balac: 'Aunque Balac me diese su casa llena de plata y oro, no puedo traspasar la palabra del Eterno mi Dios, para hacer cosa chica ni grande.
19. 'Os ruego, por tanto, que reposéis aquí esta noche, para que yo sepa qué me vuelve a decir el Eterno'.
20. Y Dios vino a Balaam de noche, y le dijo: 'Siendo que estos hombres han venido a llamarte, levántate y ve con ellos. Pero harás sólo lo que yo te diga'.
El ángel y el asna de Balaam
21. Así Balaam se levantó por la mañana, enalbardó su asna, y fue con los príncipes de Moab.
22. Pero el furor de Dios se encendió porque él iba, y el Ángel del Eterno se puso en el camino por adversario suyo. Él iba montado sobre su asna, y con él dos de sus criados.
23. El asna vio al Ángel del Eterno en el camino, con la espada desnuda en su mano, y se apartó del camino, e iba por el campo. Entonces Balaam azotó al asna para que volviera al camino.
24. Pero el Ángel del Eterno se puso en una senda de viñas que tenía pared de un lado y del otro.
25. Al ver al Ángel del Eterno, el asna se pegó a la pared, y apretó contra la pared el pie de Balaam. Y él volvió a herirla.

26. El Ángel del Eterno pasó más allá y se puso en una angostura, donde no había camino para apartarse ni a la derecha ni a la izquierda.
27. Cuando el asna vio al Ángel del Eterno, se echó debajo de Balaam. Y Balaam se enojó y azotó al asna con el palo.
28. Entonces el Eterno abrió la boca del asna, que dijo a Balaam: '¿Qué te hice que me has azotado tres veces?'
29. Balaam respondió al asna: 'Te has burlado de mí. ¡Ojalá tuviera espada en mi mano, que ahora te mataría!'
30. El asna dijo a Balaam: '¿No soy tu asna? Sobre mí has cabalgado desde que me tienes. ¿He acostumbrado a hacerlo así contigo? Él respondió: 'No'.
31. Entonces el Eterno abrió los ojos de Balaam, y vio al Ángel del Eterno que estaba en el camino, con la espada desnuda en su mano. Y Balaam hizo reverencia, y se inclinó sobre su rostro.
32. El Ángel del Señor le dijo: '¿Por qué has herido tres veces a tu asna? Yo he salido a resistirte, porque tu camino es perverso ante mí.
33. 'El asna me vio y se apartó tres veces de mí. Si no se hubiera desviado, yo te hubiera matado a ti, y a ella hubiera dejado con vida'.
34. Entonces Balaam dijo al Ángel del Eterno: 'He pecado. No sabía que tú te ponías delante de mí en el camino. Pero ahora, si te parece mal, me volveré'.
35. El Ángel del Eterno dijo a Balaam: 'Ve con esos hombres. Pero la palabra que yo te diga, ésa hablarás'. Así Balaam fue con los príncipes de Balac.
36. Cuando Balac oyó que Balaam venía, salió a recibirlo a la ciudad de Moab, que está junto al límite de Arnón, que es el extremo de su territorio.
37. Y Balac dijo a Balaam: '¿No envié a llamarte? ¿Por qué no has venido a mí? ¿No puedo yo honrarte?'
38. Balaam respondió a Balac: 'Aquí he venido. Pero, ¿podré hablar alguna cosa? La palabra que Dios ponga en mi boca, ésa hablaré'.
39. Y Balaam fue con Balac a la ciudad de Husot.
40. Y Balac hizo matar bueyes y ovejas, y envió a Balaam, y a los príncipes que estaban con él.

Balaam bendice a Israel

41. Al día siguiente Balac llevó a Balaam a los altos de Baal, y desde allí vio un extremo del campamento de Israel.

Números 23

1. Balaam dijo a Balac: 'Edifícame aquí siete altares, y prepara siete becerros y siete carneros'.

2. Y Balac hizo como le dijo Balaam. Y Balac y Balaam ofrecieron un becerro y un carnero en cada altar.

3. Quizá el Eterno venga a mi encuentro, y lo que me muestre, te lo notificaré'. Así, se fue solo.

4. Y Dios vino al encuentro de Balaam, y Balaam le dijo: 'Siete altares ordené, y en cada altar ofrecí un becerro y un carnero'.

5. Y el Eterno puso palabra en la boca de Balaam, y le dijo: 'Vuelve a Balac, y le hablarás así'.

6. Volvió a él, y lo encontró junto a su holocausto, él y todos los príncipes de Moab.

7. Entonces Balaam pronunció esta profecía: 'De Aram, de los montes del oriente, me trajo Balac, el rey de Moab. Ven, maldíceme a Jacob. Ven, denuncia a Israel'.

8. '¿Por qué maldeciré al que Dios no maldijo? ¿Por qué denunciaré a quien el Eterno no denunció?'

9. 'De la cumbre de las peñas lo veré, y desde los collados lo miraré. Un pueblo que habita aparte, que no será contado entre las naciones.

10. '¿Quién contará el polvo de Jacob, o el número de la cuarta parte de Israel? Muera yo de la muerte de los rectos, y sea mi fin como el suyo'.

11. Entonces Balac dijo a Balaam: '¿Qué has hecho? Te traje para que maldigas a mis enemigos, y has pronunciado bendición'.

12. Respondió Balaam: '¿No debo decir lo que el Eterno pone en mi boca?'

13. Entonces dijo Balac: 'Te ruego que vengas conmigo a otro lugar desde donde lo veas. Verás sólo un extremo, no lo verás todo. Desde allí lo maldecirás'.

14. Y lo llevó al campo de Zofim, a la cumbre del Pisga. Y edificó siete altares, y ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

15. Entonces él dijo a Balac: 'Quédate junto a tu holocausto, y yo iré a encontrar a Dios allí'.

16. El Eterno vino al encuentro de Balaam, puso palabra en su boca, y le dijo: 'Vuelve a Balac, y has de decirle así'.

17. Balaam volvió y encontró a Balac junto a su holocausto, con los príncipes de Moab. Y Balac preguntó: '¿Qué ha dicho el Eterno?'

18. Entonces Balaam pronunció esta profecía: 'Balac, levántate y oye. Escucha mas palabras, hijo de Zipor.

19. 'Dios no es hombre, para que mienta, tu hijo de hombre para que se arrepienta. Cuando él dice algo, lo realiza. Cuando promete algo, lo cumple.

20. 'Yo recibí bendición. Él bendijo, no podré revocarla.

21. 'No ha notado iniquidad en Jacob, ni ha visto perversidad en Israel. El Eterno, su Dios está con él, y júbilo de rey en él.

22. 'Dios lo sacó de Egipto, tiene fuerzas como de búfalo.

23. 'Contra Jacob no hay agüero, ni adivinación contra Israel. Ahora será dicho de Jacob y de Israel: ¡Lo que ha hecho Dios!

24. 'El pueblo se levantará como leona, como león se erguirá. No se echará hasta que coma la presa, y beba la sangre de los muertos'.

25. Entonces Balac dijo a Balaam: 'Ya que no lo maldices, tampoco lo bendigas'.

26. Balaam respondió a Balac: '¿No te dije que debo hacer todo lo que el Eterno me diga?'

27. Entonces Balac dijo a Balaam: 'Te ruego que vengas, te llevaré a otro lugar. Por ventura parecerá bien a Dios que desde allí lo maldigas'.

28. Y Balac llevó a Balaam a la cumbre de Peor, que mira hacia Jesimón.

29. Entonces Balaam dijo a Balac: 'Edifica aquí siete altares, y prepara siete becerros y siete carneros'.

30. Y Balac hizo como Balaam le pidió, y él ofreció un becerro y un carnero en cada altar.

Números 24

1. Como Balaam vio que parecía bien al Eterno que él bendijese a Israel, no fue como las otras veces en busca de augurio, sino que puso su rostro hacia el desierto.

2. Alzó sus ojos, vio a Israel alojado por tribus. El Espíritu de Dios vino sobre él,

3. y pronunció esta profecía: 'Dijo Balaam hijo de Beor, dijo el varón de ojos abiertos,

4. 'dijo el que oyó los dichos de Dios, el que vio la visión del Todopoderoso, caído, pero abiertos los ojos.

5. '¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, oh Israel!

6. 'Como arroyos están extendidas, como huertos junto al río, como álces plantados por el Eterno, como cedros junto a las aguas.

7. 'Desborda el agua de sus baldes, abunda el agua en sus sembrados. Más poderoso que Agag será, y su reino será ensalzado.

8. 'Dios lo sacó de Egipto. Tiene la fuerza del búfalo. Devorará a las naciones enemigas, desmenuzará sus huesos, las atravesará con sus saetas.

9. 'Se encorvará para echarse como león, y como leona, ¿quién lo despertará? Benditos los que te bendigan, y malditos los que te maldigan'.
Profecía de Balaam

10. Entonces se encendió la ira de Balac contra Balaam, y batiendo sus palmas; le dijo: 'Para maldecir a mis enemigos te llamé, y tres veces los has bendecido ya.

11. 'Por tanto, huye ahora a tu lugar. Dije que te honraría, pero el Eterno te ha privado de honra'.

12. Balaam respondió: '¿No declare a tus mensajeros:

13. 'Aunque Balac me diera su casa llena de plata y oro, no podré traspasar el dicho del Señor, para hacer cosa buena o mala de mi arbitrio, sino lo que hable el Eterno, eso diré'

14. 'Ahora me voy a mi pueblo. Por tanto, te indicaré lo que este pueblo ha de hacer a tu pueblo en el futuro'.

15. Entonces Balaam pronunció esta profecía: 'Dijo Balaam hijo de Beor, dijo el varón de ojos abiertos;

16. 'el que oyó los dichos del Eterno, el que sabe la ciencia del Altísimo, el que vio la visión del Todopoderoso, caído, pero abiertos los ojos.

17. 'Lo veré, pero no ahora. Lo miraré pero no de cerca. Saldrá ESTRELLA de Jacob, se levantará cetro de Israel, herirá los cantones de Moab, y destruirá a todos los hijos de Set.

18. 'Edom será tomada, será tomada también Seir por sus enemigos, e Israel se portará varonilmente.

19. 'De Jacob saldrá el Dominador, y destruirá de la ciudad lo que quede'.

20. Mirando a Amalec, dijo esta profecía: 'Amalec, primero entre las naciones, pero al fin perecerá para siempre'.

21. Y viendo al quenita, pronunció esta profecía: 'Fuerte es tu habitación, Caín. En la peña está tu nido.

22. 'El quenita será destruido, cuando Asiria te lleve cautivo'.

23. Todavía pronunció esta profecía: ¡Ay! ¿Quién vivirá cuando Dios haga estas cosas?

24. 'Vendrán navíos de la costa de Chipre y afligirán a Asiria, afligirán también a Heber. Pero él también perecerá para siempre'.

25. Entonces se levantó Balaam, y volvió a su lugar. También Balac se fue por su camino.

Números 25

Israel acude a Baal-peor

1. Cuando Israel estaba en Sitim, los hombres de Israel empezaron a fornicar con las hijas de Moab.

2. Ellas los invitaron a los sacrificios de sus dioses. Y el pueblo comió, y se inclinó a sus dioses.

3. El pueblo se unió a Baal Peor, y el furor del Eterno se encendió contra Israel.

4. El Eterno dijo a Moisés. 'Toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos en pleno día ante el Señor. Así el furor del enojo del Eterno se apartará de Israel'.

5. Entonces Moisés dijo a los jueces de Israel: 'Mate cada uno a los suyos que se hayan adherido a Baal Peor'.

6. En eso, un israelita trajo a una madianita a sus hermanos, a la vista de Moisés y de toda la congregación de Israel, cuando estaban llorando a la entrada de la Tienda de la Reunión.

7. Lo vio Finés hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, y se levantó de entre la congregación, tomó una lanza en su mano,

8. y fue tras el israelita a la tienda, y alanceó al hombre y a la mujer por sus vientres. Y cesó la mortandad de los israelitas.

9. De aquella mortandad murieron 24.000 israelitas.
10. Entonces el Eterno dijo a Moisés:
11. 'Finés hijo de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, apartó mi furor contra los israelitas, llevado por el mismo celo que yo. Por eso en mi celo, no he consumido a los israelitas.
12. 'Por tanto dile: Yo establezco mi pacto de paz con él.
13. 'Y él y sus descendientes tendrán el pacto del sacerdocio perpetuo; porque tuvo celo por su Dios, e hizo expiación por los israelitas'.
14. El nombre del varón muerto con la madianita, era Zimri hijo de Salu, jefe de una familia de la tribu de Simeón.
15. Y el nombre de la madianita, era Cozbi, hija de Zur, príncipe de los pueblos, padre de familia en Madián.
16. Entonces el Eterno dijo a Moisés:
17. 'Atacad a los madianitas y matadlos,
18. 'por cuanto os afligieron con sus ardidés, con que os han engañado en el caso de Peor y de Cozbi, hija del príncipe de Madián, su hermana, que fue incierta el día de la mortandad por causa de Peor'.

Números 26

Censo del pueblo en Moab

1. Después de la mortandad, el Eterno dijo a Moisés y a Eleazar hijo del sacerdote Aarón:
2. 'Tomad el censo de toda la congregación de Israel, de veinte años arriba, por sus casas paternas, todos los que pueden salir a la guerra'.
3. Y Moisés y el sacerdote Eleazar les dijeron en los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó:
4. 'Contad al pueblo de veinte años arriba, como mandó el Eterno a Moisés y a los israelitas que habían salido de Egipto'.
5. Rubén primogénito de Israel. Los hijos de Rubén: De Enoc, la familia enoquita; de Falú, la familia faluita.
6. De Hesrón, la familia hesronita; de Carmi, la familia carmita.
7. Estas son las familias rubenitas. Sus contados fueron 43.730.
8. El hijo de Falú: Eliab.

9. Los hijos de Eliab: Nemuel, Datán y Abiram. Datán y Abiram fueron los del consejo de la congregación que se rebelaron contra Moisés y Aarón con el grupo de Coré cuando se amotinaron contra el: Eterno.
10. La tierra abrió su boca y los tragó a ellos y a Coré. Cuando aquel grupo murió, el fuego consumió a 250 varones, para que sirvieran de escarmiento.
11. pero los hijos de Coré no murieron.
12. Los hijos de Simeón por sus familias: De Nemuel, la familia nemuelita; de Jamín la familia jaminita: de Jaquín, la familia jaquinita;
13. de Zera, la familia zeraíta; de Saúl, la familia saulita.
14. Estas son las familias simeonitas, 22.200.
15. Los hijos de Gad por sus familias: De Zefón, la familia zefonita; de Agi, la familia agita; de Suni, la familia sunita;
16. de Ozni, la familia oznita; de Eri, la familia erita;
17. de Arod, la familia arodita; de Areli, la familia arelita.
18. Estas son las familias de Gad. Sus contados 40.500.
19. Los hijos de Judá: Er y Onán murieron en Canaán.
20. Los hijos de Judá por sus familias fueron: De Sela, la familia selaíta; de Fares, la familia faresita; de Zera, la familia zeraíta.
21. Los hijos de Fares: De Hesrón, la familia hesronita; de Hamul, la familia hamulita.
22. Estas son las familias de Judá, sus contados 76.500.
23. Los hijos de Isacar por sus familias: de Tola, la familia tolaíta; de Fúa, la familia funita;
24. De Jasub, la familia jasubita; de Simrón, la familia simronita.
25. Estas son las familias de Isacar, sus contados 64.300.
26. Los hijos de Zabulón por sus familias: De Sered, la familia seredita; de Elón, la familia elonita; de Jalel, la familia jalelita.
27. Estas son las familias de Zabulón, sus contados 60.500.
28. Los hijos de José por sus familias: Manasés y Efraín.

29. Los hijos de Manasés: De Maquir, la familia maquirita. Maquir fue el padre de Galaad; de Galaad, la familia galaadita.
30. Estos son los hijos de Galaad: De Jezer, la familia jezerita; de Helec, la familia helecita;
31. de Asriel, la familia asrielita; de Siquem, la familia siquemita;
32. de Semida, la familia semidaíta; de Hefer, la familia heferita.
33. Zelofehad hijo de Hefer no tuvo hijos sino hijas, llamadas: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.
34. Estas son las familias de Manasés, sus contados 52.700.
35. Los hijos de Efraín por sus familias: De Sutela, la familia sutelaíta; de Bequer, la familia bequerita; de Tahan, la familia tahanita.
36. Los hijos de Sutela: De Herán, la familia heranita.
37. Estas son las familias de Efraín, sus contados 32.500.
38. Hijos de Benjamín por sus familias: De Bela, la familia belaíta; de Asbel, la familia asbelita; de Ahirán, la familia ahiranita;
39. de Sufam, la familia sufamita; de Hufam, la familia hufamita.
40. Los hijos de Bela fueron Ard y Naamán, De Ard, la familia arditita; de Naamán, la familia naamanita.
41. Estos son los hijos de Benjamín por sus familias, sus contados 45.600.
42. Hijos de Dan por sus familias: De Suam, la familia suamita. Estas son las familias de Dan.
43. Todas las familias suamitas, sus contados 64.400.
44. Los hijos de Aser por sus familias: De Imna, la familia imnita; de Isúi, la familia isuita; de Beria, la familia beriaíta.
45. Los hijos de Beria: De Heber, la familia heberita; de Malquiel, la familia malquietita.
46. El nombre de la hija de Aser fue Sera.
47. Estas son las familias de Aser, sus contados 53.400.
48. Los hijos de Neftalí por sus familias: De Jahzeel, la familia jahzeelita; de Guni, la familia gunita;
49. de Jeser, la familia jeserita; de Silem, la familia silemita.
50. Estas son las familias de Neftalí, sus contados 45.400.
51. Estos son los contados de Israel 601.730.
Orden para la repartición de la tierra
52. Entonces el Eterno dijo a Moisés:
53. 'A éstos repartirás la tierra en herencia, por la cuenta de los nombres.
54. 'A los más darás mayor herencia; y a los menos, menor. A cada uno se le dará su herencia conforme a sus contados.
55. 'La tierra será repartida por sorteo, por el nombre de la tribu paterna
56. 'Conforme al sorteo será repartida la herencia entre el grande y el pequeño'.
Censo de la tribu de Leví
57. Los levitas contados por sus familias son éstos: De Gersón, la familia gersonita; de Coat, la familia coatita; de Merari, la familia merarita.
58. Estas son las familias de los levitas: La familia libnita, la hebronita, la mahalita, la musita y la corita. Coat fue padre de Amram.
59. La esposa de Amram se llamó Jocabed, hija de Leví, la que nació a Leví en Egipto. Ella, de Amram tuvo a Aarón, a Moisés y a su hermana María.
60. A Aarón le nacieron Nadab y Abiú, Eleazar e ítamar.
61. Pero Nadab y Abiú murieron cuando ofrecieron fuego extraño ante el Eterno.
62. Los levitas contados fueron 23.000 varones de un mes arriba, porque no fueron contados entre los israelitas, porque no les había de ser dada herencia entre ellos.
Caleb y Josué sobreviven
63. Estos son los contados por Moisés y el sacerdote Eleazar, que contaron a los israelitas en los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó.
64. Entre éstos ninguno hubo de los contados por Moisés y el sacerdote Aarón en el desierto de Sinaí.
65. Porque el Eterno había dicho de ellos: 'Han de morir en el desierto'. Y no quedó varón de ellos, sino Caleb hijo de Jefone y Josué hijo de Nun.

Números 27

Petición de las hijas de Zelofehad

1. Las hijas de Zelofehad hijo de Hefer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, hijo de José, llamadas Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa,
 2. se presentaron ante Moisés, ante el sacerdote Eleazar, ante los príncipes y ante la congregación, a la entrada de la Tienda de la Reunión, y dijeron:
 3. 'Nuestro padre murió en el desierto, y no estuvo en el grupo de Coré que se reunió contra el Eterno, sino que murió en su pecado, y no tuvo hijos.
 4. '¿Por qué será quitado el nombre de nuestro padre de entre su familia, por no haber tenido hijo? Danos herencia entre los hermanos de nuestro padre'.
 5. Entonces Moisés llevó su causa ante el Eterno.
 6. Y el Señor respondió a Moisés:
 7. 'Dicen bien las hijas de Zelofehad. Dales herencia entre los hermanos de su padre,
 8. 'y di a los israelitas: Si alguno muere sin hijos, pasaréis su herencia a su hija.
 9. 'Si no tuviera hija, daréis su herencia a sus hermanos.
 10. 'Si no tuviera hermanos, daréis su herencia a los hermanos de su padre.
 11. 'Y si su padre no tuviera, hermanos, daréis su herencia al pariente mas cercano'. Esta será una norma legal para los Israelitas, como el Eterno mandó a Moisés.
- Josué es designado como sucesor de Moisés
12. El Eterno dijo a Moisés: 'Sube al monte Abarim, y verás la tierra que he dado; a los israelitas.
 13. 'Después que la hayas visto, tú también serás reunido a tu pueblo, como tu hermano Aarón.
 14. 'Pues fuisteis rebeldes a mí dicho en el desierto de Zin, en la rencilla de la congregación, y no me santificasteis en las aguas, a los ojos de ellos'. Esas son las aguas de la rencilla de Cades en el desierto de Zin.
 15. Entonces Moisés respondió al Eterno:
 16. 'Ponga el Eterno, Dios de los espíritus de toda carne, un hombre sobre la congregación,

17. 'que salga y entre ante ellos, que los saque y los introduzca; para que la congregación del Eterno no quede como ovejas sin pastor'.
18. El Eterno respondió a Moisés: 'Toma a Josué hijo de Nun, en quien está el Espíritu, y pon tu mano sobre él.
19. 'Después preséntalo ante el, sacerdote Eleazar y ante toda la congregación , y dale el cargo en presencia de ellos.
20. 'Pondrás de tu dignidad sobre él, para que toda la congregación de Israel le obedezca.
21. 'Y él se presentará ante el sacerdote Eleazar, quien consultará por él al Señor por el juicio del Urim. Y según su respuesta saldrán y entrarán, él y todos los israelitas, toda la congregación'.
22. Y Moisés hizo como el Eterno mandó. Tomó a Josué, lo puso ante el sacerdote Eleazar y ante toda la congregación;
23. puso sobre él sus manos, y le dio el cargo, como el Eterno había mandado por medio de Moisés.

Números 28

Las ofrendas diarias

1. El Señor dijo a Moisés:
 2. 'Di a los israelitas: Mi ofrenda, mi pan con mis ofrendas encendidas, aroma grato para mí, guardaréis; ofreciéndomelo a su tiempo.
 3. 'Les dirás: Esta es la ofrenda encendida que ofreceréis al Eterno. Dos corderos sin tacha de un año, será el holocausto continuo de cada día.
 4. 'Un cordero ofrecerás por la mañana, y otro al caer la tarde.
 5. 'Y de presente, la décima de un efa de flor de harina (2 kgs), amasada con un cuarto de un hin de aceite de olivas machacadas (1 lt).
 6. 'Es holocausto continuo, ordenado en el monte Sinaí, en grato aroma, ofenda encendida al Eterno.
 7. 'Y su libación, un cuarto de un hin con cada cordero (1 lt). Derramarás la libación de vino superior al Eterno en el Santuario.
 8. 'Ofrecerás el segundo cordero al caer la tarde, conforme a la ofrenda de la mañana y a su libación. Ofrenda encendida, grato aroma para el Eterno.
- Ofrendas mensuales y del día de reposo

9. 'Pero el día sábado ofrecerás dos corderos de un año sin defecto, y dos décimas de flor de harina amasada con aceite, por presente, con su libación.

10. 'Es el holocausto de cada sábado, además del holocausto continuo y su libación.

11. 'Al principio de vuestros meses ofreceréis de holocausto al Eterno dos becerros, un carnero y siete corderos de un año sin defecto,

12. 'tres décimas de un efa de flor de harina amasada con aceite (unos 6 kgs) por presente con cada becerro. Dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, por presente con cada carnero.

13. 'Y una décima de efa de flor de harina amasada con aceite, en ofrenda con cada cordero. Holocausto de grato aroma, ofrenda encendida para el Eterno.

14. 'Y sus libaciones de vino, medio hin con cada becerro (casi 2 lts), el tercio de un hin con cada carnero y un cuarto de hin con cada cordero. Este es el holocausto de cada mes, todos los meses del año.

15. 'Y un macho cabrío para expiación se ofrecerá al Eterno, además del holocausto continuo y su libación.

Ofrendas de las fiestas solemnes

16. 'El 14 del primer mes será la Pascua del Eterno.

17. 'El día 15 de este mes será fiesta. Por siete días comerán pan sin levadura.

18. 'El primer día habrá santa convocación, ninguna obra servil haréis.

19. 'Ofreeceréis como ofrenda encendida en holocausto al Señor, dos becerros, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto.

20. 'Y su presente de harina amasada con aceite, tres décimas de efa con cada becerro, dos décimas con cada carnero.

21. 'Con cada uno de los siete corderos ofreceréis una décima.

22. 'Y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros.

23. 'Ofreeceréis esto, además del holocausto continuo de la mañana.

24. 'Así ofreceréis cada uno de los siete días, vianda y ofrenda encendida en grato aroma para el Eterno. Esto, además del holocausto continuo, con su libación.

25. 'Y el séptimo día tendréis santa convocación, ningún trabajo servil haréis.

26. 'En el día de las primicias, cuando presentéis ofrenda nueva al Eterno en vuestras semanas, ninguna obra servil haréis.

27. 'Ofreeceréis en holocausto, en grato aroma al Eterno, dos becerros, un carnero y siete corderos de un año.

28. 'El presente de ellos, flor de harina amasada con aceite, tres décimas de efa (6 kgs) con cada becerro, dos décimas con cada carnero,

29. 'una décima con cada uno de los siete corderos,

30. 'y un macho cabrío, para la expiación por vosotros.

31. 'Los ofreceréis, además del holocausto continuo, con sus presentes y sus libaciones. Sin defecto los tomaréis.

Números 29

1. 'En el primer día del séptimo mes, tendréis santa convocación. Ningún trabajo servil haréis. Será día de sonar las trompetas.

2. 'Ofreeceréis holocausto en grato aroma para el Eterno, un becerro, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto.

3. 'Su presente de flor de harina amasada con aceite, tres décimas de efa (6 kgs) con cada becerro, dos décimas con cada carnero,

4. 'una décima con cada uno de los siete corderos.

5. 'y un macho cabrío por expiación, para reconciliaros.

6. 'Todo esto, además del holocausto continuo con su presente y su libación, conforme a su ley, como ofrenda encendida, grato aroma para el Eterno.

7. 'El 10 de ese mes séptimo tendréis santa convocación y ayuno. Ninguna obra haréis.

8. 'Y ofreceréis en holocausto al Eterno en grato aroma, un becerro, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto.

9. 'Sus presentes, flor de harina amasada con aceite, tres décimas de efa (6 kgs) con cada becerro, dos décimas con cada carnero,

10. 'y una décima con cada uno de los siete corderos.

11. 'Un macho cabrío por expiación. Eso, además de la ofrenda de la expiación por el pecado, del holocausto continuo, y de sus presentes y libaciones.

12. 'También el 15 del séptimo mes tendréis santa convocación. Ningún trabajo de siervo haréis. Y durante siete días celebraréis fiesta solemne al Eterno.

13. 'Ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida al Eterno, en grato aroma, trece becerros, dos carneros y catorce corderos de un año. Han de ser sin defecto.

14. 'Y sus presentes, de flor de harina amasada con aceite, tres décimas de efa con cada uno de los trece becerros, dos décimas con cada uno de los dos carneros,

15. 'y una décima con cada uno de los catorce corderos.

16. 'Y un macho cabrío por expiación, además del holocausto continuo, su presente y su libación.

17. 'El segundo día, doce becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

18. 'Y sus presentes y sus libaciones con los becerros, los carneros y los corderos, según su número, conforme a la ley.

19. 'Y un macho cabrío por expiación, además del holocausto continuo, su presente y su libación.

20. 'El tercer día, once becerros, dos carneros, catorce corderos de un año, sin defecto.

21. 'Y sus presentes y libaciones con los becerros, los carneros y los corderos, según su número, conforme a la ley.

22. 'Y un macho cabrío por expiación, además del holocausto continuo, su presente y su libación.

23. 'El cuarto día, diez becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

24. 'Y sus presentes y libaciones con los becerros, los carneros y los corderos, según su número, conforme a la ley.

25. 'Y un macho cabrío por expiación, además del holocausto continuo, su presente y su libación.

26. 'El quinto día, nueve becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

27. 'Y sus presentes y libaciones con los becerros, los carneros y los corderos, según su número, conforme a la ley.

28. 'Y un macho cabrío por expiación, además del holocausto continuo, su presente y su libación.

29. 'El sexto día, ocho becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

30. 'Y sus presentes y libaciones con los becerros, los carneros y los corderos, según su número, conforme a la ley.

31. 'Y un macho cabrío por expiación, además del holocausto continuo, su presente y su libación.

32. 'El séptimo día, siete becerros, dos carneros y catorce corderos de un año, sin defecto.

33. 'Y sus presentes y libaciones con los becerros, los carneros y los corderos, según su número, conforme a la ley.

34. 'Y un macho cabrío por expiación, además del holocausto continuo, con su presente y su libación.

35. 'El octavo día tendréis solemnidad, ningún trabajo de siervo haréis.

36. 'Y ofreceréis en holocausto, en ofrenda encendida de grato aroma para el Eterno, un novillo, un carnero y siete corderos de un año, sin defecto.

37. 'Sus presentes y libaciones con el novillo, el carnero y los corderos, según su número, conforme a la ley.

38. 'Y un macho cabrío por expiación, además del holocausto continuo, con su presente y su libación.

39. 'Estas cosas ofreceréis al Eterno en vuestras fiestas solemnes, además de vuestros votos, vuestras ofrendas voluntarias, vuestros holocaustos, vuestros presentes, vuestras libaciones y vuestras ofrendas de paz'.

40. Y Moisés dijo a los israelitas todo lo que el Eterno había mandado.

Números 30

Ley de los votos

1. Moisés habló a los israelitas todo lo que el Eterno le había mandado.

2. Y dijo a los príncipes de las tribus de Israel: 'Esto es lo que manda el Eterno:

3. 'Cuando alguno ofrece al Eterno un voto o una obligación, no quebrará su palabra, hará todo lo que dijo.
4. 'Pero la mujer joven, que aún vive en casa de su padre, cuando hace voto al Eterno, y se liga con obligación;
5. 'si su padre, al conocer su voto y su obligación, calla, el voto de ella será válido.
6. Pero, si al oír su padre el voto con que ella se obligó, lo desaprueba, el voto quedará nulo. Y el Eterno la perdonará, por cuanto su padre lo anuló.
7. 'Si una mujer casada pronuncia un voto o alguna obligación,
8. 'y su esposo oye y calla, el voto quedará válido.
9. 'Pero si cuando el esposo la oye, lo desaprueba, el voto que ella pronunció, quedará nulo.
10. 'Todo voto de viuda o repudiada, con que ella se liga, será válido.
11. 'Y si la mujer casada hizo un voto con obligación en casa de su esposo,
12. 'y su esposo oyó y calló y no lo desaprobó, su voto o la obligación con que se ligó, serán válidos.
13. 'Pero si el día en que los oye, su esposo los anula, entonces su voto y lo que salió de sus labios, quedarán nulos. Su esposo los anuló, y el Eterno la perdonará.
14. 'Todo voto o juramento con que ella se obliga, su esposo lo confirmará o anulará.
15. 'Pero si su esposo calla a ellos día tras día, confirma el voto o la obligación que están sobre ella. Los confirma por cuanto calló el día que los oyó.
16. 'Si más tarde los anula, él llevará el pecado de ella'.

Números 31

Venganza de Israel contra Madián

1. El Señor dijo a Moisés:
2. 'Haz la venganza de los israelitas contra los madianitas. Después serás reunido a tu pueblo'.
3. Entonces Moisés dijo al pueblo: 'Armaos algunos de vosotros para la guerra, e id contra Madián, para ejecutar la venganza del Eterno contra ellos.
4. 'Mil de cada tribu de Israel, enviaréis a la guerra'.
5. Así fueron dados de los millares de Israel, mil de cada tribu, 12.000 en pie de guerra.
6. Moisés los envió a la guerra, mil de cada tribu envió. Y Finés, hijo del sacerdote Eleazar, fue a la guerra con los santos instrumentos, con las trompetas en su mano para los toques.
7. Pelearon contra Madián, como el Eterno mandó a Moisés, y mataron a todo varón.
8. Mataron también a los reyes de Madián: Evi, Recem, Zur, Hur y Reba, cinco reyes de Madián. Y mataron también a Balaam hijo de Beor a espada.
9. Y los israelitas trajeron cautivas a las mujeres madianitas, a sus niños, sus bestias, ganado y todos sus bienes.
10. Quemaron todas sus ciudades, aldeas y castillos.
11. Y tomaron todo el despojo y todo el botín, personas y bestias.
12. Y trajeron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a la congregación de Israel, los cautivos, la presa y los despojos, al campamento de Moab, junto al Jordán frente a Jericó.
13. Moisés, el sacerdote Eleazar y todos los príncipes de la congregación salieron a recibirlos fuera del campamento.
14. Y Moisés se enojó con los capitanes del ejército, y con los tribunos y centuriones que volvían de la guerra.
15. Moisés les dijo: '¿Por qué habéis dejado con vida a las mujeres?'
16. 'Fueron ellas, por consejo de Balaam, las que llevaron a los israelitas a prevaricar contra el Eterno en Peor. Por eso hubo mortandad en la congregación del Eterno.
17. 'Matad, pues, ahora a todo varón entre los niños, y matad también a toda mujer que haya conocido varón carnalmente.
18. 'Y todas las niñas que no hayan conocido varón, dejaréis vivas.
19. 'Y vosotros, los que hayáis matado a otro y hayáis tocado muerto, quedad siete días fuera del campamento, y os purificaréis al tercero y al séptimo día, vosotros y vuestros cautivos.
20. 'También purificaréis todo vestido, prenda de pieles, toda obra de pieles de cabra y todo objeto de madera'.

Repartición del botín

21. El sacerdote Eleazar dijo a los hombres que volvían de la guerra: 'Esta es la orden que el Eterno mandó a Moisés:

22. 'El oro, la plata, el bronce, el hierro, el estaño y el plomo,

23. 'y todo lo que resiste el fuego, por fuego lo haréis pasar, y quedará limpio; bien que con el agua de la purificación ha de purificarse. Y pasaréis por agua todo lo que no resista el fuego.

24. 'Además, lavaréis vuestros vestidos al séptimo día, y así quedaréis limpios. Después entraréis en el campamento'.

25. El Eterno dijo a Moisés:

26. 'Toma la cuenta del botín que se ha hecho, de las personas y las bestias, tú, el sacerdote Eleazar y los jefes de la congregación.

27. 'Y partirás por la mitad el botín entre los que pelearon en la guerra y toda la congregación.

28. 'Apartarás para el Eterno de parte de los que salieron a la guerra, uno de cada quinientos, así de las personas como de los bueyes, asnos y ovejas.

29. 'La mitad lo darás al sacerdote Eleazar como ofrenda al Eterno.

30. 'Y de la mitad perteneciente a los israelitas tomarás uno de cada cincuenta de las personas, los bueyes, asnos, ovejas y de todo animal; y los darás a los levitas, encargados de servir en el Santuario'.

31. Y Moisés y el sacerdote Eleazar hicieron como el Eterno mandó a Moisés.

32. El resto del botín que tomaron los hombres de guerra, fue 675.000 ovejas,

33. más 72.000 bueyes,

34. y 71.000 asnos.

35. Y las mujeres que no habían conocido varón 32.000.

36. La mitad, la parte de los que habían salido a la guerra, fue 337.500 ovejas.

37. Las ovejas para el Eterno fueron 675.

38. Los bueyes 36.000, y de ellos el tributo para el Señor 72.

39. Los asnos, 30.500; el tributo de ellos para el Eterno 61.

40. Y las personas 16.000. De ellas el tributo para el Eterno, 32 personas.

41. Y Moisés dio el tributo, por elevada ofrenda al Señor, al sacerdote Eleazar, como lo había mandado el Eterno.

42. De la mitad correspondiente a los israelitas, que Moisés separó de la parte de los combatientes,

43. La mitad para la congregación fue: Ovejas 337.500,

44. bueyes 36.000,

45. asnos 30.500,

46. y personas 16.000.

47. De la mitad que tocaba a los israelitas, Moisés tomó uno de cada cincuenta, así de las personas como de los animales, y los dio a los levitas, que guardaban el Santuario del Eterno; como él había mandado a Moisés.

48. Los jefes de los millares de aquel ejército, los tribunos y centuriones, llegaron a Moisés,

49. y le dijeron: 'Tus siervos han sacado la cuenta de los soldados que están a nuestro mando, y ninguno ha faltado.

50. 'Por eso traemos una ofrenda al Señor, de lo que hemos hallado, alhajas de oro, brazaletes, manillas, anillos, zarcillos y cadenas; para hacer expiación por nosotros ante el Eterno'.

51. Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro, alhajas todas elaboradas;

52. y todo el oro de la ofrenda de los tribunos y centuriones, y lo ofrecieron al Eterno. Fue 16.750 siclos (184 kgs).

53. Los hombres habían pillado cada uno para sí.

54. Y Moisés y el sacerdote Eleazar recibieron el oro de los tribunos y centuriones, y lo trajeron a la Tienda de la Reunión, por memoria de los israelitas ante el Eterno.

Números 32

Rubén y Gad se establecen al oriente del Jordán

1. Los rubenitas y los gaditas tenían una inmensa cantidad de ganado, y vieron que la tierra de Jazer y Galaad era propia para ganado.

2. Así, fueron a Moisés, al sacerdote Eleazar y a los príncipes de la congregación, y les dijeron:

3. 'Atarot, Dibón, Jazer, Nimra, Hesbón, Eleale, Sabán, Nebo y Beón,

4. 'la tierra que el Eterno hirió ante Israel, es tierra de ganado, y tus siervos tienen mucho ganado'.

5. Y agregaron: 'Si hallamos gracia en tus ojos, dése esta tierra a tus siervos en herencia, y no nos hagas pasar el Jordán'.

6. Moisés respondió a los gaditas y rubenitas: '¿Irán vuestros hermanos a la guerra y vosotros os quedaréis aquí?'

7. '¿Por qué desalentáis a los israelitas, para que no pasen a la tierra que el Señor les ha dado?'

8. 'Así hicieron vuestros padres, cuando los envié de Cades Barnea para que viesen la tierra.'

9. 'Subieron hasta el torrente de Escol, vieron el país y desalentaron a los israelitas, Para no ir a la tierra que el Eterno le había dado.'

10. 'Y el enojo del Señor se encendió entonces, y juró diciendo:

11. 'Los varones que subieron de Egipto, de 20 años arriba, no verán la tierra que juré a Abrahán, Isaac y Jacob, por cuanto no me siguieron cabalmente.'

12. 'Excepto Caleb hijo de Jefone cenezeo y Josué hijo de Nun, que fueron perfectos en pos del Eterno.'

13. 'Y el enojo del Señor se encendió en Israel, y los hizo andar errantes por el desierto 40 años, hasta que se acabó aquella generación, que había hecho mal ante el Eterno.'

14. 'Ahora, vosotros habéis sucedido a vuestros padres, prole de hombres pecadores, para aumentar el enojo del Eterno contra Israel.'

15. 'Si os volvéis de en pos de él, él volverá a dejaros, y destruirá a todo este pueblo'.

16. Pero ellos se acercaron a él, y le dijeron: 'Edificaremos aquí majadas para nuestro ganado, y ciudades para nuestros niños.'

17. 'Y nosotros nos armaremos, iremos con diligencia ante los israelitas, hasta que los introduzcamos en su lugar. Y nuestros niños quedarán en ciudades fortificadas a causa de los habitantes del país.'

18. 'No volveremos a nuestras casas hasta que los israelitas posean cada uno su herencia.'

19. 'No tomaremos herencia con ellos al otro lado del Jordán, por cuanto tendremos ya nuestra herencia de esta parte, al oriente del Jordán'.

20. Entonces respondió Moisés: 'Si así lo hacéis, si os disponéis a ir ante el Eterno a la guerra,

21. 'y pasáis el Jordán ante el Señor, hasta que haya echado a sus enemigos de delante de sí,

22. 'hasta que el país sea conquistado por el Eterno, para volver después, quedaréis libres de culpa ante el Señor, y esta tierra será vuestra herencia.'

23. 'Pero si no lo hacéis así, habréis pecado, y sabed que vuestro pecado os alcanzará.'

24. 'Edificaos, pues, ciudades para vuestros niños, majadas para vuestras ovejas, y haced lo que ha salido de vuestra boca'.

25. Los gaditas y rubenitas respondieron: 'Tus siervos harán como nuestro señor ha mandado.'

26. 'Nuestros niños, nuestras esposas, nuestro ganado y nuestras bestias, quedarán en las ciudades de Galaad.'

27. 'Y tus siervos, armados todos, pasarán ante el Señor a la guerra, de la manera que nuestro señor dice'.

28. Entonces Moisés los encomendó al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun y a los príncipes de las tribus de Israel.'

29. Moisés les dijo: 'Si los gaditas y los rubenitas pasan con vosotros el Jordán, armados todos para la guerra ante el Eterno, después que el país sea sojuzgado ante vosotros, les daréis la tierra de Galaad en herencia.'

30. 'Pero si no pasan con vosotros armados, entonces tendrán posesión entre vosotros en la tierra de Canaán'.

31. Y los gaditas y rubenitas respondieron: 'Haremos lo que el Eterno ha dicho a tus siervos.'

32. 'Pasaremos armados ante el Eterno a la tierra de Canaán, y nuestra herencia será de este lado del Jordán'.

33. Así, Moisés dio a los gaditas, a los rubenitas y a la media tribu de Manasés hijo de José, el reino que fue de Sehón rey amorreo, y el reino de Og rey de Basán, la tierra con sus ciudades Y términos, y las ciudades circundantes.'

34. Y los gaditas edificaron a Dibón, Atarot, Aroer,

35. Atrot, Sofán, Jazer, Jogba,

36. Bet Nimra, Betarán, ciudades fortificadas. Y también hicieron majadas para sus ovejas.'

37. Y los rubenitas edificaron a Hesbón, Eleale, Quiriataim,

38. Nebo, Baal Meón —mudados los nombres— y a Sibma. Y pusieron nombres a las ciudades que edificaron.
39. Los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron a Galaad, la tomaron y echaron al amorreo que estaba en ella.
40. Y Moisés dio Galaad a Maquir hijo de Manasés, que habitó en ella.
41. También Jair hijo de Manasés fue y tomó sus aldeas, y las llamó Havot Jair.
42. Entonces Noba fue y tomó a Kenat y sus aldeas, y la llamó Noba, conforme a su propio nombre.

Números 33

Jornadas de Israel desde Egipto hasta el Jordán

1. Estas son las etapas de los israelitas desde su salida de Egipto, por sus ejércitos, conducidos por Moisés y Aarón.
2. Moisés escribió sus salidas y jornadas por mandato del Eterno. Estas fueron sus estancias y partidas:
3. Partieron de Ramsés el 15 del primer mes, al día siguiente de la Pascua, Salieron jubilosos a la vista de todos los egipcios,
4. mientras los egipcios enterraban a los que el Eterno había muerto entre ellos, primogénito. El Eterno había ejecutado también juicio en sus dioses.
5. Partieron, pues, los israelitas de Ramsés y acamparon en Sucot.
6. Salieron de Sucot y asentaron en Etam, que está al cabo del desierto.
7. Partiendo de Etam, volvieron sobre Pi Hahiroth, que está frente a Baalsefón, y acamparon ante Migdol.
8. De Pi Hahiroth pasaron por medio del mar al desierto. Anduvieron tres días de camino por el desierto de Etam, y asentaron en Mara.
9. Salieron de Mara y fueron a Elim, donde había doce fuentes y setenta palmeras.
10. Partidos de Elim, acamparon junto al Mar Rojo.
11. Salieron del Mar Rojo y acamparon en el desierto de Sin.
12. Dejando el desierto de Sin, acamparon en Dofca.
13. Partidos de Dofca, asentaron en Alús.
14. Salieron de Alús y acamparon en Refidim, donde el pueblo no tuvo agua para beber.
15. Partieron de Refidim y asentaron en el desierto de Sinaí.
16. Dejando el Sinaí, asentaron en Quibrot Hataava.
17. Salieron de Quibrot Hataava y acamparon en Haserot.
18. Partidos de Haserot, asentaron en Ritma.
19. Dejando a Ritma acamparon en Rimón Peres.
20. Salieron de Rimón Peres y asentaron en Libna.
21. Partidos de Libna. asentaron en Risa.
22. Salieron de Risa y acamparon en Celata.
23. Partidos de Celata, asentaron en el monte Sefer.
24. Salieron del monte Sefer y acamparon en Harada.
25. De Harada partieron para Macelot.
26. Salidos de Macelot, acamparon en Tahat.
27. Salieron de Tahat y asentaron en Tara.
28. Partidos de Tara, acamparon en Mitca.
29. Partieron de Mitca y asentaron en Hasmona.
30. Salieron de Hasmona, pararon en Moserot.
31. Partieron de Moserot y acamparon en Bene Jacán.
32. Salieron de Bene Jacán y acamparon en el monte Gidgad.
33. De Gidgad pasaron a Jotbata.
34. Partidos de Jotbata, asentaron en Abrona.
35. Salieron de Abrona y acamparon en Esión Geber.
36. Dejaron a Esión Geber y asentaron en el desierto de Zin, que es Cades.
37. Partieron de Cades y asentaron en el monte Hor, al extremo del país de Edom.
38. Allí el sacerdote Aarón subió al monte Hor, conforme al dicho del Eterno, y allí murió a los 40 años de la salida de los israelitas de Egipto, en el primer día del mes quinto.
39. Aarón tenía 123 años cuando murió en el monte Hor.
40. Y el cananeo, rey de Arad, que habitaba en el sur de Canaán, oyó que habían llegado los israelitas.
41. Salieron del monte Hor y asentaron en Salmona.

42. Dejaron a Salmona y asentaron en Funón.
43. Partidos de Funón, acamparon en Obot.
44. Salieron de Obot y asentaron en Ije Abarim, en el término de Moab.
45. Partidos de Ije Abarim, acamparon en Dibón Gad.
46. Partieron de Dibón Gad y asentaron en Almón Diblataim.
47. Partidos de Almón Diblataim, acamparon en los montes de Abarim, frente a Nebo.
48. Salieron de Abarim y asentaron en los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó.
49. Finalmente asentaron junto al Jordán, desde Bet Jesimot hasta Abel Sitim, en los campos de Moab.

Límites y repartición de Canaán

50. En los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó, el Eterno dijo a Moisés:
51. 'Di a los israelitas: Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,
52. 'echaréis a todos los moradores del país de delante de vosotros, y destruiréis todas sus pinturas, todas sus imágenes de fundición y todos sus altos.
53. 'Echaréis a los habitantes de la tierra, y habitaréis en ella; porque yo os la he dado para que la poseáis.
54. 'Repartiréis la tierra por sorteo entre vuestras familias. A los muchos daréis mucho en herencia, y a los pocos daréis menos. Lo que salga en suerte, eso tendrá cada uno. Por las tribus paternas heredaréis.
55. 'Si no echáis a los habitantes del país de delante de vosotros, los que dejéis serán agujones en vuestros ojos, espinas en vuestro costado, y os afligirán en la tierra donde habitaréis.
56. 'Además, os haré a vosotros como pensé hacerles a ellos'.

Números 34

1. El Eterno dijo a Moisés:
2. 'Di a los israelitas: Cuando hayáis entrado en Canaán, la tierra que os ha de tocar en herencia tendrá estos límites:
3. 'Al sur desde el desierto de Zin hasta la frontera de Edom. Al este, el límite empezará al extremo del Mar Salado.

4. 'Este límite irá rodeando desde el sur hasta la subida de Acrabim y seguirá hasta Zin. Se extenderá del sur a Cades Barnea, saldrá a Hasar Adar y seguirá hasta Asmón.
5. 'Rodeará desde Asmón hasta el torrente de Egipto, y rematará al occidente.
6. 'El límite occidental será el Mar Grande. Este será el límite occidental.
7. 'El límite norte será desde el Mar Grande hasta el monte Hor.
8. 'Del monte Hor trazaréis hasta la entrada de Hamat. Ese límite seguirá hasta Sedad.
9. 'Saldrá a Zifón, y rematará en Hazar Enán. Este será el límite norte.
10. 'Para el límite oriental trazaréis desde Hazar Enán hasta Sefam.
11. 'Este límite bajará desde Sefam a Ribla, al oriente de Ain, y descenderá a la costa del mar Cineret, al oriente.
12. 'Después descenderá al Jordán y terminará en el Mar Salado. Esta será vuestra tierra y sus límites'.
13. Y Moisés mandó a los israelitas: 'Esta es la tierra que se os repartirá por sorteo, que el Eterno mandó que se diera a las nueve tribus y media.
14. 'Porque la tribu de Rubén, la de Gad y la media tribu de Manasés, han recibido su herencia.
15. 'Dos tribus y media recibieron su herencia al oriente del Jordán frente a Jericó, al nacimiento del sol'.
16. El Eterno dijo a Moisés:
17. 'Este es el nombre de los que repartirán la tierra: El sacerdote Eleazar y Josué hijo de Nun.
18. 'Tomaréis también de cada tribu un príncipe, para dar posesión de la tierra.
19. 'Estos son sus nombres: De la tribu de Judá, Caleb hijo de Jefone.
20. 'De la tribu de Simeón, Samuel hijo de Amiud.
21. 'De la tribu de Benjamín, Elidad hijo de Quislón.
22. 'De la tribu de Dan, el príncipe Busi hijo de Jogli.
23. 'De los hijos de José, de la tribu de Manasés, el príncipe Haniel hijo de Efod.
24. 'De la tribu de Efraín, el príncipe Quemuel hijo de Siftán.

25. 'De la tribu de Zabulón, el príncipe Elisafán hijo de Farnac.
26. 'De la tribu de Isacar, el príncipe Paltiel hijo de Azán.
27. 'De la tribu de Aser, el príncipe Ahiud hijo de Selomí.
28. 'De la tribu de Neftalí, el príncipe Pedael hijo de Amiud'.
29. A éstos el Eterno mandó que repartieran la tierra de Canaán entre los israelitas.

Números 35

Herencia de los levitas

1. En los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó, el Señor mandó a Moisés:
 2. 'Manda a los israelitas que de su herencia den a los levitas ciudades en que habiten. También les daréis los ejidos que rodean esas ciudades.
 3. 'Y tendrán esas ciudades para habitar, y los ejidos para sus animales, su ganado y sus otras bestias.
 4. 'Los ejidos de las ciudades que daréis a los levitas serán de mil codos (450 mts) alrededor, desde el muro de la ciudad para afuera.
 5. 'Luego mediréis fuera de la ciudad al oriente dos mil codos, al sur dos mil codos, al occidente dos mil codos, y la ciudad en medio. Este será su ejido.
 6. 'De las ciudades que daréis a los levitas, seis serán de refugio para asilo del homicida. Además, les daréis 42 ciudades.
 7. 'Todas las ciudades que daréis a los levitas serán 48 con sus ejidos.
 8. 'Esas ciudades que daréis de vuestra herencia a los levitas, las daréis en proporción a la herencia de cada tribu. De la que tiene muchas, tomaréis más. De la que tiene pocas, tomaréis pocas'.
- Ciudades de refugio
9. Dijo el Señor a Moisés:
 10. 'Di a los israelitas: Cuando hayáis pasado el Jordán a la tierra de Canaán,
 11. 'señalaréis ciudades de refugio, donde huya el homicida que por yerro hiera a alguien de muerte.
 12. 'Esas ciudades servirán de asilo contra el vengador, para que el homicida no muera antes de presentarse a juicio ante la congregación.
13. 'Dé las ciudades que daréis, seis serán de refugio.
 14. 'Tres ciudades daréis de este lado del Jordán y tres en la tierra de Canaán.
 15. 'Esas seis ciudades serán para refugio del israelita y del extranjero que viva entre ellos, para que huya allá cualquiera que por yerro hiera de muerte a otro.
 16. 'Si lo ha herido con instrumento de hierro y muere, es homicida. El homicida ha de morir.
 17. 'Si lo hirió con piedra que pueda causar la muerte, y muere, es homicida. El homicida ha de morir.
 18. 'Si lo hiere con instrumento de palo que pueda matar, y muere, es homicida. El homicida ha de morir.
 19. 'El vengador de la sangre matará al homicida, cuando lo encuentre.
 20. 'Si por odio lo empuja, o echa sobre él algún objeto por asechanza, y muere;
 21. 'o por enemistad lo hiere con su mano y muere, el heridor ha de ser muerto, es homicida. El vengador de la sangre dará muerte al homicida.
 22. 'Pero si accidentalmente lo empuja sin enemistad, o sin asechanza echa sobre él algún instrumento,
 23. 'o bien, sin verlo, deja caer sobre él alguna piedra que pueda darle muerte, y muere, sin que fuera su enemigo, ni procurara su mal;
 24. 'entonces la congregación juzgará entre el heridor y el vengador de la sangre, conforme a estas leyes.
 25. 'Y la congregación librárá al homicida accidental de mano del vengador, y lo devolverá a su ciudad de refugio, donde se había asilado. Y vivirá en ella hasta que muera el sumo sacerdote ungido con el aceite santo.
 26. 'Si el homicida saliera fuera de su ciudad de refugio en la que se protegió,
 27. 'y el vengador lo encuentra fuera de la ciudad de su refugio, y el vengador lo mata, no se le culpará por ello.
 28. 'Porque el homicida debe quedar en su ciudad de refugio hasta que muera el sumo sacerdote. Después que muera el sumo sacerdote, el homicida podrá volver a la tierra de su posesión.
- Ley sobre los testigos y sobre el rescate

29. 'Esta será una orden legal por vuestras edades, dondequiera que viváis.
30. 'El que hiera a alguien, por dicho de testigos, ha de morir. Pero un solo testigo no hará fe contra una persona para que muera.
31. 'No aceptaréis rescate por la vida del homicida, porque es digno de muerte. Irremisiblemente ha de morir.
32. 'Tampoco aceptaréis rescate del que huyó a su ciudad de refugio, para que vuelva a vivir en su tierra, hasta que muera el sumo sacerdote.
33. 'No contaminaréis la tierra, porque esta sangre profanará la tierra, y la tierra no será expiada de la sangre que fue derramada en ella, sino con la sangre del que la derramó.
34. 'No contaminéis, pues, la tierra donde habitáis, en la cual yo habito, porque yo, el Eterno, habito en medio de los israelitas'.

Números 36

Ley del casamiento de las herederas

1. Los príncipes paternos de la familia de Galaad, descendientes de Maquir, hijo de Manasés y de José, dijeron a Moisés y a los príncipes de Israel:
2. 'El Eterno mandó a nuestro señor que por sorteo diera la tierra en posesión a los israelitas. También el Eterno mandó a nuestro señor, que dé la posesión de Zelofehad nuestro hermano, a sus hijas.
3. 'Pero si ellas se casan con alguno de otra tribu de Israel, la herencia de ellas será quitada de nuestros padres, y añadida a la tribu a la que ellas se unan. Así, será quitada de nuestra herencia.
4. 'Y cuando venga el jubileo en Israel, la heredad de ellas será añadida a la tribu de sus esposos. Así, la heredad de ellas será quitada de la tribu de nuestros padres'.
5. Entonces, por orden del Eterno, Moisés mandó a los israelitas: 'La tribu de los hijos de José habla rectamente.
6. 'Esto es lo que manda el Eterno acerca de las hijas de Zelofehad: 'Pueden casarse con el que quieran, siempre que sea en la tribu de su padre',
7. 'para que la herencia de los israelitas no sea traspasada de una tribu a otra, para que cada israelita quede ligado a la herencia de sus padres.

8. 'Cualquier hija que posea herencia de las tribus de Israel, se casará con alguno de la tribu de su padre, para que cada israelita conserve la herencia de sus padres,
9. 'y la herencia no ande rodando de una tribu a la otra; sino que cada tribu de Israel esté ligada a su herencia'.
10. Y como el Eterno mandó a Moisés, así hicieron las hijas de Zelofehad,
11. Maala, Tirsa, Hogla, Milca y Noa, hijas de Zelofehad, se casaron con primos paternos,
12. de la familia de Manasés, hijo de José. Y la herencia de ellas quedó en la tribu de su padre.
13. Estas son las órdenes y normas que mandó el Eterno por medio de Moisés a los israelitas en los campos de Moab, junto al Jordán frente a Jericó.

DEUTERONOMIO

Deuteronomio 1

Moisés recuerda a Israel las promesas de Jehová en Horeb

1. Estas son las palabras que habló Moisés a todo Israel, al este del Jordán, en el desierto, en el llano delante del Mar Rojo, entre Parán, Topel, Labán, Haserot y Dizahab.
 2. Once jornadas hay desde Horeb, camino del monte Seir hasta Cades Barnea.
 3. En el primer día del primer mes del año 40, Moisés habló a los israelitas todo lo que el Eterno había mandado acerca de ellos.
 4. Después de batir a Sehón rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón; y en Edrei a Og rey de Basán, que habitaba en Astarot,
 5. al este del Jordán, en tierra de Moab, Moisés resolvió explicar esta ley, y dijo:
 6. 'El Eterno nuestro Dios nos habló en Horeb, y nos dijo: 'Bastante habéis estado en este monte.
 7. "Poneos en camino, id al monte del amorreo y a todas sus comarcas, en el llano, en el monte y los valles, al sur y a la costa del mar, a la tierra del cananeo y al Líbano, hasta el gran río Éufrates.
 8. "Mirad, yo os entrego el país. Entrad y poseed la tierra que el Señor juró dar a vuestros padres Abrahán, Isaac y Jacob, y a sus descendientes después de ellos'.
- Nombramiento de jueces
9. 'En aquel tiempo os dije: 'No puedo llevaros yo solo.
 10. "El Eterno vuestro Dios os ha multiplicado, y ahora sois numerosos como las estrellas del cielo.
 11. "¡El Señor, Dios de vuestros padres, os haga mil veces más numerosos que ahora, y os bendiga, como os ha prometido!
 12. "¿Cómo podré llevar yo solo vuestro peso, vuestra carga y vuestros pleitos?
 13. "Elegid de cada tribu hombres sabios, entendidos y expertos para que los ponga por jefes'.
 14. 'Y me respondisteis: 'Está bien lo que has dicho'.

15. 'Entonces tomé los principales de vuestras tribus, hombres sabios y expertos, y los puse por jefes sobre vosotros. Jefes de mil, de cien, de cincuenta y de diez, y gobernadores de vuestras tribus.

16. 'Entonces dije a vuestros jueces: 'Oíd los pleitos de vuestros hermanos, y juzgad con justicia entre ellos y con el extranjero.

17. "No hagáis acepción de personas en el juicio. Oiréis al pequeño y al grande. No os dejéis intimidar por nadie, porque el juicio es de Dios. Y la causa que os sea difícil, la traeréis a mí, y yo la oiré'.

18. 'Os mandé, pues, en aquel tiempo todo lo que teníais que hacer.

Misión de los doce espías

19. 'Partimos de Horeb, y tal como el Eterno nuestro Dios nos mandó, nos encarninamos al monte de los amorreos, atravesamos todo aquel grande y terrible desierto, y llegamos a Cades Barnea.

20. 'Entonces os dijo: 'Habéis llegado al monte del amorreo, que el Eterno nuestro Dios nos da.

21. 'Mirad, el Eterno vuestro Dios, os dio la tierra. Subid y poseedla, como el Eterno, el Dios de vuestros padres os ha dicho. No temáis, ni desmayéis'.

22. 'Y llegasteis a mí y dijisteis: 'Enviemos algunos hombres antes de nosotros, que exploren el país y nos informen del camino por donde hemos de subir, y de las ciudades, adonde hemos de entrar'.

23. 'La propuesta me pareció buena, y elegí entre vosotros doce hombres, uno de cada tribu,

24. 'que fueron y subieron al monte, llegaron al desfiladero de Escol y exploraron la tierra.

25. 'Tomaron frutos del país, los trajeron y nos dijeron: La tierra que el Eterno nuestro Dios nos da es buena'.

26. 'Pero os rebelasteis contra la orden del Eterno vuestro Dios, y os negasteis a subir.

27. 'Y murmurasteis en vuestra tiendas, diciendo: 'El Eterno no nos quiere. Por eso nos sacó de Egipto, para entregarnos en manos de los amorreos y destruirnos.

28. "¿A dónde subiremos? Nuestros hermanos han desalentado nuestro corazón, al decir: Esa gente es más numerosa y de mayor estatura que

nosotros, sus ciudades son grandes y amuralladas hasta el cielo. Hasta gigantes vimos allí'.

29. 'Entonces os dije: 'No temáis, ni tengáis miedo de ellos.

30. 'El Señor vuestro Dios, que va delante de vosotros, combatirá por vosotros, tal como lo hizo en Egipto ante vuestros ojos.

31. 'En el desierto, habéis visto que el Eterno vuestro Dios os ha traído por todo el camino, como un hombre trae a su hijo'.

32. 'Aun así, no creísteis al Eterno vuestro Dios.

33. 'El os precedía en el camino para buscaros lugar donde acampar, con fuego de noche para mostraros el camino y nube de día.

Dios castiga a Israel

34. 'El Eterno oyó vuestras palabras, se enojó, y juró diciendo:

35. 'Ni un solo hombre de esta mala generación verá esa buena tierra que juré dar a vuestros padres,

36. 'excepto Caleb hijo de Jefone. Él la verá. A él y a sus hijos le daré la tierra que pisó, porque siguió fielmente al Señor'.

37. 'También conmigo se airó el Eterno, por culpa vuestra, y me dijo: 'Tampoco tú entrarás allá.

38. 'Tu ayudante Josué hijo de Nun entrará allá. Anímalo, porque él dará a Israel posesión de la tierra.

39. 'Y vuestros niños, de quienes dijisteis que serían botín, que aún no saben distinguir entre el bien y el mal, ellos entrarán allá. A ellos les daré la tierra en posesión.

40. 'Y vosotros volved hacia el desierto, camino del Mar Rojo'.

La derrota en Horma

41. 'Entonces respondisteis: 'Hemos pecado contra el Eterno. Ahora subiremos y peharemos como el Eterno nuestro Dios nos ha mandado'. Y os ceñisteis vuestras armas, y os preparasteis para subir al monte.

42. 'Y el Señor me dijo: 'Diles que no suban a combatir, pues no estoy con ellos, para que el enemigo no los derrote'.

43. 'Os lo dije, y no hicisteis caso. Os rebelasteis contra la orden del Eterno, y tuvisteis la osadía de subir al monte.

44. 'Los amorreos, que habitaban en aquel monte, salieron contra vosotros, y como hacen las avispas, os persiguieron y derrotaron desde Seir hasta Horma.

45. 'Entonces volvisteis llorando ante el Eterno. Pero él no escuchó vuestra voz, ni os atendió.

46. 'Por eso os detuvisteis en Cades muchos días, todo ese tiempo lo pasasteis allí'.

Deuteronomio 2

Los años en el desierto

1. 'Entonces volvimos hacia el desierto, camino del Mar Rojo, como el Eterno me había dicho. Y estuvimos dando vueltas mucho tiempo por el monte Seir.

2. 'Y el Eterno me dijo:

3. 'Bastante habéis rodeado este monte. Volveos al norte.

4. 'Di al pueblo: Pasaréis por el territorio de vuestros hermanos los descendientes de Esaú, que habitan en Seir. Ellos os tienen miedo, pero guardaos mucho.

5. 'No los atacéis, que no os daré de su tierra ni la medida de un solo pie, porque he dado el monte Seir en herencia a los descendientes de Esaú.

6. 'Les pagaréis con dinero el alimento que comáis y el agua que bebáis'.

7. 'El Señor vuestro Dios os ha bendecido en todas vuestras empresas. Os ha cuidado en vuestra marcha por este gran desierto. Estos 40 años el Eterno vuestro Dios ha estado con vosotros, y nada os ha faltado.

8. 'Así cruzamos junto a nuestros hermanos, los descendientes de Esaú, que habitan en Seir. Seguimos por el camino de Elat y de Esión Geber. Dimos vuelta y tomamos el camino del desierto de Moab.

9. 'Y el Eterno me dijo: 'No provoques a los moabitas, ni te empeñes en guerra con ellos, que no te daré posesión de su tierra, porque Ar la di en herencia a los descendientes de Lot'.

10. (Antiguamente los emitas habitaban allí, pueblo grande, numeroso y de elevada estatura como gigantes.

11. (Tanto ellos como los anaceos eran tenidos por gigantes. Y los moabitas los llamaban emitas.

12. (En Seir habitaban antiguamente los horeos, pero fueron exterminados por los descendientes de Esaú, que habitaron en lugar de ellos, como hizo Israel en el país que el Eterno les dio.)

13. "Levantaos ahora y pasad el arroyo Zered". Y cruzamos el arroyo Zered.

14. 'El tiempo que duró nuestra marcha desde el arroyo Zered, fueron 38 años, hasta que se acabó del campamento toda la generación de los hombres de guerra, como el Eterno había jurado.

15. 'La mano del Eterno cayó sobre ellos para destruirlos y acabarlos.

16. 'Después que murieron del pueblo todos los hombres de guerra,

17. 'el Eterno me dijo:

18. "Hoy pasarás por Ar, la frontera de Moab.

19. "Te acercará a los amonitas. No los provoques, ni los ataques, que no te daré posesión de la tierra de Amón. La di en herencia a los hijos de Lot".

20. (También este país era tenido por tierra de gigantes. En otro tiempo habitaron allí gigantes que los amonitas llamaban zomzomeos.

21. (Eran un pueblo grande, numeroso y de elevada estatura, como los anaceos, a quienes el Eterno destruyó ante los amonitas, que los desalojaron y habitaron en su lugar.

22. (Lo mismo hizo con los descendientes de Esaú, que habitaban en Seir. El Eterno destruyó a los horeos, y ellos les sucedieron y habitaron en su lugar, donde viven hasta hoy.

23. (Y a los aveos que habitaban en aldeas hasta Gaza, los filisteos que vinieron de Caftor, los destruyeron y habitaron en su lugar.)

24. "Poneos en camino y cruzad el torrente Arnón. He dado en tu mano a Sehón, rey amorreo de Hesbón, y a su país. Atácalo, y empieza la conquista.

25. "Hoy empiezo a infundir miedo y terror por tu presencia en todos los pueblos bajo el cielo. Al oír tu fama temblarán y se estremecerán ante ti".

Israel derrota a Sehón

26. 'Desde el desierto de Cademot envié mensajeros a Sehón rey de Hesbón, con estas palabras de paz:

27. "Déjame pasar por tu tierra. Iré por el camino, sin apartarme ni a la derecha ni a la izquierda.

28. "Te pagaremos con dinero los alimentos que comamos y el agua que bebamos. Déjame tan sólo pasar a pie,

29. 'como lo hicieron los hijos de Esaú que habitan en Seir, y los moabitas que habitan en Ar, hasta que pase el Jordán, a la tierra que nos da el Eterno nuestro Dios'.

30. 'Pero Sehón rey de Hesbón no quiso dejarnos pasar por su territorio. El Señor nuestro Dios había obstinado su corazón para entregarlo en vuestras manos.

31. 'El Eterno me dijo: 'Hoy empiezo a entregarte a Sehón y a su tierra. Empieza a tomar posesión, para que heredes su país'.

32. 'Y Sehón salió contra nosotros, con todo su ejército, a pelear en Jahaza.

33. 'Pero el Eterno nuestro Dios lo entregó en nuestras manos, y lo derrotamos a él, a sus hijos y a todo su ejército.

34. 'Y nos apoderamos de todas sus ciudades y lo destruimos todo, hombres, mujeres y niños, sin dejar a ninguno vivo.

35. 'Sólo tomamos para nosotros el ganado y los despojos de las ciudades conquistadas.

36. 'Desde Aroer, que está junto al torrente Arnón, y la ciudad que está en el valle, hasta Galaad, no hubo ciudad que no tomáramos. El Señor nuestro Dios, las entregó en nuestro poder.

37. 'Sólo dejamos sin llegar, la tierra de Amón, a toda la ribera del arroyo Jaboc, y las ciudades del monte, que el Eterno nuestro Dios nos había prohibido'.

Deuteronomio 3

Israel derrota a Og rey de Basán

1. 'Volvimos y subimos camino de Basán, y en Edrei, salió a combatirnos Og rey de Basán, con todo su ejército.

2. 'El Eterno me dijo: 'No lo temas. En tus manos lo entrego, a él, a todo su ejército y su territorio. Harás con él como hiciste con Sehón, el rey amorreo, que habitaba en Hesbón'.

3. 'Y el Eterno nuestro Dios entregó en nuestras manos a Og rey de Basán con todo su ejército. Los derrotamos y destruimos sin dejar a nadie con vida.

4. 'Tomamos entonces todas sus ciudades. No quedó ciudad que no tomáramos. Sesenta ciudades, toda la tierra de Argob, del reino de Og de Basán.

5. 'Todas eran ciudades fortificadas, con alta muralla, puertas y barras, sin contar otras muchas ciudades sin muralla.

6. 'Las destruimos como hicimos a Sebón rey de Hesbón. En cada ciudad destruimos a hombres, mujeres y niños.

7. 'Y tomamos las bestias y los despojos de las ciudades.

8. 'También tomamos en ese tiempo de mano de los reyes amorreos que estaban de este lado del Jordán, el territorio desde el arroyo Arnón hasta el monte Hermón'.

9. (Los sidonios llamaban a Hermón, Sirión; y los amorreos, Senir.)

10. 'Tomamos también todas las ciudades de la llanura, todo Galaad y Basán hasta Salca y Edrei, ciudades del reino de Og de Basán.

11. 'Porque Og rey de Basán era el único sobreviviente de los gigantes. Su cama de hierro está en Rebat de los amonitas. Su longitud, nueve codos (4 mts); y su anchura, cuatro codos, codo de hombre.

Rubén, Gad y la media tribu de Manasés se establecen al oriente

12. 'Esta tierra que heredamos entonces junto al arroyo Arnón, y la mitad del monte Galaad con sus ciudades, la di a los rubenitas y a los gaditas.

13. 'El resto de Galaad y todo Basán, del reino de Og, lo di a la media tribu de Manasés. La tierra de Argob y Basán se llamaba la tierra de los gigantes.

14. 'Jair hijo de Manasés tomó toda la tierra de Argob hasta el límite con Gesuri y Macati; y la llamó por su nombre Havot Jair, que subsiste hasta hoy.

15. 'Galaad lo di a Maquir.

16. 'A los rubenitas y gaditas les di desde Galaad hasta el arroyo Arnón, el medio del arroyo por límite, hasta el arroyo Jaboc, frontera de Amón.

17. 'Además les di la llanura con el Jordán por límite, desde Genesaret hasta el mar del llano, el Mar Salado, las vertientes del Pisga al oriente.

18. 'Entonces os dije: 'El Eterno vuestro Dios, os ha dado esta tierra para que la poseáis. Vosotros, los valientes, pasaréis armados delante de vuestros hermanos israelitas.

19. "Sólo vuestras esposas, vuestros niños y vuestro ganado —sé que tenéis mucho ganado—, quedarán en las ciudades que os he dado,

20. "hasta que el Eterno dé reposo a vuestros hermanos, así como a vosotros, y ellos también hereden la tierra que el Eterno vuestro Dios les da del otro lado del Jordán. Entonces volverá cada uno a la herencia que os he dado'.

21. 'Mandé también a Josué diciendo: 'Tus ojos vieron todo lo que el Eterno vuestro Dios ha hecho a esos dos reinos. Así hará a todos los reinos por donde vais a pasar.

22. "No los temáis, que el Eterno vuestro Dios combate en vuestro favor'.

No se le permite a Moisés entrar a Canaán

23. 'En aquel tiempo oré al Señor:

24. "Oh Señor Eterno, tú has empezado a mostrar a tu siervo tu grandeza y la fuerza de tu mano. Porque ¿que dios hay en el cielo o en la tierra que haga obras y hazañas como las tuyas?

25. "Te ruego que me dejes pasar y ver esa buena tierra que está del otro lado del Jordán, ese hermoso monte y el Líbano'.

26. 'Pero el Eterno se había enojado conmigo por causa de vosotros. Por eso no me oyó. Y me dijo: 'Basta ya. No me hables más de esto.

27. "Sube a la cumbre del Pisga y alza tus ojos al occidente, al norte, al sur y al oriente, y mírala con tus ojos; porque no pasarás este Jordán.

28. "Manda a Josué, ánimalo y dale valer; porque él pasará al frente de este pueblo, y él les dará en herencia la tierra que verás'.

29. 'Y paramos en el valle delante de Bet Peor'.

Deuteronomio 4

Moisés exhorta a la obediencia

1. 'Ahora, Israel, oye las normas y preceptos que os enseño para que los cumpláis y viváis, y entréis a poseer la tierra que el Eterno, el Dios de vuestros padres os da.

2. 'No añadiréis nada a la palabra que os mando, ni quitaréis de ella, para que guardéis los Mandamientos del Eterno vuestro Dios, que os ordeno.

3. 'Vuestros ojos vieron lo que el Señor hizo con motivo de Baal Peor, que destruyó a todo el que fue en pos de Baal Peor.

4. 'Pero vosotros que fuisteis fieles al Eterno vuestro Dios, todos estáis vivos hoy.

5. 'Mirad, os enseñé las normas y preceptos que el Eterno mi Dios me mandó, para que los cumpláis en la tierra que entráis a poseer.

6. 'Guardadlos, cumplidlos, porque ésta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante las naciones, que al oír todas estas leyes, dirán: '¡Qué pueblo sabio y entendido, qué nación grande es ésta!'

7. 'Porque ¿qué otra nación grande tiene los dioses tan cerca de sí, como está el Eterno nuestro Dios en todo cuanto le pedimos?

8. 'Y ¿qué otra nación tan grande tiene normas y preceptos tan justos, como es toda esta ley que hoy promulgo ante vosotros?

La experiencia de Israel en Horeb

9. 'Por tanto, guárdate, cuida muy bien de no olvidar las cosas que has visto con tus ojos. Que no se aparten de tu corazón en todos los días de tu vida. Enséñalas a tus hijos y a tus nietos.

10. 'Acuérdate del día que estuviste ante el Eterno tu Dios en Horeb, cuando él me dijo: 'Reune al pueblo, para que oigan mis palabras, y aprendan a reverenciarme todos los días de su vida, y a enseñarlas a sus hijos'.

11. 'Entonces os acercasteis y quedasteis al pie del monte. El monte ardía en llamas hasta lo más alto del cielo, entre tinieblas, nube y oscuridad.

12. 'Y el Eterno os habló desde el fuego. Oíais el sonido de sus palabras, oísteis su voz, pero ninguna figura visteis.

13. 'Y él os comunicó su pacto, que os mandó cumplir, los Diez Mandamientos. Y los escribió en dos tablas de piedra.

14. 'En aquel tiempo el Señor me mandó que os enseñe las normas y preceptos que debéis practicar en la tierra que vais a poseer.

Advertencia contra la idolatría

15. 'El día que el Eterno os habló desde el fuego, ninguna figura visteis. Tened, pues, mucho cuidado.

16. 'No os corrompáis haciéndoos escultura o figura alguna de hombre o de mujer,

17. 'ni figura de ningún animal terrestre, ni de ninguna ave que vuela por el aire,

18. 'ni figura de ningún animal que se arrastra por el suelo, ni figura de pez alguno que haya en el agua debajo de la tierra.

19. 'Y al levantar vuestros ojos al cielo, y ver el sol, la luna y las estrellas, todo ese ejército del cielo, no os dejéis arrastrar a postraros a ellos y adorar cosas que el Eterno vuestro Dios ha concedido a todos los pueblos debajo del cielo.

20. 'Pero a vosotros el Eterno os sacó del horno de hierro de Egipto, para que seáis su pueblo, su heredad, como lo sois en este día.

21. 'El Señor se enojó conmigo por vuestra causa, y juró que yo no pasaría el Jordán, ni entraría en la buena tierra, que el Eterno vuestro Dios os da en herencia.

22. 'Yo voy a morir en esta tierra, sin pasar el Jordán. Pero vosotros pasaréis y poseeréis esa buena tierra.

23. 'Guardaos, pues, no olvidéis el pacto que el Eterno vuestro Dios estableció con vosotros, ni os hagáis escultura o imagen de lo que el Eterno vuestro Dios os ha prohibido.

24. 'Porque el Eterno vuestro Dios es fuego consumidor, Dios celoso.

25. 'Cuando hayáis engendrado hijos y nietos, y hayáis envejecido en la tierra, si os corrompéis y fabricáis escultura o imagen de cualquier cosa, y hacéis lo que desagrada al Eterno vuestro Dios, hasta enojarlo,

26. 'pongo hoy por testigos al cielo y a la tierra, que muy pronto pereceréis del todo, de la tierra que vais a poseer al pasar el Jordán. No estaréis en ella mucho tiempo, porque seréis destruidos.

27. 'El Eterno os dispersará entre los pueblos, y quedaréis unos pocos entre las naciones adonde os llevará el Eterno.

28. 'Allá serviréis a dioses hechos por manos de hombre, de madera y de piedra, que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.

29. 'Pero si desde allí buscáis al Eterno vuestro Dios, lo hallaréis, si lo buscáis con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

30. 'Cuando estéis en angustia, y os alcancen todas estas cosas, en los últimos días volveréis al Eterno vuestro Dios y oiréis su voz,

31. 'porque el Eterno, vuestro Dios es misericordioso. No te dejará, ni te destruirá, ni se olvidará del pacto que juró a tus padres.

32. 'Pregunta ahora a los tiempos pasados, anteriores a ti, desde el día en que Dios creó al hombre sobre la tierra, pregunta desde un extremo del cielo al otro, si sucedió jamás algo tan grande, o se oyó algo semejante.

33. '¿Ha oído pueblo alguno la voz de Dios que le habló de en medio del fuego, como la has oído tú, y ha quedado vivo?

34. '¿Intentó jamás algún dios venir a tomar para sí una nación de en medio de otra, con pruebas, señales, milagros y guerra, con mano fuerte, brazo extendido y grandes portentos, como lo hizo contigo el Eterno tu Dios en Egipto ante tus ojos?

35. 'A ti te lo mostró, para que sepas que el Eterno es Dios, y no hay otro fuera de él.

36. 'Desde el cielo te hizo oír su voz para instruirte, y sobre la tierra te mostró su gran fuego, y has oído sus palabras de en medio del fuego.

37. 'Porque él amó a tus padres, eligió a sus descendientes, y te sacó de Egipto con gran poder,

38. 'para echar ante ti a grandes naciones, más fuertes que tú, y para darte su tierra en herencia, como lo ves hoy.

39. 'Por lo tanto, reconoce hoy y medita en tu corazón que el Eterno es Dios, arriba en el cielo y abajo en la tierra. No hay otro.

40. 'Y guarda sus estatutos y Mandamientos, que te mando hoy, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, y prolongues tus días sobre la tierra que el Eterno tu Dios te da para siempre'. Las ciudades de refugio al oriente del Jordán

41. Entonces Moisés designó tres ciudades de refugio de este lado del Jordán, al nacimiento del sol.

42. Para que huya allí el homicida que sin intención hubiera matado a su prójimo, sin haber tenido enemistad con él; y que al huir a una de esas ciudades, pueda salvar su vida.

43. A Beser en el desierto, para los rubenitas; a Ramot de Galaad, para los gaditas; y a Golán en Basán, para Manasés.

Moisés recapitula la promulgación de la ley

44. Esta es la ley que Moisés promulgó a los israelitas.

45. Estas son las normas, preceptos y Mandamientos que Moisés notificó a los israelitas después que salieron de Egipto,

46. al otro lado del Jordán, en el valle de Bet Peor, en tierra de Sehón rey amorreo que habitaba en Hesbón, a quien derrotaron Moisés y los israelitas, después de haber salido de Egipto.

47. Y conquistaron la tierra de Og rey de Basán, dos reyes amorreos que vivían al este del Jordán,

48. desde Aroer, a la ribera del arroyo Arnón, hasta el monte Sión, que es Hermón,

49. y toda la llanura al oriente del Jordán, hasta el mar del llano, las vertientes del Pisga.

Deuteronomio 5

Los Diez Mandamientos

1. Moisés convocó a todo Israel, y les dijo: 'Escucha Israel, las normas y preceptos que pronunció hoy en vuestros oídos. Apréndelos y guárdalos, para ponerlos por obra.

2. El Eterno nuestro Dios concertó un pacto con nosotros en Horeb.

3. 'No con nuestros padres hizo el Eterno este pacto, sino con nosotros, todos los que estamos hoy aquí vivos.

4. 'Cara a cara habló el Señor con nosotros en el monte desde el fuego.

5. 'Yo estaba entonces entre el Eterno y vosotros, para comunicaros su palabra. Porque vosotros tuvisteis miedo del fuego, y no subisteis al monte. Dijo él:

6. "Yo Soy el Señor tu Dios, que te saqué de la esclavitud de Egipto.

7. "No tendrás otros dioses delante de mí.

8. "No te harás ninguna escultura, ni imagen alguna de lo que está arriba en el cielo, ni abajo en la tierra, ni en el agua debajo de la tierra.

9. "No te postrarás ante ellas, ni les darás culto, porque Yo Soy el Eterno tu Dios, fuerte, celoso, que castigo la maldad de los padres sobre los hijos, hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.

10. "Pero trato con amor, por mil generaciones, a los que me aman y guardan mis Mandamientos.

11. "No tomarás el nombre del Eterno tu Dios en vano, porque el Señor no dejará sin castigo al que tome su nombre en vano.
12. "Guardarás el día sábado para santificarlo, como el Eterno tu Dios te ha mandado.
13. "Seis días trabajarás y harás toda tu obra,
14. "pero el séptimo día es sábado dedicado al Eterno tu Dios. Ningún trabajo harás, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sierva, ni tu buey, ni tu asno, ni tu ganado, ni el extranjero que está dentro de tus puertas; para que descanse tu siervo y tu sierva como tú.
15. "Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto, y que el Eterno tu Dios te sacó de allí con mano fuerte y brazo extendido. Por eso el Señor tu Dios te ha mandado que guardes el sábado.
16. "Honra a tu padre y a tu madre, como el Eterno tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y te vaya bien sobre la tierra que el Señor tu Dios te da.
17. "No matarás.
18. "No cometerás adulterio.
19. "No hurtarás.
20. "No dirás falso testimonio contra tu prójimo.
21. "No codiciarás la esposa de tu prójimo. No desearás la casa de tu prójimo, ni su tierra, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna de tu prójimo'.
El terror del pueblo
22. 'Estas palabras habló el Eterno a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, la nube y la oscuridad, con potente voz, y no añadió más. Las escribió en dos tablas de piedra, y me las dio a mí.
23. 'Cuando oísteis la voz de en medio de las tinieblas, y visteis el monte que ardía un fuego, llegasteis a mí todos los efes de vuestras tribus, y vuestros ancianos.
24. 'Y dijisteis: 'El Eterno nuestro Dios nos ha mostrado su gloria y su grandeza, y hemos oído su voz de en medio del fuego. Hoy hemos visto que el Señor habla al hombre, y el hombre sigue con vida.
25. "Ahora, ¿Por qué hemos de morir devorados por ese gran fuego? Si seguimos oyendo la voz del Eterno nuestro Dios, moriremos.
26. "Porque ¿qué hombre puede oír la voz del Dios viviente que habla desde el fuego, como nosotros la hemos oído, y sobrevivir?

27. "Llega tú, y oye todo lo que diga el Eterno nuestro Dios. Tú nos dirás todo lo que el Eterno nuestro Dios te diga, y nosotros escucharemos, y cumpliremos.
28. 'Y el Señor oyó lo que me hablabais, y me dijo: 'He oído lo que este pueblo te habló. Todo lo que te han dicho está bien.
29. "¡Ojalá que me reverencien. Y guarden todos los días, todos mis Mandamientos! ¡Así les irá bien a ellos y a sus hijos para siempre!
30. "Ve y diles: Volveos a vuestras tiendas.
31. "Y tú quédate conmigo, y te diré los Mandamientos, normas y preceptos que has de enseñarles, para que los pongan por obra en la tierra que les doy en posesión'.
32. 'Mirad, pues, haced como el Eterno vuestro Dios os mandó. No os apartéis a la derecha ni a la izquierda.
33. 'Andad en todo camino que el Eterno vuestro Dios os mandó, para que viváis y os vaya bien, y prolonguéis vuestra vida en la tierra que váis a poseer'.

Deuteronomio 6

El gran mandamiento

1. 'Estos son los mandatos, normas y preceptos que el Eterno mandó que te enseñara, para que los pongas en práctica en la tierra que pasas a poseer.
2. 'Para que reverencies al Eterno tu Dios, y guardes todas sus leyes y Mandamientos, tú, tu hijo y tu nieto, todos los días de tu vida, para que se prolonguen tus días.
3. 'Escucha, Israel, y cuida de cumplirlos, para que te vaya bien y te multipliques mucho, como ha dicho el Eterno, Dios de tus padres, en la tierra que mana leche y miel.
4. 'Escucha, Israel: El Eterno nuestro Dios, El Eterno es uno solo.
5. 'Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu poder.
6. 'Y estas palabras que te mando hoy, estarán sobre tu corazón.
7. 'Las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas cuando estés en casa o cuando vayas por el camino, al acostarte y al levantarte.
8. 'Las atarás a tu mano por señal, y las tendrás entre tus ojos como una marca en la frente.

9. 'Las escribirás en los postes de tu casa y en tus puertas'.

Exhortaciones a la obediencia

10. 'Y cuando el Eterno tu Dios te haya introducido en la tierra que juró a tus padres Abrahán, Isaac y Jacob, que te daría, con ciudades grandes y ricas que tú no edificaste;

11. 'casas llenas de todo bien que tú no colmaste, cisternas que tú no cavaste y viñas y olivares que no plantaste; después que bebas y te sacies,

12. 'guárdate de olvidar al Eterno que te sacó de la esclavitud de Egipto.

13. 'Al Eterno tu Dios reverenciarás, a él servirás y por su nombre jurarás.

14. 'No sigáis a otros dioses, a los dioses de los pueblos que os rodean.

15. 'Porque el Dios celoso, el Eterno está en medio de ti, para que no se inflame el enojo del Eterno tu Dios contra ti, y te destruya de sobre la tierra.

16. 'No tentarás al Señor tu Dios, como lo tentaste en Masa.

17. 'Guarda con cuidado los Mandamientos del Eterno tu Dios, las normas y preceptos que te mandó.

18. Haz lo recto y lo bueno a los ojos del Señor, para que te vaya bien, y entres a poseer la buena tierra que juró a tus padres.

19. 'Para que él eche ante ti a todos tus enemigos, como él te ha dicho.

20. 'Cuando mañana, tu hijo te pregunte: '¿Qué significan los mandatos, normas y preceptos que el Eterno nuestro Dios mandó?'

21. 'Entonces dirás a tu hijo: 'Nosotros éramos esclavos de Faraón en Egipto, y el Señor nos sacó con mano fuerte.

22. "El Eterno realizó grandes y terribles señales y milagros en Egipto, contra Faraón y toda su casa, ante nuestros ojos.

23. "Y nos sacó de allá, para traernos y darnos la tierra que con juramento había prometido a nuestros padres.

24. "Y el Eterno nos mandó que cumplamos todas estas normas, y lo reverenciamos, para que nos vaya bien todos los días, y sigamos viviendo como sucede hoy.

25. "Si cuidamos de cumplir todos estos Mandamientos ante el Eterno nuestro Dios,

como él nos mandó, seremos declarados justos por él".

Deuteronomio 7

Advertencias contra la idolatría de Canaán

1. 'Cuando el Eterno tu Dios te haya introducido en la tierra que vas a poseer, y hayas echado ante ti a muchos pueblos: a los hititas, gergeseos, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, siete naciones mayores y más fuertes que tú;

2. 'y cuando el Señor tu Dios las haya entregado en tus manos, y las hayas vencido, las destruirás del todo. No harás con ellos alianza, ni les tendrás compasión.

3. 'No emparentarás con ellos. No darás tu hija a su hijo, ni tomarás a su hija para tu hijo.

4. 'Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a otros dioses. Y el enojo del Eterno se encenderá contra vosotros, y os destruirá pronto.

5. 'Haréis con ellos así. Sus altares destruiréis, quebraréis sus estatuas, cortaréis sus pilares idólatricos y quemaréis sus esculturas.

Un pueblo santo para Jehová

6. 'Porque tú eres pueblo consagrado al Eterno tu Dios. El Señor tu Dios te ha elegido para que le seas un pueblo especial, entre todos los pueblos de la tierra.

7. 'El Eterno puso su afecto en vosotros y os eligió, no por ser vosotros más numerosos que todos los pueblos, ya que sois el más pequeño de todos;

8. 'sino porque el Eterno os amó y quiso guardar lo que juró a vuestros padres. Por eso os sacó el Eterno con mano fuerte, y os rescató de la esclavitud de Faraón, rey de Egipto.

9. 'Reconoce, pues, que el Eterno es tu Dios; Dios fiel, que guarda el pacto y su constante amor por mil generaciones, a los que lo aman y guardan sus Mandamientos.

10. 'Y que da su merecido en la misma carne al que lo aborrece, destruyéndolo; y no será lento para retribuir al que lo odia. En su cara le dará el pago.

11. 'Por lo tanto guarda los Mandamientos, normas y preceptos que hoy te mando que cumplas.

Bendiciones de la obediencia

12. 'Entonces, por haber oído estos preceptos, y haberlos guardado y puesto por obra, el Eterno tu Dios guardará contigo su pacto y su constante amor, que con juramento prometió a tus padres.

13. 'Te amaré, te bendecirá y te multiplicará. Bendecirá el fruto de tu vientre y de tu tierra, tu trigo, tu mosto y tu aceite; la cría de tus vacas y los rebaños de tus ovejas, en la tierra que juró a tus padres que te daría.

14. 'Bendito serás más que todos los pueblos. No habrá en ti varón ni mujer estériles, ni en tu ganado.

15. 'El Eterno quitará de ti toda enfermedad y todas las malas plagas de Egipto, que tú conoces. No las mandará contra ti, sino que las mandará contra los que te aborrezcan.

16. 'Destruirás a todos los pueblos que el Eterno tu Dios te dé. No les tendrás compasión, ni servirás a sus dioses, que serían un tropiezo para ti'.

17. 'Si en tu corazón pensaras: 'Estas naciones son más numerosa que yo, ¿cómo las podré desalojar?'

18. 'No les tengas miedo. Acuérdate bien de lo que hizo el Eterno tu Dios con Faraón y con todo Egipto.

19. 'Acuérdate de las grandes pruebas que vieron tus ojos, de las señales y milagros, y de la mano fuerte y del brazo extendido con que el Eterno tu Dios te sacó. Así hará el Señor tu Dios con todos los pueblos que temes.

20. 'También el Eterno tu Dios enviará sobre ellos avispas, hasta que perezcan los que queden y los que se hayan escondido.

21. 'No desmayes ante ellos, que el Eterno tu Dios está en medio de ti, Dios grande y temible.

22. 'El Señor tu Dios echará a esas naciones ante ti poco a poco. No en seguida, para que las fieras del campo no se aumenten contra ti.

23. 'Pero el Eterno tu Dios las entregará ante ti, y él las quebrantará con gran destrozo, hasta que sean destruidas.

24. 'Entregará sus reyes en tu mano, y tú destruirás su nombre de debajo del cielo. Nadie te podrá resistir hasta que los destruyas.

25. 'Quemarás al fuego las esculturas de sus dioses. No codicies la plata ni el oro que las recubre, ni los tomes para ti, para que no tropieces en ello, pues es abominación para el Eterno tu Dios.

26. 'No traerás abominación a tu casa, para ser maldito. Del todo la aborrecerás y abominarás, porque es maldición'.

Deuteronomio 8

La buena tierra que han de poseer

1. 'Cuida de poner por obra todos los mandamientos que te ordeno hoy, para que vivas, seas multiplicado, y entres a poseer la tierra que el Eterno juró a tus padres.

2. 'Acuérdate de todo el camino por donde te ha traído el Señor tu Dios, estos 40 años en el desierto, para humillarte, para probarte y saber lo que estaba en tu corazón, si habías de guardar o no todos sus Mandamientos.

3. 'Te humilló, te hizo pasar hambre, y te sustentó con maná, comida que ni tú, ni tus padres habían conocido; para hacerte saber que el hombre no vive sólo de pan, sino de toda Palabra que sale de la boca del Eterno.

4. 'Tu vestido nunca se envejeció sobre ti, ni se hinchó tu pie en estos 40 años.

5. 'Reconoce también en tu corazón, que como el hombre disciplina a su hijo, así el Eterno tu Dios te disciplina a ti.

6. 'Guarda, pues, los Mandamientos del Eterno tu Dios, andando en sus caminos y reverenciándolo.

7. 'Porque el Eterno tu Dios te introduce en la buena tierra, tierra de arroyos y fuentes, de manantiales que brotan por vegas y montes;

8. 'tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados; tierra de olivos, de aceite y miel;

9. 'tierra donde comerás el pan sin escasez, donde nada faltará en ella; tierra que lleva hierro en sus piedras, y de sus montes sacarás cobre.

10. 'Y comerás hasta saciarte, y alabarás al Eterno tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.

Amonestación de no olvidar a Dios

11. 'Guárdate de no olvidar al Eterno tu Dios, y dejar de cumplir sus Mandamientos, normas y preceptos que te ordeno hoy.
12. 'No sea que comas hasta saciarte, y edifiques buenas casas para vivir,
13. 'y tus vacas y ovejas se multipliquen, y tu plata y tu oro abunden, y aumente todo lo que tienes,
14. 'y se engría tu corazón, y olvides al Eterno tu Dios, que te sacó de la esclavitud de Egipto,
15. 'que te llevó por ese vasto y espantoso desierto, de serpientes abrasadoras, de escorpiones y sequedad, donde no había agua y donde te sacó agua de la más dura roca;
16. 'que te sustentó con maná en el desierto, comida que tus padres no habían conocido; que te humilló y te probó, para al fin hacerte bien;
17. 'y entonces digas en tu corazón: 'Mi poder y la fortaleza de mi mano me han traído esta riqueza'.
18. 'Acuérdate del Eterno tu Dios, porque él te da el poder de hacer las riquezas, a fin de cumplir su pacto que juró a tus padres, como sucede en este día.
19. 'Si llegas a olvidar al Eterno tu Dios, a seguir a otros dioses y a servirles postrándote ante ellos, testifico hoy contra vosotros, que de cierto pereceréis.
20. 'Como las naciones que el Señor destruirá ante vosotros, así pereceréis; por no haber atendido a la voz del Eterno vuestro Dios'.

Deuteronomio 9

Dios destruirá a las naciones de Canaán

1. 'Escucha Israel: Hoy estás por pasar el Jordán, para entrar a poseer naciones más numerosas y más fuertes que tú, ciudades grandes, de murallas que llegan hasta el cielo,
2. 'un pueblo grande y de elevada estatura, hijos de gigantes, que tú conoces y de quienes has oído decir: '¿Quién podrá hacer frente a los gigantes?'
3. 'Sabe, pues, hoy, que el Eterno tu Dios es el que pasa delante de ti, fuego devorador, que los destruirá y humillará ante ti. Y tú los echarás rápidamente, como el Eterno te ha dicho.

4. 'Y cuando el Eterno tu Dios los haya echado ante ti, no digas: 'Porque soy justo me trajo el Eterno a poseer esta tierra'. Porque por la impiedad de estas naciones el Eterno las echa de tu presencia.
 5. 'No porque eres justo, ni por la rectitud de tu corazón entras a poseer la tierra de ellos. Por la impiedad de estas naciones, el Eterno tu Dios las echa de delante de ti, para cumplir la palabra que juró a tus padres Abrahán, Isaac y Jacob.
- La rebelión de Israel en Horeb
6. 'Por tanto, has de saber que no por tus méritos, el Eterno tu Dios te da esta buena tierra; porque tú eres un pueblo de dura cerviz.
 7. 'Recuerda y no olvides que has provocado el enojo del Eterno tu Dios en el desierto. Desde el día que saliste de Egipto hasta que llegasteis a este lugar, habéis sido rebeldes al Señor.
 8. 'En Horeb provocasteis al Señor y él se enojó con vosotros para destruirlos.
 9. 'Cuando yo subí al monte para recibir las tablas de piedra, las tablas del pacto que el Eterno concertó con vosotros, estuve entonces en el monte cuarenta días y cuarenta noches, sin comer ni beber.
 10. 'Y el Eterno me dio las dos tablas de piedra escritas por el dedo de Dios, con todas las palabras que él os había hablado en el monte, desde el fuego, el día de la asamblea.
 11. 'Al cabo de los cuarenta días y cuarenta noches, el Eterno me dio las dos tablas de piedra, las tablas del pacto.
 12. 'Y me dijo: 'Levántate, baja enseguida, que tu pueblo que sacaste de Egipto se ha pervertido. Pronto se han apartado del camino que les mandé. Se han hecho una efigie de metal fundido'.
 13. 'El Señor me dijo: 'He visto que ese pueblo es duro de cerviz.
 14. Déjame que lo destruya y borre su nombre de debajo del cielo. Y haré de ti una nación más fuerte y más numerosa que ellos'.
 15. 'Me volví y bajé del monte que ardía en llamas, trayendo en mi mano las tablas del pacto.
 16. 'Cuando miré, vi que habíais pecado contra el Eterno vuestro Dios, habíais hecho un becerro

de metal fundido. Pronto os habíais desviado del camino que os había mandado.

17. 'Entonces, ante vuestros ojos, arrojé de mis manos las dos tablas de piedra,

18. 'y me postré ante el Eterno. Y como antes, estuve cuarenta días y cuarenta noches, sin comer ni beber, por todo el pecado que habíais cometido, haciendo el mal a los ojos del Señor hasta enojarlo.

19. 'Y temí el enojo y la ira que el Eterno tenía contra vosotros para destruirlos. Pero el Señor me oyó aún esa vez.

20. 'Con Aarón también el Eterno se enojó en gran manera para destruirlo. Y también oré por Aarón.

21. 'Y tomé vuestro pecado, el becerro que habíais hecho; lo quemé, lo desmenucé y lo molí muy bien, hasta reducirlo a polvo, y lo eché en el arroyo que descendía del monte.

22. 'También en Tabera, en Masa y en Kibrot Hataava, enojasteis al Eterno.

23. 'Y cuando el Eterno os envió de Cades Barnea, y os dijo: 'Subid a poseer la tierra que os he dado', también os rebelasteis a la orden del Eterno vuestro Dios. No confiasteis en él, ni obedecisteis su voz.

24. 'Rebeldes al Eterno habéis sido desde que os conozco.

25. 'Me postré ante el Eterno. Cuarenta días y cuarenta noches estuve postrado, porque él había dicho que os iba a destruir.

26. 'Y oré al Señor, diciendo: 'Oh Eterno, Señor, no destruyas a tu pueblo, a tu heredad que has redimido con tu grandeza, que sacaste de Egipto con mano poderosa.

27. "Acuérdate de tus siervos Abrahán, Isaac y Jacob. No mires la terquedad de este pueblo, ni su impiedad, ni su pecado.

28. "Para que no digan los de la tierra de donde nos sacaste: Porque el Eterno no pudo introducirlos en la tierra que les había prometido, o porque los aborrecía, los sacó para matarlos en el desierto.

29. "Son tu pueblo, tu heredad, que sacaste con tu gran poder y con tu brazo extendido".

Deuteronomio 10

El pacto renovado

1. 'En aquel tiempo el Eterno me dijo: 'Labra dos tablas de piedra como las primeras, y sube adonde yo estoy, al monte. Y haz un arca de madera.

2. "Y escribiré en esas tablas, las palabras que estaban en las primeras tablas que quebraste, y las pondrás en el arca'.

3. 'Hice un arca de madera de acacia. Labré dos tablas de piedra como las primeras, y subí al monte con las dos tablas en la mano.

4. 'Y él escribió en las tablas lo mismo que había escrito en las primeras, los Diez Mandamientos que el Eterno os había hablado en el monte desde el fuego, el día de la asamblea. Y él me las dio.

5. 'Bajé del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho. Y allí están, como el Señor mandó'.

6. (Después los israelitas partieron de los pozos de Ben Jacam a Moserá. Allí murió Aarón, y allí fue sepultado, y le sucedió en el sacerdocio su hijo Eleazar.

7. (De allí partieron a Gudgoda, y de Gudgoda a Jotbat, tierra de corrientes de agua.

8. (En ese tiempo el Señor eligió la tribu de Leví, para llevar el Arca del Pacto del Eterno, para estar ante el Eterno, y para bendecir en su Nombre, como lo hacen aún hoy.

9. (Por eso Leví no tuvo parte en la herencia con sus hermanos. El Señor es su herencia, como el Eterno tu Dios le dijo.)

10. 'Y yo estuve en el monte como la primera vez, cuarenta días y cuarenta noches. Y el Señor me oyó también esta vez, y no quiso destruirte.

11. 'El Eterno me dijo: 'Ponte en marcha al frente del pueblo, para que entren y posean la tierra que juré a sus padres que les había de dar'.

Lo que Dios exige

12. 'Ahora, pues, Israel, ¿qué pide el Señor tu Dios de ti? Que reverencies al Eterno tu Dios, que andes en todos sus caminos, que lo ames, y sirvas de todo corazón y con toda tu alma.

13. 'Que guardes los Mandamientos del Eterno y sus preceptos que te ordeno hoy, para que te vaya bien.

14. 'Del Eterno tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra y todo lo que hay en ella.

15. 'Sin embargo, sólo de tus padres se agradó el Eterno, para amarlos y para elegir a sus descendientes, a vosotros, de entre todos los pueblos, como sucede en este día.

16. 'Circuncidad, pues, vuestro corazón, y no endurezcáis vuestra cerviz.

17. 'Porque el Eterno vuestro Dios, es Dios de dioses y Señor de señores; Dios grande, poderoso y temible, que no hace acepción de personas, ni admite soborno;

18. 'que hace justicia al huérfano y a la viuda, que ama también al extranjero y le da pan y vestido.

19. 'Amaréis, pues, al extranjero, porque extranjeros fuisteis vosotros en Egipto.

20. 'Al Eterno tu Dios reverenciarás, a él servirás; a él te llegarás, y por su Nombre jurarás.

21. 'El es tu alabanza, él es tu Dios, que ha hecho por ti obras grandes y pavorosas, que tus ojos han visto.

22. 'Setenta eran tus padres cuando bajaron a Egipto, y ahora el Eterno te ha hecho numeroso como las estrellas del cielo'.

Deuteronomio 11

La grandeza de Jehová

1. 'Amarás al Señor tu Dios, y guardarás sus órdenes, sus normas, preceptos y Mandamientos, todos los días.

2. 'Considerad hoy, porque no hablo con vuestros hijos que no han conocido ni han visto el castigo del Eterno vuestro Dios, considerad su grandeza, su mano fuerte y su brazo extendido;

3. 'las señales y las obras que hizo contra Faraón rey de Egipto, y contra toda su tierra;

4. 'y lo que hizo al ejército egipcio, a sus caballos y sus carros, al precipitar sobre ellos las aguas del Mar Rojo y destruirlos, cuando os perseguían;

5. 'y lo que hizo por vosotros en el desierto, hasta vuestra llegada a este lugar;

6. 'Y lo que hizo con Datán y Abiram, hijos de Eliab rubenita, cuando ante todos los israelitas, la tierra abrió su boca, y los tragó con sus familias, sus tiendas y todo su ganado.

7. 'Vuestros ojos han visto todas las grandes obras que el Eterno realizó.

Bendiciones de la Tierra Prometida

8. 'Guardad, pues, todos los Mandamientos que os prescribo hoy, para que tengáis fortaleza para ir a poseer la tierra,

9. 'y para que se os prolonguen los días sobre la tierra que el Eterno juró a vuestros padres que les daría, a ellos y a sus descendientes, tierra que mana leche y miel.

10. 'La tierra que váis a poseer, no es como la de Egipto de donde habéis salido. Allí, después de sembrar, teníais que regar con el pie, como se riega una huerta.

11. 'La tierra que váis a poseer es tierra de montes y valles, que bebe el agua que llueve del cielo.

12. 'Tierra que el Señor tu Dios cuida. Siempre están sobre ella los ojos del Eterno tu Dios, desde el principio del año hasta su fin.

13. 'Si obedecéis diligentemente a mis mandamientos que os prescribo hoy, amando al Eterno vuestro Dios, y sirviéndolo con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma,

14. 'yo enviaré a vuestra tierra la lluvia a su tiempo, la temprana y la tardía; y cosecharás tu trigo, tu vino y tu aceite.

15. 'Daré también hierba en tu campo para tu ganado. Y comerás hasta saciarte.

16. 'Cuidad de no dejaros seducir, ni os desviéis para servir a otros dioses, ni os postréis ante ellos;

17. 'porque se encendería el enojo del Eterno, cerraría los cielos, no habría lluvia, la tierra no daría su fruto, y pereceríais en seguida en la buena tierra que el Eterno os da.

18. 'Por tanto, poned estas mis palabras en vuestro corazón y en vuestra alma, atadlas por señal en vuestra mano y tenedlas entre los ojos como marca sobre la frente.

19. 'Enseñadlas a vuestros hijos, hablad de ellas, ora sentado en tu casa o andando por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes.

20. 'Escríbelas en los postes de tu casa y en tus puertas.

21. 'Para que sean muchos vuestros días y los días de vuestros hijos, en la tierra que el Eterno juró dar a vuestros padres, tan numerosos como los días del cielo sobre la tierra.

22. 'Porque si guardáis cuidadosamente todos estos Mandamientos que os prescribo, si amáis al Eterno vuestro Dios, siguiendo todos sus caminos, y a él os allegáis,
23. 'el eterno también echará ante vosotros todas estas naciones, y desposeeréis a naciones más grandes y más fuertes que vosotros.
24. 'Todo lugar que pise vuestro pie será vuestro, desde el desierto y el Líbano, desde el Éufrates hasta el mar occidental, serán vuestras fronteras.
25. 'Nadie os podrá resistir. El Eterno hará que os teman y respeten en toda la tierra que piséis, como él os ha dicho.
26. 'Hoy pongo ante vosotros la bendición y la maldición.
27. 'La bendición si obedecéis los Mandamientos del Eterno vuestro Dios, que os prescribo hoy.
28. 'Y la maldición si no obedecéis los Mandamientos del Eterno vuestro Dios, y os apartáis del camino que os ordeno hoy, para seguir a otros dioses que no habéis conocido.
29. 'Y cuando el Eterno tu Dios te introduzca en la tierra que vas a poseer, pondrás la bendición sobre el monte Gerizim, y la maldición sobre el monte Ebal.
30. 'Esos montes están al otro lado del Jordán, tras el camino occidental, en el país de los cananeos, que habitan en la llanura frente a Gilgal, junto al encinar de Moré.
31. 'Porque vosotros pasáis el Jordán para ir a poseer la tierra que el Eterno vuestro: Dios os da. Y la poseeréis y habitaréis en ella.
32. 'Cuidad de poner por obra todas las, normas y preceptos que os presento hoy'.

Deuteronomio 12

El santuario único

1. 'Las normas y preceptos que cuidaréis de poner por obra durante toda vuestra vida, en la tierra que el Eterno, el Dios de vuestros padres, os va a dar en posesión, son éstas:
2. 'Destruiréis enteramente todos los lugares donde las naciones que vosotros heredaréis sirvieron a sus dioses, en lo alto de los montes, en los collados y debajo de todo árbol frondoso.
3. 'Derribaréis sus altares, quebraréis sus imágenes, quemaréis sus postes idolátricos,

- destruiréis las esculturas de sus dioses, y extirparéis el nombre de ellos de ese lugar.
4. 'No haréis así al Eterno vuestro Dios,
5. 'sino que sólo en el lugar que él elija de todas vuestras tribus, para poner allí la morada de su Nombre, ése buscaréis y allá iréis.
6. 'Allá llevaréis vuestros holocaustos y sacrificios, vuestros diezmos y ofrendas, vuestros votos y ofrendas voluntarias, y los primogénitos de vuestras vacas y ovejas.
7. 'Y allí comeréis ante el Señor vuestro Dios, y os alegraréis con vuestras familias por todo lo que vuestras manos hayan ganado, y por lo que el Eterno vuestro Dios os haya bendecido.
8. 'No haréis como hacemos aquí ahora, cada uno lo que bien le parece.
9. 'Aún no habéis entrado en el reposo y en la herencia que el Eterno vuestro Dios os da.
10. 'Pero pasaréis el Jordán y habitaréis en, la tierra que el Eterno vuestro Dios os da en herencia. Y él os dará reposo de todos los enemigos que os rodean, y viviréis seguros.
11. 'Y al lugar que el Eterno vuestro Dios elija para morada de su Nombre, allí llevaréis vuestros holocaustos y sacrificios, vuestros diezmos y ofrendas, y todo lo selecto de vuestros votos que hayáis prometido al Eterno.
12. 'Y os alegraréis ante el Eterno vuestro Dios, con vuestros hijos e hijas, vuestros siervos y siervas, y con el levita que habita en vuestras poblaciones, ya que no tiene parte ni herencia con vosotros.
13. 'Guárdate que no ofrezcas tus holocaustos en cualquier lugar que veas.
14. 'Sólo en el lugar que el Eterno elija en una de tus tribus, allí ofrecerás tus holocaustos y todo lo que te mando.
15. 'Con todo, podrás matar y comer carne en tus poblaciones cuando lo desees, según te haya bendecido el Eterno tu Dios. Tanto el limpio como el impuro podrán comerla, como si se tratara de gacela o de ciervo.
16. 'Pero no comas sangre. Sobre la tierra la derramarás como agua.
17. 'No comerás en tus poblaciones el diezmo de tu trigo, de tu vino, ni de tu aceite, ni las primicias de tus vacas y ovejas, ni los votos que prometas, ni tus ofrendas voluntarias, ni las ofrendas elevadas de tus manos;

18. 'sino que ante el Eterno tu Dios lo comerás, en el lugar que el Eterno haya elegido; tú, con tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, y el levita que vive en tus poblaciones. Y te alegrarás ante el Eterno tu Dios por el éxito de tu trabajo.

19. 'Cuídate de no desamparar al levita mientras vivas en la tierra.

20. 'Cuando el Eterno tu Dios ensanche tu territorio, como te prometió, y digas: 'Quisiera comer carne', porque la apeteces, podrás comerla conforme a tu deseo.

21. 'Si el lugar elegido por el Eterno tu Dios para poner su Nombre estuviera lejos, podrás matar vacas y ovejas que el Señor te hubiera dado, como te prescribí, y comer su carne según tu deseo.

22. 'Comerás su carne como si se tratara de gacela o de ciervo. El limpio y el que no estuviera limpio la podrán comer.

23. 'Asegúrate de no comer sangre, porque la sangre es la vida. Y no debes comer la vida junto con la carne.

24. No la comerás, en la tierra la derramarás como agua.

25. 'No la comas, para que te vaya bien a ti y a tus hijos después de ti, cuando hagas lo recto a los ojos del Eterno.

26. 'Pero lo que hayas consagrado y tus votos, los llevarás al lugar que el Eterno haya elegido;

27. 'y ofrecerás la carne y la sangre de tus holocaustos sobre el altar del Eterno tu Dios. La sangre de tus sacrificios será derramada sobre el altar del Eterno tu Dios, y comerás la carne.

28. 'Guarda y obedece todas estas leyes que te mando. Así, al hacer lo que es recto a los ojos del Señor tu Dios, te irá bien a ti y a tus hijos para siempre.

Advertencias contra la idolatría

29. 'Cuando el Eterno tu Dios haya destruido ante ti las naciones que vas a poseer, y las heredes y habites en su tierra,

30. 'guárdate de tropezar imitándolas, después que sean destruidas ante ti. No preguntes por sus dioses, ni digas: 'Como esos pueblos servían a sus dioses, así haré yo también'.

31. 'No procedas así con el Eterno tu Dios, porque ellos hicieron a sus dioses todo lo que el Eterno abomina, lo que él detesta, pues

quemaban aun a sus hijos e hijas en honor de sus dioses.

32. 'Cuidarás de hacer todo lo que te mando, sin añadir ni quitar nada'.

Deuteronomio 13

1. 'Cuando surja entre los tuyos algún profeta o vidente en sueños, y anuncie algún prodigio,

2. 'y se cumpla la señal o el prodigio que anunció, y te diga: 'Vamos en pos de otro dios que no conoces, y démosle culto';

3. 'no prestarás oído a las palabras de ese profeta, ni de ese vidente porque el Eterno vuestro Dios os prueba, para saber si amáis al Señor vuestro Dios con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma.

4. 'Al Eterno vuestro Dios seguiréis y veneraréis. Guardaréis sus Mandamientos y escucharéis su voz, a él serviréis, y a él os allegaréis.

5. 'Ese profeta y ese adivinador de sueños ha de ser muerto, porque trató de sacarte del camino que el Eterno tu Dios te mandó. Aconsejó rebelión contra el Eterno vuestro Dios que te sacó de Egipto y te rescató de la esclavitud. Así quitarás el mal de tu medio.

6. 'Si tu hermano, hijo de tu madre, tu hijo o tu hija, o la esposa de tu corazón, o tu amigo íntimo, te incitan en secreto, diciendo: 'Vamos y sirvamos a otros dioses, que ni tú ni tus padres conocisteis,

7. 'dioses de los pueblos que están cerca o lejos de ti, o de pueblos remotos del extremo de la tierra,

8. 'no consientas, ni le des oído, ni tu ojo lo perdone, ni le tengas compasión, ni lo encubras.

9. 'Antes has de matarlo. Tu mano caerá la primera sobre él para darle muerte, y después la mano de todo el pueblo.

10. 'Has de apedrearlo hasta que muera, por haber tratado de separarte del Eterno tu Dios, que te sacó de la esclavitud de Egipto.

11. 'Así todo Israel oírás y temerá, y no se volverá a cometer esa maldad entre los tuyos.

12. 'Si oyes que en alguna de tus ciudades que el Eterno tu Dios te da para vivir,

13. 'algunos hombres impíos han salido de entre los tuyos, y han instigado a sus habitantes,

diciéndoles: 'Sirvamos a otros dioses' que vosotros no conocéis;

14. 'tú investigarás, buscarás y preguntarás con diligencia. Y si eso parece verdad, cosa cierta, que tal abominación se cometió entre los tuyos;

15. 'sin remisión pasarás a filo de espada a los habitantes de esa ciudad, la destruirás con todo lo que haya en ella, incluyendo su ganado.

16. 'Amontonarás todo su despojo en la plaza, y consumirás a fuego la ciudad con todos sus despojos; todo en honor del Eterno vuestro Dios. Y será un montón de ruinas para siempre. Nunca más será edificada.

17. 'Que no se te pegue a la mano nada de lo condenado al exterminio, para que el Señor aparte el furor de su ira, y te dé mercedes, tenga misericordia de ti y te multiplique, como juró a tus padres;

18. 'por haber tú obedecido al Eterno tu Dios, guardando todos sus Mandamientos que prescribo hoy, por haber hecho lo que es recto a los ojos del Eterno tu Dios'.

Deuteronomio 14

1. 'Hijos sois del Eterno vuestro Dios. No os hagáis incisiones, ni os rapéis por muerto.

2. 'Porque eres pueblo consagrado al Eterno tu Dios. El te ha elegido de entre todos los pueblos de la tierra, para que seas un pueblo de su propiedad.

Animales limpios e inmundos

3. 'Nada abominable comerás.

4. 'Los animales que podéis comer son éstos: el buey, la oveja y la cabra,

5. 'el ciervo, la gacela, el gamo, la cabra montés, el antílope, el búfalo, la gamuza.

6. 'Y podéis comer todo animal rumiante de pezuñas hendidas.

7. 'Sin embargo, de los rumiantes o de pezuña hendida, no comerás el camello, la liebre y el damán, porque rumian, pero no tienen la uña hendida. Os serán impuros.

8. 'Ni el puerco, porque tiene pezuña hendida, pero no rumia; os será impuro. No comáis su carne, ni toquéis su cadáver.

9. 'De los animales acuáticos podéis comer los que tienen aleta y escama.

10. 'Pero no comáis los que no tengan aleta y escama. Os serán impuros.

11. 'Podéis comer toda ave limpia.

12. 'Estas son las aves que no comeréis: el águila, el quebrantahuesos, el azor,

13. 'el gallinazo, el milano y sus distintas especies,

14. 'toda especie de cuervo,

15. 'el avestruz, la lechuza, la gaviota y ninguna clase de gavilanes,

16. 'el buho, el ibis, el calamón,

17. 'el pelícano, el buitre, el mergo,

18. 'la cigüeña, la garza y sus especies, la abubilla y el murciélago.

19. 'Todo insecto alado os será impuro. No lo comeréis.

20. 'Podéis comer toda ave limpia.

21. 'No comeréis ningún animal muerto. Podéis darlo o venderlo al extranjero que vive dentro de tus puertas, y él lo podrá comer. Porque tú eres pueblo santo, consagrado al Eterno tu Dios. No cocerás el cabrito en la leche de su madre'.

La ley del diezmo

22. 'Cada año apartarás puntualmente el diezmo del producto de tu campo.

23. 'Y ante el Eterno tu Dios, en el lugar que él elija para morada de su Nombre, comerás el diezmo de tu trigo, de tu vino y de tu aceite; y los primogénitos de tus vacas y ovejas; para que aprendas a reverenciar siempre al Eterno tu Dios.

24. 'Y si el camino fuera largo, y tú hubieras sido bendecido por el Señor tu Dios, y no pudieras llevar tu diezmo al lugar elegido por el Eterno tu Dios para poner en el su Nombre;

25. 'entonces lo venderás y llevarás el dinero en tu mano, e irás al lugar que el Eterno tu Dios haya elegido.

26. 'Allí darás tu dinero a cambio de lo que desees: vacas, ovejas, vino, sidra o cualquier cosa que desees. Y comerás allí ante el Eterno tu Dios, y te alegrarás con tu familia.

27. 'No te olvidarás de amparar al levita que habita en tu población, porque no tiene parte ni herencia contigo.

28. 'Cada tres años separarás todo el diezmo de tus productos de aquel año, y lo depositarás en tu ciudad.

29. 'Y vendrá el levita que no tiene parte ni herencia contigo, el extranjero, el huérfano y la

viuda, que haya en tu población y comerán y se saciarán. Así, el Eterno tu Dios te bendecirá en todo lo que emprendas'.

Deuteronomio 15

El año de remisión

1. 'Cada siete años cancelarás lo que otros te deban.
 2. 'La manera de cancelar es ésta: Todo el que prestó algo a su prójimo, perdonará a su deudor. No lo demandará más de su hermano, porque es el tiempo del Eterno de perdonar las deudas.
 3. 'Del extranjero podrás demandar el reintegro, pero lo que hayas prestado a tu hermano, lo perdonarás,
 4. 'para que así no haya pobres entre tus hermanos. Así el Eterno te bendecirá en abundancia en la tierra que te da en herencia, en posesión,
 5. 'siempre que escuches fielmente la voz del Eterno tu Dios, para guardar y cumplir todos estos Mandamientos que te ordeno hoy.
 6. 'El Eterno tu Dios te bendecirá, como te ha prometido. Entonces prestarás a muchas naciones, pero tú no tomarás prestado. Te enseñorearás de muchas naciones, pero no se enseñorearán de ti.
- Préstamos a los pobres
7. 'Si hubiera algún pobre entre tus hermanos en alguna de tus ciudades, en la tierra que el Eterno tu Dios te da, no endurecerás tu corazón, ni cerrarás tu mano a tu hermano pobre;
 8. 'sino que lo abrirás a él tu mano y le prestarás lo que baste para su necesidad.
 9. 'Guárdate de abrigar en tu corazón perversa intención, diciendo: 'El año de cancelar las deudas está cerca, el séptimo año', y tu ojo sea maligno hacia tu hermano pobre para no darle nada. Porque él podrá clamar contra ti al Eterno, y se encontraría pecado en ti.
 10. 'Sin falta le darás. No sea tu corazón mezquino cuando le des. Y el Eterno tu Dios te bendecirá en tus obras y en todo lo que emprendas.
 11. 'Porque no faltarán pobres en la tierra. Por eso te mando que abras tu mano a tu hermano, a tu pobre y a tu menesteroso en tu tierra.

Leyes sobre los esclavos

12. 'Si tu hermano hebreo, hombre o mujer, se vende a ti, y te sirve seis años, el séptimo año lo dejarás libre.

13. 'Y al darle libertad, no lo enviarás con las manos vacías.

14. 'Lo abastecerás liberalmente de tus ovejas, de tu era y de tu lagar. Le darás de lo que el Eterno te hubiera bendecido.

15. 'Te acordarás que fuiste esclavo en Egipto, y que el Eterno tu Dios te rescató. Por eso te mando esto hoy.

16. 'Si él te dijera: 'No quiero salir de tu casa', porque te ama a ti y a tu casa, y porque le va bien contigo;

17. 'entonces tomarás un punzón, le horadarás su oreja junto a la puerta, y será tu siervo para siempre. Así también harás a tu criada.

18. 'No te parezca duro darle libertad, porque al haberte servido seis años, te valió por el salario de dos jornaleros. Y el Eterno tu Dios te bendecirá en todo cuanto hagas.

Consagración de los primogénitos machos

19. 'Consagrarás al Eterno tu Dios todo primerizo macho de tus vacas y ovejas. No harás trabajar al primer nacido de tus vacas, ni esquilárs al primer nacido de tus ovejas.

20. 'Los comerás cada año, con tu familia, ante el Eterno tu Dios, en el lugar que él elija.

21. 'Si tuviera algún defecto, ciego, tullido o alguna falta, no lo sacrificarás al Eterno tu Dios.

22. 'En tu población lo comerás. El impuro lo mismo que el limpio lo podrán comer, como si se tratara de un corzo o de un ciervo.

23. 'Pero no comas su sangre. La derramarás sobre la tierra como agua'.

Deuteronomio 16

Fiestas anuales

1. 'Guardarás el mes de abib (marzo o abril) y en él celebrarás la Pascua en honor del Eterno tu Dios, porque en ese mes, por la noche, el Señor tu Dios te sacó de Egipto.

2. 'Sacrificarás la Pascua en honor del Eterno tu Dios, tomando de las ovejas y de las vacas, en el lugar que el Eterno elija para morada de su Nombre.

3. 'No comerás con ella pan fermentado. Durante siete días la comerás con pan sin levadura, pan

de aflicción, porque aprisa saliste de Egipto. Para que todos los días de tu vida te acuerdes del día en que saliste de Egipto.

4. 'Durante siete días, no se verá levadura en todo tu territorio. Y de la carne sacrificada a la tarde del primer día, nada quedará hasta la mañana.

5. 'No podrás sacrificar la Pascua en ninguna ciudad que el Eterno tu Dios te da,

6. 'sino en el lugar que el Eterno tu Dios elija para morada de su Nombre. Sacrificarás la Pascua por la tarde, a la puesta del sol, en el tiempo en que saliste de Egipto.

7. 'Y Asarás la víctima y la comerás en el lugar que el Eterno tu Dios haya elegido. Y a la mañana siguiente volverás a tus tiendas.

8. 'Durante seis días comerás pan sin levadura, y el séptimo día será fiesta solemne en honor del Eterno tu Dios. No trabajarás en él.

9. 'Contarás siete semanas. Desde que empieces a cortar la mies, empezarás a contar las siete semanas.

10. 'Y celebrarás la fiesta solemne de las semanas en honor del Eterno tu Dios. Tu ofrenda voluntaria será en proporción a las bendiciones que te haya dado el Eterno tu Dios.

11. 'Y te alegrarás ante el Eterno tu Dios, en el lugar que él haya elegido para morada de su Nombre, con tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, el levita y el extranjero, el huérfano y la viuda que habiten en medio de ti.

12. 'Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto, por eso guardarás y cumplirás estos estatutos.

13. 'Durante siete días celebrarás la fiesta solemne de las cabañas, al terminar la cosecha de tu era y tu lagar.

14. 'En tus fiestas solemnes te alegrarás con tu hijo y tu hija, tu siervo y tu sierva, el levita y el extranjero, el huérfano y la viuda que habitan en tu población.

15. 'Durante siete días celebrarás la fiesta solemne en honor al Eterno tu Dios, en el lugar elegido por él. Porque el Señor tu Dios habrá bendecido todos tus frutos y todas tus empresas. Y serás plenamente feliz.

16. 'Tres veces al año se presentaran todos tus varones ante el Eterno tu Dios, en el lugar que él elija: En las fiestas solemnes del pan sin levadura, de las semanas y de las cabañas. Y

ninguno se presentará ante el Eterno con las manos vacías.

17. 'Cada uno ofrecerá su don en proporción a la bendición que el Eterno tu Dios le haya dado.

Administración de la justicia

18. 'Nombrarás jueces y oficiales en todas tus tribus, en cada ciudad que el Eterno tu Dios te dé; y ellos juzgarán al pueblo con toda justicia.

19. 'No tuerzas el juicio, no hagas acepción de personas, ni admitas soborno; porque el soborno ciega los ojos de los sabios y pervierte la causa de los inocentes.

20. 'Busca sólo la justicia para que vivas y heredes la tierra que el Eterno tu Dios te da.

21. 'No plantes ningún árbol como imagen de madera, cerca del altar del Señor tu Dios, que tú hayas construido.

22. 'Ni levantes piedras sagradas, porque el Eterno tu Dios lo aborrece'.

Deuteronomio 17

1. 'No sacrifiques al Señor tu Dios buey o cordero que tenga falta o defecto alguno, porque es abominación para el Eterno tu Dios.

2. 'Si se hallara en medio de ti, en alguna de tus ciudades que el Eterno tu Dios te da, hombre o mujer, que haya hecho mal a los ojos del Eterno tu Dios, quebrantando su pacto,

3. 'sirviendo a otros dioses, y postrándose ante ellos; que ore al sol, a la luna o al ejército del cielo, cosa que te he prohibido,

4. 'y te avisan; si después de oír o indagar bien, parece cierto que se cometió esa abominación en Israel,

5. 'sacarás a las puertas de la ciudad al que cometió esa maldad, y lo apedrearás hasta que muera.

6. 'Será necesaria la declaración de dos o tres testigos para que muera el que haya de morir. No morirá por la declaración de un solo testigo.

7. 'La primera mano para darle muerte será la de los testigos, después la mano de todo el pueblo. Así quitarás el mal de tu medio.

8. 'Cuando alguna causa te fuera difícil de resolver, como algún homicidio, pleito, lesión, litigio entre tus ciudades, entonces irás al lugar que el Eterno tu Dios haya elegido;

9. 'irás a los sacerdotes levitas y al juez de esos días, y les preguntará, y ellos te enseñarán la sentencia del juicio.

10. 'Y según la sentencia que indiquen los del lugar elegido por el Eterno, así harás. Cuidarás de cumplir lo que te manifiesten.

11. 'Actuarás según las instrucciones que den y según la sentencia que te dicten. No te apartarás ni a derecha ni a izquierda del fallo que te dicten.

12. 'El que proceda con soberbia, desobedeciendo al sacerdote que está para ministrar allí ante el Eterno tu Dios, o al juez, ese hombre ha de morir. Y quitarás el mal de Israel.

13. 'Y al enterarse, todo el pueblo temerá, y no se ensoberbecerán.

Instrucciones acerca de un rey

14. 'Cuando hayas entrado en la tierra que el Eterno tu Dios te da, y la poseas y habites en ella, y digas: 'Voy a nombrar un rey sobre mí, como lo tienen todas las naciones que me rodean';

15. 'pondrás por rey sobre ti al que el Señor tu Dios elija. De entre tus hermanos lo nombrarás. No pondrás extranjero, que no sea tu hermano.

16. 'Sin embargo, él no debe aumentar su caballería, ni volver el pueblo a Egipto para acrecentar caballos, porque el Eterno ha dicho: 'No volveréis más por ese camino'.

17. 'Ni aumentará esposas para sí, para que su corazón no se desvíe. Ni procurará plata ni oro en gran cantidad.

18. 'Y cuando suba al trono real, escribirá para su uso en un libro, una copia de esta ley, del original que posean los sacerdotes levitas.

19. 'La tendrá consigo para leerla todos los días de su vida, para aprender a reverenciar al Eterno su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y poner estas normas por obra.

20. 'Así no se portará con orgullo con sus hermanos, ni se apartará de estos Mandamientos, ni a la derecha ni a la izquierda; para que él y sus hijos prolonguen los días de su reinado en Israel'.

Deuteronomio 18

Las porciones de los levitas

1. 'Los sacerdotes levitas, toda la tribu de Leví, no tendrán parte ni herencia en Israel. Vivirán de los sacrificios que se ofrecen al Eterno. Esa es su herencia.

2. 'No tendrán herencia entre sus hermanos. El Eterno es su herencia, como él les ha dicho.

3. 'El derecho que los sacerdotes tienen de tomar del pueblo es éste: Los que ofrezcan buey o cordero, darán al sacerdote la espaldilla, las quijadas y el cuajar.

4. 'Les darán las primicias de su trigo, de su vino, de su aceite y las primeras lanas de sus ovejas;

5. 'porque de todas las tribus, el Eterno tu Dios los ha elegido para ejercer su ministerio para siempre, en el Nombre del Eterno.

6. 'Si un levita residente en cualquier ciudad de Israel, sale y va voluntariamente al lugar elegido por el Señor,

7. 'ejercerá su ministerio en Nombre del Eterno su Dios, como lo hacen todos sus hermanos levitas que están ante el Eterno.

8. 'Porción como la porción de los otros comerá, además de lo que obtenga de sus propios bienes. Amonestación contra costumbres paganas

9. 'Cuando hayas entrado en la tierra que el Eterno tu Dios te da, no imitarás las abominaciones de las naciones.

10. 'No haya en ti quien pase a su hijo o a su hija por el fuego, ni quien practique adivinación, astrología, hechicería o magia;

11. 'ni quien sea adivino, ni médium, ni espiritista, ni quien consulte a los muertos.

12. 'Porque es abominable al Señor cualquiera que haga estas cosas. Por esas abominaciones, el Eterno tu Dios echó a esas naciones de delante de ti.

13. 'Perfecto serás ante el Eterno tu Dios.

14. 'Porque esas naciones que vas a heredar, a hechiceros y astrólogos oyen, pero a ti te lo prohíbe el Eterno tu Dios.

Dios promete un profeta como Moisés

15. 'Un Profeta de en medio de los tuyos, de tus hermanos, como yo, te levantará el Eterno tu Dios. A él oirás.

16. 'Esto es lo que pediste al Señor tu Dios en Horeb, el día de la asamblea, cuando dijisteis: 'No vuelva yo a oír la voz del Eterno mi Dios, ni vea más este gran fuego, no sea que muera'.

17. 'Y el Eterno me dijo: 'Está bien lo que han dicho.

18. 'Les suscitaré un Profeta de entre sus hermanos, como tú, y pondré mis palabras en su boca. Y él les hablará todo lo que yo le mando.

19. "Y al que no escuche mis palabras que ese Profeta hable en mi Nombre, yo le pediré cuenta.
20. "Pero el profeta que presume hablar en mi Nombre, sin que yo lo haya mandado, o que hable en nombre de otros dioses, ha de morir".
21. 'Y si preguntas: '¿Cómo conoceremos la palabra que el Eterno no hubiera hablado?'
22. 'Si lo que el profeta habla en Nombre del Eterno, no se cumple, es palabra que el Eterno no habló. Con soberbia la dijo aquel profeta. No tengas temor de él'.

Deuteronomio 19

Las ciudades de refugio

1. Cuando el Eterno tu Dios extermine las naciones cuya tierra él te da, y tú las heredes y habites en sus ciudades y en sus casas,
2. 'apartarás tres ciudades en la tierra que el Eterno tu Dios te da en posesión.
3. 'Arreglarás el camino y dividirás en tres partes la tierra que el Eterno tu Dios te dará en herencia, para que todo homicida pueda refugiarse allí.
4. 'El homicida que pueda refugiarse allí para salvar su vida, es el que hiera a su prójimo sin querer, sin haberle tenido enemistad.
5. 'Como el que va con su prójimo al monte a cortar leña, y al hacer fuerza con su hacha para cortar algún leño, se escapa el hierro del mango, y hiere de muerte a su compañero. Este podrá huir a una de esas ciudades y quedar con vida.
6. 'No sea que el vengador de la sangre, en su furor, persiga al homicida, lo alcance por ser largo el camino, y lo hiera de muerte; no debiendo ser muerto, por cuanto no tenía enemistad con el muerto.
7. 'Por eso te mando que separes tres ciudades.
8. 'Y si el Eterno tu Dios ensancha tu territorio, como lo juró a tus padres, y te da toda la tierra que les prometió,
9. 'cuando guardes todos estos mandamientos que te prescribo hoy, amando al Eterno tu Dios, y siguiendo sus caminos todos los días, entonces añadirás tres ciudades más a esas tres,
10. 'para que no se derrame sangre inocente en la tierra que el Eterno tu Dios te da en herencia, y haya sangre en ti.

11. 'Pero si alguno aborrece a su prójimo y lo acecha, y se abalanza sobre él y lo hiere de muerte, y se refugia en alguna de esas ciudades;
12. 'entonces los ancianos de su ciudad enviarán a sacarlo de allí, y lo entregarán en mano del pariente vengador para que muera.
13. 'No le tendrán compasión. Así quitarás de Israel el derramamiento de sangre inocente, y te irá bien.
14. 'No reducirás el límite de la propiedad de tu prójimo, señalado por los antepasados en la herencia recibida del Eterno tu Dios.

Leyes sobre el testimonio

15. 'Un solo testigo no será suficiente contra ningún delito o pecado cometido. Sólo por el dicho de dos o tres testigos se decidirá la causa.
16. 'Si se levanta un testigo falso contra alguno, para acusarlo,
17. 'entonces los dos hombres litigantes se presentarán ante el Eterno, ante los sacerdotes y jueces que estén en función.
18. 'Y los jueces investigarán a fondo, y si aquel testigo resulta ser falso, que acusó falsamente a su hermano,
19. 'le haréis a él lo que él pensó hacer a su hermano, y quitarás el mal de en medio de ti.
20. 'Y los que queden oirán y temerán, y no volverán más a hacer esa maldad en medio de ti.
21. 'No te compadecerás. Vida por vida, ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie'.

Deuteronomio 20

Leyes sobre la guerra

1. 'Cuando salgas en guerra contra tus enemigos, y veas caballos y carros, un ejército más numeroso que el tuyo, no les tengas temor, porque el Eterno tu Dios, que te sacó de Egipto, está contigo.
2. 'Cuando os acerquéis a combatir, llegará el sacerdote, y hablará al ejército.
3. 'Les dirá: 'Oye, Israel, vosotros os juntáis hoy en batalla contra vuestros enemigos. No se ablande vuestro corazón. No temáis, ni os azoréis, ni tampoco os desalentéis ante ellos.

4. "Porque el Eterno, anda con vosotros, para pelear por vosotros contra vuestros enemigos y para salvaros'.
5. 'Y los oficiales dirán al ejército: '¿Quién edificó casa nueva y no la estrenó? Vuelva a su casa, no sea que muera en la batalla y otro la estrene.
6. "¿Quién ha plantado viña y no la ha disfrutado? Vuelva a su casa, no sea que muera en la batalla y otro la disfrute.
7. "¿Quién se ha comprometido con una mujer, y no se ha casado aún con ella? Vuelva a su casa, no sea que muera en la batalla y otro la tome'.
8. 'Después los oficiales dirán al ejército: '¿Quién tiene miedo y siente desfallecer su corazón? Vuelva a su casa, no sea que acobarde el corazón de sus hermanos'.
9. 'Cuando los oficiales acaben de hablar al ejército, entonces los capitanes se pondrán al frente de la tropa.
10. 'Cuando te acerques a una ciudad para combatirla, le ofrecerás la paz.
11. 'Si te responde pacíficamente y te abre la puerta, todo el pueblo que haya en ella te serán tributarios y te servirán.
12. 'Pero si no hace paz contigo, y emprende la guerra contra ti, entonces la cercarás.
13. 'Y cuando el Eterno la entregue en tu mano, herirás a todos sus varones a filo de espada.
14. 'Sólo las mujeres y los niños, los animales y todo lo que haya en la ciudad, tomarás para ti como botín de guerra. Y comerás del despojo de tus enemigos, pues el Eterno tu Dios te los entregó.
15. 'Así harás con todas las ciudades que estén muy lejos de ti, que no sean de estas naciones cercanas.
16. 'Pero de las ciudades de estos pueblos que el Eterno tu Dios te da en herencia, ninguna persona dejarás con vida.
17. 'Exterminarás a los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, como el Eterno tu Dios te ha mandado;
18. 'para que no os enseñen las abominaciones que ellos hacen a sus dioses, y pequéis contra el Eterno vuestro Dios.
19. 'Si al atacar a una ciudad, tienes que sitiaria por muchos días para tomarla, no destruyas sus árboles frutales a fuerza de hacha, porque de sus

frutos comerás. No los talarás, porque el árbol del campo no es hombre que pueda venir contra ti.

20. 'Pero el árbol que no sea frutal, lo podrás cortar para construir baluarte contra la ciudad que pelea contigo'.

Deuteronomio 21

Expiación de un asesinato cuyo autor se desconoce

1. 'Si en la tierra que el Eterno tu Dios te da en posesión, hallas algún muerto tendido en el campo, y no se sabe quién lo hirió,
 2. 'tus ancianos y tus jueces saldrán a medir la distancia desde el cadáver hasta los pueblos de alrededor.
 3. 'Los ancianos de la ciudad más cercana al muerto, tomarán de la vacada una becerra que no haya trabajado ni llevado yugo.
 4. 'La llevarán a un valle con agua perenne, que nunca haya sido arado ni sembrado, y desnucarán a la becerra en ese valle.
 5. 'Entonces vendrán los sacerdotes hijos de Leví, porque a ellos eligió el Eterno tu Dios para que le sirvan y para bendecir en el Nombre del Eterno. Y por su dictamen se resolverá todo pleito y toda ofensa.
 6. 'Los ancianos de esa ciudad más cercana al muerto lavarán sus manos sobre la becerra desnucada,
 7. 'y responderán: 'Nuestras manos no han derramado esta sangre, ni nuestros ojos lo vieron.
 8. "Perdona a tu pueblo Israel, a quien redimiste, oh Eterno, y no culpes la sangre inocente a tu pueblo Israel'. Y la sangre le será perdonada.
 9. 'Y quitarás de en medio de ti la culpa de la sangre inocente, cuando hagas lo recto a los ojos del Eterno.
- Diversas leyes
10. 'Cuando salgas a la guerra contra tus enemigos, y el Eterno tu Dios los entregue en tu mano, y tomes de ella cautivos,
 11. 'y entre ellos veas una mujer hermosa, y te sientas atraído hacia ella, y quieras tomarla por esposa,
 12. 'la llevarás a tu casa, y ella raerá su cabeza y se cortará las uñas,

13. 'se quitará el vestido de su cautiverio, y quedará en tu casa. Durante un mes llorará a su padre y a su madre. Después podrás llegar a ella para ser su esposo y ella tu esposa.

14. 'Y si después no te agradara, la dejarás en libertad, no la venderás por dinero, por cuanto la humillaste.

15. 'Si un hombre tuviera dos esposas, y ama a una más que a la otra, y las dos le dan hijos, y el primogénito fuera de la menos amada;

16. 'al repartir la herencia a sus hijos, no podrá dar el derecho de primogenitura a los hijos de la amada con preferencia al hijo de la menos amada, que es el primogénito.

17. 'Reconocerá por primogénito al hijo de la menos amada, para darle doble porción de cuanto posee, por cuanto de este hijo, primicia de su vigor, es el derecho de la primogenitura.

18. 'Si alguno llega a tener un hijo obstinado y rebelde, que no obedece a su padre ni a su madre, y que aun después de castigado, no obedece;

19. 'entonces su padre y su madre lo llevarán a los ancianos de la ciudad, a la puerta de su localidad,

20. 'y dirán a los ancianos de la ciudad: 'Este hijo nuestro es obstinado y rebelde, no obedece a nuestra voz. Es comilón y borracho'.

21. 'Entonces los hombres de la ciudad lo apedrearán hasta que muera. Así quitarás el mal de tu medio, y todo Israel oír y temerá.

22. 'Si alguno comete algún pecado digno de muerte, y es muerto colgado de un madero,

23. 'no se dejará su cuerpo por la noche en el madero. Sin falta lo enterrarás el mismo día, porque un hombre colgado es maldición de Dios. Así no contaminarás tu tierra, que el Eterno tu Dios te da en herencia'.

Deuteronomio 22

1. 'Si ves el buey o el cordero de tu hermano extraviados, no le negarás tu ayuda. Los devolverás a tu hermano.

2. 'Y si tu hermano no es tu vecino, o no lo conoces, guardarás el animal en tu casa, hasta que tu hermano venga a buscarlo, y se lo devolverás.

3. 'Así harás con su asno, su vestido y con todo objeto que tu hermano pierda y tú lo halles. No podrás desentenderte.

4. 'Si ves el asno o el buey de tu hermano caídos en el camino, no te desentenderás. Le ayudarás a levantarlos.

5. 'La mujer no vestirá ropa de hombre, ni el hombre ropa de mujer, porque es abominación para el Eterno tu Dios.

6. 'Cuando encuentres en el camino, en algún árbol o sobre la tierra, un nido con pollos o huevos, y la madre echada sobre ellos, no tomes a la madre con los hijos.

7. 'Dejarás ir a la madre, y podrás tomar los pollos para ti. Así te irá bien y prolongarás tus días.

8. 'Cuando edifiques casa nueva, harás baranda a tu azotea, para no tener culpa de sangre sobre tu casa, si alguno se cayera.

9. 'No siembres tu viña con varias semillas, no sea que se pierda todo para el Santuario, tanto la semilla que sembraste, como el fruto de la viña.

10. 'No ararás con buey y con asno juntos.

11. 'No vestirás ropa tejida de lana y lino.

12. 'Te harás flecos en las cuatro puntas del manto con que te cubres.

Leyes sobre la castidad

13. 'Cuando alguno se casa con una mujer, y después de haber llegado a ella le cobra aversión,

14. 'le atribuye alguna falta y la difama, diciendo: 'Me casé con esta mujer, y cuando llegué a ella no la hallé virgen'.

15. 'Entonces los padres de la joven llevarán la prueba de la virginidad de la doncella, a los ancianos de la ciudad, a la puerta.

16. 'Y el padre de la joven dirá: 'Di mi hija por esposa a este hombre, y él la aborrece.

17. 'Le atribuye faltas, diciendo: No la hallé virgen. Pero aquí está la prueba de la virginidad de mi hija'. Y extenderán la sábana ante los ancianos de la ciudad.

18. 'Entonces los ancianos de la ciudad tomarán al hombre y lo castigarán.

19. 'Lo multarán con cien piezas de plata (1 kg), que darán al padre de la joven, por cuanto difamó a una virgen de Israel. Además, la tendrá por esposa y no podrá despedirla en todos sus días.

20. 'Pero si resulta verdad que no se halló virginidad en la joven,

21. 'entonces la sacarán a la puerta de la casa de su padre, y los hombres de su ciudad la apedrearán hasta que muera, por cuanto hizo vileza en Israel fornicando en casa de su padre. Así quitarás el mal de en medio de ti.
22. 'Si se sorprende a un hombre echado con una mujer casada, los dos han de morir. Así acabará con el mal en Israel.
23. 'Si una joven virgen está comprometida con un hombre, y alguien la halla en la ciudad y se acuesta con ella,
24. 'entonces sacaréis a los dos a la puerta de la ciudad, y los apedrearéis hasta que mueran. La joven porque no dio voces en la ciudad, y el hombre porque humilló a la mujer de su prójimo. Así quitarás el mal de tu medio.
25. 'Pero si el hombre halla en el campo a una joven comprometida, y se echa con ella, ha de morir sólo el hombre.
26. 'A la joven no le harás nada. No tiene culpa de muerte. Es como si alguien ataca a su prójimo y le quita la vida, así es este caso.
27. 'Porque él la halló en el campo, la joven dio voces, y no hubo nadie que la librara.
28. 'Si alguien halla a una joven virgen, que no está comprometida, y se echa con ella, y son descubiertos,
29. 'entonces el hombre que se echó con ella dará al padre de la joven cincuenta piezas de plata (unos 500 grs). Y deberá casarse con ella, por cuanto la humilló. No la podrá despedir en todos sus días.
30. 'Ninguno tomará la esposa de su padre, ni profanará el lecho de su padre'.

Deuteronomio 23

Los excluidos de la congregación

1. 'No entrará en la congregación del Eterno ninguno que tenga los testículos magullados, ni su miembro cortado.
2. 'No entrará bastardo en la congregación del Eterno, ni aun en la décima generación.
3. 'El amonita y el moabita no serán admitidos nunca en la congregación del Eterno, ni aun en la décima generación,
4. 'por que no os recibieron con pan y agua en el camino, cuando salísteis de Egipto, y porque

alquiló contra ti para maldecirte, a Balaam hijo de Beor, de Petor de Mesopotamia de Siria.

5. 'Pero el Eterno tu Dios no oyó a Balaam, sino que volvió la maldición en bendición, porque el Eterno te ama.

6. 'Nunca procurarás su paz ni su bien.

7. 'No odiarás al idumeo, porque es tu hermano. No odiarás al egipcio, porque extranjero fuiste en su tierra.

8. 'Sus hijos, en la tercera generación podrán entrar en la congregación del Eterno.

Leyes sanitarias

9. 'Cuando salgas a campaña contra tus enemigos, guárdate de toda cosa mala.

10. 'Si alguno de los tuyos no estuviera limpio por accidente nocturno, saldrá del campamento y no entrará en él.

11. 'Al declinar la tarde se lavará, y cuando se haya puesto el sol, entrará en el campamento.

12. 'Tendrás un lugar fuera del campamento adonde salir,

13. 'tendrás también una estaca en tu equipo, y cuando vayas a evacuar afuera, cavarás con ella y cubrirás tu excremento.

14. 'Porque el Eterno tu Dios anda por el campamento, para librarte y entregar a tus enemigos ante ti. Por eso tu campamento será santo, para que él no vea en ti cosa inmunda y se aparte de ti.

Leyes humanitarias

15. 'No entregarás a su señor al siervo que huye de él, y te pide asilo.

16. 'Habite contigo en el lugar que elija en algunas de tus ciudades, donde le guste. No lo oprimirás.

17. 'Entre los israelitas no habrá ramera ni sodomita del templo.

18. 'No llevarás a la casa del Eterno ni don de ramera, ni salario de perro (de sodomita), en cumplimiento de ningún voto. Los dos son abominación para el Eterno tu Dios.

19. 'No exigirás de tu hermano interés alguno, ni por dinero ni por víveres, ni por cosa alguna que pueda producir interés.

20. 'Del extraño podrás tomar interés, pero no de tu hermano, para que el Eterno tu Dios bendiga todas tus empresas en la tierra que vas a poseer.

21. 'Cuando prometas voto al Eterno tu Dios, no tardes en cumplirlo, porque el Eterno lo demandará de ti, y habría en ti pecado.
22. 'Pero si te abstienes de prometer, no habrá pecado en ti.
23. 'Cumplirás lo que tus labios pronuncien, y harás como prometiste al Eterno tu Dios, lo que voluntariamente hablaste.
24. 'Cuando entres en la viña de tu prójimo, podrás comer uvas hasta saciarte, pero no las llevarás en tu cesto.
25. 'Cuando entres en la mies de tu prójimo, podrás arrancar espigas con tu mano, pero no aplicarás la hoz a la mies de tu prójimo'.

Deuteronomio 24

1. 'Cuando alguno toma mujer y se casa con ella, si después no le agrada por haber hallado en ella algo indecente, le escribirá carta de divorcio, se la entregará en su mano y la despedirá de su casa.
2. 'Y una vez que se vaya de su casa, podrá casarse con otro hombre.
3. 'Si el segundo esposo también la desprecia, le entrega carta de divorcio, y la despide de su casa, o si muere su segundo esposo,
4. 'el que fue su primer esposo, no podrá volver a tomarla por esposa, después que fue envilecida, porque es abominación ante el Eterno.
5. 'El recién casado no saldrá a la guerra, ni se lo ocupará en ninguna otra empresa. Quedará libre en su casa durante un año, para alegrar a su esposa.
6. 'No tomarás en prenda la muela del molino, ni la de abajo ni la de arriba, porque sería tomar en prenda su vida.
7. 'Si alguien secuestra a uno de sus hermanos israelitas y lo vende, el secuestrador deberá morir. Así quitarás el mal de entre los tuyos.
8. 'Guárdate de la llaga de la lepra. Ten diligente cuidado de todo lo que te enseñen los sacerdotes levitas. Cuidarás de hacer como te manden.
9. 'Acuérdate de lo que hizo el Eterno tu Dios a María en el camino después que salísteis de Egipto.
10. 'Cuando hayas prestado algún objeto a tu prójimo, no entres en su casa para recobrar la prenda.

11. 'Te quedarás afuera, y el hombre a quien se la prestaste, te traerá la prenda.
12. 'Si el hombre es pobre, no te acostarás reteniendo su prenda.
13. 'Sin falta le devolverás la prenda a la caída del sol, para que pueda dormir en su ropa, y te bendiga. Y te será por justicia ante el Señor tu Dios.
14. 'No explotes al jornalero ni al menesteroso, ni a tus hermanos, ni al extranjero que habita en tus ciudades.
15. 'Cada día le darás su jornal. No se pondrá el sol sin dárselo, pues es pobre y con el sustenta su vida. No sea que clame contra ti al Eterno, y haya en ti pecado.
16. 'Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres. Cada uno morirá por su pecado.
17. 'No torcerás el derecho del extranjero ni del huérfano, ni tomarás por prenda la ropa de la viuda.
18. 'Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto, y de ahí te rescató el Eterno tu Dios. Por eso te mando cumplir esta ley.
19. 'Cuando siegues la mies de tu campo y olvides alguna gavilla en el campo, no vuelvas a buscarla; para el extranjero, el huérfano y la viuda será. Para que el Eterno tu Dios te bendiga en todo lo que emprendas.
20. 'Cuando sacudas tus olivos, no recorrerás las ramas tras ti. Para el extranjero, el huérfano y la viuda será.
21. 'Cuando vendimies tu viña, no rebusques tras ti. Para el extranjero, el huérfano y la viuda será.
22. 'Acuérdate que fuiste esclavo en Egipto. Por eso te mando que cumplas estas leyes'.

Deuteronomio 25

1. 'Cuando haya pleito entre algunos, irán ante los jueces para que los juzgues. Ellos absolverán al justo y condenarán al culpable.
2. 'Si el delincuente merece ser azotado, el juez le mandará echarse en tierra, y lo hará azotar en su presencia. Según su delito, será el número de azotes.
3. 'Podrán darle hasta 40 azotes, no más. No sea que si lo hieren con muchos azotes, se envilezca tu hermano ante tus ojos.

4. 'No pondrás bozal al buey que trilla.
 5. 'Si varios hermanos viven juntos, y muere uno de ellos sin tener hijo, la viuda no se casará fuera con un extraño. Su cuñado la tomará por esposa, y hará con ella parentesco.
 6. 'Y el primogénito que ella dé a luz llevará el nombre del hermano muerto, para que ese nombre no se borre de Israel.
 7. 'Si el hombre no quiere tomar a su cuñada, ella irá a la puerta, a los ancianos, y dirá: 'Mi cuñado no quiere suscitar nombre en Israel a su hermano, no quiere emparentar conmigo'.
 8. 'Entonces los ancianos de esa ciudad lo harán venir y hablarán con él. Y si él dijera: 'No quiero tomarla'.
 9. Llegará entonces su cuñada a él ante los ancianos, le quitará la sandalia de su pie, escupirá en su rostro y le dirá: 'Así se hará al que no edifica la casa de su hermano'.
 10. 'Y será llamado en Israel: La casa del descalzado.
 11. 'Si algunos riñen entre sí, y llega la esposa de uno para librar a su esposo de, la mano del que lo hiere, y traba de sus genitales,
 12. 'le cortará la mano. No la perdonarás.
 13. 'No tendrás en tu bolsa pesa grande y pesa chica.
 14. 'No tendrás en tu casa dos medidas, una grande y otra chica.
 15. 'Tendrás pesas exactas y justas, efa cabal y justo tendrás; para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Eterno tu Dios te da.
 16. 'Porque es abominación para el Eterno tu Dios, el que hace esto y todo el que comete injusticia.
- Orden de exterminar a Amalec
17. 'Acuérdate de lo que te hizo Amalec cuando saliste de Egipto,
 18. 'que te salió al camino y desbarató la retaguardia de todos los flacos y rezagados, cuando tú estabas cansado y agotado, y no temió a Dios.
 19. 'Por eso, cuando el Eterno tu Dios te haya dado reposo de los enemigos que te rodean, en la tierra que el Eterno tu Dios te da en herencia, raerás la memoria de Amalec de debajo del cielo. No te olvides'.

Deuteronomio 26

Primicias y diezmos

1. 'Cuando hayas entrado en la tierra que el Eterno tu Dios te da en herencia, y la poseas y habites en ella;
 2. 'tomarás de las primicias de todos los frutos de la tierra que el Eterno tu Dios te da, las pondrás en un canastillo e irás al lugar que el Eterno tu Dios elija para morada de su Nombre;
 3. 'llegarás al sacerdote que esté en función, y le dirás: 'Reconozco hoy al Eterno tu Dios, que entré en la tierra que él juró a nuestros padres que nos la daría'.
 4. 'El sacerdote tomará el canastillo de tu mano y lo pondrá ante el altar del Eterno tu Dios.
5. 'Entonces dirás ante el Eterno tu Dios: 'Un arameo a punto de perecer fue mi padre. Descendió a Egipto con pocos hombres. Habitó allí, y llegó a ser un pueblo grande y numeroso.
 6. "Los egipcios nos maltrataron, nos afligieron y nos sometieron a dura servidumbre.
 7. "Clamamos al Eterno Dios de nuestros padres, y él oyó nuestra voz, vio nuestra aflicción, nuestro trabajo y nuestra opresión,
 8. "y nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, con grandes portentos, señales y milagros,
 9. "nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra que mana leche y miel.
 10. "Y ahora he traído las primicias del fruto de la tierra que me diste, oh Eterno'. Y lo dejarás ante el Eterno tu Dios, y te inclinarás a él.
 11. 'Y te alegrarás por todo el bien que el Eterno tu Dios te haya dado a ti y a tu casa. También se alegrarán contigo el levita y el extranjero que están en medio de ti.
 12. 'Cada tres años, el año del diezmo, cuando termines de separar todo el diezmo de tus frutos y lo hayas dado al levita, al extranjero, al huérfano y a la viuda, para que lo puedan comer en tu ciudad hasta saciarse,
 13. 'dirás ante el Eterno tu Dios: 'He sacado de mi casa lo que es sagrado, y lo he dado al levita, al huérfano y a la viuda, conforme a tu mandato. No traspasé, tus Mandamientos, ni los olvidé.

14. "No comí nada sagrado durante mi luto, ni saqué de ellos cuando estaba impuro, ni di nada de ellos a los muertos. Obedecí la voz del Eterno mi Dios. Hice conforme a todo lo que me has mandado.

15. "Mira desde tu santa morada, desde el cielo, bendice a tu pueblo Israel y a la tierra que nos has dado, como juraste a nuestros padres, tierra que mana leche y miel'.

16. 'El Eterno tu Dios te manda hoy que cumplas estos preceptos y normas. Cuida de ponerlos por obra con todo tu corazón y con toda tu alma.

17. 'Al Eterno has ensalzado hoy para que sea tu Dios, para andar en sus caminos, para guardar sus normas, Mandamientos y preceptos, y para oír su voz.

18. 'El Eterno ha declarado hoy que tú eres su pueblo, su preciosa posesión, como él te prometió, para que guardes todos sus Mandamientos.

19. 'El te exaltará sobre todas las naciones que hizo, para loor, fama y gloria; y para que seas un pueblo consagrado al Eterno tu Dios, como el prometió'.

Deuteronomio 27

Orden de escribir la ley en piedras sobre el Monte Ebal

1. Entonces Moisés los ancianos de Israel ordenaron al pueblo: 'Guardad todos estos Mandamientos que os prescribo hoy.

2. 'El día que paséis el Jordán a la tierra que el Eterno tu Dios te da, levantarás piedras grandes, que revocarás con cal.

3. 'Y escribirás en ellas todas las palabras de esta ley, cuando hayas entrado en la tierra que el Eterno tu Dios te da, tierra que mana leche y miel, como el Eterno el Dios de tus padres te ha prometido.

4. 'Cuando hayas pasado el Jordán, levantarás en el monte Ebal, estas piedras que te mando hoy, y las revocarás con cal.

5. 'Edificarás allí al Eterno tu Dios, altar de piedras. No levantarás hierro sobre ellas.

6. 'De piedras enteras edificarás el altar al Eterno tu Dios, y ofrecerás sobre él holocausto al Eterno tu Dios.

7. 'Sacrificarás ofrendas de paz y comerás allí, y te alegrarás ante el Eterno tu Dios.

8. 'Y escribirás muy claramente en esas piedras, todas las palabras de esta ley'.

9. Entonces Moisés, con los sacerdotes levitas, dijeron a todo Israel: 'Oh Israel, calla y escucha: Hoy has llegado a ser el pueblo del Eterno tu Dios.

10. 'Oirás, pues, su voz y cumplirás sus mandatos y normas que te ordeno hoy'.

Las maldiciones en el monte Ebal

11. En ese día Moisés mandó al pueblo:

12. 'Cuando hayáis pasado el Jordán, Simeón, Leví, Judá, Isacar, José y Benjamín se ubicarán sobre el monte Gerizim para bendecir al pueblo.

13. 'Y Rubén, Gad, Aser, Zabulón, Dan y Neftalí se ubicarán sobre el monte Ebal para pronunciar la maldición.

14. 'Entonces los levitas dirán en alta voz a todo Israel:

15. "Maldito el hombre que haga escultura o funda imagen alguna, abominación para el Eterno, obra de artífice, y la ponga en oculto'. Y todo el pueblo responderá: '¡Amén!'

16. "Maldito el que deshonre a su padre y a su madre'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

17. "Maldito el que reduzca el límite de la propiedad de su prójimo'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

18. "Maldito el que desvíe del camino al ciego. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

19. "Maldito el que tuerza el derecho del extranjero, del huérfano y de la viuda'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

20. "Maldito el que se acueste con la esposa de su padre, por cuanto descubre el regazo de su padre'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

21. "Maldito el que se ayunte con cualquier bestia'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

22. "Maldito el que se acueste con su hermana, hija de su padre o de su madre'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

23. "Maldito el que se acueste con su suegra'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

24. "Maldito el que hiera a su prójimo ocultamente'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

25. "Maldito el que acepta soborno para matar al inocente'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'

26. "Maldito el que no mantenga las palabras de esta ley para cumplirlas'. Y todo el pueblo dirá: '¡Amén!'"

Deuteronomio 28

Bendiciones de la obediencia

1. 'Si obedeces cabalmente la voz del Eterno tu Dios, para cumplir todos sus Mandamientos que te prescribo hoy, también el Señor tu Dios, te exaltará sobre todas las naciones de la tierra.
2. 'Además todas estas bendiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán, si obedeces la voz del Eterno tu Dios:
3. 'Bendito serás en la ciudad, y bendito en el campo.
4. 'Bendito el fruto de tu vientre, de tu tierra y de tu ganado, tus vacas y ovejas.
5. 'Bendita tu cesta y el lugar donde amasas tu harina.
6. 'Bendito serás en tu entrar y en tu salir.
7. 'El Eterno vencerá a los que se levanten contra ti. Por un camino vendrán a ti, y por siete caminos huirán delante de ti.
8. 'El Eterno enviará bendición a tus graneros, a todo lo que emprendas, y te bendecirá en la tierra que el Eterno tu Dio te da.
9. 'El Señor te confirmará por pueblo suyo santo, como te ha jurado, si guardas lo Mandamientos del Eterno tu Dios y andas en sus caminos.
10. 'Y todos los pueblos de la tierra verán que el Nombre del Señor es invocado sobre ti, y te temerán.
11. 'El Eterno te hará abundar en bienes en el fruto de tu vientre, de tus animales y de tu tierra, en el país que juró a tus padres que te daría.
12. 'El Eterno te abrirá su rico tesoro, el cielo, para dar lluvia a tu tierra a su tiempo, y para bendecir toda la obra de tus manos. Prestarás a muchas naciones, y tú no pedirás prestado.
13. 'El Eterno te pondrá por cabeza y no por cola, estarás encima y nunca debajo; si obedeces los Mandamientos del Eterno tu Dios, que hoy te ordeno que guardes y cumplas.
14. 'No te apartes de ninguna de las palabras que te mando, ni a la derecha ni a la izquierda, para ir en pos de otros dioses.

Consecuencias de la desobediencia

15. 'Pero si no obedeces al Eterno tu Dios, para cuidar de poner por obra todos sus mandatos y normas, que te ordeno hoy, vendrán sobre ti y te alcanzarán todas estas maldiciones:

16. 'Maldito serás en la ciudad y en el campo.
17. 'Maldito tu canastillo y el lugar donde amasas tu harina.
18. 'Maldito el fruto de tu vientre, de tu tierra, y la cría de tus vacas y ovejas.
19. 'Maldito serás en tu entrar y en tu salir.
20. 'El Eterno enviará contra ti maldición, desastre y amenaza en todo cuanto pongas tu mano, hasta que seas destruido, y perezcas presto a causa de la maldad de tus obras, por las que me habrás dejado.
21. 'El Señor traerá sobre ti mortandad hasta consumirte en la tierra que entras a poseer.
22. 'El Eterno te herirá de tisis, inflamación y ardor, con espada, calamidad repentina y añublo, y te perseguirán hasta que perezcas.
23. 'El cielo que está sobre tu cabeza; será de bronce, y la tierra debajo de ti será de hierro.
24. 'En vez de lluvia a tu tierra, el Eterno enviará polvo y ceniza. Del cielo descenderán sobre ti hasta que perezcas.
25. 'El Señor te entregará vencido ante tus enemigos. Por un camino saldrás a ellos, y por siete caminos huirás ante ellos. Y serás el horror de todos los reinos de la tierra.
26. 'Tus cadáveres serán comida de toda ave del cielo y bestia de la tierra, y no habrá quien las espante.
27. 'El Eterno te herirá con la úlcera de Egipto, con almorranas, sarna y comezón, de los que no puedas ser curado.
28. 'El Eterno te herirá con locura, ceguera y turbación de espíritu.
29. 'En pleno día andarás a tientas, como anda a tientas el ciego en la oscuridad, y no serás prosperado en tus caminos. Estarás oprimido y robado toda la vida, y no habrá quién te libre.
30. 'Te comprometerás a casarte con una mujer, y otro la tomará. Edificarás casa y no habitarás en ella. Plantarás viña y no la disfrutarás.
31. 'Tu buey será matado ante tus ojos, y tú no comerás de él. Tu asno será arrebatado ante ti, y no te será devuelto. Tus ovejas serán dadas a tus enemigos, y no tendrás quien las rescate.

32. 'Tus hijos e hijas serán entregados a otro pueblo. Tus ojos lo verán, y se consumirán por ellos todo el día, y no habrá fuerza en tu mano.

33. 'El fruto de tu tierra y todo tu trabajo lo comerá un pueblo que no conoces. Y siempre serás oprimido y quebrantado.

34. 'Enloquecerás a causa de lo que verán tus ojos.

35. 'El Eterno te herirá con maligna llaga en las rodillas y en las piernas, y se extenderá desde la planta de tu pie hasta tu cabeza, sin que puedas ser curado.

36. 'El Eterno te llevará a ti y al rey que hayas puesto sobre ti, a una nación desconocida para ti y para tus padres. Y allá servirás a dioses de madera y de piedra.

37. 'Y serás el horror, el proverbio y la burla de todos los pueblos donde te llevará el Señor.

38. 'Echarás mucha semilla en el campo, y cosecharás poco; porque la langosta lo consumirá.

39. 'Plantarás viñas y labrarás, pero no beberás vino ni vendimiarás uvas, porque el gusano las comerá.

40. 'Tendrás olivos en todo tu término, pero no te ungrás con su aceite, porque tu aceituna se caerá.

41. 'Hijos e hijas engendrarás, y no serán para ti, porque irán en cautiverio.

42. 'La langosta consumirá tu arboleda y el fruto de tu tierra.

43. 'El extranjero que está en medio de ti será exaltado sobre ti, y tú caerás muy bajo.

44. 'El te prestará a ti, y tú no le prestarás a él. El será cabeza y tú la cola.

45. 'Todas estas maldiciones vendrán sobre ti y te alcanzarán hasta que perezcas; por no haber tú atendido la voz del Eterno tu Dios, para guardar los Mandamientos y las normas que él te mandó.

46. 'Y serán una señal y un prodigio sobre ti y sobre tus descendientes para siempre.

47. 'Por cuanto no serviste al Eterno tu Dios con alegría y con gozo de corazón, cuando abundabas en todo,

48. 'servirás a los enemigos que el Señor enviará contra ti; los servirás con hambre, sed y desnudez, y con falta de todas las cosas. Y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello hasta destruirte.

49. 'El Eterno traerá sobre ti, desde lejos, desde el extremo de la tierra, una nación que vuela como águila, cuya lengua no entiendas.

50. 'Gente de rostro fiero, que no respetará al anciano, ni perdonará al niño.

51. 'Y comerá el fruto de tu ganado y de tu tierra, hasta que perezcas. Y no te dejará grano, ni mosto, ni aceite, ni cría de tus vacas, ni los rebaños de tus ovejas, hasta destruirte.

52. 'Sitiará todas tus ciudades, hasta que caigan tus altas y sólidas murallas en que confiabas. Te cercará en todas tus ciudades y en toda la tierra que el Eterno tu Dios te habrá dado.

53. 'Y en el cerco y en el apuro con que te angustiará tu enemigo, comerás el fruto de tu vientre, la carne de tus hijos e hijas que el Eterno tu Dios te haya dado.

54. 'El hombre sensible y delicado entre ti, mirará con malos ojos a su hermano, a la esposa de su corazón y a los hijos que le hayan quedado,

55. 'para no darles de la carne de sus hijos, que él comerá; porque nada le habrá quedado en el cerco y el apuro con que el enemigo lo oprimirá en todas tus ciudades.

56. 'La tierna y delicada entre vosotros, que de ternura y delicadeza nunca sentaba la planta de su pie en tierra, será maligna con el esposo de su corazón, con su hijo y su hija;

57. 'devorará en secreto la placenta que sale de entre sus piernas, y al hijo que acaba de nacer, a falta de todo. Tal será el cerco y el apuro con que tu enemigo te oprimirá en tus ciudades.

58. 'Si no cuidas de poner por obra todas las palabras de esta ley que están escritas en este libro, reverenciando el glorioso y pavoroso nombre del ETERNO TU DIOS,

59. 'él enviará plagas temibles sobre ti y sobre tus descendientes, duros y prolongados desastres, y malignas y tenaces enfermedades.

60. 'Traerá sobre ti todos los males Egipto, ante los cuales temiste, y se te pegarán.

61. 'También toda enfermedad y toda plaga que no está escrita en el libro de esta Ley, el Eterno las enviará sobre ti, hasta que seas destruido.

62. 'Y quedaréis pocos en número, en lugar de haber sido numerosos como las estrellas del cielo; por no haber obedecido a la voz del Señor vuestro Dios.

63. 'Y así como el Eterno se complacía en haceros bien y multiplicamos, se complacerá en arruinaros y destruirnos. Y seréis arrancados de sobre la tierra que entras a poseer.

64. 'El Eterno te esparcirá por todos los pueblos, desde un extremo de la tierra hasta el otro. Y allí servirás a otros dioses, desconocidos para ti y tus padres, dioses de leño y de piedra.

65. 'Y ni aun en esas naciones descansarás, ni la planta de tu pie tendrá reposo. Allí el Eterno te pondrá miedo en el corazón, languidez en los ojos y tristeza de alma,

66. 'Tendrás tu vida pendiente de un hilo, tendrás miedo día y noche, y no vivirás seguro.

67. 'Por la mañana dirás: '¡Quién diera que fuera la tarde!' Y a la tarde, dirás: '¡Quién diera que fuese de mañana!', por el miedo que amedrentará tu corazón y por lo que verán tus ojos.

68. 'Y el Eterno te llevará de vuelta en navíos a Egipto, país del cual te ha dicho: 'Nunca más volveréis'. Y allí seréis vendidos a vuestros enemigos por esclavos y esclavas, y no habrá quien os compre'.

Deuteronomio 29

Pacto de Jehová con Israel en Moab

1. Estas son las palabras del pacto que el Eterno mandó a Moisés que concertara con los israelitas en la tierra de Moab, además del pacto que concertó con ellos en Horeb.

2. Moisés llamó a todos los israelitas y les dijo: 'Vosotros habéis visto todo lo que el Eterno hizo ante vuestros ojos en Egipto, a Faraón, a todos sus siervos y a toda su tierra.

3. 'Vuestros propios ojos vieron las grandes pruebas, señales y maravillas.

4. 'Pero hasta hoy el Señor no os había dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oído para oír.

5. 'Durante 40 años os ha traído por el desierto. Vuestros vestidos no se gastaron sobre vosotros, ni vuestras sandalias se envejecieron en vuestros pies.

6. 'No comisteis pan, ni bebisteis vino ni sidra, para que supiese que Yo Soy el Eterno vuestro Dios.

7. 'Llegasteis a este lugar, y salieron Sehón, rey de Hesbón y Og rey de Basán ante nosotros para pelear, y los vencimos.

8. 'Tomamos su tierra y la dimos por herencia a Rubén, a Gad y a la media tribu de Manasés.

9. 'Guardad, pues, las palabras de este pacto, y ponedlas por obra, para que prosperéis en todo lo que hagáis.

10. 'Todos vosotros estáis hoy ante vuestro Dios: vuestros príncipes, vuestras tribus, vuestros ancianos y vuestros oficiales, todos los varones de Israel;

11. 'vuestros niños y vuestras esposas, y los extranjeros que habitan en vuestro campamento, desde el leñador hasta el aguador.

12. 'Estáis por entrar en el pacto del Eterno vuestro Dios, asegurado con juramento, que el Señor vuestro Dios acuerda hoy con vosotros,

13. 'para confirmaros hoy por su pueblo, y que él sea vuestro Dios, como os ha dicho y como juró a vuestros padres Abrahán, Isaac y Jacob.

14. 'Hago este pacto con juramento, no sólo con vosotros,

15. 'que estáis aquí presentes ante el Eterno nuestro Dios, sino también con los que no están aquí hoy.

16. 'Porque vosotros sabéis cómo habitamos en Egipto, y cómo hemos pasado entre las naciones que encontrarnos en nuestro camino.

17. 'Habéis visto sus abominaciones y sus ídolos de madera y piedra, de plata y oro.

18. 'No haya entre vosotros varón o mujer, familia o tribu, cuyo corazón se aparte hoy del Eterno vuestro Dios, para servir a los dioses de esas naciones. No haya en vosotros raíz que eche veneno y ajeno.

19. 'Que nadie, al oír las palabras de esta maldición, se bendiga en su corazón, diciendo: 'Tendré paz, aunque ande según el pensamiento de mi corazón'. Eso sería la ruina tanto de la tierra regada como de la seca.

20. 'El Eterno no estará dispuesto a perdonarlo, antes se encenderá su enojo y su celo contra ese hombre. Asentará sobre él toda maldición escrita en este libro, y el Señor borraré su nombre de debajo del cielo.

21. 'El Eterno lo apartará de las tribus de Israel para mal, conforme a todas las maldiciones del pacto escrito en este Libro de la Ley.

22. 'Y en las generaciones venideras de vuestros hijos que nacerán después de vosotros, y el extranjero que venga de lejanas tierras, cuando vean las plagas de esta tierra y sus enfermedades con que el Eterno la habrá enfermado, exclamarán:

23. "Azufre y sal, abrasada toda la tierra. No será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella ninguna hierba. Así sucedió en la destrucción de Sodoma y Gomorra, de Adma y Seboim, que el Eterno destruyó en el ardor de su ira'.

24. 'Preguntarán las naciones: '¿Porqué el Eterno trató así a esta tierra? ¿Por qué este encendido enojo?'

25. 'Y responderán: 'Porque abandonaron el pacto del Eterno, el Dios de sus padres, pacto que concertó con ellos cuando los sacó de Egipto.

26. "Porque sirvieron a otros dioses y se postraron ante ellos, dioses que no conocían, y nada les habían dado.

27. "Por eso se encendió el enojo del Señor contra esta tierra, para traer sobre ella todas las maldiciones escritas en este libro.

28. "Y el Eterno los desarraigó de su tierra, con enojo, con saña y gran furor, y los echó a otra tierra, como sucede hoy'.

29. 'Las cosas secretas pertenecen al Eterno nuestro Dios, pero las reveladas son para nosotros y nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta Ley'.

Deuteronomio 30

Condiciones para la restauración y la bendición

1. 'Cuando te vengan todas estas cosas, la bendición y la maldición que he puesto ante ti, y medites en tu corazón en medio de las naciones donde el Eterno tu Dios te haya echado.

2. 'y te conviertas al Señor tu Dios, y obedezcas a su voz, conforme a todo lo que te mando hoy, tú y tus hijos, con todo tu corazón y con toda tu alma,

3. 'el Eterno también volverá tus cautivos, y tendrá compasión de ti, y volverá a reunirte de todos los pueblos donde te haya esparcido.

4. 'Aunque hayas sido arrojado a la tierra más distante, de allí te traerá el Señor tu Dios, y de allá te tomará.

5. 'Y el Eterno tu Dios te volverá a la tierra que heredaron tus padres, y la poseerás. Y te hará bien, y te multiplicará más que a tus padres.

6. 'Y el Eterno tu Dios circuncidará tu corazón y el corazón de tus descendientes, para que lo ames con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas.

7. 'El Señor tu Dios pondrá todas estas maldiciones sobre tus enemigos y tus aborrecedores que te persiguieron.

8. 'Y tú obedecerás de nuevo la voz del Eterno, y pondrás por obra todos sus Mandamientos que te mando hoy.

9. 'El Eterno tu Dios prosperará toda obra de tus manos, el fruto de tu seno, de tu ganado y de tu tierra, para tu bien. Y volverá a gozarse en hacerte feliz, como se gozaba acerca de tus padres,

10. 'cuando obedezcas la voz del Eterno tu Dios, para guardar sus Mandamientos y sus normas escritos en este Libro de la Ley; cuando te conviertas al Señor tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma.

11. 'Porque este mandamiento que te ordeno hoy, no es demasiado difícil para ti, ni está lejos.

12. 'No está en el cielo, para que digas: '¿Quién subirá por nosotros al cielo, y nos lo traerá y explicará para que lo cumplamos?'

13. 'Ni está al otro lado del mar, para que digas: '¿Quién cruzará el mar, y lo traerá y nos lo explicará, a fin de que lo cumplamos?'

14. 'Porque la palabra está muy cerca de ti, en tu boca y en tu corazón, para que la cumplas.

15. 'Mira, hoy pongo ante ti la vida y la felicidad, la muerte y la desgracia.

16. 'Porque hoy te mando que ames al Eterno tu Dios, que andes en sus caminos, y guardes sus Mandamientos, sus normas y preceptos, para que vivas y te multipliques, y el Eterno tu Dios te bendiga en la tierra que entras a poseer.

17. 'Pero si tu corazón se desvía, y desobedeces, y te dejas arrastrar a postrarte ante otros dioses y a servirlos;

18. 'os declaro hoy que de cierto pereceréis. No viviréis muchos días en la tierra que vais a poseer al pasar el Jordán.

19. 'Al cielo y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros, de que os he puesto la vida y la

muerte, la bendición y la maldición. Elige la vida, para que vivas, tú y tus descendientes.

20. 'Ama al Eterno tu Dios, atiende su voz, y únete a él. Porque él es tu vida y la prolongación de tus días; a fin de que habites en la tierra que él juró dar a tus padres Abrahán, Isaac y Jacob'.

Deuteronomio 31

Josué es instalado como sucesor de Moisés

1. Entonces Moisés habló estas palabras a Israel:

2. 'Tengo ahora 120 años de edad, y ya no puedo salir ni entrar. Además, el Señor me dijo: 'No pasarás este Jordán'.

3. 'El Eterno tu Dios pasa delante de ti. El destruirá ante tu vista a esas naciones, y las heredarás. Josué pasará ante ti, como dijo el Eterno.

4. 'El Eterno hará con ellos como hizo con los reyes amorreos Sehón y Og, y con sus reinos, que destruyó.

5. 'El Señor los entregará ante vosotros, y haréis con ellos conforme a todo lo que os mandé.

6. 'Esforzaos y cobrad ánimo. No temáis, ni les tengáis miedo, porque el Eterno vuestro Dios va con vosotros. No os dejará ni os desamparará'.

7. Entonces Moisés llamó a Josué y le dijo en presencia de todo Israel: 'Sé valiente y anímate; porque tú entrarás con este pueblo en la tierra que el Eterno juró dar a sus padres. Tú se la darás en herencia.

8. 'El Eterno va delante de ti. El estará contigo. No te dejará, ni te desamparará. No temas, ni te intimides'.

9. Moisés escribió esta Ley y la dio a los sacerdotes, hijos de Leví, que llevaban el Arca del Pacto del Eterno, y a todos los ancianos de Israel.

10. Y Moisés les mandó: 'Cada siete años, en el año del perdón de las deudas, en la fiesta de las Cabañas,

11. 'cuando todo Israel venga ante el eterno tu Dios en el lugar que él elija, leerás esta Ley a oídos de todo Israel.

12. 'Congregarás al pueblo, varones, mujeres y niños, y a los extranjeros que habiten en tus ciudades, para que oigan, aprendan y reverencien al Eterno vuestro Dios, y cuiden de cumplir todas las palabras de esta Ley.

13. 'Y sus hijos que aún no la conocen, oigan y aprendan a reverenciar al Señor vuestro Dios, todos los días que vivan sobre la tierra que van a poseer al pasar el Jordán'.

14. El Eterno dijo a Moisés: 'Se acerca el día de tu muerte, llama a Josué, y esperad en la Tienda de la Reunión para que yo le dé el cargo'. Fueron, pues, Moisés y Josué, y esperaron en la Tienda de la Reunión,

15. Y el Eterno apareció en la columna de nube, a la entrada de la Tienda.

16. Y dijo a Moisés: 'Tú vas a dormir con tus padres. Este pueblo irá a prostituirse tras los dioses de la tierra adonde va. Me dejará, e invalidará mi pacto que concerté con él.

17. 'Mi enojo se encenderá contra él en aquel día, y los abandonaré, esconderé de ellos mi rostro, y serán consumidos. Vendrán sobre ellos muchos males y angustias, y dirán en aquel día: '¿No nos han venido estos males porque no está Dios en nuestro medio?'

18. 'En aquel día yo esconderé mi rostro por todo el mal que habrán hecho al volverse a otros dioses.

19. 'Ahora, pues, escribe este canto, y enséñalo a los israelitas. Ponlo en boca de ellos, para que este canto sea testigo contra ellos.

20. 'Porque yo los introduciré en la tierra que juré dar a sus padres, tierra que mana leche y miel. Allí comerán y se saciarán, engordarán y se volverán a otros dioses; los servirán y me enojarán, e invalidarán mi pacto.

21. 'Y cuando les vengan muchos males y angustias, este canto testificará contra ellos, porque sus descendientes no lo olvidarán. Yo conozco su inclinación y lo que están tramando hoy, antes de introducirlos en la tierra que juré darles'.

22. En ese día Moisés escribió el canto y lo enseñó a los israelitas.

23. El Señor ordenó a Josué hijo de Nun: 'Sé fuerte y anímate, que tú llevarás a los israelitas a la tierra que les juré. Y yo estaré contigo'.

Orden de guardar la ley junto al arca

24. Cuando Moisés acabó de escribir las palabras de esta Ley en un libro,

25. mandó a los levitas que llevaban el arca del Pacto del Eterno:

26. 'Tomad este Libro de la Ley y ponedlo al lado del Arca del Pacto del Eterno vuestro Dios. Y que quede allí como testigo contra ti.
27. 'Porque conozco tu rebeldía, y tu dura cerviz. Aun viviendo yo hoy con vosotros, sois rebeldes al Eterno. ¡Cuánto más después que yo muera!
28. 'Congregad a todos los ancianos de vuestras tribus y a vuestros oficiales, y hablaré a sus oídos estas palabras, y llamaré al cielo y a la tierra por testigos contra ellos.
29. 'Porque yo sé que después de mi muerte, con toda certeza os pervertiréis y os apartaréis del camino que os mandé. En el futuro el desastre caerá sobre vosotros, por haber hecho lo malo a los ojos del Eterno, enojándolo con las obras de vuestras manos'.
- Cántico de Moisés
30. Entonces Moisés habló a todo Israel las palabras de este canto, hasta su fin.

Deuteronomio 32

1. 'Escuchad, cielos, y hablaré, y oiga toda la tierra los dichos de mi boca.
2. 'Goteará como la lluvia mi doctrina, destilará como el rocío mis razones, como la llovizna sobre la grama, y como las gotas sobre la hierba.
3. 'El nombre del Eterno proclamaré. Engrandeced a nuestro Dios.
4. 'El es la Roca, su obra es perfecta, todos sus caminos son rectos. Dios es leal, ninguna iniquidad hay en él. Es justo y recto.
5. 'No hay corrupción en él. De sus hijos es la mancha, generación torcida y perversa.
6. '¿Así pagáis al Eterno, pueblo insensato e ignorante? El te hizo, él te estableció.
7. 'Acuérdate de los tiempos antiguos, considera los años de muchas generaciones, pregunta a tu padre, y él te contará; a tus ancianos, y ellos te dirán.
8. 'Cuando el Altísimo dio la herencia a las naciones, cuando destruyó a los hombres, estableció el límite de los pueblos, según el número de los israelitas.
9. 'Porque su pueblo es la porción del Eterno, Jacob, la herencia que le tocó.
10. 'Lo halló en tierra desierta, en horrible soledad; lo rodeó de cuidados, lo instruyó, y lo guardó como la niña de sus ojos.

11. 'Como el águila incita su nidada, revolotea sobre sus pollos, extiende sus alas, los toma, y los lleva sobre sus plumas;
12. 'Así el Eterno solo lo guió, y no hubo con él dios extraño.
13. 'Lo elevó sobre la altura de la tierra, comió los frutos del campo, gustó la miel de la peña, y aceite del duro pedernal.
14. 'Mantequilla de vacas y leche de ovejas, con grosura de corderos, carneros de Basán, machos cabríos, con lo mejor del trigo; y sangre de uva bebiste vino puro.
15. 'Y Jesurún engordó y tiró coces. Engordaste, te cubriste. Dejaste al Dios que te hizo, menospreciaste la Roca de tu salvación.
16. 'Lo provocaron a celos con dioses extraños, lo irritaron con abominaciones.
17. 'Sacrificaron a los demonios y no a Dios, a dioses que no habían conocido, dioses nuevos, venidos de cerca, que sus padres nunca veneraron.
18. 'De la Roca que te creó te olvidaste, te has olvidado de Dios tu Creador.
19. 'El Eterno lo vio, y en su enojo los desechó, a sus hijos e hijas.
20. 'Dijo: 'Esconderé de ellos mi rostro, veré cuál será su fin, generación perversa, hijos infieles.
21. "Me provocaron a celos con lo que no es Dios. Me irritaron con sus ídolos. Yo también los provocaré a celos con los que no son pueblo, los irritaré con una nación insensata.
22. "Porque el fuego de mi ira se encenderá, arderá hasta lo profundo de la tumba, devorará la tierra y sus frutos, y abrasará los cimientos de los montes.
23. "Allegaré males sobre ellos, emplearé mis saetas contra ellos.
24. "Consumidos serán de hambre, devorados de ardiente fiebre, y maligna peste. Diente de fieras enviaré sobre ellos, con veneno de sierpes rastreras.
25. "Afuera destruirá la espada, y dentro de las casas el espanto. Así al joven como a la doncella, al niño de pecho como al hombre encanecido.
26. "Dije que los esparciría lejos, borraría su memoria de entre los hombres;
27. "de no haber temido la provocación del enemigo, no sea que se envanezcan sus

adversarios, no sea que digan: Nuestra poderosa mano hizo todo esto, y no el Eterno'.

28. 'Porque son una nación privada de consejo, y no hay en ellos entendimiento.

29. '¡Ojalá fueran sabios para comprender, para entender el fin que les espera!

30. '¿Cómo podría uno perseguir a mil, y dos espantar a diez mil, si su Roca no los hubiera vendido, y el Eterno no los hubiera entregado?

31. 'Porque la roca de ellos no es como nuestra Roca. Hasta nuestros enemigos lo pueden juzgar así.

32. 'Porque de Sodoma es la vid de ellos, y de los campos de Gomorra. Uvas venenosas son sus uvas, muy amargos sus racimos.

33. 'Veneno de serpientes es su vino, y ponzoña mortal de áspides.

34. '¿No lo tengo guardado conmigo y sellado en mis tesoros?

35. 'Mía es la venganza y el pago, para cuando su pie resbale. Porque cerca está el día de su aflicción, y lo que les está preparado se apresura.

36. 'El Eterno juzgará a su pueblo, se apiadará de sus siervos, cuando vea que su fuerza se agota, y no queda ni libre ni esclavo.

37. 'Y dirá: '¿Dónde están tus dioses, la roca en que se Guarecían,

38. "que comían la grasa de los sacrificios, y bebían el vino de sus libaciones? ¡Que se levanten y os salven, y sean vuestro amparo!

39. "Ved ahora que yo, sólo YO SOY, y no hay dioses conmigo. Yo hago morir, y hago vivir, y no hay quien pueda librar de mi mano.

40. 'Yo alzo al cielo mi mano, y digo: 'Yo vivo para siempre'.

41. "Cuando yo afile mi reluciente espada, y mi mano empuñe el juicio, me vengaré de mis adversarios, y daré el pago a los que me aborrecen.

42. "Embriagaré de sangre mis saetas, y mi espada devorará carne, sangre de muertos y cautivos, cabezas de caudillos enemigos'.

43. 'Naciones, regocijaos con su pueblo, porque vengará la sangre de sus siervos, se vengará de sus enemigos, purificará su tierra y su pueblo'.

44. Vino Moisés y recitó todas las palabras de este canto a oídos del pueblo, él y Josué hijo de Nun.

45. Cuando Moisés acabó de recitar estas palabras a todo Israel,

46. les dijo: 'Fijad en vuestro corazón todas las palabras que os proclamo hoy, para que mandéis a vuestros hijos que obedezcan con cuidado todas las palabras de esta Ley.

47. 'Porque no son palabras vanas, sino son vuestra vida. Por medio de ellas prolongaréis vuestros días en la tierra que váis a poseer al pasar el Jordán'.

Se le permite a Moisés contemplar la tierra de Canaán

48. Aquel mismo día el Eterno dijo a Moisés:

49. 'Sube al monte Abarim, al monte Nebo, situado en Moab, frente a Jericó, y mira la tierra de Canaán, que doy en herencia a los israelitas.

50. 'En ese monte al cual subes, serás reunido a los tuyos, como murió Aarón tu hermano en el monte Hor, y fue reunido a los suyos.

51. 'Porque pecasteis contra mí en medio de Israel, ante las aguas de la rencilla de Cades, en el desierto de Zin; porque no manifestasteis mi santidad ante los israelitas.

52. 'Por eso, sólo verás la tierra desde lejos, pero no entrarás en ella, en esa tierra que doy a los israelitas'.

Deuteronomio 33

Moisés bendice a las doce tribus de Israel

1. La bendición con que Moisés, varón de Dios, bendijo a los israelitas, antes de su muerte, fue ésta:

2. 'El Eterno vino del Sinaí, y de Seir les esclareció. Resplandeció desde el monte Parán, vino con diez mil santos, con la Ley de fuego en su diestra.

3. 'De cierto amó a su pueblo. Todos los santos están en tu mano. Prostrados a tus pies, recibieron tu dirección.

4. 'Moisés les mandó la Ley, herencia de la congregación de Jacob.

5. 'Y fue rey de Jesurún, cuando se congregaron los jefes del pueblo, con las tribus de Israel.

6. 'Viva Rubén y no muera, y sean numerosos sus varones'.

7. Esto dijo de Judá: 'Escucha, o Eterno, la voz de Judá, y llévalo a su pueblo. Sus manos le basten, y tú seas su ayuda contra sus enemigos'.

8. De Leví dijo: 'Tu Tumim y Urim sean para el hombre de tu agrado, quien probaste en Masa, con quien reñiste en las aguas de Meriba.

9. 'El dijo a su padre y a su madre: 'Nunca los vi, no hizo caso de sus hermanos, ni reconoció a sus hijos. Ellos guardaron tu palabra, y cumplieron tu pacto.

10. 'Enseñaron tus normas a Jacob, y tu Ley a Israel; pondrán incienso ante ti, y holocausto sobre tu altar.

11. 'Bendice, oh Eterno, lo que hagan, y recibe con agrado la obra de sus manos. Hiere los lomos de sus enemigos, y de quienes los aborrezcan, para que nunca se levanten'.

12. De Benjamín dijo: 'El amado del Eterno habitará confiado cerca de él. Siempre lo cubrirá y entre sus hombros morará'.

13. De José dijo: 'Bendita del Eterno sea tu tierra, con lo mejor del cielo, y con las aguas profundas que yacen debajo.

14. 'Con los regalados frutos que produce el sol, y los preciosos frutos de cada luna,

15. 'con las primicias de los montes antiguos, y los regalos de los collados eternos,

16. 'con los regalos de la tierra y su plenitud, y la gracia del que habitó en la zarza; todo esto vendrá sobre la cabeza de José, y sobre la frente del elegido entre sus hermanos.

17. 'Su majestad es como su toro primogénito, y sus cuernos como cuernos de búfalo. Con ellos acorneará a los pueblos juntos hasta los fines de la tierra. Así son los millares de Efraín, Así son los millares de Manasés'.

18. Dijo de Zabulón: 'Alégrate, Zabulón, de tus salidas, y tú Isacar, en tus tiendas.

19. 'Llamarán a los pueblos al monte. Allí ofrecerán sacrificios de justicia. Pues quitarán la abundancia de los mares, y los tesoros escondidos de la arena'.

20. Dijo de Gad: 'Bendito el que hizo ensanchar a Gad. Como león reposa, y arrebató brazo y testa.

21. 'Elige para sí lo mejor de la tierra. Porque allí le fue reservada una porción del legislador. Vino a la cabeza del pueblo, con Israel ejecutó los justos decretos del Eterno'.

22. De Dan dijo: 'Dan, cachorro de león, que salta desde Basán'.

23. Dijo de Neftalí: 'Neftalí, saciado de favores, y lleno de la bendición del Eterno. Posee el occidente y el sur'.

24. De Aser dijo: 'El más bendito de los hijos es Aser. Sea amado por sus hermanos, y bañe en aceite su pie.

25. 'Hierro y bronce tu calzado, como tus días dure tu fuerza.

26. 'No hay como el Dios de Jesurún, que cabalga sobre los cielos en tu ayuda, y sobre las nubes con su grandeza.

27. 'El eterno Dios es tu refugio, y aquí abajo están los brazos eternos, él echará delante de ti al enemigo, y te dirá: 'Destruye'.

28. 'Israel habitará confiado. Aparte brota la fuente de Jacob, En tierra de grano y de vino. También su cielo destilará rocío.

29. '¡Dichoso, tú, Israel! ¿Quién como tú, pueblo salvado por el Eterno, escudo de tu socorro, y espada de tu triunfo? Tus enemigos serán humillados, y tú hollarás las alturas de ellos'.

Deuteronomio 34

1. Entonces Moisés subió de los campos de Moab al monte Nebo, a la cumbre del Pisga, que está frente a Jericó. Y el Eterno le mostró toda la tierra de Galaad hasta Dan,

2. todo Neftalí, y la tierra de Efraín y de Manasés, toda la tierra de Judá hasta el mar occidental;

3. y el sur, la llanura, la vega de Jericó, ciudad de las palmeras, hasta Zoar.

4. Y el Eterno le dijo: "Esta es la tierra que juré a Abrahán, a Isaac y a Jacob, diciéndoles que se la daría a sus descendientes. Te la dejé ver con tus ojos, aunque no pasarás allá'.

5. Y allí Moisés siervo del Eterno, murió, en la tierra de Moab, conforme lo había dispuesto el Señor.

6. Y él lo enterró en el valle de Moab, frente a Bet Peor. Y hasta hoy ninguno conoce su sepulcro.

7. Tenía Moisés 120 años de edad cuando murió. Sus ojos nunca se oscurecieron, ni perdió su vigor.

8. Y los israelitas lloraron a Moisés en campos de Moab durante 30 días. Así se cumplieron los días del luto de Moisés.

9. Y Josué hijo de Nun fue lleno de espíritu de sabiduría, porque Moisés había puesto sus manos sobre él. Y los israelitas le obedecieron e hicieron como el Eterno mandó a Moisés.

10. Y nunca más surgió en Israel, un profeta como Moisés, con quien el Eterno trataba cara a cara,

Muerte y sepultura de Moisés

11. que hiciera tantas señales y prodigios que el Eterno le mandó ejecutar en Egipto, a Faraón, a todos sus siervos y a toda su tierra.

12. Porque nadie jamás mostró el inmenso poder ni las obras pavorosas que Moisés ejecutó a la vista de todo Israel.

JOSUÉ

Josué 1

Preparativos para la conquista

1. Después de la muerte de Moisés, siervo del Eterno, el Señor dijo a Josué hijo de Nun, ayudante de Moisés:
2. 'Mi siervo Moisés ha muerto. Prepárate, pues, ahora, tú y todo este pueblo, para pasar el Jordán, a la tierra que doy a los israelitas.
3. 'Como prometí a Moisés, os he entregado todo lugar que pise la planta de vuestro pie.
4. 'Vuestro territorio será desde el desierto y el Líbano hasta el gran río Éufrates. Toda la tierra de los hititas hasta el gran mar donde el sol se pone.
5. 'Nadie te podrá hacer frente en todos los días de tu vida. Como estuve con Moisés, estaré contigo. No te dejaré, ni te desampararé.
6. 'Esfuézate y sé valiente, porque tú repartirás a este pueblo en herencia la tierra que juré a sus padres que les daría.
7. 'Sólo que te esfuerces y seas muy valiente, para hacer conforme a toda la Ley que mi siervo Moisés te mandó. No te apartes de ella ni a la derecha ni a la izquierda, para que seas prosperado en todo lo que emprendas.
8. 'El Libro de la Ley nunca se aparte de tu boca. Antes medita en él de día y de noche, para que guardes y cumplas todo lo que está escrito en él. Entonces prosperarás, y todo te saldrá bien.
9. 'Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente. No temas ni desmayes, porque el Eterno tu Dios estará contigo donde quiera que vayas'.
10. Josué mandó a los oficiales del Pueblo:
11. 'Pasad por el campamento y decid al pueblo: 'Preveníros de comida, porque dentro de tres días pasaréis el Jordán, para entrar a poseer la tierra que el Eterno vuestro Dios os da en posesión'.
12. También dijo Josué a los rubenitas y gaditas y a la media tribu de Manasés:
13. 'Acordaos de lo que mandó Moisés, siervo del Eterno: 'El Eterno vuestro Dios os ha dado reposo, y os ha dado esta tierra'.
14. 'Vuestras esposas, vuestros niños y vuestro ganado quedarán en la tierra que Moisés os dio de este lado del Jordán. Pero vosotros, todos los valientes y fuertes, pasaréis armados con vuestros hermanos, y les ayudaréis;

15. 'hasta que el Eterno les dé reposo, como a vosotros, y que ellos también posean la tierra que el Señor vuestro Dios les da. Después volveréis a la tierra de vuestra herencia, que os dio a Moisés siervo del Eterno al este del Jordán'.

16. Entonces respondieron a Josué: 'Haremos todo lo que nos mandes, e iremos dondequiera nos envíes.

17. 'Como obedecemos a Moisés en todo, te obedeceremos a ti. Seguramente el Eterno tu Dios estará contigo, como estuvo con Moisés.

18. 'El que sea rebelde a tu mandato, y no obedezca tu palabra en todo lo que le mandes, que muera; con tal que te esfuerces y seas valiente'.

Josué 2

Josué envía espías a Jericó

1. Entonces Josué hijo de Nun envió secretamente dos espías desde Sitim. Les dijo: 'Id, reconoced la tierra y a Jericó'. Ellos fueron y entraron en casa de una mujer ramera llamada Rahab, y posaron allí.

2. Pero alguien avisó al rey de Jericó: 'Dos israelitas han venido aquí anoche a espiar el país'.

3. Entonces el rey de Jericó envió a decir a Rahab: 'Saca a los hombres que han venido a ti y han entrado en tu casa, porque han venido a espiar todo el país'.

4. Pero la mujer había escondido a los dos hombres, y respondió: 'Verdad que unos hombres vinieron a mí, pero no supe de dónde eran.

5. 'Y cuando iban a cerrar la puerta, al oscurecer, los hombres salieron, y no sé dónde se han ido. Seguidlos aprisa y los alcanzaréis'.

6. Pero ella los había hecho subir al terrado, y los había escondido entre unos manojos de lino que allí tenía.

7. Los hombres fueron tras ellos por el camino del Jordán, hasta los vados. Y después que salieron los perseguidores, cerraron la puerta.

8. Antes de que ellos se durmieran, ella subió al terrado y les dijo:

9. 'Sé que el Señor os ha dado esta tierra, porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y

todos los habitantes de esta región están desmayados por vuestra causa.

10. 'Porque hemos oído que el Eterno secó el agua del Mar Rojo ante vosotros, cuando salisteis de Egipto, y lo que habéis hecho a los dos reyes amorreos que estaban del otro lado del Jordán, a Sehón y a Og, que habéis destruido.

11. 'Al oír esto ha desmayado nuestro corazón. No ha quedado aliento en ninguno por causa de vosotros; porque el Eterno vuestro Dios, es Dios arriba en el cielo y abajo en la tierra.

12. 'Ahora, os ruego que me juréis por el Eterno, que como os traté con bondad, así tratéis la casa de mi padre; de lo que me daréis una señal segura.

13. 'Y que salvaréis la vida de mi padre y mi madre, de mis hermanos y hermanas, y de todo lo que es de ellos, y que nos libraréis de la muerte'.

14. Ellos respondieron: 'Nuestra vida por la vuestra, si no nos denunciáis. Y cuando el Eterno nos haya dado la tierra, os trataremos bondadosa y fielmente'.

15. Entonces ella los hizo descender con una cuerda por la ventana, porque su casa era parte de la muralla de la ciudad.

16. Les dijo: 'Marchad al monte, para que no os encuentren vuestros perseguidores. Quedad escondidos tres días, hasta que ellos hayan vuelto. Después podéis seguir vuestro camino'.

17. Ellos le dijeron: 'Nosotros cumpliremos este juramento con que nos has conjurado,

18. 'si cuando entremos en la tierra, atas este cordón de grana a la ventana por la cual nos descuelgas, y si juntas en tu casa a tus padres, tus hermanos y la familia de tu padre.

19. 'El que salga fuera de la puerta de la casa, su sangre será sobre su cabeza, y nosotros sin culpa. Pero el que esté contigo en casa, su sangre será sobre nuestra cabeza si alguien lo toca.

20. 'Pero si nos denuncias, quedaremos libres de nuestro juramento'.

21. Ella respondió: 'Así sea como habéis, dicho'. Luego los despidió y se fueron. Y ella ató el cordón de grana a la ventana.

22. Ellos llegaron al monte, y se quedaron allí tres días, hasta que volvieron sus perseguidores, que los habían buscado sin encontrarlos.

23. Entonces los dos varones descendieron del monte, volvieron a Josué, y le contaron todo lo sucedido.

24. Dijeron a Josué: 'De cierto, el Eterno ha entregado toda la tierra en nuestras manos. Todos los habitantes del país están desmayados ante nosotros'.

Josué 3

El paso del Jordán

1. Josué se levantó de mañana y partió de Sitim. Llegaron hasta el Jordán, él y todos los israelitas, y reposaron allí antes de pasar.

2. Al cabo de tres días, los oficiales pasaron por el campamento,

3. y mandaron al pueblo: 'Cuando veáis el Arca del Pacto del Eterno vuestro Dios, y los sacerdotes y levitas que la llevan, partid de vuestro lugar y marchad en pos de ella.

4. 'Pero dejad entre vosotros y ella una distancia de unos dos mil codos (900 mts). No os acerquéis a ella, para que sepáis por donde ir, por cuanto vosotros no habéis, pasado antes por este camino'.

5. Y Josué dijo al pueblo: 'Santificaos, porque mañana el Señor hará maravillas entre vosotros'.

6. Y Josué dijo a los sacerdotes: 'Tomad el Arca del Pacto, y pasad delante del pueblo'. Y ellos tomaron el Arca del Pacto, y fueron delante del pueblo.

7. Entonces el Eterno dijo a Josué: 'Desde este día empezaré a engrandecerte a los ojos de todo Israel, para que entiendan que como estuve con Moisés, así estaré contigo.

8. 'Di a los sacerdotes que llevan el Arca del Pacto: 'Cuando hayáis entrado hasta el borde del agua del Jordán, parareis en el Jordán'.

9. Josué dijo a los israelitas: 'Llegaos acá y escuchad las palabras del Eterno vuestro Dios'.

10. Y añadió: 'En esto conoceréis que el Dios viviente está en medio de vosotros, y que él echará delante de vosotros al cananeo, al hitita, al heveo, al ferezeo, al gergeseo, al amorreo y al jebuseo.

11. 'Mirad, el Arca del Pacto del Señor de toda la tierra pasará el Jordán delante de vosotros.

12. 'Elegid ahora doce hombres de las tribus de Israel, uno de cada tribu.

13. 'Y cuando los sacerdotes que llevan el Arca del Pacto del Eterno, Señor de toda la tierra, pisen el agua del Jordán, el agua se partirá; porque el agua que viene de arriba se detendrá en un montón'.

14. El pueblo partió de sus tiendas para pasar el Jordán, con los sacerdotes al frente con el Arca del Pacto.

15. El Jordán suele desbordar durante la siega. Sin embargo, cuando los portadores del Arca entraron en el Jordán, así como sus pies se mojaron a la orilla del agua,

16. el agua que venía de arriba se detuvo en un montón bien lejos de la ciudad de Adán, que está junto a Saretán. Y el agua que descendía al mar de los llanos, al Mar Salado, se acabó; y el Jordán quedó dividido. Entonces el pueblo pasó en dirección a Jericó.

17. Pero los sacerdotes que llevaban el arca del Pacto del Eterno, quedaron en seco, firmes en medio del Jordán, hasta que todo el pueblo acabó de pasar el Jordán.

Josué 4

Las doce piedras tomadas del Jordán

1. Cuando toda la gente terminó de pasar el Jordán, el Eterno dijo a Josué:

2. 'Toma doce hombres del pueblo, uno de cada tribu,

3. 'y diles: 'Tomad de en medio del Jordán, del lugar donde están firmes los pies de los sacerdotes, doce piedras, pasadlas con vosotros y ponedlas donde paséis la noche'.

4. Entonces Josué llamó a los doce hombres que había elegido de entre los israelitas, uno de cada tribu,

5. y les dijo: 'Pasad delante del Arca del Eterno vuestro Dios al medio del Jordán. Y cada uno de vosotros tome una piedra sobre su hombro, conforme al número de las tribus de Israel,

6. 'para que sean señal entre vosotros. Y cuando mañana vuestros hijos pregunten a sus padres: '¿Qué significan esas piedras?'

7. 'Responderéis que el agua del Jordán fue dividida ante el Arca del Pacto del Eterno. Que cuando ella pasó el Jordán, el agua se dividió. Y esas piedras servirán a los israelitas de monumento conmemorativo para siempre'.

8. Y los israelitas hicieron como Josué les mandó. Levantaron doce piedras de en medio del Jordán, como el Eterno había dicho a Josué, según las tribus de Israel. Las llevaron adonde iban a pasar la noche, y las asentaron allí.

9. Josué levantó también otras doce piedras en medio del Jordán donde estuvieron los pies de los sacerdotes que llevaron el Arca del Pacto. Y allí están hasta hoy.

10. Los sacerdotes que llevaban el Arca permanecieron en medio del Jordán, hasta que se cumplió todo lo que el Eterno había mandado a Josué que dijese al pueblo, conforme a todo lo que Moisés había mandado a Josué. Y el pueblo se dio prisa a pasar.

11. Cuando todo el pueblo acabó de pasar, pasó también el Arca del Pacto del Eterno y los sacerdotes, en presencia del pueblo.

12. También los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés pasaron armados, como Moisés les había dicho;

13. como 40.000 hombres armados, listos para la guerra, pasaron hacia la llanura de Jericó, ante el Señor.

14. En ese día el Eterno engrandeció a Josué a los ojos de todo Israel. Y lo respetaron como habían respetado a Moisés, todos los días de su vida.

15. El Señor dijo a Josué:

16. 'Manda a los sacerdotes que llevan el arca del testimonio, que suban del Jordán'.

17. Y Josué mandó a los sacerdotes: 'Subid del Jordán'.

18. Y tan pronto como los sacerdotes que llevaban el Arca del Pacto del Eterno subieron de en medio del Jordán, y sus pies estuvieron en seco, el agua del Jordán volvió a su lugar, y corrió como antes hasta sus riberas.

19. El pueblo subió del Jordán el 10 del primer mes, y acamparon en Gilgal, al oriente de Jericó.

20. Y Josué levantó en Gilgal las doce piedras que habían traído del Jordán.

21. Y dijo a los israelitas: 'Mañana, cuando vuestros hijos pregunten a sus padres, qué significan estas piedras,

22. 'les diréis: 'Israel pasó en seco por este Jordán.

23. "Porque el Eterno vuestro Dios secó el agua del Jordán ante vosotros, hasta que habíais

pasado; lo mismo que había hecho con el Mar Rojo, que secó ante nosotros hasta que pasamos. 24. "Para que todos los pueblos de la tierra conozcan la poderosa mano del Eterno, y para que vosotros reverenciéis al Eterno vuestro Dios todos los días".

Josué 5

La circuncisión y la pascua en Gilgal

1. Cuando todos los reyes amorreos que estaban al occidente del Jordán, y todos los reyes cananeos que estaban cerca del mar, oyeron que el Eterno había secado el agua del Jordán ante los israelitas hasta que hubieron cruzado, desfalleció su corazón y no les quedó aliento ante los israelitas.

2. En ese tiempo, el Eterno dijo a Josué: 'Haz cuchillos de pedernal y vuelve a circuncidar a los israelitas'.

3. Y Josué hizo cuchillos de pedernal y circuncidó a los israelitas en la colina de Aralot.

4. Josué los circuncidó porque los varones que habían salido de Egipto, los hombres de guerra, habían muerto por el camino en el desierto, después de salir de Egipto.

5. Todos los del pueblo que habían salido estaban circuncidados, pero los que habían nacido en el desierto, después que salieron de Egipto, no estaban circuncidados.

6. Porque los israelitas anduvieron por el desierto 40 años, hasta que murieron los hombres de guerra que habían salido de Egipto, por cuanto no obedecieron la voz, del Eterno. Por eso él les juró que no les dejaría ver la tierra que con juramento había prometido a sus padres, tierra que mana leche y miel.

7. Y a los hijos de ellos que les sucedieron, Josué los circuncidó, porque no habían sido circuncidados por el camino.

8. Cuando acabaron de circuncidar a toda la gente, quedaron en el campamento hasta que sanaron.

9. Entonces el Eterno dijo a Josué: 'Hoy he quitado de vosotros el oprobio de Egipto'. Por eso aquel lugar fue llamado Gilgal hasta hoy.

10. Los israelitas acamparon en Gilgal y celebraron la Pascua el 14 del mes por la tarde, en el llano de Jericó.

11. Al otro día de la Pascua comieron del fruto de la tierra, pan sin levadura, y en el mismo día, espigas nuevas tostadas.

12. Al día siguiente el maná cesó, desde que empezaron a comer del fruto del país. Y los israelitas nunca más tuvieron maná, sino que ese año comieron del fruto de la tierra de Canaán.

Josué y el varón con la espada desenvainada

13. Un día, cuando Josué estaba cerca de Jericó, alzó sus ojos y vio a un hombre ante él con una espada desenvainada en la mano. Y yendo hacia él, le preguntó: '¿Eres de los nuestros, o de nuestros enemigos?'

14. Y él respondió: 'No. Yo Soy el Príncipe del ejército del Eterno, que he venido'. Entonces Josué se postró en tierra, lo adoró y le dijo: '¿Qué manda mi señor a su siervo?'

15. Y el Príncipe del ejército del Eterno respondió a Josué: 'Quita el calzado de tus pies, porque el lugar donde estás es santo'. Y Josué lo hizo así.

Josué 6

La toma de Jericó

1. Jericó estaba bien cerrada a causa de los israelitas. Nadie entraba ni salía.

2. Entonces el Eterno dijo a Josué: 'Mira, yo entrego en tu mano a Jericó y a su rey, con sus varones de guerra.

3. 'Rodead la ciudad una vez al día, todos los hombres de guerra. Esto haréis durante seis días.

4. 'Siete sacerdotes llevarán siete trompetas de cuernos de carnero delante del Arca. El séptimo día daréis siete vueltas a la ciudad, y los sacerdotes tocarán las trompetas.

5. 'Cuando toquen prolongadamente, al oír el sonido de la trompeta, todo el pueblo gritará a gran voz, y la muralla de la ciudad caerá. Entonces el pueblo se lanzará al asalto, cada uno frente a sí'.

6. Entonces Josué hijo de Nun llamó a los sacerdotes y les dijo: 'Llevad el Arca del Pacto, y siete sacerdotes lleven trompetas de cuernos de carnero delante del Arca del Eterno'.

7. Y dijo al pueblo: 'Pasad y rodead la ciudad. Los que están armados pasarán delante del Arca del Eterno'.

8. Y cuando Josué hubo hablado al pueblo, los siete sacerdotes que llevaban las siete trompetas de cuernos de carnero, pasaron delante del Arca del Señor; y el Arca del Eterno los seguía.

9. Los armados iban delante de los sacerdotes que tocaban las trompetas, y la gente reunida iba detrás del Arca, mientras los sacerdotes seguían tocando las trompetas.

10. Josué había mandado al pueblo: 'No gritéis, ni se oiga vuestra voz, ni salga palabra de vuestra boca hasta el día que yo os diga: '¡Gritad!' Entonces gritaréis'.

11. Así, el Arca del Eterno dio una vuelta alrededor, y volvieron al campamento donde pasaron la noche.

12. Al día siguiente Josué se levantó de madrugada, y los sacerdotes tomaron el Arca del Eterno.

13. Los siete sacerdotes que llevaban las Siete trompetas de cuernos de carnero, fueron delante del Arca del Eterno, andando siempre y tocando las trompetas. Los armados iban delante, y la gente reunida iba detrás del Arca del Eterno, mientras las trompetas seguían tocando.

14. Al segundo día dieron otra vuelta a la ciudad, y volvieron al campamento. De esta manera hicieron durante seis días.

15. Al séptimo día se levantaron al despuntar del alba, y dieron vuelta a la ciudad de la misma manera, siete veces. Sólo en ese día dieron siete vueltas.

16. Y cuando los sacerdotes dieron la séptima vuelta, Josué dijo al pueblo: '¡Gritad, porque el Eterno os ha entregado la ciudad!

17. 'Pero la ciudad y todo lo que hay en ella será dedicado al Eterno, a completa destrucción. Sólo Rahab la ramera vivirá, con todos los que estén en su casa, por cuanto escondió a los mensajeros que enviamos.

18. 'Guardaos de las cosas condenadas, no toquéis ni toméis cosa alguna de ellas, para no traer vuestra destrucción y turbar el campamento de Israel.

19. 'Pero toda la plata, el oro, los objetos de bronce y de hierro, serán consagrados al Eterno. Ingresarán al tesoro del Señor'.

20. Entonces, cuando sonaron las trompetas, el pueblo gritó. Al oír el sonido de las trompetas, el pueblo gritó a gran voz, la muralla se desplomó,

y el pueblo subió a la ciudad, cada uno frente a sí, y la tomaron.

21. Y a filo de espada destruyeron todo lo que había en la ciudad, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, hasta los bueyes, ovejas y asnos.

22. Josué dijo a los dos hombres que habían reconocido la tierra: 'Entrad en casa de la ramera, y como lo jurasteis, sacadla a ella y a todo lo que es suyo'.

23. Y los jóvenes espías entraron y sacaron a Rahab, a sus padres, a sus hermanos y todo lo que tenía. Sacaron también a todos sus parientes, y los pusieron fuera del campamento de Israel.

24. Y consumieron a fuego la ciudad y todo lo que había en ella. Sólo pusieron en el tesoro del Eterno, la plata y el oro, y los objetos de bronce y de hierro.

25. Pero Josué salvó la vida de Rahab la ramera, la casa de su padre y todo lo que ella tenía. Y habitó entre los israelitas hasta hoy; por cuanto escondió a los mensajeros de Josué que había enviado a reconocer la tierra.

26. En aquel tiempo los juramentó diciendo: 'Maldito ante el Eterno el que reedifique esta ciudad de Jericó. En su primogénito eche los cimientos, y en su menor asiente sus puertas'.

27. Así, el Eterno estuvo con Josué, y su nombre se divulgó por todo el país.

Josué 7

El pecado de Acán

1. Pero los israelitas pecaron en las cosas condenadas a la destrucción; porque Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá, tomó algunas cosas. Y el enojo del Eterno se encendió contra los israelitas.

2. Josué envió hombres desde Jericó a Hai, que estaba junto a Bet Avén, al oriente de Betel, y les dijo: 'Subid y reconoced la tierra'. Y ellos fueron y reconocieron a Hai.

3. Al volver a Josué, le dijeron: 'No suba todo el pueblo, sino unos dos o tres mil hombres, y tomarán a Hai. No fatigues a todo el pueblo, porque allí son pocos'.

4. Y subieron del pueblo como tres mil hombres. Pero huyeron ante los de Hai.

5. Los de Hai hirieron a unos 36 hombres. Y los siguieron desde la puerta hasta Sebarim y los

derrotaron en la bajada. Y el corazón del pueblo se disolvió como el agua.

6. Entonces Josué rasgó su vestido, y se postró en tierra sobre su rostro ante el Arca del Eterno hasta la tarde, él y los ancianos de Israel. Y echaron polvo sobre sus cabezas.

7. Y Josué dijo: '¡Oh, Señor, Eterno! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en manos de los amorreos, para que nos destruyan? ¡Ojalá hubiéramos quedado del otro lado del Jordán!

8. '¡Ay, Señor! ¿Qué diré, ahora que Israel ha vuelto la espalda ante sus enemigos?

9. 'Los cananeos y todos los habitantes de la tierra oirán, nos cercarán, y raerán nuestro nombre de sobre la tierra. Entonces, ¿qué harás tú a tu gran Nombre?'

10. El Eterno respondió: 'Levántate, ¿por qué te postras así sobre tu rostro?

11. 'Israel ha pecado. Han quebrado mi pacto que les había mandado. Han tomado de las cosas condenadas, han hurtado, han mentido y aun las han escondido entre sus enseres.

12. 'Por eso los israelitas no podrán enfrentar a sus enemigos, sino que ante ellos volverán la espalda, por cuanto han venido a ser condenados. Ni estaré más con vosotros, si no destruí de vuestro medio las cosas robadas.

13. 'Levántate, santifica al pueblo, y diles: 'Santificaos para mañana, porque el Eterno Dios de Israel dice así: Cosas condenadas hay en medio de ti, Israel. No podrás hacer frente a tus enemigos hasta que quites de tu medio las cosas condenadas.

14. "Mañana os acercaréis por tribu. La tribu que el Eterno tome, se acercará por sus familias, La familia que él tome, se acercará por los varones.

15. "Y el que sea encontrado con cosas condenadas, será quemado él y todo lo que tiene, por cuanto quebrantó el pacto del Señor, y cometió locura en Israel".

16. Josué, pues, se levantó de mañana y mandó a Israel que se presentara por sus tribus. Y fue tomada la tribu de Judá.

17. Llamó a la tribu de Judá, y fue tomada la familia de Zera. Se acercó la familia de Zera por los varones, y fue tomado Zabdi.

18. Se acercó su casa por los varones, y fue tomado Acán hijo de Carmi, hijo de Zabdi, hijo de Zera, de la tribu de Judá.

19. Entonces Josué dijo a Acán: 'Hijo mío, da gloria al Eterno, el Dios de Israel. Tribútale alabanza y declárame, te ruego, qué has hecho. No lo encubras'.

20. Acán respondió a Josué: 'Es verdad, he pecado contra el Eterno Dios de Israel. Esto es lo que hice.

21. 'Vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, 200 siclos de plata (2,3 kgs), y un lingote de oro de 50 siclos (600 grs), que codicié y tomé. Y los escondí bajo tierra en medio de mi tienda, y la plata debajo'.

22. Entonces Josué envió mensajeros, que fueron corriendo a la tienda. Y ahí hallaron todo escondido y la plata debajo.

23. Lo tomaron de la tienda, y lo trajeron a Josué y a todos los israelitas, y lo pusieron ante el Eterno.

24. Entonces Josué y todo Israel, tomaron a Acán hijo de Zera, el dinero, el manto y el lingote de oro, sus hijos e hijas, sus bueyes, asnos y ovejas, su tienda y todo lo que tenía, y los llevaron al valle de Acor.

25. Y dijo Josué: '¿Por qué nos turbaste? Túrbete el Eterno en este día'. Y todos los israelitas los apedrearon y quemaron.

26. Y levantaron sobre él un gran montón de piedras, que permanece hasta hoy. Entonces el Eterno se volvió de su enojo. Por eso aquel lugar fue llamado Valle de Acor (desgracia).

Josué 8

Toma y destrucción de Hai

1. El Señor dijo a Josué: 'No temas, ni desmayes, Toma contigo toda la gente de guerra, levántate y sube a Hai. Yo entrego en tu mano al rey de Hai y a su pueblo, su ciudad y su tierra.

2. 'Harás a Hai y a su rey como hiciste a Jericó y a su rey. Pero tomaréis para vosotros sus despojos y su ganado. Pon una emboscada detrás de la ciudad'.

3. Josué y toda la gente de guerra se levantaron y subieron contra Hai. Y Josué eligió 30.000 hombres fuertes, que envió de noche.

4. Les dijo: 'Oíd bien, Poned una emboscada detrás de la ciudad. No os alejéis mucho de la ciudad, y estad todos listos.

5. 'Yo y todo el pueblo que está conmigo, nos acercaremos a la ciudad. Cuando ellos salgan contra nosotros como hicieron antes, huiremos ante ellos.

6. 'Ellos saldrán tras nosotros, hasta que los alejemos de la ciudad, porque dirán: 'Huyen como la primera vez'. Huiremos, pues, ante ellos.

7. 'Entonces vosotros os levantaréis de la emboscada, y tomaréis la ciudad, pues el Eterno vuestro Dios la entregará en vuestras manos.

8. 'Y cuando la hayáis tomado, le prenderéis fuego. Haréis conforme a la palabra del Señor. Mirad que os lo he mandado'.

9. Entonces Josué los envió, y ellos fueron a la emboscada, y se ubicaron entre Betel y Hai. Y José se quedó aquella noche con el pueblo.

10. Josué se levantó muy de mañana, revistó al pueblo, y subió con los ancianos de Israel, delante del pueblo contra Hai.

11. Y toda la gente de guerra que estaba con él llegaron a la ciudad, y acamparon al norte de Hai. El valle estaba entre ellos y Hai.

12. Josué tomó unos cinco mil hombres, y los puso en la emboscada, entre Betel y Hai, al occidente de la ciudad.

13. El pueblo tomó posición: Los que estaban acampados al norte de la ciudad, y la emboscada al oeste. Y Josué avanzó esa noche hasta la mitad del valle.

14. Al verlos, el rey de Hai se levantó prestamente de mañana, y salió con la gente de la ciudad contra Israel, él y todo su pueblo, para combatir en el llano al tiempo señalado, para combatir en la bajada, sin saber de la emboscada detrás de la ciudad.

15. Entonces Josué y todo Israel, fingiéndose vencidos, huyeron hacia el camino del desierto.

16. Y todo el pueblo que estaba en Hai fue convocado para seguirlos, y siguieron a Josué. Así fueron alejados de la ciudad.

17. No quedó hombre en Hai ni en Betel, que no saliera tras Israel. Por seguir a Israel dejaron la ciudad abierta.

18. Entonces el Eterno dijo a Josué: 'Levanta la lanza que tienes en tu mano hacia Hai, porque la

entregaré en tu mano'. Y Josué levantó hacia la ciudad la lanza que tenía en su mano.

19. Apenas él alzó su mano, prestamente se levantaron de su lugar los que estaban en la emboscada. Corrieron a la ciudad, la tomaron, y se apresuraron a prenderle fuego.

20. Cuando los hombres de Hai miraron hacia atrás, y vieron el humo de la ciudad que subía hacia el cielo, no pudieron huir ni a una ni a otra parte, porque los israelitas que iban huyendo hacia el desierto, se volvieron contra ellos.

21. Josué y todo Israel, viendo que los de la emboscada habían tomado la ciudad, y que el humo de la ciudad subía, se volvieron e hirieron a los de Hai.

22. Y los otros salieron de la ciudad a su encuentro. Así los de Hai quedaron encerrados en medio de Israel. Fueron heridos y ninguno de ellos escapó.

23. Tomaron vivo al rey de Hai, y lo trajeron a Josué.

24. Cuando los israelitas acabaron de matar a todos los habitantes de Hai en el campo y en el desierto, donde ellos los habían perseguido, y todos habían caído a filo de espada hasta ser consumidos, los israelitas volvieron a Hai, y también la hirieron a filo de espada.

25. El número de los que cayeron ese día, hombres y mujeres, fue 12.000, todos los de Hai.

26. Y Josué no retrajo su mano que había extendido con la lanza, hasta que fueron destruidos todos los habitantes de Hai.

27. Entonces los israelitas tomaron para sí el ganado y los despojos de la ciudad, conforme a la palabra del Eterno a Josué.

28. Y Josué quemó a Hai y la redujo a un montón perpetuo, asolado hasta hoy.

29. Colgó al rey de Hai de un árbol hasta la tarde. Y cuando el sol se puso, mandó que quitasen su cuerpo del árbol y lo echasen a la puerta de la ciudad, donde levantaron sobre él un gran montón de piedras, que existe hasta hoy.

Lectura de la ley en el monte Ebal

30. Entonces Josué edificó un altar al Señor Dios de Israel en el monte Ebal,

31. como Moisés, siervo del Eterno, había mandado a los israelitas, y como está escrito en la Ley de Moisés, un altar de piedras enteras sin

labrar. Y ofrecieron sobre él holocaustos al Eterno y ofrendas de paz.

32. También, en presencia de los israelitas escribió allí sobre piedras, una copia de la Ley de Moisés.

33. Y todo Israel y sus ancianos, oficiales y jueces, estaban de pie a uno y otro lado del arca, ante los sacerdotes levitas que llevaban el Arca del Pacto del Eterno, así extranjeros como naturales. La mitad de ellos estaba hacia el monte Gerizim, y la otra mitad hacia el monte Ebal. De la manera que Moisés, siervo del Eterno había mandado para bendecir al pueblo de Israel.

34. Después de esto, Josué leyó todas las palabras de la Ley, las bendiciones y las maldiciones, según está escrito en el Libro de la Ley.

35. No hubo palabra alguna de todo lo que mandó Moisés, que Josué no hiciese leer ante toda la congregación de Israel, mujeres, niños y extranjeros que andaban con ellos.

Josué 9

Astucia de los gabaonitas

1. Cuando los reyes que estaban de esta parte del Jordán, así en las montañas como en los llanos, y en toda la costa del Gran Mar, frente al Líbano, los hititas, amorreos, cananeos, ferezeos, heveos y jebuseos, oyeron estas cosas,

2. Se juntaron a una, de común acuerdo, para pelear contra Josué e Israel.

3. Pero los habitantes de Gabaón, al oír lo que Josué había hecho a Jericó y a Hai,

4. usaron de astucia, y se fingieron embajadores. Tomaron sacos viejos sobre sus asnos, y cueros viejos de vino, rotos y remendados,

5. sandalias viejas y recosidas en sus pies, y vestidos viejos sobre sí. Y todo el pan que traían para el camino, seco y enmohecido.

6. Así fueron a Josué al campamento de Gilgal, y le dijeron a él y a los de Israel: 'Nosotros venimos de tierra muy lejana. Haced, pues, alianza con nosotros'.

7. Los de Israel respondieron a los heveos: 'Tal vez habitáis en medio de nosotros, ¿cómo podemos hacer alianza con vosotros?'

8. Ellos respondieron: 'Somos tus siervos'. Y Josué les preguntó: '¿Quiénes sois vosotros y de dónde venís?'

9. Respondieron: 'Tus siervos venimos de una tierra muy lejana, por la fama del Eterno tu Dios. Hemos oído su fama y todo lo que hizo en Egipto.

10. 'Todo lo que hizo a los dos reyes amorreos que estaban del otro lado del Jordán, Sehón rey de Hesbón y Og rey de Basán, que estaba en Astarot.

11. 'Por eso nuestros ancianos y todos los habitantes de nuestra tierra nos dijeron: 'Tomad en vuestras manos provisión para el camino, e id al encuentro de ellos, y decidles: Nosotros somos vuestros siervos, haced alianza con nosotros'.

12. 'Este nuestro pan tomamos caliente de nuestras casas para el camino, el día en que salimos para venir a vosotros, y ahora está seco y enmohecido.

13. 'Estos cueros de vino los llenamos nuevos, y ya están rotos. También nuestro vestido y nuestro calzado están ya viejos a causa del largo camino'.

14. Y los hombres de Israel aceptaron de sus provisiones, y no consultaron al Eterno.

15. Y Josué hizo con ellos paz, y concertó que les dejaría la vida. También los jefes de la congregación les juraron.

16. Tres días después que concertaron la alianza con ellos, oyeron que eran sus vecinos, que habitaban entre ellos.

17. Partieron los israelitas y al tercer día llegaron a sus ciudades, que eran Gabaón, Cafira, Beerot y Quíriat Jearim.

18. Los israelitas no los mataron, por cuanto los jefes les habían jurado por el Eterno, el Dios de Israel. Pero la congregación murmuró contra los príncipes.

19. Los jefes respondieron a la congregación: 'Les hemos jurado por el Eterno, Dios de Israel. Por eso no los podemos tocar.

20. 'Pero podemos hacer esto. Los dejaremos vivir, para que no venga la ira sobre nosotros a causa del juramento que les hicimos'.

21. Y agregaron: 'Vivan, pero sean leñadores y aguadores para toda la congregación'.

22. Entonces Josué los llamó y les dijo: '¿Por qué nos habéis engañado, diciendo: 'Vivimos muy

lejos de vosotros', siendo que habitáis en nuestro medio?

23. 'Ahora, pues, sois malditos, y no faltará de vosotros siervo que corte leña y saque agua para la casa de mi Dios'.

24. Ellos respondieron a Josué: 'Fue dado a entender a tus siervos que el Eterno tu Dios había mandado a Moisés su siervo, que os había de dar todo este país, y que había de destruir a todos sus habitantes. Por eso temimos en gran manera por nuestra vida e hicimos esto.'

25. 'Ahora, pues, estamos en tus manos. Lo que te parezca bueno y recto hacer con nosotros, hazlo'.

26. Y Josué lo hizo así, los libró de manos de los israelitas, para que no los matasen;

27. y los constituyó leñadores y aguadores para la congregación y para el altar del Eterno, en el lugar que él había de elegir. Y así son hasta hoy.

Josué 10

Derrota de los amorreos

1. Cuando Adonisedec rey de Jerusalén oyó que Josué había tomado a Hai, y que la había asolado, como había hecho con Jericó y su rey; y que los de Gabaón habían hecho paz con los israelitas y estaban entre ellos;

2. tuvo gran temor, porque Gabaón era una gran ciudad, como una de las ciudades reales, mayor que Hai, y todos sus hombres eran fuertes.

3. Por eso Adonisedec rey de Jerusalén, envió a decir a Oham rey de Hebrón, a Piream rey de Jarmut, a Jafía rey de Laquis y a Debir rey de Eglón:

4. 'Subid y ayudadme, y combatamos a Gabaón, porque ha hecho paz con Josué y con los israelitas'.

5. Entonces esos cinco reyes amorreos, los reyes de Jerusalén, Hebrón, Jarmut, Laquis y Eglón, se juntaron con todos sus ejércitos, y asentaron cerca de Gabaón para combatirla.

6. Entonces los de Gabaón enviaron a decir a Josué en Gilgal: 'No niegues tu ayuda a tus siervos. Sube prestamente para guardarnos y ayudarnos, porque todos los reyes amorreos de las montañas, se han juntado contra nosotros'.

7. Josué subió de Gilgal con todo el pueblo de guerra, los hombres valientes.

8. Y el Eterno dijo a Josué: 'No los temas, porque los entrego en tu mano. Ninguno de ellos parará ante ti'.

9. Y Josué, después de andar toda la noche desde Gilgal, cayó de repente sobre ellos.

10. El Eterno los turbó, e Israel los batió con gran mortandad en Gabaón. Los siguió por el camino a Bet Orón, y los hirió hasta Azeca y Maceda.

11. Y cuando iban huyendo de los israelitas, por la bajada de Bet Orón, el Eterno echó sobre ellos desde el cielo, grandes piedras hasta Azeca. Y muchos más murieron por las piedras del granizo, que por la espada de los israelitas.

12. Cuando el Eterno entregó al amorreo ante los israelitas, Josué dijo al Eterno en presencia de los israelitas: 'Sol, detente en Gabaón. Y tú, luna, en el valle de Ajalón'.

13. Y el sol se detuvo y la luna se paró, hasta que la gente se hubo vengado de sus enemigos. ¿No está escrito en el libro de Jaser? El sol se detuvo en el cielo, y no se apresuró a ponerse casi un día entero.

14. Nunca hubo un día tal, ni antes ni después de aquél, en que el Eterno obedeció a la voz de un hombre, porque el Señor combatía en favor de Israel.

15. Después, Josué y todo Israel volvieron al campamento de Gilgal.

16. Pero los cinco reyes huyeron y se escondieron en una cueva de Maceda.

17. Avisaron a Josué que los cinco reyes habían sido hallados en una cueva en Maceda.

18. Entonces Josué dijo: 'Rodad grandes piedras a la boca de la cueva, y poned hombres junto a ella que guarden a los reyes.'

19. 'Y vosotros no os detengáis. Seguid a vuestros enemigos y heridles la retaguardia, sin dejarlos entrar en las ciudades, porque el Eterno vuestro Dios, los ha entregado en vuestra mano'.

20. Así, Josué y los israelitas los destruyeron por completo, casi hasta el último hombre. Los pocos que quedaron se refugiaron en las ciudades fortificadas.

21. Y todo el pueblo volvió sano y salvo al campamento a Josué en Maceda. Y nadie osó hablar contra los israelitas.

22. Entonces dijo Josué: 'Abrid la boca de la cueva y sacad a esos cinco reyes'.

23. Y así lo hicieron. Sacaron de la cueva a los cinco reyes: al de Jerusalén, de Hebrón, de Jarmut, de Laquis y de Eglón.

24. Y cuando los trajeron a Josué, él llamó a todos los varones de Israel, y dijo a los jefes de los hombres de guerra que habían venido con él: 'Llegad y poned vuestros pies sobre el cuello de estos reyes'. Y ellos llegaron y pusieron sus pies sobre sus cuellos.

25. Y Josué les dijo: 'No temáis, ni os atemoriceís. Sed fuertes y valientes, que así hará el Eterno a todos vuestros enemigos contra los cuales peleáis'.

26. En seguida Josué los mató, y los hizo colgar en cinco árboles, donde quedaron hasta la tarde.

27. Y cuando el sol se iba a poner, mandó que los quitasen de los árboles y los echasen en la cueva donde se habían escondido. Y pusieron grandes piedras a la boca de la cueva, y allí están hasta hoy.

28. En aquel mismo día, Josué tomó a Maceda y la pasó a filo de espada; y mató a su rey y a todo lo que en ella tenía vida, sin dejar nada. Y al rey de Maceda le hizo lo que había hecho con el rey de Jericó.

29. De Maceda, Josué y todo Israel pasaron a Libna, y pelearon contra ella.

30. Y el Eterno la entregó junto con su rey en manos de Israel. Josué los pasó a filo de espada, con todo lo que había vivo en ella, sin dejar nada. Y a su rey le hizo como al rey de Jericó.

31. Entonces Josué y todo Israel pasaron de Libna a Laquis, y la sitió y combatió.

32. El Señor entregó a Laquis en mano de Israel. La tomó al día siguiente, y la pasó a filo de espada, con todo lo que había vivo en ella, como había hecho con Libna.

33. Entonces Horam rey de Gezer, subió en ayuda de Laquis. Pero Josué lo destruyó a él y a su pueblo, hasta no dejar a ninguno de ellos.

34. De Laquis, Josué y todo Israel pasaron a Eglón, y la sitiaron y combatieron;

35. y el mismo día la tomaron y la pasaron a filo de espada. Ese día mataron todo lo que había vivo en ella, como habían hecho en Laquis.

36. Después Josué con todo Israel, subió de Eglón a Hebrón, y la combatió.

37. La tomaron y pasaron a filo de espada a su rey y a todas sus ciudades, sin dejar

sobreviviente. Como habían hecho a Eglón, así destruyeron todo lo que había vivo en ella.

38. Y Josué y todo Israel volvieron sobre Debir y la combatieron.

39. La tomaron a ella, a su rey y a todas sus villas. Y a todos pasaron a filo de espada. Destruyeron todo lo que había vivo allí, sin dejar sobreviviente. Como habían hecho a Hebrón, a Libna y a su rey, hicieron a Debir y a su rey.

40. Hirió, pues, Josué toda la región de las montañas y del sur, de los llanos y las cuevas, a todos sus reyes sin dejar nada. Destruyeron todo lo que tenía vida, como el Eterno Dios de Israel había mandado.

41. Y Josué conquistó desde Cades Barnea hasta Gaza, y toda la tierra de Gosén hasta Gabaón.

42. Todos estos reyes y sus tierras tomó Josué de una vez, porque el Eterno Dios de Israel peleaba por los israelitas.

43. Y Josué y todo Israel volvieron al campamento de Gilgal.

Josué 11

Derrota de la alianza de Jabín

1. Al oír esto, Jabín rey de Hazor, envió mensaje a Jobab rey de Madón, al rey de Simrom, al rey de Acsaf,

2. y a los reyes que estaban al norte de las montañas y en el llano, al sur de Cineret, en la tierra baja y en las regiones del oeste de Dor;

3. al cananeo del oriente y del occidente, al amorreo, al hitita, al ferezeo, al jebuseo de las montañas y al heveo al pie de Hermón en tierra de Mizpa.

4. Estos salieron con todos sus ejércitos, y gran cantidad de carros y caballos, con un enorme ejército, tan numeroso como la arena del mar.

5. Todos estos reyes unieron sus fuerzas y acamparon junto a las aguas de Merom, para pelear contra Israel.

6. El Eterno dijo a Josué: 'No les tengas temor, que mañana a esta hora los entregaré a todos ellos, muertos ante Israel. A sus caballos cortarás las patas y quemarás sus carros al fuego'.

7. Entonces Josué con toda la gente de guerra, fue contra ellos y los atacó de repente junto a las aguas de Merom.

8. Y el Eterno los entregó en manos de Israel, quienes los derrotaron y siguieron hasta Sidón la grande, hasta las aguas calientes y hasta el llano de Mizpa al oriente. Y los hirieron sin dejar ninguno.

9. Y Josué hizo con ellos como el Eterno había mandado, cortó las patas de los caballos y quemó sus carros.

10. A su regreso, Josué tomó a Hasor, e hirió a su rey a filo de espada. Hasor había sido cabeza de todos esos reinos.

11. Hirieron a filo de espada a todo cuanto había vivo en ella, sin dejar nada con vida. Y a Hasor la pusieron a fuego.

12. Josué tomó también todas esas ciudades reales con sus reyes, y los pasó a filo de espada. Los destruyó por completo, como Moisés siervo del Eterno lo había mandado.

13. Pero Israel no quemó las ciudades que estaban en las colinas, excepto Hazor, que Josué quemó.

14. Y los israelitas tomaron para sí todos los despojos y el ganado de esas ciudades. Pero a todos los hombres pasaron a filo de espada hasta destruirlos, sin dejar a ninguno con vida.

15. Como el Eterno lo había mandado a Moisés su siervo, así Moisés lo mandó a Josué, y así Josué lo ejecutó, sin quitar palabra de todo lo que había mandado a Moisés.

Josué se apodera de toda la tierra

16. Josué tomó toda aquella tierra, las montañas, todo el sur, toda la tierra de Gosén, los bajos y los llanos, las montañas de Israel y sus valles.

17. Desde el monte Halac que sube hasta Seir, hasta Baal Gad en la llanura del Líbano, al pie del monte Hermón. Tomó también a todos sus reyes, y los hirió y mató.

18. Por mucho tiempo Josué tuvo guerra con esos reyes.

19. No hubo ciudad que hiciese paz con Israel, salvo los heveos, que habitaban en Gabaón; todo lo tomaron en guerra.

20. Porque el mismo Eterno endurecía el corazón de ellos para que resistiesen a Israel con guerra, para destruirlos sin misericordia, y

desarraigarlos, como el Eterno lo había mandado a Moisés.

21. En ese mismo tiempo fue Josué y destruyó a los anaceos (los gigantes) de la montaña, de Hebrón, Debir, Anah y de todas las montañas de Judá e Israel. Josué los destruyó a ellos y a sus ciudades.

22. Ninguno de los anaceos quedó en la tierra de Israel. Sólo quedaron algunos en Gaza, Gat y Asdod.

23. Josué tomó toda la tierra, conforme a todo lo que el Eterno había dicho a Moisés; y la entregó a los israelitas en herencia conforme al reparto de sus tribus. Y la tierra reposó de la guerra.

Josué 12

Reyes derrotados por Moisés

1. Los reyes del país que los israelitas derrotaron, y cuya tierra poseyeron al oriente del Jordán, desde el arroyo Arnón hasta el monte Hermón, y toda la llanura oriental, son éstos:

2. Sehón rey de los amorreos, que habitaba en Hesbón, y señoreaba desde Aroer, que está a la ribera del arroyo Arnón, desde el medio del arroyo, y la mitad de Galaad, hasta el arroyo Jaboc, límite de los amorreos.

3. También dominó al oriente, la llanura hasta el mar Cineret, hasta el mar del llano, el Mar Salado, por el camino de Bet Jesimot, hasta el sur, al pie del Pisga.

4. Y el territorio de Og rey de Basán, que había quedado de los gigantes, que habitaban en Astarot y en Edrei;

5. y reinaba en el monte Hermón, en Salca y en todo Basán, hasta el límite de Gesur, Maaca, y la mitad de Galaad, límite de Sehón rey de Hesbón.

6. A estos dos hirieron Moisés y los israelitas. Y Moisés siervo del Eterno dio esa tierra en herencia a los rubenitas, gaditas y a la media tribu de Manasés.

Reyes derrotados por Josué

7. Los reyes del país que derrotó Josué con los israelitas, al occidente del Jordán, desde Baal Gad en el llano del Líbano hasta el monte Halac que sube a Seir; tierra que Josué dio en herencia a las tribus de Israel, conforme a su distribución, son éstos:

8. En montes y valles, en llanos y laderas, al desierto y al sur: el hitita, el amorreo, el cananeo, el ferezco, el heveo y el jebuseo:
9. El rey de Jericó, el rey de Hai, cerca de Betel;
10. el rey de Jerusalén, el rey de Hebrón,
11. el rey de Jarmut, el rey de Laquis,
12. el rey de Eglón, el rey de Gezer,
13. el rey de Debir, el rey de Geder,
14. el rey de Horma, el rey de Arad,
15. el rey de Libna, el rey de Adulam,
16. el rey de Maceda, el rey de Betel,
17. el rey de Tapúa, el rey de Hefer,
18. el rey de Afec, el rey de Sarón,
19. el rey de Madón, el rey de Hasor,
20. el rey de Simrom Merón, el rey de Acsaf,
21. el rey de Taanac, el rey de Meguido,
22. el rey de Cedec, el rey de Jocneam del Carmelo,
23. el rey de Dor, de las alturas de Dor, el rey de Goim de Gilgal,
24. y el rey de Tirsa. En total 31^a Reyes.

Josué 13

Tierra aún sin conquistar

1. Cuando Josué era ya anciano, entrado en años, el Eterno le dijo: 'Tú eres anciano ya, de edad avanzada, y aún queda mucha tierra por poseer.
2. 'La tierra que queda es ésta: todo el territorio de los filisteos y todo Gesur,
3. 'desde Sihor, que está al oriente de Egipto, hasta el límite de Ecrón al norte, considerada de los cananeos. Cinco provincias filisteas, Gaza, Asdod, Ascalón, Gat y Ecrón; y los aveos.
4. 'Al sur, toda la tierra de los cananeos, y Mehara que es de los sidonios hasta Afec, hasta la frontera del amorreo.
5. 'Y la tierra de los giblitas, todo el este del Líbano, desde Baal Gad al pie del monte Hermón, hasta entrar en Ahamat.
6. 'Todos los que habitan en las montañas, desde el Líbano hasta las aguas calientes, todos los sidonios, yo los desarraigaré ante los israelitas. Tú reparte el país por sorteo a los israelitas, en herencia como te mandé.
7. 'Divide ahora esta tierra en herencia a las nueve tribus, y a la media tribu de Manasés'.

8. Porque la otra mitad de Manasés recibió su herencia con los rubenitas y gaditas, que les dio Moisés al oriente del Jordán.
9. Desde Aroer, que está a la orilla del arroyo Arnón, y la ciudad que está en medio del valle, y toda la llanura de Medeba hasta Dibón.
10. Y todas las ciudades de Sehón rey de los amorreos, donde reinó Hesbón, hasta el límite de Amón.
11. Galaad y el territorio de Gesur y Maaca, todo el monte Hermón y toda la tierra de Basán hasta Salca.
12. Todo el reino de Og en Basán, que reinó en Astarot y Edrei, que habían quedado del residuo de los gigantes, pues Moisés los derrotó y desalojó.
13. Pero los israelitas no echaron a los gesureos y maacateos, sino que Gesur y Maaca habitaron entre los israelitas hasta hoy.
- El territorio que distribuyó Moisés
14. Pero no dio herencia a la tribu de Leví. Los sacrificios del Eterno, Dios de Israel, son su herencia, como él les había dicho.
15. Esto es lo que Moisés dio a Rubén conforme al número de sus familias.
16. Su territorio fue desde Aroer, que está a la orilla del arroyo Arnón, la ciudad que está en medio del valle, y toda la llanura hasta Medeba.
17. Hesbón con todas sus villas que están en la llanura. Dibón, Bamot Baal, Bet Baal Meón,
18. Jaas, Cedemor, Mefat,
19. Quíriataim, Sibma, Zeret Saar en el monte del valle,
20. Bet Peor, las faldas del Pisga, Bet Jesimot,
21. todas las ciudades de la llanura, y todo el reino de Sehón rey de los amorreos, que reinó en Hesbón, a quien Moisés venció, igual que a los príncipes de Madián, Evi, Requem, Zur, Hur y Reba, jefes de Sehón que habitaban en aquella tierra.
22. Los israelitas mataron con los demás, también a filo de espada, a Balaam adivino, hijo de Beor.
23. El Jordán fue el límite de los rubenitas. Esa fue la herencia de los rubenitas conforme a sus familias, esas ciudades con sus villas.
24. Esto es lo que Moisés dio a la tribu de Gad, de acuerdo a sus familias.

25. El territorio de Jazer y todas las ciudades de Galaad, la mitad de la tierra de Amón hasta Aroer, que está frente a Rabá.
26. Desde Hesbón hasta Ramat Mispé y Betonim, y desde Manaim hasta el límite de Debir;
27. el valle de Bet Aram, Bet Nimra, Sucol y Zafón, resto del reino de Sehón rey de Hesbón. El este del Jordán hasta el cabo del mar Cineret.
28. Esa es la herencia de los gaditas, según sus familias; esas ciudades con sus villas.
29. Moisés dio también herencia a la media tribu de Manasés, según el número de sus familias.
30. Su territorio fue desde Manaim, todo Basán, todo el reino de Og rey de Basán, y todas las aldeas de Jair que están en Basán, fueron 60 ciudades.
31. Además, le dio la mitad de Galaad, Astarot y Edrei, ciudades del reino de Og en Basán, a la mitad de los hijos de Maquir, hijo de Manasés, según sus familias.
32. Esto es lo que Moisés había repartido en herencia en los llanos de Moab, del otro lado del Jordán frente a Jericó, al oriente.
33. Pero a la tribu de Leví, Moisés no le dio herencia. El Eterno, Dios de Israel, es la herencia de ellos, como él les había dicho.

Josué 14

Canaán repartida por suerte

1. Estas son las heredades que los israelitas recibieron en Canaán, que les repartieron el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun y los principales padres de las tribus de Israel.
 2. Su herencia fue asignada por sorteo, como el Eterno lo había mandado a Moisés, que se diera a las nueve tribus y media.
 3. Porque a las dos tribus y media, Moisés les había dado su herencia del otro lado del Jordán. Y a los levitas no dio herencia.
 4. Pero los hijos de José formaron dos tribus, Manasés y Efraín. Y no dieron parte a los levitas, sino ciudades donde habitar, con sus ejidos para su ganado y sus rebaños.
 5. De la manera que el Eterno había mandado a Moisés, así hicieron los israelitas en el reparto de la tierra.
- Caleb recibe Hebrón

6. Los hijos de Judá vinieron a Josué en Gilgal, y Caleb hijo de Jefone cenezeo, le dijo: 'tú sabes lo que el Eterno dijo a Moisés, varón de Dios, en Cades Barnea, tocante a mí y a ti.
7. 'Yo tenía 40 años cuando Moisés siervo del Eterno me envió de Cades Barnea a reconocer esta tierra. Y yo le di la noticia como lo sentí en mi corazón.
8. 'Pero mis hermanos, los que habían subido conmigo, desalentaron el corazón del pueblo. Sin embargo, yo cumplí siguiendo al Eterno mi Dios.
9. 'Entonces Moisés juró, diciendo: 'La tierra que holló tu pie será para ti y para tus hijos en herencia perpetua, por cuanto con integridad seguiste al Señor mi Dios'.
10. 'Ahora bien, el Eterno me ha hecho vivir, como él dijo, estos 45 años, desde que hablé esas palabras a Moisés, cuando Israel andaba por el desierto. Ahora tengo 85 años,
11. 'pero aún estoy tan fuerte como el día en que Moisés me envió. Como era entonces mi fuerza, tal es ahora, tanto para ir a la guerra como para volver.
12. 'Dame, pues, ahora ese monte del cual habló el Eterno aquel día. Tú oíste en aquel día que los anaceos están allí y hay grandes y fuertes ciudades. Si el Eterno está conmigo, los echaré como él lo ha prometido'.
13. Entonces Josué bendijo a Caleb hijo de Jefone, y le dio a Hebrón por herencia.
14. Desde entonces Hebrón ha sido de Caleb hijo de Jefone cenezeo, en herencia, porque siguió fielmente al Eterno, Dios de Israel.
15. Hebrón se llamaba antes Quíriat Arba. Arba fue el mayor gigante entre los anaceos. Y el país reposó de la guerra.

Josué 15

El territorio de Judá

1. La suerte de la tribu de Judá, según el número de sus familias, llegaba hasta la frontera de Edom, con el desierto de Zin, al sur.
2. Su límite sur fue desde el extremo del Mar Salado, desde la bahía que mira hacia el sur,
3. salía hacia el sur de la subida de Acrabim. Pasando hasta Zin, subía por el sur hasta Cades

Barnea, pasaba a Hebrón, y subiendo por Adar daba vuelta a Carca.

4. De allí pasaba a Asmón, salía al arroyo de Egipto y terminaba en el mar. Este era el límite sur.

5. El límite oriental era el Mar Salado hasta la desembocadura del Jordán. El límite norte salía desde la bahía del mar, desde el fin del Jordán.

6. Pasaba por Bet Hogla, seguía al norte a Bet Arabá, y de ahí subía a la piedra de Bohán, hijo de Rubén.

7. Volvía a subir a Debir desde el valle de Acor. Al norte miraba sobre Gilgal, que está frente a la subida de Adumín, al sur del arroyo. Pasaba las aguas de En Semes y salía a la fuente de Rogel.

8. Este límite seguía por el valle del hijo de Hinom al sur de Jebús, que es Jerusalén. Luego subía por la cumbre del monte que está frente al valle de Hinom hacia el occidente, al extremo norte del valle de los gigantes.

9. Después rodeaba la cumbre del monte hasta la fuente de Neftoa. Salía a las ciudades del monte Efrón, y rodeaba a Baalá, que es Quíriat Jearim.

10. Después doblaba desde Baalá hacia el occidente al monte Seir, pasaba al norte del monte Jearim, que es Quesalón, descendía a Bet Semes y seguía a Timna.

11. Luego salía del norte de Ecrón, rodeaba a Sicrón, pasaba por el monte Baalá, y llegaba a Jabnel, hasta el mar.

12. El límite occidental era el Mar Grande. Este era el límite de Judá por sus familias.

Caleb conquista Hebrón y Debir

13. Caleb hijo de Jefone, recibió su parte en Judá, conforme a la orden del Eterno a Josué; esto es, a Quíriat Arba, padre de Anac, que es Hebrón.

14. Y Caleb echó de allí a los tres hijos de Anac, a Sesai, Ahimán y Talmai, hijos de Anac.

15. De allí subió a los que habitaban en Debir, que era antes Quíriat Séfer.

16. Y dijo Caleb: 'Al que ataque a Quíriat Séfer y la tome, le daré a mi hija Axa por esposa.

17. Y la tomó Otoniel hijo de Cenez, hermano de Caleb. Y recibió por esposa a su hija Axa.

18. Y cuando ella se iba con Otoniel, él la persuadió a que pidiera un campo a su padre. Entonces ella se apeó del asno. Caleb le preguntó que pasaba.

19. Y ella respondió: 'Concédeme un don. Ya que me has dado tierra de secadal, dame también fuente de agua'. Entonces él le dio las fuentes de arriba y las de abajo.

Las ciudades de Judá

20. Esta es la herencia de la tribu de Judá, según el número de sus familias.

21. Las ciudades de la tribu de Judá hacia el extremo sur de Edom, fueron: Cabseel, Edar, Jagur,

22. Cina, Dimón, Adada,

23. Cedés, Asor, Itnán,

24. Zif, Telem, Bealot,

25. Asor Adata, Queriot, Hesrón que es Asor,

26. Amam, Sema, Molada,

27. Asar Gada, Hesmón, Bet Pelet,

28. Hasar Sual, Beerseba, Bizotia,

29. Baalá, Iyim, Esem,

30. Eltolad, Qesil, Horma,

31. Siclag, Madmana, Sansana,

32. Lebaot, Silhim, Aín y Rimón; 29 ciudades con sus aldeas.

33. En la llanura: Estaol, Sorea, Asena,

34. Zanoa, Enganim, Tapúa, Enam,

35. Jarmut, Adulam, Soco, Aceca,

36. Saraim, Aditaim, Gederá y Gederotaim; en total 14 ciudades con sus aldeas.

37. Senán, Hadsa, Migdal, Gad,

38. Dileán, Mizpa, Joctel,

39. Laquis, Boscat, Eglón,

40. Cabón, Lahmam, Quitlis,

41. Gederot, Bet Dagón, Naama y Maceda; en total 16 ciudades con sus aldeas.

42. También Libna, Eter, Asán,

43. Jifta, Asena, Nesib,

44. Keila, Aczib y Maresa; 9 ciudades con sus aldeas.

45. Ecrón con sus villas y aldeas.

46. Desde Ecrón hasta el mar, y todo lo que está cerca de Asdod con sus aldeas.

47. Asdod con sus villas y aldeas, Gaza con sus villas y aldeas hasta el río de Egipto, y la costa del Mar Grande.

48. Y en las montañas: Samir, Jatir, Soco,

49. Dana, Quíriat Sana que es Debir,

50. Anab, Estemoa, Anim,

51. Gosén, Olón y Gilo; 11 ciudades con sus aldeas.

52. Arab, Duma, Esán,

53. Janum, Bet Tapúa, Afeca,
54. Humta, Quíriat Arba, que es Hebrón y Sior; 9 ciudades con sus aldeas.
55. Maón, Carmet, Zif, Juta,
56. Jezreel, Jodeam, Zanoa,
57. Caín, Gabaa y Timna; 10 ciudades con sus aldeas.
58. Halul, Bet Sur, Gedor,
59. Marat, Bet Anot y Eltecón; 6 ciudades con sus aldeas.
60. Quíriat Baal, que es Quíriat Jearim y Raba; 2 ciudades con sus aldeas.
61. En el desierto: Bet Arabá, Midin, Secaca,
62. Nibsán, la ciudad de la Sal y Engadi; 6 ciudades con sus aldeas.
63. Pero los de Judá no pudieron desarraigar a los jebuseos que habitaban en Jerusalén. Y el jebuseo quedó en Jerusalén con los de Judá hasta hoy.

Josué 16

Territorio de Efraín y de Manasés

1. La suerte de los hijos de José, al este empezaba en el Jordán de Jericó. De Jericó subía al monte Betel.
2. De Betel salía a Luz y pasaba al territorio de Arquí en Atarot.
3. Volvía a descender al oeste hacia Jaflet, hasta Bet Orón la baja, hasta Gezer, y salía al mar.
4. Así, los hijos de José, Manasés y Efraín, recibieron su herencia.
5. El límite de los de Efraín por sus familias fue al oriente, desde Atarot Adar hasta Bet Orón la alta.
6. Seguía hasta el mar por el norte de Micmetat, daba vuelta hacia el oriente a Tanat Silo, y de ahí pasaba al este de Janoa.
7. De Janoa descendía a Atarot, a Naarat, tocaba a Jericó y salía al Jordán.
8. De Tapúa ese límite seguía al oeste, al arroyo de Caná, y terminaba en el mar. Esta es la herencia de la tribu de Efraín por sus familias.
9. Incluía también algunas ciudades y sus aldeas, apartadas para los de Efraín en medio de la herencia de Manasés.
10. Y no echaron al cananeo que habitaba en Gezer; antes el cananeo quedó en medio de Efraín hasta hoy, y fue tributario.

Josué 17

1. La tribu de Manasés recibió suerte porque fue primogénito de José. Maquir, primogénito de Manasés y padre de Galaad, que fue hombre de guerra, tuvo a Galaad y a Basán.
2. Tuvieron también suerte los hijos de Manasés conforme al número de sus familias: Abiezer, Helec, Esriel, Siquem, Hefer y Semida. Estos fueron los hijos varones de Manasés hijo de José por sus familias.
3. Pero Zelofehad hijo de Efer, hijo de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés, no tuvo hijos, sino hijas, que fueron: Maala, Noa, Hogla, Milca y Tirsa.
4. Estas fueron al sacerdote Eleazar, a Josué hijo de Nun y a los príncipes, y dijeron: 'El Eterno mandó a Moisés que nos diese herencia entre nuestros hermanos'. Y Josué les dio herencia entre los hermanos del padre de ellas, conforme al dicho del Eterno.
5. Tocaron a Manasés diez porciones, además de la tierra de Galaad y Basán que está del otro lado del Jordán.
6. Porque las hijas de Manasés poseyeron herencia entre los de su tribu. La tierra de Galaad ya había sido dada a los otros hijos de Manasés.
7. El límite de Manasés fue desde Aser hasta Micmetat, que está frente a Siquem, y va a la mano derecha, a los que habitan en Tapúa.
8. La tierra de Tapúa fue de Manasés, pero la ciudad misma de Tapúa, que estaba junto al límite de Manasés, fue de Efraín.
9. Ese límite descendía hacia el sur del arroyo Caná. Estas ciudades de Efraín estaban entre las ciudades de Manasés. Y el límite de Manasés es desde el norte del mismo arroyo hasta su salida al mar.
10. Efraín al sur y Manasés al norte, con el mar por límite, se encontraban con Aser al norte y con Isacar al oriente.
11. Manasés tuvo también en Isacar y en Aser a Bet Seán y sus aldeas, Ibleam y sus aldeas, los habitantes de Dor y Endor y sus aldeas, y los habitantes de Taanac y sus aldeas, Megido y sus aldeas; tres regiones.
12. Pero los de Manasés no pudieron echar a los de aquellas ciudades, y el cananeo persistió en habitar en la tierra.

13. Pero cuando los israelitas se fortalecieron, hicieron tributario al cananeo, aunque no lo echaron.

14. Los hijos de José dijeron a Josué: '¿Por qué nos diste una sola porción en herencia siendo nosotros un pueblo tan numeroso y el Eterno nos ha bendecido?'

15. Josué respondió: 'Siendo que sois tan numerosos, y el monte de Efraín es estrecho para vosotros, subid al monte, y desmontad para vosotros allí en la tierra del ferezeo y de los gigantes'.

16. Los de José dijeron: 'Ese monte no nos bastará. Además los cananeos que habitan en la llanura tienen carros herrados, lo mismo que los de Bet Seán y sus aldeas, los que están en el valle de Jezreel'.

17. Entonces Josué respondió a la casa de José, a Efraín y Manasés: 'Vosotros sois un pueblo grande, y tenéis gran poder. No tendréis una sola suerte.

18. 'Aquel monte será vuestro. Siendo que es bosque, vosotros lo desmontaréis, y será vuestro; porque vosotros echaréis al cananeo, aunque tenga carros herrados y sea fuerte'.

Josué 18

Territorios de las demás tribus

1. Toda la congregación de Israel se reunió en Silo, y asentaron allí la Tienda de la Reunión, después que la tierra quedó sujeta.

2. Pero habían quedado en Israel siete tribus que aún no habían recibido su herencia.

3. Entonces Josué dijo a los israelitas: '¿Hasta cuándo seréis negligentes para ir a tomar posesión de la tierra que os dio el Eterno, Dios de vuestros padres?'

4. 'Señalad tres hombres de cada tribu, para que los envíe a reconocer la tierra y a describirla conforme a sus heredades, y vuelvan a mí.

5. 'La dividirán en siete partes. Judá quedará en su territorio al sur, y la casa de José en el suyo al norte.

6. 'Vosotros pues, delinearéis la tierra en siete partes, y me traeréis la descripción. Y yo la sortearé ante el Eterno nuestro Dios.

7. 'Pero los levitas ninguna parte recibirán entre vosotros, porque el sacerdocio del Eterno es su herencia. Gad, Rubén y la media tribu de Manasés, ya han recibido su herencia al oriente del Jordán, que les dio Moisés siervo del Eterno'.

8. Cuando aquellos hombres se levantaron para ir a delinear la tierra, Josué les dijo: 'Recorred la tierra, delineadla y volved a mí, para que yo la sortee aquí delante del Eterno en Silo'.

9. Fueron, pues, aquellos varones, recorrieron la tierra, y la delinearón en un libro por ciudades en siete partes; y volvieron a Josué al campamento en Silo.

10. Y Josué echó suertes ante el Eterno en Silo, y repartió la tierra a los israelitas por sus porciones.

11. La suerte de Benjamín según sus familias salió entre el territorio de Judá y el de José.

12. Su límite subía desde el norte del Jordán frente a Jericó al monte, hacia el occidente y llegaba al desierto de Bet Avén.

13. De allí pasaba al sur de Luz que es Betel. Descendía de Atarot Adar al monte que está al sur de Bet Orón la baja.

14. Desde el monte que está al sur frente a Bet Orón, el límite seguía al sur y llegaba a Quíriat Baal que es Quíriat Jearim, ciudad de Judá. Este es el límite occidental.

15. El lado sur empezaba al este de Quíriat Jearim, hasta la fuente de Neftoa.

16. Descendía al extremo del monte que está frente al valle Hinom, al norte del valle de los Gigantes y al valle Hinom, al sur del jebuseo, y de allí a la fuente de Rogel.

17. Volvía al norte, salía a En Semes, seguía a Gelilot, frente a la subida de Adumín, y descendía a la piedra de Bohán, hijo de Rubén.

18. Pasaba al lado norte de Bet Arabá, y descendía a los llanos.

19. Y seguía por el norte de Bet Hogla, al norte de la bahía del Mar Salado, en la desembocadura del Jordán, al sur. Este es el límite sur.

20. El Jordán era el límite oriental. Este era el límite de la herencia de Benjamín, conforme a sus familias.

21. Las ciudades de la tribu de Benjamín, por sus familias, fueron: Jericó, Bet Hogla y el valle Casís.

22. Bet Arabá, Zemaraim, Betel,

23. Avim, Pará, Ofra,
24. Cefar Hamoni, Ofni y Geba; 12 ciudades con sus aldeas.
25. Gabaón, Ramá, Beerot,
26. Mizpa, Cafira, Moza,
27. Requem, Irpel Tarala,
28. Sela, Elef, Jebús, que es Jerusalén, Gabaa y Quíriat; 14 ciudades con sus aldeas. Esta es la herencia de Benjamín, conforme a sus familias.

Josué 19

1. La segunda suerte tocó a Simeón, conforme al número de sus familias. Su herencia quedó dentro del territorio de Judá.
2. Tuvieron en su herencia a Beerseba, Seba y Molada,
3. Hasar Sual, Bala, Esem,
4. Heltolad, Betul, Horma,
5. Siclag, Bet Marcabot, Hasar Susa,
6. Bet Lebaot y Saruén; 13 ciudades con sus aldeas.
7. Aín, Rimón, Eter y Asán; 4 ciudades con sus aldeas.
8. Y todas las aldeas que estaban alrededor de esas ciudades hasta Balat Beer, que es Ramat del sur. Esta es la herencia de Simeón, según sus familias.
9. La suerte de Simeón quedó dentro de Judá, porque Judá tenía una parte demasiado grande. Así, los de Simeón tuvieron su herencia en el territorio de Judá.
10. La tercera suerte salió para Zabulón conforme a sus familias, y su límite llegó hasta Sarid.
11. Hacia el oeste iba hasta Marala, Dabeset y el arroyo que está frente a Jocneam.
12. Giraba a Sarid hacia el oriente, al término de Quislot Tabor, y salía a Taberat y Jafia.
13. Pasaba hacia el oriente a Git Hefer, a Ita Cazín, a Rimón y rodeaba a Nea.
14. El límite volvía al norte de Hanatón y al valle de Jefté El.
15. Abarcaba a Catat, Nalal, Simrón, Idala y Belén; 12 ciudades con sus aldeas.
16. Esta es la herencia de Zabulón por sus familias, con las ciudades y aldeas.
17. La cuarta suerte salió para Isacar, conforme a sus familias.
18. Su límite fue Jezreel, Qesulot, Sunem,
19. Hafaraim, Sihón, Anaarat,
20. Rabit, Quisión, Abez,
21. Remet, En Ganim, En Hada y Bet Pases.
22. Ese límite llegaba hasta Tabor, Sahasima, Bet Semes y el Jordán; 16 ciudades con sus aldeas.
23. Esta es la herencia de Isacar conforme a sus familias, con esas ciudades y sus aldeas.
24. La quinta suerte salió para Aser, por sus familias.
25. Su territorio abarcó Helcat, Halí, Belén y Acsaf,
26. Alamelec, Amad y Miseal. Llegaba hasta el Carmelo al occidente y a Sihor Libnat.
27. Volvía hacia el oriente a Bet Dagón y llegaba a Zabulón, al valle Jefté El al norte, a Bet Emec y a Neiel, y salía a Cabul al norte.
28. Abarcaba a Hebrón, Rehob, Hamón y Caná hasta la gran Sidón.
29. Volvía hacia Ramá, hasta la ciudad fortificada de Tiro. Giraba a Hosa, para salir al mar desde el territorio de Aczib.
30. Abarcaba también a Uma, Afec y Reob; 22 ciudades con sus aldeas.
31. Esta es la herencia de la tribu de Aser por sus familias, con esas ciudades y sus aldeas.
32. La sexta suerte salió para Neftalí, según sus familias.
33. Su límite fue desde Helef, Alón Saananim, Adami Neceb, Jabneel hasta Lacum, y salía al Jordán.
34. Volvía al occidente a Aznot Tabor y pasaba a Hucoc. Por el sur llegaba hasta Zabulón, por el oeste hasta Aser. Y al este limitaba con el Jordán.
35. Sus ciudades fortificadas fueron: Sidim, Ser, Hamat, Racat y Cineret.
36. Adama, Ramá, Asor,
37. Cedec, Edrei, En Asor,
38. Irón, Migdalel, Horem, Bet Anat y Bet Semes; 19 ciudades con sus aldeas.
39. Esta es la herencia de la tribu de Neftalí por sus familias, con esas ciudades y sus aldeas.
40. La séptima suerte salió para la tribu de Dan, según sus familias.
41. Su territorio incluía Zora, Estaol, Ir Semes,
42. Saalabín, Ajalón, Jetla,
43. Elón, Timnat, Ecrón,
44. Elteque, Gibetón, Balat,

45. Jehud, Bene Berac, Gat Rimón,
 46. Mejarcón y Racón, con el territorio que está frente a Jope.
 47. A los de Dan les faltó territorio. Entonces combatieron a Lesem, y la tomaron a filo de espada. Tomaron posesión de ella, habitaron allí y la llamaron Dan, el nombre de su padre.
 48. Esta fue la herencia de la tribu de Dan conforme a sus familias, con esas ciudades y sus aldeas.
 49. Después que acabaron de repartir la tierra en herencia por sus territorios, los israelitas dieron herencia a Josué hijo de Nun entre ellos.
 50. Según la palabra del Eterno, le dieron la ciudad que él pidió, Timnat Sera, en el monte de Efraín. Y él reedificó la ciudad y habitó en ella.
 51. Estas son las herencias que el sacerdote Eleazar, Josué hijo de Nun y los principales padres, entregaron por suerte en posesión a las tribus de Israel, en Silo, ante el Eterno, a la entrada de la Tienda de la Reunión. Y acabaron de repartir la tierra.

Josué 20

Josué señala ciudades de refugio

1. El Eterno dijo a Josué:
2. 'Di a los israelitas: Señalad las ciudades de refugio, de las que os hablé por medio de Moisés.
3. 'Para que se ampare allí el homicida que hubiera matado a alguno por accidente y no a sabiendas; que sirvan de refugio contra el vengador de la sangre.
4. 'El que se refugie en alguna de esas ciudades, se presentará a la puerta de la ciudad, y explicará su caso a los ancianos de la ciudad. Y ellos lo recibirán dentro de la ciudad, y le darán lugar donde habite con ellos.
5. 'Si el vengador de la sangre lo sigue, no le entregarán al homicida, por cuanto hirió a su prójimo sin querer y sin haberle tenido odio.
6. 'Quedará en aquella ciudad hasta que comparezca en juicio ante la asamblea, y después, hasta la muerte del sumo sacerdote de aquel tiempo. Entonces el homicida podrá volver a su casa y a la ciudad de donde huyó'.
7. Entonces señalaron a Cedes en Galilea, en el monte de Neftalí, a Siquem en el monte de

Efraín, y a Quíriat Arba que es Hebrón, en el monte de Judá.

8. Y del otro lado del Jordán, al oriente de Jericó, señalaron a Beser en el desierto, en el llano de la tribu de Rubén; a Ramot en Galaad, de la tribu de Gad; y a Golán en Basán, de la tribu de Manasés.

9. Estas fueron las ciudades señaladas para los israelitas y extranjeros que vivan entre ellos, para que se refugie en ellas el que hubiera herido a alguien por accidente, para que el homicida no muera por mano del vengador de la sangre, hasta que comparezca ante la asamblea.

Josué 21

Ciudades de los levitas

1. Los jefes de las familias levitas se acercaron al sacerdote Eleazar, a Josué y a los principales padres de las tribus de Israel,
2. en Silo, en la tierra de Canaán, y les dijeron: 'El Eterno mandó por me dio de Moisés que nos den ciudades donde habitar, con ejidos para nuestro ganado'.
3. Entonces los israelitas dieron a los levitas de su propia herencia, conforme a la palabra del Eterno, las siguientes ciudades con sus ejidos:
4. La primera suerte salió para los coatitas. A los levitas hijos del sacerdote Aarón dieron 13 ciudades de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín.
5. Los otros hijos de Coat recibieron por suerte 10 ciudades de las tribus de Efraín, Dan y de la media tribu de Manasés.
6. Los hijos de Gersón recibieron 13 ciudades de las tribus de Isacar, Aser, Neftalí y de la media tribu de Manasés en Basán.
7. Los hijos de Merari por sus familias recibieron 12 ciudades de las tribus de Rubén, Gad y Zabulón.
8. Así, los israelitas dieron por suerte a los levitas esas ciudades con sus ejidos, como el Eterno había mandado a Moisés.
9. Las tribus de Judá y Simeón dieron las siguientes ciudades:
10. La primera suerte fue para los hijos de Aarón, para la familia de Coat, de los hijos de Leví.

11. Les dieron Quíriat Arba con sus ejidos, del padre de Anac, que es Hebrón, en el monte de Judá.

12. Pero el campo de esta ciudad y sus aldeas lo dieron en posesión a Caleb hijo de Jefone.

13. A los descendientes del sacerdote Aarón les dieron Hebrón y sus ejidos, la ciudad de refugio para los homicidas; y a Libna con sus ejidos,

14. Jatir y Estemoa, con sus ejidos,

15. Holón y Debir, con sus ejidos,

16. Aín, Juta y Bet Semes, con sus ejidos; 9 ciudades de estas dos tribus.

17. De la tribu de Benjamín, Gibeón y Geba, con sus ejidos,

18. Anatot y Amón, con sus ejidos; 4 ciudades.

19. Todas las ciudades que recibieron los sacerdotes hijos de Aarón fueron 13, con sus ejidos.

20. Las familias levitas que quedaron de los hijos de Coat recibieron por suerte ciudades de la tribu de Efraín.

21. Les dieron Siquem con sus ejidos, ciudad de refugio para los homicidas en el monte de Efraín, y Geser con sus ejidos.

22. Kibsaim y Bet Orón, con sus ejidos; 4 ciudades.

23. De la tribu de Dan, Elteco y Gibetón, con sus ejidos.

24. Ajalón y Gat Rimón, con sus ejidos; 4 ciudades.

25. De la media tribu de Manasés, a Taanac y a Gat Rimón, con sus ejidos; dos ciudades.

26. Todas las ciudades para el resto de las familias de Coat fueron 10, con sus ejidos.

27. Los hijos de Gersón de las familias levitas, recibieron a Golán con sus ejidos, en Basán, la ciudad de refugio para los homicidas de la media tribu de Manasés; Beestera con sus ejidos; 2 ciudades.

28. De la tribu de Isacar, Cisón y Daberet, con sus ejidos.

29. Jarmut y En Ganim, con sus ejidos; 4 ciudades.

30. De la tribu de Aser, Miseal y Abdón, con sus ejidos.

31. Helcat y Rehob, con sus ejidos; 4 ciudades.

32. De la tribu de Neftalí, Cedés, la ciudad de refugio para los homicidas en Galilea, Hamot Dor y Cartán, con sus ejidos; 3 ciudades.

33. Todas las ciudades que recibieron los gersonitas por sus familias fueron 13, con sus ejidos.

34. Las familias de Merari, el resto de los levitas, recibieron de la tribu de Zabulón, Jocneam y Carta, con sus ejidos,

35. Dimna y Naalal, con sus ejidos; 4 ciudades.

36. De la tribu de Rubén, Beser y Jasa, con sus ejidos.

37. Cedemor y Mefat, con sus ejidos; 4 ciudades.

38. De la tribu de Gad, la ciudad de refugio para los homicidas, Ramot de Galaad y Manaim, con sus ejidos,

39. Hesbón y Jazer, con sus ejidos; 4 ciudades.

40. Todas las ciudades para Merari por sus familias, que restaban de las familias levitas, fueron 12, repartidas por sorteo.

41. Todas las ciudades de los levitas en la posesión de los israelitas, fueron 48, con sus ejidos.

42. Esas ciudades estaban apartadas una de la otra, con sus ejidos. Así fue en todas esas ciudades.

Israel ocupa la tierra

43. Así dio el Eterno a Israel toda la tierra que había jurado a sus padres. La poseyeron y habitaron en ella.

44. Y el Eterno les dio reposo, como había jurado a sus padres. Ninguno de los enemigos pudo resistir ante ellos. El Señor entregó en sus manos a todos sus enemigos.

45. No faltó ninguna palabra de las buenas que el Eterno había hablado a la casa de Israel. Todo se cumplió.

Josué 22

El altar junto al Jordán

1. Entonces Josué llamó a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés,

2. y les dijo: 'Vosotros habéis guardado todo lo que Moisés siervo del Eterno os mandó, y habéis obedecido todo lo que yo os mandé.

3. 'En todo este tiempo hasta hoy, no habéis dejado a vuestros hermanos; habéis guardado los mandatos del Eterno vuestro Dios.

4. 'Ahora que el Señor vuestro Dios ha dado reposo a vuestros hermanos, como se lo había prometido, volved a vuestras tiendas, a la tierra

de vuestra posesión, que Moisés siervo del Eterno os dio del otro lado del Jordán.

5. 'Preocupaos sólo en cumplir con diligencia los mandatos y la ley que Moisés siervo del Eterno os dio: Que améis al Eterno vuestro Dios y andéis en todos sus caminos, que guardéis sus Mandamientos, que os mantengáis unidos a él, y le sirváis de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma'.

6. Y Josué los bendijo, y volvieron a sus tiendas.

7. También a la media tribu de Manasés, Moisés había dado posesión en Basán; y a la otra media tribu Josué le dio tierra entre sus hermanos al oeste del Jordán. También a éstos envió Josué a sus tiendas, después de haberlos bendecido.

8. Les dijo: 'Volvéis a vuestras tiendas con grandes riquezas, con mucho ganado, con plata, oro, bronce y muchos vestidos. Compartid con vuestros hermanos el botín de vuestros enemigos'.

9. Y los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés se despidieron de los otros israelitas en Silo, que está en Canaán, para volver a Galaad, a la tierra de su posesión, que habían adquirido, según la palabra del Eterno por medio de Moisés.

10. Al llegar a Gilgal, junto al Jordán, que está en Canaán, los de Rubén, los de Gad y la media tribu de Manasés, edificaron allí un altar de grandioso aspecto.

11. Los otros israelitas oyeron que los de Rubén, los de Gad y la media tribu de Manasés, habían edificado un altar frente a Canaán, cerca del Jordán, del lado israelita.

12. Cuando los israelitas lo supieron, toda la congregación se juntó en Silo para ir a pelear contra ellos.

13. Pero antes, los israelitas enviaron a Finés hijo del sacerdote Eleazar, a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, en la tierra de Galaad.

14. Y diez príncipes fueron con él, uno de cada tribu de Israel, cada uno de ellos cabeza de la familia paterna en la multitud de Israel.

15. Estos fueron a los rubenitas, a los gaditas y a la media tribu de Manasés, en Galaad, y les dijeron:

16. 'Toda la congregación del Eterno dice así: ¿Qué transgresión es ésta con que prevaricáis contra el Dios de Israel, apartándoos hoy de

seguir al Eterno, al edificar un altar para ser rebeldes contra el Eterno?'

17. '¿No ha sido suficiente la maldad de Peor, de la que aún no estamos limpios, por la cual vino la mortandad en la congregación del Eterno?'

18. 'Si os apartáis de seguir al Eterno, os rebeláis contra él, y mañana se airará con toda la congregación de Israel.'

19. 'Si os parece que la tierra de vuestra posesión es impura, pasaos a la tierra de la posesión del Eterno, en la cual está el Santuario del Eterno, y tomad posesión entre nosotros. Pero no os rebeléis contra el Eterno, ni contra nosotros, edificándoos un altar, además del altar del Eterno nuestro Dios.'

20. '¿No cometió Acán hijo de Zera, un pecado en las cosas destinadas a la destrucción, y vino la ira sobre toda la congregación de Israel? Y aquel hombre no pereció solo en su iniquidad'.

21. Entonces los de Rubén, los de Gad y la media tribu de Manasés, respondieron a los principales de la multitud de Israel:

22. '¡El Eterno, Dios de los dioses, el Eterno Todopoderoso, lo sabe bien, y que Israel lo sepa también! ¡Si fue por rebelión o prevaricación contra el Eterno, que no nos salve hoy!'

23. 'Si hemos edificado un altar para apartarnos del Eterno, o para sacrificar holocausto, presente o sacrificios de paz, el Eterno mismo lo demande.'

24. 'Más bien lo hicimos por temor a que mañana vuestros hijos digan a nuestros hijos: '¿Qué tenéis vosotros con el Eterno, el Dios de Israel?'

25. 'El Eterno ha puesto el Jordán por límite entre nosotros y vosotros, rubenitas y gaditas. Vosotros no tenéis parte en el Eterno'. Y así vuestros hijos harían que nuestros hijos dejen de reverenciar al Eterno'.

26. 'Por eso dijimos: 'Edifiquemos un altar, no para holocausto ni para sacrificio,

27. 'sino para que sea un testimonio entre vosotros y nosotros, y entre los que vendrán después, para que podamos servir al Eterno con nuestros holocaustos, sacrificios y ofrendas de paz; para que mañana vuestros hijos no digan a los nuestros: Vosotros no tenéis parte en el Eterno'.

28. 'Nosotros, pues, dijimos: 'Si nos dijeran tal cosa a nosotros o a nuestras futuras

generaciones, entonces responderíamos: Mirad la copia del altar del Eterno que levantaron nuestros padres, no para ofrecer holocaustos o sacrificios, sino para que fuese un testimonio entre vosotros y nosotros'.

29. 'Nunca acontezca que nos rebelemos contra el Eterno, o que nos apartemos de seguirlo, edificando un altar para holocaustos, ofrendas o sacrificios, además del altar que está ante el Santuario'.

30. Cuando el sacerdote Finés, los príncipes de la congregación y los jefes de la multitud de Israel, oyeron las palabras de los hijos de Rubén, los de Gad y los de Manasés quedaron contentos.

31. Y Finés hijo del sacerdote Eleazar, dijo a los de Rubén, de Gad y de Manasés: 'Ahora reconocemos que el Eterno está entre nosotros, pues no habéis intentado traición contra él. Ahora nos habéis librado de la mano del Señor'.

32. Y Finés hijo del sacerdote Eleazar y los príncipes dejaron a los de Rubén y a los de Gad, y regresaron de Galaad a los otros israelitas, y les dieron la respuesta.

33. El caso agradó a los otros israelitas. Alabaron a Dios y no hablaron más de ir contra ellos en guerra, para destruir la tierra de Rubén y de Gad.

34. Y los rubenitas y gaditas llamaron al altar Ed (testigo), porque es testimonio entre nosotros de que el Eterno es Dios.

Josué 23

Exhortación de Josué al pueblo

1. Mucho tiempo después que el Señor dio reposo a Israel de todos sus enemigos, Josué, anciano ya, de avanzada edad,

2. llamó a todo Israel, a sus ancianos, príncipes y oficiales, y les dijo: 'Yo soy anciano ya, entrado en años.

3. 'Vosotros habéis visto todo lo que el Señor vuestro Dios hizo con todas estas naciones por vuestra causa. Porque el Eterno vuestro Dios ha peleado por vosotros.

4. 'Yo os he repartido por suerte, en herencia para vuestras tribus, estas naciones, tanto las que han sido destruidas como las que quedan, desde el Jordán hasta el Gran Mar, donde el sol se pone.

5. 'El Eterno vuestro Dios las echará ante vosotros, y las arrojará de vuestra presencia. Y vosotros poseeréis sus tierras, como el Eterno vuestro Dios os ha dicho.

6. 'Esforzaos mucho, pues, en guardar y cumplir todo lo que está escrito en el Libro de la Ley de Moisés, sin apartaros a la derecha ni a la izquierda.

7. 'No os mezcléis con las naciones que han quedado con vosotros. No mencionéis el nombre de sus dioses, ni juréis por ellos. No los sirváis, ni os inclinéis a ellos.

8. 'Sino que manteneos unidos al Eterno vuestro Dios, como habéis hecho hasta hoy.

9. 'Porque el Señor ha echado ante vosotros a grandes y fuertes naciones, y hasta hoy nadie ha podido parar ante vosotros.

10. 'Uno de vosotros perseguirá a mil, porque el Eterno vuestro Dios pelea por vosotros como él os dijo.

11. 'Por tanto, cuidado mucho de amar al Señor vuestro Dios.

12. 'Porque si os apartáis, y os unís al resto de esas naciones que han quedado con vosotros, y si concertáis con ellas matrimonio, mezclándoos con ellas, y ellas con vosotros,

13. 'sabed que el Eterno vuestro Dios, no las echará más de delante de vosotros; sino que serán un lazo y un tropiezo, azote en vuestros costados y espinas en vuestros ojos, hasta que perezcáis de esta buena tierra que el Eterno vuestro Dios os ha dado.

14. 'Yo estoy por entrar por el camino de toda la tierra; reconoced con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma, que no faltó ni una palabra de las buenas promesas que el Eterno vuestro Dios había dicho. Todas se han cumplido, sin faltar ni una de ellas.

15. 'Pero así como ha cumplido toda promesa que el Eterno vuestro Dios ha dicho, así también traerá sobre vosotros todo el mal con que os amenazó, hasta destruirlos de sobre la buena tierra que os ha dado.

16. 'Si traspasáis el pacto que el Eterno vuestro Dios os mandó, honrando a otros dioses, inclinándoos a ellos, el enojo del Eterno se inflamará contra vosotros, y muy pronto pereceréis de esta buena tierra que él os dio'.

Josué 24

Discurso de despedida de Josué

1. Josué reunió en Siquem a todas las tribus de Israel. Llamó a los ancianos de Israel, a sus príncipes, jueces y oficiales. Y se presentaron ante Dios.

2. Entonces Josué dijo a todo el pueblo: 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: Vuestros padres habitaron antiguamente del otro lado del Éufrates; esto es, Taré, padre de Abrahán y Nacor, y servían a otros dioses.

3. 'Yo tomé a vuestro padre Abrahán del otro lado del río, lo traje a la tierra de Canaán, y le di muchos descendientes. Le di a Isaac.

4. 'A Isaac le di a Jacob y a Esaú. A Esaú le di el monte Seir en posesión. Pero Jacob y sus hijos descendieron a Egipto.

5. 'Y yo envié a Moisés y a Aarón, y herí a Egipto, con los prodigios que hice en medio de ellos, y después os saqué.

6. 'Saqué de Egipto a vuestros padres. Cuando llegaron al mar, los egipcios siguieron a vuestros padres hasta el Mar Rojo con carros y caballería.

7. 'Y cuando ellos clamaron al Eterno, él puso oscuridad entre vosotros y los egipcios, y trajo sobre ellos el mar, que los cubrió. Vuestros ojos vieron lo que hice en Egipto. Después estuvisteis muchos días en el desierto.

8. 'Y os introduje en la tierra de los amorreos, del otro lado del Jordán. Ellos pelearon contra vosotros, pero yo los entregué en vuestras manos. Y poseísteis su tierra, porque yo los destruí ante vosotros.

9. 'Después se levantó Balac hijo de Zipor, rey de los moabitas, y peleó contra Israel. Envió a llamar a Balaam, hijo de Beor, para que os maldijese.

10. 'Pero yo no escuché a Balaam; antes os bendijo repetidamente, y os libré de sus manos.

11. 'Después de pasar el Jordán vinisteis a Jericó. Los de Jericó pelearon contra vosotros, así como los amorreos, los ferezeos, los cananeos, los hititas, los gergeseos, los heveos y los jebuseos. Pero yo los entregué en vuestras manos.

12. 'Envié avispas delante de vosotros que los echaron antes de vuestra llegada, a saber, a los dos reyes amorreos. No los echasteis con vuestra espada, ni con vuestro arco.

13. 'Y os di la tierra por la que nada trabajasteis, las ciudades que no edificasteis, en las que moráis, las viñas y olivares que no plantasteis, y que ahora coméis.

14. 'Ahora, pues, reverenciad al Eterno. Servidle con integridad y en verdad. Quitad de vuestro medio los dioses a los cuales sirvieron vuestros padres al otro lado del Éufrates y en Egipto, y servid al Eterno.

15. 'Y si os parece mal servir al Eterno, entonces elegid hoy a quien servir; o a los dioses a quienes sirvieron vuestros padres, cuando estuvieron al otro lado del río, o a los dioses amorreos en cuya tierra habitáis; que yo y mi casa serviremos al Eterno'.

16. Entonces el pueblo respondió: 'Nunca suceda, que abandonemos al Eterno para servir a otros dioses.

17. 'Porque el Eterno nuestro Dios es el que nos sacó de Egipto, de la casa de esclavitud, a nosotros y a nuestros padres. Ante nuestros ojos ejecutó esas grandes señales y nos guardó por todo el camino, y de todas las naciones por donde pasamos.

18. 'El Eterno echó ante nosotros a todas las naciones, incluyendo al amorreo que habitaba en el país. Así, nosotros también serviremos al Eterno, porque él es nuestro Dios'.

19. Entonces Josué dijo al pueblo: 'No podréis servir al Eterno, porque él es Dios santo, Dios celoso. No tolerará vuestras rebeliones y vuestros pecados.

20. 'Si dejáis al Eterno y servís a otros dioses, él se volverá, os traerá desastre, y os consumirá, después que os ha hecho bien'.

21. Entonces el pueblo dijo a Josué: '¡No! ¡Antes al Eterno serviremos!'

22. Josué respondió al pueblo: 'Vosotros sois testigos contra vosotros mismos, de que habéis elegido servir al Eterno'. Y ellos agregaron: 'Testigos somos'.

23. Agregó Josué: 'Entonces, quitad ahora los otros dioses que están entre vosotros, e inclinad vuestro corazón al Eterno, Dios de Israel'.

24. El pueblo respondió: 'Al Eterno nuestro Dios serviremos, y a su voz obedeceremos'.

25. Entonces en ese mismo día, Josué selló un pacto con el pueblo, y les dio órdenes y leyes en Siquem.

26. Y escribió esas palabras en el libro de la Ley de Dios. Tomó una gran piedra y la levantó allí debajo de una encina que estaba junto al Santuario del Eterno.

27. Y dijo Josué a todo el pueblo: 'Esta piedra será testigo. Ha oído todas las palabras que el Eterno os habló; será testigo contra vosotros, para que no mintáis a vuestro Dios'.

28. Y Josué envió al pueblo, cada uno a su herencia.

Muerte de Josué

29. Después de esto Josué hijo de Nun, siervo del Eterno, murió de 110 años.

30. Y lo sepultaron en su posesión de Timnat Sera, en el monte de Efraín, al norte del monte Gaas.

31. Israel sirvió al Eterno todo el tiempo de Josué y de los ancianos que sobrevivieron a Josué, que conocían todas las hazañas que el Eterno había hecho por Israel.

Sepultura de los huesos de José en Siquem

32. También sepultaron en Siquem los huesos de José, que los hijos de Israel habían traído de Egipto, en la parte del campo que Jacob compró de los hijos de Hamor de Siquem, por cien monedas, y fue posesión de los hijos de José.

Muerte de Eleazar

33. También Eleazar hijo de Aarón murió, y lo enterraron en la colina de Finés su hijo, que le fue dada en el monte de Efraín.

JUECES

Jueces 1

Judá y Simeón capturan a Adoni-bezec

1. Después de la muerte de Josué, los israelitas consultaron al Eterno: '¿Quién de nosotros irá primero a pelear contra los cananeos?'
2. El Señor respondió: 'Judá irá. Yo entrego la tierra en sus manos'.
3. Judá dijo a Simeón su hermano: 'Sube conmigo al territorio que me ha tocado, y peleemos contra el cananeo; y yo también iré contigo al tuyo'. Y Simeón fue con él.
4. Y subió Judá, y el Eterno entregó en sus manos al cananeo y al ferezeo. Y ellos hirieron a diez mil hombres.
5. Hallaron a Adoni Bezec en Bezec, y combatieron contra él, y vencieron al cananeo y al ferezeo,
6. Pero Adoni Bezec huyó. Lo siguieron y lo prendieron, y le cortaron los pulgares de las manos y los pies.
7. Entonces dijo Adoni Bezec: 'Setenta reyes, con los pulgares de sus manos y sus pies cortados, juntaban migajas debajo de mi mesa. Como yo hice, así me ha pagado Dios'. Y lo llevaron a Jerusalén donde murió.
Judá conquista Jerusalén y Hebrón
8. Los de Judá combatieron a Jerusalén y la tomaron. Y la pasaron a filo de espada y la quemaron.
9. Entonces los hijos de Judá descendieron a pelear contra el cananeo que habitaba en las montañas del sur y en los llanos.
10. Después partió Judá contra el cananeo que habitaba en Hebrón, que antes se llamaba Quíriat Arba. Y vencieron a Sesai, a Ahimán y a Talmái. Otoniel conquista Debir y recibe a Acsa
11. De allí fue a Debir que antes se llamaba Quíriat Sefer.
12. Y dijo Caleb: 'Al que ataque a Quíriat Sefer y la tome, le daré mi hija Axa por esposa'.
13. Y la tomó Otoniel hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb.
14. Y cuando ella se iba, Otoniel la persuadió a que pidiera un campo al padre. Ella se apeó del asno, y Caleb le preguntó: '¿Qué quieres?'
15. Ella respondió: 'Dame una bendición. Me diste tierra árida. Dame también fuentes de

agua'. Entonces Caleb le dio las fuentes de arriba y las de abajo.

Extensión de las conquistas de Judá y de Benjamín

16. Los hijos del cineo Hobab, suegro de Moisés, subieron con Judá desde la ciudad de las Palmeras, al desierto que está al sur de Arad, y fueron y habitaron con el pueblo.
17. Después, fue Judá con su hermano Simeón, y vencieron al cananeo que habitaba en Sefat. Asolaron la ciudad y la llamaron Horma.
18. Judá tomó también a Gaza, a Ascalón y a Ecrón con sus territorios.
19. El Eterno estuvo con Judá y echó los de las montañas; pero no pudo echar a los habitantes de los llanos, que tenían carros herrados.
20. Y dieron Hebrón a Caleb, como había dicho Moisés. Y él echó de allí a tres hijos de Anac.
21. Pero Benjamín no echó al jebuseo que habitaba en Jerusalén. Y el jebuseo habitó con los benjaminitas hasta hoy.
José conquista Bet-el
22. También los de la casa de José subieron a Betel, y el Eterno estuvo con ellos.
23. Los de José pusieron espías en Betel, que antes se llamaba Luz.
24. Los espías vieron a un hombre que salía de la ciudad, Y le dijeron: 'Muéstranos la entrada a la ciudad y haremos contigo misericordia'.
25. El les mostró la entrada, y la hirieron a filo de espada. Pero dejaron a aquel hombre con toda su familia.
26. Y el hombre se fue a la tierra de los hititas, y edificó una ciudad, que llamó Luz, y ése es su nombre hasta hoy.
Extensión de las conquistas de Manasés y de Efraín
27. Manasés no echó a los de Bet Seán y sus aldeas, ni a los de Taanac y sus aldeas, ni a los de Dor y sus aldeas, ni a los de Ibleam y sus aldeas, ni a los de Meguido y sus aldeas. Y el cananeo persistió en habitar en esa tierra.
28. Pero cuando Israel se fortaleció hizo al cananeo tributario, aunque no lo echó.
29. Tampoco Efraín echó al cananeo que habitaba en Gezer, antes el cananeo habitó entre ellos en Gezer.
Extensión de las conquistas de las demás tribus

30. Tampoco Zabulón echó a los que habitaban en Quitrón y en Naalal. Y el cananeo habitó en medio de él, y le fue tributario,
31. Tampoco Aser echó a los habitantes de Aco, Sidón, Alab, Aczib, Helba, Afec y Reod.
32. Antes Aser habitó entre los cananeos que residían en el país, y no los echó.
33. Tampoco Neftalí echó a los de Bet Semes y Bet Anat, sino que habitó entre los cananeos, pero le fueron tributarios.
34. Los amorreos acosaron a los hijos de Dan hasta el monte, y no los dejaron descender al llano.
35. Y el amorreo persistió en habitar en el monte Heres, en Ajalón y en Saalbín. Pero cuando José tomó fuerzas, lo hizo tributario.
36. El límite del amorreo fue desde la cuesta de Acrabim hasta más allá de Sela.

Jueces 2

El ángel de Jehová en Boquim

1. El Ángel del Eterno subió de Gilgal a Boquim y dijo: 'Yo os saqué de Egipto, y os introduje en la tierra que había jurado a vuestros padres. Yo dije: 'Jamás olvidaré mi pacto con vosotros',
 2. "con tal que vosotros no hagáis alianza con los habitantes de esta tierra, cuyos altares habéis de derribar'. Pero vosotros no habéis atendido a mi voz. ¿Por qué habéis hecho así?'
 3. 'Por eso dije también: 'No los echaré de delante de vosotros, sino que serán un azote para vuestros costados, y sus dioses una trampa".
 4. Cuando el Ángel del Eterno habló estas palabras a todos los israelitas, el pueblo lloró en alta voz.
 5. Y a ese lugar lo llamaron Boquim (llanto). Y ofrecieron allí sacrificios al Eterno.
- Muerte de Josué
6. Josué había despedido al pueblo, y los israelitas se habían ido cada uno a posesionarse de su herencia.
 7. El pueblo había servido al Eterno todo el tiempo de Josué y de los ancianos que sobrevivieron a Josué, los que habían visto las grandes obras que el Eterno había ejecutado por Israel.
 8. Josué hijo de Nun, siervo del Eterno, murió a los 110 años.

9. Y lo sepultaron en su heredad en Timnat Sera, en el monte Efraín, al norte del monte Gaas.
 10. Y toda aquella generación fue también reunida a sus padres. Después se levantó otra generación que no conocía al Eterno, ni la obra que él había hecho por Israel.
- Apostasía de Israel, y la obra de los jueces
11. Entonces los israelitas hicieron lo malo ante los ojos del Eterno, y sirvieron a los baales.
 12. Dejaron al Eterno, el Dios de sus padres, que los había sacado de Egipto, adoraron a los dioses de los pueblos vecinos, y provocaron el enojo del Señor.
 13. Dejaron al Eterno y adoraron a Baal Y a Astarot.
 14. Entonces el enojo del Eterno se encendió contra Israel, y los entregó en manos de salteadores que los despojaron. Los abandonó en manos de sus enemigos y no pudieron enfrentarlos más.
 15. Dondequiera que salían, la mano del Eterno estaba contra ellos para mal, tal como él lo había dicho y jurado. Así tuvieron gran aflicción.
 16. Pero el Eterno levantó jueces que los librarán de sus despojadores.
 17. Tampoco oyeron a sus jueces, sino que fornicaron tras otros dioses, y los adoraron. Bien pronto se apartaron del camino de sus padres, que obedecían los Mandamientos del Eterno. Pero ellos no hicieron así.
 18. Cuando el Eterno les levantaba un juez, él estaba con el juez, y los libraba de los enemigos todo el tiempo de aquel juez; porque el Señor se conmovía por sus gemidos a causa de la opresión que sufrían.
 19. Pero cuando el juez moría, volvían a corromperse más que sus padres, siguiendo a otros dioses, para servirlos y adorarlos. Y rehusaban abandonar sus malas prácticas y su obstinado camino.
 20. Por eso el enojo del Eterno se encendió contra Israel, y dijo: 'Por cuanto este pueblo traspassa mi pacto que ordené a sus padres, y no obedecen mi voz,
 21. 'tampoco echaré más delante de ellos a ninguno de los pueblos que dejó Josué cuando murió;

22. 'para probar con ellos a Israel, para que se viera si guardarían el camino del Eterno y andarían por él, como lo guardaron sus padres.
23. Por eso el Eterno dejó aquellas naciones, y no las desarraigó de una vez, ni las entregó en manos de Josué.

Jueces 3

Naciones que fueron dejadas para probar a Israel

1. Estas son las naciones que el Eterno dejó para probar a Israel, a los que no habían conocido las guerras de Canaán;
2. para que al menos los descendientes de Israel conociesen la guerra, y la enseñasen a los que no la habían conocido.
3. Cinco príncipes filisteos, todos los cananeos, los sidonios y los heveos que habitaban en el monte Líbano, desde el monte Baal Hermón hasta Hamat.
4. Esas naciones fueron dejadas para probar a Israel, para que se viera si obedecerían los Mandamientos del Eterno, que él había dado a sus padres por medio de Moisés.
5. Así, los israelitas habitaron entre los cananeos, hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos;
6. y tomaron de sus hijas por esposas, y dieron sus hijas a ellos, y sirvieron a sus dioses.
Otoniel liberta a Israel de Cusan-risataim
7. Los israelitas, pues, hicieron lo malo a los ojos del Eterno. Olvidaron al Eterno su Dios y sirvieron a los baales y a los postes idolátricos.
8. Y el enojo del Eterno se encendió contra Israel, y los abandonó en manos de Cusán Risataim rey de Mesopotamia. Y lo sirvieron durante ocho años.
9. Entonces los israelitas clamaron al Señor, quien levantó un libertador, a Otoniel hijo de Cenaz, hermano menor de Caleb, que los libró.
10. El Espíritu del Eterno vino sobre él, y juzgó a Israel. Salió a la guerra, y el Eterno entregó en su mano a Cusán Risataim rey de Siria, y prevaleció contra Cusán Risataim.
11. Así, reposó la tierra 40 años hasta que murió Otoniel hijo de Cenaz.

Aod liberta a Israel de Moab

12. Los israelitas volvieron a hacer lo malo ante los ojos del Eterno, y él fortaleció a Eglón rey de Moab contra Israel, porque habían hecho lo malo ante el Señor.

13. Eglón juntó consigo a los amonitas y amalecitas, y vino y derrotó a Israel, y tomó la ciudad de las Palmeras.

14. Y los israelitas sirvieron durante 18 años a Eglón rey de Moab.

15. Cuando los israelitas clamaron al Eterno, él suscitó un libertador, a Aod hijo de Gera, benjaminita, que era zurdo. Los israelitas enviaron con él un presente a Eglón rey de Moab.

16. Aod se había hecho un puñal de dos filos, de un codo de largo (45 cms), y se lo ciñó debajo de su vestido, a su lado derecho.

17. Y dio el presente a Eglón rey de Moab, que era un hombre muy grueso.

18. Después de entregar el presente, despidió a la gente que lo había traído.

19. Pero él se volvió desde los ídolos que están en Gilgal, y dijo: 'Rey, tengo una palabra secreta que decirte'. El le dijo: 'Calla'. Entonces salieron todos.

20. Aod se acercó a él, que estaba sentado solo en la sala de verano. Y Aod dijo: 'Tengo palabra de Dios para ti'. Entonces él se levantó de la silla.

21. Y Aod, con su mano izquierda, tomó el puñal de su lado derecho, y lo clavó en el vientre de Eglón;

22. de tal manera que el mango entró también tras la hoja, y la gordura la cubrió. Aod no sacó el puñal de su vientre. Y salió el estiércol.

23. Y Aod salió al patio, cerró las puertas de la sala tras sí, y echó el cerrojo.

24. Cuando él hubo salido, vinieron los siervos del rey, y al ver la puerta de la sala cerrada, dijeron: 'Sin duda él cubre sus pies en la sala de verano'.

25. Y habiendo esperado hasta estar confusos, pues él no abría la puerta, buscaron la llave y abrieron. Y vieron a su señor caído en tierra muerto.

26. Mientras ellos se detuvieron, Aod escapó, pasó los ídolos, y se puso a salvo en Seirat.

27. Y cuando hubo entrado, tocó el cuerno en el monte de Efraín, y los israelitas descendieron con él del monte. Y él iba delante de ellos.

28. Entonces él les dijo: 'Seguidme, porque el Eterno ha entregado a vuestros enemigos los moabitas en vuestras manos'. Descendieron en pos de él, tomaron los vados del Jordán a Moab, y no dejaron pasar a ninguno.

29. En esa ocasión mataron como a diez mil moabitas, todos hombres de guerra valientes. Ninguno escapó.

30. Así Moab quedó sometido aquel día bajo la mano de Israel. Y la tierra reposó 80 años.

Samgar liberta a Israel de los filisteos

31. Después siguió Samgar hijo de Amat, que hirió a seiscientos filisteos con una aguijada de bueyes. El también salvó a Israel.

Jueces 4

Débora y Barac derrotan a Sísara

1. Después de la muerte de Aod, los israelitas volvieron a hacer lo malo a los ojos del Eterno.

2. Y él los vendió en mano de Jabín rey de Canaán, que reinaba en Hazor. El capitán de su ejército era Sísara, y habitaba en Haroset Goim.

3. Entonces los israelitas clamaron al Señor, porque aquél tenía 900 carros herrados, y durante 20 años había oprimido cruelmente a los israelitas.

4. En ese tiempo una mujer gobernaba a Israel, Débora, profetisa, esposa de Lapidot.

5. Solía tener su tribunal debajo de una palmera entre Ramá y Betel, en el monte de Efraín. Y los israelitas iban a ella a juicio.

6. Ella mandó llamar a Barac hijo de Abinoam, de Cedes de Neftalí, y le dijo: '¿No te mandó el Eterno, que vayas al monte Tabor y reúnas a diez mil hombres de Neftalí y Zabulón,

7. "y yo atraeré a ti al arroyo Cisón, a Sisara, jefe del ejército de Jabín, con sus carros y su ejército, y lo entregaré en tus manos?"

8. Barac respondió: 'Si tú vienes conmigo, iré. Si no vienes conmigo, no iré'.

9. Ella contestó: 'Iré contigo. Pero la honra no será tuya, porque en mano de una mujer entregará el Eterno a Sísara'. Y Débora se levantó y fue con Barac a Cedes.

10. Y Barac reunió a Zabulón y Neftalí en Cedes, y subió con diez mil hombres a su mando. Y Débora subió con él.

11. Heber ceneo, de los hijos de Hobab, suegro de Moisés, se había apartado de los ceneos y había puesto su tienda junto al encinar de Saanaim, cerca de Cedes.

12. Llegó, pues, la noticia a Sísara de que Barac hijo de Abinoam había subido al monte Tabor.

13. Sísara reunió sus 900 carros de hierro y toda su tropa, desde Haroset Goim hasta el arroyo Cisón.

14. Entonces Débora dijo a Barac: 'Levántate, porque éste es el día en que el Eterno ha entregado a Sísara en tus manos. ¿No ha salido el Eterno delante de ti?' Y Barac descendió del monte Tabor y los diez mil hombres en pos de él.

15. Y el Eterno desbarató a Sísara, y a todos sus carros y su ejército, a filo de espada ante Barac. Y Sísara descendió de su carro y huyó a pie.

16. Barac siguió los carros Y el ejército hasta Haroset Goim. Y todo el ejército de Sísara cayó a filo de espada, hasta no quedar ni uno.

17. Sísara huyó a pie a la tienda de Jael, esposa de Heber ceneo; porque había paz entre Jabín rey de Asor y la casa de Heber ceneo.

18. Salió Jael a recibir a Sísara, y le dijo: '¡Ven, señor mío! Ven a mí. No tengas temor'. Y él fue a su tienda, y ella lo cubrió con una manta.

19. El le dijo: 'Te ruego que me des un poco de agua, que tengo sed'. Ella abrió un odre de leche, le dio de beber, y lo volvió a cubrir.

20. Y él le dijo: 'Quédate a la entrada de la tienda; si alguno viene y te pregunta si hay alguien aquí, responderás que no'.

21. Y Jael, esposa de Heber tomó una estaca de la tienda y un mazo. Vino calladamente cuando él estaba exhausto y cargado de sueño; le hincó la estaca en la sien y lo clavó en tierra. Y así murió.

22. Cuando Barac perseguía a Sísara, Jael salió a recibirlo, Y le dijo: 'Ven, y te mostraré al hombre que buscas'. El entró donde ella estaba, y vio a Sísara muerto con la estaca en la sien.

23. Así abatió Dios aquel día a Jabín rey de Canaán, ante los israelitas.

24. Y la mano de Israel empezó a fortalecerse contra Jabín rey de Canaán, hasta que lo destruyeron.

Jueces 5

Cántico de Débora y de Barac

1. Aquel día Débora cantó con Barac, y dijo:
2. 'Cuando los príncipes de Israel se ponen al frente, cuando el pueblo se ofrece voluntariamente, ¡load al Eterno!
3. 'Oíd, reyes; escuchad, príncipes. Voy a cantar al Eterno. Cantaré salmos al Señor, Dios de Israel.
4. 'Cuando saliste de Seir, oh Eterno, cuando, te apartaste del campo de Edom, la tierra tembló, los cielos destilaron, las nubes vertieron agua.
5. 'Los montes temblaron ante el Eterno, ante el Dios del Sinaí, ante el Dios de Israel.
6. 'En los días de Samgar hijo de Anat, en los días de Jael, quedaron desiertos los caminos, los caminantes se apartaban por senderos sinuosos.
7. 'Las aldeas habían cesado en Israel, habían decaído, hasta que yo, Débora, me levanté, me levanté madre en Israel.
8. 'Cuando elegían nuevos dioses, la guerra llegaba a las puertas, y no se veía lanza ni escudo entre cuarenta mil en Israel.
9. 'Mi corazón está con los príncipes de Israel, los que con buena voluntad se ofrecieron entre el pueblo. ¡Load al Eterno!
10. 'Vosotros que cabalgáis en asnas blancas, que os sentáis sobre tapices, y vosotros los que viajáis, hablad.
11. 'Lejos del ruido de los arqueros, en los abrevaderos, allí repetirán los triunfos del Eterno, los triunfos de los guerreros de Israel. Entonces bajará el pueblo del Eterno a las puertas.
12. '¡Despierta, despierta, Débora! ¡Despierta, despierta, entona un canto! ¡Levántate, Barac, y lleva tus cautivos, hijo de Abinoam!
13. 'Entonces descendió el resto de los nobles, el pueblo del Eterno marchó en mi auxilio contra los fuertes.
14. 'De Efraín vinieron los que vencieron a Amalec, tras ti, Benjamín, entre tus pueblos. De Maquir descendieron príncipes, y de Zabulón vinieron los escribas.
15. 'Príncipes de Isacar fueron con Débora. Isacar siguió a Barac, se precipitó a pie en el valle. Entre las divisiones de Rubén hubo grandes resoluciones del corazón.

16. '¿Por qué te quedaste entre las majadas, para oír el balido de los rebaños? Entre las divisiones de Rubén, grandes fueron los propósitos del corazón.

17. 'Galaad se quedó del otro lado del Jordán. Y Dan, ¿por qué se quedó junto a los navíos? Aser se mantuvo a la ribera del mar, se quedó en sus puertos.

18. 'El pueblo de Zabulón expuso su vida a la muerte, Neftalí arriesgó su vida en las alturas del país.

19. 'Vinieron reyes y pelearon. Entonces pelearon los reyes de Canaán, en Taanac, junto a las aguas de Meguido. Pero no llevaron ganancia alguna de dinero.

20. 'Desde el cielo pelearon las estrellas, desde sus órbitas pelearon contra Sisara.

21. 'Los barrió el torrente de Cisón, el antiguo torrente, el torrente de Cisón. ¡Marcha, oh alma mía, con valor!

22. 'Los cascos de los caballos resonaron, por el galopar, por los brincos de sus valientes.

23. "¡Maldecid a Meroz —dijo el ángel del Eterno—, maldecid severamente a sus habitantes, porque no vinieron en ayuda del Eterno, en ayuda del Eterno contra los fuertes!"

24. '¡Bendita sea Jael entre las mujeres! Esposa de Heber ceneo. ¡Entre las mujeres que habitan en tienda, bendita sea!

25. 'El pidió agua, y ella le dio leche, en tazón de nobles le sirvió crema.

26. 'Su mano tendió a la estaca, y su diestra al mazo de los trabajadores, y golpeó a Sísara, hirió su cabeza, horadó y atravesó su sien.

27. 'Se retorció entre sus pies y quedó tendido, entre sus pies quedó encorvado, donde se retorció, allí quedó muerto.

28. 'La madre de Sísara se asoma a la ventana, y entre las celosías dice a voces: '¿Por qué se detiene su carro, que no viene? ¿Por qué las ruedas de sus carros se tardan?'

29. 'La más avisada de sus damas respondía, y aún ella misma se respondía:

30. "¿No han hallado despojos y los están repartiendo? A cada uno una doncella o dos. Los despojos de color para Sísara, los vestidos bordados de color, la ropa de color, bordada de ambos lados, para los que toman el botín'.

31. 'Así perezcan todos tus enemigos, oh Eterno. Pero los que te aman, sean como el sol cuando nace en toda su fuerza'. Y el país reposó 40 años.

Jueces 6

Llamamiento de Gedeón

1. Pero los israelitas volvieron a hacer lo malo a los ojos del Eterno, y él los entregó en manos de Madián durante siete años.

2. La mano de Madián prevaleció contra Israel. Y por causa de los madianitas, los israelitas se hicieron cuevas en los montes, cavernas y lugares fortificados.

3. Porque cuando Israel había sembrado, subían contra ellos los madianitas, amalecitas y orientales.

4. Acampaban contra ellos y destruían los frutos de la tierra, hasta llegar a Gaza. Y no dejaban comida en Israel, ni ovejas, ni bueyes, ni asnos.

5. Porque subían ellos y su ganado, venían con sus tiendas en gran multitud como langostas. Ellos y sus camellos eran innumerables. Así venían a la tierra para devastarla.

6. De ese modo Israel quedaba muy empobrecido por los madianitas. Y los israelitas clamaron al Eterno.

7. Cuando los israelitas clamaron al Señor, a causa de los madianitas,

8. el Eterno envió a Israel un profeta que les dijo: 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: Yo os saqué de Egipto, de la casa de servidumbre'.

9. 'Os libré de mano de los egipcios y de todos los que os afligieron, a quienes eché de delante de vosotros, y os di su tierra'.

10. 'Y os dije: Yo Soy el Eterno vuestro Dios. No temáis a los dioses amorreos, en cuya tierra habitáis. Y no habéis obedecido mi voz'.

11. Entonces vino el Ángel del Eterno y se sentó debajo de la encina que está en Ofra, que era de Joás abiezerita. Su hijo Gedeón estaba sacudiendo el trigo en el lagar, para esconderlo de los madianitas.

12. Cuando el Ángel del Eterno se le apareció, le dijo: 'El Eterno está contigo, varón esforzado y valiente'.

13. Y Gedeón respondió: 'Ah, señor mío, si el Eterno está con nosotros, ¿por qué nos ha venido todo esto? ¿Dónde están todas sus maravillas,

que nuestros padres nos han contado, diciendo: ¿No nos sacó el Eterno de Egipto? Ahora él nos ha desamparado, y nos ha entregado en manos de los madianitas'.

14. El Eterno lo miró y le dijo: 'Ve con tu fortaleza y salva a Israel de mano de los madianitas. ¿No te envío yo?'

15. Entonces Gedeón respondió: 'Señor mío, ¿con qué salvaré a Israel? Mi familia es pobre en Manasés, Y yo soy el menor de la casa de mi padre'

16. El Señor le dijo: 'Con toda certeza, yo estaré contigo, y vencerás a los madianitas como si fueran un solo hombre'.

17. Gedeón respondió: 'Si he hallado gracia ante ti, te ruego que me des señal de que tú has hablado conmigo.

18. 'Te ruego que no te vayas de aquí hasta que vuelva a ti con mi presente, y lo ponga ante ti'. Y él respondió: 'Esperaré hasta que vuelvas'.

19. Entonces Gedeón entró, preparó un cabrito, y pan sin levadura de un efa de harina (20 kgs). Puso la carne en un canastillo y el caldo en una olla, y se lo presentó debajo de aquella encina.

20. Entonces el Ángel de Dios le dijo: 'Toma la carne y el pan sin levadura, y ponlos sobre esta peña, y vierte el caldo'. Y él lo hizo así.

21. Y el Ángel del Eterno extendió el bastón que tenía en su mano, tocó con la punta en la carne y en el pan, y fuego subió de la peña, que consumió la carne y el pan. Y el Ángel del Eterno desapareció de su presencia.

22. Cuando Gedeón vio que era el Ángel del Señor, exclamó: 'Ay, Dios mío, que he visto al Ángel del Eterno cara a cara'.

23. El Eterno le dijo: 'Paz a ti. No temas. No morirás'.

24. Entonces Gedeón edificó allí un altar al Señor, y lo llamó 'El Eterno es paz'. Y hasta hoy se halla en Ofra de Abiezer.

25. Esa misma noche el Señor le dijo: 'Toma el toro de tu padre, y otro toro de siete años, y derriba el altar de Baal que tiene tu padre. Y corta también el poste idólatrico que está junto a él.

26. 'Edifica un altar al Eterno tu Dios en la cumbre de este peñasco, en lugar conveniente. Y toma el segundo toro, y sacrifícalo en holocausto

sobre la leña del pilar idólatrico que habrás cortado'.

27. Entonces Gedeón tomó diez de sus siervos, e hizo como el Señor le dijo. Pero temiendo hacerlo de día, por la familia de su padre y por los hombres de la ciudad, lo hizo de noche.

28. A la mañana, cuando se levantaron los de la ciudad, vieron el altar de Baal derribado, cortado el pilar idólatrico que estaba junto a él, y el segundo toro ofrecido en holocausto sobre el altar edificado.

29. Y se decían el uno al otro: '¿Quién hizo esto?' Después de indagar les dijeron: 'Gedeón hijo de Joás lo hizo'. Entonces los hombres de la ciudad dijeron a Joás:

30. 'Saca a tu hijo para que muera, porque derribó el altar de Baal, y cortó el poste idólatrico que estaba junto a él'.

31. Joás respondió: '¿Queréis vosotros defender a Baal? ¿Lo salvaréis vosotros? El que contienda por él, que muera antes del amanecer. Si Baal es dios, contienda por sí mismo con el que derribó el altar'.

32. Aquel día Gedeón fue llamado Jerobaal, porque dijo: 'Que Baal contienda contra el que derribó su altar'.

33. Los madianitas, amalecitas y orientales se juntaron a una. Pasaron el Jordán y acamparon en el valle de Jezreel.

34. Y el Espíritu del Eterno vino sobre Gedeón, y cuando tocó el cuerno, Abiezer se juntó con él.

35. Gedeón envió mensajeros por todo Manasés que también se juntó con él. También envió mensajeros a Aser, Zabulón y Neftalí, que salieron a su encuentro.

36. Gedeón dijo a Dios: 'Si has de salvar a Israel por mi mano, como has dicho,

37. 'yo pondré un vellón de lana en la era. Si sólo el vellón se cubre de rocío y el suelo queda seco, entenderé que salvarás a Israel por mi mano, como has dicho'.

38. Y así sucedió. Cuando Gedeón se levantó de mañana, exprimió el vellón, y sacó de él el rocío, un vaso lleno de agua.

39. Pero Gedeón dijo a Dios: 'No se encienda tu enojo hacia mí, si hablo una vez más. Probaré otra vez con el vellón. Te ruego que sólo el vellón quede seco y en todo el suelo haya rocío'.

40. Y aquella noche Dios lo hizo así. Sólo el vellón quedó seco, y en todo el suelo hubo rocío.

Jueces 7

Gedeón derrota a los madianitas

1. Jerobaal, es decir Gedeón, y todo el pueblo que estaba con él, se levantaron de mañana y acamparon junto a la fuente de Harod. El campamento de los madianitas quedó al norte, al pie del collado Moré, en el valle.

2. El Eterno dijo a Gedeón: 'El pueblo que está contigo es mucho para que yo entregue a los madianitas en su mano, no sea que se alabe Israel contra mí, y diga: 'Mi mano me ha salvado'.

3. 'Pregona en oídos del pueblo: 'El que teme y tiembla, madrugue y vuélvase'. Así se volvieron 22,000 y quedaron diez mil.

4. Y el Eterno volvió a decir a Gedeón: 'Aún es mucho el pueblo. Llévalos a tornar agua, y allí los probaré. De quien yo diga: 'Vaya éste contigo, irá contigo'. Y de quien te diga: 'Este no vaya contigo, ése no irá'.

5. Entonces llevó al pueblo a tomar agua, y el Eterno dijo a Gedeón: 'El que lame el agua con su lengua como lame el perro, sepáralo del que se arrodilla para beber'.

6. Y los que lamieron el agua, llevándola con la mano a la boca fueron trescientos hombres. El resto del pueblo dobló sus rodillas para beber.

7. Entonces el Eterno dijo a Gedeón: 'Con estos trescientos hombres que lamieron el agua os salvaré, y entregaré a los madianitas en tu mano. Los demás, vuelva cada uno a su lugar'.

8. Y Gedeón envió a los israelitas cada uno a su tienda, y retuvo a esos trescientos hombres, que quedaron con la provisión del pueblo y con sus trompetas. El campamento de Madián estaba abajo en el valle.

9. Esa misma noche, el Eterno dijo a Gedeón: 'Levántate y desciende al campamento, porque yo lo voy a entregar en tus Manos.

10. 'Si temes descender, ve con Fura tu criado.

11. 'Oirás lo que hablan, y entonces tus manos se fortalecerán para atacar el campamento'.

12. Los madianitas, los amalecitas y los orientales estaban tendidos en el valle como langostas en muchedumbre. Sus camellos eran innumerables, como la arena del mar.

13. Cuando llegó Gedeón, oyó que un hombre contaba a su compañero un sueño. Decía: 'Soñé que un pan de cebada rodaba hasta el campamento de Madián. Llegó y golpeó una tienda con tal fuerza, que la tienda se dio vuelta y cayó'.

14. Y su compañero respondió: 'Esto no es otra cosa que la espada de Gedeón hijo de Joás, de Israel. Dios ha entregado en sus manos a los madianitas con todo el campamento.'

15. Cuando Gedeón oyó el relato del sueño y su interpretación, adoró. Y vuelto al campamento de Israel, dijo: 'Levantaos, que el Eterno ha entregado el campamento de Madián en nuestras manos'.

16. Gedeón dividió los trescientos hombres en tres escuadrones, dio a cada uno una trompeta y un cántaro vacío con una tea encendida dentro del cántaro.

17. Y les dijo: 'Miradme a mí, y haced como yo haga. Cuando yo llegue al principio del campamento, como yo haga, haced vosotros.'

18. 'Yo y los que están conmigo tocaremos la trompeta, y vosotros tocaréis las trompetas alrededor de todo el campamento, y diréis: '¡Por el Eterno y por Gedeón!''

19. Llegó, pues, Gedeón con los cien hombres que iban con él, al extremo del campamento, al comienzo de la guardia de la medianoche, cuando acababan de renovar los centinelas. Tocaron las trompetas, y quebraron los cántaros que llevaban en sus manos.

20. Los tres escuadrones tocaron las trompetas, y quebrando los cántaros tomaron las teas en la mano izquierda, y en la derecha las trompetas para tocar. Y gritaron: '¡La espada del Eterno y de Gedeón!'

21. Y permanecieron firmes cada uno en su lugar, alrededor del campamento madianita. Y todo el campamento se alborotó, y huyeron gritando.

22. Mientras los trescientos hombres seguían tocando las trompetas, el Eterno puso la espada de cada uno contra la de su compañero en todo el campamento. Y el ejército huyó hasta Bet Sita y hasta el límite de Abel Meholá en Tabat.

23. Entonces se juntaron los de Israel, de Neftalí, de Aser y de todo Manasés, y siguieron a los madianitas.

24. Gedeón envió mensajeros por todo el monte de Efraín, y les dijo: 'Descended al encuentro de los madianitas, y tomad los vados de Bet Bara y del Jordán antes que ellos lleguen. Y los hombres de Efraín se juntaron, Y tomaron los vados de Bet Bara y del Jordán.'

25. Y capturaron a dos príncipes madianitas, Oreb y Zeeb. Y mataron a Oreb en la peña de Oreb, y a Zeeb en el lugar de Zeeb. Después que siguieron a los madianitas, trajeron las cabezas de Oreb y Zeeb a Gedeón al otro lado del Jordán.

Jueces 8

Gedeón captura a los reyes de Madián

1. Y los de Efraín dijeron a Gedeón: 'Qué es esto que has hecho de no llamarnos a la guerra contra Madián?' Y lo reconvinieron fuertemente.

2. Pero él respondió: '¿Qué hice yo en comparación con lo que hicisteis vosotros? ¿No es el rebusco de Efraín mejor que la vendimia de Abiezer?'

3. 'Dios ha entregado en vuestras manos a Oreb y a Zeeb, príncipes de Madián, y ¿qué pude hacer yo comparado con vosotros?' Entonces el enojo de ellos se calmó con esas palabras.

4. Gedeón llegó al Jordán y lo cruzó con los trescientos hombres que traía consigo, cansados pero todavía persiguiendo.

5. Y dijo a los de Sucot: 'Os ruego que déis a la gente que me sigue algún bocado de pan, porque están cansados, y están persiguiendo a Zeba y a Zalmuna, reyes de Madián'.

6. Los principales de Sucot respondieron: '¿Están ya Zeba y Zalmuna en tu mano, para que hayamos nosotros de dar pan a tu ejército?'

7. Gedeón dijo: 'Cuando el Eterno haya entregado en mi mano a Zeba y a Zalmuna, trillaré vuestra carne con espinas y abrojos del desierto'.

8. De allí subió a Penuel y habló las mismas palabras. Y los de Penuel respondieron como los de Sucot.

9. Y él dijo a los de Penuel: 'Cuando vuelva en paz, derribaré esta torre'.

10. Zeba y Zalmuna estaban en Carcor con su ejército de 15,000 hombres que habían quedado de los orientales, porque habían caído 120,000 hombres que sacaban espada.

11. Subió Gedeón por el camino de los nómadas, al oriente de Noba y Jogbea, y atacó el ejército que estaba sin recelo.

12. Entonces huyeron Zeba y Zalmuna, Gedeón los siguió y prendió a los dos reyes de Madián, y el pánico se apoderó de todo el ejército.

13. Y Gedeón hijo de Joás volvió de la batalla por el paso de Hares.

14. Tomó a un joven de Sucot, que le dio por escrito el nombre de los principales de Sucot y sus ancianos, 77 hombres.

15. Y entrando a los de Sucot, Gedeón les dijo: 'Aquí están Zeba y Zalmuna, por los cuales os burlasteis de mí, al decirme: '¿Están ya Zeba y Zalmuna en tu mano, para que demos pan a tus hombres cansados?''

16. Y tomó a los ancianos de la ciudad y los castigó con espinas y abrojos del desierto.

17. También derribó la torre de Penuel y mató a los de la ciudad.

18. Luego preguntó a los de Zeba y Zalmuna: '¿Qué aspecto tenían los hombres que matasteis en Tabor?' Y ellos respondieron: 'Como tú, así eran, ni más ni menos. Parecían hijos de rey'.

19. El les dijo: 'Mis hermanos eran, hijos de mi madre. ¡Vive el Eterno, que si los hubierais guardado con vida, no os mataría!'

20. Y dijo a Jeter su primogénito: 'Levántate y mátalos'. Pero el joven no desenvainó su espada, porque tenía temor, que aún era muchacho.

21. Entonces dijeron Zeba y Zalmuna: 'Levántate y mátanos tú; porque como es el varón, tal es su valentía'. Y Gedeón se levantó, y mató a Zeba y a Zalmuna. Y tomó las lunetas de adorno de sus camellos.

22. Los israelitas dijeron a Gedeón: 'Gobiéranos tú, tu hijo y tu nieto; pues nos libraste de la mano de Madián'.

23. Pero Gedeón respondió: 'No os gobernaré yo, ni mi hijo. ¡El Eterno os gobernará!'

24. Y agregó: 'Deseo pedirlos algo. Que cada uno me dé un zarcillo de su despojo'. Porque traían zarcillos de oro, que eran ismaelitas.

25. Ellos respondieron: 'De buena gana te los daremos'. Tendieron un vestido y cada uno echó allí un zarcillo de su despojo.

26. Y esos zarcillos pesaron 1,700 siclos (unos 19 kgs) sin contar las planchas, joyeles y vestidos de púrpura, que traían los reyes de

Madián, y sin los collares que traían sus camellos.

27. Y Gedeón hizo de ellos un efod, que guardó en Ofra, su ciudad. Y todo Israel fornicó tras ese efod, que fue un tropiezo para Gedeón y para su familia.

28. Así fue subyugado Madián ante Israel, y nunca más levantaron su cabeza. Y el país reposó durante 40 años en los días de Gedeón.

29. Después Jerobaal hijo de Joás fue y habitó en su casa.

30. Y Gedeón tuvo setenta hijos que salieron de su muslo, porque tuvo muchas esposas.

31. La esposa concubina que tenía en Siquem, también engendró un hijo, y lo llamó Abimélec.

32. Y Gedeón hijo de Joás murió en buena vejez, y fue sepultado en el sepulcro de su padre Joás, en Ofra de los abiezeritas.

33. Después de la muerte de Gedeón, los israelitas volvieron a fornicar en pos de los baales, y se pusieron por dios a Baal Berit.

34. Se olvidaron del Eterno su Dios, que los había librado de todos sus enemigos de alrededor.

35. Ni fueron agradecidos con la casa de Jerobaal, que es Gedeón, por todo el bien que había hecho a Israel.

Jueces 9

Reinado de Abimelec

1. Abimélec hijo de Jerobaal fue a Siquem, a los hermanos de su madre, y les dijo a ellos y a toda la familia del padre de su madre:

2. 'Os ruego que digáis a todos los de Siquem: '¿Qué os parece mejor, que os gobiernen setenta hombres, los hijos de Jerobaal; o que os gobierne un solo hombre? Acordaos que soy hueso vuestro y carne vuestra'.

3. Y los hermanos de su madre hablaron por él esas palabras a los de Siquem. Y el corazón de ellos se inclinó en favor de Abimélec, porque decían: 'Es nuestro hermano'.

4. Y le dieron setenta siclos de plata del templo de Berit (800 grs). con los que Abimélec alquiló hombres ociosos y vagabundos que lo siguieron.

5. Y fue a la casa de su padre en Ofra y mató a sus hermanos, los setenta hijos de Jerobaal,

sobre una piedra. Pero quedó Jotam, el hijo menor de Jerobaal, que se escondió.

6. Entonces se reunieron los de Siquem con toda la casa de Milo, y proclamaron a Abimélec por rey, cerca de la llanura del pilar, que estaba en Siquem.

7. Cuando se lo dijeron a Jotam, fue y se paró en la cumbre del monte Gerizim, y alzando su voz clamó: 'Oídmе, varones de Siquem, para que Dios os oiga a vosotros.

8. 'Una vez los árboles fueron a elegir rey sobre sí, y dijeron al olivo: 'Reina sobre nosotros'.

9. 'Pero el olivo respondió: '¿Tengo que dejar mi aceite, con el cual se honra a Dios y a los hombres para ir a ser grande sobre los árboles?'

10. 'Entonces los árboles dijeron a la higuera: 'Ven, reina tú sobre nosotros'.

11. 'Respondió la higuera: '¿Tengo que dejar mi dulzura y mi buen fruto, para ir a ser grande sobre los árboles?'

12. 'Dijeron luego a la vid: 'Pues, ven tú, reina sobre nosotros'.

13. 'La vid respondió: '¿Tengo que dejar mi mosto, que alegra a Dios y a los hombres, para ir a ser grande sobre los árboles?'

14. 'Entonces los árboles hablaron a la zarza: 'Ven tú a reinar sobre nosotros.'

15. 'Y la zarza respondió a los árboles: 'Si en verdad me elegís por rey sobre vosotros, venid y cobijaos bajo mí sombra. Y si no, fuego salga de la zarza y devore a los cedros del Líbano'.

16. 'Ahora, habéis obrado con rectitud y lealtad al elegir por rey a Abimélec? Os habéis portado con justicia con Jerobaal y su casa, y le habéis pagado según su mérito?'

17. 'Mi padre peleó por vosotros, y expuso su vida para libraros de Madián.

18. 'Y vosotros os levantasteis hoy contra la casa de mi padre, y matasteis a sus hijos, setenta varones sobre una piedra. Y habéis puesto por rey sobre Siquem a Abimélec, hijo de su criada, porque es vuestro hermano.

19. 'Si habéis obrado hoy con rectitud e integridad, con Jerobaal y su casa, que gocéis de Abimélec, y él goce de vosotros.

20. 'Y si no, fuego salga de Abimélec, que consuma a los de Siquem y a la casa de Milo. Y fuego salga de Siquem y de la casa de Milo, que consuma a Abimélec'.

21. Y Jotam huyó. Se fue a Beer, y allí quedó por causa de su hermano Abimélec.

22. Después que Abimélec gobernó a Israel durante tres años.

23. Dios envió un espíritu de discordia entre Abimélec y los hombres de Siquem. Y los siquemitas se levantaron contra Abimélec,

24. para que el crimen contra los setenta hijos de Jerobaal, y la sangre de ellos, cayera sobre Abimélec, su hermano que los mató, y sobre los hombres de Siquem que le ayudaron a asesinar a sus hermanos.

25. Los de Siquem le pusieron asechadores en la cumbre de los montes, que asaltaban a los que pasaban junto a ellos por el camino. Y avisaron a Abimélec.

26. Gaal hijo de Ebed vino con sus hermanos, y se establecieron en Siquem. Y los de Siquem confiaron en él.

27. Salieron al campo, vendimiaron sus viñas, pisaron la uva e hicieron fiesta. Después entraron en el templo de su dios, comieron y bebieron, y maldijeron a Abimélec.

28. Y Gaal hijo de Ebed dijo: '¿Quién es Abimélec y qué es Siquem, para que le sirvamos? ¿No es hijo de Jerobaal? ¿y no es Zebul su asistente? Servid a los varones de Hamor padre de Siquem. ¿Por qué hemos de servirle a él?'

29. '¡Ojalá estuviera este pueblo bajo mi mano! Yo echaría a Abimélec. Le diría: 'Aumenta tu ejército, y sal'.

30. Cuando Zebul, gobernador de la ciudad, oyó las palabras de Gaal hijo de Ebed, se encendió su ira.

31. Y envió mensajeros a Abimélec, que dijeran: 'Gaal hijo de Ebed y sus hermanos han venido a Siquem, y han sublevado la ciudad contra ti.

32. 'Levántate, pues, ahora de noche, tú y la gente que está contigo, y pon emboscada en el campo.

33. 'Y por la mañana al salir el sol te levantarás y acometerás la ciudad. Y él y la gente que está con él saldrán contra ti, y tú harás con él según te convenga'.

34. Entonces Abimélec se levantó con toda la gente que estaba con él, y pusieron emboscada contra Siquem con cuatro compañías.

35. Gaal hijo de Ebed salió, y se puso a la entrada de la ciudad. Y Abimélec y sus soldados, se levantaron de la emboscada.

36. Cuando Gaal los vio, dijo a Zebul: 'Mira la gente que desciende de la cumbre de los montes'. Y Zebul respondió: 'Tú ves la sombra de los montes como si fueran hombres'.

37. Pero Gaal insistió: 'Mira, la gente desciende por el medio de la tierra, y un escuadrón viene por el camino de la Encina de los Adivinos'.

38. Y Zebul respondió: '¿Dónde está tu hablar, que decías: '¿Quién es Abimélec para que le sirvamos?' ¿No es éste el pueblo, que tenías en poco? Sal ahora, pues, y pelea con él'.

39. Y Gaal salió delante de los de Siquem, y, peleó con Abimélec.

40. Pero Abimélec persiguió a Gaal, y muchos cayeron heridos hasta la entrada de la puerta,

41. Y Abimélec se quedó en Aruma, y Zebul echó fuera a Gaal y a sus hermanos, para que no habitaran en Siquem.

42. Al día siguiente, el pueblo salió al campo. Y avisaron a Abimélec.

43. Y él repartió su gente en tres compañías, y puso emboscadas en el campo. Cuando vio a la gente que salía de la ciudad, se levantó contra ellos y los atacó.

44. Abimélec y el escuadrón que estaba con él, acometieron con ímpetu, y pararon a la entrada de la ciudad. Y las otras dos compañías acometieron contra los que estaban en el campo, y los mataron.

45. Después de combatir la ciudad todo aquel día, Abimélec la tomó, y mató a la gente que estaba en ella. Asoló la ciudad y la sembró de sal.

46. Cuando los que estaban en la torre de Siquem oyeron eso, entraron en la fortaleza del templo de Berit.

47. Y avisaron a Abimélec que todos los de la torre de Siquem estaban reunidos.

48. Entonces Abimélec subió al monte Salmón, con toda su gente. Tomó un hacha y cortó la rama de un árbol, la puso al hombro, y dijo a los suyos: 'Haced pronto lo que me visteis hacer a mí'.

49. Así, todos cortaron también cada uno su rama y siguieron a Abimélec. Las pusieron junto a la fortaleza, y le prendieron fuego. Así

murieron todos los de la torre de Siquem, como mil hombres y mujeres.

50. Después Abimélec se fue a Tebes, la cercó y la tomó.

51. En medio de aquella ciudad había una torre fuerte, a la cual se retiraron todos los hombres y mujeres, y los señores de la ciudad. Y cerrando las puertas tras sí, subieron al piso alto de la torre.

52. Y vino Abimélec a la torre, y en el combate, llegó a la puerta para prenderle fuego.

53. Pero una mujer dejó caer un pedazo de una rueda de molino sobre la cabeza de Abimélec, y le quebró el cráneo.

54. Entonces él llamó a su escudero, y le dijo: 'Saca tu espada y mátame, para que no se diga de mí que una mujer lo mató'. Y el escudero lo atravesó y murió.

55. Cuando los israelitas vieron a Abimélec muerto, se fueron cada uno a su casa.

56. Así pagó Dios a Abimélec el mal que cometió contra su padre al matar a sus setenta hermanos.

57. También Dios volvió todo el mal de los hombres de Siquem sobre sus cabezas. Así se cumplió en ellos la maldición de Jotam, hijo de Jerobaal.

Jueces 10

Tola y Jair juzgan a Israel

1. Después de Abimélec, se levantó para librar a Israel, Tola hijo de Fúa, hijo de Dodo, varón de Isacar, que habitaba en Samir, en el monte de Efraín.

2. Juzgó a Israel durante 23 años. Y murió, y fue sepultado en Samir.

3. Tras él se levantó Jair, galaadita, que juzgó a Israel durante 22 años.

4. Tuvo treinta hijos que cabalgaban sobre treinta asnos, y tenían treinta villas, que llamaron las villas de Jair hasta hoy, que están en Galaad.

5. Y cuando murió Jair, fue sepultado en Camón. Jefté liberta a Israel de los amonitas

6. Pero los israelitas volvieron a hacer lo malo ante los ojos del Señor, y sirvieron a los baales y a Astarot, dioses de Siria, de Sidón, de Moab, de Amón y de los filisteos. Y dejaron de servir al Eterno.

7. Y el Señor se enojó con Israel, y los entregó en mano de los filisteos y de los amonitas.
 8. Estos oprimieron y quebrantaron durante 18 años a todos los israelitas que estaban al otro lado del Jordán en tierra del amorreo, en Galaad.
 9. Y los amonitas pasaron el Jordán para combatir también a Judá, a Benjamín y a Efraín. E Israel fue afligido en gran manera.
 10. Entonces los israelitas clamaron al Eterno, diciendo: 'Hemos pecado contra ti, porque hemos dejado a nuestro Dios y hemos servido a los baales'.
 11. El Señor respondió a Israel: 'Cuando fuisteis oprimidos por los egipcios, los amorreos, los amonitas, los filisteos,
 12. los de Sidón, de Amalec y de Maón, y clamasteis a mí, ¿no os libré de sus manos?
 13. Pero vosotros me habéis dejado y habéis servido a otros dioses. Por tanto, no os libraré más.
 14. 'Id y clamad a los dioses que habéis elegido, que ellos os libren de vuestra aflicción'.
 15. Y los israelitas respondieron al Eterno: 'Hemos pecado. Haz con nosotros como bien te parezca, pero líbranos en este día'.
 16. Y quitaron de entre ellos los otros dioses, y sirvieron al Eterno, quien no pudo soportar más el sufrimiento de Israel.
 17. Los amonitas se juntaron y acamparon en Galaad. Se juntaron también los israelitas y acamparon en Mizpa.
 18. Los príncipes y el pueblo de Galaad dijeron el uno al otro: '¿Quién empezará la batalla contra Amón? El será cabeza de todos los que habitan en Galaad'.

Jueces 11

1. Jefté, galaadita, era un valiente guerrero, hijo de una ramera, y su padre fue Galaad.
 2. La esposa de Galaad había tenido hijos, y cuando crecieron echaron a Jefté, diciéndole: 'No heredarás en casa de nuestro padre, porque eres hijo de otra mujer'.
 3. Entonces Jefté huyó de sus hermanos y habitó en tierra de Tob. Y se le juntaron hombres desocupados que hacían incursiones bajo su mando.

4. Después, cuando los amonitas hicieron guerra contra Israel,
 5. los ancianos de Galaad fueron a traer a Jefté de la tierra de Tob.
 6. Le dijeron: 'Ven, y sé nuestro capitán, para combatir a los amonitas'.
 7. Jefté respondió a los ancianos de Israel: '¿No me aborrecisteis y echasteis de la casa de mi padre? ¿Por qué venís ahora a mí cuando estáis en aflicción?'
 8. Los ancianos de Galaad respondieron a Jefté: 'Por esta misma causa volvemos a ti, para que vengas con nosotros, y pelees contra los amonitas, y seas caudillo de todos los que habitamos en Galaad'.
 9. Jefté preguntó entonces a los ancianos de Galaad: 'Si me volvéis para que pelee contra los amonitas, y el Eterno los entrega ante mí, ¿seré yo vuestro caudillo?'
 10. Los ancianos de Galaad respondieron a Jefté: 'El Señor sea testigo entre nosotros, si no hacemos como tú dices'.
 11. Entonces Jefté fue con ellos, y el pueblo lo eligió caudillo y príncipe. Y Jefté repitió todas sus palabras ante el Eterno en Mizpa.
 12. Jefté envió mensajeros al rey amonita, que le dijeron: '¿Qué tienes conmigo? ¿Por qué has venido a pelear contra mi país?'
 13. El rey amonita respondió a los mensajeros de Jefté: 'Por cuanto Israel tomó mi tierra, cuando subió de Egipto, desde Arnón hasta Jaboc y el Jordán. Ahora, pues, devuélvelas en paz'.
 14. Jefté volvió a enviar a otros mensajeros al rey amonita.
 15. para decirle: 'Jefté dice así: Israel no tomó tierra de Moab, ni de Amón;
 16. sino que cuando Israel subió de Egipto, anduvo por el desierto hasta el Mar Rojo, y llegó a Cades.
 17. 'Entonces Israel envió mensajeros al rey de Edom, diciendo: 'Te ruego que me dejes pasar por tu tierra'. Pero el rey de Edom no los escuchó. Envió también al rey de Moab, que tampoco quiso. Por tanto Israel se quedó en Cades,
 18. 'Después yendo por el desierto, rodeó la tierra de Edom y la de Moab, por el lado oriental de Moab, y acampó del lado de Arnón y no entró

en el territorio de Moab; porque Arnón es el límite de Moab.

19. 'Entonces Israel envió mensajeros a Sehón rey de los amorreos, que reinaba en Hesbón, y le dijo: 'Te ruego que me dejes pasar por tu tierra hasta mi lugar'.

20. 'Pero Sehón no se fió de Israel para darle paso por su territorio. Antes Sehón reunió a toda su gente, acampó en Jahaz, y peleó contra Israel.

21. 'Pero el Eterno, el Dios de Israel, entregó a Sehón y a todo su pueblo en mano de Israel, que los venció. E Israel tomó posesión de toda la tierra del amorreo que habitaba en aquel país.

22. 'También tomó posesión de todo el territorio desde Arnón hasta Jaboc, y desde el desierto hasta el Jordán.

23. 'Así, fue el Eterno, el Dios de Israel, quien echó a los amorreos ante el pueblo de Israel. ¿Y lo quieres poseer tú?

24. '¿No poseerías tú lo que Quemos tu dios te diera? Así poseeremos nosotros todo lo que el Eterno nuestro Dios nos dé.

25. '¿Eres tú ahora mejor que Balac hijo de Zipor, rey de Moab? ¿Tuvo él cuestión contra Israel. e hizo alguna guerra contra nosotros?

26. 'Durante trescientos años Israel ha estado habitando en Hesbón y en Aroer y sus aldeas, y en todas las ciudades de Arnón', ¿por qué no la habéis reclamado en ese tiempo?

27. 'Así, yo en nada he faltado contra ti. Haces mal en pelear contra mí. El Eterno, que es el juez, juzgue hoy entre Israel y Amón'.

28. Pero el rey de Amón no atendió a las razones de Jefté.

29. Entonces el Espíritu del Eterno vino sobre Jefté. Cruzó por Galaad y Manasés, pasó a Mizpa de Galaad, y de ahí atacó a los amonitas.

30. Jefté hizo voto al Eterno, diciendo: 'Si entregas a los amonitas en mis manos,

31. 'el que me salga a recibir de la puerta de mi casa, cuando yo vuelva de los amonitas, será del Eterno, y lo ofreceré en holocausto'.

32. Fue, pues, Jefté y combatió a los amonitas, y el Eterno los entregó en su mano.

33. Y los venció con muy grande estrago desde Aroer hasta llegar a Minit, veinte ciudades; hasta la vega de las viñas. Así fueron sometidos los amonitas ante Israel.

34. Cuando Jefté volvía a su casa en Mizpa, su hija salió a recibirlo con adufes y danzas. Era su única hija, fuera de ella no tenía otro hijo ni hija.

35. Cuando él la vio rompió su vestido, y dijo: '¡Ay, hija mía! ¡Me has abatido! Has llegado a ser mi dolor, porque di palabra al Eterno, y no podré retractarme'.

36. Ella respondió: 'Padre mío, si has dado palabra al Eterno, haz de mí como prometiste, ya que él te permitió vengarte de tus enemigos amonitas'.

37. Volvió a decir a su padre: 'Haz esto. Déjame por dos meses que descienda con mis compañeras por los montes, y llore mi virginidad'.

38. Entonces le dijo: 'Ve'. Y la dejó dos meses. Ella fue con sus compañeras, y lloró su virginidad por los montes.

39. Pasados los dos meses volvió a su padre, e hizo de ella conforme a su voto. Y ella nunca conoció varón.

40. De ahí vino la costumbre en Israel de que cuatro días al año, iban las doncellas a lamentar a la hija de Jefté galaadita.

Jueces 12

1. Los varones de Efraín, pasaron hacia el norte y dijeron a Jefté: '¿Por qué fuiste a la guerra contra Amón, y no nos llamaste para que fuéramos contigo? Ahora vamos a quemar tu casa contigo adentro'.

2. Jefté respondió: 'Yo y mi pueblo tuvimos una gran contienda con los amonitas. Os llamé, y no me defendisteis de sus manos.

3. 'Al ver que no me defendíais, arriesgué mi vida, y pasé contra los amonitas. Y el Eterno los entregó en mi mano. ¿Por qué, pues, habéis subido hoy a pelear contra mí?'

4. Jefté reunió a todos los varones de Galaad, y vencieron a los de Efraín. Porque los de Efraín habían dicho: 'Vosotros los galaaditas sois unos renegados de Efraín y Manasés'.

5. Los galaaditas cortaron los vados del Jordán que conducen a Efraín. Y cuando algún fugitivo de Efraín quería pasar, los de Galaad le preguntaban: '¿Eres efrateo?' Si respondía que no,

6. le decían: 'Entonces, di, shibolet'. Si él decía, sibolet, por no poder pronunciar de aquel modo, le echaban mano, y lo degollaban junto a los vados del Jordán. Así murieron entonces 42.000 hombres de Efraín.

7. Y Jefté juzgó a Israel seis años, y murió, y fue sepultado en una de las ciudades de Galaad.

Ibzán, Elón y Abdón, jueces de Israel

8. Después de él, Ibzán de Belén juzgó a Israel,

9. quien tuvo treinta hijos y treinta hijas, que casó fuera; y tomó de fuera treinta hijas para sus hijos. Juzgó a Israel durante siete años.

10. Y murió Ibzán, y fue sepultado en Belén.

11. Después de él, Elón zabulonita juzgó a Israel durante diez años.

12. Y murió Elón zabulonita, y fue sepultado en Ajalón, en tierra de Zabulón.

13. Después de él, Abdón hijo de Hilel, piratonita, juzgó a Israel.

14. Este tuvo cuarenta hijos y treinta nietos, que cabalgaban sobre setenta asnos. Abdón juzgó a Israel durante ocho años.

15. Y murió Abdón hijo de Hilel, piratonita, y fue sepultado en Piratón, en tierra de Efraín, en el monte Amalec.

Jueces 13

Nacimiento de Sansón

1. Los israelitas volvieron a hacer lo malo ante los ojos del Eterno, y él los entregó en manos de los filisteos durante cuarenta años.

2. Había un hombre en Zora, de la tribu de Dan, llamado Manoa. Su esposa era estéril y nunca había tenido hijos.

3. Un día se le apareció el Ángel del Eterno, y le dijo: 'Tú eres estéril y no has tenido hijos, pero concebirás y darás a luz un hijo.

4. 'Mira, pues, que no bebas vino, ni bebida fermentada, ni comas cosa impura.

5. 'Porque concebirás y darás a luz un hijo, y no subirá navaja sobre su cabeza, porque ese niño será nazareo a Dios desde su nacimiento; y empezará a salvar a Israel de mano de los filisteos'.

6. La mujer fue y contó a su esposo: 'Un varón de Dios vino a mí. Parecía un ángel de Dios muy temible. Y no le pregunté de dónde era, ni él me dio su nombre.

7. 'Me dijo: 'Concebirás y tendrás un hijo. Por tanto, desde ahora no bebas vino, ni bebida fermentada, ni comas nada impuro. Porque este niño será nazareo desde su nacimiento hasta el día de su muerte'.

8. Entonces Manoa oró al Eterno: 'Señor mío, te ruego que aquel varón de Dios que enviaste, vuelva y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer'.

9. Y Dios oyó la voz de Manoa, y el Ángel de Dios volvió cuando la mujer estaba en el campo, y su esposo Manoa no estaba con ella.

10. La mujer corrió prontamente y avisó a su esposo: 'Mira, se me apareció aquel Varón que vino a mí el otro día'.

11. Manoa se levantó y siguió a su esposa. Al llegar ante aquel Varón, le dijo: '¿Eres tú el que habló a mi esposa?' Y él respondió: 'Yo Soy'.

12. Entonces Manoa le preguntó: 'Cuando se cumpla tu palabra, ¿qué norma y qué conducta tendrá que seguir el niño?'

13. El Ángel del Eterno respondió a Manoa: 'Tu esposa se guardará de todo lo que le dije.

14. 'No comerá nada que proceda de la vid, ni beberá vino ni bebida fermentada, ni comerá cosa impura. Ha de guardar todo que le mandé'.

15. Entonces Manoa dijo al Ángel del Eterno: 'Te ruego que nos permitas detenerte, para que te preparemos un cabrito'.

16. El Ángel del Eterno respondió a Manoa: 'Aunque me detengas, no comeré de tu pan. Pero si quieres ofrecer un holocausto, sacrifícalo al Eterno'. Y Manoa no sabía que aquel era el Ángel del Eterno.

17. Entonces Manoa dijo al Ángel del Eterno: '¿Cuál es tu nombre para que te honremos cuando se cumpla tu palabra?'

18. El Ángel del Eterno respondió: '¿Por qué preguntas por mi nombre que es Maravilloso?'

19. Entonces Manoa tomó un cabrito y un presente, y lo sacrificó sobre una peña. Y el Ángel realizó un prodigio a la vista de Manoa y de su esposa.

20. Cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el Ángel del Eterno subió en la llama del altar a la vista de Manoa y de su esposa. Y ellos se postraron en tierra.

21. Y el Ángel del Eterno no apareció más a Manoa ni a su esposa. Entonces conoció Manoa que era el Ángel del Eterno.

22. Y dijo Manoa a su esposa: 'Ciertamente moriremos, porque hemos visto a Dios'.

23. Su esposa respondió: 'Si el Señor nos hubiera querido matar, no habría aceptado el holocausto y el presente, ni nos habría mostrado todas estas cosas, ni nos habría anunciado todo lo que dijo'.

24. Y la mujer tuvo un hijo, y lo llamó Sansón. Y el niño creció, y el Señor lo bendijo.

25. Y el Espíritu del Eterno empezó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol,

Jueces 14

Sansón y la mujer filistea de Timnat

1. Un día Sansón descendió a Timna, y vio una mujer filistea.

2. Cuando volvió a su casa, dijo a su padre y a su madre: 'Vi en Timna una mujer filistea. Os ruego que me la toméis por esposa'.

3. Sus padres le dijeron: '¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo mi pueblo, para que vayas a tomar una esposa de los filisteos incircuncisos?' Sansón respondió: 'Tómamela, porque ésta me agradó'.

4. Sus padres no sabían que esto venía del Eterno, y que él buscaba ocasión contra los filisteos, que en ese tiempo dominaban a Israel.

5. Así, Sansón descendió con sus padres a Timna. Cuando llegaron a las viñas de Timna, un leoncillo vino rugiendo hacia él.

6. El Espíritu del Eterno descendió sobre él, y Sansón despedazó al león como quien despedaza a un cabrito, sin tener nada en la mano. Y no contó a su padre ni a su madre lo que había hecho.

7. Llegó, pues, y habló a la mujer que había agradao a Sansón.

8. Un tiempo después, cuando volvió para casarse, se apartó para ver el cadáver del león. Y vio dentro del cuerpo del león un enjambre de abejas y un panal de miel.

9. Lo tomó y se fue comiéndolo por el camino. Cuando alcanzó a su padre y a su madre, les dio también a ellos y comieron. Pero no les

descubrió que había tomado aquella miel del cuerpo del león.

10. Llegó, pues, su padre a casa de la mujer, y Sansón dio allí un banquete según la costumbre de los jóvenes.

11. Cuando lo vieron, tomaron treinta compañeros para que estuvieran con él.

12. Y Sansón les dijo: 'Os propondré un enigma. Si en los siete días del banquete lo descifráis, os daré treinta túnicas y treinta vestidos.'

13. 'Pero si no lo podéis declarar, vosotros me daréis treinta túnicas y treinta vestidos'. Ellos respondieron: 'Dinos el enigma y lo oiremos'.

14. Entonces les dijo: 'Del devorador salió comida, y del fuerte salió dulzura'. Y en los tres primeros días no pudieron dar la solución.

15. Al cuarto día dijeron a la esposa de Sansón: 'Induce a tu esposo a que nos declare el enigma, para que no te quememos a ti y a la casa de tu padre. ¿Nos habéis llamado aquí para despojarnos?'

16. Y la esposa de Sansón lloró ante él, y dijo: 'Sólo me aborreces, y no me amas, pues no me declaras el enigma que propusiste a los de mi pueblo'. El respondió: 'Ni a mi padre ni a mi madre lo he declarado, y ¿te lo había de declarar a ti?'

17. Y ella lloró ante él los siete días del banquete. Al séptimo día él se lo declaró, porque ella lo asedió. Y ella lo declaró a los de su pueblo.

18. Al séptimo día, antes de la puesta del sol, los de la ciudad le dijeron: '¿Qué cosa más dulce que la miel? ¿Y qué cosa más fuerte que el león?' Y él respondió: 'Si no hubieseis arado con mi novilla, jamás hubierais descubierto el enigma'.

19. Entonces el Espíritu del Eterno vino sobre él. Descendió a Ascalón, mató a treinta filisteos, tomó sus despojos, y los dio a los que habían explicado el enigma. Y encendido de enojo, se fue a su casa.

20. Y la esposa de Sansón fue dada al compañero que lo había atendido durante la boda.

Jueces 15

1. Después de cierto tiempo, durante la siega del trigo, Sansón visitó a su esposa con un cabrito,

diciendo: 'Visitaré a mi esposa en la cámara'. Pero su suegro no lo dejó entrar.

2. Le dijo: 'Pensé que ya no la querías, y la di a tu compañero. Pero su hermana menor, ¿no es más hermosa que ella? Tómala en su lugar'.

3. Sansón le respondió: 'Esta vez seré sin culpa si daño a los filisteos'.

4. Fue Sansón y cazó trescientas zorras. Trajo teas, y juntó cola con cola, y puso una tea entre cada dos colas.

5. Después encendió las teas, y soltó las zorras en los sembrados de los filisteos. Así quemó las gavillas, el trigo que estaba en pie, y hasta las viñas y olivares.

6. Y preguntaron los filisteos: '¿Quién hizo esto?' Y les dijeron: 'Sansón, el yerno del timnateo, porque su suegro le quitó la esposa y la dio a su compañero'. Y los filisteos fueron y la quemaron a ella y a su padre.

7. Entonces Sansón les dijo: 'Ya que así habéis hecho, me vengaré de vosotros, y después os dejaré'.

8. Y los hirió en cadera y muslo con gran mortandad. Después descendió y se quedó en la cueva de la peña de Etam.

Sansón derrota a los filisteos en Lehi

9. Entonces subieron los filisteos Y acamparon en Judá, y se tendieron por Lehi.

10. Los hombres de Judá les preguntaron: '¿Por qué habéis venido contra nosotros?' Respondieron: 'Hemos venido a prender a Sansón, para hacerle como él nos hizo'.

11. Entonces fueron tres mil hombres de Judá a la peña de Etam, y le dijeron: '¿No sabes que los filisteos nos dominan? ¿Por qué nos hiciste eso?' El respondió: 'Les hice como ellos me hicieron'.

12. Ellos entonces le dijeron: 'Hemos venido a prenderte y entregarte a los filisteos'. Sansón respondió: 'Juradme que vosotros no me mataréis'.

13. Ellos respondieron: 'No, sólo te prenderemos y te entregaremos en sus manos. No te mataremos'. Entonces lo ataron con dos cuerdas nuevas, y se lo llevaron de la peña.

14. Cuando llegaron a Lehi, los filisteos salieron a recibirlo con algazara. Pero el Espíritu del Señor descendió sobre él, las cuerdas que estaban en sus brazos se volvieron como lino quemado, y las ataduras cayeron de sus manos.

15. Y como encontró una quijada de asno aún fresca, extendió su mano, la tomó, y con ella mató a mil hombres.

16. Entonces Sansón dijo: 'Con una quijada de asno, un montón, dos montones. Con la quijada de un asno maté a mil hombres'.

17. Cuando dejó de hablar, echó de su mano la quijada, y llamó a ese lugar Ramat Lehi (colina de la quijada).

18. Y sintiendo una gran sed, clamó al Eterno: 'Tú has dado esta gran salvación por medio de tu siervo. ¿Moriré ahora de sed, y caeré en manos de los incircuncisos?'

19. Entonces Dios abrió la cavidad que hay en Lehi y brotó el agua. Cuando Sansón bebió, recobró el espíritu y se reanimó. Por eso llamó a ese lugar En Acore (fuente del que clamó), que está en Lehi hasta hoy.

20. Y Sansón juzgó a Israel en los días de los filisteos durante 20 años.

Jueces 16

Sansón en Gaza

1. Un día Sansón fue a Gaza, y vio allí a una ramera, y llegó a ella.

2. Y dijeron a los de Gaza: 'Sansón ha venido acá'. Así cercaron la casa, y pusieron espías toda aquella noche a la puerta de la ciudad. Esperaron callados toda aquella noche, diciendo: 'Hasta la luz de la mañana, entonces lo mataremos'.

3. Pero Sansón durmió hasta la medianoche. Entonces se levantó, arrancó las puertas de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, se las echó al hombro, y subió con ellas a la cumbre del monte que está delante Hebrón.

Sansón y Dalila

4. Después de esto Sansón se enamoró de una mujer del valle de Sorec, llamada Dalila.

5. Y vinieron a ella los príncipes filisteos, y le dijeron: 'Sedúcelo y ve en qué consiste su gran fuerza, y cómo lo podríamos vencer, para que lo atemos y lo dominemos. Y cada uno de nosotros te dará 1.100 siclos de plata (13 kgs)'.

6. Dalila dijo a Sansón: 'Te ruego que me declares en qué consiste tu gran fuerza, y cómo podrías ser atado y dominado'.

7. Sansón respondió: 'Sí me atan con siete cuerdas frescas de mimbre, que no se hayan

secado, me debilitaré y seré como cualquier hombre'.

8. Los príncipes filisteos le trajeron siete cuerdas frescas de mimbre, que no se habían secado aún, y ella lo ató con ellas.

9. Y había en el aposento hombres en acecho. Entonces ella le dijo: '¡Sansón! ¡Los filisteos sobre ti!' Pero él rompió los mimbres como se rompo una cuerda de estopa cuando siente el fuego. Y no se supo el secreto de su fuerza.

10. Entonces Dalila dijo a Sansón: 'Me, has engañado. Me has dicho mentiras. Descúbreme, pues, cómo puedes ser atado'.

11. El le dijo: 'Si me atan fuertemente con cuerdas nuevas, que no se hayan usado. me debilitaré y seré como cualquier hombre'.

12. Dalila tomó cuerdas nuevas y lo ató con ellas. Y le dijo: '¡Sansón! ¡Los filisteos sobre ti!' Los espías estaban en el aposento. Pero él las rompió de sus brazos como un hilo.

13. Y Dalila dijo a Sansón: 'Hasta ahora te has burlado de mí, y me tratas con mentiras. Descúbreme cómo podrás ser atado'. Entonces él le dijo: 'Si tejes siete mechones de mi cabeza con la tela, y los clavas con la clavija del telar, me debilitaré y seré como cualquier hombre'.

14. Entonces, mientras él dormía, ella tejió siete mechones de su cabello. Los aseguró con la estaca, y le dijo: '¡Sansón! ¡Los filisteos sobre ti!' El despertó de su sueño, y arrancó la estaca del telar con la tela.

15. Entonces ella le dijo: '¿Cómo me dices que me amas, cuando tu corazón no está conmigo? Ya me has engañado tres veces, y no me has descubierto aún en qué consiste tu gran fuerza'.

16. Y como ella lo presionaba cada día con sus palabras y lo importunaba, fue reducido a mortal angustia.

17. Y le descubrió todo su corazón. Le dijo: 'Nunca llegó navaja a mi cabeza, porque soy nazareo de Dios desde antes de nacer. Si me raparan, mi fuerza se apartaría de mí, me debilitaría y sería como cualquier hombre'.

18. Cuando Dalila vio que le había descubierto todo su corazón, envió a decir a los príncipes filisteos: 'Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo su corazón'. Y los príncipes filisteos vinieron con el dinero en su mano.

19. Ella lo hizo dormir sobre sus rodillas, y llamando a un hombre, le cortó siete mechones de su cabeza. Entonces empezó a debilitarse, y su fuerza se apartó de él.

20. Y ella le dijo: '¡Sansón! ¡Los filisteos sobre ti!' Cuando él despertó del sueño, se dijo: 'Esta vez saldré como las otras, y escaparé'. Y no sabía que el Eterno se había apartado de él.

21. Los filisteos echaron mano de él, le sacaron los ojos y lo llevaron a Gaza. Allí lo ataron con cadenas de bronce, para que Moliese en la cárcel.

22. Después que fue rapado, el cabello de su cabeza empezó a crecer.

Muerte de Sansón

23. Entonces los príncipes filisteos se juntaron para ofrecer un gran sacrificio a Dagón su dios y alegrarse. Decían: 'Nuestro dios entregó en nuestras manos a Sansón nuestro enemigo'.

24. Al verlo, el pueblo también alabó a su dios, diciendo: 'Nuestro dios entregó en nuestras manos a nuestro enemigo, el destructor de nuestra tierra, que había dado muerte a muchos de nosotros'.

25. Y en la alegría de su corazón, dijeron: 'Llamad a Sansón, para que nos divierta'. Trajeron a Sansón de la cárcel, y les servía de juguete. Luego lo pusieron entre las columnas.

26. Entonces Sansón dijo al joven que lo guiaba de la mano: 'Acércame y hazme palpar las columnas que sostienen la casa, para que me apoye en ellas'.

27. La casa estaba llena de hombres y mujeres, y todos los príncipes estaban allí. En el piso alto había como tres mil hombres y mujeres, que estaban mirando el escarnio de Sansón.

28. Entonces Sansón clamó al Eterno: 'Señor, oh Eterno. acuérdate de mí, te ruego; y dame fuerzas sólo esta vez, oh Dios; para que de una vez me vengue de los filisteos por mis dos ojos'.

29. Luego Sansón asió las dos columnas del medio que sustentaban la casa. Se apoyó en ellas, en una con la mano derecha, y en la otra con la mano izquierda.

30. Y dijo Sansón: 'Muera yo con los filisteos'. Entonces empujó con toda su fuerza, y la casa cayó sobre los príncipes y sobre todo el pueblo que estaba en ella. Y fueron muchos más los que mató al morir, que los que había matado en su vida.

31. Y descendieron sus hermanos y la casa de su padre, y lo llevaron y sepultaron entre Zora y Estaol, en el sepulcro de su padre Manoa. Sansón había juzgado a Israel durante veinte años.

Jueces 17

Las imágenes y el sacerdote de Micaía

1. Un hombre del monte de Efraín, llamado Micaía,
2. dijo a su madre: 'Los 1.100 siclos de plata (13 kgs) que te fueron hurtados, por los que lanzaste una maldición que yo oí, los tengo yo. Yo los había tomado'. Entonces la madre le dijo: '¡Bendito seas por el Eterno, hijo mío!'
3. Después que él devolvió a su madre los 1.100 siclos de plata, ella le dijo: 'He dedicado este dinero al Eterno, para ti, hijo mío, para que hagas una imagen de talla y un ídolo de fundición. Ahora, pues, te lo devuelvo'.
4. Pero él devolvió el dinero a su madre, tomó doscientos siclos de plata, y los dio al fundidor, que le hizo una imagen de talla y un ídolo de fundición, que fueron puestos en casa de Micaía.
5. Y Micaía tuvo una casa de culto. Hizo un efod y algunos ídolos, y consagró a uno de sus hijos para que fuera sacerdote.
6. En esos días no había rey en Israel. Cada uno hacía lo que le parecía bueno.
7. Un joven levita de Belén de Judá, que había estado viviendo allí,
8. partió de Belén de Judá, para ir a vivir donde hallara lugar. En su camino llegó a la casa de Micaía en el monte de Efraín.
9. Micaía le preguntó: '¿De dónde vienes? Y el levita respondió: 'Soy de Belén de Judá, y voy a vivir donde halle lugar'.
10. Entonces Micaía le dijo: 'Me serás padre y sacerdote, y te daré diez siclos de plata por año (110 grs), ropa y comida'. Y el levita se quedó.
11. Al levita le agradó vivir con aquel hombre, que lo tuvo como a uno de sus hijos.
12. Micaía consagró al levita y aquel joven le servía de sacerdote, y se quedó en casa de Micaía.
13. Micaía dijo: 'Ahora sé que el Eterno me hará bien, pues un levita es mi sacerdote'.

Jueces 18

Micaía y los hombres de Dan

1. En ese tiempo no había rey en Israel. Y la tribu de Dan buscaba posesión donde habitar, porque hasta entonces no le había caído posesión entre las tribus de Israel.
2. Los de Dan enviaron de su tribu cinco hombres valientes de Zora y Estaol, para reconocer la tierra y explorarla. Les dijeron: 'Id y explorad la tierra'. Estos llegaron al monte de Efraín, cerca de la casa de Micaía, y pasaron la noche allí.
3. Cuando llegaron cerca de la casa de Micaía, reconocieron la voz del joven levita. Y llegando allá, le dijeron: '¿Quién te ha traído acá? ¿Qué haces aquí? ¿Qué tienes por aquí?'
4. Y él les explicó: 'De esta manera ha hecho conmigo Micaía, y me ha empleado para que sea su sacerdote'.
5. Ellos le dijeron: 'Pregunta, pues, a Dios si ha de prosperar este viaje que hacemos'.
6. El sacerdote respondió: 'Id en paz. Vuestro viaje tiene la aprobación del Eterno'.
7. Entonces aquellos cinco hombres partieron y llegaron a Lais. Y vieron que esa gente vivía segura, ociosa y confiada, conforme a la costumbre de los sidonios, sin que les faltara nada y sin que nadie los perturbase. Además, vivían lejos de Sidón y sin relación con nadie.
8. Cuando volvieron a Zora y Estaol, sus hermanos les preguntaron: '¿Qué hay?' Y ellos respondieron:
9. 'Levantaos, subamos contra ellos. Hemos explorado la región, y hemos visto que es muy buena. ¿Os quedaréis sin hacer nada? No seáis perezosos en ponerlos en marcha e ir a poseer la tierra.
10. 'Cuando lleguéis allá encontrarais un pueblo confiado y una tierra espaciosa, que Dios ha entregado en vuestras manos. Un lugar donde no falta nada de lo que pueda haber en la tierra'.
11. Los de Dan partieron de Zora y Estaol, seiscientos hombres armados para la guerra.
12. Fueron y acamparon al oeste de Quíriat Jearim, en Judá. Por eso aquel lugar fue llamado el campamento de Dan hasta hoy.
13. De allí pasaron al monte de Efraín, y llegaron hasta la casa de Micaía.

14. Entonces aquellos cinco hombres que habían ido a reconocer la tierra de Lais, dijeron a sus hermanos: '¿Sabéis que en estas casas hay efod, ídolos, y una imagen de talla y fundición? Mirad, pues, lo que habéis de hacer'.

15. Entonces llegaron allá, entraron en la casa del joven levita en casa de Micaía, y le preguntaron cómo estaba.

16. Y los seiscientos hombres de Dan, bien armados para la guerra, quedaron a la entrada de la puerta.

17. Los cinco hombres que habían ido a reconocer la tierra entraron allá y tomaron la imagen de talla, el efod y el ídolo de fundición, en presencia del sacerdote que estaba a la puerta con los seiscientos hombres armados.

18. Cuando entraron en casa de Micaía y tomaron la imagen de talla, el efod, los ídolos y la imagen de fundición, el sacerdote les dijo: '¿Qué hacéis?'

19. Ellos respondieron: 'Calla, pon la mano sobre tu boca, y ven con nosotros, para que seas nuestro padre y sacerdote. ¿Es mejor que seas sacerdote de un solo hombre, que de una tribu y una familia de Israel?'

20. El corazón del sacerdote se alegró, y él mismo tomó el efod, los ídolos y la imagen, y se fue con esa gente.

21. Y ellos pusieron a los niños, el ganado y el bagaje delante de sí, y se fueron.

22. Cuando se habían alejado de la casa de Micaía, los vecinos de Micaía se juntaron y siguieron a los hijos de Dan.

23. Dieron voces a los de Dan. Y éstos volvieron sus rostros y dijeron a Micaía: '¿Qué tienes que has juntado gente?'

24. El respondió: 'Mis dioses que yo hice, que lleváis junto con el sacerdote, y os váis. ¿Qué más me queda? ¿Por qué decís qué tienes?'

25. Y los de Dan dijeron: 'No des voces tras de nosotros, no sea que los de ánimo colérico te ataquen y pierdas también tu vida y la vida de los tuyos'.

26. Y los danitas siguieron su camino. Viendo Micaía que eran más fuertes que él, volvió a su casa.

27. Los de Dan, llevando las cosas que había hecho Micaía, junto con el sacerdote, llegaron a

Lais, a la gente tranquila y confiada, y los hirieron a filo de espada, y abasaron la ciudad.

28. Y no hubo quien los defendiese, porque estaban lejos de Sidón, y no tenían trato con nadie. La ciudad estaba en un valle cerca de Bet Reob. Después reedificaron la ciudad, y habitaron en ella.

29. Y la llamaron Dan, conforme al nombre de Dan su padre, hijo de Israel, aunque antes la ciudad se llamaba Lais.

30. Y los danitas levantaron la imagen de talla, y Jonatán hijo de Gersón, hijo de Moisés, él y sus hijos fueron sacerdotes en la tribu de Dan, hasta el día del cautiverio del país.

31. Y levantaron la imagen que había hecho Micaía, todo el tiempo que la casa de Dios estuvo en Silo.

Jueces 19

El levita y su concubina

1. En esos días en que no había rey en Israel, cierto levita vivía como forastero en lo más remoto del monte de Efraín. Había tomado esposa concubina de Belén de Judá.

2. Y ella le fue infiel, lo dejó y volvió a la casa de su padre en Belén de Judá. Y estuvo allá cuatro meses.

3. Entonces el esposo fue a verla, para hablarle amorosamente y hacerla volver. Llevó consigo a un criado y un par de asnos. Ella lo recibió en casa de su padre, y cuando el suegro lo vio, lo recibió contento.

4. Su suegro, el padre de la joven, lo detuvo y quedó tres días en su casa, comiendo, bebiendo y descansando.

5. Al cuarto día, se levantaron temprano para irse. Cuando el levita quiso irse, el padre de la joven dijo a su yerno: 'Conforta tu corazón con un bocado de pan, y después os iréis'.

6. Se sentaron los dos a comer y a beber. Y el padre de la joven dijo al varón: 'Te ruego que pases la noche aquí, y te alegres'.

7. Cuando el hombre se levantó para irse, el suegro insistió en que pasara la noche allí.

8. Al quinto día, el levita se levantó temprano para irse, y el suegro volvió a decirle: 'Conforta tu corazón'. Y habiendo comido los dos, se detuvieron hasta que declinaba el día.

9. Entonces el levita se levantó para irse, él, su esposa y su criado. Pero el suegro le dijo: 'El día declina, pasa la noche aquí y alégrate, y mañana os levantaréis temprano para vuestro camino y llegarás a tus tiendas'.

10. Pero el hombre no quiso pasar la noche allí, sino que se levantó y se fue, y llegó frente a Jebús, que es Jerusalén, con su par de asnos aparejados y su esposa.

11. Al llegar a Jebús, el día había declinado mucho. Entonces el criado dijo a su señor: 'Vamos a esta ciudad de los jebuseos, para pasar la noche allí'.

12. Pero su señor respondió: 'No vayamos a ninguna ciudad de extranjeros, que no sea de Israel. Sigamos hasta Gabaa'. Y agregó:

13. 'Sigamos a uno de esos lugares, para tener la noche en Gabaa o en Ramá'.

14. Siguieron su camino y se les puso el sol junto a Gabaa de Benjamín.

15. Se apartaron del camino para pasar la noche en Gabaa. Entraron y se sentaron en la plaza de la ciudad, porque no hubo quien los invitara a pasar la noche en su casa.

16. Por fin, ya de noche, pasó un anciano que volvía de trabajar en el campo. Era del monte de Efraín, y vivía como peregrino en Gabaa, porque los habitantes de esa ciudad eran de Benjamín.

17. Al ver a ese viajero en la plaza, el anciano le dijo: '¿A dónde vas, y de dónde vienes?'

18. El respondió: 'Vamos de Belén de Judá al monte de Efraín, donde yo vivo. Había ido a Belén de Judá, y ahora voy a la casa del Eterno. Y no hay quien me reciba en su casa,

19. 'a pesar de que tenemos paja y comida para nuestros asnos. También tenemos pan y vino para mí, para tu sierva y para el criado que está con tu siervo. Nada nos falta'.

20. El anciano le dijo: 'Paz sea contigo. Tu necesidad quede a mi cargo, con tal que no pases la noche en la plaza'.

21. Los llevó a su casa y dio de comer a sus asnos. Y ellos lavaron sus pies, y comieron y bebieron.

22. Cuando estaban gozosos, los hombres perversos de esa ciudad, cercaron la casa, y batiendo a la puerta dijeron al dueño de la casa: 'Saca fuera al hombre que ha entrado en tu casa, para que lo conozcamos'.

23. El dueño de la casa les dijo: 'No, hermanos míos, os ruego que no cometáis ese mal. Ya que este hombre ha entrado en mi casa, no cometáis esa maldad.

24. 'Ahí está mi hija virgen, y la esposa de él. Las sacaré ahora, humilladlas y haced con ellas como os parezca. Pero no cometáis contra ese hombre cosa tan infame'.

25. Pero esos hombres no los quisieron oír. Entonces aquel hombre sacó a su esposa fuera. Y ellos la forzaron y abusaron de ella toda la noche hasta la mañana. Y la dejaron cuando apuntaba el alba.

26. Cuando amanecía, la mujer vino y cayó ante la puerta de la casa de aquel hombre donde estaba su señor, hasta que fue de día.

27. Cuando su esposo se levantó de mañana y abrió la puerta de la casa para irse, vio a su esposa tendida ante la puerta, con las manos sobre el umbral.

28. Le dijo: 'Levántate y vámonos'. Pero ella no respondió. Entonces el varón la levantó, la echó sobre su asno, y se fue a su lugar.

29. Al llegar a su casa, tomó un cuchillo, y echó mano de su esposa, la despedazó con sus huesos en doce partes, y las envió por todo el territorio de Israel.

30. Y todo el que lo veía, decía: 'Jamás se ha cometido ni se ha visto tal cosa desde que Israel subió de Egipto. Considerad esto, deliberad y dad consejo'.

Jueces 20

La guerra contra Benjamín

1. Entonces salieron todos los israelitas, y se reunió la congregación como un solo hombre, desde Dan hasta Beerseba y la tierra de Galaad, ante el Eterno en Mizpa.

2. Los jefes, de todo el pueblo, de todas las tribus de Israel, estaban presentes en la reunión del pueblo de Dios, cuatrocientos mil hombres armados.

3. Los de Benjamín oyeron que los israelitas habían subido a Mizpa. Y los israelitas dijeron: 'Contadnos cómo fue esta maldad'.

4. Entonces el levita, esposo de la mujer muerta, respondió: 'Yo llegué a Gabaa de Benjamín con mi esposa para pasar la noche allí'.

5. 'Y se levantaron contra mí los de Gabaa, cercaron la casa de noche con la idea de matarme, y abusaron de mi esposa de tal manera que ella murió.

6. 'Entonces tomé a mi esposa, la corté en piezas, y las envié por todo Israel, por cuanto han cometido maldad y crimen en Israel.

7. 'Aquí estáis todos vosotros los israelitas. Daos parecer y consejo'.

8. Entonces todo el pueblo, como un solo hombre, dijeron: 'Ninguno de nosotros volverá a su tienda, ni nos apartaremos a nuestra casa,

9. 'hasta que hagamos esto sobre Gabaa. Subiremos contra ella por sorteo.

10. 'Tomaremos diez hombres de cada cien de todas las tribus de Israel, cien de cada mil, y mil de cada diez mil, que busquen víveres para el ejército. Entonces cuando el ejército llegue a Gabaa, le dará su merecido por la infamia que han cometido en Israel'.

11. Se juntaron todos los hombres de Israel contra la ciudad, ligados como un solo hombre.

12. Las tribus de Israel enviaron varones por toda la tribu de Benjamín, diciendo: '¿Qué maldad es ésta que se ha cometido entre vosotros?

13. 'Entregad, pues, a esos hombres perversos de Gabaa, para que los matemos, y borremos el mal de Israel'. Pero los de Benjamín no quisieron oír la voz de sus hermanos israelitas.

14. Antes los de Benjamín se juntaron de sus ciudades en Gabaa, para salir a pelear contra Israel.

15. Y aquel día fueron contados 26.000 hombres de Benjamín que sacaban espada, además de setecientos hombres de Gabaa.

16. Entre toda aquella gente había setecientos hombres selectos, que eran zurdos, y tiraban una piedra con la honda a un cabello, y no erraban.

17. Los varones de Israel, sin los de Benjamín, fueron cuatrocientos mil que sacaban espada, todos hombres de guerra.

18. Entonces se levantaron los de Israel, y subieron a la casa de Dios, y consultaron a Dios. Dijeron: '¿Quién de nosotros irá primero a combatir a Benjamín?' Y el Eterno respondió: 'Judá irá primero'.

19. Se levantaron de mañana los israelitas y se ordenaron contra Gabaa.

20. Salieron los israelitas a combatir contra Benjamín, y ordenaron la batalla junto a Gabaa.

21. Entonces de Gabaa salieron los benjaminitas, y derribaron en ese día a 22.000 israelitas.

22. Pero el pueblo se reanimó, los varones de Israel volvieron a ordenar la batalla en el mismo lugar donde la habían ordenado el primer día.

23. Porque los israelitas habían ido a llorar ante el Eterno hasta la tarde y a consultarlo: '¿Volveremos a pelear con los de Benjamín nuestro hermano?' Y el Señor les había respondido: 'Subid contra ellos'.

24. Entonces los israelitas se acercaron el día siguiente a los de Benjamín.

25. Aquel segundo día, los benjaminitas salieron de Gabaa y derribaron a otros 18.000 hombres de Israel, todos armados de espada.

26. Entonces los israelitas y todo el pueblo fueron a la casa de Dios. Lloraron y se sentaron ante el Eterno. Ayunaron aquel día hasta la tarde, y sacrificaron holocaustos y pacíficos ante el Señor.

27. Y los israelitas preguntaron al Eterno, porque el Arca del Pacto de Dios estaba allí en esos días.

28. Y Finés, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, se presentaba ante ella. Preguntaron: '¿Volveremos a salir en batalla contra Benjamín nuestro hermano, o desistiremos?' El Eterno respondió: 'Subid, que mañana los entregaré en vuestras manos'.

29. Entonces Israel puso emboscadas alrededor de Gabaa.

30. Subieron entonces los israelitas contra Benjamín el tercer día, y ordenaron batalla ante Gabaa, como las otras veces.

31. Los benjaminitas salieron contra el pueblo, y fueron alejados de la ciudad. Como las otras veces, empezaron a matar a algunos por los caminos, uno de ellos sube a Betel y el otro a Gabaa del campo. Y mataron unos treinta hombres de Israel.

32. Los de Benjamín decían: 'Están vencidos como antes'. Pero los israelitas decían: 'Huiremos, y los alejaremos de la ciudad hacia los caminos'.

33. Entonces, se levantaron los de Israel de su lugar y se pusieron en orden de batalla en Baal

Tamar. También las emboscadas de Israel salieron de su lugar, del oeste de Gabaa.

34. Llegaron contra Gabaa diez mil hombres elegidos de todo Israel, y la batalla empezó a agravarse. Los de Benjamín no sabían que el mal se acercaba sobre ellos.

35. Y el Eterno hirió a los de Benjamín. En ese día los israelitas mataron a 25.100 benjaminitas armados de espada.

36. Y los de Benjamín vieron que eran muertos, pues los israelitas habían dado lugar a Benjamín, porque estaban confiados en las emboscadas que habían puesto detrás de Gabaa.

37. Entonces las emboscadas acometieron prestamente a Gabaa y pasaron a espada a toda la ciudad.

38. Los de Israel habían acordado con las emboscadas, en que hiciesen subir mucho humo de la ciudad.

39. Entonces los de Israel retrocedieron en la batalla. Los de Benjamín empezaron a derribar heridos en Israel, unos treinta hombres, y decían: 'Están vencidos como en la primera batalla'.

40. Pero cuando el humo empezó a subir de la ciudad, los benjaminitas miraron hacia atrás y vieron el fuego que subía de la ciudad.

41. Entonces los israelitas se volvieron contra ellos, y los de Benjamín se llenaron de temor, al ver que el mal había venido sobre ellos.

42. Por tanto, volvieron la espalda ante Israel hacia el camino del desierto. Pero el escuadrón los alcanzó, y los que salieron de la ciudad los mataban.

43. Así, cercaron a los benjaminitas, los acosaron y hollaron hasta Gabaa.

44. Y cayeron de Benjamín 18.000 hombres de guerra.

45. Los restantes dieron vuelta y huyeron al desierto, a la peña de Rimón. De ellos abatieron cinco mil hombres por los caminos. Fueron acosándolos hasta Gidom y mataron dos mil hombres más.

46. Así, aquel día 25.000 benjaminitas fueron muertos, todos hombres de guerra.

47. Pero seiscientos hombres se volvieron y huyeron al desierto, a la peña de Rimón, donde estuvieron durante cuatro meses.

48. Y los hombres de Israel volvieron contra los benjaminitas, y pasaron a filo de espada a

hombres y bestias, y todo lo que hallaron en cada ciudad. También pusieron a fuego a todas las ciudades que hallaron.

Jueces 21

Mujeres para los benjaminitas

1. Los varones de Israel habían jurado en Mizpa: 'Ninguno de nosotros dará su hija por esposa a ningún benjaminita'.

2. Y el pueblo fue a la casa de Dios, y estuvieron allí hasta la tarde ante Dios. Y alzando su voz lloraron amargamente, y dijeron:

3. 'Oh Eterno, Dios de Israel. ¿Por qué ha sucedido que falte hoy una tribu de Israel?'

4. Al día siguiente el pueblo se levantó de mañana. Edificaron un altar, y ofrecieron holocaustos y pacíficos.

5. Y dijeron: '¿Quién de todas las tribus de Israel no subió a la reunión ante el Eterno?' Porque se había hecho gran juramento contra el que no subiese al Eterno, en Mizpa, diciendo que se le haría morir.

6. Y los de Israel se arrepintieron a causa de Benjamín su hermano, y dijeron: 'Una tribu de Israel es cortada hoy'.

7. '¿Qué haremos para conseguir esposas para los que han quedado? Nosotros hemos jurado por el Eterno que no les hemos de dar nuestras hijas por esposas'.

8. Preguntaron: '¿Hay alguno de la tribu de Israel que no haya subido al Eterno a Mizpa?' Y hallaron que ninguno de Jabes de Galaad había venido a la reunión.

9. Porque el pueblo fue contado, y no hubo allí ningún hombre de Jabes de Galaad.

10. Entonces la congregación envió allá, de los más valientes, a 12.000 hombres, con la orden de pasar a espada a los galaaditas, inclusive mujeres y niños.

11. 'Pero haréis de esta manera. Mataréis a todo varón y a toda mujer que haya conocido varón'.

12. Y de los habitantes de Jabes de Galaad hallaron cuatrocientos jóvenes que no habían conocido varón, y las trajeron al campamento de Silo, en Canaán.

13. La congregación envió luego a ofrecer la paz a los benjaminitas que estaban en la peña de Rimón.

14. Entonces los de Benjamín volvieron, y les dieron por esposas a las mujeres de Jabes de Galaad que habían guardado vivas. Pero no hubo para todos.

15. Y el pueblo sintió compasión de Benjamín, de que el Eterno hubiera hecho mella en las tribus de Israel.

16. Entonces los ancianos de la congregación dijeron: '¿Qué haremos acerca de esposas para los restantes?' Porque las mujeres habían sido raídas de Benjamín.

17. Y dijeron: 'Los sobrevivientes de Benjamín deben tener descendientes, para que no sea raída una tribu en Israel.

18. 'Sin embargo, nosotros no les podemos dar esposas de nuestras hijas, porque hemos jurado: 'Maldito el que dé mujer a Benjamín'.

19. 'Ahora bien, agregaron, cada año hay una fiesta al Eterno en Silo, que está al norte de Betel, al oriente del camino que sube de Betel a Siquem, al sur de Lebona'.

20. Y dijeron a los de Benjamín: 'Id, y poned emboscada en las viñas.

21. 'Estad atentos, y cuando las hijas de Silo salen a bailar en rueda, salid vosotros de las viñas y arrebatad cada uno una mujer para sí de las hijas de Silo, e id a tierra de Benjamín.

22. 'Y cuando sus padres o sus hermanos vengan a quejarse, les diremos: 'Por amor de nosotros, tened compasión de ellos, porque durante la guerra no quedaron mujeres para todos. Además, vosotros no se las habéis dado, para que seáis culpables"'.
23. Y los benjaminitas lo hicieron así. Conforme a su número, tomaron esposas raptando entre las que danzaban y se fueron. Después volvieron a su heredad, y reedificaron las ciudades, y habitaron en ellas.

24. Entonces los israelitas se fueron también de allí, cada uno a su tribu y a su familia.

25. En esos días no había rey en Israel. Cada uno hacía lo que le parecía bien.

RUT

Rut 1

1. En los días en que gobernaban los jueces, hubo hambre en la tierra. Y un hombre de Belén de Judá fue a vivir en los campos de Moab, con su esposa y sus dos hijos.

2. Se llamaba Elimélec, y su esposa Noemí; sus dos hijos, Malón y Quelión, efrateos de Belén de Judá. Llegaron, pues, a los campos de Moab y se quedaron allí.

3. Y Elimélec, esposo de Noemí, murió, y ella quedó con sus dos hijos.

4. Y ellos tomaron para sí esposas moabitas. El nombre de una era Orfa, y el de la otra Rut. Y habitaron allí unos diez años.

5. Y murieron también los dos hijos, Malón y Quelión. Y Noemí quedó sin esposo y sin hijos.

6. Entonces Noemí se levantó con sus nueras y volvió de los campos de Moab, porque oyó que el Eterno había visitado a su pueblo para darle pan.

7. Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y empezaron a caminar para volver a Judá.

8. Y Noemí dijo a sus dos nueras: 'Andad, volveos cada una a la casa de su madre. El Eterno sea bondadoso con vosotras, como habéis sido con los muertos y conmigo.

9. 'El Eterno os conceda que halléis descanso, cada una en casa de su esposo'. Luego las besó, y ellas lloraron en alta voz.

10. Y le dijeron: 'Iremos contigo a tu pueblo'.

11. Pero Noemí respondió: 'Volveos, hijas mías. ¿Para qué habéis de ir conmigo? ¿Tengo yo más hijos en el vientre que puedan ser vuestros esposos?

12. 'Volveos, hijas mías. Yo soy anciana ya para tener esposo. Y aunque tuviera esperanza, y esta noche estuviera con varón, y tuviera hijos,

13. ¿habrías vosotras de esperarlos hasta que fuesen grandes? ¿Habrías de quedar sin casaros por ellos? No, hijas mías, que mayor amargura tengo yo que vosotras, pues la mano del Eterno ha caído sobre mí'.

14. Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron. Y Orfa besó a su suegra y se fue. Pero Rut se quedó con ella.

15. Noemí le dijo: 'Tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses. Vuélvete tú tras ella'.

16. Pero Rut respondió: 'No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque dondequiera que tú vayas, iré yo; y dondequiera que vivas, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.

17. 'Donde tú mueras, moriré yo, y allí seré sepultada. Que el Señor me trate con todo rigor si otra cosa que la muerte me separa de ti'.

18. Al ver Noemí que Rut estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo nada más.

19. Anduvieron, pues, las dos hasta que llegaron a Belén. Al entrar en Belén, toda la ciudad se conmovió por ellas, y decían: '¿No es ésta Noemí?'

20. Ella respondía: 'No me llaméis Noemí (placentera), sino Mara (amarga); porque en gran amargura me ha puesto el Todopoderoso.

21. 'Me fui llena, pero el Eterno me ha traído de vuelta vacía. ¿Por qué me llamaréis Noemí, cuando el Eterno ha testificado contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?'

22. Así volvieron de Moab, Noemí y su nuera Rut la moabita. Llegaron a Belén al principio de la siega de la cebada.

Rut 2

1. Noemí tenía un pariente de su esposo, hombre rico, de la familia de Elimélec, llamado Booz.

2. Un día Rut la moabita dijo a Noemí: 'Te ruego que me dejes ir al campo a espigar en pos del que me favorezca'. Y ella respondió: 'Ve, hija mía'.

3. Fue, pues, y espigó en un campo en pos de los segadores. Y aconteció que el campo era de Booz, de la familia de Elimélec.

4. Más tarde, Booz llegó de Belén, y dijo a los segadores: 'El Eterno sea con vosotros'. Y ellos respondieron: 'El Eterno te bendiga'.

5. Y Booz preguntó a su criado, el mayordomo de los segadores: '¿Quién es esa joven?'

6. El criado respondió: 'Es la joven moabita que volvió con Noemí de los campos de Moab.

7. 'Me dijo: 'Te ruego que me dejes espigar y juntar tras los segadores entre las gavillas'. Entró, pues, y ha estado desde la mañana hasta ahora, menos un poco que se detuvo en casa'.

8. Entonces Booz dijo a Rut: 'Oye, hija mía, no vayas a espigar a otro campo, ni te apartes de aquí. Puedes quedar aquí con mis criadas.

9. 'Mira bien el campo donde sieguen, y síguelas; porque yo he mandado a los criados que no te molesten. Y cuando tengas sed, ve a los vasos, y bebe del agua que sacan los criados'.

10. Entonces ella bajó su rostro, se inclinó a tierra, y le dijo: '¿Por qué he hallado gracia en tus ojos, para que te fijes en mí, que soy extranjera?'

11. Respondió Booz: 'Supe lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu esposo, y que has dejado a tus padres y la tierra donde naciste, para venir a un pueblo que no conocías.

12. 'El Eterno recompense tu obra. Tu remuneración sea llena por el Eterno, Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte'.

13. Ella respondió: 'Señor mío, halle yo gracia ante tus ojos, porque me has consolado. Has hablado al corazón de tu sierva, no siendo yo ni como una de tus criadas'.

14. A la hora de comer, Booz le dijo: 'Ven aquí, y come del pan, y moja tu bocado en el vinagre'. Ella se sentó con los segadores, y él le dio del potaje. Y ella comió hasta saciarse, y le sobró.

15. Después se levantó a espigar. Y Booz dijo a sus criados: 'Junte también espigas entre las gavillas, y no la avergoncéis.

16. 'Antes echad a sabiendas de los manojos. Dejadla espigar, y no la reprendáis'.

17. Y espigó en el campo hasta la tarde, y desgranó lo que había juntado, que fue como un efa de cebada (14 kgs).

18. Lo tomó y se fue a la ciudad, y su suegra vio lo que había juntado. Sacó también lo que había sobrado después de saciarse, y se lo dio.

19. Su suegra le preguntó: '¿Dónde has espigado hoy? ¿Dónde has trabajado? Bendito el que te ha favorecido'. Y ella contó a su suegra lo que había sucedido, y dijo: 'El nombre del varón donde trabajé hoy es Booz'.

20. Entonces Noemí dijo: 'Sea bendito del Eterno, pues no ha rehusado a los vivos la bondad que tuvo con los que han fallecido'. Después agregó: 'Ese hombre es nuestro pariente, y de nuestros redentores'.

21. Rut la moabita dijo: 'Además me dijo: 'Júntate con mis criadas hasta que hayan acabado toda mi siega'.

22. Noemí respondió a Rut su nuera: 'Es mejor, hija mía, que salgas con sus criadas, que ir a otro campo'.

23. Y Rut siguió espigando con las criadas de Booz hasta el fin de la siega del trigo. Pero habitaba con su suegra.

Rut 3

Rut y Booz en la era

1. Después su suegra Noemí dijo a Rut: '¿No debo buscarte un hogar donde te vaya bien?'

2. '¿No es Booz nuestro pariente, con cuyas criadas has estado? Esta noche avienta la parva de la cebada.

3. 'Lávate, perfúmame, ponte tu mejor vestido, y vete a la era. Pero no te des a conocer al varón hasta que él haya acabado de comer y beber.

4. 'Cuando él se acuesta, fíjate bien dónde se acuesta. Entonces irás y descubrirás sus pies, y te acostarás allí. Y él te dirá lo que hayas que hacer'.

5. Rut respondió: 'Haré lo que me mandes'.

6. Descendió, pues, a la era, e hizo todo lo que su suegra le había aconsejado.

7. Cuando Booz hubo comido y bebido, y su corazón estuvo contento, se retiró a dormir a un lado del montón. Entonces ella vino calladamente, le descubrió los pies, y se acostó.

8. A medianoche aquel hombre se estremeció. Al darse vuelta notó que una mujer estaba a sus pies.

9. Entonces le preguntó: '¿Quién eres?' Ella respondió: 'Soy Rut, tu sierva. Extiende el borde de tu capa sobre tu sierva, por cuanto eres pariente cercano'.

10. Y él le dijo: 'Bendita seas del Eterno, hija mía, porque esta última gracia es mejor que la primera; pues no fuiste tras los jóvenes, ni pobres ni ricos.

11. 'Ahora, pues, no temas hija mía. Haré por ti lo que digas, pues toda la gente de mi pueblo sabe que eres mujer virtuosa.

12. 'Es cierto que soy pariente cercano. Con todo, hay un pariente más cercano que yo.

13. 'Reposa esta noche, y cuando sea de día, si él te redime bien. Si no te quiere redimir, yo te redimiré, vive el Eterno. Descansa hasta la mañana'.

14. Después que reposó a sus pies hasta la mañana, se levantó antes que nadie pudiese reconocer a otro, y le dijo: 'Nadie sepa que ha venido mujer a la era'.

15. Después agregó: 'Acercas el manto que traes sobre tí, y sostenlo'. Ella lo sostuvo y él midió seis medidas de cebada (28 kgs). Se lo puso a cuestas, y ella se fue a la ciudad.

16. Así que vino a su suegra, ésta le preguntó: '¿Qué hubo, hija mía?' Y Rut le contó lo que había sucedido,

17. y dijo: 'Estas seis medidas de cebada me dio, diciendo: 'Para que no vuelvas vacía a tu suegra'.

18. Entonces Noemí dijo: 'Reposa, hija mía, hasta que sepas cómo se resuelve el caso. Porque ese hombre no parará hasta que hoy concluya este asunto'.

Rut 4

Booz se casa con Rut

1. Booz subió a la puerta y se sentó allí. Cuando pasó el pariente que él había mencionado, le dijo: 'Fulano, ven, y siéntate'. El vino y se sentó.

2. Entonces llamó a diez ancianos de la ciudad, y dijo: 'Sentaos'. Y ellos se sentaron.

3. Luego dijo al pariente: 'Noemí, que ha vuelto de Moab, vende una parte de las tierras que tuvo nuestro hermano Elimélec.

4. 'Yo decidí hacértelo saber, y decirte que la compres ante los que están aquí sentados y ante los ancianos de mi pueblo. Si quieres redimir, redime. Y si no quieres redimir, dímelo para que yo lo sepa. Porque no hay otro que redima sino tú, y yo después de tí'. Y él respondió: 'Yo redimiré'.

5. Entonces Booz agregó: 'El día que tomes las tierras de mano de Noemí, has de tomar también a Rut la moabita, esposa del difunto, para que restaures el nombre del muerto sobre su posesión'.

6. El pariente respondió: 'No puedo redimir, no sea que dañe mi heredad. Redime tú usando mi derecho, porque yo no podré redimir'.

7. De largo tiempo había en Israel una costumbre acerca del contrato de redención. Para confirmar el negocio, uno se quitaba la sandalia y la daba a su compañero. Y éste era el testimonio en Israel.

8. Entonces el pariente dijo a Booz: 'Tómala tú' y se descalzó la sandalia.

9. Y Booz dijo a los ancianos y a todo el pueblo: 'Vosotros sois testigos hoy de que tomo todo lo que fue de Elimélec, y de Quelión y de Malón, de mano de Noemí.

10. 'Y también tomo por esposa a Rut la moabita, viuda de Malón, para suscitar el nombre del difunto sobre su heredad, para que el nombre del muerto no se borre de entre sus hermanos y de la puerta de su lugar. Vosotros sois testigos'.

11. Y dijeron los del pueblo que estaban a la puerta con los ancianos: 'Testigos somos. El Eterno haga a la mujer que entra en tu casa como a Raquel y a Lea, que edificaron la casa de Israel. Y tú seas ilustre en Efrata, y tengas nombradía en Belén.

12. 'Y que de la descendencia que el Eterno te dé de esta joven, tu casa sea como la de Fares, hijo de Tamar y Judá'.

13. Así Booz tomó a Rut, y ella fue su esposa. Después se unió a ella, y el Eterno le dio que tuviera un hijo.

14. Y las mujeres decían a Noemí: 'Loado sea el Eterno, que no te dejó faltar pariente redentor, cuyo nombre será celebrado en Israel.

15. 'El restaurará tu vida y sustentará tu vejez; porque tu nuera, que te ama y te vale más que siete hijos, le ha engendrado un hijo'.

16. Y Noemí tomó el hijo, lo puso en su regazo, y se encargó de criarlo.

17. Y las vecinas decían: 'A Noemí le nació un hijo'. Y lo llamaron Obed, que fue padre de Isaí, padre de David.

18. Las generaciones de Fares son éstas: Fares fue padre de Hesrón,

19. Hesrón fue padre de Ram, y Ram de Aminadab.

20. Aminadab fue padre de Nahasón, y Nahasón de Salmón.

21. Salmón fue padre de Booz, y Booz de Obed.

22. Y Obed padre de Isaí, e Isaí de David.

1 DE SAMUEL

1 Samuel 1

Nacimiento de Samuel

1. Hubo un varón de Ramataim de Sofim, del monte de Efraín, llamado Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliú, hijo de Touí, hijo de Suf, efrateo.
2. Tenía dos esposas, una se llamaba Ana y la otra Penina. Penina tenía hijos, pero Ana no los tenía.
3. Todos los años, ese hombre subía de su ciudad, a adorar y ofrecer sacrificios al Eterno Todopoderoso en Silo, donde estaban dos hijos de Elí, Ofni y Finés, sacerdotes del Eterno.
4. Cuando llegaba el día, Elcana sacrificaba y daba su parte a su esposa Penina y a todos sus hijos e hijas.
5. Pero a Ana le daba doble porción porque la amaba, aunque el Eterno no le había concedido hijos.
6. Y su rival la irritaba, la enojaba y la entristecía, porque el Señor no le había dado hijos.
7. Eso sucedía cada año. Cuando subían a la casa del Eterno, Penina enojaba a la otra. Por eso Ana lloraba y no comía.
8. Elcana su esposo le decía: 'Ana, ¿por qué lloras y no comes? ¿Por qué está afligido tu corazón? ¿No te soy yo mejor que diez hijos?'
9. En una ocasión, después de haber comido y bebido en Silo, Ana se levantó y se fue al templo. El sacerdote Elí estaba sentado en una silla junto a la entrada del Santuario del Eterno.
10. Con amargura del alma, Ana oró al Eterno, y lloró abundantemente.
11. E hizo un voto, diciendo: 'Oh Señor Todopoderoso, si te dignas mirar la atracción de tu sierva, y te acuerdas de mí, y me concedes un hijo, lo dedicaré todos los días de su vida a tu servicio, y no pasará navaja sobre su cabeza'.
12. Como ella oraba largo rato ante el Eterno, Elí observaba la boca de ella.
13. Ana hablaba en su corazón, pero movía sus labios, aunque su voz no se oía. Y Elí la tuvo por ebria.
14. Y entonces le dijo: '¿Hasta cuándo estarás ebria? Digiere tu vino'.
15. Ana respondió: 'No, señor mío, sino que soy una mujer atribulada de espíritu. No he bebido

vino ni sidra, sino que he derramado mi alma ante el Señor.

16. 'No tengas a tu sierva por una mujer impía. Por la magnitud de mi congoja y mi aflicción he hablado hasta ahora'.

17. Elí respondió: 'Ve en paz, y el Dios de Israel te otorgue el pedido que le has hecho'.

18. Ella agregó: 'Halle tu sierva gracia ante tus ojos'. Y Ana se fue, y comió, y no estuvo más triste.

19. Levantándose de mañana, adoraron ante el Eterno, y volvieron a su casa en Ramá. Y Elcana se llegó a su esposa Ana, y el Eterno se acordó de ella.

20. Corrido el tiempo, después de haber concebido, Ana dio a luz un hijo, y lo llamó Samuel, porque dijo: 'Lo pedí al Eterno'.

21. Después, Elcana subió con toda su familia a ofrecer al Eterno el sacrificio acostumbrado y su voto.

22. Pero Ana no subió, sino que dijo a su esposo: 'Cuando el niño sea destetado, lo llevaré a presentar ante el Eterno, y a dejarlo allá para siempre'.

23. Elcana su esposo le respondió: 'Haz lo que bien te parezca, quédate hasta que lo destetes. El Señor cumpla su palabra'. Así, Ana se quedó, y crió a su hijo hasta el destete.

24. Después que lo hubo destetado, lo llevó consigo, con un becerro de tres años, un efa de harina (22 kgs) y una vasija de vino, a la Casa del Eterno en Silo. El niño era de tierna edad.

25. Entonces sacrificaron el becerro y presentaron el niño a Elí.

26. Y ella le dijo: '¡Señor mío! Por tu vida, señor mío, yo soy aquella mujer que estuvo aquí junto a ti orando al Eterno.

27. 'Por este niño oraba, y el Eterno me dio lo que le pedí.

28. 'Yo, pues, lo vuelvo también al Señor. Mientras viva será del Eterno'. Y adoró al Señor.

1 Samuel 2

Cántico de Ana

1. Entonces Ana oró, y dijo: 'Mi corazón se regocija en el Eterno, mi poder se exalta en el Señor, mi boca se ensanchó sobre mis enemigos, por cuanto me alegré en tu salvación.

2. 'No hay santo como el Eterno, no hay ninguno fuera de ti. No hay refugio como nuestro Dios.
3. 'No multipliquéis palabras de grandeza y altanería; cesen las palabras arrogantes de vuestra boca. Porque el Dios de todo saber es el Eterno. A él le toca pesar las acciones.
4. 'Los arcos de los fuertes fueron quebrados, y los flacos se ciñeron de fortaleza.
5. 'Los saciados se alquilaron por pan, y los hambrientos dejaron de tener hambre; hasta engendrar siete la estéril, y languidecer la que tenía muchos hijos.
6. 'El Eterno mata y da vida. Hace descender al sepulcro y hace subir.
7. 'El Eterno empobrece y enriquece, abate y ensalza.
8. 'Levanta del polvo al Pobre, y al menesteroso exalta desde el basural, para sentarlo con los príncipes y darle, herencia en un sitio de honra. Porque del Eterno son los cimientos de la tierra, y sobre ellos asentó el mundo.
9. 'El guarda los pies de sus santos, pero los impíos perecen en, tinieblas. Porque nadie prevalece por su propia fuerza.
10. 'Ante el Eterno serán quebrados sus adversarios, y sobre ellos tronará el Cielo. El Eterno juzgará los confines de la tierra, dará fortaleza a su Rey, y exaltará el poder de su ungido'.
11. Y Elcana volvió a su casa en Ramá, y el niño ministraba al Eterno ante el sacerdote Elí.
El pecado de los hijos de Elí
12. Los hijos de Elí eran hombres impíos, y no respetaban al Eterno.
13. Era costumbre de los sacerdotes que cuando alguien ofrecía un sacrificio, mientras se cocía la carne, el criado del sacerdote, con un garfio de tres ganchos,
14. hería en la caldera, en la olla, en el caldero o en el pote; y todo lo que sacaba el garfio lo tomaba para el sacerdote. De esta manera hacían a todo el que venía a Silo.
15. Pero aun antes de quemar la grasa, venía el criado del sacerdote, y decía al que sacrificaba: 'Da carne para asársela al sacerdote, porque no tomará de ti carne cocida, sino cruda'.
16. Si le respondía: 'Quemen primero la grasa, y después toma tanto como tu quieras', él

replicaba: 'No, ahora has de dar. De otra manera la tomaré por la fuerza'.
17. Este pecado de aquellos jóvenes era muy grave ante el Eterno, porque los hombres menospreciaban traer ofrendas al Eterno.
18. Pero el joven Samuel ministraba ante el Eterno, un muchacho vestido de un efod de lino.
19. Su madre le hacía una túnica pequeña, y se la traía cada año, cuando subía con su esposo a ofrecer el sacrificio de costumbre.
20. Y Elí bendijo a Elcana y a su esposa. Les dijo: 'El Eterno te dé hijos de esta esposa a cambio del que ella pidió y cedió al Eterno'. Y volvieron a su casa.
21. Y el Señor visitó a Ana, y engendró tres hijos y dos hijas. Y el joven Samuel crecía ante el Señor.
22. Elí, que era muy anciano, oyó lo que sus hijos hacían a todo Israel, y que dormían con las mujeres que velaban a la entrada de la Tienda de la Reunión.
23. Y les dijo: '¿Por qué cometéis cosas semejantes? Oigo de todo el pueblo vuestro mal proceder.
24. 'No, hijos míos. No es buena fama la que oigo, que hacéis pecar al pueblo del Eterno.
25. 'Si el hombre peca contra el hombre, los jueces lo juzgarán. Pero el que peca contra el Eterno, ¿quién rogará por él?' Pero ellos no escucharon la voz de su padre, y el Eterno dispuso quitarles la vida.
26. En cambio, el joven Samuel iba creciendo, y era acepto por Dios y por los hombres.
27. Por ese tiempo, un varón de Dios visitó a Elí y le dijo: 'Así dice el Eterno: ¿No me manifesté claramente a la casa de tu padre, cuando estaban en Egipto, en casa de Faraón?
28. 'Y lo elegí de entre todas las tribus de Israel, para que fuera mi sacerdote, y ofreciera sobre mi altar, quemara incienso y llevara efod ante mí; y di a la casa de tu padre todas las ofrendas de los israelitas.
29. '¿Por qué habéis hollado los sacrificios y presentes que yo ordené, y has honrado a tus hijos más que a mí, engordándoos de lo principal de todas las ofrendas de mi pueblo?
30. 'Por eso, el Eterno, Dios de Israel, dice: 'Yo había prometido que tu casa y la casa de tu padre andarían delante de mí perpetuamente'. Pero

ahora el Eterno dice: Nunca haga yo tal cosa, porque yo honro a los que me honran, y desprecio a los que me desprecian.

31. 'Vienen días, en que cortaré tu brazo y el brazo de la casa de tu padre, de modo que no haya anciano en tu casa.

32. 'Y verás tu casa humillada, mientras que Dios colmará de bienes a Israel; y en ningún tiempo habrá anciano en tu casa.

33. 'El varón de los tuyos que yo no corte de mi altar, quedará para consumir tus ojos y henchir tu ánimo de dolor. Y todos los nacidos en tu casa morirán a la edad viril.

34. 'Y te servirá de señal lo que sucederá a tus dos hijos, Ofni y Finés, ambos morirán en un día.

35. 'Y yo levantaré un sacerdote fiel, que obre conforme a mi corazón y a mi deseo. Y le edificaré casa firme, y andará ante mi Ungido todos los días.

36. 'Y el que quede de tu casa, vendrá a postrarse por una moneda de plata y un bocado de pan, diciéndole: 'Te ruego que me admitas en algún ministerio, para que pueda comer un bocado de pan'.

1 Samuel 3

Jehová llama a Samuel

1. El joven Samuel ministraba al Eterno ante Elí. En aquellos días, la palabra del Señor era rara, no había visión frecuente.

2. Un día, cuando los ojos de Elí empezaron a oscurecerse y no podía ver, estaba él acostado en su aposento,

3. y Samuel se hallaba durmiendo en el Santuario del Eterno, donde estaba el Arca de Dios. Antes que la lámpara de Dios fuera apagada,

4. el Eterno llamó a Samuel, y él respondió: 'Aquí estoy'.

5. Y corrió a Elí y le dijo: 'Aquí estoy, ¿para qué me has llamado?' Elí le dijo: 'Yo no llamé. Vuelve a acostarte'. Y él se volvió y se acostó.

6. El Señor volvió a llamar a Samuel. Y él se levantó, fue a Elí, y le dijo: 'Aquí estoy, ¿para qué me llamaste? Elí le dijo: 'Hijo mío, no te llamé. Vuelve y acuéstate'.

7. Samuel no había conocido aún al Eterno, ni le había sido revelada palabra del Señor.

8. Por tercera vez, el Eterno llamó a Samuel. Y él se levantó, fue a Elí, y le dijo: 'Aquí estoy, ¿para qué me llamaste?' Entonces Elí entendió que el Eterno estaba llamando al joven.

9. Y le dijo: 'Ve y acuéstate. Y si te llaman otra vez, dirás: 'Habla, Señor, que tu siervo oye''. Así Samuel volvió y se acostó en su lugar.

10. Y vino el Eterno y llamó como las otras veces: '¡Samuel, Samuel!' Entonces Samuel respondió: 'Habla, que tu siervo oye'.

11. Y el Eterno dijo a Samuel: 'Voy a ejecutar en Israel tal cosa, que a todo el que la oiga, le zumbarán los oídos.

12. 'Aquel día despertaré contra Elí todo lo que le he dicho acerca de su casa, de principio a fin.

13. 'Le mostraré que juzgaré su casa para siempre, por la iniquidad que él conoce, porque sus hijos han blasfemado a Dios, y él no los reprendió.

14. 'Por eso he jurado a la casa de Elí, que la iniquidad de su casa no será expiada jamás, ni con sacrificios, ni con ofrendas'.

15. Y Samuel quedó acostado hasta la mañana. Después abrió las puertas de la casa del Eterno. Y Samuel temía descubrir la visión a Elí.

16. Pero Elí llamó a Samuel, y le dijo: 'Hijo mío, Samuel'. Y él respondió: 'Aquí estoy'.

17. Y le preguntó: '¿Qué te habló el Eterno? Te ruego que no me lo encubras. Que Dios te trate con rigor, si me encubres palabra de todo lo que habló contigo'.

18. Y Samuel se lo manifestó todo sin encubrirle nada. Entonces él le dijo: 'El es el Eterno. Haga lo que bien le parezca'.

19. Y Samuel creció, el Eterno estaba con él, y no dejó caer en tierra ninguna de sus palabras.

20. Y todo Israel, desde Dan hasta Beerseba, conoció que Samuel era un fiel profeta del Eterno.

21. Así, el Eterno siguió apareciendo en Silo, porque allí se manifestaba a Samuel mediante su palabra.

1 Samuel 4

Los filisteos capturan el arca

1. Y Samuel habló a todo Israel. Por ese tiempo, Israel salió en batalla contra los filisteos, y

acampó junto a Eben Ezer, y los filisteos en Afec.

2. Los filisteos presentaron la batalla a Israel. Y trabándose el combate, Israel fue vencido por los filisteos, que hirieron como a cuatro mil hombres.

3. Y vuelto el pueblo al campamento, los ancianos de Israel dijeron: '¿Por qué nos a herido el Eterno ante los filisteos? Traigamos de Silo el Arca del Pacto del Eterno, para que cuando esté entre nosotros, nos salve de nuestros enemigos'.

4. Y el pueblo envió a Silo, y trajeron el Arca del Pacto del Eterno Todopoderoso, asentado entre querubines. Los dos hijos de Elí, Ofni y Finés, estaban allí con el Arca del Pacto de Dios.

5. Cuando el Arca del Pacto del Eterno llegó al campamento, todo Israel gritó con tan grande júbilo, que la tierra tembló.

6. Cuando los filisteos oyeron la voz de júbilo, dijeron: 'Qué voz de gran júbilo es ésta en el campamento de los hebreos?' Y supieron que habían traído el Arca del Eterno.

7. Y los filisteos tuvieron miedo, decían: 'Dios ha venido al campamento'. Y agregaron: '¡Ay de nosotros! Antes no fue así.

8. '¡Ay de nosotros! ¿Quién nos libraré de estos dioses fuertes? Estos son los dioses que hirieron a Egipto con toda plaga en el desierto.

9. 'Esforzaos, filisteos, y sed hombres, para no servir a los hebreos, como ellos os han servido a vosotros. Sed hombres, y pelead'.

10. Pelearon, pues, los filisteos, e Israel fue vencido, y huyeron cada cual a su tienda. Y fue hecha una gran mortandad, pues cayeron treinta mil hombres de Israel.

11. Y el Arca de Dios fue tomada, y fueron muertos los dos hijos de Elí, Ofni y Finés.

12. Un hombre de Benjamín Salió corriendo de la batalla, y llegó ese mismo día a Silo, rotos sus vestidos y tierra sobre su cabeza.

13. Cuando llegó, Elí estaba sentado en una silla vigilando junto al camino; porque su corazón estaba temblando por el Arca de Dios. Llegó, pues, aquel hombre a la ciudad, y cuando dio la noticia, toda la ciudad gritó.

14. Al oír la gritería, Elí preguntó: '¿Qué estruendo es ése?' Aquel hombre vino aprisa y le dio la noticia a Elí.

15. Elí ya era de 98 años de edad, sus ojos se habían entenebrecido, de modo que no podía ver.

16. Dijo aquel hombre: 'Vengo de la batalla, escapé hoy del combate'. Y Elí preguntó: '¿Qué sucedió, hijo mío?'

17. El mensajero respondió: 'Israel huyó ante los filisteos, y fue hecha gran mortandad en el pueblo. También tus dos hijos, Ofni y Finés, fueron muertos, y el Arca de Dios fue tomada'.

18. Cuando él mencionó el Arca de Dios, Elí cayó hacia atrás de la silla al lado de la puerta; y se le quebró la cerviz y murió; porque era anciano y pesado. Había juzgado a Israel durante 40 años.

19. Su nuera, la esposa de Finés, estaba encinta, cerca de dar a luz. Al oír que el Arca de Dios había sido tomada, y muertos su suegro y su esposo, se inclinó y dio a luz, porque los dolores le vinieron de repente.

20. Al tiempo en que ella moría, los que la atendían, le dijeron: 'No temas, has engendrado un hijo'. Pero ella no respondió, ni prestó atención.

21. Y llamó al niño Icabod (sin gloria), diciendo: '¡Se ha ido la gloria de Israel!' Porque el Arca de Dios había sido tomada, Y muertos su suegro y su esposo.

22. Dijo, pues: '¡Se ha ido la gloria de Israel!', porque el Arca de Dios había sido tomada.

1 Samuel 5

El arca en tierra de los filisteos

1. Cuando los filisteos tomaron el Arca de Dios, la llevaron desde Eben Ezer a Asdod,

2. Entonces colocaron el Arca de Dios en el templo de Dagón, y la pusieron junto a Dagón.

3. Al día siguiente, cuando se levantaron los de Asdod, vieron a Dagón postrado en tierra ante el Arca del Eterno. Levantaron a Dagón y lo volvieron a su lugar.

4. Cuando se levantaron a la mañana siguiente, vieron a Dagón caído en tierra ante el Arca del Eterno, y la cabeza de Dagón y sus dos manos cortadas y sobre el umbral; sólo le quedaba el tronco a Dagón.

5. Por esta causa los sacerdotes de Dagón y los que entran en su templo, no pisan el umbral de Dagón en Asdod, hasta hoy.

6. Y la mano del Eterno se agravó sobre los de Asdod, y los hirió con tumores, en Asdod y en todo su territorio.

7. Viendo esto los de Asdod dijeron: 'No quede con nosotros el arca del Dios de Israel, porque su mano es dura sobre nosotros y sobre nuestro dios Dagón'.

8. Convocaron a todos los príncipes filisteos, y dijeron: '¿Qué haremos con el Arca del Dios de Israel?' Ellos respondieron: 'Pasen el Arca del Dios de Israel a Gat'. Y la pasaron allá.

9. Cuando pasaron el Arca allá, la mano del Eterno estuvo contra la ciudad con gran quebranto. Hirió a los hombres de aquella ciudad, desde el chico hasta el grande, que se llenaron de tumores.

10. Entonces enviaron el Arca de Dios a Ecrón. Y cuando el Arca de Dios fue a Ecrón, los ecronitas gritaron: 'Han pasado el Arca del Dios de Israel aquí para matarnos'.

11. Juntaron a todos los príncipes filisteos, que dijeron: 'Devolved el Arca del Dios de Israel a su lugar, para que no nos mate a nosotros y a nuestra gente'. Porque había consternación de muerte en toda la ciudad, y la mano de Dios se había agravado allí.

12. Los que no morían eran heridos de tumores. Y el clamor de la ciudad subió al cielo.

1 Samuel 6

Los filisteos devuelven el arca

1. El Arca del Eterno estuvo siete meses entre los filisteos.

2. Entonces los filisteos llamaron a los sacerdotes y adivinos, y les preguntaron: '¿Qué haremos con el Arca del Eterno? Decidnos como hemos de volverla a su lugar'.

3. Ellos dijeron: 'Si enviáis el arca del Dios de Israel, no la enviéis vacía, sino ofreced una reparación. Y entonces sanaréis, y conoceréis por qué no se apartó de vosotros su mano'.

4. Ellos preguntaron: '¿Qué reparación ofreceremos?' Ellos respondieron: 'Conforme al número de los príncipes filisteos, cinco tumores de oro y cinco ratones de oro; porque la misma

plaga que tienen todos, tienen también los príncipes.

5. 'Haréis, pues, las formas de vuestros tumores y de vuestros ratones que destruyen la tierra, y daréis gloria al Dios de Israel. Quizá se alivie su mano de sobre vosotros, y de sobre vuestros dioses y de vuestra tierra.

6. 'Por qué endurecéis vuestro corazón, como los egipcios y como Faraón endurecieron el suyo? Después que Dios hubo obrado maravillas entre ellos, ¿no tuvieron que dejarlos ir, y se fueron?'

7. 'Haced un carro nuevo. Tomad luego dos vacas que críen, sobre las cuales no haya sido puesto yugo. Uncid las vacas al carro, y haced volver sus becerros a casa.

8. 'Después tomad el Arca del Eterno y ponedla sobre el carro. Poned en una caja al lado de ella las alhajas de oro que pagáis en reparación, y dejad que se vaya.

9. 'Y observad. Si el carro sube a Bet Semes, entonces el Eterno trajo este mal tan grande. Si no, sabremos que no fue su mano la que nos hirió, sino que fue un accidente'.

10. Y aquellos hombres lo hicieron así. Tomaron dos vacas que criaban, las uncieron al carro, y encerraron en casa a sus becerros.

11. Luego pusieron el arca del Eterno sobre el carro, y la caja con los ratones de oro y con las formas de los tumores.

12. Y las vacas tomaron derecho el camino a Bet Semes, andando y bramando, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda. Los príncipes filisteos fueron tras ellas hasta el término de Bet Semes.

13. Los de Bet Semes estaban en el valle segando el trigo. Al levantar sus ojos vieron el arca, y se alegraron.

14. El carro llegó hasta el campo de Josué en Bet Semes, y paró allí, donde había una gran piedra. Y ellos cortaron la madera del carro, y ofrecieron las vacas en holocausto al Señor.

15. Los levitas bajaron el arca del Eterno y la caja con las alhajas de oro, y las pusieron sobre aquella gran piedra. Y aquel día, los hombres de Bet Semes sacrificaron holocaustos y mataron víctimas en honor del Eterno.

16. Cuando los príncipes filisteos vieron eso, volvieron a Ecrón el mismo día.

17. Estos fueron los tumores de oro que los filisteos ofrecieron al Eterno en reparación. Uno

por Asdod, uno por Gaza, uno por Ascalón, uno por Gat y uno por Ecrón.

18. Y los ratones de oro fueron conforme al número de las ciudades filisteas pertenecientes a los cinco príncipes, desde las ciudades fortificadas hasta las aldeas sin muralla. La gran piedra sobre la cual pusieron el Arca del Eterno está en el campo de Josué betsemita hasta hoy.

19. Entonces Dios hirió a los de Bet Semes, porque miraron dentro del Arca del Eterno. Dio muerte a setenta hombres. Y el pueblo hizo duelo, porque el Eterno los había herido de tan grave estrago.

20. Y dijeron los de Bet Semes: '¿Quién podrá estar ante el Eterno, Dios santo? ¿Y a quién irá el Arca desde nosotros?'

21. Y enviaron mensajeros a los de Quíriat Jearim, diciendo: 'Los filisteos han devuelto, el Arca del Eterno. Descended, y llevadla a vosotros'.

1 Samuel 7

1. Los de Quíriat Jearim fueron y llevaron el arca del Eterno, y la alojaron en casa de Abinadab, situada en el collado. Y consagraron a su hijo Eleazar, para que guardara el Arca del Eterno.

2. Desde que llegó el Arca a Quíriat Jearim pasaron muchos días, 20 años. Y toda la casa de Israel suspiraba por el Eterno.

Samuel, juez de Israel

3. Entonces Samuel dijo a toda la casa de Israel: 'Si de todo vuestro corazón os volvéis al Señor, quitad los dioses ajenos y a Astarot de entre vosotros, Y dedicad vuestro corazón al Eterno. Servidle sólo a él, y él os libraré de los filisteos'.

4. Entonces los israelitas quitaron los Baales y a Astarot, Y sirvieron sólo al Eterno.

5. Y Samuel dijo: 'Reunid a todo Israel en Mizpa, y oraré por vosotros al Eterno'.

6. Y se reunieron en Mizpa. Sacaron agua y la vertieron ante el Señor. Ayunaron aquel día, y dijeron allí: 'Contra el Eterno hemos pecado'. Y juzgó Samuel a los israelitas en Mizpa.

7. Cuando los filisteos oyeron que los israelitas estaban reunidos en Mizpa, los príncipes filisteos subieron contra Israel. Al oír esto, los israelitas tuvieron temor de los filisteos.

8. Y dijeron a Samuel: 'No ceses de clamar por nosotros al Eterno nuestro Dios, que nos guarde de los filisteos'.

9. Y Samuel tomó un cordero de leche, y lo sacrificó entero en holocausto. Clamó al Eterno por Israel, y el Señor lo oyó.

10. Cuando Samuel sacrificaba el holocausto, los filisteos llegaron para pelear con los israelitas. Pero el Eterno tronó aquel día con gran estruendo sobre los filisteos. Los atemorizó, y fueron vencidos por Israel.

11. Entonces los israelitas salieron de Mizpa, siguieron a los filisteos, y los hirieron hasta más allá de Bet Car.

12. Después Samuel tomó una piedra y la puso entre Mizpa y Sen, y la llamó Eben Ezer, diciendo 'Hasta aquí nos ayudó el Eterno',

13. Así fueron sometidos los filisteos, y no volvieron más al territorio de Israel. La mano del Eterno estuvo contra ellos todo el tiempo de Samuel.

14. Y fueron restituidas a Israel las ciudades que los filisteos habían tomado a los israelitas, desde Ecrón hasta Gat. E Israel las libró de mano de los filisteos. Y hubo paz entre Israel y el amorreo.

15. Samuel juzgó a Israel todo el tiempo que vivió.

16. Todos los años iba a Betel, a Gilgal y a Mizpa, y juzgaba a Israel en esos lugares.

17. Y después volvía a Ramá, donde estaba su casa, y allí juzgaba a Israel. Y edificó allí un altar al Eterno.

1 Samuel 8

Israel pide rey

1. Cuando Samuel envejeció, puso a sus hijos por jueces sobre Israel.

2. El nombre de su primogénito fue Joel, y el segundo Abías. Y fueron jueces en Beerseba.

3. Pero sus hijos no anduvieron en los caminos de su padre, sino que siguieron la avaricia, y recibían soborno y pervertían el derecho,

4. Entonces los ancianos de Israel se reunieron, fueron a ver a Samuel en Ramá,

5. y le dijeron: 'Tú has envejecido, y tus hijos no van por tus caminos. Por tanto, constitúyenos un rey que nos gobierne, como todas las naciones'.

6. Desagradó a Samuel que le dijeran: 'Danos rey que nos gobierne'. Y Samuel oró al Eterno.
7. Pero el Señor dijo a Samuel: 'Oye la voz del pueblo en todo lo que te digan, porque no te han desechado a ti, sino a mí, para que no reine sobre ellos.
8. 'Conforme a todas las obras que han hecho desde que los saqué de Egipto, que me han abandonado para servir a otros dioses, así también proceden contigo.
9. 'Oye, pues, su voz; pero adviérteles seriamente y explícales el derecho del rey que los gobernará'.
10. Samuel dijo al pueblo que le había pedido un rey, todas las palabras del Eterno.
11. Dijo: 'Este será el derecho del rey que reine sobre vosotros: Tomará vuestros hijos y los pondrá en sus carros y en su gente de a caballo, para que corran delante de su carro.
12. 'Elegirá capitanes de mil y de cincuenta, y los pondrá también a que aren sus campos, sieguen sus mieses, hagan sus armas de guerra y los arreos de sus carros.
13. 'Tomará también vuestras hijas para que sean perfumistas, cocineras y amasadoras.
14. 'También tomará vuestras tierras, vuestras viñas y vuestros olivares, y los dará a sus siervos.
15. 'Diezmará vuestros granos y vuestras viñas, para dar a sus oficiales y servidores.
16. 'Tomará vuestros siervos y siervas, vuestros mejores jóvenes y vuestros asnos, para ejecutar sus obras.
17. 'Diezmará también vuestros rebaños, y seréis sus siervos.
18. 'En aquel día clamaréis a mí a causa del rey que habréis elegido, pero el Eterno no oirá'.
19. Pero el pueblo no quiso oír la voz de Samuel, antes dijeron: 'No importa. Haya un rey sobre nosotros.
20. 'Y seremos como todas las naciones, nuestro rey nos gobernará, saldrá ante nosotros, y combatirá nuestras guerras'.
21. Y Samuel oyó todas las palabras del pueblo, y las contó al Eterno.
22. Y el Señor dijo a Samuel: 'Oye su voz, y pon rey sobre ellos'. Entonces Samuel dijo a los varones de Israel: 'Volved cada uno a su ciudad'.

1 Samuel 9

Saúl es elegido rey

1. Había en Benjamín un hombre valeroso llamado Cis, hijo de Abdiel, hijo de Seor, hijo de Becora, hijo de Afía.
2. Tenía un hijo joven y apuesto, llamado Saúl. En Israel no había otro más gallardo que él. Del hombro arriba sobrepasaba a todos.
3. Se habían perdido las asnas de Cis, padre de Saúl, por lo que Cis dijo a Saúl: 'Lleva contigo a un criado, y ve a buscar las asnas'.
4. Y él atravesó el monte de Efraín y la tierra de Salisa, y no las halló. Pasaron por la tierra de Salim, y tampoco. Después pasaron por la tierra de Benjamín, y no las hallaron.
5. Y cuando vinieron a la tierra de Suf, Saúl dijo a su criado: 'Volvamos, porque quizá mi padre, dejando el cuidado por las asnas, estará preocupado por nosotros'.
6. El respondió: 'En esta ciudad hay un hombre de Dios, que es varón insigne. Todo lo que dice, sucede sin falta. Vamos allá, quizá nos diga por dónde ir'.
7. Saúl respondió a su criado: 'Vamos. Sin embargo, ¿qué le llevaremos? Porque el pan de nuestras alforjas se acabó, y no tenemos qué ofrecerle al varón de Dios'.
8. El criado respondió: 'Tengo la cuarta parte de un siclo de plata (3 grs). Esto daré al varón de Dios, para que nos declare nuestro camino'.
9. (Antiguamente, el que iba a consultar al varón de Dios en Israel. decía: 'Vamos hasta el vidente'. Porque el que ahora se llama profeta, antes se llamaba vidente.)
10. Entonces Saúl dijo a su criado: 'Dices bien. Vamos'. Y fueron a la ciudad donde estaba el varón de Dios.
11. Cuando subían la cuesta de la ciudad, hallaron unas muchachas que salían por agua, y les preguntaron: '¿Está el vidente aquí?'
12. Ellas respondieron: 'Sí, ahí delante está. Acaba de llegar a la ciudad, porque el pueblo tiene hoy sacrificio en el alto.
13. 'Cuando entréis en la ciudad lo encontraréis, antes que suba al alto a comer. El pueblo no comerá hasta que él haya llegado, porque él ha de bendecir el sacrificio, y después los

convidados comerán. Si subís en seguida, lo hallaréis'.

14. Entonces ellos subieron, y cuando llegaron al centro de la ciudad, vieron que Samuel salía para subir al alto.

15. Un día antes de que llegara Saúl, el Eterno le había revelado a Samuel:

16. 'Mañana a esta hora, enviaré a ti un varón de Benjamín, a quien ungirás por príncipe sobre mi pueblo Israel. El salvará a mi pueblo de mano de los filisteos. Pues he mirado a mi pueblo, su clamor ha llegado hasta mí'.

17. Cuando Samuel vio a Saúl, el Señor le dijo: 'Este es el varón de quien te hablé. El gobernará a mi pueblo'.

18. En medio de la puerta, Saúl se acercó a Samuel y le dijo: 'Te ruego que me digas dónde está la casa del vidente'.

19. Samuel respondió a Saúl: 'Yo soy el vidente. Sube delante de mí al alto, y come hoy conmigo, y por la mañana te despacharé, y te descubriré lo que está en tu corazón'.

20. 'De las asnas que se perdieron hace tres días, pierde cuidado, porque se han hallado. Por lo demás, ¿hacia quién se vuelve todo Israel, sino hacia ti y hacia la casa de tu padre?'

21. Saúl respondió: '¿No soy hijo de Benjamín, la más pequeña tribu de Israel? Y mi familia, ¿no es la más pequeña de Benjamín? ¿Por qué me has dicho cosa semejante?'

22. Entonces Samuel tomó a Saúl y a su criado, los llevó a la sala, y les dio lugar a la cabecera de los convidados, que eran unos treinta hombres.

23. Y dijo Samuel al cocinero: 'Trae la porción que te dije que guardases aparte'.

24. Entonces el cocinero trajo una pierna con lo que estaba sobre ella. Y la puso ante Saúl. Y Samuel dijo: 'Esto te había reservado, ponlo ante ti y come. Para esta ocasión se guardó para ti, cuando convidé al pueblo'. Y Saúl comió aquel día con Samuel.

25. Cuando descendieron del alto de la ciudad, Samuel habló con Saúl en el terrado.

26. Al otro día madrugaron. Samuel llamó a Saúl, que estaba en el terrado, y le dijo: 'Levántate, para que te despache'. En seguida se levantó, y salieron fuera, él y Samuel.

27. Cuando llegaron al extremo de la ciudad. Samuel dijo a Saúl: 'Di al criado que se adelante'.

Y el joven se adelantó. 'Y espera tú un poco para que te declare palabra de Dios'.

1 Samuel 10

1. Entonces Samuel tomó una ampolla de aceite, y la derramó sobre la cabeza de Saúl. Lo besó y le dijo: 'El Eterno te unge por príncipe de su heredad'.

2. 'Hoy, después que te hayas apartado de mí, hallarás a dos hombres junto al sepulcro de Raquel, en el límite de Benjamín, en Selsa, que te dirán: 'Las asnas que habías ido a buscar, se han hallado. Tu padre ha dejado de inquietarse por ellas, y está preocupado por vosotros, diciendo: ¿Qué será de mi hijo?'

3. 'Cuando sigas más adelante y llegues a la encina de Tabor, te saldrán al encuentro tres hombres que suben a Dios en Betel. Uno lleva tres cabritos, el otro tres panes y el tercero una vasija de vino'.

4. 'Después de saludarte, te darán dos panes, que tomarás de sus manos'.

5. 'De allí llegarás al collado de Dios, donde está la guarnición de los filisteos. Cuando entres en la ciudad encontrarás una compañía de profetas que descenden del alto profetizando con salterio y pandero, flauta y arpa'.

6. 'El Espíritu del Eterno te arrebatará, profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre'.

7. 'Y cuando te hayan venido estas señales, haz lo que quieras, porque Dios está contigo'.

8. 'Después bajarás ante mí en Gilgal. Entonces descenderé yo a ti para sacrificar holocaustos e inmolar víctimas pacíficas. Espera siete días, hasta que yo llegue, y te diga lo que has de hacer'.

9. Apenas Saúl volvió la espalda para separarse de Samuel, Dios le cambió el corazón, y todas esas señales sucedieron en ese día.

10. Cuando llegaron al collado, salió la compañía de profetas que venía a encontrarse con él, y el Espíritu de Dios descendió sobre Saúl, y profetizó entre ellos.

11. Los que lo conocían, vieron que profetizaba con los profetas, y decían: '¿Qué le ha sucedido al hijo de Cis? ¿Saúl también entre los profetas?'

12. Un hombre del pueblo respondió: '¿Quién es el padre de ellos?' Por eso se volvió en proverbio: '¿Saúl también entre los profetas?'

13. Entonces cesó de profetizar y llegó al alto.

14. Un tío de Saúl le preguntó a él y al criado: '¿Dónde fuisteis?' Y él respondió: 'A buscar las asnas, y como no aparecían, fuimos a Samuel'.

15. El tío de Saúl agregó: 'Te ruego que me declares qué os dijo Samuel'.

16. Saúl respondió a su tío: 'Nos declaró que las asnas se habían hallado'. Pero del asunto del reino, del que Samuel te había hablado, nada le descubrió.

17. Después Samuel convocó al pueblo ante el Eterno, en Mizpa.

18. Y dijo a los israelitas: 'Así dice el Eterno, el Dios de Israel: Yo saqué a Israel de Egipto, y os libré de mano de los egipcios y de todos los reinos que os afligieron.

19. 'Pero vosotros habéis desechado a vuestro Dios, que os guarda de todas vuestras aflicciones y angustias, y dijisteis: 'No, sino pon rey sobre nosotros'. Ahora presentaos ante el Eterno por vuestras tribus y por vuestros millares'.

20. Y Samuel ordenó que se acercaran todas las tribus de Israel, y fue tomada la tribu de Benjamín.

21. Hizo llegar la tribu de Benjamín por sus familias, y fue tomada la familia de Matri, y de ella fue tomado Saúl hijo de Cis. Pero lo buscaron, y no lo hallaron.

22. Preguntaron otra vez al Eterno, si aún había de venir allí aquel hombre. Y el Eterno respondió: 'Está escondido entre el bagaje'.

23. Entonces corrieron y lo trajeron de allí, y puesto en medio de la gente, desde los hombros arriba, era el más alto de todo el pueblo.

24. Y Samuel dijo al pueblo: 'Aquí véis al que eligió el Eterno, que no hay otro como él en todo el pueblo'. Entonces el pueblo aclamó con alegría: '¡Viva el rey!'

25. Y Samuel proclamó al pueblo el derecho del reino, y lo escribió en un libro, que guardó ante el Eterno.

26. Y Samuel envió a todo el pueblo a su casa. Y Saúl también se fue a su casa en Gabaa. Y fueron con él los hombres de guerra, cuyo corazón Dios había tocado.

27. Pero algunos malvados dijeron: '¿Cómo nos ha de salvar éste?' Lo tuvieron en poco, y no le trajeron presente. Pero él disimuló.

1 Samuel 11

Saúl derrota a los amonitas

1. Después subió Nahás amonita y acampó contra Jabes de Galaad. Los de Jabes dijeron a Nahás: 'Haz alianza con nosotros y te serviremos'.

2. Nahás amonita respondió: 'Con esta condición haré alianza con vosotros, que quite a cada uno de vosotros el ojo derecho, y ponga esta afrenta sobre Israel'.

3. Entonces los ancianos de Jabes les dijeron: 'Danos siete días para que enviemos mensajeros al territorio de Israel. Si nadie nos defiende, saldremos a ti'.

4. Al llegar los mensajeros a Gabaa de Saúl, dijeron estas palabras en oídos del pueblo. Y el pueblo lloró en alta voz.

5. En ese momento Saúl volvía del campo, de trabajar con los bueyes. Y preguntó: '¿Qué tiene el pueblo que llora?' Y le contaron las palabras de los hombres de Jabes.

6. Al oír esas palabras, el Espíritu de Dios vino sobre Saúl con poder, y se encendió su ira en gran manera.

7. Tomó un par de bueyes, los cortó en piezas, y las envió por todo Israel por medio de mensajeros, que dijeron: 'Así se hará con los bueyes del que no salga en pos de Saúl y de Samuel'. La reverencia hacia el Eterno cayó sobre el pueblo, y salieron como un solo hombre.

8. Los contó en Bezec, y los israelitas eran trescientos mil, y treinta mil de Judá.

9. Y respondieron a los mensajeros que habían venido: 'Así diréis a los de Jabes de Galaad: Mañana al calentar el sol, seréis librados'. Los mensajeros se fueron, avisaron a los de Jabes, que se alegraron.

10. Y los de Jabes dijeron a los amonitas: 'Mañana saldremos a vosotros, para que nos hagáis lo que bien os parezca'.

11. Al día siguiente Saúl dispuso el pueblo en tres escuadrones, y entraron en el campamento amonita a la vigilia de la mañana, y los hirieron

hasta que calentó el día. Los que escaparon fueron tan dispersos que no quedaron dos juntos.

12. El pueblo dijo entonces a Samuel: '¿Quiénes son los que decían: 'Reinará Saúl sobre nosotros?' Dadnos a esos hombres y los mataremos'.

13. Dijo Saúl: 'Hoy no morirá ninguno, porque el Eterno ha salvado a Israel

14. Y Samuel dijo al pueblo: 'venid ,vamos a Gilgal para renovar el reino'.

15. Y todo el pueblo fue a Gilgal, e invistieron a Saúl por rey ante el Eterno sacrificaron ofrendas de paz ante el señor y se alegraron mucho, Saúl y todo Israel

1 Samuel 12

Discurso de Samuel al pueblo

1. Dijo Samuel a todo Israel: 'He oído vuestra voz en todo lo que me habéis dicho, y os he puesto rey.

2. 'Ahora, aquí está vuestro rey ante vosotros. Yo soy anciano y cano, aunque mis hijos están con vosotros. Yo he andado ante vosotros desde mi juventud hasta hoy.

3. 'Aquí estoy. Atestigüad contra mi, ante el Eterno y ante su ungido, si he tomado el buey o el asno de alguno, o si he calumniado o agraviado a alguien, o si de alguien he tomado cohecho que cegara mis ojos, y os satisfaré'.

4. Entonces respondieron: 'Nunca nos has calumniado, ni agraviado, ni has tomado algo de mano de ninguno'.

5. Y él les dijo: 'El Eterno es testigo ante vosotros, y su ungido también es testigo en este día, de que no habéis hallado en mi mano cosa alguna'. Ellos respondieron: 'Así es'.

6. Entonces Samuel dijo al pueblo: 'El Eterno que eligió a Moisés y a Aarón, y sacó a vuestros padres de Egipto, es testigo.

7. 'Ahora, aguardad, y pleitearé con vosotros ante el Eterno, acerca de los beneficios que él os ha hecho a vosotros y a vuestros padres.

8. 'Después que Jacob entró en Egipto y vuestros padres clamaron al Eterno, él envió a Moisés y a Aarón, que sacaron a vuestros padres de Egipto, y los hicieron habitar en este lugar.

9. 'Pero ellos se olvidaron del Eterno su Dios, y él los vendió en manos de Sísara, capitán del

ejército de Asor; en manos de los filisteos, y en manos del rey de Moab, que los combatieron.

10. 'Ellos clamaron al Eterno y dijeron: 'Hemos pecado al dejar al Señor, y servir a los baales y a Astarot. Líbranos, pues, de nuestros enemigos, y te serviremos'.

11. 'Entonces el Eterno envió a Jerobaal, a Barac, a Jefté y a Samuel, y os libró de mano de vuestros enemigos de alrededor, y habitasteis seguros.

12. 'Al ver que Nahás rey de Amón venía contra vosotros, me dijisteis: 'No, sino rey reinará sobre nosotros', siendo que el Eterno vuestro Dios era vuestro Rey.

13. 'Ahora, pues, aquí está el rey que habéis elegido, que habéis pedido. Ya veis que el Señor ha puesto sobre vosotros rey.

14. 'Si reverenciáis al Señor, si le servís, si oís su voz, y no sois rebeldes a la Palabra del Eterno; y si así vosotros como vuestro rey seguís al Eterno vuestro Dios, entonces os irá bien.

15. Pero si no oís la voz del Señor, y si sois rebeldes a sus palabras, la mano del eterno será contra vosotros como fue contra vuestros padres.

16. 'Esperad y mirad este gran prodigio que el Señor hará ante vuestros ojos.

17. '¿No es ahora la siega del trigo? Voy a clamar al Eterno, y él dará truenos y lluvia; para que conozcáis y veáis cuán grande es el mal que habéis cometido ante los ojos del Eterno, al pedir un rey'.

18. Y Samuel clamó al Señor, y en ese mismo día él mandó truenos y lluvia; y el Pueblo temió en gran manera al Eterno y a Samuel.

19. Entonces todo el pueblo dijo a Samuel: 'Ruega por tus siervos al Eterno tu Dios, para que no muramos; porque a todos nuestros pecados hemos añadido este mal de pedir rey'.

20. Samuel respondió al pueblo: 'No temáis. Vosotros habéis cometido este mal. Con todo, no os apartéis del Eterno, sino servidle con todo vuestro corazón.

21. 'No os apartéis en pos de las vanidades, que no aprovechan ni libran, porque son vanidades.

22. 'Pues, por causa de su gran Nombre, el Eterno no desampará a su pueblo, porque él ha querido haceros su pueblo.

23. 'Así, lejos sea de mí que yo peque contra el Eterno cesando de rogar por vosotros. Antes os enseñaré el camino bueno y recto.

24. 'Tan sólo reverenciad al Señor y servidle de verdad, con todo vuestro corazón, considerando cuán grandes cosas ha realizado por vosotros.

25. 'Pero si persistís en hacer el mal, pereceréis vosotros y vuestro rey'.

1 Samuel 13

Guerra contra los filisteos

1. Saúl tenía ... años cuando empezó a reinar. Cuando había reinado dos años sobre Israel,

2. eligió a tres mil hombres de Israel; dos mil estuvieron con Saúl en Micmás y en el monte Betel, y mil estuvieron con Jonatán en Gabaa de Benjamín. Y al resto del pueblo lo envió cada uno a sus tiendas.

3. Jonatán derrotó la guarnición de los filisteos que estaba en el collado, y los filisteos se enteraron. Entonces Saúl hizo tocar trompeta por todo el país, diciendo: 'Oigan los hebreos'.

4. Y todo Israel oyó que se decía: 'Saúl derrotó la guarnición de los filisteos, y que Israel se había hecho abominable a los filisteos'. Y se juntó el pueblo en pos de Saúl en Gilgal.

5. Entonces los filisteos se juntaron para pelear con Israel, tres mil carros, seis mil carreteros, y soldados como la arena del mar en multitud. Subieron y acamparon en Micmás, al oriente de Bet Avén.

6. Pero los israelitas se vieron en gran apuro, y tuvieron que esconderse en cuevas y fosos, en peñascos, rocas y cisternas.

7. Y algunos hebreos pasaron el Jordán a la tierra de Gad y Galaad. Saúl permanecía en Gilgal, y todo el pueblo iba tras él temblando.

8. Saúl esperó siete días, conforme al plazo que Samuel había dicho. Pero Samuel no llegaba a Gilgal, y el pueblo desertaba

9. Entonces dijo Saúl: 'Traedme un holocausto y ofrendas de paz'. Y ofreció el holocausto.

10. Cuando acababa de ofrecer el holocausto, llegó Samuel. Y Saúl salió a saludarlo.

11. Entonces Samuel le dijo: 'Qué has hecho?' Saúl respondió: 'Vi que el pueblo desertaba, tú no venías en el plazo señalado, y los filisteos estaban reunidos en Micmás.

12. 'Y dije: Los filisteos descenderán contra mí a Gilgal, y yo no imploré el favor del Eterno. Así, me vi forzado a ofrecer el holocausto'.

13. Entonces Samuel dijo a Saúl: 'Locamente has hecho. No guardaste el mandamiento del Eterno que tu Dios te había ordenado. El hubiera confirmado tu reino sobre Israel para siempre.

14. 'Pero ahora tu reino no será durable. El Señor se ha buscado un hombre según su corazón, para que sea príncipe de su pueblo, por cuanto tú no has guardado lo que el Eterno te mandó'.

15. Y levantándose Samuel subió de Gilgal a Gabaa de Benjamín. Y Saúl contó la gente que se hallaba con él, como seiscientos hombres.

16. Entonces Saúl, Jonatán y el pueblo que estaba con ellos, se quedaron en Gabaa de Benjamín, y los filisteos estaban acampados en Micmás.

17. Y salieron en correría tres escuadrones filisteos. Un escuadrón tiró por el camino de Ofra hacia la tierra de Sual.

18. Otro escuadrón marchó hacia Bet Orón, y el tercero hacia la región que mira al valle Seboim, hacia el desierto.

19. En toda la tierra de Israel no se hallaba herrero, porque los filisteos habían dicho: 'Para que los hebreos no hagan espada ni lanza'.

20. Los de Israel descendían a los filisteos para afilar su reja, su azadón, su hacha o su hoz.

21. El precio era dos tercios de siclo (8 grs) para afilar rejas o azadones; y un tercio para afilar las hachas o componer aguijadas.

22. Así, el día de la batalla no había más espada ni lanza que las de Saúl y su hijo Jonatán.

23. Y la guarnición de los filisteos avanzó hacia el paso de Micmás.

1 Samuel 14

1. Un día, Jonatán hijo de Saúl dijo a su joven escudero: 'Ven, pasemos a la guarnición de los filisteos, que está del otro lado'. Y no avisó a su padre.

2. Saúl estaba en el extremo de Gabaa, debajo de un granado que hay en Migrón, y estaban con él como seiscientos hombres.

3. Ahías hijo de Ahitob, hermano de Icabod, hijo de Finés, hijo de Elí, sacerdote del Eterno en

Silo, llevaba el efod. Pero el pueblo no supo que Jonatán se había ido.

4. Entre los pasos por donde Jonatán procuraba llegar a la guarnición filisteo, había un peñasco agudo de un lado y otro, del otro lado. Uno se llamaba Bosés y el otro Sene.

5. Un peñasco situado al norte hacia Micmás, y el otro al sur hacia Gabaa.

6. Jonatán dijo a su escudero: 'Ven, pasemos a la guarnición de estos incircuncisos, quizá el Eterno obre algo por nosotros. Porque para el Señor no es difícil salvar con muchos o con pocos'.

7. Su escudero respondió: 'Haz todo lo que tienes en tu corazón. Yo estoy contigo a tu voluntad'.

8. Y Jonatán agregó: 'Pasaremos a los hombres, y nos mostraremos a ellos'.

9. 'Si nos dicen: 'Esperad hasta que lleguemos a vosotros', quedaremos en nuestro lugar, y no subiremos a ellos'.

10. 'Pero si nos dicen: 'Subid', entonces subiremos, porque el Señor los ha entregado en nuestras manos. Esta será la señal'.

11. Se mostraron, pues, los dos a la guarnición de los filisteos, y los filisteos dijeron: 'Mirad, los hebreos salen de las cavernas donde se habían escondido'.

12. Y los hombres de la guarnición dijeron a Jonatán y a su escudero: 'Subid a nosotros, y os contaremos algo'. Entonces Jonatán dijo a su escudero: 'Sube tras mí, que el Eterno los ha entregado en manos de Israel'.

13. Jonatán subió trepando con sus manos y sus pies, y tras él su escudero. Y los que caían ante Jonatán, su escudero que iba tras él, los mataba.

14. Esta fue la primera matanza en la que Jonatán y su escudero mataron unos veinte hombres, en el espacio de media yugada (un quinto de hectárea).

15. Entonces cundió el pánico en todo el ejército filisteo, en la guarnición y entre los que habían ido de correrías. Y la tierra tembló. Fue un pánico enviado por Dios.

16. Los centinelas de Saúl vieron desde Gabaa de Benjamín que la multitud estaba turbada, que iban de un lado a otro, y se iban deshaciendo.

17. Entonces Saúl dijo al pueblo que tenía consigo: 'Pasad revista, y ved quién de los

nuestros ha ido'. Pasaron revista y hallaron que faltaban Jonatán y su escudero.

18. Saúl dijo a Ahías: 'Trae el Arca de Dios'. Porque el Arca de Dios estaba entonces con los israelitas.

19. Y mientras Saúl hablaba con el sacerdote, el alboroto entre los filisteos aumentaba en gran manera. Entonces dijo Saúl al sacerdote: 'Detén tu mano'.

20. Saúl juntó a todo el pueblo que estaba con él, fueron hasta el lugar de la batalla, y vieron que la espada de cada uno se había vuelto contra su compañero, y la mortandad era grande.

21. Y los hebreos que habían estado con los filisteos y habían venido con ellos al campamento, se pusieron de parte de los israelitas que estaban con Saúl y Jonatán.

22. También los israelitas que se habían escondido en el monte de Efraín, al ver que los filisteos huían, ellos también los persiguieron en aquella batalla.

23. Así, el Eterno salvó a Israel aquel día. Y la batalla llegó hasta Bet Avén.

24. Pero ese día los israelitas fueron puestos en apuro, porque Saúl había conjurado al pueblo, diciendo: 'El que coma algo antes del atardecer, antes que haya tomado venganza de mis enemigos, sea maldito'. Y nadie del pueblo había gustado comida.

25. El ejército llegó a un bosque donde había miel en el suelo.

26. Entró el pueblo en el bosque, vieron la miel que corría, pero ninguno llevó la mano a su boca, porque el pueblo respetaba el juramento.

27. Pero Jonatán no había oído el juramento de su padre. Alargó la punta de una vara que traía en su mano, la mojó en un panal de miel, y la llevó a la boca. Y sus ojos recobraron el brillo.

28. Entonces uno del pueblo le dijo: 'Tu padre ha conjurado expresamente al pueblo, diciendo: 'Maldito el que coma hoy manjar'.

29. Jonatán respondió: 'Mi padre ha turbado el país. Ved cómo se han aclarado mis ojos, por haber gustado un poco de miel'.

30. '¿Cuánto más si el pueblo hubiera hoy comido del despojo de sus enemigos? No se habría hecho mayor estrago en los filisteos?'

31. Y aquel día hirieron a los filisteos desde Micmás hasta Ajalón, pero el ejército se cansó mucho.

32. Por tanto, el pueblo se lanzó al despojo, tomaron ovejas, vacas y becerros; los mataron en tierra, y comieron con sangre.

33. Avisaron a Saúl: 'El pueblo peca contra el Eterno comiendo con sangre'. Y él dijo: 'Vosotros habéis prevaricado. Rodad acá una piedra grande'.

34. Y Saúl volvió a decir: 'Esparcíos por el pueblo, y decidles que traigan cada uno su vaca o su oveja, y degolladlas aquí, y comed. Así, no pecaréis contra el Eterno comiendo con sangre'. Y el pueblo trajo cada cual su vaca aquella noche, y degollaron allí.

35. Y Saúl edificó un altar al Eterno, el primero que le edificó.

36. Y dijo Saúl: 'Descendamos de noche contra los filisteos, y los saquearemos hasta la mañana, y no dejaremos a ninguno de ellos'. Ellos respondieron: 'Haz lo que bien te parezca'. Entonces dijo el sacerdote. 'Lleguemonos aquí a Dios'.

37. Saúl consultó: '¿Descenderé tras los filisteos? ¿Los entregarás en manos de Israel?' Pero el Eterno no le respondió ese día.

38. Entonces Saúl dijo: 'Acercaos aquí todos los principales del pueblo, y ved qué pecado se cometió hoy.

39. 'Vive el Eterno que salva a Israel, que si fuera en mi hijo Jonatán, de cierto ha de morir'. Y no hubo en todo el pueblo quien le respondiera.

40. Entonces dijo a todo Israel: 'Vosotros estaréis a un lado, y yo y Jonatán al otro lado'. Y el pueblo respondió a Saúl: 'Haz lo que bien te parezca'.

41. Entonces dijo Saúl al Eterno: 'Dame la respuesta correcta'. Y el sorteo señaló a Jonatán y Saúl, y el pueblo quedó libre.

42. Saúl agregó: 'Echad suerte entre mí y Jonatán'. Y fue tomado Jonatán.

43. Entonces Saúl dijo a Jonatán: 'Dime qué has hecho'. Y Jonatán le dijo: 'Es cierto que con la punta de la vara que traía en mi mano, gusté un poco de miel. Y aquí estoy, dispuesto a morir'.

44. Saúl respondió: 'Que Dios me trate con todo rigor, que sin duda morirás, Jonatán'.

45. Pero el pueblo dijo a Saúl: '¿Ha de morir Jonatán, el que consiguió esta gran victoria en Israel? No será así. Vive el Eterno que no ha de caer ni un cabello de su cabeza, pues hoy ha obrado con Dios'. Así, el pueblo libró a Jonatán de la muerte.

46. Y Saúl dejó de seguir a los filisteos, y los filisteos se fueron a su lugar.

47. Después que Saúl asumió el reinado sobre Israel, luchó contra todos sus enemigos de alrededor: contra Moab, Amón, Edom, los reyes de Soba y los filisteos. Y dondequiera que iba, salía vencedor.

48. Luchó con valentía, y derrotó a Amalec, y libró a Israel de mano de sus saqueadores.

49. Los hijos de Saúl fueron: Jonatán, Isúí y Melquisúa. El nombre de sus hijas, la mayor Merab, y la menor Mical.

50. El nombre de la esposa de Saúl era Ahinoam hija de Ahimaas. Y el general de su ejército era Abner hijo de Ner, tío de Saúl.

51. Porque Cis padre de Saúl y Ner padre de Abner eran hijos de Abiel.

52. Y la guerra fue encarnizada contra los filisteos, todo el tiempo de Saúl. Al que Saúl veía hombre valiente y esforzado, lo agregaba a sus filas.

1 Samuel 15

Saúl desobedece y es desechado

1. Samuel dijo a Saúl: 'El Eterno me envió a que te ungiera rey de su pueblo Israel. Oye, pues, la palabra del Eterno.

2. 'Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Voy a castigar lo que hizo amalec a Israel, que se le opuso en el camino, cuando subía de Egipto'.

3. 'Ve, pues, hiere a Amalec y destruye todo lo que tiene. No te apiades de él. Mata a hombres y mujeres, niños y bebés, vacas y ovejas, camellos y asnos'.

4. Saúl juntó al pueblo y lo revistó en Telaim, doscientos mil de a pie, y diez mil hombres de Judá.

5. Y Saúl fue a la ciudad de Amalec, y puso emboscada en el valle.

6. Dijo Saúl a los ceneos: 'Apartaos y salid de entre los amalecitas, para que no los destruya con ellos; pues tú hiciste misericordia con los

israelitas, cuando subían de Egipto'. Y los ceneos se apartaron de Amalec.

7. Y Saúl hirió a Amalec desde Havilá hasta Shur, frente a la frontera de Egipto.

8. Y tomó vivo a Agag rey de Amalec, y a todo el pueblo mató a filo de espada.

9. Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, lo mejor de las ovejas, el ganado mayor, los gordos y a los carneros. No quisieron destruir todo lo bueno. Destruyeron sólo lo que era vil y flaco.

10. El Eterno dijo a Samuel:

11. 'Me pesa haber puesto por rey a Saúl porque me ha abandonado, y no ha cumplido mis palabras'. Y Samuel se entristeció, y clamó al Eterno toda esa noche.

12. Al día siguiente, Samuel madrugó para ir a encontrar a Saúl. Pero le dijeron: 'Saúl se ha ido a Carmel, y levantó un monumento en su honor; y después volvió y se fue a Gilgal'.

13. Samuel se presentó a Saúl, y Saúl le dijo: 'Bendito seas del Eterno. He cumplido la palabra del Señor'.

14. Samuel entonces respondió: 'Pues, ¿qué es ese balido de ovejas y mugido de bueyes que oigo?'

15. Saúl respondió: 'De Amalec los han traído. El pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas al Eterno tu Dios. Pero lo demás lo destruimos'.

16. Entonces Samuel dijo a Saúl: 'Basta ya. Deja que te declare lo que el Eterno me dijo esta noche'. El respondió: 'Di'.

17. Y Samuel le dijo: 'Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido ungido jefe de las tribus de Israel y rey de Israel?'

18. 'Y el Eterno te envió en misión, diciéndote: 'Ve y destruye a los pecadores de Amalec, y combátelos hasta acabarlos'.

19. '¿Por qué no obedeciste la voz del Eterno, sino que te has lanzado al despojo, y has hecho lo malo ante sus ojos?'

20. Saúl respondió a Samuel: 'Antes obedecí la voz del Eterno. Fui por el camino que mandó, traje a Agag rey de Amalec, y destruí a los amalecitas.

21. 'Pero el pueblo tomó las ovejas y vacas del despojo, lo mejor de lo destinado a la destrucción, para sacrificarlas al Eterno tu Dios, en Gilgal'.

22. Pero Samuel replicó: '¿Se complace tanto el Eterno en holocaustos y víctimas como en la obediencia a su Palabra? El obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención mejor que la grasa de los carneros.

23. Porque la rebeldía es como pecado de adivinación, y la obstinación como ídolos e idolatría. Por cuanto tú desechaste la Palabra del Eterno, él te ha desechado para que no seas rey'.

24. Entonces Saúl dijo a Samuel: 'He Pecado. He quebrantado la orden del Eterno y tus palabras, porque temí al pueblo, y consentí a la voz de ellos. Perdona ahora mi Pecado,

25. 'y vuelve conmigo para que adore al Eterno'.

26. Samuel respondió a Saúl: 'No volveré contigo por cuanto desechaste la Palabra del eterno, él te ha desechado para que no seas rey en Israel'.

27. Y cuando Samuel se volvió para irse, Saúl echó mano de la orla de su capa, y se rasgó.

28. Entonces Samuel le dijo: 'El Eterno ha rasgado hoy de ti el reino de Israel, y lo ha dado a tu prójimo mejor que tú.

29. 'Dios, que es la gloria de Israel, no miente, ni se arrepiente. No es hombre para que se arrepienta'.

30. Saúl suplicó: 'He pecado, pero te ruego que me honres ante los ancianos de mi pueblo y ante Israel, que vuelvas conmigo para que adore al Eterno tu Dios'.

31. Y Samuel volvió con Saúl, y éste adoró al Eterno.

32. Después dijo Samuel: 'Traed a Agag rey de Amalec'. Y Agag vino confiadamente, pensando: 'De seguro, ya pasó la amargura de la muerte'.

33. Samuel dijo: 'Como tu espada dejó las mujeres sin hijos, así tu madre quedará sin hijo entre las mujeres'. Entonces Samuel cortó en pedazos a Agag, ante el Eterno en Gilgal.

34. Después Samuel se fue a Ramá, y Saúl subió a su casa en Gabaa de Saúl.

35. Y Samuel nunca más vio a Saúl en toda su vida. Y Samuel lloraba a Saúl, pero al Eterno le pesó haber puesto a Saúl por rey sobre Israel.

1 Samuel 16

Samuel unge a David

1. Entonces el Señor dijo a Samuel: '¿Hasta cuándo has de llorar a Saúl, habiéndole yo desechado para que no reine sobre Israel? Llena tu cuerno de aceite, y te enviaré a Isaí de Belén, porque de sus hijos me he provisto de rey'.
2. Dijo Samuel: '¿Cómo iré? Si se entera Saúl, me matará'. El Eterno respondió: 'Lleva contigo una ternera, y dirás: 'A sacrificar al Eterno he venido'.
3. 'Llama a Isaí al sacrificio, y yo te enseñaré lo que has de hacer. Y unguirás al que te diga'.
4. Y Samuel hizo como le dijo el Señor. Cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirlo con miedo, y preguntaron: '¿Es pacífica tu venida?'
5. El respondió: 'Sí, vengo a ofrecer un sacrificio al Eterno, Santificaos y venid conmigo al sacrificio'. Santificó también a Isaí y a sus hijos, y los llamó al sacrificio.
6. Cuando ellos vinieron, Samuel vio a Eliab, y pensó: 'De cierto ante el Eterno está su unguido'.
7. Pero el Señor respondió a Samuel: 'No mires su parecer, ni su gran estatura, porque yo lo desecho. Porque el Eterno no mira lo que el hombre mira. El hombre mira lo que está ante sus ojos, pero el Señor mira el corazón'.
8. Entonces Isaí llamó a Abinadab, y lo hizo pasar ante Samuel, quien dijo: 'Ni a éste ha elegido el Eterno'.
9. Luego Isaí presentó a Sama. Y Samuel dijo: 'Tampoco a éste ha elegido el Eterno'.
10. Isaí presentó a sus siete hijos ante Samuel. Y dijo Samuel a Isaí: 'El Señor no ha elegido a éstos'.
11. Entonces Samuel preguntó a Isaí: '¿Se acabaron tus hijos?' El respondió: 'Aún queda el menor, que apacienta las ovejas'. Dijo Samuel: 'Envía por él, porque no nos sentaremos a la mesa hasta que él venga'.
12. Envio, pues, por él, y vino. Era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia. Entonces el Eterno dijo: 'Levántate, úngelo, que éste es'.
13. Y Samuel tomó el cuerno de aceite, y lo ungió de entre sus hermanos. Y desde aquel día, el Espíritu del Eterno vino con poder sobre

David. Después Samuel se levantó y volvió a Ramá.

David toca para Saúl

14. El Espíritu del Eterno se había retirado de Saúl, y un mal espíritu de parte del Señor lo atormentaba.
15. Entonces los criados de Saúl le dijeron: 'Ya que un espíritu malo de parte de Dios te atormenta,
16. 'diga nuestro señor a tus siervos que están ante ti, que busquen a alguien que sepa tocar el arpa, para que cuando venga sobre ti el espíritu malo de parte de Dios, él toque y tengas alivio'.
17. Y Saúl dijo a sus criados: 'Buscad a alguien que toque bien y traedlo'.
18. Entonces uno de los criados respondió: 'He visto a un hijo de Isaí de Belén, que sabe tocar. Y es valiente, vigoroso y hombre de guerra. Es de hermosa presencia, prudente en sus palabras, y el Eterno está con él'.
19. Saúl envió mensajeros a Isaí, para decirle: 'Envíame a tu hijo David, que está con las ovejas'.
20. Isaí tomó un asno cargado de pan, una vasija de vino y un cabrito, y los envió a Saúl por mano de su hijo David.
21. David se presentó a Saúl, y quedó con él. Y Saúl le cobró afecto, y lo nombró su escudero.
22. Y Saúl envió a decir a Isaí: 'Te ruego que David quede conmigo, porque me ha caído en gracia'.
23. Y cuando el espíritu malo de parte de Dios venía sobre Saúl, David le tocaba el arpa, y Saúl se sentía aliviado y mejor, y el mal espíritu se apartaba de él.

1 Samuel 17

David mata a Goliat

1. Un día, los filisteos juntaron sus ejércitos para la guerra. Se congregaron en Soco, que es de Judá, y acamparon entre Soco y Azeca, en Efes Damim.
2. También Saúl y los hombres de Israel se juntaron, acamparon en el valle de Ela, y ordenaron la batalla contra los filisteos.
3. Los filisteos estaban sobre un monte de un lado, e Israel estaba sobre el otro monte del otro lado, y el valle entre ellos.

4. Entonces salió del campamento filisteo un campeón llamado Goliat, de Gat, que tenía seis codos y un palmo de altura (3 mts).

5. Traía en su cabeza un casco de bronce, y vestía una cota de malla que pesaba cinco mil siclos de bronce (55 kgs).

6. Sobre sus piernas traía grebas de bronce, y una jabalina al hombro.

7. El asta de su lanza era como un rodillo de telar, la punta de su lanza pesaba seiscientos siclos (6 kgs). Y su escudero iba delante de él.

8. Se paró ante los escuadrones de Israel, y les gritó: '¿Para qué salís a librar batalla? ¿No soy yo filisteo y vosotros siervos de Saúl? Elegid entre vosotros un hombre que venga contra mí.

9. 'Si él puede pelear conmigo y vencerme, nosotros seremos vuestros siervos. Y si yo lo venzo y lo mato, vosotros seréis nuestros siervos y nos serviréis'.

10. Y agregó el filisteo: 'Hoy desafío las filas de Israel. Dadme un hombre que pelee conmigo'.

11. Cuando Saúl y todo Israel oyeron las palabras del filisteo, se turbaron y tuvieron mucho miedo.

12. David era hijo de aquel efrateo de Belén de Judá, llamado Isaí, que tenía ocho hijos. En el tiempo de Saúl este hombre era anciano, de gran edad.

13. Los tres hijos mayores de Isaí habían ido a la guerra en pos de Saúl. Eran Eliab, Abinadab y Sama;

14. y David era el menor. Los tres mayores siguieron, pues, a Saúl.

15. Pero David iba con Saúl, y volvía para apacentar las ovejas de su padre en Belén.

16. Y aquel filisteo venía por la mañana y por la tarde. Así se presentó durante cuarenta días.

17. Un día Isaí dijo a su hijo David: 'Toma para tus hermanos un efa de este grano tostado (20 kgs) y estos diez panes, y llévalos presto al campamento a tus hermanos.

18. 'Lleva también estos diez quesos de leche al capitán. Cuida de ver si tus hermanos están bien, y tráeme prenda de ellos.

19. 'Están con Saúl, con Israel, en el valle de Ela, peleando con los filisteos'.

20. David se levantó de mañana, dejó las ovejas al cuidado de un guarda, y se fue con su carga, como Isaí lo había mandado. Llegó al

campamento cuando el ejército salía en orden de batalla, lanzando gritos de combate.

21. Los israelitas y los filisteos se pusieron en orden, escuadrón contra escuadrón.

22. Entonces David dejó la carga en manos del guarda del bagaje, y corrió al escuadrón, y preguntó por sus hermanos si estaban bien.

23. Mientras hablaba con ellos, salió Goliat, el filisteo de Gat, y habló las mismas palabras, y David las oyó.

24. Todos los varones de Israel que veían a ese hombre, huían de él con temor.

25. Y cada israelita decía: '¿Habéis visto a ese hombre que se adelanta a provocar a Israel? Al que lo venza, el rey le dará grandes riquezas, le dará su hija, y libraré de impuestos la casa de su padre'.

26. Entonces David preguntó a los que estaban junto a él: '¿Qué harán al hombre que venza a ese filisteo y quite la ofensa de Israel? Porque, ¿quién es ese filisteo incircunciso, para provocar a los escuadrones del Dios viviente?'

27. Y le respondieron las mismas palabras, diciendo que eso harían al hombre que lo venciera.

28. Cuando Eliab, el hermano mayor de David, lo oyó hablar con aquellos hombres, se airó con David, Y le dijo: '¿Para qué has venido acá? ¿A quién has dejado aquellas pocas ovejas en el desierto? Conozco tu soberbia y la malicia de tu corazón, que para ver la batalla has venido'.

29. David respondió: '¿Qué hice yo ahora? ¿No puedo hablar siquiera?'

30. Y se apartó de él hacia otros. Preguntó lo mismo, y la gente le dio la misma respuesta.

31. Algunos que oyeron las palabras de David, las contaron a Saúl, y él lo mandó llamar.

32. Y dijo David a Saúl: 'No desmaye ninguno a causa de él. Tu siervo irá, y peleará con ese filisteo'.

33. Saúl dijo a David: 'Tú no podrás pelear con ese filisteo, porque tú eres joven, y él un hombre de guerra desde su juventud'.

34. David respondió a Saúl: 'Tu siervo era pastor de ovejas de su padre, y cuando venía un león o un oso, y tomaba algún cordero de la manada,

35. 'yo salía tras él, lo hería, y lo libraba de su boca. Y si se levantaba contra mí, yo echaba mano de la quijada, lo hería y lo mataba.

36. 'Fuese león, fuese oso, tu siervo lo mataba. Y ese filisteo incircunciso será como uno de ellos, porque ha provocado al ejército del Dios viviente'.

37. Y David añadió: 'El Eterno, que me ha librado de las garras del león y del oso, también me librá de la mano de ese filisteo'. Dijo Saúl a David: 'Ve, y el Eterno sea contigo'.

38. Y Saúl vistió a David con su ropa, puso sobre su cabeza un casco de bronce, y lo armó de coraza.

39. David se ciñó la espada sobre sus vestidos, y probó de andar, porque nunca había probado. Y dijo David a Saúl: 'Yo no puedo andar con esto, porque nunca lo practiqué'. Y se quitó ese equipo de encima.

40. David tomó su cayado, eligió cinco piedras lisas del arroyo, y las puso en su bolsa pastoril. Y con la honda en su mano fue hacia el filisteo.

41. El filisteo vino acercándose a David, y su escudero delante de él.

42. Cuando el filisteo vio a David, lo tuvo en poco; porque era joven, rubio y de hermoso parecer.

43. Y el filisteo dijo a David: '¿Acaso soy un perro para que vengas a mí con palos?' Y maldijo a David por sus dioses.

44. Luego agregó el filisteo: 'Ven a mí, y daré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo'.

45. Entonces dijo David al filisteo: 'Tú vienes a mí con espada, lanza y jabalina, pero yo vengo a ti en el nombre del Eterno Todopoderoso, el Dios de los escuadrones de Israel, que tú has provocado.

46. 'El Eterno te entregará hoy en mi mano, y yo te venceré. Cortaré tu cabeza, y daré hoy los cuerpos de los filisteos a las aves del cielo y a las bestias de la tierra. Y toda la tierra sabrá que hay Dios en Israel.

47. 'Y toda esta multitud sabrá que el Eterno no salva con espada y lanza, porque ésta es una guerra del Eterno, y él os entregará en nuestras manos'.

48. Y cuando el filisteo se acercó para atacar a David, David corrió hacia él.

49. Sacó una piedra de su bolsa, la tiró con la honda, e hirió al filisteo en la frente. Y la piedra

quedó hincada en la frente del filisteo, que cayó en tierra sobre su rostro.

50. Así venció David al filisteo con honda y piedra. Lo hirió y lo mató sin tener David espada en su mano.

51. Entonces David corrió, tomó la espada de él, lo mató, y le cortó la cabeza. Y cuando los filisteos vieron a su paladín muerto, huyeron.

52. Entonces se levantaron los de Israel y los de Judá, dieron grita, y siguieron a los filisteos hasta llegar al valle, y hasta las puertas de Ecrón. Y los filisteos cayeron heridos por el camino de Saraim. hasta Gat y Ecrón.

53. Y los israelitas volvieron de seguir a los filisteos, y despojaron su campamento.

54. Y David tomó la cabeza del filisteo y la llevó a Jerusalén, pero puso las armas del gigante muerto en su propia tienda.

55. Cuando Saúl vio que salía a encontrarse con el filisteo, preguntó a Abner general del ejército: 'Abner, ¿de quién es hijo ese joven? Abner respondió:

56. 'Por tu vida, oh rey, que no sé'. Y el rey le dijo: 'Pregunta, pues, de quién es hijo ese joven'.

57. Y cuando David volvía de matar al filisteo, Abner lo llevó ante Saúl, mientras llevaba la cabeza del filisteo en su mano.

58. Saúl le preguntó: 'Joven, ¿de quién eres hijo?' David respondió: 'Soy hijo de tu siervo Isaí, de Belén'.

1 Samuel 18

Pacto de Jonatán y David

1. Cuando David terminó de hablar con Saúl, Jonatán se sintió ligado a David, y lo amó como a sí mismo.

2. Aquel día Saúl lo retuvo, y no lo dejó volver a casa de su padre.

3. Y Jonatán concertó alianza con David, porque lo quería como a sí mismo.

4. Y Jonatán se quitó la ropa que tenía sobre sí, y se la dio a David, y otras ropas suyas; hasta su espada, su arco y su cinturón.

5. Y David salía adondequiera que Saúl lo enviaba, y se portaba con prudencia. Por tanto, Saúl lo nombró capitán de gente de guerra, y

David era acepto a los ojos de todo el pueblo y de los siervos de Saúl.
Saúl tiene celos de David
6. Cuando David había vuelto de matar al filisteo, habían salido las mujeres de todas las ciudades de Israel cantando, con danzas y panderos, con alegrías y sonajas a recibir al rey Saúl.
7. Y las mujeres danzaban y decían: 'Saúl hirió sus miles, y David sus diez miles'.
8. Y Saúl se disgustó en gran manera. Ese dicho le desagradó, pues decía: 'A David le dieron diez miles y a mí miles. No le falta más que el reino'.
9. Desde aquel día Saúl miró de través a David.
10. Al día siguiente, el espíritu malo de parte de Dios vino sobre Saúl, y desvariaba en su casa con trasportes de profeta. Como los otros días David tañía el arpa. Saúl tenía una lanza en su mano,
11. y le arrojó la lanza, pensando: 'Clavaré a David en la pared'. Y dos veces David se apartó de él.
12. Y Saúl temía a David, porque el Eterno estaba con él, y se había retirado de Saúl.
13. Por eso Saúl apartó a David de su lado, y lo nombró capitán de mil. Y David salía y entraba al frente de sus tropas;
14. y se conducía con prudencia en todos sus asuntos, y el Señor estaba con él.
15. Y Saúl, al ver que David se portaba tan prudentemente, le tenía temor.
16. Pero todo Israel y Judá amaban a David, porque salía y entraba ante ellos.
17. Un día Saúl dijo a David: 'Te daré a Merab, mi hija mayor por esposa, con tal que seas valiente, y hagas las guerras del Eterno'. Saúl pensaba: 'No será mi mano contra él, sino la mano de los filisteos'.
18. Pero David respondió a Saúl: '¿Quién soy yo, o qué es mi vida, o la familia de mi padre en Israel, para que sea yerno del rey?'
19. Cuando llegó el tiempo en que Merab hija de Saúl, se había de dar a David, fue dada por esposa a Adriel meholatita.
20. Pero Mical, la otra hija de Saúl, amaba a David. Y cuando se lo dijeron a Saúl, le agradó saberlo.
21. Y Saúl pensó: 'Se la daré para que le sea un lazo, para que la mano de los filisteos sea contra

él'. Dijo, pues, Saúl a David por segunda vez: 'Tú serás mi yerno hoy'.
22. Y Saúl mandó a sus siervos: 'Hablad en secreto a David. y decidle: 'El rey te ama, y todos sus siervos te quieren bien. Sé, pues, yerno del rey".
23. Los siervos de Saúl hablaron esas palabras a David. Y él les dijo: '¿Os parece poco ser yerno del rey, siendo yo un hombre pobre y de ninguna estima?'
24. Los siervos de Saúl le dieron la respuesta de David.
25. Y Saúl dijo: 'Decid a David: 'El rey no quiere dote alguna, sino cien prepucios de filisteos, para tomar venganza de los enemigos del rey". Pero Saúl pensaba echar a David en manos de los filisteos.
26. Cuando sus siervos contaron a David esas palabras, a él le agradó llegar a ser yerno del rey. Y como el plazo no se había cumplido aún,
27. David partió con su gente, hirió a doscientos filisteos, y trajo sus prepucios, que entregaron al rey, para que él llegara a ser su yerno. Y Saúl le dio su hija Mical por esposa.
28. Pero al ver Saúl que el Eterno estaba con David, y que su hija Mical lo amaba,
29. temió aún más a David, y fue su enemigo durante toda su vida.
30. Cada vez que los príncipes filisteos salían en batalla. David tenía más éxito que todos los siervos de Saúl, por lo que su nombre llegó a ser muy estimado.

1 Samuel 19

Saúl procura matar a David

1. Saúl habló a su hijo Jonatán y a todos sus criados, para que matasen a David. Pero Jonatán hijo de Saúl tenía gran afecto por David.
2. Y avisó a David. Le dijo: 'Saúl mi padre procura matarte. Por tanto, cuídate hasta la mañana; retírate a un lugar oculto y escóndete.
3. 'Yo saldré y estaré junto a mi padre en el campo donde tú estés. Hablaré de ti a mi padre, y te avisaré'.
4. Y Jonatán habló bien de David a Saúl su padre. Le dijo: 'No peque el rey contra su siervo David, porque ninguna cosa ha cometido contra ti, antes sus obras te han sido muy buenas.

5. 'Expuso su vida cuando mató al filisteo, y el Eterno dio una gran salvación a todo Israel. Tú lo viste y te alegraste. ¿Por qué, pues, pecarás contra la sangre inocente, matando a David sin causa?'

6. Y Saúl escuchó la voz de Jonatán y juró: 'Vive el Eterno, que David no morirá'.

7. Entonces Jonatán llamó a David, le comunicó esas palabras. Después, él mismo presentó a David ante Saúl, y se quedó a su servicio como antes.

8. Después, de nuevo hubo guerra, y David salió y peleó contra los filisteos con gran estrago, y huyeron ante él.

9. Pero el espíritu malo de parte del Eterno volvió sobre Saúl, cuando estaba en su casa con una lanza en su mano, mientras David le tocaba el arpa.

10. Y Saúl procuró clavar a David con la lanza en la pared. Pero él esquivó el golpe de Saúl, que hirió la pared. Y esa noche David huyó.

11. Saúl envió mensajeros a casa de David para que lo vigilaran y lo mataran a la mañana. Pero Mical su esposa avisó a David. Le dijo: 'Si no salvas tu vida esta noche, mañana serás muerto'.

12. Entonces Mical descolgó a David por una ventana. Y él huyó y se puso a salvo.

13. Luego Mical tomó una estatua, la puso sobre la cama, le acomodó una almohada de pelos de cabra, y la cubrió con ropa.

14. Y cuando Saúl envió mensajeros que apresaran a David, ella respondió: 'Está enfermo'.

15. Saúl volvió a enviar mensajeros para que viesan a David, y les dijo: 'Traedlo en la cama para que yo lo mate'.

16. Cuando los mensajeros entraron, vieron la estatua en la cama, y la almohada de pelos de cabra por cabecera.

17. Entonces Saúl dijo a Mical: '¿Por qué me has engañado, y has dejado escapar a mi enemigo?' Mical respondió: 'Porque él me dijo: 'Déjame salir; si no, te mato'.

18. Así, David huyó y fue a Samuel en Ramá, y le contó todo lo que Saúl había hecho con él. Y él y Samuel se fueron y habitaron en Naiot.

19. Avisaron a Saúl que David estaba en Naiot, en Ramá.

20. Saúl envió mensajeros que trajesen a David. Los mensajeros vieron una compañía de profetas que estaban profetizando, y a Samuel que los presidía. Y el Espíritu de Dios vino sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron.

21. Cuando Saúl lo supo, envió a otros mensajeros, que también profetizaron. Saúl volvió a enviar mensajeros por tercera vez, y éstos también profetizaron.

22. Entonces él mismo fue a Ramá. Y al llegar al pozo grande que está en Soco, preguntó: '¿Dónde están Samuel y David?' Le respondieron. 'En Naiot en Ramá'.

23. Cuando Saúl fue a Naiot, el Espíritu de Dios vino también sobre él y fue profetizando hasta que llegó a Naiot en Ramá.

24. Y él también se quitó su túnica y profetizó ante Samuel. Y quedó postrado todo aquel día y toda aquella noche. De ahí que se dice: '¿Saúl también entre los profetas?'

1 Samuel 20

Amistad de David y Jonatán

1. Entonces David huyó de Naiot en Ramá, fue ante Jonatán y le dijo: '¿Qué hice yo? ¿Cuál es mi maldad, o cuál es mi pecado contra tu padre, que busca mi vida?'

2. Jonatán le contestó: '¿De ninguna manera! ¡No morirás! Mi padre ninguna cosa hace, ni grande ni pequeña, que no me la descubra. ¿Por qué me ocultará este asunto? No será así'.

3. Pero David juró: 'Tu padre sabe claramente que yo hallé gracia ante ti, y dirá: 'No sepa esto Jonatán, para que no tenga pesar'. Y tan cierto como el Eterno vive y tú vives, que apenas hay un paso entre mí y la muerte'.

4. Jonatán preguntó a David: '¿Qué deseas que yo haga, y lo haré por ti?'

5. David respondió: 'Mañana es nueva luna, y yo acostumbro sentarme con el rey a comer. Pero tú dejarás que me esconda en el campo hasta la tarde del tercer día.

6. 'Si tu padre me menciona, dirás: 'Me rogó mucho que lo dejase ir a Belén su ciudad, porque su familia tiene el sacrificio anual'.

7. 'Si él te dijera: 'Bien está'. Tu siervo tendrá paz. Pero si se enojara, sabrás que el mal está decidido en él.

8. 'Tendrás, pues, misericordia de tu siervo, ya que me hiciste entrar en alianza del Eterno contigo. Y si hay maldad en mí, mátame tú, que no hay necesidad de llevarme hasta tu padre'.

9. Jonatán dijo: '¡Nunca tal te suceda! Antes, si yo entiendo que mi padre ha determinado el mal contra ti, te avisaré'.

10. Entonces David preguntó: '¿Quién me avisará si tu padre te responde ásperamente?'

11. Jonatán respondió a David: 'Ven, salgamos al campo'. Y salieron los dos al campo.

12. Entonces dijo Jonatán: 'Por el Eterno, el Dios de Israel, te juro que mañana o pasado mañana a esta hora, sondearé a mi padre. Si hay algo favorable para ti, te avisaré.

13. 'Pero si mi padre intenta dañarte, que el Eterno me trate con todo rigor, si no te aviso para que vayas en paz. Y esté el Señor contigo, como estuvo con mi padre.

14. 'Y si yo viviera, usa conmigo la bondad del Eterno para que no muera.

15. 'No quitarás tu bondad de mi casa para siempre. Cuando el Eterno haya cortado de la tierra, uno por uno a los enemigos de David, no dejes que el nombre de Jonatán sea quitado de la casa de David'.

16. Así, Jonatán confirmó su alianza con la casa de David, diciendo: 'Requíeralo el Eterno de los enemigos de David'.

17. Y Jonatán volvió a jurar a David, porque lo amaba, porque lo amaba como a sí mismo.

18. Luego Jonatán le dijo: 'Mañana es nueva luna, y tú serás echado de menos, porque tu asiento estará vacío.

19. 'Estarás, pues, tres días, y después descenderás, y vendrás al lugar donde estabas escondido el día en que esta dificultad empezó, y esperarás junto a la piedra de Ezel.

20. 'Yo tiraré tres saetas hacia ese lado, como ejercitándome al blanco.

21. 'Luego enviaré al criado a buscar las saetas. Si le digo: 'Las saetas están más acá de ti', tú vendrás, porque tienes paz, y nada hay que temer.

22. 'Pero si digo al mozo: 'Las saetas están más allá de ti', vete, porque el Eterno te envía.

23. 'Y de lo que tú y yo hemos hablado, el Eterno sea entre nosotros dos para siempre'.

24. David, pues, se escondió en el campo. Y en la fiesta de la nueva luna, el rey se sentó a comer.

25. Se sentó en su silla, como solía, en el asiento junto a la pared. Jonatán se sentó frente a él. Abner al lado de Saúl, y el lugar de David estaba vacío.

26. Aquel día Saúl no dijo nada, porque pensó que le habría sucedido algo y no estaría limpio no estaría purificado.

27. Al día siguiente, el segundo día de la nueva luna, el asiento de David seguía vacío. Y Saúl dijo a Jonatán su hijo: '¿Por qué no ha venido a comer el hijo de Isaí hoy ni ayer?'

28. Jonatán respondió a Saúl: 'David me pidió encarecidamente que lo dejase ir a Belén.

29. 'Dijo: "Te ruego que me dejes ir, porque los de nuestra familia tenemos sacrificio en la ciudad. Mi hermano mismo me lo mandó. Por tanto, si he hallado gracia en tus ojos, permíteme visitar a mis hermanos'. Por eso no ha venido a la mesa del rey'.

30. Entonces Saúl se airó con Jonatán, y le dijo: 'Hijo de la perversa y rebelde, ¿no sé yo que tú has elegido al hijo de Isaí para tu confusión, y la confusión y vergüenza de tu madre?'

31. 'Todo el tiempo que el hijo de Isaí viva sobre la tierra, ni tú serás firme, ni tu reino. Envía, pues, y tráelo, porque ha de morir'.

32. Jonatán preguntó a su padre: '¿Por qué ha de morir? ¿Qué mal ha cometido?'

33. Entonces Saúl le arrojó una lanza para herirlo. De donde Jonatán entendió que su padre estaba resuelto a matar a David.

34. Y Jonatán se levantó de la mesa con exaltada ira, y no comió el segundo día de la nueva luna, porque estaba apenado por David, porque su padre lo había afrentado.

35. Al otro día de mañana, Jonatán salió al campo, al tiempo convenido con David, y un jovencito con él.

36. Dijo al muchacho: 'Corre y busca las saetas que voy a tirar'. Y cuando el muchacho iba corriendo, él tiró la saeta más allá de él.

37. Y cuando el muchacho se acercó a donde estaba la saeta, Jonatán le gritó: '¿No está la saeta más allá de ti?'

38. Y volvió a gritar al muchacho: 'Date prisa, aligera, no te pares'. Y el muchacho levantó las saetas, y vino a su señor.

39. Pero el joven nada entendió, sólo Jonatán y David entendieron.

40. Luego Jonatán dio sus armas al joven, y le dijo: 'Ve, llévalas a la ciudad'.

41. Después que el muchacho se hubo ido, se levantó David del lado sur, y se inclinó tres veces a tierra. Luego se besaron y lloraron, aunque David lloró más.

42. Y Jonatán dijo a David: 'Vete en paz, que ambos hemos jurado por el nombre del Señor, diciendo: 'El Eterno sea entre mí y ti, entre mis descendientes y los tuyos, para siempre'.

1 Samuel 21

David huye de Saúl

1. Y David fue a Nob, al sacerdote Ahimélec; quien al verlo se sorprendió, y le dijo: '¿Cómo tú solo, y nadie contigo?'

2. David respondió al sacerdote Ahimélec: 'El rey me encomendó un encargo, y me dijo: 'Nadie sepa a qué te envió, ni lo que te he mandado'. Y yo señalé a los criados cierto lugar.

3. 'Ahora, pues, ¿qué tienes a mano? Dame cinco panes o lo que tengas'.

4. El sacerdote respondió: 'No tengo pan común a mano. Sólo el pan sagrado. Pero te lo daré si los criados se han guardado de mujeres'.

5. Replicó David: 'Como siempre que salgo en campaña, las mujeres nos han sido prohibidas desde anteayer cuando salí. Y el cuerpo de los jóvenes estaba limpio, aunque la misión es profana. Cuanto más estarán limpios hoy'.

6. Así, el sacerdote le dio el pan sagrado, porque no había otro pan que el de la Presencia, que había sido quitado para poner pan caliente, el día en que los otros fueron quitados.

7. Aquel día estaba allí detenido ante el Eterno, un siervo llamado Doeg, edomita, principal de los pastores de Saúl.

8. David preguntó también a Ahimélec: '¿Tienes a mano lanza o espada? Porque no tomé al salir mi espada ni mis armas, por cuanto la orden del rey era apremiante'.

9. El sacerdote respondió: 'La espada de Goliat el filisteo, que tú venciste en el valle de Ela, está

aquí, envuelta en un velo, detrás del efod. Si quieres, tómala, porque aquí no hay otra'. Dijo David: 'Ninguna mejor que ella, dámela'.

10. David, pues, se levantó aquel día, huyó de la presencia de Saúl, y se fue a Aquís rey de Gat.

11. Los siervos de Aquís, le dijeron: '¿No es éste David, el rey del país? ¿No es éste de quien cantaban en las danzas: 'Saúl hirió a sus miles, y David a sus diez miles?''.

12. David meditó en esas palabras, y tuvo gran temor de Aquís rey de Gat.

13. Cambió de conducta ante ellos, y se fingió loco. Escribía en las portadas y dejaba correr su saliva por la barba.

14. Y Aquís dijo a sus siervos: 'Estáis viendo a un demente. ¿Por qué lo habéis traído?'

15. ¿Acaso me faltan locos, para que hayáis traído a éste que hiciese de loco ante mí? ¿Había de venir éste a mi casa?'

1 Samuel 22

1. David se fue de allí, y escapó a la cueva de Adulam. Cuando lo supieron sus hermanos y la casa de su padre, fueron a él.

2. Y se juntaron con él los afligidos, los endeudados y los descontentos, y fue jefe de ellos. Tuvo consigo como cuatrocientos hombres.

3. De allí David se fue a Mizpa de Moab, y dijo al rey de Moab: 'Te ruego que mi padre y mi madre estén con vosotros, hasta que sepa qué hará Dios de mí'.

4. Los trajo a la presencia del rey de Moab, y habitaron con él todo el tiempo que David estuvo en la fortaleza.

5. Pero el profeta Gad dijo a David: 'No te quedes en esta fortaleza. Sal y vete a tierra de Judá'. Y David se fue al bosque de Haret.

Saúl mata a los sacerdotes de Nob

6. Saúl oyó que David y sus hombres habían sido descubiertos. Entonces Saúl estaba en Gabaa, debajo de un tamarindo, con su lanza en la mano, y sus siervos alrededor de él.

7. Y dijo Saúl a sus servidores que lo rodeaban: 'Oíd, hijos de Benjamín, ¿os dará a todos vosotros el hijo de Isaí tierras y viñas, y os hará a todos tribunos y centuriones;

8. 'para que todos os hayáis conspirado contra mí, y no haya quien me descubra la alianza mi hijo con el hijo de Isaí, ni haya entre vosotros quien se duela de mí y me descubra cómo mi hijo ha levantado a mi siervo contra mí para que me aceche, según hace hoy?'

9. Entonces Doeg edomita, que era superior entre los servidores de Saúl, dijo: 'Yo vi al hijo de Isaí que fue a Nob, a Ahimélec hijo de Ahitob.

10. 'Quien consultó por él al Eterno, y le dio provisión, y también le dio la espada de Goliat el filisteo'.

11. El rey envió por el sacerdote Ahimélec hijo de Ahitob, y por toda la casa de su padre, los sacerdotes que estaban en Nob. Y todos vinieron ante el rey.

12. Y Saúl le dijo: 'Oye hijo de Ahitob'. Y él dijo: 'Aquí estoy, señor mío'

13. Y Saúl le dijo: '¿Por qué habéis conspirado contra mí, tú y el hijo de Isaí, cuando tú le diste pan y espada, y consultaste por él a Dios, para que se levante contra mí y me aceche, como lo hace ahora?'

14. Entonces Ahimélec respondió al rey: '¿Y quién de entre todos tus servidores es tan fiel como David, yerno además del rey, que cumple tus órdenes, y es ilustre en tu casa?'

15. '¿He comenzado yo desde hoy a consultar por él a Dios? Lejos sea de mí. No atribuya el rey cosa alguna a su siervo, ni a toda la casa de mi padre; porque tu siervo ninguna cosa sabe de este asunto, ni mucho ni poco'.

16. Pero el rey dijo: 'Sin duda morirás, Ahimélec, tú y toda la casa de tu padre'.

17. Entonces el rey ordenó a los guardas que estaban a su lado: 'Cercad y matad a los sacerdotes del Eterno, porque también la mano de ellos está con David, pues sabiendo que huía, no me lo descubrieron'. Pero los servidores del rey no quisieron extender sus manos contra los sacerdotes del Eterno.

18. Entonces dijo a Doeg: 'Vuelve tú, y arremete contra los sacerdotes'. Y Doeg edomita arremetió contra los sacerdotes, y mató en ese día a 85 varones que vestían efod de lino.

19. Y a Nob, ciudad de los sacerdotes, pasó a espada, así a hombres como a mujeres, niños y bebés, bueyes, asnos y ovejas.

20. Pero uno de los hijos de Ahimélec, hijo de Ahitob, llamado Abiatar, escapó y huyó a David.

21. Abiatar avisó a David que Saúl había muerto a los sacerdotes del Eterno.

22. Y dijo David a Abiatar: 'Yo sabía que estando allí aquel día Doeg edomita, lo iba a contar a Saúl. Yo he ocasionado la muerte de todas las personas de la casa de tu padre.

23. 'Quédate conmigo, y no temas. Quien busque tu vida, buscará también la mía. Conmigo estarás bien guardado'.

1 Samuel 23

David en el desierto

1. Avisaron a David que los filisteos combatían a Keila, y robaban las eras.

2. Entonces David consultó al Eterno: '¿Iré a combatir a esos filisteos?' Y el Eterno respondió: 'Ve, hiere a los filisteos, y libra a Keila'.

3. Pero los que estaban con David le dijeron: 'Aquí en Judá estamos con miedo, ¿cuánto más si fuéramos a Keila contra el ejército filisteo?'

4. Entonces David volvió a consultar al Eterno. Y el Señor respondió: 'Desciende a Keila, que yo entregaré a los filisteos en tus manos'.

5. Partió, pues, David con sus hombres a Keila. Peleó contra los filisteos, y trajo su ganado. Les causó una gran derrota, y libró a los de Keila.

6. Cuando Abiatar hijo de Ahimélec, fue con David a Keila, llevó el efod consigo.

7. Y avisaron a Saúl que David había ido a Keila. Entonces dijo Saúl: 'Dios lo ha traído a mis manos, porque está encerrado, habiendo entrado en ciudad con puertas y cerraduras'.

8. Y Saúl convocó a todo el pueblo a la batalla, para descender a Keila, y cercar a David y los suyos.

9. Pero cuando David supo que Saúl ideaba el mal contra él, dijo al sacerdote Abiatar: 'Trae el efod'.

10. Y David preguntó: 'Oh Señor, Dios de Israel, tu siervo tiene entendido que Saúl trata de venir contra Keila, a destruir la ciudad por mi causa.

11. '¿Me entregarán los vecinos de Keila en sus manos? ¿Descenderá Saúl como ha oído tu siervo? Oh, Eterno Dios de Israel, te ruego que lo declares a tu siervo'. El Eterno respondió: 'Sí, descenderá'.

12. Entonces David preguntó: '¿Me entregarán los vecinos de Keila a mi y a mis hombres en manos de Saúl?' Y el Eterno respondió: 'Te entregarán'.

13. Entonces David se levantó con sus hombres, que eran como seiscientos. Salieron de Keila, y anduvieron de un lugar a otro. Cuando Saúl supo que David se había ido de Keila, dejó de salir.

14. David se quedó en los refugios del desierto, en el monte del desierto de Zif. Saúl lo buscaba todos los días, pero Dios no lo entregó en sus manos.

15. Al ver David que Saúl había salido en busca de su vida, se quedó en el bosque, en el desierto de Zif.

16. Entonces Jonatán hijo de Saúl fue al bosque, a visitar a David, y fortaleció su mano en Dios.

17. Le dijo: 'No temas, que mi padre no te hallará. Y tú reinarás sobre Israel, y yo seré segundo después de ti. Y aun Saúl mi padre lo sabe'.

18. Y los dos hicieron alianza ante el Eterno. Y David se quedó en el bosque, y Jonatán volvió a su casa.

19. Subieron los de Zif a Gabaa, a decir a Saúl: '¿No está David escondido en nuestra tierra en las peñas del bosque, en el collado de Aquila, que está al sur del desierto?'

20. 'Por tanto, rey, desciende presto, según tu deseo, y nosotros lo entregaremos en la mano del rey'.

21. Saúl les dijo: 'Benditos seáis vosotros del Eterno, que habéis tenido compasión de mí.

22. 'Id, pues, y aseguraos aún más. Conoced su escondite, y quién lo haya visto allí; porque se me ha dicho que es muy astuto.

23. 'Descubrid todos los escondrijos donde se oculta, y volved a mí con la información segura, y yo iré con vosotros. Si está en el país, lo buscaré entre todos los millares de Judá'.

24. Ellos se levantaron y fueron a Zif antes de Saúl. Pero David y su gente se habían retirado al desierto de Maón, en la llanura, al sur del desierto.

25. Saúl fue con su gente a buscarlo. Pero avisaron a David, y él se fue a la peña del desierto de Maón. Cuando Saúl lo supo, lo siguió al desierto de Maón.

26. Saúl iba por un lado del monte, y David con los suyos por el otro lado. Y David se apresuraba

para escapar de Saúl. Pero Saúl y los suyos habían encerrado a David y a su gente para capturarlos.

27. Entonces llegó un mensajero y dijo a Saúl: 'Ven en seguida, porque los filisteos han invadido el país'.

28. Por tanto, Saúl dejó de perseguir a David, y partió contra los filisteos. Por eso llamaron a aquel lugar Peña de la Separación.

29. Entonces David subió de allí y habitó en las fortalezas de Engadi.

1 Samuel 24

David perdona la vida a Saúl en En-gadi

1. Cuando Saúl volvió de perseguir a los filisteos, le avisaron que David estaba en el desierto de Engadi.

2. Saúl seleccionó a tres mil hombres de todo Israel, y fue en busca de David y los suyos, por las cumbres de los peñascos de las cabras monteses.

3. Cuando llegó a un redil de ovejas en el camino, donde había una cueva, Saúl entró en ella para cubrir sus pies. Y David y los suyos estaban a los lados de la cueva.

4. Entonces los de David le dijeron: 'Este es el día que te anunció el Eterno: 'Yo entrego a tu enemigo en tu mano, y harás con él como te parezca'. David se levantó, y calladamente cortó la orilla del manto de Saúl.

5. Después de esto el corazón de David le golpeaba, por haber cortado el manto de Saúl.

6. Y dijo a los suyos: 'Dios me guarde de hacer tal cosa contra mi señor, el ungido del Eterno, que yo extienda mi mano contra él; porque es el ungido del Señor'.

7. Con esas palabras contuvo David a los suyos, y no les permitió que se levantaran contra Saúl. Y Saúl salió de la cueva, y siguió su camino.

8. También David se levantó después, salió de la cueva, y dio voces a espaldas de Saúl. Le dijo: '¡Mi señor el rey!' Y cuando Saúl miró hacia atrás, David inclinó su rostro e hizo reverencia.

9. Y dijo David a Saúl: '¿Por qué oyes a los que dicen que David procura tu mal?'

10. 'Tus ojos han visto hoy que el Eterno te puso en mis manos en la cueva. Y me dijeron que te matara, pero te perdoné, porque dije: 'No

extenderé mi mano contra mi señor, porque es el ungido del Eterno'.

11. 'Mira, padre mío, mira aún la orilla de tu manto en mi mano. Yo corté la orilla de tu manto, y no te maté. Reconoce, pues, que no hay mal ni traición en mi mano, ni he pecado contra ti. Con todo, tú andas a la caza de mi vida para quitármela.

12. 'Juzgue el Eterno entre mí y ti, y tome venganza. Pero mi mano no será contra ti.

13. 'Como dice el antiguo proverbio, 'la impiedad sale de los impíos'. Pero mi mano no será contra ti.

14. '¿Tras quién ha salido el rey de Israel? ¿A quién persigues? A un perro muerto, a una pulga.

15. 'El Eterno sea el juez, y juzgue entre tú y yo. El vea y sustente mi causa, y me defienda de tu mano'.

16. Cuando David acabó de decir estas palabras, Saúl dijo: '¿No es ésta tu voz, hijo mío David?' Y alzó Saúl su voz y lloró.

17. Y dijo a David: 'Más justo eres que yo. Me has pagado con bien, habiéndote yo pagado con mal.

18. 'Tú has mostrado hoy que has hecho conmigo bien, pues no me has dado muerte, habiéndome el Eterno puesto en tu mano.

19. 'Porque ¿quién hallará a su enemigo, y lo dejará ir sano y salvo? El Señor te pague con bien por lo que en este día has hecho conmigo.

20. 'Y ahora, como entiendo que tú has de reinar, y que el reino de Israel ha de ser en tu mano firme y estable,

21. 'júrame ahora por el Eterno que no destruirás mi descendencia después de mí, ni raerás el nombre de la casa de mi padre'.

22. Entonces David juró a Saúl. Y Saúl se fue a su casa, y David y los suyos subieron al lugar fuerte.

1 Samuel 25

David y Abigail

1. Samuel murió, y se juntó todo Israel y lo lloraron, y lo sepultaron en su casa en Ramá. Después David se fue al desierto de Parán.

2. En Maón había un hombre que tenía su hacienda en el Carmel. Era muy rico, pues tenía

tres mil ovejas y mil cabras. Y aconteció que estaba esquilando sus ovejas en el Carmel.

3. Ese hombre se llamaba Nabal y su esposa Abigail. Ella era de buen entendimiento y hermosa. Pero el hombre era duro y de malos hechos, aunque era del linaje de Caleb.

4. Supo David en el desierto, que Nabal estaba esquilando sus ovejas.

5. Entonces le envió diez jóvenes y les dijo: 'Subid al Carmel e id a ver a Nabal. Saludadlo en mi nombre,

6. 'y decidle: '¡La paz sea contigo, con tu familia y con todo cuanto tienes!

7. "Hace poco supe que tienes esquiladores. Ahora, a tus pastores que han estado con nosotros, nunca les hicimos fuerza, ni les faltó algo en todo el tiempo que han estado en el Carmel.

8. "Pregunta a tus criados y ellos te lo dirán. Por tanto, hallen estos jóvenes gracia en tus ojos, ya que venimos en buen día. Te ruego que des lo que tengas a mano a tus siervos y a tu hijo David".

9. Cuando llegaron los jóvenes de David, dijeron esas palabras a Nabal en nombre de David, y callaron.

10. Y Nabal respondió a los enviados de David: '¿Quién es David? ¿Y quién es el hijo de Isaí? Muchos siervos hoy huyen de sus señores.

11. '¿He de tomar mi pan, mi agua y mi víctima que preparé para mis esquiladores, para darlos a hombres que no sé de dónde son?'

12. Los criados de David volvieron y dijeron esas palabras a David.

13. Entonces David dijo a sus hombres: 'Cíñase cada uno su espada'. Y cada uno se ciñó su espada. También David ciñó su espada. Subieron con David como cuatrocientos hombres, y dejaron doscientos con el bagaje.

14. Uno de los criados avisó a Abigail esposa de Nabal. Le dijo: 'David envió mensajeros del desierto que saludaran a nuestro amo, y él los afrentó.

15. 'Sin embargo, esos hombres han sido muy buenos con nosotros. Nunca nos han hecho fuerza, ni ninguna cosa nos faltó en todo el tiempo que hemos tratado con ellos, mientras hemos estado en el campo.

16. 'Nos han sido por muro de día y de noche, todo el tiempo que hemos estado con ellos apacentando las ovejas.

17. 'Ahora, pues, mira qué has de hacer, porque el mal está del todo resuelto contra nuestro amo y contra toda su casa. Y él es un hombre tan malo, que no hay quien pueda hablarle'.

18. Entonces Abigail tomó en seguida doscientos panes, dos cueros de vino, cinco ovejas guisadas, cinco medidas de grano tostado (unos 40 kgs), cien racimos de uvas pasas y doscientos panes de higos secos. Los cargó en asnos,

19. y dijo a sus criados: 'Id delante de mí, y yo os seguiré en seguida'. Y nada declaró a Nabal su esposo.

20. Sentándose sobre un asno descendió por una parte secreta del monte, y se encontró con David y los suyos que venían frente a ella. Y ella les fue al encuentro.

21. David había dicho: 'En vano guardé todo lo que este hombre tiene en el desierto, sin que nada le haya faltado. Y él me ha vuelto mal por bien.

22. 'Que el Eterno me trate con todo rigor, si de aquí a mañana no acabo con todos sus varones'.

23. Cuando Abigail vio a David, se apeó prestamente del asno, se postró ante David y se inclinó a tierra.

24. Se echó a sus pies y le dijo: 'Señor mío, sobre mí sea el pecado. Te ruego que tu sierva hable a tus oídos, y que escuches las palabras de tu sierva.

25. 'No hagas caso de mi señor, de ese hombre brusco, Nabal, porque conforme a su nombre, así es él. Se llama Nabal (insensato), y la insensatez está con él. Yo, tu sierva, no vi a los jóvenes que enviaste.

26. 'Ahora, señor mío, vive el Eterno y vive tú, que el Señor te ha impedido venir a derramar sangre y vengarte por tu propia mano. Sean como Nabal tus enemigos, y todos los que procuran tu mal.

27. 'Y ahora este presente que tu sierva ha traído a mi señor, sea dado a los que siguen a mi señor.

28. 'Te ruego que perdones a tu sierva esta ofensa. Porque el Eterno hará una casa estable a mi señor, por cuanto mi señor pelea las batallas del Señor, y ningún mal se hallará en ti mientras vivas.

29. 'Aunque alguien se haya levantado a perseguirte y atenta contra tu vida; con todo, la vida de mi señor está ligada con los que viven con el Eterno tu Dios. El arrojará a tus enemigos como del medio de la palma de una honda.

30. 'Y cuando el Eterno cumpla con mi señor todo el bien que habló de ti, y te establezca por príncipe sobre Israel,

31. 'entonces señor mío, no te será de tropiezo y remordimiento, el que hayas derramado sangre sin causa, o que mi señor se haya vengado por sí mismo. Guárdese, pues, mi señor. Y cuando el Eterno haga bien a mi señor, acuérdate de tu sierva'.

32. Respondió David a Abigail: 'Bendito sea el Eterno, Dios de Israel, que te envió para que hoy me encontraras.

33. 'Y bendito tu razonamiento, y bendita tú, que me has impedido de ir a verter sangre y vengarme por mi propia mano.

34. 'Porque vive el Señor, Dios de Israel, que me ha defendido de hacerte mal, que si no te hubieras dado prisa a venir a mi encuentro, de aquí a mañana, ningún varón le hubiera quedado a Nabal'.

35. Y David recibió de su mano lo que le había traído, y le dijo: 'Sube en paz a tu casa, y mira que he oído tu voz, y te he tenido respeto'.

36. Y Abigail volvió a Nabal, que tenía banquete en su casa como banquete de rey. Y el corazón de Nabal estaba alegre y muy borracho. Por eso ella no le declaró ni poco ni mucho, hasta el día siguiente.

37. Por la mañana, cuando había pasado el efecto del vino sobre Nabal, su esposa le contó estas cosas; y el corazón de Nabal se desmayó, y se quedó como una piedra.

38. Diez días después, el Eterno hirió a Nabal y murió.

39. Cuando David oyó que Nabal había muerto, dijo: 'Bendito sea el Eterno que juzgó mi afrenta recibida de Nabal, y ha preservado a su siervo de cometer el mal. El Señor ha vuelto la maldad de Nabal sobre su propia cabeza'. Un tiempo después, David envió a proponer a Abigail que fuera su esposa.

40. Los siervos de David fueron a Abigail al Carmel, y hablaron con ella. Le dijeron: 'David nos ha enviado a ti, para que seas su esposa'.

41. Y ella se levantó, inclinó su rostro y dijo: 'Aquí está tu sierva, para que lave los pies de los siervos de mi señor'.
42. Después, Abigail se levantó con cinco doncellas que la servían. Se montó en un asno, siguió a los mensajeros de David, y fue su esposa.
43. También tomó David a Ahinoam de Jezreel, y las dos fueron sus esposas.
44. Porque Saúl había dado su hija Mical, esposa de David, a Palti hijo de Lais, que era de Galim.

1 Samuel 26

David perdona la vida a Saúl en Zif

1. Los zifeos fueron a Saúl en Gabaa, y le dijeron: '¿Sabes que David está escondido en el collado de Aquila, al oriente del desierto?'
2. Entonces Saúl se levantó y descendió al desierto de Zif, llevando tres mil hombres seleccionados de Israel, para buscar a David por el desierto de Zif.
3. Saúl acampó en el collado de Aquila, que está al oriente del desierto, junto al camino. David estaba en el desierto y supo que Saúl lo seguía.
4. Por tanto, David envió espías y supo con certeza que Saúl había venido.
5. Y se levantó David, y fue al sitio donde Saúl había acampado. Se fijó en el lugar donde dormían Saúl y Abner hijo de Ner, general del ejército. Saúl estaba durmiendo en el centro del campamento, y el pueblo alrededor de él.
6. Entonces David dijo a Ahimélec hitita y a Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab: '¿Quién descenderá conmigo al campamento de Saúl?' Abisai respondió: 'Yo descenderé contigo'.
7. Aquella misma noche, David y Abisai fueron al campamento. Saúl dormía y su lanza estaba hincada en tierra a su cabecera. Y Abner y el ejército estaban tendidos alrededor de él.
8. Entonces Abisai dijo a David: 'Hoy ha entregado Dios a tu enemigo en tus manos. Déjame que lo hiera con la lanza, y lo clave en tierra de un golpe, sin repetir'.
9. David respondió: 'No lo mates. ¿Quién extenderá su mano contra el ungido del Eterno, y será inocente?'
10. Agregó David: 'Vive el Señor, que si él no lo hiere, ya sea que llegue su día para que muera, o que perezca en batalla,
11. 'Dios me guarde de extender mi mano contra el ungido del Eterno. Pero toma la lanza que está a su cabecera y la botija de agua, y vámonos'.
12. Entonces David llevó la lanza y la botija de agua de la cabecera de Saúl, y se fueron. Y nadie vio, ni entendió, ni veló; porque había caído sobre ellos un profundo sueño enviado por el Eterno.
13. Y David pasó al lado opuesto, a la cumbre del monte, a cierta distancia de ellos.
14. Entonces David llamó en alta voz al ejército, y a Abner hijo de Ner. Les gritó: '¿No respondes Abner?' Entonces Abner dijo: '¿Quién eres tú que gritas al rey?'
15. Y David dijo a Abner: '¿No eres todo un hombre tú? ¿Quién hay como tú en Israel? ¿Por qué, pues, no has guardado a tu señor el rey? Pues alguien del pueblo entró a matar a tu señor el rey.
16. 'Esto que has hecho no está bien. Vive el Eterno que sois dignos de muerte, por no haberguardado a vuestro señor, al ungido del Eterno. Mira, pues, dónde está la lanza del rey y la botija de agua que estaban a su cabecera'.
17. Entonces, Saúl reconoció la voz de David, y dijo: '¿No es tu voz, hijo mío David?' David respondió: 'Es mi voz, rey y señor mío'.
18. Y agregó: '¿Por qué persigue así mi señor a su siervo? ¿Qué mal cometí yo? ¿Qué mal hay en mi mano?'
19. 'Ruego, pues, que mi señor el rey oiga ahora las palabras de su siervo. Si el Eterno te incita contra mí, entonces acepte él un sacrificio. Pero si son hombres, malditos sean en presencia del Señor, que me ha echado hoy para que no tenga parte en la heredad del Eterno, diciendo: 'Ve y sirve a otros dioses'.
20. 'No caiga, pues, mi sangre en tierra ante el Eterno. Porque el rey ha salido a buscar una pulga, así como quien persigue una perdiz por los montes'.
21. Entonces dijo Saúl: 'He pecado, Vuélvete, hijo mío David, que ningún mal te haré más, ya que mi vida ha sido estimada hoy en tus ojos. Obré neciamente, y erré en gran manera'.

22. David respondió: 'Aquí está la lanza del rey. Venga alguno de los criados, y llévela.
23. 'Y el Eterno pague a cada uno según su justicia y su lealtad. El Señor te había entregado hoy en mi mano, pero no quise extender mi mano sobre el ungido del Eterno.
24. 'Ves que estimé tu vida. Así sea estimada mi vida en los ojos del Eterno, y me libre de toda aflicción'.
25. Y Saúl dijo a David: '¡Bendito eres tú, hijo mío David! Sin duda ejecutarás grandes empresas, y prevalecerás'. Entonces David siguió su camino, y Saúl volvió a su lugar.

1 Samuel 27

David entre los filisteos

1. Pero David pensó en su corazón: 'Al fin seré muerto algún día por la mano de Saúl. Por tanto, será mejor que me fugue a la tierra de los filisteos, para que Saúl se deje de mí, y no me busque más por todo Israel. Así escaparé de sus manos'.
2. Entonces David y sus seiscientos hombres se levantaron y pasaron a Aquis hijo de Maoc, rey de Gat.
3. Y David habitó con Aquis en Gat, él y los suyos, cada uno con su familia. David con sus dos esposas, Ahinoam Jezreelita y Abigail la que fue esposa de Nabal del Carmel.
4. Y avisaron a Saúl que David había huido a Gat, y dejó de buscarlo.
5. David dijo a Aquis: 'Si he hallado gracia en tus ojos, dame lugar en alguna de tus aldeas para que habite allí, ¿por qué ha de habitar tu siervo contigo en ciudad real?'
6. Y Aquis le dio aquel día a Siclag. De ahí que Siclag fue de los reyes de Judá hasta hoy.
7. Y David habitó con los filisteos, un año y cuatro meses.
8. Y salía David con los suyos y hacían incursiones entre los gesureos, los gerzeos y los amalecitas; que desde largo tiempo habitaban en dirección a Shur.
9. Y David asolaba el país, y no dejaba con vida ni hombre ni mujer. Y se llevaba ovejas, vacas, asnos y camellos, y la ropa; y volvía a Aquis.

10. Aquis preguntaba: '¿Dónde anduvisteis hoy?' Y David respondía: 'Al sur de Judá y de Jerameel, o al sur de los ceneos'.
11. Ni hombre ni mujer dejaba con vida, que viniese a Gat a decir que esto hizo David. Esa fue su costumbre todo el tiempo que habitó en tierra de los filisteos.
12. Aquis creía a David, pensando: 'El se hace abominable a su pueblo Israel, y será siempre mi siervo'.

1 Samuel 28

1. En aquellos días los filisteos juntaron sus fuerzas para atacar a Israel. Y dijo Aquis a David: 'Ten por entendido que has de salir conmigo a campaña, tú y los tuyos'.
2. David respondió a Aquis: 'Entonces verás por ti mismo lo que tu siervo puede hacer'. Y Aquis dijo a David: 'Por tanto, te nombraré mi guarda personal para siempre'.
- Saúl y la adivina de Endor
3. Samuel ya había muerto. Todo Israel lo había lamentado, y lo habían sepultado en Ramá, su ciudad. Y Saúl había echado de la tierra a los médium y espiritistas.
4. Los filisteos se juntaron y acamparon en Sunem. Y Saúl juntó a todo Israel y acamparon en Gilboa.
5. Cuando Saúl vio el campamento de los filisteos, temió y su corazón se turbó en gran manera.
6. Consultó al Eterno, pero no le respondió; ni por sueño, ni por Urim, ni por profeta.
7. Entonces Saúl dijo a sus servidores: 'Buscadme a una médium para consultarla'. Sus criados respondieron: 'En Endor hay una médium'.
8. Saúl se disfrazó, se puso otro vestido, y fue de noche con dos hombres a ver a esa mujer. Le dijo: 'Te ruego que me consultes a algún espíritu, y me hagas subir a quien yo te diga'.
9. La mujer contestó: 'Tú sabes que Saúl ha cortado del país a los médium y a los espiritistas, ¿por qué pones tropiezo a mi vida, para hacerme matar?'
10. Entonces Saúl le juró por el Eterno: 'Vive el Señor que ningún mal te vendrá por esto'.

11. La mujer le preguntó entonces: '¿A quién te haré venir?' El respondió: 'Haz venir a Samuel'.
12. Cuando la mujer vio a Samuel, clamó en alta voz a Saúl:
13. '¿Por qué me has engañado? Tú eres Saúl'. El rey le dijo: 'No temas, ¿Qué has visto?' Ella respondió: 'He visto un espíritu que sube de la tierra'.
14. El preguntó: '¿Qué aspecto tiene?' Ella respondió: 'Un anciano cubierto de un manto'. Entonces Saúl entendió que era Samuel, y humillando el rostro a tierra, hizo una gran reverencia.
15. Y Samuel dijo a Saúl: '¿Por qué me has inquietado haciéndome venir?' Saúl respondió: 'Estoy muy angustiado, porque los filisteos pelean contra mí. Dios se apartó de mí, y no me responde, ni por profeta, ni por sueño. Por eso te llamé, para que me declares qué debo hacer'.
16. Entonces Samuel dijo: 'Si el Eterno se apartó de ti y es tu enemigo, ¿para qué me preguntas a mí?'
17. 'El Eterno ha hecho como habló por medio de mí. Ha quitado el reino de tu mano, y lo ha dado a tu compañero David.
18. 'Como tú no obedeciste la voz del Eterno, ni cumpliste el furor de su ira contra Amalec, por eso el Señor te ha hecho esto.
19. 'El entregará a Israel, junto contigo a los filisteos. Y mañana estaréis conmigo, tú y tus hijos. El Eterno entregará también al ejército de Israel en mano de los filisteos'.
20. Entonces Saúl cayó en tierra cuan grande era, y tuvo gran temor por las palabras de Samuel. Quedó sin ninguna fuerza, porque en todo aquel día y aquella noche no había comido.
21. Entonces la mujer se acercó a Saúl, y al verlo tan turbado, le dijo: 'Tu criada ha obedecido tu voz. Arriesgué mi vida, y oí tu palabra.
22. 'Te ruego, pues, que tú también oigas la voz de tu sierva. Pondré ante ti un bocado de alimento, para que comas y recobres tus fuerzas y sigas tu camino'.
23. Pero él rehusó, diciendo: 'No comeré'. Entonces sus servidores y la mujer lo instaron, y él obedeció. Se levantó del suelo, y se sentó sobre una cama.

24. Aquella mujer tenía un ternero gordo, y lo mató. Tomó harina, la amasó y coció pan sin levadura.

25. Lo trajo a Saúl y a sus servidores. Y después de haber comido, se levantaron y se fueron esa noche.

1 Samuel 29

Los filisteos desconfían de David

1. Los filisteos juntaron todas sus fuerzas en Afec, e Israel acampó junto a la fuente de Jezreel.

2. Los príncipes filisteos marcharon en compañías de a cien y de a mil hombres. Y David y los suyos iban a la retaguardia con Aquis.

3. Los príncipes filisteos preguntaron: '¿Qué hacen estos hebreos aquí?' Aquis respondió: 'Este es David, que era siervo de Saúl, rey de Israel. Ha estado conmigo estos días o estos años. Y desde que se pasó a mí hasta hoy, no hallé ninguna falta en él'.

4. Entonces los príncipes filisteos se enojaron con Aquis, y le dijeron: 'Despide a ese hombre, que se vuelva al lugar que le señalaste. No venga con nosotros a la batalla, no sea que en la batalla se nos vuelva enemigo. Porque, ¿con qué cosa volvería mejor a la gracia de su señor que con las cabezas de estos hombres?'
5. '¿No es éste aquel David de quien cantaban: 'Saúl hirió sus miles, y David sus diez miles?'

6. Aquis llamó a David, y le dijo: 'Vive el Eterno que tú has sido recto, y me ha parecido buena tu salida y tu entrada conmigo. Ninguna cosa mala he hallado en ti desde que viniste a mí hasta hoy. Pero no agradas a los príncipes.
7. 'Vuélvete, pues, y ve en paz, para no desagradar a los príncipes filisteos'.

8. Replicó David a Aquis: '¿Qué mal hice? ¿Qué hallaste en tu siervo desde que estoy contigo, para que yo no vaya y pelee contra los enemigos de mi señor el rey?'

9. Aquis respondió: 'Sé que has sido bueno en mis ojos, como un ángel de Dios. Pero los príncipes filisteos han dicho: 'No venga con nosotros a la batalla'.

10. 'Levántate, pues, de mañana, tú y tus siervos; levantaos al amanecer, y partid'.

11. Entonces David y los suyos se levantaron de mañana, y volvieron a la tierra de los filisteos. Y los filisteos se fueron a Jezreel.

1 Samuel 30

David derrota a los amalecitas

1. Cuando David y los suyos llegaron a Siclag al tercer día, encontraron que los amalecitas habían invadido el sur y a Siclag. Habían desolado a Siclag y le habían prendido fuego.

2. Y habían llevado cautivas a las mujeres y a todos los que estaban allí, desde el menor hasta el mayor. A nadie habían muerto, sino que los llevaron y siguieron su camino.

3. Llegaron, pues, David y los suyos a la ciudad, y la vieron quemada, y sus esposas e hijos llevados cautivos.

4. Entonces David y su gente alzaron su voz y lloraron, hasta que les faltó la fuerza para llorar.

5. También habían llevado a las dos esposas de David, Ahinoam jezreelita y Abigail la que había sido esposa de Nabal del Carmel.

6. Y David se angustió mucho, porque el pueblo hablaba de apedrearle. Todo el pueblo estaba amargado, cada uno por sus hijos e hijas. Pero David se fortaleció en el Eterno su Dios.

7. Y dijo David al sacerdote Abiatar hijo de Ahimélec: 'Te ruego que me acerques el efod'. Y Abiatar acercó el efod a David.

8. Y David consultó al Señor: '¿Seguiré a esa tropa? ¿La podré alcanzar?' Y él le dijo: 'Síguela, que de cierto la alcanzarás, y sin falta librarás la presa'.

9. Partió, pues, David con sus seiscientos hombres y llegaron al torrente Besor, donde quedaron algunos.

10. David siguió con cuatrocientos hombres, doscientos quedaron atrás, porque cansados no pudieron pasar el torrente Besor.

11. Y hallaron en el campo a un egipcio, que trajeron a David. Y le dieron de comer y beber.

12. Le dieron también un pedazo de masa de higos secos, y dos racimos de pasas. Después de comer se reavivó, porque en tres días y tres noches, no había comido ni bebido.

13. David le preguntó: '¿De quién eres? ¿De dónde eres? El joven respondió: 'Soy siervo de

un amalecita, que me dejó hace tres días, porque yo estaba enfermo.

14. 'Pues hicimos una incursión al sur de Cereti, a Judá y al sur de Caleb, y pusimos fuego a Siclag'.

15. David le dijo: '¿Me llevarás a esa tropa?' y el joven le dijo: 'Júrame por Dios que no me matarás, ni me entregarás a mi amo, y te llevaré a esa gente'.

16. Entonces lo llevó. Y los amalecitas estaban esparcidos por toda esa tierra, comiendo, bebiendo y haciendo fiesta, por toda la gran presa que habían tomado de los filisteos y de Judá.

17. Y David los abatió desde el alba hasta el atardecer del día siguiente, y no escapó ninguno de ellos, sino cuatrocientos jóvenes que subieron en camellos.

18. Y David libró todo lo que los amalecitas habían tomado, y también a sus dos esposas.

19. No les faltó cosa alguna, ni chica ni grande, así de hijos e hijas, del robo y de todo lo que habían tomado. David lo recobró todo.

20. David tomó también las ovejas y el ganado mayor. Lo llevaron delante y dijeron: 'Esta es la presa de David'.

21. Y llegó David adonde estaban los doscientos hombres que no habían podido seguir, y que habían quedado en el torrente Besor. Salieron a recibir a David y a los que estaban con él. Y cuando David llegó cerca de ellos, los saludó.

22. Entonces los malos y perversos que habían ido con David, dijeron: 'Siendo que no fueron con nosotros, no les daremos del botín que hemos tomado, sino a cada uno su esposa y sus hijos. Que los tomen y se vayan'.

23. Pero David les dijo: 'Hermanos míos, no hagáis eso con los que nos ha dado el Eterno, que nos guardó y entregó en nuestras manos esa banda que vino sobre nosotros.

24. '¿Quién os dará razón en eso? Igual parte ha de ser de los que van a la batalla, como de los que quedan con el bagaje. Les tocan partes iguales'.

25. Desde aquel día, eso fue ley y norma en Israel.

26. Cuando David llegó a Siclag, envió de la presa a los ancianos de Judá, sus amigos,

diciendo: 'Aquí va una bendición para vosotros, de la presa de los enemigos del Eterno'.

27. También envió a los que estaban en Betel, en Ramot del sur, en Jatir,

28. en Aroer, en Sifmot, en Estemoa,

29. en Racal, en las ciudades de Jerameel, en las ciudades del ceneo,

30. en Horma, en Corazán, en Atac,

31. en Hebrón, y en todos los lugares donde David había estado con los suyos.

1 Samuel 31

Muerte de Saúl y de sus hijos

1. Mientras tanto, los filisteos pelearon con Israel, y los israelitas huyeron ante los filisteos, y cayeron muertos en el monte Gilboa.

2. Y los filisteos siguieron a Saúl y a sus hijos; y mataron a Jonatán, Abinadab y a Melquisúa, hijos de Saúl.

3. La batalla se agravó sobre Saúl, y lo alcanzaron los arqueros, y fue muy herido por ellos.

4. Entonces dijo a su escudero: 'Saca tu espada y pásame con ella, para que no vengan los incircuncisos, y me pasen y me escarnezcan'. Pero su escudero no quiso, porque estaba muy atemorizado. Entonces Saúl tomó la espada, y se echó sobre ella.

5. Cuando el escudero vio a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada y murió.

6. Así murió Saúl en aquel día, junto con sus tres hijos, su escudero y todos sus hombres.

7. Y los israelitas del otro lado del valle y del otro lado del Jordán, al ver que Israel había huido, y que Saúl y sus hijos habían muerto, dejaron las ciudades y huyeron. Y los filisteos vinieron y habitaron en ellas.

8. Al día siguiente, cuando vinieron los filisteos a despojar a los muertos, hallaron a Saúl y a sus tres hijos tendidos en el monte Gilboa.

9. Le cortaron la cabeza, lo despojaron de sus armas, y mandaron publicar la noticia en todo el país de los filisteos, en el templo de sus ídolos y entre el pueblo.

10. Pusieron sus armas en el templo de Astarot, y colgaron su cuerpo en el muro de Bet San.

11. Pero cuando los de Jabes de Galaad oyeron eso que los filisteos hicieron a Saúl,

12. se levantaron todos los hombres valientes, anduvieron toda aquella noche, y quitaron el cuerpo de Saúl y los cuerpos de sus hijos, del muro de Bet San. Vinieron a Jabes, y los quemaron allí.

13. Y tomando sus huesos, los sepultaron debajo de un árbol en Jabes, y ayunaron siete días.

2 DE SAMUEL

2 Samuel 1

David oye de la muerte de Saúl

1. Después de la muerte de Saúl, David volvió a Siclag tras la derrota de los amalecitas, y estuvo dos días allí.
2. Al tercer día vino un joven del campamento de Saúl, rotos sus vestidos y tierra sobre su cabeza. Al llegar ante David, se postró en tierra e hizo reverencia.
3. David le preguntó: '¿De dónde vienes?' El respondió: 'Escapé del campamento de Israel'.
4. Y David le dijo: 'Cuéntame qué sucedió'. Respondió él: 'El pueblo huyó de la batalla, y muchos del pueblo cayeron muertos. También Saúl y su hijo Jonatán murieron'.
5. David siguió preguntando al joven: '¿Cómo sabes que Saúl y Jonatán murieron?'
6. El joven replicó: 'Por casualidad llegué al monte Gilboa, y hallé a Saúl recostado sobre su lanza, y venían hacia él carros y gente de a caballo'.
7. 'El miró hacia atrás y al verme me llamó: Yo respondí: 'Aquí estoy'.
8. "¿Quién eres?' me preguntó. Le respondí: 'Soy amalecita'.
9. 'Y siguió diciendo: 'Te ruego que me mates, porque me toman angustias, y toda mi vida está aún en mí'.
10. 'Entonces me acerqué y lo maté, porque sabía que no podría sobrevivir después de su caída. Y tomé la corona que tenía sobre su cabeza y la argolla de su brazo, y las traje aquí para mi señor'.
11. Entonces David trabó de su vestido y lo rompió. Lo mismo hicieron los hombres que estaban con él.
12. Y lloraron, lamentaron y ayunaron hasta la tarde por Saúl, por su hijo Jonatán, por el pueblo del Señor y por la causa de Israel; porque habían caído a espada.
13. David preguntó al joven que le trajo la noticia: '¿De dónde eres?' Respondió: 'Soy hijo de un extranjero amalecita'.
14. Y agregó David: '¿Cómo no tuviste temor de extender tu mano para matar al ungido del Eterno?'

15. Entonces David llamó a uno de sus hombres, y le dijo: 'Llégate y mávalo'. Y él lo hirió de muerte, y el amalecita murió.

16. David le dijo: 'Tu sangre sea sobre tu cabeza, pues tu boca atestiguó contra ti de que has matado al ungido del Señor'.

David endecha a Saúl y a Jonatán

17. Y David endechó a Saúl y a su hijo Jonatán con esta endecha,

18. y ordenó que la enseñaran a los hombres de Judá. Está escrita también en el libro de Jaser:

19. '¡Ha perecido la gloria de Israel sobre tus montañas! ¡Cómo han caído los valientes!'

20. 'No lo anunciéis en Gat, no déis las nuevas en las plazas de Ascalón, para que no se alegren las hijas de los filisteos, para que no salten de gozo las hijas de los incircuncisos.'

21. 'Montes de Gilboa, ni rocío ni lluvia caiga sobre vosotros, ni seáis tierra de ofrendas. Porque allí fue desechado el escudo de los valientes, el escudo de Saúl, como si no hubiera sido ungido con aceite.'

22. 'Sin sangre de heridos, sin grasa de valientes, nunca volvió el arco de Jonatán.'

23. 'Saúl y Jonatán, amados y queridos, inseparables en su vida, inseparados en su muerte. Más ligeros que águilas, más fuertes que leones.'

24. 'Hijas de Israel, llorad a Saúl, que os vestía de rica escarlata, que adornaba vuestra ropa con ornamentos de oro.'

25. '¡Cómo han caído los valientes en medio de la batalla! Jonatán, muerto en tus alturas!'

26. 'Angustia tengo por ti, hermano mío, Jonatán. Fuiste muy agradable. Maravilloso, fue tu amor, más que el amor de las mujeres.'

27. '¡Cómo han caído los valientes, y perecieron las armas de guerra!'

2 Samuel 2

David es proclamado rey de Judá

1. Después de esto, David consultó al Eterno: '¿Subiré a algunas de las ciudades de Judá?' Y el Señor respondió: 'Sube'. David volvió a preguntar: '¿A dónde subiré?' El le dijo: 'A Hebrón'.

2. David subió allá con sus dos esposas, Ahinoam jezreelita y Abigail que fue esposa de Nabal del Carmel.

3. David llevó también consigo a los hombres que habían estado con él, cada uno con su familia. Y habitaron en las ciudades de Hebrón.

4. Entonces vinieron los varones de Judá, y ungieron a David por rey sobre la casa de Judá. Y le avisaron que los de Jabes de Galaad habían sepultado a Saúl.

5. Y David envió mensajeros a los de Jabes de Galaad, y les dijo: 'Benditos seáis vosotros del Eterno, que habéis hecho esta misericordia con vuestro señor Saúl dándole sepultura.

6. 'Que el Eterno sea bondadoso y fiel con vosotros. Yo también os haré bien por esta buena acción.

7. 'Esfuércense vuestras manos y sed valientes. Pues, muerto Saúl vuestro señor, los de Judá me han ungido rey sobre ellos'.

Guerra entre David y la casa de Saúl

8. Pero Abner hijo de Ner, general del ejército de Saúl, tomó a Is Boset hijo de Saúl, y lo llevó a Mahanaim.

9. Y lo proclamó rey sobre Galaad, Gesuri, Jezreel, Efraín, Benjamín y sobre todo Israel.

10. De 40 años era Is boset hijo de Saúl, cuando empezó a reinar sobre Israel. Y reinó dos años. Sólo la casa de Judá seguía a David.

11. Y David reinó en Hebrón sobre la casa de Judá, siete años y seis meses.

12. Abner hijo de Ner salió de Mahanaim a Gabaón con los servidores de Is Boset hijo de Saúl.

13. Y Joab hijo de Sarvia y los servidores de David, salieron y se encontraron junto al estanque de Gabaón. Y se apostaron junto al estanque, unos de un lado y los otros del otro lado.

14. Y dijo Abner a Joab: 'Levántense los jóvenes y maniobren ante nosotros'. Y Joab respondió: 'Levántense'.

15. Entonces se levantaron doce jóvenes de Benjamín, de parte de Is Boset hijo de Saúl, y doce siervos de David.

16. Y cada uno echó mano de la cabeza de su adversario, y lo atravesó con su espada. Y todos cayeron muertos al mismo tiempo. Por eso aquel

lugar fue llamado Helcat Asurim, que está en Gabaón.

17. Y aquel día la batalla fue muy reñida. Y Abner y los de Israel fueron vencidos por los siervos de David.

18. Estaban allí los tres hijos de Sarvia: Joab, Abisai y Asael. Asael era ligero de pies, como una gacela del campo.

19. Y Asael siguió a Abner, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda.

20. Abner miró atrás y dijo: '¿No eres tú Asael?' El respondió: 'Sí'.

21. Entonces Abner le dijo: 'Apártate a la derecha o a la izquierda. Y echa mano de algunos de los jóvenes, y toma sus despojos'. Pero Asael no quiso apartarse de él.

22. Abner volvió a decir a Asael: 'Deja de seguirme. ¿Por qué me obligas a derribarte? Y después, ¿cómo levantaré mi rostro ante tu hermano Joab'.

23. Como Asael no quiso retirarse, Abner lo hirió con el regatón de la lanza por la quinta costilla. La lanza le salió por la espalda, y cayó, y murió ahí mismo. Y todos los que pasaban por ese lugar donde Asael había caído y muerto, se detenían.

24. Pero Joab y Abisai siguieron a Abner. Y se les puso el sol cuando llegaron al collado de Amma, que está delante de Gía, junto al camino del desierto de Gabaón.

25. Y se juntaron los hijos de Benjamín en un escuadrón con Abner, y se pararon en la cumbre del collado.

26. Y Abner dio voces a Joab: '¿Consumirá la espada perpetuamente? ¿No sabes que al final sigue la amargura? ¿Hasta cuándo no dirás al pueblo que deje de seguir a sus hermanos?'

27. Joab respondió: 'Vive Dios que si no hubieras hablado, el pueblo hubiera seguido persiguiendo a sus hermanos hasta la mañana'.

28. Entonces Joab tocó el cuerno, y el pueblo se detuvo de seguir a los de Israel, y no peleó más.

29. Y Abner y los suyos caminaron por la llanura toda aquella noche. Pasaron el Jordán por Bitrón y llegaron a Mahanaim.

30. Joab también volvió de seguir a Abner, y juntando todo el pueblo, faltaron de los siervos de David 19 hombres y Asael.

31. Pero los siervos de David hirieron 360 hombres de los de Benjamín.

32. Tomaron luego a Asael, y lo sepultaron en el sepulcro de su padre en Belén. Y Joab y los suyos caminaron toda esa noche, y amanecieron en Hebrón.

2 Samuel 3

1. Hubo larga guerra entre la casa de Saúl y la de David. Pero David se iba fortaleciendo y la casa de Saúl debilitando.

Hijos de David nacidos en Hebrón

2. A David le nacieron hijos en Hebrón: Su primogénito fue Amón, de Ahinoam jezreelita.

3. Segundo, Cileab, de Abigail ex esposa de Nabal del Carmel; tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmai rey de Gesur.

4. Cuarto, Adonías hijo de Hagit; quinto, Safatías hijo de Abital.

5. Sexto, Jetream, de Eglá esposa de David. Estos nacieron a David en Hebrón.

Abner pacta con David en Hebrón

6. Mientras duró la guerra entre la casa de Saúl y la de David, Abner se esforzaba por la casa de Saúl.

7. Saúl había tenido una concubina llamada Rispa, hija de Aja. Y dijo Is Boset a Abner: '¿Por qué has llegado a la concubina de mi padre?'

8. Y Abner se enojó en gran manera por las palabras de Is Boset, y dijo: '¿Soy yo una cabeza de perro de Judá? Yo hice misericordia con la casa de Saúl tu padre, con sus hermanos y sus amigos, y no te entregué en manos de David, ¿y tú me echas en cara una falta con esa mujer?'

9. Que Dios me trate con todo rigor, si como ha jurado el Eterno a David, no hago así con él,

10. 'y traslado el reino de la casa de Saúl, y confirmo el trono de David sobre Israel y Judá, desde Dan hasta Beerseba'.

11. Y él no respondió palabra a Abner, porque le temía.

12. Entonces Abner envió mensajeros a David, que le dijeron: '¿De quién es el país? Haz alianza conmigo, y mi mano será contigo para volver a todo Israel a ti'.

13. Y David respondió: 'Bien, haré alianza contigo. Pero una cosa te pido, no te presentes

ante mí sin traer a Mical, hija de Saúl, cuando vengas a verme'.

14. Después de esto, David envió mensajeros a Is Boset, y le dijo: 'Restitúyeme a mi esposa Mical, que yo desposé por cien prepucios de Filisteos'.

15. Entonces Is Boset envió y la quitó a su esposo Paltiel hijo de Lais.

16. Y su esposo fue con ella, siguiéndola y llorando hasta Bahurim. Y Abner le dijo: 'Anda, vuélvete'. Entonces se volvió.

17. Y Abner dijo a los ancianos de Israel: 'En otro tiempo procurabais que David fuera vuestro rey.

18. 'Ahora, pues, cumplidlo. Porque el Eterno ha dicho a David: 'Por medio de mi siervo David libraré a mi pueblo Israel de mano de los filisteos y de todos sus enemigos'.

19. Abner habló también a los de Benjamín. Y fue a Hebrón a decir a David, el parecer de Israel y de Benjamín.

20. Así, Abner, junto con veinte hombres, fue a Hebrón a ver a David. Y David le sirvió un banquete a él y a sus compañeros.

21. Abner dijo a David: 'Me levantaré, iré y juntaré a mi señor el rey a todo Israel, para que hagan alianza contigo, y tú reines como deseas'. Luego, David despidió a Abner, y él se fue en paz.

Joab mata a Abner

22. En eso los siervos de David y Joab volvieron del campo, trayendo una gran presa. Pero Abner ya no estaba con David en Hebrón, ya se había despedido y había vuelto en paz.

23. Cuando llegó Joab y su ejército, le avisaron que Abner hijo de Ner había visitado al rey, y él lo había despedido en paz.

24. Entonces Joab fue al rey, y le dijo: '¿Qué has hecho? Abner vino a ti. ¿Por qué dejaste que se fuera?'

25. '¿Sabes que Abner hijo de Ner ha venido a engañarte, y saber tu salida y entrada, y entender lo que tú haces?'

26. Y salió Joab de hablar con David, y envió mensajeros tras Abner, que lo hicieron volver desde el pozo de Siria, sin que David lo supiera.

27. Y cuando Abner volvió a Hebrón, Joab lo llevó aparte, al medio de la puerta, para hablarle

en secreto. Y allí lo hirió en la quinta costilla, para vengar la muerte de Asael su hermano.

28. Cuando David lo supo, dijo: 'Inocente soy yo y mi reino ante el Eterno, para siempre, de la sangre de Abner hijo de Ner.

29. 'Caiga sobre la cabeza de Joab, y sobre la casa de su padre. Que nunca falte de la casa de Joab quien padezca flujo, ni leproso, ni quien ande con báculo, ni quien muera a espada, ni quien carezca de pan'.

30. Joab y Abisai su hermano mataron a Abner, porque él había dado muerte a Asael, hermano de ellos, en la batalla de Gabaón.

31. Entonces dijo David a Joab y a todo el pueblo que estaba con él: 'Rasgad vuestro vestido, ceñíos de saco y haced duelo por Abner'. Y el rey iba detrás del féretro.

32. Sepultaron a Abner en Hebrón, y el rey alzó su voz y lloró junto al sepulcro de Abner. Y el pueblo también lloró.

33. Entonces el rey entonó esta elegía por Abner: '¿Había de morir Abner como muere un villano?'

34. 'Tus manos no estaban atadas, ni tus pies ligados con grillos. Caíste como los que caen ante los malos hombres'. Y todo el pueblo volvió a llorar por él.

35. Entonces el pueblo vino a persuadir a David a que comiera antes que acabara el día. Pero David juró diciendo: 'Que Dios me trate con todo rigor, si pruebo pan u otra cosa antes que se ponga el sol'.

36. El pueblo lo supo y le agradó, porque todo lo que el rey hacía, agradaba al pueblo.

37. Y todo el pueblo y todo Israel entendieron aquel día, que no había procedido del rey que Abner hijo de Ner muriera.

38. El rey dijo a sus siervos: '¿No sabéis que ha caído hoy en Israel un príncipe, y grande?'

39. 'Yo soy débil aún, aunque rey ungido; y estos hombres, los hijos de Sarvia, me son muy duros. El Eterno dé el pago al malhechor por su malicia'.

2 Samuel 4

Is-boset es asesinado

1. Cuando el hijo de Saúl oyó que Abner había sido muerto en Hebrón, desfallecieron sus manos, y todo Israel se atemorizó.

2. El hijo de Saúl tenía dos capitanes de compañía, uno era Baana y el otro Recab, hijos de Rimón beerotita, de los hijos de Benjamín, porque Beerot era contada con Benjamín.

3. Esos beerotitas habían huido a Gitaim, y quedaron como forasteros hasta hoy.

4. Jonatán tenía un hijo lisiado de los pies de cinco años de edad. Cuando llegó a Jezreel la noticia de la muerte de Saúl y Jonatán, su nodriza lo tomó y huyó con él. Y mientras huía con celeridad, el niño cayó y quedó lisiado. Se llamaba Mefi Boset.

5. Los hijos, pues, de Rimón beerotita, Recab y Baana, entraron en el mayor calor del día en casa de Is Boset, que estaba sesteando en su cámara.

6. La portera de la casa había estado limpiando el trigo, pero se durmió. Y ellos pudieron entrar libremente.

7. Cuando llegaron al interior, Is Boset dormía en su cámara. Lo mataron, le cortaron la cabeza, y caminaron toda la noche por el camino de la llanura.

8. Llevaron la cabeza de Is Boset a David en Hebrón, y dijeron al rey: 'Aquí está la cabeza de Is Boset hijo de Saúl tu enemigo, que procuraba matarte. El Eterno ha vengado hoy a mi señor el rey, de Saúl y de su linaje'.

9. David respondió a Recab y a Baana, hijos de Rimón beerotita: 'Vive el Eterno que me ha redimido de toda angustia,

10. 'que cuando uno me anunció que Saúl había muerto, imaginándose que traía una buena noticia, lo prendí y maté en Siclag en pago de su noticia.

11. '¿Cuánto más a los malos hombres que mataron a un hombre justo en su casa y sobre su cama? Ahora, pues, ¿no tengo que demandar su sangre de vuestras manos, y quitaros de la tierra?'

12. Entonces David mandó a sus siervos que los mataran. Después les cortaron las manos y los pies, y los colgaron sobre el estanque de Hebrón. Luego tomaron la cabeza de Is Boset, y la enterraron en el sepulcro de Abner en Hebrón.

2 Samuel 5

David es proclamado rey de Israel

1. Entonces vinieron todas las tribus de Israel a David en Hebrón, y le dijeron: 'Nosotros somos tus huesos y tu carne.

2. 'Aún antes, cuando Saúl reinaba sobre nosotros, tú sacabas y volvías a Israel. Además, el Eterno te ha dicho: 'Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y tú serás príncipe sobre Israel'.

3. Vinieron, pues, todos los ancianos de Israel al rey en Hebrón, y el rey David hizo con ellos alianza ante el Eterno, y ungió a David por rey sobre Israel.

4. David tenía 30 años cuando empezó a reinar sobre Israel, y reinó 40 años.

5. En Hebrón reinó sobre Judá siete años y seis meses, y en Jerusalén reinó 33 años sobre todo Israel y Judá.

David toma la fortaleza de Sion

6. Entonces el rey y los suyos fueron a Jerusalén contra los jebuseos, que habitaban en esa tierra, y ellos dijeron a David: 'No entrarás aquí. Hasta los ciegos y los tullidos bastarán para echarte, con sólo decir: 'David no entrará aquí'.

7. Pero David tomó la fortaleza de Sión, que llegó a ser la ciudad de David.

8. Aquel día dijo David: 'El que conquiste a los jebuseos, tendrá que subir por el canal para alcanzar a los tullidos y a los ciegos, que David aborrece'. Por eso se dijo: 'Ni ciego ni tullido entrará en el palacio'.

9. Y David habitó en la fortaleza, y la llamó la ciudad de David. Y edificó alrededor, desde Milo hacia el interior.

10. Y David iba adelantando y engrandeciéndose, y el Eterno Todopoderoso estaba con él.

Hiram envía embajadores a David

11. Hiram rey de Tiro envió embajadores a David y madera de cedro, carpinteros y canteros, que edificaron la casa de David.

12. Y David entendió que el Eterno lo había confirmado por rey sobre Israel, y que había exaltado su reino por amor a su pueblo Israel.

Hijos de David nacidos en Jerusalén

13. Después que David se trasladó de Hebrón a Jerusalén, tomó más concubinas y esposas, y le nacieron más hijos e hijas.

14. El nombre de los que le nacieron en Jerusalén fue Samúa, Sobab, Natán, Salomón,

15. Ibar, Elisúa, Nefeg, Jafía,

16. Elisama, Eliada y Elifelet.

David derrota a los filisteos

17. Cuando los filisteos oyeron que habían ungido a David por rey de Israel, subieron a buscar a David. Al saberlo, David fue a la fortaleza.

18. Y vinieron los filisteos, y se extendieron por el valle de Refaim.

19. Entonces David consultó al Eterno: '¿Iré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano? Y el Eterno respondió: 'Ve, porque de cierto entregaré a los filisteos en tu mano'.

20. Y David fue a Baal Perasim, y allí los venció. Y dijo: 'El Eterno rompió a mis enemigos ante mí, como la brecha que abren las aguas'. Por eso llamó a ese lugar Baal Perasim (el Señor quebranta).

21. Los filisteos dejaron sus ídolos allí, que David y los suyos quemaron.

22. Pero los filisteos volvieron y se extendieron en el valle de Refaim.

23. Y David consultó al Eterno, que le respondió: 'No subas, sino rodéalos por detrás de ellos, y atácalos por delante de las balsameras.

24. 'Cuando oigas un estruendo de marcha por las copas de las balsameras, entonces te moverás, porque el Eterno saldrá delante de ti para herir el campamento de los filisteos'.

25. Y David hizo como el Eterno mandó, y derrotó a los filisteos desde Gabaa hasta Gaza.

2 Samuel 6

David intenta llevar el arca a Jerusalén

1. David volvió a reunir a lo más selecto de Israel, unos 30.000 hombres.

2. Y se levantó David, con todos sus hombres, y se puso en marcha desde Baal de Judá, para traer el Arca de Dios, que lleva el Nombre del Eterno Todopoderoso, que mora entre querubines.

3. Pusieron el Arca de Dios sobre un carro nuevo, y la llevaron de casa de Abinadab, que estaba en el collado. Uza y Ahío, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo.

4. Al transportarla, Uza iba junto al Arca de Dios, y Ahío iba delante.

5. Y David y toda la casa de Israel danzaban ante el Eterno, con toda clase de instrumentos de madera de haya; arpas, salterios, panderos, flautas y címbalos.

6. Cuando llegaron a la era de Nacón, Uza extendió la mano al Arca de Dios, y la sostuvo, porque los bueyes tropezaban.

7. Y el enojo del Eterno se encendió contra Uza, y Dios lo hirió por esa irreverencia, y cayó muerto junto al Arca de Dios.

8. Entonces David se entristeció porque el Eterno había herido a Uza. Y ese lugar fue llamado Pérez Uza hasta hoy.

9. Aquel día David temió al Eterno, y dijo: '¿Cómo voy a traer el Arca del Eterno a mi casa?'

10. Y no quiso David llevar el Arca del Eterno a la ciudad de David. Y la hizo llevar a casa de Obed Edom, de Gat.

11. Y el Arca del Eterno estuvo en casa de Obed Edom de Gat durante tres meses. Y el Señor bendijo a Obed Edom y a toda su casa.

David trae el arca a Jerusalén

12. Avisaron a David que el Eterno había bendecido la casa de Obed Edom y todo lo que él tenía a causa del Arca de Dios. Entonces David fue, y trajo con alegría el Arca de casa de Obed Edom a la ciudad de David.

13. Cada seis pasos que avanzaban los portadores del Arca de Dios, sacrificaban un buey y un carnero grueso.

14. Y David, vestido de un efod de lino, saltaba con toda su fuerza ante el Eterno.

15. Así David y toda la casa de Israel llevaron el Arca del Eterno, con júbilo y sonido de trompeta.

16. Cuando el Arca del Eterno llegó a la ciudad de David, Mical hija de Saúl, mirando desde una ventana, vio al rey David que saltaba con toda su fuerza ante el Eterno, y lo menospreció en su corazón.

17. Entraron el Arca del Eterno y la pusieron en una tienda que David había preparado. Y sacrificó holocaustos y ofrendas de paz ante el Eterno.

18. Cuando David acabó de ofrecer los holocaustos y las ofrendas de paz, bendijo al pueblo en el nombre del Eterno Todopoderoso.

19. Y repartió a todo el pueblo, a toda la multitud de Israel, así a hombres como a mujeres, a cada uno un bollo de pan, un pastel de dátiles y un

pastel de pasas. Y todo el pueblo se fue cada uno a su casa.

20. Cuando David volvía para bendecir su casa, Mical salió a recibir a David, y le dijo: ' ¡Cuán honrado ha quedado hoy el rey de Israel, descubriéndose ante las criadas de sus servidores, como si fuera un cualquiera!'

21. Entonces David respondió a Mical: 'Fue ante el Eterno, que me eligió en preferencia a tu padre y a su casa, para que fuese príncipe sobre el pueblo del Señor, sobre Israel. Por eso danzaré ante el Eterno.

22. 'Y aún me humillaré más y seré bajo a tus ojos, pero honrado ante las criadas de que hablaste'.

23. Y Mical hija de Saúl nunca más tuvo hijos hasta el día de su muerte.

2 Samuel 7

Pacto de Dios con David

1. Cuando el rey habitaba ya en su casa, y el Eterno le había dado reposo de todos sus enemigos,

2. dijo al profeta Natán: 'Mira, yo habito en edificios de cedro, y el Arca de Dios se halla entre cortinas'.

3. Y Natán respondió: 'Anda y haz todo lo que está en tu corazón. El Señor está contigo'.

4. Pero esa noche Natán recibió esta palabra del Eterno:

5. 'Ve y di a mi siervo David: ¿Tú me edificarás casa en que yo habite?'

6. 'Yo no habité en ninguna casa desde que saqué a Israel de Egipto, sino que anduve de lugar en lugar, en una tienda por morada.

7. 'Y todo cuanto anduve con los israelitas, ¿dije a alguna de las tribus de Israel, o a quien he mandado que apaciente a mi pueblo, ¿por qué no me habéis edificado casa de cedro?'

8. 'Ahora di así a mi siervo David: Así dice el Señor Todopoderoso: Yo te tomé de la majada, de detrás de las ovejas, para que seas príncipe sobre mi pueblo, sobre Israel.

9. 'Y he estado contigo en todo cuanto has andado. Ante ti destruí a todos tus enemigos. Ahora engrandeceré tu nombre, como el nombre de los grandes de la tierra.

10. 'Además, fijaré lugar a mi pueblo, lo plantaré para que habite en su lugar, y nunca más sea removido, ni los inicuos lo aflijan más, como antes,

11. 'cuando puse jueces sobre mi pueblo. Y te daré descanso de todos tus enemigos. Además, el Eterno te comunica que él te edificará casa.

12. 'Y cuando tus días se cumplan y duermas con tus padres, yo levantaré de tu linaje, a uno que procederá de tus entrañas, y afirmaré su reino.

13. 'El edificará casa a mi Nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino.

14. 'Yo seré su Padre, y él será mi hijo. Y si él hiciera mal, lo castigaré con vara y azotes de hombres.

15. 'Pero no apartaré mi amor de él, como lo aparté de Saúl, a quien quité de delante de ti.

16. 'Y afirmaré tu casa y tu reino para siempre. Y tu trono será estable para siempre'.

17. Y conforme a estas palabras y a esta visión, así habló Natán a David.

18. Y el rey David se presentó ante el Eterno y dijo: '¡Oh Señor, oh Eterno! ¿Quién soy yo y qué es mi casa, para que me hayas traído hasta aquí?'

19. 'Y te ha parecido poco esto, oh Señor, oh Eterno, que aun has hablado del futuro acerca de la casa de tu siervo. ¿Es así como tratas al hombre, oh Señor, oh Eterno?'

20. '¿Qué más puede añadir David al hablar contigo? Tú, pues, conoces a tu siervo, oh Señor, oh Eterno.

21. 'Tú has obrado todas estas grandezas, conforme a tu palabra y a tu corazón, y las notificaste a tu siervo.

22. 'Por eso, ¡qué grande eres, oh Eterno, oh Dios! No hay como tú, ni hay Dios fuera de ti, conforme a todo lo que hemos oído.

23. '¿Y quién como tu pueblo Israel en la tierra? Nación única, que por amor fuiste a redimir para ti, para darle renombre, y realizar grandes y pavorosas maravillas, echando naciones y dioses, por amor a tu pueblo, que tú redimiste de Egipto.

24. 'Porque tú estableciste a Israel por pueblo tuyo para siempre. Y tú, oh Eterno, llegaste a ser su Dios.

25. 'Ahora, pues, oh Eterno, oh Dios, confirma la palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa, y haz conforme a lo que has hablado.

26. '¡Que tu Nombre sea engrandecido para siempre, y se diga que el Eterno Todopoderoso es el Dios de Israel, y que la casa de tu siervo David sea firme ante ti!'

27. 'Porque tú, oh Eterno Todopoderoso, Dios de Israel, has hecho esta revelación a tu siervo, al decir: 'Yo te edificaré casa'. Por eso tu siervo halló valor en su corazón para dirigirte esta súplica.

28. 'Ahora, oh Señor, oh Dios, tú eres Dios y tus palabras son verdad, tú has prometido este bien a tu siervo.

29. 'Sea, pues, ahora de tu agrado bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca para siempre ante ti. Pues tú, oh Eterno, oh Dios, lo has dicho, y con tu bendición la casa de tu siervo será bendita para siempre'.

2 Samuel 8

David extiende sus dominios

1. Después de esto, David hirió a los filisteos, los sometió, y les tomó a Metegaber.

2. Derrotó también a los de Moab, y los midió con cordel. Haciéndolos tender en el suelo, midió dos cordeles para muerte, y uno entero para vida. Y los moabitas fueron siervos bajo tributo.

3. David venció también a Hadad Ezer hijo de Rehob, rey de Soba, cuando él había ido a recuperar su territorio en la región del Éufrates.

4. De ellos David tomó 1.700 jinetes y 20.000 hombres de a pie. Además rompió las patas de los caballos de todos los carros, pero dejó los de cien carros.

5. Cuando los sirios de Damasco acudieron en auxilio de Hadad Ezer rey de Soba, David hirió a 22.000 sirios.

6. Después puso guarnición en Siria de Damasco, y los sirios fueron siervos tributarios de David. El Eterno daba la victoria a David dondequiera que iba.

7. David tomó los escudos de oro que traían los siervos de Hadad Ezer, y los llevó a Jerusalén.

8. También de Beta y de Berotai, ciudades de Hadad Ezer, el rey David tomó gran cantidad de bronce.

9. Entonces, cuando Toi rey de Amat, supo que David había vencido todo el ejército de Hadad Ezer,

10. Toi envió a su hijo Joram al rey David, a saludarlo pacíficamente y a bendecirlo, por haber peleado con Hadad Ezer y haberlo vencido; porque Toi era enemigo de Hadad Ezer. Y Joram trajo de obsequio objetos de plata, de oro y de bronce.

11. Y el rey David los dedicó al Eterno, junto con la plata y el oro de todas las naciones que había sometido:

12. de los sirios, los moabitas, los amonitas, los filisteos, los amalecitas y del despojo de Hadad Ezer hijo de Reob, rey de Soba.

13. Y David ganó gran renombre cuando volvió a herir a 18.000 edomitas en el valle de la Sal.

14. Y puso gobernadores en Edom, y todos los edomitas fueron siervos de David. El Eterno daba la victoria a David dondequiera que iba.

Oficiales de David

15. David reinó sobre todo Israel, y gobernó con justicia y equidad a todo el pueblo.

16. Joab hijo de Sarvia era general de su ejército; Josafat hijo de Ahilud, cronista.

17. Sadoc hijo de Ahitud, y Ahimélec hijo de Abiatar eran sacerdotes. Serafa era escriba.

18. Benaía hijo de Joiada estaba sobre los cereteos y peleteos. Y los hijos de David eran los príncipes.

2 Samuel 9

Bondad de David hacia Mefi-boset

1. David preguntó: '¿Queda alguno de la casa de Saúl a quien yo pueda favorecer por amor a Jonatán?'

2. Había un siervo de Saúl llamado Siba, a quien llamaron ante David. El rey le dijo: '¿Eres tú Siba?' Y él respondió: 'Tu siervo'.

3. Y el rey le preguntó: '¿Queda alguien de la casa de Saúl, a quien pueda yo favorecer por amor a Dios?' Siba respondió: 'Aún queda un hijo de Jonatán, lisiado de los pies'.

4. Entonces el rey preguntó: '¿Dónde está?' Siba respondió: 'En Lodebar, en casa de Maquir hijo de Amiel'.

5. David envió a traerlo de Lodebar, de casa de Maquir hijo de Amiel.

6. Y Mefi Boset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, vino ante David, se postró e hizo reverencia. Y David le dijo: 'Mefi Boset'. El respondió: 'Aquí tienes a tu siervo'.

7. Y David agregó: 'No temas, porque deseo favorecerte por amor a Jonatán tu padre. Te devolveré todas las tierras de Saúl tu padre, y tú comerás siempre a mi mesa'.

8. Y él se inclinó y dijo: '¿Quién es tu siervo, para que mires a un perro muerto como yo?'

9. Entonces el rey llamó a Siba, siervo de Saúl, Y le dijo: 'Todo lo que fue de Saúl y de su casa, lo he dado al hijo de tu señor.

10. 'Tú, con tus hijos y tus siervos le labrarás las tierras, almacenarás los frutos, para que el hijo de tu señor tenga con qué mantenerse. Y Mefi Boset, el hijo de tu señor, comerá siempre a mi mesa. Siba tenía 15 hijos y 20 siervos.

11. Respondió Siba al rey: 'Conforme a todo lo que ha mandado mi señor el rey, así hará tu siervo'. Así, Mefi Boset comía a la mesa de David, como uno de los hijos del rey.

12. Tenía Mefi Boset un hijo pequeño llamado Micá. Y toda la familia de Siba fueron siervos de Mefi Boset.

13. Y Mefi Boset vivía en Jerusalén, porque comía siempre a la mesa del rey. Y era lisiado de ambos pies.

2 Samuel 10

Derrotas de amonitas y sirios

1. Después murió el rey de Amón, y en su lugar reinó su hijo Hanún.

2. Y dijo David: 'Voy a ser bondadoso con Hanún hijo de Naas, como fue su padre conmigo'. Y David le envió sus servidores a consolarlo. Pero cuando los siervos de David llegaron a la tierra de los amonitas,

3. los principales de Amón dijeron a su señor Hanún: '¿Te parece que por honrar a tu padre, David te ha enviado consoladores? ¿No ha enviado sus siervos para reconocer e inspeccionar la ciudad, y destruirla?'

4. Entonces Hanún tomó los siervos de David, les rapó la mitad de la barba, les cortó los vestidos por la mitad hasta las nalgas, y los despachó.

5. Cuando David lo supo, envió a encontrarlos, porque ellos estaban en extremo avergonzados. Y el rey mandó que les dijeran: 'Quedaos en Jericó hasta que os vuelva a nacer la barba, y entonces volved'.

6. Al ver los amonitas que se habían hecho odiosos a David, enviaron mensajeros y tomaron a sueldo a los sirios de Rehob y a los sirios de Soba, veinte mil hombres de a pie; y del rey de Maca mil hombres y de Istob doce mil hombres.

7. Cuando David lo supo, envió a Joab con todo el ejército de los valientes.

8. Salieron los amonitas y se pusieron en orden de batalla a la puerta. Pero los sirios de Soba y de Rehob, de Istob y de Maca, estaban aparte en el campo.

9. Cuando Joab vio que había escuadrones delante y detrás de él, entresacó de todos los selectos de Israel, y se puso en orden contra los sirios.

10. Entregó el resto del ejército en manos de su hermano Abisai, y lo puso en orden contra los amonitas.

11. Y le dijo: 'Si los sirios pueden más que yo, tú me ayudarás. Y si los amonitas pudieran más que tú, yo te ayudaré'.

12. 'Esfuézate y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios, y haga el Eterno, lo que bien le parezca'.

13. Joab y los suyos se acercaron a pelear con los sirios, pero ellos huyeron ante él.

14. Entonces los amonitas, al ver que los sirios habían huido huyeron ellos también ante Abisai, y entraron en la ciudad. Y Joab dejó de luchar contra los amonitas, y se volvió a Jerusalén.

15. Pero al ver que los sirios habían caído ante Israel, volvieron a juntarse.

16. Hadad Ezer llamó a los sirios que estaban del otro lado del Éufrates. Y vinieron a Helam, llevando por jefe a Sobac, general del ejército de Hadad Ezer.

17. Cuando avisaron a David, juntó a todo Israel, pasó el Jordán y fue a Helam. Y los sirios se pusieron en orden contra David, y pelearon con él.

18. Pero los sirios huyeron ante Israel. Y David mató de los sirios a la gente de setecientos carros, y cuarenta mil hombres de a caballo.

Hirió también a Sobac, general del ejército, quien murió allí.

19. Cuando los reyes que asistían a Hadad Ezer vieron que ellos habían sido derrotados por Israel, hicieron paz con Israel, y le sirvieron. De allí en adelante los sirios temieron socorrer a los amonitas.

2 Samuel 11

David y Betsabé

1. Al año siguiente, al tiempo en que salen los reyes a la guerra, David envió a Joab, a sus siervos y a todo el ejército. Y destruyeron a los amonitas, y sitiaron a Rabá; pero David se quedó en Jerusalén,

2. Una tarde se levantó David de su cama, y se paseaba por el terrado de la casa real. Y vio desde allí a una mujer muy hermosa, que se estaba bañando.

3. David envió a preguntar por esa mujer, y le dijeron que era Betsabé, hija de Eliam, esposa de Urías hitita.

4. Y David envió mensajeros que la trajeron. Al llegar, David se acostó con ella, cuando ella acababa de purificarse de su menstruación. Y ella se volvió a su casa.

5. Y ella concibió, y mandó avisar a David: 'Estoy encinta'.

6. Entonces David mandó decir a Joab: 'Envíame a Urías, el hitita'. Y Joab se lo envió.

7. Cuando llegó Urías, David le preguntó por la salud de Joab, por el ejército y por la guerra.

8. Después dijo David a Urías: 'Desciende a tu casa, y lava tus pies'. Y al salir Urías de casa del rey, fue tras él comida real.

9. Pero Urías durmió a la puerta de la casa del rey con los demás siervos de su señor, y no descendió a su casa.

10. Avisaron a David que Urías no había descendido a su casa. Y le dijo David: '¿No has venido de camino? ¿Por qué no descendiste a tu casa?'

11. Urías respondió: 'El Arca e Israel y Judá están bajo tiendas; y mi señor Joab y sus oficiales, en el campo, ¿y había yo de entrar en mi casa, y dormir con mi esposa? Por tu vida que yo no haré tal cosa'.

12. David dijo a Urías: 'Quédate aún hoy, y mañana te despacharé'. Y Urías se quedó en Jerusalén ese día y el siguiente.

13. Y David lo convidó y le hizo comer y beber ante sí, hasta embriagarlo. Y él salió a dormir en su cama con los siervos de su señor, pero no descendió a su casa.

14. Venida la mañana, David envió una carta por mano de Urías.

15. En ella había escrito: 'Poned a Urías al frente de la batalla, y desamparadlo; para que sea herido, y muera'.

16. Así, cuando Joab cercó la ciudad, puso a Urías en el lugar donde sabía que estaban los guerreros más valientes.

17. Y cuando salieron los de la ciudad, pelearon con Joab, y cayeron algunos siervos de David, y murió también Urías el hitita.

18. Entonces Joab comunicó a David los asuntos de la guerra.

19. Mandó al mensajero: 'Cuando acabes de dar al rey todas las noticias de la guerra,

20. 'si el rey empieza a enojarse, y te dice: '¿Por qué os acercasteis a la ciudad? ¿No sabéis lo que suelen arrojar desde la muralla?'

21. '¿Quién hirió a Abimélec hijo de Jerobaal? ¿No echó una mujer desde la muralla un pedazo de rueda de molino, y murió en Tebes? ¿Por qué os llegasteis a la muralla?' Entonces le dirás: 'También tu siervo Urías hitita ha muerto'.

22. Llegó el mensajero y le contó a David lo que Joab le había mandado.

23. Dijo el mensajero: 'Prevalcieron los hombres que salieron contra nosotros al campo, bien que les hicimos retroceder hasta la entrada de la ciudad.

24. 'Pero los arqueros tiraron a tus siervos desde la muralla, y murieron algunos de los siervos del rey, y entre ellos Urías hitita'.

25. David dijo al mensajero: 'Di a Joab: No tengas pesar por eso, porque la espada consume tanto a uno como a otro. Refuerza el ataque contra la ciudad hasta que la rindas. Y tú aliéntalo'.

26. Al oír la esposa de Urías que su esposo había muerto, hizo duelo por él.

27. Y pasado el luto, David envió y la trajo a su casa. Ella fue su esposa, y dio a luz un hijo. Pero esta acción de David desagradó al Eterno.

2 Samuel 12

Natán amonesta a David

1. Entonces el Eterno envió a Natán ante David, y al llegar le dijo: 'Había dos hombres en una ciudad, uno rico y el otro pobre.

2. 'El rico tenía numerosas ovejas y vacas,

3. 'pero el pobre tenía una sola cordera, que había comprado y criado. Había crecido con él y con sus hijos. Comía de su bocado, bebía de su vaso y dormía en su seno. Y la tenía como a una hija.

4. 'Un viajero llegó a casa del hombre rico, y él no quiso tomar de sus ovejas ni de sus vacas, para dar de comer al viajero que lo visitaba, sino que tomó la oveja de aquel hombre pobre, y la aderezó para su huésped'.

5. Entonces se encendió el furor de David en gran manera contra aquel hombre, y dijo a Natán: 'Vive el Eterno que el que tal hizo es digno de muerte.

6. 'Y debe pagar la cordera con cuatro tantos, porque hizo tal cosa y no tuvo compasión'.

7. Entonces replicó Natán a David: 'Tú eres ese hombre. Así dice el Eterno, Dios de Israel: 'Yo te ungué por rey de Israel, y te libré de manos de Saúl.

8. 'Te di la casa de tu señor, y las mujeres de tu señor en tu seno. Además, te di la casa de Israel y de Judá. Y si esto fuera poco, te añadiría mucho más.

9. '¿Por qué, pues, tuviste en poco la Palabra del Eterno, y cometiste lo malo en sus ojos? A Urías hitita heriste a espada, y tomaste su esposa para que fuera tuya, y a él lo mataste con la espada de los amonitas.

10. 'Por eso, la espada no se apartará jamás de tu casa, por cuanto me menospreciaste, y tomaste la esposa de Urías hitita para ti'.

11. 'Así dice el Eterno: 'Yo levantaré el mal en tu misma casa. Tomaré tus mujeres ante tus ojos, y las daré a tu prójimo, que yacerá con ellas a la vista de este sol.

12. 'Tú lo hiciste en secreto, pero yo haré esto ante todo Israel, y ante el sol'.

13. Entonces dijo David a Natán: 'Pequé contra el Eterno'. Y Natán respondió a David: 'También el Eterno ha perdonado tu pecado. No morirás.

14. 'Pero por cuanto con esta acción hiciste blasfemar a los enemigos del Eterno, el hijo que te ha nacido morirá'.

15. Cuando Natán volvió a su casa, el Señor hirió al niño que la esposa de Urías había engendrado a David, y enfermó gravemente.

16. Entonces David rogó a Dios por el niño. Ayunó, se retiró y pasó la noche acostado en tierra.

17. Los ancianos de su casa lo instaron a que se levantara de la tierra, pero él no quiso, ni comió con ellos.

18. Al séptimo día el niño murió. Y los siervos de David, no osaban decirle que el niño había muerto. Decían: 'Cuando el niño aún vivía, le hablábamos, y no quería oír nuestra voz. ¡Cuánto más mal le hará, si le decimos que el niño ha muerto!'

19. Pero David, viendo a sus siervos hablar entre sí, entendió que el niño había muerto. Por lo que les preguntó: '¿Ha muerto el niño?' Y ellos respondieron: 'Ha muerto'.

20. Entonces David se levantó del suelo, se lavó, se perfumó y cambió su ropa. Entró en la casa del Eterno y adoró. Después vino a su casa, pidió comida, y comió.

21. Y sus siervos le preguntaron: '¿Qué es esto que has hecho? Cuando el niño aún vivía, ayunabas y llorabas. Ahora que murió, te levantaste y comiste'.

22. El respondió: 'Cuando el niño aún vivía, yo ayunaba y lloraba, pensando: 'Tal vez Dios tendrá compasión de mí, de manera que el niño viva'.

23. 'Pero ahora que ha muerto, ¿para qué tengo que ayunar? ¿Podré volverlo a la vida? Yo voy a él, pero él no volverá a mí'.

24. Y David consoló a Betsabé. Fue a visitarla y se unió con ella. Y ella dio a luz un hijo, que llamó Salomón, a quien Dios amó.

25. Y el Señor envió un mensaje con el profeta Natán, y lo llamó Jedidía, por orden del Eterno (amado por el Señor).

David captura Rabá

26. Joab peleaba contra Rabá de los amonitas, y tomó la ciudad real.

27. Entonces Joab envió mensajeros a David, para decirle: 'He sitiado a Rabá y he tomado la ciudad de las aguas.

28. 'Reúne al pueblo que queda y acampa contra la ciudad, y tómala; para que no sea yo quien la conquiste, y se le dé mi nombre'.

29. David juntó todo el pueblo, fue contra Rabá, la combatió y la tomó.

30. Y quitó la corona de su rey, que pesaba un talento de oro (33 kgs), y tenía piedras preciosas, y fue puesta sobre la cabeza de David. Y trajo un gran botín de la ciudad.

31. Además, sacó al pueblo que estaba en ella, y lo puso a trabajar con sierras, trillos, hachas y en hornos de ladrillo. Lo mismo hizo a todas las ciudades amonitas. Después David volvió con todo el pueblo a Jerusalén.

2 Samuel 13

Amnón y Tamar

1. Absalón hijo de David tenía una hermana hermosa llamada Tamar. Y Amnón hijo de David se enamoró de ella.

2. Y Amnón estaba angustiado hasta enfermarse por Tamar su hermana. Por ser ella virgen Amnón pensaba que sería difícil conseguir algo de ella.

3. Amnón tenía un amigo astuto llamado Jonadab hijo de Simea, hermano de David.

4. Y éste le preguntó: 'Hijo del rey, ¿por qué de día en día vas enflaqueciendo? ¿No me lo descubrirás a mí?' Y Amnón le respondió: 'Amo a Tamar la hermana de Absalón mi hermano'.

5. Jonadab le dijo: 'Acuéstate en tu cama, y finge que estás enfermo, y cuando tu padre te visite, dile: Te ruego que venga mi hermana Tamar, para que me conforte con alguna comida, y aderece alguna vianda ante mí, para que al verla yo, la coma de su mano'.

6. Y Amnón se acostó, se fingió enfermo, y vino el rey a visitarlo. Y dijo Amnón al rey: 'Te ruego que venga mi hermana Tamar, y prepare delante de mí dos hojuelas, que coma yo de su mano'.

7. Y David envió a Tamar a su casa. Le dijo: 'Ve a la casa de tu hermano Amnón, y hazle de comer'.

8. Y Tamar fue a casa de su hermano Amnón, que estaba acostado. Tomó harina, amasó unas hojuelas ante él, y se las coció.

9. Tomó luego la sartén, y las vació ante él, pero él no quiso comer. Y dijo entonces: 'Salgan todos de aquí'. Y salieron todos.

10. Luego dijo Amnón a Tamar: 'Trae la comida a la alcoba, para que yo coma de tu mano'. Y tomando Tamar las hojuelas que había preparado, las llevó a su hermano a la alcoba.

11. Cuando ella se las puso delante para que comiera, él trabó de ella, y le dijo: 'Ven, hermana mía, acuéstate conmigo'.

12. Ella replicó: 'No, hermano mío, no me fuerces. No se debe hacer así en Israel. No hagas tal vileza.

13. 'Porque, ¿dónde iría yo con mi deshonra? Y tú serías estimado como uno de los perversos de Israel. Te ruego que hables al rey, que no me negará a ti'.

14. Pero él no quiso escucharla. Antes pudiendo más que ella la forzó, y se echó con ella.

15. En seguida Amnón sintió por ella tan grande aborrecimiento, que éste fue mayor que el amor con que la había amado; tanto que le dijo: 'Levántate, y vete'.

16. Ella replicó: 'No, echarme sería mayor mal que el que me hiciste'. Pero él no la quiso escuchar.

17. Antes llamó al criado que le servía, y le dijo: 'Echa a esta mujer de aquí, y cierra la puerta tras ella'.

18. Ella llevaba un vestido de colores, como vestían las hijas vírgenes de los reyes. El criado, pues, la echó y cerró la puerta.

19. Entonces Tamar tomó ceniza, y la esparció sobre su cabeza. Rasgó la ropa de colores que vestía, y con sus manos sobre su cabeza, se fue gritando.

Venganza y huida de Absalón

20. Su hermano Absalón le preguntó: '¿Ha estado contigo tu hermano Amnón? Calla ahora, hermana mía, que es tu hermano. No se angustie tu corazón'. Y Tamar quedó desconsolada en casa de Absalón su hermano.

21. Cuando David lo supo, se enojó mucho.

22. Pero Absalón no habló con Amnón ni malo ni bueno. Sin embargo, Absalón aborreció a

Amnón, porque había forzado a Tamar su hermana.

23. Pasados dos años, Absalón tuvo esquiladores en Baal Hazor, que está junto a Efraín, y convidó a todos los hijos del rey.

24. Se presentó ante el rey y le dijo: 'Tu siervo tiene ahora esquiladores. Ruego que venga el rey y sus siervos con tu siervo'.

25. Pero el rey le respondió: 'No, hijo mío, no vamos todos, para no serte gravosos'. Y aunque Absalón porfió, el rey no aceptó ir, pero lo bendijo.

26. Entonces dijo Absalón: 'Si no, te ruego que venga con nosotros Amnón mi hermano'. El rey respondió: '¿Para qué ha de ir contigo?'

27. Y como Absalón lo importunó, dejó ir con él a Amnón y a todos los hijos del rey.

28. Absalón había ordenado a sus criados: 'Estad atentos, y cuando el corazón de Amnón esté alegre por el vino, y yo os diga, herid a Amnón y matadlo. No temáis, que yo os lo mando. Esforzaos y sed valientes'.

29. Y los criados de Absalón hicieron con Amnón como Absalón les mandó. Entonces, se levantaron todos los hijos del rey, montaron cada uno su mula, y huyeron.

30. Cuando ellos estaban aún en el camino, llegó a David el rumor de que Absalón había dado muerte a todos los hijos del rey, que ninguno de ellos había quedado.

31. Entonces David se levantó, rasgó su vestido, y se echó en tierra. Y todos sus criados presentes rasgaron sus vestidos.

32. Pero Jonadab, hijo de Simea hermano de David, dijo: 'No diga mi señor que han dado muerte a todos los jóvenes hijos del rey. Sólo Amnón ha sido muerto. Porque Absalón lo tenía determinado desde que Amnón forzó a su hermana Tamar.

33. 'Por tanto, no ponga mi señor el rey en su corazón ese rumor de que todos los hijos del rey han sido muertos. Sólo Amnón ha sido muerto'.

34. Entonces Absalón huyó. Entre tanto, el vigía vio que venía mucha gente del oeste, por el camino del monte.

35. Y dijo Jonadab al rey: 'Ahí vienen los hijos del rey. Es así como tu siervo ha dicho'.

36. Cuando acabó de hablar, llegaron los hijos del rey, y alzando su voz lloraron. Y el mismo rey y sus siervos lloraron amargamente.

37. Pero Absalón huyó y se fue a Talmai hijo de Amiud, rey de Gesur. Y David lloraba por su hijo todos los días.

38. Después que Absalón huyó a Gesur, estuvo allá tres años.

39. Y el rey David deseaba ver a Absalón, porque ya estaba consolado acerca de Amnón que había muerto.

2 Samuel 14

Joab procura el regreso de Absalón

1. Joab hijo de Sarvia se dio cuenta de que el corazón del rey estaba por Absalón.

2. Así Joab envió a Tecoa, y trajo de allá una mujer astuta, y le dijo: 'Te ruego que te finjas estar de duelo, y te vistas de luto, y no te perfumes con óleo. Antes preséntate como mujer que hace mucho que lleva luto por algún muerto.

3. 'Después preséntate al rey y habla con él de esta manera'. Y Joab puso las palabras en su boca.

4. Se presentó, pues, aquella mujer de Tecoa ante el rey, se postró en tierra, hizo reverencia, y le dijo: 'Oh rey, salva'.

5. El rey le preguntó: '¿Qué te pasa?' Ella respondió: 'Soy una mujer viuda, mi esposo ha muerto.

6. 'Y tu sierva tenía dos hijos. Los dos riñeron en el campo, y no habiendo quien los separase, uno hirió al otro, y lo mató.

7. 'Y toda la familia se ha levantado contra tu sierva, diciendo: 'Entrega al homicida para matarlo por la vida de su hermano a quien mató, y quitemos también al heredero'. Así apagarán la brasa que me ha quedado, y no dejarán a mi esposo nombre ni reliquia sobre la tierra'.

8. Entonces el rey le dijo: 'Vete a tu casa, yo daré órdenes acerca de ti'.

9. La mujer de Tecoa agregó: 'Rey señor mío, la maldad sea sobre mí y sobre la casa de mi padre, y el rey y su trono sean sin culpa'.

10. Y el rey agregó: 'Al que hable contra ti, tráelo a mí, que no te tocará más'.

11. Entonces dijo ella: 'Te ruego, oh rey, que te acuerdes del Eterno tu Dios, para que el

vengador de la sangre no aumente el daño destruyendo a mi hijo'. Y él respondió: 'Vive el Eterno, que no caerá ni un cabello de la cabeza de tu hijo en tierra'.

12. Entonces la mujer agregó: 'Te ruego que tu criada hable una palabra a mi señor el rey'. El dijo: 'Habla'.

13. Y la mujer respondió: '¿Por qué tú has pensado algo semejante contra el pueblo de Dios? Porque al dar el rey este juicio, se hace culpable, por cuanto el rey no permite volver a su hijo fugitivo.

14. 'Porque todos hemos de morir. Somos como agua derramada en tierra, que no se puede volver a juntar. Ni Dios quita la vida, sino que provee medios para que el fugitivo no sea desterrado.

15. 'Yo vine a decir esto al rey mi señor, porque el pueblo me atemorizó. Pero tu sierva dijo: 'Hablaré al rey, quizás él acepte lo que su sierva dice'.

16. 'Pues el rey oirá, para librar a su sierva del hombre que me quiere exterminar, junto con mi hijo, de la heredad de Dios.

17. 'Tu sierva, pues, dice: Sea ahora de consuelo la respuesta de mi señor el rey. Pues mi señor el rey es como un ángel de Dios para discernir entre lo bueno y lo malo. Así, el Eterno tu Dios sea contigo'.

18. Entonces David respondió a la mujer: 'No me encubras nada de lo que voy a preguntarte'. Y ella dijo: 'Hable mi señor el rey'.

19. Dijo el rey: 'En todo este caso, ¿no está contigo la mano de Joab?' La mujer respondió: 'Por tu vida, oh rey señor mío, que no hay que apartarse a derecha ni a izquierda de todo lo que mi señor el rey habló; pues tu siervo Joab me mandó, y él puso en mi boca todas estas palabras.

20. 'Tu siervo Joab ha obrado así para disimular el aspecto de la situación. Pero mi señor tiene la sabiduría de un ángel de Dios, para conocer lo que hay en la tierra'.

21. Entonces el rey dijo a Joab: 'Voy a atenderte. Ve, y haz volver a Absalón'.

22. Joab se postró en tierra, y después de bendecir al rey, exclamó: 'Hoy tu siervo sabe que he hallado gracia en tus ojos, rey señor mío, pues el rey ha concedido lo que tu siervo ha dicho'.

23. Entonces Joab fue a Gesur, y trajo a Absalón de vuelta a Jerusalén.

24. Pero el rey dijo: 'Váyase a su casa, y no vea mi rostro'. Y Absalón se fue a su casa sin ver al rey.

25. En todo Israel no había hombre tan hermoso como Absalón. Desde la planta de su pie hasta la coronilla, no había en él defecto.

26. Cuando se cortaba el cabello —lo que hacía al fin de cada año, pues le causaba molestia—, el cabello pesaba doscientos siclos de peso real (2 kgs).

27. Le nacieron a Absalón tres hijos, y una hija que llamó Tamar, y que era muy hermosa.

28. Absalón estuvo por espacio de dos años en Jerusalén, sin ver la cara del rey.

29. Por eso, Absalón mandó llamar a Joab, para enviarlo al rey; pero Joab no quiso acudir. Y aunque lo llamó por segunda vez, no acudió.

30. Entonces dijo a sus siervos: 'Bien sabéis que la tierra de Joab, donde tiene su cebada, está junto a mi lugar. Id, y prendedle fuego'. Y los siervos de Absalón prendieron fuego al campo.

31. Entonces Joab fue a casa de Absalón y le dijo: '¿Por qué tus siervos han quemado mi campo?'

32. Absalón respondió a Joab: 'Envié a llamarte, a fin de enviarte al rey para decirle: ¿Para qué vine de Gesur? Mejor me fuera estar aún allá. Vea yo ahora el rostro del rey, y si hay pecado en mí, máteme'.

33. Fue, pues, Joab al rey, y se lo comunicó. Entonces llamó a Absalón, quien fue al rey, e inclinó su rostro a tierra ante el rey. Y el rey lo besó.

2 Samuel 15

Absalón se subleva contra David

1. Después de esto, Absalón se hizo de un carro, caballos y cincuenta hombres que corrían delante de él.

2. Y Absalón se levantaba de mañana, y se ponía a un lado del camino, a la puerta, y al que tenía pleito y venía al rey a juicio, Absalón lo llamaba, y le decía: '¿De qué ciudad eres?' Y él respondía: 'Tu siervo es de tal tribu de Israel'.

3. Entonces Absalón le decía: 'Mira, tus palabras son buenas y justas, pero no tienes quien te oiga de parte del rey'.

4. Y agregaba: '¿Quién me pusiera por juez en la tierra, para que viniesen a mí los que tienen pleito o negocio, que yo les haría justicia!'

5. Y cuando alguno se llegaba para inclinarse a él, él extendía la mano, lo tomaba y lo besaba.

6. De esta manera hacía con todo israelita que venía al rey a juicio. Así Absalón robaba el corazón de los israelitas.

7. Al cabo de cuatro años Absalón dijo al rey: 'Te ruego que me permitas ir a Hebrón a pagar un voto que prometí al Eterno.

8. 'Porque tu siervo, cuando estaba en Gesur, en Siria, hizo voto, diciendo: Si el Eterno me vuelve a Jerusalén, serviré al Eterno'.

9. Y el rey le dijo: 'Ve en paz'. Y él se levantó y se fue a Hebrón.

10. Entonces Absalón envió mensajeros por todas las tribus de Israel, que dijeran: 'Cuando oigáis el sonido de la trompeta, diréis: 'Absalón reina en Hebrón'.

11. Y fueron con Absalón doscientos hombres de Jerusalén, convidados por él, que iban en su sencillez, sin saber nada.

12. Mientras Absalón ofrecía sus sacrificios, llamó a Ahitofel gilonita, consejero de David, de Gilo su ciudad. Y la conspiración vino a ser grande, pues iba aumentando el pueblo con Absalón.

13. Un mensajero avisó a David: 'El corazón de todo Israel se va tras Absalón'.

14. Entonces David dijo a todos sus servidores que estaban con él en Jerusalén: 'Huyamos ahora mismo, o no podremos escapar ante Absalón. Daos prisa a partir, no sea que se apresure y nos alcance, y arroje el mal sobre nosotros, y hiera la ciudad a filo de espada'.

15. Los servidores del rey dijeron: 'Tus siervos están prestos a todo lo que nuestro señor el rey decida'.

16. El rey entonces salió, con toda su familia en pos de él. Y el rey dejó diez esposas concubinas, para que guardasen la casa.

17. Salió, pues, el rey con todo el pueblo que lo seguía, y se detuvieron en un lugar distante.

18. Y todos sus siervos iban a su lado, con todos los cereteos y peleteos. Y todos los geteos, seiscientos hombres que habían venido con él desde Gat, iban delante del rey.

19. El rey dijo a Itai geteo: '¿Para qué vienes tú también con nosotros? Vuelve y quédate con el rey, porque tú eres extranjero, y desterrado también de tu lugar.

20. 'Ayer viniste, ¿y he de obligarte hoy a mudar de lugar para que vengas con nosotros? Yo iré como pueda, pero tú vuelve y haz volver a tus hermanos, y que el amor y la fidelidad de Dios sean contigo'.

21. Respondió Itai al rey: 'Vive Dios y vive mi señor el rey, que, para muerte o para vida, donde mi señor el rey esté, allí estará también tu siervo'.

22. Entonces dijo a Itai: 'Ven, pues, y pasa'. Y pasó Itai geteo, con todos sus hombres y su familia.

23. Y todos los del lugar lloraron en alta voz, mientras la gente pasaba. El rey también pasó el torrente Cedrón. Y todo el pueblo pasó al camino que va al desierto.

24. También iba Sadoc y los levitas que llevaban el Arca del Pacto de Dios, y asentaron el Arca del Pacto de Dios. Después que el pueblo acabó de salir de la ciudad, subió Abiatar.

25. Pero el rey dijo a Sadoc: 'Vuelve el Arca de Dios a la ciudad. Si yo hallo gracia en los ojos del Eterno, él me traerá de vuelta, y me permitirá ver otra vez el Arca y el Santuario.

26. 'Pero si él dijera: 'No me agradas', aquí estoy, haga de mí lo que bien le parezca'.

27. Además, el rey dijo al sacerdote Sadoc: '¿No eres tú el vidente? Tú y Abiatar, volved a la ciudad, con vuestros dos hijos. Ahimaas tu hijo, y Jonatán hijo de Abiatar.

28. 'Yo me detendré en los campos del desierto, hasta que venga noticia de vosotros que me dé aviso'.

29. Entonces Sadoc y Abiatar volvieron el Arca de Dios a Jerusalén, y se quedaron allí.

30. David subió llorando la cuesta de los Olivos, con la cabeza cubierta y descalzo. Y todo el pueblo que tenía consigo, cada uno cubrió su cabeza, y subió llorando.

31. Avisaron a David que Ahitofel estaba entre los que conspiraron con Absalón. Entonces dijo David: 'Entontece, oh Eterno, el consejo de Ahitofel'.

32. Cuando David llegó a la cumbre del monte para adorar a Dios, Husai arquita le salió al encuentro, rota su ropa y tierra sobre su cabeza.

33. David le dijo: 'Si pasas conmigo, me serás una carga;

34. 'pero si vuelves a la ciudad, y dices a Absalón: 'Rey, seré tu siervo; como serví a tu padre, te serviré ahora', entonces tú disiparás el consejo de Ahitofel.

35. '¿No están allí contigo los sacerdotes Sadoc y Abiatar? Por tanto, todo lo que oigas en la casa del rey, se lo comunicarás a ellos.

36. 'Y con ellos están sus dos hijos, Ahimaas el de Sadoc, y Jonatán el de Abiatar. Por medio de ellos me avisaréis todo lo que oigáis'.

37. Así, Husai amigo de David volvió a la ciudad. Y Absalón entró en Jerusalén.

2 Samuel 16

1. Cuando David pasó un poco la cumbre del monte, Siba, el criado de Mefi Boset, salió a recibirlo con un par de asnos enalbardados, y sobre ellos doscientos panes, cien hilos de pasas, cien panes de higos secos y un cuero de vino.

2. El rey preguntó a Siba: '¿Qué es esto?' Y Siba respondió: 'Los asnos para que suban en ellos la familia del rey; el pan y la pasa para que coman los criados; y el vino para que beban los que se cansen en el desierto'.

3. El rey preguntó: '¿Dónde está el hijo de tu señor?' Siba respondió: 'El se quedó en Jerusalén, porque piensa: 'Hoy la casa de Israel me devolverá el reino de mi padre'.

4. Entonces el rey dijo a Siba: 'Sea tuyo todo lo que tiene Mefi Boset'. Siba se inclinó y respondió: 'Rey señor mío, halle yo gracia ante ti'.

5. Cuando David llegó a Bahurim, un hombre de la familia de Saúl, llamado Simei, hijo de Gera; salió maldiciendo,

6. y echando piedras contra David y contra sus siervos, aunque toda la tropa y todos los hombres valientes estaban a su derecha y a su izquierda.

7. Decía Simei maldiciendo: '¡Fuera, fuera, hombre sanguinario, hombre de Belial!

8. 'El Eterno te ha dado el pago de toda la sangre de la casa de Saúl, en lugar del cual tú has reinado. El Eterno ha entregado el reino a tu hijo Absalón, y te sorprendió en tu maldad, porque eres hombre sanguinario'.

9. Entonces Abisai hijo de Sarvia, dijo al rey: '¿Por qué ese perro muerto maldice a mi señor el rey? Te ruego que me dejes pasar, y le quitaré la cabeza'.

10. Pero el rey respondió: '¿Qué tengo con vosotros, hijos de Sarvia? ¡Déjalo que maldiga! Si el Eterno le ha dicho que maldiga a David, ¿quién le podrá decir: Por qué lo maldices?'

11. Y dijo David a Abisai y a todos sus siervos: 'Mi hijo, salido de mis entrañas, busca mi vida. ¿Cuánto más ahora un hijo de Benjamín? Dejadlo que maldiga, que el Eterno se lo ha dicho.

12. 'Quizá el Señor mire mi aflicción, y me dé bien por sus maldiciones de hoy'.

13. Y mientras David y los suyos iban por el camino, Simei iba por el lado del monte delante de él, maldiciendo y arrojando piedras delante de él y esparciendo polvo.

14. Y el rey y todo el pueblo que con él estaba llegaron fatigados, y descansaron allí.

15. Absalón y toda su gente, los varones de Israel, entraron en Jerusalén, y con él Ahitofel.

16. Cuando llegó Absalón, Husai, amigo de David, le dijo: '¡Viva el rey, viva el rey!'

17. Absalón dijo a Husai: '¿Es ése tu agradecimiento hacia tu amigo?'

18. Husai respondió a Absalón: 'No, antes al que elija el Eterno y este pueblo y todos los varones de Israel, de ése seré yo, y con él quedará.

19. 'Y ¿a quién había yo de servir? ¿No es a su hijo? Como serví a tu padre, así seré ante ti'.

20. Entonces dijo Absalón a Ahitofel: 'Consultad, ¿qué haremos?'

21. Ahitofel dijo a Absalón: 'Entra a las concubinas de tu padre, que él dejó para guardar la casa. Y el pueblo de Israel oirá que te has hecho aborrecible a tu padre, y así fortalecerás a los que están contigo'.

22. Entonces pusieron una tienda a Absalón en el terrado, y Absalón entró a las concubinas de su padre, a la vista de todo Israel.

23. El consejo que daba Ahitofel en aquellos días, era como si consultaran la Palabra de Dios. Así era el consejo de Ahitofel, tanto con David como con Absalón.

2 Samuel 17

Consejos de Ahitofel y de Husai

1. Entonces Ahitofel dijo a Absalón: 'Voy a elegir 12.000 hombres, y me levantaré y seguiré a David esta noche.

2. 'Y caeré sobre él cuando esté cansado y débil. Lo atemorizaré, todo el pueblo que está con él huirá, y heriré sólo al rey.

3. 'Así volveré a todo el pueblo a ti. Y cuando ellos hayan vuelto, pues aquel hombre es el que tú quieres, todo el pueblo quedará en paz'.

4. Este consejo pareció bien a Absalón y a los ancianos de Israel.

5. Dijo Absalón: 'Llamad también a Husai arquita, para que oigamos también lo que él dirá'.

6. Cuando vino Husai, Absalón le dijo: 'Así dice Ahitofel. ¿Seguiremos su consejo o no? Di tú'.

7. Entonces Husai dijo a Absalón: 'El consejo de Ahitofel esta vez, no es bueno'.

8. Y añadió Husai: 'Tú sabes que tu padre y los suyos son hombres valientes, y están con amargura de ánimo, como la osa en el campo cuando le han quitado los hijos. Además, tu padre es hombre de guerra, y no pasará noche con la tropa.

9. 'Estará escondido en alguna cueva, o en otro lugar. Y si al principio caen algunos de los tuyos, el que lo oiga dirá: 'Los que siguen a Absalón han sido derrotados'.

10. 'Así, aun el hombre más valiente, cuyo corazón sea como corazón de león, sin duda desmayará. Porque todo Israel sabe que tu padre es hombre valiente, y los que están con él son esforzados.

11. 'Aconsejo que se junte a todo Israel, desde Dan hasta Beerséba, en multitud como la arena del mar, y que tú en persona vayas a la batalla.

12. 'Entonces lo acometeremos dondequiera que esté. Daremos sobre él como el rocío cae sobre la tierra, y ni uno dejaremos de él y de sus acompañantes.

13. 'Y si se refugia en alguna ciudad, todos los israelitas traerán sogas a esa ciudad, y la arrastraremos hasta el arroyo, para que no quede ninguna de sus piedras'.

14. Entonces Absalón y todos los de Israel dijeron: 'El consejo de Husai arquita es mejor que el de Ahitofel'. Porque el Eterno había

determinado frustrar el acertado consejo de Ahitofel, para traer el mal sobre Absalón.

15. En seguida dijo Husai a los sacerdotes Sadoc y Abiatar: 'Así aconsejó Ahitofel a Absalón y a los ancianos de Israel, y de esta manera aconsejé yo.

16. 'Avisad inmediatamente a David, y decidle que no quede esta noche en los vados del desierto, sino que pase en seguida el Jordán, para que el rey no sea destruido con su gente'.

17. Jonatán y Ahimaas estaban junto a la fuente de Rogel, porque no podían mostrarse en la ciudad. Fue por tanto una criada, y les avisó. Y ellos fueron a comunicárselo a David.

18. Pero un joven los vio, y lo denunció a Absalón. Sin embargo, los dos se dieron prisa a caminar, y llegaron a casa de un hombre en Bahurim que tenía un pozo en su patio, dentro del cual se escondieron.

19. Y la mujer de la casa tomó una manta, la extendió sobre la boca del pozo, y tendió sobre ella el grano trillado. Y nada se supo de ellos.

20. Llegaron los enviados de Absalón a casa de esa mujer, y le preguntaron: '¿Dónde están Ahimaas y Jonatán?' Ella respondió: 'Ya pasaron el vado de las aguas'. Y como ellos los buscaron y no los hallaron, se volvieron a Jerusalén.

21. Después que ellos se hubieron ido, aquéllos salieron del pozo, se fueron y avisaron al rey David. Les dijeron: 'Levantaos y daos prisa a pasar el río, porque Ahitofel ha dado tal consejo contra vosotros'.

22. Entonces David y todo el pueblo que estaba con él, se levantaron y pasaron el Jordán. Al amanecer no quedó ni uno sin pasar el Jordán.

23. Cuando Ahitofel vio que no se había seguido su consejo, aparejó su asno, y se fue a su ciudad. Después de ordenar su casa, se ahorcó, y murió. Y fue sepultado en sepulcro de su padre.

24. David llegó a Mahanaim. Y Absalón pasó el Jordán con toda la gente de Israel.

25. Absalón nombró a Amasa sobre el ejército en lugar de Joab. Amasa era hijo de un varón de Israel llamado Itra, que se había unido a Abigail hija de Naas, hermana de Sarvia, madre de Joab.

26. Israel con Absalón acamparon en tierra de Galaad.

27. Después que David llegó a Mahanaim, Sobi hijo de Naas, de Rabá de los amonitas, Maquir

hijo de Amiel de Lodebar y Barzilai galaadita de Rogelim,

28. trajeron a David y al pueblo que estaba con él, camas, tazas y vasijas de barro; así como trigo, cebada, harina, grano tostado, habas, lentejas y garbanzos tostados,

29. miel, cuajada, ovejas y quesos de vaca, para que comieran, porque pensaron: 'El pueblo estará con hambre, cansado y tendrá sed en el desierto'.

2 Samuel 18

Muerte de Absalón

1. David pasó revista a su tropa, y puso sobre ellos jefes de mil y de cien.

2. Puso una tercera parte del ejército al mando de Joab, otra tercera parte al mando de Abisai hijo de Sarvia, hermano de Joab, y la otra tercera parte al mando de Itai geteo. Y dijo a la tropa: 'Yo también iré con vosotros'.

3. Pero el pueblo dijo: 'No saldrás, porque si nosotros tuviéramos que huir, no harían caso de nosotros; aunque la mitad de nosotros muriera, no tendría importancia. Tú vales tanto como diez mil de nosotros. Será, pues, mejor que nos des ayuda desde la ciudad'.

4. Entonces el rey les dijo: 'Bien, haré lo que os parezca'. Y se quedó a la puerta, mientras el ejército salía de cien en cien y de mil en mil.

5. Y el rey mandó a Joab, a Abisai y a Itai: 'Tratad benignamente por amor de mí, al joven Absalón'. Y la tropa oyó cuando el rey dio a todos los capitanes, esa orden acerca de Absalón.

6. Salió, pues, el ejército al campo contra Israel, y la batalla se libró en el bosque de Efraín.

7. Y el ejército de Israel fue vencido por los siervos de David, y aquel día hubo una gran matanza de veinte mil hombres.

8. La batalla se extendió por todo el contorno, y aquel día fueron más los que destruyó el bosque que los que destruyó la espada.

9. Absalón se encontró con los siervos de David. Iba sobre un mulo, y el mulo entró debajo de una encina grande y espesa. Se le enredó la cabeza en la encina, y Absalón quedó colgado entre el cielo y la tierra, porque el mulo en que iba siguió adelante.

10. Un hombre lo vio y avisó a Joab. Le dijo: 'Vi a Absalón colgado de una encina'.

11. Joab respondió al que le daba la noticia: 'Ya que lo viste, ¿por qué no lo mataste allí mismo? Yo te hubiera dado diez siclos de plata (110 grs) y un cinturón'.

12. El hombre dijo a Joab: 'Aunque me pesaran mil siclos de plata, no extendería mi mano contra el hijo del rey; porque nosotros oímos cuando él te mandó a ti, a Abisai y a Itai: 'Mirad que ninguno toque al joven Absalón'.

13. 'Por otra parte, yo traicionaría mi vida, pues al rey nada se le esconde, y tú mismo estarías en contra'.

14. Joab respondió: 'No perderé tiempo contigo'. Tomó tres dardos en su mano, y los hincó en el corazón de Absalón, que aún estaba vivo en la encina.

15. Luego, diez escuderos de Joab cercaron a Absalón y acabaron de matarlo.

16. Entonces Joab tocó la trompeta, y el ejército cesó de perseguir a Israel, porque Joab los detuvo.

17. Tomaron después a Absalón y lo echaron en un gran hoyo en el bosque, y levantaron sobre él un gran montón de piedras. Y todo Israel huyó, cada uno a su estancia.

18. En su vida Absalón había levantado una columna en el Valle del Rey, porque había dicho: 'No tengo hijo que conserve la memoria de mi nombre'. Y llamó a ese monumento con su propio nombre. Así se llama hasta hoy, la columna de Absalón.

19. Entonces Ahimaas hijo de Sadoc dijo: 'Correré ahora y daré la noticia al rey de que el Eterno defendió su causa de mano de sus enemigos'.

20. Pero Joab le dijo: 'Hoy no llevarás la noticia, otro día; porque el hijo del rey ha muerto'.

21. Joab dijo a Cusi: 'Ve tú, y di al rey lo que has visto'. Después de postrarse, Cusi corrió.

22. Entonces Ahimaas hijo de Sadoc volvió a decir a Joab: 'Sea como sea, déjame correr tras Cusi'. Joab le dijo: 'Hijo mío, ¿para qué has de correr tú, si no recibirás premio por la noticia?'

23. Pero insistió: 'Sea como sea, yo correré'. Entonces le dijo: 'Pues, corre'. Y Ahimaas corrió por el camino de la llanura, y pasó adelante de Cusi.

24. Estaba David sentado entre las dos puertas. El centinela había ido al terrado que está sobre la puerta de la muralla, y al levantar los ojos, vio a uno que corría solo.

25. El centinela dio voces y avisó al rey. El rey dijo: 'Si es solo, buena noticia traerá'. Mientras que él venía acercándose,

26. el centinela vio a otro que corría, y avisó al portero: 'Otro hombre viene corriendo solo'. Y el rey dijo: 'Este también es mensajero'.

27. El centinela volvió a hablar: 'El correr del primero parece el correr de Ahimaas hijo de Sadoc'. El rey respondió: 'Ese es hombre de bien, y traerá buena noticia'.

28. Entonces Ahimaas dijo en alta voz al rey: 'Paz'. Se inclinó ante el rey, y agregó: 'Bendito sea el Eterno tu Dios, que entregó a los que se habían levantado contra mi señor el rey'.

29. El rey preguntó: 'El joven Absalón, ¿está bien?' Y Ahimaas respondió: 'Vi un gran alboroto cuando Joab envió a tu siervo, pero no supe lo que era'.

30. El rey le dijo: 'Pasa, y ponte allí'. El pasó y se quedó de pie.

31. Luego llegó Cusi, y dijo: 'Reciba la nueva mi señor el rey, que hoy el Eterno ha defendido tu causa de la mano de todos los que se habían levantado contra ti'.

32. El rey preguntó a Cusi: 'El joven Absalón. ¿está bien?' Cusi respondió: 'Como él sean los enemigos de mi señor el rey, y todos los que se levantan contra ti para mal'.

33. Entonces el rey se turbó, subió al mirador que estaba sobre la puerta, y lloró. Y mientras iba, decía: '¡Hijo mío, Absalón, hijo mío! ¡Hijo mío, Absalón! ¡Quién diera que yo hubiera muerto en tu lugar, Absalón, hijo mío!'

2 Samuel 19

David vuelve a Jerusalén

1. Avisaron a Joab: 'El rey llora, y hace duelo por Absalón'.

2. Y aquel día la victoria se volvió en luto para todo el pueblo, que supo que el rey sentía dolor por su hijo.

3. Aquel día el ejército entró en la ciudad a escondidas, como suele entrar un ejército que huye de la batalla avergonzado.

4. Y el rey cubierto el rostro, clamaba en alta voz: '¡Hijo mío Absalón! ¡Absalón, hijo mío!'

5. Entonces Joab entró en la casa del rey y le dijo: 'Hoy has avergonzado a todos tus siervos que han librado tu vida, la vida de tus hijos e hijas, la vida de tus esposas y concubinas;

6. 'porque amas a los que te aborrecen, y aborreces a los que te aman. Hoy has dado a entender que nada te importan tus príncipes y tus siervos. Hoy veo que si Absalón viviera, te contentarías, aunque todos nosotros hubiéramos muerto.

7. 'Ahora, pues, levántate y sal fuera, y halaga a tus siervos. Porque juro por el Eterno, que si no sales, ni aun uno quede contigo esta noche. Y esto te pesará más que todos los males que te han venido desde tu juventud'.

8. Entonces el rey se levantó y se sentó a la puerta. Y avisaron a todo el ejército: 'E! rey está sentado a la puerta'. Y vino todo el ejército ante el rey. Pero Israel había huido, cada uno a su estancia.

9. Todo el pueblo discutía en todas las tribus de Israel, y decían: 'El rey nos ha librado de nuestros enemigos, nos ha salvado de los filisteos, y ahora había huido por causa de Absalón.

10. 'Y Absalón, a quien habíamos ungido sobre nosotros, ha muerto en la batalla. ¿Por qué, pues, estáis sin hacer nada para volver al rey a Jerusalén?'

11. El rey David envió a decir a los sacerdotes Sadoc y Abiatar: 'Preguntad a los ancianos de Judá: ¿Por qué seréis vosotros los últimos en volver al rey a su casa, cuando la palabra de todo Israel ha venido al rey para llevarlo a su casa?'

12. 'Vosotros sois mis hermanos, mis huesos y mi carne sois. ¿Por qué seréis los últimos en volver al rey?'

13. 'Decid también a Amasa: ¿No eres tú hueso mío y carne mía? Que Dios me trate con todo rigor, si no te nombro general del ejército ante mí para siempre, en lugar de Joab'.

14. Así inclinó el corazón de todos los varones de Judá, como el de un solo hombre, para que enviasen a decir al rey: 'Vuelve tú y todos tus siervos'.

15. Volvió, pues, el rey y vino hasta el Jordán. Y Judá fue hasta Gilgal, a recibir al rey y ayudarlo a pasar el Jordán.

16. Y Simei hijo de Gera, de Benjamín, que era de Bahurim, se apresuró a venir con los de Judá a recibir al rey David.

17. Con él venían mil hombres de Benjamín. También vino Siba, criado de Saúl, con sus quince hijos y sus veinte siervos, y pasaron el Jordán delante del rey.

18. Cruzaron el vado, para pasar a la familia del rey, y para hacer lo que él dijera. Entonces Simei hijo de Gera se postró ante el rey cuando él hubo pasado el Jordán.

19. Y dijo al rey: 'No me culpe mi señor de iniquidad, ni recuerde los males que tu siervo hizo el día en que mi señor el rey salió de Jerusalén. No los guarde el rey en su corazón.

20. 'Porque yo, tu siervo, reconozco que he pecado, y he venido hoy el primero de la casa de José, para recibir a mi señor el rey'.

21. Abisai hijo de Sarvia dijo: '¿No ha de morir por esto Simei, que maldijo al ungido del Eterno?'

22. David entonces dijo: '¿Qué tengo que ver con vosotros, hijos de Sarvia, para que hoy me seáis como adversarios? ¿Ha de morir hoy alguno en Israel? ¿No sé hoy que soy rey sobre Israel?'

23. Y el rey dijo a Simei: 'No morirás'. Y el rey se lo juró.

24. También Mefi Boset hijo de Saúl descendió a recibir al rey. No había cuidado sus pies, ni había arreglado su barba, ni lavado sus vestidos, desde el día que el rey salió hasta que volvió en paz.

25. Cuando vino a Jerusalén a recibir al rey, el rey le preguntó: 'Mefi Boset, ¿por qué no fuiste conmigo?'

26. El respondió: 'Señor mío, mi siervo me engañó. Tu siervo había dicho: 'Aparejaré un asno, e iré con el rey; porque tu siervo es tullido. Pero Siba me traicionó.

27. 'Además, él calumnió a tu siervo ante mi señor el rey. Pero mi señor el rey es como un ángel de Dios. Haz lo que bien te parezca.

28. 'Porque toda la casa de mi padre era digna de muerte ante mi señor el rey, y tú pusiste a tu siervo entre los convidados de tu mesa. ¿Qué derecho tengo yo de pedir cosa alguna al rey?'

29. El rey le dijo: '¿Para qué hablar más? He determinado que tú y Siba dividáis las tierras'.

30. Y Mefi Boset dijo al rey: 'Aun tómelas todas, ya que mi señor el rey ha vuelto en paz a su casa'.

31. También Barzilai galaadita descendió de Rogelim, y pasó el Jordán con el rey para acompañarlo al otro lado del Jordán.

32. Barzilai era muy anciano, de 80 años. Había llevado provisión al rey hasta Mahanaim, porque era muy rico.

33. Y el rey dijo a Barzilai: 'Pasa conmigo, y te sustentaré en Jerusalén'.

34. Pero Barzilai dijo al rey: '¿Cuántos años más he de vivir para que yo suba con el rey a Jerusalén?'

35. 'Tengo ahora 80 años. ¿Podré distinguir entre lo bueno y lo malo? ¿Podrá saborear tu siervo lo que coma y beba? ¿Oiré más la voz de los cantores y cantoras? ¿Para qué, pues, ha de ser tu siervo una carga a mi señor el rey?'

36. 'Tu siervo pasará un poco más allá del Jordán con el rey. ¿Para qué me ha de dar el rey tan grande recompensa?'

37. 'Te ruego que me dejes volver a morir en mi ciudad. junto al sepulcro de mis padres. Aquí está tu siervo Quimam. Que pase él con mi señor el rey, y hazle lo que bien te parezca.'

38. Y el rey dijo: 'Pues pase conmigo Quimam, y yo haré por él lo que tú pidas'.

39. Y todo el pueblo pasó el Jordán. Después que hubo pasado también el rey, besó a Barzilai y lo bendijo. Y él volvió a su casa.

40. Entonces el rey pasó a Gilgal, y con él pasó Quimam y todo el pueblo de Judá, con la mitad del pueblo de Israel.

41. En eso, los varones de Israel vinieron al rey, y le dijeron: '¿Por qué, nuestros hermanos, los hombres de Judá, te han llevado y han ayudado a pasar el Jordán al rey y a su familia, y a todos los de David?'

42. Los de Judá respondieron a los de Israel: 'Porque el rey es nuestro pariente. Pero, ¿por qué os enojáis por eso? ¿Hemos recibido algún regalo?'

43. Entonces respondieron los de Israel a los de Judá: 'Nosotros tenemos en el rey diez partes. Por eso nos pertenece más que a vosotros. ¿Por qué nos habéis tenido en poco? ¿No hablamos nosotros primero acerca de volver a nuestro rey?'

Y los de Judá respondieron más ásperamente que los de Israel.

2 Samuel 20

Sublevación de Seba

1. Había allí un hombre perverso llamado Seba hijo de Bicri, de Benjamín, que tocó la trompeta y dijo: 'Nosotros no tenemos parte en David, ni heredad en el hijo de Isaí. Israel, ¡cada uno a sus estancias!'

2. Así todos los hombres de Israel abandonaron a David y siguieron a Seba hijo de Bicri. Pero los de Judá siguieron a su rey, desde el Jordán hasta Jerusalén.

3. Cuando David volvió a su casa en Jerusalén, tomó a sus diez esposas concubinas que había dejado para guardar la casa, y las puso en una casa bajo custodia. Les dio su alimento, pero nunca más se llegó a ellas. Quedaron guardadas viviendo como viudas.

4. Después dijo el rey a Amasa: 'Convoca a los hombres de Judá para dentro de tres días, y está tú presente'.

5. Fue, pues, Amasa a convocar a Judá, pero se detuvo más del tiempo señalado.

6. Y dijo David a Abisai: 'Sabes que Bicri nos hará ahora más mal que Absalón. Toma, pues, los siervos de tu señor, y ve tras él, no sea que halle ciudades fortificadas y se nos escape'.

7. Entonces salieron en pos de él los hombres de Joab, los cereteos y peleteos, y todos los valientes; salieron de Jerusalén para ir tras Seba hijo de Bicri.

8. Cuando estaban junto a la piedra grande de Gabaón, vino Amasa a su encuentro. Joab vestía una túnica militar, y sobre ella el cinto ceñido a su cintura con una daga en su vaina. Al adelantarse se le cayó la daga.

9. Entonces Joab dijo a Amasa: '¿Tienes paz, hermano mío?' Y Joab tomó con la diestra la barba de Amasa para besarla.

10. Como Amasa no se cuidó de la daga que Joab tenía en la mano, este lo hirió en la quinta costilla, y derramó sus entrañas por tierra. Cayó muerto sin segundo golpe. Después Joab y Abisai fueron en persecución de Seba hijo de Bicri.

11. Uno de los hombres de Joab se paró junto a Amasa, y decía: 'El que ame a Joab y a David, siga en pos de Joab'.

12. Amasa se había revolcado en su sangre en el medio del camino. Y todo el que pasaba, al verlo se detenía. Entonces lo apartaron del camino, y echaron un vestido sobre él.

13. Luego que fue apartado del camino, pasaron todos los que seguían a Joab, para ir en busca de Seba hijo de Bicri.

14. Joab pasó por todas las tribus de Israel hasta Abel Bet Maacá y todo Barim. Y todos los bicritas se juntaron, y lo siguieron también.

15. Llegaron y lo cercaron en Abel Bet Maacá, y levantaron un terraplén contra la ciudad. Y todo el pueblo que estaba con Joab trabajaba por derribar la muralla.

16. Entonces una mujer sabia dio voces desde la ciudad, y les dijo; '¡Oíd! ¡Escuchad! Os ruego que digáis a Joab que se llegue para que yo hable con él'.

17. Cuando él se acercó, ella le preguntó: '¿Eres tú Joab?' El respondió: 'Yo soy'. Ella agregó: 'Oye las palabras de tu sierva'. El respondió: 'Oigo'.

18. Entonces ella siguió diciendo: 'Antiguamente solían decir: 'El que quiera saber algo, pregunte en Abel', y así quedaba el asunto concluido.

19. 'Yo soy de las pacíficas y fieles de Israel. Pero tú procuras destruir una ciudad que es madre en Israel. ¿Por qué destruyes la heredad del Eterno?'

20. Joab respondió: '¡Nunca tal acontezca que yo destruya ni deshaga!'

21. 'El caso no es así, sino que un hombre de Efraín, llamado Seba hijo de Bicri, ha levantado su mano contra el rey David. Entregad a ese hombre, y me iré de la ciudad'. La mujer dijo a Joab: 'Su cabeza te será echada desde la muralla'.

22. La mujer fue luego a todo el pueblo con su sabiduría, y ellos cortaron la cabeza de Seba hijo de Bicri, y la echaron a Joab. Y él tocó la trompeta, y se retiraron de la ciudad, cada uno a su tienda. Y Joab volvió al rey a Jerusalén.

Oficiales de David

23. Así Joab quedó sobre todo el ejército de Israel, Benaía hijo de Joiada sobre los cereteos y peleteos,

24. Adoram sobre los tributos, Josafat hijo de Ahilud, el canciller,

25. Seba, escriba, Sadoc y Abiatar, sacerdotes;

26. e Ira jaireo fue también sacerdote de David.

2 Samuel 21

Venganza de los gabaonitas

1. En los días de David hubo hambre durante tres años seguidos. David consultó al Señor y él le respondió: 'Es por causa de Saúl, por su casa que derramó sangre, cuando mató a los gabaonitas'.

2. Entonces el rey llamó a los gabaonitas, y les habló. Ellos no eran de Israel, sino el residuo de los amorreos a quienes los israelitas habían jurado alianza, y Saúl había procurado matarlos en su celo por Israel y Judá.

3. David dijo a los gabaonitas: '¿Qué os haré, qué satisfacción os daré para que bendigáis la heredad del Eterno?'

4. Los gabaonitas respondieron: 'No tenemos querrela acerca de plata ni oro con Saúl y su casa, ni queremos que muera hombre en Israel'. Y él les dijo: 'Lo que vosotros digáis os haré'.

5. Ellos respondieron al rey: 'De aquel hombre que nos destruyó, y maquinó exterminarnos, sin dejar nada de nosotros en Israel,

6. 'danos siete varones de sus hijos para que los ahorquemos ante el Eterno'. Y el rey dijo: 'Yo los daré'.

7. El rey perdonó a Mefi Boset, hijo de Jonatán, hijo de Saúl, por el juramento que hubo entre David y Jonatán hijo de Saúl.

8. Pero el rey tomó dos hijos de Rispa hija de Aja, que ella había engendrado a Saúl, a saber, Armoni y Mefi Boset; y cinco hijos de Mical (o Merab) hija de Saúl, que ella había engendrado a Adriel, hijo de Barzilai meholatita.

9. Los entregó a los gabaonitas, y ellos los ahorcaron en el monte ante el Eterno. Así murieron aquellos siete, al principio de la siega de la cebada.

10. Entonces Rispa hija de Aja tomó un saco, lo tendió sobre un peñasco, desde el principio de la siega hasta que llovió sobre ellos. Y no dejó que las aves del cielo se acercaran a ellos de día, ni bestias del campo de noche.

11. Contaron a David lo que hacía Rispa hija de Aja, concubina de Saúl.

12. Entonces David tomó los huesos de Saúl y de Jonatán, que estaban en poder de los de Jabes de Galaad, que los habían hurtado de la plaza de Bet San, donde los habían colgado los filisteos, cuando deshicieron a Saúl en Gilboa.

13. Mandó que llevaran de allí los huesos de Saúl, los de Jonatán su hijo, y también los de los ahorcados.

14. Y sepultaron los huesos de Saúl y los de su hijo Jonatán en tierra de Benjamín, en Sela, en el sepulcro de Cis su padre. Y cumplieron todo lo que el rey había mandado. Y después Dios atendió las súplicas del país.

Abisai libra a David del gigante

15. Como los filisteos volvieron a hacer guerra a Israel, David y sus siervos descendieron y pelearon con los filisteos. Y David se cansó.

16. En eso Isbi Benob, uno de los hijos del gigante, cuya lanza pesaba trescientos siclos de bronce (3,5 kgs), y tenía ceñida una espada nueva, trató de herir a David.

17. Pero Abisai hijo de Sarvia lo socorrió. Hirió al filisteo, y lo mató. Entonces los hombres de David le juraron: 'Nunca más saldrás con nosotros a la batalla, para que no se apague la lámpara de Israel'.

Los hombres de David matan a los gigantes

18. Después hubo otra batalla en Gob contra los filisteos. Entonces Sibecai husatita mató a Saf, hijo del gigante.

19. En otra batalla contra los filisteos en Gob, Elhanán hijo de Jare Oregim de Belén, mató a Goliat geteo, el asta de su lanza era como un rodillo de telar.

20. Después hubo aún otra batalla en Gat, donde había un hombre de gran estatura, que tenía doce dedos en las manos y doce en los pies, veinticuatro en total, y también era hijo del gigante.

21. Este desafió a Israel, y lo mató Jonatán hijo de Sima, hermano de David.

22. Esos cuatro eran hijos del gigante de Gat. Y cayeron por mano de David y de sus siervos.

2 Samuel 22

Cántico de liberación de David

1. El día en que el Eterno libró a David de mano de Saúl y de todos sus enemigos, David entonó este canto:

2. 'El Eterno es mi roca, mi fortaleza y mi libertador.

3. 'Dios mío, fortaleza mía, en él confiaré. Mi escudo y el poder que me salva; mi fortaleza y mi alto refugio. Mi salvador, que me libra de violencia.

4. 'Invocaré al Eterno, digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos.

5. 'Ondas de muerte me rodearon, torrentes de iniquidad me atemorizaron.

6. 'Ligaduras del sepulcro me rodearon, y me tendieron lazos de muerte.

7. 'En mi angustia invoqué al Eterno, clamé a mi Dios, y oyó mi voz desde su templo, mi clamor llegó a sus oídos.

8. 'La tierra se conmovió y tembló, los fundamentos del cielo se conmovieron, y se estremecieron, porque él se indignó.

9. 'Humo subió de su nariz, y fuego consumidor de su boca. Carbones encendió él.

10. 'Dividió los cielos y descendió, densa oscuridad debajo de sus pies.

11. 'Cabalgó sobre un querubín, y voló; voló sobre las alas del viento.

12. 'Puso tinieblas a su alrededor por pabellón, aguas oscuras y espesas nubes.

13. 'Por el resplandor de su presencia se encendieron ascuas ardientes.

14. 'El Eterno tronó desde el cielo, el Altísimo dio su voz,

15. 'envió sus saetas, y los desbarató, lanzó relámpagos y los consumió.

16. 'Entonces apareció el fondo del mar, y los cimientos del mundo quedaron descubiertos; a la reprensión del Eterno, al sople de su aliento.

17. 'Extendió su mano desde lo alto, me tomó y me sacó de copiosas aguas.

18. 'Me libró de fuertes enemigos, de los que me aborrecían, aunque eran más fuertes que yo.

19. 'Me asaltaron en el día de mi calamidad, pero el Eterno fue mi sostén.

20. 'Me sacó a lugar espacioso; me libró, porque se agradó de mí.

21. 'El Eterno recompensó mi justicia, me pagó según la limpieza de mis manos;
 22. 'porque guardé los caminos del Eterno, y no me aparté impíamente de mi Dios.
 23. 'Ante mí tengo todas sus ordenanzas, y no me aparté de sus normas.
 24. 'Fui íntegro con él, y me guardé de mi maldad.
 25. 'Por tanto, el Eterno me recompensó según mi justicia, según mi limpieza ante sus ojos.
 26. 'Con el bueno eres benigno, y con el íntegro eres íntegro.
 27. 'Limpio eres con el limpio, y rígido con el perverso.
 28. 'Tú salvas al pueblo humilde, pero tus ojos abaten a los altivos.
 29. 'Tú eres mi lámpara, oh Eterno. El Señor convierte mis tinieblas en luz.
 30. 'Contigo desbarataré ejércitos, y con mi Dios asaltaré murallas.
 31. 'Dios, perfecto es su camino, y acrisolada la Palabra del Señor; es escudo a los que en él esperan.
 32. 'Porque, ¿quién es Dios sino el Eterno? Y ¿qué roca hay fuera de nuestro Dios?
 33. 'Dios me ciñe de fuerza, y despeja mi camino.
 34. 'El me da pies ligeros como de ciervo, y me sostiene en las alturas.
 35. 'El adiestra mis manos para la batalla, de modo que con mis brazos quiebro el arco de bronce.
 36. 'Tú me diste el escudo de tu salvación, y tu benignidad me ha engrandecido.
 37. 'Tú ensanchaste mis pasos debajo de mí, y mis pies no resbalaron.
 38. 'Perseguiré a mis enemigos y los destruiré, no me volveré hasta acabarlos.
 39. 'Los consumiré y los heriré, de modo que no se levanten más; caerán bajo mis pies.
 40. 'Me ceñiste de fuerza para la batalla, y postraste a mis enemigos debajo de mí.
 41. 'Obligaste a mis enemigos a darme la espalda, para que yo destruyera a los que te aborrecen.
 42. 'Clamaron, y no hubo quien los librara; aun al Eterno, pero no les respondió.
 43. 'Como polvo de la tierra los molí, como lodo de las calles los pisé y trituré.

44. 'Tú me libraste de contiendas de pueblos, me guardaste para que fuese cabeza de naciones, y pueblos que no conocía me sirvieron.
 45. 'Los extraños se sometieron a mí, al oírme me obedecían.
 46. 'Los extraños desfallecían, y temblaban en sus escondrijos.
 47. '¡El Eterno vive! ¡Alabada sea mi Roca! Sea ensalzado mi Dios, mi Salvador.
 48. 'El Dios que me ha vengado, y sujeta a los pueblos debajo de mí,
 49. 'me libra de mis enemigos, y me exalta sobre los que se levantan contra mí.
 50. 'Por eso te confesaré entre las naciones, oh Eterno, y cantaré a tu Nombre.
 51. 'El salva gloriosamente a su rey, y muestra su amor a su ungido, a David y a sus descendientes para siempre'.

2 Samuel 23

Últimas palabras de David

1. Estas son las últimas palabras de David: 'Dijo David hijo de Isaí, el hombre que fue exaltado por el Altísimo, el ungido del Dios de Jacob, el dulce cantor de Israel:
 2. 'El Espíritu del Señor ha hablado por mí, y su Palabra ha estado en mi lengua.
 3. 'El Dios de Israel ha dicho, me habló la Roca de Israel. El que gobierna a los hombres con justicia, el que gobierna respetando a Dios,
 4. 'es como la luz matinal cuando sale el sol, en una mañana sin nubes; es como el resplandor después de la lluvia, que hace brotar la hierba de la tierra.
 5. 'Mi casa está firme ante Dios, él me dio un pacto eterno, ordenado y seguro en todo. El me concederá mi salvación, me concederá todo mi deseo.
 6. 'Pero los impíos serán como espinos arrancados, que nadie toma con la mano;
 7. 'el que los quiere tocar, se arma de hierro y asta de lanza, y son del todo quemados ahí donde están'.

Los valientes de David Los valientes de David
 8. Estos son los nombres de los valientes de David: Joseb Basebet el tacmonita, el jefe de los tres, que blandió su lanza contra ochocientos hombres, y los mató en un solo combate.

9. Después Eleazar hijo de Dodo de Ahohi. Fue uno de los tres valientes que estaban con David, cuando desafiaron a los filisteos que se habían juntado en Damim. Los israelitas habían retrocedido,

10. pero él se mantuvo firme, e hirió a los filisteos hasta que su mano se cansó y quedó contraída a la espada. Aquel día el Eterno obró una gran victoria, y el ejército volvió sólo para juntar el botín.

11. Después de éste fue Sama, hijo de Age ararita. Los filisteos se juntaron en Lehi. Había ahí un terreno sembrado de lentejas. El ejército había huido ante los filisteos.

12. Pero él se paró en medio de aquel terreno y lo defendió. Hirió a los filisteos y el Eterno otorgó una gran victoria.

13. Tres de los treinta principales descendieron al comienzo de la siega y fueron a reunirse con David en la cueva de Adulam, mientras los filisteos estaban en el valle de Refaim.

14. Entonces David estaba en la fortaleza, y la guarnición de los filisteos en Belén.

15. David dijo con vehemencia: '¡Quién me diera a beber del agua de la cisterna de Belén, que está a la puerta!'

16. Entonces los tres valientes atravesaron el campamento filisteo, sacaron agua de la cisterna de Belén, que estaba a la puerta, y la trajeron a David. Pero él no la quiso beber, sino que la derramó ante el Eterno diciendo:

17. 'Lejos de mí, oh Eterno, que yo haga tal cosa. ¿He de beber la sangre de los varones que fueron con peligro de su vida?' Y no la quiso beber. Los tres varones hicieron esto.

18. Abisai hermano de Joab hijo de Sarvia, fue el principal de los treinta. Alzó su lanza contra trescientos, a quienes mató, y ganó renombre entre los treinta.

19. Era el más renombrado de los treinta, pero no llegó a los tres primeros.

20. Después, Benaía hijo de Joiada, hijo de un varón esforzado, de grandes proezas, de Cabseel. Este mató a dos héroes como leones de Moab. Y un día en que estaba nevando, descendió al fondo de un pozo y mató a un león.

21. También mató a un egipcio de gran estatura. El egipcio tenía una lanza en su mano. Benaía lo

atacó con un palo, le arrebató la lanza, y lo mató con ella.

22. Esto hizo Benaía hijo de Joiada, y ganó renombre entre los tres valientes.

23. Fue renombrado entre los treinta, pero no llegó a los tres primeros. Y David lo nombró jefe de su guardia personal.

24. Asael hermano de Joab fue de los treinta, Elanán hijo de Dodo de Belén,

25. Sama de Harodi, Elica de Harodi,

26. Heles de Palti, Hira hijo de Jeces de Tecoa,

27. Abiezer de Anatot, Mebunai de Husa.

28. Salmón Ahohita, Maharai de Netofat,

29. Helec hijo de Bana de Netofat, Itai hijo de Ribai de Gabaa de Benjamín.

30. Benaía piratonita, Hidai del arroyo Gaas,

31. Abi Albón de Arbat, Asmavet de Barum,

32. Eliaba de Salbón, Jonatán de los hijos de Jasén,

33. Sama de Arar, Ahiam hijo de Sarar, de Arar,

34. Elifelet hijo de Asbai, hijo de Maca, Eliam hijo de Ahitofel de Gilo,

35. Hesrai del Carmelo, Parai de Arbi,

36. Igal hijo de Natán de Soba, Bani de Gadi,

37. Selec de Amón, Narai de Beerot, escudero de Joab hijo de Sarvia.

38. Ira de Itri, Gareb de Itri,

39. Urías hitita. Entre todos 37.

2 Samuel 24

David censa al pueblo

1. El enojo del Eterno volvió a encenderse contra Israel, e incitó a David contra ellos a que dijese: 'Ve, cuenta a Israel y a Judá'.

2. Dijo el rey a Joab, general del ejército: 'Recorre todas las tribus de Israel, desde Dan hasta Beerséba, y cuenta al pueblo, para que yo sepa el número de la gente'.

3. Joab respondió al rey: 'Añada el Eterno tu Dios al pueblo cien veces tanto, y que lo vea mi señor el rey. Pero, ¿por qué se complace en esto mi señor el rey?'

4. Pero la orden del rey prevaleció sobre Joab y los capitanes del ejército. Salió, pues, Joab, con los capitanes del ejército de la presencia del rey para contar al pueblo de Israel.

5. Pasaron el Jordán y acamparon en Aroer, a la mano derecha de la ciudad que está en medio del valle de Gad, junto a Jazer.

6. Después fueron a Galaad, a la tierra de Hodsi, y de ahí fueron a Danján y a los alrededores de Sidón.

7. Fueron después a la fortaleza de Tiro, y a todas las ciudades de los heveos y de los cananeos; y salieron al sur de Judá, a Beerseba.

8. Después de recorrer todo el país, volvieron a Jerusalén al fin de nueve meses y veinte días.

9. Y Joab dio al rey la cifra total del censo. De Israel fueron 800.000 hombres fuertes que sacaban espada, y de Judá 500.000 hombres.

10. Después que David hubo censado al pueblo, le remordió el corazón, y David dijo al Eterno: 'He pecado gravemente por haber hecho esto. Ahora, oh Eterno, te ruego que quites el pecado de tu siervo, porque obré muy neciamente'.

11. Por la mañana, cuando David se hubo levantado, vino Palabra del Eterno al profeta Gad, vidente de David, que le dijo:

12. 'Ve, y di a David: Así dice el Señor: Tres cosas te ofrezco, elige una de ellas, para que yo la ejecute'.

13. Gad fue a David y le dijo: '¿Quieres que vengan siete años de hambre en tu país? ¿O que huyas tres meses ante tus enemigos, y que ellos te persigan? ¿O que haya tres días de peste en tu país? Piensa y dime qué responderé al que me envió'.

14. Entonces David dijo a Gad: 'Estoy en una grande angustia. Caigamos en la mano del Eterno, que es muy compasivo, y no en mano de hombres'.

15. Así, el Eterno envió una peste a Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado, y murieron 70.000 hombres del pueblo, desde Dan hasta Beerseba.

16. Y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, al Señor le pesó aquel mal, y dijo al ángel destructor: 'Basta. Detén tu mano'. El ángel del Eterno estaba entonces junto a la era de Arauna jebuseo.

17. Cuando David vio al ángel que hería al pueblo, dijo al Señor: 'Yo pequé, yo cometí el mal. ¿Qué hicieron estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí y contra la casa de mi padre'.

18. Aquel día Gad fue a David y le dijo: 'Sube y haz un altar al Eterno en la era de Arauna jebuseo'.

19. Y David subió, conforme al dicho de Gad, como el Eterno le había mandado.

20. Cuando Arauna vio al rey y a sus siervos que venían hacia él, salió y se inclinó ante el rey.

21. Arauna preguntó: '¿Por qué viene mi señor a su siervo?' David respondió: 'Para comprarte la era, y edificar un altar al Eterno, a fin de que cese la mortandad en el pueblo'.

22. Arauna dijo a David: 'Tome y ofrezca mi señor el rey lo que bien le parezca. Aquí están los bueyes para el holocausto, los trillos y los yugos para la leña.

23. 'Todo lo da Arauna al rey'. Y Arauna agregó: 'Y el Eterno tu Dios te sea propicio'.

24. El rey respondió a Arauna: 'No, sino por su precio te lo compraré. No ofreceré al Señor mi Dios holocaustos que no me cuesten nada'. Entonces David compró la era y los bueyes por cincuenta siclos de plata (600 grs).

25. Y David edificó allí un altar al Señor, y sacrificó holocaustos y pacíficos. Y el Eterno oyó las súplicas del país, y cesó la plaga en Israel.

1 DE REYES

1 Reyes 1

Abisag sirve a David

1. Cuando el rey David era anciano, de avanzada edad, lo cubrían de ropa, pero no entraba en calor.

2. Por tanto, sus siervos le dijeron: 'Busquen para mi señor el rey una doncella, para que atienda al rey, lo cuide, y duerma a su lado y lo abrigue'.

3. Buscaron, pues, una joven hermosa por toda la tierra de Israel. Hallaron a Abisag sunamita, y la trajeron al rey.

4. La joven era hermosa, abrigaba al rey y lo servía; pero el rey nunca la conoció.

Adonías usurpa el trono

5. Por ese tiempo, Adonías hijo de Haguit se levantó, diciendo: 'Yo reinaré'. Se hizo de carros y gente de a caballo, y cincuenta hombres que corrieran delante de él.

6. Y su padre nunca lo reprendió, ni le dijo: '¿Por qué haces así?' Era de hermoso parecer, y había nacido después de Absalón.

7. Se había puesto de acuerdo con Joab hijo de Sarvia, y con el sacerdote Abiatar, que ayudaban a Adonías.

8. Pero el sacerdote Sadoc, Benaía hijo de Joiada, el profeta Natán, Simei, Rei y todos los grandes de David, no seguían a Adonías.

9. Adonías mató ovejas, vacas y animales engordados, junto a la peña de Zoelet, que está cerca de la fuente de Rogel. Y convidó a todos sus hermanos, los hijos del rey, y a todos los varones de Judá, siervos del rey.

10. Pero no convidó al profeta Natán, ni a Benaía, ni a los grandes, ni a su hermano Salomón.

11. Entonces Natán dijo a Betsabé madre de Salomón: '¿Has oído que reina Adonías hijo de Haguit, sin saberlo David nuestro señor?'

12. 'Ven, pues, ahora, y toma mi consejo, para que guardes tu vida y la de tu hijo Salomón.'

13. 'Ve, entra al rey David, y dile: 'Rey señor mío. ¿No has tú jurado a tu sierva, diciendo: Salomón tu hijo reinará después de mí, y él se sentará en mi trono? ¿Por qué, pues, reina Adonías?'

14. 'Y cuando tú estés aún hablando con el rey, yo entraré tras ti, y confirmaré tus razones'.

15. Entonces Betsabé entró en la cámara del rey, que era muy anciano, y Abisag sunamita lo atendía.

16. Betsabé se inclinó e hizo reverencia al rey. Y el rey dijo: '¿Qué tienes?'

17. Ella respondió: 'Señor mío, tú juraste a tu sierva por el Eterno tu Dios, que tu hijo Salomón reinará después de ti, y él se sentará en tu trono.'

18. 'Y ahora Adonías se hace pasar por rey, y tú, mi señor rey, no lo sabías.'

19. 'Ha matado bueyes, animales engordados y muchas ovejas; y ha convidado a todos los hijos del rey, al sacerdote Abiatar y a Joab general del ejército; pero no ha invitado a tu siervo Salomón.'

20. 'Sin embargo, rey señor mío, los ojos de todo Israel están sobre ti, para que les declares quién se ha de sentar en el trono después de ti.'

21. 'De otra manera, cuando mi señor el rey duerma con sus padres, yo y mi hijo Salomón seremos tenidos por culpables'.

22. Y mientras ella estaba aún hablando con el rey, vino el profeta Natán.

23. Avisaron al rey: 'Ha venido el profeta Natán'. Cuando él entró, se postró ante el rey inclinando su rostro.

24. Y dijo Natán: 'Rey señor mío, ¿has dicho tú: "Adonías reinará después de mí y se sentará en mi trono"?''

25. 'Porque hoy ha descendido, y ha matado bueyes engordados y muchas ovejas. Ha convidado a los hijos del rey, a los capitanes del ejército, y también al sacerdote Abiatar; y están comiendo y bebiendo con él, y han dicho: '¡Viva el rey Adonías!'

26. 'Pero ni a mí tu siervo, ni al sacerdote Sadoc, ni a Benaía hijo de Joiada, ni a Salomón tu siervo, ha convidado'

27. '¿Ha sido esto ordenado por mi señor el rey, sin haber declarado a tu siervo quién se había de sentar en el trono de mi señor después de ti?'

David proclama rey a Salomón

28. Entonces el rey David respondió: 'Llamad a Betsabé'. Y ella entró a la presencia del rey, y se paró ante él.

29. Y el rey le juró: 'Vive el Eterno, que me ha redimido de toda angustia,

30. 'que como te he jurado por el Eterno, el Dios de Israel, diciendo: 'Tu hijo Salomón reinará

después de mí, y él se sentará en mi trono en lugar mío', así lo haré hoy'.

31. Entonces Betsabé inclinó su rostro ante el rey, y haciendo reverencia, dijo: 'Viva mi señor el rey David para siempre'.

32. Y el rey David dijo: 'Llamad al sacerdote Sadoc, al profeta Natán y a Benaía hijo de Joiada'. Y ellos entraron a la presencia del rey.

33. Y el rey les dijo: 'Tomad con vosotros a los siervo de vuestro señor, haced subir a mi hijo Salomón en mi mula, y llevadlo a Gihón.

34. 'Y allí el sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo ungirán por rey sobre Israel. Y tocaréis trompeta, diciendo: '¡Viva el rey Salomón!'

35. 'Después vosotros iréis detrás de él, y vendrá y se sentará en mi trono, y él reinará en mi lugar. Porque a él lo he designado para que sea príncipe sobre Israel y Judá'.

36. Entonces Benaía hijo de Joiada respondió al rey: '¡Amén! Así lo diga el Eterno, Dios de mi señor el rey.

37. 'De la manera que el Eterno ha estado con mi señor el rey, esté con Salomón. Y engrandezca su trono aún más que el trono de mi señor el rey David'.

38. Entonces el sacerdote Sadoc, el profeta Natán, Benaía hijo de Joiada, los cereteos y los peleteos, descendieron e hicieron subir a Salomón en la mula del rey David, y lo llevaron a Gihón.

39. Y el sacerdote Sadoc tomó el cuerno del aceite del Santuario, ungió a Salomón, y tocaron trompeta. Y todo el pueblo gritó: '¡Viva el rey Salomón!'

40. Después el pueblo subió en pos de él y la gente cantaba con flautas, y hacían grandes alegrías. Parecía que la tierra se hundía con el clamor de ellos.

41. Y lo oyó Adonías, y todos los convidados que con él estaban, cuando habían acabado de comer. Al oír Joab el sonido de la trompeta, dijo: '¿Por qué se alborota la ciudad con estruendo?'

42. Mientras él aún hablaba, entró Jonatán hijo del sacerdote Abiatar. Y Adonías le dijo: 'Entra, porque tú eres hombre de esfuerzo, y traerás buena noticia'.

43. Jonatán respondió a Adonías: 'Al contrario, nuestro señor el rey David acaba de proclamar rey a Salomón.

44. 'El rey envió con él al sacerdote Sadoc, al profeta Natán, a Benaía hijo de Joiada, y también a los cereteos y peleteos, que lo hicieron subir en la mula del rey.

45. 'El sacerdote Sadoc y el profeta Natán lo ungieron en Gihón por rey. De allá han subido con gran alegría y la ciudad está llena de estruendo. Este es el alboroto que habéis oído.

46. 'Además, Salomón se ha sentado en el trono del reino.

47. 'Y los siervos del rey han ido a bendecir a nuestro señor el rey David, y le dijeron: 'Dios engrandezca el nombre de Salomón más que tu nombre, y engrandezca su trono más que el tuyo'. Y el rey adoró en la cama.

48. 'Y también el rey dijo: 'Bendito sea el Eterno, Dios de Israel, que hoy me concede ver a un hijo mío sentarse en mi trono'.

49. Ellos entonces se estremecieron. Todos los convidados que estaban con Adonías, se levantaron y cada uno se fue por su camino.

50. Pero Adonías, temiendo a Salomón, se levantó, fue, y asió los cuernos del altar.

51. Entonces avisaron a Salomón: 'Adonías teme al rey Salomón, pues está asido de los cuernos del altar, y dice: 'Júreme hoy el rey Salomón que no matará a su siervo'.

52. Salomón dijo: 'Si él es hombre de bien, ni uno de sus cabellos caerá en tierra; pero si se halla mal en él, morirá'.

53. Y el rey Salomón envió a traerlo del altar. El vino y se inclinó al rey Salomón. Y Salomón le dijo: 'Vete a tu casa'.

1 Reyes 2

1. Cuando se acercaron los días de la muerte de David, dio este encargo a su hijo Salomón:

2. 'Yo sigo el camino de toda la tierra. Esfuérzate y sé varonil.

3. 'Guarda la orden del Eterno tu Dios, andando en sus caminos, observando sus normas y Mandamientos, sus derechos y testimonios, de la manera que está escrito en la Ley de Moisés, para que seas prosperado en todo lo que hagas y emprendas.

4. 'Para que el Eterno confirme la Palabra que me habló, diciendo: 'Si tus hijos guardan mi camino, y andan ante mi con fidelidad, de todo corazón y

con toda su alma, jamás te faltará varón sobre el trono de Israel’.

5. 'Tú ya sabes lo que ha hecho Joab hijo de Sarvia, lo que hizo a dos generales del ejército de Israel, a Abner hijo de Ner y a Amasa hijo de Jeter. El los mató, derramó su sangre en tiempo de paz como si fuera en batalla, y con esa sangre manchó su cinturón y las sandalias de sus pies.

6. 'Tú, pues, haz conforme a tu sabiduría. No dejarás descender sus canas al sepulcro en paz.

7. 'Pero a los hijos del galaadita Barzilai harás misericordia, que sean convidados a tu mesa; porque ellos vinieron a mí, cuando yo iba huyendo de Absalón tu hermano.

8. 'También tienes contigo a Simei hijo de Gera, hijo de Benjamín, de Bahurim que me maldijo con una fuerte maldición el día que yo iba a Mahanaim. Pero descendió a recibirme al Jordán, y yo le juré por el Eterno: 'No te mataré’.

9. 'Pero ahora no lo absolverás, que sabio eres, y sabes qué hacer con él. Harás descender sus canas con sangre a la sepultura’.

Muerte de David

10. Y David durmió con sus padres, y fue sepultado en su ciudad.

11. Los días que reinó David sobre Israel fueron 40 años, siete años en Hebrón, y 33 años en Jerusalén.

12. Y Salomón se sentó en el trono de David su padre, y su reino fue firme en gran manera.

Salomón afirma su reino

13. Entonces Adonías hijo de Haguit fue a ver a Betsabé madre de Salomón. Y ella dijo: '¿Es tu venida en son de paz?' El respondió: 'Si, en son de paz’.

14. En seguida dijo: 'Una palabra tengo que decirte'. Ella respondió: 'Di’.

15. El dijo: 'Tú sabes que el reino era mío, y todo Israel había puesto en mí su rostro para que yo reinara. Pero el reino fue traspasado, y vino a ser de mi hermano; porque por el Eterno era suyo.

16. 'Ahora te hago un pedido, y espero que no me hagas volver mi rostro'. Ella le dijo: 'Habla’.

17. El entonces dijo: 'Te ruego que hables al rey Salomón, porque él no te lo negará, para que me dé a Abisag sunamita por esposa’.

18. Betsabé dijo: 'Bien, hablaré por ti al rey’.

19. Y Betsabé fue al rey Salomón para hablarle por Adonías. El rey se levantó a recibirla, se

inclinó ante ella, y volvió a sentarse en su trono. Y mandó poner una silla para su madre, que se sentó a su diestra.

20. Ella le dijo: 'Un pequeño pedido pretendo de ti, no me lo niegues'. Y el rey le respondió: 'Pide, madre mía, que no te lo negaré’.

21. Ella dijo: 'Dése Abisag sunamita por esposa a tu hermano Adonías’.

22. El rey Salomón respondió a su madre: '¿Por qué pides a Abisag sunamita para Adonías? Demanda también para él el reino, porque él es mi hermano mayor; y tiene también al sacerdote Abiatar y a Joab hijo de Sarvia’.

23. Y el rey Salomón juró por el Eterno: 'Que el Eterno me trate con todo rigor, que contra su vida habló Adonías esta palabra.

24. 'Ahora, vive el Eterno, que me ha confirmado, me ha puesto sobre el trono de David mi padre, y me ha hecho casa como había dicho, que Adonías morirá hoy’.

25. Entonces el rey Salomón envió por mano de Benaía hijo de Joiada, el cual dio contra él, y murió.

26. Y el rey dijo al sacerdote Abiatar: 'Vete a Anatot a tus heredades, que tú eres digno de muerte. Pero no te mataré hoy, por cuanto has llevado el Arca del Señor el Eterno ante David mi padre. Además has sido afligido en todas las cosas en que él fue afligido’.

27. Así echó Salomón a Abiatar del sacerdocio del Eterno, y se cumplió la palabra del Eterno sobre la casa de Elí en Silo.

28. La noticia llegó hasta Joab, porque también Joab se había adherido a Adonías, si bien no se había adherido a Absalón. Y Joab huyó al Santuario del Eterno y asió los cuernos del altar.

29. Avisaron a Salomón que Joab había huido al Santuario del Eterno y que estaba junto al altar. Entonces Salomón dijo a Benaía hijo de Joiada: 'Ve, y da sobre él’.

30. Entró Benaía en el Santuario del Eterno, y le dijo: 'El rey ha dicho que salgas'. El respondió: 'No, sino que aquí moriré’. Benaía volvió con esa respuesta de Joab al rey.

31. Y el rey le dijo: 'Haz como él dijo. Mátalo y entiérralo, y quita de mí y de la casa de mi padre la sangre que Joab ha derramado injustamente.

32. 'El Eterno volverá su sangre sobre su cabeza, porque él mató a espada a dos varones más justos

y mejores que él, sin que mi padre David supiera nada; a Abner hijo de Ner, general del ejército de Israel y a Amasa hijo de Jeter, general del ejército de Judá.

33. 'La sangre de ellos recaerá sobre la cabeza de Joab y de sus descendientes para siempre. Pero sobre David, su casa y su trono, haya perpetuamente paz de parte del Eterno'.

34. Entonces Benaía hijo de Joiada subió, y dio sobre él, y lo mató. Y fue sepultado en su casa en el desierto.

35. El rey nombró en su lugar a Benaía hijo de Joiada sobre el ejército y puso a Sadoc por sacerdote en lugar de Abiatar.

36. Después el rey llamó a Simei, y le dijo: 'Edifícate casa en Jerusalén, mora ahí, y no salgas de allá ni a una parte ni a la otra.

37. 'Sabe de cierto que el día que salgas, y pases el torrente Cedrón, morirás y tu sangre será sobre tu cabeza'.

38. Simei dijo al rey: 'La palabra es buena. Como el rey mi señor ha dicho, así lo hará tu siervo'. Y Simei habitó en Jerusalén muchos días.

39. Pero pasados tres años, dos siervos de Simei huyeron a Aquís. Y le avisaron: 'Tus siervos están en Gat'.

40. Entonces Simei enalbardó su asno y fue a Gat, a Aquís, en busca de sus siervos, y los trajo de Gat.

41. En seguida contaron a Salomón que Simei había ido hasta Gat y había vuelto.

42. Entonces el rey llamó a Simei, y le dijo: '¿No te conjuré por el Eterno: 'El día que salgas y vayas a alguna parte, de cierto has de morir'? Y tú me dijiste: 'La palabra es buena, yo la obedezco'.

43. '¿Porqué no guardaste el juramento del Eterno, y la orden que te impuse?'

44. Dijo además el rey a Simei: 'Tú sabes todo el daño que cometiste contra mi padre David. El Eterno lo ha vuelto sobre tu cabeza.

45. 'Y el rey Salomón será bendito, y el trono de David será firme perpetuamente ante el Señor'.

46. Entonces el rey mandó a Benaía hijo de Joiada, quien lo hirió, y murió. Y el reino fue confirmado en la mano de Salomón.

1 Reyes 3

Salomón se casa con la hija de Faraón

1. Salomón emparentó con Faraón rey de Egipto, porque tomó por esposa a la hija de Faraón. Y la trajo a la ciudad de David, mientras que acababa de edificar su casa, la casa del Eterno y la muralla en torno a Jerusalén.

2. Hasta entonces el pueblo sacrificaba en los altos, porque aún no había casa edificada al Nombre del Eterno.

Salomón pide sabiduría

3. Salomón amaba al Eterno y andaba en los estatutos de su padre David, aunque sacrificaba y quemaba incienso en los altos.

4. El rey iba a Gabaón, porque aquél era el alto principal, y sacrificaba allí. Mil holocaustos ofrecía Salomón sobre aquel altar.

5. Una noche en Gabaón, el Eterno se apareció a Salomón en sueño, y le dijo: 'Pide lo que quieras que te dé'.

6. Salomón respondió: 'Tú tuviste gran amor a tu siervo David mi padre, porque él fue fiel a ti, de corazón justo y recto. Y tú le has mostrado esta gran bondad al darle un hijo que se siente en su trono, como sucede en este día.

7. 'Ahora, oh Eterno Dios mío, tú me has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre. Y yo soy joven, y no sé cómo conducirme.

8. 'Tu siervo está en medio de tu pueblo, el que tú elegiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud.

9. 'Así, da a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, para discernir entre lo bueno y lo malo. Porque, ¿quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande?'

10. Y agradó al Señor que Salomón pidiese sabiduría.

11. Y Dios le dijo: 'Porque has demandado esto, y no pediste para ti larga vida, ni riquezas, ni la vida de tus enemigos, sino que pediste inteligencia para saber oír y gobernar,

12. 'cumpló tu pedido, y te doy un corazón tan sabio y entendido como no hubo otro antes de ti, ni lo habrá después.

13. 'Y también te doy lo que no pediste, riquezas y gloria; tal que entre los reyes ninguno haya como tú en todos tus días.

14. 'Y si andas en mis caminos, y guardas mis normas y mis Mandamientos, como anduvo David tu padre, prolongaré tu vida'.

15. Cuando Salomón despertó, vio que era un sueño. Volvió a Jerusalén se presentó ante el arca del pacto del Eterno, y sacrificó holocaustos y ofrendas de paz, y sirvió un banquete a todos sus siervos.

Sabiduría y prosperidad de Salomón

16. Por ese tiempo se presentaron ante el rey dos mujeres ramera.

17. Una de ellas dijo: '¡Señor mío! Yo y esta mujer habitábamos en una misma casa. Yo tuve un hijo cuando estaba con ella en la casa.

18. 'Al tercer día después que yo di a luz, ella también tuvo un hijo. Y vivíamos juntas, ninguno de fuera estaba en casa, sino nosotras dos.

19. 'Una noche el hijo de esta mujer murió, porque ella se acostó sobre él.

20. 'Ella se levantó a media noche, tomó a mi hijo de junto a mí, mientras yo tu sierva dormía, y lo puso a su lado, y paso a mi lado a su hijo muerto.

21. 'Cuando me levanté para dar el pecho a mi hijo, lo encontré muerto. Pero al observarlo por la mañana, vi que no era mi hijo el que yo había dado a luz'.

22. Entonces la otra mujer dijo: '¡No! Mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto'. Pero la primera mujer volvió a decir: 'No, tu hijo es el muerto, y mi hijo es el que vive'. Así hablaban ante el rey.

23. El rey entonces dijo. 'Esta dice: 'Mi hijo es el que vive, y tu hijo es el muerto'. La otra dice: 'No. El tuyo es el muerto, y mi hijo es el que vive' '.

24. Y agregó el rey: 'Traedme una espada'. Y le trajeron una espada.

25. En seguida el rey ordenó: 'Partid por medio al niño vivo, dad la mitad a cada una'.

26. Entonces a la mujer de quien era el hijo vivo, se le conmovieron las entrañas, y dijo: '¡Ah, señor mío! Dadle a ella el niño vivo, y no lo matéis'. Pero la otra dijo: 'Ni a mí, ni a ti. Partidlo'.

27. Entonces el rey respondió: 'Dad a aquélla el hijo vivo, y no lo matéis. Ella es su madre'.

28. Todo Israel oyó aquel juicio, y respetaron al rey porque vieron que había en él sabiduría de Dios para juzgar.

1 Reyes 4

1. Salomón reinó sobre todo Israel.

2. y éstos fueron los jefes que tuvo: Azarías hijo de Sadoc, era el sacerdote.

3. Elihoref y Ahías, hijos de Sisa, secretarios; Josafat hijo de Ahilud, canciller.

4. Benaía hijo de Joiada, estaba sobre el ejército; Sadoc y Abiatar eran los sacerdotes.

5. Azarías hijo de Natán estaba sobre los gobernadores. Zabud hijo de Natán era el sacerdote y consejero personal del rey.

6. Ahisar era mayordomo; y Adoniram hijo de Abda, estaba sobre el tributo.

7. Salomón tenía doce gobernadores sobre todo Israel, que mantenían al rey y a su casa. Cada uno de ellos abastecía al rey durante un mes al año.

8. Estos son sus nombres: Ben Hur en el monte de Efraín.

9. Ben Decar en Macaz, en Saalbim, en Bet Semes, en Elón y en Bet Hanán.

10. Ben Hesed en Arubot, Soco y la tierra de Hefer.

11. Ben Abinadab en el territorio de Dor; éste tenía por esposa a Tafat hija de Salomón.

12. Baana hijo de Ahilud en Taanac y Meguido, y en toda Bet Sean que está cerca de Zaretán, por bajo de Jezreel, desde Bet Sean hasta Abel Mehola, y hasta el otro lado de Jocmeam.

13. Ben Geber en Ramot de Galaad, en las ciudades de Jair hijo de Manasés, que estaban en Galaad; y la provincia de Argob, que estaba en Basán, sesenta grandes ciudades con muralla y cerraduras de bronce.

14. Ahinadab hijo de Iddo en Mahanaim.

15. Ahimaas en Neftalí, éste tomó por esposa a Basemat hija de Salomón.

16. Baana hijo de Husai en Aser y Alot.

17. Josafat hijo de Parúa en Isacar.

18. Simeí hijo de Ela en Benjamín.

19. Geber hijo de Uri en Galaad, la tierra de Sehón rey de los amorreos y de Og rey de Basán; éste era el único gobernador en aquella tierra.

20. Judá e Israel eran numerosos como la arena del mar en multitud. Y comían, bebían y se alegraban.

21. Y Salomón señoreaba sobre todos los reinos desde el Éufrates hasta la tierra de los filisteos y el límite de Egipto. Le traían presentes, y sirvieron a Salomón todos los días que vivió.

22. Los víveres para Salomón eran cada día treinta coros de flor de harina (6.600 lbs.), y sesenta coros de harina común,

23. diez bueyes engordados, veinte bueyes de pasto y cien ovejas; sin contar los ciervos, gacelas, corzos y aves engordadas.

24. Porque Salomón señoreaba en toda la región, y sobre todos los reyes del este del Éufrates, desde Tifsa hasta Gaza. Y tuvo paz por todos lados.

25. Judá e Israel vivían seguros, cada uno debajo de su parra y de su higuera, desde Dan hasta Beerseba, todos los días de Salomón.

26. Además, Salomón tenía 40.000 caballos en sus caballerizas para sus carros, y doce mil jinetes.

27. Estos gobernadores mantenían al rey Salomón, y a todos los que venían a su mesa. Cada uno un mes, y cuidaban que nada faltase.

28. Proveían también de cebada y paja para los caballos y las bestias de carga, en el lugar donde estaba el rey, cada uno en su turno.

29. Dios dotó a Salomón de extraordinaria sabiduría y prudencia, anchura de corazón como la arena del mar.

30. Fue mayor la sabiduría de Salomón que la de todos los orientales y los egipcios.

31. Fue más sabio que todos los hombres; más que Etán ezraíta, que Hemán, Calcol y Darda, hijos de Mahol. Y fue renombrado en todas las naciones de alrededor.

32. Compuso tres mil proverbios y mil cinco cantares.

33. También disertó acerca de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Disertó acerca de los animales, las aves, los reptiles y los peces.

34. Para oír sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos, y de todos los reyes de la tierra, adonde había llegado su fama.

1 Reyes 5

Pacto de Salomón con Hiram

1. Cuando Hiram, rey de Tiro, supo que habían ungido a Salomón en lugar de su padre, le envió sus servidores, porque Hiram siempre había sentido afecto por David.

2. Entonces Salomón envió a decir a Hiram:

3. 'Tú sabes que mi padre David no pudo edificar casa al Nombre del Eterno su Dios, por las guerras que lo cercaron, hasta que el Señor puso a sus enemigos bajo la planta de sus pies.

4. 'Ahora el Eterno mi Dios me ha dado paz por todas partes, y no hay adversarios, ni mal que temer.

5. 'Por tanto, he determinado edificar casa al Nombre del Eterno mi Dios, como él lo dijo a David mi padre: 'Tu hijo, que pondré en lugar tuyo en tu trono, edificará casa a mi Nombre'.

6. 'Manda, pues, que me corten cedros del Líbano. Mis siervos estarán con los tuyos, y yo te daré por tus siervos el salario que tú digas. Porque tú sabes bien que ninguno hay entre nosotros que sepa labrar la madera como los sidonios'.

7. Cuando Hiram oyó las palabras de Salomón, se alegró en gran manera, y dijo: 'Bendito sea hoy el Eterno, que dio hijo sabio a David sobre este pueblo tan grande'.

8. Hiram respondió a Salomón: 'He oído lo que me mandaste decir. Haré todo lo que te plazca acerca de la madera de cedro y de ciprés'.

9. 'Mis siervos la llevarán desde el Líbano al mar. La enviaré en balsas hasta el lugar que tú señales. Allí se desatará, y tú la llevarás, y cumplirás mi deseo de proveer el alimento para mi palacio'.

10. Hiram, pues, envió a Salomón toda la madera de cedro y ciprés, que él quiso.

11. Y Salomón daba a Hiram 20.000 coros de trigo (4.400.000 lbs) para el sustento de su familia, y veinte coros de aceite limpio (4.400 lbs). Esto daba Salomón a Hiram cada año.

12. El Eterno dio a Salomón sabiduría como le había dicho. Y hubo paz entre Hiram y Salomón, e hicieron alianza entre ambos.

13. El rey Salomón reclutó 30.000 obreros por todo Israel.

14. Enviaba al Líbano diez mil cada mes por turno. Un mes estaban en el Líbano y dos meses en sus casas. Y Adoniram estaba a cargo de la leva.

15. Salomón también tenía 70.000 cargadores, y 80.000 cortadores en el monte.

16. Sin contar los principales oficiales de Salomón que estaban sobre la obra, 3.300 encargados del pueblo que hacía la obra.

17. Y el rey mandó que trajesen grandes piedras, piedras costosas, para los cimientos de la casa, y piedras labradas.

18. Los albañiles de Salomón, de Hiram y de Gebal cortaron y aparejaron la madera y la cantería para la casa.

1 Reyes 6

Salomón edifica el templo

1. En el año 480 después que los israelitas salieron de Egipto, en el cuarto año del reinado de Salomón sobre Israel, en el mes de zif (mayo) que es el mes segundo, empezó a edificar la casa del Eterno.

2. La casa que el rey Salomón edificó al Eterno tenía sesenta codos de largo, veinte de ancho y treinta codos de alto (27x9x13mts).

3. El pórtico delante del templo de la casa era de veinte codos de largo a lo ancho de la casa, y su ancho era de diez codos delante de la casa.

4. Hizo a la casa ventanas anchas por dentro, y estrechas por fuera.

5. Edificó también junto al muro de la casa aposentos alrededor, contra las paredes de la casa en derredor del templo y del Lugar Santísimo. E hizo cámaras alrededor.

6. La galería inferior era de cinco codos de ancho (2.25 mts), la del medio de seis codos de ancho, y la tercera de siete codos de ancho. Porque por fuera había hecho disminuciones a la casa en derredor, para no trabar las vigas de las paredes de la casa.

7. Cuando se edificó la casa fue construida con piedras que traían ya acabadas; de manera que cuando la edificaban, ni martillos ni hachas se oyeron en la casa, ni ningún instrumento de hierro.

8. La entrada al piso bajo estaba al lado derecho de la casa. Por una escalera caracol se subía al piso medio, y de ahí al tercero.

9. Labró, pues, el templo y lo cubrió con artonados de cedro.

10. Edificó también la galería alrededor de toda la casa, de cinco codos de alto (2,25 mts), que se apoyaba en la casa con maderas de cedro,

11. Entonces vino palabra del Eterno a Salomón, que le dijo:

12. Acerca de esta casa que tú edificas, si andas en mis normas, si cumples mi derechos, y guardas todos mis Mandamientos y andas en ellos, yo cumpliré contigo mi palabra que hablé a David tu padre.

13. 'Habitaré en ella en medio de los israelitas, y no dejaré a mi pueblo Israel'.

14. Así, Salomón labró la casa, y la terminó.

15. Cubrió las paredes del templo por dentro con tablas de cedro, desde el suelo hasta las vigas del techo. Cubrió el piso con madera de ciprés.

16. Al fondo de la casa separó veinte codos con tablas de cedro, desde el piso hasta el techo, para formar el Santuario interior, el Lugar Santísimo.

17. La casa, a saber, el Lugar Santo del templo, tenía cuarenta codos de largo (18 mts).

18. La casa estaba cubierta de cedro por dentro, y tenía entalladuras de calabazas silvestres y de botones de flores. Todo era cedro, ninguna piedra se veía.

19. En lo más interior de la casa estaba el Lugar Santísimo, para poner allí el Arca del Pacto del Eterno.

20. El Lugar Santísimo estaba en el interior que medía veinte codos de largo, veinte de ancho y veinte de alto (9x9x9 mts). Y lo cubrió de oro purísimo. También hizo un altar de cedro.

21. Salomón cubrió de oro puro la casa por dentro y el Lugar Santísimo, y cerró la entrada con cadenas de oro.

22. Cubrió, pues, de oro todo el interior de la casa, y también vistió de oro todo el altar que estaba ante el Lugar Santísimo.

23. Hizo también en el Lugar Santísimo dos querubines de madera de olivo, cada uno de diez codos de alto (4,5 mts).

24. Cada ala del querubín tenía cinco codos (2,25 mts). Así, desde la punta de un ala hasta la punta de la otra había diez codos.

25. El otro querubín tenía también diez codos. Los dos querubines eran de un mismo tamaño y una misma forma.

26. La altura de cada uno era de diez codos.

27. Puso estos querubines en el Lugar Santísimo. Los querubines extendían sus alas, de modo que el ala de uno tocaba la pared, y el ala del otro tocaba la otra pared, y las otras dos alas se tocaban una a la otra en el medio de la casa.

28. Y cubrió de oro los querubines.

29. En todas las paredes de la casa, por dentro y por fuera, esculpió figuras de querubines, palmeras y botones de flores.

30. Y cubrió de oro el piso de la casa, tanto el aposento interior como el exterior.

31. Para la entrada del Santísimo hizo puertas de madera de olivo. El umbral y los postes eran de cinco esquinas.

32. Las dos puertas eran de madera de olivo. Talló en ellas figuras de querubines, palmeras y botones de flores, y las cubrió de oro. Cubrió también de oro los querubines y las palmeras.

33. Igualmente hizo a la puerta del templo postes cuadrados de madera de olivo.

34. Las dos puertas eran de madera de ciprés, y las dos hojas de cada puerta eran giratorias.

35. Talló en ellas querubines, palmeras y botones de flores, y las cubrió de oro ajustado a las entalladuras.

36. Edificó el atrio interior de tres hileras de piedras labradas, y una hilera de vigas de cedro.

37. En el cuarto año, en el mes de zif (mayo), echó los cimientos de la casa del Eterno.

38. Y en el undécimo año, en el mes de bul (noviembre), que es el mes octavo, fue acabada la casa con todos sus detalles, según el proyecto. La edificó, pues, en siete años.

1 Reyes 7

Otros edificios de Salomón

1. Después Salomón edificó su propia casa en trece años, y la acabó toda.

2. También edificó la casa del bosque del Líbano, que tenía cien codos de longitud (45 mts), 50 de anchura y 30 de altura (13,5 mts), sobre cuatro hileras de columnas de cedro, con vigas de cedro sobre las columnas.

3. Estaba cubierta de tablas de cedro arriba sobre las vigas, que se apoyaban en 45 columnas. Cada hilera tenía quince columnas.

4. Y había tres filas de ventanas, una ventana opuesta a la otra en tres hileras.

5. Todas las puertas y postes eran cuadrados. Cada ventana estaba frente a la otra, en tres hileras.

6. También hizo un pórtico de columnas, de cincuenta codos de largo y treinta de ancho (22,5x13,5 mts). Frente a las columnas había un techo sobresaliente.

7. Hizo también el pórtico del trono, el pórtico del juicio, donde iba a juzgar. Y lo cubrió de cedro desde el suelo hasta el techo.

8. En la casa donde él moraba, había otro atrio dentro del pórtico, de hechura semejante a ésta. Edificó también Salomón una casa para la hija de Faraón, que había tomado por esposa. La hechura era semejante a aquel pórtico.

9. Todas esas obras fueron de piedras costosas, cortadas y aserradas con sierras según las medidas, así por dentro como por fuera, desde el cimiento hasta los remates. Lo mismo por fuera hasta el gran atrio.

10. El cimiento era de piedras costosas y grandes, piedras de diez y de ocho codos (4,5 y 3,6 mts).

11. De allí hacia arriba eran también piedras costosas, labradas conforme a sus medidas y con madera de cedro.

12. Al exterior, el gran atrio tenía alrededor tres hileras de piedras labradas, y una hilera de vigas de cedro. Así también era el atrio interior de la casa del Eterno, y su pórtico.

Salomón emplea a Hiram, de Tiro

13. El rey Salomón mandó traer de Tiro al broncista Hiram.

14. Hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, y su padre, que trabajaba en bronce, era de Tiro. Hiram estaba lleno de sabiduría, pericia y experiencia en toda obra de bronce. Este vino al rey Salomón, e hizo toda su obra.

15. Hiram vació dos columnas de bronce, de dieciocho codos de altura cada una (8 mts). Su circunferencia era de doce codos.

16. Hizo también dos capiteles de fundición de bronce, para que fuesen puestos sobre las

cabezas de las columnas. La altura de cada capitel era de cinco codos (2,25 mts).

17. Había trenzas a manera de red, y unos cordones a manera de cadenas, para los capiteles que iban sobre las cabezas de las columnas, siete para cada capitel.

18. Hizo también dos hileras de granadas alrededor de la red, para cubrir los capiteles.

19. Los capiteles que estaban sobre las columnas en el pórtico, tenían forma de lirios, y eran de cuatro codos.

20. En los capiteles de las dos columnas, encima de la parte más abultada, había doscientas granadas en dos hileras, alrededor de cada capitel.

21. Hiram levantó esas columnas en el pórtico del templo. A la columna de la derecha, la llamó Jaquín; y a la columna de la izquierda, la llamó Boaz.

22. La parte superior de las columnas tenía forma de lirio. Así se acabó la obra de las columnas.

Mobiliario del templo

23. Hiram hizo también una pila redonda, de fundición, de diez codos de diámetro (4,5 mts). De cinco codos de altura (2,25 mts), y la ceñía alrededor un cordón de treinta codos.

24. Rodeaban la pila por debajo de su borde, unas calabazas, diez en cada codo, que ceñían la pila alrededor en dos hileras, fundidas al mismo tiempo que la pila.

25. La pila descansaba sobre doce bueyes. Tres miraban al norte, tres al oeste, tres al sur, y tres al oriente, con sus ancas hacia adentro. Sobre éstos se apoyaba la pila.

26. El espesor de la pila era de un palmo, y su borde era labrado como el borde del cáliz de una flor de lis. Cabían en ella dos mil batos (44.000 lbs).

27. Hizo también diez bases de bronce, cada una de cuatro codos de largo y de ancho (1,80 mt), y de tres cortes de alto.

28. La obra de las bases era ésta: Tenía unos tableros entre las molduras.

29. Sobre esos tableros que estaban entre las molduras, había figuras de leones, bueyes y querubines. Sobre las molduras de la base, encima y debajo de los leones y los bueyes, había unas añadiduras de bajorrelieve.

30. Cada base tenía cuatro ruedas de bronce con ejes de bronce. Y en sus cuatro esquinas había apoyos de fundición, y sobre ellos descansaba la pila.

31. La boca de la pila entraba dentro de una guarnición de un codo de altura (45 cms). La boca era redonda como obra de pedestal y tenía un codo y medio de diámetro (65 cms). Había también sobre la boca entalladuras con tableros cuadrados, no redondos.

32. Las cuatro ruedas estaban debajo de los tableros, y los ejes de las ruedas nacían en la misma base. La altura de cada rueda era de un codo y medio (65 cms).

33. Las ruedas eran como las de un carro. Sus ejes, rayos, cubos y cinchos, todo era de fundición.

34. Las cuatro repisas de las cuatro esquinas de cada base formaban una sola pieza con la base.

35. En lo alto de cada base había un soporte redondo de medio codo de altura, y encima de la base, sus molduras y tableros formaban una sola pieza.

36. En la superficie de las molduras y en los tableros grabó querubines, leones, palmeras y otros adornos en proporción al espacio de cada una.

37. De ese modo hizo diez bases fundidas de una misma forma, medida y entalladura.

38. Hizo también otras diez pilas de bronce. En cada pila cabían cuarenta batos (880 lbs). Cada una era de cuatro codos de diámetro. Y asentó una pila sobre cada una de las diez bases.

39. Puso cinco bases a la derecha de la casa, y cinco a la izquierda. Y colocó la pila mayor al lado derecho de la casa, al sureste.

40. Hiram hizo también fuentes, tenazas y cuencos, así acabó toda la obra que Salomón le encargó para la casa del Eterno.

41. A saber, dos columnas, los capiteles que estaban en lo alto las dos columnas, dos redes que cubrían los capiteles.

42. cuatrocientas granadas para las dos redes, dos hileras de granadas en cada red, para cubrir los dos capiteles redondos que estaban sobre las columnas;

43. las diez bases, las diez pilas sobre las bases;

44. la pila mayor, los doce bueyes debajo de la pila mayor,

45. calderos, paletas y cuencos. Todos los utensilios que Hiram hizo al rey Salomón para la casa del Eterno, fueron de bronce bruñido.

46. Todo lo hizo fundir el rey en la llanura del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Saretán.

47. Y Salomón dejó sin inquirir el peso del bronce de todos los utensilios, por su gran cantidad.

48. También hizo Salomón todos los enseres que pertenecían al templo del Eterno: el altar de oro, la mesa de oro para los panes de la Presencia,

49. los candelabros de oro purísimo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda, frente al Lugar Santísimo, con las flores, las lámparas y despabiladeras de oro.

50. También las tazas, despabiladeras, cucharillas e incensarios, de oro purísimo. También de oro los quiciales de las puertas de la casa interior, del Lugar Santísimo, y de las puertas del templo.

51. Cuando se acabó toda la obra que el rey Salomón encargó para la casa del Eterno, guardó Salomón lo que David su padre había dedicado, plata, oro y vasos, y lo puso en la tesorería de la casa del Eterno.

1 Reyes 8

Salomón traslada el arca al templo

1. Entonces Salomón reunió en Jerusalén a los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus y a los príncipes de las familias de Israel, para traer el Arca del Pacto del Eterno desde Sión, la ciudad de David.

2. Se reunieron con el rey Salomón todos los hombres de Israel en el mes de etanim (octubre), el séptimo mes, en el día de la fiesta solemne.

3. Cuando llegaron todos los ancianos de Israel, los sacerdotes tomaron el Arca.

4. y la trasladaron junto con la tienda de la Reunión y todos los enseres sagrados que estaban en ella.

5. El rey Salomón y toda la congregaron de Israel que se había reunido, estaban ante el Arca, sacrificando ovejas y bueyes, que por la multitud no se podían contar.

6. Los sacerdotes colocaron el arca del Pacto del Eterno en su lugar, en el Santuario de la casa, en

el Lugar Santísimo, debajo de las alas de los querubines.

7. Porque los querubines tenían extendidas las alas sobre el lugar del Arca. Así, los querubines cubrían el Arca y sus varas.

8. Las varas eran tan largas que se podían ver desde el lugar Santo que está delante del Santísimo, pero no se veían desde afuera. Así quedaron hasta hoy.

9. En el arca no había sino las dos tablas de piedra que Moisés había puesto allí en Horeb, donde el Eterno hizo el pacto con los israelitas, cuando salieron de Egipto.

10. Cuando los sacerdotes salieron del Santuario, la nube llenó la casa del Eterno.

11. Y los sacerdotes no pudieron quedar allí para ministrar, por causa de la nube, porque la gloria de Dios había llenado la casa del Eterno.

Dedicación del templo

12. Entonces Salomón exclamó: 'El Eterno dijo que él habitaría en la oscuridad.

13. 'Yo edificué casa para tu morada, sitio donde tú habites para siempre'.

14. Y el rey volvió su rostro y, bendijo a toda la congregación de Israel que estaba de pie.

15. Dijo: 'Bendito sea el Eterno, Dios de Israel, que con su mano cumplió lo que con su boca había prometido a David mi padre. Porque él dijo:

16. "Desde el día que saqué de Egipto a mi pueblo Israel, no había elegido yo ninguna ciudad de todo Israel donde edificar casa en la cual estuviera mi Nombre, aunque elegí a David para gobernar a mi pueblo Israel'.

17. 'David mi padre, en su corazón pensó en edificar casa en honor del Nombre del Eterno, Dios de Israel.

18. 'Pero él dijo a David mi padre: 'Bien hiciste en haber pensado en tu corazón en edificar casa a mi Nombre.

19. "Pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará casa a mi Nombre'.

20. 'Y el Eterno ha cumplido la promesa que había pronunciado; pues yo he sucedido a David mi padre, me he sentado en el trono de Israel, como el Eterno había dicho, y edificué el templo en honor del Nombre del Eterno, Dios de Israel.

21. 'Y he puesto en él un lugar para el Arca, donde está el pacto que el Eterno hizo con nuestros padres cuando los sacó de Egipto'.
22. Entonces Salomón se puso ante el altar del Eterno, en presencia de toda la congregación de Israel, extendió sus manos al cielo, y exclamó:
23. 'Oh Eterno, Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en el cielo ni abajo en la tierra, que guarda el pacto de amor a tus siervos, los que andan ante ti con todo su corazón.
24. 'Tú has cumplido a tu siervo David mi padre lo que le prometiste. Lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo cumpliste en este día.
25. 'Ahora oh Eterno, Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le prometiste, al decirle: 'No faltará varón que se siente en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden mi camino, y anden ante mí como tú has andado'.
26. 'Ahora, oh Dios de Israel, confirma la promesa que diste a tu siervo David mi padre.
27. 'Sin embargo, ¿habitará ciertamente Dios en la tierra? Si los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener, ¡cuánto menos esta casa que yo edificué!
28. 'Con todo, atiende a la oración de tu siervo, y a su plegaria, oh Eterno Dios mío; oye el clamor y la oración que tu siervo eleva hoy ante ti.
29. 'Estén tus ojos abiertos día y noche sobre esta casa, sobre este lugar del cual has dicho: 'Mi Nombre estará allí'. ¡Oye la oración que tu siervo te dirige ahora en este lugar!
30. 'Oye, pues, la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel, cuando oren en este lugar. Oye desde tu morada, desde los cielos. Escucha y perdona.
31. 'Cuando alguno peque contra su prójimo, y le tomen juramento ante tu altar en esta casa,
32. 'escucha desde el cielo, obra, y juzga a tus siervos. Condena al impío, volviendo su proceder sobre su cabeza, y justifica al inocente para darle según su Justicia.
33. 'Cuando tu pueblo Israel caiga derrotado ante sus enemigos, por haber pecado contra ti, y se vuelvan a ti, confiesen tu Nombre, y oren, y supliquen en esta casa,
34. 'Óyelos tú desde el cielo, perdona el pecado de tu pueblo Israel, y vuévelos a la tierra que diste a sus padres.

35. 'Si el cielo se cierra y no llueve, por haber ellos pecado contra ti, y te rueguen en este lugar, y confiesen tu Nombre, y se vuelvan del pecado, cuando los hayas afligido;
36. 'oye desde el cielo y perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel; enséñales el buen camino en que anden, y envía lluvia sobre tu tierra que diste a tu pueblo en herencia.
37. 'Cuando en la tierra haya hambre, tizoncillo, niebla, langosta, pulgón o enemigos los cerquen en la tierra donde habitan, cualquier plaga o enfermedad que sea,
38. 'toda oración y toda súplica que haga cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cuando alguno sienta la plaga en su corazón, y extienda sus manos a esta casa,
39. 'oye desde el cielo, desde tu morada, y perdona; obra, y da a cada uno conforme a su camino, cuyo corazón tú conoces, porque sólo tú conoces el corazón de los hombres,
40. 'para que te reverencien todos los días que vivan sobre la tierra que diste a nuestros padres.
41. 'También el extranjero que no sea de tu pueblo Israel, cuando venga de un país lejano a causa de tu Nombre
42. '—porque oirán de tu gran Nombre, de tu mano fuerte, tu brazo extendido, y vendrán a orar a esta casa—,
43. 'óyelo desde el cielo, desde tu morada, y haz según lo que el extranjero te pida; para que todos los pueblos de la tierra reconozcan tu Nombre y te reverencien, como tu pueblo Israel, y entiendan que tu Nombre es invocado sobre esta casa que edificué.
44. 'Si tu pueblo sale en batalla contra sus enemigos por el camino que tú los mandes, y oran a ti, oh Eterno, hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que edificué a tu Nombre,
45. 'oye desde el cielo su oración y su súplica, y hazles justicia.
46. 'Y cuando pequen contra ti —porque no hay hombre que no peque—, y te enojas con ellos, y los entregues ante el enemigo, para que los cautiven y lleven a tierra enemiga, sea lejos o cerca,
47. 'si ellos vuelven en sí en la tierra donde hayan ido cautivos, si se convierten y oran a ti en la tierra de su cautiverio, y dicen: 'Pecamos,

hemos hecho lo malo, hemos cometido impiedad',

48. 'y si se convierten a ti con todo su corazón y con toda su alma, en la tierra de sus cautivadores, y oran a ti hacia la tierra que tú diste a sus padres, hacia la ciudad que tú elegiste y hacia esta casa que edificué en honor de tu Nombre;

49. 'oye tú desde el cielo, desde tu morada, su oración y su súplica, hazles justicia,

50. 'perdona a tu pueblo sus pecados contra ti, y todas sus infracciones con que se hubieran rebelado contra ti, y haz que sus cautivadores tengan de ellos misericordia.

51. 'Porque ellos son tu pueblo, tu heredad, que tú sacaste de Egipto, del horno de hierro.

52. 'Que tu ojos estén atentos a la oración de tu siervo y a la plegaria de tu pueblo Israel, para oírlos en todo lo que te invoquen.

53. 'Pues tú los apartaste para ti por tu heredad de todos los pueblos de la tierra, como lo dijiste por medio de Moisés tu siervo, cuando sacaste a nuestros padres de Egipto, oh Señor Eterno'.

54. Y cuando Salomón acabó esta oración, se levantó de sus rodillas ante el altar del Eterno con sus manos extendidas al cielo.

55. Y puesto en pie, bendijo a la congregación de Israel, diciendo en alta voz:

56. 'Bendito sea el Eterno, que ha dado reposo a su pueblo Israel, tal como lo había prometido. Ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha fallado.

57. 'Esté el Eterno nuestro Dios con nosotros, como estuvo con nuestros padres, y no nos desampare, ni nos deje.

58. 'Incline nuestro corazón hacia sí, para que andemos en todos sus caminos, y guardemos sus Mandamientos, sus normas y derechos, que mandó a nuestros padres.

59. 'Y que estas palabras con que oré ante el Eterno, estén cerca del Eterno nuestro Dios, día y noche, para que él proteja la causa de su siervo y de su pueblo Israel, según la necesidad de cada día;

60. 'para que todos los pueblos de la tierra sepan que el Eterno es Dios, y que no hay otro.

61. Sea, pues, vuestro corazón plenamente leal al Eterno nuestro Dios, para andar en sus estatutos y guardar sus Mandamientos, como en el día de hoy'.

62. Entonces el rey todo Israel sacrificaron víctimas ante el Eterno:

63. Salomón ofreció sacrificios de paz al Eterno, 22.000 bueyes y 120.000 ovejas. Así el rey y todos los israelitas dedicaron la casa del Eterno.

64. Aquel mismo día el rey santificó el atrio interior que estaba ante la casa del Eterno, porque ofreció allí los holocaustos, presentes y la grasa de los sacrificios de paz; porque el altar de bronce que estaba ante el Eterno era pequeño, y no cabían en él los holocaustos, presentes y las grasas de las ofrendas de paz.

65. En esa ocasión Salomón celebró fiesta, con todo Israel, una inmensa congregación venida desde Hamat hasta el río de Egipto. Tuvieron fiesta ante el Eterno nuestro Dios, por siete días, y otros siete días; esto es, durante catorce días.

66. Al día siguiente Salomón despidió al pueblo. Y ellos bendiciendo al rey, se fueron a sus estancias alegres y gozosos de corazón, por todos los beneficios que el Eterno había hecho a David su siervo y a su pueblo Israel.

1 Reyes 9

Pacto de Dios con Salomón

1. Cuando Salomón acabó la obra de la casa del Eterno, la casa real y todo lo que pensó construir,

2. el Eterno se le apareció por segunda vez, como le había aparecido en Gabaón.

3. Y el Eterno le dijo: 'He oído tu oración y tu ruego, que has hecho en mi presencia. He santificado esta casa que tú has edificado, para poner mi Nombre en ella para siempre. En ella estarán mis ojos y mi corazón todos los días.

4. 'Ahora, si tú andas ante mí, como anduvo David tu padre, en integridad de corazón y en equidad, cumpliendo todo lo que te mandé, guardando mis normas y derechos,

5. 'afirmaré tu reino sobre Israel para siempre, como hablé a David tu padre, al decirle: 'No faltará de ti varón en el trono de Israel'.

6. 'Pero si os apartáis de mí, vosotros y vuestros hijos, y no guardáis mis Mandamientos y normas que he puesto ante vosotros, sino que servís y adoráis a otros dioses;

7. 'cortaré a Israel de la tierra que les di, y esta casa que santifiqué a mi Nombre, la echaré de

delante de mí, e Israel será proverbio y refrán a todos los pueblos.

8. 'Y el que pase ante esta casa que estaba en estima, se asombrará y se burlará diciendo: '¿Por qué procedió así el Eterno con esta tierra y esta casa?'

9. 'Le responderán: 'Porque dejaron al Eterno su Dios, que había sacado a sus padres de Egipto; echaron mano de otros dioses, y los adoraron y sirvieron. Por eso ha traído el Eterno sobre ellos todo este mal' '.

Otras actividades de Salomón

10. Al cabo de veinte años, en que Salomón había edificado las dos casas, la casa del Eterno y la casa real,

11. para las cuales Hiram rey de Tiro, había enviado a Salomón madera de cedro y ciprés, y cuanto oro él quiso, el rey Salomón dio a Hiram veinte ciudades en tierra de Galilea.

12. Hiram salió de Tiro a ver las ciudades que Salomón le había dado, y no le contentaron.

13. Dijo: '¿Qué ciudades son éstas que me has dado, hermano?' Y les puso por nombre, la tierra de Cabul (sin valor), hasta hoy.

14. Hiram había enviado al rey 120 talentos de oro (3.960 kgs).

15. Esta fue la razón del trabajo obligatorio que el rey Salomón impuso para edificar la casa del Eterno, su casa, a Milo, la muralla de Jerusalén, Hasor, Meguido y Gezer.

16. Faraón, el rey de Egipto, había tomado a Gezer. La quemó, y mató a los cananeos que habitaban la ciudad, y la dio en don a su hija, la esposa de Salomón.

17. Y Salomón restauró a Gezer, a la baja Bet Orón,

18. a Balat y a Tadmor en el desierto.

19. También restauró las ciudades donde tenía municiones, las ciudades de los carros y las ciudades de la gente de caballo. Y todo lo que Salomón deseó, edificó en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su señorío.

20. A los pueblos que quedaron de los amorreos, hititas, ferezeos, heveos, jebuseos, que no eran israelitas;

21. a sus hijos que quedaron en la tierra después de ellos, que los israelitas no pudieron acabar, Salomón los hizo tributarios.

22. Pero a ningún israelita impuso Salomón servicio, sino que eran hombres de guerra, sus criados, sus príncipes, sus capitanes, comandantes de sus carros o su gente de a caballo.

23. Los que Salomón había hecho jefes y encargados de las obras, eran 550, que estaban sobre el pueblo que trabajaba en aquella obra.

24. Cuando la hija de Faraón subió de la ciudad de David a la casa que Salomón le había edificado, entonces él edificó a Milo.

25. Salomón ofrecía tres veces al año holocaustos y pacíficos sobre el altar que él edificó al Eterno, y quemaba incienso sobre el que estaba ante el Eterno, después que la casa fue acabada.

26. Hizo también el rey Salomón naves en Ezión Geber, junto a Elat en la ribera del Mar Rojo, en tierra de Edom.

27. Hiram envió en ellas a su siervos, marineros, diestros en el mar, con los siervos de Salomón, 28. que fueron a Ofir y trajeron de allí, para Salomón, 420 talentos de oro (14. 000 kgs).

1 Reyes 10

La reina de Sabá visita a Salomón

1. La reina de Sabá oyó la fama de Salomón y su relación con el Nombre del Eterno, y vino a probarlo con preguntas.

2. Vino a Jerusalén con una gran comitiva, con camellos cargados de especias, oro en gran abundancia y piedras preciosas. Cuando llegó, habló con Salomón todo lo que traía en su corazón.

3. Y Salomón respondió a todas sus preguntas. Nada hubo que no le respondiera.

4. Cuando la reina de Sabá vio la sabiduría de Salomón, la casa que había edificado,

5. la comida de su mesa, la habitación de sus oficiales, el estado y vestido de sus servidores, sus maestresalas y los holocaustos que ofrecía en el templo del Eterno, se quedó asombrada.

6. Y dijo al rey: 'Es verdad lo que oí en mi tierra de tus cosas y tu sabiduría.

7. 'Pero yo no lo creía, hasta que vine, y mis ojos han visto que no me dijeron ni aun la mitad. Es mayor tu sabiduría y tu bien que la fama que yo había oído.

8. 'Dichosos tus hombres y tus siervos, que están continuamente ante ti y oyen tu sabiduría.

9. 'El Eterno tu Dios sea bendito, que se agradó de ti para ponerte en el trono de Israel; porque el Eterno amó siempre a Israel, te ha puesto por rey para que administres derecho y justicia'.

10. Y ella dio al rey 120 talentos de oro (4.080 kgs), mucha especiería y piedras preciosas. Nunca vino tan grande cantidad de especias, como las que la reina de Sabá dio al rey Salomón.

11. La flota de Hiram que había traído el oro de Ofir, trajo también de Ofir mucha madera de sándalo y piedras preciosas.

12. De la madera de sándalo el rey hizo barandas para la casa del Eterno y las casas reales; también arpas y salterios para los cantores. Nunca vino tanta madera de sándalo, ni se ha visto hasta hoy.

13. Y el rey Salomón le dio a la reina de Sabá todo lo que quiso; todo lo que pidió, además de lo que Salomón le dio. Y ella volvió a su tierra con sus criados.

Riquezas y fama de Salomón

14. En oro Salomón recibía de renta cada año 666 talentos (23 ton),

15. sin contar lo que recibía de los mercaderes, del comercio de especias con todos los reyes de Arabia y los principales de la tierra.

16. Además, el rey Salomón hizo doscientos escudos grandes de oro batido, de seiscientos siclos cada escudo (6 kgs).

17. Hizo también trescientos escudos de oro batido, de tres libras de oro (1,5 kg). Y los puso en la casa del bosque del Líbano.

18. Además el rey hizo un gran trono de marfil, que cubrió de oro purísimo.

19. Seis gradas tenía el trono. La parte superior del respaldo era redonda. El asiento tenía brazos a los dos lados, junto a ellos colocó dos leones.

20. Hizo también doce leones de pie que colocó sobre las seis gradas, de uno y otro lado. Ningún otro reino había hecho un trono semejante.

21. Todos los vasos de beber del rey Salomón y toda la vajilla de la casa del bosque del Líbano eran de oro fino. Nada era de plata, en el tiempo de Salomón la plata no era apreciada.

22. Porque el rey tenía la flota que salía al mar, a Tarsis, con la flota de Hiram. Una vez cada tres

años volvía la flota de Tarsis; y traía oro, plata, marfil, monos y pavos reales.

23. Así excedía el rey Salomón a todos los reyes de la de la tierra en riqueza y sabiduría.

24. Toda la tierra procuraba ver la cara de Salomón, para oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón.

25. Y todos le llevaban cada año sus presentes: Alhajas de oro, de plata, vestidos, armas, aromas, caballos y mulos.

Salomón comercia en caballos y en carros

26. Salomón juntó carros y gente de a caballo. Tenía 1.400 carros, y 12.000 jinetes, que puso en las ciudades de los carros y con él en Jerusalén.

27. El rey consiguió que en Jerusalén la plata fuera tan abundante como las piedras, y los cedros como los cabrahigos del campo.

28. Traían a Salomón caballos y lienzos, que los mercaderes del rey compraban de Egipto.

29. Importaban de Egipto, el carro por seiscientas piezas de plata (7 kgs), y el caballo por ciento cincuenta (1.7 kg). Así los adquirían por medio de ellos los reyes hititas y sirios.

1 Reyes 11

Apostasía y dificultades de Salomón

1. Además de la hija de Faraón, el rey Salomón amó a muchas mujeres extranjeras; moabitas, amonitas, edomitas, sidonias e hititas.

2. Gente de las cuales el Eterno había dicho a los israelitas: 'No entraréis a ellas, ni ellas a vosotros; porque de cierto inclinarán vuestro corazón tras sus dioses. A éstas se unió Salomón con amor.

3. Tuvo setecientas esposas reinas y trescientas concubinas. Y sus esposas desviaron su corazón.

4. En la vejez de Salomón, sus esposas desviaron su corazón a otros dioses; y su corazón ya no fue del todo del Eterno su Dios, como el corazón de su padre David.

5. Salomón siguió a Astarot, diosa de los sidonios; y a Milcom, ídolo abominable de los amonitas.

6. E hizo Salomón lo malo en los ojos del Eterno, y no siguió cumplidamente al Señor como David su padre.

7. Entonces Salomón edificó un alto a Quemós, ídolo abominable de Moab, en el Monte que está

frente a Jerusalén; y a Moloc, ídolo abominable de Amón.

8. Así hizo para todas sus esposas extranjeras, que quemaban incienso y sacrificaban a sus dioses.

9. Y el Eterno se enojó con Salomón, por cuanto su corazón se desvió del Dios de Israel, que se le había aparecido dos veces.

10. Aunque Dios le había mandado que no siguiese a otros dioses, él no guardó la orden del Eterno.

11. Entonces el Señor le dijo: 'Por cuanto hubo esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis normas que te mandé, romperé el reino de ti, y lo entregaré a tu siervo.

12. 'Sin embargo, por consideración a David tu padre, no lo arrancaré de tu mano, sino de la mano de tu hijo.

13. 'Tampoco arrancaré todo el reino, sino que daré una tribu a tu hijo, por amor de mi siervo David y por amor de Jerusalén que yo elegí'.

14. El Eterno suscitó un adversario a Salomón, a Hadad, idumeo de sangre real de Edom.

15. Porque cuando David estuvo en Edom, y Joab general del ejército subió a enterrar los muertos, y mató a todos los varones de Edom,

16. Joab e Israel habitaron seis meses allá hasta acabar con el sexo masculino de Edom.

17. Entonces Hadad y algunos varones edomitas de los siervos de su padre, huyeron a Egipto. Hadad era entonces muchacho pequeño.

18. Se levantaron de Madián y se fueron a Parán. Y tomando consigo hombres de Parán se fueron a Egipto, a Faraón rey de Egipto, que le dio casa, alimento y aun tierra.

19. Hadad halló tanto favor ante Faraón, que éste le dio por esposa a la hermana de su esposa, la reina Tafnes.

20. Y la hermana de Tafnes engendró a su hijo Genubat, al cual destetó Tafnes dentro de la casa de Faraón. Y estaba Genubat en casa de Faraón entre los hijos de Faraón.

21. Cuando Hadad oyó en Egipto que David había dormido con sus padres, y que Joab general del ejército, había muerto, dijo a Faraón: 'Déjame ir a mi tierra'.

22. Faraón le respondió: '¿Por qué? ¿Qué te falta conmigo que tratas de volver a tu tierra?' El

respondió: 'Nada. Con todo, te ruego que me dejes ir'.

23. También Dios despertó por adversario de Salomón a Rezón hijo de Eliada, que había huido de su amo Hadad Ezer, rey de Soba.

24. Había reunido gente contra él y se había hecho capitán de una compañía, cuando David deshizo a los de Soba. Después se fueron a Damasco, habitaron allí, y reinó en Damasco.

25. Fue adversario de Israel todos los días de Salomón. Y fue otro mal con el de Hadad, porque aborreció a Israel y reinó sobre Siria.

26. También Jeroboam hijo de Nabat, efrateo de Sereda, siervo de Salomón —su madre llamada Serúa, era viuda—, alzó su mano contra el rey.

27. La causa de su rebelión contra el rey, fue que cuando Salomón edificó a Milo, cerró el portillo de la ciudad de David su padre.

28. Jeroboam era valiente y esforzado. Al ver Salomón que el joven era activo, le encomendó el cargo de la casa de José.

29. Por aquel tiempo, un día en que Jeroboam salía de Jerusalén, lo encontró el profeta Ahías silonita, que estaba cubierto con una capa nueva. Estaban los dos solos en el campo.

30. Ahías tomó la ropa nueva que tenía sobre sí, la rompió en doce pedazos.

31. Y dijo a Jeroboam: 'Toma para ti diez pedazos, porque así dice el Eterno, Dios de Israel: Voy a romper el reino de mano de Salomón, y a ti te daré diez tribus.

32. 'El tendrá una tribu, por amor de David mi siervo, y por amor de Jerusalén, ciudad que yo elegí de todas las tribus de Israel.

33. 'Por cuanto me han dejado y han adorado a Astarot diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab y a Moloc dios de Amón. Y no anduvieron en mis caminos, para hacer lo recto ante mis ojos, ni guardaron mis estatutos y derechos, como hizo David su padre.

34. 'Pero no quitaré nada del reino de su mano. Lo retendré por caudillo todos los días de su vida, por amor de David mi siervo, a quien elegí, porque guardó mis Mandamientos y mis normas.

35. 'Quitaré el reino de mano de su hijo, y te daré a ti diez tribus.

36. 'Y a su hijo daré una tribu, para que mi siervo David tenga lámpara todos los días ante mí en

Jerusalén, ciudad que yo elegí para poner en ella mi Nombre.

37. 'Te tomaré a ti, y tú reinarás como tú desees. Y serás rey sobre Israel.

38. 'Y si prestas oído a todas las cosas que te mandaré, y andas en mis caminos, y haces lo recto ante mis ojos, guardando mis normas y mis Mandamientos, como hizo David mi siervo, yo estaré contigo, y te edificaré casa firme, como la edifiqué a David, y te entregaré a Israel.

39. 'Y yo afligiré a los descendientes de David a causa de esto, pero no para siempre'.

40. Por eso Salomón procuró matar a Jeroboam. Pero Jeroboam se levantó, huyó a Egipto, a Sisac rey de Egipto, y se quedó en Egipto hasta la muerte de Salomón.

Muerte de Salomón

41. Los demás hechos de Salomón, lo que ejecutó, y su sabiduría, están escritos en los anales de Salomón.

42. Los días que Salomón reinó en Jerusalén sobre todo Israel, fueron cuarenta años.

43. Y Salomón durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de su padre David. Y reinó en su lugar su hijo Roboam.

1 Reyes 12

Rebelión de Israel

1. Fue Roboam a Siquem, porque todo Israel había venido a Siquem para proclamarlo rey.

2. Lo oyó Jeroboam hijo de Nabat, que estaba en Egipto, porque había huido de Salomón y habitaba en Egipto,

3. y enviaron a llamarlo. Vinieron, pues, Jeroboam y toda la congregación de Israel, y dijeron a Roboam:

4. 'Tu padre agravó nuestro yugo. Ahora disminuye tú la dura servidumbre de tu padre, y el yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos'.

5. El les dijo: 'Volved al cabo de tres días'. Y el pueblo se fue.

6. Entonces el rey Roboam consultó a los ancianos que habían estado con Salomón su padre cuando vivía: '¿Que aconsejáis que responda al pueblo?'

7. Ellos le dijeron: 'Si hoy complaces a este pueblo, y le respondes buenas palabras, ellos te servirán para siempre'.

8. Pero él, dejó el consejo de los ancianos y consultó a los jóvenes que se habían criado con él, y estaban con él.

9. Les preguntó: '¿Que aconsejáis vosotros que responda a este pueblo, que me habló diciendo: 'Disminuye el yugo que tu padre puso sobre nosotros?''

10. Los jóvenes que se habían criado con él respondieron: 'Así hablarás a este pueblo que te ha dicho: 'Tu padre agravó nuestro yugo, alívalo tú'. Diles: El menor de mis dedos es más grueso que los lomos de mi padre.

11. 'Mi padre os cargó de pesado yugo, yo añadiré a vuestro yugo. Mi padre os hirió con azotes, yo os heriré con escorpiones'.

12. Al tercer día vino Jeroboam con el pueblo a Roboam, como el rey les había mandado: 'Volved al tercer día'.

13. Y el rey respondió al pueblo duramente. Dejó el consejo de los ancianos.

14. y les habló conforme al consejo de los jóvenes: 'Mi padre agravó vuestro yugo, yo añadiré a vuestro yugo. Mi padre os hirió con azotes, yo os heriré con escorpiones'.

15. Y el rey no oyó al pueblo; porque era designio del Eterno, para cumplir lo que había hablado por medio de Ahías silonita a Jeroboam hijo de Nabat.

16. Cuando el pueblo vio que el rey no les había oído, le respondió ¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos heredad en el hijo de Isaí. ¡Israel, a tus tiendas! ¡Provee ahora a tu casa, David!' Entonces Israel se fue a sus tiendas.

17. Pero Roboam reinó sobre los israelitas que moraban en las ciudades de Judá.

18. El rey Roboam envió a Adoram, que estaba sobre los tributos. Pero todo Israel lo apedreó, y murió. Entonces el rey Roboam se apresuró a subir a su carro y huir a Jerusalén.

19. Así se apartó Israel de la casa de David hasta hoy.

20. Cuando todo Israel oyó que Jeroboam había vuelto, lo llamaron a la congregación, y lo nombraron rey sobre todo Israel, sin quedar tribu alguna que siguiese a la casa de David, fuera de Judá.

21. Cuando Roboam volvió a Jerusalén, juntó toda la casa de Judá y la tribu de Benjamín, 180.000 hombres, guerreros seleccionados, para hacer guerra a la casa de Israel, y restituir el reino a Roboam hijo de Salomón.

22. Pero vino Palabra del Eterno a Semeías varón de Dios, que le dijo:

23. 'Habla a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a toda la casa de Judá y de Benjamín, y a los demás del pueblo, y diles:

24. 'Así dice el Eterno: No vayáis, ni peleéis contra vuestros hermanos israelitas. Volved cada uno a su casa; porque esto lo hice yo'. Y ellos obedecieron a Dios y se volvieron, conforme a la Palabra del Eterno.

El pecado de Jeroboam

25. Entonces Jeroboam reedificó a Siquem en el monte de Efraín, Y habitó en ella. Salid de allí, y reedificó a Penuel.

26. Y pensó Jeroboam en su corazón: 'Ahora se volverá el reino a la casa de David.

27. 'Si este pueblo sube a sacrificar a la casa del Eterno en Jerusalén, el corazón del pueblo se convertirá a su señor Roboam rey de Judá; me matarán a mí, y se volverán a Roboam rey de Judá'.

28. Y habiendo tenido consejo el rey hizo dos becerros de oro, y dijo al Pueblo: 'Bastante habéis subido a Jerusalén. Aquí están tus dioses, oh Israel que te hicieron subir de Egipto'.

29. Y puso uno en Betel y el otro en Dan.

30. Y esto llegó a ser un pecado, el pueblo iba hasta Dan a adorar a uno de ellos.

31. Hizo también santuarios paganos, y designó sacerdotes del pueblo, que no eran levitas.

32. Entonces Jeroboam instituyó fiesta solemne en el mes octavo, a los quince del mes, igual que la fiesta solemne que se celebraba en Judá, y sacrificó sobre el altar. Así hizo en Betel, y ofreció sacrificios a los becerros que había hecho. Ordenó también en Betel sacerdotes para los altos que él había fabricado.

33. Sacrificó, pues, sobre el altar que él había hecho en Betel a los quince del mes octavo, el mes que el había inventado de su corazón. Así estableció esa fiesta para los israelitas. Y subió al altar para quemar incienso.

1 Reyes 13

Un profeta de Judá amonesta a Jeroboam

1. Por orden del Eterno, un hombre de Dios llegó desde Judá a Betel, cuando Jeroboam estaba junto al altar para quemar incienso.

2. El profeta clamó contra el altar por orden del Eterno: '¡ Altar, altar! Así dice el Eterno: A la casa de David nacerá un hijo, que se llamará Josías. El sacrificará sobre ti a los sacerdotes de los altos que queman incienso sobre ti, y sobre ti quemarán huesos de hombres'.

3. En aquel mismo día dio una señal diciendo: 'Esta es la señal de que el Eterno habló. El altar se quebrará y la ceniza que está en él se derramará'.

4. Cuando el rey Jeroboam oyó la palabra del hombre de Dios, que había clamado contra el altar de Betel, extendió su mano desde el altar, y dijo: '¡Prendedlo! 'Pero la mano que extendió se secó y no la pudo volver a sí.

5. Y el altar se rompió, y se derramó la ceniza del altar, conforme a la señal que el varón de Dios había dado por Palabra del Eterno.

6. Entonces el rey dijo al varón de Dios: 'Ruega al Eterno tu Dios y ora por mí, que mi mano me sea restituida'. Y el hombre de Dios oró al Eterno, y la mano del rey se recuperó y volvió como antes.

7. El rey dijo al varón de Dios: 'Ven conmigo a casa a comer y te daré un presente'.

8. Pero el hombre de Dios respondió al rey: 'Aunque me dieras la mitad de tu casa no iría contigo, ni comería pan ni bebería agua en este lugar.

9. 'Porque así me está ordenado por Palabra del Eterno: 'No comas pan, ni bebas agua, ni vuelvas por el camino por donde vayas'.

10. Regresó, pues, por otro camino y no volvió por el camino por donde había ido a Betel.

11. Habitaba entonces en Betel un anciano profeta, cuyos hijos le contaron lo que el varón de Dios había hecho y dicho aquel día en Betel.

12. Su padre les preguntó: '¿Porqué camino se fue?' Y sus hijos le mostraron el camino por donde se había vuelto el varón de Dios, que había venido de Judá.

13. El dijo a sus hijos: 'Ensiladme el asno'. Ellos le ensillaron el asno y subió en él.

14. Fue tras el varón de Dios, y lo halló sentado debajo de una encina. Le preguntó: 'Eres tú el varón de Dios que viniste de Judá?' El respondió: 'Yo soy'.

15. Entonces le dijo: 'Ven conmigo a casa para que comas algún alimento'.

16. Pero él respondió: 'No podré volver contigo, ni entrar en tu casa, ni comer ni beber contigo en este lugar'.

17. 'Porque por Palabra de Dios me ha sido dicho: 'No comas pan ni bebas agua allí, ni vuelvas por el camino por donde vayas'.

18. El anciano profeta respondió: 'Yo también soy profeta como tú, y un ángel me habló por Palabra del Eterno, diciendo: 'Vuélvelo contigo a tu casa, para que coma y beba algo'. Pero le mintió.

19. Entonces volvió con él, y comió y bebió en su casa.

20. Y cuando estaban a la mesa, vino Palabra del Eterno al profeta que lo había hecho volver.

21. Clamó al varón de Dios que había venido de Judá y le dijo así: 'Así dice el Eterno: Por cuanto has sido rebelde a la orden del Señor, y no guardaste el mandato que el Eterno tu Dios te había prescrito,

22. 'sino que volviste, comiste y bebiste donde el Eterno te había prohibido comer y beber, tu cuerpo no entrará en el sepulcro de tus padres'.

23. Y cuando hubo comido y bebido, el profeta que lo había hecho volver le enalbardó un asno.

24. Y yendo por el camino, un león lo topó, y lo mató. Y su cuerpo quedó echado en el camino, y el asno y el león estaban junto al cuerpo.

25. Unos hombres que pasaban vieron el cuerpo echado en el camino y el león junto al cuerpo. Y vinieron y lo dijeron en la ciudad donde el anciano profeta habitaba.

26. Al oírlo el profeta que lo había vuelto del camino, dijo: 'Este es el varón de Dios que fue rebelde al mandato del Eterno. Por eso el Señor lo entregó al león, que lo quebrantó y mató, conforme a la Palabra del Eterno'.

27. Y habló a sus hijos: 'Enalbardadme un asno'. Y ellos se lo enalbardaron.

28. El fue y halló su cuerpo tendido en el camino, y el asno y el león junto al cuerpo. El león no había comido el cuerpo ni dañado al asno.

29. Entonces el profeta tomó el cuerpo del varón de Dios, lo puso sobre el asno, y lo llevó. Y el profeta anciano vino a la ciudad a endecharlo y enterrarlo.

30. Puso su cuerpo en su sepulcro; y lo endecharon diciendo: '¡Ay, hermano mío!'

31. Después de enterrado, dijo a sus hijos: 'Cuando yo muera, enterradme en el sepulcro donde está el varón de Dios. Poned mis huesos junto al los suyos.

32. 'Porque sin duda vendrá lo que él dijo a voces por Palabra del Eterno contra el altar que está en Betel y contra todas las cosas de los altos que están en las ciudades de Samaria'.

33. Con todo, Jeroboam no se apartó de su mal camino. Antes volvió a hacer sacerdotes de los altos de entre el pueblo. A quien quería lo dedicaba para que fuera sacerdote de los altos.

34. Y esto fue causa de pecado para la casa de Jeroboam. Por eso fue cortada y raída de la faz de la tierra.

1 Reyes 14

Profecía de Ahías contra Jeroboam

1. En aquel tiempo Abías hijo de Jeroboam cayó enfermo.

2. Y dijo Jeroboam a su esposa: 'Levántate, disfrázate, para que no te conozcan que eres la esposa de Jeroboam, y ve a Silo. Allá está el profeta Ahías que me dijo que yo había de ser rey sobre este pueblo.

3. 'Toma en tu mano diez panes, algunas roscas, y una vasija de miel, y ve a él, para que te declare qué ha de ser de este joven'.

4. La esposa de Jeroboam lo hizo así. Fue a Silo, a casa de Ahías. Ahías ya no podía ver, sus ojos se habían oscurecido a causa de su vejez.

5. Pero el Eterno le habla dicho: 'La esposa de Jeroboam vendrá a consultarte por su hijo, que está enfermo. Así responderás, cuando ella venga, pues vendrá disfrazada'.

6. Cuando Ahías oyó sus pasos a la puerta, dijo: 'Entra, esposa de Jeroboam, ¿Por qué te finges otra? Soy enviado a ti con revelación dura.

7. 'Ve y di a Jeroboam: Así dijo el Eterno Dios de Israel: Yo te levanté de en medio del pueblo, y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel.

8. 'Rompí el reino de la casa de David, y te lo entregué a ti, y tú no has sido como David mi siervo, que guardó mis Mandamientos y anduvo en pos de mí con todo su corazón, haciendo sólo lo recto ante mis ojos.

9. 'Antes hiciste más mal que todos los que han sido antes de ti; pues hiciste otros dioses, imágenes de fundición para enojarme, y a mí me echaste tras tu espalda;

10. 'por eso traigo mal sobre la casa de Jeroboam. Talaré de Jeroboam todo varón, siervo y libre, en Israel. Y barreré la posteridad de la casa de Jeroboam, como se barre el estiércol, hasta que se acabe.

11. 'El que de Jeroboam muera en la ciudad, lo comerán los perros; y el que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo. El Eterno lo ha dicho.

12. 'Y tú levántate y vete a tu casa. Al entrar tú en la ciudad, el joven morirá.

13. 'Todo Israel lo endechará y lo enterrarán. Sólo él, de los de Jeroboam entrará en sepultura; por cuanto se halló en él algo bueno ante el Eterno, Dios de Israel, en la casa de Jeroboam.

14. 'El Eterno levantará un rey sobre Israel, que talará la casa de Jeroboam. ¡Este es el día! Ahora mismo.

15. 'El Eterno sacudirá a Israel, como la caña se agita en el agua. Arrancará a Israel de esta buena tierra que había dado a sus padres, y los esparcirá más allá del Éufrates, por cuanto han hecho sus postes idolátricos, y han enojado al Eterno.

16. 'Y entregará a Israel por los pecados que Jeroboam cometió e hizo cometer a Israel'.

17. Entonces la esposa de Jeroboam se volvió a Tirsá. Tan pronto como entró por el umbral de la casa, el joven murió.

18. Lo lloró todo Israel, y lo enteraron conforme a la palabra que el Eterno había hablado por medio de su siervo el profeta Ahías.

19. Los demás hechos de Jeroboam, la guerras que libró y cómo reinó, están escritos en los anales de los reyes de Israel.

20. Jeroboam reinó 22 años, y durmió con sus padres. En su lugar reinó Nadab su hijo.

Reinado de Roboam

21. Roboam hijo de Salomón reinó en Judá. De 41 años era Roboam cuando empezó a reinar, y reinó 17 años en Jerusalén, ciudad que el Eterno

eligió de todas las tribus de Israel, para poner allí su Nombre. Su madre fue Naama, amonita.

22. Y Judá hizo lo malo ante los ojos del Eterno. Por los pecados que cometieron, irritaron su celo más que sus padres.

23. Porque ellos también edificaron altos, estatuas y postes idolátricos, en todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso.

24. Hubo también sodomitas religiosos en el país, e hicieron conforme a todas las abominaciones de la gente que el Eterno había echado ante los israelitas.

25. Al quinto año del rey Roboam subió Sisac rey de Egipto contra Jerusalén.

26. Tomó los tesoros de la casa del Eterno, y de la casa real, y lo saqueó todo. Se llevó también los escudos de oro que Salomón había hecho.

27. En lugar de ellos, el rey Roboam hizo escudos de bronce, y los dio a los capitanes de la guardia que custodiaban la puerta de la casa real.

28. Cada vez que el rey iba a la casa del Eterno, los guardas los llevaban. Después los devolvían a la cámara de la guardia.

29. Los demás hechos de Roboam y lo que hizo, están escritos en los anales de los reyes de Judá.

30. Y hubo guerra entre Roboam y Jeroboam todos los días.

31. Y Roboam durmió con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Su madre fue Naama, amonita. Y reino en su lugar su hijo Abiam.

1 Reyes 15

Reinado de Abiam

1. En el año 18 del rey Jeroboam hijo de Nabat, Abiam empezó a reinar sobre Judá.

2. Reinó tres años en Jerusalén. Su madre fue Maaca, hija de Abisalom.

3. Anduvo en todos los pecados que su padre había cometido antes de él. Su corazón no fue dedicado del todo al Eterno su Dios, como el corazón de David su padre.

4. Pero por amor a David, el Señor le dio lámpara en Jerusalén, levantando a su hijo después de él, y sosteniendo a Jerusalén.

5. Por cuanto David había hecho lo recto ante los ojos del Eterno, y de ninguna cosa que le mandó

se había apartado en todos los días de su vida, excepto el caso de Urías, hitita.

6. Y hubo guerra entre Abiam y Jeroboam todos los días de su vida.

7. Los demás hechos de Abiam y todo lo que hizo, están escritos en los anales de los reyes de Judá. Y hubo guerra entre Abiam y Jeroboam.

8. Durmió Abiam con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David. Y reinó su hijo Asa en su lugar.

Reinado de Asa

9. En el año veinte de Jeroboam rey de Israel, Asa empezó a reinar sobre Judá.

10. Reinó 41 años en Jerusalén. Su abuela fue Maaca, hija de Abisalom.

11. Asa hizo lo recto ante el Eterno, como David su padre.

12. Desterró del país a los sodomitas religiosos, y quitó todas las suciedades que sus padres habían hecho.

13. Hasta depuso a su abuela Maaca de ser princesa, porque había hecho un repulsivo poste idólatrico en un bosque. Asa destruyó ese ídolo y lo quemó junto al torrente Cedrón.

14. Sin embargo, los altos no se quitaron. Con todo, el corazón de Asa estuvo dedicado por completo al Eterno durante toda su vida.

15. También llevó a la casa del Eterno lo que su padre y él habían dedicado, oro, plata y alhajas.

Alianza de Asa con Ben-adad

16. Hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, toda su vida.

17. Subió Baasa rey de Israel contra Judá, y edificó a Ramá, para impedir que fueran al rey de Judá o vinieran de allí.

18. Entonces Asa tomó toda la plata y el oro que había quedado en los tesoros de la casa del Eterno, y en la casa real, los entregó a sus siervos y los envió a Ben Hadad, hijo de Tabrimón, hijo de Hezión, rey de Siria, que residía en Damasco. Le dijo:

19. 'Haya alianza entre nosotros como hubo entre mi padre y el tuyo. Aquí te envío un presente de plata y oro. Ve, y rompe tu alianza con Baasa rey de Israel, para que se retire de mí'.

20. Y Ben Hadad consintió con el rey Asa. Envío los jefes de sus ejércitos contra las ciudades de Israel, e hirió a Ahión, Dan, Abel Bet Maaca, toda Cineret y la tierra de Neftalí.

21. Al oír esto Baasa, dejó de edificar a Ramá, y se quedó en Tirsá.

22. Entonces el rey Asa convocó a todo Judá, sin exceptuar a ninguno. Quitaron de Ramá la piedra y la madera con que Baasa edificaba, y el rey Asa edificó con ello a Geba de Benjamín y a Mizpa. Muerte de Asa

23. Los demás hechos de Asa, su fortaleza y las ciudades que edificó, están escritos en los anales de los reyes de Judá. En su vejez enfermó de sus pies.

24. Y durmió Asa con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David su padre. En su lugar reinó Josafat su hijo.

Reinado de Nadab

25. Nadab, hijo de Jeroboam, empezó a reinar sobre Israel en el segundo año de Asa rey de Judá, y reinó sobre Israel dos años.

26. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, anduvo en el camino de su padre y en los pecados con que hizo pecar a Israel.

27. Baasa hijo de Ahía, de la casa de Isacar, conspiró contra él. Y Baasa lo hirió en Gibetón, que era de los filisteos, cuando Nadab y todo Israel tenían cercado a Gibetón.

28. Lo mató, pues, Baasa en el tercer año de Asa rey de Judá, y reinó en su lugar.

29. Cuando Baasa ascendió al reino, hirió a toda la casa de Jeroboam, sin dejar a ninguno de ellos con vida, hasta raerlo, conforme a la Palabra que el Eterno habló por su siervo Ahías silonita;

30. por los pecados que había cometido conforme a las cartas que ella había enviado Jeroboam, y por los que hizo cometer a Israel, y por provocar el enojo del Eterno Dios de Israel.

31. Los demás hechos de Nadab y todo lo que hizo, están escritos en los anales de los reyes de Israel.

32. Y hubo guerra entre Asa y Baasa rey de Israel, en todo su tiempo.

Reinado de Baasa

33. En el tercer año de Asa rey de Judá, empezó a reinar Baasa hijo de Ahía sobre todo Israel en Tirsá, y reinó 24 años.

34. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, y anduvo en el camino de Jeroboam y en su pecado con que hizo pecar a Israel.

1 Reyes 16

1. Vino Palabra del Eterno a Jehú hijo de Hanani contra Baasa, que le dijo:

2. 'Yo te levanté del polvo y te puse por príncipe sobre mi pueblo Israel, y tú has andado en el camino de Jeroboam, y has hecho pecar a mi pueblo Israel, provocando mi enojo con sus pecados.

3. 'Por eso, barreré la posteridad de Baasa y pondré tu casa como la de Jeroboam hijo de Nabat.

4. 'El que de Baasa sea muerto en la ciudad, lo comerán los perros; y el que sea muerto en el campo, lo comerán las aves del cielo'.

5. Los demás hechos de Baasa y su fortaleza, están escritos en los anales de los reyes de Israel.

6. Y durmió Baasa con sus padres, y fue sepultado en Tirsa. Y en su lugar reinó su hijo Ela.

7. Pero la Palabra del Eterno dicha por el profeta Jehú hijo de Hanani, había sido contra Baasa y su casa, por todo lo malo que hizo a los ojos del Eterno, provocando su enojo con sus obras, y llegando a ser como la casa de Jeroboam, a la cual destruyó.

Reinados de Ela y de Zimri

8. En el año 26 de Asa rey de Judá, empezó a reinar Ela hijo de Baasa sobre Israel en Tirsa, y reinó dos años.

9. Su siervo Zimri, comandante de la mitad de los carros, conspiró contra él, cuando Ela estaba en Tirsa, bebiendo y embriagado en casa de Arsa su mayordomo.

10. Vino Zimri, y lo mató, en el año 27 de Asa rey de Judá. Y reinó en su lugar.

11. En seguida que empezó a reinar y se sentó en su trono, hirió a toda la casa de Baasa, sin dejar de ella varón, ni parientes, ni amigos.

12. Así Zimri exterminó toda la casa de Baasa, conforme a la Palabra que el Eterno había hablado contra Baasa por medio del profeta Jehú;

13. por todos los pecados de Baasa y de Ela su hijo, con que ellos pecaron e hicieron pecar a Israel, provocando con sus vanidades el enojo del Eterno Dios de Israel.

14. Los demás hechos de Ela y lo que hizo, están escritos en los anales de los reyes de Israel.

15. En el año 27 de Asa rey de Judá, empezó a reinar Zimri. Cuando había reinado siete días en Tirsa, y el ejército estaba acampado contra Gibetón, ciudad de los filisteos,

16. la tropa que estaba en el campamento oyó decir: 'Zimri ha hecho conjuración y ha muerto al rey'. Entonces todo Israel, en el campo de batalla, levantó el mismo día por rey sobre Israel a Omri, general del ejército.

17. Omri subió de Gibetón con todo Israel, y cercaron a Tirsa.

18. Cuando Zimri vio tomada la ciudad, entró en el palacio de la casa real, y pegó fuego a la casa, quedando él adentro. Así murió,

19. por los pecados que él había cometido, haciendo lo malo a los ojos del Eterno, andando en los caminos de Jeroboam, y en el pecado con que hizo pecar a Israel.

20. Los demás hechos de Zimri, y su conspiración, está todo escrito en los anales de los reyes de Israel.

Reinado de Omri

21. Entonces el pueblo de Israel se dividió en dos. La mitad seguía a Tibni hijo de Ginet, para hacerlo rey, y la otra mitad seguía a Omri.

22. Pero el pueblo que seguía a Omri, pudo más que el que seguía a Tibni hijo de Ginet. Y Tibni murió, y Omri fue rey.

23. En el año 31 de Asa rey de Judá, comenzó a reinar Omri sobre Israel, y reinó doce años. En Tirsa reinó seis años.

24. El compró de Semer el monte de Samaria por dos talentos de plata (unos 70 kgs). Edificó en el monte, y llamó la ciudad que edificó, Samaria, del nombre de Semer, que había sido el dueño de aquel monte.

25. Omri hizo lo malo ante los ojos del Eterno, y fue peor que todos los que habían reinado antes de él.

26. Anduvo en todos los caminos de Jeroboam hijo de Nabat, y en el pecado con que hizo pecar a Israel, provocando con sus ídolos, el enojo del Eterno, Dios de Israel.

27. Los demás hechos de Omri y sus hazañas están escritos en los anales de los reyes de Israel.

28. Omri durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaria. Y reinó en su lugar su hijo Acab.

Reinado de Acab

29. Acab hijo de Omri empezó a reinar sobre Israel el año 38 de Asa rey de Judá.
 30. Reinó Acab hijo de Omri sobre Israel en Samaria durante 22 años. Y Acab hijo de Omri hizo lo malo ante los ojos del Eterno, más que todos los que reinaron antes de él.
 31. No sólo consideró cosa ligera andar en los pecados de Jeroboam hijo de Nabat, sino que tomó por esposa a Jezabel, hija de Etbaal, rey de los sidonios, y sirvió a Baal y lo adoró.
 32. Construyó en Samaria un altar y un templo a Baal.
 33. Hizo también Acab un poste idólatrico, e hizo más para provocar al Eterno Dios de Israel, que todos los reyes de Israel anteriores a él.
 34. En su tiempo Hiel de Betel reedificó a Jericó. Al costo de la vida de Abiram su primogénito echó el cimiento, y al costo de la vida de Segub su hijo último puso sus puertas, conforme a la Palabra que el Eterno había hablado por Josué hijo de Nun.

1 Reyes 17

Elías predice la sequía

1. Entonces Elías tisbita, de Galaad, dijo a Acab: 'Vive el Eterno Dios de Israel, a quien sirvo, que no habrá lluvia ni rocío en estos años, sino por mi palabra'.
 2. Y vino a Elías Palabra del Eterno que le dijo:
 3. 'Vete de aquí al oriente, y escóndete en el arroyo Querit, que está al este del Jordán.
 4. 'Beberás del arroyo, y yo he mandado a los cuervos que te den de comer'.
 5. Y él hizo conforme a la Palabra del Eterno. Se fue y asentó junto al arroyo Querit, al este del Jordán.
 6. Los cuervos le traían pan y carne por la mañana, y pan y carne por la tarde. Y bebía del arroyo.
 7. Pasado cierto tiempo, el arroyo se secó, porque no había llovido sobre la tierra.
 Elías y la viuda de Sarepta
 8. Entonces vino Palabra del Eterno a Elías:
 9. 'Levántate, vete a Sarepta de Sidón, y quédate allí. Yo he mandado allí a una viuda que te sustente'.
 10. Entonces él se levantó y se fue a Sarepta. Cuando llegó a la puerta de la ciudad, vio a una

mujer juntando leña. La llamó, y le dijo: 'Te ruego que me traigas un poco de agua en un vaso, para que beba'.

11. Al ir ella a traérsela, él la volvió a llamar, y le dijo: 'Te ruego que me traigas también un bocado de pan en tu mano'.

12. Ella respondió: 'Vive el Eterno tu Dios, que no tengo pan cocido. Sólo tengo un puñado de harina en la tinaja y un poco de aceite en una vasija. Ahora juntaba esta leña, para prepararlo para mí y mi hijo, para comerlo, y después morir'.

13. Elías le dijo: 'No temas. Ve, haz como has dicho. Pero hazme a mí primero un panecillo cocido bajo la ceniza, y tráemelo. Después harás, para ti y para tu hijo.

14. 'Porque el Eterno, Dios de Israel, ha dicho: La harina no escaseará de la tinaja, ni el aceite de la botija, hasta que el Eterno envíe lluvia sobre la tierra'.

15. Entonces ella fue, e hizo como le dijo Elías. Y comió él, ella y su casa, durante muchos días.

16. Y la harina de la tinaja no escaseó, ni menguó el aceite de la botija, conforme a la Palabra del Eterno dicha por Elías.

17. Después de esto el hijo de la dueña de la casa enfermó, y la enfermedad fue tan grave que quedó sin aliento.

18. Ella dijo a Elías: '¿Qué tienes contra mí, varón de Dios? ¿Has venido a recordarme mis pecados, y hacer morir a mi hijo?'

19. El le dijo: 'Dame acá tu hijo'. Entonces él lo tomó de su regazo, lo llevó a la cámara donde él estaba, y lo puso sobre su cama.

20. Y clamó al Eterno: 'Oh Señor Dios mío, ¿aun a la viuda en cuya casa estoy hospedado has afligido, matando a su hijo?'

21. Se midió sobre el niño tres veces, y clamó al Eterno: 'Oh Eterno, Dios mío, te ruego que vuelva la vida a este niño'.

22. Y el Eterno oyó la voz de Elías, y la vida del niño volvió a él, y revivió.

23. Tomó luego Elías al niño, lo trajo del aposento a la casa, lo dio a su madre, y le dijo: 'Mira, tu hijo vive'.

24. Entonces la mujer dijo a Elías: 'Ahora conozco que tú eres varón de Dios, y que la Palabra del Eterno es verdad en tu boca'.

1 Reyes 18

Elías regresa a ver a Acab

1. Después de muchos días, en el tercer año, el Eterno dijo a Elías: 'Ve, muéstrate a Acab, y yo daré lluvia sobre la tierra'.
2. Y Elías fue a mostrarse a Acab. El hambre ya era grave en Samaria,
3. Acab llamó a Abdías su mayordomo, que era muy respetuoso del Eterno.
4. Cuando Jezabel destruía a los profetas del Eterno, Abdías había tomado a cien profetas, los había escondido de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los había sustentado a pan y agua.
5. Dijo, pues, Acab a Abdías: 'Ve por el país a todas las fuentes de agua y a los arroyos, a ver si hallamos grama con que conservar la vida de los caballos y las mulas, para que no quedemos sin bestias.
6. Y dividieron el país entre sí para recorrerlo. Acab fue por un camino y Abdías por otro.
7. Y yendo Abdías por el camino, se encontró con Elías. Al reconocerlo, se postro sobre su rostro y dijo: '¿No eres tú mi señor Elías?'
8. El respondió: 'Yo soy. Ve, di a tu amo: Aquí está Elías'.
9. Pero él dijo: '¿En qué he pecado, para que tú entregues a tu siervo en mano de Acab para que me mate?'
10. 'Vive el Eterno tu Dios, que no hubo nación ni reino donde mi señor no haya enviado a buscarte. Y cuando respondían: 'No está aquí', hacía jurar a ese reino y a esa nación que en verdad no te habían hallado.
11. '¿Y ahora tú dices: Ve, di a tu amo: Aquí está Elías?'
12. 'Acontecerá que cuando yo me haya ido de ti, el Espíritu del Eterno te llevará adonde yo no sepa. Y cuando yo dé la noticia a Acab, y él no te halle, me matará. Tu siervo reverencia al Eterno desde su juventud.
13. '¿No ha sido dicho a mi señor lo que hice? Cuando Jezabel mataba a los profetas del Eterno, escondí cien profetas, de cincuenta en cincuenta en cuevas, y los mantuve a pan y agua.
14. '¿Y ahora dices tú: Ve, di a tu amo: Aquí está Elías, para que él me mate?'

15. Pero Elías le dijo: 'Vive el Eterno Todopoderoso, a quien sirvo, que hoy me mostraré a él'.

16. Entonces Abdías fue a encontrarse con Acab, y le dio el aviso. Y Acab vino a encontrarse con Elías.

17. Cuando Acab vio a Elías, le dijo: '¿Eres tú el que perturbas a Israel?'

18. El respondió: 'Yo no he perturbado a Israel, sino tú y la casa de tu padre, dejando los Mandamientos del Eterno y siguiendo a los baales.

19. 'Envía ahora y junta a todo Israel en el monte Carmelo, a los 450 profetas de Baal y a los 400 profetas de Asera, que comen de la mesa de Jezabel'.

Elías y los profetas de Baal

20. Entonces Acab convocó a todos los israelitas y a los profetas en el monte Carmelo.

21. Y Elías se acercó al pueblo, y les dijo: '¿Hasta cuándo vacilaréis entre dos opiniones? Si el Eterno es Dios, seguidlo. Y si Baal, id en pos de él'. Y el pueblo no respondió palabra.

22. Elías volvió a decir al pueblo: 'Sólo yo he quedado profeta del Eterno. Pero de Baal, hay 450 profetas.

23. 'Dadnos dos bueyes. Elijan ellos uno, córtenlo en pedazos y pónganlo sobre leña, sin poner fuego debajo. Y yo prepararé el otro buey, lo pondré sobre la leña, sin ningún fuego debajo.

24. 'Invocad luego vosotros el nombre de vuestros dioses, y yo invocaré el Nombre del Eterno. Y el Dios que responda con fuego, ése es el verdadero Dios'. Y todo el pueblo respondió: 'Bien dicho'.

25. Entonces Elías dijo a los profetas de Baal: 'Elegid un buey y preparadlo vosotros primero, ya que vosotros sois los más; e invocad el nombre de vuestros dioses, pero no pongáis fuego debajo'.

26. Ellos tomaron el buey que les fue dado, lo prepararon, e invocaron el nombre de Baal desde la mañana hasta el mediodía. Decían: '¡Baal, respóndenos!' Pero no hubo voz, ni quien respondiera, aunque ellos andaban saltando cerca del altar que habían hecho.

27. Por el mediodía, Elías se burló de ellos, diciendo: 'Gritad más fuerte. Como es dios estará

meditando, o tiene algún trabajo, o va de camino. Acaso duerme y hay que despertarlo'.

28. Ellos clamaban a grandes voces, y se cortaban con cuchillos y lancetas conforme a su costumbre, hasta chorrear sangre.

29. Pasó el mediodía y siguieron sus frenéticos gritos hasta el tiempo del sacrificio del presente, pero no hubo voz, ni quien respondiera ni escuchara.

30. Entonces Elías dijo al pueblo: 'Acercaos a mí'. Y todo el pueblo se llegó a él. Y él reparó el altar del Eterno que estaba arruinado.

31. Elías tomó doce piedras, una por cada tribu de Jacob, a quien el Eterno había dicho: 'Israel será tu nombre'.

32. Con las piedras edificó un altar en el Nombre del Eterno. Después hizo una zanja alrededor del altar, que diera cabida a dos medidas de grano (20 lts).

33. Dispuso luego la leña, cortó el buey en pedazos y lo puso sobre la leña.

34. Entonces dijo: 'Llenad cuatro cántaros de agua, y derramadla sobre el holocausto y la leña'. Y dijo: 'Hacedlo otra vez'. Y otra vez lo hicieron. Dijo aún: 'Hacedlo por tercera vez'. Y así lo hicieron.

35. De manera que el agua corría alrededor del altar y llenó la zanja.

36. A la hora de ofrecer el holocausto, el profeta Elías llegó, y dijo: 'Oh Eterno, Dios de Abrahán, de Isaac y de Israel, sea hoy manifiesto que tú eres Dios en Israel, que yo soy tu siervo, y que por tu mandato hice todas estas cosas.

37. 'Respóndeme, oh Eterno. Respóndeme, para que conozca este pueblo que tú, Señor, eres el Dios verdadero, y que tú estás volviendo el corazón de ellos'.

38. Entonces descendió fuego del Eterno y consumió el holocausto, la leña, las piedras, el polvo y hasta lamió el agua que estaba en la zanja.

39. Al verlo, todos se postraron y exclamaron: '¡El Eterno es Dios! ¡El Eterno es Dios!'

40. Entonces Elías les dijo: 'Prended a los profetas de Baal, que no escape ninguno'. Y ellos los prendieron. Elías los llevó al arroyo Cisón, y allí los degolló.

Elías ora por lluvia

41. Entonces Elías dijo a Acab: 'Sube, come y bebe; porque una gran lluvia suena'.

42. Acab subió a comer y a beber. Y Elías subió a la cumbre del Carmelo, se postró en tierra, con su rostro entre las rodillas.

43. Y dijo a su criado: 'Sube, y mira hacia el mar'. El subió, miró y dijo: 'No hay nada'. Elías le dijo: 'Vuelve siete veces'.

44. A la séptima vez el criado dijo: 'Veo una pequeña nube como la palma de una mano, que sube del mar'. Elías le mandó: 'Ve, y di a Acab: 'Unce y descende, para que la lluvia no te ataje'.

45. En eso el cielo se oscureció con nubes y viento, y hubo una gran lluvia. Y Acab subió y se fue a Jezreel.

46. La mano del Eterno se posó sobre Elías, quien se ciñó y fue corriendo delante de Acab hasta llegar a Jezreel.

1 Reyes 19

Elías huye a Horeb

1. Acab contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, y que había matado a todos los profetas.

2. Entonces Jezabel envió un mensajero a decir a Elías: 'Que los dioses me traten con todo rigor, si mañana a esta hora no he puesto tu persona como la de ellos'.

3. Viendo eso, Elías se levantó y se fue para salvar su vida. Al llegar a Beerseba en Judá, dejó a su criado allí.

4. Y él se fue por el desierto un día de camino. Al llegar, se sentó debajo de un enebro, y deseando morir, dijo: 'Basta ya, oh Eterno, quita mi vida, que no soy mejor que mis padres'.

5. Se echó debajo del enebro y se quedó dormido. Pero un ángel lo tocó, y le dijo: '¡Levántate, come!'

6. Elías miró y vio a su cabecera un pan cocido sobre las ascuas y un vaso de agua. Comió, bebió y se volvió a dormir.

7. Por segunda vez el ángel del Eterno lo tocó, y le dijo: '¡Levántate, come! porque un largo camino te resta'.

8. Entonces Elías se levantó, comió y bebió. Y con la fortaleza de aquella comida caminó cuarenta días y cuarenta noches, hasta Horeb, el monte de Dios.

9. Allí entró en una cueva, donde pasó la noche. Y el Eterno vino a él, y le dijo: '¿Qué haces aquí, Elías?'

10. El respondió: 'Sentí un vivo celo por el Eterno, Dios Todopoderoso, porque los israelitas han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a tus profetas. Sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida'.

11. El Eterno le dijo: 'Sal fuera, y ponte en el monte ante mí'. En eso, el Eterno pasaba, y un grande y poderoso viento rompía los montes y quebraba las peñas delante del Eterno. Pero el Señor no estaba en el viento. Tras el viento hubo un terremoto. Pero el Eterno no estaba en el terremoto.

12. Tras el terremoto vino un fuego. Pero el Eterno no estaba en el fuego. Y tras el fuego, un silbo apacible y suave.

13. Cuando Elías lo oyó, cubrió su rostro con su manto. Salió y se paró a la entrada de la cueva. Y llegó a él una voz que dijo: '¿Qué haces aquí, Elías?'

14. El respondió: 'Sentí un vivo celo por el Eterno, Dios Todopoderoso. Porque los israelitas han dejado tu alianza, han derribado tus altares y han muerto a cuchillo a tus profetas. Sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida'.

15. El Eterno le dijo: 'Vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco. Cuando llegues unge a Hazael por rey de Siria.

16. 'Unge a Jehú hijo de Nimsi, por rey sobre Israel. Y a Eliseo hijo de Safat, de Abel Meula, ungirás para que sea profeta en tu lugar.

17. 'El que escape de la espada de Hazael, Jehú lo matará. Y el que escape de Jehú, Eliseo lo matará.

18. 'Y yo conservaré en Israel siete mil hombres, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, ni sus bocas lo besaron'.

Llamamiento de Eliseo

19. Elías partió de allí, y encontró a Eliseo hijo de Safat, que araba con doce yuntas delante de sí, y él estaba con la duodécima. Pasó Elías ante él y echó sobre él su manto.

20. Entonces él dejó los bueyes, fue corriendo en pos de Elías, y le dijo: 'Te ruego que me dejes besar a mi padre y a mi madre, y en seguida te

seguiré'. Elías replicó: 'Ve, vuelve, pero recuerda lo que hice contigo'.

21. Eliseo se volvió de en pos de Elías. Tomó un par de bueyes, y los mató. Con el arado de los bueyes coció la carne, y la dio al pueblo que comiese. Después se levantó, fue tras Elías y le servía.

1 Reyes 20

Acab derrota a los sirios

1. Entonces Ben Hadad rey de Siria reunió todo su ejército, y con él 32ª Reyes, con caballos y carros. Y subió, cercó a Samaria y la atacó.

2. Y envió mensajeros a la ciudad, a Acab rey de Israel, a decirle:

3. Así dice Ben Hadad: 'Tu plata y tu oro son míos, y tus mejores esposas y tus hijos hermosos son míos'.

4. El rey de Israel respondió: 'Tal como dices, rey señor mío, soy tuyo con todo lo que tengo'.

5. Los mensajeros volvieron y dijeron: 'Así dijo Ben Hadad: Yo te envié a decir: Tu plata y tu oro, tus mujeres y tus hijos me darás.

6. 'Además, mañana a esta hora enviaré mis siervos a ti, que registrarán tu casa y las casas de tus siervos; y tomarán con sus manos y llevarán todo lo precioso que tengas'.

7. Entonces el rey de Israel llamó a todos los ancianos del país, y les dijo: 'Ved cómo este hombre no busca sino el mal. Envió a pedir mis esposas y mis hijos, mi plata y mi oro; y yo no se lo negué'.

8. Los ancianos y el pueblo respondieron: 'No le obedezcas, ni hagas lo que te pide'.

9. Entonces él respondió a los embajadores de Ben Hadad: 'Decid al rey mi señor: Haré todo lo que mandaste a tu siervo al principio. Pero esto no lo puedo hacer'. Y los embajadores fueron, y le dieron la respuesta.

10. Y Ben Hadad volvió a decirle: 'Que los dioses me traten con todo rigor, si queda suficiente polvo en Samaria para los puños de todo el pueblo que me sigue'.

11. El rey de Israel respondió: 'Decidle, que no se alabe tanto el que se ciñe, como el que ya se desciene'.

12. Cuando él oyó esta palabra, estaba bebiendo con los reyes en las tiendas. Dijo entonces a sus

siervos: 'Preparaos para el ataque'. Y ellos se pusieron en posición de ataque contra la ciudad.

13. Entonces un profeta vino a Acab rey de Israel, y le dijo: 'Así dice el Eterno: ¿Has visto esta gran multitud? Yo la entregaré hoy en tu mano, para que conozcas que Yo Soy el Eterno'.

14. Respondió Acab: '¿Por medio de quién?' El dijo: 'Así dice el Eterno: Por medio de los siervos jóvenes de los príncipes de las provincias'. Acab preguntó: '¿Quién empezará la batalla?' El respondió: 'Tú'.

15. Entonces pasó revista a los siervos jóvenes de los príncipes de las provincias, que fueron 232. Luego llamó al resto de los israelitas, que fueron siete mil.

16. Y salieron al mediodía. Ben Hadad estaba bebiendo, borracho en las tiendas, él y los 32^a Reyes que habían venido en su ayuda.

17. Los siervos jóvenes de los príncipes de las provincias salieron primero. Ben Hadad había enviado observadores que le avisaron: 'Unos hombres han salido de Samaria'.

18. El entonces dijo: 'Si han salido por paz, tomadlos vivos. Y si han salido a pelear, tomadlos vivos'.

19. Salieron, pues, de la ciudad los siervos jóvenes de los príncipes de las provincias, y en pos de ellos el ejército.

20. Y cada uno mató al que venía contra él. Así huyeron los sirios, y los de Israel los siguieron. El rey de Siria, Ben Hadad, escapó en un caballo con alguna gente de caballería.

21. El rey de Israel salió, e hirió a la gente de a caballo, y a los carros; y deshizo a los sirios con gran estrago.

22. Vino entonces el profeta al rey de Israel, y le dijo: 'Ve, fortalécete y considera lo que has de hacer; porque pasado el año, el rey de Siria vendrá contra ti'.

23. Los siervos del rey de Siria le dijeron: 'Sus dioses son dioses de los montes, por eso nos han vencido. Pero si peleamos con ellos en la llanura, se verá si no los vencemos'.

24. 'Haz, pues, así: Saca a los reyes de sus puestos, y pon capitanes en lugar de ellos'.

25. 'Fórmate otro ejército como el que perdiste, con otros tantos caballos y carros. Después peharemos con ellos en campo raso, y veremos si no los vencemos'. El les dio oído, y lo hizo así.

26. Pasado el año, Ben Hadad pasó revista a los sirios, y vino a Afec a pelear contra Israel.

27. Los israelitas fueron también inspeccionados, llevaron provisiones y fueron a su encuentro. Acamparon delante de ellos, como dos rebañuelos de cabras. En cambio, los sirios llenaban la tierra.

28. Entonces llegó el varón de Dios al rey de Israel, y le dijo: 'Así dijo el Eterno: Por cuanto los sirios han dicho, el Eterno es Dios de los montes, y no de los valles, yo entregaré toda esta gran multitud en tu mano, para que conozcáis que Yo Soy el Eterno'.

29. Siete días estuvieron acampados los unos frente a los otros. Al séptimo día se libró la batalla, y los israelitas mataron en un día cien mil sirios de a pie.

30. Los demás huyeron a la ciudad de Afec, y la muralla cayó sobre 27.000 hombres que habían quedado. Ben Hadad fue huyendo a la ciudad, y se escondía de aposento en aposento.

31. Entonces sus siervos le dijeron: 'Hemos oído que los reyes de Israel son clementes. Pongamos ahora sacos en nuestros lomos y sogas en nuestro cuello, y salgamos al rey de Israel, a ver si por ventura te salvará la vida'.

32. Ciñeron, pues, sus lomos de sacos y sogas a sus cuellos, y fueron ante el rey de Israel y le dijeron: 'Tu siervo Ben Hadad dice: Te ruego que salves mi vida'. El respondió: 'Si él vive aún, es mi hermano'.

33. Aquellos hombres tomaron esa palabra por buena señal, y aprovechándola dijeron: '¡Tu hermano Ben Hadad vive!' El dijo: 'Id y traedlo'. Ben Hadad entonces se presentó ante Acab, y él lo hizo subir en un carro.

34. Ben Hadad le dijo: 'Te restituiré las ciudades que mi padre tomó al tuyo. Y haz plazas en Damasco para ti, como mi padre las hizo en Samaria'. 'Te dejaré partir con esta alianza', dijo Acab, e hizo alianza con él, y lo dejó ir.

35. Entonces, por orden de Dios, uno de los profetas dijo a su compañero: 'Hiéreme ahora'. Pero el otro no quiso herirlo.

36. El le dijo: 'Por cuanto no has obedecido la Palabra del Eterno, al apartarte de mí, te herirá un león'. Y cuando se apartó de él, un león lo topó, y lo mató.

37. Luego encontró a otro hombre, y le dijo: 'Hiéreme ahora'. El hombre le dio un golpe y le produjo una herida.

38. El profeta se fue, se disfrazó con un velo sobre los ojos, y se puso ante el rey en el camino.

39. Cuando el rey pasaba, alzó la voz y dijo al rey: 'Tu siervo salió a la batalla y un soldado me trajo a un hombre, y me dijo: 'Guarda a este hombre. Si llega a faltar, tu vida será por la suya, o pagarás un talento de plata (34 kgs)'.
 40. 'Como tu siervo estaba ocupado aquí y allá, el hombre desapareció'. Entonces el rey de Israel le dijo: 'Esa será tu sentencia. Tú la has pronunciado'.
 41. Pero él se quitó presto la venda de sus ojos y el rey de Israel conoció que era de los profetas.
 42. Y él dijo al rey: 'Así dice el Eterno. Tú soltaste al hombre que yo determiné que muriera. Por tanto, tu vida será por la suya, y tu pueblo por el suyo'.
 43. Y el rey de Israel se fue triste y enojado a su casa de Samaria.

1 Reyes 21

Acab y la viña de Nabot

1. Después de esto, hubo un incidente acerca de una viña que Nabot tenía en Jezreel, cerca del palacio de Acab rey de Samaria.

2. Acab dijo a Nabot: 'Dame tu viña para un huerto de legumbres, porque está junto a mi casa y te daré por ella otra viña mejor. O si prefieres, te pagaré su valor en dinero'.

3. Nabot respondió: 'Guárdeme el Eterno de que yo te dé la herencia de mis padres'.

4. Acab volvió a su casa triste y enojado porque Nabot de Jezreel le había respondido: 'No te daré la herencia de mis padres'. Se acostó, volvió su rostro y no comió.

5. Vino a verlo su esposa Jezabel, y le preguntó: '¿Por qué estás tan triste y no comes?'

6. El respondió: 'Porque hablé con Nabot de Jezreel. Le dije que me vendiera su viña, o si prefería, le daría otra viña por ella. Y él respondió: 'No te daré mi viña'.

7. Su esposa Jezabel le dijo: '¿No eres tú el rey de Israel? Levántate, come y alégrate. Yo te daré la viña de Nabot de Jezreel'.

8. Entonces ella escribió cartas en nombre de Acab, las selló con su anillo, y las envió a los ancianos y principales que moraban en la ciudad con Nabot.

9. Las cartas decían: 'Proclamad ayuno, y poned a Nabot frente al pueblo.

10. 'Poned dos hombres perversos que atestigüen contra él y digan: 'Tú has blasfemado a Dios y al rey'. Y entonces sacadlo y apedreadlo hasta que muera'.

11. Los ancianos y los principales de su ciudad, hicieron como Jezabel les mandó, conforme a las cartas que ella había enviado.

12. Promulgaron ayuno, y sentaron a Nabot al frente del pueblo.

13. Vinieron entonces dos hombres perversos y se sentaron ante él. Y esos hombres de Belial atestiguaron contra Nabot ante el pueblo: 'Nabot ha blasfemado a Dios y al rey'. Y lo sacaron fuera de la ciudad, y lo apedrearon hasta que murió.

14. Después avisaron a Jezabel: 'Nabot ha sido apedreado, y ha muerto'.

15. Cuando Jezabel oyó que Nabot había sido apedreado y había muerto, dijo a Acab: 'Levántate, y posee la viña que Nabot de Jezreel no te quiso vender, porque Nabot no vive, sino que ha muerto'.

16. Al oír Acab que Nabot había muerto, se levantó para descender a tomar posesión de la viña de Nabot de Jezreel.

17. Entonces vino palabra del Eterno a Elías tisbita:

18. 'Levántate, desciende a encontrarte con Acab rey de Israel, que está en Samaria, en la viña de Nabot, donde fue a tomar posesión de ella.

19. 'Y dile: Así dice el Eterno: '¿No mataste y despojaste?' Volverás a decirle: Así dice el Eterno: En el mismo lugar donde los perros lamieron la sangre de Nabot, los perros lamerán también tu propia sangre'.

20. Acab dijo a Elías: '¿Me has hallado, enemigo mío?' Elías respondió: 'Te encontré porque te has vendido a obrar el mal ante el Eterno.

21. 'Traigo mal sobre ti. Barraré tu posteridad y talaré de Acab todo varón, al siervo y al libre en Israel.

22. 'Y pondré tu casa como la casa de Jeroboam hijo de Nabat, y como la casa de Baasa hijo de

Ahías, por la provocación con que me irritaste, y porque has hecho pecar a Israel.

23. 'De Jezabel también dice el Eterno: Los perros comerán a Jezabel junto al muro de Jezreel.

24. 'El que de Acab muera en la ciudad, lo comerán los perros y el que muera en el campo, lo comerán las aves del cielo'.

25. En verdad ninguno fue como Acab, que se vendiera a obrar lo malo a los ojos del Eterno, porque Jezabel su esposa lo incitaba.

26. El fue en gran manera abominable. Anduvo en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los amorreos, que el Eterno echó ante Israel.

27. Cuando Acab oyó esas palabras, rasgó su vestido y puso saco sobre su carne. Ayunó, durmió en saco y anduvo humillado.

28. Entonces vino Palabra del Eterno a Elías tisbita:

29. '¿Has visto como Acab se ha humillado ante mí? Por cuanto se ha humillado, no traeré el mal en sus días; en los días de su hijo traeré el mal sobre su casa'.

1 Reyes 22

Micaías profetiza la derrota de Acab

1. Tres años pasaron sin guerra entre los sirios e Israel.

2. Al tercer año, Josafat rey de Judá descendió a visitar al rey de Israel.

3. Y el rey de Israel dijo a sus siervos: '¿No sabéis que Ramot de Galaad es nuestra? Y nosotros nada hacemos para quitársela al rey de Siria'.

4. Entonces preguntó a Josafat: '¿Quieres venir conmigo a pelear contra Ramot de Galaad?' Josafat respondió al rey de Israel: 'Yo soy como tú. Mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos'.

5. Dijo luego Josafat al rey de Israel: 'Te ruego que consultes hoy la Palabra del Eterno'.

6. Entonces el rey de Israel juntó a los profetas, unos cuatrocientos hombres, y les preguntó: '¿Iré a la guerra contra Ramot de Galaad, o la dejaré?' Ellos respondieron: 'Sube, porque el Señor la entregará en mano del rey'.

7. Josafat preguntó: '¿Hay aquí algún profeta del Eterno a quien consultar?'

8. El rey de Israel respondió a Josafat: 'Aún hay un varón por el cual podríamos consultar al Eterno, Micaías hijo de Imla. Pero lo aborrezco, porque nunca me profetiza el bien, sino sólo el mal'. Josafat dijo: 'No hable el rey así'.

9. Entonces el rey de Israel llamó a un oficial, y le dijo: 'Trae presto a Micaías hijo, de Imla'.

10. El rey de Israel y Josafat rey de Judá estaban sentados cada uno en su silla, vestidos de sus ropas reales, en la plaza junto a la entrada de la puerta de Samaria. Y todos los profetas profetizaban ante ellos.

11. Sedequías hijo de Canana se había hecho unos cuernos de hierro, Y dijo: 'Así dice el Eterno: Con éstos acornearás a los sirios hasta acabarlos'.

12. Y todos los profetas anunciaban lo mismo: 'Sube a Ramot de Galaad y serás prosperado. El Eterno la dará en mano del rey'.

13. El mensajero que había ido a llamar a Micaías, le dijo: 'Las palabras de los profetas a una anuncian el bien al rey. Sea ahora tu palabra como la de ellos, y anuncia el bien'.

14. Micaías respondió: 'Vive el Eterno, que lo que él me hable, eso diré'.

15. Vino, pues, y el rey le preguntó: 'Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o la dejaremos?' El respondió: 'Sube, que serás prosperado, el Eterno la entregará en mano del rey'.

16. Pero el rey le dijo: '¿Cuántas veces te he de conjurar que me digas sólo la verdad en el Nombre del Eterno?'

17. Entonces él dijo: 'Yo vi a todo Israel esparcido por los montes, como ovejas sin pastor. El Eterno dijo: No tienen señor. Vuelva cada uno a su casa en paz'.

18. El rey de Israel dijo a Josafat: '¿No te dije? Nada bueno me profetiza sino sólo el mal'.

19. Entonces Micaías siguió diciendo: 'Oye Palabra del Eterno: Yo vi al Eterno sentado en su trono, y todo el ejército del cielo junto a él, a su derecha y a su izquierda.

20. 'Y el Eterno preguntó: '¿Quién inducirá a Acab, para que suba y caiga en Ramot de Galaad?' Uno decía una cosa, y otro otra.

21. 'Al fin se adelantó un espíritu, se puso ante el Eterno y dijo: 'Yo lo induciré'. El Señor le preguntó: '¿De qué manera?'

22. 'El dijo: 'Iré y seré espíritu de mentira en boca de todos sus profetas'. El Señor respondió: 'Indúcelo, que lo conseguirás. Ve, y hazlo así'.

23. 'Y ahora, el Eterno ha puesto espíritu de mentira en la boca de todos tus profetas. El ha decretado el mal acerca de ti'.

24. Entonces Sedequías hijo de Quenaana, hirió a Micaías en la mejilla, y le dijo: ¿Por dónde se fue de mí el Espíritu del Eterno para hablarte a ti?'

25. Micaías respondió: 'Tú lo verás en aquel día, cuando huyas de aposento en aposento para esconderte'.

26. Entonces el rey de Israel dijo: 'Toma a Micaías y llévalo a Amón gobernador de la ciudad y a Joás hijo del rey.

27. 'Y dirás: 'Así dice el rey: Echad a este hombre en la cárcel, y mantenedlo con pan de angustia y agua de aflicción, hasta que yo vuelva en paz'.

28. Micaías dijo: 'Si llegas a volver en paz, el Eterno no habrá hablado por mí'. En seguida agregó: 'Oídlo, pueblos todos'.

29. Subió, pues, el rey de Israel con Josafat rey de Judá a Ramot de Galaad.

30. El rey de Israel dijo a Josafat: 'Yo me disfrazaré, y entraré en la batalla. Pero tú ponte tus vestidos'. Y el rey de Israel se disfrazó y entró en la batalla.

31. El rey de Siria había ordenado a sus 32 capitanes de los carros: 'No peleéis ni con grande ni con chico, sino sólo contra el rey de Israel'.

32. Cuando los capitanes vieron a Josafat, pensaron: 'Sin duda, éste es el rey de Israel'. Y vinieron a pelear con él. Pero el rey Josafat dio voces.

33. Al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, se apartaron de él.

34. Y un hombre disparando su arco a la ventura, hirió al rey de Israel por entre las juntas de la armadura. Y él dijo a su carretero: 'Da vuelta y sácame del campo, que estoy herido'.

35. Pero la batalla arreció aquel día, y sostuvieron al rey de pie en su carro ante los sirios, y a la tarde murió. Y la sangre de la herida corría por el piso del carro.

36. A la puesta del sol pregonaron por el campamento: '¡Cada uno a su ciudad, y cada cual a su tierra!'

37. Y murió el rey, y fue llevado a Samaria, y lo sepultaron allí.

38. Cuando lavaron el carro en el estanque de Samaria, donde se lavan las ramerías, los perros lamieron su sangre, conforme a la Palabra que había dicho el Eterno.

39. Los demás hechos de Acab, lo que ejecutó, la casa de marfil que construyó y las ciudades que edificó, está escrito en los anales de los reyes de Israel.

40. Acab durmió con sus padres. En su lugar reinó su hijo Ocozías.

Reinado de Josafat

41. Josafat hijo de Asa empezó a reinar sobre Judá en el cuarto año de Acab rey de Israel.

42. Josafat tenía 35 años cuando empezó a reinar, y reinó 25 años en Jerusalén. Su madre fue Azuba hija de Silai.

43. Y anduvo en todo el camino de Asa su padre, sin declinar de él, haciendo lo recto ante los ojos del Eterno.

44. Con todo, los altos no fueron quitados, y el pueblo seguía sacrificando y quemando incienso en los altos.

45. Josafat estuvo en paz con el rey de Israel.

46. Los demás hechos de Josafat, sus hazañas y sus guerras, están escritos en los anales de los reyes de Judá.

47. Josafat desterró también el resto de los sodomitas religiosos que habían quedado del tiempo de su padre Asa.

48. En ese entonces no había rey en Edom, sino un gobernador en lugar de rey.

49. Josafat había construido naves comerciales para que fuesen a Ofir por oro. Pero no fueron, porque se rompieron en Ezión Geber.

50. En ese tiempo, Ocozías hijo de Acab había dicho a Josafat: 'Vayan mis siervos con los tuyos en los navíos'. Pero Josafat no quiso.

Reinado de Ocozías de Israel

51. Y Josafat durmió con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David su padre. En su lugar reinó su hijo Joram.

52. Ocozías hijo de Acab empezó a reinar sobre Israel en Samaria, el año 17 de Josafat rey de Judá, y reinó dos años sobre Israel.

53. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno.
Anduvo en el camino de su padre, de su madre y
de Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar a
Israel.

2 DE REYES

2 Reyes 1

Muerte de Ocozías

1. Después de la muerte de Acab, Moab se rebeló contra Israel.
2. Ocozías se cayó desde una ventana de su casa de Samaria. Y envió mensajeros, y les dijo: 'Id, y consultad a Baal Zebub, dios de Ecrón, si he de sanar de esta enfermedad'.
3. Entonces el Ángel del Eterno dijo a Elías tisbita: 'Levántate, y sube a encontrarte con los mensajeros del rey de Samaria, y diles: '¿No hay Dios en Israel, que vosotros vais a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón?'
4. 'Por tanto, así dice el Eterno: Del lecho en que subiste no descenderás. De cierto morirás'. Y Elías se fue.
5. Y como los mensajeros se volvieron al rey, él les dijo: '¿Por qué habéis vuelto?'
6. Ellos respondieron: 'Encontramos a un varón que nos dijo: 'Volveos al rey que os envió, y decidle: Así dice el Eterno: ¿No hay Dios en Israel, que tú envías a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón? Por tanto, del lecho en que subiste no descenderás. De cierto morirás'.
7. Entonces él les preguntó: '¿Qué aspecto tenía el varón que encontrasteis, y os dijo esas palabras?'
8. Respondieron: 'Un varón vestido de un manto de pelo y un cinto de cuero'. Entonces él dijo: 'Es Elías tisbita'.
9. Entonces Ocozías envió a él un capitán de cincuenta con sus cincuenta, que subió adonde él estaba sentado en la cumbre del monte, y le dijo: 'Varón de Dios, el rey ha dicho que descendas'.
10. Elías respondió: 'Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmame con tus cincuenta'. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuenta.
11. Volvió el rey a enviar a otro capitán de cincuenta con sus cincuenta, que subió, y le dijo: 'Varón de Dios, el rey ha dicho: Desciende presto'.
12. Elías respondió: 'Si yo soy varón de Dios, descienda fuego del cielo, y consúmame con tus cincuenta'. Y descendió fuego del cielo, que lo consumió a él y a sus cincuenta.
13. El rey envió a un tercer capitán con sus cincuenta. Aquel tercer capitán subió, se hincó

de rodillas ante Elías, y le rogó: 'Varón de Dios, te ruego que mi vida y la vida de estos tus cincuenta siervos, sea de valor ante tus ojos.'

14. 'Ya descendió fuego del cielo y consumió a los dos primeros capitanes con sus cincuenta. Sea ahora mi vida de valor ante tus ojos'.

15. Entonces el Ángel del Eterno dijo a Elías: 'Desciende con él. No le temas'. Y él se levantó, y descendió con él al rey.

16. Y Elías le dijo: 'Así dice el Eterno: Por cuanto enviaste mensajeros a consultar a Baal Zebub, dios de Ecrón, como si no hubiera Dios en Israel para consultar su Palabra, no descenderás del lecho en que subiste, antes morirás de cierto'.

17. Y Ocozías murió conforme a la Palabra del Eterno que habló a Elías. En su lugar reinó Joram, en el segundo año de Joram, hijo de Josafat rey de Judá; porque Ocozías no tenía hijo.

18. Los demás hechos de Ocozías están escritos en los anales de los reyes de Israel.

2 Reyes 2

Eliseo sucede a Elías

1. Cuando el Eterno quiso llevar a Elías en un torbellino al cielo, Elías venía con Eliseo de Gilgal.

2. Dijo Elías a Eliseo: 'Quédate aquí, porque el Eterno me envía a Betel'. Eliseo respondió: 'Vive el Señor y vive tú, que no te dejaré'. Descendieron, pues, a Betel.

3. Y salieron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Betel, y le dijeron: '¿Sabes que el Eterno quitará hoy a tu señor de tu lado?' El respondió: 'Sí, lo sé. Callad'.

4. Elías le volvió a decir: 'Eliseo, quédate aquí, porque el Eterno me envía a Jericó'. El respondió: 'Vive el Señor y vive tú, que no te dejaré'. Fueron, pues, a Jericó.

5. Y llegaron a Eliseo los hijos de los profetas que estaban en Jericó, y le dijeron: '¿Sabes que el Eterno quitará hoy a tu señor de tu lado?' El respondió: 'Sí, lo sé. Callad'.

6. Elías le dijo: 'Te ruego que te quedes aquí, porque el Eterno me envía al Jordán'. Y él dijo: 'Vive el Señor y vive tú, que no te dejaré'. Así, los dos fueron juntos.

7. Los siguieron cincuenta profetas, y se pararon enfrente, a lo lejos. Y Elías y Eliseo se pararon junto al Jordán.

8. Entonces Elías tomó su manto, lo dobló, y golpeó el agua, que se apartó a uno y a otro lado. Y los dos pasaron en seco.

9. Cuando hubieron pasado, Elías dijo a Eliseo: 'Pide lo que quieras que haga por ti, antes que sea quitado de tu lado'. Eliseo contestó: 'Te ruego que una doble porción de tu espíritu venga sobre mí'.

10. El le dijo: 'Cosa difícil has pedido. Sin embargo, si me ves cuando yo sea quitado de ti, así te será hecho. Si no, no'.

11. Mientras ellos seguían andando y conversando, de repente, un carro de fuego con caballos de fuego separó a los dos, y Elías subió al cielo en un torbellino.

12. Al verlo Eliseo exclamó: '¡Padre mío, padre mío! ¡Carro de Israel y gente de a caballo!' Y Eliseo no lo vio más. Y trabando del vestido de Elías, lo rompió en dos.

13. Entonces Eliseo levantó el manto de Elías que había caído. Volvió, y se paró a la orilla del Jordán.

14. Y tomando el manto de Elías que se le había caído, golpeó el agua, y dijo: '¿Dónde está el Eterno, el Dios de Elías?' Y cuando golpeó el agua, ésta se dividió a uno y a otro lado. Y Eliseo pasó.

15. Al verlo, los hijos de los profetas que estaban en Jericó del otro lado, dijeron: 'El espíritu de Elías reposó sobre Eliseo'. Vinieron a recibirlo, se inclinaron ante él,

16. y le dijeron: 'Hay con tus siervos cincuenta varones fuertes. Vayan ahora y busquen a tu señor. Quizá lo ha levantado el Espíritu del Eterno, y lo ha echado en algún monte o en algún valle'. El les dijo: 'No enviéis'.

17. Pero ellos lo importunaron, hasta que avergonzado, les dijo: 'Enviad'. Entonces enviaron a esos cincuenta hombres, que lo buscaron tres días, pero no lo hallaron.

18. Cuando volvieron a él, que había quedado en Jericó, les dijo: '¿No os dije que no fueseis?'

19. Los hombres de la ciudad dijeron a Eliseo: 'Como mi señor ve, la ubicación de esta ciudad es buena, pero el agua es mala, y la tierra estéril'.

20. Entonces él dijo: 'Traedme una botija nueva, y poned en ella sal'. Y se la trajeron.

21. El salió a la fuente del agua, echó dentro la sal, y dijo: 'Así dice el Eterno: Yo sané esta agua, y no habrá más muerte ni enfermedad en ella'.

22. Y el agua quedó sana hasta hoy, conforme a la palabra de Eliseo.

23. De allí Eliseo se fue a Betel. Y cuando iba por el camino, salieron unos muchachos de la ciudad, y se burlaban de él diciendo: '¡Calvo, sube! ¡Calvo, sube!'

24. Mirando hacia atrás, los vio, y los maldijo en el Nombre del Eterno. Entonces salieron dos osos del monte, y despedazaron a 42 de ellos.

25. De allí fue al monte Carmelo, y después volvió a Samaria.

2 Reyes 3

Reinado de Joram de Israel

1. Joram hijo de Acab empezó a reinar en Samaria sobre Israel el año 18 de Josafat rey de Judá, y reinó doce años.

2. Hizo lo malo en ojos del Eterno, aunque no como su padre y su madre, porque quitó las estatuas de Baal que su padre había hecho.

3. Pero repitió los pecados que Jeroboam, hijo de Nabat, hizo cometer a Israel, y no se apartó de ellos.

Eliseo predice la victoria sobre Moab

4. En ese tiempo, Mesa rey de Moab era propietario de ganado, y pagaba al rey de Israel cien mil corderos y cien mil carneros con sus vellones.

5. Pero a la muerte de Acab, el rey de Moab se rebeló contra el rey de Israel.

6. Entonces el rey Joram salió de Samaria, pasó revista a todo Israel,

7. y envió a decir a Josafat rey de Judá: 'El rey de Moab se ha rebelado contra mí. ¿Irás conmigo a la guerra contra Moab?' El respondió: 'Iré, porque yo seré como tú, mi pueblo como tu pueblo, y mis caballos como tus caballos'.

8. Y agregó: '¿Por qué camino iremos?' El respondió: 'Por el camino del desierto de Idumea'.

9. Partieron, pues, el rey de Israel, el rey de Judá y el rey de Edom. Como rodearon el desierto

durante siete días, les faltó el agua para el ejército y las bestias.

10. Entonces el rey de Israel dijo: 'El Eterno ha llamado a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas'.

11. Pero Josafat preguntó: '¿No hay aquí profeta del Eterno, para que consultemos al Señor?' Uno de los siervos del rey de Israel respondió: 'Aquí está Eliseo hijo de Safat, que servía a Elías'.

12. Josafat dijo: 'El tendrá Palabra del Eterno'. Y descendieron a él, el rey de Israel, Josafat, y el rey de Idumea.

13. Entonces Eliseo dijo al rey de Israel: '¿Qué tengo que ver contigo? Ve a los profetas de tu padre y de tu madre'. El rey de Israel respondió: 'No, porque el Eterno ha juntado a estos tres reyes para entregarlos en manos de los moabitas'.

14. Eliseo dijo: 'Vive el Eterno Todopoderoso, a quien sirvo, que si no fuera por respeto a Josafat rey de Judá, no te atendería ni te miraría'.

15. 'Traedme un tañedor'. Y mientras el tañedor tocaba, la mano del Eterno vino sobre Eliseo,

16. y dijo: 'Así dice el Eterno. Haced en este valle muchas acequias'.

17. 'Porque el Eterno dice: No veréis viento ni lluvia. Con todo, este valle se llenará de agua; y beberéis vosotros, vuestras bestias y vuestro ganado'.

18. 'Y esto es poco en los ojos del Eterno. El os dará también a los moabitas en vuestras manos'.

19. 'Y vosotros destruiréis toda ciudad fortalecida y toda villa hermosa, talaréis todo buen árbol, cegaréis todas las fuentes de agua, y destruiréis con piedras toda tierra fértil'.

20. La siguiente mañana, en el tiempo en que se ofrece el sacrificio, vino el agua por el camino de Edom y la tierra se llenó de agua.

21. Cuando los de Moab oyeron que los reyes subían a pelear contra ellos, se juntaron todos los que podían ceñir las armas, y se pusieron en la frontera.

22. Cuando se levantaron por la mañana, y brilló el sol sobre el agua, los de Moab vieron desde lejos el agua roja como sangre,

23. y dijeron: '¡Esta es sangre de espada! Los reyes se han revuelto, y cada uno ha muerto a su compañero. Ahora, pues, ¡Moab, a la presa!'

24. Pero cuando llegaron al campo de Israel, se levantaron los israelitas e hirieron a los de Moab,

que huyeron ante ellos. Los persiguieron, y los derrotaron.

25. Asolaron las ciudades, y en todas las heredades fértiles cada uno echó su piedra, y las llenaron. Cegaron también todas las fuentes de agua, y derribaron todo buen árbol. Sólo Kir Areset quedó en pie, pero los hombres la cercaron, y la destruyeron.

26. Y cuando el rey de Moab vio que la batalla lo vencía, tomó consigo setecientos hombres que sacaban espada, para romper contra el rey de Edom, pero no pudo.

27. Entonces arrebató a su primogénito que había de reinar en su lugar, y lo sacrificó en holocausto sobre la muralla. Y hubo gran enojo contra Israel, que se retiraron y volvieron a su tierra.

2 Reyes 4

El aceite de la viuda

1. La esposa de uno de los profetas clamó a Eliseo, y le dijo: 'Tu siervo mi esposo ha muerto. Tú sabes que tu siervo era temeroso del Eterno. Y ha venido el acreedor para llevarse a dos hijos míos por esclavos'.

2. Eliseo le preguntó: '¿Qué te haré? Declárame qué tienes en casa'. Ella respondió: 'Tu sierva ninguna cosa tiene, sino una vasija de aceite'.

3. Y él le dijo: 'Ve, y pide vasijas prestadas de todos tus vecinos, todas las que puedas conseguir'.

4. 'Entra luego, y cierra la puerta tras de ti y de tus hijos. Echa aceite en todas las vasijas, y a medida que se llenen ponlas aparte'.

5. La mujer se fue, y cerró la puerta tras de sí y de sus hijos. Ellos le alcanzaban las vasijas, y ella echaba el aceite.

6. Cuando llenó todas las vasijas, dijo a su hijo: 'Tráeme otra vasija'. El dijo: 'No hay más'. Entonces cesó el aceite.

7. Entonces ella fue, y se lo contó al varón de Dios, quien le dijo: 'Ve, vende el aceite, y paga a tus acreedores. Y tú y tus hijos vivid de lo que quede'.

Eliseo y la sunamita

8. Un día Eliseo pasaba por Sunem. Y una señora distinguida, lo invitó con insistencia a comer. Y

cada vez que pasaba por allí se quedaba en su casa a comer.

9. Ella dijo a su esposo: 'Veo que este hombre que siempre pasa por nuestra casa, es un santo varón de Dios.

10. 'Te ruego que hagas una pequeña cámara de paredes. Y pongamos en ella cama y mesa, silla y candelero, para que cuando venga, se hospede en ella'.

11. Un día vino Eliseo, se hospedó en aquella cámara y durmió en ella.

12. Entonces dijo a Giezi su criado: 'Llama a la sunamita'. Cuando la llamó, ella vino.

13. Y él dijo a Giezi: 'Pregúntale: Tú has estado solícita por nosotros con todo esmero. ¿Qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey o al general del ejército?' Ella respondió: 'Yo estoy bien en medio de mi pueblo'.

14. El dijo: '¿Qué haremos por ella?' Giezi respondió: 'Ella no tiene hijo, y su esposo es anciano'.

15. Entonces dijo: 'Llámala'. La llamó, y ella se paró a la puerta.

16. El le dijo: 'El año que viene, por este tiempo abrazarás a un hijo'. Ella dijo: 'No, señor mío, varón de Dios, no te burles de tu sierva'.

17. Pero la mujer concibió, y dio a luz un hijo en el tiempo que Eliseo lo había anunciado.

18. Cuando el niño creció, un día fue con su padre a ver a los segadores.

19. Y dijo a su padre: '¡Ay, mi cabeza, mi cabeza!' El dijo a un criado: 'Llévalo a su madre'.

20. El criado lo llevó a su madre, donde estuvo sobre sus rodillas hasta el mediodía, y murió.

21. Entonces ella subió, y lo puso sobre la cama del varón de Dios. Cerró la puerta, y salió.

22. Llamó luego a su esposo, y le dijo: 'Te ruego que envíes conmigo a uno de los criados y una de las asnas, para que yo vaya corriendo al varón de Dios, y vuelva'.

23. El contestó: '¿Para qué vas a verlo hoy? No es nueva luna, ni sábado'. Ella respondió: 'Paz'.

24. Después hizo enalbardar una borrica, y dijo al criado: 'Guía y anda. No me detengas por el camino, sino cuando te diga'.

25. Partió, pues, y fue al varón de Dios al monte Carmelo. Cuando el varón de Dios la vio de lejos, dijo a su criado Giezi: 'Ahí viene la sunamita.

26. 'Te ruego que vayas corriendo a recibirla, y dile: '¿Tienes paz? ¿Y tu esposo, y tu hijo?' Ella respondió: 'Paz'.

27. Cuando llegó ante el varón de Dios en el monte, asió sus pies. Giezi se llegó para quitarla, pero el varón de Dios le dijo: 'Déjala, porque está en angustia, y el Eterno no me lo ha revelado'.

28. Ella dijo: '¿Pedí yo hijo a mi señor? ¿No dije yo, que no te burlaras de mí?'

29. Entonces dijo él a Giezi: 'Cíñete, toma mi bordón en tu mano, y ve. Si alguno te encuentra, no lo saludes; si alguno te saluda, no le respondas. Y pon mi bordón sobre el rostro del niño'.

30. Pero la madre del niño dijo: 'Vive el Eterno, y vive tú, que no te dejaré'.

31. El entonces se levantó, y la siguió. Giezi había ido delante de ellos, y había puesto el bordón sobre el rostro del niño, pero ni tenía voz ni sentido. Así Giezi volvió a Eliseo, y le declaró: 'El niño no despierta'.

32. Cuando Eliseo llegó a la casa, vio al niño tendido y muerto sobre su cama.

33. Entonces él cerró la puerta, y oró al Eterno.

34. Después subió y se tendió sobre el niño, poniendo su boca sobre la boca de él, sus ojos sobre sus ojos, y sus manos sobre las manos suyas. Así, el cuerpo del niño entró en calor.

35. Después se levantó, se paseó a uno y a otro lado de la casa. De nuevo se tendió sobre él. Y el joven estornudó siete veces, y abrió sus ojos.

36. Entonces Eliseo llamó a Giezi, y le dijo: 'Llama a la sunamita'. El la llamó, y al entrar ella, él le dijo: 'Toma a tu hijo'.

37. Al entrar, ella se echó a sus pies y se inclinó a tierra. Después, tomó a su hijo, y salió.

Milagros en beneficio de los profetas

38. Eliseo volvió a Gilgal. Había entonces mucha hambre en la tierra. Y los hijos de los profetas estaban con él, por lo que dijo a su criado: 'Pon una olla grande, y haz potaje para los hijos de los profetas'.

39. Uno de ellos salió al campo a juntar hierbas. Halló una parra montés y juntó de ella una faldada de calabazas silvestres. Volvió y las cortó en la olla del potaje, porque no sabía qué era.

40. Después sirvió para que comieran los hombres. Pero al comer aquel guisado, dieron

voces: '¡Varón de Dios, la muerte en la olla!' Y no lo pudieron comer.

41. Entonces Eliseo dijo: 'Traed harina'. La esparció en la olla, y dijo: 'Da de comer a la gente'. Y no hubo más mal en la olla.

42. Entonces vino un hombre de Baal Salisa, y trajo de primicias al varón de Dios, veinte panes de cebada, y trigo nuevo en su espiga. Y él dijo: 'Da a la gente para que coma'.

43. Su sirviente respondió: '¿Cómo he de poner esto delante de cien hombres?' Pero él volvió a decir: 'Da a la gente para que coma, porque así dice el Eterno: 'Comerán y sobrarán'.

44. Entonces el criado les sirvió. Y conforme a la Palabra del Eterno, comieron y sobró.

2 Reyes 5

Eliseo y Naamán

1. Naamán, general del ejército del rey de Siria, era gran varón ante su señor, en alta estima, porque por medio de él, el Eterno había dado salvamento a Siria. Era valeroso en extremo, pero leproso.

2. De Siria habían salido cuadrillas, y habían llevado cautiva de la tierra de Israel a una muchacha, que estaba sirviendo a la esposa de Naamán.

3. Ella dijo a su señora: 'Si mi señor rogase al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra'.

4. Naamán fue al rey, y le contó lo que había dicho la muchacha de Israel.

5. El rey de Siria dijo a Naamán: 'Ve, y yo enviaré una carta al rey de Israel'. Y él fue llevando diez talentos de plata (340 kgs), seis mil piezas de oro (70 kgs) y diez mudas de vestidos.

6. Llevó también la carta para el rey de Israel, que decía: 'Al recibir esta carta sabe que te envío a mi siervo Naamán, para que lo sanes de su lepra'.

7. Cuando el rey de Israel leyó la carta, rasgó su vestido, y dijo: '¿Soy yo Dios, que mata y da vida, para que éste me pida que sane a un hombre de su lepra? Considerad, y veréis que busca ocasión contra mí'.

8. Cuando Eliseo, el varón de Dios, oyó que el rey de Israel había rasgado su vestido, envió a

decirle: '¿Por qué has rasgado tu vestido? Venga ahora a mí, y sabrá que hay profeta en Israel'.

9. Llegó Naamán con sus caballos y su carro, y se paró a la puerta de la casa de Eliseo.

10. Entonces Eliseo le envió un mensajero a decirle: 'Ve, lávate siete veces en el Jordán. Y tu carne se restaurará y quedarás limpio'.

11. Pero Naamán se fue enojado, diciendo: 'Yo pensaba: Saldrá y estando en pie, invocará el Nombre del Eterno, su Dios. Alzará su mano, tocará el lugar y la lepra sanará.

12. 'Abana y Farfar, ríos de Damasco, ¿no son mejores que todas las aguas de Israel? Si me lavara en ellos, ¿no quedaría también limpio?' Se volvió, y se iba enojado.

13. Pero sus criados se llegaron a él, y le dijeron: 'Padre mío, si el profeta te hubiera mandado alguna gran cosa, ¿no la harías? ¿Cuánto más, si tan sólo te dijo: Lávate, y serás limpio?'

14. El entonces descendió. Se zambulló siete veces en el Jordán, conforme a la palabra del varón de Dios, y su carne se volvió como la de un niño, y quedó limpio.

15. Naamán volvió al varón de Dios, con toda su comitiva. Se paró ante él, y dijo: 'Ahora conozco que no hay Dios en toda la tierra, sino en Israel. Te ruego que recibas algún presente de tu siervo'.

16. Pero Eliseo dijo: 'Vive el Eterno, a quien sirvo, que no lo tomaré'. Y aunque Naamán insistió, no aceptó.

17. Entonces Naamán dijo: 'Si no quieres, te ruego que se dé a tu siervo, la carga de un par de mulas de esta tierra. Porque de aquí en adelante tu siervo no sacrificará holocausto ni ofrenda a otro dios, sino al Eterno.

18. 'Pero que sólo esto el Eterno me perdone: Que cuando mi señor entre en el templo de Rimón para adorar, y él se apoye sobre mi mano, que me perdone, si yo también me inclino en el templo de Rimón. Si en el templo de Rimón me inclino, que el Eterno perdone a tu siervo'.

19. Eliseo le dijo: 'Ve en paz'. Después que Naamán se había alejado cierta distancia,

20. Giezi, criado de Eliseo el varón de Dios, se dijo: 'Mi señor fue indulgente con ese sirio Naamán, al rechazar lo que traía. Vive el Eterno que correré tras él, y tomaré de él alguna cosa'.

21. Y Giezi siguió a Naamán. Cuando Naamán vio que venía corriendo tras él, se apeó del carro para recibirlo, y preguntó: '¿Va bien?'

22. El dijo: 'Bien. Mi señor me envía a decir: Vinieron en esta hora del monte de Efraín dos mancebos de los hijos de los profetas. Te ruego que les des un talento de plata (34 kgs), y dos mudas de vestidos'.

23. Naamán dijo: 'Te ruego que tomes dos talentos'. Y él insistió. Ató dos talentos de plata en dos sacos y dos mudas de vestidos. Los puso a cuestras de dos de sus criados, que lo llevaran delante de él.

24. Y llegado a un lugar secreto, los tomó y guardó en casa. Luego mandó a los hombres que se fuesen.

25. Y él entró, y se presentó ante su señor. Eliseo le preguntó: '¿De dónde vienes, Giezi?' El dijo: 'Tu siervo no fue a ninguna parte'.

26. El entonces le dijo: '¿No fue también mi corazón, cuando el hombre volvió de su carro a recibirte? ¿Es tiempo de tomar plata, vestidos, olivares, viñas, ovejas, bueyes, siervos y siervas?'

27. 'La lepra de Naamán se te pegará a ti y a tus descendientes para siempre'. Y salió de delante de él leproso, blanco como la nieve.

2 Reyes 6

Eliseo hace flotar el hacha

1. Un día los profetas dijeron a Eliseo: 'El lugar en que moramos contigo es estrecho.'

2. 'Vayamos al Jordán, tomemos de allí cada uno una viga y hagamos lugar en que habitemos'. El respondió: 'Id'.

3. Uno de ellos le dijo: 'Te rogamos que vengas con tus siervos'. El respondió: 'Iré'.

4. Fue, pues, con ellos, y cuando llegaron al Jordán, cortaron la madera.

5. Mientras uno derribaba un árbol, el hacha se le cayó al agua. Y dio voces, diciendo: '¡Ah, señor mío, que era prestada!'

6. El varón de Dios le preguntó: '¿Dónde cayó?' El le mostró el lugar. Entonces Eliseo cortó un palo, lo echó allí, y el hierro salió flotando.

7. Y le dijo: 'Tómalo'. El tendió la mano, y lo tomó.

Eliseo y los sirios

8. El rey de Siria estaba en guerra con Israel, y en consulta con sus siervos, dijo: 'En tal lugar estará mi campamento'.

9. Y el varón de Dios envió a decir al rey de Israel: 'No pases por tal lugar, porque los sirios van allí'.

10. Entonces el rey de Israel envió gente a aquel lugar que el varón de Dios le había advertido. Y se guardó una y otra vez.

11. El corazón del rey de Siria se turbó por esto. Llamó a sus siervos, y les dijo: '¿No me declararéis quién de los nuestros es del rey de Israel?'

12. Entonces uno de los siervos dijo: 'No, rey señor mío; sino que el profeta Eliseo está en Israel, y él avisa al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu más secreta cámara'.

13. Entonces el rey ordenó: 'Id a ver dónde está, para que yo envíe a prenderlo'. Le dijeron: 'Está en Dotán'.

14. Entonces el rey envió allá gente de a caballo, carros y un gran ejército, que fueron de noche, y cercaron la ciudad.

15. De mañana se levantó el siervo del varón de Dios para salir, y vio el ejército que cercaba la ciudad, con gente de a caballo y carros. Entonces su criado dijo: '¡Señor mío! ¿Qué haremos?'

16. Eliseo respondió: 'No temas. Porque más están con nosotros que con ellos'.

17. Y Eliseo oró: 'Te ruego, oh Eterno, que abras sus ojos para que vea'. Entonces el Eterno abrió los ojos del criado, y vio el monte lleno de gente de a caballo y de carros de fuego alrededor de Eliseo.

18. Cuando los sirios se acercaron, Eliseo oró al Eterno: 'Te ruego que hieras a esta gente con ceguera'. Y los hirió con ceguera, como pidió Eliseo.

19. Después Eliseo les dijo: 'No es éste el camino, ni es ésta la ciudad. Seguidme y os guiaré al hombre que buscáis'. Y los guió a Samaria.

20. Cuando llegaron a Samaria, dijo Eliseo: 'Oh Eterno, abre sus ojos para que vean'. Y el Eterno abrió sus ojos, y vieron que estaban en medio de Samaria.

21. Cuando el rey de Israel los vio, preguntó a Eliseo: '¿Los heriré, padre mío?'

22. El le respondió: 'No los hieras. ¿Herirías tú a los que hubieras tomado cautivos con tu espada y tu arco? Pon delante de ellos alimento y agua, para que coman y beban, y vuelvan a sus señores'.

23. Entonces les fue aparejada una gran comida. Y cuando hubieron comido y bebido, los envió. Y ellos se volvieron a su señor. Y las cuadrillas de Siria no volvieron más a la tierra de Israel.

Eliseo y el sitio de Samaria

24. Después de esto Ben Hadad rey de Siria juntó todo su ejército, y subió y sitió a Samaria.

25. Y hubo mucha hambre en Samaria durante el sitio, tanta que la cabeza de un asno se vendía por ochenta piezas de plata (como 1 kg), y la cuarta de un intestino de paloma por cinco piezas de plata (55 grs).

26. Al pasar el rey de Israel por el muro, una mujer le gritó: 'Salva, rey señor mío'.

27. Y él dijo: 'Si el Eterno no te salva, ¿de dónde te puedo salvar yo? ¿Del granero o del lagar?'

28. El rey agregó: '¿Qué tienes?' Ella respondió: 'Esta mujer me dijo: 'Da acá tu hijo, comámoslo hoy, y mañana comeremos el mío'.

29. 'Cocimos a mi hijo y lo comimos. Al día siguiente le dije: 'Da acá tu hijo, y comámoslo. Pero ella lo escondió'.

30. Cuando el rey oyó las palabras de aquella mujer, rasgó su vestido, y anduvo así por la muralla. Y la gente veía el saco interior que traía sobre su carne.

31. Y él dijo: 'Que Dios me trate con todo rigor, si la cabeza de Eliseo hijo de Safat queda sobre él hoy'.

32. En ese momento Eliseo estaba en su casa con los ancianos. Y el rey envió a él un hombre. Pero antes que el mensajero llegara, Eliseo dijo a los ancianos: '¿Habéis visto cómo este hijo del homicida me envía a quitar la cabeza? Mirad, cuando llegue el mensajero, cerrad la puerta e impedidle la entrada. ¿No se oyen los pasos de su amo tras él?'

33. Cuando Eliseo estaba aún hablando llegó el mensajero. Y el rey dijo: 'Ciertamente este mal viene del Eterno. ¿Para qué tengo que esperar más en el Eterno?'

2 Reyes 7

1. Dijo entonces Eliseo: 'Oíd Palabra del Eterno: Así dice él: Mañana a esta hora, a la puerta de Samaria, el seah de harina (7 lbs) valdrá un siclo (11 grs de plata), y dos seahs de cebada un siclo'.

2. Un príncipe, sobre cuyo brazo el rey se apoyaba, respondió al varón de Dios: 'Aunque el Eterno abra ventanas en el cielo, ¿sería eso así?' Eliseo respondió: 'Tú lo verás con tus ojos, pero no comerás de ello'.

3. A la entrada de la puerta había cuatro leprosos que se dijeron uno al otro: '¿Por qué nos quedamos aquí hasta morir?'

4. 'Si entramos en la ciudad, por el hambre que hay, moriremos en ella. Y si nos quedamos aquí, también moriremos. Pasemos al ejército de los sirios. Si ellos nos dan la vida, viviremos; y si no, moriremos'.

5. Se levantaron, pues, al anochecer y fueron al campamento de los sirios. Al llegar al principio del campamento no vieron a nadie.

6. Porque el Señor había hecho que los sirios oyeran estruendo de carros, ruido de caballos y estrépito de gran ejército. Y se dijeron unos a otros: 'El rey de Israel ha pagado a los reyes hititas y a los reyes egipcios, para que vengan contra nosotros'.

7. Así, se habían levantado y huido al principio de la noche, dejando sus tiendas, sus caballos, sus asnos, y el campamento como estaba. Habían huido por salvar la vida.

8. Cuando los leprosos llegaron a la primera tienda, comieron y bebieron, y tomaron de allí plata, oro y vestidos, y fueron y lo escondieron. Vueltos, entraron en otra tienda, y de allí también tomaron, y fueron y lo escondieron.

9. Luego dijeron uno al otro: 'No hacemos bien. Hoy es día de buena noticia, y nosotros callamos. Si esperamos hasta el amanecer, nos alcanzará la maldad. Vamos ahora, y demos la noticia en casa del rey'.

10. Llegaron, y gritaron a los guardas de la puerta de la ciudad, y dijeron: 'Fuimos al campamento de los sirios y no había nadie allí. Ni voz de hombre, sino caballos y asnos atados, y el campamento intacto'.

11. Los porteros dieron voces, y lo anunciaron en el palacio del rey.

12. El rey se levantó de noche, y dijo a sus siervos: 'Os diré lo que han hecho los sirios. Ellos saben que tenemos hambre. Han salido de las tiendas y se han escondido en el campo, diciendo: 'Cuando hayan salido de la ciudad, los tomaremos vivos, y entraremos en la ciudad'.

13. Entonces respondió uno de sus siervos: 'Tomen ahora cinco de los caballos que han quedado en la ciudad, porque ellos también perecerán como toda la multitud de Israel que ha perecido ya, y enviemos a ver qué hay'.

14. Tomaron carros y sus dos caballos, y el rey los envió al campamento de los sirios, diciendo: 'Id, y ved'.

15. Ellos fueron, y los siguieron hasta el Jordán. Y vieron todo el camino lleno de vestidos y enseres que los sirios habían arrojado en su premura. Y volvieron los mensajeros y avisaron al rey.

16. Entonces el pueblo salió y saquearon el campamento de los sirios. Y fue vendido un seah de harina por un siclo, y dos seahs de cebada por un siclo, conforme a la Palabra del Eterno.

17. El rey puso a la puerta a ese príncipe sobre cuyo brazo él se apoyaba. Y el pueblo lo atropelló, y murió, conforme a lo que había dicho el varón de Dios, cuando el rey fue a verlo.

18. Sucedió, pues, de la manera que el varón de Dios había anunciado al rey: 'Dos seahs de cebada por un siclo, y el seah de harina por un siclo, mañana a esta hora, a la puerta de Samaria'.

19. A lo cual aquel príncipe había respondido al varón de Dios, diciendo: 'Aunque el Eterno abra ventanas en el cielo, ¿podrá suceder eso?' Eliseo le había dicho: 'Tú lo verás con tus ojos, pero no comerás de ello'.

20. Y así sucedió, porque el pueblo lo atropelló a la entrada, y murió.

2 Reyes 8

Los bienes de la sunamita devueltos

1. Eliseo había dicho a esa mujer, a cuyo hijo había resucitado: 'Levántate y vete con tu familia a vivir donde puedas, porque el Eterno ha llamado el hambre sobre el país durante siete años'.

2. Entonces la mujer se levantó, e hizo como el varón de Dios le dijo. Se fue con su familia, y vivió en tierra de los filisteos siete años.

3. Cuando pasaron los siete años, la mujer volvió de la tierra de los filisteos, y fue a ver al rey para reclamar su casa y sus tierras.

4. El rey había dicho a Giezi, criado del varón de Dios: 'Te ruego que me cuentes todas las maravillas que ha hecho Eliseo'.

5. En el momento en que Giezi contaba al rey cómo Eliseo había restaurado la vida a un muerto, llegó la mujer, a cuyo hijo había resucitado, para reclamar su casa y sus tierras. Entonces Giezi exclamó: '¡Rey, señor mío! Esta es la mujer, y éste es su hijo, que Eliseo resucitó'.

6. El rey preguntó a la mujer, y ella se lo contó. Entonces el rey ordenó a un oficial: 'Hazle volver todas las cosas que eran suyas, y los frutos de las tierras desde que dejó el país hasta hoy'.

Hazael reina en Siria

7. Eliseo fue a Damasco. Ben Hadad rey de Siria estaba enfermo, y avisaron al rey: 'El varón de Dios ha venido aquí'.

8. El rey dijo a Hazael: 'Toma un presente, y ve a recibir al varón de Dios, y consulta por él al Eterno si sanaré de esta enfermedad'.

9. Hazael fue a ver al profeta y llevó en su mano un presente de todos los bienes de Damasco, cargados en cuarenta camellos. Al llegar ante él, le dijo: 'Tu hijo, Ben Hadad, rey de Siria, me ha enviado a ti a preguntar si sanará de su enfermedad'.

10. Eliseo le dijo: 'Dile: De cierto sanarás. Pero el Eterno me ha mostrado que morirá'.

11. Entonces el varón de Dios lo miró fijamente, hasta que Hazael se ruborizó. Luego el varón de Dios lloró.

12. Entonces Hazael preguntó: '¿Por qué llora mi señor?' El respondió: 'Porque sé el mal que harás a los israelitas. A sus fortalezas pegarás fuego, a sus jóvenes matarás a espada, estrellarás a sus niños y abrirás el vientre a las embarazadas'.

13. Hazael dijo: '¿Cómo podrá tu siervo, un mero perro, realizar tan grande hazaña?' Eliseo respondió: 'El Eterno me mostró que tú serás el rey de Siria'.

14. Hazael volvió a su señor, quien le preguntó: '¿Qué te dijo Eliseo?' Y él respondió: 'Me dijo que seguramente sanarás'.

15. Al día siguiente Hazael tomó una manta, la empapó en agua, y la tendió sobre el rostro de Ben Hadad hasta que murió. Y Hazael reinó en su lugar.

Reinado de Joram de Judá

16. En el quinto año de Joram hijo de Acab rey de Israel, siendo Josafat rey de Judá, empezó a reinar Joram hijo de Josafat rey de Judá.

17. De 32 años era cuando empezó a reinar, y ocho años reinó en Jerusalén.

18. Anduvo en el camino de los reyes de Israel, como la casa de Acab, porque una hija de Acab fue su esposa. E hizo lo malo ante los ojos del Eterno.

19. Con todo, el Señor no quiso cortar a Judá, por amor a David su siervo, porque había prometido darle lámpara de sus hijos perpetuamente.

20. En su tiempo se rebeló Edom contra Judá, y pusieron rey sobre sí.

21. Joram por tanto, pasó a Zair, con todos sus carros. Los edomitas lo habían sitiado a él y a los capitanes de sus carros. Pero él los atacó de noche. Sin embargo, su ejército huyó a sus tiendas.

22. No obstante, Edom se libertó del dominio de Judá, hasta hoy. Además, Libna se rebeló en el mismo tiempo.

23. Los demás hechos de Joram y lo que hizo, están escritos en los anales de los reyes de Judá.

24. Y durmió Joram con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. Y en su lugar reinó su hijo Ocozías.

Reinado de Ocozías de Judá

25. En el año doce de Joram, hijo de Acab rey de Israel, empezó a reinar Ocozías hijo de Joram rey de Judá.

26. De 22 años era Ocozías cuando empezó a reinar, y reinó un año en Jerusalén. Su madre fue Atalía hija de Omri rey de Israel.

27. Anduvo en el camino de la casa de Acab, e hizo lo malo ante los ojos del Eterno, como la casa de Acab, porque era yerno de Acab.

28. Fue a la guerra con Joram hijo de Acab a Ramot de Galaad, contra Hazael rey de Siria. Y los sirios hirieron a Joram.

29. Entonces el rey Joram se volvió a Jezreel, para curarse de las heridas que recibió de los sirios, frente a Ramot, cuando peleó contra Hazael rey de Siria. Y descendió Ocozías hijo de

Joram rey de Judá, a visitar a Joram hijo de Acab en Jezreel, porque estaba enfermo.

2 Reyes 9

Jehú es ungido rey de Israel

1. Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los hijos de los profetas, y le dijo: 'Cíñete, toma esta alcuza de aceite en tu mano, y ve a Ramot de Galaad.

2. 'Cuando llegues allá, verás a Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi. Entra, haz que se levante de entre sus hermanos, y llévalo a la cámara.

3. 'Toma el frasco de aceite, derrámalo sobre su cabeza, y di: Así dijo el Eterno: 'Yo te unjo por rey sobre Israel'. Y abriendo la puerta, huye sin esperar'.

4. El joven profeta fue a Ramot de Galaad.

5. Cuando entró, los príncipes del ejército estaban sentados. El dijo: 'Príncipe, una palabra tengo que decirte'. Jehú preguntó: '¿A cuál de nosotros?' El dijo: 'A ti, príncipe'.

6. El se levantó, y entró en casa. Entonces, el profeta derramó el aceite sobre su cabeza, y le dijo: 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: Yo te unjo por rey sobre el pueblo del Eterno, sobre Israel.

7. 'Herirás la casa de Acab tu señor, para que yo vengue la sangre de mis siervos los profetas, y la sangre de todos los siervos del Eterno, de mano de Jezabel.

8. 'Y perecerá toda la casa de Acab. Destruiré de Acab todo varón, así el siervo como el libre.

9. 'Y pondré la casa de Acab como la de Jeroboam hijo de Nabat y como la de Baasa hijo de Ahía.

10. 'A Jezabel la comerán los perros en el campo de Jezreel, y no habrá quien la sepulte'. Y en seguida abrió la puerta y huyó.

11. Después Jehú volvió a los siervos de su señor, que le preguntaron: '¿Hay paz? ¿Para qué vino a verte ese loco?' El les dijo: 'Vosotros conocéis al hombre y sus palabras'.

12. Ellos dijeron: 'No es verdad, dínos'. Entonces Jehú les contó: 'Me dijo: Así dice el Eterno: Yo te unjo por rey sobre Israel'.

13. Entonces cada uno tomó prestamente su manto, lo extendieron debajo de él en las gradas, tocaron la trompeta y gritaron: ¡Jehú es rey!

Jehú mata a Joram

14. Así Jehú hijo de Josafat hijo de Nimsi, conjuró contra Joram. Estaba Joram guardando a Ramot de Galaad con todo Israel, por causa de Hazael rey de Siria.

15. Pero el rey Joram había vuelto a Jezreel, a curarse de las heridas que los sirios le habían hecho, cuando peleó contra Hazael rey de Siria. Jehú dijo: 'Si es vuestra voluntad, ninguno salga de la ciudad, para ir a dar la noticia en Jezreel'.

16. Entonces Jehú cabalgó y fue a Jezreel, porque Joram estaba allí enfermo. También Ocozías rey de Judá estaba allí, pues había ido a visitar a Joram.

17. El vigía que estaba en la torre de Jezreel, vio la cuadrilla de Jehú que venía, y dijo: 'Veo una cuadrilla'. Joram dijo: 'Ordena a un jinete que vaya a reconocerlos y a preguntarles si hay paz'.

18. Un jinete fue a reconocerlos, y dijo: 'Así dice el rey: ¿Hay paz? Jehú le dijo: '¿Qué tienes tú que ver con la paz? Ponte detrás de mí'. El vigía avisó: 'El mensajero llegó hasta ellos, y no vuelve'.

19. Entonces envió a otro jinete que llegó a ellos, y dijo: 'Así pregunta el rey: ¿Hay paz?' Jehú respondió: '¿Qué tienes tú que ver con la paz? Ponte detrás de mí'.

20. El vigía volvió a decir: 'También éste llegó a ellos, y no vuelve. Y el andar del que viene es como el de Jehú hijo de Nimsi, porque viene impetuosamente'.

21. Entonces Joram dijo: 'Unce'. Y uncido que fue su carro, Joram rey de Israel, y Ocozías rey de Judá, cada uno en su carro, salieron a encontrar a Jehú. Y lo hallaron en la heredad de Nabot de Jezreel.

22. Cuando Joram vio a Jehú, preguntó: '¿Hay paz, Jehú?' El respondió: '¿Qué paz, con las fornicaciones de Jezabel tu madre, y sus muchas hechicerías?'

23. Entonces Joram dijo a Ocozías: ' ¡Traición, Ocozías!' Y volvió las riendas y huyó.

24. Pero Jehú flechó su arco, e hirió a Joram en la espalda. La saeta salió por su corazón, y cayó en su carro.

25. Dijo luego Jehú a Bidkar su capitán: 'Tómalo, y échalo a un cabo de la heredad de Nabot de Jezreel. Acuérdate que cuando tú y yo íbamos juntos con la gente de Acab su padre, el

Eterno pronunció esa sentencia sobre él, diciendo:

26. 'He visto ayer la sangre de Nabot, y la sangre de sus hijos, dijo el Eterno, y te daré la paga en esa heredad, dijo el Eterno. Tómalo, pues, y échalo en la heredad, conforme a la palabra del Eterno'.

Jehú mata a Ocozías

27. Al ver esto, Ocozías rey de Judá, huyó por el camino de la casa del huerto. Jehú lo siguió, diciendo: '¡Matad a éste también!' Y lo hirieron en la subida de Gur, junto a Ibleam. Ocozías huyó a Meguido, y allí murió.

28. Sus siervos lo llevaron en un carro a Jerusalén, y allá lo sepultaron con sus padres, en su sepulcro en la ciudad de David.

29. En el undécimo año de Joram hijo de Acab, había empezado a reinar Ocozías sobre Judá.

Muerte de Jezabel

30. Después Jehú fue a Jezreel. Y como Jezabel lo supo, adornó sus ojos con alcohol, atavió su cabeza, y se asomó por una ventana.

31. Cuando entraba Jehú por la puerta, ella dijo: '¿Sucedió bien a Zimri, que mató a su señor?'

32. Entonces él alzó su rostro hacia la ventana, y preguntó: '¿Quién está conmigo? ¿Quién?' Y miraron hacia él dos o tres eunucos.

33. El les dijo: 'Echadla abajo'. Y ellos la echaron. Y parte de su sangre salpicó la pared y los caballos. Y él la atropelló.

34. En seguida entró. Después de comer y beber, dijo: 'Id a ver a esa maldita y sepultadla, que es hija de rey'.

35. Pero cuando fueron a sepultarla, no hallaron de ella más que la calavera, los pies y las palmas de las manos.

36. Volvieron, y le avisaron. Y él dijo: 'Esta es la Palabra que Dios habló por medio de su siervo Elías tisbita, cuando dijo: 'En la heredad de Jezreel los perros comerán la carne de Jezabel'.

37. "Y el cuerpo de Jezabel será como estiércol sobre la tierra en la heredad de Jezreel, de manera que nadie pueda decir: Esta es Jezabel".

2 Reyes 10

Jehú extermina la casa de Acab

1. Acab tenía en Samaria setenta hijos. Jehú escribió una carta y la envió a Samaria a los

principales de Jezreel, a los ancianos y a los ayos de Acab. Les dijo:

2. 'Al llegar esta carta a vosotros los que tenéis los hijos de vuestro señor, y los que tenéis carros y gente de a caballo, la ciudad pertrechada y las armas,

3. 'elegid al mejor y más capaz de los hijos de vuestro señor, ponadlo en el trono de su padre, y pelead por la casa de vuestro señor'.

4. Pero ellos tuvieron gran temor, y dijeron: 'Si dos reyes no pudieron resistirlo, ¿cómo podremos resistirlo nosotros?'

5. Y el mayordomo, gobernador de la ciudad, los ancianos y los ayos, enviaron a decir a Jehú: 'Siervos tuyos somos. Haremos lo que nos mandes. No elegiremos por rey a ninguno. Haz lo que bien te parezca'.

6. El entonces les escribió por segunda vez y les dijo: 'Si sois míos, y queréis obedecerme, tomad las cabezas de los hijos de vuestro señor, y venid mañana a esta hora a mí a Jezreel'. Los hijos del rey, setenta varones, estaban con los principales de la ciudad, que los criaban.

7. Cuando la carta llegó a ellos, tomaron a los hijos del rey, y degollaron a los setenta varones. Pusieron sus cabezas en canastillos, y las enviaron a Jezreel.

8. Un mensajero dio la noticia: 'Han traído las cabezas de los hijos del rey'. Jehú les ordenó: 'Ponedlas en dos montones a la entrada de la puerta hasta la mañana'.

9. Venida la mañana, salió él, y poniéndose de pie, dijo al pueblo: 'Vosotros sois inocentes. Yo conspiré contra mi señor, y lo maté. Pero ¿quién ha muerto a todos éstos?'

10. 'Sabed ahora que ninguna palabra que habló el Eterno sobre la casa de Acab, caerá en tierra. El Eterno ha hecho lo que dijo por su siervo Elías'.

11. Entonces Jehú mató a todos los que habían quedado de la casa de Acab en Jezreel, a todos sus príncipes, sus familiares y sus sacerdotes, hasta que no quedó ninguno.

12. Después se levantó para ir a Samaria, y en el camino llegó a una casa de esquileo de pastores.

13. Allí encontró a los hermanos de Ocozías rey de Judá, y les preguntó: '¿Quiénes sois vosotros?' Ellos dijeron: 'Somos hermanos de Ocozías, y

hemos venido a saludar a los hijos del rey y de la reina'.

14. Entonces él ordenó: 'Prendedlos vivos'. Después que los tomaron vivos, los degollaron junto al pozo de la casa de esquileo, 42 varones, sin dejar a ninguno de ellos.

15. Partió de allí y encontró a Jonadab hijo de Recab. Después de saludarlo, le dijo: '¿Es recto tu corazón, como el mío es recto con el tuyo?' Jonadab respondió: 'Lo es'. 'Ya que lo es, dame la mano'. Y él le dio su mano. Luego lo hizo subir consigo al carro,

16. y le dijo: 'Ven conmigo, y verás mi celo por el Eterno'. Lo pusieron, pues, en su carro.

17. Al llegar a Samaria, Jehú mató a todos los que habían quedado de Acab en Samaria, hasta exterminarlos, conforme a la Palabra del Eterno, hablada por Elías.

Jehú extermina el culto de Baal

18. Después Jehú reunió a todo el pueblo, y les dijo: 'Acab sirvió poco a Baal, pero Jehú lo servirá mucho.

19. 'Llamad a todos los profetas de Baal, a todos sus siervos, y a todos sus sacerdotes. Que no falte ninguno, porque tengo un gran sacrificio para Baal. El que falte, no vivirá'. Esto hacía Jehú con astucia, para destruir a los que honraban a Baal.

20. Dijo Jehú: 'Proclamad una asamblea solemne en honor a Baal'. Y ellos la convocaron.

21. Jehú notició por todo Israel, y vinieron todos los siervos de Baal, que no faltó ninguno. Entraron en el templo de Baal, y el templo de Baal se llenó por completo.

22. Entonces dijo al encargado de los vestidos: 'Saca vestidos para todos los siervos de Baal'. Y él les sacó vestidos.

23. Jehú entró con Jonadab hijo de Recab en el templo de Baal, y dijo a los siervos de Baal: 'Mirad que no haya aquí entre vosotros ningún siervo del Eterno, sino sólo los de Baal'.

24. Cuando ellos entraron para hacer sacrificios y holocaustos, Jehú puso fuera a ochenta hombres, y les dijo: 'El que deje vivo alguno de los hombres que he puesto en vuestras manos, su vida será por la del otro'.

25. Después que acabaron de hacer el holocausto, Jehú dijo a los guardas y a los capitanes: 'Entrad, y matadlos. Que ninguno

escape'. Y los hirieron a espada, y llegaron hasta el santuario del templo de Baal.

26. Sacaron las estatuas de la casa de Baal, y las quemaron.

27. Quebraron la estatua de Baal y derribaron la casa de Baal, y la convirtieron en una cloaca hasta hoy.

28. Así extinguió Jehú a Baal de Israel.

29. Con todo, Jehú no se apartó de los pecados que Jeroboam hijo de Nabat hizo cometer a Israel; a saber, los becerros de oro que estaban en Betel y en Dan.

30. El Eterno dijo a Jehú: 'Por cuanto has hecho bien ejecutando lo recto ante mis ojos, e hiciste a la casa de Acab conforme a todo lo que estaba en mi corazón, tus hijos se sentarán sobre el trono de Israel hasta la cuarta generación'.

31. Pero Jehú no cuidó de andar en la Ley del Eterno, Dios de Israel, con todo su corazón, ni se apartó del pecado que Jeroboam había hecho cometer a Israel.

32. En aquellos días el Eterno empezó a reducir el tamaño de Israel, y Hazael derrotó a Israel en todas sus fronteras,

33. desde el Jordán al nacimiento del sol, toda la tierra de Galaad, de Gad, de Rubén y de Manasés, desde Aroer que está junto al arroyo Arnón, hasta Galaad y Basán.

34. Los demás hechos de Jehú, todo lo que hizo y sus hazañas, están escritos en los anales de los reyes de Israel.

35. Y Jehú durmió con sus padres, y lo sepultaron en Samaria. Reinó en su lugar su hijo Joacaz.

36. El tiempo que Jehú reinó sobre Israel en Samaria, fueron 28 años.

2 Reyes 11

Atalía usurpa el trono

1. Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su hijo había sido muerto, se levantó, y destruyó toda la estirpe real.

2. Pero Josaba hija del rey Joram, hermana de Ocozías, tomó a Joás hijo de Ocozías, lo sacó a escondidas de entre los hijos del rey, que se mataban, y lo ocultó en el dormitorio, a él y a su ama. Así no lo mataron.

3. Y estuvo con ella escondido en la casa del Eterno durante seis años, mientras que Atalía reinaba sobre el país.

4. Al séptimo año el sacerdote Joiada llamó a los centuriones, capitanes y gente de la guardia, y los llevó consigo a la casa del Eterno. Hizo con ellos una alianza, y los puso bajo juramento, en la casa del Eterno. Entonces les mostró al hijo del rey.

5. Y les mandó: 'Esto es lo que habéis de hacer. La tercera parte de vosotros, los que entran el sábado, guardarán la casa del rey.

6. 'Otra tercera parte estará a la puerta de Shur, y la otra tercera parte a la guardia.

7. 'Los que están en las otras dos compañías que salen el sábado, quedarán a guardar la casa del Eterno junto al rey.

8. 'Estaréis alrededor del rey por todos lados, cada uno con sus armas en la mano, y cualquiera que intente entrar en las filas, sea muerto. Estad con el rey cuando salga y cuando entre'.

9. Los centuriones hicieron tal como el sacerdote Joiada les mandó. Tomaron cada uno a los suyos, los que entraban el sábado y los que salían el sábado, y vinieron al sacerdote Joiada.

10. El sacerdote les dio las lanzas y los escudos que habían sido del rey David, que estaban en la casa del Eterno.

11. Y los de la guardia se pusieron en orden, cada uno con sus armas en la mano, desde el lado derecho de la casa hasta el lado izquierdo, junto al altar y el templo, en derredor del rey.

12. Después Joiada sacó a Joás, el hijo del rey, le puso la corona y el testimonio, y lo ungieron rey. Y batiendo las manos dijeron: '¡Viva el rey!'

13. Al oír el estruendo del pueblo que corría, Atalía entró en el templo del Eterno,

14. y vio al rey junto a la columna, conforme a la costumbre, los príncipes y los trompeteros junto al rey, tocando las trompetas, y todo el pueblo del país regocijándose. Entonces Atalía, rasgó su vestido y gritó: '¡Traición! ¡Traición!'

15. Pero el sacerdote Joiada ordenó a los centuriones que gobernaban el ejército: 'Sacadla fuera del templo, y al que la siga, matadlo a espada'. Porque el sacerdote había dicho que no la matasen en el templo del Eterno.

16. Así la fueron empujando, y cuando ella llegó a la casa real, por la puerta de los caballos, allí la mataron.

17. Entonces Joiada hizo alianza entre el Eterno, el rey y el pueblo, que serían pueblo del Señor. Y también alianza entre el rey y el pueblo.

18. Y el pueblo de la tierra entró en el templo de Baal, y lo derribaron. También despedazaron enteramente sus altares y sus imágenes, y mataron a Matán sacerdote de Baal ante los altares. Y el sacerdote puso guarnición ante la casa del Eterno.

19. Después tomó los centuriones, los capitanes, la guardia y a todo el pueblo de la tierra, y llevaron al rey desde la casa del Eterno, por el camino de la puerta de la guardia a la casa del rey. Y el rey se sentó en el trono real.

20. Y todo el pueblo de la tierra se alegró. Y la ciudad tuvo reposo porque Atalía había sido muerta.

21. Joás tenía siete años cuando empezó a reinar.

2 Reyes 12

Reinado de Joás de Judá

1. En el séptimo año de Jehú empezó a reinar Joás, y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre fue Sibia, de Beerseba.

2. Y Joás hizo lo recto ante los ojos del Eterno todo el tiempo que lo dirigió el sacerdote Joiada.

3. Con todo, los altos no se quitaron. Y el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en los altos.

4. Joás dijo a los sacerdotes: 'Todo el dinero de las ofrendas sagradas que traen a la casa del Eterno, la tasa personal de cada uno, el dinero del rescate de cada persona, y todo el dinero que cada uno de su propia voluntad trae a la casa del Eterno,

5. 'recíbanlo los sacerdotes, cada uno de sus familiares, y reparen los portillos del templo donde haya grietas'.

6. Pero en el año 23 del rey Joás, los sacerdotes no habían reparado aún las grietas del templo.

7. Entonces el rey Joás llamó al sumo sacerdote Joiada y a los sacerdotes, y les dijo: '¿Por qué no reparáis las grietas del templo? Ahora pues, no recibáis más el dinero de vuestros conocidos, sino dadlo para reparar las roturas del templo'.

8. Y los sacerdotes consintieron en no tomar más dinero del pueblo, ni tener cargo de reparar las aberturas del templo.

9. Entonces el sumo sacerdote Joiada tomó un arca, le hizo un agujero en la tapa, y la puso junto al altar, a la derecha de donde se entra al templo del Eterno. Y los sacerdotes que guardaban la puerta, ponían allí todo el dinero que traían a la casa del Eterno.

10. Cuando veían que había mucho dinero en el arca, venía el notario del rey y el sumo sacerdote, contaban el dinero que hallaban en el templo del Eterno, y lo guardaban.

11. Y daban suficiente dinero a los encargados de la obra del templo. Con eso pagaban a los carpinteros y maestros que reparaban el templo del Señor,

12. a los albañiles y canteros, y compraban madera y piedra de cantería para reparar las grietas de la casa del Eterno, y para todo lo que se gastaba en la reparación de la casa.

13. Y de aquel dinero que se traía a la casa del Eterno, no se hacían tazas, despabiladeras, jofainas, trompetas, ni ningún objeto de oro ni de plata para el templo del Eterno;

14. porque lo daban a los que hacían la obra, y con él reparaban el templo.

15. Y no pedían cuenta a los encargados de la obra, porque lo hacían fielmente.

16. El dinero por el pecado, y el dinero por la culpa, no se guardaba en la casa del Eterno, porque era de los sacerdotes.

17. Entonces Hazael rey de Siria, subió y peleó contra Gat, y la tomó. Y Hazael se dispuso a subir contra Jerusalén.

18. Por eso Joás rey de Judá, tomó todas las ofrendas que habían dedicado Josafat, Joram y Ocozías sus padres, reyes de Judá, y las que él había dedicado, y todo el oro que halló en los tesoros de la casa del Eterno, y en la casa del rey, y lo envió a Hazael rey de Siria. Y él se retiró de Jerusalén.

19. Los demás hechos de Joás, todo lo que hizo, están escritos en los anales de los reyes de Judá.

20. Sus siervos conspiraron contra él, y lo mataron en la casa de Milo, cuando él descendía a Sila.

21. Josacar hijo de Simat y Jozabad hijo de Somer, sus siervos, lo hirieron, y murió. Y lo

sepultaron con sus padres en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Amasías.

2 Reyes 13

Reinado de Joacaz

1. En el año 23 de Joás hijo de Ocozías, rey de Judá, empezó a reinar Joacaz hijo de Jehú sobre Israel en Samaria, y reinó 17 años.

2. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, siguió con los pecados que Jeroboam hijo de Nabat hizo cometer a Israel, y no se apartó de ellos.

3. Y se encendió el enojo del Eterno contra Israel, y los entregó por largo tiempo, en mano de Hazael rey de Siria, y de Ben Hadad hijo de Hazael.

4. Pero Joacaz oró a la faz del eterno, y él lo oyó, y miró la aflicción de Israel, pues el rey de Asiria los afligía.

5. Y el Eterno levantó a Israel, y quedaron libres del poder de los sirios, y habitaron en sus estancias como antes.

6. Con todo, no se apartaron de los pecados que Jeroboam hizo cometer a Israel. Anduvieron en ellos, y también el poste idólatrico permaneció en Samaria.

7. No le habían quedado a Joacaz, sino cincuenta hombres de a caballo, diez carros y diez mil hombres de a pie. Pues el rey de Siria los había destruido y los había puesto como polvo para hollar.

8. Los demás hechos de Joacaz, todo lo que hizo y sus hazañas están escritos en los anales de los reyes de Israel.

9. Durmió Joacaz con sus padres, y lo sepultaron en Samaria. En su lugar reinó su hijo Joás.

Reinado de Joás de Israel

10. El año 37 de Joás rey de Judá, empezó a reinar Joás hijo de Joacaz sobre Israel en Samaria, y reinó 16 años.

11. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, no se apartó de todos los pecados que Jeroboam hijo de Nabat hizo cometer a Israel. En ellos anduvo.

12. Los demás hechos de Joás, lo que hizo, y su esfuerzo con que guerreó contra Amasías rey de Judá están escritos en los anales de los reyes de Israel.

13. Durmió Joás con sus padres y Jeroboam lo sucedió en su trono. Y Joás fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel.

Profecía final y muerte de Eliseo

14. Estaba Eliseo enfermo de esa enfermedad de que murió. Y Joás rey de Israel descendió a él, y llorando le dijo: '¡Padre mío, padre mío, carro de Israel y su gente de a caballo!'

15. Eliseo le dijo: 'Toma un arco y unas saetas'. Y él tomó un arco y unas saetas.

16. Y dijo Eliseo al rey de Israel: 'Pon tu mano sobre el arco'. El puso su mano sobre el arco. Entonces Eliseo puso su mano sobre la mano del rey,

17. y dijo: 'Abre la ventana que da al oriente'. Cuando él la abrió, dijo Eliseo: 'Tira'. Y cuando él tiraba Eliseo decía: 'Saeta de salvación del Eterno, saeta de salvación contra Siria', porque herirás a los sirios en Afec, hasta consumirlos.

18. Eliseo volvió a decir: 'Toma las saetas'. Cuando el rey de Israel las hubo tomado, le dijo: 'Hiere la tierra'. Y él hirió tres veces y cesó.

19. Entonces el varón de Dios, se enojó con él, y le dijo: 'Si hubieras herido cinco o seis veces, habrías derrotado a los sirios hasta no quedar ninguno. Pero ahora sólo tres veces herirás a Siria'.

20. Murió Eliseo, y lo sepultaron. Entrado el año vinieron unas bandas moabitas al país.

21. Cuando unos israelitas sepultaban a un hombre, vieron una banda, y arrojaron al muerto en el sepulcro de Eliseo. Y cuando el muerto tocó los huesos de Eliseo, revivió y se levantó sobre sus pies.

22. Hazael, rey de Siria, había oprimido a Israel todo el tiempo de Joacaz.

23. Pero el Eterno tuvo misericordia de ellos. Se compadeció de ellos. Los miró por amor a su pacto con Abrahán, Isaac y Jacob, y no quiso destruirlos aún, ni echarlos de delante de sí.

24. Murió Hazael rey de Siria, y reinó en su lugar Ben Hadad su hijo.

25. Entonces Joás hijo de Joacaz recuperó de mano de Ben Hadad hijo de Hazael, las ciudades que él había tomado de mano de Joacaz su padre en guerra. Tres veces lo batió Joás, y restituyó las ciudades a Israel.

2 Reyes 14

Reinado de Amasías

1. En el segundo año de Joás hijo de Joacaz rey de Israel, empezó a reinar Amasías hijo de Joás rey de Judá.

2. Cuando comenzó a reinar era de 25 años y reinó 29 años en Jerusalén. El nombre de su madre fue Joadán, de Jerusalén.

3. Hizo lo recto en ojos del Eterno, aunque no como David su padre. Hizo como su padre Joás.

4. Con todo, los altos no fueron quitados, y el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso allí.

5. Cuando el reino fue confirmado en su mano, mató a los siervos, que habían dado muerte al rey su padre.

6. Pero no mató a los hijos de los asesinos, conforme a lo que está escrito en el Libro de la Ley de Moisés, donde el Eterno mandó: 'No matarán a los padres por los hijos, ni a los hijos por los padres. Cada uno morirá por su pecado'.

7. Amasías mató también a diez mil idumeos en el valle de la Sal, tomó a Sela en batalla, y la llamó Joctel hasta hoy.

8. Entonces Amasías envió embajadores a Joás, hijo de Joacaz hijo de Jehú, rey de Israel, a decirle: 'Ven, veámonos el rostro'.

9. Joás rey de Israel envió a Amasías rey de Judá esta respuesta: 'El cardo envió a decir al cedro del Líbano: Da tu hija por mujer a mi hijo. Y pasó una fiera, y holló al cardo.

10. 'Es cierto que has herido a Edom, y tu corazón se ha envanecido. Gloríate, pues, pero quédate en tu casa. ¿Por qué te entremetes en un mal, para caer tú y Judá contigo?'

11. Pero Amasías no dio oídos. Así Joás rey de Israel subió, y se enfrentaron él y Amasías rey de Judá, en Bet Semes de Judá.

12. Y Judá cayó ante Israel, y huyeron cada uno a su estancia.

13. Además, Joás rey de Israel apresó a Amasías rey de Judá, hijo de Joás hijo de Ocozías, en Bet Semes. Y vino a Jerusalén, y rompió el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta de la esquina, cuatrocientos codos.

14. Y tomó todo el oro, la plata y los utensilios que halló en la casa del Eterno y en los tesoros de la casa del rey. También llevó rehenes, y volvió a Samaria.

15. Los demás hechos de Joás, sus hazañas, y cómo peleó contra Amasías rey de Judá, están escritos en los anales de los reyes de Israel.

16. Y Joás durmió con sus padres, y fue sepultado en Samaria con los reyes de Israel. Reinó en su lugar su hijo Jeroboam.

17. Amasías hijo de Joás rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz rey de Israel.

18. Los demás hechos de Amasías están escritos en los anales de los reyes de Judá.

19. Conspiraron contra él en Jerusalén, y él huyó a Laquis. Pero enviaron tras él a Laquis, y allá lo mataron.

20. Entonces lo trajeron a caballo, y lo sepultaron en Jerusalén con sus padres, en la ciudad de David.

21. El pueblo de Judá tomó a Azarías, que tenía 16 años, y lo coronaron rey en lugar de Amasías su padre.

22. El edificó a Elat y la restituyó a Judá, después que el rey durmió con sus padres.

Reinado de Jeroboam II

23. El año quince de Amasías hijo de Joás rey de Judá, empezó a reinar Jeroboam hijo de Joás sobre Israel en Samaria, y reinó 41 años.

24. Hizo lo malo en ojos del Eterno, y no se apartó de los pecados que Jeroboam hijo de Nabat hizo cometer a Israel.

25. Jeroboam restauró los límites de Israel desde la entrada de Hamat hasta el mar de la llanura, conforme a la Palabra del Eterno, Dios de Israel, hablada por su siervo Jonás hijo de Amitai, profeta de Gat Hefer.

26. Por cuanto el Eterno miró la amarga aflicción de Israel; porque no había siervo ni libre, ni quien auxiliara a Israel.

27. Y como el Eterno no había decidido raer el nombre de Israel de debajo del cielo, los salvó por mano de Jeroboam hijo de Joás.

28. Los demás hechos de Jeroboam, todo lo que hizo, su valentía, sus guerras y cómo restituyó para Israel a Damasco y a Hamat, que habían pertenecido a Judá, están escritos en los anales de los reyes de Israel.

29. Y durmió Jeroboam con sus padres, los reyes de Israel. En su lugar reinó su hijo Zacarías.

2 Reyes 15

Reinado de Azarías

1. En el año 27 de Jeroboam, rey de Israel, empezó a reinar Azarías hijo de Amasías rey de Judá.
2. Cuando empezó a reinar tenía 16 años, y reinó 52 años en Jerusalén. Su madre fue Jecolías, de Jerusalén.
3. Hizo lo recto ante los ojos del Eterno, conforme a todo lo que su padre Amasías había hecho.
4. Con todo, los altos no se quitaron, y el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso allí.
5. Pero el Eterno hirió al rey con lepra, y quedó leproso hasta el día de su muerte. Habitó en una casa separada, y Jotam hijo del rey, se encargó del palacio y de gobernar al pueblo del país.
6. Los demás hechos de Azarías y todo lo que hizo, están escritos en los anales de los reyes de Judá.
7. Y Azarías durmió con sus padres, y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Jotam.

Reinado de Zacarías

8. En el año 38 de Azarías rey de Judá, reinó Zacarías hijo de Jeroboam, seis meses sobre Israel.
9. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, como habían hecho sus padres. No se apartó de los pecados que Jeroboam hijo de Nabat hizo cometer a Israel.
10. Contra él conspiró Salum hijo de Jabes. Lo hirió en presencia del pueblo. Lo mató, y reinó en su lugar.
11. Los demás hechos de Zacarías están escritos en los anales de los reyes de Israel.
12. Esta fue la Palabra que el Eterno había hablado a Jehú, diciendo: 'Hasta la cuarta generación tus hijos se sentarán en el trono de Israel'. Y así fue.

Reinado de Salum

13. Salum hijo de Jabes empezó a reinar en el año 39 de Uzías rey de Judá, y reinó un mes en Samaria.
14. Pues subió Manaem hijo de Gadi, de Tirsa, llegó a Samaria e hirió a Salum hijo de Jabes. Lo mató, y reinó en su lugar.

15. Los demás hechos de Salum, y su conspiración están escritos en las crónicas de los reyes de Israel.

16. Entonces Manaem hirió a Tifsa y a todos los que estaban en ella, y su territorio desde Tirsa. La saqueó porque no le habían abierto las puertas, y abrió el vientre de sus embarazadas.

Reinado de Manahem

17. En el año 39 de Azarías rey de Judá, reinó Manaem hijo de Gadi sobre Israel diez años, en Samaria.

18. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, y no se apartó en todo su tiempo de los pecados que Jeroboam hijo de Nabat, hizo cometer a Israel.

19. Entonces Pul rey de Asiria, invadió el país. Y Manaem dio a Pul mil talentos de plata (34.000 kgs) para que le ayudara a confirmarse en el reino.

20. Y Manaem impuso este dinero sobre todos los poderosos y opulentos de Israel, de cada uno cincuenta siclos de plata, para dar al rey de Asiria. Y el rey de Asiria se volvió, y no se detuvo allí en el país.

21. Los demás hechos de Manaem, y todo lo que hizo, están escritos en los anales de los reyes de Israel.

22. Y durmió Manaem con sus padres. En su lugar reinó su hijo Pecaía.

Reinado de Pekaía

23. En el año cincuenta de Azarías rey de Judá, Pecaía hijo de Manaem reinó sobre Israel en Samaria, dos años.

24. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno. No se apartó de los pecados que Jeroboam hijo de Nabat hizo cometer a Israel.

25. Su capitán Peca, hijo de Remalías, junto con cincuenta hombres, mató a Pecaía, a Argob y a Arif en el palacio real de Samaria, y reinó en su lugar.

26. Los demás hechos de Pecaía, y todo lo que hizo, están escritos en las crónicas de los reyes de Israel.

Reinado de Peka

27. En el año 52 de Azarías rey de Judá, reinó Peca hijo de Remalías sobre Israel en Samaria. Y reinó veinte años.

28. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno. No se apartó de los pecados que Jeroboam hijo de Nabat hizo cometer a Israel.

29. En los días de Peca rey de Israel, vino Tiglat Pileser rey de Asiria, y tomó a Aión, Abel Bet Maaca, Janoa, Cedec, Asor, Galaad, Galilea y toda la tierra de Neftalí; y los transportó a Siria.

30. Y Oseas hijo de Ela conspiró contra Peca hijo de Remalías, y lo mató. Y reinó en su lugar, a los veinte años de Jotam hijo de Uzías.

31. Los demás hechos de Peca están escritos en las crónicas de los reyes de Israel.

Reinado de Jotam

32. En el segundo año de Peca hijo de Remalías rey de Israel, empezó a reinar Jotam hijo de Uzías rey de Judá.

33. Cuando empezó a reinar tenía 25 años, y reinó 16 años en Jerusalén. Su madre fue Jerusa hija de Sadoc.

34. Hizo lo recto ante los ojos del Eterno, como su padre Uzías.

35. Con todo, los altos no fueron quitados, y el pueblo seguía sacrificando y quemando incienso en los altos. Edificó la puerta más alta de la casa del Eterno.

36. Los demás hechos de Jotam, todo lo que hizo, están escritos en las crónicas de los reyes de Judá.

37. En aquel tiempo el Eterno empezó a enviar contra Judá a Resín rey de Siria, y a Peca hijo de Remalías.

38. Y Jotam durmió con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Acaz.

2 Reyes 16

Reinado de Acaz

1. En el año 17 de Peca hijo de Remalías, empezó a reinar Acaz hijo de Jotam rey de Judá.

2. Cuando empezó a reinar Acaz, era de veinte años. Reinó en Jerusalén 16 años, y no hizo lo recto ante los ojos del Eterno su Dios, como David su padre.

3. Antes anduvo en el camino de los reyes de Israel, y aun pasó por el fuego a su hijo, según las abominaciones de las gentes que el Eterno había echado ante Israel.

4. También sacrificó y quemó incienso en los altos, en los collados y debajo de todo árbol umbroso.

5. Entonces Resín rey de Siria, y Peca hijo de Remalías rey de Israel, subieron a Jerusalén para combatirla, y cercar a Acaz, pero no pudieron tomarla.

6. En ese tiempo Resín rey de Siria recobró a Elat para Edom, y echó a los judíos de Elat. Los edomitas vinieron a Elat y habitaron allí hasta hoy.

7. Entonces Acaz envió embajadores a Tiglat Pileser rey de, Asiria, diciendo: 'Yo soy tu siervo y tu hijo. Sube y defiéndeme del rey de Siria y del rey de Israel, que se han levantado contra mí'.

8. Acaz tomó la plata y el oro que halló en la casa del Eterno y en la casa real, y envió al rey de Asiria un presente.

9. El rey de Asiria lo atendió. Subió contra Damasco y la tomó. Transportó a sus moradores a Kir, y mató a Resín.

10. El rey Acaz fue a Damasco a encontrar a Tiglat Pileser rey de Asiria. Vio el altar que estaba en Damasco, y envió al sacerdote Urías el diseño y la descripción del altar, con el plan de construcción.

11. Y el sacerdote Urías edificó un altar conforme a todo lo que el rey Acaz había enviado de Damasco. Y lo terminó antes que el rey Acaz volviera de Damasco.

12. Cuando el rey volvió de Damasco y vio el altar, se acercó y sacrificó en él.

13. Encendió su holocausto y su presente, derramó sus libaciones y esparció la sangre de sus sacrificios de paz junto al altar.

14. Y desplazó el altar de bronce que estaba ante el Eterno, entre el altar y el templo del Eterno; y lo puso al lado norte del nuevo altar.

15. Y el rey Acaz mandó al sacerdote Urías: 'En el nuevo gran altar quemarás el holocausto de la mañana y el presente de la tarde, el holocausto del rey y su presente, y el holocausto de todo el pueblo de la tierra, su presente y sus libaciones. Y esparcirás sobre él toda la sangre de holocausto y del sacrificio. Y el altar de bronce será mío para consultar'.

16. El sacerdote Urías hizo como el rey Acaz le mandó.

17. Y el rey Acaz cortó paneles de las bases, y quitó las pilas. Quitó la pila mayor de sobre los bueyes de bronce que estaban debajo de él, y lo puso sobre una base de piedra.

18. Quitó el pórtico del sábado que habían edificado en la casa, y la entrada real exterior del templo del Eterno, para agradar al rey de Asiria.

19. Los demás hechos de Acáz están escritos en las crónicas de los reyes de Judá.

20. Y durmió el rey Acáz con sus padres, y fue sepultado con ellos en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo Ezequías.

2 Reyes 17

Caída de Samaria y cautiverio de Israel

1. En el año duodécimo de Acáz rey de Judá, empezó a reinar Oseas hijo de Ela en Samaria sobre Israel. Y reinó nueve años.

2. Hizo lo malo en ojos del Eterno, aunque no como los reyes de Israel que lo precedieron.

3. Contra éste subió Salmanasar rey de Asiria, y Oseas fue su siervo y tributario.

4. Pero el rey de Asiria descubrió que Oseas conspiraba, porque había enviado embajadores a So, rey de Egipto, y no pagaba tributo al rey de Asiria, como había hecho cada año. Por eso el rey de Asiria lo encarceló.

5. El rey de Asiria invadió todo el país, sitió a Samaria, y estuvo sobre ella tres años.

6. En el noveno año de Oseas el rey de Asiria tomó a Samaria, y trasportó a Israel a Asiria. Los puso en Hala y en Habor, junto al río Gozán, y en las ciudades de los medos.

7. Esto sucedió porque los israelitas pecaron contra el Eterno su Dios, que los libró de Faraón rey de Egipto, y adoraron a otros dioses.

8. Siguieron las costumbres de las naciones que el Eterno había lanzado ante los israelitas, y las costumbres que establecieron los reyes de Israel.

9. Los israelitas hicieron en secreto lo que no era recto contra el Eterno su Dios. Edificaron altos en todas sus ciudades, desde las torres de guardia hasta las ciudades fuertes.

10. Levantaron estatuas y postes idolátricos en todo collado alto y debajo de todo árbol frondoso.

11. Quemaron incienso en todos los altos, como las naciones que el Eterno había traspuesto ante ellos, e hicieron maldades que provocaron el enojo del Eterno.

12. Sirvieron a los ídolos de los cuales el Señor les había dicho: 'No habéis de hacer eso'.

13. El Eterno amonestó a Israel y a Judá, por medio de todos los profetas y los videntes. Les dijo: 'Volveos de vuestros malos caminos, y guardad mis Mandamientos y mis ordenanzas, conforme a todas las leyes que prescribí a vuestros padres, y que os envié por medio de mis siervos los profetas'.

14. Pero ellos no obedecieron, antes endurecieron su cerviz, como sus padres, que no creyeron en el Eterno su Dios.

15. Desecharon sus normas, el pacto que él había concertado con sus padres y sus advertencias. Siguieron la vanidad, se hicieron vanos, y fueron en pos de las naciones vecinas, de las cuales el Eterno les había mandado que no hiciesen como ellas.

16. Dejaron todos los Mandamientos del Eterno su Dios, se hicieron dos imágenes fundidas de becerros, y postes idolátricos, adoraron a todo el ejército del cielo y sirvieron a Baal.

17. Hicieron pasar a sus hijos e hijas por el fuego, se dieron a adivinaciones y agüeros, y se entregaron a hacer lo malo ante los ojos del Eterno, provocando su enojo.

18. Por eso el Eterno se airó en gran manera contra Israel, y los quitó de su presencia. Y quedó sólo con la tribu de Judá.

19. Pero ni aun Judá guardó los Mandamientos del Eterno su Dios, antes anduvieron en los estatutos que Israel había hecho.

20. Y el Eterno desechó a todo el linaje de Israel, los afligió y entregó en manos de saqueadores, hasta echarlos de su presencia.

21. Cuando separó a Israel de la casa de David, ellos hicieron rey a Jeroboam hijo de Nabat. Jeroboam apartó a Israel de en pos del Eterno, y les hizo cometer un grave pecado.

22. Y los israelitas persistieron en todos los pecados de Jeroboam, sin apartarse de ellos.

23. Hasta que el Eterno quitó a Israel de su presencia, como él lo había dicho por medio de sus profetas. E Israel fue transportado de su tierra a Asiria, hasta hoy.

Asiria puebla de nuevo a Samaria

24. El rey de Asiria trajo gente de Babilonia, de Cuta, Ava, Hamat y Sefarvaim, y los puso en las ciudades de Samaria, en lugar de los israelitas. Y poseyeron a Samaria, y habitaron en sus ciudades.

25. Al principio, cuando empezaron a vivir allí, como no reverenciaban al Eterno, él envió contra ellos leones que los mataban.

26. Entonces dijeron al rey de Asiria: 'La gente que traspasaste a las ciudades de Samaria, no conocen la Ley del Dios de aquel país. Por eso, él ha enviado leones entre ellos, que los matan'.

27. El rey de Asiria ordenó: 'Llevad a uno de los sacerdotes que trajisteis de allá, que regrese y habite allí, y les enseñe la Ley del Dios del país'.

28. Y vino uno de los sacerdotes que habían transportado de Samaria. Habitó en Betel, y les enseñó cómo venerar al Eterno.

29. Pero cada nación en la ciudad donde habitaba se hizo sus dioses, y los pusieron en los templos de los altos que habían hecho los de Samaria.

30. Los de Babilonia hicieron a Sucot Benot, los de Cuta a Nergal, y los de Hamat a Asima.

31. Los heveos hicieron a Nibaz y a Tartac, y los de Sefarvaim quemaban sus hijos al fuego a Adramélec y Anamélec, dioses de Sefarvaim.

32. Respetaban al Eterno, pero nombraron sacerdotes del pueblo bajo, que oficiaban en los templos de los altos.

33. Reverenciaban al Eterno y honraban a sus dioses, según la costumbre de la gente de donde habían venido.

34. Hasta hoy hacen como entonces. Ni respetan al Eterno, ni guardan sus estatutos y ordenanzas, ni la Ley y los Mandamientos que el Eterno prescribió a los hijos de Jacob, a quien llamó Israel;

35. con los cuales el Eterno había hecho pacto, y les había mandado: 'No veneraréis a otros dioses, ni los adoraréis, ni los serviréis, ni les sacrificaréis'.

36. 'Sin o que al Eterno, que os sacó de Egipto con gran poder y brazo extendido, a éste veneraréis, a éste adoraréis y a éste ofreceréis sacrificios'.

37. 'Las normas y preceptos, la Ley y los Mandamientos que os dio por escrito, cuidaréis siempre de poner por obra, y no honraréis a otros dioses'.

38. 'No olvidaréis el pacto que hice con vosotros, ni veneraréis a otros dioses;

39. sino que reverenciareis al Eterno, vuestro Dios, y él os libraré de todos vuestros enemigos'.

40. Pero ellos no escucharon, antes hicieron según su antigua costumbre.

41. Aun mientras adoraban al Eterno, servían a sus ídolos. Hasta hoy, sus hijos y sus nietos, siguen haciendo como hacían sus padres.

2 Reyes 18

Reinado de Ezequías

1. En el tercer año de Oseas hijo de Ela rey de Israel, empezó a reinar Ezequías hijo de Acáz, rey de Judá.

2. Cuando empezó a reinar tenía 25 años, y reinó en Jerusalén 29 años. Su madre fue Abi hija de Zacarías.

3. Hizo lo recto ante los ojos del Eterno, como David su padre.

4. Quitó los altos, quebró las imágenes, taló los postes idolátricos, y destrozó la serpiente de bronce que había hecho Moisés, porque hasta entonces los israelitas le quemaban incienso. La llamaban Neustán.

5. En el Eterno, Dios de Israel puso su esperanza. Ni antes ni después de él hubo otro como él entre todos los reyes de Judá.

6. Porque se llegó al Eterno y no se apartó de él, sino que guardó los Mandamientos que el Señor prescribió a Moisés.

7. Y el Eterno estuvo con él. Y todo lo que emprendía, prosperaba. Se rebeló contra el rey de Asiria y no le sirvió.

8. Batió también a los filisteos hasta Gaza y sus fronteras, desde las torres de guardia hasta la ciudad fortalecida.

Caída de Samaria

9. En el cuarto año del rey Ezequías, que era el séptimo año de Oseas hijo de Ela rey de Israel, subió Salmanasar rey de los asirios contra Samaria, y la cercó.

10. La tomó al cabo de tres años. En el sexto año de Ezequías, que era el noveno de Oseas rey de Israel, fue tomada Samaria.

11. Y el rey de Asiria traspuso a Israel a Asiria, y los puso en Hala y en Habor, junto al río Gozán y en las ciudades de los medos.

12. Eso sucedió porque habían desobedecido al Eterno su Dios, y habían violado su pacto, y todo lo que Moisés, siervo del Eterno, mandó. Ni los habían escuchado, ni puesto por obra.

Senaquerib invade a Judá

13. A los catorce años del rey Ezequías, Senaquerib rey de Asiria subió contra todas las ciudades fuertes de Judá, y las tomo.

14. Entonces Ezequías rey de Judá envió a decir al rey de Asiria que estaba en Laquis: 'He faltado. Vuélvete de mí, y llevaré lo que me impongas'. Y el rey de Asiria impuso a Ezequías rey de Judá trescientos talentos de plata (11 ton), y treinta talentos de oro (1.020 kg).

15. Por tanto, Ezequías dio toda la plata que halló en la casa del Eterno y en la casa real.

16. Entonces descompuso Ezequías las puertas del templo del Eterno y los quiciales que el mismo rey Ezequías había cubierto de oro, y los dio al rey de Asiria.

17. Después el rey de Asiria envió al rey Ezequías, desde Laquis contra Jerusalén, a su general en jefe, al gran eunuco y al copero mayor, con un gran ejército. Vinieron a Jerusalén. Y habiendo subido, se pararon junto al conducto del estanque de arriba, en el camino de la heredad del Batanero.

18. Llamaron al rey, y salió a ellos el mayordomo Eliacim hijo de Hilcías, el escriba Sebna, y el canciller Joa hijo de Asaf.

19. Y el copero mayor les dijo: 'Decid a Ezequías: Así dice el gran rey de Asiria: ¿En qué apoyas tu confianza?

20. 'Dices: 'Tengo consejo y fuerza para la guerra'. Pero son palabras vacías. ¿En qué confías que te has rebelado contra mí?

21. 'Confías en esa caña rota de Egipto, que traspasa la mano del que se apoya en ella. Tal es Faraón rey de Egipto, para los que en él confían.

22. 'Y si decís: 'Confiamos en el Eterno nuestro Dios'. ¿No es aquél cuyos altos y altares quitó Ezequías, y dijo a Judá y a Jerusalén: 'Ante este altar de Jerusalén adoraréis?'

23. 'Por tanto, empéñate con mi señor, el rey de Asiria. Yo te daré dos mil caballos, si tú puedes dar jinetes para ellos.

24. '¿Cómo, pues, podrás rechazar a un capitán, el menor de los siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto por sus carros y su gente de a caballo?

25. 'Además, ¿vengo yo a destruir este lugar sin el Eterno? El me ha dicho: 'Sube a esta tierra, y destrúyela'.

26. Entonces dijo Eliacim hijo de Hilcías, y Sebna y Joa, al copero mayor: 'Te ruego que hables a tus siervos en arameo, porque nosotros lo entendemos, y no nos hables en hebreo a oídos del pueblo que está sobre la muralla'.

27. El copero replicó: '¿Me ha enviado mi señor a decir estas palabras sólo a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre la muralla, expuestos a comer con vosotros, su propio estiércol y a beber su propia orina?'

28. Entonces el copero mayor se paró, y clamó a gran voz en hebreo: 'Oíd la palabra del gran rey, el rey de Asiria.

29. 'Así dice el rey: No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar de mi mano.

30. 'No os haga Ezequías confiar en el Eterno, en que él os libraré, y en que esta ciudad no será entregada en mano del rey de Asiria.

31. 'No oigáis a Ezequías, porque así dice el rey de Asiria: 'Haced conmigo paz y salid a mí, y cada uno comerá de su vid y de su higuera, y cada uno beberá el agua de su pozo,

32. 'hasta que yo venga, y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, tierra de pan y de viñas, tierra de olivos, aceite y miel. Y viviréis, y no moriréis. No oigáis a Ezequías, porque os engaña cuando dice: 'El Eterno nos libraré'.

33. '¿Acaso alguno de los dioses de las naciones ha librado a su tierra de mano del rey de Asiria?

34. '¿Dónde está el dios de Hamat y de Arfad? ¿Dónde el dios de Sefarvaim, de Hena y de Hiva? ¿Pudieron librar a Samaria de mi mano?

35. '¿Qué dios de todos éstos libró a su provincia de mi mano, para que el Eterno libre de mi mano a Jerusalén?'

36. Y el pueblo calló. No le respondieron palabra, porque el rey había dicho: 'No le respondáis'.

37. Entonces Eliacim hijo de Hilcías, que era mayordomo, Sebna el escriba y Joa hijo de Asaf, canciller, fueron a Ezequías, rotos sus vestidos, y le contaron las palabras del copero mayor.

2 Reyes 19

Judá es librado de Senaquerib

1. Cuando el rey Ezequías lo oyó, rasgó su vestido, se cubrió de saco, y entró en la casa del Eterno.

2. Y envió al mayordomo Eliacim, al escriba Sebna y a los ancianos de los sacerdotes, vestidos de saco al profeta Isaías hijo de Amós,

3. para que le dijese: 'Así dice Ezequías: 'Este es día de angustia, reprensión y blasfemia. Los hijos están por nacer, y la que da a luz no tiene fuerza.

4. "Quizá el Eterno tu Dios oiga las palabras del copero mayor, a quien el rey de Asiria envió a injuriar al Dios vivo y a vituperarlo, con palabras, que el Eterno tu Dios oyó. Por tanto, ora por las reliquias que aún quedan".

5. Fueron, pues, los siervos del rey Ezequías a Isaías,

6. y él respondió: 'Así diréis a vuestro señor: Así dice el Eterno: 'No temas por las palabras que has oído, con las cuales me han blasfemado los siervos del rey de Asiria.

7. "Voy a poner en él un espíritu, oirá un rumor, y volverá a su tierra, y allí lo haré caer a espada".

8. Al regresar el copero mayor oyó que el rey de Asiria se había ido de Laquis, y lo encontró combatiendo a Libna.

9. Y oyó decir que Tiraca rey de Etiopía, había salido para hacerle guerra. Entonces volvió él, y envió embajadores a Ezequías, que dijeron:

10. 'Así diréis a Ezequías rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, para decir: Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria.

11. 'Tú has oído lo que han hecho los reyes de Asiria a todas las tierras, destruyéndolas, ¿y escaparás tú?

12. '¿Libraron sus dioses a esas naciones, que mis padres destruyeron, a Gozán, Harán, Resef y a los hijos de Edén que estaban en Telasar?

13. '¿Dónde están el rey de Hamat, de Arfad, de Sefarvaim, de Hena y de Hiva?'

14. Ezequías tomó la carta de los embajadores, y después de leerla, subió a la casa del Eterno, y la extendió ante él.

15. Y Ezequías oró al Eterno: 'Oh Señor, Dios de Israel, que habitas entre querubines, tú solo eres

Dios de todos los reinos de la tierra. Tú hiciste el cielo y la tierra.

16. 'Atiende, oh Eterno, y oye. Abre, oh Señor, tus ojos y mira. Oye las palabras con que Senaquerib ha enviado a blasfemar al Dios viviente.

17. 'Es verdad, oh Eterno, que los reyes de Asiria han destruido a las naciones y sus tierras,

18. y que echaron al fuego a sus dioses, porque ellos no eran dioses, sino obra de hombres, madera o piedra. Por eso los destruyeron.

19. 'Ahora, oh Eterno, Dios nuestro, sálvanos, te suplico, de su mano, para que sepan todos los reinos de la tierra que tú solo, oh Eterno, eres Dios'.

20. Entonces Isaías hijo de Amós envió a decir a Ezequías: 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: He oído lo que me rogaste acerca de Senaquerib rey de Siria.

21. 'Esta es la Palabra que el Eterno habló contra él: La virgen hija de Sión te escarnece. La hija de Jerusalén mueve su cabeza detrás de ti.

22. '¿A quién has injuriado y blasfemado? ¿Contra quién has levantado tu voz y tus ojos? Contra el Santo de Israel.

23. 'Por medio de tus mensajeros has injuriado al Señor, y has dicho: 'Con la multitud de mis carros he subido a las cumbres de los montes, a las cuevas del Líbano. He cortado sus altos cedros, sus cipreses selectos, me alojé en sus más remotos lugares, en lo mejor de sus bosques.

24. "Yo cavé y bebí las aguas ajenas, y con las plantas de mis pies sequé todos los ríos de Egipto'.

25. '¿No has oído que desde hace mucho yo lo ordené, y desde antiguo yo lo he planeado? Y ahora lo ejecuto. Tú convertirás las ciudades fuertes en montones de ruinas.

26. 'Sus habitantes, de manos débiles, quebrantados y confusos, son como hierba del campo, como hierba verde, y pasto de los tejados, que se marchita antes de madurar.

27. 'Yo conozco tu situación, tu salir y tu entrar, y tu furor contra mí.

28. 'Por cuanto te has airado contra mí, y tu arrogancia ha subido a mis oídos, yo pondré mi anzuelo en tu nariz, y mi freno en tu boca, y te haré volver por donde viniste.

29. 'Esto te daré por señal, oh Ezequías: Este año y el siguiente comerás lo que brote de por sí. Y el tercer año sembraréis y segaréis, plantaréis viñas y comeréis su fruto.

30. 'Y el remanente que habrá quedado de la casa de Judá, volverá a echar raíz abajo, y a dar fruto arriba.

31. 'Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y sobrevivientes del monte Sión. El celo del Eterno Todopoderoso hará esto.

32. 'Por tanto, el Eterno dice así del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni echará saeta en ella, ni vendrá ante ella escudo, ni levantará contra ella baluarte.

33. 'Por el camino en que vino volverá, y no entrará en esta ciudad, dice el Eterno.

34. 'Yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor de mí, y por amor a mi siervo David'.

35. Aquella misma noche salió el Ángel del Eterno, y mató a 185.000 hombres en el campamento asirio. Cuando se levantaron de mañana, no había más que cadáveres.

36. Entonces Senaquerib, rey de Asiria se volvió a Nínive, donde se quedó.

37. Y un día, cuando estaba adorando en el templo de Nisroc su dios, sus hijos Adramélec y Sareser lo mataron a espada, y huyeron a tierra de Ararat. Y en su lugar reinó Esaradón su hijo.

2 Reyes 20

Enfermedad de Ezequías

1. En aquellos días Ezequías enfermó de muerte, y vino el profeta Isaías hijo de Amós, y le dijo: 'El Eterno dice: Dispón de tu casa, porque has de morir y no vivirás'.

2. Entonces él volvió su rostro a la pared, y oró al Eterno,

3. 'Oh Eterno, te ruego que recuerdes que anduve ante ti fielmente, con íntegro corazón, e hice lo que te agrada'. Y lloró Ezequías con gran lloro.

4. Y antes que Isaías saliera del patio central, vino Palabra del Eterno a Isaías, que le dijo:

5. 'Vuelve y di a Ezequías, príncipe de mi pueblo: Así dice el Eterno, el Dios de David tu padre: He oído tu oración y he visto tus lágrimas. Yo te sano, y al tercer día subirás a la casa del Eterno.

6. 'Añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad del rey de Asiria. Ampararé esta ciudad por amor de mí y de mi siervo David'.

7. Y agregó Isaías: 'Preparad una masa de higos'. La prepararon, la pusieron sobre la llaga y sanó.

8. Ezequías había dicho a Isaías: '¿Qué señal tendré de que el Eterno me sanará, y que subiré a la casa del Eterno al tercer día?'

9. Isaías respondió: 'Esta señal tendrás de que el Eterno hará lo que ha dicho: ¿Avanzará la sombra diez gradas, o retrocederá diez gradas?'

10. Ezequías respondió: 'Es fácil que la sombra avance diez gradas. Más bien que la sombra retroceda diez gradas'.

11. Entonces el profeta Isaías clamó al Eterno, quien hizo retroceder la sombra las diez gradas que había descendido en la escalera del reloj solar de Acaz.

Ezequías recibe a los enviados de Babilonia

12. En ese tiempo Merodac Baladán hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió una carta y presentes a Ezequías, porque había oído que Ezequías había caído enfermo.

13. Y Ezequías se alegró con los enviados, y les mostró toda la casa de sus tesoros, plata, oro, especias y ungüentos preciosos, la casa de sus armas, y todo lo que había en sus tesoros. Nada quedó que Ezequías no les mostrara, así en su casa como en todo su señorío.

14. Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le preguntó: '¿Qué dijeron esos hombres, y de dónde vinieron a ti?' Ezequías respondió: 'De lejana tierra han venido, de Babilonia'.

15. El le volvió a preguntar: '¿Qué vieron en tu casa?' Ezequías respondió 'Vieron todo lo que había en mi casa. Nada quedó en mis tesoros que no les mostrara'.

16. Entonces Isaías dijo a Ezequías: 'Oye Palabra del Eterno:

17. 'Vienen días, en que todo lo que está en tu casa y lo que tus padres han atesorado, será llevado a Babilonia, sin quedar nada, dice el Eterno.

18. 'Y de tus hijos que has engendrado, tomarán, para que sean eunucos en el palacio del rey de Babilonia'.

19. Entonces Ezequías dijo a Isaías: 'La palabra que el Eterno habló es buena'. Y él pensó: '¿Habrà paz y seguridad en mis días?'

Muerte de Ezequías

20. Los demás hechos de Ezequías, todo su vigor, y el estanque y el conducto que construyó para conducir el agua a la ciudad, están escritos en las crónicas de los reyes de Judá.

21. Y Ezequías durmió con sus padres. Y en su lugar reinó su hijo Manasés.

2 Reyes 21

Reinado de Manasés

1. De doce años era Manasés cuando empezó a reinar, y reinó en Jerusalén 55 años. Su madre fue Hepsiba.

2. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, según la abominación de las naciones que el Eterno había echado ante Israel.

3. Porque reedificó los altos que Ezequías su padre había derribado, levantó altares a Baal y postes idolátricos, como había hecho Acab rey de Israel; adoró a todo el ejército del cielo y le rindió culto.

4. También edificó altares en la casa del Eterno, de la cual el Eterno había dicho: 'Yo pondré mi Nombre en Jerusalén'.

5. Edificó altares para todo el ejército del cielo en los dos atrios de la casa del Eterno.

6. Pasó a su hijo por el fuego, y se dio a observar los tiempos. Fue agorero e instituyó médium y espiritistas, y multiplicó lo malo ante los ojos del Eterno, para provocar su enojo.

7. Tomó una imagen de escultura del poste idolátrico que él había hecho, y la puso en la casa de la cual el Eterno había dicho a David y a Salomón su hijo: 'Pondré mi Nombre para siempre en esta casa, y en Jerusalén, a la cual elegí de todas las tribus de Israel.

8. 'Y no dejaré que el pie de Israel sea movido de la tierra que dí a sus padres, con tal que guarden y obren conforme a todo lo que les mandé, y cumplan toda la Ley que mi siervo Moisés les dio'.

9. Pero ellos no escucharon. Y Manasés los indujo a que hiciesen más mal que las naciones que el Eterno destruyó ante los israelitas.

10. Y el Eterno dijo por medio de sus siervos los profetas:

11. 'Manasés rey de Judá ha hecho estas abominaciones, ha hecho más mal que todos los amorreos que lo precedieron, y con sus ídolos hizo pecar a Judá.

12. 'Por eso, dice el Eterno, el Dios de Israel: Traigo un mal tan grande sobre Jerusalén y Judá, que quien lo oiga, le zumbarán ambos oídos.

13. 'Extenderé sobre Jerusalén el cordel de Samaria y el plomo de la casa de Acab. Limpiaré a Jerusalén como se limpia un plato, que después que lo han limpiado, lo vuelven al revés.

14. 'Desampararé las reliquias de mi heredad, las entregaré en manos de sus enemigos, y serán presa y despojo de todos sus adversarios.

15. 'Por cuanto hicieron lo malo en mis ojos, y me han provocado a ira, desde el día que sus padres salieron de Egipto hasta hoy'.

16. Además, Manasés derramó mucha sangre inocente, hasta llenar a Jerusalén de cabo a cabo; aparte del pecado que hizo cometer a Judá, para que hiciesen lo malo ante los ojos del Eterno.

17. Los demás hechos de Manasés, y el pecado que cometió, están escritos en los anales de los reyes de Judá.

18. Y durmió Manasés con sus padres, y fue sepultado en el huerto de su casa, el huerto de Uza. En su lugar reinó su hijo Amón.

Reinado de Amón

19. De 22 años era Amón cuando empezó a reinar, y reinó dos años en Jerusalén. Su madre fue Mesalemet hija de Harus, de Jotba.

20. Hizo lo malo en ojos del Eterno, igual que Manasés su padre.

21. Anduvo en todos los caminos de su padre. Sirvió a las inmundicias que había servido su padre y a ellas adoró.

22. Dejó al Eterno, Dios de sus padres, y no anduvo en el camino del Señor.

23. Sus siervos conspiraron contra él, y lo mataron en su casa.

24. Entonces la gente del país mató a todos los que habían conspirado contra el rey Amón. Y pusieron por rey a su hijo Josías.

25. Los demás hechos de Amón están escritos en las crónicas de los reyes de Judá.

26. Fue sepultado en su sepulcro en el huerto de Uza. Y reinó en su lugar su hijo Josías.

2 Reyes 22

Reinado de Josías

1. Cuando Josías empezó a reinar tenía ocho años, y reinó en Jerusalén 31 años. Su madre fue Idida hija de Adaía, de Boscat.

2. Hizo lo recto ante los ojos del Eterno, y anduvo en todo el camino de David su padre, sin desviarse a la derecha ni a la izquierda.

Hallazgo del libro de la ley

3. A los 18 años del reinado de Josías, el rey envió a Safán hijo de Azalía, hijo del escriba Mesulam, a la casa del Eterno, y le dijo:

4. 'Ve a Hilcías, sumo sacerdote, y dile que reúna el dinero guardado en la casa del Eterno, que los guardianes de la puerta han juntado del pueblo.

5. 'Y que lo entregue a los encargados de la obra de la casa del Eterno para que reparen la casa del Eterno;

6. 'a los carpinteros, maestros y albañiles, para comprar madera y piedra de cantería para reparar la casa.

7. 'Y que no se les cuente el dinero que se les confía, porque ellos proceden con fidelidad'.

8. Entonces el sumo sacerdote Hilcías dijo al escriba Safán: 'He hallado el Libro de la Ley en la casa del Eterno'. E Hilcías dio el libro a Safán, y lo leyó.

9. Después el escriba Safán dio al rey la respuesta. Le dijo: 'Tus siervos han juntado el dinero que se halló en el templo, y lo han entregado a los encargados de la obra de la casa del Eterno'.

10. Además, el escriba Safán declaró al rey: 'Hilcías el sacerdote me dio un libro'. Y Safán lo leyó ante el rey.

11. Cuando el rey oyó las palabras del Libro de la Ley, rasgó su vestido.

12. Luego el rey mandó al sacerdote Hilcías, y a Ahicam hijo de Safán, a Acbor hijo de Micaía, al escriba Safán y a Asaía siervo del rey, diciendo:

13. 'Id y preguntad al Eterno por mí, por el pueblo y por todo Judá, acerca de las palabras de este libro que se ha encontrado. Porque grande es el enojo del Eterno encendido hacia nosotros, por cuanto nuestros padres no escucharon las palabras de este libro, para hacer lo que nos fue escrito'.

14. Entonces el sacerdote Hilcías, Ahicam, Acbor, Safán y Asaías, fueron a ver a la profetisa Hulda, esposa de Salum hijo de Ticva hijo de Aras, guarda de las vestiduras. Ella residía en Jerusalén en la segunda parte de la ciudad, y hablaron con ella.

15. Ella les dijo: 'Así dice el Eterno, el Dios de Israel: Decid al varón que os envió:

16. 'Así dice el Eterno: Yo traigo sobre este lugar y sobre sus habitantes todo el mal escrito en el libro que ha leído el rey de Judá.

17. 'Por cuanto me dejaron a mí, y quemaron incienso a otros dioses, provocando mi enojo con toda obra de sus manos. Mi enojo se ha encendido contra este lugar, y no se apagará.

18. 'Pero al rey de Judá, que os envió para que preguntaseis al Eterno, diréis: Así dice el Señor, el Dios de Israel: Porque oíste las palabras del libro,

19. 'y tu corazón se enterneció y te humillaste ante el Eterno, al oír lo que he pronunciado contra este lugar y contra sus habitantes, que vendrían a ser asolados y malditos; y rasgaste tu vestido, y lloraste en mi presencia, yo te he oído, dice el Eterno.

20. 'Por tanto, te reuniré con tus padres, y serás sepultado en paz. Tus ojos no verán todo el mal que traigo sobre este lugar'. Y ellos dieron al rey la respuesta.

2 Reyes 23

1. Entonces el rey mandó reunir a todos los ancianos de Judá y Jerusalén.

2. El rey subió a la casa del Eterno con todos los varones de Judá, los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes y profetas y todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor. Y leyó, oyéndolo ellos, todas las palabras del Libro del Pacto, que habían hallado en la casa del Eterno.

3. Y el rey se puso en pie junto a la columna, e hizo alianza ante el Eterno, de que irían en pos del Eterno, y guardarían sus Mandamientos, sus testimonios y sus normas, con todo el corazón y con toda el alma, y que cumplirían las palabras del pacto escritas en aquel libro. Y todo el pueblo confirmó el pacto.

Reformas de Josías

4. Entonces el rey mandó al sumo sacerdote Hilcías, a los sacerdotes del segundo orden y a los guardas de la puerta, que sacasen del templo del Eterno todos los utensilios que habían sido hechos para Baal, para el bosque y para la milicia del cielo. Los quemó fuera de Jerusalén, en el campo del Cedrón, y mandó que llevaran sus cenizas a Betel.

5. Quitó los sacerdotes idólatras que los reyes de Judá habían puesto para quemar incienso en los altos en las ciudades de Judá, y en los alrededores de Jerusalén, a Baal, al sol y a la luna, a los signos y a todo el ejército del cielo.

6. Sacó también la imagen de Asera fuera de la casa del Eterno, fuera de Jerusalén; la quemó en el torrente Cedrón, hasta convertirla en ceniza, que echó sobre los sepulcros del pueblo.

7. Además, derribó las casas de los sodomitas religiosos que estaban en la casa del Eterno, donde las mujeres tejían pabellones para el poste idólatrico.

8. Hizo venir a todos los sacerdotes de las ciudades de Judá, y profanó los altos donde los sacerdotes quemaban perfumes. Derribó los altares de las puertas, que estaban a la entrada de la puerta de Josué, gobernador de la ciudad, a la izquierda de la puerta de la ciudad.

9. Aunque los sacerdotes de los altos no subían al altar del Eterno en Jerusalén, comían pan sin levadura entre sus hermanos.

10. También profanó a Tofet, que está en el valle del hijo de Hinom, para que ninguno pase a su hijo o su hija por el fuego a Moloc.

11. Quitó también los caballos que los reyes de Judá habían dedicado al sol a la entrada del templo del Eterno, junto a la cámara del camarero Natán Mélec, encargado de los ejidos. Y quemó los carros del sol.

12. Además, el rey derribó los altares que estaban en el techo de la sala de Acaz, que los reyes de Judá habían hecho, y los altares que había hecho Manasés en los dos atrios de la casa del Eterno. Y arrojó el polvo en el torrente Cedrón.

13. El rey profanó también los altos que estaban delante de Jerusalén, a la derecha del monte de la destrucción, que Salomón rey de Israel había edificado a Astarot, abominación de los

sidonios, a Quemos abominación de Moab, y a Milcom abominación de Amón.

14. Quebró las estatuas, taló los postes idólatricos, y llenó el lugar con huesos de hombres.

15. Destruyó el altar de Betel, el alto que había hecho Jeroboam hijo de Nabat, que hizo pecar a Israel. Quemó el alto, y lo convirtió en polvo, y puso fuego al poste idólatrico.

16. Cuando Josías regresaba, vio los sepulcros que estaban allí en el monte; mandó sacar los huesos de los sepulcros, y los quemó sobre el altar para contaminarlo, conforme a la Palabra del Eterno que había profetizado el varón de Dios.

17. Después preguntó: '¿Qué es ese monumento que veo?' Los de la ciudad respondieron: 'Es el sepulcro del varón de Dios que vino de Judá, y profetizó estas cosas que tú has hecho sobre el altar de Betel'.

18. El dijo: 'Dejadlo. Ninguno mueva sus huesos'. Así fueron preservados sus huesos, y los huesos del profeta que había venido de Samaria.

19. Josías quitó también todas las casas de los altos que estaban en las ciudades de Samaria, que los reyes de Israel habían hecho para provocar el enojo, e hizo de ellas como había hecho en Betel.

20. Además, mató sobre los altares a todos los sacerdotes de los altos que allí estaban, y quemó sobre ellos huesos humanos. Y volvió a Jerusalén.

Josías celebra la pascua

21. Entonces el rey ordenó a todo el pueblo: 'Celebrad la Pascua en honor del Eterno vuestro Dios, conforme está escrito en este Libro del Pacto'.

22. No se había celebrado una Pascua tal desde el tiempo de los jueces que gobernaron a Israel, ni en todo el tiempo de los reyes de Israel y de Judá.

23. A los 18 años del rey Josías se celebró esa Pascua en honor del Eterno en Jerusalén.

Persiste la ira de Jehová contra Judá

24. Además, Josías barrió a los médium, los espiritistas, los ídolos domésticos y todas las abominaciones que se veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, para cumplir las palabras de la Ley escritas en el libro que el sacerdote Hilcías había hallado en la casa del Eterno.

25. No hubo ningún rey, ni antes ni después de Josías, que se convirtiera al Eterno con todo el corazón, con toda su alma, y con todas sus fuerzas, conforme a toda la Ley de Moisés.

26. Con todo, el Eterno no desistió del ardor de su gran enojo, encendido contra Judá, por todas las provocaciones con que Manasés lo había irritado.

27. Y dijo el Eterno: 'También he de quitar de mi presencia a Judá, como quité a Israel. Y desearé a esta ciudad que había elegido, a Jerusalén, y a la casa de la cual yo había dicho: 'Mi Nombre estará allí'.

Muerte de Josías

28. Los demás hechos de Josías, todo lo que hizo, está escrito en las crónicas de los reyes de Judá.

29. En esos días Faraón Neco rey de Egipto subió contra el rey de Asiria al río Éufrates. Y salió contra él el rey Josías, pero aquél, así que lo vio, lo mató en Meguido.

30. Sus siervos lo pusieron en un carro, lo llevaron muerto de Meguido a Jerusalén, y lo sepultaron en su sepulcro. Entonces el pueblo del país tomó a Joacaz hijo de Josías, y lo ungieron por rey en lugar de su padre.

Reinado y destronamiento de Joacaz

31. De 23 años era Joacaz cuando empezó a reinar, y reinó tres meses en Jerusalén. Su madre fue Amutal, hija de Jeremías, de Libna.

32. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, como habían hecho sus padres.

33. Faraón Neco lo encadenó en Ribla, en la provincia de Hamat, para que no reinara en Jerusalén, e impuso sobre el país una multa de cien talentos de plata (3,4 ton) y uno de oro (34 kgs).

34. Entonces Faraón Neco puso por rey a Eliaquim hijo de Josías, en lugar de su padre, y le cambió el nombre por Joacim. Tomó a Joacaz, lo llevó a Egipto, y murió allá.

35. Joacim pagó a Faraón la plata y el oro. Para dar el dinero conforme al mandato de Faraón, evaluó la tierra, y sacó la plata y el oro del pueblo, según la estimación.

Reinado de Joacim

36. De 25 años era Joacim cuando empezó a reinar, y once años reinó en Jerusalén. Su madre fue Zebuda hija de Pedafá, de Ruma.

37. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, igual que sus antepasados.

2 Reyes 24

1. En los días de Joacim, Nabucodonosor rey de Babilonia, subió contra el país, y Joacim le sirvió durante tres años. Entonces se rebeló contra él.

2. Pero el Eterno envió tropas caldeas, sirias, moabitas y amonitas, contra Judá para que la destruyesen, conforme a la Palabra que el Eterno había hablado por sus siervos los profetas.

3. Ciertamente vino eso contra Judá por dicho del Eterno, para quitarla de su presencia, por los pecados que Manasés había cometido,

4. por la sangre inocente que derramó, pues llenó a Jerusalén de sangre inocente. Por eso, el Eterno no quiso perdonar.

5. Los demás hechos de Joacim, todo lo que hizo, está escrito en las crónicas de los reyes de Judá.

6. Durmió Joacim con sus padres y reinó en su lugar su hijo Joaquín.

7. Y nunca más el rey de Egipto salió de su tierra, porque el rey de Babilonia tomó todo su territorio, desde el río de Egipto hasta el río Éufrates.

Joaquín y los nobles son llevados cautivos a Babilonia

8. De 18 años era Joaquín cuando empezó a reinar, y reinó en Jerusalén tres meses. Su madre fue Neusta hija de Elnatán, de Jerusalén.

9. Hizo lo malo ante los ojos del Eterno, igual que su padre.

10. En ese tiempo subieron los siervos de Nabucodonosor rey de Babilonia contra Jerusalén, y la sitiaron.

11. Nabucodonosor mismo vino contra la ciudad, cuando sus siervos la tenían cercada.

12. Entonces salió Joaquín rey de Judá al rey de Babilonia, con su madre, sus siervos, sus príncipes y sus oficiales. El rey de Babilonia lo prendió en el octavo año de su reinado.

13. Sacó todos los tesoros de la casa del Eterno y de la casa real. Y como el Señor había anunciado, quebró en piezas todos los utensilios de oro que había hecho Salomón rey de Israel para la casa del Eterno.

14. Deportó a toda Jerusalén, a todos los príncipes, los hombres de guerra, los artesanos y herreros; diez mil cautivos. Sólo dejó a los más pobres del país.

15. Llevó a Babilonia a Joaquín, a su madre, sus esposas, sus eunucos y a los poderosos de la tierra; los llevó cautivos de Jerusalén a Babilonia.

16. El rey de Babilonia llevó cautivos a siete mil hombres de guerra fuertes y valientes, y a mil artesanos y herreros.

17. Y el rey de Babilonia puso por rey en lugar de Joaquín a Matanías su tío, y le cambió el nombre por el de Sedequías.

Reinado de Sedequías

18. De 21 años era Sedequías cuando empezó a reinar y reinó en Jerusalén once años. Su madre fue Amutal hija de Jeremías, de Libna.

19. Hizo lo malo en ojos del Eterno, igual que Joaquín.

20. Vino, pues, la ira del Eterno contra Jerusalén y Judá, hasta que los echó de su presencia. Y Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

2 Reyes 25

Caída de Jerusalén

1. A los nueve años del reinado de Sedequías, el diez del décimo mes, Nabucodonosor rey de Babilonia vino con todo su ejército contra Jerusalén. La sitió y levantaron contra ella ingenios alrededor.

2. Y estuvo la ciudad cercada hasta el undécimo año del rey Sedequías.

3. A los nueve días del cuarto mes prevaleció el hambre en la ciudad, y no hubo pan para el pueblo.

4. Fue abierta la ciudad y todo el ejército huyó de noche, por el camino de la puerta que estaba entre los dos muros, junto a los huertos del rey, aunque los caldeos rodeaban la ciudad. Y el rey se fue camino de la llanura.

5. Pero el ejército caldeo siguió al rey, y lo apresó en el llano de Jericó. Y todo su ejército se dispersó.

6. Tomaron al rey, lo trajeron al rey de Babilonia en Ribla, y pronunciaron contra él sentencia.

7. Degollaron a los hijos de Sedequías en su presencia, y a Sedequías le sacaron los ojos, y lo llevaron en cadenas a Babilonia.

Cautividad de Judá

8. A los siete días del quinto mes, en el año 19 de Nabucodonosor rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, siervo del rey de Babilonia.

9. Quemó la casa del Eterno, la casa del rey y todas las casas de Jerusalén.

10. El ejército de los caldeos que estaba con el capitán de la guardia, derribó las murallas de Jerusalén.

11. Al pueblo que había quedado en la ciudad, a los que se habían juntado al rey de Babilonia y a los que habían quedado del vulgo, los transportó Nabuzaradán, capitán de la guardia.

12. Sólo dejó a los pobres para que labrasen las viñas y la tierra.

13. Los caldeos quebraron las columnas de bronce, las bases y la pila grande de bronce que estaban en la casa del Eterno, y llevaron el bronce a Babilonia.

14. Llevaron también los calderos, paletas, tenazas, cucharones y todos los objetos de bronce con que ministraban,

15. incensarios, cuencos, cuanto había de oro y de plata, lo llevó el capitán de la guardia.

16. Las dos columnas, el mar y las bases que Salomón había hecho para la casa del Eterno, era más de lo que podían pesar.

17. La altura de cada columna era 18 codos (unos 8 mts) y tenía encima un capitel de bronce de tres codos (1,50 mt). Sobre el capitel había un enredado y granadas alrededor, todo de bronce.

18. Entonces el capitán de la guardia llevó presos a Saraías primer sacerdote, a Sofonías segundo sacerdote y a tres guardas de la vajilla.

19. De la ciudad llevó un oficial encargado de la tropa, cinco consejeros del rey, al principal escriba del ejército, que llevaba el registro de la gente del país, y a sesenta varones que se hallaron en la ciudad.

20. Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó a Ribla, al rey de Babilonia.

21. El rey de Babilonia mandó que los mataran en Hamat. Así Judá fue llevado cautivo lejos de su tierra.

El remanente huye a Egipto

22. Y Nabucodonosor rey de Babilonia dejó de gobernador en Judá, a Gedalías, hijo de Ahicam hijo de Safán.

23. Cuando los príncipes del ejército y su gente, oyeron que el rey de Babilonia había puesto por gobernador a Gedalías, vinieron a él en Mizpa. A saber, Ismael hijo de Netanías, Johanán hijo de Carea, Saraía hijo de Tanumet netofatita y Jazanías hijo de Macati.

24. Entonces Gedalías les hizo juramento, a ellos y a los suyos, y les dijo: 'No temáis ser siervos de los caldeos. Habitad en la tierra, servid al rey de Babilonia, y os irá bien'.

25. Pero en el séptimo mes vino Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la estirpe real, y con él diez varones, y mataron a Gedalías, y a los judíos y a los caldeos que estaban con él en Mizpa.

26. Entonces el pueblo, desde el menor hasta el mayor, con los capitanes del ejército, se fueron a Egipto por temor a los caldeos.

Joaquín es libertado y recibe honores en Babilonia

27. A los 37 años de la deportación de Joaquín rey de Judá, a los 27 días del duodécimo mes, Evil Merodac rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, levantó la cabeza de Joaquín rey de Judá, y lo sacó de la cárcel.

28. Le habló bien, y le dio un asiento superior a los otros reyes que estaban con él en Babilonia,

29. Joaquín se quitó los vestidos de su prisión, y comió siempre ante él todos los días de su vida.

30. Y diariamente le fue dado el sustento de parte del rey, todos los días de su vida.

1 CRÓNICAS

1 Crónicas 1

Descendientes de Adán

1. Adán, Set, Enós,
 2. Cainán, Mahalaleel, Jared,
 3. Enoc, Matusalén, Lamec,
 4. Noé, Sem, Cam y Jafet.
- Descendientes de los hijos de Noé
5. Los hijos de Jafet: Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.
 6. Los hijos de Gomer: Askenaz, Rifat y Togarma.
 7. Los hijos de Javán: Elisa, Tarsis, Quitim y Dodanim.
 8. Los hijos de Cam: Cus, Mizraim, Fut y Canaán.
 9. Los hijos de Cus: Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca. Y los hijos de Raama: Seba y Dedán.
 10. Cus fue padre de Nimrod, quien empezó a ser poderoso en la tierra.
 11. Mizraím engendró a Ludim, Ananim, Lehabim, Naftuhim,
 12. Patrusim y Casluhim. De éstos salieron los filisteos y los caftoreos.
 13. Canaán fue padre de Sidón su primogénito, y de Het,
 14. del jebuseo, del amorreo, del gergeseo,
 15. del heveo, del araceo, del sineo,
 16. del arvadeo, del zemareo y del hamateo.
 17. Los hijos de Sem: Elam, Asur, Arfaxad, Lud, Aram, Uz, Hui, Geter y Mesec.
 18. Arfaxad fue padre de Sela, y Sela de Heber.
 19. A Heber le nacieron dos hijos: Uno fue Peleg, en sus días fue dividida la tierra; y su hermano fue Joctán.
 20. Joctán fue padre de Almodad, Selef, Azarmavet, Jera,
 21. Adoram, Uzal, Dicla.
 22. Ebal, Abimael, Seba,
 23. Ofir, Havila y Jobab; todos hijos de Joctán.
- Descendientes de Sem
24. Sem, Arfaxad, Sela,
 25. Heber, Peleg, Reu,
 26. Serug, Nacor, Taré,
 27. y Abram, que es abrahán.
- Descendientes de Ismael y de Cetura
28. Los hijos de abrahán: Isaac e Ismael.

29. Estos son sus descendientes: el primogénito de Ismael, Nebaiot; después Cedar, Adbeel, Mibsam,
 30. Misma, Duma, Maasa, Hadad, Tema,
 31. Jetur, Nafis y Cedma. Estos son los hijos de Ismael.
 32. Y Cetura, esposa concubina de Abrahán, fue madre de Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa. Los hijos de Jocsán: Seba y Dedán.
 33. Los hijos de Madián: Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda. Todos éstos fueron hijos de Cetura.
- Descendientes de Esaú
34. Abrahán fue padre de Isaac; y los hijos de Isaac fueron Esaú e Israel.
 35. Los hijos de Esaú: Elifaz, Reuel, Jeús, Jaalam y Coré.
 36. Los hijos de Elifaz: Temán, Omar, Sefo, Gatam, Cenaz, Timna y Amalec.
 37. Los hijos de Reuel: Nahat, Zera, Sama y Miza.
 38. Los hijos de Seir: Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán.
 39. Los hijos de Lotán: Hori y Homam. Timna fue hermana de Lotán.
 40. Los hijos de Sobal: Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onam. Los hijos de Zibeón: Aja y Aná.
 41. Disón fue hijo de Aná, y los hijos de Disón: Amram, Esbán, Itrán y Querán.
 42. Los hijos de Ezer: Bilhán, Zaaván y Jaacán. Los hijos de Disán: Uz y Arán.
 43. Estos son los reyes que reinaron en la tierra de Edom, antes que hubiera rey en Israel: Bela, hijo de Beor. Su ciudad fue Dinaba.
 44. Muerto Bela, reinó en su lugar Jobab hijo de Zera, de Bosra.
 45. Muerto Jobab, reinó en su lugar Husam, de la tierra de los temanitas.
 46. Muerto Husam, reinó en su lugar Hadad hijo de Bedad, quien derrotó a Madián en los campos de Moab. Su ciudad fue Avit.
 47. Muerto Hadad, reinó en su lugar Samla, de Masreca.
 48. Muerto Samla, reinó en su lugar Saúl de Reobot, que está junto al Río.
 49. Muerto Saúl, reinó en su lugar, Baal Hanán hijo de Acbor.

50. Muerto Baal Hanán, reinó en su lugar Hadad. Su ciudad fue Pai. Su esposa Metabel, hija de Matred y nieta de Mezaab.
51. Muerto Hadad, sucedieron en Edom los jefes: Timna, Alva, Jetet,
52. Aholibama, Ela, Pinón,
53. Cenaz, Temán, Mibzar,
54. Magdiel e Iram. Estos fueron los jefes de Edom.

1 Crónicas 2

Los hijos de Israel

1. Estos fueron los hijos de Israel: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón,
2. Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.
Descendientes de Judá
3. Los hijos de Judá: Er, Onán, y Sela. Estos tres le nacieron de la hija de Súa, cananea. Pero Er, el primogénito de Judá, fue malo ante el Eterno, y él lo mató.
4. Su nuera Tamar fue madre de Fares y Zera. Todos los hijos de Judá fueron cinco.
5. Los hijos de Fares: Hezrón y Hamul.
6. Y los hijos de Zera: Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Darda; cinco en total.
7. Hijo de Carmi fue Acán, el que turbó a Israel, porque prevaricó en las cosas condenadas.
8. Azarías, fue hijo de Etán.
9. Los hijos que nacieron a Hezrón: Jerameel, Ram y Caleb.
10. Ram fue padre de Aminadab; y Aminadab de Naasón, jefe de los hijos de Judá.
11. Naasón fue padre de Salma, y Salma de Booz.
12. Booz fue padre de Obed, y Obed de Isaí.
13. Isaí fue padre de Eliab su primogénito, el segundo Abinadab, el tercero Simea,
14. el cuarto Natanael, el quinto Radai,
15. el sexto Ozem, el séptimo David.
16. Sarvia y Abigail fueron sus hermanas. Los hijos de Sarvia fueron tres: Abisaí, Joab y Asael.
17. Abigail fue madre de Amasa, cuyo padre fue Jeter ismaelita.
18. Caleb hijo de Hezrón fue padre de Jeriot, de su esposa Azuba. Los otros hijos de ella fueron Jeser, Sobab y Ardón.
19. Muerta Azuba, Caleb tomó por esposa a Efrata, que fue madre de Hur.

20. Hur fue padre de Uri, y Uri de Bezaleel.
21. Después, Hezrón, a la edad de 60 años se unió con una hija de Maquir padre de Galaad, y ella fue madre de Segub.
22. Segub fue madre de Jair, que poseyó 23 ciudades en tierra de Galaad.
23. Gesur y Aram tomaron de ellos las ciudades de Jair, y a Quenat con sus aldeas, sesenta lugares. Todos éstos fueron de los hijos de Maquir padre de Galaad.
24. Después que murió Hezrón en Caleb de Efrata, Abdías, esposa de Hezrón fue madre de Azur padre de Tecoa.
25. Los hijos de Jerameel, primogénito de Hezrón, fueron Ram su primogénito, Buna, Orén, Ozem y Ahías.
26. Jerameel tuvo otra esposa llamada Atara, que fue madre de Onam.
27. Los hijos de Ram primogénito de Jerameel fueron Maaz, Jamín y Equer.
28. Los hijos de Onam fueron Samai y Jada. Los hijos de Samai: Nadab y Abisur.
29. La esposa de Abisur fue Abihail, que fue madre de Abhán y Molid.
30. Los hijos de Nadab: Seled y Apaim. Seled murió sin hijos.
31. Isi fue hijo de Apaim, Sesán, hijo de Isi, y Alai fue hijo de Sesán.
32. Los hijos de Jada, hermano de Simai: Jeter y Jonatán. Jeter murió sin hijos.
33. Los hijos de Jonatán: Pelet y Zaza. Estos fueron los hijos de Jerameel.
34. Sesán no tuvo hijos, sino hijas. Pero tuvo un siervo egipcio llamado Jarha.
35. A éste, Sesán le dio una de sus hijas por esposa, y ella fue madre de Atai.
36. Atai fue padre de Natán, y Natán de Zabad.
37. Zabad fue padre de Eflal, y Eflal de Obed.
38. Obed fue padre de Jehú, y Jehú de Azarías.
39. Azarías fue padre de Heles, y Heles de Elasa.
40. Elasa fue padre de Sismai, y Sismai de Salum.
41. Salum fue padre de Jecamías, y Jecamías de Elisama.
42. Los hijos de Caleb, hermano de Jerameel, fueron: Mesa su primogénito, que fue padre de Zif, quien tuvo por hijo a Maresa, padre de Hebrón.

43. Los hijos de Hebrón: Coré, Tapúa, Requiem y Sema.
 44. Sema fue padre de Raham, padre de Jorcoam. Y Requiem fue padre de Samai.
 45. Maón fue hijo de Samai, y Maón fue padre de Bet Sur.
 46. Efa, esposa concubina de Caleb, engendró a Harán, a Mosa y a Gazez. Y Harán fue padre de Jahdai.
 47. Los hijos de Jahdai: Regem, Jotam, Gesán, Pelet, Efa y Saaf.
 48. Maaca, esposa concubina de Caleb, fue madre de Seber y de Tirhana.
 49. También fue madre de Saaf padre de Madmana, y de Seva padre de Macbena y de Gibeá. Y Acsa fue hija de Caleb.
 50. Estos fueron los descendientes de Caleb. Los hijos de Hur, primogénito de Efrata: Sobal, padre de Quíriat Jearim:
 51. Salma, padre de Belén; Haref, padre de Bet Gader.
 52. Los hijos de Sobal padre de Quíriat Jearim fueron Haroe, y la mitad de los manahetitas.
 53. Las familias de Quíriat Jearim fueron los itritas, los futitas, los sumatitas y raítas, de los cuales salieron los soratitas y los estaolitas.
 54. Los hijos de Salma: Belén, los netofatitas, Atrot Bet Joab y la mitad de los manahetitas y los zoraitas.
 55. Las familias de los escribas que moraban en Jabes, fueron los tirateos, simeateos y sucateos; que son los ceneos que vinieron de Hamat, padre de la casa de Recab.

1 Crónicas 3

Los hijos de David

1. Estos son los hijos de David, que le nacieron en Hebrón: Amnón el primogénito, de Ahinoam la jezreelita. El segundo, Daniel, de Abigail del Carmel.
 2. El tercero, Absalón, hijo de Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur. El cuarto, Adonías hijo de Haguit.
 3. El quinto, Sefatías, de Abital. El sexto, Iream, de su esposa Eglá.
 4. Estos seis nacieron en Hebrón, donde reinó siete años y seis meses. En Jerusalén reinó 33 años.

5. Estos cuatro le nacieron en Jerusalén: Simea, Sobab, Natán y Salomón, de Betsúa (o Betsabé) hija de Amiel.
 6. Y otros nueve: Ibhar, Elisama, Elifelet.
 7. Noga, Nefeg, Jafia,
 8. Elisama, Eliada y Elifelet.
 9. Todos éstos fueron los hijos de David, sin los hijos de las esposas concubinas. Tamar fue hermana de ellos.
 Descendientes de Salomón
 10. Hijo de Salomón fue Roboam, cuyo hijo fue Abías, cuyo hijo fue Asa, cuyo hijo fue Josafat,
 11. cuyo hijo fue Joram, cuyo hijo fue Ocozías, hijo del cual fue Joás,
 12. cuyo hijo fue Amasías, cuyo hijo fue Azarías, e hijo de éste fue Jotam.
 13. Hijo de éste fue Acáz, cuyo hijo fue Ezequías, cuyo hijo fue Manasés,
 14. del cual fue hijo Amón, cuyo hijo fue Josías.
 15. Los hijos de Josías: Johanán su primogénito, el segundo Joacim, el tercero Sedequías, el cuarto Salum.
 16. Los hijos de Joacim: Jeconías cuyo hijo fue Sedequías.
 17. Los hijos de Jeconías (o sea Conías o Joaquin): Asir, Salatiel,
 18. Malquiram, Pedaías, Senasar, Jecamías, Hosama y Nedabías.
 19. Los hijos de Pedaías: Zorobabel y Simei. Los hijos de Zorobabel: Mesulam, Hananías y Selomit su hermana.
 20. También estos cinco: Hasuba, Ohel, Berequías, Hasadías y Jusab Hesed.
 21. Los descendientes de Ananías: Pelatías y Jesaías, y los hijos de Refaías, de Arnán, de Abdías, y de Secanías.
 22. Los descendientes de Secanías fueron Semaías y sus hijos: Hatús, Igal, Barías, Nearías y Safat; seis en total.
 23. Los hijos de Nearías fueron estos tres: Elioenai, Ezequías y Azricam.
 24. Los hijos de Elioenai fueron estos siete: Odavías, Eliasib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías y Anani.

1 Crónicas 4

Descendientes de Judá

1. Los hijos de Judá: Fares, Hezrón, Carmi, Hur y Sobal.
2. Reaías, hijo de Sobal fue padre de Jahat. Jahat fue padre de Ahumai y de Lahad. Estas son las familias de los soratitas.
3. Estos son los hijos de Etam: Jezreel, Isma e Ibdas. Su hermana fue Haze Lelponi.
4. Penuel fue padre de Gedor, y Ezer padre de Husa. Estos fueron los hijos de Hur, primogénito de Efrata, padre de Belén.
5. Asur padre de Tecoa tuvo dos esposas, Helva y Naara.
6. Naara engendró a Ahuzam, Hefer, Temeni y Ahastari. Estos fueron los hijos de Naara.
7. Los hijos de Helva: Zeret, Jesoar y Etnán.
8. Cos fue padre de Anub, de Sobeba y de la familia de Aharhel hijo de Arum.
9. Jabes fue el más ilustre de sus hermanos. Su madre lo llamó Jabes, diciendo: 'Porque lo di a luz con dolor'.
10. Jabes invocó al Dios de Israel diciendo: '¡Oh si me bendijeras y ensancharas mi territorio, y si tu mano fuera conmigo, y me libraras del mal, que no me dañe!' Y Dios le otorgó lo que pidió.
11. Quelub, hermano de Súa, fue padre de Mehír, que fue padre de Estón.
12. Y Estón fue padre de Bet Rafa, Paseah, y Teina, fundador de la ciudad de Naas. Estos son los varones de Reca.
13. Los hijos de Cenaz: Otoniel y Seraías. Los hijos de Otoniel: Atat y Meonotai.
14. Y Meonotai fue padre de Ofra. Seraías de Joab, padre de los habitantes del valle de Carisim, porque fueron artífices.
15. Los hijos de Caleb hijo de Jefone: Iru, Ela y Naam. Y Cenaz fue hijo de Ela.
16. Los hijos de Jehalelel: Zif, Zifa, Tirías y Asareel.
17. Los hijos de Esdras: Jeter, Mered, Efer y Jalón. Mered se casó con Bitia, hija de Faraón, y sus hijos fueron María, Samai e Isba, padre de Estemoa.
18. Mered tuvo también una esposa de la tribu de Judá, que fue madre de Jered padre de Gedor, de Heber padre de Soco, y de Jecutiel, padre de Zanoa.

19. Los hijos de la esposa de Odías, hermana de Naam, fueron el padre de Keila de Garmi, y Estemoa de Macati.
 20. Los hijos de Simón: Amnón, Rina, Ben Hanán y Tilón. Los hijos de Isi: Zohet y Benzohet.
 21. Los hijos de Sela, hijo de Judá; Er padre de Leca, y Laada padre de Maresa, las familias que trabajan en lino en Bet Asbea,
 22. Joacim, los varones de Cozeba, Joás y Saraf, que dominaron en Moab, y según los antiguos registros, volvieron a Lehem.
 23. Estos fueron alfareros, habitaban en Nataim y Gedara, y trabajaban para el rey.
- ### Descendientes de Simeón
24. Los hijos de Simeón: Nemuel, Jamín, Jarib, Zera, Saúl.
 25. También Salum su hijo, Mibsam su hijo y Misma su hijo.
 26. Los descendientes de Misma: su hijo Hamuel, el hijo de éste Zacur, y el hijo de éste Simei.
 27. Los hijos de Simei fueron 16 y seis hijas. Pero sus hermanos no tuvieron muchos hijos, ni multiplicaron toda su familia como los hijos de Judá.
 28. Habitaron en Beerseba, Molada, Hasar Sual,
 29. Bilha, Ezem, Tolad,
 30. Betuel, Horma, Siclag,
 31. Bet Marcabot, Hazar Susim, Bet Birai y Saaraim. Estas fueron sus ciudades hasta el reino de David.
 32. Sus aldeas fueron Etam, Aín, Rimón, Toquén y Asán, cinco pueblos,
 33. y todas sus aldeas circundantes hasta Baal. Esta fue su habitación y su descendencia:
 34. Mesobab, Jamlec, Josías hijo de Amasías,
 35. Joel, Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel;
 36. Elioenai, Jaacoba, Jesohaía, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaías,
 37. Ziza hijo de Sifi, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías.
 38. Estos son los principales entre sus familias. Y sus casas paternas se multiplicaron mucho.
 39. Llegaron hasta la entrada de Gedor, hasta el oriente del valle, en busca de pasto para su ganado.

40. Y hallaron ricos y buenos pastos, y tierra amplia y espaciosa, quieta y reposada, que había sido habitada antes por los camitas.

41. Y éstos que fueron registrados por nombre en los días de Ezequías rey de Judá, atacaron a los camitas, desbarataron sus tiendas y estancias, y habitaron en lugar de ellos; por cuanto allí había pasto para su ganado.

42. Algunos de ellos, quinientos hombres de Simeón, se fueron al monte Seir, llevando por capitanes a Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, hijos de Isi.

43. Destruyeron los que habían quedado de Amalec, y habitaron allí hasta hoy.

1 Crónicas 5

Descendientes de Rubén

1. Hijos de Rubén, primogénito de Israel. El era el primogénito, pero como violó el lecho de su padre, su primogenitura fue dada a los hijos de José, hijo de Israel, y Rubén no fue contado por primogénito.

2. Aunque Judá fue el más poderoso entre sus hermanos, y un príncipe vino de ellos; el derecho de primogenitura fue de José.

3. Los hijos de Rubén, primogénito de Israel, fueron Hanoc, Falú, Ezerón y Carmi.

4. Los hijos de Joel: Semaías su hijo, Gog su hijo, Simei su hijo,

5. Micaía su hijo, Reaía su hijo, Baal su hijo,

6. Bera su hijo, que fue transportado por Tiglat Pileser rey de los asirios. Este era el príncipe de los rubenitas.

7. Cuando fueron inscritos los descendientes de sus hermanos por sus familias, tuvieron por príncipes a Jeiel y Zacarías.

8. Y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel, habitó en Aroer hasta Nebo y Baal Meón.

9. Habitó también al oriente hasta el borde del desierto, que se extiende hasta el río Éufrates, porque tenía mucho ganado en la tierra de Galaad.

10. En los días de Saúl hicieron guerra contra los agarenos, que cayeron en sus manos. Y ellos habitaron en sus tiendas en toda la región oriental de Galaad.

Descendientes de Gad

11. Los hijos de Gad habitaron frente a ellos en la tierra de Basán, hasta Salca.

12. Joel fue el principal en Basán, el segundo Safán; luego Janai, y después Safat.

13. Sus hermanos, según las familias de sus padres, fueron Miguel, Mesulam Seba, Jorai, Jacán, Zía y Heber; siete en total.

14. Estos fueron los hijos de Abihail hijo de Uri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Miguel, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz.

15. También Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guni, fue principal en la casa de sus padres.

16. Y habitaron en Galaad, en Basán y en sus aldeas, y en todos los ejidos de Sarón hasta más allá de ellos.

17. Todos éstos fueron contados por sus generaciones en los días de Jotam, rey de Judá, y en los días de Jeroboam, rey de Israel.

Historia de las dos tribus y media

18. Los hijos de Rubén, de Gad, y de la media tribu de Manasés, hombres valientes, que traían escudo y espada, y entesaban arco, diestros en la guerra sumaban 44.760 hombres aptos para la batalla.

19. Lucharon contra los agarenos, Jetur, Nafis y Nodab.

20. Y fueron ayudados por Dios quien les entregó a los agarenos y sus aliados, porque clamaron a Dios durante la guerra. El contestó sus oraciones, porque esperaron en él.

21. Y tomaron todo su ganado: 50.000 camellos, 250.000 ovejas, 2.000 asnos y cien mil personas.

22. Y muchos cayeron muertos, porque esta guerra era de Dios. Y ellos habitaron en sus lugares hasta el cautiverio.

23. Los hijos de la otra media tribu de Manasés, multiplicados en gran manera, habitaron desde Basán hasta Baal Hermón, esto es, hasta Senir y el monte Hermón.

24. Estos fueron los jefes de las casas paternas: Efer, Isi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías, y Jahdiel; hombres valientes y esforzados, varones de renombre y jefes de sus casas paternas.

25. Pero se rebelaron contra el Dios de sus padres, y se prostituyeron siguiendo a los dioses de los pueblos de la tierra, que el Eterno había quitado ante ellos.

26. Por eso, el Dios de Israel excitó el espíritu de Pul, o sea, Tiglat Pileser rey de Asiria, quien

transportó a los rubenitas, gaditas y a la media tribu de Manasés, y los llevó a Hala, Habor, Hara y al río Gozán, hasta hoy.

1 Crónicas 6

Descendientes de Leví

1. Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
2. Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
3. Los hijos de Amram: Aarón, Moisés y María. Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.
4. Eleazar fue padre de Finés, y Finés de Abisúa.
5. Abisúa fue padre de Buqui, y Buqui de Uzi.
6. Uzi fue padre de Zeraías, y Zeraías de Meraiot.
7. Meraiot fue padre de Amarías, y Amarías de Ahitob.
8. Ahitob fue padre de Sadoc, y Sadoc de Ahimaas.
9. Ahimaas fue padre de Azarías, y Azarías de Johanán.
10. Johanán fue padre de Azarías, el que tuvo el sacerdocio en el templo que Salomón edificó en Jerusalén.
11. Azarías fue padre de Amarías, y Amarías de Ahitob.
12. Ahitob fue padre de Sadoc, y Sadoc de Salum.
13. Salum fue padre de Hilcías, e Hilcías de Azarías.
14. Azarías fue padre de Seraías, y Seraías, de Josadac.
15. Josadac fue llevado cautivo, cuando el Eterno transportó a Judá y a Jerusalén por mano de Nabucodonosor
16. Los hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari.
17. Y éstos son los hijos de Gersón: Libni y Simeí.
18. Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.
19. Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Estas son las familias de Leví, según sus padres:
20. Gersón: Libni su hijo; Jahat su hijo, Zima su hijo,
21. Joa su hijo, Iddo su hijo, Zera su hijo, Jeatrai su hijo.

22. Los hijos de Coat: Aminadab su hijo, Coré su hijo, Asir su hijo.
23. Elcana su hijo, Ebiasaf su hijo, Asir su hijo,
24. Tahat su hijo, Uriel su hijo, Uzías su hijo y Saúl su hijo.
25. Los hijos de Elcana: Amasai y Ahimot;
26. Elcana su hijo, Zofai su hijo, Nahat su hijo,
27. Eliab su hijo, Jeroham su hijo, Elcana su hijo.
28. Los hijos de Samuel: Vasni el primogénito y Abías.
29. Los hijos de Merari: Mahli, Libni su hijo, Simeí su hijo, Uza su hijo,
30. Simea su hijo, Haguía su hijo, Asaías su hijo. Cantores del templo nombrados por David
31. Estos son los que David puso a cargo del canto en el templo del Eterno, después que el Arca tuvo reposo.
32. Estos servían ante la Tienda de la Reunión en cantares, hasta que Salomón edificó el templo del Eterno en Jerusalén. Después estuvieron en su ministerio acostumbrado.
33. Estos son los que servían junto con sus hijos: De los hijos de Coat, el cantor Hemán, hijo de Joel, hijo de Samuel,
34. hijo de Elcana, hijo de Jeroham, hijo de Eliel, hijo de Toa,
35. hijo de Suf, hijo de Elcana, hijo de Mahat, hijo de Amasai,
36. hijo de Elcana, hijo de Joel, hijo de Azarías, hijo de Sofonías,
37. hijo de Tahat, hijo de Asir, hijo de Ebiasaf, hijo de Coré,
38. hijo de Izhar, hijo de Coat, hijo de Leví, hijo de Israel.
39. Su hermano Asaf, asistía a su mano derecha: Asaf, hijo de Berequías, hijo de Simea,
40. hijo de Miguel, hijo de Baasías, hijo de Malquías,
41. hijo de Etni, hijo de Zera, hijo de Adaía,
42. hijo de Etán, hijo de Zima, hijo de Simeí,
43. hijo de Jahat, hijo de Gersón, hijo de Leví.
44. Sus hermanos, los hijos de Merari, estaban a la mano izquierda, dirigidos por Etán hijo de Quisi, hijo de Abdi, hijo de Maluc,
45. hijo de Hasabías, hijo de Amasías, hijo de Hilcías,
46. hijo de Amsi, hijo de Bani, hijo de Semer,
47. hijo de Mahli, hijo de Musi, hijo de Merari, hijo de Leví.

48. Y sus hermanos, los demás levitas fueron puestos sobre todo el ministerio del templo de Dios.

Descendientes de Aarón.

49. Aarón y sus hijos ofrecían los sacrificios sobre el altar del holocausto, quemaban incienso sobre el altar del perfume, ministraban en toda la obra del Lugar Santísimo, y hacían las expiaciones por Israel, como Moisés siervo de Dios había mandado.

50. Los hijos de Aarón son éstos: Eleazar su hijo, Finés su hijo, Abisúa su hijo,

51. Buqui su hijo, Uzi su hijo, Zeraías su hijo,

52. Meraiot su hijo, Amarías su hijo, Ahitob su hijo,

53. Sadoc su hijo, Ahimaas su hijo.

Las ciudades de los levitas

54. Estas son las habitaciones conforme a los domicilios de los hijos de Aarón. A las familias coatitas les tocó en suerte:

55. Hebrón en tierra de Judá, y sus ejidos.

56. Pero el campo de la ciudad y sus aldeas las dieron a Caleb, hijo de Jefone.

57. A los hijos de Aarón les dieron una de las ciudades de refugio, Hebrón; y además Libna con sus ejidos, Jatir, y Estemoa con sus ejidos,

58. Hilem y Debir con sus ejidos,

59. Asán y Bet Semes con sus ejidos.

60. De la tribu de Benjamín les dieron Geba, Alemet y Anatot con sus ejidos. Todas sus ciudades fueron trece, repartidas por sus linajes.

61. A los otros hijos de Coat, les dieron por sorteo diez ciudades de la media tribu de Manasés.

62. A los hijos de Gersón les dieron trece ciudades de las tribus de Isacar, Aser, Neftalí y Manasés en Basán.

63. A los hijos de Merari les dieron por sorteo doce ciudades, de las tribus de Rubén, Gad y Zabulón.

64. Los israelitas dieron a los levitas ciudades con sus ejidos.

65. Dieron por sorteo de las tribus de Judá, Simeón y Benjamín, las ciudades ya mencionadas.

66. A algunas familias coatitas les dieron ciudades de Efraín.

67. Les dieron a Siquem, ciudad de refugio, con sus ejidos en el monte de Efraín, Gezer con sus ejidos,

68. Jocmeam y Bet Orón con sus ejidos,

69. y Ajalón y Gatrimón con sus ejidos.

70. De la media tribu de Manasés, les dieron Aner y Bilam con sus ejidos, para los de Coat que habían quedado.

71. A los hijos de Gersón les dieron de la media tribu de Manasés, Golán en Basán, y Astarot con sus ejidos.

72. De la tribu de Isacar, Cedes y Daberat con sus ejidos,

73. Ramot y Anem con sus ejidos.

74. De la tribu de Aser, Masal y Abdón con sus ejidos,

75. Hucoc y Rehob con sus ejidos.

76. De la tribu de Neftalí, Cedes en Galilea, Hamón y Quiriataim con sus ejidos.

77. A los hijos de Merari que habían quedado, les dieron de la tribu de Zabulón, Rimón y Tabor con sus ejidos.

78. Del otro lado oriental del Jordán frente de Jericó, les dieron de la tribu de Rubén, Besier en el desierto y Jaza con sus ejidos.

79. Cedemot y Mefaat con sus ejidos.

80. Y de la tribu de Gad, Ramot en Galaad, y Mahanaim con sus ejidos,

81. Hesbón y Jazer con sus ejidos.

1 Crónicas 7

Descendientes de Isacar

1. Los hijos de Isacar fueron cuatro: Tola, Fúa, Jasub y Simrón.

2. Los hijos de Tola: Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Samuel, jefes de las familias paternas. De Tola fueron contados en el tiempo de David, 22.600 hombres muy valerosos.

3. Hijo de Uzi fue Izrahías. Los hijos de Izrahías: Miguel, Obadías, Joel e Isías; cinco príncipes.

4. Según su linaje y sus familias paternas, había con ellos 36.000 hombres de guerra, porque tuvieron muchas mujeres e hijos.

5. Y sus hermanos de todas las familias de Isacar, contados todos por su genealogía, eran 87.000 hombres valientes en extremo.

Descendientes de Benjamín

6. Los hijos de Benjamín fueron tres: Bela, Bequer y Jediael.

7. Los hijos de Bela: Esbon, Uzi, Uziel, Jerimot e Iri; cinco jefes de casas paternas, hombres de gran valor, y de cuya descendencia fueron contados 22.034.

8. Los hijos de Bequer: Zemira, Joás, Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimot, Abías, Anatot y Alamet. Todos éstos fueron hijos de Bequer.

9. Contados con sus descendientes, por sus linajes, los que eran jefes de familias, sumaron 20.200 hombres de gran esfuerzo.

10. Hijo de Jediael fue Bilhán. Los hijos de Bilhán: Jeús, Benjamín, Ehúd, Quenaana, Zetán, Tarsis y Ahisahar.

11. Todos éstos fueron hijos de Jediael, jefes de familias, 17.200 hombres muy valerosos, que salían a la guerra.

12. Supim y Hupim fueron hijos de Hir. Husim fue hijo de Aher.

Descendientes de Neftalí

13. Los hijos de Neftalí: Jahzeel, Guni, Jezer y Salum, hijos de Bilha.

Descendientes de Manasés

14. Los hijos de Manasés: Asriel, cuya madre fue la esposa concubina siria. Ella fue madre también de Maquir, padre de Galaad.

15. Maquir tomó por esposa a Maaca, hermana de Hupim y Supim. El segundo hijo de Asriel fue Zelofehad, quien tuvo sólo hijas.

16. Maaca, esposa de Maquir, fue madre de otro hijo, y lo llamó Peres. Su hermano fue Seres, cuyos hijos fueron Ulam y Requem.

17. Bedán fue hijo de Ulam. Estos fueron los hijos de Galaad, hijo de Maquir, hijo de Manasés.

18. Su hermana Hamolequet fue madre de Isod, Abiezer y Mahala.

19. Los hijos de Semida fueron Ahián, Siquem, Likhi y Aniam.

Descendientes de Efraín

20. Los hijos de Efraín: Sutela, Bered su hijo, su hijo Tahat, Elada su hijo, Tahat su hijo.

21. Zabad su hijo, Sutela su hijo, Ezer y Elad. Pero los hombres de Gat, naturales de aquella tierra, los mataron porque fueron a tomarles su ganado.

22. Entonces su padre Efraín hizo duelo por muchos días, y sus hermanos fueron a consolarlo.

23. Después él se llegó a su esposa, y ella concibió y dio a luz un hijo, que llamó Bería, por cuanto había estado en aflicción en su casa.

24. Y su hija fue Seera, que edificó a Bet Orón la baja y la alta, y a Uzen Seera.

25. Refa fue hijo de Bería, y Resef su hijo, Tela su hijo, Tahán su hijo,

26. Laadán su hijo, Amiud su hijo, Elisama su hijo,

27. Nun su hijo y Josué su hijo.

28. La posesión y habitación de ellos fue Betel y sus aldeas, al oriente de Naarán, y al occidente de Gezer. Siquem con sus aldeas, hasta Gaza y sus aldeas.

29. Junto a la frontera de Manasés, estaban Bet Seán con sus aldeas, Taanac con sus aldeas, Meguido con sus aldeas, y Dor con sus aldeas. En estos lugares habitaron los hijos de José, hijo de Israel.

Descendientes de Aser

30. Los hijos de Aser: Imna, Isúa, Isúi, Bería y su hermana Sera.

31. Los hijos de Bería: Heber y Malquiel, que fue padre de Birzabit.

32. Heber fue padre de Jaflet, Somer, Hotam, y Súa hermana de ellos.

33. Los hijos de Jaflet: Pasac, Bimhal y Asvat. Estos fueron los hijos de Jaflet.

34. Los hijos de Semer: Ahí, Rohga, Jehuba y Aram.

35. Los hijos de su hermano Helem: Zofa, Imna, Seles y Amal.

36. Los hijos de Zofa: Súa, Arnefer, Sual, Beri, Imra,

37. Beser, Hod, Sama, Silsa, Itrán, y Beera.

38. Los hijos de Jeter: Jefone, Pispa y Ara.

39. Los hijos de Ula: Ara, Haniel y Rezia.

40. Todos éstos fueron los hijos de Aser, jefes de familias paternas, selectos, esforzados jefes de príncipes. El número de los hábiles para la guerra, inscritos según su linaje, fue de 26.000 hombres.

1 Crónicas 8

Descendientes de Benjamín

1. Benjamín fue padre de Bela su primogénito, Asbel el segundo, Ara el tercero,
2. Noa el cuarto y Rafa el quinto.
3. Los hijos de Bela fueron Adar, Gera, Abiud,
4. Abisúa, Naamán, Ahoa,
5. Gera, Sefufán e Hiram.
6. Estos son los hijos de Ehúd, jefes de casas paternas, que habitaron en Geba, y fueron transportados a Manahat:
7. Naamán, Ahías y Gera. Este los transportó allí y fue padre de Uza y Ahiud.
8. Saharaim tuvo hijos en la provincia de Moab, después que dejó a Husim y a Bara sus esposas.
9. De su esposa Hodes tuvo a Jobab, Sibia, Mesa, Malcam,
10. Jeúz, Saquías y Mirma. Estos fueron sus hijos, jefes de familias.
11. Pero de Husim tuvo a Abitob y a Elpaal,
12. Los hijos de Elpaal: Heber, Misam y Semed, que edificó a Ono y a Lod con sus aldeas.
13. También Bería y Sema, que fueron jefes de las familias que habitaron en Ajalón, de donde echaron a los habitantes de Gat.
14. Y Ahío, Sasac, Jeremot,
15. Zebadías, Arad, Ader,
16. Miguel, Ispa y Joa, hijos de Bería.
17. Zebadías, Mesulam, Hizqui, Heber,
18. Ismerai, Jezlías y Jobab, hijos de Elpaal.
19. Jaquim, Zicri, Zabdi,
20. Elienai, Ciletai, Eliel,
21. Adaías, Baraías y Simrat, hijos de Simei.
22. Ispán, Heber, Eliel,
23. Adón, Zicri, Hanán,
24. Hananías, Elam, Anatotías,
25. Ifdaías y Peniel, hijos de Sasac.
26. Samserai, Seharías, Atalías,
27. Jaresías, Elías, Zicri, hijos de Jeroham.
28. Estos fueron jefes principales de familias de sus linajes, y habitaron en Jerusalén.
29. El padre de Gabaón habitó en Gabaón. Su esposa fue Maaca.
30. Su primogénito fue Abdón, luego Zur, Cis, Baal, Nadab,
31. Gedor, Ahío, Zequer,

32. y Miclot. Este fue padre de Simea. Estos también habitaron en Jerusalén, cerca de sus parientes.

33. Ner fue padre de Cis, y Cis de Saúl. Saúl fue padre de Jonatán, Malquisúa, Abinadab y Esbaal.

34. Hijo de Jonatán fue Meribaal, y Meribaal fue padre de Micaía.

35. Los hijos de Micaía: Pitón, Melec, Tarea y Acaz.

36. Acaz fue padre de Joadá, y Joadá de Alemet, Azmavet y Zimri. Zimri fue padre de Mosa.

37. Mosa fue padre de Bina, cuyo hijo fue Rafa, cuyo hijo fue Elasa, cuyo hijo fue Azel.

38. Los hijos de Azel fueron seis: Azricam, Bocru, Ismael, Searías, Abdías y Hanán. Todos éstos fueron hijos de Azel.

39. Los hijos de su hermano Esec: Ulam su primogénito, Jehús el segundo y Elifelet el tercero.

40. Los hijos de Ulam fueron hombres valientes y vigorosos, flecheros diestros, que tuvieron muchos hijos y nietos, 150. Todos éstos fueron hijos de Benjamín.

1 Crónicas 9

Los que regresaron de Babilonia

1. Todos los israelitas fueron inscritos por su genealogía, en el libro de los reyes de Israel y de Judá, cuando fueron transportados a Babilonia por su infidelidad.

2. Los primeros en volver a sus posesiones en sus ciudades, fueron algunos sacerdotes, levitas y servidores del templo.

3. Los de Judá, Benjamín, Efraín y Manasés que habitaron en Jerusalén, fueron:

4. Utai hijo de Amiud, hijo de Omri, hijo de Imri, hijo de Bani, de los hijos de Fares, hijo de Judá.

5. De Siloni, Asaías el primogénito y sus hijos.

6. De los hijos de Zera, Jeuel y sus hermanos, 690 en total.

7. De los hijos de Benjamín: Salú hijo de Mesulam, hijo de Hodavías, hijo de Asenúa.

8. Ibneías hijo de Jeroam, Ela hijo de Uzi, hijo de Micri; y Mesulam hijo de Sefatías, hijo de Reuel, hijo de Ibnías.

9. Y sus hermanos fueron 956, jefes de familia de sus casas paternas.

10. De los sacerdotes: Jedaías, Joiarib, Jaquín,
11. Azarías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam,
hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Aitob,
príncipe del templo de Dios.
12. Adaía hijo de Jeroham, hijo de Pasur, hijo de
Malquías. Masai hijo de Adiel, hijo de Jazera,
hijo de Mesulam, hijo de Mesilemit, hijo de
Imer,
13. y sus hermanos, jefes de sus casas paternas,
1.760; hombres muy capaces en el ministerio del
templo de Dios.
14. De los levitas: Semaías, hijo de Asub, hijo de
Azricam, hijo de Hasabías, de los hijos de
Merari.
15. Bacbacar, Heres, Galal, Matanías hijo de
Micaía, hijo de Zicri, hijo de Asaf.
16. Obadías hijo de Semaías, hijo de Galal, hijo
de Jedutún. Berequías hijo de Asa, hijo de
Elcana, que habitó en las aldeas de los
netofatitas.
17. Los porteros: Salum, Acub, Talmón, Aiman
y sus hermanos. Salum era el jefe.
18. Hasta ahora entre las huestes levitas éstos
han sido los porteros de la puerta oriental del rey.
19. Salum hijo de Coré, hijo de Ebiasaf, hijo de
Coré, y sus hermanos los coreitas, según sus
casas paternas, tuvieron cargo de la obra del
ministerio, guardando las puertas de la Tienda,
así como sus padres fueron guardas de la morada
del Eterno.
20. Finés hijo de Eleazar había sido antes jefe de
ellos, y el Eterno estuvo con él.
21. Zacarías hijo de Meselemías había sido
portero de la Tienda de la Reunión.
22. Todos éstos, 212 porteros elegidos cuando
los contaron en sus villas. El vidente Samuel y
David los habían constituido en ese oficio.
23. Ellos y sus hijos fueron porteros por turno en
las puertas de la casa del Eterno y de la Tienda.
24. Los porteros estaban a los cuatro lados, al
oriente, al occidente, al norte y al sur.
25. Sus hermanos que estaban en sus aldeas
venían por turno cada siete días, a estar con ellos.
26. Cuatro principales porteros levitas estaban
en el oficio, y tenían cargo de las cámaras y de
los tesoros del templo de Dios.
27. Estos habitaban alrededor del templo de
Dios, porque tenían cargo de guardarlo, y de
abrir sus puertas cada mañana.

28. Algunos de ellos tenían cargo de los objetos
del culto que se sacaban y guardaban
controlando su número.
29. Otros tenían cargo de la vajilla, y también de
todos los utensilios del Santuario, de la harina, el
vino, el aceite, el incienso y las especias.
30. Y algunos sacerdotes preparaban los
perfumes.
31. El levita Matatías, primogénito de Salum
coreita, tenía cargo de las cosas que se freían en
sartén.
32. Algunos hijos de Coat y de sus hermanos,
tenían el cargo de cocer el pan de la Presencia,
que se ponía en orden cada sábado.
33. Entre ellos había también cantores, jefes de
familias levitas que habitaban en las cámaras del
templo, exentos de otros deberes, porque día y
noche estaban en esa obra.
34. Estos eran jefes de familias levitas y
habitaban en Jerusalén.
Genealogía de Saúl
35. En Gabaón habitaban Jeiel padre de Gabaón,
y su esposa Maaca.
36. Su primogénito era Abdón, luego Zur, Cis,
Baal, Ner, Nadab,
37. Gedor, Ahío, Zacarías y Miclot.
38. Miclot fue padre de Simeam. Estos
habitaban también en Jerusalén con sus
hermanos.
39. Ner fue padre de Cis, Cis fue padre de Saúl,
y Saúl fue padre de Jonatán, Malquisúa,
Abinadab y Esbal.
40. Hijo de Jonatán fue Meribaal. Meribaal fue
padre de Micaía.
41. los hijos de Micaía fueron: Pitón, Melec,
Tarea y Acaz.
42. Acaz fue padre de Jara, Jara fue padre de
Alemet, Azmavet y Zimri. Zimri fue padre de
Mosa.
43. Mosa fue padre de Bina, cuyo hijo fue
Refaías, del que fue hijo Elasa, cuyo hijo fue
Azél.
44. Azél tuvo seis hijos: Azricam, Bocru,
Ismael, Seraías, Abdías y Hanán. Estos fueron
los hijos de Azél.

1 Crónicas 10

Muerte de Saúl y de sus hijos

1. Los filisteos pelearon contra Israel, los israelitas huyeron, y muchos cayeron heridos en el monte Gilboa.
2. Los filisteos siguieron a Saúl y a sus hijos, y mataron a sus hijos Jonatán, Abinadab y Malquisúa.
3. La batalla se agravó contra Saúl, y lo alcanzaron los flecheros, y lo hirieron.
4. Entonces Saúl dijo a su escudero: 'Saca tu espada y atraviésame con ella para que no vengan estos incircuncisos, y se burlen de mí'. Pero su escudero no quiso, porque tenía miedo. Entonces Saúl tomó su espada y se echó sobre ella.
5. Cuando su escudero vio a Saúl muerto, él también se echó sobre su espada y se mató.
6. Así murieron Saúl, sus tres hijos, y toda su casa con él.
7. Cuando los israelitas que habitaban en el valle, vieron que el ejército había huido, y que Saúl y sus hijos habían muerto, dejaron sus ciudades y huyeron. Entonces, los filisteos vinieron y habitaron en ellas.
8. Al día siguiente, los filisteos vinieron a despojar a los muertos, y hallaron a Saúl y a sus hijos tendidos en el monte Gilboa.
9. Después de despojarlo, tomaron su cabeza y sus armas, y enviaron mensajeros a toda la tierra de los filisteos, para que lo anunciaran a sus ídolos y al pueblo.
10. Pusieron sus armas en el templo de su dios, y colgaron la cabeza en el templo de Dagón.
11. Cuando los de Jabes de Galaad oyeron lo que habían hecho los filisteos con Saúl,
12. se levantaron todos los hombres valientes, tomaron los cadáveres de Saúl y de sus hijos, y los trajeron a Jabes. Enterraron sus huesos debajo de una encina en Jabes, y ayunaron siete días.
13. Así murió Saúl por su rebelión contra el Eterno, contra su palabra, la que no guardó; y porque hasta consultó a una médium,
14. en vez de consultar al Eterno. Por eso Dios lo hizo morir, y pasó el reino a David, hijo de Isaí.

1 Crónicas 11

David es proclamado rey de Israel

1. Entonces, todo Israel se juntó a David en Hebrón, y le dijeron: 'Nosotros somos tu hueso y tu carne.'
 2. 'Además, en el pasado, cuando aún reinaba Saúl, tú sacabas a Israel a la guerra. También el Eterno tu Dios te ha dicho: 'Tú apacentarás a mi pueblo Israel, y serás príncipe sobre mi pueblo Israel'.'
 3. Los ancianos de Israel fueron al rey en Hebrón, y David hizo con ellos alianza ante el Eterno. Entonces ungieron a David por rey sobre Israel, conforme a la Palabra del Eterno por medio de Samuel.
- David toma la fortaleza de Sion
4. Entonces David fue con todo Israel a Jerusalén, que es Jebús, pues el jebuseo habitaba esa tierra.
 5. Y los habitantes de Jebús dijeron a David: 'No entrarás acá'. Pero David tomó la fortaleza de Sión, que es la ciudad de David.
 6. David había dicho: 'El primero que venza al jebuseo, será jefe y capitán'. Entonces Joab hijo de Sarvia subió primero, y fue hecho jefe.
 7. Y David habitó en la fortaleza, por eso la llamaron la ciudad de David.
 8. Edificó la ciudad alrededor, desde Milo hasta la muralla. Y Joab reparó el resto de la ciudad.
 9. David fue prosperando y fortaleciéndose, y el Eterno Todopoderoso estaba con él.
- Los valientes de David
10. Estos fueron los principales valientes de David, que lo ayudaron en su reino, para que fuera rey sobre todo Israel, conforme a la palabra del Eterno.
 11. Esta es la lista de los valientes que tuvo David: Jasobeam hijo de Acmoni, era jefe de los treinta. Una vez blandió su lanza contra trescientos, y los mató.
 12. Tras él Eleazar hijo de Dodo, ahohita, uno de los tres valientes.
 13. Estuvo con David en Pasdamim, en batalla contra los filisteos. Había allí una parcela de tierra llena de cebada. El pueblo huyó ante los filisteos.

14. Pero él se plantó en medio de la parcela, la defendió, y vencieron a los filisteos. El Eterno lo favoreció con una gran victoria.

15. Tres de los treinta principales descendieron a la peña de David, la cueva de Adulam, cuando el campamento de los filisteos estaba en el valle de Refaim.

16. David estaba entonces en la fortaleza, y había una guarnición de filisteos en Belén.

17. Entonces, David expresó el vivo deseo: '¡Quién me diera a beber del agua del pozo de Belén que está junto a la puerta!'

18. Aquellos tres irrumpieron por el campamento filisteo, sacaron agua del pozo de Belén que está a la puerta, y la trajeron a David. Pero él no la quiso beber, sino que la derramó en homenaje al Eterno. Dijo:

19. '¡Guárdeme mi Dios de hacer esto! ¿Había yo de beber la sangre de estos varones que la trajeron con peligro de su vida?' Y no la quiso beber. Esto hicieron aquellos tres valientes.

20. Abisai, hermano de Joab, era jefe de los treinta. Blandió su lanza contra trescientos, los mató, y fue renombrado entre los treinta.

21. Fue el más ilustre de los treinta, y llegó a ser su jefe; pero no igualó a los tres primeros.

22. Benaía hijo de Joiada, fue un hombre valiente de Cabseel, de grandes hazañas. Mató a dos héroes de Moab que eran como leones. También descendió a un foso en tiempo de nieve, y mató a un león.

23. Además venció a un egipcio de cinco codos de estatura (2,30 mts). El egipcio traía una lanza como un rodillo de tejedor. Pero Benaía fue a él con un bastón, le arrebató la lanza de la mano, y lo mató con ella.

24. Esto hizo Benaía hijo de Joiada, y fue renombrado entre los treinta valientes.

25. Fue el más distinguido de los treinta, pero no igualó a los primeros tres. David lo nombró jefe de su guardia personal.

26. Otros valientes fueron: Asael hermano de Joab, Elhanán hijo de Dodo, de Belén.

27. Samot arodita, Heles pelonita.

28. Ira hijo de Iques tecoita, Abiezer de Anatot.

29. Sibecai husatita, Ilai ahohíta.

30. Maharai netofatita, Heled hijo de Baana netofatita.

31. Itai hijo de Ribai de Gabaa, de Benjamín; Banaías piratonita.

32. Hurai del río Gaas, Abiel arbatita.

33. Azmavet barhumita, Eliaba salbonita.

34. Los hijos de Asem gizonita, Jonatán hijo de Sage ararita.

35. Ahíam hijo de Sacar ararita, Elifal hijo de Ur.

36. Efer mequeratita, Ahías pelonita.

37. Hezro carmelita, Naarai hijo de Ezbai.

38. Joel hermano de Natán, Mibhar hijo de Hagrai.

39. Selec amonita, Naharai beerotita, escudero de Joab hijo de Sarvia.

40. Ira itrita, Gareb itrita.

41. Urías hitita, Zabad hijo de Ahlai.

42. Adina hijo de Siza rubenita, príncipe de los rubenitas, y con él treinta hombres.

43. Hanán hijo de Maaca, Josafat mitnita.

44. Uzías astarotita, Sama y Jehiel hijos de Hotam aroerita.

45. Jediael hijo de Simri, y su hermano, Joha, tisisitas.

46. Eliel de Mahaví, Jerebai y Josavía hijos de Elnaam, Itma moabita.

47. Eliel, Obed y Jaasiel mesobaíta.

1 Crónicas 12

El ejército de David

1. Estos son los que vinieron a David cuando él estaba aún en Siclag, fugitivo por causa de Saúl hijo de Cis. Y fueron los valientes que ayudaron en la guerra.

2. Estaban armados de arcos, y usaban ambas manos para tirar piedras con la honda, y saetas con el arco. De los hermanos de Saúl de Benjamín,

3. el principal era Ahiezer, después Joás, hijos de Semaá gabaatita. Jeziel y Pelet, hijos de Azmavet, y Beraca y Jehú anatotita;

4. Ismaías gabaonita, valiente entre los treinta, y más que los treinta. Jeremías, Jahaziel, Johanán, Jozabad gederatita.

5. Eluzai, Jerimot, Bealías, Semarías y Safatías harufita.

6. Elcana, Isías, Azareel, Joezer, Jasoheam, coreítas.

7. Joela y Zebadías, hijos de Jeroham de Gedor.

8. También algunos hombres de Gad se pasaron a David, a la fortaleza del desierto; hombres de guerra muy valientes para pelear, diestros con escudo y lanza. Tenían aspecto de leones, y ligeros como gacelas monteses.

9. Eser el primero, Obadías segundo, Eliab tercero,

10. cuarto Mismana, quinto Jeremías,

11. sexto Ataí, séptimo Eliel,

12. octavo Johanán, noveno Elzabad,

13. décimo Jeremías, undécimo Macbanai.

14. Estos habían sido capitanes del ejército de Gad. El menor tenía cargo de cien hombres, y el mayor de mil.

15. Estos pasaron el Jordán en el primer mes, cuando estaba desbordado en todas sus riberas. Y ahuyentaron a todos los habitantes de los valles del este y del oeste.

16. También algunos de Benjamín y de Judá fueron a David a la fortaleza.

17. David salió a recibirlos, y les dijo: 'Si habéis venido a mí en paz, para ayudarme, mi corazón se unirá con vosotros. Pero si para engañarme en favor de mis enemigos, cuando mis manos están libres de iniquidad, que el Dios de nuestros padres lo vea, y lo demande'.

18. Entonces el Espíritu vino sobre Amasai, jefe de los treinta, y dijo: '¡Somos tuyos, oh David! ¡Contigo, oh hijo de Isaí! Paz, paz contigo y con tus ayudadores, porque tu Dios te ayuda'. Y David los recibió, y los puso entre los capitanes de su tropa.

19. También se pasaron a David algunos de Manasés, cuando fue con los filisteos a la batalla contra Saúl. Pero David no ayudó a los filisteos, porque los jefes filisteos, habido consejo, lo despidieron, diciendo: 'A costa de nuestras cabezas se pasará a su señor Saúl'.

20. Así, al volver a Siclag, se pasaron a él de Manasés, Adnas, Jozabad, Jediael, Miguel, Jozabad, Eliú y Siletai, príncipes de millares de Manasés.

21. Estos ayudaron a David contra los merodeadores, porque eran hombres valientes, y habían sido capitanes del ejército.

22. Por entonces, todos los días venía ayuda a David, hasta que tuvo un gran ejército, como ejército de Dios.

23. El número de los principales, armados para la guerra, que vinieron a David en Hebrón, para traspasarle el reino de Saúl, conforme a la Palabra del Eterno, es éste:

24. De Judá, 6.800 con lanza y escudo, listos para la guerra.

25. De Simeón, 7.100 hombres de guerra, valientes y esforzados.

26. De Leví, 4.600 hombres;

27. además de Joiada, príncipe del linaje de Aarón, y con él 3.700 hombres.

28. Y Sadoc, joven valiente y esforzado, con 22 principales de la casa de su padre.

29. De Benjamín, hermanos de Saúl, 3.000 hombres, porque hasta entonces muchos de ellos se mantenían de parte de Saúl.

30. De Efraín, 20.800 hombres muy valientes e ilustres en sus casas paternas.

31. De la media tribu de Manasés, 18.000 hombres tomados por lista para proclamar a David por rey.

32. De Isacar, 200 principales, entendidos en los tiempos, que sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos.

33. De Zabulón, 50.000 hombres con todo tipo de armas, prontos para la guerra, dispuestos a pelear sin doblez de corazón.

34. De Neftalí mil capitanes, y con ellos fueron 37.000 hombres con lanza y escudo.

35. De Dan, 28.600 dispuestos a pelear.

36. De Aser, 40.000 hombres a punto de guerra y preparados para pelear.

37. Del otro lado del Jordán, de Rubén, de Gad y de la media tribu de Manasés, fueron 120.000 hombres con toda clase de armas de guerra.

38. Todos estos hombres de guerra, dispuestos a pelear, fueron a Hebrón con íntegro corazón, para proclamar a David por rey sobre todo Israel. Y todo el resto de Israel estaba de un mismo ánimo para proclamar a David por rey.

39. Estuvieron con David tres días comiendo y bebiendo, porque sus hermanos habían prevenido para ellos.

40. También sus vecinos, hasta Isacar, Zabulón y Neftalí, trajeron alimentos en asnos, camellos, mulos y bueyes; provisión de harina, masas de higos y pasas, vino y aceite, bueyes y ovejas en abundancia, porque en Israel había alegría.

1 Crónicas 13

David propone trasladar el arca a Jerusalén

1. Entonces David tomó consejo con los capitanes de mil, de cien, y con todos los jefes.
2. Dijo David a toda la asamblea de Israel: 'Si os parece bien y es la voluntad del Eterno nuestro Dios, enviemos a todas partes a convidar a nuestros hermanos que han quedado en todas las tierras de Israel, y a los sacerdotes y levitas que están con ellos en sus ciudades y ejidos, para que se reúnan con nosotros;
3. 'y traigamos el Arca de nuestro Dios, porque desde el tiempo de Saúl no hemos hecho caso de ella'.
4. Y toda la asamblea concordó, porque pareció bien a todo el pueblo.
David intenta traer el arca
5. Entonces David reunió a todo Israel, desde Sihor de Egipto hasta la entrada de Hamat, para traer el Arca de Dios de Quíriat Jearim.
6. David fue con todo Israel a Bala de Quíriat Jearim, de Judá, para traer de allí el Arca del Eterno, el Dios que habita entre querubines, sobre la cual es invocado su Nombre.
7. Llevaron el Arca de Dios de la casa de Abinadab en un carro nuevo. Uza y su hermano Ahío guiaban el carro.
8. David y todo Israel se alegraban con todas sus fuerzas ante Dios, con canciones acompañadas por arpas, salterios, tamboriles, címbalos y trompetas.
9. Cuando llegaron a la era de Quidón, Uza extendió su mano para sostener el Arca, porque los bueyes tropezaron.
10. Entonces el enojo del Eterno se encendió contra Uza, y lo hirió, porque había extendido su mano al Arca. Y allí murió ante Dios.
11. Entonces David tuvo pesar, porque el Eterno había quebrantado a Uza. Y llamó a ese lugar Pérez Uza (quebranto de Uza), hasta hoy.
12. Ese día David temió a Dios, y dijo: '¡Cómo he de traer el Arca de Dios a mi casa!'
13. Y David no llevó el Arca a su casa en la ciudad de David, sino que la llevó a casa de Obed Edom geteo.
14. El Arca de Dios quedó tres meses en casa de Obed Edom. Y el Eterno bendijo la casa de Obed Edom, y todo lo que tenía.

1 Crónicas 14

Hiram envía embajadores a David

1. Hiram rey de Tiro envió embajadores a David, y madera de cedro, albañiles y carpinteros, que le edificasen una casa.
2. Y David entendió que el Eterno lo había confirmado por rey sobre Israel y había exaltado su reino.
Hijos de David nacidos en Jerusalén
3. David tomó otras esposas en Jerusalén, y de ellas tuvo más hijos e hijas.
4. Le nacieron en Jerusalén: Samúa, Sobab, Natán, Salomón,
5. Ibhar, Elisúa, Elepelet,
6. Noga, Nefeg, Jafía,
7. Elisama, Beeliada y Elifelet.
David derrota a los filisteos
8. Cuando los filisteos oyeron que David había sido ungido rey sobre Israel, subieron todos en busca de David. Cuando David lo supo, salió contra ellos.
9. Vinieron los filisteos y se extendieron por el Valle de Refaim.
10. Entonces David consultó a Dios: '¿Subiré contra los filisteos? ¿Los entregarás en mi mano?' El Eterno respondió: 'Sube. Los entregaré en tu mano'.
11. Subieron, pues, a Baal Perazim, y allí David los derrotó. Dijo luego David: 'Dios aniquiló a mis enemigos por mi mano, como arrasan las aguas'. Por eso llamaron a ese lugar Baal Perazim (el Señor quebranta).
12. Los filisteos abandonaron allí sus dioses, y David mandó que los quemaran.
13. Pero los filisteos volvieron a extenderse por el valle.
14. David de nuevo consultó a Dios, y él le dijo: 'No subas tras ellos, sino rodéalos, y ve a ellos por delante de las balsameras.
15. 'Así que oigas un estruendo por las copas de las balsameras, sal en seguida a la batalla, porque Dios saldrá delante de ti, y herirá al ejército filisteo'.
16. David hizo como Dios le mandó, y derrotó a los filisteos desde Gabaón hasta Gezer.
17. Y la fama de David se divulgó por todas aquellas regiones. Y el Eterno extendió el temor de David sobre todas las naciones.

1 Crónicas 15

David trae el arca a Jerusalén

1. David edificó casas para sí en su ciudad, y preparó un lugar para el Arca de Dios, y le levantó una tienda.
2. Entonces dijo David: 'El Arca de Dios debe ser traída sólo por los levitas; porque a ellos eligió el Eterno para que la lleven, y le sirvan perpetuamente'.
3. Y David reunió a todo Israel en Jerusalén, para pasar el Arca del Eterno al lugar que le había preparado.
4. David reunió también a los hijos de Aarón y a los levitas.
5. De los hijos de Coat, Uriel el principal y sus hermanos, 120.
6. De los hijos de Merari, Asaías el principal y sus hermanos, 220.
7. De los hijos de Gersón, Joel el principal y sus hermanos, 130.
8. De los hijos de Elizafán, Semaías el principal y sus hermanos, 200.
9. De los hijos de Hebrón, Eliel el principal y sus hermanos, 80.
10. De los hijos de Uziel, Aminadab el principal y sus hermanos, 112.
11. David llamó a los sacerdotes Sadoc y Abiatar, y a los levitas Uriel, Asaías, Joel, Semaías, Eliel y Aminadab,
12. y les dijo: 'Vosotros sois los principales padres de las familias levitas. Santificaos con vuestros hermanos, y pasad el Arca del Eterno, Dios de Israel, al lugar que le preparé.
13. 'Por no haberlo hecho así la primera vez, el Eterno nuestro Dios nos quebrantó, por cuanto no lo buscamos según la ordenanza'.
14. Así, los sacerdotes y los levitas se santificaron para traer el Arca del Eterno, Dios de Israel.
15. Y los levitas trajeron el Arca de Dios sobre sus hombros en las varas, como lo había mandado Moisés, conforme a la Palabra del Eterno.
16. David dijo también a los principales levitas, que de sus hermanos designaran cantores, con instrumentos de música, salterios, arpas y címbalos, que resonasen, y alzasen la voz con alegría.

17. Y los levitas designaron a Hemán hijo de Joel; de sus hermanos, a Asaf hijo de Berequías; y de sus hermanos meraritas, a Etán hijo de Cusaías.

18. Y con ellos a sus hermanos del segundo orden, Zacarías, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Benaía, Maasías, Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed Edom y Jeiel, los porteros.

19. Así, los cantores Hemán, Asaf y Etán, hacían resonar los címbalos de bronce.

20. Zacarías, Jaaziel, Semiramot, Jehiel, Uni, Eliab, Maasías y Benaía, con salterios de elevado tono.

21. Matatías, Elifelehu, Micnías, Obed Edom, Jehiel y Azazías, dirigían el canto con arpas en la octava.

22. Quenanías, principal de los levitas, presidía el canto, porque era perito.

23. Berequías y Elcana eran porteros del Arca.

24. Y los sacerdotes Sebanías, Josafar, Natanael, Amasai, Zacarías, Benaía y Eliezer, tocaban las trompetas ante el Arca de Dios. Obed Edom y Jehías eran también porteros del Arca.

25. Así, David, los ancianos de Israel y los capitanes de mil, fueron con alegría, a traer el Arca del pacto del Eterno, de casa de Obed Edom.

26. Y por haber ayudado Dios a los levitas que llevaban el Arca del Pacto del Eterno, sacrificaron siete novillos y siete carneros.

27. David iba vestido de lino fino, también los levitas que llevaban el Arca y los cantores. Quenanías era maestro del canto entre los cantores. David llevaba también sobre sí un efod de lino.

28. De esta manera llevaba todo Israel el Arca del Pacto del Eterno, con júbilo y sonido de bocinas, trompetas y címbalos, salterios y arpas.

29. Y cuando el Arca del Pacto del Eterno llegó a la ciudad de David, Mical, hija de Saúl, miró por una ventana, vio al rey David que saltaba y bailaba, y lo menospreció en su corazón.

1 Crónicas 16

1. Así trajeron el Arca de Dios, y la pusieron en la tienda que David había levantado para ella. Y ofrecieron holocaustos y sacrificios de paz ante Dios.

2. Cuando David acabó de ofrecer el holocausto y los sacrificios de paz, bendijo al pueblo en el Nombre del Eterno.

3. Y repartió a todo Israel, a hombres y mujeres, a cada uno una hogaza de pan, otra de dátiles y otra de pasas.

4. Y puso ante el Arca del Eterno ministros de los levitas, para que recordasen, confesasen y loasen al Eterno, el Dios de Israel.

5. Asaf era el jefe; segundo Zacarías; después: Jeiel, Semiramot, Jehiel, Matatías, Eliab, Benaía, Obed Edom y Jeiel, con salterios y arpas. Pero Asaf tocaba los címbalos.

6. También los sacerdotes Benaía y Jahaziel tocaban continuamente las trompetas ante el Arca del Pacto de Dios.

Salmo de acción de gracias de David

7. En aquel día, David dio por primera vez a Asaf y a sus hermanos, este salmo para alabar al Eterno:

8. '¡Alabad al Eterno! ¡Invocad su Nombre!' Dad a conocer en los pueblos sus obras.

9. '¡Cantad a él, cantadle salmos! Hablad de todas sus maravillas.

10. '¡Gloriaos en su santo Nombre! ¡Alégrense el corazón de los que buscan al Eterno!

11. 'Buscad al Señor y su fortaleza, buscad su rostro continuamente.

12. 'Recordad las maravillas que ha obrado, sus prodigios y los juicios de su boca,

13. 'vosotros, descendientes de Israel su siervo, hijos de Jacob, sus elegidos.

14. 'El Eterno es nuestro Dios, sus juicios están en toda la tierra.

15. 'Recordad siempre su pacto, la palabra que mandó para mil generaciones,

16. 'el pacto que concertó con Abrahán, su juramento a Isaac,

17. 'que confirmó a Jacob por estatuto, a Israel por pacto eterno,

18. 'diciendo: 'A ti daré la tierra de Canaán, herencia que os tocará por sorteo'.

19. 'Cuando eran pocos en número, pocos y peregrinos en ella;

20. 'cuando iban de nación en nación, de un reino a otro,

21. 'no permitió que nadie los oprimiese. Antes, por amor de ellos castigó a reyes.

22. '¡No toquéis, dijo, a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas!'

23. '¡Cantad al Eterno, toda la tierra! Anunciad de día en día su salvación.

24. 'Proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.

25. 'Porque grande es el Eterno, digno de suprema alabanza, de ser venerado sobre todos los dioses.

26. 'Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos, pero el Eterno hizo los cielos.

27. 'Poderío y hermosura ante él, poder y alegría en su morada.

28. '¡Tributad al Señor, oh familias de los pueblos, dad al Eterno, gloria y poder!

29. '¡Tributad al Señor la gloria debida a su Nombre! ¡Traed ofrenda y venid ante él! ¡Postraos ante el Eterno, en la hermosura de la santidad!

30. 'Tiemble en su presencia toda la tierra. El mundo será aún establecido, para que no se conmueva.

31. '¡Alégrense los cielos y gócese la tierra! Y digan en las naciones: ¡El Eterno reina!

32. '¡Resuene el mar y su plenitud! ¡Alégrense el campo y todo lo que contiene!

33. 'Entonces cantarán los árboles del bosque ante el Señor. Porque viene a juzgar la tierra.

34. '¡Alabad al Eterno, porque es bueno, porque su amor es para siempre!

35. 'Decid: ¡Sálvanos, oh Dios, salud nuestra. Reúnenos y líbranos de las naciones. Para que confesemos tu santo Nombre, y nos gloriemos en alabarte!

36. '¡Alabado sea el Eterno, Dios de Israel, desde la eternidad y por toda la eternidad!' Y todo el pueblo dijo: '¡Amén!' Y alabaron al Señor.

Los levitas encargados del arca

37. David dejó ante el Arca del Pacto del Eterno a Asaf y a sus hermanos, para que ministrasen de continuo ante el Arca, según el rito de cada día.

38. Hizo lo mismo con Obed Edom y sus 68 hermanos. A Obed Edom hijo de Jedutún y a Hosa los puso de porteros.

39. Y dejó al sacerdote Sadoc y a sus hermanos sacerdotes, ante la Tienda del Eterno, en el alto de Gabaón;

40. para que sacrificasen continuamente, mañana y tarde, holocaustos al Eterno en el altar del

holocausto, conforme a todo lo que está escrito en la Ley que el Eterno prescribió a Israel.

41. Con ellos designó a Hemán, Jedutún y los otros elegidos, declarados por nombre, para glorificar al Eterno, porque su amor es para siempre.

42. Con ellos dejó a Hemán y a Jedutún con trompetas, címbalos y otros instrumentos de música de Dios. Los hijos de Jedutún eran porteros.

43. Entonces todo el pueblo se fue cada uno a su casa. Y David se volvió para bendecir a sus familiares.

1 Crónicas 17

Pacto de Dios con David

1. Después que David se instaló en su palacio, dijo al profeta Natán: 'Yo habito en casa de cedro, y el Arca del Pacto del Eterno está debajo de cortinas'.

2. Natán respondió a David: 'Haz cuanto piensas en tu corazón, porque Dios está contigo'.

3. Pero esa misma noche vino Palabra de Dios a Natán, que le dijo:

4. 'Ve, y di a David mi siervo: Así dice el Eterno: Tú no me edificarás casa en que habite.

5. 'Porque no habité en casa alguna desde el día que saqué a los israelitas de Egipto hasta hoy. Antes anduve de tienda en tienda, de morada en morada.

6. 'En todo cuanto anduve con Israel, ¿dije acaso a alguno de los jueces de Israel, a quienes mandé que apacentasen a mi pueblo: '¿Por qué no me edificáis una casa de cedro?'

7. 'Por tanto, di a mi siervo David: Así dice el Eterno Todopoderoso: Yo te tomé del redil, de detrás del ganado, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel.

8. 'He estado contigo en todo cuanto has andado. Destruí a todos tus enemigos ante ti, y engrandeceré tu nombre como el de los grandes de la tierra.

9. 'Dispondré lugar para mi pueblo Israel, y lo plantaré allí para que habite en él, y no sea más removido, ni los hijos de iniquidad los consuman más, como antes.

10. 'como cuando puse jueces sobre mi pueblo Israel. Someteré también a todos tus enemigos. Además te comunico que el Eterno te edificará casa.

11. 'Y cuando cumplas tus días para ir con tus padres, levantaré de tus descendientes después de ti, a uno de tus hijos, y afirmaré su reino.

12. 'El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente.

13. 'Yo seré su padre, y él será mi hijo. Y no quitaré mi amor de él, como lo quité del que fue antes de ti;

14. 'sino que lo estableceré para siempre en mi casa y en mi reino, y su trono será firme para siempre'.

15. Conforme a todas estas palabras y toda esta visión, así habló Natán a David.

16. Entonces el rey David entró, se presentó ante el Eterno, y dijo: 'Oh Eterno, oh Dios. ¿Quién soy yo, y qué es mi casa, para que me hayas traído hasta aquí?'

17. 'Oh Dios, aun esto te ha parecido poco, y has hablado de la casa de tu siervo para el lejano futuro, y me has mirado como a un hombre excelente, oh Eterno Dios.

18. '¿Qué más puede pedir de ti David para glorificar a tu siervo? Pero tú conoces a tu siervo.

19. 'Oh Eterno, por amor de tu siervo y según tu corazón, has hecho toda esta magna obra, para dar a conocer toda tu grandeza.

20. 'Según todo lo que hemos oído, oh Eterno, nadie hay semejante a ti, ni hay Dios sino tú.

21. '¿Y qué pueblo hay en la tierra como tu pueblo Israel, el único que tú, oh Dios, has ido a rescatar, con grandezas y maravillas para glorificar tu Nombre, echando las gentes de delante de tu pueblo, que tú rescataste de Egipto?'

22. 'Tú has constituido a tu pueblo Israel por pueblo tuyo para siempre; tú, oh Eterno, has venido a ser su Dios.

23. 'Ahora, oh Eterno, la Palabra que has hablado acerca de tu siervo y de su casa, sea firme para siempre, haz como has dicho.

24. 'Permanezca, y sea engrandecido tu Nombre para siempre, a fin de que se diga: El Eterno Todopoderoso, Dios de Israel, es Dios para Israel. Y sea la casa de tu siervo David firme ante ti.

25. 'Porque tú, Dios mío, revelaste al oído de tu siervo que le has de edificar casa. Por eso tu siervo tiene la osadía de orar ante ti.

26. 'Ahora, oh Eterno, tú eres el Dios que has prometido este bien a tu siervo.

27. 'Y has querido bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca perpetuamente ante ti; porque lo que tú bendices, oh Señor, queda bendito para siempre'.

1 Crónicas 18

David extiende sus dominios

1. Después de esto David hirió a los filisteos, los sometió, y les arrebató a Gat y sus villas.

2. Hirió a Moab, y los moabitas fueron siervos de David, y le traían presentes.

3. También David hirió a Hadad Ezer rey de Soba, en Hamat, cuando éste fue a establecer su dominio junto al Éufrates.

4. David le tomó mil carros, siete mil jinetes y veinte mil hombres de a pie. Y rompió David las patas de los caballos de todos los carros, excepto los de cien carros.

5. Y cuando los sirios de Damasco vinieron en ayuda de Hadad Ezer rey de Soba, David hirió a 22.000 hombres de ellos.

6. Y David puso guarnición en Siria de Damasco, y los sirios fueron sometidos a David, y le pagaban tributo. El Eterno daba la victoria a David dondequiera que iba.

7. David tomó también los escudos de oro que llevaban los siervos de Hadad Ezer, y los trajo a Jerusalén.

8. De Tibhat y de Cun, ciudades de Hadad Ezer, David tomó muchísimo bronce con que Salomón hizo la gran pila, las columnas y los utensilios de bronce.

9. Y cuando Toi, rey de Hamat, oyó que David había deshecho el ejército de Hadad Ezer, rey de Soba,

10. envió a su hijo Adoram al rey David, a saludarlo y felicitarlo por haber peleado con Hadad Ezer, y haberlo vencido. Porque Toi tenía guerra con Hadad Ezer. Le envió también toda clase de objetos de oro, de plata y de bronce.

11. Y el rey David los dedicó al Eterno, con la plata y el oro que había tomado de todas las

naciones: de Edom, Moab, Amón, de los filisteos y de Amalec.

12. Además, Abisai hijo de Sarvia, hirió en el Valle de la Sal a 18.000 edomitas.

13. Puso guarnición en Edom, y todos los edomitas fueron siervos de David. El Eterno daba la victoria a David dondequiera que iba.

Oficiales de David

14. David reinó sobre todo Israel, y juzgaba con justicia a todo su pueblo.

15. Joab hijo de Sarvia era general del ejército. Josafat hijo de Ahilud, canciller.

16. Sadoc hijo de Ahitob y Abimélec hijo de Abiatar, eran sacerdotes; Savsa, secretario.

17. Benaías hijo de Joiada estaba sobre los cereteos y peleteos. Y los hijos de David eran los príncipes junto al rey.

1 Crónicas 19

Derrotas de amonitas y sirios

1. Después murió Nahas rey de Amón, y reinó en su lugar su hijo.

2. Entonces dijo David: 'Manifestaré bondad hacia Hanún hijo de Nahas, porque también su padre fue bondadoso conmigo'. Así, David envió embajadores que lo consolaran por la muerte de su padre. Pero cuando los siervos de David llegaron a la tierra de Amón para consolar a Hanún,

3. los príncipes de Amón dijeron a Hanún: '¿A tu parecer David honra a tu padre, que te ha enviado consoladores? ¿No vienen sus siervos más bien a inquirir, y reconocer el país?'

4. Entonces Hanún tomó los siervos de David, los rapó, les cortó el vestido por medio, hasta las nalgas, y los despidió.

5. Los hombres de David se retiraron. Y cuando le dieron la noticia a David, él envió a recibirlos, porque estaban muy avergonzados. El rey les mandó decir: 'Quedaos en Jericó hasta que os crezca la barba, y entonces volved'.

6. Al ver los amonitas que se habían hecho odiosos a David, enviaron mil talentos de plata (34 ton), y tomaron a sueldo carros y gente de a caballo de Mesopotamia, de Siria, de Maca y de Soba.

7. Tomaron a sueldo 32.000 carros, y al rey de Maca y a su ejército, que vinieron y acamparon

frente a Medeba. Se juntaron también los amonitas de sus ciudades, y vinieron a la guerra. 8. Al oírlo, David envió a Joab con todo el ejército de los valientes.

9. Los amonitas ordenaron su tropa a la entrada de la ciudad. Y los reyes que habían venido, estaban aparte en el campo.

10. Al ver Joab que la batalla estaba contra él por el frente y a la espalda, eligió los más valientes que había en Israel, y con ellos ordenó a su ejército contra los sirios.

11. Puso el resto de la tropa al mando de su hermano Abisai, y los ordenó en batalla contra los amonitas.

12. Y dijo: 'Si los sirios resultan más fuertes que yo, tú me ayudarás. Y si los amonitas son más fuertes que tú, yo te ayudaré.

13. 'Esfuerzate y esforcémonos por nuestro pueblo, y por las ciudades de nuestro Dios, y el Eterno haga lo que bien le parezca'.

14. Entonces Joab y su tropa se acercaron a pelear contra los sirios. Pero ellos huyeron.

15. Los hijos de Amón, al ver que los sirios habían huido, huyeron también ellos ante Abisai su hermano, y entraron en la ciudad. Entonces Joab volvió a Jerusalén.

16. Al ver los sirios que habían caído ante Israel, enviaron embajadores, y trajeron a los sirios que estaban al oriente del Éufrates, cuyo capitán era Sofac, general del ejército de Hadad Ezer.

17. Cuando David lo supo, juntó a todo Israel, pasó el Jordán, fue a ellos y ordenó contra ellos su ejército. Y como David hubo ordenado su tropa contra ellos, pelearon con él los sirios.

18. Pero los sirios huyeron ante Israel. Y David mató a 7.000 soldados de los carros, a 40.000 soldados de a pie, y también mató al mismo Sofac, general del ejército.

19. Al ver los sirios de Hadad Ezer que habían caído ante Israel, concertaron la paz con David, y fueron sus siervos. Y los sirios nunca más quisieron ayudar a los amonitas.

1 Crónicas 20

David captura a Rabá

1. A la vuelta del año, cuando los reyes suelen salir a la guerra, Joab sacó las fuerzas del ejército, y destruyó la tierra de los amonitas.

Después cercó a Rabá. David había quedado en Jerusalén. Y Joab batió a Rabá, y la destruyó.

2. Entonces David tomó la corona de su rey, que pesaba un talento de oro (34 kgs) y tenía piedras preciosas. Y fue puesta sobre la cabeza de David. Además, sacó de la ciudad un enorme botín.

3. Y puso al pueblo de Rabá a trabajar con sierras, trillos de hierro y hachas. Lo mismo hizo David a todas las ciudades de Amón. Y volvió David con todo el pueblo a Jerusalén.

Los hombres de David matan a los gigantes

4. Después se libró una batalla con los filisteos de Gezer. Sibecai husatita mató a Sipai, del linaje de los gigantes, y los filisteos fueron sometidos.

5. Otra guerra se levantó con los filisteos, y Elhanán hijo de Jair, mató a Lahmi, hermano de Goliat geteo, el asta de cuya lanza era como un rodillo de telar.

6. Volvió a haber guerra en Gat, donde había un hombre de gran estatura, descendiente de los gigantes, que tenía veinticuatro dedos, seis en cada pie y en cada mano.

7. El desafió a Israel, pero lo hirió Jonatán, hijo de Simea, hermano de David.

8. Estos fueron los hijos del gigante de Gat, que cayeron por mano de David y de sus siervos.

1 Crónicas 21

David censa al pueblo

1. Pero Satanás se levantó contra Israel, e incitó a David a que contara a Israel.

2. Dijo David a Joab y a los príncipes del pueblo: 'Id, contad a Israel desde Beerseba hasta Dan, y traedme el número de ellos para que yo lo sepa'.

3. Joab le dijo: 'Añada el Eterno a su pueblo cien veces más. Rey señor mío, ¿no son todos siervos de mi señor? ¿Para qué procura mi señor esto que será pecado a Israel?'

4. Pero la orden del rey pudo más que Joab. Salió por tanto Joab, y fue por todo Israel. Volvió a Jerusalén, y dio a David el número del pueblo.

5. Y hubo en todo Israel 1.100.000 hombres que sacaban espada, y en Judá 470.000.

6. Pero Joab no contó a los levitas, ni a los de Benjamín, porque detestaba la orden del rey.

7. Este acto desagradó a Dios, e hirió a Israel.

8. Entonces dijo David a Dios: 'He pecado gravemente al hacer esto. Te ruego que perdones la falta de tu siervo, porque obré muy neciamente'.

9. El Eterno dijo a Gad, vidente de David:

10. 'Ve, y di a David: Así dice el Eterno: Tres cosas te propongo, elige una de ellas, que yo haga contigo'.

11. Fue Gad a David, y le dijo: Así dice el Eterno:

12. 'Elige, o tres años de hambre, o tres meses de derrota y persecución por espada de tus enemigos, o tres días de peste bajo la espada del Eterno, y que el ángel del Eterno destruya en todo Israel. Mira, pues, qué responderé al que me envió'.

13. Entonces David dijo a Gad: 'Estoy en gran angustia. Caiga yo en la mano del Eterno, que es grande en misericordia, y no caiga en mano de hombres'.

14. Así, el Eterno envió una peste a Israel, y cayeron 70.000 hombres.

15. Y el Eterno envió al ángel a Jerusalén para destruirla. Pero cuando él estaba destruyendo, el Eterno miró, y le pesó aquel mal. Y dijo al ángel que destruía: 'Basta. Detén tu mano'. El ángel del Señor estaba junto a la era de Ornán el jebuseo.

16. David alzó sus ojos y vio al ángel del Eterno entre el cielo y la tierra, con la espada en su mano, extendida contra Jerusalén. Entonces David y los ancianos, cubiertos de saco se postraron en tierra,

17. y dijo David a Dios: '¿No soy yo el que hizo contar al pueblo? Yo mismo soy el que pequé, y ciertamente hice mal. Pero estas ovejas, ¿qué han hecho? Oh Eterno, Dios mío, sea ahora tu mano contra mí y contra la casa de mi padre, y no haya plaga en tu pueblo'.

18. Y el ángel del Señor ordenó a Gad que dijese a David, que construyera un altar al Eterno en la era de Ornán el jebuseo.

19. Entonces David subió, conforme a la palabra que Gad le había hablado en nombre del Eterno.

20. Ornán estaba trillando el trigo. Al volverse vio al ángel, y sus cuatro hijos que estaban con él, se escondieron.

21. Entonces llegó David. Cuando Ornán lo vio, dejó la era, y se postró ante David.

22. Entonces dijo David a Ornán: 'Dame este lugar de la era para que edifique un altar al Eterno. Dámelo por su cabal precio, para que cese la plaga del pueblo'.

23. Ornán respondió a David: 'Tómalo. Y haga mi señor el rey lo que bien le parezca. Y aun los bueyes daré para el holocausto, los trillos para leña y el trigo para la ofrenda. Lo doy todo'.

24. Pero el rey David dijo a Ornán: 'No, sino que lo compraré por su justo precio. No tomaré para el Eterno lo que es tuyo, ni sacrificaré holocausto que nada me cueste.

25. Y dio David a Ornán por el lugar seiscientos siclos de oro por peso (7 kgs).

26. Y edificó allí David un altar al Eterno, y ofreció holocaustos y ofrendas de paz, e invocó al Eterno, que le respondió con fuego desde el cielo sobre el altar del holocausto.

27. Entonces el Eterno habló al ángel, y él guardó su espada.

El lugar para el templo

28. Al ver David que el Eterno le había oído en la era de Ornán, el jebuseo, ofreció sacrificios allí.

29. La Tienda del Eterno que Moisés había hecho en el desierto, y el altar del holocausto, estaban entonces en el alto de Gabaón.

30. Pero David no pudo ir allá a consultar a Dios, porque estaba atemorizado a causa de la espada del ángel del Eterno.

1 Crónicas 22

1. Entonces dijo David: 'Aquí se levantará el templo de Dios, y el altar del holocausto para Israel'.

Preparativos para el templo

2. Después David mandó reunir a los extranjeros que vivían en Israel, y de ellos señaló canteros que labrasen piedras para edificar el templo de Dios.

3. Además, David preparó mucho hierro para los clavos de las puertas y las juntas, mucho bronce sin límite, y madera de cedro sin cuenta,

4. porque los sidonios y tirios habían traído David madera de cedro en gran cantidad.

5. Dijo David: 'Salomón mi hijo es muchacho e inexperto, y el templo que se ha de edificar al Eterno ha de ser magnífico por excelencia, para

renombre y honra en todas las naciones. Ahora, pues, le prepararé lo necesario'. Y antes de su muerte, David hizo abundante provisión de todo.

6. Entonces David llamó a su hijo Salomón, y le mandó que edificase el templo del Eterno Dios de Israel.

7. Dijo David a Salomón: 'Hijo mío, en mi corazón tuve el deseo de edificar un templo al Nombre del Eterno mi Dios.

8. 'Pero vino a mí Palabra del Eterno que dijo: 'Tú has derramado mucha sangre y librado grandes guerras. No edificarás un templo a mi Nombre, porque has derramado mucha sangre en la tierra ante mí'.

9. "Te nacerá un hijo que será hombre de paz, porque yo le daré que viva en paz con todos sus vecinos en derredor. Su nombre será Salomón, y yo daré paz y tranquilidad a Israel en sus días.

10. "El edificará el templo a mi Nombre. El será mi hijo, y yo seré su padre, y afirmaré el trono de su reino sobre Israel para siempre'.

11. 'Ahora, hijo mío, ¡el Eterno sea contigo! Prospera, y edifica el templo del Señor tu Dios, como él ha dicho de ti.

12. 'El Eterno te dé entendimiento y prudencia, para que cuando gobiernes a Israel, observes la Ley del Eterno tu Dios.

13. 'Entonces prosperarás, siempre que pongas por obra las normas y ordenanzas que el Eterno mandó a Moisés para Israel. ¡Esfuézate, y cobra ánimo!

14. 'Con gran esfuerzo he provisto para el templo del Eterno cien mil talentos de oro (3.400 ton), y un millón de talentos de plata (34.500 ton). Bronce y hierro, sin medida, porque es mucho lo que hay que edificar. También preparé madera y piedra, a lo cual tú añadirás lo que falte.

15. 'Tú tienes contigo muchos oficiales, canteros, albañiles, carpinteros y expertos en toda obra.

16. 'Del oro, la plata, el bronce y el hierro, no hay número. ¡Levántate, pues, y manos a la obra! ¡El Eterno estará contigo!'

17. Además, David mandó a todos los principales de Israel que diesen ayuda a Salomón su hijo. Les dijo:

18. '¿No está con vosotros el Eterno, vuestro Dios? ¿Y no os ha dado paz por todas partes? El ha entregado en mi mano los habitantes de la

tierra, y la tierra está sujeta al Eterno y a su pueblo.

19. 'Aplicad vuestro corazón y vuestro ánimo a buscar al Señor, vuestro Dios. Levantaos y edificad el Santuario de Dios, el Eterno, para traer el Arca de su Pacto y los utensilios santos de Dios, al templo que se edificará en honor de su Nombre'.

1 Crónicas 23

Distribución y deberes de los levitas

1. Cuando David era ya anciano y colmado de días, proclamó a Salomón su hijo rey de Israel.

2. Reunió a todos los principales de Israel, a los sacerdotes y a los levitas.

3. Contaron a los levitas de treinta años arriba, y su número fue 38.000 hombres.

4. Dijo David: 'De éstos, 24.000 han de dirigir la obra del templo, y 6.000 serán oficiales y jueces.

5. 'Además, 4.000 serán porteros, y 4.000 para alabar al Eterno con los instrumentos que fabriqué para rendir alabanza'.

6. Y David los repartió en órdenes conforme a los hijos de Leví, Gersón, Coat y Merari.

7. Los hijos de Gersón: Laadán y Simei.

8. Los hijos de Laadán, tres: Jehiel el primero, después Zetam y Joel.

9. Los hijos de Simei, tres: Selomit, Haziél y Harán. Estos fueron los jefes de las familias de Laadán.

10. Y los hijos de Simei: Jahat, Zina, Jeús y Bería. Estos cuatro fueron los hijos de Simei.

11. Jahat era el primero, Zina segundo. Pero Jeús y Bería no tuvieron muchos hijos, por lo cual fueron contados por una familia.

12. Los hijos de Coat: Amram, Izhar, Hebrón y Uziel, cuatro.

13. Los hijos de Amram: Aarón y Moisés. Aarón fue apartado para ser dedicado a las cosas más santas, él y sus hijos para siempre, para que quemaran incienso ante el Eterno, para que le sirvan y alaben su Nombre para siempre.

14. Los hijos de Moisés, varón de Dios, fueron contados en la tribu de Leví.

15. Los hijos de Moisés fueron Gersón y Eliezer.

16. Hijo de Gersón fue Sebuel el primero.

17. E hijo de Eliezer fue Rehabías el primero. Eliezer no tuvo otros hijos, pero los hijos de Rehabías fueron muchos.

18. El primer hijo de Isar fue Selomit.

19. Hijos de Hebrón: el primero Jerías, el segundo Amarías, el tercero Jaziel, y el cuarto Jecamán.

20. Hijos de Uziel: el primero Micaía, el segundo Isías.

21. Los hijos de Merari: Mahli y Musi. Hijos de Mahli: Eleazar y Cis.

22. Eleazar murió sin hijos, pero tuvo hijas; y los hijos de Cis, sus hermanos, las tomaron por esposas.

23. Los hijos de Musi fueron tres: Mahli, Edar y Jeremot.

24. Estos son los hijos de Leví por sus familias, jefes de casas paternas, contados individualmente por nombre, de 20 años arriba, que servían en el templo del Eterno.

25. Porque David dijo: 'El Eterno, Dios de Israel, ha dado reposo a su pueblo Israel, y él habitará en Jerusalén para siempre.

26. 'Los levitas ya no transportarán la Tienda y los utensilios para su ministerio'.

27. Conforme a las últimas palabras de David, se contaron los hijos de Leví de 20 años arriba.

28. Estaban a las órdenes de los hijos de Aarón, para ministrar en el templo del Eterno, en los atrios y en las cámaras, en la purificación de toda cosa santificada, y en el resto del ministerio del templo de Dios.

29. También para encargarse del pan de la Presencia, de la harina para el sacrificio, de las hojuelas sin levadura, de los productos de sartén de lo tostado, y de toda medida y pesa.

30. Tenían que estar presentes cada mañana y cada tarde, todos los días, para dar gracias y alabar al Eterno.

31. Debían ofrecer los holocaustos al Eterno los sábados, nuevas lunas y fiestas solemnes, según su número y su rito, siempre ante el Eterno.

32. Y debían guardar la Tienda de la Reunión y el Santuario, y estar a las órdenes de los hijos de Aarón, sus hermanos en el ministerio del templo del Eterno.

1 Crónicas 24

1. Estas son las divisiones de los hijos de Aarón: Los hijos de Aarón: Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

2. Pero Nadab y Abiú murieron antes que su padre, y no tuvieron hijos. Eleazar e Itamar tuvieron el sacerdocio.

3. Junto con Sadoc de los hijos de Eleazar, y Ahimélec de los hijos de Itamar, David los repartió por turnos en su ministerio.

4. Entre los hijos de Eleazar hubo más jefes que entre los hijos de Itamar. Fueron divididos así: De Eleazar había 16 jefes de familia, y de Itamar ocho jefes de familia.

5. Los turnos fueron divididos por sorteo, porque había príncipes del Santuario y del templo de Dios, entre los hijos de Eleazar y los de Itamar.

6. El escriba, Semeías, hijo del levita Natanael, registró en presencia del rey, de los príncipes, y ante Sadoc el sacerdote, Ahimélec hijo de Abiatar, y los jefes de las familias de los sacerdotes y levitas; designando por sorteo una familia de Eleazar, y otra de Itamar.

7. El primer sorteo le tocó a Joiarib, el segundo a Jedaías,

8. el tercero a Harim, el cuarto a Seorim,

9. el quinto a Malquías, el sexto a Mijamín,

10. el séptimo a Cos, el octavo a Abías,

11. el noveno a Jesúa, el décimo a Secanías,

12. el undécimo a Eliasib, el duodécimo a Jaquim,

13. el decimotercero a Hupa, el decimocuarto a Jesebeab,

14. el decimoquinto a Bilga, el décimosexto a Imer,

15. el decimoséptimo a Hezir; el decimooctavo a Afses,

16. el decimonoveno a Petaías, el vigésimo a Jehezquel,

17. el vigesimoprimer a Jaquim, el vigesimosegundo a Gamul,

18. el vigesimotercero a Delaía, y el vigesimocuarto a Maazías.

19. Este fue su orden para ministrar, para entrar en la casa del Eterno, según les fue ordenado por Aarón su padre, conforme había mandado el Eterno, el Dios de Israel.

20. De los levitas quedaron: Subael, de los hijos de Amram; de los hijos de Subael, Jehedías.
21. De los hijos de Rehabías, el jefe, Isías.
22. De los isaritas, Selemor; cuyo hijo fue Jahat.
23. De los hijos de Hebrón, el jefe Jerías, segundo Amariás, tercero Jahaziel, cuarto Jecamán.
24. Hijos de Uziel, Micaía; e hijo de Micaía, Samir.
25. Hermano de Micaía, Isías; e hijo de Isías, Zacarías.
26. Los hijos de Merari: Mahli y Musi; hijo de Jaazías, Beno.
27. Los hijos de Merari por Jaazías: Beno, Soham, Zacur e Ibri.
28. De Mahli, Eleazar, que no tuvo hijos.
29. Hijo de Cis, Jerameel.
30. Los hijos de Musi: Mahli, Edar y Jerimot. Estos fueron los levitas conforme a sus familias.
31. Estos también participaron en el sorteo, junto con sus hermanos los hijos de Aarón, ante el rey David, Sadoc, Ahimélec y los jefes de las familias de los sacerdotes y levitas. Las primeras familias fueron tratadas igual que las últimas.

1 Crónicas 25

Distribución de músicos y cantores

1. David y los jefes del ejército apartaron a los hijos de Asaf, Hemán y Jedutún para el ministerio, para que profetizaran con arpas, salterios y címbalos. La lista de los encargados de este ministerio fue:
 2. De los hijos de Asaf: Zacur, José, Netanías y Asarela, bajo la dirección de Asaf, que profetizaba a las órdenes del rey.
 3. De los hijos de Jedutún: Gedalías, Zeri, Jesaías, Hazabías, Matatías y Simeí. Seis, bajo la dirección de su padre Jedutún, que profetizaba con arpa, para dar gracias y alabar al Eterno.
 4. De los hijos de Hemán: Buquías, Mataías, Uziel, Sebuel, Jeremot, Hananías, Anani, Eliata, Gidalti, Romanti Ezer, Josbecasa, Maloti, Hotir y Mahaziot.
 5. Todos éstos fueron hijos de Hemán, vidente del rey, según la promesa de Dios, para exaltar su poder. Dios dio a Hemán catorce hijos y tres hijas.

6. Todos estaban bajo la dirección de su padre en la música, en el templo del Eterno, con címbalos, salterios y arpas, para el ministerio en el templo de Dios, por disposición del rey acerca de Asaf, Jedutún y Hemán.
7. Con sus hermanos instruidos en el canto al Eterno, todos los aptos fueron 288.
8. Echaron suertes para servir por turno, pequeños y grandes, maestros y discípulos.
9. La primera suerte salió por Asaf, a José, con sus hijos y hermanos, doce. La segunda a Gedalías, quien con sus hermanos e hijos fueron doce.
10. La tercera a Zacur, con sus hijos y hermanos, doce.
11. La cuarta a Izri, con sus hijos y hermanos, doce.
12. La quinta a Netanías, con sus hijos y hermanos, doce.
13. La sexta a Buquías, con sus hijos y hermanos, doce.
14. La séptima a Jesarela, con sus hijos y hermanos, doce.
15. La octava a Jesaías, con sus hijos y hermanos, doce.
16. La nona a Matanías, con sus hijos y hermanos, doce.
17. La décima a Simeí, con sus hijos y hermanos, doce.
18. La undécima a Asareel, con sus hijos y hermanos, doce.
19. La duodécima a Hasabías, con sus hijos y hermanos, doce.
20. La decimatercera a Subael, con sus hijos y hermanos, doce.
21. La decimacuarta a Matatías, con sus hijos y hermanos, doce.
22. La decimaquinta a Jeremot, con sus hijos y hermanos, doce.
23. La decimasexta a Hananías, con sus hijos y hermanos, doce.
24. La decimaséptima a Josbecasa, con sus hijos y hermanos, doce.
25. La decimaoctava a Anani, con sus hijos y hermanos, doce.
26. La decimanovena a Maloti, con sus hijos y hermanos, doce.
27. La vigésima a Eliata, con sus hijos y hermanos, doce.

28. La vigesimaprimer a Hotir, con sus hijos y hermanos, doce.
29. La vigesimasegunda a Gidalti, con sus hijos y hermanos, doce.
30. La vigesimatercera a Mahaziot, con sus hijos y hermanos, doce.
31. La vigesimacuarta a Romanti Ezer, con sus hijos y hermanos, doce.

1 Crónicas 26

Porteros y oficiales

1. También fueron distribuidos los porteros. De los coreitas: Meselemías hijo de Coré, de los hijos de Asaf.
2. Los hijos de Meselemías fueron: Zacarías el primogénito, Jediael segundo, tercero Zebadías, Jatniel cuarto;
3. Quinto Elam, Johanán sexto, Elioenai séptimo.
4. Los hijos de Obed Edom: Semaías el primogénito, segundo Jozabad, tercero Joa, cuarto Sacar, quinto Natanael,
5. sexto Amiel, séptimo Isacar, octavo Peultai, porque Dios había bendecido a Obed Edom.
6. También su hijo Semaías tuvo hijos que llegaron a ser señores sobre sus casas paternas; porque eran hombres valerosos.
7. Los hijos de Semaías: Otni, Rafael, Obed, Elzabad y sus hermanos. Eliú y Samaquías, hombres esforzados.
8. Todos éstos fueron hijos de Obed Edom. Con sus hijos y parientes, hombres robustos y fuertes para el ministerio, sumaban 62, de Obed Edom.
9. Los hijos de Meselemías y sus parientes fueron 18 hombres valientes.
10. De Hosa, de los hijos de Merari: Simri el principal, aunque no era el primogénito su padre lo puso por jefe.
11. Segundo Hilcías, tercero Tebalías, cuarto Zacarías. Todos los hijos de Hosa y sus hermanos fueron trece.
12. Entre ellos se hizo la distribución de los porteros. Los principales hombres se turnaban en la guardia con sus hermanos, para servir en el templo del Eterno.
13. Participaron en el sorteo para cada puerta, pequeños y grandes, según sus casas paternas.
14. La suerte de la puerta oriental cayó a Selemías. A su hijo Zacarías, consejero entendido, incluyeron en el sorteo, y le tocó la guardia de la puerta norte.
15. Obed Edom, al sur y sus hijos, a los almacenes.
16. A Supim y Hosa les tocó la puerta occidental y la puerta de Salequet, en camino de la subida. Una guardia correspondía a la otra.
17. Al oriente había seis levitas, al norte cuatro de día, al sur cuatro de día; y en los almacenes se turnaban de dos en dos.
18. En el atrio occidental había cuatro en el camino y dos en el atrio mismo.
19. Este es el reparto de los porteros descendientes de Coré y de Merari.
20. De los levitas, Ahías tenía cargo del tesoro del templo de Dios, y de las cosas consagradas.
21. Entre ellos estaban los hijos de Laadán, descendiente de Gersón, según sus casas paternas. Hijo de Laadán fue Jehieli.
22. Los hijos de Jehieli, Zetán y su hermano Joel, tuvieron cargo de los tesoros del templo del Eterno.
23. De los amramitas, izharitas, hebronitas y uzielitas,
24. Sebuel hijo de Gersón, hijo de Moisés, era principal sobre los tesoros.
25. Su hermano Eliezer: Hijo de éste era Rehabías, hijo de éste Jesaías, hijo de éste Joram, hijo de éste Zicri padre de Selomit.
26. Selomit y sus hermanos tenían cargo de todos los tesoros, de todas las cosas santificadas, que había consagrado el rey David, los príncipes de las familias paternas, los capitanes de millares y de centenas, y los jefes del ejército;
27. y lo que habían consagrado de las guerras y de los botines, para reparar el templo del Eterno.
28. También todo lo que había consagrado el vidente Samuel, Saúl hijo de Cis, Abner hijo de Ner, Joab hijo de Sarvia, y todo lo que cualquiera consagraba, estaba a cargo de Selomit y sus hermanos.
29. De los izharitas, Quenanías y sus hijos eran gobernadores y jueces sobre Israel en asuntos fuera del templo.
30. De los hebronitas, Hasabías y sus hermanos, 1.700 hombres de vigor, gobernaban a Israel al

occidente del Jordán, en toda la obra del Eterno, y en el servicio del rey.

31. Jerías era el jefe de los hebronitas, de acuerdo al registro de sus familias. En el año cuarenta del reinado de David investigaron y hallaron entre ellos hombres fuertes y vigorosos en Jazer de Galaad.

32. Sus hermanos, hombres valientes, jefes de familias, fueron 2.700, a quienes el rey David constituyó sobre los rubenitas, gaditas y la media tribu de Manasés, para todos los asuntos de Dios y del rey.

1 Crónicas 27

Otros oficiales de David

1. Estos son los israelitas y sus jefes de familia, de mil, de cien, y los oficiales que servían al rey en todos los negocios de las divisiones que entraban y salían cada mes. Cada división tenía 24.000 hombres.

2. Sobre el primer mes estaba Jasobeam hijo de Zabdiel. Su división tenía 24.000 hombres.

3. Era descendiente de Peres y jefe de todos los capitanes de las compañías del primer mes.

4. Sobre la división del segundo mes estaba Dodai ahoita. Miclot era el jefe de su división, en la que también había 24.000 hombres.

5. El jefe de la división para el tercer mes era Benaía, hijo del sumo sacerdote Joiada. En su división había 24.000 hombres.

6. Este Benaía era uno de los treinta valientes y los sobrepasaba. En su división estaba su hijo Amisabad.

7. El jefe para el cuarto mes era Asael, hermano de Joab. Después de él su hijo Zebadías. En su división había 24.000 hombres.

8. El jefe para el quinto mes era Samhut izraita. Su división con 24.000 hombres.

9. El jefe para el sexto mes era Hira hijo de Iques, de Tecoa. Su división tenía 24.000 hombres.

10. El jefe para el séptimo mes era Heles pelonita, de Efraín. Su división tenía 24.000 hombres.

11. El jefe para el octavo mes era Sibecai husatita, de Zarái. En su división, 24.000 hombres.

12. El jefe para el noveno mes era Abiezer anatotita, de Benjamín. En su división había 24.000 hombres.

13. El jefe para el décimo mes era Maharai, netofatita, zeraíta. En su división, 24.000 hombres.

14. La división para el undécimo mes tenía de jefe a Benaía piratonita, de Efraín, compuesta de 24.000 hombres.

15. El jefe para el duodécimo mes era Heldai netofatita, de Otoniel, con 24.000 hombres.

16. Jefes de las tribus de Israel: El jefe de los rubenitas era Eliezer hijo de Zicri. Sobre los simeonitas, Sefatías, hijo de Maaca.

17. De los levitas, Hasabías hijo de Quemuel. Sobre los aaronitas, Sadoc.

18. De Judá, Eliú, uno de los hermanos de David. De Isacar, Omri hijo de Miguel.

19. De Zabulón, Ismaías hijo de Abdías. De Neftalí, Jerimot hijo de Azriel.

20. De Efraín, Oseas hijo de Azazías. De la media tribu de Manasés, Joel hijo de Pedafías.

21. De la otra media tribu de Manasés en Galaad, Ido hijo de Zacarías. De Benjamín, Jaaziel hijo de Abner.

22. Y de Dan, Azareel hijo de Jeroham. Estos fueron los jefes de las tribus de Israel.

23. David no tomó el número de los menores de 20 años, por cuanto el Eterno había dicho que multiplicaría a Israel como las estrellas del cielo.

24. Joab hijo de Sarvia había empezado a contar, pero no acabó, pues por eso vino el castigo sobre Israel. Así, el número no fue puesto en las crónicas del rey David.

25. Azmavet hijo de Adiel tenía cargo de los tesoros del rey. Jonatán hijo de Uzías estaba encargado de los tesoros de los campos, las ciudades, aldeas y castillos.

26. De los que labraban las tierras, Ezri hijo de Quelud.

27. De las viñas, Simeí ramatita; y del fruto de las viñas para las bodegas, Zabdíás sifmita.

28. De los olivares e higuerales de las campiñas, estaba encargado Baal Hanán gederita. De los almacenes del aceite, Joás.

29. De las vacas que pastaban en Sarón, Sitrai saronita; y de las vacas que estaban en los valles, Safat hijo de Adlai.

30. De los camellos, Obil ismaelita. De las asnas, Jehedías meronotita.
31. De las ovejas, Jaziz agareno. Todos éstos eran administradores de la hacienda del rey David.
32. Jonatán, tío de David, era consejero, hombre prudente y escriba. Jehiel hijo de Hacmoni estaba con los hijos del rey.
33. Ahitofel era consejero del rey, y Husai arquita, amigo del rey.
34. Después de Ahitofel fueron Joiada hijo de Benaías y Abiatar. Y Joab era el general del ejército del rey.

1 Crónicas 28

Salomón sucede a David

1. David reunió en Jerusalén a todos los principales de Israel, los jefes de las tribus, los jefes de las divisiones que servían al rey, los jefes de mil y de cien, y los administradores de toda la hacienda y posesiones del rey, sus hijos, los oficiales, los poderosos y todos sus hombres valientes.
2. El rey David se puso en pie, y dijo: 'Oídmme, hermanos míos y pueblo mío. Yo tenía el propósito de edificar una casa donde reposara el Arca del Pacto del Eterno, y sirviera de estrado de los pies de nuestro Dios. Y había ya, aprestado todo para edificar.
3. 'Pero Dios me dijo: 'Tú no edificarás casa a mi Nombre, porque eres hombre de guerra, y has derramado mucha sangre'.
4. 'Pero el Eterno, el Dios de Israel, me eligió de toda mi casa paterna para que fuese rey sobre Israel para siempre; porque a Judá eligió por caudillo. Y de la tribu de Judá eligió la familia de mi padre, y de entre los hijos de mi padre le agradó ponerme a mí por rey sobre todo Israel.
5. 'Y de los muchos hijos que el Señor me dio, eligió a Salomón para que se sienta en el trono del reino del Eterno sobre Israel.
6. 'Y me ha dicho: 'Tu hijo Salomón edificará mi templo y mis atrios. A éste elegí para que sea mi hijo, y yo seré su padre.
7. 'Confirmaré su reino para siempre, si él se esfuerza en cumplir mis Mandamientos y mis normas como lo hace ahora'.
8. 'Ahora, pues, ante todo Israel, congregación del Señor, y en oídos de nuestro Dios, os encargo: Inquirid y guardad todos los preceptos del Eterno vuestro Dios, para que poseáis la buena tierra, y la dejéis por heredad a vuestros hijos después de vosotros perpetuamente.
9. 'Y tú, Salomón, hijo mío, reconoce al Dios de tu padre, y sírvelo con corazón perfecto y ánimo voluntario. Porque el Eterno escudriña el corazón de todos, y entiende toda intención de los pensamientos. Si tú lo buscas, lo hallarás; pero si lo dejas, él te dejará para siempre.
10. 'Ahora que el Eterno te ha elegido para que edifiques una casa que sea su Santuario. ¡Esfuérzate, y hazla!'
11. Entonces David dio a su hijo Salomón los planos del pórtico y del templo, de sus casas, oficinas, salas altas, recámaras y del lugar del Propiciatorio.
12. También le dio los planos que el Espíritu había puesto en su mente, para los atrios de la casa del Eterno, las cámaras en derredor, las tesorerías de la casa de Dios y de las cosas santificadas.
13. También para los grupos de sacerdotes y levitas, para toda la obra del ministerio del templo del Eterno, y para todos los utensilios del ministerio de la casa del Eterno.
14. Le dio oro por peso para todos los utensilios de oro de cada servicio, y plata por peso para todos los utensilios de plata de cada servicio.
15. Para los candelabros y sus lámparas, tanto los de oro como los de plata, le dio conforme al peso que debía tener cada uno.
16. También le dio oro por peso para cada mesa de la Presencia. Del mismo modo, plata para las mesas de plata.
17. Oro puro para los garfios, lebrillos, incensarios y tazas de oro. Para cada taza por peso, y para las tazas de plata, por peso para cada taza.
18. Además, le dio oro puro por peso para el altar del incienso, y para el carro de los querubines de oro, que con las alas extendidas cubrían el Arca del Pacto del Eterno.
19. 'Todos estos detalles —dijo David—, me fueron trazados por el Eterno, que me hizo entender todo el diseño'.

20. Además, David dijo a su hijo Salomón: '¡Anímate, esfuérate, y ejecuta la obra! No temas, ni desmayes, porque Dios, el Eterno, mi Dios, estará contigo. No te dejará ni te desampará, para que acabes toda la obra para el servicio del templo del Eterno.

21. 'Los grupos de sacerdotes y levitas, para todo el ministerio de la casa de Dios, estarán contigo en toda la obra. También los voluntarios y entendidos para toda industria te ayudarán. Y los príncipes y todo el pueblo ejecutarán tus órdenes'.

2 CRÓNICAS

2 Crónicas 1

Salomón pide sabiduría

1. Salomón, hijo de David, se afirmó en su reino. El Eterno su Dios estuvo con él, y lo engrandeció sobremanera.
2. Entonces Salomón convocó a todo Israel, jefes de mil y de cien, jueces, príncipes de Israel, y jefes de familias.
3. Y fue Salomón, con toda esa asamblea, al alto de Gabaón; donde estaba la Tienda de la Reunión de Dios, que Moisés, siervo del Eterno, había hecho en el desierto.
4. David había traído el Arca de Dios de Quíriat Jearim al lugar que él le había preparado, en una tienda en Jerusalén.
5. El altar de bronce que había hecho Bezaleel hijo de Uri, hijo de Hur, estaba allá ante la Tienda del Eterno. Y Salomón fue a consultar junto con aquella asamblea.
6. Así Salomón subió allá ante el Eterno, al altar de bronce que estaba en la Tienda de la Reunión, y ofreció sobre él mil holocaustos.
7. Aquella noche Dios se apareció a Salomón, y le dijo: 'Pídeme lo que quieras que yo te dé'.
8. Salomón respondió a Dios: 'Tú has tenido gran amor hacia David mi padre, y me has puesto por rey en su lugar.
9. 'Ahora, oh Eterno, oh Dios, confírmese tu promesa dada a David mi padre. Porque tú me has puesto por rey sobre un pueblo numeroso como el polvo de la tierra.
10. 'Dame sabiduría y ciencia para saber conducir a este pueblo. Porque, ¿quién podrá gobernar a este tu pueblo tan grande?'
11. Dios respondió a Salomón: 'Por cuanto esto desea tu corazón, y no pediste riquezas, bienes o gloria, ni la vida de tus enemigos, ni pediste muchos días, sino que pediste sabiduría y ciencia para gobernar a mi pueblo, sobre el cual te he puesto por rey;
12. 'te daré sabiduría y ciencia, y también riquezas, bienes y gloria, cual nunca hubo en los reyes que han sido antes de ti, ni tendrán los que vengan después'.

13. Y desde el alto de Gabaón, de delante de la Tienda de la Reunión, Salomón volvió, y reinó sobre Israel.

Salomón comercia en caballos y en carros

14. Salomón juntó carros de guerra y caballos. Tuvo 1.400 carros y 12.000 jinetes, que guardó en las ciudades de los carros y con él en Jerusalén.
15. Acumuló en abundancia plata y oro en Jerusalén como piedras, y cedro como sicómoros del campo.
16. Los mercaderes del rey compraban caballos y lienzos finos de Egipto y Silicia para Salomón.
17. Compraban cada carro de Egipto por 600 piezas de plata, (7 kgs), y cada caballo por 150 (1,7 kg). Así los compraban para los reyes hititas y sirios,

2 Crónicas 2

Pacto de Salomón con Hiram

1. Salomón determinó edificar casa al Nombre del Eterno, y otra casa para su reino.
2. Y designó 70.000 hombres para llevar cargas, 80.000 canteros para cortar en el monte, y 3.600 capataces.
3. Salomón envió a decir a Hiram rey de Tiro: 'Haz conmigo como hiciste con David mi padre, a quien enviaste cedros para edificar para sí casa en que morar.
4. 'Tengo que edificar casa al Nombre del Eterno mi Dios, para consagrársela, para quemar incienso aromático ante él, para colocar continuamente el pan de la Presencia, para ofrecer holocaustos mañana y tarde, los sábados, nuevas lunas y fiestas del Eterno, nuestro Dios; lo que ha de ser perpetuo en Israel.
5. 'La casa que tengo que edificar, ha de ser grande, porque el Dios nuestro es mayor que todos los dioses.
6. 'Sin embargo, ¿quién será capaz de edificarle casa, siendo que ni el cielo, ni los cielos de los cielos lo pueden contener? ¿Quién soy yo para edificarle casa en que quemar incienso ante él?'
7. 'Envíame, pues, un hombre hábil en trabajos de oro, plata, bronce, hierro, púrpura, grana y cárdeno, y que sepa esculpir con los maestros que están conmigo en Judá y en Jerusalén, que mi padre contrató.

8. 'Envíame también del Líbano madera de cedro, de ciprés y de sándalo, porque sé que tus siervos entienden de cortar madera en el Líbano. Y mis siervos irán con los tuyos,

9. 'para que me apresten mucha madera, porque la casa que tengo que edificar ha de ser grande y portentosa.

10. 'Y para tus cortadores de madera, daré 20.000 coros de trigo (4.400 kilolitros), 20.000 coros de cebada, 20.000 batos de vino (440 kilolitros) y 20.000 batos de aceite'.

11. Entonces Hiram rey de Tiro, respondió por escrito a Salomón: 'El Eterno amó a su pueblo, por eso te ha puesto por rey sobre él'.

12. Además decía Hiram: 'Alabado sea el Eterno, el Dios de Israel que hizo el cielo y la tierra, y dio al rey David hijo sabio y entendido, cuerdo y prudente, para edificar casa al Eterno y casa para su reino.

13. 'Así, te envió a Hiram Abí, hombre hábil.

14. 'Su madre era de Dan y su padre de Tiro. El sabe trabajar en oro, plata, bronce y hierro, en piedra y madera, en púrpura y azul, en lino fino y en carmesí. También sabe esculpir toda clase de figura. y diseñar lo que se le pida. Podrá trabajar con tus hombres peritos, y con los de mi señor David tu padre.

15. 'Ahora, pues, envíe mi señor a sus siervos el trigo, la cebada, el aceite y el vino, que ha ofrecido.

16. 'Y nosotros cortaremos en el Líbano la madera que necesites. La llevaremos en balsas por el mar hasta Jope, y tú la harás llevar hasta Jerusalén'.

17. Salomón contó a todos los hombres extranjeros que estaban en Israel, después de haberlos ya contado David su padre. Fueron 153,600.

18. De ellos señaló 70,000 para llevar cargas, 80,000 para cortar en el monte, y capataces 3,600 para hacer trabajar al pueblo.

2 Crónicas 3

Salomón edifica el templo

1. Salomón empezó a edificar la casa en Jerusalén, en el monte Moria donde el Señor había aparecido a David su padre, en la era de Ornán el Jebuseo, que David había provisto.

2. Empezó a edificar el dos del segundo mes, del cuarto año de su reinado.

3. El cimiento que Salomón echó para el edificio de la casa de Dios, fue 60 codos de largo y 20 de ancho (27 x 9 mts).

4. El pórtico que estaba al frente del edificio era de veinte codos, el ancho de la casa, y su altura de 20 codos (9 mts). Y por dentro lo cubrió de oro puro.

5. Techó la sala mayor con madera de ciprés, que cubrió de buen oro, y grabó en ella palmeras y cadenas.

6. También adornó la casa de piedras preciosas y oro de Parvaim.

7. Así cubrió de oro la casa, sus vigas, sus umbrales, sus paredes y sus puertas. Y esculpió querubines en las paredes.

8. Construyó también la sala del Lugar Santísimo, cuya longitud era de veinte codos (9 mts) como el ancho de la casa, y su anchura de veinte codos. Y lo cubrió de oro fino que pesaba 600 talentos (20 ton).

9. Los clavos de oro pesaban hasta cincuenta siclos cada uno (600 grs). También cubrió de oro las salas altas.

10. Dentro del Lugar Santísimo hizo dos querubines que cubrió de oro.

11. Las alas de los querubines medían 20 codos de largo. Una ala era de cinco codos y llegaba hasta la pared de la casa, la otra ala de cinco codos, y llegaba hasta el ala del otro querubín.

12. El ala del segundo querubín era de cinco codos, y llegaba hasta la pared de la casa, y la otra ala de cinco codos, y tocaba el ala del primer querubín.

13. Así las alas de estos querubines estaban extendidas y medían 20 codos. Estaban de pie con el rostro hacia la casa.

14. Hizo también el velo de azul, púrpura, carmesí y lino, con querubines bordados.

Las dos columnas

15. Delante de la casa, Salomón hizo dos columnas de 35 codos de altura (16 mts) cada una, con capiteles encima, de cinco codos (2,25 mts).

16. Hizo también cadenas, y las puso sobre los capiteles de las columnas. E hizo cien granadas, que puso en las cadenas.

17. Erigió las columnas delante del templo, una a la derecha y otra a la izquierda. A la columna derecha llamó Jaquín, y a la izquierda, Boaz.

2 Crónicas 4

Mobiliario del templo

1. Hizo además un altar de bronce de 20 codos de largo (9 mts), 20 de ancho y diez de alto.
2. También hizo una pila redonda de metal fundido de diez codos de ancho (4,50 mts). Su altura era de cinco codos, y la ceñía alrededor un cordón de 30 codos (13,50 mts).
3. Debajo de la pila había figuras de bueyes que la circundaban, diez en cada codo. Dos hileras de bueyes fundidos junto con la pila.
4. Estaba asentada sobre doce bueyes, tres miraban al norte, tres al occidente, tres al sur y tres al oriente. Sus patas traseras estaban hacia adentro, y la pila descansaba sobre ellos.
5. Tenía un palmo de grueso, y el borde tenía la forma de un cáliz o flor de lis. Cabían en ella tres mil batos (66,000 lbs).
6. Hizo también diez pilas menores, y puso cinco a la derecha Y cinco a la izquierda, para lavar lo que se ofrecía en holocausto. Pero la gran pila era para que se lavaran los sacerdotes.
7. Hizo también diez candelabros de oro según la forma ordenada, que puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda.
8. Además hizo diez mesas y las puso en el templo, cinco a la derecha y cinco a la izquierda. Igualmente hizo cien tazas de oro.
9. Construyó también el atrio de los sacerdotes, el gran atrio y las portadas del atrio, y cubrió sus puertas de bronce.
10. Colocó la gran pila al lado derecho, hacia el sureste.
11. Hiram hizo también calderos, palas y tazones. Y acabó Hiram la obra que le encargó el rey Salomón para la casa de Dios:
12. Las dos columnas, las molduras de los capiteles que coronaban las dos columnas, dos redes para cubrir la esfera de los capiteles que estaban sobre las columnas,
13. cuatrocientas granadas en las dos redes, dos hileras de granadas en cada red, para cubrir las dos esferas de los capiteles que estaban sobre las columnas;

14. hizo también las bases sobre las cuales asentó las pilas,

15. la pila mayor, los doce bueyes que estaban debajo de ella,

16. calderos, palas, garfios, y todos los enseres que el rey Salomón le encargó para la casa del Eterno. Hiram Abí lo hizo todo de bronce purísimo.

17. El rey los hizo fundir en los llanos del Jordán, en tierra arcillosa, entre Sucot y Seredata.

18. Salomón hizo todos estos enseres en tan grande cantidad, que no se pudo saber el peso del bronce.

19. Salomón hizo también todos los demás utensilios para la casa de Dios: El altar de oro, las mesas para el pan de la Presencia,

20. los candelabros y sus lámparas, de oro puro, para encenderlas ante el Lugar Santísimo, conforme a la orden;

21. las flores, las lamparillas y las tenazas se hicieron de oro fino.

22. También las despabileras, los lebrillos, las cucharas y los incensarios, fueron de oro puro. De oro también fueron la entrada de la casa, las puertas interiores para el Lugar Santísimo, y las puertas del templo mismo.

2 Crónicas 5

1. Cuando se acabó toda la obra para la casa del Eterno, Salomón trajo lo que David su padre había dedicado; y puso la plata, el oro y todos los utensilios en las tesorerías de la casa de Dios.

Salomón traslada el arca al templo

2. Entonces Salomón juntó en Jerusalén a los ancianos de Israel, a todos los jefes de las tribus, y los jefes de las familias de Israel, para traer el Arca del Pacto del Eterno de la ciudad de David, que es Sión.

3. Se congregaron con el rey todos los hombres de Israel, para la fiesta del séptimo mes.

4. Cuando llegaron los ancianos de Israel, los levitas trasladaron el Arca.

5. Y trajeron el Arca, la Tienda de la Reunión y todos los utensilios del Santuario. Los sacerdotes y los levitas los trajeron.

6. El rey Salomón, y toda la congregación de Israel que se había reunido ante el Arca,

sacrificaron ovejas y bueyes en tan grande cantidad, que no se pudo contar.

7. Y los sacerdotes colocaron el Arca del Pacto del Eterno en su lugar, en el Santuario de la casa, en el Lugar Santísimo, bajo las alas de los querubines.

8. Pues los querubines extendían las alas sobre el lugar del Arca, y cubrían el Arca y sus varas.

9. Las varas sobresalían, de modo que sus puntas se veían desde el Lugar Santo, pero no se veían desde afuera. Y allí están hasta hoy.

10. En el Arca no había sino las dos tablas que Moisés había puesto en Horeb, con las cuales el Eterno había hecho el pacto con los israelitas, después que salieron de Egipto.

11. Cuando los sacerdotes salieron del Santuario —porque todos los sacerdotes presentes se habían santificado, sin guardar su turno,

12. y los levitas cantores, los de Asaf, Hemán y Jedutún, con sus hijos y hermanos, vestidos de lino fino, estaban con címbalos, salterios y arpas al oriente del altar, y con ellos 120 sacerdotes que tocaban trompetas—,

13. cuando al unísono sonaron las trompetas, y cantaron a una, para alabar y confesar al Eterno; cuando alzaron la voz con trompetas, címbalos e instrumentos de música; cuando alabaron al Eterno, y dijeron: 'Porque es bueno, porque su amor es para siempre', la casa del Eterno se llenó de una nube.

14. Y por causa de la nube, los sacerdotes no pudieron quedar para ministrar, porque la gloria del Eterno había llenado la casa de Dios.

2 Crónicas 6

Dedicación del templo

1. Entonces dijo Salomón: 'El Eterno dijo que él habitaría en densa nube.

2. 'Yo, pues, edifiqué una casa de morada para ti, una habitación en que mores para siempre'.

3. Después el rey volvió su rostro, y bendijo a toda la congregación de Israel, que estaba de pie.

4. Dijo él: 'Alabado sea el Eterno, Dios de Israel, que con su mano cumplió lo que habló con su boca a David mi padre, al decir:

5. "Desde el día que saqué a mi pueblo de Egipto, ninguna ciudad elegí de todas las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi Nombre,

ni elegí varón que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel.

6. "Pero elegí a Jerusalén para que en ella esté mi Nombre, y elegí a David para que esté sobre mi pueblo Israel'.

7. 'David mi padre tuvo el deseo de edificar casa en honor del Nombre del Eterno Dios de Israel.

8. 'Pero el Eterno dijo a David mi padre: 'Bien has hecho en haber tenido en tu corazón el deseo de edificar casa a mi Nombre.

9. 'Pero tú no edificarás la casa, sino tu hijo que saldrá de tus lomos, él edificará casa a mi Nombre'.

10. 'El Eterno ha cumplido su promesa. Pues, me levanté yo en lugar de David mi padre, me senté en el trono de Israel, como el Eterno había dicho, y edifiqué casa al Nombre del Eterno Dios de Israel.

11. 'Y en ella he puesto el Arca, que contiene el pacto que el Eterno concertó con los israelitas'.

12. Entonces Salomón se puso ante el altar del Eterno, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendió sus manos.

13. Porque Salomón había hecho una plataforma de bronce, de cinco codos de largo, cinco de ancho (2,30 mts), y tres de alto, y la había puesto en medio del atrio. Se puso sobre ella, y se hincó de rodillas ante toda la congregación de Israel, extendió sus manos al cielo, y exclamó:

14. 'Oh Eterno, Dios de Israel, no hay Dios semejante a ti ni en el cielo ni en la tierra. Tú guardas el pacto y guardas tu invariable amor a tus siervos que andan ante ti de todo su corazón.

15. 'Has cumplido a tu siervo David mi padre lo que le prometiste. Tú lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo has cumplido en este día.

16. 'Ahora, oh Eterno, Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le has prometido, cuando dijiste: No faltará de ti varón delante de mí, que se sienta en el trono de Israel, con tal que tus hijos cuiden su camino, y anden en mi Ley, como has andado tú.

17. 'Ahora, oh Eterno, Dios de Israel, cúmplase la palabra que prometiste a tu siervo David.

18. 'Sin embargo, ¿habitará ciertamente Dios con el hombre en la tierra? Si los cielos, y los cielos de los cielos, no te pueden contener, ¿cuánto menos esta casa que edifiqué?

19. 'No obstante, atiende a la oración de tu siervo, a su ruego, oh Eterno, Dios mío. Oye el clamor la oración con que tu siervo ora ante ti.

20. 'Que día y noche, tus ojos estén abiertos sobre esta casa, sobre el lugar del cual dijiste: Mi Nombre estará allí. Oye la oración que tu siervo ora en este lugar.

21. 'Oye el ruego de tu siervo y de tu pueblo Israel, cuando oren en este lugar. Desde el cielo, desde tu morada, oye y perdona.

22. 'Cuando alguno peque contra su prójimo, y se le pida juramento, y él jure ante tu altar en esta casa,

23. 'oye desde el cielo, actúa, y juzga a tus siervos; da el pago al impío, haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justifica al justo para darle conforme a su justicia.

24. 'Si tu pueblo Israel, por haber prevaricado contra ti, cae ante el enemigo, se convierte y confiesa tu Nombre, y te ruega en esta casa,

25. 'oye desde el cielo, y perdona el pecado de tu pueblo Israel, y vuélvelo a la tierra que les diste a ellos y a sus padres.

26. 'Si el cielo se cierra, y no hay lluvia por haber tu pueblo pecado contra ti, si oran a ti hacia este lugar, y confiesan tu Nombre, y se convierten de sus pecados, cuando los hayas afligido,

27. 'oye desde el cielo, perdona el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, enséñales el buen camino para que anden en él, y dales lluvia sobre tu tierra, la que diste en herencia a tu pueblo.

28. 'Cuando en el país haya hambre o peste, tizón o añublo, langosta o pulgón; cuando el enemigo cerque nuestras ciudades, o venga cualquier azote o enfermedad,

29. 'oye toda oración y ruego que haga cualquier hombre o todo Israel, cualquiera que reconozca su llaga y su dolor, y extienda sus manos a esta casa,

30. 'oye desde el cielo, desde tu morada, perdona, y da a cada uno conforme a sus caminos, habiendo él reconocido su corazón, porque sólo tú conoces el corazón de los hombres,

31. 'para que te reverencien y anden en tus caminos, todos los días de su vida en la tierra que tú diste a nuestros padres.

32. 'Y también al extranjero que no sea de tu pueblo Israel, que haya venido de lejana tierra a

causa de tu gran Nombre, de tu mano poderosa y tu brazo extendido, si viene y ora en esta casa,

33. 'oye desde el cielo, desde tu morada, y haz conforme a todo lo que haya clamado a ti el extranjero; para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu Nombre, te reverencien como tu pueblo Israel, y sepan que tu Nombre es invocado sobre esta casa que edificué.

34. 'Cuando tu pueblo salga a la guerra contra sus enemigos por el camino que tú los envíes, y oren a ti hacia esta ciudad que tú elegiste, hacia la casa que edificué a tu Nombre,

35. 'oye desde el cielo su oración y su ruego, y ampara su causa.

36. 'Cuando pequen contra ti, pues no hay hombre que no peque, y te enojas con ellos, y los entregues ante sus enemigos, para que los lleven cautivos a tierra lejana o cercana,

37. 'y ellos vuelvan en sí en la tierra donde estén cautivos, y se conviertan, y oren a ti en la tierra de su cautiverio, y digan: 'Hemos pecado, hemos hecho inicuaamente, impíamente hemos obrado',

38. 'si se convierten a ti de todo su corazón y de toda su alma en la tierra de su cautiverio, y oran hacia la tierra que tú diste a sus padres, hacia la ciudad que elegiste y hacia la casa que edificué a tu Nombre;

39. 'oye desde el cielo, desde tu morada, su oración y su ruego; ampara su causa, y perdona a tu pueblo que pecó contra ti.

40. 'Ahora, Dios mío, te ruego que estén abiertos tus ojos, Y atentos tus oídos a la oración que se eleve en este lugar.

41. 'Oh Eterno, oh Dios, levántate ahora y ven al lugar de tu reposo, tú y el Arca de tu fortaleza. Oh Eterno, oh Dios, que tus sacerdotes sean vestidos de salvación, y tus santos se regocijen en tu bondad.

42. 'Oh Eterno, oh Dios, no rechaces a tu ungido. Recuerda la bondad que prometiste a tu siervo David'.

2 Crónicas 7

1. Cuando Salomón acabó de orar, descendió fuego del cielo, y consumió el holocausto y las víctimas. Y la gloria del Eterno llenó la casa.

2. Y los sacerdotes no podían entrar en el templo del Eterno, porque la gloria del Eterno lo había llenado.

3. Cuando los israelitas vieron descender sobre la casa, el fuego y la gloria del Eterno, se arrodillaron sobre el pavimento con su rostro hacia el suelo, y adoraron y agradecieron al Eterno. Dijeron: 'Porque es bueno, porque su amor es para siempre'.

4. Entonces el rey y todo el pueblo sacrificaron víctimas ante el Eterno.

5. El rey Salomón ofreció 22.000 bueyes en sacrificio, y 120.000 ovejas. Así el rey y el pueblo dedicaron la casa de Dios.

6. Y los sacerdotes asistían en su ministerio, y los levitas con los instrumentos de música que había hecho el rey David para alabar al Eterno, y que se habían usado cuando dio gracias diciendo: 'Su amor es para siempre'. Los sacerdotes tocaban las trompetas mientras que todo Israel estaba de pie.

7. Salomón también santificó el centro del atrio que estaba delante de la casa del Eterno, por cuanto había ofrecido allí los holocaustos y la grasa de las ofrendas de paz; porque en el altar de bronce que Salomón había hecho, no cabían los holocaustos, los presentes y las grasas.

8. Entonces Salomón celebró fiesta durante siete días. Y con él todo Israel, una gran congregación, venida desde la entrada de Hamat hasta el arroyo de Egipto.

9. Al octavo día tuvieron convocación, porque habían celebrado la dedicación del altar durante siete días, y la fiesta en otros siete días.

10. El 23 del séptimo mes Salomón envió al pueblo a sus hogares, alegres y gozosos de corazón por los beneficios que el Eterno había hecho a David, a Salomón y a su pueblo Israel.

Pacto de Dios con Salomón

11. Así Salomón terminó la casa del Eterno y la casa del rey. Y en todo lo que se propuso en la casa del Eterno y en su casa, fue prosperado.

12. Entonces el Eterno apareció a Salomón de noche, y le dijo: 'He oído tu oración, y elegí para mí este lugar por casa de sacrificio.

13. 'Así, si yo cierro el cielo para que no llueva, si mando la langosta que consuma el país, o si envío alguna peste sobre mi pueblo,

14. 'y mi pueblo que lleva mi Nombre se humilla y ora, si busca mi rostro, y se convierte de sus malos caminos, entonces oiré desde el cielo, perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.

15. 'Ahora estarán abiertos mis ojos y atentos mis oídos a la oración en este lugar.

16. 'Porque ahora elegí y santifiqué esta casa, para que mi Nombre, mis ojos y mi corazón estén ahí para siempre.

17. 'Y si tú andas ante mí, como anduvo tu padre David, si haces todo lo que te mandé, y guardas mis normas y preceptos,

18. 'confirmaré el trono de tu reino, como concerté con David tu padre, diciendo: 'No faltará varón de ti que gobierne en Israel'.

19. 'Pero si vosotros os apartáis de mí, y dejáis mis normas y mis Mandamientos que os he propuesto, y váis y servís a otros dioses, y los adoráis,

20. 'entonces os arrancaré de mi tierra que os he dado; y esta casa que he santificado a mi Nombre, la echaré de mi presencia, y la pondré por burla y fábula entre todos los pueblos.

21. 'Y aunque esta casa es ahora tan excelsa, será espanto a todo el que pase, y dirá: '¿Por qué el Eterno ha hecho así a esta tierra y a esta casa?'

22. 'Y responderán: 'Porque dejaron al Eterno, el Dios de sus padres, que los sacó de Egipto, y se adhirieron a otros dioses, y los adoraron y sirvieron. Por eso él trajo todo este mal sobre ellos"'.

2 Crónicas 8

Otras actividades de Salomón

1. Después de veinte años en que Salomón edificó la casa del Eterno y su casa,

2. Salomón reconstruyó las ciudades que Hiram le había dado, y estableció en ellas a los israelitas.

3. Después vino Salomón a Hamat de Soba, y la tomó.

4. Edificó a Tadmor en el desierto, y todas las ciudades de las provisiones que edificó en Hamat.

5. También reedificó a Bet Orón la de arriba y a Bet Orón la de abajo, ciudades fortificadas, de murallas, puertas y barras.

6. Y a Balat, y a todas las villas de provisiones que Salomón tenía. También las ciudades de los carros y de la gente de a caballo. Y todo lo que Salomón quiso edificar en Jerusalén, en el Líbano y en toda la tierra de su señorío.

7. Y al pueblo que había quedado de los hititas, amorreos, ferezeos, heveos y jebuseos, que no eran de Israel,

8. los hijos de los que habían quedado en la tierra después de ellos, que los israelitas no destruyeron del todo, Salomón los hizo tributarios hasta hoy.

9. Pero Salomón no puso siervos en su obra a ningún israelita, porque eran hombres de guerra, príncipes, capitanes, comandantes de sus carros y su gente de a caballo.

10. Salomón tuvo 250 gobernadores principales, que mandaban en aquella gente.

11. Pasó a la hija de Faraón, de la ciudad de David a la casa que le edificó; porque dijo: 'Mi esposa no morará en la casa de David rey de Israel, porque los lugares donde ha entrado el Arca del Eterno son sagrados'.

12. Entonces Salomón ofreció holocaustos al Señor sobre el altar del Eterno, que había él edificado delante del pórtico.

13. Para ofrecer cada cosa en su día, conforme mandó Moisés, en los sábados, nuevas lunas y fiestas solemnes, tres veces al año: a saber, la fiesta del pan sin levadura, de las semanas y de las cabañas.

14. Y conforme a la orden de su padre David, estableció los turnos de los sacerdotes en sus oficios, la función de los levitas para alabar y ministrar ante los sacerdotes, cada acto en su día; y los porteros por su turno en cada puerta; porque así lo había mandado David, varón de Dios.

15. Y no se apartaron de la orden del rey, acerca de los sacerdotes y levitas y tesoros, ni en ningún otro asunto.

16. Porque toda la obra de Salomón estaba preparada desde el día en que se pusieron los cimientos de la casa del Eterno hasta que se terminó. Así la casa del Señor quedó acabada.

17. Entonces Salomón fue a Esión Geber y a Elot, a la costa del mar, en la tierra de Edom,

18. Porque Hiram le había enviado naves al mando de sus siervos y marinos diestros en el mar, que fueron con los siervos de Salomón a

Ofir, y trajeron de allá 450 talentos de oro (15 ton), que entregaron al rey Salomón.

2 Crónicas 9

La reina de Sabá visita a Salomón

1. Cuando la reina de Sabá oyó la fama de Salomón, vino a Jerusalén para probar a Salomón con preguntas difíciles. Vino con una gran caravana, con camellos cargados de aromas, oro en abundancia, y piedras preciosas. Vino a Salomón y habló con él de todo lo que tenía en su corazón.

2. Y Salomón respondió a todas sus preguntas. Nada le fue difícil de explicar.

3. Al ver la reina de Sabá la sabiduría de Salomón, y la casa que había edificado,

4. las viandas de su mesa, las habitaciones de sus oficiales, el estado y el traje de sus criados, de sus maestresalas y su vestido, y la escalera por donde subía a la casa del Eterno, quedó asombrada.

5. Y dijo al rey: 'Es verdad lo que oí en mi tierra de tus cosas y tu sabiduría.

6. 'Pero yo no lo creía, hasta que vine, y vi con mis ojos. Ni la mitad de la grandeza de tu sabiduría me había sido dicha. Tú superas la fama que llegó a mis oídos.

7. '¡Dichosos tus hombres y tus siervos, que están siempre ante ti, y oyen tu sabiduría!

8. 'El Eterno, tu Dios, sea alabado, que se agradó de ti para ponerte sobre su trono por rey para gobernar por el Eterno tu Dios. Por cuanto tu Dios amó a Israel para afirmarlo perpetuamente, te ha puesto por rey sobre ellos, para que administres juicio y justicia'.

9. Y ella le dio al rey 120 talentos de oro (4 ton), y gran cantidad de aromas y piedras preciosas. Nunca hubo tales especias aromáticas como las que dio la reina de Sabá al rey Salomón.

10. También los siervos de Hiram y los de Salomón, que habían traído el oro de Ofir, trajeron madera de sándalo y piedras preciosas.

11. De la madera de sándalo el rey hizo gradas en la casa del Eterno y en las casas reales, arpas y salterios para los cantores. Nunca en tierra de Judá se había visto madera semejante.

12. Y el rey Salomón dio a la reina de Sabá todo lo que ella quiso y pidió, más de lo que había

traído al rey. Después ella volvió a su tierra con sus siervos.

Riquezas y fama de Salomón

13. El oro que recibía Salomón cada año eran 666 talentos (casi 25 ton),

14. sin las contribuciones de los mercaderes y negociantes. También los reyes de Arabia y los príncipes de la tierra traían oro y plata Salomón.

15. El rey Salomón hizo doscientos escudos grandes de oro batido, de seiscientos siclos de oro (3,5 kgs) cada uno.

16. Hizo también trescientos escudos menores de oro batido, de trescientos siclos de oro cada uno. Y el rey los puso en la casa del bosque del Líbano.

17. Hizo además el rey un gran trono de marfil, y lo cubrió de oro puro.

18. El trono tenía seis gradas, y un estrado de oro unido a él, y brazos a uno y otro lado del asiento. Y dos leones que estaban junto a los brazos.

19. Tenía también doce leones de pie, uno a cada lado de las seis gradas. Jamás se había hecho otro semejante en reino alguno.

20. Toda la vajilla del rey Salomón era de oro, y toda la vajilla de la casa del bosque del Líbano, de oro puro. En los días de Salomón la plata no era estimada.

21. Porque cada tres años la flota del rey iba a Tarsis con los siervos de Hiram, y volvían con oro, plata, marfil, simios y pavos reales.

22. El rey Salomón superó a todos los reyes de la tierra en riqueza y sabiduría.

23. Todos los reyes de la tierra deseaban ver a Salomón, y oír la sabiduría que Dios había puesto en su corazón.

24. Año tras año, cada uno traía su presente, objetos de plata, de oro, vestidos, armas, aromas, caballos y mulas.

25. Tuvo también Salomón cuatro mil caballerizas para sus caballos y carros, y doce mil jinetes, que puso en las ciudades de los carros, y con él en Jerusalén.

26. Y tuvo señorío sobre todos los reyes, desde el Éufrates hasta la tierra de los filisteos y la frontera de Egipto.

27. El rey acumuló plata en Jerusalén como piedras, y cedro en abundancia como los sicómoros del campo.

28. Traían también caballos para Salomón, de Egipto y de todas las provincias.

Muerte de Salomón

29. Los demás hechos de Salomón, primeros y últimos, están escritos en los libros del profeta Natán, en la profecía de Ahías sionita y en las profecías del vidente Ido contra Jeroboam hijo de Nabat.

30. Reinó Salomón en Jerusalén sobre todo Israel 40 años.

31. Y durmió Salomón con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David su padre. Y en su lugar reinó su hijo Roboam.

2 Crónicas 10

Rebelión de Israel

1. Roboam, fue a Siquem, porque en Siquem se había juntado todo Israel para coronarlo rey.

2. Cuando lo oyó Jeroboam hijo de Nabat, que estaba en Egipto, donde había huido a causa del rey Salomón, volvió de Egipto.

3. Enviaron a llamarlo. Y Jeroboam y todo Israel fueron a Roboam, y le dijeron:

4. 'Tu padre agravó nuestro yugo. Alivia tú la dura servidumbre y el pesado yugo con que tu padre nos apremió, y te serviremos'.

5. El les dijo: 'Volved de aquí a tres días'. Y el pueblo se fue.

6. Entonces el rey Roboam pidió consejo a los ancianos que habían servido a Salomón su padre cuando vivía, y les preguntó: '¿Qué aconsejáis que responda a este pueblo?'

7. Ellos contestaron: 'Si te conduces humanamente con este pueblo, y les agradas, y les hablas buenas palabras, te servirán siempre'.

8. Pero él dejó el consejo de los ancianos, y pidió consejo a los jóvenes que se habían criado con él, y le servían.

9. Les preguntó: '¿Qué aconsejáis vosotros que responda a este pueblo, que dice: Alivia el yugo que tu padre puso sobre nosotros?'

10. Entonces los jóvenes que se habían criado con él, respondieron: 'Así dirás al pueblo que te habló diciendo, Tu padre agravó nuestro yugo, pero tú alívalo: 'Mi dedo menor es más grueso que los lomos de mi padre.

11. "Mi padre os cargó de grave yugo, yo añadiré a vuestro yugo. Mi padre os castigó con azotes, yo con escorpiones".

12. Vino, pues, Jeroboam con el pueblo a Roboam al tercer día, según el rey les había mandado.

13. Y el rey Roboam respondió ásperamente, porque dejó el consejo de los ancianos,

14. y les habló conforme al consejo de los jóvenes. Les dijo: 'Mi padre agravó vuestro yugo, yo lo agravaré aún más. Mi padre os castigó con azotes, y yo con escorpiones'.

15. Y el rey no escuchó al pueblo, porque la causa era de Dios, para cumplir la palabra que había hablado por Ahías silonita a Jeroboam hijo de Nabat.

16. Cuando todo Israel vio que el rey no les había escuchado, el pueblo respondió: '¿Qué parte tenemos nosotros con David? No tenemos herencia en el hijo de Isaí. ¡Israel, cada uno a su estancia! ¡David, mira ahora por tu casa!' Así, Israel se fue a sus estancias.

17. Pero Roboam reinó sobre los israelitas que habitaban en las ciudades de Judá.

18. Después el rey Roboam envió a Adoram, encargado de los tributos. Pero los israelitas lo apedrearon, y murió. Entonces el rey Roboam se apresuró a subir a su carro y huyó a Jerusalén.

19. Así Israel se separó de la casa de David hasta hoy.

2 Crónicas 11

1. Cuando Roboam llegó a Jerusalén, juntó de Judá y de Benjamín 180.000 hombres selectos de guerra, para pelear contra Israel, y volver el reino a Roboam.

2. Pero vino Palabra del Eterno a Semaías, varón de Dios, que le dijo:

3. 'Di a Roboam hijo de Salomón, rey de Judá, y a todos los israelitas de Judá y Benjamín,

4. 'Así dice el Eterno: No subáis ni peleéis con vuestros hermanos. Vuélvase cada uno a su casa, porque yo hice esto'. Y ellos oyeron la Palabra del Eterno y se volvieron. No fueron contra Jeroboam.

Prosperidad de Roboam

5. Y Roboam habitó en Jerusalén, y edificó ciudades para fortificar a Judá.

6. Edificó a Belén, Etam, Tecoa,

7. Bet Sur, Soco, Adulam,

8. Gat, Maresa, Zif,

9. Adoraim, Laquis, Aceca,

10. Sora, Ajalón y a Hebrón, que fueron ciudades fortificadas en Judá y Benjamín.

11. Reforzó también las fortalezas, y puso en ellas capitanes y provisiones, vino y aceite.

12. Y en todas las ciudades puso escudos y lanzas, y las fortificó en gran manera. Y Judá y Benjamín le estaban sujetos.

13. Los sacerdotes y levitas de todo Israel se juntaron a él.

14. Los levitas dejaron sus ejidos y posesiones, y se fueron a Judá y a Jerusalén; porque Jeroboam y sus hijos los echaban del ministerio del Eterno.

15. Y Jeroboam designó sacerdotes para los lugares altos, y para el culto a los demonios y los becerros que él había hecho.

16. Pero tras los levitas acudieron también de todas las tribus de Israel, los que habían puesto su corazón en buscar al Eterno, el Dios de Israel. Vinieron a Jerusalén para sacrificar al Eterno, el Dios de sus padres.

17. Así fortalecieron el reino de Judá, y confirmaron a Roboam hijo de Salomón, por tres años; porque durante tres años anduvieron en el camino de David y Salomón.

18. Roboam tomó por esposa a Mahalat, hija de Jerimot, hijo de David, y Abiail hija de Eliab hijo de Isaí.

19. Ella fue madre de Jeús, Semarías y Zaham.

20. Después de ella tomó a Maaca hija de Absalón, que fue madre de Abías, Atai, Ziza y Selomit.

21. Y Roboam amó a Maaca hija de Absalón sobre todas sus esposas y concubinas; porque tomó dieciocho esposas Y sesenta concubinas. y tuvo veintiocho hijos y sesenta hijas.

22. Y puso Roboam a Abías hijo de Maaca por cabeza y príncipe de sus hermanos, porque quería hacerlo rey.

23. Sabiamente esparció todos sus hijos por todas las tierras de Judá y Benjamín, y por todas las ciudades fortificadas. Y les dio provisiones en abundancia y muchas esposas.

2 Crónicas 12

Sisac invade Judá

1. Cuando Roboam hubo consolidado el reino, dejó la Ley del Eterno, y todo Israel con él.
2. Y por cuanto se rebeló contra el Eterno, en el quinto año del rey Roboam subió Sisac rey de Egipto contra Jerusalén.
3. Vinieron con él 1.200 carros, 60.000 jinetes, y una innumerable tropa de libios, suquienos y etíopes.
4. Tomó las ciudades fortificadas de Judá, y llegó hasta Jerusalén.
5. Entonces el profeta Semaías vino a Roboam y a los príncipes de Judá, que estaban reunidos en Jerusalén por causa de Sisac, y les dijo: 'Así dice el Eterno: 'Vosotros me habéis dejado. Yo también os he dejado en manos de Sisac''.
6. Y los príncipes de Israel y el rey se humillaron, y dijeron: 'Justo es el Eterno'.
7. Cuando el Eterno vio que se habían humillado, dijo el Eterno a Semaías: 'Se han humillado. No los destruiré. Los salvaré en breve, y no derramaré mi ira contra Jerusalén por mano de Sisac.
8. 'Pero serán sus siervos, para que sepan la diferencia entre servirme a mí, y servir a los reyes de otras naciones'.
9. Subió, pues, Sisac rey de Egipto a Jerusalén, y tomó los tesoros de la casa del Eterno y de la casa del rey. Todo lo llevó. Y llevó los escudos de oro que Salomón había hecho.
10. En lugar de ellos el rey Roboam hizo escudos de bronce, y los entregó a los jefes de la guardia de la casa del rey.
11. Cuando el rey iba a la casa del Eterno, los guardas los usaban, y después los volvían a la cámara de la guardia,
12. Como Roboam se humilló, el enojo del Eterno se apartó de él, para no destruirlo del todo, pues aún había cosas buenas en Judá.
13. Roboam, pues, se afirmó en Jerusalén. Tenía 41 años cuando empezó a reinar. Diecisiete años reinó en Jerusalén, ciudad que el Eterno eligió de todas las tribus de Israel, para poner en ella su Nombre, su madre fue Naama amonita.
14. Hizo lo malo, porque no aperció su corazón para buscar al Eterno.

15. Los hechos de Roboam, primeros y últimos, están escritos en los libros del profeta Semaías y del vidente Ido, en el registro de las familias. Entre Roboam y Jeroboam hubo perpetua guerra.

16. Durmió Roboam con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David. Y reinó en su lugar su hijo Abías.

2 Crónicas 13

Reinado de Abías

1. A los 18 años del rey Jeroboam, reinó Abías sobre Judá.
2. Reinó tres años en Jerusalén. Su madre fue Micaías, hija de Uriel de Gabaa. Y hubo guerra entre Abías y Jeroboam.
3. Entonces Abías ordenó batalla con un ejército de 400.000 hombres de guerra, valerosos y elegidos. Y Jeroboam ordenó batalla contra él con 800.000 hombres elegidos, fuertes y valerosos.
4. Y se levantó Abías sobre el monte Semaraim, en los montes de Efraín, y dijo: 'Oídmme, Jeroboam y todo Israel.
5. '¿No sabéis vosotros, que el Eterno, el Dios de Israel, dio el reino a David sobre Israel para siempre, a él y a sus hijos en alianza de sal'
6. 'Pero Jeroboam hijo de Nabat, siervo de Salomón hijo de David, se levantó y se rebeló contra su señor.
7. 'Y se juntaron con él hombres vanos y perversos, y pudieron más que Roboam hijo de Salomón, porque Roboam era joven e indeciso, y no los pudo resistir.
8. 'Ahora vosotros tratáis de fortificaras contra el reino del Eterno que está en mano de los hijos de David. Es verdad que sois muchos, y tenéis con vosotros los becerros de oro que Jeroboam os hizo por dioses.
9. '¿No echasteis vosotros a los sacerdotes del Eterno, a los hijos de Aarón, y a los levitas, y os habéis hecho sacerdotes como los pueblos de otras tierras? Cualquiera que llega con un becerro y siete carneros, para que lo consagren, se convierte en sacerdote de los que no son dioses.
10. 'Pero en cuanto a nosotros, el Eterno es nuestro Dios, y no lo hemos dejado. Y los

sacerdotes que ministran al Eterno son los hijos de Aarón, y los que están en la obra son levitas.

11. 'Cada mañana y cada tarde, ellos queman holocaustos en honor del Eterno, ofrecen incienso, y ponen el pan sobre la mesa limpia, y el candelabro de oro con sus lámparas para que ardan cada tarde. Nosotros guardamos la orden del Eterno nuestro Dios; pero vosotros lo habéis dejado.

12. 'Dios está con nosotros por jefe, y sus sacerdotes con las trompetas del júbilo para que suenen contra vosotros. Hijos de Israel, no peleéis contra el Eterno, el Dios de vuestros padres, porque no prosperaréis'.

13. Pero Jeroboam tendió una emboscada para venir a ellos por la espalda. El quedó frente a Judá, y la emboscada a espaldas de Judá.

14. Cuando Judá vio que tenía batalla delante y a la espalda, clamaron al Eterno, y los sacerdotes tocaron las trompetas.

15. Entonces los de Judá alzaron el grito de guerra. Y cuando gritaron, Dios desbarató a Jeroboam y a todo Israel delante de Abías y de Judá.

16. Y huyeron los de Israel ante Judá, y Dios los entregó en sus manos.

17. Abías y su gente hicieron en ellos gran mortandad. Cayeron heridos 500.000 hombres elegidos de Israel.

18. Así los de Israel fueron humillados en aquel tiempo. Pero los hijos de Judá prevalecieron porque se apoyaron en el Eterno, el Dios de sus padres.

19. Abías siguió a Jeroboam, y le tomó algunas ciudades, a Betel, Jesana y a Efraín, con todas sus aldeas.

20. Y nunca más tuvo Jeroboam poderío en los días de Abías. El Eterno lo hirió, y murió.

21. Pero Abías se fortaleció. Tuvo catorce esposas, y veintidós hijos y dieciséis hijas.

22. Los demás hechos de Abías, sus caminos y negocios, están escritos en la historia del profeta Ido.

2 Crónicas 14

Reinado de Asa

1. Durmió Abías con sus padres, y fue sepultado en la ciudad de David. En su lugar reinó su hijo

Asa, y en sus días el país tuvo sosiego durante diez años.

2. Asa hizo lo bueno y lo recto ante los ojos del Eterno, su Dios.

3. Porque quitó los altares del culto extraño y los altos, quebró las imágenes y taló los postes idolátricos.

4. Mandó a los de Judá que buscasen al Eterno, el Dios de sus padres, y obedeciesen la Ley y sus Mandamientos.

5. Quitó de todas las ciudades de Judá los altos y las imágenes. Y el reino estuvo en paz bajo su reinado.

6. Edificó ciudades fortificadas en Judá, por cuanto había paz en la tierra, y no había guerra contra él en aquel tiempo. Porque el Eterno le había dado reposo.

7. Por eso, dijo a Judá: 'Edifiquemos estas ciudades, y cerquemoslas de murallas y torres, puertas y barras, ya que la tierra es nuestra, porque hemos buscado al Eterno, nuestro Dios. Lo hemos buscado, y él nos ha dado reposo por todas partes'. Edificaron, pues, y fueron prosperados.

8. Asa tuvo también ejército que traía escudos y lanzas. De Judá 300.000 y de Benjamín 280.000 que traían escudos y flechaban arcos, todos hombres diestros.

9. Vino contra ellos Zera etíope con un ejército de un millón de hombres y trescientos carros, y llegó hasta Maresa.

10. Entonces salió Asa contra él, y ordenaron la batalla en el valle de Sefata junto a Maresa.

11. Asa clamó al Eterno su Dios, y dijo: 'Oh Eterno, sólo tú puedes ayudar al desvalido ante el poderoso. ¡Ayúdanos, oh Señor, Dios nuestro, y en tu Nombre venimos contra este ejército! ¡Oh Eterno, tú eres nuestro Dios! ¡No prevalezca contra ti el hombre!'

12. Y el Eterno deshizo a los etíopes ante Asa y ante Judá. Y los etíopes huyeron.

13. Asa y su ejército los siguieron hasta Gerar. Y cayeron los etíopes hasta no quedar en ellos aliento. Fueron deshechos ante el Eterno y su ejército. Y les tomaron un grandísimo botín.

14. Batieron también a todas las ciudades alrededor de Gerar, porque el terror del Eterno fue sobre ellos. Y saquearon todas las ciudades, porque había en ellas gran despojo.

15. Atacaron también las cabañas del ganado, y trajeron muchas ovejas y camellos, y volvieron a Jerusalén.

2 Crónicas 15

Reformas religiosas de Asa

1. El Espíritu de Dios vino sobre Azarías hijo de Obed.

2. Salió al encuentro de Asa, y le dijo: 'Oídmme, Asa, y todo Judá y Benjamín: El Eterno estará con vosotros, si vosotros estáis con él. Si lo buscáis, lo hallaréis. Si lo dejáis, él también os dejará.

3. 'Muchos días ha estado Israel sin el verdadero Dios, sin sacerdote que le enseñe, y sin Ley.

4. 'Pero cuando en su tribulación se convirtieron al Eterno, el Dios de Israel, y lo buscaron, lo hallaron.

5. 'En aquel tiempo no ha había paz, ni para el que entraba, ni para el que salía, sino muchas aflicciones sobre todos los habitantes de los diversos países.

6. 'Una gente destruía a la otra, y una ciudad a la otra, porque Dios los conturbó con toda clase de calamidades.

7. 'Pero esforzaos vosotros, y no desfallezcan vuestras manos, porque vuestra obra tendrá su recompensa'.

8. Cuando Asa oyó estas palabras y la profecía de Azarías hijo de Obed, cobró ánimo y quitó los abominables ídolos de todo Judá y Benjamín, y de las ciudades que había tomado en el monte de Efraín. Y reparó el altar del Eterno, que estaba ante el pórtico del Eterno.

9. Después reunió a todo Judá y Benjamín, y a los extranjeros de Efraín, Manasés y Simeón; porque muchos de Israel se habían pasado a él, al ver que el Eterno su Dios estaba con él.

10. Se reunieron en Jerusalén en el tercer mes del año quince del reinado de Asa.

11. En aquel mismo día sacrificaron al terno del botín que habían traído, setecientos bueyes y siete mil ovejas.

12. Y pactaron en buscar al Eterno, el Dios de sus padres, con todo su corazón y con toda su alma.

13. Y que el que no buscase al Eterno, el Dios de Israel, fuera muerto, grande o pequeño, hombre o mujer.

14. Y juraron al Eterno con gran voz y júbilo, al son de trompetas y bocinas.

15. Todos los de Judá se alegraron de ese juramento, porque de todo corazón lo juraron, y de toda su voluntad buscaron al Eterno. Por eso lo hallaron. Y les dio paz por todas partes.

16. Aun a Maaca su madre, el rey Asa la depuso de su dignidad, porque había hecho un ídolo en el bosque. Asa destruyó su ídolo, lo desmenuzó, y lo quemó en el torrente Cedrón.

17. Con todo, los altos no fueron quitados de Israel. Aunque el corazón de Asa fue perfecto en todos sus días.

18. Y trajo a la casa de Dios lo que su padre había dedicado, y lo que él había consagrado, plata, oro y utensilios.

19. Y no hubo guerra hasta el año 35 del reinado de Asa.

2 Crónicas 16

Alianza de Asa con Ben-adad

1. En el año 36 del reinado de Asa, subió Baasa rey de Israel contra Judá, y fortificó a Ramá, para cortarle toda comunicación al rey Asa de Judá.

2. Entonces Asa sacó la plata y el oro de los tesoros de la casa del Eterno y de la casa real, lo envió a Ben Hadad rey de Siria, que estaba en Damasco, y le dijo:

3. 'Haya alianza entre mí y ti, como la hubo entre mi padre y tu padre. Te envío esta plata y este oro, para que vengas y deshagas la alianza que tienes con Baasa rey de Israel, a fin de que se retire de mí'.

4. Ben Hadad consintió con el rey Asa, y envió los capitanes de sus ejércitos a las ciudades de Israel, y conquistaron a Ion, Dan, Abel Maim y las ciudades de provisiones de Neftalí.

5. Al oír esto, Baasa cesó de edificar a Ramá, y dejó su obra.

6. Entonces el rey Asa fue con todo Judá, y se llevaron de Ramá la piedra y la madera con que Baasa edificaba, y con ella fortificó a Geba y a Mizpa.

7. En ese tiempo vino Anani vidente a Asa rey de Judá, y le dijo: 'Por cuanto te apoyaste en el

rey de Siria, y no te apoyaste en el Eterno, tu Dios, por eso el ejército del rey de Siria ha escapado de tus manos.

8. 'Los etíopes y los libios, ¿no eran un ejército **Númerosísimo**, con carros y mucha gente de a caballo? Con todo, porque te apoyaste en el Eterno, él los entregó en tu mano.

9. 'Porque los ojos del Eterno contemplan toda la tierra, para fortalecer a los que tienen corazón íntegro hacia él. Neciamente has procedido, porque de aquí en adelante habrá guerra contra tí'.

10. Y Asa se enojó con el vidente. Tanto se irritó que lo echó en la cárcel. En ese tiempo Asa oprimió a algunos del pueblo.

Muerte de Asa

11. Los hechos de Asa, primeros y últimos, están escritos en el libro de los reyes de Judá e Israel.

12. En el año 39 de su reinado Asa enfermó gravemente de los pies, y no buscó al Eterno, sino a los médicos.

13. Al fin Asa durmió con sus padres, murió en el año 41 de su reinado.

14. Lo sepultaron en una tumba que él había hecho para sí en la ciudad de David. Lo pusieron en un lecho, que llenaron de perfumes y diversas especias aromáticas, preparadas por perfumistas, y le hicieron una gran quema.

2 Crónicas 17

Reinado de Josafat

1. En su lugar reinó su hijo Josafat, que se fortaleció contra Israel.

2. Puso ejércitos en todas las ciudades fortificadas de Judá, y guarniciones en la tierra de Judá y en las ciudades de Efraín que su padre Asa había tomado.

3. Y el Eterno estuvo con Josafat, porque anduvo en los primeros caminos de David su padre, y no buscó a los baales,

4. sino que buscó al Dios de su padre, y anduvo en sus Mandamientos, y no según las obras de Israel.

5. Por eso, el Eterno confirmó el reino en su mano, y todo Judá dio a Josafat presentes, y tuvo riquezas y gloria en abundancia.

6. Su corazón se animó para seguir los caminos del Eterno, y quitó los altos y los postes idolátricos de Judá.

7. Al tercer año de su reinado envió sus príncipes, Ben Hail, Abdías, Zacarías, Natanael y Miqueas, para que enseñasen en las ciudades de Judá;

8. y con ellos a los levitas, Semaías, Netanías, Zebadías, Asael, Semiramot, Jonatán, Adonías, Tobías y Tobadonías. Y con ellos los sacerdotes Elisama y Joram.

9. Enseñaron en Judá, llevando consigo el Libro de la Ley del Eterno. Recorrieron todas las ciudades de Judá, e instruyeron al pueblo.

10. Y el pavor del Eterno cayó sobre todos los reinos que rodeaban a Judá, y no osaron hacer guerra contra Josafat.

11. Los filisteos le traían presentes y tributos de plata. Los árabes también le trajeron ganados, 7.700 carneros y 7.700 machos cabríos.

12. Iba, pues, Josafat engrandeciéndose mucho. Y edificó en Judá fortalezas y ciudades de aprovisionamiento.

13. Realizó muchas obras en las ciudades de Judá, y estableció soldados muy valientes en Jerusalén.

14. Este es su número según casas paternas: En Judá, jefes de millares, el general Adnas, con 300.000 hombres muy esforzados.

15. El jefe Joanán, con 280.000 hombres.

16. Tras éste, Amasías hijo de Zicri, que se había ofrecido voluntariamente al Eterno, con 200.000 hombres valientes.

17. De Benjamín, Eliada, hombre muy valeroso, con 200.000 soldados armados de arco y escudo.

18. Tras éste, Jozabad con 180.000 dispuestos para la guerra.

19. Estos eran siervos del rey, sin los que el rey había puesto en las ciudades fortificadas por todo Judá.

2 Crónicas 18

Micaías profetiza la derrota de Acab

1. Josafat tuvo grandes riquezas y gloria en abundancia, y se emparentó con Acab.

2. Después de algunos años fue a visitar a Acab en Samaria. Y Acab mató muchas ovejas y bueyes para él, y para la gente que con él venía.

Y lo persuadió a que fuese con él contra Ramot de Galaad.

3. Acab rey de Israel dijo a Josafat rey de Judá: '¿Quieres venir conmigo contra Ramot de Galaad?' El respondió: 'Yo soy como tú, y mi pueblo como tu pueblo. Iremos contigo a la guerra'.

4. Además Josafat dijo al rey de Israel: 'Te ruego que consultes hoy la palabra del Eterno'.

5. Entonces el rey de Israel reunió a cuatrocientos profetas, y les preguntó: '¿Iremos a la guerra contra Ramot de Galaad, o desistire?' Ellos dijeron: 'Sube, que Dios los entregará en mano del rey'.

6. Pero Josafat dijo: '¿Hay aquí algún profeta del Eterno a quien consultar?'

7. El rey de Israel respondió a Josafat: 'Aún hay aquí un hombre por el cual podemos preguntar al Eterno, pero yo lo aborrezco, porque nunca me profetiza cosa buena, sino siempre el mal. Es Micaías, hijo de Imla'. Respondió Josafat: 'No hable así el rey'.

8. Entonces el rey de Israel llamó a un oficial, y le dijo: 'Haz venir en seguida a Micaías hijo de Imla'.

9. El rey de Israel y Josafat rey de Judá estaban sentados cada uno en su trono, vestidos de su ropa real. Estaban a la entrada de la puerta de Samaria, y todos los profetas profetizaban ante ellos.

10. Sedequías hijo de Quenana se había hecho unos cuernos de hierro, y decía: 'Así dice el Eterno. Con éstos acornearás a los sirios hasta destruirlos del todo'.

11. De esta manera profetizaban también todos los profetas, diciendo: 'Sube contra Ramot de Galaad, y serás prosperado; porque el Eterno la entregará en mano del rey'.

12. El mensajero que había ido a llamar a Micaías, le dijo: 'Los profetas a una voz anuncian cosas buenas al rey. Te ruego que tu palabra sea como la de ellos, que anuncies el bien'.

13. Micaías respondió: 'Vive el Eterno, que lo que mi Dios me diga, eso hablaré'.

14. Cuando llegó, el rey le preguntó: 'Micaías, ¿iremos a pelear contra Ramot de Galaad, o desistire?' El respondió: 'Subid, que seréis

prosperados. Serán entregados en vuestras manos'.

15. El rey le dijo: '¿Cuántas veces te conjuraré por el Nombre del Eterno que me hables sólo la verdad?'

16. Entonces Micaías respondió: 'He visto a todo Israel esparcido por los montes como ovejas sin pastor. Y el Eterno dijo: 'Estos no tienen señor, vuelva cada uno en paz a su casa'.

17. El rey de Israel dijo a Josafat: '¿No te dije que no me profetizaría bien, sino mal?'

18. Entonces Micaías dijo: 'Oíd, pues, palabra del Eterno. He visto al Eterno sentado en su trono, y todo el ejército del cielo a su mano derecha e izquierda.

19. 'Y el Eterno preguntó: '¿Quién inducirá a Acab rey de Israel, a que suba y caiga en Ramot de Galaad?' Uno respondía de una manera, y otro de otra.

20. 'Entonces un espíritu se puso ante el Eterno, y dijo: 'Yo lo induciré'. El Eterno le preguntó: '¿De qué modo?'

21. 'El respondió: 'Seré espíritu de mentira en boca de sus profetas'. El Eterno dijo: 'Tú lo inducirás. Ve, y hazlo así'.

22. 'Así, el Eterno ha puesto espíritu de mentira en boca de tus profetas; pues él ha decretado el mal acerca de ti'.

23. Entonces Sedequías hijo de Quenana se acercó, golpeó a Micaías en la mejilla, y le dijo: '¿Por dónde se apartó de mí el Espíritu del Eterno para hablarte a ti?'

24. Micaías respondió: 'Tú lo verás aquel día, cuando entres de cámara en cámara para esconderte'.

25. Entonces el rey de Israel dijo: 'Prended a Micaías y llevadlo a Amón gobernador de la ciudad y a Joás hijo del rey'.

26. 'Y diréis: El rey ha dicho así. Poned a éste en la cárcel, y sustentadlo con pan de aflicción y agua de angustia, hasta que yo vuelva en paz'.

27. Micaías dijo: 'Si tú vuelves en paz, el Eterno no habrá hablado por mí'. Dijo además: 'Oídllo, pueblos todos'.

28. Subieron, pues, el rey de Israel, Y Josafat rey de Judá, a Ramot de Galaad.

29. El rey de Israel dijo a Josafat: 'Yo me disfrazaré para entrar en la batalla, pero tú vístete

tu ropa real'. Y el rey de Israel entró en la batalla disfrazado.

30. El rey de Siria había mandado a los capitanes de los carros: 'No peleéis con chico ni con grande, sino sólo con el rey de Israel'.

31. Cuando los capitanes vieron a Josafat, pensaron: 'Este es el rey de Israel'. Y lo rodearon para pelear. Pero Josafat clamó, y el Eterno lo ayudó, y lo apartó.

32. Al ver los capitanes de los carros que no era el rey de Israel, desistieron de acosarlo.

33. Pero un soldado, disparando el arco a la ventura, hirió al rey de Israel entre las juntas de la armadura. Entonces él dijo al carretero: 'Sácame del campo, porque estoy mal herido'.

34. Aquel día la batalla arreció, y sostuvieron al rey de Israel de pie en el carro, frente a los sirios hasta la tarde. Y al ponerse el sol murió,

2 Crónicas 19

El profeta Jehú amonesta a Josafat

1. Josafat rey de Judá volvió en paz a su casa en Jerusalén.

2. Y el vidente Jehú, hijo de Anani, le salió al encuentro, y le dijo: 'Ayudas al impío y amas a los que aborrecen al Eterno. Por eso el enojo del Eterno cayó sobre ti.

3. 'Sin embargo hay algo bueno en ti, porque cortaste de la tierra los postes idolátricos, y dispusiste tu corazón a buscar a Dios'.

Josafat nombra jueces

4. Josafat residía en Jerusalén; pero volvió a visitar al pueblo, desde Beerseba hasta el monte Efraín, y los conducía al Eterno, el Dios de sus padres.

5. Puso en la tierra jueces en todas las ciudades fortificadas de Judá.

6. Y dijo a los jueces: 'Mirad lo que hacéis, porque no juzgáis en lugar de hombre, sino del Eterno, que está con vosotros cuando juzgáis.

7. 'Sea, pues, con vosotros la reverencia al Eterno. Mirad lo que hacéis, porque en el Eterno nuestro Dios, no hay iniquidad, ni acepción de personas, ni soborno'.

8. Puso también Josafat en Jerusalén levitas y sacerdotes, y jefes de familias de Israel, para administrar Injusticia del Eterno y para los litigios. Y éstos vivieron en Jerusalén.

9. Les mandó: 'Proceded con respeto hacia el Eterno, con verdad e integridad.

10. 'En toda causa que venga a vosotros de vuestros hermanos que habitan en las ciudades entre sangre y sangre, entre ley y precepto, normas y decretos, amonestadlos que no pequen contra el Eterno, para que no venga ira sobre vosotros y sobre vuestros hermanos. Obrando así no pecaréis.

11. 'El sacerdote Amarías os presidirá en todo asunto del Eterno, y Zebadías hijo de Ismael, príncipe de la casa de Judá, en todos los negocios del rey. Los levitas serán vuestros ayudantes. Esforzaos, y obrad, que el Eterno estará con el bueno',

2 Crónicas 20

Victoria sobre Moab y Amón

1. Después de esto, los moabitas y los amonitas, con algunos maonitas, vinieron en guerra contra Josafat.

2. Avisaron a Josafat: 'Viene contra ti una gran multitud de la otra parte del mar y de Siria. Ya están en Hasesón Tamar, que es Engadí'.

3. Entonces Josafat tuvo temor. Se humilló, consultó al Eterno, e hizo pregonar ayuno por todo Judá.

4. Se reunieron los de Judá para pedir socorro al Eterno. Vinieron de todas las ciudades de Judá.

5. Entonces Josafat se puso en pie en la reunión de Judá y Jerusalén, en la casa del Eterno, ante el atrio nuevo.

6. Y dijo: 'Oh Eterno, Dios de nuestros padres, ¿no eres tú el Dios que está en los cielos? Tú riges todos los reinos de las naciones. En tu mano están el poder y la fuerza, y no hay quien te resista.

7. 'Dios nuestro, ¿no echaste tú a los habitantes de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste para siempre a los descendientes de Abrahán, tu amigo?

8. 'Ellos han habitado en ella, y te han edificado aquí Santuario a tu Nombre, diciendo;

9. 'Si nos viene algún mal, o espada, o castigo, o peste, o hambre, nos presentaremos ante esta casa, ante ti —porque tu Nombre está en ella—, y en nuestra tribulación clamaremos a ti, y tú nos oirás, y salvarás.

10. 'Ahora, pues, aquí están los amonitas, los moabitas y los del monte Seir, por cuya tierra tú no quisiste que pasase Israel cuando venía de Egipto, sino que se apartase de ellos, y no los destruyese.

11. 'Mira como nos pagan, viniendo a echarnos de tu heredad, que tú nos diste a poseer.

12. '¡Oh Dios nuestro! ¿No los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros. No sabemos qué hacer, pero a ti volvemos nuestros ojos'.

13. Todo Judá estaba de pie ante el Eterno, con sus esposas, sus hijos y sus niños.

14. Estaba allí Jaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf. Sobre él vino el Espíritu del Eterno en medio de la reunión,

15. y dijo: 'Oíd, Judá todo, vosotros habitantes de Jerusalén, y tú, rey Josafat. El Eterno os dice así: 'No temáis ni os amedrentéis ante esta gran multitud; porque la guerra no es vuestra, sino de Dios'.

16. 'Mañana descenderéis contra ellos. Ellos subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel.

17. 'No tendréis que pelear en esta ocasión. Apostaos, quedad quietos, y ved la salvación que el Eterno os dará. Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis. Salid mañana contra ellos, que el Eterno estará con vosotros'.

18. Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y todo Judá y los habitantes de Jerusalén se postraron ante el Eterno y lo adoraron.

19. Y los levitas, hijos de Coat y de Coré, se levantaron para alabar al Eterno, el Dios de Israel con fuerte y alta voz.

20. Cuando se levantaron por la mañana, salieron por el desierto de Tecoa. Y mientras salían, Josafat se puso en pie, y dijo: 'Oídme, Judá y habitantes de Jerusalén, Creed al Señor vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados'.

21. Y después de consultar con el pueblo, puso a algunos a cantar y alabar al Eterno, vestidos de sus ornamentos sagrados. Mientras el ejército salía, decían: 'Dad gracias al Eterno, porque su amor es para siempre'.

22. Cuando empezaron a entonar cantos de alabanza, el Eterno puso contra los de Amón, de Moab y del monte Seir, las emboscadas de ellos mismos que habían puesto contra Judá, y se mataron unos a otros.

23. Los de Amón y Moab se levantaron contra los del monte Seir, hasta matarlos y destruirlos. Y cuando acabaron con los del monte Seir, cada cual ayudó a destruir a su compañero.

24. Cuando los de Judá llegaron al alto que mira al desierto, vieron que la multitud yacía en tierra, todos muertos. Ninguno había escapado.

25. Josafat y su pueblo fueron a despojarlos, y hallaron mucha riqueza, así vestidos como preciosas alhajas, que tomaron para sí, más de lo que podían llevar. Tanto que tres días duró el despojo.

26. Al cuarto día se juntaron en el valle de Beraca (bendición), donde alabaron al Eterno. Por esto llamaron a ese lugar, valle de Beraca, hasta hoy.

27. Y todo Judá y Jerusalén, y Josafat al frente, volvieron con gozo a Jerusalén, porque el Eterno los alegró con la victoria sobre sus enemigos.

28. Entraron en Jerusalén, en la casa del Eterno, con salterios, arpas y bocinas.

29. Y el pavor de Dios se apoderó de todos los reinos de aquellos países, cuando oyeron que el Eterno había peleado contra los enemigos de Israel.

30. Y el reino de Josafat tuvo paz, porque su Dios le dio reposo por todas partes.

Resumen del reinado de Josafat

31. Así reinó Josafat sobre Judá. De 35 años era cuando empezó a reinar, y reinó 25 años en Jerusalén. Su madre fue Azuba, hija de Sili.

32. Y anduvo en el camino de Asa su padre, sin apartarse de él, haciendo lo recto ante los ojos del Eterno.

33. Con todo, los altos no fueron quitados, y el pueblo aún no había enderezado su corazón al Dios de sus padres.

34. Los demás hechos de Josafat, primeros y últimos, están escritos en las palabras de Jehú hijo de Hanani, que se menciona en el libro de los reyes de Israel.

35. Pasadas estas cosas, Josafat rey de Judá trabó amistad con Ocozías rey de Israel, que era dado a la impiedad.

36. Hizo con él compañía para aparejar navíos que fuesen a Tarsis, y los construyeron en Esión Geber.

37. Entonces Eliezer hijo de Dodava de Maresa, profetizó contra Josafat diciendo: 'Por cuanto has hecho compañía con Ocozías, el Eterno destruirá tus obras'. Y los navíos se rompieron, y no pudieron ir a Tarsis.

2 Crónicas 21

Reinado de Joram de Judá

1. Josafat durmió con sus padres, y lo sepultaron con ellos en la ciudad de David. Y reinó en su lugar su hijo Joram.

2. Sus hermanos, hijos de Josafat, eran Azarías, Jeiel, Zacarías, Azarías, Miguel y Sefatías. Todos éstos fueron hijos de Josafat rey de Judá.

3. Su padre les había dado muchos regalos de oro y plata, cosas preciosas y ciudades fuertes en Judá. Pero había dado el reino a Joram, por ser el primogénito.

4. Cuando Joram se afirmó sobre el reino de su padre, mató a espada a todos sus hermanos, y a algunos príncipes de Israel.

5. Cuando empezó a reinar era de 32 años, y reinó ocho años en Jerusalén.

6. Anduvo en el camino de los reyes de Israel, como la casa de Acab; porque tenía por esposa a la hija de Acab, e hizo lo malo ante los ojos del Eterno.

7. Sin embargo, el Eterno no quiso destruir la casa de David, a causa del pacto que había hecho con David. Había prometido mantener lámpara a David y a sus hijos para siempre.

8. En los días de Joram se rebeló Edom, contra el dominio de Judá, y pusieron rey sobre sí.

9. Entonces fue Joram con sus príncipes, y todos sus carros. Se levantó de noche, y derrotó a los edomitas que lo habían cercado a él, y a todos los comandantes de sus carros.

10. Con todo, Edom se liberó de Judá hasta hoy. En el mismo tiempo Libna se libertó, por cuanto él había dejado al Eterno, el Dios de sus padres.

11. Además, Joram hizo altos en los montes de Judá, incitó a los habitantes de Jerusalén a prostituirse, y descarrió a Judá.

12. Entoncés recibió una carta del profeta Elías, que decía: 'El Eterno, el Dios de David tu padre,

ha dicho así: Por cuanto no has andado en los caminos de Asa, rey de Judá,

13. 'antes has andado en el camino de los reyes de Israel, y has incitado a Judá y los habitantes de Jerusalén a la idolatría, como la idolatría de la casa de Acab; además has muerto a tus hermanos, a la familia de tu padre, que eran mejores que tú,

14. 'el Eterno herirá a tu pueblo de una gran plaga, a tus hijos, a tus esposas, y a toda tu hacienda.

15. 'A ti te heriré con muchas enfermedades, y con una enfermedad persistente en tus entrañas, hasta que se te salgan los intestinos'.

16. Entonces el Eterno despertó contra Joram la ira de los filisteos y de los árabes que estaban junto a los etíopes.

17. Y subieron contra Judá, la invadieron y tomaron toda la hacienda que hallaron en la casa del rey, y a sus hijos y a sus esposas. Y no le quedó hijo, sino sólo a Joacaz (Ocozías) el menor.

18. Después, el Eterno lo hirió de una enfermedad incurable de las entrañas.

19. Al cabo de muchos días, al fin de dos años, se le salieron los intestinos, y murió de esa enfermedad muy penosa. Su pueblo no le hizo quema, como la había hecho a sus padres.

20. Cuando empezó a reinar tenía 32 años. Reinó en Jerusalén ocho años, y murió sin que lo desearan más. Y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no con los reyes.

2 Crónicas 22

Reinado de Ocozías de Judá

1. Los habitantes de Jerusalén proclamaron rey en lugar de Joram, a Ocozías su hijo menor; porque la tropa que había venido con los árabes, había muerto a todos los mayores; por lo cual reinó Ocozías, hijo de Joram rey de Judá.

2. Cuando Ocozías empezó a reinar era de 42 años, y reinó un año en Jerusalén. Su madre fue Atalía, hija de Omri.

3. También él anduvo en los caminos de la casa de Acab, porque su madre lo aconsejaba a obrar impíamente.

4. Hizo lo malo ante el Eterno, como la casa de Acab; porque después de la muerte de su padre, ellos le aconsejaban para su perdición.

5. Anduvo en esos consejos, y fue a la guerra con Joram hijo de Acab, rey de Israel, contra Hazael rey de Siria, a Ramot de Galaad, donde los sirios hirieron a Joram.

6. Joram se retiró a Jezreel a curarse de las heridas que le habían hecho en Ramá, cuando peleó con Hazael rey de Siria. Y descendió Ocozías hijo de Joram, rey de Judá, a visitar a Joram hijo de Acab, en Jezreel, porque allí estaba enfermo.

Jehú mata a Ocozías

7. Pero esto venía de Dios, para que Ocozías fuese destruido al visitar a Joram. Porque cuando fue, salió con Joram contra Jehú hijo de Nimsi, a quien el Eterno había ungido para acabar con la casa de Acab.

8. Cuando Jehú ejecutaba juicio contra la casa de Acab, halló a los príncipes de Judá, y a los hijos de los hermanos de Ocozías, que servían a Ocozías, y los mató.

9. Entonces buscaron a Ocozías que se había escondido en Samaria. Lo apresaron, lo trajeron a Jehú, y lo mataron. Y lo sepultaron por ser hijo de Josafat, el que buscó al Eterno de todo corazón. Y la casa de Ocozías no tuvo fuerza para retener el reino.

Atalía usurpa el trono

10. Entonces Atalía madre de Ocozías, al ver que su hijo había muerto, se levantó, y exterminó a toda la familia real de Judá.

11. Pero Josabet, hija del rey, tomó a Joás hijo de Ocozías, lo sacó de entre los hijos del rey que mataban, y lo guardó a él y a su ama en el dormitorio. Josabet, hija del rey Joram, esposa del sacerdote Joiada, y hermana de Ocozías, ocultó a Joás de la vista de Atalía, y no lo mataron.

12. Seis años estuvo con ellos escondido en la casa de Dios. Entre tanto Atalía reinaba en el país.

2 Crónicas 23

1. En el séptimo año, Joiada se animó, y tomó consigo en alianza a los centuriones, Azarías hijo de Jeroam, Ismael hijo de Joanán, Azarías hijo

de Obed, Maasías hijo de Adaía y a Elisafat hijo de Zicri.

2. Estos recorrieron a Judá, juntaron de todas las ciudades de Judá a los levitas y a los príncipes de las familias de Israel, y vinieron a Jerusalén.

3. Y toda la multitud hizo alianza con el rey en la casa de Dios. Y Joiada les dijo: 'Aquí está el hijo del rey, que reinará, como el Eterno habló de los hijos de David.

4. Ahora haced esto: La tercera parte de vosotros, sacerdotes y levitas, los que entran en sábado, estarán de porteros.

5. 'Otra tercera parte estará en la casa real; y otra tercera parte, a la puerta del fundamento. Y todo el pueblo estará en los patios de la casa del Eterno.

6. 'Y no dejéis que ninguno entre en la casa del Eterno. Sólo los sacerdotes y levitas que ministran entrarán, porque están consagrados. Y todo el pueblo hará la guardia ante el Eterno.

7. 'Los levitas rodearán al rey por todas partes. Cada uno tendrá sus armas en la mano, y cualquiera que entre en la casa, sea muerto. Estaréis con el rey cuando entre y cuando salga'.

8. Y los levitas y todo Judá hicieron todo como mandó el sacerdote Joiada. Cada jefe tomó a los suyos, los que entraban en sábado, y los que salían en sábado. Porque el sacerdote Joiada no dio licencia a ninguna de las compañías.

9. Dio también el sacerdote Joiada a los centuriones las lanzas, y los escudos grandes y pequeños que habían sido del rey David, que estaban en la casa de Dios.

10. Y puso en orden a todos los hombres, cada uno con su espada en la mano, desde el rincón derecho del templo hasta el izquierdo, hacia el altar y la casa, en derredor del rey por todas partes.

11. Entonces sacaron al hijo del rey, le pusieron la corona y el testimonio, y lo proclamaron rey. Y Joiada y sus hijos lo ungieron, y exclamaron: 'Viva el rey!'

12. Cuando Atalía oyó el estruendo de la gente que corría, y de los que aclamaban al rey, vino a la casa del Eterno donde estaba el pueblo.

13. Al mirar, vio al rey junto a su columna a la entrada, a los príncipes y a los trompeteros junto al rey, y que todo el pueblo se alegraba y sonaban bocinas, y los que sabían alabar cantaban con

instrumentos músicos. Entonces Atalía rasgó su vestido, y gritó: 'Traición! ¡Traición!'

14. Pero el sumo sacerdote Joiada mandó a los centuriones y capitanes del ejército: 'Sacadla fuera del recinto, y al que la siga matadlo a espada'. Porque el sacerdote había mandado que no la matasen en la casa del Eterno.

15. Ellos, pues, le echaron mano, y después que ella hubo pasado la entrada de los caballos de la casa real, allí la mataron.

16. Entonces Joiada hizo un pacto con todo el pueblo y con el rey, que serían pueblo del Eterno.

17. Después, todo el pueblo entró en el templo de Baal, y lo derribaron. Rompieron sus altares e imágenes, y mataron ante los altares a Matán, sacerdote de Baal.

18. Entonces Joiada ordenó los oficios de la casa del Eterno, bajo la mano de los sacerdotes y levitas, según David los había distribuido en la casa del Señor, para ofrecer los holocaustos al Eterno, como está escrito en la Ley de Moisés, con gozo y cantar, como lo ordenó David.

19. Puso también porteros a las puertas de la casa del Eterno, para que por ninguna vía entrase ningún impuro.

20. Después llamó a los centuriones, a los principales, a los gobernadores y a todo el pueblo, para llevar al rey desde la casa del Eterno. Y cuando llegaron al medio de la puerta mayor de la casa real, sentaron al rey sobre el trono del reino.

21. Y todo el pueblo del país se alegró. Después que mataron a Atalía, la ciudad quedó tranquila.

2 Crónicas 24

Reinado de Joás de Judá

1. De siete años era Joás cuando empezó a reinar, y reinó cuarenta años en Jerusalén. Su madre fue Sibia, de Beerseba.

2. Joás hizo lo recto ante los ojos del Eterno todos los días del sacerdote Joiada.

3. Joiada tomó para él dos esposas, y tuvo hijos e hijas.

4. Después, Joás tuvo voluntad de reparar la casa del Eterno.

5. Reunió a los sacerdotes y los levitas, y les dijo: 'Salid por las ciudades de Judá, y juntad dinero de todo Israel, para que cada año se repare

la casa de vuestro Dios. Hacedlo presto'. Pero los levitas no se apresuraron.

6. Por eso el rey llamó al sumo sacerdote Joiada, y le dijo: '¿Por qué no has procurado que los levitas traigan de Judá y de Jerusalén la ofrenda que Moisés siervo del Eterno impuso a la congregación de Israel para la Tienda de la reunión?'

7. Porque la impía Atalía y sus hijos habían destruido la casa de Dios. Además habían gastado en los ídolos todas las cosas consagradas a la casa del Eterno.

8. Entonces el rey mandó que hiciesen un cofre, que pusieron afuera, a la puerta de la casa del Eterno.

9. E hicieron pregonar en Judá y en Jerusalén, que trajesen al Eterno la ofrenda que Moisés siervo de Dios había impuesto a Israel en el desierto.

10. Y todos los jefes y todo el pueblo se alegraron. Y traían ofrendas, y las echaban en el cofre hasta llenarlo.

11. Cuando veían que había mucho dinero, los levitas llevaban el cofre al secretario del rey. Entonces venían el escriba del rey y el oficial del sumo sacerdote, y vaciaban el cofre. Luego lo devolvían a su lugar. Así procedían cada día, y reunían mucho dinero.

12. Y el rey y Joiada lo daban a los que hacían la obra de la casa del Eterno. Emplearon canteros, oficiales y artífices en hierro y bronce para reparar la casa del Eterno.

13. Los encargados de la obra fueron diligentes, adelantaron la reparación, y restituyeron la casa de Dios a su antigua condición, y la consolidaron.

14. Cuando terminaron, trajeron al rey y a Joiada el dinero sobrante, e hicieron de él utensilios para la casa del Eterno, morteros, cucharas, objetos de oro y plata. Y sacrificaban holocaustos continuamente en la casa del Eterno todos los días de Joiada.

15. Pero Joiada envejeció, y murió colmado de días. De 130 años era cuando murió.

16. Y lo sepultaron en la ciudad de David con los reyes, por el bien que había hecho en Israel, para Dios y su casa.

17. Muerto Joiada, vinieron los príncipes de Judá, y ofrecieron obediencia al rey, y el rey los oyó.

18. Y abandonaron la casa del Eterno, el Dios de sus padres, y sirvieron a los postes idolátricos y a las imágenes esculpidas. Entonces, el enojo de Dios vino sobre Judá y Jerusalén por ese pecado.

19. Y aunque el Eterno les mandó profetas, para volverlos a él, y aunque los amonestaron, ellos no los escucharon.

20. Entonces el Espíritu de Dios vino sobre Zacarías, hijo de Joiada el sacerdote, que se levantó ante el pueblo, y les dijo: 'Así dice Dios: ¿Por qué quebrantáis los Mandamientos del Eterno? No os vendrá bien por ello. Por haber dejado al Eterno, él también os dejará'.

21. Pero ellos conspiraron contra él y por orden del rey, lo apedrearon hasta matarlo, en el patio de la casa del Eterno.

22. Así, el rey Joás, no recordó el bien que Joiada, padre de Zacarías, había hecho con él, antes mató a su hijo, que dijo al morir: 'El Eterno lo vea, y lo requiera'.

23. A la vuelta del año, el ejército de Siria subió contra Joás. Vinieron a Judá y a Jerusalén, destruyeron a todos los principales, y enviaron sus despojos al rey a Damasco.

24. Aunque el ejército de Siria había venido con poca gente, el Eterno entregó en sus manos a un ejército mucho más numeroso, por cuanto habían dejado al Eterno, el Dios de sus padres. Así ejecutaron juicio contra Joás.

25. Y cuando los sirios se fueron, lo dejaron gravemente enfermo. Y sus siervos conspiraron contra él por haber matado al hijo del sacerdote Joiada. Lo hirieron en su cama, y murió. Y lo sepultaron en la ciudad de David, pero no en el sepulcro de los reyes.

26. Los que conspiraron contra él fueron Zabad hijo de Simat amonita, y Jozabad hijo de Simrit moabita.

27. De sus hijos, de las muchas profecías acerca de él, y de la restauración de la casa del Eterno, está escrito en el libro de los reyes. Y en su lugar reinó su hijo Amasías.

2 Crónicas 25

Reinado de Amasías

1. De 25 años era Amasías cuando empezó a reinar, y 29 años reinó en Jerusalén. Su madre fue Joadán, de Jerusalén.

2. Hizo lo recto ante el Eterno, aunque no de perfecto corazón.

3. Después que fue confirmado en el reino, mató a los que habían muerto al rey su padre.

4. Pero no mató a los hijos de ellos, sino que procedió como está escrito en la Ley en el Libro de Moisés, donde el Eterno mandó: 'No morirán los padres por los hijos, ni los hijos por los padres. Cada uno morirá por su pecado'.

5. Entonces Amasías reunió a Judá, y con arreglo a las familias, les puso jefes de mil y de cien, por todo Judá y Benjamín. Después puso en lista a los de veinte años arriba. Y fueron hallados trescientos mil aptos para la guerra y el manejo de lanza y escudo.

6. Y de Israel tomó a sueldo cien mil hombres valientes, por cien talentos de plata. (que son 3.400 kgs.)

7. Pero un varón de Dios vino a él, y le dijo: 'Rey, no vaya contigo el ejército de Israel; porque el Eterno no está con Israel ni con Efraín.

8. 'Si tú vas así, aunque te esfuerces a pelear, Dios te hará caer ante los enemigos porque Dios tiene el poder para ayudar, y para derribar'.

9. Amasías dijo al varón de Dios: 'Entonces, ¿qué se hará de los cien talentos que di al ejército de Israel?' El varón de Dios respondió: 'El Eterno puede darte mucho más que eso'.

10. Así Amasías apartó al ejército que había venido de Efraín, para que se volvieran a sus casas. Y ellos se enojaron grandemente contra Judá, y volvieron a sus casas encolerizados.

11. Entonces Amasías se esforzó, sacó a su pueblo, y fue al valle de la Sal, y mató a diez mil hijos de Seir.

12. Tomaron vivos otros diez mil, que llevaron a la cumbre de un peñasco, y de allí los despeñaron. Y todos se despedazaron.

13. Entre tanto, la tropa que Amasías había despedido para que no fuesen con él a la guerra, invadió las ciudades de Judá, desde Samaria hasta Bet Orón, hirieron a tres mil personas, y tomaron mucho despojo.

14. Al regresar Amasías de la matanza de los idumeos, trajo consigo los dioses de Seir, y los puso para sí por dioses; se encorvó ante ellos, y les quemó incienso.

15. Por eso, el enojo del Eterno se encendió contra Amasías, y le envió un profeta, que le dijo: '¿Por qué has buscado los dioses de gente que no libraron a su pueblo de tus manos?'

16. Y mientras el profeta le hablaba, Amasías lo interrumpió, diciendo: '¿Acaso te hemos nombrado consejero del rey? Cállate. ¿Por qué quieres que te maten?' Y al cesar, el profeta dijo luego: 'Yo sé que Dios acordó destruirte, porque hiciste eso, y no quieres oír mi consejo.'

17. Después de consultar a sus consejeros, Amasías rey de Judá, envió a decir a Joás, hijo de Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel: 'Ven, y veámonos cara a cara'.

18. Entonces Joás rey de Israel envió a decir a Amasías rey de Judá: 'El cardo mandó a decir al cedro del Líbano: Da tu hija a mi hijo por esposa. Pero las bestias del Líbano pasaron, y aplastaron el cardo.'

19. 'Tú dices: Herí a Edom, y tu corazón se enaltecíó para gloriarte. Quédate en tu casa. ¿Para qué provocas un mal en que puedes caer tú y Judá contigo?'

20. Pero Amasías no quiso oír, porque estaba de Dios, que los quería entregar en mano de sus enemigos, porque habían buscado los dioses de Edom.

21. Subió, pues. Joás rey de Israel, y se vieron cara a cara, él y Amasías rey de Judá, en Bet Semes, la de Judá.

22. Pero Judá cayó ante Israel, y huyó cada uno a su estancia.

23. Y Joás rey de Israel prendió en Bet Semes a Amasías rey de Judá, hijo de Joás, hijo de Joacaz, y lo llevó a Jerusalén. Derribó el muro de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la puerta del ángulo, cuatrocientos codos.(180 mts)

24. Y tomó todo el oro y la plata, y todos los utensilios que se hallaron en la casa de Dios, a cargo de Obed Edom, junto con los tesoros de la casa del rey y rehenes, y volvió a Samaria.

25. Amasías hijo de Joás, rey de Judá, vivió quince años después de la muerte de Joás hijo de Joacaz, rey de Israel.

26. Los demás hechos de Amasías, primeros y últimos, están escritos en el libro de los reyes de Judá e Israel.

27. Desde que Amasías se apartó del Eterno, maquinaron contra él en Jerusalén. Y él huyó a Laquis, pero enviaron tras él, y lo mataron allá.

28. Lo trajeron en caballos, Y lo sepultaron con sus padres en la ciudad de David.

2 Crónicas 26

Reinado de Uzías

1. Entonces el pueblo de Judá tomó a Uzías, de 16 años, y lo proclamaron rey en lugar de Amasías su padre.

2. El edificó a Elot, y la restituyó a Judá después que el rey Amasías durmió con sus padres.

3. De 16 años era Uzías cuando empezó a reinar, y reinó 52 años en Jerusalén. Su madre fue Jecolías, de Jerusalén.

4. Hizo lo recto ante los ojos del Eterno, como Amasías su padre.

5. Persistió en buscar a Dios en los días de Zacarías, que lo instruía en la reverencia hacia Dios. En esos días en que buscó al Eterno, él lo prosperó.

6. Salió y peleó contra los filisteos, y rompió la muralla de Gat, la de Jabnia y la de Asdod. Y edificó ciudades en Asdod, en la tierra de los filisteos.

7. Dios lo ayudó contra los filisteos, contra los árabes que habitaban en Gurbal y contra los amonitas.

8. Los amonitas le dieron tributo a Uzías, y su fama llegó hasta la entrada de Egipto, porque se había hecho altamente poderoso.

9. Además Uzías edificó torres en Jerusalén, junto a la puerta del ángulo, junto a la puerta del valle y junto a las esquinas, y las fortificó.

10. También edificó torres en el desierto, y abrió muchas cisternas, porque tuvo mucho ganado, así en los valles como en las vegas; y viñas y labranzas, en los montes y en los llanos fértiles, porque era amigo de la agricultura.

11. Uzías tuvo también ejército de guerreros, que salían a la guerra en divisiones, conforme a la lista hecha por Jeiel escriba, Masías gobernador y Ananías, uno de los príncipes del rey.

12. El número de los jefes de familia, valientes y esforzados, era 2.600.

13. Bajo su mano estaba el ejército de guerreros poderosos y fuertes, 307.500, para ayudar al rey contra los enemigos.

14. Uzías preparó para todo el ejército, escudos y lanzas, yelmos y corazas, arcos y hondas de lanzar piedras.

15. Hizo en Jerusalén máquinas inventadas por ingenieros, que colocó en las torres y baluartes, para arrojar saetas y grandes piedras. Y su fama se extendió lejos, porque se ayudó maravillosamente, hasta llegar a ser poderoso.

16. Pero después que Uzías se fortaleció, su orgullo lo llevó a la ruina; porque se rebeló contra el Eterno su Dios, y entró en el templo del Señor para quemar incienso en el altar del incienso.

17. Pero tras él entró el sacerdote Azarías, con ochenta sacerdotes del Eterno, de los valientes.

18. Se pusieron contra el rey Uzías, y le dijeron: 'No te corresponde a ti, quemar incienso al Eterno, sino a los sacerdotes hijos de Aarón, consagrados para quemarlo. Sal del Santuario, porque estás prevaricando, y eso no te dará honra ante Dios, el Eterno'.

19. Y Uzías, que tenía el incienso en la mano para quemarlo, se airó. Y cuando estaba por expresar su ira contra los sacerdotes, le brotó la lepra en la frente ante los sacerdotes en la casa del Eterno, junto al altar del incienso.

20. Cuando el sumo sacerdote Azarías y todos los sacerdotes, vieron la lepra en su frente, lo hicieron salir aprisa. Y él mismo se apresuró a salir, porque el Eterno lo había herido.

21. Así, el rey Uzías quedó leproso hasta su muerte. Habitó en una casa separada, excluido de la casa del Eterno. Y su hijo Jotam se encargó de la casa real, y de gobernar al pueblo.

22. Los demás hechos de Uzías, primeros y últimos, los escribió el profeta Isaías, hijo de Amós.

23. Y durmió Uzías con sus padres, y lo sepultaron cerca de ellos, en el cementerio real, porque dijeron: 'Es leproso'. Y en su lugar reinó su hijo Jotam.

2 Crónicas 27

Reinado de Jotam

1. De 25 años era Jotam cuando empezó a reinar, y reinó 16 años en Jerusalén. Su madre fue Jerusa, hija de Sadoc.

2. Hizo lo recto ante el Eterno, igual que Uzías su padre, salvo que no entró en el Santuario del Eterno. Sin embargo, el pueblo seguía corrompiéndose.

3. Edificó la puerta mayor de la casa del Eterno, y edificó mucho sobre el muro de la fortaleza.

4. Además, edificó ciudades en las montañas de Judá, y construyó fortalezas y torres en los bosques.

5. También tuvo guerra con el rey de Amón, a quien venció. Y los amonitas le dieron ese año cien talentos de plata (3.400 kgs), diez mil coros de trigo y diez mil de cebada(2.200 lts). Lo mismo le dieron en el segundo y tercer año.

6. Así Jotam llegó a ser poderoso, porque se afirmó en el camino del Eterno su Dios.

7. Los demás hechos de Jotam, sus guerras y sus caminos, están escritos en el libro de los reyes de Israel y Judá.

8. Cuando empezó a reinar tenía 25 años, y reinó 16 años en Jerusalén.

9. Jotam durmió con sus padres, y lo sepultaron en la ciudad de David. Reinó en su lugar su hijo Acaz.

2 Crónicas 28

Reinado de Acaz

1. De 20 años era Acaz cuando empezó a reinar, y reinó 16 años en Jerusalén. Pero no hizo lo recto ante el Eterno, como David su padre.

2. Antes anduvo en el camino de los reyes de Israel. Además hizo imágenes de fundición a los baales.

3. Quemó también incienso en el valle de Hinom. Y quemó a sus hijos por fuego, conforme a la abominación de las naciones que el Eterno había echado ante Israel.

4. Acaz sacrificó y quemó incienso en los altos, en los collados y debajo de todo árbol espeso.

5. Por eso, el Eterno, su Dios, lo entregó en manos de los sirios, que lo derrotaron, y le tomaron gran número de prisioneros, que

llevaron a Damasco. Acaz fue también entregado en manos del rey de Israel, que lo batió con gran mortandad.

6. Porque Peca, hijo de Remalías mató en Judá en un día a 120.000 hombres valientes; porque habían dejado al Eterno, el Dios de sus padres.

7. Y Zicri, hombre poderoso de Efraín, mató a Maasías hijo del rey, Azricam su mayordomo y a Elcana, segundo después del rey.

8. Los israelitas se llevaron doscientos mil cautivos de sus hermanos, mujeres, muchachos y muchachas. Además les tomaron un gran despojo, que llevaron a Samaria.

9. Había entonces allí un profeta del Eterno llamado Obed, que salió al encuentro del ejército cuando entraba en Samaria, y les dijo: 'El Eterno, Dios de vuestros padres, por el enojo contra Judá, los ha entregado en vuestras manos. Y vosotros los habéis muerto con ira, que llegó hasta el cielo.

10. 'Ahora habéis determinado sujetar a vosotros a Judá y a Jerusalén por siervos y siervas. Pero vosotros mismos, ¿no habéis cometido también delitos contra el Eterno, vuestro Dios'

11. 'Oídmeme ahora. Devolved a los cautivos que habéis tomado de vuestros hermanos; porque el enojo del Eterno pesa sobre vosotros'.

12. Entonces se levantaron algunos jefes de Efraín, Azarías hijo de Joanán, Berequías hijo de Mesilemot, Ezequías hijo de Salum y Amasa hijo de Adlai, contra los que venían de la guerra.

13. Y les dijeron: 'No traigáis aquí a estos prisioneros, porque el pecado contra el Eterno será sobre nosotros. Vosotros tratáis de aumentar nuestro pecado y nuestra culpa. Nuestra culpa ya es grande, y el furor del enojo de Dios está sobre Israel'.

14. Entonces el ejército dejó a los cautivos y el botín ante los príncipes y ante toda la multitud.

15. Los varones nombrados tomaron a los cautivos, vistieron del despojo a los que estaban desnudos, los calzaron, y les dieron de comer y beber. Los ungieron, condujeron en asnos a los débiles y los llevaron hasta Jericó, ciudad de las palmeras, cerca de sus hermanos. Y ellos volvieron a Samaria.

16. En aquel tiempo, el rey Acaz pidió a los reyes de Asiria que le ayudasen.

17. Porque los edomitas habían vuelto, y herido a los de Judá, y habían llevado cautivos.

18. También los filisteos se habían derramado por las ciudades de la llanura, por el sur de Judá, y habían tomado a Bet Semes, Ajalón, Gederot y Soco con sus aldeas, Timna con sus aldeas y Gimzo con sus aldeas, y habitaron en ellas.

19. Porque el Eterno había humillado a Judá, porque Acaz rey de Israel promovía la maldad en Judá, y se había rebelado gravemente contra el Eterno.

20. Vino contra él Tiglat Pileser, rey de los asirios, y lo redujo a estrechez, y no lo fortaleció.

21. Y aunque Acaz despojó la casa del Eterno, la casa real y las de los príncipes, para dar al rey de los asirios, de nada le valió.

22. Además, aun en el tiempo de su angustia, el rey Acaz añadió mayor pecado contra el Eterno; 23. porque ofreció sacrificios a los dioses de Damasco que lo habían derrotado. Dijo: 'Ya que los dioses de Siria les ayudan, yo también sacrificaré a ellos para que me ayuden'. Pero ellos fueron su ruina y la de todo Israel.

24. Además, Acaz quebró los utensilios de la casa de Dios, cerró las puertas del templo, y levantó altares en todos los rincones de Jerusalén.

25. Hizo también altos en todas las ciudades de Judá, para quemar incienso a otros dioses, y provocó el enojo del Eterno, Dios de sus padres.

26. Los demás hechos de Acaz, sus caminos, primeros y últimos, están escritos en el libro de los reyes de Judá e Israel.

27. Durmió Acaz con sus padres, y lo sepultaron en Jerusalén, pero no en el sepulcro de los reyes de Israel. Y en su lugar reinó su hijo Ezequías.

2 Crónicas 29

Reinado de Ezequías

1. Ezequías empezó a reinar a los 25 años, y reinó 29 años en Jerusalén. Su madre fue Abía, hija de Zacarías.

2. Hizo lo recto ante el Eterno, como David su padre.

Ezequías restablece el culto del templo

3. En el primer mes, del primer año de su reinado, abrió las puertas de la casa del Eterno, y las reparó.

4. Hizo venir a los sacerdotes y levitas, los reunió en la plaza oriental,
5. y les dijo: '¡Oídme, levitas! Purificaos y purificad la casa del Eterno, el Dios de vuestros padres, y sacad del Santuario la inmundicia.
6. 'Porque nuestros padres se rebelaron e hicieron lo malo ante el Eterno, nuestro Dios. Lo dejaron, apartaron sus ojos de la morada del Eterno, y le volvieron la espalda.
7. 'Hasta cerraron las puertas del pórtico, y apagaron las lámparas. No quemaron incienso, ni sacrificaron holocausto en el Santuario al Dios de Israel.
8. 'Por eso, el enojo del Eterno vino sobre Judá y Jerusalén, y él los entregó al terror, al espanto y al escarnio, como veis vosotros con vuestros ojos.
9. 'Nuestros padres han caído a espada, nuestros hijos e hijas y nuestras esposas están cautivas.
10. 'Ahora, pues, he determinado pactar con el Eterno, el Dios de Israel, para que retire de nosotros el ardor de su enojo.
11. 'Hijos míos, no os engañois, porque el Eterno os ha elegido a vosotros para que estéis ante él y lo sirváis, seáis sus ministros y le queméis incienso'.
12. Entonces los levitas se levantaron. Mahat hijo de Amasai y Joel hijo de Azarías, de los hijos de Coat; de los hijos de Merari, Cis hijo de Abdi y Azarías hijo de Jealelel; de los hijos de Gersón, Joa hijo de Zima y Edén hijo de Joa;
13. de los hijos de Elisafán, Simri y Jeiel; de los hijos de Asaf, Zacarías y Matanías;
14. de los hijos de Hemán, Jeiel y Simeí; y de los hijos de Jedutún, Semaías y Uziel.
15. Estos reunieron a sus hermanos, y se purificaron conforme a la orden del rey y la Palabra del Eterno, y entraron a limpiar la casa del Eterno.
16. Los sacerdotes entraron en el Santuario del Eterno para limpiarlo. Sacaron al atrio de la casa del Eterno toda la inmundicia que hallaron en el templo del Eterno, y los levitas la llevaron al torrente Cedrón.
17. Empezaron la purificación el primer día del primer mes, y a los ocho del mismo mes llegaron al pórtico del Eterno. Purificaron la casa del Eterno en otros ocho días, y el 16 del primer mes acabaron.

18. Después fueron al rey Ezequías, y le dijeron: 'Ya hemos limpiado toda la casa del Señor, el altar del holocausto, todos sus instrumentos, y la mesa de la Presencia con todos sus utensilios.
19. 'También hemos preparado y purificado todos los utensilios que en su infidelidad había maltratado el rey Acáz, cuando reinaba. Y ahora están ante el altar del Eterno'.
20. Temprano la siguiente mañana, el rey Ezequías reunió a los principales de la ciudad, y subió a la casa del Señor.
21. Y presentaron siete novillos, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos, para expiación por el reino, por el Santuario y por Judá. El rey ordenó a los sacerdotes hijos de Aarón, que los ofreciesen sobre el altar del Eterno.
22. Mataron, pues, los novillos, Y los sacerdotes tomaron la sangre, y la esparcieron sobre el altar. Entonces mataron los carneros, y esparcieron la sangre sobre el altar. También mataron los corderos, y esparcieron la sangre sobre el altar.
23. Después acercaron los machos cabríos de la expiación ante el rey y la multitud, y pusieron sobre ellos sus manos.
24. Entonces los sacerdotes los mataron, y esparcieron la sangre sobre el altar por ofrenda por el pecado, para reconciliar a todo Israel; porque por todo Israel mandó el rey hacer el holocausto y la expiación.
25. Ezequías puso también levitas en la casa del Eterno con címbalos, salterios y arpas, conforme al mandato de David, de Gad vidente del rey y del profeta Natán; porque aquel mandato vino del Eterno por medio de sus profetas.
26. Los levitas estaban con los instrumentos de David, y los sacerdotes con trompetas.
27. Entonces Ezequías mandó sacrificar el holocausto en el altar, y cuando empezó el holocausto, empezó también el canto al Eterno, con las trompetas y los instrumentos de David, rey de Israel.
28. Toda la multitud adoraba, los cantores cantaban, y las trompetas sonaban. Todo duró hasta que se consumió el holocausto.
29. Cuando lo acabaron de ofrecer, el rey y sus acompañantes se inclinaron y adoraron.
30. Entonces el rey Ezequías y los príncipes dijeron a los levitas que alabasen al Eterno con

las palabras de David y del vidente Asaf. Y ellos alabaron con gran alegría, y se inclinaron y adoraron.

31. Ezequías respondió: 'Vosotros os habéis consagrado ahora al Eterno. Acercaos, y presentad sacrificios y alabanzas en la casa del Señor'. La multitud presentó sacrificios y alabanzas, y todos los de corazón generoso trajeron holocaustos.

32. El número de los holocaustos que trajo la congregación fue: setenta bueyes, cien carneros y doscientos corderos. Todo para el holocausto del Eterno.

33. Las ofrendas fueron seiscientos bueyes, y tres mil ovejas.

34. Pero los sacerdotes eran pocos, y no bastaban a desollar los holocaustos. Así, sus hermanos levitas les ayudaron hasta que acabaron la obra, y hasta que los demás sacerdotes se santificaron. Porque los levitas tuvieron mayor disposición para santificarse que los sacerdotes.

35. Además, hubo gran multitud de holocaustos, con la grasa de las ofrendas de paz y las libaciones de cada holocausto. Y quedó restablecido el servicio de la casa del Eterno.

36. Ezequías y todo el pueblo se alegraron de que Dios hubiese preparado al pueblo, porque todo fue hecho con rapidez.

2 Crónicas 30

Ezequías celebra la pascua

1. Después Ezequías avisó a todo Israel y Judá, y escribió cartas a Efraín y Manasés, que viniesen a Jerusalén a la casa del Señor, a celebrar la Pascua en honor del Eterno, Dios de Israel.

2. El rey y sus príncipes, y toda la congregación en Jerusalén, habían decidido celebrar la Pascua en el segundo mes.

3. Porque entonces no la podían celebrar, por cuanto no había suficientes sacerdotes santificados, ni el pueblo se había reunido en Jerusalén.

4. Esto agradó al rey y a toda la multitud.

5. Y determinaron pasar pregón por todo Israel, desde Beerseba hasta Dan, para que viniesen a celebrar la Pascua en honor al Eterno, Dios de

Israel, en Jerusalén. Eran muchos los que no la habían celebrado según está escrito.

6. Así, a la orden del rey, los correos fueron por todo Israel y Judá, con cartas que del rey y sus príncipes decían: 'Hijos de Israel, volved al Eterno, el Dios de Abrahán, de Isaac e Israel, y él se volverá al remanente que ha quedado de la mano de los reyes de Asiria.

7. 'No seáis como vuestros padres y vuestros hermanos, que se rebelaron contra el Eterno, el Dios de sus padres, y él los entregó a desolación, como vosotros veis.

8. 'No endurezcáis vuestro corazón como vuestros padres. Someteos al Eterno, y venid a su Santuario, que él ha santificado para siempre. Servid al Eterno vuestro Dios, y el ardor de su enojo se apartará de vosotros.

9. 'Si os volvéis al Eterno, vuestros hermanos y vuestros hijos hallarán compasión ante sus cautivadores, y volverán a esta tierra. Porque el Eterno vuestro Dios es clemente y compasivo. No apartará de vosotros su rostro, si vosotros os volvéis a él'

10. Pasaron los correos de ciudad en ciudad por la tierra de Efraín y Manasés, hasta Zabulón. Pero se reían y burlaban de ellos.

11. Con todo, algunos hombres de Aser, Manasés y Zabulón se humillaron, y vinieron a Jerusalén.

12. En Judá también la mano de Dios les dio un corazón unánime para aceptar el mensaje del rey y de los príncipes, conforme a la Palabra del Eterno.

13. Y se reunió en Jerusalén mucha gente, una vasta reunión, para celebrar la fiesta solemne del pan sin levadura en el segundo mes.

14. Quitaron los altares que había en Jerusalén, los altares de incienso, y los echaron en el torrente Cedrón.

15. Entonces sacrificaron el cordero de la Pascua, a los catorce del segundo mes. Los sacerdotes y los levitas se santificaron con vergüenza, y trajeron los holocaustos a la casa del Eterno.

16. Y tomaron su lugar en los turnos de costumbre, conforme a la Ley de Moisés, varón de Dios. Los sacerdotes esparcían la sangre que recibían de mano de los levitas.

17. Como en la congregación muchos no estaban santificados, los levitas sacrificaban la Pascua para todos los que no se habían purificado, para santificarlos al Eterno.

18. Porque una gran multitud de Efraín y Manasés, de Isacar y Zabulón, no se habían purificado, y comieron la Pascua en contra de lo que está escrito. Pero Ezequías oró por ellos, diciendo: 'El Eterno es bueno, perdone a todo el que preparó su corazón para buscar a Dios,

19. 'al Eterno, el Dios de sus padres, aunque no esté purificado según el rito del Santuario'.

20. Y el Señor oyó a Ezequías, y sanó al pueblo.

21. Así los israelitas que se hallaron en Jerusalén celebraron con alegría durante siete días, la fiesta solemne del pan sin levadura. Y alabaron al Eterno todos los días, los levitas y los sacerdotes, cantando con instrumentos resonantes.

22. Entonces Ezequías habló al corazón de los levitas por su buena disposición de servir al Eterno. Y durante siete días comieron de lo sacrificado en la fiesta solemne, ofrecieron sacrificios de paz, y dieron gracias al Dios de sus padres.

23. Y toda aquella multitud determinó celebrar la fiesta otros siete días. Y la celebraron otros siete días con alegría.

24. Porque Ezequías rey de Judá había dado a la multitud mil novillos y siete mil ovejas. Y los príncipes dieron al pueblo mil novillos y diez mil ovejas. Y muchos sacerdotes se santificaron.

25. Se alegró, pues, toda la congregación de Judá, los sacerdotes y levitas, y toda la multitud que había venido de Israel, incluso los extranjeros que habían venido de Israel y Judá.

26. Así hubo gran alegría en Jerusalén, porque desde los días de Salomón hijo de David, rey de Israel, no había habido nada semejante en Jerusalén.

27. Después se levantaron los sacerdotes y levitas, y bendijeron al pueblo. Su voz fue oída y su oración llegó a la habitación de su Santuario, al cielo.

2 Crónicas 31

1. Cuando todo eso terminó, los de Israel que habían estado allí, salieron por las ciudades de Judá, quebraron las estatuas y destruyeron los

postes idolátricos, derribaron los altos Y los altares, por todo Judá y Benjamín, en Efraín y Manasés, hasta acabarlo todo. Después los israelitas volvieron cada uno a su propia ciudad y a su posesión.

Ezequías reorganiza el servicio de los sacerdotes y levitas

2. Ezequías estableció los turnos de los sacerdotes y levitas, cada uno según su oficio. Los sacerdotes y los levitas para el holocausto y las ofrendas de paz, para ministrar, confesar y alabar a las puertas de la morada del Eterno.

3. El rey contribuyó de su hacienda para los holocaustos de la mañana y de la tarde, de los sábados, nuevas lunas y fiestas solemnes, como está escrito en la Ley del Eterno.

4. Mandó también al pueblo que vivía en Jerusalén, que diese la porción de los sacerdotes y levitas, para que ellos se dedicasen al ministerio según la Ley del Eterno.

5. Cuando este edicto se divulgó, los israelitas dieron generosamente las primicias del grano, del vino, del aceite, de la miel y de todos los frutos de la tierra. Trajeron igualmente en abundancia el diezmo de todas las cosas.

6. Los de Israel y Judá, que vivían en las ciudades de Judá, trajeron también el diezmo de las vacas y ovejas, y el diezmo de las cosas que habían prometido al Eterno su Dios, y las apilaron en montones.

7. En el tercer mes empezaron a formar aquellos montones, y acabaron en el séptimo mes.

8. Ezequías y los príncipes vinieron a ver los montones, y alabaron al Señor y a su pueblo Israel.

9. Ezequías preguntó a los sacerdotes y levitas acerca de los montones.

10. Y el sumo sacerdote, Azarías, de la casa de Sadoc, respondió: 'Desde que empezaron a traer la ofrenda a la casa del Eterno, nos hemos saciado, y ha sobrado mucho; porque el Eterno ha bendecido a su pueblo, y ha quedado esta abundancia.

11. Entonces Ezequías mandó que preparas en depósitos en la casa del Eterno. Y los prepararon.

12. Y allí guardaron fielmente las ofrendas, los diezmos y los dones consagrados. Y encargaron de todo al levita Conanías, el principal, y su hermano Simeí fue segundo.

13. Jeiel, Azazías, Nahat, Asael, Jerimot, Josabad, Eliel, Ismaquías, Mahat y Benaía fueron sobrestantes bajo la mano de Conanías y de Simeí su hermano, por mandato del rey Ezequías y Azarías, príncipe de la casa de Dios.

14. El levita Coré hijo de Imna, guarda de la puerta oriental, tenía cargo de las ofrendas de Dios, y de distribuir las ofrendas dedicadas al Eterno, y de las cosas santísimas.

15. A su servicio estaban Edén, Benjamín, Jesúa, Semaías, Amarías y Secanías, en las ciudades de los sacerdotes, para distribuir su parte con fidelidad a sus hermanos, conforme a sus grupos, tanto al mayor como al menor.

16. Además, distribuían a los varones anotados en el registro, de tres años arriba, y a todos los que entraban en la casa del Eterno, a cumplir sus deberes diarios según sus oficios y grupos.

17. Distribuían también a los que eran contados entre los sacerdotes por sus casas paternas, y a los levitas de veinte años arriba, conforme a su oficio y grupo.

18. En la genealogía estaban incluidos los niños, sus esposas y sus hijos e hijas, toda la familia, porque con fidelidad se consagraban a las cosas santas.

19. Del mismo modo para los sacerdotes, hijos de Aarón, que estaban en los ejidos de sus ciudades, había en cada ciudad, hombres designados para dar las porciones a todos los varones entre los sacerdotes, y a todo el linaje de los levitas.

20. De esta manera hizo Ezequías en todo Judá. Y ejecutó lo bueno, recto y verdadero ante el Eterno su Dios.

21. En todo cuanto emprendió en el servicio de la casa de Dios, en obediencia a la Ley y los buscó a su Dios, lo hizo de todo corazón, y fue prosperado.

2 Crónicas 32

Senaquerib invade a Judá

1. Después de estas cosas y de esta fidelidad, vino Senaquerib rey de los asirios, e invadió a Judá. Sitió las ciudades fortificadas, con la intención de conquistarlas.

2. Al ver Ezequías la venida de Senaquerib, y su intención de combatir a Jerusalén,

3. consultó a sus príncipes y a sus valientes acerca de cegar las fuentes de agua que estaban fuera de la ciudad. Y ellos lo apoyaron.

4. Entonces, se juntó mucho pueblo, y cegaron todas las fuentes, y el arroyo que corría a través del territorio, diciendo: '¿Por qué han de hallar los reyes de Asiria mucha agua cuando vengan?'

5. Después, con ánimo, Ezequías edificó todas las murallas, alzó las torres, y otra muralla por fuera. Además fortificó a Milo en la ciudad de David, e hizo muchas espadas y escudos.

6. Puso capitanes de guerra sobre el pueblo, los reunió en la plaza de la puerta de la ciudad, y les habló al corazón diciendo:

7. '¡Esforzaos, y animaos! No temáis, ni tengáis miedo del rey de Asiria, ni de toda la multitud que viene con él. Porque hay más con nosotros que con él.

8. 'Con él está el brazo de carne, pero con nosotros está el Eterno nuestro Dios, para ayudarnos y pelear nuestras batallas'. Y el pueblo confió en las palabras de Ezequías rey de Judá.

9. Después, cuando Senaquerib rey de los asirios, sitiaba a Laquis con toda su fortaleza, envió sus siervos a Jerusalén, a decir a Ezequías rey de Judá, y a todos los de Judá que estaban en Jerusalén:

10. 'Así dice Senaquerib rey de los asirios: ¿En quién confiáis vosotros para resistir el sitio en Jerusalén?

11. '¿No os engaña Ezequías para entregaros a morir de hambre y sed, al decir: El Eterno nuestro Dios, nos libraré del rey de Asiria?

12. '¿No es Ezequías el que quitó los altos y los altares de ese Dios, y dijo a Judá y a Jerusalén: Ante este solo altar adoraréis, y sobre él quemaréis incienso?

13. '¿No habéis sabido lo que yo y mis padres hemos hecho a todos los pueblos de la tierra? ¿Pudieron los dioses de las naciones librar su tierra de mi mano?

14. '¿Qué dios de todos los dioses de esas naciones que destruyeron mis padres, pudo salvar a su pueblo de mis manos? ¿Cómo podrá vuestro Dios libraros de mi mano?

15. 'Ahora, pues, no os engañe Ezequías, ni os persuada de tal cosa, ni le creáis. Si ningún dios de todas aquellas naciones y reinos pudo librar a su pueblo de mis manos, y de las manos de mis

padres, ¿cuánto menos vuestro Dios os podrá librar de mi mano?'

16. Y otras cosas hablaron sus siervos contra Dios el Eterno, y contra su siervo Ezequías.

17. Además, Senaquerib escribió una carta en que blasfemaba al Eterno, el Dios de Israel, y hablaba contra él, diciendo: 'Como los dioses de los otros países no pudieron librar a su pueblo de mi mano, tampoco el Dios de Ezequías librá al suyo de mi mano'.

18. Y clamaron a gran voz en hebreo al pueblo de Jerusalén que estaba sobre el muro, para espantarlos y atemorizarlos, y tomar la ciudad.

19. Hablaron del Dios de Jerusalén, como de los dioses de los pueblos de la tierra, obra de manos de hombres.

Jehová libra a Ezequías

20. Por eso el rey Ezequías y el profeta Isaías hijo de Amós, oraron y clamaron al Cielo.

21. Y el Eterno envió un ángel, que destruyó a todo valiente y esforzado, y a los jefes y capitanes del campamento del rey de Asiria, quien tuvo que volver a su tierra lleno de vergüenza. Y cuando entró en el templo de su dios, sus propios hijos lo mataron a espada.

22. Así el Eterno salvó a Ezequías y a los habitantes de Jerusalén de mano de Senaquerib rey de Asiria, y de mano de todos. Y les dio paz por todas partes.

23. Y muchos trajeron a Jerusalén ofrenda al Eterno, y ricos dones a Ezequías rey de Judá. Después de eso, Ezequías fue muy engrandecido ante todas las naciones.

Enfermedad de Ezequías

24. En ese tiempo Ezequías enfermó de muerte, y oró al Eterno, que le respondió y le dio una señal.

25. Pero Ezequías no pagó conforme al bien que había recibido, antes se enaltecó su corazón, y vino la ira sobre él y sobre Judá y Jerusalén.

26. Pero después de haberse engreído, Ezequías se humilló, él y los habitantes de Jerusalén. Y la ira del Eterno, no vino sobre ellos en los días de Ezequías.

Ezequías recibe a los enviados de Babilonia

27. Ezequías tuvo riquezas y gloria en gran abundancia. Adquirió tesoros de plata y oro, piedras preciosas, perfumes, escudos y toda clase de joyas deseables.

28. También edificó depósitos para las rentas del grano, del vino y del aceite; establos para toda clase de ganado y apriscos para los rebaños.

29. Edificó también ciudades, y tuvo hatos de ovejas y vacas en gran abundancia; porque Dios le dio mucha riqueza.

30. Fue Ezequías quien tapó la salida superior del manantial de Gihón, y canalizó el agua al occidente de la ciudad de David. Y Ezequías prosperó en todo lo que hizo.

31. Pero cuando los embajadores de los príncipes de Babilonia, fueron enviados a él para saber del prodigio que había acaecido en aquella tierra, Dios lo dejó, para probarlo, para que se conociera todo lo que había en su corazón.

Muerte de Ezequías

32. Los demás hechos de Ezequías y sus obras piadosas, están escritos en el libro del profeta Isaías hijo de Amós, y en el libro de los reyes de Judá y Jerusalén. En su lugar reinó su hijo Manasés.

33. Y Ezequías durmió con sus padres, y lo sepultaron en el lugar más prominente de los sepulcros de los hijos de David, y lo honró todo Judá y toda Jerusalén. Y en su lugar reinó su hijo Manases.

2 Crónicas 33

Reinado de Manasés

1. De doce años era Manasés cuando empezó a reinar, y reinó 55 años en Jerusalén.

2. Hizo lo malo ante el Eterno, conforme a las abominaciones de las naciones que el eterno había echado ante Israel.

3. Reedificó los altos que Ezequías su padre había derribado, levantó altares a los baales, hizo postes idolátricos, y adoró y sirvió a todo el ejército del cielo.

4. Edificó también altares en la casa del Eterno, de la que el Señor había dicho: 'En Jerusalén estará para siempre mi Nombre'.

5. Edificó altares en todo el ejército del cielo en los dos atrios de la casa del eterno.

6. Pasó a sus hijos por fuego en el valle de Ben Hinom. Practicó la invocación de los espíritus, la adivinación y la magia, y consultó a los médium y espiritistas. Y se excedió en hacer lo malo ante el Eterno, para provocar su enojo.

7. Además, puso una imagen de fundición en la casa de Dios, de la cual había dicho Dios a David y a Salomón su hijo: ' En esta casa y en Jerusalén, que yo elegí entre todas las tribus de Israel, pondré mi Nombre para siempre.

8. 'Y nunca más quitaré el pie de Israel de la tierra que entregué a sus padres, a condición de que cuiden de cumplir toda la Ley, estatutos y normas que les mandé por mano de Moisés'.

9. Manasés desvió a Judá y a los habitantes de Jerusalén, de modo que hicieron más mal que las naciones que el Eterno destruyó ante ellos.

10. El eterno habló a Manasés y a sus pueblo, pero ellos no escucharon.

11. Por eso el Eterno trajo contra ellos a los generales del ejercito asirio, que aprisionaron a Manasés, pusieron un gancho en su nariz, y atado con cadenas lo llevaron a Babilonia.

12. En su angustia, Manasés oró al Eterno su Dios, se humilló grandemente ante el Dios de sus padres.

13. Y cuando él oró, Dios recibió su ruego, oyó su suplica, y lo volvió a Jerusalén y a su reino. Entonces Manasés reconoció que el Eterno es Dios.

14. Después edificó la muralla exterior de la ciudad de David, al occidente de Gihón, en el valle, a la puerta del Pescado. Amuralló a Ofel, y lo alzó muy alto. Y puso capitanes de ejercito en todas las ciudades fortificadas de Judá.

15. Además, quitó los dioses ajenos, el ídolo de la casa del Eterno y todos los altares que había edificado en el monte de la casa del Eterno y en Jerusalén, y los hechó fuera de la ciudad.

16. Y reparó el altar del Eterno, y ofreció sobre él sacrificios de paz y alabanza. Y mandó a Judá que sirviese al Eterno, el Dios de Israel.

17. Pero el pueblo aún sacrificaba en los altos, aunque solo al Eterno, su Dios.

18. Los demás hechos de Manasés, su oración a su Dios, y las palabras de los videntes que le hablaron en nombre del Eterno, el Dios de Israel, están escritos en los anales de los reyes de Israel.

19. Su oración también y cómo fue oído, sus pecados y su prevaricación, los lugares donde edificó altos y postes idolátricos antes de humillarse, están escritos en las palabras de los videntes.

20. Y durmió Manases con sus padres, y lo sepultaron en su casa. En su lugar reinó su hijo Amón.

Reinado de Amón

21. De 22 años era Amón cuando empezó a reinar, y dos años reinó en Jerusalén.

22. Hizo lo malo ante el Eterno, como Manasés había hecho.

23. Pero nunca se humilló ante el Eterno, como se humilló Manasés su padre. Antes aumentó su pecado.

24. Y conspiraron contra él sus siervos, Y lo mataron en su casa.

25. Pero la gente del país mató a los que habían conspirado contra el rey Amón. Y en su lugar pusieron a su hijo Josías.

2 Crónicas 34

Reinado de Josías

1. De ocho años era Josías cuando empezó a reinar, y reinó 31 años en Jerusalén.

2. Hizo lo recto en ojos del Eterno, y anduvo en los caminos de David su padre, sin apartarse a la derecha ni a la izquierda.

Reformas de Josías

3. A los ocho años de su reinado, siendo aún muchacho, empezó a buscar al Dios de David su padre. Y a los doce años empezó a limpiar a Judá y a Jerusalén de los altos, postes idolátricos, esculturas e imágenes de fundición.

4. Derribaron ante él los altares de los baales, e hizo pedazos las imágenes del sol, que estaban encima. Despedazó también los postes idolátricos, las esculturas y las estatuas de fundición; las desmenuzó y esparció el polvo sobre los sepulcros de los que les habían ofrecido sacrificios.

5. Además, quemó los huesos de los sacerdotes sobre sus altares, y limpió a Judá y a Jerusalén.

6. Lo mismo hizo en las ciudades de Manasés, Efraín y Simeón, hasta en Neftalí, y en los territorios asolados de alrededor.

7. Y cuando hubo derribado los altares y los postes idolátricos, y quebrado y desmenuzado las esculturas, y destruido todos los ídolos por toda la tierra de Israel, volvió a Jerusalén.

Hallazgo del libro de la ley

8. A los 18 años de su reinado, después de haber limpiado la tierra y la casa, envió a Safán hijo de Azalías, a Maasías gobernador de la ciudad, y a Joa hijo de Joacaz, canciller, para que reparasen la casa del Eterno, su Dios.

9. Fueron al sumo sacerdote Hilcías, y le dieron el dinero que había sido guardado en la casa del Eterno, que los levitas que guardaban la puerta habían reunido de Manasés, de Efraín, y del remanente de Israel, de Judá y Benjamín, y de los habitantes de Jerusalén.

10. Lo entregaron a los que hacían la obra, los capataces de la casa del Eterno. Y ellos lo daban a los obreros para reparar y restaurar el templo.

11. Lo daban también a los carpinteros y canteros, para que comprasen piedras de cantería y madera para las armazones y entabladura de las casas, que habían destruido los reyes de Judá.

12. Estos hombres procedían con fidelidad. Sus mayordomos eran: Jahat y Abdías, levitas hijos de Merari, y Zacarías y Mesulam hijos de Coat, para que activasen la obra; junto con los levitas entendidos en instrumentos de música.

13. Esos hombres dirigían también a los cargadores y trabajadores de las distintas tareas. Además, de los levitas había escribas, gobernadores y porteros.

14. Al sacar el dinero que había sido traído a la casa del Eterno, el sacerdote Hilcías halló el Libro de la Ley del Eterno, dada por Moisés.

15. Entonces Hilcías dijo al escriba Safán: 'Encontré el Libro de la Ley en la casa del Eterno'. E Hilcías dio el libro a Safán.

16. Safán lo llevó al rey, y le contó: 'Tus siervos han cumplido lo que les fue encargado.

17. 'Han reunido el dinero que se halló en la casa del Eterno, y lo entregaron a los encargados de la obra.

18. 'Además —declaró el escriba Safán— el sacerdote Hilcías me dio un libro'. Y Safán leyó en él ante el rey.

19. Cuando el rey oyó las palabras de la Ley, rasgó su vestido.

20. Y mandó a Hilcías, a Ahicam hijo de Safán, a Abdón hijo de Micaía y a Safán escriba, y a Asafías siervo del rey, y les dijo:

21. 'Id y consultad al eterno por mí y por el remanente de Israel y Judá, acerca de las palabras del Libro que se ha encontrado. Porque

grande es el enojo del Eterno sobre nosotros, por cuanto nuestros padres no guardaron la Palabra del Eterno, no obraron conforme está escrito en este Libro'.

22. Entonces Hilcías y los del rey fueron a Hulda profetisa, mujer de Salum hijo de Ticva, hijo de Haras, guarda de! vestuario. Ella moraba en Jerusalén en la casa de la doctrina. Y le dijeron las palabras del rey.

23. Ella respondió: 'El Eterno, el Dios de Israel, dice: 'Decid al varón que os envió a mí, que así dice el Eterno:

24. 'Yo traigo mal sobre este lugar y sobre sus habitantes, todas las maldiciones escritas en el libro que leyeron ante el rey de Judá.

25. 'Porque me han dejado y han sacrificado a otros dioses, provocando mi enojo en todas las obras de sus manos. Por eso mi enojo se derramará sobre este lugar, y no se apagará.

26. 'Pero al rey de Judá que os envió a consultar al Eterno, le diréis: El Eterno, el Dios de Israel, ha dicho: Por cuanto oíste las palabras del Libro,

27. 'y tu corazón se conmovió, y te humillaste ante Dios al oír sus Palabras acerca de este lugar y sus habitantes, y te humillaste ante mí, rasgaste tu vestido, y lloraste en mi presencia, yo también te he oído, dice el Eterno.

28. Yo te reuniré con tus padres, y descenderás al sepulcro en paz. Tus ojos no verán todo el mal que traigo sobre este lugar y sobre sus habitantes'. Y ellos dieron al rey la respuesta.

29. Entonces el rey mandó reunir a todos los ancianos de Judá y Jerusalén.

30. Y el rey subió a la casa del Eterno, y con él los varones de Judá, los habitantes de Jerusalén, los sacerdotes, los levitas y todo el pueblo desde el mayor hasta el menor. Y leyó a oídos de ellos todas las palabras del Libro del Pacto hallado en la casa del, Eterno.

31. Y el rey se puso en pie junto a la columna, e hizo alianza ante el Eterno, de caminar en pos del Eterno y guardar sus Mandamientos, sus testimonios y sus normas, de todo corazón y con toda su alma, poniendo por obra las palabras del pacto escritas en aquel libro.

32. Y pidió que se unieran a ese pacto todos los de Jerusalén y Benjamín. Y los habitantes de Jerusalén hicieron conforme al pacto de Dios, el Dios de sus padres.

33. Y Josías quitó todas las abominaciones de toda la tierra de Israel. y pidió que todos los que se hallaban en Israel sirviesen al Eterno, su Dios. Y todo el tiempo que él vivió, no se apartaron del Eterno, el Dios de sus padres.

2 Crónicas 35

Josías celebra la pascua

1. Josías celebró la Pascua en honor del Eterno en Jerusalén. El cordero pascual fue sacrificado el catorce del primer mes.

2. Restableció a los sacerdotes a sus cargos, y los confirmó en el ministerio de la casa del Eterno.

3. Y dijo a los levitas que enseñaban a todo Israel, y estaban dedicados al Eterno: 'Poned el Arca sagrada en la casa que edificó Salomón hijo de David, rey de Israel, porque ya no tenéis que cargarla más sobre los hombros. Servid ahora al Eterno, vuestro Dios, y a su pueblo Israel.

4. 'Preparaos según las familias de vuestros padres, por vuestros turnos, como ordenó David, rey de Israel, y su hijo Salomón.

5. 'Ocupad vuestro puesto en el Santuario según la distribución de las familias de vuestros hermanos los hijos del pueblo, y según la distribución de la familia levita.

6. 'Sacrificad luego la Pascua. Y después de santificaras, preparadla para vuestros hermanos, para que hagan conforme a la Palabra del Eterno dada por medio de Moisés'.

7. El rey Josías dio al pueblo 30.000 ovejas, corderos y cabritos, y 3.000 bueyes, para la Pascua, para cuantos se hallaron presentes. Todo esto de la hacienda del rey.

8. También sus príncipes ofrecieron con liberalidad al pueblo, a los sacerdotes y levitas. Hilcías, Zacarías y Jehiel, príncipes de la casa de Dios, dieron a los sacerdotes para celebrar la Pascua, 2.600 ovejas y 300 bueyes.

9. A su vez, Conanías, Semaías y Natanael sus hermanos, y Hasabías, Jeiel y Josabad, jefes de los levitas, dieron a los levitas para el sacrificio de la Pascua 5.000 ovejas y 500 bueyes.

10. Preparado así el servicio, los sacerdotes se colocaron en sus puestos, y los levitas en sus turnos, conforme al mandato del rey.

11. Y sacrificaron la Pascua. Los sacerdotes esparcían la sangre tomada de mano de los levitas, y los levitas desollaban.

12. Tomaron luego del holocausto, para darlo a los diversos grupos de las casas paternas del pueblo, a fin de que ofreciesen al Eterno, según está escrito en el Libro de Moisés. Lo mismo hicieron con los bueyes.

13. Asaron la Pascua al fuego según la orden. Pero lo que había sido santificado lo cocieron en ollas, calderos y sartenes, y lo repartieron prestamente a todo el pueblo.

14. Después prepararon para sí y para los sacerdotes, porque los sacerdotes, hijos de Aarón, estuvieron ocupados hasta la noche en el sacrificio de los holocaustos y las grasas. Por tanto, los levitas prepararon para sí, y para los sacerdotes hijos de Aarón.

15. Los cantores hijos de Asaf estaban en su puesto, conforme al mandato de David, Asaf, Hemán y Jedutún, vidente del rey. También los porteros estaban a cada puerta, y no fue necesario que se apartasen de su ministerio, porque sus hermanos los levitas prepararon la Pascua para ellos.

16. Así fue preparado en aquel día todo el servicio del Eterno para festejar la Pascua, y sacrificar los holocaustos sobre el altar del Eterno, conforme a la orden del rey Josías.

17. Y los israelitas que se hallaron allí, celebraron la Pascua en ese tiempo, y la fiesta solemne del pan sin levadura, durante siete días.

18. Desde los días del profeta Samuel, nunca se había celebrado una Pascua como ésta. Ningún rey de Israel había celebrado una Pascua como la que celebró el rey Josías, con los sacerdotes y levitas, y todo Judá e Israel que se hallaron allí con los habitantes de Jerusalén.

19. Esta Pascua fue celebrada en el año 18 del rey Josías.

Muerte de Josías

20. Después de todo esto, luego de haber Josías preparado la casa, Neco rey de Egipto subió a combatir a Carquemis, junto al Éufrates. Y salió Josías contra él.

21. Neco le envió embajadores a decirle: '¿Qué contienda hay entre tú y yo, rey de Judá? Yo no vengo contra ti hoy, sino contra la casa que me hace guerra. Y Dios dijo que me apresure. Deja

de oponerte a Dios, que está conmigo, no sea que te destruya'.

22. Pero Josías no se retiró, antes se disfrazó para darle batalla. No atendió a las palabras de Neco, que eran de boca de Dios. Y fue a presentarle batalla en el valle de Meguido.

23. Los arqueros tiraron al rey Josías, y el rey dijo a sus siervos: 'Quitadme de aquí, porque estoy gravemente herido'.

24. Entonces sus siervos lo pasaron a otro carro, y lo llevaron a Jerusalén. Allí murió, y lo sepultaron en los sepulcros de sus padres. Y todo Judá y Jerusalén hicieron duelo por Josías.

25. Jeremías compuso una endecha por Josías, y todos los cantores y cantoras la recitan hasta hoy. Y quedó por norma para endechar en Israel. Está escrita en las Lamentaciones.

26. Los demás hechos de Josías, sus obras piadosas, conforme a lo que está escrito en la Ley del Eterno,

27. y sus hechos, primeros y últimos, están escritos en el libro de los reyes de Israel y de Judá.

2 Crónicas 36

Reinado y destronamiento de Joacaz

1. Entonces la gente del país tomó a Joacaz, hijo de Josías, y lo coronaron rey en lugar de su padre en Jerusalén.

2. De 23 años era Joacaz cuando empezó a reinar, y tres meses reinó en Jerusalén.

3. El rey de Egipto lo quitó de Jerusalén, y condenó el país a cien talentos de plata y uno de oro (3.400 y 34 kgs).

4. Y el rey de Egipto estableció a su hermano Eliaquim por rey sobre Judá y Jerusalén, y le cambió el nombre a Joacim. Y a Joacaz su hermano, Neco lo llevó a Egipto.

Reinado de Joacim

5. Cuando empezó a reinar Joacim tenía 25 años. Reinó once años en Jerusalén, e hizo lo malo ante el Eterno su Dios.

6. Subió contra él Nabucodonosor rey de Babilonia, y lo llevó encadenado a Babilonia.

7. Nabucodonosor llevó también a Babilonia los utensilios de la casa del Eterno, y los puso en su templo en Babilonia.

8. Los demás hechos de Joacim, las abominaciones que hizo, y lo que en él se halló, están escritos en el libro de los reyes de Israel y Judá. Y reinó en su lugar Joaquin su hijo.

Joaquín es llevado cautivo a Babilonia

9. De ocho años era Joaquin cuando empezó a reinar. Reinó tres meses y diez días en Jerusalén, e hizo lo malo ante el Eterno.

10. A la vuelta del año, el rey Nabucodonosor ordenó que lo llevaran a Babilonia junto con los objetos preciosos de la casa del Eterno. Y constituyó a Sedequías su hermano por rey sobre Judá y Jerusalén.

Reinado de Sedequías

11. De 21 años era Sedequías cuando empezó a reinar, y once años reinó en Jerusalén.

12. Hizo lo malo ante el Eterno, su Dios, y no se humilló ante el profeta Jeremías, que le hablaba de parte del Eterno.

13. Además, se rebeló contra Nabucodonosor, a quien había jurado por Dios. Endureció su cerviz, y obstinó su corazón, para no volver al Eterno, el Dios de Israel.

14. También todos los príncipes de los sacerdotes y el pueblo, aumentaron la iniquidad, siguiendo todas las abominaciones de las naciones, y contaminando la casa que el Eterno había santificado en Jerusalén,

15. El Eterno, el Dios de sus padres, desde el principio les habló por medio de sus mensajeros, porque se compadecía de su pueblo y de su morada.

16. Pero ellos se reían de los mensajeros de Dios, menospreciaban sus palabras, y se burlaban de sus profetas, hasta que la ira del Eterno subió contra su pueblo, y no hubo más remedio.

Cautividad de Judá

17. Por eso el Eterno trajo contra ellos al rey de los caldeos, que mató a espada a sus jóvenes en la casa de su Santuario, sin perdonar joven, ni doncella, ni anciano, ni decrepito. A todos entregó en su mano.

18. Y todos los utensilios de la casa de Dios, grandes y chicos, los tesoros de la casa del Eterno, los tesoros del rey y de sus príncipes, todo lo llevó a Babilonia.

19. Y quemaron la casa de Dios, rompieron la muralla de Jerusalén, consumieron a fuego todos

sus palacios y destruyeron todos sus objetos deseables.

20. Los que escaparon de la espada, los llevaron cautivos a Babilonia, y fueron esclavos del rey y de sus hijos, hasta que vino el reino de los persas.

21. En cumplimiento de la Palabra del Eterno enviada por Jeremías, la tierra disfrutó sus sábados. Porque todo el tiempo de su asolamiento reposó, hasta que se cumplieron los setenta años.

El decreto de Ciro

22. En el primer año de Ciro, rey de los persas, en cumplimiento de la Palabra del Eterno por medio de Jeremías, el Señor movió el espíritu de Ciro, rey de los persas, quien mandó pregonar por todo su reino, de viva voz y por escrito:

23. 'Así dice Ciro, rey de los persas: El Eterno, el Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra. Y él me ha encargado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. El que de vosotros pertenezca a su pueblo, que suba, y el Eterno su Dios, sea con él'.

ESDRAS

Esdras 1

El decreto de Ciro

1. En el primer año de Ciro rey de Persia, en cumplimiento de la Palabra del Eterno dicha por medio de Jeremías, el Eterno movió el espíritu de Ciro, rey de Persia, quien mandó pregonar de viva voz y por escrito, por todo su reino, este decreto:

2. 'Así dice Ciro, rey de Persia: El Eterno Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá.

3. 'El que de entre vosotros pertenezca a su pueblo, sea Dios con él, y suba a Jerusalén que está en Judá, y edifique la casa del Eterno, el Dios de Israel, el Dios que está en Jerusalén.

4. 'Y a todo el que haya quedado, dondequiera que viva, que sus vecinos le ayuden con plata y oro, con bienes y ganado, con ofrendas voluntarias para la casa de Dios en Jerusalén'.

El regreso a Jerusalén

5. Entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y de Benjamín, y los sacerdotes y levitas, todos los que Dios movió para subir a edificar la casa del Eterno, en Jerusalén.

6. Y todos los vecinos les ayudaron con plata y oro, con bienes y ganado, y dones preciosos, además de las ofrendas voluntarias.

7. El rey Ciro sacó los utensilios de la casa del Eterno, que Nabucodonosor había traído de Jerusalén, y había puesto en la casa de sus dioses.

8. Ciro, rey de Persia, los sacó por medio de Mitrídates tesorero, quien los dio por cuenta a Sesbasar, príncipe de Judá.

9. Su número es el siguiente: 1.000 bandejas de plata, 29 cuchillos,

10. tazas de oro 30, tazas de plata 410, y otros 1.000 utensilios.

11. Todos los objetos de oro y de plata, fueron 5.400. Todos los llevó Sesbasar, cuando volvió del cautiverio de Babilonia a Jerusalén.

Esdras 2

Los que volvieron con Zorobabel

1. Estos son los hijos de la provincia de Judea que volvieron del cautiverio, los que

Nabucodonosor, rey de Babilonia había llevado cautivos a Babilonia, y que volvieron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su ciudad.

2. Vinieron con Zorobabel: Jesúa, Nehemías, Seraías, Relaiás, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Reum y Bana. El número de los varones del pueblo de Israel fue:

3. Hijos de Paros 2.172.

4. Hijos de Sefatías 372.

5. Hijos de Ara 775.

6. Hijos de Pat Moab, descendientes de Jesúa y Joab 2.812.

7. Hijos de Elam 1.254.

8. Hijos de Zatu 945.

9. Hijos de Zacai 760.

10. Hijos de Bani 642.

11. Hijos de Bebai 623.

12. Hijos de Azgad 1.222.

13. Hijos de Adonicam 666.

14. Hijos de Bigvai 2.056.

15. Hijos de Adín 454.

16. Hijos de Ater, de Ezequías 98.

17. Hijos de Besai 323.

18. Hijos de Jora 112.

19. Hijos de Hasum 223.

20. Hijos de Gibar 95.

21. Hijos de Belén 123.

22. Varones de Netofa 56.

23. Varones de Anatot 128.

24. Varones de Asmavet 42.

25. De Quíriat Jearim, Cafira y Beerot 743.

26. Hijos de Ramá y Geba 621,

27. Varones de Micmás 122.

28. Varones de Betel y Hai 223.

29. Hijos de Nebo 52.

30. Hijos de Magbis 156.

31. Hijos del otro Elam 1.254.

32. Hijos de Harim 320.

33. Hijos de Lod, Hadid y Ono 725.

34. Hijos de Jericó 345.

35. Hijos de Sena 3.630.

36. Los sacerdotes: Hijos de Jedaías, de la casa de Josué 973.

37. Hijos de Imer 1.052.

38. Hijos de Pasur 1.247.

39. Hijos de Harim 1.017.

40. Los levitas: Hijos de Jesúa y de Cadmiel, descendientes de Odavías 74.

41. Los cantores: Hijos de Asaf 128.

42. Los porteros: Hijos de Salum, de Ater, de Talmón, de Acub, de Atita, de Sobai, en total 139.

43. Los servidores del templo: Hijos de Sia, de Asufa, de Tabaot,

44. hijos de Queros, de Sía, de Fadón,

45. hijos de Lebana, de Agaba, de Acub,

46. hijos de Hagab, de Salmal, de Hanán,

47. hijos de Gidel, de Gaar, de Reaía,

48. hijos de Resín, de Necoda, de Gazam,

49. hijos de Uza, de Fasea, de Besai,

50. hijos de Asena, de Meunim, de Nefusim,

51. hijos de Bacbuc, de Acufa, de Arur,

52. hijos de Baslut, de Meida, de Arsa,

53. hijos de Barcos, de Sísera, de Tema,

54. hijos de Nesía, de Atifa.

55. Hijos de los servidores de Salomón: hijos de Sotai, de Soferet, de Peruda,

56. hijos de Jala, de Darcón, de Gidel,

57. hijos de Sefatías, de Atil, de Poceret Hasebaim, de Ami.

58. Todos los servidores del templo, e hijos de servidores de Salomón fueron 392.

59. Los siguientes regresaron de Tel Mela, Tel Arsa, Querub, Adán e Imer, y no pudieron probar que su linaje era de Israel.

60. Hijos de Delaía, de Tobías de Necoda, 652.

61. De los sacerdotes: Hijos de Abaía, de Cos, de Barzilai, que se casó con una hija de Barzilai galaadita, y fue llamado por el nombre de ella.

62. Estos buscaron el registro de su genealogía, y no lo hallaron, y fueron excluidos del sacerdocio.

63. El gobernador les dijo que no comiesen de las cosas más santas, hasta que hubiese un sacerdote que consultara el Urim y el Tumim.

64. Toda la congregación ascendió a 42.360.

65. Sin contar sus siervos y siervas, que eran 7.337. Y había entre ellos 200 cantores y cantoras.

66. Tenían 736 caballos, 245 mulos,

67. camellos 435, y 6.720 asnos.

68. Algunos de los jefes de familia, cuando llegaron a la casa del Eterno, en Jerusalén, ofrecieron donativos voluntarios para la casa de Dios, para que fuera reedificada sobre su mismo asiento.

69. Según sus fuerzas dieron al tesorero de la obra 61.000 dracmas de oro (500 kgs), plata

5,000 libras (3.000 kgs), y 100 túnicas sacerdotales.

70. Los sacerdotes, los levitas, los cantores, los porteros, los servidores del templo y el pueblo se establecieron en sus ciudades; y el resto de Israel en sus ciudades.

Esdra 3

Restauración del altar y del culto

1. Cuando llegó el séptimo mes, y los israelitas estaban ya establecidos en sus ciudades, el pueblo se juntó como un solo hombre en Jerusalén.

2. Entonces Josué hijo de Josadac, sus hermanos los sacerdotes, y Zorobabel hijo de Salatiel con sus hermanos, edificaron el altar del Dios de Israel, para ofrecer sobre él holocaustos, como está escrito en la Ley de Moisés, varón de Dios.

3. A pesar del miedo que sentían a los pueblos vecinos, colocaron el altar sobre su base, y ofrecieron sobre él holocaustos al Eterno, el holocausto de la mañana y el de la tarde.

4. Celebraron también la fiesta de las Cabañas, como está escrito, y ofrecieron holocaustos cada día conforme al rito, cada cosa en su día.

5. Además, ofrecieron el holocausto continuo, el de las nuevas lunas y de todas las fiestas solemnes del Eterno, y el holocausto de todo el que hacía ofrendas voluntarias al Eterno.

6. Desde el primer día del séptimo mes empezaron a ofrecer holocaustos al Eterno. Pero los cimientos del templo del Eterno no estaban echados aún.

7. Entonces dieron dinero a los albañiles y a los carpinteros, y dieron comida, bebida y aceite a los sidonios y tirios, para que trajesen madera de cedro del Líbano, por el mar hasta Jope, según lo había autorizado Ciro rey de Persia.

Colocación de los cimientos del templo

8. En el segundo año de su llegada a la casa de Dios en Jerusalén, en el segundo mes, empezaron la obra, Zorobabel hijo de Salatiel, Josué hijo de Josadac, el resto de sus hermanos, sacerdotes y levitas, y todos los que habían vuelto del cautiverio a Jerusalén. Y pusieron a cargo de la obra de la casa del Eterno, a los levitas mayores de veinte años.

9. Josué, sus hijos y sus hermanos, Cadmiel y sus hijos, de Judá, como un solo hombre asistían a los que hacían la obra en la casa de Dios; junto con los hijos de Henadad, sus hijos y sus hermanos levitas

10. Y cuando los albañiles del templo del Eterno echaron los cimientos, se presentaron los sacerdotes vestidos de sus ropas, con trompetas, y los levitas hijos de Asaf con címbalos, para alabar al Eterno según ordenó David rey de Israel.

11. Cantaban, alababan y daban gracias al eterno diciendo: 'Porque es bueno, porque su amor es para siempre hacia Israel'. Y todo el pueblo aclamaba con gran júbilo y alababa al Señor, porque se había echado el cimiento de la casa del Eterno.

12. Muchos jefes de familia, ancianos que habían visto la primera casa, al ver el cimiento de esta casa, lloraban en alta voz, mientras muchos otros daban grandes gritos de alegría.

13. Y no se podían distinguir los gritos de alegría, del llanto del pueblo; porque el pueblo aclamaba con tanto júbilo, que se oía desde lejos.

Esdras 4

Los adversarios detienen la obra

1. Cuando los enemigos de Judá y Benjamín oyeron que los repatriados del cautiverio edificaban el templo del Eterno, Dios de Israel,

2. vinieron a Zorobabel y a los jefes de las casas paternas, y les dijeron: 'Vamos a ayudarles, porque igual que vosotros buscamos a vuestro Dios, y a él sacrificamos desde los días de Esar Adón rey de Asiria, que nos trajo aquí'.

3. Zorobabel, Josué y los demás jefes de las casas paternas de Israel respondieron: 'No nos conviene edificar con vosotros casa a nuestro Dios, sino que nosotros solos la edificaremos al Eterno, Dios de Israel, como nos mandó Ciro rey de Persia'.

4. Pero el pueblo de la región se dedicó a desanimar a los de Judá, y los atemorizaban para, que no edificaran.

5. Además, sobornaron contra ellos consejeros para frustrar su propósito, todo el tiempo de Ciro, y hasta el reinado de Darío, reyes de Persia.

6. En el reinado de Asuero, al principio de su reinado, escribieron acusaciones contra los de Judá y Jerusalén.

7. En días de Artajerjes, Bislam, Mitrídates, Tabel y sus demás compañeros, escribieron a Artajerjes, rey de Persia. La carta estaba en caracteres arameos y en lengua aramea.

8. Rehum canciller y Sinisai secretario, escribieron esa carta contra Jerusalén al rey Artajerjes,

9. Esa es la carta que enviaron Rehum canciller, Simsai secretario, y sus demás compañeros, los jueces, gobernadores y oficiales, los de Persia, Babilonia y Susa, esto es, los elamitas,

10. y los demás pueblos que el grande y glorioso Azurbanipal transportó, e hizo habitar en las ciudades de Samaria, y en las demás provincias del otro lado del río.

11. Este es el texto de la carta: Al rey Artajerjes. Tus siervos del otro lado del río te saludan.

12. 'Sea notorio al rey, que los judíos que partieron de ti a nosotros, vinieron a Jerusalén, y edifican la ciudad rebelde y mala. Ya han levantado las murallas y reparado los cimientos.

13. 'Ahora, sea notorio al rey, que si esa ciudad se reedifica, y se levantan las murallas, no pagarán más el tributo, los impuestos y la renta; y esto perjudicará al erario de los reyes.

14. 'Ya que somos mantenidos del palacio, no nos es justo ver el menosprecio del rey. Por eso avisamos al rey,

15. 'para que se busque en los anales de tus padres, y hallarás en esos registros, que esa ciudad es rebelde y perjudicial a los reyes y a las provincias, y ha sido lugar de rebelión desde tiempo antiguo. Por eso esa ciudad fue destruida.

16. 'Hacemos saber al rey, que si esa ciudad se reedifica, y se levantan sus murallas, la región del otro lado del río no será tuya'.

17. El rey respondió: 'A Rehum canciller, a Simsai secretario, a sus compañeros que habitan en Samaria, y a los demás del otro lado del río, salud.

18. 'La carta que nos enviasteis fue leída claramente ante mí.

19. 'Y por mi orden buscaron, y hallaron que aquella ciudad, de tiempo antiguo se levanta contra los reyes, se rebela y se forman en ella sediciones.

20. 'Y que hubo en Jerusalén reyes fuertes que dominaron todo lo que está del otro lado del río, y que recibían tributo, impuestos y rentas.
21. 'Ahora, pues, ordenad que esos hombres cesen, para que esa ciudad no se reedifique, hasta que yo ordene otra cosa.
22. 'Guardaos de ser negligentes en esto, para que el daño no aumente en perjuicio de los reyes'.
23. En cuanto la copia de la carta del rey Artajerjes fue leída ante Rehum, Simsai el secretario y sus compañeros, fueron apresuradamente a Jerusalén, a los judíos, y les hicieron cesar con poder y fuerza.
24. Entonces la obra de la casa de Dios en Jerusalén cesó hasta el segundo año del reinado de Darío, rey de Persia.

Esdras 5

Reedificación del templo

1. Los profetas Ageo y Zacarías, hijo de Ido, profetizaron en nombre del Dios de Israel, a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén.
2. Entonces se levantaron Zorobabel hijo de Salatiel y Josué hijo de Josadac, y empezaron a reedificar la casa de Dios en Jerusalén. Y los profetas de Dios estaban con ellos, y les ayudaban.
3. En ese tiempo vino a ellos Tatnai, capitán del otro lado del río, Setar Boznai y sus compañeros, y les dijeron: '¿Quién os autorizó a edificar esta casa y levantar esta muralla?'
4. También pidieron el nombre de los varones que construían el edificio.
5. Pero los ojos de Dios fueron sobre los ancianos de los judíos, y no les hicieron cesar hasta que el caso fuese llevado a Darío, y viniese su respuesta por carta.
6. Copia de la carta que Tatnai, capitán del otro lado del río, Setar Boznai y sus compañeros los gobernadores del otro lado del río, enviaron al rey Darío.
7. La carta decía: 'Al rey Darío, completa paz.
8. 'Sea notorio al rey, que fuimos a la provincia de Judea, a la casa del gran Dios, que están edificando con grandes piedras y cubriendo las paredes con madera. La obra se realiza a prisa y prospera en sus manos.

9. 'Entonces preguntamos a los ancianos: '¿Quién os autorizó a edificar esta casa y restaurar estas murallas?'
10. También les preguntamos sus nombres para hacerte saber quiénes están de jefes.
11. 'Y respondieron: 'Nosotros somos siervos del Dios del cielo y de la tierra, y reedificamos la casa que hace muchos años fue edificada por el gran rey de Israel.
12. 'Pero después que nuestros padres enojaron al Dios del cielo, él los entregó en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, caldeo, que destruyó esta casa, y llevó al pueblo cautivo a Babilonia.
13. 'Sin embargo, el primer año de Ciro, rey de Babilonia, el mismo rey Ciro ordenó que esta casa de Dios fuese reedificada.
14. 'Y también los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado del templo de Jerusalén y había puesto en el templo de Babilonia, el rey Ciro sacó del templo de Babilonia, y los entregó a Sesbasar, a quien nombró gobernador.
15. 'Y le dijo: Toma estos utensilios, llévalos al templo de Jerusalén, y reedifica la casa de Dios en su lugar.
16. 'Entonces Sesbasar vino, y puso los cimientos de la casa de Dios que estaba en Jerusalén. Desde entonces se edifica, y aún no está terminada.
17. 'Ahora, si al rey le parece bien, búsquese en la casa de los tesoros del rey que está allí en Babilonia, si es exacto que el rey Ciro ordenó reedificar esa casa de Dios en Jerusalén, envíanos a decir la voluntad del rey sobre esto'.

Esdras 6

1. Entonces el rey Darío ordenó buscar en los archivos de los tesoros de Babilonia.
2. Y hallaron en Acmeta, fortaleza situada en la provincia de Media, un libro que decía: 'Memoria:
3. 'En el primer año del rey Ciro, el rey Ciro ordenó que la casa de Dios de Jerusalén fuese reedificada para ofrecer sacrificios. Que sus cimientos sean firmes, y su altura sea de sesenta codos (27 mts), y de sesenta codos su anchura.

4. 'Con hileras de grandes piedras, y una hilera de madera nueva. Y que el gasto sea pagado por la casa del rey.

5. 'Y también que los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, que Nabucodonosor había sacado del templo de Jerusalén y traído a Babilonia, sean devueltos al templo de Jerusalén, y sean puestos en la casa de Dios.

6. 'Ahora, pues, Tatnai, gobernador del otro lado del río, Setar Boznai y sus compañeros gobernadores del otro lado del río, retiraos de ahí.

7. 'Dejad que siga la obra de la casa de este Dios. Dejad que el gobernador y sus ancianos reedifiquen la casa de Dios en su lugar.

8. 'Además, yo decreto lo que habéis de hacer con los ancianos de los judíos, para reedificar la casa de Dios. De la hacienda del rey, esto es, del tributo del otro lado del río, pagad puntualmente los gastos de esos hombres, para que no cesen.

9. 'Dadles lo que necesiten, becerros, carneros y corderos, para los holocaustos al Dios del cielo; trigo, sal, vino y aceite, conforme a lo que digan los sacerdotes que están en Jerusalén. Déseles sin falta cada día.

10. 'Para que ofrezcan sacrificios agradables al Dios del cielo, y oren por la vida del rey y de sus hijos.

11. 'También ordeno que quien no cumpla este decreto, se le arranque de su casa una viga, y se lo cuelgue en ella, y su casa sea reducida a escombros.

12. 'Y el Dios que hizo habitar allí su nombre destruya todo rey y pueblo que se oponga para cambiar o destruir esta casa de Dios, que está en Jerusalén. yo Darío di el decreto. Cúmplase prestamente.'

13. Entonces Tatnai, gobernador del otro lado del río, Setar Boznai y sus compañeros, hicieron diligentemente según la orden del rey Darío.

14. Y los ancianos de los judíos edificaron y prosperaron, conforme a la profecía de los profetas Ageo y Zacarías, hijo de Ido. Edificaron y acabaron por orden del Dios de Israel, y por el mandato de Ciro, Darío y Artajerjes, reyes de Persia.

15. Y la casa fue terminada el tercer día del mes de adar (marzo). Era el sexto año del reinado del rey Darío.

16. Y los israelitas, los sacerdotes, los levitas y los demás repatriados, dedicaron esta casa de Dios con gozo.

17. Ofrecieron en la dedicación de la casa de Dios cien becerros, doscientos carneros, cuatrocientos corderos, y doce machos cabríos en expiación por el pecado de todo Israel, conforme al número de las tribus de Israel.

18. Y pusieron a los sacerdotes en sus turnos, y a los levitas en sus clases, para el servicio de Dios en Jerusalén, como está escrito en el Libro de Moisés.

19. Y los repatriados celebraron la Pascua el catorce del primer mes.

20. Porque los sacerdotes y los levitas se habían purificado y todos estaban limpios. Sacrificaron la Pascua para todos los repatriados, por sus hermanos los sacerdotes y por sí mismos.

21. Así la comieron los israelitas que habían vuelto del cautiverio, y todos los que se habían apartado de la impureza de la gente del país para buscar al Eterno, Dios de Israel.

22. Celebraron con regocijo la fiesta solemne del pan sin levadura durante siete días, por cuanto el Eterno los había alegrado, y había dispuesto en favor de ellos el corazón del rey de Asiria, para fortalecer sus manos en la obra de la casa de Dios, el Dios de Israel.

Esdras 7

Esdras y sus compañeros llegan a Jerusalén

1. Después de esto, en el reinado de Artajerjes rey de Persia, Esdras hijo de Seraías, hijo de Azarías, hijo de Hilcías,

2. hijo de Salum, hijo de Sadoc, hijo de Aitob,
3. hijo de Amarías, hijo de Azarías, hijo de Meraiot,

4. hijo de Zeraías, hijo de Uzi, hijo de Buqui,

5. hijo de Abisúa, hijo de Finés, hijo de Eleazar, hijo de Aarón, primer sacerdote,

6. este Esdras vino de Babilonia. Era un escriba versado en la Ley de Moisés, dada por el Eterno, Dios de Israel. El rey le concedió todo lo que pidió, porque la mano del Eterno su Dios estaba con él.

7. En el séptimo año del rey Artajerjes, vinieron con él a Jerusalén algunos israelitas, incluyendo

sacerdotes, levitas, cantores, porteros y servidores del templo.

8. Esdras llegó a Jerusalén en el quinto mes del séptimo año del rey.

9. El primer día del primer mes partió de Babilonia, y el primer día del quinto mes llegó a Jerusalén, porque la buena mano de su Dios estuvo con él.

10. Porque Esdras había aplicado su corazón a inquirir la Ley del Eterno, a cumplirla, y a enseñar a Israel sus estatutos y normas.

11. Este es el texto de la carta que el rey Artajerjes dio al sacerdote Esdras, escriba versado en los mandatos y decretos del Eterno, y en sus mandatos a Israel:

12. 'Artajerjes, rey de reyes, a Esdras, sacerdote, escriba erudito en la Ley de Dios del cielo. Paz.

13. 'Yo decreto que los israelitas de mi reino, incluyendo sacerdotes y levitas, que quieran ir contigo a Jerusalén, que vayan.

14. 'De parte del rey y de sus siete consejeros eres enviado a visitar a Judá y a Jerusalén, conforme a la Ley de tu Dios, que está en tu mano,

15. 'Y a llevar la plata y el oro que el rey y sus consejeros voluntariamente han ofrecido al Dios de Israel, que mora en Jerusalén;

16. 'y toda la plata y el oro que halles en toda la provincia de Babilonia, con las ofrendas voluntarias del pueblo y de los sacerdotes, para la casa de vuestro Dios, que está en Jerusalén.

17. 'Con este dinero comprarás diligentemente becerros, carneros, corderos, con sus presentes y libaciones, para ofrecerlos sobre el altar de la casa de vuestro Dios, en Jerusalén.

18. 'Y lo que a ti y a tus hermanos os parezca mejor hacer con el resto de la plata y el oro, hacedlo conforme a la voluntad de vuestro Dios.

19. 'Los utensilios que te son entregados para el servicio de la casa de tu Dios, los restituirás a tu Dios en Jerusalén.

20. 'Y lo demás que sea necesario para la casa de tu Dios, todo cuanto necesites gastar, lo tomarás de la tesorería del rey.

21. 'Yo mismo, el rey Artajerjes, doy esta orden a todos los tesoreros del otro lado del río, que todo lo que os demande el sacerdote Esdras, escriba de la Ley del Dios del cielo, se le conceda con diligencia,

22. 'hasta cien talentos de plata (3.400 kgs), cien coros de trigo(22.000 lts), cien batos de aceite y sal sin medida.

23. 'Todo lo que manda el Dios del cielo, se debe cumplir con diligencia para la casa del Dios del cielo. Pues, ¿por qué habría de ser su enojo contra el reino del rey y de sus hijos?

24. 'También os hacemos saber, que a los sacerdotes y levitas, cantores, porteros, servidores del templo y ministros de la casa de Dios, ninguno les imponga tributo, impuesto, ni renta.

25. 'Y tú, Esdras, conforme a la sabiduría que tienes de tu Dios, pon jueces y magistrados, que administren justicia a todo el pueblo que está del otro lado del río, a todos los que conocen las leyes de tu Dios; y al que no las conozca, se las enseñarán.

26. 'Y el que no cumpla la Ley de tu Dios y la ley del rey, sea prontamente condenado a muerte, destierro, multa o prisión'.

27. ¡Alabado sea el Eterno, Dios de nuestros padres, que movió el corazón del rey, para honrar la casa del Eterno que está en Jerusalén,

28. e inclinó hacia mí su misericordia ante el rey, sus consejeros y todos los poderosos príncipes del rey! Y yo, fortalecido por la mano de mi Dios, junté a los principales de Israel para que subiesen conmigo.

Esdras 8

1. Estos son los jefes de familias y la genealogía de los que subieron conmigo de Babilonia, durante el reinado del rey Artajerjes:

2. De los hijos de Finés, Gersón; de los hijos de Itamar, Daniel; de los hijos de David, Hatús.

3. De los hijos de Secanías y de los hijos de Paros, Zacarías con 150 varones.

4. De los hijos de Pat Moab, Elioenai, hijo de Zeraías con 200 varones.

5. De los hijos de Secanías, el hijo de Jahaziel con 300 varones.

6. De los hijos de Adín, Ebed, hijo de Jonatán con 50 varones.

7. De los hijos de Elam, Jesaías, hijo de Atalía con 70 varones.

8. De los hijos de Sefatías, Zebadías, hijo de Miguel con 80 varones.

9. De los hijos de Joab, Obadías, hijo de Jeiel con 218 varones.
10. De los hijos de Selomit, el hijo de Josifías con 160 varones.
11. De los hijos de Bebai, Zacarías, hijo de Bebai con 28 varones.
12. De los hijos de Azgad, Joanán, hijo de .Actán con 110 varones.
13. De los hijos de Adonicam, los últimos cuyos nombres son: Elifelet, Jeiel y Semaías con 60 varones.
14. Y de los hijos de Bigvai, Utai y Zabud con 60 varones.
15. Los reuní junto al río que corre hacia Ahava, y reposamos allí tres días. Y habiendo buscado entre el pueblo y entre los sacerdotes, no hallé a ningún levita.
16. Entonces envié a Eliezer, Ariel, Semaías, Elnatán, Jarib, Elnatán, Natán, Zacarías y Mesulam, principales. También a Joiarib y a Elnatán, hombres doctos.
17. Los envié a Ido, jefe del lugar llamado Casifía, y puse en boca de ellos las palabras que habían de hablar a Ido, y a sus hermanos los servidores del templo, para que nos trajesen ministros para la casa de nuestro Dios.
18. Y gracias a la buena mano de nuestro Dios sobre nosotros, trajeron un varón entendido de los hijos de Malí, hijo de Leví, hijo de Israel, a Serebías con sus hijos y 18 hermanos.
19. A Hasabías, y con él a Jesaías, de los hijos de Merari, a sus hermanos y a sus hijos, en total 20.
20. Y de los servidores del templo, a quienes David y los príncipes habían puesto para el ministerio de los levitas, 220 servidores, todos designados por nombre.
21. Y publiqué ayuno allí junto al río Ahava, para afligirnos ante nuestro Dios, a fin de solicitar de él camino derecho para nosotros, nuestros niños y todos nuestros bienes.
22. Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino; puesto que habíamos dicho al rey: 'La mano de nuestro Dios está para bien sobre todos los que lo buscan; pero su poder y su furor sobre todos los que lo dejan'.
23. Ayunamos, y pedimos la ayuda de Dios, y él nos fue propicio.

24. Aparté luego a doce de los principales sacerdotes, a Serebías y Hasabías, y a diez de sus hermanos.
25. Les pesé la plata, el oro y los utensilios, ofrenda para la casa de nuestro Dios, que habían ofrecido el rey, sus consejeros, sus príncipes y todos los de Israel que se hallaron presentes allí.
26. Pesé en manos de ellos 650 talentos de plata (22.100 kgs), y objetos de plata por cien talentos (3.400 kgs), y cien talentos de oro.
27. Además, 20 tazones de oro, de mil dracmas (8,5 kgs), y dos vasos de bronce bruñido muy bueno, preciados como el oro.
28. Y les dije: 'Vosotros estáis consagrados al Eterno, y los utensilios son sagrados, y la plata y el oro ofrenda voluntaria para el Eterno, Dios de nuestros padres.
29. 'Velad, y guardadlos, hasta que los peséis en Jerusalén, ante los príncipes de los sacerdotes y levitas, y jefes de los padres de Israel, en los aposentos de la casa del Eterno'.
30. Los sacerdotes y levitas recibieron la plata, el oro y los utensilios, para traerlos a Jerusalén a la casa de nuestro Dios.
31. Partimos del río Ahava el doce del primer mes, para ir a Jerusalén. Y la mano de nuestro Dios estuvo con nosotros, y nos libró de enemigos y asechadores en el camino.
32. Llegados; a Jerusalén, reposamos allí tres días.
33. Al cuarto día pesamos la plata, el oro, y los utensilios, en la casa de nuestro Dios, por mano de Meremot, hijo del sacerdote Urías, y estaban con él Eleazar, hijo de Finés, Jozabad, hijó; de Josué; y Noadías, hijo de Binui, levitas.
34. Por cuenta y por peso entregamos todo, y se anotó por escrito el peso en ese mismo día.
35. Los que en ese tiempo habían vuelto del cautiverio, ofrecieron al Dios de Israel, doce becerros por todo Israel, 96 corderos, 77, y 12 machos cabríos por expiación, todo en holocausto al Eterno.
36. Y entregaron los despachos del rey a sus gobernadores y capitanes del otro lado del río, y ellos ayudaron al pueblo y a la casa de Dios.

Esdras 9

Oración de confesión de Esdras

1. Acabadas estas cosas, los príncipes se llegaron a mí, y dijeron: 'El pueblo de Israel y los sacerdotes y levitas, no se han separado de la gente del país, de los cananeos, hititas, ferezeos, jebuseos, amonitas, moabitas, egipcios y amorreos, y hacen conforme a sus abominaciones

2. 'Porque han tomado de sus hijas para sí y para sus hijos, y el linaje santo se ha mezclado con la gente del país. Los príncipes y los gobernadores han sido los primeros en cometer este pecado'.

3. Al oír esto, rasgué mi vestido y mi manto, arranqué cabellos de mi cabeza y de mi barba, y me senté angustiado en extremo.

4. Y se juntaron conmigo los que respetaban las Palabras del Dios de Israel, a causa de la prevaricación de los repatriados. Y estuve muy angustiado hasta el sacrificio de la tarde.

5. A la hora del sacrificio de la tarde me levanté de mi aflicción, y con mi vestido y mi manto rasgados, me postré de rodillas, extendí las palmas de mis manos al Eterno mi Dios.

6. Y dije: 'Dios mío, confuso y avergonzado estoy para levantar mi rostro a ti, ¡oh Dios mío! Porque nuestras iniquidades se han multiplicado sobre nuestra cabeza, y nuestros delitos han crecido hasta el cielo

7. 'Desde los días de nuestros padres hasta hoy, grande ha sido nuestra culpa. Y por nuestras iniquidades, nosotros, nuestros reyes y nuestros sacerdotes, hemos sido entregados en mano de los reyes de los países, a espada, cautiverio, robo y confusión de rostro, como se ve hoy.

8. 'Y ahora, por un breve momento, el Eterno nuestro Dios, nos ha dado la gracia de conservar un remanente libre, y damos lugar seguro en su Santuario, a fin de alumbrar nuestros ojos, y damos un poco de vida en nuestra servidumbre.

9. 'Porque siervos somos, y en nuestra servidumbre, nuestro Dios no nos ha desamparado. Antes ha mostrado su bondad ante los reyes de Persia, para que se nos diese levantar la casa de nuestro Dios, restaurar sus ruinas, y proteger a Judá y Jerusalén.

10. 'Pero ahora, oh Dios nuestro, después de esto, ¿qué diremos? Porque hemos dejado los Mandamientos

11. 'que prescribiste por medio de tus siervos los profetas, diciendo. El país que váis a poseer, está contaminado a causa de la inmundicia de: sus pueblos. Con sus abominaciones lo han llenado de inmundicia, de un extremo, al otro.

12. 'Por eso, no daréis vuestras hijas a sus hijos, ni tomaréis sus hijas para vuestros hijos. Ni procuraréis jamás su paz ni su bien. Para que seáis fuertes y comáis el bien de la tierra, y la dejéis en herencia a vuestros hijos para siempre.

13. 'Todo lo que nos ha venido es resultado de nuestras malas obras, y de nuestro gran pecado. Y tú, Dios nuestro, nos has castigado menos de lo que merecen nuestros pecados, y nos has dado un remanente como éste.

14. '¿Hemos de volver a quebrantar tus mandatos, y emparentar con los pueblos que cometen estas abominaciones? ¿No te indignarías contra nosotros hasta consumirnos, sin que quede remanente ni quien escape?

15. 'Oh Eterno, Dios de Israel, tú eres justo, puesto que has permitido que quedáramos un remanente como el que se halla ante ti. Hemos aquí en nuestros delitos, aunque no es posible subsistir así en tu presencia'.

Esdras 10

Expulsión de las mujeres extranjeras

1. Mientras Esdras oraba y confesaba, llorando y postrado ante la casa de Dios, se juntó a él una gran multitud de Israel, hombres, mujeres y niños. Y lloraba el pueblo.

2. Entonces Secanías hijo de Jeiel, de los hijos de Elam, dijo a Esdras: 'Nosotros hemos pecado contra nuestro Dios, al casarnos con mujeres extranjeras de la gente del país. Sin embargo, aún hay esperanza para Israel.

3. 'Ahora, pues, hagamos un pacto con nuestro Dios de que despediremos a todas las mujeres y a sus hijos, según el consejo del Señor y de los que respetan los Mandamientos de nuestro Dios. Y hagamos según la Ley.

4. 'Levántate, porque este asunto te incumbe a ti. Nosotros estaremos contigo. Esfuérzate, y ejecútalo'.

5. Entonces se levantó Esdras y juramentó a los príncipes de los sacerdotes y de los levitas, y a todo Israel, que harían así. Y ellos juraron.

6. Entonces Esdras se levantó de delante de la casa de Dios, y se fue al aposento de Johanán hijo de Eliasib. Y no comió ni bebió agua, porque se entristeció por el pecado de los que habían vuelto del cautiverio.

7. Y pregonaron por Judá y Jerusalén a todos los hijos del cautiverio, que se reuniesen en Jerusalén,

8. Y el que no viniera dentro de tres días, conforme al acuerdo de los príncipes y los ancianos, perdería toda su hacienda, y sería excluido de la asamblea de los repatriados.

9. Así, todos los hombres de Judá y de Benjamín se reunieron en Jerusalén a los tres días, el 20 del noveno mes. Y todo el pueblo se sentó en la plaza de la casa de Dios, temblando por causa de aquel asunto y por la lluvia.

10. El sacerdote Esdras les dijo: 'Vosotros habéis pecado, porque os habéis casado con mujeres extranjeras, aumentando así el pecado de Israel.

11. 'Ahora, confesadlo al Eterno, Dios de vuestros padres, y haced su voluntad, separándoos de la gente del país y de las mujeres extranjeras'.

12. Y toda la asamblea respondió en alta voz: 'Así se haga conforme a tu palabra.

13. 'Pero el pueblo es mucho y el tiempo lluvioso, y no hay fuerza para estar en la calle, ni la obra es de un día ni dos, porque somos muchos los que hemos pecado en esto.

14. 'Queden ahora nuestros príncipes en lugar de toda la congregación. Y los que en nuestras ciudades hayan tomado mujeres extranjeras, vengan a tiempos determinados, con los ancianos de cada ciudad y sus jueces, hasta que apartemos de nosotros el ardor del enojo de nuestro Dios'.

15. Sólo Jonatán hijo de Asael, y Jazías hijo de Ticva se opusieron, y los levitas Mesulam y Sabetai, los apoyaron.

16. Así lo hicieron los hijos del cautiverio. Entonces el sacerdote Esdras eligió jefes de familias, uno por cada casa, y los designó por nombres. Y ellos se sentaron el primer día del décimo mes para conocer los casos.

17. Y concluyeron, con todos los que habían tomado mujeres extranjeras, el primer día del primer mes.

18. De los sacerdotes que habían tomado mujeres extranjeras, fueron hallados éstos: De los hijos de Josué, hijo de Josadac y sus hermanos: Maasías, Eliezer, Jarib y Gedalías.

19. Estos se dieron la mano en promesa de despedir a sus esposas, y ofrecieron como ofrenda por su pecado del rebaño.

20. De los hijos de Imer: Hanani y Zebadías.

21. De los hijos de Harim: Maasías, Elías, Semaías, Jeiel y Uzías.

22. De los hijos de Pasur: Elioenai, Maasías, Ismael, Natanael, Jozabad y Elasa.

23. De los levitas: Jozabad, Simei, Kelaía que es Kelita, Petaías, Judá y Eliezer.

24. De los cantores, Eliasib. De los porteros: Salum, Telem y Uri.

25. De los otros israelitas: De los hijos de Faros: Ramía, Jezías, Malquías, Mijamín, Eleazar, Malquías y Benaía.

26. De los hijos de Elam: Matanías, Zacarías, Jeiel, Abdi, Jeremot y Elías.

27. De los hijos de Zatu: Elioenai, Eliasib, Matanías, Jeremot, Zabab y Aziza.

28. De los hijos de Bebai: Joanán, Ananías, Zabai y Atlai.

29. De los hijos de Bani: Mesulam, Maluc, Adaía, Jasub, Seal y Ramot.

30. De los hijos de Pat Moab: Adna, Queleal, Benaía, Maasías, Matanías, Besalel, Binui y Manasés.

31. De los hijos de Harim: Eliezer, Isías, Malquías, Semeías, Simeón,

32. Benjamín, Maluc y Semarías.

33. De los hijos de Hasum: Matenai, Matat, Zabad, Elifelet, Jeremai, Manasés y Simei.

34. De los hijos de Bani: Madai, Amram, Uel,

35. Benaía, Bedías, Quelúi,

36. Vanías, Meremot, Eliasib,

37. Matanías, Matenai, Jasai,

38. Bani, Binúi, Simei,

39. Selemías, Natán, Adaía,

40. Macnadebai, Sasai, Saraí,

41. Azarel, Selemías, Semarías,

42. Salum, Amarías y José.

43. Y de los hijos de Nebo: Jeiel, Matatías, Zabad, Zebina, Jadau, Joel y Benaía.

44. Todos éstos habían tomado mujeres extranjeras, y algunas habían tenido hijos.

NEHEMÍAS

Nehemías 1

Oración de Nehemías sobre Jerusalén

1. Palabras de Nehemías, hijo de Hacafías. En el mes de quisleu (diciembre), en el año veinte, cuando yo estaba en Susa, capital del reino,
2. vino Anani, uno de mis hermanos, con algunos hombres de Judá. Les pregunté por los judíos liberados, que habían quedado del cautiverio, y por Jerusalén.
3. Y me dijeron: 'El remanente, los que quedaron del cautiverio allá en la provincia, están en gran mal y afrenta. La muralla de Jerusalén está derribada, y sus puertas quemadas a fuego'.
4. Cuando oí esas palabras, me senté y lloré. Por algunos días estuve muy triste, ayunando y orando ante el Dios del cielo.
5. Y dije: 'Te ruego, oh Eterno, Dios del cielo, fuerte, grande y terrible, que guardas tu pacto de amor con los que te aman y guardan tus Mandamientos.
6. 'Esté atento tu oído, y tus ojos abiertos, para escuchar la oración de tu siervo, que elevo ahora ante ti, día y noche, por el pueblo de Israel, tus siervos. Confieso los pecados que los israelitas, incluyéndome a mí y la casa de mi padre, hemos cometido contra ti.
7. 'Hemos obrado muy impiamente contra ti. No hemos guardado los Mandamientos, normas y juicios que diste a Moisés tu siervo.
8. 'Acuérdate ahora de la palabra que diste a Moisés tu siervo, diciendo: Si sois infieles, os esparciré entre las naciones.
9. 'Pero si os volvéis a mí, y guardáis mis Mandamientos, y los ponéis por obra, aunque vuestra dispersión llegue hasta el extremo del cielo, de allí os juntaré y os traeré al lugar que elegí para que habite mi Nombre.
10. 'Ellos son tus siervos y tu pueblo, que redimiste con tu gran poder y tu mano fuerte.
11. 'Te ruego, oh Eterno, que esté atento tu oído a la oración de tu siervo, y a la oración de tus siervos, que desean reverenciar tu Nombre. Concede ahora éxito a tu siervo, y dale gracia ante aquel varón'. Porque yo servía de copero del rey.

Nehemías 2

Artajerjes envía a Nehemías a Jerusalén

1. En el mes de nisán (marzo), en el año veinte del rey Artajerjes, cuando el vino estaba ante él, tomé el vino y lo serví al rey. Y como yo no había estado antes triste en su presencia,
2. me dijo el rey: '¿Porqué está tu semblante triste, siendo que no estás enfermo? No es esto sino quebranto de corazón'. Entonces temí en gran manera.
3. Y dije al rey: 'El rey viva para siempre. ¿Cómo no ha de estar triste mi semblante, cuando la ciudad donde están los sepulcros de mis padres, está arruinada, y sus puertas consumidas por el fuego?'
4. El rey me preguntó: '¿Qué cosa deseas?' Entonces oré al Dios del cielo,
5. y dije al rey: 'Si al rey le place, y tu siervo te es grato, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, para que la reedifique'.
6. Entonces, el rey, con la reina sentada a su lado, me preguntó: '¿Cuánto durará tu viaje, y cuándo volverás?' Después que le señalé tiempo, al rey le agradó enviarme.
7. Además, dije al rey: 'Si al rey le place, denme cartas para los gobernadores del otro lado del río, para que me dejen pasar hasta que llegue a Judá.
8. 'Y carta para Asaf, guardad el bosque del rey, a fin de que me dé madera para los portales del palacio que está junto al templo, para la muralla de la ciudad, y para la casa donde he de habitar. Y el rey me lo otorgó, según la benéfica mano del Eterno sobre mí.
9. Entonces fui a los gobernadores del otro lado del río, y les di las cartas del rey. El rey había enviado conmigo capitanes del ejército y gente de a caballo.
10. Al oírlo, Sanbalat horonita y Tobías, el siervo amonita, se disgustaron en extremo que alguien viniese a procurar el bien de los israelitas. Nehemías anima al pueblo a reedificar los muros
11. Llegué, pues, a Jerusalén, y después de tres días,
12. me levanté de noche, llevé conmigo unos pocos varones, y no declaré a hombre alguno lo que Dios había puesto en mi corazón que hiciese

en Jerusalén; ni tenía cabalgadura conmigo, excepto la que yo cabalgaba.

13. Salí de noche por la puerta del Valle hacia la fuente del Dragón y a la puerta del Muladar, e inspeccioné las murallas de Jerusalén que estaban derribadas, y sus puertas consumidas por el fuego.

14. Pasé luego a la puerta de la Fuente y al Estanque del Rey. Pero no había paso para mi cabalgadura.

15. Siendo todavía de noche, subí por el torrente y examiné la muralla. Después regresé por la puerta del Valle.

16. Los oficiales no supieron dónde yo había ido, ni qué había hecho. Hasta entonces yo no lo había declarado a los judíos y sacerdotes, ni a los nobles y oficiales, ni a los demás que hacían la obra.

17. Entonces les dije: 'Vosotros veis la triste situación en que nos hallamos. Jerusalén está en ruinas, y sus puertas consumidas por el fuego. Venid, y edifiquemos la muralla de Jerusalén, y no estemos más en oprobio'.

18. Entonces les conté cómo la mano de mi Dios había sido buena sobre mí, y las palabras que el rey me había dicho. Y respondieron: 'Levantémonos y edifiquemos'. Así esforzaron sus manos para bien.

19. Pero cuando Sanbalat horonita, Tobías, el siervo amonita y Gesem el árabe lo oyeron, se burlaron de nosotros, y nos despreciaron, diciendo: '¿Qué estáis haciendo? ¿Os queréis rebelar contra el rey?'

20. Les respondí: 'El Dios del cielo nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos. Vosotros no tenéis parte, ni derecho, ni memoria en Jerusalén'.

Nehemías 3

Reparto del trabajo de reedificación

1. Entonces se levantó Eliasib, el sumo sacerdote, con sus hermanos los sacerdotes, y edificaron la puerta de las Ovejas. La arreglaron y levantaron sus hojas, hasta la torre de los Cien, que consagraron hasta la torre de Hananel.

2. Junto a ellas edificaron los varones de Jericó. Después edificó Zacur hijo de Imri.

3. Los hijos de Sena edificaron la puerta del Pescado, la enmaderaron, y colocaron sus hojas con sus cerraduras y cerrojos.

4. Junto a ellos restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Cos. A su lado restauró Mesulam hijo de Berequías, hijo de Mesezabel. Junto a él restauró Sadoc hijo de Bana.

5. Inmediato a ellos restauraron los tecoítas, aunque sus grandes no se prestaron para ayudar a la obra de sus señores.

6. Joiada hijo de Pasea y Mesulam hijo de Besodías, restauraron la puerta Vieja. La enmaderaron y colocaron sus hojas, con sus cerraduras y cerrojos.

7. Junto a ellos restauraron Melatías gabaonita y Jadón meronotita, varones de Gabaón y de Mizpa, que pertenecían al dominio del otro lado del río.

8. Junto a ellos restauró Uziel hijo de Haraía, de los plateros. Junto a éste restauró Ananías, hijo de un perfumista. Así dejaron reparada a Jerusalén hasta la muralla ancha.

9. Junto a ellos restauró Repaías hijo de Hur, gobernador de la mitad del distrito de Jerusalén.

10. A su lado restauró Jedaías hijo de Harumaf, frente a su casa. Junto a él restauró Hatus hijo de Hasabnías.

11. Malquías hijo de Harim y Hasub hijo de Pat Moab, restauraron otra porción de la muralla y la torre de los Hornos.

12. Junto a ellos restauró, con sus hijas, Salum hijo de Áloes, gobernador de la otra mitad de Jerusalén.

13. La puerta del Valle la restauró Hanún con los moradores de Zanoa, que reedificaron y colocaron sus hojas, con sus cerraduras y cerrojos; y además, repararon mil codos en la muralla, hasta la puerta del Muladar.

14. Reedificó la puerta del Muladar, Malquías hijo de Recab, gobernador de la provincia de Bet Aquerem. La reedificó, y colocó sus hojas, con sus cerraduras y cerrojos.

15. Salum hijo de Colhoce, gobernador de la región de Mizpa, restauró la puerta de la Fuente. La reedificó, enmaderó y colocó sus hojas, con sus cerraduras y cerrojos, y la muralla del estanque de Sela junto al huerto del rey, y hasta las gradas que descenden de la ciudad de David.

16. Después restauró Nehemías hijo de Azbuc, gobernador de la mitad de la región de Bet Sur, hasta enfrente de los sepulcros de David, hasta el estanque labrado y la casa de los Valientes.

17. Tras él restauraron los levitas, Reum hijo de Bani. Junto a él restauró Asabías, gobernador de la mitad de la región de Queila.

18. Después de él restauraron sus hermanos, Bavai hijo de Henedad, gobernador de la otra mitad de Queila.

19. Junto a él restauró Ezer hijo de Josué, gobernador de Mizpa, otro tramo frente a la subida del arsenal, en la esquina.

20. Después, con todo fervor, restauró Baruc hijo de Zacai, otro tramo desde la esquina hasta la puerta de la casa del sumo sacerdote Eliasib.

21. Tras él restauró Meremot hijo de Urías, hijo de Cos, otro tramo, desde la entrada de la casa de Eliasib, hasta el extremo de la casa de Eliasib.

22. Después restauraron los sacerdotes, los varones de la llanura.

23. Después de ellos restauraron Benjamín y Asub, frente a su casa. Después restauró Azarías, hijo de Maasías, hijo de Ananías, cerca de su casa.

24. Después de él restauró Binúi hijo de Enadad, otro tramo, desde la casa de Azarías hasta el ángulo y la esquina.

25. Palal hijo de Uzai reparó frente a la esquina y la torre alta que sale de la casa del rey, que está en el patio de la cárcel. Después de él, Pedaías, hijo de Faros.

26. Y los servidores del templo que habitaban en Ofel repararon hasta enfrente de la puerta del Agua, al oriente, y la torre que sobresale.

27. Después restauraron los tecoítas otro tramo, frente a la gran torre que sobresale, hasta el muro de Ofel.

28. Desde la puerta de los Caballos restauraron los sacerdotes, cada uno frente a su casa.

29. Después restauró Sadoc hijo de Imer, frente a su casa. Después restauró Semaías hijo de Secanías, guarda de la puerta oriental.

30. Tras él restauró Ananías hijo de Selemías, y Hanún sexto hijo de Salaf. Después restauró Mesulam, hijo de Berequías, frente a su aposento.

31. Después restauró Malaquías, hijo del platero, hasta la casa de los servidores del templo y los

comerciantes, frente a la puerta del Juicio, hasta la sala de la esquina.

32. Y entre la sala de la esquina y la puerta de las Ovejas, restauraron los plateros y los comerciantes.

Nehemías 4

Precauciones contra los enemigos

1. Cuando Sanbalat oyó que edificábamos, se indignó y se enfureció en gran manera, y se burló de los judíos.

2. Y dijo, ante sus hermanos y ante el ejército de Samaria: '¿Qué hacen esos débiles judíos? ¿Se les ha de permitir? ¿Han de sacrificar? ¿Han de acabar en un día? ¿Han de resucitar de los montones de polvo las piedras que fueron quemadas?'

3. Estaba junto a él Tobías amonita, quien dijo: 'Aunque edifiquen, si sube una zorra derribará su muralla de piedra'.

4. Entonces yo oré: 'Escucha, Dios nuestro, que somos menospreciados. Vuelve su insulto sobre su cabeza, y entrégalos al saqueo en el país de su cautiverio.

5. 'No cubras su iniquidad, ni su pecado sea borrado de tu presencia; porque se airaron contra los que edificaban'.

6. Edificamos, pues, la muralla, que quedó terminada y unida hasta la mitad de su altura. Y el pueblo tuvo ánimo para obrar.

7. Cuando Sanbalat y Tobías, los árabes, los amonitas y los de Asdod, oyeron que los muros de Jerusalén eran reparados, porque ya los portillos comenzaban a cerrarse, se encolerizaron mucho.

8. Y conspiraron a una para venir a combatir a Jerusalén, y causarle la ruina.

9. Entonces oramos a nuestro Dios, y pusimos guardas contra ellos de día y de noche.

10. Dijo Judá: 'La fuerza de los acarreadores se ha debilitado, el escombros es mucho, y no podemos edificar la muralla'.

11. Nuestros enemigos dijeron: 'No sepan, ni vean, hasta que entremos en medio de ellos y los matemos, y detengamos la obra'.

12. Pero los judíos que habitaban entre ellos, nos avisaron diez veces de los lugares por donde venían a nosotros.

13. Entonces puse al pueblo en los lugares bajos, detrás de la muralla, en los lugares descubiertos. Los aposté por familias con sus espadas, lanzas y arcos.

14. Después de hacer una inspección, me levanté, y dije a los nobles, a los oficiales, y al resto del pueblo: 'No temáis ante ellos. Acordaos del Señor grande y temible. Y pelead por vuestros hermanos, vuestros hijos e hijas, por vuestras esposas y vuestras casas'.

15. Cuando nuestros enemigos oyeron que lo habíamos entendido, Dios disipó el consejo de ellos, y volvimos todos a la muralla, cada uno a su tarea.

16. Pero desde aquel día, la mitad de mis hombres trabajaba en la obra, y la otra mitad tenía lanzas y escudos, arcos y corazas. Y los príncipes estaban detrás de toda la casa de Judá.

17. Los que edificaban la muralla y los cargadores, con una mano trabajaban en la obra, y en la otra tenían la espada.

18. Cada uno de los constructores tenía su espada ceñida a la cintura, y así edificaban. Y el trompeta estaba junto a mí.

19. Dije a los nobles, a los oficiales y al resto del pueblo: 'La obra es grande y larga, y nosotros estamos esparcidos en la muralla, lejos unos de otros.

20. 'En el lugar donde oigáis el sonido de la trompeta, reuníos allí, y nuestro Dios peleará por nosotros'.

21. Trabajábamos, pues, en la obra; y la mitad tenían lanzas desde que despuntaba el alba hasta que salían las estrellas.

22. También dije entonces al pueblo: 'Cada uno con su criado se quede dentro de Jerusalén, para servir de centinela de noche y trabajar de día'.

23. Y ni yo, ni mis hermanos, ni mis mozos, ni la gente de guardia que me seguía, nos quitábamos la ropa. Cada uno llevaba sus armas, aun cuando iban a lavarse.

Nehemías 5

Abolición de la usura

1. Entonces hubo un gran clamor del pueblo y de sus esposas contra sus hermanos judíos.

2. Algunos decían: 'Tenemos que empeñar a nuestros hijos e hijas, para conseguir grano para comer y vivir'.

3. Otros decían: 'Hemos empeñado nuestros campos, nuestras viñas y nuestras casas, para comprar grano durante el hambre'.

4. Y había quien decía: 'Hemos tomado dinero prestado sobre nuestras tierras y viñas, para el tributo del rey.

5. 'Aunque nuestra carne es como la de nuestros hermanos, y aunque nuestros hijos son tan buenos como sus hijos, tenemos que dar nuestros hijos e hijas en servidumbre. Algunas de nuestras hijas ya están esclavizadas, y no podemos rescatarlas, porque nuestras tierras y viñas son de otros'.

6. Cuando oí su clamor y estas palabras, me enojé en gran manera.

7. Entonces, después de una madura reflexión, reprendí a los nobles y a los magistrados, y les dije: 'Cada uno está tomando usura de sus hermanos'. Y convoqué contra ellos una gran asamblea.

8. Les dije: 'Según nuestra posibilidad, nosotros rescatamos a nuestros hermanos judíos vendidos a los gentiles. ¿Y vosotros hasta vendéis a vuestros hermanos, para que tengamos que volver a rescatarlos?' Y callaron, pues no tuvieron que responder.

9. Y agregué: 'No es bueno lo que hacéis. ¿No deberíais respetar a nuestro Dios, para evitar el reproche de los enemigos gentiles?'

10. 'También yo, mis hermanos y mis criados, les hemos prestado dinero y grano. Perdonemos ahora lo que nos deben.

11. 'Os ruego que les devolváis hoy sus tierras, sus viñas, sus olivares y sus casas, y la centésima parte del dinero, del grano, del vino y el aceite, que demandáis de ellos'.

12. Y respondieron: 'Lo devolveremos, y nada les demandaremos. Haremos como tú dices'. Entonces convoqué a los sacerdotes, y les tomé juramento de que harían como habían dicho.

13. Además, sacudí mi vestido, y de sus bienes dije: 'Así sacuda Dios de su casa y de su propiedad, a todo hombre que no cumpla esto. Así sea sacudido, y despojado'. Y toda la congregación respondió: '¡Amén!' Y alabaron al Eterno. Y el pueblo hizo lo que había prometido.

14. También desde el día que me mandó el rey que fuese gobernador en Judá, desde el año 20 del rey Artajerjes hasta el año 32, doce años, ni yo ni mis hermanos comimos el pan del gobernador.

15. En cambio, los gobernadores anteriores abrumaron al pueblo, y tomaron de ellos para el pan y el vino más de cuarenta siclos de plata (medio kg). Además, sus criados se enseñoreaban del pueblo. Pero yo no hice así por respeto a Dios.

16. También en la obra de esta muralla restauré mi parte, y no compramos heredad, y todos mis criados se juntaron allí para la obra.

17. Además, 150 judíos y magistrados, y los que venían a nosotros de las naciones vecinas, comían a mi mesa.

18. Y lo que se aderezaba para mí cada día era un buey, seis ovejas seleccionadas y aves. Y cada diez días vino en abundancia. Con todo, nunca requerí la provisión debida al gobernador, porque la servidumbre de este pueblo era grave.

19. Acuérdate de mí para bien, Dios mío, y de todo lo que hice por este pueblo.

Nehemías 6

Maquinaciones de los adversarios

1. Cuando Sanbalat, Tobías, Gesem el árabe, y los demás enemigos nuestros oyeron que yo había edificado la muralla, y que no quedaba brecha alguna en ella, aunque hasta aquel tiempo no había puesto las hojas en las puertas,

2. Sanbalat y Gesem enviaron a decirme: 'Ven, reunámonos en alguna de las aldeas del campo de Ono'. Pero ellos habían pensado hacerme mal.

3. Y les envié a decir: 'Estoy realizando una gran obra, y no puedo ir; porque la obra cesaría si la dejara para ir a vosotros'.

4. Enviaron a mí con el mismo asunto por cuatro veces, y les respondí de igual manera.

5. Entonces Sanbalat me envió su criado, a decir lo mismo por quinta vez, con tina carta abierta en su mano,

6. que decía: 'Se ha oído entre la gente y Gesem lo dice, que tú y los judíos pensáis rebelaros. Que por eso tú edificas la muralla con la mira, según esas palabras, de ser tú su rey.

7. 'Y que has puesto profetas que te proclamen en Jerusalén, diciendo: ¡Rey en Judá! Esas palabras serán oídas por el rey. Ven por tanto, y consultemos juntos'.

8. Entonces envié a decirle: 'No hay nada de lo que dices, sino que tú lo inventas de tu corazón'.

9. Porque todos ellos nos querían atemorizar, pensando: 'Así se debilitarán las manos de ellos, y la obra no será hecha'. Por eso, oh Dios, fortalece mis manos.

10. Un día fui a casa de Semaías hijo de Delaía, hijo de Metabel, porque él estaba encerrado. Y él me dijo: 'Juntémonos en la casa de Dios, dentro del templo, y cerremos las puertas del templo, porque vienen para matarte. Esta noche vendrán a matarte'.

11. Entonces respondí: '¿Un hombre como yo ha de huir, o entrar en el templo para salvar la vida? No entraré'.

12. Y entendí que Dios no lo había enviado, sino que hablaba aquella profecía contra mí, porque Tobías y Sanbalat lo habían comprado.

13. Fue sobornado para atemorizarme y hacerme pecar, para que eso me diera mal nombre con que fuera yo infamado.

14. Acuérdate, Dios mío, de Tobías y de Sanbalat, por lo que han hecho. También de la profetisa Noadías y de los otros profetas que procuraban infundirme miedo.

15. Así, el 25 de elud (septiembre), la muralla quedó terminada en 52 días.

16. Cuando lo oyeron nuestros enemigos, temieron todas las naciones vecinas, se abatió su ánimo y reconocieron que por nuestro Dios había sido hecha esta obra.

17. También, en aquellos días iban muchas cartas de los principales de Judá a Tobías, y de Tobías venían a ellos.

18. Porque muchos en Judá se habían conjurado con él, porque era yerno de Secanías hijo de Ara, y Joanán su hijo se había casado con la hija de Mesulam, hijo de Berequías.

19. También contaban ante mí sus buenas obras, y le referían mis palabras. Y enviaba Tobías cartas para atemorizarme.

Nehemías 7

Nehemías designa dirigentes

1. Después que la muralla quedó edificada y colocadas las puertas, y designados porteros, cantores y levitas,

2. mandé a mi hermano Anani, y a Ananías, príncipe del palacio de Jerusalén, que era hombre de verdad y respetuoso de Dios, más que muchos,

3. y les dije: 'No se abran las puertas de Jerusalén hasta que caliente el sol. Y aunque haya gente allí, cerrad las puertas y trancadlas. Y señalé guardas de los habitantes de Jerusalén, cada cual en su turno, y cada uno delante de su casa.

4. La ciudad era espaciosa y grande, pero había poca gente dentro de ella, y no había casas reedificadas.

Los que volvieron con Zorobabel

5. Entonces, Dios puso en mi corazón la idea de reunir a los nobles, a los oficiales y al pueblo, para que fuesen empadronados por su linaje. Y hallé el libro de la genealogía de los que habían subido antes, y encontré en él escrito:

6. Estos son los que volvieron del cautiverio, de los que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había deportado, y que volvieron a Jerusalén y Judá, cada uno a su ciudad,

7. que vinieron con Zorobabel, Josué, Nehemías, Azarías, Ramías, Namani, Mardoqueo, Bilsán, Misperet, Bigvai, Neum y Bana. Este es su número:

8. Hijos de Paros 2.172.

9. Hijos de Sefatías 372.

10. Hijos de Ara 652.

11. Hijos de Pat Moab, descendientes de Josué y Joab 2.818.

12. Hijos de Elam 1.254.

13. Hijos de Zatu 845.

14. Hijos de Zacai 770.

15. Hijos de Binúi 648.

16. Hijos de Bebai 628.

17. Hijos de Azgad 2.322.

18. Hijos de Adonicam 667.

19. Hijos de Bigvai 2.067.

20. Hijos de Adín 655.

21. Hijos de Ater, de Ezequías 98.

22. Hijos de Asum 328.

23. Hijos de Besai 324.

24. Hijos de Arif 112.

25. Hijos de Gabaón 95.

26. Hombres de Belén y Netofa 188.

27. Hombres de Anatot 128.

28. Hombres de Bet Azmavet 42.

29. De Quíriat Jearim, Cafira y Beerot 743.

30. Hombres de Ramá y de Geba 621.

31. Hombres de Micmas 122.

32. Hombres de Betel y de Hai 123.

33. Hombres del otro Nebo 52.

34. Hijos del otro Elam 1.254.

35. Hijos de Harim 320.

36. Hijos de Jericó 345.

37. Hijos de Lod, de Adid y Ono 721.

38. Hijos de Sena 3.930.

39. Sacerdotes: Hijos de Jedaía, de la casa de Jesuá 973.

40. Hijos de Imer 1.052.

41. Hijos de Pasur 1.247.

42. Hijos de Harim 1.017.

43. Levitas: Hijos de Jesuá, de Cadmiel, e hijos de Odavia 74.

44. Cantores: Hijos de Asaf 148.

45. Porteros: Hijos de Salum, de Ater, de Talmón, de Acub, de Atita, de Sobai 138.

46. Servidores del templo: Hijos de Sia, de Asufa, de Tabaot,

47. de Queros, de Sia, de Padón,

48. hijos de Lebana, de Agaba, de Salmái,

49. hijos de Hanán, de Gidel, de Gar,

50. hijos de Reaía, de Resín, de Necoda,

51. hijos de Gazam, de Uza, de Pasea,

52. hijos de Basaí, de Meunim, de Nefisesim,

53. hijos de Bacbuc, de Acufa, de Arur,

54. hijos de Baslit, de Meida, de Arsa,

55. hijos de Barcos, de Sísara, de Tema,

56. hijos de Nesía, y de Atifa.

57. Hijos de los siervos de Salomón: de Sotai, de Soferet, de Perida,

58. hijos de Jaala, de Darcón, de Gidel,

59. hijos de Safatías, de Hatil, de Proceret Asebaim, hijos de Amón.

60. Todos los servidores del templo y los siervos de Salomón 392.

61. Estos son los que volvieron de Tel Mela, Tel Arsa, Querub, Adón e Imer, y no pudieron mostrar la casa de sus padres, ni su linaje, si eran de Israel:

62. Los hijos de Delaía, de Tobías, de Necoda 642.
63. Y de los sacerdotes: Los hijos de Abaía, de Cos, de Barzilai, el que tomó esposa de las hijas de Barzilai galaadita, y se llamó del nombre de ellas.
64. Estos buscaron su registro genealógico, y no lo hallaron; y fueron excluidos del sacerdocio.
65. El gobernador les dijo que no comiesen de las cosas más santas, hasta que hubiese sacerdote con Urim y Tumim.
66. Toda la congregación eran 42.360 personas.
67. Sus siervos y siervas eran 7.337. Entre ellos había 245 cantores y cantoras.
68. Sus caballos 736, sus mulos 245,
69. camellos 435, y 6.720 asnos.
70. Algunos jefes de familia dieron para la obra. El gobernador dio para el tesoro mil dracmas de oro (8.5 kgs), 50 tazas y 530 vestidos sacerdotales.
71. Algunos jefes de familia dieron para el tesoro de la obra, 20.000 dracmas de oro (170 kgs), 2.200 libras de plata (1.330 kgs).
72. El resto del pueblo dio 20.000 dracmas de oro, 2.000 libras de plata (1.250 kgs), y vestidos sacerdotales 67.
73. Y habitaron los sacerdotes, los levitas, los porteros, los cantores, el pueblo, los servidores del templo, y todo Israel, en sus ciudades. Venido el séptimo mes, los israelitas estaban ya establecidos en sus ciudades.

Nehemías 8

Esdras lee la ley al pueblo

1. Todo el pueblo se reunió como un solo hombre en la plaza que está ante la puerta del Agua, y dijeron a Esdras el escriba, que trajese el Libro de la Ley de Moisés, que el Eterno mandó a Israel.
2. El primer día del séptimo mes, el sacerdote Esdras trajo la Ley ante la congregación de hombres y mujeres, y de todos los que podían entender.
3. Y leyó en el Libro en la plaza de la puerta del Agua, desde el alba hasta el mediodía, en presencia de hombres, mujeres y de los que podían entender. Y los oídos de todo el pueblo estaban atentos al Libro de la Ley.

4. El escriba Esdras estaba sobre una plataforma de madera, hecha para esa ocasión. Junto a él estaban Matatías, Sema, Anías, Uriás, Hilcías y Maasías, a su derecha; y a su izquierda, Pedaías, Misael, Malquías, Hasum, Hasbadama, Zacarías y Mesulam.
5. Esdras abrió el Libro a la vista de todo el pueblo, pues estaba más alto que ellos. Y cuando lo abrió, todo el pueblo se puso en pie.
6. Entonces Esdras alabó al Eterno, Dios grande. Y todo el pueblo alzó sus manos, y respondió: '¡Amén! ¡Amén!' Y se humillaron y adoraron al Eterno inclinados a tierra.
7. Los levitas Josué, Bani, Serabías, Jamín, Acub, Sabetai, Odias, Maasías, Celita, Azarías, Jozabed, Hanán y Pelaía, explicaban la Ley al pueblo, que seguía de pie.
8. Leían en el Libro de la Ley de Dios claramente, dando el sentido, para que entendieran la lectura.
9. El gobernador Nehemías, el sacerdote y escriba Esdras, y los levitas que instruían al pueblo les dijeron: 'Este es un día santo, dedicado al Eterno nuestro Dios. No os entristezcáis, ni lloréis'. Porque todo el pueblo lloraba al oír las palabras de la Ley.
10. Después Nehemías les dijo: 'Id, comed alimentos selectos, bebed bebidas dulces, y envidad porciones a los que no tienen preparado, porque es día santo consagrado a nuestro Señor. Y no os entristezcáis, porque el gozo del Eterno es vuestra fortaleza'.
11. Los levitas calmaban al pueblo, diciendo: 'Tranquilizaos, que es día santo. No os entristezcáis'.
12. Y todo el pueblo se fue a comer y a beber, a enviar porciones, y a celebrar con gran alegría, porque habían entendido las palabras que les habían enseñado.
13. Al día siguiente se reunieron los jefes de familia de todo el pueblo, sacerdotes y levitas, en torno al escriba Esdras, para entender las palabras de la Ley.
14. Y hallaron escrito en la Ley que el Eterno había mandado por medio de Moisés, que los israelitas debían habitar en cabañas en la fiesta solemne del séptimo mes.
15. Que anunciaran y pregonaran por todas sus ciudades y por Jerusalén: 'Salid al monte, y traed

ramas de olivo, pino, mirto, palmera y otros árboles frondosos, para hacer cabañas, como está escrito.

16. Salió, pues, el pueblo, y trajeron, e hicieron cabañas, cada uno sobre su terrado, en sus patios, en los atrios de la casa de Dios, en la plaza de la puerta del Agua, y en la plaza de la puerta de Efraín.

17. Toda la congregación que volvió del cautiverio hicieron cabañas, y en cabañas habitaron. Desde los días de Josué, hijo de Nun, hasta aquel día, los israelitas no habían hecho así. Y hubo alegría muy grande.

18. Y Esdras leyó en el Libro de la Ley de Dios cada día, desde el primer día hasta el último. Celebraron la fiesta solemne durante siete días, y al octavo día, según el rito, tuvieron una solemne asamblea.

Nehemías 9

Esdras confiesa los pecados de Israel

1. El 24 del mismo mes se juntaron los israelitas en ayuno, vestidos de sacos y tierra sobre sí.

2. Ya habían apartado de Israel a todos los extranjeros. Poniéndose en pie, confesaron sus pecados, y las iniquidades de sus padres.

3. Se pusieron en pie en su lugar, leyeron en el Libro de la Ley del Eterno su Dios, la cuarta parte del día, y otra cuarta parte confesaron y adoraron al Eterno su Dios.

4. Después se levantaron sobre la tribuna, los levitas Josué, Bani, Cadmiel, Sebanías, Buni, Serebías, Bani y Quenani, y clamaron en voz alta al Eterno su Dios.

5. Los levitas, Josué, Cadmiel, Bani, Asabnías, Serebías, Odías, Sebanías y Petaías, dijeron: 'Levantaos, alabad al Eterno vuestro Dios desde la eternidad y por la eternidad. Alabado sea tu glorioso Nombre, que supera toda bendición y alabanza'.

6. Y Esdras dijo: 'Oh Eterno, tú eres el único Dios. Tú hiciste el cielo, y el cielo de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que contiene, los mares y todo lo que hay en ellos. Tú das vida a todas las cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran.

7. 'Tú, oh Eterno, eres el Dios que elegiste a Abram, lo sacaste de Ur de los caldeos, y le pusiste por nombre Abrahán.

8. 'Hallaste fiel su corazón ante ti, e hiciste con él el pacto de dar a sus descendientes la tierra del cananeo, del hitita, del amorreo, del ferezeo, del jebuseo y del gergeseo. Y cumpliste tu promesa, porque eres justo.

9. 'Miraste la aflicción de nuestros padres en Egipto, escuchaste su clamor en el Mar Rojo.

10. 'Hiciste señales y maravillas en Faraón, en todos sus siervos, y en todo el pueblo de su tierra. Porque sabías que los habían tratado con soberbia. Y adquiriste un gran renombre que permanece hasta hoy.

11. 'Dividiste el mar ante ellos, y pasaron por medio de él en seco. Y a sus perseguidores echaste en el abismo, como una piedra en aguas impetuosas.

12. 'Con columna de nube los guiaste de día, y con columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por donde andar.

13. 'Sobre el monte Sinaí descendiste. Hablaste con ellos desde el cielo, y les diste preceptos rectos, leyes verdaderas, y normas y Mandamientos buenos.

14. 'Les diste a conocer tu santo sábado, y les ordenaste por medio de Moisés tu siervo, Mandamientos, normas y la Ley.

15. 'Les diste pan del cielo en su hambre, y en su sed les sacaste agua de la piedra. Les dijiste que entrasen a poseer la tierra, que con mano elevada les habías prometido.

16. 'Pero ellos y nuestros padres fueron soberbios, endurecieron su cerviz, y desobedecieron tus Mandamientos.

17. 'No quisieron oír, ni se acordaron de las maravillas que habías hecho en su favor. Antes endurecieron su cerviz, y en su rebelión pensaron nombrar un jefe para volverse a su servidumbre. 'Pero tú eres un Dios perdonador, clemente y piadoso, tardo para la ira, y grande en amor, que no los abandonaste.

18. 'Además, cuando hicieron para sí becerro de fundición, y dijeron: 'Este es tu dios que te hizo subir de Egipto', y cometieron grandes blasfemias;

19. 'tú, con todo, por tu gran compasión, no los abandonaste en el desierto. La columna de nube

no se apartó de ellos de día, para guiarlos por el camino, ni la columna de fuego de noche, para alumbrarles el camino por el cual habían de ir.

20. 'Les diste tu buen Espíritu para enseñarlos, no retiraste tu maná de su boca, y les diste agua en su sed.

21. 'Durante cuarenta años los sustentaste en el desierto, de ninguna cosa tuvieron necesidad. Sus vestidos no se envejecieron, ni se hincharon sus pies.

22. 'Les diste reinos y naciones, y los distribuiste por distritos. Y poseyeron la tierra de Sehón, rey de Hesbón, y la tierra de Og, rey de Basán.

23. 'Multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los llevaste a la tierra que habías prometido a sus padres que irían a poseer.

24. 'Sus hijos vinieron y poseyeron la tierra. Humillaste ante ellos a los habitantes del país, a los cananeos, que entregaste en sus manos, a sus reyes y a los pueblos de la tierra, para que hiciesen de ellos lo que quisieran.

25. 'Tomaron ciudades fortalecidas y tierra fértil. Heredaron casas llenas de todo bien, cisternas hechas, viñas y olivares, y abundancia de árboles frutales. Y comieron, se saciaron; se nutrieron, y se deleitaron en tu gran bondad.

26. 'Pero fueron desobedientes, se rebelaron contra ti, y echaron tu Ley tras sus espaldas. Mataron a tus profetas que los exhortaban a convertirse a ti, y cometieron grandes blasfemias.

27. 'Por eso los entregaste en mano de sus enemigos, que los afligieron. Pero en el tiempo de su tribulación clamaron a ti, y tú desde el cielo los escuchaste. Y según tu gran compasión les enviaste libertadores, que los salvaban de la mano de sus enemigos.

28. 'Pero apenas alcanzaban reposo, volvían a obrar lo malo ante ti. Por eso los dejaste en mano de sus enemigos, que los dominaban. Pero volvían a ti, y tú desde el cielo los oías, y según tu compasión muchas veces los libraste.

29. 'Los amonestaste a volver a tu Ley, pero ellos procedieron con soberbia. y no oyeron tus Mandamientos, sino que pecaron contra tus juicios, que dan vida al que los obedece. Tercamente te dieron la espalda, endurecieron su cerviz, y no escucharon.

30. 'Los soportaste por muchos años, y les testificaste con tu Espíritu por medio de tus profetas, pero no escucharon; por eso los entregaste en mano de los pueblos de la tierra.

31. 'Sin embargo, por tu misericordia no los consumiste, ni los dejaste; porque eres Dios clemente y misericordioso.

32. 'Ahora, Dios nuestro, Dios grande, fuerte, temible, que guardas tu pacto de amor, no tengas en poco toda la calamidad que ha venido a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros sacerdotes, a nuestros profetas, a nuestros padres, y a todo su pueblo, desde los días de los reyes de Asiria hasta hoy.

33. 'Sin embargo, tú eres justo en todo lo que nos ha venido, porque rectamente has obrado, pero nosotros hicimos lo malo.

34. 'Nuestros reyes, nuestros príncipes, nuestros sacerdotes y nuestros padres, no guardaron tu Ley, ni atendieron a tus Mandamientos y testimonios, con que los amonestabas.

35. 'Aun cuando estaban en su reino disfrutando el gran bien que les diste, y la tierra espaciosa y fértil que les entregaste, no te sirvieron, ni se convirtieron de sus malas obras.

36. 'Mira que hoy somos esclavos, esclavos en la tierra que diste a nuestros padres, para que comieran de su fruto y su bien.

37. 'Su abundante fruto va para los reyes que has puesto sobre nosotros por causa de nuestros pecados. A su antojo ellos dominan nuestro cuerpo, y nuestro ganado. Y estamos en gran angustia.

Pacto del pueblo, de guardar la ley

38. 'Por todo eso, nos comprometemos por escrito a serte fieles, y lo firman nuestros príncipes, nuestros levitas y nuestros sacerdotes'.

Nehemías 10

1. Los que firmaron fueron: El gobernador Nehemías, hijo de Acalías, y Sedequías,

2. Seraías, Azarías, Jeremías,

3. Pasur, Amarías, Malquías,

4. Atus, Sebanías, Maluc,

5. Harim, Meremot, Obadías,

6. Daniel, Ginetón, Baruc,

7. Mesulam, Abías, Miamín,

8. Maasías, Bilgai y Semaías; que eran sacerdotes.
9. Y los levitas: Josué hijo de Azanías, Binúi de los hijos de Enadad, Cadmiel,
10. y sus hermanos Sebanías, Odías, Quelita, Pelaías, Anán,
11. Micaía, Reob, Hasabías,
12. Zacur, Serebías, Sebanías,
13. Odías, Bani y Beninu.
14. Los jefes del pueblo: Paros, Pat Moab, Elam, Zatu, Bani,
15. Buni, Azgad, Bebai,
16. Adonías, Bigvai, Adín,
17. Ater, Ezequías, Azur,
18. Odías, Hasum, Besai,
19. Arif, Anatot, Nebai,
20. Magpías, Mesulam, Hezir,
21. Mesezabel, Sadoc, Jadua,
22. Pelatías, Anán, Anaías,
23. Oseas, Ananías, Asub,
24. Áloes, Pila, Sobec,
25. Reum, Asabna, Maasías,
26. Aias, Hanán, Anán,
27. Maluc, Arim y Bana.
28. Y el resto del pueblo, los sacerdotes, levitas, porteros, cantores, servidores del templo, y todos los que se habían mantenido separados de los pueblos de la tierra y habían vuelto a la Ley de Dios, sus esposas, sus hijos e hijas, y todo el que tenía comprensión y discernimiento,
29. se unieron con sus hermanos y sus principales, y entraron en una promesa y un juramento de que andarían en la Ley de Dios, dada por medio de Moisés, siervo de Dios, y que guardarían y cumplirían todos los Mandamientos, juicios y normas del Eterno, nuestro Señor;
30. que no daríamos nuestras hijas a los pueblos de la tierra, ni tomaríamos sus hijas para nuestros hijos.
31. Cuando los pueblos vecinos trajeran a vender mercaderías y comestibles en día sábado, nada tomaríamos de ellos en sábado, ni en ningún día santificado. Y en el séptimo año dejaríamos descansar la tierra, y perdonaríamos toda deuda.
32. Además, por ley nos impusimos contribuir cada año con la tercera parte de un siclo (4 grs), para el servicio de la casa de nuestro Dios,

33. para el pan de la Presencia, la ofrenda diaria, el holocausto continuo, el de los sábados, de las nuevas lunas, de las festividades, para las santificaciones y sacrificios de la expiación del pecado de Israel, y para toda la obra de la casa de nuestro Dios.

34. Echamos también suertes los sacerdotes, los levitas y el pueblo, acerca de la ofrenda de la leña que se ha de traer a la casa de nuestro Dios, según las casas de nuestros padres, en tiempos determinados cada año, para quemarla sobre el altar del Eterno, nuestro Dios, como está escrito en la Ley.

35. También prometimos traer a la casa del Eterno, las primicias de nuestra tierra, y las primicias de todo árbol frutal;

36. así como los primogénitos de nuestros hijos y de nuestro ganado, tal como está escrito en la Ley, que traeríamos los primogénitos de nuestros hijos, de nuestras vacas y ovejas a la casa de nuestro Dios, a los sacerdotes que ministran en ella.

37. Traeríamos también las primicias de nuestras harinas, de nuestras ofrendas, del fruto de todo árbol, del vino y el aceite, a los sacerdotes, a las cámaras de la casa de nuestro Dios. Y traeríamos el diezmo de nuestra tierra a los levitas, pues los levitas han de recibir los diezmos de nuestras labores en todas las ciudades.

38. Y que el sacerdote hijo de Aarón estaría con los levitas, cuando los levitas recibieran el diezmo. Y que los levitas llevarían el diezmo del diezmo a la casa de nuestro Dios, a las cámaras del tesoro.

39. Porque los hijos de Israel, incluyendo los levitas, han de llevar sus ofrendas del grano, del vino y del aceite, a las cámaras donde se guardan los utensilios del Santuario, y donde están los sacerdotes que ministran, los porteros y los cantores. Y no abandonaremos la casa de nuestro Dios.

Nehemías 11

Los habitantes de Jerusalén

1. Los jefes del pueblo habitaron en Jerusalén, y el resto del pueblo echó suertes para que uno de cada diez habitaran en Jerusalén, ciudad santa. Y

las otras nueve partes vivieran en las otras ciudades.

2. El pueblo alabó a los que voluntariamente se ofrecieron a vivir en Jerusalén.

3. Estos son los jefes de provincia que se establecieron en Jerusalén. Pero en las ciudades de Judá, cada uno habitó en su propia posesión, en su ciudad; israelitas, sacerdotes, levitas, servidores del templo y descendientes de los siervos de Salomón.

4. En Jerusalén habitaron algunos hijos de Judá y de Benjamín. De los hijos de Judá: Ataías hijo de Uzías, hijo de Zacarías, hijo de Amarías, hijo de Sefatías, hijo de Mahalaleel, de los hijos de Fares;

5. Y Maasías hijo de Baruc, hijo de Colhoze, hijo de Azaías, hijo de Adaías, hijo de Joiarib, hijo de Zacarías, hijo de Siloni.

6. Todos los hijos de Fares que moraron en Jerusalén, fueron 478 hombres vigorosos.

7. Los hijos de Benjamín son éstos: Salú hijo de Mesulam, hijo de Joed, hijo de Pedaías, hijo de Colaías, hijo de Maasías, hijo de Itiel, hijo de Jesaías.

8. Y tras él, Gabai y Selai, 928.

9. Joel hijo de Zicri, era prefecto de ellos, y Judá hijo de Senúa, el segundo en la ciudad.

10. De los sacerdotes: Jedaías hijo de Joiarib, Jaquín,

11. Seraías hijo de Hilcías, hijo de Mesulam, hijo de Sadoc, hijo de Meraiot, hijo de Aitob, príncipe de la casa de Dios.

12. Y sus hermanos que hacían la obra de la casa, 822. Y Adaías hijo de Jeroam, hijo de Pelalías, hijo de Amsi, hijo de Zacarías, hijo de Pasur, hijo de Malquías;

13. sus hermanos, jefes de familia, 242. Y Amasai hijo de Azarel, hijo de Azai, hijo de Mesilemot, hijo de Imer.

14. Y sus hermanos, 128 hombres vigorosos. Su jefe era Zabdiel, hijo de Gedolim.

15. De los levitas: Semaías hijo de Asub, hijo de Azricam, hijo de Hasabías, hijo de Buni,

16. Sabetai y Jozabad, de los principales levitas, eran capataces de la obra exterior de la casa de Dios.

17. Y Matanías hijo de Mica, hijo de Zabdi, hijo de Asaf, era el principal, el que empezaba las alabanzas y acción de gracias al tiempo de la

oración. Bacbuquías, segundo entre sus hermanos, y Abda hijo de Samúa, hijo de Galal, hijo de Jedutún.

18. Todos los levitas en la santa ciudad fueron 284.

19. Los porteros, Acub, Talmón y sus hermanos, guardas de las puertas, 172.

20. Y el resto de los sacerdotes y levitas de Israel estaban en todas las ciudades de Judá, cada uno en su heredad.

21. Los servidores del templo habitaron en Ofel. Ziha y Gispa eran sus jefes.

22. El jefe de los levitas en Jerusalén era Uzi hijo de Bani, hijo de Hasabías, hijo de Matanías, hijo de Micaía de los hijos de Asaf, cantores en la obra de la casa de Dios.

23. Porque había una orden del rey que fijaba los turnos diarios de los cantores.

24. Y Petaías hijo de Mesezabel, de los hijos de Zera hijo de Judá, estaba al servicio del rey en todo asunto del pueblo.

Lugares habitados fuera de Jerusalén

25. Tocante a las aldeas y sus tierras, algunos hijos de Judá habitaron en Quíriat Arba y sus aldeas, en Dibón y sus aldeas, en Jecabsel y sus aldeas,

26. en Jesuá, Molada y en Bet Pelet,

27. en Asar Sual, en Beerseba y sus aldeas,

28. en Siclag, en Mecona y sus aldeas,

29. en En Rimón, Soren y Jarmut,

30. en Zaoa, Adulam y sus aldeas, en Laquis y sus tierras, Azeca y sus aldeas. Y habitaron desde Beerseba hasta el valle de Hinom.

31. Los hijos de Benjamín habitaron desde Geba en Micmas, Aía, y en Betel y sus aldeas,

32. en Anatot, Nob, Ananía,

33. Asor, Ramá, Gitaim,

34. Adid, Seboim, Nebalat,

35. Lod, Ono, y en el valle de los Artífices.

36. Y de los levitas, había grupos en Judá y en Benjamín.

Nehemías 12

Sacerdotes y levitas

1. Estos son los sacerdotes y levitas que subieron con Zorobabel hijo de Salatiel, y con Josué: Seraías, Jeremías, Esdras,

2. Amarías, Maluc, Artús,

3. Secanías, Reum, Meremot,
4. Ido, Gineto, Abías,
5. Mijamín, Madías, Bilga,
6. Semaías, Joiarib, Jedaías,
7. Salú, Amoc, Hilcías, Jedaías. Estos eran los príncipes sacerdotes y sus hermanos en los días de Josué.
8. Y los levitas: Josué, Binúi, Cadmiel, Serebías, Judá, y Matanías con sus hermanos oficiaba en los himnos de alabanza.
9. Bacbuquías, Uni y sus hermanos, cada cual en su ministerio.
10. Josué fue padre de Joiacim, Joiacim de Eliasib, y Eliasib de Joiada,
11. Joiada fue padre de Jonatán, y Jonatán de Jadúa.
12. En los días de Joiacim los sacerdotes jefes de familia fueron: de Seraías, Meraías; de Jeremías, Ananías;
13. de Esdras, Mesulam; de Amarías, Joanán;
14. de Melicú, Jonatán; de Sebanías, José;
15. de Harim, Adna; de Meraiot, Helcai;
16. de Ido, Zacarías; de Gineton, Mesulam;
17. de Abías, Zicri; de Miniamín,...; de Moadías, Piltai;
18. de Bilga, Samua; de Semaías, Jonatán;
19. de Joiarib, Matenai; de Jedaías, Uzi;
20. de Salai, Calai; de Amoc, Eber;
21. de Hilcías, Hasabías; de Jedaías, Natanael.
22. En días de Eliasib, Joiada, Joanán y Jadúa, los levitas, jefes de familia, y los sacerdotes, fueron inscritos hasta el reinado de Darío el persa.
23. Los levitas jefes de familia, fueron inscritos en el libro de las Crónicas hasta los días de Joanán, hijo de Eliasib.
24. Los principales levitas, Hasabías, Serebías y Josué hijo de Cadmiel y sus hermanos, se turnaban para alabar y dar gracias conforme al estatuto de David, varón de Dios.
25. Matanías, Bacbuquías, Obadías, Mesulam, Talmón y Acub, eran porteros de las entradas de los depósitos, junto a las puertas.
26. Estos fueron en los días de Joiacim, hijo de Josué, hijo de Josadac, en los días del gobernador Nehemías y, del sacerdote y escriba Esdras.

Dedicación del muro

27. Para la dedicación de la muralla de Jerusalén buscaron a los levitas de todos sus lugares, y los trajeron a Jerusalén, para festejar la dedicación y la fiesta con alabanzas y címbalos, con salterios y cítaras.

28. Y fueron reunidos los hijos de los cantores, los de la campiña que rodea a Jerusalén y los de las aldeas de Netofati.

29. De la casa de Gilgal, de los campos de Geba y de Azmavet; porque los cantores se habían edificado aldeas alrededor de Jerusalén.

30. Se purificaron los sacerdotes y los levitas, y purificaron al pueblo, las puertas y la muralla.

31. Hice luego subir a los príncipes de Judá sobre la muralla, y puse dos coros grandes que fueron en procesión. Uno a la derecha sobre la muralla, hacia la puerta del Muladar.

32. Iba tras ellos Osaías y la mitad de los príncipes de Judá,

33. y Azarías, Esdras, Mesulam,

34. Judá, Benjamín, Semaías y Jeremías.

35. De los hijos de los sacerdotes iban con trompetas, Zacarías hijo de Jonatán, hijo de Semaías, hijo de Matanías, hijo de Micaías, hijo de Zacur, hijo de Asaf.

36. Y sus hermanos Semaías, Azarael, Milalai, Gilali, Mai, Natanael, Judá y Anani, con los instrumentos músicos de David, varón de Dios. Y el escriba Esdras, iba delante de ellos.

37. A la puerta de la Fuente, frente a ellos, subieron por las gradas de la ciudad de David, por la subida de la muralla, desde la casa de David hasta la puerta del Agua, al oriente.

38. El segundo coro iba del lado opuesto. Yo iba en pos de él, con la mitad del pueblo sobre la muralla, desde la torre de los Hornos hasta la muralla ancha.

39. Desde la puerta de Efraín pasaron hasta la puerta Vieja, a la puerta del Pescado, a la torre de Hananel, y a la torre de los Cien, hasta la puerta de las Ovejas. Y pararon en la puerta de la Cárcel.

40. Pararon luego los dos coros y ocuparon su lugar en la casa de Dios. Y yo, y la mitad de los oficiales conmigo.

41. Los sacerdotes Eliacim, Maseías, Miniamín, Micaías, Elioenai, Zacarías y Ananías, con trompetas.

42. Junto con Maseías, Semaías, Eleazar, Uzi, Joanán, Malquías, Elam y Ezer. El coro cantaba bajo la dirección de Israías.

43. Aquel día sacrificaron numerosas víctimas y se alegraron, porque Dios los había recreado con gran contentamiento. Se alegraron también las mujeres Y los niños, y el alborozo de Jerusalén fue oído desde lejos.

Porciones para sacerdotes y levitas

44. En aquel día fueron puestos varones sobre las cámaras de los tesoros, de las ofrendas, de las primicias y de los diezmos, para juntar en ellas, de los campos y las ciudades, las porciones legales para los sacerdotes y levitas. Porque Judá se complacía con el servicio de los sacerdotes y levitas que asistían.

45. Y cumplieron el servicio de su Dios, y el servicio de la expiación, como también los cantores y los porteros, conforme al estatuto de David y de Salomón su hijo.

46. Porque desde el tiempo de David y de Asaf, ya de antiguo, había directores de canto e himnos de alabanza y acción de gracias a Dios.

47. Y todo Israel en días de Zorobabel y Nehemías, daban a los cantores y a los porteros las raciones diarias. Consagraban también porciones a los levitas, y los levitas entregaban su parte a los hijos de Aarón.

Nehemías 13

Reformas de Nehemías

1. Aquel día, al leer el Libro de Moisés al pueblo, hallaron escrito, que los amonitas y moabitas no debían entrar jamás en la congregación de Dios;
2. porque no salieron a recibir a los israelitas con pan y agua, antes alquilieron a Balaam para que los maldijera. Pero nuestro Dios volvió la maldición en bendición.

3. Así, cuando oyeron la Ley, separaron de Israel a todos los extranjeros.

4. Antes de eso, el sacerdote Eliasib, siendo jefe de la cámara de la casa de nuestro Dios, había emparentado con Tobías.

5. Y le había dado una gran cámara donde antes guardaban las ofrendas, el incienso, los utensilios, y el diezmo del grano, del vino y del

aceite, que se debía dar a los levitas, a los cantores y a los porteros, y también la ofrenda de los sacerdotes.

6. Pero cuando sucedió todo esto, yo no estaba en Jerusalén, porque el año 32 de Artajerjes rey de Babilonia, volví al rey. Y un tiempo después pedí permiso al rey,

7. volví a Jerusalén, y supe el mal que había hecho Eliasib en favor de Tobías, dándole una cámara en el atrio de la casa de Dios.

8. Me dolió en gran manera. Y eché todos los muebles de Tobías fuera de la cámara.

9. Ordené que limpiasen las cámaras, y volví a llevar allí los utensilios, las ofrendas y el incienso de la casa de Dios.

10. Supe también que no habían dado su porción a los levitas; y que ellos y los cantores que prestaban el servicio, se habían ido cada uno a su heredad.

11. Entonces reprendí a los oficiales, y dije: '¿Por qué está la casa de Dios abandonada?' Y reuní a los levitas y los restablecí a sus funciones.

12. Y todo Judá trajo el diezmo del grano, del vino y del aceite a los almacenes.

13. Puse por tesoreros de los almacenes al sacerdote Selemías, y al escriba Sadoc, y de los levitas a Pedaías. Y al servicio de ellos Hanán hijo de Zacur, hijo de Matanías, que eran considerados fieles, y a ellos les encargué hacer el reparto a sus hermanos.

14. Por eso, oh Dios, acuérdate de mí, y no borres los beneficios que hice en la casa de mi Dios, y en su servicio.

15. En aquellos días vi en Judá algunos que pisaban lagares en sábado, y acarreaban haces de trigo, y cargaban asnos con vino, uvas, higos y toda suerte de carga. Y la traían a Jerusalén en sábado. Y los amonesté que no vendieran provisiones en ese día.

16. También en la ciudad había tirios que traían pescado y toda mercadería, y vendían en sábado a los hijos de Judá en Jerusalén.

17. Reprendí a los señores de Judá. Les dije: '¿Qué mal es éste que hacéis, profanando así el día sábado?

18. '¿No hicieron así vuestros padres, y trajo nuestro Dios todo este mal sobre nosotros y

sobre esta ciudad? ¿Y vosotros añadís ira sobre Israel profanando el sábado?'

19. Así, cuando iba oscureciendo a las puertas de Jerusalén antes del sábado, ordené que cerrasen las puertas, y no las abrieran hasta después del sábado. Y puse a las puertas algunos de mis criados, para que no entrasen carga en sábado.

20. Y quedaron fuera de Jerusalén una y dos veces los negociantes que vendían toda especie de mercancía.

21. Los amonesté, y les dije: '¿Por qué pernoctáis ante la muralla? Si lo hacéis otra vez, os echaré mano'. Desde entonces no vinieron en sábado.

22. Y ordené a los levitas que se purificasen, y viniesen a guardar las puertas, para santificar el sábado. También por esto acuérdate de mí, Dios mío, y perdóname según la grandeza de tu amor.

23. En aquellos días vi que algunos judíos se habían casado con mujeres asdoditas, amonitas y moabitas.

24. Y la mitad de sus hijos hablaban asdod, o la lengua de esos pueblos, y no sabían hablar hebreo.

25. Los reprendí, y los maldije. Hice azotar algunos de ellos, les arranqué el cabello, y los juramenté en el Nombre de Dios, diciendo: 'No déis vuestras hijas a sus hijos, ni toméis sus hijas para vuestros hijos, ni para vosotros.

26. '¿No pecó en esto Salomón, rey de Israel? Aunque en muchas naciones no hubo rey como él a quien Dios amó, y lo puso por rey de todo Israel. Aun así, las mujeres extranjeras lo hicieron pecar.

27. '¿Hemos de oír que vosotros también cometéis este mal tan grande de prevaricar contra nuestro Dios, y de serle infieles casándoos con mujeres extranjeras?'

28. Uno de los hijos de Joiada hijo del sumo sacerdote Eliasib, era yerno de Sanbalat horonita. Por tanto, lo eché de mi lado.

29. Acuérdate de ellos, Dios mío, porque contaminan el sacerdocio, y el pacto del sacerdocio y de los levitas.

30. Los limpié, pues, de todo extranjero, y puse a los sacerdotes y levitas por sus grupos, a cada uno en su obra,

31. para la ofrenda de la leña en el tiempo señalado, y para las primicias. Acuérdate de mí, Dios mío, para bien.

ESTER

Ester 1

La reina Vasti desafía a Asuero

1. Sucedió en los días de Asuero (Jerjes), que reinó desde la India hasta Etiopía sobre 127 provincias.
2. En esos días, Asuero reinaba desde su trono real que estaba en Susa, la capital.
3. En el tercer año de su reinado, el rey Asuero ofreció un banquete a todos sus príncipes y cortesanos. Estuvieron presentes los jefes militares de Persia y de Media, y los príncipes y los nobles de las provincias.
4. Durante muchos días, 180 días, el rey desplegó las riquezas de su reino y la magnificencia de su poder.
5. Y cumplidos esos días, el rey ofreció otro banquete por siete días en el jardín del palacio real a todo el pueblo, desde el mayor hasta el menor, que se halló en Susa, capital del reino.
6. Había cortinas blancas, verdes y azules que pendían de columnas de mármol, sujetas con cordones de lino y púrpura, y anillos de plata. Los divanes eran de oro y plata, sobre un pavimento de pórfido y mármol, alabastro y jacinto.
7. Daban de beber en vasos de oro, diferentes unos de otros, mucho vino real, conforme a la generosidad del rey.
8. Por orden del rey a cada individuo se le permitía beber a su gusto. El rey había mandado a sus servidores que se hiciese la voluntad de cada uno.
9. También la reina Vasti ofreció un banquete a las mujeres, en la casa real del rey Asuero.
10. El séptimo día, alegre el corazón del rey por el vino, mandó a Meumán, Bizta, Arbona, Bigta, Abata, Zetar y Carcas, siete eunucos que le servían,
11. que trajesen a la reina Vasti ante el rey con la corona regia, para mostrar a los pueblos y a los príncipes su hermosura, pues era muy bella.
12. Pero la reina Vasti no quiso comparecer a la orden del rey enviada por medio de los eunucos. Y el rey se enojó mucho, y se encendió su ira.
13. Entonces el rey consultó a los sabios que conocían los tiempos —porque el rey

acostumbraba consultar a los expertos en la ley y el derecho.

14. Los más allegados al rey eran: Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, siete príncipes de Persia y de Media que tenían acceso al rey, y eran los primeros del reino.

15. Les preguntó qué se había de hacer según la ley con la reina Vasti, por no haber cumplido la orden del rey Asuero, enviada por medio de los eunucos.

16. Dijo Memucán ante el rey y los príncipes: 'No sólo contra el rey ha faltado la reina Vasti, sino contra todos los príncipes y contra los pueblos que hay en todas las provincias del rey Asuero.

17. 'Porque este hecho de la reina será conocido por todas las mujeres, que tendrán en poca estima a sus esposos, pues dirán que el rey Asuero mandó traer ante sí a la reina Vasti, y ella no fue.

18. 'Y hoy mismo, las princesas de Persia y de Media que hayan oído el hecho de la reina, dirán eso a los príncipes del rey; y habrá mucho menosprecio y enojo.

19. 'Si parece bien al rey, promulgue un decreto real, irrevocable, que Vasti no venga más ante el rey Asuero. Y el rey nombre reina a otra que sea mejor que ella.

20. 'Ese decreto del rey será conocido en todo su reino, aunque es grande, y todas las mujeres honrarán a sus esposos, desde el mayor hasta el menor'.

21. Este consejo agradó al rey y a los príncipes, y el rey hizo conforme al dicho de Memucán.

22. Envió cartas a todas las provincias, a cada provincia según su escritura, y a cada pueblo según su lengua, para que todo hombre fuese señor de su casa. Y que esto se publicara en la lengua de cada pueblo.

Ester 2

Ester es proclamada reina

1. Después, cuando se calmó la ira del rey Asuero, se acordó de Vasti, de lo que hizo, y de lo que sentenció contra ella.

2. Y le dijeron sus cortesanos: 'Busquen para el rey jóvenes vírgenes de buen parecer.

3. 'Ponga el rey personas en todas las provincias de su reino, que junten todas las doncellas vírgenes de buen parecer, en el palacio real de Susa. Que sean puestas al cuidado de Hegai, eunuco del rey, guarda de las mujeres, y que se les dé lo necesario para su adorno.

4. 'Y la joven que agrade al rey, reine en lugar de Vasti'. Esto plugo al rey, y lo hizo así.

5. Había en Susa, la residencia real, un judío llamado Mardoqueo, hijo de Jair, hijo de Simei, hijo de Cis, del linaje de Benjamín,

6. que había sido transportado de Jerusalén con los cautivos llevados con Jeconías, rey de Judá, por Nabucodonosor, rey de Babilonia.

7. Mardoqueo había criado a Adasa, que es Ester, hija de su tío, porque era huérfana de padre y madre. Y la joven era de hermosa figura y buen parecer. Cuando sus padres murieron, Mardoqueo la adoptó como hija propia.

8. Cuando se divulgó la orden del rey, fueron reunidas muchas jóvenes en la residencia real de Susa, y puestas a cargo de Hegai. También Ester fue llevada a la casa del rey, al cuidado de Hegai, guarda de las mujeres.

9. La joven agradó a Hegai. Halló gracia ante él, y prontamente le dio sus atavíos y raciones. Puso también a su disposición a siete doncellas selectas de la casa del rey, y la pasó con sus doncellas a lo mejor de la casa de las mujeres.

10. Ester no declaró su pueblo ni su nacimiento, porque Mardoqueo le había mandado que no lo declarase.

11. Cada día Mardoqueo se paseaba ante el patio de la casa de las mujeres, por saber cómo le iba a Ester, y qué se hacía de ella.

12. Antes de ir al rey Asuero, cada joven seguía un tratamiento de belleza durante doce meses. Seis meses con óleo de mirra, y seis meses con perfumes y cremas femeninas.

13. Entonces la joven iba al rey. Le daban todo lo que ella pedía, para ir de la casa de las mujeres a la casa del rey.

14. Iba allá por la tarde, y a la mañana volvía a la segunda casa de las mujeres a cargo de Sasgás, eunuco del rey, guarda de las concubinas. No volvía más al rey, salvo que él la quisiera y la llamara por nombre.

15. Cuando llegó el turno de Ester, hija de Abiail, —tío de Mardoqueo, que éste había

adoptado—, de ir al rey, nada pidió, sino lo que le dijo Hegai eunuco del rey, guarda de las mujeres. Y Ester hallaba gracia ante todos los que la veían.

16. Así Ester fue llevada al rey Asuero, a su casa real en el mes décimo, el mes de tebet (enero), en el año séptimo de su reinado.

17. Y el rey amó a Ester más que a todas las mujeres, y halló más gracia y más favor ante él que todas las doncellas. Y puso la corona real en su cabeza, y la declaró reina en lugar de Vasti.

18. Después, el rey ofreció un gran banquete a todos sus príncipes y siervos, el banquete en honor de Ester. Alivió a las provincias, y dio mercedes con generosidad real.

Mardoqueo denuncia una conspiración contra el rey

19. Cuando se juntaron las doncellas por segunda vez, Mardoqueo estaba sentado a la puerta del rey.

20. Según le había aconsejado Mardoqueo, Ester no había declarado su nación ni su pueblo; porque Ester hacía lo que decía Mardoqueo, como cuando se educaba con él.

21. En los días en que Mardoqueo se sentaba a la puerta del rey, Bigtán y Teres, dos oficiales del rey, de la guardia de la puerta, se enojaron y procuraron matar al rey Asuero.

22. Cuando Mardoqueo lo supo, lo denunció a la reina Ester, y Ester lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo.

23. Entonces se indagó el caso y fue hallado cierto. Por tanto, ambos fueron colgados en una horca. Y se escribió el caso en los anales, en presencia del rey.

Ester 3

Amán trama la destrucción de los judíos

1. Después, el rey Asuero engrandeció a Amán hijo de Amedata agageo. Lo ensalzó y puso su silla sobre la de todos los príncipes que estaban con él.

2. Y todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey, se arrodillaban e inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el rey. Pero Mardoqueo, ni se arrodillaba ni se humillaba.

3. Y los siervos del rey que estaban a la puerta, preguntaron a Mardoqueo: '¿Por qué desobedeces la orden del rey?'

4. Y como le hablaban cada día, y no les hacía caso, lo denunciaron a Amán, por ver si Mardoqueo mantendría su palabra; porque él ya les había declarado que era judío.

5. Amán vio que Mardoqueo, ni se arrodillaba ni se humillaba ante él, y se llenó de ira.

6. Pero tuvo en poco poner su mano sólo sobre Mardoqueo, que ya le habían declarado su pueblo. Y Amán decidió destruir al pueblo de Mardoqueo, a todos los judíos que había en el reino de Asuero.

7. En el primer mes que es nisán (abril), en el duodécimo año del rey Asuero, fue echada la suerte llamada 'pur', ante Amán, para elegir un día y un mes. Y salió el mes duodécimo, que es adar (marzo).

8. Y Amán dijo al rey Asuero: 'Hay un pueblo esparcido y disperso entre los pueblos por todas las provincias de tu reino, que se mantiene separado. Sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no observan las leyes del rey. Y el rey no se beneficia con dejarlos.

9. 'Si place al rey, escriba que sean destruidos, y yo pesaré diez mil talentos de plata (345 ton) en manos de los que manejan la hacienda, para que sean traídos a los tesoros del rey'.

10. Entonces el rey quitó su anillo de su mano, y lo dio a Amán hijo de Amedata agageo, enemigo de los judíos,

11. y le dijo: 'La plata propuesta sea para ti, y también el pueblo, para que hagas de él lo que bien te parezca'.

12. Entonces, el trece del primer mes, llamaron a los escribanos del rey, que escribieron lo que mandó Amán a los príncipes del rey, a los capitanes de cada provincia, y a los príncipes de cada pueblo, a cada uno según su escritura y su lengua. Se escribió el nombre del rey Asuero, y fue sellado con el anillo del rey.

13. Y fueron enviadas cartas por medio de los correos, a todas las provincias del rey, para destruir, matar y exterminar a todos los judíos jóvenes y viejos, mujeres y niños, en un mismo día, el trece del duodécimo mes, que es adar, y para apoderarse de sus bienes.

14. El texto del escrito se promulgó como ley para cada provincia, y fue publicado a todos los pueblos, a fin de que estuviesen apercebidos para aquel día.

15. Y los correos salieron de prisa por mandato del rey. Cuando el edicto fue dado en Susa, capital del reino, el rey y Amán se sentaron a beber, pero la ciudad de Susa quedó conmovida.

Ester 4

Ester promete interceder por su pueblo

1. En seguida que Mardoqueo supo lo que se había hecho, rasgó su vestido, se cubrió de saco y ceniza, y fue por la ciudad clamando con grande y amargo clamor.

2. Llegó hasta la puerta del rey, porque no se permitía pasar adentro de la puerta del rey vestido de saco

3. Y en cada provincia y lugar donde llegaba la orden del rey, hubo entre los judíos gran luto y ayuno, lloro y lamento. Saco y ceniza fue la cama de muchos.

4. Y vinieron las doncellas de Ester y sus eunucos, y se lo dijeron. La reina tuvo gran dolor, y envió vestidos para que Mardoqueo se los pusiera, y se quitara el saco. Pero él no los aceptó.

5. Entonces Ester llamó a Atac, uno de los eunucos que el rey había puesto al servicio de ella. Y lo mandó a Mardoqueo para averiguar qué sucedía, y a qué se debía.

6. Salió, pues, Atac a Mardoqueo, a la plaza de la ciudad que estaba ante la puerta del rey.

7. Y Mardoqueo le declaró todo lo que había sucedido. Le dio noticia de la plata que Amán había ofrecido al rey a cambio de la destrucción de los judíos.

8. Le dio también la copia del decreto dado en Susa para exterminarlos, a fin de que lo mostrara y explicara a Ester. Y le encargó que ella fuera al rey a interceder por su pueblo.

9. Atac volvió y contó a Ester las palabras de Mardoqueo.

10. Entonces Ester encargó a Atac que dijera a Mardoqueo:

11. 'Todos los siervos del rey y el pueblo de las provincias, saben que cualquier hombre o mujer que entra al patio del rey sin ser llamado, ha de

morir, salvo que el rey le extienda el cetro de oro. Y yo no he sido llamada para ver al rey desde hace treinta días'.

12. Y comunicaron a Mardoqueo las palabras de Ester.

13. Entonces Mardoqueo dijo que respondiesen a Ester: 'No pienses que por estar en la casa del rey serás la única en librarte entre todos los judíos.

14. 'Porque si del todo callas ahora, respiro y liberación tendrán los judíos de otra parte. Pero tu y la casa de tu padre pereceréis. Y ¿quién sabe si no fue para esta hora que has llegado al reino?'

15. Ester dijo que respondieran a Mardoqueo:

16. Ve, reúne a los judíos que se hallan en Susa, ayunad por mí, y no comáis ni bebáis en tres días, ni noche ni día. Yo también con mis doncellas ayunaré igualmente. Entonces iré a ver al rey, aunque no sea conforme a la ley. Y si perezco, que perezca'.

17. Entonces Mardoqueo fue, e hizo lo que Ester le mandó.

Ester 5

Ester invita al rey y a Amán a un banquete

1. Al tercer día Ester se puso su vestido real, y se presentó en el patio interior del palacio del rey, frente al aposento del rey. El rey estaba sentado en su trono real en el aposento regio, frente a la puerta del aposento.

2. cuando él vio a la reina Ester en el patio, ella obtuvo gracia en sus ojos, y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces Ester se acercó y tocó la punta del cetro.

3. El rey le preguntó: '¿Qué sucede reina Ester? ¿Cuál es tu pedido? Hasta la mitad del reino, se te dará'.

4. Ester respondió: 'Si al rey place, venga hoy el rey con Amán al banquete que he preparado'.

5. El rey respondió: 'Daos prisa, llama a Amán, para hacer lo que Ester ha dicho'. Fue, pues, el rey Amán al banquete que Ester había dispuesto.

6. Durante el banquete el rey dijo a Ester: '¿Cuál es tu pedido y te será otorgado? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedido'.

7. Entonces respondió Ester: 'Mi petición y mi demanda es:

8. 'Si he hallado gracia en los ojos del rey, y si al rey place otorgar mi pedido y mi demanda, que venga el rey con Amán al banquete que les dispondré mañana. Entonces satisfaré la pregunta del rey'.

9. Ese día Amán salió feliz y muy contento. Pero cuando vio a Mardoqueo a la puerta del rey, que no se levantaba ni se movía de su lugar, se llenó de ira contra Mardoqueo.

10. Pero Amán se refrenó, y fue a su casa. Envío a llamar a sus amigos y a Zeres su esposa.

11. Y Amán les contó la gloria de sus riquezas, la multitud de sus hijos, y todo cuanto había hecho el rey para engrandecerlo y ensalzarle sobre los príncipes y siervos del rey.

12. Y añadió Amán: 'Además, la reina Ester a ninguno hizo venir con el rey, al banquete que ella dispuso, sino a mí. Y aun para mañana estoy invitado por ella con el rey.

13. 'Pero todo esto de nada me sirve cada vez que veo al judío Mardoqueo sentado a la puerta del rey'.

14. Zeres su esposa, y sus amigos, le dijeron: 'Hagan una horca alta de cincuenta codos, y mañana di al rey que le cuelguen a Mardoqueo en ella. Y entra alegre con el rey al banquete'. Esa idea agradó a Amán, e hizo preparar la horca.

Ester 6

Amán se ve obligado a honrar a Mardoqueo

1. Aquella noche se le fue el sueño al rey, y pidió que le trajesen el libro de las memorias de su reinado, y que se las leyeran.

2. Y se halló escrito que Mardoqueo había denunciado a Bigtán y a Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, que habían procurado matar al rey Asuero.

3. Y el rey preguntó: '¿Qué honra o qué distinción se concedió a Mardoqueo por eso?' Respondieron los servidores del rey, sus oficiales: 'Nada se hizo por él'.

4. Entonces el rey preguntó: '¿Quién está en el patio?' Amán había venido al patio exterior de la casa del rey, para pedir al rey que hiciese colgar a Mardoqueo en la horca que él había preparado.

5. Y los servidores del rey respondieron: 'Amán está en el patio'. El rey dijo: 'Entre'.
6. Entró Amán, y el rey le preguntó: '¿Qué se hará al hombre a quien el rey desea honrar?' Amán pensó: '¿A quién deseará el rey honrar más que a mí?'
7. Y respondió Amán al rey: 'Al hombre a quien el rey desea honrar,
8. 'traigan un vestido real que el rey haya usado, y el caballo en que el rey cabalga, y la corona real que se pone en su cabeza;
9. 'pongan el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles del rey, vistan al hombre a quien el rey desea honrar, llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad, y pregonen delante de él: Así se hará al hombre a quien el rey desea honrar'.
10. Entonces el rey dijo a Amán: 'Date prisa, toma el vestido y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que se sienta a la puerta del rey. No omitas nada de todo lo que has dicho'.
11. Y Amán tomó el vestido y el caballo, y vistió a Mardoqueo. Lo llevó a caballo por la plaza de la ciudad, e hizo pregonar delante de él: 'Así se hará al hombre a quien el rey desea honrar'.
12. Después de esto Mardoqueo volvió a la puerta del rey, y Amán se fue corriendo a su casa, apesadumbrado y cubierta su cabeza.
13. Y Amán contó a Zeres y a sus amigos, lo que le había sucedido. Entonces, sus sabios y su esposa le dijeron: 'Si del linaje judío es ese Mardoqueo, ante quien has empezado a caer, no lo vencerás, antes sin remedio caerás ante él'.
14. Aún estaban ellos hablando con él, cuando los eunucos del rey llegaron apresurados, para llevar a Amán al banquete que Ester había dispuesto.

Ester 7

Amán es ahorcado

1. El rey fue con Amán al banquete de la reina Ester.
2. Y también en ese segundo día, el rey dijo a Ester durante el banquete: '¿Cuál es tu pedido, reina Ester, y se te concederá? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino se te otorgará'.

3. Entonces la reina Ester respondió: 'Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si place al rey, mi pedido es que me concedas la vida, y mi demanda es que salves a mi pueblo.
4. 'Porque yo y mi pueblo hemos sido vendidos, para ser destruidos, muertos y exterminados. Si hubiéramos sido vendidos para ser siervos y siervas, me callaría. Pero ahora el enemigo no podrá compensar al rey por este daño'.
5. El rey Asuero respondió a la reina Ester: '¿Quién es y dónde está, el que ha pensado obrar así?'
6. Ester dijo: 'El enemigo y adversario es este malvado Amán'. Entonces Amán se turbó ante el rey y la reina.
7. El rey se levantó airado y salió al huerto del palacio. Y Amán se quedó para rogar a la reina Ester por su vida, porque vio que su ruina estaba decidida en el ánimo del rey.
8. Cuando el rey volvió del huerto del palacio al aposento del banquete, Amán había caído sobre el diván en que estaba Ester. Entonces dijo el rey: '¿Hasta quieres también violentar a la reina en mi propia casa?' Tan pronto como esta palabra salió de la boca del rey, cubrieron el rostro de Amán.
9. Entonces Harbona, uno de los eunucos, dijo al rey: 'En casa de Amán hay una horca de cincuenta codos de altura (23 mts), que Amán ha preparado para Mardoqueo, que había hablado bien por el rey'. Entonces el rey ordenó: 'Colgadlo en ella'.
10. Así colgaron a Amán en la horca que él había preparado para Mardoqueo. Y se calmó la ira del rey.

Ester 8

Decreto de Asuero a favor de los judíos

1. El mismo día, el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Amán, enemigo de los judíos. Y Mardoqueo fue presentado al rey, porque Ester le había dado a conocer quién era él para ella.
2. El rey se quitó su anillo que había retirado de Amán, y lo dio a Mardoqueo. Y Ester puso a Mardoqueo sobre la casa de Amán.
3. Volvió Ester a hablar al rey. Se echó a sus pies llorando y le rogó que anulara los efectos de la

maldad de Amán agageo, y lo que había tramado contra los judíos.

4. Entonces el rey extendió a Ester el cetro de oro, y Ester se levantó, y se puso de pie ante el rey.

5. Y dijo: 'Si place al rey, si he hallado gracia ante él, si el caso es recto ante el rey, y soy agradable en sus ojos, escríbase para revocar las cartas que Amán hijo de Amedata agageo escribió, para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey.

6. 'Porque, ¿cómo podré ver el mal que alcanzará a mi pueblo? ¿Cómo podré ver la destrucción de mi pueblo?'

7. El rey Asuero respondió a la reina Ester y al judío Mardoqueo: 'He dado a Ester la casa de Amán, y él ha sido colgado en la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos.

8. 'Escribid, pues, vosotros en favor de los judíos como bien os parezca en el nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey'. Porque la escritura que se escribe en nombre del rey, y se sella con su anillo, no se puede revocar.

9. Entonces llamaron a los escribanos del rey, en el día 23 del tercer mes, que es siván (junio). Y escribieron lo que mandó Mardoqueo, a los judíos y a los sátrapas, a los gobernadores y a los jefes de las 127 provincias que había desde la India hasta Etiopía. A cada provincia según su lengua, y a los judíos también según su escritura y su lengua.

10. Escribió en nombre del rey Asuero, lo selló con el anillo del rey, y envió las cartas por correos montados en caballos veloces, de las caballerizas del rey.

11. El edicto del rey concedía a los judíos que estaban en todas las ciudades, el derecho de juntarse y defender su vida, prontos a destruir, matar y acabar con todo ejército de pueblo o provincia que viniese contra ellos, aun niños y mujeres, y su despojo para presa,

12. en un mismo día en todas las provincias del rey Asuero, en el 13 del duodécimo mes, que es adar (marzo).

13. El texto del documento había de ser promulgado como ley en cada provincia, para que fuese manifiesto a todos los pueblos, a fin de que los judíos estuviesen preparados para vengarse de sus enemigos en aquel día.

14. Los correos cabalgando en caballos veloces, salieron apresurados y constreñidos por orden del rey. La ley fue dada en Susa, capital del reino.

15. Y Mardoqueo salió de la presencia del rey con vestido real, azul y blanco, con una gran corona de oro y un manto de lino y púrpura. Y la ciudad de Susa se alegró y regocijó.

16. Los judíos tuvieron luz y alegría, gozo y honra.

17. En cada provincia y en cada ciudad donde llegó la orden del rey, los judíos tuvieron alegría y gozo, banquete y día de placer. Y muchos de los otros pueblos se hacían judíos, porque el temor a los judíos había caído sobre ellos.

Ester 9

Los judíos destruyen a sus enemigos

1. El día 13 del duodécimo mes, que es adar (marzo), cuando se debía ejecutar la orden del rey, el mismo día en que los enemigos de los judíos esperaban enseñorearse de ellos, sucedió lo contrario; los judíos se enseñorearon de sus enemigos.

2. Los judíos se juntaron en sus ciudades en todas las provincias del rey Asuero, y descargaron su mano sobre los que habían procurado su mal. Y nadie los pudo resistir, porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos.

3. Todos los jefes de las provincias, los sátrapas, gobernadores y oficiales del rey, apoyaban a los judíos, porque el temor a Mardoqueo se había apoderado de ellos.

4. Porque Mardoqueo era grande en la casa del rey, su fama iba por todas las provincias, y él se iba engrandeciendo cada día más.

5. Los judíos hirieron a todos sus enemigos a filo de espada, y con mortandad y destrucción. E hicieron con sus enemigos como quisieron.

6. En Susa, capital del reino, los judíos destruyeron a quinientos hombres.

7. Mataron entonces a Forsandata, Dalfón, Asfata,

8. Forata, Adalía, Aridata,

9. Farmasta, Arisai, Aridai y a Vaizata;

10. diez hijos de Amán hijo de Amedata, enemigo de los judíos. Pero no tocaron sus bienes.

11. El mismo día vino ante el rey, la cuenta de los muertos en Susa, residencia regia.

12. Y dijo el rey a la reina Ester: 'En Susa, capital del reino, los judíos han dado muerte a quinientos hombres, y a los diez hijos de Amán. ¿Qué habrán hecho en las otras provincias del rey? ¿Cuál es tu pedido, y te será concedido? ¿O qué más demandas, y será hecho?'

13. Ester respondió: 'Si place al rey, concédase también mañana a los judíos de Susa, que hagan conforme a la ley de hoy, y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Amán'.

14. Y el rey mandó que se hiciese así. Se dio la orden en Susa y colgaron a los diez hijos de Amán.

15. Los judíos que estaban en Susa, se juntaron de nuevo el día catorce del mes de adar, y mataron a trescientos hombres. Pero tampoco tocaron sus bienes.

16. Los otros judíos que estaban en las provincias del rey, también se juntaron en defensa de su vida, y descansaron de sus enemigos. Mataron a 75.000 contrarios. Pero no tocaron sus bienes.

17. Esto sucedió el 13 de adar. Y el 14 del mes reposaron, y lo declararon día de banquete y alegría.

18. Pero los judíos de Susa se juntaron el 13 y el 14 del mismo mes, y el 15 reposaron, y lo hicieron día de banquete y regocijo.

19. Por eso los judíos aldeanos que habitan en las villas sin muralla, hacen del 14 de adar, un día de alegría y de regocijo, de banquete, y de enviar presentes unos a otros.

20. Mardoqueo escribió estas cosas, y envió cartas a los judíos que estaban en todas las provincias del rey Asuero, cercanos y distantes.

21. Les ordenó que celebrasen cada año, los días 14 y 15 del mes de adar,

22. como días en que los judíos tuvieron reposo de sus enemigos, en que se les volvió la tristeza en alegría, y el luto en día bueno. Que los hiciesen días de banquete, de gozo y de enviar presentes unos a otros, y dádivas a los pobres.

23. Y los judíos aceptaron lo que ya habían empezado, lo que les prescribió Mardoqueo.

24. Porque Amán hijo de Amedata, agageo, enemigo de todos los judíos, había tramado destruirlos, y echó pur, que quiere decir suerte, para consumirlos y acabar con ellos.

25. Pero cuando Ester se presentó al rey, él ordenó por carta que el perverso designio que aquél trazó contra los judíos, cayera sobre su cabeza, y que lo colgaran a él y a sus hijos en la horca.

26. Por eso llamaron a esos días Purim, del nombre pur. Y debido a las palabras de esta carta, y por el bien que les había sucedido,

27. los judíos establecieron para sí, y para sus descendientes y prosélitos, la costumbre de celebrar estos dos días cada año.

28. Y que estos dos días fuesen celebrados por todas las generaciones, en todas las naciones, familias, provincias y ciudades. Que estos días de Purim no se olvidaran entre los judíos, y su memoria no cesara entre sus descendientes.

29. La reina Ester hija de Abiail, y el judío Mardoqueo, escribieron con toda instancia por segunda vez, para confirmar la carta acerca de Purim.

30. Y Mardoqueo envió la carta a todos los judíos, a las 127 provincias del rey Asuero, con palabras de paz y verdad,

31. para confirmar estos días de purim en su tiempo señalado, como lo habían establecido Mardoqueo y la reina Ester, y conforme ellos mismos lo habían tomado sobre sí y sobre sus descendientes, para conmemorar el fin del ayuno y el clamor.

32. La orden de Ester confirmó esta celebración acerca de Purim, y se escribió en el libro.

Ester 10

Grandeza de Mardoqueo

1. El rey Asuero impuso tributo sobre la tierra y las islas del mar.

2. Toda la obra de su fortaleza, de su valor, y el relato de cómo engrandeció a Mardoqueo, está escrito en los anales de los reyes de Media y de Persia.

3. Porque Mardoqueo fue segundo después del rey Asuero, y grande entre los judíos, estimado por la multitud de sus hermanos, porque procuró

el bien de su pueblo, y la paz de todos sus descendientes.

JOB

Job 1

Las calamidades de Job

1. Hubo en tierra de Hus, un hombre llamado Job, que era intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal.
2. Le nacieron siete hijos y tres hijas.
3. Y poseía 7.000 ovejas, 3.000 camellos, yuntas de bueyes 500, asnas 500, y muchísimos criados. Y aquel hombre era el más grande de todos los orientales.
4. Sus hijos solían celebrar banquete por turno en casa de cada uno de ellos. E invitaban a sus tres hermanas a comer y beber con ellos.
5. Al terminar los días del convite, Job los mandaba llamar para purificarlos. Temprano de mañana ofrecía holocaustos por cada uno de ellos. Porque Job pensaba: 'Tal vez mis hijos pecaron y blasfemaron a Dios en sus corazones'. De esta manera hacía cada vez.
6. Un día fueron los hijos de Dios a presentarse ante el Eterno, y entre ellos se presentó también Satanás.
7. Y dijo el Eterno a Satanás: '¿De dónde vienes?' Satanás respondió al Señor: 'De rodear la tierra y andar por ella'.
8. El Eterno dijo a Satanás: '¿Has visto a mi siervo Job? ¿No hay otro como él en la tierra! ¿Hombre intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal!'
9. Respondió Satanás al Eterno: '¿Teme Job a Dios de balde?'
10. '¿No lo cercaste a él y a su familia y a todo lo que tiene?' Has bendecido el trabajo de sus manos, y por eso su hacienda ha crecido sobre la tierra.
11. 'Pero extiende tu mano, toca todo lo que tiene, y verás si no te blasfema en tu rostro'.
12. El Eterno dijo a Satanás: 'Todo lo que tiene está en tu mano. Pero no pongas ni un dedo sobre él'. Y Satanás salió de la presencia del Eterno.
13. Un día en que los hijos e hijas de Job comían y bebían vino en casa del hermano mayor,
14. llegó un mensajero a Job, y le dijo: 'Los bueyes estaban arando y las asnas paciando cerca de ellos,
15. 'y acometieron los sabeos, los tomaron, e hirieron a los criados a filo de espada. Sólo escapé yo para traerte la noticia'.

16. Aún estaba éste hablando, cuando vino otro mensajero, y le dijo: '¡Un fuego de Dios cayó del cielo, y quemó las ovejas y consumió a los pastores! Sólo yo escapé para traerte la noticia'.
17. Todavía estaba éste hablando, cuando vino un tercero, y le dijo: 'Los caldeos divididos en tres escuadrones, atacaron los camellos y se los llevaron. Mataron a los criados a filo de espada, y sólo yo escapé para traerte la noticia'.
18. Mientras éste aún hablaba, llegó un cuarto mensajero, y dijo: 'Tus hijos e hijas estaban comiendo y bebiendo vino, en casa del hermano mayor;
19. 'y de repente, vino un gran viento del desierto, dio en las cuatro esquinas de la casa, que cayó sobre ellos, y murieron. Sólo escapé yo para traerte la noticia'.
20. Entonces Job se levantó y rasgó su manto. Rasuró su cabeza y postrándose en tierra adoró, y dijo:
21. 'Desnudo salí del seno de mi madre, y desnudo me iré. El Eterno dio, el Eterno quitó. ¡Sea el Nombre del Señor alabado!'
22. A pesar de todo, Job no pecó, ni culpó a Dios de ningún mal.

Job 2

1. Otro día los hijos de Dios se presentaron ante el Eterno. Y Satanás fue también entre ellos.
2. El Eterno le preguntó: '¿De dónde vienes?' Satanás respondió: 'De rodear la tierra y andar por ella'.
3. El Eterno le dijo: '¿Has considerado a mi siervo Job? ¿No hay otro como él en la tierra! ¿Hombre intachable y recto, temeroso de Dios y apartado del mal! ¿Que aún retiene su integridad, a pesar de que me incitaste contra él, para que lo arruinara sin motivo!'
4. Respondió Satanás al Eterno: '¡Piel por piel! ¡Todo lo que el hombre tiene dará por su vida!'
5. 'Extiende ahora tu mano, toca su hueso y su carne, y verás si no te blasfema en tu rostro'.
6. El Eterno dijo a Satanás: 'Bien. Está en tu mano, pero guarda su vida'.
7. Entonces salió Satanás de la presencia del Eterno, e hirió a Job de una maligna llaga desde la planta del pie hasta la coronilla de su cabeza.

8. Y Job se sentó sobre la ceniza de la basura, y tomaba una teja para rascarse con ella.
9. Entonces su esposa le dijo: '¿Aún mantienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete'.
10. El replicó: 'Has hablado como suele hablar una fatua cualquiera. Recibimos el bien de Dios, ¿y no recibiremos el mal?' En todo esto Job no pecó ni aun con sus labios.
11. Cuando tres amigos de Job, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, oyeron todo el mal que le había venido, llegaron cada uno de su lugar; porque habían convenido en llegar juntos a condolerse de él y consolarlo.
12. Cuando lo vieron desde lejos, no lo reconocieron, y lloraron a voz en grito. Cada uno rasgó su manto y esparció polvo sobre su cabeza hacia el cielo.
13. Entonces se sentaron con él en tierra durante siete días y siete noches. Y ninguno le decía palabra alguna, porque veían que su dolor era muy grande.

Job 3

Job maldice el día en que nació

1. Después de esto, Job abrió su boca y maldijo su día.
2. 'Exclamó:
3. 'Perezca el día en que nací, la noche en que se dijo: ¡Un niño ha nacido!
4. 'Sea aquel día sombrío, no lo recuerde Dios desde lo alto, ni claridad sobre él resplandezca.
5. 'Reclámenlo las tinieblas y la sombra de muerte; nublado repose sobre él, y un eclipse lo estremezca.
6. 'Oscuridad se apodere de aquella noche. No sea contada entre los días del año, ni en el número de los meses.
7. '¡Sea aquella noche solitaria, sin canción alguna!
8. 'Maldíganla los que maldicen el día, Los que se aprestan a despertar al leviatán.
9. 'Oscurézcanse las estrellas de su alba, espere la luz y no venga, ni vea los párpados de la mañana.
10. 'Por cuanto no cerró las puertas del seno donde yo estaba, ni escondió de mis ojos la miseria.

11. '¿Por qué no morí en el seno de mi madre, ni expiré al salir de sus entrañas?
12. '¿Por qué hubo regazo que me recibió, y pechos que me alimentaron?
13. 'Pues ahora yo estaría muerto y reposaría, dormiría, y tendría reposo,
14. 'con los reyes y consejeros de la tierra, que reedifican las ruinas para sí;
15. 'o con los príncipes que poseen el oro, llenan sus casas de plata.
16. '¿Por qué no fui enterrado como aborto, como los pequeñitos que nunca vieron la luz?
17. 'Allí los impíos dejan de perturbar, y allí descansan los de agotadas fuerzas.
18. 'Allí también reposan los cautivos, no oyen la voz del exactor.
19. 'Allí están el pequeño y el grande, y el siervo, libre de su señor.
20. '¿Por qué se da luz al trabajado, y vida a los de amargado ánimo,
21. 'que esperan la muerte y no llega, aunque la buscan más que a tesoros;
22. 'que se alegran sobremanera, y se gozan, cuando hallan el sepulcro?
23. '¿Por qué se da vida al hombre cuyo camino es oculto, y a quien Dios ha cercado?
24. 'Pues en vez de pan viene mi suspiro. Y mis gemidos corren como agua.
25. 'El temor que me espantaba me ha venido, y me aconteció lo que temía.
26. 'No tengo paz, ni quietud, ni descanso; sólo turbación'.

Job 4

Elifaz reprende a Job

1. Respondió Elifaz temanita:
2. 'Si intentamos hablarte te será molesto. Pero, ¿quién puede detener las palabras?
3. 'Tú enseñabas a muchos, y fortalecías las manos débiles.
4. 'Al que tropezaba, enderezaban tus palabras, y esforzabas las rodillas que decaían.
5. 'Y ahora que el mal te ha venido a ti, te desalientas, cuando a llegado hasta ti, te turbas.
6. '¿Es éste tu temor a Dios, tu confianza, tu esperanza, y la integridad de camino?
7. 'Recapacita ahora, ¿qué inocente se ha perdido? ¿Dónde los rectos fueron destruidos?

8. 'Los que aran iniquidad y siembran injuria, la siegan.
9. 'Perecen por el aliento de Dios, por el soplo de su enojo son consumidos.
10. 'El león puede bramar y rugir. Sin embargo, los dientes se le quiebran.
11. 'El león viejo perece por falta de presa, y se dispersan los hijos de la leona.
12. 'En secreto me fue dicha una palabra, y mi oído percibió algo de voz.
13. 'En medio de inquietantes sueños nocturnos, cuando el sueño cae sobre los hombres,
14. me sobrevino un espanto y un temblor, que estremeció todos mis huesos.
15. 'Un espíritu pasó ante mí, que erizó mi carne.
16. 'Se paró, pero no discerní su apariencia. Una forma se detuvo ante mis ojos, y oí que decía:
17. '¿Será el hombre más justo que Dios? ¿Será más limpio que su Creador?
18. 'Ni en sus ministros confía, hasta en sus ángeles halla flaquezas.
19. ¡Cuánto más en los que habitan en casas de lodo, y el polvo es su origen, que son aplastados como la polilla!
20. 'Entre la mañana y la tarde son quebrantados, y se pierden para siempre.
21. 'Se corta el hilo de su vida, y mueren sin sabiduría'.

Job 5

1. 'Llama ahora. ¿Habrás quien te responda? ¿A cuál de los santos ángeles acudirás?
2. 'Es cierto que al necio, la ira lo mata, y la envidia consume al codicioso.
3. 'He visto que el necio echaba raíces, pero de repente, su habitación fue maldecida.
4. 'Sus hijos estarán lejos de la seguridad, a la puerta serán quebrantados, y no habrá quien los libre.
5. 'Su mies comerán los hambrientos, la sacarán de entre los espinos, y los sedientos beberán su hacienda.
6. 'Porque la iniquidad no sale del polvo, ni la molestia brota de la tierra.
7. 'Pero como las centellas se levantan para volar por el aire, así el hombre nace para la aflicción.
8. 'En tu lugar, yo buscaría a Dios, y le encomendaría mi causa.

9. 'porque él hace cosas grandes e inescrutables, maravillas sin número.
10. 'Envía la lluvia sobre la tierra, y el agua por los campos.
11. 'Pone en alto a los humildes, y a los enlutados da salud.
12. 'Frustra el pensamiento de los astutos, para que sus manos no hagan nada.
13. 'Prende a los sabios en su propia astucia, y anula el consejo de los perversos.
14. 'De día tropiezan con tinieblas, y al mediodía andan a tientas como de noche.
15. 'Libra al pobre de la espada, de la boca de los impíos, de la mano violenta.
16. 'Da esperanza al menesteroso, y la iniquidad cerrará su boca.
17. '¡Feliz el hombre a quien Dios disciplina! Por tanto, no menosprecies la disciplina del Todopoderoso.
18. 'Porque él hiere, y él vinda; golpea, y sus manos sanan.
19. 'En seis tribulaciones te libraré, y en la séptima no te tocará el mal.
20. 'En el hambre te libraré de la muerte, y en la guerra del golpe de la espada.
21. 'Del azote de la lengua serás encubierto, y no temerás cuando venga la destrucción.
22. 'De la destrucción y del hambre te reirás, y no temerás a las fieras del campo.
23. 'Hasta con las piedras del campo tendrás alianza, y las bestias vivirán en paz contigo.
24. 'Sabrás que hay paz en tu tienda, visitarás tus habitaciones, y nada te faltará.
25. 'Sabrás que tus hijos serán muchos, tu prole como la hierba de la tierra.
26. 'Y bajarás al sepulcro en buena vejez, como gavilla de trigo que se junta a su tiempo.
27. 'Esto es lo que hemos inquirido, y es así. Escúchalo y aplícalo para tu bien'.

Job 6

Job reprocha la actitud de sus amigos

1. Entonces respondió Job:
2. '¡Oh, si se pesaran mi queja y mi tormento, y mis males se pusieran en balanza!
3. 'De seguro pesarían más que la arena del mar. Por eso mis palabras han sido precipitadas;

4. 'porque las saetas del Todopoderoso están en mí, y mi espíritu absorbe su veneno. Los terrores de Dios me combaten.

5. '¿Acaso gime el asno montés junto a la hierba? ¿Muge el buey junto a su pasto?

6. '¿Se comerá lo desabrido sin sal?' ¿Habrá gusto en la clara del huevo?

7. 'Las cosas que ni quería tocar son ahora mi repugnante comida.

8. ¡Quién diera que se cumpliera mi pedido, que Dios me concediese lo que espero,

9. 'que agradara a Dios quebrantarme, que soltara su mano, y me deshiciera!

10. 'Eso sería mi consuelo, mi gozo en medio del dolor sin tregua, porque yo no negué las palabras del Santo.

11. '¿Qué fuerza tengo para resistir más tiempo? ¿Y cuál es mi fin para tener aún paciencia?

12. '¿Acaso tengo la fuerza de las piedras? ¿Es mi carne de bronce?

13. 'Ni aun de mí mismo puedo valerme, y me falta todo auxilio.

14. 'El atribulado es consolado por sus amigos, no sea que abandone el temor del Todopoderoso.

15. 'Pero mis hermanos me han traicionado como un arroyo seco, como corrientes impetuosas cuando cesa su caudal.

16. 'Quedan escondidas por la helada, y cubiertas por la nieve,

17. 'que en el tiempo caluroso se deshace, y a los primeros calores desaparece.

18. 'Por ellas las caravanas se apartan de su rumbo, se adentran en el desierto y se pierden.

19. 'Las caravanas de Temán las buscan, los caminantes de Sabá esperan en ellas.

20. 'Pero su esperanza queda burlada, porque llegan hasta ellas, y se hallan confusos.

21. 'Como ellas sois vosotros, que habéis visto mi tormento, y teméis.

22. '¿Os he pedido que paguéis por mí de vuestra hacienda,

23. 'que me libréis de la mano del opresor, que me redimáis del poder de los violentos?

24. 'Enseñadme y callaré. Hacedme entender en qué erré.

25. '¡Cuán eficaces son las palabras rectas! Pero, ¿qué reprendéis vosotros?

26. '¿Pensáis censurar mis palabras, dichas al viento por un desesperado?

27. 'También os arrojáis sobre el huérfano, y caváis una tumba para vuestro amigo.

28. 'Ahora miradme con atención, y ved si miento ante vosotros.

29. 'Volved ahora, y no haya iniquidad, volved aún a considerar mi justicia.

30. '¿Hay iniquidad en mi lengua? ¿No puede mi paladar discernir las cosas malas?

Job 7

Job argumenta contra Dios

1. '¿No es acaso trabajosa la vida del hombre sobre la tierra, y sus días como los de un jornalero?

2. 'Como el siervo suspira por la sombra, y el jornalero espera su salario,

3. 'así he tenido meses de calamidad, noches de fatiga me fueron asignadas.

4. 'Cuando estoy acostado, digo: ¿Cuándo me levantaré? La noche se hace larga, y estoy harto de inquietudes hasta el alba.

5. 'Mi carne está vestida de gusanos y de costras de polvo, mi piel está hendida y supura.

6. 'Mis días son más ligeros que lanzadera del tejedor, y terminaron sin esperanza'.

7. 'Acuérdate que mi vida es un suspiro, que mis ojos no volverán a ver el bien.

8. 'Los ojos que me ven, no me verán más, fijarás tus ojos en mí, y dejaré de ser.

9. 'La nube se desvanece y se va. Así el que descende al sepulcro, no subirá,

10. 'no volverá más a su casa, ni conocerá más su lugar.

11. 'Por tanto, no reprimiré mi boca, hablaré en la angustia de mi espíritu, me quejaré con la amargura de mi alma.

12. '¿Soy yo el mar o un monstruo marino, para que me pongas guarda?

13. 'Cuando digo: Mi cama me consolará, aliviará mis quejas,

14. 'entonces me espantas con sueños, y me turbas con visiones.

15. 'Así prefiero ser ahorcado, y quiero la muerte antes que estos huesos.

16. 'Me abomino, no he de vivir para siempre. Déjame, ya que mis días son como un soplo.

17. '¿Qué es el hombre para que lo engrandezcas, y pongas sobre él tu corazón,

18. 'para que lo visites cada mañana, y en todo momento lo examines?
19. '¿Cuándo me dejarás de observar, y me dejarás para que trague mi saliva?
20. 'Si pequé, ¿en qué te puedo dañar, oh Guarda de los hombres? ¿Por qué me pones por tu blanco, hasta convertirme en una carga para mí mismo?
21. '¿Por qué no borras mi rebelión y perdonas mi iniquidad? Porque ahora dormiré en el polvo, me buscarás de mañana, y ya no existiré'.

Job 8

Bildad proclama la justicia de Dios

1. Respondió Bildad suhita:
2. '¿Hasta cuándo hablarás tales cosas, y las palabras de tu boca serán como impetuoso viento?
3. '¿Acaso torcerá Dios el derecho? ¿Pervertirá el Todopoderoso la justicia?
4. 'Si tus hijos pecaron contra él, él los entregó a merced de su pecado.
5. 'Si tú de mañana buscas a Dios, y ruegas al Todopoderoso,
6. 'si eres limpio y recto, en seguida se despertará en tu favor, y restaurará tu merecido lugar.
7. 'Y aunque tu principio haya sido pequeño, tu postrer estado será muy grande.
8. 'Pregunta a las generaciones pasadas, disponte a inquirir de sus padres,
9. 'pues nosotros somos tan sólo de ayer, y nada sabemos; nuestros días sobre la tierra son como sombra.
10. 'Ellos te enseñarán, te dirán; sacarán palabras de su corazón.
11. '¿Crece el junco sin agua?
12. 'Sin embargo, aun en su verdor y sin que lo corten, se seca antes que otras hierbas.
13. 'Tal es la suerte de los que olvidan a Dios, así perece la esperanza del impío.
14. 'Su confianza será cortada como un hilo, y su seguridad como telaraña.
15. 'Se apoyará él sobre su casa, pero no permanecerá en pie; se asirá de ella, pero no resistirá.
16. 'Es como árbol bien regado que está en el sol, que extiende sus renuevos por el huerto,

17. 'entreteje sus raíces junto a la fuente, las enlaza en lugar pedregoso.
18. 'Si Dios lo arranca de su lugar, éste lo negará diciendo: 'Nunca te vi'.
19. 'Así acaba su gozoso camino, y otras plantas brotan del suelo.
20. 'Dios no rechaza al íntegro, ni da la mano a los malignos.
21. 'Aún llenará tu boca de risa, y tus labios de júbilo.
22. 'Los que te aborrecen serán vestidos de confusión, y la habitación de los impíos desaparecerá'.

Job 9

Incapacidad de Job para responder a Dios

1. Respondió Job:
2. Sé bien que es así, ¿cómo se justificará el hombre ante Dios?
3. 'Si quisiera contender con él, no le podría responder a una cosa de mil.
4. 'Profunda es su sabiduría y vasto su poder. ¿Quién se endureció contra él, y quedó en paz?
5. 'El arranca los montes con su enojo, y no saben quién los trastornó.
6. 'Estremece la tierra en su lugar, y hace temblar sus columnas.
7. 'Manda al sol y no sale, y sella las estrellas;
8. 'extiende solo los cielos, y anda sobre las olas del mar.
9. El hizo la Osa Mayor, el Orión, las Pléyades, y las constelaciones del sur.
10. El hace cosas grandes e incomprensibles, maravillas sin número.
11. 'Pasa ante mí, y no lo puedo ver; pasará y no lo percibiré.
12. 'Si él arrebatara, ¿quién le podría impedir? ¿Quién le diría, qué haces?
13. 'Dios no restringe su enojo. A sus pies se abaten los aliados de Rahab.
14. '¿Cuánto menos le responderé yo, y hablaré con él palabras estudiadas?
15. 'Aunque yo fuese justo, no podría responder. Sólo podría implorar misericordia a mi Juez.
16. 'Aunque lo invocara, y él me respondiera, aún no creería que hubiera escuchado mi voz.
17. 'Porque me quebrantó con tempestad, y aumentó mis heridas sin causa.

18. 'No me ha concedido que tome aliento, sino que me hartó de amarguras.
19. 'Si habláramos de fuerza, es el más potente; si de juicio, ¿quién lo citará?
20. 'Si yo me justificara, mi boca me condenaría. Si me creyera íntegro, esto me declararía inicuo.
21. 'Pero, ¿soy íntegro? Yo mismo lo ignoro, y desprecio mi vida.
22. 'Una cosa resta que yo diga: El destruye al íntegro y al impío.
23. 'Si un azote mata de repente, se ríe de la prueba de los inocentes.
24. 'Cuando la tierra es entregada en mano de los impíos, él ciega a sus jueces. Si no es él, ¿quién es? ¿dónde está?
25. 'Mis días han sido más ligeros que un correo, huyeron, y no vieron el bien.
26. 'Pasaron cual naves veloces, como águila que se arroja sobre la presa.
27. 'Si dijera: 'Voy a olvidar mi queja, dejaré mi aire triste y me alegraré';
28. 'entonces me turbarían mis dolores, y sé que no me darás por inocente.
29. 'Y si soy culpable, ¿para qué me fatigaré en vano?
30. 'Aunque me lave con aguas de nieve, y limpie mis manos con la misma limpieza,
31. 'aún me hundirá en el lodo, y mis propios vestidos me abominarán.
32. 'Porque él no es hombre como yo, para que yo le responda, y vayamos juntos a juicio.
33. 'No hay entre nosotros árbitro que ponga su mano sobre nosotros dos,
34. 'que quite de mí su vara, para que su terror no me espante.
35. 'Entonces yo hablaría sin temor. Pero así como estoy ahora, nada puedo hacer'.

Job 10

Job lamenta su condición

1. 'Estoy hastiado de mi vida, por eso daré rienda suelta a mi queja, hablaré en la amargura de mi alma.
2. 'Diré a Dios: No me condenes, hazme entender por qué pleiteas conmigo.
3. '¿Te parece bien que oprimas, que deseches la obra de tus manos, y favorezcas, el designio de los impíos?

4. '¿Tienes tú ojos de carne? ¿Ves tú como ve el hombre?
5. '¿Son tus días como los días del hombre, o tus años como los tiempos humanos,
6. 'para que inquietas mi iniquidad, y busques mi pecado?
7. 'Tú sabes que no soy impío, y que no hay quien me libre de tu mano.
8. 'Tus manos me formaron y me hicieron. ¿Te volverás ahora para deshacerme?
9. 'Acuérdate que como a lodo me diste forma. ¿Y ahora quieres reducirme a polvo?
10. '¿No me fundiste como leche, y me cuajaste como al queso?
11. 'Me vestiste de piel y carne, me tejiste de huesos y nervios.
12. 'Vida y bondad me concediste, y tu providencia guardó mi espíritu.
13. 'Sin embargo, esto guardabas en tu corazón, ahora sé que esto pensabas.
14. 'Si pequé, tú me has observado, y no me tendrás por limpio de iniquidad.
15. 'Si fuera culpable, ¡ay de mí! Y aunque fuera inocente, no levantaré mi cabeza, pues estoy harto de vergüenza, y ahogado en mi aflicción.
16. 'Si levantara mi cabeza, me cazarías como a león, y de nuevo mostrarías tu pavoroso poder en mí.
17. 'Traes nuevos testigos en mi contra, y aumentas tu enojo hacia mí. Y tus fuerzas me atacan, oleada tras oleada.
18. '¿Por qué me sacaste del seno? Hubiera yo expirado y ningún ojo me hubiese visto.
19. 'Habría sido como si nunca hubiera existido, llevado desde el vientre a la sepultura.
20. '¿No son pocos mis días? Cesa, pues, y déjame, para que tenga algún alivio,
21. 'Antes que vaya para no volver, a la tierra tenebrosa, de profunda sombra,
22. 'tierra oscura, lóbrega, de negrura y desorden, donde la misma luz es tenebrosa'.

Job 11

Zofar acusa de maldad a Job

1. Entonces Zofar naamatita respondió:
2. '¿Tanta palabrería no ha de tener respuesta? ¿Y el hombre parlero será justificado?

3. '¿Harán tus falacias callar a los hombres? ¿Te burlarás sin que nadie te avergüence?'
4. 'Tú dices a Dios: 'Mi doctrina es pura, soy limpio ante tus ojos'.
5. '¡Ojalá hablara Dios, abriera sus labios para responderte!'
6. 'El te revelaría los secretos de la sabiduría, que son de doble valor que tus argucias. Conocerías entonces que Dios te ha castigado menos de lo que tu iniquidad merece.
7. '¿Descubrirás tú la profundidad de Dios? ¿Llegarás tú a la perfección del Todopoderoso?'
8. 'Es más alta que los cielos, ¿qué harás? Es más profunda que el sepulcro, ¿cómo la conocerás?'
9. 'Su dimensión es mayor que la tierra, y más ancha que el mar.
10. 'Si él pasara, aprisionara y llamara a juicio, ¿quién podría contrarrestarlo?'
11. 'Porque él conoce a los hombres vanos. Ve también la iniquidad, ¿y no hará caso?'
12. 'El insensato podrá llegar a ser entendido, cuando un asno montés nazca hombre'.
13. 'Si tú dispones tu corazón y extiendes a él tus manos;
14. 'si alguna iniquidad hubiera en tu mano, y la echaras de ti, y no permitieras que la maldad habitara en tu tienda,
15. 'entonces levantarás tu rostro limpio de mancha, serás fuerte, y nada temerás.
16. 'Olvidarás tu trabajo, o te acordarás de él como aguas que pasaron.
17. 'La vida te será más luminosa que el mediodía. Aunque oscurezca, será como el amanecer.
18. 'Te sentirás seguro, porque habrá esperanza. Mirarás alrededor, y dormirás seguro.
19. 'Te acostarás, y no habrá quien te espante, y muchos suplicarán tu favor.
20. 'Pero los ojos de los malos se consumirán, no tendrán refugio, y su esperanza será exhalar su último suspiro'.

Job 12

Job proclama el poder y la sabiduría de Dios

1. Entonces respondió Job:
2. 'En verdad, sois el pueblo, y con vosotros morirá la sabiduría.

3. 'Pero yo también tengo entendimiento, no soy menos que vosotros. ¿Quién no podrá decir otro tanto?'
4. 'Soy la burla de mis amigos, aunque invoco a Dios, y él responde. Con todo, el justo y perfecto es escarnecido.
5. 'El que está a sus anchas menosprecia el infortunio, la mala suerte del que resbala.
6. 'Prosperan las tiendas de los ladrones, y los que provocan a Dios viven seguros, en cuyas manos él ha puesto cuanto tienen.
7. 'En efecto, pregunta a las bestias y ellas te enseñarán, las aves del cielo te lo mostrarán.
8. 'Habla a la tierra y ella te enseñará, los peces del mar también te lo declararán.
9. '¿Cuál de estas cosas no entiende que la mano del Eterno la hizo?'
10. 'En su mano está la vida de todo viviente, el aliento de todo ser humano.
11. 'El oído distingue las palabras, y el paladar gusta la comida.
12. 'En los ancianos está la sabiduría, y en la larga edad la inteligencia.
13. 'Con Dios está la sabiduría y el poder, suyo es el consejo y la inteligencia.
14. 'Si él derriba, no hay quien edifique. Si él cierra al hombre, no habrá quien le abra.
15. 'Si él detiene el agua, se seca todo. Si la envía en exceso, destruye la tierra.
16. 'Con él está el poder y el saber; suyo es el que yerra y el que hace errar.
17. 'Despoja de consejo a los consejeros, y entontece a los jueces.
18. 'Suelta la cadena de los tiranos, y ata una soga a sus lomos.
19. 'Lleva despojados a los príncipes, y abate a los poderosos.
20. 'Priva del habla a los consejeros, y quita a los ancianos la discreción.
21. 'Derrama menosprecio sobre los príncipes, y desata el cinto de los fuertes.
22. 'Descubre la profundidad de las tinieblas, y saca a luz la sombra de muerte.
23. 'Engrandece a las naciones y las destruye, las esparce, y las vuelve a reunir.
24. 'Quita el entendimiento de los jefes de los pueblos, y los hace vagar por un desierto sin camino.

25. 'Van a tientas como en tinieblas y sin luz, y los hace errar como ebrios'.

Job 13

Job defiende su integridad

1. 'Todo esto han visto mis ojos, y han oído y entendido de por sí mis oídos.
2. 'Lo que vosotros sabéis, yo también lo sé. No soy menos que vosotros.
3. 'Pero yo quisiera hablar con el Todopoderoso, y razonar con Dios.
4. 'Porque vosotros sois fraguadores de mentira, todos sois médicos inútiles.
5. 'Ojalá callarais del todo, eso sería sabiduría.
6. 'Escuchad, pues, mi razón, y estad atentos a los argumentos de mis labios.
7. '¿Hablaréis iniquidad por Dios? ¿Hablaréis engaño por él?
8. '¿Haréis acepción de persona por él? ¿Contenderéis vosotros por Dios?
9. '¿Os iría bien si él os escudriñase? ¿Os burlaréis de él como quien se burla de algún hombre?
10. 'De seguro él os reprocharía si en secreto sois parciales.
11. 'De cierto su alteza os espantaría, y su pavor caería sobre vosotros.
12. 'Vuestras máximas son ceniza, vuestras réplicas como lodo.
13. 'Escuchadme y hablaré, y venga después lo que venga.
14. '¿Por qué quitaré mi carne con mis dientes, y pondré mi vida en mi mano?
15. 'Aunque me matara, en él esperaré. No obstante, defenderé ante él mi camino.
16. 'Y esto mismo sería mi salvación, porque ningún impío entrará en su presencia.
17. 'Oíd con atención mis razones, prestad oído a mis declaraciones.
18. 'Ahora que preparé mi caso, y sé que seré justificado.
19. '¿Quién pleiteará conmigo? Porque si ahora yo callara, moriría.
20. 'Oh Dios, concédeme sólo estas dos cosas, entonces no me esconderé de tu rostro:
21. 'Aparta de mí tu mano, y no me asombre tu terror.

22. 'Llama luego, y yo responderé. Déjame hablar, y respóndeme tú.

23. '¿Cuántos males y pecados tengo yo? Hazme entender mi transgresión y mi pecado.

24. '¿Por qué escondes tu rostro, y me tratas como a un enemigo?

25. '¿A hoja arrebatada has de quebrantar? ¿A una paja seca has de perseguir?

26. '¿Por qué dictas contra mí amarga sentencia, y me reprochas por los pecados de mi juventud?

27. 'Pones mis pies en el cepo y vigilas mis caminos, y trazas límite a la planta de mis pies.

28. 'Y mi cuerpo se va gastando como carcoma, como vestido que roe la polilla'.

Job 14

Job discurre sobre la brevedad de la vida

1. 'El hombre nacido de mujer corto de días y harto de sinsabores,
2. 'brota como una flor y se marchita; huye como la sombra, y no permanece.
3. '¿Y sobre él abres tus ojos, y lo traes a juicio?
4. '¿Quién sacará algo limpio de lo impuro? ¡Nadie!
5. 'Sus días están determinados, y el número de sus meses está cerca de ti. Le pusiste límite que no pasará.
6. 'Aparta de él tu mirada, y déjalo hasta que como un jornalero cumpla su día.
7. 'Cuando se corta un árbol, queda la esperanza de que retoñe, que sus renuevos no falten.
8. 'Si su raíz se envejece en la tierra, y su tronco muere en el polvo,
9. 'al percibir el agua reverdece, y forma copa como planta nueva.
10. 'Pero el hombre muere, y queda postrado. Y al morir, ¿a dónde va?
11. 'Como el agua de un lago se evapora, y el río se agota y se seca;
12. 'así el hombre yace y no se vuelve a levantar, hasta que no pase el cielo, no despertará de su sueño.
13. '¡Ojalá me escondas en el sepulcro, me encubras hasta que pase tu ira, y me fijes un plazo, para acordarte luego de mí!
14. 'Cuando el hombre muere, ¿volverá a vivir? Todos los días de mi milicia esperaré, hasta que venga mi renovación.

15. 'Entonces llamarás, y yo te responderé. Pues tú amas la obra de tus manos.
16. 'En lugar de contar mis pasos, no te fijarás en mi pecado.
17. Sellarás como en saco mis faltas, y borrarás mi iniquidad.
18. 'Como el monte que cae y se corroe, y las peñas son movidas de su lugar,
19. 'como las piedras son desgastadas por el agua impetuosa, que se lleva el polvo de la tierra. Así destruyes la esperanza del hombre.
20. 'Siempre serás más fuerte que él, y él se va. Desfiguras su rostro, y lo despides.
21. 'Si sus hijos son honrados, él no lo sabrá, si son humillados, no lo verá.
22. 'Sólo siente su propio dolor, y sólo se entristece por sí mismo'.

Job 15

Elifaz reprende a Job

1. Respondió Elifaz temanita:
2. '¿Responderá el sabio con palabras vacías, y se llenará de viento oriental?
3. '¿Argüirá con palabras inútiles, y con razones sin provecho?
4. 'Sin embargo, tú disipas el temor, y estorbas la meditación ante Dios.
5. 'Porque tu boca declaró tu iniquidad, pues elegiste el hablar de los astutos.
6. 'Tu boca te condenará y no yo, tus labios testificarán contra ti.
7. '¿Naciste tú antes que Adán? ¿Fuiste formado antes que los collados?
8. '¿Oíste tú el secreto de Dios, para que limites la sabiduría sólo a ti?
9. '¿Qué sabes tú que no sepamos nosotros? ¿Qué entiendes tú, que nosotros no entendamos?
10. 'Entre nosotros también hay canosos y ancianos, mucho más ancianos que tu padre.
11. '¿En tan poco tienes el consuelo de Dios, y las palabras suaves que te decimos?
12. '¿Por qué te aleja tu corazón, y chispean tus ojos,
13. 'para volver tu furor contra Dios, y sacar tales palabras de tu boca?
14. '¿Qué es el hombre para que sea limpio, y se justifique el nacido de mujer?

15. 'Ni en sus ángeles se fía Dios, ni los cielos son limpios ante sus ojos.
16. '¿Cuánto menos el hombre abominable y vil, que bebe la iniquidad como agua?
17. 'Escúchame y te mostraré lo que he visto,
18. 'te contaré lo que los sabios nos contaron, sin esconder lo que oyeron de sus padres.
19. 'A ellos solos fue dada la tierra, y ningún extraño pasó por medio de ellos.
20. 'El impío es atormentado todos los días, los años del violento están ya almacenados.
21. 'Estruendos espantosos resuenan en sus oídos, en medio de su prosperidad vendrá el asolador.
22. 'No espera escapar de las tinieblas, y se ve destinado a la espada.
23. 'Vagan tras el pan y no lo halla, y sabe que el día tenebroso se acerca.
24. 'Tribulación y angustia lo turbarán, lo abrumarán como a un rey pronto al asalto.
25. 'Por cuanto alzó su mano contra Dios, y se atrevió a retar al Todopoderoso.
26. 'Embistió contra él su cuello erguido, protegido detrás del grueso escudo.
27. 'Aunque su rostro se cubra de gordura, y su cintura se abulte de carne,
28. 'habitará en ciudades asoladas, en casas deshabitadas, que están en ruinas.
29. 'No prosperará, ni durará su riqueza, ni extenderá por la tierra su hermosura.
30. 'No escapará de las tinieblas, la llama secará sus ramas, y con el aliento de Dios perecerá.
31. 'No confíe el iluso en la vanidad, porque ella será su recompensa.
32. 'Será cortado antes de su tiempo, y sus renuevos no reverdecerán.
33. 'Como la vid perderá sus uvas verdes, y derramará sus flores como el olivo.
34. 'La compañía de los impíos será estéril, y fuego consumirá las tiendas del soborno.
35. 'Conciben dolor, y dan a luz iniquidad. Y engaño traman en sus entrañas'.

Job 16

Job se queja contra Dios

1. Job respondió:
2. 'Muchas veces he oído cosas como éstas. Consoladores molestos sois todos vosotros.

3. '¿Tendrán fin las palabras vacías? ¿Qué te anima a responder así?
4. 'Yo también podría hablar como vosotros, si vosotros estuvierais en mi lugar. Movería mi cabeza contra vosotros, y os lanzaría un torrente de palabras.
5. 'Pero yo os alentaría con mis palabras, y el consuelo de mis labios aliviaría vuestro dolor.
6. 'Si hablo, mi dolor no cesa, si dejo de hablar, no se aparta de mí.
7. 'Pero ahora, oh Dios, has agotado mis fuerzas, has destruído toda mi familia.
8. 'Me has llenado de arrugas, testigo es mi flacura que se levanta y testifica contra mí.
9. 'En su enojo Dios me asaltó y me despedazó. Crujió sus dientes contra mí, contra mí aguzó sus ojos hostiles.
10. 'Hombres abren contra mí su boca, hieren mis mejillas con afrenta, todos se unen contra mí.
11. 'Dios me ha entregado a malos hombres, en manos de impíos me hizo caer.
12. 'Próspero estaba, y me desmenuzó, me tomó por la nuca, me despedazó, y me puso por blanco suyo.
13. 'Me cercaron sus flecheros, y sin piedad traspasaron mis riñones. Mi hiel derramó por tierra.
14. 'Me hirió con herida sobre herida, me asaltó como un guerrero.
15. 'Cosí saco sobre mi piel, y hundí mi cabeza en el polvo.
16. 'Mi rostro se ha enrojecido de llorar, y profunda sombra rodea mis ojos,
17. 'a pesar de no haber iniquidad en mis manos, de haber sido pura mi oración.
18. '¡Oh tierra! No cubras mi sangre, y no se oculte mi clamor.
19. 'Porque en el cielo está mi Testigo, mi Abogado en lo alto.
20. 'Mi Intercesor es mi amigo, mientras vierto mis lágrimas ante Dios.
21. 'El aboga por el hombre ante Dios, como un hombre aboga por su amigo.
22. 'Dentro de pocos años seguiré el camino sin regreso'.

Job 17

1. 'Mi aliento se agota, se acaban mis días y la tumba me espera.
2. 'No hay conmigo sino escarnecedores, y en su hostilidad se detienen mis ojos.
3. 'Dame oh Dios, la fianza para litigar contigo. ¿Quién más deseará responder por mí?
4. 'Tú cerraste su mente a la comprensión. Por tanto, no dejes que me venzan.
5. 'El que adula a sus amigos, los ojos de sus hijos desfallecerán.
6. 'Dios me ha puesto por refrán de los pueblos, como a hombre a quien los demás escupen.
7. 'Mis ojos se oscurecieron por el dolor, y todo mi cuerpo es como sombra.
8. 'Los rectos se maravillarán de esto, y el inocente se levantará contra el impío.
9. 'No obstante, el justo seguirá su camino, y el limpio de manos aumentará su fuerza.
10. 'Pero volved todos vosotros, y venid, que no hallaré sabio entre vosotros.
11. 'Pasaron mis días, y se malograron mis planes y deseos.
12. 'Esos hombres convierten la noche en día, y ante las tinieblas, dicen: 'La luz se acerca'.
13. 'Si yo espero, el sepulcro es mi casa. Haré mi cama en las tinieblas.
14. 'Si a la tumba dijera: 'Mi padre eres tú', y a los gusanos: 'Mi madre y mi hermana';
15. 'entonces, ¿dónde estaría mi esperanza? Y mi esperanza, ¿quién la vería?
16. '¿Bajará a la puerta de la muerte? ¿Descenderemos juntos al polvo?'

Job 18

Bildad describe la suerte de los malos

1. Bildad suhita respondió:
2. '¿Cuándo pondrás fin a las palabras? Reflexiona, y después hablemos.
3. '¿Por qué nos tienes por bestias, y en tus ojos somos considerados brutos?
4. 'Tú, que te despedazas en tu enojo, ¿será abandonada la tierra por tu causa? ¿serán removidas las peñas de su lugar?
5. 'De cierto, la luz del impío será apagada, y no resplandecerá la llama de su fuego.

6. 'La luz se oscurecerá en su tienda, y se apagará sobre él su lámpara.
7. 'Sus pasos vigorosos serán cortados, y su mismo consejo lo precipitará.
8. 'Porque red será echada a sus pies, y sobre la maldad andará.
9. 'Lazo prenderá su talón. Y la trampa se afirmará contra él.
10. 'Una cuerda le está escondida en la tierra, una trampa le aguarda en la senda.
11. 'De todas partes lo asombrarán temores, y lo seguirán a cada paso.
12. 'Su fuerza se gastará por el hombre, y a su lado estará preparada la desgracia.
13. 'La enfermedad roerá su piel, y el primogénito de la muerte devorará sus miembros.
14. 'Será arrancado de la seguridad de su tienda, y llevado al rey de los espantos.
15. 'En su tienda morará como si no fuera suya, azufre será esparcido sobre su morada.
16. 'Abajo se secarán sus raíces, y arriba serán cortadas sus ramas.
17. 'Su memoria perecerá de la tierra, y no tendrá nombre por las calles.
18. 'De la luz será lanzado a las tinieblas, y será echado fuera del mundo.
19. 'No tendrá hijo ni nieto en su pueblo, ni quien lo suceda en su morada.
20. 'De su día se espantarán los del occidente, y se horrorizarán los del oriente.
21. 'Tal es la morada del impío, el lugar del que no conoce a Dios'.

Job 19

Job confía en que Dios lo justificará

1. Job respondió:
2. '¿Hasta cuándo me atormentaréis, y me moleréis con palabras?
3. 'Ya me habéis reprochado diez veces. ¿No os avergonzáis de atacarme?
4. 'Aunque fuera verdad que yo haya errado, sobre mí caería mi error.
5. 'Pero si vosotros os engrandecéis contra mí, y queréis hallarme culpable,
6. 'sabed que Dios me ha oprimido, me ha envuelto en su red.

7. 'Aunque yo clame que he sido agraviado, no seré oído. Aunque grite pidiendo socorro, no habrá juicio.
8. 'Cercó de vallado mi camino para que yo no pase, sobre mis sendas puso tinieblas.
9. 'Me ha despojado de mi gloria, y ha quitado la corona de mi cabeza.
10. 'Me arruinó por todos lados, y perezco. Arrancó como un árbol mi esperanza.
11. 'Su enojo se enciende contra mí, y me cuenta entre sus enemigos.
12. 'Juntas avanzan sus tropas, construyen camino de asalto contra mí, y acampan alrededor de mis tiendas.
13. 'Alejó de mí a mis hermanos, y los que me conocen, como extraños se apartan de mí.
14. 'Mis parientes me desampararon, mis conocidos se olvidaron de mí.
15. 'Los que habitan en mi casa y mis criadas me tienen por extraño, forastero soy en sus ojos.
16. 'Llamo a mi siervo, y no responde, aunque con mi propia boca le suplico.
17. 'Mi aliento vino a ser ofensivo aun a mi esposa, y soy repugnante a mis propios hermanos.
18. 'Hasta los muchachos me desprecian, y al verme se burlan de mí.
19. 'Todos mis amigos íntimos me aborrecen, y los que yo amaba se volvieron contra mí.
20. 'Mi piel y mi carne se pegaron a mis huesos, y he escapado sólo con la piel de mis dientes.
21. '¡Oh vosotros mis amigos! Compadeceos de mí, compadeceos de mí, porque la mano de Dios me ha tocado.
22. '¿Por qué me perseguís como lo hace Dios, y ni aun de mi carne os saciáis?
23. '¡Quién diera que mis palabras fuesen escritas! ¡Quién diera que se escribieran en un libro!
24. '¡Que con cincel de hierro y plomo fuesen esculpidas en piedra para siempre!
25. 'Yo sé que mi Redentor vive, y que al fin se levantará sobre la tierra.
26. 'Y después, revestido de mi piel, estando en mi cuerpo, veré a Dios.
27. '¡Yo mismo lo veré! ¡Mis propios ojos, y no otro! ¡Cómo lo anhela mi corazón dentro de mí!
28. 'Si decís: ¿Como lo atraparemos? ¿Qué pretexto hallaremos contra él?

29. 'Temed ante la espada, porque el furor traerá el castigo de la espada, para que sepáis que hay un juicio'.

Job 20

Zofar describe las calamidades de los malos

1. 'Entonces respondió Zofar naamatita:
2. 'Mis pensamientos me incitan a responder, por eso me apresuro.
3. 'Oí la reprensión humillante, y mi entendimiento me insta a responder.
4. '¿No sabes que así fue siempre, desde que el hombre está sobre la tierra,
5. 'que la alegría del malo es breve, el gozo del impío dura sólo un momento?
6. 'Aunque su altivez suba hasta el cielo, y su cabeza toque las nubes,
7. 'igual que su estiércol perecerá para siempre, y los que lo hayan visto, dirán: ¿Qué es de él?
8. 'Cómo sueño volará, y no será hallado, se disipará como visión nocturna.
9. 'El ojo que lo haya visto, nunca más lo verá, ni reconocerá más su lugar.
10. 'Sus hijos tendrán que indemnizar a los pobres, y sus manos devolverán lo que él robó.
11. 'Sus huesos que rebosaban de vigor juvenil, yacerán con él en el polvo.
12. 'Si el mal endulzó su boca, si lo ocultaba debajo de su lengua,
13. 'si le parecía bien, y no lo dejaba, sino que lo retenía en su paladar,
14. 'con todo, su comida se mudará en sus entrañas, hiel, de áspides será dentro de él.
15. 'Devoró riquezas, pero las vomitará, Dios las sacará de su vientre.
16. 'Veneno de áspides chupará, lengua de víbora lo matará.
17. 'No se deleitará con los arroyos, los ríos, los torrentes de leche y miel.
18. 'Devolverá el fruto de su trabajo sin disfrutarlo, y no gozará la ganancia de sus negocios.
19. 'Por cuanto quebrantó y desamparó a los pobres, robó casas y no las edificó.
20. 'Por eso, no hartará su vientre, ni salvará nada de lo que codició.
21. 'Nada quedó que no comiese, por tanto su bienestar no será durable.

22. 'En la plenitud de su abundancia, padecerá estrechez; la mano de los malvados vendrá sobre él.

23. 'Cuando esté por llenar su estómago, Dios enviará sobre él el ardor de su enojo, lo hará llover sobre él y sobre su comida.

24. 'Aunque huya de las armas de hierro, la flecha de bronce lo atravesará.

25. 'Penetrará por su espalda, su punta reluciente saldrá por su hígado, sobre él vendrán terrores.

26. 'Todas las calamidades están reservadas para sus tesoros. Fuego que nadie atiza lo consumirá, y devorará lo que quede en su tienda.

27. 'El cielo descubrirá su iniquidad, y la tierra se levantará contra él.

28. Los frutos de su casa serán transportados, serán esparcidos en el día de su furor.

29. 'Esta es la suerte que Dios reserva al impío, y la heredad que le señala en su Palabra'.

Job 21

Job afirma que los malos prosperan

1. Job respondió:
2. 'Escuchad atentos mi Palabra. Dadme, por lo menos, este consuelo.
3. 'Toleradme y hablaré. Después que haya hablado, os podéis burlar.
4. '¿Acaso, me quejo de algún hombre? ¿No tengo motivo para impacientarme?
5. 'Miradme y espantaos, y poned la mano sobre la boca.
6. 'Yo mismo, al pensar en esto, me asombro y mi carne se estremece.
7. '¿Por qué viven los impíos hasta envejecer, y crecen sus riquezas?
8. 'Sus hijos se robustecen en su presencia, sus renuevos están ante sus ojos.
9. 'Sus casas están seguras y libres de temor. Ni viene azote de Dios sobre ellos.
10. 'Sus toros fecundan sin fallar, paren sus vacas y no malogran su cría.
11. 'Salen sus chiquitos como manada, y sus hijos saltan de alegría.
12. 'Cantan al son del tamboril y de la cítara, y se huelgan al son de la flauta.
13. 'Pasan sus días en prosperidad, y en paz descenden a la sepultura.

14. 'Sin embargo, dicen a Dios: 'Apártate de nosotros, no queremos conocer tus caminos.
 15. '¿Quién es el Todopoderoso para que lo sirvamos? ¿De qué nos aprovechará que oremos a él?'
 16. 'De cierto su bien no está en mano de ellos. ¡El consejo de los impíos lejos esté de mí!
 17. '¿Cuántas veces se apaga la lámpara del impío? ¿Cuántas veces viene sobre él su quebranto, y Dios le reparte dolores en su enojo?
 18. 'Pero será como paja ante el viento, como tamo que arrebatara el torbellino.
 19. '¿Guardará Dios el castigo para los hijos de ellos? ¡Que pague al hombre mismo, para que él reconozca!
 20. '¡Que sus propios ojos vean su ruina, y beba la ira del Todopoderoso!
 21. 'Porque, ¿qué le interesa al malo la familia que queda después de él, cuando sus meses asignados llegan a su fin?
 22. '¿Enseñará alguien sabiduría a Dios, que juzgará a los más encumbrados?
 23. 'Unos mueren en pleno vigor, cuando todo es dicha y paz.
 24. 'Con su cuerpo bien nutrido, y sus huesos ricos de tuétano.
 25. 'Otros mueren en amargura de ánimo, sin haber comido jamás a gusto.
 26. 'Pero tanto el uno como el otro yacerán igualmente en el polvo, y gusanos los cubrirán.
 27. 'Conozco bien vuestros pensamientos, y las maquinaciones que forjáis contra mí.
 28. 'Porque decís: '¿Dónde está la casa del príncipe, y la tienda donde moraba el impío?'
 29. '¿No habéis preguntado a los que viajan? ¿No considerasteis sus relatos?
 30. 'El malo es reservado para el día de la destrucción, guardado para el día de la ira.
 31. '¿Quién le denunciará en su cara su proceder? y, ¿quién le retribuirá por lo que hizo?
 32. 'Porque llevado será al sepulcro, y la ira quedará sobre su tumba.
 33. 'El suelo del valle le será dulce, tras él será llevado todo hombre, e innumerables han ido antes que él.
 34. '¿Cómo, pues, me consoláis en vano? Vuestras respuestas son puro engaño'.

Job 22

Elifaz acusa a Job de gran maldad

1. Entonces Elifaz temanita replicó:
 2. '¿Puede un hombre ser de provecho para Dios? ¿Puede aun el sabio beneficiarlo?
 3. '¿Se contenta el Todopoderoso en que tú seas justificado? ¿Le aprovecha que tú seas intachable?
 4. '¿Es por tu piedad que te reprende, o entra contigo a juicio?
 5. '¿No es porque tu malicia es grande, y tu maldad no tiene fin?
 6. 'Porque sin causa sacaste prenda a tus hermanos, y despojaste de su ropa al desnudo.
 7. 'No diste de beber al cansado, y detuviste el pan al hambriento.
 8. 'A pesar de ser tú un hombre pudiente, dueño de la tierra, hombre distinguido que habita en ella.
 9. 'A las viudas enviaste vacías, y quebrantaste los brazos de los huérfanos.
 10. 'Por eso hay lazos alrededor de ti, y te turba el espanto repentino;
 11. 'o tinieblas, para que no veas, y la abundancia de agua te anega.
 12. '¿No está Dios en lo alto del cielo? Mira lo encumbrado de las estrellas, cuán elevadas están.
 13. '¿Y dirás tú: 'Qué sabe Dios? ¿Cómo juzgará a través de la oscuridad?'
 14. ' 'Las nubes lo rodean y no ve, y por el circuito del cielo se pasea'.
 15. '¿Quieres tú seguir la senda antigua, que pisaron los perversos,
 16. 'que fueron cortados antes de tiempo, cuyo fundamento fue como un río derramado?
 17. 'Decían a Dios: 'Apártate de nosotros. ¿Qué nos puede hacer el Todopoderoso?'
 18. 'Sin embargo, había colmado sus casas de bienes. Pero el pensar de ellos estaba lejos de él.
 19. 'Verán los justos y se gozarán, y el inocente se burlará de ellos diciendo:
 20. 'Fueron destruidos nuestros adversarios, el fuego devora su riqueza'.
 21. 'Reconcíliate con Dios, y tendrás paz, y te vendrá bien.
 22. 'Toma la Ley de su boca, y pon sus palabras en tu corazón.

23. 'Si te vuelves al Todopoderoso, serás restablecido, alejarás de tu tienda la aflicción,
 24. 'y estimarás el oro como polvo, y el oro de Ofir como piedras del arroyo.
 25. 'El Todopoderoso será tu tesoro, y tendrás plata en abundancia.
 26. 'Entonces te deleitarás en el Todopoderoso, alzarás a Dios tu rostro.
 27. 'Orarás a él, y él te oirá, y pagarás tus votos.
 28. 'Todo lo que emprendas te saldrá bien, y sobre tus caminos resplandecerá la luz.
 29. 'Cuando los arrogantes sean abatidos, tú dirás: '¡Hay quien levanta!' Porque Dios salva al humilde.
 30. 'Libertará al inocente, si está limpio de pecado'.

Job 23

Job desea abogar su causa delante de Dios

1. Job respondió:
2. 'Hoy también hablaré con amargura, porque es más grave mi llaga que mi gemido.
3. '¡Quién me diera saber dónde hallar Dios! Iría hasta su silla.
4. 'Expondría mi causa ante él. Llenaría mi boca de argumentos.
5. 'Buscaría su respuesta, y entendería lo que me dijera.
6. '¿Se opondría él a mí con gran poder? No. Antes me atendería.
7. 'Allí el justo razonaría con él, y escaparía para siempre de mi juez.
8. 'Pero si voy al oriente, no lo hallo; si voy al occidente, no lo descubro;
9. 'si lo busco al norte, no lo veo, y si vuelvo al sur, no lo encuentro.
10. 'Pero él conoce mi camino. Me probará, y saldré como oro.
11. 'Mis pies siguieron sus pisadas. Guardé su camino, y no me aparté.
12. 'Del Mandamiento de sus labios nunca me separé, guardé las Palabras de su boca más que mi comida.
13. 'Sin embargo, si él determina realizar algo, ¿quién lo disuadirá? El hace lo que quiere.
14. 'El, pues, acabará lo que ha determinado acerca de mí. Muchas cosas como éstas tiene en reserva.

15. 'Por eso me espanto en su presencia. Y cuando lo considero, tiemblo con sólo pensarlo.
 16. 'Dios ha debilitado mi corazón, el Todopoderoso me ha turbado.
 17. 'Sin embargo, no estoy silenciado por las tinieblas, ni por la oscuridad que cubre mi rostro'.

Job 24

Job se queja de que Dios es indiferente ante la maldad

1. '¿Por qué el Todopoderoso no fija un tiempo para el juicio? ¿Por qué los que lo conocen no ven esos días?
2. 'Los hombres traspasan los linderos, roban el ganado y lo apacientan.
3. 'Se llevan el asno del huérfano, toman en prenda al buey de la viuda.
4. 'Desvían del camino a los menesterosos, Y todos los pobres de la tierra se esconden.
5. 'Como asnos monteses del desierto, esos pobres salen a su trabajo, en procura de alimento para sus hijos.
6. 'Siegan en el campo, y vendimian la viña de los impíos.
7. 'Desnudos duermen por falta de ropa, sin cobertura contra el frío.
8. 'Con las lluvias de los montes se mojan, y abrazan las peñas por falta de abrigo.
9. 'Quitán el pecho a los huérfanos, y del pobre toman prenda.
10. 'Al desnudo dejan andar sin vestido, y a los hambrientos les quitan las gavillas.
11. 'Mueven las piedras del molino para sacar aceite, pisan los lagares para hacer vino. Con todo padecen sed.
12. 'En la ciudad gimen los hombres, claman los heridos de muerte, y Dios no atiende su oración.
13. 'Los rebeldes a la luz nunca conocieron sus caminos, ni estuvieron en sus veredas.
14. 'A la luz se levanta el asesino, mata al pobre y al necesitado, y de noche ronda como ladrón
15. 'El ojo del adúltero aguarda la noche, diciendo: 'Nadie me verá', y esconde su rostro.
16. 'El ladrón en las tinieblas mina las casas, que de día señaló para sí. No conoce la luz,
17. 'porque la mañana es para él como sombra de muerte; prefiere los terrores de la noche.

18. 'Huyen ligeros como corriente de agua, su porción es maldita en la tierra, no andarán por el camino de las viñas.
19. 'La sequía y el calor arrebatan el agua de la nieve. Así el sepulcro arrebató a los pecadores.
20. 'El seno materno los olvidará, y de ellos sentirán dulzura los gusanos. Nunca más habrá de ellos memoria, como un árbol serán los impíos quebrantados.
21. 'Porque aflagieron a la mujer estéril, sin hijos, y a la viuda nunca hicieron bien.
22. 'Sin embargo, con su fuerza, Dios prolonga los días de los poderosos, que se levantan cuando desesperaban de la vida.
23. 'Les permite descansar seguros, pero los ojos de Dios están sobre los caminos de ellos.
24. 'Fueron exaltados por un poco, pero desaparecen, y son abatidos como los demás. Serán encerrados y cortados como cabezas de espigas.
25. 'Y si no, ¿quién me desmentirá ahora, o reducirá mis palabras a la nada?'

Job 25

Bildad niega que el hombre pueda ser justificado delante de Dios

1. Respondió Bildad suhita:
2. 'El señorío y el temor están con Dios. El mantiene la paz en sus alturas.
3. '¿Tienen número sus ejércitos? ¿Sobre quién no está su luz?
4. '¿Cómo, pues, se justificará el hombre ante Dios? ¿Cómo será limpio el que nace de mujer?
5. 'Ante sus ojos, ni la misma luna tiene brillo, ni las estrellas son limpias.
6. '¿Cuánto menos el hombre que es un gusano, el hijo del hombre que es una larva!

Job 26

Job proclama la soberanía de Dios

1. Job replicó:
2. '¿Qué bien sabes ayudar al desvalido! ¡Cómo amparas al brazo sin fortaleza!
3. '¡Qué bien aconsejas al que no tiene ciencia, y muestras sabiduría!
4. '¿Quién te ayudó a expresar esas palabras? ¿El espíritu de quién habló por tu boca?'
5. 'Tiemblan los muertos bajo las aguas, y sus habitantes se espantan.

6. 'El sepulcro está desnudo ante Dios, y descubierta está la destrucción.
7. 'Dios extiende el norte sobre el vacío, suspende la tierra sobre la nada.
8. 'Ata las aguas en densas nubes, y las nubes no se rompen bajo su peso.
9. 'Cubre la faz de su trono, y sobre él extiende su nube.
10. 'Puso límite a la superficie del mar, hasta el fin entre la luz y las tinieblas.
11. 'Las columnas del cielo tiemblan, y se espantan a su reprensión.
12. 'Calma el mar con su poder, y con su entendimiento aniquiló a Rahab.
13. 'Su Espíritu adornó los cielos, su mano traspasó la serpiente tortuosa.
14. 'Y esto es apenas el borde de sus caminos. ¡Cuán leve es el susurro que de él hemos oído! ¿Quién entenderá el estruendo de su poder?'

Job 27

Job describe el castigo de los malos

1. Job resumió su discurso, y dijo:
2. 'Vive Dios, que ha quitado mi derecho, y el Todopoderoso que me llena de amargura.
3. 'Mientras me quede vida, y haya aliento de Dios en mi nariz,
4. 'mis labios no hablarán iniquidad, ni mi lengua pronunciará engaño.
5. 'Nunca suceda que yo os dé la razón. Hasta morir, no negaré mi integridad.
6. 'Me asiré de mi rectitud y no la cederé. Mientras viva, mi conciencia no me reprochará'.
7. 'Sea como el impío mi enemigo, y como el inicuo mi adversario.
8. 'Porque, ¿qué esperanza tiene el impío por mucho que acumule, cuando Dios arrebató su vida?
9. '¿Oírás Dios su clamor cuando le venga la tribulación?
10. '¿Se deleitará él en el Todopoderoso? ¿Invocará a Dios en todo tiempo?
11. 'Os mostraré el poder de Dios, sin esconder los caminos del Todopoderoso.
12. 'Todos vosotros lo habéis visto. ¿Por qué, entonces, esos vanos discursos?'

13. 'Esta es la suerte que Dios reserva al impío, y la herencia que el violento ha de recibir del Todopoderoso.
14. 'Si sus hijos se multiplican, serán para la espada, y sus pequeños no se saciarán de pan.
15. 'Los que queden, la peste los sepultará. Y no los llorarán sus viudas.
16. 'Aunque amontone plata como polvo, y prepare ropa como lodo,
17. 'la habrá preparado él, pero el justo la vestirá, y el inocente repartirá la plata.
18. 'Edifica su casa como la polilla, cual cabaña de ramas que el guarda construye.
19. 'Se acuesta rico por última vez, pero al abrir sus ojos, no la verá más.
20. 'Terror lo asaltará de día, y tempestad lo arrebatará de noche.
21. 'Lo tomará el viento del este, y la tempestad lo arrebatará de su lugar.
22. 'Dios descargará sobre él sin piedad, por más que procure huir de su poder.
23. 'Aplauden su caída, y silban su salida'.

Job 28

El hombre en busca de la sabiduría

1. 'Es cierto que existen minas de plata, y lugares donde se refina el oro.
2. 'El hierro se saca de la tierra, y de la piedra se funde el cobre.
3. 'El hombre pone fin a las tinieblas, y hasta lo último busca el mineral oculto en densa oscuridad.
4. 'Balanceándose suspendido de una sogá, abre minas en lugares solitarios, lugares donde nadie pasa.
5. 'La tierra donde nace el pan, se trastorna con el fuego subterráneo.
6. 'Hay lugar cuyas piedras son zafiro, y su polvo contiene oro,
7. 'senda que ningún ave conoció, ni ojo de buitre vio;
8. 'que nunca la pisaron animales fieros, ni león pasó por ella.
9. 'En el pedernal el hombre pone su mano, y trastorna la raíz de los montes.
10. 'En los peñascos abre túneles, y sus ojos ven sus tesoros.

11. 'Detiene los ríos en su nacimiento, y saca a luz lo escondido.
12. 'Sin embargo, ¿dónde se halla la sabiduría? ¿Dónde mora el entendimiento?
13. 'El hombre no conoce su valor, ni se halla en la tierra de los vivientes.
14. 'El océano dice: 'No está en mí', y el mar: 'Ni conmigo'.
15. 'No se compra con oro, ni su precio será a peso de plata.
16. 'No se puede adquirir con oro de Ofir, ni con precioso ónice, ni con zafiro.
17. 'Ni el oro ni el diamante se le igualan, ni se cambiará por alhajas de oro fino.
18. 'Ni el coral ni las perlas se mencionarán. La sabiduría es mejor que las piedras preciosas.
19. 'No se le iguala el topacio de Etiopía, no se podrá comparar con el oro fino.
20. ¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia?
21. Está encubierta a los ojos de todo viviente, y oculta a las aves del cielo.
22. 'La Destrucción y la Muerte dicen: 'Sólo su fama ha llegado a nuestros oídos' '.
23. 'Sólo Dios entiende el camino de la sabiduría, y conoce su lugar.
24. 'Porque él mira hasta los fines de la tierra, y ve cuanto hay debajo del cielo.
25. 'El dio peso al viento, y puso el agua por medida,
26. 'fijó leyes a la lluvia, y camino al relámpago.
27. 'Entonces vio la sabiduría y su justo valor. La examinó y aprobó.
28. 'Y dijo al hombre: 'Venerar al Señor es la sabiduría, apartarse del mal es la inteligencia' '.

Job 29

Job recuerda su felicidad anterior

1. Job reanuda su discurso:
2. '¡Quién me volviera como en los meses pasados, como en los días en que Dios me guardaba,
3. 'cuando su lámpara resplandecía sobre mi cabeza, y guiado por su luz yo caminaba en la oscuridad;
4. 'como fue en los días de mi juventud, cuando el favor de Dios estaba sobre mi tienda,

5. 'cuando el Todopoderoso aún estaba conmigo, y mis hijos alrededor de mí,
 6. 'cuando yo lavaba mis pies con leche, y la piedra me derramaba ríos de aceite!
 7. 'Cuando salía a la puerta a juicio, y en la plaza hacía preparar mi asiento,
 8. 'al verme los jóvenes se escondían, los ancianos se levantaban y quedaban en pie,
 9. 'los príncipes detenían sus palabras, y ponían la mano sobre su boca.
 10. 'Los principales bajaban su voz, y su lengua se pegaba a su paladar.
 11. 'Los que me oían, me llamaban '¡dichoso!' y los ojos que me veían me alababan.
 12. 'Porque yo libraba al pobre que clamaba, y al huérfano que carecía de ayudador.
 13. 'La bendición del moribundo venía sobre mí, y yo alegraba el corazón de la viuda.
 14. 'Me vestía de justicia, y ella me cubría como un manto; y diadema era mi rectitud.
 15. 'Yo era ojos al ciego y pies al tullido.
 16. 'De los menesterosos era padre, y de la causa del desconocido, me informaba con diligencia.
 17. 'Yo quebraba los colmillos del inicuo, y de sus dientes le hacía soltar la presa.
 18. 'Decía yo: En mi nido moriré, y como arena multiplicaré mis días.
 19. 'Mi raíz estaba abierta junto a las aguas, y en mis ramas permanecía el rocío.
 20. 'Mi honra se renovaba en mí, y mi arco se fortalecía en mi mano.
 21. 'Me oían, me esperaban, y callaban ante mi consejo.
 22. 'Después de mi palabra no replicaban, y mi razón destilaba sobre ellos.
 23. 'Me esperaban como a la lluvia, y abrían su boca como a la lluvia tardía.
 24. 'Si me reía con ellos, no lo creían, y no perdían la luz de mi rostro.
 25. 'Yo elegía el camino para ellos, y me sentaba entre ellos como un jefe. Andaba como rey ante el ejército, como quien consuela a los que lloran'.

Job 30

Job lamenta su desdicha actual

1. 'Pero ahora, los más jóvenes que yo, se ríen de mí, cuyos padres yo desdeñaba poner con los perros de mi ganado.

2. 'Aun la fuerza de sus manos, ¿de qué me hubiera servido? Ya que carecen de vigor.
 3. 'Por la pobreza y el hambre andaban solos, huían a la soledad, a lugar tenebroso y desierto.
 4. 'Juntaban malvas entre los arbustos, y raíces de enebro para alimentarse.
 5. 'Eran echados de entre las gentes, y todos les gritaban como a ladrón.
 6. 'Habitaban en las barrancas de los arroyos, en las cavernas de la tierra y en las rocas.
 7. 'Bramaban entre las matas, y se reunían debajo de los espinos.
 8. 'Hijos de viles, personas sin nombre, más bajos que la misma tierra.
 9. 'Y ahora yo soy su canción de burla y su refrán.
 10. 'Me abominan, se alejan de mí, y aun de mi rostro no detuvieron su saliva.
 11. 'Porque Dios desató mi arco y me afligió, por eso se desenfrenaron ante mi rostro.
 12. 'A mi derecha se levantó el populacho, empujaron mis pies, y tramaron mi ruina.
 13. 'Mi senda desbarataron, se aprovecharon de mi quebranto, y contra ellos no hubo ayudador.
 14. 'Vinieron como por amplio portillo, y se revolvieron sobre mi calamidad.
 15. 'Terrores me abruma, arrastraron mi dignidad como por el viento, y mi prosperidad se desvaneció como nube.
 16. 'Ahora mi vida se derrama dentro de mí, días de aflicción se han apoderado de mí.
 17. 'La noche taladra mis huesos, y los dolores me roen sin reposo.
 18. 'Con fuerza Dios se prende de mi vestido, me ciñe como el cuello de mi túnica.
 19. 'Me derribó en el lodo, y me redujo a polvo y ceniza.
 20. 'Clamo a ti, oh Dios, y no me oyes, me presento y no me atiendes.
 21. 'Te has vuelto cruel conmigo, me atacas con el poder de tu mano.
 22. 'Me alzaste sobre el viento, me hiciste cabalgar sobre él, y me sacudiste en la tormenta.
 23. 'Sé que me conduces a la muerte, a la casa asignada a todo viviente.
 24. 'Pero ¿no extenderé la mano hasta algún asidero? ¿No clamarán los desgraciados cuando él los quebranta?

25. '¿No lloré por el afligido, y me entristecí por el pobre?
26. 'Y sin embargo, cuando yo esperaba el bien, me vino el mal, cuando esperaba luz, me vino la oscuridad.
27. 'Mis entrañas se agitan sin reposo, días de aflicción me han venido.
28. 'Ando ennegrecido, y no por el sol. Me he levantado en la congregación y he clamado.
29. 'He venido a ser hermano de los chacales, compañero de los avestruces.
30. 'Mi piel está ennegrecida y se cae, mis huesos arden de fiebre.
31. 'Mi arpa se ha enlutado, y mi flauta es un lamento'.

Job 31

Job afirma su integridad

1. 'Hice pacto con mis ojos de no mirar codiciosamente a ninguna doncella.
2. 'Porque, ¿qué galardón me daría Dios desde arriba, y qué herencia el Todopoderoso desde lo alto?
3. 'Acaso ¿no hay ruina para el impío, y un desastre para los que obran iniquidad?
4. '¿No ve él mis caminos, y cuenta todos mis pasos?
5. 'Si anduve con mentira, y mi pie se apresuró al engaño,
6. 'que me pese Dios en balanza de justicia, y conocerá mi integridad.
7. 'Si mis pasos se apartaron del camino, y mi corazón se fue tras mis ojos, si algo manchado se pegó a mis manos,
8. 'entonces, ¡siembre yo y otro coma! ¡Sea arrancada mi siembra!
9. 'Si mi corazón fue seducido por alguna mujer, si estuve acechando a la puerta de mi prójimo,
10. '¡muela para otro mi esposa, y otros se encorven sobre ella!
11. 'Porque sería maldad e iniquidad que han de castigar los jueces.
12. 'Porque sería fuego que devoraría hasta la destrucción, y desarraigaría toda mi hacienda.
13. 'Si hubiera negado el derecho de mi siervo o mi sierva, cuando tenían algún agravio contra mí,
14. 'entonces, ¿qué haría yo cuando Dios se levante? Cuando él pregunte, ¿qué le respondería?
15. 'El que me formó en el seno materno, ¿no lo hizo a él también? ¿No nos dispuso uno mismo dentro de nuestra madre?
16. 'Si estorbé el deseo de los pobres, si dejé desfallecer los ojos de la viuda,
17. 'si comí mi bocado solo, sin compartirlo con el huérfano,
18. '—porque desde mi juventud cuidé de él como un padre, y desde mi niñez fui guía de la viuda—,
19. 'si vi que alguien perecía por falta de ropa, si vi al menesteroso sin abrigo,
20. 'si no me bendijeron desde su corazón, y del vellón de mis ovejas se calentaron,
21. 'si alcé mi mano contra el huérfano aunque me respaldaban a la puerta,
22. 'entonces ¡despréndase mi hombro de mí, y mi brazo sea quebrado!
23. 'Más bien temí el castigo de Dios, contra cuya majestad yo no tendría poder.
24. 'Si puse en el oro mi esperanza, y al oro dije: 'Mi confianza eres tú';
25. 'si me alegré de que mi hacienda se y multiplicara, de que mi mano hallase mucho,
26. 'si he mirado al sol cuando resplandecía, y a la luna cuando iba hermosa,
27. 'y mi corazón se engañó en secreto, y mi boca les mandó un beso de adoración con mi mano,
28. '¡esto también sería maldad digna de juicio, porque habría negado al soberano Dios!
29. 'Si me alegré por la desgracia del que me aborrecía, y me regocijé cuando halló el mal,
30. '—ni aun entregué al pecado mi paladar, pidiendo maldición para su vida—,
31. 'si mis domésticos no dijeron: '¿Quién no se sació de sus alimentos?'
32. '—Hasta el extranjero no pasaba fuera la noche, mis puertas abría al caminante—,
33. 'si encubrí como los hombres mis transgresiones, y escondí en mi seno mi iniquidad,
34. 'por temor a la gran multitud, y al menosprecio de las familias, y callé, y no salí de mi puerta . . .
35. '¡Quién me diera que alguien me oyese! Aquí termino mi defensa. ¡Que el Todopoderoso me

responda! Aunque mi adversario escriba contra mí.

36. 'Ciertamente lo llevaría sobre mi hombro, y lo ceñiría como una corona,

37. 'le contaría el número de mis pasos, y me llegaría a él como a un príncipe.

38. 'Si mi tierra clama contra mí, y lloran todos sus surcos,

39. 'si comí su fruto sin pagarlo, si afligí a sus dueños,

40. '¿en lugar de trigo me nazcan abrojos, y espinos en lugar de cebada!' Fin de las palabras de Job.

Job 32

Eliú justifica su derecho de contestar a Job

1. Esos tres varones cesaron de responder a Job, porque él insistía en que era justo.

2. Entonces Eliú hijo de Baraquel buzita, de la familia de Ram, se enojó con Job. Se enojó con furor, por cuanto se justificaba a sí mismo más que a Dios.

3. Se enojó también con furor con sus tres amigos, porque no hallaban qué responder, aunque habían condenado a Job.

4. Eliú había esperado antes de hablar a Job, porque ellos eran de más edad que él.

5. Al ver Eliú que no había respuesta en la boca de esos tres varones, se encendió su ira.

6. Y Eliú hijo de Baraquel buzita dijo: 'Yo soy menor en edad, y vosotros ancianos. Por eso temí declarar mi opinión.

7. 'Yo decía: Los días hablarán, y los muchos años mostrarán sabiduría.

8. 'Pero el Espíritu en el hombre, el aliento del Todopoderoso, le ayuda a entender.

9. 'No los de gran edad son los sabios, ni los ancianos entienden el derecho.

10. 'Por eso, digo: Escuchadme, yo también quiero decir lo que sé.

11. 'Esperé vuestras razones, escuché vuestros argumentos, mientras buscabais qué decir.

12. 'Os presté atención, y no hay de vosotros quien redarguya a Job, y responda a sus razones.

13. 'No digáis: 'Nosotros hemos hallado sabiduría'. Dios lo refutará, no el hombre.

14. 'Job no dirigió contra mí sus palabras, ni yo le responderé con vuestras razones.

15. 'Se desconcertaron y no tuvieron nada que decir. Se les fueron las razones.

16. 'Yo, pues, esperé, porque no hablaban, antes callaron y no respondieron más.

17. 'Por eso yo también responderé, declararé mi juicio.

18. 'Porque lleno estoy de palabras, y me apremia el espíritu dentro de mí.

19. 'Mi corazón está como el vino que no tiene respiradero, y rompe los odres nuevos.

20. 'Hablaré y me aliviaré, abriré mis labios y responderé.

21. 'No haré distinción de personas, mi halagaré a ningún hombre.

22. 'Porque no sé hablar lisonjas. De otra manera, en breve mi Hacedor me consumiría'.

Job 33

Eliú censura a Job

1. 'Por tanto, Job, oye mis razones, escucha mis palabras.

2. 'Abriré mi boca, y hablará mi lengua.

3. 'Mis razones expresarán la rectitud de mi corazón, y mis labios hablarán con sinceridad.

4. 'El Espíritu de Dios me hizo, y el aliento del Todopoderoso me dio vida.

5. 'Si puedes, respóndeme, dispón tus palabras ante mí.

6. 'Ante Dios, soy igual que tú. Yo también fui formado del lodo.

7. 'Así, no tienes que asustarte de mí, mi mano no se agravará sobre ti.

8. 'Tú dijiste a oídos míos, yo oí tus palabras:

9. ' 'Yo soy limpio y sin falta, soy inocente, y no hay maldad en mí.

10. ' 'Sin embargo, Dios halló falta en mí, y me tiene por su enemigo.

11. ' 'Puso mis pies en el cepo, y vigila todas mis sendas'.

12. 'En esto no has hablado rectamente, porque mayor es Dios que el hombre.

13. '¿Por qué te quejas de que él no responde a tus palabras?

14. 'Sin embargo, de una o de otra manera; habla Dios, y el hombre no entiende.

15. 'Mediante el sueño, en visión nocturna, cuando el sueño cae sobre los hombres, cuando se adormecen en su cama.

16. 'Entonces habla al oído, de los hombres.
17. 'para quitar al hombre del mal y librarlo de la soberbia;
18. 'para guardarlo de la tumba, y librarlo de la espada.
19. 'También el hombre puede ser castigado con dolor en su cama, con aflicción en todos sus huesos,
20. 'hasta que detesta todo alimento, y toda comida suave.
21. 'Su carne desfallece, y sus huesos, que antes no se veían, aparecen.
22. 'Y su vida se acerca al sepulcro, a la morada de los muertos.
23. 'Entonces si tuviera cerca de él un mensajero, un intercesor entre mil, que explique al hombre su deber,
24. 'que de él se apiade y diga a Dios: 'Líbralo de bajar al sepulcro', que le halló un rescate.
25. 'Entonces se enternecerá su carne, más que la de un niño, y volverá a los días de su juventud.
26. 'Orará a Dios, y hallará su favor, y le restituirá al hombre su justicia.
27. 'Entonces va a los hombres y les dice: 'Pequé, y pervertí lo recto, pero no fui castigado como merecía.
28. "Dios me redimió para que no baje al sepulcro, para que viva y, disfrute de la luz'.
29. 'Todo esto hace Dios por el hombre, dos y aun tres veces,
30. 'para rescatarlo del sepulcro, e iluminarlo con la luz de los vivientes.
31. 'Escucha, Job, y óyeme. Guarda silencio, mientras hablo.
32. 'Y si tienes razones, respóndeme. Habla, porque te quiero justificar.
33. 'Si no, óyeme tú a mí. Guarda silencio, y té enseñaré sabiduría'.

Job 34

Eliú justifica a Dios

1. Además Eliú dijo:
2. 'Oíd, sabios, mis palabras, y vosotros, doctos, estad atentos.
3. 'Porque el oído prueba las palabras, como el paladar gusta la comida.
4. 'Elijamos lo que sea justo, conozcamos entre nosotros cuál sea lo bueno.

5. 'Job ha dicho: 'Yo soy justo, y Dios ha quitado mi derecho.
6. ' 'Sería una mentira admitir que soy culpable. Mi herida es grave aunque soy sin culpa'.
7. '¿Qué hombre hay como Job? Se burla como quien bebe agua.
8. 'Va en compañía de los que obran iniquidad, y anda con los malos.
9. 'Porque ha dicho: 'De nada sirve al hombre tratar de agradar a Dios'.
10. 'Por tanto varones de seso, oíd. ¡Lejos esté de Dios la impiedad, y del Todopoderoso la iniquidad!
11. 'Porque él pagará al hombre según su obra, y retribuirá a su camino.
12. 'De cierto, Dios no hace injusticia, el Todopoderoso, no pervierte el derecho.
13. '¿Quién le dio el gobierno de la tierra? ¿Quién le dio todo el mundo?
14. 'Si Dios retirase su Espíritu y su aliento,
15. toda carne perecería, el hombre se volvería al polvo.
16. 'Si hay en ti entendimiento, oye esto, escucha mis palabras.
17. '¿Gobernará el que aborrece el juicio? ¿Condenarás tú al que es justo?
18. '¿Se le dirá al rey: 'Perverso', y a los príncipes: 'Impíos'?
19. '¡Cuánto menos al que no hace distinción de la persona de los príncipes, ni favorece más al rico que al pobre! Porque todos son obra de sus manos.
20. 'En un momento morirán. A medianoche los pueblos serán sacudidos y pasarán, y sin mano será quitado el poderoso.
21. 'Porque sus ojos están sobre los caminos del hombre, y ve todos sus pasos.
22. 'No hay tinieblas ni sombra de muerte donde se escondan los que obran maldad.
23. 'El no apremia al hombre más de lo justo, para que vaya con Dios a juicio.
24. 'Quebranta a los fuertes, sin necesidad de indagar, y pone a otros en su lugar.
25. 'Por tanto, él hará notorias las obras de ellos, en una noche los trastornará y serán quebrantados.
26. 'Los azota como a los malos, en lugar donde sean vistos.

27. 'Por cuanto se apartaron de él, y no consideraron sus caminos;
28. 'para hacer llegar ante Dios el clamor del pobre, el clamor de los necesitados.
29. 'Si él callara, ¿quién lo condenaría? Si él escondiera su rostro, ¿quién lo contemplaría? Vela sobre una nación lo mismo que sobre un individuo,
30. 'para evitar que reine el impío, y engañe al pueblo.
31. 'Conviene decir a Dios: 'Soy culpable, pero no ofenderé más.
32. ' 'Enséñame lo que no veo. y si hice mal, no lo haré más'.
33. 'Acaso, ¿retribuye Dios según lo que tú le dictes? El te retribuirá, no yo, ora rehúses, ora aceptes. Si no, di lo que sabes.
34. 'El hombre inteligente y sensato dirá:
35. 'Job habla sin sabiduría, sus palabras no tienen sentido'.
36. 'Ojalá que Job sea probado a fondo, por responder como los inicuos.
37. 'Porque a su pecado añadió rebeldía. Bate las manos contra nosotros, y contra Dios multiplica sus palabras'.

Job 35

1. Eliú siguió su razonamiento:
2. '¿Piensas que es recto eso que dijiste: 'Soy más justo, que Dios?'
3. 'Porque dijiste: '¿Qué ventaja sacaré de ello? ¿Qué provecho tendré de no haber pecado?'
4. 'Te responderé a ti y a tus amigos.
5. 'Mira el cielo, considera que las nubes son más altas que tú.
6. 'Si pecas, ¿qué habrás logrado contra él? Si tus rebeliones se multiplicaran, ¿qué daño le harás a él?'
7. 'Si eres justo, ¿qué le darás a él? ¿O qué recibirá él de tu mano?'
8. 'Es al hombre como tú a quién dañará tu impiedad, y a quien beneficiará tu justicia.
9. 'El hombre clama, debido a las muchas violencias, y se lamenta por el poderío de los grandes.
10. 'Y ninguno dice: ¿Dónde está Dios, mi Hacedor, que inspira las canciones de loor en la noche;

11. 'que nos enseña más que a las bestias de la tierra, y nos hace más sabios que las aves del cielo?'
12. 'Claman, y él no responde, por la soberbia de los malos.
13. 'Ciertamente, Dios no escucha su vacía plegaria, ni la mira el Todopoderoso,
14. 'Cuanto menos oírás cuando dices lo que no ves, que tu caso está ante él, y que en él esperas.
15. 'Ahora, porque en su ira Dios no lo castiga, ni lo investiga con rigor.
16. 'por eso Job abrió su boca vanamente, y multiplicó palabras sin sabiduría'.

Job 36

Eliú exalta la grandeza de Dios

1. Eliú siguió diciendo:
2. 'Espera un poco y te mostraré que todavía hay más que decir en defensa de Dios.
3. 'Traigo mi saber desde lejos, y atribuiré justicia a mi Hacedor.
4. 'De cierto mis palabras no son mentira, contigo está alguien que es íntegro en sus conceptos.
5. 'Dios es grande, pero no desestima a nadie. Es poderoso y firme en su propósito.
6. 'No otorga vida al impío, pero al afligido le dará su derecho.
7. 'No quita sus ojos del justo, antes lo entroniza con los reyes y lo exalta para siempre.
8. 'Y cuando lo ata con cadenas, o lo aprisiona con cuerdas de aflicción,
9. 'es para denunciar el mal que ha hecho, y los pecados de su soberbia.
10. 'Además le abre el oído a la enmienda, y le dice que se convierta de la iniquidad.
11. 'Si lo oye, y le sirve, acaba sus días en bien y sus años en dicha.
12. 'Pero si no lo oye, será pasado a espada, y perecerá sin sabiduría.
13. 'Pero los hipócritas de corazón acumulan ira para sí, y no claman a él ni aunque los ate.
14. 'Fallecerán en su juventud, entre los sodomitas religiosos.
15. 'Pero al pobre lo libra de su pobreza, y por medio de la aflicción despertará su oído.
16. 'También te apartará de la boca de la angustia, a un lugar espacioso, libre de

restricción, donde tu mesa rebosará de manjares selectos.

17. 'Pero tú estás lleno del juicio del impío, el juicio y la justicia te han alcanzado.

18. 'Procura que no te seduzcan las riquezas, ni el copioso soborno te extravíe.

19. '¿Te librarán de la angustia tus gritos? ¿Te ayudará todo tu esfuerzo?

20. 'No anheles la noche, en que desaparecen los pueblos de su lugar.

21. 'Guárdate, no te vuelvas a la iniquidad, pues por ella te probaron con la aflicción.

22. 'Dios es excelso en poder. ¿Qué maestro es semejante a él?

23. '¿Quién le prescribió su camino? ¿Quién le dirá: 'Has hecho mal'?

24. 'Acuérdate de engrandecer su obra, que los hombres alaban en himnos.

25. 'Todos los hombres la ven, la miran de lejos.

26. 'Dios es grande, y nosotros no lo sabemos. No se puede contar el número de sus años.

27. 'El eleva las gotas de agua, y convierte el vapor en lluvia,

28. 'que destilan las nubes, y cae en abundancia sobre los hombres.

29. '¿Quién sabe cómo se extienden las nubes, y por qué resuena el trueno?

30. 'En torno de sí despliega la luz, y asienta su trono en la profundidad del mar.

31. 'Así Dios alimenta a los pueblos, y sustenta a las multitudes.

32. 'Sujeta al rayo con su mano, y le ordena que cumpla su destino.

33. 'El trueno anuncia a Dios, y la tempestad proclama su ira'.

Job 37

1. 'Por eso también se estremece mi corazón y salta de su lugar.

2. 'Oí el estrépito de su voz, el sonido que sale de su boca.

3. 'Dios suelta el relámpago por el cielo, y su luz alcanza hasta el extremo de la tierra.

4. 'Después brama el sonido, truena con majestuosa voz. Y no los detiene cuando se oye su voz.

5. 'Dios truena maravillosamente con su voz. Hace grandes cosas que nosotros no entendemos.

6. 'Dice a la nieve: 'Desciende a la tierra'. Lo mismo dice a la suave llovizna y a los aguaceros torrenciales.

7. 'Así detiene a los hombres de su labor, para que todos reconozcan su obra.

8. 'Las bestias entran en sus escondrijos, y se quedan en sus guaridas.

9. 'Del sur viene el torbellino, y el frío de los vientos del norte.

10. 'Por el soplo de Dios se forma el hielo, y las extensas aguas se congelan.

11. 'El carga de humedad las nubes, y entre ellas esparce los relámpagos.

12. 'Bajo su mando giran los relámpagos alrededor de toda la tierra, para ejecutar sus órdenes.

13. 'Envía las nubes para disciplinar a los hombres, o regar la tierra, o mostrar su amor.

14. 'Escucha esto, Job; detente y considera las maravillas de Dios.

15. '¿Sabes cómo Dios rige las nubes, y hace resplandecer el relámpago?

16. '¿Sabes cómo las nubes flotan serenas, esas maravillas del Perfecto en sabiduría?

17. 'Tú te sofocas de calor dentro de tu ropa, cuando el viento sur adormece la tierra.

18. '¿Extendiste tú los cielos firmes como un sólido espejo?

19. Muéstranos qué le hemos de decir, porque nosotros, envueltos en tinieblas, no sabemos qué decirle.

20. '¿Será necesario declarárselo cuando yo quiera hablarle? Por más que el hombre razone, queda como abismado.

21. 'Más aún: No se puede mirar la luz esplendente del cielo, después que pasa el viento y lo limpia.

22. 'Del norte viene la dorada claridad, pues Dios está cercado de imponente majestad.

23. 'El Todopoderoso es inalcanzable, grande en poder. Sin embargo, no pervierte el juicio ni la justicia.

24. 'Por eso los hombres lo reverencian, y él no estima al que se cree sabio'.

Job 38

Jehová convence a Job de su ignorancia

1. Entonces el Eterno respondió a Job desde un torbellino:
2. '¿Quién es ése que oscurece el consejo, con palabras sin sabiduría?
3. 'Cíñete ahora como varón. Te preguntaré, y tú responderás.
4. '¿Dónde estabas tú cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia.
5. '¿Quién ordenó sus medidas, si lo sabes? ¿Quién extendió sobre ella cordel de medir?
6. '¿Sobre qué están fundadas sus bases? ¿Quién puso su piedra angular,
7. 'cuando todas las estrellas del alba alababan, y se regocijaban todos los hijos de Dios?
8. '¿Quién encerró con puertas el mar, cuando salía borboteando del seno materno,
9. 'cuando le puse nubes por vestidura, y oscuridad por pañales,
10. 'y le establecí límites, y le puse puertas y cerrojo,
11. 'y le dije: 'Hasta aquí llegarás, y no pasarás adelante, ahí parará el orgullo de tus olas'?
12. '¿Has tú mandado a la mañana en tus días? ¿Has mostrado al alba su lugar,
13. 'para que se apegue a los bordes de la tierra, y sacuda de ella a los impíos?
14. 'La tierra toma forma como la arcilla bajo un sello, y sus rasgos se destacan como los de un vestido.
15. 'Se quita la luz de los impíos, y se quiebra su brazo levantado para herir.
16. '¿Has entrado tú hasta las fuentes del mar? ¿Has andado escudriñando lo recóndito del océano?
17. '¿Te han sido mostradas las puertas de la muerte? ¿Has visto las puertas de la sombra profunda?
18. '¿Has investigado la vasta anchura de la tierra? Declara si sabes esto.
19. '¿Cuál es el camino a la morada de la luz? ¿Dónde está el lugar de las tinieblas,
20. 'para que las puedas llevar a sus límites, y entender las sendas de su casa?
21. 'Tú debes saberlo, porque ya habías nacido, y es grande el número de tus días.

22. '¿Has entrado en los depósitos de la nieve? ¿Has visto los almacenes del granizo,
23. 'que tengo reservados para el tiempo de angustia, para el día de la guerra y la batalla?
24. '¿Por qué camino se reparte la luz, y se esparce el viento solano sobre la tierra?
25. '¿Quién abre un canal para el turbión, y camino a los relámpagos y truenos,
26. 'haciendo llover sobre la tierra deshabitada, sobre el desierto, donde no hay hombre,
27. 'Para saciar la tierra desierta y sin cultivo, y para que brote la tierna hierba?
28. '¿Tiene la lluvia padre? ¿Quién engendró las gotas del rocío?
29. '¿De qué seno sale el hielo? Y la escarcha del cielo, ¿quién la engendra
30. 'cuándo el agua se endurece como piedra, y se congela la superficie del mar?
31. '¿Eres tú el que mantiene juntas las titilantes Pléyades? ¿Desatarás las ligaduras del Orión?
32. '¿Eres tú el que saca de su hora las constelaciones del cielo? ¿Eres tú el guía a la Osa Mayor con sus hijos?
33. '¿Conoces las leyes de los cielos? ¿Fijas tú el dominio de Dios sobre la tierra?
34. '¿Puedes tú levantar la voz; hasta las nubes para que te inunden de agua?
35. '¿Ordenas tú a los relámpagos, para que salgan? ¿Y te dirán: 'Henos aquí'?
36. '¿Quién puso sabiduría en la nube? ¿Quién dio entendimiento al meteoro?
37. '¿Quién tiene sabiduría para contar las nubes? ¿Quién puede volcar los odres desde el cielo,
38. 'cuando el polvo se ha endurecido, y los terrones se han pegado unos con otros?
39. '¿Cazarás tú la presa para la leona? ¿Saciarás el hambre de los leoncillos,
40. 'cuando están echados en su guarida o se agazapan en la maleza para acechar?
41. '¿Quién prepara al cuervo su alimento, cuando sus pollos claman a Dios, y andan errantes por falta de comida'?

Job 39

1. '¿Sabes tú el tiempo en que dan a luz las cabras monteses? ¿Observaste el parto de las ciervas?

2. '¿Contaste los meses de su preñez, y sabes el tiempo de su parto?
3. 'Se encorvan, dan a luz sus hijos, y pasan sus dolores.
4. 'Sus hijos se fortalecen, crecen comiendo pasto, se van y no vuelven a ellas.
5. '¿Quién dejó libre al asno montés, y quién soltó sus ataduras?
6. 'Yo le di el desierto por vivienda, y su morada en lugares salitrosos.
7. 'Se burla del bullicio de la ciudad, y no obedece la voz del arriero.
8. 'Lo oculto de los montes es su pasto, y anda buscando lo que está verde.
9. '¿Consentirá el búfalo en servirte, o en pasar la noche en tu pesebre?
10. '¿Podrás prenderlo con riendas al surco? ¿Labrará los valles en pos de ti?
11. '¿Confiarás tú en él, por su gran fuerza, y le fiarás tu labor?
12. '¿Fiarás de él para que junte tus granos, y los traiga a tu era?
13. 'El avestruz aletea alegremente, pero, ¿son sus alas y su plumón como los de la cigüeña?
14. 'Abandona sus huevos en la tierra, para que se calienten en la arena,
15. 'y olvida que alguien los puede pisar, y que alguna bestia los puede quebrar.
16. 'Se endurece con sus hijos, como si no fuesen suyos, sin temer que su trabajo haya sido en vano.
17. 'Porque Dios lo privó de sabiduría, y no le dio inteligencia.
18. 'Pero cuando abre sus alas y corre, se ríe del caballo y de su jinete.
19. '¿Diste tú al caballo su fuerza? ¿Vestiste tú su cuello de ondulante crin?
20. '¿Le haces saltar como a una langosta? El resoplido de su nariz es formidable.
21. 'Escarba la tierra, se alegra de su fuerza, y sale al encuentro de las armas.
22. 'Se burla del espanto y no teme, ni vuelve el rostro ante la espada;
23. 'por más que suene la aljaba del jinete, el hierro de la lanza y la jabalina.
24. 'Con incontenible ímpetu devora la distancia, sin importarle el sonido de la trompeta.

25. 'Responde con relincho al toque del clarín. Desde lejos huele la batalla, oye las voces de mando y el griterío.
26. '¿Vuela el gavilán por tu sabiduría, y extiende hacia el sur sus alas?
27. '¿Es por tu mandato que el águila pone en alto su nido?
28. 'Habita en la roca, en la cumbre del inaccesible peñasco.
29. 'Desde allí acecha la presa, sus ojos observan desde muy lejos.
30. 'Sus pollos chupan la sangre, y donde hay cadáveres, allí está'.

Job 40

1. Además dijo el Eterno a Job:
 2. '¿Es sabio contender con el Todopoderoso? Conteste el que debate con Dios'.
 3. Entonces Job respondió al Eterno:
 4. 'Soy tan indigno, ¿qué responderé? Mi mano pongo sobre mi boca.
 5. 'Una vez hablé, pero no responderé más; aun dos veces, pero no seguiré hablando'.
- Manifestaciones del poder de Dios
6. 'Entonces el Eterno dijo a Job desde el torbellino:
 7. 'Cíñete ahora como varón. Te preguntaré, y tú me responderás.
 8. '¿Invalidarás tú también mi juicio? ¿Me condenarás a mí, para justificarte a ti?
 9. '¿Tienes tú brazo como el de Dios? ¿Podrás tronar como yo?
 10. 'Adórnate ahora de majestad y alteza, vístete de honra y hermosura.
 11. 'Esparce el ardor de tu ira, mira a los soberbios, y abátelos.
 12. 'Mira a todo soberbio y humíllalo, quebranta a los impíos en su lugar.
 13. 'Escóndelos a todos en el polvo, encierra sus rostros en la tumba.
 14. 'Entonces yo mismo reconoceré que tu diestra te podrá salvar.
 15. 'Mira al hipopótamo, que hice igual que a ti; come hierba como el buey.
 16. 'Su fuerza está en sus lomos, y su vigor en los músculos de su vientre.
 17. 'Atiesa su cola como un cedro, y los nervios de sus muslos están entretejidos.

18. 'Sus huesos son fuertes como bronce, sus costillas como barras de hierro.
19. 'Ocupa el primer lugar entre las obras de Dios. Sólo su Hacedor se le puede acercar por la espalda.
20. 'Los montes producen hierba para él, allá donde retoza toda bestia del campo.
21. 'Se echa bajo los lotos, en lo oculto de los cañaverales y en lugares húmedos.
22. 'Los lotos lo cubren con su sombra, los sauces del arroyo lo rodean.
23. 'Aunque el río salga de madre, no se asusta. Queda tranquilo aunque el Jordán suba hasta su boca.
24. '¿Puede alguien capturarlo por sus ojos, y horadar su nariz?'

Job 41

1. '¿Pescarás al leviatán con anzuelo? ¿Atarás su lengua con una cuerda?
2. '¿Pondrás un cordel en su nariz, y horadarás con garfio su quijada?
3. '¿Suplicará él tu compasión? ¿Te rogará con palabras tiernas?
4. '¿Hará concierto contigo para que lo tomes por siervo perpetuo?
5. '¿Jugarás con él como si fuera un pájaro, o lo atarás para que tus hijitas jueguen con él?
6. '¿Harán de él banquete los compañeros? ¿Lo repartirán los mercaderes entre sí?
7. '¿Podrás acribillar su cuero con dardos, o su cabeza con arpón de pescador?
8. 'Pon tu mano sobre él, te acordarás de la batalla, y nunca volverás a tocarlo.
9. 'Vana es la esperanza de subyugarlo, porque su sola vista aterra.
10. 'Nadie es tan osado que lo despierte. ¿Quién podrá enfrentarlo?
11. '¿Quién le hizo frente y salió salvo? Nadie en todo el mundo.
12. 'No guardaré silencio acerca de sus patas, su fuerza y la gracia de su forma.
13. '¿Quién podrá quitarle el cuero que lo cubre, o acercársele con doble freno?
14. '¿Quién abrirá las puertas de su boca? Pues sus dientes espantan.
15. 'Su espalda tiene hileras de escudos estrechamente cerrados entre sí.

16. 'Tan apretados uno contra el otro, que no entra el aire.
17. 'Tan unidos y trabados entre sí, que no se pueden separar.
18. 'Su estornudo lanza destellos, sus ojos son como los párpados del alba.
19. 'Llamaradas salen de su hocico, centellas de fuego saltan.
20. 'De su nariz sale humo, como de una olla que hierve.
21. 'Su aliento enciende los carbones, y llama sale de su boca.
22. 'En su cerviz está la fuerza, y ante él esparce el desaliento.
23. 'Aun las partes más flojas de su carne son duras, firmes, y no se mueven.
24. 'Su corazón es duro como una roca, y fuerte como piedra de moler.
25. 'Cuando se levanta, los fuertes se espantan, y huyen aterrados.
26. 'Si alguno lo alcanza, no vale espada, ni lanza, ni dardo.
27. 'Para él el hierro es como paja, y el bronce como leño podrido.
28. 'Las flechas no lo ahuyentan, las piedras de la honda son como paja.
29. 'Tiene toda arma por hojarasca, y se burla del blandir de la jabalina.
30. 'Por debajo tiene como agudas tejas, abre surcos en el suelo como los trillos.
31. 'Hace hervir el profundo mar como una olla, y lo agita como a una olla de unguento.
32. 'En pos de sí deja una blanca estela, como si el mar hubiera encanecido.
33. 'Nada lo iguala en la tierra. Animal exento de temor.
34. 'Menosprecia todo altivo, es rey sobre todos los soberbios'.

Job 42

Confesión y justificación de Job

1. Entonces Job respondió al Eterno:
2. 'Reconozco que todo lo puedes, y que ningún plan tuyo puede ser frustrado.
3. 'Tú preguntaste: '¿Quién es ese que oscurece el consejo sin ciencia?' Es verdad, yo hablé de lo que no entendía, cosas tan maravillosas, que no las puedo comprender.

4. 'Tú dijiste: 'Yo te preguntaré, y tú me responderás'.
 5. 'De oídas te había conocido. Pero ahora mis ojos te ven.
 6. 'Por eso me aborrezco y me arrepiento, en polvo y en ceniza'.
 7. Después de hablar estas palabras a Job, el Eterno dijo a Elifaz temanita: 'Mi enojo se encendió contra ti y tus dos amigos; porque no habéis hablado por mí lo recto, como mi siervo Job.
 8. 'Ahora, pues, tomad siete becerros y siete carneros, id a mi siervo Job, y ofreced holocausto por vosotros. Mi siervo Job orará por vosotros, porque a él atenderé para no trataros según vuestra insensatez. Porque no habéis hablado por mí lo recto, como mi siervo Job'.
 9. Fueron, pues, Elifaz temanita, Bildad suhita y Zofar naamatita, e hicieron como el Eterno les dijo. Y el Señor aceptó la oración de Job.
- Restauración de la prosperidad de Job
10. Y cuando Job hubo orado por sus amigos, el Eterno quitó su aflicción. Después duplicó todo lo que había sido de Job.
 11. Vinieron a él todos sus hermanos y hermanas, y los que antes lo habían conocido, y comieron con él en su casa. Se condolieron de él, y lo consolaron de todo aquel mal que el Eterno había traído sobre él. Y cada uno le dio una moneda de plata y un anillo de oro.
 12. Y el Eterno bendijo el postrer estado de Job más que su principio. Llegó a tener ovejas 14.000, camellos 6.000, yuntas de bueyes 1.000, y 1.000 asnas.
 13. Y tuvo otros siete hijos y tres hijas.
 14. Llamó a la primera Jemima (paloma), a la segunda Cesia (canela), y a la tercera Keren Apuc (pomo de cosmético).
 15. Y en toda la tierra, no se hallaron mujeres tan hermosas como las hijas de Job. Y su padre les dio herencia entre sus hermanos.
 16. 'Después de esto, Job vivió 140 años, y vio a sus hijos, y a los hijos de ellos, hasta la cuarta generación.
 17. Y Job murió anciano y colmado de días.

SALMOS

Salmos 1

El justo y los pecadores

1. Dichoso el hombre que no anda en el consejo de los malos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni en la silla de los burladores se sienta.
2. Antes en la Ley del Eterno está su delicia, y en su Ley medita de día y de noche.
3. Será como árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto a su tiempo, y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará.
4. No es así con los malos, que son como la paja que arrebatada el viento.
5. Por eso, no se levantarán los malos en el juicio, ni los pecadores en la congregación de los justos.
6. 'Porque el Eterno conoce el camino de los justos, pero la senda de los malos perecerá.

Salmos 2

El reino del ungido de Jehová

1. ¿Por qué se amotinan las naciones, y los pueblos conspiran en vano?
2. Se levantan los reyes de la tierra, y príncipes consultan juntos contra el Eterno y contra su Ungido, diciendo:
3. '¡Rompamos sus lazos, librémonos de sus cuerdas!'
4. El que mora en los cielos se reirá. El Señor se burlará de ellos.
5. 'Entonces, en su enojo los reprenderá, los turbará con su ira, y les dirá:
6. 'He puesto a mi Rey sobre Sión, mi santo monte'.
7. 'Publicaré el decreto. El Eterno dijo: 'Mi hijo eres tú, yo te engendré hoy.
8. 'Pídeme, y te daré las naciones en herencia y los extremos de la tierra en posesión.
9. ' 'Los quebrantarás con vara de hierro, como vasija de alfarero los desmenuzarás' '.
10. Ahora, reyes, sed sensatos. Admitid amonestación, jueces de la tierra.
11. Servid al Eterno, con reverencia, y alegraos con respeto.

12. 'Besad al Hijo para que no se enoje, y perezcaís en el camino, cuando se encienda de pronto su ira. Dichosos los que se refugian en él.

Salmos 3

Oración matutina de confianza en Dios Salmo de David, cuando huía de delante de Absalón su hijo.

1. Salmo de David ¡Oh Eterno, cuánto se han multiplicado mis enemigos! Muchos se levantan contra mí.
2. Muchos dicen de mí: 'No hay para él salvación en Dios'.
3. Pero tú, oh Señor, eres mi escudo, mi gloria, y el que levanta mi cabeza.
4. Con mi voz clamé al Eterno, y él me respondió desde su santo monte.
5. Me acosté y dormí, y desperté porque el Eterno me sostuvo.
6. No temeré a los diez millares que pongan cerco contra mí.
7. ¡Levántate, Señor, sálvame, Dios mío! Porque tú heriste a todos mis enemigos en la quijada. Los dientes de los malos quebraste.
8. Del Eterno viene la salvación. Sobre tu pueblo sea tu bendición.

Salmos 4

Oración vespertina de confianza en Dios Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de David.

1. Salmo de David Respóndeme cuando clamo, oh Dios de mi justicia. Cuando estuve en angustia, tú me aliviaste. Ten misericordia de mí, y oye mi oración.
2. Oh hombres, ¿hasta cuándo volveréis mi honra en infamia, amaréis la vanidad y buscaréis la mentira?
3. Sabed que el Eterno aparta al piadoso para sí. El Señor me oye cuando clamo a él.
4. Temblad, y no pequéis. Cuando estáis en vuestra cama, examinad vuestro corazón, y acallaos.
5. Ofreced sacrificios de justicia, y confiad en el Eterno.

6. Muchos dicen: '¿Quién nos mostrará el bien?'
¡Alza sobre nosotros, oh Señor, la luz de tu rostro!
7. Tú llenaste mi corazón con mayor alegría, que la de ellos cuando abunda su grano y su mosto.
8. Me acuesto y duermo en paz, porque sólo tú, oh Eterno, me haces vivir confiado.

Salmos 5

Plegaria pidiendo protección Al músico principal; sobre Nehilot. Salmo de David.

1. Salmo de David Escucha, oh Eterno, mis palabras. Atiende mi lamento.
2. 'Está atento a la voz de mi clamor, Rey mío y Dios mío, porque a ti oraré.
3. Oh Eterno, de mañana oirás mi voz, de mañana me presentaré ante ti, y esperaré.
4. Tú no eres un Dios que se complace en la maldad. El malo no habitará junto a ti.
5. Los arrogantes no podrán estar ante tus ojos. Aborreces a todos los que practican la iniquidad.
6. Destruirás a los que hablan mentira. Al sanguinario y engañador abomina el Eterno.
7. Pero yo, por la riqueza de tu constante amor, entraré en tu casa. Con reverencia adoraré en tu santo templo.
8. 'Guíame, oh Eterno, en tu justicia, a causa de mis enemigos. Allana tu camino delante de mí.
9. En la boca de ellos no hay sinceridad, sus entrañas son malas. Sepulcro abierto es su garganta, con su lengua lisonjean.
10. Decláralos culpables, oh Dios, caigan por sus planes. Por la multitud de sus transgresiones, échalos, porque se rebelaron contra ti.
11. Pero alégrense todos los que en ti confían: den siempre voces de júbilo, porque tú los defiendes. En ti se regocijen los que aman tu Nombre.
12. Porque tú, oh Eterno, bendices al justo, lo rodeas con tu favor como con un escudo.

Salmos 6

Oración pidiendo misericordia en tiempo de prueba Al músico principal; en Neginot, sobre Seminit. Salmo de David.

1. Salmo de David Oh Eterno, no me reprendas en tu enojo, ni me castigues en tu ira.

2. Ten misericordia de mí, oh Eterno, porque estoy sin fuerza. Sáname, Señor, porque mis huesos se estremecen.
3. Estoy muy turbado; y tú, oh Eterno, ¿hasta cuándo?
4. Vuélvete, oh Eterno, líbrame; sálvame por tu constante amor.
5. Porque en la muerte no hay memoria de ti. ¿Quién te loará en el sepulcro?
6. Me he consumido a fuerza de gemir, todas las noches inundo de llanto mi lecho, riego mi cama con mis lágrimas.
7. Mis ojos están debilitados de tristeza, se han envejecido a causa de todos mis enemigos.
8. Apartaos de mí, todos los que obráis iniquidad, porque el Eterno oyó la voz de mi llanto.
9. El Eterno oyó mi ruego, ha recibido mi oración.
10. Se avergonzaran, mucho se turbarán todos mis enemigos; retrocederán y serán avergonzados de repente.

Salmos 7

Plegaria pidiendo vindicación Sigaión de David, que cantó a Jehová acerca de las palabras de

1. Salmo de David Oh Eterno, Dios mío, en ti he confiado; sálvame, líbrame de todos los que me persiguen.
2. No sea que me desgarren cual león, y me destrocen sin que haya quien me libre.
3. Oh, Señor, Dios mío, si hice alguna de estas cosas, si hay en mis manos iniquidad,
4. si di mal pago al que estaba en paz conmigo, si oprimí sin causa a mi adversario,
5. persígame el enemigo, alcánceme, pise en tierra mi vida, y mi honra ponga en el polvo.
6. Levántate, oh Eterno, en tu ira; álzate contra la furia de mis enemigos, y apréstate a defenderme en el juicio que has convocado.
7. Reúnanse los pueblos a tu alrededor, y rígelos desde lo alto.
8. Juzga, oh Eterno, a los pueblos; júzgame conforme a mi justicia y a mi integridad.
9. Cese la malicia de los inicuos, y establece al justo. Pues el justo Dios prueba la mente y el corazón.

10. Mi escudo está en Dios, que salva a los rectos de corazón.
11. Dios es un juez justo, un Dios airado contra el impío todos los días.
12. Si el malo no se convierte, él afilará su espada; armado y listo tiene ya su arco.
13. Ha preparado para él armas de muerte, ha templado al fuego sus saetas.
14. El malvado está lleno de iniquidad, concibe maldad y engendra fraude.
15. Pozo ha cavado y ahondado, y en el hoyo que hizo caerá.
16. Su iniquidad volverá sobre su cabeza, y su agravio descenderá sobre su propia coronilla.
17. Alabaré al Eterno conforme a su justicia, y cantaré al Nombre del Eterno, el Altísimo.

Salmos 8

La gloria de Dios y la honra del hombre Al músico principal; sobre Gitit. Salmo de David.

1. Salmo de David Oh Eterno, Señor nuestro, ¡cuán glorioso es tu Nombre en toda la tierra! Has puesto tu gloria sobre los cielos.
2. De la boca de los pequeños y de los que maman, afirmas tu fortaleza, frente a tus adversarios, para silenciar al enemigo y al rebelde.
3. Cuando veo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú formaste,
4. pienso: '¿Qué es el hombre para que lo recuerdes, y el hijo del hombre para que lo cuides?'
5. Lo hiciste un poco menor que los ángeles, y lo coronaste de gloria y de honra.
6. Lo hiciste señor de las obras de tus manos, todo lo pusiste bajo sus pies;
7. ovejas y bueyes, junto con las bestias del campo,
8. las aves del cielo y los peces del mar; todo cuanto surca las sendas del mar.
9. ¡Oh Eterno, Señor nuestro, cuán glorioso es tu Nombre en toda la tierra!

Salmos 9

Acción de gracias por la justicia de Dios Al músico principal; sobre Mut-labén. Salmo de David.

1. Salmo de David Te alabaré, oh Señor, con todo mi corazón; cantaré todas tus maravillas.
2. Me alegraré y regocijaré en ti, cantaré a tu Nombre, oh Altísimo.
3. Mis enemigos retroceden, caen y perecen ante ti.
4. Porque mantienes mi derecho y mi causa, te has sentado en el trono y has juzgado con justicia.
5. Reprendiste a las naciones, destruiste al malo; raíste su nombre para siempre jamás.
6. Han perecido los enemigos, se acabaron para siempre. Derribaste sus ciudades, hasta su memoria pereció.
7. Pero el Eterno permanece para siempre; ha dispuesto su trono para el juicio.
8. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud.
9. El Eterno será refugio del oprimido, refugio en el tiempo de angustia.
10. En ti confían los que conocen tu Nombre, porque tú, Señor, nunca desamparas a los que te buscan.
11. Cantad al Eterno que habita en Sión. publicad entre los pueblos sus hazañas.
12. El que pide cuenta de la sangre se acuerda de los afligidos; no olvida el clamor de los pobres.
13. ¡Ten piedad de mí, oh Eterno! Mira la aflicción que padezco de parte de los que me aborrecen. Levántame de las puertas de la muerte,
14. para que proclame todas sus alabanzas, en las puertas de la hija de Sión, y me goce en tu salvación.
15. Se hundieron las naciones en la fosa que cavaron, en la red que escondieron fue atrapado su pie.
16. El Eterno se dio a conocer en el juicio que hizo, en la obra de sus manos fue enlazado el malo.
17. Los malos serán lanzados al sepulcro, todos los que se olvidan de Dios.

18. Pero el necesitado no siempre será olvidado, ni la esperanza de los pobres perecerá para siempre.
19. Levántate, Señor, no prevalezca el hombre. Sean juzgadas las naciones ante ti.
20. Oh Eterno, hazles sentir temor. Conozcan las naciones que son sólo hombres.

Salmos 10

Plegaria pidiendo la destrucción de los malvados

1. ¿Por qué estás lejos, oh Eterno, y te escondes en el tiempo de angustia?
2. Con arrogancia el malo persigue al pobre. Será atrapado en los artificios que ideó.
3. El malo se jacta del deseo de su corazón, bendice al codicioso y desprecia al Eterno.
4. Por la altivez de su rostro, el malo no busca a Dios, no hay Dios en ninguno de sus pensamientos.
5. Sus caminos son torcidos en todo tiempo, tiene tus juicios muy lejos de su vista, desprecia a todos sus adversarios.
6. Piensa en su corazón: 'Jamás seré conmovido, nunca me alcanzará el infortunio'.
7. Su boca está llena de maldición, engaño y fraude; debajo de su lengua hay agravio y maldad.
8. Acecha cerca de las aldeas, para matar a escondidas al inocente, sus ojos vigilan al indefenso.
9. Acecha en oculto como el león desde su guarida, acecha para arrebatarse al desvalido. Lo arrebató, y lo arrastra a su red.
10. Se contrae, se agacha, y en sus garras caen muchos desdichados.
11. Dice en su corazón: 'Dios se ha olvidado, ha encubierto su rostro, nunca lo verá'.
12. Levántate, oh Eterno, oh Dios; alza tu mano, no olvides a los pobres.
13. ¿Por qué el malo desprecia a Dios? En su corazón ha dicho que no le pedirás cuenta.
14. Tú lo has visto, porque tú miras el trabajo y el pesar, para retribuir con tu mano, En ti se protege el desvalido. Tú amparas al huérfano.
15. Quiebra tú el brazo del impío y del malvado. Pídeles cuenta de su maldad, hasta que nada quede pendiente.

16. El Señor es Rey eterno y para siempre. De su tierra perecerán las naciones.
17. Tú, oyes el deseo de los humildes, confortas su corazón y oyes su clamor,
18. para defender al huérfano y al oprimido; a fin de que el hombre que es de la tierra, no vuelva más a hacer violencia.

Salmos 11

El refugio del justo Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David En el Eterno he confiado. ¿Cómo me decís: 'Escapa al monte cual ave?'
2. Porque los malos tensaron el arco, dispusieron sus saetas sobre la cuerda, para tirar en oculto a los rectos de corazón.
3. Si se destruyeran los fundamentos, ¿qué podrá hacer el justo?
4. El Eterno está en su santo templo, el trono del Señor está en el cielo, sus ojos ven, sus párpados examinan a los hombres.
5. El Eterno prueba al justo y al impío, y aborrece al que ama la violencia.
6. Sobre los malos hará llover fuego y azufre, y un viento abrasador será su porción.
7. Porque el Eterno es justo y ama la justicia. El recto contemplará su rostro.

Salmos 12

Oración pidiendo ayuda contra los malos Al músico principal; sobre Seminit. Salmo de David.

1. Salmo de David Salva, oh Eterno, porque se acabaron los piadosos, se acabaron los fieles entre los hombres.
2. Hablan mentira cada uno con su prójimo, hablan con labios lisonjeros, con doblez de corazón.
3. El Eterno destruirá todo labio lisonjero, la lengua que habla jactanciosamente,
4. a los que dicen: 'Con nuestra lengua prevaleceremos, poseemos nuestros labios, ¿quién va a ser nuestro amo?'
5. Por la opresión del débil y por el gemido de los menesterosos, ahora me levantaré —dice el Eterno—, y salvaré al que suspira'.

6. Las Palabras de Dios son palabras limpias, plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces.

7. Tú, oh Eterno, nos guardarás, nos guardarás para siempre de esta generación perversa.

8. Los malos rondan por todos lados, se exalta la vileza entre los hombres.

Salmos 13

Plegaria pidiendo ayuda en la aflicción Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David ¿Hasta cuándo, oh Eterno? ¿Me olvidarás para siempre? ¿Hasta cuándo esconderás tu rostro de mí?

2. Hasta cuándo andaré acongojado, con tristeza en mi corazón cada día? ¿Hasta cuándo será enaltecido mi enemigo sobre mí?

3. Mira, respóndeme, Señor, Dios mío. Alumbra mis ojos para que no duerma de muerte,

4. para que no diga mi enemigo: 'Lo vencí', ni se alegren mis adversarios si yo vacilo.

5. Pero yo en tu constante amor confío. Mi corazón se alegra en tu salvación.

6. Cantaré al Eterno, porque me ha hecho bien.

Salmos 14

Necedad y corrupción del hombre (Sal. 53. 1-6) Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David Dice el necio en su corazón: 'No hay Dios'. Así se corrompieron, hacen obras abominables, no hay quien haga el bien.

2. El Eterno miró desde el cielo a los hombres, para ver si había algún sensato que buscara a Dios.

3. Todos se desviaron, se corrompieron. No hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.

4. No tienen discernimiento los que obran iniquidad, que devoran a mi pueblo como si comiesen pan, y no invocan al Eterno.

5. Temblarán de espanto, porque Dios está con el linaje de los justos.

6. Se burlan del consejo del pobre, pero el Eterno es su refugio.

7. ¡Quién diese que venga ya de Sión la salvación de Israel! Cuando el Señor haga volver a los cautivos de su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel.

Salmos 15

Los que habitarán en el monte santo de Dios Salmo de David.

1. Salmo de David Oh Señor, ¿quién habitará en tu Santuario? ¿Quién residirá en tu santo monte?

2. El que anda en integridad y practica la justicia, y habla verdad en su corazón.

3. El que no habla mal de nadie, ni hace mal a su prójimo, ni admite reproche alguno contra su prójimo.

4. El que menosprecia al vil, pero honra al que venera al Eterno. El que cumple su promesa, aunque sea en su perjuicio.

5. El que no presta su dinero con usura, ni contra el inocente acepta cohecho. El que hace estas cosas, no caerá jamás.

Salmos 16

Una herencia escogida Mictam de David.

1. Salmo de David Guárdame, oh Dios, porque en ti me refugio.

2. Dije al Eterno: 'Tú eres mi Señor. Fuera de ti no hay bien para mí'.

3. En los santos que están en la tierra, en los íntegros, está toda mi complacencia.

4. Se multiplicarán los dolores de los que sirven a otro dios. No ofreceré yo sus libaciones de sangre, ni en mis labios tomaré su nombre.

5. El Eterno es la porción de mi herencia y de mi copa. Tú aseguras mi suerte.

6. La línea divisoria me cayó en lugar agradable, y es hermosa la herencia que me ha tocado.

7. Alabaré al Eterno, que me aconseja, aun de noche me enseña mi corazón.

8. Al Eterno he puesto siempre ante mí; porque está a mi diestra, no seré conmovido.

9. Por eso se alegra mi corazón, y se goza mi gloria; También mi cuerpo reposará seguro.

10. Porque no me dejarás en el sepulcro, ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

11. Me mostrarás la senda de la vida. En tu presencia hay plenitud de gozo, delicias a tu diestra para siempre.

Salmos 17

Plegaria pidiendo protección contra los opresores Oración de David.

1. Oración de David. Señor, oye mi justo ruego, atiende a mi clamor, escucha mi oración hecha con labios sin engaño.
2. De ti venga mi vindicación, vean tus ojos la rectitud.
3. Tú has sondeado mi corazón, me has visitado de noche, me has probado, y nada inicuo hallaste en mí. He resuelto no pecar con mi boca.
4. De las obras humanas, por la Palabra de tus labios, me he guardado de las vías del violento.
5. Sustenta mis pasos en tus caminos, para que mis pies no resbalen.
6. Te invoco, oh Dios, porque tú me oyes. Inclina tu oído a mí, escucha mi palabra.
7. Muestra las maravillas de tu constante amor, tú que salvas de sus enemigos, a los que se refugian en ti.
8. Guárdame como a la niña de tus ojos, escóndeme bajo la sombra de tus alas,
9. de los malos que me oprimen, de mis enemigos que buscan mi vida.
10. Cierran su corazón, con su boca hablan soberbiamente.
11. Han cercado ahora nuestros pasos, han puesto sus ojos para echarnos por tierra.
12. Son como el león, ávido por su presa; como leoncillo que está escondido.
13. Levántate, oh Eterno. Prevén su encuentro, póstralos. Con tu espada, líbrame del malo.
14. Líbrame con tu mano, Señor, de los hombres mundanos, cuya parte es esta vida, cuyo vientre tú llenas con tu tesoro escondido. Sacian a sus hijos, y aun sobra para sus pequeños.
15. Yo, en justicia veré tu rostro. Quedaré satisfecho cuando despierte a tu semejanza.

Salmos 18

Acción de gracias por la victoria Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová, el cual

1. Salmo de David Te amo, oh Señor, fortaleza mía.
2. Oh Eterno, roca mía, castillo mío y mi libertador; Dios mío, fortaleza mía, en quien me refugio. Mi escudo, y la fuerza de mi salvación, mi alto refugio.
3. Invocaré al Eterno, digno de ser alabado, y seré salvo de mis enemigos.

4. Las olas de la muerte me circundaron, torrentes de perversidad me atemorizaron,
5. ligaduras del sepulcro me rodearon, trampas de muerte me sorprendieron.
6. En mi angustia invoqué al Eterno, clamé a mi Dios. Y él oyó mi voz desde su templo, y mi clamor llegó ante él, a sus oídos.
7. La tierra fue sacudida y tembló, se movieron los cimientos de los montes, se estremecieron, porque él se indignó.
8. Humo subió de su nariz, y de su boca fuego consumidor. Carbones fueron por él encendidos.
9. Inclino el cielo, y descendió. Densa oscuridad había bajo sus pies.
10. Cabalgó sobre un querubín y voló, voló sobre las alas del viento.
11. Puso tinieblas por su escondedero, por cortina alrededor de sí, oscuridad de aguas, espesas nubes.
12. Por el resplandor de su presencia, las nubes se deshicieron, en granizo y centellas.
13. El Eterno tronó desde el cielo, el Altísimo dio su voz, y hubo granizo y brasas de fuego.
14. Envió sus saetas y deshizo a sus enemigos. Lanzó relámpagos, y los destruyó.
15. Entonces apareció el lecho del mar, y se descubrieron los cimientos del mundo, ante tu reprensión, oh Eterno, por el soplo de tu aliento.
16. Envió desde lo alto y me tomó, y me sacó de las profundas aguas.
17. Me libró de mi poderoso enemigo, y de los que me aborrecían, aunque eran más fuertes que yo.
18. Me asaltaron en el día de mi quebranto, pero el Eterno fue mi apoyo.
19. Me sacó a lugar amplio, me libró, porque me amaba.
20. El Señor me retribuyó conforme a mi justicia, conforme a la limpieza de mis manos me ha pagado.
21. Porque guardé los caminos del Eterno, y no me aparté impíamente de mi Dios.
22. Pues todos sus mandatos estuvieron ante mí, y no me desvié de sus normas.
23. Fui íntegro con él, y me guardé del mal.
24. Por eso, el Eterno me pagó conforme a mi justicia, conforme a la limpieza de mis manos ante sus ojos.

25. Con el benigno te muestras benigno, y recto con el íntegro.
26. Limpio te muestras con el limpio, y severo con el perverso.
27. Tú salvas al humilde, y humillas los ojos altivos.
28. Oh Eterno, tú mantienes mi lámpara encendida, mi Dios alumbra mis tinieblas.
29. Contigo desharé ejércitos, y con mi Dios asaltaré murallas.
30. Perfecto es el camino de Dios. Es acrisolada la Palabra del Señor, es escudo a todos los que esperan en él.
31. ¿Quién es Dios sino sólo el Eterno? ¿Quién es la Roca sino sólo nuestro Dios?
32. Dios es el que me ciñe de fuerza, y perfecciona mi camino,
33. el que me da pies de ciervas, y me coloca en las alturas.
34. El adiestra mis manos para la batalla, para tensar con mis brazos el arco de bronce.
35. Me diste el escudo de tu salvación, tu diestra me sustenta, y tu benignidad me engrandece.
36. Ensanchas la senda de mis pasos, para que no vacilen mis pies.
37. Perseguí a mis enemigos y los alcancé, y no volví hasta acabarlos.
38. Los herí de modo que no pudieron levantarse, cayeron bajo mis pies.
39. Pues tú me ceñiste de fuerza para la pelea, y humillaste a mis enemigos debajo de mí.
40. Pusiste en fuga a mis enemigos, para que yo destruyera a los que me aborrecían.
41. Clamaron, y no hubo quien los salvase, aun al Eterno, y no les respondió.
42. Y los molí como polvo ante el viento, los esparcí como lodo de las calles.
43. Me libraste del ataque de la gente. Me pusiste por cabeza de naciones. Pueblos que yo no conocía me sirven.
44. En cuanto me oyeron, me obedecieron; los extranjeros se sometieron a mí.
45. Los extranjeros se debilitaron y salieron temblando de sus encierros.
46. ¡Viva el Eterno! ¡Bendita sea mi Roca! ¡Enaltecido sea el Dios de mi salvación!
47. El Dios que venga mis agravios, y somete pueblos debajo de mí;

48. me libra de mis enemigos, y me eleva sobre mis adversarios. ¡Tú me salvas de los hombres violentos!
49. Por tanto, te alabaré entre las naciones, oh Eterno, y cantaré a tu Nombre.
50. Grandes triunfos das a tu rey, y muestras tu bondad a tu ungido, a David y a sus descendientes para siempre.

Salmos 19

Las obras y la palabra de Dios Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David Los cielos cuentan la gloria de Dios, y el firmamento anuncia la obra de sus manos.
2. Un día emite palabra al otro día, y una noche a la otra noche declara sabiduría.
3. Aunque no se escuchan palabras, ni se oye su voz,
4. por toda la tierra sale su pregón, y hasta el extremo del mundo sus palabras. En los cielos puso tienda para el sol;
5. y él, como un novio que sale de su aposento, se alegra cual gigante para correr el camino.
6. Sale desde un extremo del cielo, y hasta el otro extremo sigue su curso; y no hay quien se esconda de su calor.
7. La Ley del Eterno es perfecta, que restaura el alma. El testimonio del Señor es fiel, que hace sabio al sencillo.
8. Los Mandamientos del Eterno son rectos, que alegran el corazón. El precepto del Eterno es puro, que alumbra los ojos.
9. El respeto del Señor es puro, que permanece para siempre. Los juicios del Eterno son verdad, todos justos.
10. Son más deseables que el oro, más que el oro muy afinado, más dulces que la miel del panal.
11. Además, por medio de ellos tu siervo es instruido. En guardarlos hay grande galardón.
12. ¿Quién podrá entender sus propios errores? Líbrame de los que me son ocultos.
13. Guarda a tu siervo de la soberbia, para que no me domine. Entonces seré íntegro, y estaré limpio de gran rebelión.
14. Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón ante ti, oh Eterno, Roca mía y Redentor mío.

Salmos 20

Oración pidiendo la victoria Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David. El Eterno te responda en el día de la tribulación, el Nombre del Dios de Jacob te defienda;
2. te envíe ayuda desde el Santuario, y desde Sión te sostenga.
3. Recuerde todas tus ofrendas, y acepte tu holocausto.
4. Te conceda el deseo de tu corazón, y cumpla todos tus proyectos.
5. Nosotros nos alegraremos por tu salvación, y alzaremos pendón en el Nombre de nuestro Dios. Concédete el Eterno todos tus pedidos.
6. Ahora veo que el Señor guarda a su ungido. Le responde desde su santo cielo, con la victoriosa fuerza de su diestra.
7. Algunos confían en carros y otros en caballos, pero nosotros confiamos en el Nombre del Eterno, nuestro Dios.
8. Ellos flaquean y caen, pero nosotros nos levantamos, y nos mantenemos en pie.
9. ¡Oh Eterno, salva al Rey! ¡Respóndenos cuando te invocamos!

Salmos 21

Alabanza por haber sido librado del enemigo Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David ¡El rey se alegra en tu poder, oh Eterno! ¡Mucho se goza en tu salvación!
2. Le concediste el deseo de su corazón, no le negaste el pedido de sus labios.
3. Lo precediste con ricas bendiciones, corona de oro fino pusiste sobre su cabeza.
4. Te demandó vida, y se la diste, largos días, eternamente y para siempre.
5. Grande gloria le da tu salvación. Honra y majestad has puesto sobre él.
6. Porque lo has bendecido para siempre, lo llenaste de alegría con tu presencia.
7. Por cuanto el rey confía en el Eterno, y en el constante amor del Altísimo, no será conmovido.
8. Alcanzará tu mano a todos tus enemigos, tu diestra alcanzará a los que te aborrecen.

9. Los pondrás como en horno de fuego en el día de tu ira. El Eterno los deshará en su furor, y el fuego los consumirá.

10. Extirparás sus frutos de la tierra, y a sus descendientes de entre los hombres.

11. Aunque intenten el mal contra ti, y fragüen intrigas, no prevalecerán.

12. Tú los pondrás en fuga, cuando dispongas tu arco contra sus rostros.

13. ¡Engrandécete, oh Eterno, con tu fuerza! ¡Cantaremos y alabaremos tu poderío!

Salmos 22

Un grito de angustia y un canto de alabanza Al músico principal; sobre Ajelet-sahar. Salmo de David.

1. Salmo de David Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has desamparado? ¿Por qué estás lejos de mi salvación y de mi clamor?

2. Dios mío, clamo de día, y no respondes; de noche, y no hay para mí descanso.

3. Pero tú eres santo, tú que habitas entre las alabanzas de Israel.

4. En ti esperaron nuestros padres; esperaron, y tú los libraste.

5. Clamaron a ti, y fueron librados. Confiaron en ti, y no quedaron confundidos.

6. Pero yo soy gusano y no hombre, oprobio de los hombres, desprecidado por el pueblo.

7. Los que me ven, se burlan de mí, estiran los labios, menean la cabeza, y dicen:

8. 'Se encomendó al Eterno; líbrelo él; sálvelo, ya que en él se complacía'.

9. Pero tú eres el que me sacaste del vientre, el que me haces confiar en ti desde los pechos de mi madre.

10. A ti fui entregado desde mi nacimiento; desde que nací, tú eres mi Dios.

11. No te alejes de mí, porque la angustia está cerca, porque no hay quien ayude.

12. Me han rodeado muchos toros, fuertes toros de Basán me han cercado.

13. Abrieron sobre mí su boca, como león rapaz y rugiente.

14. He sido derramado como agua, y todos mis huesos se descoyuntaron. Mi corazón fue como cera, se derritió dentro de mí.

15. Como un tiesto se secó mi vigor, mi lengua se pegó a mi paladar, y me has puesto en el polvo de la muerte.
16. Perros me han rodeado, cuadrilla de malignos me ha cercado; Horadaron mis manos y mis pies.
17. Puedo contar todos mis huesos, mientras que me miran y observan.
18. Partieron mis vestidos entre sí, y sobre mi túnica echaron suerte.
19. Pero tú, oh Eterno, no te alejes. Fortaleza mía, apresúrate en mi ayuda.
20. Libra mi vida de la espada, mi preciosa vida del poder de los perros.
21. Sálvame de la boca del león, de los cuernos de los búfalos.
22. Anunciaré tu Nombre a mis hermanos, en medio de la congregación te alabaré.
23. ¡Los que veneráis al Eterno, alabadlo! ¡Glorificadlo, descendientes de Jacob! ¡Reverenciadlo, descendientes de Israel!
24. Porque no menosprecia ni desdeña la aflicción del afligido, ni de él esconde su rostro, sino que cuando clama a él, lo escucha.
25. De ti viene mi alabanza en la gran congregación. Mis votos pagaré ante los que te respetan.
26. Comerán los humildes y serán saciados. Alabarán al Señor los que lo buscan. Vivirá vuestro corazón para siempre.
27. Se acordarán y volverán al Eterno todos los fines de la tierra, y todas las familias de las naciones se postrarán ante ti.
28. Porque del Eterno es el reino, y él regirá a las naciones.
29. Comerán y adorarán todos los ricos de la tierra. Se arrodillarán ante él todos los que descienden al polvo, puesto que nadie puede conservarse vivo.
30. Mis descendientes adorarán al Eterno, y hablarán de él toda la vida.
31. Vendrán y anunciarán su justicia a un pueblo que aún no nació, contarán lo que él ejecutó.

Salmos 23

Jehová es mi pastor Salmo de David.

1. Salmo de David El Eterno es mi pastor, nada me faltará.

2. En verdes praderas me hace descansar, junto a tranquilas aguas me pastorea.
3. Restaura mi alma. Me guía por sendas de justicia por amor de su Nombre.
4. Aunque ande en el valle sombrío de la muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo. Tu vara y tu cayado me infunden aliento.
5. Me preparas una mesa en presencia de mis angustiadores. Unges mi cabeza con aceite, mi copa está rebosando.
6. La bondad y el amor me seguirán todos los días de mi vida, y en la casa del Señor viviré para siempre.

Salmos 24

El rey de gloria Salmo de David.

1. Salmo de David Del Eterno es la tierra y su plenitud, el mundo y los que habitan en él.
2. Porque él la fundó sobre los mares, y la afirmó sobre los ríos.
3. ¿Quién subirá al monte del Eterno? ¿Quién estará en su Santuario?
4. El limpio de manos y puro de corazón, el que no eleva su alma a la vanidad, ni jura con engaño.
5. Este recibirá la bendición del Eterno, y la justicia de Dios, su Salvador.
6. Tal es la generación del que lo busca, del que busca tu rostro, oh Dios de Jacob.
7. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.
8. ¿Quién es este Rey de gloria? El Eterno, el fuerte y valiente, el Eterno, el poderoso en batalla.
9. Alzad, oh puertas, vuestras cabezas, y alzaos vosotras, puertas eternas, y entrará el Rey de gloria.
10. ¿Quién es ese Rey de gloria? El Eterno Todopoderoso, él es el Rey de gloria.

Salmos 25

David implora dirección, perdón y protección Salmo de David.

1. Salmo de David A ti, Señor, elevo mi alma.
2. Dios mío, en ti confío, no sea yo avergonzado, no se alegren de mí mis enemigos.

3. Ninguno de cuantos en ti esperan será confundido. Serán avergonzados los que se rebelan sin causa.
4. Muéstrame, oh Eterno, tus caminos. Enséñame tus sendas.
5. Encamíname en tu verdad y enséñame, porque tú eres el Dios de mi salvación, en ti he esperado todo el día.
6. Acuérdate, oh Eterno, de tu piedad y de tu amor invariable, que son perpetuos.
7. De los pecados de mi juventud y de mis rebeliones, no te acuerdes. Conforme a tu invariable amor, acuérdate de mí, por tu bondad, oh Eterno.
8. Bueno y recto es el Señor. Por tanto enseñará a los pecadores el camino,
9. encaminará a los humildes por el juicio, y enseñará a los mansos su camino.
10. Todas las sendas del Eterno son amor y verdad, para los que guardan su pacto y sus testimonios.
11. Por amor de tu Nombre, oh Eterno, perdona mi pecado, que es grande.
12. ¿Qué hombre reverencia al Señor? El le indicará el camino a seguir.
13. Habitará en prosperidad, y sus descendientes heredarán la tierra.
14. El Eterno da su secreto a quienes lo veneran, y a ellos da a conocer su pacto.
15. Mis ojos están siempre vueltos hacia el Eterno porque él sacará mis pies de la red.
16. Mírame y ten compasión de mí, porque estoy solo y afligido.
17. Las angustias de mi corazón se han aumentado, sácame de mis congojas.
18. Mira mi aflicción y mi trabajo, y perdona todos mis pecados.
19. Mira mis enemigos, que se han multiplicado, y con violento odio me aborrecen.
20. Guarda mi vida, y líbrame. No sea yo avergonzado, porque en ti confío.
21. Integridad y rectitud me guarden, porque en ti espero.
22. Redime, oh Dios, a Israel de todas sus angustias.

Salmos 26

Declaración de integridad Salmo de David.

1. Salmo de David Hazme justicia, oh Eterno, porque en mi integridad he andado. He confiado en el Señor sin vacilar.
2. Examíname, oh Eterno, y pruébame. Examina mi corazón y mi mente.
3. Porque tu amor invariable está ante mis ojos, y ando en tu verdad.
4. No me siento con los hipócritas, ni me asocio con los simuladores.
5. Aborrecí la reunión de los malignos, y no me siento con los impíos.
6. Lavaré en inocencia mis manos, y andaré alrededor de tu altar, oh Eterno;
7. para exclamar con acción de gracias, y contar todas tus maravillas.
8. Oh Señor, amo la habitación de tu morada, el lugar donde está tu gloria.
9. No arrebatas mi vida con los pecadores, ni con los hombres sanguinarios,
10. en cuyas manos está el mal, y su diestra llena de sobornos.
11. En cambio, yo ando en integridad. Redímeme y ten misericordia de mi.
12. Mi pie ha estado en rectitud. En las congregaciones alabaré al Eterno.

Salmos 27

Jehová es mi luz y mi salvación Salmo de David.

1. Salmo de David El Eterno es mi luz y mi salvación, ¿A quién temeré? El Eterno es la fortaleza de mi vida, ¿A quién he de temer?
2. Cuando se juntaron contra mí los malignos, mis angustiadores y enemigos, para comer mis carnes, tropezaron y cayeron.
3. Aunque un ejército acampe contra mí, no temerá mi corazón. Aunque contra mí se levante guerra, estaré confiado.
4. Una sola cosa he demandado al Señor, ésta buscaré: Habitar en la casa del Eterno todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor, e inquirir en su templo.
5. Porque él me esconderá en su morada en el día del mal, me ocultará en lo reservado de su pabellón, me pondrá en alto sobre una roca.
6. Entonces ensalzaré mi cabeza sobre los enemigos que me rodean, sacrificaré en su

templo sacrificios de júbilo. Cantaré y salmearé al Eterno.

7. Oh Señor, oye mi voz cuando clamo a ti. Ten misericordia de mí, y respóndeme.

8. Cuando tú dices: 'Busca mi rostro', mi corazón responde: 'Tu rostro buscaré, oh Eterno'.

9. No escondas tu rostro de mí, no rechaces a tu siervo con enojo. Has sido mi ayuda, no me dejes, ni me desampares, Dios de mi salvación.

10. Aunque mi padre y mi madre me dejen, con todo el Señor me recibirá.

11. Enséñame, oh Eterno, tu camino, y guíame por senda de rectitud, a causa de mis enemigos.

12. No me entregues a la voluntad de mis adversarios, porque se han levantado testigos falsos contra mí, que respiran crueldad.

13. Estoy confiado que veré la bondad del Eterno, en la tierra de los vivientes.

14. ¡Espera en el Señor! ¡Esfuérzate, y aliéntese tu corazón! ¡Espera al Eterno!

Salmos 28

Plegaria pidiendo ayuda, y alabanza por la respuesta Salmo de David.

1. Salmo de David A ti clamaré, oh Eterno, mi Roca. No te desentiendas de mí, para que no sea yo, dejándome tú, semejante a los que descienden al sepulcro.

2. Oye la voz de mis ruegos cuando clamo a ti, cuando alzo mis manos hacia tu Santuario.

3. No me arrebatas junto con los malos, con los que obran iniquidad, que hablan de paz con sus prójimos, pero abrigan malicia en su corazón.

4. Dales conforme a su obra, conforme a la perversidad de sus hechos; dales su merecido conforme a la obra de sus manos.

5. Porque no atendieron a los hechos del Eterno, ni a la obra de sus manos; él los derribará, y no los edificará.

6. Alabado el Eterno, que oyó mis ruegos.

7. El Señor es mi fortaleza y mi escudo. En él confió mi corazón, y fui ayudado. Por eso se gozó mi corazón, y con mi canción lo alabaré.

8. El Eterno es la fuerza de su pueblo, y el refugio salvador de su ungido.

9. Salva a tu pueblo, y bendice a tu heredad. Pastoréalos y llévalos siempre.

Salmos 29

1. Salmo de David Tributad al Eterno, oh hijos de Dios, tributad al Señor la gloria y el poder.

2. Tributad al Eterno la gloria debida a su Nombre. Adorad al Señor en la hermosura de su Santuario.

3. ¡Voz del Eterno sobre las aguas! Truena el Dios de gloria, el Eterno sobre las muchas aguas.

4. La voz del Eterno es potente, la voz del Eterno es majestuosa.

5. La voz del Eterno quiebra los cedros, quiebra los cedros del Líbano,

6. hace saltar al Líbano como becerro, y al Sirión como búfalo.

7. La voz del Eterno vierte llamas de fuego,

8. la voz del Eterno sacude el desierto, sacude el desierto de Cades.

9. La voz del Eterno desgaja las encinas, desnuda los bosques. Y en su templo todo proclama su gloria.

10. El Eterno preside el diluvio, y se sienta por rey para siempre.

11. El Señor da poder a su pueblo, el Eterno bendice a su pueblo con paz.

Salmos 30

Acción de gracias por haber sido librado de la muerte Salmo cantado en la dedicación de la Casa. Salmo de David.

1. Salmo de David cantado en la dedicación del templo. Te exaltaré, oh Señor, porque me has levantado, y no permitiste que mis enemigos se rieran de mí.

2. Oh Eterno Dios mío, a ti clamé, y me sanaste.

3. Oh Eterno, me sacaste del sepulcro, me hiciste revivir para que no descienda a la sepultura.

4. Cantad al Eterno, vosotros sus santos, y celebrad la memoria de su santidad.

5. Porque su enojo es de un momento, pero su favor dura toda la vida. El llanto puede durar una noche, pero a la mañana viene la alegría.

6. Cuando me sentí seguro, pensé: 'Jamás seré conmovido'.

7. Tú, oh Eterno, con tu favor afirmaste mi monte. Pero escondiste tu rostro, y fui turbado.

8. A ti, oh Eterno, clamé, a ti, Señor, supliqué.

9. ¿Qué provecho hay en mi muerte, en que yo descienda a la tumba? ¿Te alabará el polvo? ¿Anunciará tu verdad?
10. Escucha, Señor, y ten misericordia de mí. Oh Eterno, sé tú mi ayudador.
11. Has cambiado mi lamento en danza, quitaste mi saco, y me ceñiste de alegría.
12. Por eso, cantaré a ti, gloria mía, y no estaré callado. Oh Eterno, Dios mío, siempre te alabaré.

Salmos 31

Acción de gracias por haber sido librado de la muerte Salmo cantado en la dedicación de la Casa. Salmo de David.

1. Salmo de David. En ti, Señor, me he refugiado. No sea yo confundido jamás. Líbrame por tu justicia.
2. Inclina a mí tu oído, líbrame pronto. Sé tú mi roca de refugio, alcázar para salvarme.
3. Porque tú eres mi roca y mi castillo. Por causa de tu Nombre guíame, y encamíname.
4. Sácame de la red que me han tendido, porque tú eres mi refugio.
5. En tu mano encomiendo mi espíritu. Tú me has redimido, oh Eterno, Dios de verdad,
6. Detesto a los que esperan en los vanos ídolos, pero yo en el Eterno confío.
7. Me gozaré y alegraré en tu invariable amor, porque has visto mi aflicción, velas por mi vida en la angustia.
8. No me entregaste en manos del enemigo. Pusiste mis pies en lugar amplio.
9. Ten misericordia de mí, oh Eterno, que estoy en angustia. Se consumen de pesar mis ojos, mi vida y mi cuerpo.
10. Mi vida se va gastando de dolor, y mis años de suspirar. Se agota mi fuerza a causa de mi aflicción, y mis huesos se consumen.
11. Soy el oprobio de mis enemigos, y el espanto de mis vecinos y conocidos. Los que me ven en la calle huyen de mí.
12. He sido olvidado de su corazón como un muerto. He venido a ser como un vaso quebrado.
13. Oigo la burla de muchos, que se conjuran contra mí y tramán quitarme la vida.
14. Pero yo en ti confío, oh Eterno.

15. En tu mano está mi tiempo; Líbrame de mis enemigos y perseguidores.
16. Haz resplandecer tu rostro sobre tu siervo. Sálvame por tu amor invariable.
17. No sea yo avergonzado, oh Eterno, ya que te invoqué. Sean avergonzados los impíos, y queden mudos en el sepulcro.
18. Enmudezcan los labios mentirosos, que hablan contra el justo cosas duras, con soberbia y menosprecio.
19. ¡Cuán grande es tu bondad, que has guardado para los que te honran, que concedes a los que se refugian en ti, ante los hombres!
20. En lo secreto de tu presencia los escondes de las intrigas del hombre; los guardas en tu morada a cubierto de la contienda de lenguas.
21. Alabado sea el Eterno, por su maravilloso amor hacia mí, cuando estaba en ciudad sitiada.
22. Yo decía en mi premura: 'Cortado soy de tu presencia'. Pero tú oíste mi ruego cuando clamé a ti.
23. ¡Amad al Señor, vosotros sus santos! El guarda a los fieles, y retribuye con creces al soberbio.
24. ¡Esforzaos todos los que esperáis en el Eterno, y aliéntese vuestro corazón!

Salmos 32

La dicha del perdón Salmo de David. Masquil.

1. Salmo de David ¡Dichoso aquel a quien es perdonada su transgresión, y cubierto su pecado!
2. ¡Dichoso el hombre a quien el Señor no culpa de pecado, y en cuyo espíritu no hay engaño!
3. Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día.
4. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano. Mi verdor se volvió en sequedad de verano.
5. Entonces te declaré mi pecado, y no encubrí mi culpa. Dije: 'Confesaré mis transgresiones al Eterno', y tú perdonaste la maldad de mi pecado.
6. Por esto orará a ti todo hombre piadoso mientras pueda hallarte. Y aunque las muchas aguas se desborden, no llegarán a él.
7. Tú eres mi refugio, me guardarás de angustia, con cantos de liberación me rodearás.

8. 'Te haré entender, te enseñaré el camino en que debes andar, sobre ti fijaré mis ojos.
9. 'No seáis sin entendimiento, como el caballo o el mulo, que han de ser sujetados con cabestro y freno, para que no se acerquen a ti'.
10. Muchos dolores sufre el impío, pero el constante amor del Eterno rodea al que confía en él.
11. ¡Alegraos en el Eterno y gozaos, justos! ¡Cantad todos vosotros, los rectos de corazón!

Salmos 33

Alabanzas al Creador y Preservador

1. Justos, ¡cantad alegres al Señor! Porque la alabanza de los rectos es hermosa.
2. Alabad al Eterno con arpa.
3. Cantadle canción nueva, tocad con arte y con júbilo.
4. Porque la Palabra del Eterno es recta, él es fiel en todo lo que hace.
5. Dios ama la justicia y el derecho, de su constante amor está llena la tierra.
6. Por la Palabra del Eterno fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca.
7. El junta en un montón el agua del mar, pone en depósitos el abismo.
8. Venere al Eterno toda la tierra. Reverencienlo todos los habitantes del mundo.
9. Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y surgió.
10. El Eterno anula el consejo de las naciones, frustra los proyectos de los pueblos.
11. Pero el plan del Eterno permanece para siempre, los propósitos de su corazón por todas las generaciones.
12. ¡Dichosa la nación cuyo Dios es el Eterno, el pueblo que él eligió por heredad para sí!
13. Desde el cielo mira el Señor y ve a todos los hombres.
14. Desde su morada observa a todos los habitantes de la tierra.
15. El forma el corazón de cada uno, considera todas sus acciones.
16. El rey no se salva con la multitud de su ejército, ni por su mucha fuerza se libra el valiente

17. El caballo no garantiza la victoria, a pesar de su gran fuerza no puede salvar.
18. Pero el ojo del Eterno está sobre los que lo veneran, sobre los que esperan en su constante amor,
19. para librarlos de la muerte, y conservarlos con vida en el hambre.
20. Nosotros esperamos en el Eterno; nuestra ayuda y nuestro escudo es él.
21. Por eso nuestro corazón se alegra en él, porque en su santo Nombre confiamos.
22. Oh Eterno, sea tu constante amor sobre nosotros, tal como esperamos en ti.

Salmos 34

La protección divina Salmo de David, cuando mudó su semblante delante de Abimelec, y él lo echó, y se fue.

1. Salmo de David ¡Alabaré al Señor en todo tiempo! Su alabanza estará siempre en mi boca.
2. En el Eterno me gloriaré. Los mansos oirán, y se alegrarán.
3. Engradeced al Eterno conmigo, exaltemos juntos su Nombre.
4. Busqué al Señor, y él me respondió, y me libró de todos mis temores.
5. Los que lo miran quedan radiantes de alegría, y su rostro no se avergüenza.
6. Este pobre clamó, y el Eterno lo oyó, y lo libró de todas sus angustias.
7. El ángel del Eterno acampa alrededor de los que lo veneran, y los defiende.
8. Gustad y ved qué bueno es el Señor. ¡Dichoso el hombre que confía en él!
9. Reverenciad al Eterno, vosotros sus santos, porque nada les falta a los que lo respetan.
10. Los ricos pueden empobrecer y sufrir hambre, pero los que buscan al Señor, no carecerán de ningún bien.
11. Venid, hijos, oídme, el respeto del Señor os enseñaré.
12. ¿Quién es el hombre que desea vida, que apetece muchos días buenos?
13. Guarda tu lengua de mal, y tus labios de hablar engaño.
14. Apártate del mal, haz el bien, busca la paz, y síguela.

15. Los ojos del Eterno están sobre los justos, y atentos sus oídos a su clamor.
16. La ira del Eterno contra los que hacen mal, para cortar de la tierra su memoria.
17. Claman los justos y el Señor los escucha, y los libra de todas sus angustias.
18. El Eterno está cerca de los quebrantados de corazón, y salva a los contritos de espíritu.
19. Muchas aflicciones puede tener el justo, pero de todas lo libra el Señor.
20. El guarda todos sus huesos, ni uno será quebrado.
21. La maldad matará al malo, y los que aborrecen al justo serán condenados.
22. El Eterno redime a sus siervos. Ninguno de los que se refugian en él serán condenados.

Salmos 35

Plegaria pidiendo ser librado de los enemigos Salmo de David.

1. Salmo de David Oh Eterno, ataca a los que me atacan, combate a los que me combaten.
2. Echa mano del escudo y el pavés, y levántate en mi ayuda.
3. Saca la lanza y la pica contra mis perseguidores. Dime: 'Yo soy tu salvación'.
4. Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida. Sean vueltos atrás y avergonzados los que intentan mi mal.
5. Sean como la paja que lleva el viento, y el ángel del Eterno los acose.
6. Sea su camino tenebroso y resbaladizo, el ángel del Eterno los persiga.
7. Porque sin causa me tendieron su red, sin causa me cavaron una fosa.
8. Véngales el quebranto sin que lo sepan. La red que escondieron los prenda, y quebrantados caigan en ella.
9. Entonces me alegraré en el Eterno, y en su salvación me regocijare.
10. Todos mis huesos dirán: 'Oh Señor, ¿quién es como tú, que libras al afligido del más fuerte que él, y al pobre y menesteroso del que lo despoja?'
11. Se levantan testigos violentos, me preguntan de lo que nada sé.
12. Me devuelven mal por bien, para abatir mi vida.

13. Sin embargo, cuando ellos enfermaron, yo me vestí de saco, me humillé con ayuno. Cuando mi oración volvía sin respuesta,
14. anduve de luto como por mi compañero, por mi hermano; como el que lleva luto por su madre, entristecido me humillaba.
15. Pero ellos se alegraron de mi adversidad, se juntaron. Se juntaron contra mí gentes despreciables, y yo no lo sabía. Y me despedazaron sin cesar.
16. Como lisonjeros escarnecedores y truhanes, crujieron contra mí sus dientes.
17. Señor, ¿hasta cuándo quedarás mirando? Recata mi vida de su destrucción, mi preciosa vida de esos leones.

18. Te confesaré en grande congregación, te alabaré ante numeroso pueblo.

19. No se alegren de mí mis injustos enemigos, ni los que me aborrecen sin causa guiñen los ojos.
20. Porque no hablan pacíficamente, sino que traman engaños contra los mansos de la tierra.
21. Ensacharon contra mí su boca. Dijeron: ¡Mirad, nuestros ojos lo han visto!
22. Tú los viste, oh Eterno. No calles. Señor, no te alejes de mí.
23. Muévete y despierta para hacerme justicia, para defender mi causa, Dios mío y Señor mío.
24. Júzgame conforme a tu justicia, oh Eterno, Dios mío, y no se rían de mí.
25. No digan en su corazón: '¡Esto es lo que queríamos!' Ni digan: 'Lo hemos devorado!'
26. Sean avergonzados y confundidos a una los que se alegran de mi mal. Véstanse de vergüenza y confusión los que se envalentonan contra mí.
27. Canten y alégrese los que están a favor de mi justa causa, y digan siempre: 'El Eterno, que ama la paz de su siervo, sea exaltado'
28. Y mi lengua hablara de ti justicia, y de tu alabanza todo el día

Salmos 36

La misericordia de Dios Al músico principal. Salmo de David, siervo de Jehová.

1. Salmo de David La iniquidad del impío le dice al corazón: No hay por qué respetar a Dios ni en su presencia.
2. Ante sus propios ojos se lisonjea de que su iniquidad no será descubierta ni hallada aborrecible.
3. Las palabras de su boca son iniquidad y fraude. Ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien.
4. Aun en su cama planea el mal. Se obstina en el mal camino, y no aborrece la maldad.
5. Oh Eterno, tu amor llega hasta los cielos, tu fidelidad hasta las nubes.
6. Tu justicia es como los altos montes, tus juicios, grande abismo. Oh Eterno, tú preservas al hombre y al animal.
7. Oh Dios, ¡cuán precioso es tu invariable amor! Por eso los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.
8. Serán plenamente saciados de la abundancia de tu casa, y tú les das a beber del torrente de tus delicias.
9. Porque de ti brota el manantial de la vida, y en tu luz vemos la luz.
10. Extiende tu constante amor a los que te conocen, y tu justicia a los rectos de corazón.
11. No venga pie de soberbia contra mí, ni mano de impío me mueva.
12. Allí caen los malhechores, son abatidos, y no podrán levantarse.

Salmos 37

El camino de los malos Salmo de David.

1. Salmo de David No te impacientes a causa de los malignos, ni envidies a los que practican la iniquidad.
2. Porque como hierba serán pronto cortados, y como la hierba se secarán.
3. Confía en el Eterno, y haz el bien; habita en la tierra y cultiva la fidelidad;
4. deléitate en el Señor, y él te dará los deseos de tu corazón.
5. Encomienda al Eterno tu camino, confía en él, y él obrará.
6. Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía.

7. Descansa en el Eterno, y espera con paciencia en él. No te impacientes por el que prospera en su camino, por el hombre que hace maldad.
8. Deja la ira y abandona el enojo. No te impacientes, que eso sólo conduce al mal.
9. Porque los malhechores serán exterminados, pero los que esperan en el Señor, heredarán la tierra.
10. De aquí a poco el malo no existirá más. Aunque lo busques en su lugar, no lo hallarás.
11. Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán en abundancia de paz.
12. El impío maquina contra el justo, cruje contra él sus dientes.
13. El Señor se ríe de él, porque ve que llega su día.
14. Los impíos desenvainan la espada y entesan su arco, para derribar al pobre y al menesterozo, para matar a los de recto proceder.
15. La espada de ellos entrará en su mismo corazón, y su arco será quebrado.
16. Mejor es lo poco del justo, que las muchas riquezas del impío.
17. Porque los brazos de los impíos serán quebrados, pero el Señor sostiene a los justos.
18. El Eterno conoce los días de los íntegros, y su herencia permanecerá por siempre.
19. No serán avergonzados en el mal tiempo, y en los días de hambre serán saciados.
20. Pero los impíos perecerán, y los enemigos del Eterno se desvanecerán; como la belleza de los campos serán consumidos; se disiparán como humo.
21. El impío toma prestado, y no devuelve, pero el justo da generosamente.
22. Los benditos de Dios heredarán la tierra, y los malditos de él serán exterminados.
23. El Eterno afirma los pasos del hombre bueno, y aprueba su camino.
24. Aunque caiga, no quedará postrado, porque el Eterno sostiene su mano.
25. Fui joven, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni a sus hijos mendigar el pan.
26. En todo tiempo es compasivo y presta, y sus hijos son una bendición.
27. Apártate del mal y haz el bien, y vivirás para siempre.

28. Porque el Eterno ama la rectitud, y no desampara a sus santos. Para siempre serán guardados, pero la descendencia de los impíos será extirpada.

29. Los justos heredarán la tierra, y vivirán por siempre jamás sobre ella.

30. La boca del justo conversa con sabiduría, y su lengua habla con rectitud.

31. La Ley de Dios está en su corazón, por eso sus pasos no resbalarán.

32. El impío acecha al justo, y procura matarlo.

33. El Eterno no lo dejará en sus manos, ni permitirá que lo condenen cuando lo juzguen.

34. Espera en el Señor, y guarda su camino, y él te exaltará para heredar la tierra. Cuando los pecadores sean destruidos lo verás.

35. Vi que el impío florecía y prosperaba como un cedro frondoso.

36. Pero pronto se pasó, y no existió más. Aunque lo busqué, no lo hallé.

37. Considera al íntegro, mira al justo, porque hay un porvenir dichoso para él.

38. En cambio, los impíos serán exterminados juntos; el futuro de los malos será extinguido.

39. La salvación de los justos viene del Eterno. El es su refugio en el tiempo de angustia.

40. El Eterno los ayudará y los librará. Los libertará de los impíos, y los salvará. Porque en él esperaron.

Salmos 38

Oración de un penitente Salmo de David, para recordar.

1. Salmo de David Oh Eterno, no me reprendas en tu enojo, ni me castigues en tu ira.

2. Porque tus saetas se han clavado en mí, y sobre mí está pesando tu mano.

3. Nada sano hay en mi carne, a causa de tu ira; ni hay salud en mis huesos, a causa de mi pecado.

4. Mis iniquidades han sobrepasado mi cabeza, como carga pesada gravitan sobre mí.

5. Mis llagas hieden y supuran, a causa de mi locura.

6. Estoy encorvado, humillado en gran manera. Ando enlutado todo el día.

7. Mis lomos están ardiendo de fiebre, y nada sano hay en mi carne.

8. Estoy debilitado y molido en gran manera. Gimo a causa de la conmoción de mi corazón.

9. Señor, ante ti están todos mis deseos, mi suspiro no te es oculto.

10. mi corazón está acongojado, me ha dejado mi vigor, y hasta la luz de mis ojos me falta.

11. Mis amigos y mis compañeros me evitan por causa de mi plaga, mis cercanos se han alejado.

12. Los que buscan mi vida arman lazos, los que procuran mi mal hablan iniquidades, meditan engaños todo el día.

13. Pero yo, como si fuera sordo, no oigo. Soy como el mudo que no abre su boca.

14. Soy como el que no oye, y en su boca no hay respuesta.

15. Porque en ti, Señor, espero; tú responderás, oh Eterno, Dios mío.

16. Porque dije: 'No se alegren de mí, cuando mi pie resbale, no se engrandezcan sobre mí'.

17. En verdad, estoy a punto de caer, y mi dolor está siempre en mí.

18. Por tanto, confieso mi maldad, y me entristece mi pecado.

19. Mis enemigos están activos y poderosos, y se han aumentado los que me aborrecen sin causa.

20. Los que pagan mal por bien me son contrarios, porque yo sigo lo bueno.

21. No me desampares, oh Eterno; Dios mío, no te alejes de mí.

22. Apresúrate a ayudarme, oh Señor, mi Salvador.

Salmos 39

El carácter transitorio de la vida Al músico principal; a Jedutún. Salmo de David.

1. Salmo de David Dije: 'Cuidaré mis caminos, para no pecar con mi lengua. Guardaré mi boca con mordaza, mientras que el impío esté en mi presencia'.

2. Enmudecí, guardé silencio, me callé y aun acerca de lo bueno, mi dolor se agravó.

3. Se enardeció mi corazón dentro de mí, se encendió fuego en mi meditación, y proferí con mi lengua:

4. 'Hazme saber, oh Eterno, mi fin, cuál es la medida de mis días; sepa yo cuán frágil soy.

5. 'Diste a mis días el largo de un palmo, mi edad es como nada ante ti. La vida del hombre es apenas un soplo.
6. 'El hombre es una sombra que pasa. En vano se afana. Amontona riquezas, sin saber para quién.
7. 'Y ahora, Señor, ¿qué esperaré? Mi esperanza se halla en ti.
8. 'Líbrame de todas mis transgresiones. No me pongas por escarnio del insensato.
9. 'Enmudezco, no abro mi boca, porque tú eres el que actúa.
10. 'Quita de mí tu plaga, Por los golpes de tu mano estoy consumido.
11. 'Castigando su pecado enmiendas al hombre, y consumes como polilla su belleza. Ciertamente sólo un soplo es todo hombre.
12. 'Oye mi oración, oh Eterno, y escucha mi clamor. No calles ante mis lágrimas, porque ante ti soy peregrino y advenedizo, como todos mis padres.
13. 'Desvía tu mirada de mí, para que tome aliento, antes que vaya y perezca'.

Salmos 40

Alabanza por la liberación divina (Sal. 70.1-5) Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David Pacientemente esperé al Señor, Y se inclinó a mí, y oyó mi clamor.
2. Me sacó de una fosa mortal, del lodo cenagoso. Asentó mis pies sobre la Roca, y afirmó mis pasos.
3. Puso en mi boca canción nueva, alabanza a nuestro Dios. Muchos verán esto, lo venerarán, y confiarán en el Eterno.
4. ¡Feliz el hombre que pone en el Eterno su confianza, y no mira a los soberbios, ni se desvía tras la mentira!
5. Oh Eterno, Dios mío, muchas son tus maravillas; tus designios en nuestro favor, no los podemos contar. Quisiera hablar de ellos, pero no pueden ser enumerados.
6. Sacrificio y presente no quisiste; has abierto mis oídos, holocausto y expiación no has demandado.
7. Entonces dije: 'Aquí vengo, en el rollo del libro está escrito de mí.

8. 'Dios mío, me deleito en hacer tu voluntad, y tu Ley está en medio de mi corazón'.
9. Anuncié tu justicia en la gran congregación, no detuve mis labios, tú lo sabes, oh Eterno.
10. No encubrí tu justicia dentro de mi corazón. Publiqué tu fidelidad y tu salvación. No oculté tu amor y tu verdad en la gran asamblea.
11. Oh Eterno, no retengas de mí tu misericordia. Tu gracia y tu verdad me guarden siempre.
12. Porque me han rodeado males sin número. Me han alcanzado maldades, y no puedo levantar la vista. Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza, y mi corazón me falla.
13. Dígnate, Señor, librame. Oh Eterno, apresúrate a socorrerme.
14. Sean avergonzados y confusos los que buscan mi vida para destruirla. Retrocedan y avergüéncense los que desean mi mal.
15. Sean consternados en pago de su afrenta los que se burlan de mí.
16. Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan. Los que aman tu salvación digan siempre: 'El Eterno, sea enaltecido'.
17. Aunque estoy afligido y necesitado, el Señor pensará en mí. Mi ayuda y mi libertador eres tú. ¡Dios mío, no te tardes!

Salmos 41

Oración pidiendo salud Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David Dichoso el que se preocupa del pobre. El Eterno lo libraré en el día malo.
2. El Eterno lo guardará y preservará su vida. Será feliz en la tierra, no lo entregará a la voluntad de sus enemigos.
3. El Señor lo sustentará en el lecho del dolor, lo sostendrá en su enfermedad.
4. Yo dije: 'Oh Eterno, ten misericordia de mí, Sáname, aunque contra ti he pecado'.
5. Mis enemigos hablan mal de mí preguntando: '¿Cuándo morirá, y perecerá su nombre?'
6. Si vienen a verme, hablan mentira. Su corazón amontona iniquidad, y al salir fuera, la divulgan.
7. Reunidos murmuran contra mí todos los que me aborrecen. Contra mí piensan mal, diciendo de mí:

8. 'Una mala enfermedad se apoderó de él. Cayó en cama, no se levantará más'.
9. Hasta mi amigo íntimo, en quien yo confiaba, el que comía de mi pan, alzó contra mí su talón.
10. Pero tú, Señor, ten misericordia de mí; levántame, y les daré el pago.
11. En esto sabré que te agrado, en que mi enemigo no triunfe sobre mí.
12. En cuanto a mí, tú me sostienes en mi integridad, me pones ante ti para siempre.
13. ¡Alabado sea el Eterno, el Dios de Israel, por los siglos de los siglos! ¡Amén y Amén!

Salmos 42

Mi alma tiene sed de Dios Al músico principal. Masquil de los hijos de Coré.

1. Salmo de los hijos de Coré. Como el ciervo ansía las corrientes de agua, así suspira por ti, oh Dios, el alma mía.
2. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo. ¿Cuándo iré, y me veré ante Dios?
3. Mis lágrimas fueron mi pan de día y de noche, mientras me dicen todos los días: '¿Dónde está tu Dios?'
4. Estas cosas recuerdo, mientras derramo mi alma dentro de mí. Yo solía ir con la multitud, y la conducía a la casa de Dios, con voz de alegría y alabanza, entre la festiva multitud.
5. ¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas en mí? Espera a Dios, porque aún he de alabarlo. ¡Mi Salvador y mi Dios!
6. Mi alma está en mí abatida. Por eso, me acordaré de ti desde la tierra del Jordán, desde Hermón y desde el monte Mizar.
7. En los hondos barrancos se oye la voz de tus cascadas. Todas tus ondas y tus olas han pasado sobre mí.
8. Con todo, de día el Eterno mandará su amor, y de noche su canción estará conmigo, y mi oración al Dios de mi alma.
9. Diré a Dios: 'Roca mía, ¿por qué te has olvidado de mí? ¿Porqué andaré enlutado por la opresión del enemigo?'
10. Hasta los huesos me duelen cuando mis enemigos me afrentan, diciéndome cada día: '¿Dónde está tu Dios?'

11. ¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas en mí? Espera a Dios, porque aún he de alabarlo. ¡Mi Salvador y mi Dios!

Salmos 43

Plegaria pidiendo vindicación y liberación

1. Vindícame, oh Dios, y defiende mi causa. Líbrame de gente impía, del hombre engañador e inicuo.
2. Tú eres el Dios de mi fortaleza, ¿por qué me has desechado? ¿Por qué andaré enlutado por la opresión del enemigo?
3. Envía tu luz y tu verdad, para que me guíen, y me lleven al santo monte, donde tú moras.
4. Entonces iré al altar de Dios, al Dios, alegría de mi gozo, y te alabaré con arpa, oh Dios, Dios mío.
5. ¿Por qué te abates, oh alma mía, y te turbas en mí? Espera en Dios, porque aún he de alabarlo. ¡Mi Salvador y mi Dios!

Salmos 44

Liberaciones pasadas y pruebas presentes Al músico principal. Masquil de los hijos de Coré.

1. Salmo de los hijos de Coré. Oh Dios, con nuestros oídos hemos oído, nuestros padres nos han contado, la obra que hiciste en sus días, en los tiempos antiguos.
2. Tú, con tu mano echaste a las naciones, y los plantaste a ellos; afligiste a los pueblos, y los arrojaste.
3. Porque no se apoderaron de la tierra con su espada, ni su brazo los libró; sino tu diestra, tu brazo y la luz de tu rostro; porque tú los amabas.
4. Tú, oh Dios, eres mi rey, que ordenas las victorias de Jacob.
5. Por medio de ti sacudiremos a nuestros enemigos; En tu Nombre hollaremos a nuestros adversarios
6. Porque no confiaré en mi arco, ni mi espada me salvará.
7. Pues tú nos salvabas de nuestros enemigos, y avergonzabas a los que nos aborrecían.
8. En Dios nos gloriaremos en todo tiempo, para siempre alabaremos tu Nombre.

9. Pero ahora nos desechaste, nos hiciste avergonzar, y no sales con nuestros ejércitos.
 10. Nos hiciste retroceder ante el enemigo. Y nos saquean los que nos aborrecen.
 11. Nos entregas como ovejas al matadero, nos esparces entre las naciones.
 12. Has vendido a tu pueblo de balde, sin ganar nada en su venta.
 13. Nos pones por vergüenza ante nuestros vecinos, por escarnio y burla ante los que nos rodean.
 14. Nos pones por proverbio entre las naciones. Al vernos, menean la cabeza.
 15. Cada día mi vergüenza está delante de mí, y la confusión cubre mi rostro,
 16. por la voz del que me vitupera y deshonra, a la vista del enemigo y del que se venga.
 17. Todo esto nos ha venido, aunque no te hemos olvidado, ni hemos faltado a tu pacto.
 18. Nuestro corazón no se ha vuelto atrás, ni se apartaron nuestros pasos de tu camino.
 19. Pero tú nos quebrantaste, nos diste por presa a los chacales, nos cubriste con densa sombra.
 20. Si nos hubiésemos olvidado del Nombre de nuestro Dios, o alzado nuestras manos a dios ajeno,
 21. ¿no lo demandaría Dios? Porque él conoce los secretos del corazón.
 22. Sin embargo, por tu causa nos matan cada día, somos tenidos como ovejas para el matadero.
 23. ¡Despierta! ¿Por qué duermes, Señor? ¡Despierta, no te alejes para siempre!
 24. ¿Por qué escondes tu rostro, y te olvidas de nuestra aflicción y opresión?
 25. Estamos agobiados hasta el polvo, nuestro cuerpo postrado hasta la tierra.
 26. Levántate para ayudarnos, y redímnos a causa de tu constante amor.

Salmos 45

Cántico de las bodas del rey Al músico principal; sobre Lirios. Masquil de los hijos de

1. Mi corazón rebosa de un noble tema, al recitar mis versos acerca del Rey. Mi lengua es como pluma de escribiente muy ligero.

2. Eres el más bello de los hombres. De tus labios fluye la gracia, porque Dios te ha bendecido para siempre.
 3. Ciñe tu espada a tu cintura, oh valiente, con tu gloria y tu majestad.
 4. En tu gloria cabalga victoriosamente, en favor de la verdad, la humildad y la justicia; tu diestra te enseñará a realizar proezas.
 5. Tus agudas saetas con que caerán pueblos debajo de ti, penetrarán en el corazón de los enemigos del Rey.
 6. Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre. Cetro de justicia es el cetro de tu reino.
 7. Amaste la justicia y aborreciste la maldad. Por eso te ungió Dios, tu Dios, con óleo de gozo más que a tus compañeros.
 8. Mirra, áloe y casia exhalan todos tus vestidos. En palacios de marfil te recrean con música de cuerdas.
 9. Hijas de reyes están entre tus damas de honor. Está la reina a tu diestra con oro de Ofir.
 10. Oye, hija, mira e inclina tu oído. Olvida tu pueblo y la casa de tu padre.
 11. El Rey está prendado de tu hermosura. Inclínate a él, porque él es tu Señor.
 12. Las hijas de Tiro vendrán con presentes. Los ricos implorarán tu favor.
 13. Toda espléndida es la hija del rey en su palacio. De brocado de oro es su vestido.
 14. Con vestidos bordados será llevada al Rey. Doncellas irán en pos de ella. Sus compañeras serán traídas a ti.
 15. Serán traídas con alegría y gozo. Al entrar en el palacio del Rey.
 16. En lugar de tus padres serán tus hijos, a quienes harán príncipes sobre toda la tierra.
 17. Perpetuaré tu memoria en todas las generaciones. Por lo cual te alabarán los pueblos eternamente y para siempre.

Salmos 46

Dios es nuestro amparo y fortaleza Al músico principal; de los hijos de Coré. Salmo sobre Alamot.

1. Salmo de los hijos de Coré. Dios es nuestro amparo y fortaleza, nuestro pronto auxilio en las tribulaciones.

2. Por eso, no temeremos, aunque la tierra sea removida, aunque se traspasen los montes al corazón del mar,
3. aunque bramen y se agiten sus aguas, y tiemblen los montes a causa de su furia.
4. Hay un río que alegra la ciudad de Dios, la santa morada del Altísimo.
5. Dios está en medio de ella, no será conmovida. Dios la ayudará al clarear la mañana.
6. Braman las naciones, titubean los reinos. Da él su voz y se derrite la tierra.
7. El Eterno Todopoderoso está con nosotros. Nuestro refugio es el Dios de Jacob.
8. Venid a ver las obras sorprendentes, que el Eterno ha hecho en la tierra.
9. Hace cesar las guerras hasta los fines de la tierra. Quiebra el arco, corta la lanza, y quema los carros en el fuego.
10. Estad quietos, y conoced que Yo Soy Dios. Exaltado seré entre las naciones, enaltecido seré en la tierra.
11. ¡El Eterno Todopoderoso está con nosotros!
¡Nuestro refugio es el Dios de Jacob!

Salmos 47

Dios, el Rey de toda la tierra Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

1. Salmo de los hijos de Coré. Pueblos todos, batid las manos, aclamad a Dios con voz de júbilo.
2. Temible es el Eterno, el Altísimo. Rey grande sobre toda la tierra.
3. El someterá a los pueblos debajo de nosotros, a las naciones bajo nuestros pies.
4. Elegiré nuestra herencia, la hermosura de Jacob, a quien amó.
5. Sube Dios con júbilo, con sonido de trompeta.
6. ¡Cantad a Dios, cantad! ¡Cantad a nuestro Rey, cantad!
7. Porque Dios es el Rey de toda la tierra, cantad con inteligencia.
8. Dios reinó sobre las naciones, se sentó sobre su santo trono.
9. Los príncipes de los pueblos se reunieron, el pueblo del Dios de Abrahán; porque de Dios son los escudos de la tierra, muy exaltado es él.

Salmos 48

Hermosura y gloria de Sion Cántico. Salmo de los hijos de Coré.

1. Salmo de los hijos de Coré. Grande es el Eterno y digno de ser en gran manera alabado, en la ciudad de nuestro Dios, en su santo monte.
2. Hermosa en su altura, el gozo de toda la tierra, es el monte de Sión, al lado norte, la ciudad del gran Rey.
3. En sus palacios Dios es conocido por seguro refugio.
4. Cuando los reyes de la tierra reunieron sus fuerzas, cuando avanzaron juntos,
5. al verla así, se maravillaron, se turbaron, se apresuraron a huir.
6. Allí los tomó temblor, dolor como a mujer que da a luz,
7. como cuando tú quiebras las naves de Tarsis con el viento este.
8. Como lo oímos, así lo hemos visto en la ciudad del Eterno Todopoderoso; en la ciudad de nuestro Dios, él la afirmará para siempre.
9. Meditamos en tu amable bondad, oh Dios, en medio de tu templo.
10. Conforme a tu Nombre, oh Dios, tu loor alcanza hasta los fines de la tierra. De justicia está llena tu diestra.
11. Alégrese el monte de Sión, gócese las aldeas de Judá, a causa de tus juicios.
12. Andad alrededor de Sión, rodeadla, contad sus torres.
13. Considerad con atención su muralla, mirad sus palacios, para que lo contéis a la generación venidera.
14. Porque éste es Dios, nuestro Dios eternamente y para siempre. Nos guiará hasta la muerte.

Salmos 49

La insensatez de confiar en las riquezas Al músico principal. Salmo de los hijos de Coré.

1. Oíd esto, pueblos todos, escuchad, habitantes de todo el mundo,
2. plebeyos y nobles, ricos y pobres.
3. Mi boca hablará sabiduría, el pensamiento de mi corazón.

4. Inclinaré al proverbio mi oído, declararé con el arpa mi enigma.
5. ¿Por qué he de temer en los días de adversidad, cuando la iniquidad de mis opresores me rodee?
6. Los que confían en sus bienes, y de la muchedumbre de sus riquezas se jactan,
7. ninguno de ellos podrá en manera alguna redimir al hermano, ni dar a Dios su rescate.
8. Porque la redención de su vida es de gran precio, y no bastará,
9. para que viva para siempre, y nunca vea la sepultura.
10. Pues verán que aun el sabio muere, igual que el insensato y el necio, y dejan sus riquezas a otros.
11. En su interior piensan que sus casas serán eternas, y su habitación por todas las generaciones, y dan sus nombres a sus tierras.
12. A pesar de su riqueza, el hombre no permanece, es semejante a las bestias que perecen.
13. Este es el camino de los que confían en sí mismos, y la de sus seguidores que aprueban sus dichos.
14. Como rebaños están destinados a la sepultura, la muerte se cebará en ellos, y los rectos se enseñorearán de ellos. Por la mañana se consumirá su buen parecer, y el sepulcro será su morada.
15. Pero Dios me redimirá de la sepultura, y me llevará con él.
16. No temas cuando se enriquece alguno, cuando aumenta la gloria de su casa;
17. porque cuando muera no llevará nada, ni su gloria descenderá con él.
18. Aunque mientras viva se considere dichoso, y sea loado cuando prospere.
19. Irá con la generación de sus padres, y nunca más verá la luz de la vida.
20. El hombre que tiene riqueza sin entendimiento, es semejante a las bestias que perecen.

Salmos 50

Dios juzgará al mundo Salmo de Asaf.

1. Salmo de Asaf. El Dios de dioses, el Eterno, habla, y convoca la tierra desde el nacimiento del sol hasta donde se pone.
2. Desde Sión, dechado de hermosura, resplandece Dios.
3. Vendrá nuestro Dios, y no callará. Fuego consumirá delante de él, y una poderosa tempestad lo rodeará.
4. Convocará a los altos cielos, y a la tierra, para juzgar a su pueblo.
5. 'Juntadme a mis fieles, los que hicieron conmigo pacto con sacrificio'.
6. Y los cielos anunciarán su justicia, porque Dios mismo es el juez.
7. 'Oye, pueblo mío, que voy a hablar. Escucha, Israel, y testificaré contra ti. Yo Soy Dios, tu Dios.
8. 'No te reprenderé por tus sacrificios, ni por tus holocaustos que están siempre ante mí.
9. 'No tomaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus apriscos.
10. 'Porque mía es toda bestia del bosque, y los millares de animales en los collados.
11. 'Conozco todas las aves de los montes, y todos los animales del campo son míos.
12. 'Si yo tuviera hambre, no te lo diría a ti, porque mío es el mundo y su plenitud.
13. '¿He de comer yo carne de toros, o beber sangre de machos cabríos?
14. 'Ofrece a Dios sacrificios de alabanza, y paga tus votos al Altísimo,
15. 'e invócame en el día de la angustia; te libraré, y tú me honrarás'.
16. Pero al malo le dice Dios: '¿Qué tienes tú que hablar de mis leyes, y tomar mi pacto en tu boca?
17. 'Pues tú aborreces la corrección, y echas a tu espalda mis palabras.
18. 'Cuando ves a un ladrón te unes a él, Y echas tu parte con los adúlteros.
19. 'Tu boca usas para el mal, y tu lengua para tramar engaños.
20. 'Te sientas para hablar contra tu hermano, y difamas al hijo de tu madre.
21. 'Estas cosas hiciste, y yo he callado. ¿Pensabas que yo sería como tú? Pero te reprenderé, y las pondré ante tus ojos.
22. 'Entended ahora esto, los que os olvidáis de Dios, no sea que os despedace, y no haya quien libre.

23. 'El que sacrifica acción de gracias me honra, y al que ordene su camino, le mostraré la salvación de Dios'.

Salmos 51

Arrepentimiento, y plegaria pidiendo purificación Al músico principal. Salmo de David, cuando después que se

1. Salmo de David Ten compasión de mí, oh Dios, conforme a tu amante bondad; conforme a tu inmensa ternura, borra mis transgresiones.
2. Lávame a fondo de mi maldad, y límpiame de mi pecado.
3. Porque reconozco mis transgresiones, y mi pecado está siempre delante de mí.
4. Contra ti, contra ti solo he pecado, e hice lo malo ante tus ojos, pues tú eres justo cuando hablas, y sin reproche cuando juzgas.
5. En cambio, en maldad nací yo, y en pecado me concibió mi madre.
6. Pero tú amas la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me ayudas a reconocer la sabiduría.
7. Purifícame con hisopo, y seré limpio. Lávame, y seré más blanco que la nieve.
8. Hazme oír gozo y alegría, y se recrearán los huesos que abatiste.
9. Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades.
10. Oh Dios, crea en mí un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí.
11. No me echés de tu presencia, y no retires de mí tu Santo Espíritu.
12. Devuélveme el gozo de tu salvación, y sosténme con un espíritu dispuesto.
13. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti.
14. Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación; y mi lengua cantará tu justicia.
15. Señor, abre mis labios, y mi boca publicará tu alabanza.
16. Porque tú no quieres sacrificio, que yo daría; no quieres holocausto.
17. El sacrificio aceptable para Dios es el espíritu quebrantado. Tú, oh Dios, no desprecias al corazón contrito y humillado.
18. Haz bien con tu benevolencia a Sión, reedifica las murallas de Jerusalén.

19. Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto y la ofrenda del todo quemada. Entonces ofrecerán becerros sobre tu altar.

Salmos 52

Futilidad de la jactancia del malo Al músico principal. Masquil de David, cuando vino Doeg edomita

1. Salmo de David ¿Por qué te jactas de maldad, oh poderoso? La bondad de Dios dura para siempre.
2. Agravios maquina tu lengua, como navaja afilada practica el engaño.
3. Amas el mal más que el bien, la mentira más que la rectitud.
4. Has amado toda suerte de palabras perniciosas, oh lengua engañosa.
5. Por tanto, Dios te destruirá para siempre. Te asolará y te arrancará de tu morada, te desarraigará de la tierra de los vivientes.
6. Los justos verán, y temerán. Se reirán de él, diciendo:
7. 'Ahí está el hombre que no puso a Dios por su fortaleza, sino que confió en la multitud de su riqueza, y se mantuvo en su maldad'.
8. Pero yo estoy como un olivo verde en la casa de Dios, en el invariable amor de Dios confío para siempre jamás.
9. Siempre te agradeceré por lo que has hecho. En tu Nombre esperaré, porque es bueno. Te alabaré en presencia de tus santos.

Salmos 53

Insensatez y maldad de los hombres Al músico principal; sobre Mahalat. Masquil de David.

1. Salmo de David Dicen los insensatos en su corazón: 'No hay Dios'. Se corrompieron, e hicieron abominable maldad. No hay quien haga bien.
2. Desde el cielo Dios miró a los hombres, para ver si había algún entendido que buscara a Dios.
3. Cada uno se apartó, todos se habían corrompido. No hay quien haga el bien, no hay ni siquiera uno.

4. ¿No tienen conocimiento los malhechores, que devoran a mi pueblo como si comieran pan, y no invocan a Dios?
5. Se sobresaltan de pavor, aun sin razón para temer. Porque Dios dispersa los huesos del agresor. Tú los avergonzarás, porque Dios los desecha.
6. ¡Oh si viniera de Sión la salvación de Israel! Cuando Dios restaure el cautiverio de su pueblo, se gozará Jacob, y se alegrará Israel

Salmos 54

Plegaria pidiendo protección contra los enemigos Al músico principal; en Neginot. Masquil de David, cuando

1. Salmo de David Oh Dios, sálvame por tu Nombre, con tu poder defiéndeme.
2. Oh Dios, escucha mi oración, atiende las palabras de mi boca.
3. Porque extranjeros se han levantado contra mí, hombres violentos buscan mi vida. No han puesto a Dios ante sí.
4. Dios es el que me ayuda, el Señor está con los que sostienen mi vida.
5. El devolverá el mal a mis enemigos. Córtalos por tu fidelidad.
6. Voluntariamente te ofreceré sacrificios, alabaré tu Nombre, oh Eterno, porque es bueno,
7. porque me ha librado de toda angustia, y mis ojos vieron el triunfo sobre mis enemigos.

Salmos 55

Plegaria pidiendo la destrucción de enemigos traicioneros Al músico principal; en Neginot. Masquil de David.

1. Salmo de David Escucha, oh Dios, mi oración, no te escondas de mi súplica.
2. Atiéndeme y respóndeme. Clamo en mi oración, y me conmuevo,
3. a causa de la voz del enemigo, por la opresión del impío. Porque iniquidad vierten sobre mí, y con furor me persiguen.
4. Mi corazón está dolorido dentro de mí, terrores de muerte sobre mí han caído.
5. Temor y temblor vinieron sobre mí, Y el horror me abruma.

6. Dije: ' ¡Quién me diera alas de paloma!' Volaría yo, y descansaría.
7. 'Ciertamente huiría lejos, Moraría en el desierto'.
8. 'Me apresuraría a escapar del viento borrascoso, de la tempestad'.
9. Destruýelos, oh Señor, confunde su lengua, porque he visto violencia y rencilla en la ciudad.
10. Día y noche rondan sobre sus murallas, iniquidad y malicia hay en ella.
11. Sólo agravios hay en su medio. La opresión y el engaño no se apartan de sus plazas.
12. Porque no me afrentó un enemigo, lo que habría soportado, ni se alzó contra mí el que me aborrecía, porque me hubiera ocultado de él;
13. sino tú, hombre, al parecer íntimo mío, mi guía y mi amigo íntimo,
14. que juntos nos comunicábamos dulcemente los secretos, mientras íbamos con la multitud a la casa de Dios.
15. Que la muerte sorprenda a mis enemigos, desciendan vivos al sepulcro, porque maldades hay en su morada.
16. Pero yo, a Dios clamaré, y el Eterno me salvará.
17. Al atardecer, de mañana y al mediodía oro y clamo, y él oye mi voz.
18. Me redime en paz de la guerra que se libra contra mí, aunque mis adversarios sean muchos.
19. Dios que reina eternamente, oirá y los quebrantará; por cuanto nunca se enmiendan, ni respetan a Dios.
20. Los inicuos extienden sus manos contra sus amigos, violan su pacto.
21. Ablandan sus dichos más que mantequilla, pero guerra hay en su corazón. Suavizan sus palabras más que el aceite, pero son espada desenvainada.
22. Echa sobre el Eterno tu carga, y él te sustentará, jamás dejará caído al justo.
23. Porque tú, oh Dios, harás descender a los malos al pozo de la sepultura. Los hombres sanguinarios y engañadores no llegarán a la mitad de sus días. Pero yo en ti confiaré.

Salmos 56

Oración de confianza Al músico principal; sobre La paloma silenciosa en paraje muy

distante. Mictam de David, cuando los filisteos le prendieron en Gat.

1. Salmo de David Ten misericordia de mí, oh Dios, porque el hombre me devoraría. A toda hora me atacan y oprimen.
2. Mis enemigos me persiguen todo el día. Muchos me atacan con soberbia.
3. En el día en que temo, yo en ti confío.
4. En Dios, cuya Palabra alabo, en Dios confío. No temeré. ¿Qué me puede hacer el mortal?
5. Todo el día tuercen mis palabras. Todos sus pensamientos son contra mí para mal.
6. Se reúnen, se esconden, miran atentamente mis pasos, esperando quitar mi vida.
7. ¿Escaparán de su iniquidad? Oh Dios, derriba en tu furor a los pueblos.
8. Tú anotas mis huidas, juntas mis lágrimas en tu redoma. ¿No están escritas en tu libro?
9. Entonces retrocederán mis enemigos, el día que yo clame. Bien sé que Dios está por mí.
10. En Dios alabaré su Palabra, en el Eterno alabaré su Palabra.
11. En Dios he confiado. No temeré. ¿Qué me puede hacer el hombre?
12. Te debo, oh Dios, los votos que hice, los cumpliré con acción de gracias.
13. Porque has librado mi vida de la muerte, y mis pies de tropezar, para que ande delante de Dios en la luz de la vida.

Salmos 57

Plegaria pidiendo ser librado de los perseguidores Al músico principal; sobre No destruyas. Mictam de David, cuando huyó de delante de Saúl a la cueva.

1. Salmo de David Ten compasión de mí, oh Dios, ten compasión de mí, porque en ti he confiado. A la sombra de tus alas me ampararé, hasta que pasen los quebrantos.
2. Clamaré al Dios Altísimo, al Dios que cumple su propósito en favor mío.
3. El envía desde el cielo, y me salva de la infamia del que me acosa. Dios envía su amor y su fidelidad.
4. Estoy entre leones, ávidos de devorar a los hombres. Sus dientes son lanzas y saetas, y su lengua espada aguda.

5. Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios, sobre toda la tierra sea tu gloria.
6. Red han tendido a mis pasos, estoy abatido. Hoyo cavaron ante mí, pero ellos mismos han caído en él.
7. Pronto está mi corazón, oh Dios, mi corazón está dispuesto. Cantaré y trovaré salmos.
8. ¡Despierta, oh gloria mía! ¡Despierta, salterio y arpa! Me levantaré de mañana.
9. Te alabaré entre los pueblos, oh Señor; cantaré de ti entre las naciones.
10. Porque tu amor es grande hasta los cielos, y hasta las nubes tu fidelidad.
11. Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios, sobre toda la tierra sea tu gloria.

Salmos 58

Plegaria pidiendo el castigo de los malos Al músico principal; sobre No destruyas. Mictam de David.

1. Salmo de David Oh jueces, ¿pronunciáis en verdad justicia? ¿Juzgáis rectamente entre los hombres?
2. Antes, en el corazón ideáis iniquidades, hacéis pesar la violencia de vuestras manos en la tierra.
3. Se desvían los impíos desde su nacimiento, desde que nacen se descarrían y hablan mentira.
4. Veneno tienen como veneno de serpiente, son como áspid sordo que cierra su oído,
5. que no oye la voz del encantador, por más hábil que sea.
6. Oh Dios, quiebra sus dientes en sus bocas. Quiebra, oh Eterno, las muelas de los leoncillos.
7. Desaparezcan como agua que se va. Cuando arrojen sus flechas, que queden despuntadas.
8. Pasen como la babosa que se deslíe, como el abortivo, no vean el sol.
9. Antes que vuestras ollas sientan el calor de los espinos, sean verdes o encendidos, los impíos sean arrebatados.
10. Se alegrará el justo cuando vea la venganza, sus pies lavará en la sangre del impío.
11. Entonces dirá el hombre: 'Ciertamente hay galardón para el justo. Ciertamente hay un Dios que juzga en la tierra'.

Salmos 59

Oración pidiendo ser librado de los enemigos Al músico principal; sobre No destruyas. Mictam de David, cuando envió Saúl, y vigilaron la casa para matarlo.

1. Salmo de David Líbrame de mis enemigos, oh Dios mío; sálvame de los que se levantan contra mí.
2. Líbrame de los que cometen iniquidad, y sálvame de los hombres sanguinarios.
3. Porque están acechando mi vida. Hombres fuertes se juntaron contra mí, no por falta mía, ni pecado mío, oh Eterno.
4. Sin delito mío corren y se aperciben. Despierta para venir a mi encuentro, y mira.
5. Tú, oh Eterno, Dios Todopoderoso, Dios de Israel, levántate para castigar a todas las naciones. No tengas compasión de los que se rebelan con iniquidad.
6. Vuelven a la tarde, ladran como perros, y rondan la ciudad.
7. Mira lo que echan de su boca, espadas echan de sus labios. Y dicen: '¿Quién oye?'
8. Pero tú, oh Eterno, te ríes de ellos, te burlas de todas las naciones.
9. En ti, fuerza mía, esperaré. Tú, oh Dios, eres mi fortaleza.
10. Mi amante Dios, irá delante de mí. Dios me permitirá ver la derrota de mis enemigos.
11. No los mates para que mi pueblo no se olvide. Dispérsalos con tu poder y abátelos, oh Eterno, escudo nuestro,
12. por el pecado de su boca, por la palabra de sus labios, sean presos por su soberbia, por la maldición y la mentira que prefieren;
13. consúmelo con furor, consúmelo hasta que no existan más. Entonces se sabrá hasta los fines de la tierra, que Dios domina en Jacob.
14. Vuelven a la tarde, ladran como perros, y rondan la ciudad,
15. andan errantes para hallar qué comer, y hasta que no se sacian, andan aullando.
16. Pero yo cantaré tu fortaleza, loaré de mañana tu misericordia, porque has sido mi amparo, refugio en el día de mi angustia.
17. Fortaleza mía, a ti cantaré, porque eres el Dios de mi refugio, mí amante Dios.

Salmos 60

Plegaria pidiendo ayuda contra el enemigo Al músico principal; sobre Lirios. Testimonio. Mictam de David, para enseñar, cuando tuvo guerra contra Aram-Naharaim y contra Aram de Soba, y volvió Joab, y destrozó a doce mil de Edom en el valle de la Sal.

1. Salmo de David Oh Dios, tú nos desechaste, nos quebrantaste. Estabas enojado. ¡Vuélvete a nosotros!
2. Hiciste temblar la tierra, la hendiste. Sana sus grietas, porque titubea.
3. Has hecho ver a tu pueblo cosas duras, nos hiciste beber vino que aturde.
4. Has dado a los que te veneran, bandera para que la puedan desplegar por la verdad,
5. para que se libren tus amados; salva con tu diestra, y respóndeme.
6. Dios habló desde su Santuario: 'Triunfalmente partiré a Siquem, y mediré el valle de Sucot.
7. 'Mío es Galaad, y mío es Manasés, Efraín es el casco de mi cabeza, Judá mi legislador,
8. 'Moab la jofaina en que me lavo, sobre Edom echaré mi calzado; gritaré en triunfo sobre Filistea'.
9. ¿Quién me llevará a la ciudad fortalecida? ¿Quién me llevará hasta Edom?
10. ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías desechado, y no salías con nuestros ejércitos?
11. Socórrenos contra el enemigo, que vana es la ayuda de los hombres.
12. En Dios haremos proezas, y él hollará nuestros enemigos.

Salmos 61

Confianza en la protección de Dios Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de David.

1. Salmo de David Oye, oh Dios, mi clamor, mi oración, atiende.
2. Desde el cabo de la tierra clamo a ti, cuando mi corazón desmaya. Conduceme a la Roca más alta que yo;
3. porque tú eres mi refugio, torre de fortaleza ante el enemigo.
4. Quiero vivir en tu casa para siempre; Bajo la cubierta de tus alas estaré seguro.

5. Porque tú, oh Dios, has oído mis votos, me diste la herencia de los que veneran tu Nombre.
6. Añade días a los días del rey, sus años sean como generación tras generación.
7. Que reine para siempre ante Dios. ¡El amor y la fidelidad lo guarden!
8. Así cantaré tu Nombre para siempre, pagando mis votos cada día.

Salmos 62

1. Salmo de David Sólo en Dios hallo descanso. De él viene mi salvación
2. Sólo él es mi roca y mi salvación. Es mi fortaleza. Nunca seré sacudido.
3. ¿Hasta cuándo atacaréis a un hombre, tratando todos de aplastarlo, como si fuese una pared por caer o una cerca ruinosa?
4. Sólo consultan para arrojarlo de su grandeza. Aman la mentira; con su boca bendicen, pero en su corazón maldicen.
5. Alma mía, sólo en Dios reposa, porque de él viene mi esperanza.
6. Sólo él es mi roca y mi salvación, mi refugio, no resbalaré.
7. En Dios está mi salvación y mi gloria. En Dios, está la roca de mi fortaleza y mi refugio.
8. Esperad en, él en todo tiempo, oh pueblos, derramad ante él vuestro corazón. Dios es nuestro refugio.
9. Los hombres son apenas un soplo, tanto el pobre, como el rico. Si se pesaran todos juntos en balanza, pesarían menos que un soplo
10. No confiéis en la violencia, ni en la rapiña. No os envanezcáis. Si se aumenta la riqueza, no pongáis el corazón en ella.
11. Una vez habló Dios, dos veces he oído esto: Que de Dios es el poder.
12. Tuyo, oh Señor, es el amor. Tú pagas a cada uno conforme a su obra.

Salmos 63

Dios, satisfacción del alma Salmo de David, cuando estaba en el desierto de Judá.

1. Salmo de David ¡Oh Dios, tú eres mi Dios! De madrugada te busco. Mi alma tiene sed de ti, mi cuerpo te anhela, como tierra seca, agotada y sin agua.

2. Te he visto en el Santuario, y contemplé tu poder y tu gloria.
3. Porque tu invariable amor es mejor que la vida. Mis labios te alabarán.
4. Así te alabaré durante toda mi vida, en tu Nombre alzaré mis manos.
5. Mi alma quedará satisfecha como de meollo y de grosura, con labios de júbilo te alabará mi boca.
6. De ti me acuerdo en mi lecho, medito en ti en las vigilias de la noche.
7. Porque has sido mi socorro, bajo la sombra de tus alas me regocijaré.
8. Mi vida está apegada a ti, tu diestra me ha sostenido.
9. Pero los que buscan mi vida serán destruidos, caerán en las honduras de la tierra.
10. Los destruirán a filo de espada, serán porción de los chacales.
11. Pero el rey se alegrará en Dios, se gloriará todo el que jura por él, porque la boca de los que hablan mentira será cerrada.

Salmos 64

Plegaria pidiendo protección contra enemigos ocultos Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David Escucha, oh Dios, mi gemido. Guarda mi vida del miedo al enemigo.
2. Escóndeme del secreto consejo de los malignos, de la conspiración de los que obran iniquidad.
3. Afilan como espada su lengua, lanzan como flechas sus palabras amargas,
4. para asaetear a escondidas al íntegro, le tiran de improviso y nada temen.
5. Obstinados en su inicuo designio, tratan de esconder los lazos, y dicen: '¿Quién los ha de ver?'
6. '¿Quién investigará nuestros crímenes? Hemos trazado un plan astuto'. El pensamiento y el corazón de ellos es un abismo.
7. Pero Dios los herirá con saeta, de repente serán heridos.
8. Sus mismas lenguas los harán caer, se espantarán de los hombres que los vean.
9. Entonces temerán todos los hombres, y anunciarán la obra de Dios, y entenderán sus hechos.

10. El justo se alegrará en el Eterno, confiará en él, y se gloriarán todos los rectos de corazón.

Salmos 65

La generosidad de Dios en la naturaleza Al músico principal. Salmo. Cántico de David.

1. Canto de David. Oh Dios, a ti se debe la alabanza en Sión, a ti se pagarán los votos.
2. Tú oyes la oración, a ti vendrá toda carne.
3. Cuando nuestras iniquidades nos abrumen, tú perdonas nuestras rebeliones.
4. ¡Dichoso el que tú eliges y allegas a ti, para que habite en tus atrios! Quedaremos satisfechos del bien de tu casa, de tu santo templo.
5. Con portentos de justicia tú nos respondes, oh Dios, nuestro Salvador, esperanza de todos los términos de la tierra, y de los más remotos mares.
6. Tú afirmas los montes con tu poder, ceñido de valentía.
7. Sosiegas el estruendo de los mares, el y bramido de sus ondas, el tumulto de las naciones.
8. Por eso, los habitantes de los fines de la tierra admiran tus maravillas. Tú alegras a los del oriente y del occidente.
9. Visitas la tierra, y la riegas, la enriqueces en gran manera; con el río de Dios, lleno de agua, provees el grano a la gente, cuando así la dispones.
10. Tú empapas los surcos de la tierra, nivelas sus terrones, la ablandas con la lluvia, y bendices sus renuevos.
11. Tú coronas el año con tus bienes, y tus carriles destilan abundancia.
12. Destilan sobre los pastizales del desierto, y los collados se visten de alegría.
13. Las praderas se visten de manadas, y los valles se cubren de mieses, dan voces de júbilo, y cantan.

Salmos 66

Alabanza por los hechos poderosos de Dios Al músico principal. Cántico. Salmo.

1. Aclamad a Dios con alegría, toda la tierra.
2. Cantad la gloria de su Nombre, cantadle gloriosas alabanzas.

3. Decid a Dios: '¡Cuán asombrosas son tus obras!' Por la grandeza de tu poder se someterán tus enemigos a ti.

4. 'Toda la tierra te adorará, y te cantará, cantarán a tu Nombre'.

5. Venid, ved las obras de Dios, terrible en hechos sobre los hombres.

6. Convirtió el mar en tierra seca, por el río pasaron a pie. ¡Alegrémonos, pues, en él!

7. Con poder él gobierna para siempre. Sus ojos vigilan las naciones, los rebeldes no serán enaltecidos.

8. Bendecid, pueblos, a nuestro Dios, haced oír la voz de su alabanza.

9. El preservó nuestra vida, no permitió que nuestros pies resbalasen.

10. Porque tú nos probaste, oh Dios, nos refinaste como se afina la plata.

11. Nos prendiste en la red, pusiste pesada carga sobre nuestros lomos.

12. Dejaste que hombres cabalgaran sobre nuestra cabeza, pasamos por el fuego y el agua, y al fin nos sacaste a un lugar de abundancia.

13. Entraré en tu casa con holocaustos, te pagaré mis votos,

14. votos que pronunciaron mis labios, y habló mi boca, cuando estaba angustiado.

15. Holocaustos de animales engordados te ofreceré, con el dulce aroma de carneros. Te sacrificaré bueyes y machos cabríos.

16. Venid, oíd todos los que veneráis a Dios, y contaré lo que ha hecho por mí.

17. A él clamé con mi boca, y lo exalté con mi lengua.

18. Si en mi corazón hubiese yo mirado al pecado, el Señor no me hubiera escuchado.

19. Pero de cierto Dios me oyó, atendió la voz de mi súplica.

20. Alabado sea Dios, que no desechó mi oración, ni retiró su invariable amor de mí.

Salmos 67

Exhortación a las naciones, para que alaben a Dios Al músico principal; en Neginot. Salmo. Cántico.

1. Dios tenga misericordia de nosotros, y nos bendiga, haga resplandecer su rostro sobre nosotros.

2. Para que sea conocido en la tierra tu camino, en todas las naciones tu salvación,
3. Alábente los pueblos, oh Dios, todos los pueblos te alaben.
4. Alégrese y gócese las naciones, porque juzgarás a los pueblos con equidad, y guiarás a las naciones en la tierra.
5. Alábente los pueblos, oh Dios, alábente los pueblos todos.
6. La tierra dará su fruto, nos bendecirá Dios, el Dios nuestro.
7. Bendíganos Dios, y venérenlo todos los fines de la tierra.

Salmos 68

El Dios del Sinaí y del santuario Al músico principal. Salmo de David. Cántico.

1. Salmo de David Levántese Dios, sean esparcidos sus enemigos, huyan de su presencia los que lo aborrecen.
2. Como se disipa el humo, así los disiparás. Como se derrite la cera ante el fuego, así perecerán los impíos delante de Dios.
3. Pero los justos se alegrarán, se gozarán en la presencia de Dios, y saltarán de alegría.
4. Cantad a Dios, cantad salmos a su Nombre. Ensalzad al que cabalga sobre las nubes. El Eterno es su Nombre. Alegraos ante él.
5. Padre de huérfanos y defensor de viudas es Dios en su santa morada.
6. Dios hace habitar en familia a los solitarios, libera a los cautivos y los prospera, pero los rebeldes habitan en tierra estéril.
7. Oh Dios, cuando tú saliste ante tu pueblo, cuando anduviste por el desierto,
8. la tierra tembló, los cielos volcaron lluvia ante Dios. El Sinaí tembló ante Dios, el Dios de Israel.
9. Abundante lluvia esparciste, oh Dios, y reanimaste a tu exhausta heredad.
10. Los que son de tu grey han morado en ella. Por tu bondad, oh Dios, has provisto para el pobre.
11. El Señor daba su Palabra, y grande compañía la proclamaba.
12. Reyes y ejércitos huyen de prisa, en el campamento los hombres reparten los despojos.
13. Aun mientras duermen en el campamento, las alas de mi paloma brillan plateadas, y sus plumas con amarillez de oro.
14. Cuando el Todopoderoso esparció a los reyes, fue como si hubiera nevado en el monte Salmón.
15. ¡Oh majestuoso monte, el monte Basán! ¡Monte de muchas elevaciones es el de Basán!
16. ¿Por qué miráis con envidia, oh montes altos, al monte que Dios eligió para su morada, donde el Eterno habitará para siempre?
17. Los carros de Dios son veintenas de millares de millares. Entre ellos el Señor vino del Sinaí a su Santuario.
18. Subiste a lo alto, llevaste cautivos, recibiste dones de los hombres, aun de los rebeldes, para que Dios, el Eterno, habitara entre ellos.
19. ¡Alabado sea el Señor, nuestro Dios y Salvador! Cada día nos colma de beneficios, el Dios de nuestra salvación.
20. Nuestro Dios es un Dios que salva. Dios, el Eterno, nos libra de la muerte.
21. Ciertamente Dios herirá la cabeza de sus enemigos, la testa cabelluda del que anda en sus pecados.
22. El Señor dijo: 'De Basán te haré volver, te haré volver de la profundidad del mar,
23. 'para que tu pie se enrojezca con la y sangre de tus enemigos, y de ella la lengua de tus perros'.
24. Se ven tus procesiones, oh Dios y mi Rey, se ven en el Santuario.
25. Los cantores van al frente, los músicos detrás. En medio, las jóvenes con panderos.
26. ¡Alabad a Dios en la gran congregación! ¡Alabad al Señor, en la asamblea de Israel!
27. Allí está la pequeña tribu de Benjamín, dirigiéndolos, los príncipes de Judá en su congregación, los príncipes de Zabulón, los príncipes de Neftalí.
28. Tu Dios ha ordenado tu fuerza; confirma, oh Dios, lo que has obrado en nosotros.
29. Por razón de tu templo en Jerusalén los reyes te ofrecerán dones.
30. Reprende las bestias del cañaveral, la multitud de toros y novillos de las naciones, hasta que todos se sometan con piezas de plata. Dispersa a los pueblos que fomentan la guerra.

31. Vendrán embajadores de Egipto, Etiopía tenderá sus manos a Dios.
32. Reinos de la tierra, cantad a Dios, cantad al Señor,
33. al que cabalga sobre los antiguos cielos de los cielos, que truena con potente voz.
34. Proclamad el poder de Dios, cuya majestad está sobre Israel, cuyo poder está en los cielos.
35. ¡Pavoroso es Dios desde su Santuario! El Dios de Israel, da fuerza y vigor a su pueblo. ¡Alabado sea Dios!

Salmos 69

Un grito de angustia Al músico principal; sobre Lirios. Salmo de David.

1. Salmo de David Sálvame, oh Dios, porque el agua ha llegado hasta el cuello.
2. Estoy hundido en profundo cieno, sin poder apoyar el pie. Estoy en aguas profundas, y la corriente me anega.
3. Cansado estoy de llamar, mi garganta se ha enronquecido, han desfallecido mis ojos esperando a mi Dios.
4. Se han aumentado más que los cabellos de mi cabeza los que me aborrecen sin causa. Se han fortalecido mis enemigos, los que me destruyen sin razón. Exigen que devuelva lo que no robé.
5. Dios, tú conoces mi insensatez, mis pecados no te son ocultos.
6. No sean avergonzados por mi causa los que esperan en ti, oh Señor, Eterno Todopoderoso. No sean confundidos por mí los que te buscan, oh Dios de Israel.
7. Porque por amor de ti he sufrido afrenta, confusión ha cubierto mi rostro.
8. He venido a ser un extraño para mis hermanos, un desconocido para los hijos de mi madre.
9. El celo por tu casa me consume, los insultos de los que te vituperan caen sobre mí.
10. Cuando lloré y me afligí con ayuno, eso se me volvió en afrenta.
11. Cuando me vestí de saco, se burlaron de mí
12. Hablaban contra mí los que se sentaban a la puerta, y fui la cantinela de los bebedores.
13. Pero yo a ti oraba, oh Eterno, en el tiempo favorable. Oh Dios, por tu gran amor, respóndeme, por la verdad de tu salvación, escúchame.
14. Sácame del lodo, no sea yo sumergido. Líbrame de los que me aborrecen, de las aguas profundas.
15. No me anegue el ímpetu de las aguas, ni me trague la hondura, ni el pozo cierre sobre mí su boca.
16. Respóndeme, oh Eterno, por la bondad de tu amor. Mírame conforme a tu gran compasión.
17. No escondas tu rostro de tu siervo, porque estoy angustiado. Apresúrate, respóndeme.
18. Acércate a mí y rescátame. Líbrame de mis enemigos.
19. Tú sabes mi afrenta, mi confusión y mi oprobio. Ante ti están todos mis enemigos.
20. Las burlas han quebrantado mi corazón, y estoy acongojado. Esperé quien se compadeciera de mí, y no lo hubo; consoladores, y ninguno hallé.
21. Además, me dieron hiel por comida, en mi sed me dieron a beber vinagre.
22. Su mesa ante ellos se convierta en lazo, y su bienestar en un tropiezo.
23. Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, y que siempre vacile su lomo.
24. Derrama sobre ellos tu ira, el furor de tu enojo los alcance.
25. Quede su habitación desierta, y sus tiendas sin habitante;
26. porque persiguieron al que tú heriste, y cuentan el dolor del que tú llagaste.
27. Pon maldad sobre su maldad, y no entren en tu justicia.
28. Sean borrados del libro de la vida, y no sean escritos entre los justos.
29. Pero yo, afligido y dolorido, que tu salvación, oh Dios, me proteja.
30. Entonces alabaré el Nombre de Dios con cántico, lo exaltaré con gratitud.
31. Eso agrada al Eterno más que el sacrificio de un buey, un becerro con cuernos y pezuñas.
32. Lo verán los afligidos, y se gozarán. Buscad a Dios, y vivirá vuestro corazón.
33. Porque el Eterno responde a los menesterosos, no menosprecia a sus prisioneros.
34. Alábenlo el cielo y la tierra, los mares y todo lo que se mueve en ellos.
35. Porque Dios salvará a Sión, reedificará las ciudades de Judá, habitarán allí, y la poseerán.

36. Los hijos de sus siervos la heredarán, los que aman su Nombre habitarán en ella.

Salmos 70

Súplica por la liberación Al músico principal.
Salmo de David, para conmemorar.

1. Salmo de David Oh Dios, acude a librarme. Apresúrate, oh Dios, a socorrerme.
2. Sean avergonzados y confundidos los que buscan mi vida. Sean vueltos atrás y avergonzados los que mi mal desean.
3. Huyan en pago de su afrenta, los que dicen: '¡Ja, Ja!'
4. Gócese y alégrense en ti todos los que te buscan, y digan siempre los que aman tu salvación: '¡Engrandecido sea Dios!'
5. Yo estoy afligido y menesteroso. Apresúrate a mí, oh Dios. Ayuda mía y mi Libertador eres tú; ¡Oh Eterno, no te demores!

Salmos 71

Oración de un anciano

1. En ti, oh Eterno, me refugio. No sea yo avergonzado jamás.
2. Rescátame y líbrame en tu justicia, inclina tu oído y sálvame.
3. ¡Sé mi roca de refugio, adonde pueda yo ir siempre! Tú has mandado que yo sea salvo, porque tú eres mi roca y mi fortaleza.
4. Dios mío, líbrame de mano del impío, del poder del perverso y del opresor.
5. Porque tú, oh Señor, oh Eterno, eres mi esperanza, mi confianza desde mi juventud.
6. Por ti he sido sustentado desde antes de nacer, de las entrañas de mi madre tú fuiste el que me sacaste, a ti siempre te alabaré.
7. Como prodigio he sido para muchos, tú eres mi fuerte refugio.
8. Sea llena mi boca de tu alabanza, de tu gloria todo el día.
9. No me deseches en la vejez, cuando mi fuerza se acabe, no me desampares.
10. Porque mis enemigos hablan contra mí, y los que quieren matarme conspiran entre sí.
11. Diciendo: 'Dios lo ha dejado, persegúidlo, prendedlo, porque no hay quien lo libre'.

12. Oh Dios, no te alejes de mí. Dios mío, acude pronto a mi socorro.

13. Perezcan avergonzados mis adversarios, sean cubiertos de vergüenza y confusión los que buscan mi mal.

14. En cambio, yo siempre esperaré, te alabaré más y más.

15. Mi boca publicará tu justicia y tus hechos de salvación, todo el día, aunque no sé su número.

16. Vendré a proclamar tus proezas, oh Señor, oh Eterno; proclamaré tu justicia, sólo la tuya.

17. Oh Dios, me enseñaste desde mi juventud, y hasta ahora he manifestado tus maravillas.

18. En la vejez y en las canas, oh Dios, no me desampares, hasta que declare tu poder a la siguiente generación, y tu potencia a todos los que han de venir.

19. Tu justicia, oh Dios, llega hasta el cielo, porque has hecho grandes cosas. Oh Dios, ¿quién como tú?

20. Aunque me has hecho ver muchas angustias y males, restaurarás mi vida, me levantarás de nuevo de los abismos de la tierra.

21. Aumentarás mi grandeza, y volverás a consolarme.

22. Dios mío, te alabaré al son del salterio. Tu verdad cantaré con el arpa, oh Santo de Israel.

23. Al cantar tus alabanzas, se alegrarán mis labios, y todo mi ser que tú redimiste.

24. Mi lengua hablará también de tu justicia todo el día, porque fueron avergonzados y confundidos los que procuraban mi mal.

Salmos 72

El reino de un rey justo Para Salomón.

1. Salmo de Salomón. Oh Dios, da tu juicio al rey, y tu justicia al hijo del rey.

2. El juzgará a tu pueblo con justicia, a tus afligidos con juicio.

3. Los montes llevarán paz al pueblo, los collados justicia.

4. Defenderá a los afligidos del pueblo, salvará a los hijos del menesteroso, y aplastará al opresor.

5. Te venerarán mientras duren el sol y la luna, de generación en generación.

6. Descenderá como la lluvia sobre la hierba cortada, como aguaceros que riegan la tierra.

7. Florecerá en sus días la justicia, y muchedumbre de paz, hasta que no haya luna.
 8. Dominará de mar a mar, desde el río hasta los fines de la tierra.
 9. Ante él se postrarán los habitantes de desierto, y sus enemigos lamerán el polvo.
 10. Los reyes de Tarsis y de las costas traerán presentes, los reyes de Sabá y de Seba ofrecerán dones.
 11. Todos los reyes se postrarán ante él. Le servirán todas las naciones.
 12. Porque él librará al menesteroso que clame, al afligido que no tenga socorro.
 13. Tendrá misericordia del pobre y del menesteroso, salvará la vida de los pobres.
 14. De engaño y violencia los redimirá y la sangre de ellos será preciosa a sus ojos.
 15. Vivirá, y le darán el oro de Sabá, y siempre orarán por él. Todo el día lo alabarán.
 16. Abundarán los cereales en la tierra, y en la cumbre de los montes. Su fruto ondulará como en el Líbano, y los de la ciudad florecerán como la hierba del campo.
 17. Su Nombre será para siempre. Se perpetuará su Nombre mientras dure el sol. Benditas serán en él todas las naciones, y lo llamarán dichoso.
 18. Bendito el Eterno, el Dios de Israel, el único que hace maravillas.
 19. ¡Alabado sea su glorioso Nombre para siempre! Toda la tierra sea llena de su gloria. ¡Amén y Amén!
 20. Aquí terminan las oraciones de David hijo de Isaí.

Salmos 73

El destino de los malos Salmo de Asaf.

1. Salmo de Asaf. Dios es realmente bueno con Israel, con los limpios de corazón.
 2. En cuanto a mí, por poco se deslizaron mis pies, por poco resbalaron mis pasos.
 3. Porque tuve envidia de los arrogantes, al ver la prosperidad de los impíos.
 4. A ellos no les preocupa la muerte, pues su vigor está entero.
 5. No pasan trabajos como los otros mortales, ni son azotados como los demás hombres.
 6. Por eso, la soberbia los rodea como un collar, y se cubren de vestido de violencia.

7. Sus ojos les saltan de gordura, logran con creces los antojos de su corazón.
 8. Se burlan y hablan con malicia. En su arrogancia amenazan con hacer violencia.
 9. Ponen su boca contra el cielo, y su lengua recorre la tierra.
 10. Por eso su pueblo vuelve a ellos, Y los tienen por fuente que beben a largos sorbos.
 11. Y dicen: '¿Cómo sabe Dios? ¿Hay conocimiento en lo alto?'
 12. Estos impíos, sin ser turbados por el mundo, alcanzaron riquezas.
 13. En verdad en vano he limpiado mi corazón, y lavado mis manos en inocencia.
 14. Pues he sido azotado todo el día, castigado todas las mañanas.
 15. Si yo pensara hablar así, estaría traicionando la generación de tus hijos.
 16. Cuando traté de entender esto, fue duro trabajo para mí,
 17. hasta que entré al Santuario de Dios. Entonces entendí el destino final de ellos.
 18. Ciertamente los has puesto en deslizaderos, los precipitas a completa ruina.
 19. ¡Cuán de repente serán destruidos, arrasados por completo por el terror!
 20. Como sueño del que despierta, así, Señor, cuando te levantes, menospreciarás su apariencia.
 21. Mi corazón se había amargado, se habían conmovido mis entrañas.
 22. Tan torpe era yo, que no entendía, era como una bestia ante ti.
 23. Con todo, siempre estuve contigo. Me sostuviste por mi mano derecha.
 24. Me guiaste según tu consejo, y después me recibirás en gloria.
 25. ¿A quién tengo en el cielo sino a ti? Y fuera de ti, nada deseo en la tierra
 26. Mi carne y mi corazón desfallecen, pero la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.
 27. Los que se alejan de ti perecerán. Destruirás a todo el que se aparta de ti.
 28. En cuanto a mi, el acercarme a Dios es el bien. He puesto en el Señor, en el Eterno, mi refugio, para contar todas tus obras.

Salmos 74

Apelación a Dios en contra del enemigo Masquil de Asaf.

1. Salmo de Asaf. ¿Por qué, oh Dios, nos has desechado para siempre? ¿Por qué tu enojo ha de humear contra las ovejas de tu prado?
2. Acuérdate de tu congregación, que adquiriste desde tiempo antiguo, que redimiste para que fuera la tribu de tu herencia; este monte Sión, donde has habitado.
3. Dirige tus pasos a estas ruinas sin fin, a todo el mal que el enemigo ha hecho en el Santuario.
4. Tus enemigos vociferaron en medio de tus asambleas, han puesto sus divisas por señales.
5. Se parecen a los que levantan el hacha en espeso bosque;
6. y ahora con hachas y martillos han quebrado todas sus entalladuras.
7. Han prendido fuego a tu Santuario, han profanado la morada de tu Nombre, echándola por tierra.
8. Dijeron en su corazón: 'Destruyámoslos de una vez'. Quemaron todo lugar donde se adora a Dios en la tierra.
9. Ya no vemos nuestras señales, no hay más profeta, ni hay entre nosotros quien sepa hasta cuándo.
10. ¿Hasta cuándo, oh Dios, afrentará el angustiador? ¿Ha de blasfemar el enemigo perpetuamente tu Nombre?
11. ¿Por qué retraes tu mano? ¿Por qué la escondes en tu seno?
12. Sin embargo, Dios es mi rey desde tiempo antiguo, que obra salvación en la tierra.
13. Tú dividiste el mar con tu poder, quebrantaste cabezas de monstruos marinos,
14. magullaste las cabezas del leviatán, y lo diste por comida al pueblo del desierto.
15. Abriste la fuente y el río, secaste ríos impetuosos.
16. Tuyo es el día, tuya también la noche, tú estableciste la luna y el sol.
17. Tú fijaste todos los términos de la tierra, el verano y el invierno tú los formaste.
18. Acuérdate que el enemigo ha dicho afrentas contra el Eterno, y un pueblo insensato ha blasfemado tu Nombre.

19. No entregues a las bestias la vida de tu tortola, no olvides para siempre la congregación de tus afligidos.

20. Mira el pacto, porque los lugares oscuros de la tierra están llenos de guarida de violencia.

21. No vuelva avergonzado el abatido, que el afligido y el menesteroso alaben tu Nombre.

22. Levántate, oh Dios, defiende tu causa, acuérdate que el insensato te injuria cada día.

23. No olvides las voces de tus enemigos, el alboroto de los que se levantan contra ti sube continuamente.

Salmos 75

Dios abate al malo y exalta al justo Al músico principal; sobre No destruyas. Salmo de Asaf.

1. Salmo de Asaf. ¡Gracias te damos, oh Dios, gracias te damos! Tus obras maravillosas declaran que cercano está tu Nombre.
2. 'En el tiempo designado, yo juzgaré rectamente.
3. 'Cuando la tierra y sus moradores tiemblen, yo sostendré sus columnas.
4. 'Digo a los soberbios: 'No seáis arrogantes"; y a los impíos: 'No os enorgullezcáis.
5. ' 'No levantéis tanto vuestro poder, no habléis con cuello erguido' '.
6. Porque la exaltación no viene del oriente, ni del occidente, ni del desierto,
7. sino que Dios es el juez. A éste abate, y a, aquél exalta.
8. Porque el cáliz de la ira está en la mano del Eterno, y el vino está mezclado y fermentado. Cuando él derrame el vino, todos los impíos de la tierra lo beberán hasta la última gota.
9. Pero yo siempre anunciaré al Dios de Jacob, y cantaré sus alabanzas para siempre.
10. El quebrará el poder de los pecadores, y exaltará el poder del justo.

Salmos 76

El Dios de la victoria y del juicio Al músico principal; sobre Neginot. Salmo de Asaf. Cántico.

1. Salmo de Asaf. Dios es conocido en Judá, en Israel es grande su Nombre.

2. En Salem está su morada, su habitación en Sión.
3. Allí quebró las saetas del arco, el escudo, la espada y las armas de guerra.
4. Tú eres más resplandeciente y majestuoso que los montes de caza.
5. Los valientes yacen despojados, duermen su último sueño. Ninguno de ellos puede levantar sus manos.
6. A tu reprensión, oh Dios de Jacob, el carro y el caballo fueron paralizados.
7. Tú, terrible eres tú. ¿Quién podrá estar ante ti cuando se encienda tu ira?
8. Desde el cielo pronuncias juicio, la tierra se asusta y enmudece,
9. cuando te levantas, oh Dios, en juicio, para salvar a todos los afligidos de la tierra.
10. De cierto la ira del hombre te traerá alabanza. Tú reprimirás el resto de las iras.
11. Ofreced votos al Eterno, vuestro Dios, y pagadlos. Todos los que estáis alrededor de él, traed presentes al que debe ser venerado.
12. El corta la vida de los príncipes, y atemoriza a los reyes de la tierra.

Salmos 77

Meditación sobre los hechos poderosos de Dios Al músico principal; para Jedutún. Salmo de Asaf.

1. Salmo de Asaf. Con mi voz clamé a Dios, a Dios clamé, y él me escuchará.
2. Al Señor busqué en el día de mi angustia, a él alcé mis manos de noche sin cesar. Mi alma rehusaba consuelo.
3. Me acordaba de Dios y gemía, me quejaba y desmayaba mi espíritu.
4. No me dejabas cerrar los párpados, estaba yo quebrantado, y no hablaba.
5. Consideraba los días antiguos, los años remotos.
6. De noche me acordaba de mis canciones, meditaba, en mi corazón, y mi espíritu inquiría:
7. '¿Desecha el Señor para siempre? ¿No vuelve a amar más?'
8. '¿Cesó para siempre su invariable amor? ¿Se acabó su promesa hecha para todas las generaciones?'

9. '¿Se olvidó Dios de su bondad? ¿Ha retenido con ira sus piedades?'
10. Entonces pensé: 'Este es mi dolor, que la diestra del Altísimo ha cambiado'.
11. Recordaré las obras del Eterno. Recordaré sus antiguas maravillas.
12. Meditaré en todas tus obras, y hablaré de tus hazañas.
13. Oh Dios, santo es tu camino. ¿Qué dios es grande como nuestro Dios?
14. Tú eres el Dios que obra maravillas. Distes a conocer tu poder a las naciones.
15. Con tu brazo redimiste a tu pueblo, a los hijos de Jacob y de José.
16. Te vieron las aguas, oh Dios, te vieron las aguas, y temieron; hasta las más profundas temblaron.
17. Las nubes derramaron inundación de aguas, tronó el cielo, y discurrieron tus rayos.
18. Se oyó el retumbar de tus truenos, tus relámpagos alumbraron el mundo, se estremeció y tembló la tierra.
19. A través del mar fue tu camino, tus sendas entre las muchas aguas, aunque no se vieron tus huellas.
20. Condujiste a tu pueblo como a un rebaño, por medio de Moisés y Aarón.

Salmos 78

Fidelidad de Dios hacia su pueblo infiel Masquil de Asaf.

1. Salmo de Asaf. Escucha, pueblo mío, mi enseñanza, prestad oído a las palabras de mi boca.
2. Abriré mi boca en parábola, hablaré cosas escondidas desde tiempos antiguos,
3. lo que hemos oído y entendido, que nuestros padres nos contaron.
4. No las ocultaremos a sus hijos, contaremos a la generación venidera las alabanzas del Eterno, su fortaleza y las maravillas que hizo.
5. Dios estableció un testimonio en Jacob, y puso una Ley en Israel; y mandó a nuestros padres que la notificaran a sus hijos
6. para que lo sepa la siguiente generación, los hijos que habrían de nacer, y los que se levanten lo cuenten a sus hijos,

7. a fin de que pongan en Dios su confianza, que no olviden las obras de Dios, y guarden sus Mandamientos.
8. Que no sean como sus padres, Generación terca y rebelde, generación que fue desleal a Dios, su espíritu fue infiel.
9. Los hijos de Efraín, arqueros armados, volvieron la espalda el día de la batalla.
10. No guardaron el pacto de Dios, ni quisieron andar en su ley.
11. Antes se olvidaron de sus obras, de las maravillas que les había mostrado.
12. Ante sus padres hizo portentos en Egipto, en el campo de Zoán.
13. Dividió el mar, los hizo pasar, detuvo el agua como en un montón.
14. De día los guió con una nube, de noche con resplandor de fuego.
15. Hendió las peñas en el desierto, y les dio a beber agua en abundancia,
16. de la peña sacó corrientes, e hizo descender agua como un río.
17. Aún así, volvieron a pecar contra él, y se rebelaron en el desierto contra el Altísimo.
18. Tentaron a Dios en su corazón, al pedir comida a su gusto;
19. y hablaron contra Dios, al decir: '¿Podrá ponernos mesa en el desierto?'
20. 'Cuando hirió la peña, el agua brotó, y torrentes inundaron la tierra. ¿Podrá también darnos pan, y proveer de carne a su pueblo?'
21. El Eterno oyó, y se indignó. Su fuego se encendió contra Jacob, y el furor subió también contra Israel,
22. porque no creyeron a Dios, ni confiaron en su salvación.
23. Sin embargo, Dios mandó a las nubes de arriba, abrió las puertas del Cielo,
24. e hizo llover sobre ellos maná para que comieran, trigo del cielo les dio.
25. Y el hombre comió pan de ángeles, les envió comida hasta saciarlos.
26. Movié el viento este en el cielo, con su poder trajo el viento sur,
27. e hizo llover sobre ellos carne como polvo, aves como arena del mar,
28. Las dejó caer en medio del campamento, alrededor de sus tiendas.

29. Y comieron, y se hartaron. Así satisfizo su avidez.
30. Aún no habían quitado de sí su deseo, aún estaba la comida en su boca,
31. cuando vino sobre ellos el enojo de Dios, y mató a los más robustos, derribó a los jóvenes de Israel.
32. Con todo, pecaron aún, y no dieron crédito a sus maravillas.
33. Por eso consumió en nada sus días, y sus años en pavor.
34. Si los hacía morir, buscaban a Dios; se volvían solícitos en busca suya,
35. y se acordaban de que Dios era su Roca, el Altísimo Dios su Redentor
36. Pero lo adulaban con su boca, y con su lengua le mentían,
37. pues su corazón no era sincero con él, ni estuvieron firmes en su pacto.
38. Sin embargo, Dios les tenía compasión perdonaba su maldad, y no les destruía. Apartó muchas veces su ira, y no despertó todo su enojo.
39. Se acordaban de que eran carne, soplo que va y no vuelve.
40. ¡Cuántas veces lo provocaron en el desierto, lo enojaron en la soledad!
41. Y volvían a tentar a Dios, a provocar al Santo de Israel.
42. No se acordaron de su mano, del día que los redimió de la angustia,
43. cuando puso en Egipto sus prodigios, y sus maravillas en el campo de Zoán;
44. y convirtió sus ríos en sangre, para que no bebiesen sus corrientes.
45. Envío entre ellos enjambres de moscas que los devoraban, ranas que los destruían.
46. Dio también sus frutos a la oruga, y sus trabajos a la langosta.
47. Sus viñas destruyó con granizo, y sus higuerales con escarcha.
48. Entregó al pedrisco sus bestias, y su ganado a los rayos.
49. Envío sobre ellos el ardor de su ira, enojo, indignación y angustia, y una legión de ángeles destructores.
50. Dio libre curso a su furor, y no los eximió de la muerte, sino que entregó su vida a la mortandad.

51. Hirió a todo primogénito en Egipto, las primicias de sus fuerzas en las tiendas de Cam.
 52. Y sacó a su pueblo como ovejas, los llevó por el desierto como a un rebaño.
 53. Los guió con seguridad, de modo que no tuvieran miedo, mientras que a sus enemigos los cubría el mar.
 54. Los llevó después a los términos de su tierra santa, ese monte que ganó su mano derecha.
 55. Echó a naciones ante ellos, con cuerdas les repartió su tierra en herencia, y estableció en sus moradas a las tribus de Israel.
 56. Aún así, tentaron a Dios, se rebelaron contra el Altísimo, no guardaron sus testimonios,
 57. sino que se volvieron desleales como sus padres. Y se desviaron como arco engañoso.
 58. Lo enojaron con sus altos, y provocaron su celo con sus ídolos de talla.
 59. Dios lo oyó, y se enojó, en gran manera aborreció a Israel.
 60. Por tanto, dejó el Santuario de Silo, la tienda en que habitó entre los hombres,
 61. y permitió el cautiverio del arca, símbolo de su poder, su gloria en mano del enemigo.
 62. Entregó también su pueblo a la espada, Y se airó contra su heredad.
 63. El fuego devoró a sus jóvenes, y sus doncellas no fueron loadas en cantos nupciales.
 64. Sus sacerdotes cayeron a espada, y sus viudas no lo lamentaron.
 65. Entonces el Señor despertó como de un sueño, como un valiente que grita excitado por el vino.
 66. Hirió a sus enemigos por la espalda, y los puso en perpetua afrenta,
 67. Desechó la tienda de José, y no eligió la tribu de Efraín,
 68. sino que eligió la tribu de Judá, el monte de Sión, al cual amó.
 69. Edificó su Santuario como una eminencia, como la tierra que cimentó para siempre,
 70. Eligió a David su siervo, lo tomó de las majadas de las ovejas,
 71. de detrás de las ovejas lo trajo, para que apacentase a Jacob su pueblo, y a Israel su heredad.
 72. Y los apacentó con la integridad de su corazón, y los pastoreó con la pericia de sus manos.

Salmos 79

Lamento por la destrucción de Jerusalén Salmo de Asaf.

1. Salmo de Asaf. Oh Dios, las naciones vinieron a tu heredad, profanaron tu santo templo, y redujeron a Jerusalén a escombros.
2. Dieron los cuerpos de tus siervos por comida a las aves del cielo, la carne de tus santos a las bestias de la tierra.
3. Derramaron su sangre como agua en los alrededores de Jerusalén, no hubo quien los enterrase.
4. Nos hemos vuelto la burla de nuestros vecinos, escarnecidos y burlados por los que nos rodean.
5. ¿Hasta cuándo, oh Eterno? ¿Estarás siempre enojado? ¿Arderá como fuego tu celo?
6. Derrama tu ira sobre las naciones que no te conocen, sobre los reinos que no invocan tu Nombre;
7. porque han consumido a Jacob, y desolaron su morada.
8. No recuerdes contra nosotros las iniquidades de nuestros antepasados. Venga pronto tu compasión a encontrarnos. Porque estamos muy abatidos.
9. Ayúdanos, oh Dios de nuestra salvación, por la gloria de tu Nombre. Líbranos, y perdona nuestros pecados por amor de tu Nombre.
10. ¿Por qué las naciones han de decir: 'Dónde está su Dios?' Sea notoria en las gentes, ante nuestros ojos, la venganza de la sangre derramada de tus siervos.
11. Llegue ante ti el gemido de los presos. Conforme a la grandeza de tu brazo, preserva a los sentenciados a muerte.
12. Devuelve, oh Eterno, a nuestros vecinos en siete tantos la infamia con que te han deshonrado.
13. Y nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu prado, te alabaremos para siempre. De generación en generación cantaremos tus alabanzas.

Salmos 80

Súplica por la restauración Al músico principal; sobre Lirios. Testimonio. Salmo de Asaf.

1. Salmo de Asaf. Oh Pastor de Israel, escucha, tú que pastoreas a José como a ovejas, tú que estás entre querubines, resplandece.
2. Despierta tu poder ante Efraín, Benjamín y Manasés, y ven a salvarnos,
3. ¡Oh Dios, restáuranos! ¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!
4. ¡Oh Eterno, Dios Todopoderoso! ¿Hasta cuándo estarás indignado contra la oración de tu pueblo?
5. Les diste a comer pan de lágrimas, beber lágrimas en gran abundancia.
6. Nos pusiste por contienda a nuestros vecinos, Y nuestros enemigos se burlan de nosotros.
7. ¡Oh Dios Todopoderoso, restáuranos! ¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!
8. Trajiste una vid de Egipto, echaste naciones, y la plantaste.
9. Limpiaste sitio ante ella, Y echo raíces, y llenó la tierra.
10. Su sombra cubrió los montes, sus ramas cubrieron los cedros de Dios.
11. Extendió sus vástagos hasta el mar, y hasta el Éufrates sus renuevos,
12. ¿Por qué derribaste su cerca, y la vendimian todos los que pasan por el camino?
13. La destroza el jabalí, y las bestias del campo la devoran.
14. ¡Oh Dios Todopoderoso, vuelve ahora! Mira desde el cielo, considera y visita esta viña,
15. la planta que plantó tu diestra, el renuevo que para ti afirmaste.
16. Quemada a fuego está, solada. Perezcan por la reprensión de tu rostro, los que la destruyeron.
17. Sea tu mano sobre el varón de tu diestra, sobre el hijo del hombre que levantaste para ti.
18. Así no nos apartaremos de ti. Nos darás vida, e invocaremos tu Nombre.
19. ¡Oh Eterno, Dios Todopoderoso, restáuranos! ¡Haz resplandecer tu rostro, y seremos salvos!

Salmos 81

Bondad de Dios y perversidad de Israel Al músico principal; sobre Gitit. Salmo de Asaf.

1. Salmo de Asaf. ¡Cantad de gozo a Dios, fortaleza nuestra, al Dios de Jacob celebrad con júbilo!

2. Entonad canción, y tañed el pandero, el arpa melodiosa y el salterio.
3. Toca trompeta en la nueva luna, y en luna llena, día de nuestra fiesta.
4. Porque estatuto es de Israel, orden del Dios de Jacob.
5. Dios la estableció por estatuto a José, cuando él salió contra Egipto, donde oí un lenguaje desconocido.
6. Dijo: 'Aparté su hombro de debajo de la carga, sus manos fueron descargadas de los cestos.
7. 'En la calamidad clamaste, y te libré. Te respondí oculto tras el trueno, te probé junto a las aguas de Meriba.
8. 'Oye, pueblo mío, y te protestaré. ¡Israel, ojalá me escucharas!
9. 'No haya en ti dios ajeno, ni te encorves a dios extraño.
10. 'Yo Soy el Eterno, tu Dios, que te hice subir de Egipto. Abre tu boca y te satisfaceré.
11. 'Pero mi pueblo no oyó mi voz, e Israel no me quiso a mí.
12. 'Por eso los dejé a la dureza de su corazón, y caminaron en sus propios consejos.
13. '¡Oh, si mi pueblo me hubiera escuchado, si en mis caminos hubiera andado Israel!
14. 'En un momento habría yo derribado a sus enemigos, y vuelto mi mano contra sus adversarios'.
15. Los que aborrecen al Eterno se le hubieran sometido, y eso duraría para siempre.
16. Dios lo hubiera mantenido con el mejor trigo, y con miel de la roca lo hubiera saciado.

Salmos 82

Amonestación contra los juicios injustos Salmo de Asaf.

1. Salmo de Asaf. Dios preside en el concilio divino, y juzga en medio de los jueces.
2. ¿Hasta cuándo juzgaréis injustamente, y os pondréis de parte de los impíos?
3. Defended al débil y al huérfano, haced justicia al afligido y al menesteroso.
4. Librad al afligido y al necesitado, libradlo de mano de los impíos.
5. Pero ellos no saben, no entienden, andan en tinieblas, vacilan todos los cimientos de la tierra.

6. Yo dije: 'Vosotros dioses (jueces), hijos todos del Altísimo,
7. 'como meros hombres moriréis, y caeréis como cualquier príncipe'.
8. Levántate, oh Dios, juzga la tierra, porque tú eres el dueño de todas las naciones.

Salmos 83

Plegaria pidiendo la destrucción de los enemigos de Israel Cántico. Salmo de Asaf.

1. Salmo de Asaf. ¡Oh Dios, no guardes silencio! ¡No calles, oh Dios, ni te quedes quieto!
2. Porque braman tus enemigos, los que te aborrecen levantan la cabeza.
3. Contra tu pueblo han consultado astuta y secretamente, han entrado en consejo contra tus protegidos.
4. Han dicho: 'Venid, borremoslos de entre las naciones, y no quede más memoria del nombre de Israel'.
5. Por eso han conspirado unidos, contra ti han concertado alianza.
6. Las tiendas de los edomitas y de los ismaelitas, de Moab y los agarenos,
7. Gebal, Amón y Amalec; los filisteos y los habitantes de Tiro,
8. también el asirio se ha juntado con ellos, y sirven de brazo a los hijos de Lot.
9. Hazles como a Madián, como a Sísara, como a Jabín en el arroyo Cisón,
10. que perecieron en Endor, fueron convertidos en abono de la tierra.
11. Haz a sus capitanes como hiciste a Oreb y a Zeeb, a todos sus príncipes, como a Zeba y a Zalmuna,
12. que dijeron: 'Heredemos las moradas de Dios'.
13. Dios mío, ponlos como hojas ante el torbellino, como hojarasca ante el viento,
14. como fuego que quema el bosque, como llama que abrasa los montes.
15. Persíguelos con tu tempestad, asómbralos con tu torbellino.
16. Llena su rostro de vergüenza, para que busquen tu Nombre, oh Eterno.
17. Sean afrentados y turbados para siempre, sean deshonorados, y perezcan.

18. Y reconozcan que tu Nombre es el ETERNO, el Altísimo sobre toda la tierra.

Salmos 84

Anhelo por la casa de Dios Al músico principal; sobre Gitit. Salmo para los hijos de Coré.

1. ¡Cuán amable es tu morada, oh Eterno Todopoderoso!
2. Anhelo, y ardientemente deseo los atrios del Eterno. Mi corazón y mi carne cantan al Dios vivo.
3. Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde poner sus pollos, cerca de tus altares, oh Eterno Todopoderoso, Rey mío y Dios mío.
4. ¡Dichosos los que habitan en tu casa! ¡Siempre te alabarán!
5. ¡Dichoso el hombre que tiene su fortaleza en ti, en cuyo corazón están tus caminos!
6. Cuando pasa por el valle de lágrimas, lo convierte en manantial, que la lluvia temprana lo llena de bendición.
7. Aumentará de fuerza en fuerza, y verá a Dios en Sión.
8. Oh Eterno, Dios Todopoderoso, oye mi oración, escucha, oh Dios de Jacob.
9. Mira, oh Dios, escudo nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu ungido.
10. Mejor es un día en tus atrios que mil fuera de ellos. Prefiero estar a la puerta de la casa de mi Dios, que habitar en las moradas de maldad.
11. Porque sol y escudo es Dios, el Eterno; gracia y gloria dará el Eterno. No rehusará ningún bien a los que andan íntegramente.
12. Oh Eterno, Todopoderoso, ¡dichoso el hombre que en ti confía!

Salmos 85

Súplica por la misericordia de Dios sobre Israel Al músico principal. Salmo para los hijos de Coré.

1. Fuiste propicio a tu tierra, oh Eterno, volviste los cautivos de Jacob.
2. Perdonaste la iniquidad de tu pueblo, cubriste todos sus pecados.

3. Reprimiste toda tu saña, te apartaste del ardor de tu enojo.
4. Restáuranos, oh Dios de nuestra salvación, cese tu desagrado hacia nosotros.
5. ¿Estarás enojado con nosotros para siempre? ¿Extenderás tu ira de generación en generación?
6. ¿No volverás a darnos vida, para que tu pueblo se regocije en ti?
7. Muéstranos, oh Eterno, tu infaltable amor, y danos tu salvación.
8. Escucharé lo que Dios, el Eterno, hablará; porque promete paz a su pueblo, a sus santos, para que no se vuelvan a la insensatez.
9. Ciertamente su salvación cerca está de quien lo reverencia, para que habite la gloria en nuestra tierra.
10. El amor y la fidelidad se encontraron, la justicia y la paz se besaron.
11. La fidelidad brotará de la tierra, la justicia mirará desde el cielo.
12. El Eterno dará también el bien. Y nuestra tierra rendirá su fruto.
13. La justicia irá delante de él, y sus huellas serán nuestro camino.

Salmos 86

Oración pidiendo la continuada misericordia de Dios Oración de David.

1. Oración de David. Inclina, oh Eterno, tu oído, y escúchame, porque estoy afligido y menesteroso.
2. Guarda mi vida, porque soy piadoso. Salva, Dios mío, a tu siervo que en ti confía.
3. Ten misericordia de mí, oh Eterno, porque a ti clamo todo el día.
4. Alegra a tu siervo, porque a ti, Señor, levanto mi alma,
5. porque tú, Señor, eres bueno y perdonador, y grande en amor hacia todos los que te invocan.
6. Escucha, oh Eterno, mi oración, atiende mi ruego.
7. En el día de mi angustia te invoco, porque tú me respondes.
8. Oh Señor, ninguno hay como tú entre los dioses, ni hay obras como las tuyas.
9. Todas las naciones que hiciste vendrán, adorarán ante ti, Señor, glorificarán tu Nombre.

10. Porque tú eres grande y ejecutas maravillas. ¡Sólo tú eres Dios!
11. Enséñame, oh Eterno, tu camino, y andaré en tu verdad. Afirma mi corazón para que respete tu Nombre.
12. Te alabaré, oh Eterno, Dios mío, con todo mi corazón, glorificaré tu Nombre para siempre,
13. porque tu amor hacia mí es grande, y me libraste de caer en el sepulcro.
14. Oh Dios, soberbios se levantaron contra mí, conspiración de violentos ha buscado mi vida, y no contaron contigo.
15. Pero tú, Señor, eres un Dios compasivo y clemente, lento para la ira, y grande en amor y fidelidad.
16. Mírame, y ten compasión de mí, da tu poder a tu siervo, guarda al hijo de tu sierva.
17. Dame una señal de tu bondad, que la vean mis enemigos, y sean avergonzados, porque tú, oh Eterno, me ayudaste, y me consolaste.

Salmos 87

El privilegio de morar en Sion A los hijos de Coré. Salmo. Cántico.

1. El cimiento de la ciudad de Dios está en el santo monte.
2. El Eterno ama las puertas de Sión, más que todas las habitaciones de Jacob.
3. Cosas hermosas se dicen de ti, ciudad de Dios.
4. Entre los que me conocen puedo nombrar a Egipto y a Babilonia, a Filistea, Tiro y Etiopía. Y diré: 'Este nació en Sión'.
5. Y de Sión se dirá 'Este y aquél han nacido en ella. Y el mismo Altísimo la establecerá'.
6. El Eterno escribirá en el registro de los pueblos: 'Este nació en Sión'.
7. Y sus cantores y tañedores dirán: 'Todas mis fuentes están en ti'.

Salmos 88

Súplica por la liberación de la muerte Cántico. Salmo para los hijos de Coré. Al músico principal, para cantar sobre Mahalat. Masquil de Hemán ezraíta.

1. Salmo de Hemán ezraíta. Oh Eterno, Dios de mi salvación día y noche clamo a ti.

2. Llegue mi oración a tu presencia, inclina tu oído a tu clamor.
3. Porque saturado estoy de males, y mi vida está al borde del sepulcro.
4. Soy contado con los que descienden al hoyo, soy como hombre sin fuerza,
5. puesto aparte con los muertos, como los pasados a espada que yacen en el sepulcro, de quienes no te acuerdas ya, que fueron separados de tu mano.
6. Me has puesto en el hoyo profundo, en tinieblas y honduras.
7. Sobre mí reposa tu ira, me has afligido con todas tus ondas.
8. Has alejado de mí mis conocidos, me has puesto por abominación a ellos, encerrado estoy, y no puedo salir.
9. Mis ojos enfermaron a causa de mi aflicción, te he llamado, oh Eterno, cada día, a ti extendí mis mano!
10. ¿Mostrarás tus maravillas a los muertos? ¿Se levantarán los muertos para alabarte?
11. ¿Se hablará con tu amor en la tumba? O, ¿de tu fidelidad en el lugar de la destrucción?
12. ¿Serán conocidas en las tinieblas tus maravillas tu justicia en la tierra del olvido?
13. Pero yo a ti clamo, oh Eterno. De mañana mi oración llega ante ti.
14. ¿Por qué, oh Eterno, me deshechas? ¿Por qué escondes de mí tu rostro?
15. Estoy afligido y enfermizo desde mi juventud; me han abrumado tus terrores; y estoy medroso.
16. Sobre mí han pasado tus iras, y me oprime tus terrores.
17. Me han rodeado, de continuo, como el agua, me han cercado a una.
18. Has alejado de mí al amigo y al compañero, y mis conocidos están en las tinieblas.

Salmos 89

Pacto de Dios con David Masquil de Etán ezraíta.

1. Salmo de Etán ezraíta. Siempre cantaré al invariable amor del Eterno. De generación en generación proclamaré tu fidelidad

2. Declararé que tu amor permanece firme para siempre, que tú estableciste tu fidelidad en el mismo cielo.
3. Tú dijiste: 'Hice un pacto con mi elegido, juré a David mi siervo:
4. 'Confirmaré tu estirpe para siempre, afirmaré tu trono por todas las generaciones'.
5. Los cielos celebrarán tus maravillas, oh Eterno, tu fidelidad en la congregación de los santos.
6. Porque, ¿quién en los cielos iguala al Eterno? ¿Quién es semejante al Eterno entre los seres celestiales?
7. Dios temible en la gran congregación de los santos, formidable sobre cuantos lo rodean.
8. Oh Eterno, Dios Todopoderoso, ¿quién como tú? Poderoso eres, Señor, tu fidelidad te rodea.
9. Tú dominas la bravura del mar, cuando se levantan sus ondas, tú las sosiegas.
10. Tú quebrantaste al monstruo marino como a un herido de muerte. Con tu poderoso brazo esparciste a tus enemigos.
11. Tuyos los cielos, tuya también la tierra. El mundo y su plenitud, tú lo fundaste.
12. El norte y el sur tú los creaste. Los montes Tabor y Hermón cantan a tu Nombre.
13. Tuyo el brazo potente, fuerte es tu mano, sublime tu diestra.
14. Justicia y juicio son el fundamento de tu trono, el amor y la fidelidad van ante ti.
15. ¡Dichosos los que saben aclamarte! Andarán, oh Eterno, a la luz de tu rostro.
16. En tu Nombre se alegrarán todo el día, en tu justicia serán enaltecidos.
17. Porque tú eres la gloria de su fortaleza, y por tu buena voluntad acrecentarás nuestro poder.
18. Porque del Eterno es nuestro escudo, y nuestro rey pertenece al Santo de Israel.
19. Una vez hablaste en visión a tus santos, y dijiste: 'He puesto el poder de socorrer sobre un valiente, exalté a un elegido de mi pueblo.
20. 'Hallé a David mi siervo, y lo ungué con mi óleo santo.
21. 'Mi mano será firme en su favor, mi brazo también lo fortalecerá.
22. 'Ningún enemigo lo avasallará, ni el malvado lo humillará.
23. 'Yo quebrantaré ante él a sus enemigos, heriré a los que lo aborrecen'.

24. 'Mi fidelidad y mi amor estarán con él, y en mi Nombre será exaltado su poder'.
 25. 'Pondré su mano sobre el mar, y sobre los ríos su diestra'.
 26. 'Me llamará: 'Mi padre, mi Dios, la Roca de mi salvación'.
 27. 'Yo también lo pondré por primogénito, el más excelso de los reyes de la tierra.
 28. 'Para siempre conservaré mi amor hacia él, y mi pacto será firme con él'.
 29. 'Sus descendientes reinarán para siempre, y su trono durará como los días del cielo'.
 30. 'Pero si sus hijos dejaran mi Ley, y no anduvieran en mis juicios,
 31. 'si profanaran mis estatutos, y no guardaran mis Mandamientos',
 32. 'entonces con vara castigaré su rebelión, y con azotes su iniquidad.
 33. 'Pero no quitaré mi amor de él, ni falsearé mi fidelidad.
 34. 'No violaré mi pacto, ni cambiaré lo que ha salido de mis labios'.
 35. 'Una vez por todas he jurado por mi santidad, no mentiré a David'.
 36. 'Sus descendientes durarán para siempre, y su trono como el sol ante mí'.
 37. 'Como la luna será firme para siempre, como un testigo fiel en el cielo'.
 38. Pero tú desechaste y menospreciaste a tu ungido, te has airado con él.
 39. Rompiste el pacto de tu siervo, profanaste su corona hasta la tierra.
 40. Abriste brecha en todas sus murallas, destruiste sus fortalezas.
 41. Lo saquean todos los que pasan por el camino, es oprobio a sus vecinos.
 42. Has exaltado la diestra de sus enemigos, has alegrado a todos sus adversarios.
 43. Embotaste el filo de su espada, y no lo sostuviste en la batalla.
 44. Quitaste su esplendor, echaste su trono por tierra.
 45. Acortaste los días de su juventud, lo cubriste de afrenta.
 46. ¿Hasta cuándo, oh Eterno? ¿Te esconderás para siempre? ¿Arderá tu ira como el fuego?
 47. Recuerda cuán breve es mi tiempo. ¿Habrás creado en vano a los hombres?

48. ¿Qué hombre vivirá sin ver la muerte? ¿Librarás su vida del poder del sepulcro?
 49. Señor, ¿dónde está tu amor primero, que juraste a David por tu fidelidad?
 50. Señor, acuérdate del oprobio de tus siervos, oprobio de muchos pueblos en mi seno.
 51. Tus enemigos, oh Eterno, han deshonrado, tus enemigos han deshonrado los pasos de tu ungido.
 52. ¡Alabado sea el Eterno para siempre! ¡Amén y Amén!

Salmos 90

La eternidad de Dios y la transitoriedad del hombre Oración de Moisés, varón de Dios.

1. Oración de Moisés. Señor, tú ha sido nuestro refugio de generación en generación.
 2. Antes que naciesen los montes y formases la tierra y el mundo, desde la eternidad y por la eternidad, tú eres Dios.
 3. Vuelves al hombre al polvo, y dices: 'Convertíos, hijos de Adán'.
 4. Porque mil años ante tus ojos son como el día de ayer, que pasó como una vigilia de la noche.
 5. Tú arrebatas al hombre, y es como un sueño, como la hierba de la mañana.
 6. En la mañana florece y crece, y a la tarde es cortada, y se seca.
 7. Porque con tu furor somos consumidos, y turbados con tu ira.
 8. Pusiste nuestras maldades ante ti, nuestros pecados ocultos, a la luz de tu rostro.
 9. Todos nuestros días declinan a causa de tu ira, acabamos nuestros años como un suspiro.
 10. Los días de nuestra edad son setenta años, y si en los más robustos son ochenta; con todo, lo mejor de ellos es fatiga y trabajo, porque pasan aprisa, y volamos.
 11. ¿Quién conoce el poder de tu ira, y tu enojo como los que te veneran?
 12. Enséñanos de tal modo a contar nuestros días, que traigamos al corazón sabiduría.
 13. Vuélvete, oh Eterno, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos.
 14. Sácianos de mañana con tu amor, para que cantemos y nos alegremos todos nuestros días.
 15. Alégranos en la medida de los días en que nos afligiste, y de los años en que vimos el mal.

16. Manifiesta a tus siervos tu obra, y tu gloria a sus hijos.
17. Descanse la bondad del Eterno nuestro Dios sobre nosotros. Confirma la obra de nuestras manos, la obra de nuestras manos confirma.

Salmos 91

Morando bajo la sombra del Omnipotente

1. El que habita al abrigo del Altísimo, morará bajo la sombra del Todopoderoso.
2. Diré al Eterno: '¡Esperanza mía y castillo mío, mi Dios, en quien confío!'
3. El te libraré del lazo del cazador, de la plaga destructora.
4. Con sus plumas te cubrirá, debajo de sus alas estarás seguro. Escudo y muralla es su fidelidad.
5. No temerás el espanto nocturno, ni saeta que vuele de día,
6. ni plaga que ande en oscuridad, ni peste que al mediodía destruya.
7. Caerán mil a tu lado, y diez mil a tu diestra, pero a ti no llegará.
8. Con tus ojos mirarás, y verás la retribución de los impíos.
9. Porque has puesto al Eterno, que es mi refugio, al Altísimo, por tu habitación,
10. no te vendrá mal, ni plaga tocará tu morada.
11. Pues a sus ángeles mandará por ti, que te guarden en todos tus caminos.
12. En las manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra.
13. Sobre el león y el áspid pisarás, hollarás al cachorro del león y al dragón.
14. 'Por cuanto ha puesto su amor en mí —dice el Señor—, yo lo libraré, lo pondré en alto, por cuanto ha conocido mi Nombre.
15. 'Me invocará, y yo le responderé. Con él estaré en la angustia, lo libraré y lo glorificaré.
16. 'Lo saciaré de larga vida, y le mostraré mi salvación'.

Salmos 92

Alabanza por la bondad de Dios Salmo. Cántico para el día de reposo.

1. Bueno es alabarte, oh Eterno, y cantar salmos a tu Nombre, oh Altísimo.

2. Anunciar tu amor por la mañana, y tu fidelidad cada noche,
3. al son del decacordio y el salterio, en tono suave con el arpa.
4. Oh Eterno por cuanto me has alegrado con tus obras, en las obras de tus manos me gozo.
5. ¡Cuán grandes son tus obras, oh Señor! Muy profundos son tus pensamientos.
6. El necio no sabe, el insensato no entiende:
7. Aunque broten los impíos como la hierba, y florezcan los malhechores, serán destruidos para siempre.
8. Pero tú, oh Eterno, para siempre eres Altísimo,
9. y tus enemigos, oh Señor, perecerán. Todos los que obran maldad serán dispersados.
10. Tú exaltarás mi fuerza como la del búfalo, seré ungido con aceite fresco.
11. Mis ojos verán caer a mis enemigos. Mis oídos oirán la derrota de los malignos que se levantan contra mí.
12. El justo florecerá como la palmera, crecerá como el cedro del Líbano.
13. Plantado en la casa del Eterno, en los atrios de nuestro Dios florecerá.
14. Aun en la vejez fructificará, estará vigoroso y lozano,
15. para anunciar que el Señor es recto, que es mi roca, y en él no hay injusticia.

Salmos 93

La majestad de Jehová

1. El Eterno reina, se vistió de majestad. El Señor se vistió, se ciñó de fortaleza. Afirmó el mundo, y no se moverá.
2. Firme está tu trono desde siempre, tú eres eterno.
3. Alzaron los ríos, oh Señor, alzaron los ríos su voz, alzaron sus ondas.
4. El Eterno en las alturas es más poderoso que el estruendo de las muchas aguas, más que las recias olas del mar.
5. Tus testimonios son muy seguros. La santidad es propia de tu casa, oh Eterno, por los siglos y para siempre.

Salmos 94

Oración clamando por venganza

1. Oh Eterno, Dios de la venganza, Dios de la venganza, muéstrate.
2. Levántate, oh Juez de la tierra, da el pago a los soberbios.
3. ¿Hasta cuándo los impíos, hasta cuándo, oh Señor, se gozarán los impíos?
4. ¿Hasta cuándo se jactarán, hablarán palabras arrogantes, y se vanagloriarán todos los que obran iniquidad?
5. A tu pueblo, oh Eterno, quebrantan, a tu heredad afligen.
6. A la viuda y al extranjero matan, y a los huérfanos quitan la vida.
7. Y dicen: 'El Eterno, no ve, ni se entera el Dios de Jacob'.
8. Entended, necios del pueblo, y vosotros fatuos, ¿cuándo seréis sabios?
9. El que hizo el oído, ¿no oírás? el que formó el ojo, ¿no verá?
10. El que amonesta a las naciones, ¿no reprenderá? El que enseña al hombre ciencia, ¿no sabrá?
11. El Eterno conoce los pensamientos de los hombres, que son vanos.
12. ¡Dichoso el hombre a quien tú, Señor, disciplinas, y en tu Ley lo instruyes,
13. para aliviarlo en los días de aflicción, en tanto que para el impío se cava el hoyo!
14. Porque el Eterno, no abandona a su pueblo, ni desampara su heredad,
15. sino que el juicio será vuelto en justicia, y en pos de ella irán todos los rectos de corazón.
16. ¿Quién se levantará por mí contra los malignos? ¿Quién estará por mí contra los que obran iniquidad?
17. Si el Eterno no me ayudara, pronto moraría yo en el silencio de la muerte.
18. Cuando siento que mi pie resbala, tu amor, oh Eterno, me sustenta.
19. Cuando aumentan mis inquietudes, tu consuelo alegra mi espíritu.
20. ¿Puedes tú aliarte con un trono de iniquidad, que trae agravio con sus decretos?
21. Se juntan contra la vida del justo, y condenan la sangre inocente.

22. Pero el Eterno ha sido mi fortaleza, mi Dios, la roca de mi refugio.

23. El volverá sobre ellos su iniquidad, su propia maldad los destruirá; y el Eterno, nuestro Dios, los exterminará.

Salmos 95

Cántico de alabanza y de adoración

1. Venid, cantemos alegremente al Eterno. Cantemos con júbilo a la Roca de nuestra salvación.
2. Lleguemos ante su presencia con agradecimiento. Aclamémoslo con cantos.
3. Porque el Eterno es Dios grande, Rey grande sobre todos los dioses.
4. Porque en su mano están las profundidades de la tierra, y las alturas de los montes son suyas.
5. Suyo es también el mar, pues él lo hizo, y sus manos formaron la tierra firme.
6. Venid, adoremos y postrémonos, arrodillémonos ante el Eterno, nuestro Hacedor,
7. porque él es nuestro Dios, y nosotros el pueblo de su prado, ovejas de su mano. Si hoy oís su voz,
8. 'no endurezcáis vuestro corazón como en Meriba, como el día de Masá en el desierto',
9. 'donde vuestros padres me tentaron, me pusieron a prueba, aunque habían visto mis obras'.
10. 'Cuarenta años estuve disgustado con esa generación, y dije: 'Este pueblo tiene un corazón desviado, no han conocido mis caminos'.
11. 'Por eso, en mi enojo juré que no entrarían en mi reposo'.

Salmos 96

Cántico de alabanza

1. Cantad al Eterno canción nueva, cantad al Eterno, toda la tierra.
2. Cantad al Señor, alabad su Nombre, anunciad día tras día su salvación.
3. Proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas.
4. Porque grande es el Eterno, digno de suprema alabanza, terrible sobre todos los dioses.
5. Todos los dioses de los pueblos son ídolos, pero el Eterno hizo los cielos.

6. Alabanza y magnificencia ante él, poder y gloria en su Santuario.
7. Tributad al Eterno, oh familias de los pueblos. Tributad al Eterno la gloria y el poder.
8. Tributad al Señor la honra debida a su Nombre. Traed ofrendas, y venid a sus atrios.
9. Adorad al Eterno en la hermosura de su santidad, respetadlo toda la tierra.
10. Decid entre las naciones: '¡El Eterno reina! También afirmó el mundo, no será conmovido. Juzgará a los pueblos con justicia'.
11. Alégrense los cielos y gócese la tierra, brame el mar y su plenitud.
12. Regocíjese el campo, y todo lo que hay en él. Entonces todos los árboles del bosque se regocijarán,
13. ante el Señor que viene. Viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.

Salmos 97

El dominio y el poder de Jehová

1. El Eterno reina. Regocíjese la tierra, alégrense las muchas islas.
2. Nube y oscuridad lo rodean, justicia y juicio son el cimiento de su trono.
3. Fuego va delante de él, que abrasa en derredor a sus enemigos.
4. Sus relámpagos alumbran el mundo, la tierra ve y se estremece.
5. Los montes se derriten como cera ante el Eterno, ante el Señor de toda la tierra.
6. Los cielos anuncian su justicia, y todos los pueblos ven su gloria.
7. Avergüéncense todos los que sirven a las imágenes, los que se glorían de los ídolos. Póstrense a él todos los dioses.
8. Sión oye y se alegra. Y las hijas de Judá, oh Eterno, se gozan por tus juicios.
9. Porque tú, Señor, eres excelso sobre toda la tierra, muy exaltado sobre todos los dioses.
10. Los que amáis al Eterno, aborreced el mal. El guarda la vida de sus santos, de mano de los impíos los libra.
11. Luz está sembrada para el justo, alegría para los rectos de corazón.
12. Alegraos, justos, en el Eterno, alabad su santo Nombre.

Salmos 98

Alabanza por la justicia de Dios Salmo.

1. Cantad al Eterno canción nueva, porque ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo lo han salvado.
2. El Eterno dio a conocer su salvación, a la vista de las naciones reveló su justicia.
3. Se acordó de su amor y su fidelidad hacia la casa de Israel. Todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.
4. Cantad alegres al Señor, toda la tierra, levantad la voz, aplaudid y salmead.
5. Salmead al Eterno con arpa, con arpa y voz de canto.
6. Aclamad con trompetas y bocina, ante el Rey, el Eterno.
7. Brame el mar y su plenitud, el mundo y sus habitantes.
8. Los ríos batan las manos, los montes todos regocíjense
9. ante el Señor, porque viene a juzgar la tierra. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud.

Salmos 99

Fidelidad de Jehová para con Israel

1. ¡El Eterno reina! Tiemblen los pueblos. ¡Está entronizado entre querubines! Estremézcase la tierra.
2. El Señor es grande en Sión. Exaltado sobre todos los pueblos.
3. Alaben tu grande y tremendo Nombre, porque es santo.
4. Poderoso es el rey, ama la justicia. Tú estableces la rectitud, has hecho en Jacob juicio y justicia.
5. Exaltad al Eterno nuestro Dios, postraos ante el estrado de sus pies, porque él es santo.
6. Moisés y Aarón entre sus sacerdotes, y Samuel entre los que invocaron su Nombre; invocaban al Eterno, y él les respondía.
7. Desde la columna de nube hablaba con ellos, guardaban sus testimonios, y las normas que les había dado.
8. Oh Eterno Dios nuestro, tú les respondías, fuiste para ellos un Dios perdonador, retribuidor de sus maldades.

9. Exaltad al Señor, nuestro Dios, y postraos ante su santo monte. ¡Porque el Eterno nuestro Dios, es santo!

Salmos 100

Exhortación a la gratitud Salmo de alabanza.

1. ¡Cantad alegres a Dios, habitantes de toda la tierra!
2. Servid al Eterno con alegría. Venid ante su presencia con regocijo.
3. Reconoced que el Señor es Dios. El nos hizo, y no nosotros a nosotros mismos. Pueblo suyo somos, ovejas de su prado.
4. Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza. Dadle gracias, alabad su Nombre,
5. porque el Eterno es bueno. Su amor es para siempre, su fidelidad por todas las generaciones.

Salmos 101

Promesa de vivir rectamente Salmo de David.

1. Salmo de David Cantaré de tu amor y tu justicia. A ti cantaré, oh Eterno.
2. Cuidaré de andar por el camino de la perfección. ¿Cuándo vendrás a mí? En la integridad de mi corazón andaré en mi casa.
3. No pondré ante mis ojos cosa injusta. Aborrezco la obra de los que se desvían. Nada de ellos se me pegará.
4. Corazón perverso se apartará de mí, no conoceré el mal.
5. Al que en secreto difame a su prójimo, a ése lo destruiré. No soportaré al de ojos altaneros y corazón vanidoso.
6. Mis ojos pondré en los fieles de la tierra, para que habiten conmigo. El que ande en el camino de la perfección, éste me servirá.
7. No habitará en mi casa el que comete fraude, el que habla mentiras no permanecerá en mi presencia.
8. Por la mañana exterminaré a todos los impíos del país, para extirpar de la ciudad del Eterno a todos los malhechores.

Salmos 102

Oración de un afligido Oración del que sufre, cuando está angustiado, y delante de Jehová derrama su lamento.

1. Oh Señor, oye mi oración, llegue mi clamor a ti.
2. No escondas de mí tu rostro en el día de mi angustia. Inclina a mí tu oído, el día que te invoque, apresúrate a responderme.
3. Porque mis días se disipan como humo, y mis huesos arden como brasas.
4. Mi corazón está decaído como hierba cortada, y me olvido de comer mi alimento.
5. Por la voz de mi gemido mis huesos se han pegado a mi piel.
6. Soy semejante al pelícano del desierto, como el búho de las soledades.
7. Velo, y soy como el pájaro solitario sobre el tejado.
8. Cada día me afrentan mis enemigos, los que se enfurecen contra mí, usan mi nombre para maldecirme.
9. Por eso como ceniza a manera de pan, mezcló con lágrimas mi bebida,
10. a causa de tu enojo y de tu ira, pues me alzaste, y después me desechaste.
11. Mis días son como la sombra que se alarga, me he secado como la hierba.
12. Pero tú, oh Eterno, permaneces para siempre, y tu memoria de generación en generación.
13. Te levantarás y tendrás piedad de Sión, porque es tiempo de compadecerte de ella, porque ha llegado la hora.
14. Porque tus siervos aman hasta sus piedras, y de su polvo tienen compasión.
15. Entonces las naciones respetarán el Nombre del Eterno, y todos los reyes de la tierra reverenciarán tu gloria,
16. Porque el Señor, habrá edificado a Sión, y aparecerá en su gloria.
17. Habrá respondido a la oración de los solitarios, y no habrá desechado su ruego.
18. Esto se escribirá para la generación venidera, y el pueblo que ha de nacer alabaré al Señor.
19. Porque el Eterno miró desde lo alto de su Santuario, miró desde el cielo a la tierra,
20. para escuchar el gemido de los presos, y librar a los sentenciados a muerte,

21. para que cuenten en Sión el Nombre del Eterno, su alabanza en Jerusalén,
22. cuando los pueblos y los reinos se congreguen en uno, con los reyes para servir al Señor.
23. Dios abatió mi fuerza en el camino, acortó mis días.
24. Dije: 'Dios mío, no me cortes en medio de mis días. Por generación de generaciones son tus años.
25. 'En el principio tú fundaste la tierra, y los cielos son obra de tus manos'.
26. 'Ellos perecerán, pero tú permaneces; todos ellos como un vestido se envejecerán, como un vestido los mudarás y descartarás.
27. 'Pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán'.
28. 'Los hijos de tus siervos habitarán seguros, y sus descendientes serán afirmados ante ti'.

Salmos 103

Alabanza por las bendiciones de Dios Salmo de David.

1. Salmo de David ¡Alaba, alma mía, al Señor, y todo mi ser alabe su santo Nombre!
2. ¡Alaba, alma mía, al Eterno, y no olvides ninguno de sus beneficios!
3. El perdona todos tus pecados, sana todas tus dolencias,
4. rescata de la fosa tu vida, te corona de amor y de ternura,
5. sacia de bien tu boca, y te rejuvenece como el águila.
6. El Eterno hace justicia y derecho a todos los oprimidos.
7. Sus caminos notificó a Moisés, y al pueblo de Israel sus obras.
8. Compasivo y clemente es el Eterno, lento para enojarse, y grande en amor.
9. No siempre reprende, ni guarda el enojo para siempre.
10. No nos trata como merecen nuestras iniquidades, ni nos paga conforme a nuestros pecados.
11. Como es más alto el cielo que la tierra, así engrandeció su inmenso amor por los que lo reverencian.

12. Cuanto está lejos el oriente del occidente, alejó de nosotros nuestros pecados.
13. Como el padre se compadece de sus hijos, se compadece el Señor de los que lo reverencian.
14. El conoce nuestra condición, se acuerda que somos polvo.
15. Como la hierba son los días del hombre. Florece como la flor del campo,
16. que apenas pasa el viento por ella, perece, y su lugar no se conoce más.
17. Pero el amor del Señor es desde la eternidad y por la eternidad sobre los que lo reverencian. Y su justicia sobre los hijos de los hijos,
18. sobre los que guardan su pacto, y se acuerdan de obedecer sus Mandamientos.
19. El Eterno estableció en el cielo su trono, su reino domina sobre todos.
20. ¡Alabad al Eterno, vosotros sus ángeles, poderosos en fortaleza, que ejecutáis sus órdenes, y obedecéis su Palabra!
21. ¡Alabad al Eterno, vosotros, sus ejércitos celestiales, ministros suyos, que hacéis su voluntad!
22. ¡Alabad al Señor, vosotras todas sus obras, en todo lugar de su señorío! ¡Alaba, alma mía, al Eterno!

Salmos 104

Dios cuida de su creación

1. ¡Alaba, alma mía, al Eterno! ¡Oh Señor, Dios mío, cuán grande eres! Te has vestido de esplendor y majestad.
2. Te cubres de luz como de un vestido, extiendes el cielo como una tienda,
3. estableces sus aposentos entre las aguas, pones las nubes por carroza, y andas sobre las alas del viento.
4. Haces a tus ángeles espíritus, y a tus ministros llamas de fuego.
5. Fundaste la tierra sobre su base, jamás será removida.
6. Con el océano como vestido la cubriste, sobre los montes persistieron las aguas.
7. A tu reprensión huyeron, al sonido de tu trueno se apresuraron.
8. Subieron los montes, descendieron los valles, al lugar que les asignaste.

9. Les pusiste un límite que no pasarán, ni volverán a cubrir la tierra.

10. Tú conviertes las fuentes de agua en ríos, que entre los montes se deslizan.

11. Allí abrevan las bestias del campo, mitigan su sed los asnos monteses.

12. A sus orillas habitan las aves del cielo, que cantan entre las ramas.

13. Tú riegas los montes desde sus aposentos, del fruto de tus obras se sacia la tierra.

14. Haces producir hierba para las bestias, y las plantas para el uso del hombre, para que saque su pan de la tierra.

15. Saca el pan que sustenta la vida del hombre, el vino que alegra su corazón, y el aceite que hace brillar el rostro.

16. Se llenan de savia los árboles del Eterno, los cedros del Líbano que él plantó.

17. Allí anidan las aves, en los enebros vive la cigüeña.

18. Los riscos para las cabras monteses, las peñas cobijan a los tejones.

19. Hiciste la luna para marcar el tiempo; el sol conoce su ocaso.

20. Envías las tinieblas y cae la noche, entonces corretean las bestias de la selva.

21. Los leoncillos rugen tras la presa, para buscar de Dios su comida.

22. Sale el sol, se retiran, y se echan en sus cuevas.

23. Sale el hombre a su labor, a su labranza hasta la tarde.

24. ¡Cuán innumerables son tus obras, oh Eterno! Las hiciste todas con sabiduría. La tierra está llena de tus criaturas.

25. Ahí está el vasto e inmenso mar, donde se mueven seres sin número, animales pequeños y grandes.

26. Allí andan las naves, allí el leviatán que hiciste para que jugase en él.

27. Todos esperan en ti, para que les des su comida a su tiempo.

28. Les das, y ellos la toman, abres tu mano, se sacian de bien.

29. Si escondes tu rostro, se turban. Si les quitas el aliento, dejan de ser, y vuelven al polvo.

30. Envías tu aliento y se crean, y renuevas la faz de la tierra.

31. ¡Sea la gloria del Eterno para siempre! ¡Alégrese el Señor en sus obras!

32. El mira la tierra y ella tiembla; toca los montes y humean.

33. Al Señor cantaré en toda mi vida, a mi Dios salmearé mientras viva.

34. Que mi meditación le sea agradable. En el Eterno me alegraré.

35. Los pecadores sean consumidos de la tierra, y los impíos dejen de existir. ¡Alaba, alma mía, al Eterno! ¡Alabad al Señor!

Salmos 105

Maravillas de Jehová a favor de Israel

1. ¡Dad gracias al Eterno, invocad su Nombre! ¡Dad a conocer sus obras en los pueblos!

2. ¡Cantadle, cantadle salmos, pregonad todas sus maravillas!

3. ¡Gloriaos en su santo Nombre, alégrese el corazón de los que buscan al Señor!

4. ¡Buscad al Señor y su poder, buscad siempre su rostro!

5. Acordaos de sus maravillas, de sus prodigios y de los juicios de su boca,

6. vosotros, descendientes de Abrahán su siervo, hijos de Jacob, sus elegidos.

7. El es el Eterno nuestro Dios, en toda la tierra están sus juicios.

8. Se acuerda siempre de su pacto, de la palabra que mandó para mil generaciones,

9. el pacto que concertó con Abrahán, de su juramento a Isaac,

10. que estableció a Jacob por decreto, a Israel por pacto eterno,

11. diciendo: 'Os daré la tierra de Canaán por cordel de vuestra herencia'.

12. Esto cuando eran pocos, y extranjeros en ella.

13. Y andaban de nación en nación, de un reino a otro.

14. No permitió que nadie los oprimiera, y por causa de ellos amonestó a reyes.

15. 'No toquéis —dijo— a mis ungidos, ni hagáis mal a mis profetas'.

16. Trajo el hambre sobre la tierra, Y quebrantó todo sustento de pan.

17. Envió a un hombre delante de ellos, a José, vendido por siervo.

18. Afligieron sus pies con grillos, y lo aprisionaron con cadenas,
19. hasta que se cumplió su predicción, el dicho del Eterno probó a José.
20. Entonces el rey envió, y lo soltó; el señor de los pueblos lo desató.
21. Lo puso por señor de su casa, por gobernador de toda su posesión,
22. para que reprimiera a sus grandes como él quisiera, y a sus ancianos enseñara sabiduría.
23. Después Israel entró en Egipto, y Jacob vivió en tierra de Cam.
24. Allí Dios multiplicó a su pueblo en gran manera, y lo hizo más fuerte que sus opresores.
25. Cambió el corazón de ellos para que aborreciesen a su pueblo, para que contra sus siervos tramaran el mal.
26. Entonces envió a su siervo Moisés, y a Aarón a quien eligió.
27. Por medio de ellos realizó señales, sus prodigios en la tierra de Cam.
28. Envio tinieblas y todo se oscureció, y los egipcios fueron rebeldes a su palabra.
29. Volvió sus aguas en sangre, y mató sus peces.
30. Su tierra produjo ranas, aun en las cámaras de sus reyes.
31. Habló y vinieron enjambres de moscas, y piojos en todo su término.
32. Volvió sus lluvias en granizo, con relámpagos en toda su tierra.
33. Dios destrozó sus viñas e higueras, y quebró los árboles de su país.
34. Hablo, y vinieron langostas y pulgón sin número,
35. que comieron toda la hierba del país, y devoraron el fruto de la tierra.
36. Además, hirió a todos los primogénitos en su tierra, las primicias de toda su fuerza.
37. Entonces sacó a Israel con plata y oro, y no hubo débiles en sus tribus.
38. Egipto se alegró de que salieran, porque su terror había caído sobre ellos.
39. Extendió una nube por cubierta, y fuego para alumbrar la noche.
40. Pidieron, y les envió codornices; y los sació de pan del cielo.
41. Abrió la peña, y brotó el agua, que corrió por el desierto como un río.

42. Porque Dios se acordó de su santa promesa que había dado a su siervo Abrahán.
43. Sacó a su pueblo con gozo, con júbilo a sus elegidos.
44. Les dio la tierra de las naciones, y heredaron las labores de esos pueblos;
45. para que guardaran sus estatutos, y cumplieran sus leyes. ¡Alabad al Señor!

Salmos 106

La rebeldía de Israel

1. ¡Alabad al Señor! ¡Dad gracias al Eterno, porque es bueno, porque su amor es para siempre!
2. ¿Quién podrá expresar los poderosos hechos del Eterno? ¿Quién contará sus alabanzas?
3. ¡Dichosos los que guardan el derecho, los que siempre hacen lo recto!
4. Acuérdate de mí, oh Señor, cuando hagas bien a tu pueblo, visítame con tu salvación,
5. para que yo vea el bien de tus elegidos, para que me goce en la alegría de tu nación, y me gloríe con tu heredad.
6. Pecamos nosotros y nuestros padres; cometimos iniquidad, cometimos impiedad.
7. Nuestros padres en Egipto no entendieron tus maravillas, no se acordaron de tus muchas bondades, sino que se rebelaron junto al mar, el Mar Rojo.
8. Sin embargo, Dios los salvó por amor de su Nombre, para dar a conocer su poder.
9. Reprendió al Mar Rojo y lo secó, y los condujo por el hondo mar como por un desierto.
10. Los salvó de mano del enemigo, y los rescató de mano del adversario.
11. El agua cubrió a sus enemigos, sin quedar ni uno de ellos.
12. Entonces creyeron en sus palabras, y cantaron su alabanza.
13. Pero pronto olvidaron sus obras, y no esperaron en su consejo.
14. Cedieron a su codicia en el desierto, y tentaron a Dios en la soledad.
15. Les dio lo que pidieron, pero envió mortandad entre ellos.
16. Después tuvieron envidia de Moisés en el campamento, y de Aarón, el santo del Señor.

17. Entonces se abrió la tierra, tragó a Datán, y cubrió la compañía de Abiram.
18. Fuego se encendió en sus seguidores, y quemó a los impíos.
19. En Horeb hicieron un becerro, y se postraron ante una imagen de fundición.
20. Así cambiaron su gloria por la imagen de un buey que come hierba.
21. Olvidaron al Dios de su salvación, que había hecho grandezas en Egipto,
22. maravillas en la tierra de Cam, portentos en el Mar Rojo.
23. Y Dios habló de destruirlos, si no hubiera sido por Moisés, su elegido, que se mantuvo en la brecha ante él, a fin de apartar su ira, para que no los destruyese.
24. Entonces despreciaron la tierra deseable, no creyeron en su Palabra,
25. antes murmuraron en sus tiendas, y no escucharon la voz del Eterno.
26. Por eso el Señor alzó su mano para abatirlos en el desierto,
27. humillar a sus descendientes entre las naciones, y esparcirlos por las tierras.
28. Después se unieron a Baal Peor, y comieron los sacrificios ofrecidos a los muertos.
29. Con sus obras inicuas provocaron el enojo de Dios, y se desarrolló la mortandad en ellos.
30. Entonces se levantó Finés, hizo justicia y se detuvo la plaga.
31. Y le fue contado por justicia, de generación en generación para siempre.
32. También lo irritaron en las aguas de Meriba. Allí, por culpa de ellos le fue mal a Moisés.
33. Porque se rebelaron contra el Espíritu de Dios, y palabras precipitadas salieron de labios de Moisés.
34. No destruyeron a los pueblos que el Eterno les ordenó,
35. antes se mezclaron con las naciones, aprendieron sus obras,
36. y sirvieron a sus ídolos, lo que causó la ruina de ellos.
37. Sacrificaron sus hijos e hijas a los demonios,
38. derramaron sangre inocente, la sangre de sus hijos e hijas, que ofrecieron a los ídolos de Canaán, y la tierra se contaminó con sangre.
39. Así se contaminaron con sus obras, y se prostituyeron con sus hechos.

40. Por eso se encendió el enojo del Eterno sobre su pueblo, y abominó a su heredad.
41. Los entregó en poder de las naciones, y los dominaron los que los aborrecían.
42. Sus enemigos los oprimieron, y fueron quebrantados bajo su mano.
43. Muchas veces los libró Dios, pero ellos se rebelaron contra su consejo, y fueron humillados por su maldad.
44. Con todo, él miraba cuando estaban en angustia, y oía su clamor.
45. Se acordaba de su pacto con ellos, y cedía conforme a su inmenso amor.
46. Movié a sus cautivadores a que tuviesen compasión de ellos.
47. ¡Sálvanos, oh Eterno Dios nuestro, y reúnenos de entre las naciones, para que loemos tu santo Nombre, para que nos gloriemos en alabarte!
48. ¡Alabad al Eterno, Dios de Israel, desde la eternidad y por la eternidad! Y diga todo el pueblo, ¡Amén! ¡Alabad al Señor!

Salmos 107

Dios libra de la aflicción

1. ¡Dad gracias al Eterno, porque es bueno, porque su amor es para siempre!
2. Díganlo los redimidos del Señor, los que redimió del poder del enemigo,
3. y congregó de los países, del oriente y del occidente, del norte y del sur.
4. Anduvieron perdidos por el desierto, en la soledad sin camino, sin hallar ciudad en que vivir.
5. Hambrientos y sedientos, su vida desfallecía en ellos.
6. Entonces en su angustia, clamaron al Eterno, y los libró de su aflicción,
7. y los dirigió por camino derecho, a ciudad habitable.
8. ¡Dad gracias al Señor por su constante amor, y por sus maravillas en bien de los hombres!
9. Porque él satisface al sediento, y llena de bien al hambriento.
10. Algunos yacían en tinieblas y sombra de muerte, aprisionados en aflicción y cadenas.
11. Por cuanto fueron rebeldes a las Palabras del Eterno, y despreciaron el consejo del Altísimo,

12. por eso él abatió con trabajo sus corazones, cayeron, y no hubo quien los ayudase.
13. Entonces clamaron al Señor en su angustia, y los libró de su aflicción;
14. los sacó de las tinieblas y de la sombra mortal, y rompió sus prisiones.
15. ¡Den gracias al Eterno por su Constante amor, y por sus maravillas en bien de los hombres!
16. Porque quebrantó las puertas de bronce, y desmenuzó los cerrojos de hierro.
17. Los insensatos fueron afligidos, a causa de su rebelión y de sus maldades.
18. Abominaron todo alimento, y llegaron hasta las puertas de la muerte.
19. Pero clamaron al Eterno en su angustia, y los salvó de sus aflicciones.
20. Envío su Palabra, los sanó, y los libró de su ruina.
21. ¡Den gracias al Señor por su constante amor, y por sus maravillas en bien de los hombres!
22. Ofrezcan sacrificios de alabanza, y publiquen sus obras con júbilo.
23. Los que descienden en naves al mar, y negocian en las muchas aguas,
24. han visto las obras del Eterno, y sus maravillas en el océano.
25. El hablaba y desataba la tempestad, que encrespa las olas.
26. Eran lanzados hasta el cielo, hundidos hasta el fondo del mar; su ánimo desfallecía ante el peligro.
27. Temblaban y titubeaban como ebrios, y toda su pericia era inútil.
28. Entonces clamaban al Eterno en su angustia. Y él los libraba de su aflicción.
29. Cambiaba la tempestad en sosiego, y apaciguaba las olas.
30. Entonces se tranquilizaban, y se alegraban, y él los guiaba al puerto que deseaban.
31. ¡Den gracias al Eterno por su constante amor, y por sus maravillas en bien de los hombres!
32. Exáltelo en la congregación del pueblo, y alábenlo en la reunión de los ancianos.
33. El Señor convierte los ríos en desierto, y seca los manantiales,
34. la tierra fructífera en estéril, por la maldad de sus habitantes.

35. También convierte el desierto en estanques de agua, la tierra seca en manantiales.
36. Allí establece a los hambrientos, y fundan ciudad donde vivir.
37. Siembran campos, y plantan viñas, que rinden crecido fruto.
38. Los bendice, se multiplican en gran manera, y no disminuye su ganado.
39. Cuando disminuyen y decrecen, a causa de la opresión, de los males y congojas.
40. Esparce menosprecio sobre los príncipes, y los deja andar perdidos en un desierto sin camino.
41. Pero levanta al pobre de la miseria, y multiplica las familias como rebaños de ovejas.
42. Véanlo los rectos y alégrense, y todos los malos cierren su boca.
43. El que sea sabio preste atención a estas cosas, y entienda el constante amor del Eterno.

Salmos 108

Petición de ayuda contra el enemigo Cántico. Salmo de David.

1. Salmo de David Mi corazón está dispuesto, oh Dios, te alabaré en mi gloria.
2. ¡Despiértate, salterio y arpa! Despertaré al alba.
3. Te alabaré, oh Eterno, entre los pueblos, a ti cantaré salmos entre las naciones;
4. porque tu invariable amor es grande, más alto que los cielos, y hasta el cielo tu fidelidad.
5. ¡Exaltado seas sobre los cielos, oh Dios, y sobre toda la tierra tu gloria!
6. Sean librados tus amados, salva con tu diestra, y respóndeme.
7. Dios habló desde su Santuario: 'Con alegría repartiré a Siquem, y mediré el valle de Sucot'.
8. 'Mío es Galaad, mío Manasés, Efraín es el yelmo de mi cabeza, Judá, mi legislador.
9. 'Moab, la jofaina para lavarme, sobre Edom echaré mi calzado, en triunfo me alegraré sobre Filistea'.
10. ¿Quién me guiará a la ciudad fortificada? ¿Quién me guiará hasta Edom?
11. De cierto serás tú, oh Dios, que nos habías desechado, y no salías con nuestros ejércitos.
12. Socórrenos contra el adversario, porque vana es la ayuda del hombre.

13. En Dios haremos proezas, y él hollará a nuestros enemigos.

Salmos 109

Clamor de venganza Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David ¡Oh Dios de mi alabanza, no calles!
2. Porque la boca del impío y del engañador se han abierto contra mí, han hablado contra mí con lengua mentirosa,
3. con palabras de odio me han rodeado, pelearon contra mí sin motivo.
4. En pago de mi amor son mis acusadores, pero yo oro.
5. Me devuelven mal por bien, odio por amor.
6. Pon contra él a un impío, y Satanás esté a su diestra.
7. Cuando sea juzgado, salga culpable, y su oración sea tenida por pecado.
8. Sean pocos sus días, y otro tome su oficio.
9. Queden sus hijos huérfanos, y su esposa viuda.
10. Anden sus hijos vagabundos, mendiguen, y sean expulsados de sus desolados hogares.
11. Que el acreedor se apodere de todo lo que tiene, y extraños saqueen su trabajo.
12. No tenga quien le haga misericordia, ni quien se compadezca de sus huérfanos.
13. Su posteridad sea talada, y en la siguiente generación sea raído su nombre.
14. Venga en memoria ante el Eterno la maldad de sus padres, y el pecado de su madre no sea borrado.
15. Estén siempre ante el Señor, y él corte de la tierra su memoria.
16. Por cuanto no se acordó de tener misericordia, sino que persiguió al afligido, menesteroso y quebrantado de corazón, para entregarlo a la muerte.
17. Amó la maldición y le vino. No quiso la bendición, y ella se alejó de él.
18. Se vistió de maldición como de un vestido, y entró como agua en sus entrañas, como aceite en sus huesos.
19. Séale como vestido con que se cubra, y cinto con que se ciña siempre.

20. Este sea, de parte del Eterno, el pago de los que me calumnian, y hablan mal de mí.

21. Pero tú, oh Soberano Señor, favoréceme por amor de tu Nombre. Líbrame, por la bondad de tu constante amor;
22. porque estoy afligido y necesitado, y mi corazón está herido dentro de mí.
23. Me voy como la sombra cuando declina, soy sacudido como langosta.
24. Mis rodillas están debilitadas a causa del ayuno, mi carne desfallece por falta de gordura.
25. He sido para ellos objeto de oprobio, me miraban, y meneaban su cabeza.
26. Ayúdame, oh Eterno Dios mío, sálvame conforme a tu constante amor,
27. y entiendan que ésta es tu mano, que tú Señor hiciste esto.
28. Maldigan ellos, pero bendice tú. Levántense, pero sean avergonzados, y regocíjese tu siervo.
29. Sean vestidos de ignominia los que me calumnian. Sean cubiertos de su confusión como con manto.
30. Alabaré al Eterno en gran manera con mi boca, en medio de muchos lo alabaré,
31. porque él se pone a la diestra del pobre, para librarlo de quienes lo condenan.

Salmos 110

Jehová da dominio al rey Salmo de David.

1. Salmo de David Dijo el Eterno a mi Señor: 'Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies'.
2. Desde Sión el Eterno enviará la vara de tu fortaleza, domina en medio de tus enemigos.
3. Tu pueblo se ofrecerá voluntario en el día de tu poder. En la hermosura de la santidad, desde el seno de la aurora, tú tienes el rocío de tus jóvenes.
4. El Eterno juró, y no desistirá: 'Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec'.
5. El Señor está a tu diestra, quebrantará a los reyes en el día de su ira.
6. Juzgará a las naciones, las llenará de cadáveres, quebrantará a los jefes de toda la tierra.
7. En el camino beberá del arroyo, por eso levantará cabeza.

Salmos 111

Dios cuida de su pueblo Aleluya.

1. Alabaré al Eterno, con todo el corazón, en la compañía y congregación de los rectos.
2. Grandes son las obras del Eterno, meditadas por los que se deleitan en ellas.
3. Honorable y hermosa es su obra, y su justicia permanece para siempre.
4. Hizo memorables sus maravillas, clemente y compasivo es el Eterno.
5. Sustenta a quienes lo veneran, siempre recordará su pacto.
6. El poder de sus obras manifestó a su pueblo, al darle la heredad de las naciones.
7. Las obras de sus manos son fieles y justas, confiables son todos sus Mandamientos,
8. permanecen firmes eternamente y para siempre, hechos en verdad y en rectitud.
9. Ha enviado redención a su pueblo, ha ordenado su pacto para siempre, santo y pavoroso es su Nombre.
10. El principio de la sabiduría es el respeto al Eterno. Buen entendimiento tienen los que siguen sus Mandamientos. ¡Su alabanza dura para siempre!

Salmos 112

Prosperidad del que teme a Jehová Aleluya.

1. ¡Dichoso el que reverencia al Eterno, y en sus Mandamientos se deleita en gran manera!
2. Sus descendientes serán poderosos en la tierra, la generación de los rectos será bendita.
3. Bienes y riquezas hay en su casa, su justicia permanece para siempre.
4. Aun en las tinieblas resplandece la luz al recto, es clemente, compasivo y justo.
5. El hombre de bien es compasivo y presta, gobierna sus asuntos con juicio.
6. Por eso jamás será conmovido, en memoria eterna será el justo.
7. No temerá las malas noticias, su corazón está firme, confiado en el Eterno.
8. Seguro está su corazón, no temerá. Al fin verá el triunfo sobre sus enemigos.
9. Reparte, da a los pobres, su justicia permanece para siempre; su poder será exaltado en gloria.

10. El impío lo verá y se enfurecerá, crujió los dientes y se consumirá. El deseo de los impíos perecerá.

Salmos 113

Dios levanta al pobre Aleluya.

1. ¡Alabad al Señor! ¡Alabad, siervos del Eterno, alabad el Nombre del Señor!
2. ¡Sea el Nombre del Eterno alabado ahora y siempre!
3. Desde donde nace el sol hasta donde se pone, ¡sea alabado el Nombre del Eterno!
4. Excelso sobre todas las naciones es el Eterno, sobre los cielos su gloria.
5. ¿Quién es como el Eterno nuestro Dios, que habita en las alturas,
6. que se humilla a mirar en el cielo y en la tierra?
7. Levanta del polvo al pobre, y al menesteroso alza del polvo,
8. para sentarlos con los príncipes, con los príncipes de su pueblo.
9. Establece a la estéril en familia, Y le da el gozo de ser madre. ¡Alabad al Señor!

Salmos 114

Las maravillas del Éxodo

1. Cuando salió Israel de Egipto, la casa de Jacob del pueblo extranjero,
2. Judá llegó a ser el santuario de Dios, e Israel su señorío.
3. El mar lo vio, y huyó, y el Jordán retrocedió.
4. Los montes saltaron como carneros, los collados como corderitos.
5. ¿Qué te pasó, oh mar, que huiste? Y tú, Jordán, que retrocediste?
6. Oh montes, ¿por qué saltasteis como carneros, y vosotros, collados, como corderos?
7. Tiembla, oh tierra, a la presencia del Señor, a la presencia del Dios de Jacob,
8. que convirtió la peña en laguna, y la roca en manantial.

Salmos 115

Dios y los ídolos

1. No a nosotros, oh Eterno, no a nosotros, sino a tu Nombre da gloria, debido a tu invariable amor y a tu fidelidad.
2. Por qué dirán las naciones: '¿Dónde está su Dios?'
3. Nuestro Dios está en el cielo, y hace lo que quiere.
4. Los ídolos son plata y oro, obra de manos de hombres.
5. Tienen boca, pero no hablan; tienen ojos, pero no ven.
6. Orejas tienen, pero no oyen; tienen nariz, pero no huelen.
7. Manos tienen, pero no palpan; tienen pies, pero no andan; ni hablan con su garganta.
8. Como ellos son los que los hacen, cualquiera que en ellos confía.
9. Oh Israel, confía en el Eterno. El es tu ayuda y tu escudo.
10. Casa de Aarón, confía en el Eterno. El es tu ayuda y tu escudo.
11. Los que reverenciáis al Señor, confiad en él. El es vuestra ayuda y vuestro escudo.
12. El Eterno se acuerda de nosotros, y nos bendecirá. Bendecirá la casa de Israel, bendecirá la casa de Aarón,
13. bendecirá a los que la respetan, a pequeños y a grandes.
14. El Eterno aumentará bendición sobre vosotros, sobre vosotros y sobre vuestros hijos.
15. Que vosotros seáis bendecidos por el Señor, que hizo el cielo y la tierra.
16. Los altos cielos son del Eterno, pero dio la tierra a los hombres.
17. Los muertos no alabarán al Señor, ni cuantos descienden al silencio.
18. Pero nosotros exaltaremos al Eterno, ahora y siempre. ¡Alabad al Señor!

Salmos 116

Acción de gracias por haber sido librado de la muerte

1. Amo al Eterno, porque ha escuchado mi voz y mis súplicas,
2. porque ha inclinado a mí su oído, por eso lo invocaré mientras yo viva.

3. Me rodearon lazos de muerte, me encontraron las angustias del sepulcro, y caí en tribulación y tristeza.
4. Entonces invoqué el Nombre del Eterno, diciendo: 'Sálvame, oh Señor'.
5. Clemente es el Eterno y justo. Compasivo es nuestro Dios.
6. El Eterno guarda a los sinceros. Estaba yo postrado, y me salvó.
7. Vuelve, alma mía, a tu reposo, porque el Eterno te ha hecho bien.
8. Pues, tú me has librado de la muerte, mis ojos de lágrimas, y mis pies de tropezar.
9. Andaré ante el Eterno, en la tierra de los vivientes.
10. Creí, aunque decía: 'Estoy afligido en gran manera'.
11. En mi prisa dije: 'Todo hombre es mentiroso'.
12. ¿Qué pagaré al Eterno por todos sus beneficios hacia mí?
13. Levantaré la copa de la salvación, e invocaré el Nombre del Eterno.
14. Ahora cumpliré mis votos al Señor, ante todo su pueblo.
15. A los ojos del Eterno, es preciosa la muerte de sus santos.
16. Oh Señor, yo soy tu siervo, tu siervo, hijo de tu sierva, rompiste mis prisiones.
17. Te ofreceré sacrificio de alabanza, e invocaré tu Nombre.
18. Al Señor cumpliré mis votos ante todo su pueblo,
19. en los atrios de la casa del Eterno, en medio de ti, oh Jerusalén. ¡Alabad al Señor!

Salmos 117

Alabanza por la misericordia de Jehová

1. ¡Alabad al Eterno, naciones todas; pueblos todos, alabadlo!
2. Porque engrandeció su constante amor hacia nosotros. La fidelidad del Eterno es para siempre. ¡Alabad al Señor!

Salmos 118

Acción de gracias por la salvación recibida de Jehová

1. ¡Dad gracias al Eterno, porque es bueno, porque su amor es para siempre!
2. Diga ahora Israel, que su amor es para siempre.
3. Diga ahora la casa de Aarón, que su amor es para siempre.
4. Digan los que veneran al Eterno, que su amor es para siempre.
5. En mi angustia invoqué al Eterno, y me respondió, y me libró.
6. El Eterno está conmigo. No temeré. ¿Qué me puede hacer el hombre?
7. El Eterno está conmigo entre los que me ayudan, por tanto, veré el triunfo sobre los que me aborrecen.
8. Es mejor esperar en el Señor, que esperar en hombre.
9. Es mejor esperar en el Señor, que esperar en príncipes.
10. Todas las naciones me cercaron, pero en el Nombre del Eterno las destruí.
11. Me cercaron y me asediaron, pero en el Nombre del Eterno las destruí.
12. Me rodearon como abejas, como fuego de espinos, pero en el Nombre del Eterno las destruí.
13. Me empujaron con violencia para que cayera, pero el Señor me ayudó.
14. Mi fortaleza y mi canción es el Eterno. El ha sido mi salvación.
15. Voz de júbilo y de salvación hay en las tiendas de los justos. ¡La diestra del Eterno hace proezas!
16. ¡La diestra del Señor es sublime, la diestra del Eterno hace proezas!
17. No moriré, sino que viviré, y contaré las obras del Señor.
18. El Eterno me castigó gravemente, pero no me entregó a la muerte.
19. Abrid las puertas de la justicia, entraré por ellas y alabaré al Eterno.
20. Esta es la puerta del Señor, por ella entrarán los justos.
21. Te alabaré, porque me has escuchado, y fuiste mi salvación.
22. La piedra que desecharon los edificadores ha venido a ser la piedra angular.
23. Obra del Eterno es esto, es una maravilla a nuestros ojos.

24. Este es el día que hizo el Señor, regocijémonos y alegrémonos en él.
25. ¡Oh Eterno, sálvanos, te ruego! ¡Oh Eterno, danos éxito, te ruego!
26. ¡Bendito el que viene en Nombre del Señor! Desde la casa del Eterno os bendecimos.
27. El Eterno es Dios, él nos ilumina. Atad víctimas a los cuernos del altar.
28. Mi Dios eres tú, te alabaré. Dios mío, te exaltaré.
29. ¡Dad gracias al Eterno porque es bueno, porque su constante amor es para siempre!

Salmos 119

Excelencias de la ley de Dios Alef

1. ALEF ¡Dichosos los perfectos de camino, los que andan en la Ley del Señor!
 2. ¡Dichosos los que guardan sus testimonios, y con todo el corazón lo buscan!
 3. Los que andan en sus caminos, no practican iniquidad.
 4. Tú encargaste que tus Mandamientos sean muy obedecidos.
 5. ¡Ojalá que mis caminos sean constantes en la obediencia a tus preceptos!
 6. Entonces no tendré que avergonzarme, al considerar todos tus Mandamientos.
 7. Te alabaré con rectitud de corazón cuando aprenda tus justos juicios.
 8. Tus preceptos guardaré, no me abandones jamás.
- Bet
9. BET ¿Con qué limpiaré el joven su camino? Con guardar tu Palabra.
 10. Con todo mi corazón te he buscado, no dejes que me desvíe de tus Mandamientos.
 11. En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti.
 12. ¡Alabado seas, oh Eterno! Enséñame tus preceptos.
 13. Con mis labios he contado todos los juicios de tu boca.
 14. Me deleito en seguir tus testimonios, por encima de toda riqueza.
 15. En tus Mandamientos medito, considero tus caminos.
 16. Me deleito en tus decretos, no descuidaré tus palabras.

Guímel

17. GUIMEL Haz esta merced a tu siervo, que viva, y guarde tu Palabra.

18. Abre mis ojos, para que pueda ver las maravillas de tu Ley.

19. Forastero soy en la tierra, no encubras de mí tus Mandamientos.

20. Mi alma se consume deseando, tus juicios en todo tiempo.

21. Tú reprendes a los soberbios, a los malditos, que se desvían de tus Mandamientos.

22. Aparta de mí el oprobio y el menosprecio, porque guardo tus testimonios.

23. Aunque príncipes se sentaron y hablaron contra mí, tu siervo meditaba en tus normas,

24. pues tus testimonios son mi delicia y mis consejeros.

Dálet

25. DALET Abatido estoy hasta el polvo, reanímame conforme a tu promesa.

26. Mis caminos te conté y me respondiste, enséñame tus normas.

27. Hazme entender el camino de tus Mandamientos, y meditaré en tus maravillas.

28. Se deshace mi alma de ansiedad. Fortaléceme según tu Palabra.

29. Aléjame del camino de mentira, dame la gracia de tu Ley.

30. Elegí el camino de la verdad, he puesto tus juicios ante mí.

31. A tus testimonios me mantengo adherido, Oh Eterno, no me avergüences.

32. Por el camino de tus Mandamientos correré, porque tú has ensanchado mi corazón.

He

33. HE Enséñame, Señor el camino de tus preceptos, y lo guardaré hasta el fin.

34. Dame entendimiento para guardar tu Ley, y la cumpliré de todo corazón.

35. Guíame por la senda de tus Mandamientos, porque en ella me deleito.

36. Inclina mi corazón a tus testimonios, no a la ganancia egoísta.

37. Aparta mis ojos de la vanidad, vivifícame en tu camino.

38. Confirma a tu siervo tu promesa, dirigida a los que te respetan.

39. Quita de mí el oprobio que temo, porque buenos son tus juicios.

40. Anhele tus Mandamientos, vivifícame con tu justicia.

Vau

41. VAU Venga a mí tu constante amor, oh Eterno, tu salvación, conforme a tu dicho,

42. y podré responder al que me reprocha, que en tu Palabra confío.

43. No quites jamás de mi boca la palabra de verdad, porque en tu juicio espero,

44. y obedeceré siempre tu Ley, por toda la eternidad.

45. Andaré en libertad, porque busqué tus Mandamientos.

46. Hablaré de tus testimonios ante los reyes, no me avergonzaré.

47. Me deleitaré en tus Mandamientos, porque los amo.

48. Alzaré mis manos a tus Mandamientos que amo, y meditaré en tus preceptos.

Zain

49. ZAIN Recuerda la Palabra que diste a tu siervo, en la que me has hecho esperar.

50. Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado.

51. Los soberbios se burlan mucho de mí, pero no me aparto de tu Ley.

52. Recuerdo, oh Eterno, tus juicios antiguos, y me consuelo.

53. El furor se apodera de mí, a causa de los impíos que dejan tu Ley.

54. Tus estatutos son el tema de mis cantos, en la mansión de mi peregrinación.

55. En la noche recuerdo tu Nombre, oh Señor, y guardo tu Ley.

56. Esta es mi suerte, guardar tus Mandamientos.

Chet

57. CHET Tú eres mi porción, oh Eterno, he prometido obedecer tu Palabra.

58. Tu presencia supliqué de todo corazón, sé bondadoso conmigo, conforme a tu promesa.

59. Consideré mis caminos, y volví mis pies a tus testimonios.

60. Me apresuro sin demora a guardar tus Mandamientos.

61. Aunque los impíos me aten con sogas, no olvidaré tu Ley.

62. A medianoche me levanto a darte gracias, por tus justas leyes.

63. Soy compañero de todos los que te veneran, y guardan tus Mandamientos.

64. De tu constante amor, oh Eterno, está llena la tierra, enséñame tus preceptos.

Tet

65. TET Has hecho bien a tu siervo, oh Señor, conforme a tu Palabra.

66. Enséñame buen sentido y sabiduría, porque confío en tus Mandamientos.

67. Antes que fuera yo humillado, andaba descarriado, pero ahora guardo tu Palabra.

68. Bueno eres tú, y bienhechor, enséñame tus estatutos.

69. Aunque los soberbios forjaron mentira contra mí, guardo de todo corazón tus Mandamientos.

70. Se engrosó el corazón de ellos como sebo, pero yo en tu Ley me deleito.

71. Bueno me fue haber sido humillado, para que aprenda tus estatutos.

72. La Ley de tu boca es más preciosa para mí, que miles de monedas de oro y plata.

Yod

73. JOD Tus manos me hicieron, me formaron, hazme entender, y aprenderé tus Mandamientos.

74. Los que te veneran me verán, y se alegrarán, porque esperé en tu Palabra.

75. Conozco, oh Señor, que tus juicios son justos, que conforme a tu fidelidad me afligiste.

76. Que tu constante amor sea mi consuelo, como prometiste a tu siervo.

77. Venga a mí tu compasión para que viva, porque tu Ley es mi delicia.

78. Sean avergonzados los soberbios, porque sin causa me han calumniado. Sin embargo, meditaré en tus Mandamientos.

79. Vuélvanse a mí los que te veneran y conocen tus testimonios.

80. Sea mi corazón íntegro en tus estatutos, para que no sea yo avergonzado.

Caf

81. CAF Desfallezco ansiando tu salvación, sin embargo, espero en tu Palabra.

82. Desfallecieron mis ojos por tu Palabra, diciendo: '¿Cuándo me consolarás?'

83. Aunque estoy como un odre sobre el humo, no olvido tus estatutos.

84. ¿Cuántos son los días de tu siervo? ¿Cuándo juzgarás a los que me persiguen?

85. Los soberbios me han cavado fosas, y no obran según tu Ley.

86. Todos tus Mandamientos son verdad, sin causa me persiguen. Ayúdame.

87. Casi me extirpan de la tierra, sin embargo, no he dejado tus Mandamientos.

88. Vivifícame conforme a tu constante amor, y guardaré los testimonios de tu boca.

Lámed

89. LAMED Para siempre, oh Señor, permanece tu Palabra en el cielo.

90. Tu fidelidad continúa por todas las generaciones, igual que la tierra que tú fundaste.

91. Por tu orden subsisten todas las cosas hasta hoy, porque todas te sirven.

92. Si tu Ley no hubiese sido mi delicia, ya hubiera perecido en mi aflicción.

93. Jamás olvidaré tus Mandamientos, porque con ellos me das la vida.

94. Tuyo soy, sálvame, porque he buscado tus Mandamientos.

95. Los impíos me han aguardado para destruirme, pero yo atiendo a tus testimonios.

96. A toda perfección veo límite, pero, ¡cuán inmensos son tus Mandamientos!

Mem

97. MEM ¡Cuánto amo yo tu Ley! Todo el día es mi meditación.

98. Tus Mandamientos me han hecho más sabio que mis enemigos, siempre me acompañan.

99. Más que todos mis maestros he entendido, porque tus testimonios son mi meditación.

100. Más que los ancianos he entendido, porque he guardado tus Mandamientos.

101. De todo mal camino contuve mis pies, para guardar tu Palabra.

102. No me aparté de tus juicios, porque tú me enseñaste.

103. ¡Cuán dulces son a mi paladar tus Palabras! Más que la miel a mi boca.

104. De tus Mandamientos he adquirido inteligencia, por eso, aborrecí todo camino de mentira.

Nun

105. NUN Lámpara es para mis pies tu Palabra, una luz en mi camino.

106. Juré y ratifiqué, guardar los juicios de tu justicia.

107. Afligido estoy en gran manera, oh Eterno; vivifícame conforme a tu Palabra.
108. Acepta, oh Eterno, la alabanza voluntaria de mi boca, y enséñame tus juicios.
109. Aunque mi vida está en continuo peligro, no olvido tu Ley.
110. Los impíos me han tendido lazo, pero no me desvíe de tus Mandamientos.
111. Tus testimonios son mi herencia para siempre, porque son el gozo de mi corazón.
112. Mi corazón inclinó a cumplir tus estatutos, de continuo, y hasta el fin.
Sámec
113. SAMEC Aborrezco a los hipócritas, pero amo tu Ley.
114. Mi refugio y mi escudo eres tú, en tu Palabra espero.
115. Apartaos de mí, malignos, para que yo guarde los Mandamientos de mi Dios.
116. Sosténme conforme a tu Palabra, y viviré, no defraudes mi esperanza.
117. Sosténme, y seré salvo, y me deleitaré siempre en tus normas.
118. Tú deshaces a todos los que se desvían de tus normas, porque su astucia es falsedad.
119. Como a escorias consumes a todos los impíos de la tierra, por eso amo tus testimonios.
120. Mi carne se estremece por respeto hacia ti, y de tus juicios tengo miedo.
Ayin
121. AIN He hecho lo que es justo y recto, no me abandones a mis opresores,
122. Sé fiador de tu siervo para bien, no permitas que los soberbios me opriman.
123. Mis ojos desfallecen por tu salvación, por la palabra de tu justicia.
124. Haz con tu siervo según tu constante amor, y enséñame tus estatutos.
125. Soy tu servidor, dame entendimiento, para que conozca tus testimonios.
126. Es tiempo de que actúes, oh Señor, porque han invalidado tu Ley.
127. Por eso he amado tus Mandamientos más que el oro, más que el oro muy puro.
128. Considero rectos todos tus Mandamientos, y aborrezco todo camino de mentira.
Pe
129. PE Maravillosos son tus testimonios, por tanto los obedezco.

130. La explicación de tus Palabras ilumina, da inteligencia a los sencillos.
131. Mi boca abrí y suspiré, porque ansío tus Mandamientos.
132. Mírame, y ten misericordia de mí, como acostumbras con los que aman tu Nombre.
133. Dirige mis pasos de acuerdo a tu Palabra, ninguna iniquidad se enseñoree de mí.
134. Líbrame de la violencia de los hombres, para que pueda guardar tus Mandamientos.
135. Resplandezca tu rostro sobre tu siervo, y enséñame tus estatutos.
136. Ríos de agua descendieron de mis ojos, porque no guardaban tu Ley.
Tsade
137. TZADE Justo eres tú, oh Eterno, y rectos tus juicios.
138. Tus testimonios, que has recomendado, son rectos y muy fieles.
139. Mi celo me ha consumido, porque mis enemigos olvidaron tus Palabras.
140. Sumamente pura es tu Palabra, y tu siervo la ama.
141. Soy pequeño y despreciable, pero no olvido tus Mandamientos.
142. Tu justicia es justicia eterna, y tu Ley es la verdad.
143. Aflicción y angustia se apoderaron de mí, pero tus Mandamientos son mi delicia.
144. Justicia eterna son tus testimonios, dame entendimiento, y viviré.
Cof
145. COF Clamo con todo mi corazón, respóndeme, oh Eterno, y guardaré tus normas.
146. A ti clamo, sálvame, y guardaré tus testimonios.
147. Me anticipo al alba, clamo, y espero en tu Palabra.
148. Se anticipan mis ojos a las vigiliadas de la noche, para meditar en tus dichos.
149. Oye mi voz conforme a tu constante amor, oh Eterno, y vivifícame conforme a tu juicio.
150. Se acercan los malvados que me persiguen, se alejaron de tu Ley.
151. Cerca estás tú, oh Señor, y todos tus Mandamientos son verdad.
152. Hace mucho que entendí, que tú estableciste tus Mandamientos para siempre.
Resh

153. RES Mira mi aflicción, y líbrame, porque no olvido tu Ley.
154. Defiende mi causa, y redímeme; vivifícame con tu Palabra.
155. La salvación está lejos de los impíos, porque no buscan tus normas.
156. Muy grande es tu compasión, oh Eterno, vivifícame conforme a tus juicios.
157. Muchos son mis perseguidores y mis enemigos, pero no me aparto de tus testimonios.
158. Miro a los prevaricadores con disgustos, porque no guardan tu Palabra.
159. Oh Eterno, mira que amo tus Mandamientos, dame vida conforme a tu invariable amor.
160. Toda tu Palabra es verdad, tus justas leyes son eternas.
Sin
161. SIN Príncipes me han perseguido sin causa, pero mi corazón respetó tu Palabra.
162. Me regocijo en tu promesa, como el que halla muchos despojos.
163. La mentira aborrezco y abomino, pero amo tu Ley.
164. Siete veces al día te alabo, por tus justos juicios.
165. Mucha paz gozan los que aman tu Ley, y no hay para ellos tropiezo.
166. Tu salvación espero, oh Eterno, y tus Mandamientos he puesto por obra.
167. Guardo tus testimonios, porque los amo en gran manera.
168. Guardo tus Mandamientos y testimonios, porque todos mis caminos están ante ti.
Tau
169. TAU Llegue a ti mi clamor, oh Señor, dame entendimiento conforme a tu Palabra.
170. Llegue mi oración ante ti, líbrame conforme a tu promesa.
171. Mis labios rebosarán alabanza porque me enseñas tus normas.
172. Mi lengua canta tu Palabra, porque todos tus Mandamientos son justicia.
173. Esté tu mano pronta a socorrerme, porque elegí tus Mandamientos.
174. Anhele tu salvación, oh Eterno, y tu Ley es mi delicia.
175. Permíteme vivir para alabarte, y que tus leyes me sostengan.

176. Anduve errante como oveja perdida, busca a tu siervo, que no olvida tus Mandamientos.

Salmos 120

Plegaria ante el peligro de la lengua engañosa Cántico gradual.

1. En mi angustia clamo al Eterno, y él me responde.
2. Sálvame, oh Señor, del labio mentiroso, de lengua fraudulenta.
3. ¿Qué te dará, o qué te aprovechará, oh lengua engañosa?
4. Agudas saetas de valiente, afiladas con brasas de enebro.
5. ¡Ay de mí, que peregrino en Mesec, y habito entre las tiendas de Quedar!
6. Hace mucho que vivo entre los que aborrecen la paz.
7. Soy pacífico, pero apenas hablo, ellos buscan la guerra.

Salmos 121

Jehová es tu guardador Cántico gradual.

1. Alzaré mis ojos a los montes. ¿De dónde viene mi socorro?
2. Mi socorro viene del Eterno, que hizo el cielo y la tierra.
3. No dejará que tu pie resbale, ni se dormirá el que te guarda.
4. No se adormecerá ni dormirá, el que guarda a Israel.
5. El Eterno es tu guardián, es tu sombra a tu mano derecha.
6. El sol no te molestará de día, ni la luna de noche.
7. El Eterno te guardará de todo mal, él guardará tu vida.
8. Guardará tu salida y tu entrada, ahora y siempre.

Salmos 122

Oración por la paz de Jerusalén Cántico gradual; de David.

1. Me alegré cuando me dijeron: 'Vamos a la casa del Eterno'.
2. Nuestros pies estuvieron a tus puertas, oh Jerusalén.

3. Jerusalén, edificada como ciudad de compacta armonía.
4. Allá suben las tribus, las tribus del Eterno, conforme al testimonio dado a Israel, para alabar el Nombre del Señor.
5. Porque allí están las sillas del juicio, las sillas de la casa de David.
6. Orad por la paz de Jerusalén: 'Sean prosperados los que te aman'.
7. 'Haya paz dentro de tus murallas, descanso en tus palacios'.
8. Por amor de mis hermanos y mis amigos, te saludo: 'Haya paz en ti'.
9. Por amor a la casa del Eterno nuestro Dios, buscaré tu bien.

Salmos 123

Plegaria pidiendo misericordia Cántico gradual.

1. A ti que habitas en los cielos, elevo mis ojos.
2. Como los ojos del siervo miran a la mano de su señor, como los ojos de la sierva a la mano de su señora, así nuestros ojos miran al Señor nuestro Dios, hasta que tenga misericordia de nosotros.
3. Ten piedad de nosotros, oh Eterno, ten piedad de nosotros. Porque estamos muy hastiados de menosprecio.
4. Muy hastiados estamos del escarnio de los holgados, y del menosprecio de los soberbios.

Salmos 124

Alabanza por haber sido librado de los enemigos Cántico gradual; de David.

1. Salmo de David Si el Eterno no hubiera estado por nosotros, diga ahora Israel,
2. a no haber estado el Eterno por nosotros, cuando se levantaron contra nosotros los hombres,
3. vivos nos habrían tragado, cuando se encendió su furor contra nosotros.
4. Entonces nos habrían inundado las aguas, sobre nosotros hubiera pasado el torrente.
5. Entonces las aguas impetuosas hubieran pasado sobre nosotros.
6. ¡Alabado sea el Eterno, que no nos dio por presa a sus dientes!

7. Escapamos cual ave del lazo del cazador, se quebró el lazo, y escapamos.
8. Nuestro socorro está en el Nombre del Eterno, que hizo el cielo y la tierra.

Salmos 125

Dios protege a su pueblo Cántico gradual.

1. Los que confían en el Eterno son como el monte de Sión, que es incommovible, que permanecerá para siempre.
2. Como Jerusalén tiene montes a su alrededor, así el Señor está alrededor de su pueblo, ahora y siempre.
3. Dios no dejará caer la vara de los impíos sobre la herencia de los justos, para que los justos no extiendan sus manos a la iniquidad.
4. Haz bien, oh Eterno, a los buenos, a los rectos en su corazón.
5. Pero a los que se apartan por sendas tortuosas, el Eterno los llevará con los que obran iniquidad. ¡Paz sobre Israel!

Salmos 126

Oración por la restauración Cántico gradual.

1. Cuando el Eterno trajo de vuelta a los cautivos de Sión, fue para nosotros como un sueño.
2. Entonces nuestra boca se llenó de risa, y nuestra lengua de alabanza. Entonces dijeron entre las naciones: ¡Grandes cosas ha hecho el Señor por ellos!
3. ¡Grandes cosas ha hecho el Eterno por nosotros! Estamos llenos de gozo.
4. Restaura nuestra suerte, oh Señor, como cambian los arroyos del desierto.
5. Los que siembran con lágrimas, con regocijo segarán.
6. Aunque salga llorando el que lleva la preciosa semilla, volverá con regocijo, trayendo sus gavillas.

Salmos 127

La prosperidad viene de Jehová Cántico gradual; para Salomón.

1. Si el Eterno no edifica la casa, en vano trabajan los edificadores. Si el Eterno no guarda la ciudad, en vano vela la guardia.

2. En vano será madrugar a levantarnos, venir tarde a reposar, comer pan de fatigas; pues a sus amados da Dios el sueño.
3. Don del Señor son los hijos, los descendientes son una recompensa.
4. Como saetas en manos del guerrero, así son los hijos tenidos en la juventud.
5. Dichoso el hombre que llenó su aljaba de ellos. No será avergonzado cuando litigue con los enemigos a la puerta.

Salmos 128

La bienaventuranza del que teme a Jehová Cántico gradual.

1. ¡Dichoso el que venera al Eterno, el que anda en sus caminos!
2. ¡Comerás del trabajo de tus manos, serás dichoso, y todo te irá bien!
3. Tu esposa será como vid fructífera en la intimidad de tu casa, tus hijos como brotes de olivo alrededor de tu mesa.
4. Así será bendecido el hombre que respeta al Señor.
5. El Eterno te bendiga desde Sión, que veas el bien de Jerusalén todos los días de tu vida,
6. y veas a los hijos de tus hijos. ¡Paz sobre Israel!

Salmos 129

Plegaria pidiendo la destrucción de los enemigos de Sion Cántico gradual.

1. Mucho me han angustiado desde mi juventud, puede decirlo Israel.
2. Mucho me han angustiado desde mi juventud, pero no prevalecieron contra mí.
3. Sobre mi espalda araron los aradores, abrieron largos surcos.
4. Pero el Eterno es justo, cortó las coyundas de los impíos.
5. Sean avergonzados, y huyan todos los que aborrecen a Sión.
6. Sean como la hierba de los tejados, que se seca antes de crecer,
7. de la cual el segador no llena su mano, ni sus brazos el que hace gavillas,

8. ni dicen los que pasan: 'La bendición del Eterno sea sobre vosotros, os bendecimos en el nombre del Señor'.

Salmos 130

Esperanza en que Jehová dará redención Cántico gradual.

1. De lo profundo, oh Eterno, clamo a ti.
2. Señor, escucha mi voz, estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.
3. Señor, si miraras a los pecados, ¿quién podría subsistir?
4. Pero hay perdón en ti, para que seas reverenciado.
5. Espero al Eterno, mi alma espera; en su Palabra espero.
6. Mi alma espera al Señor más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a la mañana.
7. Espere Israel al Eterno, porque en él hay constante amor, y abundante redención.
8. Dios redimirá a Israel de todos sus pecados.

Salmos 131

Confiado en Dios como un niño Cántico gradual; de David.

1. Canto de David Oh Eterno, no se ha envanecido mi corazón, ni mis ojos se enaltecieron; ni ando en procura de grandezas, ni de cosas demasiado sublimes para mí.
2. Al contrario, he acallado y aquietado mis deseos, como un niño destetado se aquietta en brazos de su madre, como ese niño está mi alma.
3. Espera, oh Israel, en el Eterno, Desde ahora y para siempre.

Salmos 132

Plegaria por bendición sobre el santuario Cántico gradual.

1. Acuérdate, oh Eterno, de David, y de todas sus pruebas.
2. El juró al Eterno, prometió al Fuerte de Jacob:
3. 'No entraré en la morada de mi casa, ni subiré a mi cama',
4. 'No daré sueño a mis ojos, ni a mis párpados descanso',

5. 'hasta que halle lugar para el Eterno, morada para el Fuerte de Jacob'.
6. Oímos decir que el Arca se hallaba en Efrata. La encontramos en los campos de Jaar.
7. Entremos en sus tiendas, adoremos ante su estrado.
8. Levántate, Señor, al lugar de tu reposo, tú y el Arca de tu poder.
9. Tus sacerdotes se vistan de justicia, regocíjense tus santos.
10. Por amor de David tu siervo, no rechaces el rostro de tu ungido.
11. En verdad el Eterno juró a David, y no desistirá: 'Uno de tus descendientes pondré sobre tu trono'.
12. 'Si tus hijos guardan mi pacto, y mi testimonio que les enseñaré, sus hijos también se sentarán sobre tu trono por siempre'.
13. Porque el Eterno eligió a Sión, la quiso para su morada.
14. 'Este es siempre el lugar de mi reposo, aquí habitaré, porque la he preferido'.
15. 'Bendeciré su mantenimiento, a sus pobres saciaré de pan'.
16. 'Vestiré de salvación a sus sacerdotes, y sus santos darán voces de júbilo'.
17. 'Allí haré reverdecer el poder de David. He dispuesto lámpara a mi ungido.
18. 'A sus enemigos vestiré de confusión, pero sobre él florecerá su corona'.

Salmos 133

La bienaventuranza del amor fraternal Cántico gradual; de David.

1. Canto de David ¡Mirad cuán bueno y agradable es que los hermanos habiten en unión y armonía!
2. Es como el buen perfume sobre la cabeza, que desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el cuello de su vestido.
3. Es como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sión; porque allí envía el Señor bendición y vida eterna.

Salmos 134

Exhortación a los guardas del templo Cántico gradual.

1. ¡Alabad al Eterno, vosotros todos los siervos del Señor, que estáis por la noche en la casa del Eterno!
2. Alzad vuestras manos al Santuario, alabad al Eterno.
3. Desde Sión el Señor te bendiga, el que hizo el cielo y la tierra.

Salmos 135

La grandeza del Señor y la vanidad de los ídolos Aleluya.

1. ¡Alabad al Señor! ¡Alabad el Nombre del Eterno; Alabadlo, siervos del Señor!
2. Los que estáis en la casa del Eterno, en los atrios de la casa de nuestro Dios,
3. alabad al Eterno, porque es bueno. Cantad salmos a su Nombre, porque es benigno.
4. Porque el Señor ha elegido a Jacob para sí, a Israel por posesión suya.
5. Yo sé que el Eterno es grande, nuestro Señor es mayor que todos los dioses.
6. El Eterno hace todo cuanto le agrada, en los cielos y en la tierra, en los mares y en todo lugar profundo.
7. Hace subir las nubes desde los extremos de la tierra, envía los relámpagos con la lluvia, saca los vientos de sus depósitos.
8. El hirió a los primogénitos de Egipto, desde el hombre hasta la bestia.
9. Envió señales y prodigios en medio de ti, oh Egipto, sobre Faraón y sobre todos sus siervos.
10. Destruyó a muchas naciones, y mató reyes poderosos:
11. A Sehón rey amorreo, a Og rey de Basán, y a todos los reinos de Canaán.
12. Y dio la tierra de ellos en herencia a Israel su pueblo.
13. Oh Dios, eterno es tu Nombre. Tu memoria, oh Señor, de generación en generación.
14. Porque el Eterno vindicará a su pueblo, y se compadecerá de sus siervos.
15. Los ídolos de las naciones son plata y oro, obra de mano de hombre.
16. Tienen boca y no hablan, tienen ojos y no ven,
17. tienen orejas y no oyen, tampoco hay aliento en sus bocas.

18. Semejante a ellos son los que los hacen, y todos los que en ellos confían.
19. Casa de Israel, alabad al Eterno. Casa de Aarón, alabad al Señor.
20. Casa de Leví, alabad al Eterno. Los que respetáis al Eterno, alabadlo.
21. Desde Sión alabado sea el Eterno, que mora en Jerusalén. ¡Alabad al Señor!

Salmos 136

Alabanza por la misericordia eterna de Jehová

1. ¡Dad gracias al Eterno, porque es bueno, porque su amor es para siempre!
2. ¡Dad gracias al Dios de los dioses, porque su amor es para siempre!
3. ¡Dad gracias al Señor de los señores, porque su amor es para siempre!
4. Al único que hace grandes maravillas, porque su amor es para siempre;
5. al que hizo los cielos con entendimiento, porque su amor es para siempre;
6. al que tendió la tierra sobre las aguas, porque su amor es para siempre;
7. al que hizo las grandes lumbreras, porque su amor es para siempre;
8. el sol para gobernar el día, porque su amor es para siempre;
9. la luna y las estrellas para gobernar la noche, porque su amor es para siempre.
10. Al que hirió a los primogénitos de Egipto, porque su amor es para siempre;
11. al que sacó a Israel de en medio de ellos, porque su amor es para siempre;
12. con mano fuerte y brazo extendido, porque su amor es para siempre.
13. Al que dividió el Mar Rojo en dos, porque su amor es para siempre;
14. e hizo pasar a Israel por medio de él, porque su amor es para siempre;
15. y hundió a Faraón y a su ejército en el Mar Rojo, porque su amor es para siempre.
16. Al que pastoreó a su pueblo por el desierto, porque su amor es para siempre.
17. Al que hirió a grandes reyes, porque su amor es para siempre.
18. Y quitó la vida a reyes poderosos, porque su amor es para siempre.

19. A Sehón rey amorreo, porque su amor es para siempre;
20. y a Og rey de Basán, porque su amor es para siempre.
21. Y dio la tierra de ellos en herencia, porque su amor es para siempre;
22. en herencia a Israel su siervo, porque su amor es para siempre.
23. Se acordó de nosotros cuando estábamos abatidos, porque su amor es para siempre;
24. y nos libró de nuestros enemigos, porque su amor es para siempre.
25. Alimenta a toda criatura, porque su amor es para siempre.
26. ¡Dad gracias al Dios del cielo, porque su amor es para siempre!

Salmos 137

Lamento de los cautivos en Babilonia

1. Junto a los ríos de Babilonia, nos sentábamos, y hasta llorábamos, al recordar a Sión.
2. De los álamos en medio de ella colgamos nuestras arpas.
3. Los que nos habían llevado cautivos nos pedían que cantásemos, los que nos habían desolado nos pedían alegría. Nos decían: 'Cantadnos algunos himnos de Sión'.
4. ¿Cómo habíamos de cantar canción del Eterno en tierra extraña?
5. Si me olvidara, de ti oh Jerusalén, que mi diestra sea olvidada.
6. Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordara, si no ensalzara a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría.
7. Acuérdate, oh, Eterno, de los hijos de Edom en el día de Jerusalén, que decían: '¡Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos!'
8. Hija de Babilonia, destinada a la destrucción ¡feliz el que te dé tu merecido, el pago por lo que nos hiciste!
9. ¡Feliz el que tome tus niños y los estrelle contra las rocas!

Salmos 138

Acción de gracias por el favor de Jehová Salmo de David.

1. Salmo de David Te alabaré con todo mi corazón, ante los dioses te cantaré salmos.
2. Me postraré ante tu santo templo, y alabaré tu Nombre por tu amor y tu fidelidad; porque has engrandecido tu Nombre, y tu Palabra sobre todas las cosas.
3. El día que clamé, me respondiste, y me fortaleciste.
4. Oh Eterno, todos los reyes de la tierra te alabarán, cuando oigan los dichos de tu boca,
5. y cantarán acerca de los caminos del Eterno, porque la gloria del Señor es grande.
6. Porque el Eterno es excelso; y con todo, atiende al humilde, pero el altivo mira de lejos,
7. Si ando en medio de la angustia, tú me vivificas. Extiendes tu mano contra la ira de mis enemigos,
8. el Señor cumplirá su propósito en mi. Tu amor, oh Eterno, es para siempre, no dejas la obra de tus manos.

Salmos 139

Omnipresencia y omnisciencia de Dios Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David Oh Eterno, tú me has examinado y me conoces.
2. Tú conoces mi sentarme y mi levantarme; desde lejos entiendes mis pensamientos.
3. Tú conoces mi senda, y mi acostarme. Conoces todos mis caminos.
4. Aún no está la palabra en mi lengua, y tú, oh Eterno, la sabes toda.
5. Detrás y delante me rodeas, y sobre mí pones tu mano.
6. Tal conocimiento es demasiado maravilloso para mí, demasiado alto para alcanzarlo.
7. ¿Adónde me iré de tu Espíritu? ¿Y adónde huiré de tu presencia?
8. Si subiera a los cielos, allí estás tú; si en el abismo hiciera mi lecho, allí estás también.
9. Si tomara las alas del alba, y habitara en el extremo del mar,
10. aun allí me guiará tu mano, y me sostendrá tu diestra.
11. Si dijera: 'De seguro las tinieblas me encubrirán', hasta la noche resplandecerá sobre mí.

12. Ni aun las tinieblas me encubren de ti, y la noche es tan luminosa como el día; lo mismo te son las tinieblas que la luz.
13. Porque tú formaste mis entrañas, me cubriste desde antes de nacer.
14. Te alabo, porque de modo formidable y maravilloso fui hecho. Maravillosas son tus obras. Lo sé muy bien.
15. No fueron encubiertos de ti mis huesos, aun cuando en oculto fui formado, y tejido en lo más profundo de la tierra.
16. Tus ojos velan mi embrión, todo eso estaba escrito en tu libro, habías señalado los días de mi vida, cuando aún no existía ninguno de ellos.
17. ¡Cuán preciosos me son, oh Dios, tus pensamientos! ¡Cuán grande es la suma de ellos!
18. Si los contara, serían más que la arena. Si llegara al fin, aún estaría contigo.
19. ¡Oh, si quitaras la vida al impío, y alejaras de mí a los hombres sanguinarios!
20. Porque blasfeman contra ti, tus enemigos se rebelan en vano.
21. Oh Eterno, ¿no odio a los que te aborrecen, y detesto a los que se levantan contra ti?
22. Los aborrezco por completo, los considero enemigos.
23. Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame, y reconoce mis pensamientos.
24. Mira si voy en mal camino, y guíame por el camino eterno.

Salmos 140

Súplica de protección contra los perseguidores Al músico principal. Salmo de David.

1. Salmo de David Líbrame, oh Eterno, del hombre malo, guárdame del hombre violento,
2. que idea males en su corazón, y cada día urde contiendas.
3. Aguza su lengua como la serpiente, veneno de víbora hay debajo de sus labios.
4. Guárdame, Señor, de manos del impío; líbrame de los hombres violentos, que piensan trastornar mis pasos.
5. Me han escondido lazo y cuerdas los soberbios; han tendido red junto a la senda, me han puesto lazos.

6. Dije al Eterno: 'Tú eres mi Dios'. Escucha, Señor, la voz de mis ruegos.

7. Oh Eterno, Señor, fortaleza de mi salvación, tú pusiste a cubierto mi cabeza el día de la batalla.

8. No des, oh Eterno, al impío sus deseos, no dejes que su plan se realice, para que no se ensoberbezca.

9. Que la cabeza de los que me asedian, se cubra con el mal que sus labios han causado.

10. Caerán sobre ellos brasas, serán echados en el fuego, en profundos hoyos para que no se levanten más.

11. El hombre deslenguado no será firme en la tierra, el mal cazará al injusto para derribarlo.

12. Sé que el Eterno se encargará de la causa del afligido, y del derecho del necesitado.

13. Así, los justos alabarán tu Nombre, los rectos habitarán en tu presencia.

Salmos 141

Oración a fin de ser guardado del mal Salmo de David.

1. Salmo de David Oh Eterno, a ti he clamado, apresúrate a venir hacia mí. Escucha mi voz cuando te invoco.

2. Suba mi oración ante ti como el incienso, el alzar de mis manos como la ofrenda de la tarde.

3. Oh Señor, guarda mi boca, guarda la puerta de mis labios.

4. No dejes que se incline mi corazón a cosa mala, a obras impías con los malhechores; no coma yo de sus deleites.

5. Que el justo me castigue, será un favor, que me reprenda será un excelente bálsamo, que no rechazaré. Mi oración será siempre contra los actos de los malhechores.

6. Serán derribados sus jueces, y sabrán que mis palabras eran agradables.

7. Como astillas o Pedruscos por el suelo, son esparcidos nuestros huesos a la boca del sepulcro.

8. A ti, oh Eterno, oh Señor, miran mis ojos; en ti he confiado, no me desampares.

9. Guárdame de los lazos que me han tendido, y de las trampas de los malhechores.

10. Caigan los impíos a una en sus propias redes, mientras yo siga adelante.

Salmos 142

Petición de ayuda en medio de la prueba Masquil de David. Oración que hizo cuando estaba en la cueva.

1. Salmo de David Con mi voz clamó al Eterno, con mi voz pido misericordia al Señor.

2. Ante él vierto mi queja, ante él cuento mi angustia.

3. Cuando mi espíritu se angustia dentro de mí, tú conoces mi senda. En el camino en que ando, me escondieron lazo.

4. Mira a mi derecha, y observa; no hay quien me quiera conocer. No tengo refugio, ninguno se interesa en mi vida.

5. A ti clamó, oh Eterno, y digo: 'Tú eres mi refugio, mi porción en la tierra de los vivientes'.

6. 'Escucha mi clamor, porque estoy muy afligido. Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo'.

7. 'Líbrame de la cárcel, para que alabe tu Nombre. Entonces me rodearán los justos. Porque tú me tratarás generosamente'.

Salmos 143

Súplica de liberación y dirección Salmo de David.

1. Salmo de David Oh Eterno, escucha mi oración, atiende mis ruegos; respóndeme por tu verdad, por tu justicia.

2. No entres en juicio con tu siervo, porque ninguno se justificará ante ti.

3. El enemigo me persigue, postra en tierra mi vida, me obliga a vivir en tinieblas como los que han muerto para siempre.

4. Y mi espíritu se angustia dentro de mí, se turba mi corazón.

5. Recuerdo los días antiguos, medito en todas tus obras, reflexiono en la obra de tus manos.

6. Extiendo mis manos a ti, sediento de ti como la tierra seca.

7. Respóndeme pronto, Señor, que desmaya mi espíritu; no escondas tu rostro de mí, y venga yo a ser como los que descienden a la sepultura.

8. Hazme oír tu amable bondad por la mañana, porque en ti confío. Indícame el camino por donde ande, porque a ti elevo mi alma.

9. Líbrame de mis enemigos, oh Eterno, en ti me refugio.
10. Enséñame a hacer tu voluntad, porque tú eres mi Dios. Tu buen Espíritu me guíe en tierra de rectitud.
11. Por tu Nombre, oh Eterno, vivifícame. Por tu justicia, sácame de la angustia.
12. Por tu constante amor, acalla a mis enemigos, destruye a todos mis adversarios, porque yo soy tu siervo.

Salmos 144

Oración pidiendo socorro y prosperidad Salmo de David.

1. Salmo de David ¡Alabado sea el Eterno, mi Roca, que adiestra mis manos para la batalla, y mis dedos para la guerra!
2. El es mi amante Dios y mi castillo, mi Fortaleza y mi Libertador; Escudo mío, en quien me refugio, el que somete a los pueblos ante mí.
3. Oh Eterno, ¿qué es el hombre, para que lo reconozcas? ¿O el hijo del hombre, para que te preocupes de él?
4. El hombre es semejante a un soplo, sus días son como la sombra que pasa.
5. Oh Señor, descorre tus cielos, y desciende; toca los montes, y humeen.
6. Despide relámpagos y disípalos, envía tus saetas y desbarátalos.
7. Extiende tu mano desde lo alto, redímeme, y sácame de las muchas aguas, de mano de los extraños,
8. cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira.
9. Oh Dios, cantaré canción nueva, con salterio de diez cuerdas cantaré a ti.
10. Tú, que das a los reyes la victoria, que redimes a David tu siervo de maligna espada,
11. líbrame, y sálvame de mano de los extraños, cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira.
12. Sean nuestros hijos en su juventud como plantas bien crecidas, nuestras hijas como columnas labradas que adornan un palacio;
13. nuestros graneros estén llenos de todo grano, nuestro ganado se multiplique a millares y diez millares en nuestros campos;

14. nuestros bueyes sean fuertes para el trabajo, no tengamos brecha, ni que ir en cautiverio, ni grito de alarma en nuestras plazas.
15. ¡Feliz el pueblo que tiene estas bendiciones!
¡Feliz el pueblo cuyo Dios es el Eterno!

Salmos 145

Alabanza por la bondad y el poder de Dios Salmo de alabanza; de David.

1. Salmo de David Te exaltaré mi Dios y mi Rey, alabaré tu Nombre por siempre jamás.
2. Cada día te alabaré, celebraré tu Nombre por siempre jamás.
3. ¡Grande es el Eterno y digno de suprema alabanza! Su grandeza es inescrutable.
4. Una generación exaltará tus obras ante la otra, y anunciará tus portentos.
5. Meditaré en la hermosura y en la gloria de tu majestad, en tus hechos maravillosos.
6. Del poder de tus portentos hablarán los hombres, y yo contaré tu grandeza.
7. La gente celebrará tu inmensa bondad, y cantará tu justicia.
8. Clemente y compasivo es el Eterno, lento en ira, y grande en amor.
9. Bueno es el Señor con todos, y con ternura cuida todas sus obras.
10. Oh Eterno, todas tus obras te alaben, y tus santos te bendigan,
11. canten la gloria de tu reino, y hablen de tu poder,
12. para notificar a los hombres tus proezas, la gloria y el esplendor de tu reino.
13. Tu reino es un reino de todos los siglos, y tu dominio por todas las generaciones.
14. El Eterno sostiene a todos los que caen, y levanta a todos los oprimidos.
15. Los ojos de todos esperan en ti, y tú les das su comida a su tiempo.
16. Abres tu mano, y colmas de bendición a todo Viviente.
17. El Señor es justo en todos sus caminos, amoroso en todas sus obras.
18. El Señor está cerca de todo el que lo invoca, de todo el que lo invoca de veras.
19. Cumple el deseo del que lo venera. Oye su clamor, y lo salva.

20. El Eterno guarda a todos los que lo aman, pero destruirá a todos los impíos.
21. ¡Mi boca aclame al Eterno! ¡Alaben todos su santo Nombre, ahora y siempre!

Salmos 146

Alabanza por la justicia de Dios Aleluya.

1. ¡Alabad al Señor! ¡Alaba, oh alma mía, al Eterno!
2. Alabaré al Eterno toda mi vida. Cantaré salmos a mi Dios mientras viva.
3. No confiéis en príncipes, ni en hombres, porque no pueden salvar.
4. Sale su aliento, vuelven a la tierra. En ese mismo día perecen sus pensamientos.
5. ¡Feliz el que tiene la ayuda del Dios de Jacob, que pone su esperanza en el Eterno su Dios,
6. que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que contiene; que permanece siempre fiel,
7. que hace justicia al agraviado, que dan pan al hambriento, y suelta a los presos!
8. El Eterno abre los ojos de los ciegos, levanta a los caídos, ama a los justos.
9. El Eterno guarda a los extranjeros, al huérfano y a la viuda sostiene, y trastorna el camino de los impío.
10. El Eterno reinará para siempre. Tu Dios, oh Sión, reina por todos los siglos. ¡Alabad al Señor!

Salmos 147

Alabanza por el favor de Dios hacia Jerusalén

1. ¡Alabad al Señor! Porque es bueno cantar salmos a nuestro Dios, porque es placentero y es hermoso alabarlo.
2. El Eterno reedifica a Jerusalén, junta a los echados de Israel.
3. Sana a los quebrantados de corazón, y venda sus heridas.
4. Cuenta el número de las estrellas, a todas llama por su nombre.
5. Grande es nuestro Señor, de mucho poder, y su entendimiento es infinito.
6. El Eterno exalta a los humildes, y humilla a los impíos hasta la tierra.
7. ¡Cantad al Eterno con gratitud! ¡Cantad con arpa a nuestro Dios!

8. El cubre el cielo de nubes. Prepara la lluvia para la tierra, hace producir hierba en los montes,
9. alimenta al ganado, y a los hijos de los cuervos que graznan.
10. No se complace en la fuerza del caballo, ni en las piernas del hombre.
11. El Eterno se complace en los que lo respetan, en los que esperan en su constante amor.
12. ¡Alaba al Eterno, oh Jerusalén! ¡alaba a tu Dios, oh Sión!
13. Porque fortificó los cerrojos de tus puertas, bendijo a tus hijos dentro de tu recinto.
14. Pone paz en tu término, te sacia de lo mejor del trigo.
15. Envía su Palabra a la tierra; su Palabra corre velozmente.
16. Da la nieve como lana, derrama la escarcha como ceniza.
17. Envía el hielo en forma de granizo, y su frío, ¿quién lo puede resistir?
18. Envía su Palabra, y lo derrite. Agita sus brisas, y fluye el agua.
19. Revela su Palabra a Jacob, sus normas y juicios a Israel.
20. No hizo así con ninguna nación, ni les dio a conocer sus juicios. ¡Alabad al Señor!

Salmos 148

Exhortación a la creación, para que alabe a Jehová Aleluya.

1. ¡Alabad al Señor! ¡Alabad al Eterno desde el cielo! ¡Alabadlo en las alturas!
2. ¡Alabadlo, vosotros todos sus ángeles! ¡Alabadlo, vosotras todas sus huestes!
3. ¡Alabadlo, sol y luna! ¡Alabadlo, vosotras todas, lucientes estrellas!
4. ¡Alabadlo, cielos de los cielos, y las aguas que están encima del cielo!
5. ¡Alaben el Nombre del Señor! Porque él mandó, y todo fue creado.
6. Lo estableció todo en su lugar para siempre, les fijó una ley que no pasará.
7. ¡Alabad al Eterno desde la tierra, vosotras criaturas del mar y profundos océanos!
8. ¡El rayo y el granizo, la nieve y la neblina, el viento tempestuoso que ejecuta su orden!
9. ¡Montes y collados, Árboles frutales y todos los cedros!

10. ¡Bestias y todo animal doméstico, reptiles y volátiles!
11. ¡Reyes de la tierra y todos los pueblos, príncipes y todos los jueces de la tierra!
12. ¡Jóvenes y doncellas, ancianos y niños!
13. ¡Alaben todos el Nombre del Eterno, porque sólo su Nombre es sublime! ¡Su gloria está por encima del cielo y de la tierra!
14. El exaltó el poderío de su pueblo. ¡Alábenlo todos sus santos, los hijos de Israel, el pueblo allegado a él! ¡Alabad al Señor!

5. ¡Alabadlo con címbalos resonantes!
¡Alabadlo con címbalos de júbilo!
6. ¡Todo lo que respira alabe al Eterno! ¡Alabad al Señor!

Salmos 149

Exhortación a Israel, para que alabe a Jehová Aleluya.

1. ¡Alabad al Señor! Cantad al Eterno canción nueva, su alabanza resuene en la congregación de los santos.
2. ¡Alégrese Israel en su Creador! Los hijos de Sión se gocen en su Rey.
3. Alaben su Nombre con danza, cántenle con adufe y arpa.
4. Porque el Señor se complace en su pueblo, corona a los humildes con la salvación.
5. ¡Regocíjense los santos en ese honor, y canten, aun desde sus camas!
6. Exalten a Dios con sus bocas, y espada de dos filos en sus manos,
7. para ejecutar venganza sobre las naciones, y castigo sobre los pueblos,
8. para aprisionar a sus reyes con grillos, y a sus nobles con cadenas de hierro,
9. para ejecutar en ellos el juicio escrito. Esa será la honra de todos sus santos. ¡Alabad al Señor!

Salmos 150

Exhortación a alabar a Dios con instrumentos de música Aleluya.

1. ¡Alabad a Dios en su Santuario! ¡Alabadlo en la majestad de su firmamento!
2. ¡Alabadlo por sus proezas! ¡Alabadlo por su inmensa grandeza!
3. ¡Alabadlo a son de trompeta! ¡Alabadlo con salterio y arpa!
4. ¡Alabadlo con pandero y danza! ¡Alabadlo con cuerdas y flauta!

PROVERBIOS

Proverbios 1

Motivo de los proverbios

1. Proverbios de Salomón, hijo de David, rey de Israel:
 2. Para entender sabiduría e instrucción, para conocer las razones prudentes,
 3. para adquirir disciplina y prudencia, justicia, juicio y equidad.
 4. Para dar sagacidad a los simples, y a los jóvenes inteligencia y cordura.
 5. Oirá el sabio y aumentará su saber, y el entendido adquirirá destreza,
 6. para entender proverbios y refranes, máximas y enigmas sabios.
 7. El principio de la sabiduría es el respeto al Eterno. Sólo los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.
- Amonestaciones de la Sabiduría
8. Oye, hijo mío, la instrucción de tu padre, y no desprecies la dirección de tu madre,
 9. porque guirnalda de gracia serán a tu cabeza, y collares a tu cuello.
 10. Hijo mío, si los pecadores intentan engañarte, no consientas.
 11. Si te dicen: 'Ven con nosotros, tendamos trampas para derramar sangre, asechemos sin motivo al inocente.
 12. 'Devorémoslo vivo como el sepulcro, y entero como los que caen en la fosa;
 13. 'hallaremos toda clase de riquezas, llenaremos nuestras casas de despojos.
 14. 'Echa tu suerte con nosotros, tengamos todos una bolsa'.
 15. ¡Hijo mío, no vallas con ellos! Aparta tu pie de sus veredas.
 16. Porque sus pies correrán al mal, irán presurosos a derramar sangre.
 17. Es inútil tender la red a la vista de las aves.
 18. Pero ellos a su propia sangre ponen en peligro, tienden lazo a sí mismos.
 19. Tal es el fin de todo el que es dado a la codicia, que quita la vida de sus poseedores.
 20. La sabiduría clama en las calles, da su voz en las plazas,
 21. clama en los principales lugares de reunión, en las puertas de la ciudad da sus razones.
 22. '¿Hasta cuándo los simples amarán la simpleza, los insolentes se complacerán en la

insolencia, y los insensatos aborrecerán la ciencia?

23. 'Si respondéis a mi reprensión, derramaré mi Espíritu sobre vosotros, y os haré saber mis palabras.
24. 'Por cuanto llamé, y no quisistes oír, extendí mi mano, y no hubo quien atendiera.
25. 'Antes desechasteis todo consejo mío, y no aceptasteis mi reprensión.
26. 'También yo me reiré en vuestra calamidad, me burlaré cuando os venga lo que teméis.
27. 'Cuando venga de repente la destrucción que teméis, y vuestra calamidad llegue como un torbellino, cuando sobre vosotros venga tribulación y angustia,
28. 'entonces me llamarán y no responderé, me buscarán de mañana y no me hallarán.
29. 'Por cuanto aborrecieron la sabiduría, y no eligieron respetar al Eterno,
30. 'ni quisieron mi consejo, y menospreciaron mi reprensión;
31. 'comerán del fruto de su camino, y se hartarán de sus propios consejos.
32. 'Porque el desvío de los ignorantes los matará, la prosperidad de los necios los echará a perder.
33. 'Pero el que me obedece, habitará confiadamente, vivirá reposado, sin temor de mal'.

Proverbios 2

Excelencias de la sabiduría

1. Hijo mío, si recibes mis palabras, y guardas mis Mandamientos dentro de ti,
2. si prestas oído a la sabiduría, si inclinas tu corazón a la prudencia,
3. si clamas a la inteligencia, y a la prudencia das tu voz,
4. si la buscas como a la plata, y la procuras como a tesoros escondidos,
5. entonces entenderás el respeto al Eterno, y hallarás el conocimiento de Dios.
6. Porque el Señor da la sabiduría, de su boca nace el conocimiento y la inteligencia.
7. Provee de sana sabiduría a los rectos es escudo a los que andan rectamente,
8. guarda las veredas del juicio, y preserva el camino de sus santos.

9. Entonces entenderás justicia, juicio, equidad y todo buen camino.
10. Cuando la sabiduría entre en tu corazón, y la ciencia te sea grata,
11. la discreción te guardará, te preservará la inteligencia,
12. para librarte del mal camino, de los hombres que hablan perversidades,
13. que dejan el sendero recto, para andar por sendas tenebrosas.
14. Que se alegran haciendo mal, que se huelgan en las perversidades del vicio,
15. cuyas veredas son torcidas, y torcidos sus caminos.
16. Te libraré de la mujer extraña, de la ajena que halaga con sus palabras,
17. que abandona al compañero de su juventud, y olvida el pacto de su Dios.
18. Por eso su casa está inclinada a la muerte, sus sendas hacia los muertos.
19. Los que se llegan a ella, no vuelven, ni alcanzan otra vez la senda de la vida.
20. Así andarás por el camino de los buenos, seguirás la senda de los justos;
21. porque los rectos habitarán la tierra, y los íntegros permanecerán en ella.
22. Pero los impíos serán cortados de la tierra, y los prevaricadores serán desarraigados de ella.

Proverbios 3

Exhortación a la obediencia

1. Hijo mío, no olvides mi Ley, tu corazón guarde mis Mandamientos,
2. porque alargarán tu vida en muchos años, y te traerán prosperidad.
3. El amor y la fidelidad nunca se aparten de ti, átalos a tu cuello, escríbelos en la tabla de tu corazón;
4. y hallarás gracia y buena opinión en los ojos de Dios y de los hombres.
5. Fíate del Eterno de todo tu corazón, y no te apoyes en tu prudencia.
6. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas.
7. No seas sabio en tu opinión, venera al Señor y apártate del mal;
8. y eso traerá salud a tu cuerpo, y fortaleza a tus huesos.

9. Honra al Eterno con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos;
10. y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto.
11. Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Eterno, ni te fatigues de su corrección;
12. porque el Señor reprende al que ama, como el padre al hijo a quien quiere.
13. ¡Dichoso el hombre que halla la sabiduría, y obtiene la inteligencia!
14. Porque es más provechosa que la plata, rinde más ganancia que el oro fino.
15. Es más preciosa que las piedras preciosas; y todo lo que puedas desear, no se puede comparar a ella.
16. Largura de días está en su mano derecha, en su izquierda riquezas y honra.
17. Sus caminos son deliciosos y todas sus veredas paz.
18. Es árbol de vida al que la alcanza. ¡Dichosos los que la retienen!
19. Con sabiduría el Eterno fundó la tierra, afirmó los cielos con inteligencia;
20. con su ciencia dividió los océanos, y las nubes destilan el rocío.
21. Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos, guarda la Ley y el consejo;
22. y serán vida para ti, adorno de tu cuello.
23. Entonces andarás por tu camino confiadamente, y tu pie no tropezará.
24. Cuando te acuestes, no tendrás temor, te acostarás y tu sueño será agradable.
25. No temerás el pavor repentino, ni la ruina de los impíos cuando venga.
26. Porque el Eterno será tu confianza, y él preservará tu pie de caer preso.
27. No niegues un favor a quien lo necesita, cuando tengas poder de hacerlo.
28. Si tienes, no digas a tu prójimo 'vuelve, y mañana te daré'.
29. No intentes mal contra tu prójimo, que habita confiado de ti.
30. No pleitees con nadie sin razón, si no te ha hecho ningún mal.
31. No envidies al hombre injusto, ni sigas sus caminos,
32. porque el Señor detesta al perverso, pero confía en los rectos.

33. La maldición del Eterno, está en la casa del impío, pero bendice la morada de los justos.
 34. Se burla de los burladores, y da gracia a los humildes.
 35. Los sabios heredan honra, pero los necios cargan la ignominia.

Proverbios 4

Beneficios de la sabiduría

1. Escuchad, hijos, la doctrina de un padre, y estad atentos para conocer cordura.
2. Porque os doy buena enseñanza, no desamparéis mi Ley.
3. Cuando yo era niño en casa de mi padre, delicado y querido por mi madre;
4. él me enseñaba, y me decía: 'Retén mis palabras en tu corazón, guarda mis Mandamientos y vivirás.
5. 'Adquiere sabiduría, adquiere inteligencia. No te olvides, ni te apartes de las razones de mi boca.
6. 'No la dejes, y ella te guardará, ámala, y te protegerá.
7. 'Lo primero es la sabiduría. Adquiere sabiduría. Aunque te cueste todos tus bienes, adquiere inteligencia;
8. 'Engrandécela, y ella te engrandecerá; te honrará, cuando la hayas abrazado.
9. 'Adorno de gracia dará a tu cabeza, corona de hermosura te entregará'.
10. Hijo mío, oye y recibe mis razones, y se multiplicarán los años de tu vida.
11. Por el camino de la sabiduría te he encaminado, por veredas rectas de hice andar.
12. Cuando camines no se enredarán tus pasos, si corres, no tropezarás.
13. Retén el consejo, no lo dejes; guárdalo, porque es tu vida.
14. No entres por la senda de los impíos, ni vayas por el camino de los malos.
15. Evítalo, no pases por él; apártate de él, pasa de largo;
16. porque ellos no duermen, si no hacen mal, y pierden su sueño, si no han hecho caer;
17. comen pan de maldad y beben vino de robo.
18. La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta llegar al pleno día.

19. El camino de los impíos es como la oscuridad, no saben en qué tropiezan. Vida y medicina es la Palabra de Dios.
 20. Hijo mío, está atento a mis Palabras, inclina tu oído a mis razones.
 21. No se aparten de tus ojos, guárdalas en medio de tu corazón;
 22. porque son vida a los que las hallan, y medicina a toda su carne.
 23. Por encima de todo, guarda tu corazón, porque es la fuente de la vida.
 24. Aparta de ti la perversidad de la boca, aleja de ti la iniquidad de labios.
 25. Tus ojos miren lo recto, y tus párpados directamente delante de ti.
 26. Examina la senda de tus pies, y todos los caminos sean rectos.
 27. No te desvíes ni a derecha ni a izquierda, aparta tu pie del mal.

Proverbios 5

Amonestación contra la impureza

1. Hijo mío, está atento a mi sabiduría, a mi inteligencia inclina tu oído,
2. para que guardes el consejo, y tus labios conserven la ciencia.
3. Porque los labios de la mujer extraña destilan miel, su paladar es más blando que el aceite;
4. pero su fin es amargo como el ajeno, agudo como una espada de dos filos.
5. Sus pies descienden a la muerte, sus pasos conducen al sepulcro.
6. Sus caminos son torcidos, y no lo sabe. no considera el camino de la vida.
7. Ahora, pues, hijo, óyeme, no te apartes de las razones de mi boca.
8. Aleja de ella tu camino, no te acerques a la puerta de su casa;
9. para que no des a los extraños tu honor, y tus años al cruel;
10. para que no se sacien los extraños de tu fuerza, y tus trabajos estén en casa del extraño;
11. y gimas al final cuando se consuma tu carne y tu cuerpo,
12. y digas: '¡Cómo aborrecí el consejo, y mi corazón menospreció la repreensión!
13. '¡No oí la voz de los que me instruían, a los que me enseñaban no incliné mi oído!

14. 'Por poco llego al colmo de la desgracia, en medio de la sociedad y de la congregación'.
15. Bebe el agua de tu propia cisterna, el raudal de tu propio pozo.
16. No derrames el agua de tu manantial, no la desperdicies por la calle,
17. Sea para ti solo, y no para los extraños contigo.
18. Sea bendito tu manantial, y alégrate con la esposa de tu juventud.
19. Como cierva amada y graciosa gacela, sus pechos te satisfagan en todo tiempo, y en su amor recreáte siempre.
20. Hijo mío, ¿por qué apasionarte con la ajena, y abrazar el seno de la extraña?
21. Porque los caminos del hombre están ante los ojos del Eterno, él considera todas sus veredas.
22. Sus propias iniquidades atrapan al impío, y su propio pecado lo sujeta como un lazo.
23. Morirá por falta de disciplina, y errará por su gran locura.

Proverbios 6

Amonestación contra la pereza y la falsedad

1. Hijo mío, si sales fiador de tu prójimo; si te responsabilizas por un extraño,
2. quedas enlazado con las palabras de tu boca, preso con tus dichos.
3. Haz esto ahora, hijo mío, y líbrate. Ya que has caído en la mano de tu prójimo, ve, humíllate, y asegúrate de él.
4. No des sueño a tus ojos, ni a tus párpados adormecimiento.
5. Escapa como la gacela de la mano del cazador, como el ave de la trampa.
6. Observa a la hormiga, oh perezoso, mira sus caminos, y sé sabio.
7. Aunque no tiene capitán, ni gobernador, ni señor,
8. prepara en el verano su comida, y allega en el tiempo de la siega su mantenimiento.
9. Perezoso, ¿hasta cuándo has de dormir? ¿Cuándo te levantarás de tu sueño?
10. Un poco de sueño, un poco de dormir, y un poco de cruzar las manos para reposar,
11. así vendrá tu necesidad como a un vagabundo, y tu pobreza como hombre de armas.

12. El hombre malo, el hombre depravado, anda con la perversidad en su boca.
13. Guiña con sus ojos, habla con sus pies, hace señas con sus dedos.
14. Perversidades hay en su corazón, piensa el mal, en todo tiempo siembra discordias.
15. Por tanto, su calamidad vendrá de repente, súbitamente será quebrantado, sin remedio.
16. Sies cosas aborrece el Eterno, y una séptima abomina de corazón:
17. Los ojos altivos, la lengua mentirosa, las manos que derraman sangre inocente,
18. el corazón que elabora pensamientos inicuos, los pies presurosos para correr al mal,
19. el testigo falso que habla mentiras, y el que enciende rencillas entre hermanos.
- Amonestación contra el adulterio
20. Guarda, hijo mío, el mandato de tu padre, y no dejes la enseñanza de tu madre.
21. Átalos siempre a tu corazón, enlázalos a tu cuello.
22. Te guiarán cuando andes, cuando duermas te guardarán y te hablarán cuando despiertes.
23. Porque el Mandamiento es antorcha, la enseñanza luz, y camino de vida las reprensiones de la disciplina.
24. Para que te guarden de la mala mujer, de la blanda lengua de la extraña.
25. No codicies su hermosura en tu corazón, ni ella te prenda con sus ojos.
26. Porque la mujer ramera va tras un bocado de pan, pero la mujer adúltera va a la caza de una vida preciosa.
27. ¿Tomará el hombre fuego en su seno, sin que sus vestidos se quemen?
28. ¿Andará el hombre sobre las brasas, sin que sus pies se abrasen?
29. Así es el que llega a la mujer de su prójimo. Ninguno que la toque quedará sin culpa.
30. No se desprecia al ladrón si roba para saciarse cuando tiene hambre.
31. Sin embargo, si lo encuentran robando, paga siete veces lo que robó, aunque tenga que dar todo el haber de su casa.
32. Pero el que comete adulterio es falta de juicio; el tal se destruye a sí mismo.
33. Plaga y vergüenza hallará, y su afrenta nunca se borraré.

34. Porque los celos enfurecen al esposo, y no perdonará en el día de la venganza.
35. No aceptará ningún desagravio, ni se apaciguará, aunque multipliques los dones.

Proverbios 7

Las artimañas de la ramera

1. Hijo mío, guarda mis razones, y atesora mis Mandamientos en tu mente.
2. Guarda mis Mandamientos y vivirás, sea mi Ley como la niña de tus ojos.
3. Lígalos a tus dedos, escríbelos en las tablas de tu corazón.
4. Di a la sabiduría: 'Tu eres mi hermana', y a la inteligencia llámala parienta,
5. para que te guarden de la mujer ajena, de la extraña que ablanda sus palabras.
6. Un día miraba yo através de la celosía de mi ventana,
7. y vi entre los simples, entre los jóvenes, un muchacho sin entendimiento,
8. que iba por la calle, junto a la esquina donde vivía esa mujer, iba a la casa de ella.
9. Era el atardecer, cuando oscurecía.
10. De pronto la mujer le salió al encuentro con atavío de ramera, astuta de corazón,
11. alborotadora y rencillosa, sus pies no pueden quedar en casa.
12. Unas veces anda por la calle, otras por las plazas, acechando por todas las esquinas.
13. Trabó de él, lo besó, y con descaró le dijo:
14. 'Sacrificio de paz había prometido, hoy pagué mi voto.
15. 'Por eso salí a encontrarte, y buscando diligentemente, te hallé.
16. 'Adorné mi cama con cobertores recamados con cordoncillo de Egipto;
17. 'perfumé mi cámara con mirra, áloes y canela.
18. 'Ven, embriaguémonos de caricias hasta la mañana, alegrémonos en amor.
19. 'Porque mi esposo no está en casa, se ha ido en un largo viaje;
20. 'llevó en su mano la bolsa del dinero, y hasta la luna llena no volverá'.
21. Lo rindió con la suavidad de sus muchas palabras, lo obligó con la blandura de sus labios.

22. En el acto marchó en pos de ella; como va el buey al degolladero, como el necio a la prisión para ser castigado,
23. como el ave que se apresura al lazo, y no sabe que es contra su vida, hasta que la saeta traspasa su corazón.
24. Ahora, hijo mío, escúchame, atiende a las razones de mi boca.
25. No permitas que tu corazón se vuelva hacia sus caminos. No te desvíes por sus sendas.
26. Porque a muchos hirió de muerte. Hasta los más fuertes han sido muertos por ella.
27. Su casa es el camino al sepulcro, que descende a las cámaras de la muerte.

Proverbios 8

Excelencia y eternidad de la Sabiduría

1. ¿No clama la sabiduría y da su voz la inteligencia?
2. En las cumbres de las colinas, junto al camino, en el cruce de las sendas se detiene.
3. Junto a las puertas de la entrada de la ciudad da voces:
4. 'Oh hombres, a vosotros clamo, para los humanos es mi voz.
5. 'Entended, inexpertos, discreción, y vosotros, necios, entrad en cordura.
6. 'Oíd, porque hablaré cosas excelentes, abriré mis labios para decir cosas rectas.
7. 'Mi boca hablará verdad, mis labios abominan la impiedad.
8. 'Justas son las razones de mi boca, no hay en ellas cosa perversa ni torcida.
9. 'Todas son rectas al que entiende, razonables a los que hallan la sabiduría.
10. 'Recibid mi enseñanza y no plata, ciencia antes que oro selecto.
11. 'Mejor es la sabiduría que las piedras preciosas, todo lo que se puede desear, no se compara con ella.
12. 'Yo, la sabiduría, habito con la cordura, y busco el conocimiento y la discreción.
13. 'La veneración del Eterno es aborrecer el mal. La soberbia, la arrogancia, el mal camino y la boca perversa.
14. 'Conmigo está el consejo y el buen juicio. Yo soy la inteligencia, mío es el poder.

15. 'Por mí reinan los reyes, y los príncipes determinan justicia.
16. 'Por mí dominan los príncipes, y todos los gobernadores juzgan la tierra.
17. 'Yo amo a los que me aman, y me hallan los que temprano me buscan.
18. 'Las riquezas y la honra están conmigo, riquezas duraderas y justicia.
19. 'Mejor es mi fruto que el oro refinado, que la plata fina.
20. 'Ando por veredas de justicia, por sendas rectas,
21. para que los que me aman tengan herencia, y yo llene sus tesoros.
22. 'El eterno me poseía en el principio de su obra, antes de sus obras más antiguas.
23. 'Desde la eternidad fui establecida, desde el principio, antes de la tierra.
24. 'Antes de los océanos fui engendrada, antes que los manantiales de agua,
25. 'antes que los montes fueran fundados, antes de los collados fui engendrada.
26. 'No había aún hecho la tierra, ni los campos, ni el principio del polvo del mundo.
27. 'Cuando él formaba los cielos, allí estaba yo, cuando señalaba el horizonte sobre la faz del gran mar,
28. 'cuando condensaba las nubes en la altura, y las fuentes del profundo mar,
29. 'cuando fijaba al mar su estatuto, para que el agua no pase de su límite, cuando establecía los cimientos de la tierra.
30. 'Con él estaba ordenándolo todo, fui su delicia todos los días, ante él solazándome en todo tiempo.
31. 'Me regocijo en su mundo habitable, y me deleito con los hombres.
32. 'Por eso, hijos, escuchadme: ¡Feliz el que guarda mis caminos!
33. 'Atended el consejo, sed sabios, y no lo menospreciéis.
34. '¡Feliz el hombre que me oye, que vela a mis puertas cada día, y espera en el umbral de mi entrada!
35. 'El que me halla, halla la vida, y alcanza el favor de Eterno.
36. 'Pero el que peca contra mí, se daña a sí mismo. Los que me aborrecen, aman la muerte'.

Proverbios 9

La Sabiduría y la mujer insensata

1. La sabiduría edificó su casa, labró sus siete columnas,
2. mató sus víctimas, mezcló su vino, y puso su mesa.
3. Envió sus criadas, y desde lo más alto de la ciudad clamó:
4. 'Jóvenes, inexpertos venid'. A los faltos de cordura dijo:
5. 'Venid, comed mi pan, y bebed el vino que he mezclado.
6. 'Dejad las simplezas y viviréis, y andad por el camino de la inteligencia.
7. 'El que rectifica al escarnecedor, afrenta se acarrea; el que reprende al impío, se atrae mancha.
8. 'No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca. Enmienda al sabio, y te amará.
9. 'Da al sabio, y serás más sabio; enseña al justo, y aumentará su saber.
10. 'Venerar al Eterno es el principio de la sabiduría, y la inteligencia está en conocer al Santísimo.
11. 'Porque por mí se aumentarán tus días, y años de vida se te añadirán.
12. 'Si eres sabio, para tu provecho lo serás. Si eres escarnecedor, pagarás tú solo'.
13. La mujer insensata es alborotadora, simple e ignorante.
14. Se sienta en una silla a la puerta de su casa, en lo alto de la ciudad,
15. para llamar a los que transitan, que van derecho por su camino.
16. Al simple le dice: 'Ven acá'. Y al falto de cordura:
17. 'Las aguas robadas son dulces, y el pan comido en oculto es suave'.
18. Y no saben que allí están los muertos, que sus convidados van hacia la profunda sepultura.

Proverbios 10

Contraste entre el justo y el malvado

1. **Proverbios** de Salomón: El hijo sabio alegra al padre, el hijo necio es tristeza de su madre.

2. Los tesoros de maldad no serán de provecho, pero la justicia libra de la muerte.
3. El Eterno no deja que el justo pase hambre, pero desvía la codicia de los malos.
4. La mano negligente empobrece, pero la mano diligente enriquece.
5. El que allega en el estío es entendido, el que duerme en el tiempo de la siega es indigno.
6. Bendiciones sobre la cabeza del justo, pero violencia cubrirá la boca de los impíos.
7. La memoria del justo será bendita, pero el nombre de los impíos se pudrirá.
8. El sabio de corazón acepta los Mandamientos, el necio de labios caerá.
9. El que camina en integridad anda confiado, el que pervierte sus caminos será descubierto.
10. El que guiña el ojo causa disgustos, y el necio de labios será castigado.
11. Manantial de vida es la boca del justo, pero en la boca de los impíos mora la violencia.
12. El odio despierta rencillas, pero el amor cubre todas las faltas.
13. En los labios del prudente hay sabiduría, pero la vara es para la espalda del insensato.
14. Los sabios guardan la sabiduría, pero la boca del necio es calamidad cercana.
15. Las riquezas del rico son su ciudad fuerte, la pobreza es la ruina de los pobres.
16. La obra del justo es para vida, pero el fruto del impío es para pecado.
17. El que atiende la disciplina está en el camino de la vida, el que la desatiende se extravía.
18. El que encubre el odio es de labios mentirosos, y el que difama es un insensato.
19. En las muchas palabras no falta pecado, pero el que refrena sus labios es prudente.
20. Plata selecta es la lengua del justo, pero el entendimiento de los impíos es como nada.
21. Los labios del justo apacientan a muchos, pero los necios mueren por falta de juicio.
22. La bendición del Eterno es la que enriquece, sin añadir tristeza.
23. El insensato halla placer en practicar el mal. Pero el entendido se deleita en la sabiduría.
24. Lo que el impío teme, eso le vendrá; pero al justo le será concedido su deseo.
25. Como pasa el torbellino, así el malo desaparece. Pero el justo permanece para siempre.

26. Como el vinagre a los dientes y el humo a los ojos, así es el perezoso para quien lo envía.
27. La veneración al Eterno prolonga la vida, pero los años de los impíos serán cortados.
28. La esperanza de los justos es alegría, la esperanza de los impíos perecerá.
29. El camino del Eterno es refugio para el íntegro, y terror para el malhechor.
30. El justo jamás será removido, pero los impíos no habitarán la tierra.
31. La boca del justo producirá sabiduría, pero la lengua perversa será cortada.
32. Los labios del justo saben hablar lo que agrada, la boca de los impíos habla perversidades.

Proverbios 11

1. El Eterno, abomina la pesa falsa, el peso cabal le agrada.
2. La soberbia trae deshonra, pero con los humildes está la sabiduría.
3. La integridad encamina a los rectos, pero la perversidad destruye a los pecadores.
4. De nada aprovecharán las riquezas en el día de la ira, pero la justicia libraré de la muerte.
5. La justicia del íntegro endereza su camino, pero el impío cae en su malicia.
6. La justicia de los rectos los libraré, en cambio los pecadores serán atrapados por su maldad.
7. Cuando muere el impío, se acaba su esperanza, y la expectativa de la riqueza perece.
8. El justo es librado de la angustia, pero el impío entra en lugar suyo.
9. El hipócrita con la boca daña a su prójimo, los justos son librados con la sabiduría.
10. Con el bien de los justos la ciudad se alegra, en cambio cuando los impíos perecen, hay fiesta.
11. Por la bendición de los rectos la ciudad se engrandece, por la boca de los impíos se destruye.
12. El que carece de entendimiento menosprecia a su prójimo, pero el hombre prudente calla.
13. El chismoso descubre el secreto, el de espíritu fiel lo guarda.
14. Sin buen gobierno, la nación fracasa, pero en la multitud de consejeros hay seguridad.

15. Con ansiedad será afligido el que sale fiador del extraño, pero el que aborrece las fianzas vive confiado.

16. La mujer graciosa recibe honra, y los audaces consiguen riquezas.

17. El bondadoso se hace bien a sí mismo, pero el cruel a sí mismo se hiere.

18. El impío consigue salario engañoso, el que siembra justicia cosecha galardón seguro.

19. Como la justicia conduce a la vida, así el que sigue el mal es para su muerte.

20. El Eterno aborrece la mente perversa, pero los de camino intachable le son agradables.

21. El malo no quedará sin castigo, pero los justos escaparán.

22. Anillo de oro en nariz de puerco es la mujer hermosa sin discreción.

23. El deseo de los justos tiende sólo al bien, la esperanza de los impíos redundará en enojo.

24. Hay quienes reparten, y reciben más de lo que dan. Y hay quienes retienen más de lo que es justo, y van a pobreza.

25. El generoso será prosperado, y el que sacia a otros, él también será saciado.

26. Al que acapara el grano, la gente lo maldice, pero al que lo vende, lo cubren de bendición.

27. El que procura el bien, será bien visto, al que busca el mal, mal le irá.

28. El que confía en sus riquezas, caerá; pero los justos prosperarán como hojas verdes.

29. El que turba su casa, hereda viento, y el necio será siervo del sabio.

30. El fruto del justo es árbol de vida, y el que gana almas es sabio.

31. Si el justo es recompensado en la tierra, ¡cuánto más el impío y el pecador!

Proverbios 12

1. El que ama la instrucción ama la sabiduría; Mas el que aborrece la reprensión es ignorante.

2. El bueno alcanzará favor de Jehová; Mas él condenará al hombre de malos pensamientos.

3. El hombre no se afirmará por medio de la impiedad; Mas la raíz de los justos no será removida.

4. La mujer virtuosa es corona de su marido; Mas la mala, como carcoma en sus huesos.

5. Los pensamientos de los justos son rectitud; Mas los consejos de los impíos, engaño.

6. Las palabras de los impíos son asechanzas para derramar sangre; Mas la boca de los rectos los librarán.

7. Dios trastornará a los impíos, y no serán más; Pero la casa de los justos permanecerá firme.

8. Según su sabiduría es alabado el hombre; Mas el perverso de corazón será menospreciado.

9. Más vale el despreciado que tiene servidores, Que el que se jacta, y carece de pan.

10. El justo cuida de la vida de su bestia; Mas el corazón de los impíos es cruel.

11. El que labra su tierra se saciará de pan; Mas el que sigue a los vagabundos es falto de entendimiento.

12. Codicia el impío la red de los malvados; Mas la raíz de los justos dará fruto.

13. El impío es enredado en la prevaricación de sus labios; Mas el justo saldrá de la tribulación.

14. El hombre será saciado de bien del fruto de su boca; Y le será pagado según la obra de sus manos.

15. El camino del necio es derecho en su opinión; Mas el que obedece al consejo es sabio.

16. El necio al punto da a conocer su ira; Mas el que no hace caso de la injuria es prudente.

17. El que habla verdad declara justicia; Mas el testigo mentiroso, engaño.

18. Hay hombres cuyas palabras son como golpes de espada; Mas la lengua de los sabios es medicina.

19. El labio veraz permanecerá para siempre; Mas la lengua mentirosa sólo por un momento.

20. Engaño hay en el corazón de los que piensan el mal; Pero alegría en el de los que piensan el bien.

21. Ninguna adversidad acontecerá al justo; Mas los impíos serán colmados de males.

22. Los labios mentirosos son abominación a Jehová; Pero los que hacen verdad son su contentamiento.

23. El hombre cuerdo encubre su saber; Mas el corazón de los necios publica la necedad.

24. La mano de los diligentes señoreará; Mas la negligencia será tributaria.

25. La congoja en el corazón del hombre lo abate; Mas la buena palabra lo alegra.

26. El justo sirve de guía a su prójimo; Mas el camino de los impíos les hace errar.
27. El indolente ni aun asará lo que ha cazado; Pero haber precioso del hombre es la diligencia.
28. En el camino de la justicia está la vida; Y en sus caminos no hay muerte.

Proverbios 13

1. El hijo sabio recibe el consejo del padre, el burlador no escucha la reprensión.
2. Del fruto de su boca el hombre comerá el bien, pero los prevaricadores ansían la violencia.
3. El que guarda su boca, guarda su vida; el que abre mucho sus labios tendrá calamidad.
4. El perezoso desea mucho, y nada alcanza; pero el deseo de los diligentes será satisfecho.
5. El justo aborrece la palabra de mentira, el impío se hace odioso e infame.
6. La justicia guarda al hombre íntegro, la impiedad trastornará al pecador.
7. Hay quien presume de rico, y no tiene nada; otros dicen ser pobres, y tienen mucha riqueza.
8. La riqueza del hombre, puede rescatar su vida; pero el pobre no teme la amenaza.
9. La luz de los justos se alegrará, en cambio, la lámpara de los impíos se apagará.
10. La soberbia engendra contienda, pero con los avisados está la sabiduría.
11. La riqueza mal adquirida se disminuirá, la que se allega con mano laboriosa, aumentará.
12. La esperanza que se demora es tormento del corazón, pero el deseo cumplido es árbol de vida.
13. El que menosprecia el precepto, perecerá; el que respeta el Mandamiento será recompensado.
14. La Ley del sabio es manantial de vida, para apartarse de los lazos de la muerte.
15. El buen entendimiento gana el favor, pero el camino de los infieles es duro.
16. El hombre prudente obra con sabiduría, el necio manifiesta su necesidad.
17. El mensajero malvado acarrea problemas, pero el mensajero fiel lleva sanidad.
18. Pobreza y vergüenza tendrá el que menosprecia el consejo, pero el que lo guarda recibe honra.
19. El deseo cumplido deleita al alma, pero apartarse del mal es abominable para los necios.

20. El que anda con los sabios, sabio será; el que se allega a los necios, se vuelve malo.
21. El mal perseguirá a los pecadores, pero los justos serán bien retribuidos.
22. El bueno deja herencia a los hijos de los hijos, y el haber del pecador, para el justo está guardado.
23. En el barbecho de los pobres hay mucho pan, pero se pierde por falta de juicio.
24. El que retiene la vara, a su hijo aborrece; el que lo ama, desde temprano lo disciplina.
25. El justo come y queda satisfecho, pero el estómago del impío pasa hambre.

Proverbios 14

1. La mujer sabia edifica su casa, la necia con sus manos la derriba.
2. El que camina con rectitud reverencia al Eterno, el de camino pervertido lo menosprecia.
3. De la boca del necio brota la soberbia, pero los labios del prudente lo guardarán.
4. Sin bueyes el granero está vacío, por la fuerza del buey hay abundancia de pan.
5. El testigo verdadero no engaña, el testigo falso habla mentiras.
6. El escarnecedor busca la sabiduría y no la halla, para el entendido la sabiduría es fácil.
7. Huye del necio, porque en él no hallarás saber en sus labios.
8. La sabiduría del prudente está en entender su propio camino, pero la indiscreción de los necios es engaño.
9. Los necios se burlan de enmendar su camino, pero los rectos tienen buena voluntad.
10. Cada corazón conoce su propia amargura, y el extraño no se mezcla en su alegría.
11. La casa de los impíos será asolada, la tienda de los rectos florecerá.
12. Hay camino que parece derecho, pero al fin conduce a la muerte.
13. Aun al reír puede doler el corazón, y la alegría puede terminar en congoja.
14. El infiel se hastía de sus caminos, pero el hombre de bien estará contento del suyo.
15. El simple lo cree todo, el avisado mira bien sus pasos.
16. El sabio teme el mal y se aparta de él, el necio es engreído y confiado.

17. El que pronto se enoja comete locuras, el hombre reflexivo mantiene la calma.
18. El simple hereda necedad, el prudente se corona de sabiduría.
19. Los malos se inclinarán ante los buenos, y los impíos a las puertas del justo.
20. El pobre es odioso aun a su amigo, pero muchos aman al rico.
21. Peca el que menosprecia a su prójimo, pero es feliz el que se compadece del necesitado.
22. ¿No se extravían los que planean el mal? Pero los que piensan lo bueno hallan amor y fidelidad.
23. En toda labor hay fruto, pero las meras palabras sólo empobrecen.
24. La riqueza es la corona de los sabios, pero la insensatez de los necios es infatuación.
25. El testigo verdadero libra las almas, el engañoso habla mentiras.
26. En el respeto al Eterno está la fuerte confianza, y esperanza tendrán sus hijos.
27. El respeto al Señor es manantial de vida, para apartar los lazos de la muerte.
28. En la multitud del pueblo está la gloria del rey, en la falta de súbditos la debilidad del príncipe.
29. El que tarde se aira es de gran entendimiento, el impaciente demuestra desatino.
30. El corazón en paz da vida al cuerpo, la envidia carcome los huesos.
31. El que oprime al pobre, afrenta a su Creador, el que es bondadoso con el pobre lo honra.
32. El malo es derribado por su maldad, pero el justo aun en su muerte tiene esperanza.
33. En el corazón del prudente reposa la sabiduría, y es conocida en medio de los necios.
34. La justicia engrandece a la nación, pero el pecado es su vergüenza.
35. El siervo prudente goza del favor del rey, el siervo indigno gana su enojo.

Proverbios 15

1. La blanda respuesta calma la ira, pero la palabra áspera excita el furor.
2. La lengua de los sabios adorna la sabiduría, la boca de los necios habla sandeces.
3. Los ojos del Eterno están en todo lugar, mirando a malos y buenos.

4. La lengua que sana es árbol de vida, pero la perversa quebranta el espíritu.
5. El necio menosprecia el consejo de su padre, el que atiende la corrección, llega a ser prudente.
6. En la casa del justo hay gran provisión, pero turbación en las ganancias del impío.
7. La boca de los sabios esparce sabiduría, no así el corazón de los necios.
8. El sacrificio de los impíos es abominación al Eterno, la oración de los rectos es su gozo.
9. El Señor detesta el camino del impío, pero ama al que sigue la justicia.
10. La reconvención molesta al que deja el camino, el que aborrece la corrección, morirá.
11. La muerte y la destrucción están ante el Eterno. ¡Cuánto más el corazón de los hombres!
12. El escarnecedor no ama al que lo reprende, ni se allega a los sabios.
13. El corazón alegre hermosea el rostro, pero el dolor del corazón abate el espíritu.
14. El corazón entendido busca la sabiduría, pero los necios se alimentan de necedades.
15. Todos los días del afligido son fatigosos, pero el de corazón contento tiene banquete continuo.
16. Mejor es lo poco con el respeto al Eterno, que el gran tesoro donde hay turbación.
17. Mejor es la comida de legumbres donde hay amor, que buey engordado donde hay odio.
18. El hombre iracundo promueve contiendas, pero el que tarde se aira, apacigua la rencilla.
19. Para el perezoso el camino está lleno de espinas, para los rectos es una calzada llana.
20. El hijo sabio alegra al padre, el necio menosprecia a su madre.
21. La necedad es alegría al falto de entendimiento, pero el entendido endereza su proceder.
22. Los planes fracasan donde no hay consejo, pero con la multitud de consejeros prosperan.
23. El hombre se alegra al dar la respuesta adecuada, y la palabra a su tiempo, ¡cuán buena es!
24. Para el sabio el camino de la vida lleva hacia arriba, para evitar que descienda al sepulcro.
25. El Eterno destruirá la casa de los soberbios, pero afirmará la herencia de la viuda.

26. Abominación para el Señor son los pensamientos del malo, pero le agradan las expresiones de los limpios.
27. El codicioso trastorna su casa, pero el que aborrece el soborno vivirá.
28. El corazón del justo piensa para responder, pero la boca de los impíos derrama malas cosas.
29. El Eterno se aleja de los impíos, pero oye la oración de los justos.
30. La luz de los ojos alegra el corazón, y la buena noticia fortalece hasta los huesos.
31. El que escucha la reprensión que da vida, entre los sabios morará.
32. El que tiene en poco la disciplina, se menosprecia a sí mismo; el que escucha la reprensión, tiene entendimiento.
33. La veneración del Eterno enseña sabiduría al hombre, y la humildad precede a la honra.

Proverbios 16

Proverbios sobre la vida y la conducta

1. El hombre forja planes en su corazón, pero del Eterno viene la respuesta de la lengua.
2. Todos los caminos del hombre son limpios en su opinión, pero el Eterno pesa los espíritus.
3. Encomienda al Eterno tus obras, y tus planes tendrán éxito.
4. El Eterno planea todo para cumplir sus designios, y aun al impío para el día malo.
5. El Eterno abomina todo altivo de corazón, de cierto no quedará sin castigo.
6. Con amor y lealtad se perdona el pecado, y el que venera al Eterno se aparta del mal.
7. Cuando los caminos del hombre son agradables al Señor, aun a sus enemigos pacifica con él.
8. Mejor es lo poco con justicia, que el mucho fruto sin derecho.
9. El corazón del hombre traza su camino, pero el Eterno guía sus pasos.
10. El rey habla en nombre de Dios, y no debe traicionar la justicia.
11. Pesas y balanzas justas son del Eterno, todas las pesas de la bolsa son obra suya.
12. Abominación es a los reyes hacer impiedad, porque la justicia afirma el trono.
13. Los reyes aprecian los labios justos, y aman al que habla lo recto.
14. La ira del rey es mensajera de muerte, pero el hombre sabio la evita.
15. En el rostro alegre del rey está la vida, su benevolencia es como nube de lluvia tardía.
16. Mejor es adquirir sabiduría que oropreciado, adquirir inteligencia vale más que la plata.
17. El camino de los rectos evita el mal. El que guarda su camino guarda su vida.
18. La soberbia precede a la ruina, y la altivez de espíritu, a la caída.
19. Mejor es humillar el espíritu con los humildes, que repetir despojos con los soberbios.
20. El que atiende la instrucción halla el bien, y el que confía en el Eterno es feliz.
21. El sabio de corazón es llamado entendido, y la dulzura de labios aumenta el saber.
22. Manantial de vida es el entendimiento para quien lo posee, pero la necedad trae consigo a los necios.
23. El corazón del sabio guía su boca, y sus labios aumentan la doctrina.
24. Las palabras agradables son como panal de miel, endulzan el ánimo, y medicinan el cuerpo.
25. Hay camino que parece derecho, pero su fin es de muerte.
26. El apetito del obrero lo impulsa a trabajar, su boca lo estimula.
27. El hombre perverso cava en busca del mal, aun sus palabras son como llama de fuego.
28. El hombre perverso levanta contienda, y el chismoso separa los mejores amigos.
29. El malo lisonjea a su prójimo, y lo lleva por mal camino.
30. El que guiña sus ojos piensa perversidades, el que frunce sus labios, ya efectúa el mal.
31. Corona de honra es la vejez, cuando anda en camino de la justicia.
32. Mejor es el que tarde se aira que el fuerte; mejor el que domina su espíritu, que el que toma una ciudad.
33. La suerte se agita en el regazo, pero el resultado viene del Eterno.

Proverbios 17

1. Mejor es un bocado seco, y en paz, que casa de contienda llena de provisiones.

2. El siervo prudente prevalece sobre el hijo que causa deshonra, y con los hermanos compartirá la herencia.
3. El crisol para la plata, y la hornaza para el oro; pero el Eterno prueba los corazones.
4. El malo está atento al labio inicuo, y el mentiroso escucha a la lengua detractora.
5. El que se burla del pobre, ofende a su Creador; el que se alegra de su calamidad, no quedará sin castigo.
6. Corona de los ancianos son los nietos, y la honra de los hijos son sus padres.
7. No conviene al necio la lengua habladora, ni al noble el labio mentiroso.
8. Piedra preciosa es el soborno para quien lo practica, dondequiera que va tiene éxito.
9. El que pasa por alto la ofensa, crea amistad; el que insiste en ella, aleja al amigo.
10. La reprensión aprovecha al entendido, más que cien azotes al necio.
11. El rebelde busca sólo el mal, mensajero cruel enviarán contra él.
12. Es mejor dar con una osa que perdió sus cachorros, que con un tonto que dice sandeces.
13. El que da mal por bien, no apartará el mal de su casa.
14. El que comienza la pendencia es como quien suelta el agua; deja, pues, la porfía, antes que se enmarañe.
15. Justificar al impío y condenar al justo, las dos cosas son abominables al Eterno.
16. ¿De qué le sirve al necio tener dinero para comprar sabiduría, si no tiene cordura?
17. El amigo ama en todo tiempo, es como un hermano en la angustia.
18. El insensato da la mano, y sale fiador de su vecino.
19. El que ama la contienda, ama el pecado; el que construye alta su portada, evita la destrucción.
20. El perverso de corazón nunca hallará el bien, y el de lengua engañosa, caerá en desgracia.
21. Tener un hijo necio, trae tristeza; el padre del fatuo no se alegrará.
22. El corazón alegre es una buena medicina, pero el espíritu triste seca los huesos.
23. El impío acepta soborno en secreto, para prevenir la senda de la justicia.

24. El entendido mantiene ante sí la sabiduría, pero los ojos del necio vagan hasta el cabo de la tierra.
25. El hijo necio es tristeza para su padre, y amargura para su madre.
26. No es bueno condenar al justo, ni golpear al príncipe que hace lo recto.
27. El que ahorra palabras tiene sabiduría, de prudente espíritu es el hombre entendido.
28. Aun el necio, cuando calla, es contado por sabio, el que cierra sus labios es prudente.

Proverbios 18

1. El esquivo busca su propio interés, y se irrita contra todo consejo.
2. El necio no se complace en aprender, sino en descubrir su corazón.
3. Cuando viene el impío, viene también el menosprecio; y con la deshonra, la afrenta.
4. Aguas profundas son las palabras de la boca del hombre, pero la fuente de la sabiduría es arroyo rebosante.
5. No es bueno favorecer al impío, y privar la justicia al inocente.
6. Los labios del necio traen contienda, y su boca clama por azotes.
7. La boca del necio es su propia ruina, sus labios son lazo para sí.
8. Las palabras del chismoso parecen blandas, entran hasta las entrañas.
9. El negligente en su trabajo, es hermano del disipador.
10. Torre fuerte es el Nombre del Eterno, a él corre el justo, y queda seguro.
11. Las riquezas del rico son su ciudad fortificada, como una alta muralla en su imaginación.
12. Antes de la ruina se eleva el corazón del hombre, y antes de la honra está la humildad.
13. Responder antes de escuchar, es fatuidad y oprobio.
14. El ánimo del hombre lo sostiene en su enfermedad, pero, ¿quién soporta al ánimo angustiado?
15. El corazón del entendido adquiere sabiduría, y el oído de los sabios busca la ciencia.
16. El presente que el hombre da le abre el camino, y lo lleva ante los grandes.

17. El que aboga por su propia causa parece justo, pero viene su adversario, y lo descubre.
18. Echar suerte pone fin a los pleitos, y decide entre los oponentes.
19. El hermano ofendido es más tenaz que una fortaleza, sus contiendas son como cerrojos de alcázar.
20. Del fruto de la boca se llena el hombre, y del producto de sus labios se sacia.
21. La muerte y la vida están en poder de la lengua, el que la ama comerá de sus frutos.
22. El que halla esposa halla el bien, y alcanza el favor del Eterno.
23. El pobre habla con ruegos, el rico responde durezas.
24. Hay amigos que sólo llevan a la perdición, pero hay un amigo más allegado que un hermano.

Proverbios 19

1. Mejor es el pobre que anda con integridad, que el fatuo de labios perversos.
2. El celo sin reflexión no es bueno, el presuroso de pies tropieza.
3. La insensatez del hombre tuerce su camino, y contra el Eterno se aira su corazón.
4. Las riquezas atraen amigos; el pobre, hasta pierde sus amigos.
5. El testigo falso no queda sin castigo, y el que habla mentiras no escapará.
6. Muchos buscan el favor del generoso, y todos son amigos del hombre que da.
7. Si los hermanos del pobre lo aborrecen, ¡cuánto más sus amigos se alejarán de él! Los buscará con ruegos y no los hallará.
8. El que posee entendimiento, se estima a sí mismo; el que conserva la inteligencia, hallará el bien.
9. El testigo falso no quedará sin castigo, y el que habla mentiras, perecerá.
10. No sienta al necio vivir con lujo, cuánto menos al siervo mandar a los príncipes.
11. La cordura del hombre detiene su furor, su honra es pasar por alto la ofensa.
12. Como rugido de león es la ira del rey, su favor como el rocío sobre la hierba.
13. Dolor para su padre es el hijo necio, y gotera continua las contiendas de la esposa.

14. Casa y riquezas se heredan de los padres, pero del Eterno proviene la esposa prudente.
15. La pereza lleva a un sueño profundo, y el negligente padecerá hambre.
16. El que guarda el Mandamiento, se guarda a sí mismo, pero el que menosprecia sus caminos, morirá.
17. El que da al pobre, presta al Eterno, y él le dará su paga.
18. Disciplina a tu hijo mientras hay esperanza, pero no te excedas hasta destruirlo.
19. El iracundo sufrirá su castigo, si se libra del castigo, añadirá nuevos males.
20. Escucha el consejo, y recibe la reprensión, para que seas sabio en tu vejez.
21. Muchos planes hay en el corazón del hombre, pero el propósito del Eterno prevalecerá.
22. Contenta a los hombres hacer misericordia, Y es mejor ser pobre que mentiroso.
23. La veneración del Eterno conduce a la vida, con ella el hombre reposa contento, y ningún mal lo visitará.
24. El perezoso hunde su mano en el plato, y no es capaz de llevarla a su boca.
25. Castiga al escarnecedor, y el simple se hará avisado; enmienda al entendido, y aumentará su ciencia.
26. El que despoja a su padre y ahuyenta a su madre, es hijo que avergüenza y causa deshonra.
27. Hijo mío, si dejas de atender la reprensión, te alejarás de las palabras sabias.
28. El testigo perverso se burla del juicio, la boca de los impíos encubre la iniquidad.
29. Están preparados juicios para los burladores, y azotes para los necios.

Proverbios 20

1. El vino es burlador, y el licor alborotador; el que por ellos se desvía, no es sabio.
2. Como rugido de león es el terror del rey, el que lo enfurece, se daña a sí mismo.
3. Honra al hombre evitar la contienda, pero el insensato se enreda en ella.
4. El perezoso no ara a causa del invierno, en la siega pedirá, y no hallará.

5. Aguas profundas son los propósitos del corazón del hombre, pero el entendido los alcanzará.

6. Muchos proclaman su propia bondad, pero un hombre de verdad, ¿quién lo hallará?

7. El justo camina en su integridad, dichosos serán sus hijos después de él.

8. El rey se sienta en el trono del juicio, con su mirar disipa todo mal.

9. ¿Quién podrá decir: 'Yo he limpiado mi corazón, limpio estoy de mi pecado'?

10. Pesas y medidas falsas son abominación al Eterno.

11. Aun el niño se da a conocer por sus acciones, si lo que hace es limpio y recto.

12. El oído que oye, y el ojo que ve, a ambos los hizo el Eterno.

13. No ames el sueño, para que no te empobrezcas; abre tus ojos, y te saciarás de pan.

14. El que compra dice: 'Malo, malo', y al apartarse, se alaba.

15. Hay oro y multitud de piedras preciosas, pero los labios prudentes son joyas preciosa.

16. Qúitate su ropa al que salió fiador del extraño, tómale prenda al fiador de la extraña.

17. Sabroso es al hombre el pan de mentira, pero después su boca se llena de casajo.

18. Los planes se afirman con el consejo, y la guerra se hace con sabia dirección.

19. El chismoso descubre el secreto, evita al que habla demasiado.

20. Al que maldice a su padre o a su madre, se le apagará su lámpara en tenebrosa oscuridad.

21. La herencia que al principio se adquiere con prisa, no será al fin bendita.

22. No digas: 'Yo me vengaré'; espera al Eterno, y él te salvará.

23. Abominación para el Eterno son las pesas falsas, la balanza falsa no es buena.

24. Del Eterno dependen los pasos del hombre, ¿cómo puede entender el hombre su camino?

25. Lazo es al hombre pronunciar un voto a la ligera, y reflexionar después de haberlo hecho.

26. El rey sabio esparce a los impíos, y sobre ellos para la rueda.

27. La lámpara del Eterno vigila el espíritu del hombre, y explora hasta el fondo de su ser.

28. La bondad y la lealtad guardan al rey, y con bondad se sostiene su trono.

29. La gloria de los jóvenes es su fortaleza, la hermosura de los ancianos es su vejez.

30. Los golpes y las heridas limpian del mal, y el castigo purifica el corazón.

Proverbios 21

1. Arroyo es el corazón del rey en manos del Eterno, hacia donde quiere lo dirige.

2. Todo camino del hombre es recto en su opinión, pero el Eterno pesa el corazón.

3. Practicar justicia y juicio es más agradable al Eterno que el sacrificio.

4. Ojos altivos, el corazón orgulloso y el pensar de los impíos, son pecado.

5. Los planes del diligente tienden a la abundancia, pero la prisa excesiva, a la pobreza.

6. Allegar tesoros con lenguas mentirosa, es vanidad fugaz y lazo moral.

7. La rapiña de los impíos los destruirá, porque rehúsan practicar la justicia.

8. El camino del hombre perverso es torcido y extraño, pero la obra del limpio es recta.

9. Es mejor vivir en un rincón del terrado, que con esposa pendenciera en espaciosa casa.

10. El impío ansía el mal, ni su vecino halla gracia en sus ojos.

11. Cuando el escarnecedor es castigado, el simple se vuelve sabio; y cuando se instruye al sabio, aprende ciencia.

12. El justo Dios considera la casa del impío, y lo lleva a la ruina.

13. El que cierra su oído al clamor del pobre, no será escuchado cuando grite.

14. El presente en secreto calma el furor, y el obsequio oculto, la fuerte ira.

15. Para el justo es un placer practicar la justicia, pero quebranto para el malhechor.

16. El hombre que se desvía del camino de la sabiduría, irá a parar con los muertos.

17. El que ama los placeres empobrece. Y el que ama el vino y los perfumes no enriquece.

18. El impío llega a ser rescate del justo, y el infiel rescate del hombre recto.

19. Es mejor morar en el desierto, que con la esposa rencillosa e iracunda.

20. Tesoro codiciable y aceite hay en casa del sabio, pero el insensato lo disipa todo.

21. El que sigue la justicia y la bondad, halla vida, justicia y honra.
22. El sabio toma la ciudad de los fuertes, y derriba la fortaleza en que ella confía.
23. El que guarda su boca y su lengua, se guarda de angustias.
24. Soberbio y presuntuoso escarnecedor se llama al que obra con pedantería.
25. El deseo del perezoso lo mata, porque sus manos no quieren trabajar.
26. Hay quien todo el día codicia, pero el justo da y no retiene su mano.
27. El sacrificio de los impíos es abominación, ¡cuánto más si lo ofrecen con maldad!
28. El testigo mentiroso perecerá, en cambio el hombre que oye permanece en su dicho.
29. El impío endurece su rostro, pero el recto ordena sus caminos.
30. Sabiduría, inteligencia y consejo, nada son contra el Eterno.
31. El caballo se alista para el día de la batalla, pero el Eterno da la victoria.

Proverbios 22

1. De más estima es el buen nombre que las muchas riquezas, Y la buena fama más que la plata y el oro.
2. El rico y el pobre se encuentran; A ambos los hizo Jehová.
3. El avisado ve el mal y se esconde; Mas los simples pasan y reciben el daño.
4. Riquezas, honra y vida Son la remuneración de la humildad y del temor de Jehová.
5. Espinos y lazos hay en el camino del perverso; El que guarda su alma se alejará de ellos.
6. Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.
7. El rico se enseñorea de los pobres, Y el que toma prestado es siervo del que presta.
8. El que sembrare iniquidad, iniquidad segará, Y la vara de su insolencia se quebrará.
9. El ojo misericordioso será bendito, Porque dio de su pan al indigente.
10. Echa fuera al escarnecedor, y saldrá la contienda, Y cesará el pleito y la afrenta.
11. El que ama la limpieza de corazón, Por la gracia de sus labios tendrá la amistad del rey.

12. Los ojos de Jehová velan por la ciencia; Mas él trastorna las cosas de los prevaricadores.
13. Dice el perezoso: El león está fuera; Seré muerto en la calle.
14. Fosa profunda es la boca de la mujer extraña; Aquel contra el cual Jehová estuviere airado caerá en ella.
15. La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él.
16. El que oprime al pobre para aumentar sus ganancias, O que da al rico, ciertamente se empobrecerá. Preceptos y amonestaciones
Preceptos y amonestaciones
17. Inclina tu oído y oye las palabras de los sabios, Y aplica tu corazón a mi sabiduría;
18. Porque es cosa deliciosa, si las guardares dentro de ti; Si juntamente se afirmaren sobre tus labios.
19. Para que tu confianza sea en Jehová, Te las he hecho saber hoy a ti también.
20. ¿No te he escrito tres veces En consejos y en ciencia,
21. Para hacerte saber la certidumbre de las palabras de verdad, A fin de que vuelvas a llevar palabras de verdad a los que te enviaron?
22. No robes al pobre, porque es pobre, Ni quebrantes en la puerta al afligido;
23. Porque Jehová juzgará la causa de ellos, Y despojará el alma de aquellos que los despojaren.
24. No te entremetas con el iracundo, Ni te acompañes con el hombre de enojos,
25. No sea que aprendas sus maneras, Y tomes lazo para tu alma.
26. No seas de aquellos que se comprometen, Ni de los que salen por fiadores de deudas.
27. Si no tuvieres para pagar, ¿Por qué han de quitar tu cama de debajo de ti?
28. No traspases los linderos antiguos Que pusieron tus padres.
29. ¿Has visto hombre solícito en su trabajo? Delante de los reyes estará; No estará delante de los de baja condición.

Proverbios 23

1. 6 Cuando te sientes a comer con algún señor, considera bien lo que esté ante ti,

2. y pon cuchillo a tu garganta, si tienes gran apetito.

3. No codicies sus manjares delicados, porque es pan engañoso.

4. 7 No te fatigues por enriquecerte. Sé prudente y desiste.

5. ¿Hasta de poner tus ojos en las riquezas, que no son nada? Porque criarán alas de águila, y volarán al cielo.

6. 8 No comas con el avaro, ni codicies sus manjares;

7. porque tal como piensa en su corazón, así es él. Te dirá: 'Come y bebe', pero su corazón no estará contigo;

8. vomitarás lo que comiste, y perderás tus suaves palabras.

9. 9 No hables al oído del necio, porque menospreciarán la prudencia de tus razones.

10. 10 No remuevas el lindero antiguo, ni entres en la heredad de los huérfanos.

11. Porque su defensor es el Fuerte, que juzgará la causa de ellos contra ti.

12. 11 Aplica tu corazón a la enseñanza, y tus oídos a las palabras de sabiduría.

13. 12 No rehúses disciplinar al muchacho, si lo castigas con vara, no morirá.

14. Antes, al castigarlo con vara, lo librarás de la muerte.

15. 13 Hijo mío, si tu corazón es sabio, también se alegrará mi corazón;

16. mis entrañas también se alegrarán, cuando tus labios hablen cosas correctas.

17. 14 No tenga tu corazón envidia de los pecadores, antes preserva en respetar al Eterno en todo tiempo.

18. Porque de cierto hay un buen futuro, y tu esperanza no será cortada.

19. 15 Escucha, hijo mío, sé sabio, y endereza tu corazón al camino.

20. No estés con los bebedores de vino, ni con los comilones de carne.

21. Porque el bebedor y el glotón empobrecerán, y el sopor los vestirá de harapos.

22. 16 Oye a tu padre, al que te engendró; y cuando tu madre envejezca, no la menosprecies.

23. Compra la verdad y no la vendas, adquiere sabiduría, disciplina e inteligencia.

24. Mucho se alegrará el padre del justo, el que engendra sabio se gozará con él.

25. Alégrense tu padre y tu madre, y gócese la que te dio a luz.

26. 17 Dame, hijo mío, tu corazón, y miren tus ojos por mis caminos.

27. Porque abismo profundo es la ramera, y pozo angosto la extraña.

28. También ella acecha como el ladrón, y multiplica entre los hombre los prevaricadores.

29. 18 ¿Para quién es el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas de balde? ¿Para quién los ojos amoratados?

30. Para los que se detienen en el vino, para los que buscan la mistura.

31. No mires al vino cuando rojea, cuando resplandece su color en el vaso. Entra suavemente,

32. pero al fin morderá como serpiente, y como víbora dará dolor.

33. Tus ojos verán cosas extrañas, y tu corazón hablará perversidades.

34. Serás como el que yace en medio del mar, o como el que está en la punta de un mástil.

35. Dirás: 'Me hirieron, y no me dolió; me azotaron, pero no lo sentí. En cuanto despierte, volveré a pedir más.'

Proverbios 24

1. 19 No envidies a los malos, ni desees estar con ellos;

2. porque su corazón piensa en robar, e iniquidad hablan sus labios.

3. 20 Con sabiduría se edifica la casa, y con prudencia se afirma;

4. con ciencia se llenan las cámaras, de todo bien preciado y agradable.

5. 21 El hombre sabio es fuerte, y de pujante vigor el hombre docto.

6. Con estrategia se hace la guerra, y en la multitud de consejeros está la victoria.

7. 22 Para el insensato la sabiduría está demasiado alta, no abrirá su boca en público

8. 23 Al que piensa hacer mal, lo llamarán hombre de malos pensamientos.

9. El necio sólo piensa en el pecado, y los arrogantes son abominables.

10. 24 Si desfalleces en la hora de la prueba, poca será tu fuerza.

11. 25 Libra a los que son llevados a la muerte, retén a los que van tambaleando al degolladero.

12. Si falsamente dice: 'No lo supe', ¿no lo entenderá el que pesa los corazones? El que guarda tu vida, lo sabrá, y dará al hombre según sus obras.

13. 26 Hijo mío, come miel, porque es buena, el panal es dulce al paladar.

14. Así, te será dulce la sabiduría. Si la hallas tendrás recompensa, y tu esperanza no será cortada.

15. 27 No aceches la tienda del justo, no saquees su cámara.

16. Porque siete veces cae el justo, y se vuelve a levantar; pero los impíos se hunden en la desgracia.

17. 28 Si cae tu enemigo, no te alegres; si tropieza, no se alegre tu corazón.

18. No sea que el Eterno lo vea, y le desagrade, y aparte de él su enojo.

19. 29 No te entrometas con los malignos, ni envidies a los impíos.

20. Porque el malo no tendrá buen fin, la lámpara de los impíos será apagada.

21. 30 Hijo mío, respeta al Eterno y al rey, no te juntes con los rebeldes,

22. porque su destrucción vendrá de repente, y, ¿quién sabe qué castigo darán Dios y el rey?

23. No es bueno hacer acepción de personas en el juicio.

24. Al que diga al malo: 'Eres justo', los pueblos lo maldecirán, y lo detestarán las naciones;

25. pero quien lo reprenderá, será agradable, y sobre él vendrá bendición.

26. Besados serán los labios del que responde palabras rectas.

27. Termina tu obra de fuera, apronta tus trabajos del campo, y después edifica tu casa.

28. No seas sin causa testigo contra tu prójimo, ni lisonjees con tus labios.

29. No digas: 'Como me hizo, así le haré. Le pagaré según su obra'.

30. Pasé junto al campo del perezoso, junto a la viña del hombre sin juicio,

31. y por toda ella habían crecido espinos, los cardos cubrían el suelo, y su cerca de piedra estaba destruida.

32. Miré, y grabé en mi corazón; lo vi y lo tomé consejo.

33. Un poco de sueño, un poco de cabeceo, otro poco de cruzar las manos y descansar;

34. así vendrá tu necesidad como vagabundo, y tu pobreza como hombre de armas.

Proverbios 25

Comparaciones y lecciones morales

1. También éstos son proverbios de Salomón, que copiaron los varones de Ezequías, rey de Judá.

2. Es gloria de Dios tener secretos, y honra del rey es escudriñarlos.

3. Para la altura del cielo, la profundidad de la tierra, y el corazón de los reyes, no hay investigación.

4. Quita la escoria de la plata, y saldrá material para el fundidor.

5. Aparta al impío de la presencia del rey, y su trono se afirmará en justicia.

6. No te alabes ante el rey, ni te coloques con los grandes.

7. Porque mejor es que te digan: 'Sube acá', y no que seas humillado ante el príncipe que miraron tus ojos.

8. No entres en pleito pronto, no sea que no sepas qué hacer, después que tu prójimo te haya dejado confuso.

9. Defiende tu causa ante tu prójimo, y no descubras el secreto de otro,

10. no sea que te deshonne el que lo oiga, y tu infamia no se pueda reparar.

11. Manzana de oro con figuras de plata es la palabra dicha a tiempo.

12. Como zarcillo de oro y joyel de oro fino, es el que reprende al sabio que tiene oído dócil.

13. Como frescura de nieve en el calor de la siega, es el mensajero fiel para quien lo envía, pues refrigera el espíritu de su señor.

14. Como nubes y viento sin lluvia, es el hombre que se jacta de falsa liberalidad.

15. Con larga paciencia se aplaca el príncipe, la lengua blanda quebranta los huesos.

16. ¿Hallaste miel? Come lo que te baste, no sea que te hartes de ella, y la vomites.

17. Detén tu pie de la casa de tu vecino, para que no se hastíe de ti y te aborrezca.

18. Martillo, espada y aguda saeta, es el hombre que habla contra su prójimo falso testimonio.

19. Como diente quebrado y pie descoyuntado, es la confianza en el hombre desleal en tiempo de angustia.
20. El que canta canciones al corazón afligido, es como el que quita la ropa en tiempo frío, o el que sobre el jabón echa vinagre.
21. Si el que te aborrece tuviera hambre, dale de comer; si tuviera sed, dale de beber;
22. porque ascuas allegas sobre su cabeza, y el Eterno te lo pagará.
23. El viento norte trae lluvia, y la lengua detractora provoca un rostro airado.
24. Mejor es estar en un rincón del terrado, que con esposa pendenciera en espaciosa casa.
25. Como agua fresca para el sediento, son las buenas noticias de lejanas tierras.
26. Como fuente turbia y manantial corrompido, es el justo que titubea ante el impío.
27. No es bueno comer mucha miel, ni buscar la propia gloria.
28. Como ciudad derribada y sin muralla, es el hombre sin dominio propio.

Proverbios 26

1. No conviene la nieve en el verano, ni la lluvia en la siega, ni al necio la honra.
2. Como el gorrión perdido, y la golondrina sin nido, así la maldición sin motivo nunca llega a su destino.
3. El látigo para el caballo, el cabestro para el asno, la vara para la espalda del necio.
4. Nunca respondas al necio conforme a su necedad, para que no te iguales a él.
5. Responde al necio como merece su necedad, para que no se estime sabio en su opinión.
6. Se corta los pies y sufre su daño, el que envía recado por mano de un necio.
7. Como las piernas inútiles del lisiado, es el proverbio en boca del necio.
8. Como ligar la piedra a la honda, es honrar a un necio.
9. Espina hincada en mano del embriagado, es el proverbio en boca del necio.
10. Como el arquero que a todos hiere, es el que emplea al insensato o al vagabundo.
11. Como perro que vuelve a su vómito, es el necio que repite su necedad.

12. ¿Has visto hombre sabio en su opinión? Más esperanza hay del necio que de él.
13. Dice el perezoso: 'El león está en el camino, el león está en la calle'.
14. Como la puerta gira sobre sus quicios, así el perezoso se revuelve en su cama.
15. El perezoso hunde su mano en el plato, pero le cansa llevarla a la boca.
16. En su opinión, el perezoso es más sabio que siete personas que responden con tacto.
17. El que se entromete en pleito ajeno, es como el que toma a un perro por las orejas.
18. Como el que enloquece y echa llamas, saetas y muerte;
19. tal es el hombre que daña a su prójimo, y le dice: 'Lo hice en broma'.
20. Sin leña se apaga el fuego, y donde no hay chismoso, cesa la contienda.
21. Carbón para las brasas y leña para el fuego, es el hombre rencilloso para encender contienda.
22. Las palabras del chismoso son como golosinas, penetran hasta lo más profundo.
23. Como escoria de plata echada sobre el tiesto, son los labios lisonjeros y el corazón malo.
24. El que aborrece disimula con sus labios, pero en su interior abriga engaño.
25. Aunque hable amigablemente, no lo creas; porque siete abominaciones hay en su corazón,
26. y aunque encubra el odio con disimulo, su malicia será descubierta en la congregación.
27. El que cava foso, cae en él; el que rueda una piedra, se le vuelve encima.
28. La falsa lengua aborrece al que lastima, y la boca lisonjera hace resbalar.

Proverbios 27

1. No te jactes del día de mañana, porque no sabes qué traerá el mañana.
2. Alábetelo extraño, y no tu boca; el ajeno, y no tus labios.
3. Pesadas son la piedra y la arena, pero la ira del necio pesa más.
4. Cruel es la ira e impetuoso el furor, pero, ¿quién parará ante la envidia?
5. Mejor es reprensión manifiesta que amor oculto.
6. Fieles son las heridas del que ama, importunos los besos del que aborrece.

7. El hombre saciado desprecia la miel, pero al hambriento hasta lo amargo es dulce.
8. Como ave que se va de su nido, es el hombre que se va de su lugar.
9. El perfume y el incienso alegran el corazón, y el hombre encuentra dulzura en el cordial consejo del amigo.
10. No dejes a tu amigo, ni al amigo de tu padre, ni vayas a la casa de tu hermano el día de tu aflicción. Más vale vecino cercano que hermano lejano.
11. Sé sabio, hijo mío, y alegra mi corazón, y tendré qué responder al que me agravie.
12. El avisado ve el mal, y lo evita; los simples pasan, y llevan el daño.
13. Quítale su ropa al que salió fiador del extraño, y tómale prenda al que fía a una extranjera.
14. El que de madrugada bendice a su vecino en alta voz, se le contará por maldición.
15. Gotera continua en tiempo de lluvia y mujer rencillosa, son semejantes;
16. pretender contenerla es como querer refrenar el viento, o sujetar el aceite en la mano.
17. Hierro con hierro se afila, y el hombre aguza el carácter de su amigo.
18. El que cuida la higuera, comerá su fruto; el que cuida a su señor, será honrado.
19. Como el agua refleja el rostro, así el corazón (la mente) del hombre refleja al hombre.
20. El sepulcro y la perdición nunca se hartan, ni la codicia del hombre se satisface jamás.
21. El crisol prueba la plata y el oro, y al hombre lo prueban las alabanzas.
22. Aunque majes al necio como se maja el trigo en un mortero, no le quitarás su necesidad.
23. Considera atentamente el estado de tus ovejas, cuida tus rebaños;
24. Porque la riqueza no dura para siempre, ni la corona por todas las generaciones.
25. Cuando salga la grama aparezca la hierba y se sieguen las hierbas de los montes,
26. entonces los corderos te darán para tus vestidos, los cabritos para el precio del campo,
27. y la abundancia de leche de las cabras para tu sustento, el sustento de tu casa y de tus criadas.

Proverbios 28

Proverbios antitéticos

1. Huye el impío sin que nadie lo persiga, pero el justo está confiado como un león.
2. Por los crímenes de un país se multiplican sus jefes, pero el hombre entendido y sabio mantiene el orden.
3. El pobre que explota a los pobres es lluvia torrencial que deja sin pan.
4. Los que dejan la Ley alaban a los impíos los que la guardan, contienden contra ellos.
5. Los malos no entienden el juicio, el que busca al Eterno lo entiende todo.
6. Mejor es el pobre que camina en su integridad, que el de perverso camino, aunque sea rico.
7. El que guarda la Ley es prudente, pero el compañero de glotonas, avergüenza a su padre.
8. El que aumenta sus riquezas con usura y crecido interés, junta para otro que será benigno con los pobres.
9. El que aparta su oído para no oír la Ley, hasta su oración es abominable.
10. El que extravía a los rectos por el mal camino, caerá en su misma fosa; pero los íntegros heredarán el bien.
11. El hombre rico es sabio en su opinión, el pobre que es entendido lo sabe sondear.
12. Cuando triunfan los justos hay gran alegría, pero cuando triunfan los impíos, la gente se esconde.
13. El que encubre sus pecados, no prosperará, pero el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.
14. ¡Dichoso el hombre que siempre venera al Eterno! Pero el que endurece su corazón, caerá en el mal.
15. León rugiente y oso hambriento, es el príncipe impío sobre el pueblo pobre.
16. El príncipe falto de entendimiento multiplica la opresión, el que aborrece la avaricia, prolonga sus días.
17. El culpable de alguna muerte andará fugitivo hasta el sepulcro, y nadie lo detendrá.
18. El que en integridad camina, será salvo; el de perversos caminos caerá en alguno.
19. El que labra su tierra se saciará de pan, el que sigue a los ociosos, se hartará de pobreza.

20. El hombre de verdad tendrá muchas bendiciones, el que se apresura a enriquecerse, no será sin culpa.
21. Hacer acepción de personas, no es bueno; hasta por un bocado de pan prevarica el hombre.
22. El avaro se apresura a ser rico, y no sabe que le espera la pobreza.
23. El que reprende al hombre, al fin halla mayor gracia que quien lo lisonjea con la lengua.
24. El que roba a su padre o a su madre, y dice que no es maldad, es compañero del destructor.
25. El codicioso provoca contiendas, el que confía en el Eterno, prospera.
26. El que confía en su propio corazón es necio, pero el que anda sabiamente, será salvo.
27. El que da al pobre, no tendrá pobreza; pero el que aparta sus ojos, tendrá muchas maldiciones.
28. Cuando los impíos son levantados, los hombres se esconden; cuando perecen, los justos se multiplican.

Proverbios 29

1. El hombre que después de muchas reprensiones endurece la cerviz, será quebrantado de repente, y no habrá para él medicina.
2. Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra; pero cuando domina el impío, el pueblo gime.
3. El hombre que ama la sabiduría, alegra a su padre; el que mantiene rameras, perderá la hacienda.
4. Por medio de la justicia el rey afirma el país, pero el que lo carga de impuestos lo destruye.
5. El que lisonjea a su prójimo, tiende red ante sus propios pasos.
6. En la transgresión del hombre malo hay lazo, pero el justo cantará y se alegrará.
7. El justo atiende la causa de los pobres, el impío se desentiende.
8. Los escarnecedores alborotan la ciudad, los sabios apartan la ira.
9. Si el sabio pleitea con el necio, el necio se enoja, se burla, y nada se arregla.
10. Los hombres sanguinarios aborrecen al íntegro, y procuran matar al recto.

11. El necio da rienda suelta a toda su ira, el sabio al fin la sosiega.
12. Si un gobernante atiende a mentiras, todos sus servidores llegan a ser impíos.
13. El oprimido y el opresor tienen algo en común, el Eterno alumbró los ojos de los dos.
14. El rey que juzga con verdad a los pobres, afirma su trono para siempre.
15. La vara y la enmienda dan sabiduría, pero el muchacho consentido avergüenza a su madre.
16. Cuando los impíos son muchos, mucha es la transgresión; pero los justos verán la ruina de ellos.
17. Enmienda a tu hijo, y te dará descanso y alegría.
18. Sin profecía el pueblo se desenfrena, pero el que guarda la Ley es feliz.
19. El siervo no se enmienda con palabras, porque entiende, pero no corresponde.
20. ¿Has visto hombre ligero en sus palabras? Más esperanza hay del necio que de él.
21. El que mima a su siervo desde su niñez, al fin será su heredero.
22. El hombre iracundo levanta contiendas, y el furioso muchas veces peca.
23. La soberbia del hombre lo humillará, pero el humilde de espíritu alcanza la honra.
24. El cómplice del ladrón aborrece su propia vida, porque oye las maldiciones, y no las denuncia.
25. Temer a los hombres es un lazo, pero el que confía en el Eterno está seguro.
26. Muchos buscan el favor del príncipe, pero del Eterno el hombre recibe justicia.
27. Abominación es a los justos el hombre inicuo, y el impío abomina al de recto camino.

Proverbios 30

Las palabras de Agur

1. Dichos de Agur, hijo de Jaqué, el masaita. La profecía de este hombre a Itiel, a Itiel y a Ucal.
2. Más rudo soy que ninguno, ni tengo entendimiento de hombre.
3. No aprendí sabiduría, ni conozco la ciencia del Santo.
4. ¿Quién subió al cielo, y descendió? ¿Quién encerró los vientos en sus puños? ¿Quién ató las aguas en un manto? ¿Quién afirmó los términos

de la tierra? ¿Cuál es su nombre y el nombre de su hijo, si lo sabes?

5. Toda Palabra de Dios es limpia, el Señor es escudo a los que esperan en él.

6. No añadas a sus Palabras, para que no te reprenda, y seas hallado mentiroso.

7. Dos cosas he demandado, no me las niegues antes que muera.

8. Aparta de mí falsedad y mentira, no me des pobreza ni riqueza, manténme de pan diario.

9. No sea que me sacie, y te niegue diciendo: '¿Quién es el Eterno?' O siendo pobre, hurte, y blasfeme el Nombre de mi Dios.

10. No acuses al siervo ante su señor, para que no te maldiga, y llesves el castigo.

11. Hay quien maldice a su padre, y no bendice a su madre.

12. Hay quien se considera limpio, y no lava su inmundicia.

13. Hay quien tiene ojos altivos, y párpados levantados en alto.

14. Hay quien tiene dientes como espadas y muelas como puñales, para devorar a los pobres de la tierra, y a los menesterosos entre los hombres.

15. La sanguijuela tiene dos hijas que dicen: 'Dame, dame'. Hay tres cosas, y hasta cuatro, que nunca se sacian:

16. El sepulcro, el seno estéril, la tierra falta de agua, el fuego que jamás dice: 'Basta'.

17. El ojo que escarnece a su padre, y menosprecia la enseñanza de su madre, los cuervos de la cañada lo saquen, y los hijos del águila lo devoren.

18. Tres cosas me son ocultas, y tampoco sé la cuarta:

19. La senda del águila en el aire, el rastro de la culebra sobre la peña, el rastro de la nave en el mar, y el rastro del hombre en la doncella.

20. Así procede la mujer adúltera: come, limpia su boca, y dice: 'No cometí maldad'.

21. Por tres cosas se alborota la tierra, y la cuarta es insoportable:

22. Por el siervo cuando reina, por el necio cuando se sacia de pan,

23. por la aborrecida cuando se casa, y por la sierva cuando hereda a su señora.

24. Cuatro cosas son de las más pequeñas de la tierra, y más sabias que los sabios:

25. Las hormigas, multitud sin fuerza, que preparan su comida en el verano;

26. los damanes, criaturas sin vigor, que ponen su casa en las peñas;

27. las langostas, sin rey y salen todas en cuadrillas;

28. la lagartija, que se apresura con la mano, y está en el palacio real.

29. Tres cosas hay de hermoso andar, y la cuarta se pasea muy bien;

30. El león, fuerte entre todos los animales, que ante nada retrocede;

31. el gallo que anda erecto, el macho cabrío y un rey al frente de su ejército.

32. Si tontamente te has dado importancia, y si pensaste hacer mal, pon tu mano sobre la boca.

33. El que exprime la leche saca mantequilla, el que recio se suena la nariz saca sangre, y el que provoca la ira causará contienda.

Proverbios 31

Exhortación a un rey

1. Palabras de Lemuel, rey de Massá, que le enseñó su madre.

2. 'Hijo mío, hijo de mis entrañas, hijo de mis votos,

3. 'No gastes tu fuerza con mujeres, ni tus caminos con la que destruyen a los reyes.

4. 'No es de reyes, oh Lemuel, no es de reyes beber vino, ni de los príncipes las bebidas fuertes;

5. 'no sea que bebiendo olviden la Ley, y desatiendan el derecho de los afligidos.

6. 'Dad la bebida fuerte al desfallecido, y el vino al amargado.

7. 'Beban, y olviden su necesidad, y no se acuerden más de su miseria.

8. 'Abre tu boca en favor del mudo, en el juicio de todos los desvalidos.

9. 'Abre tu boca, juzga con justicia, defiende el derecho del pobre y del menesteroso'.
Elogio de la mujer virtuosa

10. Mujer virtuosa, ¿quién la hallará? Su valor excede mucho a las piedras preciosas.

11. El corazón de su esposo está en ella confiado, y nada valioso le falta.

12. Ella le da bien y no mal, todos los días de su vida.

13. Busca lana y lino, y con voluntad trabaja con sus manos.
14. Es como nave de mercader, trae su pan de lejos.
15. Se levanta aun de noche, y provee comida a su familia, y labor a sus criadas.
16. Inspecciona un campo y lo compra. Y con el fruto de sus manos planta una viña.
17. Ciñe sus lomos de fuerza, y sus brazos de vigor.
18. Percibe que su trabajo va bien, y su lámpara no se apaga de noche.
19. Aplica sus manos al huso, y sus palmas sostienen la rueca.
20. Alarga su mano al pobre y al menesteroso.
21. No teme a la nieve por su familia, porque todos están vestidos de ropas dobles.
22. Ella misma teje cubrecamas, y se viste de lino fino y púrpura.
23. Su esposo es respetado en las puertas, cuando se sienta con los ancianos del lugar.
24. Hace telas y cinturones, y los vende al mercader.
25. Se viste de fuerza y dignidad, y sonrío ante el día de mañana.
26. Abre su boca con sabiduría, y su lengua enseña con bondad.
27. Considera los caminos de su casa, y no come el pan de balde.
28. Se levantan sus hijos y la llaman dichosa; y su esposo la alaba, diciendo:
29. 'Hay muchas mujeres virtuosas, pero tú las superas a todas'.
30. Engañosa es la gracia, y fugaz la hermosura; la mujer que teme al Eterno, ésa es alabada.
31. Dadle el fruto de sus manos, alábenla sus obras ante el pueblo.

ECLESIASTÉS

Eclesiastés 1

Todo es vanidad

1. Palabras del Predicador, hijo de David, rey de Jerusalén.
 2. Vanidad de vanidades, dijo el Predicador. Vanidad de vanidades, todo es vanidad.
 3. ¿Qué provecho tiene el hombre de todo su trabajo con que se afana debajo del sol?
 4. Generación va y generación viene, pero la tierra permanece para siempre.
 5. Sale el sol, se pone el sol, y se apresura a volver al lugar de donde nace.
 6. El viento tira hacia el sur y rodea al norte. Va girando de continuo, y vuelve de nuevo a girar.
 7. Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena. Al lugar de donde los ríos vinieron, vuelven a correr de nuevo.
 8. Todas las cosas son más fatigosas de lo que el hombre puede expresar. Ni los ojos se hartan de ver, ni los oídos de oír.
 9. ¿Qué es lo que fue? Lo mismo que será. ¿Qué es lo que ha sido hecho? Lo mismo que se hará. Nada nuevo hay bajo el sol.
 10. ¿Hay algo de que se pueda decir: 'Esto es nuevo'? Ya fue en los siglos que nos precedieron.
 11. No hay memoria de lo que precedió, ni tampoco de lo que sucederá habrá memoria en los que serán después.
- La experiencia del Predicador
12. Yo, el Predicador, fui rey sobre Israel en Jerusalén.
 13. Di mi corazón a inquirir y buscar con sabiduría todo lo que se hace debajo del cielo. Este penoso trabajo impuso Dios a los hombres.
 14. Miré todas las obras que se hacen debajo del sol, y vi que todo es vanidad y correr tras el viento.
 15. Lo torcido no se puede enderezar, y lo falto no se puede contar.
 16. Hablé con mi corazón, y dije: 'Tengo más grandeza y más sabiduría que cuantos me precedieron en Jerusalén. Mi corazón ha percibido mucha sabiduría y ciencia'.
 17. Y me dediqué a conocer la sabiduría, y a entender las locuras y los desvaríos. Y conocí que aun esto era correr tras el viento.
 18. Porque en la mucha sabiduría hay mucha molestia; y quien añade ciencia, añade dolor.

Eclesiastés 2

1. Entonces me dije: 'Ven, te probaré con alegría, y gozarás de bienes'. Pero esto también es vanidad.
2. A la risa dije: 'Enloqueces', y al placer: '¿De qué sirve?'
3. Propuse agasajarme con vino, rigiéndome en todo por la sabiduría, y entregarme a la necedad, hasta ver qué es lo mejor que los hombres pueden hacer debajo del cielo en los pocos días de su vida.
4. Engrandecí mis obras, me edificué casas, planté viñas,
5. hice huertos y jardines, y planté en ellos toda clase de árboles frutales.
6. Construí estanques de agua para regar el bosque donde los árboles crecían.
7. Compré siervos y siervas, y tuve siervos nacidos en casa. También tuve posesión grande de vacas y ovejas, más que los que fueron antes de mí en Jerusalén.
8. Alagué plata y oro, y tesoropreciado de reyes y provincias. Procuré cantores y cantoras, deleites humanos e instrumentos músicos de toda suerte.
9. Y fui engrandecido y aumentado más que todos los que fueron antes de mí en Jerusalén. Además, conservé mi sabiduría.
10. No negué a mis ojos ningún deseo, ni aparté mi corazón de placer alguno. Mi corazón gozó de todo mi trabajo, y ésta fue mi parte de toda mi faena.
11. Miré luego todas las obras que había hecho, y el trabajo que tomé para hacerlas; y vi que todo era vanidad y correr tras el viento, sin provecho debajo del sol.
12. Después volví a considerar la sabiduría, los desvaríos y la necedad. ¿Qué más podrá hacer el que reine después de mí, más de lo que ha sido hecho?
13. Y vi que la sabiduría sobrepasa a la necedad, como la luz a las tinieblas.
14. El sabio tiene sus ojos en su cabeza, pero el necio anda en tinieblas. Sin embargo, entendí que lo mismo le sucede a uno que al otro.
15. Entonces dije en mi corazón: 'Como sucede al necio, me sucederá también a mí. ¿Qué gano

con ser más sabio?' Y pensé en mi corazón, que esto también es vanidad.

16. Porque ni del sabio ni del necio quedará memoria para siempre. En los días venideros los dos serán olvidados. Tanto el sabio como el necio morirán.

17. Por tanto, aborrecí la vida, porque la obra que se hace debajo del sol me era fastidiosa; por cuanto todo es vanidad y correr tras el viento.

18. Aborrecí todo mi trabajo que había hecho debajo del sol, ya que tendré que dejarlo al que venga después de mí.

19. Y ¿quién sabe si será sabio o necio, el que se enseñoreará del trabajo y la sabiduría en que me afané debajo del sol? Esto también es vanidad.

20. Por tanto, me volví a desesperanzar acerca de todo el trabajo en que ocupé mi sabiduría debajo del sol.

21. ¡Que el hombre trabaje con sabiduría, ciencia y rectitud, y tenga que dar su hacienda a otro que nunca trabajó en ella! También esto es vanidad y grande mal.

22. Porque, ¿qué recibe el hombre de todo su trabajo y fatiga con que se afana debajo del sol?

23. Porque todos sus días son sólo dolores, y sus trabajos molestias. Ni aun de noche su corazón reposa. Esto también es vanidad.

24. No hay cosa mejor para el hombre que coma y beba, y se alegre en su trabajo. Esto viene de la mano de Dios.

25. Porque sin él, ¿quién comerá, y hallará satisfacción?

26. Porque al hombre que le agrada, Dios le da sabiduría, ciencia y gozo. Pero al pecador le da trabajo, que allegue y amontone, para darlo al que agrada a Dios. También esto es vanidad y correr tras el viento.

Eclesiastés 3

Todo tiene su tiempo

1. Todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su tiempo, todo tiene su tiempo, todo tiene su hora.

2. Tiempo de nacer y tiempo de morir. Tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado.

3. Tiempo de matar y tiempo de curar. Tiempo de destruir y tiempo de edificar.

4. Tiempo de llorar y tiempo de reír. Tiempo de endechar y tiempo de bailar.

5. Tiempo de esparcir las piedras y tiempo de juntar las piedras. Tiempo de abrazar y tiempo de abstenerse de abrazar.

6. Tiempo de buscar y tiempo de desistir. Tiempo de guardar y tiempo de desechar.

7. Tiempo de romper y tiempo de coser. Tiempo de callar y tiempo de hablar.

8. Tiempo de amar y tiempo de aborrecer. Tiempo de guerra y tiempo de paz.

9. ¿Qué provecho tiene el trabajador en lo que se afana?

10. He visto el trabajo que Dios ha dado a los hombres para que en él se ocupen.

11. Todo tiene su tiempo, y todo lo que se hace debajo del cielo tiene su hora. También puso la eternidad en el corazón del hombre, aunque no alcanza a entender la obra de Dios desde el principio hasta el fin.

12. Conocí que no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse, y hacer el bien en su vida.

13. Y también que es don de Dios que todo hombre coma, beba y disfrute el bien de toda su labor.

14. Entendí que cuanto Dios hace, es duradero, y nada se le puede añadir ni quitar. Dios lo hace para que los hombres lo reverencien.

15. Lo que es, antes ya fue. Lo que ha de ser, fue ya. Y Dios restaura lo pasado.

Injusticias de la vida

16. Vi más debajo del sol. En la sede del derecho hay impiedad. En lugar de la justicia, iniquidad.

17. Y pensé en mi corazón: 'Dios juzgará al justo y al impío. Porque hay tiempo para todo lo que se quiere y se hace.

18. También pensé que Dios prueba a los hombres, para que vean que son semejantes a los animales.

19. Porque el hombre y el animal, tienen la misma suerte. Como mueren unos, mueren los otros. Los dos tienen el mismo aliento de vida. Nada tiene más el hombre que la bestia. Todo es vanidad.

20. Todo va a un mismo lugar. Todo viene del polvo, y al polvo volverá.

21. ¿Quién es el que sabe si el aliento de vida del hombre sube arriba, y el aliento de vida del animal desciende a la tierra?

22. Así, no hay cosa mejor para el hombre que alegrarse en su trabajo, pues ésta es su suerte.

Porque, ¿quién le mostrará qué ha de ser después de él?

Eclesiastés 4

1. Volví a mirar, y vi todas las opresiones que se cometen debajo del sol. Vi las lágrimas de los oprimidos, sin que nadie los consuele frente al poder de los opresores.
2. Pensé que los finados eran más afortunados que los que aún viven.
3. Y tuve por mejor que unos y otros al que no ha sido aún, que no ha visto las malas obras que se hacen debajo del sol.
4. Vi también que todo trabajo y toda excelencia de obras mueve la envidia del hombre contra su prójimo. También esto es vanidad y correr tras el viento.
5. El necio cruza sus brazos y se destruye a sí mismo, diciendo:
6. 'Más vale un puño lleno con descanso, que dos puños llenos con fatiga y correr tras el viento'.
7. Entonces considere otra vanidad debajo del sol.
8. Está un hombre solo y sin sucesor, sin hijo ni hermano. Y nunca cesa de trabajar, ni sus ojos se sacian de sus riquezas, ni se pregunta: '¿Para quién me fatigo y me someto a privaciones?' También esto es vanidad y duro trabajo.
9. Mejores son dos que uno, porque tienen mejor paga de su trabajo.
10. Porque si uno cae, el otro lo levanta. ¡Ay del solo! Cuando cae, no tiene quien lo levante.
11. Además, si dos se acuestan juntos, mutuamente se calentarán. Pero uno solo, ¿cómo entrará en calor?
12. Y si alguien quiere prevalecer contra uno, dos pueden defenderse. Cordón de tres dobleces no se rompe pronto.
13. Más vale el joven pobre y sabio, que el rey viejo y fatuo que no admite consejo;
14. aunque el joven salga de la cárcel para reinar, o haya nacido pobre.
15. Vi a todos los vivientes debajo del sol caminar con el muchacho sucesor.
16. Aunque sea incontable el pueblo sobre el cual reine, no los dejará contentos a ellos, ni a los que vengan después. También esto es vanidad y correr tras el viento.

Eclesiastés 5

La insensatez de hacer votos a la ligera

1. Cuando vayas a la casa de Dios, guarda tu pie, y acércate más para escuchar que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal.
 2. No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra ante Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra. Por tanto, sean pocas tus palabras.
 3. Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de palabras la voz del necio.
 4. Cuando hagas a Dios promesa, no tardes en pagarla, porque no se agrada de los insensatos. Paga lo que prometas.
 5. Mejor es no prometer, que prometer y no cumplir.
 6. No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas ante el ángel que fue un error. ¿Por qué enojarás a Dios con tu voz, para que destruya la obra de tus manos?
 7. Los muchos sueños y las muchas palabras son vanidad. Pero tú venera a Dios.
- La vanidad de la vida
8. Si en alguna provincia ves opresión de los pobres, y extorsión del derecho y la justicia, no te maravilles; porque sobre el alto vigila otro más alto, y uno más alto está sobre ellos.
 9. Además, el provecho de la tierra es para todos. Hasta el rey está sujeto a los campos.
 10. El que ama el dinero, no se saciará de dinero. El que ama el mucho tener, no sacará fruto. También esto es vanidad.
 11. Cuando los bienes aumentan, también aumentan sus consumidores. ¿Qué bien tendrá su dueño, sino verlos con sus ojos?
 12. Dulce es el sueño del trabajador, ora coma mucho o poco. Pero al rico, su riqueza no lo deja dormir.
 13. Hay un doloroso mal que he visto debajo del sol, las riquezas guardadas por sus dueños para su propio daño.
 14. O riquezas que se pierden en malos negocios, y a los hijos nada les queda.
 15. Como el hombre nace desnudo, así vuelve como vino; y nada de su trabajo lleva consigo.

16. Este también es un gran mal, que como vino, así el hombre se haya de ir. ¿Y qué le aprovechó trabajar al viento?

17. Además, todos los días de su vida comerá en tinieblas, con mucho afán, dolor y miseria.

18. Entonces comprendí que es bueno y apropiado que el hombre coma y beba, y haga con satisfacción su fatigoso trabajo, los pocos días de vida que Dios le da bajo el sol. Pues ésta es su suerte.

19. Además, cuando Dios da a un hombre riquezas y hacienda, y la facultad de disfrutarlas, que acepte su suerte.

20. Porque no se acordará mucho de los días de su vida, pues Dios llena su corazón de alegría.

Eclesiastés 6

1. Otro mal he visto debajo del cielo, muy común entre los hombres.

2. El de un hombre a quien Dios le dio riquezas, hacienda y honra, y nada le falta de todo lo que su corazón desea. Pero Dios no le dio facultad de comer de ello, sino que los extraños las disfrutaban. Esto es vanidad y triste desventura.

3. Aunque el hombre engendre cien hijos, y viva muchos años, y sus días sean numerosos, si no se sació del bien, y carece de sepultura, el abortivo es mejor que él.

4. Porque en vano vino, a tinieblas va, y en oscuridad queda su nombre.

5. Aunque no haya visto el sol, ni conocido nada, más reposo tiene éste que aquél.

6. Porque, aunque aquél viviera dos mil años, si no disfruta de bienestar, ¿no van todos al mismo lugar?

7. Todo el trabajo del hombre es para su boca. Con todo, su deseo no se sacia.

8. ¿Qué más tiene el sabio que el necio? ¿Qué más tiene el pobre que supo caminar entre los vivos?

9. Más vale ver con los ojos que divagar con el deseo. También esto es vanidad y correr tras el viento.

10. Lo que ahora existe, ya tiene nombre. Lo que es el hombre se conoce. Ninguno puede contender con el que es más fuerte que él.

11. Las muchas palabras multiplican la vanidad. ¿Qué más tiene el hombre?

12. Porque, ¿quién sabe qué es mejor para el hombre en los pocos días de su vida? Sus días se pasan como sombra. Y, ¿quién le podrá decir qué sucederá después de él debajo del sol?

Eclesiastés 7

Contraste entre la sabiduría y la insensatez

1. Mejor es la buena fama que el buen perfume, y el día de la muerte que el día del nacimiento.

2. Mejor es ir a la casa del luto que a la casa del banquete, porque aquél es el fin de todos los hombres, y el que vive reflexiona.

3. Mejor es el pesar que la risa, porque la tristeza del rostro mejora el corazón.

4. El corazón de los sabios está en la casa del luto; pero el corazón de los insensatos, en la casa del placer.

5. Mejor es oír la reprensión del sabio, que la canción de los necios.

6. Porque la risa del necio es como el estrépito de las zarzas bajo la olla. También esto es vanidad.

7. La opresión enloquece al sabio, y el soborno corrompe el carácter.

8. Mejor es el fin de un asunto que su principio. Mejor es el sufrido que el altivo.

9. No te apresures a enojarte, porque la ira en el seno de los necios reposa.

10. Nunca preguntes: ¿Por qué todo tiempo pasado fue mejor que el presente? Porque nunca preguntarás esto con sabiduría.

11. Buena es la ciencia con herencia, y más a los que ven el sol.

12. Escudo es la ciencia, y escudo es el dinero; pero la sabiduría excede en que da vida a sus poseedores.

13. Mira la obra de Dios, porque, ¿quién podrá enderezar lo que él torció?

14. Cuando te vaya bien, sé feliz; y en el día del mal considera. Dios hizo lo uno y lo otro. Por tanto, el hombre no descubre lo que le traerá el futuro.

15. Todo esto he visto en los días de mi vanidad. Justo hay que perece por su justicia, e impío que por su maldad alarga sus días.

16. No seas demasiado justo, ni sabio con exceso; ¿por qué destruirte a ti mismo?
 17. No seas demasiado malo, ni insensato; ¿por qué morir antes de tiempo?
 18. Bueno es que tomes esto, sin dejar aquello; porque el que a Dios respeta, sale con todo.
 19. La sabiduría fortalece al sabio más que diez poderosos que haya en una ciudad.
 20. No hay hombre justo en la tierra, que haga el bien y nunca peque.
 21. Tampoco apliques tu corazón a todo lo que se habla, para que no oigas a tu siervo que dice mal de ti.
 22. Porque tu corazón sabe, que tú también dijiste mal de otros muchas veces.
 23. Todo esto probé con sabiduría, diciendo: 'Me haré sabio', pero ella se alejó de mí.
 24. Lo que está lejos y lo muy profundo, ¿quién lo hallará?
 25. Me apliqué a saber, examinar e inquirir la sabiduría y la razón, la insensatez de la maldad y el desvarío del error.
 26. Y hallé más amarga que la muerte a la mujer cuyo corazón es red y lazo, y sus manos como ligaduras. El que agrada a Dios escapará de ella, pero el pecador será preso en ella.
 27. Esto hallé, dice el Predicador, pensando las cosas una por una para hallar la razón.
 28. Todavía no encontré lo que busco. Encontré un hombre entre mil, pero ni una mujer entre todas.
 29. Sólo he hallado esto: Que Dios hizo al hombre recto, pero él se complicó con muchos artificios.

Eclesiastés 8

1. ¿Quién como el sabio? ¿Quién como el que sabe la declaración de las cosas? La sabiduría del hombre ilumina su rostro, y cambia la tosquedad de su semblante.
 2. Guarda el mandamiento del rey por causa de tu juramento a Dios.
 3. No te apresures a irte de su presencia, ni en cosa mala persistas; porque él puede hacer lo que quiera.
 4. Pues la palabra del rey tiene autoridad, ¿y quién le dirá: Qué haces?

5. El que guarda el Mandamiento no experimentará mal. El corazón del sabio discierne el tiempo y el juicio.
 6. Porque para todo lo que quieras hay tiempo y un juicio, por cuanto es grande el mal que pesa sobre el hombre.
 7. Porque no sabe lo que ha de suceder; y, ¿quién le enseñará cuándo haya de ser?
 8. Nadie tiene poder sobre el aliento para retenerlo, ni poder sobre el día de la muerte. No valen armas en esta guerra, ni la impiedad librára al que la practica.
 9. Todo esto he visto, y he puesto mi corazón en todo lo que se hace debajo del sol. Hay tiempo en que el hombre se enseñorea del hombre para su propio mal.
 Desigualdades de la vida
 10. Vi también a impíos sepultados con honra, y a los que frecuentaban el lugar santo olvidados en la ciudad donde habían actuado con rectitud. Esto también es vanidad.
 11. Cuando la sentencia sobre un crimen no se ejecuta en seguida, el corazón de los hombres se llena para hacer el mal.
 12. Pero aunque el pecador haga mal cien veces, y prolongue sus días; sé que al que venera a Dios le irá bien, porque lo reverencia.
 13. Y al impío no le irá bien, ni le serán prolongados los días, que son como sombra; por cuanto no respeta la presencia de Dios.
 14. Hay otra vanidad sobre la tierra. Hay justos a quienes sucede como si hicieran obras impías, e impíos a quienes acontece como si hicieran obras justas. Esto también es vanidad.
 15. Por eso alabé la alegría. Es bueno que el hombre debajo del sol coma, beba y se alegre. Entonces, el gozo lo acompañará en su trabajo en los días de vida que Dios le da.
 16. Dedicué mi corazón a conocer sabiduría, y a ver la faena que se hace sobre la tierra, porque hay quien ni de noche ni de día ve el sueño.
 17. Entonces contemplé la obra de Dios, y vi que el hombre no puede comprender la obra que se hace debajo del sol. Por mucho que trabaje por descubrirla, no la entenderá. Aunque el sabio diga que la sabe, no por eso podrá comprender.

Eclesiastés 9

1. A todo esto apliqué mi corazón, para declarar que los justos, los sabios y sus obras, están en la mano de Dios; y que el hombre nada sabe del amor o del odio. Todo está ante él.
2. Todo acontece de la misma manera a todos. Un mismo suceso ocurre al justo y al impío, al bueno y al malo, al limpio y al impuro, al que sacrifica y al que no sacrifica, al bueno y al pecador, al que jura y al que teme jurar.
3. Este mal hay entre todo lo que se hace debajo del sol, que todos tengan una misma suerte. Además, el corazón de los hombres está lleno de mal e insensatez durante su vida. Y después se unen a los muertos.
4. Hay esperanza para todo el que está entre los vivos, porque mejor es perro vivo que león muerto.
5. Los vivos saben que han de morir, pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; hasta su memoria queda en el olvido.
6. También su amor, su odio y su envidia perecieron ya, y nunca más participan en nada de lo que se hace bajo el sol.
7. Anda, come tu pan con gozo, y bebe tu vino con alegre corazón; porque es ahora cuando Dios favorece lo que haces.
8. En todo tiempo sean blancos tus vestidos, y nunca falte el perfume sobre tu cabeza.
9. Disfruta de la vida con la esposa que amas, todos los días de tu vida fugaz, que te son dados debajo del sol; porque ésta es tu parte en la vida, y en el trabajo con que te afanas debajo del sol.
10. Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo con toda tu fuerza; porque en el sepulcro adonde vas, no hay obra, ni planes, ni ciencia, ni sabiduría.
11. Vi algo más debajo del sol. Que no siempre la carrera es de los ligeros, ni de los fuertes la guerra, ni de los sabios el pan, ni de los prudentes la riqueza, ni de los elocuentes el favor; sino que el tiempo y la ocasión acontecen a todos.
12. Porque el hombre tampoco conoce su tiempo. Como los peces son presos en la red, y las aves se prenden en el lazo, así son enlazados los hombres, cuando el mal tiempo cae de repente sobre ellos.
13. También vi esta sabiduría debajo del sol, que me pareció grande:

14. Había una pequeña ciudad de pocos habitantes. Vino contra ella un gran rey, y la cercó con grandes baluartes.

15. Vivía en ella un hombre pobre pero sabio, que con su sabiduría libró la ciudad. Y nadie se acordaba de aquel hombre pobre.

16. Entonces pensé: Mejor es la sabiduría que la fuerza, aunque la ciencia del pobre sea menospreciada, y no sean escuchadas sus palabras.

17. Las palabras del sabio, oídas con reposo, son mejores que el clamor del señor entre los necios.

18. Es mejor la sabiduría que las armas de guerra. Pero un pecador destruye mucho bien.

Eclesiastés 10

Excelencia de la sabiduría

1. Las moscas muertas dan mal olor al perfume. Así una pequeña locura, al estimado por sabio y honorable.

2. El corazón del sabio se inclina a la derecha, el corazón del necio a la izquierda.

3. Hasta cuando va por el camino, al necio le falta cordura, y a todos dice que es necio.

4. Si el espíritu del príncipe se exaltara contra ti, no dejes tu lugar; porque la calma hará cesar grandes ofensas.

5. Hay otro mal que vi debajo del sol, un error emanado del príncipe:

6. Los necios a grandes alturas, y los ricos en lugar bajo.

7. Vi siervos a caballo y príncipes que andaban a pie como siervos.

8. El que hace un hoyo cae en él. El que agrieta un muro, lo morderá la serpiente.

9. El que muda las piedras, se hiere con ellas. El que corta la leña, en ella pelagra.

10. Si el hacha se embota, y no se afila, hay que añadir más fuerza. Pero la sabiduría ayuda a tener éxito.

11. Si la serpiente muerde porque no está encantada, no hay ganancia para el encantador.

12. Las palabras del sabio están llenas de gracia, pero los labios del necio causan su propia ruina.

13. El principio de sus palabras es necedad, y el fin de su charla nocivo desvarío.

14. El necio multiplica palabras. El hombre no sabe lo que le sucederá. ¿Quién le hará saber lo que será después de él?

15. El trabajo de los necios los fatiga, porque no saben por dónde ir a la ciudad.

16. ¡Ay de ti, tierra, cuando tu rey es muchacho, y tus príncipes banquetean ya de mañana!

17. ¡Dichosa, tú, tierra, cuando tu rey es hijo de nobles, y tus príncipes comen a su hora, para recobrar las fuerzas, y no por banquetear!

18. Por la pereza se cae el techo, y por la flojedad de manos se llueve la casa.

19. La fiesta se hace para reír. El vino alegra a los vivos, y el dinero sirve para todo.

20. Ni aun en tu pensamiento pienses mal del rey, ni en el secreto de tu cámara digas mal del rico; porque las aves del cielo pueden llevar tu voz y tus palabras.

Eclesiastés 11

1. Echa tu pan sobre las aguas, y después de muchos días lo hallarás.

2. Reparte a siete, y aun a ocho; porque no sabes el mal que vendrá sobre la tierra.

3. Si las nubes se llenan de agua, sobre la tierra la derramarán. Si el árbol cae al sur o al norte, adonde caiga, quedará.

4. El que al viento mira, no sembrará, el que mira a las nubes, no segará.

5. Como tú no sabes cuál es el camino del espíritu, y cómo crecen los huesos en el seno de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, que hace todas las cosas.

6. Por la mañana siembra tu semilla, y a la tarde no dejes reposar tu mano; porque tú no sabes qué es lo mejor, si esto o aquello, o si las dos cosas son buenas.

7. Suave es la luz y agradable ver el sol,

8. pero aunque el hombre viva muchos años, y en todos ellos disfrute de alegría; acuérdate que los días oscuros serán muchos, y todo puede ser vanidad.

Consejos para la juventud

9. Alégrate, joven, en tu mocedad, y pásalo bien en los días de tu juventud. Anda en los caminos de tu corazón y en la vista de tus ojos. Pero ten en cuenta que sobre todas estas cosas Dios te juzgará.

10. Quita, pues, el enojo de tu corazón, y aparta el mal de tu carne; porque la adolescencia y la juventud son vanidad.

Eclesiastés 12

1. Acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días malos, y lleguen los años, de los cuales digas: 'No tengo en ellos contentamiento'.

2. Antes que se oscurezca el sol y la luz, la luna y las estrellas, y las nubes vuelvan tras la lluvia.

3. Antes que tiemblen los guardas de la casa, se encorven los hombres fuertes, y cesen las muelas, por haber disminuido, y se oscurezcan los que miran por las ventanas.

4. Antes que las puertas de afuera se cierren, por lo bajo de la voz de la muela; y se levanten a la voz del ave, y todas las hijas de canción sean abatidas.

5. Antes que teman a la altura, y los tropezones en el camino, y florezca el almendro, se agrave la langosta, y se pierda el apetito. Y entonces el hombre vaya a su eterna morada, y los endechadores recorran las calles.

6. Acuérdate de tu Creador antes que la cadena de plata se quiebre, se rompa el cuenco de oro, el cántaro se quiebre junto a la fuente, la rueda se rompa sobre el pozo,

7. y el polvo vuelva a la tierra de donde vino, y el aliento de vida vuelva a Dios que lo dio.

8. 'Vanidad de vanidades —dijo el Predicador— todo es vanidad'.

Resumen del deber del hombre

9. A más de ser sabio, el Predicador enseñó sabiduría al pueblo. Consideró, y compuso muchos proverbios.

10. Procuró hallar las palabras adecuadas, y lo que escribió fue recto y verdadero.

11. Las palabras de los sabios son como agujones, como clavos bien hincados los dichos selectos dados por un pastor.

12. Ahora, hijo mío, a más de esto, sé avisado. No hay fin de hacer muchos libros, y el mucho estudio fatiga la carne.

13. El fin de todo el discurso, es éste: Venera a Dios y guarda sus Mandamientos, porque éste es todo el deber del hombre.

14. Porque Dios traerá toda obra a juicio, incluyendo toda cosa oculta, buena o mala.

CANTARES

Cantares 1

La esposa y las hijas de Jerusalén

1. El cantar de los cantares de Salomón.
2. La esposa canta su anhelo : ¡Oh si él me besara con besos de su boca! Porque tu amor es mejor que el vino.
3. Delicioso es tu suave perfume, tu nombre es como un perfume que se vierte. Por eso las doncellas te aman.
4. Llévame contigo. Apresurémonos. El rey me llevó a sus cámaras. El coro responde: Nos gozaremos y alegraremos contigo. Nos acordaremos de tu amor más que del vino. Con razón todos te aman. Canta la esposa:
5. Hijas de Jerusalén, morena soy, pero codiciable, como las tiendas de Cedar, como las cortinas de Salomón.
6. No reparéis que soy morena, porque el sol me miró. Los hijos de mi madre se airaron conmigo, y me hicieron guarda de viñas. Y mi viña, la que era mía, no guardé.
7. Hazme saber, amor de mi vida, ¿dónde apacientas tu rebaño? ¿Dónde lo llevas a descansar al mediodía? ¿Por qué he de andar errante, tras los rebaños de tus compañeros?
8. El coro responde : Si tú no lo sabes, oh hermosa entre las mujeres, sal, sigue las huellas del rebaño, y apacienta tus cabritos junto a las cabañas de los pastores.
La esposa y el esposo
9. El esposo exalta a su esposa : ¡Amiga mía! A una fina yegua de los carros de Faraón te comparo.
10. Hermosas son tus mejillas entre los pendientes, tu cuello entre los collares.
11. Zarcillos de oro te haremos, con clavos de plata.
12. La amada canta su afecto : Cuando el rey estaba en su reclinatorio, mi nardo dio su olor.
13. Mi amado es para mí un manojo de mirra, que reposa entre mis pechos.
14. Racimo de alheñas de las viñas de Engadi, mi amado es para mí.
15. El admira a su amada : ¡Qué hermosa eres, amiga mía! ¡Qué bella eres! ¡Tus ojos son dos palomas!

16. Ella retribuye : ¡Qué hermoso eres tú, amado mío, y suave! La verde hierba es nuestro lecho,
17. los cedros son nuestra casa, los cipreses, el techo que nos cubre.

Cantares 2

1. El esposo canta: Yo soy la rosa de Sarón, el lirio de los valles.
2. Como el lirio entre los espinos, así es mi amiga entre las doncellas.
3. Ella expresa su anhelo: Como el manzano entre los árboles silvestres, así es mi amado entre los jóvenes. Bajo la sombra del deseado me senté, y su fruto fue dulce a mi paladar.
4. Me llevó a la cámara del vino, y su bandera sobre mí fue amor.
5. Sustentadme con pasas, confortadme con manzanas, que estoy enferma de amor.
6. Su izquierda esté debajo de mi cabeza, y su derecha me abrace.
7. Canta el esposo: ¡Doncellas de Jerusalén, por las gacelas y las ciervas del campo os conjuro, que no despertéis ni hagáis velar el amor, hasta que él quiera!
8. Ella canta su emoción: ¡Oíd la voz de mi amado! ¡Ahí viene! Saltando por los montes, brincando por los collados.
9. Mi amado es semejante al venado y al cervatillo. Ahí está tras nuestra pared, mirando por las ventanas, atisbando por las celosías.
10. Mi amado me dijo: 'Levántate, amiga mía, hermosa mía, y ven.
11. 'Porque ha pasado el invierno, la lluvia cesó y se fue.
12. 'Ya han brotado las flores del campo, el tiempo de la canción ha venido, ya se oye en nuestra tierra el arrullo de la tórtola.
13. 'La higuera ha echado sus higos, y las vides en cierne esparcen su aroma. Levántate, amiga mía, hermosa mía, y ven'.
14. El esposo entona su amor: Paloma mía, que te escondes en la peña, en lo escarpado de la montaña, muéstrame tu rostro, hazme oír tu voz. Porque dulce es tu voz, y hermoso tu aspecto.
15. Cantan los dos: Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas, que echan a perder las viñas. Porque nuestras viñas están en flor.

16. Canta la esposa: Mi amado es mío, y yo suya; él apacienta entre los lirios.

17. Hasta que apunte el día y huyan las sombras, vuelve, amado mío. Sé como el venado o el cervatillo sobre los montes de Beter.

Cantares 3

El ensueño de la esposa

1. Ella busca a su esposo: Por las noches busqué en mi lecho al que ama mi corazón, lo busqué, y no lo hallé.

2. Entonces me levanté y recorrí la ciudad, por las calles y las plazas en busca del que ama mi corazón. Lo busqué, y no lo hallé.

3. Pregunté a los guardas que rondan la ciudad: '¿Habéis visto al que ama mi corazón?'

4. Apenas me alejé de ellos, encontré al que ama mi corazón. Trabé de él, y no lo dejé. Hasta que lo llevé a casa de mi madre, a la cámara de la que me dio a luz.

5. El esposo ruega por ella: Os conjuro, doncellas de Jerusalén, por las gacelas y los cervatillos, que no despertéis ni hagáis velar al amor, hasta que quiera.

El cortejo de bodas

6. Canta el coro: ¿Qué es eso que sube del desierto como una columna de humo, como nube de incienso, de mirra y de todo polvo aromático?

7. Es la litera de Salomón. Sesenta valientes la rodean, de los fuertes de Israel.

8. Todos llevan espada, diestros en la guerra. Cada uno con su espada al cinto, por los peligros de la noche.

9. El rey Salomón se hizo una carroza de madera del Líbano.

10. Sus columnas hizo de plata, su respaldo de oro, su cielo de grana, su interior tapizado de amor por las doncellas de Jerusalén.

11. Salid, hijas de Sión, y ved al rey Salomón con la corona que le hizo su madre el día de su boda, el día del gozo de su corazón.

Cantares 4

El esposo alaba a la esposa

1. El exalta a su esposa: ¡Qué hermosa eres, amiga mía! ¡Qué hermosa eres! Tus ojos entre tus guedejas como dos palomas, tus cabellos

como manada de cabras que retozan en las laderas de Galaad.

2. Tus dientes, como manadas de ovejas esquiladas que suben del lavadero, todas con crías gemelas, ninguna estéril.

3. Tus labios, como un hilo de grana, y tu habla hermosa. Tus mejillas como cachos de granada a través de un velo.

4. Tu cuello, como la torre de David, edificada para trofeos. Mil escudos están colgados de ella, todos escudos de valientes.

5. Tus dos pechos, como dos gacelas mellizas, que pastan entre lirios.

6. Hasta que apunte el día y huyan las sombras, me iré al monte de la mirra, y al collado del incienso.

7. ¡Toda tú eres hermosa, amiga mía, sin tacha alguna!

8. Ven conmigo desde el Líbano, oh esposa; conmigo desde la cumbre de Amana, desde la cumbre de Senir y Hermón, desde las guaridas de los leones, desde los montes de los leopardos.

9. Prendiste mi corazón, hermana, esposa mía. Has prendido mi corazón con una sola de tus miradas, con una perla de tu collar.

10. ¡Cuán hermoso es tu amor, hermana, esposa mía! ¡Cuánto mejor que el vino es tu amor, y el aroma de tu perfume que todos las especias aromáticas!

11. Como panal de miel destilan tus labios, oh esposa. Miel y leche hay debajo de tu lengua: La fragancia de tus vestidos como la fragancia del Líbano.

12. Huerto cerrado eres, mi hermana, esposa mía; fuente cerrada, fuente sellada.

13. Tus renuevos son un paraíso de granados, fruta suave y flor de alheñas y nardos.

14. Nardo y azafrán, caña aromática y canela, con todos los árboles de incienso, mirra y áloes.

15. Fuente de huertos, pozo de agua viva, que corre del Líbano.

16. Ella invita a su esposo: Levántate, viento norte, y ven viento sur. Soplad en mi huerto, esparcid sus aromas. Venga mi amado a su huerto, y coma de su dulce fruta.

Cantares 5

1. El entona su éxtasis: Vine a mi huerto, oh hermana, esposa mía, a juntar mi mirra y mis aromas, a comer mi panal y mi miel, a beber mi vino y mi leche. Canta el coro: Comed, amigos, comed y bebed. ¡Bebed en abundancia!

El tormento de la separación

2. La esposa canta: Yo dormía, pero mi corazón velaba. Y oí que mi amado llamaba: '¡Ábreme, hermana mía, amiga mía, paloma mía, perfecta mía! Porque mi cabeza está llena de rocío, mis cabellos de las gotas de la noche'.

3. He quitado mi ropa, ¿cómo me he de vestir? He lavado mis pies, ¿cómo los he de ensuciar?

4. Mi amado introdujo su mano por la ventanilla, y mi corazón se conmovió dentro de mí.

5. Me levanté para abrir a mi amado, y mis manos y mis dedos gotearon mirra, mirra que corría sobre el pasador de la puerta.

6. Abrí, pero mi amado se había ido, había ya pasado, y tras su hablar salió mi corazón. Lo busqué, y no lo hallé. Lo llamé, y no respondió.

7. Me hallaron los guardas que rondan la ciudad. Me golpearon e hirieron; me quitaron mi manto de encima, los guardas de la muralla.

8. Os conjuro doncellas de Jerusalén: si halláis a mi amado, que le hagáis saber que estoy enferma de amor.

La esposa alaba al esposo

9. El coro pregunta: ¿En qué tu amado es mejor que otro amado, oh, la más hermosa de todas las mujeres? ¿En qué tu amado es más que otro amado, que así nos conjuras?

10. La esposa responde: Mi amado es blanco y sonrosado, el más distinguido entre diez mil.

11. Su cabeza es de oro finísimo; sus cabellos crespos, negros como el cuervo.

12. Sus ojos, como palomas junto a los arroyos de agua, que se lavan con leche, y a la perfección colocados.

13. Sus mejillas, como una era de especias aromáticas, como fragantes flores. Sus labios, como lirios que destilan mirra.

14. Sus manos, como anillos de oro engastados de jacintos. Su vientre, como claro marfil cubierto de zafiros.

15. Sus piernas, como columnas de mármol, fundadas sobre bases de oro fino. Su aspecto como el Líbano, selecto como los cedros.

16. Su paladar, dulcísimo y todo codiciable. Tal es mi amado, tal es mi amigo, oh doncellas de Jerusalén.

Cantares 6

Mutuo encanto del esposo y de la esposa

1. El coro vuelve a preguntar: ¿A dónde se ha ido tu amado, oh, la más bella de las mujeres? ¿A dónde se apartó tu amado, y lo buscaremos contigo?

2. Responde la esposa: Mi amado descendió a su huerto, a los canteros de las balsameras, para apacentar en los huertos, y juntar los lirios.

3. Yo soy de mi amado, y mi amado es mío; él apacienta entre los lirios.

4. El esposo elogia a su amada: ¡Hermosa eres tú, oh amiga mía, como Tirsa! Deseable como Jerusalén, imponente como ejércitos en orden.

5. Aparta tus ojos de mí, porque tus ojos me vencieron. Tu cabello es como manada de cabras, que se recuestan en las laderas de Galaad.

6. Tus dientes, como manada de ovejas, que suben del lavadero, todas con crías gemelas, no hay estéril entre ellas.

7. Como cachos de granada son tus mejillas, detrás de tu velo.

8. Sesenta son las reinas, ochenta las concubinas, y las doncellas sin número.

9. Pero única es la paloma mía, la perfecta mía. Única de su madre, preferida de quien la engendró. Al verla, las doncellas la llamaron dichosa, las reinas y las concubinas la alabaron.

10. El coro la admira: ¿Quién es ésta que se muestra como el alba, hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejércitos en orden?

11. La esposa renueva su canto: Al huerto de los nogales descendí, a ver los frutos del valle, a ver si brotaban las vides, si florecían los granados.

12. Antes de darme cuenta, me vi en la carroza con mi príncipe.

13. El coro la llama: ¡Vuélvete, vuélvete, que queremos verte! Ella pregunta: ¿Qué veréis en la sulamita? El coro responde: Algo así como la reunión de dos campamentos.

Cantares 7

1. El vuelve a cantar a su amada: ¡Cuán hermosos son tus pies en las sandalias, oh hija de príncipe! El contorno de tus cadera es como una joya, obra maestra de un artista.
2. Tu ombligo, como taza redonda, que no le falta bebida. Tu vientre, un montón de trigo, cercado de lirios.
3. Tus dos pechos, como dos gacelas mellizas.
4. Tu cuello, como torre de marfil. Tus ojos, como las piscinas de Hebrón junto a la puerta de Bat Rabim. Tu nariz, como la torre del Líbano, la que mira hacia Damasco.
5. Tu cabeza sobre ti, como el Carmelo; y el cabello de tu cabeza, como la púrpura del rey, suspendida en los corredores.
6. ¡Qué hermosa eres, y cuán suave! ¡Oh delicioso amor!
7. ¡Tu estatura es semejante a la palmera, y tus pechos, a los racimos!
8. Yo dije: 'Subiré a la palmera a tomar sus dátiles'. Tus pechos son como racimos de uva; tu aliento, perfume de manzana;
9. tu paladar como el buen vino, que se desliza suavemente por los labios y los dientes.
10. Ella entona su deleite: Yo soy de mi amado, en mí tiene su contentamiento.
11. Ven, amado mío, salgamos al campo, moremos en las aldeas.
12. Levantémonos de mañana a las viñas, veamos si brotan las vides, si se abren sus botones, si han florecido los granados, y allí te daré mi amor.
13. Las mandrágoras exhalan su fragancia, y a nuestras puertas hay toda suerte de dulces frutas, nuevas y añejas, que para ti, amado mío, he guardado.

Cantares 8

1. La esposa canta su afecto: ¡Oh, si tú fueras como un hermano mío, amamantado por mi madre! Al verte fuera te besaría sin que me despreciaran!
2. Te llevaría a casa de mi madre. Tu me enseñarías, y yo te daría a beber vino aromado del mosto de mis granadas.

3. Su izquierda esté debajo de mi cabeza, y su derecha me abrace.
4. El solícito por ella: Os conjuro, doncellas de Jerusalén, que no despertéis, ni hagáis velar al amor hasta que él quiera.
El poder del amor
5. El coro pregunta: ¿Quién es ésta que sube del desierto apoyada en su amado? Canta el esposo: Debajo de un manzano te desperté, allí tu madre tuvo dolores, allí donde tu madre te engendró.
6. Ella clama el poder del amor: Ponme como un sello sobre tu corazón, como una señal sobre tu brazo. Porque fuerte como la muerte es el amor, duro como el sepulcro el celo. Sus saetas, brasas de fuego, fuerte llama.
7. Las aguas torrenciales no podrán apagar el amor, ni lo ahogarán los ríos. Si el hombre diese toda su hacienda por ese amor, de cierto lo menospreciarían.
8. Hablan los hermanos: Tenemos una hermana pequeña, todavía sin pechos. ¿Qué haremos de nuestra hermana cuando se hable de ella?
9. Si ella fuera una muralla, edificaríamos sobre ella un palacio de plata. Si fuera una puerta, la cubriríamos con tablas de cedro.
10. Ella vuelve a cantar: Soy una muralla, y mis pechos como torres, por eso soy a sus ojos como quién halló la paz.
11. Salomón tuvo una viña en Baal Hamón, que entregó a guardas. Cada uno le traía por su fruto mil monedas de plata.
12. Las mil monedas, serán tuyas, oh Salomón, doscientas para los que guardan su fruto. Y mi viña, que es mía, la cuido yo.
13. Última expresión del esposo: Oh, tú que moras en los huertos, los compañeros escuchan tu voz, házmela oír a mí.
14. La esposa concluye: Apresúrate, amado mío, y sé como el corzo o el cervatillo, sobre las montañas de las balsameras.

ISAÍAS

Isaías 1

Una nación pecadora

1. Visión de Isaías hijo de Amós, que vio acerca de Judá y Jerusalén, en los días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá.
 2. Oíd, cielos, y escucha tú, tierra; porque habla el Eterno: 'Crié hijos y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí.
 3. 'El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; pero Israel no conoce, mi pueblo no tiene discernimiento'.
 4. ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, raza de malignos, hijos depravados! Dejaron al Eterno, despreciaron al Santo de Israel, le dieron la espalda.
 5. ¿Para qué habéis de ser castigados aún, si seguís siendo rebeldes? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente.
 6. Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa ilesa, sino herida, hinchazón y podrida llaga. No están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite.
 7. Vuestra tierra está desolada, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra está comida por extranjeros ante vuestra cara, assolada por extraños.
 8. Y Sión queda como choza en viña, como cabaña en melonar, como ciudad sitiada.
 9. Si el Eterno Todopoderoso no hubiera dejado un pequeño residuo, seríamos como Sodoma y semejantes a Gomorra.
- Llamamiento al arrepentimiento verdadero
10. Gobernantes de Sodoma, oíd la Palabra del Eterno; escuchad la ley de nuestro Dios, pueblo de Gomorra.
 11. '¿Para qué me sirve —dice el Eterno— la multitud de vuestros sacrificios? Hastiado estoy de holocaustos de carneros y de grasa de animales gordos. No quiero sangre de bueyes, ni de ovejas, ni de machos cabríos.
 12. '¿Quién demanda esto de vuestra mano, cuando venís a presentaros ante mí, para hollar mis atrios?
 13. 'No me traigáis más vana ofrenda. El incienso me es abominación. Luna nueva, sábado, el convocar asamblea, no los puedo

sufrir. Vuestras fiestas solemnes son una iniquidad.

14. 'Detesto vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes. Me son gravosas, cansado estoy de soportarlas.

15. 'Cuando extendáis vuestras manos para orar, esconderé de vosotros mis ojos. Aunque multipliquéis las oraciones, no os escucharé. Llenas están de sangre vuestras manos.

16. 'Lavaos, limpios. Quitad de mi vista la iniquidad de vuestras obras. Dejad de hacer lo malo.

17. 'Aprended a hacer bien. Buscad justicia, restituid al agraviado, defended al huérfano, amparad a la viuda.

18. 'Entonces venid y razonemos —dice el Eterno—. Aunque vuestros pecados sean como la grana, como la nieve serán emblanquecidos. Aunque sean rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana.

19. 'Si queréis obedecer, comeréis el bien de la tierra.

20. 'Si rehusáis y sois rebeldes, seréis consumidos a espada'; porque la boca del Eterno lo ha dicho.

Juicio y redención de Jerusalén

21. ¡Cómo se ha vuelto en ramera la ciudad fiel! Llena estaba de justicia, en ella habitaba la equidad; pero ahora, los homicidas.

22. Tu plata se ha vuelto escoria, tu vino mezclado está con agua.

23. Tus príncipes, rebeldes y compañeros de ladrones. Todos aman el soborno, y van tras la recompensa. No hacen justicia al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.

24. Por eso, dice el Señor, el Eterno Todopoderoso, el Fuerte de Israel: 'Tomaré satisfacción de mis adversarios, me vengaré de mis enemigos'.

25. 'Volveré mi mano contra ti, limpiaré hasta lo más puro tus escorias y quitaré toda tu impureza'.

26. 'Restituiré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes. Entonces te llamarán Ciudad de Justicia, Ciudad Fiel'.

27. Sión será rescatada con justicia, y sus conversos con rectitud.

28. Pero los rebeldes y pecadores serán destruidos juntos. Y los que dejan al Eterno serán consumidos.

29. Entonces os avergonzarán las encinas que amasteis, y os afrentarán los bosques que elegisteis.

30. Porque seréis como la encina que pierde la hoja, como huerto que le falta el agua.

31. El fuerte será como estopa, y su trabajo como centella. Ambos serán encendidos juntos, y no habrá quien apague.

Isaías 2

Reinado universal de Jehová

1. Lo que vio Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y de Jerusalén.

2. En el último tiempo será confirmado el monte de la casa del Eterno por cabeza de los montes, será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones.

3. Vendrán muchos pueblos, y dirán: 'Venid, subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob. Nos enseñará sus caminos, y andaremos en sus sendas, porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la Palabra del Eterno.

4. Juzgará entre las naciones, reprenderá a muchos pueblos. Y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces. No alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra.

Juicio de Jehová contra los soberbios

5. Venid, casa de Jacob, y andemos a la luz del Eterno.

6. Tú has dejado a tu pueblo, la casa de Jacob, porque se llenaron de superticiones del oriente y de agoreros, como los filisteos; y pactan con extranjeros.

7. Su tierra está llena de plata y oro, sus tesoros no tienen fin. También está su tierra llena de caballos, y sus carros son innumerables.

8. Además su tierra está llena de ídolos, y adoran la obra de sus manos, lo que fabricaron sus dedos.

9. Se inclina el hombre, y el varón se humilla. Por tanto, no lo perdonarás.

10. Entra en la peña, escóndete en el polvo, de la temible presencia del Eterno y del resplandor de su majestad.

11. La altivez de los ojos del hombre será abatida, la soberbia de los hombres será

humillada; y sólo el Eterno será exaltado en aquel día.

12. Porque el día del Eterno Todopoderoso vendrá sobre todo soberbio y altivo, y sobre todo ensalzado, y serán abatidos;

13. sobre todos los cedros del Líbano altos y erguidos, y sobre todas las encinas de Basán;

14. sobre todos los montes altos, y sobre todos los collados elevados;

15. sobre toda torre alta, y sobre toda muralla fortificada,

16. sobre todas las naves de Tarsis, y sobre todo objeto preciado.

17. La altivez del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada. Sólo el Eterno será exaltado en aquel día.

18. Y desaparecerán todos los ídolos.

19. Los hombres se esconderán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra, por la presencia temible del Eterno, y por el resplandor de su majestad, cuando él se levante para sacudir con fuerza la tierra.

20. Aquel día el hombre arrojará a los topos y murciélagos sus ídolos de plata y de oro, que hizo para adorarlos.

21. Y entrará en las hendiduras de las rocas, en las cavernas de las peñas, por la presencia temible del Eterno, y por el resplandor de su majestad, cuando él se levante para sacudir con fuerza la tierra.

22. Dejaos del hombre, cuyo aliento está en su nariz, porque, ¿de qué vale realmente?

Isaías 3

Juicio de Jehová contra Judá y Jerusalén

1. Mirad, el Señor, el Eterno Todopoderoso, quita de Jerusalén y de Judá el sustentador y el fuerte, todo sustento de pan y todo socorro de agua,

2. al valiente y guerrero, al juez y al profeta, al adivino y al anciano;

3. al capitán de cincuenta y al hombre de respeto, al consejero, al artífice excelente y al hábil encantador.

4. Y les pondré jóvenes por príncipes, y muchachos serán sus gobernantes.

5. Y en el pueblo se oprimirán unos a otros, cada cual contra su vecino. El joven se levantará contra el anciano, y el villano contra el noble.
 6. Cuando alguno tome la mano de su hermano, de la familia de su padre, y le diga: 'Tú tienes vestido. Tú serás nuestro príncipe. Encárgate de esta ruina'.
 7. El jurará ese día, diciendo: 'No podré sanar vuestro mal, porque en mi casa ni hay pan, ni qué vestir. No me hagáis príncipe del pueblo'.
 8. Arruinada está Jerusalén, y Judá ha caído; porque la lengua de ellos y sus obras han sido contra el Eterno, para desafiar su gloriosa presencia.
 9. La expresión de sus rostros testifica contra ellos. Como Sodoma exhiben su pecado, no lo disimulan. ¡Ay de ellos! Porque allegaron mal para sí.
 10. Decid al justo que le irá bien, porque comerá del fruto de sus acciones.
 11. ¡Ay del impío! Mal le irá, porque según sus obras le será pagado.
 12. Muchachos oprimen a mi pueblo, y mujeres lo gobiernan. Pueblo mío, los que te guían te engañan, y tuercen el curso de tus caminos.
 13. El Eterno está en pie para litigar, para juzgar a los pueblos.
 14. El Eterno vendrá a juicio contra los ancianos de su pueblo y contra sus príncipes, 'porque vosotros habéis devorado mi viña, y el despojo del pobre está en vuestras casas.
 15. '¿Qué pensáis vosotros que oprimís a mi pueblo, y moléis la cara de los pobres?' dice el Señor, el Eterno Todopoderoso.
- Juicio contra las hijas de Sion
16. Dice el Eterno: 'Las hijas de Sión se han ensoberbecido, y andan con el cuello erguido y los ojos desvergonzados. Caminan con pasos cortos, haciendo sonar los adornos de los pies.
 17. 'Por tanto, el Señor pelará la cabeza de las hijas de Sión, el Eterno descubrirá sus vergüenzas'.
 18. Aquel día quitará el Señor el atavío de los calzados, las redecillas y las lunetas,
 19. los collares, los pendientes y los brazaletes,
 20. las cofias, las cadenillas de los tobillos, los partidores del pelo, los pomitos de olor y los zarcillos,
 21. los anillos y los joyeles de la nariz,

22. la ropa de gala, los mantoncillos, los velos y las bolsas,
23. los espejos, las pañoletas, los turbantes y las mantillas.
24. Y en lugar del perfume aromática habrá hediondez, cuerda en lugar de cinturón, calvicie en lugar del peinado artificioso; en lugar de gala, cilicio, y quemadura en vez de hermosura.
25. Tus hombres caerán ha espada, y tus guerreros, en la batalla.
26. Sus puertas se entristecerán y enlutarán. Y ella, desamparada, se sentará en tierra.

Isaías 4

1. En aquel tiempo, siete mujeres echaran mano de un hombre, y le dirán: 'Nosotras comeremos de nuestro pan, y nos vestiremos de vuestra ropa. Permítenos sólo llevar tu nombre. Quita nuestro oprobio'.
- Futuro glorioso de Jerusalén
2. En aquel tiempo, el Retoño del Eterno será para hermosura y gloria, y el fruto de la tierra será la grandeza y la honra de los librados de Israel.
 3. El que quede en Sión, y el que sea dejado en Jerusalén, será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén inscritos entre los vivientes.
 4. El Señor lavará la inmundicia de las hijas de Sión y limpiará la sangre de Jerusalén, con espíritu de juicio y espíritu de fuego.
 5. El Eterno creará sobre toda la morada del monte de Sión, y sobre los que se reúnen, una nube de día, y de noche un llameante resplandor de fuego; porque sobre toda gloria habrá un pabellón.
 6. Habrá un abrigo para sombra contra el calor del día, para refugio y escondedero contra el turbión y el aguacero.

Isaías 5

Parábola de la viña

1. Ahora cantaré por mi amado el cantar de mi amado acerca de su viña. Tenía mi amado una viña en una ladera fértil.
2. La había cavado, despedregado y plantado de vides selectas. Había edificado en ella una torre

y un lagar. Y esperaba que diese uvas, y dio uvas silvestres.

3. 'Ahora, vecinos de Jerusalén y varones de Judá, juzgad entre mí y mi viña'.

4. '¿Qué más se había de hacer a mi viña, que yo no haya hecho? ¿Cómo, esperando yo que diese buenas uvas, dio uvas silvestres?'

5. 'Ahora os diré lo que haré a mi viña. Le quitaré su vallado, para que sea consumida; y derribaré su cerca, para que sea hollada.'

6. 'La abandonaré para que no sea podada ni cavada, y crecerán cardos y espinos. Y aun a las nubes mandaré que no derramen lluvia sobre ella'.

7. La viña del Eterno Todopoderoso es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta suya deliciosa. Esperaba juicio, y hubo asesinatos; justicia, y hubo clamor.

Ayes sobre los malvados

8. ¡Ay de los que juntan casa con casa, y añaden heredad a heredad hasta que no queda lugar! ¿Habitaréis vosotros solos en la tierra?'

9. El Eterno Todopoderoso ha declarado que muchas casas han de quedar asoladas, sin morador aun las grandes y hermosas.

10. Y diez yugadas de viña (casi 4 hect) producirán sólo un bato de vino (22 lts), y un homer de semilla (unos 220 lts) no dará más que un efa (22 lts).

11. ¡Ay de los que se levantan muy de mañana para seguir la embriaguez, de los que trasnochan hasta que el vino los enciende!'

12. Y en sus banquetes hay arpas, vihuelas, tamboriles, flautas y vino; y no miran la obra del Eterno, ni respetan la obra de sus manos.

13. Por eso, mi pueblo fue llevado cautivo, porque le faltó entendimiento; y sus hombres notables perecieron de hambre, y su multitud se secó de sed.

14. Por eso el sepulcro ensancho su interior, sin medida extendió su boca. Allí descenderá la gloria de ellos; su multitud, su lujo y los que así se holgaban.

15. El hombre será humillado, el varón abatido y bajados los ojos de los altivos.

16. Pero el Eterno Todopoderoso será exaltado en juicio, el Santo Dios será santificado con justicia.

17. Entonces los corderos serán apacentados como en sus propios pastos, y los cabritos devorarán los campos desolados de los ricos.

18. ¡Ay de los que traen la iniquidad con cuerdas de vanidad, y el pecado como con bridas de carreta,

19. y dicen: 'Venga ya, apresúrese su obra, y veamos. Acérquese y cúmplase el plan del Santo de Israel, para que lo sepamos!'

20. ¡Ay de los que a lo malo llaman bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz; que ponen lo amargo por dulce, y lo dulce por amargo!'

21. ¡Ay de los sabios en sus propios ojos, y de los que son prudentes ante sí mismos!'

22. ¡Ay de los fuertes para beber vino, y para mezclar bebida;

23. los que por cohecho, justifican al impío, y al justo quitan su justicia!'

24. Por tanto, como la lengua del fuego consume el rastrojo, y la llama devora la paja, así será su raíz como podredumbre, y su flor se desvanecerá como polvo; porque desecharon la Ley del Eterno Todopoderoso, y abominaron la Palabra del Santo de Israel.

25. Por esta causa se encendió el enojo del Eterno contra su pueblo, extendió contra él su mano, y lo hirió; y se estremecieron los montes, y sus cadáveres fueron arrojados como basura en medio de las calles. Con todo, no ha cesado su enojo, antes su mano sigue aún extendida.

26. Alzará pendón a las naciones lejanas, silbará al que está en el extremo de la tierra, y vendrá rápida y velozmente.

27. No habrá entre ellos cansado, ni quien vacile. Ninguno se dormirá, ni le tomará sueño; a ninguno se le desatará el cinto de la cintura, ni se le romperá la correa de sus sandalias.

28. Sus saetas estarán afiladas, y todos sus arcos entesados. Los cascos de sus caballos parecerán de pedernal, y las ruedas de sus carros como torbellino.

29. Su rugido será como de león, rugirá a manera de leoncillo, crujirá los dientes, y arrebatará la presa; la llevará con seguridad, y nadie se la quitará.

30. Bramará sobre él en aquel día como bramido del mar. Entonces mirará hacia la tierra, y verá

tinieblas de tribulación, y en su cielo se oscurecerá la luz.

Isaías 6

Visión y llamamiento de Isaías

1. En el año en que murió el rey Uzías, vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y la orla de su manto llenaba el templo.
2. Encima de él había serafines. Cada uno tenía seis alas; con dos cubrían su rostro, con dos cubrían sus pies y con dos volaban.
3. Y uno al otro decían: 'Santo, santo, santo es el Eterno Todopoderoso, toda la tierra está llena de su gloria'.
4. Y a la voz del que clamaba, los quiciales de las puertas se estremecieron, y la casa se llenó de humo.
5. Entonces exclamé: '¡Ay de mí. que soy muerto! Porque soy hombre de labios impuros, que vivo entre un pueblo de labios impuros, y mis ojos han visto al Rey, al Eterno Todopoderoso'.
6. Entonces voló hacia mí uno de los serafines, con una brasa encendida en su mano, tomada del altar con una tenaza.
7. Con la brasa tocó mi boca, y dijo: 'Mira, esto tocó tus labios, y ha sido quitada tu culpa, y perdonado tu pecado'.
8. Después oí la voz del Señor, que dijo: '¿A quién enviaré? ¿Quién irá de nuestra parte?' Entonces respondí: 'Aquí estoy, envíame a mí'.
9. Y dijo: 'Ve, y di a este pueblo: 'Oíd bien, y no entendáis. Ved bien, y no comprendáis'.
10. 'Entorpece el corazón de este pueblo, agrava sus oídos, y ciega sus ojos; para que no vea con sus ojos, ni oiga con sus oídos, ni su corazón entienda, ni se convierta y sea sanado'.
11. Yo pregunté: '¿Hasta cuándo, Señor?' Y él respondió: 'Hasta que las ciudades estén assoladas y sin habitantes, las casas queden desiertas, y los caminos arruinados'.
12. 'Hasta que el Eterno haya echado lejos a los hombres, y la tierra quede del todo desamparada'.
13. 'Y si quedara en ella la décima parte del pueblo, volverá a ser destruida. Pero como cuando cortan el roble y la encina, queda el tocón, así quedará el tronco de ella, la semilla santa'.

Isaías 7

Mensaje de Isaías a Acaz

1. En los días de Acaz hijo de Jotam, hijo de Uzías, rey de Judá, Rezín rey de Siria y Peca hijo de Remalías, rey de Israel, subieron contra Jerusalén para combatirla; pero no la pudieron tomar.
2. Vino la noticia a la casa de David, de que Siria se había confederado con Efraín. Entonces se estremeció el corazón de Acaz y de su pueblo, como se estremecen los árboles del monte a causa del viento.
3. Entonces el Eterno dijo a Isaías: 'Sal al encuentro de Acaz, junto con tu hijo Sear Jasub (un remanente volverá), donde termina el canal del estanque superior, en el camino de la heredad del Lavador,
4. 'y dile: Ten cuidado, pero tranquilízate. No temas, ni se turbe tu corazón a causa de estos dos cabos de tizón que humean, por el ardor de la ira de Rezín y de Siria, y por el hijo de Remalías'.
5. 'Por haber acordado maligno consejo contra ti el sirio, con Efraín y con el hijo de Remalías, diciendo:
6. "Vamos contra Judá, infundámosle terror, repartámosla entre nosotros, y pongamos sobre ella por rey al hijo de Tabeel";
7. 'el Señor, el Eterno, dice: No subsistirá, ni será así.
8. 'Porque la cabeza de Siria es Damasco, y la cabeza de Damasco, Rezín. Dentro de 65 años Efraín será quebrantado hasta dejar de ser pueblo.
9. 'Entretanto la cabeza de Efraín es Samaria, y la cabeza de Samaria el hijo de Remalías. Si no creéis, no permaneceréis'.
10. De nuevo el Eterno habló a Acaz, y le dijo:
11. 'Pide para ti señal del Eterno tu Dios, demándala de lo más profundo, o de lo más alto'.
12. Pero Acaz respondió: 'No pediré, no tentaré al Señor'.
13. Entonces dijo Isaías: 'Oye ahora, casa de David. ¿Es poco molestar a los hombres, que queréis molestar también a mi Dios?
14. 'Por tanto, el Señor mismo os dará una señal: La virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y se llamará Emanuel (Dios con nosotros).

15. 'Comerá requesón y miel, cuando sepa desechar lo malo y elegir lo bueno.
16. 'Porque antes que el niño sepa desechar lo malo y elegir lo bueno, será abandonado el país cuyos reyes temes.
17. 'El Eterno traerá sobre ti, sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre, días cuales nunca vinieron desde que Efraín se apartó de Judá, esto es, traerá al rey de Asiria'.
18. En aquel día, el Eterno silbará a la mosca que está en el fin de los ríos de Egipto, y a la abeja que está en la tierra de Asiria.
19. Y vendrán, y acamparán en los valles desiertos, en las cavernas de las piedras, en todos los zarzales y en todos los abrevaderos.
20. En aquel día, con navaja alquilada, con los que habitan allende el río, con el rey de Asiria, el Señor rapará la cabeza y el pelo de los pies, y aun la barba.
21. En aquel día un hombre criará una vaca y dos ovejas,
22. y por la abundancia de leche que darán, comerá cuajada. Todos los que queden en la tierra comerán requesón y miel.
23. En aquel día, el lugar donde había mil vides que valían mil monedas de plata (11 kgs), será para espinos y zarzas.
24. Con flechas y arco irán allá, porque toda la tierra será espinos y zarzas.
25. Y en los montes que se cavaban con azada, no se podrá entrar por temor de los espinos y los cardos. Serán sólo para pasto de bueyes y ovejas.

Isaías 8

Sea Jehová vuestro temor

1. El Eterno me dijo: 'Toma una tabla grande, y escribe en ella con caracteres legibles, acerca de Maer Salal Hasbaz (el despojo se apresura)'.
2. Junté conmigo por testigos fieles al sacerdote Urías y a Zacarías hijo de Jeberequías.
3. Entonces me llegué a la profetisa, que concibió y dio a luz un hijo. Y el Eterno me dijo: 'Ponle por nombre Maer Salal Hasbaz.'
4. 'Porque antes que el niño sepa decir: 'Padre mío' y 'madre mía', la riqueza de Damasco y los despojos de Samaria serán llevados a la presencia del rey de Asiria'.
5. Otra vez el Eterno me dijo:

6. 'Por cuanto este pueblo desechó las aguas de Siloé, que corren mansamente, y se regocijó con Rezín y con el hijo de Remalías;
7. 'el Señor hace subir contra ellos las impetuosas y muchas aguas del Río, a saber, al rey de Asiria con todo su poder; quien desbordará todos sus ríos, e invadirá todas sus riberas.
8. 'Y al pasar por Judá, inundará, llegará hasta la garganta, extenderá sus alas, y llenará la anchura de tu tierra, oh Emanuel'.
9. Sabed, pueblos, que seréis destrozados. Oíd todos los que sois de lejanas tierras: Preparaos, y seréis destrozados. Disponeos para la batalla, y seréis destrozados.
10. Tomad consejo, y será deshecho; proferid palabra, y no será firme, porque Dios está con nosotros.
11. Porque el Eterno me dijo de esta manera con mano fuerte, y me enseñó que no siguiera el camino de este pueblo. Me dijo:
12. 'No llaméis conspiración a todo lo que este pueblo llama conspiración; ni temáis lo que ellos temen, ni tengáis miedo.
13. 'Al Eterno Todopoderoso tendréis por santo. Sea él vuestro temor, él sea vuestro miedo.
14. 'Entonces él será un Santuario. Pero a las dos casas de Israel será piedra de tropiezo y caída, y red al habitante de Jerusalén.
15. 'Muchos de ellos tropezarán y caerán, y serán quebrantados; se enredarán y serán apresados'.
16. Ata el Testimonio, sella la Ley entre mis discípulos.
17. Esperaré al Eterno, que escondió su rostro de la casa de Jacob. A él aguardaré.
18. Aquí estoy con los hijos que el Señor me dio. Somos señales y prodigios en Israel, de parte del Eterno Todopoderoso que mora en el monte Sión.
19. Cuando os digan que consultéis a los médium y espiritistas, que susurran y cuchichean, responded: '¿No consultará el pueblo a su Dios? ¿Por qué consultar a los muertos por los vivos?'
20. ¡A la Ley y al Testimonio! Si no hablan conforme a esto, es porque no les ha amanecido.
21. Andarán por la tierra fatigados y hambrientos. Cuando tengan hambre, se

enojarán, levantarán el rostro en alto, y maldecirán a su rey y a su Dios.

22. Mirarán a la tierra, y verán tribulación y tinieblas, oscuridad y angustia; y serán sumidos en densas tinieblas.

Isaías 9

Nacimiento y reinado del Mesías

1. No habrá más oscuridad para los que estuvieron en aflicción. En el pasado Dios humilló la tierra de Zabulón y de Neftalí. Pero en el futuro honrará a Galilea de los gentiles, por la vía del mar, junto al Jordán.

2. El pueblo que andaba en tinieblas vio una gran luz; que brilló para los que moraban en sombra de muerte.

3. Multiplicaste la gente, y aumentaste la alegría. Se alegrarán ante ti como se alegran en la siega, como se gozan cuando reparten despojos.

4. Como en el día de la derrota de Madián, tú quebraste su pesado yugo, la vara de su hombro, y el cetro de su opresor.

5. Porque todo calzado de guerrero usado en el tumulto de la batalla, y todo manto revolcado en sangre, serán para quema y pasto de las llamas.

6. Porque un Niño nos es nacido, Hijo nos es dado, y el gobierno estará sobre su hombro. Será llamado Maravilloso, Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

7. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite. Reinará sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia, desde ahora y para siempre. El celo del Eterno Todopoderoso hará esto.

La ira de Jehová contra Israel

8. El Señor envió una palabra a Jacob, y cayó en Israel.

9. La sabrá todo el pueblo, Efraín y los habitantes de Samaria, que con soberbia y altivez de corazón dicen:

10. 'Los ladrillos cayeron, pero edificaremos de cantería; cortaron los sicómoros, pero en su lugar pondremos cedros.

11. Sin embargo, el Eterno levantará a los enemigos de Rezín contra él, y juntará a sus adversarios.

12. Del oriente los sirios, y los filisteos del poniente; y a boca llena devorarán a Israel. Con

todo, no ha cesado su enojo, antes su mano sigue aún extendida.

13. Pero el pueblo no se convirtió al que lo castigaba, ni buscó al Eterno Todopoderoso.

14. El Señor cortará de Israel cabeza y cola, palmera y junco en un mismo día.

15. El anciano prominente es la cabeza, el profeta que enseña mentira es la cola.

16. Porque los dirigentes de este pueblo son engañadores, y por eso sus dirigidos se pierden.

17. Por tanto, el Señor no se complacerá en sus jóvenes, ni de sus huérfanos y viudas tendrá lástima; porque todos son falsos y malignos, y toda boca habla insensateces. Con todo, no ha cesado su enojo, antes su mano sigue aún extendida.

18. Porque la maldad se encendió como fuego; zarzas y espinas devorará. Se encenderá en lo espeso del bosque, y subirán en densas espirales de humo.

19. Por la ira del Eterno Todopoderoso será quemada la tierra, y el pueblo será como pasto del fuego; el hombre no tendrá piedad de su hermano.

20. Cada uno arrebatará a la mano derecha, y tendrá hambre; comerá a la izquierda, y no se saciará. Cada cual comerá la carne de su propio brazo.

21. Manasés a Efraín, y Efraín a Manasés, y ambos contra Judá. Con todo, no ha cesado su enojo, antes su mano sigue aún extendida.

Isaías 10

1. ¡Ay de los que dictan leyes injustas, e imponen tiranía,

2. para privar de justicia a los pobres, y quitar el derecho a los afligidos de mi pueblo; para despojar a las viudas, y robar a los huérfanos!

3. ¿Qué haréis el día del castigo? ¿En quién os ampararéis para que os ayude, cuando venga de lejos el asolamiento? ¿Dónde dejaréis vuestra gloria?

4. Sin mí se inclinarán entre los presos, y entre los muertos caerán. Con todo, no ha cesado su enojo, antes su mano sigue aún extendida.

Asiria, instrumento de Dios

5. ¡Ay de Asiria, vara de mi enojo! En su mano he puesto mi ira.

6. La mandaré contra una nación impía, y contra el pueblo objeto de mi ira, para que tome despojos, arrebate presa, y lo pisotee como lodo de las calles.

7. Aunque ella no lo pensará así, ni su corazón lo imaginará de esta manera; sino que su pensamiento será destruir y cortar a muchas naciones.

8. Porque ella dice: 'Mis príncipes, ¿no son todos reyes?'

9. '¿No es Calno como Carquemis, Hamat como Arfad, y Samaria como Damasco?'

10. 'Como mi mano apresó a los reinos ídólatras, con más imágenes que Jerusalén y Samaria,

11. 'como hice a Samaria y a sus ídolos, ¿no haré también así a Jerusalén y a sus ídolos?'

12. Pero cuando el Señor haya terminado toda su obra en el monte Sión, y en Jerusalén, dirá: 'Castigaré la soberbia del rey de Asiria, y la altivez de sus ojos.

13. 'Porque dijo: 'Con el poder de mi mano lo hice, y con mi sabiduría. Porque he sido prudente, borré las fronteras de los pueblos, sus tesoros, y derribé como valiente a los que estaban sentados.

14. 'Y mi mano tomó las riquezas de los pueblos como quien toma un nido, y como se toman los huevos abandonados, así me apoderé yo de toda la tierra. Y no hubo quien moviese ala, ni abriese su boca o graznase'.

15. ¿Se jacta el hacha ante el que corta con ella? ¿Se ensoberbece la sierra contra el que la mueve? ¿Como si el bastón levantara al que lo levanta; como si la vara alzara a quien no es de madera!

16. Por eso el Señor, el Eterno Todopoderoso, enviará debilidad a sus robustos, y debajo de su opulencia encenderá una hoguera con ardor de fuego.

17. Y la luz de Israel será por fuego, su Santo será llama que abrase y consuma en un día sus zarzas y sus espinos.

18. El esplendor de sus bosques y de sus fértiles campos será consumido del todo, como un enfermo que languidece.

19. Y los árboles que queden en su bosque serán tan pocos que un niño los podrá cortar.

20. En aquel tiempo, los que hayan quedado de Israel y de la casa de Jacob, nunca más se

apoyarán en el que los hirió; sino que se apoyarán de verdad en el Eterno, el Santo de Israel.

21. El remanente volverá, el remanente de Jacob volverá al Dios fuerte.

22. Porque aunque tu pueblo, oh Israel, sea como la arena del mar, sólo el remanente volverá. La destrucción rebosará justicia.

23. Pues el Señor, el Eterno Todopoderoso, ejecutará el exterminio decretado sobre todo el país.

24. Por tanto, el Señor, el Eterno Todopoderoso, dice: 'Pueblo mío, que habita en Sión, no temas a los asirios. Con vara te herirán, y contra ti alzarán su palo, a la manera de Egipto.

25. 'Pero de aquí a muy poco tiempo, se acabará mi furor, y mi enojo los destruirá a ellos'.

26. Y el Eterno Todopoderoso levantará un azote contra ellos, como en la matanza de Madián en la peña de Oreb; y alzará su vara sobre el mar, como lo hizo en Egipto.

27. En aquel tiempo, su carga será quitada de tu hombro, y su yugo de tu cerviz, y el yugo se pudrirá a causa de la unción.

28. Asiria vino hasta Ajad, pasó hasta Migrón; en Micmás almacenó sus provisiones.

29. Pasaron el vado, se alojaron en Geba. Ramá tembló, Gabaa de Saúl huyó.

30. ¡Grita en alta voz, hija de Galim! ¡Escucha Lais! ¡Pobre Anatot!

31. Madmena se alborotó, los habitantes de Gebim huyeron a refugiarse.

32. Aún vendrá día cuando reposará en Nob, alzará su mano al monte de la hija de Sión, el collado de Jerusalén.

33. El Señor, el Eterno Todopoderoso, desgajará el ramaje con violencia, y los árboles de gran altura serán cortados, y los altos derribados.

34. Cortará con hierro la espesura del bosque, y el Líbano caerá con estruendo.

Isaías 11

Reinado justo del Mesías

1. Del tronco de Isaí saldrá una vara, y un vástago retoñará de sus raíces.

2. Y reposará sobre él el Espíritu del Eterno. Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu

de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de reverencia del Eterno.

3. Se deleitará en reverenciar al Eterno. No juzgará según la apariencia, ni decidirá por lo que oigan sus oídos;

4. sino que juzgará con justicia a los pobres, y decidirá con equidad en favor de los mansos de la tierra. Herirá la tierra con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará al impío.

5. La justicia será cinto de sus lomos, y la fidelidad ceñidor de su cintura.

6. Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará. El becerro, el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.

7. La vaca y la osa pacerán en compañía, sus crías se echarán juntas; y el león comerá paja como el buey.

8. El niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre el escondrijo de la víbora.

9. No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte, porque la tierra estará llena del conocimiento del Eterno, como el agua llena el mar.

10. En ese tiempo la Raíz de Isaí será la bandera de los pueblos. Las naciones se juntarán a ella, y el lugar de su reposo será glorioso.

11. En ese tiempo el Eterno volverá a extender su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún esté en Asiria, en Egipto, Partía, Etiopía, Persia, Caldea, Amat, y en las islas del mar.

12. Levantará bandera a las naciones, y juntará los desterrados de Israel, y a los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra.

13. Se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín;

14. sino que se lanzarán sobre los hombros de los filisteos al occidente, y saquearán también a los de oriente. Edom y Moab les servirán, y los hijos de Amón los obedecerán.

15. El Eterno secará la lengua del mar de Egipto. Con un viento abrasador agitará su mano sobre el río Éufrates, herirá sus siete corrientes, y lo podrán cruzar con sandalias.

16. Y habrá un camino para el remanente de su pueblo, que quedó en Asiria, así como lo hubo para Israel el día que subió de Egipto.

Isaías 12

Cántico de acción de gracias

1. En aquel día dirás: 'Te alabo, oh Eterno, porque aunque te enojaste contra mí, tu enojo se apartó, y me has consolado.

2. 'Dios es mi salvación, confiaré y no temeré. Mi fortaleza y mi canción es el Eterno, el Señor que ha sido mi salvación'.

3. Con gozo sacaréis aguas de las fuentes de la salvación.

4. Y diréis en aquel día: 'Cantad al Eterno, aclamad su Nombre, divulgad en los pueblos sus obras, recordad que su Nombre es sublime.

5. 'Cantad al Eterno, porque ha hecho cosas magníficas. Sea sabido esto por toda la tierra.

6. 'Regocijaos y cantad, habitantes de Sión, porque grande es en medio de ti el Santo de Israel'.

Isaías 13

Profecía sobre Babilonia

1. Profecía que vio Isaías, hijo de Amós sobre Babilonia.

2. Levantad bandera sobre un alto monte, gritadles, alzad la mano, para que entren por las puertas de los nobles.

3. Yo mandé a mis santificados, llamé a mis valientes para que ejecuten mi ira, a los que se alegran con mi gloria.

4. Estruendo de multitud en los montes, de mucho pueblo; estruendo de reinos, de naciones reunidas. El Eterno Todopoderoso pasa revista a las tropas para la batalla.

5. Vienen de lejana tierra, de lo más lejano de los cielos, el Eterno y las armas de su ira, para destruir toda la tierra.

6. Aullad, porque cerca está el día del Eterno, vendrá como destrucción del Todopoderoso.

7. Por tanto, toda mano se debilitará, y desfallecerá todo corazón de hombre.

8. Se llenarán de terror. Angustias y dolores se apoderan de ellos, dolores como mujer de parto. Cada cual se asombrará al mirar a su compañero; sus rostros, rostros encendidos.

9. El día del Eterno viene, terrible, de ira y ardiente furor, para asolar la tierra, y raer a sus pecadores.

10. Por eso las estrellas del cielo y sus luceros no darán su luz. El sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor.
11. Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad. Terminaré con la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes.
12. Haré que los hombres sean más escasos que el oro fino, más que el oro de Ofir.
13. Porque estremeceré el cielo, y la tierra se moverá de su lugar, por la indignación del Eterno Todopoderoso, en el día ardiente de su ira.
14. Como gacela perseguida y como oveja sin pastor, cada cual se volverá hacia su pueblo, y cada uno huirá a su tierra.
15. El que sea hallado, será alanceado; y el que sea apresado, caerá a espada.
16. Sus niños serán estrellados ante ellos, sus casas serán saqueadas, y violadas sus mujeres.
17. Yo despierto contra ellos a los medos, que no buscarán plata, ni codiciarán oro.
18. Con arcos derribarán a los jóvenes, no tendrán misericordia de los recién nacidos, ni se compadecerán de los niños.
19. Babilonia, perla de los reinos, ornamento de la grandeza de los caldeos, será como cuando Dios destruyó a Sodoma y Gomorra.
20. Nunca más será habitada, ni se morará en ella de generación en generación. Ni hincará allí tienda el árabe, ni pastores llevarán allí sus rebaños.
21. Sino que dormirán allí las fieras del desierto, y sus casas se llenarán de hurones. Allí habitarán avestruces y saltarán cabras salvajes.
22. En sus palacios aullarán las hienas, y los chacales en sus casas de deleite. Cerca está su tiempo, y sus días no se prolongarán.

Isaías 14

Escarnio contra el rey de Babilonia

1. El Eterno se apiadará de Jacob, y todavía elegirá a Israel, y los hará reposar en su tierra. Y a ellos se unirán extranjeros, y se allegarán a la familia de Jacob.
2. Naciones los tomarán y los traerán a su lugar. Y la casa de Israel los poseerá por siervos y criadas en la tierra del Eterno. Cautivarán a los

- que los habían cautivado, y dominarán a los que los habían oprimido.
3. El día que el Eterno te dé reposo de tu trabajo, de tu temor, y de la dura servidumbre en que te hicieron servir,
4. pronunciarás este proverbio contra el rey de Babilonia: '¡Cómo llegó a su fin el opresor! ¡Cómo terminó su furia!
5. 'El Eterno quebrantó el bastón de los impíos, el cetro de los déspotas;
6. 'al que hería a los pueblos con furor, con llaga permanente, al que se enseñoreaba de las naciones con ira, y las perseguía con crueldad.
7. 'Toda la tierra está descansada y en paz, cantando alabanzas'.
8. 'Hasta los cipreses y los cedros del Líbano, se regocijan sobre ti y dicen: 'Desde que tú percaste, nadie ha vuelto a cortarnos'.
9. 'La tumba abajo está toda agitada para recibirte a tu llegada. Por ti despierta a los muertos, levanta de sus sillas a los príncipes de la tierra, a todos los reyes de las naciones.
10. 'Todos darán voces, y te dirán: '¿Tú también te debilitaste como nosotros, y llegaste a ser como nosotros?'
11. 'Toda tu soberbia, y el sonido de tus arpas descendió al sepulcro, gusanos serán tu cama, y gusanos te cubrirán.
12. '¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo del alba! Fuiste echado por tierra, tú que abatías a las naciones.
13. 'Tú que decías en tu corazón: 'Subiré al cielo, en lo alto, por encima de las estrellas de Dios levantaré mi trono, en el Monte de la Reunión, al lado norte me sentaré.
14. ' 'Sobre las altas nubes subiré, y seré semejante al Altísimo'.
15. Pero fuiste derribado hasta el sepulcro, al más profundo abismo.
16. 'Los que te vean, te contemplarán, diciendo: '¿Es éste el que hacía temblar la tierra, y trastornaba los reinos,
17. ' 'que convirtió el mundo en un desierto, que asoló sus ciudades, y a sus presos nunca les abrió la cárcel?'
18. 'Todos los reyes de las naciones, yacen con honra cada uno en su tumba.
19. 'Pero tú eres echado lejos de tu sepulcro como tronco abominable, como vestido de

muerdos a espada, que descienden al fondo del sepulcro, como cadáver pisoteado.

20. 'No serás contado con ellos en la sepultura; porque tú destruiste tu tierra, mataste a tu pueblo. Nunca más será nombrada la descendencia de los malignos.

21. 'Preparad para sus hijos el matadero por la maldad de sus padres. No se levanten, ni posean la tierra, ni llenen el mundo de ciudades'.

22. Dice el Eterno Todopoderoso: 'Yo me levantaré contra ellos, y raeré de Babilonia el nombre y el remanente, hijo y nieto —dice el Eterno—.

23. 'La convertiré en posesión de erizos y en pantanos, la barreré con escoba de destrucción' —dice el Eterno Todopoderoso.

Asiria será destruida

24. El Eterno Todopoderoso juró, diciendo: 'Ciertamente se hará como he pensado, y será confirmado como determiné.

25. 'Quebrantaré al asirio en mi tierra, y en mis montes lo hollaré; su yugo será apartado de ellos, y su carga será quitada de sus hombros'.

26. Este es el designio acordado para todo el mundo; ésta es la mano extendida sobre todas las naciones.

27. Porque el Eterno Todopoderoso lo ha determinado, ¿y quién le impedirá? Su mano se halla extendida, ¿quién la hará volver?

Profecía sobre Filistea

28. En el año en que murió el rey Acáz fue dada esta profecía:

29. No te alegres tú, Filistea toda, por haberse quebrado la vara del que te hería. Porque de la raíz de la culebra saldrá áspid, y su fruto, serpiente voladora.

30. Los primogénitos de los pobres serán apacentados, y los menesterosos se acostarán seguros. Pero haré morir de hambre tu raíz, y mataré tu remanente.

31. Aúlla, oh puerta. Clama, oh ciudad. Disuelta estás toda tú, Filistea, porque humo vendrá del norte, y ninguno desertará de sus tropas.

32. ¿Y qué se responderá a los mensajeros de las naciones? Que el Eterno fundó a Sión, y en ella se refugiarán los afligidos de su pueblo.

Isaías 15

Profecía sobre Moab

1. Profecía contra Moab. En una noche fue destruida Ar Moab, y relegada al silencio. En una noche fue destruida Kir Moab, y reducida a la ruina.

2. Subió a Bayit y a Dibón, a lugares altos a llorar. Sobre Nebo y sobre Medeba aullará Moab, toda cabeza de ella será rapada, y toda barba rasurada.

3. Se vestirán de sacos en us calles, en sus terrados y en sus plazas aullarán todos, deshaciéndose en llanto.

4. Hesbón y Eleale gritarán. Hasta Jahás se oirá su voz. Aullarán los guerreros de Moab, su corazón desmayará.

5. Mi corazón grita por Moab. Sus fugitivos huirán hasta Zoar, como novilla de tres años. Por la cuesta de Luhit subirán llorando, y lamentarán su destrucción por el camino de Horonaim.

6. Las aguas de Nimrim serán consumidas, se secará la hierba, y se marchitarán los retoños; todo verdor perecerá.

7. Las riquezas que han acumulado y guardado, las llevarán al torrente de los sauces.

8. El llanto rodeó los límites de Moab. Hasta Eglaim llegó su alarido, y hasta Beer Elim su clamor.

9. Las aguas de Dimón se llenarán de sangre, porque yo traeré sobre Dimón mayores males; leones contra los que escapan de Moab, y contra los remanentes de la tierra.

Isaías 16

1. Enviad corderos al señor de la tierra, desde Sela, a través del desierto, al monte de la hija de Sión.

2. Cual ave espantada que huye de su nido, así serán las hijas de Moab en los vados de Arnón.

3. Reúne consejo, haz juicio, pon tu sombra como noche en medio del día; esconde los desterrados, no entregues a los que andan errantes.

4. Moren contigo los moabitas fugitivos, sé para ellos escondedero de la presencia del destructor. Cuando termine la opresión y cese la destrucción, cuando el invasor se vaya del país,

5. entonces un trono será establecido en amor, y sobre él se sentará con fidelidad, uno de la casa de David, uno que juzgue con justicia, y apresure la causa de la justicia.

6. Hemos oído la soberbia de Moab; muy grandes son su soberbia, su arrogancia y su petulancia; pero no serán firmes sus mentiras.

7. Por tanto aullará Moab, todo él aullará. Gemiréis profundamente por los pasteles de uva de Kir Hareset.

8. Porque fueron talados los campos de Hesbón y las vides de Sibma. Los jefes de las naciones hollaron sus generosos sarmientos, que se habían extendido hasta Jazer y el desierto. Extendieron sus plantas, pasaron el mar.

9. Por eso lamentaré con llanto de Jazer por la viña de Sibma. Te regaré con mis lágrimas, oh Hesbón y Eleale—, porque sobre tus cosechas y tu siega caerá el grito de guerra.

10. Quitado es el gozo y la alegría del campo fértil; en las viñas no cantarán, ni se regocijarán; no pisará vino en los lagares el pisador. He puesto fin a la canción.

11. Por tanto, mis entrañas vibran como arpa por Moab y mi corazón por Kir Hareset.

12. Cuando Moab parezca que está cansado sobre los altos, cuando venga a su santuario a orar, no le valdrá.

13. Esta es la Palabra que pronunció el Eterno sobre Moab desde aquel tiempo.

14. Pero ahora dijo el Eterno: 'Dentro de tres años, años de jornalero, será abatida la gloria de Moab, con toda su gran multitud. Y los sobrevivientes serán pocos, pequeños y débiles'.

Isaías 17

Profecía sobre Damasco

1. Profecía acerca de Damasco. 'Damasco dejará de ser ciudad, y será un montón de ruinas.

2. 'Las ciudades de Aroer están desamparadas, serán para el ganado; dormirán allí, y no habrá quien los espante.

3. 'Cesará el socorro de Efraín, el reino de Damasco. Y lo que quede de Siria, será como la gloria de Israel', dice el Eterno Todopoderoso.

Juicio sobre Israel

4. 'En aquel tiempo la gloria de Jacob se debilitará, y enflaquecerá la grosura de su carne.

5. 'Será como cuando el segador junta la mies, y con su brazo siega las espigas; será también como el que rebusca espigas en el valle de Refaim.

6. 'Quedarán en él rebuscos, como cuando sacuden el olivo, dos o tres aceitunas en la punta de la rama, cuatro o cinco en sus ramas fructíferas' —dice el Eterno, el Dios de Israel.

7. En aquel día el hombre mirará a su Creador, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel.

8. No mirará los altares que hicieron sus manos, ni lo que hicieron sus dedos, ni los postes idólatricos, ni las imágenes del sol.

9. En aquel día sus ciudades fortificadas serán como los frutos que quedan en los renuevos y en las ramas, dejadas a causa de los hijos de Israel. Y habrá desolación.

10. Porque te olvidaste del Dios de tu salvación, y no te acordaste de la Roca de tu fortaleza; por eso, aunque siembres plantas hermosas, y vides importadas,

11. aunque las hagas brotar en el día en que las plantes, y las hagas florecer en la mañana en que las siembres; aún así, la cosecha se perderá en el día del dolor incurable.

12. ¡Ay! Multitud de muchos pueblos como estruendo del mar. Retumbar de naciones como rugido de muchas aguas.

13. Los pueblos harán estrépito como el bramido de muchas aguas. Pero Dios los reprenderá, y huirán lejos; serán ahuyentados como el tamo de los montes ante el viento, como el polvo ante el torbellino.

14. Al atardecer habrá repentina turbación, y antes de la mañana ya no existirán. Esta es la parte de los que nos aplastan, la suerte de los que nos saquean.

Isaías 18

Profecía sobre Etiopía

1. ¡Ay tierra del susurro de alas, que está allende los ríos de Etiopía,

2. que envía mensajeros por el mar, en navíos de junco sobre las aguas! Id, veloces mensajeros, a la gente alta, de piel suave, a un pueblo temible desde su principio, nación fuerte y dominante, cuya tierra está surcada de ríos.

3. Vosotros todos, moradores del mundo, habitantes de la tierra, cuando se levante bandera en los montes, mirad; cuando se toque trompeta, escuchad.

4. Porque el Eterno me dijo así: 'Quedaré quieto y miraré desde mi morada, como sol claro después de la lluvia, como nube de rocío en el calor de la tierra.

5. 'Porque antes de la siega, cuando pase la floración, y la flor se convierta en uva madura, entonces cortará las ramas con podadera, cortará y quitará las ramas inútiles.

6. 'Y serán dejados todos a las aves de los montes y a las bestias de la tierra. Allí pasarán el verano las aves, e invernarán todas las bestias de la tierra'.

7. En aquel tiempo será traída ofrenda al Eterno Todopoderoso, por el pueblo de gente alta y piel suave, el pueblo temible desde su principio, la nación fuerte y dominante, cuya tierra está surcada por ríos, al lugar del Nombre del Eterno Todopoderoso, al monte Sión.

Isaías 19

Profecía sobre Egipto

1. Profecía acerca de Egipto. El Eterno cabalga sobre una ligera nube, y entra en Egipto. Los ídolos de Egipto temblarán ante él, y desfallecerá el corazón de los egipcios.

2. 'Levantaré a egipcios contra egipcios, y cada uno peleará contra su hermano, cada uno contra su prójimo; ciudad contra ciudad, y reino contra reino.

3. 'Los egipcios se desalentarán, y yo destruiré su consejo. Consultarán a sus ídolos, a los espíritus de sus muertos, a los adivinos y a los espiritistas.

4. 'Y entregaré a Egipto en manos de un amo duro, y un rey violento se enseñoreará de ellos' —dice el Señor, el Eterno Todopoderoso.

5. Las aguas del mar faltarán, y el río se agotará y se secará.

6. Se alejarán los ríos, se agotarán y secarán las corrientes de los fosos; la caña y el junco serán cortados.

7. Las praderas junto al río, junto a la ribera del río, y toda sementera del río, se secarán, se perderán y desaparecerán.

8. Los pescadores también se entristecerán, harán duelo todos los que echan anzuelo en el río, y desfallecerán los que extienden red sobre las aguas.

9. Los que trabajan el lino fino y los que tejen redes serán confundidos;

10. porque todos sus tejedores estarán abatidos, y se entristecerán todos sus jornaleros.

11. Ciertamente son necios los príncipes de Zoán. Los sabios consejeros de Faraón dan consejos insensatos. ¿Cómo diréis a Faraón: 'Somos hijos de los sabios, discípulos de los reyes antiguos?'

12. ¿Dónde están ahora tus sabios? Que te digan ahora, y te hagan saber, qué ha determinado el Eterno Todopoderoso sobre Egipto.

13. Se han entontecido los príncipes de Zoán, se han engañado los príncipes de Menfis. Engañaron a Egipto los que son la piedra angular de sus tribus.

14. El Eterno infundió espíritu de vértigo en medio de ellos, e hicieron errar a Egipto en todas sus empresas, como desatina el borracho en su vómito.

15. Y no le saldrá bien a Egipto ninguna cosa que haga la cabeza o la cola, la rama o el junco.

16. En aquel día los egipcios serán como mujeres. Se asombrarán y temerán, en la presencia de la mano alta del Eterno Todopoderoso, que él ha de levantar contra ellos.

17. Y la tierra de Judá será de espanto a Egipto. Todo hombre que de ella se acuerde, temerá por causa del consejo que el Eterno Todopoderoso acordó contra él.

18. En aquel tiempo habrá cinco ciudades en Egipto que hablen la lengua de Canaán, y juren por el Eterno Todopoderoso. Una se llamará ciudad del Sol.

19. En aquel tiempo habrá un altar para el Eterno en Egipto, y un monumento al Eterno junto a su frontera.

20. Y será por señal, por testimonio al Eterno Todopoderoso en Egipto. Porque al Señor clamarán a causa de sus opresores, y él les enviará un salvador y un poderoso que los libre.

21. El Señor se dará a conocer a Egipto. Y los egipcios conocerán al Eterno en aquel día. Y le ofrecerán sacrificio, ofrenda y votos, y los cumplirán.

22. El Eterno herirá a Egipto, herirá y sanará. Se convertirán al Señor, y él les será clemente y los sanará.

23. En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto a Asiria. Asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria. Y los egipcios servirán con los asirios al Señor.

24. En aquel tiempo Israel será uno de los tres, con Egipto y con Asiria; y serán una bendición en la tierra.

25. Porque el Eterno Todopoderoso los bendecirá, diciendo: 'Bendito Egipto mi pueblo, el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad'.

Isaías 20

Predicción de la conquista de Egipto y de Etiopía por Asiria

1. En el año en que vino Tartán a Asdod, cuando lo envió Sargón rey de Asiria, y peleó contra Asdod, y la tomó;

2. en ese tiempo el Eterno dijo a Isaías hijo de Amós: 'Quita el silicio de tus lomos y las sandalias de tus pies'. E Isaías lo hizo así, y anduvo sin ropa y descalzo.

3. Y dijo el Eterno: 'Mi siervo Isaías anduvo tres años sin ropa y descalzo, señal y pronóstico para Egipto y Etiopía.

4. 'Así el rey de Asiria llevará a los cautivos de Egipto y a los deportados de Etiopía, jóvenes y ancianos, desnudos y descalzos, y descubiertas las nalgas para vergüenza de Egipto.

5. 'Y se turbarán y avergonzarán de Etiopía su esperanza, y de Egipto su gloria.

6. 'En aquel día el habitante de esa región dirá: 'Mirad cuál fue nuestra esperanza, adonde acudimos por auxilio para librarnos del rey de Asiria. ¿Y cómo escaparemos?''

Isaías 21

Profecía sobre el desierto del mar

1. Profecía acerca del desierto marítimo. Como el torbellino que arrasa la tierra del desierto, así un invasor viene del sur, de la tierra del terror.

2. Una visión dura me ha sido mostrada. El traidor traiciona y el saqueador saquea. Sube, persa. Sitia, medo. Todo su gemido hice cesar.

3. Por eso, mis lomos se han llenado de dolor. Angustia se apoderó de mí, como angustia de mujer de parto. Al oír, me agobié; y al ver, me espanté.

4. Se pasmó mi corazón, el horror me ha intimidado. La noche que ansiaba se me volvió en espanto.

5. Pon la mesa, extiende el mantel, come y bebe. ¡Levantaos, príncipes, engrasad el escudo!

6. Porque el Señor me dijo así: 'Ve, pon un centinela que haga saber lo que vea'.

7. Cuando él vea carros tirados por caballos, jinetes en asnos, y jinetes en camellos, preste atención, mucha atención.

8. Y gritó como un león: 'Señor, en la torre del vigía estoy siempre, día tras día, y paso las noches enteras en mi guardia.

9. 'Mira, ahí viene un hombre en carro tirado por un par de caballos'. Después respondió: 'Cayó. cayó Babilonia. Y todos los ídolos de sus dioses quedaron quebrados en tierra'.

10. Pueblo mío, trillado y aventado, os he dicho lo que oí del Eterno Todopoderoso, el Dios de Israel.

Profecía sobre Duma

11. Profecía sobre Edom. Me dan voces desde Seir: 'Guarda, ¿qué hora es de la noche? Guarda, ¿qué hora es de la noche?'

12. El guarda respondió: 'La mañana viene, y después la noche. Si queréis preguntar, preguntad. Y volved a venir'.

Profecía sobre Arabia

13. Profecía acerca de Arabia. En el bosque pasaréis la noche en Arabia, oh caminantes de Dedán.

14. Salid a encontrar al sediento, llevadle agua. Habitantes de Tema, socorred con alimento al fugitivo.

15. Porque de la espada huye, de la espada desnuda; del arco entesado, del peso de la batalla.

16. Porque así me dijo el Eterno: 'De aquí a un año, año de jornalero, toda la gloria de Cedar será desecha.

17. 'Y los sobrevivientes de los arqueros, hijos de Cedar, serán reducidos'. El Eterno, el Dios de Israel, lo ha dicho.

Isaías 22

Profecía sobre el valle de la visión

1. Profecía acerca del valle de la visión. ¿Qué tienes ahora, que todos los tuyos han subido a los terrados?
 2. Tú, llena de alborotos, ciudad turbulenta, ciudad alegre. Tus muertos no son muertos a espada, ni muertos en guerra.
 3. Todos tus príncipes huyeron juntos, fueron capturados por los arqueros. Todos los que se hallaron en ti fueron atados juntos, aunque habían huido lejos.
 4. Por eso dije: 'Dejadme llorar amargamente. No os afanáis por consolarme por la destrucción de la hija de mi pueblo'.
 5. Porque es día de alboroto, de angustia y confusión, de parte del Señor, el Eterno Todopoderoso, en el valle de la visión, para derribar la muralla y clamar al monte.
 6. Elam tomó aljaba con carros y jinetes, y Kir sacó el escudo.
 7. Tus hermosos valles se llenaron de carros, y los de a caballo acamparon a la puerta.
 8. Entonces cayó la defensa de Judá, y miraste en aquel día hacia el arsenal del bosque.
 9. Visteis las brechas de la ciudad de David, que se multiplicaron; y juntasteis el agua del estanque de abajo.
 10. Contasteis las casas de Jerusalén, y derribasteis casas para fortalecer la muralla.
 11. Hicisteis foso entre los dos muros con las aguas del estanque viejo; y no mirasteis al que lo hizo, ni respetasteis al que lo ideó antiguamente.
 12. Por eso, el Señor, el Eterno Todopoderoso, llamó en ese día a llanto y endechas, a raparte el cabello y vestir saco.
 13. En cambio lo que hubo fue gozo y alegría, matanza de vacas y ovejas, comer carne y beber vino. Dijisteis: 'Comamos y bebamos, que mañana moriremos'.
 14. Entonces el Eterno Todopoderoso me reveló al oído: 'Este pecado no os será perdonado hasta que muráis', dice el Señor, el Señor Todopoderoso.
- Sebna será sustituido por Eliaquim
15. El Eterno Todopoderoso dice: 'Ve a ese tesorero, a Sebna el mayordomo, y dile:

16. '¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes aquí, que labraste sepulcro para ti, como el que en lugar alto labra su sepultura, o el que esculpe para sí morada en una peña?

17. 'El Eterno está por asirte con fuerza y lanzarte muy lejos, oh hombre robusto.

18. 'Te echará a rodar con ímpetu, como a bola por un país extenso. Allá morirás, y allá estarán los carros de tu gloria, oh vergüenza de la casa de tu Señor.

19. 'Te arrojaré de tu lugar, y te bajaré de tu puesto.

20. 'En aquel día, llamaré a mi siervo Eliaquim hijo de Hilcías.

21. 'Lo vestiré de tus vestiduras, lo fortaleceré con tu cinturón, entregaré tu autoridad en sus manos, y será padre al habitante de Jerusalén y a la casa de Judá.

22. 'Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro. Abrirá, y nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá.

23. 'Lo hincaré como clavo en lugar firme, y será asiento de honra a la casa de su padre.

24. 'Colgarán de él toda la honra de la casa de su padre, los hijos y los nietos, todos los vasos menores, desde las tazas de beber, y toda clase de jarros.

25. 'En aquel día, dice el Eterno Todopoderoso, el clavo hincado en lugar firme será quitado, será quebrado y caerá. Y la carga que sobre él se puso, se echará a perder'. El Eterno habló.

Isaías 23

Profecía sobre Tiro

1. Profecía acerca de Tiro. Aullad, naves de Tarsis, porque Tiro es destruida hasta no quedar casa, ni adonde entrar. Desde la tierra de Chipre les ha sido revelado.

2. Callad, habitantes de Tiro; mercaderes de Sidón, a quien los marinos abastecían.

3. Su provisión era de las sementeras que crecen con las muchas aguas del Nilo, de la mies del río. Fue también el emporio de las naciones.

4. Avergüénzate, Sidón, porque el mar, la fortaleza del mar habló, diciendo: 'Nunca estuve de parto, ni engendré, ni crié jóvenes, ni eduqué doncellas'.

5. Cuando llegue la noticia a Egipto, tendrán dolor por lo que le pasó a Tiro.

6. Pasaos a Tarsis, aullad, habitantes de la isla,

7. ¿No era ésta vuestra ciudad alegre, antigua, de muchos días, cuyos pies la llevaron a peregrinar lejos?

8. ¿Quién decretó esto contra Tiro, la que repartía coronas, cuyos negociantes eran los nobles de la tierra?

9. El Eterno Todopoderoso lo decretó, para humillar la soberbia de toda gloria, y abatir a todos los ilustres de la tierra.

10. Inunda tu tierra como el Nilo, hija de Tarsis; porque no tendrás más puerto.

11. Extendió su mano sobre el mar, hizo temblar los reinos. El Eterno mandó acerca de Canaán, que sus fortalezas sean destruidas.

12. Y dijo: 'No te alegrarás más, oh tú, oprimida virgen, hija de Sidón. Levántate y vete a Chipre, y aun allí no tendrás reposo'.

13. Mira la tierra de los caldeos. Este pueblo no existía. Asiria lo fundó para las bestias del desierto. Levantaron sus torres de asalto, demolieron sus palacios, y la convirtieron en ruinas.

14. Aullad, naves de Tarsis, porque vuestra fortaleza está destruida.

15. En aquel día, Tiro será olvidada por setenta años, como los días de un rey. Después de los setenta años le sucederá a Tiro como en la canción de la ramera:

16. Toma un arpa, y rodea la ciudad, oh ramera olvidada. Haz buena melodía, reitera la canción, para que seas recordada.

17. Al fin de los setenta años, el Eterno visitará a Tiro, y volverá a comerciar. Y otra vez fornicará con todos los reinos de la tierra.

18. Pero sus negocios y su ganancia serán consagrados al Eterno. No se guardarán ni se atesorarán, porque sus ganancias serán para los que estén ante el Eterno, para que coman hasta saciarse, y vistan honradamente.

Isaías 24

El juicio de Jehová sobre la tierra

1. Mirad, el Eterno vacía la tierra y la deja desolada. Trastorna su superficie, y esparce sus habitantes.

2. Y sucederá lo mismo al sacerdote y al pueblo, al siervo y a su señor, a la criada y a su señora, al que compra y al que vende, al que presta y al que toma prestado, al que da a logro y al que lo recibe.

3. La tierra será del todo vaciada, y enteramente saqueada. El Eterno ha pronunciado esta palabra.

4. Se enlutó la tierra y se marchitó, enfermó, cayó el mundo; se marchitaron los nobles de los pueblos de la tierra.

5. La tierra se contaminó bajo sus habitantes, porque traspasaron las leyes, falsearon el derecho, quebrantaron el pacto eterno.

6. Por eso, la maldición consumió la tierra, y sus habitantes fueron desolados. Por eso fueron consumidos los habitantes de la tierra y disminuyeron los hombres.

7. Se perdió el vino nuevo, se marchitó la vid, gimieron todos los que eran alegres de corazón.

8. Cesó el regocijo de los panderos, se acabó el estruendo de los que se divierten, cesó la alegría del arpa.

9. Ya no beberán vino con cantar, la bebida fuerte será amarga para los que la beban.

10. La ciudad arruinada yace desolada; toda casa se ha cerrado, para que nadie entre.

11. Claman en las calles por falta de vino, todo gozo se oscureció, se desterró la alegría de la tierra.

12. La ciudad quedó desolada, y la puerta despedazada.

13. Así será en medio de la tierra, en medio de los pueblos, como olivo sacudido, como rebuscos acabada la vendimia.

14. Estos alzarán su voz, cantarán gozosos, aclamarán la majestad del Eterno, desde el mar darán voces.

15. Por eso alabad al Señor al amanecer, en las tierras marinas exaltad el Nombre del Eterno, el Dios de Israel.

16. Desde el extremo de la tierra oímos cantar: 'Gloria al Justo'. Pero yo dije: '¡Estoy perdido! ¡Estoy perdido! ¡Ay de mí! Prevaricadores han prevaricado, con prevaricación de desleales'.

17. Terror, sima y lazo sobre ti, oh habitante de la tierra.

18. El que huya del pánico, caerá en el foso; y el que salga del foso será preso en el lazo; porque

las ventanas del cielo se abrirán, y temblarán los cimientos de la tierra.

19. La tierra temblará violentamente, será terriblemente sacudida, la tierra será despedazada.

20. Vacilará la tierra como un borracho, será removida como una choza, se agravará sobre ella su pecado. Caerá, y nunca más se levantará.

21. En aquel día, el Eterno castigará en el cielo, al ejército del cielo; y en la tierra, a los reyes de la tierra.

22. Y serán amontonados como se amontona a los encarcelados en mazmorra. Y en prisión quedarán encerrados, y serán castigados después de muchos días.

23. La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando el Eterno Todopoderoso reine en el monte Sión y en Jerusalén, y ante sus ancianos manifieste su gloria.

Isaías 25

Cántico de alabanza por el favor de Jehová

1. ¡Oh Señor, tú eres mi Dios! Te exaltaré, alabaré tu nombre; porque has hecho maravillas, cumples tus planes eternos con perfecta fidelidad.

2. Convertiste la ciudad en escombros; la ciudad fortificada, en ruina; el alcázar de los extraños para que no sea ciudad, y nunca más sea reedificada.

3. Por eso te glorificará el pueblo fuerte, te respetará la ciudad de gente robusta.

4. Porque fuiste fortaleza del pobre, fortaleza del menesteroso en su aflicción, refugio contra el turbión, sombra contra el calor. Porque el ímpetu de los violentos es como turbión contra un muro.

5. Como el calor en lugar seco, así humillarás el orgullo de los extraños; como calor debajo de una nube acallarás la canción de los tiranos.

6. El Eterno Todopoderoso dará a todos los pueblos en este monte, banquete de manjares succulentos, banquete de vinos finos, de gruesos tuétanos, de vinos purificados.

7. En este monte destruirá la máscara con que están cubiertos todos los pueblos, y el velo que envuelve a todas las naciones.

8. El Eterno destruirá a la muerte para siempre, enjugará toda lágrima de todos los rostros, y

quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra. El Eterno lo ha dicho.

9. En ese día se dirá: '¡Este es nuestro Dios! Lo hemos esperado, y nos salvará. Este es el Eterno a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación'.

10. La mano del Señor reposará en este monte. Pero Moab será pisoteado, como se pisotea la paja en un basural.

11. Extenderá su mano en medio de él, como la extiende el nadador para nadar; y abatirá su soberbia a pesar de la pericia de sus manos.

12. Abatirá la fortaleza de sus altas murallas, la humillará y la echará en tierra, hasta el polvo.

Isaías 26

Cántico de confianza en la protección de Jehová

1. En aquel día cantarán este canto en tierra de Judá: 'Fuerte ciudad tenemos. Salvación puso Dios por muro y antemuro.

2. 'Abrid las puertas, y entrará la gente justa, que guarda la fe.

3. 'Tú guardas en completa paz al que persevera pensando en ti, porque en ti confía.

4. 'Confiad en el Eterno perpetuamente, porque el Eterno Todopoderoso es la Roca de los siglos.

5. 'Porque derribó a los que habitaban en lugar sublime, humilló la ciudad altiva, la humilló hasta la tierra, la derribó hasta el polvo.

6. 'La hollará el pie, el pie del afligido, los pasos del menesteroso'.

7. El camino del justo es rectitud. Tú, oh Recto, allanas el camino del justo.

8. También en el camino de tus juicios, oh Eterno, te hemos esperado. Tu Nombre y tu memoria son el deseo de nuestro corazón.

9. Con mi corazón te he deseado en la noche, y con todo mi espíritu te busco en la madrugada. Porque cuando hay juicios tuyos en la tierra, los habitantes del mundo aprenden justicia.

10. Aunque se muestre favor al impío, no aprende justicia. Hasta en tierra de rectitud comete iniquidad, y no respeta la majestad del Eterno.

11. Oh Señor, tu mano está levantada, pero ellos no la ven. Al fin verán tu celo por tu pueblo, y se

avergonzarán; y el fuego reservado para tus enemigos los consumirá.

12. Oh Eterno, tú nos darás paz, porque también llevas a cabo en nosotros todas nuestras obras.

13. Oh Eterno, Dios nuestro, otros señores fuera de ti, se han enseñoreado de nosotros, pero sólo gracias a ti nos acordamos de tu Nombre.

14. Están muertos, no vivirán; son sombras que no se levantarán; porque los castigaste y destruiste, y borraste todo recuerdo de ellos.

15. Aumentaste el pueblo, oh Señor, aumentaste el pueblo. Te glorificaste, ensanchaste todos los términos del país.

16. Oh Eterno, en la tribulación te buscaron, derramaron una oración cuando los castigaste.

17. Como la que está encinta cuando se acerca el parto gime y da gritos de dolor, así hemos sido ante ti, oh Eterno.

18. Concebimos, sentimos dolores de parto, y engendramos viento. Ninguna liberación trajimos a la tierra, ni va a nacer gente que pueble el mundo.

19. ¡Tus muertos volverán a vivir, tus cadáveres resucitarán! ¡Los que duermen en el polvo, despertarán y cantarán! Porque tu rocío es rocío luminoso, y la tierra devolverá sus muertos.

20. Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas, escóndete por un breve momento, hasta que pase la ira.

21. Porque el Eterno viene de su morada, para castigar por sus pecados a los habitantes de la tierra. Y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá más sus muertos.

Isaías 27

Liberación y regreso de Israel

1. En aquel día el Eterno castigará con su espada dura, grande y fuerte, al leviatán, serpiente huidiza; al leviatán, serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar.

2. En aquel día cantad a la viña del vino rojo.

3. 'Yo, el Eterno, la guardo, la riego de continuo, la guardo día y noche, para que nadie la dañe.

4. 'No hay enojo en mí. Los espinos y cardos que salgan en batalla contra mí, los hollaré, y los quemaré a todos juntos,

5. 'a no ser que se refugien en mí, y hagan conmigo paz. Sí, hagan paz conmigo'.

6. Días vendrán en que Jacob echará raíces, Israel florecerá y echará renuevos, y la faz del mundo se henchirá de fruto.

7. ¿Acaso hirió Dios a Israel como aquellos que lo hirieron? ¿O lo mató como a los que lo mataron?

8. Con guerra y exilio los castigaste. Los expulsaste con recio viento en el día del aire solano.

9. De esta manera será perdonada la iniquidad de Jacob, y éste será todo el fruto para quitar su pecado. Cuando Dios desmenuce todas las piedras del altar como piedras de cal, no quedarán en pie los fetiches. ni las imágenes del sol.

10. Porque la ciudad fortalecida será desolada, la ciudad habitada será abandonada y dejada como un desierto. Allí pastará el becerro, allí tendrá su majada, y consumirá sus ramas.

11. Cuando sus ramas se sequen, serán quebradas. Entonces irán las mujeres a encenderlas. Porque éste es un pueblo sin entendimiento. Por eso, su Hacedor no le tiene compasión, ni le otorga gracia.

12. En aquel día, el Eterno trillaré desde el río Éufrates hasta el torrente de Egipto. Y vosotros, israelitas, seréis reunidos uno a uno.

13. En aquel día, se tocará una gran trompeta. Y los que estaban pereciendo en Asiria, y los que habían sido echados a Egipto, vendrán, y adorarán al Eterno en el monte santo de Jerusalén.

Isaías 28

Condenación de Efraín

1. ¡Ay de la corona soberbia de los ebrios de Efraín, y de la flor marchita de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza del valle fértil de los aturdidos del vino!

2. El Eterno tiene a uno que es fuerte y poderoso, como turbión de granizo y como torbellino destructor, como ímpetu de recias aguas inundantes; que con fuerza los derribará a tierra.

3. Con los pies pisoteará la corona de soberbia de los borrachos de Efraín.

4. Y la flor marchita de la hermosura de su gloria, que está sobre la cabeza del valle fértil, será como la fruta temprana, la primera del

verano; que quien la ve, apenas la tiene en mano, la devora.

5. En aquel día el Eterno Todopoderoso será corona de gloria y diadema de hermosura al remanente de su pueblo,

6. por espíritu de justicia al que se sienta en juicio, y por fortaleza a los que rechazan en la puerta a los atacantes.

7. Pero también éstos erraron con el vino, y se entontecieron con la bebida fuerte. El sacerdote y el profeta erraron con la bebida fuerte, fueron trastornados por el vino, se aturdieron con la sidra, erraron en la visión, tropezaron en el juicio.

8. Porque toda mesa está llena de vómito y suciedad, hasta no haber lugar limpio.

9. ¿A quién se enseñará conocimiento, o a quién se hará entender doctrina? ¿A los destetados? ¿A los recién retirados de los pechos?

10. Porque ha de ser precepto tras precepto, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá.

11. Porque con labios extranjeros, en extraña lengua, Dios hablará a este pueblo,

12. a quien dijo: 'Este es el reposo, dad reposo al cansado; éste es el refrigerio'. Pero no quisieron escuchar.

13. Así, la Palabra del Eterno les será precepto tras precepto, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá; hasta que vayan y caigan de espalda, y sean quebrantados, enlazados y presos.

Amonestación a Jerusalén

14. Por tanto, vosotros burladores, que gobernáis al pueblo de Jerusalén, oíd la Palabra del Eterno.

15. Vosotros os jactáis, diciendo: 'Concierto hemos hecho con la muerte, y acuerdo con la sepultura. Cuando pase el turbión del azote, no llegará a nosotros, porque nos hemos refugiado en la mentira, y en la falsedad nos escondimos'.

16. Por eso, así dice el Señor, el Eterno: 'Yo fundo en Sión una Piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento seguro; el que confíe en ella nunca desmayará.

17. 'Pondré la justicia por cordel, y la rectitud como plomada. Granizo barrerá el refugio de la mentira, y las aguas arrollarán el escondrijo.

18. 'Vuestro concierto con la muerte será anulado, y vuestro acuerdo con el sepulcro no será firme. Cuando pase el turbión del azote, os aplastará.

19. 'Cada vez que pase, os arrebatará; porque mañana tras mañana pasará, de día y de noche. Entender este mensaje causará terrible espanto'.

20. Porque la cama será corta para estirarse, y la manta estrecha para envolverse.

21. Porque el Eterno se levantará como en el monte Perazim, como en el valle Gabaón se enojará; para hacer su obra, su extraña obra, y para hacer su operación, su extraña operación.

22. Ahora, pues, no os burléis, para que no se aprieten más vuestras ataduras. Porque el Eterno Todo poderoso me habló de la destrucción decretada contra toda la tierra.

23. Estad atentos, y escuchad mi voz; estad atentos, y oíd mi dicho.

24. El que ara para sembrar, ¿arará todo el día? ¿Romperá y quebrará los terrones de la tierra?

25. Después de igualar la superficie, ¿no derrama el eneldo, siembra el comino, pone el trigo en hilera, la cebada en el lugar señalado, y la avena en el borde apropiado?

26. Porque su Dios lo instruye y le enseña lo recto;

27. que el eneldo no se trilla con trillo, ni sobre el comino se pasa rueda de carreta; sino que con un palo se sacude el eneldo, y el comino con una vara.

28. El grano se debe moler para hacer pan, pero no se sigue trillando, ni lo comprimen con la rueda de la carreta, ni se tritura con las patas de los caballos.

29. Esto también procede del Eterno Todopoderoso, un plan maravilloso en consejo y magnífico en sabiduría.

Isaías 29

Ariel y sus enemigos

1. ¡Ay de Ariel, ciudad donde acampó David! Añadid un año a otro, y las fiestas sigan su curso.

2. Yo sitiare a Ariel, y estará desconsolada y triste; será para mí como un altar de polvo.

3. Porque acamparé contra ti en derredor, te sitiare con torres y levantaré contra ti baluartes.

4. Entonces serás humillada, hablarás desde la tierra, y tu habla saldrá del polvo. Tu voz de la tierra será como la de un fantasma, susurrará desde el polvo.

5. La muchedumbre de tus enemigos será como polvo menudo, y la multitud de las hordas terribles como tamo que pasa. Sucederá repentinamente, en un momento.

6. El Eterno Todopoderoso te visitará con truenos, terremotos y gran ruido, con torbellino, tempestad y fuego consumidor.

7. Y será como sueño de visión nocturna la multitud de todas las naciones que pelearán contra Ariel, todos los que la ataquen a ella y a su baluarte, y los que la pongan en apuro.

8. Será como el que tiene hambre, y sueña que come; pero cuando despierta, sigue con el estómago vacío; o como el que tiene sed y sueña que bebe; pero cuando despierta se halla cansado y sediento. Así será la multitud de todas las naciones que pelearán contra el monte Sión.

Ceguera e hipocresía de Israel

9. Deteneos y maravillaos, ofuscaos y cegaos; embriagaos y no de vino; titubead, y no de bebida fuerte.

10. Porque el Eterno derramó sobre vosotros espíritu de sueño, cerró los ojos de vuestros profetas, y cubrió la cabeza de vuestros videntes.

11. Toda visión os será como palabra de libro sellado. Si se lo dan al que sabe leer, y le dicen: 'Lee esto', responderá: 'No puedo, porque está sellado'.

12. Y si le dan el libro al que no sabe leer, y le dicen: 'Lee esto', responderá: 'No sé leer'.

13. Dice, pues, el Señor: 'Este pueblo se me acerca con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor hacia mí fue enseñado por mandato de hombres.

14. 'Por tanto, nuevamente excitaré la admiración de este pueblo con un prodigio grande y espantoso; porque perecerá la sabiduría de sus sabios, y se desvanecerá la inteligencia de sus entendidos'.

15. ¡Ay de los que se esconden del Eterno, encubren el consejo, y hacen sus obras en tinieblas, y dicen: '¿Quién nos ve, quién nos conoce?'

16. Dais vuelta las cosas al revés. ¿Será la arcilla estimada igual que el alfarero? ¿Dirá la obra a su

hacedor: 'No me hizo'? ¿Dirá la vasija al alfarero: 'No sabe nada'?

Redención de Israel

17. De aquí a muy poco tiempo, ¿no se convertirá el Líbano en campo fructífero, y el campo fructífero en bosque?

18. En ese tiempo los sordos oirán las palabras del libro, y los ciegos verán en la oscuridad y las tinieblas.

19. Entonces los humildes aumentarán su gozo en el Eterno, y los pobres se gozarán en el Santo de Israel.

20. Porque el violento se acabará, y el escarnecedor será consumido. Serán talados todos los que se desvelan para hacer el mal.

21. Los que hacen pecar al hombre en palabra, los que arman lazo al que reprende en la puerta, y tuercen la causa del justo con vanidad.

22. Por esto, el Eterno que redimió a Abrahán, dice así a la casa de Jacob: 'Jacob, no será más avergonzado, ni su rostro se pondrá pálido;

23. 'Porque verá a sus hijos, obra de mis manos en medio de ellos, que santificarán mi Nombre, santificarán al Santo de Jacob, y reverenciarán al Dios de Israel.

24. 'Y los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina'.

Isaías 30

La futilidad de confiar en Egipto

1. '¡Ay de los hijos rebeldes —dice el Eterno—, que trazan planes que no proceden de mí; que traman alianza, y no de mi Espíritu, añadiendo pecado a pecado!

2. 'Que se apartan para descender a Egipto, sin consultar mi boca; para fortificarse con la fuerza de Faraón, y confiar en la sombra de Egipto.

3. 'Pero la fortaleza de Faraón se os volverá en vergüenza, y la sombra de Egipto, en confusión.

4. 'Cuando sus príncipes estén en Zoán, y sus embajadores hayan llegado a Hanes,

5. 'todos se avergonzarán del pueblo que no les ayudará, ni los socorrerá, ni les traerá provecho; antes les será vergüenza y desgracia'.

6. Profecía acerca de las bestias del sur: Por tierra de tribulación y angustia, de donde salen la leona y el león, la víbora y la serpiente voladora,

llevan sobre lomos de asnos sus riquezas, y sus tesoros sobre camellos, a un pueblo que no les será de provecho.

7. La ayuda de Egipto es del todo inútil. Por eso llamo a este pueblo: Monstruo inútil.

8. Ve, ahora, y escríbela en una tabla delante de ellos, asiéntalo en un libro, para que dure hasta el último día, por testimonio para siempre.

9. Que este pueblo es rebelde, hijos mentirosos que no quieren obedecer la Ley del Eterno.

10. Dicen a los videntes: 'No veáis', y a los profetas: 'No nos profeticéis lo recto, decidnos cosas halagüeñas, profetizad mentiras.

11. 'Dejad el camino, apartaos de la senda, retirad de nuestra presencia al Santo de Israel'.

12. Por tanto, el Santo de Israel dice así: 'Porque desechasteis esta palabra, y confiasteis en violencia e iniquidad, y en ello os habéis apoyado;

13. 'por eso, este pecado os será como grieta ruinosa en una alta muralla, que va a caer súbita y repentinamente.

14. 'Se quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, que sin misericordia lo despedazan; tanto, que entre los pedazos no queda tiesto para traer fuego del hogar, ni para sacar agua del pozo'.

15. Así dice el Señor, el Eterno, el Santo de Israel: 'En convertiros y en descanso está vuestra salvación, en quietud y en confianza está vuestra fortaleza'. Y no quisisteis.

16. Sino que dijisteis: 'No, antes iremos en caballos'. Por tanto, vosotros huiréis. 'Sobre ligeros corceles cabalgaremos'. Por tanto, serán ligeros vuestros perseguidores.

17. Un millar huirá a la amenaza de uno, a la amenaza de cinco huiréis todos vosotros; hasta que quedéis como asta en la cumbre de un monte, como bandera sobre una colina.

Promesa de la gracia de Dios a Israel

18. Sin embargo, el Eterno esperará para tener piedad de vosotros, y será exaltado para compadecerse de vosotros; porque el Señor es Dios de justicia. ¡Dichosos los que esperan en él!

19. ¡Pueblo de Sión, que vive en Jerusalén! ¡Nunca más llorarás! El que tiene piedad, se apiadará de ti. Apenas oiga tu clamor, te responderá.

20. Y aunque el Señor os dará pan de congoja y agua de angustia, con todo, tus maestros nunca más te serán quitados, sino que tus ojos los verán.

21. Si te desvías a la derecha o a la izquierda, oirás una voz detrás de ti que te dirá: 'Este es el camino, andad por él'.

22. Entonces profanarás tus ídolos de plata y tus imágenes cubiertas de oro. Las apartarás como trapo inmundo. '¡Fuera!', les dirás.

23. Entonces el Señor dará lluvia para tu sementera, y la tierra producirá abundante y copioso trigo. Tu ganado en aquel tiempo será apacentado en amplios prados.

24. Tus bueyes y tus asnos que labran la tierra, comerán grano limpio, aventado con pala y criba.

25. Sobre todo monte alto, sobre todo cerro elevado, habrá ríos y corrientes de agua el día de la gran matanza, cuando caigan las torres.

26. La luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que el Eterno sane la herida de su pueblo, y cure la llaga de su herida.

El juicio de Jehová sobre Asiria

27. Mirad, el Nombre del Eterno viene de lejos, su rostro encendido con llamas devoradoras, sus labios llenos de ira, su lengua como fuego consumidor.

28. Su aliento cual torrente que inunda. Llegará hasta el cuello, para zarandear a las naciones con criba de destrucción. El freno estará en las quijadas de los pueblos, haciéndolos errar.

29. Pero vosotros tendréis canción, como en la noche de Pascua, y alegría de corazón, como el que sale al son de la flauta para ir al monte del Eterno, el Fuerte de Israel.

30. Y el Eterno hará oír su majestuosa voz, mostrará el descenso de su brazo, con ira encendida y llama de fuego consumidor; con torbellino, tempestad y granizo.

31. Porque con la voz del Eterno, Asiria será quebrantada; con su vara la herirá.

32. Y cada golpe de la vara justiciera que asiente el Señor, será con panderos y arpas. En tumultuosa batalla peleará contra ellos.

33. Porque hace tiempo que hay un lugar de incendio, dispuesto y preparado para el rey, profundo y ancho, cuya hoguera es de fuego y

mucha leña. El soplo del Eterno, la encenderá como torrente de azufre.

Isaías 31

Los egipcios son hombres y no dioses

1. ¡Ay de los que descienden a Egipto por ayuda, que confían en caballos, y ponen su esperanza en carros, porque son muchos; y en jinetes, porque son muy fuertes; y no miran al Santo de Israel, ni buscan al Eterno!
2. Pero él también es sabio. Traerá el mal, y no retirará sus palabras. Se levantará contra la casa de los malignos, y contra los que ayudan a los malos.
3. Los egipcios son hombres, y no Dios. Sus caballos son carne y no espíritu. De manera que con sólo extender el Eterno su mano, caerá el ayudador y el ayudado, y todos desfallecerán a una.
4. Porque el Señor me dijo: 'Como el león y el cachorro del león rugen sobre su presa, y aunque llegue contra ellos cuadrilla de pastores, no los espantarán sus voces, ni se acobardarán con su tropel; así el Eterno Todopoderoso descenderá a pelear por el monte Sión y por su collado.
5. 'Como las aves que vuelan, así el Eterno Todopoderoso amparará a Jerusalén; la protegerá y librá, la perdonará y salvará'.
6. Volveos a aquel contra quien los israelitas tan gravemente se rebelaron.
7. Porque en aquel día el hombre arrojará sus ídolos de plata y de oro, que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras.
8. 'Entonces Asiria caerá a espada no de varón. La consumirá espada no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes serán tributarios.
9. 'Y de miedo pasará su fortaleza, y sus príncipes tendrán pavor de la bandera' —dice el Eterno, cuyo fuego está en Sión, y su horno en Jerusalén.

Isaías 32

El Rey justo

1. Mirad, un rey reinará con rectitud, y los magistrados gobernarán con justicia.

2. Cada uno de ellos será como abrigo contra el viento, como refugio contra el temporal, como arroyo de agua en tierra seca, como sombra de gran peñasco en tierra calurosa.

3. No se ofuscarán entonces los ojos de los que miran, y los oídos de los oyentes estarán atentos.

4. El corazón de los precipitados se esforzará por aprender, y la lengua de los tartamudos hablará ligera y claramente.

5. El mezquino nunca más será llamado generoso, ni el tramposo será llamado espléndido.

6. Porque el mezquino hablará mezquindades, y su corazón fabricará iniquidad, para cometer impiedad y escarnecer al Eterno. Dejará vacío al hambriento, y quitará la bebida al sediento.

7. Las armas del tramposo son malas. Trama intrigas inicuas, para enredar a los simples con palabras mentirosas, y para hablar en juicio contra el pobre.

8. Pero el generoso piensa generosidades, y por generosidades será exaltado.

Advertencia a las mujeres de Jerusalén

9. Mujeres indolentes, levantaos, oíd mi voz; confiadas, escuchad mi razón.

10. Dentro de un año y algunos días, tendréis espanto, oh confiadas; porque no habrá vendimia y la cosecha faltará.

11. Temblad, indolentes; turbaos, confiadas. Quitaos esos vestidos, ceñid los lomos con cilicio.

12. Golpead el pecho por los campos deleitosos, por la vid fértil.

13. Sobre la tierra de mi pueblo, y aun en todas las casas de placer, en la ciudad de la alegría, crecerán espinos y cardos.

14. Los palacios serán abandonados, la multitud de la ciudad cesará. Las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre, donde retocen los asnos monteses, y el ganado haga majada.

15. Hasta que sobre nosotros sea derramado Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil, y el campo fértil sea estimado por bosque.

16. Y habitará justicia en el desierto, y en el campo labrado morará la rectitud.

17. Y el resultado de la justicia será paz; y el efecto de la rectitud, reposo y seguridad para siempre.

18. Y mi pueblo habitará en albergue de paz, en habitaciones seguras y en residencias tranquilas,
19. aunque caiga granizo en el bosque y la ciudad sea del todo abatida.
20. ¡Dichosos vosotros al sembrar junto a todas las aguas, y al dejar libres al buey y al asno!

Isaías 33

Jehová traerá salvación

1. ¡Ay de ti, destructor, que nunca fuiste destruido! ¡Ay de ti, traidor, que no has sido traicionado! Cuando acabes de destruir, serás tú destruido. Cuando acabes de traicionar, serás traicionado.
2. Oh Señor, ten piedad de nosotros, en ti hemos esperado. Tú, brazo de ellos en la mañana, sé también nuestra salvación en tiempo de la tribulación.
3. A la voz del estruendo huirán los pueblos; cuando tú te levantes, las naciones serán esparcidas.
4. Pero vuestro despojo será juntado como se juntan las orugas, correrán sobre él como corren las langostas.
5. Será exaltado el Eterno, que mora en las alturas. Llenó a Sión de justicia y equidad.
6. El será la estabilidad de tus tiempos, un rico caudal de salvación, de sabiduría y conocimiento. Y el respeto al Eterno será la clave de este tesoro.
7. Sus valientes lloran en alta voz en las calles, los mensajeros de paz lloran amargamente.
8. Las calzadas están desiertas, cesaron los caminantes; anuló la alianza, aborreció las ciudades, tuvo en nada a los hombres.
9. Se enlutó, enfermó la tierra; el Líbano se avergonzó, y se marchitó. Sarón se ha vuelto como un desierto, Basán y el Carmelo fueron sacudidos.
10. 'Ahora me levantaré —dice el Eterno—, ahora seré exaltado, ahora seré engrandecido.
11. 'Concebisteis hojarascas, rastrojo engendraréis; el soplo de vuestro fuego os consumirá.
12. 'Y los pueblos serán como cal quemada, como espinas cortadas serán quemados a fuego'.
13. Los que estáis lejos, oíd lo que hice; y vosotros los cercanos, conoced mi poder.

14. Los pecadores en Sión se asombraron, espanto sorprendió a los hipócritas. ¿Quién de nosotros habitará con el fuego consumidor? ¿Quién habitará con las llamas eternas?
15. El que anda en justicia y habla lo recto, el que rehúsa la ganancia de violencias, el que sacude sus manos para no recibir cohecho, el que tapa su oreja para no oír propuestas sanguinarias, el que cierra sus ojos para no ver cosa mala;
16. éste habitará en las alturas, la fortaleza de las montañas será su refugio; se le dará su pan, y su agua será segura.
17. Tus ojos verán al Rey en su hermosura, verán la tierra dilatada.
18. Tu corazón imaginará el espanto, y dirá: '¿Qué es del escriba? ¿Qué del recaudador de tributos? ¿Qué del que contaba las torres?'
19. No verás a aquel pueblo orgulloso, pueblo de lengua difícil de entender, lengua incomprensible.
20. Mira a Sión, ciudad de nuestras fiestas solemnes. Tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota.
21. Allí el Eterno será fuerte, nuestro lugar de anchos ríos, anchas corrientes, donde no andarán galeras, ni poderosas naves.
22. Porque el Eterno es nuestro Juez, el Señor es nuestro Legislador, el Eterno es nuestro Rey; él mismo nos salvará.
23. Tus cuerdas se aflojaron, no aseguraron el mástil, ni entesaron la vela. Entonces se repartirá presa de muchos despojos. Hasta los lisiados arrebatarán presa.
24. No dirá el morador: 'Estoy enfermo'. Al pueblo que habite en ella le será perdonado su pecado.

Isaías 34

La ira de Jehová contra las naciones

1. ¡Acercaos, naciones, a escuchar; pueblos, oíd! Oiga la tierra y lo que la llena, el mundo y todo lo que produce.
2. Porque el Eterno está enojado con todas las naciones, indignado con todo el ejército de ellas. Las destruirá y entregará al matadero.

3. Sus muertos serán arrojados, de sus cadáveres se levantará hedor, y los montes se disolverán por la sangre de ellos.
4. Todo el ejército del cielo se corromperá. Se plegará el cielo como un libro, y caerá todo su ejército, como caen las hojas de la parra y de la higuera.
5. En el cielo se embriagará mi espada. Descenderá sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo al cual condeno.
6. Llena está de sangre la espada del Eterno, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y cabritos, de grosura de riñones de carneros. Porque el Señor tiene sacrificios en Bosra, y grande matanza en Edom.
7. Con ellos caerán búfalos, toros y becerros; y su tierra se embriagará de sangre, y su polvo se engrasará de grosura.
8. Porque es día de venganza del Eterno, año de retribución en el pleito de Sión.
9. Sus arroyos se convertirán en brea, su polvo en azufre, y su tierra en ardiente brea.
10. No será apagada de noche ni de día, su humo subirá para siempre. De generación en generación quedará asolada, nadie más pasará por ella.
11. La poseerán el pelícano y el erizo; la lechuza y el cuervo habitarán en ella. Y se extenderá sobre ella cordel de destrucción, y nivel de asolamiento.
12. Llamarán a sus príncipes, príncipes sin reino; y todos sus grandes serán nada.
13. En sus alcázares y fortalezas crecerán espinas, ortigas y cardos; serán morada de chacales, patio para los pollos de los avestruces.
14. Las fieras del desierto se encontrarán con las hienas, y la cabra salvaje llamará a su compañero. La lechuza también tendrá allí su habitación, y hallará para sí reposo.
15. Allí anidará el búho, pondrá sus huevos, sacará sus pollos, y los juntará bajo sus alas. También se juntarán allí buitres, cada uno con su compañera.
16. Inquirid en el Libro del Eterno, y leed. Ninguno faltará, ninguno quedará sin su compañera; porque su boca lo mandó, y su mismo Espíritu los reunirá.

17. El les echó suertes, y su mano los repartió con cordel. Para siempre la tendrán por herencia, de generación en generación habitarán allí.

Isaías 35

Futuro glorioso de Sion

1. Se alegrarán el desierto y el sequedal; el yermo se gozará y florecerá como la rosa.
2. Florecerá profusamente, se alegrará y cantará con júbilo. La gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. Todos verán la gloria del Eterno, la hermosura de nuestro Dios.
3. Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas débiles.
4. Decid a los de corazón apocado: '¡Ánimo! ¡No temáis! Vuestro Dios viene con venganza, con recompensa. Dios mismo vendrá, y os salvará'.
5. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y oirán los oídos de los sordos.
6. Entonces el lisiado saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo. Agua brotará en el desierto, y torrentes en el secadal.
7. El lugar seco se convertirá en estanque, y el secadal en manantiales. En la habitación de los chacales se guarecerán los rebaños, será lugar de cañas y juncos.
8. Y habrá allí calzada, que se llamará Camino de Santidad. Ningún impuro andará por él. Será sólo para los que anden por ese Camino. Los impíos no andarán por él.
9. No habrá león feroz allí, ni bestia fiera. Sólo los redimidos caminarán por él.
10. Y los redimidos del Eterno volverán y vendrán a Sión con alegría. Gozo perpetuo será sobre sus cabezas. ¡Tendrán gozo y alegría, y huirá la tristeza y el gemido!

Isaías 36

La invasión de Senaquerib

1. En el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib rey de Asiria subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá, y las tomó.
2. Y el rey de Asiria envió al jefe mayor con un gran ejército desde Laquis a Jerusalén contra el rey Ezequías. Y acampó junto al acueducto del

estanque de arriba, en el camino de la heredad del Lavador.

3. Entonces salieron a él Eliaquim hijo del mayordomo Hilcías, el escriba Sebna y el canciller Joa hijo de Asaf.

4. Y el jefe asirio les dijo: 'Decid a Ezequías: El gran rey, el rey de Asiria, dice así: ¿Qué confianza es ésta en que te apoyas?

5. 'El consejo y poderío para la guerra de que tú hablas son sólo palabras vacías. ¿En quién confías que te rebelas contra mí?

6. 'Confías en Egipto, ese bastón de caña frágil, que atraviesa la mano del que se apoya en ella. Tal es Faraón rey de Egipto para los que en él confían.

7. 'Y si dices: '¿En el Eterno nuestro Dios, confiamos!, ¿No es ése aquel cuyos altos y altares hizo quitar Ezequías, y dijo a Judá y a Jerusalén: Ante este altar adoraréis?

8. 'Ahora, haz un trato con mi señor, el rey de Asiria. Yo te daré dos mil caballos, si tú puedes dar jinetes que los cabalguen.

9. '¿Cómo, pues, podrás resistir al menor capitán de los siervos de mi señor, aunque estés confiado en Egipto por sus carros y jinetes?

10. '¿Acaso vine yo ahora a esta tierra para destruirla sin el Eterno? El Eterno me dijo: 'Sube a ese país, y destrúyelo'.

11. Entonces Eliaquim, Sebna y Joa dijeron al jefe asirio: 'Te rogamos que hables a tus siervos en arameo, que nosotros lo entendemos. No nos hables en hebreo, porque lo oye el pueblo que está sobre la muralla'.

12. Respondió el jefe asirio: '¿Me envió mi señor a decir estas palabras sólo a ti y a tu señor, y no a los hombres que están sobre la muralla, que con vosotros tendrán que comer su propio estiércol y beber su propia orina?'

13. Entonces el jefe asirio se puso en pie, y gritó a gran voz en hebreo: 'Oíd las palabras del gran rey, el rey de Asiria.

14. 'El rey dice así: 'No os engañe Ezequías, porque no os podrá librar'.

15. 'Ni os haga Ezequías confiar en el Eterno, diciendo: 'Seguramente el Señor nos libraré. No será entregada esta ciudad en manos del rey de Asiria'.

16. 'No escuchéis a Ezequías, porque el rey de Asiria dice así: 'Haced conmigo paz, y salid a mí.

Entonces cada uno comerá de su viña y de su higuera, y beberá el agua de su pozo;

17. 'hasta que yo venga y os lleve a una tierra como la vuestra, tierra de grano y de vino, de pan y de viñas'.

18. 'Mirad que no os engañe Ezequías diciendo: 'El Eterno nos libraré'. ¿Acaso, los dioses de las naciones, libraron cada uno a su tierra, de mano del rey de Asiria?

19. '¿Dónde está el dios de Hamat y de Arfad? ¿Dónde está el dios de Sefarvaim? ¿Libraron a Samaria de mi mano?

20. '¿Qué dios hay entre los dioses de estas tierras, que haya librado su tierra de mi mano, para que el Eterno libre de mi mano a Jerusalén?'

21. Pero ellos callaron. No respondieron palabra, porque el rey había mandado decir: 'No le respondáis'.

22. Entonces Eliaquim hijo del mayordomo Hilcías, el escriba Sebna y Joa hijo del canciller Asaf, vinieron a Ezequías rotos sus vestidos, y le contaron las palabras del jefe asirio.

Isaías 37

Judá es librado de Senaquerib

1. Cuando el rey Ezequías oyó esto, rasgó su vestido, y cubierto de cilicio fue a la casa del Eterno.

2. Y envió al mayordomo Eliaquim, al escriba Sebna, y a los ancianos de los sacerdotes, cubiertos de sacos, al profeta Isaías, hijo de Amós.

3. Y ellos le dijeron: 'Ezequías dice así: Día de angustia, de reprensión y blasfemia es éste. Porque los hijos están en tiempo de nacer, y la que da a luz no tiene fuerza.

4. 'Quizá el Señor tu Dios, oiga las palabras del jefe que envió el rey de Asiria su señor, a blasfemar al Dios vivo, y a reprender con las palabras que el Eterno tu Dios oyó. Eleva, pues, oración tú por el remanente que queda'.

5. Fueron, pues, los siervos de Ezequías a Isaías.

6. Y les dijo Isaías: 'Decid a vuestro señor: Así dice el Eterno: No temas por las palabras que has oído, con las cuales me ha blasfemado el siervo del rey de Asiria.

7. 'Yo voy a poner en él un espíritu, y oírás un rumor, y volverá a su tierra. Y allá haré que perezca a espada'.

8. Entonces el general asirio se retiró, porque oyó que el rey de Asiria se había ido de Laquis y estaba atacando a Libna.

9. Senaquerib oyó que Tiraka, rey de Etiopía, había salido para combatirlo. Al oírlo envió mensajeros a Ezequías, que le dijeron:

10. 'Decid a Ezequías rey de Judá: No te engañe tu Dios en quien tú confías, diciendo: Jerusalén no será entregada en mano del rey de Asiria.'

11. 'Tú oíste lo que hicieron los reyes de Asiria a todas las tierras que destruyeron, ¿y escaparás tú?'

12. '¿Libraron los dioses de las naciones a los que destruyeron mis antepasados, a Gozán, Harán, Rezuf y a los hijos de Edén que moraban en Telasar?'

13. '¿Dónde están el rey de Amat, el rey de Arfad, el rey de la ciudad de Sefarvaim, de Hena y de Hiva?'

14. Ezequías tomó la carta de mano de los mensajeros y la leyó. Subió a la casa del Eterno, y la extendió ante él.

15. Entonces Ezequías oró diciendo:

16. 'Oh Eterno Todopoderoso, Dios de Israel, que moras entre querubines. Sólo tú eres Dios sobre todos los reinos de la tierra. Tú hiciste el cielo y la tierra.'

17. 'Inclina, Señor tu oído, y escucha. Abre, oh Eterno, tus ojos, y mira. Oye las palabras de Senaquerib, con que ha enviado a blasfemar al Dios viviente.'

18. 'Oh Señor, es cierto que los reyes de Asiria destruyeron todas las tierras y sus comarcas,

19. 'y entregaron sus dioses al fuego; porque no eran dioses, sino madera y piedra, obra de manos de hombres.'

20. 'Ahora, Señor, Dios nuestro, líbranos de su mano, para que todos los reinos de la tierra conozcan que sólo tú eres el Eterno'.

21. Entonces Isaías hijo de Amós, envió a decir a Ezequías: 'El Eterno, el Dios de Israel dice así: Acerca de lo que me rogaste sobre Senaquerib rey de Asiria,

22. 'esto es lo que el Señor habló de él: Senaquerib, la virgen hija de Sión te

menosprecia, te escarnece; mueve su cabeza a tus espaldas la hija de Jerusalén.'

23. '¿A quién injuriaste, y a quién blasfemaste? ¿Contra quién has alzado tu voz, y levantado tus ojos en alto? Contra el Santo de Israel.'

24. 'Por mano de tus siervos insultaste al Señor, y dijiste: 'Con la multitud de mis carros subiré a los altos montes, a las laderas del Líbano. Cortaré sus altos cedros, sus cipreses selectos, llegaré hasta sus más elevadas cumbres, al bosque de sus feraces campos.'

25. 'Yo cavé, bebí el agua y con mis pies secaré todos los ríos de Egipto'.

26. '¿No has oído que hace mucho yo lo dispuse, que desde días remotos lo había ideado? Y ahora lo ejecuto. Tú reducirás las ciudades fortificadas a montones de ruinas.'

27. 'Sus habitantes eran de corto poder, quedaron acobardados y confusos, fueron como grama del campo y hortaliza verde, como hierba de los tejados, que antes de sazón se seca.'

28. 'Conozco tu condición, tu salida y tu entrada, y tu furor contra mí.'

29. 'Porque contra mí te airaste, y tu arrogancia ha subido a mis oídos. Pondré, pues, mi garfio en tu nariz, y mi freno en tu boca, y te haré volver por el camino por donde viniste.'

30. 'Y esto te será por señal, oh Ezequías: Este año comerás lo que nazca de por sí, y el segundo año lo que nazca de suyo; y en el tercer año sembraréis y segaréis, plantaréis viñas y comeréis su fruto.'

31. 'Y lo que haya quedado de la casa de Judá, lo que haya escapado, volverá a echar raíz abajo, y a dar fruto arriba.'

32. 'Porque de Jerusalén saldrá un remanente, y del monte Sión saldrán sobrevivientes. El celo del Eterno Todopoderoso hará esto.'

33. 'Por tanto, así dice el Señor acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad, ni lanzará saeta en ella. No vendrá ante ella escudo, ni levantará contra ella baluarte.'

34. 'Por el camino por donde vino se volverá, y no entrará en esta ciudad —dice el Eterno—,

35. 'Porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor de mí mismo y por amor de mi siervo David'.

36. Entonces, en esa noche el Ángel del Eterno salió, y mató a 185.000 hombres en el campo de

los asirios. Cuando se levantaron por la mañana, no había más que cadáveres.

37. Así, Senaquerib rey de Asiria, se volvió a Nínive, y allá se quedó.

38. Y un día, cuando oraba en el templo de Nisroc su dios, Adramélec y Sarezzer, sus hijos, lo hirieron a espada, y huyeron a la tierra de Ararat. Y en su lugar reinó su hijo Esar Adón.

Isaías 38

Enfermedad de Ezequías

1. En esos días Ezequías enfermó de muerte. Y vino a él Isaías profeta, hijo de Amós, y le dijo: 'El Eterno dice así: Ordena tu casa, porque vas a morir, y no vivirás'.

2. Entonces Ezequías volvió su rostro a la pared, y oró al Eterno.

3. Dijo: 'Oh Señor, te ruego que te acuerdes que anduve fielmente ante ti, con íntegro corazón, y que hice lo que ha sido agradable ante tus ojos'. Y lloró Ezequías con gran llanto.

4. Entonces vino palabra del Eterno a Isaías, diciendo:

5. 'Ve, y di a Ezequías: El Eterno, Dios de David tu padre, dice así: He oído tu oración, he visto tus lágrimas, y añadido a tus días quince años.

6. 'Te libraré a ti y a esta ciudad, de mano del rey de Asiria, y a esta ciudad ampararé.

7. 'Y ésta será la señal de que el Señor hará lo que ha prometido.

8. 'Haré retroceder diez gradas la sombra que ha descendido en el reloj del sol de Acáz'. Y el sol retrocedió diez gradas, de las que había ya descendido.

9. Cuando Ezequías rey de Judá, sanó de su enfermedad, escribió este canto:

10. 'Yo dije: En medio de mis días iré a la puerta del sepulcro, privado del resto de mis años.

11. 'Pensé, ya no veré más al Eterno, al Señor en la tierra de los vivientes. Ya no veré más a los hombres, no estaré más con los habitantes del mundo.

12. 'Mi morada ha sido movida y traspasada de mí, como tienda de pastor. Como el tejedor corté mi vida. El Señor me cortará con la enfermedad, me consumirá entre el día y la noche.

13. 'Contaba yo hasta la mañana. Como un león molió todos mis huesos. De la mañana a la noche me acabarás.

14. 'Como la grulla y como la golondrina me quejaba; gemía como la paloma, alzaba en alto mis ojos. Oh Eterno, violencia padezco, fortaléceme.

15. '¿Qué diré? El mismo me habló, y él mismo lo hizo. Andaré humildemente todos mis años, debido a esta amargura de mi alma.

16. 'Oh Señor, por eso los hombres viven. Y por eso mi espíritu también encuentra vida. Tú me restableciste, y me permites vivir.

17. 'Sin duda para mi bien sufrí tan grande angustia. En tu amor me libriste del abismo de la destrucción. Echaste detrás de tu espalda todos mis pecados.

18. 'Porque el sepulcro no te exaltará, ni te alabará la muerte. Ni los que descienden al hoyo esperarán en tu fidelidad.

19. 'El que vive, sólo el que vive, te alabará, como hoy lo hago yo. El padre contará tu fidelidad a sus hijos.

20. 'El Eterno me salvará. Por tanto, cantaremos nuestros salmos en la casa del Eterno todos los días de nuestra vida'.

21. Isaías había dicho: 'Tomen una masa de higos, pónganla en la llaga, y sanará'.

22. Ezequías había preguntado: '¿Qué señal tendré de que he de subir a la casa del Eterno?'.

Isaías 39

Ezequías recibe a los enviados de Babilonia

1. En ese tiempo Merodac Baladán, hijo de Baladán, rey de Babilonia, envió una carta y un presente a Ezequías; porque supo que había estado enfermo, y había sanado.

2. Y Ezequías se alegró, y les mostró la casa de su tesoro, la plata, el oro, las especias y ungüentos preciosos, todo su arsenal, y todo lo que se hallaba en sus tesoros. No quedó nada en su casa y en su dominio, que Ezequías no les mostrara.

3. Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le preguntó: '¿Qué dicen esos hombres, y de dónde han venido? Ezequías respondió: 'De tierra muy lejana. Han venido de Babilonia'.

4. Isaías preguntó entonces: '¿Qué han visto en tu casa?' Ezequías contestó: 'Han visto todo lo que hay en mi casa. Nada quedó en mis tesoros que no les haya mostrado'.

5. Entonces dijo Isaías a Ezequías: 'Oye Palabra del Eterno Todopoderoso:

6. 'Vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa, y lo que tus padres han atesorado hasta hoy. Nada quedará —dice el Señor—.

7. 'De tus hijos salidos de ti, que engendraste, tomarán y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia'.

8. Ezequías respondió a Isaías: 'La palabra del Eterno es buena'. Pues, él pensó: 'Al menos habrá paz y seguridad en mis días'.

Isaías 40

Jehová consuela a Sion

1. 'Consolad, consolad a mi pueblo —dice vuestro Dios—.

2. 'Hablad al corazón de Jerusalén, decidle a voces que el tiempo de su milicia ha terminado, que su pecado está perdonado, que ha recibido de la mano del Eterno el doble por todos sus pecados'.

3. Voz que clama: 'Preparad en el desierto el camino al Eterno, enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.

4. 'Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado. Allanad el camino escabroso, y alisad lo áspero.

5. 'Y se manifestará la gloria del Eterno, y todos los hombres juntos la verán; porque la boca del Eterno lo dice'.

6. Una voz dijo: 'Da voces'. Yo pregunté: '¿Qué tengo que decir a voces?' 'Que toda carne es hierba, y toda su gloria como la flor del campo,

7. 'La hierba se seca y la flor se cae, cuando el aliento del Eterno sopla en ella. Ciertamente la gente es como la hierba.

8. 'La hierba se seca, la flor se cae; pero la Palabra de nuestro Dios permanece para siempre'.

9. Súbete sobre un alto monte, tú que anuncias buenas noticias a Sión. Levanta con fuerza tu voz, tú que anuncias buenas nuevas a Jerusalén.

Levántala, no temas. Di a las ciudades de Judá: '¡Aquí está vuestro Dios!'.

10. Ahí viene el Señor, el Eterno, con poder, y su brazo gobierna todo. Su recompensa trae con él, y su paga lo precede.

11. Como pastor apacentará su rebaño. Con su brazo levantará los corderos, y en su seno los llevará. Pastoreará suavemente a las que amamantan.

El incomparable Dios de Israel

12. ¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano, y marcó los cielos con su palma? ¿Quién allegó el polvo de la tierra en una medida, y pesó los montes con balanza, y con pesas los collados?

13. ¿Quién guió al Espíritu del Eterno, o le aconsejó, y enseñó?

14. ¿A quién demandó consejo para ser avisados? ¿Quién le enseñó el camino de la justicia, o le enseñó ciencia, o le mostró la senda de la prudencia?

15. Para él las naciones son como una gota de agua, como el menudo polvo de una balanza, y las islas son como una mota diminuta.

16. Ni el Líbano bastará para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio.

17. Como nada son todas las naciones ante él, menos que nada y que lo que no es.

18. ¿Entonces a qué asemejaréis a Dios? ¿A qué imagen lo compararéis?

19. El artífice prepara la imagen de talla, el platero le extiende el oro, y le funde cadenas de plata.

20. El pobre elige, para ofrecerle, madera que no se apolille. Busca un maestro sabio, que le haga una imagen de talla que no se mueva.

21. ¿No sabéis? ¿No habéis oído? ¿No os lo dijeron desde el principio? ¿No habéis sido enseñados desde que la tierra se fundó?

22. Dios está sentado sobre la redondez de la tierra, cuyos habitantes son como langostas. Extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar.

23. El convierte en nada a los poderosos, y a los que gobiernan la tierra los vuelve como cosa vana.

24. Como si nunca hubieran sido plantados, como si nunca hubieran sido sembrados, como si nunca su tronco hubiera tenido raíz en la tierra.

Tan pronto como sopla en ellos se secan, y el torbellino los lleva como hojarasca.

25. '¿A qué, pues, me asemejaréis o me compararéis?', pregunta el Santo.

26. Levantad en alto vuestros ojos, y mirad. ¿Quién creó estas cosas? Aquel que saca su ejército de estrellas, llama a cada una por nombre. Tan grande es su poder y su fuerza, que ninguna faltará.

27. ¿Por qué dices, oh Jacob, y hablas tú, Israel: 'Mi camino está encubierto al Eterno, y mi derecho pasa inadvertido a mi Dios?'

28. ¿No has sabido? ¿No has oído? El Señor es el Dios eterno, el Creador de los fines de la tierra. No se cansa ni se fatiga, y su entendimiento es insondable.

29. El da vigor al cansado, y aumenta la fuerza del impotente.

30. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen.

31. Pero los que esperan al Eterno tendrán nuevas fuerzas, levantarán el vuelo como águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.

Isaías 41

Seguridad de Dios para Israel

1. 'Callad ante mí, islas, y esfuércense los pueblos. Acérquense, y hablen. Reunámonos juntos a juicio.

2. '¿Quién despertó a uno del oriente, lo llamó para que lo siguiera, entregó naciones ante él, lo hizo enseñorear de reyes, y los entregó a su espada como polvo, y a su arco como hojarasca arrebatadas?

3. 'Los siguió, pasó en paz por camino que sus pies nunca habían transitado.

4. '¿Quién obró y ejecutó esto? ¿Quién llama las generaciones desde el principio? Yo, el Eterno, con el primero de ellos, y yo mismo con el último'.

5. Las islas vieron, y temieron; los extremos de la tierra se espantaron, se congregaron, y vinieron.

6. cada cual ayudó a su cercano, y a su hermano dijo: 'Esfuérzate'.

7. El carpintero animó al platero, y el que alisa con martillo al que batía en el yunque, diciendo,

'Buena está la soldadura'. Y lo afirmó con clavos, para que no se moviera.

8. 'Pero tú, Israel, eres mi siervo. Tú, Jacob, a quien yo elegí, descendiente de Abrahán mi amigo.

9. 'Te tomé de los extremos de la tierra, de sus principales te llamé, y te dije: 'Tú eres mi siervo. Te elegí, y no te deseché'.

10. 'No temas, que yo estoy contigo. No desmayes, que Yo Soy tu Dios que te fortalezco. Siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia.

11. 'Todos los que se aíran contra ti, serán avergonzados y confundidos. Los que contienden contigo serán reducidos a la nada y perecerán.

12. 'Los que contienden contigo serán como nada, los buscarás, y no podrás hallarlos. Los que te hacen guerra dejarán de existir.

13. 'Porque yo, el Eterno, soy tu Dios, que te sostiene de tu mano derecha, y te dice: 'No temas. Yo te ayudo'.

14. 'No temas, gusano de Jacob, vosotros los pocos de Israel. Yo soy tu socorro —dice el Eterno—. El Santo de Israel es tu Redentor.

15. 'Yo te he puesto por trillo, trillo nuevo, lleno de dientes. Trillarás montes y los molerás, y collados reducirás a tamo.

16. 'Los aventarás, los llevará el viento, y los esparcirá el torbellino. Pero tú te regocijarás en el Eterno, te gloriarás en el Santo de Israel'.

17. 'Los humildes y pobres buscan el agua, y no la encuentran. Su lengua está reseca de sed. Yo, el Eterno, los oiré. Yo, el Dios de Israel, no los desampararé.

18. 'En los altos abriré ríos, y fuentes en los valles. Abriré estanques en el desierto, y manaderos de agua en la tierra seca.

19. 'Daré en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivos. Y pondré en la soledad cipreses, pinos y bojés.

20. 'Para que vean y conozcan, adviertan y entiendan todos, que la mano del Eterno hace esto, que el Santo de Israel lo creó'.

Dios reta a los falsos dioses

21. 'Alegad por vuestra causa —dice el Eterno—. Presentad vuestras pruebas —dice el Rey de Jacob—.

22. 'Traigan sus ídolos, y que nos anuncien lo que ha de venir. Díganos lo que ha pasado desde el principio, para que lo consideremos. Sepamos también su fin, y hacednos entender lo que ha de venir.

23. 'Decidnos lo que sucederá después, para que sepamos que vosotros sois dioses. A lo menos haced bien o mal, para que tengamos qué contar, y juntos nos maravillemos.

24. 'Pues vosotros sois nada, vuestras obras vanidad y abominación el que os eligió'.

25. 'Del norte suscité a un hombre, y ya viene del oriente. Invocará mi Nombre, y hollará príncipes como lodo, como el alfarero pisa el barro.

26. '¿Quién lo anunció desde el principio, para que sepamos, o de tiempo atrás, y diremos: 'Es cierto'? Pero no hay quien anuncie, ni quien enseñe, ni siquiera quien oiga vuestras palabras.

27. 'Yo Soy el primero en decir estas cosas a Sión, y en dar a Jerusalén un portador de alegres noticias.

28. 'Miré, y no hubo ninguno. Pregunté por estas cosas, y ningún consejero hubo. Pregunté, y no respondieron palabra.

29. 'Porque todos los ídolos son vanidad, y sus obras son nada. Viento y vanidad son sus imágenes'.

Isaías 42

El Siervo de Jehová

1. 'Aquí está mi Siervo, a quien sostendré. Mi Elegido, en quien me deleito. He puesto mi Espíritu sobre él, y él traerá justicia a las naciones.

2. 'No clamará, ni alzará su voz, ni la hará oír en las calles.

3. 'No quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha que humee. Fielmente traerá justicia.

4. 'No se cansará, ni desmayará, hasta que establezca la justicia en la tierra, y las islas esperarán su Ley'.

5. Así dice Dios, el Eterno, el Creador de los cielos, el que los despliega, el que extiende la tierra y sus productos; el que da aliento al pueblo que mora en ella, y vida a los que andan por ella:

6. 'Yo, el Eterno, te llamé en justicia, y te sostendré por la mano. Te guardaré, y te pondré por pacto del pueblo, por luz de las naciones.

7. 'Para que abras los ojos de los ciegos, saques de la cárcel a los presos, y de prisión a los que están en tinieblas.

8. 'Yo, el Eterno, éste es mi Nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas.

9. 'Las primeras predicciones se cumplieron. Yo anuncio las cosas futuras, las anuncio antes que sucedan'.

Alabanza por la liberación poderosa de Jehová

10. ¡Cantad al Eterno una canción nueva! ¡Cantad su alabanza desde el fin de la tierra! ¡Cante el mar y cuanto hay en él, las islas y sus habitantes!

11. Alcen la voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar. Canten los habitantes de Sela, y desde la cumbre de los montes den voces de júbilo.

12. Glorifiquen al Señor, y prediquen su loor en las islas.

13. El Eterno saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo. Gritará, voceará, se esforzará sobre sus enemigos.

14. 'Desde el siglo he callado, guardé silencio, y me he detenido. Pero ahora daré voces como la que está de parto; asolaré y devoraré.

15. 'Asolaré montes y collados, secaré toda su hierba. Los ríos tornaré en islas, y secaré los estanques.

16. 'Guiaré a los ciegos por camino que no sabían, les haré pisar sendas que no habían conocido; ante ellos cambiaré las tinieblas en luz, y lo escabroso en llanura. Esto haré, y no los desampararé.

17. 'Serán vueltos atrás, y en extremo confundidos los que confían en los ídolos, y dicen a las estatuas de fundición: 'Vosotros sois nuestros dioses'.

Israel no aprende de la disciplina

18. '¡Sordos, escuchad; y vosotros ciegos, mirad y ved!

19. '¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo, como mi mensajero? ¿Quién es ciego como mi enviado, el siervo del Eterno,

20. 'que ve muchas cosas, y no advierte; que abre los oídos, y no oye?'

21. El Eterno se complació por amor de su justicia en magnificar su Ley y engrandecerla.

22. Pero éste es un pueblo saqueado y hollado, todos atrapados en cavernas y escondidos en

cárceles. Son puestos a saco, y no hay quien libre; hollados, y no hay quien diga: 'Restituid'.

23. ¿Quién de vosotros oirá esto? ¿Quién atenderá y escuchará acerca del porvenir?

24. ¿Quién dio a Jacob en presa, y entregó a Israel a saqueadores? ¿No fue el Eterno, contra quien pecamos? Y no quisieron andar en sus caminos, ni oyeron su Ley.

25. Por eso, derramó sobre ellos su encendido enojo, y la fuerza de la guerra. Les puso fuego por todas partes, y no entendieron; los consumió, y no hicieron caso.

Isaías 43

Jehová es el único Redentor

1. Pero ahora, así dice el Eterno, tu Creador, oh Jacob, y tu Formador, oh Israel: 'No temas, porque yo te redimí. Te puse nombre, eres mío.

2. 'Cuando pases por el agua, yo seré contigo; y los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás, ni la llama arderá en ti.

3. 'Porque yo, el Eterno, soy tu Dios; el Santo de Israel, soy tu Salvador. A Egipto he dado por tu rescate, a Etiopía y a Seba por ti.

4. 'Porque en mis ojos eres de gran estima, eres honorable, y yo te amo. Daré, pues, hombres por tí, y naciones por tu vida.

5. 'No temas, porque yo estoy contigo. Del oriente traeré, tu generación, y del occidente te juntaré.

6. 'Diré al norte: 'Da acá', y al sur: 'No detengas'. Trae de lejos a mis hijos e hijas, desde los extremos de la tierra,

7. a todos los que llevan mi Nombre, para gloria mía los he creado, los formé y los hice'.

8. Sacad al pueblo ciego que tiene ojos, y a los sordos que tienen oídos.

9. Congrégense todas las naciones, júntense todos los pueblos: ¿Quién de ellos hay que nos dé noticia de esto, y nos haga oír las cosas primeras? Presenten sus testigos, y justifíquense. Oigan, y digan: 'Es verdad'.

10. 'Vosotros sois mis testigos —dice el Eterno—, y mis siervos que yo elegí, para que me conozcáis, creáis en mí, y entendáis que Yo Soy. Antes de mí no existió ningún Dios, ni habrá otro después de mí.

11. 'Yo, Yo Soy el Eterno, y fuera de mí, no hay quien salve.

12. 'Yo anuncié, salvé e hice oír, y no hubo extraño entre vosotros. Vosotros sois mis testigos —dice el Eterno—, que Yo Soy Dios.

13. 'Aun antes que hubiera día, yo existía; y no hay quien libre de mi mano. Cuando yo hago algo, ¿quién lo estorbará?'

14. Así dice el Eterno, vuestro Redentor, el Santo de Israel: 'Por vosotros enviaré gente a Babilonia, y quebraré todos los cerrojos. Y la alegría de los caldeos se convertirá en dolor.

15. 'Yo Soy el Eterno, vuestro Santo, Creador de Israel, vuestro Rey'.

16. Así dice el Señor, el que abrió camino en el mar, y senda en las aguas impetuosas;

17. el que sacó carros y caballos, ejército y fuerza, y cayeron juntos para no levantarse más, y quedaron extinguidos, como mecha que se apaga.

18. 'No os acordéis de las cosas pasadas, ni recordéis las cosas antiguas.

19. 'Yo hago algo nuevo, pronto aparecerá. ¿No lo sabréis? Otra vez abriré camino en el desierto y ríos en la soledad.

20. 'La bestia del campo me honrará, los chacales y los pollos del avestruz; porque daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi elegido.

21. 'El pueblo que formé para mí, publicará mis alabanzas.

22. 'Y no me invocaste a mí, oh Jacob. Antes, de mí te cansaste, oh Israel.

23. 'No me trajiste a mí los animales de tus holocaustos, ni a mí me honraste con tus sacrificios. No te hice servir con ofrenda, ni te hice fatigar con incienso.

24. 'No compraste para mí caña aromática por dinero, ni me saciaste con la grosura de tus sacrificios. Antes me cargaste con tus pecados, me fatigaste con tus maldades'.

25. 'Yo, Yo Soy el que borro tus rebeliones por amor de mí, y no me acordaré de tus pecados.

26. 'Hazme acordar, entremos en juicio juntos. Presenta tu caso para mostrar tu inocencia.

27. 'Tu primer padre pecó, y tus maestros prevaricaron contra mí.

28. 'Por tanto, yo profané los príncipes del Santuario, y entregué a Jacob al exterminio, y a Israel a la vergüenza.

Isaías 44

Jehová es el único Dios

1. 'Ahora, escucha Jacob, siervo mío; y tú, Israel, a quien yo elegí.

2. —Así dice el Eterno, tu Creador, el que te formó desde el seno, el que te ayudará—: No temas, siervo mío Jacob, tú, Jesurún, a quien yo elegí.

3. 'Porque yo derramaré agua sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida. Mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos.

4. 'Y brotarán entre la hierba, como sauces junto a la ribera de los ríos.

5. 'Este dirá: 'Yo soy del Eterno', el otro se llamará del nombre de Jacob, y otro escribirá con su mano: 'Al Eterno', y se apellidará con el nombre de Israel'.

6. Así dice el Señor, el Rey de Israel, su Redentor, el Eterno Todopoderoso: 'Yo Soy el primero y el último, y fuera de mí no hay Dios.

7. '¿Quién es como yo? Proclámelo y diga ante mí lo que sucedió desde que establecí al pueblo antiguo. Anuncie lo que viene, y anuncie lo que vendrá.

8. 'No temáis, ni os amedrentéis. ¿No os lo hice oír desde hace mucho, y os lo dije? Luego, vosotros sois mis testigos. No hay Dios sino yo. ¡No hay otra Roca, no conozco ninguna!

La insensatez de la idolatría

9. Los formadores de imágenes de talla, todos son vanidad. Lo más precioso de ellos de nada sirve. Para su confusión ellos mismos son testigos de que los ídolos ni ven ni entienden.

10. ¿Quién forma un dios o funde una estatua que para nada sirve?

11. Todos sus compañeros serán avergonzados, porque los mismos artífices son hombres. Todos se juntarán, se asombrarán, y quedarán avergonzados.

12. El herrero toma la tenaza, trabaja con una brasa viva, le da forma con los martillos, y trabaja con la fuerza de su brazo. Luego tiene

hambre, y le faltan las fuerzas; no bebe agua, y se desmaya.

13. El carpintero mide con la regla, señala un tronco con lápiz, lo labra con cepillos, le da figura con el compás, le da forma de varón, a semejanza de hombre hermoso, para que esté en casa.

14. Corta cedros, y toma un ciprés o una encina de entre los árboles del bosque; o planta un pino, que se críe con la lluvia.

15. De él se servirá después el hombre para quemar, para calentarse, y para encender el horno, y cocer el pan. También hace de él un dios, y lo adora; fabrica un ídolo, y se arrodilla ante él.

16. Parte del leño quema en el fuego, con parte asa la carne, y se sacia. Después se calienta, y dice: '¡Oh!, me he calentado, he visto el fuego'.

17. Y del sobrante hace un dios, un ídolo. Se postra ante él, lo adora, y le ruega diciendo: 'Librame, que mi dios eres tú'.

18. No saben ni entienden, porque sus ojos están encostrados para no ver, y su mente cerrada para no entender.

19. No reflexiona, no tiene sentido ni entendimiento para decir: 'Parte de esto quemé en el fuego, sobre sus brasas cocí pan, asé carne, y la comí. ¿Haré una abominación del resto? ¿Ante un tronco voy a postrarme?'

20. Se alimenta de ceniza, y su corazón engañado lo desvía, para que no se libere, ni diga: '¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano?' Jehová es el Redentor de Israel

21. 'Acuérdate de estas cosas, oh Jacob e Israel, pues tú eres mi siervo. Yo te formé, siervo mío eres tú. Israel, no me olvides.

22. 'Yo deshice como a nube tus rebeliones, y como a niebla tus pecados. Vuélvete a mí, porque yo te redimí'.

23. Cantad loores, oh cielos, porque el Eterno hizo esto. Gritad con júbilo, lugares bajos de la tierra. Prorrumpid, montes, en alabanza, y el bosque y todo árbol que en él está; porque el Eterno redimió a Jacob, y en Israel será glorificado.

24. Así dice el Señor, tu Redentor y Formador tuyo desde el seno: 'Yo, el Eterno que hice todo, que hice solo los cielos, que extendí la tierra por mí mismo.

25. 'Que frustro las señales de los adivinos, y enloquezco a los agoreros; que trastorno a los sabios y desvanezco su sabiduría.
26. 'Confirmando la palabra de mi siervo, y cumpliendo el consejo de mis mensajeros. Digo a Jerusalén: 'Serás habitada', y a las ciudades de Judá: 'Serán reconstruidas', y sus ruinas reedificaré.
27. 'Que digo al profundo océano: 'Sécate', y sus ríos se secan'.
28. 'Que digo de Ciro: Es mi pastor, cumplirá todo lo que quiero, al decir a Jerusalén: Serás reedificada; y al templo: Serás fundado'.

Isaías 45

Encargo de Dios para Ciro

1. 'Así dice el Eterno a su ungido, a Ciro, a quien tomó por su mano derecha, para sujetar naciones ante él, y desatar lomos de reyes; para abrir ante él puertas, puertas que no se cerrarán:
2. 'Yo iré delante de ti, nivelaré las montañas, quebraré puertas de bronce, y romperé cerrojos de hierro,
3. 'y te daré los tesoros escondidos y las riquezas muy guardadas, para que sepas que Yo Soy el Eterno, el Dios de Israel, que te pongo nombre.
4. 'Por amor de mi siervo Jacob, y de Israel mi elegido, te llamé por tu nombre; y te di un título de honor, aunque no me conocías.
5. 'Yo Soy el Eterno, y no hay otro. No hay dios fuera de mí. Yo te fortaleceré, aunque tú no me conocías.
6. 'Para que desde donde nace el sol, hasta donde se pone, se sepa que no hay más Dios que yo. Yo Soy el Eterno, y ninguno más que yo.
7. 'Yo creo la luz y las tinieblas, traigo el bienestar y la desgracia. Yo, el Eterno, hago todo esto'.
- Jehová el Creador
8. 'Cielos de arriba y nubes, rociad justicia. Ábrase la tierra, y broten juntas la salvación y la justicia. Yo, el Eterno lo he creado.
9. '¡Ay del que pleitea con su Hacedor! ¡El que es sólo un tiesto entre los tiestos! ¿Dirá el barro al que lo labra: '¿Qué haces?' ¿Dirá tu obra: 'No tienes manos'?
10. '¡Ay del que dice a su padre: '¿Por qué engendraste?', y a su madre: '¿Por qué diste a luz?'

11. Así dice el Eterno, el Santo de Israel, tu Formador: 'Pregúntame de las cosas por venir, mándame acerca de mis hijos y de la obra de mis manos.
12. 'Yo hice la tierra, y creé al hombre sobre ella. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé.
13. 'Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos. El edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones', dice el Eterno Todopoderoso.
14. Así dice el Eterno: 'El trabajo de Egipto, las mercaderías de Etiopía y los altos sabeos, se pasarán a ti y serán tuyos. Irán en pos de ti, pasarán con grillos, ante ti se postrarán y te suplicarán, diciendo: 'Cierto, en ti está Dios, y no hay otro fuera de Dios'.
15. En verdad, tú eres Dios que te encubres, Dios de Israel, que salvas.
16. Confusos y avergonzados serán todos ellos. Irán con afrenta todos los fabricantes de ídolos.
17. Israel es salvado por el Señor con salvación eterna. No os avergonzaréis, ni os afrentaréis jamás.
18. Así dice el Eterno, el que creó los cielos, él es Dios. El que formó la tierra y la fundó, no la creó para que estuviera vacía; para que fuese habitada la creó. El dice: 'Yo Soy el Eterno, y no hay ningún otro.
19. 'No hablé en secreto, en lugar oscuro de la tierra; no dije a los descendientes de Jacob: 'En vano me buscáis'. Yo Soy el Eterno, que hablo justicia y anuncio rectitud.
- Jehová y los ídolos de Babilonia
20. 'Reuníos, y venid. Allegaos, todos los escapados de las naciones. Son ignorantes los que cargan ídolos de madera, y oran a dioses que no salvan.
21. 'Publicad, haced llegar, y entren todos en consulta. ¿Quién hizo oír esto desde la antigüedad, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo el Eterno? No hay más Dios que yo, Dios justo y Salvador. Ningún otro fuera de mí.
22. 'Miradme a mí, y sed salvos, todos los términos de la tierra; porque Yo Soy Dios, y no existe ningún otro.
23. 'Por mí mismo he jurado, de mi boca salió la justa promesa, y no será revocada: 'Que a mí se doblará toda rodilla, jurará toda lengua'.

24. 'Y se dirá de mí: 'Sólo en el Eterno está la justicia y la fuerza'. A él vendrán, y todos los que contra él se enardecen serán avergonzados.

25. 'En el Eterno serán justificados, y se gloriarán todos los descendientes de Israel'.

Isaías 46

1. Se postró Bel, se abatió Nebo. Sus ídolos puestos sobre bestias. Esas imágenes que vosotros veneráis, son una carga penosa para el cansado.

2. Fueron humillados, fueron abatidos juntos, no pudieron escapar de la carga, sino que ellos mismos tuvieron que ir en cautiverio.

3. 'Oídmme, casa de Jacob, y todo el resto de la casa de Israel, los que sois traídos por mí desde que nacisteis, los que sois llevados desde que salisteis de las entrañas.

4. 'Hasta vuestra vejez yo seré el mismo, hasta las canas os sostendré. Yo os hice, yo os llevaré, yo os sostendré, y os cuidaré.

5. '¿A quién me asemejaréis y me igualaréis? ¿A quién me compararéis, para que sea semejante?'

6. 'Hay quienes sacan oro de la bolsa, y pesan plata con balanza. Alquilan a un platero para que les haga un dios, y ante él se postran y adoran.

7. 'Se lo echan al hombro, lo llevan, y lo asientan en su lugar. Allí queda sin moverse de su sitio. Le dan voces, y no responde, ni libra de la tribulación.

8. 'Acordaos de esto, y avergonzaos. Tomadlo a pecho, pecadores'.

9. 'Acordaos de las cosas pasadas, las cosas antiguas. Yo Soy Dios, y no hay otro Dios. Nada hay semejante a mí.

10. 'Que anuncio el fin desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho. Que digo: 'Mis consejos se cumplirán, y hago todo lo que quiero'.

11. 'Que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo. Lo dije, y lo haré. Me propuse, y también lo cumpliré.

12. 'Oídmme, duros de corazón, que estáis lejos de la justicia.

13. 'Acercaré mi liberación, y no se alejará; y mi salvación no se detendrá. Pondré salvación en Sión, y mi gloria en Israel'.

Isaías 47

Juicio sobre Babilonia

1. 'Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de Babilonia. Siéntate en tierra sin trono, hija de los caldeos. Nunca más te llamarán tierna y delicada.

2. 'Toma el molino y muele harina. Descubre tus guedejas, descalza los pies, descubre las piernas, pasa los ríos.

3. 'Descubierta será tu vergüenza, y tu deshonra será vista. Retribuiré, y ningún hombre se libraré'.

4. Nuestro Redentor, el Eterno Todopoderoso es su Nombre, el Santo de Israel.

5. 'Siéntate, calla, y entra en tinieblas, hija de los caldeos; porque nunca más te llamarán señora de reinos.

6. 'Me enojé con mi pueblo, profané mi heredad, y los entregué en tu mano. No les tuviste compasión, y sobre el anciano agravaste mucho tu yugo.

7. 'Dijiste: 'Para siempre seré señora'. Y no has pensado en esto, ni te acordaste de tu fin.

8. 'Oye, ahora, mujer voluptuosa, que está sentada confiadamente y dice en su corazón: 'Yo soy, y fuera de mí no hay más. No quedaré viuda, ni conoceré orfandad'.

9. 'Estas dos cosas te vendrán de repente en un mismo día, orfandad y viudez. En toda su plenitud vendrán sobre ti, a pesar de tus muchos hechizos y encantamientos.

10. 'Porque confiaste en tu maldad, diciendo: 'Nadie me ve'. Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron, y dijiste en tu corazón: 'Yo, y nadie más'.

11. 'Vendrá, pues, sobre ti el mal, y no sabrás conjurarlo. Caerá quebrantamiento sobre ti, que no podrás remediar. La ruina vendrá de repente sobre ti.

12. 'Quédate ahora con tus encantamientos, y con la multitud de tus hechizos, en los que te fatigaste desde tu juventud. Quizá puedas mejorarte, quizá te fortalezcas.

13. 'Te has fatigado con tus muchos consejos. Comparezcan ahora y defiéndante tus astrólogos, los contempladores de las estrellas, los que cuentan los meses, para pronosticar lo que vendrá sobre ti.

14. 'Serán como paja, fuego los quemará, no salvarán su vida del poder de la llama. Y no quedará brasa para calentarse, ni lumbre ante la cual se sienten.

15. 'Así te serán aquellos con quienes te fatigaste, los que traficaban contigo desde tu juventud. Cada uno se irá por su camino, y no habrá quien te salve'.

Isaías 48

Dios reprende la infidelidad de Israel

1. 'Oíd esto, casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel, los que venís de la línea de Judá, que juráis en el Nombre del Eterno, y os acordáis del Dios de Israel, pero no en verdad ni en justicia.

2. 'De la santa ciudad os nombráis, y en el Dios de Israel confiáis, en su Nombre, el Eterno Todopoderoso.

3. 'Lo que pasó, ya antes lo declararé, y de mi boca salió. Lo publiqué, lo hice presto, y se cumplió.

4. 'Porque conozco que eres duro, barra de hierro tu cerviz, y tu frente de bronce.

5. Hace tiempo te lo dije, antes que sucediera te lo anuncié, para que no digas: 'Mi ídolo lo hizo, mis estatuas de escultura y de fundición mandaron estas cosas'.

6. 'Lo oíste, lo viste todo, ¿y no lo anunciarás? Te hice oír cosas nuevas y ocultas que tú no sabías.

7. 'Ahora han sido creadas, no en días pasados, ni antes las habías oído, para que no digas que lo sabías.

8. 'Nunca lo habías oído ni conocido. No se abrió antes tu oído, porque yo sabía que siendo desleal, ibas a desobedecer. Por tanto, desde el seno te llaman rebelde.

9. 'Por amor de mi Nombre diferí mi furor, y para alabanza mía lo reprimiré, para no talarte.

10. 'Te purifiqué como a plata, te probé en el crisol de la aflicción.

11. 'Por mí, por amor de mí mismo lo haré, para que no sea profanado mi Nombre. Mi honra no la daré a otro.

12. 'Oyeme, Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: Yo Soy, Yo Soy el primero y también el último.

13. 'Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha extendió los cielos con el palmo. Cuando los llamo, todos aparecen juntos.

14. 'Juntaos todos vosotros, y oíd. ¿Quién hay entre los ídolos que anuncie estas cosas? El hombre a quien elegí ejecutará mi propósito contra Babilonia. Su brazo será contra los caldeos.

15. 'Yo, yo hablé. Lo llamé, y lo traje. Por tanto, será prosperado su camino.

16. 'Acercaos a mí, oíd esto. Desde el principio no hablé en secreto, desde que esto sucedió, estoy allá'. Y ahora el Señor, el Eterno, me ha enviado con su Espíritu.

17. Así dice el Eterno, tu Redentor, el Santo de Israel: 'Yo, el Eterno Dios tuyo, te enseña provechosamente, te encamina por el camino que debes seguir.

18. '¿Si hubieras atendido a mis Mandamientos, entonces sería tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del mar!

19. 'Tus descendientes serían como la arena y tus hijos innumerables como sus piedrezuelas. Su nombre nunca sería cortado, ni raído de mi presencia'.

20. Salid de Babilonia, huid de entre los caldeos. Anunciad esto con voz de alegría, publicadlo, llevadlo hasta los extremos de la tierra. Decid: 'El Eterno redimió a su siervo Jacob'.

21. Y no tuvieron sed cuando los llevó por los desiertos. De la roca les hizo brotar el agua. Cortó la peña, y corrieron torrentes de agua.

22. En cambio, 'No hay paz para los malos', dice el Eterno.

Isaías 49

Israel, siervo de Jehová

1. Oídme, islas, y escuchad pueblos lejanos: El Eterno me llamó desde antes que yo naciera, desde el seno de mi madre tuvo mi nombre en memoria.

2. Convirtió mi boca en espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano, me cubrió en su aljaba,

3. y me dijo: 'Israel, tú eres mi siervo, en quien exhibiré mi esplendor'.

4. Pero yo dije: 'Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mi fuerza. Sin

embargo, mi causa está ante el Eterno, mi recompensa con Dios'.

5. Pero el Señor me formó desde el vientre para ser su siervo, para que vuelva a Jacob, y junte a Israel a él. El Eterno, que me ha honrado, y que es mi fuerza, dice:

6. 'Poco es que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y restaurar el remanente de Israel. También te dí por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo último de la tierra'.

7. Así dice el Eterno, Redentor de Israel, el Santo suyo, al menospreciado, al aborrecido de las naciones, al siervo de los tiranos: 'Reyes te verán y se levantarán, príncipes verán y adorarán, por causa del Eterno, que es fiel, el Santo de Israel, que te eligió'.

Dios promete restaurar a Sion

8. Así dice el Señor: 'En tiempo aceptable te oí, en el día de salvación te ayudé. Te guardaré, y te daré por alianza al pueblo, para que restaures el país, para que hereden sus assoladas heredades;

9. 'para que digas a los presos: 'Salid', y a los que están en tinieblas: 'Manifestaos'. En los caminos serán apacentados, y en todas las cumbres tendrán sus pastos.

10. 'No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá. Porque el que tiene compasión de ellos los guiará, y los conducirá a manantiales de agua.

11. 'Y convertiré en camino todos mis montes, y mis calzadas serán levantadas.

12. 'Estos vendrán de lejos, aquéllos del norte y del occidente, y éstos de la tierra de Sinim'.

13. Cantad alabanzas, oh cielos, alégrate, tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque el Eterno ha consolado a su pueblo, y de sus pobres tendrá misericordia.

14. Pero Sión dijo: 'El Eterno me dejó, el Señor se olvidó de mí'.

15. '¿Puede una madre olvidar a su niño de pecho, para no compadecerse del hijo de sus entrañas? Aunque ella se olvide, yo nunca te olvidaré.

16. 'En la palma de mis manos te llevo esculpida, tus murallas están siempre ante mí.

17. 'Tus edificadores vendrán aprisa, tus destructores y asoladores saldrán de ti.

18. 'Alza tus ojos alrededor, y mira. Todos éstos se han reunido, han venido a ti. Tan cierto como

yo vivo —dice el Eterno—, con vestido de honra serás vestida, y como novia serás ceñida.

19. 'Aunque tu tierra está devastada, arruinada y desierta, será estrecha por la multitud de los habitantes. Y tus destructores serán alejados.

20. 'Aun los hijos de tu orfandad dirán a tus oídos: 'Este lugar es estrecho para mí. Apártate por amor de mí, para que pueda habitar yo'.

21. 'Y dirás en tu corazón: '¿Quién me engendró a estos hijos? Porque yo estaba sin hijos y sola, peregrina y desterrada. ¿Quién, pues, los crió? Yo había quedado sola. ¿Dónde estaban éstos?''

22. Así dice el Señor, el Eterno: 'Yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera. Y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros.

23. 'Reyes serán tus ayos y reinas tus niñeras. Con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies. Y conocerás que Yo Soy el Eterno. Y los que esperan en mí, no quedarán defraudados'.

24. '¿Será quitada la presa del poder del guerrero, o los cautivos rescatados del poder del feroz?

25. Así dice el Eterno: 'Cierto, los cautivos serán librados de manos del guerrero, y la presa será rescatada del poder del feroz. Yo contendereé con los que luchan contra ti, y yo salvaré a tus hijos.

26. 'Y a los que te despojaron les haré comer su propia carne, y con su sangre serán embriagados como con vino. Y conocerá toda carne que yo, el Eterno, soy tu Salvador, y tu Redentor, el Fuerte de Jacob'.

Isaías 50

Jehová ayuda a quienes confían en él

1. Así dijo el Eterno: '¿Dónde está la carta de divorcio de vuestra madre, con la cual la rechacé? ¿O quiénes son mis acreedores, a quienes os haya yo vendido? Por vuestras maldades sois vendidos, y por vuestras rebeliones fue rechazada vuestra madre.

2. '¿Por qué vine, y nadie apareció; llamé, y nadie respondió? ¿Acaso se acortó mi mano para redimir? ¿No tengo fuerzas para salvar? Con mi reprensión seco el mar; convierto los ríos en desierto, y sus peces se mueren y se pudren por falta de agua.

3. 'Visto de oscuridad el cielo, y lo cubro de cilicio'.
4. El Señor, el Eterno, me dio lengua de sabios, para saber hablar palabra de aliento al cansado. Mañana tras mañana me despierta el oído, para que oiga como los sabios.
5. El Señor, el Eterno, me abrió el oído, y no fui rebelde, ni me volví atrás.
6. Ofrecí mi espalda a los que me herían, y mis mejillas a los que me arrancaban la barba. No escondí mi rostro de los que me insultaban y escupían.
7. Debido a que el Señor, el Eterno, me ayuda, no seré confundido. Por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado.
8. Cerca de mí está el que me justifica. ¿Quién contendrá contra mí? Juntémonos. ¿Quién es el adversario de mi causa? Acérquese a mí.
9. El Señor, el Eterno, me ayudará. ¿Quién me condenará? Todos ellos como un vestido se envejecerán, la polilla los comerá.
10. ¿Quién entre vosotros venera al Eterno, y obedece la voz de su Siervo? Aunque ande en tinieblas y carezca de luz, confíe en el Nombre del Eterno, y apóyese en su Dios.
11. Pero todos vosotros encendéis fuego, y os cercáis de antorchas. Andad a la luz de vuestro fuego y de las antorchas que encendisteis. De mi mano os vendrá esto, en dolor seréis sepultados.

Isaías 51

Palabras de consuelo para Sion

1. 'Oídme, los que seguís la justicia, los que buscáis al Eterno. Mirad la piedra de donde fuisteis cortados, y el hueco de la cantera de donde fuisteis arrancados.
2. 'Mirad a Abrahán vuestro padre, y a Sara que os engendró. Porque cuando era solo lo llamé, lo bendije, y lo multipliqué.
3. Ciertamente el Señor consolará a Sión, consolará todas sus soledades, cambiará su desierto en paraíso, y su soledad como el huerto del Eterno. Se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voz de cantar.
4. 'Escúchame, pueblo mío, óyeme, nación mía; porque de mí saldrá la Ley, y mi juicio descubriré para luz de pueblos.

5. 'Mi justicia se acerca velozmente, mi salvación está en camino, y mis brazos juzgarán a los pueblos. En mí esperarán las islas, y en mi brazo pondrán su esperanza.
6. 'Alzad al cielo vuestros ojos, y mirad abajo a la tierra; porque el cielo se desvanecerá como humo, y la tierra se envejecerá como ropa de vestir. De la misma manera perecerán sus habitantes. Pero mi salvación será para siempre, y mi justicia no será abolida.
7. 'Oídme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi Ley. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus reproches.
8. 'Porque como a vestidura los comerá polilla, como a lana los comerá gusano. Pero mi justicia permanecerá para siempre, y mi salvación de generación en generación.
9. ¡Despierta, despierta! Vístete de fortaleza, oh brazo del Eterno. Despierta como en el tiempo antiguo, en los siglos pasados. ¿No eres tú el que abatió a Egipto, el que hirió al dragón?
10. ¿No eres tú el que secó el mar, el agua del gran abismo; el que transformó el profundo mar en camino, para que pasasen los redimidos?
11. Los redimidos del Eterno volverán. Entrarán en Sión cantando, y gozo perpetuo habrá sobre sus cabezas. Tendrán gozo y alegría, y el dolor y el gemido huirán.
12. 'Yo, Yo Soy vuestro consolador. ¿Quién eres tú para que temas al hombre, que es mortal, al hombre, que es sólo hierba?
13. 'Te olvidas del Eterno, tu Hacedor, que extendió los cielos y fundó la tierra; y todo el día vives en continuo temor del opresor, que se dispone a destruir. Pero, ¿dónde está el furor del opresor?
14. 'El preso agobiado pronto será libertado. No morirá en la prisión, ni le faltará su pan.
15. 'Porque yo, el Eterno, que agito el mar y suenan sus ondas, soy tu Dios, cuyo nombre es el Eterno Todopoderoso.
16. 'En tu boca he puesto mis Palabras, y con la sombra de mi mano te cubrí, para que yo extienda nuevo cielo y funde nueva tierra, y diga a Sión: 'Pueblo mío eres tú' '.
17. ¡Despierta, despierta! Levántate, oh Jerusalén, que bebiste de la mano del Eterno la copa de su furor, la copa del aturdimiento hasta vaciarla.

18. De todos los hijos que engendró, no hay quien la guíe, ni quien la tome por su mano, de todos los hijos que crió.
19. Estas dos calamidades te han venido: Asolamiento y quebranto, hambre y espada. ¿Quién se dolerá de ti? ¿Quién te consolará?
20. Tus hijos desmayaron, estuvieron tendidos en el cruce de todos los caminos, como antílope en la red, llenos de la indignación del Eterno, de la ira de tu Dios.
21. Por lo tanto, oye esto, afligida, ebria, y no de vino:
22. Así dice tu Señor, el Eterno, tu Dios, que aboga por su pueblo: 'He quitado de tu mano la copa del aturdimiento, la copa de mi furor; nunca más la beberás.
23. 'La pondré en mano de tus angustiadores, que te dijeron: 'Encórvate, para que pasemos sobre tí'. Y tú pusiste tu cuerpo como tierra, como camino, para que pasaran encima'.

Isaías 52

Dios libraré del cautiverio a Sion

1. ¡Despierta, despierta, Sión! Vístete tu fortaleza. Vístete tu hermosa ropa, oh Jerusalén, ciudad santa; porque nunca más vendrá a ti incircunciso ni impuro.
2. Sacúdete del polvo, levántate y siéntate, Jerusalén. Suelta las ataduras de tu cuello, cautiva hija de Sión.
3. Porque así dice el Eterno: 'De balde fuisteis vendidos. Por tanto, sin dinero seréis rescatados'.
4. Así dice el Señor, el Eterno: 'En el pasado, mi pueblo descendió a Egipto a vivir allá. Más tarde, Asiria los oprimió.
5. 'Y ahora, ¿qué pasa aquí —dice el Eterno—, que mi pueblo es llevado por nada? Los que de él se enseñorean, lo hacen aullar —dice el Eterno—, y de continuo mi Nombre es blasfemado todo el día.
6. 'Por tanto, mi pueblo conocerá mi Nombre. En aquel día sabrá que yo mismo dije: 'Aquí estoy' '.
7. ¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia paz, del que trae las buenas noticias, del que proclama salvación, del que dice a Sión: 'Tu Dios reina'!

8. ¡Voz de tus centinelas! Alzan la voz, juntos dan voces de júbilo. Cuando el Eterno vuelva a Sión, lo verán con sus mismos ojos.
 9. Cantad alabanzas, alegraos juntas, soledades de Jerusalén; porque el Señor ha consolado a su pueblo, a Jerusalén ha redimido.
 10. El Eterno desnudará su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los términos de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.
 11. ¡Apartaos, apartaos, salid de ahí! No toquéis cosa impura. Salid de ella, limpiaos los que lleváis los vasos del Eterno.
 12. No saldréis apresurados ni iréis huyendo; porque el Eterno irá delante de vosotros, el Dios de Israel será vuestra retaguardia.
- Sufrimientos del Siervo de Jehová
13. Mi Siervo se portará sabiamente, será engrandecido, exaltado y muy sublimado.
 14. Muchos se asombrarán de él, al ver su semblante desfigurado, hasta perder toda apariencia humana.
 15. Pero muchas naciones quedarán admiradas. Los reyes cerrarán ante él la boca; porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído.

Isaías 53

1. ¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿A quién se ha revelado el brazo del Eterno?
2. Mi Siervo creció como un retoño, como raíz en tierra seca. No tenía belleza ni majestad para atraernos, nada en su apariencia para que lo deseáramos.
3. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto. Y como escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.
4. Sin embargo, él llevó nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores. Y nosotros lo tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.
5. Pero él fue herido por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados, el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos curados.
6. Todos nos descarriamos como ovejas, cada cual se desvió por su camino. Pero el Eterno cargó sobre él el pecado de todos nosotros.

7. Angustiado y afligido, no abrió su boca. Como cordero fue llevado al matadero. Como oveja ante sus trasquiladores, enmudeció y no abrió su boca.

8. Fue arrestado y juzgado injustamente, sin que nadie pensara en su linaje. Fue cortado de la tierra de los vivientes. Por la rebelión de mi pueblo le dieron muerte.

9. Se dispuso con los impíos su sepultura, pero con los ricos fue en su muerte; porque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

10. Con todo, el Eterno quiso quebrantarlo mediante el sufrimiento. Y como puso su vida en sacrificio por el pecado, verá linaje, prolongará sus días, y la voluntad del Eterno será prosperada en su mano.

11. Después de tanta aflicción verá la luz, y quedará satisfecho. Con su conocimiento mi siervo justo justificará a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

12. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartiré despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los perversos, cuando en realidad, él llevó el pecado de muchos, y oró por los transgresores.

Isaías 54

El amor eterno de Jehová hacia Israel

1. '¡Alégrate, estéril, que no daba a luz! Prorrumpes en canciones y en voces de júbilo, la que nunca estuvo de parto; porque la desamparada tendrá más hijos que la casada — dice el Eterno—.

2. 'Ensancha el sitio de tu cabaña, extiende las cortinas de tus tiendas. No seas escasa, alarga tus cuerdas, refuerza tus estacas.

3. 'Porque a la derecha y a la izquierda has de crecer. Tus descendientes heredarán naciones, y habitarán las ciudades assoladas.

4. 'No temas, que no serás avergonzada; no te avergüences, que no serás afrentada. Antes, te olvidarás de la vergüenza de tu juventud, y de la afrenta de tu viudez no tendrás más memoria.

5. 'Porque tu esposo es tu Creador, el Eterno Todopoderoso es su nombre. El Santo de Israel es tu Redentor; el Dios de toda la tierra.

6. 'Como a mujer abandonada y triste de espíritu te llamó el Eterno, como a esposa de su juventud que había sido rechazada —dice tu Dios—.

7. 'Por un breve momento te dejé, pero con gran compasión te volveré a recibir.

8. 'Con un poco de ira escondí mi rostro de ti por un momento, pero con bondad eterna tendré compasión de ti, —dice tu Redentor, el Eterno.

9. 'Para mí esto es como las aguas de Noé, que juré que nunca más pasarían sobre la tierra. Así he jurado que no me enojaré contra ti, ni reñiré.

10. 'Porque los montes se moverán y los collados temblarán, pero mi constante amor no se apartará de ti, ni mi pacto de paz se mudará' —dice el Eterno, el que tiene compasión de ti.

11. '¡Pobre ciudad, fatigada con tempestad, sin consuelo! Yo cimentaré tus piedras sobre azabache, y sobre zafiros te fundaré.

12. 'Tus baluartes haré de rubíes, tus puertas de lucientes piedras, y toda tu muralla de piedras preciosas.

13. 'Todos tus hijos serán enseñados por el Eterno, y multiplicaré la paz de ellos.

14. 'En justicia serás establecida, lejos de la opresión, y nada temerás; porque el temor no se acercará a ti.

15. 'Si alguno te ataca, lo hará sin mí. El que te ataque, ante ti caerá.

16. 'Yo hice al herrero que sopla las ascuas en el fuego, y saca la herramienta para su obra; y yo he creado al destructor para destruir.

17. 'Ninguna arma forjada contra ti prevalecerá, y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti. Esta es la herencia de los siervos del Eterno, y las victorias que proceden de mí', afirma el Señor.

Isaías 55

Misericordia gratuita para todos

1. '¡Todos los sedientos, venid a las aguas! ¡Y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed! ¡Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche!

2. '¿Por qué gastáis el dinero no en pan, y vuestro trabajo en lo que no satisface? Oídme con atención, y comed del bien, y os deleitaréis con algo sustancioso.

3. 'Inclinad vuestro oído, y venid a mí. Oídmme, y viviréis. Y haré con vosotros un pacto eterno, las amorosas y fieles promesas hechas a David.
4. 'Yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones.
5. 'Llamarás a naciones que no conociste, y naciones que no te conocieron correrán a ti, por causa del Eterno tu Dios, y del Santo de Israel, que te ha dotado de esplendor'.
6. Buscad al Eterno mientras puede ser hallado, llamadlo en tanto que está cerca.
7. Deje el impío su camino, y el hombre malo sus pensamientos; y vuélvase al Señor, quien tendrá de él misericordia, y a nuestro Dios, que es amplio en perdonar.
8. 'Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos —dice el Eterno—.
9. 'Como es más alto el cielo que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos'.
10. 'Como descenden del cielo la lluvia y la nieve, y no vuelven allá, sino que riegan la tierra, y la hacen germinar y producir, y da semilla para sembrar y pan para comer,
11. 'así será mi Palabra que sale de mi boca, no volverá vacía, antes hará lo que yo quiero, y prosperará en lo que le ordené.
12. 'Con alegría saldréis, y en paz seréis guiados. Los montes y los collados levantarán canción ante vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso.
13. 'En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán. Y será de renombre para el Señor, señal eterna que nunca será borrada'.

Isaías 56

Recompensa de los que guardan el pacto de Dios

1. Así dice el Eterno: 'Guardad el derecho, y practicad la justicia; porque mi salvación está a punto de llegar, y mi justicia a punto de manifestarse.
2. 'Dichoso el hombre que hace esto, el hombre que se aferra a ello, que guarda el sábado sin profanarlo, y se guarda de hacer todo mal.

3. 'Y el extranjero que se haya unido al Eterno, no diga: 'El Eterno me excluirá de su pueblo'. Ni diga el eunuco: 'Soy árbol seco' '.
4. Porque así dice el Eterno a los eunucos que guarden mis sábados, y elijan lo que yo quiero, y abracen mi pacto:
5. 'Yo les daré lugar dentro de mi casa y de mis muros, un memorial y un nombre mejor que el de hijos e hijas. Un nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá.
6. 'Y a los extranjeros que se unan al Eterno para servirle, para amar el Nombre del Eterno y ser sus siervos, a todos los que guarden el sábado sin profanarlo, y se mantengan firmes en mi pacto,
7. 'yo los llevaré a mi santo monte, y los alegraré en mi casa de oración. Sus holocaustos y sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos'.
8. Dice el Señor, el Eterno, el que reúne a los dispersos de Israel: 'Aún juntaré a otros a él, además de sus congregados'.
9. Fieras todas del campo, bestias todas del monte, venid a devorar.
10. Sus guardas son ciegos, todos ignorantes, perros mudos, que no pueden ladrar; soñolientos, echados, amigos de dormir.
11. Son perros comilones, insaciables, pastores sin entendimiento. Todos ellos miran a sus propios caminos, cada uno a su propia ganancia.
12. 'Venid —dicen—, tomemos vino, embriaguémonos de bebidas fuertes, y el día de mañana será como éste, o mucho más excelente'.

Isaías 57

Condenación de la idolatría de Israel

1. Perece el justo, y no hay quien se preocupe; mueren los piadosos, y no hay quien entienda que el justo es quitado para librarlo del mal.
2. Los que andan rectamente entran en la paz, descansan en su lecho.
3. 'Pero vosotros llegaos acá, hijos de la hechicera, linaje de adúltero y de fornicaria.
4. '¿De quién os habéis burlado? ¿Contra quién ensanchasteis la boca, y alargasteis la lengua? ¿No sois vosotros hijos rebeldes, generación mentirosa?

5. 'Os inflamáis con los ídolos debajo de todo árbol umbroso, y sacrificáis a vuestros hijos en los valles, debajo de las peñas.

6. 'Los ídolos en las piedras del valle son tu parte, ellos son tu suerte, a ellos derramaste libación y ofreciste presente. ¿Me contentaré con estas cosas?

7. 'Sobre un monte alto y empinado pusiste tu cama. Allí también subiste a hacer sacrificio.

8. 'Tras la puerta y el umbral pusiste tu ídolo. A otro, y no a mí, te descubriste. Subiste, y ensanchaste tu cama, e hiciste con ellos alianza. Amaste su cama dondequiera que la veas.

9. 'Fuiste al rey con unguento, multiplicaste tus perfumes, enviaste tus embajadores lejos, y te abatiste hasta la profundidad del sepulcro.

10. 'De la multitud de tus caminos te cansaste, y no dijiste: 'No hay remedio'. Hallaste nuevo vigor en tu mano, por tanto no te desalentaste.

11. '¿De quién te asustaste y temiste, que mentiste, y no te acordaste de mí, ni te vino al pensamiento? ¿No es porque yo guardé silencio desde tiempos antiguos, por lo que nunca me has temido?

12. 'Yo publicaré tu justicia y tus obras, que no te aprovecharán.

13. 'Cuando clames, que te libren tus ídolos. Sin embargo, a todos ellos llevará el viento, un soplo los arrebatará. Pero el que en mí confía, heredará la tierra, y poseerá mi santo monte'.

14. Se dirá: 'Reparad, reparad, barred el camino, quitad los tropiezos del camino de mi pueblo'.

15. Porque así dice el Excelso y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es Santo: 'Yo habito en la altura y en la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para dar vida al espíritu de los humildes, y vivificar el corazón de los quebrantados.

16. 'Porque no contenderé para siempre, ni para siempre me enojaré, pues decaería ante mí el espíritu, y el aliento del hombre que he creado.

17. 'Por la iniquidad de su codicia me enojé, y lo herí. Escondí mi rostro y me indigné. Pero él siguió por su rebelde camino.

18. 'Vi sus caminos, y lo sanaré. Lo pastorearé y consolaré, a él y a sus enlutados.

19. 'Y produciré fruto de labios: Paz, paz al lejano, y paz al cercano —dice el Eterno—, y lo sanaré.

20. 'Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estar quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo.

21. 'No hay paz para los malos', —dice mi Dios.

Isaías 58

El verdadero ayuno

1. 'Clama a voz en cuello, no te detengas. Alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado.

2. 'Me buscan cada día, se deleitan en saber mis caminos, como gente que hubiese obrado justicia, y que no hubiera dejado la Ley de su Dios. Me piden juicios rectos, y quieren acercarse a Dios.

3. 'Dicen: '¿Por qué ayunamos, y no hiciste caso; nos humillamos, y no te diste por entendido?' 'Sin embargo, buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a vuestros trabajadores.

4. 'Vuestro ayuno termina en contiendas y debates, y en heridas inicuas con el puño. Ayunando así, no será oída vuestra voz en lo alto.

5. '¿Es tal el ayuno que me agrada, un día en que el hombre se afliesa, y baje su cabeza como junco, y haga cama de cilicio y ceniza? ¿A esto llamáis ayuno, y día agradable al Eterno?

6. 'Antes, el ayuno que me agrada es éste: Desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas opresivas, dejar libres a los quebrantados, que rompáis todo yugo.

7. 'Que partas tu pan con el hambriento, a los pobres errantes albergues en casa, que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano.

8. 'Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu sanidad se verá pronto. Entonces tu justicia irá delante de ti, y la gloria del Eterno será tu retaguardia.

9. 'Entonces invocarás, y el Señor te oirá. Clamarás, y él te dirá: 'Aquí estoy'. 'Si quitas de en medio de ti todo yugo, el dedo acusador, y el hablar malicioso.

10. 'Y si te das a ti mismo en servicio del hambriento, y satisfaces la necesidad del afligido, en las tinieblas nacerá tu luz, y tu oscuridad será como el mediodía.

11. 'El Eterno te guiará siempre, en las sequías te saciará, y fortalecerá tus huesos. Serás como huerta bien regada, como manantial inagotable.

12. 'Reedificarás las ruinas antiguas, levantarás los cimientos puestos hace muchas generaciones, y serás llamado reparador de muros caídos, restaurador de calzadas para andar.

La observancia del día de reposo

13. 'Si retiras tu pie de pisotear el sábado, de hacer tu voluntad en mi día santo, y si al sábado llamas delicia, santo, glorioso del Eterno, y lo veneras, no siguiendo tus caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando palabras vanas,

14. 'entonces te deleitarás en el Señor, y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te sustentaré con la herencia de Jacob tu padre'; porque la boca del Eterno lo ha dicho.

Isaías 59

Confesión del pecado de Israel

1. La mano del Eterno no se acertó para salvar, ni se agravó su oído para oír,

2. sino que vuestras iniquidades os han separado de vuestro Dios, y vuestros pecados han ocultado su rostro de vosotros para no escuchar.

3. Porque vuestras manos están contaminadas de sangre, y vuestros dedos de iniquidad. Vuestros labios pronuncian mentira, vuestra lengua habla maldad.

4. No hay quien clame por la justicia, ni quien juzgue por la verdad. Confían en vanidad, y hablan vanidades; conciben maldad, y engendran iniquidad.

5. Incuban huevos de áspid, y tejen telas de araña. El que come sus huevos, se muere; y si los aplastan, salen víboras.

6. 'Sus telas no sirven para vestir, ni se pueden cubrir con sus tejidos. Sus obras son inicuas, y actos de rapiña están en sus manos.

7. Sus pies corren al mal, se apresuran a derramar sangre inocente. Sus pensamientos son pensamientos de iniquidad, destrucción y quebranto hay en sus caminos.

8. No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos. Sus veredas son torcidas, ninguno que ande por ellas conoce la paz.

9. Por eso se alejó de nosotros la justicia, y no nos alcanzó la rectitud. Esperamos luz, y todo es tinieblas; resplandor, y andamos en oscuridad.

10. Palpamos la pared como ciegos, y andamos a tientas como sin ojos. Tropezamos al mediodía como de noche, y estamos en oscuros lugares como muertos.

11. Gruñimos como osos, y gemimos lastimeramente como palomas. Esperamos justicia, y no la hay; salvación, y se alejó de nosotros.

12. Porque nuestras rebeliones se han multiplicado ante ti, y nuestros pecados han atestiguado contra nosotros. Con nosotros están nuestras iniquidades, y conocemos nuestros pecados:

13. Prevaricar y mentir contra el Eterno, apartarnos de nuestro Dios, calumniar y rebelarnos, concebir y proferir de corazón palabras de mentira.

14. Así se retiró el derecho, y se alejó la justicia; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir.

15. La verdad fue detenida, y el que se apartó del mal fue apresado. El Eterno lo vio, y le desagradó, porque pereció el derecho.

16. El Señor vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien intercediese. Y lo salvó su brazo, lo afirmó su propia justicia.

17. Se vistió de justicia como de coraza, y colocó sobre su cabeza el yelmo de la salvación; se vistió de ropa de venganza, y se cubrió de celo como de manto.

18. De acuerdo a lo que hicieron, así retribuirá con ira a sus enemigos, y pagará a sus adversarios. Retribuirá a las islas según lo merecen.

19. Y desde el occidente reverenciarán el Nombre del Eterno, y desde el sol naciente su gloria. El enemigo vendrá como río crecido, pero el Espíritu del Señor levantará bandera contra él.

20. 'El Redentor vendrá a Sión, a los que en Jacob se conviertan de la iniquidad —dice el Eterno—.

21. 'Y éste será mi pacto con ellos —dice el Señor—: Mi Espíritu que está sobre ti, y mis Palabras que puse en tu boca, no faltarán de tu boca, ni de la boca de sus descendientes —dice el Eterno—, desde ahora y para siempre'.

Isaías 60

La futura gloria de Sion

1. ¡Levántate, resplandece, que ha venido tu lumbre, y la gloria del Eterno ha nacido sobre ti!
2. Porque tinieblas cubrirán la tierra, y oscuridad las naciones. Pero sobre ti nacerá el Eterno, y sobre ti será vista su gloria.
3. Y vendrán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu amanecer.
4. Alza tus ojos en derredor, y mira. Todos éstos se han juntado, vinieron a ti. Tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán traídas en brazos.
5. Entonces verás, y resplandecerás; se maravillará y ensanchará tu corazón de que se haya vuelto a ti la multitud del mar, y la riqueza de las naciones haya venido a ti.
6. Multitud de camellos te cubrirá, dromedarios de Madián y de Efa. Vendrán todos los de Sabá, cargados de oro e incienso, y publicarán las alabanzas del Eterno.
7. Todo el ganado de Cedar será juntado para ti, carneros de Nebaiot te serán servidos. Serán aceptos con agrado sobre mi altar, y hermoseará aún más mi glorioso templo.
8. '¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus nidos?'
9. 'A mí me esperarán las islas, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer a tus hijos de lejos, su plata y su oro con ellos, al Nombre del Eterno tu Dios, y al Santo de Israel, que te ha glorificado.'
10. 'Los extranjeros edificarán tus murallas, y sus reyes te servirán. Aunque en mi enojo te castigué, en mi buena voluntad tendré compasión de ti.'
11. 'Tus puertas estarán siempre abiertas, no se cerrarán de día ni de noche; para que te traigan la riqueza de las naciones, y sus reyes sean conducidos a ti.'
12. 'Porque la nación o el reino que no te sirva perecerá, esas naciones serán del todo asoladas.'
13. 'La gloria del Líbano vendrá a ti, cipreses, pinos y bojés juntos, para decorar el lugar de mi Santuario. Y yo honraré el lugar de mis pies.'
14. Los hijos de los que te afligieron vendrán a ti humillados, y todos los que te menospreciaban se postrarán a tus pies. Te llamarán Ciudad del Eterno, Sión del Santo de Israel.'

15. 'En lugar de estar desechada y aborrecida, y sin nadie que pase por ti, te pondré en gloria perpetua, gozo de todos los siglos.'
16. 'Te nutrirás con la leche de las naciones, con la riqueza de los reyes te alimentarás, y conocerás que yo, el Eterno, soy tu Salvador, tu Redentor, el Fuerte de Jacob.'
17. 'En vez de bronce traeré oro, por hierro plata, por madera bronce, y en lugar de piedras, hierro. Y pondré la Paz por tu gobernante, y la Justicia por tu gobierno.'
18. 'Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebranto, sino que a tus murallas llamarás Salud, y a tus puertas Alabanza.'
19. 'El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará. El Eterno será tu luz perpetua, y tu Dios será tu gloria.'
20. 'No se pondrá jamás tu sol, ni menguará tu luna; porque el Eterno será por luz perpetua, y los días de tu luto se habrán acabado.'
21. 'Y todos los de tu pueblo, serán justos, para siempre heredarán la tierra; renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme.'
22. 'El pequeño vendrá a ser por mil; el menor, una nación poderosa. Yo, el Eterno, a su tiempo me apresuraré a cumplirlo.'

Isaías 61

Buenas nuevas de salvación para Sion

1. 'El Espíritu del Señor, el Eterno, está sobre mí, porque me ungió para predicar buenas nuevas a los pobres. Me envió a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel.'
2. 'A proclamar el año de la buena voluntad del Eterno, y el día de venganza de nuestro Dios, a consolar a todos los enlutados;'
3. 'a ordenar a los afligidos de Sión, gloria en lugar de ceniza, perfume de gozo en lugar del luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado. Y serán llamados árboles de justicia, plantío del Eterno, para gloria suya.'
4. Y ellos reedificarán las ruinas antiguas, levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades asoladas desde hace muchas generaciones.'

5. Extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y extraños serán vuestros labradores y viñadores.
6. Y vosotros seréis llamados sacerdotes del Eterno, ministros de nuestro Dios. Comeréis la riqueza de las naciones, y con su gloria seréis sublimes.
7. En lugar de vuestra doble confusión y de vuestra deshonra, os alabarán en sus heredades. Por eso, en sus tierras poseerán doble honra, y tendrán perpetuo gozo.
8. 'Porque yo, el Eterno, amo el derecho, aborrezco el fraude, y odio la ofrenda producto del robo. Por tanto, en mi fidelidad los recompensaré, y haré con ellos un pacto eterno.
9. 'Sus descendientes serán conocidos entre las naciones, y sus renuevos en medio de los pueblos. Todos los que los vean, conocerán que son pueblo bendito del Eterno'.
10. En gran manera me gozaré en el Eterno, me alegraré en mi Dios, porque me vistió de vestidos de salvación, me rodeó de un manto de justicia, como a novio me atavió, como a novia adornada de sus joyas.
11. Porque como la tierra produce su renuevo, y en el huerto brota la semilla, así el Señor, el Eterno, hará brotar justicia y alabanza ante todas las naciones.

Isaías 62

1. Por amor de Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que salga como resplandor su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha.
2. Entonces las naciones verán tu justicia, y todos los reyes tu gloria. Y te será puesto un nombre nuevo, que la boca del Eterno designará.
3. Y serás una hermosa corona en la mano del Eterno, diadema del reino en la mano de tu Dios.
4. Nunca más te llamarán Desamparada, ni a tu tierra Desolada; sino que serás llamada Hefzibá (mi delicia), y tu tierra, Beula (casada), porque el Eterno se deleitará en ti, y tu tierra será casada.
5. Como el joven se casa con la doncella, se casarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, se gozará contigo tu Dios.
6. Sobre tus murallas, oh Jerusalén, he puesto guardas. Todo el día y toda la noche no callarán jamás. Los que os acordáis del Señor, no ceséis,

7. ni les deis tregua, hasta que restaure a Jerusalén, y la ponga por alabanza en la tierra.
8. El Eterno juró con su mano derecha y con su poderoso brazo: 'Jamás daré tu trigo por comida a tus enemigos, ni los extraños beberán el vino que tú trabajaste.
9. 'Sino que los que lo cosechen lo comerán, y alabarán al Eterno; y los que lo sieguen, lo beberán en los atrios de mi Santuario'.
10. Pasad, pasad por las puertas. Barred el camino al pueblo. Allanad, allanad la calzada, quitad las piedras, alzad pendón a los pueblos.
11. El Eterno manda pregonar hasta lo último de la tierra: 'Decid a la hija de Sión: '¡Mira que viene tu Salvador! Su recompensa trae con él, y su galardón lo precede'.
12. Serán llamados Pueblo Santo, Redimidos del Eterno. Y a ti te llamarán Ciudad Buscada, no desamparada.

Isaías 63

El día de la venganza de Jehová

1. ¿Quién es éste que viene de Edom, de Bosra con vestidos rojos? ¿Este hermoso en su vestido, que marcha en la grandeza de su poder? 'Yo, el que hablo con justicia, grande para salvar'.
 2. ¿Por qué es rojo tu vestido, y tu ropa como la del que pisa el lagar?
 3. 'He pisado el lagar solo. De los pueblos nadie estuvo conmigo. Los pisé con mi ira, los hollé con mi furor. Y su sangre salpicó mi vestido y manchó mi ropa.
 4. 'Porque el día de la venganza está en mi corazón, y ha llegado el año de mis redimidos.
 5. 'Miré, y no hubo quien ayudara. Y me maravillé que no hubiera quien sostuviera. Y me salvó mi brazo, y me sostuvo mi ira.
 6. 'Y con mi ira hollé a los pueblos, los embriagué de mi furor, y derramé su sangre en tierra'.
- Bondad de Jehová hacia Israel
7. Contaré la amable bondad del Eterno, los hechos por los cuales alabarle. Todo lo que el Señor nos ha dado y la grandeza de sus beneficios hacia Israel, según su compasión y la abundancia de su constante amor.
 8. Porque dijo: 'En verdad, son mi pueblo, hijos que no engañarán'. Y él fue su Salvador.

9. En toda angustia de ellos, él fue angustiado, y el Ángel de su presencia los salvó. En su amor y en su clemencia los redimió, los levantó, y los llevó todos los días del siglo.

10. Sin embargo, fueron rebeldes, y entristecieron su Espíritu Santo. Por eso se les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos.

11. Entonces se acordó de los días antiguos, de Moisés y de su pueblo, y preguntó: '¿Dónde está el que los sacó del mar con el pastor de su rebaño? ¿Dónde el que puso en medio de ellos su Espíritu Santo?'

12. '¿El que con su glorioso brazo marchó al lado de Moisés, el que dividió las aguas ante ellos, creándose perpetuo renombre?'

13. '¿El que los condujo sin tropiezo por los abismos, como un caballo por el desierto?'

14. El Espíritu del Eterno los pastoreó. Como al ganado que desciende al valle, así pastoreaste a tu pueblo, para dar a conocer tu glorioso Nombre.

Plegaria pidiendo misericordia y ayuda

15. Mira desde el cielo, y contempla desde tu santa y gloriosa morada. ¿Dónde están tu celo y tu poder, la conmoción de tus entrañas? ¿Se agotó tu compasión hacia nosotros?'

16. Sin embargo, tú eres nuestro Padre. Si bien ni Abrahán, ni Israel nos reconocen; tú, oh Eterno, eres nuestro Padre, nuestro Redentor. Perpetuo es tu Nombre.

17. ¿Por qué, oh Señor, nos dejas errar de tus caminos, y endureces nuestro corazón de modo que no te respetemos? Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad.

18. Por poco tiempo tu pueblo santo poseyó el lugar de tu santidad. Pero ahora nuestros enemigos han hollado tu santuario.

19. Hemos venido a ser como los que nunca gobernaste, sobre los cuales nunca fue llamado tu Nombre.

Isaías 64

1. ¡Oh si rasgaras los cielos, y descendieras! A tu presencia se derretirían los montes,

2. como fuego que enciende la leña, y hace hervir el agua, para dar a conocer tu Nombre a tus enemigos, y estremecer a las naciones ante ti.

3. Cuando realizando actos pavorosos que nunca esperábamos, descendiste, temblaron los montes ante ti.

4. Nunca se oyó, ni ojo vio a ningún Dios fuera de ti, que hiciera tanto por quien espera en ti.

5. Saliste al encuentro del que con alegría obra justicia, del que se acordaba de tus caminos. Pero cuando seguimos pecando tú te enojaste. Entonces, ¿cómo podemos ser salvos?'

6. Todos somos como suciedad, todos nuestros actos de justicia como trazo inmundo. Todos caímos como hojas secas, y nuestras maldades nos arrastraron como el viento.

7. Nadie invoca tu Nombre, nadie se despierta para apoyarse en ti. Por eso escondiste de nosotros tu rostro, y nos dejaste marchitar bajo el poder de nuestras maldades.

8. Sin embargo, oh Eterno, tú eres nuestro Padre. Nosotros lodo, y tú el que nos formaste. Así, obra de tus manos somos todos.

9. Oh Eterno, no te enojas demasiado. No recuerdes nuestros pecados para siempre. Mira ahora que todos somos tu pueblo.

10. Tus santas ciudades están desiertas, Sión es un desierto, Jerusalén una soledad.

11. La casa de nuestro Santuario y de nuestra gloria, en la cual te alabaron nuestros padres, está consumida por el fuego. Y todo lo que hemos atesorado está en ruinas.

12. Oh Eterno, ante todo esto, ¿te retraerás? ¿Callarás, y nos afligirás sin medida?'

Isaías 65

Castigo de los rebeldes

1. 'Me dí a conocer a los que no preguntaban por mí, fui hallado por los que no me buscaban. Dije a gente que no invocaba mi Nombre: '¡Aquí estoy, aquí estoy!'

2. 'Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde, que anda por camino equivocado, en pos de sus pensamientos.

3. 'Pueblo que en mi cara me provoca de continuo, sacrificando en huertos, y quemando incienso sobre ladrillos.

4. 'Se quedan en los sepulcros, y en lugares escondidos pasan la noche. Comen carne de puerco, y en sus ollas hay caldo de cosas impuras.

5. 'Dicen: 'Retírate. No te acerques, que soy más santo que tú'. Estos son humo en mi nariz, fuego que arde todo el día.

6. 'Escrito está ante mí. No callaré, antes retribuiré y daré el pago en su seno,

7. 'por vuestros pecados y por los pecados de vuestros padres —dice el Eterno—, que quemaban incienso sobre los montes, y en las colinas me afrentaron; por tanto, les mediré el pago de sus obras pasadas, y lo pondré en su seno'.

8. Así dice el Eterno: 'Como si alguno hallara mosto en un racimo, y dijera: 'No lo desperdicias, que bendición hay en él'. Así haré por amor a mis siervos, no los destruiré a todos,

9. 'sino que sacaré descendientes de Jacob y de Judá, herederos de mis montes. Y mis elegidos heredarán la tierra, y mis siervos habitarán allí.

10. 'Y Sarón será habitación de ovejas, y el valle de Acor majada de vacas, para mi pueblo que me buscó.

11. 'Pero vosotros que dejáis al Eterno, que olvidáis mi santo monte, que ponéis mesa para la Fortuna, y suministráis libaciones para el Destino;

12. 'os destinaré a la espada, todos vosotros os arrodillaréis al degolladero. Porque llamé, y no respondisteis, hablé, y no oísteis; sino que hicisteis lo malo ante mis ojos, y elegisteis lo que me desagrada'.

13. Por eso, el Señor, el Eterno, dice: 'Mis siervos comerán, y vosotros tendréis hambre; mis siervos beberán, y vosotros tendréis sed; mis siervos se alegrarán, y vosotros seréis avergonzados;

14. 'mis siervos cantarán por el júbilo de su corazón, y vosotros clamaréis por el dolor del corazón, y por el quebranto de vuestro espíritu aullaréis.

15. 'Dejaréis vuestro nombre por maldición a mis elegidos; y el Señor, el Eterno, os matará, y a sus siervos llamará por otro nombre.

16. 'El que desee ser bendecido en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jure en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque las angustias primeras están olvidadas, y están escondidas de mis ojos'.

Cielos nuevos y tierra nueva

17. 'Porque yo crearé un nuevo cielo y una nueva tierra, y de lo primero no habrá más memoria, ni más vendrá al pensamiento.

18. 'Y os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que voy a crear. Porque voy a crear alegría a Jerusalén, y a su pueblo gozo.

19. 'Me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo. Y nunca más se oirá en ella voz de llanto, ni voz de lamento.

20. 'Allí no habrá más niño que viva pocos días, ni anciano que no cumpla sus días. El que muera de cien años, será considerado joven; el que no llegue a los cien años será considerado maldito.

21. 'Edificarán casas, y habitarán en ellas; plantarán viñas, y comerán su fruto.

22. 'No edificarán para que otro more, ni plantarán para que otro coma. Porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis elegidos disfrutarán la obra de sus manos.

23. 'No trabajarán en vano, ni engendrarán para maldición; porque junto con sus descendientes, son linaje de los benditos del Eterno.

24. 'Antes que clamen, responderé yo; mientras estén aún hablando, yo habré oído.

25. 'El lobo y el cordero pacerán juntos. El león comerá paja como el buey, y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte' —dice el Eterno.

Isaías 66

Los juicios de Jehová y la futura prosperidad de Sion

1. El Eterno dice: 'El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies. ¿Dónde está la casa que me habréis de edificar, y dónde el lugar de mi reposo?

2. 'Mi mano hizo todas las cosas, por eso existen —dice el Eterno—. 'Yo estimo al humilde y contrito de espíritu, que se estremece ante mi Palabra.

3. 'Hay quien sacrifica buey como si matase a un hombre; hay quien sacrifica oveja como si degollase a un perro; hay quien ofrece un presente como si ofreciera sangre de puerco; hay quien quema incienso como si bendijese a un ídolo. Ellos eligieron su propio camino, y amaron sus propias abominaciones.

4. 'También yo elegiré sus sufrimientos, y traeré sobre ellos lo que temieron. Porque llamé, y nadie respondió; hablé, y no oyeron; antes hicieron lo malo ante mis ojos, y eligieron lo que me desagradó'.

5. Oíd Palabra del Eterno, vosotros que os estremecéis ante su Palabra: 'Vuestros hermanos, los que os aborrecen, y os echan por causa de mi Nombre, dijeron: 'Glorifíquese el Eterno, para que veamos vuestra alegría'. Pero ellos serán confundidos.

6. 'Voz de alboroto de la ciudad, voz del templo, voz del Eterno que da el pago a sus enemigos.

7. 'Antes de estar de parto, dio a luz, antes de tener dolores, engendró hijo.

8. '¿Quién oyó cosa semejante? ¿Quién vio cosa tal? ¿Nacerá una nación en un momento? Pues, en cuanto Sión estuvo de parto, dio a luz a sus hijos.

9. 'Yo que hago nacer, ¿no daré a luz? —dice el Eterno—. ¿Yo que hago engendrar, seré detenido?' —pregunta tu Dios.

10. 'Alegraos con Jerusalén y gozaos con ella, todos los que la amáis. Llenaos con ella de gozo, todos los que os enlutáis por ella.

11. 'Para que os nutráis y os saciéis del seno de sus consuelos; para que bebáis, y os deleitéis con su abundancia'.

12. Porque así dice el Eterno: 'Yo extiendo sobre ella paz como un río, y la gloria de las naciones como un torrente que desborda. Y beberéis, en brazos seréis traídos, y sobre sus rodillas seréis regalados.

13. 'Como aquel a quien su madre consuela, así os consolaré a vosotros, y en Jerusalén hallaréis consuelo'.

14. Cuando veáis esto, se alegrará vuestro corazón, y vuestros huesos reverdecen como la hierba. La mano del Eterno será conocida por sus siervos, y se enojará contra sus enemigos.

15. Ved, el Eterno vendrá con fuego, y sus carros como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego.

16. Porque el Eterno juzgará con fuego y espada a todo hombre, y muchos serán los muertos por el Eterno.

17. 'Los que se santifican y se purifican en los huertos, uno tras otro, los que comen carne de

puerco, culebras y ratones; juntos serán talados —dice el Eterno.

18. 'Porque yo entiendo sus obras y sus pensamientos. Tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán, y verán mi gloria.

19. 'Pondré en ellos una señal, y enviaré de ellos algunos escapados, a las naciones: a Tarsis, a Pul y Lud, que disparan arco, a Tubal, a Grecia y a las lejanas islas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria. Y publicarán mi gloria entre las naciones.

20. 'Y traerán a todos vuestros hermanos de entre todas las naciones, por ofrenda al Eterno, en caballos, carros, literas, mulos y camellos, a mi santo monte, a Jerusalén —dice el Eterno—, al modo que los hijos de Israel traen el presente en recipientes limpios a la casa del Eterno.

21. 'Y tomaré también de ellos para que sean sacerdotes y levitas' —dice el Eterno.

22. 'Así como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago, permanecen ante mí —dice el Eterno—, así permanecerán vuestros descendientes y vuestro nombre.

23. 'Y de mes en mes, y de sábado en sábado, vendrán todos a adorar ante mí —dice el Eterno.

24. 'Y saldrán y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí. Los gusanos que los coman, no morirán; y el fuego que los devora, no se apagará. ¡Serán abominables a toda carne!'

JEREMÍAS

Jeremías 1

Llamamiento y misión de Jeremías

1. Palabras de Jeremías hijo de Hilcías, de los sacerdotes de Anatot, en tierra de Benjamín.
2. Palabra del Eterno que recibió en los días de Josías hijo de Amón, rey de Judá, en el año trece de su reinado.
3. La recibió también en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, hasta el fin del año undécimo de Sedequías hijo de Josías, rey de Judá, hasta el cautiverio de Jerusalén en el mes quinto.
4. Entonces el Eterno me dijo:
5. 'Antes de formarte en el seno te conocí, y antes que nacieras te aparté, y te designé por profeta a las naciones'.
6. Yo respondí: '¡Ay, Señor Eterno, que no sé hablar, porque soy un muchacho!'
7. Pero el Eterno me dijo: 'No digas, soy un muchacho. Porque tú irás adonde yo te envíe, y dirás lo que yo te mande'.
8. 'No temas ante ellos, porque yo estoy contigo para librarte' —dice el Eterno.
9. Y el Eterno extendió su mano, tocó mi boca, y me dijo: 'Ahora he puesto mis Palabras en tu boca'.
10. 'Mira que en este día te pongo sobre naciones y reinos, para arrancar y destruir, para arruinar y derribar, para edificar y plantar'.
11. Y la Palabra del Eterno vino a mí, diciendo: '¿Qué ves, Jeremías?' Respondí: 'Veo una rama de almendro'.
12. Me dijo el Eterno: 'Bien has visto. Porque yo apresuro mi Palabra para cumplirla'.
13. Vino a mí Palabra del Eterno por segunda vez, y me dijo: '¿Qué ves?' Respondí: 'Veo una olla que hierve, y se asoma desde el norte'.
14. Entonces el Eterno me dijo: 'Del norte se soltará el mal sobre todos los habitantes de este país'.
15. 'Porque voy a convocar a todos los pueblos de los reinos del norte —dice el Eterno—. Vendrán, y cada uno pondrá su trono frente a las puertas de Jerusalén, frente a sus murallas, y ante todas las ciudades de Judá'.
16. 'Y a causa de toda su malicia proferiré mis juicios contra los que me dejaron, incensaron a dioses extraños, y adoraron la obra de sus manos'.

17. 'Tú, pues, cíñete, levántate y diles lo que te mandaré. No temas ante ellos, para que no te quebrante yo ante ellos'.

18. 'En este día te he puesto como ciudad fortificada, como columna de hierro, como muralla de bronce contra toda la tierra de Judá, contra sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y su pueblo'.

19. 'Pelearán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte' —dice el Eterno'.

Jeremías 2

Jehová y la apostasía de Israel

1. Vino a mí Palabra del Eterno, que dijo:
2. 'Anda, clama a oídos de Jerusalén: Así dice el Eterno. Me acuerdo de ti, de la devoción de tu juventud, del amor de tu noviazgo, cuando andabas en pos de mí en el desierto, en tierra sin sembrar'.
3. 'Santo era Israel para el Eterno, el primer fruto de su cosecha. Todos los que lo devoraban eran culpados, y les iba mal' —dice el Señor'.
4. Oíd la Palabra del Eterno, casa de Jacob y todas las familias de Israel'.
5. Así dice el Eterno: '¿Qué mal hallaron en mí vuestros padres, que se alejaron de mí, siguieron la nulidad de los ídolos, y se volvieron nulos ellos mismos?'
6. 'Y no dijeron: ¿Dónde está el Eterno, que nos sacó de Egipto, que nos condujo por el desierto, por una tierra desierta y despoblada, tierra seca y tenebrosa, donde nadie transita ni vive?'
7. 'Os llevé a tierra fértil, para que comiéseis su fruto y sus bienes. Pero entrasteis, contaminasteis mi tierra, e hicisteis abominable mi heredad'.
8. 'Los sacerdotes no dijeron: ¿Dónde está el Eterno? Los que tenían la Ley no me conocieron, los pastores se rebelaron contra mí, y los profetas hablaron por Baal, y anduvieron tras lo que no aprovecha'.
9. 'Por tanto, entraré aun en juicio con vosotros —dijo el Eterno—, y pleitearé con vuestros nietos'.
10. 'Pasad a la isla de Chipre, y mirad; envidad a Cedar, y considerad con cuidado, y ved si se ha hecho cosa semejante a ésta'.

11. '¿Ha cambiado alguna nación sus dioses, aunque ellos no son dioses? Sin embargo, mi pueblo ha trocado su gloria por lo que no aprovecha.

12. 'Espantaos, cielos, sobre esto; horrorizaos, angustiaos en gran manera —dice el Eterno—.

13. 'Dos males ha hecho mi pueblo: Me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua.

14. '¿Es Israel siervo? ¿Es esclavo? ¿Por qué ha venido a ser presa?

15. 'Los leones rugieron contra él, alzaron su voz, y asolaron su tierra. Quemadas están sus ciudades, sin morador.

16. 'Aun los de Menfis y Tafnes te raparon la coronilla.

17. '¿No te sucedió esto por haber dejado al Eterno tu Dios, cuando te conducía por el camino?

18. 'Ahora, ¿qué ganas con ir a Egipto a beber el agua del Nilo? ¿O con ir a Asiria, a beber agua del Éufrates?

19. 'Tu maldad te castigará, y tu infidelidad te condenará. Sabe, pues, y mira cuán malo y amargo es haber dejado tú al Eterno tu Dios, y perder mi reverencia —dice el Señor, el Eterno Todopoderoso.

20. 'Porque desde hace mucho quebraste tu yugo y tus ataduras, y dijiste: 'No te serviré'. Y sobre todo collado alto y debajo de todo árbol umbroso, corrías tú, oh ramera.

21. 'Yo te planté de vid selecta, de semilla legítima. ¿Cómo te degeneraste en vid extraña?

22. 'Aunque te laves con lejía, y amontones jabón sobre ti, la mancha de tu pecado sigue ante mí —dice el Señor, el Eterno.

23. '¿Cómo puedes decir: 'No soy impura, nunca anduve tras los Baales'? Mira tu proceder en el valle, conoce lo que has hecho, dromedaria ligera que tuerce su camino.

24. 'Asna montés acostumbrada al desierto, que olfatea el viento. De su lujuria, ¿quién la detendrá? Los que la buscan no tienen que cansarse, la hallan en su mes.

25. 'Guarda tus pies de andar descalzos, y tu garganta de la sed. Pero dijiste: 'No hay esperanza, amo los dioses extraños, y tras ellos tengo que ir'.

26. 'Como se avergüenza el ladrón cuando lo descubren, así se avergonzarán la casa de Israel, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes y sus profetas.

27. 'Dicen al leño: 'Eres mi padre', y a la piedra: 'Tú me has engendrado'. Me volvieron la cerviz, y no el rostro, y en el tiempo de su calamidad dicen: 'Levántate, y líbranos'.

28. '¿Dónde están los dioses que te hiciste? Levántense, a ver si te podrán librar en el tiempo de tu aflicción. Porque tus dioses, oh Judá, son tan numerosos como tus ciudades.

29. '¿Por qué porñas conmigo? Todos vosotros prevaricasteis contra mí —dice el Eterno—.

30. 'En vano he azotado a vuestros hijos; no han recibido ser enmendados. Vuestra espada devoró a vuestros profetas como león destrozador.

31. 'Vosotros, los de esta generación, considerad la Palabra del Eterno. ¿He sido yo un desierto para Israel, o tierra tenebrosa? ¿Por qué ha dicho mi pueblo: 'Somos libres. Nunca más vendremos a tí'?

32. '¿Acaso olvida la doncella su atavío, o la novia sus adornos? Sin embargo, mi pueblo se ha olvidado de mí por mucho tiempo.

33. '¡Qué bien te las arreglas para buscar amor! Hasta las peores mujeres pueden aprender de tus caminos.

34. 'Aun en tus faldas se hallaron manchas de los pobres inocentes; aunque no los hallaste robándote.

35. 'Con todo, tú dices: 'Soy inocente, de cierto su ira se apartó de mí'. Pero yo entraré en juicio contigo, porque dijiste: 'No he pecado'.

36. '¿Para qué cambias tanto tus caminos? También serás avergonzada por Egipto, como fuiste avergonzada por Asiria.

37. 'También de ahí saldrás con tus manos sobre tu cabeza; porque el Eterno desechó a los que eran tu confianza. Con ellos no prosperarás'.

Jeremías 3

1. 'Si alguno deja a su esposa, y ella se casa con otro hombre, ¿volverá el primer esposo a ella? Con eso, ¿no quedaría ese país del todo mancillado? Tú has fornicado con muchos

amigos. Sin embargo, ¿te volverás ahora a mí? —dice el Eterno—.

2. 'Alza tus ojos a los altos, y ve en qué lugar no te has prostituido. Junto a los caminos te sentabas, como árabe en el desierto. Y con tus fornicaciones y tu malicia contaminaste el país.

3. 'Por eso las lluvias han sido retenidas, y faltó la lluvia tardía. Has tenido frente de mala mujer, y no quisiste avergonzarte.

4. '¿No me llamaste hace poco: 'Padre mío, amigo de mi juventud?'

5. '¿Estarás siempre enojado? ¿Seguirá tu enojo para siempre?' Así hablas, pero haces todo el mal que puedes'.

Jehová exhorta a Israel y a Judá al arrepentimiento

6. En los días del rey Josías, el Eterno me dijo: '¿Has visto lo que hizo la rebelde Israel? Se va sobre todo monte alto y debajo de todo árbol umbroso, y allí fornicó.

7. 'Y pensé que después de haber hecho todo eso, se volvería a mí, pero no se volvió. Y su infiel hermana Judá lo vio.

8. 'Vio que por el adulterio de la infiel Israel, le di carta de divorcio y la despedí. Con todo, la rebelde Judá también fue, y fornicó.

9. 'Y como la inmoralidad de Israel le pareció liviana a ella, contaminó el país, y adulteró con la piedra y con el leño.

10. 'Con todo, su rebelde hermana Judá no se volvió a mí de todo corazón, sino fingidamente' —dice el Eterno.

11. Y el Eterno me dijo: 'En comparación, la rebelde Israel se mostró más justa que la desleal Judá.

12. 'Ve, y clama estas palabras hacia el norte, y di: 'Vuélvete, oh rebelde Israel —dice el Eterno—. No haré caer mi ira sobre ti, porque soy compasivo —dice el Eterno—, no guardaré para siempre el enojo'.

13. 'Reconoce tu culpa. Te has rebelado contra el Eterno tu Dios. Has esparcido tus favores a dioses extraños debajo de todo árbol umbroso, y no me has obedecido —dice el Eterno—.

14. 'Convertíos, hijos rebeldes, —dice el Eterno—, porque Yo Soy vuestro esposo. Y os tomaré uno de cada ciudad, y dos de cada familia, y os introduciré en Sión.

15. 'Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con conocimiento e inteligencia.

16. 'Y cuando os multipliquéis y crezcáis en el país, en esos días —dice el Eterno—, no se dirá más: 'Arca del Pacto del Eterno'. Ni vendrá al pensamiento, ni la recordarán, ni sentirán falta de ella, ni se hará otra.

17. 'En aquel tiempo llamarán a Jerusalén, Trono del Eterno, y todas las naciones vendrán a Jerusalén a honrar el Nombre del Eterno. Nunca más andarán según la dureza de su malvado corazón.

18. 'En aquel tiempo irán de la casa de Judá a la casa de Israel, y vendrán juntos del norte a la tierra que hice heredar a vuestros padres.

19. 'Yo mismo dije: '¡Con qué alegría os pondré por hijos, y os daré la tierra deseable, la más hermosa herencia entre todas las naciones!' Y pensé que vosotros me llamaríais: 'Padre mío', y no os apartaríais de mí.

20. 'Pero como la esposa infiel abandona a su compañero, así prevaricasteis contra mí, oh casa de Israel' —dice el Eterno.

21. 'Una voz se oye en las lomas desiertas, llanto del ruego de los israelitas, porque han torcido su camino, del Eterno su Dios se han olvidado.

22. 'Convertíos, hijos rebeldes, y sanaré vuestras rebeliones'. Decid: 'Aquí estamos, venimos a ti, porque tú eres el Eterno nuestro Dios.

23. 'Ciertamente vanidad son los collados, la multitud de los montes. Ciertamente en el Señor nuestro Dios, está la salvación de Israel.

24. 'Confusión consumió el trabajo de nuestros padres desde nuestra juventud; sus ovejas, sus vacas, sus hijos e hijas.

25. 'Yacemos en nuestra confusión, y nuestra afrenta nos cubre; porque pecamos contra el Eterno, nuestro Dios, nosotros y nuestros padres, desde nuestra juventud y hasta hoy; y no hemos escuchado la voz del Señor nuestro Dios'.

Jeremías 4

1. Dice el Eterno: 'Si te has de volver, oh Israel, vuélvete a mí. Si quitas de delante de mí tus abominables ídolos, y no andas de acá para allá, 2. 'y con verdad, juicio y justicia juras, diciendo: 'Vive el Eterno', entonces las naciones serán benditas en el Señor, y en él se gloriarán'.

3. Así dice el Eterno a los hombres de Judá y Jerusalén: 'Labraos campo nuevo, y no sembréis sobre espinos.

4. 'Circuncidaos para el Eterno, circuncidad vuestro corazón, varones de Judá y Jerusalén; no sea que mi ira salga como fuego, y se encienda y no haya quien la apague, por la malicia de vuestras obras.

Judá es amenazada de invasión

5. 'Anunciad en Judá y en Jerusalén: Tocad trompeta en la tierra. Juntaos, y entrad en las ciudades fortificadas.

6. 'Alzad bandera en Sión. Huid, no os detengáis; porque yo traigo del norte desastre y terrible destrucción.

7. 'El león sube de su guarida, el destructor de naciones ha salido de su lugar para asolar tu tierra. Tus ciudades quedarán en ruinas y sin habitantes.

8. 'Por eso vestíos de cilicio, llorad y gemid, porque la ira del Señor no se apartó de nosotros.

9. 'En aquel día —dice el Eterno—, desfallecerá el corazón del rey y de los príncipes. Los sacerdotes estarán atónitos y se maravillarán los profetas'.

10. Entonces dije yo: '¡Ay, ay, oh Señor, oh Dios! ¡Cómo has engañado a este pueblo y a Jerusalén! Dijiste: 'Tendréis paz'. Y ahora la espada está a nuestro cuello'.

11. En aquel tiempo se dirá de este pueblo y de Jerusalén: 'Viento abrasador de las alturas del desierto vino a la hija de mi pueblo, no para aventar ni para limpiar.

12. 'Viento más vehemente que éste viene de mi parte. Ahora pronunciaré juicio contra ellos'.

13. ¡Mirad! El enemigo avanza como nube, y sus carros como torbellino. Más ligeros son sus caballos que las águilas. ¡Ay de nosotros, porque somos dados a saco!

14. Lava de la malicia tu corazón, oh Jerusalén, para que seas salva. ¿Hasta cuándo abrigarás malos pensamientos?

15. Porque una voz trae nuevas desde Dan, y se oye la calamidad desde el monte de Efraín.

16. 'Decid a las naciones, anunciad a Jerusalén: Sitiadores vienen de tierra lejana, lanzando gritos de guerra contra las ciudades de Judá.

17. 'Como guardas de campo cercarán a Jerusalén, porque se rebeló contra mí —dice el Eterno—.

18. 'Tu propia conducta y tus obras te hicieron esto. Este es tu castigo. Cual amarga calamidad penetrará hasta tu corazón'.

19. ¡Mis entrañas, mis entrañas! Me duelen las fibras de mi corazón. Mi corazón se agita dentro de mí. No callaré, porque voz de trompeta he oído, pregón de guerra.

20. Quebranto sobre quebranto es llamado, porque toda la tierra es destruida. De repente son destruidas mis tiendas, en un momento mis cortinas.

21. ¿Hasta cuándo he de ver bandera, he de oír voz de trompeta?

22. 'Mi pueblo es necio, no me conocen. Son hijos necios, sin entendimiento. Sabios para mal hacer, y no supieron hacer el bien'.

23. Miré la tierra, y estaba sin forma y vacía, y el cielo estaba sin luz.

24. Miré los montes, y estaban temblando, y todos los collados se estremecían.

25. Miré, y no había ni un solo hombre, y todas las aves del cielo se habían ido.

26. Miré, y la tierra fértil era un desierto, y todas sus ciudades estaban en ruinas ante la presencia del Eterno, ante el furor de su ira.

27. Así dice el Eterno: 'Todo el país será desolado, aunque no lo destruiré del todo.

28. 'Por eso se enlutará la tierra, y el cielo arriba se oscurecerá. Porque hablé, pensé, y no me arrepentiré ni desistiré'.

29. Ante el estruendo de la gente de a caballo y de los flecheros huyó toda la ciudad; entraron en la espesura de los bosques, y se subieron a los peñascos. Todas las ciudades fueron abandonadas, no quedó en ellas habitante alguno.

30. Y tú, destruida, ¿qué harás? Aunque te vistas de grana, aunque te adornes con atavíos de oro, aunque pintes con antimonio tus ojos, en vano te engalanas. Tus amantes te despreciarán, buscarán quitarte la vida.

31. Porque oí voz como de mujer que está de parto, angustia como de primeriza; voz de la hija de Sión que se lamenta, y extiende sus manos, diciendo: '¡Ay de mí! Mi vida desmaya a causa de los asesinos'.

Jeremías 5

Impiedad de Jerusalén y de Judá

1. 'Recorred las calles de Jerusalén, mirad ahora, y ved si halláis algún hombre en sus plazas que haga juicio, que busque la verdad, y yo la perdonaré.

2. 'Aunque digan: 'Vive el Eterno', juran falsamente'.

3. Oh Eterno, ¿no buscan tus ojos la verdad? Los azotaste, y no les dolió; los consumiste, y no quisieron enmendarse. Endurecieron sus rostros más que la piedra. No quisieron convertirse.

4. Pero yo pensé: 'Sólo los pobres, los insensatos, no conocen el camino del Eterno, el derecho de su Dios.

5. 'Iré a los grandes, y les hablaré; porque ellos conocen el camino del Eterno, el derecho de su Dios'. Pero ellos también quebraron el yugo, rompieron las coyundas.

6. Por tanto, el león del monte los matará, los destruirá el lobo del desierto, el leopardo acechará sus ciudades. El que de ellas salga, será arrebatado; porque sus rebeliones se han multiplicado, han aumentado sus deslealtades.

7. '¿Cómo te he de perdonar? Tus hijos me dejaron y juraron por lo que no es Dios. Los sacié, y adulteraron, y en casa de ramera se juntaron.

8. 'Como caballos bien hartos, cada cual relinchaba a la mujer de su prójimo.

9. '¿No había de castigar eso? —dice el Eterno—. De una nación como ésta, ¿no había de vengarme?

10. 'Escalad sus viñedos y destruid, pero no del todo. Quitad sus ramas, porque no son del Eterno.

11. 'Porque resueltamente se rebelaron contra mí la casa de Israel y la casa de Judá', dice el Eterno.

12. Negaron al Eterno, y dijeron: 'El no es, ni vendrá mal sobre nosotros, ni veremos espada ni hambre.

13. 'Los profetas son como viento, pues carecen de palabra. Así les sucederá a ellos'.

14. Por eso, dice el Eterno, el Dios Todopoderoso: 'Porque hablaron esa palabra, yo pongo en tu boca mis Palabras por fuego, y a este pueblo por leña, y los consumiré.

15. 'Yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel —dice el Eterno—, gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignoráis, y no entenderéis lo que hablan.

16. 'Sus flechas son como sepulcro abierto, todos valientes.

17. 'Y comerán tu mies y tu pan, el pan que habían de comer tus hijos e hijas; comerán tus ovejas y tus vacas, comerán tus viñas y tus higueras. Y tus ciudades fuertes en que tú confías, las volverán en nada con su espada.

18. 'Pero en aquellos días —dice el Eterno—, no os acabaré del todo.

19. 'Y cuando pregunten: '¿Por qué el Eterno nuestro Dios hizo todas estas cosas con nosotros?' Entonces les dirás: 'De la manera que me dejasteis a mí, y servisteis a dioses ajenos en vuestra tierra, así serviréis a extraños en tierra ajena'.

20. 'Anunciad esto en la casa de Jacob, y que se oiga en Judá:

21. 'Oíd ahora esto, pueblo necio y sin corazón, que tienen ojos y no ven, que tienen oídos y no oyen:

22. '¿No me respetaréis a mí? —dice el Eterno—. ¿No os amedrentaréis ante mí, que puse la arena por límite perpetuo del mar, límite que no pasará? Se levantarán tempestades, pero no prevalecerán; bramarán sus ondas, pero no lo pasarán.

23. 'Sin embargo, este pueblo tiene corazón falso y rebelde. Se rebelaron y se fueron.

24. 'Y no dijeron en su corazón: 'Reverenciamos al Eterno, nuestro Dios, que da la lluvia temprana y tardía a su tiempo; y nos conserva los tiempos establecidos de la siega'.

25. 'Vuestras iniquidades desviaron estas cosas, y vuestros pecados apartaron de vosotros el bien.

26. 'Porque en mi pueblo hay impíos que acechan como quien pone lazos, ponen trampa para cazar hombres.

27. 'Como jaula llena de pájaros, así están sus casas llenas de engaño. Así se hicieron grandes y ricos.

28. 'Engordaron y se pusieron lustrosos. Sus malos hechos no tienen límite.

29. '¿No tengo que castigar estos males? —dice el Eterno—. ¿No me vengaré de tal gente?

30. 'Cosa espantosa y fea se comete en este país.

31. 'Los profetas profetizan mentira, los sacerdotes rigen por su propia autoridad, y mi pueblo lo quiso así. ¿Qué haréis al fin?'

Jeremías 6

El juicio contra Jerusalén y Judá

1. 'Hijos de Benjamín, huid de Jerusalén. Tocad bocina en Tecoa, y alzad por señal humo sobre Bet Aquerem. Porque del norte viene el desastre, una terrible destrucción.

2. 'Destruiré a la hija de Sión, tan hermosa y delicada.

3. 'Contra ella vendrán pastores y sus rebaños, junto a ella en derredor pondrán sus tiendas. Cada uno apacentará en su lugar.

4. '¡Preparad la batalla contra ella! ¡Levantaos, asaltémosla al mediodía! ¡Ay de nosotros! Que va cayendo el día, y las sombras de la tarde se han extendido.

5. 'Levantaos, asaltemos de noche, y destruyamos sus palacios'.

6. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Cortad árboles y levantad un baluarte contra Jerusalén. Esta es la ciudad que ha de ser castigada. Está llena de violencia.

7. 'Como la fuente nunca cesa de manar sus aguas, así ella nunca cesa de manar su malicia. Injusticia y robo se oye en ella, su enfermedad y su herida están siempre ante mí.

8. 'Enmiéndate, Jerusalén, para que no me aparte de ti, para que no te convierta en desierto, en tierra deshabitada'.

9. Así dice el Eterno Todopoderoso; 'Rebuscarán a fondo, como en una viña, el resto de Israel. Vuelve a pasar tu mano por las ramas como vendimiador'.

10. ¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? Sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar. La Palabra del Eterno es para ellos cosa vergonzosa, no la aman.

11. Por eso, estoy lleno de la ira del Eterno, estoy cansado de contenerme. 'Derrámala sobre los niños en la calle, y sobre la reunión de los jóvenes; sobre el hombre y la esposa, y el anciano lleno de días.

12. 'Sus casas, sus heredades y también sus mujeres, serán traspasadas a otros, porque

extenderé mi mano sobre los habitantes de la tierra —dice el Eterno.

13. 'Porque desde el menor hasta el mayor, cada uno sigue su avaricia; y desde el profeta hasta el sacerdote, todos son engañadores.

14. 'Curan la herida de mi pueblo con liviandad. Dicen: 'Paz, paz', cuando no hay paz.

15. '¿Se avergonzaron de haber hecho abominación? No, no se avergonzaron, ni saben tener vergüenza. Por tanto, caerán entre los que van a caer, caerán cuando los castigue' —dice el Eterno.

16. Así dice el Eterno: 'Paraos en los caminos, y mirad. Preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso'. Pero dijisteis: 'No andaremos'.

17. 'También puse centinelas sobre vosotros, que dijeseis: 'Escuchad la voz de la trompeta'. Y dijisteis: 'No escucharemos'.

18. 'Por tanto, oíd, naciones; y observad, testigos, lo que les pasará.

19. 'Oye, tierra. Yo traigo mal sobre este pueblo, el fruto de sus pensamientos; porque no escucharon mis Palabras, y rechazaron mi Ley.

20. '¿Para qué me traen este incienso de Sabá, y la buena caña olorosa de lejana tierra? Vuestros holocaustos no son aceptables, ni vuestros sacrificios me agradan'.

21. Por tanto, el Eterno dice: 'Yo pongo a este pueblo tropiezos, y caerán en ellos padres e hijos por igual, el vecino y su cercano perecerán'.

22. Así dice el Eterno: 'Viene un pueblo del norte, una gran nación se levanta de los extremos de la tierra.

23. 'Traen arco y jabalina. Son crueles, y no tendrán misericordia. Su estruendo brama como el mar. Montan a caballo como hombres dispuestos para la guerra contra ti, hija de Sión'.

24. Hemos oído su fama, y nuestras manos se descoyuntaron. Se apoderó de nosotros la angustia, dolores como de mujer que da a luz.

25. No salgas al campo, ni andes por el camino; porque espada enemiga y temor hay por todas partes.

26. Hija de mi pueblo, cíñete de cilicio, y revuélcate en ceniza; ponte luto como por hijo único, llanto de amargura; porque pronto vendrá sobre nosotros el destructor.

27. 'Por fortaleza te he puesto en mi pueblo, por torre. Conocerás y examinarás el camino de ellos.
28. 'Todos rebeldes, andan difamando. Son cobre y hierro, todos corruptores.
29. 'Se quemó el fuelle, por el fuego se consumió el plomo. En vano trabajó el fundidor, pues los malos no son separados.
30. 'Plata desechada los llamarán, porque el Eterno los desechó'.

Jeremías 7

Mejorad vuestros caminos y vuestras obras

1. Palabra del Eterno a Jeremías:
2. 'Ponte a la puerta de la casa del Eterno, y predica este mensaje: Oíd Palabra del Señor, todo Judá, los que entráis por estas puertas para adorar al Eterno.
3. 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y os dejaré habitar en este lugar.
4. 'No confiéis en palabras de mentira, que digan: 'Templo del Eterno, templo del Eterno, templo del Eterno es éste.
5. 'Pero si realmente mejoráis vuestros caminos y vuestras obras; si hacéis justicia entre el hombre y su prójimo,
6. 'si no oprimís al peregrino, al huérfano y a la viuda; ni derramáis sangre inocente en este lugar, ni andáis en pos de dioses ajenos para mal vuestro;
7. 'os dejaré vivir en este país que di a vuestros padres, para siempre.
8. 'Vosotros confiáis en palabras engañosas, que no aprovechan.
9. 'Hurtáis, matáis y adulteráis; juráis en falso, incensáis a Baal y andáis tras dioses extraños que no conocisteis.
10. 'Después venís a mí en esta casa que lleva mi Nombre, y decís: 'Estamos seguros'. ¿Seguros para seguir en todas esas abominaciones?
11. '¿Es cueva de ladrones a vuestros ojos esta casa que lleva mi Nombre? Yo he visto todo esto —dice el Eterno.
12. 'Id ahora a mi Santuario en Silo, donde hice morar mi Nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel.

13. 'Mientras vosotros hacíais todas estas obras —dice el Eterno—, os hablé una y otra vez, y no oísteis; os llamé, y no respondisteis.

14. 'Por tanto, como hice a Silo, haré a esta casa que lleva mi Nombre, en la que vosotros confiáis, y a este lugar que os di a vosotros y a vuestros padres.

15. 'Os echaré de mi presencia como eché a todos vuestros hermanos, a todos los descendientes de Efraín.

16. 'Tú, pues, no ores por este pueblo, ni levantes por ellos clamor ni oración, ni me ruegues; porque no te oiré.

17. '¿No ves lo que hacen en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén?

18. 'Los hijos traen leña, los padres encienden el fuego, y las mujeres amasan pan para la reina del cielo, y ofrecen vino a dioses ajenos, para provocar mi enojo.

19. 'Pero, ¿me están provocando a mí? —dice el Eterno—. ¿No están más bien obrando su propia confusión?'

20. Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: 'Mi furor y mi ira se derramarán sobre este lugar, sobre los hombres, los animales, los árboles del campo, y los frutos de la tierra. Se encenderán y no se apagarán'.

Castigo de la rebelión de Judá

21. Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: 'Añadid vuestros holocaustos a vuestros sacrificios, y comed carne.

22. 'Porque cuando saqué a vuestros padres de Egipto, les di orden no sólo acerca de los holocaustos y las víctimas.

23. 'También les mandé: 'Escuchad mi voz, y seré vuestro Dios, y vosotros seréis mi pueblo. Andad por todo camino que os mande, para que os vaya bien'.

24. 'Y no oyeron ni inclinaron su oído; antes siguieron sus consejos, en la dureza de su malvado corazón, y fueron hacia atrás y no hacia adelante.

25. 'Desde el día en que vuestros padres salieron de Egipto hasta hoy, día tras día, vez tras vez, les envié a mis siervos los profetas.

26. 'Pero no me oyeron ni prestaron oído, antes endurecieron su cerviz, e hicieron peor que sus padres.

27. 'Cuando tú les digas todas estas palabras, no te oirán; cuando los llames, no te responderán.
28. 'Por tanto, les dirás: Esta es la nación que no escucha la voz del Eterno su Dios, ni admite disciplina. La verdad pereció, se desvaneció de sus labios.
29. 'Corta tu cabello, arrójalo, y levanta llanto sobre los altos desiertos; porque el Eterno aborreció y abandonó a esta generación que está bajo su ira.
30. 'Porque los hijos de Judá han hecho lo malo ante mis ojos —dice el Eterno—; pusieron sus abominaciones en la casa que lleva mi Nombre, y la mancillaron.
31. 'Edificaron los altos de Tofet, en el valle del hijo de Hinom, para quemar en el fuego a sus hijos e hijas, cosa que no les mandé, ni pasó por mi mente.
32. 'Por tanto, vendrán días —dice el Señor—, que no se llamará más Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino Valle de la Matanza; porque enterrarán a sus muertos en Tofet, por falta de lugar.
33. 'Y los cadáveres de este pueblo serán comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra, y no habrá quien las espante.
34. 'Y haré cesar de las ciudades de Judá, y de las calles de Jerusalén, la voz del gozo y de la alegría, la voz de esposo y la esposa; porque la tierra quedará desolada'.

Jeremías 8

Violación del pacto de libertar a los siervos hebreos

1. 'En aquel tiempo —dice el Eterno—, sacarán los huesos de los reyes y de los príncipes de Judá, los huesos de los sacerdotes, de los profetas y de los habitantes de Jerusalén, fuera de sus sepulcros;
2. 'y los esparcirán al sol, a la luna y a todo el ejército del cielo, a quienes amaron, sirvieron, siguieron, preguntaron, y a quienes se encorvaron. No serán juntados, ni enterrados. Quedarán como estiércol sobre la tierra.
3. 'Y el resto que quede de esta mala generación, preferirán la muerte a la vida, en todos los lugares adonde los arrojaré' —dice el Eterno Todopoderoso.

4. Les dirás también: 'Así dice el Eterno: El que cae, ¿no se levanta? El que se desvía, ¿no vuelve al camino?'
5. '¿Por qué este pueblo de Jerusalén es rebelde con rebeldía perpetua? Abrazaron el engaño, no han querido volverse.
6. 'Escuché y oí, pero no hablan rectamente. No hay hombre que se arrepienta de su mal, diciendo: ¿Qué hice? Cada cual corre su carrera, como caballo que arremete con ímpetu a la batalla.
7. 'Hasta la cigüeña en el cielo conoce su tiempo, y la tórtola, la grulla y la golondrina guardan el tiempo de su venida; pero mi pueblo no conoce el derecho del Eterno.
8. '¿Cómo decís: 'Nosotros somos sabios, y la Ley del Eterno está con nosotros? La falsa pluma de los escribas la convirtió en mentira.
9. 'Los sabios serán avergonzados, espantados y presos. Rechazaron la Palabra del eterno, y, ¿qué sabiduría tienen?'
10. 'Por tanto, daré a otros sus esposas, y sus heredades a quien las conquiste. Porque desde el menor hasta el mayor cada uno sigue la avaricia, desde el profeta hasta el sacerdote todos practican el engaño.
11. 'Y curan la herida de mi pueblo a la ligera, diciendo: 'Paz, paz'; cuando no hay paz.
12. '¿Se avergonzaron de haber hecho abominación? No se avergonzaron, ni supieron avergonzarse. Por eso caerán, entre los que van a caer. Cuando los castigue, caerán —dice el Eterno—.
13. 'Los cortaré del todo —dice el Eterno—. No quedarán uvas en la vid, ni higos en la higuera. Caerá la hoja, y lo que les he dado, les será quitado'.
14. '¿Por qué estamos sentados aquí? Juntaos, y entremos en las ciudades, a morir allí. Porque el Eterno nuestro Dios, ha decretado que muramos allí. Nos ha dado a beber hiel, porque pecamos contra él.
15. 'Esperamos paz, y no hubo bien; día de cura, y vendrá turbación.
16. 'Desde Dan se oye el bufido de sus caballos. Al relincho de sus corceles tiembla toda la tierra. Vienen a devorar el país y su abundancia, la ciudad y sus habitantes.

17. 'Yo envío sobre vosotros serpientes, áspides, contra los cuales no hay encantamiento, y os morderán' —dice el Eterno.

Lamento sobre Judá y Jerusalén

18. A causa de mi fuerte dolor, mi corazón desfallece en mí.

19. Oíd el clamor de mi pueblo, que viene desde tierra lejana. '¿No está el Eterno en Sión? ¿No está en ella su Rey? ¿Por qué me enojaron con sus imágenes de talla, con sus ídolos inútiles y extraños?'

20. 'Pasó la siega, se acabó el verano, y nosotros no hemos sido salvados'.

21. Me duele el quebranto de mi pueblo. Estoy abrumado, el espanto se apodera de mí.

22. ¿No hay bálsamo en Galaad? ¿No hay allí médico? ¿Por qué, pues, no hubo medicina para mi pueblo?

Jeremías 9

1. ¡Oh si mi cabeza se volviera agua y mis ojos fuente de lágrimas! ¡Lloraría día y noche a los muertos de mi pueblo!

2. ¡Quién me diera un albergue de caminantes en el desierto para dejar a mi pueblo, y apartarme de ellos! Porque todos son adúlteros, congregación de prevaricadores.

3. 'Aprestan su lengua como un arco, para lanzar mentira. En el país se ha fortalecido la mentira, no la verdad. Van de un mal a otro, y me han desconocido' —dice el Eterno—.

4. 'Guárdese cada uno de su amigo, en ningún hermano tenga confianza. Porque cada hermano es un engañador. Y todo amigo anda con falsedades.

5. 'Cada uno engaña a su compañero, ninguno habla verdad. Enseñaron su lengua a hablar mentira, y actúan perversamente.

6. 'Viven en medio del engaño, y por su falsedad rehúsan conocerme' —dice el Eterno.

7. Por tanto, así dice el Eterno Todopoderoso: 'Yo los refinaré y los probaré; porque, ¿qué más puedo hacer por mi pueblo?'

8. 'Saeta mortífera es su lengua, y hablan con engaño. Con su boca hablan paz a su amigo, y dentro de sí le arman una trampa.

9. '¿No los he de castigar por estas cosas? ¿De tal gente no me vengaré?' —dice el Eterno.

10. 'Por los montes levantaré llanto, y lamento sobre los pastizales del desierto; porque están desolados hasta no quedar quien pase, ni quien oiga bramido de ganado. Las aves del cielo y las bestias de la tierra huyeron, han desaparecido.

11. 'Convertiré a Jerusalén en un montón de ruinas, en morada de chacales. Y dejaré desoladas las ciudades de Judá para que no quede habitante'.

Amenaza de ruina y exilio

12. ¿Quién es bastante sabio para entender esto? ¿A quién habló la boca del Eterno, para que pueda declararlo? ¿Por qué el país ha perecido, ha sido asolado como desierto, hasta no quedar quien pase?'

13. El Señor respondió: 'Porque dejaron mi Ley, que puse ante ellos, y no obedecieron mi voz, ni caminaron conforme a ella.

14. 'Antes siguieron la imaginación de su corazón y los baales, que les enseñaron sus padres'.

15. Por tanto, así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: 'A este pueblo le daré a comer ajeno, y a beber agua envenenada.

16. 'Los esparciré entre las naciones que ni ellos ni sus padres conocieron. Y enviaré espada en pos de ellos, hasta que los acabe'.

17. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Considerad, y llamad plañideras que vengan, a las hábiles en su oficio.

18. 'Apresúrense a levantar llanto sobre nosotros, y desháganse nuestros ojos en lágrimas, y nuestros párpados destilen agua.

19. 'Porque voz de endecha fue oída de Sión. '¿Cómo hemos sido destruidos! En gran manera hemos sido avergonzados, porque abandonamos el país, porque nos han echado de nuestros hogares'.

20. Oíd mujeres, Palabra del Eterno, y vuestro oído reciba la Palabra de su boca: 'Enseñad endechas a vuestras hijas, y lamento cada una a su amiga.

21. 'Porque la muerte ha subido por nuestras ventanas, ha entrado en nuestros palacios; para exterminar a los niños de las calles, y a los jóvenes de las plazas.

22. 'Habla: Así dice el Eterno: 'Los cadáveres humanos caerán como estiércol sobre la faz del

campo, como gavillas tras el segador, y no habrá quien los junte".

El conocimiento de Dios es la gloria del hombre

23. Así dice el Eterno: 'No se alabe el sabio de su sabiduría, ni de su valentía se alabe el valiente, ni el rico se alabe de su riqueza.

24. 'Sino alábase en esto el que se haya de alabar: En entenderme y conocerme, que Yo Soy el Eterno, que actúo con bondad, justicia y rectitud, porque en esto me complazco', —dice el Señor.

25. 'Vienen días —dice el Eterno—, en que castigaré a todo circuncidado y a todo incircunciso:

26. 'A Egipto, a Judá, a Edom, a Amón, a Moab y a todos los que viven en el desierto, en lugares distantes. Porque todas las naciones son incircuncisas, hasta la casa de Israel es incircuncisa de corazón'.

Jeremías 10

Los falsos dioses y el Dios verdadero

1. Oíd la Palabra del Eterno acerca de vosotros, casa de Israel.

2. Así dice el Señor: 'No aprendáis el camino de las naciones, ni de las señales del cielo tengáis temor, aunque las naciones las teman.

3. 'Porque las costumbres de los pueblos son inútiles. Cortan un árbol del monte, y un artífice lo labra con cincel.

4. 'Con plata y oro lo engalanan, con clavos y martillo lo sujetan, para que no se caiga.

5. 'Los ídolos son como espantajos. No pueden hablar, y hay que llevarlos, porque no pueden andar. No tengáis temor de ellos, porque no pueden hacer mal ni bien'.

6. Nada hay semejante a ti, oh Eterno; grande tú, y grande tu Nombre en fortaleza.

7. ¿Quién no te temerá, oh Rey de las naciones? Tú eres digno de ser temido. Entre todos los sabios de las naciones y los reinos, no hay semejante a ti.

8. Todos son necios y tontos. Nada pueden aprender de un pedazo inútil de madera.

9. Traerán plata batida de Tarsis y oro de Ufaz, obra de artífice y fundidor. Los vestirán de azul y púrpura. Todo es obra de peritos.

10. Pero el Eterno es el verdadero Dios, Dios vivo y Rey eterno. A su ira tiembla la tierra, y las naciones no pueden sufrir su saña.

11. 'Les dirás así: 'Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, perecerán de la tierra y de debajo del cielo'.

12. Pero Dios hizo la tierra con su poder, puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su entendimiento.

13. A la voz de sus truenos, hay tumulto de agua en el cielo. Hace subir las nubes desde el extremo de la tierra, envía relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos.

14. Todo hombre se embrutece, y le falta ciencia. Se avergüenza de sus ídolos todo fundidor, porque mentira es su obra, y no hay vida en ellos.

15. Son inútiles, objeto de burla; en el tiempo del castigo perecerán.

16. El Dios de Jacob no es así. El es el Creador de todo, Israel es la vara de su herencia, el Eterno Todopoderoso es su Nombre.

Asolamiento de Judá

17. Junta tus pertenencias para dejar el país, la que vives en lugar fortificado.

18. Porque así dice el Eterno: 'Esta vez arrojaré con honda a los habitantes de este país, y los afligiré, para que sean capturados'.

19. ¡Ay de mí, por mi herida! Mi llaga es incurable. Pero dije: 'Enfermedad mía es ésta, y debo sufrirla'.

20. Mi tienda está destruida, todas sus cuerdas están rotas. Mis hijos se fueron, y ya no existen. No hay ya quien levante mi tienda, ni quien cuelgue mis cortinas.

21. Los pastores se infatuaron, y no buscaron al Eterno. Por eso no prosperaron, y todo su ganado se esparció.

22. Rumor y gran alboroto viene del norte para desolar a todas las ciudades de Judá, y convertirlas en morada de chacales.

23. Reconozco, oh Eterno, que no es del hombre determinar su camino, ni del que camina dirigir sus pasos.

24. Enmiéndame, oh Eterno, pero sólo con tu justicia, no con tu enojo, para que no me aniquiles.

25. Derrama tu enojo sobre las naciones que no te conocen, sobre las naciones que no invocan tu

Nombre; porque comieron a Jacob y lo devoraron, lo consumieron y asolaron su habitación.

Jeremías 11

El pacto violado

1. Palabra del Eterno a Jeremías:
2. 'Oye las palabras de este pacto, y habla a todo hombre de Judá, y a todo habitante de Jerusalén.
3. 'Les dirás: Así dice el Eterno, Dios de Israel: Maldito el hombre que no obedezca las palabras de este pacto,
4. 'que mandé a vuestros padres cuando los saqué de Egipto, del horno de hierro, y les dije: 'Oíd mi voz y cumplid mis Palabras, conforme a todo lo que os mando, y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios;
5. "para que confirme el juramento que hice a vuestros padres, que les daría la tierra que mana leche y miel', la tierra que poseéis ahora'. Y respondí: '¡Amén, Señor!'
6. Y el Eterno me dijo: 'Pregona todas estas palabras en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, diciendo: 'Oíd las cláusulas de este pacto, y cumplidlas.
7. "Desde que saqué a vuestros padres de Egipto hasta hoy, una y otra vez les advertí: Escuchad mi voz.
8. "Pero no oyeron, ni inclinaron su oído, antes siguieron la terquedad de su malvado corazón. Por eso traje sobre ellos todas las maldiciones de este pacto que yo les había mandado, y que no cumplieron".
9. Entonces, el Eterno me dijo: 'Hay una conspiración entre los hombres de Judá y entre los habitantes de Jerusalén.
10. 'Se han vuelto a las maldades de sus primeros padres, que no quisieron escuchar mis Palabras, antes se fueron tras otros dioses para servirles. Las casas de Israel y de Judá invalidaron mi pacto, que yo había concertado con sus padres.
11. 'Por tanto, así dice el Eterno: Yo traigo sobre ellos un mal del que no podrán salir. Clamarán a mí, y no los oiré.
12. 'Las ciudades de Judá y los habitantes de Jerusalén irán, y clamarán a los dioses a quienes queman incienso. Pero no los podrán salvar en el tiempo de su calamidad.

13. 'Porque cuantas son tus ciudades tantos fueron tus dioses, oh Judá; y según el número de tus calles, oh Jerusalén, levantaste altares de ignominia, altares para ofrecer incienso a Baal.

14. 'Tú, pues, no ores por este pueblo, ni eleves por ellos clamor ni oración; porque no los oiré el día que en su aflicción clamen a mí.

15. '¿Qué tiene que hacer mi amada en mi casa, habiendo cometido tantas abominaciones? ¿Crees que los sacrificios y las carnes santificadas podrán evitar el castigo? ¿Puedes gloriarte de eso?'

16. En otro tiempo el Eterno te llamó olivo verde, de hermoso fruto y parecer. Pero ahora con voz de gran estrépito encenderá fuego sobre él, y quebrarán sus ramas.

17. Porque el Eterno Todopoderoso, que te plantó, ha pronunciado mal contra ti, a causa de la maldad de las casas de Israel y de Judá, que provocaron su enojo al incensar a Baal.

Complot contra Jeremías

18. Conocí la conspiración de ellos contra mí, porque el Señor me la reveló, me mostró lo que estaban tramando.

19. Como cordero inocente que llevan a degollar, yo no entendía que maquinaban contra mí, diciendo: 'Destruyamos al árbol con su fruto, cortémoslo de la tierra de los vivientes, y no haya más memoria de su nombre'.

20. Pero, oh Eterno Todopoderoso, que juzgas con justicia, que conoces la mente y el corazón, vea yo tu venganza de ellos, porque a ti he descubierto mi causa.

21. 'Por tanto, así dice el Eterno acerca de los hombres de Anatot, que buscan tu vida diciendo: 'No profetices en nombre del Eterno, y no morirás a nuestra mano'.

22. 'Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Yo los castigaré. Los jóvenes morirán a espada, y sus hijos e hijas morirán de hambre.

23. "Y no quedará remanente de ellos, porque yo traeré mal sobre los hombres de Anatot, en el año de su castigo".

Jeremías 12

Queja de Jeremías y respuesta de Dios

1. Tú eres siempre justo, oh Eterno, para que yo contienda contigo. Sin embargo, hablaré contigo

acerca de tu justicia. ¿Por qué prosperan los impíos, y tienen bien los desleales?

2. Los plantaste, y echaron raíces. Crecieron y dieron fruto. Cerca estás tú en sus bocas, pero su corazón está lejos de ti.

3. Sin embargo, oh Eterno, tú me conoces. Me viste, y probaste mi inclinación hacia ti. Arráncalos como a ovejas para el degolladero, y señalalos para el día de la matanza.

4. ¿Hasta cuándo estará desierto el país, y marchita la hierba de todo el campo? Por la maldad de sus habitantes, el ganado y las aves han muerto. Además, la gente dice: 'El no verá nuestros caminos'.

5. 'Si corriste con los de a pie, y te cansaron, ¿cómo contenderás con los caballos? Y si tropiezas en tierra segura, ¿cómo harás en la inundación del Jordán?

6. 'Porque aun tus hermanos y la casa de tu padre, te han traicionado, aun ellos gritan contra ti. No los creas, cuando te hablen bien.

7. 'He dejado mi casa, desamparé mi heredad, entregué lo que yo amaba en mano de sus enemigos.

8. 'Mi heredad fue para mí como león en la selva, que ruge contra mí. Por eso la aborrecí.

9. '¿Es mi heredad para mí, ave de muchos colores? ¿No están contra ella aves de rapiña en derredor? Venid, reuníos, bestias del campo, venid a devorarla.

10. 'Muchos pastores han destruido mi viña, pisotearon mi heredad, convirtieron en desierto mi preciosa heredad.

11. 'Fue desolada, y en su abandono clama a mí. Fue asolado todo el país, porque no hubo hombre que reflexionase.

12. 'Sobre todo lugar alto del desierto vinieron destructores. Porque la espada del Eterno devorará desde un extremo de la tierra hasta el otro. No habrá paz para ninguna carne.

13. 'Sembraron trigo, y segaron espinos; tuvieron la heredad, pero no aprovecharon nada. Se avergonzarán de sus frutos, a causa del ardiente enojo del Señor'.

14. Así dice el Eterno contra todos mis malos vecinos, que tocan la herencia que di en posesión a mi pueblo Israel: 'Yo los arrancaré de su tierra, y arrancaré de en medio de ellos la casa de Judá.

15. 'Y después que los haya arrancado, volveré a tenerles compasión, y los devolveré cada uno a su heredad, y cada cual a su tierra.

16. 'Y si aprenden bien los caminos de mi pueblo, para jurar en mi Nombre, diciendo, 'Vive el Eterno', así como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal, serán prosperados en medio de mi pueblo.

17. 'Pero si no obedecen, arrancaré a esa gente de raíz, y la destruiré' —dice el Eterno.

Jeremías 13

La señal del cinto podrido

1. Así me dijo el Eterno: 'Ve, cómprate un cinto de lino, cíñelo sobre tu cintura, y no lo mojes en agua'.

2. Conforme a la Palabra del Eterno, compré el cinto y lo puse sobre mi cintura.

3. Entonces el Eterno me habló por segunda vez:

4. 'Toma el cinto que compraste, que está sobre tu cintura, levántate, ve al Éufrates, y escóndelo allí en la hendidura de una peña'.

5. Fui, pues, y lo escondí junto al Éufrates, como el Eterno me mandó.

6. Después de muchos días me dijo el Señor: 'Levántate, ve al Éufrates y toma el cinto que te mandé esconder allá'.

7. Entonces fui al Éufrates, cavé, y saqué el cinto de donde lo había escondido. Y el cinto estaba podrido, y para nada servía.

8. Entonces me vino la Palabra del Eterno:

9. 'Así haré que se pudra la soberbia de Judá, y la mucha soberbia de Jerusalén.

10. 'Este pueblo malo, que no quiere oír mis Palabras, que anda en la terquedad de su corazón, en pos de dioses ajenos para servirlos, y se postra a ellos, vendrá a ser como este cinto, que para nada sirve.

11. 'Porque como el cinto se junta a la cintura del hombre, así hice juntar a mí toda la casa de Israel y de Judá —dice el Eterno—, para que fuesen mi pueblo, mi fama, mi alabanza y mi honra. Pero no escucharon'.

La señal de las tinajas llenas

12. Diles: 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: 'Todo odre se ha de llenar de vino'. Y ellos te dirán: 'Acaso, ¿no sabemos que todo odre se llena de vino?'

13. 'Entonces les dirás: Así dice el Eterno: Yo lleno de embriaguez a todos los habitantes de este país, a los reyes de la estirpe de David que se sientan sobre su trono, a los sacerdotes y profetas, y a todos los habitantes de Jerusalén.

14. 'Y los quebraré uno contra otro, padres e hijos por igual —dice el Eterno—. No perdonaré, y los destruiré sin piedad ni misericordia'.

Judá será llevada en cautiverio

15. Escuchad y oíd: No seáis arrogantes, porque habló el Eterno.

16. Dad gloria al Señor vuestro Dios, antes que haga venir tinieblas, antes que vuestros pies tropiecen en montes oscuros. Y esperéis luz, y os la vuelva en negrura, en densas tinieblas.

17. Si no oís esto, en secreto lloraré a causa de vuestra soberbia. Amargamente llorarán mis ojos deshechos en lágrimas, porque el rebaño del Eterno irá cautivo.

18. Di al rey y a la reina: 'Humillaos, sentaos en tierra, porque la corona de vuestra gloria ha caído de vuestra cabeza'.

19. Las ciudades del sur fueron cerradas, y no hay quien las abra. Toda Judá fue deportada, todos fueron llevados cautivos.

20. Alzad vuestros ojos, y ved los que vienen del norte. ¿Dónde está el rebaño que te fue confiado, la grey de tu gloria?

21. ¿Qué dirás cuando el Señor ponga por cabeza sobre ti a los que tú enseñaste? ¿No te vendrán dolores como a mujer que da a luz?

22. Cuando digas: '¿Por qué me ha venido esto?' Es por la enormidad de tu maldad. Por eso descubrieron tus faldas, y tu cuerpo fue maltratado.

23. '¿Puede el etíope cambiar el color de su piel, o el leopardo sus manchas? Así, tampoco podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer el mal.

24. 'Por tanto, los esparciré como paja que se lleva el viento del desierto.

25. 'Esta es tu suerte, la porción que medí para ti —dice el Eterno—, porque te olvidaste de mí, y confiaste en la mentira.

26. 'Yo descubriré también tus faldas ante tu cara, y se verá tu vergüenza,

27. 'tus adulterios, tus relinchos, la maldad de tu fornicación sobre los collados. En el mismo

campo vi tus abominaciones. ¡Ay de ti, Jerusalén! ¿No serás al fin limpia? ¿Cuánto tardarás en purificarte?'

Jeremías 14

Mensaje con motivo de la sequía

1. Palabra del Eterno a Jeremías, con motivo de la sequía.

2. 'Se enlutó Judá, y sus puertas se despoblaron. Se sentaron tristes en tierra, y subió el clamor de Jerusalén.

3. 'Los nobles enviaron sus criados a traer agua. Fueron a las lagunas, y no hallaron agua. Volvieron con sus cántaros vacíos. Avergonzados y confundidos cubrieron sus cabezas.

4. 'Porque se agrietó la tierra por falta de lluvia en el país. Confusos los labradores, cubrieron sus cabezas.

5. 'Hasta las ciervas en los campos parían, y dejaban la cría, porque no había hierba.

6. 'Y los asnos monteses se ponían en los altos, aspiraban el viento como los chacales. Sus ojos se ofuscaron, por falta de hierba'.

7. Aunque nuestras iniquidades testifican contra nosotros, oh Eterno, obra por amor de tu Nombre; porque nuestras rebeliones se han multiplicado, contra ti pecamos.

8. Oh esperanza de Israel, Salvador suyo en el tiempo de la aflicción, ¿por qué has de ser cual peregrino en la tierra, y cual caminante que se aparta para pasar la noche?

9. ¿Por qué has de ser como hombre atónito, como valiente que no puede librar? Sin embargo, tú estás entre nosotros, oh Señor, y sobre nosotros es invocado tu Nombre. No nos desampares.

10. Así dice el Eterno a este pueblo: 'Se deleitan en vagar, y no detienen sus pies. Por tanto, el Eterno no se agrada de ellos. Se acordará de su maldad, y castigará sus pecados'.

11. Además el Eterno me dijo: 'No ruegues por este pueblo para bien.

12. 'Cuando ayunen, no oiré su clamor; y cuando ofrezcan holocausto y ofrenda, no los aceptaré. Antes los consumiré a espada, con hambre y peste'.

13. Yo dije: '¡Ah! ¡Señor, Eterno! Los profetas les dicen: 'No veréis espada, ni hambre, sino que en este lugar os daré paz duradera'.

14. Entonces el Señor me dijo: 'Los profetas profetizan mentiras en mi Nombre. No los envíe, ni los mandé, ni les hablé. De su corazón os profetizan visión mentirosa, adivinación, vanidad y engaño.

15. 'Por eso, así dice el Eterno de los profetas que hablan en mi Nombre, sin que yo los enviara, que dicen: 'Ni espada ni hambre habrá en esta tierra': Con espada y hambre serán consumidos esos profetas.

16. 'Y el pueblo a quien profetizan caerá en las calles de Jerusalén a hambre y espada. Y no habrá quien los entierre, ni a ellos, ni a sus esposas, ni a sus hijos e hijas. Sobre ellos derramaré su maldad'.

17. Diles esta palabra: 'Viertan mis ojos lágrimas noche y día, y no cesen. Porque de gran quebranto es quebrantada la virgen hija de mi pueblo, de plaga muy recia.

18. 'Si salgo al campo, veo los muertos a espada; si entro en la ciudad, veo los enfermos de hambre. Porque tanto el profeta como el sacerdote anduvieron vagando por la tierra, y no entendieron'.

19. ¿Has desechado, oh Dios, del todo a Judá? ¿Has aborrecido a Sión? ¿Por qué nos hiciste herir sin que haya remedio? Esperábamos paz, y no hubo bien; esperábamos sanidad, y vino turbación.

20. Reconocemos, oh Eterno, nuestra impiedad y la iniquidad de nuestros padres. Hemos pecado contra ti.

21. Por amor de tu Nombre no nos deseches, ni deshonres la gloria de tu trono. Acuérdate, no invalides tu pacto con nosotros.

22. ¿Hay entre los ídolos de las naciones quien haga llover? ¿Dará el cielo lluvia? Oh Señor, ¿no eres tú nuestro Dios? En ti esperamos, porque tú eres el que hace todo esto.

Jeremías 15

La implacable ira de Dios contra Judá

1. Entonces el Eterno me dijo: 'Aunque Moisés y Samuel se pusieran ante mí, mi corazón no

estará con este pueblo. ¡Échalos de mi presencia! ¡Váyanse!

2. 'Y si te preguntan: ¿A dónde iremos? Les dirás: Así dice el Eterno: El que a muerte, a muerte; el que a espada, a espada; el que a hambre, a hambre; y el que a cautiverio, a cautiverio.

3. 'Enviaré sobre ellos cuatro géneros de castigo —dice el Eterno—: espada para matar, perros para despedazar, y aves del cielo y bestias de la tierra para devorar y destruir.

4. 'Y los entregaré para horror entre todos los reinos de la tierra, a causa de Manasés hijo de Ezequías rey de Judá, por lo que hizo en Jerusalén'.

5. Oh Jerusalén, ¿quién tendrá compasión de ti? ¿Quién se entristecerá por tu causa? ¿Quién vendrá a preguntar cómo estás?

6. 'Tú me dejaste —dice el Eterno—, te volviste atrás. Por eso, yo extenderé sobre ti mi mano, y te destruiré. Estoy cansado de arrepentirme.

7. 'Los aventaré con aventador a las puertas de las ciudades del país. Traeré luto y destrucción a mi pueblo, porque no se volverán de sus caminos.

8. 'Sus viudas se multiplicarán más que la arena del mar. Al mediodía traeré destructor contra la madre y los hijos, traeré terror repentino sobre ellos.

9. 'La madre de siete hijos se desmayará y exhalará su último aliento. Su sol se pondrá siendo aún de día. Quedará avergonzada y llena de confusión. Y a sus sobrevivientes los entregaré a la espada de sus enemigos' —dice el Eterno.

10. ¡Ay de mí, madre mía, que me has engendrado hombre de contienda, de discordia para todo el país! Nunca les di a interés, ni tomé de ellos prestado. Y todos me maldicen.

11. Así dice el Eterno: 'De cierto te libraré para tu bien, y te asistiré contra el enemigo en el tiempo del mal y de la angustia.

12. '¿Puede alguien quebrar el hierro del norte o el bronce?

13. 'Tus riquezas y tus tesoros los daré a saco sin ningún precio, por todos tus pecados, en todo tu territorio.

14. 'Y te haré pasar a tus enemigos a tierra que no conoces; porque fuego se ha encendido en mi enojo, que arderá sobre vosotros'.

Jehová reanima a Jeremías

15. Tú lo sabes, oh Eterno. ¡Acuérdate de mí, y cuídame! ¡Toma venganza de mis enemigos! No me dejes perecer en la prolongación de tu enojo. Sabes que por amor de ti sufro afrenta.

16. Cuando recibía tus palabras, yo las devoraba, y tu Palabra fue el gozo y la alegría de mi corazón; porque tu Nombre se invocó sobre mí, oh Eterno Todopoderoso.

17. No me senté en compañía de burladores, ni me engreí a causa de tu profecía. Me senté solo, porque me llenaste de indignación.

18. ¿Por qué ha de ser perpetuo mi dolor, y mi herida desahuciada y sin cura? ¿Serás para mí como algo ilusorio, como agua inestable?

19. Por eso, así dice el Eterno: 'Si te conviertes, te restauraré, y estarás delante de mí. Y si entresacas lo precioso de lo vil, serás como mi boca. Conviértanse ellos a ti, y no tú a ellos.

20. 'Y te pondré para este pueblo por fuerte muralla de bronce. Pelearán contra ti, pero no te vencerán; porque yo estoy contigo para guardarte y defenderte —dice el Eterno—.

21. 'Y te libraré de mano de los malos, y te redimiré de mano de los fuertes'.

Jeremías 16

Juicio de Jehová contra Judá

1. Entonces recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'No tomes para ti esposa, ni tengas hijos ni hijas en este lugar'.

3. Porque así dice el Eterno de los hijos e hijas que nazcan en este lugar, de las madres que los den a luz, y de los padres que los engendren en esta tierra:

4. 'De dolorosas enfermedades morirán. No serán llorados, ni enterrados. Serán basura sobre la tierra, con espada y hambre serán consumidos, y sus cuerpos serán comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra'.

5. Así dice el Eterno: 'No entres en casa de luto, ni vayas a lamentar, ni a consolar; porque yo he quitado mi bendición, mi amor y mi compasión de este pueblo.

6. 'Morirán en esta tierra grandes y pequeños. No se enterrarán, ni los llorarán, ni se arañarán, ni se mesarán por ellos.

7. 'Ni partirán pan para consolarlos por sus muertos, ni les darán a beber vaso de consuelo por su padre o madre.

8. 'Tampoco entres en casa de banquete, para sentarte con ellos a comer o beber.

9. 'Porque así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Haré cesar en este lugar, ante vuestros ojos y en vuestros días, toda voz de gozo y de alegría, toda voz de esposo y esposa.

10. 'Y cuando anuncies a este pueblo todas estas palabras, te dirán: '¿Por qué el Eterno pronunció contra nosotros todo este mal tan grande? ¿Qué maldad es la nuestra, o qué pecado es el nuestro, que cometimos contra el Eterno, nuestro Dios?'

11. 'Entonces les dirás: Porque vuestros padres me dejaron —dice el Eterno—, anduvieron en pos de otros dioses, los sirvieron y a ellos se postraron; y me dejaron a mí y no guardaron mi Ley.

12. 'Y vosotros habéis hecho peor que vuestros padres. Cada uno sigue la terquedad de su malvado corazón, y no me oye a mí.

13. 'Por eso, os echaré de esta tierra, a una tierra que ni vosotros ni vuestros padres conocisteis, y allá serviréis a otros dioses, día y noche, porque no os mostraré clemencia'.

14. 'Sin embargo, vienen días —dice el Eterno—, en que no se dirá más: Vive el Eterno, que hizo subir a los israelitas de Egipto.

15. 'Sino: Vive el Eterno, que hizo subir a los israelitas de la tierra del norte, y de todas las tierras a donde los había arrojado. Y los volveré a la tierra que di a sus padres.

16. 'Voy a enviar a muchos pescadores —dice el Eterno—, y los pescarán. Después enviaré a muchos cazadores, y los cazarán de todo monte, de todo collado, y de las cavernas de las rocas.

17. 'Porque mis ojos están sobre todos sus caminos, que no se me ocultan, ni su maldad se esconde de mis ojos.

18. 'Pero primero pagaré al doble su iniquidad y su pecado, porque contaminaron mi país con sus abominables ídolos sin vida, y con sus abominaciones llenaron mi heredad'.

19. Oh Eterno, fortaleza mía, y fuerza mía, refugio mío en el tiempo de la aflicción; a ti

vendrán gentes desde los extremos de la tierra, y dirán: 'Nuestros padres, tuvieron sólo dioses falsos, ídolos inútiles, sin provecho'.

20. ¿Ha de hacer el hombre dioses para sí? Pero esos no son dioses.

21. 'Por eso les enseñaré esta vez, les daré a conocer mi mano y mi poder. Y sabrán que mi nombre es el Eterno'.

Jeremías 17

El pecado escrito en el corazón de Judá

1. 'El pecado de Judá está escrito con cincel de hierro y punta de diamante, esculpido está en la tabla de su corazón y en los cuernos de sus altares.

2. 'Sus hijos se acuerdan de sus altares y de sus postes idolátricos, junto a los árboles verdes y en los collados altos.

3. '¡Oh mi montaña! Tu hacienda en el campo y todos tus tesoros daré a saco, por el pecado de tus altos en todo tu territorio.

4. 'Y perderás la herencia que te di, y te haré servir a tus enemigos en tierra que no conociste; porque fuego habéis encendido en mi enojo, que arderá para siempre'.

5. Así dice el Eterno: 'Maldito el que confía en el hombre, el que se apoya en la carne, y su corazón se aparta del Eterno.

6. 'Será como la zarza del desierto. No verá el bien, sino que morará en el sequedal del desierto, en tierra salada e inhabitable.

7. 'Bendito el que confía en el Eterno, y pone su esperanza en él.

8. 'Será como árbol plantado a la orilla del agua, que junto a la corriente echa sus raíces, y no teme cuando viene calor, sino que su hoja está verde; y en el año de sequía no se fatiga, ni deja de dar fruto.

9. 'Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso, ¿quién lo conocerá?

10. 'Yo, el Eterno, examino el corazón, y pruebo la mente, para dar a cada uno lo que merece, según sus obras'.

11. Como la perdiz que cubre lo que no puso, es el que amontona riquezas injustamente. En medio de sus días las dejará, y al fin será como un insensato.

12. Trono de gloria, excelso desde el principio, es el lugar de nuestro Santuario.

13. ¡Oh Eterno, esperanza de Israel! Todos los que te dejan, serán avergonzados. Los que se apartan de ti, serán escritos en el polvo; porque dejaron al Eterno, la fuente de agua viva.

14. Sáname, Señor, y seré sano; sálvame y seré salvo; porque tú eres mi alabanza.

15. Ellos me dicen: '¿Dónde está la Palabra del Eterno? Que se cumpla'.

16. Yo no rehusé ser pastor en pos de ti, ni deseé día de calamidad. Tú conoces lo que salió de mi boca.

17. No seas espanto para mí. Tú eres mi refugio en el día malo.

18. Avergüencense los que me persiguen, y no yo; asómbrense ellos, y no yo. Trae sobre ellos día malo, y quebrántalos con doble quebranto.

Observancia del día de reposo

19. Así me dijo el Eterno: 'Ve, ponte a la Puerta del Pueblo, por donde entran y salen los reyes de Judá, y a todas las puertas de Jerusalén.

20. 'Y diles: Oíd la Palabra del Eterno, reyes de Judá, todo Judá, y todos los habitantes de Jerusalén que entráis por estas puertas.

21. 'Así dice el Eterno: Guardaos por vuestra vida, y no traigáis carga en el día sábado, ni las entréis por las puertas de Jerusalén.

22. 'Ni saquéis carga de vuestras casas en el día sábado, ni hagáis obra alguna. Sino santificad el día sábado, como mandé a vuestros padres.

23. 'Pero ellos no escucharon, ni inclinaron su oído, antes endurecieron su cerviz, para no oír, ni recibir la instrucción.

24. 'No obstante, si vosotros me obedecéis — dice el Eterno—, y no entráis carga por las puertas de esta ciudad en sábado, sino que santificáis el sábado, no haciendo en él ningún trabajo,

25. 'entrarán por las puertas de esta ciudad, en carros y caballos, los reyes que se sientan sobre el trono de David, ellos y sus príncipes, los hombres de Judá, y los habitantes de Jerusalén; y esta ciudad será habitada para siempre.

26. 'Y vendrán de las ciudades de Judá, de los alrededores de Jerusalén, de tierra de Benjamín, de los campos, del monte y del sur, y entrarán en la casa del Señor trayendo holocausto y

sacrificio, ofrenda e incienso, en acción de gracias.

27. 'Pero si no me obedecéis para santificar el sábado, y no traer cargas ni pasarlas por las puertas de Jerusalén en sábado, yo encenderé fuego en sus puertas, y consumiré los palacios de Jerusalén, y no se apagará'.

Jeremías 18

La señal del alfarero y el barro

1. Palabra del Eterno a Jeremías:
2. 'Levántate y ve a casa del alfarero, y allí te haré oír mis palabras'.
3. Fui a casa del alfarero, y lo vi trabajando sobre la rueda.
4. Y la vasija que hacía de barro se quebró en su mano. Y él hizo otra vasija, según le pareció mejor.
5. Entonces el Eterno me dijo:
6. '¿No podré yo hacer de vosotros como este alfarero, oh casa de Israel? —dice el Eterno—. Como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel.
7. 'En un instante puedo hablar contra una nación o un reino, para arrancar, derribar y destruir.
8. 'Pero si esa nación se vuelve de su maldad, yo también desistiré del mal que había pensado hacerle.
9. 'Y en un instante hablaré de esa nación o ese reino, para edificar y plantar.
10. 'Pero si hace lo malo ante mis ojos, y desoye mi voz, desistiré del bien que había determinado hacerle.
11. 'Ahora, pues, di a todo hombre de Judá, y a los habitantes de Jerusalén: Así dice el Eterno: Yo dispongo mal contra vosotros, y trazo un plan contra vosotros. Vuélvase cada uno de su mal camino, y mejore su camino y sus obras'.
12. Pero ellos replicaron: 'Es en vano. Seguiremos nuestros planes, la terquedad de nuestro malvado corazón'.
13. Por tanto, dice el Eterno: 'Preguntad entre las naciones, quién oyó cosa semejante. Gran fealdad ha hecho la virgen de Israel.
14. '¿Faltarán alguna vez la nieve de las altas rocas del Líbano? ¿Faltarán el agua fría que viene de lejos?

15. 'Sin embargo, mi pueblo me ha olvidado, incensando a ídolos inútiles, que lo hicieron tropezar en sus caminos, en las sendas antiguas. Les hicieron andar por sendas y caminos desconocidos.

16. 'Para poner su tierra en desolación y en perpetua burla. Todo el que pase por ella se maravillará, y meneará su cabeza.

17. 'Como viento del este los esparciré ante sus enemigos. Les mostraré mi espalda, y no mi rostro, en el día de su desastre'.

Conspiración del pueblo y oración de Jeremías

18. Dijeron: 'Venid, maquinemos contra Jeremías. Porque la ley no faltará del sacerdote, ni el consejo del sabio, ni la palabra del profeta. Venid, hirámoslo de lengua, y no atendamos a ninguna de sus palabras'.

19. Oh Eterno, mira por mí, y oye la voz de los que contienden conmigo.

20. ¿Se debe pagar mal por bien, para que hayan cavado mi sepultura? Acuérdate que me puse ante ti para hablar bien por ellos, para apartar de ellos tu ira.

21. Por tanto, entrega sus hijos al hambre, y dispérsalos por medio de la espada. Queden sus esposas sin hijos y viudas, sus esposos muertos por la peste, y sus jóvenes heridos a espada en la guerra.

22. Oigase clamor en sus casas, cuando traigas sobre ellos salteadores de repente; porque cavaron hoyo para prenderme, y escondieron lazos a mis pies.

23. Tú, oh Eterno, conoces todo su consejo contra mí para muerte. No perdones su maldad, ni borres su pecado ante tu rostro, y tropiecen ante ti. Haz así con ellos en el tiempo de tu enojo.

Jeremías 19

La señal de la vasija rota

1. Así dice el Eterno: 'Ve, compra una vasija de barro del alfarero. Lleva contigo algunos ancianos del pueblo y algunos sacerdotes.
2. 'Y sal al valle del hijo de Hinom, que está a la entrada de la puerta oriental, y publica allí las palabras que te hablaré.
3. 'Dirás: Oíd Palabra del Eterno, reyes de Judá y habitantes de Jerusalén. Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Yo traigo mal

sobre este lugar, tal que quien lo oiga, le zumbarán los oídos.

4. 'Porque me dejaron, enajenaron este lugar, y ofrecieron en él incienso a otros dioses, que ni ellos, ni sus padres, ni los reyes de Judá habían conocido; y llenaron este lugar de sangre inocente.

5. 'Edificaron altos a Baal; para quemar a sus hijos en holocausto al mismo Baal; cosa que no les mandé, ni hablé, ni me vino al pensamiento.

6. 'Por tanto, vienen días —dice el Eterno—, en que este lugar no se llamará más Tofet, ni valle del hijo de Hinom, sino valle de la Matanza.

7. 'Desvaneceré el consejo de Judá y Jerusalén en este lugar; y los haré caer a espada ante sus enemigos, y en manos de los que buscan sus vidas. Y daré sus cuerpos por comida a las aves del cielo y a las bestias de la tierra.

8. 'Pondré a esta ciudad por espanto y burla. Todo el que pase por ella se maravillará, y silbará por su destrucción.

9. 'Les haré comer la carne de sus hijos e hijas. Cada uno comerá la carne de su amigo, en el asedio y el apuro con que los estrecharán sus enemigos y los que buscan sus vidas.

10. 'Entonces quebrarás la vasija ante los ojos de los hombres que van contigo.

11. 'Y les dirás: Así dice el Eterno Todopoderoso: Así quebraré a este pueblo y a esta ciudad, como quien quiebra una vasija de barro, que no se puede restaurar más. Y en Tofet se enterrarán, porque no habrá otro lugar para enterrar.

12. 'Así haré a este lugar —dice el Eterno—, y a sus habitantes, y pondré a esta ciudad como Tofet.

13. 'Y las casas de Jerusalén y las casas de los reyes de Judá, serán contaminadas como Tofet, todas las casas sobre cuyos tejados ofrecieron incienso al ejército del cielo, y vertieron libaciones a otros dioses'.

14. Y volvió Jeremías de Tofet, a donde el Eterno lo había enviado a profetizar, se paró en el atrio de la casa del Señor, y dijo a todo el pueblo:

15. 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Yo traigo sobre esta ciudad y sobre todas sus villas, todo el mal que hablé contra ellas,

porque han endurecido su cerviz para no escuchar mis palabras'.

Jeremías 20

Profecía contra Pasur

1. El sacerdote Pasur, hijo de Imer, que era príncipe en la casa del Eterno, oyó a Jeremías que profetizaba estas palabras.

2. Y Pasur azotó al profeta Jeremías, y lo puso en el cepo que estaba a la puerta superior de Benjamín, que conduce a la casa del Señor.

3. Al día siguiente Pasur sacó a Jeremías del cepo. Entonces Jeremías le dijo: 'El Eterno no te ha llamado Pasur, sino Magor Misabib (terror por todas partes).

4. 'Porque así dice el Señor: Yo te pondré en terror a ti, y a todos los que bien te quieren. Caerán por la espada de sus enemigos, y tus ojos lo verán. A todo Judá entregaré en mano del rey de Babilonia, y los transportará a Babilonia, y los matará a espada.

5. 'Entregaré también toda la riqueza de esta ciudad y todo su trabajo, y todas sus cosas preciosas. Daré todos los tesoros de los reyes de Judá en manos de sus enemigos. Los saquearán, los tomarán y llevarán a Babilonia.

6. 'Y tú, Pasur, y todos los habitantes de tu casa iréis cautivos. Entrarás en Babilonia, y allí morirás, y serás allá enterrado, tú y todos los que bien te quieren, a quienes has profetizado mentiras'.

Lamento de Jeremías

7. Oh Eterno, me sedujiste, y fui seducido. Más fuerte eres que yo, y me venciste. Cada día he sido escarnecido, y todos se burlan de mí.

8. Cada vez que hablo, es para anunciar violencia y destrucción. Así, la Palabra del Eterno me ha traído insultos y burla cada día.

9. Entonces dije: 'No lo mencionaré más, ni hablaré más en su Nombre'. Pero su Palabra fue en mi corazón como un fuego ardiente, prendido en mis huesos. Traté de sufrirlo, y no pude.

10. Oigo la murmuración de muchos: 'Terror por todas partes. Denunciad, denunciémoslo'. Todos mis amigos miraban si claudicaría. 'Quizá falle —decían—, y prevaleceremos contra él y nos vengaremos de él'.

11. Pero el Eterno está conmigo como poderoso guerrero. Por eso, los que me persiguen tropezarán, y no prevalecerán. Serán avergonzados en gran manera, porque no prosperarán. Tendrán perpetua confusión que jamás será olvidada.

12. Oh Eterno Todopoderoso, que pruebas al justo, que ves la mente y el corazón, vea yo tu venganza de ellos; porque a ti encomiendo mi causa.

13. ¡Cantad al Eterno, load al Señor, porque libra la vida del pobre de mano de los malignos!

14. Maldito el día en que nací, el día en que mi madre me dio a luz no sea bendito.

15. Maldito el hombre que dio nuevas a mi padre, diciendo: Hijo varón te ha nacido, alegrándolo mucho.

16. Sea ese hombre como las ciudades que asoló el Eterno, y no se arrepintió. Oiga lamentos de mañana, y alarma de guerra al mediodía,

17. porque no me mató en las entrañas. Mi madre hubiera sido mi sepulcro, y nunca habría nacido.

18. ¿Para qué salí del seno? ¿Para ver trabajo y dolor, y pasar mis días en afrenta?

Jeremías 21

Jerusalén será destruida

1. Palabra del Eterno a Jeremías, cuando el rey Sedequías envió a él a Pasur hijo de Malquías, y al sacerdote Sofonías hijo de Maasías, que le dijese:

2. 'Consulta por nosotros al Eterno, porque Nabucodonosor rey de Babilonia nos hace guerra. Quizá el Eterno realice alguna de sus maravillas, y Nabucodonosor se retire de nosotros'.

3. Entonces Jeremías respondió: 'Decid a Sedequías:

4. 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: Yo vuelvo contra vosotros las armas de guerra que están en vuestras manos, que vosotros usáis contra el rey de Babilonia. Y a los caldeos que os tienen cercados fuera de la muralla, los reuniré en medio de esta ciudad.

5. 'Yo mismo pelearé contra vosotros con mano extendida, y brazo fuerte, con furor, enojo, y grande ira.

6. 'Heriré a los habitantes de esta ciudad, y los hombres y las bestias morirán de gran peste.

7. 'Después —dice el Eterno—, entregaré a Sedequías rey de Judá, a sus criados, al pueblo, y a los que queden en la ciudad de la peste, de la espada y el hambre, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de sus enemigos, que buscan sus vidas. Y él los herirá a filo de espada. No los perdonará, ni les tendrá compasión ni misericordia.

8. 'Además, di al pueblo: Así dice el Eterno: Pongo ante vosotros camino de vida y camino de muerte.

9. 'El que quede en esta ciudad, morirá a espada, hambre o peste. Pero el que salga y se pase a los caldeos que os tienen cercados, vivirá, y su vida le será por despojo.

10. 'Porque he vuelto mi rostro contra esta ciudad para mal, y no para bien —dice el Eterno—. En manos del rey de Babilonia será entregada, y la quemará a fuego'.

11. Y a la casa del rey de Judá dirás: 'Oíd Palabra del Eterno.

12. 'Casa de David —así dice el Señor—: Juzgad de mañana con justicia, y librad al oprimido de mano del opresor; para que mi ira no salga como fuego, y se encienda, y no haya quien apague, por la maldad de vuestras obras.

13. 'Yo vengo contra ti, oh Jerusalén, que vives por encima del valle, en la meseta rocosa —dice el Eterno—. Vosotros decís: '¿Quién podrá subir contra nosotros? ¿Y quién entrará en nuestro refugio?'

14. 'Yo os castigaré como merecen vuestras obras —dice el Eterno—. Encenderé fuego en tu bosque, y consumirá todo lo que está alrededor tuyo'.

Jeremías 22

Profecías contra los reyes de Judá

1. Así dice el Eterno: 'Desciende a la casa del rey de Judá, y habla allí esta palabra:

2. 'Oye Palabra del Eterno, oh rey de Judá que estás sentado sobre el trono de David, con tus servidores y tu pueblo que entran por estas puertas.

3. 'Así dice el Eterno: Haced juicio y justicia, librar al oprimido de mano del opresor, no

engañéis ni robéis al extranjero, ni al huérfano, ni a la viuda, ni derraméis sangre inocente en este lugar.

4. 'Si obedecéis esta palabra, los reyes que en lugar de David se sientan sobre su trono, entrarán en carros y caballos por las puertas de esta casa; ellos, sus servidores y su pueblo.

5. 'Pero si no obedecéis estas palabras, por mí mismo he jurado —dice el Eterno—, que esta casa quedará en ruinas.

6. 'Porque así dice el Eterno de la casa del rey de Judá: Tú eres para mí como Galaad, y como la cumbre del Líbano. Con todo, te convertiré en desierto y en ciudad deshabitada.

7. 'Enviaré contra ti destructores, cada uno con sus armas; y cortarán tus cedros selectos y los echarán al fuego.

8. 'Y mucha gente pasará junto a esta ciudad, y dirá cada uno a su compañero: '¿Por qué el Eterno hizo así con esta gran ciudad?'

9. 'Y responderán: 'Porque dejaron el pacto del Eterno su Dios, y adoraron a otros dioses, y los sirvieron'.

10. 'No lloréis al rey muerto, ni lo lamentéis. Llorad amargamente por el que va; porque no volverá jamás, ni verá más la tierra donde nació'.

11. 'Así dice el Eterno acerca de Salum (también Joacaz) hijo de Josías, rey de Judá, que reina por Josías su padre, que salió de este lugar. No volverá más aquí.

12. 'Antes morirá donde lo lleven cautivo, y no verá más esta tierra'.

13. ¡Ay del que edifica su casa con injusticia, y sus salas sin derecho, sirviéndose de su prójimo de balde, sin darle el salario de su trabajo!

14. 'Que dice: 'Edificaré para mí casa espaciosa, y airosas salas'. Y le abre ventanas, la cubre de cedro y la pinta de rojo.

15. '¿Reinarás porque te cercas de cedro? ¿No comió y bebió tu padre, e hizo juicio y justicia, y entonces le fue bien?

16. 'El juzgó la causa del afligido y del menesteroso, y le fue bien. ¿No es esto conocerme a mí? —dice el Eterno—.

17. 'Pero tus ojos y tu corazón miran sólo a tu avaricia, y derramar sangre inocente, a la opresión y la extorsión'.

18. Por eso así dice el Eterno acerca de Joacim hijo de Josías, rey de Judá: 'No lo llorarán,

diciendo: '¡Ay hermano mío! ¡Ay hermana!' Ni lo lamentarán, diciendo: '¡Ay señor! ¡Ay su grandeza!'.

19. 'En sepultura de asno será enterrado, arrastrándolo y echándolo fuera de las puertas de Jerusalén.

20. 'Sube al Líbano, y clama; y en Basán da tu voz, y grita hacia todas partes; porque todos tus enamorados han sido quebrantados.

21. 'Te hablé en tu prosperidad, pero dijiste: 'No quiero escuchar'. Este fue tu camino desde tu juventud, que nunca obedeciste mi voz.

22. 'A todos tus pastores los pastoreará el viento, y tus amantes irán al cautiverio. Entonces te avergonzarás y confundirás a causa de toda tu malicia.

23. 'Habitaste en el Líbano, hiciste tu nido en los cedros. ¡Cómo gemirás cuando te vengan dolores como de mujer que está por dar a luz!'.

24. 'Vivo yo —dice el Eterno—, que si tú, Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, fueses anillo en mi mano derecha, aun de allí te arrancaré;

25. 'y te entregaré en mano de los que buscan tu vida, los que temes; en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia y de los caldeos.

26. 'Te haré llevar cautivo, a ti y a la madre que te engendró, a tierra ajena en que no nacisteis; y allá moriréis.

27. 'Y nunca más volverás a la tierra de tu anhelo.

28. '¿Es este hombre Jeconías una vasija despreciada y quebrada? ¿Es un trasto que nadie estima? ¿Por qué fueron arrojados, él y sus hijos, echados a una tierra que no habían conocido?'

29. ¡Tierra, tierra, tierra! Escucha Palabra del Eterno:

30. 'Así dice el Eterno: Escribid que este hombre será sin hijos, hombre que no prosperará en su vida; porque ninguno de sus hijos se sentará sobre el trono de David, ni reinará sobre Judá'.

Jeremías 23

Regreso del remanente

1. '¡Ay de los pastores que desperdician y dispersan las ovejas de mi rebaño!' —dice el Eterno.

2. Por eso, así dice el Eterno, Dios de Israel, a los pastores que apacientan a mi pueblo: 'Por cuanto vosotros dispersasteis mis ovejas, las descarriasteis, y no las habéis cuidado, yo castigaré la maldad de vuestras obras —dice el Eterno—.

3. 'Y yo mismo juntaré el resto de mis ovejas de todas las tierras adonde las eché. Las haré volver a sus praderas, y crecerán y se multiplicarán.

4. 'Y pondré sobre ellas pastores que las apacienten. Y no temerán más, ni se asombrarán, ni ninguna faltará' —dice el Eterno.

5. 'Vienen días —dice el Eterno—, en que levantaré a David un renuevo justo, un Rey que reinará sabiamente, y ejecutará juicio y justicia en la tierra.

6. 'En sus días será salvo Judá, e Israel habitará confiado. Y lo llamarán: EL ETERNO, JUSTICIA NUESTRA.

7. 'Por eso, vienen días —dice el Eterno—, en que ya no dirán: Vive el Señor que hizo subir a los israelitas de Egipto;

8. 'sino: Vive el Señor que hizo subir y trajo a los descendientes de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras adonde yo los había echado; y habitarán en su propia tierra'.

Denunciación de los falsos profetas

9. A causa de los profetas mi corazón está quebrantado, todos mis huesos tiemblan. Estuve como un ebrio, como hombre a quien dominó el vino, por causa del Eterno y de sus santas Palabras.

10. La tierra está llena de adúlteros. A causa de la maldición, la tierra está seca, los pastos del llano se secaron. La carrera de ellos fue mala, y su fortaleza no es recta.

11. 'Tanto el profeta como el sacerdote son impíos. Aun en mi casa hallé su maldad —dice el Eterno—.

12. 'Por eso, su camino será resbaloso. Serán empujados, y caerán en él. Porque yo traeré mal sobre ellos, año de castigo —dice el Eterno.

13. 'En los profetas de Samaria he visto desatinos. Profetizaban en nombre de Baal, y hacían errar a mi pueblo Israel.

14. 'Y en los profetas de Jerusalén he visto torpezas. Cometían adulterio, andaban en mentiras, y fortalecían las manos de los malos, para que ninguno se convirtiera de su malicia.

Fueron todos como Sodoma, y sus habitantes como Gomorra'.

15. Por eso, así dice el Eterno Todopoderoso contra esos profetas: 'Yo les hago comer ajeno, y beber agua de hiel; porque de los profetas de Jerusalén se extendió la impiedad por todo el país'.

16. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'No escuchéis las palabras de los profetas que os profetizan. Os alimentan con vanas esperanzas, hablan visión de su propio corazón, no de la boca del Eterno.

17. 'Dicen a los que me desprecian: 'El Eterno dijo: Tendréis paz'. Y a los que andan tras la obstinación de su corazón, dijeron: 'No vendrá mal sobre vosotros'.

18. 'Porque, ¿quién estuvo en el secreto del Eterno, y vio o escuchó su Palabra? ¿Quién estuvo atento a su Palabra, y la oyó?

19. 'La tempestad del Eterno vendrá con furor. La tempestad está preparada y caerá sobre la cabeza de los malos.

20. 'El enojo del Eterno no se apartará hasta que haya cumplido el propósito de su corazón. En los últimos días lo entenderéis claramente.

21. 'Yo no envié a esos profetas, y ellos corrieron. No les hablé, y ellos profetizaron.

22. 'Si ellos hubieran estado en mi secreto, habrían proclamado mis Palabras a mi pueblo; y lo hubieran hecho volver de su mal camino, y de la maldad de sus obras.

23. '¿Soy yo Dios sólo desde hace poco —dice el Eterno—, y no Dios desde hace mucho?

24. '¿Se ocultará alguno —dice el Eterno—, en escondrijos donde yo no lo vea? ¿No lleno yo cielo y tierra? —dice el Eterno.

25. 'He oído lo que esos profetas dijeron. Hablaron mentira en mi Nombre, diciendo: 'Soñé, soñé'.

26. '¿Hasta cuándo seguirá esto en el corazón de los profetas que profetizan mentira, que profetizan el engaño de su corazón?

27. '¿No piensan que hacen a mi pueblo olvidarse de mi Nombre con sus sueños que cada uno cuenta a su compañero, así como sus padres olvidaron mi Nombre por Baal?

28. 'El profeta que tenga un sueño, cuente su sueño, y el que reciba mi Palabra, cuente mi

Palabra verdadera. ¿Qué tiene que ver la paja con el trigo? —dice el Eterno—.

29. ¿No es mi Palabra como fuego, y como martillo que quiebra la piedra? —dice el Eterno.

30. 'Por eso, estoy contra los profetas —dice el Eterno—, que hurtan mis palabras cada uno de su más cercano'.

31. Dice el Eterno: 'Estoy contra los profetas que endulzan sus lenguas, y dicen: 'El ha dicho'.

32. 'Estoy contra los que profetizan sueños mentirosos —dice el Eterno—, y los cuentan, y extravían a mi pueblo con sus mentiras y lisonjas. Yo no los envié, ni los mandé; y de ningún provecho son a este pueblo —dice el Eterno—.

33. 'Cuando este pueblo, o el profeta, o el sacerdote, te pregunten: '¿Cuál es la profecía del Eterno?' les dirás: 'Esta es la profecía: Os abandonaré' —dice el Eterno—.

34. 'Y al profeta, al sacerdote o al pueblo que diga: 'Profecía del Eterno', yo castigaré a ese hombre y a su casa.

35. 'Así diréis cada uno a su compañero, y a su hermano: '¿Qué respondió el Señor? ¿Qué habló el Eterno?'

36. 'Y nunca más digáis profecía del Eterno, porque cada uno cargará con su palabra. Vosotros pervertisteis las Palabras del Dios viviente, del Eterno Todopoderoso, nuestro Dios.

37. 'Así dirás al Profeta: '¿Qué te respondió el Eterno, y qué te habló?'

38. 'Y si seguís diciendo: 'Profecía del Eterno', entonces el Eterno os dice: 'Puesto que seguís usando la frase que os prohibí usar,

39. "Por eso os echaré al olvido, os arrancaré de mi presencia, a vosotros y a la ciudad que os di a vosotros y a vuestros padres.

40. "Y pondré sobre vosotros afrenta perpetua, eterna confusión que nunca será borrada".

Jeremías 24

La señal de los higos buenos y malos

1. Después que Nabucodonosor, rey de Babilonia, trasportó a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, a los príncipes de Judá y a los artesanos y herreros de Jerusalén, y los llevó a

Babilonia, el Eterno me mostró dos cestas de higos ante el templo del Eterno.

2. Una cesta tenía higos muy buenos, como brevas; la otra cesta tenía higos muy malos, que de malos no se podían comer.

3. Y el Eterno me preguntó: '¿Qué ves, Jeremías?' Respondí: 'Higos, higos buenos, muy buenos; y malos, muy malos, que de malos no se pueden comer'.

4. Y vino a mí Palabra del Eterno que dijo:

5. 'Así dice el Eterno Dios de Israel: Como a estos buenos higos, así miraré a los deportados de Judá, a quienes eché de este lugar a la tierra de los caldeos, para bien.

6. 'Porque pondré mis ojos sobre ellos para bien, los volveré a esta tierra; los edificaré, y no los destruiré. Los plantaré, y no los arrancaré.

7. 'Y les daré un corazón para que conozcan que Yo Soy el Eterno. Y serán mi pueblo, y yo seré su Dios, porque se volverán a mí de todo su corazón.

8. 'Y como los malos higos, que de malos no se pueden comer —dice el Eterno—, así haré a Sedequías rey de Judá, a sus príncipes, y al resto de Jerusalén que quedo en esta tierra, y a los que habitan en Egipto.

9. 'Los pondré por escarnio, por mal a todos los reinos de la tierra, por infamia, por ejemplo, por refrán y maldición en todo lugar adonde los arroje.

10. 'Y enviaré sobre ellos espada, hambre y peste, hasta que sean exterminados de la tierra que les di a ellos y a sus padres'.

Jeremías 25

Setenta años de desolación

1. Palabra que vino a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá en el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que es el primer año de Nabucodonosor, rey de Babilonia.

2. El profeta Jeremías comunicó el mensaje a todo el pueblo de Judá, y a todos los habitantes de Jerusalén. Les dijo:

3. 'Desde el año trece de Josías hijo de Amón, rey de Judá, hasta este día, que son 23 años, recibí Palabra del Eterno, y os hablé una y otra vez, pero no escuchasteis.

4. 'Y aunque el Eterno os envió a todos sus siervos los profetas, una y otra vez, no oísteis, ni prestasteis ninguna atención.

5. 'Ellos os decían: Volveos ahora de vuestro mal camino y de la maldad de vuestras obras, y habitaréis en la tierra que os dio el Eterno, a vosotros y a vuestros padres para siempre.

6. 'No vayáis en pos de otros dioses, para servirlos y adorarlos, ni provoquéis mi enojo con la obra de vuestras manos: y no os haré mal.

7. 'Pero no me habéis escuchado —dice el Eterno—, y me habéis provocado con la obra de vuestras manos para vuestro mal'.

8. Por tanto, así dice el Eterno Todopoderoso: 'Por cuanto no habéis escuchado mis Palabras,

9. 'voy a reunir a todas las tribus del norte —dice el Eterno—, y a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo. Los traeré contra este país, contra sus habitantes y contra todas estas naciones en derredor. Los destruiré, y los pondré por escarnio, por burla, y en perpetua desolación.

10. 'Haré desaparecer de entre ellos la voz del gozo y la alegría, el canto del novio y de la novia, el ruido del molino y la luz de la lámpara.

11. 'Y toda esta tierra quedará desolada, en espanto. Y estas naciones servirán al rey de Babilonia setenta años.

12. 'Y cuando se cumplan los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a esa nación por su maldad —dice el Eterno—, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desierto para siempre.

13. 'Traeré sobre aquella tierra todas las Palabras que hablé contra ella, con todo lo que está escrito en este libro, profetizado por Jeremías contra todas las naciones.

14. 'Ellos también serán esclavos de muchas naciones y de grandes reyes, y les pagaré conforme a sus hechos, según la obra de sus manos'.

La copa de ira para las naciones

15. Así me dijo el Eterno, Dios de Israel: 'Toma de mi mano el vaso del vino de la ira, y da a beber de él a todas las naciones a las cuales te envío.

16. 'Beberán, tambalearán y se enloquecerán ante la espada que envió entre ellos'.

17. Tomé la copa de mano del Eterno, y di de beber a todas las naciones a las cuales me envió el Eterno.

18. A Jerusalén, a las ciudades de Judá, a sus reyes y sus príncipes, para ponerlos en soledad, escarnio, burla y maldición, como están hoy;

19. a Faraón rey de Egipto, a sus siervos, a sus príncipes y a todo su pueblo;

20. a toda la mezcla de naciones, a todos los reyes de la tierra de Uz, y a todos los reyes de Palestina, Ascalón, Gaza, Ecrón y al residuo de Asdod:

21. a Edom, Moab, a los hijos de Amón;

22. a todos los reyes de Tiro y Sidón, a los reyes de las tierras que están más allá del mar;

23. a Dedán, Tema, Buz, a todos los que viven en lugares distantes;

24. a los reyes de Arabia, y a todos los reyes de los pueblos mezclados que habitan en el desierto;

25. a todos los reyes de Zimri, de Elam y de Media;

26. a todos los reyes del norte, cercanos y lejanos, unos y otros; y a todos los reinos que están en la superficie de la tierra. Y después de ellos beberá el rey de Babilonia.

27. Les dirás, pues: 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Bebed, embriagaos, vomitad, caed, y no os levantéis ante la espada que envió contra vosotros.

28. 'Si no quisieran recibir la copa de tu mano para beber, les dirás: Así dice el Señor Todopoderoso: Tenéis que beberla.

29. 'Porque Yo empiezo a traer el desastre por la ciudad que lleva mi Nombre, ¿y vosotros seréis absueltos? No seréis absueltos, porque espada traigo sobre todos los habitantes de la tierra — dice el Eterno Todopoderoso.

30. 'Tú, pues, profetiza contra ellos todas estas palabras, y diles: El Eterno bramará desde lo alto, desde su santa morada dará su voz. Bramará con fuerza contra su tierra, canción de lagareros cantará contra todos los habitantes de la tierra.

31. 'El estruendo llegará hasta el fin de la tierra; porque el Eterno tiene juicio contra las naciones. El es el Juez de toda carne, y entregará a los impíos a espada' —dice el Eterno.

32. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'El mal irá de nación en nación. Gran tempestad se levantará desde los extremos de la tierra'.

33. En aquel día serán muertos por el Eterno desde un extremo de la tierra hasta el otro. No

serán llorados, ni juntados, ni enterrados; serán como estiércol sobre la tierra.

34. Aullad, pastores y clamad; revolcaos en el polvo, mayores del rebaño. Porque cumplidos son vuestros días para que seáis degollados y esparcidos, y caigáis como vasos preciosos.

35. Y se acabarán la huida de los pastores, y el escape de los mayores del rebaño.

36. ¡Gritan los pastores, aúllan los mayores del rebaño! Porque el Eterno asoló sus pastos.

37. Los pastos delicados serán destruidos por el fuego de la ira del Eterno.

38. Cual león él dejará su guarida, pues asolada fue la tierra de ellos por la ira del opresor y por el furor de su enojo.

Jeremías 26

Jeremías es amenazado de muerte

1. Al principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta Palabra del Eterno:

2. 'Así dice el Eterno: Ponte en el atrio de la casa del Señor, y habla a todas las ciudades de Judá, que vienen a adorar en la casa del Eterno, todas las palabras que te mandé que hablastes. No retengas ninguna.

3. 'Quizá oigan, y se vuelvan cada uno de su mal camino. Entonces yo desistiré del mal que pienso hacerles por la maldad de sus obras.

4. 'Diles: Así dice el Eterno: Si no me escucháis para andar en mi Ley, que os presenté a vosotros,

5. 'para atender a las palabras de mis siervos los profetas que os envié una y otra vez, a los cuales no habéis oído;

6. 'pondré esta casa como Silo, y esta ciudad como maldición ante todas las naciones de la tierra'.

7. Y los sacerdotes, los profetas y todo el pueblo, oyeron a Jeremías hablar estas palabras en la casa del Eterno.

8. Y cuando Jeremías terminó de hablar lo que el Señor le había mandado decir a todo el pueblo; los sacerdotes, los profetas y el pueblo le echaron mano, y le dijeron: 'De cierto morirás.

9. '¿Por qué has profetizado en Nombre del Eterno, diciendo: Esta casa será como Silo, y esta ciudad será asolada hasta no quedar morador?' Y se juntó todo el pueblo contra Jeremías en la casa del Eterno.

10. Cuando los príncipes de Judá oyeron estas cosas, subieron de la casa del rey, y se sentaron en el tribunal de la puerta nueva.

11. Entonces los sacerdotes y los profetas dijeron a los príncipes y a todo el pueblo: 'En pena de muerte ha incurrido este hombre; porque profetizó contra esta ciudad, como vosotros habéis oído con vuestros oídos'.

12. Jeremías dijo a los príncipes y a todo el pueblo: 'El Eterno me envió a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad, todas las palabras que habéis oído.

13. 'Ahora, mejorad vuestros caminos y vuestras obras, y obedeced la voz del Eterno, vuestro Dios, y él desistirá del mal que habló contra vosotros.

14. 'En lo que a mí toca, estoy en vuestras manos. Haced de mí como mejor y más recto os parezca.

15. 'Pero sabed de cierto que, si me matáis, sangre inocente echaréis sobre vosotros, sobre esta ciudad y sobre sus habitantes. Porque en verdad el Eterno me envió a vosotros a decir todas estas palabras en vuestros oídos'.

16. Entonces los príncipes y el pueblo dijeron a los sacerdotes y profetas: 'Este hombre no ha incurrido en pena de muerte, porque en Nombre del Eterno, nuestro Dios nos habló'.

17. Entonces unos ancianos del país dijeron a toda la asamblea del pueblo:

18. 'Miqueas de Moreset profetizó en tiempo de Ezequías rey de Judá, diciendo: 'Así dice el Señor Todopoderoso: Sión será arada como campo, Jerusalén será un montón de ruinas, y el monte del templo en cerro de maleza'.

19. '¿Acaso lo mataron Ezequías rey de Judá y todo Judá? ¿No temió Ezequías al Eterno, y oró en su presencia, y no desistió el Señor del mal que había hablado contra ellos? ¿Haremos pues, nosotros tan grande mal contra nosotros mismos?

20. 'Hubo también otro hombre que profetizó en Nombre del Eterno. Urías, hijo de Semafías de Quíriat Jearim, que habló contra esta ciudad y contra esta tierra, igual que Jeremías.

21. 'Y cuando el rey Joacim, todos sus grandes y sus príncipes, oyeron sus palabras, el rey procuró matarlo. Al saberlo, Urías temió, y huyó a Egipto.

22. 'Y el rey Joacim envió hombres a Egipto, a Elnatán hijo de Acbor y otros hombres con él;
 23. 'que sacaron a Urías de Egipto, y lo trajeron al rey Joacim, quien lo mató a espada, y echó su cuerpo en la fosa común'.
 24. Pero Ahicam hijo de Safán estuvo con Jeremías, para que no lo entregasen al pueblo para matarlo.

Jeremías 27

La señal de los yugos

1. Al principio del reinado de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta Palabra del Señor a Jeremías:
2. El Eterno me dijo: 'Hazte una correa y un yugo, y ponlos sobre tu cuello.
3. 'Y envía recado a los reyes de Edom, de Moab, de Amón, de Tiro y de Sidón, por mano de los mensajeros que vienen a Jerusalén a Sedequías, rey de Judá.
4. 'Y les mandarás que digan a sus señores: Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Decid a vuestros señores:
5. 'Yo hice la tierra, al hombre y a las bestias que están sobre la tierra, con mi gran poder y mi brazo extendido, y la di a quien quise.
6. 'Ahora entregaré todas estas tierras en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y aun las bestias del campo le he dado para que le sirvan.
7. 'Y todas las naciones le servirán a él, a su hijo y a su nieto, hasta que venga también el tiempo de su mismo país, y muchas naciones y reyes lo reduzcan a servidumbre.
8. 'A la nación y al reino que no sirva a Nabucodonosor rey de Babilonia, que no ponga su cuello bajo el yugo del rey de Babilonia, castigaré con espada, hambre y peste —dice el Eterno—, hasta que los acabe yo por su mano.
9. 'Vosotros no prestéis oído a vuestros profetas, adivinos, soñadores, agoreros y encantadores, que os hablan diciendo: 'No serviréis al rey de Babilonia'.
10. 'Porque os profetizan mentira, para alejaros de vuestra tierra, para que yo os arroje y perezcáis.
11. 'Pero a la nación que someta su cuello al yugo del rey de Babilonia, y le sirva, la dejaré en

su tierra —dice el Eterno—, y la labrará, y habitará en ella'.

12. Hablé también a Sedequías rey de Judá todas estas palabras. Le dije: 'Someted vuestro cuello al yugo del rey de Babilonia, y servidle a él y a su pueblo, y viviréis.
13. '¿Por qué moriréis, tú y tu pueblo, a espada, hambre y peste, como dijo el Eterno de las naciones que no sirvan al rey de Babilonia?
14. 'No oigáis las palabras de los profetas que os dicen: 'Nunca serviréis al rey de Babilonia', porque os profetizan mentira.
15. 'Yo no los envié —dice el Señor—, y ellos profetizan falsamente en mi Nombre, para que yo os arroje y perezcáis, vosotros y los profetas que os profetizan'.
16. También hablé a los sacerdotes y a todo este pueblo, y les dije: 'No oigáis las palabras de vuestros profetas que os profetizan diciendo: Los utensilios del templo volverán de Babilonia muy pronto. Porque os profetizan mentira.
17. 'No los oigáis. Servid al rey de Babilonia, y vivid. ¿Por qué ha de quedar en ruinas esta ciudad?
18. 'Y si ellos son profetas, y si está con ellos la Palabra del Señor, pidan ahora al Eterno Todopoderoso, que los utensilios que han quedado en el templo, en la casa del rey de Judá y en Jerusalén, no vayan a Babilonia.
19. 'Porque así dice el Eterno Todopoderoso de aquellas columnas, del mar, de las bases y del resto de los utensilios que quedan en esta ciudad,
20. 'que no quitó Nabucodonosor rey de Babilonia, cuando transportó de Jerusalén a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a los nobles de Judá y Jerusalén,
21. 'así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel, acerca de los utensilios que quedaron en el templo, en la casa del rey de Judá y en Jerusalén:
22. 'A Babilonia serán transportados, y allí quedarán hasta el día en que yo los visite —dice el Eterno—. Después los haré subir y los restituiré a este lugar'.

Jeremías 28

Falsa profecía de Hananías

1. En el quinto mes de ese mismo cuarto año, al principio del reinado de Sedequías rey de Judá, Ananías hijo de Azur, profeta de Gabaón, me habló en la casa del Eterno ante los sacerdotes y el pueblo, Y me dijo:
2. 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Quebraré el yugo del rey de Babilonia.
3. 'Dentro de dos años devolveré a este lugar todos los utensilios del templo que Nabucodonosor, rey de Babilonia, llevó de este lugar a Babilonia.
4. 'Y volveré a este lugar a Jeconías hijo de Joacim, rey de Judá, y a todos los deportados de Judá que entraron en Babilonia —dice el Eterno—, porque yo quebraré el yugo del rey de Babilonia'.
5. Entonces el profeta Jeremías respondió a Ananías profeta, ante los sacerdotes y ante todo el pueblo que estaba en el templo.
6. Dijo el profeta Jeremías: 'Amén! Así lo haga el Eterno. Confirme tus palabras, con las cuales profetizaste que los utensilios del templo y todos los deportados, han de ser devueltos de Babilonia a este lugar.
7. 'Con todo, oye ahora esta palabra que hablo en tus oídos y en oídos del pueblo:
8. 'Los profetas pasados que fueron antes de mí y de ti, profetizaron guerra, aflicción y peste sobre muchas tierras y grandes reinos.
9. 'Cuando un profeta profetiza paz, y su palabra se cumple, se conoce que en verdad el Eterno lo envió'.
10. Entonces el profeta Ananías quitó el yugo del cuello del profeta Jeremías, y lo quebró.
11. Y en presencia de todo el pueblo, Ananías dijo: 'Así dice el Eterno: De esta manera quebraré el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, del cuello de todas las naciones, dentro de dos años'. Y Jeremías se fue por su camino.
12. Después que el profeta Ananías quebró el yugo del cuello del profeta Jeremías, vino Palabra del Eterno a Jeremías, y le dijo:
13. 'Ve y di a Ananías: Así dice el Eterno: Yugo de madera quebraste, pero en su lugar harás yugos de hierro.
14. 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Yugo de hierro he puesto sobre el cuello de todas estas naciones, para que sirvan a

Nabucodonosor rey de Babilonia, y han de servirle. Y hasta le di también las bestias del campo'.

15. Entonces dijo el profeta Jeremías al profeta Ananías: 'Ahora oye, Ananías. El Eterno no te envió, y tú has hecho confiar a este pueblo en mentira.

16. 'Por tanto, así dice el Señor: Yo te quito de sobre la tierra. Este mismo año morirás, porque hablaste rebelión contra el Eterno'.

17. Y en el séptimo mes del año, Ananías murió.

Jeremías 29

Carta de Jeremías a los cautivos

1. Este es el texto de la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén a los ancianos, a los sacerdotes y profetas, y a todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia.

2. Esto fue después que el rey Jeconías y la reina madre, los cortesanos, los príncipes de Judá y de Jerusalén, los artífices y los artesanos salieron de Jerusalén.

3. Por mano de Elasa hijo de Safán y Jemarías hijo de Hilcías, a quienes Sedequías rey de Judá envió a Babilonia, a Nabucodonosor rey de Babilonia. La carta decía:

4. 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel, a todos los del cautiverio que hice deportar de Jerusalén a Babilonia:

5. 'Edificad casas, y morad en ellas; plantad huertos, y comed de su fruto.

6. 'Casaos, y engendrad hijos e hijas. Dad esposas a vuestros hijos y esposos a vuestras hijas, para que tengan hijos e hijas. Multiplicaos allí, y no disminuyáis.

7. 'Procurad la paz de la ciudad a la cual os deporté, y rogad por ella al Eterno, porque en su paz tendréis vosotros paz.

8. 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: No os dejéis engañar por los profetas y los adivinos que están entre vosotros, ni atendáis a vuestros sueños.

9. 'Porque falsamente os profetizan ellos en mi Nombre. No los envíe —dice el Eterno.

10. 'Así dice el Señor: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y

despertaré sobre vosotros mi buena palabra de volveros a este lugar.

11. 'Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros —dice el Eterno—, pensamientos de paz y no de mal, para daros el fin que esperáis.

12. 'Entonces me invocaréis, vendréis, oraréis a mí, y yo os escucharé.

13. 'Me buscaréis y me hallaréis, cuando me busquéis de todo vuestro corazón.

14. 'Y seré hallado de vosotros —dice el Eterno—, os haré volver de vuestro cautiverio, os juntaré de todas las naciones y de todos los lugares adonde os arrojé —dice el Señor—, y os haré volver al lugar de donde os hice llevar.

15. 'Vosotros decís: 'El Eterno nos ha levantado profetas en Babilonia'.

16. 'Pero así dice el Eterno del rey que está sentado sobre el trono de David, y de todo el pueblo que mora en esta ciudad, de vuestros hermanos que no salieron con vosotros en cautiverio.

17. 'Así dice el Eterno Todopoderoso: Yo envío contra ellos espada, hambre y peste, y los pondré como los malos higos, que de malos no se pueden comer.

18. 'Los perseguiré con espada, hambre y peste, y los daré por escarnio a todos los reinos de la tierra, por maldición, espanto, burla y por afrenta a todas las naciones adonde los arrojé,

19. 'porque no oyeron mis palabras —dice el Eterno—, que les envié por mis siervos los profetas, una y otra vez. Y que vosotros los exiliados tampoco habéis escuchado dice el Eterno.

20. 'Oíd, pues, la Palabra del Señor, vosotros todos los deportados que envié de Jerusalén a Babilonia.

21. 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel, acerca de Acab hijo de Colaías, y acerca de Sedequías hijo de Maasías, que os profetizan falsamente en mi Nombre. Yo los entrego en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y él los matará ante vuestros ojos.

22. 'Y todos los deportados de Judá que están en Babilonia, usarán esta maldición: 'Póngate el Eterno como a Sedequías y Acab, a quienes el rey de Babilonia asó al fuego.

23. 'Porque hicieron maldad en Israel, y cometieron adulterio con las esposas de sus

prójimos, y falsamente hablaron en mi Nombre palabra que no les mandé. Lo que yo sé y soy testigo' —dice el Eterno.

24. Di a Semaías de Nehelam:

25. 'Así dice el Señor Todopoderoso, Dios de Israel. Tú enviaste tu propio nombre al pueblo que está en Jerusalén, a Sofonías sacerdote hijo de Maasías, y a todos los sacerdotes. A Sofonías dijiste:

26. 'El Eterno te ha puesto por sacerdote en lugar del sacerdote Joiada, para que te encargues del templo, para que a todo loco que profetice, lo pongas en el calabozo y en el cepo.

27. '¿Por qué, pues, no has reprendido a Jeremías de Anatot, que se da de profeta entre vosotros?

28. 'Porque él nos envió a decir en Babilonia: Largo será el cautiverio. Edificad casas, y habitad en ellas; plantad huertos, y comed de su fruto'.

29. El sacerdote Sofonías leyó esta carta a oídos del profeta Jeremías.

30. Y vino Palabra del Eterno a Jeremías, que le dijo:

31. 'Envía a decir a todos los exiliados. Así dice el Eterno acerca de Semaías de Nehelam. Porque os profetizó Semaías, sin que yo lo enviara, y os hizo confiar en mentira;

32. 'por tanto —así dice el Señor—: Yo castigaré a Semaías de Nehelam, y a sus descendientes. No tendrá varón que more en medio de este pueblo, ni verá aquel bien que haré a mi pueblo —dice el Eterno—, porque predicó rebelión contra mí'.

Jeremías 30

Dios promete que los cautivos volverán

1. Palabra del Eterno a Jeremías:

2. 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: Escribe en un libro todas las Palabras que te hablé.

3. 'Porque vienen días —dice el Eterno— en que haré volver a los cautivos de mi pueblo Israel y Judá —dice el Eterno—; los devolveré a la tierra que di a sus padres, y la poseerán'.

4. Estas pues son las palabras que el Señor habló acerca de Israel y de Judá.

5. Así dice el Eterno: 'Hemos oído voz de temblor y espanto, y no de paz.

6. 'Preguntad ahora, y mirad si el varón da a luz. Porque he visto a todo hombre con las manos sobre sus lomos, como mujer que da a luz. Y han palidecido todos los rostros.

7. '¡Cuán grande es aquel día! Tanto, que no hay otro semejante. Tiempo de angustia para Jacob, pero de ella será librado.

8. 'En aquel día —dice el Señor Todopoderoso—, yo quebraré su yugo de tu cuello, y romperé sus correas, y los extranjeros no volverán más a esclavizar a este pueblo.

9. 'Sino que servirán al Eterno su Dios, y a David su rey, a quien les levantaré.

10. 'Tú, pues, siervo mío Jacob, no temas —dice el Eterno—; ni te atemorices, Israel. Porque Yo Soy el que desde lejos te salvo del cautiverio, a ti y a tus descendientes. Y Jacob volverá, y descansará; vivirá tranquilo, y no habrá quien lo espante.

11. 'Porque yo estoy contigo para salvarte —dice el Eterno—. Y destruiré a todas las naciones adonde te esparcí. Pero a ti no te destruiré del todo. Te disciplinaré con medida, ya que no te dejaré sin castigo'.

12. Así dice el Eterno: 'Incurable es tu herida, tu llaga no tiene sanidad.

13. 'No hay quien juzgue tu causa para sanarte, no hay medicinas eficaces para ti.

14. 'Todos tus enamorados te olvidaron, no te buscan. Porque como hiere un enemigo te herí, con azote cruel, a causa de la magnitud de tu culpa, y la multitud de tus pecados.

15. '¿Por qué gritas a causa de tu quebranto? Incurable es tu dolor. Por la grandeza de tu iniquidad, y por tus muchos pecados te he tratado así.

16. 'Sin embargo, serán consumidos todos los que te consumen, y todos tus adversarios irán en cautiverio. Hollados serán los que te hollaron, y a todos los que hicieron presa de ti, daré en presa.

17. 'Pero yo te enviaré sanidad, y sanaré ¿tus heridas —dice el Eterno—, porque te llamaron desechada diciendo: 'Esta es Sión, en la que nadie se interesa'.

18. Así dice el Eterno: 'Yo hago volver a los cautivos de Jacob, y de sus tiendas tendré compasión. Y la ciudad será edificada sobre su colina, y el templo será asentado en su justo lugar.

19. 'Y saldrá de ellos acción de gracias, y voz de nación que está de regocijo. Y los multiplicaré, y no serán disminuidos; los multiplicaré, y no serán menoscabados.

20. 'Sus hijos serán como antes, y su congregación ante mí será confirmada, y castigaré a todos sus opresores.

21. 'Su soberano será uno de ellos, de entre ellos saldrá el que ha de reinar. Y haré que se acerque a mí. Porque, ¿quién es el que de sí mismo osaría llegarse a mí? —dice el Eterno—.

22. 'Y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios'.

23. La tempestad del Eterno sale con furor, un viento huracanado que desciende sobre la cabeza de los impíos.

24. La ira encendida del Eterno no se calmará, hasta que haya cumplido del todo los pensamientos de su corazón. En los últimos días entenderéis esto.

Jeremías 31

1. 'En ese tiempo —dice el Eterno—, yo seré el Dios de todas las tribus de Israel, y ellos serán mi pueblo'.

2. Así dice el Señor: 'El pueblo que escapó de la espada, halló gracia en el desierto, cuando Israel buscaba reposo'.

3. Desde lejos se me apareció el Señor, y dijo: 'Con amor eterno te he amado, por eso te atraje con bondad.

4. 'Aún te edificaré, y serás edificada, oh virgen de Israel. Todavía serás adornada con tus panderos, y saldrás en alegres danzas.

5. 'Aún plantarás viñas en los montes de Samaria, plantarán los sembradores, y gozarán de sus frutos.

6. 'Porque vendrá el día en que clamarán los guardas en el monte de Efraín: 'Levantaos, subamos a Sión, al Eterno nuestro Dios'.

7. Así dice el Eterno: 'Regocijaos en Jacob con alegría, dad voces de júbilo a la cabeza de las naciones. Haced oír vuestra alabanza, y decid: 'Oh Señor, salva a tu pueblo, el remanente de Israel'.

8. 'Yo los traeré del norte, y los juntaré de los fines de la tierra. Entre ellos ciegos y tullidos, mujeres encinta y las que dieron a luz. En grande compañía volverán acá.

9. 'Vendrán llorando y orando cuando los traiga de vuelta. Los guiaré junto a corrientes de agua, por camino llano, donde no tropezarán. Porque soy para Israel un Padre, y Efraín es mi primogénito'.

10. 'Oíd Palabra del Eterno, oh naciones, y anunciadla en las lejanas tierras del mar. Decid: 'El que esparció a Israel lo juntará y guardará, como el pastor a su rebaño'.

11. 'Porque el Eterno redimirá a Jacob, lo redimirá de mano del más fuerte que él.

12. 'Y vendrán y alabarán en lo alto de Sión, y correrán a los bienes del Eterno, al pan, al vino y al aceite, al ganado de las ovejas y las vacas; serán como huerta bien regada, y nunca más tendrán dolor.

13. 'Entonces la virgen se alegrará en la danza, junto con los jóvenes y los ancianos. Cambiaré su llanto en gozo, y les daré consuelo y alegría después de su dolor.

14. 'Y satisfaré a los sacerdotes con abundancia, y mi pueblo se saciará de mi bien' —dice el Señor.

15. Así dice el Eterno: 'Se oye una voz en Ramá, lamento y amargo llanto. Raquel que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron'.

16. Así dice el Señor: 'Reprime tu voz del llanto y tus ojos de las lágrimas; porque recompensa hay para tu obra —dice el Señor—, y volverán de la tierra del enemigo.

17. 'Esperanza hay también para tu futuro —dice el Eterno—, los hijos volverán a su propia tierra'.

18. Oí que Efraín se lamentaba: 'Me azotaste como a un novillo indómito. He sido disciplinado. Restáurame, y hazme volver a ti, porque tú eres el Eterno mi Dios.

19. 'Porque después que me convertí, me arrepentí; y después que comprendí, herí mi pecho. Me avergoncé y me confundí, porque llevé la afrenta de mi juventud'.

20. '¿No es Efraín mi hijo precioso, en quien me deleito? Aunque con frecuencia lo reprendo, siempre lo recuerdo. Cuantas veces hablo contra él, tantas veces lo recuerdo con ternura. Por eso mi corazón se conmueve, y siento compasión de él —dice el Eterno.

21. 'Establécete señales camineras, pon jalones altos, nota atentamente la calzada, el camino por

donde te fuiste. Vuélvete, virgen de Israel, vuélvete a estas tus ciudades.

22. '¿Hasta cuándo andarás errante, hija rebelde? Porque el Eterno hará algo nuevo sobre la tierra, la mujer rodeará al varón'.

23. Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: 'Aún dirán esta palabra en tierra de Judá y en sus ciudades, cuando yo traiga de vuelta a sus cautivos: '¡El Eterno te bendiga, morada de justicia, monte santo!'.

24. 'La gente de Judá y de sus ciudades vivirán juntos, los labradores y los pastores del rebaño.

25. 'Porque vivificaré al cansado, y satisfaré al languideciente'.

26. En esto me desperté, miré alrededor, y mi sueño me fue agradable.

El nuevo pacto

27. 'Vienen días —dice el Eterno—, en que sembraré la casa de Israel y la casa de Judá de descendientes de hombres y de animales.

28. 'Y así como tuve cuidado de ellos para arrancar y derribar, trastornar, perder y afligir; así tendré cuidado para edificar y plantar —dice el Eterno—.

29. 'En aquellos días no dirán más: 'Los padres comieron las uvas agrias, y los hijos tienen la dentera.'

30. 'Sino que cada cual morirá por su propia maldad. El hombre que coma uvas agrias, sufrirá la dentera.

31. 'Vienen días —dice el Eterno—, en que haré un nuevo pacto con la casa de Jacob y de Judá.

32. 'No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de Egipto. Porque ellos invalidaron mi pacto, aunque yo fui un esposo para ellos —dice el Eterno—.

33. 'Este es el pacto que haré con Israel después de aquellos días, —dice el Eterno—: Pondré mi Ley en sus mentes, y la escribiré en sus corazones. Y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

34. 'Y ninguno enseñará más a su prójimo, ni a su hermano, diciendo: 'Conoce al Señor'. Porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor —dice el Señor—. Y perdonaré su maldad, y no me acordaré más de su pecado'.

35. Así dice el Eterno, que da el sol para alumbrar el día, y la luna y las estrellas para

alumbrar la noche, que parte el mar y braman sus ondas; el Eterno Todopoderoso es su Nombre:

36. 'Si estas leyes pudieran faltar ante mí —dice el Señor—, también los descendientes de Israel faltarán para no ser nación ante mí'.

37. Así dice el Eterno: 'Si se pudieran medir los altos cielos, y sondear los cimientos de la tierra aquí abajo, yo desearé a Israel por todo lo que hizo —dice el Señor—.

38. 'Vienen días —dice el Eterno—, en que se reedificará la ciudad del Eterno, desde la torre de Hananel hasta la puerta de la esquina.

39. Y el cordel de medir se extenderá desde ahí hasta el collado de Gareb, y rodeará a Goa.

40. 'Y todo el valle de los cuerpos muertos y de la ceniza, y todas las llanuras hasta el arroyo Cedrón, hasta la esquina de la puerta de los caballos al oriente, serán santos para el Eterno. Y nunca más será la ciudad arrancada, ni destruida'.

Jeremías 32

Jeremías compra la heredad de Hanameel

1. Palabra del Eterno que vino a Jeremías, en el décimo año de Sedequías rey de Judá, que fue el año decimotercero de Nabucodonosor.

2. Entonces el ejército del rey de Babilonia tenía cercada a Jerusalén, y el profeta Jeremías estaba preso en el patio de la cárcel de la casa del rey de Judá.

3. Sedequías rey de Judá lo tenía preso, diciendo: '¿Por qué profetizas que el Eterno entregará esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y la tomará:

4. 'y que Sedequías rey de Judá no escapará de mano de los caldeos, sino que de cierto será entregado en mano del rey de Babilonia, hablará con él boca a boca, y sus ojos verán sus ojos.

5. 'Y llevará a Sedequías a Babilonia, y allá estará hasta que yo lo visite. Y que aunque peleéis con los caldeos, no os sucederá bien, dice el Eterno?'

6. Después Jeremías dijo: 'Recibí esta Palabra del Eterno:

7. 'Hanamel hijo de Salum tu tío, viene a decirte: 'Cómprame mi heredad que está en Anatot, porque tú tienes derecho de comprarla".

8. Y conforme a la Palabra del Eterno, vino Hanamel, mi primo, al patio de la cárcel, y me dijo: 'Compra mi heredad que está en Anatot, en tierra de Benjamín, porque tuyo es el derecho de la herencia, y a ti te corresponde rescatarla. Cómprala para ti'. Entonces conocí que era Palabra del Eterno.

9. Así, compré la heredad de mi primo Hanamel, la cual estaba en Anatot. Y le pesé el dinero, 17 siclos de plata (200 grs).

10. Escribí la carta, la sellé, la certifiqué con testigos, y pesé el dinero en balanza.

11. Tomé luego la carta de venta, sellada según el derecho y la costumbre, y la copia abierta.

12. Y di la carta de venta a Baruc hijo de Nerías, hijo de Maasías, ante Hanamel mi primo, ante los testigos que habían suscrito la carta de venta, y ante los judíos que estaban en el patio de la cárcel.

13. Y ante ellos ordené a Baruc:

14. 'Así dice el Eterno Todopoderoso. Dios de Israel: Toma estas cartas de venta, la que está sellada y la abierta, y ponlas en una vasija de barro, para que se conserven por muchos días.

15. 'Porque así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Aún se comprarán casas, heredades y viñas en esta tierra'.

16. Después que di la carta de venta a Baruc hijo de Nerías, oré al Eterno, diciendo:

17. '¡Oh Señor Eterno! Tú hiciste el cielo y la tierra con tu gran poder, y con tu brazo extendido. Nada hay que sea difícil para ti.

18. 'Que muestras tu amor a millares, y retribuyes la maldad de los padres en sus hijos después de ellos. Dios grande, fuerte, Eterno Todopoderoso es tu Nombre.

19. 'Grande en consejo y magnífico en hechos. Tus ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hombres, para dar a cada uno según sus obras.

20. 'Que hiciste señales y portentos en Egipto, y aún hoy los sigues ejecutando en Israel y entre los hombres; de modo que tu Nombre se ha hecho famoso.

21. 'Sacaste a tu pueblo Israel de Egipto con señales y portentos, con mano fuerte, brazo extendido y gran terror.

22. 'Y les diste esta tierra, que habías prometido a sus padres, tierra que mana leche y miel.

23. 'Entraron, y la disfrutaron. Pero no te obedecieron, ni anduvieron según tu Ley. Nada hicieron de lo que les mandaste. Por eso enviaste sobre ellos todo este mal.

24. 'Ahora, con arietes han acometido la ciudad para tomarla. Y la ciudad va a ser entregada a los caldeos que pelean contra ella, con la espada, el hambre y la peste. Se cumplió, pues, lo que dijiste. Tú lo estás viendo.

25. '¡Oh Señor Eterno! Y aunque la ciudad será entregada a los caldeos, tú me has dicho: Compra la heredad por dinero, y pon testigos'.

26. Entonces vino Palabra del Eterno a Jeremías:

27. 'Yo Soy el Eterno, Dios de toda carne. ¿Habrá algo demasiado difícil para mí?'

28. Por tanto, así dice el Eterno: 'Voy a entregar esta ciudad en mano de los caldeos y de Nabucodonosor rey de Babilonia, y la tomarán.

29. 'Y los caldeos que combaten esta ciudad, le pondrán fuego y la quemarán. También quemarán las casas en cuyas azoteas ofrecieron incienso a Baal y libaciones a otros dioses.

30. 'Porque el pueblo de Israel y de Judá han hecho sólo lo malo ante mis ojos desde su juventud. No han hecho más que provocarme con la obra de sus manos —dice el Eterno—.

31. 'Esta ciudad ha provocado de tal manera mi enojo y mi ira, desde que la edificaron hasta hoy, que debo quitarla de mi presencia.

32. 'Por toda la maldad de Israel y de Judá con que me enojaron, ellos, sus reyes, sus príncipes, sus sacerdotes, sus profetas, los varones de Judá y los habitantes de Jerusalén.

33. 'Y me volvieron la espalda, y no el rostro. Y aunque les enseñaba vez tras vez, no escucharon para enmendarse.

34. 'Antes pusieron sus abominaciones en la casa que lleva mi Nombre, y la contaminaron.

35. 'Edificaron altares a Baal, en el valle del hijo de Hinom, para pasar por el fuego a sus hijos e hijas, a Moloc: lo que nunca les mandé, ni me vino al pensamiento que hiciesen tal abominación, tal pecado en Judá.

36. 'Con todo, ahora el Eterno, Dios de Israel, dice así de esta ciudad, de la cual decís vosotros: Entregada será en mano del rey de Babilonia a espada, hambre y peste.

37. 'Yo los juntaré de todas las tierras adonde los eché en mi furor, mi enojo y grande saña. Y los devolveré a este lugar, y los haré habitar seguros.

38. 'Y serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

39. 'Les daré un mismo corazón, y un solo camino, para que siempre me reverencien, para bien de ellos y de sus hijos después de ellos.

40. 'Sellaré con ellos un pacto eterno, que no dejaré de hacerles bien. Y pondré mi veneración en su corazón, para que no se aparten de mí.

41. 'Me alegraré con ellos haciéndoles bien, y los plantaré en esta tierra en verdad, de todo mi corazón y de toda mi alma'.

42. Así dice el Eterno: 'Como traje sobre este pueblo todo este mal, así les enviaré todo el bien que les estoy prometiendo.

43. 'Y poseerán heredad en esta tierra de la cual vosotros decís: 'Está desierta, sin hombres ni animales, entregada en manos de los caldeos'.

44. 'Comprarán heredades por dinero, y con escritura, y la sellarán ante testigos, en tierra de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén, en las ciudades de Judá, de las montañas, de las campiñas, y en las ciudades del sur, porque yo restauraré su suerte' —dice el Eterno.

Jeremías 33

Restauración de la prosperidad de Jerusalén

1. Cuando Jeremías estaba aún preso en el patio de la cárcel, por segunda vez, recibió Palabra del Eterno, que le dijo:

2. 'Así dice el Eterno que hizo la tierra, el Señor que la formó para afirmarla; el Eterno es su Nombre.

3. 'Clama a mí, y te responderé, y te enseñaré cosas grandes y ocultas, que tú no sabes.

4. 'Así dice el Eterno, Dios de Israel, de las casas de esta ciudad, y de las casas de los reyes de Judá, derribadas para hacer defensas contra el asedio,

5. 'en la pelea con los caldeos serán henchidas de cadáveres, muertos por mi furor y mi ira. Esconderé mi rostro de esta ciudad, a causa de toda su malicia.

6. 'Sin embargo, yo les traeré sanidad y medicina. Los curaré, y les revelaré abundancia de paz y seguridad.

7. 'Haré volver los cautivos de Judá y de Israel, y los edificaré como al principio.

8. 'Los limpiaré de toda la maldad que cometieron contra mí. Y perdonaré todos los pecados que cometieron, con que se rebelaron contra mí.

9. 'Y Jerusalén será para mí por nombre de gozo, alabanza y gloria, entre todas las naciones de la tierra, que oirán todo el bien que les hago. Y temerán y se estremecerán por todo el bien y toda la paz que les concederé'.

10. Así dice el Eterno: 'En este lugar, del cual decís que está desierto, sin hombres y sin animales, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, que están asoladas, sin hombres ni ganado,

11. 'ha de oírse aún voz de gozo y alegría, canto de novio y de novia, el canto de los que digan: Alabad al Eterno Todopoderoso, porque es bueno, porque su amor es para siempre, voz de los que traigan alabanza al templo. Porque volveré a traer a los cautivos de la tierra como al principio' —dice el Eterno.

12. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'En este lugar desierto, sin hombre y sin animal, y en todas sus ciudades, aún habrá cabañas de pastores que echen a sestar a su ganado.

13. 'En las ciudades de las montañas y de los campos, en las ciudades del sur, en tierra de Benjamín, alrededor de Jerusalén y en las ciudades de Judá, volverán a pasar ovejas ante la mano de quien las cuenta —dice el Eterno.

14. 'Vienen días —dice el Señor—, en que yo confirmaré la buena palabra que hablé a la casa de Israel y de Judá.

15. 'En esos días y en aquel tiempo haré brotar de David un Renuevo de justicia, que hará juicio y justicia en la tierra.

16. 'En esos días Judá será salvo, y Jerusalén habitará segura, y lo llamarán: EL SEÑOR, JUSTICIA NUESTRA.

17. 'Porque así dice el Eterno: No faltará a David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel.

18. 'Y de los sacerdotes y levitas no faltará varón que ante mí ofrezca holocausto, que encienda ofrenda, y haga sacrificio todos los días'.

19. Y esta Palabra del Señor vino a Jeremías:

20. 'Así dice el Eterno: Si pudierais invalidar mi alianza con el día y con la noche, de manera que no haya día ni noche a su tiempo,

21. 'se podrá también invalidar mi pacto con mi siervo David, para que deje de tener hijo que reine sobre su trono, y mi pacto con los levitas y sacerdotes, mis ministros.

22. 'Como no se puede contar el ejército del cielo, ni la arena del mar se puede medir, así multiplicaré los descendientes de David mi siervo, y los levitas que me sirven'.

23. Esta Palabra del Eterno vino a Jeremías:

24. '¿Has notado que este pueblo dice que he rechazado a dos familias, que yo mismo había elegido? Y han tenido en poco a mi pueblo, hasta no considerarlos más una nación'.

25. Así dice el Eterno: 'Si yo no establecí mi pacto con el día y la noche, si no fijé las leyes del cielo y la tierra,

26. 'entonces desearé a los descendientes de Jacob y de David mi siervo, para no tomar de ellos quien sea señor sobre el linaje de Abrahán, Isaac y Jacob. Porque haré volver a sus cautivos, y tendré de ellos compasión'.

Jeremías 34

Jeremías amonesta a Sedequías

1. Cuando Nabucodonosor rey de Babilonia, todo su ejército y todos los reinos de la tierra que él regía, peleaban contra Jerusalén y contra todas sus ciudades vecinas, vino esta Palabra del Eterno a Jeremías:

2. 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: Ve, y habla a Sedequías rey de Judá, y dile: Así dice el Eterno: Yo entregaré esta ciudad en mano del rey de Babilonia, y la quemaré con fuego.

3. 'Y no escaparás tú de su mano, sino que de cierto serás apresado y entregado en su mano. Y tus ojos verán los ojos del rey de Babilonia, y te hablará boca a boca, y en Babilonia entrarás.

4. 'Con todo, oye Palabra del Eterno, Sedequías rey de Judá. Así dice el Eterno de ti: No morirás a espada.

5. 'En paz morirás, y así como quemaron especias por tus padres, los reyes que fueron antes de ti, así las quemarán por ti, y te cantarán lamentos, diciendo: '¡Ay, señor!' Yo mismo hago esta promesa' —dice el Eterno.

6. Y el profeta Jeremías habló a Sedequías, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalén.

7. El ejército del rey de Babilonia peleaba contra Jerusalén y contra todas las ciudades de Judá que habían quedado. Contra Laquis y Azeca, porque de las ciudades fortificadas de Judá, éstas habían quedado.

8. Palabra del Eterno que vino a Jeremías, después que Sedequías hizo concierto con todo el pueblo en Jerusalén, para promulgarles libertad.

9. Que cada uno dejase libres a su siervo hebreo y a su sierva hebrea, que ninguno tratase a sus hermanos judíos de siervos,

10. Todos los príncipes y el pueblo que habían hecho el concierto, obedecieron, y dejaron libres a sus siervos.

11. Pero después se arrepintieron, e hicieron volver a los siervos que habían dejado libres, y los retuvieron como siervos.

12. Y vino esta Palabra del Eterno a Jeremías:

13. 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: Yo hice pacto con vuestros padres el día que los saqué de Egipto, de casa de siervos, diciendo:

14. 'Al cabo de siete años cada uno dejará libre a su hermano hebreo que se le haya vendido. Te servirá seis años, y lo enviarás libre. Pero vuestros padres no me oyeron, ni me obedecieron.

15. 'Y vosotros os habíais hoy convertido, y hecho lo recto ante mis ojos, anunciando cada uno libertad a su prójimo; y habíais hecho concierto en mi presencia, en la casa que lleva mi Nombre.

16. 'Pero os habéis vuelto y profanado mi Nombre, y habéis tomado de nuevo a vuestros siervos que habíais dejado libres a su voluntad, y los habéis retenido.

17. 'Por eso, así dice el Eterno: Vosotros no me habéis obedecido para promulgar libertad a su hermano y a su compañero. Yo, pues, promulgo libertad contra vosotros —dice el Eterno—, a espada, peste y hambre. Y os haré aborrecibles a todos los reinos de la tierra.

18. 'Y entregaré a los hombres que traspasaron mi pacto, que no cumplieron las palabras del pacto que celebraron en mi presencia, dividiendo en dos partes el becerro y pasando por medio de ellas.

19. 'A los príncipes de Judá y de Jerusalén, a los oficiales, a los sacerdotes y a todo el pueblo de la tierra, que pasaron entre las partes del becerro,

20. 'los entregaré en mano de sus enemigos que buscan su vida. Y sus cadáveres serán comida de las aves del cielo y de las bestias de la tierra.

21. 'Y a Sedequías rey de Judá y a sus príncipes los entregaré en mano de sus enemigos que buscan su vida, y en mano del ejército del rey de Babilonia, que se ha retirado de vosotros.

22. 'Yo mandaré —dice el Eterno—, y los haré volver a esta ciudad, y pelearán contra ella, la tomarán y la quemarán. Y reduciré a soledad las ciudades de Judá, hasta dejarlas sin habitantes'.

Jeremías 35

Obediencia de los recabitas

1. Palabra del Eterno a Jeremías, en días de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, que le dijo:

2. 'Ve a casa de los recabitas, y habla con ellos. Llévalos a una de las cámaras del templo, y dales a beber vino'.

3. Tomé entonces a Jazánias hijo de Jeremías, hijo de Abasinías, a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la familia de los recabitas.

4. Los llevé al templo, a la cámara de los hijos de Hanán, hijo de Igdalías, varón de Dios, que estaba junto a la cámara de los príncipes, sobre la cámara de Maasías hijo de Salum, el portero.

5. Puse ante los recabitas tazas y copas llenas de vino, y les dije: 'Bebed vino'.

6. Pero ellos dijeron: 'No beberemos vino; porque Jonadab hijo de Recab nuestro padre nos mandó: 'Jamás bebáis vino, ni vosotros ni vuestros hijos'.

7. 'Ni edifiquéis casa, ni sembréis sementera, ni plantéis viña. Sino habitad en tiendas todos vuestros días, para que viváis muchos días sobre la tierra donde peregrináis.

8. 'Y nosotros hemos obedecido a la voz de nuestro padre Jonadab hijo de Recab, en todas las cosas que nos mandó, de no beber vino en todos nuestros días, ni nosotros, ni nuestras esposas, ni nuestros hijos e hijas;

9. 'de no edificar casa para nuestra habitación, y de no tener viña, ni heredad, ni sementera.

10. 'Vivimos en tiendas, y cumplimos todo lo que nos mandó Jonadab nuestro padre.

11. 'Pero cuando Nabucodonosor rey de Babilonia subió a la tierra, dijimos: 'Entremos en Jerusalén, lejos de la presencia del ejército caldeo y del ejército sirio'. Por eso estamos en Jerusalén'.

12. Vino Palabra del Eterno a Jeremías que le dijo:

13. 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Ve, y di a los varones de Judá, y a los habitantes de Jerusalén: ¿No recibiréis instrucción para obedecer mis Palabras? —dice el Eterno—.

14. 'Los descendientes de Jonadab hijo de Recab, cumplieron la orden de no beber vino, y hasta hoy no lo han bebido, por obedecer la orden de su padre. Yo os he hablado a vosotros una y otra vez, y no me habéis oído.

15. 'Continuamente os envié a mis siervos los profetas a decir: Volveos cada uno de su mal camino, enmendad vuestras obras, no sirváis a otros dioses, y viviréis en la tierra que os di a vosotros y a vuestros padres. Pero no inclinasteis vuestro oído, ni me oísteis.

16. 'Los hijos de Jonadab hijo de Recab, obedecieron la orden de su padre, pero este pueblo no me ha obedecido.

17. 'Por eso, así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Yo traeré sobre Judá y sobre los habitantes de Jerusalén todo el mal que contra ellos hablé. Porque les hablé, y no escucharon; los llamé, y no respondieron'.

18. Y dijo Jeremías a la familia de los recabitas: 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Porque obedecisteis el mandato de Jonadab vuestro padre y sus instrucciones, e hicisteis todo lo que os mandó,

19. 'por eso, el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel dice: No faltará varón de Jonadab hijo de Recab, que esté en mi presencia todos los días'.

Jeremías 36

El rey quema el rollo

1. En el cuarto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, vino esta Palabra del Eterno a Jeremías:
2. 'Toma un rollo de libro, y escribe en él todas las palabras que te hablé contra Israel y Judá, y contra todas las naciones desde que empecé a hablarte, desde los días de Josías hasta hoy.

3. 'Quizá la casa de Judá oiga todo el mal que pienso hacerles, y se arrepientan de su mal camino, para que yo perdone su maldad y su pecado'.

4. Así, Jeremías llamó a Baruc hijo de Nerías, y Baruc escribió de boca de Jeremías, en un rollo de libro, todas las Palabras que el Eterno le había hablado.

5. Después Jeremías ordenó a Baruc: 'Yo estoy preso, no puedo entrar en el templo.

6. 'Entra tú, y lee de este rollo que escribiste de mi boca, las Palabras del Eterno, a oídos del pueblo, en el templo en el día del ayuno. Las leerás también a oídos de todos los que vienen de las ciudades de Judá.

7. 'Quizá su oración llegue a la presencia del Eterno, y cada uno se vuelva de su mal camino. Porque grande es el furor y la ira que ha expresado el Eterno contra este pueblo'.

8. Y Baruc hijo de Nerías hizo conforme a todo lo que le mandó el profeta Jeremías. Leyó en el libro las Palabras del Eterno.

9. En el quinto año de Joacim hijo de Josías, rey de Judá, en el noveno mes, promulgaron ayuno en la presencia del Eterno, a todo el pueblo de Jerusalén, y a todo el pueblo que venía de las ciudades de Judá a Jerusalén.

10. Y Baruc leyó en el libro las palabras de Jeremías, en el templo del Eterno, en la cámara de Gemarías hijo de Safán escriba, en el atrio de arriba, a la entrada de la puerta nueva del templo, a oídos del pueblo.

11. Y Micaías hijo de Gemarías, hijo de Safán, después de oír las Palabras del Eterno, que estaban en el libro,

12. descendió a la casa del rey, a la cámara del secretario, cuando los príncipes estaban allí reunidos, a saber: Elisama secretario, Delaía hijo de Semaías, Elnatán hijo de Acbor, Germarías hijo de Safán, Sedequías hijo de Ananías y todos los príncipes.

13. Y Micaías les contó las palabras que había oído a Baruc leer en el libro a oídos del pueblo.

14. Entonces los príncipes enviaron a Jehudí hijo de Netanías, hijo de Selemías, hijo de Cusi, para que dijese a Baruc: 'Toma el rollo que leíste a oídos del pueblo, y ven'. Y Baruc, hijo de Nerías, tomó el rollo en su mano, y fue a ellos.

15. Y le dijeron: 'Siéntate, y léenos el rollo'. Y Baruc lo leyó.

16. Cuando oyeron todas aquellas palabras, cada uno se volvió espantado a su compañero, y dijeron a Baruc: 'Sin duda contaremos al rey todas estas palabras'.

17. Preguntaron a Baruc: 'Cuéntanos cómo escribiste de boca de Jeremías todas estas palabras'.

18. Baruc les dijo: 'El me dictaba todo de su boca, y yo escribía con tinta en el libro'.

19. Entonces dijeron los príncipes a Baruc: 'Ve, y escóndete tú y Jeremías, y nadie sepa dónde estáis'.

20. Y habiendo depositado el rollo en la cámara de Elisama secretario, entraron al atrio, donde estaba el rey, y le contaron todas esas palabras.

21. El rey envió a Jehudí a traer el rollo. Jehudí trajo el libro de la cámara de Elisama secretario, y leyó en él a oídos del rey y los príncipes que estaban junto a él.

22. El rey estaba en la casa de invierno, en el mes noveno, y había un brasero ardiendo ante él.

23. Cuando Jehudí hubo leído tres o cuatro planas, el rey tomó un cuchillo de escribanía, rasgó el libro, y lo echó en el fuego que había en el brasero, hasta que todo el rollo se consumió en el fuego.

24. Y el rey y sus siervos que oyeron esas palabras, no tuvieron respeto, ni rasgaron su vestido.

25. Y aunque Elnatán, Delaías y Gemarías rogaron al rey que no quemara aquel rollo, no los quiso escuchar.

26. Antes el rey mandó a Jeramel hijo de Amelec, a Seraías hijo de Azriel y a Selemías hijo de Abdel, a prender a Baruc el escribiente y al profeta Jeremías. Pero el Eterno los escondió.

27. Después que el rey quemó el rollo, con las palabras que Baruc había escrito de boca de Jeremías, dijo el Eterno a Jeremías:

28. 'Toma otro rollo, y escribe en él todas las palabras que estaban en el primer rollo que quemó Joacim, rey de Judá.

29. 'Y dirás a Joacim rey de Judá: Así dice el Eterno: Tú quemaste este rollo, diciendo: '¿Por qué escribiste en él: El rey de Babilonia de cierto vendrá y destruirá este país, y no dejará en él ni hombres ni animales?'

30. 'Por eso, así dice el Eterno, acerca de Joacim rey de Judá: No tendrá quien se siente en el trono de David, y su cuerpo será echado al calor del día y al hielo de la noche.

31. 'Lo castigaré a él, a sus hijos y a sus siervos por la maldad de ellos. Y traeré sobre ellos, sobre los habitantes de Jerusalén, y sobre los varones de Judá, todo el mal que les he dicho, y que ellos no escucharon'.

32. Y Jeremías tomó otro rollo, lo dio a Baruc hijo del escriba Nerías, y escribió en él de boca de Jeremías todas las palabras del libro que Joacim rey de Judá quemó. Y aún agregó muchas otras palabras semejantes.

Jeremías 37

Encarcelamiento de Jeremías

1. En lugar de Conías, hijo de Joacim, Nabucodonosor rey de Babilonia, constituyó por rey de Judá a Sedequías, hijo de Josías.

2. Pero él no obedeció, ni sus siervos, ni el pueblo del país, las palabras que el Eterno dijo por el profeta Jeremías.

3. El rey Sedequías envió a Jucal hijo de Selemías, y a Sefanías hijo del sacerdote Maasías, para que dijeran al profeta Jeremías: 'Ruega por nosotros al Eterno, nuestro Dios'.

4. En esos días, Jeremías entraba y salía en medio del pueblo, porque aún no lo habían puesto en la cárcel.

5. El ejército de Faraón había salido de Egipto, y cuando los caldeos, que tenían cercada a Jerusalén, oyeron la noticia, se retiraron de Jerusalén.

6. Entonces vino Palabra del Eterno al profeta Jeremías, que le dijo:

7. 'Así dice el Eterno, Dios de Israel: Diréis así al rey de Judá, que os envió a mí para que me preguntéis. El ejército de Faraón que había salido en vuestro socorro, se volvió a Egipto.

8. 'Los caldeos volverán, atacarán esta ciudad, la tomarán, y le prenderán fuego.

9. 'Así dice el Eterno: No os engañéis pensando: 'Sin duda los caldeos nos dejarán'. Porque no se irán.

10. 'Aun cuando hirieseis a todo el ejército caldeo que pelea contra vosotros, y quedaran de ellos sólo hombres heridos, cada uno se

levantará de su tienda, y prenderán fuego a esta ciudad.

11. Cuando el ejército caldeo se fue de Jerusalén a causa del ejército de Faraón,

12. Jeremías salió de Jerusalén para ir a tierra de Benjamín, y apartarse del pueblo.

13. Cuando salía por la puerta de Benjamín, estaba allí un capitán llamado Irías, hijo de Selemías, hijo de Ananías, quien prendió al profeta Jeremías, diciendo: 'Tú te pasas a los caldeos'.

14. Jeremías respondió: 'Falso. No me paso a los caldeos'. Pero Irías no lo escuchó, antes prendió a Jeremías, y lo llevó ante los príncipes.

15. Y los príncipes se airaron contra Jeremías. Lo azotaron, y lo pusieron preso en casa del escriba Jonatán, que habían convertido en cárcel.

16. Y Jeremías fue puesto en la cisterna, donde quedó por muchos días.

17. El rey Sedequías envió a sacarlo. Lo llevó a su casa y en secreto le preguntó: '¿Hay Palabra del Eterno?' Respondió Jeremías: 'Sí, hay'. 'Y dijo más. En mano del rey de Babilonia serás entregado'.

18. Dijo también Jeremías al rey Sedequías: '¿En qué pequé contra ti, o contra tus siervos, o contra este pueblo, para que me pusieseis en la cárcel?'

19. '¿Dónde están vuestros profetas que os profetizaban: 'No vendrá el rey de Babilonia contra vosotros, ni contra esta tierra?'

20. 'Ahora, oye, te ruego, oh rey mi señor. Acepta mi súplica ante ti, y no me vuelvas a casa del escriba Jonatán, para que no me muera allí'.

21. Entonces, por orden del rey Sedequías, custodiaron a Jeremías en el patio de la guardia, y le dieron una hogaza de pan al día, de la calle de los Panaderos, hasta que todo el pan de la ciudad se acabó. Y quedó Jeremías en el patio de la guardia.

Jeremías 38

Jeremías en la cisterna

1. Sefatías hijo de Matán, Gedalías hijo de Pasur, Jucal hijo de Selemías y Pasur hijo de Malquías, oyeron que Jeremías decía al pueblo:

2. 'Así dice el Eterno: El que quede en esta ciudad morirá a espada, hambre o peste, pero el

que se pase a los caldeos vivirá; su vida le será por botín, y vivirá.

3. 'Así dice el Eterno: De cierto esta ciudad será entregada en mano del ejército de Babilonia, que la tomará'.

4. Entonces los príncipes dijeron al rey: 'Este hombre debe ser muerto, porque desmoraliza a los guerreros que quedan en esta ciudad, y a todo el pueblo, hablándoles tales palabras. Este hombre no busca la paz del pueblo, sino el mal'.

5. El rey Sedequías respondió: 'Ahí está en vuestras manos, que el rey nada puede contra vosotros'.

6. Entonces ellos tomaron a Jeremías, y lo echaron en la cisterna de Malquías hijo de Amélec, que estaba en el patio de la cárcel. En la mazmorra no había agua, sino cieno. Y Jeremías se hundió en el cieno.

7. Pero Ebed Mélec, etíope, oficial de la casa del rey, oyó que habían puesto a Jeremías en la cisterna. Y cuando el rey estaba sentado a la puerta de Benjamín,

8. Ebed Mélec salió de la casa real, y dijo al rey:

9. 'Mi señor el rey, esos varones hicieron mal al echar al profeta Jeremías en la cisterna; porque allí se morirá de hambre, pues no hay más pan en la ciudad'.

10. Entonces el rey mandó al mismo Ebed Mélec: 'Toma contigo a tres hombres de aquí, y saca al profeta Jeremías de la cisterna, antes que muera'.

11. Y Ebed Mélec llevó consigo a los hombres, y entró a la casa del rey. De debajo de la tesorería tomó ropas viejas y raídas, y con sogas las bajó a Jeremías en la cisterna.

12. Y Ebed Mélec el etíope dijo a Jeremías: 'Pon esa ropa vieja y raída debajo de tus sobacos, debajo de las sogas'. Y Jeremías lo hizo así.

13. De este modo sacaron a Jeremías con sogas, lo subieron de la cisterna, y quedó en el patio de la cárcel.

Sedequías consulta secretamente a Jeremías

14. Después el rey Sedequías mandó traer al profeta Jeremías a la tercera entrada del templo. Y el rey dijo a Jeremías: 'Voy a preguntarte una cosa. No me ocultes nada'.

15. Jeremías dijo a Sedequías: 'Si te lo declaro, ¿no es verdad que me matarás? Y si te diera consejo, no lo escucharás'.

16. Pero el rey Sedequías juró en secreto a Jeremías: 'Vive el Eterno, que nos dio el aliento, que no te mataré, ni te entregaré en mano de esos hombres que buscan tu vida'.

17. Entonces dijo Jeremías a Sedequías: 'Así dice el Eterno, Dios Todopoderoso, Dios de Israel: Si te entregas a los príncipes del rey de Babilonia, salvarás tu vida, esta ciudad no será quemada, y vivirás tú y tu casa.

18. 'Pero si no te entregas a los príncipes del rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en mano de los caldeos, le prenderán fuego, y tú no escaparás'.

19. El rey Sedequías respondió a Jeremías: 'Temo a los judíos que se han adherido a los caldeos, que me entreguen en sus manos y me escarnezcan'.

20. Y dijo Jeremías: 'No te entregarán. Escucha la Palabra que el Eterno te comunicó, y te irá bien y vivirás.

21. 'Pero si no quieres salir, ésta es la Palabra que me ha mostrado el Eterno:

22. 'Todas las mujeres que han quedado en casa del rey de Judá, serán llevadas a los príncipes del rey de Babilonia. Y ellas mismas dirán: 'Tus amigos te engañaron, y prevalecieron contra ti. Hundieron tus pies en el cieno, y se volvieron atrás'.

23. 'Sacarán todas tus esposas y tus hijos a los caldeos, y tú no escaparás de sus manos, sino que por mano del rey de Babilonia serás preso, y quemará esta ciudad'.

24. Y dijo Sedequías a Jeremías: 'Nadie sepa estas palabras, y no morirás.

25. 'Y si los príncipes oyen que yo hablé contigo, y te dicen: 'Decláranos qué hablaste con el rey, no lo encubras, y no te mataremos. Y qué te dijo el rey'.

26. 'Les dirás: 'Supliqué al rey que no me hiciera volver a casa de Jonatán, para no morir allí'.

27. En efecto, los príncipes vinieron a Jeremías, y le preguntaron. Y él respondió como el rey le había mandado. Con eso lo dejaron, porque el caso no se había oído.

28. Y quedó Jeremías en el patio de la cárcel hasta el día en que fue tomada Jerusalén.

Jeremías 39

Caída de Jerusalén

1. En el noveno año de Sedequías rey de Judá, en el décimo mes, vino Nabucodonosor rey de Babilonia, con todo su ejército contra Jerusalén, y la sitió.

2. Y en el undécimo año de Sedequías, en el día nueve del cuarto mes, fue rota la ciudad.

3. Y entraron todos los príncipes del rey de Babilonia, y acamparon a la puerta del medio: Nergal Sarezer, Samgar Nebo, Sarsequím, alto oficial de la corte, y otro Nergal Sarezer, también alto oficial, y todos los demás príncipes del rey de Babilonia.

4. Cuando Sedequías y sus soldados los vieron, huyeron de la ciudad. Salieron de noche por el camino del huerto del rey, por la puerta entre los dos muros, por el camino del valle del Jordán.

5. Pero el ejército caldeo los siguió, y alcanzaron a Sedequías en los llanos de Jericó. Lo prendieron y lo llevaron a Nabucodonosor rey de Babilonia, a Ribla, en tierra de Hamat, donde lo sentenció.

6. Allí en Ribla, el rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedequías en su presencia. Mandó también degollar a todos los nobles de Judá.

7. Sacó los ojos al rey Sedequías, y lo aprisionó con grillos para llevarlo a Babilonia.

8. Y los caldeos prendieron fuego a la casa del rey y a las casas del pueblo, y derribaron las murallas de Jerusalén.

9. Nabuzaradán, capitán de la guardia imperial, deportó a Babilonia al pueblo que había quedado en la ciudad, a los que se habían adherido a él, con el resto del pueblo.

10. Pero Nabuzaradán, capitán de la guardia, dejó en tierra de Judá a los pobres que no tenían nada, y les dio viñas y heredades.

Nabucodonosor cuida de Jeremías

11. Nabucodonosor había ordenado a Nabuzaradán capitán de la guardia, acerca de Jeremías:

12. 'Tómalo, vela por él, y no le hagas ningún mal. Antes haz con él como él te diga'.

13. Entonces, Nabuzaradán capitán de la guardia Nabusazbán oficial jefe, Nergal Sarezer, un alto oficial, y los príncipes del rey de Babilonia,

14. enviaron a sacar a Jeremías de la cárcel, y lo entregaron a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, para que lo llevara a su casa. Y Jeremías quedó a vivir con el pueblo.

Dios promete librar a Ebed-melec

15. Cuando Jeremías estaba preso en el patio de la cárcel, había recibido Palabra del Eterno, diciendo:

16. 'Ve, y di a Ebed Mélec el etíope: Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Yo traigo mis Palabras sobre esta ciudad para mal, y no para bien. En aquel día se cumplirán en tu presencia.

17. 'Pero en ese día yo te libraré —dice el Eterno—, y no serás entregado en mano de los que temes.

18. 'Te libraré, y no caerás a espada, sino que tu vida te será por despojo, porque tuviste confianza en mí' —dice el Eterno.

Jeremías 40

Jeremías y el remanente con Gedalías

1. Palabra del Eterno a Jeremías, después que Nabuzaradán capitán de la guardia, lo envió desde Ramá, cuando lo encontró preso y en cadenas entre los de Jerusalén y Judá que iban cautivos a Babilonia.

2. El capitán de la guardia dijo a Jeremías: 'El Eterno tu Dios, anunció este mal contra este lugar.

3. 'Y lo ha traído según había dicho. Esto os sucedió porque pecasteis contra el Eterno y no le obedecisteis.

4. 'Ahora te solté de las cadenas que tenías en tus manos. Si te parece bien venir conmigo a Babilonia, ven, y yo velaré por ti. Pero si no te parece bien ir conmigo a Babilonia, déjalo. Todo el país está ante ti. Ve adonde mejor y más cómodo te parezca'.

5. Y antes que Jeremías se volviera, Nabuzaradán agregó: 'Vuélvete a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, a quien el rey de Babilonia puso sobre todas las ciudades de Judá, y vive con él en medio del pueblo; o ve adonde te parezca más cómodo. Y el capitán de la guardia le dio presentes y dones, y lo despidió.

6. Entonces Jeremías se fue a Gedalías hijo de Ahicam, a Mizpa, a vivir con él, entre el pueblo que había quedado en el país.

7. Cuando los jefes y soldados judíos que estaban por el campo, oyeron que el rey de Babilonia había puesto a Gedalías hijo de Ahicam sobre la tierra, y le había encomendado los hombres, las mujeres, los niños y los pobres de la tierra, que no fueron deportados a Babilonia;

8. vinieron a Gedalías en Mizpa, a saber, Ismael hijo de Netanías, Joanán y Jonatán hijos de Carea, Seraías hijo de Tanumet, los hijos de Efai netofatita y Jezanías hijo de Mecati, ellos y sus hombres.

9. Y Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán, les juró a ellos y a sus hombres: 'No temáis servir a los caldeos. Habitad en la tierra, y servid al rey de Babilonia, y os irá bien.

10. 'Yo habito en Mizpa, para representaros ante los caldeos que vendrán a nosotros. Pero vosotros, almacenad vino, frutos del verano y aceite, y vivid en las ciudades que habéis tomado'.

11. También los judíos que estaban en Moab, Amón, Edom y en todas las tierras, cuando oyeron que el rey de Babilonia había dejado algunos en Judá, y había puesto sobre ellos a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán;

12. todos esos judíos volvieron de todas las partes adonde se habían dispersado. Vinieron a Judá, a Gedalías en Mizpa, y cosecharon vino y muchos frutos.

Conspiración de Ismael contra Gedalías

13. Y Joanán hijo de Carea, y todos los príncipes de la gente de guerra que estaban en el campo, vinieron a Gedalías en Mizpa,

14. y le dijeron: '¿Sabes que Balis, rey de los amonitas, ha enviado a Ismael hijo de Netanías para matarte?' Pero Gedalías hijo de Ahicam no los creyó.

15. Entonces Joanán hijo de Carea habló a Gedalías en secreto, en Mizpa. Le dijo: 'Yo iré ahora, y mataré a Ismael hijo de Netanías, y nadie lo sabrá. ¿Por qué te ha de matar, y todos los judíos que se han reunido contigo se tengan que dispersar y perecer el resto de Judá?'

16. Pero Gedalías hijo de Ahicam dijo a Joanán hijo de Carea: 'No hagas esto, porque es falso lo que dices de Ismael'.

Jeremías 41

1. En el séptimo mes vino Ismael hijo de Netanías, hijo de Elisama, del linaje real, algunos príncipes del rey y diez hombres con él, a Gedalías hijo de Ahicam en Mizpa. Y comieron juntos allí en Mizpa.

2. De pronto, Ismael hijo de Netanías y los diez hombres que estaban con él, se levantaron e hirieron a espada a Gedalías hijo de Ahicam, hijo de Safán. Así mataron al que el rey de Babilonia había puesto para gobernar el país.

3. Ismael mató también a todos los judíos que estaban con Gedalías en Mizpa, y a los soldados caldeos que se hallaron allí.

4. Además, un día después que Ismael mató a Gedalías, cuando aún nadie lo sabía,

5. llegaron unos hombres de Siquem, de Silo y Samaria. Ochenta hombres, raída la barba, rota la ropa y arañados, y traían ofrenda e incienso para ofrecer en el templo.

6. Y de Mizpa Ismael les salió al encuentro llorando. Y cuando los encontró, les dijo: 'Venid a Gedalías, hijo de Ahicam'.

7. Y cuando llegaron al medio de la ciudad, Ismael hijo de Netanías y sus hombres, los degollaron, y los echaron en una cisterna.

8. Pero entre ellos había diez hombres que dijeron a Ismael: 'No nos mates, porque tenemos escondidos en el campo tesoros de trigo y cebada, aceite y miel'. Y los dejó, y no los mató como a sus hermanos.

9. La cisterna donde Ismael echó los cadáveres de los hombres que hirió por causa de Gedalías, era la que el rey Asa había hecho para defenderse de Baasa, rey de Israel. Ismael, hijo de Netanías la llenó de los muertos.

10. Después Ismael llevó cautivo a todo el resto del pueblo que estaba en Mizpa, a las hijas del rey, y a todo el pueblo que había quedado en Mizpa, del cual Nabuzaradán capitán de la guardia había encargado a Gedalías hijo Ahicam. Ismael hijo de Netanías los llevo cautivos, y se pasó a los amonitas.

11. Cuando Joanán hijo de Carea, y los príncipes de la gente de guerra que estaban con él, oyeron todo el mal que había hecho Ismael hijo de Netanías,

12. tomaron a todos los hombres y fueron a pelear contra Ismael hijo de Netanías. Y lo hallaron junto al gran estanque de Gabaón.

13. El pueblo que estaba con Ismael, al ver a Joanán hijo de Carea, y a todos los príncipes de la gente de guerra que estaban con él, se alegraron.

14. Y todo el pueblo que Ismael había traído cautivo de Mizpa, se pasaron a Joanán hijo de Carea.

15. Pero Ismael hijo de Netanías escapó ante Joanán con ocho hombres, y se fue a los amonitas.

16. Joanán hijo de Carea, y sus príncipes de guerra, tomaron al resto del pueblo que habían recobrado de Ismael hijo de Netanías, de Mizpa, después que hirió a Gedalías hijo de Ahicam, soldados, mujeres, niños y eunucos que Joanán había traído de Gabaón.

17. Y fueron y habitaron en Gerut Quimán, cerca de Belén, a fin de partir e irse a Egipto,

18. porque temían a los caldeos, por haber herido Ismael hijo de Netanías a Gedalías hijo de Ahicam, a quien el rey de Babilonia había puesto al mando del país.

Jeremías 42

Mensaje a Johanán

1. Los oficiales de guerra, Joanán hijo de Carea, Jezanías hijo de Osafías, y todo el pueblo desde el menor hasta el mayor,

2. dijeron al profeta Jeremías: 'Ruega por nosotros al Eterno tu Dios, por este resto. Antes éramos muchos, ahora quedamos pocos, como pueden ver tus ojos;

3. 'para que el Eterno, tu Dios nos indique el camino que debemos seguir, y lo que hemos de hacer'.

4. El profeta Jeremías les dijo: 'Ya oí. Voy a orar al Señor vuestro Dios, como habéis pedido. Y os diré lo que el Eterno responda. No os ocultaré palabra'.

5. Y ellos dijeron a Jeremías: 'El Eterno sea testigo veraz y fiel contra nosotros si no

cumplimos todo lo que el Eterno, tu Dios, te mande decirnos.

6. 'Sea bueno o malo, a la voz del Eterno, nuestro Dios, a quien te enviamos, obedeceremos; para que, obedeciendo a la voz del Señor, nuestro Dios, nos vaya bien'.

7. Al cabo de diez días vino Palabra del Eterno a Jeremías.

8. Y él llamó a Joanán hijo de Carea, a todos los oficiales de guerra que con él estaban, y a todo el pueblo desde el menor hasta el mayor.

9. Y les dijo: 'Así dice el Eterno, Dios de Israel, a quien me enviasteis para presentarle vuestro ruego.

10. 'Si os quedáis en esta tierra, os edificaré, y no os destruiré; os plantaré, y no os arrancaré; porque me pesa el mal que os he hecho.

11. 'No temáis al rey de Babilonia, a quien teméis. No temáis de su presencia —dice el Eterno—, porque yo estoy con vosotros para salvaros y libraros de su mano.

12. 'Os tendré compasión, para que él tenga compasión de vosotros, y os deje volver a vuestra tierra.

13. 'Pero si decís: 'No habitaremos en esta tierra', y desobedecéis la voz del Eterno vuestro Dios;

14. 'si decís: 'No, antes iremos a Egipto, adonde no veremos guerra, ni oiremos sonido de trompeta, ni tendremos hambre de pan, y allá viviremos;'

15. 'entonces oíd la palabra del Eterno, reliquias de Judá: Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Si volvéis vuestro rostro para entrar en Egipto, y entráis para vivir allá,

16. 'entonces la espada que teméis, os alcanzará allá en Egipto, y el hambre que teméis, allá en Egipto se os pegará, y allá moriréis.

17. 'Todos los hombres que vuelvan su rostro para entrar en Egipto, para vivir allá, morirán a espada, hambre y peste. Y no habrá de ellos quien quede vivo, ni quien escape ante el mal que traeré sobre ellos.

18. 'Porque así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Como derramé mi enojo y mi ira sobre los habitantes de Jerusalén, así derramaré mi ira sobre vosotros, cuando entréis en Egipto. Y seréis objeto de maldición y espanto, de desprecio y afrenta. Y no veréis más este lugar.

19. 'Oh remanente de Judá, el Eterno os dice: 'No vayáis a Egipto'. Sabedlo bien. Os advierto hoy.

20. 'Cometisteis un error fatal cuando me enviasteis al Eterno vuestro Dios, diciendo: 'Ora por nosotros al Eterno nuestro Dios, y dinos todo lo que el Señor nuestro Dios diga, y lo haremos'.

21. 'Hoy os lo declararé, pero no queréis obedecer al Eterno, vuestro Dios, en todo lo que me mandó decirnos.

22. 'Ahora, pues, sabed de cierto que a espada, hambre y peste, moriréis en el lugar donde deseáis ir a vivir'.

Jeremías 43

La emigración a Egipto

1. Cuando Jeremías acabó de hablar al pueblo todas las Palabras del Eterno su Dios, todas estas Palabras que el Señor su Dios les había enviado,

2. Azarías hijo de Osafías, Joanán hijo de Carea y todos los varones soberbios dijeron a Jeremías: 'Mentira dices. No te envió el Eterno nuestro Dios a decir: 'No entréis en Egipto a vivir allá',

3. 'sino que Baruc hijo de Nerías te incita contra nosotros, para entregarnos en mano de los caldeos, para matarnos y deportarnos a Babilonia'.

4. Joanán, los oficiales de guerra y todo el pueblo desobedecieron a la voz del Señor para quedarse en la tierra de Judá.

5. Al contrario, Joanán, los oficiales de guerra y todo el remanente de Judá, que de todas las gentes adonde habían sido echados y habían vuelto para habitar en Judá, tomaron

6. a los hombres, mujeres y niños, a las hijas del rey y a todos los que Nabuzaradán había dejado con Gedalías, y a Jeremías y a Baruc,

7. y entraron en Egipto; desobedeciendo la voz del Señor. Y llegaron hasta Tafnes.

8. En Tafnes el Eterno dijo a Jeremías:

9. 'Toma unas piedras grandes, y cúbre las de barro en un horno de ladrillos que está a la puerta de la casa de Faraón en Tafnes, a la vista de hombres judíos.

10. 'Y diles: Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Yo enviaré a Nabucodonosor rey de Babilonia, mi siervo, y pondré su trono sobre estas piedras que escondí aquí, y tenderá su dosel sobre ellas.

11. 'Vendrá y asolará a Egipto; los que a muerte, a muerte; los que a cautiverio, a cautiverio; y los que a espada, a espada.

12. 'Y prenderá fuego a los templos de los dioses de Egipto y los quemará, y a ellos los llevará cautivos. Limpiará la tierra de Egipto, como un pastor limpia su capa de los piojos, y saldrá de allá en paz.

13. 'Además, quebrará las estatuas de Bet Semes, que están en Egipto, y quemará los templos de los dioses de Egipto'.

Jeremías 44

Jeremías profetiza a los judíos en Egipto

1. Palabra que vino a Jeremías acerca de los judíos que vivían en Egipto, en Migdol, Tafnes, Nof y Patros:

2. 'Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Vosotros habéis visto todo el mal que traje sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá. En el día de hoy están asoladas. No hay quien habite en ellas,

3. 'a causa de la maldad que ellos cometieron. Me enojaron ofreciendo incienso y adorando a otros dioses, que ni ellos, ni vosotros, ni vuestros padres, habían conocido.

4. 'Y os envié a mis siervos los profetas, una y otra vez, diciendo: No hagáis esta abominación que yo aborrezco.

5. 'Pero no oyeron ni inclinaron su oído para convertirse de su maldad, para no ofrecer sahumerios a otros dioses.

6. 'Por eso, se derramó mi enojo, y mi furor se encendió en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalén, que quedaron desoladas, en ruinas, como están hoy.

7. 'Ahora, pues, así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: ¿Por qué hacéis tan grande mal contra vosotros mismos, para ser talados hombre y mujer, niño y bebé, de Judá, sin que os quede residuo alguno?

8. '¿Por qué me enojáis con vuestras obras, ofreciendo incienso a otros dioses en Egipto, adonde habéis entrado a vivir para que os acabéis, y seáis por maldición y oprobio ante todas las naciones de la tierra?

9. '¿Os habéis olvidado de las maldades de vuestros padres, de los reyes de Judá, de sus

esposas, de vuestras maldades y de las maldades de vuestras esposas, que hicieron en Judá y en las calles de Jerusalén?

10. 'Hasta hoy no se han humillado, ni han mostrado reverencia, ni han caminado en mi Ley y en mis normas que puse ante ellos y ante vosotros.

11. 'Por tanto, así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: Yo vuelvo mi rostro contra vosotros para mal, para destruir a todo Judá.

12. 'Tomaré el resto de Judá que pusieron su rostro para entrar a vivir en Egipto, y serán todos consumidos por la espada y el hambre. A espada y hambre morirán desde el menor hasta el mayor. Y serán maldición y espanto, desprecio y oprobio.

13. 'Castigaré a los que moran en Egipto, como castigué a Jerusalén, con espada, hambre y peste.

14. 'Y del pequeño resto de Judá que entró a vivir en Egipto, ninguno escapará ni quedará vivo, para volver a Judá por la cual suspiran. Ninguno volverá, excepto unos pocos fugitivos'.

15. Entonces los que sabían que sus esposas habían ofrecido incienso a otros dioses, y las mujeres que estaban presentes, una gran concurrencia, y todo el pueblo que habitaba en Egipto, en Patros, respondieron a Jeremías:

16. 'No escucharemos la palabra que nos hablaste en Nombre del Eterno.

17. 'Antes ciertamente haremos conforme a la palabra que ha salido de nuestra boca, para ofrecer incienso a la reina del cielo, y derramarle libaciones, como hemos hecho nosotros, nuestros padres, nuestros reyes y nuestros príncipes, en las ciudades de Judá y en las plazas de Jerusalén, y tuvimos abundancia de pan, estuvimos alegres, y no vimos mal alguno.

18. 'Pero desde que cesamos de ofrecer incienso a la reina del cielo, y de derramarle libaciones, nos falta todo, y a espada y hambre somos consumidos'

19. Las mujeres agregaron: 'Cuando ofrecimos incienso a la reina del cielo, y le derramamos libaciones, ¿le hicimos pan para tributarle culto, y derramarle libaciones, sin el consentimiento de nuestros esposos?'

20. Entonces Jeremías dijo a los hombres, a las mujeres y a todo el pueblo que le había respondido:

21. '¿No se acordó el Eterno, y no ha venido a su memoria el incienso que ofrecisteis en las ciudades de Judá, y en las calles de Jerusalén, vosotros y vuestros padres, vuestros reyes y vuestros príncipes, y el pueblo de la tierra?

22. 'Y el Señor no pudo sufrir más, a causa de la maldad de vuestras obras, a causa de las abominaciones que habíais hecho. Por eso vuestra tierra fue assolada, y quedó en espanto y maldición, hasta no quedar habitante, como está hoy.

23. 'Porque ofrecisteis incienso, pecasteis contra el Eterno, no obedecisteis su voz, ni anduviste en su Ley ni en sus normas, ni en sus testimonios; por eso os ha venido este mal, como véis hoy'.

24. Dijo Jeremías a todo el pueblo y a todas las mujeres: 'Oíd palabra del Eterno, todos los de Judá que estáis en Egipto.

25. 'El Eterno Todopoderoso, Dios de Israel, dice: Vosotros y vuestras esposas habéis cumplido lo que prometisteis, al decir: 'Cumpliremos efectivamente nuestros votos de ofrecer incienso a la reina del cielo, y derramarle libaciones'. Así, confirmad vuestros votos. Ponedlos por obra'.

26. 'Por tanto, oíd Palabra del Eterno, todo Judá que habitáis en Egipto: He jurado por mi gran Nombre —dice el Eterno—, que ninguno de los judíos que vive en Egipto invocará más mi Nombre, diciendo: 'Vive el Señor, el Eterno'.

27. 'Yo velo sobre ellos para mal, y no para bien. Y todos los judíos que están en Egipto, serán consumidos por la espada y el hambre, hasta que perezcan del todo.

28. 'Y los que escapen de la espada y vuelvan de Egipto a Judá, serán muy pocos. Entonces, todo el remanente de Judá que vino a vivir en Egipto, sabrá cuál palabra ha de permanecer, la mía o la de ellos.

29. 'Y esto tendréis por señal —dice el Eterno—, que en este lugar os castigo, para que sepáis que de cierto mis Palabras para mal sobre vosotros permanecerán.

30. 'Así dice el Eterno: Yo entrego a Faraón Hofra rey de Egipto en mano de sus enemigos, que buscan su vida, como entregué a Sedequías rey de Judá en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, su enemigo, que buscaba su vida'.

Jeremías 45

Mensaje a Baruc

1. Palabra del profeta Jeremías a Baruc hijo de Nerías, después que Baruc escribió en un libro las palabras de boca de Jeremías, el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá.

2. 'Así dice el Eterno, Dios de Israel, a ti, oh Baruc:

3. 'Tú dijiste: 'Ay de mí ahora! Porque el Eterno añade tristeza sobre mi dolor. Fatigado estoy de gemir, y no hallo descanso'.

4. 'Esto le dirás: Así dice el Eterno: Yo destruyo lo que edificué, y arranco lo que planté. Esto haré a todo el país.

5. '¿Y tú buscas para ti grandezas? No busques, porque yo traigo mal sobre toda carne —dice el Eterno—, y a ti te daré tu vida por despojo en todo lugar adonde vayas'.

Jeremías 46

Profecías acerca de Egipto

1. Palabra del Eterno que vino al profeta Jeremías, contra las naciones.

2. Acerca de Egipto, contra el ejército de Faraón Neco rey de Egipto, que estaba cerca del Éufrates, en Carquemís, a quien destruyó Nabucodonosor rey de Babilonia el año cuarto de Joacim hijo de Josías, rey de Judá.

3. 'Preparad escudo y pavés, e id a la guerra.

4. 'Uncid caballos, y subid, vosotros jinetes. Poneos yelmos, limpiad las lanzas, vestíos de corazas.

5. '¿Por qué los vi medrosos, retrocediendo? Sus valientes fueron deshechos, y huyeron sin volver a mirar atrás. Miedo de todas partes' —dice el Eterno.

6. 'No podrá huir el ligero, ni escapar el valiente. Al norte junto a la ribera del Éufrates tropezaron y cayeron.

7. '¿Quién es éste que sube como río, cuyas aguas se mueven como ríos?

8. 'Egipto crece como el Nilo, como ríos de agitadas aguas. Dijo: 'Subiré, cubriré la tierra, destruiré la ciudad con sus habitantes'.

9. 'Atacad, caballos. Corred furiosamente, carreteros. Avancen los valientes, los de Cus y

los de Put que manejan escudo, y soldados de Lidia que entesan arco.

10. 'Pero ese día será para el Eterno, Dios Todopoderoso, día de venganza, para vengarse de sus enemigos. La espada devorará, se hartará y se embriagará de su sangre. Porque el señor, Dios todo poderoso, ofrece un sacrificio en la tierra del norte, junto al Éufrates.

11. Sube a Galaad en busca de bálsamo, doncella de Egipto. En vano multiplicas medicinas, no hay cura para ti.

12. 'Las naciones oirán tu afrenta, y tu clamor llenará la tierra. Valiente tropezará con valiente, y los dos caerán juntos'.

13. Palabra del Eterno al profeta Jeremías acerca de la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, para atacar a Egipto:

14. 'Anunciad en Egipto, pregonadlo en Migdol; también en Menfis y en Tafnes. Decid: Prepárate, porque la espada devorará tu comarca.

15. '¿Por qué ha sido derribada tu fortaleza? No se pudo mantener, porque el Eterno la empujó.

16. 'Multiplicó los caídos. Cada uno cayó sobre su compañero, y dijeron: 'Levántate y volvamos a nuestro pueblo, a la tierra de nuestro nacimiento, huyamos de la espada vencedora.

17. 'Allí gritaron: 'Faraón rey de Egipto, es sólo ruido, dejó pasar el tiempo señalado'.

18. 'Vivo yo —dice el Rey, cuyo nombre es el Eterno Todopoderoso—, que como Tabor entre los montes, y como el Carmelo junto al mar, así él vendrá.

19. 'Preparad enseres de cautiverio, habitantes de Egipto; porque Menfis quedará desierta, será asolada hasta no quedar habitante.

20. 'Becerra hermosa es Egipto, pero viene su destrucción, del norte viene.

21. 'Hasta soldados mercenarios, becerros engordados, también ellos volvieron la espalda, huyeron sin parar; porque vino sobre ellos el día de su quebranto, el tiempo de su castigo.

22. 'Su voz saldrá como de serpiente; porque vendrán sus enemigos, con hachas vendrán como leñadores.

23. 'Cortarán sus bosques —dice el Eterno—, aunque sean impenetrables, por que serán más numerosos que langostas, ni tendrán número.

24. 'Se avergonzó Egipto, entregada será en mano del pueblo del norte.

25. 'El Eterno Todopoderoso, Dios de Israel, dice: Yo castigo a Amón, dios de Tebas, a Faraón y a Egipto, con sus dioses y sus reyes; así a Faraón como a los que en él confían,

26. 'Y los entregaré en mano de los que buscan su vida, en mano de Nabucodonosor rey de Babilonia, y en mano de sus siervos. Pero después Egipto será habitada como en los días pasados' —dice el Eterno.

27. 'Y tú no temas, siervo mío, Jacob. ¡No desmayes, Israel! Yo te salvaré, a ti y a tus descendientes, de ese lejano país de tu cautiverio. Y volverá Jacob, descansará y prosperará, y no habrá quien lo atemorice.

28. 'Tú, siervo mío, Jacob, no temas —dice el Eterno—, porque yo estoy contigo. Porque destruiré a todas las naciones donde te dispersé. Pero a ti no te destruiré del todo. Te disciplinaré con justicia, aunque no te dejaré sin castigo'.

Jeremías 47

Profecía sobre los filisteos

1. Palabra del Eterno al profeta Jeremías acerca de los filisteos, antes que Faraón destruyera a Gaza.

2. 'Así dice el Eterno: Suben aguas del norte, en torrente se volverán, e inundarán la tierra y su plenitud, las ciudades y sus habitantes. Los hombres clamarán, y se lamentará todo habitante del país,

3. 'por el sonido de los cascos de sus caballos, por el alboroto de sus carros, por el estruendo de sus ruedas. Los padres no atenderán a sus hijos por la debilidad de sus manos.

4. 'A causa del día que viene para destruir a todos los filisteos, para talar a Tiro y a Sidón, a todo aliado que les queda todavía. Porque el Eterno destruirá a los filisteos, y al resto de la isla de Creta.

5. 'Gaza rapó su cabeza, Ascalón quedó muda con el resto de su valle. ¿Hasta cuándo te arañarás'?

6. '¡Oh espada del Eterno! ¿Hasta cuándo no reposarás? Vuelve a tu vaina, reposa y sosiégate.

7. '¿Cómo reposarás si el Eterno te envió contra Ascalón y la ribera del mar'?

Jeremías 48

Profecía sobre Moab

1. Acerca de Moab. Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: '¡Ay de Nebo! Que fue destruida y avergonzada. Quiriataim fue tomada. Fue confundida Misgab, y desmayó.
2. 'Moab no se alabará más. En Hesbón maquinaron contra ella, diciendo: 'Venid, quitémosla de entre las naciones. También tú, Madmena serás cortada, la espada irá en pos de ti.
3. '¡Clamor de Horonaim, destrucción y gran quebranto!
4. 'Moab fue quebrantada, sus pequeños clamaron.
5. 'Por la subida de Luhit, con amargo llanto subirá el que llora; por la bajada de Horonaim los enemigos oyeron clamor de quebranto.
6. 'Huid, salvad vuestra vida, aunque lleguéis a ser como arbusto en el desierto.
7. 'Por cuanto confiaste en tu hacienda, en tus tesoros, tú también serás tomada. Y Quemos irá al cautiverio, sus sacerdotes y sus príncipes juntos.
8. 'Vendrá el destructor a cada ciudad, ninguna escapará. Se arruinará también el valle, y será destruida la llanura, como dijo el Eterno.
9. 'Dad alas a Moab, para que volando se vaya, pues serán desiertas sus ciudades hasta no quedar en ellas habitante.
10. '¡Maldito el que hace con indolencia la obra del Señor! ¡Maldito el que retiene de la sangre su espada!
11. 'Quieto estuvo Moab desde su juventud, como vino reposado sobre su sedimento, que no fue vaciado de vaso en vaso, ni nunca fue al cautiverio. Por eso quedó su sabor en él, y su olor no cambió.
12. 'Por eso vienen días —dice el Eterno—, en que le enviaré trasvasadores que vaciarán sus vasijas, y romperán sus odres.
13. 'Y Moab se avergonzará de Quemos, como Israel se avergonzó de Betel, su confianza.
14. '¿Cómo diréis: 'Somos valientes y robustos para la guerra?'
15. 'Destruído será Moab, y sus ciudades asoladas. Sus mejores jóvenes descenderán al

- degolladero —dice el Rey, cuyo nombre es el Eterno Todopoderoso—.
16. 'Cerca está el quebranto de Moab, y su mal se apresura mucho a venir.
 17. 'Compadeceos de él todos los que estáis a su alrededor. Todos los que sabéis su nombre, decid: ¡Cómo se quebró la vara fuerte, su hermoso bastón!
 18. 'Desciende de la gloria, siéntate en el suelo, ciudad de Dibón; porque el destructor de Moab subió contra ti, disipó tus fortalezas.
 19. 'Párate en el camino, y mira, moradora de Aroer. Pregunta a la que va huyendo, a la que escapó: '¿Qué sucedió?'
 20. 'Se avergonzó Moab, porque fue quebrantado. Lamentad y clamad, anunciad en Amón que Moab fue destruido.
 21. 'Ha llegado la sentencia sobre la tierra de la llanura, sobre Holón, Jaza y Mefat,
 22. 'sobre Dibón, Nebo y Bet Diblataim,
 23. 'sobre Quiriataim, Bet Gamul y Bet Meón,
 24. 'sobre Ceriot, Bosra y sobre todas las ciudades de Moab, las de lejos y las de cerca.
 25. 'Cortado es el poder de Moab, y su brazo quebrado —dice el Eterno.
 26. 'Embriagadlo, porque contra el Eterno se engrandeció. Revuélquese Moab sobre su vómito, y sírvale también de escarnio.
 27. '¿No fue Israel escarnio para ti? ¿Acaso fue hallado entre ladrones? Porque desde que de él hablaste, te has burlado.
 28. 'Abandonad las ciudades y habitad en peñascos, moradores de Moab. Sed como la paloma que hace nido detrás de la boca de la caverna.
 29. 'Hemos oído de la soberbia de Moab, ¡muy soberbio!; de su arrogante orgullo, su altivo y altanero corazón.
 30. 'Conozco —dice el Eterno—, su cólera; pero no tendrá efecto, sus jactancias no le aprovecharán.
 31. 'Por tanto, gemiré por Moab, y por Moab clamaré, suspiraré por los hombres de Kir Eres.
 32. 'Con llanto de Jazer lloraré por ti, oh vid de Sibma. Tus sarmientos pasaron el mar, llegaron hasta el mar de Jazer. Sobre tu cosecha y sobre tu vendimia vino el destructor.
 33. 'Será cortada la alegría y el regocijo de las huertas y los campos de Moab. Quitaré el vino

de los lagares, no pisarán con canción, la canción no será canción.

34. 'El clamor de Hesbón llega hasta Eleale, hasta Jaz dieron su voz. Desde Zoar hasta Horonaim, becerra de tres años; porque también el agua de Nimrim será destruida.

35. 'Y exterminaré de Moab —dice el Eterno—, al que sacrifique en los lugares altos, y al que ofrezca incienso a sus dioses.

36. 'Por eso mi corazón gime como flauta fúnebre por Moab, por los hombres de Kir Eres; porque perecieron las riquezas que habían reunido.

37. 'Toda cabeza será rapada, toda barba raída; sobre toda mano rasguños, y cilicio sobre todo lomo.

38. 'Sobre todo techo de Moab y en sus calles, todo será llanto; porque yo quebranté a Moab como a vasija desechada —dice el Eterno.

39. '¡Lamentad! Cómo ha sido quebrantado Moab! ¡Cómo volvió la cerviz, y fue avergonzado! Moab se convirtió en escarnio y espanto para todos su vecinos'.

40. Así dice el Eterno: 'Un águila se lanza con extendidas alas sobre Moab.

41. 'Tomadas son las ciudades, y sus fortalezas. En aquel día, el corazón de los valientes de Moab será como el corazón de mujer en trance de parto.'

42. 'Moab será destruido hasta dejar de ser nación, porque se engrandeció contra el Eterno.

43. 'Miedo, hoyo y lazo contra ti, habitante de Moab -dice el Señor-.

44. 'El que huya del miedo, caerá en el hoyo, y el que salga del hoyo, será preso en el lazo, porque yo traeré sobre Moab, año de castigo —dice el Eterno.

45. 'A la sombra de Hesbón se pararon sin fuerzas los que huían. Salió fuego de Hesbón y llama de en medio de Sehón, y quemó el rincón de Moab y la coronilla de los hijos revoltosos.

46. '¡Ay de ti, Moab! ¡Pereció el pueblo de Quemos! Tus hijos e hijas fueron al cautiverio.

47. 'Sin embargo, haré volver a los cautivos de Moab en los últimos días' —dice el Eterno. Hasta aquí la sentencia sobre Moab.

Jeremías 49

Profecía sobre los amonitas

1. De Amón, así dice el Eterno: '¿No tiene hijos Israel? ¿No tiene heredero? Entonces, ¿por qué Milcom tocó como por heredad a Gad, y su pueblo se estableció en sus ciudades?'

2. 'Por eso, vienen días —dice el Eterno—, en que haré oír clamor de guerra en Rabá de Amón, y será un montón de ruinas. Sus ciudades serán puestas a fuego, e Israel tomará por heredad a los que los tomaron a ellos —dice el Eterno.

3. 'Laméntate, Hesbón, porque destruida es Hai. Clamad, hijas de Rabá, vestíos de cilicio, endechad y vagad en torno a los vallados, porque Milcom fue al cautiverio, con sus sacerdotes y sus príncipes.

4. '¿Por qué te glorias de tus valles? Tu valle se deshizo, pueblo rebelde, que confía en sus tesoros, que dice: '¿Quién vendrá contra mí?'

5. 'Yo traigo sobre ti espanto —dice el Señor, el Eterno Todopoderoso—, de todos tus vecinos, y seréis lanzados cada uno por su lado, y no habrá quien reciba al errante.

6. 'Después haré volver a los cautivos de Amón' —dice el Eterno.

Profecía sobre Edom

7. De Edom, así dice el Eterno Todopoderoso: '¿No hay más sabiduría en Temán? ¿Se acabó el consejo de los sabios? ¿Se corrompió su sabiduría?'

8. 'Huid, volved, esconded en cavernas, habitantes de Dedán. Porque quebranto traeré sobre Esaú cuando lo castigue.

9. 'Si vinieran vendimiadores a ti, no dejarían rebuscos. Si ladrones de noche, saquearían a su gusto.

10. 'Pero yo desnudaré a Esaú, descubriré sus escondrijos, y no podrá esconderse. Sus hijos, parientes y vecinos perecerán, y él dejará de ser.

11. 'Deja tus huérfanos, yo los criaré, y en mí se confiarán tus viudas'.

12. Así dice el Eterno: 'Los que no estaban condenados a beber la copa del castigo, la beberán, ¿y serás tú absuelto? No serás absuelto, sino que de cierto la beberás.

13. 'Por mí he jurado —dice el Eterno—, que en asolamiento, oprobio, soledad y maldición, será

Bosra. Todas sus ciudades quedarán en ruinas para siempre'.

14. Del Eterno oí la noticia, que un mensajero ha sido enviado a las naciones, diciendo: 'Juntaos, y venid contra ella, levantaos a la batalla.

15. 'Porque te haré pequeño entre las naciones, menospreciado entre los hombres.

16. 'Tu arrogancia y la soberbia de tu corazón te engañaron, tú que habitas en las grietas de las peñas, en la altura del monte. Aunque alces como águila tu nido, de allí te haré descender —dice el Eterno.

17. 'Edom será assolada. Todo el que pase por ella se espantará, y se burlará de todas sus plagas.

18. 'Como en la destrucción de Sodoma y Gomorra, y sus ciudades vecinas —dice el Eterno—, nadie vivirá allí, ningún hombre la habitará.

19. 'Como sube un león de la espesura del Jordán contra el rebaño en pasto verde, así en un momento arrojaré a Edom, y estableceré a quien yo elija. Porque, ¿quién es semejante a mí? ¿Y quién me desafiará? ¿Qué pastor me podrá resistir?'

20. Por tanto, oíd el consejo del Eterno sobre Edom, y su designio sobre los habitantes de Temán. 'Arrastrarán a los más pequeños del rebaño, y destruirán sus habitaciones.

21. 'Del estruendo de la caída temblará la tierra, y el grito de su voz se oír en el Mar Rojo.

22. 'Como águila subirá, volará y extenderá sus alas contra Bosra. Y el corazón de los valientes de Edom será en aquel día como el corazón de mujer en trance de parto'.

Profecía sobre Damasco

23. Acerca de Damasco. 'Se avergonzaron Hamat y Arfad, porque oyeron malas noticias. Se derritieron en aguas de desmayo, sin poder sosegar.

24. 'Desmayó Damasco, se volvió para huir, temblor se apoderó de ella, angustia y dolores, como a mujer que está de parto.

25. '¡Cómo dejaron la ciudad tan alabada, ciudad de mi gozo!

26. 'Por eso sus jóvenes caerán en sus plazas, y todos los hombres de guerra morirán en aquel día —dice el Eterno Todopoderoso.

27. 'Encenderé fuego en el muro de Damasco, y consumiré las casas de Benn Hadad'.

Profecía sobre Cedar y Hazor

28. Acerca de Cedar y los reinos de Hasor, que hirió Nabucodonosor rey de Babilonia, así dice el Eterno: 'Levantaos, subid contra Cedar, y destruid a los hijos del oriente.

29. 'Sus tiendas y su ganado tomarán. Sus cortinas, todos sus enseres y sus camellos tomarán para sí. Los hombres les gritarán: 'Terror por todos lados'.

30. 'Huid muy lejos, retiraos a las cavernas, habitantes de Hasor —dice el Eterno—. Porque Nabucodonosor rey de Babilonia, tomó consejo y formó designio contra vosotros.

31. 'Levantaos, subid contra una nación pacífica que vive confiada —dice el Eterno—, que ni tienen puertas ni cerrojos, y viven solitarios.

32. 'Serán sus camellos por presa, y la multitud de su ganado por despojo. Los esparciré a todos los vientos hasta el último rincón. Y de todos lados traeré su ruina —dice el Eterno—.

33. 'Hasor será morada de chacales, soledad para siempre. Ninguno morará allí, ningún hombre la habitará'.

Profecía sobre Elam

34. Palabra del Eterno al profeta Jeremías acerca de Elam, al principio del reinado de Sedequías rey de Judá.

35. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Yo quiebro el arco de Elam, lo principal de su fortaleza.

36. 'Traeré sobre Elam los cuatro vientos de los cuatro puntos del cielo. Los aventaré a todos los vientos, y no habrá nación adonde no vayan fugitivos de Elam.

37. 'Haré que Elam se intimide ante sus enemigos, y ante los que buscan su vida. Y traeré sobre ellos mal, el furor de mi enojo —dice el Eterno—, y enviaré en pos de ellos espada hasta que los acabe.

38. 'Pondré mi trono en Elam, y destruiré a su rey y a sus príncipes —dice el Señor—.

39. 'Pero en los últimos días, haré volver a los cautivos de Elam' —dice el Señor.

Jeremías 50

Profecía sobre Babilonia

1. Palabra del Eterno contra Babilonia, contra la tierra de los caldeos, por medio del profeta Jeremías.

2. 'Anunciad en las naciones y haced saber, levantad también bandera. Publicadlo, y no encubráis. Decid: Babilonia será tomada, Bel será confundido, deshecho será Merodac; confundidas sus esculturas, quebrados sus ídolos.

3. 'Porque subió contra ella una nación del norte, que asolará su tierra, y no habrá quien habite en ella, ni hombre ni animal, todos huirán.

4. 'En ese tiempo —dice el Eterno—, los de Israel y de Judá vendrán andando y llorando, a buscar al Señor su Dios.

5. 'Preguntarán por el camino de Sión, hacia donde volverán su rostro, diciendo: 'Venid, unámonos al Señor con pacto eterno, que jamás olvidemos.

6. 'Ovejas perdidas fueron mi pueblo. Sus pastores las hicieron errar, por los montes las descarriaron, anduvieron de monte en collado, y olvidaron su redil.

7. 'Todos los que las hallaban, las devoraban. Y decían sus enemigos: 'No pecaremos, porque ellos pecaron contra el Eterno, morada de justicia, contra el Eterno, esperanza de sus padres'.

8. 'Huid de Babilonia, salid de la tierra de los caldeos, y sed como las cabras que van delante del rebaño.

9. 'Porque yo levanto contra Babilonia reunión de grandes pueblos de la tierra del norte. Desde allí se prepararán contra ella, y será tomada. Sus flechas serán como de diestro guerrero, que no vuelve vacío.

10. 'Y Caldea será presa. Todos los que la saqueen, saldrán saciados —dice el Eterno.

11. 'Porque os alegrasteis, os gozasteis destruyendo mi heredad, os llenasteis como novilla, y relinchasteis como caballos.

12. 'Vuestra madre se avergonzará mucho, se afrentará la que os engendró. Será la última de las naciones, un desierto seco y desolado.

13. 'Por el enojo del Señor no será habitada. Será toda asolada. Todo el que pase por Babilonia se asombrará, y se burlará de sus calamidades.

14. 'Poned el cerco contra Babilonia alrededor. Todos los arqueros, tirad contra ella, no escatiméis las saetas; porque pecó contra el Eterno.

15. 'Gritad contra ella en derredor. Se rindió, han caído sus fundamentos, derribados son sus muros; porque venganza es del Eterno. Vengaos de ella, hacedle como ella hizo.

16. 'Talad de Babilonia al sembrador, y al que maneja la hoz en la siega. Ante la espada cada uno volverá el rostro hacia su pueblo, cada uno huirá a su tierra.

17. 'Rebaño descarriado era Israel, leones lo dispersaron. El rey de Asiria lo devoró primero, Nabucodonosor rey de Babilonia lo deshuesó después'.

18. Por eso, así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: 'Yo castigo al rey de Babilonia y a su tierra, como castigué al rey de Asiria.

19. 'Y devolveré a Israel a su pastizal. Pacerá en el Carmelo y en Basán; en los montes de Efraín y Galaad se saciará.

20. 'En aquellos días y en aquel tiempo —dice el Eterno—, la maldad de Israel será buscada, y no aparecerá; y los pecados de Judá, y no se hallarán; porque perdonaré a los que yo haya dejado.

21. 'Sube contra la tierra de Merataim y contra los habitantes de Pekod. Destruye y mata en pos de ellos —dice el Eterno—, y haz todo lo que te mandé.

22. 'Estruendo de guerra en la tierra, y gran quebranto.

23. '¡Cómo fue cortado y quebrado el martillo de toda la tierra! ¡Cómo se convirtió Babilonia en desierto entre las naciones!

24. 'Te puse lazos, y caíste presa, oh Babilonia, y tú no lo supiste. Fuiste hallada, y apresada, porque provocaste al Eterno.

25. 'El Señor abrió su arsenal, sacó las armas de su furor, ésta es obra del Eterno, Dios Todopoderoso, en tierra de los caldeos.

26. 'Venid contra ella desde el extremo de la tierra, abrid sus almacenes, convertidla en ruinas, destruidla; sin que le quede nada.

27. 'Matad todos sus novillos, vayan al matadero. ¡Ay de ellos! Que ha venido su día, el tiempo de su castigo.

28. 'Voz de los que huyen y escapan de Babilonia, para llevar a Sión la noticia de la venganza del Eterno nuestro Dios, la venganza de su templo.

29. 'Juntad flecheros contra Babilonia, a todos los que entesan arco. Acampad contra ella alrededor, no escape de ella ninguno. Pagadle según su obra, conforme a todo lo que ella hizo. Porque contra el Eterno se ensoberbeció, contra el Santo de Israel.

30. 'Por tanto, sus jóvenes caerán en sus plazas, y todos sus hombres de guerra serán destruidos en aquel día —dice el Señor.

31. 'Aquí estoy contra ti, oh soberbio —dice el Señor, el Eterno Todopoderoso—, porque tu día ha venido, el tiempo en que te castigaré.

32. 'El soberbio tropezará y caerá, y no tendrá quien lo levante. Encenderé fuego en sus ciudades, y quemaré todos sus alrededores'.

33. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Oprimidos fueron los pueblos de Israel y de Judá. Todos sus cautivadores los retuvieron, y no los quisieron soltar.

34. 'El Redentor de ellos es el Fuerte, el Eterno Todopoderoso es su Nombre. De cierto defenderá la causa de ellos, para aquietar la tierra, y turbar a los habitantes de Babilonia.

35. 'Espada contra los caldeos —dice el Eterno—, contra los habitantes de Babilonia, y contra sus príncipes y sus sabios.

36. 'Espada contra los adivinos, y se atontarán; contra sus valientes, y se aterrorizarán.

37. 'Espada contra sus caballos, sus carros y contra todo el pueblo que está en ella. Y serán como mujeres. Espada contra sus tesoros, y serán saqueados.

38. 'Sequedad sobre sus aguas, y se secarán; porque es tierra de ídolos, y con las imágenes se entontecen.

39. 'Por eso, habitarán allí bestias, chacales y avestruces. Y nunca más será poblada, nunca más se habitará de generación en generación.

40. 'Como en la destrucción de Sodoma y Gomorra, y sus ciudades vecinas —dice el Eterno—, ningún hombre habitará jamás allí'.

41. 'Viene un pueblo del norte, una nación grande. Y muchos reyes se levantarán de los extremos de la tierra.

42. 'Arco y lanza manejarán, serán crueles, y no tendrán compasión. Su voz rugirá como el mar, y montarán sobre caballos. Se preparan contra ti como hombres a la pelea, oh Babilonia.

43. 'El rey de Babilonia oyó la noticia, y sus manos se debilitaron. Angustia lo tomó, dolor como mujer de parto.

44. 'Como león subirá de la espesura del Jordán a la morada fuerte. Muy pronto lo haré huir de ella, y al que yo elija la entregaré. Porque, ¿quién es semejante a mí? ¿Quién me desafiará? ¿O qué pastor me podrá resistir?

45. 'Por tanto, oíd la decisión del Eterno contra Babilonia, y sus planes para la tierra de los caldeos. De cierto, los más pequeños del ható serán arrastrados, y destruirán sus pastizales con ellos.

46. 'Al grito de la toma de Babilonia la tierra tembló, y el clamor se oyó entre las naciones'.

Jeremías 51

Juicios de Jehová contra Babilonia

1. Así dice el Eterno: 'Yo levanto un viento destructor contra Babilonia, contra los caldeos.

2. 'Enviaré a Babilonia, extranjeros que la avienten, y vacíen su tierra. Vendrán contra ella de todas partes en el día del mal.

3. 'Diré al flechero que entesa su arco, y al que se enorgullece de su coraza: 'No perdonéis a sus jóvenes, destruid a todo su ejército'.

4. 'Caerán muertos en la tierra de los caldeos, y alanceados en sus calles.

5. 'Porque Israel y Judá no han enviudado de su Dios, el Eterno Todopoderoso, aunque su tierra se llenó de pecado contra el Santo de Israel.

6. Huid de Babilonia, y libre cada uno su vida, para que no perezcáis a causa de su maldad. Porque el tiempo es de venganza del Señor, para darle su pago.

7. 'Copa de oro fue Babilonia en la mano del Eterno. Ella embriagó a toda la tierra. De su vino bebieron todos los pueblos, se aturdieron las naciones.

8. 'De repente cayó Babilonia, y se despedazó. ¡Gemid sobre ella! Buscad bálsamo para su dolor, quizá sane.

9. 'Curamos a Babilonia, y no sanó. Dejadla, y vámonos cada uno a su tierra; porque ha llegado hasta el cielo su juicio, y se alzó hasta las nubes.

10. 'El Eterno sacó a luz nuestra justicia. Venid, contemos en Sión la obra del Eterno, nuestro Dios.

11. 'Limpiad las saetas, embrazad los escudos. El Señor despertó el espíritu de los reyes de Media, porque su propósito es destruir a Babilonia. Porque ésta es la venganza del Eterno, venganza de su templo.

12. 'Levantad bandera contra las murallas de Babilonia. Reforzad la guardia, poned centinelas, disponed celadas. El Eterno cumplirá su designio, su propósito contra la gente de Babilonia.

13. 'Tú que moras sobre muchas aguas, rica en tesoros, ha venido tu fin, la medida de tu codicia.

14. 'El Eterno Todopoderoso juró por sí mismo: 'Te llenaré de hombres como de langostas, y levantarán contra ti gritería'.

15. 'El hizo la tierra con su poder, afirmó el mundo con su sabiduría, y extendió los cielos con inteligencia.

16. 'Con su voz hace rugir las aguas del cielo, y trae las nubes del extremo de la tierra. Envía relámpagos con la lluvia, y saca el viento de sus depósitos.

17. 'Todo hombre se ha infatuado y no tiene ciencia, se avergüenza todo artífice de la escultura, porque su ídolo es mentira, que no tiene vida.

18. 'Son inútiles, obra digna de burla, en el tiempo de su castigo perecerán.

19. 'No es como ellos el Dios de Jacob, porque él es el Formador de todo. Israel es la tribu de su heredad, el Eterno Todopoderoso es su nombre.

20. 'Babilonia, tú eras martillo para mí, y arma de guerra. Por medio de ti quebranté naciones, y deshice reinos.

21. 'Por tu medio quebranté caballos y jinetes, carros y carreteros.

22. 'También por tu medio quebranté hombres y mujeres, ancianos, jóvenes y doncellas.

23. 'También quebranté por medio de ti al pastor y a su manada, labradores y bueyes, jefes y príncipes quebranté por medio de ti.

24. 'Pagaré a Babilonia y a los caldeos, todo el mal que hicieron en Sión ante vuestros ojos — dice el Señor.

25. 'Aquí estoy contra ti, monte destructor — dice el Eterno—, que destruiste toda la tierra. Extenderé mi mano contra ti, te haré rodar de las peñas, y te reduciré a monte quemado.

26. 'Y nadie tomará de ti piedra para esquina, ni para cimiento; porque perpetua desolación serás —dice el Eterno.

27. 'Alzad bandera en la tierra, tocad trompeta en las naciones, preparad pueblos contra ella. Juntad contra ella los reinos de Ararat, Mini y Askenaz. Señalad contra ella capitán, haced subir caballos como langostas erizadas.

28. 'Preparad naciones contra ella, a los reyes de Media, a sus capitanes, sus príncipes y a todo su territorio.

29. 'Temblará la tierra, y se afligirá; porque se ha confirmado contra Babilonia el plan del Eterno, de desolar su tierra, y dejarla sin habitante.

30. 'Los valientes de Babilonia dejaron de pelear. Se encerraron en sus fuertes, les faltó la fuerza, se volvieron como mujeres. Se incendiaron sus casas, se quebraron sus cerrojos.

31. 'Correo se encontró con correo, mensajero con mensajero, para anunciar al rey de Babilonia que su ciudad es tomada por todas partes.

32. 'Los vados fueron tomados, los baluartes fueron quemados, y se consternaron los hombres de guerra'.

33. Así dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel: 'La hija de Babilonia es como parva en tiempo de trilla. De aquí a poco le vendrá la siega.

34. 'Me devoró, me desmenuzó Nabucodonosor rey de Babilonia; me dejó como vaso vacío. Me tragó como dragón, llenó su vientre de mis delicadezas, y me echó fuera.

35. 'Sobre Babilonia caiga la violencia que hizo contra mí y mi carne' —dirá el morador de Sión. 'Y mi sangre caiga sobre Caldea' —dirá Jerusalén'.

36. Por eso, así dice el Eterno: 'Yo juzgo tu causa y ejecuto tu venganza. Secaré su mar, y se agotará su corriente.

37. 'Y Babilonia será un montón de ruinas, vivienda de chacales, espanto y burla, sin habitante.

38. 'A una rugirán como leones, como cachorros de leones gruñirán.

39. 'Cuando tengan calor les serviré su bebida, y los embriagaré, para que se alegren, y duerman el sueño eterno, y no despierten jamás —dice el Señor—.

40. 'Los traeré como corderos al matadero, como carneros y cabritos.

41. '¡Cómo fue presa Babilonia, y tomada la que era alabada por toda la tierra! ¡Cómo vino a ser espanto entre las naciones!

42. 'Subió el mar sobre Babilonia, de la multitud de sus ondas fue cubierta.

43. 'Sus ciudades quedaron desoladas, tierra seca y desierta, donde nadie vivirá, ni hombre alguno pasará por ella.

44. 'Castigaré a Bel en Babilonia, sacaré de su boca lo que ha tragado. Las naciones no vendrán más a él, hasta las murallas de Babilonia se desplomarán.

45. 'Salid de ella, pueblo mío, y salve cada uno su vida de la ira y del enojo del Eterno.

46. 'No desmaye vuestro corazón, ni temáis el rumor que se oirá por la tierra. Un rumor vendrá en un año, y otro rumor en otro año. Rumor de violencia en la tierra, un dominador contra otro dominador.

47. 'Por eso, vienen días en que destruiré los ídolos de Babilonia, y toda su tierra se avergonzará, y todos sus muertos caerán en ella.

48. 'Entonces, cielo y tierra, y todo lo que hay en ellos, se alegrarán sobre Babilonia; porque del norte vendrán sobre ella los destructores —dice el Eterno.

49. 'Babilonia ha de caer por los muertos que causó en Israel, y por los muertos que causó en toda la tierra.

50. 'Los que escapasteis de la espada, andad, no os detengáis. Aunque estéis lejos, acordaos del Eterno y de Jerusalén.

51. 'Estamos avergonzados, porque oímos la afrenta; la confusión cubrió nuestro rostro, porque extranjeros entraron en los lugares santos del templo del Señor.

52. 'Por eso, vienen días —dice el Eterno—, en que destruiré sus ídolos, y en toda su tierra gemirán los heridos.

53. 'Aunque Babilonia suba hasta el cielo, y se fortifique en lo alto, de mí vendrán a ella los destructores —dice el Eterno.

54. '¡Se oye el clamor de Babilonia y del gran quebranto de la tierra de los caldeos!

55. 'Porque el Señor destruye a Babilonia, y apaga su gran bullicio. Bramarán sus olas, como muchas aguas será la voz de ellos.

56. 'Porque vino destructor contra ella, contra Babilonia, y sus valientes fueron presos. El arco de ellos fue quebrado, porque el Eterno, Dios retribuidor, dará la paga.

57. 'Embriagaré a sus príncipes y a sus sabios, a sus capitanes, a sus nobles y a sus fuertes. Y dormirán el sueño eterno y no despertarán' —dice el Rey, cuyo nombre es el Eterno Todopoderoso.

58. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'La ancha muralla de Babilonia será enteramente derribada, y sus altas puertas serán quemadas por el fuego. En vano trabajan los pueblos, sólo para el fuego se cansan las naciones'.

59. Palabra que envió el profeta Jeremías a Seraías hijo de Nerías, hijo de Maasías, cuando iba con Sedequías rey de Judá a Babilonia, el cuarto año de su reinado. Era Seraías el principal camarero.

60. Jeremías escribió en un libro todo el mal que había de venir sobre Babilonia, todas las palabras que están escritas contra ella.

61. Y dijo Jeremías a Seraías: 'Cuando llegues a Babilonia, y veas, y leas todas estas cosas,

62. 'dirás: 'Oh Eterno, tú has dicho que vas a destruir este lugar, hasta no dejar habitante, ni hombre, ni animal, sino que ha de quedar asolado para siempre'.

63. 'Y cuando acabes de leer este libro, le atarás una piedra, y lo echarás en medio del Éufrates.

64. 'Y dirás: 'Así se hundirá Babilonia, y no se levantará del mal que yo traigo sobre ella". Aquí terminan las palabras de Jeremías.

Jeremías 52

Reinado de Sedequías

1. Sedequías tenía 21 años de edad cuando empezó a reinar, y reinó once años en Jerusalén. Su madre se llamaba Hamutal hija de Jeremías, de Libna.

2. Hizo lo malo en los ojos del Eterno, como había hecho Joacim.

3. Y a causa de su enojo contra Jerusalén y Judá, el Eterno llegó a echarlos de su presencia. Y Sedequías se rebeló contra el rey de Babilonia.

Caída de Jerusalén

4. Por eso, a los nueve años de su reinado, en el décimo día del décimo mes, vino Nabucodonosor rey de Babilonia, con todo su ejército, contra Jerusalén. Acamparon a su alrededor, y por todas partes edificaron contra ella baluartes.

5. Y la ciudad estuvo cercada hasta el undécimo año del rey Sedequías.

6. A los nueve días del cuarto mes, prevaleció el hambre en la ciudad, hasta no haber pan para el pueblo.

7. Entonces abrieron la muralla de la ciudad, y todos los hombres de guerra huyeron de noche. Salieron por la puerta situada entre las dos murallas, cerca del jardín del rey, y se fueron por el camino del Jordán.

8. El ejército caldeo siguió a Sedequías, y lo alcanzó en los llanos de Jericó. Y todo su ejército lo abandonó.

9. Entonces prendieron al rey, y lo llevaron ante el rey de Babilonia, a Ribla, en tierra de Hamat, donde fue sentenciado.

10. Allí en Ribla, el rey de Babilonia mandó degollar a los hijos de Sedequías ante sus ojos. También degolló a todos los príncipes de Judá en Ribla.

11. A Sedequías le sacó los ojos, lo aprisionó con grillos, y lo llevó a Babilonia, donde lo encarceló hasta el día en que murió.

Cautividad de Judá

12. A los diez días del quinto mes, que era el año diecinueve del reinado de Nabucodonosor rey de Babilonia, vino a Jerusalén Nabuzaradán, capitán de la guardia, que servía al rey de Babilonia.

13. Y quemó el templo, la casa del rey, todas las casas de Jerusalén, y destruyó con fuego todo edificio grande.

14. El ejército caldeo, que venía con el capitán de la guardia, destruyó todas las murallas que rodeaban a Jerusalén.

15. Y Nabuzaradán, capitán de la guardia, deportó a los pobres del pueblo, que habían quedado en la ciudad, y al resto de los artesanos.

16. Pero de los pobres del país, Nabuzaradán dejó algunos para que fueran viñadores y labradores.

17. Y los caldeos quebraron las columnas de bronce del templo, las bases y el mar de bronce. Y llevaron todo el bronce a Babilonia.

18. Llevaron también los calderos, palas, despabiladeras, tazones, cucharas y todos los utensilios de bronce que se utilizaban para el culto;

19. y los incensarios, copas, ollas, candeleros, escudillas y tazas. Lo que era de oro y de plata, se lo llevó el capitán de la guardia.

20. Las dos columnas, la pila grande y los doce bueyes de bronce que estaban debajo de las bases, que había hecho el rey Salomón para el templo. No se pudo calcular su peso.

21. Las columnas eran de 18 codos (8 mts) de altura cada una, y el cordón que las rodeaba de doce codos (5 mts). Eran huecas por dentro, y el grosor del bronce era de cuatro dedos.

22. El capitel de bronce que había sobre cada columna, era de cinco codos de altura con una red y con granadas alrededor del capitel, todo de bronce.

23. Había 96 granadas en relieve. En total, cien granadas rodeaban la red.

24. El capitán de la guardia llevó también a Seraías principal sacerdote, a Sofonías segundo sacerdote, y a tres guardas del atrio.

25. De la ciudad tomó un oficial, capitán de los hombres de guerra, siete consejeros del rey que se hallaron en la ciudad, al principal secretario de la milicia, que revistaba al pueblo para la guerra; y sesenta hombres del pueblo, que se hallaron en la ciudad.

26. Nabuzaradán, capitán de la guardia, los llevó al rey de Babilonia, a Ribla.

27. Y el rey de Babilonia los ejecutó en Ribla, en tierra de Hamat. Así fue Judá deportada de su tierra.

28. Este es el número de los que deportó Nabucodonosor: En el año séptimo, 3.023 judíos.

29. En el año 18 llevó de Jerusalén 832 personas.

30. El año 23 de Nabucodonosor, Nabuzaradán deportó a 745 judíos. Todas las personas deportadas fueron 4.700.

Joaquín es libertado y recibe honores en Babilonia

31. En el año 37 del cautiverio de Joaquín rey de Judá, en el mes duodécimo, a los 25 del mes, en el primer año en que Evil Merodac llegó a ser rey de Babilonia, liberó a Joaquín rey de Judá de la cárcel.

32. Habló con él amigablemente, y colocó su trono sobre el trono de los reyes que estaban con él en Babilonia.

33. Le hizo mudar los vestidos de su prisión, y comía a la mesa del rey siempre, todos los días de su vida.

34. Continuamente le daban ración de parte del rey de Babilonia, cada cosa en su día durante toda su vida, hasta el día de su muerte.

LAMENTACIONES

Lamentaciones 1

Tristezas de Sion la cautiva

1. ¡Cómo ha quedado solitaria la ciudad populosa! La grande entre las naciones se ha vuelto viuda. La que era reina de provincias ha llegado a ser tributaria.
2. Amargamente llora de noche, y sus lágrimas corren por sus mejillas. De todos sus amantes, no tiene quien la consuele. Todos sus amigos le faltaron, se volvieron enemigos.
3. Desterrada está Judá, en aflicción y dura servidumbre. Habita entre las naciones, y no halla descanso. Todos sus perseguidores la alcanzaron en su angustia.
4. Las calzadas de Sión están de luto, porque no hay quien venga a las fiestas solemnes. Todas sus puertas están asoladas, sus sacerdotes gimen, sus doncellas afligidas, y ella está en amargura.
5. Sus enemigos triunfan, sus aborrecedores prosperan. Porque el Eterno la afligió por la multitud de sus rebeliones. Sus niños fueron en cautiverio por el enemigo.
6. Desapareció la hermosura de la hija de Sión. Sus príncipes fueron como ciervos que no hallan pasto, anduvieron sin fortaleza ante el perseguidor.
7. Cuando cayó el pueblo de Jerusalén en mano del enemigo, no hubo quien la ayudara. Se acordó de los días de su aflicción, de sus rebeliones, y de todas sus cosas agradables que tuvo desde los tiempos antiguos. La miraron los enemigos, y se burlaron de su ruina.
8. Pecó Jerusalén, por eso fue removida. Todos los que la honraban la han menospreciado, porque vieron su vergüenza. Y ella suspira, y vuelve la espalda.
9. Su inmundicia está en sus faldas, no se acordó de su fin. ¡Ha caído asombrosamente! Y no tiene quien la consuele. Mira, oh Eterno mi aflicción, porque el enemigo ha triunfado.
10. Extendió su mano el enemigo a todas sus cosas preciosas. Vio a los gentiles entrar en su Santuario, de quienes mandaste que no entrasen en tu congregación.
11. Todo su pueblo suspirando buscó su pan, dieron por la comida sus cosas más preciosas,

para mantener la vida. Mira, oh Eterno, y ve cómo estoy abatida.

12. ¿No os conmueve a cuantos pasáis por el camino? Mirad, y ved si hay dolor como mi dolor. Porque el Señor me angustió en el día de su ardiente enojo.

13. Desde lo alto envié fuego que consume mis huesos. Tendió red a mis pies, me volvió atrás, me dejó desolada, todo el día dolorida.

14. El yugo de mis rebeliones está ligado por su mano, gravan sobre mi cuello, quebrantan mis fuerzas. El Señor me entregó en manos de los que yo no podía resistir.

15. El Señor dispersó a todos mis valientes. Llamó contra mí, compañía para quebrantar a mis jóvenes. El Señor pisó como en lagar a la virgen hija de Judá.

16. Por esta causa lloro, mis ojos se llenan de lágrimas; porque se alejó de mí el Consolador que reanima mi espíritu. Mis hijos son destruidos, porque el enemigo prevaleció.

17. Sión extendió sus manos, no tiene quien la consuele. El Eterno dio mandamiento contra Jacob, que sus vecinos fuesen sus enemigos. Jerusalén se ha vuelto cosa impura entre ellos.

18. El Eterno es justo, porque yo fui rebelde a su Palabra. Oíd a pueblos todos, y ved mi dolor. Mis doncellas y mis jóvenes fueron al cautiverio.

19. Di voces a mis amantes, pero ellos me engañaron. Mis sacerdotes y mis ancianos en la ciudad perecieron, buscando comida para sí con que mantener su vida.

20. Mira, oh Eterno que estoy atribulada, hierven mis entrañas. Mi corazón está trastornado, porque me rebelé gravemente. De fuera la espada hizo estragos, por dentro dominó la muerte.

21. Oyeron que yo gemía, y no hubo consolador para mí. Todos mis enemigos oyeron mi mal, se holgaron de que tú lo hiciste. Harás venir el día que has anunciado, y serán como yo.

22. Entre ante ti toda su maldad, Y hazles como hiciste conmigo por todas mis rebeliones. Porque muchos son mis suspiros, y mi corazón está dolorido.

Lamentaciones 2

Las tristezas de Sion vienen de Jehová

1. ¡Cómo oscureció el Señor en su enojo a la bella Sión! Derribó del cielo a la tierra la hermosura de Israel, no se acordó del estrado de sus pies en el día de su enojo.

2. Destruyó el Señor, y no perdonó; destruyó en su enojo todas las tiendas de Jacob, echó por tierra las fortalezas de la hija de Judá, humilló el reino y sus príncipes.

3. En el furor de su enojo cortó todo el poder de Israel, retiró de él su diestra ante el enemigo, se encendió en Jacob como llama de fuego que devora a su alrededor.

4. Entesó su arco como enemigo, afirmó y su diestra como adversario, y destruyó cuanto era hermoso. En la tienda de la hija de Sión derramó como fuego su enojo

5. El Señor llegó a ser como enemigo, destruyó a Israel. Destruyó todos sus palacios, disipó sus fortalezas, multiplicó en la hija de Judá la tristeza y el lamento.

6. Forzó su cerca como la de un huerto, destruyó el lugar donde se congregaban. El Eterno puso en olvido las fiestas solemnes y los sábados en Sión, y en el ardor de su enojo desechó al rey y al sacerdote.

7. Desechó el Señor su altar, menospreció su Santuario, entregó al enemigo los muros de sus palacios, y hubo grita en la casa del Eterno como en día de fiesta.

8. El Eterno determinó destruir las murallas de la hija de Sión. Extendió el cordel, no retrajo su mano de destruir. Hizo gemir el muro y antemuro, y juntos fueron destruidos.

9. Sus puertas fueron echadas por tierra, rompió sus cerrojos. Su rey y sus príncipes, están entre las naciones donde no hay Ley. Sus profetas tampoco recibieron visión del Eterno.

10. Se sentaron en tierra, callaron los ancianos de la hija de Sión, echaron polvo sobre sus cabezas, se ciñeron de saco; las doncellas de Jerusalén bajaron sus cabezas a tierra.

11. Mis ojos desfallecieron de lágrimas, se conmovieron mis entrañas. Mi ánimo se derramó por tierra por el quebranto de la hija de mi pueblo, cuando desfallecían el niño y el infante en las plazas de la ciudad.

12. Decían a sus madres: '¿Dónde están el trigo y el vino?' Desfallecían como heridos en las calles de la ciudad, y exhalaban su vida en el regazo de sus madres.

13. ¿Qué testigo te traeré? ¿A quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿A quién te compararé para consolarte, doncella, hija de Sión? Grande es tu quebranto como el mar, ¿quién te sanará?

14. Tus profetas vieron para ti vanidad y locura, y no descubrieron tu pecado para evitar tu cautiverio, sino que te predicaron vanas profecías y extravíos.

15. Todos los que pasaban por el camino, batían las manos sobre ti, silbaban y movían sus cabezas sobre Jerusalén, diciendo: '¿Es ésta la ciudad que decían de perfecta hermosura, el gozo de toda la tierra?'

16. Todos tus enemigos abrieron sobre ti su boca. Se burlaron, rechinaron los dientes, y dijeron: 'La hemos devorado. Este es el día que esperábamos, lo hemos logrado, lo hemos visto'.

17. El Eterno realizó lo que tenía determinado, cumplió la amenaza que había pronunciado desde tiempo antiguo. Destruyó, y no perdonó. Alegró al enemigo sobre ti, enalteció el poder de tus adversarios.

18. Clama desde el fondo de tu corazón al Señor, hija de Sión, echa lágrimas como un arroyo, día y noche. No descanses, ni cesen las niñas de tus ojos.

19. Levántate, clama en la noche, al principio de las vigilias, derrama como agua tu corazón ante el Señor; alza tus manos a él, por la vida de tus pequeñitos, que desfallecen de hambre en la entrada de todas las calles.

20. Mira, oh Eterno, y considera a quién has hecho así. ¿Han de comer las mujeres el fruto de sus entrañas, sus propios pequeñuelos? ¿Han de ser muertos en el Santuario del Señor el sacerdote y el profeta?

21. Niños y ancianos yacían por tierra en las calles, mis doncellas y mis jóvenes cayeron a espada. Mataste en el día de tu enojo, degollaste, no perdonaste.

22. Convocaste de todas partes mis terrores, como en un día de solemnidad. Y en el día del enojo del Eterno, no hubo quien escapase ni

quedase vivo. Los que crié y mantuve, mi enemigo los acabó.

Lamentaciones 3

Esperanza de liberación por la misericordia de Dios

1. Soy el hombre que ha visto aflicción ante la vara del enojo de Dios.
2. Me guió y llevó en tinieblas, no en luz.
3. Contra mí volvió y revolvió su mano todo el día.
4. Envejeció mi carne y mi piel, quebrantó mis huesos.
5. Edificó baluartes contra mí, y me cercó de amargura y trabajo.
6. Me asentó en oscuridad, como los ya muertos de mucho tiempo.
7. Me cercó por todos lados, y no puedo salir, agravó mis cadenas.
8. Aunque clamé y di voces, cerró los oídos a mi oración.
9. Cercó mis caminos con piedra tajada, torció mis senderos.
10. Como oso que acecha fue para mí, como león en escondrijo.
11. Torció mis caminos, me despedazó, y me asoló.
12. Entesó su arco, y me puso como blanco de sus saetas.
13. Clavó en mis entrañas las saetas de su aljaba.
14. Fui escarnio a todo mi pueblo, su burla todos los días.
15. Me llenó de amargura, me embriagó de ajenjo.
16. Me quebró los dientes con piedras, me cubrió de ceniza.
17. Alejó de mí la paz, y olvidé el bien.
18. Dije: 'Peció mi fuerza y mi esperanza del Eterno'.
19. Acuérdate de mi aflicción y mi abatimiento, del ajenjo y la hiel.
20. Bien lo recordaré, porque estoy abatido.
21. Esto medito en mi corazón, por lo cual esperaré.
22. Gracias al gran amor del Eterno, no somos consumidos, porque su compasión nunca falta.
23. Se renueva cada mañana, ¡grande es tu fidelidad!

24. Me digo: 'Mi parte es el Eterno, por tanto, en él esperaré'
25. Bueno es el Señor para los que esperan en él, para los que lo buscan.
26. Bueno es esperar en silencio en la salvación del Eterno.
27. Bueno es al hombre que lleve el yugo desde su juventud,
28. que se siente solo, en silencio, porque Dios se lo impuso,
29. que ponga su boca en el polvo, por si hubiera esperanza,
30. que dé la mejilla al que lo hiera, y se colme de afrenta.
31. Porque el Señor no desecha para siempre.
32. Antes, si aflige también se compadece según la magnitud de su invariable amor.
33. Porque no aflige ni entristece por gusto a los hombres.
34. Desmenuzar bajo los pies a los encarcelados de la tierra,
35. torcer el derecho del hombre ante el Altísimo,
36. trastornar al hombre en su causa, el Señor no lo aprueba.
37. ¿Quién es el que habla y las cosas suceden? ¿No es el Señor el que decide?
38. ¿De la boca del Altísimo no sale lo malo y lo bueno?
39. ¿Por qué ha de quejarse el hombre cuando es castigado por su pecado?
40. Examinemos nuestros caminos, revisémoslos, y volvamos al Eterno.
41. Levantemos el corazón y las manos a Dios en el cielo.
42. Nosotros nos hemos rebelado, fuimos desleales, y tú no nos perdonaste.
43. Desplegaste el enojo, y nos perseguiste; mataste, y no perdonaste.
44. Te cubriste de nube, para que no llegara nuestra oración.
45. Nos volviste en oprobio y abominación entre los pueblos.
46. Todos nuestros enemigos abrieron sobre nosotros su boca.
47. Temor y lazo fueron para nosotros, asolamiento y quebranto.
48. Ríos de agua echan mis ojos, por el quebranto de mi pueblo.

49. Mis ojos destilan y no cesan, porque no hay alivio,
50. hasta que el Eterno mire y vea desde el cielo.
51. Mis ojos me duelen de llorar por todas las hijas de mi ciudad.
52. Mis enemigos me dieron caza como ave, sin motivo.
53. Sofocaron mi vida en una cisterna, pusieron piedra sobre mí.
54. Aguas cubrieron mi cabeza. Y yo dije: 'Estoy perdido'.
55. Invoqué tu Nombre, oh Eterno, desde la profunda cárcel,
56. y oíste mi voz. No escondas tu oído a mi clamor por alivio.
57. El día que te invoqué, te acercaste, y dijiste: 'No temas'.
58. Abogaste, Señor, por mi causa; redimiste mi vida.
59. Tú has visto, oh Eterno, mi agravio. Defiende mi causa.
60. Tú has visto toda su venganza, todos sus pensamientos contra mí.
61. Tú has oído sus insultos, oh Eterno, todas sus maquinaciones contra mí.
62. Los dichos de los que contra mí se levantaron, y su designio contra mí todo el día.
63. Al sentarse y al levantarse, mira que soy su cantinela.
64. Dales el pago, oh Eterno, según la obra de sus manos.
65. Ciega su corazón, tu maldición caiga sobre ellos.
66. Persíguelos en tu enojo, y quebrántalos debajo del cielo, oh Eterno.

Lamentaciones 4

El castigo de Sion consumado

1. ¡Cómo se oscureció el oro! ¡Cómo el buen oro perdió su brillo! Las piedras del Santuario están esparcidas por las encrucijadas de todas las calles.
2. Los hijos de Sión, preciados y estimados más que el oro puro, ¡cómo son tenidos por vasijas de barro, obra de alfarero!
3. Aun los chacales dan de mamar a sus cachorros. Pero mi pueblo es cruel, como los avestruces del desierto.

4. La lengua del niño de pecho, de sed se pegó a su paladar. Los pequeños pidieron pan, y no hubo quien se lo diera.
5. Los que comían manjares deliciosos desfallecieron en las calles. Los que se criaron entre púrpura abrazaron los estercoleros.
6. La iniquidad de mi pueblo es mayor que el pecado de Sodoma, que fue destruida en un momento, sin que ninguna mano le ayudara.
7. Sus príncipes eran más claros que la nieve, más blancos que la leche. Más sonrosado era su cuerpo que el coral, más bellos que el zafiro.
8. Pero ahora se han oscurecido más que el hollín, no se los reconoce por las calles. Su piel está pegada a sus huesos, seca como un palo.
9. Más dichosos fueron los muertos a espada que los muertos de hambre. Porque éstos murieron poco a poco por falta de los frutos de la tierra.
10. Las manos de las mujeres tiernas cocinaron a sus propios hijos, fueron su comida cuando mi pueblo fue destruido.
11. El Eterno desahogó su enojo, derramó el ardor de su ira, encendió fuego en Sión, que consumió hasta su cimiento.
12. Nunca los reyes de la tierra, ni los que habitan en el mundo, creyeron que el enemigo, el adversario entraría por las puertas de Jerusalén.
13. Fue por los pecados de sus profetas, por la maldad de sus sacerdotes, que derramaron en ella la sangre de los justos.
14. Titubearon como ciegos en las calles, contaminados estaban de sangre, de modo que no pudiesen tocar sus vestiduras.
15. '¡Apartaos, impuros! —les gritaban—. ¡Apartaos, apartaos, no nos toquéis!' Cuando huyeron y fueron dispersos, dijeron entre las naciones: 'Nunca más vivirán aquí'.
16. El Eterno mismo los dispersó, no los cuidará más. Los sacerdotes no son honrados, ni los ancianos son favorecidos.
17. Hasta nuestros ojos han desfallecido, esperando en vano el socorro. En nuestra esperanza aguardamos a una nación incapaz de salvar.
18. Acechaban nuestros pasos, para que no anduviésemos por nuestras calles. Se acercó nuestro fin, se cumplieron nuestros días. Vino nuestro fin.

19. Ligeros fueron nuestros perseguidores más que las águilas del cielo. Sobre los montes nos persiguieron, en el desierto nos pusieron emboscadas.

20. El aliento de nuestra vida, el ungido del Eterno, de quien habíamos dicho: 'A su sombra tendremos vida entre las naciones', fue preso en sus lazos.

21. Gózate y alégrate, hija de Edom, la que habitas en tierra de Uz. Aun hasta ti llegará la copa, te embriagarás, y vomitarás.

22. Ha terminado tu castigo, hija de Sión. El Señor no volverá a desterrarte. Pero castigará tu iniquidad, hija de Edom, descubrirá tus pecados.

16. Cayó la corona de nuestra cabeza. ¡Ay de nosotros ahora!, porque pecamos.

17. Por eso se entristeció nuestro corazón. Por eso se oscurecieron nuestros ojos.

18. Por el monte Sión, que está asolado, las raposas andan por él.

19. Pero tú, oh Eterno, permaneces para siempre, tu trono de generación en generación.

20. ¿Por qué te olvidas para siempre de nosotros, y nos dejas por tanto tiempo?

21. Vuélvnos a ti, Señor, y nos volveremos. Renueva nuestros días como al principio.

22. A menos que nos hayas desechado del todo, y estés enojado hasta el extremo.

Lamentaciones 5

Oración del pueblo afligido

1. Acuérdate, Señor, de lo que nos ha sucedido. Mira nuestro oprobio.

2. Nuestra herencia ha pasado a extraños, nuestras casas a forasteros.

3. Huérfanos somos sin padre, nuestras madres son como viudas.

4. Bebemos nuestra agua por dinero, compramos la leña por precio.

5. Padecemos persecución, nos cansamos, y no hay para nosotros reposo.

6. Al egipcio y al asirio extendimos la mano, para saciarnos de pan.

7. Nuestros padres pecaron, y han muerto; y nosotros llevamos su castigo.

8. Siervos nos dominan ahora. No hubo quien nos librara de su mano.

9. Con peligro de nuestra vida traíamos nuestro pan, ante la espada del desierto.

10. Nuestra piel se ennegreció como un horno, a causa del ardor del hambre.

11. Violaron a las mujeres en Sión, a las doncellas en las ciudades de Judá.

12. A los príncipes colgaron de las manos, no respetaron el rostro de los ancianos.

13. Llevaron a los jóvenes a moler, y los muchachos desfallecieron bajo el peso de la leña.

14. Los ancianos no se ven más a las puertas, los jóvenes dejaron sus canciones.

15. Cesó el gozo de nuestro corazón, nuestra danza se volvió en luto.

EZEQUIEL

Ezequiel 1

La visión de la gloria divina

1. En el día cinco, del cuarto mes, del año treinta, estando yo entre los exiliados junto al río Quebar, los cielos se abrieron, y tuve visiones divinas.

2. A los cinco del mes, del quinto año de la deportación del rey Joaquín,

3. vino Palabra del Eterno al sacerdote Ezequiel, hijo de Buzi, en tierra de los caldeos, junto al río Quebar. Allí vino sobre él la mano del Señor.

4. Miré, y vi un viento tempestuoso que venía del norte. Una gran nube, con un fuego envolvente, rodeado de un resplandor. Y en medio del fuego algo que parecía bronce refulgente.

5. En el medio vi una semejanza de cuatro seres vivientes, con aspecto humano.

6. Cada uno tenía cuatro rostros y cuatro alas.

7. Sus pies eran derechos, la planta de sus pies como pie de becerro; y centelleaban como bronce bruñido.

8. Bajo sus alas, a sus cuatro lados, tenían manos de hombre. Y a sus cuatro lados tenían sus rostros y sus alas.

9. Las alas se juntaban una con otra. Cuando andaban no se volvían. Cada uno caminaba derecho hacia el frente.

10. Cada uno tenía rostro de hombre. Del lado derecho, cada uno tenía rostro de león. Del lado izquierdo, los cuatro tenían rostro de buey. Y cada uno tenía también rostro de águila.

11. Así eran sus rostros. Sus alas se extendían hacia arriba. Cada uno tenía dos alas que se juntaban. Con las otras dos cubrían su cuerpo.

12. Cada uno caminaba derecho hacia el frente. Andaban hacia donde el Espíritu los movía. Y al andar, no se volvían.

13. Los seres vivientes parecían brasas encendidas. Un fuego se movía entre los seres vivientes. Ese fuego resplandecía y emitía relámpagos.

14. Y los seres vivientes corrían, y volvían a la semejanza de relámpagos.

15. Mientras yo miraba a los seres vivientes, vi una rueda sobre la tierra junto a cada ser viviente, una por cada rostro.

16. Las ruedas resplandecían con el fulgor del crisólito. Las cuatro tenían la misma forma. Y parecía como si una rueda estuviera dentro de la otra.

17. Podían moverse en cualquiera de las cuatro direcciones. Y cuando andaban, no se volvían.

18. Sus llantas eran altas y espantosas, llenas de ojos alrededor en las cuatro ruedas.

19. Cuando los seres vivientes andaban, las ruedas andaban junto a ellos. Y cuando los seres vivientes se levantaban del suelo, las ruedas se levantaban.

20. Hacia donde iba el Espíritu, iban ellas. Hacia donde el Espíritu los movía, las ruedas también se levantaban tras ellos. Porque el Espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

21. Cuando ellos andaban, andaban ellas; y cuando ellos se detenían, se detenían ellas. También cuando se levantaban del suelo, las ruedas se levantaban tras ellos. Porque el Espíritu de los seres vivientes estaba en las ruedas.

22. Sobre la cabeza de cada ser viviente aparecía una expansión a manera de cristal imponente, extendido encima de sus cabezas.

23. Debajo de la expansión sus alas estaban extendidas una hacia la otra. Y cada uno tenía otras dos alas que cubrían su cuerpo.

24. Oí el sonido de sus alas cuando andaban, como sonido de muchas aguas, como la voz del Todopoderoso, como ruido de muchedumbre, como la voz de un ejército. Cuando se paraban, bajaban sus alas.

25. Cuando se paraban y bajaban sus alas, se oía una voz de arriba de la expansión que había sobre sus cabezas.

26. Sobre la expansión que había sobre sus cabezas, se veía la figura de un trono que parecía de zafiro. Y sobre el trono había una Semejanza de hombre sentado.

27. Vi que desde lo que parecía ser su cintura hacia arriba, era como bronce resplandeciente, envuelto en fuego. Y de la cintura para abajo era como un fuego rodeado de una brillante luz.

28. Semejante al arco iris que se ve en las nubes el día que llueve, así era el resplandor que lo rodeaba. Esta fue la visión de la gloria del Eterno. Y cuando la vi, caí sobre mi rostro, y oí la voz de alguien que hablaba.

Ezequiel 2

Llamamiento de Ezequiel

1. Me dijo: 'Hijo de Adán, ponte de pie, y hablaré contigo'.
2. Cuando me habló, el Espíritu entró en mí, y me afirmó sobre mis pies. Y oí al que me hablaba.
3. Me dijo: 'Hijo de Adán, yo te envío a los israelitas, gente rebelde que se levantaron contra mí. Ellos y sus padres se han rebelado contra mí hasta este mismo día.
4. 'Te envío, pues, a gente terca y empecinada. Les dirás: Así dice el Señor, el Eterno.
5. 'Sea que escuchen o no, —porque son una familia rebelde—, sabrán que hubo profeta entre ellos.
6. 'Y tú, hijo de Adán, no temas de ellos. No tengas miedo de sus palabras, aunque te hallas entre zarzas y espinos, y moras con escorpiones. No tengas miedo de sus palabras, ni temas ante ellos, porque son casa rebelde.
7. 'Les hablarás mis palabras, escuchen o dejen de escuchar, porque son rebeldes.
8. 'Pero tú, hijo de Adán, oye lo que te hablo. No seas rebelde como la casa rebelde. Abre tu boca, y come lo que te doy'.
9. Miré y vi una mano tendida hacia mí, con un libro enrollado.
10. Lo extendió ante mí, y de ambos lados tenía escritas endechas, lamentos y ayes.

Ezequiel 3

1. Me dijo: 'Hijo de Adán, come lo que halles. Come este rollo, y ve, y habla a la casa de Israel'.
2. Abrí mi boca, y me dio a comer aquel rollo.
3. Y me dijo: 'Hijo de Adán, come este rollo que te doy. Llena tus entrañas'. Lo comí, y fue dulce en mi boca como la miel.
4. Entonces me dijo: 'Hijo de Adán, ve a la casa de Israel, y háblales mis palabras.
5. 'No te envío a un pueblo de habla profunda ni lengua difícil, sino a la casa de Israel.
6. 'No a muchos pueblos de profunda habla ni de lengua difícil, cuyas palabras no entiendas. Si a ellos te enviara, ellos te escucharían.
7. 'Pero la casa de Israel no querrá oírte, porque no me quieren escuchar a mí. Pues toda la casa

de Israel son de frente dura y de obstinado corazón.

8. 'Pero voy a darte un rostro fuerte contra el rostro de ellos, y una frente dura contra su frente.
9. 'Como diamante, más duro que el pedernal hago tu frente. No les temas, ni les tengas miedo, porque es casa rebelde'.
10. Y me dijo: 'Hijo de Adán, oye con cuidado todas las palabras que te hablaré, y escucha con tus oídos.
11. 'Ve a los exiliados, a los hijos de tu pueblo, y diles: Así dice el Señor, el Eterno, escuchen o no'.
12. Entonces el Espíritu me levantó, y oí detrás de mí la voz de un gran estruendo, que decía: 'Bendita sea la gloria del Eterno desde su lugar'.
13. Oí también el sonido de las alas de los seres vivientes que se juntaban una con la otra, el sonido de las ruedas delante de ellos, y el sonido de un gran estruendo.
14. El Espíritu me levantó, me llevó. Y fui en amargura, en la indignación de mi espíritu. Pero la mano del Eterno fue fuerte sobre mí.
15. Fui a los cautivos en Tel Aviv, que moraban junto al río Quebar. Me senté donde ellos estaban sentados, y permanecí siete días atónito entre ellos.

El atalaya de Israel

16. Al fin de los siete días recibí Palabra del Eterno, que me dijo:
17. 'Hijo de Adán, yo te he puesto por centinela a la casa de Israel. Oirás la Palabra de mi boca, y los amonestarás de mi parte.
18. 'Cuando yo diga al impío: De cierto morirás, y tú no lo prevengas, ni le hables, para que deje su mal camino, a fin de que viva; el impío morirá por su maldad. Pero demandaré su sangre de tu mano.
19. 'Y si tú previenes al impío, y él no se convierte de su impiedad, y de su mal camino, él morirá por su maldad, y tú habrás librado tu vida.
20. 'Y si el justo se aparta de su justicia, y comete maldad, y yo pongo tropiezo ante él, él morirá, porque tú no lo preveniste. En su pecado morirá, y sus justicias que había hecho no vendrán en memoria. Pero su sangre la demandaré de tu mano.

21. 'Y si amonestas al justo para que no peque, y no peca, de cierto vivirá, porque fue prevenido. Y tú habrás librado tu vida'.

El profeta mudo

22. La mano del Eterno vino sobre mí, y me dijo: 'Levántate, sal al campo, y allí te hablaré'.

23. Me levanté y salí al campo. Allí estaba la gloria del Eterno, como la había visto junto al río Quebar. Y caí sobre mi rostro.

24. Entonces entró el Espíritu en mí, me afirmó sobre mis pies, y me dijo: 'Ve y enciértrate en tu casa'.

25. 'A ti, hijo de Adán, te ligarán con cuerdas, y no saldrás de entre ellos'.

26. 'Y haré que tu lengua se pegue a tu paladar. Quedarás mudo, incapaz de reprender, porque son casa rebelde'.

27. 'Pero cuando yo te haya hablado, abriré tu boca, y les dirás: Así dice el Señor, el Eterno: El que quiera escuchar, escuche; y el que no quiera escuchar, no escuche; porque son casa rebelde'.

Ezequiel 4

Predicción del sitio de Jerusalén

1. 'Tú, hijo de Adán, toma un ladrillo, ponlo ante ti, y diseña sobre él la ciudad de Jerusalén'.

2. 'Pon contra ella cerco, edifica contra ella fortaleza, saca contra ella baluarte, y pon alrededor de ella campamento y arietes'.

3. 'Toma también una plancha de hierro, y ponla de muro de hierro entre ti y la ciudad. Afirmarás luego tu rostro contra ella. Servirá de cerco, y la sitiarás. Es señal a la casa de Israel'.

4. 'Te acostarás sobre tu lado izquierdo, y pondrás sobre ti la maldad de la casa de Israel. Según el número de los días que duermas sobre ese lado, llevarás sobre ti la maldad de ellos'.

5. 'Te he fijado los años de su maldad en una duración de 390 días. Durante esos días llevarás la maldad de la casa de Israel'.

6. 'Cumplidos éstos, te acostarás sobre tu lado derecho, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días. Día por año, día por año te lo he dado'.

7. 'Vuelve tu rostro hacia el cerco de Jerusalén, descubre tu brazo, y profetiza contra ella'.

8. 'He puesto sobre ti ataduras, para que no te vuelvas de un lado al otro, hasta que hayas cumplido los días de tu asedio'.

9. 'Toma para ti trigo y cebada, habas y lentejas, mijo y espelta. Ponlo en una vasija, y hazte pan de ello para el número de los días que te acuestes sobre tu lado. Esto comerás durante 390 días'.

10. 'Tu comida será por peso, veinte siclos al día (228 grs). La comerás un día tras otro'.

11. 'Y beberás agua por medida, la sexta parte de un hin (600 grs). La beberás un día tras otro'.

12. 'Comerás pan de cebada, que cocerás a la vista de ellos sobre fuego de excremento humano'.

13. Y dijo el Eterno: 'Así comerán los israelitas su pan impuro, entre las naciones adonde los lanzaré'.

14. Yo dije: '¡Ah Señor, Eterno! Nunca en mi vida comí cosa impura, ni mortecina, ni despedazada; nunca en mi boca entró carne abominable'.

15. Me respondió: 'En lugar de excremento humano, te doy estiércol de buey, para cocer tu pan'.

16. Entonces me dijo: 'Hijo de Adán, yo quebrantaré el sustento del pan en Jerusalén. Comerán el pan por peso y con angustia, y beberán el agua por medida y con espanto'.

17. 'Faltarán el pan y el agua, se espantarán al mirarse unos a otros, y se consumirán por su maldad'.

Ezequiel 5

1. 'Tú, hijo de Adán, toma una navaja de barbero, y pásala por tu cabeza y tu barba. Toma después una balanza, y divide los cabellos'.

2. 'Una tercera parte quemarás a fuego en medio de la ciudad, cuando se cumplan los días del cerco. Tomarás una tercera parte, y herirás con espada alrededor de la ciudad. Y una tercera parte esparcirás al viento, y yo desenvainaré espada en pos de ellos'.

3. 'Tomarás también unos pocos cabellos, y los atarás en el canto de tu ropa'.

4. 'Tomarás también de ellos, y los echarás en el fuego y los quemarás. De allí saldrá fuego a toda la casa de Israel'.

5. Así dice el Señor, el Eterno: 'Esta es Jerusalén. La puse en medio de las naciones y de las tierras que la rodean.

6. 'Y ella cambió mis decretos y ordenanzas en impiedad más que las naciones, más que sus vecinos, porque desecharon mis decretos y mis Mandamientos, y no anduvieron en ellos'.

7. Así dice el Eterno: 'Por haber vosotros multiplicado vuestra maldad más que las naciones que os rodean, por no haber andado en mis Mandamientos, ni haber guardado mis leyes, ni aun haber obrado según las leyes de las naciones vecinas,

8. 'así dice el Señor, el Eterno. 'Yo mismo estoy contra ti, y ejecutaré juicios en medio de ti a los ojos de las naciones.

9. 'A causa de todas tus abominaciones, haré en ti lo que nunca hice, ni haré jamás.

10. 'Por eso los padres comerán a sus hijos en medio de ti, y los hijos comerán a sus padres. Ejecutaré juicios contra ti, y esparciré a todos los vientos tu residuo.

11. 'Por tanto, vivo yo —dice el Señor, el Eterno—, por haber profanado mi Santuario con tus abominaciones, yo te quebrantaré. Mi ojo no perdonará, ni tampoco tendré misericordia.

12. 'Una tercera parte de tus habitantes morirá de peste y de hambre en medio de ti. Una tercera parte caerá a espada alrededor de ti. Y una tercera parte esparciré a todos los vientos, y tras ellos desenvainaré espada.

13. 'Se cumplirá mi furor, saciaré en ellos mi enojo, y tomaré satisfacción. Y sabrán que yo, el Eterno, hablé en mi celo, cuando cumpla en ellos mi enojo.

14. 'Te convertiré en ruina y en oprobio entre las naciones que te rodean, para que lo vea todo transeúnte.

15. 'Y serás deshonra y burla, escarmiento y espanto a las naciones vecinas, cuando yo ejecute en ti juicios con furor, indignación y en reprehensión de ira. Yo, el Eterno, lo dije.

16. 'Cuando yo arroje sobre vosotros las terribles saetas del hambre, que enviaré para destruirlos, entonces aumentaré el hambre sobre vosotros, y quebrantaré entre vosotros el sustento del pan.

17. 'Enviaré sobre vosotros hambre y malas bestias que os destruyan, peste y sangre pasarán

por vosotros, y traeré sobre vosotros espada. Yo, el Señor, he hablado'.

Ezequiel 6

Profecía contra los montes de Israel

1. Recibí Palabra del Señor que dijo:

2. 'Hijo de Adán, pon tu rostro hacia los montes de Israel, y profetiza contra ellos.

3. 'Di: Montes de Israel, oíd Palabra del Señor, el Eterno: Así dice el Señor, el Eterno a los montes y collados, a los arroyos y valles: Yo, yo traeré sobre vosotros espada y destruiré vuestros altos.

4. 'Vuestros altares serán asolados, quebradas vuestras imágenes del sol, y mataré a vuestros habitantes ante vuestros ídolos.

5. 'Pondré los cadáveres de los israelitas ante sus ídolos, y vuestros huesos esparciré en derredor de vuestros altares.

6. 'Dondequiera que habitéis, las ciudades serán destruidas, los altos quedarán en ruinas. Vuestros altares asolados y desiertos, y quebrados serán vuestros ídolos, y cesarán. Vuestras imágenes del sol serán destruidas, y vuestras obras deshechas.

7. 'Los muertos caerán en medio de vosotros, y sabréis que Yo Soy el Eterno.

8. 'Pero dejaré un resto para que tengáis entre las naciones algunos que escapen de la espada, cuando seáis esparcidos por los países.

9. 'Y los que de vosotros escapen, se acordarán de mí entre las naciones donde serán llevados cautivos. Porque yo me quebranté a causa de su corazón adúltero, que se apartó de mí; y a causa de sus ojos, que se prostituyeron tras sus ídolos. Y se avergonzarán de sí mismos, a causa de los males que cometieron en todas sus abominaciones.

10. 'Y sabrán que Yo Soy el Eterno, que no en vano dije que les había de hacer este mal'.

11. Así dice el Señor, el Eterno: 'Bate con tu mano, golpea con tu pie, y di: ¡Ay por todas las terribles abominaciones de la casa de Israel!, porque a espada, hambre y peste caerán.

12. 'El que esté lejos, morirá de peste; y el que esté cerca, caerá a espada, y el que quede y sea cercado, morirá de hambre. Así cumpliré en ellos mi enojo.

13. 'Y sabréis que Yo Soy el Eterno, cuando sus muertos estén en medio de sus ídolos, en derredor de sus altares, en todo collado alto, en todas las cumbres de los montes, debajo de todo árbol sombrío y debajo de toda encina espesa, lugares donde ofrecieron incienso a todos sus ídolos.

14. 'Y extenderé mi mano contra ellos, desolaré la tierra y la devastaré más que el desierto de Diblat. Entonces conocerán que Yo Soy el Eterno'.

Ezequiel 7

El fin viene

1. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:
2. 'Hijo de Adán, así dice el Señor, el Eterno, a la tierra de Israel: El fin, el fin viene sobre los cuatro extremos del país.
3. 'Ahora será el fin sobre ti. Enviaré sobre ti mi enojo, te juzgaré según tus caminos, y pondré sobre ti todas tus abominaciones.
4. 'Mi ojo no te perdonará, ni tendré piedad de ti; antes pondré sobre ti tus caminos, y en medio de ti estarán tus abominaciones. Y sabréis que Yo Soy el Eterno'.
5. Así dice el Señor, el Eterno: 'Desastre tras desastre viene.
6. 'Viene el fin, el fin viene. Se ha despertado contra ti. Ya viene.
7. 'La condenación viene sobre ti, oh habitante del país. El tiempo viene, cerca está el día. Día de alboroto, y no de alegría sobre los montes.
8. 'Estoy por derramar mi ira sobre ti, y cumplir en ti mi enojo. Te juzgaré según tus caminos, y pondré sobre ti tus abominaciones.
9. 'Y mi ojo no tendrá compasión, ni perdonará. Te retribuiré según tu conducta y tus prácticas abominables. Y sabréis que Yo Soy el Eterno, que castiga.
10. 'Aquí está el día, ahí viene. La condenación ha brotado, ha florecido la vara, ha reverdecido la soberbia.
11. 'La violencia se ha convertido en vara para castigar la impiedad. Ninguno de ellos, ni de su multitud quedará, ni uno de los suyos, ni habrá entre ellos quien se lamente.

12. 'El tiempo ha llegado, se acercó el día. El que compra, no se alegre, y el que vende, no llore; porque la ira está sobre toda su multitud.

13. 'Porque el que vende no recobrará lo que vendió, aunque quede vivo. Porque la visión acerca de la multitud no será revocada. A causa de su iniquidad ninguno podrá amparar su vida.

14. 'Tocarán trompeta, prepararán todas las cosas, y no habrá quien vaya a la batalla; porque mi ira está sobre toda su multitud.

15. 'De fuera vendrá espada, de dentro peste y hambre. El que esté en el campo morirá a espada, y el que esté en la ciudad, lo consumirá el hambre y la peste.

16. 'Y los que escapen, huirán y estarán sobre los montes como palomas de los valles, gimiendo todos, cada uno por su iniquidad.

17. 'Toda mano se debilitará, y toda rodilla será como agua.

18. 'Se ceñirán de cilicio, y los cubrirá temblor. En todo rostro habrá vergüenza, y toda cabeza estará rapada.

19. 'Arrojarán su plata por las calles, y su oro será desechado. Ni su plata ni su oro los podrá librar en el día del furor del Eterno. No satisfarán su hambre, ni llenarán su estómago, porque ése fue su tropiezo para caer en su maldad.

20. 'La belleza de sus joyas fue el objeto de su soberbia. Con ellas fabricaron sus abominables ídolos. Por eso se los convertí en basura.

21. 'Y en mano de extraños la entregué para ser saqueada. Será despojo de los impíos que la profanarán.

22. 'Apartaré de ellos mi rostro. Y violarán mi lugar sagrado, pues entrarán en él invasores, y lo profanarán.

23. 'Haz una cadena, porque la tierra está llena de delitos de sangre, la ciudad está llena de violencia.

24. 'Por tanto traeré a los más perversos de las naciones, y poseerán sus casas. Haré cesar la soberbia de los poderosos, y sus santuarios serán profanados.

25. 'Destrucción viene. Buscarán la paz, y no la encontrarán.

26. 'Quebranto vendrá sobre quebranto, y rumor sobre rumor. Buscarán respuesta del profeta, pero la Ley se alejará del sacerdote, y de los ancianos el consejo.

27. 'El rey se enlutará, el príncipe se vestirá de desesperación, y temblarán las manos del pueblo. Según su camino haré con ellos, y con los juicios de ellos los juzgaré. Entonces sabrán que Yo Soy el Eterno'.

Ezequiel 8

Visión de las abominaciones en Jerusalén

1. El día cinco del sexto mes, estaba yo sentado en mi casa, y los ancianos de Judá estaban sentados ante mí. Allí se posó sobre mí la mano del Señor, el Eterno.

2. Miré, y vi una semejanza de fuego. Desde su cintura hacia abajo, parecía fuego; y desde su cintura hacia arriba, parecía como resplandor de bronce refulgente.

3. Aquella semejanza extendió la mano, y me tomó por el pelo de mi cabeza. El Espíritu me alzó entre el cielo y la tierra, y me llevó en visión de Dios a Jerusalén, a la entrada de la puerta norte del atrio interior, donde estaba el ídolo del celo.

4. Allí estaba la gloria del Dios de Israel, como la visión que yo había visto en el campo.

5. Y me dijo: 'Hijo de Adán, levanta tus ojos hacia el norte'. Levanté mis ojos hacia el norte, y junto a la puerta del altar, vi el ídolo del celo a la entrada.

6. Entonces me dijo: 'Hijo de Adán, ¿ves lo que éstos hacen, las grandes abominaciones que la casa de Israel hace aquí, para alejarme de mi Santuario? Pero vuélvete, y verás abominaciones mayores aún'.

7. Me llevó a la entrada del atrio. Miré, y vi una abertura en la pared.

8. Y me dijo: 'Hijo de Adán, horada la pared'. Horadé la pared, y vi una puerta.

9. Me dijo luego: 'Entra, y ve las malvadas abominaciones que éstos hacen allí'.

10. Entré y vi imágenes de reptiles y bestias repugnantes, y todos los ídolos de la casa de Israel, pintados por toda la pared.

11. Ante ellos estaban setenta ancianos de Israel, y Jaazanías hijo de Safán entre ellos. Cada uno con su incensario en la mano. Y subía una espesa nube de incienso.

12. Y me dijo: 'Hijo de Adán, ¿ves las cosas que los ancianos de Israel hacen en tinieblas, cada

uno en sus cámaras de imágenes pintadas? Porque ellos dicen: 'El Eterno no nos ve. El Eterno ha dejado la tierra'.

13. Me dijo después: 'Vuélvete, y verás abominaciones mayores que cometen'.

14. Me llevó a la entrada de la puerta norte de la casa del Señor. Y había mujeres sentadas llorando a Tamuz.

15. Luego me dijo: '¿Ves, hijo de Adán? Vuélvete, y verás abominaciones mayores aún que éstas'.

16. En seguida me llevó al atrio interior del templo del Señor. Y a la entrada del Santuario del Eterno, entre la entrada y el altar, había unos 25 varones, de espaldas hacia el Santuario y sus rostros hacia el oriente, postrados adorando el sol.

17. Y me dijo: '¿Has visto, hijo de Adán? ¿Es cosa liviana para la casa de Judá hacer las abominaciones que hacen aquí? Después que han llenado la tierra de maldad, provocan mi enojo y ponen hedor a mi nariz.

18. 'Yo también los trataré con enojo. No los perdonaré, ni les tendré lástima. Aunque griten en mis oídos, no los oiré'.

Ezequiel 9

Visión de la muerte de los culpables

1. Entonces clamó en mis oídos a gran voz, y dijo: 'Los verdugos de la ciudad han llegado, cada uno con su instrumento destructor en su mano'.

2. Y vi seis hombres que venían por la puerta superior del norte. Cada uno traía en su mano su instrumento para destruir. Entre ellos había un varón vestido de lino, que traía en su cintura una cartera de escribano. Al entrar, se pararon junto al altar de bronce.

3. La gloria del Dios de Israel se elevó por encima del querubín donde había estado, y se trasladó al umbral del templo. El Señor llamó al varón vestido de lino, que tenía la cartera de escribano,

4. y le dijo: 'Pasa por la ciudad, por en medio de Jerusalén, y pon una señal en la frente de los hombres que gimen y claman a causa de todas las abominaciones que se cometen en ella'.

5. Y a los otros oí que les dijo: 'Pasad por la ciudad en pos de él, y matad sin lástima ni compasión.

6. 'Matad a viejos, jóvenes, doncellas, niños y mujeres, hasta que no quede ninguno. Pero no toquéis a ninguno que tenga la señal. Y empezad desde mi Santuario'. Empezaron, pues, desde los ancianos que estaban ante el templo.

7. Y les dijo: 'Contaminad la casa, llenad los atrios de muertos. Id'. Así, salieron a matar en la ciudad.

8. Cuando estaban matando, yo quedé solo. Me postré sobre mi rostro, y clamé: '¡Señor, Eterno! ¿Destruirás a todo el resto de Israel derramando tu ira sobre Jerusalén?'

9. Me respondió: 'La maldad de Israel y de Judá es sobremanera grande. El país está lleno de crímenes, y la ciudad llena de perversidad; porque han dicho: 'El Eterno abandonó el país, y no ve'.

10. 'Así, no los miraré con lástima, ni los perdonaré. Volveré el camino de ellos sobre su cabeza'.

11. En ese momento, el hombre vestido de lino, que tenía la cartera en su cintura, respondió: 'Ejecuté lo que me mandaste'.

Ezequiel 10

La gloria de Dios abandona el templo

1. Miré en la expansión, y vi sobre la cabeza de los querubines como una piedra de zafiro, semejante a un trono.

2. Y Dios dijo al hombre vestido de lino: 'Entra en medio de las ruedas debajo de los querubines, llena tus manos de brasas encendidas de entre los querubines, y espárcelas sobre la ciudad'. Y entró ante mi vista.

3. Los querubines estaban a la derecha del templo cuando este varón entró; y la nube llenaba el atrio interior.

4. Entonces la gloria del Eterno se levantó del querubín, y pasó al umbral de la puerta. Y el templo se llenó de la nube, y el atrio se llenó del resplandor de la gloria del Eterno.

5. El estruendo de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior, como la voz del Dios Todopoderoso cuando habla.

6. Cuando Dios mandó al varón vestido de lino, le dijo: 'Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines'. El entró y se paró entre las ruedas.

7. Y un querubín alargó su mano al fuego que estaba entre los querubines, tomó y lo puso en mano del que estaba vestido de lino. Este lo recibió y salió.

8. Entonces vi que los querubines tenían una forma de una mano humana bajo sus alas.

9. Miré, y vi cuatro ruedas junto a los querubines, una rueda junto a cada querubín. Y las ruedas tenían el fulgor del crisólito.

10. Las cuatro eran de una misma forma, como si estuvieran una dentro de la otra.

11. Cuando andaban, avanzaban hacia cualquiera de los cuatro costados hacia donde miraba el querubín. Las ruedas no se volvían. El querubín iba sin volverse, en la dirección en que miraba la cabeza.

12. Y todo su cuerpo, su espalda, sus manos, sus alas y las ruedas, estaban llenas de ojos.

13. Y oí que a las ruedas las llamaban 'Torbellino'.

14. Cada querubín tenía cuatro rostros. El primero era de querubín, el segundo de hombre, el tercero de león, y el cuarto de águila.

15. Y los querubines se elevaron. Este es el ser viviente que yo había visto junto al río Quebar.

16. Cuando andaban los querubines, andaban las ruedas junto con ellos. Y cuando los querubines levantaban sus alas para elevarse de la tierra, las ruedas no se separaban de ellos.

17. Cuando los querubines se detenían, se detenían ellas, y cuando ellos se elevaban, se elevaban con ellos; porque el Espíritu de los seres vivientes estaba en ellas.

18. Entonces la gloria del Eterno se elevó del templo, y se posó sobre los querubines.

19. Luego los querubines desplegaron sus alas, y se elevaron de la tierra ante mis ojos. Cuando ellos subieron, también las ruedas subieron con ellos. Se pararon a la entrada oriental de la casa del Eterno, y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos.

20. Este fue el ser viviente que yo había visto debajo del Dios de Israel en el río Quebar. Y conocí que eran querubines.

21. Cada uno tenía cuatro rostros, cuatro alas y figuras de manos humanas bajo sus alas.
22. La figura de sus rostros era la de los rostros que vi junto al río Quebar, su mismo parecer y su ser. Cada uno caminaba hacia el frente de su rostro.

Ezequiel 11

Reprensión de los príncipes malvados

1. El Espíritu me elevó, y me introdujo por la puerta oriental del templo del Eterno. A la puerta había 25 hombres. Entre ellos vi a Jaazanías hijo de Azur, y a Pelatías hijo de Benaía, príncipes del Pueblo.
2. Me dijo: 'Hijo de Adán, éstos son los hombres que maquinan perversidad, y dan mal consejo en esta ciudad.
3. 'Los que dicen: 'No será tan pronto. Edifiquemos casa, esta ciudad será la olla, y nosotros la carne'.
4. 'Por tanto, hijo de Adán, profetiza contra ellos, profetiza'.
5. Y cayó sobre mí el Espíritu del Señor, y me dijo: 'Di: Así dice el Eterno: Así habéis hablado, casa de Israel. Lo que sube a vuestro pensamiento, bien lo sé.
6. 'Habéis multiplicado vuestros muertos en esta ciudad, habéis henchido de muertos sus calles.
7. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Los muertos que habéis puesto en ella, son la carne, y ella es la caldera. Pero yo os sacaré a vosotros de en medio de ella.
8. 'Espada habéis temido, y espada traeré sobre vosotros -dice el Señor, el Eterno—.
9. 'Os sacaré de ella, os entregaré en manos de extraños, y ejecutaré juicios sobre vosotros.
10. 'A espada caeréis. Dentro del límite de Israel os juzgaré, y sabréis que Yo Soy el Eterno.
11. 'Esta ciudad no será la olla, ni vosotros seréis la carne en ella. Dentro del límite de Israel os juzgaré.
12. 'Y sabréis que Yo Soy el Eterno, porque no habéis andado según mis normas, ni habéis obedecido mis decretos, sino que seguisteis la costumbre de las naciones que os rodean'.
13. En eso, cuando yo estaba profetizando, Pelatías hijo de Benaías murió. Entonces me postré en tierra, y clamé a gran voz: '¡Señor,

Eterno! ¿Destruirás del todo al remanente de Israel?'

Promesa de restauración y renovación

14. Entonces recibí esta Palabra del Eterno:

15. 'Hijo de Adán, tus hermanos —tus parientes carnales y toda la casa de Israel— de ellos dicen los habitantes de Jerusalén: 'Están lejos del Eterno. Esta tierra nos fue dada en posesión a nosotros'.

16. 'Por tanto di: Así dice el Señor, el Eterno: Aunque los eché lejos entre las naciones, y los esparcí por las tierras, con todo les seré un santuario por poco tiempo en las tierras adonde lleguen.

17. 'Di por tanto: Así dice el Señor, el Eterno: Yo os juntaré de los pueblos, os allegaré de los países donde estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel.

18. 'Y volverán allá, y quitarán de ella todas sus idolatrías y abominaciones.

19. 'Les daré un corazón íntegro, y pondré en ellos un espíritu nuevo. Les quitaré el corazón de piedra, y les daré un corazón de carne.

20. 'Entonces andarán en mis decretos, guardarán cuidadosamente mis leyes y las cumplirán. Y serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

21. 'Pero a éstos, cuyo corazón anda tras el deseo de sus idolatrías y abominaciones, yo volveré su camino sobre sus cabezas' —dice el Señor, el Eterno.

22. Después los querubines desplegaron sus alas, y las ruedas fueron con ellos, con la gloria del Dios de Israel que estaba sobre ellos.

23. Y la gloria del Eterno se fue de la ciudad, y se paró sobre el monte que está al oriente de la ciudad.

24. Después de esta visión el Espíritu me levantó y me volvió a llevar a los exiliados de Babilonia. Así se fue de mí la visión.

25. Y conté a los cautivos lo que el Eterno me había mostrado.

Ezequiel 12

Salida de Ezequiel en señal de la cautividad

1. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:

2. 'Hijo de Adán, tú vives en medio de una casa rebelde, que tienen ojos y no ven, tienen oídos y no oyen; porque son rebeldes.

3. 'Por tanto, tú, hijo de Adán, hazte enseres para el destierro. Y sal al cautiverio de día ante sus ojos. Sal de tu casa, y vete al cautiverio a otro lugar. Tal vez entiendan, aunque son casa rebelde.

4. 'Sacarás tus enseres de viaje, de día ante sus ojos, como quien va en cautiverio. Pero tú saldrás por la tarde a la vista de ellos, como quien sale al exilio.

5. 'Ante sus ojos horada la pared, y sal por ella.

6. 'Ante sus ojos, al anochecer, ponlos sobre tus hombros, y sácalos. Cubre tu rostro, y no mires el suelo. En señal te di a la casa de Israel'.

7. Y yo hice como me fue mandado. Saqué mis enseres de día, como enseres para ir al exilio. De tarde horadé la pared a mano. Y al anochecer los llevé sobre los hombros a la vista de ellos.

8. Y por la mañana recibí Palabra del Señor, que me dijo:

9. 'Hijo de Adán, la casa de Israel, esa casa rebelde, ¿no te han preguntado: ¿Qué haces?'

10. 'Diles: Así dice el Señor, el Eterno: Esta profecía es acerca de Jerusalén, y la casa de Israel que está allá,

11. 'Diles: Yo soy vuestra señal. Como yo hice, así harán con ellos. Irán cautivos al exilio.

12. 'Y al príncipe que está entre ellos llevarán a cuestras de noche, y saldrán. Horadarán la pared para sacarlo por ella, y él cubrirá su rostro para no ver el suelo.

13. 'Pero yo extenderé mi red sobre él, y caerá preso en mi malla. Lo haré llevar a Babilonia, a tierra de caldeos; pero no la verá, y allá morirá.

14. 'Y a los que estén alrededor de él para su ayuda, y a toda su tropa esparciré a todos los vientos, y desenvainaré espada en pos de ellos.

15. 'Y sabrán que Yo Soy el Eterno, cuando los esparza entre las naciones, y los disperse por los países.

16. 'De ellos dejaré unos pocos que escapen de la espada, del hambre y la peste, para que cuenten todas sus abominaciones entre los pueblos adonde lleguen. Y sabrán que Yo Soy El Eterno'.

17. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:

18. 'Hijo de Adán, come tu pan con temblor, y bebe tu agua con estremecimiento y ansiedad.

19. 'Y di al pueblo del país: Así dice el Señor, el Eterno, acerca de los habitantes de Jerusalén, y

de la tierra de Israel: Su pan comerán con temor, y con espanto beberán su agua; porque su tierra será despojada de su plenitud, por la maldad de todos sus habitantes.

20. 'Las ciudades habitadas quedarán asoladas, y la tierra quedará desierta. Y sabréis que Yo Soy el Eterno'.

21. Recibí esta Palabra del Señor:

22. 'Hijo de Adán, ¿qué refrán es éste de los israelitas, de que 'pasan los días, y la visión no se cumple'?

23. 'Por tanto diles: Así dice el Señor, el Eterno: Haré cesar este refrán, y no lo repetirán más en Israel. Pero diles: Se acercan esos días y el cumplimiento de toda visión.

24. 'No habrá más visión vana, ni habrá adivinación de lisonjeros en Israel.

25. 'Porque yo, el Eterno, hablaré. Mi Palabra se cumplirá, no se tardará más; sino que en vuestros días, oh casa rebelde, hablaré palabras, y las cumpliré' —dice el Señor, el Eterno.

26. Recibí esta Palabra del Señor:

27. 'Hijo de Adán, los de la casa de Israel dicen: 'La visión que éste ve es para muchos días, para lejano tiempo'.

28. 'Por tanto, diles: Así dice el Señor, el Eterno: No se tardará más ninguna de mis Palabras. La Palabra que yo hablé se cumplirá' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 13

Condenación de los falsos profetas

1. Recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'Hijo de Adán, profetiza contra los profetas de Israel que profetizan de su propia cuenta, diciendo: 'Oíd Palabra del Eterno'.

3. 'Así dice el Señor, el Eterno: ¡Ay de los profetas insensatos, que andan en pos de su propio espíritu, y nada vieron!

4. 'Como zorras del desierto fueron tus profetas, oh Israel.

5. 'No habéis subido a las brechas, ni habéis edificado muro alrededor de la casa de Israel, que resista la batalla en el día del Eterno.

6. 'Vieron falsas visiones y adivinación mentirosa. Dicen: 'Dijo el Eterno', y el Eterno no los envió. Y esperan que se confirme la palabra de ellos.

7. '¿No habéis visto visión falsa, y no habéis dicho adivinación mentirosa cuando decís: 'Dijo el Eterno', sin que yo haya hablado?'

8. Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Debido a vuestras falsas palabras y a vuestras visiones mentirosas, yo estoy contra vosotros —dice el Señor, el Eterno—.

9. 'Mi mano estará contra los profetas que ven falsas visiones y adivinan mentira. No estarán en la congregación de mi pueblo, ni serán escritos en el libro de la casa de Israel, ni a la tierra de Israel volverán. Y sabréis que Yo Soy el Señor, el Eterno.

10. 'Por cuanto engañaron a mi pueblo, diciendo: 'Paz', cuando no había paz. Y uno edificaba la pared, y otro la cubría con lodo suelto.

11. 'Di a los cubridores con lodo suelto, que caerá. Vendrá lluvia torrencial, enviaré granizo que la haga caer, y viento tempestuoso la romperá.

12. 'Y cuando la pared haya caído, os dirán: ¿Dónde está el revoque con que la cubristeis?'

13. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Haré que la rompa viento tempestuoso con mi ira, lluvia torrencial vendrá con mi furor, y granizo con enojo para consumirla.

14. 'Así desbarataré la pared que cubristeis con lodo suelto, y la echaré por tierra. Será descubierto su cimiento, caerá, y seréis consumidos en medio de ella. Y sabréis que Yo Soy el Eterno.

15. 'Así cumpliré mi enojo en la pared y en los que la cubrieron, y os diré: '¡Ya no existe la pared, ni los que la cubrieron!'

16. 'Ya no existen esos profetas de Israel que profetizan a Jerusalén visión de paz, cuando no había paz', dice el Señor, el Eterno.

17. 'Ahora, hijo de Adán, dirígete a las hijas de tu pueblo que profetizan de su corazón, y habla contra ellas.

18. 'Di: Así dice el Señor, el Eterno: ¡Ay de las que cosen vendas mágicas para las muñecas, y velos mágicos para las cabezas, para enlazar a la gente! ¿Enlazaréis la vida de mi pueblo, para mantener vuestra propia vida?'

19. 'Me habéis deshonrado entre mi pueblo por unos puñados de cebada y unos pedazos de pan. Habéis matado a los que no deben morir, y

habéis dado vida a los que no deben vivir, mintiendo a mi pueblo que escucha mentiras.

20. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Yo estoy contra vuestras vendas mágicas con que cazáis a las personas como aves. Yo las arrancaré de vuestros brazos, y libraré a las personas que cazáis como pájaros.

21. 'Romperé también vuestros velos, y libraré a mi pueblo de vuestra mano, y no serán más vuestra presa. Y sabréis que Yo Soy el Eterno.

22. 'Por cuanto entristecisteis con mentira el corazón del justo, a quien yo no entristecí, y fortalecisteis al impío, para que no se aparte de su mal camino, infundiéndole ánimo.

23. 'Por tanto, no veréis más falsas visiones, ni practicaréis más adivinaciones. Y libraré a mi pueblo de vuestra mano. Y sabréis que Yo Soy el Eterno'.

Ezequiel 14

Juicio contra los ídólatras que consultan al profeta

1. Algunos ancianos de Israel vinieron, y se sentaron ante mí.

2. Y recibí esta Palabra del Eterno:

3. 'Hijo de Adán, estos hombres han puesto ídolos en su corazón, y malvados tropiezos ante sí. ¿Acaso dejaré que me consulten?'

4. 'Por tanto, diles: Así dice el Señor, el Eterno: Todo israelita que haya puesto ídolos en su corazón, y colocado tropiezos malvados ante sí, y venga al profeta, yo, el Eterno, le responderé según la multitud de sus ídolos.

5. 'Haré eso para prender el corazón de la casa de Israel, que se apartó de mí por sus ídolos.

6. 'Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice el Señor, el Eterno: Convertíos, y volveos de vuestros ídolos, y apartad vuestro rostro de todas vuestras abominaciones.

7. 'Porque cualquier israelita o extranjero que resida en Israel, que se haya apartado de andar en pos de mí, y haya puesto ídolos en su corazón, y colocado ante sí tropiezos de su maldad, y venga al profeta a preguntarle por mí, yo, el Eterno, le responderé por mí mismo.

8. 'Y pondré mi rostro contra ese hombre, lo pondré por señal y escarmiento, y lo cortaré de entre mi pueblo. Y sabréis que Yo Soy el Eterno.

9. 'Y si el profeta se deja engañar y habla palabra, yo, el Eterno haré tropezar a ese profeta. Extenderé mi mano contra él, y lo raeré de mi pueblo Israel.

10. 'Y los dos llevarán el castigo. Como la maldad del que pregunta, así será la maldad del profeta.

11. 'Para que la casa de Israel no se desvíe más de en pos de mí; ni se contamine más en todas sus rebeliones; sino que sean mi pueblo, y yo sea su Dios' —dice el Señor, el Eterno.

Justicia del castigo de Jerusalén

12. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:

13. 'Hijo de Adán, si un país pecara contra mí rebelándose pérfidamente, y yo extendiera mi mano sobre él, si yo le quebrantara el sustento del pan, le enviara hambre, y talara hombres y bestias;

14. y estuvieran en medio de él estos tres hombres, Noé, Daniel y Job, ellos por su justicia, sólo librarían su vida —dice el Señor, el Eterno.

15. 'Y si yo enviara malas bestias a ese país, y quedara sin gente, desolado, que no haya quien pase a causa de las bestias,

16. 'y esos tres varones estuvieran en medio de él, vivo yo —dice el Señor, el Eterno—, ni a sus hijos librarán; ellos solos serían libres, y el país quedaría asolado.

17. 'O si yo trajera espada sobre ese país, y dijera: 'Espada, pasa por la tierra, extermina hombres y bestias';

18. 'y esos tres varones estuvieran en ella, vivo yo —dice el Señor, el Eterno—, que no librarían ni a sus hijos, ellos solos se librarían.

19. 'O si enviara peste sobre esa tierra, y derramara mi ira sobre ella en sangre, para talar de ella a hombres y bestias;

20. 'y estuvieran en ella Noé, Daniel y Job —vivo yo, dice el Señor, el Eterno—, no librarían a hijo ni hija; sólo ellos por su justicia librarían su vida.

21. 'Por eso dice el Señor, el Eterno: ¿Cuánto más, si enviara mis cuatro malos juicios, espada, hambre, mala bestia y peste, contra Jerusalén para extirpar de ella hombres y bestias?

22. 'Sin embargo, quedará en ella un remanente, hijos e hijas que serán llevados fuera. Ellos vendrán a vosotros, y cuando veáis su conducta

y sus hechos, os consolaréis del mal que traje sobre Jerusalén.

23. 'Os consolaréis cuando veáis su conducta y sus hechos, y conoceréis que no sin motivo hice todo lo que ejecuté en ella' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 15

Jerusalén es como una vid inútil

1. Recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'Hijo de Adán, ¿en qué la madera de la vid es mejor que las ramas de cualquier otro árbol del bosque?

3. '¿Tomarán de ella madera para hacer alguna obra? ¿Harán de ella una estaca para colgar algún objeto?

4. 'Después que se echa al fuego para ser consumida, que se consumen sus dos cabos, y se quema la parte del medio, ¿servirá para obra alguna?

5. 'Cuando estaba entera no servía para ninguna obra. ¡Cuánto menos después que el fuego la hubiera consumido, y quedara quemada! ¿Servirá más para algo?

6. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Como la madera de la vid entre los árboles del bosque, que eché al fuego para que se consuma, así haré a los habitantes de Jerusalén.

7. 'Pondré mi rostro contra ellos. Aunque del fuego escaparon, fuego los consumiré. Y sabréis que Yo Soy el Eterno, cuando ponga mi rostro contra ellos.

8. 'Y asolaré el país, por cuanto persistieron en serme muy desleales' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 16

Infidelidad de Jerusalén

1. Recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'Hijo de Adán, denuncia a Jerusalén sus abominaciones,

3. 'y di: Así dice el Señor, el Eterno, a Jerusalén: Tu origen y nacimiento es la tierra de Canaán. Tu padre fue amorreo, y tu madre hitita.

4. 'El día en que naciste no fue cortado tu ombligo, ni fuiste lavada con agua para limpiarte, ni salada con sal, ni fuiste envuelta con fajas.

5. 'No hubo quien se apiadara de ti, para hacerte algo de esto, sino que el día en que naciste, fuiste echada en pleno campo, y menospreciada.

6. 'Entonces yo pasé junto a ti, te vi agitándote en tu sangre, y te dije: 'Aunque estás en tu sangre, vive'.

7. 'Y te hice crecer como la hierba del campo. Y creciste, y llegaste a ser grande y hermosa. Los pechos te crecieron, y tu pelo brotó. Pero estabas desnuda y descubierta.

8. 'Pasé junto a ti, y vi que tu tiempo era de amores. Y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez. Y con juramento entré en pacto contigo —dice el Señor, el Eterno—, y fuiste mía.

9. 'Te lavé con agua, limpié tu sangre y te ungué con aceite.

10. 'Te vestí de bordado, te calcé de tejón, te ceñí de lino y te cubrí de seda.

11. 'Te atavié con adornos, y puse pulseras en tus brazos, y collar en tu cuello.

12. 'Puse una joya en tu nariz, zarcillos en tus orejas y una hermosa diadema en tu cabeza.

13. 'Así fuiste adornada de oro y plata, y tu vestido fue lino fino, seda y bordado. Comiste flor de harina de trigo, miel y aceite, y fuiste hermoseedada en extremo, y prosperaste hasta reinar.

14. 'Y salió tu renombre entre las naciones a causa de tu hermosura, que era perfecta, y del esplendor que yo puse sobre ti —dice el Señor, el Eterno.

15. 'Pero confiaste en tu hermosura, te prostituiste a causa de tu renombre, y derramaste tus fornicaciones a cuantos pasaron, para ser de ellos.

16. 'Tomaste de tus vestidos, hiciste diversos lugares altos, y fornicaste en ellos. Nunca había sucedido algo semejante, ni sucederá.

17. 'Tomaste también de tus hermosas alhajas de mi oro y de mi plata, que yo te había dado, te hiciste imágenes de hombres, y fornicaste con ellas.

18. 'Tomaste tus vestidos de diversos colores, y las cubriste; y mi aceite y mi incienso pusiste ante ellas.

19. 'También mi pan que yo te había dado, la flor de harina, el aceite y la miel, con que yo te

mantuve, pusiste ante ellas por suave aroma. Así fue —dice el Señor, el Eterno.

20. 'Además, tomaste tus hijos e hijas que me habías engendrado, y los sacrificaste a ellas para que fueran consumidos. ¿No era suficiente tu fornicación,

21. 'que sacrificaste a mis hijos, y los diste para que los hiciesen pasar por el fuego?

22. 'Y con todas tus abominaciones y fornicaciones no te has acordado de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, cuando estabas envuelta en sangre.

23. '¡Ay, ay de ti! —dice el Señor, el Eterno—. Después de toda tu maldad,

24. 'edificaste lugares altos, y te hiciste altar en todas las plazas.

25. 'En toda cabeza de camino edificaste tu altar, profanaste tu hermosura, te ofreciste a cuantos pasaban, y multiplicaste tus fornicaciones.

26. 'Fornicaste con tus vecinos egipcios, de grandes carnes. Y aumentaste tus fornicaciones para enojarme.

27. 'Por eso extendí contra ti mi mano, disminuí tu provisión ordinaria, y te entregué a la voluntad de las hijas de los filisteos que te aborrecen, y se avergüenzan de tu conducta inmoral.

28. 'Fornicaste también con los asirios, porque eras insaciable. Fornicaste con ellos, y tampoco te saciaste.

29. 'Multiplicaste también tu fornicación en tierra de los mercaderes, de los caldeos; y ni tampoco con esto te hartaste.

30. '¡Cuán inconstante es tu corazón —dice el Señor, el Eterno—, habiendo hecho todas estas cosas, obras de una desvergonzada ramera!

31. '¡Edificaste tus altares en toda cabeza de camino, en todas las plazas! Y no fuiste siquiera semejante a una ramera, pues despreciaste la paga,

32. 'sino que, como mujer adúltera, que en lugar de su marido recibe a extraños.

33. 'Las ramera reciben dones, pero tú diste dones a tus amantes. Les diste presentes, para que viniesen a ti de todas partes para tus fornicaciones.

34. 'En tus fornicaciones, tú eres lo contrario de las mujeres. Ninguno ha solicitado tus dones, y tú se los diste en lugar de recibirlos.

35. 'Por tanto, ramera, oye Palabra del Eterno:

36. 'Así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto han sido descubiertas tus vergüenzas, y tu confusión ha sido manifestada a tus amantes, y a los ídolos de tus abominaciones, y en la sangre de tus hijos que les diste;

37. 'por tanto, voy a reunir a tus amantes con los cuales tomaste placer, todos los que amaste, con todos los que aborreciste; los reuniré contra ti alrededor, y les descubriré tu vergüenza, y verán toda tu desnudez.

38. 'Te sentenciaré al castigo de las adúlteras, y de las que derraman sangre; te daré en sangre de ira y de celo.

39. 'Y te entregaré en mano de ellos. Destruirán tus altos, derribarán tus altares, te despojarán de tu ropa, se llevarán tus hermosas alhajas, y te dejarán sin ropa y descubierta.

40. 'Enviarán contra ti multitud de gente, y te apedrearán y atravesarán con sus espadas.

41. 'Quemarán tus casas, y harán en ti juicios a la vista de muchas mujeres. Así dejarás de ser ramera, y de prodigar dones.

42. 'Descargaré mi ira sobre ti, apartaré de ti mi celo, y no me enojaré más.

43. 'Por cuanto no te acordaste de los días de tu juventud, y me irritaste con toda tu infamia, yo también traigo tu proceder sobre tu cabeza — dice el Señor, el Eterno— para que no sigas cometiendo esta execrable maldad, junto a todas tus abominaciones.

44. 'Todo proverbista dirá de ti: 'Como la madre, tal su hija'.

45. 'Tú eres hija de tu madre, que desechó a su esposo y a sus hijos. Hermana de tus hermanas eres, que desecharon a sus esposos y a sus hijos. Vuestra madre fue hitita, y vuestro padre amorreo.

46. 'Tu hermana mayor es Samaria con sus hijas, que habitan al norte de ti; y tu hermana menor es Sodoma con sus hijas, que habitan al sur.

47. 'Ni aun anduviste en sus caminos, ni hiciste según sus abominaciones. Antes, como si eso fuera poco, te corrompiste más que ellas.

48. 'Vivo yo —dice el Señor, el Eterno—, que Sodoma tu hermana, con sus hijas, no han hecho como hiciste tú y tus hijas.

49. 'Esta fue la maldad de Sodoma tu hermana: Soberbia, hartura de pan y abundancia de

ociosidad tuvo ella y sus hijas. Y no fortalecieron al afligido ni al menesteroso.

50. 'Se llenó de soberbia y cometió abominaciones ante mí. Y las quité.

51. 'Samaria no cometió ni la mitad de tus pecados. Tú multiplicaste tus abominaciones más que ella. Y has justificado a tus hermanas con todas tus abominaciones.

52. 'Tú que juzgaste a tus hermanas, lleva tu vergüenza en tus pecados más abominables que los de ellas. Más justas son que tú. Avergüénzate, y lleva tu confusión, pues has hecho aparecer como justas a tus hermanas'.

53. 'Sin embargo, yo las restauraré. Restauraré a los cautivos de Sodoma y de sus hijas, y a los cautivos de Samaria y de sus hijas. Y después te restauraré a ti de entre ellas.

54. 'Para que tú soportes tu confusión, y te avergüences de todo lo que has hecho, para consuelo de ellas.

55. 'Y tus hermanas, Sodoma con sus hijas y Samaria con sus hijas, volverán a su primer estado. Tú también y tus hijas volveréis a vuestro primer estado.

56. 'Tú ni siquiera mencionabas a tu hermana Sodoma en el tiempo de tu soberbia,

57. 'antes que tu maldad se descubriera. Aun así, ahora eres la burla de las hijas de Siria y de los filisteos, que por todos lados te menosprecian.

58. 'Sufrirás, pues, tu depravación y tus abominaciones' —dice el Eterno.

59. 'Así dice el Señor, el Eterno: Haré contigo como tú hiciste, que menospreciaste el juramento para invalidar el pacto.

60. 'Pero yo recordaré mi pacto que concerté contigo en los días de tu juventud, y estableceré contigo un pacto eterno.

61. 'Y te acordarás de tus caminos y te avergonzarás, cuando recibas a tus hermanas, las mayores y las menores que tú, que te daré por hijas, pero no por tu pacto.

62. 'Y confirmaré mi pacto contigo, y sabrás que Yo Soy el Eterno.

63. 'Para que te acuerdes y te avergüences, y nunca más abras la boca a causa de tu vergüenza, cuando yo perdone todo lo que hiciste' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 17

Parábola de las águilas y la vid

1. Recibí esta Palabra del Eterno:
2. 'Hijo de Adán, propón una figura, una parábola a la casa de Israel.
3. 'Di: Así dice el Señor, el Eterno: Una enorme águila, de grandes alas y largos miembros, llena de plumas de diversos colores, vino al Líbano y tomó el cogollo de un cedro.
4. 'Arrancó su principal renuevo, y fue a plantarlo en un país de mercaderes, lo puso en la ciudad de los negociantes.
5. 'Tomó también una semilla del país, y la puso en un campo bueno para sembrar. La plantó como a un sauce, donde había mucha agua.
6. 'Y brotó, y se convirtió en una baja y extensa vid, y dirigió sus ramas hacia el águila, y sus raíces estaban debajo de ella. Así se hizo una vid, y echó ramas y retoños.
7. 'Pero hubo otra enorme águila, de grandes alas y muchas plumas. Entonces esta vid dirigió sus raíces y tendió sus ramas hacia esta águila, para ser regada por ella lejos de donde estaba plantada.
8. 'Sin embargo, había sido plantada en buen campo, junto a muchas aguas, para que hiciese ramas, llevara fruto y fuese una vid robusta.
9. 'Di: Así dice el Señor, el Eterno: ¿Será esa vid prosperada? La primera águila, ¿no arrancará sus raíces, y destruirá su fruto, para que se seque? Toda su lozanía se secará. Sin gran fuerza y sin mucha gente será arrancada de raíz.
10. 'Y aunque sea transplantada, ¿prosperará? Se secará del todo cuando el viento solano la toque. En los surcos de su verdor se secará'.
11. 'Recibí Palabra del Eterno, que dijo:
12. 'Di ahora a la casa rebelde: ¿Habéis entendido qué significan estas cosas? El rey de Babilonia vino a Jerusalén, tomó a tu rey y a sus príncipes y los llevó a Babilonia.
13. 'Tomó también del linaje real, hizo con él alianza, y le hizo prestar juramento. Y se llevó consigo a los poderosos del país,
14. 'para que el reino fuera abatido y no se levantara, sino que guardara su alianza y pudiera subsistir.
15. 'Pero este príncipe se rebeló enviando embajadores a Egipto, para que le diese caballos

y mucha gente. ¿Será prosperado? ¿Escapará el que hizo estas cosas? El que rompió la alianza, ¿podrá huir?

16. 'Vivo yo —dice el Señor, el Eterno—, que morirá en Babilonia, donde habita el rey que le hizo reinar, cuyo juramento menospreció, y cuya alianza rompió.

17. 'El faraón no le ayudará con gran ejército, ni con mucha compañía, cuando funden baluarte y edifiquen bastiones para cortar muchas vidas.

18. 'Por cuanto menospreció el juramento, y quebró el concierto cuando había dado su mano. No escapará.

19. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Vivo yo, que volveré sobre su cabeza, el juramento mío que menospreció, y mi concierto que invalidó.

20. 'Y extenderé sobre él mi red, y será preso en mi malla. Lo haré llevar a Babilonia, y allí estaré a juicio con él, por su prevaricación con que se rebeló contra mí.

21. 'Y todos sus fugitivos y su tropa caerán a espada. Y los que queden serán esparcidos a todo viento. Y sabréis que yo, el Eterno hablé'.

22. Así dice el Señor, el Eterno: 'Yo tomaré del brote de aquel alto cedro, y lo plantaré. De su principal renuevo cortaré un tallo, y lo plantaré sobre el monte alto y sublime.

23. 'En el alto monte de Israel lo plantaré, alzaré ramas, y llevará fruto, y será un magnífico cedro. Y toda especie de aves, habitarán a la sombra de sus ramas.

24. 'Y sabrán todos los árboles del campo que yo, el Eterno, humillo al árbol sublime, y elevo al árbol bajo, seco el árbol verde, y reverdezo el árbol seco. Yo, el Eterno, y lo cumpliré'.

Ezequiel 18

El alma que pecare morirá

1. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:
2. '¿Qué pensáis al usar el refrán en Israel: 'Los padres comieron las uvas agrias, y los hijos tienen la dentera'?
3. 'Vivo yo, dice el Señor, el Eterno, nunca más tendréis que usar este refrán en Israel.
4. 'Porque todas las vidas son mías, tanto la vida del padre como la vida del hijo son mías. El que peque, ése morirá.

5. El hombre que sea justo, que haga juicio y justicia,
6. 'que no coma sobre los montes, ni alce sus ojos a los ídolos de Israel, ni deshonre la esposa de su prójimo, ni se acerque a una mujer durante su período,
7. 'ni oprima a ninguno; el que al deudor devuelva su prenda, el que no robe, el que dé de su pan al hambriento, y cubra con ropa al desnudo;
8. el que no dé a logro, ni reciba usura, que retraiga de la maldad su mano, y haga juicio de verdad entre hombre y hombre;
9. 'que en mis ordenanzas camine, guarde mis derechos y obre rectamente; éste es justo, éste vivirá —dice el Señor, el Eterno.
10. 'Pero si engendra hijo violento y sanguinario, que comete cualquiera de estas faltas,
11. 'que su padre no cometía; antes come sobre los montes, deshonra la esposa de su prójimo,
12. 'oprime al pobre y menesteroso, comete robos, no devuelve la prenda, o alza sus ojos a los ídolos, hace abominación,
13. 'da a usura, y recibe aumento. ¿Vivirá éste? No vivirá. Todas estas abominaciones cometió, de cierto morirá, su sangre será sobre él.
14. 'Pero si éste engendra hijo que ve todos los pecados de su padre, y no lo imita,
15. 'que no come sobre los montes, ni alza sus ojos a los ídolos de Israel, que no deshonra la esposa de su prójimo.
16. 'ni oprime a nadie, no empeña la prenda, ni comete robo, que da de su pan al hambriento, y cubre de vestido al desnudo;
17. 'deja de oprimir al pobre, no recibe usura, cumple mis derechos y anda en mis ordenanzas; éste no morirá por la maldad de su padre, de cierto vivirá.
18. 'Su padre, por cuanto hizo agravio, despojó violentamente al hermano, e hizo lo que no es bueno, morirá por su maldad.
19. 'Sin embargo, vosotros preguntáis: ¿Por qué el hijo no llevará el pecado de su padre? Porque el hijo hizo juicio y justicia, y guardó todas mis ordenanzas, de cierto vivirá.
20. 'El que peque, ése morirá. El hijo no llevará el pecado del padre, ni el padre llevará el pecado del hijo. La justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él'.

El camino de Dios es justo

21. 'Pero si el impío se aparta de todos sus pecados, guarda todas mis ordenanzas, y obra juicio y justicia, de cierto vivirá, no morirá.
22. 'Todas las rebeliones que cometió, no serán recordadas contra él. En la justicia que hizo vivirá.
23. '¿Acaso me complazco yo en la muerte del impío? —dice el Señor, el Eterno—. ¿No vivirá, si se aparta de sus caminos?
24. 'Pero si el justo se aparta de su justicia, comete maldad, y sigue las abominaciones del impío, ¿vivirá él? Todas las justicias que hizo no vendrán en memoria. Por su rebelión y su pecado morirá.
25. Y si decís: 'El camino del Señor no es recto'. Oye, casa de Israel: ¿No es recto mi camino? Vuestros caminos son los torcidos.
26. 'Si el justo se aparta de su justicia, y comete iniquidad, él morirá. Por su iniquidad morirá.
27. 'Pero si el impío se aparta de su impiedad, y hace juicio y justicia, salvará su vida.
28. 'Porque abrió los ojos y se apartó de todas sus prevaricaciones, de cierto vivirá, no morirá.
29. 'Si la casa de Israel aún dice: 'No es recto el camino del Señor'. ¿No son rectos mis caminos, casa de Israel? ¿No son vuestros caminos los injustos?
30. 'Por tanto, yo os juzgaré a cada uno según sus caminos, oh casa de Israel —dice el Señor, el Eterno—. Convertíos, y volved de todas vuestras iniquidades, y la iniquidad no os será causa de ruina.
31. 'Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y adquirid un corazón nuevo y un espíritu nuevo. ¿Por qué moriréis, casa de Israel?
32. 'No me complazco en la muerte del que muere —dice el Señor, el Eterno—. Convertíos, pues y vivid'.

Ezequiel 19

Lamentación sobre los príncipes de Israel

1. 'Levanta endecha sobre los príncipes de Israel.
2. 'Di: ¡Cómo se echó entre los leones, tu madre la leona! Entre los leoncillos crió sus cachorros.

3. 'Hizo subir a uno de sus cachorros, y llegó a ser leoncillo. Aprendió a cazar presa y a devorar hombres.
4. 'Las naciones oyeron de él, y lo cazaron con trampa, y lo llevaron con grillos a Egipto.
5. 'Cuando la leona, que esperó mucho tiempo, y vio que perdía su esperanza, tomó otro cachorro, y lo puso por leoncillo.
6. 'Y él anduvo entre los leones. Se hizo leoncillo, aprendió a cazar, y devoró hombres.
7. 'Asoló sus ciudades. Y el país, y todo lo que había en él, temblaban ante su bramido.
8. 'Salieron contra él las naciones, las provincias vecinas tendieron contra él su red, y lo apresaron en su foso.
9. 'Con ganchos lo encerraron en una jaula, lo llevaron al rey de Babilonia, y lo encarcelaron en fortalezas, para que su voz no se oyera más en los montes de Israel.
10. 'Tu madre fue como una vid plantada junto a las aguas, fructífera y llena de ramas, a causa del abundante riego.
11. 'Tuvo varas fuertes para cetro de reyes. Se elevó por encima del espeso follaje, se destacó por su altura y por la multitud de sus ramas.
12. 'Pero fue arrancada con ira, derribada en tierra, y el viento solano secó su fruto. Sus fuertes ramas fueron quebradas, se secaron sus varas fuertes, y las consumió el fuego.
13. 'Y ahora está plantada en el desierto, en tierra seca y árida.
14. 'Y de sus ramas salió fuego que consumió su fruto, y no quedó en ella vara fuerte, que sirva para cetro real. Endecha es ésta, y de endecha servirá'.

Ezequiel 20

Modo de proceder de Dios con Israel

1. En el séptimo año, a los diez del quinto mes, vinieron algunos ancianos de Israel a consultar al Eterno, y se sentaron ante mí.
2. Entonces recibí esta Palabra del Eterno:
3. 'Hijo de Adán, di a los ancianos de Israel: Así dice el Señor, el Eterno: ¿A consultarme venís vosotros? Vivo yo, que no os responderé —dice el Señor, el Eterno.

4. '¿Quieres tú juzgarlos? ¿Los quieres juzgar tú, hijo de Adán? Notifícales las abominaciones de sus padres.
5. 'Diles: Así dice el Señor, el Eterno: El día que elegí a Israel, alcé mi mano y juré a los descendientes de Jacob, y me di a conocer a ellos en Egipto, les dije: 'Yo Soy el Eterno, vuestro Dios'.
6. 'Aquel día les juré que los sacaría de Egipto a la tierra que les había provisto, que mana leche y miel, la más hermosa de todas las tierras.
7. Entonces les dije: 'Cada uno eche de sí las viles imágenes que deleitan sus ojos, y no os contaminéis con los ídolos de Egipto. Yo Soy el Eterno vuestro Dios'.
8. 'Pero ellos se rebelaron contra mí, y no quisieron obedecerme. No se deshicieron de las viles imágenes en las que fijaban sus ojos, ni dejaron los ídolos de Egipto. Y dije que derramaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en la tierra de Egipto.
9. 'Con todo, por amor de mi Nombre, para que no se infamase ante las naciones entre las cuales estaban, y a las que me di a conocer, los saqué de Egipto'.
10. 'Los saqué de Egipto, y los traje al desierto.
11. 'Les di mis leyes y Mandamientos, que dan vida al que los cumple.
12. 'Les di también mis sábados, para que fuesen una señal entre mí y ellos, para que supiesen que Yo Soy el Eterno que los santifico.
13. 'Pero los israelitas se rebelaron contra mí en el desierto. No obedecieron mis leyes, desecharon los Mandamientos que dan vida al que los cumple; y profanaron mis sábados en gran manera. Por tanto, dije que volcaría sobre ellos mi ira en el desierto para consumirlos.
14. 'Pero por amor a mi Nombre procedí de modo que no se infamase a la vista de las naciones, ante cuyos ojos los saqué.
15. 'También alcé mi mano en el desierto, y juré que no los introduciría en la tierra que les di, que mana leche y miel, la más hermosa de todas las tierras.
16. 'Porque desecharon mis leyes, no anduvieron en mis ordenanzas, y profanaron mis sábados. Porque tras sus ídolos iba su corazón.
17. 'Con todo los miré con piedad, y no los maté, ni los consumí en el desierto.

18. 'Antes dije en el desierto a sus hijos: No andéis en las ordenanzas de vuestros padres, ni guardéis sus leyes, ni os contaminéis con sus ídolos.

19. 'Yo Soy el Eterno vuestro Dios. Andad en mis ordenanzas, y guardad cuidadosamente mis leyes.

20. 'Santificad mis sábados, y sean una señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo, el Eterno, soy vuestro Dios.

21. 'Pero también los hijos se rebelaron contra mí. No anduvieron en mis ordenanzas, ni guardaron mis leyes que dan vida al que las cumple. Y profanaron mis sábados. Dije entonces que volcaría mi ira sobre ellos, para cumplir mi enojo en ellos en el desierto.

22. 'Pero detuve mi mano, a causa de mi Nombre, para que no se infamase a la vista de las naciones, ante cuyos ojos los saqué.

23. 'También alcé mi mano en el desierto, y juré que los esparciría entre las naciones, que los dispersaría por los países.

24. 'Porque no obedecieron mis leyes, desecharon mis ordenanzas, profanaron mis sábados, y tras los ídolos de sus padres se fueron sus ojos.

25. 'Por eso les di también ordenanzas que no eran buenas, y derechos que no podían darles vida.

26. 'Dejé que se contaminaran con sus ofrendas de pasar por el fuego a todo primogénito, para que se horrorizaran, y supieran que Yo Soy el Eterno.

27. 'Por tanto, hijo de Adán, di a la casa de Israel. Así dice el Señor, el Eterno: Aun en esto me afrentaron vuestros padres cuando se rebelaron contra mí.

28. 'Porque yo los traje a la tierra que con mi mano en alto juré que les daría. Y cuando veían un collado alto y un árbol espeso, allí sacrificaban sus víctimas, y presentaban ofrendas que tanto me ofenden. Allí pusieron también su incienso, y allí derramaron sus libaciones.

29. 'Entonces les pregunté: '¿Qué hay en esa colina que frecuentáis?' Y fue llamado lugar alto hasta hoy.

30. 'Di, pues, a la casa de Israel: Así dice el Señor, el Eterno: ¿No os contamináis vosotros a

la manera de vuestros padres, y fornicáis tras sus abominaciones?

31. 'Porque al ofrecer vuestras ofrendas, al pasar vuestros hijos por el fuego, os habéis contaminado con todos vuestros ídolos hasta hoy. ¿Y he de responderos yo, casa de Israel? Vivo yo, dice el Señor, el Eterno, que no os responderé.

32. 'Vosotros decís: 'Seamos como las naciones, como la gente del mundo, que sirve al palo y a la piedra'. Pero nunca será así.

33. 'Vivo yo —dice el Señor, el Eterno—, que con mano fuerte, brazo extendido y enojo derramado, he de reinar sobre vosotros.

34. 'Os sacaré de entre los pueblos, y os juntaré de las tierras donde estáis esparcidos, con mano fuerte, brazo extendido y enojo derramado.

35. 'Os traeré al desierto de los pueblos, y allí os juzgaré cara a cara,

36. 'Como juzgué a vuestros padres en el desierto de Egipto, así os juzgaré a vosotros —dice el Señor, el Eterno—.

37. 'Y os haré pasar bajo la vara, y os traeré en vínculo del pacto.

38. 'Apartaré de entre vosotros a los rebeldes, los que se rebelaron contra mí. Aunque los sacaré de la tierra de su destierro, no entrarán en la tierra de Israel. Y sabréis que Yo Soy el Eterno.

39. 'Y a vosotros, oh casa de Israel, así dice el Señor, el Eterno: ¡Id cada uno de vosotros y servid a vuestros ídolos! Después seguramente me escucharéis, y no profanaréis más mi santo Nombre con vuestras ofrendas y vuestros ídolos.

40. 'Porque en mi santo monte, en el alto monte de Israel —dice el Señor, el Eterno—, allí me servirá toda la casa de Israel, toda ella en la tierra. Allí los aceptaré, y allí demandaré vuestras ofrendas, y las primicias de vuestros dones, con todas vuestras cosas consagradas.

41. 'Como grato incienso os aceptaré, cuando os haya sacado de entre los pueblos, y os haya juntado de los países donde estáis esparcidos. Y seré santificado en vosotros a los ojos de las naciones.

42. 'Y sabréis que Yo Soy el Eterno, cuando os haya llevado a la tierra de Israel, a la tierra por la cual alcé mi mano que la daría a vuestros padres.

43. 'Y allí os acordaréis de vuestros caminos, y de todos vuestros hechos en que os

contaminasteis. Y os aborreceréis a vosotros mismos por todos los pecados que cometisteis.

44. 'Y sabréis que Yo Soy el Eterno, cuando haga con vosotros, por amor de mi Nombre, no según vuestros malos caminos, ni según vuestras perversas obras, oh casa de Israel' —dice el Señor, el Eterno.

Profecía contra el Neguev

45. Recibí esta Palabra del Eterno:

46. 'Hijo de Adán, pon tu rostro hacia el sur, dirige tu palabra a ella, y profetiza contra el bosque del sur.

47. 'Di al bosque del sur: Oye Palabra del Eterno: Así dice el Señor, el Eterno: Yo enciendo en ti fuego, que consumirá en ti todo árbol verde y todo árbol seco. No se apagará la llama del fuego, y serán quemados en él todos los rostros, desde el sur hasta el norte.

48. 'Y verá toda carne que yo, el Eterno, lo encendí, y no se apagará'.

49. Y dije: '¡Ah, Señor, el Eterno! Ellos dicen de mí: '¿No es sólo un inventor de parábolas?''

Ezequiel 21

La espada afilada de Jehová

1. Recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'Hijo de Adán, pon tu rostro contra Jerusalén, vierte palabra contra sus santuarios, profetiza contra la tierra de Israel.

3. 'Dirás a la tierra de Israel: Así dice el Señor: Yo contra ti. Sacaré mi espada, y talaré de ti al justo y al impío.

4. 'Y por cuanto he de talar en ti al justo y al impío, mi espada saldrá contra toda carne, desde el sur hasta el norte.

5. 'Y sabrá toda carne que yo, el Eterno, saqué mi espada. No volverá más.

6. 'Y tú, hijo de Adán, gime con quebranto y amargura. Gime ante ellos.

7. 'Y cuando te pregunten: ¿Por qué gimes? Dirás: Por la noticia que llega. Todo corazón desfallecerá, toda mano se debilitará, se angustiara todo espíritu, y temblará toda rodilla. Viene, y se cumplirá' —dice el Señor, el Eterno.

8. Recibí esta Palabra del Señor:

9. 'Hijo de Adán, profetiza: Así dice el Señor, el Eterno: La espada, la espada está afilada, y aun pulida.

10. 'Para degollar víctimas está afilada, pulida para que relumbre. ¿Hemos de alegrarnos? El cetro de mi hijo desprecia todo árbol.

11. 'Y la dio a pulir para tenerla a mano. La espada está afilada, y pulida para entregarla en mano del matador.

12. 'Clama y gime, hijo de Adán, porque ésta será contra mi pueblo, contra todos los príncipes de Israel. Caerán a espada junto con mi pueblo. Por tanto, golpea tu pecho.

13. 'La prueba vendrá. ¿Por qué has despreciado la vara? No prosperará —dice el Señor, el Eterno.

14. 'Tú, pues, hijo de Adán, profetiza, bate una mano con otra. Duplíquese y triplíquese el furor de la espada homicida. Esta es la espada de la gran matanza que los traspasará.

15. 'Para que el corazón desmaye, y los estragos se multipliquen, en todas las puertas de ellos he puesto espanto de espada. ¡Ah! Dispuesta está para que relumbre, lista a degollar.

16. 'Corta a la derecha, hiere a la izquierda, adonde quiera que te vuelvas.

17. 'Yo también batiré mis manos, y haré reposar mi ira. Yo, el Eterno, he hablado'.

18. De nuevo recibí Palabra del Eterno, que dijo:

19. 'Tú, hijo de Adán, señala dos caminos por donde venga la espada del rey de Babilonia. De una misma tierra salgan ambos, y pon una señal al principio de cada camino que indique la ciudad adonde va.

20. 'Señala el camino por donde venga la espada a Rabá de Amón, y a Jerusalén la fortificada.

21. 'El rey de Babilonia se detendrá en una encrucijada, al principio de dos caminos, para tomar adivinación. Sacudirá las saetas, consultará a sus ídolos, mirará el hígado.

22. 'La adivinación señalará a su mano derecha, sobre Jerusalén, para ordenar el ataque y empezar la matanza, para levantar el grito de guerra, poner arietes contra las puertas, fundar baluarte y edificar torres.

23. 'Esa es una vana adivinación para los judíos, porque han recibido juramento. Pero él trae a la memoria la maldad de ellos, para prenderlos'.

24. Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: 'Por cuanto habéis hecho venir en memoria vuestras maldades, manifestando vuestras traiciones, y descubriendo vuestros pecados en todas vuestras

obras; por cuanto habéis venido en memoria, seréis entregados en su mano.

25. 'Y tú, profano e impío príncipe de Israel, ha llegado tu día, el tiempo de tu castigo final.

26. 'Así dice el Señor, el Eterno: 'Depón la tiara, quita la corona. No será más como era antes. Al bajo alzaré, y al alto abatiré.

27. '¡Ruina! ¡Ruina! ¡A ruina la reduciré! No será más restaurada, hasta que venga Aquel a quien corresponde el derecho. Y a él se la entregaré.

Juicio contra los amonitas

28. 'Y tú, hijo de Adán, profetiza: Así dice el Señor, el Eterno, acerca de Amón y sus insultos: La espada, la espada está desenvainada para degollar, pulida para consumir.

29. 'Te profetizan vanidad, te adivinan mentira, para entregarte con los malos sentenciados a muerte, cuyo día de castigo ha llegado.

30. 'Devuelve la espada a su vaina. Donde te criaste, en la tierra donde has vivido, te juzgaré.

31. 'Y derramaré sobre ti mi ira, el fuego de mi enojo haré encender sobre ti, y te entregaré en mano de hombres brutales, artífices de destrucción.

32. 'Serás pasto del fuego, la tierra se empapará de tu sangre. No habrá más memoria de ti; porque yo, el Eterno, hablé'.

Ezequiel 22

Los pecados de Jerusalén

1. Además, recibí Palabra del Señor, que dijo:

2. 'Tú, hijo de Adán, ¿no juzgarás tú, no juzgarás a la ciudad sanguinaria, y le mostrarás todas sus abominaciones?

3. 'Di: Así dice el Señor, el Eterno: ¡Ciudad que trae su condena sobre sí derramando sangre, y se contamina haciendo ídolos!

4. 'En la sangre que derramaste has pecado, y te has contaminado con tus ídolos. Acercaste el día de tu juicio, has llegado a tus años. Por tanto, te di por burla a las naciones, y por escarnio a todas las tierras.

5. 'Las que están cerca, y las que están lejos, se reirán de ti, amancillada y llena de turbación.

6. 'Los príncipes de Israel, cada uno usa su poder, para derramar sangre.

7. 'En ti se desprecia al padre y a la madre, se maltrata al extranjero, se oprime al huérfano y a la viuda.

8. 'Menospreciaste mis cosas santas, y mis sábados profanaste.

9. 'Calumniadores hay en ti para derramar sangre. Comen sobre los montes y cometen perversidades.

10. 'Descubren la desnudez del padre, y fuerzan a la esposa en los días de su período.

11. 'Cada uno comete abominación con la esposa de su prójimo, y cada uno contamina a su nuera torpemente. Cada uno fuerza a su hermana, hija de su padre.

12. 'En ti reciben soborno para derramar sangre, exigen usura y logro, y explotan al prójimo con violencia. Te olvidaste de mí —dice el Señor, el Eterno.

13. 'Batí mi mano a causa de tu avaricia, y de la sangre que derramaste en medio de ti.

14. '¿Estará firme tu corazón? ¿Serán fuertes tus manos el día que yo proceda contra ti? Yo, el Eterno hablé, y lo haré.

15. 'Te esparciré por las naciones y las tierras. Y terminaré con tu inmundicia.

16. 'Cuando seas degradada a la vista de las naciones, sabrás que Yo Soy el Eterno'.

17. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:

18. 'Hijo de Adán, la casa de Israel se ha vuelto escoria. Todos son bronce y estaño, hierro y plomo en medio del horno. Escoria de plata se volvieron.

19. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto todos os habéis vuelto escoria, yo os junto en Jerusalén.

20. 'Como quien junta plata y bronce, hierro, plomo y estaño en el horno, para encender fuego en él y fundir. Así os juntaré en mi enojo y en mi ira, y allí os fundiré.

21. 'Os juntaré, y soplaré sobre vosotros en el fuego de mi furor, y en él seréis fundidos.

22. 'Como se funde la plata en el horno, así seréis fundidos. Y sabréis que yo, el Eterno habré derramado mi enojo sobre vosotros'.

23. Recibí esta Palabra del Eterno:

24. 'Hijo de Adán, di a Israel: Tú no eres tierra limpia, ni rociada con lluvia en el día del furor.

25. 'La conjuración de sus profetas es como león que brama y arrebató presa; devoran vidas

humanas, toman haciendas y honra, aumentan sus viudas en ella.

26. 'Sus sacerdotes violentan mi Ley, y contaminan mis cosas santas; entre lo santo y lo profano no diferencian, ni distinguen entre impuro y limpio. De mis sábados escondieron sus ojos, y me profanaron en medio de ellos.

27. 'Sus príncipes son lobos que arrebatan presa, derraman sangre, para destruir a la gente y obtener ganancias injustas.

28. 'Y sus profetas recubren con lodo suelto, profetizando vanidad, y adivinando mentira. Les dicen: Así dice el Señor, el Eterno, sin que el Señor les haya hablado.

29. 'El pueblo del país practica extorsión y comete robo. Violentan al afligido y menesteroso, y oprimen sin derecho al extranjero.

30. 'Busqué entre ellos algún hombre que reconstruyera un muro, y se pusiera en la brecha ante mí, en favor del país, para que yo no lo destruyera. Y no lo hallé.

31. 'Por tanto, derramaré sobre ellos mi ira, los consumiré con el fuego de mi ira, y volcaré el camino de ellos sobre su cabeza' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 23

Las dos hermanas

1. Recibí Palabra del Eterno, que decía:

2. 'Hijo de Adán, hubo dos mujeres, hijas de una madre,

3. 'que en su juventud fornicaron en Egipto. Allí fueron estrujados los pechos de su virginidad.

4. 'La mayor se llamaba Ahola, y su hermana, Aholiba. Llegaron a ser mías, y tuvieron hijos e hijas. Ahola es Samaria, y Jerusalén, Aholiba.

5. 'Ahola cometió fornicación estando aún en mi poder. Se enamoró de los asirios sus vecinos,

6. 'que vestían púrpura, capitanes y príncipes, jóvenes codiciales, jinetes que andaban a caballo.

7. 'Y se prostituyó con ellos, con los más selectos asirios, de quienes se enamoró. Y se contaminó con todos los ídolos de ellos.

8. 'Y no dejó sus fornicaciones de Egipto, porque con ella se echaron en su juventud, y ellos

comprimieron los pechos de su virginidad, y derramaron sobre ella su fornicación.

9. 'Por lo cual, la entregué en mano de sus amantes, los asirios de quienes se había enamorado.

10. 'Ellos descubrieron su desnudez, tomaron sus hijos e hijas, y a ella la mataron a espada. Vino a ser renombrada entre las mujeres, y le aplicaron su castigo.

11. 'Su hermana Aholiba la vio, y sin embargo, se envició aún más que ella, y fornicó más que su hermana.

12. 'Ella también se enamoró de los asirios sus vecinos, capitanes y príncipes, que vestían con primor, jinetes que andaban a caballo, jóvenes codiciales.

13. 'Vi que se había contaminado. Un mismo camino fue el de ambas.

14. 'Y aumentó sus fornicaciones. Vio hombres pintados en la pared, imágenes de caldeos pintados de color,

15. 'ceñidos de cinturones, y tiaras de color en sus cabezas, todos con parecer de capitanes, a la manera de los babilonios, nacidos en Caldea.

16. 'Al verlos se enamoró de ellos, y les envió mensajeros a la tierra de los caldeos.

17. 'Así se llegaron a ella los babilonios a la cama de su amor, y la contaminaron con su fornicación. Después de contaminarse, se hastió de ellos.

18. 'Así hizo patentes sus fornicaciones, y descubrió su desnudez. Por eso me hastió de ella, como me había hastiado de su hermana.

19. 'Aun multiplicó sus fornicaciones recordando los días de su juventud, en que había fornicado en Egipto.

20. 'Y se enamoró de aquellos disolutos, cuya carne es como carne de asno, y su flujo como flujo de caballo.

21. 'Así anhelaste la lujuria de tu juventud, cuando los egipcios comprimieron los pechos de tu juventud.

22. 'Por tanto, Aholiba, así dice el Señor, el Eterno: Yo despierto a tus amantes contra ti, de los cuales se hastió tu deseo, y los haré venir contra ti de todos lados.

23. 'Los de Babilonia, los de Caldea, los de Pekod, Soa y Coa, todos los de Asiria con ellos,

jóvenes codiciables, capitanes, nobles y principales, que andan a caballo.

24. 'Vendrán contra ti carros, carretas y multitud de pueblos. Escudos, pavese y capacetes pondrán contra ti en derredor. Pondré el juicio ante ellos, y por sus leyes te juzgarán.

25. 'Pondré mi celo contra ti, y obrarán contigo con furor. Te quitarán tu nariz y tus orejas, y lo que te quede caerá a cuchillo. Tomarán tus hijos e hijas, y tu remanente será consumido por el fuego.

26. 'Te despojarán de tus vestidos, y tomarán los adornos de tu hermosura.

27. 'Y haré cesar de ti tu lujuria y tu fornicación en tierra de Egipto. Ni más levantarás a ellos tus ojos, ni nunca más te acordarás de Egipto.

28. 'Porque así dice el Señor, el Eterno: Yo te entrego en mano de los que aborreciste, los que te hastiaron.

29. 'Ellos procederán contigo con odio. Se llevarán todo el fruto de tu trabajo, y te dejarán desnuda y descubierta. Y se verá la inmundicia de tus fornicaciones y tu lujuria.

30. 'Esto harán contigo, porque fornicaste en pos de las naciones, al contaminarte con sus ídolos.

31. 'En el camino de tu hermana anduviste. Yo, pues, pondré su copa en tu mano.

32. 'Así dice el Señor, el Eterno: Beberás la honda y ancha copa de tu hermana. De ti se burlarán las naciones y te escarnecerán.

33. 'Serás llena de embriaguez y dolor por la copa de soledad y asolamiento, por la copa de tu hermana Samaria.

34. 'La beberás, la agotarás, la quebrarás y rasgarás tus pechos. Yo hablé —dice el Señor, el Eterno.

35. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto te olvidaste de mí, y me has vuelto la espalda, por eso llevarás también tu suciedad y tu fornicación'.

36. Me dijo el Eterno: 'Hijo de Adán, ¿no juzgarás tú a Ahola, y a Aholiba, y denunciarás sus abominaciones?

37. 'Porque han adulterado, hay sangre en sus manos, han fornicado con sus ídolos, y aun a sus hijos que me habían engendrado, hicieron pasar por el fuego, quemándolos.

38. 'Aún más hicieron, contaminaron mi Santuario, y profanaron mis sábados.

39. 'Pues, habiendo sacrificado sus hijos a sus ídolos, entraban en mi Santuario el mismo día para contaminarlo. Así hicieron en mi propia casa.

40. 'Además, hasta enviaron mensajeros para traer hombres de lejos. Cuando llegaron, por amor de ellos te lavaste, alcoholaste tus ojos, y te ataviaste con adornos.

41. 'Te sentaste sobre un suntuoso estrado, con la mesa servida, y sobre ella pusiste mi incienso y mi óleo.

42. 'Y se oyó voz de holganza. Con los varones vino gente común, los sabeos del desierto. Y pusieron pulseras en sus manos, y bellas coronas sobre sus cabezas.

43. 'Y dije de la envejecida en adulterios: ¿Cometerán aún fornicación con ella, y ella con ellos?

44. 'Porque vinieron como quien viene a mujer ramera. Así vinieron a Ahola y a Aholiba, mujeres depravadas.

45. 'Por tanto, hombres justos las juzgarán por la ley de las adúlteras, por la ley de las que derraman sangre. Porque son adúlteras, y sangre hay en sus manos'.

46. Por eso dice el Señor, el Eterno: 'Yo traeré tropas contra ellas, y las entregaré a turbación y rapiña.

47. 'Y la multitud las apedrearán, y las acucillarán con sus espadas. Matarán a sus hijos e hijas, y consumirán sus casas a fuego.

48. 'Haré cesar la lujuria del país, y escarmentarán todas las mujeres, y no harán según vuestras perversidades.

49. 'Y sobre vosotros pondrán vuestra obscenidad, y pagaréis los pecados de vuestra idolatría. Y sabréis que Yo Soy el Señor, el Eterno'.

Ezequiel 24

Parábola de la olla hirviente

1. En el noveno año, a los diez del décimo mes, el Eterno me dijo:
2. 'Hijo de Adán, escribe esta fecha, la fecha de este día. El rey de Babilonia sitió a Jerusalén en este mismo día.

3. 'Habla por parábola a la casa rebelde, y dile: Así dice el Señor, el Eterno: Pon una olla, y echa en ella agua.
 4. 'Junta en ella piezas de carne, buenas piezas, pierna y espalda. Y llénala de huesos elegidos.
 5. 'Toma una oveja selecta. Enciende leña debajo de la olla. Haz que hierva bien, hasta que los huesos también se cuezan.
 6. 'Pues así dice el Señor, el Eterno: ¡Ay de la ciudad sanguinaria, de la olla herrumbrada cuya herrumbre no ha sido quitada! Vacíala pieza por pieza, sin echar suerte sobre ella.
 7. 'Porque su sangre está en ella, sobre una piedra lisa la vertió, no la derramó en tierra para que fuese cubierta con polvo.
 8. 'Para que desborde la ira, para hacer venganza, yo pondré su sangre sobre la dura piedra, para que no sea cubierta.
 9. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: ¡Ay de la ciudad sanguinaria! Yo también haré gran hoguera.
 10. 'Apila la leña, enciende el fuego, cuece bien la carne, mezcla las especias, deja que los huesos se quemem.
 11. 'Después asienta la olla vacía sobre las brasas, para que se caldee, y quede al rojo vivo, quede limpia de su impureza, y se consuma su herrumbre.
 12. 'Pero se frustró todo esfuerzo. Ni con el fuego salió la herrumbre.
 13. 'En tu perversa suciedad padecerás. Porque procuré limpiarte, pero no quedaste limpia de tu suciedad. Nunca más te limpiarás, hasta que yo haya desahogado mi ira sobre ti.
 14. 'Yo, el Eterno, hablé. Vendrá, y lo haré. No me volveré atrás, ni tendré lástima, ni desistiré. Según tus caminos y tus obras te juzgarán' — dice el Señor, el Eterno.
- Muerte de la esposa de Ezequiel
15. Recibí Palabra del Señor, que dijo:
 16. 'Hijo de Adán, de golpe voy a quitar el deleite de tus ojos. No endeches, ni llores, ni corran tus lágrimas.
 17. 'Reprime tus suspiros, no hagas duelo. Ata el turbante, pon tus sandalias en tus pies. No te cubras con rebozo, ni comas pan de luto'.
 18. Hablé al pueblo por la mañana, y a la tarde murió mi esposa. A la mañana siguiente hice como fue mandado.

19. Entonces me preguntaron: '¿No nos explicarás qué significan para nosotros estas cosas que haces?'
20. Les respondí: Palabra del Eterno, que me dijo:
21. 'Di a la casa de Israel: Así dice el Señor Dios: Yo profano mi Santuario, el orgullo de vuestra fortaleza, el deleite de vuestros ojos, el objeto de vuestro afecto. Y vuestros hijos e hijas que dejasteis, caerán a espada.
22. 'Y haréis como yo hice. No os cubriréis con rebozo, ni comeréis pan de luto.
23. 'Vuestros turbantes estarán sobre vuestra cabeza, y vuestras sandalias en vuestros pies. No endecharéis ni lloraréis, sino que os consumiréis a causa de vuestras maldades, y gemiréis unos con otros.
24. 'Ezequiel, pues, os será por señal. Según lo que él hizo, haréis. Cuando esto suceda sabréis que Yo Soy el Señor, el Eterno.
25. 'Y tú, hijo de Adán, el día que yo quite su fortaleza, su gozo y su gloria, el deleite de sus ojos, el objeto de su afecto, y sus hijos e hijas,
26. 'en ese día vendrá a ti un escapado para traerte la noticia.
27. 'En ese día se abrirá tu boca para hablar con el fugitivo. Hablarás, y no estarás más mudo. Les serás por señal, y sabrán que Yo Soy el Eterno'.

Ezequiel 25

Profecía contra Amón

1. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:
2. 'Hijo de Adán, pon tu rostro hacia los hijos de Amón, y profetiza contra ellos.
3. 'Di a los de Amón: Oíd Palabra del Señor, del Eterno. Así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto dijiste '¡Qué bien!', cuando mi Santuario fue profanado, cuando asolaron a Israel, y Judá fue cautivo;
4. 'por eso te entrego a los orientales por heredad. Pondrán en ti sus apriscos y plantarán en ti sus tiendas, comerán tus sementeras y beberán tu leche.
5. 'Pondré a Rabá por habitación de camellos, y a los amonitas por majada de ovejas. Y sabréis que Yo Soy el Eterno.
6. 'Porque así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto tú batiste tus manos, pataleaste, y te

gozaste con toda la malicia de tu corazón contra Israel,

7. 'yo extenderé mi mano sobre ti, y te entregaré a las naciones para que seas saqueada. Te cortaré de entre los pueblos, y te destruiré de entre las tierras. Te raeré, y sabrás que Yo Soy el Eterno'.
Profecía contra Moab

8. 'Así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto Moab y Seir dijeron: 'La casa de Judá es como todas las naciones'.

9. 'Por tanto, yo abro el lado de Moab desde las ciudades que están en su confín, las tierras deseables que están en Bet Jesimot, Baal Meón y Quiriataim,

10. 'a los orientales contra los de Amón. Y la entregaré a ellos por herencia, para que no haya más memoria de los amonitas entre las naciones.

11. 'También en Moab haré juicios, y sabrán que Yo Soy el Eterno'.

Profecía contra Edom

12. Así dice el Señor, el Eterno: 'Por lo que hizo Edom vengándose de la casa de Judá, y se hizo muy culpable al vengarse,

13. 'por eso dice el Señor, el Eterno: Yo también extenderé mi mano sobre Edom, y talaré de ella hombres y bestias, y la asolaré. Desde Temán y Dedán caerán a cuchillo.

14. 'Pondré mi venganza en Edom por mano de mi pueblo Israel, y harán en Edom según mi enojo y mi ira. Y conocerán mi venganza' —dice el Señor, el Eterno.

Profecía contra los filisteos

15. 'Así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto los filisteos obraron vengativamente, cuando se vengaron con despecho de ánimo, tratando de destruir a Judá, por antigua enemistad;

16. 'por eso dice el Eterno: Yo extiéndiendo mi mano sobre los filisteos, talaré los cereteos, y destruiré el resto que queda en la costa del mar.

17. 'Y haré en ellos gran venganza con airada reprensión. Y sabrán que Yo Soy el Eterno, cuando me vengue de ellos'.

Ezequiel 26

Profecía contra Tiro

1. En el undécimo año, en el primero del mes, recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'Hijo de Adán, por cuanto Tiro habló contra Jerusalén, diciendo: '¡Qué bien! Quebrantada está la que era puerta de las naciones. Se volvió a mí. Seré llena y ella desierta';

3. 'por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Yo estoy contra ti, oh Tiro, y haré subir contra ti muchas naciones, como el mar hace subir sus olas.

4. 'Demolerán las murallas de Tiro, y derribarán sus torres. Raeré de ella hasta su polvo, y la dejaré como una peña lisa.

5. 'Tendedero de redes será en medio del mar, porque yo hablé —dice el Señor, el Eterno—, y será saqueada por las naciones.

6. 'Sus hijas que están en el campo, serán muertas a espada, y sabrán que Yo Soy el Eterno.

7. 'Porque así dice el Señor, el Eterno: Del norte traigo contra Tiro a Nabucodonosor, rey de Babilonia, rey de reyes, con caballos, carros, caballeros, compañías y mucho pueblo.

8. 'A tus hijas que están en el campo matará a espada, y pondrá contra ti ingenios y baluarte, y afirmará escudo contra ti.

9. 'Pondrá arietes contra tus murallas, y tus torres destruirá con hachas.

10. 'Por la multitud de sus caballos te cubrirá el polvo de ellos. Con el estruendo de su caballería y las ruedas de sus carros, temblarán tus muros, cuando entre por tus puertas como por portillos de ciudad destruida.

11. 'Con los cascos de sus caballos hollará todas tus calles. A tu pueblo matará a espada, y tus fuertes columnas caerán a tierra.

12. 'Robarán tus riquezas, saquearán tus mercaderías, y arruinarán tus murallas. Tus casas preciosas destruirán, y pondrán tus piedras, tu madera y tu polvo en medio del agua.

13. 'Haré cesar el estrépito de tus canciones, y no se oirá más el son de tus cítaras.

14. Te pondré como una peña lisa, tendedero de redes serás, y nunca más serás edificada. Porque yo, el Eterno, he hablado' —dice el Señor, el Eterno.

15. 'Así dice el Señor, el Eterno, a Tiro: ¿No se estremecerán las islas al estruendo de tu caída, cuando griten los heridos, y se haga la matanza en medio de ti?

16. 'Entonces todos los príncipes del mar descenderán de sus tronos, se quitarán sus

mantos y su ropa bordada. De espanto se vestirán, se sentarán en tierra, temblarán a cada momento, y estarán atónitos.

17. 'Levantarán endechas sobre ti, y dirán: ¡Cómo periciste ciudad alabada, poblada por gente del mar! Eras poderosa en el mar, tú y tus habitantes, que ponían su espanto a todos sus moradores.

18. 'Ahora se estremecerán las islas en el día de tu caída, las islas que están en el mar se espantarán de tu fin.

19. 'Porque así dice el Señor, el Eterno: Yo te convertiré en ciudad asolada, como las ciudades que no se habitan. Haré subir sobre ti el abismo, y las muchas aguas te cubrirán.

20. 'Te haré descender con los que bajan al sepulcro, con la gente antigua. Te pondré en lo más bajo de la tierra, como los desiertos antiguos, con los que descienden al sepulcro, para que nunca más seas poblada. Y no volverás a la tierra de los vivientes.

21. 'Te tornaré en espanto, y dejarás de ser. Te buscarán, y nunca más serás hallada' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 27

1. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:

2. 'Hijo de Adán, levanta endechas sobre Tiro.

3. 'Di a Tiro, que está situada a la entrada del mar, mercado de los pueblos de muchas islas: Así dice el Señor, el Eterno: Tiro, tú has dicho: 'Yo soy de perfecta hermosura'.

4. 'En el corazón de los mares están tus fronteras. Tus edificadores perfeccionaron tu belleza.

5. 'De cipreses del monte Senir fabricaron todo tu maderaje. Tomaron cedros del Líbano para hacerte mástiles.

6. 'De encinas de Basán hicieron tus remos, hicieron tus cubiertas de cipreses traídos de Chipre.

7. 'De lino fino bordado en Egipto fue tu vela, que te servía de enseña. De azul y púrpura, de las islas de Elisa, fue tu pabellón.

8. 'Los habitantes de Sidón y Arvad fueron tus remeros. Tus sabios, oh Tiro, estaban en ti, y fueron tus pilotos.

9. 'Los ancianos de Gebal y sus artesanos calafatearon tus juntas. Todas las galeras del

mar y sus remeros fueron a ti para negociar tus mercancías.

10. 'Persas, lidios y libios fueron tus guerreros. Escudos y yelmos colgaron en ti, y te dieron tu honra.

11. 'Los hijos de Arvad con tu ejército ocupaban tus murallas alrededor, y los gamadeos tus torres. Sus escudos colgaban alrededor de tus murallas, y completaron tu hermosura.

12. 'Tarsis comerciaba contigo por la multitud de tus riquezas de plata, hierro, estaño y plomo.

13. 'Grecia, Tubal y Mesec traficaban contigo. Te daban esclavos y útiles de bronce por tus mercaderías.

14. 'Los de Togarma cambiaban caballos de trabajo y de guerra, y mulos, en tu mercado.

15. 'Los hijos de Dedán traficaban contigo. Muchas islas tomaban mercadería de tu mano, y te pagaban con marfil y pavos.

16. 'Siria comerciaba contigo por la multitud de tus productos, y te pagaban con perlas, púrpura, vestidos bordados, linos finos, corales y rubíes.

17. 'Judá e Israel, eran tus compradores, y pagaban con trigo, cera, miel, aceite y resina.

18. 'Damasco compraba multitud de tus productos y riquezas, y te pagaba con vino de Helbón y lana blanca.

19. 'También Dan y los griegos de Ugal vinieron a tus ferias, a negociar con hierro labrado, mirra destilada y caña aromática.

20. 'Dedán comerciaba paños preciosos para carros.

21. 'Arabia y todos los príncipes de Cedar, eran tus compradores y te pagaban con corderos, carneros y machos cabríos.

22. 'Los mercaderes de Sabá y Rama también fueron tus clientes. Venían con lo principal de toda especiería, piedras preciosas y oro.

23. 'Harán, Cane, Edén, los mercaderes de Sabá, de Asiria y Quilmad contrataban contigo.

24. 'Estos mercaderes negociaban contigo mantos de azul, bordados, tapices de varios colores, cuerdas enlazadas y madera de cedro.

25. 'Las naves de Tarsis eran tus caravanas que traían tus mercaderías. Así llegaste a ser opulenta, multiplicada en gran manera en medio de los mares.

26. 'Por muchas aguas te llevaron tus remeros, y el viento del este te quebrantó en los mares.

27. 'Tu riqueza y tus mercaderías, tu tráfico, tus remeros y tus pilotos, tus calafates, tus agentes comerciales, tus guerreros, con toda tu compañía que en ti se halla, caerán en medio de los mares el día de tu caída.
28. 'Al estrépito de las voces de tus marineros temblarán los arrabales.
29. 'Descenderán de sus naves todos los remeros, y los pilotos del mar se quedarán en tierra.
30. 'Harán oír su voz, gritarán amargamente, echarán polvo sobre sus cabezas, y se revolverán en la ceniza.
31. 'Raerán sus cabellos, se ceñirán de cilicio, y te endecharán con amargura.
32. 'Te endecharán en sus lamentos, y dirán con tristeza: '¿Quién como Tiro, como la destruída en medio del mar?'
33. 'Cuando tus mercaderías salían de las naves, saciaban a muchos pueblos. A los reyes de la tierra enriqueciste con la multitud de tus productos.
34. 'Ahora eres quebrantada por el mar en la profundidad de las aguas, tus productos y toda tu compañía han caído contigo.
35. 'Los habitantes de las islas estarán aterrados por ti, y se espantarán sus reyes.
36. 'Los mercaderes de los pueblos silbarán contra ti, vendrás a ser espanto, y para siempre dejarás de ser'.

Ezequiel 28

1. Recibí Palabra del Señor, que dijo:
2. 'Hijo de Adán, dí al príncipe de Tiro: Así dice el Señor, el Eterno: Se enalteció tu corazón, y dijiste: 'Yo soy un dios. En silla de dioses estoy sentado en medio de los mares'. Pero tú eres un hombre y no un dios, aunque pienses que eres tan sabio como un dios.
3. '¿Eres tú más sabio que Daniel? ¿No hay secreto oculto de ti?'
4. 'Con tu sabiduría y tu prudencia has juntado riquezas, oro y plata en tus tesoros.
5. 'Con tu gran habilidad comercial multiplicaste tus riquezas. Y a causa de ellas se enalteció tu corazón.
6. 'Por eso, dice el Señor, el Eterno: Por cuanto te crees tan sabio como un dios,

7. 'yo traigo sobre ti extranjeros, los más bárbaros entre las naciones, que desenvainarán sus espadas contra la hermosura de tu sabiduría, y ensuciarán tu esplendor.
8. 'Al sepulcro te harán descender, y morirás de muerte violenta como los que mueren en el mar.
9. '¿Dirás a tus verdugos: 'Yo soy un dios'? Serás sólo un hombre, y no un dios, ante tu matador.
10. 'De muerte de incircuncisos morirás por mano de extraños; porque yo he hablado' —dice el Señor, el Eterno.
11. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:
12. 'Hijo de Adán, endecha al rey de Tiro, y dile: Así dice el Señor, el Eterno: Tú eras el modelo de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado en hermosura.
13. 'En el Edén, en el huerto de Dios estuviste. Toda piedra preciosa te adornaba: rubí, topacio y esmeralda; crisólito, ónice y jaspe; zafiro, turquesa y berilo. De oro eran tus engastes y adornos, preparados desde el día en que fuiste creado.
14. 'Fuiste ungido querubín grande, protector. Yo te puse en el santo monte de Dios. Allí estabas, en medio de piedras de fuego andabas.
15. 'Perfecto eras en todos tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad.
16. 'A causa de la multitud de tus tratos fuiste lleno de iniquidad, y pecaste. Por eso te eché del monte de Dios, te arrojé de entre las piedras de fuego, oh querubín protector.
17. 'Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor. Yo te arrojé por tierra, para que los reyes te vean.
18. 'Con la multitud de tus maldades y de tus tratos deshonestos, ensuciaste tu santuario. Yo pues saqué fuego de en medio de ti, que te consumió, te puse en ceniza sobre la tierra a los ojos de todos los que te miran.
19. 'Todos los que te conocieron de entre los pueblos, se asombrarán de ti. Espanto serás, y para siempre dejarás de existir'.
- Profecía contra Sidón
20. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:
21. 'Hijo de Adán, pon tu rostro hacia Sidón y profetiza contra ella.

22. 'Di: Así dice el Señor, el Eterno: Yo contra ti, Sidón y en ti seré glorificado. Y sabrán que Yo Soy el Eterno, cuando la castigue, y en ella me santifique.

23. 'Enviaré peste y sangre a sus plazas, y caerán muertos en ella, con espada por todos lados. Y sabrán que Yo Soy el Eterno'.

24. 'Y nunca más habrá para Israel espina que lo punce, ni zarza que lacere, ni vecinos que lo menosprecien. Y sabrán que Yo Soy el Eterno.

25. 'Así dice el Señor, el Eterno: Cuando junte la casa de Israel de los pueblos donde están esparcidos, entonces me santificaré en ellos a los ojos de las naciones. Y habitarán en su tierra, que di a mi siervo Jacob.

26. 'Habitarán en ella seguros. Edificarán casas, plantarán viñas, y vivirán confiadamente, cuando yo castigue a sus vecinos que los desprecian. Y sabrán que Yo Soy el Eterno, su Dios'.

Ezequiel 29

Profecías contra Egipto

1. En el décimo año, a los doce del décimo mes, recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'Hijo de Adán, pon tu rostro contra Faraón rey de Egipto, y profetiza contra él y contra todo Egipto.

3. 'Di: Así dice el Señor, el Eterno: Yo contra ti, Faraón rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de sus ríos, que dijo: 'Mío es el Nilo. Yo lo hice'.

4. 'Yo pondré anzuelos en tus mejillas, pegaré los peces de tus ríos a tus escamas, te sacaré de tus ríos, y todos los peces de tus ríos saldrán pegados a tus escamas.

5. 'Te dejaré en el desierto, a ti y a todos los peces de tus ríos. En pleno campo caerás. No serás levantado, ni juntado. A las bestias de la tierra y a las aves del cielo te he dado por comida.

6. 'Y sabrán todos los habitantes de Egipto que Yo Soy el Eterno. Tú fuiste un bastón de caña a la casa de Israel.

7. 'Cuando te tomaron de la mano, te quebraste, y les rompiste el hombro; y cuando se recostaron sobre ti, te quebraste, y los deslomaste enteramente.

8. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Yo traigo contra ti espada, y talaré de ti hombres y bestias.

9. 'Y la tierra de Egipto será assolada y desierta. Y sabrán que Yo Soy el Eterno; porque dijo: 'Mi río, yo lo hice'.

10. 'Por tanto, yo contra ti, contra tus ríos. Asolaré la tierra de Egipto, desde Migdol hasta Asuán, hasta el límite con Etiopía.

11. 'No pasará por ella pie de hombre ni de bestia, ni será habitada por cuarenta años.

12. 'Y pondré a Egipto en soledad entre las tierras assoladas, y sus ciudades entre las ciudades destruidas estarán assoladas por cuarenta años. Y esparciré a Egipto entre las naciones y por los países'.

13. Así dice el Señor, el Eterno: 'Al fin de cuarenta años juntaré a Egipto de entre las naciones donde fueron esparcidos.

14. 'Devolveré los cautivos de Egipto, y los llevaré a la tierra de Patros, la tierra de su origen, y allí serán un reino bajo.

15. 'En comparación con los otros reinos será humilde, y nunca más se alzaré sobre las naciones, porque yo los disminuiré, para que no vuelvan a dominar a las naciones.

16. 'Y no será más a la casa de Israel una fuente de confianza, que les haga recordar el pecado de mirar en pos de ellos. Y sabrán que Yo Soy el Señor, el Eterno'.

17. En el año veintisiete, en el primero del primer mes, recibí Palabra del Eterno, que dijo:

18. 'Hijo de Adán, Nabucodonosor rey de Babilonia lanzó una gran campaña contra Tiro. Toda cabeza quedó calva, y toda espalda llagada. Y ni para él ni para su ejército hubo paga de Tiro, por el servicio que prestó contra ella.

19. 'Por eso dice el Señor, el Eterno: Yo doy a Nabucodonosor, rey de Babilonia, la tierra de Egipto. Y él tomará sus riquezas, sus despojos, arrebatará su presa, y habrá paga para su ejército.

20. 'Por el trabajo con que sirvió contra ella le he dado la tierra de Egipto; porque trabajaron por mí —dice el Señor, el Eterno.

21. 'En aquel tiempo haré brotar el poder de Israel, y abriré tu boca entre ellos. Y sabrán que Yo Soy el Eterno'.

Ezequiel 30

1. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:
2. 'Hijo de Adán, profetiza, y di: Así dice el Señor, el Eterno: Gemid. ¡Ay de aquel día!
3. 'Porque cerca está el día, cerca está el día del Señor. Día de nublado será el día del castigo de las naciones.
4. 'Vendrá espada sobre Egipto, y habrá miedo en Etiopía, cuando caigan las víctimas en Egipto. Tomarán su riqueza, y serán destruidos sus fundamentos.
5. 'Etiopía, Libia, Lidia, todos los pueblos mezclados, los de Cub, y los hombres de los países aliados, caerán con ellos a espada.
6. 'Así dice el Señor: También caerán los que sostienen a Egipto. La altivez de su fortaleza caerá, desde Migdol hasta Asuán caerán a espada —dice el Señor, el Eterno.
7. 'Serán asolados entre las tierras asoladas, y sus ciudades estarán entre las ciudades desiertas.
8. 'Y sabrán que Yo Soy el Eterno, cuando ponga fuego a Egipto, y sean destruidos todos sus ayudadores.
9. 'En ese tiempo enviaré mensajeros en navíos a espantar a Etiopía la confiada. Y se espantarán en el día de Egipto, porque es seguro que vendrá.
10. 'Así dice el Señor, el Eterno: Haré cesar las multitudes de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia.
11. 'El y su pueblo, los más feroces de las naciones, serán traídos a destruir el país. Desenvainarán sus espadas contra Egipto, y lo llenarán de muertos.
12. 'Secaré los ríos, y entregaré el país en manos de malos. Por mano de extranjeros destruiré el país y cuanto contiene. Yo, el Eterno, he hablado'.
13. 'Así dice el Señor, el Eterno: 'Destruiré también las imágenes y los ídolos de Menfis. No habrá más príncipe en Egipto, y en la tierra de Egipto pondré temor.
14. 'Asolaré a Patros, pondré fuego a Zoán, y haré juicios en Tebas.
15. 'Derramaré mi ira sobre Sin, fortaleza de Egipto, y talaré la multitud de Tebas.
16. 'Pondré fuego en Egipto, Sin tendrá gran dolor. Tebas será destrozada, y Memfis tendrá angustias todos los días.

17. 'Los jóvenes de Avén y de Pibeset caerán a filo de espada, y sus mujeres irán en cautiverio.
18. 'En Tafnes se oscurecerá el día, cuando yo quebrante allí el poder de Egipto. Cesará en ella la soberbia de su poderío, nublado la cubrirá, y los habitantes de sus aldeas irán en cautiverio.
19. 'Castigaré, pues, a Egipto, y sabrán que Yo Soy el Eterno'.
20. 'En el undécimo año, a los siete días del primer mes, recibí esta Palabra del Señor:
21. 'Hijo de Adán, he quebrado el brazo de Faraón, rey de Egipto; no ha sido vendado para sanarlo, ni ligado con faja a fin de fortalecerlo para que pueda sostener la espada.
22. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Estoy contra Faraón, rey de Egipto, y quebraré sus brazos, el fuerte y el fracturado, para que la espada se le caiga de la mano.
23. 'Esparciré a los egipcios entre las naciones y por los países.
24. 'Fortaleceré los brazos del rey de Babilonia, y pondré mi espada en su mano. Pero quebraré los brazos de Faraón, y gemirá como herido de muerte.
25. 'Fortaleceré, pues, los brazos del rey de Babilonia, y los brazos de Faraón caerán. Y sabrán que Yo Soy el Eterno, cuando ponga mi espada en la mano del rey de Babilonia, y él la extienda sobre Egipto.
26. 'Y esparciré a los egipcios entre las naciones y los países. Y sabrán que Yo Soy el Eterno'.

Ezequiel 31

1. En el primer día, del tercer mes, del undécimo año, recibí esta Palabra del Eterno:
2. 'Hijo de Adán, di a Faraón rey de Egipto y a su pueblo: ¿A quién te comparaste en tu grandeza?
3. 'Considera al asirio. Era un cedro en el Líbano, de hermosas ramas, frondoso, de gran altura, y su copa se elevaba sobre las densas ramas.
4. 'El agua lo hizo crecer, lo encumbró el abismo, sus ríos rodeaban su pie, y a todos los árboles del campo enviaba sus corrientes.
5. 'Por tanto, se encumbró sobre todos los árboles del campo, y se multiplicaron y alargaron sus ramas, a causa de las muchas aguas.

6. 'En sus ramas anidaban las aves del cielo, debajo de su ramaje parían las bestias del campo, y a su sombra habitaban grandes naciones.

7. 'Llegó a ser hermoso en su grandeza con la extensión de sus ramas, porque su raíz estaba junto a muchas aguas.

8. 'Los cedros del jardín de Dios, no rivalizaban con él. Ni las hayas, ni los castaños se asemejaron a sus ramas. Ningún árbol del jardín de Dios fue tan hermoso como él.

9. 'Lo embellecí con abundante follaje. Y los árboles del Edén, el jardín de Dios, lo envidiaron.

10. 'Por eso, dice el Señor, el Eterno: Por cuanto se encumbró en altura, se elevó sobre las densas ramas, y se enorgulleció su corazón,

11. 'yo lo entregué en mano del poderoso de las naciones, para que lo trate de acuerdo a su maldad. Yo lo he desechado.

12. 'Y extranjeros, los más feroces de las naciones, lo talaron y abandonaron. Sus ramas cayeron sobre los montes, en todos los valles y arroyadas del país. Y todos los pueblos de la tierra se retiraron de su sombra, y lo dejaron.

13. 'Sobre su ruina habitan las aves del cielo, y sobre sus ramas están las bestias del campo,

14. 'para que no se exalte en su altura ningún árbol que crece junto a las aguas, ni levante su copa sobre la espesura, ni confíe en su altura ninguno de los que beben el agua. Porque todos están destinados a la muerte, en la profundidad de la tierra, entre los hombres que descienden al sepulcro.

15. 'Así dice el Señor, el Eterno: El día que descendió a la tumba, ordené duelo, cubrí las hondas fuentes, detuve sus ríos y las corrientes de agua. Oscurecí al Líbano, y todos los árboles del campo se desmayaron.

16. 'Al estruendo de su caída hice temblar a las naciones, cuando lo precipité en la fosa con todos los que descienden a la sepultura. Entonces todos los árboles selectos del Edén, y los mejores del Líbano, todos los que eran bien regados en el país se consolaron.

17. 'También ellos descendieron con él a la fosa, con los muertos a espada, los que fueron su brazo, los que estuvieron a su sombra entre las naciones.

18. '¿A quién te has comparado en gloria y grandeza entre los árboles del Edén? Derribado serás con los árboles del Edén en lo profundo de la tierra. Entre los incircuncisos yacerás, con los muertos a espada. Este es Faraón y todo su pueblo' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 32

1. En el duodécimo año, en el primer día del duodécimo mes, recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'Hijo de Adán, endecha a Faraón rey de Egipto, y dile: A leoncillo de naciones eres semejante, eres como el dragón del mar; secabas tus ríos, enturbiabas el agua con tus pies y hollabas sus riberas.

3. 'Así dice el Señor, el Eterno: Yo extenderé sobre ti mi red con reunión de muchos pueblos, y te harán subir con mi red.

4. 'Te echaré por tierra sobre la faz del campo, haré que se posen sobre ti las aves del cielo, y se sacien de ti las bestias de toda la tierra.

5. 'Echaré tus carnes sobre los montes, y llenaré los valles con tus cadáveres.

6. 'Con tu sangre regaré la tierra donde nadas, hasta los montes y los barrancos se llegarán de ti.

7. 'Y cuando te haya extinguido, cubriré los cielos, y oscureceré sus estrellas. Cubriré el sol con nublado, y la luna no dará su luz.

8. 'Entenebrece todos los astros brillantes del cielo por ti, y traeré tinieblas sobre tu país —dice el Señor, el Eterno.

9. 'Turbaré el corazón de muchos pueblos, cuando te destruya entre las naciones y los países que no conociste.

10. 'Llenaré de terror a muchos pueblos, y sus reyes se horrorizarán de ti, cuando haga resplandecer mi espada ante sus rostros. A cada momento, cada uno se estremecerá por su vida, en el día de tu caída.

11. 'Porque así dice el Señor, el Eterno: La espada del rey de Babilonia vendrá sobre ti.

12. 'Con espada de fuertes haré caer a tu pueblo, la espada de los más crueles de las naciones. Destruirán la soberbia de Egipto, y toda su multitud será deshecha.

13. 'Destruiré todo tu ganado junto a las aguas caudalosas. No las enturbiaré más pie de hombre, ni pezuña de bestia.

14. 'Entonces asentaré sus aguas, y haré correr sus ríos como aceite —dice el Señor, el Eterno.

15. 'Cuando deje la tierra de Egipto asolada y despojada de su plenitud, cuando hiera a todos sus habitantes, sabrán que Yo Soy el Eterno.

16. 'Esta es la endecha. La cantarán las hijas de las naciones. La endecharán sobre Egipto y sobre toda su multitud' —dice el Señor, el Eterno.

17. En el año duodécimo, a los quince del mes, recibí esta Palabra del Eterno:

18. 'Hijo de Adán, endecha a la multitud de Egipto y a las hijas de las naciones fuertes, y hazlas bajar a la profundidad de la tierra, con los que descienden a la sepultura.

19. '¿A quién superas en belleza? Desciende, y yace con los incircuncisos.

20. 'Entre los muertos a espada caerán, a espada es entregado. Traedlo a él y a todo su pueblo.

21. 'Desde la tumba, los poderosos jefes dirán de los egipcios y sus aliados: 'Descendieron, yacen con los incircuncisos muertos a espada'.

22. 'Allí está Asiria con toda su multitud, en derredor de sus sepulcros, todos cayeron muertos a espada.

23. 'Sus sepulcros están en lo más hondo de la fosa. Y su gente está alrededor de su sepulcro. Todos cayeron muertos a espada, porque sembraban pánico entre los vivientes.

24. 'Allí está Elam y toda su multitud en su sepulcro. Todos cayeron muertos a espada, descendieron incircuncisos a la profundidad de la tierra, porque sembraban pánico entre los vivientes. Y llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro.

25. 'Entre los muertos le pusieron un lecho con toda su multitud. A su alrededor están sus sepulcros, todos incircuncisos muertos a espada, porque sembraban pánico entre los vivientes. Llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro, están entre los muertos.

26. 'Allí están Mesec y Tubal con toda su multitud. Sus sepulcros alrededor, todos incircuncisos muertos a espada, porque sembraban pánico entre los vivientes.

27. 'Y no yacerán con los fuertes de los incircuncisos que cayeron, que descendieron al

sepulcro con sus armas, sus espadas debajo de sus cabezas. Sus pecados estarán sobre sus huesos, porque sembraban pánico entre los vivientes.

28. 'Tú, pues, serás quebrantado entre los incircuncisos, y yacerás con los muertos a espada.

29. 'Allí está Edom, sus reyes y todos sus príncipes, que con su fortaleza fueron puestos con los muertos a espada. Yacerán con los incircuncisos, con los que descienden al sepulcro.

30. 'Allí están los príncipes del norte y todos los de Sidón, que con su terror descendieron con los muertos, avergonzados de su fortaleza. Yacen también incircuncisos con los muertos a espada. Llevaron su confusión con los que descienden al sepulcro.

31. 'A éstos verá Faraón, y se consolará con toda su multitud. Faraón muerto a espada y todo su ejército —dice el Señor, el Eterno.

32. 'Porque él sembraba el pánico entre los vivientes; yacerá entre los incircuncisos con los muertos a espada, Faraón y toda su multitud' — dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 33

El deber del atalaya

1. Recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'Hijo de Adán, di a los hijos de tu pueblo: Cuando yo traiga espada sobre el país, y el pueblo tome a un hombre de sus términos, y lo ponga de centinela,

3. 'y él vea venir la espada sobre el país, y toque la trompeta, y avise al pueblo,

4. 'entonces, el que oiga el sonido de la trompeta, y no le haga caso y la espada lo alcance, su sangre será sobre su cabeza.

5. 'Oyó el sonido de la trompeta, y no le hizo caso. Su sangre será sobre él. Si hubiera hecho caso, habría librado su vida.

6. 'Pero si el centinela ve venir la espada, y no toca la trompeta para prevenir al pueblo, y viene la espada, y hiere a alguno; éste habrá caído por su pecado, pero demandaré su sangre de mano del centinela.

7. 'A ti, hijo de Adán, te he puesto por centinela en la casa de Israel. Oirás la palabra de mi boca, y los advertirás de mi parte.

8. 'Cuando yo diga al impío: 'Impío, de cierto morirás', y tú no le hablas para que se guarde de su camino, el impío morirá por su pecado, pero demandaré su sangre de tu mano.

9. 'Pero si tú avisas al impío de su camino para que de él se aparte, y él no se aparta, por su pecado morirá él, y tú habrás librado tu vida'.

El camino de Dios es justo

10. 'Tú, pues, hijo de Adán, di a la casa de Israel: Vosotros habéis dicho: 'Nuestras rebeliones y pecados están sobre nosotros, y a causa de ellos somos consumidos. ¿Cómo, pues, viviremos?'

11. 'Diles: Así dice el Señor, el Eterno: Vivo yo que no me complazco en la muerte del impío, sino en que se vuelva el impío de su camino, y que viva. ¡Volveos, vuelveos de vuestros malos caminos! ¿Por qué moriréis, oh casa de Israel?'

12. 'Tú, hijo de Adán, di a los de tu pueblo: La justicia del justo no lo libraré si él desobedece. Y la impiedad del impío no le será estorbo si se vuelve de su impiedad. Si el justo peca, no podrá vivir por su justicia anterior.

13. 'Aunque yo diga al justo que de cierto vivirá, si él, confiado en su justicia, comete iniquidad, todas sus justicias no vendrán en memoria, sino que morirá por la iniquidad que cometió.

14. 'Y si digo al impío: 'De cierto morirás'. Pero él se vuelve de su pecado, y practica el juicio y la justicia,

15. 'si el impío restituye la prenda, devuelve lo que robó, camina en las ordenanzas de la vida, sin cometer iniquidad, de cierto vivirá y no morirá.

16. 'No se le recordará ninguno de sus pecados cometidos antes. Hizo juicio y justicia, de cierto vivirá.

17. 'Sin embargo, los de tu pueblo dicen: 'No es recto el camino del Señor'. Pero el camino de ellos no es el recto.

18. 'Si el justo se aparta de su justicia, y comete iniquidad, por ello morirá.

19. 'Y cuando el impío se aparta de su impiedad, y observa el derecho y la justicia, vivirá.

20. 'Y dijisteis: 'No es recto el camino del Señor'. Yo os juzgaré, oh casa de Israel, a cada uno conforme a sus caminos'.

Nuevas de la caída de Jerusalén

21. En el año duodécimo de nuestro cautiverio, a los cinco del décimo mes, vino a mí un fugitivo de Jerusalén, y dijo: 'La ciudad ha caído'.

22. 'La tarde anterior a la llegada del fugitivo, la mano del Señor había sido sobre mí, y había abierto mi boca, por la mañana. Así se abrió mi boca, y no estuve más callado.

23. Y recibí esta palabra del Eterno:

24. 'Hijo de Adán, los que habitan aquellos desiertos en la tierra de Israel, dicen: 'Abrahán era uno, y poseyó la tierra. Nosotros somos muchos, de seguro que la tierra nos es dada en posesión'.

25. 'Por tanto, diles: Así dice el Señor, el Eterno: 'Coméis carne con sangre, a los ídolos alzáis vuestros ojos, derramáis sangre, ¿y vosotros queréis poseer la tierra?'

26. 'Estuvisteis sobre vuestras espadas, hicisteis abominación, contaminasteis cada uno la esposa de su prójimo, ¿y habréis de poseer la tierra?'

27. 'Les dirás: Así dice el Señor, el Eterno: Vivo yo que los que estén en esos lugares asolados caerán a espada, el que esté en el campo lo entregaré a las bestias que lo devoren; y los que están en las fortalezas y las cuevas, morirán de peste.

28. 'Y convertiré el país en desierto y soledad, y cesará la soberbia de su poderío. Los montes de Israel serán asolados, y nadie pasará por ellos.

29. 'Y sabrán que Yo Soy el Eterno, cuando convierta el país en soledad y desierto, por todas las abominaciones que han hecho.

30. 'Hijo de Adán, los de tu pueblo se mofan de ti junto a las paredes y a las puertas de las casas. Se dicen el uno al otro: 'Venid, oigamos qué Palabra sale del Eterno'.

31. 'Vendrán a ti como viene el pueblo a reunión, se sentarán ante ti, oirán tu palabra, pero no la pondrán por obra. Con sus bocas te halagarán, pero su corazón anda en pos de su avaricia.

32. 'Tú eres a ellos como cantor de amores, de hermosa voz, que canta bien. Oirán tus palabras, pero no las practicarán.

33. 'Pero cuando esto venga —y ya viene— sabrán que hubo profeta entre ellos'.

Ezequiel 34

Profecía contra los pastores de Israel

1. Recibí esta Palabra del Eterno:
2. 'Hijo de Adán, profetiza contra los pastores de Israel. Profetiza, y di a los pastores: Así dice el Señor, el Eterno: ¡Ay de los pastores de Israel, que se apacientan a sí mismos! ¿No deben los pastores apacentar el rebaño?
3. 'Coméis la leche, y os vestís de la lana, la gruesa degolláis; pero no apacentáis las ovejas.
4. 'No fortalecisteis a las débiles, ni curasteis la enferma; no ligasteis la perniquebrada, ni volvisteis la descarriada, ni buscasteis la perdida; sino que las dominasteis con dureza y violencia.
5. 'Y andan errantes por falta de pastor. Son presa de toda bestia del campo, y andan esparcidas.
6. 'Anduvieron perdidas mis ovejas por los montes, y en todo collado alto. Por todo el país fueron esparcidas mis ovejas, y no hubo quien las buscara, ni quien preguntara por ellas.
7. 'Por tanto, pastores, oíd palabra del Eterno:
8. 'Vivo yo, dice el Señor, el Eterno, por cuanto mi rebaño fue robado, mis ovejas fueron comidas por las bestias del campo, sin pastor; y mis pastores no buscaron a mis ovejas, sino que se apacentaron a sí mismos, y no apacentaron a mis ovejas;
9. 'por tanto, pastores, oíd palabra del Eterno:
10. 'Así dice el Señor, el Eterno: Yo juzgaré a los pastores, demandaré mis ovejas de su mano, y los quitaré de apacentar las ovejas. Ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida'.
11. 'Así dice el Señor, el Eterno: Yo mismo buscaré mis ovejas, y las cuidaré.
12. 'Como el pastor busca a su rebaño, el día que las ve esparcidas, así buscaré a mis ovejas, y las libraré de todos los lugares donde fueron esparcidas el día nublado y oscuro.
13. 'Las sacaré de las naciones, y las juntaré de los países; las traeré a su tierra, las apacentaré en los montes de Israel, por las riberas y en los lugares habitados del país.
14. 'En buenos pastos las apacentaré, y en los altos montes de Israel será su majada. Allí

dormirán en buen redil, y en ricos pastos serán apacentadas, sobre los montes de Israel.

15. 'Yo apacentaré a mis ovejas, y las llevaré a descansar —dice el Señor, el Eterno.

16. 'Yo buscaré la perdida, traeré la descarriada, ligaré la perniquebrada, y fortaleceré la enferma. Pero a la gruesa y a la fuerte destruiré. Las apacentaré con justicia.

17. 'Y de vosotras, ovejas mías, así dice el Señor, el Eterno: Yo juzgaré entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabríos.

18. '¿Os parece poco comer los buenos pastos, y luego pisotear lo que queda? ¿Os parece poco beber el agua limpia, y luego enturbiar con vuestros pies la que queda?

19. 'Y mis ovejas comen lo que hollaron vuestros pies, y beben lo que vuestros pies enturbiaron.

20. 'Por eso, así les dice el Señor, el Eterno!: Yo juzgaré entre la oveja gruesa y la flaca,

21. 'por cuanto empujasteis con el costado y con el hombro, y acorneasteis a las débiles, hasta que las esparcisteis fuera.

22. 'Yo salvaré a mis ovejas, y nunca más serán en rapiña, y juzgaré entre oveja y oveja.

23. 'Levantaré sobre ellas un pastor, a mi siervo David; él las apacentará, él será su pastor.

24. 'Yo, el Eterno seré su Dios, y mi siervo David su príncipe. Yo, el Eterno, he hablado.

25. 'Estableceré con ellas un pacto de paz, y quitaré de la tierra las malas bestias. Habitarán seguras en el desierto y dormirán en los bosques.

26. 'Y haré de ellas y de sus alrededores una bendición. Y enviaré lluvia a su tiempo, lluvias de bendición.

27. 'El árbol del campo y la tierra darán su fruto, y ellas vivirán seguras en su país. Y cuando las libre de los que se sirven de ellas, sabrán que Yo Soy el Eterno.

28. 'No serán más presa de las naciones, ni las bestias de la tierra las devorarán; sino que habitarán seguras, y no habrá quien las espante.

29. 'Les daré sembrados fértiles, y no serán más consumidas de hambre, ni serán más avergonzadas por las naciones.

30. 'Y sabrán que yo, el Eterno, su Dios, estoy con ellos; y que ellos, la casa de Israel son mi pueblo —dice el Señor, el Eterno.

31. 'Vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios' -dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 35

Profecía contra el Monte Seir

1. Recibí Palabra del Eterno, que dijo:
2. 'Hijo de Adán, pon tu rostro hacia el monte Seir, y profetiza contra él.
3. 'Dile: Así dice el Señor, el Eterno: Yo contra ti, oh monte Sei, Extenderé mi mano contra ti, y te pondré en asolamiento y soledad.
4. 'Asolaré tus ciudades. Serás asolado, y sabrás que Yo Soy el Eterno.
5. 'Por cuanto tuviste enemistad perpetua, y entregaste a Israel al poder de la espada en el tiempo de su aflicción, en el tiempo extremadamente malo.
6. 'Por tanto, vivo yo, —dice el Señor, el Eterno—, a sangre te destinaré, y sangre te perseguirá. Ya que la sangre no aborreciste, sangre te perseguirá.
7. 'Convertiré el monte Seir en desierto y soledad, y cortaré de él al que va y al que viene.
8. 'Y llenaré sus montes de sus muertos. En tus collados, en tus valles y en todos tus arroyos, caerán muertos a espada.
9. 'Te pondré en asolamiento perpetuo, y tus ciudades nunca más serán restauradas. Y sabréis que Yo Soy el Eterno.
10. 'Por cuanto dijiste: 'Las dos naciones y los dos países serán míos. Los poseeremos, a pesar de que el Eterno esté allí'.
11. 'Por eso, vivo yo —dice el Señor, el Eterno—, haré conforme a la ira y al celo con que procediste, a causa de tu enemistad con ellos. Y seré conocido en ellos, cuando te juzgue.
12. 'Y sabrás que yo, el Eterno, oí todas las injurias que proferiste contra los montes de Israel, diciendo: 'Son destruidos. Nos fueron dados para que los devoremos'.
13. 'Y os engrandecisteis contra mí con vuestra boca, y multiplicasteis contra mí vuestras palabras. Yo las oí.
14. 'Así dice el Señor, el Eterno: Para alegría de toda la tierra, yo te asolaré.
15. 'Como te alegraste sobre la herencia de Israel, porque fue asolada, así te haré a ti.

Asolado será el monte Seir y toda Edom. Y sabrán que Yo Soy el Eterno'.

Ezequiel 36

Restauración futura de Israel

1. 'Hijo de Adán, profetiza a los monte de Israel, y di: Montes de Israel, oíd Palabra del Eterno.
2. 'Así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto el enemigo dijo de vosotros: '¡Ea! También las antiguas alturas han llegado a ser nuestra heredad'.
3. 'Por tanto di: Así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto os han desolado y codiciado de todas partes, para que seáis posesión de otras naciones, y andáis en boca de lenguas, y sois el oprobio de los pueblos,
4. 'por eso, montes de Israel, oíd Palabra del Señor, el Eterno: Así dice el Señor, el Eterno a los montes y collados, a los arroyos y valles, a las ruinas y asolamientos, y a las ciudades desamparadas, que fueron entregadas al pillaje y al escarnio de las naciones que os rodean;
5. 'por eso, así dice el Señor, el Eterno: He hablado en el fuego de mi celo contra las demás naciones, y contra todo Edom, que se apoderaron de mi tierra como heredad con alegría de corazón, con enconado ánimo, para saquearla y despoblarla.
6. 'Por tanto, profetiza sobre la tierra de Israel, y di a los montes y collados, a los arroyos y valles: Así dice el Señor, el Eterno: En mi celo y mi furor he hablado, por cuanto habéis llevado el oprobio de las naciones.
7. 'Por lo cual, así dice el Señor, el Eterno: He alzado mi mano y jurado que las naciones que están alrededor han de llevar su afrenta.
8. 'Pero vosotros, montes de Israel, daréis vuestras ramas y llevaréis vuestro fruto a mi pueblo Israel; porque está por venir.
9. 'Porque yo estoy por vosotros. A vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados.
10. 'Multiplicaré la casa de Israel, toda ella; y las ciudades serán reedificadas y habitadas.
11. 'Multiplicaré entre vosotros hombres y ganado, serán multiplicados y crecerán. Os haré morar como solíais antiguamente, y os haré mayor bien que en vuestro principio. Y sabréis que Yo Soy el Eterno.

12. 'Haré que hombres de mi pueblo Israel, anden sobre vosotros. Ellos te poseerán, oh tierra, serás su herencia, y nunca más los privarás de sus hijos.

13. 'Así dice el Señor, el Eterno: Por cuanto dicen: 'Tú eres una tierra que devora a los hombres, y los priva de sus hijos';

14. 'por eso, no devorarás más a ningún hombre, ni privarás de sus hijos a tu nación —dice el Señor, el Eterno.

15. 'Y nunca más dejaré que oigas injuria de naciones, ni burla de la gente, ni privarás más a tu nación de sus hijos' —dice el Señor, el Eterno.

16. Recibí esta Palabra del Eterno:

17. 'Hijo de Adán, cuando Israel moraba en su país, lo contaminó con sus caminos y con sus obras. Como inmundicia mensual de mujer fue su conducta ante mí.

18. 'Y volqué mi ira sobre ellos por la sangre que derramaron sobre la tierra, porque con sus ídolos la contaminaron.

19. 'Los esparcí por las naciones y los países. Conforme a sus caminos y a sus obras los juzgué.

20. 'Y a las naciones donde fueron, profanaron mi santo Nombre. Y se dijo de ellos: 'Estos son el pueblo del Eterno, y de su tierra han salido'.

21. 'Y tuve lástima de mi santo Nombre, que Israel deshonró entre las naciones donde fueron.

22. 'Por tanto, di a la casa de Israel: Así dice el Señor, el Eterno: No lo hago por vosotros, casa de Israel, sino por mi santo Nombre que profanasteis entre las naciones adonde habéis llegado.

23. 'Vindicaré mi gran Nombre, deshonrado entre las naciones, que vosotros profanasteis en medio de ellas. Y las naciones sabrán que Yo Soy el Eterno —dice el Señor, el Eterno—, cuando yo vindique mi santidad por medio de vosotros ante sus ojos.

24. 'Os tomaré de las naciones, os juntaré de todas las tierras, y os traeré a vuestro país.

25. 'Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias y de todos vuestros ídolos.

26. 'Os daré un corazón nuevo, y pondré un espíritu nuevo dentro de vosotros. Quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne.

27. 'Pondré mi Espíritu dentro de vosotros, y haré que andéis en mis Mandamientos, que guardéis mis normas, y las cumpláis.

28. 'Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y seréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios.

29. 'Y os libraré de todas vuestras inmundicias. Llamaré al trigo, y lo multiplicaré, y no os daré más hambre.

30. 'Multiplicaré también el fruto de los árboles y el fruto del campo, para que nunca más recibáis oprobio de hambre entre las naciones.

31. 'Os acordaréis de vuestros malos caminos, y de vuestras obras que no fueron buenas, y os avergonzaréis de vosotros mismos por vuestras iniquidades y abominaciones.

32. 'No lo hago por vosotros —dice el Señor, el Eterno—, sabedlo bien. Avergonzaos y confundíos por vuestras iniquidades, casa de Israel.

33. 'Así dice el Señor, el Eterno: El día que os limpie de todas vuestras iniquidades, repoblaré las ciudades, y serán reedificadas.

34. 'Y la tierra devastada será labrada, en lugar de quedar desierta a los ojos de todos los que pasan.

35. 'Y dirán: 'Esta tierra que había sido asolada, ha venido a ser como el huerto del Edén'. Y estas ciudades que estaban desiertas y arruinadas, han quedado fortificadas y habitadas.

36. 'Y las naciones vecinas sabrán que yo edificué lo derribado, y planté lo asolado. Yo, el Eterno, lo dije, y lo haré.

37. 'Así dice el Señor, el Eterno: Aún seré solicitado por la casa de Israel, para multiplicar sus hombres a modo de rebaños.

38. 'Como las ovejas consagradas, las ovejas de Jerusalén en sus fiestas solemnes, las ciudades desiertas se llenarán de rebaños de hombres. Y sabrán que Yo Soy el Eterno'.

Ezequiel 37

El valle de los huesos secos

1. La mano del Eterno vino sobre mí, y el Espíritu del Señor me llevó y me puso en medio de un valle lleno de huesos.

2. Me hizo pasar entre ellos, y vi que eran muchísimos sobre el campo, y secos en gran manera.

3. Y me preguntó: 'Hijo de Adán, ¿vivirán estos huesos?' Respondí: 'Señor, el Eterno, tú lo sabes'.

4. Me dijo entonces: 'Profetiza a estos huesos, y diles: 'Huesos secos, oíd Palabra del Señor.

5. "Así dice el Señor, el Eterno, a estos huesos: Yo infundiré aliento de vida en vosotros, y viviréis.

6. "Pondré tendones sobre vosotros, os llenaré de carne, os cubriré de piel, os daré aliento de vida, y viviréis. Entonces sabréis que Yo Soy el Eterno".

7. Profeticé, pues, como me fue mandado. Y hubo un ruido y un temblor mientras yo profetizaba. Y los huesos se llegaron cada uno a su hueso.

8. Y al mirar, vi tendones sobre ellos, y la carne y la piel los cubrió. Pero no había en ellos aliento.

9. Y me dijo: 'Profetiza al aliento de vida, hijo de Adán, y dile: Así dice el Señor, el Eterno: Aliento de vida, ven de los cuatro vientos, y da aliento a estos muertos, para que vivan'.

10. Profeticé como me había mandado, y el aliento de vida entró en ellos, y vivieron. Y se pusieron de pie, un enorme, inmenso ejército.

11. Me dijo después: 'Hijo de Adán, todos estos huesos son la casa de Israel. Ellos dicen: 'Nuestros huesos se secaron, nuestra esperanza pereció, y somos cortados.

12. 'Por tanto profetiza, y diles: Así dice el Señor, el Eterno: Yo voy a abrir vuestros sepulcros, pueblo mío, os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel.

13. 'Y sabréis que Yo Soy el Eterno, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de ellos, pueblo mío.

14. 'Pondré mi aliento de vida en vosotros, y viviréis. Y os haré reposar sobre vuestra tierra. Y sabréis que yo, el Eterno lo dije, y lo hice' — dice el Eterno.

La reunión de Judá e Israel

15. Recibí esta Palabra del Señor:

16. 'Hijo de Adán, toma un palo, y escribe en él: 'A Judá y a los israelitas, sus compañeros'. Toma después otro palo, y escribe en él: 'A José, palo

de Efraín, y a toda la casa de Israel, sus compañeros'.

17. 'Júntalos luego uno con el otro, para que sean uno, y serán uno en tu mano.

18. 'Y cuando te pregunten los de tu pueblo: '¿No nos explicarás qué significa eso?'

19. 'Diles: Así dice el Señor, el Eterno: Yo tomo el palo de José que está en la mano de Efraín, y a las tribus de Israel sus compañeros, y los pondré con él, con el palo de Judá, y los haré un solo palo, y serán uno en mi mano.

20. 'Los palos en que hayas escrito estarán en tu mano ante sus ojos,

21. 'y les dirás: Así dice el Señor, el Eterno: Yo tomo a los israelitas de entre las naciones adonde fueron. Los juntaré de todas partes, y los traeré a su tierra.

22. 'Los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y tendrán un solo rey. Y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos.

23. 'Ni se contaminarán más con sus ídolos, sus abominaciones y rebeliones. Y los salvaré de todas sus rebeliones en las cuales pecaron, y los limpiaré. Y serán mi pueblo, y yo seré su Dios.

24. 'Mi siervo David será rey sobre ellos, y todos tendrán un solo pastor. Andarán en mis derechos, y guardarán mis ordenanzas, y las pondrán por obra.

25. 'Habitarán en la tierra que di a mi siervo Jacob, en la cual habitaron sus padres. En ella habitarán para siempre ellos, sus hijos y sus descendientes. Y mi siervo David será su príncipe para siempre.

26. 'Y haré con ellos un pacto de paz, un pacto eterno. Los estableceré y multiplicaré, y pondré mi Santuario entre ellos para siempre.

27. 'Mi morada estará con ellos, y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.

28. 'Y sabrán las naciones que yo, el Eterno, santifico a Israel, cuando mi Santuario esté entre ellos para siempre'.

Ezequiel 38

Profecía contra Gog

1. Recibí esta Palabra del Eterno:

2. 'Hijo de Adán, pon tu rostro contra Gog en tierra de Magog, príncipe soberano de Mesec y Tubal, y profetiza contra él.

3. 'Di: Así dice el Señor, el Eterno: Yo contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal.

4. 'Yo te daré vuelta, pondré anzuelos en tus quijadas, y te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes bien armados, gran multitud con paveses y escudos, todos con espada.

5. 'Persia, Etiopía y Libia con ellos; todos con escudos y almetes.

6. 'Gomer y todas sus tropas, casa de Togarma, del extremo norte, y todas sus tropas. Mucho pueblo contigo.

7. 'Prepárate y ármate, tú y toda tu multitud reunida contigo, y sé tú su jefe.

8. 'De aquí a muchos días recibirás órdenes. En los últimos años invadirás la tierra restablecida de la espada, gente reunida de muchos pueblos, en los montes de Israel que estuvieron desolados. Fueron sacados de las naciones, y ahora todos habitan confiadamente.

9. 'Y tú subirás como tempestad, como nublado para cubrir la tierra; tú, todas tus tropas y muchos pueblos contigo.

10. 'Así dice el Señor, el Eterno: En aquel día subirán ideas a tu corazón, y concebirás planes perversos.

11. 'Dirás: 'Subiré contra una tierra indefensa, de gente que viven tranquilos, que habitan confiados, sin murallas, sin puertas ni cerrojos;

12. 'para arrebatar despojos y tomar presa, para extender tu mano sobre las tierras desiertas repobladas, y sobre el pueblo reunido de entre las naciones, que se hace de ganados y posesiones, que vive en el centro de la tierra'.

13. 'Sabá, Dedán, los mercaderes de Tarsis y todos sus príncipes, te dirán: '¿Has venido a saquear despojos? ¿Has reunido tu multitud para tomar presa, para quitar plata y oro, para tomar grandes despojos?'

14. 'Por tanto profetiza, hijo de Adán, y di a Gog: Así dice el Señor, el Eterno: En aquel tiempo, cuando mi pueblo Israel habite seguramente, ¿no lo sabrás tú?

15. 'Vendrás de tu lugar, del norte, tú y muchos pueblos contigo, todos a caballo, gran multitud y poderoso ejército.

16. 'Y subirás contra mi pueblo Israel como nublado para cubrir la tierra. Será en los últimos días. Te traeré sobre mi tierra, para que las naciones me conozcan, cuando sea santificado en ti, oh Gog, ante sus ojos.

17. 'Así dice el Señor, el Eterno: Tú eres aquel de quien hablé antaño por mis sievos los profetas de Israel, que en aquel tiempo profetizaron que yo te traería contra ellos.

18. 'En ese tiempo, cuando Gog venga contra la tierra de Israel —dice el Señor, el Eterno—, subirá mi airado enojo.

19. 'Porque hablé en mi celo, y en el fuego de mi ira: Que en aquel tiempo habrá gran temblor en la tierra de Israel.

20. 'Los peces del mar, las aves del cielo, las bestias del campo, toda serpiente que se arrastra por el suelo, y todos los hombres que están sobre la tierra, temblarán ante mi presencia. Se arruinarán los montes, y los vallados caerán, y toda muralla caerá a tierra.

21. 'En todos mis montes llamaré a la espada contra él —dice el Señor, el Eterno—, la espada de cada uno será contra su hermano.

22. 'Yo ejecutaré juicio sobre él con plaga y sangre. Haré llover sobre él, sobre sus tropas y sobre los muchos pueblos que están con él, impetuosa lluvia, piedras de granizo, fuego y azufre.

23. 'Mostraré mi grandeza y mi santidad, y me daré a conocer a muchas naciones. Y sabrán que Yo Soy el Eterno'.

Ezequiel 39

1. 'Tú, pues, hijo de Adán, profetiza contra Gog, y di: Así dice el Señor, el Eterno: Yo contra ti, oh Gog, príncipe soberano de Mesec y Tubal.

2. 'Te quebrantaré, te conduciré, te haré subir del norte, y te traeré sobre los montes de Israel.

3. 'Sacaré el arco de tu mano izquierda, y derribaré tus saetas de tu mano derecha.

4. 'Sobre los montes de Israel caerás tú, tus tropas y los pueblos que fueron contigo. A toda ave de rapiña, y a las bestias del campo, te daré por comida.

5. 'En pleno campo caerás, porque yo hablé —dice el Señor, el Eterno.

6. 'Enviaré fuego sobre Magog, y sobre los que moran seguros en las islas. Y sabrán que Yo Soy el Eterno.

7. 'Y manifestaré, mi santo Nombre en medio de mi pueblo Israel, y nunca más dejaré profanar mi santo Nombre. Y las naciones sabrán que Yo Soy el Eterno, el Santo de Israel.

8. 'Todo esto se acerca y se cumplirá —dice el Señor, el Eterno—. Este es el día que anuncié.

9. 'Y los habitantes de las ciudades de Israel saldrán, y quemarán armas, escudos y paveses, arcos y saetas, jabalinas y lanzas. Las quemarán durante siete años.

10. 'No traerán leña, ni cortarán de los bosques, sino que quemarán las armas en el fuego. Y despojarán a sus despojadores, robarán a los que los robaron —dice el Señor, el Eterno.

11. 'En aquel tiempo, yo daré a Gog lugar de sepultura allí en Israel en el valle de los que pasan al oriente del mar. Obstruirá el paso de los transeúntes, pues allí enterrarán a Gog y a toda su multitud, y lo llamarán valle de Hamón Gog (multitud de Gog).

12. 'La casa de Israel los estará enterrando durante siete meses, para limpiar la tierra.

13. 'Los enterrará todo el pueblo. Para ellos será un día célebre cuando yo sea glorificado —dice, el Señor, el Eterno.

14. 'Tomarán hombres a jornal, que vayan por el país con los que viajan, para enterrar a los que queden sobre la tierra, a fin de limpiarla. Al cabo de siete meses empezarán el reconocimiento.

15. 'Al recorrer el país, el que vea huesos humanos, pondrá junto a ellos una señal, hasta que los sepultureros los entierren en el valle de Hamón Gog.

16. 'El nombre de la ciudad será Hamona (multitud). Y limpiarán la tierra.

17. 'Y tú, hijo de Adán, —así dice el Señor, el Eterno—: Di a las aves y a toda bestia: Juntaos, y venid. Reuníos de todas partes a la víctima que os sacrificio, un sacrificio grande sobre los montes de Israel, y comeréis carne y beberéis sangre.

18. 'Comeréis carne de fuertes, y beberéis sangre de príncipes, de carneros, corderos, machos cabríos, bueyes, toros, todos engordados en Basán.

19. 'Comeréis gordura hasta saciaros, y beberéis sangre hasta embriagaros.

20. 'Y en mi mesa os saciaréis de caballos y jinetes fuertes, todos hombres de guerra —dice el Señor, el Eterno.

21. 'Y manifestaré mi gloria entre las naciones, y todas verán mi juicio que habré hecho, y mi mano que puse sobre ellos.

22. 'De aquel día en adelante la casa de Israel sabrá que Yo Soy el Eterno, su Dios.

23. 'Y sabrán las naciones que la casa de Israel fue llevada cautiva por su pecado; por cuanto se rebelaron contra mí, y yo escondí de ellos mi rostro, y los entregué en mano de sus enemigos, y cayeron todos a espada.

24. 'Como merecían su inmundicia y sus rebeliones, hice con ellos; y de ellos escondí mi rostro.

25. 'Por tanto, así dice el Señor, el Eterno: Ahora volveré el cautiverio de Jacob, tendré compasión de toda la casa de Israel, y celaré mi santo Nombre.

26. 'Olvidarán su vergüenza y toda su rebelión con que prevaricaron contra mí, cuando habiten en su tierra seguros sin que nadie los espante;

27. 'cuando los saque de entre los pueblos, y los junte de la tierra de sus enemigos, y sea yo santificado en ellos a la vista de muchas naciones.

28. 'Entonces sabrán que Yo Soy el Eterno, su Dios, cuando después de haberlos llevado al cautiverio entre las naciones, los reúna en su tierra, sin dejar allá a ninguno de ellos.

29. 'Ni esconderé más de ellos mi rostro, porque habré derramado mi Espíritu sobre la casa de Israel' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 40

La visión del templo

1. En el año 25 de nuestro cautiverio, al principio del año, a los diez del mes, catorce años después de caída la ciudad, en aquel mismo día vino sobre mí la mano del Eterno, y me llevó allá.

2. En visión Dios me llevó a la tierra de Israel, Y me puso sobre un monte muy alto. Al sur había como un edificio de una ciudad.

3. Me llevó allí, y vi un varón, de aspecto semejante al bronce. Estaba a la puerta, y tenía

en su mano un cordel de lino y una caña de medir.

4. Aquel varón me dijo: 'Hijo de Adán, mira con tus ojos, oye con tus oídos, y pon tu corazón a todo lo que te voy a mostrar, porque para esto te traje aquí. Cuenta a la casa de Israel todo lo que veas'.

5. Vi una muralla que rodeaba todo el templo. La caña de medir que aquel varón tenía en la mano, era de seis codos de largo (3 mts), de a codo y palmo cada codo. Midió el muro que tenía una caña de espesor y otra caña de altura.

6. Después vino a la entrada que mira al oriente. Subió por sus gradas y midió el umbral de la puerta, medía una caña de ancho.

7. Cada cámara tenía una caña de largo y una caña de ancho (3 mts). Entre las cámaras había cinco codos de ancho (2,50 mts). Y cada poste de la puerta junto a la entrada de la puerta por dentro, una caña.

8. Midió también la entrada de la puerta por dentro, una caña.

9. Midió luego la entrada del portal, de ocho codos (4 mts), y sus postes de dos codos de ancho. La puerta del portal estaba por dentro.

10. Dentro de la puerta oriental había tres cámaras de cada lado, todas de una misma medida. También de una medida los portales de cada lado.

11. Midió el ancho de la puerta de entrada, tenía diez codos (5 mts), y la entrada trece codos.

12. El espacio delante de las cámaras, de un codo de un lado, y otro codo del otro. Cada cámara tenía seis codos de un lado, y seis codos del otro.

13. Midió la puerta desde el techo de una cámara hasta el techo de la otra, 25 codos de ancho, desde una puerta hasta la de enfrente.

14. Midió la distancia entre los postes, 60 codos del atrio y del portal por todo alrededor.

15. Desde el frente de la puerta de entrada hasta la puerta interior, 50 codos (25 mts).

16. Había ventanas estrechas en las cámaras, y en los portales por dentro de la puerta. Las ventanas estaban alrededor por dentro. Y en cada poste había figuras de palmeras.

17. 'Después me llevó al atrio exterior. Allí había cámaras y todo el atrio en derredor estaba enlosado. Había 30 cámaras alrededor en aquel atrio.

18. El enlosado a los lados de las puertas era más bajo, en proporción a la longitud de los portales.

19. Midió el ancho desde el frente de la puerta de abajo hasta el frente del atrio exterior por fuera, cien codos (50 mts) hacia el oriente y hacia el norte.

20. De la puerta que da al norte en el atrio exterior, midió su longitud y su anchura.

21. Tenía tres cámaras de un lado, y tres del otro. Sus postes y sus arcos eran como la medida de la primera puerta, 50 codos de largo, y 25 de ancho.

22. Sus ventanas, sus arcos y sus palmeras, eran como la medida de la puerta oriental. Subían a ella por siete gradas, y delante de ellas estaban sus arcos.

23. La puerta del atrio interior estaba frente a la puerta norte, igual que al oriente. Midió de puerta a puerta cien codos.

24. Me llevó después hacia el sur, donde había una puerta. Midió sus portales y sus arcos conforme a esas medidas.

25. Tenía ventanas y arcos alrededor, como las otras ventanas. La longitud era de 50 codos, y la anchura de 25 codos.

26. Tenía siete peldaños, con sus arcos delante de ellas. Y tenía palmeras en ambos lados de los postes.

27. Había también una puerta al sur del atrio interior. Midió de puerta a puerta hacia el sur cien codos.

28. Me llevó después al atrio interior a través de la puerta sur, que tenía la misma medida que las otras.

29. Sus cámaras, sus postes y arcos eran de igual medida que los otros. Y tenía ventanas y arcos alrededor. Tenía 50 codos de largo (25 mts), y 25 codos de ancho.

30. Los arcos eran de 25 codos de largo y cinco de ancho.

31. Sus arcos caían afuera al atrio, con figuras de palmeras en sus postes. Sus gradas eran de ocho escalones.

32. Me llevó al atrio interior hacia el oriente. Midió la puerta que era de igual medida que las otras.

33. Sus cámaras, sus postes y arcos, eran de igual medida. Tenía ventanas y arcos alrededor, de 50 codos de largo y 25 de ancho.

34. Sus arcos caían afuera al atrio, con palmeras en sus postes a uno y a otro lado. Sus gradas eran de ocho escalones.

35. Entonces me llevó a la puerta norte. La midió, y tenía igual medida que las otras.

36. Igualmente sus cámaras, postes, arcos y ventanas alrededor. Cincuenta codos de largo y 25 de ancho.

37. Sus postes caían afuera al atrio, con palmeras en cada uno, de uno a otro lado. Y sus gradas eran de ocho peldaños.

38. Había allí una cámara, y su puerta con postes de portales. Allí lavaban el holocausto.

39. A la entrada de la puerta había dos mesas de un lado, y dos del otro lado, para degollar sobre ellas el holocausto, la expiación y el sacrificio por el pecado.

40. Por el lado exterior, a la entrada de la puerta norte, había dos mesas; y al otro lado de la puerta, dos mesas.

41. Cuatro mesas a un lado, y cuatro al otro lado, junto a la puerta. Ocho mesas, sobre las cuales degollar las víctimas.

42. Las cuatro mesas para el holocausto eran de piedra labrada, de codo y medio de largo, codo y medio de ancho, y un codo de altura. Eran para poner los utensilios con que degollar el holocausto y el sacrificio.

43. Dentro había ganchos de un palmo, dispuestos alrededor. Y sobre las mesas se ponía la carne de las víctimas.

44. Fuera de la puerta interior, en el atrio de adentro que estaba al lado de la puerta norte, estaban las cámaras de los cantores, que miraban hacia el sur. Una estaba al lado de la puerta oriental y miraba hacia el norte.

45. Me dijo: 'Esta cámara que mira hacia el sur, es de los sacerdotes que tienen la guardia del templo.

46. 'Y la cámara que mira hacia el norte es de los sacerdotes que tienen la guardia del altar. Estos son los hijos de Sadoc, los únicos levitas que pueden acercarse al Señor para ministrarle'.

47. Midió el atrio, que era cuadrado, de cien codos de largo, y cien de ancho. El altar estaba delante de la casa.

48. Me llevó al pórtico del templo, y midió cada poste del pórtico, cinco codos de un lado, y cinco

del otro. La anchura de la puerta tres codos de cada lado.

49. La longitud del pórtico, 20 codos, y el ancho once codos, al cual subían por gradas. Y había columnas junto a los postes, una a cada lado.

Ezequiel 41

1. Después me llevó al templo, y midió los postes, de seis codos de ancho de un lado, y seis codos del otro.

2. El ancho de la puerta era de diez codos, y los lados de la puerta, de cinco codos de un lado, y cinco del otro. Midió su longitud, 40 codos, y la anchura 20 codos.

3. Pasó al interior, y midió cada poste de la puerta, de dos codos; la puerta de seis codos, y la anchura de la entrada siete codos.

4. Midió también su longitud, de 20 codos, y la anchura de 20 codos. Y me dijo: 'Este es el Lugar Santísimo'.

5. Después midió el muro de la casa, de seis codos; y de cuatro codos de ancho las cámaras laterales, en torno a la casa.

6. Las cámaras laterales estaban sobrepuestas en tres pisos. Treinta en cada piso. Tenía salientes en la pared donde estribaban las cámaras.

7. Había mayor anchura en las cámaras de más arriba. La escalera en caracol subía por dentro de la casa. Por tanto, la casa era más ancha arriba. Del piso inferior se subía al del medio, y de éste al superior.

8. Y vi que la casa estaba asentada sobre una elevación. Los cimientos de las cámaras eran de una caña entera de seis codos.

9. La anchura de la pared de afuera de las cámaras era de cinco codos, igual al espacio de las cámaras del interior de la casa.

10. Y entre las cámaras había una anchura de 20 codos por todos lados alrededor de la casa.

11. La puerta de cada cámara salía al espacio libre. Una puerta hacia el norte y otra hacia el sur. El ancho del espacio libre era de cinco codos todo alrededor.

12. El edificio que estaba delante del espacio abierto al occidente era de 70 codos de ancho (35 mts). La pared del edificio, de cinco codos de grosor y 90 codos de largo.

13. Midió la casa, cien codos de largo. El espacio abierto, el edificio y sus paredes, de cien codos de largo.

14. La anchura del frente de la casa, y del espacio abierto al oriente, de cien codos.

15. Después midió el largo del edificio que quedaba detrás del templo, frente al atrio cerrado, más los muros de cada lado, y eran de cien codos. Y el templo por dentro, y los portales del atrio,

16. los umbrales, las ventanas y las cámaras, alrededor de los tres pisos, estaban todos cubiertos de madera, desde el suelo hasta las ventanas. Y las ventanas también cubiertas.

17. Encima de la puerta, del interior y el exterior de la casa, y por toda la pared en derredor por dentro y por fuera, tomó las medidas.

18. Había querubines y palmeras labrados. Una palmera entre querubín y querubín. Cada querubín tenía dos rostros.

19. Un rostro de hombre hacia la palmera de un lado, y un rostro de león del otro lado. Así alrededor de toda la casa.

20. Desde el suelo hasta encima de la puerta había querubines y palmeras, por toda la pared del templo.

21. Cada poste del templo era cuadrado. Y el frente del Santuario era como el otro frente.

22. La altura del altar de madera era de tres codos, su longitud de dos codos. Sus esquinas, su superficie y sus paredes, eran de madera. Y me dijo: 'Esta es la mesa que está delante del Eterno'.

23. El templo y el Santuario tenían dos puertas dobles.

24. En cada portada había dos hojas que giraban. Dos hojas en una puerta, y dos en la otra.

25. En las puertas del templo había labrados querubines y palmeras, así como en las paredes. Y había gruesos maderos sobre la fachada del atrio hacia el exterior.

26. Había ventanas estrechas, y palmeras a los lados del pórtico y en las cámaras.

Ezequiel 42

1. Entonces el varón me sacó al atrio exterior, hacia el norte, y me llevó a la cámara que estaba

delante del espacio abierto, frente al edificio hacia el norte.

2. Este conjunto medía cien codos de largo, por el lado norte, y cincuenta de ancho.

3. Por un lado daba al atrio interior, que tenía 20 codos de ancho. Por el otro lado daba al enlosado del atrio exterior. Tenía tres pisos.

4. Delante de las cámaras había un corredor de diez codos de ancho y cien codos de largo.

5. Las cámaras más altas eran más estrechas, porque las galerías quitaban de ellas más que de las bajas y de las del medio del edificio.

6. Las cámaras del tercer piso no tenían columnas como los atrios. Por tanto, eran más estrechas que las de abajo y las del medio.

7. Había un muro exterior frente a las cámaras y al atrio exterior, de 50 codos de largo.

8. Porque la longitud de las cámaras del atrio exterior era de 50 codos, y delante de la fachada del templo había cien codos.

9. Debajo de las cámaras estaba la entrada oriental, para entrar desde el atrio exterior.

10. A lo largo del atrio exterior hacia el sur, frente al espacio abierto y delante del edificio, había cámaras.

11. Y el corredor que había delante de ellas era semejante al de las cámaras que estaban hacia el norte, en longitud, anchura y en todas sus salidas y entradas.

12. Así también eran las puertas de las cámaras que estaban hacia el sur. Había una puerta al principio del corredor que estaba frente al muro, al oriente de las cámaras.

13. Entonces me dijo: 'Las cámaras del norte y las del sur, que dan al atrio, son cámaras santas. En ellas los sacerdotes que se acercan al Eterno, comen las ofrendas santificadas. Allí pondrán las ofrendas santas: las ofrendas de los granos, las ofrendas por el pecado y la ofrenda por la culpa; porque el lugar es santo.

14. 'Cuando los sacerdotes entren, no saldrán del lugar santo al atrio exterior, sino que allí dejarán sus vestidos con que ministran, porque son santos; y se pondrán otros vestidos. Así se allegarán a lo que es del pueblo'.

15. Cuando el varón acabó de medir la casa por dentro, me sacó por el camino de la puerta oriental, y midió todo alrededor.

16. Midió el lado oriental con la caña de medir, 500 cañas de la caña de medir (1.500 mts).
17. Midió el lado norte, 500 cañas de la caña de medir.
18. Midió el lado sur, 500 cañas de la caña de medir.
19. Rodeó al occidente, y midió 500 cañas de la caña de medir.
20. Midió los cuatro lados. Tenía alrededor un muro de 500 cañas de largo, y 500 de ancho, para separar el Santuario del lugar profano.

Ezequiel 43

La gloria de Jehová llena el templo

1. Entonces me elevó a la puerta oriental,
 2. y vi la gloria del Dios de Israel, que venía del oriente. Su sonido era como el de muchas aguas, y la tierra se llenó de la luz de su gloria.
 3. Lo que vi fue como la visión que tuve cuando él vino a destruir la ciudad, como la visión que vi junto al río Quebar. Y caí sobre mi rostro.
 4. La gloria del Eterno entró en la casa por la puerta oriental.
 5. Entonces el Espíritu me levantó y me llevó al atrio interior, y la gloria del Eterno llenó la casa.
- Leyes del templo**
6. Y oí que alguien me hablaba desde la casa. Un varón se paró junto a mí,
 7. y me dijo: 'Hijo de Adán, éste es el lugar de mi trono, y el lugar de la planta de mis pies. Aquí habitaré entre los israelitas para siempre. Y la casa de Israel nunca más contaminará mi santo Nombre, ni ellos ni sus reyes, con sus fornicaciones y con los cadáveres de sus reyes en sus altares.
 8. 'Porque cuando ellos pusieron su umbral junto a mi umbral, y su poste junto a mi poste, con sólo una pared entre mí y ellos, contaminaron mi santo Nombre con sus abominaciones. Por eso en mi enojo los consumí.
 9. 'Ahora echarán lejos de mí su fornicación y los cadáveres de sus reyes, y habitaré en medio de ellos para siempre.
 10. 'Tú, hijo de Adán, muestra este templo a la casa de Israel, para que se avergüencen de sus pecados, y midan la traza de él.
 11. 'Y si se avergüenzan de todo lo que han hecho, hazles entender el diseño del templo, su

disposición, sus salidas y entradas, todas sus formas y sus leyes. Descríbelo ante sus ojos, para que guarden toda su forma y sus reglas, y las cumplan.

12. 'Esta es la ley de la casa: Sobre la cumbre del monte, todo su término alrededor será santísimo. Tal es la ley de la casa.
13. 'Estas son las medidas del altar en codos (el codo de a codo y un palmo). La base, de un codo de alto y un codo el ancho. El remate de su borde de alrededor, de un palmo. Este será el borde del altar.
14. 'Y desde la base, sobre el suelo, hasta el zócalo inferior, dos codos, y un codo de ancho. Desde el zócalo menor hasta el mayor, cuatro codos, por un codo de ancho.
15. 'El altar era de cuatro codos, y encima del altar, cuatro cuernos.
16. 'El altar era cuadrado, de doce codos de largo y doce de ancho.
17. 'El descanso también era cuadrado, de catorce codos de largo y catorce de ancho. De medio codo el borde alrededor, y la cavidad de un codo por lado. Sus gradas estaban al oriente'.
18. Y me dijo: 'Hijo de Adán, así dice el Señor, el Eterno: Estas son las ordenanzas del altar el día en que sea hecho, para ofrecer sobre él holocausto y esparcir sangre sobre él.
19. 'A los sacerdotes levitas del linaje de Sadoc, que se allegan a mí —dice el Señor, el Eterno—, para ministrarme, les darás un becerro para expiación.
20. 'Tomarás de su sangre, y la pondrás en los cuatro cuernos del altar, en las cuatro esquinas del descanso y alrededor del borde. Así lo limpiarás y purificarás.
21. 'Tomarás luego el becerro de la expiación, y lo quemarás conforme a la ley de la casa, fuera del Santuario.
22. 'Al segundo día ofrecerás un macho cabrío sin defecto, para expiación. Y purificarán el altar como lo purificaron con el becerro.
23. 'Cuando lo acabes de expiar, ofrecerás un becerro sin defecto, y un carnero sin tacha.
24. 'Los ofrecerás ante el Eterno, y los sacerdotes echarán sal sobre ellos, y los ofrecerán en holocausto al Eterno.

25. 'Durante siete días sacrificarán un macho cabrío cada día en expiación. También sacrificarán el becerro y un carnero sin tacha.
26. 'Durante siete días expiarán el altar, lo limpiarán, y lo consagrarán.
27. 'Acabados esos días, desde el octavo día en adelante, los sacerdotes sacrificarán sobre el altar vuestros holocaustos y vuestras ofrendas de paz, y me seréis aceptos' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 44

1. Entonces me llevó de vuelta a la puerta exterior del Santuario, que mira al oriente, y que estaba cerrada.
2. Y el Señor me dijo: 'Esta puerta permanecerá cerrada. No se abrirá, ni entrará por ella hombre alguno, porque el Eterno, Dios de Israel, entró por ella. Por tanto, quedará cerrada.
3. 'El príncipe, por ser príncipe, se sentará allí para comer ante el Eterno. Por el vestíbulo de la puerta entrará, y por ese mismo camino saldrá'.
4. Me llevó a la puerta norte por delante de la casa. Miré, y vi que la gloria del Señor había llenado el templo. Y caí sobre mi rostro.
5. El Eterno me dijo: 'Hijo de Adán, mira con tus ojos, y oye bien todo lo que hablo contigo sobre todas las ordenanzas del templo del Eterno. Atiende bien quién puede entrar en el Santuario, y quién debe ser excluido.
6. 'Di a los rebeldes, a la casa de Israel: Así dice el Señor, el Eterno: Basta de todas vuestras abominaciones, casa de Israel;
7. 'basta de traer extranjeros, incircuncisos de corazón y de carne, para estar en mi Santuario y contaminar mi casa; y de ofrecer mi pan, la gordura y la sangre, e invalidar mi pacto con todas vuestras abominaciones.
8. 'No guardasteis las órdenes de mis cosas santas, sino que pusisteis extranjeros a cargo de mi Santuario'.
9. Así dice el Señor, el Eterno: 'Ningún extranjero, incircunciso de corazón y de carne, entrará en mi Santuario, de todos los extranjeros que están entre los israelitas.
10. 'Los levitas que se apartaron lejos de mí cuando Israel se desvió de mí en pos de sus ídolos, llevarán su iniquidad.

11. 'Con todo, servirán en mi Santuario como porteros a las puertas de la casa y ministros de él. Ellos matarán el holocausto y la víctima para el pueblo, y estarán ante ellos para servirles.
12. 'Por cuanto sirvieron a sus ídolos y fueron a la casa de Israel tropiezo de maldad. Por eso, levanté mi mano y juré —dice el Señor, el Eterno—, que llevarán su iniquidad.
13. 'No se acercarán a mí para ser sacerdotes, ni se llegarán a ninguna de mis cosas santas, mis cosas santísima; sino que llevarán su vergüenza y las abominaciones que hicieron.
14. 'Los pondré por guardas de la casa en todo su servicio, y en todo lo que haya que hacer.
15. 'Pero los sacerdotes levitas, hijos de Sadoc, que guardaron el orden de mi Santuario, cuando los israelitas se desviaron de mí, ellos se acercarán a ministrarme, y ante mí estarán para ofrecerme la gordura y la sangre —dice el Señor, el Eterno.
16. 'Ellos entrarán en mi Santuario, se acercarán a mi mesa para ministrarme y guardar mi ordenanza.
17. 'Cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán de lino. No llevarán sobre ellos lana, cuando ministren en las puertas del atrio interior y dentro del templo.
18. 'Turbante de lino tendrán en su cabeza, y calzoncillos de lino en sus lomos. No se ceñirán nada que les haga sudar.
19. 'Y cuando salgan al atrio exterior, donde está el pueblo, se quitarán sus vestidos con que ministraron, los dejarán en las cámaras del Santuario, y se vestirán otro vestido. Así no santificarán al pueblo con sus vestidos.
20. 'No raparán su cabeza, ni dejarán crecer el cabello, sino que lo recortarán.
21. 'Ningún sacerdote beberá vino cuando tenga que entrar en el atrio interior.
22. 'Ni viuda, ni repudiada tomarán por esposa, sino doncellas del linaje de Israel, o viuda de sacerdote.
23. 'Enseñarán a mi pueblo a diferenciar entre lo santo y lo profano, y a discernir entre lo limpio y lo impuro.
24. 'Cuando haya pleito, ellos juzgarán conforme a mis derechos. Mis leyes y decretos guardarán en todas mis fiestas solemnes, y santificarán mis sábados.

25. 'No se acercarán a hombre muerto para no contaminarse. Pero por padre o madre, hijo o hija, hermano o hermana que no haya tenido esposo, podrán contaminarse.
26. 'Después de su purificación, contarán siete días.
27. 'El día que entre al Santuario, al atrio interior, para ministrar en el Santuario, ofrecerá su expiación —dice el Señor, el Eterno.
28. 'Yo seré su única heredad. No les daréis posesión en Israel. Yo Soy su posesión.
29. Ellos comerán la ofrenda de cereales, la expiación y el sacrificio por el pecado; y toda cosa dedicada en Israel, será de ellos.
30. 'Las primicias de todos los primeros frutos, y toda ofrenda especial será de los sacerdotes. Le daréis también al sacerdote las primicias de todas vuestras masas, para que repose la bendición en vuestras casas.
31. 'Ninguna cosa mortecina, ni desgarrada, de ave o animal, comerán los sacerdotes'.

Ezequiel 45

1. 'Cuando repartáis por sorteo la tierra en herencia, apartaréis una suerte para el Eterno, de 25.000 codos de largo y 10.000 de ancho. Esto será santificado en toda su extensión.
2. 'De esto será para el Santuario un cuadrado de 500 codos de largo y 500 de ancho (250 mts), con un margen de 50 codos alrededor.
3. 'De este distrito sagrado medirás 25.000 codos de largo, y 10.000 de ancho. Ahí estará el Santuario, el Lugar Santísimo.
4. 'Lo consagrado de esta tierra será para los sacerdotes, ministros del Santuario, que se acercan a ministrar al Eterno. Será lugar para sus casas, y lugar sagrado para el Santuario.
5. 'Otra sección de 25.000 de largo y de ancho 10.000, será para los levitas ministros de la casa, en posesión para sí, con veinte cámaras.
6. 'Para propiedad de la ciudad, daréis de ancho 5.000 y 25.000 de largo, delante de lo que se apartó para el Santuario. Será para toda la casa de Israel'.
7. 'Habrá un terreno reservado para el príncipe, a uno y a otro lado del terreno del Santuario, junto a la posesión de la ciudad, delante de la parte del Santuario y de la posesión de la ciudad. De oriente a occidente tendrá el mismo largo que uno de los terrenos asignados a cada tribu.
8. 'El príncipe tendrá esta tierra por posesión en Israel. Y nunca más mis príncipes oprimirán a mi pueblo, sino que dejarán la tierra a la casa de Israel por sus tribus'.
9. Así dice el Señor, el Eterno: 'Basta, oh príncipes de Israel. Dejad la violencia y la rapiña. Haced juicio y justicia. Quitad vuestras imposiciones de sobre mi pueblo —dice el Señor, el Eterno.
10. 'Balanza justa, efa justo y bato justo tendréis.
11. 'El efa y el bato serán de una misma medida. Que el bato tenga la décima parte del homer, y la décima parte del homer el efa. La medida de ellos será según el homer.
12. 'El siclo será de veinte geras (12 grs). Veinte siclos, veinticinco siclos, y quince siclos, serán una mina.
13. 'Esta será la ofrenda que ofreceréis, la sexta parte de un efa por cada homer de trigo, y la sexta parte de un efa por cada homer de cebada.
14. 'La ordenanza del aceite será que ofreceréis un bato de aceite, que es la décima parte de un coro. Diez batos harán un homer, porque diez batos son un homer.
15. 'Y una cordera entre doscientas, de las gruesas de Israel, para sacrificio, para holocausto, para ofrenda de paz y para expiación, —dice el Señor, el Eterno.
16. 'Todos en el país participarán en esta ofrenda para el príncipe de Israel.
17. 'Al príncipe le corresponderá dar el holocausto, el sacrificio y la libación en las fiestas solemnes, en las lunas nuevas, en los sábados, y en todas las fiestas de Israel. El proveerá la expiación, la ofrenda, el holocausto y las ofrendas de paz, para expiar la casa de Israel'.
18. Así dice el Señor, el Eterno: 'El primer día del primer mes, tomarás un becerro sin defecto para purificar el Santuario.
19. 'El sacerdote tomará de la sangre de la expiación, pondrá sobre los postes de la casa, sobre los cuatro ángulos del zócalo del altar, y sobre los postes de las puertas del atrio interior.
20. 'Harás lo mismo en el séptimo día del mes por los que pecaron por error o por ignorancia. Así expiarás el templo'.

21. 'El mes primero, a los catorce días del mes, tendréis la fiesta de la Pascua. Durante siete días se comerá pan sin levadura.
22. 'En ese día el príncipe sacrificará por sí, y por todo el pueblo de la tierra, un becerro por el pecado.
23. 'En los siete días de la fiesta solemne hará holocausto al Eterno, siete becerros y siete carneros sin defecto, cada uno de los siete días. Y por el pecado un macho cabrío cada día.
24. 'Con cada becerro ofrecerá un presente de un efa (22 lbs), y con cada carnero un efa, y por cada efa un hin de aceite (unos 4 lbs).
25. 'En el séptimo mes, a los quince del mes, en la fiesta, hará como en estos siete días, con la expiación, el holocausto, el presente y el aceite'.

Ezequiel 46

1. Así dice el Señor, el Eterno: 'La puerta del atrio interior que mira al oriente, estará cerrada los seis días de trabajo, y se abrirá el día sábado y el día de la nueva luna.
2. 'El príncipe entrará por el portal de la puerta exterior, y quedará de pie junto al umbral de la puerta, mientras los sacerdotes ofrecen el holocausto de él y sus pacíficos. Y él adorará en el umbral de la puerta. Después saldrá, pero no se cerrará la puerta hasta la tarde.
3. 'En los sábados y en las nuevas lunas el pueblo adorará ante el Eterno, a la entrada de la puerta.
4. 'El holocausto que el príncipe ofrecerá al Eterno el día sábado, será de seis corderos sin defecto, y un carnero sin tacha.
5. 'De ofrenda un efa (22 kgs) con cada carnero, y con cada cordero un presente, según pueda, y un hin de aceite (4 lbs) con el efa.
6. 'Pero el día de la nueva luna, un becerro, seis corderos y un carnero, todos sin defecto.
7. 'Ofrecerá un efa con el becerro, y un efa con cada carnero; pero con los corderos, según pueda, y un hin de aceite por cada efa.
8. 'Cuando el príncipe entre, entrará por el vestíbulo de la puerta, y por el mismo camino saldrá.
9. 'Pero cuando el pueblo del país entre ante el Eterno en las fiestas, el que entre por la puerta del norte, saldrá por la puerta del sur; y el que entre por la puerta del sur, saldrá por la puerta del norte. No volverá por la puerta por donde entró, sino que saldrá por la de enfrente.
10. 'Cuando el príncipe entre, entrará en medio de ellos, y saldrá cuando ellos salgan.
11. 'En las fiestas y en las asambleas solemnes, la ofrenda será un efa con cada becerro y un efa con cada carnero; con los corderos, lo que le parezca; y un hin de aceite con cada efa.
12. 'Cuando el príncipe ofrezca al Eterno un holocausto voluntario o una ofrenda de paz, le abrirán la puerta que mira al oriente, y presentará su holocausto y sus ofrendas de paz, como hacen en el día sábado. Entonces saldrá, y cerrarán la puerta después que salga.
13. 'Cada día ofrecerás en holocausto al Eterno, un cordero de un año, sin defecto. Cada mañana lo sacrificarás.
14. 'Con él ofrecerás todas las mañanas la sexta parte de un efa, y la tercera parte de un hin de aceite para mezclar con la flor de harina. Presente continuo para el Eterno por estatuto perpetuo.
15. 'Ofrecerán el cordero, el presente y el aceite, todas las mañanas en holocausto continuo'.
16. Así dice el Señor, el Eterno: 'Si el príncipe da un regalo, de su propio patrimonio, a uno de sus hijos, será posesión de ellos por herencia.
17. 'Pero si diera parte de su heredad a alguno de sus siervos, será de él hasta el año del jubileo, y volverá al príncipe. Pero su herencia será de sus hijos.
18. 'El príncipe no tomará nada de la herencia del pueblo, por no defraudarlos de su posesión. De lo que él posee dará herencia a sus hijos, para que ninguno de mi pueblo sea echado de su posesión'.
19. Después el varón me llevó por la entrada que estaba hacia la puerta, a las cámaras santas de los sacerdotes, que miraban al norte, y había allí un lugar al fondo del lado occidental.
20. Y me dijo: 'Este es el lugar donde los sacerdotes cocerán la ofrenda por el pecado y la expiación. La cocerán allí para no sacarla al atrio exterior, con lo que santificarían al pueblo'.
21. Luego me sacó al atrio exterior, y me llevó por los cuatro rincones del atrio. En cada rincón había un patio.

22. En los cuatro rincones del atrio había patios cercados, de cuarenta codos de largo y treinta de ancho. Igual medida tenían los cuatro.

23. Había una pared alrededor de cada uno, y abajo había fogones alrededor de las paredes.

24. Y me dijo: 'Estas son las cocinas donde los servidores de la casa cocerán el sacrificio del pueblo'.

Ezequiel 47

Las aguas salutíferas

1. El varón me trajo de vuelta a la entrada del templo. Y vi agua que salía de debajo del umbral del templo hacia el oriente. Porque la fachada del templo daba al oriente. Y el agua descendía hacia el lado derecho del templo, al sur del altar.

2. Me sacó por la puerta norte, y me hizo dar vuelta por el camino exterior fuera de la puerta, al camino que mira al oriente. Y vi que el agua salía al lado derecho.

3. El varón salió hacia el oriente, con un cordel en su mano. Midió mil codos, y me hizo pasar por el agua, que me llegó a los tobillos.

4. Midió otros mil codos, me hizo pasar por el agua, que me llegó a las rodillas. Midió luego otros mil codos, y me hizo pasar por el agua, que me llegó hasta la cintura.

5. Midió otros mil codos, y ya era un río, que no pude pasar; porque el agua había crecido de manera que no se podía pasar sino a nado.

6. Y me dijo: '¿Ves, hijo de Adán?' Después me llevó de vuelta por la ribera del río.

7. Y al volver vi en la ribera del río, muchos árboles a cada lado del río.

8. Entonces me dijo: 'Esta agua sale hacia el oriente, desciende a la llanura y entra en el mar. Y al entrar, el agua del mar quedará sana.

9. 'Adonde llegue este río, vivirá toda clase de ser viviente que nade. Y habrá muchísimos peces porque al llegar esa agua allí, llevará sanidad. Por donde entre el río, todo vivirá.

10. 'Y junto a él habrá pescadores, y desde En Gadi hasta En Eglaim será tendadero de redes. Y habrá allí tanta variedad y abundancia de peces como en el Gran Mar.

11. 'Sus charcos y lagunas no sanarán, serán salinas.

12. 'En las dos riberas del río crecerá toda clase de árboles frutales. Sus hojas nunca caerán, ni su fruto faltará. Cada mes darán nuevo fruto, porque su agua sale del Santuario. Su fruto servirá de alimento y sus hojas de medicina'.

Límites y repartición de la tierra

13. Así dice el Señor, el Eterno: 'Estos son los límites en que repartiréis la tierra en heredad entre las doce tribus de Israel. José tendrá dos partes.

14. 'La dividiréis por igual entre ellas. Por ella alcé mi mano que la había de dar a vuestros padres. Por tanto, esta tierra será vuestra herencia.

15. 'Este será el límite norte del país: Desde el Gran Mar, camino de Hetlón a Sedad,

16. 'Hamat, Berota, Sibrahim, que está entre Damasco y Hamat; Haser Aticón, que es el término de Haurán.

17. 'El límite norte será desde el mar de Hasar Enón al límite norte de Damasco. Este será el límite norte.

18. 'Del lado oriental, el límite pasará en medio de Haurán y Damasco, a lo largo del Jordán entre Galaad y la tierra de Israel. Esto mediréis de límite hasta el mar oriental.

19. 'Del lado sur, hacia el sur, desde Tamar hasta el agua de la rencilla; desde Cades y el arroyo hasta el Gran Mar. Este será el límite sur.

20. 'Del lado occidental el Gran Mar será el límite hasta venir a Hamat. Este será el límite occidental.

21. 'Repartiréis, pues, esta tierra entre vosotros según las tribus de Israel.

22. 'Echaréis sobre ella suertes por herencia para vosotros, y para los extranjeros que vivan entre vosotros, que entre vosotros hayan engendrado hijos. Los tendréis como israelitas naturales, echarán suerte con vosotros para heredar entre las tribus de Israel.

23. 'En la tribu donde viva el extranjero, allí le daréis su heredad' —dice el Señor, el Eterno.

Ezequiel 48

1. 'Esta es la lista de las tribus: Desde el extremo norte por la vía de Hetlón hacia Hamat, Haser Enán, en los confines de Damasco, al norte, a lo

largo de Hamat, Dan tendrá una parte, desde el este al oeste.

2. 'Junto a Dan, desde el oriente hasta el mar, Aser tendrá una parte.

3. 'Junto a Aser, desde el oriente hasta el mar, Neftalí, otra parte.

4. 'Junto a Neftalí, desde el oriente hasta el mar, Manasés, otra.

5. 'Junto a Manasés, desde el oriente hasta el mar, Efraín, otra.

6. 'Junto a Efraín, desde el oriente hasta el mar, Rubén, otra.

7. 'Junto a Rubén, desde el oriente hasta el mar, Judá, otra.

8. 'Junto a Judá, desde el oriente hasta el mar, será la suerte que apartaréis de 25.000 codos (unos 12 kms) de ancho, y de largo como las otras partes, es a saber, desde el oriente hasta el mar. Y el Santuario estará en medio de ella.

9. 'La suerte que apartaréis para el Eterno, tendrá 25.000 codos de largo y de ancho 10.000 codos.

10. 'Esta será la suerte santa de los sacerdotes, de 25.000 codos al norte, 10.000 de ancho al occidente, 10.000 de ancho al oriente, y 25.000 de largo al sur. Y el Santuario del Eterno estará en medio de ella.

11. 'Los sacerdotes santificados de los hijos de Sadoc, que cumplieron su deber, y no erraron cuando erraron los israelitas, como erraron los levitas,

12. 'ellos tendrán la parte santísima, junto al límite de los levitas.

13. 'Y la de los levitas, al lado del límite de los sacerdotes, será de 25.000 codos de largo, y 10.000 de ancho. Toda la longitud de 25.000 y la anchura de 10.000.

14. 'No venderán de ello, ni permutarán, ni traspasarán las primicias de la tierra; porque es cosa consagrada al Eterno.

15. 'Y los 5.000 codos de ancho que quedan de los 25.000 serán profanos, para la ciudad, para habitación y para el ejido. Y la ciudad estará en medio.

16. 'Estas serán sus medidas: Al norte, al sur, al este y al oeste 4.500 codos por cada lado.

17. 'El ejido de la ciudad tendrá 250 codos al norte; lo mismo al sur, al este y al oeste.

18. 'Lo que quede de longitud junto a la suerte santa, tendrá 10.000 codos al oriente y 10.000 al

occidente, y será para siembra. Sus productos serán para los que sirvan a la ciudad.

19. 'Y los que sirvan a la ciudad, serán de todas las tribus de Israel.

20. 'Todo el apartado de 25.000 codos por cada lado, reservaréis para el Santuario y para la posesión de la ciudad.

21. 'Del príncipe será lo que quede a ambos lados de la porción santa y de la posesión de la ciudad. Se extenderá al este de los 25.000 codos de la porción sagrada hasta el límite oriental, y al oeste de esa porción hasta el límite occidental. Estas dos porciones serán del príncipe, y la porción sagrada y el Santuario del templo, estarán en el centro de ella.

22. 'Así, la parte del príncipe estará entre la posesión de los levitas, y la posesión de la ciudad, entre el límite de Judá y el de Benjamín.

23. 'En cuanto a las demás tribus, desde el oriente hasta el mar, tendrá Benjamín una parte.

24. 'Junto al término de Benjamín, desde el oriente hasta el mar, Simeón, otra.

25. 'Junto a Simeón, desde el oriente hasta el mar, Isacar, otra.

26. 'Junto a Isacar, desde el oriente hasta el mar, Zabulón, otra.

27. 'Junto a Zabulón, desde el oriente hasta el mar, Gad, otra.

28. 'Junto a Gad, al sur será el término desde Tamar hasta el agua de la rencilla, y desde Cades y el arroyo hasta el Gran Mar.

29. 'Esta es la tierra que repartiréis por suertes en herencia a las tribus de Israel, y estas son sus porciones' —dice el Señor, el Eterno.

30. 'Estas son las salidas de la ciudad: al norte, 4.500 codos por medida.

31. 'Y las puertas de la ciudad serán según los nombres de las tribus de Israel. Tres puertas al norte: la de Rubén, la de Judá y la de Leví.

32. 'Al oriente 4.500 codos y tres puertas: la de José, la de Benjamín y la de Dan.

33. 'Al sur 4.500 codos por medida y tres puertas: la de Simeón, la de Isacar y la de Zabulón.

34. 'Y al occidente 4.500 codos y tres puertas: la de Gad, la de Aser y la de Neftalí.

35. 'El perímetro será de 18.000 codos. Y el nombre de la ciudad desde aquel día será: 'El Eterno está aquí" .

DANIEL

Daniel 1

Daniel y sus compañeros en Babilonia

1. En el tercer año del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió.
2. Y el Señor entregó en su mano a Joacim rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios. Los llevó a la tierra de Sinar, a la casa de su dios, y guardó los utensilios en la casa del tesoro de su dios.
3. Entonces, el rey dijo a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los israelitas, del linaje real, de los príncipes,
4. jóvenes sin defecto, de buen parecer, entendidos en toda sabiduría, cultos e inteligentes, y aptos para servir en el palacio del rey. Y que les enseñara las letras y la lengua de los caldeos.
5. El rey les señaló ración diaria de la comida real y del vino que él bebía. Que los educara durante tres años, para que al fin de ellos se presentaran ante el rey.
6. Entre éstos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de Judá,
7. a quienes el jefe de los eunucos puso nombres. A Daniel lo llamó Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abednego.
8. Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la comida ni con el vino del rey. Por eso pidió al jefe de los eunucos permiso para no contaminarse.
9. Y Dios concedió a Daniel gracia y buena voluntad ante el jefe de los eunucos.
10. El jefe de los eunucos dijo a Daniel: 'Temo a mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida. Si llega a ver que vuestro rostro está más pálido que el de los jóvenes de vuestra edad, pondréis en peligro mi cabeza ante el rey'.
11. Entonces Daniel dijo al guarda que el jefe había puesto sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías:
12. 'Prueba, te ruego, a tus siervos durante diez días. Danos legumbres a comer y agua a beber.
13. 'Después compara nuestro rostro, y el de los jóvenes que comen la comida del rey. Y según veas, haz después con tus siervos'.

14. Consintió, pues, y los probó durante diez días.

15. Al cabo de los diez días el rostro de ellos se veía mejor y más nutrido que los otros jóvenes que comían de la comida del rey.

16. Desde entonces el guarda tomaba la ración y el vino de ellos, y les daba legumbres.

17. A estos cuatro jóvenes Dios les dio conocimiento e inteligencia en toda letra y sabiduría. Además, Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueño.

18. Al fin del tiempo fijado para llevarlos al rey, el oficial jefe los presentó ante Nabucodonosor.

19. El rey habló con ellos, y entre todos no fue hallado otro como Daniel, Ananías, Misael y Azarías. Así quedaron al servicio del rey.

20. En todo asunto de sabiduría e inteligencia que el rey los consultó, los encontró diez veces mejores que todos los magos y astrólogos que había en todo su reino.

21. Y Daniel siguió allí hasta el primer año del rey Ciro.

Daniel 2

Daniel interpreta el sueño de Nabucodonosor

1. En el segundo año de su reinado, Nabucodonosor tuvo un sueño, que turbó su espíritu, y no pudo seguir durmiendo.
2. Y el rey mandó llamar a magos, astrólogos, encantadores y caldeos, para que le mostrasen su sueño. Vinieron, pues, ante el rey.
3. El rey les dijo: 'Tuve un sueño y mi espíritu se ha turbado por saber el sueño'.
4. Entonces los caldeos dijeron al rey en lengua aramea: '¡Rey, para siempre vive! Di el sueño a tus siervos y mostraremos la interpretación'.
5. Respondió el rey a los caldeos: 'Es asunto decidido. Si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis despedazados, y vuestras casas serán convertidas en ruinas.
6. 'Y si me mostráis el sueño y su interpretación, recibiréis de mí dones, favores y grande honra. Por tanto, decidme el sueño y su declaración'.
7. Respondieron por segunda vez: 'Diga el rey el sueño a sus siervos, y mostraremos su interpretación'.

8. El rey respondió: 'Estoy cierto que vosotros estáis procurando ganar tiempo, porque veis que mi decisión es firme.

9. 'Si no me mostráis el sueño, una sola sentencia hay para vosotros. Habéis acordado darme una respuesta mentirosa y perversa, esperando que la situación cambie. Así, decidme el sueño, para que yo sepa que podéis darme su interpretación'.

10. Los caldeos replicaron: 'No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar este asunto al rey. Además, ningún rey, príncipe, ni señor, pidió cosa semejante a ningún mago, astrólogo o caldeo.

11. 'Lo que el rey demanda, es demasiado difícil. Nadie lo puede declarar al rey, salvo los dioses que no moran con la carne'.

12. Por eso, el rey se enfureció y ordenó matar a todos los sabios de Babilonia.

13. Así, se publicó la orden de matar a los sabios. Y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos.

14. Entonces Daniel habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido a matar a los sabios de Babilonia.

15. Dijo a Arioc, capitán del rey: '¿Porqué el rey publica este decreto tan severo?' Y Arioc explicó el caso a Daniel.

16. Entonces Daniel entró y pidió al rey que le diese tiempo, que él le mostraría la interpretación.

17. Daniel volvió a su casa y explicó el caso a sus compañeros Ananías, Misael y Azarías;

18. y los instó a implorar la misericordia del Dios del cielo acerca de este misterio, para que Daniel y sus compañeros no perecieran con los otros sabios de Babilonia.

19. Entonces el misterio fue revelado a Daniel en visión de noche. Y Daniel alabó al Dios del cielo.

20. Dijo Daniel: 'Alabado sea el Nombre de Dios por los siglos de los siglos; porque de él son el poder y la sabiduría.

21. 'El cambia los tiempos y las épocas, quita reyes y pone reyes, da sabiduría a los sabios e inteligencia a los entendidos.

22. 'Revela lo profundo y lo escondido, conoce lo que está en tinieblas, y la luz mora con él.

23. 'A ti, oh Dios de mis padres, te agradezco y te alabo, porque me diste sabiduría y fortaleza, y

me revelaste lo que te pedimos, y nos diste a conocer el asunto del rey'.

24. Después de esto Daniel fue a ver a Arioc, a quien el rey había puesto para matar a los sabios de Babilonia, y le dijo: 'No mates a los sabios de Babilonia. Llévame ante el rey, y le mostraré la interpretación'.

25. Entonces Arioc llevó rápidamente a Daniel ante el rey, y le dijo: 'Encontré a un hombre entre los deportados de Judá, que puede dar al rey la interpretación del sueño'.

26. El rey preguntó a Daniel, a quien llamaban Beltsasar: '¿Eres tú capaz de decirme el sueño que vi, y su interpretación?'

27. Daniel respondió: 'El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos, ni adivinos lo pueden revelar.

28. 'Pero hay un Dios en el cielo, que revela los misterios. El ha mostrado al rey Nabucodonosor lo que ha de suceder en los últimos días. Tu sueño y las visiones de tu cabeza son éstos:

29. 'Tú, oh rey, en tu cama te vinieron pensamientos acerca de lo que ha de acontecer en el futuro. Y el que revela los misterios te mostró lo que ha de suceder.

30. 'Y a mí me fue revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en otros, sino para que yo notifique al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón.

31. 'Tú, oh rey, viste ante ti una estatua majestuosa. Esa estatua era enorme y muy brillante. Estaba en pie ante ti, y su aspecto era terrible.

32. 'La cabeza de esa estatua era de oro fino. Su pecho y sus brazos, de plata. Su vientre y sus muslos, de bronce.

33. 'Sus piernas de hierro; y sus pies, en parte de hierro y en parte de arcilla.

34. 'Mientras tú mirabas, una piedra fue cortada, sin intervención de ninguna mano, que hirió a la estatua en sus pies de hierro y arcilla, y los desmenuzó.

35. 'Entonces se desmenuzaron también el hierro, la arcilla, el bronce, la plata y el oro; y se volvieron como la pelusa de las eras del verano, que el viento llevó sin dejar rastro alguno. Pero la piedra que hirió a la estatua, llegó a ser un gran monte, que llenó toda la tierra'.

36. 'Este es el sueño. Ahora diremos al rey su interpretación.

37. 'Tú, oh rey, eres rey de reyes, porque el Dios del cielo te ha dado reino, poder, fuerza y majestad.

38. 'Y dondequiera que habitan los hombres, las bestias del campo y las aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado dominio sobre todo. Tú eres esa cabeza de oro.

39. 'Después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo, y un tercer reino de bronce que dominará toda la tierra.

40. 'Y el cuarto reino será fuerte como el hierro. Y así como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará a todos.

41. 'Y lo que viste de los pies Y los dedos, en parte de arcilla de alfarero y en parte de hierro, el reino será dividido. Sin embargo, tendrá algo de la fortaleza del hierro, tal como viste el hierro mezclado con la arcilla.

42. 'Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de arcilla, el reino será en parte fuerte y en parte frágil.

43. 'Y eso que viste, el hierro mezclado con la arcilla, significa que se mezclarán por medio de casamientos, pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con la arcilla.

44. 'Y en los días de estos reyes, el Dios del cielo levantará un reino que nunca jamás será destruido, ni será entregado a otro pueblo. Desmenuzará y consumirá a todos aquellos reinos, y él permanecerá para siempre.

45. 'Por eso viste que una piedra fue cortada del monte sin mano alguna, y desmenuzó el hierro, el bronce, la arcilla, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de suceder en el futuro. El sueño es verdadero y su interpretación es cierta'.

46. Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y se humilló ante Daniel. Y mandó que le ofrecieran presentes e incienso.

47. Y el rey dijo a Daniel: 'Realmente vuestro Dios es Dios de dioses, Señor de los reyes, que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio'.

48. Entonces el rey engrandeció a Daniel y le dio muchos y grandes dones. Y lo nombró gobernador de toda la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia.

49. Y Daniel solicitó del rey, y puso sobre la administración de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y Abednego. Y Daniel quedó en la corte del rey.

Daniel 3

Rescatados del horno de fuego

1. Después el rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro, de sesenta codos de altura (30 mts), y seis codos de ancho. Y la levantó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia.

2. Y el rey llamó a los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, presidentes y a todos los oficiales de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua que había levantado.

3. Se reunieron, pues, los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces y todos los oficiales de las provincias, a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado. Y estaban en pie ante ella.

4. Entonces el pregonero anunció: 'Se manda a vosotros, pueblos, naciones y lenguas,

5. 'que al oír el son de la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento músico, os postréis y adoréis la estatua de oro que el rey Nabucodonosor levantó.

6. 'El que no se postre y la adore, en el acto será echado dentro de un horno de fuego ardiendo'.

7. Por eso, al oír el son de la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento músico, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron, y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.

8. En ese momento algunos caldeos llegaron y denunciaron a los judíos.

9. Dijeron al rey Nabucodonosor: 'Rey, para siempre vive.

10. 'Tú, oh rey, ordenaste que todo hombre, al oír el son de la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento músico, se postre y adore la estatua de oro.

11. 'Y el que no se postre y adore, sea echado dentro de un horno de fuego ardiendo.

12. 'Hay unos varones judíos, que tú pusiste sobre la provincia de Babilonia; Sadrac, Mesac

y Abednego. Esos varones, oh rey, no te han respetado. No adoran tus dioses, ni honran la estatua de oro que tú levantaste'.

13. Entonces Nabucodonosor, con ira y enojo, llamó a Sadrac, Mesac y Abednego. Al instante, esos varones fueron traídos ante el rey.

14. Y Nabucodonosor les dijo: '¿Es verdad, Sadrac, Mesac y Abednego, que vosotros no honráis a mi dios, ni adoráis la estatua de oro que levanté?'

15. 'Ahora, al oír el son de la bocina, la flauta, el tamboril, el arpa, el salterio, la zampoña y todo instrumento músico, ¿estáis prestos a postraros y adorar la estatua que levanté? Porque si no la adoráis, en esa misma hora seréis echados en un horno de fuego ardiendo. ¿Y qué dios os libraré de mis manos?'

16. Sadrac, Mesac y Abednego respondieron al rey Nabucodonosor: 'Acerca de esto, no necesitamos responderte.

17. 'Nuestro Dios a quien honramos, puede librarnos del horno de fuego. Y de tu mano, oh rey, nos libraré.

18. 'Y aunque no nos librara, sepas, oh rey, que no adoraremos a tu dios, ni la estatua que has levantado'.

19. Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y se le demudó el rostro contra Sadrac, Mesac y Abednego. Ordenó que el horno se encendiese siete veces más de lo común.

20. Y mandó a hombres muy vigorosos de su ejército, que atasen a Sadrac, Mesac y Abednego, y los echasen en el horno de fuego encendido.

21. Así, estos varones fueron atados con sus mantos, calzas, turbantes y vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego encendido.

22. Y como la orden del rey apremiaba, y habían calentado mucho el horno, la llama del fuego mató a los que habían alzado a Sadrac, Mesac y Abednego.

23. Y esos tres varones, Sadrac, Mesac y Abednego, cayeron atados dentro del horno de fuego encendido.

24. Entonces el rey Nabucodonosor se espantó. Se levantó aprisa, y dijo a los de su consejo: '¿No echaron tres varones atados dentro del fuego?' Ellos respondieron al rey: 'Es verdad, oh rey'.

25. Agregó él: 'Yo veo cuatro varones sueltos, que se pasean en el fuego, sin sufrir ningún daño. Y el parecer del cuarto es semejante a un hijo de los dioses'.

26. Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiente, y dijo: '¡Sadrac, Mesac y Abednego, siervos del Altísimo Dios, salid, y venid!' Entonces Sadrac, Mesac y Abednego, salieron de en medio del fuego.

27. Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, capitanes y consejeros del rey, y vieron que el fuego no había dañado el cuerpo de esos varones, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado, ni su ropa se mudó, ni siquiera tenían olor a fuego.

28. Entonces, Nabucodonosor exclamó: '¡Alabado sea el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, que envió su ángel, y libró a sus siervos que confiaron en él; desobedecieron la orden del rey y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios!'

29. 'Por lo tanto, decreto que toda persona de cualquier pueblo, nación o lengua, que hable contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abednego, sea descuartizado y su casa sea destruida. Por cuanto no hay dios que pueda librar como él'.

30. Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abednego en la provincia de Babilonia.

Daniel 4

La locura de Nabucodonosor

1. El rey Nabucodonosor, a todos los pueblos, naciones y lenguas, que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada.

2. Conviene que yo publique las señales y milagros que el Altísimo Dios ha hecho conmigo.

3. ¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino es reino eterno, y su dominio de generación en generación.

4. Estaba yo tranquilo en mi casa, floreciente en mi palacio,

5. y tuve un sueño que me espantó, y tendido en mi cama, las imaginaciones y visiones de mi cabeza me turbaron.

6. Por eso mandé llamar a todos los sabios de Babilonia, para que me mostrasen la interpretación del sueño.

7. Vinieron los magos, astrólogos, caldeos y adivinos. Les conté el sueño, pero no me pudieron mostrar su interpretación.

8. Hasta que entró ante mí Daniel (llamado Beltsasar, como mi dios), en quien mora el Espíritu del Dios santo. A él le conté el sueño. Le dije:

9. 'Beltsasar, príncipe de los magos, he entendido que el Espíritu del Dios santo mora en ti, y que ningún misterio se te esconde. Escucha, pues, el sueño que tuve, y dime qué significa.

10. 'Estas son las visiones de mi cabeza cuando estuve en mi cama: Me parecía ver en medio de la tierra un árbol de gran altura.

11. 'Ese árbol creció y se hizo fuerte. Su altura llegó hasta el cielo y se lo podía ver desde los extremos de la tierra.

12. 'Su copa era hermosa y su fruto abundante, y había en él alimento para todos. A su sombra hallaban abrigo las bestias del campo, y en sus ramas anidaban las aves del cielo, y de él se mantenía toda carne.

13. 'Mientras estaba en mi cama, vi en las visiones de mi cabeza, que un vigilante y santo descendió del cielo.

14. 'Y clamó con fuerza: 'Cortad el árbol, desmochad sus ramas, derribad su copa, y derramad su fruto. Váyanse las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas.

15. "Pero dejad en tierra la cepa y su raíz, con atadura de hierro y bronce entre la hierba del campo. Y sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias sea su parte entre la hierba de la tierra.

16. "Su mente sea cambiada de mente de hombre en mente de bestia, y pasen sobre él siete tiempos.

17. "La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por orden de los santos la decisión; para que conozcan los vivientes que el Altísimo manda sobre el reino de los hombres, y a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres".

18. 'Yo, el rey Nabucodonosor, vi este sueño. Tú, pues, Beltsasar, dime su significado, porque ninguno de los sabios de mi reino pudo darme su

interpretación. Pero tú puedes, porque mora en ti el Espíritu del Dios santo'.

19. Entonces Daniel, llamado Beltsasar, estuvo callado casi una hora, y sus pensamientos lo turbaban. Pero el rey le dijo: 'Beltsasar, ni el sueño ni su interpretación te espanten'. Beltsasar respondió: 'Señor mío, el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para los que mal te quieren.

20. 'El árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte, cuya copa llegaba hasta el cielo, y que se podía ver desde los extremos de la tierra,

21. 'de hermosa copa y abundante fruto, que daba alimento para todos, y abrigo para las bestias del campo y las aves del cielo,

22. 'eres tú mismo, oh rey, que creciste y te hiciste fuerte, pues creció tu grandeza, y ha llegado hasta el cielo, y tu dominio hasta los confines de la tierra.

23. 'Y en cuanto al vigilante y santo que viste, que descendía del cielo, y decía: 'Cortad el árbol y destruidlo; pero dejad en la tierra la cepa y su raíz, con atadura de hierro y bronce en la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y su parte sea con las bestias del campo, hasta que pasen sobre él siete tiempos,

24. 'éste es el significado, oh rey, y la sentencia del Altísimo, que ha venido sobre mi Señor, el rey:

25. 'Te echarán de entre los hombres, vivirás con las bestias del campo, con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes y con el rocío del cielo serás bañado. Y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que entiendas que el Altísimo domina sobre el reino de los hombres, y a quien él quiere lo da.

26. 'Y la orden de dejar en la tierra la cepa y la raíz del árbol, significa que tu reino te será restaurado, cuando reconozcas que el Cielo rige.

27. 'Por tanto, oh rey, aprueba mi consejo. Renuncia a tus pecados y haz lo justo, renuncia a tu maldad y sé bondadoso con los oprimidos. Tal vez eso prolongue tu tranquilidad'.

28. Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor.

29. Al cabo de doce meses, el rey se paseaba sobre el palacio real de Babilonia,

30. y dijo: '¿No es ésta la gran Babilonia que yo edificué con la fuerza de mi poder, para residencia real y para gloria de mi grandeza?'

31. Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo, que dijo: 'Rey Nabucodonosor, a ti se te dice: El reino es traspasado de ti.

32. 'De entre los hombres te echan, vivirás con las bestias del campo y como a los bueyes te apacentarán. Y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo domina sobre el reino de los hombres, y a quien él quiere lo da'.

33. En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor. Fue echado de entre los hombres. Y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las aves.

34. Al fin del tiempo, yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi sentido me fue devuelto. Entonces alabé al Altísimo. Honré y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es dominio eterno, y su reino por todas las generaciones.

35. Ante él todos los habitantes de la tierra son considerados como nada. En el ejército del cielo y en los habitantes de la tierra, hace según su voluntad. Ni hay quien detenga su mano, y le diga: '¿Qué haces?'

36. En el mismo tiempo mi sentido me fue devuelto, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí. Mis gobernadores y mis consejeros me buscaron. Y fui restituido a mi reino, y mayor grandeza me fue añadida.

37. Ahora, yo Nabucodonosor, alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdad, sus caminos justos, y puede humillar a los que andan con soberbia.

Daniel 5

La escritura en la pared

1. El rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino.

2. Excitado por el vino, Belsasar mandó traer los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor su padre había traído del templo de Jerusalén; para beber en ellos el rey y sus príncipes, sus esposas y concubinas.

3. Entonces trajeron los vasos de oro que habían sacado del templo de Dios en Jerusalén, y el rey

y sus príncipes, sus esposas y sus concubinas bebieron en ellos.

4. Bebieron vino, y alabaron a sus dioses de oro y de plata, de bronce y de hierro, de madera y de piedra.

5. En esa misma hora apareció una mano de hombre, y escribió delante del candelabro sobre la cal de la pared del palacio real. Y el rey veía la mano que escribía.

6. Entonces el rey palideció, sus pensamientos se turbaron, se debilitaron sus lomos y sus rodillas se batían una contra la otra.

7. A gritos el rey mandó traer magos, caldeos y adivinos. Y dijo a los sabios de Babilonia: 'El que lea esta escritura, y me muestre su significado, será vestido de púrpura, tendrá collar de oro en su cuello, y será tercero en el reino'.

8. Entonces entraron todos los sabios del rey, pero ninguno pudo leer la escritura, ni mostrar al rey su interpretación.

9. Entonces el rey Belsasar quedó muy turbado, palideció, y sus príncipes quedaron perplejos.

10. Debido a las palabras del rey y de sus príncipes, la reina entró a la sala del banquete, y dijo: 'Rey, vive para siempre. No te turben tus pensamientos, ni palidezca tu rostro.

11. 'Hay en tu reino un hombre en quien mora el Espíritu del Dios santo. En los días de tu padre se halló en él luz, inteligencia y sabiduría, como la sabiduría de los dioses. Y el rey Nabucodonosor, tu padre, lo nombró príncipe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos;

12. porque en Daniel, a quien el rey llamó Beltsasar, se halló un espíritu superior, y ciencia y entendimiento, para interpretar y descifrar enigmas y dudas. Llámese pues ahora a Daniel, y te dará el significado'.

13. Entonces Daniel fue traído ante el rey. Y el rey dijo a Daniel: '¿Eres tú aquel Daniel de los exiliados de Judá, que mi padre trajo de Judea?'

14. 'He oído que en ti reside el Espíritu del Dios santo, y que hay en ti luz, entendimiento y mayor sabiduría.

15. 'Fueron traídos ante mí, sabios y astrólogos, para que leyeran esta escritura, y me dieran su interpretación; pero no han podido mostrar su interpretación.

16. 'Yo oí que tú puedes aclarar dudas, y resolver dificultades. Si ahora puedes leer esta escritura y darme su significado, serás vestido de púrpura, collar de oro tendrás en tu cuello, y en el reino serás el tercer señor'.

17. Entonces Daniel respondió al rey: 'Tus dones sean para ti, y tus presentes dalos a otro. De todos modos, te leeré la escritura, y te daré su interpretación'.

18. 'El Altísimo Dios, oh rey, dio a Nabucodonosor tu padre el reino, la grandeza, la gloria y la honra'.

19. 'Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían ante él. A quien él quería mataba, y a quien quería daba vida. Engrandecía a los que quería, y a los que quería humillaba'.

20. 'Pero cuando su corazón se ensoberbeció, y su espíritu se endureció con orgullo, fue depuesto del trono real y despojado de su gloria'.

21. 'Fue echado de entre los hombres, y le fue dada la mente de una bestia. Con los asnos monteses fue su morada. Le dieron a comer hierba como a un buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Altísimo Dios es soberano sobre el reino de los hombres, y pone sobre él al que quiere'.

22. 'Y tú, su hijo Belsasar, sabiendo todo esto, no has humillado tu corazón'.

23. 'Antes contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer ante ti los vasos de su casa. Y tú y tus príncipes, tus esposas y tus concubinas, bebisteis vino en ellos. Además, alabaste a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben. Y no honraste al Dios en cuya mano está tu vida, y de quien son todos tus caminos'.

24. 'Entonces de su presencia fue enviada la mano que trazó esa escritura'.

25. 'La escritura es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN'.

26. 'La interpretación es: MENE: Contó Dios tu reino, y le dio fin'.

27. TEKEL: Has sido pesado en balanza, y fuiste hallado falto'.

28. 'PERES: Tu reino ha sido roto, y es dado a medos y persas'.

29. Entonces, por orden de Belsasar, vistieron a Daniel de púrpura, pusieron en su cuello un collar de oro, y pregonaron que él era el tercer señor en el reino'.

30. Esa misma noche fue muerto Belsasar, rey de los caldeos'.

31. Y Darío de Media tomó el reino, cuando tenía 62 años'.

Daniel 6

Daniel en el foso de los leones

1. A Darío le pareció bien nombrar a 120 gobernadores que estuviesen en todo el reino'.

2. Y sobre ellos tres presidentes, de los cuales Daniel era uno, a quienes esos gobernadores diesen cuenta, para que el rey no recibiese daño'.

3. Pero Daniel se distinguió tanto entre esos gobernadores y presidentes por su espíritu superior, que el rey pensaba ponerlo sobre todo el reino'.

4. Entonces los presidentes y gobernadores buscaron ocasión contra Daniel en algún asunto del reino. Pero no pudieron hallar ninguna ocasión o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta había en él'.

5. Entonces dijeron aquellos hombres: 'No hallaremos contra Daniel ocasión alguna, si no la procuramos en la'.

6. Entonces esos gobernadores y presidentes se juntaron ante el rey, y le dijeron: 'Rey Darío, para siempre vive'.

7. 'Todos los presidentes del reino, magistrados, gobernadores, grandes y capitanes, han acordado que promulgues un edicto real, y lo confirmes, mandando que cualquiera que en el espacio de treinta días, dirija algún pedido a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones'.

8. 'Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no se pueda cambiar, conforme a la ley de Media y de Persia, que es irrevocable'.

9. Así, el rey Darío firmó el decreto escrito'.

10. Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, donde tenía las ventanas de su cámara alta abiertas hacia Jerusalén. Y como solía hacerlo antes, tres veces se arrodillaba, y oraba y daba gracias a Dios'.

11. Entonces se juntaron aquellos hombres y hallaron a Daniel orando y rogando ante su Dios.
12. En seguida fueron ante el rey, y le hablaron acerca del edicto real: '¿No has confirmado el edicto mandando que cualquiera que, en el espacio de treinta días, pida algo a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones?' Respondió el rey: 'Es verdad, conforme a la ley de Media y de Persia, que no se abroga'.
13. Entonces dijeron al rey: 'Daniel, uno de los judíos cautivos, no te respeta, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste; antes tres veces al día hace su petición'.
14. Cuando el rey oyó esto, le pesó en gran manera, y procuró librar a Daniel. Hasta la puesta del sol trabajó para librarlo.
15. Pero aquellos hombres se reunieron ante el rey, y le dijeron: 'Tú sabes, oh rey, que es ley de Media y de Persia, que ningún decreto u orden que el rey confirma se puede cambiar'.
16. Entonces por orden del rey, trajeron a Daniel, y lo echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: 'Tu Dios, a quien tú continuamente sirves, te libre'.
17. Y fue traída una piedra, y puesta sobre la entrada del foso, y el rey la selló con el anillo de sus príncipes, para que no se cambiase el acuerdo acerca de Daniel.
18. Luego el rey volvió a su palacio, y se acostó ayuno. No trajeron instrumentos de música ante él, y se le fue el sueño.
19. El rey, por tanto, se levantó muy de mañana, y fue aprisa al foso de los leones.
20. Y acercándose al foso llamó a gritos a Daniel con voz triste: '¿Daniel, siervo del Dios viviente! Tu Dios a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?'
21. Entonces Daniel respondió: 'Oh rey, para siempre vive.
22. 'Mi Dios envió su ángel que cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen ningún daño, porque fui hallado inocente por él. Y aun ante ti, oh rey, nunca hice nada malo'.
23. Entonces el rey se alegró en gran manera, y mandó sacar a Daniel del foso. Y cuando lo sacaron, no hallaron ninguna lesión en él, porque había confiado en su Dios.

24. Y por orden del rey fueron traídos los que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones, ellos, sus hijos y sus esposas. Y aún antes de llegar al suelo del foso, los leones se apoderaron de ellos, y quebraron sus huesos.
25. Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas, que habitan en toda la tierra: '¡Paz os sea multiplicada!
26. 'De mi parte ordeno que en todo mi reino, todos teman y tiemblen ante la presencia del Dios de Daniel. Porque él es el Dios viviente y permanente por todos los siglos. Su reino no será destruido, y su dominio nunca tendrá fin.
27. 'Que salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra. El libró a Daniel del poder de los leones'.
28. Y Daniel prosperó durante el reinado de Darío y de Ciro el persa.

Daniel 7

Visión de las cuatro bestias

1. En el primer año de Belsasar rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones que pasaron por su cabeza mientras estaba en su cama. Y en seguida escribió un resumen del sueño.
2. Daniel dijo: 'Vi en mi visión de noche que los cuatro vientos del cielo agitaban el gran mar.
3. 'Y cuatro grandes bestias, diferentes una de la otra, subían del mar.
4. 'La primera era como un león, y tenía alas de águila. Mientras yo miraba, sus alas fueron arrancadas, fue levantada de la tierra, y se puso sobre los pies a manera de hombre y le fue dado corazón de hombre.
5. 'La segunda bestia era semejante a un oso. Se puso más alta de un lado, tenía en su boca tres costillas entre sus dientes, y le fue dicho: 'Levántate, traga mucha carne'.
6. 'Seguí mirando, y vi otra bestia semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en su espalda. Tenía cuatro cabezas, y le fue dado poder.
7. 'Seguí mirando la visión de la noche, y vi una cuarta bestia, espantosa, terrible y muy fuerte. Tenía grandes dientes de hierro. Devoraba, destrozaba y pisoteaba las sobras con sus pies. Era muy diferente de todas las bestias anteriores, y tenía diez cuernos.

8. 'Mientras yo contemplaba los cuernos, vi que otro cuerno pequeño subió entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres de los primeros cuernos. Este cuerno tenía ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba con gran arrogancia'.

9. 'Mientras yo miraba fueron puestos tronos, y un Anciano de muchos días se sentó. Su vestido era blanco como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana pura. Su trono llama de fuego, y sus ruedas fuego ardiente.

10. 'Un río de fuego salía delante de él. Millares de millares le servían, y millones de millones asistían ante él. El tribunal se sentó en juicio, y los libros fueron abiertos.

11. 'Entonces miré a causa de las palabras tan arrogantes que hablaba el cuerno. Miré hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue deshecho y entregado para ser quemado en el fuego.

12. 'A las otras bestias se les había quitado su poder, aunque se les concedió una prolongación de vida hasta cierto tiempo.

13. 'Seguí mirando en la visión de la noche, y vi que con las nubes del cielo venía como un Hijo de hombre. Llegó hasta el Anciano de días y fue llevado ante él.

14. 'Y le fue dado dominio, y gloria y reino. Y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron. Su dominio es eterno, que nunca pasará, y su reino nunca será destruido'.

15. 'Yo, Daniel, en mi interior, quedé con mi espíritu turbado, y las visiones de mi cabeza me asustaron.

16. 'Me acerqué a uno de los que asistían, y le pregunté la verdad acerca de todo esto'. Y él me declaró la interpretación diciendo:

17. "Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.

18. "Después los santos del Altísimo recibirán el reino, y lo poseerán eternamente, por los siglos de los siglos'.

19. 'Entonces quise saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro, uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y pisoteaba las sobras con sus pies.

20. 'También quise saber más acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que

había subido, ante el cual habían caído tres. De ese mismo cuerno que tenía ojos y boca que hablaba con mucha arrogancia, y parecía mayor que sus compañeros.

21. 'Vi que este cuerno combatía a los santos y los vencía,

22. 'hasta que vino el Anciano de días, y pronunció juicio en favor de los santos del Altísimo. Y vino el tiempo, y los santos poseyeron el reino.

23. 'Me dijo así: 'La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, será diferente de los otros reinos, y a toda la tierra devorará, aplastará y despedazará.

24. "Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes. Tras ellos se levantará otro, que será diferente de los primeros, y derribará a tres de ellos.

25. "Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo quebrantará, y tratará de cambiar los tiempos y la Ley. Y serán entregados en su mano por un tiempo, dos tiempos y medio tiempo".

26. "Pero se sentará el tribunal en juicio, y le quitarán su dominio, para que sea destruido por completo y para siempre.

27. "Y el reino, el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, serán dados al pueblo de los santos del Altísimo; cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán".

28. Hasta aquí el relato. Yo, Daniel, quedé turbado, y mi rostro palideció. Pero guardé el asunto en mi corazón.

Daniel 8

Visión del carnero y del macho cabrío

1. En el tercer año del reinado del rey Belsasar, me apareció una visión a mí, Daniel, después de la que había tenido antes.

2. Durante la visión me vi junto al río Ulai, en Susa, capital del reino, en la provincia de Elam.

3. Alcé mis ojos y vi un carnero junto al río. Tenía dos cuernos altos, uno era más alto que el otro; aunque el más alto había sido el último en despuntar.

4. Vi que el carnero hería con los cuernos al oeste, al norte y al sur; y ninguna bestia podía

parar ante él, ni había quien escapase de su poder. Actuaba según su voluntad y se engrandecía.

5. Mientras yo pensaba, un macho cabrío vino del oeste, corría tan de prisa que ni tocaba la tierra. Este macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos.

6. Vino hasta el carnero de dos cuernos que yo había visto junto al río, y corrió contra él con todo el ardor de su fuerza.

7. Vi que llegó junto al carnero, lo atacó furiosamente, y quebró sus dos cuernos. Y el carnero no tuvo fuerza para resistirlo. Después el macho cabrío derribó por tierra al carnero y lo pisoteó. Ni hubo quien librase al carnero de su poder.

8. Y el macho cabrío se engrandeció mucho, y cuando estaba en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron cuatro cuernos prominentes, hacia los cuatro vientos del cielo.

9. De uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur, y hacia la tierra hermosa.

10. Se engrandeció hasta el ejército del cielo, y echó por tierra parte del ejército y de las estrellas, y las pisoteó.

11. Aun contra el Príncipe del ejército se engrandeció, y quitó el continuo; y el lugar de su Santuario fue echado por tierra.

12. A causa de la prevaricación, el ejército y el continuo le fueron entregados. Echó por tierra la verdad, y prosperó en todo lo que hizo.

13. Entonces oí a un santo que hablaba, y otro santo le preguntó: '¿Hasta cuándo durará la visión del continuo, de la prevaricación asoladora, y del pisoteo del Santuario y del ejército?'

14. Y él respondió: 'Hasta 2.300 días de tardes y mañanas. Entonces el Santuario será purificado'.

15. Mientras yo contemplaba la visión, y trataba de comprenderla, vi ante mí una semejanza de hombre.

16. Y oí una voz humana, en el Ulai, que a gritos dijo: 'Gabriel, enseña la visión a este hombre'.

17. Entonces se acercó a mí, y con su venida me asombré, y caí sobre mi rostro. Pero él me dijo: 'Hijo de Adán, entiende que la visión es para el tiempo del fin'.

18. Mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro. Pero él me tocó, y me puso en pie.

19. Y dijo: 'Voy a explicarte lo que ha de venir al fin de la ira, porque se cumplirá en el tiempo del fin.

20. 'Aquel carnero que viste, con dos cuernos, representa los reyes de Media y de Persia.

21. 'El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el primer rey.

22. 'Los cuatro cuernos que sucedieron al que se quebró, representan cuatro reinos que saldrán de esa nación, pero no tendrán el mismo poder.

23. 'Al fin del reinado de ellos, cuando los rebeldes lleguen al colmo de la maldad, se levantará un rey altivo de rostro, maestro en intrigas.

24. 'Y su poder se fortalecerá, pero no con su propia fuerza. Causará grandes destrucciones, y prosperará. Y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos.

25. 'Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano. Se considerará superior, y por sorpresa destruirá a muchos. Se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero sin mano humana será quebrantado.

26. 'La visión de las tardes y mañanas que te fue dada, es verdadera. Y tú sella la visión, porque es para un futuro distante'.

27. Y yo, Daniel, quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días. Cuando convalecí, atendí los asuntos del rey. Pero quedé espantado acerca de la visión, y no la entendía.

Daniel 9

Oración de Daniel por su pueblo

1. En el primer año de Darío, hijo de Asuero, de la raza de los medos, que fue puesto por rey sobre el reino de los caldeos;

2. en el primer año de su reinado, yo, Daniel, entendí por la Escritura, por la Palabra del Eterno al profeta Jeremías, que la asolación de Jerusalén había de concluir en setenta años.

3. Y volví mi rostro al Señor Dios, y lo busqué en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.

4. Oré al Eterno mi Dios, e hice esta confesión: 'Ahora Señor, Dios grande, digno de ser temido,

que guardas el pacto de amor con los que te aman y obedecen tus Mandamientos,

5. 'hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos obrado impiamente, hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus Mandamientos y tus juicios.

6. 'No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu Nombre hablaron a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo del país.

7. 'Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, que hoy lleva todo hombre de Judá, de Jerusalén y de todo Israel, los de cerca y de lejos, en todas las tierras adonde los echaste a causa de su rebelión contra ti.

8. 'Oh Señor, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, nuestros príncipes y nuestros padres; porque contra ti hemos pecado.

9. 'De ti, oh Eterno nuestro Dios, es tener misericordia y perdonar, aunque contra ti nos hemos rebelado.

10. 'No obedecemos a tu voz, oh Eterno nuestro Dios, para andar en tus leyes, que nos diste por medio de tus siervos los profetas.

11. 'Todo Israel traspasó tu Ley y se apartó para no oír tu voz. Por eso ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento escrito en la Ley de Moisés, tu siervo; porque contra ti pecamos.

12. 'Tú has cumplido lo que hablaste contra nosotros, y contra los jueces que nos gobernaban. Jamás hubo en el mundo un castigo tan grande como el que cayó sobre Jerusalén.

13. 'Todo este mal vino sobre nosotros, conforme está escrito en la Ley de Moisés. Y no hemos implorado tu favor, oh Eterno nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad.

14. 'Por tanto, Señor, tú no vacilaste en traer el desastre sobre nosotros; porque eres justo, oh Eterno nuestro Dios, en todo lo que hiciste, porque no obedecemos a tu voz.

15. 'Ahora, Señor Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre como el que tienes ahora. Hemos pecado, hemos obrado impiamente.

16. 'Oh Señor, según todas tus justicias, apártese ahora tu enojo y tu furor de tu ciudad Jerusalén, tu santo monte. Porque a causa de nuestros pecados y por la maldad de nuestros padres,

Jerusalén y tu pueblo son la burla de los que nos rodean.

17. 'Ahora, pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu Santuario asolado, por amor del Señor.

18. 'Inclina, oh Dios mío, tu oído y oye; abre tus ojos, y mira nuestras ruinas y la ciudad que lleva tu Nombre. Porque no derramamos nuestro ruego ante ti confiados en nuestra justicia, sino en tu gran compasión.

19. '¡Oye, Señor! ¡Oh Señor, perdona! ¡Señor, atiende, y obra! ¡No tardes, por amor de ti mismo, Dios mío! Porque tu Nombre es llamado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo'.

Profecía de las setenta semanas

20. Aún estaba yo hablando, orando, confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego ante el Eterno mi Dios, por su santo monte,

21. aún estaba hablando en oración, cuando aquel varón Gabriel, a quien yo había visto en la visión al principio, vino volando con presteza, y me tocó como a la hora del sacrificio de la tarde.

22. Me instruyó, y me dijo: 'Daniel, ahora he venido para darte sabiduría y entendimiento.

23. 'Tan pronto como empezaste a orar, fue dada la respuesta, y yo he venido a enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la palabra, y entiende la visión.

24. 'Setenta semanas están cortadas para tu pueblo y tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, poner fin al pecado, expiar la iniquidad, traer la justicia de los siglos, sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

25. 'Conoce, pues, y entiende que desde que salga la orden para restaurar y reedificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y 62 semanas. La plaza y la muralla se reedificarán en tiempos angustiosos.

26. 'Después de las 62 semanas se quitará la vida del Mesías, y no por él mismo. Y el pueblo de un príncipe que ha de venir, destruirá a la ciudad y el Santuario. Su fin vendrá como una inundación, y hasta el fin de la guerra, será talada con asolamiento.

27. 'En otra semana confirmará el pacto a muchos. Y a la mitad de la semana hará cesar el

sacrificio y la ofrenda. Y sobre el ala del templo uno ejecutará la abominación asoladora, hasta que la ruina decretada caiga sobre el desolador'.

Daniel 10

Visión de Daniel junto al río

1. En el tercer año de Ciro rey de Persia, fue revelada Palabra a Daniel, cuyo nombre era Beltsasar. La Palabra era verdadera, y el conflicto grande. El prestó atención y entendió la visión.

2. En aquellos días, yo, Daniel, estuve triste durante tres semanas.

3. No comí alimento delicado, ni entró carne ni vino en mi boca, ni me ungué, hasta que se cumplieron tres semanas enteras.

4. El día 24 del primer mes estaba yo a la orilla del gran río Hidekel.

5. Alcé mis ojos y vi a un Varón vestido de lino, y su cintura ceñida de oro de Ufaz.

6. Su cuerpo brillaba como el berilo, y su rostro parecía un relámpago. Sus ojos como antorchas de fuego, sus brazos y sus pies como bronce resplandeciente. Y la voz de sus palabras como estruendo de multitud.

7. Sólo yo, Daniel, vi aquella visión. No la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que cayó sobre ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron.

8. Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión. Quedé sin fuerza y desfallecí, sin retener vigor alguno.

9. Oí el sonido de sus palabras, y al oírlas caí desvanecido, rostro en tierra.

10. En eso, una mano me tocó, me sacudió y me puso sobre mis rodillas y sobre la palma de mis manos.

11. Y Gabriel me dijo: 'Daniel, varón muy amado, atiende las palabras que te hablaré. Levántate sobre tus pies, porque he sido enviado a ti'. Cuando me dijo esto, me puse en pie temblando.

12. El siguió diciendo: 'Daniel, no temas. Desde el primer día que aplicaste tu corazón a entender, y a humillarte ante tu Dios, fueron oídas tus palabras, y a causa de ellas yo he venido.

13. 'Pero el príncipe del reino de Persia se puso contra mí 21 días. Entonces, Miguel, uno de los

principales príncipes, vino en mi ayuda, y yo quedé allí con los reyes de Persia.

14. 'He venido ahora a explicarte lo que ha de venir a tu pueblo en los últimos días, porque la visión es para esos días venideros'.

15. Mientras me decía estas palabras, yo estaba enmudecido, con mis ojos en tierra.

16. Pero como una semejanza de hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé. Dije al que estaba ante mí: 'Señor mío, esta visión me ha llenado de angustia, y me ha dejado sin fuerza.

17. '¿Cómo, pues, podrá el siervo de mi señor hablar contigo? Porque al instante me faltó la fuerza, y quedé sin aliento'.

18. Aquella semejanza de hombre me tocó otra vez, me fortaleció,

19. y me dijo: 'Muy amado, no temas. La paz sea contigo. Ten buen ánimo, y aliéntate'. Y cuando me hablaba, cobré vigor, y dije: 'Hable mi señor, porque me has fortalecido'.

20. Entonces dijo: '¿Sabes por qué he venido a ti? Pronto tengo que volver a combatir al príncipe de los persas. Y cuando yo me vaya, vendrá el príncipe de Grecia.

21. 'Primero te diré lo que está escrito en el Libro de la Verdad. Ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel, vuestro Príncipe'.

Daniel 11

1. 'En el primer año de Darío yo estuve con él para animarlo y fortalecerlo.

Los reyes del norte y del sur

2. 'Ahora te mostraré la verdad. Aún habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se enriquecerá más que todos. Cuando se fortalezca con sus riquezas, despertará a todos contra el reino de Grecia.

3. 'Se levantará luego un rey valiente, que dominará con gran poder, y hará su voluntad.

4. 'Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrado y repartido por los cuatro vientos del cielo. Y no a sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó, porque su reino será arrancado, y será para otros.

5. 'El rey del sur se fortalecerá, pero uno de sus príncipes será más fuerte que él; llegará a ser más poderoso, y su dominio será grande.

6. 'Al cabo de algunos años llegarán a ser aliados. La hija del rey del sur vendrá al rey del norte para hacer una alianza. Pero ella no podrá retener la fuerza de su brazo, ni él permanecerá. Ella será entregada junto con los que la habían traído, con su hijo, y los que la apoyaban en aquel tiempo.

7. 'Pero de sus raíces se levantará uno. Atacará al rey del norte, y entrará en su fortaleza. Peleará contra ellos, y será victorioso.

8. 'Y aun a los dioses de ellos, sus imágenes fundidas y sus objetos preciosos de plata y oro, llevará a Egipto. Y por años se mantendrá contra el rey del norte.

9. 'Después, el rey del norte entrará en el reino del rey del sur, y volverá a su país.

10. 'Pero los hijos de aquél se airarán, y reunirán un ejército que arrasará como una inundación, pasará y llegará hasta su fortaleza.

11. 'Por lo cual, el rey del sur se enfurecerá, saldrá y peleará contra el rey del norte. Pondrá en campaña una gran multitud, pero será derrotado.

12. 'Cuando el rey del sur haya llevado a la multitud, se ensoberbecerá, matará a muchos millares, pero no prevalecerá.

13. 'El rey del norte volverá a poner en campaña mayor multitud que la primera, y después de varios años vendrá con un gran ejército bien equipado.

14. 'En aquel tiempo se levantarán muchos contra el rey del sur. Los hombres violentos de tu pueblo se levantarán en cumplimiento de la profecía, pero caerán.

15. 'Vendrá, pues, el rey del norte, levantará baluartes, y tomará la ciudad fuerte. Y las fuerzas del sur no podrán sostenerse, ni sus mejores tropas podrán resistir.

16. 'El invasor hará su voluntad, y no habrá quien se le pueda enfrentar. Se establecerá en la tierra hermosa, y tendrá el poder de destruirla.

17. 'Entonces resolverá venir con el poder de todo su reino. Hará con aquél cosas rectas. Le dará una hija en casamiento, para destruir su reino. Pero no permanecerá ni tendrá éxito.

18. 'Después volverá su rostro a las ciudades marítimas, y tomará muchas. Pero un príncipe detendrá su afrenta, y aun volverá su oprobio sobre él.

19. 'Luego volverá su rostro a las fortalezas de su tierra. Pero tropezará, caerá y no será hallado más.

20. 'Entonces lo sucederá uno que enviará a un cobrador de tributos para mantener la gloria del reino. Pero en pocos días será destruido, sin enojo y sin batalla.

21. 'Y lo sucederá un vil, a quien no le habían dado la honra del reino. Pero vendrá con paz, y tomará el reino con halagos.

22. 'Las fuerzas enemigas serán barridas ante él como con inundación, y serán del todo quebrantadas junto con el Príncipe del pacto.

23. 'Después de un concierto con él, él obrará con engaño, subirá y saldrá vencedor con poca gente.

24. 'Cuando las más ricas provincias estén en paz y en abundancia, él las invadirá, y hará lo que no hicieron sus padres, ni sus abuelos. Repartirá despojos y riquezas. Contra las fortalezas formará sus designios, pero sólo por un tiempo.

25. 'Despertará sus fuerzas y su ardor contra el rey del sur con gran ejército. Y el rey del sur se empeñará en la guerra con un ejército grande y muy fuerte. Pero no prevalecerá, porque lo traicionarán.

26. 'Aun los que comen su pan, lo quebrantarán; su ejército será destruido, y caerán muchos muertos.

27. 'Estos dos reyes con el corazón inclinado al mal, y en una misma mesa, se dirán mentiras. Pero de nada les servirá, porque el fin vendrá en el plazo designado.

28. 'Volverá a su tierra con grande riqueza, y su corazón estará contra el pacto santo. Obrará contra él, y volverá a su tierra.

29. 'Al tiempo señalado volverá al sur, pero esta venida no será como la primera.

30. 'Porque vendrán contra él naves de Quitim, y él se desalentará. Entonces volverá, y se enojará contra el pacto santo. Volverá, pues, y favorecerá a los que abandonen el santo pacto.

31. 'Sus fuerzas profanarán el Santuario de la fortaleza, quitarán el continuo, y pondrán la abominación asoladora.

32. 'Con lisonjas hará pecar a los violadores del pacto. Pero el pueblo que conoce a su Dios, se mantendrá firme y activo.

33. 'Los sabios del pueblo instruirán a muchos, y caerán a espada y a fuego, en cautiverio y despojo por algunos días.

34. 'En su caer recibirán una pequeña ayuda, y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.

35. 'Algunos de los sabios caerán para ser depurados, limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo del fin, porque aún para esto hay plazo.

36. 'El rey hará a su voluntad, se ensoberbecerá y se exaltará sobre todo dios. Hablará terribles ofensas contra el Dios de los dioses. Y prosperará hasta que se complete la ira, porque lo que está determinado se cumplirá.

37. 'Del Dios de sus padres no se cuidará, ni del deseado de las mujeres, ni respetará dios alguno, sino se exaltará sobre todo.

38. 'En su lugar honrará al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron. Lo honrará con oro, plata, piedras preciosas y costosos dones.

39. 'Con el dios ajeno que conocerá, aumentará la gloria de los baluartes de las fortalezas. Colmará de honores a quienes lo reconozcan, dándoles dominio sobre muchos, y les repartirá la tierra como recompensa.

40. 'Pero en el tiempo del fin, el rey del sur contendrá con él. Y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo y muchas naves. Entrará en las tierras, inundará y pasará.

41. 'Vendrá a la tierra hermosa, y muchos caerán; pero éstas escaparán de su mano: Edom, Moab y los jefes de Amón.

42. 'También extenderá su mano a las otras tierras, y no escapará el país de Egipto.

43. 'Se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y Etiopía lo seguirán.

44. 'Pero noticias del oriente y del norte lo espantarán, y saldrá con grande ira para destruir y matar a muchos.

45. 'Y plantará sus tiendas reales entre los mares, en el monte glorioso y santo. Pero llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude'.

Daniel 12

El tiempo del fin

1. 'En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran Príncipe que protege a tu pueblo. Y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces. Pero en ese tiempo será librado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.

2. 'Muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión eterna.

3. 'Entonces los sabios resplandecerán como el fulgor del firmamento: y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

4. 'Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará'.

5. Y yo, Daniel, miré, y vi a otros dos que estaban, uno en esta orilla del río, y el otro en la otra orilla.

6. Uno de ellos preguntó al varón vestido de lino que estaba sobre el agua del río: '¿Cuándo se cumplirán estas maravillas?'

7. Y el varón vestido de lino, que estaba sobre el agua del río, levantó ambas manos al cielo, y juró por el que vive por los siglos: 'Será por un tiempo, dos tiempos y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe de quebrantar el poder del pueblo santo, todo esto se cumplirá'.

8. Yo oí, pero no entendí. Y pregunté: 'Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?'

9. El respondió: 'Anda, Daniel, estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

10. 'Muchos serán limpiados, emblanquecidos y purificados. Los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá. Pero los sabios entenderán.

11. 'Desde el tiempo que sea quitado el continuo hasta la abominación asoladora habrá 1.290 días.

12. 'Bienaventurado el que espere y llegue hasta 1.335 días.

13. 'Y tú irás hasta el fin, y descansarás. Y en los últimos días te levantarás para recibir tu herencia'.

OSEAS

Oseas 1

La esposa infiel de Oseas, y sus hijos

1. Palabra del Eterno que vino a Oseas hijo de Beerí, en días de Uzías, Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá, y en días de Jeroboam hijo de Joás, rey de Israel.
2. Principio de la Palabra del Eterno a Oseas. Dijo el Señor a Oseas: 'Ve, cástate con una mujer fornicaria, y engendra hijos de fornicación. Porque el país se está prostituyendo, apartándose del Eterno'.
3. Entonces, Oseas se casó con Gomer, hija de Diblaim, la que concibió y engendró un hijo.
4. Y el Eterno le dijo: 'Ponle por nombre Jezreel; porque de aquí a poco yo castigaré la casa de Jehú, por causa de la sangre de Jezreel, y haré cesar el reino de la casa de Israel.
5. 'En aquel día yo quebraré el arco de Israel en el valle de Jezreel'.
6. Ella concibió otra vez, y dio a luz una hija. Y Dios le dijo: 'Ponle por nombre Lo Ruhama (no compadecida), porque no me compadeceré más de la casa de Israel, sino que los quitaré del todo.
7. 'En cambio tendré compasión de la casa de Judá, y los salvaré, no con arco, ni con espada, ni con batalla, ni con caballos, ni caballeros, sino por medio del Eterno, su Dios'.
8. Después de haber destetado a Lo Ruhama, concibió y engendró un hijo.
9. Y dijo Dios: 'Ponle por nombre Lo Ammi (pueblo que no es mío). Porque vosotros no sois mi pueblo, ni yo seré vuestro Dios.
10. 'Con todo, un día el número de los hijos de Israel será como la arena del mar, que no se podrá medir ni contar. Y en el lugar donde se les dijo: 'Vosotros no sois mi pueblo', les será dicho: 'Sois hijos del Dios viviente'.
11. 'Y los hijos de Judá y de Israel serán congregados en uno, levantarán para sí una cabeza, y subirán de la tierra; porque el día de Jezreel será grande'.

Oseas 2

El amor de Jehová hacia su pueblo infiel

1. 'Decid a vuestro hermano, Ammi (pueblo mío), y a vuestra hermana, Ruhama (compadecida).

2. 'Contended con vuestra madre, contended, porque ella no es mi esposa, ni yo su esposo. Quite, pues, sus fornicaciones de su rostro, y sus adulterios de entre sus pechos.
3. 'No sea que yo la despoje, la desnude y la deje como el día en que nació, como un desierto, como tierra seca, y la mate de sed.
4. 'Ni tendré misericordia de sus hijos, porque son hijos de fornicación.
5. 'Porque su madre fornicó, la que los engendró se deshonoró, porque dijo: 'Iré tras mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, mi lana y mi lino, mi aceite y mi bebida'.
6. 'Por tanto, yo rodeo su camino con espinos, la cercaré con seto, y no hallará sus caminos.
7. 'Seguirá a sus amantes, y no los alcanzará; los buscará, y no los hallará. Entonces dirá: 'Volveré a mi primer esposo, porque mejor me iba entonces que ahora'.
8. 'Y ella no reconoció que yo le daba el trigo, el vino y el aceite; y que le multipliqué la plata y el oro que empleaban para Baal.
9. 'Por tanto, yo volveré, y tomaré mi trigo a su tiempo y mi vino a su sazón, le quitaré mi lana y mi lino que había dado para cubrir su desnudez.
10. 'Ahora descubriré su locura ante los ojos de sus amantes, y nadie la librá de mi mano.
11. 'Haré cesar todo su gozo, sus fiestas, sus nuevas lunas, sus sábados y todas sus festividades.
12. 'Haré talar sus vides y sus higueras, de las que dijo: 'Son mi salario que me han dado mis amantes'. Las reduciré a un matorral, y las comerán las bestias del campo.
13. 'La castigaré por incensar a los baales, por adornarse con sus zarcillos y joyeles, y por ir tras sus amantes y olvidarse de mí', dice el Eterno.
14. 'Pero yo la atraeré, la llevaré a la soledad, y hablaré a su corazón.
15. 'Le daré sus viñas desde allí, y el valle de Acor por puerta de esperanza. Y allí cantará como en su juventud, como en el día de su salida de Egipto.
16. 'En ese tiempo —dice el Eterno— me llamará: 'Esposo mío', y nunca más me llamará Baali (mi Señor).
17. 'Porque quitaré de su boca el nombre de los baales, y nunca más los mencionará.

18. 'En ese tiempo haré un pacto en favor de ellos, con las bestias del campo, con las aves del cielo y las serpientes de la tierra. Quitaré arco, espada y batalla de la tierra, para que ellos puedan dormir seguros.

19. 'Y te desposaré conmigo para siempre. Te desposaré conmigo en justicia y juicio, en amor y compasión.

20. 'Te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás al Eterno.

21. 'En ese tiempo responderé —dice el Eterno—, yo responderé al cielo, y él responderá a la tierra.

22. 'La tierra responderá al trigo, al vino y al aceite; y ellos responderán a Jezreel (Dios siembra).

23. 'La sembraré para mí en la tierra, le mostraré mi amor a Lo Ruhama. Diré a Lo Ammi: 'Pueblo mío' y él dirá: 'Dios mío'.

Oseas 3

Oseas y la adúltera

1. Otra vez el Eterno me dijo: 'Ve, ama a una mujer amada de su compañero, aunque adúltera, como el amor del Eterno hacia los israelitas que miran a otros dioses, y se deleitan en las masas de uva'.

2. Entonces la compré por quince siclos de plata, y un homer y medio de cebada.

3. Y le dije: 'Tú serás mía por muchos días. No fornicarás, ni tomarás a otro varón. Tampoco yo llegaré a tí'.

4. Porque muchos días estarán los israelitas sin rey y sin príncipe, sin sacrificio y sin estatua, sin efod y sin terafín.

5. Después los israelitas volverán y buscarán al Eterno su Dios, y a David su rey. Vendrán temblando al Señor y a su bondad en los últimos días.

Oseas 4

Controversia de Jehová con Israel

1. Oíd palabra del Eterno, israelitas, porque el Señor pleitea con los moradores del país. 'No hay fidelidad, ni amor, ni conocimiento de Dios en el país.

2. 'Perjurar y mentir, matar, hurtar y adulterar, prevalecen, y homicidio tras homicidio se suceden.

3. 'Por eso, se enlutará la tierra, se extenuarán sus habitantes; y las bestias del campo, las aves del cielo y aun los peces del mar fallecerán.

4. 'Nadie acuse ni reprenda a otro hombre; porque tu pueblo es como los que acusan al sacerdote.

5. 'Por tanto caerás de día, y contigo caerá también el profeta de noche. Y a tu madre la destruiré.

6. 'Mi pueblo fue destruido porque le faltó sabiduría. Por cuanto desechaste la sabiduría, yo te echaré del sacerdocio. Porque olvidaste la Ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos.

7. 'Conforme a su grandeza así pecaron contra mí. Por tanto, cambiaré su honra en afrenta.

8. 'Comen del pecado de mi pueblo, y desean su maldad.

9. 'El pueblo es como el sacerdote. Lo castigaré por su conducta, le pagaré conforme a sus obras.

10. 'Comerán, pero no se saciarán; fornicarán, pero no aumentarán; porque dejaron de atender al Eterno.

11. 'Fornicación, vino y mosto quitan el entendimiento.

12. 'Mi pueblo pregunta a su madero, y su palo le responde; porque espíritu de fornicación lo engaña. Fornicaron y dejaron a Dios.

13. 'Sobre las cimas de los montes sacrificaron, e incensaron sobre los collados, debajo de encinas, álamos y olmos de buena sombra. Por tanto, vuestras hijas fornicarán y adulterarán vuestras nueras.

14. 'No castigaré a vuestras hijas cuando fornicuen, ni a vuestras nueras cuando adulteren; porque los hombres ofrecen con las ramerás, y con las malas mujeres sacrifican. Por tanto, el pueblo sin entendimiento caerá.

15. 'Si fornicas tú, Israel, a lo menos no peque Judá. No entréis en Gilgal, ni subáis a Bet Avén, ni juréis: 'Vive el Eterno'.

16. 'Como una novilla indómita, Israel es terco. ¿Podrá el Eterno apacientarlo como a un cordero en una pradera amplia?

17. 'Efraín es dado a ídolos, déjalo.

18. 'Su bebida se corrompió, fornicaron sin cesar, sus príncipes amaron una conducta vergonzosa.

19. 'El viento los ató en sus alas, y de sus sacrificios se avergonzarán'.

Oseas 5

Castigo de la apostasía de Israel

1. 'Sacerdotes, escuchad esto. Estad atentos, casa de Israel. Casa del rey, escuchad. Porque el juicio es contra vosotros, pues habéis sido lazo en Mizpa, y red extendida sobre Tabor.

2. 'Los rebeldes se han hundido hasta lo profundo. Por eso, yo los castigaré en la matanza.

3. 'Conozco a Efraín, e Israel no me es desconocido. Oh Efraín, has fornicado, e Israel se ha contaminado.

4. 'Su proceder no les permite volver a su Dios, porque espíritu de fornicación está en ellos, y no conocen al Eterno.

5. 'La soberbia de Israel lo desmiente en su cara. Israel y Efraín tropezarán en su pecado. Judá tropezará con ellos.

6. 'Con sus ovejas y sus vacas andarán buscando al Eterno, y no lo hallarán. Se apartó de ellos.

7. 'Contra el Señor prevaricaron, porque engendraron hijos extraños. Ahora en un mes serán consumidos, ellos y sus heredades.

8. 'Tocad el cuerno en Gabaa, trompeta en Ramá, sonad alarma en Bet Avén. ¡Tiembla, oh Benjamín!

9. 'Efraín será assolado el día del castigo, en las tribus de Israel hice conocer verdad.

10. 'Los príncipes de Judá son como los que traspasan los linderos, como agua derramaré mi ira sobre ellos.

11. 'Efraín es oprimido, quebrantado en juicio, porque quiso andar en pos de vanidades.

12. 'Yo seré como polilla a Efraín, y como carcoma a Judá.

13. 'Cuando Efraín vio su enfermedad, y Judá su llaga, Efraín acudió a Asiria y envió un mensaje al gran rey, pero él no os podrá sanar, ni curar vuestra llaga.

14. 'Porque yo seré como león a Efraín, y como cachorro de león a la casa de Judá. Yo, yo mismo

arrebataré, y me iré; tomaré y no habrá quien libre.

Insinceridad del arrepentimiento de Israel

15. 'Me iré y volveré a mi lugar hasta que reconozcan su pecado, y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán a mí'.

Oseas 6

1. 'Venid, volvamos al Eterno. El nos desgarró, y nos curará; hirió, y nos vendará.

2. 'Nos dará vida después de dos días, al tercer día nos levantará para que vivamos ante él.

3. 'Conozcamos al Eterno, insistamos en conocerlo. Su venida es tan segura como el alba. Vendrá a nosotros como la lluvia otoñal, y como la lluvia primaveral que riega la tierra.

4. '¿Qué te haré Efraín? ¿Qué te haré, oh Judá? Vuestra piedad es como la nube de la mañana, como el rocío de la madrugada, que pronto se desvanece.

5. 'Por eso los corté mediante los profetas, los maté con las Palabras de mi boca. Mis juicios relampaguean como rayos sobre ti.

6. 'Porque misericordia quiero y no sacrificio, conocimiento de Dios más que holocaustos.

7. 'Pero como Adán, ellos traspasaron el pacto, me fueron infieles.

8. 'Galaad, ciudad de malhechores, manchada de sangre.

9. 'Como hordas de salteadores que acechan a alguien, así se juntan los sacerdotes, matan en el camino a Siquem, y cometen abominación.

10. 'En la casa de Israel veo suciedad. Allí fornicó Efraín, se contaminó Israel.

11. 'También para ti Judá está señalada una cosecha, cuando yo vuelva el cautiverio de mi pueblo'.

Oseas 7

Iniquidad y rebelión de Israel

1. 'Cuando quise sanar a Israel, se descubrió la iniquidad de Efraín y las maldades de Samaria. Practican el engaño. Como ladrones entran en las casas, y como salteadores despojan en las calles.

2. 'Y no dicen en su corazón que yo llevo memoria de toda su maldad. Ahora los rodean sus obras, están ante mí.

3. 'Con su maldad alegran al rey, y a los príncipes con sus mentiras.
4. 'Todos son adúlteros, son como horno encendido por el hornero, que cesa de avivar el fuego después que está hecha la masa, hasta que se haya leudado.
5. 'En el día festivo de nuestro rey, los príncipes se encienden con el vino, y se unen a los escarnecedores.
6. 'Aplicaron su corazón semejante a un horno, a sus artificios. Toda la noche duerme su hornero, a la mañana está encendido como llama de fuego.
7. 'Todos arden como un horno, y devoran a sus jueces. Cayeron todos sus reyes, no hay entre ellos quien clame a mí.
8. 'Efraín se mezcló con otros pueblos; es una hogaza sin voltear.
9. 'Extraños devoran su sustancia, y él no lo sabe; hasta las canas lo cubren, y él no lo nota.
10. 'La soberbia de Israel testimonia contra él en su cara. Aun así, no se vuelven al Eterno su Dios, no lo buscan.
11. 'Efraín es como paloma incauta, sin entendimiento. Ora llaman a Egipto, ora acuden al asirio.
12. 'Cuando tienda sobre ellos mi red, los haré caer como aves del cielo. Los castigaré conforme a lo que ellos han oído en sus congregaciones.
13. '¡Ay de ellos! Porque se apartaron de mí. Destrucción vendrá sobre ellos, porque contra mí se rebelaron. Anhele redimirlos, pero ellos hablan mentiras contra mí.
14. 'No claman a mí de corazón, cuando se lamentan sobre sus camas. Para el trigo y el mosto se congregan, pero se rebelan contra mí.
15. 'Aunque yo los adiestre y esfuerce sus brazos, piensan mal contra mí.
16. 'Se volvieron, pero no al Altísimo. Son como arco torcido. Sus príncipes caerán a espada por su lengua insolente. Este será su escarnio en Egipto'.

Oseas 8

Reprensión de la idolatría de Israel

1. '¡Pon trompeta a tu boca! Un águila está sobre la casa del Eterno, porque traspasaron mi pacto, y se rebelaron contra mi Ley.

2. 'A mí clamará Israel: 'Dios mío, te reconocemos'.
3. 'Israel desechó el bien, enemigo lo perseguirá.
4. 'Establecieron reyes, pero no elegidos por mí; constituyeron príncipes, sin mi aprobación. De su plata y de su oro hicieron ídolos para sí, para ser ellos mismos destruidos.
5. '¡Desecha tu becerro, oh Samaria! Mi enojo se enciende contra ellos. ¿Hasta cuándo serán incapaces de ser purificados?
6. 'Porque ese becerro es obra de Israel. Un artífice lo hizo, y no Dios. Por eso, en pedazos será deshecho el becerro de Samaria.
7. 'Sembraron viento, segarán torbellino. No tendrán mies, la hierba no dará harina; y si la diera, extraños la comerían.
8. 'Israel será devorado. Pronto estarán entre las naciones como vasija sin valor.
9. 'Porque subieron a Asiria, asno montés que prefiere estar solo. Efraín con salario alquiló amantes.
10. 'Aunque alquilen a las naciones, ahora los juntaré, y serán afligidos por un poco de tiempo, bajo la carga del rey y de los príncipes.
11. 'Efraín multiplicó altares para ofrecer ofrendas por el pecado, pero éstos llegaron a ser altares para pecar.
12. 'Les escribí las grandezas de mi Ley, y ellos las consideraron como algo extraño.
13. 'En los sacrificios de mis dones sacrificaron carne, y la comieron. No los quiso el Eterno. Ahora se acordará de su iniquidad, castigará su pecado, y ellos se volverán a Egipto.
14. 'Israel olvidó a su Hacedor, y edificó templos. Judá multiplicó ciudades fortificadas. Pero yo encenderé fuego en sus ciudades que devorará sus palacios'.

Oseas 9

Castigo de la persistente infidelidad de Israel

1. No te alegres, Israel, hasta saltar de gozo como los pueblos, pues has fornicado apartándote de tu Dios. Amaste el salario de ramera en todas las eras de trigo.
2. La era y el lagar no mantendrán al pueblo, les fallará el mosto.

3. No quedarán en la tierra del Eterno, sino que Efraín volverá a Egipto y a Asiria, donde comerán vianda inmunda.
4. No ofrecerán libaciones al Eterno, ni él se agradará con sus sacrificios. Como pan de enlutados les serán a ellos; todo el que coma de él, será impuro. Su pan será sólo para ellos mismos, no entrará en la casa del Eterno.
5. ¿Qué haréis el día de la solemnidad, y el día de la fiesta del Eterno?
6. Se fueron a causa de la destrucción. Egipto los juntará, Menfis los enterrará. La ortiga heredará sus tesoros de plata, ortiga crecerá en sus viviendas.
7. Vienen los días del castigo, los días de la retribución. Israel lo conocerá. Necio el profeta, insensato el varón espiritual, a causa de la multitud de tu maldad, y de tu gran odio.
8. Junto con Dios, el profeta es centinela de Efraín. Sin embargo, lazo le espera en todos sus caminos, hostilidad en la casa de su Dios.
9. Llegaron hasta lo más bajo en su corrupción, como en los días de Gabaa. Ahora se acordará de su iniquidad, castigará su pecado.
10. 'Como uvas en el desierto hallé a Israel, como la fruta temprana de la higuera en su principio vi a vuestros padres. Ellos entraron a Baal Peor, se apartaron para su vergüenza, y se volvieron abominables como aquello que amaron.
11. 'La gloria de Efraín volará cual ave, no habrá nacimientos, ni embarazos, ni concepciones.
12. 'Y aunque críen a sus hijos, los quitaré de entre los hombres. ¡Ay de ellos, cuando de ellos me aparte!
13. 'Según veo, Efraín es semejante a Tiro, situada en lugar delicioso. Pero Efraín llevará a sus hijos al matador.
14. 'Oh Eterno, dales lo que les has de dar. Dales matriz que aborte, y pechos enjutos.
15. 'Toda la maldad de ellos fue en Gilgal. Allí les tomé aversión. Por la malicia de sus obras los echaré de mi casa. No los amaré más. Todos sus príncipes son desleales.
16. 'Efraín fue herido, se secó su cepa, no hará más fruto. Aunque engendren, yo mataré lo deseable de su vientre'.
17. Mi Dios los desechará, porque ellos no lo oyeron, y andarán errantes entre las naciones.

Oseas 10

1. Israel es una frondosa viña, que hace fruto para sí misma. Conforme a la abundancia de su fruto multiplicó altares, conforme a la bondad de su tierra aumentó sus ídolos.
2. Su corazón está dividido. Ahora serán hallados culpables. El Señor quebrantará sus altares, destruirá sus ídolos.
3. Entonces dirán: 'No tenemos rey, porque no respetamos al Eterno. ¿Y qué haría el rey por nosotros?'
4. Hablan palabras vanas, juran en falso cuando hacen alianza. Por tanto, el juicio florecerá como ajeno en los surcos del campo.
5. Por las becerras de Bet Avén serán atemorizados los habitantes de Samaria; porque su pueblo lamentará a causa del becerro, y sus sacerdotes que en él se regocijaban por su gloria, que será disipada.
6. Aun será llevado a Asiria en presente al gran rey. Efraín se avergonzará, Israel quedará confuso de su desvarío.
7. De Samaria fue cortado su rey como la espuma sobre la superficie del agua.
8. Y los altares de Avén, y el pecado de Israel, serán destruidos. Espinos y cardos crecerán sobre sus altares. Y dirán a los montes y a los collados: 'Cubridnos, caed sobre nosotros'.
9. 'Desde los días de Gabaa has pecado, oh Israel, y allí te quedaste. ¿No alcanzó la batalla a los inicuos de Gabaa?'
10. 'Los castigaré cuando yo lo desee. Naciones se juntarán contra ellos cuando sean atados en su doble crimen.
11. 'Efraín es novilla domada, que le gustó trillar. Pero yo pasaré sobre su lozana cerviz, le haré llevar yugo; arará Judá, quebrará sus terrones Jacob.
12. 'Sembrad para vosotros en justicia, segad cosecha de amor. Arad vuestra tierra sin labrar, porque es tiempo de buscar al Eterno, hasta que venga y os enseñe justicia.
13. 'Arasteis impiedad, segasteis iniquidad. Comeréis fruto de mentira, porque confiasteis en vuestra propia fuerza, en la multitud de vuestros guerreros.
14. 'Por tanto, en tus pueblos se levantará alboroto, y todas tus fortalezas serán destruidas,

como Salmán destruyó a Bet Arbel el día de la batalla, cuando la madre fue destrozada con los hijos.

15. 'Así hará a vosotros Betel por causa de vuestra maldad. Como se pasa el alba, así del todo será cortado el rey de Israel'.

Oseas 11

Dios se compadece de su pueblo obstinado

1. 'Cuando Israel era muchacho, yo lo amé, y de Egipto llamé a mi hijo.

2. 'Cuanto más los llamaba, más se alejaban de mí. A los baales sacrificaban, y a los ídolos ofrecían sahumerios.

3. 'Con todo, yo le enseñé a Efraín. Los llevé en mis brazos, y no conocieron que yo los cuidaba.

4. 'Con cuerdas de bondad humana los traje, con lazos de amor. Y fui para ellos como el que alza el yugo de sobre su cerviz, y les serví la comida.

5. 'No volverán a Egipto, antes el mismo asirio será su rey, porque no se quisieron convertir.

6. 'Caerá espada sobre sus ciudades, y consumirá sus aldeas; las consumirá a causa de sus designios.

7. 'Entre tanto, está mi pueblo adherido a la rebelión contra mí. Aunque me llaman el Altísimo, ninguno absolutamente me quiere exaltar.

8. '¿Cómo podré abandonarte, oh Efraín? ¿He de entregarte yo, Israel? ¿Cómo podré hacerte como a Adma, ni ponerte como a Zeboim? Mi corazón se conmueve dentro de mí, se inflama toda mi compasión.

9. 'No ejecutaré el furor de mi enojo, no volveré a destruir a Efraín. Porque Yo Soy Dios, y no hombre; soy el Santo en medio de ti, y no vendré a destruir.

10. 'En pos del Eterno caminarán. El rugirá como león, y los hijos vendrán temblando desde el occidente.

11. 'Como ave acudirán velozmente de Egipto, y de Asiria como paloma. Y los haré habitar en sus casas' —dice el Eterno.

12. 'Efraín me rodeó con mentira, y la casa de Israel con engaño. Judá es inconstante con Dios, infiel con el Santo y Fiel'.

Oseas 12

Efraín reprendido por su falsedad y opresión

1. Efraín se apacienta de aire, y sigue al viento este. Aumenta mentira y destrucción, porque hicieron alianza con los asirios, y llevan el aceite a Egipto.

2. El Eterno tiene pleito con Judá para visitar a Jacob conforme a sus caminos, y pagarle conforme a sus obras.

3. En el seno materno tomó el talón de su hermano, y con su fortaleza luchó con Dios.

4. Luchó con el ángel, y prevaleció. Lloró, y le rogó. En Betel lo halló, y allí habló con nosotros.

5. Pero el Eterno es Dios Todopoderoso, el Eterno es su Nombre.

6. Tú, pues, conviértete a tu Dios, guarda el amor y la justicia, y en tu Dios espera siempre.

7. Efraín es un mercader que tiene en su mano una balanza falsa, amador de opresión.

8. Y se jacta, diciendo: 'Enriquecí, hallé riquezas, nadie hallará iniquidad en mí, ni pecado en todo mi trabajo'.

9. 'Sin embargo, Yo Soy el Eterno Dios, desde Egipto. Aún te haré morar en tiendas, como en los días de la fiesta.

10. 'He hablado a los profetas, aumenté la profecía, y por medio de profetas usé parábolas'.

11. ¿Es impía Galaad? Han sido vanidad. En Gilgal sacrificaron bueyes, y sus altares son como montones en los surcos del campo.

12. Jacob huyó a tierra de Aram. Israel sirvió para adquirir esposa, y por esposa fue pastor.

13. Por medio de profeta el Eterno sacó a Israel de Egipto, y por medio de profeta lo guardó.

14. Pero Efraín ha provocado amargamente a Dios. Por tanto, haré caer sobre él la sangre derramada, y su Señor le pagará su oprobio.

Oseas 13

Destrucción total de Efraín predicha

1. Cuando Efraín hablaba, los hombres temblaban. Fue exaltado en Israel, pero pecó en Baal, y murió.

2. Y ahora añaden más a su pecado, y de su plata se han hecho según su entendimiento, imágenes de fundición, ídolos, obra de artífices. Dicen

acerca de esta gente: 'Ofrecen sacrificios humanos, besan a los becerros'.

3. Por eso, serán como la niebla de la mañana, y como el rocío de la madrugada que pasa; como el tamo que la tempestad arroja de la era, y como el humo que sale por la chimenea.

4. 'Pero Yo Soy el Eterno tu Dios, desde Egipto. No conoces a ningún otro dios fuera de mí, ni a otro Salvador sino a mí.

5. 'Yo te conocí en el desierto, en tierra seca.

6. 'En sus pastos se saciaron, y una vez saciados, se ensoberbeció su corazón. Por esa causa se olvidaron de mí.

7. 'Por tanto, yo seré para ellos como león, como leopardo que los acecha en el camino.

8. 'Como osa que ha perdido los hijos los atacaré, y desgarraré. Y allí como león devoraré, una bestia los despedazará.

9. 'Te perdiste, oh Israel, pero en mí está tu ayuda.

10. '¿Dónde está tu rey, para que te guarde en todas tus ciudades? ¿Y tus jueces, de quienes dijiste: 'Dame rey y príncipes'?

11. 'Te di rey en mí furor, y te lo quité en mi ira.

12. 'Atada está la maldad de Efraín, su pecado está guardado.

13. 'Dolores de mujer de parto le vendrán. Es un hijo ignorante, ya es tiempo y no se acerca al punto mismo de nacer.

14. 'Yo los redimiré del poder del sepulcro, los libraré de la muerte. ¡Oh muerte, yo seré tu muerte! ¡Oh sepulcro, yo seré tu destrucción! La compasión se oculta de mis ojos.

15. 'Aunque él fructificará entre los hermanos, vendrá el viento este, el viento del Eterno subirá del desierto, secará su manantial y agotará su fuente. El saqueará el tesoro de todas las alhajas preciosas.

16. 'Samaria será asolada, porque se rebeló contra su Dios, caerán a espada, sus niños serán estrellados, y sus mujeres encinta serán abiertas'.

Oseas 14

Súplica a Israel para que vuelva a Jehová

1. Vuelve, oh Israel, al Eterno tu Dios; porque por tu pecado has caído.

2. Tened palabras de arrepentimiento, convertíos al Eterno, y decidle: 'Quita toda iniquidad y

acepta el bien. Te ofrecemos la ofrenda de nuestros labios.

3. 'Asiria no nos libraré, no subiremos en caballos, ni nunca más diremos a la obra de nuestras manos: 'dioses nuestros', porque en ti el huérfano alcanzará misericordia'.

4. 'Yo sanaré su rebelión, los amaré de pura gracia; porque mi furor se apartó de ellos.

5. 'Yo seré a Israel como el rocío. El florecerá como el lirio, y extenderá sus raíces como el Líbano.

6. 'Extenderá sus ramas, su gloria será como la del olivo, y su fragancia como el Líbano.

7. 'Volverán, y se sentarán bajo su sombra. Serán vivificados como el trigo, florecerán como la vid, su fama será como el vino del Líbano.

8. 'Efraín dirá: '¿Qué más tendré yo con los ídolos?' Yo le responderé y lo cuidaré. Yo Soy como la haya verde, tu fruto procede de mí'.

9. ¿Quién es sabio para que entienda esto, y prudente para que lo sepa? Los caminos del Eterno son rectos, y los justos andarán por ellos, pero los rebeldes en ellos caerán.

JOEL

Joel 1

Devastación de la tierra por la langosta

1. Palabra del Eterno que vino a Joel, hijo de Petuel.
2. Oíd esto, ancianos y todos los habitantes del país. ¿Sucedió algo semejante en vuestros días, o en los días de vuestros padres?
3. Contad esto a vuestros hijos, ellos a sus hijos, y éstos a la otra generación.
4. Lo que dejó la oruga se lo comió la langosta, lo que quedó de la langosta se lo comió el pulgón, y el saltón comió lo que dejó el revoltón.
5. Despertad, borrachos, y llorad; gemid bebedores de vino, porque el mosto es quitado de vuestra boca.
6. Una nación ha invadido mi país, poderosa y sin número. Tiene dientes de león y muelas de leona.
7. Asoló mi vid, y descortezó mi higuera; del todo la desnudó y derribó. Y sus ramas quedaron blancas.
8. Lloro tú como joven vestida de cilicio por el esposo de su juventud.
9. Desapareció la ofrenda y la libación de la casa del Eterno, los sacerdotes, ministros del Eterno, vistieron luto.
10. El campo está asolado, se enlutó la tierra, porque el trigo fue destruido, el mosto se secó, se perdió el aceite.
11. Confundíos labradores, lamentad viñadores, por el trigo y la cebada; porque se perdió la cosecha del campo.
12. La viña está seca, y pereció la higuera, el granado también, la palmera y el manzano, se secaron todos los árboles del campo, por eso se extinguió el gozo de los hombres.
13. Ceñíos y lamentad, sacerdotes. Gemid, ministros del altar. Venid, dormid en cilicio, ministros de mi Dios; porque la casa de vuestro Dios ha quedado sin ofrenda y sin libación.
14. Pregonad ayuno, llamad a la congregación, congregad a los ancianos y a todos los habitantes del país, en la casa del Eterno, de vuestro Dios, y clamad al Señor.
15. ¡Ay de ese día! Porque está cerca, el día del Eterno, vendrá como una devastación por el Todopoderoso.

16. ¿No fue arrebatado el alimento ante nuestros ojos, la alegría y el placer de la casa de nuestro Dios?

17. La semilla se pudrió debajo de los terrones, las provisiones fueron asoladas, los graneros están vacíos, porque se secó el trigo.

18. ¡Cuánto gimen las bestias! ¡Cuán turbados gimen los hatos de los bueyes, porque no tienen pasto! También fueron asolados los rebaños de las ovejas.

19. Oh Eterno, a ti clamo, porque el fuego consumió los pastos del desierto, y la llama abrasó todos los árboles del campo.

20. Hasta las bestias del campo braman, porque se secó el agua de los arroyos, y el fuego consumió las praderas.

Joel 2

1. Toca trompeta en Sión, y pregonad alarma en mi santo monte. Tiemblen todos los habitantes del país, porque viene el día del Eterno, porque está cercano.

2. Día de tinieblas y oscuridad, día de nube y densa niebla, que sobre los montes se extiende como el alba. Viene un ejército numeroso y fuerte. Nunca hubo otro semejante, ni después de él jamás, de generación en generación.

3. Delante de él fuego consumidor, tras de él llama abrasadora. Como el huerto del Edén será la tierra delante de él, y detrás de él como el desierto asolado. No hay quien escape.

4. Su parecer como aspecto de caballos, y como gente de a caballo correrán.

5. Como estruendos de carros saltarán sobre las cumbres de los montes, como el crepitar de la llama de fuego que consume las hojarascas, como pueblo fuerte dispuesto para la batalla.

6. Ante él tiemblan las naciones, palidecen todos los semblantes.

7. Corren como valientes, como hombres de guerra escalan las murallas, cada uno irá en su camino, sin desviarse de su rumbo.

8. Ninguno aprieta a su compañero, cada uno avanza hacia el frente. Atraviesan las defensas sin romper su formación.

9. Asaltan la ciudad, corren por las murallas, suben por las casas, entran por las ventanas a manera de ladrones.

10. Ante ellos tiembla la tierra, se estremece el cielo. El sol y la luna se oscurecen, y las estrellas retraen su resplandor.

11. El Eterno dará su orden ante su ejército. Muy grande es su campamento, y muy fuertes los que ejecutan sus órdenes. Grande es el día del Eterno y muy terrible. ¿Quién lo podrá soportar?

La misericordia de Jehová

12. Por eso dice el Eterno, convertíos ahora a mí con todo vuestro corazón, con ayuno, llanto y luto.

13. Rasgad vuestro corazón, y no vuestro vestido. Volved al Eterno vuestro Dios; porque es bondadoso y clemente, lento para la ira, grande en amor, y pronto para desistir del castigo.

14. ¡Quién sabe si volverá, y se apiadará, y dejará bendición tras sí, presente y libación para el Eterno vuestro Dios!

15. Tocad trompeta en Sión, pregonad ayuno, llamad a solemne asamblea.

16. Reunid al pueblo, santificad la reunión, juntad a los ancianos, congregad a los niños y a los niños de pecho, salga de su cámara el novio, y de su tálamo la novia.

17. Entre la entrada y el altar, lloren los sacerdotes, ministros del Eterno, y digan: 'Perdona, oh Eterno, a tu pueblo, y no entregues tu heredad al oprobio, para que las naciones se burlen de ella. ¿Por qué han de decir entre los pueblos: '¿Dónde está su Dios?'

18. Entonces el Eterno, solícito por su tierra, perdonó a su pueblo.

19. Respondió a su pueblo: 'Os envío pan, vino y aceite. Seréis saciados, y nunca más os pondré en deshonra entre las naciones.

20. 'Alejaré de vosotros la langosta del norte, la echaré en tierra seca y desierta. Su faz será hacia el mar oriental, y su retaguardia al mar occidental; y exhalará su hedor, y subirá su pudrición'. ¡El Señor realiza maravillas!

21. 'Tierra, no temas. ¡Alégrate y gózate, porque el Señor hará maravillas!

22. 'Animales del campo, no temáis, porque los pastos del desierto reverdecen, los árboles darán su fruto, la higuera y la vid fructificarán.

23. 'Vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos en el Eterno vuestro Dios; porque os dio la primera lluvia a tiempo, y os enviará lluvia temprana y tardía, como al principio.

24. 'Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite.

25. 'Os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros.

26. 'Comeréis hasta saciaros, y alabaréis el nombre del Eterno vuestro Dios, que hizo maravillas con vosotros. Y mi pueblo nunca más será avergonzado'.

27. 'Conoceréis que en medio de Israel estoy yo, que Yo Soy el Eterno vuestro Dios, y no hay otro. Y mi pueblo nunca más será avergonzado. Derramamiento del Espíritu de Dios

28. 'Después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne. Vuestros hijos e hijas profetizarán, vuestros ancianos tendrán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.

29. 'Hasta sobre los siervos y las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

30. 'Y mostraré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre y fuego, y columnas de humo.

31. 'El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso del Eterno.

32. 'Y todo el que invoque el nombre del Señor será salvo. Porque en el monte Sión y en Jerusalén habrá salvación, como el Señor ha prometido, y entre los sobrevivientes a quienes él llame'.

Joel 3

Juicio de Jehová sobre las naciones

1. 'En esos días, y en ese tiempo en que haré volver los cautivos de Judá y de Jerusalén,

2. reuniré todas las naciones, y las haré descender al valle de Josafat. Allí las juzgaré por sus delitos contra mi pueblo, y contra Israel mi heredad, a quienes esparcieron entre las naciones, y repartieron mi tierra entre sí.

3. 'Echaron suertes sobre mi pueblo, cambiaron a los niños por una ramera, y vendieron las niñas por vino para beber.

4. '¿Qué tenéis que ver conmigo, Tiro, Sidón y Filistea? ¿Queréis vengaros de mí? Y si de mí os

vengáis, bien pronto volveré la paga sobre vuestra cabeza.

5. 'Porque habéis llevado mi plata, mi oro, y mis cosas preciosas y hermosas llevasteis a vuestro templo.

6. 'Vendisteis a los hijos de Judá y de Jerusalén a los griegos, para alejarlos de su tierra.

7. 'Yo los sacaré del lugar donde los vendisteis, y volveré vuestra paga sobre vuestra cabeza.

8. 'Venderé vuestros hijos e hijas a los de Judá, y los venderán a los sabeos, nación apartada'. El Eterno lo ha dicho.

9. Pregonad esto entre las naciones, preparad guerra. Despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra.

10. Forjad espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces, diga el débil: 'Soy fuerte'.

11. Juntaos pronto, naciones de todas partes, y congregaos. Haz descender, oh Eterno, a tus valientes.

12. 'Despierten las naciones, y suban al valle de Josafat. Allí me sentaré para juzgar a todas las naciones.

13. 'Echad la hoz porque la mies está madura. Venid a pisar, porque el lagar está lleno. Rebosan las cubas, porque mucha es la maldad de ellos'.

14. ¡Muchos pueblos en el valle de la decisión! Porque cerca está el día del Eterno en el valle de la decisión.

15. El sol y la luna se oscurecerán, y las estrellas retraerán su resplandor.

Liberación de Judá

16. El Eterno bramará desde Sión, tronará desde Jerusalén, y temblarán el cielo y la tierra. Pero el Señor será la esperanza de su pueblo, la fortaleza del pueblo de Israel.

17. 'Entonces conoceréis que Yo Soy el Eterno, vuestro Dios, que habito en Sión, mi santo monte. Y Jerusalén será santa, y extraños no pasarán por ella.

18. 'En ese tiempo, los montes destilarán mosto, los collados fluirán leche, y por todos los arroyos de Judá correrá el agua. De la casa del Eterno saldrá un manantial, y regará el valle de las acacias.

19. 'Egipto será destruido, y Edom un asolado desierto, por la injuria que hicieron a los de Judá,

porque derramaron en su tierra la sangre inocente.

20. 'Pero Judá y Jerusalén serán habitadas para siempre, de generación en generación.

21. 'Y perdonaré la sangre de los que no había perdonado'. ¡Y el Eterno habitará en Sión!'

AMÓS

Amós 1

Juicios contra las naciones vecinas

1. Palabra de Amós, uno de los pastores de Tecoa. Lo que vio acerca de Israel en días de Uzías rey de Judá, y de Jeroboam hijo de Joás rey de Israel, dos años antes del terremoto.
2. 'El Eterno rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalén. Los campos de los pastores se enlutarán, y se secará la cumbre del Carmelo'.
3. Así dice el Señor: 'Por tres pecados de Damasco, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque trillaron a Galaad con trillos de hierro.'
4. 'Encenderé fuego a la casa de Hazael, y consumirá los palacios de Ben Hadad.'
5. 'Quebraré los cerrojos de Damasco, talaré los habitantes del valle de Avén y los gobernadores de Bet Edén; y el pueblo de Siria será transportado a Kir', dice el Eterno.
6. Así dice el Señor: 'Por tres pecados de Gaza, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque llevó cautivo a todo el pueblo, para entregarlo a Edom.'
7. 'Encenderé fuego en la muralla de Gaza, y consumirá sus palacios.'
8. 'Talaré los habitantes de Asdod, los gobernadores de Ascalón; volveré mi mano contra Ecrón, y el resto de los palestinos perecerá', dice el Señor, el Eterno.
9. Así dice el Señor: 'Por tres pecados de Tiro, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque entregaron a todo el pueblo a Edom en cautiverio, y no se acordaron del pacto de hermanos.'
10. 'Prenderé fuego en la muralla de Tiro, y consumirá sus palacios'.
11. Así dice el Eterno: 'Por tres pecados de Edom, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque persiguió a espada a su hermano, ahogó toda su compasión, con furor lo robó siempre, y perpetuó el rencor.'
12. 'Encenderé fuego en Temán, y consumirá los palacios de Bosra'.
13. Así dice el Señor: 'Por tres pecados de Amón, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque abrieron las que estaban encinta en Galaad, para ensanchar su término.'

14. 'Encenderé fuego en la muralla de Rabá, y consumirá sus palacios con estruendo en el día de la batalla, con tempestad en día tempestuoso.'
15. 'Y su rey irá cautivo con todos sus príncipes', dice el Eterno.

Amós 2

1. Así dice el Señor: 'Por tres pecados de Moab, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque quemó los huesos del rey de Idumea hasta calcinarlos.'
 2. 'Encenderé fuego en Moab, consumirá los palacios de Queriot, y morirá Moab en alboroto, estrépito y sonido de trompeta.'
 3. 'Quitaré el juez de en medio de él, y con él mataré a todos sus príncipes', dice el Eterno.
 4. Así dice el Señor: 'Por tres pecados de Judá, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque menospreciaron la Ley del Eterno, no guardaron sus ordenanzas, y erraron por andar en las mentiras que siguieron sus padres.'
 5. 'Por tanto, encenderé fuego en Judá, que consumirá los palacios de Jerusalén'.
- Juicio contra Israel
6. Así dice el Señor: 'Por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no desviaré su castigo; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de sandalias.'
 7. 'Pisotean en el polvo de la tierra la cabeza de los desvalidos, y tuercen el camino de los humildes. Padre e hijo llegan a la misma joven, y así profanan mi santo Nombre.'
 8. 'Sobre la ropa empeñada se acuestan junto a cualquier altar; y el vino de los penados beben en la casa de sus dioses.'
 9. 'Yo destruí ante ellos al amorreo, altos como cedros, y fuertes como encinas, y destruí su fruto y sus raíces.'
 10. 'Os saqué de Egipto, y os traje por el desierto cuarenta años, para que poseyeseis la tierra del amorreo.'
 11. 'Levanté profetas de vuestros hijos, e hice nazareos de vuestros jóvenes. ¿No es esto así, dice el Eterno, hijos de Israel?'
 12. 'Pero vosotros disteis de beber vino a los nazareos, y a los profetas les mandasteis: 'No profeticéis'.

13. 'Pues yo os aplastaré, como se aplasta un carro lleno de trigo.
14. 'Y el ligero no podrá huir, ni al fuerte le servirá su fuerza, ni el valiente librá su vida.
15. 'El que maneja arco no resistirá, ni escapará el ligero de pies, ni el que cabalga en caballo salvará su vida.
16. 'El esforzado entre los valientes huirá desnudo en aquel día', dice el Eterno.

Amós 3

El rugido del león

1. Oíd esta palabra que habló el Eterno contra vosotros, pueblo de Israel, contra toda la familia que saqué de Egipto:
 2. 'De toda la familia de la tierra, sólo a vosotros he conocido. Por tanto, os castigaré por todas vuestras maldades.
 3. '¿Andarán dos juntos, si no se hubieran puesto de acuerdo?
 4. '¿Bramará el león en la selva sin hacer presa? ¿Rugirá el leoncillo desde su guarida, si no hubiera apresado algo?
 5. '¿Caerá el ave en el lazo sin haber armador? ¿Se levantará el lazo de la tierra, si no se ha prendido algo?
 6. '¿Se tocará la trompeta en la ciudad, sin que se alarme el pueblo? ¿Habrá algún mal en la ciudad, que el Eterno no lo haya dispuesto?
 7. 'Nada hace el Señor, el Eterno, sin revelar su secreto a sus siervos los profetas.
 8. 'Si brama el león, ¿quién no temerá? Si habla el Señor, el Eterno, ¿quién no profetizará?
- Destrucción de Samaria
9. 'Pregonad en los palacios de Azoto y de Egipto, y decid: Reuníos sobre los montes de Samaria, y ved las muchas opresiones y violencias que se cometen en ella.
 10. 'No saben hacer lo recto —dice el Eterno—, atesoran rapiñas y despojos en sus palacios'.
 11. Por eso, el Señor, el Eterno dice: 'Un enemigo vendrá de todos lados de la tierra, derribará su fortaleza, y saqueará sus palacios'.
 12. Así dice el Señor: 'Como el pastor libra de la boca del león dos piernas, o la punta de una oreja, así serán salvados los israelitas que habitan en Samaria, en el rincón de una cama y el canto de un diván.

13. 'Oíd y testificad contra Jacob —dice el Eterno, Dios Todopoderoso—.
14. 'El día que castigue las rebeliones de Israel, castigaré también los altares de Betel. Serán cortados los cuernos del altar, y caerán a tierra'.
15. 'Heriré la casa del invierno con la casa del verano. Las casas de marfil serán derribadas, y muchas otras casas serán arruinadas', dice el Eterno.

Amós 4

1. Oíd esta palabra vacas de Basán, que estáis en el monte de Samaria, que oprimís a los pobres, que quebrantáis a los menesterosos, que decís a sus señores: 'Traed, y bebamos'.
2. El Señor, el Eterno, juró por su santidad: 'Vienen días sobre vosotros en que os llevarán con ganchos, y a vuestros descendientes con anzuelos de pescador.
3. 'Y saldréis por las brechas en fila, y seréis echados al monte Hermón —dice el Eterno. Aunque castigado, Israel no aprende
4. 'Id a Betel y prevaricad; en Gilgal aumentad la rebelión, y traed de mañana vuestros sacrificios y vuestros diezmos cada tres años.
5. 'Ofreced sacrificio de alabanza con pan leudado, y jactaos de vuestras ofrendas voluntarias, ya que así os gusta, oh israelitas, dice el Señor, el Eterno.
6. 'Os di diente limpio en todas vuestras ciudades, y falta de pan en todos vuestros pueblos; y no os volvisteis a mí, dice el Eterno.
7. 'También os detuve la lluvia tres meses antes de la siega, hice llover en una ciudad, y en otra ciudad no hice llover. En una parte llovió, y donde no llovió, se secó'.
8. 'Y dos o tres ciudades iban a otra ciudad a beber agua, y no se saciaban. Con todo, no os volvisteis a mí, dice el Señor.
9. 'Os herí con viento solano y oruga, la langosta devoró vuestros muchos huertos, vuestras viñas, vuestros higuerales y vuestros olivares. Pero nunca os volvisteis a mí, dice el Eterno.
10. 'Envié entre vosotros mortandad tal como en Egipto, maté a espada a vuestros jóvenes, con cautiverio de vuestros caballos, e hice subir el hedor de vuestros campamentos hasta vuestra nariz. Pero no os volvisteis a mí, dice el Señor.

11. 'Os trastorné como cuando Dios trastornó a Sodoma y a Gomorra, y fuisteis como tizón escapado del fuego. Pero no os volvisteis a mí, dice el Eterno.

12. 'Por eso, esto te haré oh Israel. Y porque he de hacerte esto, prepárate para encontrarte con tu Dios, oh Israel.

13. 'Porque el que forma los montes, crea el viento y denuncia al hombre su pensamiento; el que convierte las tinieblas en mañana, y pasa sobre las alturas de la tierra, el Eterno, Dios Todopoderoso, es su Nombre'.

Amós 5

Llamamiento al arrepentimiento

1. Oíd esta endecha que levanto sobre vosotros, casa de Israel.

2. 'Cayó la virgen de Israel, no podrá levantarse más. Dejada fue sobre su tierra, no hay quien la levante'.

3. Así dice el Señor, el Eterno: 'La ciudad que sacaba mil, quedará con cien; y la que sacaba cien, quedará con diez, en la casa de Israel'.

4. Así dice el Señor a la casa de Israel: 'Buscadme, y viviréis.

5. 'No busquéis a Betel, ni entréis en Gilgal, ni paséis a Beerséba; porque Gilgal irá en cautiverio, y Betel será deshecha.

6. 'Buscad al Eterno, y vivid. No sea que él envíe fuego, a la casa de José, y la consuma, sin haber en Betel quien lo apague,

7. 'vosotros que convertís el juicio en ajeno y echáis por tierra la justicia'.

8. El hizo las Pléyades y el Orión, y vuelve las tinieblas en mañana, y oscurece el día en noche; él llama al agua del mar, y la derrama sobre la tierra, el Eterno es su Nombre.

9. Que destruye la fortaleza, y envía ruina a la ciudad fortificada.

10. Aborrecisteis en la corte al que reprendía y hablaba la verdad.

11. Puesto que pisoteáis al pobre y recibís de él carga de trigo; edificasteis casas de piedra labrada, pero no las habitaréis; plantasteis hermosas viñas, pero no beberéis su vino.

12. Sé de vuestras muchas rebeliones y vuestros grandes pecados, sé que afligís al justo y recibís

soborno, y en tribunal hacéis perder la causa del pobre.

13. Por eso, el prudente en tal tiempo calla, porque el tiempo es malo.

14. Buscad lo bueno, y no lo malo, para que viváis. Así, el Eterno, Dios Todopoderoso estará con vosotros, como decís.

15. Aborreced el mal, y amad el bien, y seguid la justicia a la puerta. Quizá el Eterno, Dios Todopoderoso, tenga piedad del remanente de José.

16. Por tanto, así dice el Eterno, Dios Todopoderoso, el Señor: 'En todas las plazas habrá llanto, y en todas las calles dirán: '¡Ay! ¡ay!' Al labrador llamarán a duelo, y a endecha a los que sepan endechar.

17. 'En todas las viñas habrá llanto, porque pasará en medio de ti', dice el Señor.

18. ¡Ay de los que desean el día del Eterno! ¿Para qué queréis ese día? Será de tinieblas y no de luz.

19. Como el que huye de delante del león, y se topa con el oso. O como el que entra en casa, apoya su mano en la pared, y lo muerde una culebra.

20. ¿No será el día del Eterno tinieblas sin luz, oscuridad sin resplandor?

21. 'Aborrecí, abominé vuestras solemnidades; vuestras asambleas no me complacen.

22. 'Aunque me ofrecéis holocaustos y presentes, no los recibiré, ni miraré las ofrendas de paz de vuestros animales engordados.

23. 'Quitad la multitud de vuestros cantares. No escucharé las salmodias de vuestros instrumentos.

24. 'Antes, que corra el juicio como el agua, y la justicia como impetuoso arroyo.

25. '¿Me ofrecisteis sacrificios y presentes en los cuarenta años en el desierto, casa de Israel?

26. 'Antes, llevasteis a vuestro Moloc y a Quiún, ídolos vuestros, la estrella de dioses que hicisteis.

27. 'Por eso os llevaré cautivos más allá de Damasco', dice el Eterno, cuyo Nombre es Dios Todopoderoso.

Amós 6

Destrucción de Israel

1. ¡Ay de los reposados en Sión, y de los que confían en el monte de Samaria, los notables y principales entre las naciones, a quienes acude la casa de Israel!
2. Pasad a Calne, y mirad. De allí id a la gran Hamat y descendad luego a Gat de los filisteos. Ved si son aquellos reinos mejores que estos reinos, si su territorio es mayor que el vuestro.
3. Vosotros dilatáis el día malo, y acercáis la silla de iniquidad.
4. Dormís en camas de marfil, os extendéis en vuestros lechos. Coméis los corderos del rebaño y los becerros engordados.
5. Gorjeáis al son de la flauta, e inventáis instrumentos músicos como David.
6. Bebéis vino en tazones, os unguís con los perfumes más preciosos, y no os afligís por el quebranto de José.
7. Por tanto, seréis los primeros en ir cautivos, y se acabarán vuestros banquetes.
8. El Señor, el Eterno juró por sí mismo; el Eterno, el Dios Todopoderoso declara: 'Abomino la grandeza de Jacob, y aborrezco sus palacios. Entregaré al enemigo la ciudad y lo que hay en ella'.
9. Si diez hombres quedaran en una casa, ellos también morirán.
10. Y si el pariente que ha de quemar sus cuerpos y llevarlos, preguntara al que esté escondido allí: '¿Hay algún otro contigo?', y él respondiera: 'No'. Le dirá: Calla, que no podemos mencionar el Nombre del Señor'.
11. Porque el Eterno destruirá con hendiduras la casa grande, y la casa pequeña con aberturas.
12. ¿Podrán los caballos correr sobre las peñas? ¿Ararán en ellas con bueyes? ¿Por qué habéis vosotros convertido el juicio en veneno, y el fruto de la justicia en ajeno?
13. Vosotros que os alegráis por lo que es nada, que decís: 'Hemos adquirido poder con nuestra fuerza'.
14. 'Pues yo levantaré sobre vosotros, oh casa de Israel, —dice el Eterno, el Dios Todopoderoso—, gente que os oprimirá desde la entrada de Hamat hasta el arroyo del desierto'.

Amós 7

Tres visiones de destrucción

1. Esto me mostró el Señor, el Eterno. El preparó langostas cuando empezó a crecer la hierba tardía; y la hierba tardía venía después de la siega del rey.
 2. Y cuando acabó de comer la hierba de la tierra, yo dije: 'Señor, oh Eterno, perdona ahora. ¿Quién levantará a Jacob, que es pequeño?'
 3. Y el Eterno desistió, y dijo: 'No será'.
 4. El Señor, el Eterno, me mostró que él llamó a juzgar por fuego, y consumió al gran abismo, y consumió la tierra.
 5. Y dije: 'Señor, oh Eterno, cesa ahora. ¿Quién levantará a Jacob, que es pequeño?'
 6. Y el Eterno desistió, y dijo: 'Esto tampoco será'.
 7. Me mostró también esto: El Señor estaba sobre un muro hecho a plomo, y en su mano una plomada de albañil.
 8. Entonces me preguntó: '¿Qué ves, Amós?' Respondí: 'Una plomada de albañil'. Y él dijo: 'Yo pongo plomada de albañil en medio de mi pueblo Israel. No lo perdonaré más.'
 9. 'Y los altares de Isaac serán destruidos, los santuarios de Israel asolados, y me levantaré con espada sobre la casa de Jeroboam'.
- Amós y Amasías
10. Entonces Amasías, sacerdote de Betel, envió a decir a Jeroboam, rey de Israel: 'Amós se ha conjurado contra ti en la casa de Israel. El país no puede sufrir sus palabras'.
 11. 'Porque así ha dicho Amós: 'Jeroboam morirá a espada, e Israel irá cautivo'.
 12. Y Amasías dijo a Amós: 'Vidente, vete, huye a tierra de Judá. Come tu pan allá, y profetiza allí'.
 13. 'No profetices más en Betel, porque es el santuario del rey, su residencia real'.
 14. Entonces respondió Amós: 'No soy profeta, ni hijo de profeta, sino boyero y juntador de cabrahigos'.
 15. 'El Eterno me tomó de detrás del ganado, y me dijo: 'Ve, y profetiza a mi pueblo Israel'.
 16. 'Oye palabra del Señor. Tú dices: 'No profetices contra Israel, ni hables contra la casa de Isaac'.

17. 'Así dice el Eterno: Tu esposa será una ramera en la ciudad, tus hijos e hijas caerán a espada, tu tierra será partida por suertes, tú morirás en tierra impura, e Israel será llevado cautivo lejos de su tierra'.

Amós 8

El canastillo de fruta de verano

1. El Eterno me mostró un canastillo de fruta de verano,
2. y me preguntó: '¿Qué ves Amós?' Respondí: 'Un canastillo de fruta de verano'. Entonces el Eterno me dijo: 'Ha venido el fin sobre mi pueblo Israel. No lo toleraré más.
3. 'En ese día los cantores del templo gemirán — dice el Señor, el Eterno—. Muchos serán los cadáveres, en todo lugar los echarán en silencio'. El juicio sobre Israel se acerca
4. Oíd esto, los que explotáis a los menesterosos, y arruináis a los pobres del país,
5. y decís: '¿Cuándo pasará el novilunio para que vendamos el trigo; y el sábado para que abramos los graneros de trigo? Achicaremos la medida, subiremos el precio y falsearemos la balanza;
6. 'para comprar a los pobres por dinero, a los necesitados por un par de sandalias, y vender los desechos del trigo'.
7. El Eterno juró por la gloria de Jacob: 'Jamás olvidaré sus obras.
8. '¿No se estremecerá el país por esto? ¿No llorarán sus habitantes? Todo el país subirá como el Nilo, se agitará y se hundirá como el río de Egipto.
9. 'En ese día —dice el Señor, el Eterno— haré que el sol se ponga al mediodía, y oscureceré la tierra en pleno día.
10. 'Cambiaré vuestras fiestas en llanto, y vuestros cantares en endechas. Haré poner cilicio sobre todo lomo, y que se rasure toda cabeza. La volveré como en llanto de unigénito. Amargo será su fin.
11. 'Vienen días —dice el Señor, el Eterno—, en los cuales enviaré hambre a la tierra. No de pan, ni sed de agua, sino de oír la Palabra de Dios.
12. 'Irán errantes de mar a mar, desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando Palabra del Eterno, y no la hallarán.

13. 'En aquel tiempo las doncellas hermosas y los jóvenes desmayarán de sed.

14. 'Los que juran por el pecado de Samaria, y dicen: 'Por tu Dios, oh Dan, por el camino de Beerseba', caerán y nunca más se levantarán'.

Amós 9

Los juicios de Jehová son ineludibles

1. Vi al Señor junto al altar, y dijo: 'Derriba el capitel, estremézcanse los umbrales, y despedázalos sobre la cabeza de todos, y al que quede de ellos mataré a espada. No habrá de ellos quien se fugue, ni quien escape.
 2. 'Aunque descieran a la tumba, de allá los tomará mi mano; aunque suban al cielo, de allá los haré descender.
 3. 'Si se escondieran en la cumbre del Carmelo, allí los buscaré, y los tomaré. Aunque se escondan de delante de mis ojos en la profundidad del mar, allí mandaré a la serpiente, y los morderá.
 4. 'Y si fueran cautivos ante sus enemigos, allí mandaré a la espada, y los matará; y pondré sobre ellos mis ojos para mal, y no para bien'.
 5. El Señor, el Eterno Todopoderoso, es el que toca la tierra, y se derrite. Llorarán todos sus habitantes, caerá toda la tierra como un río, luego bajará como el río de Egipto.
 6. El edificó en el cielo sus cámaras, y estableció su expansión sobre la tierra. Llama el agua del mar, y sobre la tierra la derrama. El Eterno es su nombre.
 7. 'Israelitas, ¿no me sois vosotros —dice el Señor—, como los etíopes? ¿No saqué a Israel de Egipto, a los filisteos de Caftor, y de Kir a los arameos?'
 8. 'Los ojos del Señor, el Eterno, están contra el reino pecador, y yo lo asolaré de la tierra. Aunque no destruiré del todo la casa de Jacob — dice el Eterno.
 9. 'Porque mandaré que la casa de Israel sea zarandeada entre todas las naciones, como se zaranda el grano en una criba, y no cae un granito en tierra.
 10. 'A espada morirán todos los pecadores de mi pueblo, los que dicen: 'No se acercará, ni nos alcanzará el mal'".
- Restauración futura de Israel

11. 'En ese día yo levantaré la tienda caída de David. Cerraré sus portillos, levantaré sus ruinas, y la edificaré como en tiempo pasado,

12. 'para que posean al resto de Edom, y a todas las naciones que llevan mi Nombre' —dice el Eterno, que esto ejecuta.

13. 'Vienen días —dice el Señor—, en que el que ara alcanzará al segador, el pisador de uvas al sembrador, y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán.

14. 'Yo traeré del cautiverio a mi pueblo Israel. Ellos edificarán las ciudades assoladas, y las habitarán; plantarán viñas, y beberán su vino; harán huertos, y comerán su fruto.

15. 'Pues los plantaré sobre su tierra, y nunca más serán arrancados de la tierra que les di', dice el Eterno, tu Dios.

ABDÍAS

Abdías 1

La humillación de Edom

1. Visión de Abdías. El Señor, el Eterno, dice acerca de Edom: Hemos oído el pregón del Eterno. Un mensajero es enviado a decir a las naciones: '¡Levantaos! Y levantémonos en batalla contra Edom.
2. 'Te empeeñeceré entre las naciones, te humillaré en gran manera.
3. 'La soberbia de tu corazón te ha engañado. Tú moras en las hendiduras de las peñas, en tu altísima morada, y dices en tu corazón: '¿Quién me derribará a tierra?'
4. 'Aunque te encarames como águila, y entre las estrellas pongas tu nido, de ahí te derribaré — dice el Eterno.
5. 'Si ladrones o salteadores vinieran a ti (¡qué desastre te espera!), ¿no hurtarían lo que les bastase? Si entraran a ti vendimiadores, ¿no dejarían algún racimo?'
6. '¿Cómo fueron rebuscados los bienes de Esaú, revisados sus escondrijos!'
7. 'Todos tus aliados te han echado hasta tu frontera, tus amigos te han engañado. Los que comen tu pan te pondrán lazo, y tú no lo discernirás.
8. 'En ese día —dice el Eterno—, ¿no destruiré a los sabios de Edom, y la prudencia del monte de Esaú?'
9. 'Y tus valientes, oh Temán, serán amedrentados, porque todo hombre será talado del monte de Esaú por el estrago.
10. 'Por tu violencia a tu hermano Jacob te cubrirá la vergüenza, y serás talado para siempre.
11. 'El día en que estuviste presente, en que enemigos llevaban cautivo a su ejército, y los extraños entraban por sus puertas, y echaban suerte sobre Jerusalén, tú también fuiste como uno de ellos.
12. 'Tú no debías haber estado mirando en el día de tu hermano, el día de su infortunio. No debías haberte alegrado de los hijos de Judá en el día de su ruina, ni haberte jactado en el día de su angustia,
13. 'No debiste haber entrado por la puerta de mi pueblo en el día de su ruina. No debiste haber mirado su mal el día de su quebranto, ni haber

echado mano de sus bienes el día de su calamidad.

14. 'Tampoco debías haberte parado en las encrucijadas, para matar los que de ellos escapaban, ni debías haber entregado los que quedaban en el día de la angustia.

La exaltación de Israel

15. 'Cerca está el día del Eterno sobre todas las naciones. Como tú hiciste, se hará contigo; tus hechos volverán sobre tu cabeza.

16. 'De la manera que vosotros bebisteis en mi santo monte, así beberán de continuo todas las naciones; beberán y engullirán, y serán como si nunca hubieran existido'.

17. 'Pero en el monte Sión habrá un remanente que se salve, que será santo. Y la casa de Jacob recobrará sus posesiones.

18. 'La casa de Jacob será fuego, la casa de José será llama, y la casa de Esaú paja. Y los quemarán y los consumirán. Ningún resto quedará de la casa de Esaú', porque el Eterno lo dijo.

19. Los israelitas del sur poseerán el monte de Esaú. Los del llano poseerán el territorio de los filisteos, los campos de Efraín y los campos de Samaria; y Benjamín tomará a Galaad.

20. Los cautivos del ejército israelita poseerán lo de los cananeos hasta Sarepta. Y los cautivos de Jerusalén, que están en Sefarad, poseerán las ciudades del sur.

21. Y vendrán salvadores al monte Sión para juzgar al monte de Esaú. Y el reino será del Eterno.

JONAS

Jonás 1

Jonás huye de Jehová

1. Vino Palabra del Eterno a Jonás hijo de Amitai, que le dijo:
2. 'Levántate, ve a Nínive, a esa gran ciudad, y pregona contra ella; porque su maldad ha subido ante mí'.
3. Pero Jonás se levantó para huir a Tarsis, de la presencia del Señor. Descendió a Jope, y halló una nave que salía para Tarsis. Pagó su pasaje, y entró en ella para irse a Tarsis, lejos de la presencia del Eterno.
4. Pero el Señor levantó un gran viento en el mar, y hubo una tempestad tan grande, que pareció que la nave se iba a romper.
5. Los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamaba a su dios. Y echaron al mar los enseres que había en la nave, para descargarla. Sin embargo, Jonás había bajado al interior de la nave; se había acostado, y dormía profundamente.
6. El patrón de la nave se le acercó, y le dijo: '¿Qué haces aquí, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios. Quizá tenga compasión de nosotros, y no pereceremos'.
7. Los marineros dijeron cada uno a su compañero: 'Echemos suerte, para saber por quién ha venido este mal'. Echaron suerte, y la suerte cayó sobre Jonás.
8. Entonces le dijeron: 'Decláranos por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, de qué pueblo eres?'
9. Y él respondió: 'Soy hebreo, y venero al Eterno, Dios de los cielos, que hizo la tierra y el mar'.
10. Y aquellos hombres temieron sobremanera, y le dijeron: '¿Por qué has hecho eso?' Porque entendieron que huía del Eterno, porque él se lo había declarado.
11. Entonces le preguntaron: '¿Qué haremos, para que el mar se calme?' Porque el mar se embravecía cada vez más.
12. El respondió: 'Tomadme, y echadme al mar, y el mar se calmará; porque yo sé que por mí ha venido esta gran tempestad sobre vosotros'.

13. Con todo, aquellos hombres trabajaron por volver la nave a tierra, y no pudieron, porque el mar se embravecía más en torno de ellos.

14. Entonces clamaron al Eterno, y dijeron: 'Oh Señor, te rogamos que no perezamos nosotros por la vida de este hombre, ni pongas sobre nosotros la sangre inocente; porque tú, oh Eterno, has obrado como has querido'.

15. Entonces tomaron a Jonás, y lo echaron al mar, y la furia del mar se calmó.

16. Y aquellos hombres temieron al Eterno con gran reverencia, y le ofrecieron sacrificio y le prometieron votos.

17. Entre tanto, el Eterno había dispuesto un gran pez que tragó a Jonás. Y Jonás estuvo en el vientre del pez durante tres días y tres noches.

Jonás 2

Oración de Jonás

1. Entonces, desde el vientre del pez, Jonás oró al Eterno su Dios.
2. Dijo: 'En mi angustia invoqué al Eterno, y él me oyó. Desde el seno del sepulcro clamé, y oíste mi voz.
3. 'Me echaste en lo profundo del mar. Me rodeó la corriente, y todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí.
4. 'Entonces pensé: 'Estoy rechazado por ti'. Sin embargo, miré hacia tu santo templo.
5. 'Las aguas me rodearon por completo. Me rodeó el abismo, y las algas enredaron mi cabeza.
6. 'Descendí a la raíz de los montes. La tierra echó su cerrojo sobre mí para siempre. Pero tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Eterno, Dios mío.
7. 'Cuando mi vida desfallecía en mí, me acordé del Eterno. Y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo.
8. 'Los que siguen a los ídolos ilusorios, pierden la gracia que podrían alcanzar.
9. 'Pero yo, con voz de alabanza, te ofreceré sacrificios. Pagaré lo que prometí. La salvación viene del Eterno'.
10. Entonces el Señor mandó al pez, y vomitó a Jonás en tierra.

Jonás 3

Nínive se arrepiente

1. Entonces, por segunda vez, vino Palabra del Eterno a Jonás, que le dijo:
2. 'Levántate, ve a Nínive, a esa gran ciudad, y publica en ella el pregón que te diré'.
3. Y Jonás se levantó, y fue a Nínive conforme a la orden del Eterno. Nínive era una ciudad muy grande, de tres días de camino para recorrerla.
4. Jonás entró en la ciudad, y caminó un día pregonando: 'De aquí a cuarenta días Nínive será destruida'.
5. Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor.
6. La noticia llegó hasta el rey de Nínive. Y él se levantó de su trono, se quitó su vestido, se cubrió de cilicio, y se sentó sobre ceniza.
7. Mandó anunciar en Nínive: 'Por orden del rey y de sus grandes: Hombres y animales, bueyes y ovejas, no gusten cosa alguna, no se les dé alimento, ni beban agua.
8. 'Sino cúbranse de cilicio todos los hombres, y clamen a Dios con toda su fuerza, y conviértanse cada uno de su mal camino, de la rapiña que está en sus manos.
9. 'Tal vez Dios se aplaque, y desista del furor de su enojo, y no perezamos'.
10. Cuando Dios vio lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino, tuvo compasión, y no les mandó lo que les había dicho.

Jonás 4

El enojo de Jonás

1. Pero esto desagradó en extremo a Jonás, y se enojó.
2. Y oró al Eterno: 'Oh Eterno, ¿no es esto lo que pensé cuando estaba aún en mi tierra? Por eso quise huir a Tarsis; porque sabía que tú eres clemente y piadoso, tardo para enojarte, abundante en amor, que desistes del mal.
3. 'Ahora, pues, oh Eterno, te ruego que me quites la vida, que es mejor la muerte que la vida'.
4. Y el Señor le respondió: '¿Haces bien en enojarte tanto?'

5. Y Jonás salió y acampó al oriente de la ciudad. Se hizo una enramada, y se sentó debajo de ella a la sombra, hasta ver qué sería de la ciudad.
6. Entonces, el Eterno preparó una calabacera, que creció sobre Jonás, le daba sombra sobre su cabeza, y aliviaba su mal. Y Jonás se alegró mucho por la calabacera.
7. Pero al amanecer del día siguiente, Dios envió un gusano que hirió a la calabacera, y se secó.
8. Y al salir el sol, Dios envió un recio viento cálido, y el sol hirió a Jonás en la cabeza, y se desmayaba, y deseaba la muerte y pensaba: 'Mejor sería para mí la muerte que la vida'.
9. Entonces Dios dijo a Jonás: '¿Tanto te enojas por la calabacera?' El respondió: 'Mucho me enojo, hasta la muerte'.
10. Y el Eterno agregó: 'Tú tuviste lástima de la calabacera, en la cual no trabajaste, ni hiciste crecer; que en el espacio de una noche nació, y en el espacio de otra noche pereció.
11. 'Y Nínive tiene más de 120.000 personas que no disciernen entre su mano derecha y su mano izquierda, y muchos animales. ¿Y no tendré yo piedad de esta gran ciudad?'

MIQUEAS

Miqueas 1

Lamento sobre Samaria y Jerusalén

1. Palabra del Eterno que recibió Miqueas de Moreset, en días de Jotam, Acáz y Ezequías, reyes de Judá. Lo que vio acerca de Samaria y Jerusalén.
2. ¡Oíd, pueblos todos! ¡Atiende, tierra, y todo lo que contiene! El Señor, el Eterno, el Señor desde su santo templo, sea testigo contra vosotros.
3. Porque el Eterno sale de su lugar, descenderá, y hollará las alturas de la tierra.
4. Debajo de él se derretirán los montes, y los valles se hendirán como la cera ante el fuego, como el agua que corre por un precipicio.
5. Todo esto por la rebelión de Jacob, y los pecados de la casa de Israel. ¿Cuál es la rebelión de Jacob? ¿No es Samaria? ¿Cuáles son los lugares altos de Judá? ¿No es Jerusalén?
6. 'Haré, pues, de Samaria un montón de ruinas y tierra de viñas. Derramaré sus piedras por el valle, y descubriré sus fundamentos.
7. 'Todas sus estatuas serán despedazadas, todos sus dones serán quemados a fuego, y destruiré todos sus ídolos, porque son dones de rameras, y a salario de rameras volverán'.
8. Por eso, lamentaré y aullaré, andaré descalzo y sin ropa, gemiré como los chacales, y lamentaré como los avestruces.
9. Porque su llaga es incurable, y llegó hasta Judá; llegó hasta la puerta de mi pueblo, hasta Jerusalén.
10. No lo digáis en Gat, ni lloréis mucho. Revuélcate en el polvo de Bet Leafra.
11. Tocad trompeta, habitantes de Safir. De su ciudad no salgan los que habitan en Saanán. Bet Esel ha sido arrancada desde su cimiento, de donde se asienta.
12. Los habitantes de Marot suspiran de dolor, y ansían alivio, por cuanto el mal descendió del Eterno hasta la puerta de Jerusalén.
13. Uncid al carro corceles veloces, habitantes de Laquis, que fuisteis el principio del pecado a la hija de Sión. En vosotros se hallaron las rebeliones de Israel.
14. Por tanto, daréis dones a Moreset Gat, las casas de Aczib serán parte del engaño de los reyes de Israel.

15. 'Traeré un nuevo conquistador contra vosotros, habitantes de Maresa. La gloria de Israel huirá hasta Adulam.

16. Ráete y trasquílate por los hijos de tus delicias, ensancha tu calva como águila, porque serán llevados cautivos'.

Miqueas 2

!!Ay de los que oprimen a los pobres!

1. ¡Ay de los que en sus camas piensan iniquidad, y maquinan mal! Cuando viene la mañana lo ejecutan, porque tienen en su mano el poder.
2. Codician las heredades, y las roban; casas, y las toman. Oprimen al hombre y a su casa, al hombre y a su heredad.
3. Por tanto, así dice el Eterno: 'Yo pienso sobre esta familia un mal, del cual no sacaréis vuestro cuello, ni andaréis altivos; porque el tiempo será malo.
4. 'En ese tiempo levantarán sobre vosotros refrán y endecha, diciendo: 'Del todo fuimos destruidos, la posesión de mi pueblo ha cambiado. ¡Cómo quitó nuestros campos! Y lo dio a nuestros traidores'.
5. Por tanto, no habrá quien reparta por sorteo en la congregación del Eterno.
6. 'Dicen a sus profetas: no profeticéis, no profeticéis tales cosas, que la vergüenza no nos alcanzará'.
7. Tú que te llamas casa de Jacob: '¿Se ha acertado el Espíritu del Eterno? ¿Son éstas sus obras? ¿No hacen bien mis palabras al que anda rectamente?
8. 'El que ayer era mi pueblo, se ha levantado como enemigo. Arrancáis las vestiduras de valor a los que pasan descuidados, como los que vuelven de la guerra.
9. 'A las mujeres de mi pueblo echasteis fuera de sus hogares queridos, a sus niños quitasteis mi perpetua alabanza.
10. 'Levantaos, y andad, que éste no es el lugar de vuestro reposo, porque está contaminado, muy corrompido.
11. 'Si algún mentiroso y engañador dice: 'Yo te profetizaré abundancia de vino y sidra', ése será el profeta de este pueblo'.

12. 'De cierto te reuniré todo, oh Jacob; ciertamente juntaré el resto de Israel; lo reuniré como ovejas de Bosra, como rebaño en su majada. Harán estruendo por la multitud de los hombres.

13. 'Ante ellos subirá el que abre camino, pasarán la puerta, y saldrán por ella. Su rey pasará delante de ellos, y a la cabeza de ellos irá el Eterno'.

Miqueas 3

Acusación contra los dirigentes de Israel

1. Dije: 'Escuchad, príncipes de Jacob, y jefes de Israel: ¿No os concierne a vosotros saber lo que es recto?'

2. 'Vosotros aborrecéis lo bueno y amáis lo malo, quitáis su piel a mi pueblo, y su carne de sobre los huesos;

3. 'coméis la carne de mi pueblo, desolláis su piel, quebrantáis sus huesos, como para el caldero, y como carne de olla'.

4. Entonces claman al Eterno, pero él no les responderá. Antes esconderá de ellos su rostro en aquel tiempo, por cuanto hicieron obras malvadas.

5. Así dice el Eterno: 'Los profetas extravían a mi pueblo, al que les da de comer anuncian la paz; y al que no les da, le anuncian batalla.

6. 'Por tanto, la profecía se os volverá noche, y oscuridad el adivinar. Sobre los profetas se pondrá el sol, y el día se entenebrece sobre ellos.

7. 'Serán avergonzados los profetas, y se confundirán los adivinos. Todos cubrirán su labio, porque no tienen respuesta de Dios'.

8. Pero yo estoy lleno del poder del Espíritu del Eterno, de juicio y de fortaleza, para denunciar a Jacob su rebelión, y a Israel su pecado.

9. Oíd ahora esto, jefes de la casa de Jacob, y capitanes de la casa de Israel, que abomináis el juicio y pervertís todo el derecho;

10. que edificáis a Sión con sangre, y a Jerusalén con injusticia.

11. Sus jefes juzgan por cohecho, sus sacerdotes enseñan por precio, sus profetas adivinan por dinero; y se apoyan en el Señor, el Eterno, diciendo: '¿No está el Señor entre nosotros? No nos vendrá mal'.

12. Por eso, a causa de vosotros, Sión será arada como campo, Jerusalén será un montón de ruinas, y el monte de la casa como cumbre del bosque.

Miqueas 4

Reinado universal de Jehová

1. En los últimos días el monte de la casa del Eterno será constituido por cabecera de los montes, más alto que los collados. Y los pueblos correrán a él.

2. Vendrán muchas naciones, y dirán: 'Venid, subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob. Nos enseñará sus caminos, y andaremos por sus veredas'. De Sión saldrá la Ley, y de Jerusalén la Palabra del Eterno.

3. Juzgará entre muchos pueblos, y enmendará a fuertes naciones hasta muy lejos. Y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces. No alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra.

4. Cada uno se sentará debajo de su vid y de su higuera, y no habrá quien amedrente; porque la boca del Eterno Todopoderoso lo dice.

5. Aunque todos los pueblos anden cada uno en el nombre de su dios, con todo, nosotros andaremos en el Nombre del Eterno nuestro Dios, siempre y eternamente.

Israel será redimido del cautiverio

6. 'En aquel día —dice el Eterno—, juntaré la lisiada, la descarriada y la que afligí.

7. 'De las lisiadas haré un remanente, y de las descarriadas una nación robusta. Y el Señor reinará sobre ellos, en el monte Sión desde ese día y para siempre.

8. 'Y tú, oh torre del rebaño, fortaleza de la hija de Sión, el dominio anterior te será restaurado, el reino a la hija de Jerusalén'.

9. Ahora, ¿por qué gritas tanto? ¿No hay rey en tí? ¿Peció tu compañero, que te ha tomado dolor como de mujer de parto?

10. Duélete y gime, hija de Sión, como mujer de parto; porque ahora saldrás de la ciudad, y vivirás en el campo, y llegarás hasta Babilonia. Allí serás librada, allí el Eterno te redimirá de mano de tus enemigos.

11. Ahora empero se han juntado muchas naciones contra ti, y dicen: 'Sea profanada, y se deleiten nuestros ojos sobre Sión'.

12. Pero ellos no conocen los planes del Eterno, ni entienden sus designios. Por eso los juntó como gavillas en la era.

13. Levántate y trilla, hija de Sión, porque tu cuerno haré de hierro y tus uñas de metal. Desmenuzarás a muchos pueblos, y consagrarás al Eterno su botín, y sus riquezas al Señor de toda la tierra.

Miqueas 5

El reinado del libertador desde Belén

1. Fortifícate, rodeáte de muros. Te han sitiado, con vara herirán la quijada del Juez de Israel.

2. 'Pero tú Belén Efrata, pequeña entre los millares de Judá, de ti saldrá el que será Señor en Israel. Sus orígenes son desde el principio, desde los días de la eternidad'.

3. Pero los dejará hasta el tiempo que dé a luz la que ha de engendrar; y el resto de sus hermanos volverá a juntarse con los israelitas.

4. El rey estará firme, y apacentará con el poder del Señor, con la grandeza del Nombre del Eterno su Dios. Y habitarán seguros, porque su grandeza llegará hasta el fin de la tierra.

5. Y él será nuestra paz. Cuando Asiria venga a nuestra tierra, y cuando pise nuestros palacios, entonces levantaremos contra él siete pastores, y ocho hombres principales.

6. Y devastará la tierra de Asiria a espada, y con sus espadas la tierra de Nimrod, y nos librára del asirio, cuando venga contra nuestra tierra, y huelle nuestros términos.

7. El remanente de Jacob será en medio de muchos pueblos, como el rocío del Eterno, como la lluvia sobre la hierba, que no esperan en varón, ni aguardan a los hombres.

8. El remanente de Jacob será entre las naciones, en medio de muchos pueblos, como el león entre las bestias de la selva, como el cachorro del león entre las manadas de las ovejas, que cuando pasa, y arrebatada, no hay quien escape.

9. Tu mano se alzará sobre tus enemigos, y todos tus adversarios serán destruidos.

10. 'En ese día —dice el Eterno—, mataré tus caballos en medio de ti, y destruiré tus carros.

11. 'Destruiré las ciudades de tu tierra, y arruinaré todas tus fortalezas.

12. 'Destruiré de tu mano las hechicerías, y no se hallarán en ti agoreros.

13. 'Destruiré tus esculturas e imágenes en medio de ti, y nunca más te inclinarás a la obra de tus manos,

14. 'Arrancaré tus postes idólatricos de en medio de ti, y destruiré tus ciudades.

15. 'Y con ira y furor haré venganza en las naciones que no escucharon'.

Miqueas 6

Controversia de Jehová contra Israel

1. Oíd ahora lo que dice el Eterno: 'Levántate, pleitea con los montes, y oigan los collados tu voz.

2. 'Oíd, montes, y fuertes cimientos de la tierra, el pleito del Señor. Porque el Eterno tiene pleito con su pueblo, y altercará con Israel.

3. 'Pueblo mío, ¿qué te hice, o en qué te he molestado? Responde contra mí.

4. 'Yo te hice subir de Egipto, de casa de siervos te redimí; y envié delante de ti a Moisés, Aarón y a María.

5. 'Pueblo mío, acuérdate ahora qué aconsejó Balac rey de Moab, y qué le respondió Balaam, hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias del Eterno'.

Lo que pide Jehová

6. ¿Con qué me presentaré al Eterno, y adoraré al excelso Dios? ¿Iré ante él con holocaustos y becerros de un año?

7. ¿Se agradará el Eterno de millares de carneros, o de diez mil arroyos de aceite? ¿Daré mi primogénito por mi rebelión, el fruto de mi seno por mi pecado?

8. Oh hombre, el Señor te ha declarado qué es lo bueno, y qué pide de ti. Sólo actuar con justicia, y andar humildemente con tu Dios.

9. La voz del Eterno clama a la ciudad. Es sabio contemplar su Nombre. 'Prestad atención al castigo y a quien lo establece.

10. '¿Hay aún en casa del impío tesoros de impiedad, y medida escasa que es detestable?

11. '¿Será inocente el que tiene balanza falsa y pesas engañosas?

12. 'Sus ricos se colmaron de rapiña, sus habitantes hablaron mentira, su lengua es engañosa.
13. 'Por eso yo también te enflaqueceré hiriéndote, asolándote por tus pecados.
14. 'Comerás, y no te saciarás, sino que seguirás sufriendo hambre. Juntarás, pero no salvarás; y lo que salves, lo entregaré yo a la espada.
15. 'Sembrarás, pero no segarás. Pisarás aceitunas, pero no te ungirás con el aceite. Pisarás uvas pero no beberás el vino.
16. 'Habéis seguido los mandamientos de Omri, y las prácticas de la casa de Acab y sus consejos. Por eso os entregaré a la ruina, y a tus habitantes a la burla. Llevaréis por tanto, el oprobio de las naciones'.

Miqueas 7

Corrupción moral de Israel

1. ¡Ay de mí! He venido a ser como espigador de los frutos del verano, como rebuscador de la vendimia, cuando no queda racimo para comer, ni una breva, que tanto ansío.
2. Faltó el piadoso de la tierra, y ninguno hay recto entre los hombres. Todos acechan para verter sangre, cada cual arma red a su hermano.
3. Para completar la maldad con sus manos, el príncipe demanda presentes, y el juez juzga por recompensa. El grande habla a su antojo, y lo confirman.
4. El mejor de ellos es como el espino, el más recto como zarzal. El día de tus centinelas y de tu castigo viene, ahora será tu confusión.
5. No creáis en amigo, ni confiéis en el compañero. De la que duerme a tu lado cuídate, no abras tu boca.
6. Porque el hijo deshonra al padre, la hija se levanta contra la madre, la nuera contra su suegra; y los enemigos del hombre son los de su casa.
7. Pero yo al Eterno miraré, esperaré al Dios de mi salvación, mi Dios me oirá.
Jehová trae luz y libertad
8. Tú, enemiga mía, no te alegres de mí. Aunque caí, me levantaré; aunque more en tinieblas, el Señor será mi luz.

9. La ira del Eterno soportaré, porque pequé contra él, hasta que juzgue mi causa y me haga justicia. El me sacará a la luz, y verá su justicia.
10. Mi enemiga verá, y la cubrirá vergüenza, la que me decía: '¿Dónde está el Eterno, tu Dios?' Mis ojos la verán, aún será hollada como lodo de las calles.
11. Viene el día en que se edificarán tus muros, aquel día se extenderán tus fronteras.
12. En ese día vendrán hasta ti desde Asiria y las ciudades fortificadas, y desde las ciudades fortificadas hasta el Éufrates, de mar a mar, y de monte a monte.
13. Y la tierra será asolada a causa de sus habitantes, por el fruto de sus obras.
Compasión de Jehová por Israel
14. Apacienta a tu pueblo con tu cayado, el rebaño de tu heredad, que habita solitario en el bosque, en tierra fértil. Pazcan en Basán y Galaad, como en el tiempo pasado.
15. 'Yo les mostraré maravillas como el día en que salieron de Egipto'.
16. Las naciones verán, y se avergonzarán de todo su poderío, pondrán la mano sobre su boca, ensordecen sus oídos.
17. Lamerán el polvo como la culebra; como las serpientes de la tierra, temblarán en sus encierros; se amedrentarán del Eterno nuestro Dios, y temerán de ti.
18. ¿Qué Dios como tú, que perdona la maldad, y olvida el pecado del remanente de su heredad? No retiene para siempre su enojo, porque se deleita en su invariable amor.
19. Dios volverá a compadecerse de nosotros, sepultará nuestras iniquidades, y echará nuestros pecados en la profundidad del mar.
20. Mostrarás a Jacob tu fidelidad, y a Abrahán tu invariable amor, que juraste a nuestros padres desde tiempos antiguos.

NAHUM

Nahum 1

La ira vengadora de Dios

1. Libro de la visión de Nahum de Elcos. Profecía acerca de Nínive.
 2. Dios es celoso y vengador. Es vengador y Señor de la ira. Se venga de sus adversarios, y guarda el enojo para sus enemigos.
 3. El Eterno es lento para la ira, grande en poder, y no da por inocente al culpable. Anda entre la tempestad y el turbión, y las nubes son el polvo de sus pies.
 4. El reprende, y seca al mar, y agota todos los ríos. Basán y el Carmelo desfallecen, y se seca la flor del Líbano.
 5. Los montes tiemblan ante él, y se derriten los collados. La tierra se conmueve a su presencia, y el mundo y todos sus habitantes.
 6. ¿Quién podrá soportar su ira? ¿Quién podrá resistir el ardor de su enojo? Su ira se derrama como fuego, y él hiende las peñas.
 7. El Eterno es bueno, es fortaleza en el día de la angustia, y conoce a los que confían en él.
 8. Pero con impetuosa inundación consumirá a los adversarios, y tinieblas perseguirán a sus enemigos.
 9. ¿Qué tramáis contra el Señor? ¡El extermina! La tribulación no se levantará dos veces.
 10. Aunque están enmarañados como espinas, y ebrios como borrachos, serán consumidos por completo como paja seca.
 11. De ti, oh Nínive, salió un perverso consejero, que pensó el mal contra el Eterno.
 12. Así dice el Señor: 'Por seguros que estén, y por numerosos que sean, serán talados, y desaparecerán. Bien que te afligí, pero no te afligiré más.
 13. 'Ahora quebraré su yugo que te oprime, y romperé tus coyundas'.
 14. Acerca de ti, Nínive, el Eterno decretó: 'Nunca más tendrás descendiente que lleve tu nombre. De la casa de tu Dios talaré escultura y estatua de fundición. La haré tu sepulcro, porque fuiste vil'.
- Anuncio de la caída de Nínive
15. Ahí viene sobre los montes el que trae buenas nuevas, el que pregona la paz. Celebra,

oh Judá, tus fiestas, cumple tus votos; porque Belial nunca más pasará por ti. Ha sido exterminado por completo.

Nahum 2

1. El destructor subió contra ti. Guarda la fortaleza, vigila el camino, fortifica los lomos, refuerza mucho tu poder.
 2. Porque el Eterno restaurará el esplendor de Jacob e Israel, aunque destructores los asolaron, y estropearon sus ramas.
 3. El escudo de sus valientes es rojo, sus guerreros visten de púrpura, sus carros como fuego de antorchas. El día que se prepare, temblarán las hayas.
 4. Los carros se precipitan a las plazas, ruedan con estruendo por las calles, su aspecto como antorchas encendidas, corren como relámpagos.
 5. El rey llama a sus valientes. Tropiezan en su andar, se apresuran a su muralla, y preparan la defensa.
 6. Las represas de los ríos se abren, y el palacio será destruido.
 7. La reina irá cautiva, le mandarán que suba, y sus criadas la llevarán gimiendo como palomas, golpeando su pecho.
 8. De tiempo antiguo fue Nínive como estanque de agua que se escapa. Gritan: '¡Deteneos, deteneos! Pero ninguno mira.
 9. Saquead plata, saquead oro. Los tesoros no tienen fin, ni la riqueza de efectos codiciables.
 10. ¡Quedó vacía, y desolada! ¡El corazón desfallecido, temblor de rodillas, dolor en todas las entrañas, y demudados!
 11. ¿Qué queda de la guarida de los leones, y de sus cachorros, donde se refugiaba el león, la leona y sus cachorros, sin que nada los espantase?
 12. El león arrebató en abundancia para sus cachorros, y estrangulaba para sus leonas, henchía de presa sus cavernas, y de rapiña sus guaridas.
- Destrucción total de Nínive
13. Aquí estoy contra ti —dice el Eterno Todopoderoso—. Encenderé y reduciré a humo tus carros, y espada devorará tus leoncillos. Cortaré de la tierra tu robo, y nunca más se oír la voz de tus mensajeros'.

Nahum 3

1. ¡Ay de la ciudad sanguinaria, toda llena de mentira y de rapiña, que nunca suelta su presa!
2. Chasquido de látigo y fragor de ruedas, galopar de caballos y saltar de carros.
3. Jinetes enhiestos, resplandor de espada, y relucir de lanzas; multitud de muertos y cadáveres sin fin. Y en sus cadáveres tropezarán.
4. A causa de la multitud de las fornicaciones de la ramera de hermosa gracia, maestra de hechizos, que seduce a las naciones con su fornicación, y a los pueblos con sus sortilegios.
5. 'Aquí estoy contra ti —dice el Eterno Todopoderoso—, descubriré tus faldas hasta tu rostro, mostraré a las naciones tu desnudez, y a los reinos tu infamia.
6. 'Y echaré inmundicias sobre ti, te afrentaré, Y te pondré como estiércol.
7. 'Todos los que te vean, se apartarán de ti, y dirán: ¡Nínive está arruinada! ¿Quién se compadecerá de ella? ¿Dónde te buscaré consoladores?'
8. ¿Eres tú mejor que Tebas, que estaba junto al Nilo, rodeada de agua, cuyo baluarte y muralla era el mar?
9. Etiopía era su fortaleza y Egipto su ilimitada fuerza. Fut y Libia fueron sus ayudadores.
10. Sin embargo, ella también fue deportada, también sus pequeños fueron estrellados en las encrucijadas de las calles; y sobre sus nobles echaron suertes, y todos sus grandes fueron cargados de cadenas.
11. Tú también serás embriagada, y encerrada; tú también buscarás refugio a causa del enemigo.
12. Todas tus fortalezas serán cual higueras con brevas; que si las sacuden, caen en la boca del que las ha de comer.
13. Tus tropas se han vuelto como mujeres en medio de ti. Las puertas de tu tierra se abrirán de par en par a tus enemigos, fuego consumirá las barras de tus puertas.
14. Provéete de agua para el asedio, retuerza tus defensas, entra en el lodo, pisa el barro, refuerza el horno.
15. Allí te consumirá el fuego, te talará la espada, te devorará como pulgón. Multiplícate como langosta, multiplícate como pulgón.

16. Multiplicaste tus mercaderes más que las estrellas del cielo, pero como langostas hicieron presa y volaron.

17. Tus guardas son como langostas, y tus grandes como nubes de langostas que se asientan en vallados en día frío; y al salir el sol se van, y nadie sabe adónde.

18. Durmieron tus pastores, oh rey de Asiria, tus valientes yacen en tierra. Tu pueblo se dispersó por los montes, y no hay quien lo junte.

19. No hay remedio para tu fractura, tu herida es incurable. Todos los que oigan tu noticia aplaudirán tu destrucción, porque, ¿quién no sintió tu interminable crueldad?

HABACUC

Habacuc 1

Habacuc se queja de injusticia

1. Mensaje que recibió el profeta Habacuc.
2. ¿Hasta cuándo, oh Eterno, clamaré y no escucharás; daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?
3. ¿Por qué me haces ver iniquidad y molestia? Destrucción y violencia están ante mí, y hay luchas y contiendas.
4. Por lo cual la Ley se debilita, y la justicia no prevalece. Por cuanto el impío asedia al justo, se tuerce la justicia.

Los caldeos castigarán a Judá

5. 'Mirad en las naciones, ved y asombráis. Porque haré una obra en vuestros días, que aun cuando se os contara, no la creeríais.
6. 'Porque yo levanto a los caldeos, gente amarga y presurosa, que camina por la anchura de la tierra para apoderarse de las poblaciones ajenas.
7. 'Es formidable y terrible. De ella misma proceden su justicia y su exaltación.
8. 'Sus caballos son más ligeros que leopardos, y más feroces que lobos nocturnos. Sus jinetes se despliegan con rapidez, vienen de lejos, y vuelan como águilas que se apresuran a devorar.
9. 'Todos ellos vendrán a la presa. El terror los precede, juntarán cautivos como arena.
10. 'Escarnecerán a los reyes y a los príncipes. Se reirán de toda fortaleza. Levantarán terraplenes y la tomarán.
11. 'Luego pasarán como el huracán, ofenderán, y atribuirán su fuerza a su dios'.

Protesta de Habacuc

12. Oh Eterno, Dios mío y Santo mío, ¿no eres tú desde la eternidad? No moriremos. Oh Eterno, tú pusiste a ese pueblo para ejecutar juicio; y tú, oh Roca, lo fundaste para castigar.
13. Eres muy limpio de ojos para ver el mal, ni puedes contemplar la opresión. ¿Por qué ves a los menospreciadores, y callas cuando el impío destruye al más justo que él?
14. ¿Por qué tratas a los hombres como a los peces del mar, como criaturas sin gobierno?
15. Los pescará a todos con anzuelo, los enlazará en su red, y los juntará en su malla. Por eso se alegrará y regocijará.

16. Por eso hará sacrificios a su red, y ofrecerá sahumeros a su malla; porque con ellos aumenta su porción, y enriquece su comida.

17. ¿Vaciará por eso su red, o se apiadará de aniquilar a las naciones?

Habacuc 2

Jehová responde a Habacuc

1. Sobre mi guarda estaré, sobre la fortaleza afirmaré el pie, y velaré para ver qué me dirá Dios, qué me responderá.
 2. El Eterno me respondió: 'Escribe la visión, y declárala en tablas, para que se pueda leer de corrido.
 3. 'Porque la visión es para el tiempo fijado. Llegará a su fin, y no fallará. Si tardara, espérala, que sin duda vendrá, y no fallará.
 4. 'El orgulloso no es recto en su interior, pero el justo vivirá por su fe.
 5. 'Así como el vino es engañoso, el hombre soberbio no permanecerá. Se ensancha como el sepulcro y como la muerte, que no se harta. Reúne para sí a todas las naciones, acapara a todos los pueblos'.
- Ayes contra los injustos
6. '¿No han de levantar todos refrán sobre él, sarcasmos contra él? Dirán: '¡Ay del que amontona bienes robados, y se enriquece mediante la extorsión!
 7. '¿No se levantarán de repente tus acreedores, y se despertarán, y te harán temblar?
 8. 'Por cuanto tú has despojado a muchas naciones, los otros pueblos te despojarán a ti, a causa de la sangre vertida de los hombres, y los robos de la tierra, de las ciudades y de todos sus habitantes.
 9. '¡Ay del que edifica su casa con ganancia injusta, para poner alto su nido, y escapar del poder del mal!
 10. 'Tomaste consejo vergonzoso para tu casa al asolar a muchos pueblos, y pecaste contra tu propia vida.
 11. 'La piedra desde el muro clamará, y la tabla del enmaderado le responderá.
 12. '¡Ay del que edifica la ciudad con sangre, y la funda con iniquidad!

13. '¿No ha determinado el Eterno Todopoderoso que los pueblos trabajen para el fuego, y las naciones se fatiguen en vano?
14. 'Pero la tierra se llenará del conocimiento de la gloria del Eterno, como el agua cubre el mar.
15. ¡Ay del que da de beber a su prójimo! ¡Ay de ti que le acercas tu hiel y lo embriagas, para mirar su desnudez!
16. 'Te has llenado de deshonra más que de honra. Bebe tú también, y serás descubierto. La copa de la diestra del Eterno volverá sobre ti, y vómito de afrenta sobre tu gloria.
17. 'Porque la violencia efectuada en el Líbano caerá sobre tí, y la destrucción de las bestias te quebrantará; a causa de la sangre derramada de los hombres, y de la violencia cometida en el país y en la ciudad contra sus habitantes.
18. '¿De qué sirve el ídolo, siendo que un hombre lo hizo? ¿La estatua de fundición, que enseña mentira? Porque el que la hace confía en imágenes mudas, de su propia creación.
19. '¡Ay del que dice al leño: 'Despiértate', y a la piedra muda: 'Levántate!' ¿Podrá el ídolo enseñar? Aunque esté cubierto de oro y plata, no hay espíritu de vida en él.
20. 'En cambio, el Eterno está en su santo templo. Calle ante él toda la tierra'.

Habacuc 3

Oración de Habacuc

1. Oración del profeta Habacuc.
2. ¡Oh Eterno, he oído tu Palabra, y temí! ¡Oh Señor, aviva tu obra en medio de los años! ¡En medio de los años hazla conocer! ¡En la ira acuérdate de la misericordia!
3. Dios viene de Temán, y el Santo del monte de Parán. Su gloria cubre los cielos, y la tierra se llena de su alabanza.
4. El resplandor es como la luz del sol. Rayos brillantes salen de su mano, allí está escondido su poder.
5. Ante su rostro van las plagas, y la peste sigue sus pasos.
6. Se levanta, y sacude la tierra. Mira, y tiemblan las naciones. Los montes antiguos se desmenuzan, las colinas perpetuas se humillan a él. Sus caminos son eternos.

7. He visto las tiendas de Cusán en aflicción, las tiendas de Madián temblaron.
8. Oh Eterno, ¿te airaste contra los ríos? ¿Contra los ríos fue tu enojo? ¿Fue tu ira contra el mar, cuando subiste sobre tus caballos y sobre tus carros de victoria?
9. Tú desnudas tu arco, llenas tu aljaba de saetas, hiendes la tierra con ríos.
10. Al verte, los montes tiemblan. Pasan torrentes de agua. Ruge el mar profundo, y en alto levanta sus olas.
11. El sol y la luna se paran en su sitio, a la luz de tus vivas saetas, y al resplandor de tu fulgente lanza.
12. Con ira hollaste la tierra, con furor trillaste las naciones.
13. Saliste a socorrer a tu pueblo, para salvar a tu Ungido. Aplastaste al jefe de la casa del impío, descubriendo todo su cimientto.
14. Horadaste con sus propios dardos la cabeza de sus guerreros, que como tempestad acometieron para dispersarme. Que se regocijaban como si fueran a devorar al pobre encubiertamente.
15. Caminaste en el mar con tus caballos, sobre la mole de las inmensas aguas.
16. Oí, y se conmovieron mis entrañas, y temblaron mis labios, caries entró en mis huesos, y en mi interior me estremecí. Sin embargo, esperaré tranquilo en el día de la angustia, que vendrá a la nación que nos oprime.
17. Aunque la higuera no florezca, ni haya fruto en las vides, aunque falte el fruto del olivo, y los labrados no den mantenimiento, y las ovejas sean quitadas de la majada, y no haya vacas en los corrales;
18. con todo, yo me alegraré en el eterno, y me gozaré en el Dios de mi salvación.
19. El Señor, el Eterno, es mi fortaleza, que me da pies ágiles como de ciervas, y me capacita para andar sobre las alturas.

SOFONÍAS

Sofonías 1

El día de la ira de Jehová

1. Palabra del Eterno que recibió Sofonías hijo de Cusi, hijo de Gedalías, hijo de Amarías, hijo de Ezequías, en días de Josías hijo de Amón, rey de Judá.
2. 'Arrasaré por completo todas las cosas de la superficie de la tierra —dice el Señor—.
3. 'Destruiré a los hombres y a las bestias, destruiré las aves del cielo y los peces del mar. Cortaré a los impíos, y raeré de la tierra a los hombres —dice el Eterno.
4. 'Extenderé mi mano contra Judá, y contra todo habitante de Jerusalén. Exterminaré de este lugar el resto de Baal, y el nombre de los sacerdotes idólatras,
5. 'a los que se postran en los terrados al ejército del cielo, y a los que se postran y juran por el Eterno y por el dios Milcom,
6. 'a los que se apartan del Señor, y no lo buscan, ni lo consultan.
7. 'Calla en la presencia del Señor, del Eterno, porque el día del Señor está cerca, porque él ha preparado sacrificio, ha consagrado a sus convidados.
8. 'En ese día del sacrificio del Eterno, castigaré a los príncipes, a los hijos del rey y a todos los que visten a la moda extranjera.
9. 'También castigaré en ese día a todos los que saltan los umbrales, los que llenan de robo y engaño la casa de sus dioses.
10. 'Y habrá en ese día —dice el Eterno—, clamor desde la Puerta del Pescado, y aullido desde la segunda ciudad, y gran quebranto desde las colinas.
11. 'Aullad, habitantes del distrito comercial, porque todo el pueblo mercader será destruido, serán talados todos los que pesan plata'.
12. 'En ese tiempo, yo investigaré a Jerusalén con candiles, y castigaré a los que reposan tranquilos sobre sus inmundicias, y piensan: 'El Eterno ni hará bien ni mal'.
13. 'Por tanto, serán saqueados sus bienes, y sus casas asoladas. Edificarán casas, pero no las habitarán; y plantarán viñas, pero no beberán su vino.

14. 'Cerca está el día grande del Eterno, cerca y muy presuroso. Es amargo el día del Eterno. Allí gritará el valiente.

15. 'Día de ira aquel día, día de angustia y aflicción, día de ruina y desolación, día de tinieblas y oscuridad, día nublado y tenebroso.

16. 'Día de trompeta y grito de guerra contra las ciudades fuertes y las altas torres.

17. 'Atribularé a los hombres y andarán como ciegos, porque pecaron contra el Señor. La sangre de ellos será derramada como polvo, y su carne como estiércol'.

18. Ni su plata ni su oro los podrá librar en el día de la ira del Eterno. La tierra entera será devorada por el fuego de su celo. El destruirá total y repentinamente a todos los moradores de la tierra.

Sofonías 2

Juicios contra las naciones vecinas

1. ¡Reuníos, congregaos, nación desvergonzada!,
2. antes que salga el decreto, y el día se pase como el tamo; antes que venga sobre vosotros el furor de la ira del Eterno, antes que el día de la ira del Eterno caiga sobre vosotros.
3. Buscad al Señor todos los humildes de la tierra, que obedecéis sus mandatos. Buscad justicia, buscad mansedumbre. Quizá seáis protegidos en el día del enojo del Eterno.
4. Gaza será desamparada, y Ascalón asolada. Saquearán a Asdod en pleno día, y Ecrón será desarraigada.
5. ¡Ay de los que habitan en la costa del mar, el pueblo de los cereteos! La Palabra del Eterno es contra vosotros, oh Canaán, tierra de los filisteos. 'Te destruiré hasta que no te quede habitante'.
6. Y la costa del mar será pradera de pastores, y corrales de ovejas.
7. Y aquel lugar será para el remanente de la casa de Judá, allí apacentarán. En las casas de Ascalón dormirán de noche, porque el Eterno su Dios los visitará, y devolverá sus cautivos.
8. 'He oído las afrentas de Moab, y los insultos de Amón con que deshonraron a mi pueblo, y se engrandecieron a costa de su territorio.

9. 'Por tanto, vivo yo —dice el Eterno Todopoderoso, Dios de Israel— que Moab será como Sodoma, y Amón como Gomorra; campo de ortigas, mina de sal y asolamiento perpetuo. El remanente de mi pueblo los saqueará, y los heredará'.

10. Esto les vendrá por su soberbia, porque afrentaron al pueblo del Eterno Todopoderoso, y se engrandecieron contra él.

11. Terrible será el Eterno contra ellos. Destruirá a todos los dioses de la tierra, y desde su lugar se inclinarán a él, todas las tierras de las naciones.

12. 'Vosotros también, los de Etiopía, seréis muertos con mi espada'.

13. El Señor extenderá su mano sobre el norte, y destruirá a Asiria, asolará a Nínive, y la dejará árida como un desierto.

14. Rebaños de ganado descansarán en ella, toda suerte de bestias del campo. El pelícano y el erizo dormirán en sus umbrales, el búho gritará en las ventanas, y habrá desolación en las puertas, porque el maderamen de cedro será arrancado.

15. Esta es la ciudad alegre que estaba confiada, y decía en su corazón: 'Yo, y no más'. ¡Cómo fue asolada y convertida en cama de bestias! El que pase junto a ella se burlará y meneará su mano.

Sofonías 3

El pecado de Jerusalén, y su redención

1. ¡Ay de la ciudad rebelde, contaminada y opresora!

2. No escuchó la voz, ni recibió la disciplina; no confió en el Eterno, ni se acercó a su Dios.

3. Sus príncipes son leones rugientes; sus jueces, lobos nocturnos que no dejan hueso para la mañana.

4. Sus profetas son insolentes, prevaricadores; sus sacerdotes contaminaron el Santuario, falsearon la Ley.

5. El Eterno en ella es justo, no hace iniquidad. Cada mañana saca a luz su juicio, nunca falta. Pero el injusto no tiene vergüenza.

6. 'Destruí naciones, sus torres están asoladas, sus calles desiertas, hasta no quedar quien las transite. Sus ciudades están asoladas hasta no quedar nadie, hasta quedar sin habitante.

7. 'Dije: Ciertamente me temerá, la disciplina recibirá. Entonces su morada no será destruida, ni su castigo vendrá sobre ella. Pero ellos se apresuraron a pervertir todas sus obras.

8. 'Por tanto, esperadme —dice el Eterno—, hasta el día en que me levante como testigo. Porque mi determinación es reunir a las naciones, juntar a los reinos, para derramar sobre ellos mi enojo, todo el ardor de mi ira. Por el fuego de mi celo será consumido el mundo entero'.

9. 'Entonces yo daré labios limpios a los pueblos, para que todos invoquen el Nombre del Eterno, y le sirvan de común acuerdo.

10. 'Desde más allá de los ríos de Etiopía, mis suplicantes, mis hijos dispersos, me traerán ofrenda.

11. 'En aquel día serás avergonzada por tus obras con que te revelaste contra mí. Porque entonces quitare de tu medio a los que se jactan con soberbia, y nunca más te engrairás en mi santo monte.

12. 'Dejaré en medio de ti un pueblo manso y humilde, que confiará en el Nombre del Eterno.

13. 'El remanente de Israel no cometerá injusticia, ni dirá mentira, ni en su boca se hallará lengua engañosa. Serán apasentados y dormirán, y no habrá quien lo atemorize'.

14. ¡Canta, hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, Israel! ¡Gózate y regocíjate de todo corazón, hija de Jerusalén!

15. El Eterno ha retirado sus juicios contra ti, ha expulsado a tus enemigos. El Señor, el Rey de Israel, está en medio de ti. Nunca más verás el desastre.

16. En aquel tiempo se dirá a Jerusalén: '¡No temas, Sión, ni se debiliten tus manos!

17. 'El Eterno está en medio de ti, poderoso, él salvará. Se gozará sobre ti con alegría, te pacificará con su amor, se regocijará sobre ti con cantar'.

18. 'Reuniré a los afligidos por estar apartados de las fiestas solemnes; tuyos son, y sufrían por esa humillación.

19. 'En ese tiempo yo exterminaré a todos tus opresores. Salvaré a la lisiada, y traeré a la descarriada; y las pondré por alabanza, por renombre en toda la tierra.

20. 'En ese tiempo yo os traeré, en ese tiempo os reuniré yo. Y os pondré por renombre y alabanza entre todos los pueblos de la tierra, cuando restaure vuestros cautivos ante vuestros propios ojos' —dice el Eterno.

HAGEO

Hageo 1

Exhortación a edificar el templo

1. En el segundo año del rey Darío, en el primer día del sexto mes, vino Palabra del Eterno, por medio del profeta Ageo, a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y al sumo sacerdote Josué hijo de Josadac, que dijo:
2. 'Así dice el Señor Todopoderoso: Este pueblo dice: 'Aún no ha llegado el tiempo de reedificar la casa del Eterno'.
3. Entonces vino Palabra del Eterno por medio del profeta Ageo, que dijo:
4. '¿Es tiempo para vosotros de habitar en vuestras casas enmaderadas, mientras que esta casa está en ruinas?'
5. Pues así dice el Eterno Todopoderoso: 'Considerad bien vuestros caminos.
6. 'Sembráis mucho, y recobraís poco. Coméis, y no os saciáis. Bebéis, y quedáis con sed. Os vestís, y no os abrigáis. Y el que trabaja a jornal, recibe su jornal en saco roto'
7. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Considerad vuestros caminos.
8. 'Subid al monte, traed madera, y reedificad la casa. Me complaceré en ella, y me sentiré honrado' —dice el Eterno.
9. 'Esperabais mucho y hallasteis poco. Aun eso que guardáis en casa, yo lo disipo con un soplo. ¿Por qué? —dice el Eterno Todopoderoso—. Por cuanto mi casa está en ruinas, y cada uno de vosotros se apresura a edificar sólo su propia casa.
10. 'Por eso el cielo detuvo de vosotros la lluvia, y la tierra detuvo sus frutos.
11. 'Llamé a la sequía sobre esta tierra, sobre los montes, sobre el trigo, sobre el vino, el aceite, y sobre todo lo que produce el campo; sobre los hombres y las bestias, y sobre todo trabajo de vuestras manos'.
12. Y Zorobabel hijo de Salatiel, el sumo sacerdote Josué hijo de Josadac, y todo el resto del pueblo, escucharon la voz del Eterno, su Dios, y las palabras del profeta Ageo, conforme lo había enviado el Eterno, su Dios. Y el pueblo veneró al Señor.
13. Entonces Ageo, enviado del Señor, por mandato del Eterno, dijo al pueblo: 'Yo estoy con vosotros' —dice el Señor.

14. Y el Eterno despertó el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu del resto del pueblo. Y vinieron y trabajaron en la casa del Eterno Todopoderoso, su Dios,

15. en el día 24 del sexto mes, en el segundo año del rey Darío.

Hageo 2

La gloria del nuevo templo

1. El 21 del séptimo mes, vino Palabra del Eterno por medio del profeta Ageo, que dijo:
 2. 'Di a Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y a Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y al resto del pueblo:
 3. '¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su primera gloria? ¿Cómo la véis ahora? ¿No es como nada ante vuestros ojos?'
 4. 'Pero ahora, ¡ten ánimo, Zorobabel! —dice el Eterno—. ¡Ten ánimo tú también, Josué, hijo de Josadac, sumo sacerdote! ¡Cobrad ánimo, pueblo todo del país!, y trabajad —dice el Señor—. Yo estoy con vosotros —dice el Eterno Todopoderoso.
 5. 'Conforme al pacto que concerté con vosotros a vuestra salida de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros. No temáis'.
 6. Porque así dice el Eterno Todopoderoso: 'De aquí a poco haré temblar el cielo y la tierra, el mar y el suelo firme.
 7. 'Haré temblar a todas las naciones, y vendrá el 'Deseado' de todas las gentes, y llenaré esta casa de gloria —dice el Señor Todopoderoso.
 8. 'Mía es la plata, y mío el oro —dice el Eterno Todopoderoso.
 9. 'La gloria de esta segunda casa será mayor que la primera —dice el Señor Todopoderoso—, y daré paz en este lugar' —dice el Eterno Todopoderoso.
- La infidelidad del pueblo es reprendida
10. El 24 del noveno mes, del segundo año de Darío, vino Palabra del Eterno por medio del profeta Ageo, que dijo:
 11. 'Así dice el Eterno Todopoderoso: Pregunta a los sacerdotes acerca de la Ley.

12. 'Si alguno lleva carne consagrada en la falda de su ropa, y con el vuelo de ella toca el pan, o la vianda, o el vino, o el aceite o cualquier otra comida, ¿será consagrada?' Respondieron los sacerdotes: 'No'.

13. Preguntó Ageo: 'Si un impuro a causa de un cuerpo muerto, toca alguna de esas cosas, ¿será impura?' Respondieron los sacerdotes: 'Será'.

14. Prosiguió Ageo: 'Así es este pueblo y esta gente, ante mí —dice el Eterno—, y así mismo toda obra de sus manos. Todo lo que aquí ofrecen es impuro'.

15. 'Ahora, pues, estad bien atentos, desde este día en adelante. Antes que se pusiera piedra alguna en el templo del Eterno, ¿qué era de vosotros?

16. 'Antes venían a un montón de veinte medidas, y hallaban diez; venían al lagar a sacar cincuenta cántaros, y había veinte.

17. 'Yo destruí con plagas y granizo toda obra de vuestras manos; y no os convertisteis a mí —dice el Eterno.

18. 'Pues, desde este día en adelante, desde el día 24 del noveno mes, desde el día que se echó el cimiento del templo del Eterno, estad atentos.

19. '¿Hay ahora algún grano en el granero? Ni la vid, ni la higuera, ni el granado, ni el olivo han dado fruto aún. Pero desde este día os bendeciré'.

Promesa de Jehová a Zorobabel

20. Por segunda vez vino la Palabra del Eterno a Ageo, el 24 del mismo mes, y le dijo:

21. 'Di a zorobabel, gobernador de Judá: Yo haré temblar el cielo y la tierra.

22. 'Trastornaré tronos y reinos, y destruiré la fuerza del reino de las naciones. Trastornaré los carros y los que en ellos suben, y caerán caballos y jinetes, cada cual por la espada de su hermano.

23. 'En ese día —dice el Eterno Todopoderoso—, te tomaré, oh Zorobabel hijo de Salatiel, siervo mío —dice el Eterno—, y te pondré como anillo de sellar; porque yo te elegí' —dice el Eterno Todopoderoso.

ZACARÍAS

Zacarías 1

Llamamiento a volver a Jehová

1. En el octavo mes, del segundo año de Darío, vino la Palabra del Eterno al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Ido, y le dijo:
2. 'El Señor se enojó en gran manera con vuestros padres.
3. 'Diles: Así dice el Señor Todopoderoso: Volveos a mí —dice el Eterno Todopoderoso—, y yo me volveré a vosotros —dice el Señor Todopoderoso.
4. 'No seáis como vuestros padres, a quienes los profetas anteriores dijeron: 'Así dice el Eterno Todopoderoso: Volveos de vuestros malos caminos, y de vuestras malas obras', y no me escucharon ni me atendieron —dice el Eterno.
5. 'Vuestros padres, ¿dónde están? Y los profetas, ¿han de vivir para siempre?
6. 'Pero mis Palabras y mis ordenanzas que mandé a mis siervos los profetas, ¿no alcanzaron a vuestros padres? Por eso se volvieron ellos, y dijeron: 'Como el Eterno Todopoderoso decidió tratarnos conforme a nuestros caminos y a nuestras obras, así lo hizo'.

La visión de los caballos

7. El 24 del undécimo mes, el mes de sebat (febrero), en el segundo año de Darío, vino la Palabra del Eterno al profeta Zacarías, hijo de Berequías, hijo de Ido, en esta forma:
8. Vi de noche a un varón que cabalgaba un caballo rojo entre los mirtos de la hondonada. Y detrás de él había caballos rojos, overos y blancos.
9. Entonces pregunté: '¿Qué son éstos, señor mío?' El ángel que hablaba conmigo, dijo: 'Te mostraré lo que son'.
10. Y el varón que estaba entre los mirtos respondió: 'Estos son los que el Eterno envió a recorrer la tierra'.
11. Ellos dijeron al Ángel del Eterno que estaba entre los mirtos: 'Hemos recorrido la tierra, y la vimos toda reposada y quieta'.
12. El Ángel del Señor respondió: 'Oh Eterno Todopoderoso, ¿hasta cuándo no tendrás piedad de Jerusalén y de las ciudades de Judá, con las que has estado enojado por espacio de setenta años?'

13. El Eterno respondió buenas y alentadoras palabras al ángel que hablaba conmigo.

14. El ángel que hablaba conmigo me dijo: 'Clama diciendo: Así dice el Eterno Todopoderoso: Estoy celoso por Jerusalén y por Sión con gran celo.

15. 'Y con gran enojo estoy airado contra las naciones que están despreocupadas. Yo estaba enojado un poco, y ellos agravaron el mal.

16. 'Por tanto, así dice el Eterno: He vuelto a Jerusalén con piedad, y en ella será reedificada mi casa —dice el Eterno Todopoderoso—, y el cordel de medir será tendido sobre Jerusalén.

17. 'Clama aún y di: Así dice el Señor Todopoderoso: Mis ciudades volverán a rebosar de abundancia del bien, y el Eterno volverá a consolar a Sión, y a elegir a Jerusalén'.

Visión de los cuernos y los carpinteros

18. Después alcé mis ojos, y vi cuatro cuernos.

19. Pregunté al ángel que hablaba conmigo: '¿Qué son éstos?' Me respondió: 'Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, a Israel y a Jerusalén'.

20. Después el Eterno me mostró cuatro herreros.

21. Yo pregunté: '¿Qué vienen éstos a hacer?' Me respondió: 'Estos son los cuernos que dispersaron a Judá, tanto que nadie levantó su cabeza. Pero éstos han venido a espantar, y a derribar los cuernos de las naciones, que alzaron su cuerno contra Judá para dispersar a su pueblo.

Zacarías 2

Llamamiento a los cautivos

1. Después alcé mis ojos, y vi a un varón que tenía en su mano un cordel de medir.
2. Le pregunté: '¿A dónde vas?' Respondió: 'A medir a Jerusalén, para saber su anchura y su longitud'.
3. Cuando el ángel que hablaba conmigo salía, otro ángel vino a su encuentro,
4. y le dijo: 'Corre, di a ese joven: 'Sin muralla será habitada Jerusalén por la multitud de hombres y ganado que habrá en ella.
5. 'Yo seré para ella —dice el Eterno—, muralla de fuego en derredor, y su gloria en su interior.

6. '¡Eh, eh! Huid de la tierra del norte —dice el Señor—, pues por los cuatro vientos del cielo os esparcí' —dice el Eterno.
7. 'Hijos de Sión, que habitáis en Babilonia, ¡escapad!
8. 'Porque así dice el Eterno Todopoderoso: Después de la gloria me envió a las naciones que os despojaron, porque el que os toca, toca a la niña de su ojo.
9. 'Yo alzo mi mano sobre ellos, y serán despojo de sus siervos. Y sabréis que el Eterno Todopoderoso me envió.
10. 'Canta y alégrate, hija de Sión; porque yo vengo a morar en medio de ti —dice el Eterno.
11. 'Y se unirán muchas naciones al Eterno en ese día, y serán mi pueblo, y habitaré en medio de ti. Entonces conocerás que el Eterno Todopoderoso me envió a ti.
12. 'Y el Eterno poseerá a Judá su heredad en la tierra santa, y elegirá de nuevo a Jerusalén.
13. 'Calle toda carne ante el Señor, porque él se ha levantado de su santa morada'.

Zacarías 3

Visión del sumo sacerdote Josué

1. El Señor me mostró al sumo sacerdote Josué que estaba de pie ante el Ángel del Eterno. Y Satanás estaba a su derecha para acusarlo.
2. Dijo el Eterno a Satanás: 'El Señor te reprenda, oh Satanás, el Señor que ha elegido a Jerusalén, te reprenda. ¿No es éste un tizón arrebatado del incendio?'
3. Josué estaba ante el Ángel, vestido de ropa sucia.
4. El Ángel mandó a los que estaban ante él: 'Quitadle esa ropa sucia'. Entonces dijo a Josué: 'Mira que he quitado tu pecado de ti, y te vestí de ropa de gala'.
5. Después dijo: 'Pongan mitra limpia sobre su cabeza'. Y pusieron una mitra limpia sobre su cabeza, y lo vistieron de ropa limpia, mientras el Ángel del Eterno estaba presente.
6. Y el Ángel del Señor aseguró a Josué:
7. 'Así dice el Eterno Todopoderoso: Si andas por mis caminos, y guardas mi ordenanza, también tú juzgarás mi casa, también tú guardarás mis atrios, y te daré lugar entre éstos que están aquí'.

8. 'Escucha, Josué, sumo sacerdote, tú y tus amigos que se sientan ante ti; porque son varones simbólicos: Yo traigo a mi siervo, el Retoño.
9. 'Mira esa piedra que puse ante Josué. Hay siete ojos sobre esa piedra. Yo grabaré su escultura —dice el Eterno Todopoderoso—, y quitaré el pecado de este país en un día.
10. 'En aquel día —dice el Señor Todopoderoso—, cada uno de vosotros invitará a su vecino a sentarse debajo de su vid y de su higuera'.

Zacarías 4

El candelabro de oro y los olivos

1. El ángel que hablaba conmigo volvió, y me despertó como un hombre que es despertado de su sueño.
2. Me preguntó: '¿Qué ves?' Respondí: 'Veo un candelabro todo de oro, con un depósito de aceite, siete lámparas encima y siete tubos para las lámparas que están encima de él.
3. 'Y junto a él dos olivos, uno a la derecha del depósito, y otro a la izquierda'.
4. Proseguí y pregunté al ángel que hablaba conmigo: '¿Qué es esto, señor mío?'
5. El ángel que hablaba conmigo respondió: '¿No sabes qué es esto?' Dije: 'No, señor mío'.
6. Entonces respondió: 'Esta es la Palabra del Señor a Zorobabel, que dice: 'No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu' —dice el Eterno Todopoderoso.
7. '¿Quién eres tú, oh gran monte? Ante Zorobabel serás reducido a llanura. El pondrá la principal piedra, mientras la gente exclama: '¡Qué hermosa es! ¡Qué hermosa!''.
8. Además, el Señor me dirigió esta Palabra:
9. 'Las manos de Zorobabel echaron el fundamento a esta casa, y sus manos la acabarán. Y conocerás que el Eterno Todopoderoso me envió a vosotros.
10. 'Los que menospreciaron el día de los pequeños comienzos se alegrarán, y verán la plomada en mano de Zorobabel. Esas siete lámparas son los ojos del Eterno que recorren toda la tierra'.
11. 'Hablé más, y le pregunté: '¿Qué significan esos dos olivos a la derecha y a la izquierda del candelabro?'

12. También le pregunté: '¿Qué significan esas dos ramas de olivo junto a los dos tubos de oro que vierten el dorado aceite?'

13. Respondió: '¿No sabes qué es esto?' Y dije: 'Señor mío, no'.

14. Y él dijo: 'Estos son los dos ungidos que están ante el Señor de toda la tierra'.

Zacarías 5

El rollo volante

1. De nuevo levanté mis ojos, y vi un rollo que volaba.

2. El ángel me preguntó: '¿Qué ves?' Respondí: 'Veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo y diez de ancho'.

3. Entonces me dijo: 'Esta es la maldición que sale sobre todo el país. Porque está escrito de un lado del rollo: 'Todo ladrón será destruido'; y está escrito del otro lado: 'Todo el que jura falsamente será destruido'.

4. 'Yo la enviaré —dice el Señor Todopoderoso—, y vendrá a la casa del ladrón, y a la casa del que jura falsamente en mi Nombre. Permanecerá en su casa, y la consumirá con sus maderas y sus piedras'.

La mujer en el efa

5. El ángel que hablaba conmigo me dijo: 'Alza tus ojos, y mira esto que sale'.

6. Pregunté: '¿Qué es?' Respondió él: 'Es un canasto de medir que sale. Esta es la iniquidad de ellos en todo el país'.

7. Levantaron la tapa de plomo del canasto, y dentro había una mujer sentada.

8. Y él dijo: 'Esta es la maldad'. La echó dentro del canasto, y la cerró con la tapa de plomo.

9. Alcé luego mis ojos, y vi a dos mujeres que salían, y traían viento en sus alas. Tenían alas como de cigüeña, y alzaron el canasto entre la tierra y el cielo.

10. Pregunté al ángel que hablaba conmigo: '¿A dónde llevan el canasto?'

11. Me respondió: 'Van a edificarle una casa en Babilonia. Y cuando esté lista, la pondrán allí sobre un pedestal'.

Zacarías 6

Los cuatro carros

1. De nuevo alcé mis ojos, y vi cuatro carros que salían de entre dos montes, montes de bronce.

2. En el primer carro había caballos rojos, en el segundo caballos negros,

3. en el tercero caballos blancos, y en el cuarto caballos tordos vigorosos.

4. Entonces pregunté al ángel que hablaba conmigo: 'Señor mío, ¿qué es esto?'

5. El ángel respondió: 'Estos son los cuatro vientos del cielo, que salen después de presentarse ante el Señor de toda la tierra'.

6. El carro de caballos negros, va hacia el país del norte, los blancos van hacia el oeste, los overos hacia el sur.

7. Y los tordos vigorosos salieron con brío a recorrer la tierra. Les dijo: 'Id, recorred la tierra'. Y recorrieron la tierra.

8. Entonces me llamó, y me dijo: 'Mira, los que salieron hacia el norte hicieron reposar mi Espíritu en la tierra del norte'.

Coronación simbólica de Josué

9. Vino a mí la Palabra del Eterno, que dijo:

10. 'Toma una ofrenda de los de Heldai, de Tobías y de Jedaías, que volvieron de Babilonia, y en el mismo día entra en casa de Josías, hijo de Sefanías.

11. 'Toma plata y oro, haz una corona y ponla en la cabeza del sumo sacerdote Josué, hijo de Josadac.

12. 'Y le dirás: Así dice el Eterno Todopoderoso: El varón llamado Retoño brotará de su raíz, y edificará el templo del Eterno.

13. 'Edificará el templo del Eterno, será revestido de majestad real, y se sentará en su trono a gobernar. Será un sacerdote en su consejo de paz entre los dos.

14. 'Las coronas servirán de memoria en el templo del Eterno para Helem, Tobías, Jedaías y Hen hijo de Sefanías.

15. 'Y los que están lejos vendrán, y edificarán en el templo del Señor. Y conoceréis que el Eterno Todopoderoso me envió a vosotros. Esto sucederá si escucháis obedientes la voz del Eterno, vuestro Dios'.

Zacarías 7

El ayuno que Dios reprueba

1. En el cuarto año del rey Darío, vino Palabra del Eterno a Zacarías, el cuarto día del noveno mes, que es quisleu (noviembre).
 2. La gente de Betel había enviado a Sareser y a Regem Mélek con sus hombres, a implorar el favor del Eterno,
 3. y a preguntar a los sacerdotes de la casa del Señor Todopoderoso y a los profetas: '¿Lloraremos y ayunaremos en el quinto mes, como lo hemos hecho ya algunos años?'
 4. Entonces el Eterno Todopoderoso me dijo:
 5. 'Di a todo el pueblo del país y a los sacerdotes: Cuando ayunabais y llorabais en el quinto y en el séptimo mes estos setenta años, ¿habéis ayunado para mí?'
 6. 'Y cuando coméis y bebéis, ¿no coméis y bebéis para vosotros?'
 7. 'Acaso, ¿no son éstas las palabras que proclamó el Eterno por medio de los antiguos profetas, cuando Jerusalén estaba habitada y tranquila, y sus ciudades de alrededor, del sur y de la llanura estaban habitadas?'
- La desobediencia, causa del cautiverio
8. Esta fue la Palabra del Eterno que recibió Zacarías:
 9. 'Así dice el Eterno Todopoderoso: Juzgad conforme a la verdad, y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano.
 10. 'No oprimáis a la viuda, ni al huérfano, ni al extranjero, ni al pobre, ni ninguno piense mal en su corazón contra su hermano.
 11. 'Pero no quisieron escuchar, antes con rebelión me dieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír.
 12. 'Endurecieron su corazón como diamante, para no escuchar la Ley ni las Palabras que el Eterno Todopoderoso enviaba por su Espíritu, por medio de los antiguos profetas. Por eso vino un gran enojo de parte del Eterno Todopoderoso.
 13. 'Cuando yo clamé, no me escucharon, así cuando ellos clamaron, yo no los escuché —dice el Eterno Todopoderoso—;
 14. 'sino que los esparcí con torbellino entre las naciones que ellos no conocían. Y el país quedó desolado tras ellos, sin que nadie fuera ni viniera. Así convirtieron en asolamiento el país deseable'.

Zacarías 8

Promesa de la restauración de Jerusalén

1. Volví a recibir Palabra del Señor Todopoderoso:
2. 'Así dice el Eterno Todopoderoso: Celé a Sión con gran celo, con grande ira la celé'.
3. Así dice el Eterno: 'Sin embargo, volveré a Sión, y habitaré en Jerusalén. Y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, monte del Eterno Todopoderoso, Monte Santo'.
4. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Aún se sentarán ancianos y ancianas en las plazas de Jerusalén, cada cual con su bastón en la mano por la multitud de sus días.
5. 'Y las calles de la ciudad se llenarán de muchachos y muchachas, que jugarán en ellas'.
6. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Si esto parece imposible a los ojos del remanente de este pueblo en aquellos días, ¿será también imposible ante mis ojos?' —dice el Señor Todopoderoso.
7. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Yo salvaré a mi pueblo de la tierra del este y del oeste,
8. 'los traeré aquí, y habitarán en Jerusalén; y serán mi pueblo, y yo seré su Dios con fidelidad y justicia'.
9. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Esfuércense vuestras manos, vosotros que oís en estos días estas palabras de boca de los profetas, desde el día en que se echó el cimiento a la casa del Eterno Todopoderoso, para edificar el templo.
10. 'Porque antes de estos días no había paga para los hombres ni para las bestias, ni había paz alguna para el que iba o venía, a causa del enemigo. Y yo dejé a todos los hombres cada uno contra su compañero.
11. 'Pero ahora no lo haré con el remanente de este pueblo como en aquellos días pasados —dice el Eterno Todopoderoso.
12. 'Porque habrá siembra de paz. La vid dará su fruto, la tierra dará su producto, y el cielo su rocío. Y haré que el resto de este pueblo posea todo esto.
13. 'Y así como fuisteis maldición entre las naciones, oh Judá e Israel, así os salvaré y seréis bendición. No temáis, sino esfuércense vuestras manos'.
14. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Como pensé haceros mal cuando vuestros padres me

provocaron a ira —dice el Eterno Todopoderoso—,

15. así, ahora decidí hacer bien a Jerusalén y a la casa de Judá en estos días. ¡No temáis!

16. 'Esto es lo que habéis de hacer: Hablad la verdad unos a otros, juzgad con justicia, y buscad la paz en vuestras cortes.

17. 'Y ninguno piense mal en su corazón contra su prójimo, ni améis falso juramento, porque todo esto aborrezco' —dice el Señor.

18. Recibí esta Palabra del Eterno Todopoderoso:

19. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'El ayuno del cuarto mes, el del quinto, el del séptimo y el del décimo mes, se convertirán en gozo y alegría, y en fiestas solemnes para Judá. Amad, pues la verdad y la paz'.

20. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'Aún vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades.

21. 'Irán los habitantes de una ciudad a la otra, y dirán: 'Vamos a implorar el favor del Eterno, a buscar al Señor Todopoderoso'. 'Yo también iré' —les dirán.

22. 'Vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar al Eterno Todopoderoso en Jerusalén, a implorar el favor del Señor'.

23. Así dice el Eterno Todopoderoso: 'En esos días diez hombres de todas las lenguas de las naciones, asirán el manto de un judío, y le dirán: 'Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros'.

Zacarías 9

Castigo de las naciones vecinas

1. Palabra del Eterno contra la tierra de Hadrac, y reposará sobre Damasco —porque los ojos de los hombres y de todas las tribus de Israel están sobre el Eterno—;

2. y también contra Hamat, que linda con Israel; y contra Tiro y Sidón, aunque son muy sabias.

3. Bien que Tiro se edificó fortaleza, y amontonó plata como polvo y oro como lodo de las calles.

4. El Señor la empobrecerá, lanzará sus riquezas al mar, y ella será consumida a fuego.

5. Ascalón verá, y temerá. Gaza se dolerá en gran manera. Ecrón también, porque su

esperanza será confundida. En Gaza perecerá el rey, y Ascalón no será habitada.

6. En Asdod habitarán extranjeros. Y yo talaré la soberbia de los filisteos.

7. Quitaré la sangre de su boca, y sus abominaciones de entre sus dientes. Los que queden pertenecerán a nuestro Dios y serán como jefes en Judá. Y Ecrón será como el jebuseo.

8. Yo defenderé mi casa contra el que va y el que viene. Y no pasará más opresor sobre ellos, porque yo los vigilaré con mis ojos.

El futuro rey de Sion

9. ¡Alégrate mucho, hija de Sión! ¡Da voces de júbilo, hija de Jerusalén! Tu Rey viene a ti, justo y salvador, humilde y cabalgando sobre un asno, sobre un pollino, hijo de asna.

10. Destruiré los carros de Efraín, los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados. El anunciará paz a las naciones, y gobernará de mar a mar, y desde el Río hasta los fines de la tierra.

11. Y tú, por la sangre de mi pacto contigo, libraré a tus presos de la cisterna sin agua.

12. Volved a la fortaleza, oh presos de esperanza. Hoy os anuncio que os restauraré todo al doble.

13. Porque entesé para mí a Judá como un arco, e hice de Efraín su flecha. Despertaré a tus hijos, oh Sión, contra tus hijos, oh Grecia, y te pondré como espada de valiente.

14. El Señor será visto sobre ellos, su flecha saldrá como relámpago. El Señor, el Eterno, tocará trompeta, y avanzará entre los torbellinos del sur.

15. El Eterno Todopoderoso los amparará, y pisarán las piedras de los honderos. Beberán sangre, y harán estrépito como tomados del vino; se llenarán como tazón, como cuernos del altar.

16. En ese día el Eterno, su Dios, los salvará como a rebaño de su pueblo, y como piedras de corona brillarán en su tierra.

17. Porque, ¡cuánta es su bondad, y cuánta su hermosura! ¡El trigo prosperará a los jóvenes, y el vino nuevo a las doncellas!

Zacarías 10

Jehová redimirá a su pueblo

1. Pedid al Señor lluvia en el tiempo de la lluvia tardía. Y él hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba en el campo a cada uno.
2. Porque los ídolos hablan engaño. Los adivinos han visto mentira, cuentan falsos sueños y dan vano consuelo. Por eso el pueblo vaga como ovejas oprimidas por falta de pastor.
3. 'Contra los pastores se ha encendido mi enojo, y castigaré a los guías. El Eterno Todopoderoso cuidará su rebaño, la casa de Judá, y los hará su caballo de honor en la guerra.
4. 'De Judá saldrá la piedra angular, de él la clavija, de él el arco de la guerra, de él también todo caudillo.
5. 'Y serán como valientes, que en la batalla pisan el lodo de las calles. Y pelearán, porque el Eterno estará con ellos, y los que andan en caballos serán avergonzados.
6. 'Yo fortaleceré a la casa de Judá, y guardaré la casa de José. Los haré volver, porque tendré piedad de ellos. Y serán como si no los hubiera desechado; porque Yo Soy el Eterno, su Dios, que los oíré.
7. 'Efraín será valiente, y se alegrará su corazón como si hubiera bebido vino. Sus hijos también verán, y se alegrarán; su corazón se gozará en el Eterno.
8. 'Yo les silbaré y los reuniré, porque los he redimido; y serán multiplicados como antes.
9. 'Bien que los esparcí entre los pueblos, pero aun en los lejanos países se acordarán de mí. Y con sus hijos sobrevivirán, y volverán.
10. 'Yo los traeré de Egipto, y los reuniré de Asiria. Los traeré a la tierra de Galaad y al Líbano, y no les bastará.
11. Pasarán por el mar de la tribulación, él herirá sus ondas, y se secarán todas las honduras del Nilo. La soberbia de Asiria será derribada, y se perderá el cetro de Egipto.
12. 'Yo los fortaleceré en el Señor, y caminarán en su Nombre' —dice el Eterno.

Zacarías 11

1. ¡Oh Líbano, abre tus puertas, y el fuego consume tus cedros!
2. Gime, oh ciprés, porque el cedro cayó, porque los árboles majestuosos son talados. Gemid,

- encinas de Basán, porque el denso bosque fue derribado.
3. Gemido de pastores suena, porque su magnificencia fue asolada. Rugido de leones se oye, porque el orgullo del Jordán fue destruido, Los pastores inútiles
4. Así dice el Eterno mi Dios: 'Apacienta las ovejas destinadas a la matanza,
5. 'a las que sus compradores matan sin sentirse culpables. El que las vende dice: '¡Bendito sea el Eterno, que me ha enriquecido!' Ni sus pastores tuvieron piedad de ellas.
6. 'Por tanto, no tendré más piedad de los habitantes del país —dice el Eterno—, porque yo entregaré a cada cual en mano de su compañero y de su rey. Devastarán el país, y yo no los libraré de sus manos'.
7. Entonces apacenté las ovejas destinadas a la matanza, los pobres del rebaño. Y tomé dos cayados, a uno puse por nombre Gracia, y al otro Unión, y apacenté las ovejas.
8. En un mes despedí a tres pastores. Y me impacienté con las ovejas, y ellas se cansaron de mí.
9. Y dije: 'No os apacentaré más. La que ha de morir, que muera; y la que ha de perderse, que se pierda. Y las que queden, que cada una coma a su compañera'.
10. Tomé luego mi cayado Gracia, y lo quebré, para anular mi pacto que concerté con todos los pueblos.
11. En ese día quedó anulado. Entonces los traficantes de ovejas que me observaban supieron que era Palabra del Señor.
12. Y les dije: 'Si os parece bien, dadme mi salario. Y si no, dejadlo'. Y pesaron mi salario, treinta piezas de plata.
13. Y el Eterno me dijo: 'Échalo al tesoro. Hermoso precio con que me han valorado'. Tomé las treinta piezas de plata, y las eché en el tesoro de la casa del Eterno.
14. Después quebré el otro cayado Unión, para romper la hermandad entre Judá e Israel.
15. Y el Eterno me dijo: 'Toma aún los aperos de un pastor insensato.
16. 'Porque yo levanto en el país un pastor que no se preocupará por las pérdidas, no buscará la pequeña, no curará la perniquebrada, ni llevará

la cansada a cuestras; sino que comerá la carne de la gorda y le arrancará las uñas.

17. '¡Ay del pastor inútil, que abandona el ganado! Espada hiera su brazo y su ojo derecho. Del todo se secará su brazo, y se oscurecerá su ojo derecho'.

Zacarías 12

Liberación futura de Jerusalén

1. Profecía del Eterno acerca de Israel. El Señor que extendió el cielo, que fundó la tierra, y formó el espíritu del hombre dentro de él, dice:

2. 'Yo haré de Jerusalén una copa embriagante para todos los pueblos de alrededor, y también para Judá, cuando sitien a Jerusalén.

3. 'En ese día, pondré a Jerusalén por piedra pesada a todos los pueblos. Todos los que la carguen, se herirán gravemente, aunque todas las naciones de la tierra se juntarán contra ella.

4. 'En aquel día —dice el Eterno—, heriré con pánico a todo caballo, y con locura al jinete. Pero sobre la casa de Judá abriré mis ojos, y a todo caballo de los pueblos heriré con ceguera.

5. 'Los jefes de Judá dirán en su corazón: 'Los habitantes de Jerusalén son fuertes porque el Eterno Todopoderoso es su Dios'.

6. 'En aquel día haré a los jefes de Judá como brasero de fuego entre la leña, como antorcha encendida entre las gavillas. Y consumirán a diestra y a siniestra a todos los pueblos de alrededor; pero Jerusalén será otra vez habitada en su lugar.

7. 'El Eterno libraré primero las tiendas de Judá, para que la gloria de la casa de David y del habitante de Jerusalén no se engrandezca sobre Judá.

8. 'En aquel día el Eterno defenderá al habitante de Jerusalén. El más débil entre ellos, en aquel tiempo será como David, y la casa de David como Dios, como el Ángel del Eterno ante ellos.

9. 'En aquel día yo me pondré a destruir a todas las naciones que vengan contra Jerusalén.

10. 'Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los habitantes de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración. Me mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán sobre mí, como se llora por unigénito. Se afligirán sobre mí como quien se aflige por primogénito.

11. 'En aquel día habrá un gran llanto en Jerusalén, como el llanto de Adadrimón en el valle de Meguido.

12. 'Y la tierra lamentará, cada familia de por sí. La familia de la casa de David aparte, y sus mujeres aparte. La familia de la casa de Natán aparte, y sus mujeres aparte.

13. 'La familia de la casa de Leví aparte, y sus mujeres aparte. La familia de Simeí aparte, y sus mujeres aparte.

14. 'Todas las otras familias aparte, y sus mujeres aparte'.

Zacarías 13

1. 'En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David y para los habitantes de Jerusalén, para lavar el pecado y la inmundicia.

2. 'En aquel día —dice el Eterno Todopoderoso—, eliminaré del país el nombre de los ídolos, y nunca más serán recordados. También cortaré de la tierra a los profetas y el espíritu impuro.

3. 'Y cuando alguno profetice, su padre y su madre que lo engendraron le dirán: 'No vivirás, porque has hablado mentira en el Nombre del Eterno'. Y su padre y su madre que lo engendraron lo apuñalarán cuando profetice.

4. 'En aquel tiempo, todo profeta se avergonzará de su visión cuando profetice, y nunca más se vestirán de manto velloso para mentir.

5. 'Dirá: 'No soy profeta. Soy labrador de la tierra desde mi juventud'.

6. 'Le preguntarán: '¿Qué heridas son éstas en tus manos?' Y él responderá: 'Con ellas fui herido en casa de mis amigos'.

El pastor de Jehová es herido

7. 'Levántate, oh espada, contra el Pastor, y contra su compañero —dice el Eterno Todopoderoso—. Hierre al Pastor, y se dispersarán las ovejas, Y yo volveré mi mano contra los pequeños.

8. 'En todo el país —dice el Eterno—, dos tercios serán exterminados, y se perderán; pero la tercera parte quedará en ella.

9. 'Pasaré por fuego esa tercera parte, y los fundiré como se funde la plata, los probaré como se prueba el oro. Ellos invocarán mi Nombre, y

yo les responderé. Les diré: 'Pueblo mío'; y cada uno de ellos dirá: 'El Eterno es mi Dios'.

Zacarías 14

Jerusalén y las naciones

1. Viene el día del Eterno, y tus despojos serán repartidos en medio de ti.
2. Porque yo reuniré a todas las naciones en batalla contra Jerusalén. Y la ciudad será tomada, las casas serán saqueadas, y violadas las mujeres. La mitad de la ciudad irá en cautiverio, el resto del pueblo no será cortado de la ciudad.
3. Después el Eterno saldrá y peleará con esas naciones, como peleó el día de la batalla.
4. Y afirmará sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos, que está al oriente de Jerusalén. El monte de los Olivos se partirá por el medio hacia el oriente y el occidente, y hará un valle muy grande. La mitad del monte se apartará hacia el norte, y la otra mitad hacia el sur.
5. Y huiréis al valle de los montes, porque ese valle llegará hasta Azal. Huiréis de la manera que huisteis por causa del terremoto en los días de Uzías, rey de Judá. Y vendrá el Eterno mi Dios, y con él todos los santos.
6. En ese día no habrá luz clara, ni oscura.
7. Será un día único, conocido sólo por el Eterno. No habrá día y después noche, sino que al anochecer habrá luz.
8. En aquel día saldrá de Jerusalén agua viva; la mitad hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, tanto en verano como en invierno.
9. Y el Eterno será rey sobre toda la tierra. En aquel día el Señor será uno, y uno su Nombre.
10. Toda la tierra se volverá como la llanura desde Geba hasta Rimón al sur de Jerusalén. Y ésta será enaltecido y habitada desde la puerta de Benjamín hasta la primera puerta, la puerta de la Esquina; y desde la torre de Hanamel hasta los lagares del rey.
11. Habitarán en ella, y nunca más habrá maldición; sino que habitarán tranquilos en Jerusalén.
12. Y ésta será la plaga con que el Eterno herirá a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén. La carne de ellos se disolverá estando

ellos sobre sus pies, se consumirán sus ojos en sus cuencas, y su lengua se les pudrirá en su boca.

13. En aquel día habrá en ellos un gran pánico enviado por el Eterno. Cada uno tramará de su compañero, y levantará su mano contra su compañero.
14. Judá también peleará en Jerusalén. Y serán reunidas las riquezas de todas las naciones de alrededor: oro, plata, y ropa de vestir, en gran abundancia.
15. Así también será la plaga de los caballos, los mulos, los camellos, los asnos y de todas las bestias que estén en esos campamentos.
16. Y todos los que sobrevivan de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año a adorar al Rey, al Eterno Todopoderoso, y a celebrar la fiesta de las Cabañas.
17. Y las familias de la tierra que no suban a Jerusalén, a adorar al Rey, al Eterno Todopoderoso, no tendrán lluvia.
18. Si la familia de Egipto no sube ni viene, no tendrá lluvia. El Eterno le enviará la plaga con que herirá a las naciones que no suban a celebrar la fiesta de las Cabañas.
19. Este será el castigo de Egipto y de las naciones que no suban a celebrar la fiesta de las Cabañas.
20. En aquel día se grabará sobre las campanillas de los caballos: 'Consagrado al Eterno'. Y las ollas de la casa del Señor serán como las copas del altar.
21. Toda olla en Jerusalén y en Judá será consagrada al Eterno Todopoderoso. Y todos los que sacrificuen, vendrán, tomarán de ellas, y cocerán en ellas. Y en aquel día, no habrá más ningún mercader en la casa del Eterno Todopoderoso.

MALAQÚÍAS

Malaquías 1

Amor de Jehová por Jacob

1. Palabra del Señor a Israel, por medio de Malaquías.
2. 'Yo os he amado' —dice el Eterno—. Pero vosotros decís: '¿En qué nos amaste?' 'Esaú, ¿no era hermano de Jacob?' —dice el Eterno—. Y aun así, amé a Jacob,
3. 'y a Esaú desestimé, y desolé sus montes, y abandoné su herencia a los chacales del desierto'.
4. Aunque Edom diga: 'Hemos sido aplastados, pero volveremos a edificar lo arruinado', así dice el Eterno Todopoderoso: 'Ellos edificarán, y yo destruiré, y serán llamados: 'Tierra impía y pueblo siempre bajo la ira del Eterno'.
5. 'Vuestros ojos lo verán, y diréis: 'Sea el Eterno engrandecido más allá de los límites de Israel' '. Jehová reprende a los sacerdotes
6. 'El hijo honra a su padre, y el siervo a su señor. Si yo soy Padre, ¿dónde está mi honra? Y si soy Señor, ¿dónde está la reverencia hacia mí? — dice el Eterno Todopoderoso—. Vosotros, sacerdotes, menospreciáis mi Nombre. Y decís: '¿En qué hemos menospreciado tu Nombre?'
7. 'En que ofrecéis sobre mi altar pan contaminado. Y dijisteis: '¿En qué te hemos deshonrado?' En que pensáis que la mesa del Eterno es despreciable.
8. 'Y cuando ofrecéis animal ciego en sacrificio, ¿no es malo? Cuando ofrecéis el lisiado o enfermo, ¿no es malo? Preséntalo a tu príncipe, ¿se agrada de ti, o le serás acepto? —dice el Señor Todopoderoso.
9. 'Ahora, pues, implorad el favor de Dios para que tenga piedad de nosotros. Con esas ofrendas de vuestra mano, ¿os aceptará el Eterno?' —Dice el Señor todopoderoso.
10. '!Ojalá alguno de vosotros cerrara las puertas del templo, para que no se encendiera mi altar en vano! No me complazco en vosotros —dice el Eterno Todopoderoso—, ni de vuestra mano aceptaré ofrendas.
11. 'Porque desde donde nace el sol hasta donde se pone, es grande mi Nombre entre las naciones, y en todo lugar se ofrece a mi Nombre incienso y ofrenda limpia. Porque grande es mi Nombre entre las naciones —dice el Eterno Todopoderoso.

12. 'Y vosotros lo habéis profanado cuando decís: 'La mesa del Señor es impura', y cuando decís: 'Su alimento es despreciable'.

13. 'Además, habéis dicho: '¡Qué fastidio!' Y me despreciasteis —dice el Eterno Todopoderoso—. Y trajisteis lo hurtado o mutilado o enfermo. Así es vuestra ofrenda. ¿Será eso acepto de vuestra mano? —dice el Señor.

14. 'Maldito el que engaña, que tiene macho en su rebaño, y lo promete al Eterno, pero sacrifica lo dañado. Yo Soy el Gran Rey, dice el Eterno Todopoderoso, y mi Nombre es temible entre las naciones'.

Malaquías 2

Reprensión de la infidelidad de Israel

1. 'Ahora, sacerdotes, para vosotros es este mandato.
2. 'Si no escucháis, ni decidís de corazón dar gloria a mi Nombre —dice el Eterno Todopoderoso—, enviaré maldición sobre vosotros, y maldeciré vuestras bendiciones. Yo las he maldecido, porque no os habéis decidido de corazón.
3. 'Yo reprobaré a vuestros descendientes, y esparciré el estiércol de vuestras fiestas, y con él seréis barridos'.
4. 'Y sabréis que yo os envié este mandato, para que mi pacto con Leví continúe firme —dice el Eterno Todopoderoso.
5. 'Mi pacto fue con él de vida y de paz. Yo le di estos bienes para que me respetara. Y él me veneró, y ante mi Nombre se humilló.
6. 'La Ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad no fue hallada en sus labios. En paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad.
7. 'Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría, y de su boca el pueblo buscará la Ley; porque es mensajero del Eterno Todopoderoso'.
8. 'Pero vosotros os habéis apartado del camino, habéis hecho tropezar a muchos en la Ley, habéis corrompido el pacto de Leví —dice el Eterno Todopoderoso.
9. 'Por eso, yo también os volví despreciables y viles ante todo el pueblo, ya que no habéis

guardado mis caminos, y en la Ley hacéis acepción de personas.

10. '¿No tenemos todos un mismo Padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué seremos desleales el uno hacia el otro, quebrantando el pacto de nuestros padres?'

11. Judá prevaricó. En Israel y en Jerusalén han cometido abominación. Porque Judá profanó el Santuario que el Eterno ama, al casarse con la hija de un dios extraño.

12. El Eterno cortará de las tiendas de Jacob al hombre que haga esto, sea quien sea, aunque traiga ofrenda al Eterno Todopoderoso.

13. Hasta hacéis eso de cubrir el altar del Señor con lágrimas. Lloráis y clamáis porque él no acepta más con agrado la ofrenda de vuestras manos.

14. Preguntáis: '¿Por qué?' Porque el Eterno es testigo entre ti y la esposa de tu juventud, con la cual tú has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la esposa de tu pacto.

15. Dios, ¿no los hizo uno? En carne y en espíritu los dos son de él. ¿Y por qué uno? Porque él procuraba descendientes piadosos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seréis desleales con la esposa de vuestra juventud.

16. 'El Eterno, Dios de Israel dice que él aborrece el divorcio, porque el que se divorcia cubre su vestido de violencia —dice el Eterno Todopoderoso—. Por lo tanto guardaos en vuestro espíritu, y no seáis desleales'.

El día del juicio se acerca

17. Habéis cansado al Eterno con vuestras palabras. Y decís: '¿En qué lo hemos cansado?' Cuando decís: 'El que hace mal agrada al Eterno, y en los tales se complace'. Y cuando decís: '¿Dónde está el Dios de justicia?'

Malaquías 3

1. 'Yo envíé mi mensajero, que preparará el camino delante de mí. En seguida después, vendrá a su templo el Señor a quien buscáis, el Ángel del pacto, a quien deseáis. Ya viene —dice el Eterno Todopoderoso.

2. '¿Quién podrá soportar el tiempo de su venida? ¿Quién podrá estar cuando él se manifieste? Porque él es como fuego purificador, como lejía de lavadores.

3. 'Se sentará para afinar y limpiar la plata. Limpiará a los hijos de Leví, los afinará como a plata, y ofrecerán al Eterno ofrenda con justicia.

4. 'Y la ofrenda de Judá y de Jerusalén será grata al Eterno, como en los días pasados, como en los años antiguos.

5. 'Vendré a vosotros a juicio, y seré pronto para testificar contra los hechiceros y adúlteros, contra los que juran mentira, los que defraudan el salario del jornalero, de la viuda y del huérfano, y contra los que cometen injusticia al extranjero, mostrando así que no me respetan' —dice el Eterno Todopoderoso.

El pago de los diezmos

6. Yo, el Eterno, no cambio. Por eso vosotros, hijos de Jacob, no habéis sido consumidos.

7. 'Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis leyes, y no las guardasteis. Volveos a mí, y yo me volveré a vosotros —dice el Eterno Todopoderoso—. Y dijisteis: '¿En qué hemos de volvernos?'

8. '¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me estáis robando. Y preguntáis: '¿Qué te estamos robando?' Los diezmos y las ofrendas.

9. 'Malditos sois con maldición, porque vosotros, la nación toda, me estáis robando.

10. 'Traed el diezmo íntegro al templo, y haya alimento en mi casa. Y pobadme en esto —dice el Eterno Todopoderoso—, a ver si no os abro las ventanas del cielo, y vacío sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

11. 'Reprenderé también por vosotros al devorador, para que no destruya el fruto de la tierra; ni vuestra vid en el campo sea estéril —dice el Eterno Todopoderoso.

12. 'Y todas las naciones os llamarán dichosos, porque seréis tierra deseable' dice el Eterno Todopoderoso.

Diferencia entre el justo y el malo

13. 'Vuestras palabras han sido duras contra mí, —dice el Señor—. Y dijisteis: '¿Qué hemos hablado contra ti?'

14. 'Habéis dicho: 'Por demás es servir a Dios. ¿Qué aprovecha que guardemos su Ley, y andemos afligidos ante el Eterno Todopoderoso?' '.

15. 'Decimos: 'Dichosos los soberbios, porque hacen impiedad, y prosperan. Hasta desafían a Dios y quedan sin castigo'.

16. 'Entonces los que veneran al Eterno hablaron cada uno a su compañero. Y el Señor oyó con atención. Y fue escrito un libro de memoria ante él en favor de los que reverencian al Eterno, y piensan en su Nombre.

17. 'Y serán míos —dice el Eterno Todopoderoso—, en el día en que yo recupere mi especial tesoro. Y los perdonaré, como el hombre perdona a su hijo que le sirve.

18. 'Entonces volveréis, y veréis que hay diferencia entre el justo y el malo, entre el que sirve a Dios, y el que no le sirve'.

Malaquías 4

El advenimiento del día de Jehová

1. 'Viene el día ardiente como un horno. Y todos los soberbios, todos los malhechores serán estopa. Y ese día que está por llegar los abrasará, y no quedará de ellos ni raíz ni rama —dice el Eterno Todopoderoso.

2. 'Pero para vosotros que respetáis mi Nombre, nacerá el Sol de Justicia, y en sus alas traerá sanidad. Y saldréis y saltaréis como becerros de la manada.

3. 'Hollaréis a los malos, que serán ceniza bajo la planta de vuestros pies, en el día que yo haga esto —dice el Eterno Todopoderoso.

4. 'Acordaos de la Ley de Moisés mi siervo, a quien entregué en Horeb ordenanzas y leyes para todo Israel.

5. 'Mirad, yo os envío al profeta Elías, antes que venga el grande y terrible día del Eterno.

6. 'El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres. No sea que yo venga, y hiera el país con maldición'.

NUEVO TESTAMENTO

MATEO

Mateo 1

Genealogía de Jesucristo

1. Genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abrahán.
2. Abrahán fue padre de Isaac, Isaac fue padre de Jacob, y Jacob de Judá y de sus hermanos.
3. Judá fue padre de Fares y de Zara, cuya madre fue Tamar. Fares fue padre de Esrom, y Esrom de Aram.
4. Aram fue padre de Aminadab, Aminadab de Naasón, y Naasón de Salmón.
5. Salmón fue padre de Booz, cuya madre fue Rahab. Booz fue padre de Obed, y su madre fue Rut. Y Obed fue padre de Isaí.
6. Isaí fue padre del rey David. Y David fue padre de Salomón, por medio de Betsabé, que había sido esposa de Urías.
7. Salomón fue padre de Roboam, Roboam de Abías (o Abiam), y Abías de Asa.
8. Asa fue padre de Josafat, Josafat de Joram, y Joram de Uzías.
9. Uzías fue padre de Jotam, Jotam de Acaz, y Acaz de Ezequías.
10. Ezequías fue padre de Manasés, Manasés de Amón, y Amón de Josías.
11. Josías fue padre de Jeconías y sus hermanos, durante el cautiverio en Babilonia.
12. Después de la deportación a Babilonia, Jeconías fue padre de Salatiel, y Salatiel de Zorobabel.
13. Zorobabel fue padre de Abiud, Abiud de Eliaquim, y Eliaquim de Azor.
14. Azor fue padre de Sadoc, Sadoc de Aquim, y Aquim de Eliud.
15. Eliud fue padre de Eleazar, Eleazar de Matán, y Matán de Jacob.
16. Y Jacob engendró a José, esposo de María, de quien nació Jesús, llamado el Cristo.
17. Así, desde Abrahán hasta David son catorce generaciones, desde David hasta la deportación a Babilonia, catorce generaciones, y desde la deportación hasta Cristo catorce generaciones.

Nacimiento de Jesucristo

18. El nacimiento de Jesucristo fue así: María su madre estaba comprometida a casarse con José. Pero antes que se unieran, se halló encinta por obra del Espíritu Santo.

19. Como José, su esposo, era justo, no quería difamarla. Por eso decidió dejarla secretamente.

20. Pensando en esto, un ángel del Señor se le apareció en sueño, y le dijo: 'José, hijo de David, no temas recibir a María por esposa, porque lo que ella ha concebido es del Espíritu Santo.'

21. 'Dará a luz un hijo, y lo llamarás Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados'.

22. Todo esto sucedió en cumplimiento de lo que dijo el Señor, por el profeta:

23. 'La virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamarán Emanuel', que significa: Dios con nosotros.

24. Cuando José despertó del sueño, hizo como el ángel del Señor le había mandado, y recibió a María por esposa.

25. Pero no la conoció hasta que dio a luz un hijo, y lo llamó Jesús.

Mateo 2

La visita de los magos

1. Después que Jesús nació en Belén de Judea, en días del rey Herodes, unos magos llegaron del oriente a Jerusalén,

2. y preguntaron: '¿Dónde está el Rey de los judíos, que ha nacido? Porque hemos visto su estrella en el oriente, y hemos venido a adorarlo'.

3. Al oír esto, el rey Herodes se turbó, y toda Jerusalén con él.

4. Y convocó a todos los principales sacerdotes y a los escribas del pueblo, y les preguntó dónde había de nacer el Cristo.

5. Ellos le dijeron: 'En Belén de Judea, porque así está escrito por el profeta:

6. "Tú, Belén de Judá, de ningún modo eres la menor entre los príncipes de Judá, porque de ti saldrá un guaiador, que apacentará a mi pueblo Israel".'

7. Entonces Herodes, llamó en secreto a los magos, e indagó de ellos el tiempo exacto en que había aparecido la estrella.

8. Después los mandó a Belén, y les dijo: 'Id y averiguad bien por el niño. Cuando lo halléis, hacédmelo saber, para que yo también vaya y lo adore'.

9. Y ellos, después de oír al rey, se fueron. Y la estrella que habían visto en el oriente iba delante

de ellos, hasta que se detuvo donde estaba el niño.

10. Al ver la estrella, los magos sintieron inmensa alegría.

11. Al entrar en la casa, vieron al niño con María, su madre, y postrándose lo adoraron. Entonces abrieron sus tesoros y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra.

12. Y avisados en sueño que no volvieran a Herodes, regresaron a su país por otro camino.

Matanza de los niños

13. Después que ellos se retiraron, un ángel del Señor apareció en sueño a José, y le dijo: 'Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Y quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes buscará al niño para matarlo'.

14. Entonces José se levantó de noche, tomó al niño y a su madre, y se fue a Egipto.

15. Y estuvo allá hasta la muerte de Herodes. Así se cumplió lo que dijo el Señor por medio del profeta: 'De Egipto llamé a mi Hijo'.

16. Cuando Herodes se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en sus alrededores, conforme al tiempo que había averiguado de los magos.

17. Entonces se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías:

18. 'Voz fue oída en Ramá, grande llanto y lamento. Raquel que llora a sus hijos, y no quiso ser consolada, porque perecieron'.

19. Después que murió Herodes, un ángel del Señor apareció en sueño a José en Egipto, y le dijo:

20. 'Levántate, toma al niño y a su madre, y vuelve a Israel; porque han muerto los que procuraban quitar la vida del niño'.

21. Entonces él se levantó, tomó al niño y a su madre, y volvió a la tierra de Israel.

22. Pero cuando supo que Arquelao reinaba en Judea, en lugar de su padre Herodes, temió ir allá. Y avisado por revelación en sueño, se fue a la región de Galilea.

23. Al llegar, habitó en el pueblo de Nazaret. Así se cumplió lo que dijeron los profetas, que Jesús había de ser llamado nazareno.

Mateo 3

Predicación de Juan el Bautista

1. En esos días se presentó Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea.

2. Decía: '¡Arrepentíos, que el reino de los cielos se ha acercado!'

3. Este es aquel de quien el profeta Isaías dijo: 'Voz que clama en el desierto. Preparad el camino del Señor. Enderezad sus sendas'.

4. Juan llevaba un vestido hecho de pelo de camello, y un cinto de cuero en su cintura. Y comía langostas y miel silvestre.

5. Y acudían a él de Jerusalén, de todo Judea y de toda la región del Jordán.

6. Y al confesar sus pecados, eran bautizados por él en el Jordán.

7. Cuando Juan vio que muchos fariseos y saduceos venían a su bautismo, les decía: '¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?'

8. 'Producid frutos dignos de arrepentimiento,

9. 'y no penséis en vuestro interior. 'Tenemos a Abrahán por padre'. Por que os digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos de Abrahán.

10. 'El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado en el fuego.

11. 'A la verdad, yo os bautizo en agua para arrepentimiento. Pero el que viene después de mí, cuyas sandalias no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. El os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

12. 'Su aventador está en su mano. Limpiará su era, allegará su trigo en el granero, y quemará la paja en el fuego inapagable'.

El bautismo de Jesús

13. Entonces Jesús vino de Galilea a Juan, al Jordán, para ser bautizado por él.

14. Y Juan se oponía, diciendo: 'Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?'

15. Pero Jesús respondió: 'Deja por ahora, porque así nos conviene cumplir toda justicia'. Entonces Juan consintió.

16. Tan pronto como Jesús fue bautizado, subió del agua. Y en ese momento, el cielo se abrió, y Jesús vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma, y venía sobre él.

17. Y una voz del cielo dijo: 'Este es mi Hijo amado, en quien me complazco'.

Mateo 4

Tentación de Jesús

1. Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado del diablo.
2. Después de ayunar durante cuarenta días y cuarenta noches, tuvo hambre.
3. Entonces se le acercó el tentador, y le dijo: 'Si eres el Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan'.
4. Pero Jesús respondió: 'Escrito está: 'No sólo de pan vive el hombre, sino de toda Palabra que sale de la boca de Dios''.
5. Entonces el diablo lo llevó a la Ciudad Santa, lo puso sobre el alero del templo,
6. y le dijo: 'Si eres el Hijo de Dios, échate abajo, que escrito está: 'A sus ángeles mandará por ti que te sostengan en sus manos, para que tu pie no tropiece en piedra''.
7. Jesús respondió: 'También está escrito: 'No tentarás al Señor tu Dios''.
8. De nuevo el diablo lo llevó a un monte muy alto. Le mostró todos los reinos del mundo y su gloria,
9. y le dijo: 'Todo esto te daré, si te postras y me adoras'.
10. Entonces respondió Jesús: 'Vete, Satanás, que escrito está: 'Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás''.

11. Entonces el diablo lo dejó. Y los ángeles se acercaron a servirle.

Jesús principia su ministerio

12. Cuando Jesús oyó que Juan había sido encarcelado, volvió a Galilea.
13. Dejó a Nazaret, y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y Neftalí.
14. Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías:
15. '¡Tierra de Zabulón, tierra de Neftalí camino del mar, más allá del Jordán. Galilea de los gentiles!
16. 'El pueblo que estaba en tinieblas, vio una gran luz. Y a los postrados en región y sombra de muerte, se les amaneció la luz'.
17. Desde entonces empezó Jesús a predicar: 'Arrepentíos, que el reino de los cielos está cerca'.
18. Mientras iba Jesús por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, a Simón llamado

Pedro, y su hermano Andrés, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.

19. Y les dijo: 'Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres'.
20. En el acto, ellos dejaron las redes, y lo siguieron.
21. Un poco más adelante, Jesús vio a otros dos hermanos, Santiago, hijo de Zebedeo y Juan su hermano, en la barca con su padre Zebedeo, que remendaban sus redes. Y los llamó.
22. Y ellos dejaron al instante la barca y a su padre, y lo siguieron.
23. Y Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas, predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y dolencia de la gente.
24. Su fama se extendió por toda Siria. Y le trajeron todos los que se sentían mal, los afligidos de diversas enfermedades y tormentos: endemoniados, lunáticos y paralíticos. Y los sanó.
25. Y le siguió un gran gentío de Galilea y Decápolis, de Jerusalén, Judea y del otro lado del Jordán.

Mateo 5

El Sermón del monte: Las bienaventuranzas

1. Al ver a la multitud, Jesús subió a un monte, se sentó y se le acercaron sus discípulos.
2. Y él empezó a enseñarles. Dijo:
3. 'Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.
4. 'Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.
5. 'Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.
6. 'Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.
7. 'Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.
8. 'Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios.
9. 'Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.
10. 'Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

11. 'Bienaventurados sois cuando os insulten y persigan, y digan de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo.

12. 'Gozaos y alegraos, porque vuestra recompensa es grande en el cielo, que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros.

La sal de la tierra

13. 'Vosotros sois la sal de la tierra. Pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué será salada? No sirve más para nada, sino para ser echada fuera y hollada por los hombres.

La luz del mundo

14. 'Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad situada sobre un monte no se puede esconder.

15. 'Ni se enciende una lámpara y se pone debajo de una caja, sino sobre el candelero, y así alumbrará a todos los que están en casa.

16. 'Así alumbrará vuestra luz ante los hombres, para que vean vuestras obras buenas, y glorifiquen a vuestro Padre que está en el cielo.

Jesús y la ley

17. 'No penséis que he venido para abolir la Ley o los Profetas. No he venido a invalidar, sino a cumplir.

18. 'Os aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, ni una letra, ni un punto de la Ley perecerán, sin que todo se cumpla.

19. 'Por lo tanto, el que viole uno de esos Mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será en el reino de los cielos. Pero el que los cumpla y los enseñe, ése será grande en el reino de los cielos.

20. 'Porque os digo, que si vuestra justicia no es mayor que la de los escribas y los fariseos, no entraréis en el reino de los cielos.

Jesús y la ira

21. 'Oísteis que fue dicho a los antiguos: 'No matarás. El que mata será culpado del juicio'.

22. 'Pero yo os digo, cualquiera que se enoje con su hermano, será culpado del juicio. Cualquiera que diga a su hermano: 'Imbécil', será culpado ante el sanedrín. Y cualquiera que le diga: 'Fatuo', estará en peligro del fuego del infierno.

23. 'Por tanto, si al llevar tu ofrenda al altar, te acuerdas que tu hermano tiene algo contra ti,

24. 'deja allí tu ofrenda ante el altar, y ve a reconciliarte primero con tu hermano. Entonces vuelve, y ofrece tu ofrenda.

25. 'Reconcílate pronto con tu adversario mientras estás con él en el camino; no sea que el adversario te entregue al juez, y el juez te entregue al guardia, y seas echado en la cárcel.

26. 'Te aseguro que no saldrás de allí, hasta que pagues el último centavo.

Jesús y el adulterio

27. 'Oísteis que fue dicho: 'No cometerás adulterio'.

28. 'Pero yo os digo, el que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.

29. 'Por tanto, si tu ojo derecho te es ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti. Es mejor que pierdas uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

30. 'Y si tu mano derecha te es ocasión de caer, córtala, y échala de ti. Es mejor que pierdas uno de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea echado al infierno.

Jesús y el divorcio

31. 'También fue dicho: 'Cualquiera que se divorcia de su esposa, déle carta de divorcio'.

32. 'Pero yo os digo, el que se divorcia de su esposa, a no ser por fornicación, la expone a cometer adulterio. Y el que se casa con la divorciada, comete adulterio.

Jesús y los juramentos

33. 'Además, habéis oído que fue dicho a los antiguos: 'No jurarás en falso, sino que cumplirás al Señor tus juramentos'.

34. 'Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios;

35. 'ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey.

36. 'Ni juréis por vuestra cabeza, porque no podéis cambiar ni un solo cabello de blanco a negro.

37. 'Sino que vuestro 'si' sea 'si', y vuestro 'no' sea 'no'. Lo que pasa de esto, procede del maligno.

El amor hacia los enemigos

38. 'Oísteis que fue dicho a los antiguos: 'Ojo por ojo y diente por diente'.

39. 'Pero yo os digo: No resistáis al malo, antes al que te golpee en tu mejilla derecha, vuélvele también la otra.

40. 'Al que te quiera poner a pleito y quitarte la ropa, déjale también la capa.

41. 'Al que te obligue a llevar una carga por una milla, ve con él dos.
42. 'Al que te pida, dale; y al que quiera tomar de ti prestado, no le vuelvas la espalda.
43. 'Oísteis que fue dicho: 'Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo'.
44. 'Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que maltratan y persiguen.
45. 'Para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que envía su sol sobre malos y buenos, y manda lluvia sobre justos e injustos.
46. 'Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen lo mismo los publicanos?'
47. 'Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen lo mismo los paganos?'
48. 'Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto'.

Mateo 6

Jesús y la limosna

1. 'Guardaos de ejercer vuestros actos de justicia ante los hombres, para ser vistos por ellos. De esa manera no tendréis merced de vuestro Padre celestial.
 2. 'Así, cuando des limosna, no toques trompeta ante ti, como hacen los hipócritas en las sinagogas y en las calles, para ser honrados por los hombres. Os aseguro que ya tienen su recompensa.
 3. 'Pero cuando tú des limosna, no sepa tu izquierda lo que hace tu derecha,
 4. 'para que tu limosna sea en secreto. Y tu Padre que ve en secreto, te recompensará en público.
- Jesús y la oración**
5. 'Cuando ores, no seas como los hipócritas, que gustan orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles, para ser vistos por los hombres. Os aseguro que ya tienen su recompensa.
 6. 'Cuando tú ores, entra en tu aposento, cierra tu puerta, y ora a tu Padre que está en secreto. Y tu padre que ve en secreto, te recompensará en público.

7. 'Y al orar, no uses vanas repeticiones, como los gentiles, que piensan que por su palabrería serán oídos.
 8. 'No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe qué cosas necesitáis, antes que las pidáis.
 9. 'Vosotros pues, orad así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu Nombre.
 10. 'Venga tu reino. Sea hecha tu voluntad en la tierra, como en el cielo.
 11. 'Danos hoy el pan nuestro de cada día.
 12. 'Perdona nuestras deudas, como nosotros también perdonamos a nuestros deudores.
 13. 'Y no nos dejes caer en tentación, sino líbranos del mal. [porque tuyo es el reino, el poder y la gloria, por todos los siglos. Amén.]
 14. 'Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, vuestro Padre celestial os perdonará también a vosotros.
 15. 'Pero si no perdonáis a los hombres, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras ofensas.
- Jesús y el ayuno**

16. 'Cuando ayunéis, no pongáis cara triste como los hipócritas, que desfiguran su rostro para mostrar a los hombres que ayunan. Os aseguro que ya tienen su recompensa.
 17. 'Pero cuando tú ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,
 18. 'para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto. Y tu padre que ve en secreto, te recompensará.
- Tesoros en el cielo**
19. 'No acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido corroen, y los ladrones socavan y roban.
 20. 'Sino acumulad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido corroen, ni ladrones destruyen ni roban.
 21. 'Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón.

La lámpara del cuerpo

22. 'La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo está sano, todo tu cuerpo será luminoso.
23. 'Pero si tu ojo es malo, todo tu cuerpo será tenebroso. Así, si la luz que hay en ti es oscura ¿cuán grande será esa oscuridad?'

Dios y las riquezas

24. 'Ninguno puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o será leal a

uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y al dinero.

El afán y la ansiedad

25. 'Por tanto, os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué habéis de comer o beber; ni por vuestro cuerpo, qué habéis de vestir. ¿No es la vida más que el alimento, y el cuerpo más que el vestido?

26. 'Mirad las aves del cielo, que no siembran, ni siegan, ni juntan en graneros; y vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?

27. '¿Quién de vosotros, por más que se afane, podrá añadir un codo a su estatura?

28. 'Y por el vestido, ¿por qué os afanáis? Considerad los lirios del campo, cómo crecen sin fatigarse ni hilar.

29. 'Sin embargo, os digo que ni Salomón con toda su gloria, se vistió como uno de ellos.

30. 'Y si Dios viste así a la hierba del campo, que hoy es y mañana es echa al horno, ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?

31. 'Así no os afanéis, diciendo: '¿Qué comeremos, qué beberemos, o qué vestiremos?'

32. 'Porque los paganos buscan todas estas cosas, que vuestro Padre celestial sabe que necesitáis.

33. 'Buscad primero el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

34. 'Así, no os afanéis por el día de mañana, que el día de mañana traerá su cuidado. Basta al día su afán'.

Mateo 7

El juzgar a los demás

1. 'No juzguéis, para que no seáis juzgados.

2. 'Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados, y con la medida que medís, seréis medidos.

3. '¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y dejas de ver la viga que está en tu ojo?

4. 'O, ¿cómo dirás a tu hermano: 'Déjame sacar la paja de tu ojo, cuando tienes una viga en tu ojo?'

5. '¡Hipócrita! Saca primero la viga de tu ojo, entonces podrás ver para sacar la paja del ojo de tu hermano.

6. 'No déis lo santo a los perros, ni echéis vuestras perlas a los puercos; no sea que las pisoteen, y se vuelvan y os despedacen.

La oración, y la regla de oro

7. 'Pedid, y os darán; buscad, y hallaréis; llamad, y os abrirán.

8. 'Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, le abren.

9. '¿Qué hombre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra?

10. '¿Y si le pide un pescado, le dará una serpiente?

11. 'Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro padre que está en los cielos, dará buenas cosas a los que piden?

12. 'Así, todo lo que queráis que los hombres os hagan, hacedlo también vosotros por ellos. Esta es la Ley y los Profetas.

La puerta estrecha

13. 'Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta, y espacioso el camino que lleva a perdición, y muchos entran por ella.

14. 'Pero estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos la hallan.

Por sus frutos los conoceréis

15. 'Guardaos de los falsos profetas, que viene a vosotros vestidos de ovejas, y por dentro son lobos rapaces.

16. 'Por sus frutos los conoceréis. ¿Se cosechan uvas de los espinos, o higos de los abrojos?

17. 'Así, todo buen árbol da buen fruto; pero el árbol maleado da malos frutos.

18. 'El buen árbol no puede dar malos frutos, ni el árbol maleado dar buenos frutos.

19. 'Todo árbol que no lleva buen fruto, se corta, y se echa en el fuego.

20. 'Así, por sus frutos los conoceréis.

Nunca os conocí

21. 'No todo el que me dice: 'Señor, Señor' entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

22. 'En aquel día muchos me dirán: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?'

23. 'Entonces les diré: '¡Nunca os conocí! ¡Apartaos de mi, obradores de maldad!'

Los dos cimientos

24. 'En fin, todo el que oye estas palabras, y la practica, será como el hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.
25. 'Y descendió lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y dieron contra aquella casa. Y no cayó porque estaba fundada sobre la roca.
26. 'Pero el que oye estas palabras, y no las practica, es como el hombre insensato que edificó su casa sobre la arena.
27. 'Y descendió lluvia, vinieron torrentes, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra esa casa. Y cayó, y fue grande su ruina'.
28. Cuando Jesús acabó estas palabras, la gente quedó admirada de su doctrina;
29. porque les enseñaba con autoridad, y no como los escribas.

Mateo 8

Jesús sana a un leproso

1. Cuando Jesús descendió del monte, le siguió mucha gente.
2. En eso vino un leproso, que se postró ante él, y le dijo: '¡Señor, si tú quieres puedes limpiarme!'
3. Jesús extendió su mano, lo tocó, y le dijo: '¡Así lo quiero! ¡Sé limpio!' Y al instante quedó limpio de su lepra.
4. Entonces Jesús le dijo: 'Mira, no lo digas a nadie. Pero ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio'.
- Jesús sana al siervo de un centurión
5. Al entrar Jesús en Capernaum, vino un centurión, y le rogó:
6. 'Señor, mi asistente yace en casa paralítico, gravemente atormentado'.
7. Jesús respondió: 'Bien, iré y lo sanaré'.
8. Pero el centurión respondió: 'Señor, no soy digno de que entres bajo mi techo. Sólo di la palabra, y mi asistente sanará'.
9. 'Porque yo también, aunque soy un subalterno, tengo soldados bajo mis órdenes. Digo a éste: 'Ve', y va; y al otro: 'Ven', y viene; y a mi siervo: 'Has esto', y lo hace'.
10. Cuando Jesús lo oyó, quedó admirado, y dijo a los que lo seguían: 'Os aseguro que ni en Israel he hallado tanta fe'.

11. 'Os digo que vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán con Abrahán, Isaac y Jacob en el reino de los cielos.
12. 'Pero los hijos del reino serán echados a las tinieblas de afuera. Allí será el llanto y el crujiir de dientes'.
13. Entonces Jesús dijo al centurión: 'Ve, y como creíste te sea hecho'. Y su asistente quedó sanado en esa misma hora.
- Jesús sana a la suegra de Pedro
14. Cuando Jesús fue a casa de Pedro, vio a la suegra de éste en cama con fiebre.
15. Le tocó la mano, y la fiebre la dejó. Y ella se levantó, y empezó a servirle.
16. Al atardecer le trajeron muchos endemoniados. Y con la palabra echó los demonios, y sanó a todos los enfermos.
17. Así se cumplió lo que dijo el profeta Isaías: 'El mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias'.
- Los que querían seguir a Jesús
18. Al verse rodeado de tanta gente, Jesús mandó pasar a la otra orilla.
19. Entonces se acercó un escriba, y le dijo: 'Maestro, te seguiré adondequiera que vayas'.
20. Jesús le contestó: 'Las zorras tiene cuevas y las aves del cielo nidos, pero el Hijo del Hombre no tiene donde reclinar su cabeza'.
21. Otro de sus discípulos le dijo: 'Señor, permíteme ir primero a enterrar a mi padre'.
22. Jesús respondió: '¡Sígueme! Y deja que los muertos entierren a sus muertos'.
- Jesús calma la tempestad
23. Después Jesús subió a la barca, y sus discípulos lo siguieron.
24. Y de repente se levantó una tempestad tan grande en el mar, que las olas cubrían la barca. Pero él dormía.
25. Entonces se le acercaron sus discípulos, lo despertaron, y le dijeron: '¡Señor, sálvanos, que perecemos!'
26. Y él replicó: '¿Por qué teméis, hombres de poca fe?' Entonces, se levantó, reprendió al viento y al mar; y vino una completa calma.
27. Y los hombres se maravillaron, y decían: '¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?'
- Los endemoniados gadarenos

28. Cuando Jesús llegó a la otra ribera, a la región de los gadarenos, vinieron a su encuentro dos endemoniados que salieron de entre los sepulcros. Eran tan furiosos, que nadie podía pasar por aquel camino.

29. Y clamaron: '¿Qué tienes que ver con nosotros, Hijo de Dios? ¿Has venido a torturarnos antes de tiempo?'

30. Lejos de ellos estaba paciando un hato muchos cerdos.

31. Y los demonios le rogaron: 'Si nos echas, permítenos ir a ese hato de cerdos'.

32. Jesús les dijo: 'Id'. Y ellos salieron y entraron en los cerdos. Entonces todos los cerdos se lanzaron por un despeñadero al mar, y murieron en el agua.

33. Y los porqueros huyeron a la ciudad, y contaron todo, inclusive, lo que había pasado con los endemoniados.

34. Y toda la ciudad salió al encuentro de Jesús. Cuando lo vieron, le rogaron que se fuera de su región.

Mateo 9

Jesús sana a un paralítico

1. Entonces Jesús entró en la barca, pasó al otro lado y fue a su ciudad.

2. Ahí le trajeron un paralítico tendido en una camilla. Al ver Jesús la fe de ellos, dijo al paralítico: '¡Ánimo, hijo! Tus pecados te son perdonados'.

3. Entonces algunos escribas pensaron dentro de sí: 'Este blasfema'.

4. Conociendo Jesús sus pensamientos, dijo: '¿Por qué pensáis mal en vuestro corazón?'

5. 'Porque, ¿qué es más fácil, decir: "Tus pecados te son perdonados", o "Levántate y anda"?''

6. 'Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad en la tierra de perdonar pecados—dijo entonces al paralítico—: '¡Levántate toma tu camilla, y vete a tu casa!'

7. Entonces el hombre se levantó y se fue a su casa.

8. Al verlo, las gentes se llenaron de asombro, y glorificaron a Dios, que había dado tal poder a los hombres.

Llamamiento de Mateo

9. Cuando Jesús salía de allí, vio a un hombre llamado Mateo sentado en la recaudación de impuestos, y le dijo: 'Sígueme'. Y él se levantó, y lo siguió.

10. Y cuando Jesús estaba sentado a la mesa en casa de Mateo, vinieron muchos publicanos y pecadores, y se sentaron junto con Jesús y sus discípulos.

11. Cuando los fariseos lo vieron, preguntaron a sus discípulos: '¿Por qué vuestro Maestro come con publicanos y pecadores?'

12. Al oírlo, Jesús les dijo: 'Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos.'

13. 'Id, pues y aprended qué significa: 'Misericordia quiero, y no sacrificio'. Porque no vine a llamar justos, sino a pecadores'.

La pregunta sobre el ayuno

14. Entonces los discípulos de Juan vinieron a Jesús, y le preguntaron: '¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan?'

15. Respondió Jesús: '¿Pueden los que están de bodas tener luto mientras el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo será quitado. Entonces ayunarán.'

16. 'Nadie remienda un vestido viejo con tela sin encoger, porque ese remiendo tiraría del vestido, y la rotura quedaría peor.'

17. 'Ni se echa vino nuevo en odres viejos. De esa manera los cueros se romperían, el vino se derramaría, y se perderían los odres; sino que el vino nuevo se echa en odres nuevos, y los dos se conservan'.

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

18. Cuando Jesús hablaba estas cosas, vino el jefe de una sinagoga, se postró ante él, y le dijo: 'Mi hija acaba de morir. Pero ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá'.

19. Jesús se levantó, y lo siguió con sus discípulos.

20. Entonces una mujer, que durante doce años había padecido de hemorragia, se acercó por detrás de Jesús, y tocó el borde de su vestido.

21. Porque pensaba: 'Con sólo tocar su vestido, quedaré sana'.

22. Y Jesús se volvió, y mirándola, le dijo: '¡Ánimo, hija! Tu fe te ha sanado'. Y desde ese momento la mujer quedó sana.

23. Cuando Jesús entró en casa del jefe, vio a los flautistas y a los que hacían alboroto,
24. y les dijo: 'Retiraos, que la muchacha no está muerta, sino duerme'. Y se burlaban de él.

25. Cuando echaron a la gente, él entró, tomó a la niña de la mano, y ella se levantó.

26. Y la noticia de este suceso se difundió por toda esa región.

Dos ciegos reciben la vista

27. Cuando Jesús salió de allí, lo siguieron dos ciegos, gritando: '¡Hijo de David! ¡Ten misericordia de nosotros!'

28. Al llegar a la casa, vinieron a él los ciegos. Y Jesús les preguntó: '¿Creéis que puedo hacer esto?' Ellos le respondieron: 'Sí, Señor'.

29. Entonces les tocó los ojos, y dijo: 'Conforme a vuestra fe os sea hecho'.

30. Y sus ojos fueron abiertos. Y Jesús les encargó severamente: 'Mirad que nadie lo sepa'.

31. Pero en cuanto salieron, divulgaron su fama por toda esa región.

Un mudo habla

32. Cuando ellos salían, le trajeron a un hombre mudo y endemoniado.

33. Y una vez echado el demonio, el mudo habló. Y la gente quedó maravillada, y exclamaban: 'Nunca se ha visto cosa semejante en Israel'.

34. Pero los fariseos decían: 'Por el príncipe de los demonios echa fuera los demonios'.

La mies es mucha

35. Y Jesús recorría las ciudades y aldeas, enseñaba en las sinagogas, predicaba el evangelio del reino, y sanaba toda enfermedad y dolencia.

36. Al ver a las multitudes, sintió compasión de ellas, porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas sin pastor.

37. Entonces dijo a sus discípulos: 'La mies es mucha, pero los obreros pocos'.

38. 'Rogad al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies'.

Mateo 10

Elección de los doce apóstoles

1. Entonces Jesús llamó a sus doce discípulos, y les dio el poder de echar espíritus impuros, y sanar toda enfermedad y toda dolencia.

2. Los nombres de los doce apóstoles son: primero, Simón, llamado Pedro, y Andrés su hermano; Santiago hijo de Zebedeo, y su hermano Juan.

3. Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo el publicano; Santiago hijo de Alfeo y Tadeo.

4. Simón el cananita y Judas Iscariote, el que lo traicionó.

Misión de los doce

5. A estos doce envió Jesús, después de darles estas instrucciones: 'No vayáis a los gentiles, ni entréis en ciudad de samaritanos.

6. 'Id más bien a las ovejas perdidas de Israel.

7. 'Y proclamad que el reino de los cielos está cerca.

8. 'Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios. De gracia recibisteis, dad de gracia.

9. 'No llevéis oro, ni plata, ni cobre en vuestros cintos.

10. 'Ni alforja para el camino, ni dos túnicas, ni sandalias, ni bastón; porque el obrero es digno de su alimento.

11. 'En la ciudad o aldea donde entréis, investigad quién sea en ella digno, y posad allí hasta que salgáis.

12. 'Al entrar en la casa, saludadla.

13. 'Si la casa lo merece, repose vuestra paz sobre ella. Si no fuere digna, vuestra paz vuelva a vosotros.

14. 'Si alguno no os recibe, ni oye vuestras palabras, salid de esa casa o de esa ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies.

15. 'Os aseguro que en el juicio, el castigo será más tolerable para Sodoma y Gomorra que para esa ciudad.

Persecuciones venideras

16. 'Os envío como ovejas entre lobos. Sed prudentes como serpientes, y sencillos como palomas.

17. 'Guardaos de los hombres, porque os entregarán a los tribunales, y en sus sinagogas os azotarán.

18. 'Aun ante gobernadores y reyes seréis llevados por mi causa, para que déis testimonio a ellos y a los gentiles.

19. 'Y cuando os entreguen, no os preocupéis por cómo o qué hablar, porque en aquella hora os será dado lo que hayáis de hablar.

20. 'Porque no sois vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu de vuestro Padre que hablará en vosotros.

21. 'El hermano entregará a muerte a su hermano, el padre al hijo, y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir.

22. 'Seréis odiados por todos por mi Nombre. Pero el que persevera hasta el fin, ése será salvo.

23. 'Cuando os persigan en una ciudad, huid a otra. Os aseguro que no acabaréis de recorrer las ciudades de Israel, sin que venga el Hijo del Hombre.

24. 'El discípulo no es más que su maestro, ni el siervo más que su señor.

25. 'Al discípulo le basta ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de la familia llamaron Belzebú, ¿cuánto más a los de su casa?

A quién se debe temer

26. 'Así, no los temáis; porque nada hay oculto que no se descubra, y nada secreto que no se llegue a saber.

27. 'Lo que os digo en la oscuridad, decidlo a plena luz; y lo que oís al oído, pregonadlo desde los terrados.

28. 'No temáis a los que matan el cuerpo, que no pueden matar el alma. Antes temed a Aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.

29. '¿No se venden dos pajarillos por un cuarto? Con todo, ni uno de ellos cae a tierra sin el consentimiento de vuestro Padre.

30. 'Aun vuestros cabellos están todos contados.

31. 'Así, no temáis. Más valéis vosotros que muchos pajarillos.

32. 'Por tanto, todo el que me confiese ante los hombres, yo también lo confesaré ante mi Padre que está en los cielos.

33. 'Pero al que me niegue ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre que está en los cielos.

Jesús, causa de división

34. 'No penséis que he venido a traer paz a la tierra. No he venido a traer paz, sino espada.

35. 'Porque he venido a volver al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, y a la nuera contra su suegra.

36. 'Y los enemigos del hombre serán los de su casa.

37. 'El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí. El que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí.

38. 'El que no toma su cruz, y sigue en pos de mí, no es digno de mí.

39. 'El que halle su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.

Recompensas

40. 'El que os recibe a vosotros, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió.

41. 'El que recibe a un profeta porque es profeta, recompensa de profeta recibirá. Y el que recibe a un justo porque es justo, recompensa de justo recibirá.

42. 'Y cualquiera que dé a uno de estos pequeños un vaso de agua fresca porque es mi discípulo, os aseguro que jamás perderá su recompensa'.

Mateo 11

Los mensajeros de Juan el Bautista

1. Cuando Jesús terminó de dar estas instrucciones a sus doce discípulos, se fue de allí a enseñar y a predicar en las ciudades de ellos.

2. Cuando Juan, que estaba en la cárcel, oyó los hechos de Cristo, le envió dos de sus discípulos,

3. a preguntarle: '¿Eres tú el que había de venir, o esperamos a otro?'

4. Jesús les respondió: 'Id, y contad a Juan las cosas que oís y veis:

5. 'Los ciegos ven, los lisiados andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitados, y a los pobres es anunciado el evangelio.

6. 'Y, ¡dichoso el que no se escandalice de mí!'

7. Cuando ellos se fueron, Jesús empezó a decir de Juan a la gente: '¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña sacudida por el viento?'

8. '¿Qué salisteis a ver? ¿Un hombre cubierto de ropa delicada? Los que llevan vestidos delicados, en casa de los reyes están.

9. 'Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿Un profeta? Os digo que sí, y más que profeta.

10. 'Porque éste es de quien está escrito: 'Yo envió mi mensajero ante tu faz, que preparará tu camino delante de ti'.

11. 'Os aseguro que entre los que nacen de mujer, no ha surgido ninguno mayor que Juan el

Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de los cielos, es mayor que él.

12. 'Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, el reino de los cielos sufre violencia, y los esforzados se apoderan de él.

13. 'Porque todos los profetas y la Ley profetizaron hasta Juan.

14. 'Y si queréis recibirlo, él es el Elías que había de venir.

15. 'El que tiene oídos, oiga.

16. '¿A qué compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en la plaza, y gritan a sus compañeros:

17. 'Les dicen: 'Os tocamos la flauta y no bailasteis, os endechamos y no lamentasteis,

18. 'porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: 'Demonio tiene'.

19. 'Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: 'Es un comilón y un bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores'. Sin embargo, la sabiduría queda demostrada por sus obras'.

Ayes sobre las ciudades impenitentes

20. Entonces empezó a denunciar a las ciudades donde había hecho muchos de sus milagros, y no se habían arrepentido:

21. '¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Porque si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que fueron hechos en vosotras, hace tiempo que se hubieran arrepentido en saco y en cilicio.

22. 'Por tanto os digo, que en el día del juicio el castigo será más tolerable para Tiro y Sidón, que para vosotras.

23. 'Y tú, Capernaum, que eres levantada hasta el cielo, hasta el sepulcro serás abatida. Porque si en Sodoma se hubieran realizado los milagros que fueron hechos en ti, hubiera quedado hasta hoy.

24. 'Por tanto os digo, que el juicio será más tolerable para Sodoma que para ti'.

Venid a mí y descansad

25. En ese tiempo Jesús dijo: 'Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y entendidos, y las revelaste a los niños.

26. 'Así es, Padre, porque eso te agradó.

27. 'Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre. Nadie conoce bien al Hijo, sino el

Padre. Y nadie conoce bien al Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar.

28. 'Venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados, y yo os haré descansar.

29. 'Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso.

30. 'Porque mi yugo es fácil y ligera mi carga'.

Mateo 12

Los discípulos recogen espigas en el día de reposo

1. Por ese tiempo, Jesús pasó por los sembrados en sábado. Sus discípulos sintieron hambre, y empezaron a arrancar espigas, y a comer sus granos.

2. Al verlo, los fariseos le dijeron: 'Tus discípulos hacen lo que no está permitido hacer en sábado'.

3. El respondió: '¿No habéis leído qué hizo David cuando él y los suyos tuvieron hambre?

4. '¿Cómo entró en la casa de Dios, y comió los panes de la Presencia, que no le era permitido comer a él, ni a los que estaban con él, sino sólo a los sacerdotes?

5. 'No habéis leído en la Ley, que los sábados en el templo los sacerdotes quebrantan el reposo del sábado, y son sin culpa?

6. 'Pues os digo que uno mayor que el templo está aquí.

7. 'Si supieseis qué significa 'Misericordia quiero y no sacrificio', no condenaríais a los inocentes.

8. 'Porque el Hijo del Hombre es Señor del sábado'.

El hombre de la mano seca

9. De allí Jesús fue a la sinagoga de ellos.

10. Estaba allí un hombre que tenía una mano seca. Y para acusar a Jesús le preguntaron: '¿Es permitido sanar en sábado?'

11. El les contestó: '¿Quién de vosotros, si la única oveja que tiene se cayera en una fosa en sábado, no le echa mano, y la saca?

12. 'Pues, ¿cuánto más vale un hombre que una oveja? Así, es permisible hacer bien en sábado'

13. Entonces dijo a ese hombre: 'Extiende tu mano'. El la extendió, y su mano quedó sana como la otra.

14. Pero los fariseos salieron, y conspiraron contra Jesús para matarlo.

El siervo escogido

15. Al saberlo Jesús se apartó de allí. Y lo siguieron muchos, y sanó a todos.

16. Y él les encargaba enérgicamente que no lo descubriesen.

17. Así se cumplía lo que dijo el profeta Isaías:

18. 'Aquí está mi Siervo, a quien elegí; mi Amado, en quien me deleito. Pondré mi Espíritu sobre él, y a los gentiles anunciará juicio.

19. 'No contendrá, ni voceará, ni nadie oirá en las calles su voz.

20. 'No quebrará la caña cascada, ni apagará la mecha que humea, hasta que haga triunfar el juicio,

21. 'y en su Nombre las naciones pongan su esperanza'.

La blasfemia contra el Espíritu Santo

22. Entonces le trajeron un endemoniado, ciego y mudo. Y Jesús lo sanó, de manera que el ciego y mudo pudo ver y hablar.

23. Y toda la gente quedó atónita, y decían: '¿Será éste el Hijo de David?'

24. Pero al oírlo, los fariseos dijeron: 'Este echa los demonios por Belzebú, príncipe de los demonios'.

25. Y como Jesús conocía sus pensamientos, les dijo: 'Todo reino dividido contra sí mismo, queda desolado. Toda ciudad o casa dividida contra sí misma no puede subsistir.

26. 'Si Satanás echara a Satanás, contra sí mismo estaría dividido, ¿cómo subsistiría su reino?'

27. 'Y si yo echo los demonios por Belzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

28. 'Pero si yo echo los demonios por el Espíritu de Dios, entonces ciertamente el reino de Dios ha llegado a vosotros.

29. 'Porque, ¿cómo puede alguno entrar en casa del hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no ata al fuerte? Entonces saqueará su casa.

30. 'El que no es conmigo, está contra mí; y el que conmigo no junta, desparrama.

31. 'Por tanto os digo: Todo pecado y blasfemia serán perdonados a los hombres. Pero la blasfemia contra el Espíritu no será perdonada.

32. 'El que hable contra el Hijo del Hombre, será perdonado; pero el que hable contra el Espíritu Santo, no será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero.

33. 'Cultivad bien un árbol, y su fruto será bueno; cultivadlo mal, y su fruto será dañado, porque por el fruto se conoce el árbol.

34. 'Generación de víboras, ¿cómo podéis hablar lo bueno, siendo malos? Porque de la abundancia del corazón habla la boca.

35. 'El hombre bueno del buen tesoro saca buenas cosas, y el hombre malo del mal tesoro saca malas cosas.

36. 'Os digo que en el día del juicio, los hombres darán cuenta de toda palabra ociosa que hablen.

37. 'Porque por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado'.

La generación perversa demanda señal

38. Entonces le dijeron algunos escribas y fariseos: 'Maestro, deseamos verte hacer alguna señal'.

39. El respondió: 'Esta generación mala y adúltera demanda señal. Pero no le será dada otra señal que la del profeta Jonás.

40. 'Porque como Jonás estuvo tres días y tres noches en el vientre del gran pez, así el Hijo del Hombre estará en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

41. 'Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán; porque ellos se arrepintieron a la predicación de Jonás. Y aquí hay uno mayor que Jonás.

42. 'La reina del sur se levantará en el juicio con esta generación, y la condenará; porque vino de los fines de la tierra para oír la sabiduría de Salomón. Y aquí hay uno mayor que Salomón.

El espíritu inmundo que vuelve

43. 'Cuando el espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares áridos, en busca de reposo, y no lo halla.

44. 'Entonces dice: 'Volveré a la casa de donde salí'. Y cuando llega, la encuentra desocupada, barrida y adornada.

45. 'Entonces va, trae consigo otros siete espíritus peores que él, y se instalan allí. Y la última condición de ese hombre llega a ser peor que la primera. Así también acontecerá a esta generación perversa'.

La madre y los hermanos de Jesús

46. Mientras Jesús estaba aún hablando a la gente, llegaron su madre y sus hermanos, y querían hablar con él.
47. Alguien le dijo: 'Tu madre y tus hermanos están afuera, y te quieren hablar'.
48. El respondió al que le hablaba: '¿Quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos?'
49. Y señalando a sus discípulos, dijo: '¡Aquí están mi madre y mis hermanos!'
50. 'Porque todo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana, y mi madre'.

Mateo 13

Parábola del sembrador

1. Ese mismo día Jesús salió de casa y se sentó junto al mar.
2. Y acudió tanta gente alrededor de él, que tuvo que subir a una barca. Se sentó allí, y toda la gente quedó a la ribera.
3. Y les habló muchas cosas por parábolas. Les dijo: 'Un sembrador salió a sembrar.
4. 'Mientras sembraba, parte de la semilla cayó junto al camino. Y vinieron las aves y la comieron.
5. 'Parte cayó entre piedras, donde había poca tierra. Y brotó pronto, porque la tierra no era profunda.
6. 'Pero al salir el sol, se quemó y se secó, porque no tenía raíz.
7. 'Parte cayó entre espinos, que crecieron y ahogaron la semilla.
8. 'Pero parte cayó en buena tierra, y dio fruto. Algunos granos dieron cien granos, otros sesenta y otros treinta.
9. 'E] que tenga oídos, oiga'. Propósito de las parábolas

Propósito de las parábolas

10. Entonces los discípulos se acercaron a Jesús, y le preguntaron: '¿Por qué les hablas por medio de parábolas?'
11. El respondió: 'A vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos, pero a ellos no.
12. 'Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más. Pero al que no tiene, aun lo que tiene, le será quitado.

13. 'Por eso les hablo por parábolas; porque ellos miran y no ven, escuchan y no oyen, ni entienden.

14. 'De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías: 'Oiréis y no entenderéis. Miraréis y no veréis.

15. 'Porque la mente de este pueblo está entorpecida. Han endurecido sus oídos, y han cerrado sus ojos para no ver, para no oír con los oídos, ni entender con su corazón; para que no se conviertan, y yo los sane'.

16. 'Pero, ¡dichosos vuestros ojos porque ven, y vuestros oídos porque oyen!

17. 'Os aseguro que muchos profetas y justos desearon ver lo que veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron. Jesús explica lo del sembrador

Jesús explica la parábola del sembrador

18. 'Oíd la parábola del sembrador.
19. 'Cuando uno oye la Palabra del reino y no la entiende, viene el maligno, y arrebató lo que fue sembrado en su corazón. Este es el que fue sembrado junto al camino.
20. 'El que fue sembrado en pedregales, es el que oye la Palabra, y en el acto la recibe con gozo.
21. 'Pero no tiene raíz en sí, antes es de corta duración. Y cuando viene la aflicción o la persecución por la Palabra, en seguida tropieza.
22. 'El que fue sembrado entre espinos, es el que oye la Palabra; pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas, ahogan la Palabra, y queda sin fruto.
23. 'Pero el que fue sembrado en buena tierra, es el que oye la Palabra y la entiende, y da fruto; cien granos por uno, otro sesenta, y otro treinta'.

Parábola del trigo y la cizaña

24. Jesús les contó otra parábola. Les dijo: 'El reino de los cielos es semejante al hombre que sembró buena semilla en su campo.
25. 'Pero mientras sus hombres dormían, vino su enemigo, sembró cizaña entre el trigo, y se fue.
26. 'Y cuando la hierba brotó y dio fruto, apareció también la cizaña.
27. 'Entonces vinieron los siervos del dueño, y le dijeron: 'Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde tiene cizaña?'
28. 'Y él respondió: 'Un enemigo hizo esto'. Los siervos le dijeron: '¿Quieres que vayamos y la arranquemos?'

29. 'El dijo: 'No, para que al sacar la cizaña, no arranquéis también el trigo.

30. "Dejad crecer juntos lo uno y lo otro hasta la siega. Y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla, pero juntad el trigo en mi granero". La mostaza y la levadura

Parábola de la semilla de mostaza

31. Otra parábola les contó Jesús: 'El reino de los cielos es semejante al grano de mostaza, que un hombre sembró en su campo.

32. 'Y aunque es la más pequeña de las semillas, cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y se convierte en árbol, tanto que las aves del cielo anidan en sus ramas'.

Parábola de la levadura

33. Otra parábola les dijo: 'El reino de los cielos es semejante a la levadura que una mujer tomó y la mezcló con tres medidas de harina, hasta que todo quedó fermentado'.

El uso que Jesús hace de las parábolas

34. Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas nada les hablaba.

35. Así se cumplía lo que dijo el profeta: 'Abriré mi boca en parábolas. Diré cosas que han estado ocultas desde la creación del mundo'.

36. Entonces Jesús despidió a la gente, y vino a casa. Allí se le acercaron sus discípulos, y le dijeron: 'Explícanos la parábola de la cizaña del campo'.

37. El respondió: 'El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre.

38. 'El campo es el mundo, la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del maligno.

39. 'El enemigo que la sembró es el diablo, la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.

40. 'Así como se arranca la cizaña, y se quema en el fuego, así sucederá al fin de este mundo.

41. 'El Hijo del Hombre enviará a sus ángeles a juntar de su reino a todos los escandalosos, y a los que cometen iniquidad,

42. 'y los echarán en el horno de fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes.

43. 'Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre. El que tenga oídos, oiga. El tesoro escondido y la perla

El tesoro escondido

44. 'Además, el reino de los cielos es semejante al tesoro escondido en un campo, que un hombre encuentra, y lo vuelve a esconder. Y lleno de gozo va, vende todo lo que tiene, y compra aquel campo.

La perla de gran precio

45. 'También el reino de los cielos es semejante al mercader, que busca buenas perlas.

46. 'Y al encontrar una perla de gran valor, va, vende todo lo que tiene, y la compra. La red

La red

47. 'También el reino de los cielos es semejante a la red, que se echa en el mar y saca toda clase de peces.

48. 'Y cuando la red está llena, la sacan a la orilla. Y sentados, juntan lo bueno en cestas, y tiran lo malo.

49. 'Así será al fin del mundo. Saldrán los ángeles, apartarán a los malos de entre los justos, 50. 'y los echarán en el horno de fuego. Allí será el llanto y el crujir de dientes'.

Tesoros nuevos y viejos

51. Entonces Jesús les preguntó: '¿Habéis entendido todo esto?' Ellos respondieron: 'Sí, Señor'.

52. Y él les dijo: 'Por eso todo escriba instruido acerca del reino de los cielos, es semejante a un padre de familia, que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas'. Jesús visita a Nazaret

Jesús en Nazaret

53. Cuando Jesús acabó de contar estas parábolas, partió de ese lugar.

54. Se fue a su propia tierra, y enseñaba en la sinagoga, de tal manera que quedaban sorprendidos, y decían: '¿De dónde este hombre recibe esta sabiduría, y este poder milagroso?

55. '¿No es éste el hijo del carpintero? ¿No se llama su madre María, y sus hermanos Santiago, José, Simón y Judas?

56. '¿No están todas sus hermanas con nosotros? ¿De dónde, pues, tiene todas estas cosas?'

57. Y se escandalizaban en él. Pero Jesús les dijo: 'No hay profeta sin honra, sino en su propia tierra y en su casa'.

58. Y no hizo allí muchos milagros, debido a la incredulidad de ellos.

Mateo 14

Muerte de Juan el Bautista

1. En aquel tiempo Herodes el tetrarca oyó la fama de Jesús.
2. Y dijo a sus servidores: 'Este es Juan el Bautista, que ha resucitado de los muertos. Por eso fuerzas milagrosas obran en él'.
3. Porque Herodes había prendido a Juan, y lo había encadenado en la cárcel, por causa de Herodías, esposa de Felipe su hermano.
4. Porque Juan le decía: 'No te es lícito tenerla'.
5. Herodes quería matar a Juan, pero temía al pueblo; porque lo consideraban profeta.
6. Cuando se celebró el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó ante todos, y agradó a Herodes.
7. Y él le prometió con juramento darle todo lo que pidiese.
8. Y ella, instigada por su madre, le dijo: 'Dame aquí en un plato, la cabeza de Juan el Bautista'.
9. Entonces el rey se entristeció. Pero a causa del juramento y de los que estaban con él a la mesa, mandó que se la diesen,
10. y envió a decapitar a Juan en la cárcel.
11. Trajeron su cabeza en un plato, se la dieron a la muchacha, y ella la presentó a su madre.
12. Entonces llegaron sus discípulos, tomaron el cuerpo, y lo enterraron. Después avisaron a Jesús.

Alimentación de los cinco mil

13. Al oír eso, Jesús se apartó de allí en una barca a un lugar solitario. Pero cuando la gente se enteró, lo siguieron a pie desde las ciudades.
14. Al salir, Jesús vio una gran multitud. Sintió compasión de ellos, y sanó a los que estaban enfermos.
15. Al atardecer, se acercaron a él sus discípulos, y le dijeron: 'El lugar es despoblado, y ya es tarde. Despide a la gente, para que vayan por las aldeas, y compren de comer'.
16. Pero Jesús les dijo: 'No necesitan irse. Dadles vosotros de comer'.
17. Ellos respondieron: 'Tenemos aquí sólo cinco panes y dos pescados'.
18. Y él les dijo: 'Traedlos acá'.
19. Entonces mandó a la gente que se recostara sobre la hierba. Y él tomó los cinco panes y los dos pescados, alzó los ojos al cielo, y los bendijo. Después partió y dio el pan a los discípulos, y ellos a la gente.

20. Y comieron todos, y se saciaron. Después juntaron los pedazos sobrantes, y llenaron doce cestas.

21. Y los que comieron fueron como cinco mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.

Jesús anda sobre el mar

22. En seguida Jesús obligó a sus discípulos a entrar en la barca, e ir delante de él a la otra orilla del lago, mientras él despedía a la multitud.
 23. Despedida la gente, subió al monte a orar a solas. Al anochecer, estaba allí solo.
 24. La barca estaba ya en medio del mar, azotada por las ondas, porque el viento era contrario.
 25. A la cuarta vela de la noche (de madrugada), Jesús fue a ellos caminando sobre el mar.
 26. Al verlo andar sobre el mar, los discípulos se turbaron, y asustados gritaron: '¡Fantasma!'
 27. Pero en seguida, Jesús les dijo: '¡Ánimo! ¡Soy yo! ¡No temáis!'
 28. Entonces respondió Pedro: 'Señor, si eres tú, manda que yo vaya a ti sobre el agua'.
 29. Jesús le dijo: 'Ven'. Y Pedro descendió de la barca, y anduvo sobre el agua en dirección a Jesús.
 30. Pero cuando Pedro vio el viento fuerte, tuvo miedo, y empezó a hundirse. Entonces gritó: '¡Señor, sálvame!'
 31. Al instante, Jesús, le tendió la mano, trabó de él, y le dijo: '¡Hombre de poca fe! ¿Por qué dudaste?'
 32. Y cuando ellos subieron a la barca, el viento se calmó.
 33. Entonces los que estaban en la barca, se postraron ante él, y dijeron: '¡Realmente eres el Hijo de Dios!'
- Jesús sana a los enfermos en Genesaret
34. Al llegar a la otra orilla, desembarcaron en Genezaret.
 35. Y como los hombres de aquel lugar lo reconocieron, divulgaron la noticia por toda la región. Y le trajeron todos los enfermos, Jesús explica la parábola de la cizaña
 36. y le rogaban que sólo les dejase tocar el borde de su manto. Y todos los que lo tocaron, quedaron sanos.

Mateo 15

Lo que contamina al hombre

1. Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalén, y le preguntaron:

2. '¿Por qué tus discípulos quebrantan la tradición de los ancianos? ¿Por qué no se lavan las manos antes de comer?'

3. El respondió: '¿Por qué también vosotros quebrantáis el Mandamiento de Dios por vuestra tradición?'

4. 'Porque Dios mandó: 'Honra a tu padre y a tu madre'. Y 'el que maldiga a su padre o a su madre, debe ser muerto'.

5. 'Pero vosotros decís: 'El que diga a su padre o a su madre: Todo aquello con que pueda ayudarte, es ofrenda mía dedicada a Dios,

6. "no deberá socorrer a su padre o a su madre'. Así habéis invalidado el Mandamiento de Dios por vuestra tradición.

7. '¡Hipócritas! Bien profetizó Isaías de vosotros:

8. "Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí'.

9. 'En vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres'. La pureza del corazón

10. Y llamando a la gente hacia sí, les dijo: 'Oíd y entended.

11. 'Lo que entra en la boca no contamina al hombre; sino lo que sale de la boca, eso contamina al hombre.'

12. Entonces se acercaron sus discípulos, y le dijeron: '¿Sabes que los fariseos se ofendieron al oír esas palabras?'

13. Pero él respondió: 'Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada.

14. 'Dejadlos. Son ciegos, guías de ciegos. Y si un ciego guía a otro ciego, los dos caen en el hoyo'.

15. Entonces Pedro le pidió: 'Explícanos esta parábola'.

16. Jesús respondió: '¿También vosotros estáis aún sin entender?'

17. '¿No comprendéis que todo lo que entra en la boca, va al estómago, y después se elimina fuera del cuerpo?'

18. 'Pero lo que sale de la boca, viene del corazón, y eso contamina al hombre.

19. 'Porque del corazón salen los malos pensamientos, los homicidios, los adulterios, las

fornicaciones, los robos, los falsos testimonios y las calumnias.

20. 'Esto contamina al hombre, pero comer con las manos sin lavar no contamina al hombre'. Gran fe de una mujer cananea

La fe de la mujer cananea

21. De allí Jesús se retiró a la región de Tiro y Sidón.

22. Una mujer cananea de ese vecindario, vino a él, y clamaba: '¡Señor! ¡Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija está grave, atormentada por un demonio'.

23. Pero Jesús no le respondió nada. Entonces sus discípulos se acercaron a él, y le rogaron: 'Despídela, que viene gritando detrás de nosotros'.

24. El respondió: 'Soy enviado sólo a las ovejas perdidas de la casa de Israel'.

25. Entonces ella vino, se postró ante él, y le dijo: '¡Señor, ayúdame!'

26. El le dijo: 'No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos'.

27. Ella replicó: 'Sí, Señor. Pero aun los perrillos comen las migajas que caen de la mesa de sus amos'.

28. Entonces Jesús respondió: 'Mujer, ¡grande es tu fe! Sea hecho como quieres'. Y su hija quedó sana desde esa hora. Jesús sana a muchos otros

Jesús sana a muchos

29. Jesús partió de allí, y fue junto al mar de Galilea. Subió al monte, y se sentó allí.

30. Entonces se llegó a él mucha gente, que traía consigo lisiados, ciegos, mudos, mancos, y otros muchos enfermos. Los pusieron a los pies de Jesús, y él los sanó.

31. De manera que la gente se maravillaba al ver a los mudos hablar, a los mancos sanos, andar a los lisiados, y ver a los ciegos. Y alababan al Dios de Israel. Jesús alimenta a cuatro mil
Alimentación de los cuatro mil

32. Entonces Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: 'Tengo compasión de la gente, porque hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer. Y no quiero enviarlos ayunos, para que no desmayen por el camino'.

33. Entonces sus discípulos le dicen: '¿Dónde conseguiremos suficiente pan en este despoblado para tanta gente?'

34. Jesús les preguntó: '¿Cuántos panes tenéis?' Ellos dijeron: 'Siete, y unos pocos pescaditos'.
35. Entonces mandó que la gente se recostara en el suelo.
36. Y tomando los siete panes y los pescados, dio gracias, los partió y los fue dando a los discípulos, y los discípulos a la gente.
37. Y comieron todos, y se saciaron. Y juntaron siete cestas llenas de pedazos sobrantes.
38. Y los que habían comido, eran cuatro mil hombres, sin contar las mujeres y los niños.
39. Después Jesús despidió a la gente, subió a la barca, y se fue a la región de Magdala.

Mateo 16

La demanda de una señal

1. Entonces algunos fariseos y saduceos vinieron a tentarlo, y le pidieron que les mostrase una señal del cielo.
2. Pero él respondió: 'Al atardecer decís: 'Habrá buen tiempo, porque el cielo está rojo'.
3. 'Y al amanecer: 'Hoy habrá tempestad, porque el cielo está rojo y nublado'. Entendéis el aspecto del cielo, y no entendéis las señales de los tiempos.
4. 'Esta generación mala y adúltera demanda señal, pero no le será dada señal, sino la del profeta Jonás'. Y dejándolos, se fue.
- La levadura de los fariseos
5. Cuando los discípulos pasaron al otro lado del lago, se habían olvidado de tomar pan.
6. Y Jesús les dijo: 'Tened cuidado, guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos'.
7. Ellos pensaron: 'Esto dice porque no trajimos pan'.
8. Al darse cuenta, Jesús les dijo: '¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tomasteis pan?'
9. '¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas juntasteis?'
10. '¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas canastas tomasteis?'
11. '¿Cómo no entendéis que no os hablé del pan, sino que os guardéis de la levadura de los fariseos y de los saduceos?'
12. Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura del pan, sino de

la doctrina de los fariseos y de los saduceos. Tú eres el Cristo

La confesión de Pedro

13. Cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: '¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?'
14. Ellos respondieron: 'Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros Jeremías, o alguno de los profetas'.
15. El preguntó: 'Y vosotros, ¿quién decís que soy?'
16. Respondió Simón Pedro: 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente'.
17. Entonces, Jesús le dijo: '¡Dichoso eres, Simón hijo de Jonás; porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos!'
18. 'También te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta Roca edificaré mi iglesia, y las puertas de la muerte no prevalecerán contra ella.
19. 'A ti te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ates en la tierra, habrá sido atado en los cielos; y todo lo que desates en la tierra, habrá sido desatado en los cielos'.
20. Entonces mandó a sus discípulos que a nadie dijese que él era el Cristo. Primer anuncio de la muerte de Jesús
- ### Jesús anuncia su muerte
21. Desde aquel tiempo comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén, padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y los escribas; ser muerto, y resucitar al tercer día.
22. Y Pedro lo llevó aparte, y empezó a reprenderlo. Le dijo: '¡Señor, lejos de ti! ¡De ningún modo te suceda eso!'
23. Pero Jesús, volviéndose, dijo a Pedro: 'Quítate de delante de mí, Satanás. Me eres tropiezo, porque no piensas como piensa Dios, sino como piensan los hombres'. Toma tu cruz, y sígueme
24. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: 'Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame.
25. 'Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la hallará.
26. '¿De qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y pierde su vida? ¿Qué puede dar el hombre a cambio de su vida?'

27. 'Porque el Hijo del Hombre vendrá en la gloria de su Padre, con sus ángeles, y entonces dará a cada uno según sus obras.

28. 'Os aseguro que algunos de los que están aquí, no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo del Hombre venir en su reino'.

Mateo 17

La transfiguración

1. Seis días después, Jesús tomó a Pedro, a Santiago y a Juan su hermano, y los llevó aparte a un monte alto.

2. Y allá se transfiguró ante ellos. Su rostro resplandeció como el sol, y su vestido se volvió blanco como la luz.

3. Y de pronto, aparecieron Moisés y Elías, que conversaban con él.

4. Entonces Pedro dijo a Jesús: 'Señor, ¡qué bueno es estar aquí! Si quieres, hagamos aquí tres tiendas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías'.

5. Mientras él aún hablaba, una nube luminosa los cubrió, y una voz desde la nube, dijo: 'Este es mi Hijo amado, en quien me complazco. Escuchadlo a él'.

6. Al oír esto, los discípulos se postraron en tierra, y sintieron gran temor.

7. Entonces Jesús se acercó, los tocó, y dijo: 'Levantaos. No temáis'.

8. Cuando levantaron sus ojos, a nadie vieron, sino a Jesús solo.

9. Al descender del monte, Jesús les mandó: 'No digáis esta visión a nadie, hasta que el Hijo del Hombre resucite de los muertos'. Elías ya vino

10. Entonces sus discípulos le preguntaron: '¿Por qué dicen los escribas que es necesario que Elías venga primero?'

11. Jesús respondió: 'A la verdad, Elías vendrá primero, y restaurará todo.

12. 'Sin embargo os digo, que Elías ya vino, y no lo reconocieron. Antes hicieron con él todo lo que quisieron. Así también el Hijo del Hombre padecerá de ellos'.

13. Entonces los discípulos entendieron que les habló de Juan el Bautista. Jesús sana a un epiléptico

Jesús sana a un muchacho lunático

14. Cuando llegaron al gentío, vino a él un hombre, que se arrodilló ante él, y le dijo:

15. 'Señor, ten compasión de mi hijo, que es lunático, y padece mucho. Con frecuencia cae en el fuego o en el agua.

16. 'Lo traje a tus discípulos, y no lo pudieron sanar'.

17. Jesús replicó: '¡Generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo tengo que estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traedlo acá'.

18. Y Jesús reprendió al demonio, y lo expulsó. Y el muchacho quedó sano desde esa hora.

19. Entonces llegaron los discípulos a Jesús aparte, y le preguntaron: '¿Por qué nosotros no lo pudimos echar?'

20. Jesús les dijo: 'Por vuestra poca fe. Porque os aseguro que si tuvierais fe como un grano de mostaza, diríais a este monte: Pásate de aquí para allá, y se pasaría. Y nada os será imposible.

21. ['Pero esta clase no sale sino con oración y ayuno'.]

Jesús anuncia otra vez su muerte

22. Un día en que iban por Galilea, Jesús les dijo: 'El Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres.

23. 'Lo matarán, pero al tercer día resucitará'. Y ellos se entristecieron en gran manera. El impuesto del templo

Pago del impuesto del templo

24. Cuando llegaron a Capernaum, vinieron a Pedro los que cobraban las dos dracmas, y le preguntaron: '¿Paga vuestro Maestro las dos dracmas?'

25. El dijo: 'Sí'. Al entrar en casa, Jesús le habló primero, y le dijo: '¿Qué te parece, Simón? Los reyes de la tierra, ¿de quién cobran los tributos o impuestos? ¿De sus hijos o de los extraños?'

26. Pedro respondió: 'De los extraños'. Jesús le dijo: 'Entonces los hijos están exentos.

27. 'Sin embargo, para no ofenderlos, ve al mar, y echa el anzuelo. El primer pez que salga, tómalo y al abrir su boca, hallarás una moneda. Tómala, y dásela por mí y por ti'.

Mateo 18

¿Quién es el mayor?

1. En aquel tiempo se llegaron los discípulos a Jesús, y le preguntaron: '¿Quién es el mayor en el reino de los cielos?'
2. Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos,
3. y dijo: 'Os aseguro, que si no os cambiáis y os volvéis como niños, jamás entraréis en el reino de los cielos.'
4. 'Así, el que se humilla como este niño, ése es el mayor en el reino de los cielos.'
5. 'Y el que recibe a un niño como éste en mi Nombre, me recibe a mí. No causar tropiezo Ocasiones de caer'
6. 'El que haga tropezar a uno de estos pequeños que creen en mí, mejor sería que le colgaran al cuello una piedra de molino, y lo hundieran en lo profundo del mar.'
7. '¡Ay del mundo por los tropiezos! Es forzoso que vengan escándalos, pero, ¡ay del hombre que los ocasione!'
8. 'Así, si tu mano o tu pie te fueran ocasión de caer, córtalos, y échalos de ti. Mejor te es entrar en la vida rengo o manco, que tener dos manos o dos pies, y ser echado en el fuego eterno.'
9. 'Y si tu ojo te fuera ocasión de caer, sácalo, y échalo de ti. Mejor te es entrar con un solo ojo en la vida, que tener dos ojos y ser echado en el fuego del infierno.'

Parábola de la oveja perdida

10. 'Mirad, no menospreciéis a ninguno de estos pequeños; porque os digo que sus ángeles en el cielo ven siempre el rostro de mi Padre celestial.'
11. '[Porque el Hijo del Hombre vino a salvar lo que se había perdido.]'
12. '¿Qué os parece? Si un hombre tuviera cien ovejas, y una de ellas se perdiera, ¿no dejaría las noventa y nueve, e iría por los montes a buscar a la perdida?'
13. 'Y al encontrarla, de seguro, se alegraría más por ella, que por las noventa y nueve que no se perdieron.'
14. 'Así, no es la voluntad de vuestro Padre celestial que se pierda ni uno de estos pequeños. El que peca contra ti'

Cómo se debe perdonar al hermano

15. 'Si tu hermano peca contra ti, ve y muéstrale su falta entre tú y él solo. Si te oye, habrás ganado a tu hermano.'

16. 'Si no te oye, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra.'
17. 'Y si no los oye a ellos, dilo a la iglesia. Y si no oye a la iglesia, tenlo por gentil y publicano.'
18. 'Os aseguro que todo lo que atéis en la tierra, habrá sido atado en el cielo; y todo lo que desatéis en la tierra, habrá sido desatado en el cielo.'
19. 'Además, os digo, que si dos de vosotros se ponen de acuerdo en la tierra, todo lo que pidan, les será hecho por mi Padre que está en los cielos.'
20. 'Porque donde están dos o tres reunidos en mi Nombre, allí estoy yo en medio de ellos'. Los dos deudores y el perdón'
21. Entonces se le acercó Pedro, y le preguntó: 'Señor, ¿cuántas veces perdonaré a mi hermano que peque contra mí? ¿Hasta siete?'
22. Respondió Jesús: 'No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete.'

Los dos deudores

23. 'Por eso, el reino de los cielos es semejante a un rey, que quiso ajustar cuentas con sus siervos.'
24. 'Al empezar le presentaron a uno que le debía diez mil talentos.'
25. 'Como no podía pagar, su señor mandó venderlo, junto con su esposa, sus hijos y todo lo que tenía, y que se le pagase la deuda.'
26. 'Entonces aquel siervo se postró y le suplicó: 'Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo'.'
27. 'El señor, movido a compasión, lo soltó, y le perdonó la deuda.'
28. 'Al salir, aquel siervo halló a uno de sus consiervos, que le debía cien denarios. Trabajó de él y lo ahogaba, diciendo: 'Págame lo que me debes'.'
29. 'Entonces su consiervo se postró a sus pies, y le rogó: 'Ten paciencia conmigo, y te lo pagaré todo'.'
30. 'Pero él no quiso, sino que lo echó en la cárcel hasta que pagara la deuda.'
31. 'Sus consiervos, al ver lo que pasaba, se entristecieron mucho, y declararon a su señor lo que había sucedido.'
32. 'Entonces su señor lo llamó, y le dijo: 'Siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste.'

33. "¿No debías tú también compadecerte de tu consiervo, como yo me compadecí de ti?"
34. 'Entonces su señor, enojado, lo entregó a los verdugos, hasta que pagara todo lo que le debía.
35. 'Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonáis de vuestro corazón cada uno a su hermano'

Mateo 19

Jesús enseña sobre el divorcio

1. Cuando Jesús terminó de decir esas palabras, se alejó de Galilea, y vino a la región de Judea, del otro lado del Jordán.
2. Le siguió mucha gente, y allí los sanó.
3. Entonces se le acercaron algunos fariseos a tentarlo. Le preguntaron: '¿Es lícito al hombre divorciarse de su esposa por cualquier causa?'
4. El respondió: '¿No habéis leído que al principio el Creador los hizo hombre y mujer,
5. 'por eso, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos serán una sola carne?'
6. 'Así, ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto, lo que Dios unió, no lo separe el hombre'.
7. Le dijeron: 'Entonces, ¿por qué Moisés mandó dar carta de divorcio, y despedirla?'
8. Dijo: 'Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió divorciaros de vuestras esposas. Pero al principio no fue así.
9. 'Por eso os digo: El que se divorcia de su esposa, a no ser por fornicación, y se casa con otra, comete adulterio'.
10. Le dijeron sus discípulos; 'Si así es la condición del hombre con su esposa, no conviene casarse'.
11. Entonces él respondió: 'No todos reciben esta enseñanza, sino aquellos a quienes es dado.
12. 'Porque hay eunucos de nacimiento, hay eunucos hechos así por los hombres, y otros se hicieron a sí mismos eunucos por causa del reino de los cielos. El que pueda aceptar esto, que lo acepte'. Jesús bendice a los niños
- Jesús bendice a los niños
13. Entonces le trajeron unos niños a Jesús, para que les impusiera las manos, y orara por ellos. Y los discípulos los reprendieron.

14. Pero Jesús les dijo: 'Dejad a los niños venir a mí. No les impidáis, porque de los que son como ellos es el reino de los cielos'.
15. Y él puso sus manos sobre ellos, y partió de allí. Guarda los Mandamientos
- El joven rico
16. Entonces un joven se acercó a Jesús y le preguntó: 'Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna?'
17. Y Jesús respondió: '¿Por qué me preguntas acerca de lo que es bueno? Sólo Uno es bueno. Si quieres entrar en la vida, guarda los Mandamientos'.
18. El preguntó: '¿Cuáles?' Jesús respondió: 'No matarás, no cometerás adulterio, no hurtarás, no dirás falso testimonio,
19. 'honra a tu padre y a tu madre, y amarás a tu prójimo como a ti mismo'.
20. El joven contestó: 'Todo esto lo he guardado. ¿Qué más me falta?'
21. Jesús le dijo: 'Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Y ven, sígueme'.
22. Al oír esta palabra, el joven se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Para Dios todo es posible
23. Entonces Jesús dijo a sus discípulos: 'Os aseguro que difícilmente un rico entrará en el reino de los cielos.
24. 'Repito: Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que un rico en el reino de Dios'.
25. Al oír esto, sus discípulos se espantaron en gran manera, y dijeron: 'Entonces, ¿quién podrá salvarse?'
26. Jesús los miró, y les dijo: 'Eso es imposible para los hombres, pero para Dios todo es posible'.
27. Entonces Pedro preguntó: 'Nosotros hemos dejado todo, y te hemos seguido, ¿qué, pues, tendremos?'
28. Jesús les dijo: 'Os aseguro que en la regeneración, cuando el Hijo del Hombre se sienta en el trono de su gloria, vosotros que me habéis seguido, también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.
29. 'Y todo el que deja casas, hermanos o hermanas, padre o madre, esposa o hijos, o

tierras, por mi Nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna.

30. 'Pero muchos primeros serán últimos, y muchos últimos serán primeros'.

Mateo 20

Los obreros de la viña

1. 'El reino de los cielos es semejante a un propietario, que salió por la mañana a contratar obreros para su viña.

2. 'Convino con ellos en pagarles un denario al día, y los envió a su viña.

3. 'Volvió a salir cerca de la hora tercia (las nueve), y vio en la plaza a otros desocupados.

4. 'Les dijo: 'Id también vosotros a mi viña, y os daré lo que sea justo'. Y ellos fueron.

5. 'Salió otra vez cerca de la hora sexta y de la novena (a mediodía y a media tarde) e hizo lo mismo.

6. 'Volvió a salir cerca de la hora undécima (una hora antes de ponerse el sol). Halló a otros allí, y les dijo: '¿Por qué estáis aquí todo el día sin trabajar?'

7. 'Dijeron: 'Porque nadie nos contrató'. Les dijo: 'Id también vosotros a la viña, y recibiréis lo que sea justo'.

8. 'Al atardecer, el señor de la viña dijo a su mayordomo: 'Llama a los obreros y págales el jornal, empezando por los últimos hasta los primeros'.

9. 'Vinieron los que habían ido cerca de la hora undécima, y cada uno recibió un denario.

10. 'Cuando vinieron los primeros, pensaron que habrían de recibir más; pero ellos también recibieron un denario cada uno.

11. 'Y al recibirlo, murmuraron contra el señor.

12. 'Dijeron: 'Estos últimos trabajaron una sola hora, y los igualaste a nosotros, que hemos soportado el peso y el calor del día'.

13. 'Y él respondió a uno de ellos: 'Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No conviniste conmigo por un denario?'

14. "Toma lo que es tuyo, y vete. Si quiero dar a este último como a ti,

15. "¿no puedo hacer lo que quiero con lo mío? ¿O tienes envidia, porque soy bueno?"

16. 'Así los últimos serán primeros, y los primeros últimos'. Tercer anuncio de la pasión

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

17. Cuando Jesús subía a Jerusalén, tomó a sus doce discípulos aparte en el camino, y les dijo:

18. 'Como veis, ahora vamos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas, que lo condenarán a muerte.

19. 'Y lo entregarán a los gentiles para que se burlen de él, lo azoten y lo crucifiquen. Pero al tercer día resucitará'. Pedido de Santiago y Juan Petición de Santiago y de Juan

20. Entonces la madre de los hijos de Zebedeo vino a Jesús con sus hijos, y se postró ante él para pedirle algo.

21. Y él le preguntó: '¿Qué deseas?' Ella le dijo: 'Di que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda'.

22. Entonces Jesús respondió: 'No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo he de beber? Ellos respondieron: 'Podemos'.

23. Les dijo: 'En verdad de mi copa beberéis. Pero sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino que es para quienes está preparado por mi Padre'.

24. Cuando los diez oyeron esto, se enojaron con los dos hermanos.

25. Entonces Jesús los llamó, y les dijo: 'Vosotros sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean de ellos, y los que son grandes ejercen autoridad sobre ellos.

26. 'Pero entre vosotros, no será así. Al contrario, el que desee ser grande entre vosotros, debe ser vuestro servidor.

27. 'Y el que quiera ser el primero entre vosotros, deberá ser vuestro siervo.

28. 'Así como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos'.

Dos ciegos reciben la vista

29. Al salir de Jericó, lo siguió una gran multitud.

30. Y dos ciegos que estaban sentados junto al camino, cuando oyeron que Jesús pasaba, clamaron: '¡Señor! ¡Hijo de David! ¡Ten misericordia de nosotros!'

31. La gente los reprendía para que callasen. Pero ellos clamaban aún más: '¡Señor! ¡Hijo de David! ¡Ten misericordia de nosotros!'

32. Entonces Jesús se detuvo, los llamó, y les preguntó: '¿Qué queréis que os haga?'

33. Ellos dijeron: 'Señor, que sean abiertos nuestros ojos'.

34. Entonces, Jesús se compadeció de ellos, tocó sus ojos, y al instante recibieron la vista. Y lo siguieron.

Mateo 21

La entrada triunfal en Jerusalén

1. Cuando se acercaron a Jerusalén, llegaron a Betfagé, junto al monte de los Olivos. Entonces Jesús envió a dos discípulos,

2. diciéndoles: 'Id a la aldea que está frente a vosotros. En seguida hallaréis una asna atada, y un pollino con ella. Desatadla, y traédmelos.

3. 'Si alguien os dice algo, decidle: 'El Señor los necesita, y en seguida los devolverá'.

4. Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el profeta:

5. 'Decid a la hija de Sión: Tu Rey viene a ti, manso y sentado sobre una asna, sobre un pollino, hijo de animal de carga'.

6. Los discípulos fueron, e hicieron como Jesús les mandó.

7. Trajeron el asna y el pollino, pusieron sobre ellos sus mantos, y Jesús se sentó encima.

8. Y la multitud muy numerosa, tendía sus mantos en el camino. Otros cortaban ramas de árboles, y los tendían por el camino.

9. Y la gente que iba delante y los que lo seguían, aclamaban diciendo: '¡Gloria al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor! ¡Gloria en las alturas!'

10. Cuando Jesús entró en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, y decían: '¿Quién es éste?'

11. Y la gente respondía: 'Este es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea'.

Purificación del templo

12. Entonces Jesús entró en el templo de Dios, y echó a todos los que vendían y compraban en el templo. Volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas.

13. Y les dijo: 'Escrito está: 'Mi casa, será llamada casa de oración. Pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones'.

14. Entonces vinieron a él al templo, ciegos y tullidos, y él los sanó.

15. Pero los principales sacerdotes y los escribas, se indignaron al ver las maravillas que hacía, y a los muchachos que aclamaban en el templo: '¡Gloria al Hijo de David!'

16. Y le dijeron: '¿Oyes lo que éstos dicen?' Y Jesús contestó: 'Sí. ¿Nunca leísteis: 'De la boca de los niños y de los que maman perfeccionaste la alabanza?''

17. Y dejándolos, se fue a la ciudad de Betania, y posó allí. La higuera que se secó

Maldición de la higuera estéril

18. Por la mañana, cuando Jesús volvía a la ciudad, sintió hambre.

19. Vio una higuera junto al camino, y se acercó. Pero encontró sólo hojas en ella, y le dijo: 'Nunca más nazca fruto de ti'. Y al instante la higuera se secó.

20. Al verlo, los discípulos quedaron maravillados, y decían: '¿Cómo se secó la higuera en el acto!'

21. Jesús respondió: 'Os aseguro, que si tenéis fe, y no dudáis, no sólo haréis lo de la higuera, sino que si decís a este monte: 'Quítate de ahí y échate en el mar', será hecho.

22. 'Y todo lo que pidáis en oración creyendo, lo recibiréis'.

La autoridad de Jesús

23. Cuando Jesús vino al templo, los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo, se acercaron mientras enseñaba, y le preguntaron: '¿Con qué autoridad haces esto? ¿Quién te dio esta autoridad?'

24. Jesús respondió: 'Yo también os haré una pregunta. Si me contestáis, os diré con qué autoridad hago esto.

25. 'El bautismo de Juan, ¿de dónde era? ¿Del cielo o de los hombres?' Ellos pensaron entre sí: 'Si decimos del cielo, nos dirá: ¿Por qué no le creísteis?'

26. 'Y si decimos de los hombres, tememos al pueblo, porque todos tienen a Juan por profeta'.

27. Así, respondieron a Jesús: 'No sabemos'. Y él también les dijo: 'Ni yo os digo con qué autoridad hago esto. Los dos hijos enviados a la viña

Parábola de los dos hijos

28. 'Pero, ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos. Se acercó al primero y le dijo: 'Hijo, vé hoy a trabajar en mi viña'.

29. 'Y él respondió: 'No quiero'. Pero después se arrepintió, y fue.

30. 'Se acercó al otro, y le dijo de la misma manera. Y respondió: 'Iré'. Y no fue.

31. '¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre?' Respondieron: 'El primero'. Entonces Jesús les dijo: 'Os aseguro que los publicanos y las rameran van delante de vosotros al reino de Dios.

32. 'Porque Juan vino a vosotros en camino de justicia, y no creísteis en él, pero los publicanos y las rameran creyeron en él. Y aunque vosotros lo visteis, no os arrepentisteis después para creer en él. Los malos labradores

Los labradores malvados

33. 'Oíd otra parábola: Un propietario plantó una viña, y la rodeó de una cerca. Cavó en ella un lagar, edificó una torre, la arrendó a unos labradores, y se fue lejos.

34. 'Cuando se acercó el tiempo de la cosecha, envió a sus siervos a los labradores, para recibir su fruto.

35. 'Pero los labradores tomaron a los siervos, y a uno lo hirieron, al otro lo mataron, y al otro lo apedrearon.

36. 'El dueño envió a otros siervos, en mayor número que los primeros. E hicieron lo mismo con ellos.

37. 'Al fin envió a su hijo, pensando: 'Respetarán a mi hijo'.

38. 'Pero al ver al hijo, los labradores dijeron entre sí: 'Este es el heredero. Matémoslo, y quedaremos con la herencia'.

39. 'Así, lo echaron fuera de la viña, y lo mataron.

40. 'Cuando venga el señor de la viña, ¿qué hará a esos labradores?

41. Respondieron: 'Matará sin compasión a esos malvados, y rentará su viña a otros labradores que paguen el fruto a su tiempo'.

42. Entonces Jesús les dijo: '¿Nunca leísteis en las Escrituras: 'La piedra, que desecharon los edificadores, vino a ser la piedra de esquina. El Señor hizo esto, y es maravillosa ante nuestros ojos?

43. 'Por tanto, os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que rinda su fruto.

44. 'El que caiga sobre esta piedra, será quebrantado; y sobre quien ella caiga, lo desmenuzará'.

45. Al oír sus parábolas, los principales sacerdotes y los fariseos entendieron que hablaba de ellos.

46. Y trataron de prenderlo, pero temieron al pueblo, porque lo tenían por profeta.

Mateo 22

Parábola de la fiesta de bodas

1. De nuevo Jesús les habló en parábolas, y les dijo:

2. 'El reino de los cielos es semejante a un rey, que preparó el banquete de boda para su hijo.

3. 'Y envió a sus siervos a llamar a los invitados a la boda. Pero no quisieron venir.

4. 'Volvió a enviar a otros siervos, con el encargo de decir a los invitados: 'La comida está preparada, los toros y los animales engordados han sido muertos, y todo está dispuesto. Venid a la boda'.

5. 'Pero ellos no le hicieron caso. Se fueron, uno a su labranza, otro a sus negocios,

6. 'y otros, echaron mano de los siervos, los afrentaron y mataron.

7. 'Al oír esto, el rey se enojó. Envió su ejército, mató a esos homicidas, y quemó su ciudad.

8. 'Entonces dijo a sus siervos: 'A la verdad el banquete está preparado, pero los convidados no eran dignos.

9. 'Id, pues, a las salidas de los caminos, y llamad al banquete a cuantos halléis'.

10. 'Salieron los siervos por los caminos, y juntaron a todos los que hallaron, malos y buenos. Y la sala se llenó de convidados.

11. 'Cuando el rey entró a ver a los convidados, notó allí un hombre sin vestido de boda.

12. 'Y le dijo: 'Amigo, ¿cómo entraste aquí sin vestido de boda?' Pero él cerró la boca.

13. 'Entonces el rey dijo a los que servían: 'Atadlo de pies y manos, y echadlo en las tinieblas de fuera. Allí será el llanto y el crujir de dientes'.

14. 'Porque muchos son los llamados, y pocos los elegidos'. El tributo al César

La cuestión del tributo

15. Entonces, los fariseos se fueron y trazaron planes para sorprenderlo en alguna palabra.

16. Le enviaron sus discípulos junto con los herodianos, a decirle: 'Maestro, sabemos que eres íntegro, que realmente enseñas el camino de Dios, y no te cuidas de nadie, porque no miras la apariencia de los hombres.

17. 'Dinos, pues: ¿Qué te parece? ¿Es correcto dar tributo a César, o no?'

18. Pero Jesús entendió su malicia, y les dijo: '¿Por qué me tentáis, hipócritas?'

19. 'Mostradme la moneda del tributo'. Y ellos le presentaron un denario.

20. Entonces les preguntó: '¿De quién es esa imagen, y la inscripción?'

21. Dijeron: 'De César'. Entonces Jesús respondió: 'Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios'.

22. Al oír esto, quedaron maravillados; y lo dejaron, y se fueron. La resurrección y los saduceos

La pregunta sobre la resurrección

23. Ese mismo día vinieron los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron:

24. 'Maestro, Moisés dijo: Si alguno muere sin hijos, su hermano se casará con la viuda, para levantar descendientes a su hermano.

25. 'Hubo entre nosotros siete hermanos. El primero se casó, y murió sin tener hijos. Y dejó su esposa a su hermano.

26. 'Lo mismo pasó con el segundo y el tercero, hasta los siete.

27. 'Y después murió también la mujer.

28. 'Ya que todos la tuvieron, en la resurrección, ¿de cuál de los siete será ella esposa?'

29. Jesús respondió: 'Erráis por no conocer las Escrituras, ni el poder de Dios.

30. 'Porque en la resurrección, ni los hombres se casarán, ni las mujeres serán dadas en casamiento. Serán como los ángeles del cielo.

31. 'Y de la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que dice Dios:

32. "Yo Soy el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob"? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos'.

33. Al oír esto la gente quedó maravillada de su doctrina. El mayor mandamiento

El gran mandamiento

34. Cuando los fariseos oyeron que había cerrado la boca a los saduceos, se juntaron a una.

35. Y uno de ellos, intérprete de la Ley, por tentarlo, le preguntó:

36. 'Maestro, ¿cuál es el mayor Mandamiento de la Ley?'

37. Jesús respondió: 'Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y toda tu mente.

38. 'Este es el primero y el mayor Mandamiento.

39. 'Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.

40. 'De estos dos Mandamientos penden toda la Ley y los Profetas.

¿De quién es hijo el Cristo?'

41. Y cuando estaban juntos los fariseos, Jesús les preguntó:

42. '¿Qué os parece del Cristo? ¿De quién es Hijo?' Le dijeron: 'De David'.

43. 'El les dijo: 'Pues, ¿cómo David movido por el Espíritu lo llama Señor, cuando dice:

44. "Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies"?

45. 'Si David lo llama Señor, ¿cómo es su hijo?'

46. Y nadie le pudo responder. Desde aquel día nadie osó preguntarle más.

Mateo 23

Jesús acusa a escribas y fariseos

1. Entonces Jesús dijo a la gente y a sus discípulos:

2. 'En la cátedra de Moisés se sentaron los escribas y los fariseos.

3. 'Así, lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; pero no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.

4. 'Atan cargas pesadas y difíciles de llevar, las ponen sobre los hombros de los demás, y ellos ni aun con un dedo las quieren mover.

5. 'Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Porque ensanchan sus filacterias, y alargan los flecos de sus mantos,

6. 'aman los primeros asientos en los banquetes, y las primeras sillas en las sinagogas,

7. quieren ser saludados en las plazas, y ser llamados rabí.

8. 'Pero vosotros, no queráis que os llamen rabí, porque uno es vuestro Maestro, y todos sois hermanos.

9. 'A nadie en la tierra llaméis padre, porque uno es vuestro Padre, el que está en el cielo.

10. 'Ni seáis llamados guías, porque uno es vuestro Guía, el Cristo.

11. 'El mayor entre vosotros sea vuestro servidor.

12. 'Porque el que se ensalza será humillado, y el que se humilla será ensalzado.

13. '¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque cerráis el reino de los cielos ante los hombres. Ni vosotros entráis, ni dejáis entrar a los que están entrando.

14. '[¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Porque devoráis las casas de las viudas, y por pretexto hacéis largas oraciones. Por eso llevaréis mayor condenación.]

15. '¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque rodeáis la tierra y el mar por hacer un prosélito; y una vez ganado, lo hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros.

16. '¡Ay de vosotros, guías ciegos! Porque decís: 'El que jura por el templo no es nada; pero el que jura por el oro del templo, es deudor'.

17. '¡Insensatos y ciegos! ¿Qué es mayor, el oro o el templo que santifica al oro?

18. 'Y decís: 'El que jura por el altar, no es nada; pero el que jura por el presente que está sobre él, es deudor'.

19. '¡Ciegos! ¿Qué es mayor, la ofrenda, o el altar que santifica a la ofrenda?

20. 'Pues el que jura por el altar, jura por él, y por todo lo que está sobre él.

21. 'El que jura por el templo, jura por él, y por el que habita en él.

22. 'Y el que jura por el cielo, jura por el trono de Dios, y por el que se sienta sobre él.

23. '¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque dais el diezmo de la menta, del eneldo y el comino; y dejáis lo más importante de la Ley, a saber, la justicia, la misericordia y la fidelidad. Esto es necesario hacer, sin dejar lo otro.

24. '¡Guías ciegos, que coláis el mosquito, y tragáis el camello!

25. '¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque limpiáis el exterior del vaso y

del plato; y por dentro estáis llenos de robo y de desenfreno.

26. '¡Fariseo ciego! ¡Limpia primero el interior del vaso y del plato, para que el exterior también quede limpio!

27. '¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que de fuera se ven hermosos, y por dentro están llenos de huesos de muertos y de inmundicia.

28. 'Así también vosotros, por fuera os mostráis justos a los hombres, y por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad.

29. '¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas! Porque edificáis los sepulcros de los profetas, y adornáis los monumentos de los justos.

30. 'Y decís: 'Si hubiéramos vivido en los días de nuestros padres, no habríamos sido cómplices de la sangre de los profetas'.

31. 'Así, dais testimonio contra vosotros, de que sois hijos de los que mataron a los profetas.

32. '¡Vosotros también colmad la medida de vuestros padres!

33. '¡Serpientes, generación de víboras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?

34. 'Por tanto, os voy a enviar profetas, sabios y escribas. A unos mataréis y crucificaréis, y a otros azotaréis en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad,

35. 'para que caiga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra, desde la sangre de Abel el justo, hasta la de Zacarías hijo de Berequías, a quien matasteis entre el templo y el altar.

36. 'Os aseguro que todo esto recaerá sobre esta generación. Lamento sobre Jerusalén

Lamento de Jesús sobre Jerusalén

37. '¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas, y apedreas a los que son enviados a ti! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus pollos bajo sus alas! Y no quisiste.

38. 'Vuestra casa os queda desierta.

39. 'Porque os digo que no me veréis más, hasta que digáis: '¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!'

Mateo 24

Jesús predice la destrucción del templo

1. Cuando Jesús salía del templo, se acercaron sus discípulos y le señalaron los edificios del templo.

2. Y él respondió: '¿Veis todo esto? Os aseguro que no quedará piedra sobre piedra, que no sea derribada'.

Señales antes del fin

3. Cuando Jesús se sentó en el monte de los Olivos, se acercaron a él los discípulos aparte, y le preguntaron: 'Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?'

4. Jesús respondió: 'Mirad que nadie os engañe.

5. 'Porque vendrán muchos en mi Nombre, diciendo: 'Yo soy el Cristo,' y a muchos engañarán.

6. 'Oiréis guerras y rumores de guerras. ¡Cuidado! No os turbéis, porque es necesario que todo esto suceda, pero aún no es el fin.

7. 'Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Y habrá pestes, hambres y terremotos en diversos lugares.

8. 'Y todo esto será principio de dolores. Persecución, maldad, muchas religiones

9. 'Entonces os entregarán para ser maltratados, y muertos. Y seréis aborrecidos por todas las naciones por causa de mi Nombre.

10. 'Entonces muchos tropezarán, y se entregarán, y se odiarán unos a otros.

11. 'Se levantarán muchos falsos profetas, y engañarán a muchos.

12. 'Y por el aumento de la maldad, el amor de la mayoría se enfriará.

13. 'Pero el que persevere hasta el fin, ése será salvo.

14. 'Y este evangelio del reino será predicado en todo el mundo, por testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin. Señal de la destrucción de Jerusalén

15. 'Cuando veáis en el lugar santo, la abominación desoladora, predicha por el profeta Daniel, —el que lee, entienda—,

16. 'entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.

17. 'El que esté en la azotea, no descienda a tomar algo de su casa.

18. 'Y el que esté en el campo, no vuelva atrás a tomar su capa.

19. '¡Ay de las que estén encinta, y de las que críen en esos días!

20. 'Orad que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado.

21. 'Porque habrá entonces una gran tribulación, como nunca hubo desde el principio del mundo, ni habrá después.

22. 'Y si esos días no fuesen acortados, nadie se salvaría. Pero por causa de los elegidos, aquellos días serán acortados'.

23. 'Entonces, si alguien os dijera: 'Aquí está el Cristo, o allí', no creáis.

24. 'Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, para engañar, si fuera posible, aun a los elegidos.

25. 'Mirad, os lo he dicho de antemano.

26. 'Así, si os dicen: 'Aquí está en el desierto', no salgáis; 'aquí en las cámaras', no creáis.

27. 'Porque como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será la venida del Hijo del Hombre.

28. 'Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres.

La venida del Hijo del Hombre

29. 'En seguida, después de la tribulación de aquellos días, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, y los poderes de los cielos serán sacudidos.

30. 'Y entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del Hombre, y todas las naciones de la tierra se lamentarán; y verán al Hijo del Hombre que viene sobre las nubes del cielo, con gran poder y grande majestad.

31. 'Y enviará a sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán a sus elegidos de los cuatro vientos, desde un extremo del cielo hasta el otro.

32. 'De la higuera aprended esta lección: Cuando su rama se entenece, y brotan sus hojas, sabéis que el verano se acerca.

33. 'Así también, cuando veáis todas estas cosas, sabed que está cerca, a las puertas.

34. 'Os aseguro que no pasará esta generación, sin que todo esto suceda.

35. 'El cielo y la tierra pasarán, pero mis Palabras nunca pasarán.

36. 'Sin embargo, nadie sabe la hora, ni aun los ángeles del cielo, sino mi Padre solo.

37. 'Como fue en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre.
38. 'Porque en los días anteriores al diluvio, la gente comía y bebía, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca.
39. 'Y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó a todos. Así también será la venida del Hijo del Hombre.
40. 'Entonces estarán dos en el campo, uno será llevado, y el otro dejado.
41. 'Dos mujeres estarán moliendo en un molino, una será llevada, y la otra dejada, Velad y sed fieles
42. 'Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.
43. 'Sin embargo, sabed esto, si el padre de la familia supiera a qué hora el ladrón había de venir, velaría y no dejaría asaltar su casa.
44. 'Por tanto, estad preparados también vosotros, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis. Siervo fiel y siervo malo
45. '¿Quién, pues, es el siervo fiel y prudente, a quien su señor puso sobre su familia, para que le dé el alimento a tiempo?
46. 'Dichoso aquel siervo, a quien, cuando su señor vuelva, lo encuentre haciendo así.
47. 'Os aseguro que lo pondrá sobre todos sus bienes.
48. 'Pero si aquel siervo fuera malo, y dijera en su corazón: 'Mi señor se tarda en venir'.
49. 'Y empezara a herir a sus consiervos, y a comer y beber con los borrachos;
50. 'vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, a la hora que no sabe,
51. 'lo castigará, y lo pondrá con los hipócritas. Allí será el llanto y el crujir de dientes'.

Mateo 25

Parábola de las diez vírgenes

1. 'Entonces el reino de los cielos será semejante a diez vírgenes, que tomaron sus lámparas, y salieron a recibir al novio.
2. 'Cinco eran prudentes, y cinco insensatas.
3. 'Las insensatas tomaron sus lámparas, y no llevaron aceite extra con ellas.
4. 'En cambio, las prudentes tomaron aceite en sus vasijas, junto con el de sus lámparas.

5. 'Y como el novio tardaba, todas cabecearon y se durmieron.
6. 'A medianoche oyeron el clamor: ¡Ahí viene el novio! ¡Salid a recibirlo!'
7. 'Entonces todas las vírgenes se levantaron, y arreglaron sus lámparas.
8. 'Y las insensatas dijeron a las prudentes: 'Dadnos de vuestro aceite, porque nuestras lámparas se apagan'.
9. 'Pero las prudentes respondieron: 'Para que no nos falte a nosotras y a vosotras, id más bien a los que lo venden, y comprad'.
10. 'Y mientras fueron a comprar, llegó el novio, y las que estaban preparadas, entraron con él a la boda. Y se cerró la puerta.
11. 'Después vinieron también las otras vírgenes, y dijeron: '¡Señor, señor, ábrenos!'
12. 'Pero él respondió: 'Os aseguro que no os conozco'.
13. 'Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir.

Parábola de los talentos

14. 'El reino de los cielos es también como un hombre, que al salir de viaje, llamó a sus siervos, y les confió sus bienes.
15. 'A uno le dio cinco talentos, a otro dos, y al tercero uno. A cada uno según su capacidad. Y se fue lejos.
16. 'El que había recibido cinco talentos, en seguida negoció con ellos, y ganó otros cinco.
17. 'Del mismo modo el que había recibido dos, ganó otros dos.
18. 'Pero el que había recibido uno, cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor.
19. 'Después de mucho tiempo, vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos.
20. 'Llegó el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, y dijo: 'Señor, cinco talentos me confiaste. Aquí tienes otros cinco talentos que gané con ellos'.
21. 'Su señor le dijo: '¡Bien, siervo bueno y fiel! Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor'.
22. 'Llegó también el que había recibido dos talentos, y dijo: 'Señor, dos talentos me confiaste. Aquí tienes otros dos talentos que gané con ellos'.

23. 'Su señor le dijo: '¡Bien, siervo bueno y fiel! Sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré. Entra en el gozo de tu señor'.

24. 'Llegó también el que había recibido un talento, y dijo: 'Señor, sabía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste, y juntas donde no esparciste.

25. "Y de miedo, fui y escondí tu talento en la tierra. Aquí tienes lo que es tuyo'.

26. 'Su señor respondió: 'Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y junto donde no esparcí.

27. "Por eso debías haber dado mi dinero a los banqueros, y yo hubiera recibido lo mío con el interés.

28. "Quitadle el talento, y dadlo al que tiene diez talentos.

29. "Porque al que tiene, le será dado, y tendrá en abundancia. Y al que no tiene, aun lo que tiene, le será quitado.

30. "Y al siervo inútil echadlo fuera, en las tinieblas. Allí será el llanto y el crujir de dientes'.

El juicio divino

El juicio de las naciones

31. 'Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria.

32. 'Y serán reunidas ante él todas las naciones. Y separará los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos.

33. 'Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a la izquierda.

34. 'Entonces el Rey dirá a los de su derecha: '¡Venid, benditos de mi Padre! Heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

35. 'Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis;

36. 'estuve desnudo, y me cubristeis; enfermo, y me visitasteis; estuve en la cárcel, y vinisteis a mí'.

37. 'Entonces los justos responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos; o sediento y te dimos de beber?

38. "¿Cuándo te vimos forastero, y te recibimos; o desnudo, y te cubrimos?

39. "¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y vinimos a ti?'

40. 'Y el Rey les dirá: 'En cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos pequeños, a mí me lo hicisteis'.

41. 'Entonces dirá a los de la izquierda: 'Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles.

42. "Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber;

43. "fui forastero, y no me recibisteis; desnudo, y no me cubristeis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis'.

44. 'Ellos también le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, forastero o desnudo, enfermo o en la cárcel, y no te servimos?'

45. 'El responderá: 'Os aseguro que cuando no lo hicisteis a uno de estos pequeños, lo dejasteis de hacer a mí'.

46. 'Y éstos irán al castigo eterno, y los justos a la vida eterna'.

Mateo 26

El complot para prender a Jesús

1. Cuando Jesús acabó todas estas palabras, dijo a sus discípulos:

2. 'Como sabéis, dentro de dos días es la Pascua, y el Hijo del Hombre será entregado para ser crucificado'.

3. Entonces los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos del pueblo se reunieron en el patio del sumo sacerdote, llamado Caifás.

4. Y tuvieron consejo para prender por engaño a Jesús, y matarlo.

5. Pero dijeron: 'No lo prendamos durante la fiesta, para que no se alborote el pueblo'. María unge a Jesús

Jesús es ungido en Betania

6. Cuando Jesús estaba en Betania, en casa de Simón el leproso,

7. vino una mujer con un frasco de alabastro con un perfume de mucho precio, y lo derramó sobre la cabeza de Jesús, cuando él estaba a la mesa.

8. Al ver esto, sus discípulos se enojaron, y dijeron: '¿Para qué este desperdicio?

9. 'Esto se podía haber vendido a buen precio para ayudar a los pobres'.

10. Jesús se dio cuenta, y les dijo: '¿Por qué molestáis a esta mujer? Pues ha hecho buena obra conmigo.

11. 'Porque a los pobres los tendréis siempre con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis.

12. 'Al derramar este perfume sobre mi cuerpo, ella lo hizo para prepararme para la sepultura.

13. 'Os aseguro que dondequiera que se predique este evangelio en todo el mundo, se contará esto para su memoria'. Judas ofrece entregar a Jesús

Judas ofrece entregar a Jesús

14. Entonces uno de los doce, Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes,

15. y les dijo: '¿Qué me queréis dar, si os lo entrego?' Y ellos le asignaron treinta monedas de plata.

16. Desde entonces buscaba una ocasión para entregarlo. Jesús celebra la Pascua

Institución de la Cena del Señor

17. En el primer día de la fiesta del pan sin levadura, vinieron los discípulos a Jesús, y le dijeron: '¿Dónde quieres que preparemos para que comas la Pascua?'

18. El dijo: 'Id a la ciudad, a cierto hombre, y decidle: 'El Maestro dice: Mi tiempo está cerca. En tu casa celebraré la Pascua con mis discípulos''.

19. Los discípulos hicieron como Jesús les mandó, y prepararon la Pascua.

20. Al atardecer, Jesús se sentó a la mesa con los doce.

21. Y mientras comían, les dijo: 'Os aseguro que uno de vosotros me ha de entregar'.

22. Ellos se entristecieron en gran manera, y uno por uno empezaron a preguntarle: 'Soy yo, Señor?'

23. Entonces él respondió: 'El que ha mojado el pan conmigo en el plato, ése me va a entregar.

24. 'Como está escrito, el Hijo del Hombre se va, pero, ¡ay de aquel que entrega al Hijo del Hombre! A ése mejor le valdría no haber nacido'.

25. Entonces Judas, que lo iba a entregar, preguntó: '¿Soy yo, Maestro?' Jesús respondió: 'Sí. Eres tú'.

26. Y mientras comían, Jesús tomó el pan, lo bendijo, y lo partió. Dio a sus discípulos, y dijo: 'Tomad, comed. Esto es mi cuerpo'.

27. Luego tomó la copa, dio gracias, y la pasó, diciendo: 'Bebed de ella todos.

28. 'Porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que va a ser vertida en favor de muchos, para el perdón de los pecados.

29. 'Y os digo, que no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando he de beber vino nuevo con vosotros, en el reino de mi Padre'.

Jesús anuncia la negación de Pedro

30. Y después de cantar un himno, salieron al monte de los Olivos.

31. Entonces Jesús les dice: 'Todos vosotros os escandalizaréis de mí en esta noche. Porque escrito está: 'Heriré al Pastor, y las ovejas del rebaño se dispersarán'.

32. 'Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea'.

33. Pedro respondió: 'Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca me escandalizaré'.

34. Jesús le dijo: 'Te aseguro que esta noche, antes que el gallo cante, me negarás tres veces'.

35. Pedro declaró: 'Aunque tenga que morir contigo, no te negaré'. Y todos los discípulos dijeron lo mismo.

Jesús ora en Getsemaní

36. Entonces Jesús llegó con ellos al lugar que se llama Getsemaní, y les dijo: 'Sentaos aquí, mientras voy allí a orar'.

37. Llevó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, y empezó a entristecerse y angustiarse en gran manera.

38. Entonces Jesús les dijo: 'Estoy abrumado de tristeza, hasta el punto de morir. Quedaos aquí, y velad conmigo'.

39. Se adelantó un poco, cayó con su rostro en tierra, y oró: 'Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa. Sin embargo, no sea como yo quiero, sino como quieras tú'.

40. Entonces volvió a sus discípulos, y los halló durmiendo. Y dijo a Pedro: '¿No habéis podido velar conmigo ni una hora?'

41. 'Velad y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu a la verdad está pronto, pero la carne es débil'.

42. Por segunda vez se apartó, y oró diciendo: 'Padre mío, si esta copa no puede pasar de mí sin que yo la beba, hágase tu voluntad'.

43. Volvió, y otra vez los halló dormidos, porque sus ojos estaban cargados de sueño.

44. Dejándolos se apartó de nuevo, y oró por tercera vez, repitiendo las mismas palabras.

45. Entonces vino a sus discípulos, y les dijo: '¿Todavía estáis durmiendo y descansando? Ha llegado la hora. El Hijo del Hombre va a ser entregado en mano de pecadores.

46. 'Levantaos, vamos. Aquí llega el que me va a entregar'. Prenden a Jesús

Arresto de Jesús

47. Cuando Jesús aún hablaba, llegó Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes y de los ancianos del pueblo.

48. El traidor les había dado señal, diciendo: 'Al que yo bese, ése es. Prendedlo'.

49. En seguida, se acercó a Jesús, y le dijo: '¡Salve, Maestro!' Y lo besó.

50. Y Jesús le dijo: 'Amigo, ¿a qué vienes?' Entonces se acercaron, echaron mano de Jesús, y lo prendieron.

51. Pero uno de los que estaban con Jesús, extendió su mano y sacó su espada, hirió al siervo del pontífice, y le quitó la oreja.

52. Entonces Jesús le dijo: 'Vuelve tu espada a su lugar; porque todos los que tomen espada, a espada perecerán.

53. '¿Acaso no puedo orar a mi Padre, y en el acto me daría más de doce legiones de ángeles?'

54. 'Pero entonces, ¿cómo se cumplirían las Escrituras, de que así tiene que suceder?'

55. En ese momento Jesús dijo a la gente: '¿Como contra un ladrón habéis salido con espadas y palos a prenderme? Cada día me sentaba con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56. 'Pero todo esto sucede, para que se cumplan las Escrituras de los profetas'. Entonces todos los discípulos lo dejaron y huyeron.

Jesús ante el concilio

57. Los que prendieron a Jesús, lo llevaron al sumo sacerdote Caifás, donde los escribas y los ancianos estaban reunidos.

58. Y Pedro lo siguió de lejos hasta el patio del sumo sacerdote. Entró allí, y se sentó con los criados para ver el fin.

59. Los principales sacerdotes y todo el consejo, buscaban falso testimonio contra Jesús, para entregarlo a la muerte.

60. Y no lo hallaban, aunque se presentaron muchos testigos falsos. Al fin vinieron dos

61. que declararon: 'Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y reedificarlo en tres días'.

62. Se levantó el sumo sacerdote, y le preguntó: '¿No respondes nada? ¿Qué testifican éstos contra ti?'

63. Pero Jesús callaba. Entonces el sumo sacerdote le dijo: '¡Te conjuro por el Dios viviente, que nos digas si eres el Cristo, el Hijo de Dios!'

64. Jesús respondió: 'Sí. Tú lo has dicho. Además, os digo que en el futuro veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Todopoderoso, y que viene en las nubes del cielo'.

65. Entonces el sumo sacerdote rasgó su vestido, y dijo: '¡Ha blasfemado! ¿Qué más necesidad tenemos de testigos? Habéis oído su blasfemia.

66. '¿Qué os parece?' Ellos respondieron: 'Es culpable de muerte'.

67. Entonces le escupieron en el rostro, lo abofetearon y lo golpearon.

68. Le decían: 'Adivina tú, Cristo, ¿quién te golpeó?'

Pedro niega a Jesús

69. Pedro estaba sentado fuera en el patio. Y se le acercó una criada, y le dijo: 'Tú también estabas con Jesús el galileo'.

70. Pero él negó ante todos, diciendo: 'No sé lo que dices'.

71. Al salir él a la puerta, otra criada lo vio, y dijo a los que estaban allí: 'Este también estaba con Jesús nazareno'.

72. De nuevo él negó, esta vez con juramento: 'No conozco al hombre'.

73. Un poco después llegaron los que estaban por allí, y dijeron a Pedro: 'En verdad tú también eres de ellos, porque tu habla te delata'.

74. Entonces Pedro empezó a maldecir, y a jurar: 'No conozco al hombre'. Y en seguida el gallo cantó.

75. Y Pedro se acordó de las palabras de Jesús: 'Antes que el gallo cante, me negarás tres veces'. Y salió afuera, y lloró amargamente.

Mateo 27

Jesús ante Pilato

1. Llegada la mañana, todos los principales sacerdotes y los ancianos del pueblo, en consejo contra Jesús, acordaron entregarlo a muerte.

2. Después de atarlo, lo llevaron y lo entregaron a Poncio Pilato, el gobernador.

Muerte de Judas

3. Entonces Judas, el que lo había entregado, al ver que habían condenado a Jesús, sintió remordimiento, y devolvió las treinta monedas de plata a los principales sacerdotes y a los ancianos.

4. Les dijo: 'He pecado entregando sangre inocente'. Pero ellos dijeron: '¿Qué nos importa a nosotros? Eso es cosa tuya'.

5. Entonces arrojó las monedas de plata en el templo, salió, y se ahorcó.

6. Los principales sacerdotes tomaron la plata, y dijeron: 'Es contra la Ley echarla en el tesoro de las ofrendas, porque es precio de sangre'.

7. Después de tener consejo, compraron con ellas el campo del Alfarero, para sepultura de los extranjeros.

8. Por eso aquel campo se llama Campo de Sangre, hasta hoy.

9. Entonces se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías: 'Tomaron las treinta monedas de plata, precio en que lo tasaron los de Israel';

10. 'y las dieron para el campo del Alfarero, como me ordenó el Señor'.

Pilato interroga a Jesús

11. Cuando Jesús estuvo ante el gobernador, éste le preguntó: '¿Eres tú el Rey de los judíos?' Jesús le dijo: 'Sí. Es como tú dices'.

12. Y cuando Jesús fue acusado por los principales sacerdotes y los ancianos, nada respondió.

13. Pilato entonces le dijo: '¿Oyes cuántas cosas testifican contra ti?'

14. Pero Jesús no respondió ni una palabra, de tal manera que el gobernador se maravillaba mucho. Jesús o Barrabás

Jesús sentenciado a muerte

15. En el día de la fiesta, el gobernador solía soltar a un preso, el que el pueblo quisiera.

16. Tenían entonces un preso famoso llamado Barrabás.

17. Cuando se juntó la multitud, Pilato les preguntó: '¿A quién queréis que os suelte? ¿A Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo?'

18. Porque sabía que por envidia lo habían entregado.

19. Cuando Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa le mandó decir: 'No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueño por causa de él'.

20. Pero los principales sacerdotes y los ancianos, persuadieron al pueblo para que pidiesen a Barrabás, y matasen a Jesús.

21. Cuando el gobernador preguntó: '¿Cuál de los dos queréis que os suelte?' Ellos respondieron: 'A Barrabás'.

22. Pilato les dijo: 'Entonces, ¿qué haré de Jesús, llamado Cristo?' Dijeron todos: '¡Sea crucificado!'

23. Pilato preguntó: '¿Qué mal ha hecho?' Pero ellos gritaban más, diciendo: '¡Sea crucificado!'

24. Viendo Pilato que nada adelantaba, antes se hacía más alboroto, pidió agua y se lavó las manos ante el pueblo, diciendo: 'Soy inocente de la sangre de este justo. Allá vosotros'.

25. Respondió todo el pueblo: 'Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos'.

26. Entonces les soltó a Barrabás. Y habiendo azotado a Jesús, lo entregó para que fuera crucificado.

27. Entonces los soldados del gobernador llevaron a Jesús al pretorio, y juntaron a toda la tropa alrededor de él.

28. Le quitaron la ropa, y le echaron encima un manto escarlata.

29. Después trenzaron una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y pusieron una caña en su mano derecha. E hincando la rodilla ante él, se burlaban, diciendo: '¡Salve, Rey de los judíos!'

30. Escupieron en él, y tomando la caña, lo golpeaban en la cabeza.

31. Después que lo hubieron escarnecido, le quitaron el manto, le pusieron su propia ropa, y lo llevaron a crucificar. Crucifican a Jesús

Crucifixión y muerte de Jesús

32. Al salir, hallaron a un Cireneo llamado Simón, y lo obligaron a llevar la cruz.

33. Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota, que significa la calavera,

34. le dieron a beber vinagre mezclado con hiel. Después de probarlo, no quiso beberlo.

35. Después de crucificarlo, los soldados se repartieron sus vestidos, echando suertes en

cumplimiento de lo que dijo el profeta: 'Se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes'.

36. Y se sentaron a custodiarlo.

37. Sobre su cabeza pusieron su causa escrita: 'Este es Jesús, rey de los judíos'.

38. Y con él crucificaron a dos ladrones, uno a la derecha y otro a la izquierda. Burlas contra Jesús

39. Los que pasaban lo insultaban, y meneando sus cabezas,

40. le decían: 'Tú que derribas el templo y en tres días lo reedificas, sálvate a ti mismo. Si eres el Hijo de Dios, desciende de la cruz'.

41. De igual manera los principales sacerdotes con los escribas y los ancianos, se burlaban de él. Decían:

42. 'A otros salvó, a sí mismo no se puede salvar. Si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él.

43. 'Confió en Dios. Líbrelo ahora si lo quiere, ya que dijo: 'Soy Hijo de Dios'.

44. También los ladrones que estaban crucificados con él lo injuriaban. Jesús muere en la cruz

45. Desde la hora sexta (el mediodía) hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena (3 de la tarde).

46. Cerca de la hora novena, Jesús exclamó a gran voz: 'Elí, Elí, ¿lama sabactani?' Esto es: 'Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?'

47. Algunos de los que estaban allí, al oírlo, dijeron: 'A Elías llama'.

48. Al instante, uno de ellos corrió, tomó una esponja, la empapó en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber.

49. Pero otros decían: 'Deja, veamos si viene Elías a librarlo'.

50. Entonces Jesús, habiendo otra vez exclamado a gran voz, exhaló el espíritu.

51. En eso, el velo del templo se rasgó en dos, desde arriba hacia abajo. La tierra tembló, y las rocas se partieron.

52. Se abrieron los sepulcros de muchos santos que habían muerto, y volvieron a la vida

53. después que Jesús resucitó. Y salidos de los sepulcros fueron a la ciudad santa, y aparecieron a muchos. Admirable testimonio del centurión

54. El centurión y los que estaban con él guardando a Jesús, al ver el terremoto, y las cosas que habían sucedido, temieron en gran manera, y dijeron: '¡Realmente éste era el Hijo de Dios!'

55. Estaban también allí mirando de lejos, muchas mujeres que habían seguido a Jesús desde Galilea, para servirle.

56. Entre ellas estaban María Magdalena, María madre de Santiago y de José, y la madre de los hijos de Zebedeo. José sepulta a Jesús

Jesús es sepultado

57. Cerca del atardecer, vino un hombre rico de Arimatea, llamado José, que también era discípulo de Jesús.

58. Fue a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús. Entonces Pilato mandó que se le diese el cuerpo.

59. José tomó el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,

60. y lo puso en su sepulcro nuevo, labrado en la peña. Después de rodar una gran piedra a la puerta del sepulcro, se fue.

61. Estaban allí María Magdalena y la otra María, sentadas ante el sepulcro.

La guardia ante la tumba

62. Al día siguiente, que viene después del día de la Preparación, se juntaron los principales sacerdotes y los fariseos ante Pilato,

63. y le dijeron: 'Señor, nos acordamos que cuando aún vivía, aquel engañador dijo: 'Después de tres días resucitaré'.

64. 'Manda, pues, que se asegure el sepulcro hasta el tercer día, para que no vengan sus discípulos de noche, lo hurten, y digan al pueblo: 'Resucitó de los muertos'. Este último error sería peor que el primero'.

65. Pilato les dijo: 'Ahí tenéis una guardia. Id, y aseguradlo como sabéis'.

66. Y ellos fueron y aseguraron el sepulcro, sellaron la piedra, y pusieron la guardia.

Mateo 28

La resurrección

1. Pasado el sábado, cuando amanecía el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro.

2. De pronto hubo un gran terremoto, porque un ángel del Señor bajó del cielo, quitó la piedra, y se sentó sobre ella.

3. Su aspecto era como un relámpago, y su vestido blanco como la nieve.

4. De miedo de él, los guardas temblaron y quedaron como muertos.

5. Pero el ángel dijo a las mujeres: 'No temáis vosotras. Yo sé que buscáis a Jesús, que fue crucificado.

6. 'No está aquí, porque tal como lo había dicho, ha resucitado. Venid, ved el lugar donde yacía.

7. 'E id de prisa a decir a sus discípulos que ha resucitado de los muertos, y que va delante de vosotros a Galilea. Allá lo veréis. Mirad que os lo he dicho'.

8. Entonces ellas, salieron de prisa del sepulcro, con temor y gran gozo, y fueron corriendo a dar la gran noticia a sus discípulos. Jesús aparece a las mujeres

9. De pronto, Jesús salió a su encuentro, y las saludó: '¡Salve!' Y ellas se llegaron, abrazaron sus pies, y lo adoraron.

10. Entonces Jesús les dijo: 'No temáis. Id, dad la gran noticia a mis hermanos, para que vayan a Galilea. Allá me verán'. El soborno de la guardia

El informe de la guardia

11. Mientras ellas iban, algunos soldados de la guardia fueron a la ciudad, y avisaron a los principales sacerdotes de todo lo que había sucedido.

12. Y reunidos con los ancianos, y habido consejo, dieron mucho dinero a los soldados.

13. Les dijeron: 'Decid que sus discípulos vinieron de noche, y lo hurtaron, mientras nosotros dormíamos.

14. 'Y si el gobernador oye esto, nosotros lo persuadiremos, y os libramos'.

15. Ellos tomaron el dinero, e hicieron como fueron instruidos. Y este dicho se divulgó entre los judíos hasta hoy. Jesús aparece a los discípulos

La gran comisión

16. Los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

17. Cuando lo vieron, lo adoraron; pero algunos dudaron.

18. Entonces Jesús se acercó a ellos, y les dijo: 'Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra.

19. 'Por tanto, id y haced discípulos en todas las naciones, bautizándolos en el Nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo,

20. 'enseñándoles que guarden todo lo que os he mandado. Y yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo'.

MARCOS

Marcos 1

Predicación de Juan el Bautista

1. Principio del evangelio de Jesucristo, el Hijo de Dios.
2. El profeta Isaías había escrito: 'Yo envío mi mensajero delante de ti, que preparará tu camino.
3. 'Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas'.
4. Así, Juan el Bautista fue al desierto, y predicaba el bautismo del arrepentimiento para el perdón de los pecados.
5. Y salían a él de toda la provincia de Judea y de Jerusalén. Al confesar sus pecados, eran bautizados por él en el río Jordán.
6. Juan llevaba un vestido de pelo de camello, y un cinto de cuero a la cintura. Y comía langostas y miel silvestre.
7. Predicaba, diciendo: 'Después de mí viene uno que es más poderoso que yo, ante quien no soy digno de postrarme a desatar la correa de sus sandalias.
8. 'Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con el Espíritu Santo'.

El bautismo de Jesús

9. En esos días, Jesús vino desde Nazaret de Galilea, y fue bautizado por Juan en el Jordán.
10. Al salir del agua, Jesús vio que el cielo se abría, y el Espíritu que descendía sobre él como paloma.
11. Y una voz del cielo dijo: 'Tú eres mi Hijo amado. En ti me complazco'. Tentación de Jesús
12. Tentación de Jesús
13. En seguida el Espíritu lo impulsó al desierto.
14. Estuvo en el desierto cuarenta días entre los animales del campo. Allí fue tentado por Satanás, y los ángeles le servían.
15. Jesús principia su ministerio
16. Después que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el evangelio del reino de Dios.
17. Decía: 'El tiempo se ha cumplido, el reino de Dios está cerca. ¡Arrepentíos, y creed al evangelio!'
18. Jesús llama a cuatro pescadores
19. Caminando Jesús junto al mar de Galilea, vio a Simón y a su hermano Andrés, que echaban la red en el mar, porque eran pescadores.

20. Y les dijo: 'Venid en pos de mi, y os haré pescadores de hombres'.
21. Al instante, dejaron sus redes y lo siguieron.
22. Un poco más adelante vio a Santiago hijo de Zebedeo y a su hermano Juan, que estaban en la barca arreglando las redes.
23. En seguida los llamó. Y ellos dejaron a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, y siguieron a Jesús. El endemoniado de Capernaum
24. Un hombre que tenía un espíritu inmundo
25. Fueron a Capernaum, y cuando llegó el sábado, Jesús entró en la sinagoga, y empezó a enseñar.
26. Y admiraban su enseñanza, porque les enseñaba con plena autoridad, y no como los escribas.
27. Estaba en la sinagoga un hombre con un espíritu impuro, que se puso a gritar:
28. '¿Qué tienes con nosotros, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quien eres, ¡el Santo de Dios!'
29. Pero Jesús lo reprendió, diciendo: 'Cállate, y sal de él'.
30. Y el espíritu impuro lo sacudió con violencia, y clamando a gran voz, salió de él.
31. Y todos se maravillaron, de tal manera que preguntaban unos a otros: '¿Qué es esto? ¿Una nueva doctrina con autoridad! Ordena aun a los espíritus impuros, y le obedecen'.
32. Y bien pronto su fama se extendió por toda esa región de Galilea. Jesús sana a la suegra de Pedro
33. Jesús sana a la suegra de Pedro
34. Cuando Jesús salió de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a la casa de Simón y Andrés.
35. La suegra de Simón estaba acostada con fiebre, y le hablaron de ella.
36. Entonces él se acercó, la tomó de la mano, y la levantó. En seguida la fiebre la dejó, y se puso a servirles. Muchos sanados cuando terminó el sábado
37. **Muchos sanados al ponerse el sol**
38. Cuando fue la tarde, en seguida que el sol se puso, le trajeron todos los enfermos y endemoniados.
39. Y toda la ciudad se juntó a la puerta.
40. Y sanó a muchos que adolecían de diversas enfermedades, y echó a muchos demonios. Y no

dejaba a los demonios decir que lo conocían.
Jesús predica en Galilea

Jesús recorre Galilea predicando

35. Muy temprano de mañana, aún oscuro, Jesús se levantó y se fue a un lugar solitario, y se puso a orar.

36. Simón y los que estaban con él, lo buscaron,

37. y al encontrarlo, le dijeron: 'Todos te buscan'.

38. El respondió: 'Vamos a los lugares vecinos, para que predique también allí; porque para esto he venido'.

39. Y predicaba en las sinagogas de toda Galilea, y echaba a los demonios. Jesús sana a un leproso

Jesús sana a un leproso

40. Un leproso vino a él, y de rodillas le rogó: 'Si quieres, puedes limpiarme'.

41. Jesús se compadeció de él. Extendió su mano, lo tocó, y le dijo: 'Así lo quiero. ¡Queda limpio!'

42. Y así que él hubo hablado, la lepra desapareció, y el enfermo quedó limpio.

43. Entonces Jesús lo despidió, ordenándole severamente:

44. 'Mira, no lo digas a nadie, sino ve, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que Moisés mandó, para testimonio a ellos'.

45. Pero él, apenas salió, empezó a pregonar a voces y a divulgar el hecho. Como resultado, Jesús ya no podía entrar libremente en ninguna ciudad, sino que se quedaba en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes.

Marcos 2

Jesús sana a un paralítico

1. Después de algunos días, Jesús entró de nuevo en Capernaum, y se oyó que estaba en casa.

2. En seguida se juntaron a él muchos, que ya no cabían ni aun a la puerta. Y él les predicaba la Palabra.

3. Entonces le trajeron un paralítico, cargado por cuatro hombres.

4. Y como no podían llegar a él debido a la multitud, descubrieron el techo de donde estaba, y haciendo una abertura, bajaron la camilla en que yacía el paralítico.

5. Al ver la fe de ellos, Jesús dijo al paralítico: 'Hijo, tus pecados te son perdonados'.

6. Estaban sentados allí algunos escribas, que pensaron en su corazón:

7. '¿Por qué habla éste así? Está blasfemando. ¿Quién puede perdonar pecados, sino sólo Dios?'

8. Al instante Jesús conoció que pensaban así, y les dijo: '¿Por qué pensáis esas cosas en vuestro corazón?'

9. '¿Qué es más fácil, decir al paralítico: 'Tus pecados te son perdonados', o decirle: 'Levántate. Toma tu camilla y anda?'

10. 'Pues, para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene autoridad de perdonar pecados en la tierra —dijo al paralítico—:

11. 'A ti te digo: ¡Levántate! Toma tu camilla, y vete a tu casa'.

12. Entonces el paralítico se levantó en el acto, tomó su camilla, y salió delante de todos, de manera que todos se asombraron, y glorificaron a Dios, diciendo: '¡Nunca hemos visto cosa semejante!'

Llamamiento de Leví

13. Después Jesús volvió a salir al mar, y toda la gente venía a él, y les enseñaba.

14. Al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado a la mesa de los impuestos, y le dijo: 'Sígueme'. Y Mateo se levantó y lo siguió.

15. Y cuando Jesús estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos cobradores de impuestos y pecadores estaban también a la mesa con Jesús y sus discípulos; porque muchos lo habían seguido.

16. Y los escribas y los fariseos, al verlo comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a sus discípulos: '¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y los pecadores?'

17. Al oírlos, Jesús les dijo: 'Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores'. La pregunta sobre el ayuno

La pregunta sobre el ayuno

18. Un día en que los discípulos de Juan y de los fariseos ayunaban, fueron a Jesús, y le preguntaron: '¿Por qué los discípulos de Juan y los de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?'

19. Jesús respondió: '¿Pueden ayunar los invitados a una boda cuando el novio está con ellos? Mientras tienen consigo al novio, no pueden ayunar.'

20. 'Pero vendrán días, en que el novio les será quitado, y entonces ayunarán.
21. 'Nadie pone remiendo de paño sin encoger en un vestido viejo. De esa manera el remiendo nuevo tiraría del viejo, y la rotura empeoraría.
22. 'Ni nadie echa vino nuevo en odres viejos. De esa manera, el vino nuevo rompería los odres, se derramaría el vino, y los odres se perderían. Más bien, el vino nuevo se guarda en odres nuevos'. El día del Señor
Los discípulos recogen espigas en el día de reposo
23. Un sábado Jesús cruzaba por los sembrados. Y al pasar, sus discípulos empezaron a arrancar espigas.
24. Entonces los fariseos le dijeron: '¿Por qué hacen en sábado lo que no es lícito?'
25. El les dijo: '¿Nunca leísteis qué hizo David cuando él y sus acompañantes tuvieron hambre?'
26. David entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió el pan de la Presencia, que no era permitido comer sino a los sacerdotes.
27. También les dijo: 'El sábado fue hecho para el hombre, no el hombre para el sábado.'
28. 'Así, el Hijo del Hombre es también Señor del sábado'.

Marcos 3

El hombre de la mano seca

1. Otra vez Jesús entró en la sinagoga, y estaba allí un hombre que tenía una mano seca.
2. Y lo observaban para ver si lo sanaría en sábado, a fin de acusarlo.
3. Entonces Jesús dijo al hombre de la mano seca: 'Levántate y ponte en medio'.
4. Y les preguntó a ellos: '¿Es permitido hacer bien en sábado, o hacer mal? ¿Salvar la vida, o quitarla?' Pero ellos callaron.
5. Y mirándolos con enojo, apenado por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: 'Extiende tu mano'. Y él la extendió, y su mano quedó restablecida.
6. Entonces los fariseos salieron, y tuvieron consejo con los herodianos para matar a Jesús.
Una multitud sigue a Jesús
La multitud a la orilla del mar

7. Pero Jesús se retiró con sus discípulos al mar, y lo siguió una gran multitud de Galilea y de Judea.
8. Al oír las grandes cosas que hacía, mucha gente vino a él desde Jerusalén, Idumea, del otro lado del Jordán, y de la región de Tiro y Sidón.
9. Y dijo a sus discípulos que le tuviesen siempre lista una barca, para que el gentío no lo oprimiera.
10. Porque había sanado a muchos, y cuantos tenían plagas caían sobre él para tocarlo.
11. Los espíritus inmundos, siempre que lo veían, se postraban ante él y daban voces, diciendo: '¡Tú eres el Hijo de Dios!'
12. Pero él los reprendía severamente para que no lo descubrieran.
Elección de los doce apóstoles
13. Después Jesús subió al monte, llamó a sí a los que quiso, y fueron con él.
14. Y estableció a doce, a quienes llamó apóstoles, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar,
15. con poder [de sanar enfermedades y] de echar demonios.
16. Estos fueron los doce elegidos: Simón, a quien llamó Pedro.
17. Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo, y los apellidó Boanerges, que es hijos del trueno.
18. Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago hijo de Alfeo, Tadeo, Simón el cananita,
19. y Judas Iscariote, el que lo entregó. Todo pecado tiene perdón, menos uno
La blasfemia contra el Espíritu Santo
20. Después Jesús entró en una casa. Y de nuevo se agolpó la gente, de modo que ellos ni aun podían comer.
21. Cuando lo oyeron los familiares de Jesús, vinieron a llevarlo, porque decían: 'Está fuera de sí'.
22. Los escribas que habían venido de Jerusalén, decían que tenía a Belzebú, y que por el príncipe de los demonios echaba los demonios.
23. Así, Jesús los llamó, y les dijo en parábolas: '¿Cómo puede Satanás echar a Satanás?'
24. 'Si un reino estuviera dividido contra sí mismo, no podría seguir en pie.'

25. 'Si una casa estuviera dividida contra sí misma, no podría permanecer.
26. 'Si Satanás se levanta contra sí mismo y se divide, no puede permanecer, sino que llega a su fin.
27. 'Nadie puede entrar en casa de un valiente y saquear sus bienes, si antes no lo ata. Entonces podrá saquear su casa.
28. 'Os aseguro que todos los pecados y blasfemias serán perdonados a los hombres.
29. 'Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, jamás tendrá perdón, sino que será culpable del juicio eterno'.
30. Dijo esto porque habían dicho: 'Tiene espíritu impuro'. Los parientes de Jesús La madre y los hermanos de Jesús
31. En eso llegaron su madre y sus hermanos, y quedando afuera, enviaron a llamarlo.
32. Los que estaban sentados alrededor de él, le dijeron: 'Tu madre, tus hermanos y hermanas están afuera, y te buscan'.
33. El respondió: '¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?'
34. Y mirando a los que estaban sentados alrededor de él, dijo: 'Estos son mi madre y mis hermanos.
35. 'Porque todo el que hace la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre'.

Marcos 4

Parábola del sembrador

1. De nuevo Jesús empezó a enseñar junto al mar, y se reunió alrededor de él tanta gente, que entró en una barca, se sentó en ella, y la gente quedó en tierra junto al mar.
2. Y les enseñaba muchas cosas por medio de parábolas. En su enseñanza dijo:
3. '¡Oíd! El sembrador salió a sembrar.
4. 'Al sembrar, parte de la semilla cayó junto al camino, y las aves del cielo la comieron.
5. 'Otra parte cayó en pedregales, donde no había mucha tierra. Y brotó pronto, porque no tenía tierra profunda.
6. 'Pero al salir el sol, se quemó; y como no tenía raíz, se secó.
7. 'Otra parte cayó entre espinas, que crecieron y ahogaron la semilla, y no dio fruto.

8. 'Pero otra parte cayó en buena tierra, y dio fruto. Brotó, creció y produjo treinta, sesenta y ciento por uno'.
9. Entonces les dijo: 'El que tenga oídos para oír, oiga'. Propósito de las parábolas
10. Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de él con los doce, le preguntaron acerca de esta parábola.
11. Y les dijo: 'A vosotros es dado saber el misterio del reino de Dios. Pero a los que están fuera, todo se les dice por medio de parábolas.
12. 'Para que al mirar, vean y no perciban; y al oír, oigan y no entiendan; para que no se conviertan, y sean perdonados'.
13. Entonces les dijo: '¿No entendéis esta parábola? Entonces, ¿cómo entenderéis las otras parábolas?'
14. 'El sembrador es el que siembra la Palabra.
15. 'Los de junto al camino, son los que oyen la Palabra, pero después que la oyen, viene Satanás, y quita la Palabra que fue sembrada en sus corazones.
16. 'Los que son sembrados en pedregales, son los que al oír la Palabra, la reciben con gozo.
17. 'Pero no tienen raíz en sí, antes son de corta duración, y cuando viene la tribulación o la persecución por causa de la Palabra, en seguida tropiezan.
18. 'Los que son sembrados entre espinas, son los que oyen la Palabra;
19. 'pero los cuidados de este mundo, el engaño de las riquezas, y otras codicias, entran y ahogan la Palabra, y no da fruto.
20. 'En cambio, los que fueron sembrados en buena tierra, son los que oyen la Palabra, la reciben, y dan fruto, treinta, sesenta y ciento por uno'. Parábola de la lámpara
- Nada oculto que no haya de ser manifestado
21. También les dijo: '¿Se enciende, acaso, una luz para ponerla debajo de un cajón, o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero?'
22. 'Porque nada hay oculto que no se haya de manifestar, ni secreto que no salga a luz.
23. 'El que tenga oídos para oír, oiga'.
24. Dijo también: 'Mirad lo que oís. Con la medida con que medís, os medirán otros, y aun os será añadido.

25. 'Al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado'. La semilla que crece

Parábola del crecimiento de la semilla

26. Decía además: 'Así es el reino de Dios, como el grano que el hombre echa en la tierra.

27. 'Y ya duerma o se levante, de noche y de día, la semilla brota y crece como él no sabe.

28. 'Porque la tierra da su fruto por sí misma: primero hierba, luego espiga, después grano lleno en la espiga.

29. 'Y cuando el fruto está maduro, en seguida se pasa la hoz, por haber llegado la siega'. El grano de mostaza

Parábola de la semilla de mostaza

30. Decía: '¿A qué es semejante el reino de Dios? ¿Con qué parábola lo describiremos?

31. 'Es como el grano de mostaza, que cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas de la tierra.

32. 'Pero después de sembrada, crece y se convierte en la mayor de todas las hortalizas, y echa grandes ramas, de tal manera que las aves del cielo pueden anidar bajo su sombra'.

El uso que Jesús hace de las parábolas

33. Y con muchas parábolas semejantes les hablaba la Palabra, según podían oír.

34. Sin parábolas, no les hablaba. Pero a sus discípulos en privado les declaraba todo. Jesús calma la tempestad

Jesús calma la tempestad

35. Al atardecer de ese día, Jesús dijo a sus discípulos: 'Pasemos a la otra orilla'.

36. Despidieron a la multitud, y lo llevaron en la barca tal como estaba. Había también con él otras barcas.

37. Y se levantó una borrasca, que echaba las olas en la barca, de manera que anegaba.

38. Pero Jesús estaba en la popa, durmiendo sobre un cabezal. Lo despertaron y le dijeron: '¡Maestro! ¿No tienes cuidado que perecemos?'

39. Jesús se levantó, reprendió al viento, y dijo al mar: '¡Calla! ¡Enmudece!' Y el viento cesó, y vino una gran calma.

40. Y a ellos les dijo: '¿Por qué estáis así atemorizados? ¿Cómo aún no tenéis fe?'

41. Entonces sintieron gran temor, y se decían el uno al otro: '¿Quién es éste, que hasta el viento y el mar le obedecen?'

Marcos 5

El endemoniado gadareno

1. Y llegaron al otro lado del mar, a la región de los gadarenos.

2. Cuando Jesús salió de la barca, en seguida vino a su encuentro, desde los sepulcros, un hombre con un espíritu impuro,

3. que habitaba en los sepulcros. Y nadie lo podía sujetar, ni aun con cadenas.

4. Muchas veces lo habían atado con grillos y cadenas, pero él había roto las cadenas y destrozado los grillos. Y nadie lo podía dominar.

5. Y siempre, día y noche, andaba dando voces por los montes y los sepulcros, hiriéndose con las piedras.

6. Cuando vio a Jesús de lejos, corrió, se postró ante él,

7. y gritó a gran voz: '¿Qué tienes conmigo, Jesús Hijo del Dios Altísimo? Te conjuro por Dios que no me atormentes'.

8. Porque Jesús le decía: 'Sal de este hombre, espíritu impuro'.

9. Jesús le preguntó: '¿Cómo te llamas?' Respondió: 'Me llamo Legión, porque somos muchos'.

10. Y le rogó con insistencia que no lo enviase fuera de esa región.

11. Allí cerca del monte estaba paciendo una gran manada de cerdos.

12. Y los demonios le rogaron: 'Envíanos a los cerdos, para que entremos en ellos'.

13. Y Jesús les permitió. Y esos espíritus salieron y entraron en los cerdos, que eran como dos mil. Y la pira se lanzó al mar desde un despeñadero, y en el mar se ahogaron.

14. Los porqueros huyeron, y lo contaron en la ciudad y por los campos. Y la gente salió a ver qué había sucedido.

15. Cuando llegaron ante Jesús, vieron al que había sido atormentado por el demonio y había tenido la legión, sentado, vestido y en su juicio cabal. Y tuvieron miedo.

16. Y los que lo habían visto les contaron lo que había sucedido al endemoniado, y a los cerdos.

17. Entonces empezaron a rogar a Jesús que se fuera de su región.

18. Al entrar Jesús en la barca, el que había estado endemoniado le rogó que lo dejara ir con él.

19. Pero Jesús no le permitió, sino que le dijo: 'Vete a tu casa, a los tuyos, y cuéntales las grandes cosas que el Señor ha hecho contigo, y cómo tuvo compasión de ti'.

20. Y él se fue, y empezó a contar en Decápolis las grandes cosas que Jesús había hecho con él. Y todos se maravillaban. El ruego de Jairo La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

21. Cuando Jesús volvió en la barca a la otra orilla, se reunió alrededor de él una gran multitud, allí junto al mar.

22. Y vino uno de los principales de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se postró a sus pies, 23. y le rogó con fervor: 'Mi hija está muriendo. ¡Ven! Pon las manos sobre ella para que sane, y viva'.

24. Jesús fue con él. Y le seguía una gran multitud, y lo apretaban. Una mujer toca su manto

25. Estaba allí una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años.

26. Había sufrido mucho de muchos médicos, y había gastado todo lo que tenía, sin ningún provecho; antes iba peor.

27. Cuando oyó hablar de Jesús, llegó por detrás de él, entre la multitud, y tocó su vestido.

28. Porque pensaba: 'Si tan sólo tocara su manto, quedaré sana'.

29. Y al instante la fuente de su sangre se secó, y sintió en su cuerpo que estaba sana de aquel mal.

30. En el acto, Jesús, dándose cuenta del poder que había salido de él, se volvió a la gente, y preguntó: '¿Quién ha tocado mi vestido?'

31. Sus discípulos le contestaron: 'Estás viendo que la gente te oprime, y preguntas: '¿Quién me ha tocado?' '

32. Pero él miró alrededor para ver a la que lo había tocado.

33. Entonces la mujer, atemorizada y temblorosa, sabiendo lo que le había sucedido, vino, se postró ante él, y le contó toda la verdad.

34. Y él le dijo: 'Hija, tu fe te ha sanado. Ve en paz, y queda sana de tu enfermedad'. Resucita a la hija de Jairo

35. Cuando Jesús estaba aún hablando, vinieron de casa del principal de la sinagoga, y le dijeron: 'Tu hija ha muerto, ¿para qué molestas aún al Maestro?'

36. Al oír esto, Jesús dijo al principal de la sinagoga: 'No temas, cree solamente'.

37. Y no permitió que ninguno fuera con él, sino Pedro, Santiago y su hermano Juan.

38. Al llegar a casa del principal de la sinagoga, vio el alboroto, y los que lloraban y lamentaban.

39. Cuando entró Jesús les dijo: '¿Por qué alborotáis y lloráis? La niña no ha muerto, sino que duerme'.

40. Y se burlaron de él. Pero él los echó a todos, tomó al padre y a la madre de la niña, y a los que habían ido con él, y entró donde estaba la niña.

41. La tomó de la mano, y le dijo: ' ¡Talita, cumi!', que significa: '¡Niña, levántate!'

42. Al instante la niña se levantó, y se puso a caminar, porque tenía doce años. Y la gente quedó muy espantada.

43. Pero Jesús les mandó estrictamente que nadie lo supiese. Y dijo que le diesen de comer.

Marcos 6

Jesús en Nazaret

1. Jesús salió de allí y se fue a su tierra con sus discípulos.

2. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga. Al oírlo, muchos quedaron admirados, y decían: '¿De dónde este hombre saca estas cosas? ¿Qué sabiduría es ésta que le es dada, que hasta realiza milagros?'

3. '¿No es éste el carpintero, hijo de María, y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No están también aquí sus hermanas con nosotros?' Y se escandalizaban de él.

4. Pero Jesús les dijo: 'No hay profeta sin honra sino en su tierra, entre sus parientes y en su casa'.

5. Y no pudo hacer allí ningún milagro, más que sanar a unos pocos enfermos, poniendo las manos sobre ellos.

6. Estaba asombrado de la incredulidad de ellos. [Y recorría las aldeas, y enseñaba.]

Misión de los doce discípulos

7. Después Jesús llamó a los doce y empezó a enviarlos de dos en dos. Les dio autoridad sobre los espíritus impuros,

8. y les mandó que no llevasen nada para el camino, sino sólo un bastón; ni alforja, ni pan, ni dinero en la bolsa,

9. sino que calzasen sandalias, y no vistiesen dos túnicas.

10. Les dijo: 'Cuando estéis en una casa, posad en ella hasta que salgáis de allí.

11. Si en algún lugar no os reciben ni oyen, salid de allí, y sacudid el polvo de vuestros pies, en testimonio contra ellos.

12. Entonces salieron, y predicaron que los hombres se arrepintiesen.

13. Echaron muchos demonios, y ungieron con aceite a muchos enfermos, y los sanaron. Muerte de Juan el Bautista

Muerte de Juan el Bautista

14. El rey Herodes oyó la fama de Jesús, porque su nombre se había hecho notorio, y dijo: 'Juan el Bautista ha resucitado de los muertos. Por eso poderes milagrosos obran en él'.

15. Otros decían: 'Es Elías'. Y otros: 'Es uno de los antiguos profetas'.

16. Al oír esto, Herodes dijo: 'Juan, a quien yo decapité, ha resucitado de los muertos'.

17. Porque el mismo Herodes había mandado prender a Juan, y lo había encarcelado a causa de Herodías, esposa de su hermano Felipe, con la que él se había casado.

18. Porque Juan había dicho a Herodes: 'No debes tomar la esposa de tu hermano'.

19. Por eso Herodías aborrecía a Juan, y deseaba matarlo, y no podía.

20. Porque Herodes temía a Juan, y lo protegía, sabiendo que era varón justo y santo. Al oírlo quedaba perplejo, aunque lo escuchaba de buena gana.

21. Pero llegó un día oportuno. En la fiesta de su cumpleaños, Herodes dio una cena a sus príncipes, tribunos y a los principales de Galilea.

22. Cuando la hija de Herodías danzó, agradó a Herodes y a los que estaban con él a la mesa. Y el rey dijo a la muchacha: 'Pídeme lo que quieras, y te lo daré'.

23. Y le juró: 'Todo lo que me pidas te daré, hasta la mitad de mi reino'.

24. Ella preguntó a su madre: '¿Qué pediré?' Y ella dijo: 'La cabeza de Juan el Bautista'.

25. Entonces ella entró de prisa al rey, y le dijo: 'Quiero que ahora mismo me des en un plato, la cabeza de Juan el Bautista'.

26. El rey se entristeció mucho. Pero a causa del juramento y de los comensales, no quiso desecharla.

27. En seguida el rey envió a un guarda, con la orden de traer la cabeza de Juan.

28. El guarda fue, lo decapitó en la cárcel, y trajo su cabeza en un plato. La dio a la muchacha, y ella la llevó a su madre.

29. Al saberlo, los discípulos de Juan tomaron su cuerpo, y lo sepultaron. Primera multiplicación del pan

Alimentación de los cinco mil

30. Entonces los apóstoles se juntaron con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado.

31. Y él les dijo: 'Venid aparte, a un lugar tranquilo, y descansad un poco'. Porque eran muchos los que iban y venían, que ni para comer tenían tiempo.

32. Y se fueron solos en una barca, a un lugar solitario.

33. Pero muchos los vieron irse, y los conocieron. Y allá fueron muchos a pie desde las ciudades, y llegaron antes que ellos.

34. Cuando Jesús desembarcó, vio esa gran multitud, y tuvo compasión de ellos, porque eran como ovejas sin pastor. Así empezó a enseñarles muchas cosas.

35. Y cuando se hizo tarde, sus discípulos se acercaron a él, y le dijeron: 'El lugar es despoblado y la hora muy avanzada.

36. 'Envíalos para que vayan a los cortijos y aldeas de alrededor, a comprar algo de comer'.

37. Pero él respondió: 'Dadles vosotros de comer'. Ellos dijeron: '¿Quieres que vayamos a comprar doscientos denarios de pan, para darles de comer?'

38. Y él les preguntó: '¿Cuántos panes tenéis? Id a ver'. Después de averiguar, le dijeron: 'Cinco, y dos pescados'

39. Les mandó que hiciesen recostar a todos en grupos sobre la hierba verde.

40. Y se recostaron en grupos de cien y de cincuenta.

41. En seguida, Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, y mirando al cielo, los bendijo, y

partió los panes. Entonces fue dando a sus discípulos para que los pusiesen ante la gente. También repartió los dos pescados entre todos.

42. Y todos comieron hasta saciarse

43. Y alzaron doce cestas llenas de pedazos de pan y pescado.

44. Y los que comieron fueron cinco mil hombres. Jesús camina sobre el agua

Jesús anda sobre el mar

45. En seguida Jesús mandó a sus discípulos a subir a la barca, e ir delante de él a Betsaida, entre tanto que él despedía a la multitud.

46. Después de despedirse de ellos, se fue al monte a orar.

47. Cuando anocheció la barca estaba en medio del mar, y él solo en tierra.

48. Jesús los vio remar con gran fatiga, porque el viento era contrario. Y cerca de la cuarta vigilia de la noche (de madrugada), fue a ellos andando sobre el mar, y quiso adelantarse a ellos.

49. Al verlo caminando sobre el mar, pensaron que era un fantasma, y gritaron.

50. Porque todos lo veían, y se turbaron. Pero en seguida, Jesús les dijo: '¡Ánimo! ¡Soy yo! ¡No temáis!'

51. Cuando él subió a la barca, el viento se calmó. Y ellos quedaron muy asombrados.

52. Porque aún no habían entendido el milagro de los panes, pues sus corazones estaban endurecidos. El toque sanador

Jesús sana a los enfermos en Genesaret

53. Cuando estuvieron del otro lado, llegaron a Genezaret y atracaron allí.

54. Al salir ellos de la barca, en seguida la gente lo reconoció.

55. Recorrieron toda esa región, y empezaron a traerle en camillas a los enfermos, en todas partes adonde oían que él estaba.

56. Y dondequiera que Jesús entraba, en aldeas, ciudades o campos, ponían en las calles a los enfermos, y le rogaban que les dejara tocar siquiera el borde de su manto. Y todos los que lo tocaban quedaban sanos.

Marcos 7

Lo que contamina al hombre

1. Los fariseos, y algunos escribas venidos de Jerusalén, se llegaron a Jesús.

2. Y al ver que algunos discípulos de Jesús comían con manos impuras, a saber, sin lavar, los condenaban.

3. Porque los fariseos y todos los judíos, aferrándose a la tradición de los ancianos, no comen si no se lavan muchas veces las manos.

4. Cuando vuelven de la plaza, si no se lavan, no comen. Y observan muchas tradiciones como el lavado de los vasos, jarros y bandejas.

5. Por eso, los fariseos y los escribas preguntaron a Jesús: '¿Por qué tus discípulos no andan conforme a la tradición de los ancianos, sino que comen con manos impuras?'

6. El respondió: 'Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías: 'Este pueblo de labios me honra, pero su corazón está lejos de mí.

7. "En vano me honran, cuando enseñan como doctrinas mandamientos de hombres'.

8. 'Porque dejáis el Mandamiento de Dios, y os aferráis a la tradición de los hombres [como el lavado de los jarros y los vasos, y otras muchas cosas semejantes]'

9. Les dijo también: 'Bien desecháis el Mandamiento de Dios, para guardar vuestra tradición.

10. 'Porque Moisés dijo: 'Honra a tu padre y a tu madre', y 'el que maldiga a su padre o a su madre, ha de ser muerto'.

11. 'Pero vosotros decís: 'Basta que un hombre diga a su padre o su madre: 'Todo aquello con que pudiera ayudarte es corbán (ofrenda para Dios)'

12. 'Y no le dejáis hacer nada más por su padre o su madre.

13. 'Así invalidáis la Palabra de Dios con vuestra tradición, que trasmitís de unos a otros. Y hacéis muchas cosas semejantes a éstas'. La verdadera pureza

14. Entonces Jesús llamó de nuevo a la gente, y les dijo: 'Oídmе todos, y entendед.

15. 'Nada exterior al hombre puede entrar en él y contaminarlo. Más bien lo que sale del hombre es lo que lo contamina'.

16. ['El que tenga oídos para oír, oiga'].

17. Cuando Jesús entró en casa, aparte de la multitud, sus discípulos le preguntaron acerca de la parábola.

18. El les dijo: '¿Tampoco vosotros entendéis? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no lo puede contaminar?'

19. 'Porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y después sale de su cuerpo'. Así declaraba limpios todos los alimentos.

20. Pero agregó: 'Lo que sale del hombre eso lo contamina.'

21. 'Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, adulterios, fornicaciones, homicidios,

22. 'hurtos, avaricias, maldades, engaño, vicios, envidias, chismes, soberbia, insensatez;

23. 'todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre'. La mujer sirofenicia
La fe de la mujer sirofenicia

24. De allí Jesús se fue a la región de Tiro y Sidón. Entró en una casa, y quiso que nadie lo supiera, pero no pudo esconderse.

25. Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu impuro, en seguida que oyó de él, vino y se echó a sus pies.

26. La mujer era griega, sirofenicia de nacimiento. Y le rogó que echase al demonio fuera de su hija.

27. Pero Jesús le dijo: 'Deja que primero se sacien los hijos. No es bueno tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos'.

28. Ella respondió: 'Sí, Señor. Pero aun los perrillos debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos'.

29. Entonces le dijo: 'Por lo que has dicho, puedes irte. El demonio ha salido ya de tu hija'.

30. Y cuando ella llegó a su casa, encontró a su hija en cama, y que el demonio había salido.
Jesús sana a un sordomudo
Jesús sana a un sordomudo

31. Entonces Jesús salió de Tiro, y vino por Sidón al mar de Galilea, atravesando Decápolis.

32. Allí le trajeron a un sordo y tartamudo, y le rogaron que pusiera su mano encima.

33. Jesús lo llevó aparte de la gente, y puso sus dedos en las orejas del hombre. Con saliva tocó su lengua,

34. y mirando al cielo, suspiró, y le dijo: 'Efata', que significa: 'Ábrete'.

35. Al instante se abrieron sus oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y empezó a hablar claramente.

36. Les mandó que no lo dijese a nadie. Pero cuanto más les mandaba, tanto más lo divulgaban.

37. Y la gente abrumada de asombro decía: 'Todo lo hace bien. Hasta hace oír a los sordos, y a los mudos hablar'.

Marcos 8

Alimentación de los cuatro mil

1. En aquellos días, se juntó una gran multitud, y no tenían qué comer. Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo:

2. 'Tengo compasión de la multitud, porque hace tres días que están conmigo, y no tienen qué comer.'

3. 'Si los envió en ayunas a sus casas, desmayarán por el camino, porque algunos han venido de lejos'.

4. Sus discípulos respondieron: '¿De dónde podrá alguien saciar de pan a tanta gente, aquí en este despoblado?'

5. Les preguntó: '¿Cuántos panes tenéis?' Ellos respondieron: 'Siete'.

6. Entonces mandó a la multitud que se recostase en tierra. Y tomando los siete panes, dio gracias, partió, y fue dando a sus discípulos para que los repartieran. Y ellos hicieron así.

7. Tenían también unos pocos pescaditos. Los bendijo, y mandó que también los repartieran.

8. Y comieron hasta saciarse, y levantaron siete cestas de pedazos sobrantes.

9. Los que comieron eran como cuatro mil hombres. Y los despidió.

10. En seguida entró en la barca con sus discípulos y fue a la región de Dalmanuta. Los fariseos piden señal

La demanda de una señal

11. Entonces vinieron los fariseos y empezaron a discutir con él, y a pedirle una señal del cielo, para ponerlo a prueba.

12. Suspirando profundamente, dijo: '¿Por qué esta generación pide señal? Os aseguro que no se dará señal a esta generación'.

13. Y dejándolos, se embarcó de nuevo, y se fue a la otra orilla. La levadura de los fariseos

La levadura de los fariseos

14. Los discípulos habían olvidado de traer pan, y no tenían sino un pan consigo en la barca.

15. Jesús les advirtió: 'Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de Herodes'.

16. Y discutían entre sí diciendo: 'Es porque no trajimos pan'.

17. Al darse cuenta, les dijo: '¿Por qué estáis hablando que no tenéis pan? ¿No veis ni entendéis? ¿Aún tenéis la mente embotada?'

18. '¿Tenéis ojos y no veis, tenéis oídos y no oís? ¿Y no recordáis?'

19. 'Cuando partí los cinco panes entre cinco mil, ¿cuántas cestas llenas de pedazos juntasteis?' Respondieron: 'Doce'.

20. 'Y cuando partí los siete panes entre cuatro mil, ¿cuántas cestas llenas de pedazos juntasteis?' Respondieron: 'Siete'.

21. Y les dijo: '¿Cómo aún no entendéis?'
Un ciego sanado en Betsaida

22. Entonces fueron a Betsaida. Allí trajeron un ciego a Jesús y le rogaron que lo tocara.

23. Entonces, tomó la mano del ciego, y lo sacó fuera de la aldea. Puso saliva en sus ojos, colocó las manos encima, y le preguntó si veía algo.

24. El, mirando dijo: 'Veo hombres que parecen árboles que andan'.

25. Puso otra vez las manos sobre sus ojos, y le dijo que mirase. Y fue restablecido, y vio de lejos y claramente a todos.

26. Entonces lo envió a su casa, diciéndole: 'Ni siquiera entres en la aldea'. Tú eres el Cristo
La confesión de Pedro

27. Jesús y sus discípulos salieron por las aldeas de Cesarea de Filipo. Y en el camino preguntó a sus discípulos: '¿Quién dicen los hombres que soy yo?'

28. Ellos respondieron: 'Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, alguno de los profetas'.

29. Entonces volvió a preguntar: 'Y vosotros, ¿quién decís que soy?' Pedro respondió: 'Tú eres el Cristo'.

30. Y les mandó que no dijeran eso a nadie.
Primer anuncio de la pasión
Jesús anuncia su muerte

31. Entonces empezó a enseñarles que el Hijo del Hombre tenía que padecer mucho, y ser desechado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas. Que lo iban a matar, pero que después de tres días resucitaría.

32. Les dijo esto claramente. Entonces Pedro lo tomó aparte y empezó a reprimirlo.

33. Pero él se volvió, miró a sus discípulos, y reprendió a Pedro, diciendo: '¡Apártate de mí, Satanás! Porque no piensas como piensa Dios, sino como piensan los hombres'. Toma tu cruz, y sígueme

34. Luego Jesús llamó a la gente y a sus discípulos, y les dijo: 'Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame'.

35. 'Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará'.

36. '¿Qué aprovecha al hombre si gana todo el mundo, y pierde su vida?'

37. 'O, ¿qué puede dar el hombre por su vida?'

38. 'El que se avergüence de mí y de mis Palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles'.

Marcos 9

1. También les dijo: 'Os aseguro que algunos de los que están aquí, no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios que viene con poder'.

La transfiguración

2. Seis días después Jesús llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, a ellos solos aparte, a un monte alto. Y se transfiguró ante ellos.

3. Su vestido se volvió resplandeciente, muy blanco, tanto que ningún lavador en la tierra lo puede blanquear así.

4. Y aparecieron Elías y Moisés, que hablaban con Jesús.

5. Entonces Pedro dijo a Jesús: 'Maestro, será bueno que nos quedemos aquí, y hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías'.

6. Porque no sabía qué decir, pues estaban espantados.

7. Entonces vino una nube que los cubrió con su sombra, y una voz desde la nube dijo: '¡Este es mi Hijo amado! ¡A él escuchad!'

8. De pronto al mirar, no vieron más a nadie con ellos, sino a Jesús solo.

9. Al descender del monte, les mandó que a nadie dijese lo que habían visto, hasta que el Hijo del Hombre resucitara de los muertos.

10. Y guardaron la palabra, preguntando entre ellos qué sería eso de resucitar de los muertos.

11. Le preguntaron: '¿Por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero?'

12. El respondió: 'A la verdad Elías vendrá primero, a restaurar todas las cosas. Pero, ¿no está escrito que el Hijo del Hombre debe padecer mucho y ser despreciado?'

13. 'Sin embargo, os digo que Elías ya vino, y le hicieron todo lo que quisieron, como está escrito de él'. Jesús sana a un epiléptico

Jesús sana a un muchacho endemoniado

14. Cuando llegaron a donde estaban los discípulos, Jesús vio una multitud que los rodeaba, y unos escribas que discutían con ellos.

15. Al ver a Jesús, la gente quedó sorprendida, y corrieron a saludarlo.

16. Jesús les preguntó: '¿Qué discutís con ellos?'

17. Uno de la multitud respondió: 'Maestro, traje mi hijo a ti, que tiene un espíritu mudo.'

18. 'Y dondequiera que se apodera de él, lo despedaza, y el niño echa espuma, y cruje los dientes, y lo deja rígido. Pedí a tus discípulos que lo echasen fuera, y no pudieron.'

19. Respondió Jesús: '¡Generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar? Traedlo.'

20. Y lo trajeron. Cuando el espíritu vio a Jesús, sacudió con violencia al muchacho, que cayó en tierra, y se revolcaba, y echaba espuma.

21. Jesús preguntó a su padre: '¿Cuánto tiempo hace que le acontece esto?' El dijo: 'Desde niño.'

22. 'Y muchas veces lo echa en el fuego y en el agua, para matarlo. Si puedes algo, ayúdanos. Compadécete de nosotros.'

23. Y Jesús replicó: 'Si puedes creer, al que cree todo es posible.'

24. Al instante el padre del muchacho clamó: '¡Creo! ¡Ayuda mi poca fe!'

25. Cuando Jesús vio que la multitud se agolpaba, reprendió al espíritu inmundo. Le dijo: 'Espíritu mudo y sordo, te mando: Sal de él, y no vuelvas a entrar más en él.'

26. Entonces el espíritu clamando, lo sacudió con violencia, y salió. Y el muchacho quedó como muerto. Y muchos decían: 'Está muerto.'

27. Pero Jesús lo tomó de la mano, lo enderezó, y se levantó.

28. Cuando Jesús entró en casa, sus discípulos le preguntaron aparte: '¿Por qué nosotros no lo pudimos echar?'

29. Les dijo: 'Este género con nada puede salir, sino con oración [y ayuno]'. Segundo anuncio de la muerte y resurrección

Jesús anuncia otra vez su muerte

30. De allí salieron y pasaron por Galilea. Jesús no quería que nadie lo supiese.

31. Porque enseñaba a sus discípulos, y les decía: 'El Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres, y lo matarán. Pero al tercer día resucitará.'

32. Sin embargo, ellos no entendían lo que les decía, y temían preguntarle. Quién es el mayor

¿Quién es el mayor?

33. Llegaron a Capernaum, y cuando estuvo en casa, Jesús les preguntó: '¿Qué discutíais en el camino?'

34. Pero ellos callaron porque en el camino habían discutido quién era el mayor.

35. Entonces él se sentó, llamó a los doce, y les dijo: 'Si alguno quiere ser el primero, debe ser el último de todos, y el servidor de todos.'

36. Después tomó a un niño, lo puso en medio de ellos, lo estrechó en sus brazos, y les dijo:

37. 'El que recibe a uno de estos niños en mi Nombre, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, no me recibe a mí, sino al que me envió'. Poder del Nombre de Jesús

El que no es contra nosotros, por nosotros es

38. Juan le dijo: 'Maestro, hemos visto a uno que en tu Nombre echaba demonios, y se lo prohibimos, porque no nos sigue.'

39. Jesús les dijo: 'No se lo prohibáis, porque ninguno que haga un milagro en mi Nombre, podrá después hablar mal de mí.'

40. 'Porque el que no está contra nosotros, está por nosotros.'

41. 'Y el que os dé un vaso de agua en mi Nombre, porque sois de Cristo, os aseguro que no perderá su recompensa.'

Ocasiones de caer

42. 'Cualquiera que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, será mejor que le aten una piedra de molino al cuello, y lo echen al mar.'

44. 'Si tu mano te hace caer en pecado, córtala. Es mejor que entres a la vida manco, que teniendo dos manos, ir al infierno, al fuego que no puede ser apagado.

45. 'Si tu pie te es ocasión de caer, córtalo. Mejor es entrar a la vida tullido, que teniendo dos pies, ser echado en el infierno.

46. 'Si tu ojo te es ocasión de caer, sácalo. Mejor es entrar al reino de Dios con un ojo, que teniendo dos ojos, ser echado en el infierno,

47. 'donde el gusano de ellos no muere, y el fuego no se apaga.

48. 'Porque todos serán salados con fuego.

49. 'Buena es la sal, pero si se vuelve insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos, y tened paz unos con otros'.

Marcos 10

Jesús enseña sobre el divorcio

1. De allí Jesús partió, y fue a la región de Judea, tras el Jordán. Y el pueblo volvió a juntarse a él, y de nuevo les enseñaba como solía.

2. Y algunos fariseos le preguntaron, para ponerlo a prueba, si era permitido que un hombre se divorcie de su esposa.

3. El respondió: '¿Qué os mandó Moisés?'

4. Ellos dijeron: 'Moisés permitió escribir carta de divorcio, y despedirla'.

5. Jesús replicó: 'Por la dureza de vuestro corazón os escribió este mandato.

6. 'Pero desde el principio de la creación, Dios los hizo hombre y mujer.

7. 'Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa.

8. 'Y los que eran dos, serán una carne. Así, ya no son más dos, sino uno.

9. 'Por tanto, lo que Dios unió, no lo separe el hombre'.

10. En casa volvieron los discípulos a preguntarle lo mismo.

11. Y les dijo: 'El que se divorcia de su esposa, y se casa con otra, comete adulterio contra ella.

12. 'Y si ella se divorcia de su esposo, y se casa con otro, comete adulterio'.

Jesús bendice a los niños

13. Trajeron unos niños a Jesús para que los tocara, y los discípulos los reprendieron.

14. Al verlo. Jesús se enojó, y les dijo: 'Dejad a los niños que vengan a mí. No se lo impedáis, porque de ellos es el reino de Dios.

15. 'Os aseguro, el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él'.

16. Y él tomó a los niños en sus brazos, puso las manos sobre ellos, y los bendijo. Guarda los Mandamientos

El joven rico

17. Al salir Jesús para seguir su camino, un hombre llegó corriendo, e hincándose ante él, le preguntó: 'Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?'

18. Jesús respondió: '¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno, sino sólo uno, Dios.

19. 'Ya sabes los Mandamientos. No cometas adulterio, no mates, no hurtes, no digas falso testimonio, no defraudes, honra a tu padre y a tu madre'.

20. Entonces el hombre respondió: 'Maestro, todo eso guardé desde mi juventud'.

21. Entonces Jesús lo miró con amor, y le dijo: 'Una cosa te falta. Ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Luego ven, y sígueme'.

22. Pero al oír esto, se apenó, y se fue triste, porque tenía muchas posesiones. Peligro de las riquezas

23. Entonces Jesús, miró alrededor, y dijo a sus discípulos: '¿Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!'

24. Los discípulos se espantaron de sus palabras, pero Jesús les volvió a decir: '¡Hijos, cuán difícil es entrar en el reino de Dios [a los que confían en las riquezas]!'

25. 'Es más fácil pasar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios'.

26. Ellos se espantaron aún más, y decían: 'Entonces, ¿quién podrá ser salvo?'

27. Jesús los miró, y les dijo: 'Para los hombres es imposible, para Dios, no. Para Dios todo es posible'. Recompensa del creyente

28. Entonces Pedro le dijo: 'Nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido'.

29. Jesús respondió: 'Os aseguro que ninguno que haya dejado casa, hermanos o hermanas, padre o madre, esposa o hijos, o heredades, por causa de mí y del evangelio,

30. 'dejará de recibir cien tantos ahora, en este tiempo, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y heredades, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

31. 'Pero muchos primeros serán últimos, y últimos, primeros'. Tercer anuncio de la muerte y resurrección de Jesús

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

32. Iban de camino a Jerusalén. Jesús iba delante de los discípulos, y ellos estaban asombrados, y lo seguían con miedo. Entonces volvió a tomar a los doce aparte, y empezó a decir las cosas que le iban a suceder.

33. Les dijo: 'Subimos a Jerusalén, y el Hijo del Hombre será entregado a los principales sacerdotes y a los escribas. Lo condenarán a muerte, y lo entregarán a los gentiles.

34. 'Se burlarán de él, y lo azotarán, le escupirán, y lo matarán. Pero al tercer día resucitará'. Pedido de Juan y Santiago

Petición de Santiago y de Juan

35. Entonces Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, se llegaron a él, y le dijeron: 'Maestro, quisiéramos que nos concedas lo que vamos a pedirte'.

36. El les preguntó: '¿Qué queréis que os haga?'

37. Ellos le dijeron: 'Concedéndonos que en tu gloria nos sentemos uno a tu derecha, y el otro a tu izquierda'.

38. Entonces Jesús les dijo: 'No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo bebo, o ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?'

39. Ellos contestaron: 'Podemos'. Y Jesús les dijo: 'A la verdad, de la copa que yo bebo, beberéis; y del bautismo con que soy bautizado, seréis bautizados.

40. 'Pero sentaros a mi derecha y a mi izquierda, no es mío darlo, sino a quienes está reservado'.

41. Cuando lo oyeron los diez, empezaron a enojarse con Santiago y Juan.

42. Pero Jesús los llamó, y les dijo: 'Sabéis que los que son tenidos por gobernantes de las naciones, se enseñorean de ellas, y los grandes ejercen autoridad sobre ellas.

43. 'Pero entre vosotros no será así. Antes el que quiera ser grande entre vosotros, sea vuestro servidor.

44. 'Y el que quiera ser el primero, sea siervo de todos.

45. 'Porque el Hijo del Hombre tampoco vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida en rescate por muchos'. Jesús sana al ciego Bartimeo

El ciego Bartimeo recibe la vista

46. Entonces llegaron a Jericó. Y cuando Jesús, sus discípulos y una gran compañía, salían de Jericó, el ciego Bartimeo, hijo de Timeo, estaba sentado junto al camino mendigando.

47. Al oír que era Jesús el nazareno, empezó a gritar y a decir: '¡Jesús! ¡Hijo de David! ¡Ten misericordia de mí!'

48. Y muchos lo reprendieron para que callara. Pero él daba mayores voces: '¡Hijo de David! ¡Ten misericordia de mí!'

49. Entonces Jesús se detuvo, y lo mandó llamar. Lo llamaron diciéndole: 'Ten confianza. Levántate, te llama'.

50. El entonces, arrojó su capa, se levantó y vino a Jesús.

51. Y Jesús le preguntó: '¿Qué quieres que te haga?' El ciego respondió: 'Maestro, ¡que recobre la vista!'

52. Jesús le dijo: 'Puedes irte. Tu fe te ha sanado'. Y en el acto recobró la vista, y siguió a Jesús por el camino.

Marcos 11

La entrada triunfal en Jerusalén

1. Cuando se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, al pie del monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos.

2. Les dijo: 'Id a la aldea que está frente a vosotros. En seguida de entrar en ella, hallaréis un pollino atado, sobre el cual ningún hombre se ha sentado. Desatadlo y traedlo.

3. 'Si alguien os dijera: '¿Por qué hacéis eso?' Decid que el Señor lo necesita y en seguida lo devolverá'.

4. Fueron y hallaron el pollino atado a una puerta, del lado de afuera, en el camino. Y lo desataron.

5. Algunos de los que estaban allí les dijeron: '¿Qué hacéis desatando el pollino?'

6. Ellos respondieron como Jesús había mandado, y los dejaron.

7. Trajeron el pollino a Jesús, echaron sobre él sus vestidos, y se sentó sobre él.

8. Y muchos tendieron sus vestidos por el camino, y otros cortaban ramas de los árboles y las tendían.

9. Los que iban delante y los que venían detrás, daban voces diciendo: '¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el Nombre del Señor!

10. '¡Bendito el reino de nuestro padre David que viene! ¡Gloria en las alturas!'

11. Y Jesús entró en Jerusalén, en el templo. Después de observar todas las cosas, y como ya era tarde, se fue a Betania con los doce. La higuera que se secó
Maldición de la higuera estéril

12. Al día siguiente, cuando salieron de Betania, Jesús sintió hambre.

13. Viendo de lejos una higuera con hojas, se acercó a ver si hallaba algo en ella. Al llegar, nada halló sino hojas, porque no era tiempo de higos.

14. Entonces Jesús dijo a la higuera: 'Nunca más coma nadie fruto de tí'. Y lo oyeron sus discípulos. Segunda limpieza del templo
Purificación del templo

15. Vinieron a Jerusalén, y al entrar Jesús en el templo, empezó a echar a los que estaban vendiendo y comprando en el templo. Volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas,

16. y no consentía que alguien llevase objetos por el templo.

17. Les enseñaba diciendo: '¿No está escrito que mi casa será llamada casa de oración, para todas las naciones? Pero vosotros la habéis hecho una cueva de ladrones!'

18. Lo oyeron los escribas y los principales sacerdotes, y buscaban la manera de matarlo. Pero le tenían miedo, por cuanto todo el pueblo estaba maravillado de su doctrina.

19. Al atardecer, Jesús salió de la ciudad. Se secó desde la raíz
La higuera maldecida se seca

20. Al pasar por la mañana, vieron que la higuera se había secado desde la raíz.

21. Entonces Pedro, acordándose, le dijo: 'Maestro, la higuera que maldijiste, se ha secado!'

22. Jesús respondió: 'Tened fe en Dios.

23. 'Os aseguro que cualquiera que diga a este monte: 'Quítate y échate en el mar', sin dudar en su corazón, sino creyendo que será hecho lo que dice, lo conseguirá.

24. 'Por tanto, os digo que todo lo que pidáis en oración, creed que lo recibiréis, y os vendrá.

25. 'Y cuando estéis orando, si tenéis algo contra alguien, perdonadlo, para que vuestro Padre que está en los cielos, perdone también vuestras ofensas.

26. '[Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos perdonará vuestras ofensas]'. La autoridad de Jesús cuestionada
La autoridad de Jesús

27. Volvieron a Jerusalén. Y andando él por el templo, vinieron a él los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos,

28. y le dijeron: '¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te autorizó para hacerlas?'

29. Jesús respondió: 'Yo también os haré una pregunta. Respondedme, y os diré con qué autoridad hago estas cosas.

30. 'El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres? Respondedme!'

31. Entonces ellos pensaron: 'Si decimos, del cielo, dirá: ¿Por qué no le creísteis?'

32. 'Si decimos de los hombres. . .' Temían al pueblo, porque todos tenían a Juan por un verdadero profeta.

33. Así, respondieron a Jesús: 'No sabemos!'. Entonces Jesús les contestó: 'Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas!'

Marcos 12

Los labradores malvados

1. Entonces Jesús empezó a hablarles en parábolas. Les dijo: 'Un hombre plantó una viña, y la cercó. Cavó un lagar, y edificó una torre. La arrendó a labradores, y partió lejos.

2. 'A su debido tiempo, envió un siervo a los labradores, para recibir el fruto de la viña.

3. 'Pero ellos, tomándolo, lo golpearon y enviaron vacío.

4. 'Volvió a enviar a otro siervo, pero lo apedrearon, le hirieron la cabeza, y lo avergonzaron.

5. 'Volvió a enviar otro, y a éste mataron. Envió a otros muchos, y a unos hirieron y a otros mataron.

6. 'Por último, teniendo aún a su hijo amado, lo envió también a ellos, diciendo: 'Respetarán a mi hijo'.

7. 'Pero esos labradores dijeron entre sí: 'Este es el heredero. Matémoslo, y la heredad será nuestra'.

8. 'Y prendiéndolo, lo mataron y echaron su cuerpo fuera de la viña.

9. '¿Qué hará, pues, el dueño de la viña? Vendrá, y destruirá a esos labradores, y dará su viña a otros.

10. '¿Ni aun esta Escritura habéis leído: 'La piedra que desecharon los edificadores, vino a ser cabeza de esquina.

11. "Por el Señor es hecho esto, y es una maravilla en nuestros ojos?"

12. Entonces quisieron prenderlo, porque entendieron que había dicho esa parábola contra ellos. Pero como temían a la multitud, lo dejaron y se fueron. El tributo a César

La cuestión del tributo

13. Más tarde enviaron algunos fariseos y herodianos, para que sorprendieran a Jesús en alguna palabra.

14. Llegaron y le dijeron: 'Maestro, sabemos que eres sincero, que no te dejas llevar por nadie; porque no miras la apariencia de los hombres, sino que enseñas con verdad el camino de Dios. ¿Es correcto dar tributo a César, o no? ¿Debemos pagar, o no?

15. Entonces él, percibiendo la hipocresía de ellos, les dijo: '¿Por qué me tentáis? Traed la moneda para que la vea'.

16. Ellos se la trajeron, y él les preguntó: '¿De quién es esta imagen y esta inscripción?' Ellos contestaron: 'De César'.

17. Entonces Jesús respondió: 'Dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios'. Y quedaron maravillados de él. Los saduceos y la resurrección

La pregunta sobre la resurrección

18. Entonces los saduceos, que dicen que no hay resurrección, vinieron a Jesús, y le preguntaron:

19. 'Maestro, Moisés nos escribió, que si alguno muere y deja a su esposa sin hijos, que su

hermano se case con ella, para dar descendientes a su hermano.

20. 'Hubo siete hermanos. El primero se casó, y murió sin dejar hijos.

21. 'El segundo se casó con ella, y murió sin hijos. Lo mismo sucedió con el tercero.

22. Y ninguno de los siete dejó hijos. Al final murió también la mujer.

23. 'En la resurrección, ¿esposa de cuál será, pues los siete la tuvieron por esposa?'

24. Entonces Jesús respondió: '¿No erráis por desconocer las Escrituras y el poder de Dios?'

25. 'Porque cuando los muertos resuciten, ni se casarán, ni se darán en casamiento, sino que serán como los ángeles que están en los cielos.

26. 'Y acerca de que los muertos hayan de resucitar, ¿no habéis leído en el libro de Moisés cuando desde la zarza, Dios le dijo: 'Yo Soy el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob?'

27. 'Dios no es Dios de muertos, sino de vivos. Así que vosotros estáis muy equivocados'.

El gran mandamiento

28. Se acercó uno de los escribas que los había oído discutir, y sabía que les había respondido bien, y le preguntó: '¿Cuál es el primer Mandamiento de todos?'

29. Jesús respondió: 'El primer Mandamiento de todos es: Oye, Israel, el Señor nuestro Dios, el Señor uno es.

30. 'Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y todas tus fuerzas'.

31. 'Y el segundo es semejante: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'. No hay Mandamiento mayor que éstos'.

32. Entonces el escriba le dijo: '¡Bien, Maestro! Has dicho la verdad que uno es Dios, y no hay otro fuera de él.

33. 'Y que amarlo con todo el corazón, todo el entendimiento y todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y sacrificios'.

34. Cuando Jesús vio que el escriba había respondido sabiamente, le dijo: 'No estás lejos del reino de Dios'. Y ya nadie se atrevió a preguntarle más. David llama Señor a su Descendiente

¿De quién es hijo el Cristo?

35. Mientras Jesús enseñaba en el templo, preguntó: '¿Cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?'

36. 'Porque el mismo David, movido por el Espíritu Santo, declaró: 'Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos debajo de tus pies'.

37. 'Si el mismo David lo llama Señor, ¿cómo es su hijo?' Y la gran multitud lo escuchaba con agrado.

Jesús acusa a los escribas

38. En su enseñanza, Jesús decía: 'Guardaos de los escribas, que gustan de andar con ropas largas, de ser saludados en las plazas,

39. 'de ocupar las primeras sillas en las sinagogas, y los primeros asientos en las fiestas,

40. 'que devoran las casas de las viudas, y para disimularlo hacen largas oraciones. Esos recibirán mayor condenación'.

La ofrenda de la viuda

41. Jesús se sentó frente al arca de la ofrenda, y miraba cómo la gente echaba dinero en el arca. Muchos ricos echaban mucho.

42. Y vino también una viuda pobre, y echó dos moneditas de muy poco valor.

43. Entonces Jesús llamó a sus discípulos, y les dijo: 'Os aseguro que esta viuda pobre echó más que todos los demás en el arca.

44. 'Porque todos dieron de sus sobras, pero ella, de su pobreza, echó todo lo que tenía, todo su alimento.

Marcos 13

Jesús predice la destrucción del templo

1. Cuando Jesús salía del templo, uno de sus discípulos, le dijo: 'Maestro, mira qué piedras y qué edificios'.

2. Jesús respondió: '¿Ves estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea derribada'.

Señales antes del fin

3. Cuando Jesús se sentó en el monte de los Olivos, que está frente al templo, Pedro y Santiago, Juan y Andrés, le preguntaron:

4. 'Dinos, cuándo serán estas cosas? Y, ¿qué señal habrá cuando todas estas cosas estén por cumplirse?'

5. Jesús les dijo: 'Mirad que nadie os engañe.

6. 'Porque vendrán muchos en mi Nombre, diciendo: 'Yo soy el Cristo', y engañarán a muchos.

7. 'Cuando oigáis de guerras y rumores de guerras no os turbéis, porque es necesario que esto suceda, pero aún no será el fin.

8. 'Se levantará nación contra nación, y reino contra reino. Y habrá terremotos en muchos lugares, y hambres y alborotos. Y esto será el principio de los dolores.

9. 'Mirad por vosotros, porque os entregarán a los tribunales, en las sinagogas seréis azotados, y os llevarán ante gobernadores y reyes por mi causa, por testimonio a ellos.

10. 'Es necesario que antes el evangelio sea predicado a todas las naciones.

11. 'Y cuando os lleven para entregaros, no os preocupéis por lo que habéis de decir. Decid lo que se os dé en aquella hora, porque no seréis vosotros los que hablaréis, sino el Espíritu Santo.

12. 'El hermano entregará a la muerte al hermano, el padre al hijo; y se levantarán los hijos contra los padres, y los matarán.

13. 'Seréis aborrecidos de todos por mi Nombre; pero el que persevere hasta el fin, éste será salvo. Señal de la destrucción de Jerusalén

14. Cuando veáis que la abominación asoladora [mencionada por el profeta Daniel] está donde no debe —el que lee, entienda—, entonces los que estén en Judea huyan a los montes,

15. 'el que esté en la azotea, no descienda a la casa, ni entre a tomar algo de su casa,

16. 'y el que esté en el campo, no vuelva a buscar su capa.

17. '¡Ay de las que estén encinta, y de las que críen en esos días!

18. 'Orad, pues, que vuestra huída no sea en invierno.

19. 'Porque en aquellos días habrá tal tribulación como nunca hubo desde el principio del mundo que creó Dios, hasta ese tiempo, ni la habrá.

20. 'Y si el Señor no abreviara esos días, ninguna carne se salvaría. Pero por causa de los que él eligió, abreviará esos días.

21. 'Entonces si alguno os dice: 'Aquí está el Cristo, o allí', no creáis.
22. 'Porque se levantarán falsos cristos y falsos profetas, y harán señales y prodigios, para engañar, si fuera posible, aun a los elegidos.
23. 'Pero vosotros mirad, os lo dije todo de antemano. Cuándo regresará Cristo
La venida del Hijo del Hombre
24. 'Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor,
25. 'las estrellas caerán del cielo, y los poderes del cielo serán conmovidos.
26. 'Entonces verán al Hijo del Hombre, que vendrá en las nubes con gran poder y gloria.
27. 'Entonces él enviará a sus ángeles, y juntará a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo.
- La lección de la higuera**
28. 'De la higuera aprended la parábola. Cuando su rama se enternece y brotan las hojas, sabéis que el verano se acerca.
29. 'Así también vosotros, cuando veáis que estas cosas suceden, sabed que está cerca, a las puertas.
30. 'Os aseguro que no pasará esta generación, sin que todo esto suceda.
31. 'El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras nunca pasarán. Nadie sabe el día
32. 'Pero de aquel día y de la hora, nadie sabe; ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.
33. 'Velad y orad, porque no sabéis cuándo será el tiempo.
34. 'Es como el hombre que partió lejos, dejó su casa, y dio facultad a sus siervos, a cada uno su obra, y al portero mandó que velase.
35. 'Velad, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa, si al atardecer, a medianoche, al canto del gallo, o a la mañana.
36. 'Para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo.
37. 'Y lo que digo a vosotros, a todos digo: Velad'.

Marcos 14

El complot para prender a Jesús

1. Dos días después era la Pascua, y la fiesta del pan sin levadura. Los principales sacerdotes y los escribas procuraban prender a Jesús por engaño, y darle muerte.
2. Decían: 'No sea en el día de la fiesta, para no alborotar al pueblo'. María unge a Jesús
Jesús es ungido en Betania
3. Cuando Jesús estaba en Betania, en casa de Simón el leproso, sentado a la mesa, vino una mujer con un frasco de alabastro con perfume de nardo puro, de mucho precio. Quebró el frasco, y lo derramó sobre su cabeza.
4. Y algunos de los presentes se enojaron, y dijeron dentro de sí: '¿Para qué este desperdicio de perfume?
5. 'Se podía haber vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres'. Y murmuraban contra ella.
6. Pero Jesús dijo: 'Dejadla. ¿Por qué la molestáis? Buena obra me ha hecho.
7. 'A los pobres siempre los tendréis con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien. Pero a mí, no siempre me tendréis.
8. 'Ella hizo lo que pudo. Se anticipó a ungir mi cuerpo para la sepultura.
9. 'Os aseguro que dondequiera que se predique este evangelio en todo el mundo, se contará lo que ella hizo, y así será recordada'.
- Judas ofrece entregar a Jesús**
10. Entonces Judas Iscariote, uno de los doce, fue a los principales sacerdotes, para entregar a Jesús.
11. Al oírlo, ellos se alegraron, y prometieron darle dinero. Y Judas empezó a buscar la oportunidad de entregarlo. Jesús celebra la Pascua
- Institución de la Cena del Señor**
12. El primer día de la fiesta del pan sin levadura, cuando se sacrificaba el cordero pascual, sus discípulos le dijeron: '¿Dónde quieres que vayamos a preparar para que comas la Pascua?'
13. Entonces envió a dos de sus discípulos, y les dijo: 'Id a la ciudad y os encontrará un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidlo.
14. 'Y donde entre, decid al dueño de la casa: El Maestro dice: ¿Dónde está el aposento en que he de comer la Pascua con mis discípulos?'

15. 'El os mostrará un gran aposento alto ya dispuesto. Preparad para nosotros allí'.
16. Sus discípulos fueron a la ciudad, hallaron como él les había dicho, y prepararon la Pascua.
17. Al atardecer, Jesús llegó con los doce.
18. Cuando se sentaron a la mesa, mientras comían, Jesús les dijo: 'Os aseguro que uno de vosotros, que come conmigo, me va a entregar'.
19. Entonces ellos empezaron a entristecerse, y a decirle uno por uno: '¿Soy yo?'
20. El respondió: 'Es uno de los doce que moja conmigo en el plato'.
21. 'El Hijo del Hombre se va, como está escrito de él. Pero, ¡ay de aquel por quien el Hijo del Hombre es entregado! Más le valdría nunca haber nacido'. Jesús establece la Santa Cena
22. Y mientras ellos comían, Jesús tomó un pan, y lo bendijo. Lo partió, y les dio, diciendo: 'Tomad, esto es mi cuerpo'.
23. Luego tomó la copa, y habiendo dado gracias, les dio, y bebieron de ella todos.
24. Y les dijo: 'Esto es mi sangre del nuevo pacto, que es derramada en favor de muchos'.
25. 'Os aseguro que no beberé más del fruto de la vid, hasta aquel día cuando he de beber con vosotros vino nuevo en el reino de Dios'.
Jesús anuncia la negación de Pedro
26. Cuando hubieron cantado el himno, salieron al monte de los Olivos. Anuncia la negación de Pedro
27. Entonces Jesús les dijo: 'Todos os escandalizaréis esta noche, porque escrito está: 'Heriré al pastor, y se dispersarán las ovejas'.
28. 'Pero después que haya resucitado, iré delante de vosotros a Galilea'.
29. Entonces Pedro le dijo: 'Aunque todos se escandalicen, yo no'.
30. Respondió Jesús: 'Te aseguro que hoy, en esta noche, antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces'.
31. Pero él, con mayor insistencia dijo: 'Aunque tenga que morir contigo, no te negaré'. Y todos dijeron lo mismo. Jesús ora en el Getsemaní
Jesús ora en Getsemaní
32. Entonces fueron al lugar que se llama Getsemaní, y Jesús dijo a sus discípulos: 'Sentaos aquí, entre tanto que yo oro'.
33. Tomó consigo a Pedro, a Santiago y a Juan, y empezó a sentir pavor y angustia.

34. Les dijo: 'Mi alma está abrumada de tristeza, hasta el punto de morir. Quedaos aquí, y velad'.
35. Y adelantándose un poco, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora.
36. Decía: '¡Padre, Padre! Todas las cosas son posibles para ti. ¡Aparta de mí esta copa! Sin embargo, no lo que yo quiero, sino lo que tú quieras'.
37. Entonces volvió, y los halló durmiendo. Y dijo a Pedro: 'Simón, ¿duermes? ¿No has podido velar una hora?'
38. 'Velad y orad, para que no entréis en tentación. El espíritu a la verdad está pronto, pero la carne es débil'.
39. De nuevo fue y oró, diciendo las mismas palabras.
40. Al volver, los halló otra vez durmiendo, porque los ojos de ellos estaban cargados de sueño, y no sabían qué responderle.
41. Vino la tercera vez, y les dijo: '¿Todavía estáis durmiendo, y descansando? Basta. Ha llegado la hora. El Hijo del Hombre es entregado en manos de los pecadores'.
42. '¡Levantaos, vamos! El que me entrega se acerca'. Los judíos prenden a Jesús
Arresto de Jesús
43. Mientras él aún hablaba, llegó Judas, uno de los doce, y con él mucha gente con espadas y palos, de parte de los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos.
44. El que lo entregaba les había dado señal, diciendo: 'Al que yo bese, ése es, prendedlo y llevadlo con seguridad'.
45. Cuando se acercó a Jesús, le dijo: '¡Maestro! ¡Maestro!' Y lo besó.
46. Entonces ellos le echaron mano y lo prendieron.
47. Y uno de los que estaban con Jesús, sacó la espada, hirió al siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja.
48. Entonces Jesús les dijo: '¿Como a un ladrón habéis salido con espadas y palos a prenderme?'
49. 'Cada día estuve con vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis. Pero así se cumplen las Escrituras'.
50. Entonces todos sus discípulos lo dejaron, y huyeron.
El joven que huyó

51. Pero un joven lo seguía cubierto sólo con una sábana. Ellos lo prendieron,
52. y él, dejando la sábana, huyó sin vestido.
Jesús ante el Concilio
Jesús ante el concilio
53. Entonces llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote. Y se reunieron los principales sacerdotes, los ancianos y los escribas.
54. Pedro lo siguió de lejos, hasta dentro del patio del sumo sacerdote, y se sentó con los servidores a calentarse ante el fuego.
55. Los principales sacerdotes y todo el concilio buscaban testimonio contra Jesús, para entregarlo a la muerte, pero no lo hallaban.
56. Muchos testificaban falsamente contra él, pero sus testimonios no concordaban.
57. Entonces se levantaron algunos, y dieron falso testimonio contra él, diciendo:
58. 'Nosotros le hemos oído decir: 'Yo derribaré este templo hecho por manos humanas, y en tres días edificaré otro hecho sin mano' '.
59. Y ni aun así concordaba el testimonio de ellos.
60. Entonces el sumo sacerdote se levantó y preguntó a Jesús: '¿No respondes nada? ¿Qué atestiguan éstos contra ti'
61. Pero él callaba, y nada respondía. El sumo sacerdote le volvió a preguntar: '¿Eres tú el Cristo, el Hijo del Bendito?'
62. Jesús respondió: 'Yo Soy. Y además, veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del Todopoderoso, y lo veréis en su venida en las nubes del cielo.
63. Entonces el sumo sacerdote, rasgando sus vestidos, dijo: '¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?
64. 'Habéis oído la blasfemia. ¿Qué os parece?' Y todos lo declararon digno de muerte.
65. Algunos empezaron a escupir en él, a cubrir su rostro, a darle bofetadas y decirle: 'Profetiza'. Y los servidores lo herían a bofetadas.
Pedro niega a Jesús
66. Pedro estaba en el patio. Pasó una criada del sumo sacerdote,
67. y al ver a Pedro que se calentaba, lo miró, y le dijo: 'Tú también estabas con Jesús el nazareno'.

68. Pero él negó, diciendo: 'No lo conozco, ni sé lo que dices'. Y salió fuera a la entrada. Y en eso cantó el gallo.

69. La criada al verlo otra vez, empezó a decir a los que estaban allí: 'Este es de ellos'.

70. Pero él negó otra vez. Y poco después, los que estaban allí dijeron a Pedro: 'En verdad tú eres de ellos, porque eres galileo'.

71. Y él se puso a maldecir y a jurar: 'No conozco a ese hombre de quien habláis'.

72. Y en seguida el gallo cantó por segunda vez. Y Pedro se acordó de las palabras que Jesús le había dicho: 'Antes que el gallo cante dos veces, me negarás tres veces'. Y pensando en esto, se echó a llorar.

Marcos 15

Jesús ante Pilato

1. Apenas amaneció, los principales sacerdotes, los ancianos, los escribas y todo el concilio tuvieron un consejo, y llevaron a Jesús atado, y lo entregaron a Pilato.

2. Pilato le preguntó: '¿Eres tú el Rey de los judíos?' El respondió: 'Así es, como tú dices'.

3. Y los principales sacerdotes lo acusaban de muchas cosas.

4. Otra vez Pilato le preguntó: '¿No respondes nada? Mira de cuántas cosas te acusan'.

5. Pero Jesús, ni aun con eso respondió. De modo que Pilato se maravillaba. Sentenciado a muerte

Jesús sentenciado a muerte

6. En cada fiesta Pilato les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen.

7. Había uno, llamado Barrabás, preso con sus compañeros de motín, que habían cometido un homicidio en una revuelta.

8. Vino la multitud, y pidió que Pilato hiciera como acostumbraba.

9. Pilato respondió: '¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?'

10. Porque se daba cuenta que los principales sacerdotes lo habían entregado por envidia.

11. Pero los principales sacerdotes incitaron a la multitud a que soltase más bien a Barrabás.

12. De nuevo Pilato les dijo: 'Entonces, ¿qué queréis que haga del que llamáis Rey de los judíos?'

13. Ellos volvieron a gritar: '¡Crucifícalo!'
14. Pilato replicó: '¿Qué mal ha hecho?' Y ellos gritaban más aún: '¡Crucifícalo!'
15. Y Pilato, queriendo satisfacer al pueblo, les soltó a Barrabás, y entregó a Jesús, después de azotarlo, para que fuese crucificado. Se burlan de Jesús
16. Entonces los soldados lo llevaron dentro del palacio, al pretorio, y convocaron a toda la compañía.
17. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas,
18. y empezaron a saludarlo: '¡Salve, Rey de los judíos!'
19. Lo golpeaban en la cabeza con una caña, le escupían, y se postraban ante él.
20. Después de haberse burlado de él, le quitaron la púrpura, le pusieron sus propios vestidos, y lo sacaron para crucificarlo. Crucifican a Jesús
Crucifixión y muerte de Jesús
21. Obligaron a un hombre que pasaba, Simón cireneo, padre de Alejandro y de Rufo, que venía del campo, a que llevase la cruz de Jesús.
22. Lo llevaron al lugar llamado Gólgota, que significa: La Calavera.
23. Y le dieron a beber vino mezclado con mirra, pero él no lo tomó.
24. Cuando lo hubieron crucificado, los soldados repartieron sus vestidos entre sí, echando suertes sobre ellos, para ver qué llevaría cada uno.
25. Era la hora tercera (9 de la mañana) cuando lo crucificaron.
26. Encima escribieron el título de su causa: 'Rey de los judíos'.
27. Crucificaron con él a dos ladrones, uno a su derecha y otro a su izquierda.
28. [Así se cumplió la Escritura: 'Con los inicuos fue contado'].
29. Los que pasaban lo insultaban, meneando sus cabezas, y diciendo: '¡Eh! Tú que derribas el templo de Dios y lo edificas en tres días.
30. 'Sálvate a ti mismo. Desciende de la cruz'.
31. Igualmente, los principales sacerdotes se burlaban de él, diciendo con los escribas: 'A otros salvó. A sí mismo no se puede salvar.
32. 'El Cristo, el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, para que veamos y creamos'. Hasta los que estaban crucificados con él lo insultaban.
Muerte de Jesús

33. Cuando llegó la hora sexta (el mediodía), hubo tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena (3 de la tarde).
34. Y a la hora novena, Jesús exclamó a gran voz: 'Eloi, Eloi, ¿lama sabactani?', que quiere decir: '¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Por qué me has desamparado?'
35. Al oírlo, algunos de los que estaban cerca, dijeron: 'Está llamando a Elías'.
36. Uno de ellos corrió, empapó una esponja en vinagre, y poniéndola en una caña, le dio a beber, diciendo: 'Dejad, veamos si viene Elías a bajarlo'.
37. Pero Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró.
38. Entonces el velo del templo se rasgó en dos, desde arriba hacia abajo.
39. Y el centurión que estaba frente a Jesús, al ver que había expirado así, exclamó: '¡Realmente, este hombre era el Hijo de Dios!'
40. Algunas mujeres estaban mirando desde lejos. Entre ellas estaban María Magdalena, María la madre de Santiago el menor y de José, y Salomé.
41. En Galilea estas mujeres lo habían seguido y servido. Muchas otras mujeres que con él habían subido a Jerusalén, estaban también allí.
Jesús es sepultado
42. Y al atardecer, como era el día de la Preparación, es decir, la víspera del sábado,
43. José de Arimatea, miembro del Concilio, que también esperaba el reino de Dios, fue osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.
44. Pilato se sorprendió de que ya hubiese muerto. Llamó al centurión y le preguntó si Jesús ya estaba muerto.
45. Informado por el centurión, dio el cuerpo a José.
46. José compró una sábana, y quitándolo, lo envolvió en la sábana, y lo puso en un sepulcro cavado en una peña. Después hizo rodar una piedra a la puerta del sepulcro.
47. María Magdalena y María madre de José vieron dónde fue puesto.

Marcos 16

La resurrección

1. Cuando pasó el sábado, María Magdalena, María madre de Santiago, y Salomé, compraron especias aromáticas para ir a ungir el cuerpo de Jesús.

2. Y muy de mañana, apenas salido el sol, el primer día de la semana, fueron al sepulcro.

3. Decían entre sí: '¿Quién nos retirará la piedra de la entrada del sepulcro?'

4. Pero al mirar, vieron la piedra, que era muy grande, ya retirada.

5. Y al entrar en el sepulcro, vieron a un joven sentado al lado derecho, cubierto de una larga ropa blanca, y se espantaron.

6. Pero él les dijo: 'No os asustéis. Buscáis a Jesús nazareno, que fue crucificado. ¡Ha resucitado! No está aquí. Mirad el lugar donde lo habían puesto.

7. 'Id, y decid a sus discípulos y a Pedro, que él va delante de vosotros a Galilea. Allá lo veréis, como os dijo'.

8. Y ellas salieron huyendo del sepulcro, porque las había tomado temblor y espanto. Ni decían nada a nadie, porque tenían miedo.

Jesús se aparece a María Magdalena

9. Después que Jesús resucitó en la madrugada del primer día de la semana, apareció primero a María Magdalena, de quien había echado siete demonios.

10. Ella fue y avisó a los que habían estado con él, que estaban tristes y llorando.

11. Cuando ellos oyeron que Jesús vivía, y que ella lo había visto, no lo creyeron. Jesús aparece a los discípulos

Jesús se aparece a dos de sus discípulos

12. Después Jesús apareció en otra forma a dos de ellos que iban de camino por el campo.

13. Y ellos fueron y avisaron a los otros. Y ni aun a éstos creyeron.

Jesús comisiona a los apóstoles

14. Finalmente apareció a los once, cuando estaban a la mesa. Reprendió su incredulidad y dureza de corazón, por no haber creído a los que lo habían visto resucitado.

15. Y les dijo: 'Id por todo el mundo, y predicad el evangelio a toda criatura.

16. 'El que crea y sea bautizado, será salvo. Pero el que no crea, será condenado.

17. 'Y estas señales seguirán a los que crean: En mi Nombre echarán fuera demonios, hablarán nuevas lenguas,

18. 'tomarán serpientes en su mano, y aunque beban cosa mortífera, no les dañará. Sobre los enfermos pondrán sus manos y sanarán'. Jesús asciende al cielo

La ascensión

19. Después que el Señor les habló, fue recibido arriba en el cielo, y se sentó a la diestra de Dios.

20. Y ellos, salieron y predicaron en todas partes. Y el Señor les ayudaba, y confirmaba la Palabra con las señales que seguían.

LUCAS

Lucas 1

Dedicatoria a Teófilo

1. Muchos han procurado contar en orden los hechos que se han cumplido entre nosotros,
2. como los transmitieron los que desde el principio los vieron con sus ojos, y fueron ministros de la Palabra.

3. Después de haber investigado todo con diligencia desde su origen, me ha parecido bien también a mí, escribírtelo en orden, oh excelentísimo Teófilo.

4. para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido.

Anuncio del nacimiento de Juan

5. En los días de Herodes, rey de Judea, hubo un sacerdote llamado Zacarías, del grupo de Abías. Su esposa, llamada Isabel, descendía de Aarón.

6. Los dos eran justos ante Dios, y andaban sin reprensión en todos los Mandamientos y ordenanzas del Señor.

7. Pero no tenían hijo, porque Isabel era estéril y ambos eran de avanzada edad.

8. Un día, cuando Zacarías ejercía el sacerdocio ante Dios, en el turno de su grupo,

9. conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó por sorteo ofrecer el incienso, en el Santuario del Señor.

10. Toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso.

11. Y se le apareció un ángel del Señor, de pie a la derecha del altar del incienso.

12. Al verlo, Zacarías se turbó, y el temor se apoderó de él.

13. Pero el ángel le dijo: '¡Zacarías, no temas! Tu oración ha sido oída. Isabel tu esposa, dará a luz un hijo, y lo llamarás Juan.

14. 'Tendrás gozo y alegría, y muchos se gozarán de su nacimiento,

15. 'porque él será grande ante el Señor. No beberá vino ni licor, y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el seno de su madre.

16. 'Hará volver a muchos israelitas al Señor su Dios.

17. 'Precederá al Señor, con el espíritu y el poder de Elías, para volver el corazón de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los

justos; a fin de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto'. Duda de Zacarías

18. Zacarías preguntó al ángel: '¿Cómo puedo estar seguro de eso? Porque yo soy anciano, y mi esposa avanzada en días'.

19. El ángel respondió: 'Yo soy Gabriel, que estoy en la presencia de Dios, y he sido enviado a hablarte y a darte esta buena noticia.

20. 'Ahora quedarás mudo y no podrás hablar, hasta el día en que esto suceda, por cuanto no creíste a mi palabra, que se cumplirá a su debido tiempo'.

21. El pueblo estaba esperando a Zacarías, y se extrañaban de que demorase en el Santuario.

22. Cuando salió, no les podía hablar. Pero entendieron que había tenido una visión en el templo, porque les habló por señas. Y quedó mudo.

23. Cuando se cumplieron los días de su ministerio, volvió a su casa.

24. Después de esos días, su esposa Isabel concibió, y se ocultó durante cinco meses, diciendo:

25. 'El Señor hizo esto conmigo, y le pareció bueno quitar mi afrenta entre los hombres'.

Anuncio del nacimiento de Jesús

26. Al sexto mes, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret,

27. a una virgen comprometida a casarse con un varón llamado José, de la casa de David. El nombre de la virgen era María.

28. El ángel entró donde estaba ella, y le dijo: '¡Alégrate, muy favorecida! El Señor está contigo'.

29. Pero ella se turbó por sus palabras, y pensaba qué saludo era ése.

30. Entonces el ángel le dijo: '¡No temas, María!. Porque has hallado gracia ante Dios.

31. 'Ahora concebirás en tu seno, darás a luz un hijo, y lo llamarás Jesús.

32. 'Será grande, y será llamado el Hijo del Altísimo. Y el Señor Dios le dará el trono de su padre David.

33. 'Reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin'.

34. Entonces María dijo al ángel: '¿Cómo será esto? Porque no conozco varón'.

35. El ángel respondió: 'El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso, el que ha de nacer será llamado Santo, el Hijo de Dios.

36. 'Además, también tu parienta Isabel ha concebido, a pesar de su vejez. Este es el sexto mes de ella a quien llamaban estéril'.

37. 'Porque nada es imposible para Dios'.

38. Entonces María respondió: 'Yo soy la sierva del Señor. Hágase en mí conforme a tu palabra'. Y el ángel se fue. María visita a Isabel

María visita a Elisabet

39. En esos días María se levantó y se fue de prisa a una ciudad de la montaña de Judá.

40. Entró en casa de Zacarías, y saludó a Isabel.

41. Cuando Isabel oyó el saludo de María, la criatura saltó en su vientre. Isabel fue llena del Espíritu Santo,

42. y exclamó a gran voz: '¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu seno!

43. '¿De dónde se me concede que la madre de mi Señor venga a mí?'

44. 'Porque tan pronto como tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre.

45. '¡Feliz la que creyó, porque se cumplirá lo que te dijeron de parte del Señor!'

46. Entonces María dijo: 'Mi alma proclama la grandeza del Señor,

47. 'y mi espíritu se alegra en mi Dios, mi Salvador.

48. 'Porque ha mirado la bajeza de su sierva. Desde ahora, todas las generaciones me llamarán dichosa.

49. 'Porque me ha hecho grandes cosas el Todopoderoso, Santo es su Nombre.

50. 'Su misericordia se extiende de generación en generación a los que lo veneran.

51. 'Con su brazo ejecutó proezas. Dispersó a los que son soberbios en su propio corazón.

52. 'Quitó del trono a los poderosos, y levantó a los humildes.

53. 'A los hambrientos colmó de bienes, y a los ricos envió vacíos.

54. 'Socorrió a Israel su siervo, y se acordó de la misericordia,

55. 'tal como la prometió a nuestros padres, a Abrahán y a sus descendientes para siempre'.

56. Y María permaneció con ella como tres meses. Después volvió a su casa. Nace Juan el Bautista

Nacimiento de Juan el Bautista

57. Cuando llegó el tiempo, Isabel dio a luz un hijo.

58. Los vecinos y los parientes oyeron que Dios había engrandecido su misericordia hacia ella, y se alegraron con ella.

59. Al octavo día vinieron para circuncidar el niño, y querían llamarlo Zacarías, como su padre.

60. Pero su madre, dijo: 'No, sino que se llamará Juan'.

61. Le dijeron: '¿Por qué? Nadie hay en tu parentela con ese nombre'.

62. Entonces por señas preguntaron a su padre, cómo lo quería llamar.

63. El pidió una tablilla y escribió: 'Juan es su nombre'. Y todos se maravillaron.

64. Al momento se soltó su boca y su lengua, y empezó a hablar y a alabar a Dios.

65. Y el respeto se apoderó de todos los vecinos. Y en todas las montañas de Judea se divulgaron estas cosas.

66. Y todos los que las oían, las grababan en su corazón, diciendo: '¿Quién será ese niño?'. Y la mano del Señor estaba con él. Profecía de Zacarías

Profecía de Zacarías

67. Y Zacarías su padre, lleno del Espíritu Santo, profetizó:

68. 'Bendito el Señor, Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo,

69. 'y suscitó una fuerza salvadora en la casa de David su siervo,

70. 'tal como había prometido por boca de sus santos profetas desde tiempos antiguos;

71. 'salvación de nuestros enemigos, y de mano de todos los que nos aborrecen.

72. 'Para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo pacto,

73. 'del juramento que hizo a Abrahán nuestro padre,

74. 'de librarnos de nuestros enemigos, para que le sirvamos sin temor,

75. 'en santidad y en justicia ante él, todos nuestros días.

76. 'Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, porque irás delante del Señor, para preparar su camino,
77. 'y dar conocimiento de salvación a su pueblo, para perdón de sus pecados,
78. 'por la tierna misericordia de nuestro Dios, por la cual el Sol naciente vendrá a visitarnos desde el cielo,
79. 'para dar luz a los que habitan en tinieblas y sombra de muerte, y guiar nuestros pies por el camino de la paz'.
80. Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu. Y vivió en lugares desiertos hasta que se manifestó a Israel.

Lucas 2

Nacimiento de Jesús

1. En esos días Augusto César ordenó levantar un censo en todo el mundo.
2. Este primer censo se realizó cuando Cirenio era gobernador de Siria.
3. Para inscribirse, cada uno iba a su propia ciudad.
4. Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y de la familia de David,
5. para inscribirse con María, su esposa, que estaba encinta.
6. Cuando ellos estaban allí, se cumplieron los días en que el niño había de nacer.
7. Y dio a luz a su hijo primogénito. Lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre, porque no hubo lugar para ellos en el mesón.
Los ángeles y los pastores
8. En esa región había pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus rebaños.
9. De pronto se les presentó un ángel del Señor, y la claridad de Dios los cercó de resplandor. Y tuvieron gran temor.
10. Pero el ángel les dijo: 'No temáis, porque os traigo una buena noticia, que será de gran gozo para todo el pueblo;
11. 'que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador que es Cristo, el Señor.
12. 'Y esto os servirá de señal. Hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre'.

13. Y de repente apareció con el ángel una multitud de las huestes celestiales, que alababan a Dios y decían:
14. 'Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, entre los hombres de buena voluntad'.
15. Cuando los ángeles se fueron al cielo, los pastores se dijeron unos a otros: 'Vayamos a Belén, y veamos este suceso que el Señor nos ha dado a conocer'.
16. Fueron a toda prisa, y hallaron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre.
17. Cuando lo vieron, contaron lo que les había sido dicho acerca del niño.
18. Todos los que oyeron, se maravillaron de lo que los pastores contaban.
19. Pero María grababa todas esas cosas, y las meditaba en su corazón.
20. Y los pastores volvieron glorificando y alabando a Dios por todo lo que habían oído y visto, que era tal como les había sido dicho. Jesús presentado en el templo
Presentación de Jesús en el templo
21. A los ocho días, cuando era tiempo de circuncidar al niño, lo llamaron Jesús; el nombre que el ángel les había dado antes de ser concebido.
22. Cuando se cumplieron los días de la purificación de ellos, conforme a la Ley de Moisés, lo llevaron a Jerusalén para presentarlo al Señor,
23. Como está escrito en la Ley del Señor: 'Todo varón primogénito será consagrado al Señor';
24. y para ofrecer en sacrificio un par de tórtolas o dos pichones, conforme a la Ley del Señor.
25. Había en Jerusalén, un hombre llamado Simeón, justo y piadoso, que esperaba el consuelo de Israel. Y el Espíritu Santo estaba sobre él.
26. Le había sido revelado por el Espíritu Santo, que no moriría sin ver antes al Cristo del Señor.
27. Movido por el Espíritu, Simeón fue al templo. Y cuando los padres entraban con el niño Jesús, a cumplir lo que requería la Ley,
28. Simeón lo tomó en sus brazos, y alabó a Dios, diciendo:
29. 'Ahora Señor, conforme a tu promesa, puedes despedir a tu siervo en paz.
30. 'Porque mis ojos han visto tu salvación,

31. 'que has preparado en presencia de todos los pueblos.
32. 'Luz para ser revelada a las naciones, y la gloria de tu pueblo Israel'.
33. Su padre y su madre se maravillaban de todo lo que decían de él.
34. Y Simeón los bendijo. Luego dijo a su madre María: 'Este niño es puesto para caída y para levantamiento de muchos en Israel, por señal de contradicción,
35. 'y para que se manifiesten los pensamientos de muchos corazones; mientras que a ti una espada traspasará tu corazón'.
36. Estaba también allí Ana, profetisa, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Ya era muy anciana. Había vivido siete años con su esposo;
37. y ahora era viuda de 84 años, y no se apartaba del templo, donde servía noche y día, con ayuno y oración.
38. Se presentó en ese mismo momento, dio gracias a Dios, y habló del niño a todos los que esperaban la redención de Jerusalén. Niñez de Jesús en Nazaret
El regreso a Nazaret
39. Después de cumplir todo lo que indicaba la Ley del Señor, volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret.
40. Y el niño crecía, se fortalecía, y se llenaba de sabiduría. Y la gracia de Dios era sobre él. El niño Jesús con los doctores
El niño Jesús en el templo
41. Los padres de Jesús iban todos los años a la fiesta de la Pascua.
42. Cuando él tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta.
43. Acabada la fiesta, mientras sus padres volvían, el niño Jesús se quedó en Jerusalén, sin que lo supieran José y su madre.
44. Pensando que Jesús estaba en la compañía, anduvieron camino de un día. Lo buscaron entre los parientes y conocidos.
45. Y como no lo hallaron, volvieron a Jerusalén a buscarlo.
46. Tres días después lo hallaron en el templo, sentado en medio de los maestros, oyéndolos, y preguntándoles.
47. Y todos los que lo oían, se pasmaban de su entendimiento y sus respuestas.

48. Cuando sus padres lo vieron, se maravillaron. Su madre le dijo: 'Hijo, ¿por qué nos has hecho esto? Tu padre y yo te hemos buscado con angustia'.
49. Entonces él respondió: '¿Por qué me buscabais? ¿No sabíais que en los asuntos de mi Padre tenía que estar?'
50. Pero ellos no entendieron lo que les dijo. Sujeto a sus padres
51. Entonces descendió con ellos a Nazaret, y estaba sujeto a ellos. Y su madre guardaba cuidadosamente todas estas cosas en su corazón.
52. Y Jesús crecía en sabiduría, en estatura, y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Lucas 3

Predicación de Juan el Bautista

1. En el año quince del gobierno de Tiberio César, siendo Poncio Pilato gobernador de Judea, Herodes tetrarca de Galilea, su hermano Felipe tetrarca de Iturea de Traconite, y Lisaniás tetrarca de Abilinia;
2. siendo sumos sacerdotes Anás y Caifás, vino Palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto.
3. Y él fue por toda la región del Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para el perdón de los pecados.
4. Como está escrito en el libro del profeta Isaías: 'Voz del que clama en el desierto, preparad el camino del Señor, enderezad sus sendas.
5. 'Todo valle será rellenado, y todo monte y colina serán rebajados. Los senderos torcidos serán enderezados, los caminos ásperos allanados.
6. 'Y todos verán la salvación de Dios'.
Predicación del Bautista
7. Juan decía a la gente que salía para ser bautizada por él: '¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira inminente?
8. 'Producid frutos dignos de arrepentimiento, y no empecéis a decir en vuestro interior: 'Tenemos a Abrahán por padre'. Porque os digo que aun de estas piedras Dios puede levantar hijos a Abrahán.

9. 'El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles. Todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego'.

10. La gente le preguntaba: 'Entonces, ¿qué haremos?'

11. El respondía: 'El que tiene dos túnicas, dé al que no tiene. El que tiene qué comer, haga lo mismo'.

12. Vinieron también unos publicanos para ser bautizados, y le preguntaron: 'Maestro, ¿qué haremos?'

13. Y él les dijo: 'No cobréis más de lo que tenéis ordenado'.

14. Unos soldados le preguntaron: 'Y nosotros, ¿qué haremos?' Les dijo: 'No extorsionéis a nadie, ni calumniéis. Contentaos con vuestro salario'. El Bautista anuncia al Mesías

15. Y como el pueblo estaba a la expectativa, y todos pensaban en su corazón, si Juan sería el Cristo,

16. él respondió a todos: 'A la verdad, yo os bautizo en agua. Pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de sus sandalias. El os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

17. 'Su aventador está en su mano, para limpiar su era. Juntará el trigo en su granero, y quemará la paja en el fuego inapagable'.

18. Y con otras muchas exhortaciones anunciaba la buena nueva al pueblo.

19. Pero cuando Juan reprendió al tetrarca Herodes por causa de Herodías, esposa de Felipe su hermano, y por todas sus malas acciones,

20. Herodes agregó la maldad de encarcelar a Juan. Juan bautiza a Jesús

El bautismo de Jesús

21. Cuando todo el pueblo era bautizado, Jesús también fue bautizado. Y mientras él oraba, el cielo se abrió,

22. y el Espíritu Santo descendió sobre él en forma de paloma. Y vino una voz del cielo que dijo: 'Tú eres mi Hijo amado. En ti me complazco'. Genealogía de Jesús

Genealogía de Jesús

23. Cuando Jesús empezó su ministerio tenía unos treinta años. Como se creía, era hijo de José, que fue hijo de Elí.

24. Hijo de Matat, hijo de Leví, hijo de Melqui, hijo de Jana, hijo de José.

25. Hijo de Matatías, hijo de Amós, hijo de Nahum, hijo de Esli, hijo de Nagai.

26. Hijo de Maat, hijo de Matatías, hijo de Semei, hijo de José, hijo de Judá.

27. Hijo de Joanán, hijo de Resa, hijo de Zorobabel, hijo de Salatiel, hijo de Neri.

28. Hijo de Melqui, hijo de Avdi, hijo de Cosam, hijo de Elmodam, hijo de Er.

29. Hijo de Josué, hijo de Eliezer, hijo de Jorim, hijo de Matat.

30. Hijo de Leví, hijo de Simeón, hijo de Judá, hijo de José, hijo de Jonán, hijo de Eliaquim.

31. Hijo de Melea, hijo de Mainán, hijo de Matata, hijo de Natán.

32. Hijo de David, hijo de Isaí, hijo de Obed, hijo de Booz, hijo de Salmón, hijo de Naasón.

33. Hijo de Aminadab, hijo de Aram, hijo de Esrom, hijo de Fares, hijo de Judá.

34. Hijo de Jacob, hijo de Isaac, hijo de Abrahán, hijo de Taré, hijo de Nacor.

35. Hijo de Serug, hijo de Ragau, hijo de Peleg, hijo de Heber, hijo de Sala.

36. Hijo de Cainán, hijo de Arfaxad, hijo de Sem, hijo de Noé, hijo de Lamec.

37. Hijo de Matusalén, hijo de Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalaleel, hijo de Cainán.

38. Hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán, hijo de Dios.

Lucas 4

Tentación de Jesús

1. Lleno del Espíritu Santo, Jesús volvió del Jordán, y fue llevado por el Espíritu al desierto.

2. Allí estuvo cuarenta días, y fue tentado por el diablo. En esos días, no comió nada, y al final tuvo hambre.

3. Entonces el diablo le dijo: 'Si eres el Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan'.

4. Jesús respondió: 'Escrito está: 'No sólo de pan vive el hombre, [sino de toda Palabra de Dios]'. '.

5. El diablo lo llevó a una altura. En un momento le mostró todos los reinos de la tierra.

6. Y el diablo le dijo: 'A ti te daré todo el poder y la gloria de estos reinos, porque a mí me han sido entregados, y a quien quiero los doy.

7. 'Si tú me adoras, todo será tuyo'.

8. Jesús respondió: 'Escrito está: 'Al Señor tu Dios adorarás, y sólo a él servirás'.

9. Entonces el diablo lo llevó a Jerusalén, lo puso sobre el alero del templo, y le dijo: 'Si eres el Hijo de Dios, échate abajo.

10. 'Porque escrito está: 'A sus ángeles mandará por ti para que te guarden.

11. "En sus manos te llevarán, para que tu pie no tropiece en piedra".

12. Y Jesús respondió: 'Dicho está: 'No tentarás al Señor tu Dios".

13. Y acabada toda tentación, el diablo se alejó de él hasta un tiempo oportuno. Jesús empieza su ministerio

Jesús principia su ministerio

14. Y Jesús volvió a Galilea lleno del poder del Espíritu, y su fama se difundió por toda la región.

15. Enseñaba en las sinagogas, y era alabado por todos.

Jesús en Nazaret

16. Y Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, y conforme a su costumbre, el día sábado fue a la sinagoga, y se levantó a leer.

17. Le dieron el libro del profeta Isaías; y al abrirlo, halló el lugar donde estaba escrito:

18. 'El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ungió para dar buenas nuevas a los pobres, me envió a sanar a los quebrantados de corazón, a pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; a dar libertad a los oprimidos, 19. 'y a predicar el año favorable del Señor'.

20. Después enrolló el libro, lo dio al ministro, y se sentó. Los ojos de todos en la sinagoga estaban fijos en él.

21. Entonce empezó a decirles: 'Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír'.

22. Y todos le daban buen testimonio, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca. Decían: '¿No es éste el hijo de José?'

23. El les dijo: 'Sin duda me diréis este refrán: Médico, sánate a ti mismo. De tantas cosas que hemos oído que has hecho en Capernaum, hazlas también aquí en tu tierra'.

24. Y agregó: 'Os aseguro que ningún profeta es acepto en su propia tierra.

25. 'En verdad os digo que había muchas viudas en Israel en los días de Elías, cuando el cielo fue cerrado por tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país.

26. 'Pero a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una mujer viuda de Sarepta de Sidón.

27. 'También había muchos leprosos en Israel en el tiempo del profeta Eliseo, pero ninguno de ellos fue sanado, sino el sirio Naamán'.

28. Al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira.

29. Y se levantaron y lo echaron fuera de la ciudad, y lo llevaron a la cumbre del monte sobre el cual estaba edificada la ciudad, para despeñarlo.

30. Pero él, pasó por medio de ellos, y se fue.

Un hombre que tenía un espíritu inmundo

31. Jesús descendió a Capernaum, ciudad de Galilea. Y les enseñaba en los sábados.

32. Y se admiraban de su doctrina, porque hablaba con autoridad.

33. Estaba en la sinagoga un hombre que tenía el espíritu de un demonio impuro, que exclamó a gran voz:

34. 'Déjanos, ¿qué tenemos que ver contigo, Jesús nazareno? ¿Has venido a destruirnos? Sé quién eres, el Santo de Dios'.

35. Pero Jesús lo reprendió, diciendo: 'Cállate, y sal de él'. Entonces el demonio, derribándolo en medio, salió de él, y no le hizo ningún daño.

36. Todos quedaron maravillados, y decían: '¡Qué poderosa es la palabra de este hombre! ¡Con qué autoridad manda a los espíritus impuros que salgan, y le obedecen!'

37. Y su fama se difundía por todos los lugares de la región. Sana a la suegra de Pedro

Jesús sana a la suegra de Pedro

38. Entonces Jesús salió de la sinagoga, y entró en casa de Simón. La suegra de Simón estaba con mucha fiebre, y le rogaron por ella.

39. El se inclinó hacia ella, reprendió a la fiebre, y la fiebre la dejó. Y al instante, ella se levantó y les servía. Muchos sanados después del sábado
Muchos sanados al ponerse el sol

40. Al ponerse el sol, le trajeron todos los que tenían enfermos de diversas dolencias. Y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos los sanaba.

41. También echó demonios de muchos, que salían gritando: 'Tú eres el Hijo de Dios'. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo.

Jesús recorre Galilea predicando

42. Cuando amaneció, Jesús se fue a un lugar solitario. La gente lo buscaba, y cuando llegaron adonde estaba, procuraron que no los dejara.
43. Pero él les dijo: 'Es necesario que anuncie el evangelio del reino de Dios también a las otras ciudades, porque para esto he sido enviado'.
44. Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

Lucas 5

La pesca milagrosa

1. Un día Jesús estaba junto al lago Genezaret, y la gente se agolpó sobre él para oír la Palabra de Dios.
2. Vio dos barcas cerca de la orilla del lago. Los pescadores habían descendido y lavaban sus redes.
3. Subió a una de esas barcas, que era de Simón, y le rogó que la alejara un poco de la tierra. Y sentándose, enseñaba a la gente desde la barca.
4. Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: 'Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar'.
5. Respondió Simón: 'Maestro, hemos trabajado toda la noche, y nada hemos pescado. Pero por tu palabra echaré la red'.
6. Y al hacerlo así, apresaron tal cantidad de peces que la red se rompió.
7. Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca, para que viniesen a ayudarles. Vinieron y llenaron las dos barcas, de tal manera que casi se hundían.
8. Al ver esto, Simón Pedro cayó de rodillas ante Jesús, y le dijo: 'Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador'.
9. Porque el asombro se había apoderado de él y de sus compañeros, por los peces que habían capturado.
10. Lo mismo les pasó a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: '¡No temas! Desde ahora pescarás hombres'.
11. Y cuando llevaron las barcas a tierra, dejaron todo y lo siguieron. Jesús sana a un leproso
Jesús sana a un leproso
12. Un día estaba Jesús en una ciudad, y llegó un hombre lleno de lepra. Al ver a Jesús, se postró rostro en tierra, y le rogó: 'Señor, si quieres, puedes limpiarme'.

13. Entonces, Jesús extendió la mano, lo tocó, y le dijo: 'Así lo quiero. ¡Queda limpio!' Y al instante, la lepra se fue de él.
14. Jesús le mandó que no lo dijese a nadie. 'Sino ve - le dijo-, muéstrate al sacerdote, y ofrece por tu limpieza lo que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio'.
15. Y tanto más se extendía su fama. Y se reunía mucha gente a oír, y ser sanada de sus enfermedades.
16. Y con frecuencia Jesús se retiraba a lugares solitarios, a orar.
Jesús sana a un paralítico
17. Un día Jesús estaba enseñando, y estaban sentados algunos fariseos y doctores de la Ley, venidos de todas las aldeas de Galilea, Judea y Jerusalén. Y el poder del Señor estaba presente para sanar.
18. En eso, unos hombres trajeron en una camilla a un paralítico, y procuraban entrar y ponerlo ante él.
19. Y como no pudieron entrar a causa de la multitud, subieron encima de la casa, y por el tejado lo bajaron en su camilla ante Jesús.
20. Al ver la fe de ellos, Jesús dijo al paralítico: 'Hombre, tus pecados te son perdonados'.
21. Entonces los escribas y los fariseos empezaron a pensar: '¿Quién es éste que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?'
22. Conociendo sus pensamientos, Jesús les dijo: '¿Qué pensáis en vuestro corazón?'
23. '¿Qué es más fácil, decir: "Tus pecados te son perdonados", o decir, "levántate y anda"?'
24. 'Pues, para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra de perdonar pecados -dijo al paralítico-: 'A ti te digo, levántate, toma tu camilla, y vete a tu casa'.
25. Al instante, el paralítico se levantó en presencia de ellos. Tomó su camilla, y se fue a su casa glorificando a Dios.
26. Y todos quedaron asombrados. Glorificaban a Dios, y llenos de temor, decían: '¡Hoy hemos visto maravillas!'
- Llamamiento de Leví
27. Después de esto Jesús salió, y vio a un cobrador de impuestos llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: '¡Sígueme!'

28. Y dejando todo, se levantó y lo siguió.
29. Entonces Leví le ofreció un gran banquete en su casa. Y había muchos cobradores de impuestos y otros convidados a la mesa.
30. Y los escribas y los fariseos murmuraron contra los discípulos, diciendo: '¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?'
31. Jesús respondió: 'Los sanos no necesitan médico, sino los enfermos.'
32. 'No he venido a llamar a justos, sino a pecadores, para que se arrepientan'. Acerca del ayuno
- La pregunta sobre el ayuno
33. Entonces ellos le dijeron: 'Los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan y oran muchas veces. Pero tus discípulos comen y beben'.
34. Jesús contestó: '¿Podéis obligar a los invitados a una boda a que ayunen, mientras el novio está con ellos?'
35. 'Pero vendrán días cuando el novio les será quitado, entonces ayunarán'.
36. Les dijo también esta parábola: 'Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo; de esa manera echaría a perder el vestido nuevo, y el remiendo no armonizaría con el viejo.'
37. 'Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de esa manera el vino nuevo rompería los odres, el vino se derramaría, y los odres se perderían.'
38. 'El vino nuevo se echa en odres nuevos.'
39. 'Y ninguno que beba del añejo, quiere después el nuevo, porque dice: 'El añejo es mejor'.

Lucas 6

Los discípulos recogen espigas en el día de reposo

1. Un sábado, al pasar por los sembrados, los discípulos de Jesús arrancaban espigas, las desgranaban con las manos, y las comían.
2. Y algunos fariseos les dijeron: '¿Por qué hacéis lo que no está permitido en sábado?'
3. Jesús respondió: '¿Nunca habéis leído, qué hizo David cuando tuvo hambre, él y sus acompañantes?'
4. 'Entró en la casa de Dios, tomó el pan de la Presencia, que no era permitido comer sino sólo

a los sacerdotes; y comió y dio también a los que iban con él'.

5. Y les dijo: 'El Hijo del Hombre es Señor del sábado'. El hombre de la mano seca
- El hombre de la mano seca
6. En otro sábado, Jesús entró en la sinagoga, y se puso a enseñar. Estaba allí un hombre que tenía la mano derecha seca.
7. Los escribas y los fariseos lo acechaban para ver si lo sanaría en sábado, a fin de acusarlo.
8. Pero Jesús, que conocía sus pensamientos, dijo al hombre de la mano seca: 'Levántate, y ponte en medio'. El se levantó y se puso de pie.
9. Entonces Jesús les dijo: 'Os preguntaré algo: ¿Es permitido en sábado hacer bien, o hacer mal? ¿Salvar la vida, o quitarla?'
10. Y mirando en derredor a todos, dijo al hombre: 'Extiende tu mano'. El la extendió, y su mano quedó sana.
11. Y ellos se enfurecieron, y hablaban entre sí qué harían a Jesús. Jesús elige a doce apóstoles
- Elección de los doce apóstoles
12. En esos días Jesús fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.
13. Cuando fue de día, llamó a sus discípulos y eligió a doce de ellos, a quienes llamó también apóstoles:
14. Simón, a quien llamó Pedro, y su hermano Andrés, Santiago y Juan, Felipe y Bartolomé,
15. Mateo y Tomás, Santiago hijo de Alfeo y Simón llamado Zelote,
16. Judas hermano de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor. Un poder que sanaba a todos
- Jesús atiende a una multitud
17. Descendió con ellos y se detuvo en un lugar llano. Muchos discípulos estaban allí, y una gran multitud de toda Judea y Jerusalén, gente de Tiro y de Sidón, que habían venido a oírlo, y a ser sanados de sus enfermedades.
18. Los que habían sido atormentados de espíritus inmundos, quedaban sanados.
19. Y toda la gente procuraba tocarlo, porque salía de él un poder que sanaba a todos.
- Bienaventuranzas y ayes
- Bienaventuranzas y ayes
20. Mirando Jesús a sus discípulos, dijo: 'Bienaventurados los pobres, porque el reino de Dios es vuestro.'

21. 'Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque seréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis.

22. 'Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrezcan, os aparten de sí, y os insulten y desechen vuestro nombre como malo, por causa del Hijo del Hombre.

23. 'Gozaos en aquel día y alegraos; porque vuestro galardón es grande en el cielo, pues eso hacían sus padres a los profetas.

24. 'Pero, ¡ay de vosotros, ricos!, porque tenéis vuestro consuelo.

25. '¡Ay de vosotros, los que estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de vosotros, los que ahora reís!, porque os lamentaréis y lloraréis.

26. '¡Ay de vosotros, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros!, porque eso hacían sus padres a los falsos profetas'. El amor y la regla de oro

El amor hacia los enemigos, y la regla de oro

27. 'Pero a vosotros que oís, digo: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen.

28. 'Benedicid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian.

29. 'Al que te hiera en una mejilla, dale también la otra. Al que te quite la capa, ni aun la túnica le niegues.

30. 'Al que te pida, dale; y al que tome lo que es tuyo, no se lo vuelvas a pedir.

31. 'Y lo que quisierais que los hombres os hagan, así hacedles vosotros a ellos.

32. 'Porque si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman.

33. 'Y si hacéis bien a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores hacen lo mismo.

34. 'Y si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores, para recibir otro tanto.

35. 'Amad, pues, a vuestros enemigos, haced bien y prestad, sin esperar de ello nada. Y vuestro galardón será grande, y seréis hijos del Altísimo; porque él es benigno aun con los ingratos y malos.

36. 'Sed, pues, misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso. No condenéis a otros
El juzgar a los demás

37. 'No juzguéis, y no seréis juzgados. No condenéis, y no seréis condenados. Perdonad, y seréis perdonados.

38. 'Dad, y se os dará. Os darán una medida buena, apretada, remecida y rebosante. Porque con la medida con que medís, os volverán a medir'.

39. Y les dijo esta comparación: '¿Puede un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerían los dos en el hoyo?

40. 'El discípulo no es superior a su maestro. El que sea bien instruido será como su maestro.

41. '¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y no consideras la viga que está en tu propio ojo?

42. '¿Cómo puedes decir a tu hermano: 'Déjame sacar la paja de tu ojo', y no miras la viga que está en tu ojo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, entonces verás bien para sacar la paja que está en el ojo de tu hermano'. Por sus frutos los conoceréis

Por sus frutos los conoceréis

43. 'No hay buen árbol que dé mal fruto, ni árbol malo que dé buen fruto.

44. 'Cada árbol se conoce por su fruto. No se cosechan higos de los espinos, ni de las zarzas se vendimian uvas.

45. 'El buen hombre, del buen tesoro de su corazón saca lo bueno. Y el mal hombre del mal tesoro de su corazón saca lo malo. Porque de la abundancia del corazón habla la boca'.

Los dos cimientos

46. '¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que digo?

47. 'Todo el que viene a mí, y oye mis palabras, y las practica, os diré a quién es semejante.

48. 'Es semejante al hombre que al edificar su casa, cavó hondo, y puso el fundamento sobre la roca. Y cuando el río creció y dio con ímpetu contra esa casa, no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.

49. Pero el que oye y no cumple, es semejante al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento. Cuando el río dio contra ella, en seguida cayó, y fue grande su ruina'.

Lucas 7

Jesús sana al siervo de un centurión

1. Cuando Jesús terminó de dirigir esas palabras al pueblo, entró en Capernaum.
2. Allí el siervo de un centurión, muy estimado por su señor, estaba enfermo, a punto de morir.
3. Cuando el centurión oyó hablar de Jesús, envió a él a los ancianos de los judíos a rogarle que viniese a sanar a su siervo.
4. Ellos fueron a Jesús, y le rogaron con fervor, diciéndole: 'Es digno de que le concedas esto,
5. 'porque ama a nuestra nación y nos edificó una sinagoga'.
6. Entonces Jesús fue con ellos. Pero cuando estaban cerca de su casa, el centurión envió unos amigos a decirle: 'Señor, no te incomodes, porque no soy digno de que entres bajo mi techo.
7. 'Por eso, ni aun me tuve por digno de ir a ti. Sólo dí la palabra, y mi siervo sanará.
8. 'Porque a un que soy un subalterno, tengo soldados a mis órdenes. Digo a éste: 'Ve', y va; al otro: 'Ven', y viene: y a mi siervo: 'Haz esto', y lo hace'.
9. Al oír esto, Jesús se admiró de él, y volviéndose a la gente que lo seguía, dijo: 'Os digo que ni aun en Israel he hallado tanta fe'.
10. Cuando los enviados volvieron a casa, hallaron sano al siervo que había estado enfermo. Resucita a un joven de Naín
Jesús resucita al hijo de la viuda de Naín
11. Poco después, Jesús fue a una ciudad llamada Naín. Iban con él muchos de sus discípulos, y una gran compañía.
12. Cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, sacaban fuera a un difunto, hijo único de su madre, que era viuda. Y había con ella mucha gente de la ciudad.
13. Cuando el Señor la vio, se compadeció de ella, y le dijo: 'No llores'.
14. Y se acercó, y tocó el féretro; y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces Jesús dijo al muerto: 'Joven, a ti te digo: ¡Levántate!'
15. Entonces el que había muerto se incorporó. y habló. Y Jesús lo dio a su madre.
16. Y el temor se apoderó de todos, y glorificaban a Dios, diciendo: 'Un gran profeta se ha levantado entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo'.

17. Y su fama se difundió por toda Judea y sus alrededores. La pregunta del Bautista
Los mensajeros de Juan el Bautista
18. Los discípulos de Juan le dieron la noticia de todas estas cosas. Y Juan llamó a dos de ellos,
19. y los envió a Jesús a preguntarle: '¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otros?'
20. Cuando esos hombres llegaron ante Jesús, le dijeron: 'Juan el Bautista nos ha enviado a preguntarte: '¿Eres tú el que había de venir, o esperaremos a otro?''
21. En esa misma hora, Jesús sanó a muchos de sus enfermedades, dolencias y malos espíritus, y a muchos ciegos dio la vista.
22. Entonces Jesús les dijo: 'Id, y contad a Juan lo que habéis visto y oído, que los ciegos ven, los lisiados andan, los leprosos son limpiados, los sordos oyen, los muertos resucitan, a los pobres es anunciado el evangelio:
23. 'Y ¡dichoso el que no se escandaliza en mí!'
24. Cuando los mensajeros de Juan se fueron, Jesús empezó a decir de Juan a la gente: '¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿Una caña agitada por el viento?
25. '¿Qué salisteis a ver? ¿Un hombre cubierto de vestidos delicados? Los que visten ropa preciosa y viven en deleites, están en los palacios de los reyes.
26. 'Entonces, ¿qué salisteis a ver? ¿A un profeta? Os digo, y aún más que profeta.
27. 'Este es de quien está escrito: 'Yo envío mi mensajero ante tu faz, que preparará tu camino delante de ti'.
28. 'Os digo que entre los nacidos de mujer, no hay mayor profeta que Juan el Bautista. Sin embargo, el más pequeño en el reino de Dios es mayor que él'.
29. 'Al oírlo, todo el pueblo, hasta los publicanos, reconocieron la justicia de Dios, y se hicieron bautizar con el bautismo de Juan.
30. 'Pero los fariseos y los sabios de la Ley, al rechazar el bautismo de Juan, desecharon el plan de Dios para ellos.
31. 'Entonces, ¿a qué compararé a los hombres de esta generación? ¿A qué se asemejan?
32. 'Son semejantes a los muchachos sentados en la plaza, que dan voces unos a otros, y dicen: 'Os tocamos la flauta, y no bailasteis; os entonamos endechas, y no llorasteis'.

33. 'Porque vino Juan el Bautista, que ni comía pan, ni bebía vino, y decís: 'Tiene un demonio'.

34. 'Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y decís que es 'un comilón y un bebedor de vino, amigo de publicanos y pecadores'.

35. 'Pero la sabiduría es reconocida por todos sus hijos'. Jesús perdona a una pecadora
Jesús en el hogar de Simón el fariseo

36. Un fariseo rogó a Jesús que comiese con él. Así, fue a casa del fariseo, y se sentó a la mesa.

37. Entonces, una mujer de la ciudad, que había sido pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa de aquel fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume.

38. Se puso detrás de él, a sus pies, y empezó a llorar, a regar con lágrimas sus pies, y a enjugarlos con los cabellos de su cabeza. Y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.

39. Al ver esto, el fariseo que lo había convidado, dijo para sí: 'Si éste fuera profeta, conocería qué clase de mujer lo toca, que es pecadora'.

40. Entonces Jesús le dijo: 'Simón, tengo algo que decirte'. Y él dijo: 'Di, Maestro'.

41. 'Un acreedor tenía dos deudores. Uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta.

42. 'Y no teniendo ellos con qué pagar, perdonó a los dos. Di, pues, ¿cuál de ellos lo amará más?'

43. Simón respondió: 'Pienso que aquel a quien perdonó más'. Jesús le dijo: 'Has juzgado bien'.

44. Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: '¿Ves a esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para los pies. Pero ella ha regado mis pies con lágrimas, y los ha limpiado con su cabello.

45. 'Tú no me besaste; pero desde que entré, ella no ha cesado de besar mis pies.

46. 'No ungiste mi cabeza con aceite, pero ella ha ungido mis pies con perfume.

47. 'Por eso te digo que como sus pecados, que son muchos, le han sido perdonados, ella ama mucho. Pero a quien poco se le perdona, poco ama'.

48. Y a ella le dijo: 'Tus pecados te son perdonados'.

49. Y los que estaban con él a la mesa, empezaron a decir entre sí: '¿Quién es éste, que también perdona pecados?'

50. Pero él dijo a la mujer: 'Tu fe te ha salvado. Vete en paz'.

Lucas 8

Mujeres que sirven a Jesús

1. Después Jesús iba por las ciudades y aldeas, predicando y anunciando el evangelio del reino de Dios. Y los doce iban con él.

2. También algunas mujeres que habían sido curadas de malos espíritus y enfermedades: María, llamada Magdalena, de la cual habían salido siete demonios;

3. Juana, esposa de Cuza, administrador de Herodes; Susana y otras muchas que le servían con sus bienes. Parábola del sembrador
Parábola del sembrador

4. Como se juntó una gran multitud, y en cada pueblo se añadían más, Jesús les contó esta parábola:

5. 'Un sembrador salió a sembrar. Y al sembrar, una parte de la semilla cayó junto al camino, y fue pisada, Y las aves del cielo la comieron.

6. 'Otra parte cayó sobre la piedra, y al nacer se secó, porque no tenía humedad.

7. 'Otra parte cayó entre espinos, que crecieron y ahogaron la semilla.

8. 'Y otra parte cayó en buena tierra, y nació, y dio fruto a ciento por uno'. Al decir esto exclamó: '¡El que tiene oídos para oír, oiga!'

9. Sus discípulos le preguntaron qué significaba esa parábola.

10. Y él dijo: 'A vosotros es dado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los otros por parábolas, para que al mirar, no vean; y al oír, no entiendan.

11. 'Este es el significado de la parábola: La semilla es la Palabra de Dios.

12. 'Los de junto al camino, son los que oyen la Palabra, y luego viene el diablo y la quita de su corazón, para que no crean y se salven.

13. 'Los de sobre la piedra son los que habiendo oído, reciben la Palabra con gozo. Pero éstos no tienen raíz. Por un tiempo creen, y a la hora de la prueba se apartan.

14. 'La que cayó entre espinos, son los que oyen; pero en su andar, son ahogados por los afanes, riquezas y placeres de la vida, y no llevan fruto.

15. 'Pero la semilla que cayó en buena tierra, son los que con corazón bueno y recto retienen la Palabra oída, y perseveran, y dan fruto.
Nada oculto que no haya de ser manifestado

16. 'Ninguno enciende una luz y la cubre con una vasija, ni la pone debajo de la cama; sino que la pone en un candelero, para que los que entren vean la luz.

17. 'Porque nada hay oculto, que no se haya de manifestar; ni cosa escondida, que no se haya de conocer y salir a luz.

18. 'Mirad, pues, cómo oís; porque al que tiene, le será dado; y al que no tiene, aun lo que cree tener, le será quitado'. Quiénes son parientes de Jesús

La madre y los hermanos de Jesús

19. Entonces la madre y los hermanos de Jesús vinieron a verlo, y no podían llegar a él por causa de la multitud.

20. Y le avisaron: 'Tu madre y tus hermanos están fuera, y quieren verte'.

21. El entonces respondió: 'Mi madre y mis hermanos son los que oyen la Palabra de Dios, y la cumplen'.

Jesús calma la tempestad

22. Un día Jesús entró en una barca con sus discípulos, y les dijo: 'Pasemos al otro lado del lago'. Y partieron.

23. Mientras navegaban, él se durmió. Y vino una fuerte tempestad en el lago, tanto que la barca se anegaba con peligro de hundirse.

24. Entonces, los discípulos lo despertaron, diciendo: '¡Maestro, Maestro, que perecemos!' El despertó, reprendió al viento y a las olas, que cesaron, y todo se calmó.

25. Después les dijo: '¿Dónde está vuestra fe?' Y atemorizados, se maravillaban y decían unos a otros: '¿Quién es éste, que manda aun al viento y al agua, y le obedecen?'

El endemoniado gadareno

26. Y navegaron a tierra de los gadarenos, que está frente a Galilea.

27. Cuando Jesús bajó a tierra, vino a su encuentro, procedente de la ciudad, un endemoniado, que desde hacía mucho tiempo, no llevaba vestido, ni vivía en casa, sino en los sepulcros.

28. Cuando vio a Jesús, se lanzó a sus pies, y a gritos exclamó: '¿Qué tienes conmigo, Jesús, Hijo del Altísimo? Te ruego que no me atormentes'.

29. Porque Jesús ordenaba al espíritu impuro a que saliera del hombre. Hacía mucho tiempo que

se había apoderado de él. Lo ataban con cadenas y grillos, pero rompía las cadenas, y era impelido por el demonio a lugares desiertos.

30. Jesús le preguntó: '¿Cómo te llamas?' Y él dijo: 'Legión', porque muchos demonios habían entrado en él.

31. Y le rogaban que no los mandase al abismo.

32. Había allí un hato de muchos cerdos que pacían en el monte, y los demonios le rogaron que les dejase entrar en ellos. Y les permitió.

33. Entonces los demonios salieron del hombre, y entraron en los cerdos. Y el hato se precipitó por un despeñadero en el lago, y se ahogaron.

34. Cuando los porqueros vieron lo que había sucedido, huyeron y dieron aviso en la ciudad y por los caminos.

35. La gente salió a ver lo que había sucedido. Al llegar donde estaba Jesús, hallaron al hombre de quien habían salido los demonios, sentado a los pies de Jesús, vestido y en su sano juicio. Y tuvieron miedo.

36. Los que lo habían visto, les contaron cómo había sido salvado aquel endemoniado.

37. Entonces la gente de la región rogaron a Jesús que se fuera de allí, porque tenían gran temor. Y él subió en la barca, y se retiró.

38. El hombre de quien habían salido los demonios, le rogó que le permitiera ir con él. Pero Jesús lo despidió, diciendo:

39. 'Vuelve a tu casa, y cuenta las grandes cosas que Dios ha hecho contigo'. Y él se fue, y publicó por toda la ciudad las grandezas que Jesús había hecho con él. La hija de Jairo

La hija de Jairo, y la mujer que tocó el manto de Jesús

40. Cuando Jesús volvió, la gente lo recibió con gozo, porque todos lo esperaban.

41. Entonces vino un hombre llamado Jairo, jefe de una sinagoga, y cayendo a los pies de Jesús, le rogó que fuera a su casa.

42. Porque su hija única, como de doce años, estaba muriendo. Y mientras Jesús iba, le apretaba la multitud. Toca el manto de Jesús

43. Una mujer, que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, que había gastado en médicos cuanto tenía, y ninguno la había podido sanar,

44. se acercó por detrás, y tocó el borde de su vestido. Y al instante se detuvo el flujo de su sangre.

45. Entonces Jesús preguntó: '¿Quién me tocó?' Y como todos lo negaban, dijo Pedro y los que estaban con él: 'Maestro, la gente te aprieta y oprime, y preguntas: ¿Quién me tocó?'

46. Pero Jesús dijo: 'Me ha tocado alguien, porque yo sentí que ha salido poder de mí'.

47. Al verse descubierta, la mujer vino temblando, se postró ante él, y declaró ante todo el pueblo por qué lo había tocado, y cómo en el acto había quedado sana.

48. El le dijo: 'Hija, tu fe te ha sanado. Vete en paz'. No temas. Cree solamente

49. Estaba él aún hablando, cuando llegó uno de la casa del jefe de la sinagoga a decirle: 'Tu hija ha muerto. No des trabajo al Maestro'.

50. Al oírlo, Jesús le dijo: 'No temas. Cree solamente, y tu hija sanará'.

51. Cuando él llegó a la casa, no dejó entrar a nadie con él, sino a Pedro, Santiago y Juan, y al padre y a la madre de la niña.

52. Todos lloraban y se lamentaban por ella. Y él dijo: 'No llores. No está muerta, sino que duerme'.

53. Y se burlaron de él, sabiendo que estaba muerta.

54. Pero él la tomó de la mano, y clamó: 'Muchacha, ¡levántate!'

55. Entonces, al instante su espíritu volvió, y se levantó. Y Jesús les dijo que le diesen de comer.

56. Sus padres quedaron atónitos. Y les mandó que a nadie dijese lo que había sucedido.

Lucas 9

Misión de los doce discípulos

1. Jesús reunió a sus doce discípulos, les dio poder y autoridad para echar demonios y sanar enfermedades.

2. Y los envió a predicar el reino de Dios, y a sanar a los enfermos.

3. Les dijo: 'No llevéis nada para el camino, ni bastón, ni alforja, ni pan, ni dinero. Ni llevéis dos túnicas'.

4. 'En la casa donde entréis, quedad allí, y de allí salid.

5. 'Donde no os reciban, salid de aquella ciudad, y sacudid aun el polvo de vuestros pies, en testimonio contra ellos'.

6. Y saliendo, recorrieron las aldeas, anunciaron el evangelio y sanaron por todas partes. Herodes y el Bautista

Muerte de Juan el Bautista

7. Herodes el tetrarca oyó todas las cosas que hacía Jesús. Y estaba perplejo, porque algunos decían: 'Juan ha resucitado de los muertos'.

8. Otros: 'Elías apareció'. Y otros: 'Algún antiguo profeta ha resucitado'.

9. Pero Herodes decía: 'Yo mandé decapitar a Juan. Entonces, ¿quién será éste de quien oigo tales cosas?' Y procuraba verlo. Jesús alimenta a cinco mil

Alimentación de los cinco mil

10. Cuando los apóstoles volvieron, le contaron todo lo que habían hecho. Y tomándolos, se retiró aparte a una ciudad llamada Betsaida.

11. Cuando la gente lo supo, lo siguieron. Y él los recibió, les habló del reino de Dios, y sanó a los que necesitaban curación.

12. El día empezaba a declinar, y llegando los doce, le dijeron: 'Despide a la gente, para que vayan a las aldeas y campos de alrededor, y busquen comida. Aquí estamos en lugar solitario'.

13. Pero él les dijo: 'Dadles vosotros de comer'. Dijeron ellos: 'No tenemos más que cinco panes y dos pescados, a no ser que vayamos a comprar alimento para toda esta multitud'.

14. Eran como cinco mil hombres. Entonces dijo a sus discípulos: 'Hacedlos sentar en grupos de cincuenta en cincuenta'.

15. Así lo hicieron, y todos se sentaron.

16. Entonces Jesús tomó los cinco panes y los dos pescados, levantó los ojos al cielo, y los bendijo. Después partía, y daba a sus discípulos para que sirvieran a la gente.

17. Y comieron todos, se saciaron, y juntaron lo que sobró, doce cestas de pedazos. Tú eres el Cristo

La confesión de Pedro

18. Un día Jesús estaba orando a solas. Estaban con él los discípulos, y les preguntó: '¿Quién dice la gente que soy yo?'

19. Ellos respondieron: 'Unos, Juan el Bautista; otros, Elías; y otros, algún antiguo profeta que ha resucitado'.

20. Y les dijo: '¿Y vosotros, quién decís que soy?' Entonces respondió Simón Pedro: 'El Cristo de Dios'.

Jesús anuncia su muerte

21. Y Jesús les mandó severamente que a nadie dijese eso. Primer anuncio de la pasión

22. Les dijo: 'Es necesario que el Hijo del Hombre padezca muchas cosas, y sea desechado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y sea muerto, y resucite al tercer día'.

Lo que cuesta seguir a Jesús

23. Decía a todos: 'Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.'

24. 'Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; y el que pierda su vida por causa de mí, la salvará.'

25. '¿Qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se pierde o se destruye a sí mismo?'

26. 'El que se avergüence de mí y de mis palabras, de éste el Hijo del Hombre se avergonzará cuando venga en su gloria, en la gloria del Padre, y en la de los santos ángeles.'

27. 'Os digo en verdad, que algunos de los que están aquí, no gustarán la muerte, hasta que vean el reino de Dios'.

La transfiguración

28. Unos ocho días después de esas palabras, Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Santiago, y subió al monte a orar.

29. Y mientras oraba, la apariencia de su rostro se cambió, y su vestido se volvió blanco y resplandeciente.

30. Y aparecieron dos varones que hablaban con él. Eran Moisés y Elías,

31. que aparecieron en majestad, y hablaban de la partida de Jesús, que él estaba por cumplir en Jerusalén.

32. Pedro y sus compañeros estaban rendidos de sueño. Pero cuando despertaron bien, vieron su majestad, y a los dos varones que estaban con él.

33. Y cuando aquéllos se iban apartando de Jesús, Pedro le dijo: 'Maestro, será bueno que nos quedemos aquí; y hagamos tres enramadas, una para ti, una para Moisés y otra para Elías'. Pero no sabía lo que decía.

34. Mientras él decía esto, vino una nube y los cubrió. Al quedar ellos dentro de la nube, sintieron temor.

35. Y desde la nube una voz dijo: 'Este es mi Hijo, mi Elegido. Escuchadlo a él'.

36. Cuando cesó la voz, hallaron que Jesús estaba solo. Y ellos callaron. En aquellos días no dijeron nada a nadie de lo que habían visto. Jesús sana a un epiléptico

Jesús sana a un muchacho endemoniado

37. Al día siguiente, cuando descendieron del monte, una gran multitud les salió al encuentro.

38. Y un hombre de la multitud clamó: 'Maestro, te ruego que veas a mi hijo, el único que tengo.'

39. 'Un espíritu se apodera de él, y de repente grita, y lo sacude con violencia hasta echar espuma. Difícilmente se aparta de él, y lo deja quebrantado.'

40. 'Rogué a tus discípulos que lo echasen, y no pudieron'.

41. Respondió Jesús: '¡Generación incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con vosotros, y os he de soportar? Trae a tu hijo acá'.

42. Y cuando el muchacho se acercaba, el demonio lo derribó y lo sacudió con violencia. Pero Jesús reprendió al espíritu impuro, sanó al muchacho, y lo devolvió a su padre.

43. Y todos quedaron admirando la grandeza de Dios. Segundo anuncio de la pasión

Jesús anuncia otra vez su muerte

44. Cuando todos se maravillaban de lo que Jesús hacía, dijo a sus discípulos: 'Oíd bien estas palabras: El Hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres'.

45. Pero ellos no entendieron esa palabra. Les fue encubierta de modo que no entendieron. Y temían preguntarle. Quién es el mayor
¿Quién es el mayor?

46. Entonces los discípulos empezaron a discutir cuál de ellos sería el mayor.

47. Y Jesús, conociendo sus pensamientos, tomó a un niño, lo puso junto a sí,

48. y les dijo: 'El que reciba a este niño en mi Nombre, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. Porque el que sea el menor entre todos vosotros, ése será el mayor'.

El que no es contra nosotros, por nosotros es

49. Entonces Juan le contó: 'Maestro, vimos a un hombre que echaba demonios en tu Nombre, y se lo prohibimos, porque no anda con nosotros'.
 50. Jesús le dijo: 'No se lo prohibáis, porque el que no está contra nosotros, está por nosotros'.
 Jesús reprende a Santiago y Juan
 Jesús reprende a Jacobo y a Juan
 51. Cuando se acercó el tiempo en que Jesús había de ser llevado al cielo, afirmó su decisión de ir a Jerusalén.
 52. Y envió mensajeros delante de sí, que fueron a una aldea samaritana a procurar posada.
 53. Pero no lo recibieron, porque tenía aspecto de ir a Jerusalén.
 54. Viendo esto, sus discípulos Santiago y Juan, le dijeron: 'Señor, ¿quieres que mandemos que descienda fuego del cielo, y los consuma, como hizo Elías?'
 55. Entonces volviéndose él, los reprendió, y [les dijo: 'Vosotros no sabéis de qué espíritu sois',
 56. 'porque el Hijo del Hombre no vino a perder la vida de los hombres, sino a salvarla.'] Y se fueron a otra aldea.
 Los que querían seguir a Jesús
 57. Yendo ellos por el camino, uno le dijo: 'Señor, te seguiré dondequiera que vayas'.
 58. Jesús le respondió: 'Las zorras tienen cuevas, y las aves del cielo nidos; pero el Hijo del Hombre no tiene dónde reclinar la cabeza'.
 59. A otro, Jesús le dijo: 'Sígueme'. Y éste respondió: 'Señor, deja que primero vaya y entierre a mi padre'.
 60. Jesús replicó: 'Deja que los muertos entierren a sus muertos. Y tú ve, y anuncia el reino de Dios'.
 61. Entonces otro dijo: 'Señor, te seguiré, pero déjame que me despida primero de los que están en mi casa'.
 62. Jesús contestó: 'Ninguno que pone su mano al arado y mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios'.

Lucas 10

Misión de los setenta

1. Después de esto, el Señor designó a otros setenta, que envió de dos en dos delante de sí, a toda ciudad y lugar a donde él había de ir.

2. Y les dijo: 'A la verdad, la mies es mucha, y los obreros pocos. Rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies.
 3. '¡Id! Os envió como corderos en medio de lobos.
 4. 'No llevéis bolsa, ni alforja, ni calzado. Y nadie saludéis en el camino.
 5. 'En la casa donde entréis, primero decid: 'Paz a esta casa'.
 6. 'Si hubiera allí algún hombre de paz, vuestra paz reposará sobre él. Si no, volverá a vosotros.
 7. 'Y posad en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que os den; porque el obrero es digno de su salario. No os paséis de casa en casa.
 8. 'En la ciudad donde entréis, y os reciban, comed lo que os presenten.
 9. 'Sanad a los enfermos que haya en ella, y decidles: 'El reino de Dios se ha acercado a vosotros'.
 10. 'Pero en la ciudad donde entréis, y no os reciban, salid por sus calles y decid:
 11. 'Aun el polvo que se nos ha pegado de vuestra ciudad a nuestros pies, sacudimos contra vosotros. Pero sabed esto: ¡El reino de Dios está cerca!
 12. 'Os digo que en aquel día el castigo será más tolerable para los de Sodoma que para esa ciudad.
 Ayes sobre las ciudades impenitentes
 13. '¡Ay de ti, Corazín! ¡Ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho las maravillas que se han hecho en vosotras, hace tiempo que sentados en cilicio y ceniza, se habrían arrepentido.
 14. 'Por tanto, en el juicio, el castigo será más tolerable para Tiro y Sidón que para vosotras.
 15. 'Y tú, Capernaum, ¿serás levantada hasta el cielo? Hasta el sepulcro serás abatida.
 16. 'El que os oye a vosotros, me oye a mí; el que os desecha a vosotros, me desecha a mí. Y el que me desecha a mí, desecha al que me envió'. El mayor motivo de alegría
 Regreso de los setenta
 17. Los setenta volvieron con gozo, diciendo: 'Señor, ¡hasta los demonios se nos sujetan en tu Nombre!'
 18. Les dijo: 'Yo veía a Satanás, que caía del cielo como un rayo.'

19. 'Os doy potestad de pisar serpientes y escorpiones, y sobre toda fuerza del enemigo, y nada os dañará.

20. 'Pero no os alegréis de que los espíritus se os sujeten, antes alegraos de que vuestro nombre está escrito en el cielo'. Alegría de Jesús

Jesús se regocija

21. En ese momento Jesús se alegró en el Espíritu Santo, y dijo: '¡Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, que escondiste estas cosas a sabios y entendidos, y las revelaste a los pequeños!

22. 'Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre. Y nadie sabe quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y a quien el Hijo lo quiera revelar'.

23. Y vuelto a los discípulos, les dijo: '¡Dichosos los ojos que ven lo que vosotros veis!

24. 'Os digo que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron; y oír lo que oís, y no lo oyeron'. El buen samaritano

El buen samaritano

25. Entonces un doctor de la Ley se levantó, y para probar a Jesús, le preguntó: 'Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?'

26. Jesús le contestó: '¿Qué está escrito en la Ley? ¿Cómo lees?'

27. El respondió: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas y todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo'.

28. Jesús le dijo: 'Has respondido bien. Haz esto, y vivirás'.

29. Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: '¿Y quién es mi prójimo?'

30. Entonces Jesús respondió: 'Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, que lo despojaron, lo hirieron, y se fueron, dejándolo medio muerto.

31. 'Por casualidad, un sacerdote descendía por aquel camino, y al verlo, pasó por el otro lado.

32. 'De igual modo, un levita llegó cerca de aquel lugar, y al verlo, pasó por el otro lado.

33. 'Pero un samaritano que iba de camino, se acercó a él, y al verlo, se compadeció de él.

34. 'Se acercó, vendó sus heridas, y les echó aceite y vino. Y poniéndolo sobre su cabalgadura, lo llevó al mesón, y lo cuidó.

35. 'Al partir, el siguiente día, sacó dos denarios, los dio al mesonero, y le dijo: Cuídalo, y todo lo que gastes de más, te lo pagaré cuando vuelva'.

36. '¿Cuál de estos tres te parece que fue un prójimo para el que cayó en manos de ladrones?'

37. El doctor de la Ley respondió: 'El que tuvo misericordia de él'. Entonces Jesús le dijo: 'Ve, y haz tú lo mismo'. Visita a Marta y María

Jesús visita a Marta y a María

38. Jesús siguió su camino, y llegó a una aldea, donde una mujer llamada Marta, lo recibió en su casa.

39. Esta tenía una hermana que se llamaba María, que se sentó a los pies de Jesús, y oía su palabra.

40. Pero Marta, atareada con muchos quehaceres, se acercó a Jesús, y le dijo: 'Señor, ¿no te preocupa que mi hermana me deja servir sola? Dile que me ayude'.

41. Pero Jesús le respondió: 'Marta, Marta, estás preocupada y turbada por muchas cosas.

42. 'Pero una sola cosa es necesaria. Y María eligió la mejor parte, la que no le será quitada'.

Lucas 11

Jesús y la oración

1. Un día estaba Jesús orando en un lugar, y cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: 'Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos'.

2. Y les dijo: 'Cuando oréis, decid: Padre [nuestro que estás en los cielos], santificado sea tu nombre. Venga tu reino. [Sea hecha tu voluntad, como en el cielo así también en la tierra].

3. 'Danos hoy el pan nuestro de cada día.

4. 'Perdónanos nuestros pecados, porque nosotros también perdonamos a todo el que nos debe. Y no nos dejes caer en tentación'. Eficacia de la oración

5. Les dijo también: 'Si alguno acude a su amigo a medianoche, y le dice: 'Amigo, préstame tres panes,

6. "porque un amigo mío ha venido a mí de viaje, y no tengo nada para ofrecerle'.

7. '¿Le responderá el de dentro: 'No me molestes. La puerta está ya cerrada, y mis niños están conmigo en cama. No puedo levantarme a darte'?

8. 'Os digo, que aunque no se levante a darle por ser un amigo, por su importunidad se levantará, y le dará lo que necesita. Pedid, y se os dará

9. 'Por eso os digo: Pedid, y se os dará. Buscad, y hallaréis. Llamad, y os abrirán.

10. 'Porque todo el que pide, recibe; el que busca, halla; y al que llama, le abren.

11. '¿Qué padre de vosotros, si su hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pescado, en lugar de pescado, le dará una serpiente?

12. '¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

13. 'Y si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?'

Una casa dividida contra sí misma

14. Jesús estaba echando a un demonio que era mudo. Y cuando el demonio salió, el mudo habló. Y la gente quedó maravillada.

15. Pero algunos dijeron: 'Por Belzebú, príncipe de los demonios, echa los demonios'.

16. Y otros, para tentarlo, le pedían una señal del cielo.

17. Pero él, conociendo el pensamiento de ellos, les dijo: 'Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado. Una casa dividida contra sí misma, cae.

18. 'Si Satanás estuviera dividido contra sí mismo, ¿cómo permanecería su reino? Digo esto, porque vosotros decís que yo echo los demonios por Belzebú.

19. 'Si yo los echo por Belzebú, ¿por quién los echan vuestros hijos? Por tanto, ellos serán vuestros jueces.

20. 'Pero si por el dedo de Dios, yo echo los demonios, entonces el reino de Dios ha llegado a vosotros.

21. 'Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros.

22. 'Pero cuando viene otro más fuerte que él, y lo vence, le quita sus armas en que confiaba y reparte sus despojos.

23. 'El que no está conmigo, está contra mí. El que conmigo no junta, desparrama'. El espíritu impuro que vuelve
El espíritu inmundo que vuelve

24. 'Cuando un espíritu impuro sale del hombre, anda por lugares áridos en busca de reposo. Al no hallarlo, dice: 'Volveré a mi casa de donde salí'.

25. 'Y cuando llega la encuentra barrida y adornada.

26. 'Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entran, y habitan allí. Y el estado final de ese hombre viene a ser peor que el primero'. Quién es realmente dichoso
Los que en verdad son bienaventurados

27. Cuando Jesús decía esto, una mujer de la multitud, levantó la voz, y le dijo: 'Dichoso el seno que te trajo, y los pechos que te criaron!'

28. Pero él replicó: 'Antes, ¡dichosos los que oyen la Palabra de Dios, y la guardan'. La señal de Jonás
La generación perversa demanda señal

29. Cuando aumentó la multitud, Jesús empezó a decir: 'Esta generación es mala. Pide una señal, pero no le será dada otra señal que la de Jonás.

30. 'Porque como Jonás fue señal para los ninivitas, así será el Hijo del Hombre para esta generación.

31. 'La reina del Sur se levantará en el juicio con los hombres de esta generación, y los condenará, porque vino desde los fines de la tierra a oír la sabiduría de Salomón. Y aquí hay uno mayor que Salomón.

32. 'Los hombres de Nínive se levantarán en el juicio con esta generación, y la condenarán, porque a la predicación de Jonás se arrepintieron. Y aquí hay uno mayor que Jonás'.
La lámpara del cuerpo
La lámpara del cuerpo

33. 'Nadie enciende una lámpara, y la pone en lugar oculto, ni debajo de un cajón, sino en el candelero, para que los que entran vean la luz.

34. 'La lámpara del cuerpo es el ojo. Si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo será luminoso. Pero si es malo, tu cuerpo será tenebroso.

35. 'Mira, pues, que la luz que hay en ti, no sea tinieblas.

36. 'Así, si todo tu cuerpo está en luz, sin ninguna tiniebla, será todo luminoso, como cuando una lámpara te ilumina con su luz'. Jesús reprende a los fariseos
Jesús acusa a fariseos y a intérpretes de la ley

37. Cuando Jesús terminó de hablar, un fariseo le rogó que comiese con él. Y Jesús entró y se sentó a la mesa.

38. El fariseo se extrañó de que Jesús no se lavara antes de comer.

39. Y el Señor le dijo: 'Vosotros los fariseos limpiáis lo de afuera del vaso y del plato, y por dentro estáis llenos de rapiña y maldad.

40. '¡Insensatos! El que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de adentro?

41. 'Pero, dad limosna de lo que tenéis, y todo os será limpio.

42. '¡Ay de vosotros, fariseos! Diezmáis la menta, la ruda y toda hortaliza; y faltáis a la justicia y al amor de Dios. Esto es necesario hacer, sin dejar lo otro.

43. '¡Ay de vosotros, fariseos! Amáis las primeras sillas en las sinagogas, y ser saludados en las plazas.

44. '¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! Sois como sepulcros que no se ven, y los que andan encima no lo saben'.

45. Uno de los doctores de la Ley, le dijo: 'Maestro, cuando dices esto, nos ofendes también a nosotros'.

46. Y Jesús respondió: '¡Ay de vosotros también, doctores de la Ley! Imponéis a los hombres cargas que no pueden llevar. Y vosotros ni aun con un dedo las tocáis.

47. '¡Ay de vosotros! Edificáis los sepulcros de los profetas, que vuestros padres mataron.

48. Con eso dais testimonio y consentís en los hechos de vuestros padres. Ellos los mataron, y vosotros edificáis sus sepulcros.

49. 'Por eso Dios dijo en su sabiduría: 'Les enviaré profetas y apóstoles, y a unos matarán y a otros perseguirán'.

50. 'Para que de esta generación se demande la sangre de todos los profetas, derramada desde la fundación del mundo.

51. 'Desde la sangre de Abel, hasta la de Zacarías, a quien mataron entre el altar y el templo. Así, se pedirá cuenta a esta generación.

52. '¡Ay de vosotros, doctores de la Ley! Habéis quitado la llave del conocimiento. Vosotros mismos no entrasteis, y a los que entraban se lo impedisteis'.

53. Cuando salió de allí, los escribas y fariseos empezaron a apremiarlo en gran manera, y a provocarlo a que hablase de muchas cosas.

54. Lo acechaban, y procuraban cazar algo de su boca para acusarlo.

Lucas 12

La levadura de los fariseos

1. En eso se juntaron miles de personas, tanto que se atropellaban unos a otros. Y Jesús empezó a decir primero a sus discípulos: 'Guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.

2. 'Nada hay encubierto que no se llegue a descubrir, ni oculto que no se haya de saber.

3. 'Lo que dijisteis en tinieblas, será oído en plena luz; y lo que hablasteis al oído en las habitaciones más escondidas, será pregonado en las azoteas. Valéis más que los pájaros
A quién se debe temer

4. 'Os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y nada más pueden hacer.

5. 'Os diré a quien temer. Temed a Aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno. Repito, a ése temed.

6. '¿No se venden cinco pajarillos por dos cuartos? Con todo, ni uno de ellos está olvidado ante Dios.

7. 'Hasta los cabellos de vuestra cabeza están todos contados. No temáis, pues. Vosotros valéis más que muchos pajarillos. Confesar a Cristo
El que me confesare delante de los hombres

8. 'Os digo que todo el que me confiese ante los hombres, también el Hijo del Hombre lo confesará ante los ángeles de Dios.

9. 'Pero el que me niegue ante los hombres, será negado ante los ángeles de Dios.

10. 'Todo el que diga palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no le será perdonado.

11. 'Cuando os lleven a las sinagogas, y ante los magistrados y autoridades, no os preocupéis cómo o qué hayáis de responder o decir.

12. 'Porque el Espíritu Santo os enseñará en la misma hora lo que debáis decir'. El rico insensato
El rico insensato 1

13. Un hombre de la multitud le dijo: 'Maestro, di a mi hermano que parta conmigo la herencia'.

14. Jesús le contestó: 'Hombre, ¿quién me puso por juez o partidador sobre vosotros?'

15. Y les dijo: '¡Cuidado! Guardaos de toda avaricia, porque la vida del hombre no consiste en la abundancia de los bienes que posee'.

16. Y les contó una parábola, diciendo: 'La heredad de un hombre rico había producido una gran cosecha.

17. 'Y él pensó dentro de sí: '¿Qué haré?', porque no tengo dónde juntar mis frutos'.

18. 'Y dijo: 'Esto haré. Derribaré mis graneros, los edificaré mayores, y allí guardaré todos mis frutos y mis bienes.

19. "Y me diré: Muchos bienes tienes almacenados para muchos años. ¡Reposa, come, bebe y alégrate!"

20. Pero Dios le dijo: '¡Insensato! Esta noche vienen a pedir tu vida. Y lo que has guardado, ¿de quién será?'

21. 'Así es el que hace tesoro para sí, y no es rico en Dios'.

El afán y la ansiedad

22. Y dijo a sus discípulos: 'Por tanto os digo: No os afanéis por vuestra vida, qué comeréis; ni por el cuerpo, qué vestiréis.

23. 'La vida es más que la comida, y el cuerpo más que el vestido.

24. 'Considerad los cuervos, que ni siembran, ni siegan; no tienen despensa ni granero; y Dios los alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que las aves?'

25. '¿Y quién de vosotros, por más que se afane, podrá añadir a su estatura un codo?'

26. 'Pues si no podéis ni aun lo mínimo, ¿para qué preocuparos por lo demás?'

27. 'Considerad cómo crecen los lirios. No labran, ni hilan. Y os digo, que ni Salomón, con toda su gloria, se vistió como uno de ellos.

28. 'Si Dios viste así a la hierba que hoy está en el campo, y mañana se echa al horno, ¿cuánto más a vosotros, hombres de poca fe?'

29. 'No os aflijáis por qué comer, o qué beber. No os inquietéis por eso.

30. 'Porque la gente del mundo busca con afán estas cosas, que vuestro Padre sabe que necesitáis.

31. 'En cambio, buscad el reino de Dios, y todas estas cosas os serán añadidas'. No temáis, manada pequeña

Tesoro en el cielo

32. 'No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino.

33. 'Vended lo que poseéis y dad limosna. Hacedos bolsas que no se envejecen, tesoro en el cielo que no se agota, donde no hay ladrón que llega, ni polilla que corroe.

34. 'Porque donde esté vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón'.

El siervo vigilante

35. 'Esté ceñida vuestra cintura, y vuestras lámparas encendidas.

36. 'Y vosotros sed semejantes a hombres que aguardan que su señor vuelva de la boda; para que cuando llegue y llame, le abran en seguida.

37. '¡Dichosos los siervos a quienes el Señor encuentre velando cuando él vuelva! Os aseguro que se ceñirá, los invitará a sentarse a la mesa, y vendrá a servirles.

38. 'Y aunque venga a la medianoche o a la madrugada, dichosos si los halla así.

39. 'Sin embargo, sabed esto, si el padre de familia supiera a qué hora había de venir el ladrón, velaría y no dejaría minar su casa.

40. 'Vosotros también, estad preparados, porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis'.

El siervo infiel

41. Entonces Pedro le dijo: 'Señor, ¿dices esta parábola a nosotros, o también a todos?'

42. El Señor respondió: '¿Quién es el mayordomo fiel y prudente, a quien el Señor pondrá sobre su casa, para que les dé su ración a tiempo?'

43. '¡Dichoso el siervo a quien, cuando el señor venga, lo encuentre haciendo así!'

44. 'En verdad os digo, que lo pondrá sobre todos sus bienes.

45. 'Pero si ese siervo dijera en su corazón: 'Mi señor tarda en venir', y empezara a herir a los criados y criadas, a comer y a beber, y a embriagarse,

46. 'vendrá el señor de ese siervo el día que no espera, a la hora que no sabe, lo castigará, y lo pondrá con los infieles.

47. 'El siervo que entendió la voluntad de su señor, y no se preparó, ni hizo conforme a su voluntad, será azotado mucho.

48. 'Pero el que no entendió, e hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco. A quien se le dio mucho, mucho se le reclamará; y al que se le confió mucho, más se le pedirá.

Jesús, causa de división

49. 'Vine a traer fuego a la tierra. Y, ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido!'

50. 'Sin embargo, tengo que pasar por un bautismo. ¡Y cómo me angustio hasta que se cumpla!

51. '¿Pensáis que he venido a traer paz a la tierra? No, sino disensión.

52. 'De aquí en adelante, estarán cinco en una casa divididos, tres contra dos, y dos contra tres.

53. 'El padre estará contra el hijo, y el hijo contra el padre; la madre contra la hija, y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra'.

¿Cómo no reconocéis este tiempo?

54. Decía también a la gente: 'Cuando veis la nube que sale del poniente, al momento decís: 'Agua viene'. Y así sucede.

55. 'Y cuando sopla el viento sur, decís: 'Habrà calor'. Y así sucede.

56. '¡Hipócritas! Sabéis distinguir el aspecto del cielo y de la tierra; y, ¿cómo no reconocéis este tiempo?

Arréglate con tu adversario

57. '¿Por qué no juzgáis por vosotros mismos lo que es justo?

58. 'Cuando vayas al magistrado con tu adversario, procura en el camino arreglarte con él; no sea que te arrastre al juez, y el juez te entregue al alguacil, y el alguacil te lleve a la cárcel.

59. 'Te digo que no saldrás de allí, hasta que hayas pagado el último centavo'.

Lucas 13

Arrepentíos o pereceréis

1. En ese mismo tiempo algunos le contaron de los galileos, cuya sangre Pilato había mezclado con sus sacrificios.

2. Y Jesús les dijo: '¿Pensáis que esos galileos, porque padecieron tal cosa, eran más pecadores que todos los galileos?

3. 'Os digo que no. Antes, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente.

4. 'O aquellos dieciocho, sobre los cuales cayó la torre en Siloé, y los mató. ¿Pensáis que eran más culpables que todos los hombres de Jerusalén?

5. 'Os digo que no. Antes, si no os arrepentís, todos pereceréis igualmente'. La higuera estéril
Parábola de la higuera estéril

6. Entonces les contó esta parábola. 'Un hombre tenía una higuera plantada en su viña. Y fue a buscar fruto de ella, y no lo halló.

7. 'Y dijo al viñador: 'Hace tres años que vengo a buscar fruto de esta higuera, y no lo hallo. Córdala, ¿para qué ocupará inútilmente la tierra?'

8. 'Entonces el viñador respondió: 'Señor, déjala aún este año, hasta que yo cave alrededor, y la abone.

9. 'Y si diera fruto, bien. Si no, la cortarás después'.

Jesús sana a una mujer en el día de reposo

10. Un sábado Jesús enseñaba en una sinagoga.

11. Y estaba allí una mujer que desde hacía dieciocho años tenía una enfermedad por causa de un espíritu. Andaba encorvada sin poder enderezarse.

12. Cuando Jesús la vio, la llamó, y le dijo: 'Mujer, quedas libre de tu enfermedad'.

13. Puso sus manos sobre ella, y al instante se enderezó, y alabó a Dios.

14. Pero el principal de la sinagoga, se enojó de que Jesús la hubiese sanado en sábado, y dijo a la gente: 'Seis días hay para trabajar. En ellos venid para ser sanados, y no en sábado'.

15. Entonces el Señor replicó: '¡Hipócrita! Cada uno de vosotros, ¿no desata en sábado su buey o su asno, y lo lleva a beber?

16. 'Y a esta hija de Abrahán, que hacía dieciocho años que Satanás la tenía atada, ¿no fue bueno desatarla de esta ligadura en sábado?'

17. Y cuando dijo esto, se avergonzaron todos sus adversarios. Pero el pueblo se gozaba de todas las maravillas que Jesús realizaba. La semilla de mostaza

Parábola de la semilla de mostaza

18. Entonces Jesús preguntó: '¿A qué es semejante el reino de Dios? ¿A qué lo compararé?

19. 'Es semejante al grano de mostaza que un hombre tomó y sembró en su huerto. Y creció, y llegó a ser un árbol grande, y las aves del cielo anidaron en sus ramas'.

Parábola de la levadura

20. De nuevo dijo: '¿A qué compararé el reino de Dios?

21. 'Es semejante a la levadura, que una mujer tomó y mezcló en tres medidas de harina, hasta que todo quedó fermentado'. Cuántos se salvan

La puerta estrecha

22. Jesús pasaba por las ciudades y aldeas, enseñando mientras iba caminando a Jerusalén.

23. Alguien le preguntó: 'Señor, ¿son pocos los que se salvan? Y él respondió:

24. 'Esforzaos a entrar por la puerta angosta, porque os digo que muchos procurarán entrar, y no podrán.

25. 'Cuando el padre de familia se levante y cierre la puerta, y desde afuera empecéis a llamar: '¡Señor, Señor, ábrenos!'

26. 'Entonces empezaráis a decir: 'Ante ti hemos comido y bebido, y en nuestras plazas enseñaste'.

27. 'Y os dirá: 'Os digo que no sé de dónde sois. Apartaos de mí malhechores'.

28. 'Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abrahán, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros excluidos.

29. 'Vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, y se sentarán a la mesa en el reino de Dios.

30. 'Con todo, algunos últimos serán primeros; y algunos primeros serán últimos'. Vuestra casa quedará desolada

Lamento de Jesús sobre Jerusalén

31. Aquel mismo día llegaron unos fariseos, y dijeron a Jesús: 'Vete de aquí, porque Herodes te quiere matar'.

32. El contestó: 'Decid a ese zorro: 'Yo echo demonios y realizo sanidades hoy y mañana, y al tercer día termino mi obra'.

33. 'Sin embargo, es necesario que hoy, mañana y pasado mañana camine; porque no es posible que un profeta muera fuera de Jerusalén.

34. '¡Jerusalén, Jerusalén!, que matas a los profetas y apedreas a los que son enviados a ti. ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta a sus pollos debajo de sus alas! Y no quisiste.

35. 'Vuestra casa quedará desolada. Y os digo que no me veréis más, hasta el día cuando digáis: '¡Bendito el que viene en nombre del Señor!'

Lucas 14

Jesús sana a un hidrópico

1. Un sábado Jesús entró a comer en casa de uno de los principales fariseos. Y ellos lo acechaban.

2. Y estaba ante él un hombre hidrópico.

3. Entonces Jesús preguntó a los doctores de la Ley y a los fariseos: '¿Es lícito sanar en sábado?'

4. Pero ellos callaron. Entonces él tomándolo, lo sanó, y lo despidió.

5. Y a ellos les dijo: '¿Quién de vosotros, si se le cae un hijo o un buey en un pozo, no lo saca en seguida, aunque sea sábado?'

6. Y no le podían replicar. Quién será ensalzado Los convidados a las bodas

7. Al ver cómo los convidados elegían los primeros asientos a la mesa, les propuso esta máxima:

8. 'Cuando te conviden a una boda, no te sientes en el primer lugar, no sea que haya otro más distinguido que tú.

9. 'Y cuando venga el que te convidó a ti y al otro, tenga que decirte: 'Da tu lugar a éste'. Y entonces empieces con vergüenza a ocupar el último lugar.

10. 'Más bien, cuando seas convidado, siéntate en el último lugar, para que cuando venga el que te convidó, te diga: 'Amigo, sube más arriba'. Entonces tendrás honra ante los que se sientan contigo a la mesa.

11. 'Porque el que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido'.

12. Dijo también al que lo había convidado: 'Cuando ofrezcas una comida o una cena, no llames a tus amigos, ni a tus hermanos, ni a tus parientes, ni a vecinos ricos; para que también ellos te vuelvan a convidar, y seas recompensado.

13. 'Cuando ofrezcas un banquete, llama a los pobres, mancos, tullidos y ciegos,

14. y serás dichoso, porque no te pueden retribuir; sino que te será recompensado en la resurrección de los justos'. Parábola de la gran cena

Parábola de la gran cena

15. Al oír esto, un comensal le dijo: '¡Dichoso el que participe del banquete en el reino de Dios!'

16. Entonces Jesús respondió: 'Un hombre hizo una gran cena, y convidó a muchos.

17. 'Y a la hora de la cena envió a su siervo a decir a los convidados: 'Venid, que ya está todo listo'.

18. 'Pero todos empezaron a disculparse. El primero dijo: 'Compré una hacienda, y necesito ir a verla. Te ruego que me dispenses'.

19. 'Otro dijo: 'Compré cinco yuntas de bueyes, y voy a probarlos. Te ruego que me dispenses'.

20. 'Y otro dijo: 'Acabo de casarme. Por eso no puedo ir'.

21. 'Vuelto el siervo, hizo saber estas cosas a su señor. Entonces, enojado el padre de la familia, dijo a su siervo: 'Ve presto por las plazas y las calles de la ciudad, y trae acá a los pobres y mancos, y lisiados y ciegos'.

22. 'Y dijo el siervo: 'Señor, hice lo que me mandaste, y aún hay lugar'.

23. 'El señor dijo al siervo: 'Sal a los caminos y vallados, y aprémialos a entrar, hasta que se llene mi casa.

24. 'Porque os digo que ninguno de esos hombres que fueron llamados, gustará mi cena'.
Lo que cuesta seguir a Cristo
Lo que cuesta seguir a Cristo

25. Grandes multitudes iban con Jesús, y volviéndose les dijo:

26. 'Si alguno viene a mí, y no me prefiere a su padre y a su madre, a su esposa y a sus hijos, a sus hermanos y hermanas, y aun a su propia vida, no puede ser mi discípulo.

27. 'El que no carga su cruz y viene en pos de mí, no puede ser mi discípulo.

28. '¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, y ver si tiene lo que necesita para terminarla?

29. 'No sea que después que haya puesto el fundamento, no pueda acabarla, y los que lo vean se burlen de él,

30. 'diciendo: 'Este hombre empezó a edificar, y no pudo terminar'.

31. 'O, ¿qué rey, teniendo que ir a la guerra contra otro rey, no considera primero si puede enfrentar con diez mil al que viene contra él con veinte mil?

32. 'Y si no puede, cuando el otro está aún lejos, le envía una embajada y le pide las condiciones de paz.

33. 'Así, cualquiera de vosotros que no renuncia a todo lo que posee, no puede ser mi discípulo.
Cuando la sal pierde su sabor

34. 'Buena es la sal, pero si pierde su sabor, ¿con qué se sazonará?

35. 'Ya no sirve para la tierra, ni para el estercolero, sino que la arrojan fuera. El que tenga oídos para oír, oiga'.

Lucas 15

Parábola de la oveja perdida

1. Los publicanos y pecadores se acercaron a Jesús para oírlo.

2. Y los fariseos y los escribas murmuraban: 'Este recibe a los pecadores, y come con ellos'.

3. Y él les contó esta parábola:

4. '¿Quién de vosotros, si tuviera cien ovejas y perdiera una de ellas, no dejaría a las noventa y nueve en el campo, e iría a buscar la que se perdió, hasta encontrarla?

5. 'Y cuando la encuentra la pone sobre sus hombros gozoso.

6. 'Y al llegar su casa, junta a los amigos y vecinos, y les dice: 'Alegraos conmigo, porque ya encontré mi oveja que se había perdido'.

7. 'Os digo, que así hay más alegría en el cielo por un pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos, que no necesitan arrepentimiento. La moneda perdida y hallada
Parábola de la moneda perdida

8. 'O, ¿qué mujer que tenga diez dracmas, y pierda una dracma, no enciende la lámpara, y barre la casa, y la busca con diligencia hasta hallarla?

9. 'Y cuando la encuentra, junta a las amigas y vecinas, y les dice: 'Alegraos conmigo, porque encontré la dracma que había perdido'.

10. 'Así os digo que hay alegría ante los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente'. El hijo pródigo restaurado
Parábola del hijo pródigo

11. Jesús siguió contando: 'Un hombre tenía dos hijos.

12. 'El menor dijo a su padre: 'Padre, dame la parte de los bienes que me corresponde'. Entonces el padre repartió la hacienda.

13. 'No muchos días después, el hijo menor juntó todo, y se fue a un país lejano. Y allá desperdició sus bienes viviendo perdidamente.

14. 'Cuando hubo malgastado todo, vino una gran hambre en aquella provincia, y empezó a faltarle.

15. 'Y fue y se ajustó con un ciudadano de esa tierra, que lo envió a su hacienda a cuidar los cerdos.

16. 'Y deseaba llenar su estómago de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie se las daba.

17. 'Al fin volvió en sí, y pensó: '¡Cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen abundancia de pan, y yo aquí padezco hambre!

18. "Me levantaré, iré a mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.

19. "Ya no soy digno de ser llamado tu hijo. Trátame como a uno de tus jornaleros'. El amor del padre

20. 'Y levantándose, volvió a casa de su padre. Y cuando aún estaba lejos, su padre lo vio venir, y se enterneció. Corrió, se echó sobre su cuello, y lo besó.

21. 'Y el joven le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de ser llamado tu hijo...'

22. 'Pero el padre dijo a sus siervos: '¡Pronto! Sacad el mejor vestido, y vestidlo. Poned un anillo en su mano, y sandalias en sus pies.

23. "Traed el becerro grueso, y matadlo. Y comamos, y hagamos fiesta.

24. "Porque este hijo mío estaba muerto, y ha revivido; se había perdido, y ha sido hallado'. Y empezaron a regocijarse. Disgusto del hijo mayor

25. 'El hijo mayor estaba en el campo. Cuando vino y llegó cerca de casa, oyó la música y vio las danzas.

26. 'Y llamando a un criado, le preguntó qué era eso.

27. 'Y él le contó: 'Tu hermano ha vuelto, y tu padre mandó matar el becerro grueso, por haberlo recibido sano'.

28. 'Entonces el hermano mayor se enojó, y no quería entrar. Por eso, su padre salió, y le rogaba que entrase.

29. 'Pero él respondió al padre: 'Hace tantos años que te sirvo, sin haberte desobedecido jamás, y nunca me has dado ni un cabrito para gozarme con mis amigos.

30. "Y ahora que vino tu hijo, que ha consumido tus bienes con ramerías, has matado para él el becerro grueso'.

31. 'Entonces el padre le dijo: 'Hijo, tú siempre estás conmigo, y todas mis cosas son tuyas.

32. "Pero era necesario hacer fiesta y alegrarnos, porque tu hermano estaba muerto, y ha revivido; estaba perdido, y ha sido hallado".

Lucas 16

Parábola del mayordomo infiel

1. Jesús contó también a sus discípulos: 'Había un hombre rico, que tenía un mayordomo, y éste fue acusado ante él de malgastar sus bienes.

2. 'Así, el señor lo llamó, y le dijo: '¿Qué es esto que oigo de ti? Da cuenta de tu mayordomía, porque ya no podrás seguir de mayordomo'.

3. 'Entonces el mayordomo dijo dentro de sí: '¿Qué haré? Mi señor me quita la mayordomía. Cavar, no puedo; mendigar, tengo vergüenza.

4. 'Ya sé lo que haré para que cuando me quiten la mayordomía, me reciban en sus casas'.

5. 'Llamó a cada uno de los deudores de su señor, y preguntó al primero: '¿Cuánto debes a mi señor?'

6. 'El contestó: 'Cien barriles de aceite'. Le dijo: 'Toma tu cuenta, siéntate presto y escribe cincuenta'.

7. 'Después preguntó a otro: 'Y tú, ¿cuánto debes?' Este respondió: 'Cien coros de trigo'. Y él le dijo: 'Toma tu cuenta y escribe ochenta'.

8. Y el señor alabó al mayordomo malo por haber obrado astutamente, porque los hijos de este siglo son más astutos con sus semejantes que los hijos de luz.

9. 'Yo os digo: Ganad amigos mediante las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas.

10. 'El que es fiel en lo muy poco, también en lo más será fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más será injusto.

11. 'Así, si en las riquezas injustas no fuisteis fieles, ¿quién os confiará las verdaderas?

12. 'Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?'

13. 'Ninguno puede servir a dos señores. Porque, o aborrecerá a uno y amará al otro, o estimará a uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas'.

14. Los fariseos, que amaban el dinero, oyeron también todo esto, y se burlaban de él.

15. Entonces Jesús les dijo: 'Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos ante los hombres. Pero Dios conoce vuestro corazón. Lo que los hombres tienen por sublime, para Dios es abominable'. Ni un punto caerá de la Ley

La ley y el reino de Dios

16. 'La Ley y los Profetas fueron proclamados hasta Juan. Desde entonces se predica la buena nueva del reino de Dios, y todos se esfuerzan por entrar en él.

17. 'Sin embargo, es más fácil que desaparezca el cielo y la tierra, antes que caiga un punto de la Ley.

Jesús enseña sobre el divorcio

18. 'Cualquiera que se divorcia de su esposa, y se casa con otra, adultera. Y el que se casa con la mujer divorciada, adultera. El rico y Lázaro

El rico y Lázaro

19. 'Había un hombre rico, que vestía púrpura y lino fino, y hacía cada día banquete con esplendidez.

20. 'A su puerta yacía un mendigo llamado Lázaro, lleno de llagas.

21. 'Lázaro ansiaba saciarse de las migajas que caían de la mesa del rico. Y hasta los perros venían y lamían sus llagas.

22. 'El mendigo murió, y fue llevado por los ángeles al seno de Abrahán. También el rico murió, y fue sepultado.

23. 'Y en el lugar de los muertos, estando en el tormento, el rico vio de lejos a Abrahán y a Lázaro en su seno.

24. 'Entonces gritó: 'Padre Abrahán, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama'.

25. 'Pero Abrahán le dijo: 'Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro males. Ahora él es consolado aquí, y tú atormentado.

26. 'Además, hay un gran abismo entre nosotros y vosotros. Los que quieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá'. La salvación está en la Escritura

27. 'Y el rico dijo: 'Te ruego, padre, que lo envíes a la casa de mi padre.

28. 'Porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento'.

29. 'Abrahán respondió: 'Tienen a Moisés y a los Profetas. Óiganlos'.

30. 'El entonces dijo: 'No, padre Abrahán, sino que si alguno de los muertos va a ellos, se arrepentirán'.

31. 'Pero Abrahán contestó: 'Si no oyen a Moisés y a los Profetas, tampoco se persuadirán, aunque se levante alguno de los muertos'.

Lucas 17

Ocasiones de caer

1. Jesús dijo a sus discípulos: 'Es inevitable que vengan incitaciones a pecar; pero, ¡ay de aquél por quien vengan!

2. 'Mejor sería que le atasen al cuello una piedra de molino, y lo lanzasen al mar, que hacer pecar a uno de estos pequeños.

3. 'Mirad por vosotros mismos. Si tu hermano peca contra ti, repréndelo. Si se arrepiente, perdónalo.

4. 'Y si siete veces al día peca contra ti, y siete veces al día vuelve a ti, y te dice: 'Me arrepiento', perdónalo'.

Aumentanos la fe

5. Dijeron los apóstoles al Señor: 'Aumentanos la fe'.

6. El Señor respondió: 'Si tuvieseis fe como un grano de mostaza, podríais decir a esta morera: 'desarráigate y plántate en el mar, y os obedecería'.

El deber del siervo

7. 'Si alguno de vosotros tiene un siervo que ara o apacienta, cuando éste vuelve del campo, ¿acaso le dice: 'Entra, siéntate a comer'?

8. '¿No le dice más bien: 'Prepárame la cena, arremángate y sírveme hasta que haya yo comido y bebido. Y después, come y bebe tú'?

9. '¿Da gracias al siervo porque hizo lo que le había sido mandado? Pienso que no.

10. 'Así también vosotros, cuando hayáis hecho todo lo que se os mandó, decid: 'Siervos inútiles somos, porque hicimos lo que debíamos hacer'.

Jesús sana a diez leprosos

Diez leprosos son limpiados

11. De camino a Jerusalén, Jesús pasó entre Samaria y Galilea.

12. Al entrar en una aldea, vinieron a su encuentro diez leprosos, que se pararon lejos.

13. Y levantando la voz, gritaron: '¡Jesús! ¡Maestro! ¡Ten compasión de nosotros!'

14. Cuando él los vio, les dijo: 'Id, mostraos a los sacerdotes'. Y mientras ellos iban, quedaron limpios.

15. Entonces uno de ellos, al verse sanado, volvió, alabando a Dios a gran voz.

16. Se postró a los pies de Jesús, y le dio las gracias. Y éste era samaritano.

17. Entonces Jesús preguntó: '¿No son diez los que fueron limpiados? Los otros nueve, ¿dónde están?'

18. '¿No hubo quien volviera a dar gloria a Dios, sino este extranjero?'

19. Y le dijo: 'Levántate y vete. Tu fe te ha salvado'.

La venida del Reino

20. Los fariseos preguntaron a Jesús, cuándo había de venir el reino de Dios. Y él respondió: 'El reino de Dios no vendrá con manifestación exterior.'

21. 'Ni dirán: 'Aquí está, o allí', porque el reino de Dios está entre vosotros ya'.

22. Y dijo a sus discípulos: 'Vendrá tiempo en que desearéis ver uno de los días del Hijo del Hombre, y no lo veréis.'

23. 'Entonces os dirán: '¡Aquí está, o allí!' Pero no vayáis, ni los sigáis.'

24. 'Porque como el relámpago resplandece y brilla desde un extremo del cielo hasta el otro, así también será el Hijo del Hombre en su día.'

25. 'Sin embargo, es necesario que primero padezca mucho, y sea rechazado por esta generación. Como en los días de Noé'

26. 'Como fue en los días de Noé, así también será en el día en que regrese el Hijo del Hombre.'

27. 'Comían, bebían, se casaban y se daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca; y vino el diluvio y destruyó a todos.'

28. 'También será como en los días de Lot. Comían y bebían, compraban y vendían, plantaban y edificaban.'

29. 'Y el día en que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó a todos.'

30. 'Así será el día en que el Hijo del Hombre se manifieste.'

31. 'En ese día, el que esté en la azotea, y sus bienes en casa, no descienda a tomarlos. El que esté en el campo, no vuelva atrás.'

32. 'Acordaos de la mujer de Lot.'

33. 'El que procure salvar su vida, la perderá; y el que la pierda, la salvará.'

34. 'Os digo que en aquella noche estarán dos en una cama, uno será llevado, y el otro será dejado.'

35. 'Dos mujeres estarán moliendo juntas, una será llevada, y la otra dejada.'

36. '[Dos estarán en el campo, uno será llevado, y el otro dejado]'

37. Le preguntaron: '¿Dónde, Señor?' Y él les dijo: 'Donde esté el cadáver, allí se juntarán los buitres'.

Lucas 18

Parábola de la viuda y el juez injusto

1. Jesús les contó una parábola acerca de la necesidad de orar siempre, y no desmayar.

2. Les dijo: 'En cierta ciudad había un juez que no respetaba a Dios ni a los hombres.'

3. 'Había también en esa ciudad una viuda, que venía a él, y le decía: 'Hazme justicia ante mi adversario'.'

4. 'Por un tiempo él no quiso. Pero después pensó: 'Aunque no respeto a Dios, ni a los hombres,

5. "sin embargo, como esta viuda me molesta, le haré justicia, para que no venga de continuo y me fastidie".'

6. Y dijo el Señor: 'Oíd lo que dijo el juez injusto.'

7. 'Y Dios, ¿no hará justicia a sus elegidos, que claman a él día y noche, aunque parezca demorar en defenderlos?'

8. 'Os digo que les hará justicia y pronto. Sin embargo, cuando el Hijo del Hombre venga, ¿hallará fe en la tierra?'

Parábola del fariseo y el publicano

9. Para algunos que se tenían por justos, y menospreciaban a los demás, les contó esta parábola:

10. 'Dos hombres subieron al templo a orar; uno fariseo, el otro publicano.'

11. 'El fariseo oraba de pie consigo mismo, de esta manera: 'Dios, te doy gracias, que no soy como los demás hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano.'

12. "Ayuno dos veces a la semana, y doy el diezmo de todo lo que gano'.

13. 'Pero el publicano quedando lejos, ni quería alzar los ojos al cielo, sino que golpeaba su pecho, diciendo: 'Dios, ten compasión de mí, que soy pecador'.

14. 'Os digo que éste descendió a su casa justificado, pero el otro no. Porque el que se enaltece será humillado; y el que se humilla, será enaltecido'.

Jesús bendice a los niños

15. La gente traía los niños a Jesús para que los tocara. Al verlos, los discípulos los reprendieron.

16. Pero Jesús los llamó, y les dijo: 'Dejad a los niños venir a mí, y no les impidáis, porque de ellos es el reino de Dios.

17. 'Os aseguro, el que no recibe el reino de Dios como un niño, no entrará en él'. Cómo alcanzar la vida eterna

El joven rico

18. Cierta gobernante preguntó a Jesús: 'Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?'

19. Jesús respondió: '¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno, sino sólo Dios.

20. 'Ya conoces los Mandamientos: No cometerás adulterio, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, honra a tu padre y a tu madre'.

21. Y él dijo: 'Todo esto lo he guardado desde mi juventud'.

22. Al oír esto, Jesús le dijo: 'Aún te falta una cosa. Vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo. Y luego, ven, y sígueme'.

23. Cuando él oyó esto, se puso muy triste, porque era muy rico. Peligro de las riquezas

24. Al ver que se había entristecido tanto, Jesús dijo: '¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

25. 'Es más fácil que un camello entre por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios'.

26. Los que oyeron le preguntaron: 'Entonces, ¿quién podrá ser salvo?'

27. El contestó: 'Lo que es imposible para los hombres, es posible para Dios'.

28. Entonces Pedro dijo: 'Nosotros hemos dejado nuestras posesiones y te hemos seguido'.

29. Jesús respondió: 'Os aseguro, ninguno que haya dejado casa, padres, hermanos, esposa o hijos, por el reino de Dios,

30. 'quedará sin recibir mucho más en este tiempo, y en el siglo venidero la vida eterna'. Tercer anuncio de la pasión

Nuevamente Jesús anuncia su muerte

31. Jesús tomó a los doce aparte, y les dijo: 'Ahora subimos a Jerusalén, y se cumplirán todas las cosas escritas por los profetas acerca del Hijo del Hombre.

32. 'Será entregado a los gentiles, y será burlado, insultado y escupido.

33. 'Y después de azotarlo, lo matarán. Pero al tercer día resucitará'.

34. Sin embargo, ellos nada de eso entendieron. Esta palabra quedó oculta, y no entendieron lo que les dijo.

Un ciego de Jericó recibe la vista

35. Cuando Jesús de acercó a Jericó, un ciego estaba sentado junto al camino mendigando.

36. Al oír a la gente que pasaba, preguntó qué era eso.

37. Le dijeron que pasaba Jesús nazareno.

38. Entonces clamó a gritos: '¡Jesús! ¡Hijo de David! ¡Ten misericordia de mí!'

39. Los que iban adelante, lo reprendieron para que callase. Pero él clamó aún más fuerte: '¡Hijo de David! ¡Ten misericordia de mí!'

40. Entonces Jesús se detuvo, y mandó que lo trajeran. Cuando llegó, le preguntó:

41. '¿Qué quieres que te haga?' El ciego respondió: '¡Señor, que recobre la vista!'

42. Y Jesús le dijo: '¡Recobra la vista! Por tu fe quedas sanado'.

43. En el acto vio, y lo siguió alabando a Dios. Al verlo, la gente alabó a Dios.

Lucas 19

Jesús y Zaqueo

1. Jesús entró en Jericó, e iba pasando por la ciudad.

2. Y un hombre rico, llamado Zaqueo, jefe de los publicanos,

3. procuró ver quién era Jesús. Pero no podía a causa de la multitud, porque era bajo de estatura.

4. Corriendo, se adelantó y subió a un sicómoro para verlo, porque Jesús iba a pasar por allí.

5. Cuando Jesús llegó a ese lugar, miró hacia arriba, y le dijo: 'Zaqueo, date prisa, desciende, porque conviene que hoy me hospede en tu casa'.

6. Entonces él descendió aprisa, y lo recibió gozoso.

7. Al ver esto, todos murmuraron, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador.

8. Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: 'Señor, la mitad de mis bienes voy a dar a los pobres. Y si en algo defraudé a alguien, le devolveré cuatro veces más'.

9. Entonces Jesús le dijo: 'Hoy ha venido la salvación a esta casa, por cuanto él también es hijo de Abrahán.

10. 'Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido'. Las diez minas
Parábola de las diez minas

11. Mientras ellos oían estas cosas, Jesús prosiguió con una parábola, porque estaba cerca de Jerusalén, y ellos pensaban que el reino de Dios se manifestaría en seguida.

12. Dijo: 'Un hombre noble se fue a un país lejano, a recibir un reino y volver.

13. 'Y llamando a diez siervos suyos, les dio diez minas, y les dijo: 'Negociad hasta que yo vuelva'.

14. 'Pero sus compatriotas lo aborrecían, y enviaron tras él una embajada, diciendo: 'No queremos que este hombre reine sobre nosotros'.

15. 'Sin embargo, fue nombrado rey, y cuando volvió a su país, mandó llamar a los siervos a quienes había dado el dinero, para saber lo que había negociado cada uno.

16. 'Vino el primero, y dijo: 'Señor, tu mina ha ganado diez minas'.

17. 'El señor respondió: 'Está bien, buen siervo. Por cuanto en lo poco fuiste fiel, tendrás autoridad sobre diez ciudades'.

18. 'Vino otro, y dijo: 'Señor, tu mina produjo cinco minas'.

19. 'A éste le dijo: 'Tú tendrás autoridad sobre cinco ciudades'.

20. 'Vino otro, y dijo: 'Señor, aquí está tu mina, que guardé en un pañuelo.

21. "Porque tuve miedo de ti, que eres hombre severo, que tomas lo que no pusiste, y siegas lo que no sembraste'.

22. 'Entonces el señor le dijo: 'Mal siervo, de tu boca te juzgo. Sabías que soy severo, que tomo lo que no puse y siego lo que no sembré.

23. '¿Por qué no diste mi dinero al banco, para que al volver, Yo lo recibiera con los intereses?'

24. 'Y dijo a los que estaban presentes: 'Quitadle la mina, y dadla al que tiene diez minas'.

25. 'Ellos le dijeron: 'Señor, ya tiene diez minas'.

26. "Pues os digo que al que tenga se le dará más, y al que no tenga, aun lo que tiene le será quitado.

27. "Y a mis enemigos, que no querían que yo reinase sobre ellos, traedlos acá, y degolladlos ante mí". Entrada real en Jerusalén
La entrada triunfal en Jerusalén

28. Dicho esto, Jesús prosiguió hacia Jerusalén.

29. Al llegar cerca de Betfagé y de Betania, junto al monte de los Olivos, envió a dos discípulos,

30. diciendo: 'Id a la aldea de enfrente. Al entrar hallaréis un pollino atado, que ninguno ha montado aún. Desatadlo y traedlo.

31. 'Y si alguien os pregunta: ¿Por qué lo desatáis? respondió: 'El Señor lo necesita'.

32. Y fueron los que habían sido enviados, y hallaron como les dijo.

33. Cuando desataban el pollino, sus dueños les dijeron: '¿Por qué desatáis el pollino?'

34. Entonces respondieron: 'El Señor lo necesita'.

35. Lo trajeron a Jesús, y echando sus vestidos sobre el pollino, subieron a Jesús encima.

36. Y a su paso, la gente tendía sus mantos por el camino.

37. Cuando llegaron cerca de la bajada del monte de los Olivos, la multitud de los discípulos, con alegría empezaron a alabar a Dios a gran voz por todas las maravillas que habían visto.

38. Decían: '¡Bendito el rey que viene en nombre del Señor! ¡Paz en el cielo! ¡Gloria en las alturas!'

39. Entonces algunos fariseos de entre la multitud, le dijeron: 'Maestro, reprende a tus discípulos'.

40. Y él respondió: 'Os digo que si éstos callaran, las piedras clamarían'. Jesús llora por Jerusalén

41. Y cuando se acercó y contempló la ciudad, dijo llorando:

42. '¡Oh, si al menos conocieras en este día, lo que toca a tu paz! Pero ahora está encubierto de tus ojos.

43. 'Vendrán días sobre ti, en que tus enemigos te cercarán con baluarte, te sitiarán, y de todas partes te estrecharán.

44. 'Te derribarán a tierra a ti, y a tus hijos que estén dentro de ti. Y no dejarán en ti piedra sobre piedra, por cuanto no conociste el tiempo de tu visitación'.

Purificación del templo

45. Entonces, Jesús entró en el templo, y empezó a echar a todos los que vendían y compraban en él.

46. Les dijo: 'Escrito está: Mi casa, es casa de oración. Pero vosotros la habéis hecho cueva de ladrones'.

47. Y enseñaba cada día en el templo. Pero los principales sacerdotes, los escribas y los principales del pueblo procuraban matarlo.

48. Y no hallaban cómo hacerlo, porque todo el pueblo lo escuchaba en suspenso.

Lucas 20

La autoridad de Jesús

1. Un día en que Jesús estaba en el templo enseñando al pueblo, y anunciando el evangelio, llegaron los principales sacerdotes y los escribas, con los ancianos.

2. Y le preguntaron: '¿Con qué autoridad haces estas cosas? ¿Quién te dio tal autoridad?'

3. Jesús respondió: 'Yo también os haré una pregunta, respondedme:

4. 'El bautismo de Juan, ¿era del cielo o de los hombres?'

5. Ellos razonaron entre sí: 'Si decimos del cielo, dirá: ¿Por qué no le creísteis?'

6. 'Y si decimos, de los hombres, el pueblo nos apedreará, porque están ciertos que Juan era profeta'.

7. Así, respondieron que no sabían de dónde era.

8. Entonces Jesús les dijo: 'Tampoco yo os digo con qué autoridad hago estas cosas'. Los viñadores homicidas

Los labradores malvados

9. Después empezó a decir al pueblo esta parábola: 'Un hombre plantó una viña, la arrendó a labradores y se ausentó por largo plazo.

10. A su tiempo, envió un siervo a los labradores, para que le diesen del fruto de la viña. Pero los labradores lo hirieron, y lo enviaron con las manos vacías.

11. 'Envío a otro siervo. Y a éste también, herido y afrentado, lo enviaron con las manos vacías.

12. 'Envío a un tercer siervo, y a éste también echaron herido.

13. 'Entonces el señor de la viña dijo: '¿Qué haré? Enviaré a mi hijo amado. Quizás lo respeten'.

14. 'Pero al verlo, los labradores deliberaron entre sí: 'Este es el heredero. Matémoslo para que la heredad sea nuestra'.

15. 'Lo echaron fuera de la viña, y lo mataron. ¿Qué, pues, les hará el señor de la viña?'

16. 'Vendrá y destruirá a esos labradores, y dará su viña a otros'. Al oír esto, los fariseos dijeron: '¡Dios nos libre!'

17. Pero él mirándolos, les preguntó: '¿Qué significa lo que está escrito: 'La piedra que condenaron los edificadores, ha venido a ser cabeza de esquina?'

18. 'Todo el que caiga sobre esa piedra, será quebrantado; pero aquel sobre quien caiga la piedra, lo desmenuzará'.

La cuestión del tributo

19. Los principales sacerdotes y los escribas procuraron echarle mano en aquella hora, porque entendieron que contra ellos había dicho esa parábola. Pero temieron al pueblo. El tributo al César

20. Enviaron espías que se simulasen justos, para sorprenderlo en alguna palabra, y entregarlo al poder del gobernador.

21. Y le preguntaron: 'Maestro, sabemos que hablas y enseñas con rectitud, que no haces acepción de persona, sino que enseñas el camino de Dios con verdad.

22. '¿Está bien dar tributo a César, o no?'

23. Pero Jesús entendió la astucia de ellos, y les dijo: '¿Por qué me tentáis?'

24. 'Mostradme la moneda. ¿De quién es la imagen y la inscripción?' Respondieron: 'De César'.

25. Entonces les dijo: 'Pues, dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios'.

26. Y no pudieron sorprenderlo en ninguna palabra ante el pueblo. Antes maravillados de su respuesta, callaron. Los saduceos y la resurrección

La pregunta sobre la resurrección

27. Entonces llegaron unos saduceos, que niegan la resurrección, y le dijeron:

28. 'Maestro, Moisés nos escribió: Si un hombre casado muere sin haber tenido hijos, que su hermano se case con la viuda, para levantar descendientes a su hermano.

29. 'Hubo, pues, siete hermanos. El primero se casó, y murió sin hijos.

30. 'La tomó el segundo, que también murió sin hijos.

31. 'La tomó el tercero, y así también los siete. Y murieron sin dejar hijos.

32. 'Al fin murió también la mujer.

33. 'En la resurrección, ¿esposa de cuál de ellos será, ya que los siete la tuvieron por esposa?'

34. Entonces respondió Jesús: 'Los hijos de este mundo se casan, y se dan en casamiento.

35. 'Pero los que sean tenidos por dignos de aquel mundo y la resurrección de los muertos, ni se casan, ni se dan en casamiento,

36. 'porque no pueden morir más. Son como los ángeles, y son hijos de Dios, por cuanto son hijos de la resurrección.

37. 'Y que los muertos resuciten, aun Moisés lo enseñó en el pasaje de la zarza, cuando llama al Señor: 'Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob'.

38. 'Porque Dios no es Dios de muertos, sino de vivos; porque para él todos viven'.

39. Unos escribas le dijeron: '¡Maestro, bien has dicho!'

40. Y no osaron preguntarle nada más.

¿De quién es hijo el Cristo?

41. Entonces Jesús les preguntó: '¿Cómo dicen que el Cristo es hijo de David?'

42. 'Y el mismo David dice en el libro de los **Salmos**: 'Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,

43. "hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies'.

44. 'Si David lo llama Señor: ¿cómo es su hijo?' Jesús acusa a los escribas

45. Mientras todo el pueblo oía, Jesús dijo a sus discípulos:

46. 'Guardaos de los escribas, que gustan andar con ropas largas, ser saludados en las plazas, y ocupar los primeros asientos en las sinagogas y en las cenas;

47. 'que devoran las casas de las viudas, y para disimularlo hacen largas oraciones. Estos recibirán mayor condenación'.

Lucas 21

La ofrenda de la viuda

1. Al levantar la vista, Jesús vio a los ricos que echaban sus ofrendas en el arca de las ofrendas.

2. Vio también una viuda muy pobre que echaba dos moneditas.

3. Y dijo: 'En verdad, esta viuda pobre echó más que todos.

4. 'Porque todos éstos, de lo que les sobra dieron la ofrenda, pero ella de su pobreza echó todo el sustento que tenía'. Predice la destrucción del templo

Jesús predice la destrucción del templo

5. Algunos le dijeron que el templo estaba adornado de hermosas piedras y dones. Jesús respondió:

6. 'De esto que veis, días vendrán en que no quedará piedra sobre piedra que no sea derribada'. Señales del regreso de Cristo

Señales antes del fin

7. Le preguntaron: 'Maestro, ¿cuándo sucederá esto? ¿y qué señal habrá cuando estas cosas empiecen a suceder?'

8. El entonces dijo: 'Mirad que no seáis engañados. Porque vendrán muchos en mi Nombre, diciendo: 'Yo soy', y 'el tiempo está cerca'. Pero no vayáis en pos de ellos.

9. 'Cuando oigáis hablar de guerras y revoluciones, no os alarméis. Es necesario que estas cosas sucedan primero. Pero el fin no vendrá en seguida'.

10. Entonces les dijo: 'Se levantará nación contra nación, y reino contra reino.

11. 'Habrà grandes terremotos, hambres y pestes en diferentes lugares. Habrà espantos y grandes señales del cielo.

12. 'Pero antes de todo esto os echarán mano, os perseguirán, y os entregarán a las sinagogas y a las cárceles. Y seréis llevados ante reyes y gobernadores por causa de mi Nombre.

13. 'Y esto os será ocasión de dar testimonio.

14. 'Proponed en vuestro corazón no pensar cómo defenderos.

15. 'Porque yo os daré palabra y sabiduría, que no podrán resistir ni contradecir los que se opongan.

16. 'Seréis entregados aun por vuestros padres y hermanos, parientes y amigos. Y matarán a algunos de vosotros.

17. 'Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi Nombre.

18. 'Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá.

19. 'Perseverando firmes salvaréis vuestra vida.

20. 'Cuando veáis a Jerusalén cercada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.

21. 'Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; los que estén en la ciudad, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella.

22. 'Porque éstos son días de castigo, para que se cumpla todo lo que está escrito.

23. '¡Ay de las que estén encinta y de las que críen en esos días! Porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira en este pueblo.

24. 'Caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones. Y Jerusalén será pisoteada por los gentiles, hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles.

La venida del Hijo del Hombre

25. 'Habrá señales en el sol, en la luna y en las estrellas. En la tierra las naciones estarán en angustia, perplejas, por el bramido del mar y de las ondas.

26. 'Los hombres desfallecerán por el temor y la ansiedad de lo que vendrá sobre la tierra, porque las virtudes del cielo serán conmovidas. El regreso de Cristo será visible

27. 'Entonces verán al Hijo del Hombre, que viene en una nube, con poder y grande majestad.

28. 'Cuando estas cosas empiecen a suceder, cobrad ánimo, y levantad vuestra cabeza, porque vuestra redención está cerca'.

29. Y les dijo esta parábola: 'Mirad la higuera y todos los árboles.

30. 'Cuando brotan, sabéis por vosotros que el verano se acerca.

31. 'Así también, cuando veáis que estas cosas suceden, entended que el reino de Dios está cerca.

32. 'Os aseguro que no pasará esta generación sin que todo esto suceda.

33. 'El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras nunca pasarán. Mirad por vosotros

34. 'Mirad por vosotros mismos, que vuestro corazón no se cargue de glotonería y embriaguez, y de las preocupaciones de esta vida, y aquel día venga de repente sobre vosotros.

35. 'Porque como un lazo vendrá sobre todos los habitantes de toda la tierra.

36. 'Velad, pues, en todo tiempo, orando que podáis escapar de todas estas cosas que han de venir, y estar en pie ante el Hijo del Hombre'.

37. Así, de día enseñaba en el templo, y de noche salía y se quedaba en el monte de los Olivos.

38. Y todo el pueblo venía temprano al templo para escucharlo.

Lucas 22

El complot para matar a Jesús

1. Se acercaba la fiesta del pan sin levadura, llamada Pascua.

2. Los principales sacerdotes y los escribas buscaban la manera de matar a Jesús. Pero temían al pueblo.

3. Entonces Satanás entró en Judas, llamado Iscariote, uno de los doce.

4. Este fue y trató con los principales sacerdotes y con los magistrados, cómo les entregaría a Jesús.

5. Ellos se alegraron, y convinieron en darle dinero.

6. El aceptó, y buscaba la oportunidad de entregarlo a escondidas del pueblo. Preparación para la Pascua

Institución de la Cena del Señor

7. Llegó el día del pan sin levadura en el cual era necesario sacrificar el cordero pascual.

8. Y Jesús envió a Pedro y a Juan. Les dijo: 'Id y haced los preparativos para que comamos la Pascua'.

9. Ellos le preguntaron: '¿Dónde quieres que la preparemos?'

10. El les dijo: 'Cuando entréis en la ciudad, encontraréis a un hombre que lleva un cántaro de agua. Seguidlo hasta la casa donde entre.

11. 'Y decid al dueño de la casa: 'El Maestro pregunta: ¿Dónde está el aposento para comer la Pascua con mis discípulos?'

12. 'El os mostrará un gran aposento alto, ya dispuesto. Preparad allí'.
13. Fueron y hallaron como les había dicho. Y prepararon la Pascua. Jesús establece la Santa Cena
14. Cuando llegó la hora, Jesús se sentó a la mesa con los apóstoles.
15. Y les dijo: 'En gran manera he deseado comer con vosotros esta Pascua antes de padecer.
16. 'Porque os digo que no la comeré más, hasta que se cumpla en el reino de Dios'.
17. Y tomando la copa, dio gracias, y dijo: 'Tomad esto, repartidlo entre vosotros.
18. 'Porque os digo, que no beberé más del fruto de la vid, hasta que venga el reino de Dios'.
19. Y tomó el pan, dio gracias, lo partió y les dio, diciendo: 'Esto es mi cuerpo, que es dado por vosotros. Haced esto en memoria de mí'.
20. Lo mismo hizo con la copa. Después que hubo cenado, les dijo: 'Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama.
21. 'Sin embargo, la mano del que me entrega está conmigo sobre la mesa.
22. 'A la verdad el Hijo del Hombre se va, según está determinado. Pero, ¡ay de aquel que lo entrega!'
23. Entonces ellos empezaron a preguntar entre sí, cuál de ellos haría eso. La grandeza de servir La grandeza en el servicio
24. Hubo entre ellos una discusión acerca de quién de ellos sería el mayor.
25. Entonces Jesús les dijo: 'Los reyes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad se hacen llamar bienhechores.
26. 'Pero vosotros no sois así. Antes el mayor entre vosotros, sea como el más joven; y el que dirige, como el que sirve.
27. 'Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, Yo Soy entre vosotros como el que sirve.
28. 'Vosotros sois los que habéis permanecido conmigo en mis pruebas.
29. 'Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí,

30. 'para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis sobre tronos a juzgar a las doce tribus de Israel'.

Jesús anuncia la negación de Pedro

31. Dijo también el Señor: 'Simón, Simón, Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo.

32. 'Pero yo he rogado por ti, que tu fe no falte. Y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos'.

33. El le dijo: 'Señor, estoy dispuesto a ir contigo aun a la cárcel y a la muerte'.

34. Jesús respondió: 'Pedro, te digo que el gallo no cantará tres veces hoy antes que tú niegues tres veces que me conoces'.

Bolsa, alforja y espada

35. Entonces Jesús les preguntó: 'Cuando os envié sin bolsa, sin alforja y sin calzado, ¿os faltó algo?' Ellos respondieron: 'Nada'.

36. Y les dijo: 'Pero ahora, el que tenga bolsa, tómela, y también la alforja. Y el que no tenga espada, venda su capa y compre una.

37. 'Porque os digo, que es necesario que se cumpla todavía en mí lo que está escrito: 'Con los transgresores fue contado'. Porque lo que está escrito de mí, tiene que cumplirse'.

38. Entonces ellos dijeron: 'Señor, aquí hay dos espadas'. Y él les dijo: 'Basta'. Jesús en el Getsemaní

Jesús ora en Getsemaní

39. Después Jesús salió, y se fue, como solía, al monte de los Olivos. Y sus discípulos lo siguieron.

40. Cuando llegó a ese lugar, les dijo: 'Orad para que no entréis en tentación'.

41. Y él se apartó de ellos como un tiro de piedra, y puesto de rodillas oró,

42. diciendo: 'Padre, si quieres, aparta de mí esta copa. Sin embargo, no se haga mi voluntad, sino la tuya'.

43. Entonces apareció un ángel del cielo que lo confortó.

44. En su agonía, oraba más intensamente. Y su sudor fue como grandes gotas de sangre que caían a tierra.

45. Cuando se levantó de orar, vino a sus discípulos, y los halló durmiendo a causa de la tristeza.

46. Y les dijo: '¿Por qué dormís? Levantaos, y orad para que no entréis en tentación'. El beso de Judas

Arresto de Jesús

47. Mientras Jesús estaba aún hablando, llegó una turba. El que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y se acercó a Jesús para besarlo.

48. Entonces Jesús le dijo: 'Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del Hombre?'

49. Y los que estaban con él, viendo lo que iba a suceder, le preguntaron: 'Señor, ¿heriremos a espada?'

50. Y uno de ellos hirió a un siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha.

51. Pero Jesús, dijo: ' ¡Dejad! ¡Basta ya!' Y tocando su oreja, lo sanó.

52. Y Jesús dijo a los principales sacerdotes, a los jefes de la guardia del templo y a los ancianos, que habían salido contra él: 'Habéis salido con espadas y palos como si yo fuera un ladrón.

53. 'Cada día estuve con vosotros en el templo, y no extendisteis la mano contra mí. Pero ésta es vuestra hora, en que reinan las tinieblas'. Pedro niega a Jesús

Pedro niega a Jesús

54. Prendieron a Jesús, y lo llevaron a la casa del sumo sacerdote. Y Pedro lo seguía de lejos.

55. Encendieron un fuego en el patio, y se sentaron todos alrededor. Y Pedro se sentó entre ellos.

56. Una criada que lo vio sentado al fuego, se fijó en él, y dijo: 'Este estaba con él'.

57. Entonces Pedro lo negó, diciendo: 'Mujer, no lo conozco'.

58. Un poco después, otro lo vio, y dijo: 'Tú también eres de ellos'. Y Pedro respondió: 'Hombre, no soy'.

59. Como una hora después otro afirmó: 'Verdaderamente también éste estaba con él, porque es galileo'.

60. Y Pedro dijo: 'Hombre, no sé lo que dices'. Y en seguida, mientras él aún hablaba, el gallo cantó.

61. Entonces el Señor se volvió y miró a Pedro. Y Pedro se acordó de lo que el Señor le había dicho: 'Antes que el gallo cante, me negarás tres veces'.

62. Y Pedro salió afuera, y lloró amargamente. Jesús burlado y azotado

Jesús escarnecido y azotado

63. Los hombres que custodiaban a Jesús, se burlaban de él y lo golpeaban.

64. Le vendaron los ojos, le golpeaban el rostro, y le decían: 'Adivina quién te pegó'.

65. Y decían muchas otras cosas, y lo insultaban. Jesús ante el Concilio

Jesús ante el concilio

66. En cuanto se hizo de día, se juntaron los ancianos del pueblo, los principales sacerdotes y los escribas, y llevaron a Jesús a su concilio.

67. Le dijeron: 'Si tú eres el Cristo, dínoslo'. Jesús contestó: 'Si os lo dijera, no creeríais.

68. 'Y si os preguntara, no me responderíais, [ni me soltaríais.]

69. 'Pero desde ahora el Hijo del Hombre se sentará a la diestra del poder de Dios'.

70. Dijeron todos: 'Entonces, eres el Hijo de Dios'. Y él respondió: 'Es correcto lo que decís. Yo Soy'.

71. Entonces ellos dijeron: '¿Qué necesidad tenemos de más testimonio? Nosotros lo hemos oído de su boca'.

Lucas 23

Jesús ante Pilato

1. Entonces toda la asamblea se levantó, y llevaron a Jesús ante Pilato.

2. Y empezaron a acusarlo, diciendo: 'Hemos hallado que este hombre pervierte a la nación, y prohíbe dar tributo a César, diciendo que él es el Cristo, el rey'.

3. Entonces Pilato le preguntó: '¿Eres tú el Rey de los judíos? Y él respondió: 'Sí. Es como tú dices'.

4. Y Pilato dijo a los principales sacerdotes y a la gente: 'Ningún delito hallo en este hombre'.

5. Pero ellos porfiaban, diciendo: 'Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, desde Galilea donde empezó, hasta aquí'.

Jesús ante Herodes

6. Al oír de Galilea, Pilato preguntó si el hombre era galileo.

7. Al saber que era de la jurisdicción de Herodes, lo remitió a Herodes, que en esos días estaba en Jerusalén.

8. Cuando Herodes vio a Jesús, se alegró mucho, porque hacía tiempo que deseaba verlo. Había oído muchas cosas acerca de él, y esperaba verlo realizar alguna señal.

9. Le hizo muchas preguntas, pero él nada respondió.

10. Los principales sacerdotes y los escribas lo acusaban con gran vehemencia.

11. Entonces Herodes, con sus soldados, lo menospreció y escarneció. Lo vistió con un espléndido manto, y lo devolvió a Pilato.

12. En ese día, Pilato y Herodes se hicieron amigos entre sí, porque estaban enemistados. De nuevo ante Pilato

Jesús sentenciado a muerte

13. Entonces Pilato, convocó a los principales sacerdotes, a los magistrados y al pueblo.

14. Les dijo: 'Habéis traído a este hombre como perturbador del pueblo. Pero habiéndolo interrogado ante vosotros, no hallo en él delito alguno de lo que lo acusáis.

15. 'Ni aun Herodes, porque lo mandó de vuelta. Nada digno de muerte ha hecho este hombre.

16. 'Así, lo castigaré, y lo soltaré'.

17. [Tenía que soltarles a uno en cada fiesta].

18. Pero toda la multitud dio voces a una, diciendo: '¡Fuera con él! ¡Suéltanos a Barrabás!

19. Este había sido encarcelado por una sedición en la ciudad, y una muerte.

20. Pilato les habló otra vez, queriendo soltar a Jesús.

21. Pero ellos seguían gritando: '¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!'

22. Por tercera vez les dijo: 'Pues, ¿qué mal ha hecho? Ningún delito de muerte he hallado en él. Lo castigaré, y lo soltaré'.

23. Pero ellos insistían a gran voz, pidiendo que fuese crucificado. Y sus gritos prevalecieron.

24. Entonces Pilato sentenció que se hiciese lo que ellos pedían.

25. Soltó al que habían pedido, que estaba en la cárcel por sedición y muerte, y entregó a Jesús a la voluntad de ellos. Crucifican al Rey del cielo Crucifixión y muerte de Jesús

26. Cuando lo llevaban, echaron mano de Simón cireneo, que venía del campo, y lo cargaron con la cruz para que la llevase detrás de Jesús.

27. Lo seguía una gran multitud del pueblo, y de mujeres que lloraban y se lamentaban.

28. Y vuelto a ellas, Jesús les dijo: 'Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí, llorad por vosotras y por vuestros hijos.

29. 'Porque vendrán días en que dirán: 'Dichosas las estériles, las entrañas que no concibieron, y los pechos que no criaron'.

30. 'Entonces empezarán a decir a los montes: 'Caed sobre nosotros', y a los collados: 'Cubridnos'.

31. 'Porque si en el árbol verde hacen estas cosas, ¿qué no harán en el seco?'

32. Llevaban también a dos malhechores, para ser muertos con él.

33. Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, lo crucificaron allí. Y a los malhechores, uno a su derecha y otro a la izquierda.

34. Y Jesús dijo: 'Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen'. Y repartieron sus vestidos echando suertes.

35. El pueblo estaba mirando, y los gobernantes se burlaban de él. Decían: 'A otros salvó. Sálvese a sí, si es el Cristo, el elegido de Dios'.

36. También los soldados se burlaban de él. Le ofrecieron vinagre,

37. y le decían: 'Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo'.

38. Había encima de él una inscripción que decía: 'Este es el Rey de los judíos'. Un ladrón se convierte

39. Uno de los malhechores crucificados lo insultaba, diciendo: '¿No eres tú el Cristo? Pues, sálvate a ti mismo, y sálvanos a nosotros'.

40. Pero el otro lo reprendió, diciendo: '¿Ni aun temes a Dios, tú que estás en la misma condenación?'

41. 'A la verdad, nosotros padecemos justamente, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; pero este Hombre no hizo ningún mal'.

42. Y dijo a Jesús: 'Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino'.

43. Entonces Jesús le contestó: 'Te aseguro hoy, estarás conmigo en el paraíso'.

44. Era ya la hora sexta; (el mediodía) cuando toda la tierra quedó en tinieblas hasta la hora novena (3 de la tarde).

45. El sol se oscureció, y el velo del templo se rasgó por la mitad.

46. Entonces Jesús, exclamó a gran voz: 'Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu'. Y habiendo dicho esto, expiró.

47. Cuando el centurión vio lo que había sucedido, alabó a Dios, diciendo: ' ¡Realmente este hombre era justo!'

48. Y toda la multitud que estaba presente, al ver lo que había sucedido, se fueron golpeándose el pecho.

49. Pero sus conocidos y las mujeres que lo habían seguido desde Galilea, quedaron mirando desde lejos estas cosas.

Jesús es sepultado

50. Un hombre bueno y justo, llamado José, miembro del Consejo,

51. no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos. Era de Arimatea, ciudad de Judea, y esperaba el reino de Dios.

52. Este fue a Pilato y pidió el cuerpo de Jesús.

53. Y quitándolo, lo envolvió en una sábana, y lo puso en un sepulcro abierto en una peña, donde ninguno había sido puesto aún.

54. Era la tarde del día de la Preparación, y estaba por empezar el sábado.

55. Las mujeres que habían venido con él desde Galilea, siguieron de cerca, y vieron el sepulcro, y cómo fue puesto su cuerpo.

56. Y vueltas, prepararon aromas y perfumes. Pero reposaron el sábado, conforme al Mandamiento.

Lucas 24

La resurrección

1. El primer día de la semana, muy de mañana, las mujeres fueron al sepulcro, llevando los aromas que habían preparado; y otras mujeres con ellas.

2. Y hallaron que la piedra había sido retirada del sepulcro.

3. Pero al entrar, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

4. Mientras ellas estaban espantadas por esto, de pronto se pararon junto a ellas dos varones con vestido resplandeciente.

5. Y como ellas sintieron temor y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: '¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?'

6. 'No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os hablé, cuando aún estaba en Galilea.

7. 'Diciendo: 'Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de pecadores, que sea crucificado, y resucite al tercer día".

8. Entonces ellas recordaron sus palabras,

9. y volviendo del sepulcro, anunciaron estas cosas a los once y a todos los demás.

10. Eran María Magdalena, Juana, María madre de Santiago, y las demás con ellas, las que contaron estas cosas a los apóstoles.

11. Pero las palabras de ellas parecían locura a los discípulos, y no las creían.

12. Sin embargo, Pedro se levantó, y corrió al sepulcro. Cuando miró dentro, vio sólo los lienzos echados. Y volvió maravillado de lo que había sucedido. En el camino a Emaús

En el camino a Emaús

13. En ese mismo día, dos discípulos iban a una aldea llamada Emaús, que distaba sesenta estadios (10 km) de Jerusalén.

14. Iban hablando entre sí de todo lo que había sucedido.

15. Y mientras iban hablando, el mismo Jesús se llegó, y siguió con ellos.

16. Pero sus ojos estaban velados, y no lo reconocieron.

17. Les preguntó: '¿Qué conversáis entre vosotros mientras andáis?'

18. Uno de ellos, llamado Cleofas, respondió: '¿Eres tú el único en Jerusalén que no sabe lo que ha sucedido en estos días?'

19. Entonces él preguntó: '¿Qué cosa?' Ellos le dijeron: 'Lo de Jesús nazareno, un profeta poderoso en obra y en palabra ante Dios y ante todo el pueblo.

20. 'Y los principales sacerdotes y nuestros gobernantes lo sentenciaron a muerte, y lo crucificaron.

21. 'Nosotros esperábamos que él era el que iba a redimir a Israel. Hoy es el tercer día que esto ha sucedido.

22. 'Además, algunas mujeres de las nuestras nos han sobresaltado, porque fueron de madrugada al sepulcro,

23. 'pero no hallaron su cuerpo. Y volvieron diciendo que habían visto una visión de ángeles, que dijeron que él vive.

24. 'Algunos de los nuestros fueron al sepulcro, y hallaron así como las mujeres habían dicho; pero no lo vieron a él'.
25. Entonces Jesús les dijo: '¡Oh simples y lentos de corazón para creer lo que anunciaron los profetas!
26. '¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, para entrar en su gloria?'
27. Y empezando desde Moisés y todos los profetas, les declaró lo que toda la Escritura decía de él.
28. Llegaron a la aldea a donde iban, y él hizo como que iba más lejos.
29. Pero ellos lo apremiaron a quedarse, diciendo: 'Quédate con nosotros, porque se hace tarde, y el día ha declinado'. Entró, pues, a quedarse con ellos. Entonces lo reconocieron
30. Cuando estuvo con ellos a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió, y les dio.
31. Entonces fueron abiertos sus ojos, y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista.
32. Y se dijeron uno al otro: '¿No ardía nuestro corazón en nosotros, cuando nos hablaba en el camino, y nos explicaba las Escrituras?'
33. Y levantándose en la misma hora, volvieron a Jerusalén, y hallaron a los once reunidos, y a los que estaban con ellos,
34. que decían: '¡Es verdad! ¡El Señor ha resucitado! Y apareció a Simón'.
35. Entonces ellos contaron lo que les había sucedido en el camino, y cómo lo reconocieron al partir el pan. Jesús aparece a los discípulos
Jesús se aparece a los discípulos
36. Y cuando ellos estaban aún contando estas cosas, Jesús mismo se puso entre ellos, y les dijo: 'Paz a vosotros'.
37. Entonces ellos espantados y asombrados, pensaban que veían espíritu.
38. Pero él les dijo: '¿Porqué estáis turbados y suben esos pensamientos a vuestro corazón?'
39. 'Mirad mis manos y mis pies, que soy yo mismo. Palpad, y ved. Que un espíritu ni tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo'.
40. Y al decir esto, les mostró las manos y los pies.
41. Y como ellos no acababan de creerlo, a causa del gozo y el asombro, les preguntó: '¿Tenéis aquí algo de comer?'

42. Entonces le dieron parte de un pescado asado.

43. Y él lo tomó, y comió ante ellos. Al fin entienden la Escritura

44. Después les dijo: 'Estas son las palabras que os hablé, cuando estaba aún con vosotros; que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la Ley de Moisés, en los Profetas y en los Salmos'.

45. Entonces les abrió el sentido, para que entendiesen las Escrituras.

46. Y les dijo: 'Así está escrito que el Cristo tenía que padecer, y al tercer día resucitar de entre los muertos.

47. 'Y que en su Nombre se predicara el arrepentimiento y el perdón de los pecados en todas las naciones, empezando en Jerusalén.

48. 'Vosotros sois testigos de estas cosas.

49. 'Yo os enviaré la promesa de mi Padre. Pero permaneced en la ciudad hasta que seáis investidos del poder de lo alto'. Jesús asciende al Padre

La ascensión

50. Después Jesús los llevó a Betania, y alzando sus manos, los bendijo.

51. Y mientras los bendecía, se fue alejando de ellos. Y fue llevado arriba al cielo.

52. Y ellos, después de haberlo adorado, volvieron a Jerusalén con gran gozo.

53. Y estaban siempre en el templo, alabando y bendiciendo a Dios.

JUAN

Juan 1

El Verbo hecho carne

1. En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios.
2. Desde el principio estaba con Dios.
3. Todas las cosas fueron hechas por él. Y nada de cuanto existe fue hecho sin él.
4. En él estaba la vida, y esa vida era la luz de los hombres.
5. La Luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no la vencieron.
6. Hubo un hombre enviado por Dios, llamado Juan.
7. Este vino de testigo, para dar testimonio de la Luz, para que todos creyesen por medio de él.
8. El no era la Luz, sino que vino para dar testimonio de la Luz.
9. Aquel Verbo era la Luz verdadera, que alumbraba a todo hombre que viene a este mundo.
10. En el mundo estaba, y aunque el mundo fue hecho por él, el mundo no lo reconoció.
11. Vino a lo que era suyo, y los suyos no lo recibieron.
12. Pero a todos los que lo recibieron, a los que creyeron en su Nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios.
13. Estos nacieron, no de sangre, ni por el impulso de la carne, ni por el deseo de un varón, sino de Dios. El Verbo se hizo carne
14. Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad. Y vimos su gloria, gloria que, como Hijo único, recibió del Padre.
15. Juan testificó de él, y lo proclamó diciendo: 'Este es Aquel de quien dije: 'El que viene después de mí, es superior a mí; porque existía antes que yo''.
16. Porque de su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.
17. Porque la Ley fue dada por medio de Moisés, y la gracia y la verdad por medio de Jesucristo.
18. A Dios nadie lo vio jamás. El Hijo único, que es Dios, que está en el seno del Padre, él lo dio a conocer. Una voz en el desierto
Testimonio de Juan el Bautista

19. Cuando los judíos de Jerusalén enviaron sacerdotes y levitas, a preguntar a Juan: '¿Quién eres tú?', éste fue el testimonio de Juan:
20. El confesó, y no lo negó. Declaró: 'Yo no soy el Cristo'.
21. Le preguntaron: '¿Quién, pues? ¿Eres Elías?' Dijo: 'No soy'. '¿Eres el profeta?' Y respondió: 'No'.
22. Entonces le dijeron: '¿Quién eres, pues?, para que demos respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?'
23. Juan respondió con las palabras del profeta Isaías: 'Yo soy la voz que clama en el desierto. Enderezad el camino del Señor'.
24. Los que habían sido enviados eran fariseos.
25. Le preguntaron: 'Si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta, ¿por qué bautizas?'
26. Juan respondió: 'Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está Aquel a quien vosotros no conocéis.
27. 'Este es el que viene después de mí, de quien no soy digno de desatar la correa de su sandalia'.
28. Estas cosas sucedieron en Betania, al otro lado del Jordán, donde Juan bautizaba. Quita el pecado
El Cordero de Dios
29. Al día siguiente, Juan vio a Jesús que venía hacia él, y dijo: '¡Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!'
30. 'De éste dije: 'Después de mí viene un varón que es superior a mí, porque existía antes que yo'.
31. 'Yo no lo conocía, pero yo vine a bautizar con agua, para que él fuera manifestado a Israel'.
32. Y Juan testimonió diciendo: 'Vi al Espíritu que descendió del cielo como paloma, y se posó sobre él.
33. 'Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua, me dijo: 'Aquel sobre quien veas descender el Espíritu y permanecer sobre él, ése es el que bautizará con Espíritu Santo'.
34. 'Yo lo vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios'.
- Los primeros discípulos
35. Al día siguiente Juan estaba otra vez con dos de sus discípulos.
36. Al ver a Jesús que pasaba, dijo: '¡Este es el Cordero de Dios!'

37. Al oírlo hablar así, los dos discípulos siguieron a Jesús.

38. Jesús miró hacia atrás, y al ver que lo seguían, les preguntó: '¿Qué buscáis?' Ellos respondieron: 'Rabí -que significa Maestro-, ¿dónde te hospedas?'

39. Les dijo: 'Venid y ved'. Fueron, vieron dónde se hospedaba, y se quedaron con él aquel día, porque era como la hora décima (el atardecer).

40. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús.

41. Este encontró primero a su hermano Simón, y le dijo: 'Hemos hallado al Mesías', esto es, el Cristo.

42. Y lo llevó a Jesús. Y al mirarlo, Jesús le dijo: 'Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú serás llamado Cefas', que significa Pedro. Felipe y Natanael Jesús llama a Felipe y a Natanael

43. Al día siguiente, Jesús quiso ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: 'Sígueme'.

44. Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y de Pedro.

45. Felipe encontró a Natanael, y le dijo: 'Hemos hallado a aquel de quien escribieron Moisés en la Ley, y también los Profetas, a Jesús, el hijo de José, de Nazaret'.

46. Natanael preguntó: '¿De Nazaret puede salir algo bueno?' Felipe le dijo: 'Ven y ve'.

47. Cuando Jesús vio que Natanael se le acercaba, dijo de él: '¡Ahí viene un verdadero israelita, en quien no hay engaño!'

48. Natanael le preguntó: '¿De dónde me conoces?' Respondió Jesús: 'Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi'.

49. Respondió Natanael: '¡Rabí! ¡Tú eres el Hijo de Dios, el Rey de Israel!'

50. Jesús respondió: '¿Crees porque te dije, te vi debajo de la higuera? ¡Cosas mayores que éstas verás!'

51. Y agregó: 'Os aseguro: De aquí en adelante veréis el cielo abierto, y los ángeles de Dios que suben y descienden sobre el Hijo del Hombre'.

Juan 2

Las bodas de Caná

1. Al tercer día hubo una boda en Caná de Galilea, y estaba allí la madre de Jesús.

2. Y Jesús y sus discípulos fueron invitados también a la boda.

3. Y como faltó el vino, la madre de Jesús le dijo: 'No tienen más vino'.

4. Jesús respondió: 'Mujer, ¿qué tengo que ver con eso? Aún no ha llegado mi hora'.

5. Su madre dijo a los que servían: 'Haced todo lo que os diga'.

6. Allí había seis tinajas de piedra para agua, de las que usan los judíos para la purificación. En cada una cabían dos o tres cántaros (más de 50 lts).

7. Jesús les dijo: 'Llenad estas tinajas de agua'. Y las llenaron hasta arriba.

8. Después les dijo: 'Sacad ahora, y llevadlo al maestresala'. Y se lo llevaron.

9. Cuando el maestresala gustó el agua hecha vino, sin saber de dónde era -aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua-, el maestresala llamó al novio,

10. y le dijo: 'Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando han bebido bien, sirve el inferior. Pero tú has guardado el buen vino hasta ahora'.

11. Este milagro en Caná de Galilea, fue la primera señal que hizo Jesús. Así reveló su gloria, y sus discípulos creyeron en él.

12. Después de esto descendieron a Capernaum, él, su madre, sus hermanos y sus discípulos. Y estuvieron allí unos días. Primera purificación del templo

Jesús purifica el templo

13. Estaba cerca la Pascua de los judíos, y Jesús subió a Jerusalén.

14. Halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados.

15. Hizo un azote de cuerdas, y los echó a todos del templo, y a las ovejas y los bueyes. Y esparció el dinero de los cambistas, y volcó sus mesas.

16. Y a los que vendían palomas, dijo: 'Quitad esto de aquí, y no hagáis un mercado de la casa de mi Padre'.

17. Entonces sus discípulos se acordaron que está escrito: 'El celo de tu casa me consumirá'.

18. Los judíos le preguntaron: '¿Qué señal nos das de tu autoridad para hacer esto?'

19. Jesús respondió: 'Destruid este templo, y en tres días lo levantaré'.
20. Replicaron los judíos: 'En 46 años fue edificado este templo, ¿y tú lo levantarás en tres días?'
21. Pero él hablaba del templo de su cuerpo.
22. Por eso, cuando Jesús resucitó de los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto. Y creyeron en la Escritura, y en la palabra de Jesús. Jesús conocía los hombres Jesús conoce a todos los hombres
23. Mientras estaba en Jerusalén en la fiesta de la Pascua, muchos creyeron en su Nombre, al ver las señales que hacía.
24. Pero Jesús no confiaba en ellos, porque conocía a todos.
25. No necesitaba que nadie le dijera nada acerca de los hombres, porque él sabía lo que hay en el hombre.

Juan 3

Jesús y Nicodemo

1. Había entre los fariseos un hombre llamado Nicodemo, príncipe de los judíos.
2. Este vino a Jesús de noche, y le dijo: 'Rabí, sabemos que tú eres un maestro venido de Dios, porque nadie puede realizar estas señales que tú haces, si Dios no estuviera con él.'
3. Jesús respondió: 'Te aseguro: El que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios'.
4. Nicodemo le preguntó: '¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede entrar otra vez en el seno de su madre, y nacer?'
5. Respondió Jesús: 'Te aseguro: El que no nace de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.'
6. 'Lo que nace de la carne, es carne; y lo que nace del Espíritu, es espíritu.'
7. 'No te asombre que te haya dicho: 'Es necesario nacer de nuevo'.'
8. 'El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido. Pero no sabes de dónde viene, ni adónde va. Así es todo el que nace del Espíritu'.
9. Nicodemo preguntó: '¿Cómo puede suceder esto?'
10. Respondió Jesús: 'Tú eres maestro en Israel, ¿y no lo sabes?'
11. 'Te aseguro que hablamos lo que sabemos, y testificamos lo que hemos visto. Y aún así, no recibís nuestro testimonio.'
12. 'Si os he dicho cosas de la tierra, y no creéis, ¿cómo váis a creer si os dijera las celestiales?'
13. 'Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo, el Hijo del Hombre que está en el cielo.'
14. 'Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,
15. 'para que todo el que crea en él, tenga vida eterna. El maravilloso amor de Dios De tal manera amó Dios al mundo
16. 'Porque tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él, no perezca, sino tenga vida eterna.'
17. 'Porque Dios no envió a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él.'
18. 'El que cree en él, no es condenado. Pero el que no cree, ya es condenado, porque no creyó en el Nombre del único Hijo de Dios.'
19. 'Y ésta es la condenación: La Luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la Luz, porque sus obras eran malas.'
20. 'Todo el que obra el mal, aborrece la Luz y no viene a la Luz, para que no se descubran sus obras.'
21. 'Pero el que vive de acuerdo a la verdad, viene a la Luz, para que se manifieste que sus obras son hechas en Dios'. Ultimo testimonio del Bautista
- El amigo del esposo
22. Después de esto, Jesús fue con sus discípulos a la región de Judea; se quedó allí con ellos, y bautizaba.
23. Juan también bautizaba en Enón, junto a Salim, porque había allí abundancia de agua; y venían y eran bautizados.
24. Porque Juan no había sido encarcelado aún.
25. Entonces hubo una discusión entre los discípulos de Juan y unos judíos acerca de la purificación.
26. Fueron a Juan, y le dijeron: 'Rabí, el que estaba contigo del otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, está bautizando, y todos van a él'.
27. Juan respondió: 'El hombre no puede recibir nada que no le sea dado del cielo.'

28. 'Vosotros mismos sois testigos que dije: 'Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él'.
29. 'El que tiene la novia es el novio. El amigo del novio, que asiste y lo oye, se alegra mucho al oír su voz. Así, mi gozo se ha cumplido.
30. 'El tiene que crecer, y yo menguar. El que vino del cielo
El que viene de arriba
31. 'El que viene de arriba, está por encima de todos. El que es de la tierra, es terrenal, y habla cosas terrenales. El que viene del cielo está sobre todos.
32. 'Y testimonia lo que vio y oyó, y nadie recibe su testimonio.
33. 'El que acepta su testimonio, certifica que Dios es veraz.
34. 'Porque el enviado de Dios habla las Palabras de Dios. A él Dios le da el Espíritu sin medida.
35. 'El Padre ama al Hijo, y entregó todas las cosas en su mano.
36. 'El que cree en el Hijo tiene la vida eterna. Pero el que rehúsa obedecer al Hijo, no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él'.

Juan 4

Jesús y la mujer samaritana

1. Cuando Jesús supo que los fariseos habían oído que él ganaba y bautizaba más discípulos que Juan
2. -aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos-,
3. salió de Judea, y se fue otra vez a Galilea.
4. Tenía que pasar por Samaria,
5. y llegó a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que Jacob había dado a su hijo José.
6. Allí estaba el pozo de Jacob. Y Jesús, cansado del camino, se sentó junto al pozo. Era como la hora sexta (el mediodía).
7. Vino una mujer samaritana a sacar agua, y Jesús le dijo: 'Dame de beber'.
8. Porque sus discípulos habían ido a la ciudad a comprar alimento.
9. Entonces la mujer samaritana le dijo: '¿Cómo tú, siendo judío, me pides a mí de beber, que soy samaritana?' Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.

10. Jesús respondió: 'Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: 'Dame de beber', tú le pedirías a él, y él te daría agua viva'.
11. La mujer contestó: 'Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo. ¿De dónde tienes agua viva?'
12. '¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual bebieron él, sus hijos y su ganado?'
13. Respondió Jesús: 'El que bebe de esta agua, vuelve a tener sed.
14. 'Pero el que beba del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua, que brota para vida eterna'.
15. La mujer le dijo: 'Señor, dame de esa agua, para que no tenga sed, ni venga aquí a sacarla'.
16. Jesús le contestó: 'Ve, llama a tu esposo, y ven acá'.
17. Respondió la mujer: 'No tengo esposo'. Jesús replicó: 'Bien has dicho: 'No tengo esposo'.
18. 'Porque cinco maridos tuviste, y el que tienes ahora no es tu esposo. Esto has dicho con verdad'.
19. La mujer respondió: '¡Señor! Veo que tú eres profeta.
20. 'Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es donde se debe adorar'.
21. Jesús declaró: 'Mujer, créeme, la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre.
22. 'Vosotros adoráis lo que no sabéis. Nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos.
23. 'Sin embargo, la hora viene, y ya ha llegado, en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque éstos son los adoradores que el Padre busca.
24. 'Dios es Espíritu. Y los que lo adoran, deben adorarlo en espíritu y en verdad'. Jesús declara ser el Mesías
25. La mujer le dijo: 'Sé que el Mesías, llamado el Cristo, ha de venir. Cuando él venga nos explicará todas las cosas'.
26. Jesús declaró: 'Yo Soy, el que habla contigo'.
27. En eso llegaron sus discípulos, y se sorprendieron de que hablara con una mujer.

Pero ninguno le preguntó: '¿Qué quieres? o ¿Qué hablas con ella?'

28. Entonces la mujer dejó su cántaro, fue a la ciudad, y dijo a los hombres:

29. '¡Venid a ver a un hombre que me dijo todo cuanto hice! ¿No será el Cristo?'

30. Entonces salieron de la ciudad, y fueron adonde estaba él.

31. Entretanto los discípulos le rogaban: 'Rabí, come'.

32. Pero él les dijo: 'Tengo para comer un manjar que vosotros no conocéis'.

33. Entonces los discípulos se decían unos a otros: '¿Le habrá traído alguien de comer?'

34. Jesús les dijo: 'Mi comida es hacer la voluntad del que me envió, y acabar su obra.

35. '¿No decís vosotros: Aún faltan cuatro meses hasta la siega? Yo os digo: Alzad vuestros ojos y mirad los campos. Ya están blancos para la siega.

36. 'Aun ahora, el segador recibe su salario, y allega fruto para vida eterna, para que tanto el sembrador como el segador, se alegren.

37. 'Porque en esto es verdad el dicho: 'Uno siembra, y otro siega'.

38. 'Yo os envié a segar lo que vosotros no labrasteis. Otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores'. Muchos samaritanos creyeron

39. Y muchos samaritanos de esa ciudad creyeron en él por el testimonio de la mujer, que decía: 'Me dijo todo lo que hice'.

40. Así, cuando los samaritanos fueron a él, le rogaron que se quedara allí. Y se quedó dos días.

41. Y muchos más creyeron por la palabra de él.

42. Y decían a la mujer: 'Ya no creemos sólo por tu palabra, sino porque nosotros mismos le hemos oído, y sabemos que en verdad éste es el Salvador del mundo'. Sana al hijo de un oficial
Jesús sana al hijo de un noble

43. Dos días después, Jesús salió de allí, y se fue a Galilea.

44. Porque él mismo había dado testimonio de que el profeta no tiene honra en su propia tierra.

45. Cuando llegó a Galilea, los galileos lo recibieron, pues habían visto todo lo que había hecho en Jerusalén en el día de la fiesta, porque también ellos habían ido a la fiesta.

46. Vino, pues, Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había en Capernaum un oficial del rey, cuyo hijo estaba enfermo.

47. Cuando ese oficial oyó que Jesús había vuelto de Judea a Galilea, fue a verlo, y le rogó que fuera a sanar a su hijo, que estaba por morir.

48. Entonces Jesús le dijo: 'Si no veis señales y milagros no creéis'.

49. El oficial del rey le rogó: 'Señor, desciende antes que mi hijo muera'.

50. Jesús le dijo: 'Ve. Tu hijo vive'. Y el hombre creyó a la Palabra de Jesús, y se fue.

51. Cuando regresaba, sus siervos salieron a recibirlo, y le dieron la noticia: 'Tu hijo vive'.

52. El les preguntó a qué hora había empezado a mejorar. Respondieron: 'Ayer a las siete lo dejó la fiebre' (una de la tarde).

53. Entonces el padre entendió que ésa fue la hora exacta en que Jesús le había dicho: 'Tu hijo vive'. Y creyó él, con toda su casa.

54. Esta fue una segunda señal que hizo Jesús cuando volvió de Judea a Galilea.

Juan 5

El paralítico de Betesda

1. Después, en un día de fiesta de los judíos, subió Jesús a Jerusalén.

2. Hay en Jerusalén cerca de la puerta de las Ovejas, un estanque que en hebreo se llama Betesda, que tiene cinco pórticos.

3. En esos pórticos yacía multitud de enfermos, ciegos, lisiados y paralíticos [que esperaban el movimiento del agua.

4. [Porque un ángel descendía cada cierto tiempo al estanque, y revolvía el agua. Y el que descendía primero al estanque, después del movimiento del agua, quedaba sanado de cualquier enfermedad que tuviese].

5. Se encontraba allí un hombre que hacía 38 años que estaba enfermo.

6. Cuando Jesús lo vio acostado, y sabiendo que hacía mucho tiempo que estaba así, le preguntó: '¿Quieres ser sano?'

7. 'Señor -respondió el enfermo-, no tengo quien me introduzca en el estanque cuando se agita el agua, porque entre tanto que voy, otro desciende antes que yo'.

8. Jesús le dijo: '¡Levántate! Toma tu camilla, y anda'.

9. En el acto ese hombre quedó sano. Tomó su camilla, y se fue. Y aquel día era sábado. Los judíos se oponen

10. Entonces los judíos decían al que había sido sanado: 'Es sábado. No te es permitido llevar tu camilla'.

11. El respondió: 'El que me sanó, él mismo me dijo: "Toma tu camilla, y vete".'

12. Entonces le preguntaron: '¿Quién te dijo: "Toma tu camilla Y vete?"'.

13. Y el que había sido sanado, no sabía quién era; porque Jesús se había apartado de la gente que estaba en ese lugar.

14. Después Jesús lo halló en el templo, y le dijo: 'Mira que has sido sanado. No peques más, para que no te venga algo peor'.

15. El hombre fue, y avisó a los judíos, que Jesús era el que lo había sanado.

16. Por esta causa los judíos perseguían a Jesús, y procuraban matarlo, porque hacía estas cosas en sábado.

17. Jesús respondió: 'Mi Padre siempre está en su obra, y yo también'.

18. Entonces, tanto más procuraban los judíos matarlo, porque no sólo quebrantaba el sábado, sino que también decía que Dios era su propio Padre, haciéndose igual a Dios.

La autoridad del Hijo

19. Entonces Jesús respondió: 'Os aseguro que el Hijo no puede hacer nada de sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, eso también el Hijo.

20. 'Porque el Padre ama al Hijo, y le muestra todas las cosas que él hace. Y mayores obras que éstas le mostrará, para que vosotros os admiréis.

21. 'Porque como el Padre resucita a los muertos, y les da vida; así también el Hijo da vida a los que quiere.

22. 'Además, el Padre a nadie juzga, sino que confió todo el juicio al Hijo;

23. 'para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que lo envió.

24. 'Os aseguro: El que oye mi Palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no será condenado, sino que pasó de muerte a vida.

25. 'Os aseguro: Viene la hora, y ahora es, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios. Y los que la oigan vivirán.

26. 'Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así también dio al Hijo que tenga vida en sí mismo.

27. 'Además, le dio autoridad de hacer juicio, porque es el Hijo del Hombre.

28. 'No os maravilléis de esto, porque vendrá la hora, cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz.

29. 'Y los que hicieron bien, resucitarán para vivir, pero los que hicieron el mal, resucitarán para ser condenados. El Padre testifica de Jesús Testigos de Cristo

30. 'De mí mismo nada puedo hacer. Como oigo, así juzgo. Y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

31. 'Si yo diera testimonio de mí mismo, mi testimonio no sería válido.

32. 'El que da testimonio de mí es otro. Y sé que el testimonio que da de mí, es válido.

33. 'Vosotros enviasteis a preguntar a Juan, y él dio testimonio de la verdad.

34. 'Pero, yo no busco el testimonio de un hombre; sino que digo esto, para que vosotros seáis salvos.

35. 'El era una lámpara que ardía y alumbraba. Y vosotros quisisteis recrearos por un momento a su luz.

36. 'Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan. Las mismas obras que el Padre me encomendó realizar, esas mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me envió.

37. Y también el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su rostro,

38. 'ni tenéis su Palabra permanente en vosotros; porque no creéis al que él envió. Escudriñad las Escrituras

39. 'Escudriñad las Escrituras, ya que pensáis tener en ellas la vida eterna. Ellas son las que dan testimonio de mí.

40. 'Sin embargo, no queréis venir a mí, para que tengáis vida.

41. 'Yo no acepto gloria de los hombres.

42. 'Pero yo os conozco, que no tenéis el amor de Dios en vosotros.

43. 'Yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibís. Si otro viniera en su propio nombre, a ése recibiríais.
44. '¿Cómo podréis creer, si sólo buscáis las alabanzas los unos de los otros, y no buscáis la alabanza que viene sólo de Dios?
45. 'No penséis que yo os voy a acusar ante el Padre. Hay quien os acusa, Moisés, en quien tenéis vuestra esperanza.
46. 'Porque si vosotros creyeseis a Moisés, me creeríais a mí; porque él escribió de mí.
47. 'Pero si no creéis en sus escritos, ¿cómo vais a creer en mis Palabras?'

Juan 6

Alimentación de los cinco mil

1. Después de esto, Jesús se fue al otro lado del mar de Galilea, a Tiberias.
2. Y lo seguía una gran multitud, porque veían las señales que hacía en los enfermos.
3. Entonces Jesús subió a un monte, y se sentó allí con sus discípulos.
4. Estaba cerca la fiesta judía de la Pascua.
5. Cuando Jesús alzó los ojos, y vio la gran multitud que había venido a él, preguntó a Felipe: '¿Dónde compraremos pan para toda esta gente?'
6. Pero decía esto para probarlo, porque él sabía lo que estaba por hacer.
7. Felipe respondió: 'Doscientos denarios de pan no bastarán, para dar un poco a cada uno'.
8. Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dijo:
9. 'Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos pescados, ¿pero qué es esto entre tantos?'
10. Jesús contestó: 'Haced recostar a la gente'. Había mucha hierba en aquel lugar, y se recostaron como cinco mil hombres.
11. Entonces Jesús tomó esos panes, dio gracias, y repartió a los discípulos, y éstos a los que estaban recostados. Lo mismo hizo con los pescados. Y cada uno se sirvió cuanto quiso.
12. Cuando se saciaron, dijo a sus discípulos: 'Juntad los pedazos que sobraron, para que no se pierda nada'.
13. Juntaron, y llenaron doce cestas de pedazos sobrantes de los cinco panes de cebada.
14. Entonces, al ver esa milagrosa señal que Jesús había hecho, esos hombres dijeron: 'Realmente éste es el profeta que había de venir al mundo'.
15. Como Jesús entendió que iban a venir para arrebatarlo a la fuerza y proclamarlo rey, volvió a retirarse al monte él solo. Jesús anda sobre el agua
- Jesús anda sobre el mar
16. Al atardecer los discípulos descendieron al mar.
17. Entraron en una barca, y fueron cruzando el mar hacia Capernaum. Ya había oscurecido, y Jesús no había ido a ellos.
18. Y el mar se encrespó por el gran viento que soplaba.
19. Cuando habían remado como 25 ó 30 estadios, (5 a 6 kms), vieron a Jesús que andaba sobre el mar y se acercaba a la barca. Y tuvieron miedo.
20. Pero él les dijo: '¡Soy yo! ¡No temáis!'
21. Entonces ellos con gusto lo recibieron en la barca. Y en seguida llegaron adonde iban. La gente busca a Jesús
- La gente busca a Jesús
22. Al día siguiente, la gente que había quedado del otro lado del mar vio que no había habido allí más que una sola navecilla, y que Jesús no había entrado con sus discípulos en ella, sino que ellos se habían ido solos.
23. Pero arribaron otras barcas de Tiberias, cerca de donde habían comido el pan después que el Señor había dado gracias.
24. Cuando la gente vio que ni Jesús ni sus discípulos estaban allí, entraron en las barcas y fueron a Capernaum en busca de Jesús. El pan del cielo
- Jesús, el pan de vida
25. Cuando lo encontraron del otro lado del mar, le dijeron: 'Rabí, ¿cuándo llegaste acá?'
26. Jesús respondió: 'Os aseguro que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os saciasteis.
27. 'Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que permanece para vida eterna, que el Hijo del Hombre os dará. Sobre él el Padre Dios colocó su sello de aprobación'.

28. Entonces le preguntaron: '¿Qué haremos para realizar las obras de Dios?'

29. Respondió Jesús: 'Esta es la obra de Dios, que creáis en Aquel a quien él envió'.

30. Le dijeron entonces: '¿Qué señal haces tú, para que veamos, y te creamos? ¿Qué obra haces?'

31. 'Nuestros padres comieron el maná en el desierto, como está escrito: 'Pan del cielo les dio a comer''.

32. Jesús les dijo: 'Os aseguro: No fue Moisés quien os dio el pan del cielo, sino que es mi Padre quien os da el verdadero pan del cielo.

33. 'Porque el pan de Dios es aquel que descende del cielo y da vida al mundo'.

34. Le dijeron: 'Señor, danos siempre ese pan'.

35. Entonces Jesús declaró: 'Yo Soy el pan de vida. El que viene a mí, nunca tendrá hambre, el que cree en mí, no tendrá sed jamás.

36. 'Pero os he dicho, que aunque me habéis visto, no creéis.

37. 'Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí. Y al que viene a mí, nunca lo echo fuera.

38. 'Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

39. 'Y ésta es la voluntad del que me envió: Que yo no pierda ninguno de los que él me dio, sino que los resucite en el día final.

40. 'Porque ésta es la voluntad de mi Padre: Que todo el que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo lo resucite en el último día'. El que cree, tiene vida eterna

41. Entonces los judíos murmuraron contra él, porque había dicho: 'Yo Soy el pan que descendí del cielo'.

42. Y decían: '¿No es éste Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre conocemos? ¿Cómo puede decir: 'Descendí del cielo?''.

43. Jesús respondió: 'No murmuréis entre vosotros.

44. 'Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no lo atrajera. Y yo lo resucitaré en el día final.

45. 'Escrito está en los profetas: 'Todos serán enseñados por Dios'. Así, todo el que oye, y aprende del Padre, viene a mí.

46. 'No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios, ése ha visto al Padre.

47. 'Os aseguro: El que cree, tiene vida eterna. El pan de vida

48. 'Yo Soy el pan de vida.

49. 'Vuestros padres comieron el maná en el desierto, sin embargo murieron.

50. 'Este es el pan que descende del cielo, para que quien coma de él, no muera.

51. 'Yo Soy el pan vivo que descendió del cielo. El que come de este pan, vivirá para siempre. El pan que daré por la vida del mundo es mi carne'.

52. Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: '¿Cómo puede este hombre darnos a comer su carne?'

53. Jesús les dijo: 'Os aseguro: A menos que comáis la carne del Hijo del Hombre, y bebáis su sangre, no tendréis vida en vosotros.

54. 'El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna. Y yo lo resucitaré en el último día.

55. 'Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.

56. 'El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí, y yo en él.

57. 'Así como el Padre viviente me envió, y yo vivo por el Padre, así el que me come, también vivirá por mí.

58. 'Este es el pan que descendió del cielo. No como el que comieron vuestros padres, y murieron. El que come de este pan, vivirá eternamente'.

59. Esto dijo Jesús, enseñando en la sinagoga de Capernaum. Palabras de vida
Palabras de vida eterna

60. Al oírlo, muchos de sus discípulos dijeron: 'Este lenguaje es duro. ¿Quién lo puede aceptar?'

61. Sabiendo Jesús en su interior que sus discípulos murmuraban, les dijo: '¿Esto os ofende?'

62. '¿Qué pasaría si vierais al Hijo del Hombre que sube adonde estaba antes?'

63. 'El Espíritu es el que da vida, la carne nada aprovecha. Las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

64. 'Pero algunos de vosotros no creen'. Porque desde el principio Jesús sabía quiénes no creían, y quién lo iba a entregar.

65. Y agregó: 'Por eso os dije que ninguno puede venir a mí, si el Padre no se lo concede'.

66. Desde entonces, muchos de sus discípulos lo dejaron, y ya no andaban con él.

67. Dijo entonces Jesús a los doce: '¿Queréis iros vosotros también?'
68. Simón Pedro respondió: 'Señor, ¿a quién iríamos? Tú tienes palabras de vida eterna.'
69. 'Y nosotros creemos y conocemos que tú eres el Santo de Dios.'
70. Jesús le respondió: '¿No os elegí yo a vosotros doce, y sin embargo, uno de vosotros es un diablo?'
71. Se refería a Judas Iscariote, hijo de Simón, que lo iba a entregar, aunque era uno de los doce.

Juan 7

Incredulidad de los hermanos de Jesús

1. Después de esto, Jesús anduvo por Galilea. No quería andar por Judea, porque los judíos procuraban matarlo.
2. Estaba cerca la fiesta judía de las cabañas,
3. y sus hermanos le dijeron: 'Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos de allá vean las obras que haces.'
4. 'Porque el que quiere darse a conocer, no actúa en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo.'
5. Porque ni aun sus hermanos creían en él.
6. Entonces Jesús les dijo: 'Mi tiempo aún no ha llegado. Vuestro tiempo siempre está presto.'
7. 'El mundo no puede aborreceros a vosotros. A mí me aborrece, porque yo testifico que sus obras son malas.'
8. 'Subid vosotros a esta fiesta. Yo no subo todavía, porque mi tiempo no se ha cumplido aún.'
9. Dicho esto, se quedó en Galilea. En la fiesta de las cabañas
Jesús en la fiesta de los tabernáculos
10. Pero después que sus hermanos subieron, él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino en secreto.
11. Los judíos lo buscaban en la fiesta, Y decían: '¿Dónde estará?'

12. La gente hablaba mucho de él entre la multitud. Unos decían: 'Es bueno', y otros decían: 'No, sino que engaña a la gente'.
13. Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos.
14. A mediados de la fiesta, Jesús subió al templo, y empezó a enseñar.
15. Y los judíos se maravillaban, y decían: '¿Cómo sabe de letras, sin haber estudiado?'
16. Jesús respondió: 'Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió.'
17. 'El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.'
18. 'El que habla por su cuenta busca su propia gloria. Pero el que busca la gloria del que lo envió, ése es veraz, y no hay injusticia en él.'
19. '¿No os dio Moisés la Ley? Y ninguno de vosotros la cumple. ¿Por qué me procuráis matar?'
20. Respondió la gente: '¿Demonio tienes! ¿Quién te quiere matar?'
21. Jesús respondió: 'Una obra hice, y todos os maravilláis.'
22. 'Moisés os dio la circuncisión -aunque no es de Moisés, sino de los patriarcas-, y vosotros circuncidáis a un niño en sábado.'
23. 'Si en sábado se circuncida a un niño para no quebrantar la Ley de Moisés, ¿os enojáis conmigo porque en sábado sané a todo un hombre?'
24. 'No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio'. ¿Será éste el Cristo? ¿Es éste el Cristo?'
25. Decían entonces algunos de Jerusalén: '¿No es éste el hombre a quien buscan para matarlo?'
26. 'Aquí habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido los gobernantes que éste es realmente el Cristo?'
27. 'Aunque este hombre sabemos de dónde es. Mientras que cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea.'
28. Entonces Jesús, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo: 'A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy. Sin embargo, no he venido de mí mismo. El que me envió, a quien vosotros no conocéis, es veraz.'
29. 'Yo lo conozco, porque de él procedo, y él me envió.'

30. Entonces procuraron prenderlo. Pero ninguno le echó mano, porque aún no había llegado su hora.

31. Con todo, muchos de la multitud creyeron en él, y decían: 'Cuando venga el Cristo, ¿acaso hará más señales que este hombre?'

Los fariseos envían alguaciles para prender a Jesús

32. Los fariseos oyeron que la gente rumoreaba estas cosas de él. Entonces los principales sacerdotes y los fariseos enviaron servidores que lo prendiesen.

33. Jesús dijo: 'Aún estaré con vosotros un poco de tiempo más. Después me iré al que me envió.

34. 'Me buscaréis, y no me hallaréis. Adonde yo esté, vosotros no podréis ir'.

35. Entonces los judíos dijeron entre sí: '¿A dónde se irá para que no lo hallemos? ¿Se ha de ir a los dispersos entre los griegos, a enseñar a los griegos?'

36. '¿Qué significa eso que dijo: 'Me buscaréis, y no me hallaréis. Adonde yo esté, vosotros no podréis ir'?'

Ríos de agua viva

37. En el último día grande de la fiesta, Jesús se puso de pie, y proclamó: '¡Si alguno tiene sed, venga a mí y beba!'

38. 'Como dice la Escritura, el que cree en mí, ríos de agua viva brotarán de su corazón'.

39. Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él. Pues aún no había venido el Espíritu Santo, porque Jesús no había sido glorificado aún.

División entre la gente

40. Al oír sus palabras, dijeron: '¡Realmente éste es el Profeta!'

41. Otros decían: 'Este es el Cristo'. Pero otros decían: '¿De Galilea ha de venir el Cristo?'

42. '¿No dice la Escritura que el Cristo vendrá del linaje de David, de la aldea de Belén, de donde era David?'

43. Así, había disensión entre la gente acerca de él.

44. Algunos quisieron prenderlo, pero ninguno le echó mano. Jamás alguien habló como Cristo !!Nunca ha hablado hombre así!

45. Los guardas volvieron a los principales sacerdotes y a los fariseos. Y ellos les preguntaron: '¿Por qué no lo trajisteis?'

46. Los guardas respondieron: 'Jamás hombre alguno habló como este hombre'.

47. Entonces los fariseos replicaron: '¿También vosotros habéis sido engañados?'

48. '¿Ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos?'

49. 'Pero esta gente que no conoce la Ley, son malditos'.

50. Entonces, Nicodemo, el que había ido a él de noche, y que era uno de ellos, les dijo:

51. '¿Juzga nuestra Ley a un hombre, sin oírlo primero, y sin entender lo que ha hecho?'

52. Le respondieron: '¿Eres tú también galileo? Indaga y verás que de Galilea nunca se levantó profeta'.

La mujer adúltera

53. [Entonces se fue cada uno a su casa.]

Juan 8

1. [Jesús se fue al monte de los Olivos,

2. [y por la mañana volvió al templo, y todo el pueblo vino a él. Y él se sentó a enseñar.

3. [Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer tomada en adulterio. Y poniéndola en medio,

4. [le dijeron: 'Maestro, esta mujer ha sido tomada en el mismo acto del adulterio.

5. [En la Ley, Moisés nos mandó apedrear a estas mujeres. ¿Qué dices tú?'

6. [Decían esto para tenderle un lazo, y poder acusarlo. Pero Jesús se inclinó, y empezó a escribir en el suelo con su dedo.

7. [Y como insistían en preguntarle, se enderezó, y les dijo: 'El que de vosotros esté sin pecado, tire la primera piedra'.

8. [Y volvió a inclinarse hacia el suelo y a escribir en la tierra.

9. [Al oír esta palabra, acusados por su conciencia, salieron uno a uno, empezando desde los más ancianos. Y quedó solo Jesús, y la mujer ante él.

10. [Entonces Jesús se enderezó, y le dijo: 'Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?'

11. [Ella contestó: 'Ninguno, Señor'. Entonces Jesús le dijo: 'Ni yo te condeno. Vete, y desde ahora no peques más']. La luz del mundo Jesús, la luz del mundo

12. Otra vez Jesús les dijo: 'Yo Soy la luz del mundo. El que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida'.

13. Entonces los fariseos le dijeron: 'Tú das testimonio de ti mismo. Tu testimonio no es válido'.

14. Respondió Jesús: 'Aunque yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio es válido, porque sé de dónde he venido y adónde voy. Pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni adónde voy'.

15. 'Vosotros juzgáis según la carne, pero yo no juzgo a nadie'.

16. 'Y si yo juzgo, mi juicio es válido, porque no soy solo, sino yo y el Padre que me envió'.

17. 'En vuestra Ley está escrito que el testimonio de dos hombres es válido'.

18. 'Yo Soy el que doy testimonio de mí mismo, y el que me envió, el Padre da testimonio de mí'.

19. Le dijeron: '¿Dónde está tu Padre?' Respondió Jesús: 'No me conocéis a mí, ni a mi Padre. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre'.

20. Estas palabras habló Jesús en el lugar de las ofrendas, enseñando en el templo. Y nadie lo prendió, porque aún no había llegado su hora.

A donde yo voy, vosotros no podéis venir

21. Jesús les dijo: 'Yo me voy. Me buscaréis, pero en vuestro pecado moriréis. Adonde yo voy, vosotros no podéis ir'.

22. Decían los judíos: '¿Se ha de matar a sí mismo, que dice: A donde yo voy, vosotros no podéis ir?'

23. Jesús agregó: 'Vosotros sois de abajo, Yo Soy de arriba. Vosotros sois de este mundo, yo no soy de este mundo'.

24. 'Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados; porque si no creéis que YO SOY, en vuestros pecados moriréis'.

25. Le dijeron: '¿Tú quién eres?' Entonces Jesús respondió: 'Lo que os dije desde el principio'.

26. 'Muchas cosas tengo que decir enjuicio contra vosotros. Pero el que me envió, es veraz. Y yo, lo que he oído de él, eso hablo en el mundo'.

27. Pero no entendieron que él les hablaba del Padre.

28. Jesús agregó: 'Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces sabréis que YO SOY,

y que nada hago por mí mismo; sino que hablo como el Padre me enseñó'.

29. 'Porque el que me envió está conmigo. El Padre no me ha dejado solo, porque yo hago siempre lo que a él agrada'.

30. Al hablar así, muchos creyeron en él. La verdad os libertará

La verdad os hará libres

31. Decía Jesús a los judíos que habían creído en él: 'Si vosotros permanecéis en mi palabra, sois realmente mis discípulos'.

32. 'Y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará'.

33. Respondieron: 'Descendientes de Abrahán somos, y jamás hemos sido esclavos. ¿Cómo dices: 'Seréis libres?'

34. Jesús respondió: 'Os aseguro que todo el que comete pecado, es esclavo del pecado'.

35. 'Y el esclavo no queda en casa para siempre, el hijo queda para siempre'.

36. 'Así, si el Hijo os liberta, seréis realmente libres'.

37. 'Sé que sois descendientes de Abrahán. Sin embargo, procuráis matarme, porque mi palabra no cabe en vosotros'.

38. 'Yo hablo lo que he visto cerca del Padre, y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre'.

Sois de vuestro padre el diablo

39. Respondieron: 'Nuestro padre es Abrahán'. Jesús les dijo: 'Si fuerais hijos de Abrahán haríais las obras de Abrahán'.

40. 'Pero ahora procuráis matarme, a mí que os he hablado la verdad que oí de Dios. Abrahán no hizo eso'.

41. 'Vosotros hacéis las obras de vuestro padre'. Entonces le dijeron: 'Nosotros no somos nacidos de fornicación. Tenemos un Padre, que es Dios'.

42. Entonces Jesús replicó: 'Si vuestro padre fuera Dios, me amaríais; porque yo de Dios he salido, y he venido. No he venido de mí mismo, sino que él me envió'.

43. '¿Por qué no reconocéis mi lenguaje? Porque no podéis oír mi palabra'.

44. 'Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis cumplir. El ha sido homicida desde el principio, y no permaneció en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, habla de lo que él

mismo es; porque es mentiroso y padre de mentira.

45. 'Pero como yo digo la verdad, no me creéis.

46. '¿Quién de vosotros me halla culpable de pecado? Y si digo la verdad, ¿por qué no me creéis?'

47. 'El que es de Dios, oye las Palabras de Dios. Por eso no las oís vosotros, porque no sois de Dios'. Anterior a Abrahán

La preexistencia de Cristo

48. Respondieron entonces los judíos: '¿No decimos bien que tú eres samaritano, y tienes demonio?'

49. Jesús replicó: 'Yo no tengo demonio, antes honro a mi Padre, pero vosotros me deshonráis.

50. 'Yo no busco mi gloria. Hay quien la busca, y juzga.

51. 'Os aseguro, el que guarda mi Palabra, nunca verá la muerte eterna.

52. Entonces los judíos le dijeron: 'Ahora conocemos que tienes demonio. Abrahán y los profetas murieron, y tú dices: 'El que guarda mi Palabra, no gustará la muerte eterna'.

53. '¿Eres tú mayor que nuestro padre Abrahán que murió? Y los profetas murieron. ¿Quién te haces a ti mismo?'

54. Jesús respondió: 'Si yo me glorificara a mí mismo, mi gloria no valdría nada. Mi Padre es el que me glorifica, el que vosotros decís que es vuestro Dios.

55. 'Aunque vosotros no lo conocéis, yo lo conozco. Si dijera que no lo conozco, sería mentiroso como vosotros. Pero yo lo conozco, y guardo su Palabra.

56. 'Abrahán vuestro padre se gozó de ver mi día. Lo vio, y se gozó'.

57. Entonces le dijeron: 'Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?'

58. Jesús les dijo: 'Os aseguro: Antes que Abrahán existiera, Yo Soy'.

59. Entonces tomaron piedras para apedrearlo. Pero Jesús se encubrió, y salió del templo.

Juan 9

Jesús sana a un ciego de nacimiento

1. Al pasar Jesús vio a un ciego de nacimiento.

2. Y sus discípulos le preguntaron: 'Rabí, ¿quién pecó, éste o sus padres, para que naciera ciego?'

3. Jesús respondió: 'Ni éste pecó, ni sus padres, sino que sucedió para que las obras de Dios se manifesten en él.

4. 'Tengo que hacer las obras del que me envió, mientras es de día. La noche viene, cuando nadie puede obrar.

5. 'Mientras estoy en el mundo, soy la luz del mundo'.

6. Dicho esto, Jesús escupió en tierra, hizo lodo con la saliva, y con el lodo untó los ojos del ciego.

7. Y le dijo: 'Ve, lávate en el estanque de Siloé' - que significa enviado-. Y el ciego fue, se lavó, y regresó viendo.

8. Entonces los vecinos y los que antes lo habían visto que era ciego, decían: '¿No es éste el que se sentaba a mendigar?'

9. Unos decían: 'Es él'. Y otros: 'A él se parece'. Y él decía: 'Yo soy'.

Investigan la curación

10. Entonces le preguntaron: '¿Cómo te fueron abiertos los ojos?'

11. El respondió: 'El hombre que se llama Jesús, hizo lodo, me untó los ojos, y me dijo: 'Ve al Siloé, y lávate'. Fui, me lavé, y recibí la vista'.

12. Le preguntaron: '¿Dónde está ese hombre?'

El dijo: 'No sé'.

Los fariseos interrogan al ciego sanado

13. Entonces llevaron al que había sido ciego, ante los fariseos,

14. porque era sábado cuando Jesús había hecho lodo, y le había abierto los ojos.

15. Los fariseos le volvieron a preguntar de qué manera había recibido la vista. Y él respondió: 'Me puso lodo sobre los ojos, me lavé, y veo'

16. Entonces algunos fariseos decían: 'Este hombre no es de Dios, porque no guarda el sábado'. Otros decían: '¿Cómo puede un hombre pecador hacer estas señales?' Y había disensión entre ellos.

17. Entonces volvieron a preguntar al que había sido ciego: '¿Tú qué dices del que te abrió los ojos?'

El respondió: '¿Que es un profeta!'

18. Pero los judíos no creyeron al que había sido ciego, y había recibido la vista, hasta que llamaron a sus padres.

19. Y les preguntaron: '¿Es éste vuestro hijo, el que vosotros decís que nació ciego? ¿Cómo ve ahora?'

20. Sus padres respondieron: 'Sabemos que éste es nuestro hijo, y que nació ciego.'

21. 'Pero cómo ve ahora, no sabemos. Quién le abrió los ojos, tampoco sabemos. El tiene edad, preguntadle a él. El hablará por sí'.

22. Sus padres respondieron así por miedo a los judíos, que habían resuelto que si alguno reconocía que Jesús era el Mesías, fuese echado de la sinagoga.

23. Por eso dijeron sus padres: 'Edad tiene, preguntadle a él'. Habiendo sido ciego, ahora veo

24. Volvieron a llamar al hombre que había sido ciego, y le dijeron: 'Da gloria a Dios. Nosotros sabemos que ese hombre es pecador'.

25. Entonces él respondió: 'Si es pecador, no lo sé. Una cosa sé, que habiendo yo sido ciego, ahora veo'.

26. Volvieron a preguntarle: '¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?'

27. Respondió: 'Ya os dije, y no habéis entendido. ¿Por qué lo queréis oír otra vez? ¿Queréis vosotros también haceros sus discípulos?'

28. Entonces los fariseos lo insultaron, y le dijeron: '¡Tú eres su discípulo! Pero nosotros somos discípulos de Moisés.'

29. 'Nosotros sabemos que Dios habló a Moisés. Pero éste, no sabemos de dónde es'.

30. Respondió aquel hombre: 'Esto es asombroso, que vosotros no sepáis de dónde sea, y a mí me abrió los ojos.'

31. 'Sabemos que Dios no oye a los pecadores. Pero si alguno venera a Dios, y hace su voluntad, a éste oye.'

32. 'Nunca se ha oído que alguno abriera los ojos de un ciego de nacimiento.'

33. 'Si éste hombre no fuera de Dios, no podría hacer nada'.

34. Ellos replicaron: 'En pecado eres nacido todo, ¿y nos quieres enseñar a nosotros?' Y lo expulsaron. La ceguera espiritual

Ceguera espiritual

35. Jesús oyó que lo habían expulsado, y hallándolo, le dijo: '¿Crees tú en el Hijo de Dios?'

36. '¿Quién es, Señor, para que crea en él?'

37. Jesús le dijo: 'Lo has visto. Es el que habla contigo'.

38. Y él respondió: '¡Creo, Señor!' Y lo adoró.

39. Entonces Jesús dijo: 'Para juicio he venido a este mundo; para que los que no ven, vean; y los que ven, sean cegados'.

40. Algunos fariseos que estaban con él oyeron esto, y le preguntaron: '¿Somos nosotros también ciegos?'

41. Respondió Jesús: 'Si fuerais ciegos, no tendríais pecado. Pero ahora que decís: 'Vemos', vuestro pecado permanece'.

Juan 10

Parábola del redil

1. Entonces Jesús dijo: 'Os aseguro: El que no entra en el redil de las ovejas por la puerta, sino que sube por otra parte, es ladrón y asaltante.'

2. 'Pero el que entra por la puerta es el pastor de las ovejas.'

3. 'A éste el portero le abre, y las ovejas reconocen su voz. Llama a sus ovejas por nombre, y las saca del redil.'

4. 'Y cuando ha sacado fuera todas las que le pertenecen, va delante de ellas. Y las ovejas lo siguen, porque reconocen su voz.'

5. 'Pero no siguen al extraño, antes huyen de él, porque no conocen la voz del extraño'.

6. Esta comparación hizo Jesús; pero ellos no entendieron lo que les decía.

Jesús, el buen pastor

7. Jesús volvió a decirles: 'Os aseguro: Yo Soy la puerta de las ovejas.'

8. 'Todos los que vinieron antes de mí, son ladrones y asaltantes, y las ovejas no los oyeron.'

9. 'Yo Soy la puerta. El que entre por medio de mí, será salvo. Entrará, saldrá, y hallará pastos.'

10. 'El ladrón no viene sino a hurtar, matar y destruir. Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.'

11. 'Yo Soy el buen pastor. El buen pastor da su vida por las ovejas.'

12. 'Pero el asalariado, que no es el pastor, de quien no son propias las ovejas, ve al lobo que viene, y abandona las ovejas y huye. Y el lobo las arrebató y las esparce.'

13. 'El asalariado huye, porque es mercenario, y no le importan las ovejas. Yo doy mi vida'

14. 'Yo Soy el buen pastor. Conozco mis ovejas, y las más me conocen.'

15. 'Así como el Padre me conoce, yo conozco al Padre. Además, doy mi vida por las ovejas.
16. 'También tengo otras ovejas que no son de este redil. A éstas también tengo que traer. Ellas también oirán mi voz. Y habrá un rebaño y un pastor.
17. 'Por eso me ama el Padre, porque yo doy mi vida, para volverla a tomar.
18. 'Nadie me la quita, sino que yo la doy de mí mismo. Tengo poder para darla, y tengo poder para volverla a tomar. Este mandato recibí de mi Padre'.
19. De nuevo hubo disensión entre los judíos por estas palabras.
20. Muchos decían: 'Demonio tiene, está fuera de sí, ¿para qué lo escucháis?'
21. Decían otros: 'Esas palabras no son de un endemoniado. Acaso, ¿puede el demonio abrir los ojos de los ciegos?'
Los judíos rechazan a Jesús
22. Era invierno, y en Jerusalén estaban celebrando la fiesta de la dedicación del templo.
23. Jesús andaba en el templo, por el pórtico de Salomón.
24. Entonces lo rodearon los judíos para preguntarle: '¿Hasta cuándo nos vas a tener en suspenso? Si tú eres el Cristo, dínoslo abiertamente'.
25. Respondió Jesús: 'Os lo he dicho, y no creéis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, testifican de mí.
26. 'Pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas.
27. 'Mis ovejas oyen mi voz, yo las conozco, y me siguen.
28. 'Yo les doy vida eterna, y jamás perecerán, ni nadie las arrebatará de mi mano.
29. 'Mi Padre que me las dio, es mayor que todos. Nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.
30. 'Yo y el Padre somos uno'.
31. Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearlo.
32. Jesús les preguntó: 'Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre, ¿por cuál de ellas me apedreáis?'
33. Respondieron los judíos: 'No queremos apedrearle por buena obra, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios'.

34. Respondió Jesús: '¿No está escrito en vuestra Ley: 'Yo dije, dioses sois'?'
35. 'Si llamó 'dioses' a aquellos a quienes dirigió la Palabra de Dios -y la Escritura no se puede anular-,
36. 'a quien el Padre santificó y envió al mundo, ¿vosotros decís: 'Tú blasfemas', porque dije: 'Yo Soy el Hijo de Dios'?'
37. 'Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.
38. 'Pero si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras; para que conozcáis y entendáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre'.
39. Otra vez procuraron prenderlo, pero él escapó de sus manos,
40. y se volvió al otro lado del Jordán, donde al principio Juan había estado bautizando; y se quedó allí.
41. Muchos venían a él, y decían: 'Aunque Juan no realizó ninguna señal, todo lo que Juan dijo de este hombre, era verdad'.
42. Y allí muchos creyeron en él.

Juan 11

Muerte de Lázaro

1. Entonces se enfermó un hombre llamado Lázaro, de Betania, la aldea de María y de su hermana Marta.
2. María, hermana de Lázaro el enfermo, era la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó sus pies con sus cabellos.
3. Enviaron, pues, sus hermanas a decir a Jesús: 'Señor, aquel a quien amas está enfermo'.
4. Al oírlo, Jesús dijo: 'Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella'.
5. Jesús amaba a Marta, a su hermana y a Lázaro.
6. Sin embargo, cuando oyó que Lázaro estaba enfermo, se quedó dos días más en aquel lugar.
7. Después dijo a sus discípulos: 'Volvamos a Judea'.
8. Los discípulos le dijeron: 'Maestro, hace poco los judíos procuraban apedrearte, ¿y vuelves allá?'
9. Respondió Jesús: '¿No tiene el día doce horas? El que camina de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo.

10. 'Pero el que camina de noche, tropieza, porque no hay luz en él'.
11. Después agregó: 'Nuestro amigo Lázaro se ha dormido, pero voy a despertarlo del sueño'.
12. Entonces sus discípulos dijeron: 'Señor, si se ha dormido, sanará'.
13. Pero esto decía Jesús de la muerte de Lázaro, y ellos pensaron que hablaba del reposo del sueño.
14. Entonces Jesús les dijo claramente: 'Lázaro ha muerto'.
15. 'Y me alegro por vosotros, que yo no haya estado allá, para que creáis. Vamos allá'.
16. Entonces Tomás, llamado Gemelo, dijo a sus condiscípulos: 'Vamos también nosotros a morir con él'. La resurrección y la vida
Jesús, la resurrección y la vida
17. Cuando Jesús llegó, halló que hacía cuatro días que Lázaro estaba en el sepulcro.
18. Betania estaba cerca de Jerusalén, unos quince estadios (unos 3 kms).
19. Muchos judíos habían venido a consolar a Marta y a María por su hermano.
20. Cuando Marta oyó que Jesús venía, salió a encontrarlo. Pero María se quedó en casa.
21. Y Marta dijo a Jesús: 'Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto'.
22. 'Pero también sé que aún ahora, Dios te dará todo lo que le pidas'.
23. Jesús respondió: 'Tu hermano resucitará'.
24. Marta le dijo: 'Yo sé que resucitará en la resurrección, en el último día'.
25. Jesús respondió: 'Yo Soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque muera, vivirá'.
26. 'Todo el que vive y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees esto?'
27. Ella contestó: 'Sí, Señor. Yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que iba a venir al mundo'.
Jesús llora ante la tumba de Lázaro
28. Dicho esto, Marta fue y llamó a su hermana María, y le dijo en secreto: 'El Maestro está aquí, y te llama'.
29. Cuando ella lo oyó, se levantó de prisa y fue a él.
30. Porque Jesús no había entrado aún en la aldea, sino que estaba en el lugar donde Marta lo había encontrado.

31. Entonces los judíos que estaban en casa con ella consolándola, al ver que María se había levantado de prisa y había salido, la siguieron pensando que iba al sepulcro a llorar allá.
32. Pero María llegó donde estaba Jesús, y al verlo, se postró a sus pies, y le dijo: 'Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto'.
33. Jesús entonces, al ver que María y los judíos que venían con ella lloraban, se estremeció en espíritu y se conmovió.
34. Preguntó: '¿Dónde lo pusisteis?'
Respondieron: 'Señor, ven y ve'.
35. Y Jesús lloró.
36. Entonces los judíos dijeron: 'Mirad cómo lo amaba'.
37. Algunos dijeron: 'El que abrió los ojos del ciego, ¿no podía haber evitado que Lázaro muriera?'
Resurrección de Lázaro
38. Y Jesús, muy conmovido otra vez, fue al sepulcro. Era una cueva con una piedra encima.
39. Dijo Jesús: 'Quitad la piedra'. Marta, la hermana del que había muerto, le dijo: 'Señor, hiede ya, que es de cuatro días'.
40. Jesús respondió: '¿No te dije que si crees, verás la gloria de Dios?'
41. Entonces quitaron la piedra. Y Jesús alzó los ojos al cielo, y dijo: 'Padre, gracias te doy porque me has oído'.
42. 'Yo sabía que siempre me oyes. Pero lo dije por causa de los que me rodean, para que crean que tú me has enviado'.
43. Habiendo dicho esto, llamó a gran voz: '¡Lázaro! ¡Sal fuera!'
44. Y el muerto, salió con las manos y los pies atados con vendas; y su rostro envuelto en un sudario. Jesús les dijo: 'Desatadlo, y dejadlo ir'.
Deciden matar a Jesús
El complot para matar a Jesús
45. Entonces muchos de los judíos que habían venido a visitar a María, al ver lo que hizo Jesús, creyeron en él.
46. Pero algunos fueron a los fariseos, y les contaron lo que Jesús había hecho.
47. Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el concilio, y dijeron: '¿Qué hacemos? Porque este hombre realiza muchas señales.

48. 'Si lo dejamos así, todos creerán en él. Y vendrán los romanos, y quitarán nuestro santuario y nuestra nación'.

49. Entonces Caifás, que era el sumo sacerdote de aquel año, les dijo: 'Vosotros no sabéis nada,

50. 'ni os dais cuenta de que conviene que un hombre muera por el pueblo, y no que toda la nación perezca'.

51. Pero esto no lo dijo de sí mismo; sino que, como era el sumo sacerdote de aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación.

52. Y no sólo por esa nación, sino también para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos.

53. Así, desde aquel día decidieron darle muerte.

54. Por eso Jesús ya no andaba abiertamente entre los judíos; sino que se retiró a la región contigua al desierto, a una ciudad llamada Efraín, y se quedó allí con sus discípulos.

55. La Pascua de los judíos estaba cerca, y muchos subieron de aquella región a Jerusalén antes de la Pascua, para purificarse.

56. Y buscaban a Jesús, y al andar por el templo, se preguntaban unos a otros: '¿Qué os parece? ¿Vendrá a la fiesta?'

57. Los principales sacerdotes y los fariseos habían ordenado que si alguno supiera dónde estaba Jesús, lo dijera, para prenderlo.

Juan 12

Jesús es ungido en Betania

1. Seis días antes de la Pascua, Jesús llegó a Betania, donde estaba Lázaro, a quien había resucitado de los muertos.

2. Y le ofrecieron allí una cena. Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaban a la mesa con él.

3. Entonces María trajo una libra de perfume de nardo puro (como 1/3 de litro), de mucho precio, y ungió los pies de Jesús, y los enjugó con su cabello. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

4. Uno de sus discípulos, Judas Iscariote, hijo de Simón, el que lo iba a entregar, dijo:

5. '¿Por qué no se vendió ese perfume por trescientos denarios, para ayudar a los pobres?'

6. Dijo esto, no porque se interesaba por los pobres, sino porque era ladrón. Como encargado de la bolsa, sustraía de lo que se echaba en ella.

7. Entonces Jesús dijo: 'Déjala. Para el día de mi sepultura ha guardado esto.

8. 'Porque a los pobres siempre los tendréis con vosotros, pero a mí, no siempre me tendréis'.

Acuerdan matar a Lázaro

El complot contra Lázaro

9. Entre tanto, gran número de judíos entendió que Jesús estaba allí, y acudieron no sólo por Jesús, sino también por ver a Lázaro, a quien había resucitado de los muertos.

10. Los principales sacerdotes acordaron entonces matar también a Lázaro.

11. Porque por causa de él muchos judíos iban a Jesús y creían en él. Entrada real en Jerusalén

La entrada triunfal en Jerusalén

12. Al siguiente día, muchos que habían venido a la fiesta, oyeron que Jesús venía a Jerusalén.

13. Tomaron ramas de palmeras, y salieron a recibirlo. Clamaban: ' ¡Gloria! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor, el Rey de Israel!'

14. Jesús halló un asnillo, y se sentó sobre él, tal como está escrito:

15. 'No temas, hija de Sión. Tu Rey viene, sentado sobre un pollino de asna'.

16. Al principio, sus discípulos no entendieron esto. Pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que eso estaba escrito de él, y que precisamente eso le hicieron.

17. Y la gente que estaba con Jesús testificaba de cuando llamó a Lázaro del sepulcro, y lo resucitó de los muertos.

18. Por eso la gente salió a su encuentro, porque habían oído que él había realizado esa milagrosa señal.

19. Pero los fariseos dijeron entre sí: '¿Veis que nada adelantáis? El mundo se va tras él'.

Quisiéramos ver a Jesús

Unos griegos buscan a Jesús

20. Unos griegos que habían subido a adorar en la fiesta,

21. se acercaron a Felipe, que era de Betsaida de Galilea, y le rogaron: 'Señor, quisiéramos ver a Jesús'.

22. Felipe lo dijo a Andrés. Entonces Andrés y Felipe lo dijeron a Jesús.

23. Y Jesús respondió: 'Ha llegado la hora en que el Hijo del Hombre ha de ser glorificado.
24. 'Os aseguro que si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda solo. Pero al morir, lleva mucho fruto.
25. 'El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.
26. 'Si alguno me sirve, sígame. Donde yo esté, allí también estará mi servidor. Y al que me sirva, mi Padre lo honrará'. Jesús anuncia su muerte
Jesús anuncia su muerte
27. 'Ahora mi corazón está turbado. ¿Qué diré? '¿Padre, sálvame de esta hora?' No. Por eso mismo he llegado a esta hora.
28. 'Padre, glorifica tu Nombre'. Entonces vino una voz del cielo que dijo: 'Lo he glorificado, y lo glorificaré otra vez'.
29. La gente que estaba allí, y oyó, decía que había sido un trueno. Otros decían: 'Un ángel le habló'.
30. Jesús respondió: 'Esta voz no vino para mi beneficio, sino para el vuestro.
31. 'Ahora es el juicio de este mundo, ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.
32. 'Y cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí'.
33. Esto dijo para dar a entender de qué muerte había de morir.
34. La gente respondió: 'Nosotros hemos oído de la Ley, que el Cristo permanece para siempre. ¿Cómo dices tú que el Hijo del Hombre tiene que ser levantado? ¿Quién es ese Hijo del Hombre?'
35. Entonces Jesús les dijo: 'Aún por un poco la Luz estará entre vosotros. Andad mientras tenéis luz, para que no os sorprendan las tinieblas; porque el que anda en tinieblas, no sabe dónde va.
36. 'Ahora que tenéis la Luz, creed en la Luz, para que seáis hijos de luz'. Cuando Jesús terminó de hablar, se fue, y se escondió de ellos.
Incredulidad de los judíos
Incredulidad de los judíos
37. A pesar de haber realizado tantas señales ante ellos, no creían en él.
38. Así se cumplía el dicho del profeta Isaías: '¿Señor, quién ha creído a nuestro anuncio? ¿A quién se ha revelado el brazo del Señor?'

39. Por eso no podían creer, porque Isaías dijo también:
40. 'Cegó los ojos de ellos, y endureció su corazón; para que no vean con los ojos, ni entiendan de corazón, y se conviertan, para que yo los sane'.
41. Esto dijo Isaías porque vio la gloria de Jesús, y habló acerca de él. Muchos príncipes creyeron
42. Con todo, aun entre los gobernantes, muchos creyeron en él. Pero por causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga.
43. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.
Las palabras de Jesús juzgarán a los hombres
44. Entonces Jesús exclamó: 'El que cree en mí, no cree sólo en mí, sino en el que me envió.
45. 'El que me ve a mí, ve al que me envió.
46. 'Yo, la Luz, vine al mundo, para que todo el que cree en mí, no permanezca en tinieblas.
47. 'Si alguien oye mis Palabras, y no las guarda, yo no lo condeno, porque no vine a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo.
48. 'El que me rechaza y no recibe mis Palabras, tiene quien lo condene. La palabra que hablé lo condenará en el último día.
49. 'Porque yo no hablé de mí mismo. El Padre que me envió, él me ordenó qué decir, y qué enseñar.
50. 'Y sé que su mandato conduce a la vida eterna. Así, lo que hablo, lo hablo como el Padre me lo dijo'.

Juan 13

Jesús lava los pies de sus discípulos

1. Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta lo sumo.
2. Cuando cenaban, el diablo ya había incitado a Judas, hijo de Simón Iscariote, a que lo entregase.
3. Jesús sabía que el Padre había puesto todas las cosas en sus manos, que había salido de Dios, y a Dios volvía. Lava los pies de los discípulos
4. Así, se levantó de la cena, se quitó su manto, y tomando una toalla se ciñó con ella.

5. Luego puso agua en una vasija, y empezó a lavar los pies de los discípulos, y a secarlos con la toalla con que estaba ceñido.

6. Cuando llegó a Simón Pedro, éste le dijo: 'Señor, ¿tú lavarme los pies a mí?'

7. Respondió Jesús: 'Lo que hago, no lo entiendes ahora, pero lo entenderás después'.

8. Pedro le dijo: '¡No me lavarás los pies jamás!' Respondió Jesús: 'Si no te lavo, no tendrás parte conmigo'.

9. Simón Pedro respondió: 'Señor, no sólo mis pies, sino aún las manos y la cabeza'.

10. Replicó Jesús: 'El que está bañado, sólo necesita lavar los pies, porque está todo limpio. Vosotros estáis limpios, aunque no todos'.

11. Porque sabía quién lo iba a entregar. Por eso dijo: 'No todos estáis limpios'. Jesús instituye el lavado de los pies

12. Después que les hubo lavado los pies, se puso su manto, volvió a sentarse a la mesa, y les preguntó: '¿Sabéis lo que os he hecho?'

13. 'Vosotros me llamáis 'Maestro' y 'Señor'. Y decís bien, porque lo soy.

14. 'Pues si yo, el Señor y el Maestro, he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies, los unos a los otros.

15. 'Ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.

16. 'Os aseguro: El siervo no es mayor que su señor, ni el enviado mayor que el que lo envió.

17. 'Ahora que sabéis esto, seréis dichosos si lo hacéis.

18. 'No hablo así de todos vosotros. Conozco a quienes elegí. Pero tiene que cumplirse la Escritura: 'El que come pan conmigo, levantó su talón contra mí'.

19. 'Desde ahora os lo digo, antes que suceda, para que cuando suceda, creáis que YO SOY el que soy.

20. 'Os aseguro: El que recibe al que yo envié, me recibe a mí; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió'. Jesús denuncia a Judas Jesús anuncia la traición de Judas

21. Después de decir esto, Jesús se conmovió en espíritu, y declaró: 'Os aseguro que uno de vosotros me va a entregar'.

22. Entonces los discípulos se miraban unos a otros, sin saber de quién hablaba.

23. Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba recostado al lado de Jesús.

24. A éste, Simón Pedro hizo seña, para que preguntase de quién hablaba.

25. Entonces él se reclinó sobre el pecho de Jesús, y le preguntó: 'Señor, ¿quién es?'

26. Jesús respondió: 'Aquel a quien yo dé el pan mojado'. Y mojado el pan, lo dio a Judas Iscariote, hijo de Simón.

27. Tras el bocado, Satanás entró en él. Entonces Jesús le dijo: 'Lo que vas a hacer, hazlo pronto'.

28. Pero ninguno de los que estaban a la mesa entendió por qué le dijo eso.

29. Como Judas tenía la bolsa, algunos pensaron que Jesús le decía: 'Compra lo que necesitamos para la fiesta', o que diese algo a los pobres.

30. En cuanto Judas tomó el bocado, salió. Y ya era de noche. El amor fraternal

El nuevo mandamiento

31. Cuando Judas hubo salido, Jesús dijo: 'Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él.

32. 'Si Dios es glorificado en él, Dios también lo glorificará en sí mismo, y lo glorificará en seguida.

33. 'Hijos míos, aún estaré un poco con vosotros. Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos, os digo a vosotros ahora: 'Donde yo voy, vosotros no podéis ir'.

34. 'Un mandamiento nuevo os doy, que os améis unos a otros, así como yo os he amado. Que os améis unos a otros.

35. 'En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis unos a otros'. Anuncia la negación de Pedro

Jesús anuncia la negación de Pedro

36. Simón Pedro le preguntó: 'Señor, ¿a dónde vas?' Respondió Jesús: 'Adonde yo voy, no me puedes seguir ahora; pero me seguirás después'.

37. Preguntó Pedro: 'Señor, ¿por qué no te puedo seguir ahora? Mi vida pondré por ti'.

38. Respondió Jesús: '¿Tu vida pondrás por mí? Te aseguro que antes que el gallo cante, me habrás negado tres veces'.

Juan 14

Jesús, el camino al Padre

1. 'No se turbe vuestro corazón. Creéis en Dios, creed también en mí.
2. 'En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si así no fuera, os lo hubiera dicho. Voy, pues, a preparar lugar para vosotros.
3. 'Y cuando me vaya y os prepare lugar, vendré otra vez, y os llevaré conmigo, para que donde yo esté, vosotros también estéis.
4. 'Ya sabéis adónde voy, y conocéis el camino'.
5. Dijo Tomás: 'Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo podemos saber el camino?'
6. Jesús respondió: 'Yo Soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre, sino por mí.
7. 'Si me habéis conocido a mí, conoceréis también a mi Padre. Desde ahora lo conocéis, y lo habéis visto'.
8. Felipe le dijo: 'Señor, muéstranos al Padre, y nos basta'.
9. Jesús respondió: '¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre. ¿Cómo dices: 'Muéstranos al Padre?'
10. '¿No crees que Yo Soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que os hablo, no las hablo de mí mismo; sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.
11. 'Creedme que Yo Soy en el Padre, y el Padre en mí. Al menos, creedlo por las mismas obras. Si algo pedís, yo lo haré
12. 'Os aseguro: El que cree en mí, las obras que yo hago, él también las hará. Y mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre.
13. 'Y todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, eso haré, para que el Padre sea glorificado en el Hijo.
14. 'Si algo pedís en mi Nombre, yo lo haré. Guardad mis Mandamientos
La promesa del Espíritu Santo
15. 'Si me amáis, guardaréis mis Mandamientos;
16. 'y yo rogaré al Padre, y os dará otro Ayudador, para que esté con vosotros para siempre,
17. 'al Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede recibir, porque no lo ve, ni lo conoce. Pero vosotros lo conocéis, porque está con vosotros, y estará en vosotros.
18. 'No os dejaré huérfanos, volveré a vosotros.

19. 'Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, y vosotros también viviréis.
20. 'En aquel día conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. La gran prueba del amor
21. 'El que tiene mis Mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama. Y el que me ama, será amado por mi Padre; y yo lo amaré, y me manifestaré a él'.
22. Judas, no el Iscariote, le preguntó: 'Señor, ¿por qué te has de manifestar a nosotros, y no al mundo?'
23. Respondió Jesús: 'El que me ama, guardará mi Palabra. Y mi Padre lo amaré, y vendremos a él, y habitaremos en él.
24. 'El que no me ama, no guarda mis Palabras. La Palabra que estáis oyendo, no es mía, sino del Padre que me envió.
25. 'Estas cosas os he hablado mientras estoy aún con vosotros.
26. 'Pero el Ayudador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi Nombre, os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que os he dicho.
27. 'La paz os dejo, mi paz os doy. Os la doy, no como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo.
28. 'Habéis oído que os dije: Me voy, pero volveré a vosotros. Si me amaseis, os alegraríais de que me vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo.
29. 'Ahora os lo he dicho antes que suceda, para que cuando suceda, creáis.
30. 'Ya no hablaré mucho con vosotros, porque viene el príncipe de este mundo; pero no tiene nada en mí.
31. 'Con todo, para que el mundo sepa que amo al Padre, obro como el Padre me ordenó. Levantaos. Vámonos de aquí'.

Juan 15

Jesús, la vid verdadera

1. 'Yo Soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador.
2. 'Toda rama que en mí no lleva fruto, la quitará; y toda rama que lleva fruto, la limpiará, para que lleve más fruto.

3. 'Vosotros ya estáis limpios por la Palabra que os he hablado.
4. 'Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como la rama no puede llevar fruto por sí misma, si no permanece en la vid; tampoco vosotros, si no permaneceréis en mí.
5. 'Yo Soy la vid, vosotros las ramas. El que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto. Porque separados de mí, nada podéis hacer.
6. 'El que no permanece en mí, es como la rama que se desecha, y se seca. Las juntan, las echan en el fuego, y las queman. Pedid, y os será hecho
7. 'Si permaneceréis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queráis, y os será hecho.
8. 'En esto es glorificado mi Padre, en que llevéis mucho fruto, y seáis mis discípulos.
9. 'Como el Padre me amó, también os he amado. Permaneced en mi amor.
10. 'Si guardáis mis Mandamientos, permaneceréis en mi amor; como yo también he guardado los Mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor.
11. 'Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea completo.
12. 'Este es mi Mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.
13. 'Nadie tiene mayor amor que éste, que uno dé su vida por sus amigos.
14. 'Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que os mando.
15. 'Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Os he llamado amigos, porque os di a conocer todo lo que oí de mi Padre.
16. 'No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, él os lo dé.
17. 'Esto os mando: Que os améis unos a otros. El mundo os aborrecerá
El mundo os aborrecerá
18. 'Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me aborreció antes que a vosotros.
19. 'Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo. Pero como no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece.

20. 'Acordaos de lo que os dije: 'El siervo no es mayor que su señor'. Si a mí me han perseguido, también os perseguirán a vosotros. Si guardaron mi Palabra, también guardarán la vuestra.
21. 'Pero todo esto os harán por causa de mi Nombre, porque no conocen al que me envió.
22. 'Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado. Pero ahora no tienen excusa por su pecado.
23. 'El que me aborrece a mí, también aborrece a mi Padre.
24. 'Si no hubiese hecho entre ellos obras que ninguno ha hecho, no tendrían pecado. Pero ahora las han visto, y me han aborrecido a mí y a mi Padre.
25. 'Así se cumple la palabra escrita en su Ley: 'Sin causa me aborrecieron'.
26. 'Pero cuando venga el Ayudador que os enviaré del Padre, el Espíritu de la verdad que procede del Padre, él testificará de mí.
27. 'Y vosotros también testificaréis, porque habéis estado conmigo desde el principio.

Juan 16

1. 'Estas cosas os he hablado, para que no tengáis tropiezo.
2. 'Os expulsarán de las sinagogas, y aun viene la hora, cuando el que os mate, pensará que rinde servicio a Dios.
3. 'Os harán esto porque no han conocido al Padre ni me conocen a mí.
4. 'Os digo esto, para que cuando llegue esa hora, os acordéis que ya os lo había dicho. No os lo dije al principio, porque yo estaba con vosotros. La obra del Espíritu Santo
La obra del Espíritu Santo
5. 'Ahora vuelvo al que me envió, y ninguno de vosotros me pregunta: '¿A dónde vas?'
6. 'Antes, porque os dije esto, la tristeza ha llenado vuestro corazón.
7. 'Sin embargo, os digo la verdad: Os conviene que me vaya, porque si no me fuera, el Ayudador no vendría a vosotros. Pero al irme, os lo enviaré.
8. 'Y cuando él venga convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio.
9. 'De pecado, porque no creen en mí.
10. 'De justicia porque voy al Padre, y no me veréis más.

11. 'Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo ahora ya está condenado.
12. 'Aún tengo muchas cosas que deciros, pero ahora no las podéis llevar.
13. 'Cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oiga, y os hará saber lo que ha de venir.
14. 'El me glorificará, porque tomará de lo mío, y os lo comunicará.
15. 'Todo lo que tiene el Padre es mío. Por eso dije que tomará de lo mío, y os lo comunicará. La tristeza que trae gozo
La tristeza se convertirá en gozo
16. 'Dentro de poco no me veréis. Y un poco después, me volveréis a ver'.
17. Entonces se dijeron sus discípulos unos a otros: '¿Qué es esto que nos dice: 'Dentro de poco no me veréis; y un poco después me volveréis a ver, porque yo voy al Padre'?'
18. Decían también: '¿Qué es ese poco? No entendemos lo que habla'.
19. Jesús conoció que le querían preguntar, y les dijo: '¿Preguntáis entre vosotros de esto que dije: 'Dentro de poco no me veréis, y un poco después me veréis'?'
20. 'Os aseguro que vosotros lloraréis y lamentaréis, y el mundo se alegrará. Vosotros os entristeceréis, pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.
21. 'La mujer cuando da a luz siente dolor, porque ha llegado su hora. Pero después que ha tenido al niño, ya no se acuerda del dolor, por el gozo de que haya nacido un ser humano en el mundo.
22. 'También vosotros ahora tenéis tristeza. Pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie quitará vuestro gozo.
23. 'En aquel día no me preguntaréis nada. Os aseguro que todo lo que pidáis al Padre en mi Nombre, os lo dará.
24. 'Hasta ahora nada habéis pedido en mi Nombre. Pedid, y recibiréis, para que vuestro gozo sea completo. He vencido al mundo
Yo he vencido al mundo
25. 'Estas cosas os he hablado en figura. La hora viene cuando ya no os hablaré por medio de comparaciones, sino claramente os anunciaré acerca del Padre.

26. 'En aquel día pediréis en mi Nombre, y no os digo que yo rogaré al Padre por vosotros,
27. 'porque el mismo Padre os ama, ya que vosotros me habéis amado a mí, y habéis creído que yo salí de Dios.
28. 'Salí del Padre, y he venido al mundo. Otra vez dejo el mundo, y vuelvo al Padre'.
29. Sus discípulos le dijeron: 'Ahora hablas claramente, sin figuras.
30. 'Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte. Por eso creemos que has salido de Dios'.
31. Respondió Jesús: '¿Ahora creéis?'
32. 'La hora viene, y ha llegado ya, en que seréis esparcidos cada uno por su lado, y me dejaréis solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo.
33. 'Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción. Pero tened buen ánimo, yo he vencido al mundo'.

Juan 17

Jesús ora por sus discípulos

1. Después de hablar estas cosas, Jesús levantó los ojos al cielo, y oró diciendo: 'Padre, ha llegado la hora. Glorifica a tu hijo, para que él te glorifique a ti,
2. ya que le has dado el poder sobre todo hombre, para que dé vida eterna a todos los que le diste.
3. 'Y ésta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo a quien tú has enviado.
4. 'Yo te he glorificado en la tierra. He acabado la obra que me encargaste.
5. 'Ahora Padre, glorifícame a tu lado con la gloria que tuve junto a ti antes que el mundo fuera creado.
6. 'He manifestado tu Nombre a los hombres que del mundo me diste. Eran tuyos, me los diste, y guardaron tu Palabra.
7. 'Ahora han conocido que todas las cosas que me diste provienen de ti.
8. 'Porque les he dado las Palabras que me diste, y ellos las recibieron. Han conocido que realmente salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

9. 'Ruego por ellos. No ruego por el mundo, sino por los que me diste, porque son tuyos.
10. 'Todo lo mío es tuyo, y lo tuyo es mío; y en ellos soy glorificado.
11. 'Yo no estoy más en el mundo. Yo voy a ti, pero ellos están en el mundo. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu Nombre, en ese Nombre que me has dado, para que sean uno, como lo somos nosotros.
12. 'Cuando estaba con ellos en el mundo, yo los guardaba en tu Nombre. A los que me diste yo los guardé, y ninguno de ellos se perdió, sino el hijo de perdición, para que se cumpliera la Escritura.
13. 'Ahora voy a ti. Hablo esto en el mundo, para que tengan mi gozo completo en sí mismos.
14. 'Yo les he dado tu Palabra, y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.
15. 'No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del maligno.
16. 'No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.
17. 'Santificalos en la verdad. Tu Palabra es verdad.
18. 'Como tú me enviaste al mundo, yo también los he enviado al mundo.
19. 'Por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. Ora por todos los creyentes
20. 'No ruego sólo por ellos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos.
21. 'Para que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti. Que también ellos sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me enviaste.
22. 'Yo les di la gloria que me diste, para que sean uno, así como nosotros somos uno.
23. 'Yo en ellos, y tú en mí. Que lleguen a ser perfectamente unidos, para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los amaste a ellos, así como me amaste a mí.
24. 'Padre, que aquellos que me has dado, estén conmigo donde yo esté, para que vean mi gloria, la que me has dado. Por cuanto me has amado desde antes de la creación del mundo.
25. 'Padre justo, aunque el mundo no te ha conocido, yo te he conocido; y ellos han conocido que tú me enviaste.

26. 'Yo les di a conocer tu Nombre, y seguiré dándolo a conocer, para que el amor con que me has amado esté en ellos, y yo en ellos'.

Juan 18

Arresto de Jesús

1. Después de esta oración, Jesús pasó con sus discípulos al otro lado del torrente Cedrón, donde había un huerto, y entraron allí.
 2. También Judas, el que lo iba a entregar, conocía ese lugar; porque muchas veces Jesús se había reunido allí con sus discípulos.
 3. Judas, pues, llegó allá con una compañía de soldados y guardas de los principales sacerdotes y los fariseos. Traían lanternas, antorchas y armas.
 4. Y Jesús, que sabía todo lo que le iba a suceder, se adelantó, y les dijo: '¿A quién buscáis?'
 5. Respondieron: 'A Jesús nazareno'. Jesús les dijo: 'Yo Soy'. Con ellos estaba también Judas, el que lo entregaba.
 6. Cuando Jesús dijo: 'Yo Soy', retrocedieron, y cayeron en tierra.
 7. Volvió a preguntarles: '¿A quién buscáis?' Y ellos dijeron: 'A Jesús nazareno'.
 8. Respondió Jesús: 'Os he dicho que Yo Soy. Si me buscáis a mí, dejad ir a éstos'.
 9. Así se cumplió lo que había dicho: 'De los que me diste, ninguno perdí'.
 10. Simón Pedro, que tenía espada, la sacó, hirió a Malco, siervo del sumo sacerdote, y le cortó la oreja derecha.
 11. Entonces Jesús dijo a Pedro: 'Guarda tu espada en su lugar. La copa que el Padre me ha dado, ¿no la he de beber?'
- Jesús ante el sumo sacerdote
12. Entonces los soldados, el tribuno y los guardas de los judíos, prendieron a Jesús y lo ataron.
 13. Lo llevaron primero a Anás, suegro de Caifás, sumo sacerdote de ese año.
 14. Caifás era el que había aconsejado a los judíos, que convenía que un hombre muriese por el pueblo.
- Pedro en el patio de Anás
15. Simón Pedro y otro discípulo siguieron a Jesús. Como este discípulo era conocido del

sumo sacerdote, entró con Jesús al atrio del sumo sacerdote.

16. Pedro quedó fuera a la puerta. Aquel discípulo conocido del sumo sacerdote, habló a la portera e hizo entrar a Pedro.

17. Entonces la portera preguntó a Pedro: '¿No eres tú también de los discípulos de este hombre?' Y él respondió: 'No soy'.

18. Como hacía frío, los siervos y los guardas habían hecho fuego, y se estaban calentando. Pedro también estaba con ellos de pie calentándose.

Anás interroga a Jesús

19. El sumo sacerdote preguntó a Jesús acerca de sus discípulos y de su doctrina.

20. Jesús respondió: 'Yo he hablado públicamente al mundo. Siempre enseñé en la sinagoga y en el templo, donde se reúnen todos los judíos. Nada hablé en oculto.

21. '¿Por qué me preguntas a mí? Pregunta a los que han oído, qué les he hablado. Ellos saben lo que he dicho'.

22. Cuando Jesús dijo esto, uno de los criados que estaba allí, le dio a Jesús una bofetada, diciendo: '¿Así respondes al sumo sacerdote?'

23. Jesús le contestó: 'Si hablé mal, da testimonio del mal. Y si bien, ¿por qué me pegas?'

24. Entonces Anás lo envió atado a Caifás, el sumo sacerdote. Pedro niega a Jesús

Pedro niega a Jesús

25. Pedro estaba de pie calentándose, y le dijeron: '¿No eres tú de sus discípulos?' El negó, diciendo: 'No soy'.

26. Uno de los siervos del sumo sacerdote, pariente de aquel a quien Pedro había cortado la oreja, le dijo: '¿No te vi yo en el huerto con él?'

27. Pedro negó otra vez. Y en seguida el gallo cantó. Jesús ante Pilato

Jesús ante Pilato

28. Llevaron a Jesús de Caifás al pretorio. Era temprano de mañana. Y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y poder comer la Pascua.

29. Entonces salió Pilato, y les preguntó: '¿Qué acusación traéis contra este hombre?'

30. Respondieron: 'Si no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado'.

31. Entonces Pilato les dijo: 'Tomadlo vosotros, y juzgado según vuestra Ley'. Los judíos replicaron: 'A nosotros no se nos permite matar a nadie'.

32. Así se cumplía el dicho de Jesús, que indicó de qué manera iba a morir.

33. Pilato volvió a entrar en el pretorio. Llamó a Jesús, y le dijo: '¿Eres tú el Rey de los judíos?'

34. Respondió Jesús: '¿Dices tú esto de ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?'

35. Pilato respondió: 'Acaso, ¿soy yo judío? Tu gente y los principales sacerdotes te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?'

36. Respondió Jesús: 'Mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero mi reino no es de aquí'.

37. Entonces Pilato le dijo: '¿Luego, tú eres rey?' Respondió Jesús: 'Tú lo has dicho. Yo soy rey. Yo, para esto he nacido, para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz'.

38. Entonces Pilato le preguntó: '¿Qué cosa es la verdad?' Dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: 'Yo no hallo ningún delito en él'.

39. 'Pero vosotros tenéis la costumbre de que os suelte un preso en la Pascua. ¿Queréis que os suelte al Rey de los judíos?'

40. Entonces todos volvieron a gritar: 'A éste no, sino a Barrabás'. Y Barrabás era un asaltante.

Juan 19

1. Entonces Pilato tomó a Jesús, y mandó que lo azotaran.

2. Los soldados trenzaron una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y lo vistieron de un manto de púrpura.

3. Y le decían: '¡Salve, Rey de los judíos!' Y le daban bofetadas.

4. Entonces Pilato salió otra vez fuera, y les dijo: 'Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él'.

5. Y Jesús salió fuera llevando la corona de espinas y la ropa de grana. Pilato les dijo: '¡Aquí está el hombre!'

6. Cuando los principales sacerdotes y los servidores lo vieron, gritaron: '¡Crucifícalo!'

¡Crucifícalo!' Pilato respondió: 'Tomadlo vosotros, y crucificadlo, porque yo no hallo delito en él.

7. Respondieron los judíos: 'Nosotros tenemos Ley. Según nuestra Ley debe morir, porque se hizo Hijo de Dios'.

8. Cuando Pilato oyó esto, tuvo más miedo.

9. Entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: '¿De dónde eres tú?' Pero Jesús no respondió.

10. Entonces le dijo Pilato: '¿No me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y autoridad para soltarte?'

11. Respondió Jesús: 'Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te hubiera sido dada de arriba. Por eso, el que me entregó a ti, tiene mayor pecado'.

12. Desde entonces Pilato procuró soltarlo. Pero los judíos gritaban: 'Si sueltas a éste, no eres amigo de César. El que pretende ser rey, a César se opone'.

13. Al oír esas palabras, Pilato llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal, en el lugar que se llama Enlosado, y en hebreo Gabatá.

14. Era la preparación de la Pascua, como la hora sexta (el mediodía). Entonces dijo a los judíos: '¿Aquí está vuestro rey?'

15. Pero ellos gritaron: '¡Fuera! ¡Fuera! ¡Crucifícalo!' Pilato les dijo: '¿A vuestro Rey he de crucificar?' Respondieron los principales sacerdotes: 'No tenemos más rey que César'. Crucifican a Jesús

16. Por fin lo entregó a ellos para que fuera crucificado. Tomaron, pues, a Jesús.

Crucifixión y muerte de Jesús

17. El cargó su cruz, y salió al lugar llamado Calavera, y en hebreo Gólgota.

18. Allí lo crucificaron, y con él a otros dos; uno a cada lado, y Jesús en medio.

19. Pilato escribió una inscripción, que puso sobre la cruz. Decía: Jesús Nazareno, Rey de los judíos.

20. Y muchos judíos leyeron esa inscripción, porque el lugar donde Jesús fue crucificado era cerca de la ciudad; y estaba escrito en hebreo, griego y latín.

21. Los principales sacerdotes judíos dijeron a Pilato: 'No escribas, Rey de los judíos sino, que él dijo: 'Soy rey de los judíos'.

22. Pilato respondió: 'Lo que escribí, queda escrito'. Reparten sus vestidos

23. Cuando los soldados hubieron crucificado a Jesús, tomaron sus vestidos, e hicieron cuatro partes, una para cada soldado. Pero la túnica era sin costura, toda tejida desde arriba.

24. Dijeron: 'No la partamos, echemos suerte para ver de quién será'. Así se cumplió la Escritura: 'Repartieron mis vestidos entre sí, y sobre mi túnica echaron suerte'. Así lo hicieron los soldados. Ahí tienes a tu madre

25. Estaban junto a la cruz de Jesús, su madre, la hermana de su madre, María esposa de Cleofas, y María Magdalena.

26. Cuando Jesús vio a su madre y junto a ella, al discípulo que él amaba, dijo a su madre: 'Mujer, ahí tienes a tu hijo'.

27. Después dijo al discípulo: 'Ahí tienes a tu madre'. Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa. Muerte de Jesús

28. Después de esto, sabiendo Jesús que todo quedaba terminado, en cumplimiento de la Escritura, dijo: 'Tengo sed'.

29. Había allí una vasija llena de vinagre. Entonces empaparon una esponja en el vinagre, la pusieron en una caña de hisopo, y se la acercaron a la boca.

30. Cuando Jesús tomó el vinagre, dijo: '¡Consumado está!' E inclinando la cabeza, entregó el espíritu. Traspasan su costado El costado de Jesús traspasado

31. Como era el día de la Preparación (viernes), para que los cuerpos no quedasen en la cruz en el sábado —pues ése era un sábado grande—, los judíos rogaron a Pilato que les quebrasen las piernas, y fueran retirados.

32. Fueron los soldados y quebraron las piernas al primero, y al otro que habían crucificado con él.

33. Pero cuando llegaron a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas.

34. En cambio, uno de los soldados le abrió el costado con una lanza, y en el acto salió sangre y agua.

35. Lo atestigua el que lo vio, y su testimonio es verdadero. El sabe que dice verdad, para que vosotros también creáis.

36. Estas cosas sucedieron así para que se cumpliese la Escritura: 'No se le quebrará hueso alguno'.

37. También otra Escritura dice: 'Mirarán al que traspasaron'. José y Nicodemo sepultan a Jesús Jesús es sepultado

38. Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero en secreto por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiera llevar el cuerpo de Jesús. Pilato se lo concedió. Entonces fue, y llevó el cuerpo de Jesús.

39. También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, trajo un compuesto de mirra y áloes, como cien libras (unos 30 kilos).

40. Tomaron, pues, el cuerpo de Jesús, y lo envolvieron en lienzos con especias aromáticas, según la costumbre judía de sepultar.

41. Y en el lugar donde había sido crucificado, había un huerto, y en el huerto un sepulcro nuevo, en el cual aún no había sido puesto ninguno.

42. Allí pusieron a Jesús, porque era el día judío de la Preparación, y porque aquel sepulcro estaba cerca.

Juan 20

La resurrección

1. El primer día de la semana, muy de mañana, siendo aún oscuro, María Magdalena fue al sepulcro; y vio la piedra del sepulcro quitada.

2. Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: 'Han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde lo han puesto'.

3. Así, Pedro y el otro discípulo fueron al sepulcro.

4. Corrieron los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más ligero que Pedro, y llegó primero al sepulcro.

5. Bajó a mirar, y vio los lienzos, pero no entró.

6. En seguida llegó Simón Pedro, entró en el sepulcro, y vio los lienzos en el suelo;

7. y el sudario, que había estado sobre la cabeza de Jesús, no estaba con los lienzos, sino doblado y aparte.

8. Entonces entró también el otro discípulo, que había llegado primero al sepulcro, y al ver, creyó.

9. Porque aún no habían entendido la Escritura, que Jesús iba a resucitar de los muertos. Jesús aparece a Magdalena

10. Y los discípulos volvieron a su casa.

Jesús se aparece a María Magdalena

11. Pero María quedó afuera llorando junto al sepulcro. Y mientras lloraba se inclinó a mirar el sepulcro.

12. Y vio dos ángeles en ropas blancas, sentados uno a la cabecera, y el otro a los pies, donde había sido puesto el cuerpo de Jesús.

13. Y le dijeron: 'Mujer, ¿por qué lloras?' Respondió: 'Porque se han llevado a mi Señor, y no sé dónde lo han puesto'.

14. Cuando hubo dicho esto, se volvió hacia atrás, y vio a Jesús de pie. Pero no se dio cuenta que era él.

15. Jesús le preguntó: 'Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?' Ella, pensando que era el jardinero, le dijo: 'Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto, y yo lo llevaré'.

16. Jesús le dijo: '¡María!' Ella se volvió, y exclamó en hebreo: '¡Rabbuni!' que quiere decir, Maestro.

17. Entonces Jesús le dijo: 'No me detengas, porque aún no he subido a mi Padre. Pero ve a mis hermanos y diles: 'Subo a mi Padre y a vuestro Padre, a mi Dios y a vuestro Dios'.

18. Entonces María Magdalena fue y dio la noticia a los discípulos de que había visto al Señor, y de lo que él le había dicho. Se aparece a los discípulos

Jesús se aparece a los discípulos

19. Al anoecer de ese día, el primero de la semana, estando los discípulos juntos, con las puertas cerradas por miedo de los judíos, vino Jesús, se puso en medio de ellos, y les dijo: '¡Paz a vosotros!'

20. Y dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se alegraron de ver al Señor.

21. Entonces Jesús les dijo otra vez: 'Paz a vosotros. Como me envió el Padre, así también yo os envío'.

22. Con eso, sopló y les dijo: 'Recibid el Espíritu Santo.

23. 'A quienes perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes los retengáis, les quedan retenidos'. ¡Señor mío y Dios mío!

Incredulidad de Tomás

24. Tomás, llamado el Gemelo, uno de los doce, no estaba con ellos cuando vino Jesús.

25. Cuando los otros discípulos le contaron: 'Hemos visto al Señor', él contestó: 'Si no veo la señal de los clavos en sus manos, y pongo mi dedo allí, y mi mano en su costado, no creeré'.

26. Ocho días después, estaban otra vez sus discípulos dentro, y con ellos Tomás. Aunque las puertas estaban cerradas, vino Jesús, se puso en medio, y dijo: '¡Paz a vosotros!'.

27. Luego dijo a Tomás: 'Pon tu dedo aquí, y mira mis manos. Acerca tu mano, y ponla en mi costado. Y no seas incrédulo, sino creyente'.

28. Entonces Tomás exclamó: '¡Señor mío, y Dios mío!'.

29. Jesús le dijo: 'Porque me has visto, Tomás, creíste. ¡Dichosos los que no vieron y creyeron!'.

El propósito del libro

30. También hizo Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, que no están escritas en este libro.

31. Pero éstas fueron escritas para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios; y para que creyendo, tengáis vida en su Nombre.

Juan 21

Jesús se aparece a siete de sus discípulos

1. Después, Jesús se manifestó otra vez a sus discípulos junto al mar de Tiberias. Se apareció de esta manera.

2. Estaban juntos Simón Pedro, Tomás el Gemelo, Natanael el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos discípulos.

3. Simón les dijo: 'Voy a pescar'. Ellos le dijeron: 'Nosotros también iremos contigo'. Fueron, y subieron a la barca. Y aquella noche no pescaron nada.

4. Cuando amanecía, Jesús se presentó en la playa, pero los discípulos no lo reconocieron.

5. El les preguntó: 'Amigos, ¿tenéis algo de comer?' Respondieron: 'No'.

6. El les dijo: 'Echad la red a la derecha de la barca, y hallaréis'. La echaron, y no la podían sacar, por la multitud de peces.

7. Entonces aquel discípulo a quien Jesús amaba, dijo a Pedro: 'Es el Señor'. Cuando Simón Pedro

oyó que era el Señor, se ciñó la ropa exterior, porque se la había quitado, y se echó al mar.

8. Los otros discípulos vinieron con la barca arrastrando la red con los peces —porque no estaban lejos de tierra sino como 200 codos (unos 90 mts).

9. Al descender a tierra, vieron brasas puestas, un pescado encima y pan.

10. Jesús les dijo: 'Traed de los peces que acabáis de pescar'.

11. Simón Pedro subió, y trajo la red a tierra, llena de 153 peces grandes. Y aunque eran tantos, la red no se rompió.

12. Jesús les dijo: 'Venid a comer'. Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, sabiendo que era el Señor.

13. Vino entonces Jesús, tomó el pan y les dio; y de igual modo del pescado.

14. Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado.

Cristo restaura a Pedro

Apacienta mis ovejas

15. Cuando terminaron de comer, Jesús preguntó a Simón Pedro: 'Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?' El respondió: 'Sí, Señor. Tú sabes que te amo'. Jesús le dijo: 'Apacienta mis corderos'.

16. Volvió Jesús a preguntarle: 'Simón, hijo de Juan, ¿me amas?' Pedro respondió: 'Sí, Señor. Tú sabes que te amo'. Le dijo: 'Apacienta mis ovejas'.

17. Por tercera vez le preguntó: 'Simón, hijo de Juan, ¿me amas?' Pedro se entristeció de que le preguntara por tercera vez, '¿Me amas?', y respondió: 'Señor, tú sabes todas las cosas. Tú sabes que te amo'. Jesús le dijo: 'Apacienta mis ovejas'.

18. 'Te aseguro: Cuando eras más joven, te ceñías, e ibas donde querías. Pero cuando seas anciano, extenderás tus manos, y otro te ceñirá, y te llevará a donde no quieras'.

19. Dijo esto para dar a entender de qué muerte había de glorificar a Dios. Dicho esto, añadió: 'Sígueme'. El discípulo amado

El discípulo amado

20. Volviéndose Pedro, vio que los seguía aquel discípulo a quien Jesús amaba, el que se había recostado en su pecho en la cena, y le había

preguntado: 'Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?'

21. Cuando Pedro lo vio, preguntó a Jesús: 'Señor, ¿y qué de éste?'

22. Jesús le dijo: 'Si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Tú, sígueme'.

23. Entonces se extendió entre los hermanos, el dicho de que ese discípulo no había de morir.

Pero Jesús no dijo que no moriría, sino: 'Si quiero que quede hasta que yo venga, ¿qué a ti?'

24. Este es el discípulo que da testimonio de estas cosas, y las escribió. Y sabemos que su testimonio es verdadero.

25. Además, hay muchas otras cosas que hizo Jesús. Si se escribieran una por una, pienso que en el mundo no cabrían los libros que se habrían de escribir.

HECHOS

Hechos 1

La promesa del Espíritu Santo

1. En el primer libro, oh Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó,
2. hasta el día en que fue llevado al cielo, después de dar instrucciones por medio del Espíritu Santo a los apóstoles que había elegido.
3. Después de haber padecido, se presentó a ellos con muchas pruebas convincentes de que estaba vivo. Se les apareció durante cuarenta días, y les habló del reino de Dios.
4. En una ocasión en que comía con ellos, les mandó que no se fueran de Jerusalén, si no que esperasen la promesa del Padre, 'que oísteis — dijo — de mí.
5. 'Porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de pocos días'

La ascensión

6. Entonces los que se habían reunido le preguntaron: ' Señor, ¿Restituirá el reino de Israel en este tiempo?'
7. El contestó: 'No os toca a vosotros saber los tiempos o las épocas que el Padre puso en su sola potestad.
8. 'Pero recibiréis el poder, cuando venga sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra'.
9. Después de decir esto, Jesús fue elevado a la vista de ellos, y una nube lo ocultó de sus ojos.
10. Mientras miraban fijamente cómo iba al cielo, se pusieron junto a ellos dos varones vestidos de blanco,
11. y les dijeron: 'Galileos, ¿por qué quedáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de vosotros al cielo volverá del mismo modo en que lo habéis visto ir al cielo'.

Elección del sucesor de Judas

12. Entonces los discípulos volvieron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que está cerca de Jerusalén, camino de un sábado (como 1,1 km).
13. Y cuando entraron, subieron al aposento alto, donde se alojaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo,

Santiago hijo de Alfeo, Simón Zelote y Judas hermano de Santiago.

14. Todos éstos perseveraban unánimes en oración y ruego, con las mujeres, con María la madre de Jesús, y con los hermanos de Jesús.
15. En esos días, Pedro se levantó entre los hermanos, unos 120, y dijo:
16. 'Hermanos, era necesario que se cumpliera la Escritura en la que el Espíritu Santo había predicho por boca de David, acerca de Judas, que guió a los que prendieron a Jesús.
17. 'Judas era contado entre nosotros, y tenía parte en este ministerio'.
18. 'Este adquirió un campo con el salario de su iniquidad. Luego cayó de cabeza, se quebró por el medio, y se derramaron todas sus entrañas.'
19. 'Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén; de manera que ese campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que significa, campo de sangre;
20. 'Porque está escrito en el libro de los **Salmos**: 'Quede su casa desierta, y no haya quien habite en ella'; y: 'Tome otro su cargo'.

21. 'Es necesario, pues, que de los hombres que nos acompañaron todo el tiempo que el Señor Jesús anduvo entre nosotros,
22. 'Empezando desde el bautismo de Juan, hasta el día en que fue llevado al cielo, uno de ellos sea testigo con nosotros de su resurrección'.
23. Y propusieron a dos: a José, llamado Barsabás, de sobrenombre Justo, y a Matías.
24. Y oraron: 'Tú, Señor, que conoces el corazón de todos, muestra cuál eliges de estos dos,
25. 'para que tome el cargo de este ministerio y apostolado, del que cayó Judas por transgresión, para irse a su lugar'.
26. Echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías, y fue contado con los once apóstoles.

Hechos 2

La venida del Espíritu Santo

1. Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar.
2. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento impetuoso, y llenó la casa donde estaban.

3. Y les aparecieron lenguas como de fuego, que se repartieron, y se posaron sobre cada uno de ellos.

4. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía que hablasen.

5. Residían entonces en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todas las naciones bajo el cielo.

6. Al producirse ese ruido, se juntó una multitud. Y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua.

7. Estaban atónitos y maravillados, y decían: '¿No son galileos todos estos que hablan?'

8. '¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa?'

9. 'Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto, la región de Libia que colinda con Cirene, y extranjeros de Roma, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes; les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios.'

12. Todos estaban atónitos y perplejos, y decían unos a otros: '¿Qué significa esto?'

13. Pero otros, burlándose decían: 'Están ebrios de mosto'.

Primer discurso de Pedro

14. Entonces Pedro, se puso de pie con los once, levantó su voz, y les dijo: 'Judíos y habitantes de Jerusalén, prestad atención, y que esto sea claro.

15. 'Estos hombres no están ebrios, como suponéis, siendo que es la hora tercera del día (9 de la mañana);

16. sino que esto es lo que anunció el profeta Joel:

17. 'En los últimos días —dice Dios—, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos e hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, vuestros ancianos soñarán sueños.

18. 'Hasta sobre mis siervos y siervas en aquellos días derramaré mi Espíritu, y profetizarán.

19. 'Y haré prodigios arriba en el cielo, señales abajo en la tierra, sangre, fuego y vapor de humo.

20. 'El sol se volverá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día del Señor, grande y manifiesto.

21. 'Y todo el que invoque el Nombre del Señor, será salvo.

22. 'Varones israelitas, oíd estas palabras: Jesús nazareno fue varón aprobado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales, que Dios realizó por medio de él entre vosotros, como sabéis.

23. 'A éste, entregado por el determinado designio y previo conocimiento de Dios, vosotros prendisteis y matasteis por mano de los inicuos, y lo crucificasteis.

24. 'A éste, Dios lo resucitó, rotos los dolores de la muerte, por cuanto era imposible que fuera retenido por ella.

25. 'Porque David dice de él: 'Yo veía al Señor siempre ante mí. Porque está a mi diestra, no seré conmovido.

26. 'Por eso mi corazón se alegró, y se gozó mi lengua. Y aun mi carne descansará en esperanza;

27. 'porque no me dejarás en el sepulcro, ni permitirás que tu Santo vea corrupción.

28. 'Me diste a conocer los caminos de la vida. Me llenarás de gozo con tu presencia'.

29. 'Hermanos, se puede decir confiadamente que el patriarca David murió y fue sepultado, y su sepulcro está con nosotros hasta hoy.

30. 'Siendo David profeta, y sabiendo que Dios le había asegurado con juramento que un descendiente suyo sería el Cristo, que se sentaría sobre su trono;

31. 'lo vio de antemano, habló de la resurrección de Cristo, y dijo que él no quedaría abandonado en el sepulcro, ni su carne vería corrupción.

32. 'A este Jesús Dios lo resucitó, y de esto todos nosotros somos testigos.

33. 'Así, exaltado hasta la diestra de Dios, recibió del Padre la promesa del Espíritu Santo, y ha derramado esto que ahora vosotros veis y oís.

34. 'Porque David no subió al cielo, pero él dice: 'Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra,

35. 'hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies'.

36. 'Por lo tanto, que toda la casa de Israel sepa con absoluta seguridad, que a este Jesús, a quien vosotros crucificasteis, Dios lo ha hecho Señor y Cristo'.

37. Al oír esto, se dolieron de corazón, y preguntaron a Pedro y a los otros apóstoles: 'Hermanos, ¿qué haremos?'

38. Pedro contestó: 'Arrepentíos, y sed bautizados cada uno de vosotros en el Nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados. Y recibiréis el don del Espíritu Santo.'

39. 'Porque la promesa es para vosotros, para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos el Señor, nuestro Dios llame.'

40. Y con otras muchas palabras, Pedro testificaba y exhortaba, diciendo: '¡Sed salvos de esta perversa generación!'

41. Así, los que recibieron su palabra, fueron bautizados. Y se les unieron en ese día como tres mil personas.

42. Y perseveraban firmes en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan, y en la oración.

La vida de los primeros cristianos

43. El temor se apoderó de todos, a causa de los muchos prodigios y señales que realizaban los apóstoles.

44. Y todos los creyentes estaban unidos, y tenían todas las cosas en común.

45. Vendían sus posesiones y bienes, y los repartían a todos, según la necesidad de cada uno.

46. Seguían reuniéndose cada día en el templo. Y en las casas partían el pan y comían juntos con alegría y sencillez de corazón,

47. alabando a Dios, y disfrutando la simpatía de todo el pueblo. Y el Señor agregaba cada día a la iglesia a los que iban siendo salvos.

Hechos 3

Curación de un cojo

1. Un día Pedro y Juan subieron al templo a la oración de la hora novena (3 de la Tarde).

2. Había un hombre, tullido de nacimiento, a quien llevaban cada día y ponían a la puerta del templo, llamada la Hermosa, para que pidiese limosna a los que entraban.

3. Cuando éste vio a Pedro y a Juan que iban a entrar en el templo, les rogó que le diesen una limosna.

4. Junto con Juan, Pedro fijó los ojos en él, y le dijo: 'Míranos'.

5. El estuvo atento, esperando recibir algo de ellos.

6. Entonces Pedro le dijo: 'No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy. En el Nombre de Jesucristo de Nazaret, ¡levántate, y anda!'

7. Y tomándolo de la mano derecha lo levantó. Al instante se afirmaron sus pies y sus tobillos,

8. y de un salto, se puso de pie y anduvo. Y entró con ellos en el templo, caminando, saltando y alabando a Dios.

9. Y todo el pueblo lo vio andar y alabar a Dios.

10. Y al reconocer que él era el mismo que se sentaba a la limosna a la puerta la Hermosa, se llenaron de asombro y espanto por lo que le había sucedido.

Discurso de Pedro en el pórtico de Salomón

11. Como el mendigo, después de haber sido sanado, se mantenía con Pedro y Juan, todo el pueblo asombrado corrió hacia ellos al pórtico de Salomón.

12. Al ver esto, Pedro dijo al pueblo: 'Israelitas, ¿por qué ponéis los ojos en nosotros, como si con nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a este hombre?'

13. 'El Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob, Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Siervo Jesús. Pero vosotros lo entregasteis y negasteis, ante Pilato, aun cuando éste había decidido soltarlo.'

14. 'Vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diera un asesino.'

15. 'Y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios resucitó de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos.'

16. 'La fe en el Nombre de Jesús restableció las fuerzas de este hombre que vosotros veis y conocéis. Esa fe en el Nombre de Jesús le dio esta completa sanidad que todos vosotros veis.'

17. 'Ahora, hermanos, sé que por ignorancia lo habéis hecho, como también vuestros gobernantes.'

18. 'Pero Dios ha cumplido así, lo que antes había anunciado por medio de todos sus profetas, que su Cristo había de padecer.'

19. 'Así, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados, y vengan los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor;

20. 'y él envíe a Jesucristo, designado de antemano;
21. 'a quien es necesario que el cielo retenga hasta el tiempo de la restauración de todas las cosas, que desde la antigüedad Dios prometió por medio de sus santos profetas.
22. 'Porque Moisés dijo a los padres: 'El Señor vuestro Dios os levantará de entre vuestros hermanos, un profeta como yo. A él oiréis en todo lo que os diga.
23. "Y el que no oiga a ese profeta, será desarraigado del pueblo'.
24. 'Todos los profetas, desde Samuel en adelante, todos anunciaron estos días.
25. 'Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios concertó con nuestros padres, cuando dijo a Abrahán: 'En tu Descendiente serán benditas todas las familias de la tierra'.
26. 'Habiendo Dios resucitado a su Hijo, lo envió primero a vosotros, para que os bendijese, a fin de que cada uno se convierta de su maldad'.

Hechos 4

Pedro y Juan ante el concilio

1. Mientras Pedro y Juan hablaban al pueblo, vinieron los sacerdotes, con el jefe de la guardia del templo y los saduceos,
2. resentidos de que los apóstoles enseñasen al pueblo, y anunciasen la resurrección de los muertos cumplida en Jesús.
3. Les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque ya era tarde.
4. Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron. Su número llegó a unos cinco mil hombres.
5. Al día siguiente, se juntaron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos, los escribas,
6. el sumo sacerdote Anás, Caifás, Juan, Alejandro y todos los del linaje sacerdotal.
7. Trajeron a Pedro y a Juan ante ellos, y les preguntaron: '¿Con qué potestad, y en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?'
8. Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: 'Jefes del pueblo y ancianos de Israel:
9. 'Ya que se nos interroga hoy acerca del beneficio hecho a un enfermo, en virtud de quién ha sido sanado,

10. 'sea notorio a todos vosotros y a todo Israel, que en el Nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis, y a quien Dios resucitó de los muertos, este hombre está en vuestra presencia sano.
 11. 'Este Jesús es la piedra reprobada por vosotros los edificadores, y ha venido a ser cabeza del ángulo.
 12. 'En ningún otro hay salvación, porque no hay otro Nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos'.
 13. Entonces viendo la valentía de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaron, y reconocieron que habían estado con Jesús.
 14. Y al ver con ellos al hombre sanado, no podían replicar nada en contra.
 15. Entonces les ordenaron salir del concilio, y deliberaron entre sí.
 16. Dijeron: '¿Qué haremos con estos hombres? Todos los que habitan en Jerusalén saben que realizaron un notable milagro, que no podemos negar.
 17. 'Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémoslos para que de aquí en adelante, no hablen a hombre alguno de este Nombre'.
 18. Y llamándolos, les ordenaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el Nombre de Jesús.
 19. Entonces Pedro y Juan, respondieron: 'Juzgad si es justo ante Dios, obedecer antes a vosotros que a Dios.
 20. 'Porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto, y oído'.
 21. Ellos entonces, después de amenazarlos, los soltaron, al no hallar motivo para castigarlos, por causa del pueblo, porque todos glorificaban a Dios por lo que había sido hecho,
 22. pues el hombre en quien había sido hecho este milagro de sanidad, era de más de cuarenta años.
- Los creyentes piden confianza y valor
23. Una vez sueltos, fueron a los suyos, y contaron lo que los principales sacerdotes y los ancianos les habían dicho.
 24. Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes la voz a Dios, y dijeron: 'Señor, tú eres el Dios

que hiciste el cielo, la tierra y el mar, y todo lo que hay en ellos.

25. 'Que por boca de David, tu siervo, dijiste: '¿Por qué se amotinan las naciones, y los pueblos piensan cosas vanas?'

26. "Se reunieron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron contra el Señor, y contra su Cristo'.

27. 'Porque en verdad Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, se juntaron en esta ciudad contra tu santo Siervo Jesús, a quien ungiste.

28. 'Para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.

29. 'Ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con toda confianza hablen tu Palabra.

30. 'Extiende tu mano para que sanidades, milagros y prodigios sean hechos, en el Nombre de tu santo Siervo Jesús'.

31. Después de haber orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaron con valentía la Palabra de Dios.

Todas las cosas en común

32. La multitud de los que habían creído era de un corazón y un pensamiento. Y ninguno decía ser suyo nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común.

33. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran poder. Y todos disfrutaban de abundante gracia.

34. Ningún necesitado había entre ellos, porque todos los que poseían heredades o casas, las vendían y traían el precio de la venta.

35. Lo ponían a los pies de los apóstoles, y era repartido a cada uno según su necesidad.

36. Así José, un levita de Chipre, a quien los apóstoles llamaron Bernabé, que significa hijo del consuelo,

37. vendió una heredad que tenía, trajo el precio, y lo puso a los pies de los apóstoles.

Hechos 5

Ananías y Safira

1. En cambio, un hombre llamado Ananías, con Safira su esposa, vendió una posesión,

2. y sabiéndolo también su esposa, se quedó con una parte del dinero. Trajo el resto, y lo puso a los pies de los apóstoles.

3. Pedro le dijo: 'Ananías, ¿por qué Satanás ha llenado tu corazón hasta inducirte a mentir al Espíritu Santo, y a quedarte con parte del precio de la heredad?'

4. 'Reteniéndola, ¿no quedaba para ti? Y vendida, ¿no estaba en tu potestad? ¿Por qué pusiste eso en tu corazón? No has mentido a los hombres, sino a Dios'.

5. Cuando Ananías oyó estas palabras, cayó, y expiró. Y vino un gran temor sobre todos los que lo oyeron.

6. Y los jóvenes, lo envolvieron, lo sacaron, y lo sepultaron.

7. Pasadas unas tres horas, entró su esposa, sin saber lo que había sucedido.

8. Entonces Pedro le preguntó: 'Dime, ¿vendisteis en tanto la heredad?' Ella respondió: 'Sí, en tanto'.

9. Y Pedro le dijo: '¿Por qué os pusisteis de acuerdo para tentar al Espíritu del Señor? A la puerta están los pies de los que han sepultado a tu esposo, y te sacarán a ti'.

10. Al instante, ella cayó a los pies de él, y expiró. Cuando entraron los jóvenes, la encontraron muerta. La sacaron, y sepultaron junto a su esposo.

11. Y vino un gran temor sobre toda la iglesia, y sobre todos los que oyeron estas cosas.

Muchas señales y maravillas

12. Los apóstoles realizaban muchos milagros y prodigios en el pueblo. Y todos los creyentes solían reunirse en el pórtico de Salomón.

13. De los demás, ninguno se atrevía a juntarse con ellos, aunque la gente los alababa grandemente.

14. Y los que creían en el Señor aumentaban cada día más; tanto hombres como mujeres se agregaban a ellos.

15. La gente sacaba a los enfermos a las calles, y los ponían en lechos y camillas, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra tocara a alguno de ellos.

16. Y aun de las ciudades vecinas muchos venían a Jerusalén, trayendo enfermos y atormentados por espíritus impuros. Y todos eran curados.

Pedro y Juan son perseguidos

17. Entonces el sumo sacerdote y todos los suyos, los de la secta de los saduceos, se llenaron de ira.

18. Arrestaron a los apóstoles, y los pusieron en la cárcel pública.

19. Pero el Ángel del Señor, abrió de noche las puertas de la cárcel, los sacó fuera, y les dijo:

20. 'Id, presentaos en el templo, y hablad al pueblo todas las palabras de esta nueva vida'.

21. Al oír esto, entraron muy de mañana en el templo, y se pusieron a enseñar. Entre tanto, vinieron el sumo sacerdote y los suyos, convocaron al concilio, y a todos los ancianos de Israel, y enviaron a la cárcel a traer a los apóstoles.

22. Pero al llegar los guardas, no los hallaron en la cárcel. Entonces volvieron, y dieron aviso.

23. Dijeron: 'Hallamos la cárcel cerrada con toda seguridad, y los guardas afuera junto a las puertas. Pero cuando abrimos, a nadie hallamos dentro'.

24. Cuando el sumo sacerdote, el jefe de la guardia del templo y los principales sacerdotes, oyeron esas palabras, quedaron desconcertados, pensando en qué pararía aquello.

25. En eso, alguien vino y les dio la noticia: 'Los hombres que pusisteis en la cárcel, están en el templo, y enseñan al pueblo'.

26. Entonces fue el jefe de la guardia con sus hombres, y los trajo sin violencia; porque temían que el pueblo los apedreará.

27. Cuando los trajeron, los presentaron en el concilio, y el sumo sacerdote les preguntó:

28. '¿No os mandamos estrictamente que no enseñaseis en ese Nombre? Y ahora habéis llenado a Jerusalén de vuestra doctrina, y queréis echar sobre nosotros la sangre de ese hombre'.

29. Pedro y los apóstoles respondieron: 'Es preciso obedecer a Dios antes que a los hombres.'

30. 'El Dios de nuestros padres levantó a Jesús, a quien vosotros matasteis colgándolo en un madero.'

31. 'A éste, Dios lo ha exaltado a su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de los pecados.'

32. 'Y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, que Dios ha dado a los que le obedecen'.

33. Al oír esto, se enfurecieron, y querían matarlos.

34. Entonces se levantó en el concilio un fariseo llamado Gamaliel, doctor de la Ley, venerado por todo el pueblo. Mandó que sacasen fuera un poco a los apóstoles,

35. y les dijo: 'Israelitas, mirad con cuidado qué váis a hacer con esos hombres.'

36. 'Porque hace un tiempo se levantó Teudas, pretendiendo que era alguien. Se le unieron como cuatrocientos hombres, pero fue muerto, y todos los que lo seguían se dispersaron y se redujeron a nada.'

37. 'Después, en los días del censo, se levantó Judas el galileo, y llevó mucho pueblo tras de sí. Este también pereció, y todos sus seguidores se dispersaron.'

38. 'Ahora os digo: Desentendeos de esos hombres, y dejadlos en paz; porque si este plan o esta obra es de los hombres, se desvanecerá.'

39. 'Pero si es de Dios, no la podréis deshacer. No seáis tal vez hallados resistiendo a Dios'.

40. Y convinieron con él. Y llamando a los apóstoles, después de azotarlos, les ordenaron que no hablasen en el Nombre de Jesús. Y los soltaron.

41. Y ellos salieron del concilio, gozosos de haber sido considerados dignos de padecer afrenta por el Nombre.

42. Y todos los días, en el templo y por las casas, no cesaban de enseñar y anunciar a Jesucristo.

Hechos 6

Elección de siete diáconos

1. En esos días, como crecía el número de los discípulos, los creyentes griegos se quejaron contra los hebreos, de que sus viudas eran descuidadas en la asistencia diaria.

2. Entonces, los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: 'No es bueno que nosotros descuidemos el ministerio de la Palabra de Dios, para servir a las mesas.'

3. 'Por tanto, hermanos, elegid de entre vosotros a siete hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos este trabajo.'

4. 'Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la Palabra'.

5. La propuesta agradó a toda la multitud. Y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas y a Nicolás, prosélito de Antioquía.

6. A éstos presentaron ante los apóstoles, quienes orando les impusieron las manos.

7. Y la Palabra del Señor crecía, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalén. Incluso gran cantidad de sacerdotes obedecía a la fe.

Arresto de Esteban

8. Esteban, lleno de gracia y de poder, realizaba grandes prodigios y milagros entre el pueblo.

9. Entonces se levantaron algunos de la sinagoga de los libertos, y los de Cirene, Alejandría, Cilicia y Asia, y discutieron con Esteban.

10. Pero no pudieron resistir la sabiduría y el Espíritu con que hablaba.

11. Entonces sobornaron a unos hombres para que dijeran que lo habían oído hablar palabras blasfemas contra Moisés y contra Dios.

12. Así, alborotaron al pueblo, a los ancianos y a los escribas. Y lo prendieron y llevaron al concilio.

13. Pusieron testigos falsos, que dijeron: 'Este hombre no cesa de hablar contra este lugar santo y contra la Ley.'

14. 'Porque le hemos oído decir, que ese Jesús de Nazaret destruirá este lugar, y cambiará las costumbres que nos legó Moisés'.

15. Entonces todos los que estaban sentados en el concilio, al mirar a Esteban, vieron su rostro como el rostro de un ángel.

Hechos 7

Defensa y muerte de Esteban

1. El sumo sacerdote le preguntó: '¿Es esto así?'

2. Esteban respondió: 'Hermanos y padres, oíd: El Dios de la gloria apareció a nuestro padre Abrahán en Mesopotamia, antes de morar en Harán.'

3. 'Y le dijo: 'Sal de tu tierra y de tu parentela, y ve a la tierra que te mostraré'.

4. 'Entonces salió de la tierra de los caldeos, y habitó en Harán. Después de muerto su padre, Dios lo trajo a esta tierra, en la cual vosotros habitáis ahora.'

5. 'Y no le dio herencia en ella, ni aun para asentar un pie. Pero le prometió que se le daría en posesión, a él y a sus descendientes después de él, cuando él no tenía ningún hijo.'

6. 'Dios le dijo que sus descendientes serían extranjeros en tierra ajena, y que los someterían a servidumbre y maltratarían durante cuatrocientos años.'

7. 'Pero yo castigaré —dijo Dios—, a la nación que los esclavizará. Y después saldrán, y me servirán en este lugar'.

8. 'Y le dio el pacto de la circuncisión. Así Abrahán tuvo a Isaac, y lo circuncidó al octavo día; Isaac a Jacob, y Jacob a los doce patriarcas.'

9. 'Los patriarcas, por envidia, vendieron a José a Egipto. Pero Dios estuvo con él,

10. 'lo libró de todas sus tribulaciones, y le dio gracia y sabiduría ante Faraón, rey de Egipto, quien lo nombró gobernador de Egipto y de toda su casa.'

11. 'Entonces vino el hambre y una gran tribulación en todo Egipto y Canaán, y nuestros padres no hallaban alimento.'

12. 'Cuando Jacob oyó que había trigo en Egipto, envió a nuestros padres la primera vez.'

13. 'En la segunda vez, José se dio a conocer a sus hermanos. Y Faraón conoció el linaje de José.'

14. 'Y José mandó traer a Egipto a su padre Jacob y a toda su parentela, 75 personas.'

15. 'Así descendió Jacob a Egipto, donde murió él y nuestros padres.'

16. 'Y ellos fueron trasladados a Siquem y puestos en el sepulcro que Abrahán había comprado de los hijos de Hamor en Siquem.'

17. 'Y a medida que se acercaba el tiempo de la promesa que Dios había jurado a Abrahán, el pueblo fue creciendo y multiplicándose en Egipto.'

18. 'Hasta que se levantó otro rey en Egipto que no conocía a José.'

19. 'Este trató con engaño a nuestro linaje, maltrató a nuestros padres, hasta exponer a sus niños a la muerte.'

20. 'En ese tiempo nació Moisés, y fue agradable a Dios. Por tres meses fue criado en casa de su padre.

21. 'Cuando fue expuesto, la hija de Faraón lo adoptó y crió como a un hijo suyo.

22. 'Moisés fue enseñado en toda la sabiduría de los egipcios, y era poderoso en palabras y hechos.

23. 'Cuando cumplió los cuarenta años, sintió el deseo de visitar a sus hermanos israelitas.

24. 'Al ver que uno era maltratado, lo defendió. Mató al egipcio, y vengó al oprimido.

25. 'Moisés pensaba que sus hermanos entenderían que Dios los libertaría por su mano. Pero ellos no lo entendieron así.

26. 'Al día siguiente, se acercó a dos israelitas que estaban riñendo, y trató de ponerlos en paz, diciendo: 'Amigos, vosotros sois hermanos, ¿por qué os ofendéis el uno al otro?'

27. 'Entonces el que maltrataba a su prójimo, lo empujó, diciendo: '¿Quién te ha puesto por gobernante y juez sobre nosotros?'

28. "¿Quieres matarme como mataste ayer al egipcio?'

29. 'Al oír esto, Moisés huyó, y vivió como extranjero en Madián, y tuvo dos hijos.

30. 'Pasados cuarenta años, un Ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, en el fuego de una zarza que ardía.

31. 'Moisés se maravilló de la visión, y al acercarse a observar, oyó la voz del Señor:

32. "Yo Soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, de Isaac y de Jacob'. Moisés, temeroso, no se atrevía a mirar.

33. 'Y el Señor le dijo: 'Quita las sandalias de tus pies, porque el lugar donde estás es tierra santa.

34. "He visto la aflicción de mi pueblo en Egipto. He oído su gemido, y he descendido a librarlos. Ahora, pues, ven, que te enviaré a Egipto'.

35. 'A Moisés, a quien habían rechazado, diciendo: '¿Quién te ha puesto por gobernante y juez?', lo envió Dios por gobernante y libertador por la mano del Ángel que le apareció en la zarza.

36. 'Este los sacó, realizando prodigios y milagros en Egipto, en el Mar Rojo y en el desierto durante cuarenta años.

37. 'Este es el Moisés, que dijo a los israelitas: 'Dios os levantará un Profeta como yo, de entre vuestros hermanos'.

38. 'Este es aquel Moisés que estuvo en la congregación en el desierto con el Ángel que le hablaba a él y a nuestros padres en el monte Sinaí, y que recibió las Palabras de vida para darnos.

39. 'A quien nuestros padres no quisieron obedecer; antes lo desecharon, y en sus corazones se volvieron a Egipto,

40. 'cuando dijeron a Aarón: 'Haznos dioses que vayan ante nosotros; porque a Moisés, que nos sacó de Egipto, no sabemos qué le sucedió'.

41. 'Entonces fabricaron un becerro, ofrecieron sacrificio al ídolo, y se regocijaron en la obra de sus manos.

42. 'Y Dios se apartó de ellos, y los entregó al culto del ejército del cielo, como está escrito en el libro de los profetas: '¿Acaso me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto durante cuarenta años, casa de Israel?'

43. "Antes bien, llevasteis la tienda de Moloc, y la estrella de vuestro dios Renfán, figuras que os hicisteis para adorarlas. Os transportaré, pues, más allá de Babilonia'.

44. 'Nuestros padres tuvieron la Tienda de la Reunión en el desierto, como Dios había ordenado a Moisés que la hiciera según el modelo que había visto.

45. 'Con Josué nuestros padres recibieron esa Tienda, y la introdujeron en la posesión de los gentiles, a quienes Dios echó de la presencia de nuestros padres, hasta los días de David.

46. 'Este halló gracia ante Dios, y pidió la facultad de levantar una morada para el Dios de Jacob.

47. 'Pero Salomón le edificó casa.

48. 'Si bien el Altísimo no habita en templos hechos de mano, como el profeta dice:

49. "El cielo es mi trono, y la tierra el estrado de mis pies. ¿Qué casa me edificaréis? —dice el Señor—. ¿O cuál es el lugar de mi reposo?'

50. '¿No hizo mi mano todas estas cosas?'

51. '¡Duros de cerviz, incircuncisos de corazón y de oídos! Vosotros siempre resistís al Espíritu santo. Como vuestros padres, así también vosotros.

52. '¿A cuál de los profetas no persiguieron vuestros padres? Mataron a los que de antemano anunciaron la venida del Justo, aquel a quien vosotros ahora habéis traicionado y matado.

53. 'Vosotros recibisteis la Ley por disposición de ángeles, y no la guardasteis'.

54. Al oír esto, se les partía el corazón, y crujían los dientes contra él.

55. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, puestos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios, y a Jesús de pie a la diestra de Dios.

56. Y dijo: 'Veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios'.

57. Entonces dando grandes gritos, ellos se taparon sus oídos, y arremetieron a una contra él.

58. Y echándolo fuera de la ciudad, lo apedrearón. Y los testigos pusieron sus vestidos a los pies de un joven llamado Saulo.

59. Cuando lo apedreaban, Esteban oró diciendo: 'Señor Jesús, recibe mi espíritu'.

60. Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: 'Señor no les atribuyas este pecado!' Y habiendo dicho esto, durmió.

Hechos 8

Saulo persigue a la iglesia

1. Saulo consentía en la muerte de Esteban. Ese día se desató una gran persecución contra la iglesia que estaba en Jerusalén. Y todos se dispersaron por Judea y Samaria, excepto los apóstoles.

2. Hombres piadosos llevaron a enterrar a Esteban, e hicieron gran duelo por él.

3. Y Saulo perseguía a la iglesia. Entrando en las casas, arrastraba a los hombres y mujeres, y los entregaba a la cárcel.

Predicación del evangelio en Samaria

4. Pero los que fueron esparcidos, iban por todas partes anunciando la Palabra.

5. Entonces Felipe descendió a la ciudad de Samaria, y predicaba a Cristo.

6. La gente escuchaba unánime atentamente, lo que decía Felipe, porque oían y veían las señales que hacía.

7. Porque los espíritus impuros salían de muchos, dando grandes voces, y muchos paralíticos y lisiados eran sanados.

8. Así, había gran alegría en aquella ciudad.

9. Había en esa ciudad un hombre llamado Simón, que antes ejercía la magia, y había asombrado a la gente de Samaria, haciéndose pasar por algún grande.

10. A éste oían todos atentamente desde el menor hasta el mayor, y decían: 'Este es el gran poder de Dios'.

11. Le estaban atentos, porque con sus artes mágicas los había embelesado por mucho tiempo.

12. Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el Nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres.

13. Hasta el mismo Simón creyó, y una vez bautizado andaba continuamente con Felipe. Y al ver las señales y los grandes milagros que se hacían, estaba atónito.

14. Los apóstoles que estaban en Jerusalén, oyeron que Samaria había recibido la Palabra de Dios, y les enviaron a Pedro y a Juan.

15. Estos llegaron y oraron por ellos, para que recibiesen el Espíritu Santo;

16. porque aún no había descendido sobre ninguno de ellos. Sólo habían sido bautizados en el nombre de Jesús.

17. Entonces les imponían las manos, y recibían el Espíritu Santo.

18. Cuando Simón vio que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero.

19. Les dijo: 'Dadme también a mí este poder para que cualquiera a quien yo imponga las manos, reciba el Espíritu Santo'.

20. Entonces Pedro le dijo: 'Tu dinero perezca contigo, por haber pensado que el don de Dios se obtiene con dinero.

21. 'Tú no tienes parte ni herencia en este ministerio, porque tu corazón no es recto ante Dios.

22. 'Arrepiéntete de esta maldad, y ruega a Dios. Quizás te sea perdonado el pensamiento de tu corazón.

23. 'Porque veo que estás en hiel de amargura y en prisión de maldad'.

24. Entonces Simón respondió: 'Rogad vosotros por mí al Señor, que ninguna de estas cosas que habéis dicho, venga sobre mí'.

25. Y ellos, habiendo testificado y hablado la Palabra de Dios, volvieron a Jerusalén. Y anunciaron el evangelio en muchos pueblos samaritanos.

Felipe y el etíope

26. Después, un ángel del Señor dijo a Felipe: 'Levántate y ve hacia el sur, por el camino del desierto que va de Jerusalén a Gaza'.

27. Entonces él se levantó y fue. Y encontró a un etíope, eunuco, encargado de todos los tesoros de Candace, reina de los etíopes. Este hombre había ido a adorar a Jerusalén.

28. Volvía sentado en su carro, leyendo al profeta Isaías.

29. Y el Espíritu dijo a Felipe: 'Llégate, y júntate a ese carro'.

30. Felipe corriendo hacia él, oyó que leía al profeta Isaías. Y le preguntó: '¿Entiendes lo que lees?'

31. El etíope respondió: '¿Cómo podré entender, si ninguno me lo explica?' Y rogó a Felipe que subiese y se sentase con él.

32. El pasaje de la Escritura que leía, era éste: 'Como oveja fue llevado al matadero; como cordero mudo ante el que lo trasquila, no abrió su boca.

33. 'En su humillación, no se le hizo justicia. Pero sus descendientes, ¿quién los contará? Porque su vida es quitada de la tierra'.

34. El eunuco preguntó a Felipe: 'Te ruego, ¿de quién el profeta dice esto? ¿De sí, o de otro?'

35. Entonces Felipe, empezando desde esta Escritura, le anunció el evangelio de Jesús.

36. Y mientras seguían su camino, llegaron a un lugar donde había agua, y el eunuco dijo: 'Aquí hay agua, ¿qué impide que yo sea bautizado?'

37. [Felipe le dijo: 'Si crees de todo corazón, bien puedes'. El etíope respondió: 'Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios'.]

38. Entonces mandó parar el carro, y los dos, Felipe y el eunuco, descendieron al agua. Y Felipe lo bautizó.

39. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe, y el eunuco no lo vio más. Y él siguió su camino gozoso.

40. Pero Felipe se halló en Azoto. Y de paso fue anunciando el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Hechos 9

Conversión de Saulo

1. Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, se presentó al sumo sacerdote,

2. y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, para que si hallase algunos hombres o mujeres de ese Camino, los trajese presos a Jerusalén.

3. Yendo por el camino, al acercarse a Damasco, de repente lo cercó un resplandor de luz del cielo;

4. y cayó en tierra, y oyó una voz que le dijo: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?'

5. Saulo preguntó: '¿Quién eres, Señor?' Y él replicó: 'Yo Soy Jesús, a quien tú persigues. [Dura cosa te es dar coces contra el aguijón'.

6. [Entonces él, temblando y temeroso, dijo: 'Señor, ¿qué quieres que haga?' El Señor respondió:] 'Levántate, entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer'.

7. Los hombres que iban con Saulo, se habían detenido atónitos, porque habían oído la voz, pero no habían visto a nadie.

8. Entonces Saulo se levantó del suelo, y aunque tenía abiertos los ojos, no veía nada. Así, lo llevaron de la mano hasta Damasco.

9. Allí estuvo tres días sin ver. Y no comió ni bebió.

10. Había entonces en Damasco un discípulo llamado Ananías, a quien el Señor dijo en visión: 'Ananías'. Y él respondió: 'Aquí estoy, Señor'.

11. El Señor le dijo: 'Levántate, y ve a la calle que se llama Recta. Busca en casa de Judas a un hombre de Tarso llamado Saulo, porque él está orando.

12. 'Y ha visto en visión a un hombre llamado Ananías, que entra, y le impone las manos, para que recobre la vista'.

13. Entonces Ananías respondió: 'Señor, he oído a muchos hablar de ese hombre, y de los males que ha hecho a tus santos en Jerusalén.

14. 'Y aun aquí tiene autoridad de los principales sacerdotes para prender a todos los que invocan tu Nombre'.

15. El Señor le dijo: 'Ve, porque este hombre es un instrumento elegido por mí, para llevar mi

Nombre a los gentiles, a los reyes y al pueblo de Israel.

16. 'Yo le mostraré cuánto tiene que padecer por mi Nombre'.

17. Entonces Ananías fue. Entró en la casa, y poniendo las manos sobre él, le dijo: 'Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recobres la vista, y seas lleno de Espíritu Santo'.

18. Y al instante, se le cayeron de los ojos como escamas, y al punto recobró la vista. Y levantándose, fue bautizado.

19. Después de comer, recobró las fuerzas. Y Saulo pasó algunos días con los discípulos de Damasco.

Saulo predica en Damasco

20. En seguida empezó a predicar en las sinagogas a Jesús, diciendo que era el Hijo de Dios.

21. Y todos los que lo oían quedaban atónitos, y decían: '¿No es éste el que perseguía en Jerusalén a los que invocaban este Nombre, y a eso vino acá, a llevarlos presos ante los principales sacerdotes?'

22. Y Saulo mucho más se llenaba de poder, y confundía a los judíos de Damasco, demostrando que Jesús es el Cristo.

Saulo escapa de los judíos

23. Después de muchos días, los judíos en consejo resolvieron matarlo.

24. Pero Saulo conoció sus planes. Ellos guardaban las puertas de día y de noche para matarlo.

25. Pero una noche, los discípulos lo bajaron por la muralla en una cesta.

Saulo en Jerusalén

26. Cuando Saulo llegó a Jerusalén, trató de juntarse con los discípulos. Pero todos le tenían miedo, y no creían que fuera discípulo.

27. Entonces Bernabé lo llevó, y lo presentó a los apóstoles. Les contó que Saulo había visto al Señor en el camino, que le había hablado, y que en Damasco había predicado con valentía en el Nombre de Jesús.

28. Así, Saulo quedó en Jerusalén, y salía con ellos.

29. Hablaba con valentía en el Nombre del Señor, y razonaba con los griegos. Pero ellos se propusieron matarlo.

30. Cuando los hermanos lo supieron, lo llevaron hasta Cesarea, y lo enviaron a Tarso.

31. Entonces las iglesias de toda Judea, Galilea y Samaria, disfrutaban de paz; eran edificadas y andaban en la reverencia del Señor. Y alentadas por el Espíritu Santo se multiplicaban.

Curación de Eneas

32. Recorriendo a todos, Pedro fue también a visitar a los santos de Lida.

33. Allí encontró a un creyente llamado Eneas, que hacía ocho años que andaba en camilla, pues era paralítico.

34. Pedro le dijo: 'Eneas, Jesucristo te sana. Levántate y haz tu cama'. Y en el acto se levantó.

35. Y lo vieron todos los que habitaban en Lida y en Sarón, y se convirtieron al Señor.

Dorcas es resucitada

36. Había entonces en Jope una discípula llamada Tabita, que quiere decir Dorcas (Gacela), rica en buenas obras y limosnas que hacía.

37. En esos días enfermó, y murió. Después de lavarla, la pusieron en una sala.

38. Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, al saber que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres a rogarle: 'No tardes en venir hasta nosotros'.

39. Entonces Pedro se levantó y fue con ellos. Cuando llegó, lo llevaron a la sala, donde lo rodearon todas las viudas, llorando y mostrando las túnicas y los vestidos que Dorcas hacía cuando estaba con ellas.

40. Pedro pidió que todos salieran. Puesto de rodillas, oró, y vuelto al cuerpo, dijo: 'Tabita, levántate'. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

41. El le dio la mano, y la levantó. Entonces llamó a los santos y a las viudas, y la presentó viva.

42. Esto se supo por toda Jope. Y muchos creyeron en el Señor.

43. Pedro se quedó muchos días en Jope en casa de Simón, un curtidor.

Hechos 10

Pedro y Cornelio

1. Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía la Italiana,
2. piadoso, que veneraba a Dios con toda su casa, que daba muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre.
3. Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día (3 de la tarde), que un ángel de Dios entraba en su cuarto, y le decía: 'Cornelio'.
4. El lo miró fijamente, y espantado, preguntó: 'Qué quieres, Señor?' El ángel le dijo: 'Tus oraciones y limosnas han subido como un memorial ante Dios.'
5. 'Envía ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, de sobrenombre Pedro.'
6. 'Este posa en casa de Simón el curtidor, que tiene su casa junto al mar'.
7. Apenas el ángel se fue, Cornelio llamó a dos de sus criados y a un devoto soldado de su confianza.
8. Después de contarles todo, los envió a Jope.
9. Al día siguiente, cuando ellos iban de camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea a orar, cerca de la hora sexta (el mediodía).
10. Sintió hambre y quiso comer. Y mientras le preparaban algo, le vino un éxtasis.
11. Vio el cielo abierto, y que descendía algo como un gran lienzo, que atado por las cuatro puntas bajaba hasta el suelo.
12. En él había toda clase de cuadrúpedos, reptiles y aves del cielo.
13. Y una voz le dijo: 'Levántate, Pedro. Mata, y come'.
14. Pedro contestó: 'Señor, no. Ninguna cosa profana e impura he comido jamás'.
15. La voz le habló por segunda vez: 'Lo que Dios limpió, no lo llares profano'.
16. Esto sucedió tres veces, y el lienzo fue subido al cielo
17. Mientras Pedro pensaba qué significaría esa visión, los hombres enviados por Cornelio, averiguando por la casa de Simón, llegaron a la puerta.
18. Llamaron, y preguntaron si Simón Pedro, posaba allí.

19. Mientras Pedro pensaba en la visión, el Espíritu le dijo: 'Tres hombres te buscan.'
20. 'Levántate, y ve con ellos sin vacilar, porque yo los envié'.
21. Entonces Pedro, descendió a los hombres enviados por Cornelio, y les dijo: 'Yo soy el que buscáis. ¿Por qué habéis venido?'
22. Ellos respondieron: 'El centurión Cornelio, varón justo y respetuoso de Dios, que tiene buen testimonio de toda la nación judía, ha recibido aviso de un santo ángel, de que vayas a su casa para que oiga tus palabras'.
23. Entonces los invitó a entrar, y los hospedó. Al día siguiente, Pedro fue con ellos, acompañado por algunos hermanos de Jope.
24. Al otro día entraron en Cesarea. Cornelio los estaba esperando, habiendo reunido a sus parientes y amigos más íntimos.
25. Cuando Pedro entraba, salió Cornelio a recibirlo, y postrándose a sus pies, adoró.
26. Pero Pedro lo levantó, diciendo: 'Levántate, que yo también soy hombre'.
27. Hablando con él, entró, y halló que muchos se habían reunido.
28. Y les dijo: 'Vosotros sabéis que es contra la Ley que un judío se asocie con un extranjero o lo visite. Pero Dios me ha mostrado que a ningún hombre llame profano o impuro.'
29. 'Por eso, cuando me mandasteis llamar, vine sin dudar. Así, pregunto: ¿por qué me habéis hecho venir?'
30. Entonces Cornelio dijo: 'Hace cuatro días, a esta hora novena (3 de la tarde), yo estaba en ayunas, orando en mi casa. De repente se presentó ante mí un varón con vestido resplandeciente.'
31. 'y dijo: 'Cornelio, tu oración ha sido escuchada y tus limosnas han sido reconocidas ante Dios.'
32. 'Envía a Jope y haz venir a Simón, llamado Pedro, que posa en casa de Simón el curtidor, junto al mar. Cuando él venga te hablará'.
33. 'En seguida envié por ti, y tú has hecho bien en venir. Ahora, pues, todos estamos aquí en presencia de Dios, para oír lo que Dios te ha mandado decirnos'.
34. Entonces Pedro, tomó la palabra, y dijo: 'En verdad veo que Dios no hace acepción de personas,

35. 'sino que acepta al que es fiel y obra rectamente, de cualquier nación que sea.

36. 'Dios envió a los israelitas el mensaje que anuncia la paz por Jesucristo, el Señor de todos.

37. 'Vosotros sabéis lo que se divulgó por toda Judea, empezando desde Galilea después del bautismo que Juan predicó.

38. 'Acerca de Jesús de Nazaret, a quien Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder, y que pasó haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

39. 'Y nosotros somos testigos de todo lo que hizo Jesús en Judea y en Jerusalén; a quien mataron, colgándolo en un madero.

40. 'Pero Dios lo levantó al tercer día, y le concedió que se manifestara,

41. 'no a todo el pueblo, sino a los testigos que Dios había designado, a nosotros que comimos y bebimos con él, después que resucitó de los muertos.

42. 'Y nos mandó que predicásemos al pueblo, y testificásemos que él fue constituido por Dios como Juez de vivos y muertos.

43. 'De él dan testimonio todos los profetas, de que todos los que creen en él, reciben el perdón de los pecados por su Nombre'.

44. Mientras Pedro estaba aún hablando estas palabras, el Espíritu Santo descendió sobre todos los que oían el sermón.

45. Y los fieles que eran de la circuncisión, que habían ido con Pedro, quedaron asombrados de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo.

46. Porque los oían hablar en lenguas, y magnificar a Dios.

47. Entonces Pedro respondió: '¿Puede alguno negar el agua, para que no sean bautizados éstos que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?'

48. Y mandó que fueran bautizados en el Nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase con ellos por algunos días.

Hechos 11

Informe de Pedro a la iglesia de Jerusalén

1. Los apóstoles y los hermanos que estaban en Judea, oyeron que también los gentiles habían recibido la Palabra de Dios.

2. Así, cuando Pedro subió a Jerusalén, los que eran de la circuncisión lo reprocharon.

3. '¿Por qué has entrado en casa de hombres incircuncisos, y has comido con ellos?'

4. Entonces Pedro empezó a contarles por orden lo que había sucedido.

5. Les dijo: 'Estaba yo en la ciudad de Jope orando, y en éxtasis tuve una visión. Vi que algo semejante a un gran lienzo, atado por las cuatro puntas, descendía del cielo y venía hasta mí.

6. 'Miré con atención y vi en él cuadrúpedos, fieras, reptiles y aves del cielo.

7. 'Y una voz me dijo: 'Levántate, Pedro, mata y come'.

8. 'Yo dije: 'Señor, de ninguna manera, porque ninguna cosa profana ni impura entró jamás en mi boca'.

9. 'Entonces la voz me respondió del cielo por segunda vez: 'Lo que Dios limpió, no lo llames impuro'.

10. 'Esto sucedió tres veces. Y volvió todo a ser llevado arriba al cielo.

11. 'En ese momento llegaron tres hombres a la casa donde yo estaba, enviados a mí desde Cesarea.

12. 'Y el Espíritu me dijo que fuese con ellos sin vacilar. Y fueron también conmigo estos seis hermanos, y entramos en casa de aquel hombre.

13. 'El nos contó que había visto un ángel en su casa, que le dijo: 'Envía a Jope, y haz venir a Simón, llamado Pedro.

14. "El te hablará palabras por las cuales serás salvo tú y toda tu casa'.

15. 'Cuando empecé a hablar, el Espíritu Santo descendió sobre ellos también, como sobre nosotros al principio.

16. 'Entonces me acordé de las palabras del Señor: 'Juan ciertamente bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo'.

17. 'Así, si Dios les concedió a ellos el mismo don que a nosotros cuando creímos en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo para oponerme a Dios?'

18. Al oír esto, se calmaron y glorificaron a Dios, diciendo: '¡De manera que también a los gentiles Dios ha dado el arrepentimiento que lleva a la vida!'

La iglesia en Antioquía

19. Los que habían sido esparcidos por la persecución que vino después de Esteban, anduvieron hasta Fenicia, Chipre y Antioquía, y a nadie predicaron la Palabra, sino sólo a los judíos.

20. Había entre ellos algunos de Chipre y de Cirene, que cuando entraron en Antioquía, hablaron a los griegos, y les anunciaron el evangelio del Señor Jesús.

21. La mano del Señor estaba con ellos. Y gran número creyó y se convirtió al Señor.

22. Esta noticia llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía.

23. Al llegar y ver la gracia de Dios, se regocijó, y exhortaba a todos a permanecer con corazón firme unidos al Señor.

24. Y como Bernabé era un hombre bueno, lleno del Espíritu Santo y de fe; una gran multitud fue agregada al Señor.

25. Entonces Bernabé fue a Tarso a buscar a Saulo. Cuando lo encontró, lo llevó a Antioquía.

26. Quedaron todo un año allí con la iglesia, y enseñaron a mucha gente. En Antioquía fue donde por primera vez, los discípulos fueron llamados cristianos.

27. En esos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía.

28. Uno de ellos, llamado Agabo, movido por el Espíritu Santo, se levantó y dio a entender que vendría una gran hambre en toda la tierra, lo que sucedió en tiempo de Claudio.

29. Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos de Judea.

30. Y así lo hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

Hechos 12

Jacobo, muerto; Pedro, encarcelado

1. Por ese tiempo el rey Herodes echó mano de algunos de la iglesia para maltratarlos.

2. Y mató a espada a Santiago, hermano de Juan.

3. Al ver que esto agradaba a los judíos, prendió también a Pedro. Eran entonces los días del pan sin levadura.

4. Después de apresarlo, lo encarceló y lo entregó a cuatro grupos, de cuatro soldados cada uno, para que lo guardaran. Herodes quería sacarlo al pueblo después de la Pascua.

5. Así, Pedro era guardado en la cárcel. Pero la iglesia oraba sin cesar a Dios por él.

Pedro es librado de la cárcel

6. Cuando Herodes lo iba a sacar, aquella misma noche Pedro estaba durmiendo entre dos soldados, sujeto con dos cadenas, y los guardas ante la puerta custodiaban la cárcel.

7. De repente apareció un ángel del Señor, y una luz resplandeció en la cárcel. El ángel tocó a Pedro en el costado, lo despertó y le dijo: 'Levántate pronto'. Y las cadenas se le cayeron de las manos.

8. Entonces el ángel le dijo: 'Cíñete, y ata tus sandalias'. Y lo hizo así. Y agregó: 'Ponte el manto, y sígueme'.

9. Y Pedro lo seguía sin saber que era real lo que hacía el ángel. Pensaba que veía una visión.

10. Pasaron la primera y la segunda guardia, y llegaron a la puerta de hierro que va a la ciudad, que se abrió por sí misma. Salieron, y después de andar una calle, de repente el ángel lo dejó.

11. Entonces Pedro volvió en sí, y dijo: 'Ahora entiendo que realmente el Señor ha enviado su ángel, y me ha librado de mano de Herodes y de todo el pueblo judío que me esperaba'.

12. Al darse cuenta de esto, llegó a casa de María, madre de Juan, por sobrenombre Marcos, donde muchos estaban juntos orando.

13. Cuando Pedro llamó a la puerta del patio, salió a atender una muchacha llamada Rode.

14. Y cuando reconoció la voz de Pedro, de alegría no abrió la puerta, sino que corrió adentro, y avisó que Pedro estaba a la puerta.

15. Ellos le dijeron: 'Estás loca'. Pero ella aseguraba que así era. Entonces ellos dijeron: 'Será su ángel'.

16. Y Pedro insistía en llamar. Cuando abrieron y lo vieron, quedaron atónitos.

17. Pero él hizo con la mano señal de que guardasen silencio, y les contó cómo el Señor lo había sacado de la cárcel. Y dijo: 'Contad esto a Santiago y a los hermanos'. Y salió, y se fue a otro lugar.

18. Cuando fue de día, hubo un gran alboroto entre los soldados sobre qué había sido de Pedro.

19. Herodes lo buscó sin hallarlo. Y después de interrogar a los guardas, los mandó ejecutar. Después descendió de Judea a Cesarea y se quedó allí.

Muerte de Herodes

20. Herodes estaba enojado con los de Tiro y Sidón. Pero ellos vinieron unánimes a él, y sobornando a Blasto, camarero del rey, pidieron paz; porque las tierras de ellos eran abastecidas por las del rey.

21. En un día señalado, Herodes vestido de ropa real, se sentó en el tribunal, y los arengó.

22. Y el pueblo aclamaba: 'Voz de Dios y no de hombre'.

23. En el mismo instante, por cuanto no dio la gloria a Dios, un ángel del Señor hirió a Herodes, y expiró comido de gusanos.

24. Pero la Palabra del Señor crecía y se multiplicaba.

25. Y Bernabé y Saulo, cumplieron su ministerio y volvieron a Jerusalén, llevando consigo a Juan Marcos.

Hechos 13

Bernabé y Saulo comienzan su primer viaje misionero

1. Había entonces en la iglesia de Antioquía, profetas y maestros: Bernabé y Simón llamado Níger, Lucio el cireneo, Manaén, criado con Herodes el tetrarca, y Saulo.

2. Un día, mientras estaban celebrando el culto al Señor y ayunando, dijo el Espíritu Santo: 'Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a la cual los he llamado'.

3. Entonces habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos, y los enviaron.

Los apóstoles predicán en Chipre

4. Enviados así por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.

5. Al llegar a Salamina, anunciaron la Palabra de Dios en las sinagogas de los judíos. Y tenían a Juan en el ministerio.

6. Habiendo atravesado toda la isla hasta Pafos, hallaron a un judío mago, falso profeta, llamado Barjesús,

7. que estaba con el procónsul Sergio Paulo, varón prudente. Este, deseando oír la Palabra de Dios, mandó llamar a Bernabé y a Saulo.

8. Pero Elimas el mago, que esto significa su nombre, se les oponía, procurando apartar de la fe al procónsul.

9. Entonces Saulo, que también es Pablo, lleno del Espíritu Santo, fijó los ojos en él,

10. y dijo: 'Oh, tú, lleno de todo engaño y maldad, hijo del diablo, enemigo de toda justicia, ¿no cesarás de trastornar los caminos rectos del Señor?'

11. 'Ahora, la mano del Señor está contra ti. Quedarás ciego, sin ver el sol, por cierto tiempo'. Al instante, oscuridad y tinieblas cayeron sobre él, y andaba dando vueltas, buscando quién lo condujese de la mano.

12. Entonces, viendo lo que había sucedido, el procónsul creyó, admirado de la doctrina del Señor.

Pablo y Bernabé en Antioquía de Pisidia

13. Habiendo zarpado de Pafos, Pablo y sus compañeros arribaron a Perge de Panfilia. Pero Juan, separándose de ellos, se volvió a Jerusalén.

14. Ellos pasaron por Perge, y llegaron a Antioquía de Pisidia. Y un sábado entraron en la sinagoga y se sentaron.

15. Después de la lectura de la Ley y los profetas, los principales de la sinagoga les mandaron decir: 'Hermanos, si tenéis alguna palabra de exhortación para el pueblo, hablad'.

16. Entonces Pablo, se levantó, hizo señal de silencio con la mano, y dijo: 'Israelitas, y los que veneráis a Dios, oíd.

17. 'El Dios de este pueblo de Israel eligió a nuestros padres, engrandeció al pueblo durante su destierro en Egipto, y con brazo levantado lo sacó de allá.

18. 'Durante cuarenta años los soportó en el desierto.

19. 'Y destruyendo siete naciones de Canaán, les dio su tierra en herencia.

20. 'Después, como por 450 años, les dio jueces hasta el profeta Samuel.

21. 'Entonces demandaron rey, y Dios les dio a Saúl, hijo de Cis, de la tribu de Benjamín, que gobernó durante cuarenta años.

22. Después quitó a éste, y levantó por rey a David, de quien testificó: ' He hallado a David,

hijo de Isaí, hombre según mi corazón, quien hará todo lo que yo quiero'.

23. 'De la descendencia de éste, conforme a la promesa, Dios levantó a Jesús por Salvador de Israel.

24. 'Antes de su venida, Juan predicó un bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel.

25. 'Y cuando Juan terminaba su carrera, dijo: '¿Quién pensáis que soy? Yo no soy él. Pero viene después de mí Aquel a quien no soy digno de desatar las sandalias de sus pies'.

26. 'Hermanos, hijos del linaje de Abrahán, y extranjeros que entre vosotros respetáis a Dios, a vosotros ha sido enviado este mensaje de salvación.

27. 'Porque los habitantes de Jerusalén y sus gobernantes, desconociendo a Jesús, y las palabras de los profetas que leen cada sábado, las cumplieron al condenarlo.

28. 'Y sin hallar en él causa alguna de muerte, pidieron a Pilato que lo matase.

29. ' Y habiendo cumplido todas las cosas que de él estaban escritas, lo quitaron del madero, y lo pusieron en el sepulcro.

30. 'Pero Dios lo resucitó de entre los muertos.

31. 'Y él apareció por muchos días a los que habían subido junto con él de Galilea a Jerusalén, quienes ahora son sus testigos ante el pueblo.

32. 'Nosotros también os anunciamos la buena nueva de que la promesa hecha a nuestros padres,

33. 'Dios la ha cumplido a los hijos de ellos, a nosotros, al resucitar a Jesús; como en el Salmo segundo está escrito: 'Mi hijo eres tú yo te engendré hoy'.

34. 'Y acerca de que lo resucitó de entre los muertos para nunca más volver a corrupción, lo dijo así: 'Os daré las santas y seguras bendiciones prometidas a David'.

35. 'Por eso dice en otro lugar: 'No permitirás que tu Santo vea corrupción'.

36. 'Porque cuando David hubo servido el propósito de Dios, durmió, fue reunido con sus padres, y vio corrupción.

37. 'Pero Aquel a quien Dios resucitó, no vio corrupción.

38. 'Sabed, pues, hermanos, que por medio de él se os anuncia el perdón de los pecados.

39. 'Y de todo lo que por la ley de Moisés no pudisteis ser justificados, en éste es justificado todo el que cree.

40. 'Cuidad que no venga sobre vosotros lo que está dicho en los profetas:

41. 'Mirad, menospreciadores, asombraos, y desapareced. Porque en vuestros días, voy a realizar una obra, que aunque os la cuenten, no la creeréis" .

42. Cuando Pablo y Bernabé salían de la sinagoga, los gentiles les rogaron que el sábado siguiente les hablasen más de estas cosas.

43. Despedida la congregación, muchos judíos y muchos prosélitos piadosos siguieron a Pablo y a Bernabé; quienes les hablaron y persuadieron a permanecer en la gracia de Dios.

44. El sábado siguiente se juntó casi toda la ciudad a oír la palabra de Dios.

45. Pero al ver la multitud, los judíos se llenaron de celo, y contradecían a Pablo con blasfemias.

46. Entonces Pablo y Bernabé, dijeron con valentía: 'En verdad, era necesario hablar la Palabra de Dios primero a vosotros. Pero como la deseáis, y os juzgáis indignos de la vida eterna, nos volvemos a los gentiles.

47. 'Porque así nos ha mandado el Señor: 'Te he puesto por luz de los gentiles, para que seas salvación hasta lo último de la tierra'.

48. Al oír esto, los gentiles se alegraron y glorificaron la palabra del Señor. Y creyeron todos los que tenían su mirada en la vida eterna.

49. Y la palabra del Señor se difundía por toda la región.

50. Pero los judíos incitaron a mujeres piadosas y distinguidas, a los principales de la ciudad, levantaron persecución contra Pablo y Bernabé, y los echaron de su región.

51. Entonces los apóstoles sacudieron contra ellos el polvo de sus pies, y se fueron a Iconio.

52. Y los discípulos rebosaban de gozo y del Espíritu Santo.

Hechos 14

Pablo y Bernabé en Iconio

1. Como acostumbran, Pablo y Bernabé entraron en Iconio en la sinagoga de los judíos, y hablaron

de tal manera, que creyó una gran multitud de judíos y de griegos.

2. Pero los judíos incrédulos, incitaron y corrompieron el ánimo de los gentiles contra los hermanos.

3. Con todo, se detuvieron allí bastante tiempo, hablando con valentía acerca del Señor, que confirmaba el mensaje de su gracia, dotándolos para realizar señales y milagros.

4. La gente de la ciudad estaba dividida, unos con los judíos y otros con los apóstoles.

5. Y hubo un complot entre los judíos y los gentiles, junto con sus dirigentes, para enfrentarlos y apedrearlos.

6. Al saberlo, Pablo y Bernabé huyeron a Listra y Derbe, ciudades de Licaonia, y a sus alrededores.

7. Y allí predicaban el evangelio.

Pablo es apedreado en Listra

8. En Listra había un hombre inválido de los pies, imposibilitado de nacimiento, que jamás había andado.

9. Este oía a Pablo mientras hablaba. Pablo fijó en él la mirada, y al ver que tenía fe para ser sano, 10. le dijo a gran voz: 'Levántate derecho sobre tus pies'. Y el hombre dio un salto y anduvo.

11. Entonces la gente, al ver lo que Pablo había hecho, alzaron la voz, y dijeron en lengua licaónica: 'Dioses en forma humana han descendido a nosotros'.

12. Y a Bernabé llamaron Júpiter, y a Pablo Mercurio, porque era el que dirigía la palabra.

13. Y el sacerdote de Júpiter, cuyo templo estaba frente a la ciudad, trajo toros y guirnaldas ante la puerta, y junto con la gente quería ofrecerles sacrificios.

14. Al darse cuenta los apóstoles Bernabé y Pablo, rasgaron su ropa, y se lanzaron al gentío, dando voces.

15. Les dijeron: 'Varones, ¿porqué hacéis esto? Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros, que os anunciamos que de estas vanidades os convertáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos.

16. 'En las edades pasadas él ha dejado a cada pueblo andar en sus propios caminos.

17. 'Si bien no quedó sin dar testimonio de sí mismo, haciendo bien, dándonos lluvias del

cielo y tiempos fructíferos, colmando nuestro corazón de sustento y alegría'.

18. Y con estas palabras, apenas pudieron impedir que les ofrecieran sacrificio.

19. Entonces vinieron unos judíos de Antioquía y de Iconio, que persuadieron a la multitud. Y después de apedrear a Pablo, lo arrastraron fuera de la ciudad, pensando que estaba muerto.

20. Pero lo rodearon los discípulos, y se levantó, y entró en la ciudad. Un día después, partió con Bernabé a Derbe.

21. En esa ciudad anunciaron el evangelio, y ganaron a muchos discípulos. Entonces volvieron a Listra, Iconio y Antioquía.

22. Confirmaron el ánimo de los discípulos, exhortándolos a permanecer en la fe. Les dijeron: 'Es necesario pasar por muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios'.

23. Pablo y Bernabé nombraron ancianos en cada iglesia, y habiendo orado con ayuno, los encomendaron al Señor en quien habían creído.

El regreso a Antioquía de Siria

24. Pasando por Pisidia vinieron a Panfilia.

25. Predicaron la Palabra en Perge y descendieron a Atalia.

26. De allí navegaron a Antioquía, donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.

27. Al llegar, reunieron a la iglesia, y relataron las grandes cosas que Dios había hecho con ellos, y cómo había abierto a los gentiles la puerta de la fe.

28. Y se quedaron allí mucho tiempo con los discípulos.

Hechos 15

El concilio en Jerusalén

1. Entonces vinieron de Judea algunos que enseñaban a los hermanos: 'Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos'.

2. Como Pablo y Bernabé tuvieron una severa discusión y contienda con ellos, se dispuso que Pablo, Bernabé y algunos otros fueran a Jerusalén, a los apóstoles y a los ancianos, para tratar esta cuestión.

3. Ellos, pues, enviados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, contando la conversión

de los gentiles. Y causaban gran alegría a todos los hermanos.

4. Al llegar a Jerusalén, fueron recibidos por la iglesia y por los apóstoles y los ancianos. Y contaron todas las cosas que Dios había hecho por medio de ellos.

5. Algunos de los creyentes que habían sido de la secta de los fariseos, se levantaron, diciendo que era necesario circuncidarlos y mandarles que guarden la Ley de Moisés.

6. Entonces se reunieron los apóstoles y los ancianos para tratar este asunto.

7. Después de mucha discusión, se levantó Pedro, y dijo: 'Hermanos, vosotros sabéis que hace algún tiempo Dios me eligió para que los gentiles oyesen de mi boca la palabra del evangelio, y creyesen.

8. 'Y Dios, que conoce los corazones, los reconoció dándoles el Espíritu Santo lo mismo que a nosotros.

9. 'Ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, pues por la fe purificó sus corazones.

10. 'Ahora, pues, ¿por qué tentáis a Dios, poniendo sobre la cerviz de los discípulos un yugo, que ni nuestros padres, ni nosotros hemos podido llevar?

11. 'Antes creemos que por la gracia del Señor Jesús seremos salvos, igual que ellos'.

12. Entonces toda la multitud calló, y oyeron a Bernabé y a Pablo, que contaron las grandes maravillas y señales que Dios había hecho por medio de ellos entre los gentiles.

13. Cuando ellos terminaron de hablar, Santiago dijo: 'Hermanos, oídme.

14. 'Simón ha contado cómo Dios intervino por primera vez para procurar entre los gentiles un pueblo para su Nombre.

15. 'Con esto concuerdan las palabras de los profetas, como está escrito:

16. "Después de esto volveré y restauraré la tienda caída de David. Repararé sus ruinas y la volveré a levantar.

17. "Para que el resto de los hombres busque al Señor, y aun todos los gentiles sobre los cuales es invocado mi Nombre. Así dice el Señor que hace estas cosas,

18. "conocidas desde la antigüedad'.

19. 'Por eso juzgo, que no se inquiete a los gentiles que se convierten a Dios;

20. 'sino que se les escriba que se abstengan de las cosas contaminadas por ídolos, de fornicación, de animales estrangulados y de sangre.

21. 'Porque desde los tiempos antiguos, Moisés tiene en cada ciudad quienes lo predicen en las sinagogas, donde es leído cada sábado'.

22. Entonces pareció bien a los apóstoles y a los ancianos, con toda la iglesia, elegir algunos hombres entre ellos, y enviarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Y eligieron a Judas, llamado Barsabás, y a Silas, que eran principales entre los hermanos.

23. Con ellos mandaron la siguiente carta: 'Los apóstoles, los ancianos y los hermanos, a los hermanos de entre los gentiles que están en Antioquía, Siria y Cilicia, salud.

24. 'Hemos sabido que sin nuestra autorización, algunos han salido de nosotros, y os han inquietado y han turbado vuestro ánimo con sus palabras, [mandando que os circuncidéis y guardéis la Ley].

25. 'Así, de común acuerdo, nos ha parecido bien enviaros algunos hombres, con nuestros amados hermanos Bernabé y Pablo,

26. 'que han expuesto su vida por el Nombre de nuestro Señor Jesucristo.

27. 'Así, enviamos a Judas y a Silas, que también de palabra os harán saber lo mismo.

28. 'Porque ha parecido bien al Espíritu Santo y a nosotros, no imponeros ninguna carga más que estas cosas necesarias:

29. 'Que os abstengáis de alimentos sacrificados a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de fornicación. Haréis bien en guardaros de estas cosas. Pasadlo bien'.

30. Así, los que fueron enviados, descendieron a Antioquía, y reuniendo a la multitud, les entregaron la carta;

31. y habiéndola leído se regocijaron por el consuelo recibido.

32. Y Judas y Silas, que también eran profetas, consolaron y confirmaron a los hermanos con abundancia de palabra.

33. Después de pasar un tiempo allí, los hermanos enviaron de regreso a los apóstoles en paz.

34. [Pero a Silas le pareció bien quedarse allí].

35. Y Pablo y Bernabé continuaron en Antioquía, y junto con muchos otros, enseñaban y anunciaban la Palabra del Señor.

Pablo se separa de Bernabé, y comienza su segundo viaje

36. Un tiempo después, Pablo dijo a Bernabé: 'Volvamos a visitar a los hermanos por todas las ciudades donde hemos anunciado la Palabra del Señor, para ver cómo están'.

37. Bernabé quería llevar consigo a Juan Marcos.

38. Pero a Pablo no le pareció bien llevar al que se había apartado de ellos desde Panfilia, y no había ido con ellos a la obra.

39. Y hubo tal desacuerdo entre ellos, que se separaron el uno del otro. Bernabé llevó a Marcos y navegó a Chipre.

40. Y Pablo eligió a Silas, y salió encomendado por los hermanos a la gracia del Señor.

41. Y pasó por Siria y Cilicia, confirmando a las iglesias.

Hechos 16

Timoteo acompaña a Pablo y a Silas

1. Después Pablo llegó a Derbe y a Listra, donde había un discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente y de padre griego.

2. De él daban buen testimonio los hermanos que estaban en Listra y en Iconio.

3. Pablo quiso que Timoteo fuese con él. Y tomándolo, lo circuncidó por causa de los judíos de aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego.

4. Al pasar por las ciudades, entregaban a los hermanos, para que las guardasen, las decisiones tomadas por los apóstoles y los ancianos de Jerusalén.

5. Así, las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día.

La visión del varón macedonio

6. Atravesaron la región de Frigia y Galacia, y el Espíritu Santo les impidió hablar la Palabra en Asia.

7. Al llegar a Misia, intentaron ir a Bitinia; pero el Espíritu de Jesús no les permitió.

8. Pasando a Misia, descendieron a Troas.

9. Y de noche Pablo tuvo una visión de un hombre macedonio que se puso ante él, y le rogó: 'Pasa a Macedonia, y ayúdanos'.

10. Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio.

Encarcelados en Filipos

11. Zarpando de Troas, vinimos derecho a Samotracia, y al día siguiente a Neápolis.

12. De allí a Filipos, que es la principal ciudad del distrito de Macedonia y una colonia romana. Y estuvimos en esa ciudad algunos días.

13. El sábado salimos fuera de la ciudad, junto al río, donde suponíamos que había un lugar de oración. Y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido.

14. Una de ellas llamada Lidia, que vendía púrpura de la ciudad de Tiatira, respetuosa de Dios, estaba oyendo. El Señor abrió su corazón para que estuviera atenta a lo que Pablo decía.

15. Y cuando ella fue bautizada junto con su familia, nos rogó: 'Si habéis juzgado que soy fiel al Señor, entrad en mi casa, y hospedaos en ella'. Y nos instó a quedarnos.

16. Un día en que íbamos a la oración, salió a nuestro encuentro una muchacha esclava, que tenía un espíritu adivinador, y adivinando daba mucha ganancia a sus amos.

17. Nos seguía a Pablo y a nosotros, y gritaba: 'Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, y anuncian el camino de la salvación'.

18. Repitió esto por muchos días. Y como desagradó a Pablo, él se volvió y dijo al espíritu: 'En el Nombre de Jesucristo, te mando que salgas de ella'. Y salió en el mismo instante.

19. Los amos de la muchacha, al ver que se había ido la esperanza de su ganancia, prendieron a Pablo y a Silas, y los arrastraron al foro, ante las autoridades.

20. Y presentándolos a los magistrados, dijeron: 'Estos hombres, siendo judíos, alborotan nuestra ciudad.

21. 'y enseñan costumbres que los romanos no podemos aceptar ni practicar'.

22. Y se agolpó el pueblo contra ellos. Los magistrados ordenaron que les quitaran la ropa, y los azotarán.

23. Después de haberles dado muchos azotes, los echaron en la cárcel, mandando al carcelero que los guardase con seguridad.

24. Al recibir esta orden, el carcelero los llevó al calabozo interior, y les aseguró los pies en el cepo.

25. Pero a medianoche, Pablo y Silas oraban y cantaban himnos a Dios; y los presos los oían.

26. Entonces de repente, se produjo un terremoto tan fuerte, que los cimientos de la cárcel se conmovieron, todas las puertas se abrieron, Y las cadenas de todos se soltaron.

27. El carcelero despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas, sacó la espada para matarse, pensando que los presos se habían huido.

28. Pero Pablo clamó a gran voz: 'No te hagas ningún mal, que todos estamos aquí'.

29. Entonces, pidiendo luz, el carcelero se precipitó adentro. Y temblando, se echó a los pies de Pablo y de Silas.

30. Los sacó de allí, y les dijo: 'Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?'

31. Ellos respondieron: 'Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa'.

32. Y le hablaron la Palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa.

33. Y tomándolos en aquella misma hora de la noche, el carcelero les lavó las heridas de los azotes. Y en seguida fue bautizado él y todos los suyos.

34. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa. Y se alegró con toda su casa por haber creído a Dios.

35. Cuando fue de día, los magistrados enviaron a los alguaciles, a decir: 'Deja ir a esos hombres'.

36. El carcelero hizo saber estas palabras a Pablo: 'Los magistrados han enviado a decir que seáis sueltos. Así que ahora salid, e id en paz'.

37. Entonces Pablo les dijo: 'A pesar de ser nosotros ciudadanos romanos, nos azotaron públicamente, sin habernos juzgado, y nos echaron en la cárcel, ¿y ahora nos sueltan encubiertamente? No, de cierto, sino vengan ellos mismos a sacarnos'.

38. Los alguaciles avisaron a los magistrados, quienes tuvieron miedo al oír que eran romanos.

39. Vinieron, y los apaciguaron. Y sacándolos, les rogaron que se fueran de la ciudad.

40. Entonces salidos de la cárcel, entraron en casa de Lidia; y habiendo visto a los hermanos, los animaron, y se fueron.

Hechos 17

El alboroto en Tesalónica

1. Después de pasar por Anfípolis y Apolonia, llegaron a Tesalónica, donde había una sinagoga.

2. Y como acostumbraba, Pablo fue a la sinagoga, y por tres sábados razonó con ellos de las Escrituras.

3. Explicando y probando que el Cristo tenía que padecer y resucitar de entre los muertos. 'Y que Jesús, a quien yo os anuncio -decía él-, es el Cristo'.

4. Algunos de ellos creyeron, y se juntaron con Pablo y Silas; y de los griegos piadosos gran número, y no pocas mujeres prominentes.

5. Entonces los judíos incrédulos, llenos de envidia, reunieron a algunos ociosos, malos hombres, y juntando una turba, alborotaron la ciudad. Y asaltando la casa de Jasón, procuraron sacarlos al pueblo.

6. Pero como no los hallaron, llevaron a Jasón y a algunos hermanos ante los gobernadores de la ciudad, dando voces: 'Esos que han trastornado el mundo entero, han venido también aquí'.

7. 'Y Jasón los ha recibido. Todos éstos van contra los decretos de César, diciendo que hay otro rey, Jesús'.

8. Al oír esto, el pueblo y los gobernadores de la ciudad, se alborotaron.

9. Pero después de recibir una fianza de Jasón y de los demás, los soltaron.

Pablo y Silas en Berea

10. Tan pronto como anocheció, los hermanos enviaron a Pablo y a Silas a Berea. Y ellos, apenas llegaron, entraron en la sinagoga de los judíos.

11. Estos fueron más nobles que los de Tesalónica, pues recibieron la Palabra de todo corazón, y examinaban cada día las Escrituras, para ver si esas cosas eran así.

12. De ese modo, creyeron muchos de ellos, y mujeres griegas distinguidas, y no pocos hombres.

13. Pero cuando los judíos de Tesalónica supieron que también en Berea Pablo estaba anunciando la Palabra de Dios, fueron, y también allí alborotaron al pueblo.

14. Entonces, en seguida los hermanos enviaron a Pablo hacia el mar, y Silas y Timoteo se quedaron allí.

15. Los que se habían encargado de Pablo, lo llevaron hasta Atenas; y volvieron con el encargo de que Silas y Timoteo, fueran a él lo más pronto que pudieran.

Pablo en Atenas

16. Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía al ver la ciudad llena de ídolos.

17. Así, razonaba en la sinagoga con los judíos piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían.

18. Algunos filósofos epicúreos y estoicos, debatían con él. Unos decían: '¿Qué quiere decir este palabrero?' Y otros: 'Parece que predica dioses extraños', porque les predicaba a Jesús y la resurrección.

19. Tomándolo, lo llevaron al Areópago, y le dijeron: '¿Podremos saber qué es esa nueva doctrina de que hablas?'

20. 'Porque traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, pues, saber qué significa esto'.

21. Porque entonces, los atenienses y los extranjeros que vivían allí, no se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.

22. Entonces Pablo se puso de pie en medio del Areópago, y dijo: 'Atenienses, en todo os veo muy religiosos.

23. 'Porque al pasar y observar los monumentos de vuestro culto, hallé también un altar con la inscripción: 'Al Dios desconocido'. A ése, que vosotros honráis sin conocerlo, os anuncio yo.

24. 'El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él, que es Señor del cielo y de la tierra, no habita en templos hechos por manos humanas.

25. 'Ni es honrado por manos de hombres, como si necesitara de algo. Pues él da a todos vida, aliento y todas las cosas.

26. 'De uno solo hizo todo el linaje de los hombres, para que habitaran en toda la tierra. Y les ha fijado el orden de las estaciones, y los límites de su residencia;

27. 'para que busquen a Dios, si tal vez, palpando lo puedan hallar, pues no está lejos de ninguno de nosotros.

28. 'Porque en él vivimos, y nos movemos, y existimos. Y como algunos de vuestros poetas dijeron: 'Linaje suyo somos'.

29. 'Siendo, pues, linaje de Dios, no hemos de pensar que Dios sea semejante a imágenes de oro, plata o piedra, escultura de arte de imaginación de hombres.

30. 'Pues Dios, habiendo pasado por alto ese tiempo de ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan.

31. 'Por cuanto ha establecido un día, en el cual juzgará al mundo con justicia, por medio de aquel Hombre que él ha designado, dando a todos una garantía al resucitarlo de entre los muertos'.

32. En cuanto oyeron hablar de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: 'Te oiremos acerca de esto otra vez'.

33. Así salió Pablo de en medio de ellos.

34. Pero algunos se unieron a él y creyeron. Entre ellos Dionisio, miembro del Areópago, una mujer llamada Dámaris, y algunos otros.

Hechos 18

Pablo en Corinto

1. Después de esto, Pablo partió de Atenas y fue a Corinto.

2. Allí encontró a un judío llamado Aquila, natural del Ponto, recién venido de Italia con Priscila su esposa; porque Claudio había mandado que todos los judíos saliesen de Roma. Y Pablo fue a verlos.

3. Y como era del mismo oficio, se quedó a vivir y a trabajar con ellos, porque eran fabricantes de tiendas.

4. Y cada sábado razonaba en la sinagoga, y persuadía a judíos y a griegos.

5. Cuando Silas y Timoteo vinieron de Macedonia, Pablo se dedicó enteramente a la predicación de la Palabra, testificando a los judíos que Jesús era el Cristo.

6. Pero como los judíos se opusieron y blasfemaron, sacudiendo su ropa, Pablo les dijo:

'Vuestra sangre sea sobre vuestra cabeza. Yo soy limpio. Desde ahora me iré a los gentiles'.

7. Entonces retirándose de allí, se fue a casa de un hombre llamado Tito Justo, respetuoso de Dios, cuya casa estaba junto a la sinagoga.

8. Crispo, el principal de la sinagoga, creyó al Señor con toda su casa. Y muchos de los corintios creían y eran bautizados.

9. Entonces el Señor dijo a Pablo en una visión nocturna: 'No temas. Sigue hablando, y no calles'.

10. 'Que yo estoy contigo, y ninguno te podrá dañar. Pues tengo mucho pueblo en esta ciudad'.

11. Y Pablo permaneció allí un año y seis meses, enseñando la Palabra de Dios.

12. Cuando Galión era procónsul de Acaya, los judíos se levantaron de común acuerdo contra Pablo, y lo llevaron al tribunal,

13. diciendo: 'Este persuade a los hombres a honrar a Dios contra la Ley'.

14. Cuando Pablo estuvo por hablar, Galión dijo a los judíos: 'Si fuera algún agravio o algún enorme crimen, oh judíos, conforme al derecho os toleraría'.

15. 'Pero si es cuestión de palabras y nombres, y de vuestra Ley, vedlo vosotros. Yo no quiero ser juez de esas cosas'.

16. Y los echó del tribunal.

17. Entonces todos los griegos apoderándose de Sóstenes, principal de la sinagoga, lo golpearon ante el tribunal. Y Galión no se preocupaba por eso.

18. Pablo se quedó en Corinto mucho tiempo más. Después se despidió de los hermanos, y navegó a Siria, y con él fueron Priscila y Aquila. En Cencreas se rapó la cabeza, porque tenía un voto.

19. Al llegar a Efeso, se separó de ellos para entrar a la sinagoga, a razonar con los judíos.

20. Estos le rogaron que se quedara más tiempo con ellos. Pero él no consintió,

21. sino que se despidió de ellos, diciendo: 'si Dios quiere, volveré a vosotros'. Y partió de Efeso.

Pablo regresa a Antioquía y comienza su tercer viaje misionero

22. Al llegar a Cesarea, Pablo subió a saludar a la iglesia. Después descendió a Antioquía.

23. Y habiendo estado allí algún tiempo, salió a recorrer en orden la región de Galacia y Frigia, a confirmar a todos los discípulos.

Apolos predica en Efeso

24. Entonces llegó a Efeso cierto judío, llamado Apolo, natural de Alejandría, varón elocuente, poderoso en las Escrituras.

25. Este había sido instruido en el camino de Señor, y siendo de espíritu fervoroso, hablaba y enseñaba con esmero acerca de Jesús, aunque sólo conocía el bautismo de Juan.

26. Empezó a hablar con valentía en la sinagoga. Cuando Priscila y Aquila lo oyeron, lo llevaron consigo, y le explicaron más exactamente el camino de Dios.

27. Cuando Apolo quiso ir a Acaya, los hermanos lo animaron, y escribieron a los discípulos para que lo recibieran. Al llegar fue de gran provecho a los que, por la gracia de Dios, habían creído.

28. Porque con gran vehemencia refutaba públicamente a los judíos, demostrando por las Escrituras que Jesús era el Cristo.

Hechos 19

Pablo en Efeso

1. Mientras que Apolo estaba en Corinto, Pablo, después de recorrer las regiones superiores, vino a Efeso. Allí encontró a ciertos discípulos,

2. y les preguntó: '¿Habéis recibido el Espíritu Santo cuando creísteis?' Ellos contestaron: 'Ni siquiera hemos oído que existe el Espíritu Santo'.

3. Pablo les preguntó: 'Entonces, ¿en qué fuisteis bautizados? Ellos dijeron: 'En el bautismo de Juan'.

4. Dijo Pablo: 'Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en el que había de venir después de él, es decir, en Jesús'.

5. Al oír esto, fueron bautizados en el Nombre del Señor Jesús.

6. Y cuando Pablo les impuso las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban en lenguas, y profetizaban.

7. Eran en todo unos doce hombres.

8. Y Pablo fue a la sinagoga, y durante tres meses habló con denuedo, razonando y persuadiendo acerca del reino de Dios.

9. Pero como algunos se endurecieron, rehusaron creer, y ante la multitud, hablaron mal de aquel Camino, Pablo se apartó de ellos. Separó a los discípulos, y cada día les hablaba en la escuela de Tirano.

10. Esto duró dos años. Así, todos los que habitaban en Asia, judíos y griegos, pudieron oír la Palabra del Señor Jesús.

11. Y Dios obraba milagros singulares por medio de Pablo,

12. de tal manera que aun aplicaban a los enfermos, los pañuelos y lienzos que habían tocado el cuerpo de Pablo, y las enfermedades se curaban, y los malos espíritus salían de ellos.

13. Algunos exorcistas judíos ambulantes intentaron invocar el Nombre del Señor Jesús sobre los que tenían malos espíritus. Decían: 'Os conjuro por Jesús, el que predica Pablo'.

14. Los que hacían esto eran siete hijos de cierto Esceva, jefe de los sacerdotes.

15. Pero el mal espíritu replicó: 'Conozco a Jesús, y sé quién es Pablo, pero vosotros, ¿quiénes sois?'

16. Y el hombre en quien estaba el mal espíritu, saltó sobre ellos, y dominándolos, pudo más que ellos, de modo que huyeron de aquella casa sin ropa y heridos.

17. Y esto fue conocido por todos los habitantes de Efeso, tanto judíos como griegos. Y el temor se apoderó de todos, y magnificaban el Nombre del Señor Jesús.

18. Y muchos de los que habían creído, venían a confesar y denunciar sus malos hechos.

19. Muchos de los que habían practicado la magia, trajeron sus libros, y los quemaron ante todos. Y sacando la cuenta de su precio, hallaron que era 50.000 denarios (unos 50. 000 días de trabajo).

20. Así crecía y se robustecía poderosamente la palabra del Señor.

21. Después de esto, Pablo decidió ir a Jerusalén, pasando por Macedonia y Acaya. Decía: 'Después de estar allá, debo visitar también a Roma'.

22. Y enviando a Macedonia a dos de sus ayudantes, Timoteo y Erasto, él se quedó por algún tiempo en Asia.

El alboroto en Efeso

23. Entonces hubo en Efeso un gran alboroto acerca del Camino.

24. Un platero llamado Demetrio, que labraba en plata templecillos de Diana, daba a los artífices no poca ganancia.

25. Reunió a éstos y a sus obreros, y les dijo: 'Compañeros, vosotros sabéis que de este oficio tenemos buena ganancia.

26. 'Y veis y oís que ese Pablo, no sólo en Efeso, sino en casi toda el Asia, ha persuadido y apartado a mucha gente, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos.

27. 'No sólo hay peligro de que este negocio se desacredite, en perjuicio nuestro, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a derrumbarse su majestad, a quien toda el Asia y el mundo honra'.

28. Cuando oyeron esto, se llenaron de ira, y gritaban: '¡Grande es Diana de los efesios!'

29. Y la ciudad se llenó de confusión, y se lanzaron juntos al teatro, arrastrando con ellos a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo.

30. Pablo quiso salir a presentarse al pueblo, pero los discípulos no lo dejaron.

31. También algunas autoridades del Asia, que eran sus amigos, enviaron a rogarle que no se presentase en el teatro.

32. Unos gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más ni sabían por qué se habían juntado.

33. Y de entre la muchedumbre, los judíos empujaron a Alejandro hacia el frente. Entonces Alejandro pidió silencio con la mano, y quiso hablar al pueblo.

34. Pero cuando conocieron que era judío, todos a una voz gritaron durante casi dos horas: '¡Grande es Diana de los efesios!'

35. Entonces, cuando el magistrado los hubo apaciguado, dijo: 'Efesios, ¿quién hay de los hombres que no sepa que la ciudad de Efeso es guardiana del templo de la gran diosa Diana y de su imagen caída del cielo?'

36. 'Puesto que esto no se puede contradecir, conviene que os apacigüéis, y que nada hagáis precipitadamente.

37. 'Habéis traído a estos hombres, sin ser sacrílegos ni blasfemadores de nuestra diosa.

38. 'Si Demetrio y sus artífices tienen pleito con alguno, se concede audiencia y hay procónsules. Acúsense unos a otros.

39. 'Y si demandáis alguna otra cosa, en legítima asamblea se puede decidir.

40. 'Porque hay peligro de que seamos acusados de sedición por este tumulto de hoy, no habiendo ninguna causa por la cual podamos dar razón de este tumulto'.

41. Dicho esto, despidió a la gente.

Hechos 20

Viaje de Pablo a Macedonia y Grecia

1. Cuando cesó el alboroto, Pablo llamó a los discípulos, y después de animarlos, se despidió y salió para Macedonia.

2. Recorrió esas regiones, exhortó a los fieles con abundancia de palabra, y salió para ir a Grecia.

3. Después de haber estado allí tres meses, y debido a que los judíos lo asechaban para cuando fuera a embarcarse para Siria, Pablo decidió volver por Macedonia.

4. Lo acompañaron hasta Asia Sópater de Berea, Aristarco y Segundo de Tesalónica, Gayo de Derbe, y Timoteo. Y del Asia, Tíquico y Trófimo.

5. Estos se adelantaron y nos esperaron en Troas.

6. Y nosotros, pasada la fiesta del pan sin levadura, navegamos de Filipos, y en cinco días, nos reunimos con ellos en Troas, donde quedamos siete días.

Visita de despedida de Pablo en Troas

7. El primer día de la semana, nos reunimos a partir el pan. Pablo habló a los creyentes, y como iba a partir al día siguiente, alargó su plática hasta la medianoche.

8. Había muchas lámparas en el aposento alto donde estaban reunidos,

9. y un joven llamado Eutico, que estaba sentado en la ventana, fue quedando adormecido por el sueño. Y como Pablo alargaba su discurso,

vencido por el sueño, el joven se cayó del tercer piso abajo, y fue levantado muerto.

10. Entonces descendió Pablo, se echó sobre él, y tomándolo en sus brazos, dijo: 'No os alarméis, que está vivo'.

11. Entonces subió, quebró el pan, y comió. Después de platicar largamente hasta el alba, partió.

12. Y llevaron al joven vivo, y quedaron muy consolados.

Viaje de Troas a Mileto

13. Nosotros nos adelantamos y fuimos en barco hasta Asón, para recibir a Pablo allí; pues él había dispuesto ir por tierra.

14. Cuando se reunió con nosotros en Asón, tomándolo a bordo seguimos a Mitilene.

15. Al día siguiente navegando pasamos frente a Quío, y al otro día cruzamos hasta Samos. Y habiendo hecho escala en Trogilio, al día siguiente llegamos a Mileto.

16. Pablo se había propuesto pasar de largo a Efeso, para no detenerse en Asia; porque se apresuraba por estar el día de Pentecostés, si fuera posible, en Jerusalén.

Discurso de despedida de Pablo en Mileto

17. Desde Mileto Pablo hizo llamar a los ancianos de la iglesia de Efeso.

18. Cuando vinieron a él, les dijo: 'Vosotros sabéis cómo me porté entre vosotros todo el tiempo, desde el primer día que entré en Asia.

19. 'Serví al Señor con toda humildad, y con muchas lágrimas y pruebas que me vinieron por las asechanzas de los judíos.

20. 'Y nada útil rehusé anunciaros y enseñaros, públicamente y por las casas,

21. 'testificando solemnemente a judíos y a gentiles la necesidad de arrepentirse ante Dios, y de tener fe en nuestro Señor Jesucristo.

22. 'Y ahora, impelido por el Espíritu, voy a Jerusalén, sin saber lo que allá me sucederá.

23. 'Sólo sé que por todas las ciudades, el Espíritu Santo me da testimonio, de que me esperan prisiones y tribulaciones.

24. 'Pero ninguna de estas cosas temo, ni estimo mi vida preciosa para mí mismo; con tal que acabe con gozo mi carrera, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, de dar testimonio del evangelio de la gracia de Dios.

25. 'Ahora sé que ninguno de vosotros, a quienes prediqué el reino de Dios, verá más mi rostro.
 26. 'Por tanto, os declaro hoy, que soy limpio de la sangre de todos.
 27. 'Porque no rehusé anunciaros todo el designio de Dios.
 28. 'Mirad por vosotros, y por todo el rebaño en medio del cual el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor, que él ganó con su propia sangre.
 29. 'Sé que después de mi partida entrarán entre vosotros lobos rapaces, que no perdonarán el rebaño.
 30. 'Y de entre vosotros mismos se levantarán hombres que enseñarán cosas perversas, para arrastrar a los discípulos en pos de sí.
 31. 'Por tanto, velad, acordándoos que por tres años, de noche y de día, no cesé de amonestar con lágrimas a cada uno.
 32. 'Ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la Palabra de su gracia; que es poderosa para sobredificaros, y daros herencia con todos los santificados.
 33. 'La plata, el oro y el vestido de nadie he codiciado.
 34. 'Antes, vosotros sabéis que para mis necesidades y las de mis compañeros, estas manos me han servido.
 35. 'En todo os he enseñado que, trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las Palabras del Señor Jesús: 'Es más dichoso dar que recibir".
 36. Dicho esto, se puso de rodillas, y oró con ellos.
 37. Entonces hubo un gran llanto de todos. Y echándose sobre el cuello de Pablo, lo besaban,
 38. apenados en gran manera por lo que dijo, que no verían más su rostro. Y lo acompañaron hasta el barco.

Hechos 21

Viaje de Pablo a Jerusalén

1. Después de separarnos de ellos, navegamos directamente a Cos, al día siguiente a Rodas y de allí a Pátara.
 2. Hallando un barco que pasaba a Fenicia, nos embarcamos, y partimos.

3. Al avistar a Chipre, dejándola a la izquierda, navegamos hacia Siria, y arribamos a Tiro; porque el barco tenía que descargar allí.
 4. Después de hallar a los discípulos, quedamos allí siete días. Y ellos por el Espíritu, decían a Pablo que no subiese a Jerusalén.
 5. Cumplidos aquellos días, nos acompañaron todos, con sus esposas e hijos, hasta fuera de la ciudad. Y puestos de rodillas en la playa, oramos.
 6. Después, abrazándonos unos a otros, subimos al barco, y ellos volvieron a sus casas.
 7. Completada la navegación, vinimos de Tiro a Tolemaida. Saludamos a los hermanos, y quedamos un día con ellos.
 8. Al otro día salimos y llegamos a Cesarea. Y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, nos hospedamos con él.
 9. Este tenía cuatro hijas solteras que profetizaban.
 10. Como quedamos allí muchos días, descendió de Judea un profeta llamado Agabo.
 11. Vino a vernos, y tomando el cinto de Pablo, se ató los pies y las manos, y dijo: 'Esto dice el Espíritu Santo: Así atarán los judíos en Jerusalén al dueño de este cinto, y lo entregarán en manos de los gentiles'.
 12. Al oír esto, le rogamos, nosotros y los de aquel lugar, que no subiese a Jerusalén.
 13. Entonces Pablo respondió: '¿Qué hacéis llorando y afligiéndome el corazón? Porque yo estoy presto no sólo a ser atado, sino aun a morir en Jerusalén por el Nombre del Señor Jesús'.
 14. Y como no lo pudimos persuadir, desistimos, diciendo: 'Hágase la voluntad del Señor'.
 15. Después de esos días, nos preparamos, y subimos a Jerusalén.
 16. Vinieron también con nosotros de Cesarea algunos discípulos, trayendo consigo a un tal Mnasón, de Chipre, antiguo discípulo, con el cual posásemos.
 Arresto de Pablo en el templo
 17. Cuando llegamos a Jerusalén, los hermanos nos recibieron con alegría.
 18. Al día siguiente Pablo fue con nosotros a ver a Santiago. Y estaban presentes todos los ancianos.

19. Pablo los saludó, y les contó en detalle lo que Dios había hecho entre los gentiles por su ministerio.

20. Al oírlo, glorificaron a Dios, y le dijeron: 'Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos han creído; y todos siguen siendo celosos por la Ley.

21. 'Pero fueron informados que tú enseñas a todos los judíos que están entre los gentiles, a que se aparten de Moisés, y no circunciden a sus hijos, ni observen las costumbres.

22. '¿Qué hacer, pues? La multitud se reunirá de cierto, porque oirán que has venido.

23. 'Haz, pues, esto que vamos a decirte. Hay entre nosotros cuatro hombres que tienen un voto que cumplir.

24. 'Tómalos, purifícate con ellos, y paga sus gastos, para que rasuren su cabeza. Y todos entenderán que no hay nada de lo que les informaron acerca de ti; sino que tú también guardas la Ley.

25. 'Pero en cuanto a los gentiles que han creído, les hemos escrito nuestro acuerdo de que se abstengan de los alimentos sacrificados a los ídolos, de sangre, de estrangulado y de fornicación'.

26. Al día siguiente, Pablo llevó consigo a esos hombres, y se purificó con ellos. Entonces entró en el templo para anunciar cuándo terminarían los días de la purificación, y cuándo presentarían la ofrenda por cada uno de ellos.

27. Cuando estaban por cumplirse los siete días, unos judíos del Asia, al ver a Pablo en el templo, alborotaron a todo el pueblo, y le echaron mano.

28. Gritaron: ' ¡Israelitas, ayudad! Este es el hombre que por todas partes enseña a todos contra el pueblo, contra la Ley y contra este lugar. Además, ha traído a griegos al templo, y ha profanado este santo lugar'.

29. Porque antes habían visto con él en la ciudad a Trófimo, de Efeso, y pensaban que Pablo lo había introducido en el templo.

30. Así, toda la ciudad se alborotó, y se agolpó el pueblo. Se apoderaron de Pablo, lo arrastraron fuera del templo, y cerraron las puertas.

31. Como ellos procuraban matarlo, avisaron al tribuno de la compañía, que toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada.

32. Este tomó en seguida soldados y centuriones, y corrió a ellos. Cuando vieron al tribuno y a los soldados, cesaron de golpear a Pablo.

33. Entonces el tribuno lo prendió. Mandó atarlo con dos cadenas, y preguntó quién era y qué había hecho.

34. Pero entre la multitud, unos gritaban una cosa, y otros otra. Y como no podía entender nada cierto a causa del alboroto, mandó llevarlo a la fortaleza.

35. Al llegar a las gradas, fue llevado en peso por los soldados a causa de la violencia de la turba.

36. Porque multitud de pueblo venía detrás, gritando: '¡Mátalo!'

Defensa de Pablo ante el pueblo

37. Cuando empezaron a entrar al cuartel, Pablo dijo al tribuno: '¿Me permites decirte algo?' Y él replicó: '¿Sabes griego?'

38. '¿No eres tú aquel egipcio que hace unos días levantó una sedición, y sacó al desierto cuatro mil salteadores?'

39. Pablo respondió: 'Yo soy judío, ciudadano de Tarso, ciudad no obscura de Cilicia. Te ruego que me permitas hablar al pueblo'.

40. Y como él se lo permitió, Pablo, de pie en las gradas, hizo señal con la mano al pueblo. Y hecho gran silencio, les dijo en hebreo:

Hechos 22

1. 'Hermanos y padres, oíd ahora lo que voy a decir en mi defensa'.

2. Al oír que les hablaba en hebreo, guardaron más silencio. Y dijo:

3. 'Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero educado en esta misma ciudad, a los pies de Gamaliel, instruido cuidadosamente en la Ley de la patria, celoso de Dios, como todos vosotros sois hoy.

4. 'Que perseguí a muerte a este Camino, prendiendo y entregando en cárceles a hombres y mujeres.

5. 'Como también el sumo sacerdote y todos los ancianos son testigos. Hasta recibí cartas de ellos para los hermanos de Damasco, y fui, para traer presos a Jerusalén a los que estuviesen allá, para que fueran castigados.

Pablo relata su conversión

6. 'Pero como al mediodía, al llegar cerca de Damasco, de repente me rodeó una gran luz del cielo.

7. 'Y caí al suelo, y una voz me dijo: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?'

8. 'Entonces respondí: '¿Quién eres, Señor?' Me dijo: 'Yo Soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues'.

9. 'Mis acompañantes vieron la luz, pero no entendieron la voz del que hablaba conmigo.

10. 'Pregunté: '¿Qué haré, Señor?' 'Y el Señor me dijo: 'Levántate y ve a Damasco. Allí te dirán lo que te está asignado que hagas'.

11. 'Como yo no veía a causa de la claridad de aquella luz, llevado de la mano por mis acompañantes, llegué a Damasco.

12. 'Entonces un tal Ananías, hombre piadoso según la Ley, que tenía buen testimonio de todos los judíos que habitaban allá,

13. 'vino a verme. Y acercándose, me dijo: 'Hermano Saulo, recibe la vista'. En ese mismo instante pude verlo.

14. 'Y él dijo: 'El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conozcas su voluntad, y veas al Justo, y oigas la voz de su boca.

15. "Porque has de ser testigo suyo ante todos los hombres, de lo que has visto y oído.

16. "Ahora pues, ¿qué esperas? Levántate, bautízate, y lava tus pecados, invocando su Nombre'.

Pablo es enviado a los gentiles

17. 'Cuando volví a Jerusalén, y estaba orando en el templo, caí en éxtasis.

18. 'Y vi al Señor que me decía: 'Date prisa, sal pronto de Jerusalén, porque no recibirán tu testimonio acerca de mí'.

19. 'Yo respondí: 'Señor, ellos saben que yo iba de una sinagoga a la otra, y encarcelaba y azotaba a los que creían en ti.

20. 'Y cuando se derramó la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estuve presente, consentí en su muerte, y guardé la ropa de los que lo mataban'.

21. 'Y me dijo: 'Ve, porque tengo que enviarte lejos, a los gentiles'.

Pablo en manos del tribuno

22. Hasta esa palabra lo escucharon. Entonces alzaron la voz, y dijeron: '¡Quita de la tierra a este hombre! ¡No conviene que viva!'

23. Y como ellos gritaban, arrojaban su ropa, y echaban polvo al aire,

24. el tribuno mandó que lo llevasen a la fortaleza, y ordenó que fuese probado con azotes, para saber por qué causa clamaban así contra él.

25. Cuando lo ataron con correas, Pablo dijo al centurión que estaba presente: '¿Es legal azotar a un ciudadano romano sin ser juzgado?'

26. Al oír esto, el centurión avisó al tribuno: '¿Qué vas a hacer? Porque este hombre es romano'.

27. Vino el tribuno y le preguntó: 'Dime, ¿eres tú romano?' Y él dijo: 'Sí'.

28. Respondió el tribuno: 'Yo con grande suma adquirí esta ciudadanía'. Pablo contestó: 'Pero yo lo soy de nacimiento'.

29. Entonces se apartaron de él los que lo iban a torturar. Y aun el tribuno, al saber que Pablo era romano, tuvo temor por haberlo atado.

Pablo ante el concilio

30. Al día siguiente, queriendo saber de cierto de qué lo acusaban los judíos, lo soltó de la prisión, y mandó venir a los principales sacerdotes y a todo el concilio. Sacó a Pablo, y lo presentó ante ellos.

Hechos 23

1. Entonces Pablo, mirando fijamente al concilio, dijo: 'Hermanos, yo con toda buena conciencia me he portado delante de Dios hasta el día de hoy'.

2. El sumo sacerdote Ananías, mandó a los que estaban junto a él, que lo golpearan en la boca.

3. Entonces Pablo le dijo: 'Dios te va a golpear a ti, pared blanqueada. ¿Estás sentado para juzgarme conforme a la Ley, y contra la Ley me mandas golpear?'

4. Los que estaban presentes dijeron: '¿Al sumo sacerdote de Dios injurias?'

5. Pablo replicó: 'Hermanos, no sabía que fuera el sumo sacerdote; pues escrito está: 'No maldecirás al príncipe de tu pueblo'.

6. Entonces Pablo, sabiendo que unos eran saduceos y otros fariseos, clamó en el concilio: 'Hermanos, yo soy fariseo, hijo de fariseos. Por la esperanza de la resurrección de los muertos soy juzgado'.

7. Al decir esto, se produjo una disensión entre los fariseos y los saduceos, y la asamblea quedó dividida.

8. Porque los saduceos dicen que no hay resurrección, ni ángel, ni espíritu; pero los fariseos afirman eso.

9. Y hubo un gran clamor. Levantándose algunos escribas del partido de los fariseos, contendían diciendo: 'Ningún mal hallamos en este hombre. Tal vez un espíritu o un ángel le habló'.

10. El altercado llegó a ser tan violento, que el tribuno temió que Pablo fuera despedazado por ellos. Mandó venir la tropa para arrebatarlo de en medio, y llevarlo al cuartel.

11. La noche siguiente, el Señor se presentó a Pablo, y le dijo: 'Ten ánimo, Pablo. Como testificaste de mí en Jerusalén, así es necesario que testifiques también en Roma'.

Complot contra Pablo

12. Venido el día, algunos judíos tramaron un complot, y se comprometieron con juramento a no comer ni beber hasta matar a Pablo.

13. Eran más de cuarenta los que hicieron ese juramento.

14. Estos fueron a los principales sacerdotes y a los ancianos, y dijeron: 'Nosotros hemos hecho voto bajo maldición, que no gustaremos nada hasta que hayamos matado a Pablo.

15. 'Ahora, vosotros, con el concilio, requerid al tribuno que lo traiga mañana a vosotros como para entender de él alguna cosa más cierta. Y nosotros estaremos listos a matarlo antes que llegue'.

16. Pero un sobrino de Pablo, oyó hablar de la emboscada, y fue al cuartel, y avisó a Pablo.

17. Pablo llamó a uno de los centuriones, y le dijo: 'Lleva a este joven al tribuno, porque tiene cierto aviso que darle'.

18. Entonces él lo llevó al tribuno, y dijo: 'El preso Pablo me rogó que trajese a ti a este joven, que tiene algo que hablarte'.

19. El tribuno, tomándolo de la mano y retirándose aparte, le preguntó: '¿Qué tienes que decirme?'

20. Y él dijo: 'Los judíos han convenido rogarte que mañana saques a Pablo al concilio, como para inquirir de él alguna cosa más cierta.

21. 'Pero no lo creas. Porque más de cuarenta hombres de ellos lo acechan. Han jurado bajo maldición, no comer ni beber hasta darle muerte. Y ahora están apercebidos esperando tu asentimiento'.

22. Entonces el tribuno despidió al joven, y le mandó que a nadie dijese que le había dado ese aviso.

Pablo es enviado a Félix el gobernador

23. Entonces el tribuno llamó a dos centuriones, y les mandó que alistaran para la hora tercera de la noche (las 9) doscientos soldados, para ir hasta Cesarea, setenta de a caballo y doscientos lanceros.

24. Y que prepararan cabalgadura para llevar a Pablo en salvo a Félix el presidente.

25. Y escribió una carta en estos términos:

26. 'Claudio Lisias al Excelentísimo gobernador Félix: Salud.

27. 'A este hombre, apresado por los judíos, y que ellos iban a matar, libré acudiendo con la tropa. Habiendo entendido que era romano,

28. 'y queriendo saber de qué lo acusaban, lo llevé al concilio de ellos,

29. 'y hallé que lo acusaban por cuestiones de la Ley de ellos, y que ningún crimen tenía digno de muerte o de prisión.

30. 'Y como me avisaron que los judíos tramaban matarlo, al punto te lo envió. Y pedí a sus acusadores que traten ante ti lo que tengan contra él. Pásalo bien'.

31. Como les fue mandado, los soldados tomaron a Pablo y lo llevaron de noche a Antipatris.

32. Al día siguiente, dejando a los de a caballo que fuesen con él, se volvieron a la fortaleza.

33. Al llegar a Cesarea, dieron la carta al gobernador, y le entregaron a Pablo.

34. Leída la carta, el gobernador preguntó de qué provincia era. Al entender que era de Cilicia,

35. le dijo: 'Te oiré cuando vengan tus acusadores'. Y mandó que lo guardasen en el pretorio de Herodes.

Hechos 24

Defensa de Pablo ante Félix

1. Cinco días después descendió el sumo sacerdote Ananías, con algunos ancianos, y un tal Tértulo, abogado. Y presentaron ante el gobernador su acusación contra Pablo.
2. Cuando Pablo fue citado, Tértulo empezó su acusación, diciendo: 'Excelentísimo Félix, la paz que gozamos, gracias a ti, y las mejoras hechas por tu providencia a esta nación,
3. 'siempre y en todo lugar las recibimos con gratitud.
4. 'Pero por no molestarle más, te ruego nos oigas brevemente conforme a tu equidad.
5. 'Hemos hallado que este hombre es una plaga, promotor de sediciones entre todos los judíos de todo el mundo, y cabecilla de la secta de los nazarenos.
6. 'También intentó profanar el templo, y lo apresamos, y quisimos juzgarlo conforme a nuestra Ley.
7. 'Pero intervino el tribuno Lisias, y con gran violencia lo quitó de nuestras manos.
8. 'Y mandó a sus acusadores que viniesen a ti. Tú mismo interrogándolo, podrás entender todas estas cosas de que lo acusamos'.
9. Y los judíos lo apoyaron, afirmando que esas cosas eran así.
10. Entonces el gobernador le hizo señal a Pablo que hablara. Y él respondió: 'Sabido que hace muchos años eres gobernador de esta nación, con buen ánimo haré mi defensa.
11. 'Tú puedes verificar que hace sólo doce días que subí a adorar a Jerusalén.
12. 'Y ni en el templo, ni en las sinagogas, ni en la ciudad, me hallaron discutiendo con ninguno, ni haciendo concurso de multitud.
13. 'Ni te pueden probar las cosas de que me acusan.
14. 'Pero esto confieso, que según el Camino que ellos llaman secta, así sirvo al Dios de mis padres, creyendo todo lo que está escrito en la Ley y en los Profetas.
15. 'Tengo la misma esperanza en Dios que ellos, que ha de haber resurrección de los muertos, así de justos como de injustos.
16. 'Por eso procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres.

17. 'Después de una ausencia de algunos años, vine a Jerusalén a traer limosnas y ofrendas para los pobres.

18. 'En eso yo estaba después de haberme purificado, sin multitud y sin alboroto, cuando unos judíos de Asia me hallaron en el templo.

19. 'Ellos debieran comparecer ante ti, y acusarme, si tuvieran algo contra mí.

20. 'O digan estos mismos si hallaron en mí alguna cosa mal hecha, cuando yo comparecí ante el concilio.

21. 'A no ser que, estando entre ellos, dije en alta voz: 'Acerca de la resurrección de los muertos soy juzgado hoy por vosotros'.

22. Entonces Félix, que estaba bien informado de este Camino, puso dilación, diciendo: 'Cuando descienda el tribuno Lisias acabaré de conocer vuestro caso'.

23. Y mandó al centurión que custodiara a Pablo, pero que le concediera alguna libertad, y permitiera a sus amigos atenderlo y venir a él.

24. Algunos días después, vino otra vez Félix con Drusila, su esposa, que era judía. Llamó a Pablo, y lo oyó acerca de la fe de Jesucristo.

25. Pero cuando Pablo le habló de la justicia, del dominio propio y del juicio venidero, Félix se espantó, y le dijo: 'Ahora vete, y cuando tenga oportunidad te llamaré'.

26. Con eso esperaba también que Pablo le diera algún dinero. Por lo cual haciéndolo venir muchas veces, hablaba con él.

27. Pero al cabo de dos años, Félix recibió por sucesor a Porcio Festo. Y queriendo Félix congraciarse con los judíos, dejó preso a Pablo.

Hechos 25

Pablo apela a César

1. Tres días después de haber llegado a la provincia, Festo subió de Cesarea a Jerusalén.

2. Y los principales sacerdotes y los principales judíos vinieron a él contra Pablo, y le rogaron,

3. pidiendo con insistencia, como una gracia contra él, que lo hiciese traer a Jerusalén. Porque habían preparado una emboscada para matarlo en el camino.

4. Pero Festo respondió que Pablo estaba guardado en Cesarea, adonde él mismo partiría pronto.

5. 'Los que de vosotros puedan —dijo—, desciendan conmigo. Y si hay algún crimen en ese hombre, acúsenlo'.

6. Después de pasar entre ellos no más de ocho o diez días, fue a Cesarea. Al día siguiente se sentó en el tribunal, y mandó traer a Pablo.

7. Cuando llegó lo rodearon los judíos que habían venido de Jerusalén, y presentaron contra él muchas y graves acusaciones, que no podían probar.

8. Pablo alegó en su defensa: 'Ni contra la Ley de los judíos, ni contra el templo, ni contra César he pecado en nada'.

9. Pero Festo, queriendo congraciarse con los judíos, preguntó a Pablo: '¿Quieres subir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas ante mí?'

10. Pablo respondió: 'Ante el tribunal de César estoy, donde debo ser juzgado. A los judíos no les hice ningún agravio como tú sabes muy bien.'

11. 'Si cometí algún delito digno de muerte, no rehúso morir. Pero si nada hay de las cosas de que éstos me acusan, nadie puede entregarme a ellos. A César apelo'.

12. Entonces Festo, después de hablar con el consejo, respondió: 'Al César has apelado. Al César irás'.

Pablo ante Agripa y Berenice

13. Pasados algunos días, el rey Agripa y Berenice vinieron a Cesarea a saludar a Festo.

14. Y como estuvieron allí muchos días, Festo informó al rey el caso de Pablo, diciendo: 'Un hombre ha sido dejado preso por Félix.'

15. 'Cuando fui a Jerusalén, vinieron a mí los principales sacerdotes y los ancianos de los judíos, pidiendo condenación contra él.'

16. 'Les respondí que no es costumbre de los romanos dar alguno a la muerte antes que el acusado tenga presentes a sus acusadores, y pueda defenderse de la acusación.'

17. 'Así, habiendo llegado ellos juntos acá, sin ninguna dilación, al día siguiente, sentado en el tribunal, mandé traer al hombre.'

18. 'Cuando los acusadores comparecieron, no presentaron ningún cargo de los que yo sospechaba,

19. 'sino que tenían contra él ciertas cuestiones acerca de su religión, y de cierto Jesús, ya muerto, que Pablo afirma que está vivo.'

20. 'Y yo, dudando de semejante cuestión, le pregunté si quería ir a Jerusalén, y allá ser juzgado de estas cosas.'

21. 'Pero como Pablo apeló ser juzgado por Augusto, mandé que lo custodiaran hasta que lo envíe a César'.

22. Entonces Agripa dijo a Festo: 'Yo también quisiera oír a ese hombre'. Y él respondió: 'Mañana lo oirás'.

23. Al día siguiente, vinieron Agripa y Berenice con mucho aparato, y entraron en la audiencia con los tribunos y principales hombres de la ciudad. Y por orden de Festo, fue traído Pablo.

24. Entonces Festo dijo: 'Rey Agripa, y todos los que estáis aquí con nosotros, aquí tenéis a este hombre, que la multitud de los judíos demandó en Jerusalén y aquí, dando voces que no debía vivir más.'

25. 'Y yo hallé que ninguna cosa digna de muerte ha hecho. Pero como él mismo apeló al César, decidí enviarlo a él.'

26. 'Y como no tengo cosa cierta que escribir al señor, lo he traído a vosotros, y mayormente a ti, oh rey Agripa, para que después de examinarlo, tenga yo qué escribir.'

27. 'Porque me parece irrazonable enviar un preso, y no informar los cargos contra él'.

Hechos 26

Defensa de Pablo ante Agripa

1. Entonces Agripa dijo a Pablo: 'Se te permite hablar en tu favor'. Entonces Pablo, extendiendo la mano, empezó así su defensa:

2. 'Oh rey Agripa, me tengo por dichoso de que haya hoy de defenderme ante ti, de todo lo que soy acusado por los judíos.'

3. 'Mayormente porque tú conoces las costumbres y cuestiones que hay entre los judíos. Por eso te ruego que me oigas con paciencia.'

Vida anterior de Pablo

4. 'Todos los judíos conocen mi vida desde mi juventud, que pasé al principio en mi tierra como en Jerusalén.'

5. 'Pues desde muy atrás me conocen, si quieren testificarlo; conforme a la más rigurosa secta de nuestra religión, yo he vivido fariseo.

6. 'Y ahora, por la esperanza que Dios prometió a nuestros padres, estoy aquí para ser juzgado.

7. 'El cumplimiento de esa promesa esperan nuestras doce tribus, mientras rinden culto a Dios día y noche. Por esa esperanza, oh rey Agripa, me acusan los judíos.

8. '¿Por qué se considera increíble que Dios resucite a los muertos?

Pablo el perseguidor

9. 'Yo creí que era mi deber hacer muchas cosas contra el Nombre de Jesús de Nazaret.

10. 'Lo que también hice en Jerusalén. Con autoridad recibida de los principales sacerdotes, encarcelé a muchos de los santos; y cuando eran matados, di mi voto.

11. 'Y muchas veces, castigándolos por todas las sinagogas, los forcé a blasfemar; y enfurecido sobremanera contra ellos, los perseguí hasta en las ciudades extranjeras.

Pablo relata su conversión

12. 'Ocupado en eso, iba yo a Damasco con poder y comisión de los principales sacerdotes.

13. 'Y al mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo, más resplandeciente que el sol, que me rodeó a mí y a los que iban conmigo.

14. 'Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me dijo en hebreo: 'Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Es duro dar coces contra el aguijón'.

15. 'Entonces yo pregunté: '¿Quién eres, Señor?' Y el Señor dijo: 'Yo Soy Jesús, a quien tú persigues.

16. "Levántate, y ponte en pie. Me aparecí a ti para ponerte por ministro y testigo de lo que has visto de mí, y de lo que te mostraré.

17. "Te libraré del pueblo y de los gentiles, a quienes ahora te envió,

18. "para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe en mí, perdón de los pecados y herencia entre los santificados.

Pablo obedece a la visión

19. 'Por eso, oh rey Agripa, no fui rebelde a la visión celestial.

20. 'Antes anuncié primero a los que están en Damasco y en Jerusalén, por toda la región de Judea y a los gentiles, que se arrepientan y se conviertan a Dios, haciendo obras dignas de arrepentimiento.

21. 'Por eso los judíos me prendieron en el templo, y trataron de matarme.

22. 'Pero ayudado por el auxilio de Dios, persevero hasta hoy, y testifico a pequeños y grandes. No digo nada fuera de las cosas que los profetas y Moisés dijeron que habrían de suceder.

23. 'Que Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar la luz al pueblo y a los gentiles'.

Pablo insta a Agripa a que crea

24. Al decir esto en su defensa, Festo a gran voz dijo: 'Estás loco, Pablo. Las muchas letras te vuelven loco'.

25. Pero Pablo contestó: 'Excelentísimo Festo, no estoy loco, sino que hablo palabras de verdad y de cordura.

26. 'Pues el rey sabe estas cosas, ante quien hablo con franqueza. Pienso que nada de esto ignora, pues esto no ha sido hecho en ningún rincón.

27. '¿Crees, rey Agripa, a los profetas? Yo sé que crees'.

28. Entonces Agripa dijo a Pablo: 'Por poco me persuades a ser cristiano'.

29. Y Pablo respondió: 'Por poco o por mucho, ¡quiera Dios que no sólo tú, sino también todos los que hoy me oyen, lleguen a ser como yo, excepto estas cadenas!'

30. Cuando hubo dicho estas cosas, el rey se levantó, y el gobernador, Berenice y los que se habían sentado con ellos.

31. Se retiraron aparte, y decían entre sí: 'Ninguna cosa digna de muerte ni de prisión hace este hombre'.

32. Y Agripa dijo a Festo: 'Este hombre podría ser puesto en libertad, si no hubiera apelado a César'.

Hechos 27

Pablo es enviado a Roma

1. Cuando se decidió que navegáramos a Italia, entregaron a Pablo y a otros presos a un centurión, llamado Julio, de la legión Augusta.
2. Nos embarcamos en una nave adramitena que iba a tocar los puertos de Asia. Aristarco, macedonio de Tesalónica, estaba con nosotros.
3. Al siguiente día llegamos a Sidón. Y Julio trató humanamente a Pablo, y le permitió ir a ver a sus amigos, para ser atendido por ellos.
4. Haciéndonos a la vela desde allí, navegamos al abrigo de Chipre, porque los vientos eran contrarios.
5. Y habiendo pasado el mar de Cilicia y Panfilia, arribamos a Mira, ciudad de Licia.
6. Allí, el centurión encontró una nave alejandrina que iba a Italia, y nos puso en ella.
7. Navegamos muchos días despacio, y a duras penas llegamos frente a Gnido. Como el viento nos impedía, navegamos al abrigo de Creta, frente a Salmón.
8. La costeamos con dificultad, y llegamos a un lugar que llaman Buenos Puertos, cerca de la ciudad de Lasea.
9. Habiendo pasado mucho tiempo, y siendo ya peligrosa la navegación, porque había pasado el ayuno, Pablo les advirtió:
10. 'Señores, veo que la navegación va a ser con peligro y grave daño, no sólo del cargamento y de la nave, sino también de nuestras personas'.
11. Pero el centurión creía más al piloto y al patrón de la nave que a Pablo.
12. Y como el puerto era incómodo para invernar, la mayoría acordó pasar de allí, por si pudiesen arribar a Fenice, un puerto de Creta que mira al noroeste y suroeste, para invernar allí.
La tempestad en el mar
13. Cuando empezó a soplar un suave viento sur, les pareció que ya tenían lo que deseaban. Levantaron anclas y fueron costeando a Creta.
14. Pero pronto se desencadenó contra la nave un viento huracanado, procedente de la isla, llamado euroclidón.
15. La nave fue arrastrada, y no pudiendo ponernos de cara al viento, nos abandonamos a él, y nos dejamos llevar.
16. Y habiendo navegado protegidos por una isleta llamada Clauda, apenas pudimos levantar el bote.

17. Cuando lo subieron a bordo, usaron los cables para ceñir la nave. Y por temor a encallar en la Sirte, bajaron el ancla y quedamos a la deriva.
18. Al día siguiente, combatidos por una furiosa tempestad, aligeraron la nave.
19. Y al tercer día con nuestras manos arrojamos los aparejos de la nave.
20. Pasamos muchos días sin ver el sol ni las estrellas. Con la gran tempestad que nos azotaba, perdimos toda esperanza de salvarnos.
21. Entonces, como hacía mucho que no comíamos, Pablo se puso de pie en medio de ellos, y dijo: 'Señores, hubiera sido mejor haberme oído, y no salir de Creta, y evitar este inconveniente y esta pérdida.
22. 'Pero ahora os insto a que tengáis buen ánimo; porque ninguno de vosotros se perderá, sino sólo la nave.
23. 'Porque esta noche se me presentó el ángel del Dios de quien soy, y a quien sirvo,
24. 'y me dijo: 'Pablo, no temas. Es necesario que seas presentado ante César. Y Dios te ha dado a todos los que navegan contigo'.
25. 'Por tanto, tened buen ánimo, porque yo confío en Dios que será así como se me ha dicho.
26. 'Con todo, tenemos que encallar en una isla'.
27. Venida la decimocuarta noche, y siendo llevados a través del mar Adriático, a la medianoche los marineros sospecharon que estaban cerca de tierra.
28. Echaron la sonda y hallaron veinte brazas (36 mts). Un poco más tarde, volvieron a echar la sonda, y hallaron quince brazas (27 mts).
29. Y temiendo dar en escollos, echaron cuatro anclas de la popa, y ansiaban que se hiciera de día.
30. Entonces los marineros procuraron huir de la nave. Echaron el bote al mar, aparentando que querían largar las anclas de proa.
31. Pablo dijo al centurión y a los soldados: 'Si éstos no quedan en la nave, vosotros no podréis salvaros'.
32. Entonces los soldados cortaron las cuerdas del bote, y lo dejaron perder.
33. En tanto que amanecía, Pablo exhortaba a todos a que comiesen, diciendo: 'Hoy es el decimocuarto día que esperáis y permanecéis en ayunas, sin comer nada.

34. 'Por tanto, por vuestra salud, os ruego que comáis, que ni un cabello de vuestra cabeza perecerá'.

35. Habiendo dicho esto, tomó el pan, dio gracias a Dios en presencia de todos, y partiéndolo, empezó a comer.

36. Entonces todos teniendo ya mejor ánimo, comieron ellos también.

37. Eramos en total 276 personas en la nave.

38. Satisfechos de comida, aliviaron la nave, echando el trigo al mar.

El naufragio

39. Cuando se hizo de día, los marineros no conocían la tierra. Sólo veían una ensenada con playa, y acordaron echar la nave contra ella.

40. Cortando las anclas, las dejaron en el mar y aflojaron también las ataduras de los timones. Después alzaron la vela mayor al viento, y enfilaron hacia la playa.

41. Y dando en un banco de arena, bañado por ambos lados por el mar, encallaron la nave. La proa quedó hincada, sin moverse, y la popa se abría con la violencia de las olas.

42. Entonces los soldados acordaron matar a los presos, para que ninguno se fugase.

43. Pero el centurión, por salvar a Pablo, impidió ese acuerdo, y mandó que los que pudiesen nadar, se echasen primero y saliesen a tierra.

44. Y los demás salieron en tablas y despojos de la nave. Así todos llegaron salvos a tierra.

Hechos 28

Pablo en la isla de Malta

1. Una vez a salvo supimos que la isla se llamaba Malta.

2. Los nativos nos trataron con singular humanidad. Encendieron un fuego, a causa de la lluvia que caía y del frío, y nos recibieron a todos.

3. Entonces, cuando Pablo juntaba algunas ramas secas, para echarlas al fuego, una víbora, huyendo del calor, se prendió de su mano.

4. Cuando los naturales vieron la víbora colgada de su mano, decían unos a otros: 'Este hombre de cierto es homicida. Escapó del mar, pero la justicia no le deja vivir'.

5. Pero él sacudió la víbora en el fuego, y ningún mal padeció.

6. Ellos esperaban verlo hincharse, o caer muerto de repente. Pero habiendo esperado mucho, y viendo que ningún mal le venía, cambiaron de parecer, y dijeron que era un dios.

7. En ese lugar había una propiedad de Publio, el principal de la isla. El nos recibió y hospedó amablemente durante tres días.

8. El padre de Publio estaba en cama, enfermo de fiebre y disentería. Pablo entró a verlo, y después de haber orado, puso las manos encima, y lo sanó.

9. Cuando esto sucedió, los demás que en la isla tenían enfermedades, llegaron, y fueron sanados.

10. Ellos nos honraron de muchas maneras; y cuando partimos, nos cargaron de las cosas necesarias.

Pablo llega a Roma

11. Pasados tres meses, nos hicimos al mar en una nave alejandrina que había invernado en la isla, y tenía por enseña Castor y Pólux.

12. Llegados a Siracusa, estuvimos allí tres días.

13. De allí, costeando alrededor, vinimos a Regio. Un día después, sopló el viento sur, y en dos días llegamos a Pozuelo.

14. Allí encontramos hermanos, y nos rogaron que quedásemos con ellos siete días. De ahí nos dirigimos a Roma.

15. Cuando los hermanos de Roma supieron de nuestra llegada, salieron a recibirnos hasta la plaza de Apio y las Tres Tabernas. Al verlos Pablo dio gracias a Dios, y cobró aliento.

16. Al llegar a Roma, el centurión entregó los presos al prefecto militar. Pero a Pablo le permitieron vivir aparte, con un soldado que lo custodiaba.

Pablo predica en Roma

17. Tres días después, Pablo convocó a los principales entre los judíos. Y cuando estuvieron reunidos, les dijo: 'Hermanos, no habiendo hecho nada contra el pueblo, ni contra las costumbres de nuestros padres, he sido entregado preso desde Jerusalén en manos de los romanos.

18. 'Después de examinarme, me querían soltar, por no haber en mí ninguna causa de muerte.

19. 'Pero debido a que los judíos se opusieron, fui forzado a apelar a César; sin que por eso tenga de qué acusar a mi nación.

20. 'Por esta causa os llamé, para veros y hablaros. Porque por la esperanza de Israel estoy sujeto con esta cadena'.

21. Entonces ellos respondieron: 'Nosotros no hemos recibido de Judea ninguna carta tocante a ti, ni ninguno de los hermanos llegados aquí nos ha denunciado o hablado nada malo de ti.

22. 'Pero deseamos oír de ti mismo lo que piensas. Porque sabemos que en todas partes hablan contra esta secta'.

23. Habiendo señalado un día, vinieron en gran número a ver a Pablo adonde se hospedaba. Entonces, desde la mañana hasta la tarde testificó del reino de Dios, procurando persuadirlos acerca de Jesús, por medio de la Ley de Moisés y los Profetas.

24. Algunos se convencían de lo que decía, pero otros no creían.

25. Y como estaban en desacuerdo entre sí, y ya se iban, Pablo les dijo: 'Bien habló el Espíritu Santo por el profeta Isaías a nuestros padres,

26. "ve a este pueblo, y diles: De oído oiréis, y no entenderéis, y viendo veréis, y no percibiréis.

27. "Porque el corazón de este pueblo se ha embotado, han endurecido sus oídos, y cerrado sus ojos, para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender de corazón, ni convertirse, para que yo los sane'.

28. 'Sabed que esta salvación de Dios ha sido transferida a los gentiles. Y ellos oirán'.

29. [Cuando hubo dicho esto, los judíos salieron, y tuvieron una gran discusión entre sí].

30. Pablo se quedó dos años enteros en su casa de alquiler, y recibía a todos los que venían a él,

31. predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo, con franca libertad y sin estorbo.

ROMANOS

Romanos 1

Salutación

1. Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios,
 2. que él había prometido antes por medio de sus profetas en las Santas Escrituras,
 3. acerca de su Hijo, que según la carne, era del linaje de David;
 4. quien fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos, a saber, nuestro Señor Jesucristo.
 5. Por medio de él recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia de la fe, en su Nombre, en todas las naciones,
 6. entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo.
 7. A todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
- Deseo de Pablo de visitar Roma
8. Primero doy gracias a mi Dios por medio de Jesucristo por todos vosotros, de que se habla de vuestra fe en todo el mundo.
 9. Porque Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, es testigo de que sin cesar os recuerdo en mis oraciones.
 10. Y ruego que ahora, de alguna manera, por la voluntad de Dios, tenga al fin un próspero viaje para ir a vosotros.
 11. Porque ansío veros, para comunicaros algún don espiritual que os fortalezca.
 12. Esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí.
 13. No quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me propuse ir a vosotros, para tener algún fruto también entre vosotros, como entre los demás gentiles. Pero hasta ahora he sido estorbado.
 14. Porque soy deudor a griegos y a bárbaros, a sabios y a ignorantes.
 15. Así, en cuanto a mí, estoy ansioso de anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.
- El poder del evangelio

16. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo el que cree; primero al judío y también al griego.
 17. Porque en el evangelio la justicia que viene de Dios se revela de fe en fe, como está escrito: 'El justo vivirá por la fe'.
- La culpabilidad del hombre
18. Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres, que suprimen la verdad con su injusticia.
 19. Porque lo que se puede conocer de Dios, es manifiesto a ellos, porque Dios se lo manifestó.
 20. Porque los atributos invisibles de Dios, su eterno poder y su divinidad, se ven claramente desde la creación del mundo, y se entienden por las cosas que han sido creadas; de modo que no tienen excusa.
 21. Porque habiendo conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias; antes se ofuscaron en vanos razonamientos, y su necio corazón se entenebreció.
 22. Jactándose de ser sabios, se volvieron necios,
 23. y cambiaron la gloria del Dios inmortal por imágenes de hombre mortal, y hasta de aves, cuadrúpedos y reptiles.
 24. Por eso, Dios los entregó a la inmundicia, debido a la concupiscencia de sus corazones, de modo que deshonraron sus propios cuerpos entre sí mismos.
 25. Cambiaron la verdad de Dios en mentira, y adoraron y sirvieron a las criaturas antes que al Creador, que es bendito por los siglos. Amén.
 26. Por eso Dios los entregó a pasiones vergonzosas. Aun sus mujeres invirtieron las relaciones naturales por las que van contra la naturaleza.
 27. De igual modo, también los hombres, dejando la relación natural con la mujer, se encendieron en sus malos deseos los unos con los otros, cometiendo infamias hombres con hombres, y recibieron en sí mismos el merecido pago de su extravío.
 28. Y como no quisieron reconocer a Dios, él los entregó a una mente depravada, para hacer lo que no conviene.
 29. Llegaron a estar atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia y maldad. Llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades,

30. murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, insolentes, soberbios, jactanciosos, inventores de maldades, desobedientes a los padres,

31. necios, desleales, sin afecto natural, crueles, despiadados.

32. A pesar de conocer el justo juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las cometen, sino que se complacen en los que las practican.

Romanos 2

El justo juicio de Dios

1. Por eso, oh hombre, quienquiera que seas, eres inexcusable cuando juzgas. Porque en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas practicas lo mismo.

2. Pero sabemos que el juicio de Dios contra los que hacen tales cosas, se basa en la verdad.

3. Y tú que condenas a los que practican tales cosas, y haces lo mismo, ¿piensas que escaparás del juicio de Dios?

4. ¿O menosprecias la riqueza de su bondad, paciencia y generosidad, ignorando que su bondad te guía al arrepentimiento?

5. Pero por tu dureza y tu corazón impenitente, acumulas sobre ti mismo ira para el día de la ira, cuando Dios manifieste su justo juicio.

6. Dios pagará a cada uno según sus obras:

7. Vida eterna a los que perseveran en bien hacer, y buscan gloria, honra e inmortalidad;

8. pero ira y enojo a los que son contenciosos, y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia.

9. Tribulación y angustia sobre toda persona que obra lo malo; primero al judío y también al griego.

10. Pero gloria, honra y paz a todo el que obra el bien; al judío primero y también al griego.

11. Porque ante Dios no hay distinción de personas.

12. Así, todos los que pecaron sin la Ley, sin la Ley también perecerán, y todos los que pecaron bajo la Ley, por la Ley serán juzgados.

13. Porque no los oidores de la Ley son justos ante Dios, sino los cumplidores de la Ley serán justificados.

14. Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la Ley; los tales, aunque no tengan ley, ellos son ley para sí mismos.

15. Muestran la obra de la Ley escrita en sus corazones. Su propia conciencia lo atestigua, y sus propios pensamientos los acusan o los defienden,

16. el día en que, conforme a mi evangelio, Dios juzgue por Jesucristo, los secretos de los hombres.

Los judíos y la ley

17. Tú que te llamas judío, te apoyas en la Ley, y te glorías en Dios;

18. tú conoces su voluntad, e instruido por la Ley, apruebas lo mejor;

19. confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas,

20. instructor de los que no saben, maestro de niños, que tienes en la Ley la forma del conocimiento y de la verdad.

21. Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Predicas que no se ha de hurtar, ¿y hurtas?

22. Tú dices: 'No cometerás adulterio', ¿y cometes adulterio? Abominas a los ídolos, ¿y robas sus templos?

23. Te jactas de la Ley, ¿y transgrediéndola deshonras a Dios?

24. Porque como está escrito, el Nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles, por causa de vosotros.

25. En verdad la circuncisión aprovecha si guardas la Ley. Pero si desobedeces la Ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión.

26. Y si el incircunciso guarda los requisitos de la Ley, ¿no será tenido por circuncidado?

27. Y el que es físicamente incircunciso, pero obedece cabalmente la Ley, te condenará a ti, que con la letra de la Ley y con la circuncisión quebrantas la Ley.

28. Porque no es judío el que lo es exteriormente, ni es circuncisión la que se hace exteriormente, en la carne.

29. Al contrario, es verdadero judío el que lo es en su interior, y la verdadera circuncisión es la del corazón, por medio del Espíritu, no en letra. Este recibe la alabanza, no de los hombres, sino de Dios.

Romanos 3

1. Entonces, ¿qué ventaja tiene el judío? ¿O qué beneficio hay en la circuncisión?
2. Mucho, en todas maneras. Primero, que a ellos les ha sido confiada la Palabra de Dios.
3. Pues si alguno de ellos ha sido incrédulo, su falta de fe, ¿anula la fidelidad de Dios?
4. ¡De ninguna manera! Dios es siempre veraz, aunque todo hombre sea mentiroso; como está escrito: 'Para que seas justificado en tus palabras, y venzas cuando seas juzgado'.
5. Y si nuestra injusticia realza la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que castiga? —Hablo en términos humanos—.
6. ¡De ninguna manera! Porque entonces, ¿cómo juzgaría Dios al mundo?
7. Alguno podrá decir: 'Si la verdad de Dios, al contrastar con mi mentira, aumenta su gloria, ¿por qué aún así se me condena como pecador?'
8. ¿por qué no hacer mal para que venga el bien?' —como calumniosamente algunos nos acusan que decimos—. Esos merecen condenación.
No hay justo
9. ¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? ¡De ninguna manera! Porque ya hemos probado que tanto judíos como gentiles, todos están bajo pecado.
10. Pues está escrito: 'No hay justo, ni aun uno.'
11. 'No hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.'
12. 'Todos se desviaron, se echaron a perder. No hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno.'
13. 'Sepulcro abierto es su garganta, con sus lenguas urden engaños. Veneno de áspides hay en sus labios.'
14. 'Su boca está llena de maldición y amargura.'
15. 'Sus pies se apresuran a derramar sangre.'
16. 'Quebranto y desventura hay en sus caminos.'
17. 'no conocen camino de paz.'
18. 'No hay respeto de Dios ante sus ojos.'
19. Pero sabemos que todo lo que dice la Ley, lo dice a los que están bajo la Ley, para que toda boca se cierre, y todo el mundo sienta su culpa ante Dios.'
20. Porque por las obras de la Ley ninguno será justificado ante él; porque por la Ley se alcanza el conocimiento del pecado.
La justicia es por medio de la fe

21. Pero ahora, aparte de toda ley, la justicia de Dios se ha manifestado respaldada por la Ley y los Profetas;
22. la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia,
23. por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios,
24. y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención realizada por Cristo Jesús;
25. a quien Dios puso como medio de perdón, por la fe en su sangre, para demostrar su justicia, al haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados,
26. con el fin de mostrar su justicia en este tiempo, para ser a la vez el justo, y el que justifica al que tiene fe en Jesús.
27. ¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda eliminada. ¿Por cuál principio? ¿Por la observancia de la Ley? No, sino por el principio de la fe.
28. Así, concluimos que el hombre es justificado por la fe, sin las obras de la Ley.
29. ¿Es Dios sólo Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles.
30. Porque hay un solo Dios, que justificará por la fe tanto a los circuncidados como a los incircuncisos.
31. Luego, ¿anulamos la Ley por la fe? ¡De ninguna manera! Al contrario, confirmamos la Ley.

Romanos 4

El ejemplo de Abraham

1. Entonces, ¿qué diremos que halló Abrahán nuestro padre según la carne?
2. Si Abrahán fue justificado por las obras, tiene de qué jactarse, pero no ante Dios.
3. Pero, ¿qué dice la Escritura? 'Abrahán creyó a Dios, y le fue contado por justicia'.
4. Al que obra, no se le cuenta el salario como favor, sino como deuda.
5. En cambio, al que no obra, pero cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

6. David habla también de la dicha del hombre a quien Dios atribuye justicia aparte de las obras.

7. Dice: 'Dichoso aquel a quien Dios perdona sus maldades, y cubre sus pecados.

8. 'Dichoso el hombre a quien el Señor no cuenta sus pecados contra él'.

9. ¿Es esta dicha sólo para los de la circuncisión, o también para los incircuncisos? Decimos que a Abrahán le fue contada la fe por justicia.

10. ¿Cómo le fue contada? ¿Después que Abrahán fue circuncidado, o antes? No fue después, sino antes de ser circuncidado.

11. Y recibió la circuncisión por señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo cuando estaba aún incircunciso. Así llegó a ser padre de todos los que creen, aunque no sean circuncidados; para que también a ellos la fe les sea contada por justicia;

12. y padre también de quienes, además de estar circuncidados, siguen los pasos de la fe de nuestro padre Abrahán antes de ser circuncidado.

La promesa realizada mediante la fe

13. Porque no fue por la Ley, como Abrahán y sus descendientes recibieron la promesa de que serían herederos del mundo, sino por la justicia que viene por la fe.

14. Porque si los de la Ley fueran los herederos, vana sería la fe, y anulada la promesa.

15. Porque la Ley produce ira. Y donde no hay ley, tampoco hay transgresión.

16. Por tanto, la promesa depende de la fe, para que sea por gracia, para que quede asegurada a todo descendiente; no sólo al que es de la Ley, sino también al que es de la fe de Abrahán, padre de todos nosotros.

17. Pues está escrito: 'Te he puesto por padre de muchas naciones'. Él es nuestro padre ante Dios, en quien creyó; el Dios que da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si existieran.

18. Abrahán creyó, esperando contra toda esperanza, para venir a ser padre de muchas naciones, según le había sido dicho: 'Así será el número de tus descendientes'.

19. Y su fe no flaqueó, ni al considerar su cuerpo ya muerto, siendo de casi cien años, ni el seno muerto de Sara.

20. Tampoco dudó, ni desconfió de la promesa de Dios, antes se fortaleció por la fe, y dio gloria a Dios,

21. plenamente convencido de que Dios tenía poder para cumplir lo que había prometido.

22. Por eso, su fe le fue contada por justicia.

23. Y las palabras 'le fue contada por justicia' fueron escritas no sólo para Abrahán;

24. sino también para nosotros, a quienes será atribuida justicia; esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a nuestro Señor Jesús,

25. quien fue entregado por nuestros pecados, y resucitado para nuestra justificación.

Romanos 5

Resultados de la justificación

1. Así, habiendo sido justificados por la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo.

2. Por medio de él tenemos también acceso por la fe a esta gracia, en la cual estamos firmes. Y nos alegramos en la esperanza de la gloria de Dios.

3. Y no sólo esto, sino que nos alegramos aun en las tribulaciones, al saber que la tribulación produce paciencia;

4. y la paciencia produce un carácter aprobado; y la aprobación alienta la esperanza.

5. Y la esperanza no avergüenza, porque el amor de Dios está vertido en nuestro corazón por medio del Espíritu Santo que nos ha sido dado.

6. Porque cuando aún éramos débiles, a su tiempo Cristo murió por los impíos.

7. En verdad, apenas hay quien muere por un justo. Con todo, puede ser que alguno osara morir por el bueno.

8. Pero Dios demuestra su amor hacia nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

9. Así, siendo que hemos sido justificados por su sangre, con más razón ahora, seremos salvos de la ira.

10. Porque si cuando éramos enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo; mucho más, habiendo sido reconciliados, seremos salvos por su vida.

11. Y no sólo esto, sino que también nos alegramos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por medio de quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Adán y Cristo

12. Por tanto, así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, pues todos pecaron.

13. Porque antes de ser dada la Ley, el pecado ya estaba en el mundo, porque el pecado no se atribuye cuando no hay Ley.

14. Por eso, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron quebrantando un mandato, como lo hizo Adán, que era figura del que había de venir.

15. Pero el don gratuito no es como el delito. Porque si por el delito de uno, murieron los muchos; mucho más copiosamente se derramó sobre los muchos, la gracia y el don, por la gracia de un solo hombre, Jesucristo.

16. Ni el don gratuito es como con el pecado de aquel hombre. Porque a la verdad el juicio vino por un pecado para condenación, pero la gracia vino de muchos delitos para justificación.

17. Porque, si por el delito de uno reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, por Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don gratuito de la justicia.

18. Así, como por el delito de uno vino la condenación a todos los hombres, así también por la justicia de uno solo, vino a todos los hombres la justificación que da vida.

19. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno los muchos serán constituidos justos.

20. La Ley vino para que se agrandara el pecado. Y donde se agrandó el pecado, tanto más sobreabundó la gracia;

21. para que, así como el pecado reinó para muerte, la gracia reine por medio de la justicia, para vida eterna, mediante nuestro Señor Jesucristo.

Romanos 6

Muertos al pecado

1. ¿Qué diremos, pues? ¿Perseveraremos en pecado para que abunde la gracia?

2. ¡De ninguna manera! Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?

3. ¿No sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?

4. Porque fuimos sepultados junto con él para muerte por medio del bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en nueva vida.

5. Porque así como hemos sido unidos con él en una muerte semejante a la suya, seremos unidos también con él en su resurrección.

6. Sabiendo que nuestro viejo hombre fue crucificado junto con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no seamos más esclavos del pecado.

7. Porque el que ha muerto, queda libre del pecado.

8. Y si hemos muerto con Cristo, creemos que también viviremos con él.

9. Sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte ya no tiene más dominio sobre él.

10. La muerte que Cristo murió, fue una muerte al pecado, una vez para siempre. Pero la vida que él vive, la vive para Dios.

11. Así también vosotros, consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús.

12. Por consiguiente, no reine el pecado en vuestro cuerpo mortal, para obedecer a sus malos deseos.

13. Ni tampoco ofrezcáis más vuestros miembros como armas al servicio del pecado, sino ofreceos a Dios, como quienes han vuelto de la muerte a la vida; y ofreced vuestros miembros a Dios por instrumentos de justicia.

14. Porque el pecado no tendrá dominio sobre vosotros, pues no estáis bajo la Ley, sino bajo la gracia.

Siervos de la justicia

15. Pues, ¿qué? ¿Pecaremos porque no estamos bajo la Ley, sino bajo la gracia? ¡De ninguna manera!

16. ¿No sabéis que al ofrecerás a alguien para obedecerle, sois siervos de aquel a quien

obedecéis, o del pecado para muerte, o de la obediencia para justicia?

17. Pero gracias a Dios, que aunque fuisteis esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquel modelo de enseñanza al cual estáis entregados;

18. y liberados del pecado, habéis llegado a ser siervos de la justicia.

19. Hablo en términos humanos, por vuestra natural limitación. Así como solíais ofrecer vuestros miembros a las impurezas y a la iniquidad, así ahora presentad vuestros miembros para servir a la justicia, que conduce a la santidad.

20. Cuando fuisteis esclavos del pecado, estabais libres de la justicia.

21. ¿Qué fruto cosechabais entonces de las cosas que ahora os avergüenzan? Porque el fin de ellas es la muerte.

22. Pero ahora, librados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin la vida eterna.

23. Porque la paga del pecado es la muerte. Pero el don gratuito de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 7

Analogía tomada del matrimonio

1. Acaso, ¿no sabéis, hermanos —pues hablo con los que conocen la Ley—, que la Ley rige al hombre entre tanto que vive?

2. Una mujer casada está sujeta por ley a su esposo, mientras él vive. Pero si el esposo muere, ella queda libre de la ley del esposo.

3. Así, si en vida del esposo, se uniera a otro hombre, se llamaría adúltera. Pero si su esposo muere, queda libre de la ley, de tal manera que no será adúltera si se casa con otro.

4. Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la Ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios.

5. Porque cuando estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas, condenadas por la Ley, obraban en nuestros miembros, y llevaban fruto de muerte.

6. En cambio, ahora, al morir a lo que nos tenía cautivos, quedamos libres de la Ley, para servir a Dios, en la novedad del Espíritu y no en la vejez de la letra.

El pecado que mora en mí

7. ¿Qué diremos, pues? ¿Es la Ley pecado? ¡De ninguna manera! Al contrario, yo no hubiera conocido el pecado sino por medio de la Ley. Porque tampoco hubiera conocido la concupiscencia, si la Ley no dijera: 'No codiciarás'.

8. Pero el pecado, tomando ocasión por el Mandamiento, produjo en mí todo deseo codicioso. Porque sin la Ley, el pecado está muerto.

9. Así, en otro tiempo, yo vivía sin la Ley, pero cuando vino el Mandamiento, el pecado revivió, y yo morí.

10. Y hallé que el mismo Mandamiento destinado a dar vida, me trajo muerte.

11. Porque tomando ocasión por el Mandamiento, el pecado me engañó, y por él me mató.

12. Así, la Ley es santa, y el Mandamiento santo, justo y bueno.

13. Luego, lo que es bueno, ¿vino a ser muerte para mí? ¡De ninguna manera! Sino que el pecado, para que fuera reconocido como pecado, por medio de lo que es bueno, me causó la muerte, para que por el Mandamiento se viera la malignidad del pecado.

14. Porque sabemos que la Ley es espiritual, pero yo soy de carne, vendido al poder del pecado.

15. Realmente, no entiendo lo que me pasa; porque no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco.

16. Y al hacer lo que no quiero, apruebo que la Ley es buena.

17. De manera que ya no soy yo quien obra, sino el pecado que habita en mí.

18. Sé que en mí, esto es, en mi carne, no habita el bien. Porque tengo el querer, pero no alcanzo a efectuar lo bueno.

19. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero.

20. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí.

21. Así, encuentro esta ley: Aunque quiero hacer el bien, el mal está en mí.
22. Porque en mi interior, me deleito en la Ley de Dios;
23. pero veo en mis miembros otra ley, que lucha contra la ley de mi mente, y me somete a la ley del pecado que está en mis miembros.
24. ¡Miserable de mí! ¿Quién me librará de este cuerpo de muerte?
25. ¡Gracias doy a Dios, por nuestro Señor Jesucristo! Así, dejado a mí mismo, con la mente sirvo a la Ley de Dios, pero con la carne a la ley de pecado.

Romanos 8

Viviendo en el Espíritu

1. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús; [los que no andan según la carne, sino según el Espíritu;]
2. porque mediante Cristo Jesús, la ley del Espíritu que da vida, me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.
3. Porque lo que era imposible a la Ley, por cuanto era débil por la carne; Dios, al enviar a su propio Hijo en semejanza de carne de pecado, y como sacrificio por el pecado, condenó al pecado en la carne;
4. para que la justicia que quiere la Ley se cumpla en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.
5. Porque los que viven según la carne, piensan en los deseos de la carne. Pero los que viven según el Espíritu, piensan en los deseos del Espíritu.
6. Porque la inclinación de la carne es muerte, pero la inclinación del Espíritu es vida y paz.
7. Porque la inclinación de la carne es contraria a Dios, y no se sujeta a la Ley de Dios, ni tampoco puede.
8. Así, los que viven según la carne no pueden agradar a Dios.
9. Pero vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios habita en vosotros. El que no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él.
10. En cambio, si Cristo está en vosotros, vuestro cuerpo está muerto a causa del pecado, pero vuestro espíritu vive a causa de la justicia.
11. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús habita en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de entre los muertos, vivificará también vuestro cuerpo mortal, por medio de su Espíritu que habita en vosotros.
12. Así, hermanos, somos deudores, no a la carne, para que vivamos según la carne.
13. Porque si vivís conforme a la carne, moriréis. Pero si por el Espíritu dais muerte a las obras de la carne, viviréis.
14. Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.
15. Porque no recibisteis el espíritu de esclavitud para recaer en el temor; sino que recibisteis el espíritu de hijos adoptivos, por el cual clamamos: '¡Padre! ¡Padre!'
16. El mismo Espíritu testifica a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.
17. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo; si es que padecemos junto con él, para que junto con él seamos glorificados.
18. Considero que las aflicciones de este tiempo presente, no son comparables con la gloria venidera que se ha de manifestar en nosotros.
19. Porque la creación aguarda con ardiente anhelo que los hijos de Dios sean revelados.
20. Porque la creación fue sometida a frustración, no por su propia elección, sino por la voluntad del que la sujetó, con esperanza
21. de que la misma creación será librada de la esclavitud de la corrupción, para participar de la gloriosa libertad de los hijos de Dios.
22. Sabemos que hasta el presente, todas las criaturas gimen a una, y a una sufren dolores como de parto.
23. Y no sólo ellas, sino también nosotros, que tenemos la primicia del Espíritu, suspiramos dentro de nosotros, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo.
24. Porque fuimos salvos en esperanza; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque, ¿quién espera lo que ya tiene?
25. Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia esperamos.

26. Además, el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad. Porque no sabemos pedir lo que conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.

27. Y el que sondea los corazones, sabe cuál es la intención del Espíritu, y él intercede por los santos conforme a la voluntad de Dios.

Más que vencedores

28. Sabemos que todas las cosas obran para el bien de los que aman a Dios, de los que han sido llamados según su propósito.

29. Porque a los que de antemano conoció, también los predestinó a que fuesen modelados a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

30. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

31. Ante esto, ¿qué diremos? Si Dios está por nosotros, ¿quién contra nosotros?

32. El que no eximió ni aun a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él gratuitamente, todas las cosas?

33. ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica.

34. ¿Quién condenará? Cristo es el que murió; más aún, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, e intercede por nosotros.

35. ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación o angustia? ¿Persecución o hambre? ¿Desnudez, peligro o espada?

36. Como está escrito: 'Por causa de ti somos muertos todo el tiempo, somos contados como ovejas de matadero'.

37. Pero Dios, que nos ama, nos ayuda a salir más que vencedores en todo.

38. Por eso estoy seguro de que ni la muerte ni la vida, ni ángeles ni demonios, ni lo presente ni lo por venir,

39. ni lo alto ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 9

La elección de Israel

1. Digo la verdad en Cristo, no miento, y lo atestigua mi conciencia en el Espíritu Santo,

2. que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón.

3. Porque desearía yo mismo ser maldecido, y separado de Cristo, en favor de mis hermanos, los de mi raza según la carne,

4. los israelitas, que recibieron la adopción, la gloria, los pactos, la promulgación de la Ley, el culto y las promesas.

5. De ellos son los padres, y de quienes procede Cristo según la carne, que es Dios sobre todas las cosas. ¡Alabado por los siglos! Amén.

6. No es que la Palabra de Dios haya fallado, sino que no todos los que descienden de Israel son israelitas,

7. ni por ser descendientes de Abrahán, son todos hijos. Sino que: 'En Isaac te será llamada descendencia'.

8. Esto quiere decir, que no los hijos según la carne son los hijos de Dios, sino los hijos de la promesa son contados como descendientes.

9. Porque la palabra de la promesa es ésta: 'Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo'.

10. Y no sólo esto, sino que los hijos de Rebeca tuvieron un mismo padre, nuestro padre Isaac.

11. Sin embargo, antes de haber nacido, y antes de haber obrado ni bien ni mal, para que se mantuviera el propósito de Dios por la libre elección del que llama, y no por las obras,

12. se le dijo que 'el mayor serviría al menor'.

13. Como está escrito: 'A Jacob amé, y a Esaú desestimé'.

14. Entonces, ¿qué diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? ¡De ninguna manera!

15. Porque él dijo a Moisés: 'Tendré misericordia del que yo quiera, y me compadeceré del que yo quiera'.

16. Así, no depende del deseo del hombre ni de su esfuerzo, sino de Dios que tiene compasión.

17. Porque la Escritura dice de Faraón: 'Para esto mismo te levanté, para mostrar en ti mi poder, y que mi Nombre sea anunciado por toda la tierra'.

18. Así, Dios tiene misericordia del que quiere, y al que quiere, endurece.

19. Alguno podrá decir: 'Entonces, ¿por qué nos culpa? Porque, ¿quién puede resistir su voluntad?'

20. Pero antes que nada, oh hombre, ¿quién eres tú para pedir cuentas a Dios? Dirá la vasija al alfarero: '¿Por qué me has hecho así?'

21. ¿No tiene potestad el alfarero, para hacer de la misma masa una vasija para uso noble y otra para uso común?

22. ¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y dar a conocer su poder, soportó con mucha paciencia las vasijas de ira preparadas para la destrucción?

23. ¿Qué si lo hizo así para dar a conocer la riqueza de su gloria, a los objetos de su misericordia, que preparó para su gloria;

24. a nosotros, a quienes ha llamado, no sólo de los judíos, sino también de los gentiles?

25. Así también dice Oseas: 'Llamaré pueblo mío, al que no era mi pueblo; y amada, a la no amada,

26. 'y a los que se les dijo: 'Vosotros no sois mi pueblo', 'serán llamados hijos del Dios viviente'.

27. También Isaías exclama tocante a Israel: 'Aunque los israelitas sean tan numerosos como la arena del mar, sólo un remanente será salvo'.

28. Porque el Señor ejecutará su palabra sobre la tierra, cabalmente y con prontitud.

29. Y como predijo Isaías: 'Si el Señor Todopoderoso no nos hubiera dejado descendientes, como Sodoma habríamos venido a ser, y semejantes a Gomorra'.

La justicia que es por fe

30. Pues, ¿qué diremos? Que los gentiles que no buscaban la justicia, la alcanzaron, a saber, la justicia que procede de la fe;

31. mientras que Israel, que seguía la ley de justicia, no alcanzó la justicia.

32. ¿Por qué? Porque no la seguían por la fe, sino por las obras. Por eso tropezaron en la piedra de tropiezo.

33. Como está escrito: 'Pongo en Sión una piedra de tropiezo, y roca de caída. El que crea en él, nunca será avergonzado'.

Romanos 10

1. Hermanos, el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación.

2. Porque testifico en favor de ellos, que tienen celo por Dios, pero sin pleno conocimiento.

3. Por ignorar la justicia de Dios, y procurar establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios.

4. Porque la finalidad de la Ley es conducirnos a Cristo, para justificar a todo el que cree.

5. Porque Moisés describe la justicia de que habla la Ley: 'El que hace estas cosas, vivirá por ellas'.

6. Pero la justicia que procede de la fe dice: 'No digas en tu corazón: ¿Quién subirá al cielo?' Esto es, para bajar a Cristo.

7. Ni digas, '¿quién descenderá al abismo?' Esto es, para volver a traer a Cristo de los muertos.

8. Entonces, ¿qué dice? 'La Palabra está cerca de ti, en tu boca y en tu corazón'. Esta es la Palabra de la fe, que predicamos:

9. Así, si con tu boca confieras que Jesús es el Señor, y en tu corazón crees que Dios lo levantó de los muertos, serás salvo.

10. Porque con el corazón se cree para ser justificado, y con la boca se hace confesión para salvación.

11. Pues la Escritura dice: 'Todo el que crea en él, no será avergonzado'.

12. Y no hay diferencia entre judío y griego; ya que uno mismo es Señor de todos, y es generoso con todos los que lo invocan.

13. Porque 'todo el que invoque el Nombre del Señor, será salvo'.

14. Ahora bien, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?

15. ¿Y cómo predicarán si no son enviados? Pues está escrito: 'Cuán hermosos son los pies de los que anuncian las buenas noticias!'

16. Pero no todos obedecieron al evangelio. Pues Isaías dice: 'Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?'

17. Así, la fe viene por el oír, y el oír por medio de la Palabra de Cristo.

18. Pero pregunto: ¿No han oído realmente? Claro que oyeron. 'Por toda la tierra ha salido su voz, y sus palabras hasta los fines de la tierra'.

19. También pregunto: ¿Acaso Israel no ha conocido? Moisés fue el primero que dijo: 'Os provocaré a celo con un pueblo que no es mío, con un pueblo insensato os provocaré a ira'.

20. E Isaías resueltamente dice: 'Fui hallado por los que no me buscaban, me manifesté a los que no preguntaban por mí'.

21. Pero de Israel dice: 'Todo el día extendí mis manos a un pueblo desobediente y rebelde'.

Romanos 11

El remanente de Israel

1. Pregunto: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? ¡De ninguna manera! Porque también yo soy israelita, descendiente de Abrahán, de la tribu de Benjamín.

2. Dios no ha desechado a su pueblo, a quien de antemano conoció. ¿No sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo se queja ante Dios contra Israel?:

3. 'Señor, han dado muerte a tus profetas, han destruido tus altares, yo solo he quedado, y procuran matarme'.

4. Y, ¿cuál fue la divina respuesta? 'Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla ante Baal'.

5. Así también, en este tiempo ha quedado un remanente elegido por gracia.

6. Y si es por gracia, ya no es en base a las obras. Si fuera por obras, la gracia ya no sería gracia.

7. ¿Qué pues? Israel no alcanzó lo que buscaba, sino que los elegidos lo alcanzaron; y los demás fueron endurecidos.

8. Como está escrito: 'Dios les dio espíritu de sopor, ojos que no vean, y oídos que no oigan, hasta el día de hoy'.

9. Y David dice: 'Sea vuelta su mesa en lazo y en red, en tropiezo y merecido pago'.

10. 'Sus ojos sean oscurecidos para que no vean, y agóbiales la espalda para siempre'.

La salvación de los gentiles

11. Otra vez pregunto: ¿Han tropezado para quedar caídos? ¡De ninguna manera! Pero con su caída vino la salvación a los gentiles, para provocarlos a celo.

12. Y si su caída es para riqueza del mundo, y su defección riqueza para los gentiles, ¿cuánta mayor riqueza traerá su plenitud?

13. Porque a vosotros os digo, gentiles. Como soy apóstol de los gentiles, honro mi ministerio,

14. con la esperanza de provocar a celo a los de mi raza, y salvar a algunos de ellos.

15. Porque si el rechazo de ellos ha sido la reconciliación del mundo, ¿qué será su readmisión, sino vida de entre los muertos?

16. Y si el primer fruto de la masa es santo, también lo es el todo. Y si la raíz es santa, también lo son las ramas.

17. Si algunas ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado entre ellas, y has sido hecho partícipe con ellas de la raíz y de la savia del olivo;

18. no te jactes contra las ramas. Y si te jactas, sabe que tú no sustentas a la raíz, sino la raíz a ti.

19. Dirás: 'Las ramas fueron desgajadas para que yo fuese injertado'.

20. Bien, fueron desgajadas por su incredulidad, y tú por la fe estás en pie. No te ensoberbecas, sino teme,

21. porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, tampoco a ti te perdonará.

22. Así, considera la bondad y la severidad de Dios. La severidad con los que cayeron; y la bondad contigo, si permaneces en la bondad. De otra manera, tú también serás cortado.

23. Y ellos también, si no permanecen en incredulidad, serán injertados; que poderoso es Dios para volverlos a injertar.

24. Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra natura fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo?

La restauración de Israel

25. No quiero, hermanos, que ignoréis este misterio, para que no seáis arrogantes acerca de vosotros mismos. El endurecimiento parcial vino a Israel, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles.

26. Y así todo Israel será salvo, como está escrito: 'Vendrá de Sión el Libertador, que quitará la impiedad de Jacob'.

27. 'Y éste será mi pacto con ellos, cuando quite sus pecados'.

28. Así, en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son muy amados por causa de los padres.

29. Porque los dones y el llamado de Dios son irrevocables.
30. Porque como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos.
31. Así, éstos también, han sido desobedientes ahora, para que, por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia.
32. Porque Dios encerró a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.
33. ¡Oh profundidad de las riquezas, tanto de la sabiduría como del conocimiento de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos!
34. Porque, ¿quién entendió el pensamiento del Señor? ¿Quién fue su consejero?
35. ¿Quién le dio a él primero, para que sea recompensado?
36. Porque todas las cosas son de él, por él y para él. ¡A él sea la gloria para siempre! Amén.

Romanos 12

Deberes cristianos

1. Así, hermanos, os ruego por la misericordia de Dios, que presentéis vuestro cuerpo en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto razonable.
2. Y no os conforméis a este mundo, sino transformaos mediante la renovación de vuestra mente, para que podáis comprobar cuál es la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.
3. Por la gracia que me es dada, digo a cada uno de vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con moderación, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno.
4. Porque así como en el cuerpo tenemos muchos miembros, y no todos tienen la misma función;
5. así también nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros.
6. Y tenemos diferentes dones según la gracia que nos es dada. Si alguno tiene el don de profecía, úselo conforme a la medida de la fe.

7. Si es de servicio, úselo en servir; el que enseña, en enseñar;
8. el que exhorta, en animar; el que reparte, hágalo generosamente; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.
9. El amor sea sin fingimiento. Aborreced el mal, seguid el bien.
10. Amaos unos a otros con afecto fraternal. En cuanto a la honra, dad preferencia a los otros.
11. En el trabajo no seáis perezosos. Sed fervientes en espíritu, sirviendo al Señor.
12. Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración.
13. Contribuid a las necesidades de los santos. Practicad la hospitalidad.
14. Bendecid a los que os persiguen, bendecid, y no maldigáis.
15. Gozaos con los que se gozan, llorad con los que lloran.
16. Sed unánimes entre vosotros. No altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra opinión.
17. No paguéis a nadie mal por mal. Procurad lo bueno ante todos los hombres.
18. En lo posible, en cuanto dependa de vosotros, tened paz con todos.
19. No os venguéis vosotros mismos, amados míos, antes dad lugar a la ira de Dios. Porque escrito está: 'Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor'.
20. Al contrario, si tu enemigo tuviera hambre, dale de comer; si tuviera sed, dale de beber. Actuando así, ascuas de fuego amontonas sobre su cabeza.
21. No seas vencido por el mal, sino vence el mal con el bien.

Romanos 13

1. Sométase toda persona a las autoridades gobernantes, porque no hay autoridad sino de Dios. Y las que existen, fueron establecidas por Dios.
2. Así, quien se opone a la autoridad, resiste a lo que Dios estableció. Y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos.
3. Porque los magistrados no están para atemorizar al que hace el bien, sino al malo.

¿Quieres no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás su alabanza.

4. Porque el magistrado es un servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, porque es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace el mal.

5. Por lo cual, es necesario que le estéis sujetos, no sólo por causa del castigo, sino por la conciencia.

6. Por eso pagáis también los impuestos; porque las autoridades son funcionarios de Dios, que dedican todo su tiempo a su oficio.

7. Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

8. No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros. Porque el que ama al prójimo, cumple la Ley.

9. Porque, 'no cometerás adulterio, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás', y todo otro Mandamiento, en esta sentencia se resumen: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'.

10. El amor no hace mal al prójimo; así el amor es el cumplimiento de la Ley.

11. Y haced esto conociendo el tiempo, que ya es hora de levantarnos del sueño; pues ahora nuestra salvación está más cerca que cuando creímos.

12. La noche está muy avanzada. El día casi ha llegado. Desechemos las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de luz.

13. Andemos como de día, honestamente, no en comilonas y borracheras, no en lujurias y desenfrenos, no en contiendas y envidia,

14. sino vestíos del Señor Jesucristo, y no fomentéis los malos deseos de la carne.

Romanos 14

Los débiles en la fe

1. Recibid al débil en la fe, sin criticar opiniones.

2. Porque uno cree que se puede comer de todo, otro que es débil, come vegetales.

3. El que come, no menosprecie al que no come; y el que no come, no condene al que come; porque Dios lo ha recibido.

4. ¿Quién eres tú para juzgar al siervo ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae. Pero se afirmará, porque el Señor tiene poder para sostenerlo.

5. Uno da preferencia a un día más que a otro. Otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su mente.

6. El que observa cierto día, lo observa en honor del Señor. El que come, come en honor del Señor, porque da gracias a Dios. El que no come, no come en honor del Señor, y da gracias a Dios.

7. Porque ninguno de nosotros vive para sí, ni muere para sí.

8. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así, sea que vivamos o muramos, del Señor somos.

9. Porque para eso Cristo murió, resucitó y volvió a vivir, para ser Señor de los que han muerto y de los que viven.

10. Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos hemos de comparecer ante el tribunal de Cristo.

11. Pues escrito está: 'Vivo yo —dice el Señor—, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios'.

12. De manera que cada uno de nosotros dará cuenta a Dios de sí.

13. Por tanto, no nos juzguemos más unos a otros. Antes decidid no poner tropiezo ni ocasión de caer al hermano.

14. Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que en sí nada es impuro. Pero si uno piensa que algo es impuro, para él es impuro.

15. Y si por tomar tú cierta clase de comida, tu hermano se desmoraliza, ya no andas conforme al amor. No destruyas con tu comida a aquel por quien Cristo murió.

16. No expongas, pues, tu bien a que sea difamado,

17. que el reino de Dios no es comida ni bebida, sino justicia, paz y gozo por el Espíritu Santo.

18. Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres.

19. Procuremos lo que contribuye a la paz, y a la mutua edificación.

20. No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. En realidad, todas las cosas son limpias;

pero es malo que el hombre coma algo que cause tropiezo a otros.

21. Es bueno no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece.

22. La fe que tú tienes, guárdala para ti ante Dios. Dichoso el que no se condena a sí mismo con lo que aprueba.

23. Pero el que come dudando, se condena, porque no come con fe. Pues todo lo que no procede de la fe, es pecado.

Romanos 15

1. Así, los que somos más fuertes debemos sobrellevar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos.

2. Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que sea bueno para la edificación.

3. Porque tampoco Cristo se agradó a sí mismo; antes, como está escrito: 'Los vituperios de los que te vituperan, cayeron sobre mí'.

4. Todo lo que antes fue escrito, para nuestra enseñanza fue escrito, para que por la paciencia y el consuelo de las Escrituras, tengamos esperanza.

5. Que el Dios de la paciencia y el consuelo os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús.

6. Para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

El evangelio a los gentiles

7. Aceptaos unos a otros, como también Cristo nos aceptó, para gloria de Dios.

8. Digo, pues, que Cristo Jesús se puso al servicio de los circuncidados, para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres,

9. y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: 'Por tanto te confesaré entre los gentiles, y cantaré a tu Nombre'.

10. Y en otro lugar agrega: 'Alegraos, gentiles, con su pueblo'.

11. Y de nuevo: 'Alabad al Señor todos los gentiles, y magnificadlo, todos los pueblos'.

12. A su vez Isaías dice: 'Aparecerá la raíz de Isaí, que se levantará a regir a los gentiles. Los gentiles esperarán en él'.

13. El Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz, al confiar en él, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

14. Estoy cierto, hermanos míos, que también vosotros estáis llenos de bondad y de todo conocimiento, capaces de amonestaros unos a otros.

15. Sin embargo, sobre algunos puntos os escribí osadamente, para avivar vuestro recuerdo, debido a la gracia que Dios me dio,

16. para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, con el deber sacerdotal de proclamar el evangelio de Dios, para que los gentiles sean una ofrenda agradable para Dios, santificada por el Espíritu Santo.

17. Por tanto, me glorío en Cristo Jesús en mi servicio a Dios.

18. Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y las obras,

19. con potencia de señales y prodigios, mediante el poder del Espíritu de Dios. De manera que desde Jerusalén y sus alrededores hasta Ilírico, he proclamado plenamente el evangelio de Cristo.

20. De esta manera me esforcé por predicar el evangelio, donde Cristo no había sido nombrado antes, para no edificar sobre ajeno fundamento,

21. sino, como está escrito: 'Los que ningún anuncio tenían de él, lo verán; y los que nunca oyeron, entenderán'.

Pablo se propone ir a Roma

22. Por eso me vi impedido muchas veces de ir a vosotros.

23. Pero ahora no teniendo más campo en estas regiones, y deseando desde hace muchos años ir a vosotros,

24. espero veros a mi paso para España, para ser encaminado por vosotros allá, después que haya disfrutado de vuestra compañía.

25. Ahora voy a Jerusalén a ministrar a los santos.

26. Porque Macedonia y Acaya tuvieron por bien hacer una colecta para los pobres que hay entre los santos de Jerusalén.

27. Porque les pareció bien, y son deudores a ellos. Porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también servirles con los materiales.

28. Así, cuando haya concluido esto, y les haya entregado este fruto, saldré para España y os visitaré de paso.

29. Sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia de la bendición del evangelio de Cristo.

30. Pero os ruego hermanos, por el Señor nuestro Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios.

31. Para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptada.

32. Para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y disfrute de algún reposo entre vosotros.

33. El Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

Romanos 16

Saludos personales

1. Os recomiendo a Febe, nuestra hermana diaconisa de la iglesia de Cencreas.

2. Recíbidla en el Señor, como es digno de los santos, y ayudadla en cualquier cosa que necesite, porque ella ayudó a muchos y a mí mismo.

3. Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús;

4. que expusieron su vida por mí, a quienes no sólo yo doy gracias, sino todas las iglesias de los gentiles.

5. Saludad también a la iglesia que se reúne en su casa. Saludad a Epeneto, amado mío, que es el primer cristiano de Acaya.

6. Saludad a María, que ha trabajado mucho entre vosotros.

7. Saludad a Andrónico y a Junia, mis parientes y compañeros de prisión, muy estimados, insignes entre los apóstoles, e incluso se hicieron cristianos antes que yo.

8. Saludad a Amplias, amado mío en el Señor.

9. Saludad a Urbano, nuestro colaborador en Cristo Jesús, y a Estaquio, amado mío.

10. Saludad a Apeles, aprobado en Cristo. Saludad a los de la casa de Aristóbulo.

11. Saludad a Herodión, mi pariente. Saludad a los que son del Señor en la casa de Narciso.

12. Saludad a Trifena y a Trifosa, que trabajan en el Señor. Saludad a la amada Pérsida, que trabajó mucho en el Señor.

13. Saludad a Rufo, elegido en el Señor, y a su madre, que también fue madre para mí.

14. Saludad a Asíncrito y a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos.

15. Saludad a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos.

16. Saludaos unos a otros con beso santo. Os saludan todas las iglesias en Cristo.

17. Os ruego, hermanos, que os guardéis de los que causan divisiones y tropiezos contra la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos.

18. Porque los tales no sirven al Señor nuestro Jesucristo, sino a sus propios vientres. Y con suaves palabras y lisonjas engañan el corazón de los simples.

19. Vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos. Estoy pues, contento de vosotros. Pero quiero que seáis sabios para el bien, e inocentes para el mal.

20. Y el Dios de paz aplastará muy pronto a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

21. Os saludan Timoteo, mi colaborador, Lucio, Jasón y Sosípater, mis parientes.

22. Yo, Tercio que, que escribí la carta, os saludo en el Señor.

23. Os saluda Gayo, mi hospedador, y toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesorero de la ciudad y el hermano Cuarto.

24. [La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros.] Amén.

Doxología final

25. Al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio oculto desde los tiempos eternos,

26. pero manifestado ahora, y que mediante las Escrituras de los profetas, y por disposición del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las naciones para que obedezcan a la fe.

27. ¡Al único sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo, para siempre! Amén.

1 CORINTHIOS

1 Corintios 1

Salutación

1. Pablo, llamado a ser apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Sóstenes,
2. a la iglesia de Dios que está en Corinto, a los santificados en Cristo Jesús, llamados santos, con todos los que en todo lugar invocan el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, Señor de ellos y nuestro.
3. Gracia y paz a vosotros, de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
Acción de gracias por dones espirituales
4. Siempre doy gracias a mi Dios por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús;
5. porque en él fuisteis enriquecidos, en toda palabra y conocimiento;
6. así como el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros,
7. de tal manera que no os falte ningún don, mientras esperáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.
8. El os guardará vigorosos hasta el fin, para que seáis irrepreensibles en el día de nuestro Señor Jesucristo.
9. Fiel es Dios, que os llamó a la comunión con su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.
¿Está dividido Cristo?
10. Os ruego hermanos, por el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa y que no haya entre vosotros divisiones. Antes estad perfectamente unidos en una misma mente y un mismo parecer.
11. Porque fui informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas.
12. Quiero decir que de vosotros, uno dice: 'Yo soy de Pablo'. Otro dice: 'Yo de Apolo', 'yo de Cefas', y 'yo de Cristo'.
13. ¿Está Cristo dividido? ¿Fue Pablo crucificado por vosotros? ¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?
14. Doy gracias a Dios, que a ninguno de vosotros bauticé, sino a Crispo y a Gayo;
15. para que ninguno diga que fue bautizado en mi nombre.

16. También bauticé a la familia de Estéfanos, pero no sé si bauticé a otro.

17. Porque no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para no anular la eficacia de la cruz de Cristo.

Cristo, poder y sabiduría de Dios

18. Porque el mensaje de la cruz es locura para los que se están perdiendo; pero para los que estamos siendo salvos, es poder de Dios.

19. Porque está escrito: 'Destruiré la sabiduría de los sabios, y desecharé la inteligencia de los entendidos'.

20. ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el erudito? ¿Dónde el filósofo de las cosas de este mundo? ¿No ha convertido Dios en necedad la sabiduría del mundo?

21. Porque como el mundo en su sabiduría, no conoció a Dios en su divina sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la necedad de la predicación.

22. Los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría,

23. pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos tropiezo, y para los gentiles necedad,

24. pero para los llamados, así judíos como griegos, Cristo es el poder de Dios, y la sabiduría de Dios.

25. Porque lo insensato de Dios es más sabio que los hombres, y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres.

26. Hermanos, pensad lo que erais cuando fuisteis llamados. No erais muchos sabios según la carne, ni muchos poderosos, ni muchos nobles.

27. Antes lo necio del mundo eligió Dios, para avergonzar a los sabios; lo débil del mundo eligió Dios, para avergonzar a lo fuerte;

28. y lo vil del mundo y lo menospreciado eligió Dios, y lo que no es, para deshacer lo que es;

29. para que nadie se jacte en su presencia.

30. De él viene que vosotros estéis en Cristo Jesús, quien nos fue hecho por Dios sabiduría, justificación, santificación y redención;

31. para que, como está escrito: 'El que se gloria, gloríese en el Señor'.

1 Corintios 2

Proclamando a Cristo crucificado

1. Hermanos, cuando fui a vosotros a proclamar el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabra o de sabiduría.
2. Porque me propuse no saber nada entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste crucificado.
3. Y me presenté a vosotros con debilidad, y mucho temor y temblor.
4. Y mi mensaje y mi predicación no fueron con palabras persuasivas de humana sabiduría, sino con demostración del Espíritu y de poder,
5. para que vuestra fe no esté fundada en sabiduría de hombres, sino en el poder de Dios. La revelación por el Espíritu de Dios
6. Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado madurez; no sabiduría de este mundo, ni de los príncipes de este mundo, que han de perecer,
7. sino que hablamos de la sabiduría escondida de Dios, que estaba oculta, y que desde el principio Dios destinó para nuestra gloria,
8. la que ninguno de los príncipes de este mundo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de la gloria.
9. Antes, como está escrito: 'Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, ni han subido en corazón humano, son las que Dios ha preparado para los que le aman'.
10. Pero Dios nos lo reveló por el Espíritu, porque el Espíritu lo explora todo, aun lo profundo de Dios.
11. Porque, ¿quién de los hombres conoce lo íntimo del hombre, sino el espíritu del hombre que está en él? Así también, nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios.
12. Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que viene de Dios, para conocer los dones que Dios nos ha dado gratuitamente.
13. Lo que también hablamos, no con palabras de humana sabiduría, sino con doctrina del Espíritu, expresando verdades espirituales en palabras espirituales.
14. Pero el hombre natural no percibe las cosas del Espíritu de Dios, porque le son necedad; y no

las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

15. En cambio, el hombre espiritual discierne todas las cosas, y él no es enjuiciado por nadie.

16. Porque, ¿quién conoció la mente del Señor para instruirlo? En cambio, nosotros tenemos la mente de Cristo.

1 Corintios 3

Colaboradores de Dios

1. Así, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo.
2. Os di a beber leche, y no alimento sólido, porque aún no podíais soportarlo, ni aun podéis ahora;
3. porque todavía sois carnales, pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, no sois carnales y andáis a lo humano?
4. Cuando uno dice: 'Yo soy de Pablo', y el otro: 'Yo de Apolo', ¿no procedéis a lo humano?
5. ¿Qué es Apolo? ¿Y qué es Pablo? Siervos por los cuales habéis creído, y eso según ha concedido el Señor a cada uno.
6. Yo planté, Apolo regó, pero el crecimiento lo ha dado Dios.
7. Así, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios que da el crecimiento.
8. El que planta y el que riega son una misma cosa, aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su propia labor.
9. Porque nosotros somos colaboradores con Dios, y vosotros labranza de Dios, edificio de Dios sois.
10. Conforme a la gracia que Dios me dio, yo como perito arquitecto puse el cimiento, y otro edifica encima. Pero cada uno vea cómo sobreedifica.
11. Porque nadie puede poner otro fundamento fuera del que está puesto, que es Jesucristo.
12. Si alguien edifica sobre este fundamento oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca;
13. la obra de cada uno será manifestada. El día la revelará, mediante el fuego. El fuego probará la obra de cada uno.

14. Si permanece la obra del que edificó, recibirá recompensa.
15. Si la obra de alguno se quema, él sufrirá la pérdida; aunque él mismo será salvo, como quien escapa del fuego.
16. ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios habita en vosotros?
17. Si alguno destruye el templo de Dios, Dios lo destruirá a él. Porque el templo de Dios es santo. Y ese templo sois vosotros.
18. Nadie se engañe a sí mismo. Si alguno se cree sabio según este mundo, hágase ignorante, para llegar a ser sabio.
19. Porque la sabiduría de este mundo es insensatez ante Dios, pues escrito está: 'El prende a los sabios en su propia astucia'.
20. Y otra vez: 'El Señor conoce que los pensamientos de los sabios son vanos'.
21. Así, ninguno se jacte de los hombres, porque todo es vuestro.
22. Sea Pablo, Apolo o Cefas, sea el mundo, la vida o la muerte, sea lo presente o lo por venir; todo es vuestro;
23. y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.

1 Corintios 4

El ministerio de los apóstoles

1. Téngannos los hombres por servidores de Cristo, administradores de los secretos de Dios.
2. Ahora bien, se requiere que cada administrador sea hallado fiel.
3. A mí poco me preocupa ser juzgado por vosotros, o por un tribunal humano. Ni aun yo me juzgo a mí mismo.
4. Aunque mi conciencia de nada me acusa, no por eso quedo justificado. El que me juzga, es el Señor.
5. Así, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor. El iluminará lo oculto en tinieblas, y manifestará los motivos de los corazones. Entonces cada uno tendrá de Dios la alabanza.
6. Esto, hermanos, lo he aplicado a Apolo y a mí, para vuestro beneficio, para que aprendáis de nosotros a no ir más allá de lo que está escrito, para que ninguno se apasione contra el otro.

7. Porque, ¿quién te distingue? ¿Qué tienes que no hayas recibido? Y si lo recibiste, ¿por qué te glorías como si no lo hubieras recibido?
8. Ya estáis saciados, ya estáis ricos, sin nosotros reináis. ¡Ojalá reinaseis, para que nosotros reinemos también con vosotros!
9. Porque pienso que Dios nos asignó a nosotros los apóstoles el último lugar, como a sentenciados a muerte. Hemos llegado a ser una exhibición para todo el mundo, tanto para los ángeles como para los hombres.
10. Nosotros insensatos por amor de Cristo, y vosotros prudentes en Cristo. Nosotros débiles, y vosotros fuertes. Vosotros honorables, y nosotros despreciables.
11. Hasta el presente pasamos hambre, sed y desnudez, somos abofeteados y sin hogar.
12. Nos fatigamos trabajando con nuestras manos. Nos maldicen, y bendecimos. Padecemos persecución, y la soportamos.
13. Cuando nos difaman, respondemos con bondad. Hemos venido a ser como la hez del mundo, el desecho de todos.
14. No escribo esto para avergonzaros, sino como advertencia a mis hijos amados.
15. Porque aunque tengáis diez mil maestros en Cristo, no tenéis muchos padres. En Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio.
16. Por tanto, os ruego que me imitéis.
17. Por eso os he enviado a Timoteo, mi hijo amado y fiel en el Señor, quien os recordará mi proceder en Cristo, de la manera que enseñé en todas partes en todas las iglesias.
18. Algunos están envanecidos, como si yo nunca hubiese de ir a vosotros.
19. Pero iré pronto a vosotros, si el Señor lo quiere; y entenderé, no las palabras sino el poder de los que andan hinchados.
20. Porque el reino de Dios no consiste en palabras, sino en poder,
21. ¿Qué queréis? Iré a vosotros con vara, o con amor y espíritu de mansedumbre?

1 Corintios 5

Un caso de inmoralidad juzgado

1. Se oye como cosa cierta, que hay entre vosotros fornicación, y de tal clase que no se da

ni entre los gentiles; tanto que alguno tenga la esposa de su padre.

2. Y vosotros estáis hinchados. Y no tuvisteis más bien duelo, para quitar de entre vosotros al que cometió ese ultraje.

3. Por mi parte, aunque ausente en cuerpo, pero presente en espíritu, como si me hallara presente, ya sentencié al que esto cometió.

4. En el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, reunidos vosotros y mi espíritu, con la facultad de nuestro Señor Jesucristo,

5. entregad al tal a Satanás para destrucción de la carne, a fin de que el espíritu sea salvo en el día del Señor.

6. No es buena vuestra jactancia. ¿No sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa?

7. Limpiaos de la vieja levadura, para que seáis nueva masa sin levadura como sois. Porque nuestra pascua, que es Cristo, fue sacrificada por nosotros.

8. Así, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con levadura de malicia y perversidad, sino con pan sin levadura, pan de sinceridad y verdad.

9. Os escribí en mi carta, que no os asociéis con los fornicarios.

10. No me refería a los fornicarios de este mundo, a los avaros, ladrones o idólatras; pues en tal caso os sería necesario salir del mundo.

11. Más bien os escribí que no os asociéis con quien llamándose hermano sea fornicario, avaro, idólatra, maldiciente, borracho o ladrón. Con uno así, ni aun comáis.

12. Porque, ¿qué razón tendría yo para juzgar a los que están fuera? ¿No juzgáis vosotros a los que están dentro?

13. Porque a los que están fuera, Dios los juzgará. Quitad, pues, a ese perverso de entre vosotros.

1 Corintios 6

Litigios delante de los incrédulos

1. ¿Se atreve alguno de vosotros, cuando tiene algo con otro, ir a juicio ante los injustos, y no ante los santos?

2. ¿No sabéis que los santos han de juzgar al mundo? Y si vosotros vais a juzgar al mundo,

¿seréis incapaces de juzgar casos de menor importancia?

3. ¿No sabéis que hemos de juzgar a los ángeles? Cuánto más las cosas de esta vida?

4. Por tanto, si tenéis juicios sobre cosas de esta vida, poned por jueces a los que sean de menor estima en la iglesia.

5. Para avergonzaros lo digo. Pues qué, ¿no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar en un pleito entre sus hermanos?

6. Sino que el hermano pleitea con el hermano, ¡y eso ante los infieles!

7. Por cierto ya es una falta que tengáis pleitos entre vosotros. Más bien, ¿por qué no sufrís el agravio? ¿Por qué no sufrís ser defraudados?

8. Pero vosotros cometéis el agravio y defraudáis, y esto a los hermanos.

9. ¿No sabéis que los injustos no heredarán el reino de Dios? No erréis, que ni los fornicarios, ni los idólatras, ni los adúlteros, ni los afeminados, ni los homosexuales,

10. ni los ladrones, ni los avaros, ni los borrachos, ni los maldicientes, ni los estafadores, heredarán el reino de Dios.

11. Eso erais algunos. Pero habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el Nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios.

Glorificad a Dios en vuestro cuerpo

12. Alguien dirá: 'Todo me es permitido', pero no todo es provechoso; 'todo es permitido', pero no me dejaré dominar por nada.

13. 'Las comidas para el estómago, y el estómago para las comidas'. Pero Dios destruirá a los dos. El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor para el cuerpo.

14. Así como Dios resucitó al Señor, también nos resucitará a nosotros con su poder.

15. ¿No sabéis que vuestro cuerpo es miembro de Cristo? Entonces, ¿quitaré los miembros de Cristo, y los uniré a una ramera? ¡De ninguna manera!

16. ¿No sabéis que el que se junta con una ramera, llega a ser un cuerpo con ella? Porque dice: 'Los dos serán una sola carne'.

17. Pero el que se une con el Señor, es un solo espíritu con él.

18. Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre comete, es fuera del

cuerpo. Pero el que fornicar, peca contra su propio cuerpo.

19. ¿No sabéis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, que está en vosotros, que tenéis de Dios, Y que no sois vuestros?

20. Porque habéis sido comprados por precio. Por tanto, glorificad a Dios en vuestro cuerpo.

1 Corintios 7

Problemas del matrimonio

1. En cuanto a lo que me escribisteis, bueno sería que el hombre no se casara.

2. Pero por causa de la fornicación, cada uno tenga su propia esposa, y cada una tenga su propio esposo.

3. El hombre cumpla su deber conyugal hacia su esposa, y también la mujer hacia su esposo.

4. La mujer no tiene potestad de su propio cuerpo, sino el esposo. De igual modo, el esposo no tiene potestad de su propio cuerpo, sino la esposa.

5. No os privéis el uno al otro, a no ser de mutuo acuerdo. por algún tiempo, para ocuparos en la oración. Y volved a unirlos en uno, para que no os tiente Satanás a causa de vuestra incontinencia.

6. Esto digo por concesión, no por mandato.

7. Quisiera más bien que todos los hombres fueran como yo. Pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno de una manera, y otro de otra.

8. Digo, pues, a los solteros y a las viudas, que bueno les fuera quedar como yo.

9. Pero, si no tienen el don de continencia, cásense; que es mejor casarse que quemarse.

10. Pero a los que están unidos en matrimonio, mando, no yo, sino el Señor: Que la mujer no se aparte de su esposo.

11. Y si se aparta, que se quede sin casar, o reconcílese con su esposo. Y que el marido no abandone a su esposa.

12. A los demás digo yo, no el Señor: Si algún hermano tiene esposa no creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone.

13. Y si una mujer tiene esposo infiel, y él consiente en habitar con ella, no lo deje.

14. Porque el esposo incrédulo es santificado en la esposa, y la mujer incrédula en el esposo. De

otra manera vuestros hijos serían impuros, pero ahora son santos.

15. Pero si el incrédulo se aparta, que se aparte; que el hermano o la hermana no están sujetos a servidumbre en ese caso, antes a paz nos llamó Dios.

16. Porque, ¿cómo sabes, oh mujer, si no salvarás a tu esposo? O cómo sabes, oh esposo, si no salvarás a tu esposa?

17. Por lo demás, cada uno viva como el Señor le asignó, y como Dios lo llamó. Esta es la norma que presento en todas las iglesias.

18. ¿Fue alguno llamado siendo circuncidado? No lo disimule. ¿Ha sido llamado alguno incircuncidado? No se circuncide.

19. La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es. Lo que vale es guardar los Mandamientos de Dios.

20. Cada uno quede en el estado en que fue llamado.

21. ¿Eras esclavo cuando fuiste llamado? No te preocupes. Pero si puedes conseguir tu libertad, procúrala.

22. Porque el que era esclavo cuando fue llamado por el Señor, es liberto del Señor. De igual modo, el que fue llamado siendo libre, es siervo de Cristo.

23. Fuisteis comprados por precio. No os hagáis esclavos de los hombres.

24. Cada uno, hermanos, en lo que fue llamado, así permanezca ante Dios.

25. Para los solteros, no tengo mandato del Señor, pero doy mi parecer, como quien por la misericordia del Señor es digno de confianza.

26. Debido a la calamidad inminente, es bueno que el hombre quede como está.

27. ¿Estás casado? No procures separarte. ¿Estás libre de esposa? No procures casarte.

28. Pero si te casas, no pecas. Y si la joven se casa, no peca. Pero los tales tendrán aflicción de la carne, que quisiera evitarles.

29. Pero os digo, hermanos, que el tiempo es corto. Resta que los que tienen esposa sean como si no la tuvieran;

30. los que lloran, como si no llorasen; los que se alegran, como si no se alegrasen; los que compran, como si no poseyeran;

31. y los que usan las cosas de este mundo, como si no las usaran. Porque este mundo, en su forma actual, pasará.

32. Quisiera, pues, que estuviéseris sin congoja. El soltero se preocupa de las cosas del Señor, de cómo agradar al Señor.

33. Pero el casado se preocupa de las cosas del mundo, de cómo agradar a su esposa.

34. También hay diferencia entre la casada y la soltera. La soltera tiene cuidado de las cosas del Señor, para ser santa así en el cuerpo como en el espíritu. Pero la casada tiene cuidado de las cosas del mundo, de cómo agradar a su esposo.

35. Digo esto para vuestro provecho; no para tenderos lazo, sino para lo honesto y para que sin impedimento sirváis al Señor.

36. Pero, si alguno piensa que es impropio para su hija doncella, que pasa ya de edad, y conviene que así sea, haga lo que quiera, no peca; que se case.

37. En cambio, el que está firme en su corazón, y no tiene necesidad, sino que es dueño de su voluntad, y en su corazón ha resuelto guardar a su hija doncella, hace bien.

38. Así, el que da a su hija soltera en casamiento hace bien, y el que no la da en casamiento hace mejor.

39. La mujer casada está ligada a su esposo mientras él vive. Pero si el esposo muere, ella queda libre para casarse con quien quiera, con tal que sea en el Señor.

40. Pero a mi juicio será más dichosa si queda así. Y pienso que yo también tengo el Espíritu de Dios.

1 Corintios 8

Lo sacrificado a los ídolos

1. Acerca de los alimentos ofrecidos en sacrificio a los ídolos, sabemos que todos tenemos conocimiento. El conocimiento envanece, pero el amor edifica.

2. Si alguno se imagina que sabe algo, aun no sabe nada como debe saberlo.

3. Pero el que ama a Dios, es conocido por Dios.

4. Acerca de comer las viandas sacrificadas a los ídolos, sabemos que el ídolo nada es en el mundo, y que no hay más que un solo Dios.

5. Porque aunque haya algunos que se llamen dioses, en el cielo o en la tierra, como hay muchos llamados dioses y señores,

6. para nosotros hay un solo Dios, el Padre, de quien proceden todas las cosas, y para quien nosotros vivimos; y un Señor Jesucristo, por medio de quien son todas las cosas, y por medio de quien vivimos.

7. Pero no todos saben esto. Algunos, habituados todavía a los ídolos, comen la carne pensando que está sacrificada a los ídolos. Y su conciencia, siendo débil se contamina.

8. La comida no nos hace más aceptos a Dios; porque no somos peores si no comemos, ni mejores si comemos.

9. Pero cuidad que vuestra libertad no sea tropiezo a los débiles,

10. Porque si alguno te ve a ti que tienes conocimiento, comiendo en un templo de ídolos, la conciencia del débil, ¿no será inducida a comer de lo sacrificado a los ídolos?

11. Y por tu conocimiento se perdería el hermano débil por quien Cristo murió.

12. De esta manera, pecando contra los hermanos, e hiriendo su débil conciencia, pecáis contra Cristo.

13. Por eso, si la comida es a mi hermano ocasión de caer, jamás comeré carne, para no escandalizar a mi hermano.

1 Corintios 9

Los derechos de un apóstol

1. ¿No soy libre? ¿No soy apóstol? ¿No he visto a nuestro Señor Jesús? ¿No sois vosotros mi obra en el Señor?

2. Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy, porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

3. Esta es mi defensa ante los que me acusan.

4. Acaso, ¿no tenemos derecho a comer y beber?

5. ¿No tenemos derecho de traer con nosotros una esposa creyente, como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas?

6. ¿O sólo Bernabé y yo estamos obligados a realizar otros trabajos para sustentarnos?

7. ¿Quién fue jamás soldado a sus propias expensas? ¿Quién planta viña, y no come de su

fruto? ¿Quién apacienta ganado, y no se alimenta de la leche del ganado?

8. ¿Digo esto al modo humano? ¿No lo dice también la Ley?

9. Porque en la Ley de Moisés está escrito: 'No pondrás bozal al buey que trilla'. ¿Tiene Dios mayor cuidado de los bueyes?

10. ¿No lo dice expresamente por nosotros? Pues por nosotros está escrito. Porque con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto.

11. Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa que cosechemos de vosotros lo material?

12. Si otros tienen este derecho entre vosotros, ¿no lo tenemos aún más nosotros? Sin embargo, no hemos usado de este derecho. Al contrario, antes soportamos todo, para no poner ningún tropiezo al evangelio de Cristo.

13. ¿No sabéis que los que prestan servicios sagrados, comen del templo; y que los que sirven al altar, del altar participan?

14. El Señor ordenó que del mismo modo, los que anuncian el evangelio, vivan del evangelio.

15. Pero yo de nada de esto me aproveché. Ni tampoco os escribo esto para que así se haga conmigo. Porque prefiero morir, antes que nadie me prive de mi gloria.

16. Sin embargo, al anunciar el evangelio, no tengo de qué gloriarme, porque me es impuesta necesidad. ¡Ay de mí, si no anunciara el evangelio!

17. Por lo cual, si lo hago de voluntad, recompensa tendré; pero si obligado, estaré cumpliendo lo que me fue confiado.

18. Entonces, ¿cuál es mi galardón? Predicar el evangelio gratuitamente, sin usar el derecho que me confiere el evangelio.

19. Aunque soy libre de todos, me hice siervo de todos por ganar a mayor número.

20. Con los judíos me hice como judío, por ganar a los judíos; a los que están sujetos a la Ley — aunque yo no estoy sujeto a la Ley—, como si estuviera sujeto a la Ley, para ganar a los que están sujetos a la Ley;

21. a los que no tienen la ley, me hice como si yo estuviera sin la Ley —aunque no estoy sin la Ley de Dios, sino en la Ley de Cristo—, para ganar a los que están sin ley.

22. Me hice débil a los débiles, para ganar a los débiles; a todos me hice todo, para que de todos modos salve a algunos.

23. Esto hago por causa del evangelio, para participar de él.

24. ¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos corren, pero sólo uno lleva el premio? 'Corred de tal manera que lo obtengáis.

25. Todo atleta se abstiene de todo. Ellos para recibir una corona corruptible, pero nosotros una incorruptible.

26. Así de esta manera corro, no como a cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien golpea al aire.

27. Trato severamente a mi cuerpo, y lo someto a disciplina, no sea que, habiendo predicado a otros, yo mismo sea descalificado.

1 Corintios 10

Amonestaciones contra la idolatría

1. No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron por el mar.

2. Todos fueron bautizados en Moisés, en la nube y en el mar.

3. Todos comieron el mismo alimento espiritual,

4. y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, y la Roca era Cristo.

5. Sin embargo, la mayoría de ellos no agradó a Dios, y quedaron tendidos en el desierto.

6. Todo esto sucedió por ejemplo, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron.

7. Ni seáis idólatras como algunos de ellos, según está escrito: 'El pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantaron a divertirse'.

8. Ni forniemos como algunos de ellos fornicaron, y cayeron en un día 23.000 hombres.

9. Ni tentéis a Cristo, como algunos de ellos lo tentaron, y perecieron por las serpientes.

10. Ni murmuréis, como algunos de ellos murmuraron, y perecieron por el destructor.

11. Estas cosas les sucedieron por ejemplo, y fueron escritas para advertir a los que han llegado al fin de los siglos.

12. Así, el que piensa estar firme, mire que no caiga.

13. No os ha venido ninguna tentación, sino humana. Pero Dios es fiel, y no os dejará ser tentados más de lo que podáis resistir. Antes, junto con la tentación os dará también la salida, para que podáis soportar.

14. Por tanto, amados míos, huid de la idolatría.

15. Como a sensatos hablo. Juzgad vosotros lo que digo.

16. La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión con la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión con el cuerpo de Cristo?

17. Debido a que hay un solo Pan, nosotros, que somos muchos, somos un solo cuerpo, porque todos participamos de ese mismo Pan.

18. Mirad a Israel según la carne. Los que comen de los sacrificios, ¿no participan del altar?

19. ¿Qué digo, pues? ¿Que el ídolo es algo? ¿O que sea algo lo que es sacrificado a los ídolos?

20. Antes digo, lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios. Y no quiero que vosotros participéis de los demonios.

21. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios. No podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.

22. ¿Provocaremos el celo del Señor? ¿Somos más fuertes que él?

Haced todo para la gloria de Dios

23. Alguien dirá: 'Todo es permitido'. Pero no todo conviene. 'Todo es permitido'. Pero no todo edifica.

24. Ninguno busque su propio bien, sino el de otros.

25. De todo lo que se vende en la carnicería, comed, sin levantar cuestión de conciencia.

26. Porque la tierra y todo lo que contiene son del Señor.

27. Y si algún incrédulo os invita, y queréis ir, de todo lo que os ponga delante comed, sin levantar cuestión de conciencia.

28. Pero si alguien os dijera: 'Esto fue sacrificado a los ídolos'. No lo comáis, por causa del que lo declaró, y por motivo de la conciencia.

29. Digo la conciencia del otro, no la tuya. Pues, ¿por qué ha de ser juzgada mi libertad por la conciencia del otro?

30. Si doy gracias a Dios por lo que como, ¿por qué he de ser denunciado por lo que doy gracias?

31. Así, si coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa, hacedlo todo para la gloria de Dios.

32. No seáis tropiezo ni a judíos, ni a gentiles, ni a la iglesia de Dios.

33. Como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos.

1 Corintios 11

1. Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo. Atavío de las mujeres

2. Os alabo, hermanos, que en todo os acordáis de mí, y retenéis las instrucciones, tal como os las entregué.

3. Pero quiero que sepáis, que Cristo es la cabeza de todo hombre, el hombre es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.

4. Todo hombre que ora o profetiza con la cabeza cubierta, afrenta su cabeza.

5. Y toda mujer que ora o profetiza con la cabeza descubierta, afrenta su cabeza, como si se hubiera rapado.

6. Si la mujer no se cubre, que se corte el cabello. Y si es vergonzoso para la mujer cortarse el cabello o raparse, cúbrase.

7. El hombre no ha de cubrir la cabeza, porque es imagen y gloria de Dios; pero la mujer es gloria del hombre.

8. Porque el hombre no fue hecho de la mujer, sino la mujer del hombre.

9. Tampoco el hombre fue creado por causa de la mujer, sino la mujer por causa del hombre.

10. Por eso, y por causa de los ángeles, la mujer debe llevar sobre su cabeza una señal de autoridad.

11. Sin embargo, en el Señor, ni la mujer es independiente del hombre, ni el hombre es independiente de la mujer.

12. Porque así como la mujer fue hecha del hombre, así también el hombre nace de la mujer. Pero todo procede de Dios.

13. Juzgad vosotros mismos: ¿Es apropiado que la mujer ore a Dios, sin cubrirse la cabeza?

14. La misma naturaleza, no enseña que al hombre es deshonoroso dejarse crecer el cabello?

15. En cambio, para la mujer es una honra dejarse crecer el cabello. Porque el cabello le es dado en lugar de velo.

16. Con todo, si alguno quiere discutir, nosotros no tenemos tal costumbre, ni las iglesias de Dios. Abusos en la Cena del Señor

17. En las siguientes directivas, no alabo vuestras asambleas, porque os causan más mal que bien.

18. En primer lugar, oigo que cuando os reunís en la iglesia, hay entre vosotros disensiones. Y en parte lo creo.

19. Porque preciso es que haya disensiones entre vosotros, para que se vean los que son aprobados entre vosotros.

20. Cuando os reunís, eso no es comer la Cena del Señor.

21. Porque al comer, cada uno se adelanta a comer su propia cena, sin esperar a los demás. Y uno queda con hambre, y el otro se embriaga.

22. Pues qué, ¿no tenéis casa donde comer y beber? ¿O menospreciáis la iglesia de Dios, y avergonzáis a los que no tienen? ¿Qué os diré? ¿Os alabaré? En esto no os alabo.

Institución de la Cena del Señor

23. Porque yo recibí del Señor lo que también os enseñé: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan,

24. y después de dar gracias, lo partió, y dijo: 'Tomad, comed. Esto es mi cuerpo que por vosotros es partido. Haced esto en memoria de mí'.

25. De igual modo, después de haber cenado, tomó la copa, y dijo: 'Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre. Cada vez que la bebáis, bebedla en memoria de mí'.

26. Porque cada vez que comáis este pan, y bebáis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que venga.

Tomando la Cena indignamente

27. Por eso, cualquiera que coma este pan o beba esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.

28. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y así coma de aquel pan, y beba de aquella copa.

29. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, come y bebe juicio para sí.

30. Por eso hay muchos enfermos y debilitados entre vosotros, y algunos han muerto.

31. Si nos examináramos a nosotros mismos, no seríamos castigados.

32. Pero si el Señor nos castiga, es para enmendarnos, para que no seamos condenados con el mundo.

33. Así, hermanos míos, cuando os reunís a comer, esperaos unos a otros.

34. Si alguno tiene hambre, coma en su casa, para que no os reunáis para juicio. Las demás cosas las pondré en orden cuando yo llegue.

1 Corintios 12

Dones espirituales

1. Acerca de los dones espirituales, no quiero, hermanos, que estéis en ignorancia.

2. Sabéis que cuando erais gentiles, erais llevados a los ídolos mudos.

3. Por tanto, os hago saber, que nadie que hable por el Espíritu de Dios, dirá: 'Maldito sea Jesús'. Y nadie puede decir: 'Jesús es el Señor', sino por el Espíritu Santo.

4. Sin embargo, hay diversos dones, pero el Espíritu es el mismo.

5. Hay diversos ministerios, pero el Señor es el mismo.

6. Y hay diversas operaciones, pero Dios, que efectúa todas las cosas en todos, es el mismo.

7. A cada uno le es dada manifestación del Espíritu para el bien común.

8. A uno es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;

9. a otro, fe por el mismo Espíritu; a otro, don de sanidad por el mismo Espíritu;

10. a otro, operación de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.

11. Pero todas estas cosas, las efectúa uno y el mismo Espíritu, y reparte a cada uno en particular como él quiere.

12. Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

13. Porque por un Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos,

siervos o libres. Y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

14. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.

15. Si el pie dijera: 'Como no soy mano, no soy del cuerpo'. ¿Por eso no sería del cuerpo?

16. Y si la oreja dijera: 'Como no soy ojo, no soy del cuerpo'. Por eso, ¿no sería del cuerpo?

17. Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato?

18. Dios ha colocado a cada miembro en el cuerpo, como él quiso.

19. Si todos fueran un solo miembro, dónde estaría el cuerpo?

20. Lo cierto es que hay muchos miembros, pero un solo cuerpo.

21. Ni el ojo puede decir a la mano: 'No te necesito'. Ni la cabeza a los pies: 'No os necesito'.

22. Antes, los miembros del cuerpo que parecen más débiles son más necesarios.

23. Los miembros que parecen menos dignos, los vestimos con más honor. Y los que son menos decorosos, los tratamos con más honestidad.

24. Porque nuestros miembros más decorosos no necesitan trato especial. Dios formó el cuerpo, dando más honor al que le faltaba,

25. para que no haya división en el cuerpo, sino que sus miembros se preocupen los unos por los otros.

26. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se conduelen con él. Y si un miembro es honrado, todos los miembros se gozan con él.

27. Vosotros, pues, sois el cuerpo de Cristo, y cada uno de vosotros es parte de él.

28. Así los puso Dios en la iglesia, primero apóstoles, segundo profetas, tercero maestros, después operadores de milagros, después dones de sanidad, los que ayudan, los que administran, los que tienen don de lenguas.

29. ¿Son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Todos maestros? ¿Operan todos milagros?

30. ¿Tienen todos don de sanidad? ¿Hablan todos lenguas? ¿Interpretan todos?

31. Sin embargo, procurad los mejores dones. Y ahora os voy a mostrar un camino todavía más excelente.

1 Corintios 13

La preeminencia del amor

1. Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como bronce que resuena, o címbalo que retiñe.

2. Si tuviera profecía, y entendiera todos los misterios y toda ciencia; y si tuviera toda la fe, de manera que trasladara los montes, y no tengo amor, nada soy.

3. Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a pobres, y entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

4. El amor es sufrido, es benigno. El amor no siente envidia. El amor no es jactancioso, no se engríe,

5. no es rudo, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor;

6. no se alegra de la injusticia, sino que se alegra de la verdad.

7. Todo lo sufre. Todo lo cree. Todo lo espera. Todo lo soporta.

8. Las profecías terminarán. Cesarán las lenguas. La ciencia tendrá su fin. Pero el amor nunca se acaba.

9. Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos;

10. pero cuando venga lo que es perfecto, desaparecerá lo imperfecto.

11. Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, razonaba como niño. Pero cuando llegué a ser hombre, dejé lo que era de niño.

12. Ahora vemos en un espejo, oscuramente, pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte, pero entonces conoceré cabalmente, como soy conocido.

13. Ahora permanecen estas tres virtudes: la fe, la esperanza y el amor. Pero la mayor es el amor.

1 Corintios 14

El hablar en lenguas

1. Seguid el amor, y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.
2. Porque el que habla en alguna lengua, no habla a los hombres, sino a Dios; porque nadie lo entiende, aunque en su espíritu hable misterios.
3. Pero el que profetiza, habla a los hombres para edificar, exhortar y consolar.
4. El que habla en otra lengua, a sí mismo se edifica; pero el que profetiza, edifica a la iglesia.
5. Así, quisiera que todos hablaseis lenguas. Sin embargo, prefiero que profeticéis. Porque mayor es el que profetiza que el que habla lenguas, a no ser que también se interprete, para que la iglesia reciba edificación.
6. Ahora, hermanos, si yo fuera a vosotros hablando en lenguas, ¿de qué os aprovecharé, si no llevara alguna revelación, ciencia, profecía o doctrina?
7. Aun los instrumentos musicales, como la flauta o la cítara, si no dan voces bien distintas, ¿cómo se sabrá lo que tocan?
8. Y si la trompeta diera un sonido incierto, ¿quién se alistaría para la batalla?
9. Así también vosotros, si con la lengua no habláis palabra bien inteligible, ¿cómo se entenderá lo que decís? Hablaríais al aire.
10. En el mundo hay muchas lenguas, y ninguna carece de significado.
11. Pero si no se entiende el significado, seré extraño para el que habla, y él será extraño para mí.
12. Así también vosotros. Ya que anheláis dones espirituales, procurad sobresalir en los dones que edifican a la iglesia.
13. Por eso, el que habla en otra lengua, pida que se interprete.
14. Porque si yo oro en lengua desconocida, mi espíritu ora, pero mi entendimiento queda sin fruto.
15. ¿Qué haré, pues? Oraré con el espíritu, pero también con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.
16. Porque si alabas a Dios con tu espíritu, el oyente sencillo, ¿cómo dirá amén a tu acción de gracias si no sabe lo que has dicho?
17. Porque tú, a la verdad, bien das gracias, pero el otro no es edificado.

18. Doy gracias a Dios que hablo más lenguas que todos vosotros.
19. Pero en la iglesia prefiero decir cinco palabras inteligibles, que instruyan a otros, que diez mil palabras en lengua desconocida.
20. Hermanos, no seáis niños en el modo de pensar, sino en la malicia; pero maduros en el modo de pensar.
21. En la Ley está escrito: 'En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo. Y ni aun así me oirán, dice el Señor'.
22. Así, las lenguas sirven de señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes.
23. Si toda la iglesia se reúne en un lugar, y todos hablan en lenguas, y entran indoctos o incrédulos, ¿no dirán que estáis locos?
24. Pero si todos profetizan, y entra algún incrédulo o indocto, por todos es convencido, por todos es juzgado.
25. Lo oculto de su corazón se manifestará. Así se postrará, adorará a Dios, y dirá que verdaderamente Dios está entre vosotros.
26. ¿Qué haremos, hermanos? Cuando os reunís, uno puede tener un himno, una instrucción, una revelación, una lengua o una interpretación. Hágase todo para edificación.
27. Si alguno habla en lengua, que hablen dos, o a lo más tres, y por turno. Y que alguien interprete.
28. Y si no hubiera intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios.
29. Que los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen.
30. Y si otro que está sentado, recibe alguna revelación, calle el primero.
31. Porque podéis profetizar todos, uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados.
32. Y los espíritus de los profetas estén sujetos a los profetas;
33. porque Dios no es Dios de confusión, sino de paz.
34. Como en todas las iglesias de los santos, las mujeres callen en la iglesia. Porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, como dice la Ley.

35. Si quieren aprender algo, pregunten en casa a sus esposos. Porque es indecoroso que una mujer hable en la congregación.
36. Acaso, ¿se originó en vosotros la Palabra de Dios? ¿O ha llegado sólo a vosotros?
37. Si alguno se cree profeta o espiritual, reconozca que os escribo mandatos del Señor.
38. Pero el que ignora, que ignore.
39. Así, hermanos, procurad profetizar, y no impidáis hablar lenguas.
40. Pero hágase todo decentemente y con orden.

1 Corintios 15

La resurrección de los muertos

1. Además, os recuerdo hermanos, el evangelio que os prediqué, que también recibisteis, y en el cual perseveráis firmes.
2. Por este evangelio sois salvos, si retenéis firmes la palabra que os he predicado. Si no, creísteis en vano.
3. Porque primero os transmití lo que yo mismo recibí: Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras;
4. que fue sepultado, y resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras;
5. que apareció a Cefas, y después a los doce.
6. Después apareció a más de quinientos hermanos a la vez, de los cuales la mayoría vive aún, y otros duermen.
7. Después apareció a Santiago, y más tarde a todos los apóstoles,
8. Y al último de todos, como a un nacido a destiempo, me apareció a mí.
9. Porque yo soy el menor de los apóstoles, indigno de ser llamado apóstol, porque perseguía la iglesia de Dios.
10. Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, y su gracia no ha sido en vano conmigo. Antes trabajé más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios que está conmigo.
11. Porque, sea yo o sean ellos, así predicamos, y así habéis creído.
12. Y si se predica que Cristo resucitó de los muertos, ¿cómo dicen algunos entre vosotros que no hay resurrección de muertos?
13. Porque si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó.
14. Y si Cristo no resucitó, nuestra predicación es vana, y vuestra fe también es vana.
15. Y aun nosotros seríamos falsos testigos de Dios, ya que afirmamos que él resucitó a Cristo; a quien no resucitó, si fuera verdad que los muertos no resucitan.
16. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó.
17. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana, y aún estáis en vuestros pecados.
18. Entonces también los que durmieron en Cristo están perdidos.
19. Si sólo para esta vida esperamos en Cristo, somos los más desdichados de todos los hombres.
20. Pero lo cierto es que Cristo resucitó de los muertos, y fue hecho primicia de los que durmieron.
21. Porque así como la muerte vino por un hombre, también por un Hombre vino la resurrección de los muertos.
22. Porque así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos serán vueltos a la vida.
23. Pero cada uno en su orden: Cristo la primicia, después los que son de Cristo, en su venida.
24. Entonces vendrá el fin, y Cristo entregará el reino a Dios y Padre, cuando haya quitado todo dominio, toda autoridad y potencia.
25. Porque él debe reinar hasta poner a todos sus enemigos bajo sus pies.
26. Y el último enemigo que será destruido es la muerte.
27. Porque Dios 'sometió todas las cosas bajo sus pies'. Al decir: Sometió 'todas las cosas' a él, claro está, excepto Aquel que sujetó todas las cosas a él.
28. Cuando todas las cosas le sean sujetas, entonces también el mismo Hijo se sujetará al que sujetó a él todas las cosas, para que Dios sea el todo en todos.
29. De otro modo, ¿qué harán los que se bautizan por los muertos, si en ninguna manera los muertos resucitan? ¿Por qué se bautizan por los muertos?
30. Y nosotros mismos, ¿por qué nos exponemos al peligro a toda hora?
31. Por el orgullo que siento por vosotros en Cristo Jesús Señor nuestro, cada día me expongo a la muerte.

32. Si como hombre batallé en Efeso contra fieras, ¿de qué me aprovecha? Si los muertos no resucitan, 'comamos y bebamos, que mañana moriremos'.

33. No erréis, las malas compañías corrompen las buenas costumbres.

34. Despertad como conviene, y dejad de pecar; porque algunos no conocen a Dios. Para vuestra vergüenza lo digo.

35. Pero alguno preguntará: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán?

36. ¡Necio! Lo que tú siembras, si no muere no vuelve a la vida.

37. Y al sembrar, no siembras el cuerpo que ha de brotar, sino un simple grano, sea de trigo u otro grano.

38. Pero Dios le da el cuerpo como él quiso, a cada semilla su propio cuerpo.

39. No toda carne es la misma carne. Una carne es la de los hombres, otra la de los animales, otra la de los peces, y otra la de las aves.

40. Y hay cuerpos celestiales y cuerpos terrenales. Y uno es el esplendor de los celestiales, y otro de los terrenales.

41. Uno es el resplandor del sol, otro el de la luna, y otro el de las estrellas. Y cada estrella difiere de la otra en resplandor.

42. Así es la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, se resucita en incorrupción.

43. Se siembra en deshonra, se resucita en gloria. Se siembra en debilidad, se resucita en poder.

44. Se siembra un cuerpo animal, resucitará un cuerpo espiritual. Hay cuerpo animal, y cuerpo espiritual.

45. Así está escrito: 'El primer Adán fue hecho un ser viviente'. El postrer Adán, un espíritu vivificante.

46. Pero lo espiritual no es primero, sino lo natural; después lo espiritual.

47. El primer hombre es de la tierra, terrenal. El segundo hombre, es el Señor, es del cielo.

48. Como el terrenal, así son los terrenales; y como el celestial, así son los celestiales.

49. Y así como hemos llevado la imagen del hombre terreno, llevaremos también la imagen del celestial.

50. Sin embargo, os digo, hermanos, que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios; ni la corrupción hereda la incorrupción.

51. Os voy a decir un misterio. No todos dormiremos, pero todos seremos transformados.

52. En un instante, en un abrir de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta y los muertos serán resultados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.

53. Porque es necesario que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.

54. Y cuando esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: 'Sorbida es la muerte con victoria'.

55. '¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?'

56. Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la Ley.

57. Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo.

58. Así, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, abundando en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano.

1 Corintios 16

La ofrenda para los santos

1. En cuanto a la colecta para los santos, haced vosotros también según ordené en las iglesias de Galacia.

2. Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros aparte algo según haya prosperado, y guárdelo, para que cuando yo llegue, no se haga entonces la colecta.

3. Y cuando yo llegue, a los que hayáis designado, a éstos enviaré con cartas, para que lleven vuestro donativo a Jerusalén.

4. Y si conviene que yo vaya, irán conmigo.

Planes de Pablo

5. Iré a vosotros cuando pase por Macedonia, porque tengo que pasar por Macedonia.

6. Tal vez quede con vosotros hasta que pase el invierno, para que vosotros me encaminéis adonde tenga que ir.

7. Porque no quiero ahora veros de paso. Espero permanecer con vosotros algún tiempo, si el Señor lo permite.

8. Pero estaré en Efeso hasta Pentecostés.

9. Porque se me ha abierto una puerta grande y eficaz, y muchos son los adversarios.

10. Si llega Timoteo, mirad que esté con vosotros sin temor, porque él trabaja en la obra del Señor como yo.

11. Por tanto, nadie lo menosprecie, sino encaminadlo en paz, para que venga a mí, porque lo espero con los hermanos.

12. Acerca del hermano Apolo, mucho le rogué que fuera a vosotros con los hermanos. Pero de ninguna manera tuvo voluntad de ir por ahora. Irá cuando tenga oportunidad.

Salutaciones finales

13. Velad, estad firmes en la fe. Portaos varonilmente, y esforzaos.

14. Todas vuestras cosas sean hechas con amor.

15. Ya sabéis que la casa de Estéfanos es la primicia de Acaya, y que se han dedicado al servicio de los santos.

16. Os ruego que os sujetéis a los tales, y a todos los que con ellos ayudan y trabajan.

17. Me regocijo con la venida de Estéfanos, Fortunato y Acaico, porque ellos suplieron vuestra ausencia.

18. Porque confortaron mi espíritu y el vuestro. Reconoced a los tales.

19. Las iglesias de Asia os saludan. Aquila y Priscila, con la iglesia que está en su casa, os saludan mucho en el Señor.

20. Os saludan todos los hermanos. Saludaos unos a otros con beso santo.

21. Yo, Pablo, escribo este saludo con mi propia mano.

22. El que no ama al Señor Jesucristo sea bajo maldición. El Señor viene.

23. La gracia del Señor Jesucristo sea con vosotros.

24. Mi amor en Cristo esté con todos vosotros.

2 DE CORINTIOS

2 Corintios 1

Salutación

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo, a la iglesia de Dios que está en Corinto, y a todos los santos que están en Acaya.

2. Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

Aflicciones de Pablo

3. Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de compasión y Dios de todo consuelo.

4. El nos consuela en toda tribulación, para que también nosotros podamos alentar a los que están en cualquier tribulación, con el consuelo con que nosotros somos conformados por Dios.

5. Porque así como abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así también abunda nuestro consuelo en Cristo.

6. Si somos atribulados, es para vuestro aliento y salvación. Si somos consolados, es para vuestro consuelo que os ayuda a soportar con paciencia las mismas aflicciones que soportamos nosotros.

7. Nuestra esperanza acerca de vosotros es firme, pues sabemos que así como sois compañeros de nuestras aflicciones, también lo sois en el consuelo.

8. Hermanos, no queremos que ignoréis que la tribulación que nos vino en Asia, nos abrumó más allá de nuestras fuerzas, de modo que perdimos la esperanza de conservar la vida.

9. Sentimos en nosotros la sentencia de muerte, para no confiar en nosotros mismos, sino en Dios que resucita a los muertos.

10. Pero él nos libró, y nos librará de tanto peligro mortal. En él fijamos nuestra esperanza de que nos seguirá librando,

11. a medida que nos ayudéis con vuestras oraciones. Entonces muchos darán gracias por la merced que nos haya sido concedida, en respuesta a la oración de muchos.

Por qué Pablo pospuso su visita a Corinto

12. Porque nuestra gloria es ésta: Nuestra conciencia testifica que nos hemos conducido en el mundo, y especialmente entre vosotros, en la santidad y sinceridad de Dios. Y no lo hicimos

según la sabiduría del mundo, sino según la gracia de Dios.

13. Porque no os escribimos nada que no podáis leer y entender. Y espero que

14. así como nos entendisteis en parte, llegaréis a entender plenamente que os podéis sentir satisfechos de nosotros, así como nosotros nos sentiremos satisfechos de vosotros en el día del Señor Jesús.

15. Debido a esta confianza quise ir primero a vosotros, para que tuvieseis una segunda gracia.

16. Y de vosotros pasar a Macedonia, y de Macedonia volver a vosotros, y ser encaminado por vosotros a Judea.

17. Al proponerme esto, ¿obré con ligereza? O lo que pienso hacer, ¿lo pienso según la carne, de modo que al mismo tiempo yo diga 'sí' y 'no'?

18. Antes, tan seguro como Dios es fiel, nuestra palabra a vosotros, no es 'sí' y 'no'

19. Porque el Hijo de Dios, Jesucristo, a quien os predicamos Silvano, Timoteo y yo, no ha sido 'sí' y 'no'. En él siempre ha sido 'sí'.

20. Porque todas las promesas de Dios son 'sí' en él. Por eso decimos 'amén' en él, para gloria de Dios.

21. Dios es el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió,

22. quien también nos selló, y puso en nuestro corazón la garantía de su Espíritu.

23. Invoco a Dios por testigo, que por ser indulgente con vosotros no he vuelto todavía a Corinto.

24. No es que dominemos vuestra fe, sino que estamos contribuyendo a vuestro gozo, porque por la fe estáis firmes.

2 Corintios 2

1. Así, decidí no ir otra vez a vosotros con tristeza.

2. Porque si yo os contristo, ¿quién me alegrará, sino aquel a quien yo contristé?

3. Y esto mismo os escribí, para que cuando llegue, no tenga tristeza de parte de quienes me debiera alegrar, confiando en vosotros que mi gozo es el de todos vosotros.

4. Porque por la mucha tribulación y angustia del corazón os escribí con muchas lágrimas; no para

que seáis contristados, sino para que supieseis cuánto amor os tengo.

Pablo perdona al ofensor

5. Si alguno me contristó, no me contristó sólo a mí, sino en parte, por no exagerar, a todos vosotros.

6. Al tal le basta esta reprensión hecha por muchos.

7. Al contrario, será mejor que más bien lo perdonéis y consoléis, para que no sea consumido de excesiva tristeza.

8. Por eso os ruego que reafirméis vuestro amor hacia él.

9. Pues para eso también os escribí, para tener la prueba de que sois obedientes en todo.

10. Al que vosotros perdonéis, yo también lo perdoné. Lo que perdoné, si algo he perdonado, fue por vosotros, en presencia de Cristo.

11. Para que Satanás no se aproveche de nosotros, pues conocemos sus maquinaciones.

Ansiedad de Pablo en Troas

12. Cuando llegué a Troas para predicar el evangelio de Cristo, aunque se había abierto una gran puerta en el Señor,

13. no tuve reposo en mi espíritu, por no haber hallado a mi hermano Tito. Así, me despedí de ellos, y partí para Macedonia.

Triunfantes en Cristo

14. Pero gracias a Dios, que nos lleva siempre al triunfo en Cristo Jesús, y por nuestro medio manifiesta en todo lugar, la fragancia de su conocimiento.

15. Porque para Dios somos buen aroma de Cristo entre los que se salvan, y entre los que se pierden.

16. A éstos olor de muerte, y a aquéllos fragancia de vida. Y para estas cosas, ¿quién es suficiente?

17. Porque no somos como muchos, que por ganancia comercian con la Palabra de Dios. Al contrario, con sinceridad, como enviados de Dios, hablamos en Cristo, ante Dios.

2 Corintios 3

Ministros del nuevo pacto

1. ¿Empezamos otra vez a recomendarnos a nosotros mismos? ¿Necesitamos, como algunos,

carta de recomendación para vosotros, o de parte de vosotros?

2. Nuestra carta sois vosotros, escrita en nuestro corazón, conocida y leída por todos los hombres.

3. Es manifiesto que sois carta de Cristo, resultado de nuestro ministerio, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en las páginas palpitantes del corazón,

4. Y esa confianza tenemos por medio de Cristo ante Dios.

5. No que seamos competentes para atribuirnos que algo sea de nosotros mismos, sino que nuestra suficiencia viene de Dios.

6. El nos capacitó para ser ministros de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu. Porque la letra mata, pero el espíritu da vida.

7. Y si el ministerio que trajo muerte, escrito y grabado en piedra, fue con tal gloria, que los israelitas no podían fijar la vista en el rostro de Moisés, a causa de la gloria de su rostro, a pesar de ser pasajera,

8. ¡cuánto más glorioso no será el ministerio del espíritu!

9. Si el ministerio de condenación fue con gloria, mucho más glorioso es el ministerio que trae justificación.

10. Porque lo que fue glorioso, no es glorioso ahora, en comparación de la gloria superior.

11. Porque si lo que es pasajero tuvo gloria, mucho más glorioso será lo que permanece.

12. Así, teniendo tal esperanza, hablamos con mucha confianza.

13. No como Moisés, que ponía un velo sobre su rostro, para que los israelitas no se fijaran en el resplandor que se iba desvaneciendo.

14. Pero la mente de ellos fue embotada. Y hasta el día de hoy, cuando leen el Antiguo Testamento, les queda el mismo velo, que sólo en Cristo es quitado.

15. Hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, un velo cubre el corazón de ellos.

16. Pero cuando se convierten al Señor, se le quita el velo.

17. Porque el Señor es el Espíritu, y donde está el Espíritu del Señor, hay libertad.

18. Por tanto, nosotros todos, al contemplar con el rostro descubierto, como en un espejo, la gloria del Señor, nos vamos transformando a su

misma imagen, con la creciente gloria que viene del Señor, que es el Espíritu.

2 Corintios 4

1. Por tanto, siendo que por la misericordia de Dios, tenemos este ministerio, no desmayamos.
2. Antes renunciamos a las formas ocultas y vergonzosas, no andando con astucia, ni adulterando la Palabra de Dios, sino que manifestando la verdad, nos recomendamos a toda conciencia humana ante Dios.
3. Si todavía nuestro evangelio está velado, entre los que se pierden está velado.
4. El dios de este siglo cegó el entendimiento de los incrédulos, para que no vean la luz del evangelio de la gloria de Cristo, que es la imagen de Dios.
5. Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo el Señor; y nosotros vuestros siervos por amor de Jesús.
6. Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestro corazón, para que podamos conocer la gloria de Dios que brilla en el rostro de Cristo.
Viviendo por la fe
7. Sin embargo, tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros.
8. Estamos atribulados en todo, pero no angustiados; en apuros, pero no desesperamos;
9. perseguidos, pero no desamparados; abatidos, pero no destruidos.
10. Llevamos siempre en nuestro cuerpo la muerte de Jesús, para que también su vida se manifieste en nuestro cuerpo.
11. Porque nosotros que vivimos, siempre estamos entregados a muerte por Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal.
12. De manera que la muerte actúa en nosotros, pero en vosotros actúa la vida.
13. Está escrito: 'Creí, por eso hablé'. Con ese mismo espíritu de fe, nosotros también creemos, por eso hablamos.
14. Porque sabemos que el que resucitó al Señor Jesús, también nos resucitará a nosotros con

Jesús, y nos presentará ante él junto con vosotros.

15. Y todo esto es para vuestro beneficio, para que la gracia aumente para gloria de Dios, y aumente la multitud de los que dan gracias.

16. Por eso, no desmayamos. Aunque nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior se renueva de día en día.

17. Porque esta leve y momentánea tribulación, produce una eterna gloria, que supera toda comparación.

18. Así, fijamos nuestros ojos, no en lo que se ve, sino en lo que no se ve. Porque lo que se ve es temporal, pero lo que no se ve es eterno.

2 Corintios 5

1. Porque sabemos, que si nuestra casa terrestre en que vivimos se deshace, tenemos de Dios un edificio celestial, una casa eterna, hecha no por manos humanas.

2. Por eso gemimos, ansiando ser revestidos de nuestra habitación celestial,

3. si es que habiendo sido vestidos, no somos hallados desnudos.

4. Porque los que estamos en esta tienda, gemimos agravados; porque no quisiéramos ser desnudados, sino revestidos, para que lo mortal sea absorbido por la vida.

5. Pero Dios nos hizo para esto mismo, y nos dio la garantía del Espíritu.

6. Así, vivimos siempre animados, sabiendo que mientras estamos en el cuerpo, peregrinamos ausentes del Señor;

7. porque andamos por la fe, no por vista.

8. Pero cobramos ánimo, y preferimos dejar el cuerpo, y habitar con el Señor.

9. Por eso, ausentes o presentes, procuramos agradarle.

10. Porque todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho cuando estuvo en el cuerpo, sea bueno o malo.

El ministerio de la reconciliación

11. Conociendo, pues, la reverencia que debemos al Señor, persuadimos a los hombres, pues Dios conoce lo que somos, y espero que también sea conocido por vuestras conciencias.

12. No nos recomendamos otra vez a vosotros, sino que os damos ocasión de gloriaros de nosotros, para que tengáis qué responder a los que se glorían de lo exterior, y no de lo que está en el corazón.

13. Porque si hemos perdido el juicio, es para Dios; y si somos cuerdos es para vosotros.

14. Porque el amor de Cristo nos apremia, al pensar que si uno murió por todos, luego todos han muerto.

15. Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió, y resucitó por ellos.

16. De manera que de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne. Y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

17. Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. Las cosas viejas pasaron, todo es nuevo.

18. Y todo esto proviene de Dios, quien nos reconcilió consigo por medio de Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación.

19. Porque Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no atribuyendo a los hombres sus pecados. Y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación.

20. Así, somos embajadores en nombre de Cristo. Como si Dios rogase por medio nuestro, os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios.

21. Al que no tenía pecado, Dios lo hizo pecado por nosotros, para que nosotros seamos hechos justicia de Dios en él.

2 Corintios 6

1. Así, siendo colaboradores con Dios, os exhortamos a que no recibáis en vano la gracia de Dios.

2. Porque él dice: 'En tiempo aceptable te oí, en el día de la salvación te ayudé'. Ahora es el tiempo aceptable, ahora es el día de la salvación.

3. A nadie damos ocasión de tropezar, para que nuestro ministerio no sea desacreditado.

4. Antes, nos presentamos en todo como ministros de Dios, en mucha paciencia, en tribulaciones, en necesidades y angustias,

5. en azotes, en cárceles, en alborotos, en trabajos, en desvelos, en ayunos,

6. en pureza, en conocimiento, longanimidad, en bondad, en Espíritu Santo, en amor no fingido,

7. en palabra de verdad, en poder de Dios, en armas de justicia a la derecha y a la izquierda;

8. por honra y por deshonra, por infamia y por buena fama; como engañadores, pero hombres de verdad;

9. como ignorados, pero bien conocidos; como muriendo, pero vivos; como castigados, pero no condenados a muerte;

10. como tristes, pero siempre gozosos; como pobres, pero enriqueciendo a muchos; como no teniendo nada, pero poseyéndolo todo.

11. Oh corintios, os hemos hablado con franqueza, con nuestro corazón abierto.

12. Nuestro corazón no está cerrado para vosotros, pero el vuestro está cerrado para nosotros.

13. Para corresponder del mismo modo, como a hijos hablo, abríos también vosotros.

Somos templo del Dios viviente

14. No os unáis en yugo desigual con los incrédulos. Porque, ¿qué tiene en común la justicia con la injusticia? ¿Qué comunión tiene la luz con las tinieblas?

15. ¿Qué armonía hay entre Cristo y el diablo? ¿O qué parte tiene el creyente con el incrédulo?

16. ¿Y qué acuerdo hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios viviente, como Dios dijo: 'Habitaré y andaré entre ellos. Seré su Dios, y ellos serán mi pueblo'.

17. 'Por lo cual, salid de en medio de ellos, y apartaos, dice el Señor. No toquéis lo impuro, y yo os recibiré.

18. 'Y seré vuestro Padre, y vosotros seréis mis hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso'.

2 Corintios 7

1. Así, amados, ya que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda impureza de la carne y del espíritu, perfeccionando la santificación en la reverencia a Dios.

Regocijo de Pablo al arrepentirse los corintios

2. Hacednos lugar en vuestro corazón. A nadie hemos injuriado, ni corrompido, ni engañado.

3. No lo digo para condenaros. Pues ya os dije que estáis en nuestro corazón, para morir o para vivir con vosotros.

4. Mucha confianza os tengo, mucha gloria de vosotros. Estoy lleno de consuelo, abundo en gozo en todas nuestras tribulaciones.

5. Porque cuando llegamos a Macedonia, ningún reposo tuvo nuestro cuerpo. Antes, en todo fuimos atribulados. Por fuera, conflictos; por dentro, temores.

6. Pero Dios, que consuela a los humildes, nos consoló con la venida de Tito.

7. Y no sólo con su venida, sino también con el consuelo con que él había recibido acerca de vosotros. El nos contó de vuestro gran afecto, vuestro llanto, vuestra solicitud por mí, para que me regocije aún más.

8. Si os entristecí con mi carta, no me pesa, aunque entonces lo lamenté. Porque veo que aquella carta, os entristeció por algún tiempo.

9. Ahora me alegro, no porque os entristecí, sino porque la tristeza os movió al arrepentimiento. Pues os entristecisteis según Dios, para que ninguna pérdida padecieseis por nuestra parte.

10. Porque la tristeza piadosa, produce un arrepentimiento saludable, que no trae pesar. Pero la tristeza del mundo produce muerte.

11. Mirad qué ha producido esa tristeza piadosa. ¡Qué solicitud produjo en vosotros, qué defensa, qué indignación, qué temor, qué ardiente afecto, qué celo, y qué vindicación! En todo os habéis mostrado inocentes en este asunto.

12. Así, aunque os escribí, no fue por causa del que cometió el agravio, ni por causa del que lo padeció, sino para que se manifieste nuestra solicitud por vosotros ante Dios.

13. Por eso hemos sido consolados. Además de nuestro consuelo, mucho nos hemos alegrado por el gozo de Tito, cuyo espíritu fue confortado por vosotros.

14. Pues si ante él me glorié acerca de vosotros, no quedé avergonzado. Antes, así como os hemos dicho siempre la verdad, así también nuestra gloria ante Tito fue verdadera.

15. Y su afecto por vosotros es aún más abundante, cuando se acuerda de vuestra obediencia, al recibirlo con temor y temblor.

16. Me alegra poder confiar en vosotros para todo.

2 Corintios 8

La ofrenda para los santos

1. Ahora, hermanos, os damos a conocer la gracia que Dios ha concedido a las iglesias de Macedonia.

2. Que en medio de una gran prueba de tribulación, su rebosante gozo y su extrema pobreza desbordaron en riquezas de generosidad.

3. Pues con agrado dieron conforme a sus fuerzas, y aun sobre sus fuerzas.

4. Y nos pidieron con insistencia que aceptásemos el favor de este servicio en bien de los santos.

5. Y no hicieron como esperábamos, sino que se dieron a sí mismos primero al Señor y a nosotros por la voluntad de Dios.

6. De manera que exhortamos a Tito, que tal como empezó, así también acabe esta obra de gracia entre vosotros.

7. Por tanto, así como abundáis en todo, en fe, en palabra, en ciencia, en toda solicitud, y en vuestro amor hacia nosotros, que también abundéis en esta gracia.

8. No hablo como quien manda, sino para poner a prueba, por la diligencia de otros, la sinceridad de vuestro amor.

9. Porque ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros fueseis enriquecidos con su pobreza.

10. En esto os doy mi opinión que os conviene a vosotros. El año pasado fuisteis los primeros, no sólo en dar, sino también en querer dar.

11. Ahora, pues, llevadlo también a cabo, para que como estuvisteis prontos a querer, así también lo estéis en cumplir conforme a lo que tenéis.

12. Porque si la voluntad está pronta, será aceptada por lo que tiene, no por lo que no tiene.

13. No digo esto para que paséis apuro, y que otros tengan abundancia,

14. sino para que en este tiempo, con igualdad, vuestra abundancia supla la falta de ellos, para que también la abundancia de ellos supla vuestra falta, para que haya igualdad.

15. Como está escrito: 'El que juntó mucho, no tuvo de más; y el que poco, no tuvo de menos'.
16. Gracias a Dios que puso en el corazón de Tito, la misma solicitud por vosotros.
17. Pues no sólo aceptó la invitación, sino también muy solícito, de su voluntad partió para ir a vosotros.
18. Con él enviamos al hermano, que en todas las iglesias es alabado por su servicio en el evangelio.
19. Y no sólo esto, sino que también fue elegido por las iglesias para acompañarnos a llevar esta donación, que administramos para gloria del mismo Señor, y para mostrar vuestra buena voluntad.
20. Para evitar todo motivo de reproche por esta abundante suma que administramos,
21. procuramos hacer las cosas honradamente, no sólo ante el Señor, sino aun ante los hombres.
22. Enviamos también con ellos a nuestro hermano, cuya diligencia hemos comprobado repetidas veces, de muchas maneras, y más ahora por la confianza que tiene en vosotros.
23. Tito es mi compañero y colaborador ante vosotros. Los demás hermanos son mensajeros de las iglesias, gloria de Cristo.
24. Mostrad, pues, hacia ellos ante las iglesias, la prueba de vuestro amor y del legítimo orgullo que sentimos acerca de vosotros.

2 Corintios 9

1. Acerca de esta colecta para los santos, es por demás que os escriba.
2. Pues, conozco vuestra buena voluntad de la que me glorío entre los de Macedonia, que Acaya está preparada desde el año pasado. Y vuestro ejemplo ha estimulado a muchos.
3. Pero os envío a los hermanos, para que nuestra jactancia acerca de vosotros no sea vana; para que, como lo dije, estéis preparados.
4. No sea que vayan conmigo algunos macedonios, y os hallen desprevenidos, y nos avergoncemos nosotros, por no decir vosotros, de nuestra confianza.
5. Por eso, creí necesario rogar a los hermanos a que fuesen primero a vosotros, y apresten vuestra prometida donación, para que esté lista

como expresión de generosidad, y no de mezquindad.

6. Pero esto digo: El que siembra escasamente, escasamente segará, y el que siembra generosamente, también generosamente segará.
7. Cada uno dé como propuso en su corazón, no con tristeza, ni por necesidad; porque Dios ama al que da con alegría.
8. Que Dios es poderoso para colmaros de toda gracia; a fin de que, teniendo siempre lo necesario, abundéis para toda buena obra.
9. Como está escrito: 'Repartió, dio a los pobres. Su justicia permanece para siempre'.
10. Y el que da semilla al que siembra, y pan para comer, también suplirá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia.
11. Para que estéis enriquecidos en todo, para toda liberalidad, que obra por nosotros acción de gracias a Dios.
12. Porque esta asistencia, no sólo suple lo que falta a los santos, sino también abunda en muchas acciones de gracias a Dios.
13. Por esta asistencia ellos glorifican a Dios por la obediencia que profesáis al evangelio de Cristo, y por la bondad de contribuir para ellos y para todos.
14. Y en su oración de ellos por vosotros, manifiestan el ardiente afecto que os tienen, por la eminente gracia de Dios en vosotros.
15. ¡Gracias a Dios por su don inefable!

2 Corintios 10

Pablo defiende su ministerio

1. Yo, Pablo, os ruego por la mansedumbre y la bondad de Cristo, yo que soy humilde en vuestra presencia, y osado cuando estoy ausente,
2. os ruego que cuando esté presente, no tenga que ser osado con algunos, que nos tienen como si anduviésemos según el mundo.
3. Pues aunque vivimos en el mundo, no militamos según el mundo.
4. Porque las armas de nuestra milicia no son mundanas, sino poderosas en Dios para destruir fortalezas,
5. para derribar argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y

cautivar todo pensamiento en obediencia a Cristo.

6. Estamos prontos a castigar toda desobediencia, cuando vuestra obediencia sea completa.

7. Miráis sólo la apariencia. Si alguno confía que es de Cristo, considere dentro de sí, que así como él es de Cristo, nosotros también somos de Cristo.

8. Porque aunque me gloríe aún un poco de nuestra autoridad, que el Señor nos dio para vuestra edificación y no para vuestra destrucción, no me avergonzaré.

9. Para que no parezca que os quiero atemorizar por carta.

10. Porque algunos dicen: 'Sus cartas son graves y fuertes, pero su presencia corporal débil, y su palabra menospreciable'.

11. El tal piense esto, que así como somos en la palabra por carta estando ausentes, seremos también en hechos, estando presentes.

12. Porque no osamos contarnos ni compararnos con algunos que se alaban a sí mismos. Ellos, midiéndose a sí mismos por sí mismos, y comparándose consigo mismos, no son juiciosos.

13. Pero nosotros no nos gloriaremos sin medida, sino conforme a la norma que Dios nos dio por medida, y que llega hasta vosotros.

14. Porque no nos hemos extralimitado en gloriarnos, como si no hubiésemos de llegar hasta vosotros; porque fuimos los primeros en llegar hasta vosotros con el evangelio de Cristo.

15. No nos gloriamos sin medida en trabajos ajenos. Pero esperamos que según crezca vuestra fe, seremos engrandecidos entre vosotros, conforme a nuestra norma;

16. y que anunciaremos el evangelio en los lugares más allá de vosotros, sin entrar en la obra de otro para gloriarnos de lo que ya estaba preparado.

17. Pero el que se gloría, gloríese en el Señor.

18. Porque no es aprobado el que se alaba a sí mismo, sino aquel a quien Dios alaba.

2 Corintios 11

1. ¡Ojalá toleraseis un poco mi insensatez! Pues, toleradme.

2. Os celo con celo de Dios. Porque os he desposado con un solo esposo, con Cristo; para presentaros a él como una virgen pura.

3. Pero temo que como la serpiente, con su astucia, engañó a Eva, vuestros sentidos sean extraviados de la sincera y pura devoción a Cristo.

4. Porque si alguien viniera, y os predicara a otro Jesús distinto del que hemos predicado, o si recibierais otro espíritu del que habéis recibido, u otro evangelio del que habéis aceptado, lo toleraríais bien.

5. Sin embargo, pienso que en nada soy inferior a los más eminentes apóstoles.

6. Aunque sea tosco en la palabra, tengo conocimiento. En todo y ante todos os lo hemos demostrado.

7. ¿Pequé humillándome a mi mismo, para que vosotros fueseis enaltecidos, porque os prediqué el evangelio de Dios de balde?

8. He despojado a otras iglesias, recibiendo con qué vivir, para servirlos a vosotros.

9. Y cuando estaba entre vosotros y tuve necesidad, a ninguno fui carga. Los hermanos que vinieron de Macedonia suplieron lo que me faltaba. Y en todo me guardé y me guardaré de seros gravoso.

10. Por la verdad de Cristo que está en mí, ninguno de los de Acaya me arrebatará esta gloria.

11. ¿Por qué? ¿Porque no os amo? Dios lo sabe.

12. Pero lo que hago, lo seguiré haciendo, para quitar la ocasión a los que buscan ser considerados iguales a nosotros en las cosas en que se glorían.

13. Porque éstos son falsos apóstoles, obreros fraudulentos, que se disfrazan de apóstoles de Cristo.

14. Y no es de extrañar, porque el mismo Satanás se disfraza de ángel de luz.

15. Así, no es mucho si también sus ministros se disfrazan de ministros de justicia. Pero su fin será conforme a sus obras.

Sufrimientos de Pablo como apóstol

16. Otra vez digo: Nadie me estime insensato. De otra manera, recibidme como insensato, para que aún me gloríe un poco.

17. En esta confiada jactancia, no hablo como hablaría el Señor, sino como un insensato.

18. Ya que muchos se glorían como se gloria el mundo, yo también me gloriaré.

19. Porque de buena gana toleráis a los necios, siendo vosotros cuerdos.

20. Porque toleráis si alguno os esclaviza, si alguno os devora, si alguno toma lo vuestro, si alguno se enaltece, si alguno os abofetea.

21. Para vergüenza mía lo digo, porque fuimos demasiado débiles. En lo que otro tenga la osadía de jactarse —hablo sin cordura—, yo también tengo la osadía de jactarme.

22. ¿Son hebreos? Yo también. ¿Son israelitas? Yo también. ¿Son descendientes de Abrahán? También yo.

23. ¿Son ministros de Cristo? —Lo digo con poco juicio—. Yo más. En trabajos más abundante, en azotes sin número, en cárceles más, en peligro de muerte, muchas veces.

24. De los judíos cinco veces recibí cuarenta azotes menos uno.

25. Tres veces fui azotado con varas. Una vez apedreado. Tres veces naufragué. Una noche y un día pasé a la deriva en alta mar.

26. Anduve de viaje muchas veces. Estuve en peligro de ríos, en peligro de salteadores, en peligro de los de mi raza, en peligro de los gentiles. Peligros en la ciudad, peligros en el desierto, peligros en el mar, peligros entre falsos hermanos.

27. En trabajo y fatiga, en muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y desnudez.

28. Además de otras cosas, lo que sobre mí se agolpa cada día, la preocupación por todas las iglesias.

29. ¿Quién enferma, y yo no enfermo? ¿Quién sufre escándalo, sin que yo me quemé?

30. Si es necesario gloriarse, me gloriaré de mi debilidad.

31. El Dios y Padre del Señor Jesús, bendito por los siglos, sabe que no miento.

32. En Damasco, el gobernador de la provincia del rey Aretas guardaba la ciudad de los damascenos para prenderme.

33. Pero fui descolgado de la muralla en un canasto por una ventana, y escapé de sus manos.

2 Corintios 12

El aguijón en la carne

1. Si es necesario gloriarme, aunque no conviene, vendré a las visiones y revelaciones del Señor.

2. Sé de un hombre en Cristo, que hace catorce años fue arrebatado hasta el tercer cielo. Si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé. Dios lo sabe.

3. Y sé que ese hombre -si en el cuerpo o fuera del cuerpo, no lo sé, Dios lo sabe-,

4. fue arrebatado al paraíso, donde oyó palabras inefables, que al hombre no le es permitido expresar.

5. De ese hombre me gloriaré, pero de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis debilidades.

6. Si quisiera gloriarme, no sería insensato, porque diría la verdad. Pero lo dejo, para que nadie piense de mí más de lo que ve en mí, u oye de mí.

7. Y para que la grandeza de las revelaciones no me exalte desmedidamente, me fue dada una espina en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetea, para que no me enaltezca sobremanera.

8. Tres veces rogué al Señor que quite ese aguijón de mí.

9. Y me dijo: 'Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad'. Por eso, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que habite en mí el poder de Cristo.

10. Por eso, por causa de Cristo, me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias. Porque cuando soy débil, entonces soy fuerte.

11. Me hice insensato al gloriarme. Vosotros me obligasteis. Pues yo debía ser alabado por vosotros, porque en nada he sido menos que los más eminentes apóstoles, aunque nada soy.

12. Con todo, las señales de un apóstol han sido hechas entre vosotros en toda paciencia, en señales, prodigios y milagros.

13. Porque, ¿en qué habéis sido menos que las otras iglesias, sino en que yo mismo no os fui carga? Perdonadme este agravio.

Pablo anuncia su tercera visita

14. Ahora estoy listo para ir a vosotros por tercera vez. Y no os seré gravoso, porque no busco lo vuestro, sino a vosotros. Porque no han

de atesorar los hijos para los padres, sino los padres para los hijos.

15. De muy buena gana gastaré lo mío, y me gastaré yo mismo por vosotros. Amándoos más, ¿seré amado menos?

16. Como quiera que sea, no os fui carga. Sino que en mi astucia —dirá alguno—, os prendí por engaño.

17. ¿Acaso me aproveché de vosotros por medio de alguno de los que os envié ?

18. Rogué a Tito, y envié con él al hermano. ¿Se aprovechó Tito de vosotros? ¿No hemos procedido con el mismo espíritu y por las mismas pisadas?

19. ¿Pensáis que nos estamos disculpando ante vosotros? Estamos hablando ante Dios, en Cristo. Y todo, muy amados, para vuestra edificación.

20. Temo que cuando llegue, no os halle como quisiera, y haya entre vosotros contiendas, envidias, iras, divisiones, maledicencias, murmuraciones, soberbias y desórdenes.

21. Que cuando vuelva a visitaros, Dios me humille entre vosotros. Quizá tenga que llorar por muchos de los que antes han pecado, y no se han arrepentido de la inmundicia, la fornicación y la lascivia que han cometido

2 Corintios 13

1. Por tercera vez voy a vosotros. En boca de dos o tres testigos se decidirá cada caso.

2. He dicho antes, y ahora lo repito como si estuviera presente. Ahora ausente lo escribo a los que antes pecaron, y a todos los demás, que si voy otra vez, no seré indulgente.

3. Ya que buscáis una prueba de Cristo que habla en mí. El no es débil al tratar con vosotros, antes es poderoso entre vosotros.

4. Porque aunque fue crucificado en debilidad, vive por el poder de Dios. También nosotros somos débiles en él, pero por el poder de Dios, viviremos con él para servirlos a vosotros.

5. Examinaos a vosotros mismos para ver si estáis en la fe. Probaos a vosotros mismos. ¿No reconocéis que Jesucristo está en vosotros? A menos que estéis reprobados.

6. Espero que reconoceréis que nosotros no estamos reprobados.

7. Oramos a Dios que ningún mal hagáis. No para que nosotros aparezcamos aprobados, sino para que vosotros hagáis lo bueno, aunque nosotros parezcamos reprobados.

8. Porque nada podemos contra la verdad, sino sólo en favor de la verdad.

9. Nos alegramos cuando nosotros somos débiles, y vosotros fuertes. Oramos por vuestra perfección.

10. Por eso os escribo estando ausente, para no ser severo cuando esté presente, conforme a la autoridad que el Señor me ha dado para edificar, y no para destruir.

Saludos y doxología final

11. Por fin, hermanos, tened gozo. Procurad la perfección. Animaos mutuamente. Sed de un mismo sentir. Vivid en paz. Y el Dios de paz y de amor estará con vosotros.

12. Saludaos unos a otros con beso santo.

13. Todos los santos os saludan.

14. La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

GÁLATAS

Gálatas 1

Salutación

1. Pablo, apóstol -no de los hombres ni por hombre, sino por medio de Jesucristo y de Dios el Padre, que lo resucitó de los muertos-,
2. y todos los hermanos que están conmigo, a las iglesias de Galacia.

3. Gracia y paz a vosotros, de nuestro Padre Dios, y del Señor Jesucristo,

4. que se dio a si mismo por nuestros pecados para librarnos de este presente siglo malo, conforme a la voluntad de nuestro Dios y Padre.

5. A él sea la gloria por los siglos de los siglos. Amén.

No hay otro evangelio

6. Me maravillo de que tan pronto, abandonando al que os llamó por la gracia de Cristo, os paséis a otro evangelio.

7. No es que haya otro, sino que algunos os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo.

8. Aun si nosotros mismos, o un ángel del cielo, os anunciara otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea condenado.

9. Repito, si alguno os anunciara otro evangelio diferente del que habéis recibido, sea condenado.

10. Porque, ¿busco yo ahora la aprobación de los hombres, o la de Dios? ¿Busco agradar a hombres? Si todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo.

El ministerio de Pablo

11. Os hago saber, hermanos, que el evangelio que ha sido anunciado por mí, no es de hombres;

12. pues ni lo recibí, ni lo aprendí de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo.

13. Ya habéis oído acerca de mi conducta anterior en el judaísmo, que perseguía sobremanera a la iglesia de Dios, y la asolaba.

14. Y en el judaísmo aventajaba a muchos compatriotas de mi nación, y era mucho más celoso que todos por las tradiciones de mis padres.

15. Pero cuando Dios, que me apartó desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia, se dignó

16. revelar a su Hijo en mí, para que lo predicara entre los gentiles, en seguida, sin consultar con carne y sangre,

17. sin ir a Jerusalén, a los que eran apóstoles antes que yo, fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco.

18. Después, pasados tres años, fui a Jerusalén a ver a Pedro, y estuve con él quince días.

19. Y a ningún otro de los apóstoles vi, sino a Santiago, el hermano del Señor.

20. Y en esto que os escribo, os aseguro ante Dios que no miento.

21. Después fui a las regiones de Siria y de Cilicia.

22. Yo era desconocido de vista por las iglesias de Judea, que eran en Cristo.

23. Sólo oían decir: 'El que en otro tiempo nos perseguía, ahora predica la fe que en otro tiempo destruía'.

24. Y glorificaban a Dios por causa de mí.

Gálatas 2

1. Después, pasados catorce años, fui otra vez a Jerusalén con Bernabé, y llevé también conmigo a Tito.

2. Fui movido por una revelación, y les expuse el evangelio que predico entre los gentiles. Pero lo hice en privado ante los que parecían ser dirigentes, para asegurarme de que no corro, ni había corrido en vano.

3. Sin embargo, ni aun Tito, que estaba conmigo, aunque era griego, fue compelido a circuncidarse.

4. Y eso por causa de los falsos hermanos, que a escondidas entraban a espiar la libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud.

5. A éstos ni por un momento nos sometimos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros.

6. Sin embargo los que parecían ser algo —lo que eran entonces no importa, Dios no juzga por la apariencia exterior—, esos hombres nada me comunicaron.

7. Al contrario, vieron que me había sido confiada la predicación del evangelio a los gentiles, como a Pedro la predicación a los judíos.

8. Porque el que obró por Pedro para el apostolado a los judíos, obró también por mí en favor de los gentiles.

9. Al ver la gracia que me había sido dada, Santiago, Pedro y Juan, que eran considerados las columnas, nos dieron, a Bernabé y a mí, la mano derecha en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a los judíos.

10. Sólo nos pidieron que nos acordásemos de los pobres, lo que fui también solícito en cumplir.

Pablo reprende a Pedro en Antioquía

11. Y cuando Pedro vino a Antioquía, lo resistí cara a cara, porque era de condenar.

12. Porque antes, que viniesen algunos de parte de Santiago, comía con los gentiles, Pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, por temor a los de la circuncisión.

13. Y los otros creyentes judíos participaron de su simulación, tanto que aun Bernabé fue llevado por la hipocresía de ellos.

14. Cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro en presencia de todos: 'Si tú, siendo judío, vives como gentil y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?'

15. 'Nosotros judíos de nacimiento y no pecadores de entre los gentiles,

16. 'sabemos que el hombre no es justificado por las obras de la Ley, sino por la fe en Jesucristo. Así, nosotros también hemos creído en Jesucristo, para ser justificados por la fe en Cristo, y no por las obras de la Ley; porque por las obras de la Ley ninguno será justificado.

17. 'Y si buscando ser justificados en Cristo, también nosotros hemos sido hallados pecadores, ¿es por eso Cristo ministro de pecado? ¡De ninguna manera!

18. 'Porque si reedifico lo que derribé, demuestro que soy transgresor.

19. 'Porque por la Ley he muerto a la Ley, a fin de vivir para Dios.

20. 'Con Cristo estoy crucificado, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí. Y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo por la fe en el Hijo de Dios, quien me amó, y se entregó a sí mismo por mí.

21. 'No desecho la gracia de Dios; porque si la justificación se obtuviera por la Ley, entonces por demás murió Cristo'.

Gálatas 3

El Espíritu se recibe por la fe

1. ¡Oh gálatas insensatos! ¿Quién os fascinó a vosotros, a quienes Cristo fue presentado crucificado?

2. Sólo esto quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la Ley, o por haber oído con fe?

3. ¿Tan insensatos sois? ¿Habiendo empezado por el Espíritu, ahora vais a terminar por la carne?

4. ¿Tantas cosas habéis padecido en vano? Si es que realmente fue en vano.

5. Aquel que os suministra el Espíritu, y realiza maravillas entre vosotros, ¿lo hace porque observáis la Ley, o porque oís con fe?

El pacto de Dios con Abraham

6. Abrahán creyó a Dios, y le fue contado por justicia.

7. Por tanto, sabed que los que son de la fe, esos son hijos de Abrahán.

8. La Escritura, previendo que Dios justificaría a los gentiles, por la fe, de antemano anunció el evangelio a Abrahán, al decirle: 'Por medio de ti serán benditas todas las naciones'.

9. Así, los que viven por la fe son benditos con el creyente Abrahán.

10. Porque todos los que dependen de las obras de la Ley están bajo maldición, porque escrito está: 'Maldito todo el que no permanece en todo lo que está escrito en el Libro de la Ley'.

11. Pero es claro que por la Ley ninguno se justifica ante Dios, porque 'el justo vivirá por la fe'.

12. La Ley no procede de la fe, pues dice: 'El que hace esas cosas vive por ellas'.

13. Cristo nos redimió de la maldición de la Ley, al hacerse maldición por nosotros, porque escrito está: 'Maldito todo el que es colgado de un madero'.

14. Para que en Cristo Jesús, la bendición de Abrahán llegara a los gentiles, para que por la fe recibamos la promesa del Espíritu.

15. Hermanos, voy a hablar al modo humano. Un pacto, aunque sea de hombre, una vez ratificado, nadie lo anula ni le añade.

16. Las promesas fueron hechas a Abrahán y a su Descendiente. No dice: 'Y a sus descendientes', como si hablara de muchos, sino de uno solo: 'A tu Descendiente', que es Cristo.

17. Esto, pues, digo: La Ley que vino 430 años después, no abroga el pacto previamente confirmado por Dios, para invalidar la promesa.

18. Porque si la herencia dependiera de la Ley, ya no la concedió a Abrahán mediante la promesa.

El propósito de la ley

19. Entonces, ¿para qué sirve la Ley? Fue dada por causa de las transgresiones, hasta que viniera el Descendiente, a quien se refiere la promesa. La Ley fue promulgada por ángeles por medio de un mediador.

20. Sin embargo, el mediador no representa a uno solo, aunque Dios es uno.

21. Luego, ¿es la Ley contraria a las promesas de Dios? ¡De ninguna manera! Porque si la Ley pudiera vivificar, justicia vendría realmente por la Ley.

22. Pero la Escritura encerró todo bajo pecado, para que la promesa fuese dada a los creyentes por medio de la fe en Jesucristo.

23. Antes que viniese la fe, estábamos guardados por la Ley, reservados para la fe que iba a ser revelada.

24. Así, la Ley fue nuestro tutor para llevarnos a Cristo, para que seamos justificados por la fe.

25. Y como vino la fe, ya no estamos bajo tutor.

26. Así, todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús;

27. porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

28. Ya no hay judío ni griego, ni siervo ni libre, ni hombre ni mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

29. Y ya que sois de Cristo, de cierto sois descendientes de Abrahán, y conforme a la promesa, herederos.

Gálatas 4

1. Digo, además, que mientras que el heredero es niño, en nada difiere del siervo, aunque es señor de todo;

2. sino que está bajo tutores y administradores hasta el tiempo señalado por el padre.

3. Así también nosotros, cuando éramos niños, éramos siervos bajo los rudimentos del mundo.

4. Pero cuando se cumplió el tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, nacido bajo la Ley,

5. para redimir a los que estaban bajo la Ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos.

6. Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestro corazón el Espíritu de su Hijo, que clama: '¡Padre, Padre!'

7. Así, ya no eres más siervo, sino hijo. Y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

Exhortación contra el volver a la esclavitud

8. En otro tiempo, cuando no conocíais a Dios, servíais a los que por naturaleza no son dioses.

9. Pero ahora que conocéis a Dios, o más bien, que él os conoce, ¿cómo os volvéis de nuevo a los débiles y pobres elementos, a los que queréis de nuevo esclavizaros?

10. Guardáis los días y los meses, las estaciones y los años.

11. Temo por vosotros, que haya trabajado en vano en vuestro favor.

12. Os ruego, hermanos, que seáis como yo, siendo que yo me hice como vosotros. Ningún agravio me hicisteis.

13. Vosotros sabéis que al principio, una enfermedad física me dio ocasión de anunciaros el evangelio.

14. Y no me desechasteis ni menospreciasteis por la prueba que sufría en mi cuerpo. Antes me recibisteis como a un ángel de Dios, como a Cristo Jesús.

15. ¿Dónde está, pues, esa vuestra satisfacción? Porque atestiguo que de ser posible, os hubierais sacado vuestros ojos para dárme los.

16. ¿Me volví ahora vuestro enemigo, al deciros la verdad?

17. Esas personas tienen celo por vosotros, pero no para bien; sino que quieren apartaros de nosotros, para que vosotros tengáis celo por ellos.

18. Es bueno ser siempre celoso por el bien, y no sólo cuando estoy con vosotros.

19. Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros,

20. quisiera estar ahora con vosotros, y cambiar el tono de mi voz, porque estoy perplejo en cuanto a vosotros.

Alegoría de Sara y Agar

21. Decidme, los que queréis estar bajo la Ley, ¿no habéis oído la Ley?

22. Porque escrito está que Abrahán tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre.

23. El de la esclava nació según la ley natural de la carne. El de la libre nació por la promesa.

24. Esta es una alegoría, porque estas mujeres representan los dos pactos. Uno es el pacto del monte Sinaí, que engendra hijos para esclavitud. Este es Agar.

25. Porque Agar equivale al monte Sinaí que está en Arabia, y corresponde a la Jerusalén actual, que junto con sus hijos está en esclavitud.

26. Pero la Jerusalén de arriba, que es la madre de todos nosotros, es libre.

27. Porque está escrito: 'Alégrate, estéril, que no das a luz. Prorrumpe y clama, la que no estás de parto, porque más son los hijos de la dejada, que de la que tiene esposo'.

28. Así, hermanos, como Isaac, nosotros somos hijos de la promesa.

29. Pero así como entonces, el que había nacido según la carne perseguía al que había nacido según el Espíritu, así es también ahora.

30. Sin embargo, ¿qué dice la Escritura? 'Echa fuera la esclava y a su hijo, porque el hijo de la esclava no será heredero con el hijo de la libre'.

31. Así, hermanos, no somos hijos de la esclava, sino de la libre.

Gálatas 5

Estad firmes en la libertad

1. Manteneos, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos libertó, y no os dejéis oprimir de nuevo bajo el yugo de la esclavitud.

2. Yo, Pablo, os digo, si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo.

3. Otra vez declaro que todo hombre que se circuncida, está obligado a cumplir toda la ley.

4. Los que procuráis justificaros por la Ley, os habéis desligado de Cristo. Habéis caído de la gracia.

5. Pero nosotros por el Espíritu aguardamos la esperanza de la justicia que viene por la fe.

6. Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión. Lo que vale es la fe que obra por el amor.

7. Vosotros corríais bien. ¿Quién os estorbó para no obedecer la verdad?

8. Esta persuasión no procede de aquel que os llama.

9. Un poco de levadura fermenta toda la masa.

10. Confío en el Señor que no pensaréis de otro modo. El que os perturba llevará el juicio, quienquiera que sea.

11. Hermanos, si yo estuviera aún predicando la circuncisión, ¿por qué padezco persecución todavía? En ese caso se habría eliminado el escándalo de la cruz.

12. ¡Ojalá que los que os perturban, se mutilaran!

13. Vosotros, hermanos, habéis sido llamados a ser libres. Pero no uséis la libertad para satisfacer la carne, sino servíos con amor los unos con los otros.

14. Porque toda la ley se cumple en este solo precepto: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo'.

15. Pero si os mordéis y os devoráis unos a otros, cuidado que no os consumáis mutuamente.

Las obras de la carne y el fruto del Espíritu

16. Digo pues: Vivid según el Espíritu, y no satisfaceréis los deseos malos de la carne.

17. Porque la carne desea contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne. Los dos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais.

18. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley.

19. Manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia, 20. idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, explosiones de ira, contiendas, divisiones, sectarismos,

21. envidias, homicidios, borracheras, orgías y cosas semejantes. Os advierto, como ya os previne, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

22. Pero el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad,

23. mansedumbre, dominio propio. Contra estas virtudes, no hay ley.
24. Pero los que son de Cristo, han crucificado la carne con sus pasiones y malos deseos.
25. Si vivimos en el Espíritu, andemos también en el Espíritu.
26. No seamos vanagloriosos, irritándonos y envidiándonos unos a otros.

Gálatas 6

1. Hermanos, si alguno ha caído en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restauradlo con espíritu de mansedumbre, cuidando que tu también no seas tentado.
 2. Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la Ley de Cristo.
 3. Si alguno cree ser algo, no siendo nada, se engaña así mismo.
 4. Cada uno examine su propia obra. Entonces el motivo que tenga para gloriarse, lo tendrá sólo para sí, y no ante otro.
 5. Porque cada cual llevará su propia carga.
 6. El que es enseñado en la Palabra, comparte sus bienes con el que lo instruye.
 7. No os engaños, nadie puede burlarse de Dios. Todo lo que el hombre siembre, eso también segará.
 8. El que se siembra para su carne, de la carne segará corrupción. Pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.
 9. No nos cansemos, pues, de hacer el bien, que a su tiempo segaremos, si no desfallecemos.
 10. Así, según tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, especialmente a los de la familia de la fe.
- Pablo se gloria en la cruz de Cristo
11. Mirad en cuán grandes letras os escribo de mi mano.
 12. Los que quieren ostentarse según la carne, os obligan a que os circuncidéis, sólo por no padecer por ellos persecución por la cruz de Cristo.
 13. Porque ni los mismos circuncidados guardan la Ley; pero quieren que vosotros os circuncidéis, para gloriarse en vuestra carne.
 14. Pero lejos esté por mi gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el

mundo está crucificado para mí, y yo para el mundo.

15. Porque en Cristo Jesús, ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión. Lo que vale es la nueva creación.
 16. Para todos los que sigan esta regla, paz y misericordia sean sobre ellos, lo mismo que para el Israel de Dios.
 17. En adelante nadie me moleste, porque llevo en mi cuerpo las señales del Señor Jesús.
- Bendición final
18. Hermanos, la gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu. Amén.

EFESIOS

Efesios 1

Salutación

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Efeso.

2. Gracia y paz a vosotros, de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Bendiciones espirituales en Cristo

3. Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que en Cristo nos bendijo con toda bendición espiritual en los cielos.

4. Dios nos eligió en él desde antes de la creación del mundo, para que fuésemos santos y sin culpa ante él en amor.

5. Y nos predestinó para ser sus hijos adoptivos por Jesucristo, conforme al afecto de su voluntad.

6. Para alabar su gloriosa gracia, que nos dio generosamente en el amado.

7. En él tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados según la riqueza de su gracia,

8. que nos prodigó con abundancia en toda sabiduría e inteligencia.

9. Y nos dio a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, que se había propuesto en Cristo,

10. para que, llegado el tiempo, reuniera en él, bajo una sola cabeza, todo lo que está en el cielo y lo que está en la tierra.

11. En él hemos obtenido también una herencia, habiendo sido predestinados conforme al plan del que hace todo según el propósito de su voluntad,

12. para que nosotros que fuimos los primeros en Cristo, seamos alabanza de su gloria.

13. En él vosotros también, después de oír la Palabra de la verdad, el evangelio de vuestra salvación, fuisteis incluidos en Cristo. Y habiendo creído, fuisteis sellados con el Espíritu Santo prometido,

14. que es la garantía de nuestra herencia, hasta que lleguemos a poseerla, para alabanza de su gloria.

El espíritu de sabiduría y de revelación

15. Por eso, desde que oí acerca de vuestra fe en el Señor Jesús, y de vuestro amor hacia todos los santos,

16. no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones.

17. Y pido que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, os dé espíritu de sabiduría y de revelación para que lo conozcáis mejor.

18. Que alumbre los ojos de vuestro corazón, para que conozcáis la esperanza a que fuisteis llamados, la riqueza de su gloriosa herencia en los santos,

19. y la incomparable grandeza de su poder hacia los que creemos, la fuerza eficaz de su potencia.

20. Ese poder Dios lo ejerció en Cristo, cuando lo resucitó de los muertos, y lo sentó a su diestra en los cielos,

21. sobre todo principado, autoridad, poder y señorío, y sobre todo cuanto tiene nombre, no sólo en este siglo, sino aun en el venidero.

22. Y Dios sometió todas las cosas bajo sus pies, y lo constituyó cabeza suprema de la iglesia,

23. que es su cuerpo, la plenitud del que llena todas las cosas en todos.

Efesios 2

Salvos por gracia

1. Vosotros, estabais muertos en vuestros delitos y pecados.

2. En ellos anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia.

3. Entre ellos todos nosotros también vivimos en otro tiempo al impulso de los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira, igual que los demás.

4. Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó,

5. aun cuando estábamos muertos en pecados, nos dio vida junto con Cristo. Por gracia habéis sido salvos.

6. Y con él nos resucitó y nos sentó en el cielo con Cristo Jesús,

7. para mostrar en los siglos venideros la abundante riqueza de su gracia, en su bondad hacia nosotros en Cristo Jesús.

8. Porque por gracia habéis sido salvados por la fe. Y esto no proviene de vosotros, sino que es el don de Dios.

9. No por obras, para que nadie se gloríe.

10. Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, que Dios de antemano preparó para que anduviésemos en ellas.

Reconciliación por medio de la cruz

11. Por tanto, acordaos que en otro tiempo vosotros los gentiles en la carne erais llamados incircuncisión por la que se llama circuncisión, hecha con mano en la carne.

12. En aquel tiempo estabais sin Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel, ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.

13. Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido acercados por la sangre de Cristo.

14. Porque él es nuestra paz, que de los dos pueblos hizo uno, derribando el muro divisorio de enemistad.

15. Abolió en su carne la Ley de los mandatos y ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un nuevo hombre, haciendo la paz.

16. Y reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, matando en ella la enemistad.

17. Y vino, y anunció la paz a vosotros que estabais lejos y a los que estaban cerca.

18. Porque por medio de él, unos y otros tenemos acceso al Padre por un mismo Espíritu.

19. Así, ya no sois extraños ni forasteros, sino conciudadanos con los santos, miembros de la familia de Dios,

20. edificados sobre el fundamento de los apóstoles y de los profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.

21. En él, todo el edificio, bien coordinado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor.

22. En él vosotros también sois edificados juntos, para la morada de Dios en el Espíritu.

Efesios 3

Ministerio de Pablo a los gentiles

1. Por esto os escribo, yo Pablo, prisionero de Cristo Jesús por amor a vosotros los gentiles.

2. Sin duda habéis oído la misión de la gracia de Dios que me ha sido dada para vuestro beneficio.

3. Mediante una revelación me fue declarado el misterio, como acabo de escribiros brevemente.

4. Leyendo eso podéis entender mi conocimiento del misterio de Cristo,

5. que en las generaciones pasadas, no se dio a conocer a los hombres, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas.

6. Ese misterio consiste en que los gentiles sean coherederos, miembros del mismo cuerpo, y partícipes de la promesa en Cristo, por medio del evangelio.

7. De ese evangelio fui hecho ministro por el don de la gracia de Dios que me ha sido dada por la operación de su poder.

8. Aunque soy menos que el menor de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles la insondable riqueza de Cristo,

9. y de aclarar a todos la dispensación del misterio escondido desde los siglos en Dios, que creó todas las cosas;

10. para que la multiforme sabiduría de Dios sea ahora notificada por medio de la iglesia a los principados y potestades de los cielos,

11. conforme a su propósito eterno, que cumplió en Cristo Jesús nuestro Señor.

12. En él, y mediante la fe en él, podemos acercarnos a Dios con libertad y confianza.

13. Por tanto, pido que no desmayéis a causa de mis tribulaciones por vosotros, que son vuestra gloria.

El amor que excede a todo conocimiento

14. Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

15. de quien toma nombre toda la familia de los cielos y de la tierra,

16. que os dé, conforme a la riqueza de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu.

17. Que habite Cristo por la fe en vuestro corazón, para que, arraigados y fundados en amor,

18. podáis comprender bien con todos los santos, la anchura y la longitud, la profundidad y la altura del amor de Cristo,
19. y conocer ese amor que supera a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.
20. A aquel que es poderoso para hacer infinitamente más que todo cuanto pedimos o entendemos, por el poder que opera en nosotros;
21. a él sea la gloria en la iglesia por Cristo Jesús, por todas edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 4

La unidad del Espíritu

1. Así, yo, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación a que fuisteis llamados,
2. con toda humildad, mansedumbre y paciencia, soportándoos unos a otros en amor;
3. solícitos en guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.
4. Hay un solo cuerpo, y un solo Espíritu, como también fuisteis llamados a una misma esperanza de vuestra vocación;
5. un Señor, una fe, un bautismo,
6. un Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos, y en todos.
7. Sin embargo a cada uno de nosotros le ha sido dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo.
8. Por eso dice: 'Cuando subió a lo alto, llevó cautivos consigo, y dio dones a los hombres'.
9. Y eso que 'subió', ¿qué es, sino que también había descendido primero a las regiones inferiores de la tierra?
10. El que descendió es el mismo que también subió sobre todos los cielos para llenar todo el universo.
11. El mismo dio a unos el ser apóstoles; a otros, profetas; a otros, evangelistas; y a otros, pastores y maestros;
12. a fin de perfeccionar a los santos para desempeñar su ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo,
13. hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un

estado perfecto, a la madurez de la plenitud de Cristo;
14. para que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por cualquier viento de doctrina, por estratagema de hombres, que para engañar emplean con astucia los artificios del error;
15. sino que, siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, en Cristo,
16. de quien todo el cuerpo, bien ajustado y unido por todos los ligamentos que lo mantienen, según la acción propia de cada miembro, crece para edificarse en amor.
La nueva vida en Cristo
17. Esto digo y requiero en el Señor, que no andéis más como los otros gentiles, que andan en la vanidad de su mente.
18. Ellos tienen el entendimiento entenebrecido, separados de la vida de Dios por su ignorancia, debida a la dureza de su corazón.
19. Después de perder toda sensibilidad, se entregaron a la desvergüenza para cometer con avidez toda clase de impureza.
20. Pero vosotros no habéis aprendido así a Cristo,
21. si es que lo oísteis y fuisteis en él enseñados, conforme a la verdad que está en Jesús.
22. Acerca de la pasada manera de vivir, despojaos del hombre viejo, viciado por sus engañosos deseos.
23. Renovad la actitud de vuestra mente,
24. y vestíos del nuevo hombre, creado para ser semejante a Dios en justicia y santidad.
25. Por eso, desechad la mentira, hablad la verdad cada uno con su prójimo; porque somos miembros los unos de los otros.
26. Si os enojáis, no pequéis. No se ponga el sol mientras estáis enojados,
27. ni deis lugar al diablo.
28. El que robaba, no robe más; antes trabaje y haga algo útil con sus propias manos, para tener con que ayudar al necesitado.
29. Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para edificar a otros según sea necesario, para que dé gracia a los oyentes.
30. Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención.

31. Libraos de toda amargura, enojo, ira, gritos, maledicencia y de toda malicia.

32. Sed benignos, compasivos unos con otros, perdonándoos unos a otros, como también Dios os perdonó en Cristo.

Efesios 5

Andad como hijos de luz

1. Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados,

2. y andad en amor, como también Cristo nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en fragante aroma.

3. Pero fornicación y toda impureza o codicia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos,

4. ni palabras indecentes, ni necesidades, ni chistes torpes, que no convienen; sino acciones de gracias.

5. Porque sabed bien que ningún fornicario, impuro o avaro —que es idólatra—, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios.

6. Nadie os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los desobedientes.

7. Por tanto, no participéis con ellos.

8. En otro tiempo erais tinieblas, pero ahora sois luz en el Señor. Andad como hijos de luz.

9. Porque el fruto de la luz consiste en toda bondad, justicia y verdad.

10. Buscad lo que agrada al Señor.

11. No participéis de las obras infructuosas de las tinieblas, antes denunciadlas.

12. Porque es vergonzoso hablar siquiera de lo que ellos hacen en oculto.

13. Todas las cosas se manifiestan cuando son denunciadas por la luz. Porque la luz es lo que manifiesta todo.

14. Por eso se dice: 'Despierta, tú que duermes, levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo'.

15. Entonces mirad con cuidado cómo andáis, no como necios, sino como sabios.

16. Aprovechad bien el tiempo, porque los días son malos.

17. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál es la voluntad del Señor.

18. Y no os embriaguéis con vino, que conduce al desenfreno. Antes sed llenos del Espíritu.

19. Hablad entre vosotros con salmos, himnos y canciones espirituales, cantando y alabando al Señor con todo el corazón.

20. Siempre dad gracias por todo al Dios y Padre, en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos los unos a los otros

21. Sed sumisos unos a otros por reverencia hacia Cristo.

22. Casadas, estad sujetas a vuestros esposos, como al Señor,

23. porque el esposo es la cabeza de la mujer, así como Cristo es la cabeza de la iglesia y Salvador del cuerpo.

24. Así, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus esposos en todo.

25. Esposos, amad a vuestras esposas, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó así mismo por ella,

26. para santificarla y limpiarla en el lavado del agua, por la Palabra,

27. para presentarla para sí, una iglesia gloriosa, sin mancha ni arruga, ni cosa semejante; antes, que sea santa e inmaculada.

28. De ese modo el esposo debe amar a su esposa como a su mismo cuerpo. El que ama a su esposa, se ama a sí mismo.

29. Porque nadie odió jamás a su propia carne, antes la nutre y la cuida, como también Cristo a la iglesia.

30. Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos.

31. Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su esposa, y los dos vendrán a ser una sola carne.

32. Este misterio es grande. Pero yo digo esto acerca de Cristo y la iglesia.

33. No obstante, cada uno de vosotros, ame también a su esposa como a sí mismo. Y la mujer respete a su esposo.

Efesios 6

1. Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo.

2. 'Honra a tu padre y a tu madre —que es el primer Mandamiento con promesa—,

3. 'para que te vaya bien, y vivas largo tiempo sobre la tierra'.
4. Y vosotros, padres, no irritéis a vuestros hijos; sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor.
5. Siervos, obedeced a vuestros amos terrenales con respeto y temblor, con sincero corazón, como a Cristo.
6. No para ser vistos, como los que agradan a los hombres, sino como siervos de Cristo, que hacen con ánimo la voluntad de Dios.
7. Servid con buena voluntad, como quien sirve al Señor y no a los hombres,
8. sabiendo que el bien que cada uno haga, eso volverá a recibir del Señor, sea siervo o libre.
9. Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo. Dejad las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y de vosotros está en el cielo, y no hace acepción de personas.
10. Por lo demás, hermanos míos, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza.
11. Vestíos de toda la armadura de Dios, para que podáis estar firmes contra las artimañas del diablo.
12. Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra dominadores de este mundo de tinieblas, contra malos espíritus de los aires.
13. Por tanto, tomad toda la armadura de Dios, para que podáis resistir en el día malo, y habiendo acabado todo, quedar firmes.
14. Estad, pues, firmes, ceñida vuestra cintura con la verdad, vestidos con la coraza de justicia,
15. calzados los pies con la prontitud para dar el evangelio de paz.
16. Sobre todo, tomad el escudo de la fe, con que podáis apagar todos los dardos encendidos del maligno.
17. Tomad el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios.
18. Y orad en el Espíritu, en todo tiempo, con toda oración y ruego, velando en ello con perseverancia y súplica por todos los santos.
19. Y orad también por mí, para que al abrir la boca, me sea dada palabra para dar a conocer con denuedo el misterio del evangelio,
20. por el cual soy embajador en cadenas, para que pueda hablar con valentía, como debo hablar.

21. Tíquico, hermano amado y fiel ministro en el Señor, os dirá cómo estoy y lo que hago.
22. Lo envió para eso mismo, para que sepáis tocante a nosotros, y para que consuele vuestro corazón.
23. Paz sea a los hermanos y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo.
24. La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con sinceridad.

FILIPENSES

Filipenses 1

Salutación

1. Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los santos en Cristo Jesús que están en Filipos, con los obispos y diáconos.

2. Gracia y paz a vosotros, de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Oración de Pablo por los creyentes

3. Doy gracias a mi Dios cada vez que os recuerdo.

4. Siempre en todas mis oraciones ruego con gozo, por todos vosotros,

5. por vuestra contribución a la causa del evangelio, desde el primer día hasta ahora.

6. Estoy seguro de que, el que empezó en vosotros la buena obra, la irá perfeccionando hasta el día de Jesucristo.

7. Me es justo sentir esto de todos vosotros, por cuanto os tengo en mi corazón. En mis prisiones, y en la defensa y confirmación del evangelio, todos vosotros sois participantes conmigo de la gracia.

8. Dios me es testigo de cuánto os añoro a todos vosotros con el afecto de Jesucristo.

9. Ruego, que vuestro amor abunde aún más y más, en ciencia y discernimiento,

10. para que aprobéis lo mejor, que seáis sinceros y sin culpa para el día de Cristo,

11. llenos de los frutos de la justicia, que viene por medio de Jesucristo, a gloria y alabanza de Dios.

Para mí el vivir es Cristo

12. Hermanos, sabed que lo que me ha sucedido, ha contribuido más al progreso del evangelio.

13. De manera que se ha hecho público en todo el pretorio, y entre los demás, que me hallo en cadenas por Cristo.

14. Y la mayoría de los hermanos, cobrando ánimo en el Señor por mi prisión, se atreven mucho más a hablar la Palabra sin temor.

15. Es verdad que algunos predicán a Cristo por envidia y contienda; pero otros de buena voluntad.

16. Estos lo anuncian por amor, sabiendo que estoy puesto para defensa del evangelio.

17. Otros anuncian a Cristo por rivalidad, no sinceramente, pensando añadir aflicción a mis prisiones.

18. Pero, ¿qué importa? Lo importante es que, por pretexto o por verdad, Cristo sea anunciado. Y esto me alegra y me seguirá alegrando.

19. Porque sé que por vuestra oración y por la ayuda del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi liberación,

20. conforme a mi anhelo y mi esperanza de que en nada seré avergonzado. Antes, con toda confianza, como siempre, ahora también Cristo será magnificado en mi cuerpo, por la vida o por la muerte.

21. Porque para mí, el vivir es Cristo, y el morir es ganancia.

22. Pero si el vivir en la carne traerá fruto para la obra, no sé qué elegir.

23. De ambas cosas me siento apremiado. Deseo ser desatado y estar con Cristo, lo cual es mucho mejor.

24. Sin embargo, quedar en la carne es más necesario por causa de vosotros.

25. Y convencido de esto, sé que quedaré, que aún permaneceré con vosotros, para vuestro provecho y gozo de la fe.

26. Para que vuestra satisfacción en Cristo Jesús abunde por mi nueva presencia entre vosotros.

27. Sólo que os portéis como es digno del evangelio de Cristo. Entonces, sea que vaya a veros o que esté ausente, oiga que vosotros estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio.

28. En nada os dejéis intimidar por los que se oponen, lo que para ellos es indicio de perdición, pero para vosotros de salvación. Y todo esto viene de Dios.

29. Porque a vosotros es concedido por Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él,

30. y paséis por el mismo conflicto que habéis visto en mí, y ahora oís que está en mí.

Filipenses 2

Humillación y exaltación de Cristo

1. Por tanto, si hay algún estímulo en Cristo, si algún consuelo de amor, si alguna comunión del Espíritu, si alguna ternura y compasión;
2. completad mi gozo, tened el mismo sentir, el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.
3. Nada hagáis por rivalidad o vanagloria; antes bien en humildad, considerando a los demás como superiores a vosotros;
4. no mirando cada uno sólo a lo suyo propio, sino también a lo de los otros.
5. Haya en vosotros el mismo sentir que hubo en Cristo Jesús.
6. Quien, aunque era de condición divina, no quiso aferrarse a su igualdad con Dios,
7. sino que se despojó de sí mismo, tomó la condición de siervo, y se hizo semejante a los hombres.
8. Y al tomar la condición de hombre, se humilló a sí mismo, y se hizo obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.
9. Por eso Dios también lo exaltó hasta lo sumo, y le dio un Nombre que es sobre todo nombre;
10. para que, en el Nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, en la tierra, y debajo de la tierra,
11. y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para la gloria de Dios el Padre.

Luminares en el mundo

12. Por tanto, amados míos, tal como habéis obedecido siempre, no sólo en mi presencia, sino mucho más ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor.
13. Porque Dios es el que obra en vosotros, tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad.
14. Haced todo sin queja ni discusión,
15. para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y perversa, en la cual resplandecéis como luces en el mundo,
16. presentando a Palabra de vida, para que en el día de Cristo, yo pueda gloriarme de que no he corrido ni trabajado en vano.
17. Al contrario, aunque sea derramado en libación sobre el sacrificio y servicio de vuestra fe, me alegro y regocijo con todos vosotros.
18. Así vosotros también alegraos y regocijaos conmigo.

Timoteo y Epafrodito

19. Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo, al conocer vuestro estado.
20. A ninguno tengo del mismo ánimo, que tan sinceramente esté solícito por vosotros.
21. Porque todos buscan lo suyo propio, no lo que es de Cristo Jesús.
22. Pero ya conocéis sus probadas cualidades, que como un hijo a su padre ha servido conmigo en el evangelio.
23. Así, a éste espero enviarlo, tan pronto vea cómo van mis asuntos.
24. Y confío en el Señor que yo también iré pronto a vosotros.
25. Me pareció necesario enviaros a Epafrodito, mi hermano, colaborador y compañero de milicia, y vuestro mensajero y ministrador de mis necesidades.
26. Porque él os añoraba a todos vosotros, y se angustió porque habíais oído que había enfermado.
27. En verdad estuvo enfermo a la muerte, pero Dios tuvo misericordia de él. Y no sólo de él, sino aún de mí, para que yo no tuviese tristeza sobre tristeza.
28. Así, lo envió con mayor solicitud, para que al verlo de nuevo, os alegréis, y yo esté con menos tristeza.
29. Recibidlo en el Señor con toda alegría, y estimad a los que son como él.
30. Porque por la obra de Cristo estuvo cerca de la muerte, arriesgando su vida para suplir lo que faltaba en el servicio que no podíais prestarme vosotros.

Filipenses 3

Prosigo al blanco

1. En fin, hermanos, regocijaos en el Señor. No me molesta escribiros las mismas cosas, y para vosotros es una seguridad.
2. Guardaos de los perros, guardaos de los malos obreros, guardaos de los que mutilan el cuerpo.
3. Porque nosotros somos la verdadera circuncisión, los que adoramos según el Espíritu de Dios, y nos regocijamos en Cristo Jesús, y no ponemos nuestra confianza en la carne.

4. Aunque yo tengo también de qué confiar en la carne. Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más.

5. Circuncidado al octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo de hebreos. En cuanto a la Ley, fariseo.

6. En cuanto al celo, perseguidor de la iglesia; en cuanto a la justicia de la Ley, irreprochable.

7. Pero lo que para mí era ganancia, lo he considerado pérdida por amor de Cristo.

8. Y más aún, considero todas las cosas como pérdida por el sublime valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. Por él lo perdí todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo;

9. y ser hallado en él, no en mi propia justicia, que viene por la Ley, sino en la que es por la fe de Cristo, la justicia que viene de Dios por la fe.

10. A fin de conocer a Cristo, conocer la virtud de su resurrección, y participar de sus padecimientos, hasta llegar a ser semejante a él en su muerte,

11. para llegar de algún modo a la resurrección de entre los muertos.

12. No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto, sino que prosigo, por ver si alcanzo aquello para lo cual fui también alcanzado por Cristo Jesús.

13. Hermanos, no considero haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago, olvido lo que queda atrás, me extiendo a lo que está delante,

14. y prosigo a la meta, al premio al que Dios me ha llamado desde el cielo en Cristo Jesús.

15. Así, todos los que somos perfectos, sintamos esto mismo. Y si otra cosa sentís, eso también os lo revelará Dios.

16. Pero en aquello a que hayamos llegado, sigamos en la misma norma, [sintamos una misma cosa.]

17. Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que viven según el ejemplo que tenéis en nosotros.

18. Porque como os dije con frecuencia, ahora lo repito con lágrimas, muchos son enemigos de la cruz de Cristo.

19. Su fin será la perdición, su dios es el vientre, y su gloria es vergüenza, porque sólo piensan en lo terrenal.

20. Pero nuestra ciudadanía está en el cielo, de donde esperamos ansiosamente al Salvador, al Señor Jesucristo,

21. quien transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para que sea semejante a su cuerpo de gloria, por el poder que tiene de sujetar todas las cosas a sí.

Filipenses 4

Regocijaos en el Señor siempre

1. Así, hermanos míos, amados y deseados, gozo y corona mía, estad firmes en el Señor, amados.

2. Ruego a Evodia y a Síntique que sean de un mismo sentir en el Señor.

3. Te ruego también a ti, fiel compañero, que ayudes a estas hermanas que trabajaron conmigo en el evangelio; también con Clemente y con mis demás colaboradores, cuyos nombres están en el Libro de la Vida.

4. ¡Regocijaos en el Señor siempre! Repito: ¡Regocijaos!

5. Vuestra bondad sea conocida por todos los hombres. ¡El Señor está cerca!

6. Por nada estéis afanosos, sino presentad vuestros pedidos a Dios en oración, ruego y acción de gracias.

7. Y la paz de Dios, que supera todo entendimiento, guardará vuestro corazón y vuestros pensamientos en Cristo Jesús.

En esto pensad

8. Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en eso pensad.

9. Lo que aprendisteis y recibisteis, oísteis y visteis en mí, eso haced. Y el Dios de paz estará con vosotros.

Dádivas de los filipenses

10. En gran manera me gocé en el Señor de que al fin haya reflorado vuestro cuidado de mí. Estabais solícitos por mí, pero os faltaba la oportunidad.

11. No lo digo porque tenga necesidad, pues aprendí a contentarme con cualquier situación.

12. Sé vivir en pobreza, y en abundancia. En todo estoy enseñado, para hartura como para

hambre, para tener abundancia como para padecer necesidad.

13. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

14. Sin embargo, bien hicisteis en participar en mi tribulación.

15. Y sabéis también, oh filipenses, que al principio de la predicación del evangelio, cuando partí de Macedonia, ninguna iglesia me comunicó sus dádivas, sino sólo vosotros.

16. Porque aun a Tesalónica me enviasteis lo necesario una y otra vez.

17. No es que yo busque dádivas, sino que busco fruto que abunde en vuestra cuenta.

18. Sin embargo, todo lo recibí, y tengo abundancia. Estoy lleno, habiendo recibido de Epafrodito lo que enviasteis, fragante aroma, sacrificio acepto, agradable a Dios.

19. Mi Dios, pues, suplirá toda necesidad vuestra, conforme a su gloriosa riqueza en Cristo Jesús.

20. A nuestro Dios y Padre nuestro sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Saluciones finales

21. Salud a todos los santos en Cristo Jesús.

Los hermanos que están conmigo os saludan.

22. Todos los santos os saludan, especialmente los de la casa de César.

23. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

COLOSENSES

Colosenses 1

Salutación

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timoteo,
2. a los hermanos santos y fieles en Cristo que están en Colosas. Gracia y paz a vosotros, de nuestro Padre Dios y del Señor Jesucristo. Pablo pide que Dios les conceda sabiduría espiritual
3. Siempre damos gracias al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, cuando oramos por vosotros.
4. Habiendo oído de vuestra fe en Cristo Jesús, y del amor que tenéis hacia todos los santos,
5. a causa de la esperanza que os está guardada en el cielo, de la cual habéis oído por la Palabra verdadera del evangelio
6. que ha llegado a vosotros, como a todo el mundo; y lleva fruto y crece, también en vosotros, desde el día que oísteis y conocisteis la gracia de Dios en verdad.
7. Lo habéis aprendido de Epafras, nuestro consiervo amado, fiel ministro de Cristo en vuestro favor,
8. él también nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu.
9. Por eso también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros y pedir que seáis llenos del cabal conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría e inteligencia espiritual;
10. para que andéis como es digno del Señor, a fin de agradecerle en todo, para que fructifiquéis en toda buena obra, y crezcáis en el conocimiento de Dios.
11. Fortaleceos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria, para que tengáis paciencia y longanimidad;
12. y con gozo deis gracias al Padre que nos hizo aptos para participar de la herencia de los santos en luz.
13. El nos libró de la potestad de las tinieblas y nos trasladó al reino de su amado Hijo,
14. en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de los pecados.
Reconciliación por medio de la muerte de Cristo

15. Cristo es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación.
16. Por él fueron creadas todas las cosas, las que están en los cielos y las que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados o autoridades. Todo fue creado por medio de él y para él.
17. Porque Cristo existía antes de todas las cosas, y todas las cosas subsisten en él.
18. El es la cabeza del cuerpo que es la iglesia. El es el principio, el primogénito de los muertos, para que en todo tenga la preeminencia.
19. Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,
20. y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así lo que está en la tierra como lo que está en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.
21. En otro tiempo, vosotros érais extraños y enemigos en vuestra mente, debido a vuestras malas obras.
22. Pero ahora os ha reconciliado por su cuerpo de carne, por medio de la muerte, para haceros santos, sin mancha e irreprochables ante él,
23. si permanecéis fundados y firmes en la fe, sin moveros de la esperanza del evangelio. Este es el evangelio que habéis oído, que es predicado a toda criatura que está debajo del cielo, del cual yo, Pablo, fui hecho ministro.
Ministerio de Pablo a los gentiles
24. Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros, y completo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia;
25. de la que fui hecho ministro, según la misión de Dios que me fue dada en vuestro favor, para que anuncie la Palabra de Dios en su plenitud,
26. el misterio que había estado oculto desde los siglos y generaciones, y que ahora ha sido manifestado a sus santos;
27. a quienes Dios quiso dar a conocer entre los gentiles, las riquezas de la gloria de este misterio, que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.
28. A él anunciamos, amonestando y enseñando a todos, en toda sabiduría, para presentar a todo hombre perfecto en Cristo.
29. Por eso me afano, luchando con la fuerza de Cristo que actúa poderosamente en mí.

Colosenses 2

1. Quiero que sepáis cuán grande lucha sostengo por vosotros, por los que están en Laodicea y por todos los que nunca me vieron;
2. para que unidos en amor, sus corazones sean confortados, hasta alcanzar toda la riqueza de la plena seguridad de comprensión, y conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo.
3. En él están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.
4. Esto digo, para que nadie os engañe con palabras persuasivas.
5. Porque aunque estoy ausente en cuerpo, en espíritu estoy con vosotros, gozándome al ver vuestro buen orden y la firmeza de vuestra fe en Cristo.
6. Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, así andad en él,
7. arraigados y edificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis aprendido, rebotando en acción de gracias.
Plenitud de vida en Cristo
8. Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y vanas sutilezas, según la tradición de los hombres, conforme a los elementos del mundo, y no según Cristo.
9. Porque en Cristo habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.
10. Y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.
11. En él también fuisteis circuncidados con una circuncisión hecha sin mano, al despojaros del cuerpo de los pecados, mediante la circuncisión hecha por Cristo.
12. Sepultados con él en el bautismo, fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios, que lo levantó de los muertos.
13. A vosotros, que estabais muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida con Cristo, y perdonó todos vuestros pecados.
14. Canceló la nota de nuestra deuda, que consistía en ordenanzas desfavorables a nosotros; la quitó, y la clavó en la cruz.
15. Y despojó a los principados y potestades, los exhibió en público, y triunfó sobre ellos en la cruz.

16. Por tanto, nadie os juzgue en comida o bebida, o en días de fiesta, nuevas lunas o sábados.
17. Todo eso es sombra de lo por venir, pero la realidad es Cristo.
18. Nadie os prive de vuestro premio, afectando humildad y culto a los ángeles, basándose en visiones, vanamente hinchado en su mente carnal,
19. sin mantenerse unido a la Cabeza, de la cual todo el cuerpo, nutrido y unido por las juntas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.
20. Siendo que habéis muerto con Cristo a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si aún pertenecierais al mundo, os sometéis a ordenanzas, como:
21. 'No uses, no gustes, no toques'?
22. Todas esas cosas están destinadas a perecer con el uso, porque se basan en mandatos y enseñanzas de hombres.
23. Tales cosas tienen apariencia de sabiduría con su culto impuesto, su falsa humildad y su duro trato del cuerpo. Pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.

Colosenses 3

1. Siendo que habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.
2. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.
3. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios.
4. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.
La vida antigua y la nueva
5. Por tanto, haced morir en vosotros lo terrenal: Fornicación, impureza, pasiones lascivas, malos deseos, y la avaricia, que es idolatría.
6. Por esas cosas viene la ira de Dios sobre los desobedientes.
7. En esas prácticas vosotros también anduvisteis en otro tiempo viviendo en ellas.
8. Pero ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: Ira, enojo, malicia, maledicencia, palabras groseras.

9. No mintáis unos a otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus prácticas,
 10. y habiéndoos revestido de la nueva naturaleza, que se renueva hasta el conocimiento pleno, conforme a la imagen de su creador;
 11. donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, en todos.
 12. Por lo tanto, como elegidos de Dios, santos y amados, vestíos de entrañable compasión, de benignidad, humildad, mansedumbre y tolerancia.
 13. Soportaos y perdonaos unos a otros, si alguno tuviera queja del otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.
 14. Y sobre todo, vestíos de amor, que es el vínculo de la perfección.
 15. Y la paz de Dios gobierne vuestro corazón, a la que fuisteis también llamados en un solo cuerpo. Y sed agradecidos.
 16. La palabra de Cristo habite en abundancia en vosotros, enseñando y exhortándoos unos a otros, con toda sabiduría. Cantad a Dios salmos e himnos y canciones espirituales, con gratitud en vuestro corazón.
 17. Y todo lo que hagáis, sea de palabra o de hecho, hacedlo en el Nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por él.
 Deberes sociales de la nueva vida
 18. Casadas, estad sujetas a vuestros esposos, como conviene en el Señor.
 19. Esposos, amad a vuestras esposas, y no seáis ásperos con ellas.
 20. Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, porque esto agrada al señor.
 21. Padres, no irritéis a vuestros hijos, para que no se desalienten.
 22. Siervos, obedeced en todo a vuestros amos terrenales, no para ser vistos, como los que quieren agradar a los hombres, sino con sinceridad de corazón, por respeto a Dios.
 23. Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor, y no para los hombres;
 24. seguros de que recibiréis del Señor la recompensa de la herencia; porque a Cristo el Señor servís.
 25. Pero el que comete injusticia, recibirá conforme al daño que haya hecho, porque no hay acepción de personas.

Colosenses 4

1. Amos, dad a vuestros siervos lo que es justo y recto, sabiendo que también vosotros tenéis un Amo en el cielo.
 2. Perseverad en la oración, velando en ella con acción de gracias.
 3. Orad también por nosotros, para que el Señor nos abra la puerta de la palabra, para dar a conocer el misterio de Cristo, por el cual aún estoy preso,
 4. para que lo manifieste claramente, como debo hablar.
 5. Portaos sabiamente con los extraños, aprovechando bien el tiempo.
 6. Vuestra palabra sea siempre agradable, sazónada con sal, para que sepáis cómo conviene responder a cada uno.
 Saluciones finales
 7. Todos mis asuntos os lo hará saber Tíquico, hermano amado, fiel ministro y consiervo en el Señor,
 8. a quien envío para que sepáis como estamos, y para que conforte vuestro corazón.
 9. Con él envío a Onésimo, amado y fiel hermano, que es uno de vosotros. Todo lo que acá pasa, os lo harán saber.
 10. Os saludan Aristarco, mi compañero de prisión, y Marcos, el primo de Bernabé, acerca de quien ya recibisteis instrucciones. Si fuera a vosotros, recibidlo.
 11. Os saluda también Jesús, llamado Justo. Estos son los únicos de la circuncisión, que colaboran conmigo en el reino de Dios, y me han sido un consuelo.
 12. Os saluda Epafras, que es uno de vosotros, siervo de Cristo. Siempre os recuerda en sus oraciones, para que estéis firmes, perfectos y completos en todo lo que Dios quiere.
 13. Soy testigo de que tiene gran solicitud por vosotros, por los de Laodicea y por los de Hierápolis.
 14. Os saludan Lucas, el médico amado, y Demas.

15. Saludad a los hermanos que están en Laodicea, a Ninfa y a la iglesia que está en su casa.

16. Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, procurad que también se lea en la iglesia de los laodicenses; y la de Laodicea leedla también vosotros.

17. Decid a Arquipo que cumpla el ministerio que recibió del Señor.

18. El saludo es de mi propia mano, Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia sea con vosotros.

1 TESALONICENSES

1 Tesalonicenses 1

Salutación

1. Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses, en Dios Padre y en el Señor Jesucristo. Gracia y paz a vosotros de nuestro Padre Dios y del Señor Jesucristo.

Ejemplo de los tesalonicenses

2. Siempre damos gracias a Dios por todos vosotros, y os recordamos en nuestras oraciones.

3. Sin cesar recordamos ante Dios, nuestro Padre, la obra de vuestra fe, vuestro trabajo de amor, y vuestra constante esperanza en nuestro Señor Jesucristo.

4. Hermanos amados de Dios, sabemos que él os ha elegido,

5. porque nuestro evangelio llegó a vosotros, no sólo en palabra, sino también con poder, en el Espíritu Santo, y en plena convicción. Bien sabéis cómo nos portamos entre vosotros, para vuestro bien.

6. Y vosotros vinisteis a ser imitadores de nosotros y del Señor, y recibisteis la Palabra a pesar de la mucha tribulación, con el gozo que da el Espíritu Santo.

7. De tal manera que habéis sido ejemplo a todos los creyentes de Macedonia y Acaya.

8. Porque partiendo de vosotros, la Palabra del Señor ha resonado, no sólo en Macedonia y Acaya. Vuestra fe en Dios se ha extendido a todo lugar, de modo que no necesitamos hablar nada.

9. Porque ellos cuentan la manera en que nos recibisteis, y cómo os convertisteis de los ídolos a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero;

10. y esperar de los cielos a su Hijo que resucitó de los muertos, a Jesús, que nos libra de la ira venidera.

1 Tesalonicenses 2

Ministerio de Pablo en Tesalónica

1. Porque vosotros mismos sabéis, hermanos, que nuestra visita a vosotros no fue sin fruto.

2. Aun habiendo nosotros padecido antes, y habiendo sido afrentados en Filipos, como sabéis; tuvimos osada confianza en nuestro Dios

para anunciaros el evangelio en medio de gran oposición.

3. Porque nuestra exhortación no procedió del error, ni de impureza, ni fue por engaño,

4. sino que así como fuimos aprobados por Dios para que se nos confiara el evangelio, así hablamos. No para agradar a los hombres, sino a Dios, que prueba nuestro corazón.

5. Porque como sabéis, nunca usamos palabras aduladoras, ni fuimos tocados de avaricia. Dios es testigo.

6. Ni buscamos gloria de los hombres, ni de vosotros, ni de otros; aunque, como apóstoles de Cristo, podríamos haber sido carga.

7. Antes fuimos blandos entre vosotros como la que cuida a sus hijos.

8. Tan grande es nuestro afecto por vosotros, que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestra propia vida; porque habéis llegado a sernos muy queridos.

9. Porque os acordáis, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga. Trabajamos día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros, y os predicamos el evangelio de Dios.

10. Vosotros sois testigos, y Dios, de cuán santa, justa e irrepreensiblemente nos portamos con vosotros que creísteis.

11. Ya sabéis bien que fuimos como un padre para cada uno de sus hijos.

12. Y os animábamos, alentábamos y exhortábamos a que anduvieseis como es digno de Dios, que os llamó a su reino y a su gloria.

13. Por eso también damos gracias a Dios sin cesar, de que cuando recibisteis la Palabra de Dios que oísteis de nosotros, la aceptasteis, no como palabra de hombres, sino según es en realidad, la Palabra de Dios, que obra en vosotros los que creéis.

14. Porque vosotros, hermanos, vinisteis a ser imitadores de las iglesias de Dios en Cristo Jesús que están en Judea. Pues padecisteis de vuestros compatriotas las mismas cosas que ellos padecieron de los judíos.

15. Estos son los que dieron muerte al Señor Jesús y a sus profetas, y a nosotros nos persiguieron. No agradan a Dios, y se oponen a todos los hombres.

16. Quieren impedirnos hablar a los gentiles para que se salven. Así colman siempre la medida de sus pecados. Y ahora la ira de Dios vino sobre ellos hasta el extremo.

Ausencia de Pablo de la iglesia

17. Pero nosotros, hermanos, separados de vosotros por un poco de tiempo, de vista pero no de corazón, tanto más ansiamos con ardiente deseo ver vuestro rostro.

18. Por eso quisimos ir a vosotros, yo Pablo, una y otra vez. Pero Satanás nos estorbó.

19. Porque, ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros ante nuestro Señor Jesucristo en su venida?

20. Vosotros sois nuestra gloria y gozo.

1 Tesalonicenses 3

1. Por eso, no pudiendo esperar más, acordamos quedar solos en Atenas.

2. Y enviamos a Timoteo, nuestro hermano, ministro de Dios y colaborador nuestro en el evangelio de Cristo, para afirmaros y alentarnos en vuestra fe,

3. para que nadie se inquiete por esas tribulaciones; porque vosotros sabéis que para eso estamos.

4. Aun cuando estábamos con vosotros, os predecíamos que íbamos a pasar tribulaciones, como sabéis que sucedió.

5. Por eso, también yo, no pudiendo esperar más, envié a indagar de vuestra fe, no sea que os hubiera tentado el tentador, y que nuestro trabajo resultase en vano.

6. Pero ahora Timoteo acaba de volver, y nos dio buenas noticias de vuestra fe y de vuestro amor. Y que siempre nos recordáis con cariño, deseando vernos, como también nosotros a vosotros.

7. En toda nuestra necesidad y aflicción fuimos consolados acerca de vosotros, debido a vuestra fe.

8. Y ahora realmente vivimos, siendo que vosotros estáis firmes en el Señor.

9. Así, ¿cómo podemos dar suficientes gracias a Dios por vosotros, por todo el gozo que disfrutamos a causa de vosotros ante nuestro Dios?

10. Oramos día y noche con gran insistencia, para ver vuestro rostro, y completar lo que falta a vuestra fe.

11. ¡Que el mismo Dios y Padre nuestro, y el Señor nuestro Jesucristo, encamine nuestro viaje a vosotros!

12. El Señor acreciente el amor entre vosotros, y hacia todos, como es también de nosotros hacia vosotros.

13. Para que sean afirmados vuestros corazones en santidad, irreprochables ante nuestro Padre Dios, para la venida de nuestro Señor Jesucristo con todos sus santos.

1 Tesalonicenses 4

La vida que agrada a Dios

1. Por lo demás, hermanos, os rogamos y exhortamos en el Señor Jesús, que de la manera que aprendisteis de nosotros cómo os conviene conducir y agradecer a Dios, así abundéis más y más.

2. Porque ya sabéis qué instrucciones os dimos de parte del Señor Jesús.

3. Porque ésta es la voluntad de Dios, vuestra santificación, que os apartéis de la fornicación;

4. que cada uno de vosotros sepa dominar su propio cuerpo en santidad y honor;

5. no dominados por la pasión, como los gentiles que no conocen a Dios.

6. Que en este asunto, ninguno ofenda ni engañe a su hermano; porque el Señor es vengador de todo esto, como ya os hemos dicho y testificado solemnemente.

7. Porque no nos llamó Dios a inmundicia, sino a santificación.

8. El que rechaza esto, no rechaza al hombre, sino a Dios, quien nos da su Espíritu Santo.

9. Acerca del amor fraternal no necesitáis que os escriba, porque vosotros habéis aprendido de Dios que os améis unos a otros.

10. Y también lo hacéis así con todos los hermanos que están por toda Macedonia. Pero os rogamos, hermanos, que abundéis aún más.

11. Procurad tener tranquilidad, ocupaos en vuestros asuntos, y trabajad con vuestras manos de la manera que os hemos encargado,

12. a fin de que os conduzcáis honradamente con los de afuera, y no necesitéis de nada.

La venida del Señor

13. Hermanos, no queremos que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los que no tienen esperanza.

14. Creemos que Jesús murió y resucitó, y que Dios traerá con Jesús a los que durmieron en él.

15. Por eso os decimos en Palabra del Señor, que nosotros que vivimos, que habremos quedado hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

16. Porque el mismo Señor descenderá del cielo con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, y los muertos en Cristo resucitarán primero.

17. Luego nosotros, los que vivamos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes, a recibir al Señor en el aire. Y así estaremos siempre con el Señor.

18. Por tanto, alentaos unos a otros con estas palabras.

1 Tesalonicenses 5

1. Hermanos, acerca del tiempo y del momento, no necesitáis que os escriba.

2. Porque vosotros sabéis bien, que el día del Señor vendrá como un ladrón en la noche.

3. Cuando digan: '¡Paz y seguridad!', entonces vendrá sobre ellos repentina destrucción, como los dolores a la mujer encinta, y no escaparán.

4. Pero vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como un ladrón.

5. Vosotros todos sois hijos de luz e hijos del día. No somos de la noche, ni de las tinieblas.

6. Por tanto, no durmamos como los demás, sino vigilemos y seamos sobrios.

7. Porque los que duermen, de noche duermen; y los que se embriagan, de noche se embriagan.

8. Pero los que somos del día, seamos sobrios, vistamos la coraza de la fe y del amor, y el yelmo de la esperanza de la salvación.

9. Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo,

10. quien murió por nosotros, para que, sea que velemos o durmamos, vivamos junto con él.

11. Por eso, animaos y edificaos unos a otros, así como lo hacéis.

Pablo exhorta a los hermanos

12. Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, los que os presiden en el Señor y os amonestan.

13. Tenedlos en mucha estima y amor, por causa de su obra. Vivid en paz entre vosotros.

14. También os rogamos, hermanos, que amonestéis a los ociosos, que alentéis a los tímidos, que sostengáis a los débiles, y tengáis paciencia con todos.

15. Que ninguno devuelva a otro mal por mal. Antes seguid siempre lo bueno entre vosotros, y con todos.

16. Estad siempre gozosos.

17. Orad sin cesar.

18. Dad gracias por todo, porque ésta es la voluntad de Dios para vosotros en Cristo Jesús.

19. No apaguéis el Espíritu.

20. No menospreciéis las profecías.

21. Someted todo a prueba, retened lo bueno.

22. Apartaos de toda especie de mal.

23. Y el mismo Dios de paz os santifique por completo; y todo vuestro ser: espíritu, alma y cuerpo, sea guardado sin culpa para la venida de nuestro Señor Jesucristo.

24. El que os llamó es fiel, quien también lo hará. Saluciones y bendición final

25. Hermanos, orad por nosotros.

26. Saludad a todos los hermanos con beso santo.

27. Os conjuro por el Señor, que esta carta sea leída a todos los santos hermanos.

28. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

2 TESALONICENSES

2 Tesalonicenses 1

Salutación

1. Pablo, Silvano y Timoteo, a la iglesia de los tesalonicenses, en Dios nuestro Padre y en el Señor Jesucristo.
2. Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.
Dios juzgará a los pecadores en la venida de Cristo
3. Debemos siempre dar gracias a Dios por vosotros, hermanos, como es digno, por cuanto vuestra fe va creciendo, y el amor mutuo de cada uno abunda entre vosotros.
4. Tanto, que nosotros mismos nos gloriamos de vosotros en las iglesias de Dios, de vuestra paciencia y fe en todas las persecuciones y tribulaciones que soportáis.
5. Esta es una evidencia del justo juicio de Dios, para que seáis tenidos por dignos del reino de Dios, por el cual padecéis.
6. Dios es justo al retribuir con tribulación a los que os atribulan,
7. y al daros reposo a vosotros que sois atribulados, y a nosotros también. Esto sucederá cuando el Señor Jesús aparezca desde el cielo con sus poderosos ángeles,
8. en llama de fuego, para dar la retribución a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.
9. Estos serán castigados de eterna destrucción por la presencia del Señor y por la gloria de su poder,
10. en aquel día, cuando Cristo venga para ser glorificado en sus santos y ser admirado por todos los que creyeron. Por cuanto nuestro testimonio ha sido creído entre vosotros.
11. Por eso oramos siempre por vosotros, que nuestro Dios os tenga por dignos de su llamado, y mediante su poder cumpla todo buen propósito vuestro y todo acto impulsado por vuestra fe;
12. para que el Nombre de nuestro Señor Jesucristo sea glorificado en vosotros, y vosotros en él, por la gracia de nuestro Dios y del Señor Jesucristo.

2 Tesalonicenses 2

Manifestación del hombre de pecado

1. Acerca de la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos,
2. que no os mováis fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os alarméis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta supuestamente nuestra, de que el día del Señor está cerca.
3. Nadie os engañe en ninguna manera, porque ese día no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición,
4. que se opondrá y exaltará contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; hasta sentarse en el templo de Dios, como Dios, haciéndose pasar por Dios.
5. ¿No os acordáis que cuando estaba todavía con vosotros, os decía esto?
6. Ahora sabéis lo que impide que a su tiempo se manifieste.
7. Porque el misterio de iniquidad ya está obrando, sólo espera que sea quitado de en medio el que ahora lo detiene.
8. Entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el aliento de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.
9. La aparición de ese inicuo es obra de Satanás, con gran poder, señales y prodigios mentirosos,
10. y con todo tipo de maldad, que engaña a los que se pierden. Se pierden porque rehusaron amar la verdad, para ser salvos.
11. Por eso, Dios les envía un poderoso engaño, para que crean a la mentira;
12. para que sean condenados todos los que no quisieron creer a la verdad, antes se complacieron en la maldad.
Escogidos para salvación
13. Pero nosotros debemos dar siempre gracias a Dios por vosotros, hermanos amados por el Señor, de que Dios os haya elegido desde el principio para salvación, mediante la obra santificadora del Espíritu y la fe en la verdad.
14. A lo cual os llamó por nuestro evangelio, para alcanzar la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

15. Así, hermanos, estad firmes, y retened la doctrina que habéis aprendido de nosotros, por palabra y por carta.

16. Que nuestro Señor Jesucristo y Dios nuestro Padre, quien nos amó, y nos dio consuelo eterno, y buena esperanza por gracia,

17. conforte vuestro corazón, y os confirme en toda buena palabra y obra.

2 Tesalonicenses 3

Que la palabra de Dios sea glorificada

1. Por fin, hermanos, orad por nosotros, para que la Palabra del Señor corra y sea glorificada, así como sucede entre vosotros,

2. y que seamos librados de los hombres perversos y malos, porque no todos tienen fe.

3. Pero el Señor es fiel, que os confirmará y guardará del mal.

4. Tenemos confianza en el Señor, en que hacéis y haréis lo que os hemos mandado.

5. Que el Señor dirija vuestro corazón, en el amor de Dios y en la paciencia de Cristo.

El deber de trabajar

6. Sin embargo, en el Nombre de nuestro Señor Jesucristo, os ordenamos, hermanos, que os apartéis de todo hermano que ande fuera de orden, y no según la enseñanza que recibisteis de nosotros.

7. Porque vosotros mismos sabéis de qué manera debéis imitarnos. Porque no vivimos ociosos cuando estuvimos entre vosotros,

8. ni comimos el pan de ninguno de balde. Antes, trabajamos con esfuerzo y fatiga día y noche, para no ser gravosos a ninguno de vosotros.

9. No porque no tuviésemos derecho, sino para daros un ejemplo que imitar.

10. Cuando aún estábamos con vosotros, os dimos esta norma: 'El que no quiera trabajar, tampoco coma'.

11. Porque oímos que algunos entre vosotros andan fuera de orden, sin trabajar en nada, entrometiéndose en lo ajeno.

12. A los tales mandamos y exhortamos por nuestro Señor Jesucristo, que trabajando con sosiego, coman su propio pan.

13. Y vosotros, hermanos, no os canséis de hacer el bien.

14. Si alguno no obedece lo que decimos en esta carta, notadlo, y no os juntéis con él, para que se avergüence.

15. Pero no lo tengáis por enemigo, sino amonestadlo como a hermano.

Bendición final

16. Y el mismo Señor de paz os dé siempre paz en toda circunstancia. El Señor sea con todos vosotros.

17. El saludo es de mi mano, Pablo. Esta es mi firma en todas mis cartas. Así escribo.

18. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros.

1 TIMOTEO

1 Timoteo 1

Salutación

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por orden de Dios nuestro Salvador, y del Señor Jesucristo, nuestra esperanza,

2. a Timoteo, verdadero hijo en la fe: Gracia, misericordia y paz, de nuestro Padre Dios y de Cristo Jesús nuestro Señor.

Advertencia contra falsas doctrinas

3. Cuando partí para Macedonia, te rogué que te quedases en Efeso, para que requirieras a algunos que no enseñen doctrinas extrañas,

4. ni presten atención a fábulas y genealogías sin término, que engendran discusiones en vez de promover el plan de Dios basado en la fe.

5. El propósito de este mandato es el amor nacido de un corazón limpio, de buena conciencia y de una fe no fingida.

6. Por haberse desviado de esta línea, algunos se volvieron a vanas discusiones.

7. Quieren ser maestros de la Ley, sin entender lo que hablan ni lo que afirman.

8. Sin embargo, sabemos que la Ley es buena, si se la usa debidamente.

9. Sabemos que la Ley no es puesta para castigar al justo, sino a los injustos y desobedientes, a los impíos y pecadores, a los irreverentes y profanos, a los parricidas, matricidas y homicidas,

10. a los fornicarios, a los sodomitas, a los traficantes de hombres, a los mentirosos y perjuros, y a todo el que se opone a la sana doctrina;

11. según el glorioso evangelio del Dios bendito, que me fue encomendado.

El ministerio de Pablo

12. Doy gracias al que me fortaleció, a Cristo Jesús nuestro Señor, que me tuvo por fiel, y me puso en el ministerio.

13. Habiendo sido antes blasfemo, perseguidor e injuriador; fui recibido a misericordia, porque lo hice por ignorancia, en incredulidad.

14. Pero la gracia de nuestro Señor fue más abundante con la fe y el amor que es en Cristo Jesús.

15. Palabra fiel y digna de ser recibida por todos, que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales yo soy el primero.

16. Por eso fui tratado con misericordia, para que yo fuera el primero en quien Jesucristo mostrase toda su clemencia, para ejemplo de los que habían de creer en él para vida eterna.

17. Por tanto, al Rey de los siglos, al inmortal, invisible y único Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

18. Hijo Timoteo, te encargo este mandato conforme a las profecías que antes se hicieron acerca de ti. Milita por ellas la buena milicia.

19. Mantén la fe y la buena conciencia, que algunos desecharon y naufragaron en la fe.

20. Entre éstos están Himeneo y Alejandro, que entregué a Satanás, para que aprendan a no blasfemar.

1 Timoteo 2

Instrucciones sobre la oración

1. Ante todo, insto a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acción de gracias por todos los hombres;

2. por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos en quietud y paz, con toda piedad y dignidad.

3. Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador,

4. que quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.

5. Porque hay un solo Dios, y un solo Mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre,

6. que se dio a sí mismo en rescate por todos. Este testimonio fue dado a su debido tiempo.

7. De esto fui constituido predicador y apóstol - digo verdad, no miento-, y maestro de los gentiles en la fe y la verdad.

8. Deseo, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda.

9. También que las mujeres se atavíen con ropa decorosa, con pudor y modestia. No con peinado ostentoso, ni con perlas o vestidos costosos,

10. sino con buenas obras, como conviene a mujeres que profesan piedad.

11. La mujer aprenda en quietud, con toda sujeción.
12. No consiento que la mujer enseñe, ni ejerza autoridad sobre el hombre, sino que guarde silencio.
13. Porque Adán fue formado primero, después Eva.
14. Y Adán no fue engañado, sino la mujer, al ser engañada, cayó en transgresión.
15. Con todo, será preservada mediante su misión maternal, si permanece en la fe, el amor y la santidad, con modestia.

1 Timoteo 3

Requisitos de los obispos

1. Palabra fiel: Si alguno aspira al cargo de obispo, buena obra desea.
2. Es necesario que el obispo sea irreprochable, esposo de una sola mujer, sobrio, prudente, decoroso, hospedador, apto para enseñar;
3. no dado al vino, ni violento; sino amable, conciliador, no codicioso del dinero,
4. que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda dignidad.
5. Porque el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará la iglesia de Dios?
6. No un neófito, para que no se envanezca y caiga en la condenación del diablo.
7. También es necesario que tenga buen testimonio de los de afuera, para que no caiga en afrenta y en lazo del diablo.

Requisitos de los diáconos

8. Los diáconos también deben ser respetables, sin doblez, no dados a mucho vino, ni codiciosos de ganancias deshonestas;
9. que mantengan el misterio de la fe con limpia conciencia.
10. Estos también deben ser antes probados; y si son irreprochables, que entonces ministren.
11. Del mismo modo, las mujeres deben ser dignas, no calumniadoras, sino sobrias, fieles en todo.
12. Los diáconos sean esposos de una sola mujer, que gobiernen bien a sus hijos y su casa.
13. Los que ejercen bien el diaconado, ganan para sí honra y mucha seguridad en la fe que es en Cristo Jesús.

El misterio de la piedad

14. Te escribo esto con la esperanza de ir pronto a verte.
15. Y si tardo, para que sepas cómo conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios vivo, columna y baluarte de la verdad.
16. Sin discusión, grande es el misterio de la piedad: Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto por los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido en gloria.

1 Timoteo 4

Predicción de la apostasía

1. El Espíritu dice claramente que en el último tiempo algunos se apartarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios.
2. Con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia.
3. Prohibirán casarse, y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con agradecimiento participasen de ellos los fieles, que conocen la verdad.
4. Porque todo lo que Dios creó es bueno, y nada hay que desechar, si se toma con acción de gracias;
5. porque queda santificado por la Palabra de Dios y por la oración.

Un buen ministro de Jesucristo

6. Si enseñas esto a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y la buena doctrina, que has seguido.
7. Desecha las fábulas profanas y de viejas. Ejercítate en la piedad.
8. Porque el ejercicio corporal es de poco valor, pero la piedad aprovecha para todo, con promesa de esta vida y de la venidera.
9. Palabra fiel es ésta, digna de ser recibida por todos.
10. Por esto aun trabajamos y sufrimos oprobio, porque hemos puesto nuestra esperanza en el Dios vivo, Salvador de todos los hombres, en especial de los que creen.
11. Esto manda y enseña.

12. Ninguno menosprecie tu juventud; sino sé ejemplo de los fieles en palabras, en conducta, en amor, en espíritu, en fe, en limpieza.
13. Entre tanto que yo llegue, dedícate a leer en público las Escrituras, a exhortar y enseñar.
14. No descuides el don que está en ti, que te es dado por profecía, con la imposición de las manos del presbiterio.
15. Sé diligente en estas cosas, entrégate del todo a ellas, para que todos vean tu aprovechamiento.
16. Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina. Persiste en ello, pues así te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

1 Timoteo 5

Deberes hacia los demás

1. No reprendas con dureza al anciano, sino exhortalo como a padre. A los más jóvenes, trátalos como a hermanos;
2. a las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, con toda pureza.
3. Honra a las viudas que lo sean en verdad.
4. Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, aprendan éstos primero a ser piadosos con su propia familia, y a recompensar a sus padres. Porque esto es bueno y agradable ante Dios.
5. La viuda de verdad es la que ha quedado sola, que espera en Dios, y es diligente en súplicas y oraciones día y noche.
6. Pero la que se entrega a los placeres, viviendo está muerta.
7. Denuncia estas cosas, para que sean sin reprensión.
8. Si alguno no cuida de los suyos, mayormente de sus familiares, niega la fe y es peor que un incrédulo.
9. La viuda sea puesta en esa lista, si es mayor de sesenta años, y haya sido esposa de un solo marido;
10. que sea conocida por sus buenas obras; si crió hijos, si ha practicado la hospitalidad, si ha lavado los pies de los santos, si ha socorrido a los aflijidos, si ha practicado toda buena obra.
11. No admitas viudas más jóvenes, porque cuando su pasión las aparta de Cristo, quieren casarse,

12. y caen en condenación por haber quebrado su primera fe.
13. Además, se acostumbran a ser ociosas, a ir de casa en casa. Y no sólo ociosas, sino también chismosas y entremetidas, y hablando lo que no conviene.
14. Así, aconsejo que las viudas jóvenes se casen, críen hijos, gobiernen su casa, y no den al adversario ocasión para maledicencia.
15. Porque algunas ya se han desviado en pos de Satanás.
16. Si algún creyente tiene viudas, manténgalas él mismo, y no grave a la iglesia; a fin de que haya lo suficiente para las que son realmente viudas.
17. Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honra, especialmente los que trabajan en predicar y enseñar.
18. Porque la escritura dice: 'No pondrás bozal al buey que trilla', y: 'El obrero es digno de su jornal'.
19. Contra el anciano no admitas acusación sino con dos o tres testigos.
20. A los que persisten en pecar, repréndelos ante todos, para que los demás también sean reverentes.
21. Te encarezco ante Dios, ante el Señor Jesucristo y sus ángeles elegidos, que guardes estas cosas sin prejuicio contra nadie, que nada hagas con parcialidad.
22. No impongas con ligereza las manos a ninguno, ni participes en pecados ajenos. Consérvate limpio.
23. De aquí en adelante no bebas agua, sino un poco de vino a causa del estómago y de tus frecuentes enfermedades.
24. Los pecados de algunos se hacen patentes antes de ser sometidos a juicio, otros son descubiertos después.
25. De igual modo, las buenas obras se manifiestan; y las que no se ven, no pueden quedar ocultas.

1 Timoteo 6

1. Los que están bajo el yugo de la esclavitud, tengan a sus amos por dignos de toda honra, para

que no sea blasfemado el Nombre del Señor y la doctrina.

2. Y los que tienen a los creyentes, no los tengan en menos, por ser hermanos; antes sírvanles mejor, por cuanto son creyentes y amados los que se benefician de su servicio. Esto enseña y exhorta.

Piedad y contentamiento

3. Si alguno enseña otra cosa, y no se atiene a las sanas palabras de nuestro Señor Jesucristo, y a la doctrina que es conforme a la piedad,

4. está hinchado, nada sabe, y padece del enfermizo deseo de discusión y contienda de palabras, que engendran envidias, pleitos, maledicencias, malas sospechas,

5. porfías necias de hombres corruptos de entendimiento y privados de la verdad, que toman la piedad por ganancia.

6. Sin embargo, grande ganancia es la piedad acompañada de contentamiento.

7. Porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos llevar.

8. Así, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos.

9. Los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y perniciosas, que hunden a los hombres en ruina y en perdición.

10. Porque el amor al dinero es la raíz de todos los males. Y algunos, en esa codicia se desviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores. La buena batalla de la fe

11. Pero tú, oh hombre de Dios, huye de estas cosas, y corre en busca de la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia y la mansedumbre.

12. Pelea la buena batalla de la fe. Echa mano de la vida eterna, a la que fuiste llamado, cuando hiciste buena confesión ante muchos testigos.

13. Te mando ante Dios, que da vida a todas las cosas, y ante Jesucristo, que testificó de la buena profesión ante Poncio Pilato,

14. que guardes el mandato sin mácula ni reprensión, hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo,

15. que a su tiempo mostrará Dios, bendito y único Soberano, Rey de reyes y Señor de señores,

16. el único que tiene inmortalidad, que habita en luz inaccesible, a quien ningún hombre ha

visto ni puede ver; a él sea la honra y el imperio por siempre. Amén.

17. A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos.

18. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, prontos a compartir;

19. atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.

Encargo final de Pablo a Timoteo

20. Oh Timoteo, guarda lo que se te ha confiado, evitando las profanas y vanas palabrerías, y los argumentos de la falsamente llamada ciencia.

21. Algunos que la profesaban se desviaron de la fe. La gracia sea contigo.

2 TIMOTEO

2 Timoteo 1

Salutación

1. Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús,

2. a Timoteo, hijo amado: Gracia, misericordia y paz, de Dios el Padre y de Jesucristo nuestro Señor.

Testificando de Cristo

3. Doy gracias a Dios, a quien sirvo desde mis mayores con limpia conciencia, de que sin cesar te recuerdo en mis oraciones, noche y día.

4. Al recordar tus lágrimas, siento deseo de verte para ser lleno de gozo.

5. Pues evoco la fe no fingida que hay en ti, que residió primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que también en ti.

6. Por eso te recomiendo que avives el don de Dios, que está en ti por la imposición de mis manos.

7. Porque no nos ha dado Dios espíritu de timidez, sino de fortaleza, de amor y de dominio propio.

8. Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo. Antes participa de los sufrimientos del evangelio por el poder de Dios,

9. quien nos salvó y nos llamó con santo llamado, no conforme a nuestras obras, sino según su propósito y su gracia, que nos dio en Cristo Jesús antes de que empezara el tiempo,

10. y que se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, quien abolió la muerte, y sacó a la luz la vida y la inmortalidad por medio del evangelio.

11. De este evangelio fui constituido predicador, apóstol y maestro de los gentiles.

12. Por eso padezco, pero no me avergüenzo, porque sé a quien he creído, y estoy seguro de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

13. Retén el modelo de las sanas palabras que oíste de mí, en la fe y el amor de Cristo Jesús.

14. Guarda el buen depósito por medio del Espíritu Santo que habita en nosotros.

15. Ya sabes que me abandonaron todos los que son de Asia, entre ellos Figelo y Hermógenes.

16. El Señor tenga misericordia de la casa de Onesíforo, que muchas veces me confortó, y no se avergonzó de mi cadena.

17. Antes, cuando estuvo en Roma, me buscó solícitamente, y me halló.

18. El Señor le conceda misericordia cerca del Señor en aquel día. Cuánto nos ayudó en Efeso, tu lo sabes mejor.

2 Timoteo 2

Un buen soldado de Jesucristo

1. Tú, hijo mío, esfuérzate en la gracia de Cristo Jesús.

2. Lo que oíste de mí entre muchos testigos, eso encarga a hombres fieles y también aptos para enseñar a otros.

3. Soporta conmigo las fatigas, como buen soldado de Jesucristo.

4. Ninguno que milita se enreda en los negocios de la vida, a fin de agradar al que lo tomó por soldado.

5. Además, el atleta no es coronado si no lucha legítimamente.

6. El labrador que se esfuerza debe ser el primero en participar de los frutos.

7. Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo.

8. Acuérdate de Jesucristo, del linaje de David, que resucitó de los muertos. Este es mi evangelio.

9. Por él sufro penalidades, hasta prisiones, como si yo fuera un malhechor. Pero la palabra de Dios no está presa.

10. Por tanto, todo lo soporto por amor de los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación en Cristo Jesús, con gloria eterna.

11. Es palabra fiel: Si morimos con él, también viviremos con él.

12. Si sufrimos, también reinaremos con él. Si lo negamos, él nos negará.

13. Si somos infieles, él permanece fiel. No se puede negar a sí mismo.

Un obrero aprobado

14. Recuérdales esto, exhórtalos ante el Señor a que no contiendan acerca de palabras. Eso para nada sirve, sino para echar a perder a los oyentes.
15. Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero de que no tiene de qué avergonzarse, que maneja bien la Palabra de verdad.
16. Evita las palabrerías profanas, porque conducen a la impiedad.
17. La palabra de ellos carcomerá como gangrena. De éstos son Himeneo y Fileto,
18. que se desviaron de la verdad, diciendo que la resurrección ya se ha efectuado, y trastornan la fe de algunos.
19. Sin embargo, el fundamento de Dios permanece firme y tiene este sello: 'El Señor conoce a los suyos'. Y este otro: 'Apártese de iniquidad todo el que invoca el nombre de Cristo'.
20. Pero en una casa grande, no sólo hay utensilios de oro y de plata, sino también de madera y de barro. Unos para uso noble, otros para uso común.
21. Así, si alguno se limpia de estas cosas, será una vasija de uso noble, santificada, útil para el Señor, dispuesta para toda buena obra.
22. Huye de las pasiones juveniles. Sigue la justicia, la fe, el amor, la paz, junto con los que invocan al Señor de limpio corazón.
23. Desecha las cuestiones necias e insensatas, sabiendo que engendran contiendas.
24. El siervo del Señor no debe ser litigioso, sino amable con todos, apto para enseñar, sufrido;
25. que con mansedumbre enmienda a los que se oponen; por si Dios les concede que se arrepientan para conocer la verdad,
26. y vuelvan al buen sentido, y escapen del lazo del diablo, en que están cautivos a voluntad de él.

2 Timoteo 3

Carácter de los hombres en los postreros días

1. Esto ten en cuenta, que en los últimos días vendrán tiempos peligrosos.
2. Habrá hombres amantes de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos,

3. sin afecto natural, desleales, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno,
4. traidores, arrebatados, infatuados, amantes de los placeres más que de Dios,
5. tendrán apariencia de piedad, pero negarán su eficacia. A éstos evita.
6. Estos son los que entran en las casas, y cautivan a las mujeres cargadas de pecados, llevadas de diversos malos deseos.
7. que siempre están aprendiendo, y nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad.
8. De la manera que Janes y Jambres resistieron a Moisés, así también éstos resisten a la verdad. Hombres de mente corrompida, réprobos en la fe.
9. Pero no prevalecerán, porque su insensatez será manifiesta a todos, como también lo fue la de aquéllos.
10. Pero tú conoces mi doctrina, conducta, propósito, fe, longaminidad, amor, paciencia,
11. persecuciones, padecimientos, como los que sufrí en Antioquía, Iconio, y Listra. ¡Qué persecuciones! Y de todas me libró el Señor.
12. Todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, serán perseguidos.
13. Pero los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.
14. En cambio, tú persiste en lo que has aprendido y te persuadiste, sabiendo de quién lo aprendiste;
15. y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras, que te pueden hacer sabio para la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.
16. Toda Escritura es inspirada por Dios, y es útil para enseñar, reprender, enmendar e instruir en justicia,
17. para que el hombre sea perfecto, cabalmente instruido para toda buena obra.

2 Timoteo 4

Predica la palabra

1. Ante Dios y el Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, te encargo:

2. Que prediques la Palabra, que instes a tiempo y a destiempo. Convince, reprende y anima, con toda paciencia y doctrina.

3. Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus pasiones, 4. apartarán de la verdad el oído, y se volverán a las fábulas.

5. Pero tú sé sereno en todo, soporta las aflicciones, haz la obra del evangelio, cumple tu ministerio.

6. Yo ya estoy para ser sacrificado. El tiempo de mi partida está cerca.

7. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe.

8. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, que me dará el Señor, Juez justo, en aquel día. Y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.

Instrucciones personales

9. Procura venir pronto a verme,

10. porque Demas me ha desamparado, amando a este mundo, y se ha ido a Tesalónica. Crescente a Galacia y Tito a Dalmacia.

11. Sólo Lucas está conmigo. Trae a Marcos contigo, porque me es útil para el ministerio.

12. A Tíquico lo envié a Efeso.

13. Cuando vengas, trae la capa que dejé en Troas, en casa de Carpo; y los libros, mayormente los pergaminos.

14. Alejandro el calderero me ha causado muchos males. El Señor le pague conforme a sus hechos.

15. Guárdate tú también de él, que en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras.

16. En mi primera defensa ninguno me ayudó, todos me desampararon. No se les tomé en cuenta.

17. Pero el Señor me ayudó y me fortaleció, para que por mí se cumpliera la predicación, y todos los gentiles oyesen. Y fui librado de la boca del león.

18. El Señor me libraré de toda mala obra, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Saludos y bendición final

19. Saluda a Prisca, a Aquila y a la casa de Onesíforo.

20. Erasto se quedó en Corinto. A Trófimo lo dejé en Mileto enfermo.

21. Procura venir antes del invierno. Eubulo te saluda, y Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.

22. El Señor Jesucristo sea con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

TITO

Tito 1

Salutación

1. Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, para promover la fe de los elegidos de Dios, y el conocimiento de la verdad que conduce a la piedad,
2. basada en la esperanza de la vida eterna, que Dios, que no miente, prometió antes del principio del tiempo.
3. Y a su tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación, que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador,
El amor y la fe de Filemón
4. a Tito, verdadero hijo en la común fe: Gracia y paz del Padre Dios, y del Señor Jesucristo, nuestro Salvador.
Requisitos de ancianos y obispos
5. Por eso te dejé en Creta, para que acabaras de organizar lo que faltaba, y pusieras ancianos en cada ciudad, como te mandé.
6. El anciano debe ser irreprochable, esposo de una sola mujer, que tenga hijos creyentes, que no estén acusados de disolución o rebeldía.
7. Siendo que al obispo se le confía la obra de Dios, debe ser irreprochable; no soberbio, ni iracundo, ni dado al vino, ni heridor, ni codicioso de ganancias deshonestas;
8. sino hospedador, amante de lo bueno, templado justo, santo, dueño de sí mismo,
9. retenedor de la fiel palabra que le fue enseñada, para que también pueda exhortar con sana enseñanza, y refutar a los que contradicen.
10. Porque hay aún muchos rebeldes, habladores vanos y engañadores, especialmente los de la circuncisión,
11. a quienes es preciso tapar la boca, que trastornan casas enteras, enseñando lo que no conviene, por ganancia deshonesta.
12. Uno de ellos, su propio profeta dijo: 'Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, perversos, perezosos'.
13. Este testimonio es verdadero. Por lo tanto, repréndelos severamente para que sean sanos en la fe,

14. y no atiendan a fábulas judaicas, ni a mandatos de hombres que se apartan de la verdad.

15. Todas las cosas son limpias para los limpios. En cambio, para los contaminados e incrédulos nada es limpio, antes su mente y su conciencia están contaminadas.

16. Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan, y son abominables, rebeldes, reprobados para toda buena obra.

Tito 2

Enseñanza de la sana doctrina

1. Pero tú, enseña lo que está de acuerdo a la sana doctrina.
2. Que los ancianos sean sobrios, serios, prudentes, sanos en la fe, en el amor y en la paciencia.
3. Las ancianas que sean de conducta reverente. No calumniadoras, no esclavas del vino, maestras del bien.
4. Que enseñen a las mujeres jóvenes a que amen a sus esposos y a sus hijos,
5. a que sean prudentes, castas, cuidadosas de su casa, buenas, sujetas a sus esposos, para que la Palabra de Dios no sea blasfemada.
6. Exhorta también a los jóvenes a que sean sensatos.
7. Muéstrate en todo por ejemplo de buenas obras. Que vean en tu enseñanza integridad, dignidad,
8. palabra sana, intachable, para que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros.
9. Exhorta a los siervos a que sean sujetos a sus señores, que agraden en todo, que no sean respondones.
10. Que no los roben, antes que se muestren confiables, leales, para que en todo adornen la doctrina de Dios, nuestro Salvador.
11. Porque la gracia de Dios que trae salvación, se manifestó a todos los hombres,
12. y nos enseña a renunciar a la impiedad y a los deseos mundanos, y a vivir en este siglo sobria, justa y piadosamente,

13. mientras aguardamos la bendita esperanza, la gloriosa aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo;

14. quien se dio a sí mismo por nosotros, para redimirnos de toda iniquidad, y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras.

15. Esto habla, exhorta y reprende con toda autoridad. ¡Nadie te menosprecie!

Tito 3

Justificados por gracia

1. Recuérdales que se sujeten a los gobernantes y autoridades, que obedezcan, que estén prontos para toda buena obra;

2. que no hablen mal de nadie, que no sean pendencieros; sino amables, mostrando humildad con todos los hombres.

3. Porque en otro tiempo, nosotros también éramos insensatos, desobedientes, extraviados, esclavos de diversas pasiones y placeres. Vivíamos en malicia y envidia. Éramos aborrecibles, aborreciéndonos unos a otros.

4. Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor hacia los hombres,

5. nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavado regenerador y renovador del Espíritu Santo,

6. que derramó en nosotros en abundancia, por Jesucristo nuestro Salvador,

7. para que, justificados por su gracia, seamos herederos según la esperanza de la vida eterna.

8. Palabra fiel es ésta. En estas cosas insiste con firmeza, para que los que creen en Dios, procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.

9. Pero evita las cuestiones necias, las genealogías, las contenciones y los debates acerca de la Ley, porque son vanos y sin provecho.

10. Al que causa divisiones, amonéstalo por primera y segunda vez. Después rehúyelo,

11. sabiendo que el tal está trastornado, peca, y está condenado por su propio juicio.

Instrucciones personales

12. Cuando te envíe a Artemas o a Tíquico, procura venir a mí, a Nicópolis, porque decidí invernar allí.

13. Encamina a Zenas, el maestro de la Ley, y a Apolo, procurando que nada les falte.

14. Y aprendan los maestros a sobresalir en buenas obras para los casos de necesidad, para que no queden sin fruto.

Saluciones y bendición final

15. Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros.

FILEMÓN

Filemón 1

Salutación

1. Pablo, prisionero de Jesucristo, y el hermano de Timoteo, a Filemón, hermano amado, y colaborador nuestro;
 2. a la amada Afia, a Arquipo, nuestro compañero de milicia, y a la iglesia que está en tu casa.
 3. Gracia y paz a vosotros de nuestro Padre Dios y del Señor Jesucristo.
 4. Siempre doy gracias a mi Dios, recordándote en mis oraciones.
 5. Porque oigo de tu fe en el Señor Jesús, y de tu amor por todos los santos.
 6. Oro para que seas activo en compartir tu fe, para que tengas pleno conocimiento de todo el bien que tenemos en Cristo Jesús.
 7. Tenemos gran gozo y consuelo en tu amor, porque por ti, hermano, ha sido confortado el corazón de los santos.
- Pablo intercede por Onésimo
8. Aunque tengo mucha libertad en Cristo para mandarte lo que conviene,
 9. prefiero rogarte por amor, yo, Pablo, anciano; y además, ahora preso por Jesucristo.
 10. Te ruego por mi hijo Onésimo (útil), que engendré en mis prisiones.
 11. En otro tiempo te fue inútil, pero ahora es útil, para ti y para mí.
 12. Te lo devuelvo. Tú, pues, recíbelo como a mi propio corazón.
 13. Quisiera retenerlo conmigo, para que en lugar tuyo me sirviera en mi prisión por el evangelio.
 14. Pero nada quise hacer sin tu consentimiento, para que tu favor no sea forzado, sino voluntario.
 15. Quizá por eso se apartó de ti por un tiempo, para que lo recuperes para siempre.
 16. No ya como esclavo, sino más que esclavo, como hermano amado. Es muy amado por mí, pero más amado para ti, tanto en lo humano como en el Señor.
 17. Así, si me tienes por compañero, recíbelo como a mí mismo.
 18. Si en algo te dañó, o algo te debe, ponlo a mi cuenta.

19. Yo, Pablo, lo escribo de mi mano, yo lo pagaré. Por no decirte que aun a ti mismo te me debes.

20. Sí, hermano, tenga yo algún beneficio de ti en el Señor. Conforta mi corazón en el Señor.

21. Te escribo confiando en tu obediencia, sabiendo que harás aún más de lo que pido.

22. Además, prepárame alojamiento, porque espero que por vuestras oraciones os seré concedido.

Saluciones y bendición final

23. Te saludan Epafras, mi compañero de prisión por Cristo Jesús,

24. Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores.

25. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

HEBREOS

Hebreos 1

Dios ha hablado por su Hijo

1. En el pasado, Dios habló muchas veces y de muchas maneras, a nuestros padres mediante los profetas.
 2. Pero en estos últimos días nos habló por el Hijo, a quien constituyó heredero de todo, por medio de quien hizo los mundos.
 3. El Hijo es el resplandor de su gloria, la misma imagen de su ser real, el que sostiene todas las cosas con su poderosa Palabra. Después de efectuar la purificación de nuestros pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas.
 4. El Hijo llegó a ser tanto más excelente que los ángeles, así como el Nombre que heredó es más sublime que el de ellos.
- El Hijo, superior a los ángeles
5. Porque, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: 'Mi Hijo eres tú, yo te engendré hoy'. Y otra vez: 'Yo seré su Padre, y él será mi hijo'?
 6. En otra ocasión, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: 'Adórenlo todos los ángeles de Dios'.
 7. De los ángeles dice: 'Hace a sus ángeles espíritus, y a sus ministros llamas de fuego'.
 8. En cambio, al Hijo le dice: 'Tu trono, oh Dios, es eterno y para siempre; cetro de equidad el cetro de tu reino'.
 9. 'Amaste la justicia, y aborreciste la maldad. Por eso te ungió Dios, tu Dios, con óleo de alegría con preferencia sobre tus compañeros'.
 10. También le dijo: 'Tú oh Señor, en el principio pusiste los cimientos de la tierra, y los cielos son obras de tus manos'.
 11. 'Ellos perecerán, pero tú permaneces. Todos ellos envejecerán como un vestido,
 12. 'como un manto los envolverás, y serán mudados. Pero tú eres el mismo, y tus años no se acabarán'.
 13. Y, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: 'Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies'?
 14. ¿No son todos ellos espíritus servidores, enviados para ayudar a los que han de heredar la salvación?

Hebreos 2

Una salvación tan grande

1. Por tanto, con más diligencia debemos atender a lo que hemos oído, para no desviarnos.
 2. Porque si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda transgresión y desobediencia recibió justa retribución,
 3. ¿como escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? Esta salvación fue anunciada primero por el Señor, y fue confirmada para nosotros por los que oyeron.
 4. Y Dios apoyó el testimonio de ellos con señales, prodigios, diversos milagros y dones del Espíritu Santo, distribuidos según su voluntad.
- El autor de la salvación
5. Porque Dios no sometió a los ángeles el mundo venidero, del cual estamos hablando.
 6. De esto alguien testificó en cierto lugar: '¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre para que te preocupes de él?'
 7. 'Lo hiciste un poco menor que los ángeles, lo coronaste de gloria y de honra, y lo pusiste sobre las obras de tus manos'.
 8. 'Todo lo sometiste bajo sus pies'. Al someter todo, nada dejó sin someter a él. Sin embargo, aún no vemos que todas las cosas le sean sometidas.
 9. Pero a Jesús, que por un momento fue hecho un poco menor que los ángeles, lo vemos coronado de gloria y de honra, por haber padecido la muerte, para que por la gracia de Dios experimentase la muerte en beneficio de todos.
 10. Porque convenía que Dios, por causa de quien y por medio de quien todas las cosas existen, habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, perfeccionara mediante aflicciones al autor de la salvación de ellos.
 11. Porque el que santifica y los que son santificados, todos proceden de uno. Por eso, no se avergüenza de llamarlos hermanos,
 12. al decir: 'Anunciaré a mis hermanos tu Nombre, en medio de la congregación te alabaré'.
 13. Y otra vez: 'Yo confiaré en él'. Y de nuevo: 'Aquí estoy con los hijos que Dios me dio'.

14. Así, por cuanto los hijos participan de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por su muerte al que tenía dominio de la muerte, a saber, al diablo.

15. Y librar a los que por el temor de la muerte estaban por toda la vida sujetos a servidumbre.

16. Porque no vino para ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abrahán.

17. Por eso, debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser compasivos y fiel Sumo Sacerdote ante Dios, para expiar los pecados del pueblo.

18. Y como él padeció al ser tentado, es poderoso para socorrer a los que son tentados.

Hebreos 3

Jesús es superior a Moisés

1. Por tanto, hermanos santos, participantes del llamado celestial, considerad al Apóstol y Sumo Sacerdote de la fe que profesamos, a Jesús;

2. que es fiel al que lo constituyó, como también lo fue Moisés sobre toda la casa de Dios.

3. Jesús fue considerado digno de tanta mayor gloria que Moisés, por cuanto el Constructor de la casa tiene mayor dignidad que la casa misma.

4. Porque toda casa es edificada por alguien, pero el construyó todas las cosas es de Dios.

5. A la verdad, Moisés fue fiel sobre toda la casa de Dios, en calidad de servidor, para testificar de lo que se había de anunciar en el futuro.

6. Y Cristo, como hijo, es fiel sobre la casa de Dios. Esa casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin la confianza y la alegría de la esperanza.

El reposo del pueblo de Dios

7. Por eso dice el Espíritu Santo: 'Si hoy oís su voz,

8. 'no endurezcáis vuestro corazón, como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto,

9. 'donde vuestros padres me pusieron a prueba, y vieron mis obras durante cuarenta años.

10. 'Por eso me disgusté con esa generación, y dije: 'Siempre divagan en su corazón, y no han conocido mis caminos'.

11. 'Así, en mi desagrado juré: '¡No entrarán en mi reposo!'

12. Mirad, hermanos, que en ninguno de vosotros haya un corazón malo e incrédulo que lo aparte del Dios vivo.

13. Antes, alentaos unos a otros cada día, mientras dura ese 'hoy', para que ninguno se endurezca con el engaño del pecado.

14. Porque hemos llegado a ser participantes de Cristo, si retenemos firme el principio de nuestra confianza hasta el fin.

15. Entre tanto que se dice: 'Si hoy oís su voz, no endurezcáis vuestro corazón como en la provocación'.

16. ¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, lo provocaron? ¿No fueron todos los que habían salido de Egipto con Moisés?

17. ¿Con quiénes estuvo Dios enojado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto?

18. ¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a los que desobedecieron?

19. Y no pudieron entrar debido a su incredulidad.

Hebreos 4

1. Siendo que la promesa de entrar en su reposo, permanece aún, cuidad que ninguno de vosotros parezca rezagado.

2. Porque también a vosotros, como a ellos, se nos anunció el evangelio. Pero la Palabra que oyeron no les aprovechó, porque no se unieron por la fe a los que oyeron.

3. Porque los que hemos creído entramos en el reposo, según dijo: 'Juré en mi enojo, no entrarán en mi reposo', aunque sus obras estaban acabadas desde la creación del mundo.

4. Porque en cierto lugar dijo así del séptimo día: 'Dios reposó de todas sus obras en el séptimo día'.

5. Y otra vez dice: 'No entrarán en mi reposo'.

6. Siendo que falta que algunos entren en ese reposo, ya que los primeros en oír el evangelio no entraron por su desobediencia,

7. Dios vuelve a fijar cierto día, y lo llama: 'Hoy'. Y como queda dicho, mucho después declara por medio de David: 'Si hoy oís su voz, no endurezcáis vuestro corazón'.

8. Porque si Josué les hubiera dado el reposo, no hablaría después de otro día.

9. Por tanto, queda un reposo sabático para el pueblo de Dios.

10. Porque el que ha entrado en su reposo, también descansa de sus obras, como Dios de las suyas.

11. Procuremos, pues, entrar en ese reposo. Que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

12. Porque la Palabra de Dios es viva y eficaz, más cortante que cualquier espada de dos filos. Penetra hasta partir el alma y el espíritu, las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

13. Nada creado está oculto de la vista de Dios. Todas las cosas están desnudas y abiertas a los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta.

Jesús el gran sumo sacerdote

14. Por tanto, siendo que tenemos un gran Sumo Sacerdote, que entró en el cielo, a Jesús, el Hijo de Dios, retengamos la fe que profesamos.

15. Porque no tenemos un Sumo Sacerdote incapaz de simpatizar con nuestras debilidades; sino al contrario, fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado.

16. Acerquémonos, pues, con segura confianza al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.

Hebreos 5

1. Todo sumo sacerdote elegido de entre los hombres, es constituido a favor de ellos, para presentar ante Dios, ofrendas y sacrificios por los pecados.

2. Debe poder compadecerse de los ignorantes y extraviados, puesto que él también está rodeado de flaqueza.

3. Por eso, debe ofrecer por los pecados propios como por los del pueblo.

4. Nadie toma para sí esa honra, sino el que es llamado por Dios, como Aarón.

5. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de ser Sumo Sacerdote; sino que se la confirió Dios, quien le dijo: 'Tú eres mi Hijo, yo te engendré hoy'.

6. Como también dice en otro lugar: 'Tu eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec'.

7. En los días de su vida terrenal, Cristo ofreció ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que lo podía librar de la muerte. Y fue oído por su reverente sumisión.

8. Aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia.

9. Y perfeccionado, vino a ser una fuente de eterna salvación para todos los que obedecen.

10. Y fue declarado por Dios Sumo Sacerdote, según el orden de Melquisedec.

Advertencia contra la apostasía

11. De esto hay mucho que decir, y difícil de explicar, porque sois lentos para oír.

12. Debiendo ser ya maestros después de tanto tiempo, necesitáis que os enseñen en los primeros rudimentos de la palabra de Dios. Habéis llegado a necesitar leche, y no alimento sólido.

13. Todo el que se nutre de leche, es inexperto en la doctrina de la justificación, porque aún es niño.

14. Por el contrario, el alimento sólido es para los adultos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados para discernir el bien y el mal.

Hebreos 6

1. Por eso, dejando la enseñanza elemental acerca de Cristo, vayamos hacia la perfección, sin reiterar los temas fundamentales del arrepentimiento de las obras que conducen a la muerte, de la fe en Dios,

2. de la doctrina de los bautismos, de la imposición de las manos, de la resurrección de los muertos y del juicio eterno.

3. Esto haremos, si Dios lo permite.

4. Los que una vez fueron iluminados, gustaron el don celestial, participaron del Espíritu Santo,

5. gustaron la bondad de la Palabra de Dios, y las poderosas maravillas del siglo venidero,

6. y recayeron, es imposible que sean otra vez renovados para arrepentimiento; por cuanto crucifican de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios, y lo exponen a la burla.

7. La tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce planta útil para los que la cultivan, recibe la bendición de Dios.

8. Pero la que produce espinos y abrojos, es inútil, y está en peligro de ser maldecida, y al fin quemada.
9. Sin embargo, aunque hablamos así, oh amados, de vosotros esperamos cosas mejores, conducentes a la salvación.
10. Porque Dios no es injusto para olvidar vuestra obra y el trabajo de amor que habéis mostrado a su Nombre, habiendo servido a los santos, y sirviéndolos aún.
11. Deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para el pleno cumplimiento de la esperanza,
12. para que no os volváis perezosos, sino imitadores de los que por la fe y la paciencia heredan las promesas.
13. Cuando Dios hizo la promesa a Abrahán, no pudiendo jurar por otro mayor, juró por sí mismo,
14. al decir: 'De cierto te bendeciré, y multiplicaré tus descendientes'.
15. Así, habiendo Abrahán esperado con paciencia, alcanzó la promesa.
16. Los hombres juran por alguien mayor que ellos. Y el juramento confirma lo que se dijo y pone fin a la controversia.
17. Por eso, cuando Dios quiso mostrar a los herederos de la promesa, la inmutabilidad de su propósito, interpuso un juramento;
18. para que por los actos inmutables, en los cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo, los que nos hemos refugiado en la esperanza propuesta.
19. Esa esperanza es segura y firme ancla de nuestra vida, que penetra más allá del velo,
20. donde Jesús entró por nosotros como precursor, hecho Sumo Sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.

Hebreos 7

El sacerdocio de Melquisedec

1. Este Melquisedec, rey de Salem, sacerdote del Dios Altísimo, salió a recibir a Abrahán cuando volvía de vencer a los reyes, y lo bendijo.
2. A él, Abrahán le dio el diezmo de todo. Su nombre significa primero rey de justicia; y también rey de Salem, esto es, rey de paz.

3. Sin padre, ni madre, ni genealogía, sin principio de días, ni fin de vida. Hecho semejante al Hijo de Dios, en que permanece sacerdote para siempre.
4. Considerad cuán grande fue Melquisedec, a quien aun el patriarca Abrahán le dio el diezmo del botín.
5. Según la Ley, los levitas que toman el sacerdocio, tienen orden de recibir el diezmo del pueblo; es a saber, de sus hermanos, aunque éstos también proceden de la estirpe de Abrahán.
6. Pero aquel, sin ser de la genealogía de ellos, recibió de Abrahán el diezmo; y bendijo al que tenía las promesas.
7. Es indiscutible que el menor es bendecido por el mayor.
8. Aquí los hombres mortales reciben el diezmo; pero allí, uno de quien se atestigua que vive.
9. Y por decirlo así, el mismo Leví, que recibe los diezmos, pagó el diezmo por medio de Abrahán.
10. Porque Leví aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.
11. Si la perfección se hubiera podido alcanzar por el sacerdocio **Levítico** -porque en base a él el pueblo recibió la Ley- ¿qué necesidad había aún de que se levantara otro sacerdote según el orden de Melquisedec, y no de Aarón?
12. Pues, al cambiar el sacerdocio, es necesario cambiar la ley del sacerdocio.
13. Aquel de quien esto se dice, es de otra tribu, de la cual nadie se dedicó a officiar en el altar.
14. Porque es evidente que nuestro Señor nació de la tribu de Judá, y de ella nada habló Moisés tocante al sacerdocio.
15. Esto es más evidente aún, cuando a semejanza de Melquisedec se levanta otro sacerdote distinto,
16. constituido, no según una ley humana, sino según el poder de una vida indestructible.
17. Pues se afirma de él: 'Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec'.
18. Así, la ordenación anterior queda abrogada por su ineficacia e inutilidad.
19. Porque la Ley nada perfeccionó; por otro lado, fue introducida una esperanza mejor, que nos acerca a Dios.

20. Y eso no fue sin juramento.
21. Los otros sin juramento fueron hechos sacerdotes; pero éste, con el juramento del que le dijo: 'Juró el Señor, y no desistirá. Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec'.
22. Por eso, Jesús fue hecho fiador de un pacto mejor.
23. Los otros sacerdotes llegaron a ser muchos, porque la muerte les impedía continuar.
24. Pero como Jesús permanece para siempre, tiene un sacerdocio inmutable.
25. Por eso puede también salvar eternamente a los que por medio de él se acercan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder por ellos.
26. Tal sumo sacerdote nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y exaltado por encima de los cielos;
27. que no tiene necesidad cada día, como los otros sumos sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus propios pecados, y luego por los del pueblo. Esto lo hizo una sola vez para siempre, cuando se ofreció a sí mismo.
28. Porque la Ley constituye sumos sacerdotes a hombres débiles, pero la palabra del juramento posterior a la Ley, constituyó al Hijo, hecho perfecto para siempre.

Hebreos 8

El mediador de un nuevo pacto

1. Lo principal de lo que venimos diciendo es que tenemos un Sumo Sacerdote que se sentó a la diestra del trono de la Majestad en el cielo;
2. y es ministro del Santuario, de aquel verdadero Santuario que el Señor levantó, y no el hombre.
3. Todo sumo sacerdote es puesto para ofrecer presentes y sacrificios. De ahí que era necesario que Jesús tuviese algo que ofrecer.
4. Si estuviera sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que ofrecen los presentes según la Ley.
5. Estos sacerdotes sirven en un Santuario que es copia y sombra de lo que hay en el cielo. Por eso Dios dijo a Moisés cuando iba a levantar el Santuario: 'Haz todas las cosas conforme al modelo que te fue mostrado en el monte'.

6. Pero ahora tanto mejor ministerio es el de Jesús, por cuanto es mediador de un pacto mejor, basado sobre mejores promesas.
7. Porque si el primer pacto hubiera sido sin defecto, no se hubiera procurado un segundo pacto.
8. Pero Dios reprendiéndolos dijo: 'Vienen días - dice el Señor-, en que concertaré con la casa de Israel y con la casa de Judá un nuevo pacto.
9. 'No como el pacto que hice con sus padres, el día que los tomé por la mano para sacarlos de Egipto. Porque ellos no permanecieron en mi pacto, y me desentendí de ellos -dice el Señor-.
10. 'Este es el pacto que haré con la casa de Israel, después de aquellos días -dice el Señor-: Pondré mis leyes en la mente de ellos, las escribiré sobre su corazón; y seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.
11. 'Y ninguno enseñará a su prójimo, ni a su hermano, diciendo: 'Conoce al Señor'; porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor.
12. 'Porque perdonaré sus maldades, y no me acordaré más de sus pecados'.
13. Al llamar 'nuevo' a este pacto, declara anticuado al primero. Y lo anticuado se envejece y desaparece.

Hebreos 9

1. El primer pacto tenía reglas para el culto, y también un Santuario terrenal.
2. Se levantó una tienda. En su primera parte, llamada Lugar Santo, estaban las lámparas, la mesa y los panes de la presencia.
3. Tras el segundo velo estaba la parte llamada Lugar Santísimo.
4. Este tenía el incensario de oro y el Arca del Pacto cubierta de oro. Esta Arca contenía una urna de oro con el maná, la vara de Aarón que reverdeció y las tablas del pacto.
5. Sobre ella los querubines de gloria cubrían el Propiciatorio. De estos objetos no hablaremos ahora en detalle.
6. Estas cosas eran ordenadas así: En la primera parte estaban siempre los sacerdotes a cumplir los oficios del culto.
7. Pero en la segunda parte entraba sólo el sumo sacerdote, una vez al año, no sin llevar sangre,

que ofrecía por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo.

8. Con esto el Espíritu Santo da entender que mientras que la primera Tienda estaba en pie, el camino al Santuario no estaba aún abierto.

9. Esto es símbolo para el tiempo actual, según el cual se ofrecen presentes y sacrificios incapaces de hacer perfecto, en su conciencia, al adorador.

10. ya que consisten sólo de comidas, bebidas, diversos lavados y ceremonias humanas, impuestas hasta el tiempo de la renovación.

11. Pero Cristo ya vino, y ahora es el Sumo Sacerdote de los bienes definitivos. El Santuario donde él ministra es más grande y más perfecto; y no es hecho por mano de hombre, es decir, no es de este mundo.

12. Y Cristo entró en ese Santuario una vez para siempre, no con sangre de machos cabríos ni becerros, sino con su propia sangre, y consiguió la eterna redención.

13. Porque si la sangre de los toros, los machos cabríos y la ceniza de la becerra rociada a los impuros, santifican para purificar la carne,

14. ¡mucho más la sangre de Cristo, quien por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, purificará vuestra conciencia de las obras que llevan a la muerte, para que sirváis al Dios vivo!

15. Por eso, Cristo es mediador del nuevo pacto, para que ahora que él murió para perdonar los pecados cometidos bajo el primer pacto, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.

16. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga la muerte del testador.

17. Con la muerte, el testamento queda confirmado, y no es válido entre tanto que el testador vive.

18. Por eso, ni aun el primer pacto fue inaugurado sin sangre.

19. Cuando Moisés leyó al pueblo todos los Mandamientos de la Ley, tomó la sangre de los becerros y los machos cabríos, con agua, lana, escarlata e hisopo, y roció al libro mismo, y también a todo el pueblo,

20. y dijo: 'Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado'.

21. Además, con la sangre roció también el Santuario y todos los objetos del culto.

22. Porque según la Ley, casi todo se purifica con sangre, y sin efusión de sangre no hay perdón.

El sacrificio de Cristo quita el pecado

23. Fue, pues, necesario que la copia de las realidades celestiales fuese purificada con esos sacrificios. Pero las realidades celestiales mismas requieren mejores sacrificios que éstos.

24. Porque Cristo no entró en el Santuario hecho por mano de hombre, que era sólo copia del Santuario verdadero, sino que entró en el mismo cielo, donde ahora se presenta por nosotros ante Dios.

25. Tampoco entró para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo, cada año con sangre ajena.

26. De otra manera, a Cristo le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde la creación del mundo. Pero ahora, al final de los siglos, se presentó una sola vez para siempre, para quitar el pecado, por medio del sacrificio de sí mismo.

27. Y así como está ordenado que los hombres mueran una vez, y después enfrenten el juicio,

28. así también Cristo fue ofrecido una sola vez, para quitar los pecados de muchos. Y la segunda vez, sin relación con el pecado, aparecerá para salvar a los que lo esperan ansiosamente.

Hebreos 10

1. Porque la Ley es sólo una sombra de los bienes venideros, no las realidades mismas. Por eso, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen de continuo cada año, dar la perfección a los que se allegan.

2. De otra manera cesarían de ofrecerse. Porque los que tributan ese culto, purificados de una vez, no tendrían más conciencia de pecado.

3. Al contrario, con ellos se renueva cada año el recuerdo de los pecados;

4. porque la sangre de los toros y los machos cabríos no puede quitar los pecados.

5. Por eso, cuando Cristo vino al mundo, dijo: 'Sacrificio y ofrenda no quisiste, pero me preparaste un cuerpo.

6. 'Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.
7. 'Entonces dije: 'Aquí estoy. En el rollo del libro está escrito de mí. Vengo para hacer tu voluntad, oh Dios".
8. Primero dijo: 'Sacrificio y ofrenda, holocaustos y expiaciones por el pecado no quisiste, ni te agradaron', aunque la ley los requería.
9. Entonces agregó: 'Aquí estoy, oh Dios, para cumplir tu voluntad'. El quita lo primero, para establecer lo segundo.
10. En esa voluntad somos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo hecha una sola vez.
11. Todo sacerdote ministra cada día y ofrece muchas veces los mismos sacrificios, que nunca pueden quitar los pecados.
12. Pero Cristo, habiendo ofrecido por los pecados un solo sacrificio, se sentó para siempre, a la diestra de Dios.
13. Desde entonces está esperando que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies.
14. Porque con una sola ofrenda, Cristo llevó a la perfección para siempre a los santificados.
15. También el Espíritu Santo atestigua:
16. 'Este es el pacto que haré con ellos, después de aquellos días -dice el Señor-. Pondré mis leyes en sus corazones, y las grabaré en sus mentes.
17. 'Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones'.
18. Así, cuando los pecados han sido perdonados, no se necesitan más ofrendas por el pecado.
19. Por tanto, hermanos, siendo que tenemos plena seguridad para entrar en el Santuario, por la sangre de Jesús,
20. por el nuevo y vivo camino que él nos abrió, a través del velo, esto es, de su carne,
21. y siendo que tenemos un gran Sacerdote sobre la casa de Dios,
22. acerquémonos pues con corazón sincero, con plena certeza de fe, purificado el corazón de mala conciencia, y lavado el cuerpo con agua limpia.
23. Mantengamos firme la confesión de nuestra esperanza, sin fluctuar, que fiel es el que prometió.

24. Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras.
25. No dejemos de reunirnos, como algunos tienen por costumbre; sino animémonos unos a otros, y tanto más, cuanto veis que el día se acerca,
Advertencia al que peca deliberadamente
26. Porque si voluntariamente seguimos pecando después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados,
27. sino una horrenda espera del juicio y del furor del fuego, que ha de devorar a los adversarios.
28. El que rechaza la Ley de Moisés, por el testimonio de dos o tres testigos muere sin compasión.
29. ¿Cuánto mayor castigo merecerá el que pisotea al Hijo de Dios, tiene por impura la sangre del pacto en la que fue santificado, y afrenta al Espíritu de gracia?
30. Pues sabemos quién dijo: 'Mía es la venganza, yo retribuiré'. Y agrega: 'El Señor juzgará a su pueblo'.
31. ¡Horrenda cosa es caer en las manos del Dios vivo!
32. Sin embargo, acordaos de los días pasados, en los cuales, después de haber sido iluminados, tuvisteis gran combate de aflicciones.
33. Por una parte, fuisteis expuestos públicamente a vituperios y tribulaciones. Y por otra parte, llegasteis a ser solidarios de los que estaban en esa situación.
34. Porque compartisteis los sufrimientos de los presos, y el despojo de vuestros bienes padecisteis con gozo, al saber que tenéis una herencia mejor y perdurable.
35. No desechéis, pues, vuestra confianza, que tiene grande recompensa.
36. Porque la perseverancia os es necesaria, para que, habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa.
37. 'Porque aún un poco, muy poco más, y el que ha de venir vendrá, y no tardará'.
38. 'Ahora el justo vivirá por la fe. Pero si retrocede, no me agrada'.
39. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que creen y alcanzan la salvación.

Hebreos 11

La fe

1. La fe es estar seguros de lo que esperamos, y ciertos de lo que no vemos.
2. Por ella los antiguos fueron aprobados.
3. Por la fe entendemos que los mundos fueron formados por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve, fue hecho de lo que no se veía.
4. Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, y por ella fue declarado justo, cuando Dios aprobó sus ofrendas. Y aunque está muerto, aún habla por medio de su fe.
5. Por la fe Enoc fue trasladado sin ver la muerte, y no fue hallado, porque Dios lo trasladó. Y antes de ser trasladado, tuvo testimonio de haber agradado a Dios.
6. Sin fe es imposible agradar a Dios, porque el que se acerca a Dios, necesita creer que existe, y que recompensa a quien lo busca.
7. Por la fe Noé, advertido por Dios de cosas que aún no se veían, con santa reverencia construyó el arca para salvar a su familia. Por su fe condenó al mundo, y llegó a ser heredero de la justicia que viene por la fe.
8. Por la fe Abrahán, cuando fue llamado por Dios, obedeció para salir al lugar que había de recibir por herencia. Y salió sin saber a donde iba.
9. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena. Y habitó en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa.
10. Porque esperaba la ciudad con fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios.
11. También por la fe, la misma Sara, aun fuera de la edad, recibió vigor para ser madre, porque creyó que era fiel el que lo había prometido.
12. Y de ese único hombre, ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, como la innumerable arena de la orilla del mar.
13. Todos éstos murieron en la fe, sin haber recibido las promesas, mirándolas de lejos, saludándolas y confesando que eran peregrinos y forasteros sobre la tierra.
14. Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria.

15. Si hubieran estado pensando en la tierra de donde salieron, hubieran tenido tiempo de volver a ella.
16. Pero deseaban la mejor, a saber, la celestial. Por eso Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les había preparado una ciudad.
17. Cuando Abrahán fue probado, por la fe ofreció a Isaac. El que había recibido las promesas, estuvo a punto de ofrecer a su hijo único,
18. habiéndole sido dicho: 'En Isaac tendrás descendientes de tu nombre'.
19. Abrahán pensaba que Dios es poderoso para resucitar aun a los muertos. Por eso, en figura, volvió a recibir a Isaac.
20. Por la fe Isaac bendijo a Jacob y a Esaú acerca de cosas futuras.
21. Por la fe Jacob, al morir, bendijo a cada uno de los hijos de José, y adoró apoyado sobre la punta de su bastón.
22. Por la fe José, al morir, mencionó la salida de los israelitas, y dio orden acerca de sus huesos.
23. Por la fe Moisés, cuando nació, fue escondido por sus padres durante tres meses, porque lo vieron hermoso, y no temieron el decreto del rey.
24. Por la fe Moisés, ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón.
25. Y eligió antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar los deleites temporales del pecado.
26. Y consideró que el vituperio de Cristo es mayor riqueza que los tesoros egipcios, porque miraba el galardón.
27. Por la fe dejó a Egipto, sin temer la ira del rey; porque se sostuvo como quien ve al Invisible.
28. Por la fe celebró la Pascua y la aspersion de la sangre, para que el exterminador no tocara a los primogénitos.
29. Por la fe pasaron el Mar Rojo como por tierra seca, mientras que los egipcios intentaron lo mismo, y fueron ahogados.
30. Por la fe cayeron las murallas de Jericó después de rodearlas durante siete días.
31. Por la fe Rahab la ramera, no pereció junto con los desobedientes, porque recibió a los espías en paz.

32. ¿Y qué más diré? El tiempo me faltará para contar de Gedeón, Barac, Sansón, Jefté, David, Samuel y los profetas,
33. que por la fe conquistaron reinos, obraron justicia, alcanzaron promesas, taparon boca de leones,
34. apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerza de la debilidad, fueron valientes en batallas y rechazaron ejércitos extranjeros.
35. Las mujeres recobraron sus muertos por resurrección, unos fueron torturados y rehusaron ser rescatados, para alcanzar mejor resurrección,
36. otros experimentaron vituperios y azotes, cadenas y prisiones.
37. Fueron apedreados, aserrados, tentados, muertos a espada, anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y cabras; pobres, angustiados, maltratados.
38. ¡Hombres de los cuales el mundo no era digno! Perdidos por los desiertos, por los montes, por las cuevas y cavernas de la tierra.
39. Y todos éstos, aunque aprobados por el buen testimonio de su fe, no recibieron el cumplimiento de la promesa;
40. porque Dios había provisto algo mejor para nosotros, para que ellos no llegaran a la perfección aparte de nosotros.

Hebreos 12

Puestos los ojos en Jesús

1. Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, dejemos todo lo que estorba, y el pecado que tan fácilmente nos enreda, y corramos con perseverancia la carrera que nos es propuesta,
2. fijos los ojos en Jesús, autor y consumador de la fe, quien en vista del gozo que le esperaba, sufrió la cruz, menospreció la vergüenza, y se sentó a la diestra del trono de Dios.
3. Considerad, pues, a aquel que sufrió tal hostilidad de los pecadores contra sí mismo, para que no os fatiguéis en vuestro ánimo hasta desmayar.
4. En vuestra lucha contra el pecado, aún no habéis resistido hasta verter sangre.

5. Y ya habéis olvidado la exhortación que como a hijos os dirige el Señor, al decir: 'Hijo mío, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él.
6. 'Porque el Señor, reprende al que ama, y azota a todo el que recibe por hijo'.
7. Soportad las pruebas como disciplina, pues Dios os trata como a hijos. Porque, ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?
8. Si os dejara sin disciplina, de la cual todos participan, seríais bastardos, y no hijos.
9. Por otra parte, nuestros padres terrenales nos disciplinaron, y los respetábamos. ¡Con cuánta más razón debiéramos someternos al Padre de los espíritus, y vivir!
10. Nuestros padres nos disciplinaban por pocos días, como a ellos les parecía. Pero Dios nos disciplina para nuestro bien, para que participemos de su santidad.
11. Es verdad que al presente, ninguna disciplina parece ser motivo de gozo, sino de tristeza, pero después da fruto apacible de justicia a los que en ella son ejercitados.
- Los que rechazan la gracia de Dios
12. Por eso, fortaleced las manos cansadas y las rodillas debilitadas.
13. Enderezad el camino para vuestros pies, para que el lisiado no se desvíe, antes sea sanado.
14. Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor.
15. Mirad bien que ninguno se aparte de la gracia de Dios, que no brote ninguna raíz de amargura que os impida, y por ella muchos sean contaminados.
16. Que ninguno sea fornicario ni profano como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura.
17. Porque ya sabéis que después, quiso recibir la bendición, pero fue rechazado, y no pudo cambiar el sentimiento de su padre, aunque lo procuró con lágrimas.
18. Porque no os habéis acercado al monte que se podía tocar, al fuego encendido, al turbión, a la oscuridad, a la tempestad,
19. al sonido de la trompeta, y al estruendo tal de las palabras, que los oyentes rogaron que no se les hablase más;

20. porque no podían soportar lo que se mandaba. Se les dijo: 'Aun si una bestia hubiera tocado el monte, habría sido apedreada'.
21. Y tan terrible era lo que se veía, que Moisés dijo: 'Estoy espantado y temblando'.
22. Pero os habéis acercado al monte Sión, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén celestial, a la compañía de muchos millares de ángeles en asamblea festiva,
23. a la congregación de los primogénitos inscritos en el cielo, a Dios el Juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos,
24. a Jesús, el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel.
25. Mirad que no desechéis al que habla. Porque si aquellos que desecharon al que hablaba en la tierra, no escaparon; mucho menos nosotros, si desecháramos al que habla desde el cielo.
26. En aquel entonces, su voz sacudió la tierra. Pero ahora prometió: 'Aún una vez y sacudiré no sólo la tierra, sino aún el cielo'.
27. Y esa frase, 'aún una vez', indica la remoción de las cosas movibles, las cosas creadas, para que queden las inmovibles.
28. Así, siendo que recibimos un reino inmovible, estemos agradecidos, y ofrezcamos a Dios un culto agradable, con piedad y reverencia;
29. porque nuestro Dios es un fuego consumidor.

Hebreos 13

Deberes cristianos

1. Seguid amándoos unos a otros con amor fraternal.
2. No olvidéis la hospitalidad, que por ella algunos, sin saberlo, hospedaron ángeles.
3. Acordaos de los presos, como si estuvierais en cadenas con ellos; y de los maltratados, puesto que vosotros también estáis en el cuerpo.
4. Honroso es a todos el matrimonio, y el lecho conyugal sea sin mancilla. Pero Dios juzgará a los fornicarios y a los adúlteros.
5. Manteneos libres del amor al dinero, contentos con lo que tenéis, porque él dijo: 'No te dejaré ni te desampararé'.

6. De manera que podamos decir confiados: 'El Señor es mi ayudador. No temeré lo que me pueda hacer el hombre'.
7. Acordaos de vuestros dirigentes que os hablaron la Palabra de Dios. Considerad el resultado de su vida, e imitad su fe.
8. Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por los siglos.
9. No os dejéis llevar por doctrinas diversas y extrañas. Es bueno afirmar el corazón en la gracia, no en comidas que nunca aprovecharon a los que se ocuparon de ellas.
10. Tenemos un altar, del cual no tienen derecho a comer los que sirven en el Santuario.
11. Porque los cuerpos de aquellos animales, cuya sangre es introducida en el Santuario por el sumo sacerdote, como ofrenda por el pecado, son quemados fuera del campamento.
12. Por eso también Jesús padeció fuera de la puerta, para santificar al pueblo mediante su propia sangre.
13. Salgamos, pues, a él fuera del campamento, llevando su vituperio.
14. Porque no tenemos aquí ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir.
15. Así, por medio de Jesús, ofrezcamos siempre a Dios sacrificio de alabanza; a saber, fruto de labios que confiesen su Nombre.
16. No os olvidéis de hacer el bien y de ayudaros mutuamente, porque tales sacrificios agradan a Dios.
17. Obedeced a vuestros dirigentes, y sujetaos a ellos. Porque ellos velan por vosotros, como quienes han de dar cuenta, para que su obra sea con alegría y no gimiendo, porque esto no os sería útil.
18. Orad por nosotros, pues confiamos que tenemos buena conciencia, y deseamos conducirnos bien en todo.
19. Y más, os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea restituido más pronto.
Bendición y saluciones finales
20. Y el Dios de paz, que por la sangre del pacto eterno, resucitó de los muertos a nuestro Señor Jesucristo, el gran Pastor de las ovejas,
21. os haga aptos en toda buena obra, para que hagáis su voluntad, haciendo él en vosotros lo que es agradable ante él por medio de Jesucristo,

a quien sea la gloria por los siglos de los siglos,
Amén.

22. Os ruego, hermanos, que aceptéis mi palabra
de exhortación, porque os he escrito brevemente.

23. Sabed que nuestro hermano Timoteo está en
libertad. Con él, si viene pronto, os iré a ver.

24. Saludad a todos vuestros pastores y a todos
los santos. Los de Italia os saludan.

25. La gracia sea con todos vosotros.

SANTIAGO

Santiago 1

Salutación

1. Santiago, siervo de Dios y del Señor Jesucristo, a las doce tribus que están esparcidas, salud.

La sabiduría que viene de Dios

2. Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas,

3. porque vosotros sabéis que la prueba de vuestra fe produce paciencia.

4. Pero tenga la paciencia su obra completa, para que seáis perfectos y cabales, sin que os falte cosa alguna.

5. Si alguno necesita sabiduría, pídala a Dios, quien da a todos generosamente, y sin reprochar. Y le será dada.

6. Pero pida con fe, sin dudar; porque el que duda es semejante a la ola del mar, que es movida por el viento y echada de un lado al otro.

7. No piense ese hombre que recibirá cosa alguna del Señor.

8. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.

9. El hermano de humilde condición, gloriése en su alteza.

10. Y el rico, en su bajeza, porque pasará como la flor de la hierba.

11. Porque sale el sol con ardor y seca la hierba, su flor se cae y perece su hermosa apariencia. Así también se marchitará el rico en todas sus empresas.

Soportando las pruebas

12. Feliz el hombre que soporta la tentación; porque al superar la prueba, recibirá la corona de la vida, que Dios ha prometido a los que le aman.

13. Cuando alguno sea tentado, no diga que es tentado por Dios. Porque Dios no puede ser tentado por el mal, ni él tienta a nadie.

14. Sino que cada uno es tentado, cuando es atraído y seducido por sus propios malos deseos.

15. Y cuando su mal deseo ha concebido, produce el pecado. Y el pecado, una vez cumplido, engendra la muerte.

16. Amados hermanos míos, no erréis.

17. Toda buena dádiva y todo don perfecto es de lo alto, y descende del Padre de las luces, en quien no hay mudanza, ni sombra de variación.

18. Por su voluntad él nos engendró por la Palabra de Verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Hacedores de la palabra

19. Por eso, mis amados hermanos, todo hombre sea pronto para escuchar, lento para hablar, lento para enojarse.

20. Porque la ira del hombre no obra la justicia de Dios.

21. Por lo cual, desechad toda la inmundicia moral y la maldad que tanto abunda, y recibid con mansedumbre la Palabra plantada en vosotros, que os puede salvar.

22. Pero sed cumplidores de la Palabra, y no sólo oidores, engañándoos a vosotros mismos.

23. Si alguno oye la Palabra, y no la cumple, es semejante al hombre que mira en un espejo su rostro natural.

24. Se considera a sí mismo, se va, y pronto olvida cómo era.

25. Pero el que mira atentamente en la Ley perfecta -la de la libertad- y persevera en ella, y no es oyente olvidadizo, sino cumplidor, éste será feliz en lo que hace.

26. Si alguno se cree religioso entre vosotros, y no refrena su lengua, se engaña a sí mismo, y su religión es vana.

27. La religión pura y sin mancha ante Dios el Padre es ésta: Visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha de este mundo.

Santiago 2

Amonestación contra la parcialidad

1. Hermanos míos, que vuestra fe en nuestro glorioso Señor Jesucristo sea sin distinción de personas.

2. Porque si en vuestra congregación entra un hombre con anillo de oro, y ropa espléndida, y también entra un pobre con vestido andrajoso;

3. y miráis con agrado al que trae ropa elegante, y le decís: 'Siéntate tú aquí en este buen lugar'. Y al pobre decís: 'Estate tú allí de pie', o 'Siéntate en el suelo a mis pies'.

4. ¿No sería esto hacer distinción entre vosotros, y ser jueces con mal pensamiento?

5. Amados hermanos míos, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe, y hereden el reino que ha prometido a los que le aman?

6. Pero vosotros habéis afrentado al pobre. ¿No son los ricos los que os oprimen y arrastran a los tribunales?

7. ¿No blasfeman ellos el buen Nombre que fue invocado sobre vosotros?

8. Si en verdad cumplís la Ley real, conforme a la Escritura: 'Amarás a tu prójimo como a ti mismo', bien hacéis.

9. Pero si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y quedáis convictos por la Ley como transgresores.

10. Porque el que guarda toda a Ley, y ofende en un solo punto, es culpable de todos.

11. Porque el que dijo: 'No cometerás adulterio', también ha dicho: 'No matarás'. Si no cometes adulterio, pero matas, ya eres transgresor de la Ley.

12. Así hablad y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la Ley de la libertad.

13. Porque juicio sin misericordia se hará con el que no hace misericordia. Porque la misericordia triunfa sobre el juicio.

La fe sin obras es muerta

14. Hermanos míos, si alguno dice que tiene fe y no tiene obras, ¿de qué sirve? ¿Podrá la fe salvarlo?

15. Si un hermano o hermana están sin ropa y carecen del sustento diario,

16. y alguno de vosotros les dice: 'Id en paz, calentaos y saciaos', y no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve?

17. Así también, si la fe no tiene obras, está muerta.

18. Pero alguno dirá: 'Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin tus obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras'.

19. Tú crees que Dios es uno. Haces bien. También los demonios creen, pero tiemblan.

20. ¿Quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?

21. Cuando nuestro padre Abrahán ofreció a su hijo Isaac sobre el altar, ¿no fue justificado por las obras?

22. Ya ves que la fe actuó junto con sus obras, y que la fe se perfeccionó por las obras.

23. Así se cumplió la Escritura que dice: 'Abrahán creyó a Dios, y eso le fue contado por justicia', y 'fue llamado amigo de Dios'.

24. Ya veis que el hombre es justificado por las obras, y no sólo por la fe.

25. De igual modo, Rahab la ramera, ¿no fue justificada por sus obras, cuando recibió a los mensajeros, y los envió por otro camino?

26. Así como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también la fe sin obras es muerta.

Santiago 3

La lengua

1. Hermanos míos, no os hagáis maestros, muchos de vosotros, pues recibiremos un juicio más severo.

2. Porque todos ofendemos en muchas cosas. Si alguno no ofende en palabras, es varón perfecto, capaz de refrenar todo su cuerpo.

3. Ponemos freno en la boca de los caballos para que nos obedezcan, y así dirigimos todo su cuerpo.

4. Mirad también las naves. Aunque tan grandes y llevadas de impetuosos vientos, son dirigidas con un timón muy pequeño, a voluntad del piloto.

5. Así también, la lengua es un miembro pequeño, que se jacta de grandes cosas. Un pequeño fuego, ¡cuán grande bosque enciende!

6. La lengua es un fuego, un mundo de maldad. Se halla entre nuestros miembros, y contamina todo el cuerpo, inflama el curso de la naturaleza, y es inflamada por el infierno.

7. Toda clase de bestias, aves, serpientes y seres marinos, pueden ser domados y han sido domados por el hombre.

8. Pero ningún hombre puede domar la lengua, un mal irrefrenable, llena de veneno mortal.

9. Con ella bendecimos al Señor y Padre, y con ella maldecimos a los hombres, creados a semejanza de Dios.

10. De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así.

11. Acaso, ¿echa alguna fuente por una misma abertura, agua dulce y amarga?

12. Hermanos míos, ¿puede la higuera producir aceitunas, o la vid higos? Tampoco una fuente de agua salada puede dar agua dulce.

La sabiduría de lo alto

13. ¿Quién es sabio y entendido entre vosotros? Muéstrelo con su buena conducta, por sus obras hechas con sabia mansedumbre.

14. Pero si abrigáis envidia amarga y rivalidad en vuestro corazón, no os jactéis, ni mintáis contra la verdad.

15. Esta sabiduría no es la que desciende de lo alto, sino terrena, animal, diabólica.

16. Porque donde hay envidia y rivalidad, hay perturbación y toda obra perversa.

17. Pero la sabiduría que viene de lo alto, primero es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y buenos frutos, imparcial y sin hipocresía.

18. Y el fruto de justicia se siembra en paz, para los que procuran la paz.

Santiago 4

La amistad con el mundo

1. ¿De dónde vienen las guerras y contiendas entre vosotros? ¿No surgen de vuestras pasiones, que combaten en vuestros miembros?

2. Codiciáis y no tenéis, matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar. Combatís y lucháis, y no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.

3. Pedís, y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites.

4. ¡Adúlteros! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios? El que quiere ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios.

5. ¿Pensáis que la Escritura dice sin razón: 'El Espíritu que Dios hizo habitar en nosotros nos anhela celosamente'?

6. Y él da mayor gracia. Por eso dice: 'Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes'.

7. Someteos, pues a Dios. Resistid al diablo, y él huirá de vosotros.

8. Acercaos a Dios, y él se acercará a vosotros. Pecadores, limpiad las manos. Y vosotros, los de doble ánimo, purificad vuestro corazón.

9. Afligíos, lamentad y llorad. Vuestra risa se convierte en llanto, y vuestro gozo en tristeza.

10. Humillaos ante el Señor, y él os exaltará.

Juzgando al hermano

11. Hermanos, no habléis mal de otros. El que habla mal de su hermano y juzga a su hermano, habla mal de la Ley, y juzga a la Ley. Y si tú juzgas a la Ley, no eres cumplidor de la Ley, sino juez.

12. Uno solo es el dador de la Ley y el Juez, que puede salvar y perder. Pero tú, ¿quién eres para juzgar al prójimo?

No os gloriéis del día de mañana

13. Oíd ahora, los que decís: 'Hoy y mañana iremos a tal ciudad. Estaremos allá un año, y negociaremos y ganaremos'.

14. Y no sabéis lo que sucederá mañana. Porque, ¿qué es vuestra vida? Apenas un vapor que aparece por poco tiempo, y pronto se desvanece.

15. En cambio, deberíais decir: 'Si el Señor quiere, y si vivimos, haremos esto o aquello'.

16. Pero ahora os jactáis en vuestra soberbia. Toda jactancia semejante es mala.

17. Por lo tanto, el que sabe hacer lo bueno, y no lo hace, comete pecado.

Santiago 5

Contra los ricos opresores

1. Ahora, ricos, llorad y aullad por las miserias que os vendrán.

2. Vuestra riqueza está podrida, vuestra ropa está comida de polilla.

3. Vuestro oro y plata están enmohecidos, y su moho testificará contra vosotros, y devorará vuestra carne como fuego. Habéis acumulado tesoros para los últimos días.

4. El jornal de los obreros que han segado vuestros campos, y que por engaño no les habéis pagado, clama. Y el clamor de los segadores ha entrado en los oídos del Señor Todopoderoso.

5. Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y habéis sido disolutos. Habéis cebado vuestro corazón como en el día de la matanza.

6. Habéis condenado y muerto al justo, y él no os resiste.

Sed pacientes y orad

7. Hermanos, tened paciencia hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra. Aguarda con paciencia hasta recibir la lluvia temprana y tardía.
8. Tened también vosotros paciencia, afirmad vuestro corazón, porque la venida del Señor se acerca.
9. Hermanos, no os quejéis unos de otros, para que no seáis condenados. Mirad que el Juez está a la puerta.
10. Hermanos míos, tomad por modelo de aflicción y paciencia a los profetas que hablaron en nombre del Señor.
11. Consideramos felices a los que soportaron con paciencia. Habéis oído la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor. El Señor es muy misericordioso y compasivo.
12. Sobre todo, hermanos míos, no juréis, ni por el cielo, ni por la tierra, ni con ningún otro juramento. Vuestro 'sí' sea 'sí', y vuestro 'no' sea 'no'; para que no caigáis en condenación.
13. ¿Está alguno afligido entre vosotros? Ore a Dios.) ¿Está alguno alegre? ¡Cante alabanzas!
14. ¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia y oren por él, ungiéndole con aceite en el Nombre del Señor.
15. Y la oración de fe salvará al enfermo, y el Señor lo levantará. Y si hubiera cometido pecados, le serán perdonados.
16. Por lo tanto, confesaos vuestras faltas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo, es poderosa.
17. Elías era hombre sujeto a semejantes pasiones que nosotros, y oró con fervor que no lloviese, y no llovió sobre la tierra en tres años y seis meses.
18. Otra vez oró, y el cielo dio lluvia, y la tierra produjo su fruto.
19. Hermanos, si alguno de vosotros se desvía de la verdad, y otro le ayuda a volver,
20. sabed que quien convierte a un pecador del error de su camino, lo salvará de la muerte, y cubrirá multitud de pecados.

1 PEDRO

1 Pedro 1

Salutación

1. Pedro, apóstol de Jesucristo, a los extranjeros esparcidos en el Ponto, Galacia, Capadocina, Asia y Bitinia;
2. elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sea multiplicada.
Una esperanza viva
3. Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su gran misericordia nos regeneró en esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de entre los muertos,
4. para una herencia que nunca puede perecer, ni contaminarse, ni marchitarse, reservada en el cielo para vosotros,
5. gracias a la fe, sois guardados por el poder de Dios, para alcanzar la salvación que será revelada en el último tiempo.
6. Por eso reboáis de alegría, aunque ahora, por un poco de tiempo, seáis afligidos por diversas pruebas.
7. Para que vuestra fe, mucho más preciosa que el oro que perece, aunque sea refinado en fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra, cuando Jesucristo se manifieste.
8. A quien, sin haberlo visto, lo amáis; y sin verlo por ahora, creéis en él, y os alegráis con gozo inefable y glorioso.
9. Así obtenéis el fin de vuestra fe, que es vuestra salvación.
10. De esa salvación investigaron e inquirieron con diligencia los profetas que anunciaron la gracia que os estaba destinada.
11. Procurando descubrir el tiempo y las circunstancias que señalaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, cuando predecía las aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias que seguirían.
12. A ellos, que no ministraban en beneficio propio, sino en nuestro favor, les fue revelado este mensaje que ahora os anuncian los que os predicán el evangelio, por el Espíritu Santo enviado del cielo; mensaje que aun los ángeles ansían contemplar.

Llamamiento a una vida santa

13. Por eso, ceñid vuestra mente, sed sobrios, y fijad toda vuestra esperanza en la gracia que os será dada cuando Jesucristo se manifieste.
14. Como hijos obedientes, no os conforméis con los malos deseos que teníais cuando estabais en vuestra ignorancia;
15. sino que así como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra conducta.
16. Pues escrito está: 'Sed santos, porque yo soy santo'.
17. Si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga a cada uno según su obra, conducíos con reverencia todo el tiempo de vuestra peregrinación.
18. Sabed que habéis sido rescatados de la vana conducta que recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata,
19. sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha ni defecto;
20. designado desde antes de la creación del mundo, pero manifestado en este último tiempo por amor de vosotros.
21. Por medio de él creéis en Dios, quien lo resucitó de los muertos y le dio gloria, para que vuestra fe y vuestra esperanza estén en Dios.
22. Ahora que os habéis purificado mediante la obediencia a la verdad, que lleva a un sincero amor fraternal, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro.
23. Pues habéis nacido de nuevo, no de semilla corruptible, sino incorruptible, por medio de la Palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.
24. Porque: 'Toda carne es como la hierba, toda la gloria del hombre como la flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae,
25. 'pero la Palabra del Señor permanece para siempre'. Esta es la Palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

1 Pedro 2

1. Desechad, pues, toda malicia, y todo engaño, hipocresía, envidia y toda maledicencia.
2. Como niños recién nacidos, desead la leche espiritual pura, para que por ella crezcáis en vuestra salvación,

3. si es que habéis gustado que el Señor es bueno.

La piedra viva

4. Acercaos a él, Piedra viva, reprobada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios.

5. Vosotros también, como piedras vivas, estáis siendo edificados en una casa espiritual, en un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales, agradables a Dios por medio de Jesucristo.

6. Por eso dice la Escritura: 'Pongo en Sión la principal Piedra del ángulo, elegida, preciosa. El que crea en ella, no será defraudado'.

7. Para vosotros que creéis, él es precioso. Para los incrédulos, 'la Piedra que los edificadores desecharon, vino a ser la Piedra angular';

8. 'piedra de tropiezo y roca de escándalo'. Tropiezan porque desobedecen la Palabra. Para eso fueron ordenados.

El pueblo de Dios

9. Pero vosotros sois linaje elegido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para Dios, para que anunciéis las virtudes de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable.

10. Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, ahora sois pueblo de Dios; que en otro tiempo no habíais alcanzado misericordia, ahora habéis alcanzado misericordia.

Vivid como siervos de Dios

11. Amados, como a extranjeros y peregrinos que sois, os ruego que os abstengáis de los deseos carnales que combaten contra el alma.

12. Mantened una conducta ejemplar entre los gentiles, para que, en lo que os acusan de malhechores, al ver vuestras buenas obras, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.

Respeto a las autoridades

13. Por causa del Señor, estad sumisos a toda autoridad humana. Al rey como a soberano;

14. y a los gobernantes como enviados por él para castigo de los malhechores y alabanza de los que hacen el bien.

15. Porque ésta es la voluntad de Dios, que haciendo el bien, acalléis la ignorancia de los hombres insensatos.

16. Obrad como libres, y no uséis la libertad para cubrir la malicia, sino vivid como siervos de Dios.

17. Honrad a todos. Amad a los hermanos. Reverenciad a Dios. Honrad al rey.

18. Criados, estad sujetos con todo respeto a vuestros amos; no sólo a los buenos y afables, sino también a los rigurosos.

19. Porque esto merece aprobación, si a causa de la conciencia ante Dios, alguno soporta molestias y padece injustamente.

20. Porque, ¿qué mérito es, si pecando sois abofeteados, y lo sufrís? Pero si haciendo bien sois afligidos, y lo soportáis, esto ciertamente es agradable ante Dios.

21. Para eso fuisteis llamados, porque también Cristo padeció por vosotros, dejándoos ejemplo, para que sigáis sus pisadas.

22. 'El no cometió pecado, ni fue hallado engaño en su boca'.

23. Cuando lo maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba al que juzga con justicia.

24. El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, podamos morir a los pecados, y vivir a la justicia; 'porque por sus heridas fuisteis sanados'.

25. Porque erais como ovejas descarriadas, pero ahora habéis vuelto a vuestro Pastor y Guardián.

1 Pedro 3

Deberes conyugales

1. Igualmente vosotras, esposas, sed sujetas a vuestros esposos, para que los que no creen la Palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas,

2. al considerar vuestra casta y respetuosa conducta.

3. Vuestro adorno no sea exterior con peinados ostentosos, atavíos de oro, o vestidos lujosos,

4. sino interno, del corazón, en incorruptible belleza de un espíritu manso y tranquilo, que es de gran valor ante Dios.

5. Así se ataviaran en otro tiempo las santas mujeres que esperaban en Dios, y estaban sujetas a sus esposos.

6. Así Sara obedecía a Abrahán, y lo llamaba señor. Vosotras sois sus hijas, si obráis el bien y no teméis nada.

7. Vosotros, maridos, de igual modo sed considerados con vuestras esposas, y tratadlas con respeto, como a la compañera más frágil, coheredera de la gracia de la vida, para que vuestras oraciones no sean impedidas.

Una buena conciencia

8. Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, afables.

9. No volváis mal por mal, ni maldición por maldición; al contrario, bendiciendo, pues habéis sido llamados a heredar bendición.

10. Porque: 'El que quiere amar la vida y ver días buenos, refrene su lengua del mal, y sus labios no hablen engaño.

11. 'Apártese del mal, y haga el bien. Busque la paz, y sígala.

12. 'Porque los ojos del Señor están sobre los justos, y sus oídos están atentos a sus oraciones. Pero el rostro del Señor está contra los que hacen el mal'.

13. ¿Quién os podrá dañar, si seguís el bien?

14. Pero si padecéis por obrar el bien. sois dichosos. 'No les tengáis ningún temor, ni os turbéis',

15. sino santificad a Cristo, el Señor, en vuestro corazón. Y estad siempre preparados para responder con mansedumbre y respeto al que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros.

16. Tened buena conciencia, para que se avergüencen los que hablan mal de vuestra buena conducta en Cristo.

17. Porque es mejor que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal.

18. Porque también Cristo padeció una vez para siempre por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. Fue en verdad muerto en la carne, pero vivificado por el Espíritu.

19. En el cual también fue y predicó a los espíritus encarcelados,

20. que en otro tiempo fueron desobedientes, cuando en los días de Noé, la paciencia de Dios esperaba, mientras se construía el arca. En ella, pocos, sólo ocho personas, fueron salvadas del agua.

21. Y esa agua simboliza el bautismo que ahora os salva -no quitando las impurezas del cuerpo,

sino pidiendo a Dios una buena conciencia-, por la resurrección de Jesucristo;

22. quien, habiendo subido al cielo, está a la diestra de Dios. A él están sujetos ángeles, autoridades y potestades.

1 Pedro 4

Buenos administradores de la gracia de Dios

1. Puesto que Cristo ha padecido por nosotros en la carne, vosotros también armaos del mismo pensamiento, que quien padeció en la carne, ha roto con el pecado,

2. para que el resto de su vida terrenal, no viva según los malos deseos de los hombres. sino conforme a la voluntad de Dios.

3. Bastante tiempo habéis vivido según la voluntad de los gentiles, andando en desenfrenos, liviandades, embriagueces, glotonerías, disipaciones y abominables idolatrías.

4. A ellos les parece extraño que vosotros no corráis en el mismo desenfreno de disolución, y por eso os ultrajan.

5. Pero ellos darán cuenta al que ha de juzgar a vivos y muertos.

6. Por eso el evangelio ha sido predicado a los que ahora están muertos; para que aunque sean juzgados en carne como hombres, vivan en espíritu según Dios.

7. El fin de todas las cosas se acerca. Sed, pues, sensatos y sobrios, para que podáis orar.

8. Sobre todo, tened entre vosotros ferviente amor, porque el amor cubre multitud de pecados.

9. Hospedaos unos a otros sin queja.

10. Cada uno ponga al servicio de los demás el don que ha recibido, dispensando fielmente las diferentes gracias de Dios.

11. Si alguno habla, hable conforme a las Palabras de Dios. Si alguno ministra, ministre conforme a la virtud que da Dios, para que en todo, él sea glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.

Padeciendo como cristianos

12. Amados, no os sorprendáis por el fuego de la prueba que os ha venido, como si os hubiera sucedido algo extraño.

13. Antes gozaos de ser participantes de las aflicciones de Cristo, para que también os gocéis en la revelación de su gloria.
14. Si sois insultados por el Nombre de Cristo, sois dichosos, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros.
15. Que ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o entrometido.
16. Pero si alguno padece por ser cristiano, no se avergüence, antes alabe a Dios por llevar su nombre.
17. Porque es tiempo de que el juicio empiece por la casa de Dios. Y si empieza primero por nosotros, ¿cuál será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios?
18. Y si el justo con dificultad se salva, ¿qué será del infiel y el pecador?
19. Por eso, los que padecen según la voluntad de Dios, sigan haciendo el bien y encomiéndense al fiel Creador.

1 Pedro 5

Apacentad la grey de Dios

1. Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo también anciano con ellos, testigo de las aflicciones de Cristo, y también participante de la gloria que ha de ser revelada:
2. Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidad de ella, no por la fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto;
3. no dominando las heredades del Señor, sino siendo dechados de la grey.
4. Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, recibiréis la corona inmarcesible de gloria.
5. Igualmente, jóvenes, estad sujetos a los ancianos, y todos sumisos unos a otros. Revestíos de humildad, porque: 'Dios resiste a los soberbios y da gracia a los humildes'.
6. Humillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él os exalte a su debido tiempo.
7. Echad toda vuestra ansiedad sobre él, porque él cuida de vosotros.
8. Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.

9. Resistidlo firmes en la fe, sabiendo que vuestros hermanos por todo el mundo pasan por las mismas aflicciones.
 10. Y el Dios de toda gracia, que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca.
 11. A él sea el poder por los siglos de los siglos. Amén.
- Salutaciones finales
12. Por medio de Silvano, a quien tengo por hermano fiel, os escribo brevemente, para animaros y testificar que ésta es la verdadera gracia de Dios, en la cual estáis.
 13. La iglesia que está en Babilonia, elegida junto con vosotros, y Marcos mi hijo, os saludan,
 14. Saludaos uno a otros con un beso de amor. Paz sea con todos los que estáis en Jesucristo.

2 PEDRO

2 Pedro 1

Salutación

1. Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que habéis alcanzado una fe igualmente preciosa como la nuestra, por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo.
2. Gracia y paz os sea multiplicada en el conocimiento de Dios y de nuestro Señor Jesús. Partícipes de la naturaleza divina
3. Todo lo que pertenece a la vida y a la piedad nos fue dado por su divino poder, por el conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y virtud.
4. Por ese medio nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas lleguemos a participar de la naturaleza divina, y nos libremos de la corrupción que está en el mundo por causa de los malos deseos.
5. Por esa razón, poned la mayor diligencia en agregar a vuestra fe, virtud; a la virtud, conocimiento;
6. al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a la paciencia, piedad;
7. a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor.
8. Porque si estas virtudes están en vosotros, y abundan, no os dejarán ociosos, ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo.
9. El que carece de ellas, es corto de vista y ciego, y ha olvidado que ha sido purificado de sus antiguos pecados.
10. Por lo cual, hermanos, procurad tanto más afirmar vuestra vocación y elección; porque al hacer esto, no caeréis jamás.
11. De esta manera os será concedida amplia y generosa entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.
12. Por eso siempre os recordaré estas cosas, aunque vosotros las sabéis, y estáis confirmados en la verdad presente.
13. Me parece justo refrescar vuestra memoria en tanto que estoy en este cuerpo.
14. Porque sé que en breve, tengo que abandonar mi cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha declarado.

15. También procuraré con diligencia, que después de mi partida, vosotros podáis recordar siempre estas cosas.

Testigos presenciales de la gloria de Cristo

16. Porque no hemos seguido fábulas ingeniosas, cuando os hemos hablado del poder y de la venida de nuestro Señor Jesucristo, sino que fuimos testigos oculares de su majestad.

17. Porque él recibió honra y gloria del Padre Dios, cuando una voz vino desde la magnífica gloria, y dijo: 'Este es mi Hijo amado. En él me complazco'.

18. Y nosotros oímos esa voz enviada del cielo, cuando estábamos con él en el monte santo.

19. Además tenemos la palabra profética aún más segura, a la que hacéis bien en estar atentos, como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca, y el Lucero de la mañana salga en vuestro corazón.

20. Ante todo, sabed que ninguna profecía de la Escritura vino por una interpretación privada del mismo profeta.

21. Porque ninguna profecía vino jamás por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron inspirados por el Espíritu Santo.

2 Pedro 2

Falsos profetas y falsos maestros

1. Hubo también falsos profetas en el pueblo, como habrá entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras, y negarán al Señor que los rescató, atrayendo sobre sí mismos repentina destrucción.

2. Muchos seguirán sus disoluciones, y por ellos el camino de la verdad será blasfemado.

3. Por avaricia traficarán con vosotros con palabras fingidas. Hace tiempo que su condenación pende sobre ellos, y su perdición no se duerme.

4. Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los arrojó al abismo, a prisiones tenebrosas, para ser reservados para el juicio;

5. y si Dios tampoco perdonó al antiguo mundo, sino que guardó a Noé, pregonero de justicia,

con otras siete personas, y trajo el diluvio sobre el mundo de los impíos;

6. y si condenó a la destrucción las ciudades de Sodoma y Gomorra, las redujo a ceniza, y las puso de ejemplo de lo que ha de suceder a los impíos;

7. y si libró al justo Lot, abrumado por la conducta licenciosa de los malvados,

8. porque este justo, que residía entre ellos, día tras día sufría en su buen corazón, al ver y oír los hechos inicuos de esos injustos;

9. así, el Señor sabe librar de la tentación a los piadosos, y reservar a los injustos para el castigo del día del juicio;

10. especialmente a los que siguen los deseos corruptos de la carne, y desprecian el señorío divino. Atrevidos, rebeldes, que no temen hablar mal de las potestades superiores,

11. mientras que los ángeles, que son mayores en fuerza y en potencia, no pronuncian juicio de maldición contra ellos ante el Señor.

12. Pero estos hombres hablan mal de las cosas que no entienden. Son como bestias brutas, nacidas para ser cazadas y destruidas. Y como las bestias también perecerán.

13. Serán retribuidos con daño por el daño que cometieron. Se complacen en el libertinaje en pleno día. Son sucios, manchados, y mientras comen con vosotros se recrean en sus errores.

14. Tienen los ojos llenos de adulterio, y no se sacian de pecar. Seducen a los inconstantes, tienen el corazón ejercitado en codicias, y son hijos de maldición.

15. Han dejado el recto camino, se han extraviado, y siguieron el camino de Balaam, hijo de Beor, que amó el premio de la maldad,

16. y fue reprendido por su iniquidad. Una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta.

17. Estos son fuentes sin agua, nubes llevadas por el huracán, para quienes está reservada la más densa oscuridad.

18. Porque con palabras infladas pero vacías, seducen con pasiones carnales y disoluciones a los que apenas han escapado de entre los que viven en error.

19. Les prometen libertad, cuando ellos mismos son esclavos de la corrupción. Porque el que es vencido por alguno, es esclavo del que lo venció.

20. Si después de haberse alejado de las impurezas del mundo, por el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo, se enredan de nuevo en ellas, y son vencidos, su último estado viene a ser peor que el primero.

21. Mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que después de haberlo conocido, volverse atrás del santo Mandamiento que les fue dado.

22. Les sucede lo del proverbio tan cierto: 'El perro se volvió a su vómito, y la puerca lavada a revolcarse en el lodo'.

2 Pedro 3

El día del Señor vendrá

1. Amados, ésta es la segunda carta que os escribo. Ambas son para estimular vuestro limpio entendimiento,

2. para que recordéis las palabras dichas en el pasado por los santos profetas, y el mandato del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles.

3. Ante todo, sabed que en los últimos días vendrán burladores, que sarcásticos, andarán según sus bajos deseos,

4. y dirán: '¿Dónde está la promesa de su venida? Desde que los padres durmieron, todas las cosas siguen como desde el principio de la creación'.

5. Pero ellos intencionalmente ignoran que en el tiempo antiguo, los cielos fueron hechos por la Palabra de Dios, y la tierra surgió del agua y fue establecida entre aguas.

6. Por eso el mundo de entonces pereció anegado en agua,

7. y los cielos y la tierra de ahora son conservados por la misma Palabra, guardados para el fuego del día del juicio, y de la destrucción de los hombres impíos.

8. Pero, amados, no ignoréis esto: Para el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

9. El Señor no demora en cumplir su promesa, como algunos piensan, sino que es paciente con nosotros, porque no quiere que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

10. Pero el día del Señor vendrá como ladrón. Entonces los cielos desaparecerán con gran estruendo; los elementos serán destruidos por el

fuego, y la tierra y todas sus obras serán quemadas.

11. Siendo que todo será destruido, ¿qué clase de personas debéis ser en santa y piadosa conducta,

12. esperando y acelerando la venida del día de Dios? En ese día los cielos serán encendidos y deshechos, y los elementos se fundirán abrasados por el fuego.

13. Pero, según su promesa, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva, donde habita la justicia.

14. Por eso, oh amados, ya que esperáis estas cosas, procurad con diligencia ser hallados en paz con él, sin mancha ni reprensión.

15. Y entended que la paciencia de nuestro Señor significa salvación. Como también nuestro amado hermano Pablo os escribió, según la sabiduría que le ha sido dada.

16. En todas sus cartas habla de esto. Ellas contienen algunos puntos difíciles de entender, que los indoctos e inconstantes tuercen, como también las otras Escrituras, para perdición de sí mismos.

17. Vosotros, oh amados, prevenidos como estáis, guardaos para que no seáis arrastrados por el error de los inicuos, y caigáis de vuestra firmeza.

18. Antes creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ¡A él sea la gloria, ahora y por la eternidad! ¡Amén!

1 JUAN

1 Juan 1

La palabra de vida

1. Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo hemos contemplado y lo palparon nuestras manos, acerca del Verbo de la vida,
2. -porque la Vida que estaba con el Padre, se manifestó, y nosotros la vimos, y os anunciamos la vida eterna-,
3. lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos también a vosotros, para que tengáis comunión con nosotros. Pues, nuestra comunión es real con el Padre y con su Hijo Jesucristo.
4. Esto os escribimos para que vuestro gozo sea completo.
Dios es luz
5. Este es el mensaje que oímos de él y os anunciamos: Que Dios es Luz, y que en él no hay tiniebla alguna.
6. Si decimos que estamos en comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no obramos según la verdad.
7. Pero si andamos en la luz, como él está en la luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.
8. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros.
9. Si confesamos nuestros pecados, Dios es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de todo mal.
10. Pero si decimos que no hemos pecado, lo hacemos a él mentiroso, y su Palabra no está en nosotros.

1 Juan 2

Cristo, nuestro abogado

1. Hijitos míos, esto os escribo para que no pequéis. Pero si alguno hubiera pecado, Abogado tenemos ante el Padre, a Jesucristo el Justo.
2. El es la víctima por nuestros pecados. Y no sólo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.

3. En esto sabemos que conocemos a Dios, si guardamos sus Mandamientos.
4. El que dice: 'Yo lo conozco', y no guarda sus Mandamientos, es mentiroso, y la verdad no está en él.
5. Pero el amor de Dios se perfecciona en verdad, en el que guarda su Palabra. Por esto sabemos que estamos en él.
6. El que dice que está en él, debe andar como él anduvo.
El nuevo mandamiento
7. Amados, no os escribo un Mandamiento nuevo, sino el Mandamiento antiguo que habéis tenido desde el principio. El Mandamiento antiguo es la Palabra que habéis oído desde el principio.
8. Y sin embargo, lo que os escribo es también un Mandamiento nuevo, que es verdadero en él y en vosotros; porque las tinieblas se van disipando, y la luz verdadera ya está iluminando.
9. El que dice que está en la luz, y aborrece a su hermano, aún está en tinieblas.
10. El que ama a su hermano está en la luz, y no hay tropiezo en él.
11. Pero el que aborrece a su hermano está en tinieblas, y anda en tinieblas. No sabe a dónde va, porque las tinieblas han cegado sus ojos.
12. Os escribo a vosotros, hijos, porque vuestros pecados han sido perdonados por su Nombre.
13. Os escribo a vosotros, padres, porque conocéis al que existe desde el principio. Os escribo a vosotros, jóvenes, porque habéis vencido al maligno. Os escribo a vosotros, hijos, porque habéis conocido al Padre.
14. Os escribí a vosotros, padres, porque habéis conocido al que existe desde el principio. Os escribí a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, la Palabra de Dios mora en vosotros, y habéis vencido al maligno.
15. No améis al mundo, ni lo que hay en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él.
16. Porque todo lo que hay en el mundo -los malos deseos de la carne, la codicia de los ojos y la soberbia de la vida-, no procede del Padre, sino del mundo.
17. Y el mundo y sus deseos se pasan. En cambio, el que hace la voluntad de Dios, permanece para siempre.

El anticristo

18. Hijos, ya es la última hora. Y como habéis oído, el anticristo ha de venir. Aun ahora han aparecido muchos anticristos. Por eso sabemos que es la última hora.

19. Salieron de entre nosotros, pero no eran de nosotros. Si hubieran sido de los nuestros, habrían quedado con nosotros. Su salida muestra que no todos son de nosotros.

20. Pero vosotros tenéis la unción del Santo, y conocéis todas las cosas.

21. No os escribo porque ignoráis la verdad, sino porque la conocéis, y porque ninguna mentira procede de la verdad.

22. ¿Quién es el mentiroso, sino el que niega que Jesús es el Cristo? Este es el anticristo, el que niega al Padre y al Hijo.

23. El que niega al Hijo, tampoco tiene al Padre. El que confiesa al Hijo, tiene también al Padre.

24. Que lo que habéis oído desde el principio, permanezca en vosotros. Si lo que habéis oído desde el principio permanece en vosotros, también vosotros permaneceréis en el Hijo y en el Padre.

25. Esta es la promesa que él nos dio, la vida eterna.

26. Os escribo esto acerca de los que tratan de engañaros.

27. Pero la unción que vosotros recibisteis de él, permanece en vosotros, y no necesitáis que nadie os enseñe. Su misma unción os enseña todo, y es verdadera, y no miente. Así como os enseñó, permaneced en él.

28. Ahora, hijos, permaneced en él, para que cuando aparezca, tengamos confianza, y no nos avergoncemos ante él en su venida.

29. Si sabéis que él es justo, sabed también que todo el que obra justicia, es nacido de él.

1 Juan 3

Hijos de Dios

1. ¡Mirad qué gran amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados hijos de Dios! ¡Y lo somos! Por esto el mundo no nos conoce, porque no lo conoce a él.

2. Amados, ahora ya somos hijos de Dios. Y aunque no se ve aún lo que hemos de ser,

sabemos que cuando Cristo aparezca, seremos semejantes a él, porque lo veremos como es él.

3. Todo el que tiene esta esperanza en él, se purifica así como él es puro.

4. Todo el que comete pecado, quebranta la Ley, pues el pecado es la transgresión de la Ley.

5. Pero vosotros sabéis que Cristo apareció para quitar nuestros pecados. Y en él no hay pecado.

6. Todo el que permanece en él, no sigue pecando. El que sigue pecando, no lo ha visto, ni lo ha conocido.

7. Hijos míos, que nadie os engañe. El que practica la justicia es justo, como Cristo es justo.

8. En cambio el que practica el pecado es del diablo, porque el diablo peca desde el principio. Para esto se manifestó el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo.

9. Todo el que ha nacido de Dios, no sigue pecando, porque la vida de Dios está en él. No puede seguir pecando, porque ha nacido de Dios.

10. En esto se ve quiénes son hijos de Dios y quiénes son hijos del diablo. El que no practica la justicia, ni ama a su hermano, no es de Dios.

11. Este es el mensaje que habéis oído desde el principio: que nos amemos unos a otros.

12. No como Caín, que era del maligno, y mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas.

13. Y no os extrañéis, hermanos, si el mundo os aborrece.

14. Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama, permanece en la muerte.

15. Todo el que aborrece a su hermano es homicida. Y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él.

16. En esto hemos conocido el amor, en que Cristo puso su vida por nosotros. Nosotros también debemos dar nuestra vida por los hermanos.

17. Pero si uno tiene bienes de este mundo, y ve a su hermano padecer necesidad, y le cierra su corazón, ¿cómo puede el amor de Dios estar en él?

18. Hijos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino con obras y en verdad.

19. En esto conocemos que somos de la verdad, y aseguramos nuestro corazón ante él.

20. Pero si nuestro corazón nos condena, Dios es mayor que nuestro corazón, y conoce todas las cosas.

21. Amados, si nuestro corazón no nos condena, tenemos plena confianza ante Dios;

22. y todo cuanto pidamos lo recibimos de él, porque guardamos sus Mandamientos, y hacemos lo que le agrada.

23. Este es su mandato: que creamos en el Nombre de su Hijo Jesucristo, y nos amemos unos a otros tal como él nos mandó.

24. El que guarda sus Mandamientos, vive en Dios, y Dios en él. Y en esto sabemos que él vive en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado.

1 Juan 4

El Espíritu de Dios y el espíritu del anticristo

1. Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad si los espíritus son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido al mundo.

2. En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que reconoce que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios.

3. Y todo espíritu que no reconoce a Jesús, no es de Dios. Este es del anticristo, que habéis oído que ha de venir, y que ahora ya está en el mundo.

4. Hijos, vosotros sois de Dios, y los habéis vencido, porque el que está en vosotros es mayor que el que está en el mundo.

5. Ellos son del mundo. Por eso hablan según el mundo, y el mundo los escucha.

6. Nosotros somos de Dios. El que conoce a Dios, nos oye. En esto distinguimos el espíritu de la verdad del espíritu del error.

Dios es amor

7. Amados, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. El que ama, ha nacido de Dios y conoce a Dios.

8. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor.

9. En esto se manifestó el amor de Dios hacia nosotros, en que Dios envió a su Hijo único al mundo, para que vivamos por él.

10. En esto consiste el amor: No en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo como víctima por nuestros pecados.

11. Amados, si Dios nos ha amado tanto, nosotros también debemos amarnos unos a otros.

12. Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos unos a otros, Dios vive en nosotros, y su amor se perfecciona en nosotros.

13. En esto conocemos que vivimos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.

14. Y nosotros hemos visto y damos testimonio que el Padre ha enviado a su Hijo para ser el Salvador del mundo.

15. Todo el que confiesa que Jesús es el Hijo de Dios, Dios está en él, y él en Dios.

16. Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es amor, y el que permanece en el amor, permanece en Dios, y Dios en él.

17. En esto se perfecciona el amor en nosotros, para que tengamos plena confianza en el día del juicio. Porque como él es, así somos nosotros en este mundo.

18. En el amor no hay temor. Antes el amor perfecto echa fuera el temor, porque el temor mira el castigo. De donde el que teme, aún no está perfecto en el amor.

19. Nosotros le amamos, porque él nos amó primero.

20. Si alguno dice: 'Yo amo a Dios', y aborrece a su hermano, es mentiroso. Porque el que no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve.

21. Y nosotros tenemos este Mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano.

1 Juan 5

La fe que vence al mundo

1. Todo el que cree que Jesús es el Cristo, ha nacido de Dios. Y todo el que ama al que da el ser, ama también al que ha nacido de él.

2. En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios y guardamos sus Mandamientos.

3. Porque en esto consiste el amor de Dios, en que guardemos sus Mandamientos. Y sus Mandamientos no son gravosos.

4. Porque todo lo que nace de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que vence al mundo, nuestra fe.

5. ¿Quién es el que vence al mundo, sino el que cree que Jesús es el Hijo de Dios?

El testimonio del Espíritu

6. Este es Jesucristo, el que vino por agua y sangre; no vino sólo por agua, sino mediante el agua y la sangre. El Espíritu es el que testifica, porque el Espíritu es la verdad.

7. Porque tres son los que dan testimonio:

8. El Espíritu, el agua y la sangre. Y estos tres están de acuerdo.

9. Si recibimos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios es mayor. Este es el testimonio de Dios acerca de su Hijo:

10. El que cree en el Hijo de Dios, tiene el testimonio en sí mismo. El que no cree a Dios, lo hace mentiroso, porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

11. Este es el testimonio: Que Dios nos ha dado vida eterna, y esta vida está en su Hijo.

12. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios, no tiene la vida.

El conocimiento de la vida eterna

13. Esto os escribo a vosotros que creéis en el Nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna.

14. Esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos algo conforme a su voluntad, él nos oye.

15. Y si sabemos que nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos lo que le hemos pedido.

16. Si alguno ve a su hermano cometer un pecado que no es de muerte, pida, y se le dará vida; a los que pecan no de muerte. Hay pecado de muerte, por el cual no digo que se ruegue.

17. Toda mala acción es pecado, pero hay pecado no de muerte.

18. Sabemos que todo el que ha nacido de Dios, no sigue pecando, porque el Engendrado por Dios lo guarda, y el maligno no lo toca.

19. Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo entero está bajo el poder del maligno.

20. Y sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero. Y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

21. Hijos míos, guardaos de los ídolos.

2 JUAN

2 Juan 1

Salutación

1. El anciano a la señora elegida y a sus hijos, a quienes amo en la verdad -y no sólo yo, sino también todos los que han conocido la verdad-,
2. a causa de la verdad que está en nosotros, y estará siempre con nosotros.
3. Sea con vosotros gracia, misericordia y paz de Dios el Padre y del Señor Jesucristo, el Hijo del Padre, en verdad y en amor.
Permaneced en la doctrina de Cristo
4. Mucho me alegré, porque hallé que algunos de tus hijos andan en la verdad, conforme a lo que el Padre nos mandó.
5. Ahora te ruego, señora -y no es que te escriba un nuevo Mandamiento, sino aquel que hemos tenido desde el principio-, que nos amemos unos a otros.
6. En esto consiste amor, en que andemos según sus Mandamientos. Este es el Mandamiento que habéis oído desde el principio, que andéis en amor.
7. Muchos engañadores han salido en el mundo, que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne. El que hace esto es el engañador y el anticristo.
8. Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo.
9. Todo el que se aleja, y no permanece en la doctrina de Cristo, no tiene a Dios. El que permanece en la doctrina de Cristo, tiene al Padre y al Hijo.
10. Si alguno viene a vosotros y no trae esta doctrina, no lo recibáis en casa, ni le déis la bienvenida;
11. porque el que le da la bienvenida, participa de sus malas obras.
Espero ir a vosotros
12. Aunque tengo mucho que escribiros, no quiero usar papel y tinta; sino que espero ir a visitaros y hablar cara a cara, para que nuestro gozo sea completo.
13. Te saludan los hijos de tu hermana elegida.

3 JUAN

3 Juan 1

Salutación

1. El anciano al amado Gayo, a quien amo en la verdad.

2. Amado, deseo que prosperes en todo, y tengas salud, así como prosperas espiritualmente.

3. Mucho me alegré cuando vinieron algunos hermanos y dieron testimonio de tu verdad, de que andas en la verdad.

4. Nada me causa mayor gozo que oír que mis hijos andan en la verdad.

Elogio de la hospitalidad de Gayo

5. Amado, eres fiel en todo lo que haces por los hermanos, incluso por los forasteros.

6. En presencia de la iglesia, ellos dieron testimonio de tu amor. Harás bien en proveerles para el viaje, como es digno de su servicio a Dios.

7. Porque partieron por amor al Nombre, sin aceptar nada de los gentiles.

8. Por lo tanto, nosotros debemos recibirlos, para colaborar con la verdad.

La oposición de Diótrefes

9. Escribí a la iglesia, pero Diótrefes, que ambiciona ser el primero entre ellos, no nos recibe.

10. Por eso, cuando yo vaya por ahí recordaré las obras que hace, criticándonos con palabras maliciosas. Y no contento con eso, no recibe a los hermanos, Y a los que quieren recibirlos, se lo prohíbe y los echa de la iglesia.

Buen testimonio acerca de Demetrio

11. Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace el bien es de Dios. El que hace el mal, no ha visto a Dios.

12. Todos dan testimonio en favor de Demetrio, aun la misma verdad. También nosotros damos testimonio, y vosotros sabéis que nuestro testimonio es verdadero.

Salutaciones finales

13. Tengo muchas cosas que escribirte, pero no quiero hacerlo con tinta y pluma.

14. Espero verte en breve, y hablaremos cara a cara.

JUDAS

Judas 1

Salutación

1. Judas, siervo de Jesucristo, hermano de Santiago, a los llamados, amados por Dios el Padre y guardados por Jesucristo.

2. Misericordia, paz y amor os sean multiplicados.

Falsas doctrinas y falsos maestros

3. Amados, gran solicitud tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación. Sentí esa necesidad para alentaros a que contendáis por la fe que una vez fue confiada a los santos.

4. Porque se han infiltrado algunos hombres, que desde hace tiempo habían sido ordenados para esta condenación. Hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a nuestro único Soberano y Señor, a Jesucristo.

5. Aunque vosotros ya lo sabéis, os recuerdo que el Señor, después de haber sacado de Egipto al pueblo, destruyó a los que no creyeron.

6. También a los ángeles que no guardaron su dignidad, sino que abandonaron su propia morada, los ha reservado en oscuridad, en prisiones eternas, para el juicio del gran día.

7. Asimismo, Sodoma y Gomorra, y las ciudades vecinas, que de la misma manera se entregaron a la fornicación y a los vicios contra la naturaleza, sufrieron el castigo del fuego eterno, y fueron puestas por ejemplo.

8. De igual modo estos alucinados, en su delirio, contaminan su cuerpo, menosprecian la autoridad, y blasfeman de las potestades superiores.

9. En cambio, ni aun el arcángel Miguel, cuando contendía con el diablo, por el cuerpo de Moisés se atrevió a pronunciar un juicio de maldición contra él, sino que sólo le dijo: 'El señor te reprendá'.

10. Pero éstos maldicen lo que no conocen, y en lo que conocen por instinto natural, se corrompen como bestias brutas.

11. ¡Ay de ellos!, porque han seguido el camino de Caín, por el lucro se lanzaron al error de Balaam, y perecieron en la rebelión de Coré.

12. Estos son una deshonra en vuestras fiestas fraternales, que banquetean juntos sin ningún recato, pastores que sólo se apacientan a sí mismos. Nubes sin agua, llevadas por los vientos de acá para allá; árboles marchitos como en otoño, sin fruto, desarraigados, que mueren por segunda vez.

13. Fieras ondas del mar, que espuman su propia vergüenza; estrellas errantes, reservadas a la oscuridad eterna de las tinieblas.

14. De ellos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, cuando dijo: 'El Señor viene con sus santos millares,

15. 'a juzgar a todos, y a convencer a todos los impíos de todas las malas obras que cometieron, y de todas las insolencias que pronunciaron esos impíos pecadores'.

16. Esos se quejan de todo, lo critican todo, y andan según sus propios deseos. Su boca habla con soberbia, y adulan a las personas para sacar provecho.

Amonestaciones y exhortaciones

17. Pero vosotros, amados, acordaos de lo que predijeron los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo.

18. Ellos os decían que en el tiempo final habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos.

19. Estos son los que causan divisiones, sensuales, que no tienen el Espíritu.

20. Pero vosotros, oh amados, edificaos sobre vuestra santísima fe, y orad movidos por el Espíritu Santo.

21. Manteneos en el amor de Dios, mientras esperáis que la misericordia de nuestro Señor Jesucristo os dé la vida eterna.

22. Sed compasivos con los que dudan.

23. A otros salvadlos, arrebatándolos del fuego; a otros mostradles compasión, aborreciendo aun la ropa manchada por la carne contaminada.

Doxología

24. A aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin falta ante su gloria, con alegría,

25. a Dios nuestro Salvador, el único sabio, sea la gloria y la majestad, el dominio y la autoridad, ahora y por todos los siglos. Amén.

APOCALIPSIS

Apocalipsis 1

La revelación de Jesucristo

1. La revelación de Jesucristo, que Dios le dio para manifestar a sus siervos lo que debe suceder pronto. Y lo declaró, enviando su ángel a su siervo Juan.

2. El testifica de todo lo que vio; a saber, de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo.

3. ¡Dichoso el que lee las palabras de esta profecía, y dichosos los que la oyen, y guardan lo que está escrito en ella, porque el tiempo está cerca!

Salutaciones a las siete iglesias

4. Juan a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros, de parte del que es, del que era y que ha de venir; de parte de los siete Espíritus que están ante su trono;

5. y de parte de Jesucristo, el Testigo Fiel, primogénito de los muertos y de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y con su sangre nos libró de nuestros pecados,

6. y nos constituyó en un reino de sacerdotes para servir a Dios, su Padre. A él sea gloria e imperio para siempre jamás. Amén.

7. Mirad que viene con las nubes; y todo ojo lo verá, aun los que lo traspasaron. Y todos los linajes de la tierra se lamentarán por él. ¡Así sea! ¡Amén!

8. 'Yo Soy el Alfa y la Omega -dice el Señor Dios-, el que es, el que era y que ha de venir, el Todopoderoso'.

Una visión del Hijo del Hombre

9. Yo, Juan, vuestro hermano y compañero en la tribulación, en el reino y en la paciencia de Jesús, estaba en la isla de Patmos, por causa de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesús.

10. En un día del Señor caí en éxtasis, y oí detrás de mí una fuerte voz como de trompeta,

11. que dijo: '[Yo Soy el Alfa y la Omega, el Primero y el Ultimo.] Escribe en un libro lo que veas, y envíalo a las siete iglesias: A Efeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea'.

12. Me volví para ver quién hablaba conmigo. Y al volverme, vi siete candelabros de oro,

13. y entre los siete candelabros vi a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que llegaba hasta los pies. Tenía el pecho ceñido con una cinta de oro.

14. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve. Sus ojos eran como llama de fuego.

15. Sus pies eran semejantes al bronce bruñido, acrisolado en un horno. Y su voz era como estruendo de muchas aguas.

16. Tenía en su mano derecha siete estrellas, y de su boca salía una espada aguda de dos filos. Su rostro era como el sol cuando resplandece en toda su fuerza.

17. Cuando lo vi, caí como muerto a sus pies. Pero él puso su mano derecha sobre mí, y me dijo: '¡No temas! Yo Soy el Primero y el Ultimo.

18. 'Y Soy el que vivo. Estuve muerto, pero ahora vivo por los siglos de siglos. Y tengo las llaves de la muerte y del sepulcro.

19. 'Escribe lo que has visto, lo que ahora es, y lo que ha de suceder después.

20. 'El misterio de las siete estrellas que viste en mi mano derecha, y de los siete candelabros de oro es éste: Las siete estrellas son los ángeles de las siete iglesias, y los siete candelabros son las siete iglesias'.

Apocalipsis 2

Mensajes a las siete iglesias: El mensaje a Efeso

1. Escribe al ángel de la iglesia de Efeso. 'El que tiene las siete estrellas en su mano derecha, y anda entre los siete candelabros de oro, dice:

2. 'Conozco tus obras, tu trabajo, tu paciencia, y que no puedes tolerar a los malos. Probaste a los que dicen ser apóstoles y no lo son, y los hallaste mentirosos.

3. 'Has perseverado Y soportado pruebas por mi Nombre, y no has desfallecido.

4. 'Pero tengo contra ti que has dejado tu primer amor.

5. 'Por tanto, recuerda de dónde has caído. ¡Arrepiéntete!, y vuelve a las primeras obras. Si no te arrepientes, vendré a ti, y quitaré tu candelabro de su lugar.

6. 'Pero tienes esto a tu favor, que aborreces las prácticas de los nicolaítas, que yo también aborrezco.

7. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré a comer del árbol de la vida, que está en el paraíso de Dios'.

El mensaje a Esmirna

8. Escribe al ángel de la iglesia de Esmirna: 'El Primero y el Ultimo, el que estuvo muerto y revivió, dice:

9. 'Conozco tu tribulación y tu pobreza. ¡Sin embargo, eres rico! Conozco la blasfemia de los que dicen ser judíos, y son sólo una sinagoga de Satanás.

10. 'No tengas ningún temor de lo que vas a padecer. El diablo ha de enviar a algunos de vosotros a la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación de diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.

11. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venza, no recibirá daño de la segunda muerte'.

El mensaje a Pérgamo

12. Escribe al ángel de la iglesia de Pérgamo: 'El que tiene la espada aguda de dos filos, dice:

13. 'Conozco que habitas donde está la silla de Satanás. Con todo, permaneces fiel a mi Nombre. No has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas, mi testigo fiel, fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás.

14. 'Pero tengo unas pocas cosas contra ti: Que tienes a algunos que sostienen la doctrina de Balaam, que enseñó a Balac a incitar a los israelitas a comer cosas sacrificadas a los ídolos y a cometer fornicación.

15. 'También tienes a los que sostienen la doctrina de los nicolaítas.

16. 'Por tanto, ¡arrepíentete! Si no, vendré pronto a ti, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca.

17. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. Al que venza, le daré del maná escondido. Le daré una piedrecita blanca, Y en ella escrito un nombre nuevo, que ninguno conoce sino el que lo recibe'.

El mensaje a Tiatira

18. Escribe al ángel de la iglesia de Tiatira: 'El Hijo de Dios, que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido, dice:

19. 'Conozco tus obras: tu amor, tu fidelidad, tu servicio, y tu paciencia, y tus obras últimas, más numerosas que las primeras.

20. 'Pero tengo contra ti que toleras a esa mujer Jezabel, que dice ser profetisa, y seduce a mis siervos y les enseña a fornicar y a comer cosas ofrecidas a los ídolos.

21. 'Le di tiempo para que se arrepienta de la fornicación, y no quiere arrepentirse.

22. 'Así, a ella la arrojaré en el lecho del dolor. Y a los que adulteran con ella, los arrojaré en gran tribulación, si no se arrepienten de sus obras.

23. 'Y a sus hijos heriré de muerte. Así todas las iglesias sabrán que Yo Soy el que sondeo la mente y el corazón. Y daré a cada uno según sus obras.

24. 'Pero a vosotros y a los demás que están en Tiatira, a todo el que no tiene esa doctrina, y no ha conocido lo que ellos llaman los profundos secretos de Satanás, os digo: No os impondré otra carga.

25. 'Pero la que tenéis, retenedla hasta que yo venga.

26. 'Al que venza. y guarde mis obras hasta el fin, le daré autoridad sobre las naciones.

27. 'Las regiré con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de arcilla, así como yo recibí autoridad de mi Padre.

28. 'Y le daré también la Estrella de la mañana.

29. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias.

Apocalipsis 3

El mensaje a Sardis

1. Escribe al ángel de la iglesia de Sardis: 'El que tiene los siete Espíritus de Dios y las siete estrellas, dice: Conozco tus obras, que tienes nombre que vives, pero estás muerto.

2. 'Sé vigilante, y reanima lo que queda y está por morir; porque no hallé tus obras perfectas ante Dios.

3. 'Acuérdate de lo que has recibido y oído. Guárdalo, y arrepíentete. Si no velas, vendré como ladrón, Y no sabrás a qué hora vendré sobre ti.

4. 'Con todo, tienes unas pocas personas en Sardis que no han manchado su ropa, y andarán conmigo vestidas de blanco, porque son dignas.

5. 'El que venza, será vestido de ropa blanca. No borraré su nombre del Libro de la Vida, y confesaré su nombre ante mi padre y ante sus ángeles.

6. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias'.

El mensaje a Filadelfia

7. Escribe al ángel de la iglesia de Filadelfia: 'Esto dice el Santo, el Verdadero, el que tiene la llave de David, el que abre y ninguno cierra, y cierra y ninguno abre:

8. 'Conozco tus obras. He abierto ante ti una puerta que nadie puede cerrar; porque aunque tienes poca fuerza, has guardado mi Palabra, y no has negado mi Nombre.

9. 'Yo te entrego de la sinagoga de Satanás, a los que dicen ser judíos y no lo son, sino que mienten. Los obligaré a que vengan y se postren a tus pies, y sepan que yo te he amado.

10. 'Por cuanto has guardado mi Palabra de perseverar con paciencia, yo también te guardaré de la hora de prueba que ha de venir en todo el mundo, para probar a los que habitan en la tierra.

11. 'Yo vengo pronto. Retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.

12. 'Al que venza, lo haré columna en el Santuario de mi Dios, y nunca más saldrá fuera. Escribiré sobre él el Nombre de mi Dios- el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, que descende del cielo enviada por mi Dios-, y mi nuevo Nombre.

13. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias'.

El mensaje a Laodicea

14. Escribe al ángel de la iglesia de Laodicea: 'Así dice el Amén, el Testigo Fiel y Verdadero, el origen de la creación de Dios:

15. 'Conozco tus obras, que ni eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueses frío o caliente!

16. 'Porque eres tibio, ni frío ni caliente, estoy por vomitarte de mi boca.

17. 'Tú dices: 'Yo soy rico, estoy enriquecido, y nada necesito'. Y no conoces que eres un cuitado y miserable, pobre, ciego y desnudo.

18. 'Por lo tanto, te aconsejo que compres de mí: oro afinado en fuego, para que seas rico; vestidos

blancos, para cubrir la vergüenza de tu desnudez; y colirio para ungir tus ojos y puedas ver.

19. 'Yo reprendo y disciplino a todos los que amo. Sé, pues, celoso, y arrepíentete.

20. 'Yo estoy a la puerta y llamo. Si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a su casa, y cenaré con él, y él conmigo.

21. 'Al que venza, le daré que se siente conmigo en mi trono; así como he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono.

22. 'El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias'.

Apocalipsis 4

La adoración celestial

1. Después de esto vi una puerta abierta en el cielo. Y la primera voz que yo había oído, que hablaba como trompeta, me dijo: 'Sube acá, y te mostraré lo que ha de suceder después'.

2. Al instante fui en espíritu, y vi un trono en el cielo, y uno sentado sobre él.

3. El que estaba sentado tenía la apariencia del jaspe y la cornalina. Un arco iris, semejante a la esmeralda, rodeaba el trono.

4. Alrededor del trono había otros veinticuatro tronos. Y sentados sobre ellos veinticuatro ancianos vestidos de blanco, con coronas de oro sobre sus cabezas.

5. Del trono salían relámpagos, truenos y voces. Ante el trono ardían siete lámparas de fuego, que son los siete Espíritus de Dios.

6. Ante el trono había como un mar de vidrio semejante al cristal. Alrededor del trono había cuatro seres vivientes llenos de ojos, por delante y por detrás.

7. El primer ser viviente era semejante a un león, el segundo, semejante a un becerro, el tercero tenía rostro como de hombre; y el cuarto, semejante a un águila en vuelo.

8. Cada uno de los cuatro seres vivientes tenía seis alas. Alrededor y por dentro estaban llenos de ojos. Y día y noche decían sin cesar: '¡Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso, que era, que es, y que ha de venir!'.

9. Y cada vez que los seres vivientes daban gloria, honra y alabanza al que estaba sentado en el trono, al que vive para siempre jamás,

10. los veinticuatro ancianos se postraban ante el que estaba sentado en el trono, adoraban al que vive para siempre jamás, echaban sus coronas ante el trono, y decían:

11. 'Señor y Dios, digno eres de recibir gloria, honra y poder; porque tú creaste todas las cosas, por tu voluntad existen y fueron creadas'.

Apocalipsis 5

El rollo y el Cordero

1. A la derecha del que estaba sentado sobre el trono vi un libro escrito por dentro y por fuera, sellado con siete sellos.

2. Vi también a un ángel poderoso que clamaba en alta voz: '¿Quién es digno de abrir el libro y desatar sus sellos?'

3. Y ninguno, ni en el cielo, ni en la tierra, ni más allá de la tierra, podía abrir el libro, ni mirarlo.

4. Y yo lloraba mucho, porque no se había hallado ninguno digno de abrir el libro, ni de mirarlo.

5. Y uno de los ancianos me dijo: 'No llores. El León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos'.

6. Entonces, en medio del trono, de los cuatro seres vivientes, y de los ancianos, vi de pie a un Cordero como si hubiera sido inmolado, que tenía siete cuernos y siete ojos, que son los siete Espíritus de Dios enviados a toda la tierra.

7. Y él vino, y tomó el libro de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

8. Cuando tomó el libro, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron ante el Cordero. Cada uno tenía un arpa y una copa de oro llena de incienso, que son las oraciones de los santos.

9. Y cantaban un nuevo canto, diciendo: 'Digno eres de tomar el libro y abrir sus sellos, porque fuiste muerto, y con tu sangre compraste para Dios gente de toda raza y lengua, pueblo y nación;

10. 'y de ellos hiciste un reino y sacerdotes para servir a nuestro Dios, y reinarán sobre la tierra'.

11. Y miré, y oí la voz de muchos ángeles alrededor del trono, de los seres vivientes y de

los ancianos. Su número era miles de millares, y diez mil veces diez mil.

12. Y decían a gran voz: 'El Cordero que fue muerto es digno de recibir poder y riquezas, sabiduría y fortaleza, honra, gloria y alabanza'.

13. Y a todos los que estaban en el cielo, en la tierra, en el mar y debajo de la tierra, y a todas las cosas que hay en ellos, les oí cantar: 'Al que está sentado en el trono y al Cordero, sean la alabanza, la honra, la gloria y el poder, por los siglos de los siglos'.

14. Y los cuatro seres vivientes dijeron: '¡Amén!' Y los veinticuatro ancianos se postraron y adoraron.

Apocalipsis 6

Los sellos

1. Cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos miré, y oí a uno de los cuatro seres vivientes decir con voz de trueno: '¡Ven!'

2. Miré, y vi un caballo blanco. Su jinete tenía un arco. Le fue dada una corona, y salió vencedor, para seguir venciendo.

3. Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo ser viviente, que dijo: '¡Ven!'

4. Entonces salió un caballo rojo brillante. Y a su jinete se le dio el poder de quitar la paz de la tierra, para que se matasen unos a otros. Y se le dio una gran espada.

5. Cuando el Cordero abrió el tercer sello, oí al tercer ser viviente, que dijo: '¡Ven!' Miré, y vi un caballo negro. Y su jinete tenía una balanza en su mano.

6. Y oí como una voz en medio de los cuatro seres vivientes, que decía: 'Un litro de trigo por un denario, y tres litros de cebada por un denario. Pero no dañéis el vino ni el aceite'.

7. Cuando el Cordero abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que dijo: '¡Ven!'

8. Miré, y vi un caballo amarillo. Su jinete se llamaba Muerte, y el sepulcro lo seguía. Y le fue dado poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, hambre, peste y con las bestias de la tierra.

9. Cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos

por la Palabra de Dios y por el testimonio que habían dado.

10. Y clamaban a gran voz: '¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?'

11. Entonces le dieron a cada uno un vestido blanco, y se les dijo que descansaran un poco más de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.

12. Miré cuando él abrió el sexto sello. Se produjo un gran terremoto, el sol se ennegreció como un saco de cilicio, la luna se volvió toda como sangre,

13. y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es sacudida por un fuerte viento.

14. El cielo se retiró como un pergamino que se enrolla, y todo monte y toda isla fueron removidos de su lugar.

15. Entonces los reyes de la tierra, los grandes y los ricos, los capitanes y los poderosos, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes.

16. Y decían a los montes y a las peñas: 'Caed sobre nosotros, y escondednos de la vista de Aquel que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero.

17. 'Porque ha llegado el gran día de su ira, ¿y quién podrá quedar en pie?'

Apocalipsis 7

Los 144 mil sellados

1. Después de esto vi a cuatro ángeles de pie en los cuatro ángulos de la tierra, que detenían los cuatro vientos de la tierra, para que no soplará viento alguno sobre la tierra, ni sobre el mar, ni sobre ningún árbol.

2. Entonces vi a otro ángel que subía del este, y tenía el sello del Dios vivo. Clamó a gran voz a los cuatro ángeles, que habían recibido poder de dañar la tierra y el mar,

3. y les dijo: 'No dañéis la tierra, ni el mar, ni los árboles, hasta que sellemos en sus frentes a los siervos de nuestro Dios'.

4. Y oí el número de los sellados: 144.000 sellados de todas las tribus de Israel.

5. De la tribu de Judá 12.000 sellados, de la tribu de Rubén 12.000, 12.000 de la tribu de Gad, 6. de la tribu de Aser 12,000, de la tribu de Neftalí 12,000, 12,000 de la tribu de Manasés, 7. de la tribu de Simeón 12,000, de la tribu de Leví 12,000, de la tribu de Isacar 12,000, 8. de la tribu de Zabulón 12,000, de la tribu de José 12,000, de la tribu de Benjamín 12,000 sellados

La multitud vestida de ropas blancas

9. Después vi una gran multitud que ninguno podía contar, de toda nación, tribu, pueblo y lengua. Estaban ante el trono y en presencia del Cordero, vestidos de ropa blanca y con palmas en sus manos.

10. Y aclamaban a gran voz: 'La salvación se debe a nuestro Dios que está sentado sobre el trono, y al Cordero'.

11. Y todos los ángeles que estaban de pie alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, se postraron sobre su rostro ante el trono y adoraron a Dios.

12. Dijeron: '¡Amén! Alabanza y gloria, sabiduría y acción de gracias, honra, poder y fortaleza, a nuestro Dios por los siglos de los siglos. ¡Amén!'

13. Entonces uno de los ancianos me preguntó: 'Estos que están vestidos de ropa blanca, ¿quiénes son, y de dónde han venido?'

14. Yo respondí: 'Señor, tú lo sabes'. Y él me dijo: 'Estos son los que han venido de la gran tribulación. Han lavado su ropa, y la han emblanquecido en la sangre del Cordero.

15. 'Por eso están ante el trono de Dios, y le sirven día y noche en su Santuario. Y el que está sentado en el trono tenderá su pabellón sobre ellos.

16. 'Nunca más tendrán hambre ni sed. El sol no los molestará más, ni ningún otro calor.

17. 'Porque el Cordero que está en medio del trono los apacentará y los guiará a fuentes de agua viva. Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos'.

Apocalipsis 8

El séptimo sello

1. Cuando el Cordero abrió el séptimo sello, hubo un silencio en el cielo de casi media hora.
 2. Y vi a los siete ángeles que estaban ante Dios, y les dieron siete trompetas.
 3. Otro ángel con un incensario de oro, vino y se paró junto al altar. Y le dieron mucho incienso para que lo ofreciera con las oraciones de todos los santos, sobre el altar de oro que está ante el trono.
 4. Y el humo del incienso, junto con las oraciones de los santos, subió de la mano del ángel a la presencia de Dios.
 5. El ángel tomó el incensario, lo llenó con fuego del altar, y lo arrojó a la tierra. Y hubo truenos y voces, relámpagos, y un terremoto.
- Las trompetas
6. Y los siete ángeles que tenían las siete trompetas, se dispusieron a tocarlas.
 7. El primer ángel tocó la trompeta, y hubo granizo y fuego mezclados con sangre, y fueron lanzados a la tierra. Y se quemó la tercera parte de la tierra, la tercera parte de los árboles, y toda la hierba verde.
 8. El segundo ángel tocó la trompeta, y algo así como un gran monte ardiendo fue lanzado al mar. Y la tercera parte del mar se convirtió en sangre.
 9. Y murió la tercera parte de los seres vivientes que estaban en el mar, y la tercera parte de las naves fue destruida.
 10. El tercer ángel tocó la trompeta. Y una gran estrella, ardiendo como una antorcha cayó del cielo, sobre la tercera parte de los ríos, y sobre las fuentes de agua.
 11. El nombre de la estrella es Ajenjo. Y la tercera parte de las aguas se convirtió en ajenjo. Y mucha gente murió por el agua que se había vuelto amarga.
 12. El cuarto ángel tocó la trompeta, y fue herida la tercera parte del sol, la tercera parte de la luna, y la tercera parte de las estrellas. De modo que la tercera parte de ellos se oscureció, y quedaron sin luz durante la tercera parte del día y de la noche.
 13. Entonces vi, y oí a un águila volar por el cielo, que decía a gran voz: '¡Ay, ay, ay de los habitantes de la tierra, a causa del toque de trompeta que los otros tres ángeles han de tocar!'

Apocalipsis 9

1. El quinto ángel tocó la trompeta, y vi una estrella que cayó del cielo a la tierra, y se le dio la llave del pozo del abismo.
2. Y cuando abrió el pozo del abismo, subió una humareda como el humo de un gran horno, que oscureció el sol y el aire.
3. Y del humo salieron langostas sobre la tierra, y se les dio poder como el que tienen los escorpiones de la tierra.
4. Y se les dijo que no dañaran la hierba de la tierra, ni cosa verde alguna, ni ningún árbol; sino sólo a los hombres que no tuvieran el sello de Dios en sus frentes.
5. Y se les dio poder, no para matarlos, sino para atormentarles durante cinco meses. Y su tormento era como la picadura de un escorpión cuando hiere a un hombre.
6. En aquellos días los hombres buscarán la muerte, y no la hallarán; desearán morir, y la muerte huirá de ellos.
7. Las langostas eran semejantes a caballos preparados para la guerra. Sobre sus cabezas tenían como coronas de oro, y sus caras eran como caras de hombres.
8. Tenían cabello como cabello de mujer, y dientes como dientes de león.
9. Tenían corazas como corazas de hierro. El ruido de sus alas era como el estruendo de carros con muchos caballos que corren a la batalla.
10. Tenían colas y aguijones semejantes a los escorpiones, y en sus colas tenían el poder de dañar a los hombres durante cinco meses.
11. Y tienen por rey sobre sí al ángel del abismo, cuyo nombre en hebreo es Abadón, y en griego Apolión (destructor).
12. El primer ay ya pasó. Vienen aún dos ayes más.
13. El sexto ángel tocó la trompeta, y oí una voz que salía de los cuatro cuernos del altar de oro que está ante Dios.
14. Y dijo al sexto ángel que tenía la trompeta: 'Suelta a los cuatro ángeles que están atados junto al gran río Eufrates'.
15. Y fueron sueltos los cuatro ángeles que estaban preparados para la hora, el día, el mes y el año, para matar a la tercera parte de los hombres.

16. El número de los soldados de a caballo era doscientos millones. Oí su número.
17. Los caballos y jinetes que vi en visión tenían corazas del color del fuego, de jacinto y azufre. Las cabezas de los caballos eran como cabezas de león, y de su boca salía fuego, humo y azufre.
18. De estas tres plagas fue muerta la tercera parte de los hombres, por el fuego, el humo y el azufre que salían de la boca de ellos.
19. El poder de los caballos estaba en su boca y en sus colas, porque sus colas eran como serpientes, tenían cabezas y con ellas dañaban.
20. Los otros hombres que no fueron muertos por estas plagas, no se arrepintieron de la obra de sus manos, para dejar de adorar a los demonios, y a las imágenes de oro, de plata, de bronce, de piedra y de madera; que no pueden ver, ni oír, ni andar.
21. Tampoco se arrepintieron de sus homicidios, hechicerías, fornicación y hurtos.

Apocalipsis 10

El ángel con el librito

1. Entonces vi descender del cielo a otro ángel poderoso, envuelto en una nube, y el arco iris sobre su cabeza. Su rostro era como el sol, sus piernas como columnas de fuego.
2. Tenía en su mano un librito abierto. Puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra,
3. y clamó a gran voz, como ruge un león. Y cuando hubo clamado, siete truenos emitieron sus voces.
4. Cuando los siete truenos hablaron, yo iba a escribir, pero una voz del cielo me dijo: 'Sella lo que dijeron los siete truenos, y no lo escribas'.
5. Entonces, el ángel que vi de pie sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo,
6. y juró por el que vive por los siglos de los siglos, que creó el cielo y cuanto hay en él, la tierra y cuanto hay en ella, y el mar y cuanto hay en él, que ya no habrá más tiempo,
7. sino que en los días de la voz del séptimo ángel, cuando él esté por tocar la trompeta, el misterio de Dios se cumplirá, como él lo anunció a sus siervos los profetas.

8. La voz que oí del cielo habló otra vez conmigo, y dijo: 'Ve, toma el librito abierto de mano del ángel que está sobre el mar y sobre la tierra'.
9. Fui al ángel, y le pedí que me diese el librito. Y él me dijo: 'Toma, cómelo. Será dulce como la miel en tu boca, pero amargará tu estómago'.
10. Entonces tomé el librito de mano del ángel, y lo comí. Y en mi boca fue dulce como la miel, pero después que lo comí, fue amargo en mi estómago.
11. Y él me dijo: 'Es necesario que otra vez proféticas a muchos pueblos y naciones, lenguas y reyes'.

Apocalipsis 11

Los dos testigos

1. Me fue dada una caña semejante a una vara de medir, y se me dijo: 'Levántate, mide el Santuario de Dios, el altar y a los que adoran en él'.
2. 'Pero deja sin medir el patio exterior del Santuario, porque es dado a los gentiles, que pisotearán la ciudad santa durante 42 meses.
3. 'Y daré poder a mis dos testigos, que profetizarán vestidos de saco durante 1.260 días'.
4. Estos son los dos olivos, y los dos candeleros que están ante el Dios de la tierra.
5. Si alguno trata de dañarlos, fuego sale de la boca de ellos, y devora a sus enemigos. Así morirá el que quiera dañarlos.
6. Estos tienen poder de cerrar el cielo, para que no llueva en los días en que profeticen. Y tienen poder de convertir el agua en sangre, y de herir la tierra con toda plaga, cuantas veces quieran.
7. Y cuando haya acabado su testimonio, la bestia que sube del abismo los combatirá, los vencerá, y los matará.
8. Sus cadáveres quedarán en la plaza de la gran ciudad, que simbólicamente se llama Sodoma y Egipto, donde también su Señor fue crucificado.
9. Durante tres días y medio, la gente de los pueblos y tribus, lenguas y naciones, verán sus cadáveres, y no permitirán que sean sepultados.
10. Los habitantes de la tierra se regocijarán y se alegrarán por causa de ellos, y se enviarán

regalos unos a otros, porque estos dos profetas habían atormentado a los habitantes de la tierra.

11. Pero después de los tres días y medio, entró en ellos un espíritu de vida enviado por Dios. Se levantaron sobre sus pies, y cayó un gran temor sobre quienes los veían.

12. Entonces oyeron una gran voz del cielo, que les dijo: '¡Subid acá!' Y subieron al cielo en una nube, a la vista de sus enemigos.

13. En aquella hora hubo un gran terremoto. Y la décima parte de la ciudad se derrumbó. Murieron por el terremoto 7.000 hombres, y los demás se espantaron y glorificaron al Dios del cielo.

14. El segundo ay ya pasó. El tercer ay vendrá pronto.

La séptima trompeta

15. El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo fuertes voces en el cielo, que dijeron: 'El reino del mundo ha venido a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y reinará para siempre jamás'

16. Y los veinticuatro ancianos que estaban sentados ante Dios en sus tronos, se postraron sobre su rostro y adoraron a Dios,

17. diciendo: 'Te damos gracias, Señor Todopoderoso, que eres y que eras, porque has asumido tu inmenso poder, y has empezado a reinar.

18. 'Se han airado las naciones, y ha llegado tu ira: el tiempo de juzgar a los muertos, de dar el galardón a tus siervos los profetas, a los santos y a los que veneran tu Nombre, pequeños y grandes, y de destruir a los que destruyen la tierra'.

19. Entonces fue abierto el Santuario de Dios que está en el cielo, y quedó a la vista el Arca de su Pacto en su Santuario. Y hubo relámpagos, voces y truenos, y un terremoto y una fuerte granizada.

Apocalipsis 12

La mujer y el dragón

1. Una gran señal apareció en el cielo. Una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.

2. Estaba encinta, y clamaba con dolores, porque estaba por dar a luz.

3. Entonces apareció otra señal en el cielo. Un gran dragón rojo, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas.

4. Su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró ante la mujer que estaba por dar a luz, a fin de devorar a su Hijo en cuanto naciera.

5. Y ella dio a luz un Hijo varón, que había de regir a todas las naciones con vara de hierro. Y su Hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.

6. Y la mujer huyó al desierto, a un lugar preparado por Dios, para que allí la sustenten durante 1.260 días.

7. Y hubo una gran batalla en el cielo. Miguel y sus ángeles combatieron al dragón, y el dragón y sus ángeles combatieron;

8. pero éstos no prevalecieron, ni se halló más lugar para ellos en el cielo.

9. Y fue lanzado fuera ese gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y Satanás, que engaña a todo el mundo. Fue arrojado a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él.

10. Entonces oí una gran voz en el cielo que decía: '¡Ahora ha llegado la salvación, el poder y el reinado de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo! Porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, que los acusaba día y noche ante nuestro Dios.

11. 'Ellos lo han vencido por la sangre del Cordero y por la palabra del testimonio de ellos, y no amaron su propia vida ni aun ante la muerte.

12. 'Por eso, ¡alegraos, cielos, y los que habitáis en ellos! ¡Ay de la tierra y el mar! Porque el diablo ha descendido a vosotros, con gran furor, al saber que le queda poco tiempo'.

13. Cuando el dragón vio que él había sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al varón.

14. Pero le fueron dadas a la mujer dos alas de una gran águila, para que volara de la presencia de la serpiente, al desierto, a su lugar, donde es sustentada por un tiempo, tiempos, y medio tiempo.

15. Entonces la serpiente echó de su boca tras la mujer, agua como un río, para que fuese arrastrada por el río.

16. Pero la tierra ayudó a la mujer. La tierra abrió su boca y sorbió el río que el dragón había arrojado de su boca.

17. Entonces el dragón se airó contra la mujer, y fue a combatir al resto de sus hijos, los que guardan los Mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús.

Apocalipsis 13

Las dos bestias

1. Me paré sobre la arena del mar, y vi subir del mar una bestia que tenía siete cabezas y diez cuernos. Sobre sus cuernos diez diademas, y sobre sus cabezas nombres de blasfemia.

2. La bestia que vi era semejante a un leopardo, sus pies como de oso, y su boca como boca de león. Y el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad.

3. Una de sus cabezas parecía herida de muerte, pero su herida mortal fue sanada. Y toda la tierra se maravilló, y siguió a la bestia.

4. Y adoraron al dragón que había dado autoridad a la bestia, y adoraron a la bestia, diciendo: '¿Quién es como la bestia, y quién podrá luchar contra ella?'

5. Y le fue dada una boca que hablaba palabras arrogantes y blasfemias, y le fue dada autoridad de obrar durante 42 meses.

6. Y abrió su boca en blasfemias contra Dios, para blasfemar su Nombre y su Santuario, a saber, los que viven en el cielo.

7. Y se le permitió combatir a los santos, y vencerlos. También se le dio autoridad sobre toda tribu y pueblo, lengua y nación.

8. Y la adorarán todos los habitantes de la tierra, cuyos nombres no están escritos en el Libro de la Vida del Cordero que fue muerto desde la creación del mundo.

9. El que tenga oído, oiga.

10. Si alguno ha de ir a la cárcel, a la cárcel irá. Si alguno ha de morir a espada, a espada morirá. Aquí está la paciente perseverancia y la fe de los santos.

11. Después vi otra bestia que subía de la tierra. Tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como un dragón.

12. Ejercía toda la autoridad de la primera bestia en presencia de ella. Y hacía que la tierra y sus habitantes adorasen a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.

13. Realizaba grandes señales, hasta hacía descender fuego del cielo a la tierra ante los hombres.

14. Con las señales que se le permitió realizar en presencia de la primera bestia, engaña a los habitantes de la tierra, y les manda que hagan una imagen de la bestia que tuvo la herida de espada y vivió.

15. Se le permitió infundir aliento a la imagen de la primera bestia, para que la imagen pudiera hablar y dar muerte a todo el que no adore a la imagen de la bestia.

16. Y ordenaba que a todos, pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se les ponga una marca en la mano derecha o en la frente.

17. Y que ninguno pueda comprar ni vender, sino el que tenga la marca o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.

18. Esto requiere sabiduría. El que tenga entendimiento, cuente el número de la bestia, que es número de hombre. El número es 666.

Apocalipsis 14

El cántico de los 144 mil

1. Miré, y vi al Cordero de pie sobre el monte Sión, y con él 144.000 que tenían el Nombre del Cordero y el nombre de su Padre escrito en sus frentes.

2. Y oí una voz del cielo como el estruendo de muchas aguas, como el estampido de un gran trueno. Sin embargo, era el sonido de arpistas que tañían sus arpas.

3. Cantaban un canto nuevo ante el trono, ante los cuatro seres vivientes y ante los ancianos. Y ninguno podía aprender ese canto sino los 144.000 que fueron redimidos de entre los de la tierra.

4. Estos son los que no se contaminaron con mujeres, porque son vírgenes. Estos son los que siguen al Cordero por dondequiera que va. Estos fueron comprados de entre los hombres por primicias para Dios y para el Cordero.

5. Y en sus bocas no se halló engaño, porque son sin mancha.

El mensaje de los tres ángeles

6. Entonces vi a otro ángel que volaba por el cielo, con el evangelio eterno para predicarlo a los que habitan en la tierra, a toda nación y tribu, lengua y pueblo.

7. Decía a gran voz: '¡Reverenciad a Dios y dadle honra, porque ha llegado la hora de su juicio! Y adorad al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas'.

8. Un segundo ángel lo siguió, diciendo: '¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia!, porque ha dado a beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación'.

9. Y el tercer ángel los siguió diciendo a gran voz: 'Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente o en su mano,

10. 'éste también beberá del vino de la ira de Dios, vaciado puro en la copa de su ira. Y será atormentado con fuego y azufre ante los santos ángeles y ante el Cordero.

11. 'Y el humo de su tormento sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, y los que reciben la marca de su nombre, no tienen reposo ni de día ni de noche.

12. '¡Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los Mandamientos de Dios y la fe de Jesús!'

13. Y oí una voz del cielo que dijo: 'Escribe: ¡Dichosos los que de aquí en adelante mueren en el Señor! Ciertamente -dice el Espíritu-, descansarán de sus fatigas, porque sus obras los acompañan'. La tierra es segada

14. Entonces miré, y vi una nube blanca, y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del Hombre, con una corona de oro en su cabeza, y en su mano una hoz aguda.

15. Y del Santuario salió otro ángel, y clamó a gran voz al que estaba sentado sobre la nube: 'Toma tu hoz y siega, porque ha llegado la hora de segar, y la mies de la tierra está madura'.

16. Y el que estaba sentado sobre la nube pasó su hoz por la tierra, y la segó.

17. Después otro ángel salió del Santuario que está en el cielo. También tenía una hoz afilada.

18. Y del altar salió aún otro ángel que tenía poder sobre el fuego, y gritó a gran voz al que tenía la hoz afilada: 'Toma tu hoz afilada, y

vendimia los racimos de la vid de la tierra, porque sus uvas están maduras'.

19. Y el ángel pasó su hoz afilada por la tierra, vendimió la viña de la tierra, y echó la uva en el gran lagar de la ira de Dios.

20. Y el lagar fue pisado fuera de la ciudad. Y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos por 1.600 estadios (300 km).

Apocalipsis 15

Los ángeles con las siete postreras plagas

1. Vi en el cielo otra señal, grande y admirable. Siete ángeles con las últimas siete plagas, con que la ira de Dios llega a su fin.

2. Y vi como un mar de vidrio mezclado con fuego. Y los que habían alcanzado la victoria sobre la bestia, su imagen, su marca y el número de su nombre, estaban sobre el mar de vidrio, con las arpas de Dios.

3. Y cantaban el canto de Moisés siervo de Dios, y el canto del Cordero, diciendo: '¡Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios Todopoderoso! ¡Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones!

4. '¿Quién no reverenciará, y glorificará tu Nombre, oh Señor? Porque sólo tú eres santo. Todas las naciones vendrán y te adorarán, porque tus actos de justicia han quedado manifiestos'.

5. Después miré, y vi que se abrió el Santuario en el cielo, la Tienda del Pacto.

6. Y salieron del Santuario los siete ángeles que llevaban las siete plagas. Iban vestidos de lino limpio y resplandeciente, con bandas de oro alrededor del pecho.

7. Uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive para siempre jamás.

8. Y el Santuario se llenó de humo procedente de la majestad de Dios y de su poder. Y ninguno podía entrar en el Santuario, hasta que se completaran las siete plagas de los siete ángeles.

Apocalipsis 16

Las copas de ira

1. Entonces oí una gran voz procedente del Santuario, que dijo a los siete ángeles: 'Id y derramad sobre la tierra las siete copas de la ira de Dios.

2. El primero fue y derramó su copa sobre la tierra. Y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia y adoraban su imagen.

3. El segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y se convirtió en sangre como la de un muerto. Y murió todo ser viviente en el mar.

4. El tercer ángel derramó su copa sobre los ríos y las fuentes de agua, y se convirtieron en sangre.

5. Y oí al ángel de las aguas decir: 'Justo eres tú, oh Señor, que eres y que eras, el Santo, porque has hecho justicia.

6. 'Por cuanto ellos derramaron la sangre de los santos y los profetas, también tú les das a beber sangre, pues lo merecen'.

7. Y oí que desde el altar respondían: 'Cierto, Señor Dios Todopoderoso, tus juicios son verdaderos y justos'.

8. El cuarto ángel derramó su copa sobre el sol, y le fue dado quemar a los hombres con fuego.

9. Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el Nombre de Dios que tiene poder sobre estas plagas, pero no se arrepintieron para darle gloria.

10. El quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia, y su reino se volvió tenebroso, y se mordían sus lenguas de dolor.

11. Y blasfemaron al Dios del cielo por sus dolores y sus úlceras, pero no se arrepintieron de sus obras.

12. El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates, y su agua se secó, para preparar el camino para los reyes que vienen del oriente.

13. Y vi salir de la boca del dragón, de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus impuros como ranas,

14. que son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de todo el mundo, para reunirlos para la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.

15. 'Mirad que yo vengo como ladrón. ¡Dichoso el que vela y guarda su ropa, para que no ande desnudo y vean su vergüenza!'

16. Entonces reunieron a los reyes en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.

17. Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire. Y del Santuario del cielo salió una gran voz desde el trono, que dijo: '¡Hecho está!'

18. Entonces hubo relámpagos, voces y truenos, y un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande como no lo hubo jamás desde que existen hombres sobre la tierra.

19. Y la gran ciudad se partió en tres partes, y las ciudades de las naciones cayeron. Y Dios se acordó de la gran Babilonia, y le dio la copa llena del vino del furor de su ira.

20. Entonces toda isla huyó, y los montes desaparecieron.

21. Y del cielo cayó sobre los hombres una enorme granizada, con piedras de casi un talento de peso (unos 34 klg). Y los hombres blasfemaron a Dios por la plaga del granizo, porque la plaga fue muy grande.

Apocalipsis 17

Condenación de la gran ramera

1. Entonces vino uno de los siete ángeles que tenían las siete copas, y me dijo: 'Ven, y te mostraré el castigo de la gran ramera, que está sentada sobre muchas aguas.

2. 'Con ella han fornicado los reyes de la tierra. Y sus habitantes se han embriagado con el vino de su fornicación'.

3. Y me llevó en espíritu al desierto. Allí vi una mujer sentada sobre una bestia escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y estaba cubierta de nombres de blasfemia.

4. La mujer estaba vestida de púrpura y escarlata, adornada de oro, piedras preciosas y perlas. Y en su mano tenía una copa de oro llena de abominaciones y de las impurezas de su fornicación.

5. Y en su frente tenía escrito este nombre: 'Misterio, la gran Babilonia, madre de las rameras y de las abominaciones de la tierra'.

6. Vi a la mujer ebria de la sangre de los santos y de los mártires de Jesús. Y cuando la vi, quedé muy asombrado.

7. Pero el ángel me dijo: '¿Por qué te asombras? Voy a explicarte el misterio de la mujer, y de la

bestia que la trae, que tiene siete cabezas y diez cuernos.

8. 'La bestia que viste, era, y ya no es, está por subir del abismo e ir a su destrucción. Los habitantes de la tierra, cuyo nombre no está escrito en el Libro de la Vida desde la fundación del mundo, se asombrarán al ver a la bestia que era, y ya no es, aunque reaparecerá.

9. 'Esto requiere una mente que tenga sabiduría. Las siete cabezas son siete montes, sobre los cuales se sienta la mujer. También son siete reyes.

10. 'Cinco han caído; uno es, y el otro aún no ha venido. Y cuando venga, durará breve tiempo.

11. 'Y la bestia que era y ya no es, es también el octavo, y es de los siete, y va a su destrucción.

12. 'Los diez cuernos que viste son diez reyes, que aún no han recibido reino; pero por una hora recibirán autoridad como reyes con la bestia.

13. 'Estos tienen un mismo propósito, y darán su poder y autoridad a la bestia'.

14. 'Pelearán contra el Cordero, pero el Cordero los vencerá, porque es Señor de señores Rey de reyes; y los que están con él son llamados, elegidos y fieles'.

15. Me dijo también: 'Las aguas que viste donde la ramera se sienta, son pueblos y muchedumbres, naciones y lenguas.

16. 'Y los diez cuernos que viste en la bestia, aborrecerán a la ramera, y la dejarán desolada y desnuda; devorarán su carne y la quemarán a fuego.

17. 'Porque Dios ha puesto en sus corazones ejecutar lo que él quiso, es a saber, ponerse de acuerdo y dar a la bestia el poder de reinar, hasta que se cumplan las Palabras de Dios.

18. 'Y la mujer que viste es aquella gran ciudad que impera sobre los reyes de la tierra'.

Apocalipsis 18

La caída de Babilonia

1. Después de eso vi a otro ángel descender del cielo con gran poder, y la tierra fue iluminada con su gloria.

2. Y clamó con potente voz: '¡Ha caído, ha caído la gran Babilonia! Y se ha vuelto habitación de

demonios, guarida de todo espíritu impuro, y albergue de toda ave sucia y aborrecible.

3. 'Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación. Los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido con su excesiva lujuria'.

4. Y oí otra voz del cielo que decía: '¡Salid de ella, pueblo mío, para que no participéis de sus pecados, y no recibáis de sus plagas!

5. 'Porque sus pecados se han amontonado hasta el cielo, y Dios se acordó de sus maldades.

6. 'Dadle como ella os dio, pagadle el doble de lo que ha hecho. En la copa que ella os dio a beber, dadle a beber el doble.

7. 'Cuanto se glorificó y vivió en deleites, tanto dadle de tormento y llanto. Porque dice en su corazón: 'Estoy sentada como reina. No soy viuda, ni veré llanto'.

8. 'Por eso, en un solo día vendrán sus plagas: muerte, llanto y hambre. Y será consumida por el fuego, porque el Señor Dios que la juzgará es poderoso.

9. 'Cuando los reyes de la tierra que han fornicado con ella y han vivido en deleites, vean el humo de su incendio, llorarán y se lamentarán sobre ella.

10. 'Se quedarán lejos por el temor de su tormento, y dirán: '¡Ay, ay de la gran Babilonia, aquella fuerte ciudad! ¡En una hora vino tu juicio!'

11. 'Y los mercaderes de la tierra llorarán y se lamentarán, porque ninguno comprará más las mercaderías de ella.

12. 'Mercaderías de oro y plata, de piedras preciosas y perlas, de lino fino, púrpura y escarlata. Toda madera olorosa y objetos de marfil. Toda clase de madera preciosa, cobre, hierro y mármol.

13. 'Canela y especias; mirra, vino y aceite; flor de harina y trigo, bestias y ovejas, caballos y carros, esclavos, y hasta vidas humanas.

14. 'Los frutos codiciados por ti, se alejaron de ti; y toda tu riqueza y esplendor se acabaron para ti, y nunca más los recobrarás.

15. 'Los mercaderes de estos artículos, que se habían enriquecido a costa de ella, se alejarán de ella por temor a su tormento, llorando, lamentando,

16. 'y diciendo: '¡Ay, ay de la gran ciudad, que vestía lino fino y escarlata, y se adornaba de oro, piedras preciosas y perlas!'

17. "En una sola hora ha sido desolada tanta riqueza.' Y todo piloto, los que viajan en naves, marineros y cuantos trabajan en el mar, se quedaron lejos.

18. 'Y al ver el humo de su incendio, exclamaron: '¿Quién era semejante a esa gran ciudad?'

19. 'Echarán polvo sobre sus cabezas, y gritarán llorando, lamentando, y dirán: '¡Ay, ay de aquella gran ciudad! En ella, todos los que tenían navíos en el mar se habían enriquecido. En una sola hora ha sido desolada!'

20. '¡Alégrate sobre ella, cielo! ¡Alegraos vosotros, santos, apóstoles y profetas! Dios la juzgó por la forma en que os trató'.

21. Entonces un ángel poderoso alzó como una gran piedra de molino, y la echó al mar, diciendo: 'Con tanto ímpetu será derribada Babilonia, esa gran ciudad, y nunca jamás será hallada.

22. 'No se oirá más en ti voz de arpistas, músicos, flautistas, ni trompeteros; ni artífice alguno se hallará más en ti; ni sonido de molino se oirá más en ti.

23. 'Ni luz de antorcha alumbrará más en ti; ni voz de novio o novia se oirá más en ti. Tus mercaderes eran los magnates de la tierra, y tus hechicerías extraviaron a todas las naciones.

24. 'Y en ella fue hallada la sangre de los profetas, de los santos, y de todos los que han sido sacrificados en la tierra'.

Apocalipsis 19

Alabanzas en el cielo

1. Después oí una gran voz de una inmensa multitud en el cielo, que decía: '¡Alabad al Señor! ¡Salvación y honra, gloria y poder a nuestro Dios!'

2. 'Porque sus juicios son verdaderos y justos. El ha juzgado a la gran ramera, que corrompía la tierra con su fornicación, y ha vengado en ella la sangre de sus siervos'.

3. Y otra vez dijeron: '¡Alabad al Señor!' Y su humo subió para siempre.

4. Y los veinticuatro ancianos y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios que estaba sentado en el trono. Dijeron: '¡Amén! ¡Alabad al Señor!'

5. Y del trono salió una voz que dijo: '¡Load a nuestro Dios todos sus siervos, los que lo veneráis, tanto pequeños como grandes!'

6. Y oí como la voz de una gran multitud, como el estruendo de muchas aguas, como la voz de grandes truenos, que decía: '¡Alabad a Dios, porque reinó el Señor nuestro Dios Todopoderoso!'

7. '¡Gocémonos, alegrémonos y démosle gloria; porque ha llegado la boda del Cordero, y su novia se ha preparado!'

8. Y le fue dado que se vista de lino fino, limpio y resplandeciente, porque el lino fino representa las obras justas de los santos.

La cena de las bodas del Cordero

9. Y él me dijo: 'Escribe: ¡Dichosos los llamados a la cena de la boda del Cordero!' Además me dijo: 'Estas Palabras verdaderas son de Dios'.

10. Yo me postré a sus pies para adorarlo. Y él me dijo: 'No hagas eso. Yo soy siervo como tú y como tus hermanos que se atienen al testimonio de Jesús. ¡Adora a Dios! Porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía.'

El jinete del caballo blanco

11. Entonces vi el cielo abierto y un caballo blanco, y su jinete se llama Fiel y Verdadero, que juzga y pelea con justicia.

12. Sus ojos eran como llama de fuego, y había en su cabeza muchas diademas. Tenía un nombre escrito que ninguno conocía sino él mismo.

13. Vestía una ropa empapada en sangre, y su Nombre es: 'El Verbo de Dios'.

14. Los ejércitos celestiales, vestidos de lino finísimo, blanco y limpio, lo seguían en caballos blancos.

15. De su boca salía una espada aguda, para herir con ella a las naciones. El las regirá con vara de hierro, y pisará el lagar del vino del furor de la ira del Dios Todopoderoso.

16. En su vestido y en su muslo tiene escrito este Nombre: 'Rey de reyes y Señor de señores'.

17. Y vi un ángel de pie en el sol, que clamó a gran voz, a todas las aves que volaban por el cielo: 'Venid, congregaos a la gran cena de Dios,

18. 'para que comáis carne de reyes, de capitanes y de poderosos; carne de caballos y jinetes; y carne de todos, libres y siervos, pequeños y grandes'.

19. Y vi a la bestia, y a los reyes de la tierra con sus ejércitos, reunidos para combatir al que montaba el caballo y a su ejército.

20. Y la bestia fue apresada, y con ella el falso profeta que había hecho las señales ante ella. Con esas señales había engañado a los que recibieron la marca de la bestia y adoraron su imagen. Los dos fueron lanzados vivos en el lago de fuego que arde con azufre.

21. Y los demás fueron muertos con la espada que salía de la boca del que estaba sentado sobre el caballo. Y todas las aves se hartaron de su carne.

Apocalipsis 20

Los mil años

1. Entonces vi un ángel que descendió del cielo, con la llave del abismo. Y una gran cadena en su mano.

2. Prendió al dragón, esa serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años.

3. Lo arrojó al abismo, lo encerró, y selló, para que no engañe más a las naciones, hasta que se cumplan mil años. Después tiene que ser suelto por un poco de tiempo.

4. Y vi tronos. Y se sentaron sobre ellos los que recibieron autoridad para juzgar. Y vi las almas de los decapitados por el testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios, que no habían adorado a la bestia ni a su imagen, y no habían recibido la marca en su frente ni en su mano. Estos volvieron a vivir, y reinaron con Cristo mil años.

5. Esta es la primera resurrección. Pero los demás muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron los mil años.

6. ¡Dichoso y santo el que tiene parte en la primera resurrección! La segunda muerte no tiene poder sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él durante los mil años.

7. Cuando se cumplan los mil años, Satanás será suelto de su prisión,

8. y saldrá a engañar a las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra -a Gog y a Magog-, a fin de reunirlos para la batalla. Su número es como la arena del mar.

9. Subieron a través de la ancha tierra, y cercaron el campamento de los santos y la ciudad amada. Pero descendió fuego del cielo, y los devoró.

10. Y el diablo que los engañaba, fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde están también la bestia y el falso profeta. Y serán atormentados día y noche para siempre jamás.

El juicio ante el gran trono blanco

11. Entonces vi un gran trono blanco y al que estaba sentado sobre él. De su presencia huyeron la tierra y el cielo, y no fueron hallados más.

12. Y vi también a los muertos, grandes y pequeños, de pie ante el trono. Los libros fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el Libro de la Vida. Y los muertos fueron juzgados, según sus obras, por las cosas que estaban escritas en los libros.

13. El mar dio los muertos que estaban en él, y la muerte y el sepulcro dieron los muertos que estaban en ellos. Y cada uno fue juzgado según sus obras.

14. Y la muerte y el sepulcro fueron lanzados en el lago de fuego. Esta es la segunda muerte.

15. El que no fue hallado escrito en el Libro de la Vida, fue lanzado en el lago de fuego.

Apocalipsis 21

Cielo nuevo y tierra nueva

1. Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido, y el mar ya no existía más.

2. Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, engalanada como una novia para su esposo.

3. Y oí una gran voz del cielo que dijo: 'Ahora la morada de Dios está con los hombres, y él habitará con ellos. Ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos, y será su Dios.'

4. 'Y Dios enjugará toda lágrima de los ojos de ellos. Y no habrá más muerte, ni llanto, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas pasaron'.

5. Entonces, el que estaba sentado en el trono dijo: 'Yo hago nuevas todas las cosas'. Y agregó: 'Escribe, porque mis Palabras son ciertas y verdaderas'.

6. Y me dijo: 'Hecho está. Yo Soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed, le daré gratis de la fuente del agua de la vida.

7. 'El vencedor tendrá esta herencia, y yo seré su Dios, y él será mi hijo.

8. 'Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos, tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la segunda muerte'.

La nueva Jerusalén

9. Entonces vino a mí uno de los siete ángeles que tenían las siete copas llenas de las siete últimas plagas, y me dijo: 'Ven, y te mostraré la novia, la esposa del Cordero'.

10. Me llevó en espíritu a un grande y alto monte, y me mostró la gran ciudad santa, la Jerusalén que descendía del cielo, de Dios.

11. Resplandecía con la gloria de Dios. Y su fulgor era semejante a una piedra preciosísima, como piedra de jaspé, diáfana como el cristal.

12. Tenía una muralla grande y alta con doce puertas, y a las puertas, doce ángeles. Y en las puertas estaban escritos los nombres de las doce tribus de Israel.

13. Había tres puertas al oriente, tres al norte, tres al sur y tres al occidente.

14. La muralla de la ciudad tenía doce fundamentos, y en ellos el nombre de los doce apóstoles del Cordero.

15. El que hablaba conmigo tenía una caña de oro, para medir la ciudad, sus puertas y su muro.

16. La ciudad era cuadrada, su largo igual a su ancho. Midió la ciudad con la caña, y tenía 12.000 estadios (2.200 kms). Su longitud, altura y anchura son iguales.

17. Midió su muralla, 144 codos (65 mts) de altura, medida de hombre, que usaba el ángel.

18. La muralla era de jaspé, y la ciudad de oro puro, semejante al cristal puro.

19. Los cimientos de la muralla de la ciudad estaban adornados de toda piedra preciosa. El primer cimiento era jaspé; el segundo, zafiro; el tercero, ágata; el cuarto, esmeralda;

20. El quinto, ónice; el sexto, cornalina; el séptimo, crisólito; el octavo, berilo; el noveno, topacio; el décimo, crisopraso; el undécimo, jacinto; el duodécimo, amatista.

21. Las doce puertas eran doce perlas, cada puerta era de una sola perla. Y la plaza de la ciudad era de oro puro y transparente.

22. No vi en ella templo, porque su templo es el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero.

23. La ciudad no necesita sol ni luna para alumbrarla, porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera.

24. Las naciones andarán a su luz, y los reyes de la tierra le traerán su gloria y su honra.

25. Sus puertas nunca se cerrarán de día, porque allí no habrá noche.

26. Y traerán a ella la gloria y la honra de las naciones.

27. No entrará en ella ninguna cosa impura, ni quien cometa abominación o mentira; sino sólo los que están escritos en el Libro de la Vida del Cordero.

Apocalipsis 22

1. Después el ángel me mostró el río del agua de la vida, luciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero.

2. En medio de la plaza de la ciudad, a uno y a otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que lleva doce frutos. Cada mes da su fruto, y las hojas del árbol son para la sanidad de las naciones.

3. Y ya no habrá maldición alguna. El trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.

4. Verán su rostro, y su Nombre estará en sus frentes.

5. Allí no habrá más noche. Y no necesitarán luz de lámpara, ni luz del sol, porque el Señor Dios los alumbrará. Y reinarán por los siglos de los siglos.

La venida de Cristo está cerca

6. El ángel me dijo: 'Estas Palabras son ciertas y verdaderas'. El Señor Dios, que inspira a los profetas, ha enviado su ángel para mostrar a sus siervos lo que ha de suceder pronto.

7. 'Mira que vengo pronto. ¡Dichoso el que guarda las Palabras de la profecía de este libro!'

8. Yo, Juan, soy el que oyó y vio estas cosas. Y después de haber oído y visto, me postré para adorar a los pies del ángel que me las estuvo mostrando.

9. Pero él me dijo: 'No lo hagas. Porque yo soy siervo contigo, con tus hermanos los profetas, y con los que guardan las Palabras de este libro. ¡Adora a Dios!'

10. Y me dijo: 'No selles las Palabras de la profecía de este libro, porque el tiempo está cerca.

11. 'El que es injusto siga siendo injusto, y el sucio siga ensuciándose. El justo siga siendo justo, y el santo siga santificándose.

12. 'Yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para dar a cada uno según su obra.

13. 'Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin, el Primero y el Ultimo.

14. '¡Dichosos los que guardan sus Mandamientos, para que tengan derecho al árbol de la vida, y entren por las puertas en la ciudad!

15. 'Pero quedarán fuera los perros y los hechiceros, los disolutos y los homicidas, los idólatras y todo el que ama y practica la mentira.

16. 'Yo, Jesús, os envié a mi ángel con este testimonio para las iglesias. Yo Soy la Raíz y el Descendiente de David, la radiante Estrella de la mañana'.

17. El Espíritu y la esposa dicen: '¡Ven!' Y el que oiga, también diga: '¡Ven!' Y el que tenga sed y quiera, venga y tome del agua de la vida de balde.

18. 'Advierto a todo el que oye las Palabras de la profecía de este libro: Si alguno le añade algo, Dios traerá sobre él las plagas escritas en este libro.

19. 'Y si alguno quita algo de las Palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del Libro de la Vida y de la santa ciudad, que se describen en este libro'.

20. El que testifica de estas cosas, dice: 'Ciertamente, vengo en breve'. ¡Amén! ¡Ven, Señor Jesús!

21. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. ¡Amén!